R-13-583

RES
(2)

LA

SAGRADA BIBLIA

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

DE LA VULGATA LATINA

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS

POR

EL ILMO. Sr. D. FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL

EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA Y OBISPO DE SEGOVIA

A 1881376927

TOMO SEGUNDO

DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Con las licencias necesarias

BIBLIOTECA PÚBLICA GIJON

BARCELONA

SEIX * EDITOR

LA
SAGRADA BIBLIA

ANTIGUO TESTAMENTO

TOMO SEGUNDO

TOMO SEGUNDO

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

QUE CONTIENE LOS LIBROS SIGUIENTES:

LOS JUECES.
RUTH.
LOS REYES (cuatro libros).
LOS PARALIPÓMENOS (dos libros).
ESDRAS (dos libros).
TOBÍAS.
JUDITH.
ESTHER.
JOB.

Rembrandt pinx. Imp. Labielle Barcelona

EL ANGEL Y TOBIAS

TRILLA Y SERRA
BARCELONA

Imprenta Gutenberg ✻ R. Roca (sociedad en comandita)
Calle del Notariado, núm. 2; teléfono 738

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE LOS JUECES

Este Libro, que es el séptimo de la Escritura, se llama *Sophetim* ó *de los Jueces*, porque se contiene en él la historia de lo que acaeció á los Israelitas desde la muerte de Josué hasta la de Samsón, y de los que los gobernaron en este tiempo. Eran estos [1], ó dados por Dios á su pueblo, lo que fué más ordinario; ó escogidos alguna vez por el mismo pueblo. Estos, pues, aunque tenian una entera autoridad para gobernarle, pero no como reyes, que pudiesen imponer tributos, llevar insignias reales, ni establecer nuevas leyes, sino como unos tenientes ó vicegerentes del mismo Dios, que los delegaba cuando y como le parecia para obras extraordinarias y maravillosas. Combatian bajo sus órdenes, porque el pueblo no reconocia otro rey que al mismo Dios. De aquí es que su gobierno se puede llamar justamente *Teocrático*; y por eso cuando pidieron rey á Samuél, se quejó el Señor agriamente de ellos, diciendo: *No es á tí, sino á mí á quien han desechado, para que yo no reine sobre ellos* [2]. Se cuentan trece de dichos Jueces, y su historia se refiere en este Libro. No se comprenden en el número de estos ni Helí ni Samuél, que gobernaron tambien al pueblo en calidad de Jueces, porque de estos se habla en el *Libro I de los Reyes*. Sus nombres son Othoniél, Ahod, Samgar, Débora con Barach, Gedeón, Abimelech, Thola, Jairo, Jephté, Abesán, Ahialón, Abdón y Samsón.

Todo el tiempo que duró este gobierno, que comunmente se extiende á trescientos ó pocos más años, experimentaron los Israelitas diversas alternativas y suertes; ya viéndose humillados bajo del poder y yugo de sus enemigos, cuando pecaban contra el Señor; ya levantados de su abatimiento por medio de estos Jueces, que les enviaba para sacarlos de la opresion que padecian, cuando se volvian á él y le pedian misericordia; queriendo hacerles conocer de este modo, que el solo medio que tenian para triunfar de sus enemigos, y asegurar la proteccion de su único y verdadero Rey, era el de mantener en toda su pureza y sinceridad la fé y culto de sus padres; y que por el contrario no debian esperar sino una continuada serie de desgracias, desde el momento en que abandonasen á Dios y quebrantasen sus mandamientos [3].

No se sabe ciertamente quien fué el autor de este Libro, que ha sido reconocido siempre como canónico. Los más sienten con graves fundamentos que fué compuesto por Samuél; y todos creen, que este, ó su historiador *Hagiógrapho* le escribió sobre diferentes memorias, registros y diarios, que se hallaron por el tiempo en que los Jebuseos estaban aún en posesion de la ciudadela de Jerusalem [4]. Lo que hay de cierto es, que los Jebuseos fueron echados por David, y por consiguiente que este Libro fué escrito antes del reinado de David.

La historia del *Libro de los Jueces* nos hace ver claramente, cuan importante es para los Estados, que se conserven estos en la pureza de la verdadera religion y costumbres, que con teson conservaron sus mayores; y por el contrario, á cuantas desgracias los exponen aquellos que los gobiernan, cuando abandonan lo más importante, y de lo que principalmente depende su conservacion, lustre y acrecentamiento, no reconociendo otras máximas de gobierno que las humanas, contrarias por lo comun á las de la religion, justicia, verdad y sinceridad cristiana. Cuando es Dios el que gobierna los Estados, no hay que temer enemigos; florecen, se aumentan, crecen y triunfan de todos: mas cuando los gobiernan hombres que no cuentan primeramente con Dios, tengan por cosa cierta, que los van insensiblemente pricipitando y llevando á su total ruina y exterminio. No solamente la historia de los Jueces, que se contiene en este Libro, sino tambien la general del pueblo de los Hebreos acredita esta verdad hasta la evidencia.

1 Véase el cap. VIII, 29, de los Jueces.

2 I. Reg., VIII, 7.

3 S. August., de Civit. Dei, Lib. XVIII, cap. 23.

4 Judic, I, 21.

Aunque la mayor parte de estos Jueces de Israél le fueron dados por una particular misericordia de Dios para que le librasen del yugo en que sus pecados le habian puesto; esto no obstante muchos de ellos no tuvieron que combatir, ni que tomar las armas contra los enemigos: pero el pueblo en todos tiempos y ocasiones los miraba y respetaba como dados por el Señor, reconociendo que en ellos residia el espíritu de Dios, ó para hacerles justicia ó para vengarlos de sus enemigos. Débese advertir tambien, que cuando el Señor no enviaba estos hombres extraordinarios, cada tribu, teniendo á su frente sus caudillos y ancianos ó sacerdotes, atendia á sus negocios particulares con variedad de sucesos; y estos caudillos cuidaban de mantener en pié la observancia de la ley, y de decidir conforme á la misma ley las controversias que se movian entre los hombres de la misma tribu. Los Jueces, pues, elegidos por la mayor parte por el mismo Dios, y algunas veces por el pueblo, tuvieron la suprema autoridad, unas veces sobre todo Israél, y otras sobre algunas tribus solamente; esto es, sobre aquella parte de la naeion que era oprimida de aquellos pueblos idólatras, de que se valia la Justicia divina como de instrumentos para castigar las prevaricaciones de su pueblo, y la ingratitud que mostraba hácia su Dios. Y esta suprema autoridad de que el Señor los revestia, no duraba solamente el tiempo en que se trataba de hacer guerra, sino que residia en ellos, aunque viviesen en paz, todo el resto de su vida, estando fiada á su cuidado la custodia de las leyes, y la defensa de la religión. Y como por la mayor parte fueron hombres de señalada virtud, bondad y fortaleza, por esto son generalmente alabados en el *Eclesiástico*, y en S. Pablo. Y aunque en este mismo Libro se cuentan los errores y extravíos de algunos de ellos; con todo eso merecieron los elogios que dejamos referidos, y ser contados en el número de los santos; lo que nos inclina á creer que tuvieron un fin santo y bueno. Despues de la historia de los Jueces, se refieren en los cinco últimos capítulos algunos hechos, que los Intérpretes comunmente creen haber sucedido despues de la muerte de Josué, y antes que Othoniél fuese elegido Juez. El primero, es el de Michas, que hizo erigir en su casa un ídolo, á cuyo servicio consagró primeramente á su hijo, y despues á un jóven Bethlemtia de la casa de Leví. El segundo, es el de los Danitas, que salieron á la conquista de Lais ó Dan á la extremidad septentrional de la tierra de Chanaan. Y el tercero, la guerra de los Israelitas con los Benjamitas, para vengar la injuria que hicieron en la ciudad de Gabaa los hombres de la misma tribu á la mujer de un Levita.

LOS JUECES.

CAPÍTULO I.

Judas y Simeón su hermano conquistan muchas ciudades muy fuertes de los Gentiles: derrota y muerte de Adonibezec. Las otras tribus se apoderan de muchas tierras de los Chananeos; pero en lugar de exterminar á sus moradores, se contentan con hacerlos tributarios.

1 Post mortem Josuë consuluerunt filii Israël Dominum, dicentes: ¿Quis ascendet ante nos contra Chananæum, et erit dux belli?

2 Dixitque Dominus: Judas ascendet: ecce tradidit terram in manus ejus.

3 Et ait Judas Simeoni fratri suo: Ascende mecum in sortem meam, et pugna contra Chananæum, ut et ego pergam tecum in sortem tuam. Et abiit cum eo Simeon.

4 Ascenditque Judas, et tradidit Dominus Chananæum ac Pherezæum in manus eorum: et percusserunt in Bezec decem millia virorum.

5 Inveneruntque Adonibezec in Bezec, et pugnaverunt contra eum, ac percusserunt Chananæum, et Pherezæum.

1 Despues de la muerte de Josué[1] consultaron los hijos de Israél al Señor, diciendo: ¿Quién subirá delante de nosotros contra el Chananeo, y será el caudillo de la guerra?

2 Y respondió el Señor: Judá subirá: he aquí que yo he puesto la tierra en sus manos[2].

3 Y dijo Judá[3] á Simeón su hermano: Sube conmigo á mi suerte, y combate contra el Chananeo, y yo despues iré tambien contigo á tu suerte. Y fué con él Simeón.

4 Y subió Judá, y puso el Señor en sus manos al Chananeo[4] y al Pherezeo: y pasaron á cuchillo á diez mil hombres en Bezec.

5 Y hallaron en Bezec á Adonibezec[5], y pelearon contra él, y derrotaron al Chananeo y al Pherezeo.

1 Despues de la muerte de Josué, no teniendo el pueblo de Israél caudillo que le gobernase, sino que cada tribu lo hacia por sus propios príncipes ó cabezas, acudiendo al supremo Consejo ó Sanedrin de los setenta ancianos ó senadores, *Numer.*, XI, 16, para la resolucion de los casos más difíciles: como llegase ya el tiempo en que debian desalojar á los Chananeos, que habian quedado en el territorio de la suerte de cada tribu, se encaminaron al Señor en Silo, donde estaba el tabernáculo, y por medio de Phinees sumo sacerdote, hijo y sucesor de Eleazar, le preguntaron, diciendo: ¿Señor, quién irá delante de nosotros en la guerra que hemos de hacer á los Chananeos, que han quedado en nuestro territorio y suerte?

2 El Señor, sin nombrar por caudillo á ninguno particularmente, mandó que la tribu de Judá, como más fuerte y numerosa que las otras, comenzase la guerra, y fuese la primera que embistiese á los enemigos; pero no por esto la estableció entonces sobre las otras tribus; pues hubo muchos caudillos del pueblo que no fueron de la tribu de Judá, y su primer rey Saul fué de la de Benjamin.

3 Los de la tribu de Judá á los de la de Simeón, que como hemos visto, JOSUÉ, XIX, 8, 9, tenian su posesion dentro de los términos de la de Judá.

4 Aquí se toma por uno de los siete pueblos que formaban los Chananeos.

5 Quiere decir: *Señor de Bezec*, por ser esta la metrópoli de su reino, que estaba en la suerte de Aser á poca distancia del Jordán. No se debe confundir esta guerra, que hizo la tribu de Judá á Adonibezec, y que tocaba á los intereses de todo el pueblo, con las otras que despues tuvo juntamente con la de Simeón, que se refieren en este capítulo, y que miraban á la utilidad particular de estas dos tribus.

6 Fugit autem Adonibezec: quem persecuti comprehenderunt, cæsis summitatibus manuum ejus ac pedum.

7 Dixitque Adonibezec: Septuaginta reges amputatis manuum ac pedum summitatibus colligebant sub mensa mea ciborum reliquias: sicut feci, ita reddidit mihi Deus. Adduxeruntque eum in Jerusalem, et ibi mortuus est.

8 Oppugnantes ergo filii Juda Jerusalem, ceperunt eam, et percusserunt in ore gladii, tradentes cunctam incendio civitatem.

9 Et postea descendentes pugnaverunt contra Chananæum, qui habitabat in montanis, et ad Meridiem, et in campestribus.

10 Pergensque[a] Judas contra Chananæum, qui habitabat in Hebron (cujus nomen fuit antiquitùs Cariath-Arbe) percussit Sesai, et Ahiman, et Tholmai:

11 Atque inde profectus abiit ad habitatores Dabir, cujus nomen vetus erat Cariath-Sepher, id est, civitas litterarum.

12 Dixitque Caleb: Qui percusserit Cariath-Sepher, et vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.

13 Cùmque cepisset eam Othoniel filius Cenez frater Caleb minor, dedit ei Axam filiam suam conjugem.

14 Quam pergentem in itinere monuit vir suus ut peteret à patre suo agrum. Quæ cùm suspirasset sedens in asino, dixit ei Caleb: ¿Quid habes?

15 At illa respondit: Da mihi benedictionem, quia terram arentem dedisti mihi: da et irriguam aquis. Dedit ergo ei Caleb irriguum superius, et irriguum inferius.

6 Y huyó Adonibezec: al que habiendo seguido en el alcance prendieron y cortaron las extremidades de las manos y de los piés de él [1].

7 Y dijo Adonibezec: Setenta reyes, á los que fueron cortadas las extremidades de las manos y de los piés [2], recogian debajo de mi mesa los resíduos [3] de mi comida: como yo hice, así me ha pagado Dios. Y lleváronle á Jerusalem, y allí murió.

8 Pues como combatiesen á Jerusalem los hijos de Judá, la tomaron, y la pasaron á filo [4] de espada, entregando al fuego toda la ciudad.

9 Y bajando despues pelearon contra el Chananeo, que habitaba en las montañas, y al Mediodia, y en las campiñas.

10 Y moviendo Judá contra el Chananeo, que habitaba en Hebrón (cuyo nombre fué antiguamente Cariath-Arbe) derrotó á Sesai, y Ahimán, y Tholmai [5]:

11 Y habiendo partido de allí fué contra los habitadores de Dabir, que antiguamente se llamaba Cariath-Sepher, esto es, ciudad de las letras.

12 Y dijo Caleb: Yo daré mi hija Axa por mujer á aquel, que hiriere á Cariath-Sepher, y la destruyere [6].

13 Y habiéndola tomado Othoniél hijo de Cenez hermano menor de Caleb, dióle por mujer á su hija Axa.

14 A la que yendo de camino, le advirtió su marido, que pidiera un campo á su padre. Y como ella diese un suspiro [7] montada como iba sobre su asno, díjola Caleb: ¿Qué tienes?

15 Y ella respondió: Dame tu bendicion, ya que me has dado una tierra de secano, dame tambien otra de regadío. Caleb, pues, le dió terreno de regadío en lo alto, y de regadío en lo bajo.

1 El Hebreo y los LXX. *Los pulgares de las manos y de los piés.*

2 Lo que ejecutó con el fin de inutilizarlos para el manejo de los armas, ó más bien por un exceso de orgullo y de crueldad. Y así para castigo de esta permitió el Señor que fuera tratado como él habia tratado á los otros: y este es lo que él mismo publica y confiesa de llano. Este ejemplo nos hace conocer, que si hay alguna cosa capaz de mover á un pecador endurecido, y de hacer que vuelva sobre sí, es la adversidad, y todo lo que aflige y humilla á la naturaleza; y que por el contrario, todo lo que le halaga y lisonjea, solamente puede emponzoñar y corromper el corazon del hombre, haciéndole olvidar de su Dios. Estos príncipes, á quienes la Escritura da nombre de reyes, serian soberanos de algunas ciudades. Asimismo no parece verosímil, que todos viviesen á un mismo tiempo, sino que habiéndose sucedido los unos á los otros, fueron todos vencidos y tratados igualmente por Adonibezec.

3 MS. A. *Los rrelieves.* Obligándolos á que como los perros, se alimentasen de las sobras de su comida, que les arrojaba debajo de la mesa.

4 MS. 3. *E metiéronla á boca de espada.* Se cree comunmente que Jerusalem fué ocupada por los Hebreos, cuando Josué hizo prender y quitar la vida á Adonisedec, JOSUÉ. X. 26, pero que los Jebuseos, que eran dueños de la ciudadela de Sion, la volvieron á tomar despues. Y así los de Judá la entraron por fuerza, la entregaron á las llamas, y despues continuaron las otras expediciones; pero no fué del todo consumida. Lo que se entiende de la parte que estaba en su suerte.

5 Josué sitió á la ciudad de Hebrón, la tomó, y pasó á cuchillo á sus habitadores. JOSUÉ, X, 36, 37; XI, 22; XIV, 12, 13, 14; XV, 13, 14, 15. Pero los Enaceos ó gigantes, ya fuesen los que se habian escapado de las manos de Josué, ya otros que hubiese en las regiones vecinas, volvieron despues sobre ella, y se hicieron nuevamente dueños de Hebron, mientras Josué atendia á otras guerras y conquistas: y Caleb, despues de la muerte de Josué, á quien fué adjudicado este territorio en recompensa de su fé, la conquistó de nuevo con el socorro de la tribu de Judá, de la que era él: y derrotó á tres gigantes famosos llamados Sesai, Ahimán y Tholmai. S. AUGUSTINUS *in Judic. Quæst.*, III.

6 Todo lo que aquí se refiere se ha explicado ya en el *cap.* XV, de Josué, donde se cuenta todo por prolepsis ó anticipacion, como allí dejamos notado. Véase S. AGUSTIN, *Quæst*, III.

7 En el Hebreo se dice, que Axa se apeó ó bajó del asno en que iba, sin duda para ponerse á los piés de su padre, y ganarle más y más su voluntad antes de hacerle la súplica que intentaba.

a Josué, XV. 14.

16 Filii autem Cinæi cognati Moysi ascenderunt de civitate palmarum, cum filiis Juda in desertum sortis ejus, quod est ad meridiem Arad, et habitaverunt cum eo.

17 Abiit autem Judas cum Simeone fratre suo, et percusserunt simul Chananæum qui habitabat in Sephaath, et interfecerunt eum. Vocatumque est nomen urbis, Horma, id est, anathema.

18 Cepitque Judas Gazam cum finibus suis, et Ascalonem, atque Accaron cum terminis suis.

19 Fuitque Dominus cum Juda, et montana possedit: nec potuit delere habitatores vallis, quia falcatis curribus abundabant.

20 Dederuntque Caleb Hebron [a], sicut dixerat Moyses, qui delevit ex ea tres filios Enac.

21 Jebusæum autem habitatorem Jerusalem non deleverunt filii Benjamin: habitavitque Jebusæus cum filiis Benjamin in Jerusalem, usque in præsentem diem.

22 Domus quoque Joseph ascendit in Bethel, fuitque Dominus cum eis.

23 Nam cùm obsiderent urbem, quæ priùs Luza vocabatur,

24 Viderunt hominem egredientem de civitate, dixeruntque ad eum: Ostende nobis introïtum civitatis, et faciemus tecum misericordiam.

25 Qui cùm ostendisset eis, percusserunt urbem in ore gladii: hominem autem illum, et omnem cognationem ejus dimiserunt.

26 Qui dimissus, abiit in terram Hetthim,

16 Mas los hijos de Cineo pariente [1] de Moysés subieron de la ciudad de las Palmas con los hijos de Judá, al desierto que era de la suerte de éste, que está al mediodia de Arad, y habitaron con ellos [2].

17 Judá, pues, fué con Simeón su hermano [3], y juntos derrotaron al Chananeo, que habitaba en Sephaath [4], y le pasaron á cuchillo. Y llamóse esta ciudad, Horma, esto es, anatema.

18 Y tomó Judá á Gaza con sus términos, y á Ascalón, y Accarón con sus términos.

19 Y el Señor fué con Judá, y se apoderó de las montañas: pero [5] no pudo exterminar á los habitadores del valle, porque tenian muchos carros armados de hoces.

20 Y dieron á Hebron á Caleb [6], como Moysés lo habia dicho, el cual echó de allí á los tres hijos de Enac [7].

21 Mas los hijos de Benjamin no destruyeron al Jebuseo, que habitaba en Jerusalem: y el Jebuseo habitó [8] en Jerusalem con los hijos de Benjamin hasta el dia de hoy.

22 La casa de Joseph [9] subió tambien contra Bethel, y fué el Señor con ellos [10].

23 Porque teniendo sitiada la ciudad, que antes se llamaba Luza.

24 Vieron salir de la ciudad á un hombre, y dijéronle: Muéstranos la entrada de la ciudad, y haremos contigo misericordia.

25 Y habiéndosela él mostrado, pasaron la ciudad á filo de espada: mas dejaron libre á aquel hombre, y á toda su familia.

26 El cual puesto en libertad [11], se fué á la

1 MS. A. *Cormanos*, cuñados. En el Hebreo, *suegro*. Los Cineos despues de haberse incorporado con el pueblo de Dios, *Numer.*, IX, 29, se establecieron en la ciudad de las Palmas, que probablemente pudo ser Engaddi más bien que Jerichó, que habia sido destruida y anatematizada por Josué. JOSUÉ, VI, 26. Pero despues de la muerte de este grande caudillo, resolvieron dejar este lugar para venir á habitar en el desierto que pertenecia á la tribu de Judá al Mediodía de la ciudad de Arad, y allí fijaron su morada vecinos á los Amalecitas. Se dice que estos Cineos, de los que descendieron los Recabitas, que eran como los anacoretas ó solitarios de la ley antigua, tan alabados en la Escritura, JEREM., XXXV, se disgustaron del comercio y trato con los hombres, y renunciando á los placeres de esta vida, prefirieron la soledad y el retiro de un desierto á las comodidades y gustos que les proporcionaba un terreno tan delicioso como el que les habia tocado.

2 El Hebreo: *Con el pueblo* de Israél ó de Judá.

3 Véase arriba el v. 3.

4 Se cree que es la ciudad de Sephata, de la que se habla. II. *Paralip.*, XIV, 9 y 10. Véase el *Libro de los Números*, XXI, 3.

5 Esta palabra, que falta en el Hebreo, se halla en los LXX y en el Chaldeo. *Pero no pudo*, porque no tuvo Judá la confianza que debia en las promesas de Dios para entrar en esta empresa. Habian visto y experimentado tantas veces que el cielo se habia declarado en su favor en las mayores dificultades y peligros; pero siendo hijos incrédulos de padres tambien incrédulos, solo la vista de unos nuevos enemigos más fuertes que los que acababan de vencer y destruir los hizo desmayar, y con la esperanza perdieron tambien la gloria de sujetarlos. Esta es una prueba de su secreto orgullo, y de que estaban persuadidos á que una parte de sus victorias se debia á su valor, y al buen órden y destreza con que disponian sus tropas y manejaban las armas.

6 Véase en JOSUÉ, XV, 13 y 14.

7 Arriba v. 10 y JOSUÉ, XV, 14.

8 Los de Benjamin dejaron á los Jebuseos el sitio más alto y fuerte de la ciudad: y así habitaron estos con ellos, y tambien con los de la tribu de Judá en lo más bajo de la ciudad, que ocuparon los de Judá despues de haber vencido á Adonibezec. Lo mismo que se dice aquí de los Benjamitas, se refiere tambien de los de Judá en JOSUÉ, XV, 63. David fué el que por último echó y destruyó á los Jebuseos. Véase SAN AGUSTIN, *Quæst.*, VII.

9 La tribu de Ephraim y la media de Manassés, que estaba en la tierra de Chanaan á la parte occidental del Jordan.

10 Se declaró á su favor. Y prueba de ello es el medio que les proporcionó para que entraran en la ciudad y la tomaran: pues no parece sucederia esto sino á vista de los milagros que hacia Dios por aquel pueblo, y creyendo que el Señor le habia dado su dominio.

11 Se cree que este hombre se retiró al término de

a Numer. XIV. 24. Josue XV. 14.

et ædificavit ibi civitatem, vocavitque eam Luzam: quæ ita appellatur usque in præsentem diem.

27 Manasses quoque non delevit Bethsan, et Thanach cum viculis suis, et habitatores Dor, et Jeblaam, et Mageddo cum viculis suis, cœpitque Chananæus habitare cum eis.

28 Postquam autem confortatus est Israël, fecit eos tributarios, et delere noluit.

29 Ephraïm etiam non interfecit Chananæum, qui habitabat in Gazer, sed habitavit cum eo.

30 Zabulon non delevit habitatores Cetron, et Naalol, sed habitavit Chananæus in medio ejus, factusque est ei tributarius.

31 Aser quoque non delevit habitatores Accho, et Sidonis, Ahalab, et Achazib, et Helba, et Aphec, et Rohob:

32 Habitavitque in medio Chananæi habitatoris illius terræ, nec interfecit eum.

33 Nephthali quoque non delevit habitatores Bethsames, et Bethanath: et habitavit inter Chananæum habitatorem terræ, fueruntque ei Bethsamitæ et Bethanitæ tributarii.

34 Arctavitque Amorrhæus filios Dan in monte, nec dedit eis locum ut ad planiora descenderent:

35 Habitavitque in monte Hares, quod interpretatur testaceo, in Aialon et Salebim. Et aggravata est manus domûs Joseph, factusque est ei tributarius.

36 Fuit autem terminus Amorrhæi ab Ascensu Scorpionis, Petra, et superiora loca.

tierra de Hetthim, y edificó allí una ciudad, y dióle el nombre de Luza: la que se llama así hasta este dia.

27 Manasses del mismo modo no destruyó á Bethsan, ni á Thanac con sus aldeas, ni á los habitadores de Dor, y de Jeblaam, y de Mageddo con sus aldeas, y los Chananeos comenzaron á habitar con ellos.

28 Mas luego que Israél se reforzó, los hizo tributarios, y no quiso destruirlos [1].

29 Ephraim tampoco destruyó al Chananeo, que habitaba en Gazer, sino que habitó con ellos.

30 Ni Zabulon exterminó á los habitadores de Cetron y de Naalol: sino que el Chananeo habitó en medio de él, y le fué tributario.

31 Aser tampoco destruyó á los habitadores de Accho, y de Sidon, de Ahalab, y de Achazib, y de Helba, y de Aphec, y de Rohob:

32 Y habitó en medio del Chananeo habitador de aquella tierra, y no le mató.

33 Nephthali asimismo no acabó con los habitadores de Bethsames y de Bethanath: sino que habitó entre el Chananeo que poblaba la tierra, y le fueron tributarios los Bethsamitas y los Bethanitas.

34 Y el Amorrheo estrechó en el monte [2] á los hijos de Dan, y no les dió lugar para descender á los llanos:

35 Y habitó en el monte de Hares, que se interpreta de los tiestos [3], en Ayalon y Salebim. Mas la casa de Joseph cargó sobre él, y le hizo su tributario [4].

36 Y los lindes del Amorrheo fueron desde la Subida del Escorpion, Petra [5], y los lugares más altos [6].

los Hetheos, al Mediodía de la tribu de Judá, y que allí fundó una ciudad, á quien dió nombre de Luza, el cual era el de su primera patria.

1 Por estas palabras se prueba que los Israelitas no destruyeron á los Chananeos porque no quisieron, y que prefirieron el vil interés y ganancia que percibian de los tributos que les pagaban á la órden expresa de Dios, que les habia mandado que los exterminaran á todos. Esta transgresión fué causa de los más terribles males y desastres que despues les sobrevinieron, y se cuentan en este libro

2 MS. 8. *Touo requeados*. MS. A. *Encogieron*. La tribu de Dan habitaba á la parte occidental de la de Judá, en un territorio que confinaba con los Philistheos. En una parte de dicho territorio habian quedado algunos de los Amorrheos, los cuales precisaron á los Danitas á mantenerse ceñidos y encerrados en los montes, hasta que la misma estrechez en que vivian los obligó á abandonar aquel sitio y salir á buscar nuevas tierras donde poder habitar. *Jos.*, XIX, 47; *Judic.*, XVIII, 1 y 27.

3 Cubierto de pedazos de barro cocido. En Roma habia otro del mismo nombre. Estas palabras fueron añadidas por el Intérprete latino.

4 Al uno y otro miembro, se entiende del Amorrheo.

5 Ciudad de la Arabia Petrea.

6 Hácia el Mediodía. Despues dilataron mucho sus dominios en la Chananea y de la otra parte del Jordan, donde habian reinado Og y Sehon, que eran Amorrheos de origen, y de cuyas tierras se apoderaron en breve tiempo.

CAPÍTULO II.

Un Ángél del Señor hace presente á los Israelitas los beneficios que habian recibido de Dios, y reprende su ingratitud. El pueblo se reconoce y llora su pecado. Pero despues de la muerte de Josué y de los ancianos, sus coetáneos, cae en repetidas transgresiones.

1 Ascenditque Angelus Domini de Galgalis ad Locum flentium, et ait: Eduxi vos de Ægypto, et introduxi in terram, pro qua juravi patribus vestris: et pollicitus sum ut non facerem irritum pactum meum vobiscum in sempiternum:

2 Ita dumtaxat ut non feriretis fœdus cum habitatoribus terræ hujus, sed aras eorum subverteretis: et noluistis audire vocem meam: ¿cur hoc fecistis?

3 Quam ob rem nolui delere eos à facie vestra: ut habeatis hostes, et dii eorum sint vobis in ruinam.

4 Cùmque loqueretur Angelus Domini hæc verba ad omnes filios Israël: elevaverunt ipsi vocem suam, et fleverunt.

5 Et vocatum est nomen loci illius: Locus flentium, sive lacrymarum; immolaveruntque ibi hostias Domino.

6 Dimisit [a] ergo Josuë populum, et abie-

1 Y subió [1] el Angel del Señor de Gálgala [2] al Lugar de los lloradores [3], y dijo: Yo os saqué de Egypto, é introduje en la tierra, por la que juré [4] á vuestros padres: y prometí que nunca jamás invalidaria mi pacto con vosotros:

2 Mas con la condicion de que no hariais alianza con los habitadores de esta tierra, sino que derribariais sus altares: y no habeis querido oir mi voz: ¿por qué habeis hecho esto?

3 Por lo mismo no he querido exterminarlos de vuestra presencia: para que los tengais por enemigos, y sus dioses sean para vuestra ruina [5].

4 Y como hablase el Angel del Señor estas palabras á todos los hijos de Israél: alzaron estos su voz, y lloraron.

5 Y fué llamado aquel lugar: el Lugar de los lloradores, ó de las lágrimas: y ofrecieron allí sacrificios al Señor [6].

6 Despidió [7], pues, Josué al pueblo, y se

1 El autor de este libro, despues de haber contado brevemente en el primer capítulo varios sucesos acaecidos algunos años despues de la muerte de Josué, mientras que vivieron los ancianos sus coetáneos, y el pueblo se conservó en el verdadero culto del Señor, pasa ahora á representarnos al mismo pueblo envuelto ya en las mayores miserias por haber abandonado á su Dios y por haber faltado á la alianza á que se habia obligado. Y así todo este capítulo y los ocho primeros versículos del siguiente, son como el argumento ó suma de lo que se contiene en todo el libro. Fué, pues, un verdadero ángel el que el Señor envió en su nombre para dar en rostro al pueblo con sus ingratitudes, y esta es la opinion más comun. Algunos dicen que fué uno de los profetas que en la Escritura se llaman ángeles ó nuncios. AGGÆ, II, 13. Otros pretenden que habló Dios al pueblo por medio de Phinees sumo sacerdote, fundados en que el nombre de ángel le convenia tambien, particularmente cuando hablaba al pueblo en nombre del Señor. MALACHIAS, II, 7.

2 Como para hacerles presente que allí habian recibido la circuncision y renovado la alianza con el Señor luego que pasaron el Jordan para seguir las conquistas. THEODORETO, *Quæst.*, VII, *in Judic.*

3 MS. 8. *De los ploradores.* Este nombre le fué dado despues, porque lloraron en él sus pecados los Israelitas, v. 5, y así esta es una anticipacion ó prolepsis. S. AUGUST., *Quæst.*, XII, *in Judic.*

4 Que prometí con juramento.

5 A vuestra falta y desobediencia, y no á mí debeis atribuir el que no destruya estas naciones, en medio de las cuales habeis querido vivir contra mi órden; siendo así que habeis sido repetidas veces advertidos que esta desobediencia seria la causa de vuestra prevaricacion y entera ruina. THEODOR., *Quæst*, VII, *in Judic.*

6 De aquí infieren algunos que todo esto sucedió en Silo, donde estaba el tabernáculo del Señor, porque no podian ofrecerse sacrificios en otra parte. Pero los repetidos ejemplos en contrario que se hallan en la Escritura, particularmente antes que fuese edificado el templo, prueban que en los lances extraordinarios, ó por particular dispensa del Señor, se ofrecían en diferentes lugares, segun lo pedian las circunstancias. Cap. VI, 20 y 26, XIII, 19; I, *Reg.*, XVI, 2; II, *Reg.*, XXIV, 25; III, *Reg.*, XVIII, 28. Y así no puede inferirse de esto que fué Silo el lugar del llanto que aquí se dice.

7 MS. A. *Soltó.* Aquí este pretérito *dimisit* se toma por *dimiserat*, como usan los Hebreos. Esta es una recapitulacion de lo que la Escritura ha dicho antes. El ángel habia declarado á los Israelitas que los dioses de los Chananeos les serian ocasion de caer y arruinarse. Y el Escritor sagrado, tomando la cosa desde su orígen, dice que Josué despidió al pueblo para que cada uno entrase en la pacífica posesion de la herencia que le habia tocado, como queda referido al fin de su libro; que este pueblo permaneció fiel al Señor mientras vivió Josué y todos los otros ancianos que vivieron con él, y fueron testigos de las obras maravillosas que hizo el Señor por ellos; pero que despues de su muerte y la de estos primeros hombres, entraron en su lugar otros que, no habiendo visto todas estas obras milagrosas del Señor de Israél, se abandonaron á la impiedad de la idolatría.

a Josue XXIV. 23.

runt filii Israël unusquisque in possessionem suam, ut obtinerent eam:
7 Servieruntque Domino cunctis diebus ejus, et seniorum, qui longo post eum vixerunt tempore, et noverant omnia opera Domini, quæ fecerat cum Israël.
8 Mortuus est autem Josuë filius Nun, famulus Domini, centum et decem annorum,
9 Et sepelierunt eum in finibus possessionis suæ in Thamnathsare in monte Ephraïm, à septentrionali plaga montis Gaas.

10 Omnisque illa generatio congregata est ad patres suos: et surrexerunt alii, qui non noverant Dominum, et opera quæ fecerat cum Israël.
11 Feceruntque filii Israël malum in conspectu Domini, et sirvierunt Baalim.
12 Ac dimiserunt Dominum Deum patrum suorum, qui eduxerat eos de terra Ægypti: et secuti sunt deos alienos, deosque populorum, qui habitabant in circuitu eorum, et adoraverunt eos: et ad iracumdiam concitaverunt Dominum,
13 Dimittentes eum, et servientes Baal et Astaroth.
14 Iratusque Dominus contra Israël, tradidit eos in manus diripientium: qui ceperunt eos, et vendiderunt hostibus, qui habitabant per gyrum: nec potuerunt resistere adversariis suis:
15 Sed quocumque pergere voluissent, manus Domini super eos erat, sicut locutus est, et juravit eis: et vehementer afflicti sunt.

16 Suscitavitque Dominus judices, qui liberarent eos de vastantium manibus: sed nec eos audire voluerunt,
17 Fornicantes cum diis alienis, et adorantes eos. Citò deseruerunt viam, per quam ingressi fuerant patres eorum: et audientes mandata Domini, omnia fecêre contraria.

18 Cùmque Dominus judices suscitaret, in diebus eorum, flectebatur misericordiâ, et audiebat afflictorum gemitus, et liberabat eos de cæde vastantium:
19 Postquam autem mortuus esset judex, revertebantur, et multò faciebant pejora quàm fecerant patres eorum, sequentes deos alienos, servientes eis, et adorantes illos. Non dimiserunt adinventiones suas, et viam durissimam, per quam ambulare consueverunt.

retiraron los hijos de Israél cada uno á la posesion que le habia tocado, para ocuparla:
7 Y sirvieron al Señor todo el tiempo de la vida de Josué, y de los ancianos que vivieron largo tiempo despues de él, y que sabian todas las obras, que habia hecho el Señor con Israél.
8 Y murió Josué hijo de Nun, siervo del Señor, de ciento y diez años.
9 Y le enterraron en los confines de su heredad en Thamnathsare sobre el monte de Ephraim, hácia el lado septentrional del monte de Gaas.
10 Y toda aquella generacion [1] fué reunida á sus padres: y levantáronse otros que no conocian al Señor, ni las obras que habia hecho con Israél.
11 Y los hijos de Israél hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los Baales [2].
12 Y dejaron al Señor Dios de sus padres, que los habia sacado de la tierra de Egypto: y siguieron á dioses ajenos, y á los dioses de los pueblos, que habitaban en su contorno, y los adoraron: y movieron á ira al Señor,

13 Dejándole, y sirviendo á Baal y á Astaróth.
14 Y airado el Señor contra Israél, los entregó en manos de robadores: los cuales los cautivaron, y vendieron á los enemigos, que habitaban en el contorno: y no pudieron resistir á sus contrarios:
15 Sino que por cualquiera parte que querian ir, estaba encima de ellos la mano del Señor, así como se lo habia dicho y jurado: y fueron afligidos en gran manera.
16 Y el Señor levantó jueces, que los librasen de las manos de los destruidores: pero ni aun así quisieron escucharlos [3],
17 Sino que se prostituian á dioses ajenos, y los adoraban. Dejaron luego el camino por donde habian andado sus padres: y aunque oyeron los mandamientos del Señor, hicieron todo lo contrario.
18 Y cuando el Señor levantaba jueces, mientras estos vivian, se dejaba doblar á misericordia, y oía los gemidos de los afligidos, y los libraba de la carnicería de los destruidores:
19 Mas luego que moria el juez, reincidian, y hacian cosas mucho peores que las que habian hecho sus padres, siguiendo dioses ajenos, sirviéndoles, y adorándoles. No dejaron sus intentos, ni el camino durísimo por donde acostumbraron andar [4].

1 De ancianos que habian muerto.
2 A los ídolos. El nombre de *Baal* es comun á todos los dioses de los Phenicios, y significa *señor;* y así aquí es lo mismo *Baales* que *ídolos*. Se distinguen estos por algun adjunto, y así se decía *Beelphegor*, *Beelzebubt*, etc. Por *Astaroth* entendian los Gentiles á todas las diosas, aunque *Astaroth* ó *Astarthe* se cree que fuese la luna ó Vénus casada con Adonis. Véase CICERON, *de natur. Deor.*, *lib.* III.
3 Porque luego que estos llegaban á faltar volvian á caer en sus antiguas abominaciones, v. 19, y el Señor, en castigo de ellas, los entregaba en manos de sus enemigos, que los esclavizaban, afligian y apremiaban con el mayor rigor, hasta que la pena les hacia abrir los ojos y volverse á Dios para pedirle misericordia; y el Señor, inclinándose á usarla con ellos, enviaba un juez y caudillo que los librase de la opresion y tiranía que padecian.
4 Los mismos impíos despues de su muerte se verán obligados á confesar tan sincera como inútilmente, que fué muy duro el camino que siguieron en medio de sus placeres. *Sapient*, v, 7. Puede tambien llamarse duro, porque nace de un corazon ciego, endurecido y rebelde, en medio de tantos y tan señalados beneficios con que el Señor les habia favorecido.

20 Iratusque est furor Domini in Israël, et ait: Quia irritum fecit gens ista pactum meum, quod pepigeram cum patribus eorum, et vocem meam audire contempsit:

21 Et ego non delebo gentes, quas dimisit Josuë et mortuus est:

22 Ut in ipsis experiar Israël, utrùm custodiant viam Domini, et ambulent in ea, sicut custodierunt patres eorum, an non.

23 Dimisit ergo Dominus omnes nationes has, et citò subvertere noluit, nec tradidit in manus Josuë.

20 Y encendióse el furor del Señor contra Israél, y dijo: Por cuanto esta gente ha invalidado el concierto que tenia yo hecho con sus padres, y ha despreciado el oir mi voz:

21 Yo tampoco exterminaré las gentes que dejó Josué cuando murió:

22 Para probar con ellas á Israél [1], si guardan ó no el camino del Señor, y andan por él, como lo guardaron sus padres.

23 Por esto dejó el Señor todas estas naciones, y no las quiso destruir en poco tiempo, ni las entregó en manos de Josué.

CAPÍTULO III.

Los Israelitas contraen alianzas con los Gentiles, y caen en sus abominaciones: afligidos reciamente, vuelven sobre sí, piden perdon, y el Señor los libra por medio de Othoniel, de Aod y de Samgar.

1 Hæ sunt gentes, quas Dominus dereliquit, ut erudiret in eis Israëlem, et omnes qui non noverant bella Chananæorum.

2 Ut postea discerent filii eorum certare cum hostibus, et habere consuetudinem præliandi:

3 Quinque satrapas Philisthinorum, omnemque Chananæum, et Sidonium, atque Hevæum, qui habitabat in monte Libano, de monte Baal-Hermon usque ad introïtum Emath.

4 Dimisitque eos, ut in ipsis experiretur Israëlem, utrùm audiret mandata Domini quæ præceperat patribus eorum per manum Moysi, an non.

1 Estas son las gentes que dejó el Señor para castigar [2] por medio de ellas á Israél, y á todos los que no habian conocido las guerras de los Chananeos [3]:

2 Para que sus hijos aprendieran despues á combatir con los enemigos, y se acostumbraran á pelear [4]:

3 Cinco sátrapas [5] de los Philistheos, y todos los Chananeos [6], y los Sidomios, y los Heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte de Baal-Hermon [7] hasta la entrada de Emath.

4 Y dejólos, para probar con ellos á Israél, si obedecia ó no los mandamientos del Señor, que habia dado á sus padres por mano de Moysés.

1 Si los Israelitas hubieran permanecido fieles á Dios en medio de los enemigos que dejó para probarlos, entonces la obediencia con que hubieran ejecutado sus órdenes los hubiera hecho dignos de que los librara de ellos enteramente. S. AUGUST., *in Judic. Quæst.*, XVII. Este ejemplo debe servirnos de mucha instruccion, para que miremos del mismo modo á los enemigos, tanto visibles como invisibles, que el Señor nos deja durante nuestra vida; pues serán para nosotros una fuente de salud, si perseveramos humildemente en la fidelidad que debemos. Dios, por otra parte en castigo de la desobediencia de los Israelitas, en no querer exterminar á los Chananeos cuando pudieron hacerlo, permitió que no pudieran vencerlos cuando quisieron. Temblemos todos á vista de esto, y no perdamos la ocasion en que Dios nos pone en las manos el triunfo de nuestros enemigos, y de hacer todo el bien que podamos, no sea que en castigo de este desprecio caigamos en la misma desgracia que los Israelitas, y apartándose Dios de nosotros, no podamos conseguir de ellos una cumplida victoria cuando queramos.

2 MS. A. *Por conquerir, para asañar y asayar.* Para ejercitar, probar y castigar.

3 Los que no habian alcanzado á Josué ni asistido á las batallas que dió contra los enemigos del pueblo de Israél, ni visto las maravillas que el Señor habia obrado en su favor. Estos eran descendientes de aquellos que fueron testigos de todas estas obras, y que se conservaron en la verdadera piedad y religion.

4 MS. 3. *E por abesallos á guerra.* Aprendiendo aquellos combates en donde la victoria se consigue, no por el número de soldados y su valor, sino por la proteccion del Señor. A este propósito S. AGUSTIN, *Quæst.*, XVII. *Dejó el Señor estas guerras, no porque sea loable la guerra, sino porque lo es la piedad en la guerra.*

5 Ó señores, segun el uso oriental. De estos cinco habia sujetado tres á fuerza de armas la tribu de Judá, es á saber: á los de Gaza, Ascalon y Accaron; pero estos sacudieron luego el yugo de los Hebreos, y se pusieron en libertad.

6 Aunque por Chananeos se entienden muchas veces todas las naciones que ocupaban la tierra de Chanaan, v. 1, pero particularmente se significan los que habitaban en el territorio que estaba sobre la ribera del Mediterráneo al septentrion y Mediodía de Sidon.

7 Llamada así por traer la denominacion de un ídolo que habia cerca del Antilíbano. Se cree que es la misma que Baal-Gad, al pié del monte Hermon, que está al Mediodía del Líbano y de Damasco. La entrada de Emath estaba más abajo entre el Líbano y Antilíbano.

5 Itaque filii Israël habitaverunt in medio Chananæi, et Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezæi, et Hevæi, et Jebusæi.
6 Et duxerunt uxores filias eorum, ipsique filias suas filiis eorum tradiderunt, et servierunt diis eorum.
7 Feceruntque malum in conspectu Domini, et obliti sunt Dei sui, servientes Baalim et Astaroth.
8 Iratusque contra Israël Dominus, tradidit eos in manus Chusan Rasathaim regis Mesopotamiæ, servieruntque ei octo annis.
9 Et clamaverunt [a] et Dominum: qui suscitavit eis salvatorem, et liberavit eos, Othoniel videlicet filium Cenez, fratrem Caleb minorem:

10 Fuitque in eo Spiritus Domini, et judicavit Israël. Egressusque est ad pugnam, et tradidit Dominus in manus ejus Chusan Rasathaim regem Syriæ, et oppressit eum.
11 Quievitque [b] terra quadraginta annis, et mortuus est Othoniel filiis Cenez.
12 Addiderunt autem filii Israël facere malum in conspectu Domini: qui confortavit adversùm eos Eglon regem Moab: quia fecerunt malum in conspectu ejus.
13 Et copulavit ei filios Ammon, et Amalec: abiitque et percussit Israël, atque possedit urbem Palmarum.
14 Servieruntque filii Israël Eglon regi Moab decem et octo annis:
15 Et postea clamaverunt ad Dominum: qui suscitavit eis salvatorem vocabulo Aod, filium Gera, filii Jemini, qui utrâque manu pro dextera utebatur. Miseruntque filii Israël per illum munera Eglon regi Moab.
16 Qui fecit sibi gladium ancipitem, habentem in medio capulum, longitudinis palmæ manûs, et accinctus est eo subter sagum in dextro femore.
17 Obtulitque munera Eglon regi Moab. Erat autem Eglon crassus nimis.
18 Cùmque obtulisset ei munera, prosecu-

5 Habitaron, pues, los hijos de Israél en medio del Chananeo, y del Hetheo, y del Amorrheo, y del Pherezeo, y del Heveo, y del Jebuseo:
6 Y tomaron por mujeres á las hijas de ellos, y dieron sus hijas á los hijos de ellos, y sirvieron á sus dioses.
7 E hicieron lo malo delante del Señor, y olvidáronse de su Dios, sirviendo á los Baales y á Astaroth[1].
8 Y airado el Señor contra Israél, entrególos en manos de Chusán Rasathaim rey de Mesopotamia, y sirviéronle ocho años[2].
9 Y clamaron al Señor; el cual les suscitó un salvador, y los libró, es á saber, á Othoniel, hijo de Cenez, hermano menor de Caleb:

10 Y fué en él el Espíritu del Señor, y juzgó á Israél[3]. Y salió á combate, y el Señor puso en sus manos á Chusan Rasathaim rey de Syria[4], y lo derrotó.
11 Y quedó en paz la tierra cuarenta años[5], y murió Othoniel hijo de Cenez.
12 Mas los hijos de Israél volvieron de nuevo á hacer lo malo delante del Señor: el cual dió fuerza contra ellos á Eglon rey de Moab, porque habian hecho lo malo en su presencia[6].
13 Y unió con él á los hijos de Ammon y de Amalec: y fué y derrotó á Israél, y se hizo dueño de la ciudad de las Palmas.
14 Y los hijos de Israél sirvieron á Eglon rey de Moab diez y ocho años[7]:
15 Y despues clamaron al Señor: que les suscitó un salvador llamado Aód, hijo de Gera, hijo de Jemini[8], el que se servia de ambas manos como de la derecha. Y los hijos de Israél enviaron por medio de él presentes[9] á Eglon rey de Moab.
16 Él se hizo una daga de dos cortes[10], que tenia en medio su guarnicion, larga como la palma de la mano, y ciñósela debajo del sayo en el muslo derecho[11].
17 Y presentó los regalos á Eglon rey de Moab. Y Eglon era muy grueso.
18 Y luego que le hubo presentado los rega-

1 A sus falsos dioses y diosas.
2 Y le estuvieron sujetos. El Hebreo: *Rey de Syria*, que está entre los dos rios, el Tigris y el Euphrates, y por esto los Griegos la llamaron Mesopotamia. Este es el primer castigo que ejecutó el Señor con los Israelitas por haber idolatrado en la tierra de Chanaan.
3 Gobernó la república en calidad de juez bajo la autoridad de Dios.
4 De la Syria ó Mesopotamia, v. 8.
5 Que deben contarse desde la muerte de Josué hasta la de Othoniel; pero muchos Expositores encontrando no pequeña dificultad en ajustar esta cronología, explican este lugar por el texto hebreo, leyendo así: *Y la paz fué dada á la tierra el cuarenteno año*, esto es, cuarenta años despues de la primera que Josué procuró á Israél, y de las victorias que quedan referidas.
6 Por *malum*, *lo malo*, se entiende aquí la idolatría. Queriendo Dios castigar la infidelidad de los israelitas, se valió de Eglon, rey de Moab, haciéndole superior en fuerzas, y permitiendo que se coligara con los Ammonitas y Amalecitas.
7 Al paso que el pueblo de Israél iba agravando su pecado, agravaba tambien el Señor su mano sobre él: el primer castigo duró ocho años, v. 8, y este segundo diez y ocho; lo que debe servir de aviso para nosotros.
8 Hijo ó nieto de Benjamin, ó más bien de la tribu de Benjamin; y esta tribu era la que tenia que sufrir más la opresion de Eglon rey de Moab.
9 El tributo que acostumbraban pagarle. Los Hebreos, por evitar este título odioso, lo explicaban con nombre de *presentes* ó *regalos*.
10 MS. 7. *Con dos bocas tajantes*. MS. 3. *E auia dos agudos*.
11 MS. A. *E llevólo cinto so un tauardo*. MS. 3. *Diuso de sus paños*. Contra la costumbre de todos, y para encubrir su designio. Pero para él era lo mismo, puesto que era ambidextro ó de dos manos derechas, pues manejaba la izquierda del mismo modo que la derecha.

a Supra I. 13.—b Josue XIV. 10.

tus est socios, qui cum eo venerant.

19 Et reversus de Galgalis, ubi erant idola, dixit ad regem: Verbum secretum habeo ad te, ô rex. Et ille imperavit silentium: egressisque omnibus, qui circa eum erant,

20 Ingressus est Aod ad eum: sedebat autem in æstivo cœnaculo solus, dixitque: Verbum Dei habeo ad te. Qui statim surrexit de throno:

21 Extenditque Aod sinistram manum, et tulit sicam de dextero femore suo, infixitque eam in ventre ejus

22 Tam validè, ut capulus sequeretur ferrum in vulnere, ac pinguissimo adipe stringeretur. Nec eduxit gladium, sed ita ut percusserat, reliquit in corpore: statimque per secreta naturæ alvi stercora proruperunt.

23 Aod autem clausis diligentissimè ostiis cœnaculi, et obfirmatis serâ,

24 Per posticum egressus est. Servique regis ingressi viderunt clausas fores cœnaculi, atque dixerunt: Forsitan purgat alvum in æstivo cubiculo.

25 Expectantesque diu donec erubescerent, et videntes quòd nullus aperiret, tulerunt clavem: et aparientes invenerunt dominum suum in terra jacentem mortuum.

26 Aod autem, dum illi turbarentur, effugit, et pertransiit locum idolorum, unde reversus fuerat. Venitque in Seirath:

27 Et statim insonuit buccina in monte Ephraïm: descenderuntque cum eo filii Israël, ipso in fronte gradiente.

28 Qui dixit ad eos: Sequimini me: tradidit enim Dominus inimicos nostros Moabitas in manus nostras. Descenderuntque post eum, et

los, fué siguiendo[1] á los compañeros que habian venido con él.

19 Y volviéndose desde Gálgala, donde estaban los ídolos[2], dijo al rey: Tengo una palabra que decirte en secreto, ó rey. Y él le mandó que callase[3]: y habiendo salido todos los que estaban con él,

20 Entró Aod á él: estaba sentado solo en su cuarto de verano[4], y díjole: Tengo que decirte una palabra de parte de Dios[5]. Aquel al punto se levantó de su trono:

21 Y Aod alargó su mano izquierda, y sacó la daga de su muslo derecho, é hincósela en el vientre

22 Con tanta fuerza, que la hoja y la guarnicion entraron por la herida, y se quedó estrechada con la mucha grosura. Y no sacó la daga, sino que como dió el golpe, así la dejó en el cuerpo: y al punto las heces del vientre salieron por sus vias naturales.

23 Mas Aod habiendo cerrado muy bien las puertas del cuarto, y asegurádolas con el cerrojo,

24 Salióse por un postigo. Y entrando los criados del rey, vieron cerradas las puertas del cuarto, y dijeron: Quizá está limpiando el vientre[6] en el cuarto de verano.

25 Y esperando largo rato hasta avergonzarse, y viendo que ninguno les abria, tomaron la llave: y abriendo hallaron á su señor que yacia muerto en tierra.

26 Y mientras ellos estaban así turbados, Aod se huyó y pasó por el lugar de los ídolos[7], desde donde habia vuelto atrás. Y llegó á Seiráth:

27 Y luego tocó la trompeta en el monte de Ephraim: y descendieron con él los hijos de Israél, marchando él mismo á la frente.

28 El cual les dijo: Seguidme: porque el Señor ha puesto en nuestras manos á los Moabitas nuestros enemigos. Y descendieron detrás

1 En el Hebreo: *Y despidió;* y lo mismo los LXX.

2 Donde los Moabitas habian colocado las estátuas de sus dioses. La palabra hebrea *pesilim* es interpretada por algunos *canteras* ó lugares de donde se saca piedra para labrarse. Otros la aplican á las doce piedras que hizo poner allí Josué luego que el pueblo pasó el Jordan, Jos., IV, 20, pero lo repugna la significacion propia de esta palabra, *entallados* de piedra ó de madera; lo que no parece puede convenir á las que hizo Josué sacar de en medio del rio para dejar un monumento de aquel suceso. Debe preferirse la version de la Vulgata.

3 El Hebreo: *Y dijo* el rey: *calla;* no digas palabra hasta que hayan salido todos de este aposento y nos quedemos solos, y así me puedas confiar el secreto.

4 MS. 3. *En el soberado abigado que tenia solo.*

5 El sentido de estas palabras es: Dios, que me ha puesto por juez y libertador de su pueblo, *supra*, vers. 15, me envia á quitarte la vida, como á enemigo, tirano y opresor de los Israelitas; de manera, que *verbum* se toma por *res* ó *factum*, como se usa frecuentemente en la Escritura. S. AUGUST., *in Judic.*, *Quæst.*, XX. Y supuesto esto, que Aod mató al rey de Moab por órden de aquel, que es el dueño de la vida de todos los hombres, queda justificada una accion, que sin esta circunstancia deberia ser mirada como un horrible asesinato. Estos casos extraordinarios y fuera de la regla comun podian tener lugar en unos tiempos en que Dios hacia conocer frecuentemente su voluntad á su pueblo de una manera sensible. Pero al presente, que ya no habla á los hombres sino por su santa ley, en la que se prohibe el homicidio y se manda respetar como sagradas las personas de los soberanos, solo puede haber furiosos é ilusos, *Roman.*, XIII, 1 y 2, que se puedan creer divinamente inspirados para extender la mano por cualquier pretexto que sea contra aquellos que ocupan el lugar de Dios sobre la tierra. La proposicion de JUAN DE HUS: *Quilibet tyrannus licite potest à quacumque subdito interfici*, fué condenada en el Concilio de Constanza, y lo es hoy por todos los católicos. El ejemplo de David con Saul y de todos los fieles en los primeros siglos de la Iglesia, aun con los emperadores que eran idólatras y violentos perseguidores suyos, no dejan que dudar en esta materia.

6 MS. 3. *Fase aguas en la cámara abigada.* El Hebreo ofrece este sentido: *Está él cubriendo sus piés*, usando de una expresion la más honesta.

7 Por Gálgala, v. 19.

occupaverant vada Jordanis quæ transmittunt in Moab: et non dimiserunt transire quemquam:

29 Sed percusserunt Moabitas in tempore illo circiter decem millia, omnes robustos et fortes viros. Nullus eorum evadere potuit.

30 Humiliatusque est Moab in die illo sub manu Israël: et quievit terra octoginta annis.

31 Post hunc fuit Samgar filius Anath, qui percussit de Philisthiim sexcentos viros vomere: et ipse quoque defendit Israël.

de él y tomaron los vados del Jordan por donde se pasa á Moab: y no dejaron pasar á ninguno:

29 Sino que hirieron en aquel tiempo cerca de diez mil Moabitas, hombres todos robustos y esforzados. Ninguno de ellos pudo escapar.

30 Y quedó humillado Moab aquel dia bajo de la mano de Israél: y la tierra reposó ochenta años [1].

31 Despues de éste fué Samgar hijo de Anath, que mató [2] seiscientos Philistheos con una reja de arado: y él mismo fué tambien el defensor [3] de Israél.

CAPÍTULO IV.

Barac, alentado por Débora profetisa, vence á Sísara, general del ejército del rey de Jabin: huye Sísara, y estando dormido en la tienda de Jahel, mujer de Haber, le quita Jahel la vida, atravesándole un clavo por las sienes.

1 Addideruntque filii Israël facere malum in conspectu Domini post mortem Aod,

2 Et [a] tradidit illos Dominus in manus Jabin regis Chanaan, qui regnavit in Asor: habuitque ducem exercitûs sui nomine Sisaram, ipse autem habitabat in Haroseth gentium.

3 Clamaveruntque filii Israël ad Dominum: nongentos enim habebat falcatos currus, et per viginti annos vehementer oppresserat eos.

4 Erat autem Debbora prophetis uxor Lapi-

1 Y los hijos de Israél volvieron á hacer lo malo delante del Señor despues de la muerte de Aod [4],

2 Y entrególos el Señor en manos de Jabin rey de Chanaan, que reino en Asor [5]: y tuvo por general de su ejército á uno llamado Sísara, y él [6] habitaba en Haroseth de las gentes [7].

3 Y clamaron al Señor los hijos de Israél: porque tenia novecientos carros armados de hoces, y los habia oprimido en extremo por espacio de veinte años.

4 Habia una profetisa llamada Débora [8],

1 Los que se deben contar desde la muerte de Othoniel hasta la de Aod. Véase á CALMET en la *prefacion* de este libro y en su *Tabla Cronológica.*

2 FERRAR. *Con un aguijon de vacas.* Algunos Expositores no cuentan á Samgar en el número de los jueces del pueblo de Israél; pero las últimas palabras de este capítulo no dejan lugar de dudar que Dios le levantó para defender á su pueblo. En el Hebreo se lee: *y salvó;* y lo mismo en los LXX: καὶ ἔσωσε, que es la misma expresion de que usa con los otros jueces. Fuera de que una accion tan extraordinaria y asombrosa, como la de matar seiscientos Philistheos con una reja de arado ó con una aguijada de bueyes, como interpretan otros el Hebreo, dejando á los demás atemorizados y tan sin accion, que mientras vivió no emprendieron cosa alguna contra el pueblo de Israél, S. AUGUSTIN., *Quæst.*, XXV, *in Judic.*, no puede menos de venir de aquella virtud invencible y omnipotente que asistió despues á Samson, para que con una quijada de asno matara otros mil Philistheos sus enemigos.

3 El texto hebreo: *Salvador.*

4 El corto espacio de tiempo que medió entre Aod y Débora, es causa de que algunos Expositores antiguos y modernos no cuenten á Samgar en el número de los jueces. Y por la misma razon habla aquí la Escritura del mal que hicieron los Israelitas despues de la muerte de Aod, sin volver á nombrar á Samgar. Y tambien porque algunos creen que fué solo juez de las tres tribus de Judá, de Dan y de Simeon, que estaban más vecinas á los Philistheos.

5 Esta ciudad fué destruida por Josué, y su rey, llámado tambien Jabin, entregado á la muerte. JOSUÉ, XI. Y así este nuevo Jabin, que era ó de su familia ó su sucesor, recobró la ciudad, la reedificó y la hizo su corte. Estaba situada en la punta septentrional del lago Semecon.

6 Sísara, no Jabin; lo que parece inferirse del v. 13.

7 Porque concurria á ella á refugiarse ó á comerciar mucha gente de varias naciones.

8 Otros leen: *prophetes;* otros, *profetisa.* Algunos han creido que era una cosa indigna del pueblo de Dios que fuese gobernado por una mujer, y así no la cuentan entre los jueces de Israél. Pero esto no parece conforme á lo que expresamente declara en este lugar la Escritura, diciendo: *que juzgó al pueblo.* Y así S. AGUSTIN responde á este reparo, que no era una mujer la que gobernaba entonces á los Hebreos, sino el espíritu de Dios, que los juzgaba por medio de ella. *De Civit. Dei, lib.* XVIII, *cap.* XXV. Y S. AMBROSIO, *Lib. de Vid.*, dice que Débora gobernaba á los pueblos, iba á la frente de los ejércitos, elegia los caudillos, declaraba la guerra y aseguraba la victoria. *Deus infirma eligit, ut fortia conjundat.*

a I. Regum XII. 9.

doth, quæ judicabat populum in illo tempore.

5 Et sedebat sub palma, quæ nomine illius vocabatur, inter Rama et Bethel in monte Ephraïm: ascendebantque ad eam filii Israël in omne judicium.

6 Quæ misit et vocavit Barac filium Abinoëm de Cedes Nephthali, dixitque ad eum: Præcepit tibi Dominus Deus Israël, vade, et duc exercitum in montem Thabor, tollesque tecum decem millia pugnatorum de filiis Nephthali et de filiis Zabulon:

7 Ego autem adducam ad te in loco torrentis Cison, Sisaram principem exercitûs Jabin, et currus ejus atque omnem multitudinem, et tradam eos in manu tua.

8 Dixitque ad eam Barac: Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam.

9 Quæ dixit ad eum: Ibo quidem tecum, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi, quia in manu mulieris tradetur Sisara. Surrexit itaque Debbora et perrexit cum Barac in Cedes.

10 Qui, accitis Zabulon et Nephthali, ascendit cum decem millibus pugnatorum, habens Debboram in comitatu suo.

11 Haber autem Cinæus recesserat quondam à ceteris Cinæis fratribus suis filiis Hobab, cognati Moysi: et tetenderat tabernacula usque ad vallem, quæ vocatur Sennim, et erat juxtà Cedes.

12 Nuntiatumque est Sisaræ quòd ascendisset Barac filius Abinoëm, in montem Thabor:

13 Et congregavit nongentos falcatos currus, et omnem exercitum de Haroseth gentium ad torrentem Cison.

14 Dixitque Debbora ad Barac: Surge,

mujer de Lapidoth, la cual en aquel tiempo[1] juzgaba al pueblo.

5 Y se sentaba debajo de una palma[2] que tenia su mismo nombre, entre Rama y Bethel en el monte de Ephraim: y venian á ella los hijos de Israél para todos sus litigios.

6 La cual envió á llamar á Barac[3] hijo de Abinoem de Cedes de Néphthali, y díjole: El Señor Dios de Israél te ha dado esta órden, anda, y lleva el ejército al monte Thabor[4], y tomarás contigo diez mil combatientes de los hijos de Néphthali y de los hijos de Zabulon:

7 Y yo te traeré á tí en el lugar del torrente Cison[5] á Sísara general del ejército de Jabin, y sus carros y toda su gente, y los pondré en tu mano.

8 Y díjola Barac[6]: Si vienes conmigo, iré: mas si no quieres venir conmigo, no partiré.

9 La cual le respondió: Bien está, iré contigo, mas esta vez no se atribuirá á tí la victoria[7], porque por mano de una mujer[8] será entregado Sísara. Levantóse, pues, Débora[9] y partió con Barac á Cedes.

10 El cual, habiendo llamado á los de Zabulon y Néphthali, subió con diez mil combatientes, teniendo á Débora en su compañía.

11 Mas Haber Cineo se habia separado mucho tiempo antes de los otros Cineos sus hermanos[10] hijos de Hobab, pariente de Moysés: y habia extendido sus tiendas hasta el valle llamado Sennim, y estaba junto á Cedes.

12 Y dióse noticia á Sísara, que Barac hijo de Abinoem habia subido al monte Thabor:

13 Y juntó novecientos carros armados de hoces, y movió con todo el ejército desde Haroseth de las gentes hácia el torrente de Cison.

14 Y dijo Débora á Barac: Levántate, por-

1 En que los Israelitas eran oprimidos por Jabin, rey de los Chananeos, v. 2.

2 El verbo *sedeo* se aplica con propiedad á los jueces, y así se toma frecuentemente por el verbo *judico;* y esta es otra prueba á la que dan mayor fuerza las últimas palabras de este versículo, de que Débora juzgó al pueblo de Israél. Otros trasladan: *Y habitaba.*

3 Algunos han creido que era hijo de Débora, y otros, confundiéndole con Lapidoth, han querido que fuese su marido. Pero ninguna de estas dos opiniones parece verisímil, ni puede apoyarse con sólidos fundamentos: antes, por el contrario, parece oponerse á la Escritura. Véase S. Jerónimo, *Epist. ad Furiam.* Este era un particular de la ciudad de Cedes ó Cades en la tribu de Néphthali, á quien el espíritu de Dios, que hablaba por boca de Débora, escogió para ponerle á la frente de su pueblo y que le librara de la tiranía de Jabin. Se llama Cedes ó Cades de Néphthali para distinguirla de otras dos que habia del mismo nombre, una en la tribu de Issachar, y otra en la de Judá.

4 Monte célebre de la Galilea cerca de Nazareth, que se eleva en medio de una grande llanura hasta treinta estadios de altura. En su cima, donde habia una grande llanura, se edificó una ciudad que se halla entre las de la tribu de Issachar; Josué, xix, 22; pero se aplicó á la de Zabulon, y se encuentra entre las Leviticas. i, *Paralip.*, vi, 77.

5 Que en su corriente se despeña por el lado meridional del Thabor.

6 La Escritura hace grandes elogios de la virtud y justicia de Barac. *Eccli.*, xlvi, *Hebr.*, xi, 31 y 32. Y así estas palabras en que prorrumpe no nacen de desconfianza y de temor, sino de un profundo conocimiento de su propia flaqueza, y por eso busca la compañía de Débora, en quien resplandecia una virtud conocida y una particular asistencia del espíritu del Señor.

7 MS. 7. *Non te será contado á onbredad.* MS. A. *Ni el pres de esta batalla.*

8 De Jahel, que fué la que ejecutó el golpe en la cabeza de Sísara; ó de Débora, que dirigió esta heróica empresa.

9 Es una expresion hebrea: quiere decir: Sin perder un punto de tiempo se fué con Barac, etc., y lo mismo en el v. 14.

10 Lo que ejecutaria sin duda cuando los otros Cineos abandonaron el territorio que ocupaban en la parte occidental del mar Muerto hácia Engaddi, con el fin de vivir más separados del comercio de los hombres, estableciéndose en el desierto cerca de Arad, como dejamos dicho en el cap. i, 16. Haber se retiró á la tribu de Néphthali, y fijó su habitacion en el valle de Sennim, junto á Cades. Este valle ó bosque estaba cerca de la ciudad de Saananim.

hæc est enim dies, in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas: en ipse ductor est tuus. Descendit itaque Barac de monte Thabor et decem millia pugnatorum cum eo.

15 Perterruitque[a] Dominus Sisaram, et omnes currus ejus, universamque multitudinem in ore gladii ad conspectum Barac: in tantum, ut Sisara de curru desiliens, pedibus fugeret,

16 Et Barac persequeretur fugientes currus et exercitum usque ad Haroseth gentium, et omnis hostium multitudo usque ad internecionem caderet.

17 Sisara autem fugiens pervenit ad tentorium Jahel uxoris Haber Cinæi. Erat enim pax inter Jabin regem Asor, et domum Haber Cinæi.

18 Egressa igitur Jahel in occursum Sisaræ, dixit ad eum: Intra ad me, domine mi: intra, ne timeas. Qui ingressus tabernaculum ejus, et opertus ab ea pallio,

19 Dixit ad eam: Da mihi, obsecro, paululum aquæ, quia sitio valde. Quæ aperuit utrem lactis, et dedit ei bibere et operuit illum.

20 Dixitque Sisara ad eam: Sta ante óstium tabernaculi: et cùm venerit aliquis interrogans te, et dicens: ¿Numquid hîc est aliquis? Respondebis: Nullus est.

21 Tulit itaque Jahel uxor Haber clavum tabernaculi, assumens pariter et malleum: et ingressa absconditè et cum silentio posuit supra tempus capitis ejus clavum, percussumque malleo difixit in cerebrum usque ad terram: qui soporem morti consocians defecit, et mortuus est.

22 Et ecce Barac sequens Sisaram veniebat: egressaque Jahel in occursum ejus, dixit ei: Veni, et ostendam tibi virum quem quæris. Qui cùm intrasset ad eam, vidit Sisaram jacentem mortuum et clavum infixum in tempore ejus.

que este es el dia en que el Señor ha puesto á Sísara en tus manos: mira que él mismo es tu caudillo. Descendió, pues, Barac del monte Thabor y con él los diez mil combatientes.

15 Y el Señor llenó de espanto[1] á Sísara, y á todos sus carros, y á toda su gente, que fué pasada á filo de espada á la vista de Barac: en tanto extremo que, saltando Sísara del carro, huyó á pié,

16 Y Barac fué siguiendo el alcance de los carros que huian y del ejército hasta Haroseth de las gentes, y toda la multitud de enemigos pereció hasta no quedar ni uno.

17 Mas Sísara llegó huyendo á la tienda de Jahel mujer de Haber Cineo[2]. Porque habia paz entre Jabin rey de Asor, y la casa de Haber Cineo.

18 Y saliendo Jahel al encuentro de Sísara, le dijo: Entrad acá, señor mio: entrad, y no temais. El cual entró en su tienda, y despues que ella le cubrió con el manto,

19 La dijo: Dame, te ruego, un poco de agua, porque traigo grande sed. Ella abrió un odre de leche[3], y dióle á beber y le cubrió.

20 Y díjola Sísara: Ponte á la puerta de la tienda: y si alguno llegare y te preguntare, diciendo: ¿Hay aquí alguno? Responderás: No hay ninguno.

21 Tomó, pues, Jahel mujer de Haber un clavo[4] de la tienda, echando tambien mano de un martillo[5]: y entrando con silencio y sin hacer ruido[6], aplicó el clavo á una sien de la cabeza de él, y dando con el martillo, se le clavó por el cerebro[7] hasta la tierra: y juntando el sueño con la muerte, desfalleció, y murió.

22 Y he aquí que Barac venia en seguimiento de Sísara: y habiendo salido Jahel á recibirle, le dijo: Ven, y te mostraré al hombre que buscas. Y habiendo entrado adonde estaba ella, vió á Sísara que yacia muerto y el clavo atravesado por su sien.

1 El Hebreo: *Y quebrantó ó confundió.* Fué este un *terror pánico* extraordinario enviado de Dios.

2 Mucha dificultad costaria excusar de perfidia la accion de Jahel en las circunstancias que aquí se refieren, si las alabanzas que la da despues Débora inspirada de Dios, no nos aseguraran que lo hizo por un movimiento extraordinario del espíritu del Señor; y aunque las palabras de que se valió para obligar á Sísara á que entrara en su tienda y se pusiera enteramente en sus manos, no pueden excusarla de mentira, esto no impide que la accion se deba atribuir al Señor. El designio venia de Dios, la mentira de Jahel; y Dios, sin tener parte en la mentira, hizo que Jahel cumpliera su obra. En la Escritura se encuentran ejemplos muy semejantes, como el de Rahab y otros; y esto es lo que debemos decir en el caso que constase que habia mentido. Pero pudo tambien acaecer que Jahel, en el momento en que convidó á Sísara á que entrase sin temor en su tienda, no tuviese aun pensamiento de matarle, y que lo hiciese en fuerza de la amistad y paz que habia entre Jabin y la casa de Haber Cineo, y que Dios no se lo inspirase hasta que estuvo dormido; haciéndola conocer entonces en el secreto de su corazon, que queria servirse de ella para librar de un enemigo tan poderoso y salvar á un pueblo con quien ella debia mantener unos intereses muy estrechos, por estar los Cineos incorporados y agregados á Israél. Los Padres antiguos contemplan en Débora una figura de la Synagoga, y en Jahel, de la Iglesia. Aquella ordena la batalla, da la señal para el combate, pelea y derrota las tropas enemigas; pero la muerte del general y la victoria es de Jahel, es de la Iglesia Cristiana y de la gracia que nos viene por Cristo. Véanse ORÍGEN., *Homil.*, V, *in Judic.*, y S. AGUST., *contra Faust.*, *lib.* XII, *cap.* XXXII.

3 Los Orientales usan mucho estas vasijas hechas de pieles.

4 Ó una estaca de las que se suelen fijar en tierra para asegurar las tiendas contra la violencia é ímpetu de los vientos. S. AGUSTIN, en el lugar citado: *¿Quién es aquella mujer llena de confianza que atraviesa con el leño las sienes del enemigo, sino la fé de la Iglesia, que con la cruz de Cristo destruye los reinos del diablo?*

5 MS. 7. *El macho.*

6 MS. A *A escuso muy quedillo y callando.*

7 MS. 7. *Meoillo.*

a Psalm. LXXXII. 10.

23 Humiliavit ergo Deus in die illo Jabin regem Chanaan coràm filiis Israël:

24 Qui crescebant quotidie, et forti manu opprimebant Jabin regem Chanaan, donec delerent eum.

23 Dios, pues, humilló en aquel dia á Jabin rey de Chanaan delante de los hijos de Israél:

24 Los cuales cada dia se acrecentaban, y con mano poderosa oprimian á Jabin rey de Chanaan, hasta que le destruyeron.

CAPÍTULO V.

Cántico de accion de gracias que por la victoria cantaron Débora y Barac.

1 Cecineruntque Debbora et Barac filius Abinoëm in illo die, dicentes:

2 Qui sponte obtulistis de Israël animas vestras ad periculum, benedicite Domino.

3 Audite reges, auribus percipite principes: Ego sum, ego sum quæ Domino canam, psallam Domino Deo Israël.

4 Domine, cùm exires de Seir et transires per regiones Edom, terra mota est, cœlique ac nubes distillaverunt aquis.

5 Montes fluxerunt à facie Domini, et Sinaï à facie Domini Dei Israël.

6 In diebus Samgar filii Anath, in diebus Jahel quieverunt semitæ: et qui ingrediebantur per eas, ambulaverunt per calles devios.

7 Cessaverunt fortes in Israël, et quieverunt: donec surgeret Debbora, surgeret mater in Israël.

8 Nova bella elegit Dominus, et portas hostium ipse subvertit: clypeus et hasta si apparuerint in quadraginta millibus Israël.

1 Y cantaron Débora y Barac hijo de Abinoem en aquel dia[1], diciendo:

2 Los de Israél, que espontáneamente[2] expusisteis vuestras almas al peligro, bendecid al Señor.

3 Oid reyes, escuchad príncipes[3]: Yo soy, yo soy la que cantaré al Señor, diré una cancion al Señor Dios de Israél.

4 Señor, cuando salias de Seir[4] y pasabas por las regiones de Edom, movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas.

5 Los montes se derritieron delante del Señor, y el Sinaí á la presencia del Señor Dios de Israél[5].

6 En los dias de Samgar hijo de Anath, en los dias de Jahel cesaron los caminos: y los que iban por ellos anduvieron por veredas desviadas[6].

7 Cesaron los fuertes en Israél[7], y dejaron de ser: hasta que se levantó Débora, se levantó una madre en Israél[8].

8 Nuevos combates escogió el Señor, y él mismo derribó las puertas de los enemigos: no se vió escudo ni lanza[9] en los cuarenta mil de Israél[10].

1 Se cree comunmente que Débora compuso este cántico inspirada del Señor, y que le cantó formando un coro con las mujeres y acompañándole Barac con sus soldados.

2 MS. A. *De buena mente.*

3 MS. 7. *Apodestadores.*

4 El sentido de estas palabras, segun algunos Intérpretes, es el siguiente: Señor, cuando comenzaste á dejar el monte de Seir y apartarte de la Idumea para acaudillar tu pueblo é introducirle en la tierra que le tenias prometida: esto es, cuando despues de haber hecho que tu pueblo anduviese errando largo tiempo alrededor del monte Seir en castigo de sus rebeldías y murmuraciones, y por último le pusiste á su frente para darle la posesion de la tierra de Chanaan; entonces fué cuando todos sus enemigos, que vivian descuidados, mientras andaba él errando por el desierto, comenzaron á temblar y el terror de tu nombre los puso á todos en consternacion. Esta expresion: *Movióse la tierra, y los cielos y las nubes destellaron aguas,* es para dar una viva idea del espanto que sobrecogió á todos los que parecian más fuertes y poderosos.

5 Esto puede referirse á lo que Rahab dijo á los exploradores de los Israelitas. JOSUÉ, II, 10. Otros Expositores explican todo esto del aparato y majestad con que Dios promulgó su ley en el monte Sinaí, colocado en la region de Seir y de Edom; *Deuter.*, XXXII, 2; y tambien de los prodigios con que los favoreció en todo el camino. Por una *catacresis* poética, muy repetida en los salmos de DAVID, se dice aquí que se derritieron los montes, y que el Sinaí, temblando por la reverencia que debia á Dios, á quien tenia presente, pareció á los Israelitas como que huia de su presencia, se deshacia y derretia.

6 MS. 3 y FERRAR. *Por senderos retuertos.* Estos fueron los personajes más ilustres que hubo desde la judicatura de Aod. Esta duró poco tiempo, y Jahel por su virtud es comparada á un grande príncipe. Quiere decir: desde el tiempo de Aod hasta esta victoria estaban abandonados los caminos, y el que tenia que viajar se veia obligado á hacerlo por veredas impracticables y derrumbaderos no conocidos; tan grande era el terror que por todas partes habia esparcido Jabin y su general Sisara.

7 El Hebreo: *Cesaron las granjas* ó casas de campo, esto es, la labranza; porque por temor de los enemigos se veian obligados á abandonarlas.

8 Que hizo oficios de madre con Israél.

9 Entre todos los que se presentaron para pelear contra Jabin no se hallaba un escudo ni una lanza, porque los Chananeos tenian tan oprimidos á los Israelitas, que no les dejaron siquiera una arma con que poder ofender ni defenderse. *Y así el Señor escogió nuevos combates,* exterminando á los enemigos de su pueblo por un medio tan extraordinario como el de hacer que un tan corto número de hombres todos desarmados, venciese un ejército tan fuerte y numeroso, y se hiciese dueño de las ciudades y fortalezas de los Chananeos. Es un hebraismo, *si* por *non*

10 Es verisímil que aunque al principio de la guerra se hallaron diez mil solamente, como se dice

9 Cor meum diligit principes Israël: qui propria voluntate obtulistis vos discrimini, benedicite Domino.

10 Qui ascenditis super nitentes asinos, et sedetis in judicio, et ambulatis in via, loquimini.

11 Ubi collisi sunt currus et hostium suffocatus est exercitus, ibi narrentur justitiæ Domini et clementia in fortes Israël: tunc descendit populus Domini ad portas et obtinuit principatum.

12 Surge, surge, Debbora, surge, surge, et loquere canticum: surge, Barac, et apprehende captivos tuos, fili Abinoëm.

13 Salvatæ sunt reliquiæ populi, Dominus in fortibus dimicavit.

14 Ex Ephrahïm delevit eos in Amalec: et post eum ex Benjamin in populos tuos ô Amalec: de Machir principes descenderunt, et de Zabulon qui exercitum ducerent ad bellandum.

15 Duces Issachar fuêre cum Debbora, et Barac vestigia sunt secuti, qui cuasi in præceps ac barathrum se discrimini dedit: diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.

16 ¿Quare habitas inter duos terminos, ut audias sibilos gregum? diviso contra se Ruben, magnanimorum reperta est contentio.

17 Galaad trans Jordanem quiescebat, et

9 Mi corazon ama á los príncipes de Israél: los que de propia voluntad os ofrecisteis al peligro, bendecid al Señor [1].

10 Los que cabalgais sobre lucidos asnos [2], y os sentais para juzgar, y andais por el camino [3], hablad [4].

11 En donde fueron estrellados los carros y fué sofocado el ejército enemigo, allí sean contadas las justicias del Señor y su clemencia para con los fuertes de Israél: entonces el pueblo del Señor descendió á las puertas [5] y recobró el señorío.

12 Levántate [6], levántate, Débora, levántate, levántate, y entona un cántico: levántate, Barac, y echa mano de tus cautivos, hijo de Abinoem.

13 Se han salvado las reliquias [7] del pueblo, el Señor combatió en los valientes [8].

14 Uno de Ephraim los derrotó en Amalec [9], y despues de él uno de Benjamin [10] contra tus pueblos ó Amalec: de Machir [11] descendieron los príncipes, y de Zabulon los que acaudillaron el ejército para guerrear.

15 Los caudillos de Issachar fueron con Débora, y siguieron las pisadas de Barac, el cual se arrojó al peligro [12] como á un precipicio y á un abismo: dividido Ruben contra sí mismo [13], se hallaron en contienda sus hombres de valor.

16 ¿Por qué habitas [14] entre dos términos, para oir los silbos de los rebaños? dividido Ruben contra sí mismo, se hallaron en contienda sus hombres de valor.

17 Galaad estaba en reposo [15] á la otra parte

en el capítulo precedente, se fueron despues agregando, y acudieron otros de las tribus de Zabulon y de Néphthali, vers. 18 y 19, hasta cumplir el número de los cuarenta mil que aquí se refieren.

1 Los de este pequeño ejército que, en medio de la consternacion de todo el pueblo, os presentasteis llenos de valor y de fé para ir á combatir contra los enemigos, llevando á la frente á Débora y á Barac.

2 En la Palestina solamente los jueces y las personas más distinguidas cabalgaban sobre asnos que eran hermosos, fuertes, mansos y ligeros.

3 Libremente, porque ya no hay enemigo que os lo impida.

4 Abrid vuestra boca para bendecir y alabar al Señor de los ejércitos que os dió tan maravillosamente la victoria.

5 Entrando y saliendo por ellas con toda libertad. Los labradores que tuvieron que abandonar sus campos volverán á cultivarlos sin temor ni recelo de ser maltratados. Puede tambien exponerse: El pueblo de Israél acudirá ya á las puertas de sus ciudades para ejercer en ellas la suprema autoridad que antes tenia.

6 MS. 3. *Espiértate y aprisiona.* El Hebreo: *Y cautiva tu cautividad;* esto es, lleva á los que has hecho prisioneros y que hasta aquí te tenian á tí en esclavitud.

7 Los que quedaron despues de haberlos tiranizado y oprimido Jabin.

8 *In fortibus Israel.* Dándoles un corazon esforzado, y haciendo que un pequeño número triunfara de tantos y tan fuertes enemigos. Puede tambien exponerse *in fortes*, segun la sintáxis y expresion hebrea, en donde se lee: *Jehováh me hizo enseñorear de los poderosos.*

9 Algunos Intérpretes entienden esto de Josué, que fué de la tribu de Ephraim, y venció á los Amalecitas, como se lee en el *Exodo*, XVII, 10. Otros lo aplican á la tribu de Ephraim, de la que se valió Dios para destruir á los Amalecitas que venian á socorrer á los Chananeos

10 Unos lo entienden de Aod, que era de la tribu de Benjamin, y quitó la vida á Eglon, rey de Moab; otros lo explican de la tribu de Benjamin, porque dicen que las dos tribus de Benjamin y de Ephraim deshicieron á los Amalecitas al tiempo que venian á juntarse con Jabin contra el pueblo de Dios: otros, finalmente, reconocen aquí una profecía de Débora, que anunciaba el tiempo de Saul, que era de la tribu de Benjamin, y debia acabar con los Amalecitas. Y en esta sentencia se debe explicar la letra de este modo: *Y despues vendrá uno de Benjamin, etc.*

11 De la tribu de Manassés, cuyo primogénito era Machir. Celebra el valor de los caudillos de esta tribu y los capitanes ilustres de la de Zabulon, que consiguieron tan ilustres y señaladas victorias.

12 El cual lleno de ardimiento y de valor se arrojó desde el monte Thabor sobre un ejército inmenso de enemigos que estaban en la llanura, como quien se arroja en un precipicio.

13 Se conjetura que la causa de esta division fué que unos querian que se fuese á la expedicion con Barac y otros no. Pero la Escritura nada dice.

14 ¿Por qué, oh hijos de Ruben, no os determinais á tomar un partido ú otro, si no que os estais sin determinaros entre Sísara é Israél, en un ocio vergonzoso y en medio de vuestros ganados, temerosos de perderlos si Sísara llega á venir?

15 Los que habitaban en Galaad, que son los de la media tribu de Manassés y una parte de la de Gad;

Dan vacabat navibus: Aser habitabat in littore maris, et in portubus morabatur.

18 Zabulon verò et Nephthali obtulerunt animas suas morti in regione Merome.

19 Venerunt reges et pugnaverunt, pugnaverunt reges Chanaan in Thanach juxtà aquas Mageddo, et tamen nihil tulêre prædantes.

20 De cœlo dimicatum est contra eos: stellæ manentes in ordine et cursu suo, adversùs Sisaram pugnaverunt.

21 Torrens Cison traxit cadavera eorum, torrens Cadumim, torrens Cison: conculca anima mea robustos.

22 Ungulæ equorum ceciderunt, fugientibus impetu, et per præceps ruentibus fortissimis hostium.

23 Maledicite terræ Meroz, dixit angelus Domini: maledicite habitatoribus ejus, quia non venerunt ad auxilium Domini, in adjutorium fortissimorum ejus.

24 Benedicta inter mulieres Jahel uxor Haber Cinæi, et benedicatur in tabernaculo suo.

25 Aquam petenti lac dedit, et in phiala principum obtulit butyrum.

26 Sinistram manum misit ad clavum, et dexteram ad fabrorum malleos, percussitque Sisaram quærens in capite vulneri locum, et tempus validè perforans.

27 Inter pedes ejus ruit: defecit, et mor-

del Jordan, y Dan atendia á sus navíos [1]: Aser habitaba en la costa de la mar, y se mantenia en sus puertos.

18 Mas Zabulon y Néphthali ofrecieron sus almas á la muerte en el país de Merome [2].

19 Vinieron los reyes y pelearon, pelearon los reyes de Chanaan en Thanach junto á las aguas de Mageddo, mas no llevaron ninguna presa.

20 Del cielo [3] se combatió contra ellos: las estrellas [4] estando en su órden y curso, pelearon contra Sísara.

21 El torrente de Cison arrastró sus cadáveres [5], el torrente de Cadumim [6], el torrente de Cison: huella, oh alma mia, los campeones [7].

22 Las uñas de los caballos se rompieron, huyendo con ímpetu, y cayendo por precipicios los más valerosos de los enemigos [8].

23 Maldecid á la tierra de Meroz [9], dijo el ángel del Señor: maldecid á sus habitadores, porque no vinieron al socorro del Señor [10], en ayuda de sus más esforzados guerreros.

24 Bendita entre las mujeres Jahel mujer de Haber Cineo, y bendita sea en su tienda [11].

25 Dió leche al que le pedia agua, y en taza [12] de príncipes le presentó manteca [13].

26 Echó la mano izquierda á un clavo, y la derecha á un martillo de obreros [14], y buscando en la cabeza lugar para la herida, dió á Sísara el golpe, taladrándole con gran fuerza una sien.

27 Cayó [15] entre sus piés: perdió las fuer-

atentos estos á no perder las comodidades de una vida quieta, no acudieron tampoco á socorrer á sus hermanos contra Jabin.

1 Al tráfico y al comercio. La tribu de Dan ocupaba la ribera del Mediterráneo, y tenia sus puertos en donde hácia su comercio; y así tampoco quiso acudir á esta guerra. Y lo mismo hizo la de Aser, que habitaba en la Phenicia sobre las costas del Mediterráneo.

2 Este lugar se cree que distaba poco del Thabor, y que fué donde se dió la batalla contra Sísara. Algunos Expositores son de sentir que, mientras Barac con diez mil soldados de Issachar acometió á Sísara, los de Zabulon y de Néphthali asaltaron á los reyes Chananeos en Thanach y en Mageddo, que distaban tres ó cuatro leguas del Thabor. En el v. 8 se cuentan cuarenta mil soldados de Israél.

3 Dios combatió por su pueblo contra sus enemigos.

4 Débora representa aquí á las estrellas como puestas en orden de batalla para pelear contra Sísara. Por *estrella* entienden algunos sus influjos, á los que atribuian los vientos y tempestades con que Dios espantó á Sísara. Pero comunmente se entienden los santos Ángeles, que en Job, xxxviii, 7, se llaman astros de la mañana, y estrellas en el *Apocalip.*, xii, 1, etc., los cuales fueron enviados por el Señor para que pusiesen en desórden y confusion el ejército enemigo.

5 MS. A. *Las coradas de ellos.*

6 Se cree ser el mismo que el torrente Cison, porque no se conoce ningun otro con el nombre de Cadumim en la Judea. *Kedem* muchas veces significa *Oriental.* Otros quieren que el Cison tuviese dos ramos, y que se llamaba Cadumim aquel brazo que, corriendo hácia el Oriente, iba á descargar en el lago de Genesareth. Es verisímil que estos torrentes ó rios estaban cerca del lugar donde se dió la batalla, v. 19, y que huyendo precipitadamente, muchos se ahogaron, v. 11, y sus cadáveres fueron arrastrados por la corriente de sus aguas.

7 Los valientes que tenian oprimido al pueblo de Israél. Estas palabras no nacen de orgullo ó de vanidad, sino de un corazon agradecido al beneficio que acaba de recibir del Señor; no las profiere Débora alegrándose propiamente de los males que veia sufrir á sus enemigos, sino de las ventajas que resultaban á su pueblo.

8 Esta es una expresion viva y enérgica. Antiguamente no acostumbraban herrar los caballos, y esto da mayor verisimilitud á lo que dice en este Cántico.

9 No se tiene noticia cierta de este lugar, aunque se cree vecino á aquel en que se dió la batalla. La falta de sus moradores parece tanto menos excusable, cuanto estando más cerca de sus hermanos que veian ir á exponer sus vidas por el bien de toda la nacion, se estuvieron quietos sin querer acudirles con sus socorros. El efecto de esta maldicion parece haber sido quedar sepultado en un olvido eterno este lugar, aunque algunos se persuaden que es lo mismo que *Merom* al Mediodía del torrente de Cison.

10 Del pueblo del Señor, de cuya gloria se trataba.

11 Débora bendice á Jahel por lo que hizo en su tienda, quitando en ella la vida á Sísara.

12 MS. 7. *En acetre.* MS. 8. *En la redomba.* Del Hebreo ספל, trae su orígen aquella vasija que los Latinos llaman *simpulum*, con que se acostumbraban hacer las libaciones á los dioses y que antiguamente era de tierra.

13 La nata de la leche, cuando aun está líquida, de que se hace la manteca.

14 Esto es, martillo muy pesado.

15 MS. 3. *Rodilló.* MS. 7. *Afinojó.*

tuus est: volvebatur ante pedes ejus, et jacebat exanimis et miserabilis.

28 Per fenestram respiciens, ululabat mater ejus: et de cœnaculo loquebatur: ¿Cur moratur regredi currus ejus? ¿quare tardaverunt pedes quadrigarum illius?

29 Una sapientior ceteris uxoribus ejus, hæc socrui verba respondit:

30 Forsitan nunc dividit spolia, ei pulcherrima feminarum eligitur ei: Vestes diversorum colorum Sisaræ traduntur in prædam, et supellex varia ad ornanda colla congeritur.

31 Sic pereant omnes inimici tui, Domine: qui autem diligunt te, sicut sol in ortu suo splendet, ita rutilent.

32 Quievitque terra per quadraginta annos.

zas, y murió: delante de sus piés se revolcaba, y yacia exánime y miserable.

28 La madre de Sísara mirando por la ventana [1] daba alaridos, y decia desde su cuarto: ¿Cómo tarda en volver su carro? ¿cómo son tan pesados los piés de sus cuatro caballos?

29 Una de sus mujeres más advertida que las otras, respondió estas palabras á la suegra:

30 Quizá está ahora repartiendo los despojos, y se está escogiendo para él la más hermosa de las mujeres [2]: Vestidos de diversos colores se dan á Sísara por despojo, y se amontonan varios arreos para adorno del cuello.

31 Así perezcan, Señor, todos sus enemigos: y los que te aman, así brillen, como resplandece el sol en su oriente.

32 Y estuvo la tierra en paz cuarenta años [3].

CAPÍTULO VI.

Volviendo Israél á caer en idolatría, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israél, y se convierte á Dios. Aparece un ángel á Gedeon, y le elige y alienta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador.

1 Fecerunt autem filii Israël malum in conspectu Domini: qui tradidit illos in manu Madian septem annis,

2 Et oppressi sunt valde ab eis. Fecerunt-que sibi antra et speluncas in montibus, et munitissima ad repugnandum loca.

3 Cùmque sevisset Israël, ascendebat Madian et Amalec, ceterique Orientalium nationum:

4 Et apud eos figentes tentoria, sicut erant in herbis cuncta vastabant usque ad introïtum Gazæ: nihilque omnino ad vitam pertinens relinquebant in Israël, non oves, non boves, non asinos.

5 Ipsi enim et universi greges eorum veniebant cum tabernaculis suis, et instar locustarum universa complebant, innumera multitudo hominum et camelorum, quidquid tetigerant devastantes.

6 Humiliatusque est Israël valde in conspectu Madian.

7 Et clamavit ad Dominum postulans auxilium contra Madianitas.

1 Mas los hijos de Israél hicieron lo malo delante del Señor: el cual los entregó en la mano de Madian por siete años,

2 Y fueron en grande manera oprimidos por ellos. Y se hicieron grutas y cavernas [4] en los montes, y lugares muy fuertes para resistir.

3 Y cuando los Israelitas habian sembrado, subian los Madianitas y los Amalecitas, y las otras naciones del Oriente [5]:

4 Y plantando las tiendas cerca de ellos, lo talaban todo, cuando aun estaba en hierba hasta la entrada de Gaza [6]: y no dejaban á los Israelitas nada de lo que es necesario para la vida, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5 Porque venian ellos con todos sus ganados y tiendas, y á manera de langostas lo cubrian todo con una multitud innumerable de hombres y de camellos, desolando todo cuanto tocaban.

6 É Israél fué en extremo humillado á la presencia de Madian.

7 Y clamó al Señor pidiéndole socorro contra los Madianitas.

1 MS. 7. *Cataua é rrecataua por el xador.* El Hebreo: *Por entre las rejas ó celosías*; porque las ventanas de los cuartos ó habitaciones, particularmente de las mujeres, se cerraban con celosías; y esta costumbre era comun en el Oriente.

2 MS. 7. *Bulba de bulbas.* No se puede dar cosa más viva ni agradable que la pintura que, por una especie de sarcasmo, hace aquí Débora de la inquietud en que se hallaba la madre de Sísara esperando que volviera su hijo, y de las razones con que una de las mujeres de este general procuraba calmar la inquietud y turbacion en que se hallaba. Hasta aquí el Cántico de Débora, uno de los más expresivos y hermosos de la Escritura.

3 Esto es desde la muerte de Aod hasta la de Barac. Pero muerto este, fueron oprimidos siete años por los Madianitas.

4 MS. 8. *Algarbes.* MS. 7. *Ataios, é cauas, é celadas.*

5 En la Escritura se entienden por pueblos del Oriente, ó hijos del Oriente, como se llaman en el Hebreo, los Moabitas, Ammonitas, Idumeos, Cedarenos, y los demás entre el Jordan y el Egypto.

6 Desde el Jordan hasta Gaza, que estaba situada en los confines de la Palestina por la parte que mira hácia el Oriente.

8 Qui misit ad eos virum prophetam, et locutus est: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ego vos feci conscendere de Ægypto, et eduxi vos de domo servitutis,

9 Et liberavi de manu Ægyptiorum, et omnium inimicorum qui affligebant vos: ejeciqué eos ad introïtum vestrum, et tradidi vobis terram eorum.

10 Et dixi: Ego Dominus Deus vester, ne timeatis deos Amorrhæorum, in quorum terra habitatis. Et noluistis audire vocem meam.

11 Venit autem angelus Domini, et sedit sub quercu quæ erat in Ephra, et pertinebat ad Joas patrem familiæ Ezri. Cùmque Gedeon filius ejus excuteret atque purgaret frumenta in torculari, ut fugeret Madian,

12 Apparuit ei angelus Domini, et ait: Dominus tecum, virorum fortissime.

13 Dixitque ei Gedeon: Obsecro, mi domine, si Dominus nobiscum est, ¿cur apprehenderunt nos hæc omnia? ¿ubi sunt mirabilia ejus, quæ narraverunt patres nostri, atque dixerunt: De Ægypto eduxit nos Dominus? Nunc autem dereliquit nos Dominus et tradidit in manu Madian.

14 Respexitque ad eum Dominus, et ait: Vade in hac fortitudine tua [a], et liberabis Israël de manu Madian: scito quòd miserim te.

15 Qui respondens ait: ¿Obsecro, mi domine, in quo liberabo Israël? ecce familia mea infima est in Manasse, et ego minimus in domo patris mei.

16 Dixitque ei Dominus: Ego ero tecum: et percuties Madian quasi unum virum.

8 Y el Señor les envió un varon profeta [1], el cual les dijo: Esto dice el Señor Dios de Israél: Yo os hice subir de Egypto, y os saqué de la casa de la esclavitud,

9 Y os libré del poder de los Egypcios, y de todos los enemigos que os maltrataban: y los eché cuando entrasteis, y os entregué su tierra.

10 Y dije: Yo soy el Señor Dios vuestro, no temais [2] los dioses de los Amorrheos, en cuya tierra habitais. Y no quisisteis oir mi voz.

11 Vino, pues, el ángel del Señor, y sentóse debajo de la encina que habia en Ephra [3], y pertenecia á Joas padre [4] de la familia de Ezri. Y como Gedeon su hijo sacudiese [5] y limpiase el grano en el lagar [6] para esconderlo de los Madianitas,

12 Apareciósele el ángel del Señor, y dijo: El Señor es contigo, ó el más fuerte de los hombres [7].

13 Y díjole Gedeon: Por vida vuestra, señor mio, si el Señor es con nosotros, ¿cómo es que nos han alcanzado todos estos males? ¿dónde están aquellas sus maravillas que nos contaron nuestros padres, diciendo: El Señor nos sacó de Egypto? Mas ahora el Señor nos ha desamparado y entregado en poder de Madian [8].

14 Y miróle el Señor [9], y díjole: Vé con esa tu fortaleza, y librarás á Israél del poder de Madian: sabe que yo soy el que te envio.

15 Él respondió y dijo: ¿Cómo, te ruego me digas, señor mio, podré yo librar á Israél? mira [10] que mi familia es la ínfima de Manassés, y yo el menor en la casa de mi padre.

16 Y díjole el Señor: Yo seré contigo: y derrotarás á Madian como si fuera un solo hombre [11].

1 No se sabe ni se nombra quién fué este profeta que el Señor les envió para darles en rostro con su ingratitud y dureza. Algunos dicen que fué el ángel que se apareció despues á Gedeon en figura de hombre; v. 12; lo cierto es que hizo conocer al pueblo sus extravíos y los excitó á penitencia.

2 No los mireis como dioses.

3 Habia dos de este nombre, una en la tribu de Benjamin, JOSUÉ, VIII, 23, y otra, que es la que aquí se menciona, en la de Manassés.

4 Cabeza ó caudillo de la familia de Ezri. Algunos lo trasladan como un solo nombre. *Abiezer*, esto es, *Abieserita* ó de la familia de Abiezer.

5 MS. 8. *Segudie é atimpiaua.*

6 MS. 8. *En el trullar.* Como los Madianitas eran dueños de los campos, Gedeon, luego que segó su trigo, lo llevó y escondió en su lagar para que no se lo quitaran los enemigos, y allí lo estaba sacudiendo y limpiando cuando el ángel se le apareció.

7 MS. 7. *Barragan de berrnaje.* Gedeon, destinado á ocupar el primer lugar en Israél, y que segun el testimonio de la misma verdad era uno de los más fuertes y valientes de los hombres, se tiene en su concepto por el último, y se mira como el menor de todos. Este es el verdadero carácter de los que Dios llama para trabajar en su obra y destina su providencia para ministros de la salud de su pueblo.

8 Estas palabras de Gedeon muestran claramente la sinceridad y pureza de su conciencia. No registrando en su corazon infidelidad alguna contra Dios, pregunta á aquel que le habla y á quien mira como á un extraño. ¿Cómo decia que el Señor era con él, puesto que se hallaban en el colmo de las miserias y se veian abandonados á sus enemigos? Y es como si le dijera: Si la prueba de que Dios está con nosotros es hacernos triunfar de todos nuestros enemigos, lo que ha acreditado en todos tiempos, ¿cómo dices tú que ahora lo está viéndonos oprimidos y acabados de los males que nos hacen padecer? Esta respuesta de Gedeon no nace de desconfianza ni de murmuracion, sino que juzgaba y hablaba segun el tiempo en que vivia, no pudiendo comprender como Dios estaba con Israél al mismo paso que le abandonaba á sus enemigos. El ángel quiso hacerle conocer que el Señor, que estaba ya con él, iba á dar una prueba no dudosa de esto mismo haciendo que triunfara de los que le oprimian.

9 El ángel que representaba al Señor y hablaba en su nombre le miró. Esta mirada se debe entender principalmente de una mirada espiritual y divina, semejante á aquella con que el hijo de Dios miró á San Pedro despues de su pecado; de una mirada llena de virtud y de gracia que da la fuerza y toda la felicidad á los justos. Y así á esta mirada se siguió la fortaleza con que se halló en su corazon para ir á la empresa á que Dios le destinaba, que era de librar al pueblo de Israél de la tiranía de sus enemigos.

10 MS. 3 y 7. *Ahe que.*

11 Porque no hay fuerza ni sobre la tierra ni en los infiernos que pueda resistir á aquel á quien el To-

a 1. Reg. XII. 11.

17 Et ille: Si inveni, inquit, gratiam coràm te, da mihi signum quòd tu sis qui loqueris ad me.
18 Nec recedas hinc, donec revertar ad te, portans sacrificium et offerens tibi. Qui respondit: Ego præstolabor adventum tuum.

19 Ingressus est itaque Gedeon, et coxit hœdum, et de farinæ modio azymos panes: carnesque ponens in canistro, et jus carnium mittens in ollam, tulit omnia sub quercu, et obtulit ei.
20 Cui dixit angelus Domini: Tolle carnes et azymos panes, et pone supra petram illam, et jus desuper funde. Cumque fecisset ita,

21 Extendit angelus Domini summitatem virgæ, quam tenebat in manu, et tetigit carnes et panes azymos: ascenditque ignis de petra, et carnes, azymosque panes consumpsit: angelus autem Domini evanuit ex oculis ejus.

22 Videnque Gedeon quòd esset angelus Domini, ait: Heu mi Domine Deus: quia vidi angelum Domini facie ad faciem.
23 Dixitque ei Dominus: Pax tecum: ne timeas, non morieris.
24 Ædificavit ergo ibi Gedeon altare Domino, vocavitque illud, Domini pax, usque in præsentem diem. Cùmque adhuc esset in Ephra, quæ, est familia Ezri,
25 Nocte illà dixit Dominus ad eum: Tolle taurum patris tui et alterum taurum annorum septem, destruesque aram Baal, quæ est patris tui: et nemus, quod circa aram est, succide:
26 Et ædificobis altare Domino Deu tuo in summitate petræ hujus, super quam ante sacrificium posuisti: tollesque taurum secundum, et offeres holocaustum super struem lignorum, quæ de nemore succideris.

17 Y él: Si he hallado gracia, replicó, delante de tí, dame una señal de que eres tú el que hablas conmigo [1].
18 Y no te retires de aquí, hasta tanto que vuelva á tí, y traiga un sacrificio y te lo ofrezca [2]. Y aquel respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.
19 Entróse, pues, Gedeon, y coció un cabrito, y de un modio de harina [3] hizo panes ázymos: y poniendo la carne en un canastillo, y echando en una olla el caldo de la carne, llevólo todo debajo de la encina, y se lo presentó.
20 Díjole el ángel del Señor: Toma la carne y los panes ázymos, y ponlo sobre aquella piedra, y derrama encima el caldo. Y habiéndolo hecho así,
21 Extendió el ángel del Señor la punta del báculo que tenia en la mano, y tocó la carne y los panes ázymos: y salió fuego de la piedra, y consumió la carne y los panes ázymos: y el ángel del Señor desapareció de sus ojos.

22 Y viendo Gedeon que era un ángel del Señor, dijo: Ay de mí, Señor Dios: que he visto al ángel del Señor cara á cara.
23 Y díjole el Señor: Paz sea contigo: no temas, no morirás [4].
24 Edificó, pues, allí Gedeon un altar al Señor [5], y llamólo la paz del Señor, como se llama hasta este dia. Y estando aun en Ephra que pertenece á la familia de Ezri [6],
25 Díjole el Señor aquella noche: Toma un toro de tu padre [7] y otro de siete años [8], y destruirás el altar de Baal, que es de tu padre: y corta el bosque que está al contorno del altar:

26 Y edificarás un altar al Señor Dios tuyo en lo alto de esta piedra, sobre la que pusiste antes el sacrificio: y tomarás el segundo toro, y lo ofrecerás en holocausto sobre un haz de la leña que habrás cortado del bosque [9].

dopoderoso envia como ministro suyo para cumplir y ejecutar sus órdenes con la mayor exactitud.

1 Gedeon, no conociendo aun á aquel que le hablaba, le pide que le haga ver quién era con alguna señal extraordinaria. Por esto hasta ahora no se le puede acusar de poca fé, antes bien, la desconfianza que le inspiraba el conocimiento de su propia indignidad le hacia temer, con razon, que pudiera ser engañado por algun impostor. Da muestras de su sabiduría en no creer ni dejarse llevar ligeramente de todo espíritu.

2 El Hebreo: *Mi presente*, y esto es lo que aquí significa. En la Vulgata se traslada *sacrificium*, porque el ángel convirtió despues en sacrificio lo que Gedeon le habia traido como un regalo. Gedeon no era sacerdote, ni aquel el lugar para ofrecer sacrificio, fuera de que si su intento hubiera sido este, hubiera llevado vivo el cabrito. Ultimamente Gedeon no conoció al ángel, sino que le tuvo por un profeta, y así lo que pretendió y quiso fué traerle qué comer.

3 Un epha que contenia diez gomores ó assarones, y cada gomor la harina suficiente para hacer pan con que podia mantenerse un hombre robusto por un dia. Y así se ve que Gedeon no solamente cuidó de llevarle con que comer por entonces, sino de proveerle tambien para el camino. Todo lo cual manifiesta más el concepto que habia formado de este personaje.

4 Era opinion comun entre los Israelitas, fundada en las palabras que Dios dijo á Moysés: *Ningun hombre puede verme y vivir; Exodo*, XXXIII, 20; qué despues de haber visto á Dios, ó tambien á un ángel, era necesario morir.

5 Este es el mismo que se dice en el v. 26. Acostumbra la Escritura insinuar anticipadamente alguna palabra de lo que despues ha de decir más adelante.

6 Véase la nota al v. 11.

7 Que tal vez lo tendria destinado para ofrecerlo en sacrificio á Baal. En el v. 26 se habla solamente del segundo toro de siete años que mandó Dios que le fuese ofrecido en holocausto. Por esto muchos Intérpretes son de sentir, y S. AMBROSIO lo dice expresamente *de Spirit. Sanct. poem.*, que degolló ó mató solamente el primero para destruir lo que su padre tenia destinado á los ídolos y que ofreció á Dios el segundo en holocausto. Otros creen que ofreció el primero en sacrificio de paz y el segundo en holocausto.

8 El tiempo de siete años que tenia el toro era el mismo que habia durado hasta entonces la tiranía de los Madianitas, y figuraba, segun algunos Intérpretes, que, siendo sacrificada esta víctima á gloria del Todopoderoso, tendria fin al mismo tiempo la esclavitud de su pueblo.

9 Dios, que mandaba todo esto, dispensaba á Ge-

27 Assumplis ergo Gedeon decem viris de servis suis, fecit sicut præceperat ei Dominus. Timens autem domum patris sui, et homines illius civitatis, per diem noluit id facere, sed omnia nocte complevit.

28 Cùmque surrexissent viri oppidi ejus manè, viderunt destructam aram Baal, lucumque succisum, et taurum alterum impositum super altare, quod tunc ædificatum erat.

29 Dixeruntque ad invicem: ¿Quis hoc fecit? Cùmque perquirerent auctorem facti, dictum est: Gedeon filius Joas fecit hæc omnia.

30 Et dixerunt ad Joas: Produc filium tuum huc, ut moriatur: quia destruxit aram Baal, et succidit nemus.

31 Quibus ille respondit: ¿Numquid ultores estis Baal, ut pugnetis pro eo? qui adversarius est ejus, moriatur antequam lux crastina veniat: si Deus est, vindicet se de eo, qui suffodit aram ejus.

32 Ex illo die vocatus est Gedeon, Jerobaal, eò quòd dixisset Joas: Ulciscatur se de eo Baal, qui suffodit aram ejus.

33 Igitur omnis Madian, et Amalec, et Orientales populi congregati sunt simul: et transeuntes Jordanem, castrametati sunt in valle Jezraël.

34 Spiritus autem Domini induit Gedeon, qui clangens buccinâ convocavit domum Abiezer, ut sequeretur se.

35 Misitque nuntios in universum Manassen, qui et ipse secutus est eum: et alios nuntios in Aser, et Zabulon, et Nephthali, qui occurrerunt ei.

36 Dixitque Gedeon ad Deum: Si salvum facis per manum meam Israël, sicut locutus es,

27 Gedeon, pues, habiendo tomado consigo diez de sus siervos, hizo lo que el Señor le habia mandado. Mas por temor de la familia de su padre, y de los hombres de aquella ciudad, no lo quiso hacer de dia, sino que lo ejecutó todo de noche.

28 Y á la mañana habiéndose levantado los hombres de aquel pueblo, vieron destruido el altar de Baal, y cortado el bosque, y el otro toro puesto sobre el altar que acababa de ser erigido.

29 Y se dijeron los unos á los otros: ¿Quién ha hecho esto? Y como hiciesen pesquisa del autor de tal hecho, se les dijo: Gedeon hijo de Joas ha hecho todo esto.

30 Y dijeron á Joas: Sácanos aquí tu hijo para que muera: porque ha destruido el altar de Baal, y cortado el bosque [1].

31 A los cuales él respondió: ¿Acaso sois los vengadores de Baal para combatir por él? el que fuere enemigo suyo, muera antes que venga la luz de la mañana: si él es Dios, vénguese del que ha derribado su altar [2].

32 Desde aquel dia en adelante Gedeon fué llamado Jerobaal [3], por haber dicho Joas: Vénguese Baal de aquel que ha derribado su altar.

33 Juntáronse, pues, á una todos los Madianitas y Amalecitas, y los pueblos de Oriente: y pasando el Jordan, acamparou en el valle de Jezrael [4].

34 Mas el Espíritu del Señor envistió á Gedeon, el cual tocando la trompeta, convocó la casa de Abiezer [5] para que lo siguiese.

35 Y envió mensajeros á todo Manassés [6], que tambien le siguió: y otros mensajeros á Aser, y á Néphthali, que le salieron al encuentro.

36 Y dijo Gedeon á Dios: Si has de salvar á Israél por mi mano, como lo has dicho [7],

deon de las reglas ordinarias que él mismo juntamente habia establecido. S. AUGUSTIN., *Quæst.*, XXXVI, *in Judic.*

1 Los padres de familia tenian un pleno derecho para juzgar las causas de sus domésticos, y para castigar á sus hijos definitivamente. Por esto los moradores de Ephra acuden á Joas, y le hacen presente que si como padre no tiene corazon para castigar á su hijo, lo entregue en sus manos para quitarle ellos la vida, como merecia por su sacrilegio.

2 Del v. 25 se infiere que Joas adoraba á Baal. Por una parte era padre, y queriendo salvar á su hijo, dió á entender á los del pueblo que no tocaba á él tomar la defensa de Baal, ni combatir por él; que se hiciesen bien antes las averiguaciones del autor de aquel hecho, y que el que se encontrase ser enemigo de Baal, aunque fuese su hijo, muriese antes de amanecer. Pero que todo era excusado, puesto que si Baal era Dios, no necesitaba de ninguno que le defendiese, pues tenia bastante poder para vengarse del que le habia hecho un agravio tan atroz, como derribarle el altar, cortarle el bosque, etc. Otros toman estas palabras en sentido irónico, persuadidos de que Gedeon habia contado á su padre las órdenes del Señor, y le habia iluminado y convertido. Y así las interpretan como una burla que hacia del falso dios, y de los que mostraban tanto ardimiento en defenderlo y vengar sus injurias.

3 Ó *Jerubahal*, ó *pleitee Baal*. El Hebreo: ירבעל, *Ierubbanghal, litigador*, diciendo: *Pleitee Baal con él*; esto es, con aquel que le haya ofendido.

4 Habia dos de este nombre, la una cerca del Jordan y del monte Gelboé, la otra en la tribu de Manassés ó de Issachar, que era la más célebre y de la que se habla en este lugar. JOSUÉ, XVII; OSEE, I, 34.

5 Véase arriba la nota tercera al v. 11.

6 Á toda la tribu de Manassés, porque habia tambien una ciudad de este nombre cerca del Jordan y del monte Gelboé.

7 Va á pedir un milagro por señal para convencer de su mision á sus hermanos; y la conducta que guardó Moysés con Dios, cuando quiso enviarle á Pharaon, rey de Egypto, para librar de su poder y tiranía á los Israelitas, *Exodo*, III, 11, IV, 1; X, 13 y 14, justifica enteramente lo que aquí se nos refiere de Gedeon. Moysés se resistió al Señor hasta enojarle; pero este enojo del Señor era, segun los santos Padres, una prueba de la profunda humildad de Moysés, que se miraba como indigno del encargo que se le hacia. GREGOR. MAGNUS, *Moral.*, *lib.* XXXV, *cap.* 10; BASILIUS, *in Isai.*, *cap.* VI. Y así todas estas señales que pide Gedeon al Señor, para asegurarse si era su voluntad servirse de él como de instrumento para salvar á Israél, no impidieron á S. PABLO, *Hebr.*, XI, 32, etc., que le contase entre aquellos que llenos de fé hicieron cosas grandes y extraordinarias. Fuera de

37 Ponam hoc vellus lanæ in area: si ros in solo vellere fuerit, et in omni terra siccitas, sciam quòd per manum meam, sicut locutus es, liberabis Israël.

38 Factumque est ita. Et de nocte consurgens expresso vellere, concham rore implevit.

39 Dixitque rursus ad Deum: Ne irascatur furor tuus contra me si adhuc semel tentavero, signum quærens in vellere. Oro ut solum vellus siccum sit, et omnis terra rore madens.

40 Fecitque Deus nocte illa ut postulaverat: et fuit siccitas in solo vellere, et ros in omni terra.

37 Pondré este vellocino de lana en la era: si el rocío cayere en solo el vellocino, y toda la tierra quedare seca, sabré que salvarás á Israél por mi mano conforme has dicho [1].

38 Y así sucedió. Y levantándose antes de amanecer, esprimió [2] el vellocino, y llenó una taza de rocío.

39 Y dijo de nuevo á Dios: No se encienda tu furor contra mí si aun probare otra vez, pidiendo una señal en el vellocino. Ruégote que solo el vellocino quede seco, y toda la tierra mojada del rocío [3].

40 Y el Señor lo hizo aquella noche como se lo habia pedido: y solo en el vellocino hubo sequedad, y rocío en toda la tierra.

CAPÍTULO VII.

Gedeon con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo extraordinario, y derrota el ejército enemigo con sus generales Oreb y Zeb.

1 Igitur Jerobaal qui et Gedeon, de nocte consurgens, et omnis populus cum eo, venit ad fontem qui vocatur Harad. Erant autem castra Madian in valle ad septentrionalem plagam collis excelsi.

2 Dixitque Dominus ad Gedeon: Multus tecum est populus, nec tradetur Madian in manus ejus: ne glorietur contra me Israël, et dicat: Meis viribus liberatus sum.

3 Loquere ad populum, et cunctis audientibus prædica: Qui [a] formidolosus et timidus est, revertatur. Recesseruntque de monte Galaad, et reversi sunt de populo viginti duo millia virorum, et tantùm decem millia remanserunt.

4 Dixitque Dominus ad Gedeon: Adhuc populus multus est, duc eos ad aquas, et ibi probado illos: et de quo dixero tibi ut tecum vadat, ipse pergat: quem ire prohibuero, revertatur.

5 Cùmque descendisset populus ad aquas, dixit Dominus ad Gedeon: Qui linguâ lam-

1 Por tanto Jerobaal que tambien se llama Gedeon, levantándose de noche, vino acompañado de todo el pueblo á la fuente llamada Harad [4]. Y el campamento de los Madianitas estaba en el valle á la parte septentrional de un collado alto [5].

2 Y dijo el Señor á Gedeon: Mucho pueblo hay contigo, Madian no será entregado en sus manos: porque no se glorie contra mí Israél, y diga: Por mis fuerzas me libré.

3 Habla al pueblo y haz pregonar de manera que lo oigan todos: El que es medroso y cobarde [6], vuélvase. Y se retiraron del monte de Galaad [7], y se volvieron veinte y dos mil hombres del pueblo, y solo quedaron diez mil.

4 Y dijo el Señor á Gedeon: Aun hay mucho pueblo, llévalos [8] á las aguas, y allí los probaré [9]: y el que yo te dijere que vaya contigo, ese ha de ir: y al que le vedare ir, vuélvase.

5 Y habiendo descendido el pueblo á las aguas, dijo el Señor á Gedeon: Pondrás á un

que el mismo hecho de concederle luego el Señor lo que le pedia sin reprenderle de desconfianza, es una cumplida justificacion de todo lo que hizo este ilustre caudillo de Israél.

1 En el primero de estos dos milagros reconocen comunmente los Padres una figura de la Encarnacion del Verbo Eterno en las purísimas entrañas de María. Y aludiendo á esto mismo el profeta DAVID, dijo en el *Psalm.* LXXI, 6: Que Jesucristo *descenderia como la lluvia sobre el vellocino, y como el rocío que cae gota á gota sobre la tierra.*

2 MS. 8. *E premió.*

3 MS. 8. *Ruxienta.*

4 La palabra hebrea חרד, que los LXX trasladan *Harad,* se interpreta *temor;* porque sin duda fué muy grande el que Dios infundió en los Madianitas, como despues veremos.

5 En el Hebreo se lee: *Desde el collado de Ammoréh en el valle.* Este collado de Moréh está situado entre el monte Gelboé al Mediodía y el Harmon por el lado del Septentrion.

6 MS. 8. *Ó temiente.* Y esto en cumplimiento de lo que mandaba la ley. *Deuter.,* XX, 8.

7 Una parte del monte de Gelboé, tal vez conocida por el nombre de Galaad; ó es necesario reconocer dos montes de este nombre á las dos riberas del Jordan. Algunos leen *Gelboé* en vez de *Galaad* para quitar la dificultad; pero no aprobamos esta libertad de variar de lecciones, y violentar los textos auténticos y originales para allanar lugares difíciles. Camino desconocido de los santos Padres.

8 MS. 8. *Adulos.*

9 MS. 3 y FERRAR. *E esmerártelohe.*

a Deuter. XX. 8. I. Machab. III. 56.

buerint aquas, sicut solent canes lambere, separabis eos seorsum: quia autem curvatis genibus biberint, in altera parte erunt.

6 Fuit itaque numerus eorum qui manu ad os projiciente, lambuerant aquas, trecenti viri: omnis autem reliqua multitudo flexo poplite biberat.

7 Et ait Dominus ad Gedeon: In trecentis viris qui lambuerunt aquas, liberabo vos, et trádam in manu tua Madian: omnis autem reliqua multitudo revertatur in locum suum.

8 Sumptis itaque pro numero cibariis et tubis, omnem reliquam multitudinem abire præcepit ad tabernacula sua: et ipse cum trecentis viris se certamini dedit. Castra autem Madian erant subter in valle.

9 Eâdem nocte dixit Dominus ad eum: Surge, et descende in castra: quia tradidi eos in manu tua:

10 Sin autem solus ire formidas, descendat tecum Phara puer tuus.

11 Et cùm audieris quid loquantur, tunc confortabuntur manus tuæ, et securior ad hostium castra decendes. Descendit ergo ipse et Phara puer ejus in partem castrorum, ubi erant armatorum vigiliæ.

12 Madian autem et Amalec, et omnes Orientales populi fusi jacebant in valle, ut locustarum multitudo: cameli quoque innumerabiles erant, sicut arena quæ jacet in littore maris.

13 Cùmque venisset Gedeon, narrabat aliquis somnium proximo suo: et in hunc modum referebat quod viderat: Vidi somnium, et videbatur mihi quasi subcinericius panis ex hordeo volvi, et in castra Madian descendere: cùmque pervenisset ad tabernaculum, percussit illud, atque subvertit, et terræ funditùs coæquavit.

14 Respondit is, cui loquebatur: Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis filii Joas viri Israëlitæ: tradidit enim Dominus in manus ejus Madian et omnia castra ejus.

15 Cùmque audisset Gedeon somnium, et interpretationem ejus, adoravit: et reversus

lado los que lamieren el agua con la lengua, como suelen hacer los perros [1]: y los que doblaren la rodilla para beber estarán en otra parte.

6 Y fué el número de los que habian lamido el agua, echándola con la mano en la boca, trescientos hombres: todo el resto de gente habia doblado las rodillas para beber.

7 Y dijo el Señor á Gedeon: Con los trescientos hombres que han lamido el agua, os libraré, y pondré en tu mano á Madian: mas toda la otra gente vuélvase á su lugar.

8 Y habiendo tomado víveres [2] y trompetas á proporcion del número, mandó que todo el resto de la multitud se fuese á sus tiendas: y él con sus trescientos hombres se dispuso al combate. El campamento, pues, de Madian estaba abajo en el valle.

9 Aquella misma noche le dijo el Señor: Levántate, y desciende al campamento: porque los he entregado en tu mano:

10 Y si tienes miedo de ir solo [3], descienda contigo Phara tu criado.

11 Y en oyendo lo que hablan, entonces se confortarán tus manos, y descenderás con más seguridad sobre el campamento de los enemigos. Descendió, pues, él y Phara su criado hácia la parte del campamento donde estaban las centinelas del ejército [4].

12 Y los Madianitas y Amalecitas, y todos los pueblos de Oriente estaban extendidos en el valle como una multitud de langostas: sus camellos eran asimismo innumerables, como la arena que está en la playa del mar.

13 Y habiendo llegado Gedeon, uno de aquellos contaba á su inmediato un sueño: y le referia lo que habia visto de esta manera: He visto un sueño, y me parecia como que un pan de cebada cocido debajo del rescoldo se rodaba é iba á caer sobre el campamento de Madian: y que habiendo llegado á una tienda [5], la sacudió y trastornó, y echó enteramente por tierra.

14 Respondióle aquel á quien lo contaba: Esto no significa otra cosa, sino la espada de Gedeon [6] hijo de Joas varon Israelita: porque el Señor ha puesto en su poder á Madian y todo su campamento.

15 Y cuando Gedeon oyó el sueño y su interpretacion, adoró (al Señor) [7]: y volvió al

1 Véase el v. 6. Habia un proverbio entre los Egypcios: *El perro bebe y escapa;* porque si se detenian á hacerlo en la orilla del Nilo, solian ser presa de los cocodrilos. Por esto muchos Intérpretes son de sentir que esta comparacion de los perros que aquí se pone, no tanto mira al modo que tienen de lamer el agua con la lengua, cuanto á la velocidad con que lo hacian en el Nilo. El Señor manda que vayan al combate los que de paso toman con la mano lo muy preciso para apaciguar su sed, y los escoge como más templados, sufridos, y propios para pelear y para vencer; desechando como de menos vigor é inútiles para la fatiga á los que, doblando las rodillas al acercarse al agua, dan muestras de que no olvidan su comodidad cuando se trata de combatir.

2 MS. 8. *Tomadas talegas.*

3 La divina misericordia abandona así algunas veces al temor aun á los hombres más valientes, y que él mismo envia á empresas de su gloria, para que conozcan de donde les viene la fortaleza y atribuyan la victoria solo á aquel Señor que se la pone en las manos.

4 Se entienden esto de las guardias avanzadas y centinelas del ejército de los Madianitas.

5 Que seria sin duda la tienda principal del campo enemigo, ó como si dijéramos el pabellon del general.

6 Dios hace salir la luz del seno de las tinieblas, y en esta ocasion la da á su fiel siervo por el órgano de dos hombres impíos é idólatras.

7 La *adoracion* solo se hace á Dios.

est ad castra Israël, et ait: Surgite, tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian.

16 Divisitque trecentos viros in tres partes, et dedit tubas in manibus eorum, lagenasque vacuas ac lampades in medio lagenarum.

17 Et dixit ad eos: Quod me facere videritis, hoc facite: ingrediar partem castrorum, et quod fecero sectamini.

18 Quando personuerit tuba in manu mea, vos quoque per castrorum circuitum clangite, et conclamate, Domino et Gedeoni.

19 Ingressusque est Gedeon, et trecenti viri qui erant cum eo, in partem castrorum, incipientibus vigiliis noctis mediæ, et custodibus suscitatis, cœperunt buccinis clangere, et complodere inter se lagenas.

20 Cùmque per gyrum castrorum in tribus personarent locis, et hydrias cofregissent, tenuerunt sinistris manibus lampades, et dextris sonantes tubas, clamaveruntque: Gladius Domini et Gedeonis:

21 Stantes singuli in loco suo per circuitum castrorum hostilium. Omnia itaque castra turbata sunt, et vociferantes, ululantesque fugerunt:

22 Et nihilominus insistebant trecenti viri buccinis personantes. Immisitque Dominus gladium in omnibus castris [a], et mutuâ se cæde truncabant,

23 Fugientes usque ad Bethsetta et crepidinem Abelmehula in Tebbath. Conclamantes autem viri Israël de Nephthali, et Aser, et omni Manasse persequebantur Madian.

24 Misitque Gedeon nuntios in omnem montem Ephraïm, dicens: Descendite in occursum Madian, et occupate aquas usque Bethbera atque Jordanem. Clamavitque omnis Ephraïm, et præoccupavit aquas atque Jordanem usque Bethbera.

campamento de Israél, y dijo: Levantaos, que el Señor ha puesto el campamento de Madian en nuestras manos.

16 Y repartió los trescientos hombres en tres partes, y puso en manos de cada uno una trompeta y un cántaro vacío, y una luz [1] en medio de cada cántaro.

17 Y les dijo: Lo que me viereis hacer, hacedlo vosotros: yo entraré por un lado del campamento, é imitad lo que yo hiciere.

18 Cuando sonare la trompeta que tengo en mi mano, hacedla sonar tambien vosotros alrededor del campo, y gritad todos á una, al Señor y á Gedeon [2].

19 Y entró Gedeon, y los trescientos hombres que estaban con él, por un lado del campamento, cuando comenzaba la vela de la media noche [3], y despertando los centinelas, comenzaron á tocar las trompetas y á quebrar [4] unos cántaros con otros.

20 Y tocando en tres lugares distintos alrededor del campamento, luego que quebraron los cántaros, tomaron las luces en la mano izquierda, y tocando las trompetas con la derecha, gritaron: La espada del Señor y de Gedeon:

21 Estándose quieto cada uno en su puesto alrededor del campamento enemigo [5]. Con esto todo el campamento se llenó de confusion, y dando gritos y aullidos huyeron:

22 Mas no por eso los trescientos hombres dejaron de continuar tocando las trompetas. Y el Señor hizo que tirasen de la espada en todo el campo, y se mataban unos á otros [6],

23 Huyendo hasta Bethsetta y hasta los confines de Abelmehula en Tebbath. Mas los hombres de Israél de las tribus de Néphthali, y de Aser, y de todo Manassés, gritando á una persiguieron á los Madianitas [7].

24 Y envió Gedeon mensajeros á todo el monte de Ephraim, diciendo: Bajad al encuentro de Madian, y ocupad las aguas hasta Bethbera [8] y lo largo del Jordan. Y todo Ephraim alzó el grito, y se adelantó á tomar las aguas y el Jordan hasta Bethbera.

1 Una hacha de tea ó pedazo de madera resinosa que pudiera conservar la llama mucho tiempo. Estas luces estaban escondidas en las vasijas de tierra, y rompiendo á un mismo tiempo los soldados las unas con las otras, tomaron las teas encendidas en la una mano y tocando las trompetas con la otra, hicieron creer á los Madianitas que se dejaba caer sobre ellos un ejército formidable.

2 Viva el Señor, viva Gedeon; la victoria al Señor y á Gedeon, ó como se dice en el v. 20: La espada del Señor y de Gedeon, esto es, Dios y Gedeon son nuestros caudillos para triunfar y vencer.

3 Véase la division y órden que se hacia en las vigilias de la noche en S. MATH., XIV, 25; S. MARC., VI, 48.

4 MS. 8. *E arrebantar.*

5 Y sin penetrar en él. Los enemigos, creyendo que aquellos trescientos hombres avisaban con sus trompetas al resto del ejército, y que este habia entrado ya en sus trincheras, comenzaron á herir á todos los que se le ponian por delante, teniéndolos por enemigos; y de este modo se mataban unos á otros, hasta que, lleno el campo de confusion, dando grandes voces y alaridos, se dieron á huir por todas partes.

6 El Hebreo lee así: *La espada de cada uno contra su compañero.*

7 Luego que se extendió la fama de aquella victoria tan señalada y de la fuga de los enemigos, comenzaron á moverse de todas las tribus, y acudieron de todas partes á acabar con las reliquias de aquel grande ejército. Abelmehula, lugar conocido que está situado en el valle de Jezrael.

8 Que tambien se llamaba Bethabara, y estaba á la ribera oriental del Jordan, por donde se vadeaba este rio. San Juan comenzó á bautizar en este lugar, segun lo manifiesta el texto griego; bien que en la Vulgata se lee *Bethania.*

a Psalm. LXXXII, 10.

25 Apprehensosque[a] duos viros Madian, Oreb et Zeb, interfecit Oreb in petra Oreb, Zeb verò in torculari Zeb. Et persecuti sunt Madian, capita Oreb et Zeb portantes ad Gedeon trans fluenta Jordanis.

25 Y habiendo apresado á dos varones Madianitas, Oreb y Zeb [1], mataron á Oreb en la peña de Oreb [2], y á Zeb en el lagar [3] de Zeb. Y persiguieron á Madian, llevando las cabezas de Oreb y de Zeb á Gedeon al otro lado del rio Jordan.

CAPÍTULO VIII.

Gedeon sosiega la tribu de Ephraim, que se creyó despreciada. Vence á Zeb y á Salmana, y exterminó los habitadores de Soccoth y de Phanuel. Hace un Ephod. Despues de haber gobernado cuarenta años, muere, y el pueblo vuelve á caer en idolatría.

1 Dixeruntque ad eum viri Ephraïm: ¿Quid est hoc quod facere voluisti, ut nos non vocares, cùm ad pugnam pergeres contra Madian? jurgantes fortiter, et prope vim inferentes.

2 Quibus ille respondit: ¿Quid enim tale facere potui, quale vos fecistis? ¿nonne melior est racemus Ephraïm, vindemiis Abiezer?

3 In manus vestras Dominus tradidit principes Madian, Oreb, et Zeb: ¿quid tale facere potui, quale vos fecistis? Quod cùm locutus esset, requievit spiritus eorum, quo tumebant contra eum.

4 Cùmque venisset Gedeon ad Jordanem, transivit eum cum trecentis viris, qui secum erant: et præ lassitudine, fugientes persequi non poterant.

5 Dixitque ad viros Soccoth: Date, obsecro, panes populo, qui mecum est, quia valde defecerunt: ut possimus persequi Zebee et Salmana reges Madian.

6 Responderunt principes Soccoth: ¿Forsitan palmæ manuum Zebee et Salmana in manu tua sunt, et idcirco postulas ut demus exercitui tuo panes?

1 Y dijéronle los Ephraimitas [4]: ¿Qué es esto que has intentado hacer de no llamarnos cuando ibas á combatir contra Madian? querellándose de recio, y faltando poco para llegar á las manos.

2 A los cuales él respondió: ¿Cómo podia yo hacer una cosa que igualara á la que vosotros habeis hecho? ¿pues no vale más un racimo de Ephraim, que las vendimias de Abiezer?

3 El Señor puso en vuestras manos los príncipes de Madian, Oreb y Zeb: ¿qué cosa pude yo hacer igual á la que vosotros habeis hecho? Y habiendo hablado esto, calmó la ira de ellos, que se habia escandecido contra él.

4 Y viniendo Gedeon al Jordan, le pasó con los trescientos hombres que tenia consigo: y que por el cansancio no podian perseguir á los que huian.

5 Y dijo á los vecinos de Soccoth [5]: Dadme, os ruego, pan [6] para la gente que está conmigo, pues se halla muy desfallecida: para que podamos perseguir á Zebee y Salmana reyes de Madian.

6 Respondieron los principales de Soccoth: ¿Pues qué tienes ya en tu poder las palmas de las manos de Zebee y de Salmana [7], para pedirnos que demos pan á tu ejército?

1 Estos eran dos caudillos de los Madianitas que con su muerte dieron nombre á estos dos lugares.

2 Se refugió sin duda en alguna cueva ó concavidad que encontró en una pena y le mataron en ella.

3 La palabra hebrea קֵב', *iëkeo*, significa *cuba* ó *bodega* donde se conserva el vino y cualquiera otro licor.

4 Gedeon habia pedido socorro á los de Zabulon, Aser y Néphthali para salir contra los Madianitas, y los de Ephraim se le querellaron fuertemente creyéndose agraviados y mostrándose resentidos de lo que ellos miraban como un desprecio, etc. Pero Gedeon, con una respuesta llena de sabiduría y humildad, calma su enojo y recelos, y los deja contentos y satisfechos. Se sirve para esto de una manera proverbial que habia entre ellos, diciéndoles: que los rebuscos que quedaban en las viñas de Ephraim valian más que todo lo que se vendimiaba en la casa de Abiezer, esto es, de su familia, dándoles con esto á entender que los más débiles de Ephraim valian más que los valientes de Abiezer, y que su cacion de haber prendido á Oreb y Zeb, caudillos de los Madianitas, despues de lo recio del combate, era de mucha mayor importancia que lo que ellos mismos habian hecho, obligando á volver las espaldas á los enemigos. Con esto se apaciguaron.

5 En el cap. XXXIII, 17, *del Génesis*, se puede ver la razon por la que se dió á este lugar el nombre de Soccoth ó tiendas. Gedeon estuvo peleando con su gente toda la noche primera, y así no es de extrañar que se hallasen fatigados, desfallecidos y necesitados de tomar algun alimento para recobrar las fuerzas.

6 MS. 3. *Fogaças de pan.*

7 Esta es una respuesta llena de irrision y de insulto. ¿Pues qué, les responden, sois tan temerarios y vanos que hablais como si ya tuvierais la victoria en las manos y aun á esos príncipes rendidos y hechos vuestros prisioneros? ¿Siendo, como sois, un puñado de gente, os lisonjeais que con solo llegar y presentaros se os rendirán y dispondreis de ellos á vuestro arbitrio?

a Psalm. LXXXII. 12. Isa. X. 26.

7 Quibus ille ait: Cùm ergo tradiderit Dominus Zebee et Salmana in manus meas, conteram carnes vestras cum spinis, tribulisque deserti.
8 Et inde conscendens, venit in Phanuel: locutusque est ad viros loci illius similia. Cui et illi responderunt, sicut responderant viri Soccoth.
9 Dixit itaque et eis: Cùm reversus fuero victor in pace, destruam turrim hanc.
10 Zebee autem et Salmana requiescebant cum omni exercitu suo. Quindecim enim millia viri remanserant ex omnibus turmis Orientalium populorum, cæsis centum viginti millibus bellatorum educentium gladium.

11 Ascendensque[a] Gedeon per viam eorum, qui in tabernaculis morabantur ad orientalem partem Nobe, et Jegbaa, percussit castra hostium, qui securi erant et nihil adversi suspicabantur.

12 Fugeruntque Zebee et Salmana, quos persequens Gedeon comprehendit, turbato omni exercitu eorum.
13 Revertensque de bello ante solis ortum,

14 Apprehendit puerum de viris Soccoth: interrogavitque eum nomina principum et seniorum Soccoth, et descripsit septuaginta septem viros.
15 Venitque ad Soccoth, et dixit eis: En Zebee et Salmana super quibus exprobrastis mihi, dicentes: ¿Forsitan manus Zebee et Salmana in manibus tuis sunt, et idcirco postulas ut demus viris, qui lassi sunt et defecerunt, panes?
16 Tulit ergo seniores civitatis et spinas deserti ac tribulos, et contrivit cum eis, atque comminuit viros Soccoth.
17 Turrim quoque Phanuel subvertit, occisis habitatoribus civitatis.

18 Dixitque ad Zebee et Salmana: ¿Quales fuerunt viri, quos occidistis in Thabor? Qui

7 Á los cuales él dijo: Pues cuando el Señor pusiere en mis manos á Zebee y á Salmana, yo trillaré vuestras carnes con las espinas y abrojos del desierto.
8 Y moviendo de aquel lugar, llegó á Phanuel[1]: y habló á los hombres de aquel lugar las mismas palabras. Y ellos le respondieron como habian respondido los vecinos de Soccoth.
9 Díjoles tambien á estos: Cuando volviere vencedor en paz, destruiré esta torre.
10 Y Zebee y Salmana estaban tomando alientos[2] con toda su gente. Porque habian quedado quince mil hombres de todas las tropas de los pueblos de Oriente, habiendo sido muertos ciento y veinte mil combatientes que sacaban espada[3].
11 Y subiendo Gedeon por el camino de aquellos que moraban en tiendas[4] á la parte oriental de Nobe y Jegbaa, derrotó el campamento de los enemigos que estaban descuidados y no sospechaban cosa alguna adversa.

12 Y Zebee y Salmana huyeron, mas siguiendo Gedeon su alcance, los prendió despues de haber puesto en desórden su ejército[5].
13 Y volviendo del combate antes de salir el sol[6],
14 Echó la mano á un mozo de los hombres de Soccoth: y preguntóle los nombres de los príncipes y ancianos de Soccoth, y notó[7] setenta y siete personas.
15 Y entró en Soccoth, y díjoles: Aquí teneis á Zebee y á Salmana sobre los cuales me zaheristeis, diciendo: ¿Acaso están en tu poder las manos de Zebee y de Salmana, para pedirnos que demos pan á tus gentes, que están cansadas y han desfallecido?
16 Tomó, pues, los ancianos de la ciudad[8], y con espinas y abrojos del desierto trilló, y desmenuzó á aquellos varones de Soccoth[9].
17 Derribó tambien la torre de Phanuel[10], despues de haber pasado á cuchillo á los moradores de la ciudad.
18 Y dijo á Zebee y á Salmana: ¿Cómo eran los hombres que matasteis[11] en el Thabor?

1 Ciudad cerca del torrente de Jaboc.
2 En el Hebreo: *Estaban en Carcar*, que S. Jerónimo y Eusebio dicen que era un castillo distante una jornada de Petrea, metrópoli de la Arabia Petrea. Y esto mismo parece insinuarse tambien en el texto hebreo en el cap. xxiv, 17, *de los Números*. Otros interpretan *Karkar*, como verbo *estar descuidado, en reposo, ó reparándose de una fatiga;* y este es el sentido de la Vulgata.
3 Hombres de armas. MS. 3. *Desbaynadores d' espada.*
4 De los Árabes llamados *Scenitas* ó Ismaelitas que vivian en tiendas.
5 MS. 8. *Desacordada toda su hueste.*
6 Gedeon gastó el dia en perseguir al enemigo, y en que se reparase su gente y tomase algun alimento: de noche asaltó, derrotó é hizo prisioneros á Zebee y Salmana, y despues volvió hácia Soccoth antes de salir el sol, no del primer dia, sino del segundo.
7 Gedeon ó el jóven que habia tomado. Parece más verisímil que el jóven le fuese dictando los nombres, y que Gedeon los notase y pusiese por escrito para poder ejecutar lo que tenia determinado.
8 Cubriendo sus cuerpos con abrojos y espinas, y haciéndolos arrastrar hasta deshacerlos y reducirlos á trozos. En lo que seguiria sin duda el movimiento é inspiracion del Señor, que quiso de este modo que quedara un terrible escarmiento de la crueldad que antes habian usado con los que fatigados y desfallecidos les pidieron lo muy necesario para vivir.
9 Es verisímil que esto lo hiciera solamente con aquellos príncipes de Soccoth cuyos nombres habia escrito, v. 14.
10 Esta fué despues restablecida por Jeroboam iii, *Reg*, xii, 25.
11 Algunos deudos y parientes de Gedeon, huyendo de los Madianitas, se habian escondido en las cuevas y entre las rocas del Thabor; cap. vi, 2; pero hallados

a Osee x, 14.

responderunt: Similes tui, et unus ex eis quasi filius regis.

19 Quibus ille respondit: Fratres mei fuerunt, filii matris meæ. Vivit Dominus, quia si servassetis eos, non vos occiderem.

20 Dixitque Jether primogenito suo: Surge, et interfice eos. Qui non eduxit gladium: timebat enim, quia adhuc puer erat.

21 Dixeruntque Zebee et Salmana: Tu surge, et irrue in nos: quia juxtà ætatem robur est hominis. Surrexit Gedeon [a], et interfecit Zebee et Salmana: et tulit ornamenta ac bullas, quibus colla regalium camelorum decorari solent.

22 Dixeruntque omnes viri Israël ad Gedeon: Dominare nostri tu, et filius tuus, et filius filii tui: quia liberasti nos de manu Madian.

23 Quibus ille ait: Non dominabor vestri, nec dominabitur in vos filius meus, sed dominabitur vobis Dominus.

24 Dixitque ad eos: Unam petitionem postulo à vobis: Date mihi inaures ex præda vestra. Inaures enim aureas Ismaëlitæ habere consueverant.

25 Qui responderunt: Libentissimè dabimus. Expandentesque super terram pallium, projecerunt in eo inaures de præda:

26 Et fuit pondus postulatarum inaurium, mille septingenti auri sicli, absque ornamentis, et monilibus, et veste purpurea, quibus reges Madian uti soliti erant, et præter torques aureas camelorum.

27 Fecitque ex eo Gedeon Ephod, et posuit

Ellos le respondieron: Parecidos á tí, y uno de ellos así como hijo de un rey.

19 Y él les replicó[1]: Hermanos mios fueron, hijos de mi madre. Vive el Señor, que si los hubierais guardado con vida no os matara[2].

20 Y dijo á Jether su primogénito: Levántate, y mátalos. El cual no sacó la espada: porque tenia miedo, por ser todavía muchacho.

21 Y dijeron Zebee y Salmana: Levántate tú, y danos el golpe: porque á proporcion de la edad es la fuerza del hombre. Levantóse Gedeon, y mató á Zebee y Salmana: y tomó los adornos y lunetas[3] que suelen ponerse por guarnicion en los cuellos de los camellos de las reyes.

22 Y dijeron todos los varones de Israél á Gedeon: Sé tú nuestro príncipe, y tu hijo, y tu nieto[4]: porque nos has librado del poder de Madian.

23 A los que él respondió: No seré vuestro príncipe, ni tampoco lo será mi hijo, sino que será el Señor el que mandará sobre vosotros[5].

24 Y díjoles: Una sola cosa os pido: Dadme los zarcillos[6] de vuestro despojo. Pues los Ismaelitas acostumbraban llevar zarcillos de oro.

25 Ellos le respondieron: De muy buena gana te los daremos. Y tendiendo en tierra una capa, echaron en ella los zarcillos del despojo:

26 Y el peso de los zarcillos[7] de oro, que pidió, fué de mil y setecientos siclos de oro. sin los adornos, y joyeles[8], y vestidos de púrpura que los reyes de Madian acostumbraban usar, y sin los sartales de oro de los camellos.

27 Y Gedeon hizo de ellos un Ephod[9], y

por estos, fueron indistintamente pasados á cuchillo, sin que se diese cuartel á ninguno. Pregunta Gedeon á estos dos reyes, cuál era la figura, traje y calidades exteriores de los que mataron en el Thabor, con el fin de cangearlos si habian quedado algunos con vida.

1 Viendo Gedeon que eran hermanos suyos uterinos los que habian sido muertos por estos dos reyes, los condenó al punto á sufrir la misma pena.

2 Lo que podia hacer sin ofender á Dios, mostrando su reconocimiento hácia estos príncipes, si hubieran salvado la vida á sus hermanos. Ni se opone á esto la órden que habia dado Dios á los Israelitas de vengarse de los Madianitas, *Númer.*, XXXI, que los habian inducido á la fornicacion y á la idolatría: porque dicha órden fué dada para aquel tiempo en castigo del delito que habian cometido haciendo pecar á Israél. Los Madianitas no eran tampoco del número de los Chananeos, con quienes solamente habia prohibido Dios con especial precepto á los Israelitas hacer en ningun tiempo alianza.

3 MS. 8. *Los adobios y las bullas.* El Hebreo: *Las lunas*, porque la luna era el blason de los Madianitas, como lo es ahora de los Turcos.

4 Sé tú nuestro soberano, y quede esto por herencia en tu familia.

5 Por estas palabras se ve que era Dios el que reinaba inmediatamente sobre los Israelitas, y que los jueces no tenian sobre ellos una suprema autoridad. Gedeon en esta ocasion es imágen de Jesucristo, que no vino al mundo sino para librarnos del poder de nuestros enemigos, y para que solo reinase Dios en nuestros corazones. I, *Corinth.*, XV, 24, etc.

6 MS. 3. *El arcorde.* MS. 7. *La anasine.* FERRAR. *Añazme.* Entre los Hebreos el nombre de *Ismaelitas*, de que se hace mencion en este versículo, se extendia á tantas provincias y tantos pueblos como entre nosotros el de *Árabes.*

7 MS. 7. *De las empresas.*

8 MS. 3. *Lunares é almisqueras.* FERRAR. *Almicereras.* MS. 7. *Bronchas.* MS. 8. *Alfadias.*

9 El ephod era el vestido que se ponia el soberano Pontífice en la parte superior, corto y sin mangas, de una estofa tejida de oro, de lino y de lana de color de jacinto y de púrpura. y enriquecido de piedras preciosas engastadas en oro. No se puede determinar precisamente que cosa fué este ephod de Gedeon; pero hay fundamentos muy graves para creer que era muy diferente del ephod sacerdotal, porque se hizo de los zarcillos, planchas y otras alhajas de oro de los enemigos, cuyo peso era de mil y setecientos siclos de oro, que corresponde á setecientos cuarenta y tres onzas nuestras y cuatrocientos treinta y dos granos. Por muy preciosa que supongamos fuese la estofa de un ephod sacerdotal, parece que no podia entrar tanto oro en el tejido de una ropa estrecha, corta y sin mangas; y así es muy verisímil que el ephod de Gedeon fué un monumento ó trofeo que levantó y consagró á Dios para perpetuar la memoria de una victoria tan señalada como la que habia concedido el

a Psalm. LXXXII. 12.

illud in civitate sua Ephra. Fornicatusque est omnis Israël in eo, et factum est Gedeoni et omni domui ejus in ruinam.

28 Humiliatus est autem Madian coràm filiis Israël, nec potuerunt ultra cervices elevare: sed quievit terra per quadraginta annos, quibus Gedeon præfuit.

29 Abiit itaque Jerobaal filius Joas, et habitavit in domo sua:

30 Habuitque septuaginta filios, qui egressi sunt de femore ejus: eò quòd plures haberet uxores.

31 Concubina autem illius, quam habebat in Sichem, genuit ei filium nomine Abimelech.

32 Mortuusque est Gedeon filius Joas in senectute bona, et sepultus est in sepulchro Joas patris sui in Ephra de familia Ezri.

33 Postquam autem mortuus est Gedeon, aversi sunt filii Israël, et fornicati sunt cum Baalim. Percusseruntque cum Baal fœdus, ut esset eis in deum:

34 Nec recordati sunt Domini Dei sui, qui eruit eos de manibus inimicorum suorum omnium per circuitum:

35 Nec fecerunt misericordiam cum domo Jerobaal Gedeon juxtà omnia bona, quæ fecerat Israëli.

púsolo en su ciudad de Ephra. Y todo Israél idolatró por causa de este Ephod, y fué causa de la ruina[1] de Gedeon y de toda su casa.

28 Mas los Madianitas fueron humillados delante de los hijos de Israél, y no pudieron de allí adelante levantar cabeza: sino que la tierra estuvo en paz[2] los cuarenta años que gobernó Gedeon.

29 Retiróse, pues, Jerobaal hijo de Joas, y habitó en su casa:

30 Y tuvo setenta hijos que salieron de su muslo: porque tenia muchas mujeres.

31 Y una concubina que tenia en Sichem[3], le parió un hijo llamado Abimelech.

32 Y murió Gedeon hijo de Joas en una buena vejez, y fué enterrado en el sepulcro de Joas su padre en Ephra, que pertenecia á la familia de Ezri.

33 Mas despues que murió Gedeon, se rebelaron los hijos de Israél, y fornicaron con los Baales[4]. É hicieron alianza con Baal, para que fuera su dios:

34 Y no se acordaron del Señor su Dios, que los sacó de las manos de todos sus enemigos de que estaban cercados:

35 Ni hicieron misericordia[5] con la casa de Jerobaal Gedeon conforme á todos los bienes que habia hecho á Israél.

CAPÍTULO IX.

Abimelech despues de haber muerto á sus hermanos, usurpa el mando por medio de los Sichimitas. Joatham, su hermano, que habia escapado solo, solicita su ruina y la de los Sichimitas. Combatiendo la torre de Thebes, es muerto por una mujer.

1 Abiit autem Abimelech filius Jerobaal in Sichem ad fratres matris suæ, et locutus est ad

1 Y fuése Abimelech hijo de Jerobaal á Sichem á los hermanos de su madre[6], y habló con ellos,

Señor á su pueblo. Despues de su muerte, el pueblo, inclinado siempre á la idolatría, prostituyó su culto á este ephod, como lo hizo tambien despues con la serpiente de bronce que habia levantado Moysés en el desierto. IV. *Reg.*, XVIII, 4. Todo lo dicho hasta aquí nos parece conforme á las circunstancias en que esto acaeció, v. 23, á lo que se dice de Gedeon en el v. 32, expresion que no usa la Escritura, sino es cuando habla de los hombres santos y que agradaron á Dios; y al testimonio que da de él S. PABLO, juntándole con David y con Samuel, en todo lo que mira á las obligaciones de la justicia y de la virtud; *Hebræor.*, XI, 32, etc.; lo cual no nos deja motivo de dudar que acabó santamente su vida, y nos parece que dista muche de Gedeon la prevaricacion en que pretenden algunos que cayó poco antes de morir. Véase S. AGUSTIN, *Quæst.*, XLVII.

1 La coyuntiva *y* es expositiva, quiere decir de Gedeon, esto es, de todos los de su familia; porque la ruina de la familia podia ser mirada como suya propia.

2 Desde la paz establecida con aquellos pueblos por la profetisa Débora.

3 Semejantes concubinas eran mujeres legítimas, pero de inferior grado y sin la cualidad de madres de familia.

4 MS. 8. *Descarraron tras los ídolos.* Al culto de los falsos dioses. Por aquí se ve que los Israelitas permanecieron fieles al Señor hasta que murió Gedeon; y esta sola es la mejor defensa que se puede hacer de su celo, piedad, virtud y religion.

5 Que se toma en este lugar por el testimonio y muestras de afecto y de agradecimiento que debian darle en pago de los beneficios que por su mano habian recibido del Señor. Un pueblo que olvidaba á su Dios despues de tantos beneficios y desamparaba su culto, no es de extrañar que no mostrara su reconocimiento hácia un hombre que habia ya muerto. De aquel que teme á Dios se puede esperar reconocimiento, amistad y sinceridad; pero ¿qué podremos contar sobre el que no tiene otra ley que la de sus pasiones?

6 A sus parientes por línea materna. En todo este capítulo se ve cumplido el decreto de la Justicia di-

eos, et ad omnem cognationem domûs patris matris suæ, dicens:

2 Loquimini ad omnes viros Sichem: ¿Quid vobis est melius, ut dominentur vestri septuaginta viri omnes filii Jerobaal, an ut dominetur unus vir? Simulque considerate, quòd os vestrum et caro vestra sum.

3 Locutique sunt fratres matris ejus de eo ad omnes viros Sichem universos sermones istos, et inclinaverunt cor eorum post Abimelech, dicentes: Frater noster est.

4 Dederuntque illi septuaginta pondo argenti de fano Baalberith. Qui conduxit sibi ex eo viros inopes et vagos, secutique sunt eum.

5 Et venit in domum patris sui in Ephra, et occidit fratres suos filios Jerobaal septuaginta viros, super lapidem unum: remansitque Joatham filius Jerobaal minimus, et absconditus est.

6 Congregati sunt autem omnes viri Sichem, et universæ familiæ urbis Mello: abieruntque et constituerunt regem Abimelech juxtà quercum, quæ stabat in Sichem.

7 Quod cùm nuntiatum esset Joatham, ivit, et stetit in vertice montis Garizim: elevatàque voce, clamavit, et dixit: Audite me, viri Sichem, ita audiat vos Deus:

8 Ierunt ligna, ut ungerent super se regem: dixeruntque olivæ: Impera nobis.

9 Quæ respondit: ¿Numquid possum dese-

y con toda la parentela de la casa del padre de su madre, diciendo:

2 Decid á todos los hombres de Sichem: ¿Qué es mejor para vosotros, que os dominen setenta hombres[1] todos hijos de Jerobaal, ó que un solo hombre sea vuestro señor? Y asimismo considerad que soy hueso vuestro y carne vuestra[2].

3 Y hablaron á favor de él los hermanos de su madre todas estas razones á todos los hombres de Sichem, é inclinaron su corazon tras Abimelech[3], diciendo: Hermano nuestro es.

4 Y diéronle setenta siclos de plata[4] del templo de Baalberith[5]. Con los cuales tomó á su sueldo una tropa de gente mendiga y vagamunda que le siguió.

5 Y pasó á la casa de su padre en Ephra, y degolló á sus hermanos, los hijos de Jerobaal[6], setenta varones, sobre una misma piedra: y solo quedó Joatham, hijo de Jerobaal el más pequeño, que fué escondido.

6 Y se congregaron todos los varones de Sichem, y todas las familias de la ciudad de Mello[7]: y fueron y alzaron por rey á Abimelech junto á la encina[8] que estaba en Sichem.

7 Lo cual cuando llegó á noticia de Joatham, fué, y se paró sobre la cumbre del monte de Garizim[9]: y alzando su voz, clamó, y dijo: Oidme, varones de Sichem, así os oiga Dios:

8 Fueron los árboles á ungir un rey sobre sí[10]: y dijeron á la oliva: Reina sobre nosotros.

9 La cual respondió: ¿Puedo yo acaso de-

vina pronunciado contra la casa de Gedeon, y ejecutado por las manos de Abimelech y por los que le ayudaron á cometer los horribles excesos que aquí se refieren.

1 Todas estas razones esforzaba Abimelech para inclinar á los Sichimitas á que le dieran á él solo el imperio que con tanta generosidad de corazon habia rehusado admitir Gedeon su padre, quien mostró al mismo tiempo tanta piedad á su Dios. Procuraba tambien que no les pareciera tan cruel la ejecucion que tenia premeditada de matar á todos sus hermanos.

2 Yo estoy enlazado estrechamente con vosotros por la sangre y por el nacimiento.

3 En favor de Abimelech.

4 Algunos suplen á la palabra *peso* la de *libras* ó *talentos*, pareciéndoles que setenta siclos de plata eran una cantidad muy corta para poder armar toda aquella gente que habia juntado; pero cuando en el texto no se determina la especie de moneda, sino que se usa del nombre genérico *argenteus*, se entiende *siclus*. Fuera de que era suficiente dinero para contentar aquella tropa de gente perdida y vaga que le ayudó á quitar la vida á los setenta hijos de Gedeon.

5 Ó *dios de las alianzas*. Cap. VIII, 33, IX, 46. Á la manera que los Romanos tenian para el mismo fin á *Júpiter Fidio*.

6 Fueron sesenta y nueve, porque Joatham, el menor de todos, se salvó de esta carnicería. La Escritura pone frecuentemente el número redondo y cierto, por el incierto y quebrado; y lo mismo se debe entender en este capítulo en el v. 18.

7 Que estaba vecina á Sichem. El texto hebreo lee: *La casa de Mello;* y algunos creen que Mello era una aldea de Sichem ó un cuartel de esta ciudad.

8 MS. 3 y 7. *E enregnaron*. Se cree ser la misma á cuyo pié erigió Josué un monumento. JOSUÉ, XXIV, 26. Y parece del texto hebreo, que bajo de ella se celebraban las juntas del pueblo.

9 Que estaba cercano á Sichem. Joatham sin duda esperó á que estuviera ausente Abimelech; y JOSEPHO, *Antiquit., lib.* V. cap. IX, añade que lo hizo en un dia en que era grande el concurso del pueblo por razon de una fiesta muy solemne que celebraban los de Sichem.

10 Estas locuciones parabólicas, en las que se hace hablar á las cosas inanimadas dándoles accion y vida, eran muy usadas entre los antiguos, y este es el apólogo más antiguo de que se tenga noticia. Se comprende desde luego el sentido que se oculta bajo del apólogo que propone Joatham. La oliva, la higuera y la viña, que son árboles muy útiles por la bondad y excelencia de los frutos que producen, figuraban á Gedeon y á sus hijos; y la zarza, cuyo fruto no es bueno, y que está erizada de espinas con que punza á los que la tocan, representa Abimelech. Gedeon y sus hijos, por sus buenas calidades y por la dulzura de su gobierno, hubieran podido hacer felices á los Israelitas; pero Gedeon rehusó con generosidad de corazon para sí y para sus hijos la corona que le habia sido ofrecida. Por el contrario, Abimelech, indigno de mandar, y capaz de trastornarlo todo con su excesiva ambicion y con su insaciable sed de derramar sangre, habia solicitado el reino que tenia usurpado como el más cruel é inicuo. Pero Abimelech y los Sichimitas fueron causa de su ruina, los unos de la de los otros; y Dios destruyó la obra y los obreros de la iniquidad, valiéndose para ello de sus mismas manos. Y así tuvo efecto la maldicion de Joatham que se lee en el v. 20.

rere pinguedinem meam, quâ et dii utuntur, et homines, et venire ut inter ligna promovear?

10 Dixeruntque ligna ad arborem ficum: Veni, et super nos regnum accipe.

11 Quæ respondit eis: ¿Numquid possum deserere dulcedinem meam, fructusque suavissimos, et ire ut inter cetera ligna promovear?

12 Locutaque sunt ligna ad vitem: Veni, et impera nobis.

13 Quæ respondit eis: ¿Numquid possum deserere vinum meum, quod lætificat Deum et homines, et inter ligna cetera promoveri?

14 Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum: Veni, et impera super nos.

15 Quæ respondit eis: Si verè me regem vobis constituitis, venite, et sub umbra mea requiescite: si autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, et devoret cedros Libani.

16 Nunc igitur, si rectè, et absque peccato constituistis super vos regem Abimelech, et bene egistis cum Jerobaal, et cum domo ejus, et reddidistis vicem beneficiis ejus, qui pugnavit pro vobis,

17 Et animam suam dedit periculis, ut erueret vos de manu Madian,

18 Qui nunc surrexistis contra domum patris mei, et interfecistis filios ejus septuaginta viros super unum lapidem, et constituistis regem Abimelech filium ancillæ ejus super habitatores Sichem, eò quòd frater vester sit:

19 Si ergo rectè, et absque vitio egistis cum Jerobaal et domo ejus, hodie lætamini in Abimelech, et ille lætetur in vobis.

20 Sin autem perversè: egrediatur ignis ex eò, et consumat habitatores Sichem et oppidum Mello: egrediaturque ignis de viris Sichem et de oppido Mello, et devoret Abimelech.

21 Quæ cùm dixisset, fugit, et abiit in Bera: habitavitque ibi ob metum Abimelech fratris sui.

22 Regnavit itaque Abimelech super Israël tribus annis.

23 Misitque Dominus spiritum pessimum inter Abimelech et habitatores Sichem: qui cœperunt eum detestari,

24 Et scelus interfectionis septuaginta filiorum Jerobaal, et effusionem sanguinis eorum conferre in Abimelech fratrem suum et in ceteros Sichimorum principes, qui eum adjuverant.

25 Posueruntque insidias adversùs eum in

jar mi grosura [1], de la que usan los dioses y los hombres, y venir á ser promovida entre los árboles?

10 Y dijeron los árboles á la higuera: Ven, y toma el reino sobre nosotros.

11 La cual les respondió: ¿Y puedo yo dejar mi dulzura y mis frutos delicadísimos, é ir á ser promovida entre los otros árboles?

12 Y dijeron los árboles á la vid: Ven, y manda sobre nosotros.

13 La cual les respondió: ¿Puedo acaso dejar mi vino, que es la alegría de Dios [2] y de los hombres, y ser promovida entre los otros árboles?

14 Y dijeron todos los árboles á la zarza: Ven, y manda sobre nosotros.

15 La cual les respondió: Si de veras me estableceis por vuestro rey, venid, y reposad bajo mi sombra [3]: y si no quereis, salga fuego de la zarza, y devore los cedros del Líbano.

16 Ahora, pues, si justamente y sin pecado habeis establecido por vuestro rey á Abimelech, y os habeis portado bien con Jerobaal y con su casa, y habeis correspondido á los beneficios de aquel que combatió por vosotros [4],

17 Y expuso su propia vida á los peligros para libraros de las manos del Madianita,

18 Vosotros que os habeis levantado [5] ahora contra la casa de mi padre, y habeis quitado la vida á sus hijos, setenta varones sobre una misma piedra, y habeis establecido por rey de los habitadores de Sichem á Abimelech hijo de una esclava suya, porque es vuestro hermano:

19 Si os habeis, pues, portado con justicia y sin pecado con Jerobaal y con su casa, gozaos hoy con Abimelech, y él se goce con vosotros.

20 Mas si habeis obrado perversamente: salga fuego de él, y devore á los habitadores de Sichem y á la ciudad de Mello: y de los moradores de Sichem y de la ciudad de Mello, salga fuego y devore á Abimelech.

21 Luego que acabó de decir esto, huyó, y se fué á Bera: y habitó allí por miedo de Abimelech su hermano.

22 Reinó, pues, Abimelech tres años sobre Israél [6].

23 Y envió el Señor un espíritu pésimo entre Abimelech y los habitadores de Sichem: los cuales comenzaron á detestarle [7],

24 Y á cargar la atrocidad de la muerte de los setenta hijos de Jerobaal, y la efusion de su sangre sobre Abimelech su hermano y sobre los otros principales de Sichem que le habian ayudado.

25 Y pusieron contra él celadas sobre lo alto

1 MS. 7. *Mi vicio.* La grosura del aceite.

2 Porque se empleaba en los sacrificios que se ofrecian á Dios con puro y verdadero celo, y estos le eran agradables; así que se puede decir en algun sentido que el vino era la alegría de Dios.

3 MS. 8. *E seet de jus mi sombra.* El texto hebreo: חסו, *confiad, abrigaos.*

4 MS. 7. *Lo adelantó con vos.*

5 MS. 8. *Que asonastes.*

6 No sobre todas las tribus, sino en Sichem. Thebes, Ephra y algunas otras ciudades que, ó voluntariamente, ó por temor se le sujetaron. Reinó en Israél guardando la misma forma de gobierno que los jueces, pero sobre aquellos solamente que le habian elegido y reconocido por su príncipe.

7 MS. A. *A desamárlo.* El espíritu pésimo era de odio y de aversion, permitiendo Dios al demonio que sembrara discordias entre Abimelech y los Sichimitas, S. AUGUST., *in Judic.*, *Quæst.*, XLV, y que estos soltaron la rienda á sus pasiones, encendiéndose entre ellos un odio mortal y una guerra muy sangrienta.

summitate montium: et dum illius præstolabantur adventum, exercebant latrocinia, agentes prædas de prætereuntibus: nuntiatumque est Abimelech.

26 Venit autem Gaal filius Obed cum fratribus suis, et transibit in Sichimam. Ad cujus adventum erecti habitatores Sichem,

27 Egressi sunt in agros, vastantes vineas, uvasque calcantes: et factis cantantium choris, ingressi sunt fanum Dei sui, et inter epulas et pocula maledicebant Abimelech,

28 Clamante Gaal filio Obed: ¿Quis est Abimelech, et quæ est Sichem, ut serviamus ei? ¿numquid non est filius Jerobaal, et constituit principem Zebul servum suum super viros Emor patris Sichem? ¿Cur ergo serviemus ei?

29 Utinam daret aliquis populum istum sub manu mea, ut auferrem de medio Abimelech. Dictumque est Abimelech: Congrega exercitûs multitudinem, et veni:

30 Zebul enim princeps civitatis auditis sermonibus Gaal filii Obed, iratus est valde,

31 Et misit clam ad Abimelech nuntios, dicens: Ecce Gaal filius Obed venit in Sichimam cum fratribus suis, et oppugnat adversum te civitatem.

32 Surge itaque nocte cum populo, qui tecum est, et latita in agro:

33 Et primo manè oriente sole, irrue super civitatem: illo autem egrediente adversum te cum populo suo, fac ei quod potueris.

34 Surrexit itaque Abimelech cum omni exercitu suo nocte, et tetendit insidias juxtà Sichimam in quatuor locis.

35 Egressusque est Gaal filius Obed, et stetit in introïtu portæ civitatis. Surrexit autem Abimelech, et omnis exercitus cum eo de insidiarum loco.

36 Cùmque vidisset populum Gaal, dixit ad Zebul: Ecce de montibus multitudo descendit. Cui ille respondit: Umbras montium vides quasi capita hominum, et hoc errore deciperis.

37 Rursumque Gaal ait: Ecce populus de umbilico terræ descendit, et unus cuneus venit per viam, quæ respicit quercum.

38 Cui dixit Zebul: ¿Ubi est nunc os tuum,

de los montes: y esperando allí que volviera [1], cometian latrocinios, despojando á los pasajeros: y fué dado aviso de esto á Abimelech.

26 Y vino Gaal [2] hijo de Obed con sus hermanos, y pasó á Sichem. A cuyo arribo, alentados [3] los habitadores de Sichem,

27 Salieron á los campos talando las viñas y pisando las uvas: y formando danzas [4] de cantores, entraron en el templo de su dios, y mientras comian y bebian maldecian á Abimelech,

28 Diciendo á voces Gaal hijo de Obed: ¿Quién es Abimelech, y qué ciudad es Sichem, para que nos sujetemos á él? ¿por ventura no es hijo de Jerobaal [5], y ha destinado á Zebul su siervo por príncipe [6] sobre los de la casa de Emor [7] padre de Sichem? ¿Por qué, pues, seremos sus siervos?

29 Ojalá que alguno me diera el mando de este pueblo para quitar de en medio á Abimelech. Y fué dicho á Abimelech: Junta un ejército numeroso, y ven:

30 Porque Zebul, que era gobernador de la ciudad, habiendo oido las razones de Gaal hijo de Obed, montó en gran cólera [8],

31 Y envió de secreto mensajeros á Abimelech, diciendo: Mira que Gaal hijo de Obed ha llegado á Sichem con sus hermanos, y anda por levantar la ciudad contra tí.

32 Y así sal por de noche con la gente que está contigo, y estate escondido en el campo:

33 Y muy de mañana al salir el sol, déjate caer sobre la ciudad: y cuando él salga contra tí con su gente, haz con él lo que pudieres [9].

34 Levantóse, pues, Abimelech de noche con todo su ejército, y puso celadas en cuatro lugares junto á Sichem.

35 Y salió Gaal hijo de Obed, é hizo alto á la entrada de la puerta de la ciudad. Y salió Abimelech del lugar de la celada con todo su ejército.

36 Y cuando vió Gaal aquella gente, dijo á Zebul: Mira qué multitud desciende de los montes. Zebul le respondió: Lo que ves son las sombras de los montes que te se representan cabezas de hombres, y este es tu engaño [10].

37 Mas Gaal le replicó: Mira qué de gente desciende de en medio [11] de la tierra, y un escuadron que viene por el camino que mira á la encina.

38 Al cual respondió Zebul: ¿Dónde está

1 Porque tenia su residencia en Ephra.

2 Este era, segun parece por la serie del texto, de la raza de los Chananeos, hombre poderoso por sus riquezas, por su gran crédito, y por los enlaces y parentescos que tenia con muchos; y venia en favor de Sichem.

3 MS. 3. *A feusiáronse.*

4 MS. 8. *E faciendo carolas.*

5 De Gedeon, que destruyó el altar de Baal y cortó el bosque que le estaba consagrado.

6 MS. 3. *Comendero.* Se ve que Abimelech, estándose en Ephra, habia dado á Zebul, su siervo, el gobierno de Sichem, ciudad mucho más ilustre, y se quejan de que la prefiriese á Ephra.

7 Padre de los Sichimitas. Realza la dignidad de Sichem, porque en otro tiempo habia sido Emor su príncipe.

8 Aunque la disimuló para poder mejor de este modo poner á Gaal en manos de Abimelech, avisándole lo que pasaba.

9 Entonces usarás de tus fuerzas y poder contra él.

10 Zebul fingia ir de inteligencia con Gaal para llevarle de esta manera á donde Abimelech tenia puesta su celada.

11 A la letra: *Del ombligo* de la tierra: lo que manifiesta que habia allí un collado de cuya cima descendia aquella tropa. Y Zebul continúa su ficcion para ver si podia sorprender á Gaal.

quo loquebaris? ¿Quis est Abimelech ut serviamus ei? ¿Nonne hic populus est, quem despiciebas? Egredere, et pugna contra eum.

39 Abiit ergo Gaal, spectante Sichimorum populo, et pugnavit contra Abimelech,
40 Qui persecutus est eum fugientem, et in urbem compulit: ceciderunt que ex parte ejus plurimi usque ad portam civitatis:

41 Et Abimelech sedit in Ruma: Zebul autem, Gaal et socios ejus expulit de urbe, nec in ea passus est commorari.
42 Sequenti ergo die egressus est populus in campum. Quòd cùm nuntiatum esset Abimelech,
43 Tulit exercitum suum, et divisit in tres turmas, tendens insidias in agris. Videnque quòd egrederetur populus de civitate, surrexit, et irruit in eos
44 Cum cuneo suo, oppugnans, et obsidens civitatem: duæ autem turmæ palantes per campum adversarios persequebantur.

45 Porro Abimelech omni die illo oppugnabat urbem: quam cepit, interfectis habitatoribus ejus, ipsâque destructâ, ita ut sal in ea dispergeret.
46 Quòd cùm audissent qui habitabant in turre Sichimorum, ingressi sunt fanum dei sui Berith, ubi fœdus cum eo pepigerant, et ex eo locus nomen acceperat, qui erat munitus valde.

47 Abimelech quoque audiens viros turris Sichimorum pariter conglobatos,

48 Ascendit in montem Selmon cum omni populo suo: et arreptâ securi, præcîdit arboris ramum, impositumque ferens humero, dixit ad socios: Quod me videtis facere, citò facite.

49 Igitur certatim ramos de arboribus præcidentes sequebantur ducem. Qui circumdantes præsidium, succenderunt: atque ita factum est, ut fumo et igne mille homines necarentur, viri pariter et mulieres, habitatorum turris Sichem.
50 Abimelech autem inde proficiscens venit ad oppidum Thebes, quod circumdans obsidebat exercitu.
51 Erat autem turris excelsa in media civitate, ad quam confugerant simul viri ac mulieres, et omnes principes civitatis, clausâ firmissimè januâ, et super turris tectum stantes per propugnacula.
52 Accedensque Abimelech juxtà turrim, pugnabat fortiter: et appropinquans ostio, ignem supponere nitebatur:

ahora aquella tu osadía con que decias? ¿Quién es Abimelech para que nos sujetemos á él? ¿No es este aquel pueblo que despreciabas? Sal, y combate contra él.
39 Salió, pues, Gaal, á la vista del pueblo de los Sichimitas, y peleó contra Abimelech,
40 El cual le persiguió haciéndolo huir, y le obligó á meterse en la ciudad: y perecieron muchos de los suyos hasta la puerta de la ciudad:
41 Y Abimelech se detuvo en Ruma: mas Zebul [1] echó de la ciudad á Gaal y á sus compañeros, y no permitió que morasen en ella.
42 Y al dia siguiente salió el pueblo al campo [2]. De lo que habiéndosele dado aviso á Abimelech,
43 Tomó su ejército, y lo dividió en tres cuerpos, poniendo celadas en los campos. Y viendo que el pueblo salia de la ciudad, se levantó, y se echó sobre ellos
44 Con su escuadron, combatiendo, y sitiando á la ciudad: entre tanto los otros dos cuerpos de su ejército perseguian á los contrarios dispersos por el campo.
45 Y Abimelech estuvo combatiendo todo aquel dia la ciudad: la cual tomó, y pasando á cuchillo á sus habitadores, la destruyó de manera que la sembró de sal [3].
46 Lo cual cuando oyeron los que habitaban en la torre de Sichem, entraron en el templo de su dios Berith, en donde habian hecho alianza con él, y de ella habia tomado el nombre aquel lugar, que era muy fuerte.
47 Abimelech, oyendo tambien que los de la torre de Sichem estaban allí todos amontonados,
48 Subió al monte de Selmon con toda su gente: y tomando una segur, cortó una rama de un árbol, y llevándola cargada sobre sus hombros, dijo á sus compañeros: Haced prontamente lo que me veis hacer.
49 Ellos, pues, cortando á porfía ramas de árboles, seguian al general. Y cercando la fortaleza, pusiéronle fuego [4]: y de esta manera con el humo y con el fuego fueron muertas mil personas, tanto hombres como mujeres, que habitaban en la torre de Sichem.
50 Y Abimelech partiendo de allí pasó á la ciudad de Thebes [5], la que bloqueó y sitió con su ejército.
51 Y habia una torre alta en medio de la ciudad, á donde se habian acogido hombres y mujeres, y todos los principales de la ciudad, cerrada la puerta con toda seguridad, y estando sobre el techo de la torre para defenderse.
52 Y llegándose Abimelech al pié de la torre, la combatía valerosamente: y acercándose á la puerta, intentaba pegarle fuego [6]:

1 Como habia dos partidos en Sichem, uno que estaba por Zebul y otro por Gaal, Zebul no pudo impedir por entonces que Gaal con toda su gente se refugiase en la ciudad, pero despues lo echó de ella.
2 Los del pueblo que seguian á Gaal.
3 Para que nunca más en adelante fuese poblada ni produjese fruto alguno.

4 MS. 7. *Alzaron alzerla en fuego.*
5 Distaba como cuatro leguas nuestras de Sichem al nordeste de ella.
6 Se debe suponer que habia tomado ya la ciudad, porque de otro modo no hubiera podido Abimelech combatir esta torre que estaba en medio de ella.

53 Et [a] ecce una mulier fragmen molæ desuper jaciens, illisit capiti Abimelech et confregit cerebrum ejus.

54 Qui [b] vocavit citò armigerum suum, et ait ad eum: Evagina gladium tuum, et percute me: ne fortè dicatur quòd à femina interfectus sim. Qui jussa perficiens, interfecit eum.

55 Illoque mortuo, omnes qui cum eo erant de Israël, reversi sunt in sedes suas:

56 Et reddidit Deus malum, quod fecerat Abimelech contra patrem suum, interfectis septuaginta fratribus suis.

57 Sichimitis quoque, quod operati erant, retributum est, et venit super eos maledictio Joatham filii Jerobaal.

53 Cuando he aquí que una mujer arrojando desde arriba un pedazo de una muela de molino, dió en la cabeza á Abimelech y le rompió el cerebro.

54 El cual llamó prontamente á su escudero, y le dijo: Saca tu espada, y mátame: porque no se diga que he sido muerto por una mujer. El escudero haciendo lo que le mandaba, le mató [1].

55 Y muerto que fué, todos los de Israél que estaban con él se volvieron á sus casas:

56 Y el Señor dió el pago de Abimelech [2] del mal que habia hecho contra su padre, quitando la vida á setenta hermanos suyos.

57 Y así tambien pagaron los Sichimitas el mal que habian hecho, y vino sobre ellos la maldicion de Joatham hijo de Jerobaal.

CAPÍTULO X.

Entra Thola á ser juez, y despues de su muerte le sucede Jair. Castiga Dios la idolatría de los Israelitas, y sirven á los Philistheos y á los Ammonitas; pero arrepintiéndose, los socorre el Señor.

1 Post Abimelech surrexit dux in Israël Thola filius Phua patrui Abimelech, vir de Issachar, qui habitavit in Samir montis Ephraïm:

2 Et judicavit Israëlem viginti et tribus annis, mortuusque est, ac sepultus in Samir.

3 Huic successit Jaïr Galaadites, qui judicavit Israëlem per viginti et duos annos,

4 Habens triginta filios sedentes super triginta pullos asinarum, et principes triginta civitatum, quæ ex nomine ejus sunt appellatæ

1 Despues de Abimelech fué caudillo de Israél Thola [3] hijo de Phua, tio paterno de Abimelech [4], varon de Issachar que habitó en Samir [5] sobre el monte de Ephraim:

2 Y juzgó á Israél veinte y tres años, y murió, y fué sepultado en Samir.

3 Á este sucedió Jair de Galaad [6], que fué juez en Israél por veinte y dos años,

4 El cual tenia treinta hijos que cabalgaban en treinta pollinos de asnas, y eran príncipes de treinta ciudades, que de su nombre

1 MS. 3. *Estocólo*. Le atravesó.

2 El ejemplo de Abimelech nos enseña cuantos desastres puede causar en el mundo la pasion desenfrenada de un solo hombre, y hasta qué excesos le pueda precipitar cuando llega ella á ocupar y tener el dominio de su corazon. Pero admiremos al mismo tiempo y veneremos profundamente los designios de la divina sabiduría. Levanta á Abimelech, hombre inquieto, ambicioso, orgulloso, osado, sin humanidad y sin religion, y se sirve de él como de ministro de sus venganzas contra la casa de Gedeon y contra los Sichimitas. Perecen todos juntamente, culpados los unos de idolatría y los otros de crueldad é ingratitud. Pero Abimelech, á quien Dios escoge por azote, es sin comparacion mucho más detestable que los otros, y así el Señor le castiga de un modo tan terrible, matándole por la débil mano de una mujer.

3 Elegido solamente por el pueblo. En el Hebreo se lee tambien: *Para salvar á Israél;* y lo mismo en los LXX: τοῦ σῶσαι τὸν ἰσραήλ. Y aunque la Escritura no nos cuenta sus acciones; pero es muy probable que libró al pueblo de las funestas consecuencias de la tiranía de Abimelech, y mucho más aun de la idolatría, que era el orígen de donde le venian todas sus desgracias.

4 Segun el texto, Gedeon y Phua eran hermanos; mas ¿cómo podian serlo, puesto que Phua era de la tribu de Issachar y Gedeon de la de Manassés, y Dios habia prohibido que las tribus se mezclasen las unas con las otras? A esta dificultad responde S. AGUSTIN, *Quæst.*, XLVII, *in Judic.*, á quien siguen comunmente los Intérpretes, que Gedeon y Phua pudieron nacer de una misma madre, aunque de dos padres diferentes, el uno de la tribu de Issachar, y el otro de la de Manassés; fuera de que lo que prohibia propiamente la ley era que no pasasen las posesiones de una tribu á otra, *Númer.*, XXXVI, 7, y así cuando no habia peligro de que esto sucediese, era permitido no solamente á las dos tribus de Leví y de Judá, sin tambien á las demás, el enlazarse y mezclarse las unas con las otras.

5 Unos quieren que estuviese en los confines de Ephraim y que perteneciese á Issachar, y otros en la suerte de Ephraim, porque no se prohibia á los de una tribu habitar en el término de la otra. Lo que no era lícito era vender para siempre las posesiones á hombres de otras tribus. En el cap. XV, 48, de JOSUÉ, se halla otra ciudad de este nombre que pertenecia á la tribu de Judá.

6 De la tribu de Manassés, que pasado el Jordan habitaba cerca del monte de Galaad.

a II. Regum XI. 21.—b I. Regum XXXI. 4. I. Paralip. X. 4.

Havoth-Jaïr, id est, oppida Jaïr, usque in præsentem diem, in terra Galaad.

5 Mortuusque est Jaïr, ac sepultus in loco, cui est vocabulum Camon.

6 Filii autem Israël peccatis veteribus jungentes nova, fecerunt malum in conspectu Domini, et servierunt idolis, Baalim et Astaroth, et diis Syriæ ac Sidonis et Moab, et filiorum Ammon, et Philisthiim: dimiseruntque Dominum, et non coluerunt eum.

7 Contra quos Dominus iratus, tradidit eos in manus Philisthiim et filiorum Ammon.

8 Afflictique sunt, et vehementer oppressi per annos decem et octo, omnes qui habitabant trans Jordanem in terra Amorrhæi, qui est in Galaad:

9 In tantum, ut filii Ammon, Jordane transmisso, vastarent Judam, et Benjamin, et Ephraïm: afflictusque est Israël nimis.

10 Et clamantes ad Dominum, dixerunt: Peccavimus tibi, quia dereliquimus Dominum Deum nostrum et servivimus Baalim.

11 Quibus locutus est Dominus: ¿Numquid non Ægyptii et Amorrhæi, filiique Ammon et Philisthiim,

12 Sidonii quoque, et Amalec, et Chanaan oppresserunt vos, et clamatis ad me, et erui vos de manu eorum?

13 Et tamen reliquistis me, et coluistis deos alienos: idcirco non addam ut ultra vos liberem:

14 Ite, et invocate deos quos elegistis: ipsi

se llamaron Havoth-Jair[1], esto es, ciudades de Jair hasta el dia de hoy, en el territorio de Galaad.

5 Y murió Jair, y fué sepultado en un lugar llamado Camon[2].

6 Mas los hijos de Israél añadiendo nuevos pecados á los antiguos[3], hicieron lo malo delante del Señor, y sirvieron á los ídolos, á los Baales y á Astaroth, y á los dioses de Syria, y de Sidon, y de Moab, y de los hijos de Ammon, y de los Philistheos: y dejaron al Señor, y no le dieron culto.

7 Y el Señor airado contra ellos los entregó en manos de los Philistheos y de los hijos de Ammon.

8 Y fueron afligidos, y oprimidos reciamente por diez y ocho años[4], todos los que habitaban de la otra parte del Jordan en el territorio de los Amorrheos, que está en Galaad:

9 Tanto que los hijos de Ammon, pasado el Jordan, desolaban las tribus de Judá, y de Benjamin, y de Ephraim: y se vió Israél en una extrema afliccion.

10 Y clamando al Señor, dijeron: Contra tí hemos pecado, porque hemos dejado al Señor Dios nuestro y servido á los Baales[5].

11 Á los cuales dijo[6] el Señor: ¿Pues qué no os oprimieron los Egypcios y los Amorrheos, y los hijos de Ammon y los Philistheos,

12 Y tambien los Sidonios, y los Amalecitas, y los Chananeos, y clamasteis á mí, y os libré de sus manos?

13 Y con todo esto me habeis dejado y habeis dado culto á dioses ajenos: por esto no os libraré ya más en adelante[7]:

14 Id, y clamad á los dioses que os habeis

1 En esta region eran bien conocidas sesenta ciudades llamadas *Havoth-Jair* ó *Aldeas de Jair*, del primer Jair, hijo de Manassés. *Númer.*, XXXII, 41. Y algunos dicen que este segundo Jair, habiendo cercado de muros treinta de estas ciudades, los confirmó el nombre que antes tenian y dió á treinta hijos suyos el gobierno de ellas, á la manera que Samuel puso tambien á sus hijos para que juzgaran al pueblo, como se lee en el *libro* I *de los Reyes*, VIII. En el Hebreo se lee: *Y tenia treinta ciudades.* En los LXX se dice que eran treinta y dos los hijos, y treinta y dos las ciudades.

2 Ciudad situada á la otra parte del Jordan en el territorio de Galaad.

3 Estas frecuentes recaidas dan bien á entender que nunca se habian convertido á Dios de todo su corazon, y que los mudanzas que se veian de cuando en cuando en este pueblo, no habian hecho sino suspender por algun tiempo la accion del delito; pero que abrigaban en su corazon las mismas siniestras disposiciones para volver otra vez á cometerlo. ¡Qué leccion para un crecido número de cristianos!

4 Despues de la muerte de Jair, v. 5.

5 A los ídolos. Esta es una imágen de una conversion sincera á Dios. Cuando el Señor aflige y humilla misericordiosamente á un hombre, reconoce este que lo que le sucede es efecto de su voluntad soberana, y que los males que padece son un justo castigo de sus pecados; confiesa sus iniquidades sin escucharlas; penetrado de un amargo dolor da gritos implorando la divina misericorda; su conciencia, que es la voz del mismo Dios, le hace presente la bondad infinita de su libertador y su abundante redencion, de la cual ha recibido el fruto por los sacramentos; le obliga á conocer que merece que Dios le abandone, porque él abandonó antes á Dios; que habiendo buscado su felicidad en las criaturas y en sí mismo, es justo que quede privado para siempre de los socorros de la gracia que despreció Escucha todas estas razones lleno de confusion, y confiesa que todo lo merece; pero al mismo tiempo no deja de esperar en aquel á quien ha ofendido. Como conoce toda la enormidad de sus delitos, y no pone límites al deseo que tiene de apaciguar la ira divina y de satisfacer á su justicia, desconfia de sí mismo y pide como una gracia que se le castigue cuanto se quiera en esta vida; á todo se somete; besa humildemente la mano que le azota; pide solamente que se le libre de sus enemigos, y que se le salve por toda la eternidad. Penetrado de un amor sincero hácia su Dios, renuncia de todo su corazon á todo lo que no puede amar sin desagradarle. Restituye al Criador lo que habia sacrificado á las criaturas, y su corazon, que habia sido largo tiempo un templo de los ídolos, se convierte en santuario del solo y verdadero Dios, á quien ofrece todos sus inciensos y adoraciones.

6 Por medio de algun profeta que tuvo á bien el Señor de enviar para darles en rostro con su ingratitud y abominaciones, y especialmente con su idolatría.

7 Esta amenaza de Dios es condicional, como lo fué tambien la que hizo á los Ninivitas.

vos liberent in tempore angustiæ.

15 Dixeruntque filii Israël ad Dominum: Peccavimus, redde tu nobis quidquid tibi placet: tantùm nunc libera nos.

16 Quæ dicentes, omnia de finibus suis alienorum deorum idola projecerunt, et servierunt Domino Deo: qui doluit super miseriis eorum.

17 Itaque filii Ammon conclamantes in Galaad fixêre tentoria: contra quos congregati filii Israël, in Maspha castrametati sunt.

18 Dixeruntque principes Galaad singuli ad proximos suos: Qui primus ex nobis contra filios Ammon cœperit dimicare, erit dux populi Galaad.

escogido: ellos os libren en el tiempo de la angustia [1].

15 Y respondieron al Señor los hijos de Israël: Hemos pecado, haz tú de nosotros lo que te agradare: solamente que ahora nos libres.

16 Y diciendo estas cosas, echaron fuera de sus términos todos los ídolos de los dioses ajenos, y sirvieron al Señor Dios: el cual se dolió de sus miserias [2].

17 Y los hijos de Ammon con algazara [3] sentaron las tiendas en Galaad: y habiéndose congregado los hijos de Israél para ir contra ellos, acamparon en Maspha [4].

18 Y los príncipes de Galaad se dijeron el uno al otro: El que primero de nosotros comenzare el combate contra los hijos de Ammon, será caudillo del pueblo de Galaad.

CAPÍTULO XI.

Jephte es elegido juez de Israél. Convoca á Israél para la guerra contra los Ammonitas, y estando para salir á combatir hace un voto. Vence á sus enemigos, y sacrifica á su hija, que sale á recibirle.

1 Fuit illo tempore Jephte Galaadites vir fortissimus atque pugnator, filius mulieris meretricis, qui natus est de Galaad.

2 Habuit autem Galaad uxorem, de qua suscepit filios: qui postquam creverant, ejecerunt Jephte, dicentes: Heres in domo patris nostri esse non poteris, quia de altera matre natus es.

3 Quos ille fugiens atque devitans, habitavit in terra Tob: congregatique sunt ad eum viri inopes, et latrocinantes, et quasi principem sequebantur.

4 In illis diebus pugnabant filii Ammon contra Israël.

1 Habia en aquel tiempo un hombre de Galaad [5] llamado Jephte, muy esforzado y guerrero, hijo de Galaad, y de una mujer ramera [6].

2 Mas Galaad fué casado, y tuvo hijos de su mujer [7]: los cuales cuando fueron grandes echaron á Jephte de casa, diciendo: No podrás ser heredero de la casa de nuestro padre, porque has nacido de otra madre [8].

3 Él huyendo y escondiéndose de ellos [9], habitó en tierra de Tob [10]: y allegáronsele unos hombres pobres, y robadores [11], y le seguian como á su príncipe.

4 En aquellos dias peleaban los hijos de Ammon contra Israél.

1 Este es un sarcasmo. La Escritura nos representa muchas veces al Señor, acomodándose á los mismos usos y expresiones de que usan los hombres cuando hablan.

2 MS. 3. *E acortóse su voluntad por el trabajo de Israél. Y se dolió*, dice la Vulgata, esto es, tuvo misericordia; expresion muy enérgica. Esta es la eficacia y virtud de la verdadera penitencia, y consiste en desarmar la cólera de Dios; ó más bien: este es el fondo inagotable de la divina misericordia hácia los mayores pecadores, aun cuando parece que sus delitos tienen cerrada enteramente la puerta para poder llegar á implorarla.

3 Alborozados, y contando ya con la victoria los Ammonitas.

4 Era una ciudad en la tribu de Manassés á la otra parte del Jordan, y de ella tomaba el nombre todo aquel país.

5 Por haber nacido en tierra de Galaad, porque su padre se llamaba Galaad, y porque era de la ciudad de Galaad, como se dice en el cap. XII.

6 MS. 3. *Descarrada*. MS. 7. *Barragana*. FERRAR. *Mesonera*. Los Intérpretes convienen generalmente en que nació de una concubina que mantenia en su casa, y que no habia tomado con las formalidades que se usaban entonces con las que eran legítimas ó mujeres de segundo órden, y por tanto era espurio. Lo que se insinúa bastantemente en el texto hebreo.

7 Legítima.

8 De una mujer no legítima.

9 MS. A. *Y esquivó su compañia*.

10 Que estaba pasado el Jordan en la parte septentrional de la tribu de Manassés.

11 En el Hebreo ni en el Griego no se lee *latrocinantes*, y algunos son de sentir que seria nota marginal que alguno introdujo en el texto para explicar la palabra *inopes*. No nos acomoda esto, y así nos persuadimos que ellos serian robadores en buen sentido, y que harian estas presas de los enemigos del pueblo de Dios, como las hacian David y los que le acompañaban: I, *Reg.*, XXVIII; pues el verbo *latrocinor*, segun estilo de los escritores antiguos griegos y latinos, se aplica tambien en buen sentido á aquellos soldados que entraban á servir sin alguna otra paga que las presas que hacian sobre sus enemigos, que eran los del Estado.

5 Quibus acriter instantibus perrexerunt majores natu de Galaad, ut tollerent in auxilium sui Jephte de terra Tob:
6 Dixeruntque ad eum: Veni, et esto princeps noster, et pugna contra filios Ammon.
7 Quibus ille respondit [a]: ¿Nonne vos estis, qui odistis me et ejecistis de domo patris mei, et nunc venistis ad me necessitate compulsi?
8 Dixeruntque principes Galaad ad Jephte: Ob hanc igitur causam nunc ad te venimus, ut proficiscaris nobiscum et pugnes contra filios Ammon, sisque dux omnium qui habitant in Galaad.

9 Jephte quoque dixit eis: ¿Si vere venistis ad me, ut pugnem pro vobis contra filios Ammon, tradideritque eos Dominus in manus meas, ego ero vester princeps?

10 Qui responderunt ei: Dominus, qui hæc audit, ipse mediator ac testis est quòd nostra promissa faciemus.
11 Abiit itaque Jephte cum principibus Galaad, fecitque eum omnis populus principem sui. Locutusque est Jephte omnes sermones suos coràm Domino in Maspha.
12 Et misit nuntios ad regem filiorum Ammon, qui ex persona sua dicerent: ¿Quid mihi et tibi est, quia venisti contra me, ut vastares terram meam?
13 Quibus ille respondit: Quia tulit Israël terram meam, quando ascendit de Ægypto [b], à finibus Arnon usque Jaboc atque Jordanem: nunc ergo cum pace redde mihi eam.

14 Per quos rursum mandavit Jephte, et imperavit eis ut dicerent regi Ammon:
15 Hæc dicit Jephte: Non tulit Israël terram Moab, nec terram filiorum Ammon:

16 Sed quando de Ægypto conscenderunt,

5 Y como estos los estrechasen fuertemente, los ancianos de Galaad fueron á traer á Jephte de la tierra de Tob para su auxilio:
6 Y dijéronle: Ven, y sé nuestro príncipe para pelear contra los hijos de Ammon.
7 Á los cuales él respondió: ¿No sois vosotros los que me aborrecisteis y echasteis de la casa de mi padre [1], y ahora me habeis venido á buscar compelidos de la necesidad [2]?
8 Y respondieron á Jephte los príncipes de Galaad: Pues por esta razon venimos ahora á buscarte, para que vengas con nosotros y pelees contra los hijos de Ammon, y seas el caudillo [3] de todos los que habitan en Galaad.

9 Mas Jephte les dijo: ¿Si verdaderamente habeis venido á buscarme para que pelee en defensa vuestra contra los hijos de Ammon, y el Señor me los pusiere en mis manos, seré yo vuestro príncipe?
10 Los cuales respondieron: El Señor, que oye estas cosas, él es medianero y el testigo de que cumpliremos nuestras promesas [4].
11 Fuése, pues, Jephte con los principales de Galaad, y todo el pueblo le eligió por su príncipe. É hizo Jephte todas sus protestas [5] delante del Señor en Maspha [6].
12 Y envió mensajeros al rey de los hijos de Ammon, que le dijesen en su nombre [7]: ¿Qué tienes tú conmigo [8], que has venido contra mí para desolar mi tierra?
13 Á los cuales él respondió: Por cuanto Israél, cuando subió de Egypto, tomó mi tierra desde los términos de Arnon hasta Jaboc [9] y el Jordan: por tanto ahora restitúyemela en paz.
14 Jephte volvió á enviar los mismos, y les mandó que dijeran al rey de Ammon:
15 Esto es lo que dice Jephte: Israél no tomó la tierra de Moab, ni la tierra de los hijos de Ammon:
16 Sino que cuando subieron de Egypto, an-

1 Sus hermanos fueron los que le habian echado; pero aquí se queja de los magistrados, y les imputa esta accion injusta, porque como tales debian haberla reparado. Puede ser tambien que sus hermanos entraran en el número de estos jueces ó senadores.
2 MS. A. *De la gran prisa.* MS. 7. *Quando estades en afinco.*
3 MS. 7. *E sernoslas por Merino.* Lo que servirá para repararte de la injuria que en aquel tiempo te hicimos.
4 Es una fórmula de juramento. Pero si el Señor prohibia en su ley, *Deuter.*, XXIII, 2, que un bastardo fuera admitido en los empleos y cargos públicos, ¿cómo es que estos ancianos eligieron á Jephte y le dieron palabra de reconocerle por su príncipe? Esto fué porque lo hicieron por especial movimiento del Señor, que, como dueño y árbitro de la ley, dispensó en ella, como lo hizo tambien otra vez con Gedeon, con Samuel y Elías, dispensando otra ley para que pudiesen ofrecerle sacrificio.
5 Dejó ajustado y arreglado con el pueblo todo lo que pertenecia á la guerra, para la que habia sido declarado caudillo.
6 Delante de todo el pueblo que se habia congregado en Maspha y que le escuchaba. Puede tambien significarse el juramento que unos y otros habian interpuesto invocando el nombre del Señor.
7 Este proceder de Jephte está lleno de prudencia y de sabiduría. Viéndose acometido injustamente por los Ammonitas, y que estos destruian sus tierras, hubiera podido desde luego salir contra los enemigos en defensa de su patria. Pero no quiso hacerlo sin tentar antes todos los medios de un ajuste pacífico y amigable. Ejemplo que debe servir de modelo para los príncipes. La guerra, por justa que sea, es al cabo un azote que Dios envia, y no se debe omitir medio para evitarla antes de llegar á los extremos y daños que trae consigo.
8 ¿Qué motivo de quejas tienes, ó qué es lo que te mueve para venir y hacerme guerra?
9 Ammon y Moab, hermanos é hijos de Lot, ocuparon estas tierras vecinas entre sí desde el Arnon hasta Jaboc. Y, segun parece, el rey de Ammon en este tiempo mandaba en estos dos reinos y habia siempre amistad en estos pueblos.

a Genes. XXVI. 27.—b Numer. XXI. 13. 24.

ambulavit per solitudinem usque ad mare Rubrum, et venit in Cades:

17 Misitque [a] nuntios ad regem Edom, dicens: Dimitte me ut transeam per terram tuam. Qui noluit acquiescere precibus ejus. Misit quoque ad regem Moab, qui et ipse transitum præbere contempsit. Mansit itaque in Cades,

18 Et circuivit ex latere terram Edom, et terram Moab: venitque contra orientalem plagam terræ Moab, et castrametatus est trans Arnon: nec voluit intrare terminos Moab: Arnon quippe confinium est [b] terræ Moab.

19 Misit itaque Israël nuntios ad Sehon regem Amorrhæorum, qui habitabat in Hesebon, et dixerunt ei: Dimitte ut transeam per terram tuam usque ad fluvium.

20 Qui et ipse Israël verba despiciens, non dimisit eum transire per terminos suos: sed infinitâ multitudine congregatâ egressus est contra eum in Jasa, et fortiter resistebat.

21 Tradiditque eum Dominus in manus Israël cum omni exercitu suo, qui percussit eum, et possedit omnem terram Amorrhæi habitatoris regionis illius,

22 Et universos fines ejus de Arnon usque Jaboc, et de solitudine usque ad Jordanem.

23 Dominus ergo Deus Israël subvertit Amorrhæum, pugnante contra illum populo suo Israël, ¿et tu nunc vis possidere terram ejus?

24 ¿Nonne ea quæ possidet Chamos deus tuus, tibi jure debentur? Quæ autem Dominus Deus noster victor obtinuit, in nostram cedent possessionem:

25 Nisi [c] forte melior es Balac filio Sephor rege Moab: aut docere potes, quòd jurgatus sit contra Israël, et pugnaverit contra eum,

26 Quando habitavit in Hesebon, et viculis ejus, et in Aroër, et villis illius, vel in cunctis civitatibus juxtà Jordanem, per trecentos annos. ¿Quare tanto tempore nihil super hac repetitione tentastis?

27 Igitur non ego pecco in te, sed tu contra me malè agis, indicens mihi bella non justa. Judicet Dominus arbiter hujus diei inter Israël, et inter filios Ammon.

duvo por el desierto hasta el mar Rojo, y llegó á Cades:

17 Y envió mensageros al rey de Edóm, diciéndole: Déjame pasar por tu tierra. El cual no quiso condescender con sus ruegos. Envió asimismo al rey de Moab, el cual tambien le negó con desprecio conceder el paso. Y así se quedó en Cades,

18 Y rodeó por un lado la tierra de Edóm, y la tierra de Moab: y vino hácia el lado oriental de la tierra de Moab, y acampó de la otra parte del Arnón: y no quiso entrar en los términos de Moab: porque Arnón es el confin de la tierra de Moab.

19 Envió pues Israél mensageros á Sehón rey de los Amorrheos, que habitaba en Hesebón, y le dijeron: Permíteme pasar por tu tierra hasta el rio.

20 Mas despreciando él tambien las palabras de Israél, no le dejó pasar por sus términos: sino que habiendo juntado una multitud inmensa de gente, salió contra él á Jasa [1], y se le oponia con denuedo.

21 Y el Señor lo entregó con todo su ejército en manos de Israél, que lo derrotó, y se apoderó de todas las tierras de los Amorrheos que poblaban aquella region,

22 Y de todos sus términos desde Arnón hasta Jabóc, y desde el desierto hasta el Jordán.

23 De esta manera el Señor Dios de Israél arruinó á los Amorrheos, combatiendo contra ellos su pueblo de Israél, ¿y ahora pretendes tú ser dueño de su tierra?

24 ¿No es verdad que te es debido por derecho todo lo que posee tu dios Chamós? Vendrá á ser pues posesion nuestra lo que el Señor Dios nuestro ganó con la victoria [2]:

25 A no ser que seas tú de mejor condicion que Balác hijo de Sephór rey de Moab: ó puedes hacer constar, que él tuvo querella con Israél, y que le hizo guerra,

26 Mientras éste habitó en Hesebón, y sus aldehuelas, y en Aroér, y sus lugarcillos, ó en todas las ciudades vecinas al Jordán, por espacio de trescientos años. ¿Por qué en tanto tiempo [3] nada habeis pretendido sobre esta restitucion?

27 Y así yo no falto contra tí, sino que tú eres el que me haces agravio, declarándome una guerra no justa. El Señor que es árbitro juzgue hoy entre Israél, y entre los hijos de Ammón.

1 Esta pertenecia á Sehón, y estaba hácia el lado oriental de Hesebón cerca del torrente de Arnón, donde parece que los Hebreos habian puesto su campo.

2 El sentido de estas palabras es el siguiente: Así como vosotros estais en la persuasion de que poseeis legítimamente las tierras que os dió Chamós á quien adorais como á vuestro dios; del mismo modo nosotros vivimos persuadidos, que poseemos con título muy justo las tierras, que nos dio el Señor nuestro Dios, que lo es de cielos y tierra. Jephte en esta ocasion, aunque creia que Chamós era un ídolo vano, y que por consiguiente que nada podia poseer, ni dar ningun derecho de posesion á los Ammonitas; esto no obstante respondió al necio segun su necedad, conforme al consejo del Sábio.

3 Porque de la posesion de un largo tiempo nace un derecho y título legítimo, cual es la *prescripcion*. Y estos son los tres títulos que espone Jephte en su embajada á favor de los Israelitas, y de la posesion de aquellas tierras. La primera: el derecho de conquista. La segunda: la donacion del Señor, supremo dueño de todas las tierras, hecha á su pueblo. Y la tercera: la prescripcion y pacífica posesion por el largo espacio de tiempo de trescientos años; bien que aquí se toma el número determinado por el indeterminado.

a Numer. xx. 14.— b Ibid. xxi. 13. 24.—c Ibid. xxii. 2.

28 Noluitque acquiescere rex filiorum Ammon verbis Jephte, quæ per nuntios mandaverat.

29 Factus est ergo super Jephte Spiritus Domini, et circuiens Galaad, et Manasse, Maspha quoque Galaad, et inde transiens ad filios Ammon,

30 Votum vovit Domino, dicens: Si tradideris filios Ammon in manus meas,

31 Quicumque primus fuerit egressus de foribus domûs meæ, mihique occurrerit revertenti cum pace à filiis Ammon, eum holocastum offeram Domino.

32 Transivitque Jephte ad filios Ammon, ut pugnaret contra eos: quos tradidit Dominus in manus ejus.

33 Percussitque ab Aroër usque dum venias in Mennith, viginti civitates, et usque ad Abel, quæ est vineis consita, plagâ magnâ nimis: humiliatique sunt filii Ammon à filiis Israël.

34 Revertente autem Jephte in Maspha domum suam, occurrit ei unigenita filia sua cum tympanis et choris. Non enim habebat alios liberos.

35. Quâ visâ, scidit vestimenta sua, et ait: Heu me, filia mea, decepisti me, et ipsa decepta es: aperui enim os meum ad Dominum, et aliud facere non potero.

36 Cui illa respondit: Pater mi, si aperuisti os tuum ad Dominum, fac mihi quodcumque pol-

28 Mas el rey de los hijos de Ammón no quiso dar oidos á las razones de Jephte, que le envió á decir por los mensageros.

29 Entró pues en Jephte el Espíritu del Señor, y dando vuelta al término de Galaad, y de Manassés, y de Maspha de Galaad, y pasando desde allí á los hijos de Ammón,

30 Hizo un voto al Señor, diciendo [1]: Si pusieres en mis manos los hijos de Ammón,

31 El primero sea el que fuere [2] que saliere de las puertas de mi casa, y viniere á encontrarme cuando vuelva en paz de los hijos de Ammón, lo ofreceré al Señor en holocausto.

32 Y pasó Jephte á los hijos de Ammón, para pelear contra ellos: y el Señor los puso en sus manos.

33 E hizo una mortandad muy grande en veinte ciudades, desde Aroér hasta llegar á Mennith, y hasta Abél, que está plantada de viñas: y fueron humillados los hijos de Ammón por los hijos de Israél.

34 Mas cuando Jephte volvia á su casa en Maspha, su hija única, porque no tenia otros hijos, le salió al encuentro con panderetes y danzas.

35 Y cuando la vió, rasgó sus vestiduras, y dijo: Ay de mí, hija mia, tú me has engañado [3], y te has engañado tambien á tí misma: por cuanto he abierto mi boca [4] al Señor, y ya no podré hacer otra cosa.

36 Ella le respondió: Padre mio, si has dado tu palabra al Señor, haz de mí todo lo que le has

1 Muchos condenan este voto de Jephte como temerario, y la ejecucion de él como impia y cruel, por ser contrario á la ley natural y divina: y este parecer seria sin réplica, si se hubiese de resolver el caso por las leyes ordinarias. Véanse S. Gerónimo, y Santo Thomas II. II. *Quæst.* LXXXVIII. *Art.* II. Otros haciendo reflexion que S. Pablo alabó su fe, *Hebr.* XI. 32, y su celo en cumplir las obligaciones de la justicia, y que la Escritura inmediatamente antes de referir este voto dice, que el espíritu del Señor cayó sobre él, pretenden justificarlo, y lo procuran hacer con diferentes razones Los unos suponen que el sacrificio de la hija de Jephte solamente fué espiritual, esto es, que Jephte consagró la virginidad de su hija al Señor, y la obligó á pasar el resto de su vida en la continencia. Observan por tanto, que esta doncella no pidió á su padre que la dejara ir á llorar su muerte, sino su virginidad sobre los montes; porque en aquel tiempo, dicen, era una especie de oprobio para una doncella el quedarse sin casar. Los otros, y son en mayor número entre los Padres antiguos, escusan el voto y su ejecucion, suponiendo tambien que la hija de Jephte fué realmente sacrificada al Señor; y que la súplica que hizo de ir á llorar su virginidad con sus iguales y amigas, miraba á la necesidad en que se hallaba de morir sin haber podido dar herederos á su padre, y ciudadanos al Estado. Creen estos, que Dios, que es el árbitro de la vida de los hombres, inspiró este voto á Jephte, y que le exigio su cumplimiento, sin que se le pueda pedir razon de esta conducta, ni sacarse alguna consecuencia de este ejemplo singular con que se puedan autorizar otras acciones semejantes. Véase S. Agust. *Quæst.* XLIX. y entre los modernos la *Disertacion* de Calmet sobre el voto de Jephte. Pero de cualquier modo que se mire este hecho, lo mas útil y seguro para nosotros es buscar con la luz de Dios lo que el Espíritu Santo nos ha querido representar bajo de estas sombras y figuras S. Agustin. *in Judic. Quæst.* XLIX. *num.* 16. etc. Lo que hicieron los hermanos de Jephte, echándole de la casa de su padre, y dándole en cara con el vicio de su nacimiento, es una viva imagen de lo que hicieron con Jesucristo los príncipes de los sacerdotes, los Phariseos y los doctores de la ley, echándole de sí como á un estraño, que no pertenecia á la Synagoga, ni á la ley de Moysés. El voto de Jephte y su cumplimiento representa la consagracion que hizo Jesucristo de su Iglesia, llamada por S. Pablo una virgen pura, para que fuese una hostia viva ofrecida al Señor en holocausto sobre el altar de la cruz, y consumida por el fuego de su caridad. Esta Iglesia llena de alegría y de reconocimiento por la victoria que Jesucristo habia alcanzado sobre las potestades enemigas, acepta con perfecta resignacion todo lo que por ella habia ofrecido á Dios su padre, pronta á sacrificarle sin reserva todos los bienes de la vida presente, y la misma vida. Otras circunstancias, que hacen aun mas cumplido este paralelo, se pueden ver en el citado lugar de S Agustin.

2 El Hebreo: *Cualquiera cosa que saliere primero. Aquello que saliere, etc.*

3 MS. A. *Enartásteme, y eres tú enartada.* Yo he quedado burlado de mi esperanza, porque no previ ni consideré que podias salir la primera á recibirme; pero tú lo has sido mucho mas, porque vas á oir de mí una triste nueva, esto es, que tengo ofrecida al Señor en sacrificio.

4 Es un hebraismo; quiere decir: he hecho voto; he dado palabra al Señor.

licitus es, concessâ tibi ultione atque victoriâ de hostibus tuis.

37 Dixitque ad patrem: Hoc solùm mihi præsta quod deprecor: Dimitte me ut duobus mensibus circumeam montes, et plangam virginitatem meam cum sodalibus meis.

38 Cui ille respondit: Vade. Et dimisit eam duobus mensibus. Cumque abiisset cum sociis ac sodalibus suis, flebat virginitatem suam in montibus.

39 Expletisque duobus mensibus, reversa est ad patrem suum, et fecit ei sicut voverat, quæ ignorabat virum. Exinde mos increbruit in Israël, et consuetudo servata est,

40 Ut post anni circulum conveniant in unum filiæ Israël, et plangant filiam Jephte Galaaditæ diebus quatuor.

prometido, puesto que te ha otorgado el vengarte de tus enemigos, y vencerlos [1].

37 Y dijo á su padre: Solamente otórgame esto que te ruego: Déjame ir dos meses á dar vuelta por los montes, y á llorar mi virginidad con mis compañeras [2].

38 El le respondió: Anda. Y dejóla ir por dos meses. Y habiendo ido con sus compañeras y amigas, lloraba su virginidad en los montes.

39 Y cumplidos los dos meses, se volvió á su padre, el cual cumplió lo que habia ofrecido, con la que no habia conocido varon. Desde entonces cundió en Israél la costumbre y se ha conservado el uso,

40 De juntarse las hijas de Israél una vez al año [3], y de llorar á la hija de Jephte de Galaad por cuatro dias.

CAPITULO XII.

Los Ephraimitas mueven una sedicion, y se rebelan contra Jephte. Son pasados a cuchillo cuarenta y dos mil de ellos. Muere Jephte el año sexto de su principado, y le suceden Abesan, Ahialón y Abdón.

1 Ecce autem in Eprahim orta est seditio. Nam transeuntes contra Aquilonem, dixerunt ad Jephte: ¿Quare vadens ad pugnam contra filios Ammon, vocare nos noluisti, ut pergeremus tecum? Igitur incendemus domum tuam.

2 Quibus ille respondit: Disceptatio erat mihi et populo meo contra filios Ammon vehemens: vocavique vos, ut præberetis mihi auxilium, et facere noluistis.

3 Quod cernens posui animam meam in manibus meis, transivique ad filios Ammon, et tradidit eos Dominus in manus meas. ¿Quid commerui, ut adversum me consurgatis in prælium?

4 Vocatis itaque ad se cunctis viris Galaad,

1 Y he aquí que se movió una sedicion [4] en Ephrahim. Porque pasando estos hacia el Septentrion, dijeron á Jephte: ¿Por qué cuando ibas á pelear contra los hijos de Ammón, no nos quisiste llamar, para que fuéramos contigo [5]? Por esto pondremos fuego á tu casa [6]?

2 A los cuales él respondió: Mi pueblo y yo teníamos una grande reyerta con los hijos de Ammón: y os llamé para que me dierais socorro, y no lo quisisteis hacer.

3 Lo cual visto por mí, puse mi alma en mis manos [7], y pasé á los hijos de Ammón, y el Señor los entregó en mis manos. ¿En qué he merecido yo [8], que os levanteis contra mí á hacerme guerra?

4 Por lo que convocando á sí á todos los va-

1 No hay palabras para poder elogiar bastantemente la grandeza de ánimo, la sumisión, la obediencia, la piedad hácia Dios, y el amor de la patria, que mostró esta doncella en un lance tan estrecho y tan costoso.

2 Ya dejamos apuntadas arriba las razones de esta súplica. Un intérprete moderno cree, que la hija de Jephte hizo la súplica á su padre, que le permitiera ir por los montes á llorar su virginidad, no por el desdoro que le sobrevendria de morir en tal estado, sino porque el privilegio de virginidad de nada le servia para salvarle la vida por razon del voto, que habia hecho su padre; siendo así que las vírgenes eran miradas con tal respeto aun por los mismos Gentiles, que nunca las condenaban á morir. Pero este sentimiento degrada mucho la constancia, firmeza, sumision y demas virtudes de esta doncella, que se insinuan en el v. 36. puesto que su principal pena consistia en perder la vida, y en que no habia cosa que la pudiese libertar de la muerte. Tampoco podrá abrazar esta opinion el que hubiere reflexionado bien el carácter de los Hebreos, y las razones que los movian á que mostrasen pesar de morir sin dejar antes sucesion.

3 MS. 3. *A oynar.* Se juntaban á celebrar con instrumentos y canciones la virtud y constancia de esta doncella, la que, segun PHILON, se llemaba *Seilam.*

4 MS. 7. *E aquejáronse.*

5 En el cap. VIII. se lee otra queja semejante, que dieron á Gedeon estos mismos de Ephraim. Por donde se ve, que confiados en sus fuerzas, eran osados, arrogantes, y no podian mirar con indiferencia las ventajas de las otras tribus, en especial de la tribu de Manassés.

6 En el Hebreo se añaden estas voces: *Sobre ti, sobre tu casa, y á tí con ella.*

7 Mi alma en mi palma. Es una espresion hebrea: espuse mi vida á todo riesgo.

8 ¿Qué he hecho yo contra vosotros?

pugnabat contra Ephraïm, percusseruntque viri Galaad Ephraïm, quia dixerat: Fugitivus est Galaad de Epahraïm, et habitat in medio Ephraïm et Manasse.

5 Occupaveruntque Galaaditæ vada Jordanis, per quæ Ephraïm reversurus erat. Cumque venisset ad ea de Ephraïm numero, fugiens, atque dixisset: Obsecro ut me transire permittatis: dicebant ei Galaaditæ: Numquid Ephratæus es? quo dicente: Non sum:

6 Interrogabant eum: Dic ergo Scibboleth, quod interpretatur spica. Qui respondebat, Sibbolet: eâdem litterâ spicam exprimere non valens. Statimque apprehensum jugulabant in ipso Jordanis transitu. Et occiderunt in illo tempore de Ephraïm quadraginta duo millia.

7 Judicavit itaque Jephte Galaadites Israël sex annis, et mortuus est, ac sepultus in civitate sua Galaad.

8 Post hunc judicavit Israël Abesan de Bethlehem:

9 Qui habuit triginta filios, et totidem filias, quas emittens foras, maritis dedit, et ejusdem numeri filiis suis accepit uxores, introducens in domum suam. Qui septem annis judicavit Israël:

10 Mortuusque est, ac sepultus in Bethlehem.

11 Cui successit Ahialon Zabulonites: et judicavit Israël decem annis:

12 Mortusque est, ac sepultus in Zabulon.

13 Post hunc judicavit Israël Abdon, filius Illel Pharathonites:

14 Qui habuit quadraginta filios, et triginta ex eis nepotes, ascendentes super septuaginta pullos asinarum, et judicavit Israël octo annis:

15 Mortuusque est, ac sepultus in Pharathon terræ Ephraïm, in monte Amalec.

rones de Galaad, combatia contra Ephraim: y derrotaron los varones de Galaad á Ephraim, porque había dicho: Galaad es un fugitivo [1] de Ephraim, y habita en medio de Ephrahim y de Manassés.

5 Y los Galaaditas ocuparon los vados del Jordán, por donde habian de volver los de Ephraim. Y cuando alguno de los fugitivos de Ephraim llegaba allí, y les decia: Os ruego que me dejeis pasar: le decian los Galaaditas: ¿Eres Ephratheo? y respondiendo él: No lo soy:

6 Ellos le replicaban: Pues dí Scibboléth [2], que significa espiga. Y él decia, Sibboléth: no acertando á pronunciar [3] el nombre de espiga con la letra correspondiente. Y al punto echando de él mano, lo degollaban en el mismo paso del Jordán. Y perecieron en aquel tiempo cuarenta y dos mil hombres de Ephraim.

7 Así que Jephte Galaadita [4] juzgó á Israél seis años [5], y murió, y fué enterrado en su ciudad de Galaad.

8 Desques de este juzgó á Israél Abesán de Bethlehem [6]:

9 El cual tuvo treinta hijos y otras tantas hijas, que casó enviándolas fuera, y trajo de fuera á su casa otras tantas mujeres, casándolas con sus hijos. Este juzgó á Israél siete años:

10 Y murió, y fué enterrado en Bethlehem.

11 Le sucedió Ahialón Zabulonita: y juzgó á Israél diez años.

12 Y murió, y fué enterrado en Zabulón.

13 Despues de este fué juez de Israél Abdón, hijo de Illél de Pharathón:

14 Que tuvo cuarenta hijos, y de estos treinta nietos que andaban en setenta pollinos de asnas, y juzgó á Israél ocho años:

15 Y murió, y fué enterrado en Pharathón [7] de la tierra de Ephraim, en el monte de Amaléc.

1 MS. A. *Un fuydiso.* Como Manassés y Ephraim eran los dos hijos de Joseph, y la media tribu de Manassés se habia establecido á la otra parte del Jordán; Ephraim despreciándolos les decia: *Que Galaad,* esto es, los que habitaban en Galaad, *eran unos fugitivos de Ephraim:* unos cismáticos, que se habian separado de sus hermanos, y *que habitaban* en medio de Ephraim y de Manassés, que formaban dos tribus muy poderosas de que se hallaban cercados, y que podian fácilmente acabarlos. En esta ocasion se vió cumplido de algun modo lo que habian dicho estos mismos Galaaditas, cuando volviendo de ayudar á sus hermanos en la conquista de la tierra prometida, erigieron un altar en la ribera del Jordán. JOSUÉ XXII. 24 25.

2 Con ש *schín,* significa *espiga, corriente de agua, riachuelo: Sibboleth* con ס *sámech* puede significar *carga, peso, etc.* Los de Ephraim no lo podian pronunciar con *schín,* y en su lugar substituian *sámech;* y así se descubrian ellos mismos; y en virtud de ello los habitadores de Galaad inmediatamente les quitaban la vida. Esto mismo se esperimentaria, si á un valenciano le quisiesen obligar á pronunciar *Zaragoza,* pues diria *Saragosa.*

3 MS. 3. *E non aderescaua de fablar asy.* MS. 3. *De partir segun la letra.*

4 Jephte tenia su residencia en Maspha, como parece insinuarse en el cap. XI. Y así muchos toman aquí á Galaad, no por nombre de ciudad, sino del territorio en que murió y fué enterrado. En el Hebreo se lee: *En las ciudades de Galaad.*

5 A todo Israél. Al principio fué caudillo de los Galaaditas solamente; pero despues parece que le rindieron obediencia todas las tribus S. AUGUST. *Quæst.* XLIX. *in Judic.* Los elogios que se leen en SAN PABLO de sus virtudes, *Hebr.* XI. 32. y la aplicacion que los Padres, y señalamente S. AGUSTIN en el lugar citado hacen de este grande hombre, registrando en él una imágen de Jesucristo, nos hacen creer que la eleccion que hizo de él el pueblo para que fuese su príncipe, fue confirmada por el Señor, y que así se le debe mirar como uno de los mas señalados fueces de Israél, y como uno de sus valientes héroes de gloriosa memoria.

6 Unos quieren que sea esta ciudad de Bethlehem la que estaba situada en la tribu de Judá; otros la de Zabulón.

7 No se sabe con certidumbre donde estuviese situada Pharathón, ni tampoco el monte de Amaléc, ni por qué razon ó causa se le habia dado este nombre.

CAPÍTULO XIII.

Los Israelitas vuelven á la idolatría; y el Señor los sujeta al poder de los Philistheos. Dios anuncia por un angel á los padres de Samsón su nacimiento, y efectuado este, le bendice Dios.

1 Rursumque [a] filii Israël fecerunt malum in conspectu Domini: qui tradidit eos in manus Philisthinorum quadraginta annis.
2 Erat autem quidam vir de Saraa, et de stirpe Dan, nomine Manue, habens uxorem sterilem.
3 Cui apparuit angelus Domini, et dixit ad eam: Sterilis es et absque liberis [b]; sed concipies et paries filium:
4 Cave [c] ergo ne bibas vinum ac siceram, nec immundum quidquam comedas:
5 Quia concipies, et paries filium, cujus non tanget caput novacula: erit enim nazaræus Dei ab infantia sua, et ex matris utero, et ipse incipiet liberare Israël de manu Philisthinorum.

6 Quæ cùm venisset ad maritum suum, dixit ei: Vir Dei venit ad me, habens vultum angelicum, terribilis nimis. Quem cùm interrogassem, quis esset, et unde venisset, et quo nomine vocaretur, noluit mihi dicere:

7 Sed hoc respondit: Ecce concipies et paries filium: cave ne vinum bibas, nec siceram, et ne aliquo vescaris immundo: erit enim puer nazaræus Dei ab infantia sua, ex utero matris suæ usque ad diem mortis cuæ.

8 Oravit itaque Manue Dominum, et ait: Obsecro, Domine, ut vir Dei, quem misisti, veniat iterum, et doceat nos quid debeamus facere de puero, qui nasciturus est.
9 Exaudivitque Dominus deprecantem Manue,

1 Y los hijos de Israél hicieron de nuevo lo malo delante del Señor: que los entregó en manos de los Philistheos por cuarenta años [1].
2 Y habia un hombre de Saraa [2], y del linage de Dan, llamado Manué, que tenia la muger estéril.
3 A la que se apareció el ángel del Señor, y le dijo: Estéril eres y sin hijos; mas concebirás, y parirás un hijo:
4 Mira pues que no bebas vino [3] ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda:
5 Porque concebirás, y parirás un hijo, á cuya cabeza no tocará navaja [4]: porque será nazareo de Dios desde su infancia, y desde el vientre de su madre [5], y él comenzará á librar á Israél de mano de los Philistheos [6].
6 La que habiendo ido á buscar á su marido, le dijo: Un varon de Dios [7] ha venido á mí, que tenia cara de ángel, terrible en gran manera. Al que habiendo yo preguntado, quien era, y de donde habia venido, y que nombre tenia, no me lo quiso decir:
7 Sino que respondió esto: Mira que concebirás y pariras un hijo, mira que no bebas vino ni sidra, ni comas cosa alguna inmunda: porque el niño será nazareo de Dios desde su infancia, desde el vientre de su madre hasta el dia de su muerte.
8 Oró pues Manué al Señor, y dijo. Te ruego, Señor, que venga otra vez el varon de Dios, que has enviado, y nos enseñe lo que debemos hacer con el niño, que ha de nacer.
9 Y oyó el Señor la oracion de Manué [8], y el

1 Entre muchos y varios pareceres que hay sobre el modo de ajustar estos cuarenta años, que duró la opresion de los Israelitas debajo del yugo de los Philistheos, parece el mas verisímil el de los que los cuentan desde la muerte de Abdón último juez del pueblo, de quien se ha hallado, hasta el séptimo mes despues del sumo sacerdote Heli. Y así se comprenden en este tiempo el gobierno de Samsón y el de Heli.

2 En la tribu de Dan. Josué xix. 41. Los Intérpretes entienden comunmente de Samsón aquellas palabras de Jacob, que se leen en el *Genes.* xlix. 16. Porque Dan significa *el que juzga;* y no hubo otro juez de esta tribu sino Samsón.

3 Cosa que pueda emboriagar, ni comas nada de lo que la ley prohibe como inmundo. Samson por un privilegio y eleccion especial del Señor fué separado, y como puesto aparte por el mismo, para que le fuera particularmente consagrado aun en el tiempo mismo que estuvo en el seno de su madre. Por esto la madre recibe órden de observar durante su preñado el régimen de vida que observaban los Nazareos, como para santificar el fruto que llevaba.

4 Véanse los *Números* vi. 5.

5 Esto no quiere significar que fuese santificado en el vientre de su madre, como lo fué después el Bautista; sino que sus padres luego que naciese, lo dabian ofrecer y consagrar al Señor en calidad de nazareo, y conservarse él así hasta el fin de su vida.

6 Porque los Israelitas no sacudieron enteramente el yugo de los Philistheos, sino despues de la muerte de Samsón, bajo el gobierno de Samuél en el reinado de Saul.

7 Porque no le tuvo por un ángel, sino por un profeta que Dios le enviaba estraordinariamente.

8 Por lo que se dice en este capítulo y en el siguiente se ve, que Manué era un hombre de piedad y temeroso de Dios, etc. S. Ambros. *Epist.* lxx.

a Supra x. 6.—b Genes. xvi. 11. i. Regum i. 20. Luc. i. 31.—c Numer. vi. 3. 4.

et apparuit rursum angelus Dei uxori ejus sedenti in agro. Manue auten maritus ejus non erat cum ea. Quæ cùm vidisset angelum,

10 Festinavit, et cucurrit ad virum suum: nuntiavitque ei, dicens: Ecce apparuit mihi vir, quem ante videram.

11 Qui surrexit et secutus est uxorem suam: veniensque ad virum, dixit ei: ¿Tu es qui locutus es mulieri? Et ille respondit: Ego sum.

12 Cui Manue: Quando, inquit, sermo tuus fuerit expletus; ¿quid vis ut faciat puer? ¿aut à quo se observare debebit?

13 Dixitque angelus Domini ad Manue: Ab omnibus, quæ locutus sum uxori tuæ, abstineat se:

14 Etquidquid ex vinea nascitur, non comedat: vinum et siceram non bibat, nullo vescatur immundo: et quod ei præcepi, impleat atque custodiat.

15 Dixitque Manue ad angelum Domini: Obsecro te ut acquiescas precibus meis, et faciamus tibi hœdum de capris.

16 Cui respondit angelus: Si me cogis, non comedam panes tuos: si autem vis holocaustum facere, offer illud Domino. Et nesciebat Manue, quòd angelus Domini esset.

17 Dixitque ad eum: ¿Quod est tibi nomen, ut, si sermo tuus fuerit expletus, honoremus te?

18 Qui ille respondit [a]: ¿Cur quæris nomen meum, quod est mirabile?

19 Tulit itaque Manue hœdum de capris, et libamenta, et posuit super petram, offerens Domino, qui facit mirabilia: ipse autem et uxor ejus intuebantur.

20 Cùmque ascenderet flamma altaris in cœlum, angelus Domini pariter in flamma ascendit. Quod cum vidissent Manue et uxor ejus, proni ceciderunt in terram,

21 Et ultra eis non apparuit angelus Domini. Statimque intellexit Manue, angelum Domini esse.

ángel de Dios se apareció de nuevo á su muger estando sentada en el campo. Pero Manué su marido no estaba con ella. Y cuando ella vió al ángel,

10 Corrió apresurada á avisar á su marido, y le dijo: Mira que se me ha aparecido el varon, que habia visto antes.

11 Levantóse Manué, y siguió á su muger: y llegándose á donde estaba el varon, le dijo: ¿Eres tú el que has hablado á mi muger? Y él respondió: Yo soy.

12 Al cual Manué: Cuando fuere verificada, dijo, tu palabra, ¿qué quieres que haga el niño? ¿ó de qué se debera guardar?

13 Y el ángel del Señor dijo á Manué: Que se abstenga de todas las cosas, que ya he dicho á tu muger:

14 Y que no coma cosa alguna que nace de viña: no beba vino ni sidra, ni coma cosa alguna inmunda: y cumpla y guarde lo que le he mandado.

15 Y dijo Manué al ángel del Señor: Ruégote que condesciendas con mis ruegos, y que te aderecemos un cabrito [1].

16 Al que respondió el ángel: Si me haces fuerza [2], no comeré de tu pan [3]: mas si quieres hacer un holocausto, ofrécelo al Señor. Y no sabia Manué, que era ángel del Señor.

17 Y le dijo: ¿Como te llamas, para que, verificada que sea tu palabra, te honremos [4]?

18 El ángel le respondió: ¿Por qué preguntas por mi nombre [5], que es admirable?

19 Tomó pues Manué un cabrito y las libaciones, y lo puso sobre una piedra, ofreciéndolo al Señor, que obra maravillas: y él y su muger lo estaban mirando [6].

20 Y cuando subió la llama del altar hácia el cielo, el ángel del Señor subió tambien junto con la llama. Lo cual visto por Manué y por su muger, se postraron en tierra sobre su rostro.

21 Y despues no se les mostró mas el ángel del Señor. Y luego entendió Manué, que era un ángel del Señor.

1 Entre los Hebreos, Griegos y Latinos el verbo *facere* se toma por preparar y disponer alguna cosa, ó para comerla después, ó para ofrecerla á su sacrificio. De una y otro significacion se encuentran repetidos ejemplos en la Escritura. Manué hasta ahora no habia conecido que era un ángel del Señor aquel con quien hablaba, v. 16. Y así lo que aquí se dice es que no se vaya, sino que espere un poco, y dé lugar á que se mate un cabrito, se le presente guisado para que tome un bocado, y puedan darle alguna muestra de agradecimiento. En una palabra, sucedió aquí lo mismo que con Gedeón, como dejamos dicho y esplicado en el cap. VI 18.

2 MS. 8. *Si me aquexares.*

3 El nombre *pan*, segun espresión hebrea, significa todo lo que comunmente sirve para alimentar al hombre. Y en esto significó el ángel de su naturaleza.

4 Para que te podamos dar muestra nuestro agradecimiento. Véase S. PABLO en la *Epist.* I. *á Timoth.* I 17.

5 El Hebreo: *Encubierto ó misterioso.* El ángel representaba aquí la persona del Señor, y hablaba en nombre de aquel, cuyo nombre es admirable, inefable é incomprensible.

6 El común sentir de los Intérpretes es, que Manué lo puso todo sobre la piedra para ofrecerlo al Señor; y que el ángel haciendo veces de sacerdote, y tocándolo con la punta del báculo que llevaba en la mano, saco fuego de la piedra que lo consumió todo, como sucedió con Gedeón. Cap. VI. 21. Esta esposicion admite el texto hebreo, y se apoya tambien en las palabras últimas de este versículo, donde se dice, que Manué y su muger estaban observando y mirando el fin de este suceso maravilloso. El Señor que obraba una cosa estraordinaria, dispensó en las leyes y reglas que se observaban en los sacrificios ordinarios.

a Genes. XXXII. 29

22 Et dixit ad uxorem suam: Morte moriemur, quia vidimus Deum.
23 Cui respondit mulier: Si Dominus nos vellet occidere, de manibus nostris holocaustum et libamenta non suscepisset, nec ostendisset nobis hæc omnia, neque ea, quæ sunt ventura, dixisset.
24 Peperit itaque filium, et vocavit nomen ejus Samson. Crevitque puer, et benedixit ei Dominus.
25 Cœpitque Spiritus Domini esse cum eo in castris Dan inter Saraa et Esthaol.

22 Y dijo á su muger: Moriremos ciertamente [1], porque hemos visto á Dios.
23 Al que respondió la muger: Si el Señor nos quisiera quitar la vida [2], no hubiera recibido el holocausto y las libaciones de nuestras manos, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni nos hubiera predicho lo que ha de suceder.
24 Ella pues parió un hijo, y llamó su nombre Samsón [3]. Y el niño creció, y el Señor le bendijo [4].
25 Y el espíritu del Señor empezó á estar con él [5] en el campamento de Dan [6] entre Saraa y Esthaól.

CAPITULO XIV.

Samsón se casa con una Philisthea, y cuando iba á verla despedaza un leon en el camino: y hallando en su boca un panal de miel, forma sobre esto una parábola, que propone á sus compañeros; y declarándola a su muger, la descubre esta a los mancebos.

1 Descendit ergo Samson in Thamnatha, videnque ibi mulierem de filiabus Philisthiim.
2 Ascendit, et nuntiavit parri suo, et matri suæ, dicens: Vidi mulierem in Thamnatha de filiabus Philisthinorum: quam quæso ut mihi accipiatis uxorem.
3 Cui dixerunt pater et mater sua: ¿Numquid non est mulier in filiabus fratrum tuorum, et in omni populo meo, quia vis accipere uxorem de Philisthiim, qui incircumcisi sunt? Dixitque Samson ad patrem suum: Hanc mihi accipe: quia placuit oculis meis.
4 Parentes autem ejus nesciebant quòd res à Domino fieret, et quæreret occasionem contra Philisthiim. Eo enim tempore Philisthiim dominabantur Israëli.

1 Y descendió Samsón á Thamnatha [7], y viendo allí una muger de las hijas [8] de los Philistheos,
2 Volvióse, y dió parte á su padre y á su madre, diciendo: He visto una muger en Thamnatha de las hijas de los Philistheos: la que os ruego que me la tomeis por mujer.
3 Al cual dijeron su padre y su madre: ¿Pues qué no hay muger entre las hijas de tus hermanos, y en todo nuestro pueblo, que quieres tomar mujer de los Philistheos, que no están circuncidados [9]? Y dijo Samsón á su padre: Toma para mí esta: porque ha agradado á mis ojos.
4 Mas sus padres no sabian que esta era una cosa que venia del Señor, y que buscaba una ocasion contra los Philistheos [10]. Porque en aquel tiempo los Philistheos dominaban sobre Israél.

1 Esta era la opinion comun de aquellos tiempos. Véase el *Exod.* XXXIII. 20.
2 Este razonamiento es muy sólido y bien fundado. Con él alienta la confianza de su marido, haciéndole presentes las gracias que acababan de recibir, y que el Señor no las hubiera hecho, si su designio fuera quitarles la vida.
3 Este nombre se interpreta de diversos modos: *Sol de él*, esto es, del Señor. S. HIERONYM. *Præf. in Oseam: Sol de los mismos*, esto es, de aquellos que son suyos, aunque salga para todos. S. AUGUST. *in Psalm.* LXXX. *Sol de alegría.* ARIAS MONTANO: *Sol que destruye:* el mismo ARIAS MONTANO: *Sol pequeño*, como que habia nacido á los Israelitas un pequeño sol para alegrarlos. En todo lo cual fué figura Samsón del verdadero y único sol de justicia Jesucristo.
4 Dando muestras de que le tenia bajo su proteccion.
5 Llenándole de fortaleza para emprender cosas grandes y dificiles.
6 En el cap. XVIII 11. 12. se da la razon de habérsele dado este nombre. Samsón tenia entonces diez y ocho años, y moraba en este lugar.

7 Ciudad en el monte de Ephraim, en los confines de las tribus de Dan, de Judá y de Ephraim, no léjos de la mar.
8 Una de las mugeres Philisteas.
9 MS. 3 *Los soberanos.* Los padres le alegan estas razones, porque sabian que semejantes matrimonios estaban severísimamente prohibidas por la ley. *Exod.* XXXIV. *Deuter.* VII. Pero Samsón no parece faltó en esta ocasion, porque lo hacia todo inspirado y movido del Señor, que dispensaba con él en su ley, como se indica en el v. 4. No obstante algunos padres como S. AMBROSIO y THEODORETO no aprueban esta boda.
10 ¿Quién buscaba esta ocasion, el Señor ó Samsón? Comunmente convienen los intérpretes, en que Samsón; y es claro en el texto hebreo. Porque aunque los Philistheos habitaban en tierra, que habia sido prometida á los Hebreos, y Dios les habia mandado, que sin usar de compasion acabasen con todos ellos, *Numer.* XXXIII. *Deuter.* VI. lo cual era un justo titulo para invadirlos; esto no obstante quiso Samsón acumular otros motivos para que fuese mas justa la guerra que les hiciese.

5 Descendit itaque Samson cum patre suo et matre in Thamnatha. Cùmque venissent ad vineas oppidi, apparuit catulus leonis sævus, et rugiens, et occurrit ei.

6 Irruit autem Spiritus Domini in Samson, et dilaceravit leonem, quasi hœdum in frusta discerpens, nihil omnino habens in manu: et hoc patri et matri noluit indicare.

7 Descenditque et locutus est mulieri, quæ placuerat oculis ejus.

8 Et post aliquot dies revertens ut acciperet eam, declinavit ut viderel cadaver leonis, et ecce examen apum in ore leonis erat ac favus mellis.

9 Quem cúm sumpsisset in manibus, comedebat in via: veniensque ad patrem suum et matrem, dedit eis partem, qui et ipsi comederunt: nec tamen eis voluit indicare quòd mel de corpore leonis assumpserat.

10 Descendit itaque pater ejus ad mulierem, et fecit filio suo Samson convivium. Sic enim juvenes facere consueverant.

11 Cúm ergo cives loci illius vidissent eum, dederunt ei sodales triginta ut essent cum eo.

12 Quibus locutus est Samson: Proponam vobis problema: quod si solveritis mihi intra septem dies convivii, dabo vobis triginta sindones, et totidem tunicas:

13 Sin autem non potueritis solvere, vos dabitis mihi triginta sindones, et ejusdem numeri tunicas. Qui responderunt ei: Propone problema, ut audiamus.

14 Dixitque eis: De comedente exivit cibus, et de forti egressa est dulcedo. Nec potuerunt per tres dies propositionem solvere.

5 Descendió pues Samsón con su padre y su madre á Thamnatha. Y cuando llegaron á las viñas de la ciudad, se dejó ver un leon cachorro [1] feroz, y rugiente, y salió á él.

6 Mas el Espíritu del Señor entró en Samsón [2], y despedazó [3] al leon, haciéndole pedazos como si fuera un cabrito, no teniendo cosa alguna en la mano: y no quiso manifestar esto á su padre ni á su madre.

7 Y descendió y habló con la muger, que habia agradado á sus ojos.

8 Y volviendo algunos dias despues [4] para casarse con ella, apartóse del camino para ver el cuerpo muerto del leon, y vió en su boca un enjambre de abejas y un panal de miel.

9 El que habiendo tomado en las manos, se le iba comiendo por el camino: y llegando á donde estaban su padre y su madre, les dió una parte, y comieron ellos tambien: mas no quiso descubrirles que habia tomado la miel del cuerpo del leon.

10 Descendió pues su padre á casa de la muger, é hizo á su hijo Samsón un convite. Porque así solian hacer los mancebos.

11 Y cuando le vieron los vecinos de aquel lugar, diéronle treinta compañeros para que estuviesen con él [5].

12 A los cuales dijo Samsón: Os propondré un problema [6]: el que si me resolviereis dentro de estos siete dias [7] del convite, os daré treinta sábanas [8], y otras tantas túnicas:

13 Mas si no lo pudiereis resolver, vosotros me dareis á mi treinta sábanas, y otras tantas túnicas. Ellos le respondieron: Propon el problema, para que lo oigamos.

14 Y díjoles: Del comedor salió comida, y del fuerte salió dulzura [9]. No puediron en tres dias [10] desatar el enigma que les propuso.

1 MS. 7. *Un cátulo de leones.* FERRAR. *Cadillo.* Samsón estaba solo, porque ó torció por otro camino, ó se quedó atrás, dejando á sus padres que caminasen delante.

2 MS. 7. *Influyó.* Dándole una fuerza sobrenatural y estraordinaria, para emplearla contra los enemigos de su pueblo.

3 MS. A. *Y descarrellóle.*

4 Esto es, pasado el tiempo que mediaba entre los esponsales y el efectuarse el matrimonio, que algunos quieren que fuese un año. En lo natural parece que fueron algunos meses; porque de otro modo no pudieron consumirse todas las carnes del cuerpo del leon, ni perder toda su infeccion, para que se acercasen las abejas para labrar en su boca un panal de miel.

5 Los Griegos les daban el nombre de *paranymphos.* El intérprete latino los llama *pronubos;* v. 20. y Jesucristo en el Evangelio: *Los amigos del esposo, ó los hijos de la boda* MATTH. IX. 15. MARC. II. 19. Algunos dicen que se los dieron para acechar y observar todos sus movimientos, porque habian comenzado á rezelarse ya de él; pero del v. 15. consta, que fueron convidados por Samsón, y tambien por su padre y por su muger.

6 MS. 7. *Apuesta.* La palabra hebrea significa todo género de cuestion obscura, enigmática é ingeniosa. Esto acostumbraban hacer en los convites, para probar y ejercitar el ingenio. III. *Regum.* X. 1. Entre los Griegos habia dos suertes: las primeras eran sobre materias jocosas, y se llamaban propiamente *enigmas:* las otras, que se llamaban γριφοι, eran sobre asuntos serios, y á las unas y á las otras se les daba el nombre de παροιμια ζητηματα.

7 Que era el espacio ordinario de las fiestas nupciales. *Genes.* XXIX. 27.

8 MS. 3. *Alfaremes.* MS. 7. *Almaysares.* MS. 8. *Garnachas.* Los pueblos de Levante usan aun ahora de este género de ropa, para estregarse y enjugarse; ó para cubrirse la cabeza, y otras partes del cuerpo, ó para otras necesidades. *Genes.* XXXVIII. 18. Treinta vestidos, para cada uno el suyo: estos constaban de una túnica, y una capa ó manto, ó de la sábana dicha.

9 Algunos trasladan la palabra hebrea רמעד, *y del amargo,* para guardar mas exactamente las leyes de la *antítesis.* S. AGUST. *Serm.* CCCLXIV. al 17. *de Temp.* por el leon muerto quiere que se represente á Cristo muerto; y por el enjambre y panal se significa el prodigioso número de fieles atraidos por la dulzura que nace de este misterio.

10 Para conciliar esto con lo que se dice en el v. 17. se debe suponer, que los jóvenes viendo la dificultad que habia de declarar el enigma propuesto por Sam-

15 Cumque adesset dies septimus, dixerunt ad uxorem Samson: Blandire viro tuo, et suade ei ut indicet tibi, quid significet problema. Quod si facere nolueris, incendemus te, et domum patris tui. ¿An idcirco vocastis nos ad nuptias ut spoliaretis?

16 Quæ fundebat apud Samson lacrymas, et querebatur dicens: Odisti me, et non diligis: idcirco problema, quod proposuisti filiis populi mei, non vis mihi exponere. At ille respondit: Patri meo et matri nolui dicere: ¿et tibi indicare potero?

17 Septem igitur diebus convivii flebat ante eum: tandemque die septimo cum ei esset molesta, exposuit. Quæ statim indicavit civibus suis.

18 Et illi dixerunt ei die septimo ante solis occubitum: ¿Quid dulcius melle, et quid fortius leone? Qui ait ad eos: Si non arassetis in vitula mea, non invenissetis propositionem meam.

19 Irruit itaque in eum Spiritus Domini, descenditque Ascalonem, et percussit ibi triginta viros, quorum ablatas vestes dedit iis, qui problema solverant. Iratusque nimis ascendit in domum patris sui:

20 Uxor autem ejus accepit maritum unum de amicis ejus et pronubis.

15 Y como se llegase el dia séptimo [1], dijeron á la muger de Samsón: Acaricia [2] á tu marido, y persuádele que te descubra cual es el significado del enigma. Y si no lo quisieres hacer, te pegaremos fuego á tí y á la casa de tu padre. ¿Acaso nos habeis convidado á las bodas para despojarnos?

16 La mujer se ponia á llorar delante de Samsón, y se le quejaba diciendo: Aborrécesme, y no me amas: por esto no me quieres declarar el enigma, que propusiste á los jóvenes de mi pueblo. Mas él respondió: No lo quise decir á mi padre y á mi madre, ¿y podré declarartelo á tí?

17 Ella pues lloraba delante de él los siete dias del convite: y al fin el dia séptimo como le fuese molesta, se lo declaró. La cual inmediatamente lo descubrió á los de su ciudad.

18 Y ellos el dia séptimo, antes de ponerse el sol, le dijeron: ¿Qué cosa mas dulce que la miel, ni qué mas fuerte que el leon? Y él les respondió: Si no hubierais arado con mi becerra, no hubierais atinado con mi propuesta [3].

19 Entró pues en él el Espíritu del Señor, y fuése á Ascalón, y mató allí treinta hombres [4], á los que quitó los vestidos, y los dió á los que habian resuelto el problema. Y lleno de grande enojo volvióse á la casa de su padre [5].

20 Y su muger tomó por marido á uno de los amigos de él y compañero en las bodas [6].

CAPITULO XV.

Samsón por medio de trescientas zorras quema los campos de los Philistheos. Irritados estos ponen fuego á la casa del suegro, donde perece este con la muger de Samsón. Mata mil de ellos con la quijada de un jumento, de la que sale agua milagrosa.

1 Post aliquantulum autem temporis, cùm dies triticeæ messis instarent, venit Samson, invisere volens uxorem suam, et attulit ei hœdum de capris. Cùmque cubiculum ejus solitò vellet intrare, prohibuit eum pater illius, dicens:

2 Putavi quòd odisses eam, et ideo tradidi

1 Y despues de algun tiempo, estando ya cercanos los dias de la siega del trigo, queriendo Samsón visitar á su muger, fué y llevóle un cabrito. Y como quisiese entrar como acostumbraba en su aposento, el padre de ella se lo impidió, diciendo:

2 Creí que la habias aborrecido, y por eso la

són, rogaron á su muger ya desde el principio del festin, que viese como podia sacarle alguna cosa, y entre tanto estuvieron ellos tres dias pensando sobre lo mismo; pero viendo que no podian dar con ello, la estrecharon mucho mas cuando se acercaba el dia séptimo, hasta amenazarle que la quemarian á ella con su casa y con su padre, etc.

1 Algunos son de opinion, que esta espresion se ha de entender no del dia séptimo del festin, sino de la semana ó del sábado. Los LXX. leen εν τη ημερα τη τεταρτη, *en el dia cuarto:* lo que compone mejor con lo que despues se dice.

2 MS. 7. *Sonsaca.* FERRAR. *Sombaye.*

3 *Labrar la tierra con la becerra agena,* es una espresion figurada y proverbial, para significar que uno se sirve de lo que es de otros, buscando en ello su propio interés. Samsón dió á entender á estos jóvenes, que se habian portado con él de mala fe, obligando á su muger á que no le fuera fiel, descubriéndoles el secreto que ella debia callar; y que no debian á su penetracion, sino á su artificio, la interpretacion del enigma.

4 Todo esto se ha de creer que lo hizo movido por el espíritu del Señor.

5 Por la deslealtad de su muger, y por la mala fe de los jóvenes sus compañeros.

6 La muger de Samsón, creyéndose abandonada y repudiada de su marido, se casó con uno de los amigos, ó uno de los Philistheos, que habian acompañado á Samsón en la boda, y que por esta razon son llamados sus amigos, como queda anotado.

illam amico tuo: sed habet sororem, quæ junior et pulchrior illâ est, sit tibi pro ea uxor.

3 Cui Samson respondit: Ab hac die non erit culpa in me contra Philisthæos, faciam enim vobis mala.

4 Perrexitque et cepit trecentas vulpes, caudasque earum junxit ad caudas, et faces ligavit in medio:

5 Quas igne succendens dimisit, ut huc illucque discurrerent. Quæ statim perrexerunt in segetes Philisthinorum. Quibus succensis, et comportatæ jam fruges, et adhuc stantes in stipula: concrematæ suni, in tantum, ut vineas quoque et oliveta flamma consumeret.

6 Dixeruntque Philisthiim: ¿Quis fecit hanc rem? Quibus dictum est: Samson gener Thamnathæi: quia tulit uxorem ejus, et alteri tradidit, hæc operatus est Ascenderuntque Philisthiim: et combusserunt tam mulierem quàm patrem ejus.

7 Quibus ait Samson: Licèt hæc feceritis, tamen adhuc ex vobis expetam ultionem, et tunc quiescem.

8 Percussitque eos ingenti plagâ, ita ut stupentes suram femori imponerent. Et descendens habitavit in spelunca petræ Etam.

9 Igitur ascendentes Philisthiim in terram Judæ, castrametati sunt in loco, qui postea vocatus est Lechi, id est, maxilla, ubi eorum effusus est exercitus.

10 Dixeruntque ad eos de tribu Juda: ¿Cur ascendistis adversum nos? Qui responderunt: Ut ligemus Samson, venimus, et reddamus ei quæ in nos operatus est.

11 Descenderunt ergo tria millia virorum de

dí á tu amigo [1]: mas tiene una hermana, que es mas jóven y mas hermosa que ella, tenla por muger en su lugar [2].

3 Al que respondió Samsón: De aquí adelante no habrá culpa en mí respecto á los Philistheos, si yo os hiciere mal [3].

4 Y partió de allí, y tomó trescientas raposas [4], y juntó unas á otras por las colas, y en medio puso tizones atados:

5 A las que pegando fuego, soltó, para que discurriesen por todas partes. Ellas entraron luego por las mieses [5] de los Philistheos. E incendiadas estas, tanto las mieses ya hacinadas, como las que estaban aun en pié, fueron de tal suerte abrasadas, que la llama consumió hasta las viñas y olivares.

6 Y dijeron los Philistheos: ¿Quién ha hecho esto? Y les fué dicho: Samsón yerno del Thamnatheo ha hecho esto: porque le ha quitado su muger, y se la ha dado á otro. Y subieron los Philistheos: y quemaron tanto á la muger, como á su padre [6].

7 Mas Samsón les dijo: Aunque habeis hecho esto, yo no obstante continuaré vengándome de vosotros, y despues me sosegaré [7].

8 E hizo en ellos un grande destrozo, de manera que atónitos ponian la pierna [8] sobre el muslo. Y descendiendo de allí habitó en la cueva de la peña de Etám [9].

9 Mas los Philistheos entrando en la tierra de Judá, acamparon en un lugar, que despues fué llamado Lechi, que quiere decir, quijada [10], donde fué desbaratado su ejército.

10 Y dijéronles los de la tribu de Judá: ¿Por qué habeis subido contra nosotros? Quienes respondieron: Hemos venido para atar á Samsón, y retornarle el mal que nos ha hecho.

11 Pasaron pues tres mil hombres de Judá á

1 Esta escusa no era justa, porque aunque en aquellos tiempos era permitido el repudio; pero no lo era á las mugeres dejar á los maridos. Y aunque Samsón se habia retirado lleno de enojo, faltaba aun saber si queria separarla de sí, y permitir que se casase con otro.

2 Estos matrimonios parece se permitian entre los Philisteos y Orientales. Jacob estuvo casado con dos hermanas; pero despues fué esto prohibido en la ley de Moysés. *Levit.* XVIII. 18.

3 Pagándoos en la misma moneda. Samsón no habla aquí como un simple particular, que solamente piensa vengar sus propias injurias; sino como una persona pública escogida por Dios, para hacer con sus enemigos lo que todo el cuerpo de su nacion tenia derecho, para sacudir el pesado yugo de su tiranía.

4 La Palestina abunda de ellas, y Dios con particular providencia se las trajo á la mano, para que tuviera efecto la espedicion que premeditaba contra los Philistheos. Son dignos de la mayor reprension los que osadamente ponen en duda, y aun ridiculizan lo que aquí espresamente se nos dice sobre este hecho, teniendo por imposible, que en tan poco tiempo pudiese juntar Samsón un número tan crecido de raposas. *Cantar.* II. 15. *Lamentat.* V. 18. *Ezech.* XIII. 4. *Ps.* LXII. 11. Las raposas, ó zorras son símbolo de los hereges astutos, fraudulentos, *et cavernosis anfractibus latentes et decipientes*, dice S. AGUSTIN *in Psalm.* VIII.

5 MS. 3. *Por las tablas del pan.*

6 Parece que con esto quisieron dar alguna satisfaccion á Samsón; pero no tanto movidos de un verdadero zelo por la justicia, como irritados por el mucho daño, que habian recibido en esta ocasion.

7 Cuando hubiere tomado la satisfaccion debida, quedaré en paz y sosegado.

8 MS. A. *La coxa de la una pierna.* Los Philistheos mismos, viendo un destrozo tan grande, y todos como fuera de sí, suspensos y pensativos, se quedaban sentados una pierna sobre otra, como suelen hacer aquellos, cuyo espíritu se halla ocupado del pensamiento y admiracion de un suceso estraordinario, cuya causa no pueden llegar á comprender. Al texto hebreo se le dan varias esposiciones; dice á la letra: *Les hirió en la pierna con la pantorrilla.* Y en este mismo sentido los LXX. *Cerca de la pantorrilla.* Otros; *y hiriólos de gran mortandad pierna y muslo:* á lo que se dan varias interpretaciones.

9 Ciudad de la tribu de Simeón, que confinaba con la de Dan. I. *Paral.* IV. 32.

10 Lugar llamado así por anticipacion, *v.* 17. MS. 8. *Carreillada.* MS. A. *Messilla.*

Juda ad specum silicis Etam, dixeruntque ad Samson: ¿Nescis quòd Philisthiim imperent nobis? ¿quare hoc facere voluisti? Quibus ille ait: Sicut fecerunt mihi, sic feci eis.

12 Ligare, inquiunt, te venimus, et tradere in manus Philisthinorum. Quibus Samson: Jurate, ait, et spondete mihi quòd non occidatis me.

13 Dixerunt: Non te occidemus, sed vinctum trademus. Ligaveruntque eum duobus novis funibus, et tulerunt eum de petra Etam.

14 Qui cùm veniset ad locum Maxillæ, et Philisthiim vociferantes occurrissent ei, irruit Spiritus Domini in eum: et sicut solent ad odorem ignis lina consumi, ita vincula quibus ligatus erat, dissipata sunt et soluta.

15 Inventamque maxillam, id est, mandibulam asini, quæ jacebat, arripiens, interfecit in ea mille viros,

16 Et ait: In maxilla asini, in mandibula pulli asinarum delevi eos, et percussi mille viros.

17 Cùmque hæc verba canens complesset, projecit mandibulam de manu, et vocavit nomen loci illius Ramathlechi, quod interpretatur elevatio maxillæ.

18 Sitiensque valde, clamavit ad Dominum, et ait: Tu dedisti in manu servi tui salutem hanc maximam atque victoriam: en siti morior, incidamque in manus incircumcisorum.

19 Aperuit itaque Dominus molarem dentem in maxilla asini, et egressæ sunt ex eo aquæ. Quibus haustis, refocillavit spiritum, et vires recepit. Idcirco appellatum est nomen loci illius, Fons invocantis de maxilla, usque in præsentem diem.

20 Judicavitque Israel in diebus Philisthiim viginti annis.

la cueva de la peña de Etám, y dijeron á Samsón: ¿No sabes que los Philistheos dominan sobre nosotros? ¿pues por qué les has hecho estas cosas? A los cuales el respondió: Como me hicieron á mí, así he hecho yo á ellos.

12 Hemos venido, le replicaron, á atarte, y ponerte en manos de los Philistheos. Díjoles Samsón: Pues juradme, y prometedme que no me matareis.

13 Dijeron: No te mataremos, solo te entregaremos atado. Y atáronle con dos cuerdas nuevas, y sacáronle de la peña de Etám.

14 El cual al llegar al lugar de la Quijada, habiéndole salido á encontrar los Philistheos con algazara, entró en él el Espíritu del Señor: y como suele consumirse el lino al olor del fuego [1], del mismo modo rompió y deshizo las ligaduras, con que estaba atado.

15 Y tomando la quijada ó mandíbula de un asno que halló á mano, y que estaba por tierra, mató con ella mil hombres,

16 Y dijo: Con la quijada de un asno, con la mandíbula [2] de un pollino los desbaraté, y maté mil hombres.

17 Y luego que acabó de cantar estas palabras, arrojó de su mano la quijada, y llamó aquel lugar Ramathlechi [3], que quiere decir, la elevación de la quijada.

18 Y acosado en estremo de sed [4], clamó al Señor, y dijo: Tú has dado esta salud y victoria muy señalada por mano de tu siervo: he aquí muero de sed, y caeré en las manos de los incircuncisos.

19 El Señor entonces abrió una muela en la quijada del asno [5], y salieron de ella aguas. De las que habiendo bebido, confortó su espíritu, y recobró las fuerzas. Por esto fué llamado el nombre de aquel lugar hasta el dia de hoy, Fuente del que invoca, de la quijada [6].

20 Y juzgó á Israél veinte años en los dias [7] de los Philistheos.

1 Segun la letra: *Al olor*; ó cuando parece que siente y se le arrima el fuego,

2 MS. 8 *Con la maxeilla, etc. é con la mascadera.* Samsón entonó al Señor un epinicio ó cántico triunfal en accion de gracias por las victorias saludables que le habia dado. En el Hebreo hay una semejanza entre la palabra חמור *asno* y הקיד *monton,* pues se lee, *con una quijada de asno, un monton, dos montones,* esto es, con una quijada de asno he hecho tan grande destrozo: *con una quijada de asno he muerto mil hombres.*

3 El Hebreo יבח לחי, esto es, *arrojo de la quijada.*

4 Ferrar. *Y asedecióse mucho.*

5 Samsón la habia tirado por tierra, y hallándose acosado de sed, recurrió al Señor, el que hizo salir milagrosamente de la tierra una fuente, cuya agua saltaba por la cavidad de una de las muelas de la quijada; y esta fuente se conservaba aun en tiempo de S. Gerónimo. La opinion mas seguida es la de los que dicen, que aquella agua saltó milagrosamente de la misma muela; y esta sentencia se halla confirmada por el mayor número de Padres Griegos y Latinos.

6 Que salió de la quijada por la invocacion ú oracion de Samsón. En el Hebreo: *Fuente del que clama que está en Lechi*; ó del que invoca; esto es, de Samsón, que con su oracion alcanzó del Señor esta fuente milagrosa, que salió de la quijada.

7 Cuando mandaban en Israél los Philistheos.

CAPÍTULO XVI.

Samsón se sale de Gaza llevándose las puertas de la ciudad. Dálila descubre á los Philistheos el secreto de sus fuerzas. Le prenden y atormentan, y en una grande fiesta que celebran, derriba el templo de Dagón, donde muere él, y acaba con un gran número de enemigos.

1 Abiit quoque in Gazam, et vidit ibi mulierem meretricem, ingressusque est ad eam.
2 Quod cùm audissent Philisthiim, et percrebruisset apud eos, intrasse urbem Samson, circumdederunt eum, positis in porta civitatis custodibus: et ibi tota nocte cum silentio præstolantes, ut facto manè exeuntem occiderent.

3 Dormivit autem Samson usque ad medium noctis: et inde consurgens apprehendit ambas portæ fores cum postibus suis, et serâ, impositasque humeris suis portavit ad verticem montis, qui rescipit Hebron.
4 Post hæc amavit mulierem, quæ habitabat in valle Sorec, et vocabatur Dalila.
5 Veneruntque ad eam principes Philisthinorum, atque dixerunt: Decipe eum, et disce ab illo, in quo habeat tantam fortitudinem, et quo modo eum superare valeamus, et vinctum affligere. Quod si feceris, dabimus tibi singuli mille et centum argenteos.

6 Locuta est ergo Dalila ad Samson: ¿Dic mihi, obsecro, in quo sit tua maxima fortitudo, et quid sit quo ligatus erumpere nequeas?

1 Fué aun tambien Samsón á Gaza, y vió allí una muger ramera, y entró á ella [1].
2 Lo cual cuando oyeron los Philistheos, y se propaló entre ellos, que Samsón habia entrado en la ciudad, cercáronle [2], y pusieron guardas á la puerta de la ciudad: y esperaron allí en silencio toda la noche, con el fin de matarle al salir, luego que amaneciese.
3 Mas Samsón durmió hasta la media noche [3]: y levantándose despues tomó las dos hojas de la puerta con sus pilares y cerraduras [4], y cargándoselas sobre las espaldas llevólas á la cumbre del monte, que mira á Hebrón [5].
4 Despues de esto amó á una muger [6], que habitaba en el valle de Soréc, y se llamaba Dálila.
5 Y vinieron á ella los principes de los Philistheos, y la dijeron: Engáñale [7], y sabe de él, en que consiste esa fuerza tan grande que tiene, y de que modo podremos prevalecer contra él, y maltratarle despues de haberle atado. Lo que si hicieres, te daremos cada uno mil y cien monedas de plata.
6 Dálila pues dijo á Samsón: ¿Dime, te ruego, en qué consiste esta tu fuerza tan grande, y que cosa hay con que atado no puedas escapar rompiéndola [8]?

1 *Ingressusque est ad eam.* Esta espresion no siempre se toma en la Escritura en mal sentido, Y así se usa de esta misma, cuando Jahél despues de haber muerto á Sísara, habló con Barác, y éste entró en su tienda, y vió traspasada la cabeza de aquél con un clavo: y lo mismo se observa en otros muchos lugares. S. August. *Quæst.* xxviii. *in Judic.* Por lo que no pudiéndose autorizar lo contrario con la Escritura, debemos creer que Samsón, buscando nuevas ocasiones de hacer todo el mal que pudiese a los Philistheos, se fué á Gaza, y se hospedó en casa de una muger ramera, así como lo habian hecho en casa de Rahab los esploradores que envió Josué á reconocer á Jerichó. A lo que se añade, que la voz original *Zonáb* se interpreta diversamente. Unos la esplican en el sentido que dejamos dicho; y otros quieren que signifique una *mesonera,* ó muger que hospeda en su casa á todos los que llegan.
2 Cercaron la casa donde dormia.
3 Lo que da á entender la tranquilidad de su corazon, y la seguridad que le daba, en medio de los enemigos que le perseguian, la virtud del espíritu de Dios que estaba en él. Y esta tranquilidad y sosiego parece incompatible con la opinion de los que sienten, que Samsón entro en aquella casa con fines poco honestos.
4 MS. A. *E sus alamudes.* Estas no eran otra cosa que unas barras con que aseguraban las puertas por la parte de adentro, para que no se pudieran abrir por la de fuera.
5 Que dista diez leguas de Gaza.
6 Es muy verisímil que Samsón se casó con esta como con la primera, con el mismo fin y designio de hacer mal á los Philistheos. En las Escrituras no se halla nada que nos obligue á creer lo contrario, y el término de amar que se usa aquí, no escluye un legítimo matrimonio; así como hablándose tambien del matrimonio de Salomon con muchas mugeres estrangeras, se dice que las amó y se apasionó á ellas ciegamente. Creemos pues con S. Gerónymo *in Mich.* vii. y el Chrysóstomo *Homil.* xvii. *ex variis in Matth.* que es mas conforme á la idea que la Escritura nos da de Samsón, suponer que Dálila fué su legítima muger. No por esto se descubrirá menos detestable la avaricia y malignidad de esta infiel hembra; ni la caida y condescendencia de Samsón, será de menos instruccion y escarmiento para todos.
7 MS. A. *Enarta.* Los lxx. por monedas de plata trasladan *siclos.*
8 Todo lo que aquí pasa entre Dálila y Samsón. es una leccion muy importante, que nos enseña cuanto deben temerse los artificios de nuestro enemigo: por qué caminos se insinua en el corazon, é introduce en él su veneno; y como por grados va perdiendo fuerzas y debilitándose el espíritu del hombre hasta precipitarse en el abismo del pecado.

7 Cui respondit Samson: Si septem nerviceis funibus, necdum siccis et adhuc humentibus, ligatus fuero, infirmus ero ut ceteri homines.

8 Attuleruntque ad eam satrapæ Philisthinorum septem funes, ut dixerat: quibus vinxit eum,

9 Latentibus apud se insidiis, et in cubiculo finem rei expectantibus, clamavitque ad eum: Philisthiim super te Samson. Qui rupit vincula, quo modo si rumpat quis filum de stuppæ tortum putamine, cum odorem ignis acceperit: et non est cognitum in quo esset fortitudo ejus.

10 Dixitque ad eum Dalila: Ecce illusisti mihi, et falsum locutus es: saltem nunc indica mihi, quo ligari debeas.

11 Cui ille respondit: Si ligatus fuero novis funibus, qui numquam fuerunt in opere, infirmus ero, et aliorum hominum similis.

12 Quibus rursum Dalila vinxit eum, et clamavit: Philisthiim super te Samson: in cubiculo insidiis præparatis. Qui ita rupit vincula quasi fila telarum.

13 Dixitque Dalila rursum ad eum: ¿Usquequo decipis me, et falsum loqueris? ostende quo vinciri debeas. Cui respondit Samson: Si septem crines capitis mei cum licio plexueris, et clavum his circumligatum terræ fixeris, infirmus ero.

14 Quod cum fecisset Dalila, dixit ad eum: Philisthiim super te Samson: Qui consurgens de somno, extraxit clavum cum crinibus et licio.

15 Dixitque ad eum Dalila: ¿Quomodo dicis quòd amas me, cum animus tuus non sit mecum? Per tres vices mentitus es mihi, et noluisti dicere in quo sit maxima fortitudo tua.

16 Cumque molesta esset ei, et per multos dies jugiter adhæreret, spatium ad quietem non tribuens, defecit anima ejus, et ad mortem usque lassata est.

17 Tunc aperiens veritatem rei, dixit ad eam:

7 A la que respondió Samson: Si me ataren con siete cuerdas de nervios recientes, y todavía húmedos [1], quedaré tan débil [2] como los otros hombres.

8 Y lleváronla los príncipes de los Philistheos siete cuerdas, como había dicho: con las que lo ató,

9 Quedándose ellos en acecho escondidos en la casa, y esperando en un aposento el fin de este suceso, cuando ella le gritó: Samson, los Philistheos sobre ti [3]. El rompió las ataduras, como cualquiera romperia un hilo torcido de mala estopa, cuando siente el olor del fuego: y no supieron en que consistia su fuerza.

10 Y Dalila le dijo: Mira como te me has burlado, y no me has dicho verdad: descúbreme siquiera esta vez, con que convendría fueses atado.

11 A la que él respondió: Si fuere atado con cuerdas nuevas, que nunca hayan servido, quedaré débil, y como cualquiera de los otros hombres.

12 Con las que le ató de nuevo Dalila, y gritó: Samsón, los Philistheos sobre tí, estando preparada en el aposento la celada. El que al punto rompió las ataduras, como hilos de telas.

13 Y díjole Dalila otra vez: ¿Hasta cuando me has de engañar, y decir mentira? descúbreme con que conviene seas atado. A la que respondió Samsón: Si tejieres siete trenzas de mis cabellos [4] con los lizos [5] de la tela, y rodeándolas atadas á un clavo, le hincares en tierra, seré sin fuerza.

14 Lo cual habiendo hecho Dalila, le dijo: Samsón, los Philistheos sobre tí. Mas él despertando de su sueño, arrancó el clavo con los cabellos [6] y la tela.

15 Y díjola Dalila: ¿Como dices que me amas, puesto que tu corazón no está conmigo? Por tres veces me has mentido, y no me has querido decir en que consiste tu grandísima fuerza.

16 Y como le importunase, y estuviese al rededor de él continuamente por muchos días, sin dejarle algun tiempo para descansar, desmayó el ánimo [7] de Samsón, y cayó en un mortal abatimiento.

17 Entonces descubriéndole la verdad [8], la dijo:

1 MS. 8. *Sean humorientas.* MS. A. *Que estuviesen aun amorosas.*

2 MS. 3. *Adolescería.*

3 Que van á echarse sobre tí.

4 MS. A. *Si me entrezases la cabeza.* El Hebreo מחלפות, y los LXX. σειρας *trenzas* ó *rizos* Por el v. 19. parece que Dalila las dividió para entretejerlas con el hilo de la tela que á la sazon tenia preparada en el telar. Se debe suponer que Samsón estaba sentado ó echado en tierra. Los antiguos tejian las telas estando en pié, dispuesto el urdimbre le arriba á bajo. De este modo se entenderá, como Dalila pudo fácilmente entretejer en su tela los cabellos de Samsón. La version de los LXX. indica que Dalila fijó el clavo en la pared

5 MS. 3. *Con el enxullo.*

6 MS. 8. *Con las crines.*

7 MS. 3. *Acortóse su ánima.* Con este combate perdió toda su fuerza y su animosidad, y se entristeció mortalmente. El corazon de Samsón se ve acosado de movimientos y deseos contrarios. Por un lado teme ofender á Dios, por otro no puede resolverse á dejar de dar gusto á una muger á quien ama. Cuando se delibera entre el mandamiento de Dios y las solicitaciones de la criatura, es visto ya quien es el que vencerá. Vence el tentador, cuando se da abrigo á la tentacion. La caida que entonces se esperimenta, y la amargura y los remordimientos que antes y despues la acompañan, acaban de convencer al hombre que su mal es real, y que no puede alegar para escusarle la ignorancia.

8 Descubre un secreto que debia tener oculto, en el que consistia toda su fuerza, y del que estaba pendiente la obra á que Dios le habia destinado. Mientras le guardó, le vieron hacer cosas estraordinarias, sin que ninguno pudiese atinar con la causa. Reveló

Ferrum numquam ascendit super caput meum, quia nazaræus, id est, consecratus Deo sum de utero matris meæ: si rasum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea, et deficiam, eroque sicut ceteri homines.

18 Vidensque illa quòd confessus ei esset omnem animum suum, misit ad principes Philisthinorum ac mandavit: Ascendite adhuc, semel, quia nunc mihi aperuit cor suum. Qui ascenderunt assumptâ pecuniâ, quam promiserant.

19 At illa dormire eum fecit super genua sua, et in sinu suo reclinare caput. Vocavitque tonsorem, et rasit septem crines ejus, et cœpit abigere eum, et à se repellere: statim enim ab eo fortitudo discessit:

20 Dixitque: Philisthiim super te Samson. Qui de somno consurgens, dixit in animo suo: Egrediar sicut ante feci, et me excutiam, nesciens quòd recessisset ab eo Dominus.

21 Quem cùm apprehendissent Philisthiim, statim eruerunt oculos ejus, et duxerunt Gazam vinctum catenis, et clausum in carcere molere fecerunt.

22 Jamque capilli ejus renasci cœperant,

23 Et principes Philisthinorum convenerunt in unum ut immolarent hostias magnificas Dagon deo suo, et epularentur, dicentes: Tradidit deus noster inimicum nostrum Samson in manus nostras.

24 Quod etiam populus videns, laudabat deum suum, eademque dicebat: Tradidit deus noster adversarium nostrum in manus nostras, qui delevit terram nostram, et occîdit plurimos.

25 Lætantesque per convivia, sumptis jam epulis, præceperunt ut vocaretur Samson, et ante eos luderet. Qui adductus de carcere ludebat ante eos, feceruntque eum stare inter duas columnas.

26 Qui dixit puero regenti gressus suos: Di-

Nunca subió hierro sobre mi cabeza, porque soy nazareo, esto es, consagrado á Dios desde el vientre de mi madre: si fuere rapada mi cabeza [1], mi fuerza se apartará de mí, y desfalleceré, y seré como los otros hombres.

18 Y viendo ella que le habia descubierto todo su corazón, envió á avisar á los príncipes de los Philistheos, y les hizo decir: Venid aun por esta vez, porque ya me ha descubierto su corazon. Los cuales fueron llevando consigo el dinero, que le habian prometido.

19 Y ella le hizo dormir sobre sus rodillas, y reclinar la cabeza en su seno. Y llamó á un barbero [2], el cual cortó las siete trenzas de su cabello, y comenzó á rempujarle [3], y á echarle de sí: pues al punto se retiró de él su fuerza:

20 Y dijo: Samsón, los Philisteos sobre tí. El cual despertando [4] de su sueño, dijo en su corazon: Saldré como antes lo he hecho, y me sacudiré de ellos, porque no sabia que se habia apartado de él el Señor.

21 Los Philistheos habiendo echado mano, le sacaron luego los ojos, y le llevaron á Gaza atado con cadenas, y encerrándole en la cárcel, le hicieron moler [5].

22 Y ya sus cabellos habian comenzado á renacer [6],

23 Y los príncipes de los Philistheos se juntaron todos para ofrecer hostias solemnes á Dagón su dios, y para celebrar alegres festines, diciendo: Nuestro dios ha puesto en nuestras manos á Samsón nuestro enemigo.

24 Lo que viendo tambien el pueblo, alababa á su dios, y repetia lo mismo: Nuestro dios ha puesto en nuestras manos á nuestro adversario, que asoló nuestra tierra, y mató á muchísimos.

25 Y regocijándose en su banquete, despues de haber comido, mandaron que se llamase á Samsón, y jugase delante de ellos [7]. El cual sacado de la cárcel jugaba delante de ellos, y le hicieron estar en pié entre dos columnas [8].

26 Y él dijo al muchacho que le guiaba: Dé-

indiscretamente el misterio, y en el mismo punto le abandonó su virtud, y quedó hecho el juguete de sus enemigos.

1 En lo más débil é inútil que tiene el hombre, quiso Dios que consistiera la estraordinaria fuerza de Samsón. Con esto le dió á entender, que su fuerza era un don sobrenatural y gratuito de aquel Señor, que siendo omnipotente, sabe sacar la fuerza de la misma debilidad y flaqueza. *Cuando yo soy flaco,* dice el Apóstol II. *Corinth.* XII. 10. *entonces es cuando soy fuerte.* Y en otro lugar: *Todo lo puedo en aquel que me dá la fuerza.*

2 MS. A *Alfangen.*

3 El Hebreo לענתי, á afligirle, á llenarle de injurias é improperios. Véase en que pararon las caricias de esta mala muger, que arroja de sí con desprecio al mismo que, por complacerla, se pierde miserablemente. Así trata el mundo frecuentemente á los que cediendo á sus solicitaciones y artificios, le sacrifican su conciencia. Un ejemplo semejante tenemos en la parábola del hijo pródigo.

4 MS. 3. *Comenzóse de escabullir.*

5 Este es aquel Samsón, que solo y sin armas poco antes hacía temblar á todos los Philistheos, y que sin tropas ni otro socorro humano derrotaba ejércitos enteros. Véase aquí sin fuerzas, y sin quien le favorezca entre las manos de sus enemigos, privado de los ojos, atado con cadenas, y reducido como un vil esclavo á dar vueltas á una rueda de molino. ¡Qué imágen tan viva de un hombre privado de la presencia del espíritu del Señor! Todas estas penas, que vinieron á Samsón por su culpa, fueron para él una ocasión de reconocerla, de arrepentirse, y de espiar con la penitencia el delito, que habia cometido, descubriendo á sus enemigos un secreto tan importante.

6 Y así se ve, que estuvo algunos meses en la cárcel, saliendo de ella solo para sufrir el destinado y penoso ejercicio, que era propio de esclavos. Arrepentido ya de su falta, iba recobrando su primera fuerza al paso que le crecia el cabello.

7 MS. 3 *E trebejase.* Otros trasladan la palabra *luderet,* para que danzase.

8 O, segun los LXX. *entre las columnas,* esto es, en la galería formada por las columnas, que sostenian el edificio.

mitte me, ut tangam columnas, quibus omnis imminet domus, et recliner super eas, et paululùm requiescam.

27 Domus autem erat plena virorum ac mulierum, et erant ibi omnes principes Philisthinorum, ac de tecto et solario circiter tria millia utriusque sexûs spectantes ludentem Samson.

28 At ille invocato Domino, ait: Domine Deus, memento mei, et redde mihi nunc fortitudinem pristinam Deus meus, ut ulciscar me de hostibus meis et pro amissione duorum luminum unam ultionem recipiam.

29 Et apprehendens ambas columnas, quibus inniebatur domus alteramque earum dexterâ, et alteram lævâ tenens,

30 Ait: Moriatur anima mea cum Philisthiim. Concussisque fortiter columnis, cecidit domus super omnes principes, et ceteram multitudinem, quæ ibi erat: multò que plures interfecit moriens, quàm ante vivus occiderat.

31 Descendentes autem fratres ejus et universa cognatio, tulerunt corpus ejus, et sepelierunt

jame tocar las columnas, sobre que carga toda la casa, para apoyarme [1] sobre ellas, y descansar un poco.

27 Y la casa estaba llena de hombres y de mugeres, y se hallaban allí todos los principes de los Philistheos, y como unas tres mil personas de uno y otro sexo, que desde el techo y solar estaban mirando las burlas que se hacian á Samsón.

28 Y él invocando al Señor, dijo: Señor Dios, acuérdate de mí, y restitúyeme ahora mi primera fuerza Dios mio, para vengarme de mis enemigos, y que les haga pagar de una sola vez el haberme privado de los dos ojos [2].

29 Y cogiendo las dos columnas, en que cargaba la casa, y asiendo la una con la derecha, y la otra con la izquierda,

30 Dijo: Muera Samsón [3] con los Philistheos. Y sacudiendo con grande fuerza las columnas, cayó la casa sobre todos los principes, y sobre el resto de la multitud [4], que allí habia: y mató muchos mas muriendo, que habia muerto antes cuando vivia.

31 Y descendiendo sus hermanos con toda la parentela, tomaron su cuerpo, y le enterraron

1 MS. A. *E asofrirmehe sobre ella.*

2 Lo que á primera vista parece un acto de desesperacion, y un deseo ciego de venganza, es en la realidad un sacrificio voluntario, que hace este grande hombre de su propia vida, para cumplir los designios de Dios sobre su pueblo, y sobre los que le oprimian. Fiel á su vocacion, habia buscado toda su vida ocasiones y medios para debilitarlos. Dios le presenta la última, y la abraza con ardor y resignacion. Sabe que le costará la vida; pero lleno de fe, se cree feliz en perderla, haciendo la voluntad de Dios, y dando fin á la obra que le habia encomendado: y por medio de una muerte tan generosa acaba de espiar sus faltas, y asegura la felicidad eterna. El lector, que en las acciones de Samsón registra una mezcla aparente de bien y de mal, no podrá fácilmente conciliarlo con lo que la Escritura nos cuenta de su nacimiento milagroso, de su consagracion ó nazareato perpetuo, y con la presencia del espíritu de Dios, que residia en él Para no dar en algun escollo, debe tener presente, que ha habido muchos santos en el antiguo y aun en el nuevo Testamento, que han hecho acciones estraordinarias, y que con dificultad se podrian justificar por las reglas comunes; pero se cohonestan, porque las hicieron por un movimiento é inspiracion especial del Señor: de lo que se sigue, que aunque semejantes acciones no nos pueden servir de modelos, por no ser conformes á las reglas ordinarias; pero tampoco son reprensibles los que las hicieron, por cuanto obraron de aquel modo por un espreso mandamiento, ó por una inspiracion estraordinaria del cielo. Que esto mismo se verificase en Samsón, lo acreditan las siguientes palabras: *Que el niño creció: que el Señor le bendijo: que su espíritu comenzó á estar con él; y que sus padres no sabian, que todo se hacia por órden de Dios.* Y S. Pablo confirma esta verdad con su testimonio, *Hebræor.* xi. 32. poniendo á Samsón en el número de aquellos grandes hombre, que cumplieron las obligaciones de justicia, y que no recibieron su recompensa en esta vida, porque la debian recibir en la otra: y esto es lo que debe sentir un lector piadoso, aunque la Escritura no tuviera otro sentido que el histórico é inmediato. Ultimamente S. Agustin *de Catechiz. rud. num.* 33. dice de aquellos santos, que vivieron antes del nacimiento de Jesucristo, que no solo sus palabras, sino tambien su vida, sus matrimonios, sus hijos y sus acciones eran una profecía de lo que sucede en el tiempo presente, en que la Iglesia cristiana se halla formada por la fe en la muerte de Jesucristo. Bajo de este fundamento es indubitable que el sentido histórico é inmediato de las acciones de Samsón, es un velo que sirve para encubrir otro mas profundo y mas sublime, que tiene por objeto á Jesucristo. Mr. Duguet, *Esplicacion de la Pasion, tom.* i. *cap.* xv. *art.* vi. *num.* 7. dice, que no hay ninguno de los que creen en Jesucristo, que no mire á Samsón como á una viva imágen de este Señor; pues el nacimiento de ambos fué anunciado por un ángel. Uno y otro fué nazareo, y consagrado á Dios perpetuamente. Samsón se casó con una estrangera; y Cristo se desposó con la Iglesia de las naciones. Los insultos que sufrió Samsón de los Philistheos, denotaban los escarnios que Jesucristo habia de sufrir de los soberbios Judíos. Fué salvador de Israél, y por acabar con sus enemigos y salvar á su pueblo, hizo un sacrificio de su vida, estendidos sus brazos entre las dos columnas.

3 *Muera mi alma.* Espresion hebrea.

4 Fué muy crecido el número de enemigos que hizo morir Samsón en esta ocasion, por haber concurrido muchos y de los mas principales de los Philistheos, como dan claramente á entender las palabras del texto. El templo de Dagón se supone que seria muy grande y magnífico, puesto que solamente en lo alto de él habia tres mil personas, que se estaban divirtiendo con Samsón, y viendo los insultos y burlas que se le hacian. La virtud del Señor, de que fué revestido, le hizo derribar las dos columnas á que estaba arrimado; y por un efecto de esta misma virtud omnipotente, la caida de estas dos columnas arrastró tras sí la de las otras, y la ruina entera de todo aquel grande edificio, que se mantenia sobre ellas.

inter Saraa et Esthaol in sepulcro patris sui Manue: judicavitque Israël viginti annis.

entre Saraa y Esthaól en el sepulcro de su padre Manué: y fué juez de Israél veinte años.

CAPÍTULO XVII.

La madre de Michás da á este una porcion de dinero, para que le haga un idolo. Michás hace sacerdote á uno de sus hijos: y hospedando despues en su casa á un Levita de Bethlehem, le constituye tambien sacerdote del idolo.

1 Fuit eo tempore vir quidam de monte Ephraim nomine Michas,

2 Qui dixit matri suæ: Mille et centum argenteos, quos separaveras tibi, et super quibus me audiente juraveras, ecce ego habeo, et apud me sunt. Cui illa respondit: Benedictus filius meus Domino.

3 Reddidit ergo eos matri suæ, quæ dixerat ei: Consecravi et vovi hoc argentum Domino, ut de manu mea suscipiat filius meus, et faciat sculptile atque conflatile: et nunc trado illud tibi:

4 Reddidit igitur eos matri suæ: quæ tulit ducentos argenteos, et dedit eos argentario, ut faceret ex eis sculptile atque conflatile, quod fuit in domo Michæ.

5 Qui ædiculam quoque in ea Deo separavit, et fecit ephod, et theraphim, id est, vestem sacerdotalem, et idola: implevitque unius filiorum

1 Hubo en aquel tiempo [1] un hombre del monte de Ephraim llamado Michás.

2 El cual dijo á su madre [2]: Las mil y cien monedas de plata, que te habias reservado, y sobre las que estando yo presente juraste [3], he aquí que yo las tengo, y están en mi poder. Ella le respondió: Bendito sea mi hijo del Señor.

3 Volviólas pues á su madre, que le habia dicho: Consagré y prometí al Señor esta plata, para que mi hijo la reciba de mi mano, y haga una imágen de talla y de fundicion [4]: y yo ahora te la doy.

4 Volviólas pues á su madre: la que tomó las doscientas monedas de plata, y diólas á un platero [5], para que hiciera una imágen de talla y de fundicion [6], que quedó en la casa de Michás.

5 El cual destinó tambien en ella una capilla para el Dios, é hizo un ephód, y theraphines [7], esto es, vestidura sacerdotal, é ídolos [8]: y lle-

1 Estas palabras han movido á algunos á creer, que esta historia acaeció inmediatamente despues de la muerte de Samsón. Pero como no se hallan ni en el Hebreo, ni en los LXX. sospechan muchos Intérpretes, ó que han sido introducidas en el texto de la Vulgata, ó que se entienden indefinidamente; y así este suceso se cree acaecido despues de la muerte de Josué, como se prueba por el v. 30. del capítulo siguiente, donde se habla de Jonathán nieto de Moysés, en cuyo tiempo acaeció esta historia, y que aquí vv. 7. y 22 se llama jóven; por lo que su propio lugar parece ser el cap. I. entre los vers. 34 y 35.

2 Hubo una muger en Ephraim rica y supersticiosa. Esta habia perdido mil y cien siclos de plata, y prorumpiendo en maldiciones contra el que se los habia quitado; Michás, uno de sus hijos, la dijo que se sosegara, pues el dinero paraba en su poder; y con esto la entregó el dinero. La muger se aquietó, y llenó á Michás de bendiciones, mandándole que de aquel dinero hiciese labrar una estatua y un ephód, y las otras vestiduras sacerdotales, y colocarlo todo en una capilla doméstica. Michás lo ejecutó todo puntualmente, consagró sacerdote de aquella capilla á uno de sus hijos, y despues á un Levita de la tribu de Judá.

3 Y que por haberlo perdido, dijiste mil imprecaciones contra el que los hubiese hurtado, y aun segun algunas ediciones griegas: *y á mí me maldijiste.* Otros fundados en la palabra ראתי אלית *veáthi alith* del Hebreo, que admite tambien la significacion de lo que se dice en el v. 3. *He consagrado al Señor este dinero;* lo esplican en el mismo sentido; *y que estando yo presente consagrastes al Señor*, y crees perdido, lo tengo yo en mi poder. Y esta esposicion parece que deja mas unido todo el contexto.

4 MS. 7. *Figura de ymágen é tenpracion.* Algunos quieren, que fuesen dos imágenes ó estatuas, una de talla, y otra de fundicion, pero los antiguos usaban comunmente hacer sus estatuas de piedra ó de madera, y cubrirlas despues con láminas de oro ó de plata. Otros esplican la conjuntiva *atque*, como disjuntiva: *Sculptile, vel conflatile, de talla ó de fundicion.* En el v. 4. parece hablarse de una sola, y lo mismo en el capítulo siguiente vv. 20. 30. y 31. y en muchos lugares de la Escritura, *sculptile, atque conflatile* significan una misma cosa. IV. *Reg.* XXI. 7. cotejado con el II. *Paralip.* XXXIII. 7. ISAI. XXX. 22.

5 MS. 3. *Al orebse.* MS. A. *Al oresue.*

6 MS. 8. *Entall solladiso.*

7 Muchos pretenden, que el intento de esta muger, fué hacer unos querubines semejantes á los que estaban sobre el arca; otros dicen que fueron ídolos, como se dice en el v. 5. La palabra *theraphím* no siempre se toma en mal sentido, y segun S. GERÓNIMO *ad Marcellam, de ephod et theraphim*, se estiende tanto en su significacion como la de cherubim; y con ella se significan obras de varios colores y figuras, y podrá ser el Urím y el Thumím unidos al racional.

8 En el texto hebreo no se hallan estas últimas palabras, que son como una esposicion de las que se leen allí: *Hizose hacer ephód y theraphím.* Lo que parece mas probable es, que esta muger adoraba efectivamente al Dios verdadero; pero que al mismo tiempo daba culto á estas imágenes, juntando así con una mezcla monstruosa la verdadera religion con la supersticion de la idolatría. Véase el v. 24. del

suorum manum, et factus est ei sacerdos.

6 In diebus illis non erat rex in Israël, sed unusquisque quod sibi rectum videbatur, hoc faciebat.

7 Fuit quoque alter adolescens de Bethlehem Juda, ex cognatione ejus: eratque ipse Levites, et habitabat ibi.

8 Egressusque de civitate Bethlehem, peregrinari voluit ubicumque sibi commodum reperisset. Cùmque venisset in montem Ephraim, iter faciens, et declinasset parumper in domum Michæ,

9 Interrogatus est ab eo unde venisset. Qui respondit: Levita sum de Bethlehem Juda, et vado ut habitem ubi potuero, et utile mihi esse perspexero.

10 Dixitque Michas: Mane apud me, et esto mihi parens ac sacerdos: daboque tibi per annos singulos decem argenteos, ac vestem duplicem, et quæ ad victum sunt necessaria.

11 Acquievit, et mansit apud hominem, fuitque illi quasi unus de filiis.

12 Implevitque Michas manum ejus, et habuit puerum sacerdotem apud se,

13 Nunc scio, dicens, quòd benefaciet mihi Deus habenti Levitici generis sacerdotem.

nó [1] la mano de uno de sus hijos, y púsole por sacerdote.

6 En aquellos dias no habia rey en Israél [2], sino que cada uno hacia lo que bien le parecia.

7 Hubo tambien otro jóven de Bethlehem de Judá [3], de esta misma familia: y era Levita, y habitaba allí.

8 Y habiendo salido de la ciudad de Bethlehem, quiso mudarse á otro lugar, en donde hallase mayor comodidad. Y como siguiendo su camino, hubiese llegado al monte de Ehpraim, y se desviase un poco hácia la casa de Michás,

9 Fué preguntado por este de donde venia. Y él respondió: Soy Levita de Bethlehem de Judá, y voy á establecerme [4] donde pudiere, y viere que me tiene cuenta [5].

10 Y dijo Michás: Quédate en mi casa, y sé mi padre y sacerdote [6]: y te daré cada año diez monedas de plata, dos vestidos [7], y lo que necesitares para tu sustento.

11 Condescendió con él, y quedóse en su casa, y Michás le trató como á uno de sus hijos.

12 Y Michás le llenó la mano, y tuvo consigo en su casa á este jóven en calidad de sacerdote,

13 Diciendo: Ahora sé, que Dios me hará bien, pues tengo un sacerdote del linage de Leví [8].

capítulo siguiente; lo que tambien el pueblo comenzó á hacer despues de la separacion del reino de David, cuando sin abandonar el culto del verdadero Dios, adoraba al mismo tiempo los becerros de oro, que Jeroboam habia levantado. Y esto mismo imitan hoy los que ofreciendo á Dios una adoracion visible y esterior, entregan su corazon al amor del siglo y de las criaturas, de que se hallan enteramente poseidos.

1 MS. 7. *E desanimó. Llenar la mano de alguno,* es una frase hebrea, que significa consagrarle sacerdote. Véase el *cap.* VIII. *del Levit.* Como que se le llenaba la mano de dones para que los ofreciese á Dios, que es el oficio del sacerdote.

2 Ni caudillo ni juez, que mandase con suprema autoridad, y por esto cada uno hacia lo que mas bien le parecia, y vivia como queria. La palabra *rey* significa algunas veces en general un hombre superior en dignidad, y en este sentido Moyses es tambien llamado *rey.*

3 Este jóven en el capítulo siguiente v. 30. es llamado Jonathán, hijo de Gersám, que lo fué de Moysés, que era de la tribu de Leví, y la madre de Jonathán era de la de Judá.

4 MS. 8. *A guarescer.*

5 MS. 8. *Será mas mio pró.*

6 MS. A. *Y capellan.* Y serás honrado como si fueras mi propio padre, y como sacerdote del Señor. *El nombre de padre* es título de amor y reverencia.

7 Uno para los usos ordinarios, y otro para ejercer tu ministerio. Otros lo esplican así: *un vestido con todos sus cabos,* esto es, túnica y capa; y este era el que usaban ordinariamente los Hebreos. En el hebreo se lee *por dias:* quiere decir, *al año;* en cuyo sentido se usa frecuentemente el nombre *dia.*

8 Este hombre ciego se habia abandonado á la idolatría, y sin derecho para ello y contra todas las leyes, habia consagrado sacerdote á un hijo suyo: habia solicitado á Jonathán para que ejerciera en su casa el ministerio de sacerdote; lo que le estaba prohibido por no ser descendiente de Aarón, sino de Moysés: habia erigido en su propia casa un templo particular, y daba en él un culto supersticioso á los ídolos; y despues de todo esto se imaginaba y aun decia, que Dios le colmaria de bienes, porque tenia consigo un sacerdote del linage de Leví. Tal es frecuentemente nuestra ceguedad, que nos imaginamos estar bien con Dios, porque registramos en nuestra vida algunas obras revestidas de una apariencia de regularidad, al paso que nuestro corazon está muy apartado de él, y entregado todo al amor idolátrico de las criaturas.

CAPÍTULO XVIII.

Seiscientos hombres de la tribu de Dan, queriendo ensanchar el lugar de su morada, roban á Michás el ídolo y el sacerdote. Déjanse despues caer improvisamente sobre la ciudad de Lais, la toman, y asientan allí el ídolo.

1 In diebus illis non erat rex in Israël, et tribus Dan quærebat possessionem sibi, ut habitaret in ea: usque ad illum enim diem inter ceteras tribus sortem non acceperat.

2 Miserunt ergo filii Dan, stirpis et familiæ suæ quinque viros fortissimos de Saraa et Esthaol, ut explorarent terram, et diligenter inspicerent: dixeruntque eis: Ite, et considerate terram. Qui cùm pergentes venissent in montem Ephraïm, et intrassent domum Michæ, requieverunt ibi:

3 Et agnoscentes vocem adolescentis Levitæ, utentesque illius diversorio, dixerunt ad eum: ¿Quis te huc adduxit? ¿quid hîc agis? ¿quam ob causam huc venire voluisti?

4 Qui respondit eis: Hæc, et hæc præstitit mihi Michas, et me mercede conduxit, ut sim ei sacerdos.

5 Rogaverunt autem eum ut consuleret Dominum, ut scire possent an prospero itinere pergerent, et res haberet effectum.

6 Qui respondit eis: Ite in pace: Dominus respicit viam vestram, et iter quò pergitis.

7 Euntes igitur quinque viri venerunt Laïs: videruntque populum habitantem in ea absque ullo timore, juxtà consuetudinem Sidoniorum, securum et quietum, nullo ei penitus resistente, magnarumque opum, et procul à Sidone atque à cunctis hominibus separatum.

1 En aquellos dias no habia rey en Israél [1], y la tribu de Dan buscaba lugar para establecerse en él: por cuanto hasta aquel dia no habia recibido toda su suerte como las otras tribus [2].

2 Enviaron pues los hijos de Dan desde Saraa y Esthaól cinco hombres muy valerosos [3] de su linage y familia á reconocer y registrar atentamente la tierra: y dijéronles: Id, y reconoced la tierra. Ellos salieron, y caminando hasta llegar al monte de Ephraim, entraron en casa de Michás, y posaron allí:

3 Y conociendo por el habla al jóven Levita [4], y usando de su albergue, le dijeron: ¿Quién te ha traido acá? ¿qué haces aquí? ¿por qué causa has querido venir á esta tierra?

4 El cual les respondió [5]: Esto y esto ha hecho conmigo Michás, y me da un tanto, para que sea su sacerdote.

5 Y ellos le rogaron que consultara al Señor, para que pudieran saber si su viage seria feliz, y si su empresa llegaria á efectuarse.

6 El les respondió: Id en paz [6]: el Señor prospera vuestro designio, y el camino por donde vais.

7 Partiendo de allí los cinco hombres, llegaron á Lais [7]: y vieron que el pueblo habitaba allí sin el menor recelo [8], como acostumbran los Sidonios [9], tranquilo y sosegado, no habiendo absolutamente quien les resistiera [10], de grandes riquezas, y léjos de Sidón, y separado de todos los hombres [11].

1 Quiere decir: No habia supremo magistrado, y por consiguiente ni órden ni concierto; y así cada uno hacia lo que queria. Siempre que se leen estas palabras: *No habia rey en Israél;* se cuenta despues alguna accion notablemente desordenada y escandalosa. Así este capítulo, despues de haberse referido en él lo que le sirve de materia, se cierra con las mismas palabras: y lo mismo se observa al fin de todo el libro.

2 La tribu de Dan habia tenido la suerte como las otras, Josue xix. 49. hácia el Mediterraneo y territorio de los Philisteos; pero haciéndoles estos una grande resistencia, y teniéndolos reducidos los Amorrheos á unos términos muy estrechos, cap. i. 34. no habian podido ocupar toda la porcion de término ó terreno que Josué les habia señalado, y era segun el número de ellos.

3 MS. 7. *De avisamiento.*

4 Conocieron por el dialecto, que no era de Ephraim. Ya se ha visto en el cap. xii. 6, que los de Ephraim le tenian diferente de los otros.

5 Respondió contándoles todo el suceso, que queda referido en el capítulo precedente.

6 El sacerdote les responde conforme á su deseo, ó fingiendo que habia oido esta respuesta del ídolo; ó porque efectivamente se la hubiese dado el demonio, permitiéndolo así el Señor.

7 Era Lais una ciudad puesta en una situacion muy amena entre dos riachuelos, el *Jor* y el *Dan*, al pié del monte Libano, y servia de término septentrional á la tierra prometida, como lo era Bersabee por la parte del Mediodia. En el *cap.* xix. 47. de Josué, donde por prolepsis se refiere esta espedicion de los Danitas, se llama *Lesém;* despues los Danitas la llamaron *Dan;* luego fué nombrada *Paneas*, de una fuente de este nombre que la regaba; y por último *Cesarea de Philipo*, por haberla renovado y adornado el tetrarca Philipo en honor del emperador Tiberio, de quien habia recibido el mando.

8 MS. A. *Ni avien regredo de ninguna cosa.*

9 Estos vivian en forma de república libre, y por su poder y situacion ninguno los inquietaba.

10 MS. 3. *Le rebtase cosa.*

11 Por lo que no podian esperar algun pronto socorro.

8 Reversique ad fratres suos in Saraa et Esthaol, et quid egissent sciscitantibus responderunt:

9 Surgite, ascendamus ad eos: vidimus enim terram valde opulentam et uberem: nolite negligere, nolite cessare. Eamus, et possideamus eam, nullus erit labor.

10 Intrabimus ad securos, in regionem latissimam, tradetque nobis Dominus locum, in quo nullius rei est penuria eorum, quæ gignuntur in terra.

11 Profecti igitur sunt de cognatione Dan, id est, de Saraa et Esthaol sexcenti viri accincti armis bellicis.

12 Ascendentesque manserunt in Cariathiarim Judæ: qui locus ex eo tempore castrorum Dan nomen accepit, et est post tergum Cariathiarim.

13 Inde transierunt in montem Ephraïm. Cumque venissent ad domum Michæ,

14 Dixerunt quinque viri, qui priùs missi fuerant ad considerandam terram Laïs, ceteris fratribus suis: Nostis quòd in domibus istis sit ephod, et theraphim, et sculptile, atque conflatile: videte quid vobis placeat.

15 Et cum paululùm declinassent, ingressi sunt domum adolescentis Levitæ, qui erat in domo Michæ: salutaveruntque eum verbis pacificis.

16 Sexcenti autem viri ita ut erant armati, stabant ante ostium.

17 At illi, qui ingressi fuerant domum juvenis, sculptile, et ephod, et theraphim, atque conflatile tollere nitebantur. et sacerdos stabat ante ostium, sexcentis viris fortissimis haud procul expectantibus.

18 Tulerunt igitur qui intraverant, sculptile, ephod, et idola, atque conflatile. Quibus dixit sacerdos: ¿Quid facitis?

19 Cui responderunt: Tace, et pone digitum super os tuum: venique nobiscum, ut habeamus te patrem, ac sacerdotem. ¿Quid tibi melius est, ut sis sacerdos in domo unius viri, an in una tribu et familia in Israël?

20 Quod cùm audisset, acquievit sermonibus eorum, et tulit ephod, et idola, ac sculptile, et profectus est cum eis.

21 Qui cùm pergerent, et ante se ire fecissent parvulos ac jumenta, et omne quod erat pretiosum,

22 Et jam à domo Michæ essent procul, viri qui habitabant in ædibus Michæ conclamantes secuti sunt,

8 Y volviéronse á sus hermanos los de Saraa y Esthaól, y preguntándoles lo que habian hecho, respondieron:

9 Levantaos, subamos contra ellos: porque hemos visto una tierra muy rica y fértil: no seais descuidados, ni perdais tiempo. Vamos á ocuparla, que lo haremos sin trabajo.

10 Entraremos en un pueblo que vive sin cuidado, en un pais muy ancho, y el Señor nos entregará un lugar, donde no hay falta de cuantas cosas se crian en la tierra.

11 Partieron pues del linage de Dan, esto es, de Saraa y de Esthaól, seiscientos hombres ceñidos de armas militares.

12 Y subiendo se quedaron en Cariathiarím de Judá: el cual lugar desde aquel tiempo fué llamado el campamento de Dan, y está á las espaldas de Cariathiarím.

13 Desde allí pasaron al monte de Ephraim. Y cuando llegaron á casa de Michás,

14 Los cinco hombres, que habian sido enviados antes á reconocer la tierra de Lais, dijeron á sus hermanos: Ya sabeis que en esta casa hay ephód, y theraphines, y una imágen de talla y de fundicion: ved que es lo que os agrada [1].

15 Y habiéndose apartado [2] un poco, entraron en la habitacion del jóven Levita, que estaba en la casa de Michás: y le saludaron con palabras pacíficas.

16 Y los seiscientos hombres, así como estaban armados, estaban á la puerta.

17 Mas los que entraron en la casa del jóven, se esforzaban á tomar la estatua de talla, y el ephód, y los theraphines, y la imágen de fundicion, y el sacerdote estaba delante de la puerta [3], y los seiscientos hombres valerosos no léjos, esperando.

18 Lleváronse pues los que habian entrado, la estatua de talla, el ephód, y los ídolos, y la imágen de fundicion. A los cuales dijo el sacerdote: ¿Qué es lo que haceis?

19 Ellos le respondieron: Calla, y pon el dedo sobre tu boca: y ven con nosotros, que te tendremos en lugar de padre, y de sacerdote. ¿Qué es mejor para ti, ser sacerdote en casa de un particular, ó en toda una tribu y familia de Israél?

20 El, cuando oyó estas razones, cedió á ellas, y tomó el ephód, y los ídolos, y la estatua de talla, y fuése con ellos.

21 Los cuales cuando estaban en el camino, habiendo hecho ir delante de sí los niños y bestias, y todo lo que tenian de mayor precio,

22 Y estando ya desviados de la casa de Michás, los hombres que habitaban en la casa de Michás los fueron siguiendo dando voces [4],

1 Estos cinco esploradores, que dieron la noticia de los ídolos y del sacerdote, parece hicieron la proposicion de llevarse uno y otro en su compañía para la felicidad de la empresa.

2 Por el texto hebreo se ve, que fueron los cinco hombres los que subieron á la vivienda de Michás para tomar consigo los ídolos.

3 El Levita estaba parado y mirando delante de la puerta, porque sin duda le entretenian algunos de los armados, para dar lugar a que los cinco destinados ejecutasen cautelosamente su designio.

4 La Ferrar. conformandose sin la menor diferencia con el texto hebreo, traslada así este versículo: *Ellos se alejáron de casa de Miháh, y los varones que* estaban

23 Et post tergum clamare cœperunt. Qui cùm respexissent, dixerunt ad Micham: ¿Quid tibi vis? ¿cur clamas?
24 Qui respondit: Deos meos, quos mihi feci, tulistis, et sacerdotem, et omnia quæ habeo, et dicitis: ¿Quid tibi est?
25 Dixeruntque ei filii Dan: Cave ne ultra loquaris ad nos, et veniant ad te viri animo concitati, et ipse cum omni domo tua pereas.

26 Et sic cœpto itinere perrexerunt. Videns autem Michas, quòd fortiores se essent, reversus est in domum suam.
27 Sexcenti autem viri tulerunt sacerdotem, et quæ supra diximus: veneruntque in Laïs ad populum quiescentem, atque securum, et percusserunt eos in ore gladii: urbemque incendio tradiderunt,
28 Nullo penitus ferente præsidium, eò quòd procul habitarent à Sidone, et cum nullo hominum haberent quidquam societatis ac negotii. Erat autem civitas sita in regione Rohob: quam rursum extruentes habitaverunt in ea.
29 Vocato nomine civitatis Dan juxtà vocabulum patris sui, quem genuerat Israël, quæ priùs Laïs dicebatur.
30 Posueruntque sibi sculptile, et Jonathan filium Gersam filii Moysi, ac filios ejus sacerdotes in tribu Dan, usque ad diem captivitatis suæ.

31 Mansitque apud eos idolum Michæ omni tempore, quo fuit domus Dei in Silo. In diebus illis non erat rex in Israël.

23 Y comenzaron á gritar á sus espaldas. Estos habiendo mirado atrás, dijeron á Michás: ¿Qué es lo que quieres? ¿por qué das voces?
24 El cual respondió: Me habeis quitado mis dioses que me hice, y mi sacerdote, y todo lo que tengo, y decís: ¿Qué es lo que tienes?
25 Y le dijeron los hijos de Dan: Guárdate de hablarnos mas sobre esto, no sea que se echen sobre tí unos hombres [1] llenos de indignacion, y perezcas tú con toda tu casa.
26 Y de este modo continuaron su camino comenzado. Y Michás viendo que eran mas fuertes que él, se volvió á su casa.
27 Mas los seiscientos hombres llevaron al sacerdote con todo lo que hemos dicho arriba [2]: y llegaron á Lais pueblo que estaba con sosiego y sin temer nada, y le pasaron á filo de espada: y pegaron fuego á la ciudad,
28 Sin que ninguno acudiese á su socorro, porque habitaban léjos de Sidón, y porque no tenian ni trato ni comercio con ningun hombre. Estaba situada esta ciudad en el territorio de Rohób: y reedificándola de nuevo, la poblaron.
29 Llamándola ciudad de Dan segun el nombre de su padre, que fué hijo de Israél [3], la cual antes se decia Lais.
30 Y se erigieron la estatua, y Jonathán hijo de Gersám hijo de Moysés [4], y sus hijos, fueron sacerdotes [5] en la tribu de Dan, hasta el dia de su cautiverio [6].
31 Y permaneció entre ellos el ídolo de Michás por todo el tiempo, en que estuvo en Silo la casa de Dios. En aquellos dias no habia rey en Israél.

cerca casa de Mihâh fueron apañados, y alcançaron á hijos de Dan.

1 MS. 7. *No te barrunte esta gente.*

2 Consintiéndolo él, y habiendo abrazado el partido, que le habian hecho, v. 19. Por aquí se ve como la idolatría se propagó de una casa á una ciudad, y de allí á una tribu, y de esta á las otras.

3 De Jacob, llamado despues de Israél.

4 En el Hebreo: *Hijo de Menasséh,* y lo mismo los LXX. Se acusa á los Hebreos de haber introducido una letra en el nombre de Moysés para que se leyese *Menasséh;* porque no quedase en aquel grande legislador la nota de haber tenido un nieto idólatra; y no atreviéndose á poner el נ *nun* en las otras letras, le señalaron sobre el nombre de Moysés de este modo מנשה. Pero esto mismo denota la fidelidad del Hebreo, y que pudo tambien ser nieto de algun Manassés. Lo cierto es, que nada perjudicaba á la piedad de Ezechías el haber tenido un hijo tan impio como Manassés.

5 Esto se cree que acaeció con el discurso del tiempo; porque no se lee que estuviera casado en casa de Michás, ni que se retirase de allí con su muger

6 No es este el cautiverio que padecieron las diez tribus, y entre ellas la de Dan, en tiempo de Salmanasár rey de los Assyrios, que los trasladó á la Assyria, y que sucedió el año sexto del reinado de Ezechías; IV. *Reg.* XVII. 6. porque no es creible que David hubiese tolerado en su reino semejante idolatría, ni Salomon tampoco al principio de su reinado. Y así este cautiverio se ha de entender del tiempo de Helí, en que los Philistheos hicieron cautiva el arca del Señor, I. *Reg.* IV. 4 etc. derrotaron el ejército de los Israelitas é hicieron prisioneros muchos de ellos. En todo lo cual cupo la mayor parte á los Danitas, como mas vecinos á los Philistheos: y esto se apoya con lo que se dice despues: *Que permaneció entre ellos el ídolo de Michás todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo,* la cual permaneció hasta el tiempo de Helí y de Samuél. Se añade á todo esto, que si el ídolo de Michás hubiera permanecido entre los Danitas hasta el cautiverio acaecido en el reinado de Ezechías, esto bastaba para retraer al pueblo de acudir á Jerusalem; y Jeroboam no hubiera tenido necesidad de levantar con el mismo fin sus becerros de oro en la misma ciudad de Dan, que fué el domicilio y trono de tan estraordinarias monstruosidades é impiedades.

CAPITULO XIX.

Los Benjamitas de Gabaa abusaron de la muger de un Levita Ephratheo. El Levita divide en doce trozos el cadaver de su muger, y envia uno á cada tribu, empeñándoles á la venganza.

1 Fuit quidam vir Levites habitans in latere montis Ephraïm, qui accepit uxorem de Bethlehem Juda:
2 Quæ reliquit eum, et reversa est in domum patris sui in Bethlehem, mansitque apud eum quatuor mensibus.
3 Secutusque est eam vir suus volens reconciliari ei, atque blandiri, et secum reducere, habens in comitatu puerum et duos asinos: quæ suscepit eum, et introduxit in domum patris sui. Quod cùm audisset socer ejus, eumque vidisset, occurrit ei lætus,

4 Et amplexatus est hominem. Mansitque gener in domo soceri tribus diebus, comedens cum eo et bibens familiariter.
5 Die autem quarto de nocte consurgens, proficisci voluit. Quem tenuit socer, et ait ad eum: Gusta priùs pauxillum panis, et conforta stomachum, et sic proficiscêris.
6 Sederuntque simul, ac comederunt et biberunt. Dixitque pater puellæ ad generum suum: Quæso te ut hodie hic maneas, pariterque lætemur.
7 At ille consurgens, cœpit velle proficisci. Et nihilominus obnixè eum socer tenuit, et apud se fecit manere.
8 Manè autem facto, parabat Levites iter. Cui socer rursum: Oro te, inquit, ut paululum cibi capias, et assumptis viribus, donec increscat die, postea proficiscaris. Comederunt ergo simul.
9 Surrexitque adolescens, ut pergeret cum uxore sua et puero. Cui rursum locutus est socer: Considera quòd dies ad occasum declivior sit, et propinquat ad vesperum: mane apud me

1 Hubo un cierto Levita [1], que habitaba al lado del monte de Ephraim, el cual se habia casado [2] con una muger de Bethlehem de Judá:
2 La cual lo dejó [3], y se volvió á Bethlehem á la casa de su padre, y estuvo con él cuatro meses.
3 Y su marido la fué á buscar, queriendo reconciliarse [4] con ella, y tratarla con cariño, y volver á llevársela consigo, teniendo en su compañia un criado y dos asnos: la muger le acogió, y le hizo entrar [5] en la casa de su padre. El suegro, cuando supo esto, y lo vió, salióle á recibir gozoso,
4 Y le abrazó. Y se detuvo el yerno tres dias en casa del suegro, comiendo y bebiendo con él familiarmente.
5 Mas el cuarto dia levantándose antes de amanecer, quiso partise. Al cual detuvo el suegro, y díjole: Toma antes un bocado de pan, y conforta [6] el estómago, y despues te irás.
6 Y sentáronse juntos, y comieron y bebieron. Y dijo el padre de la muchacha á su yerno: Ruégote, que te quedes hoy aquí, para que los dos á una nos alegremos.
7 Mas él levantándose, púsose en accion de querer irse. Y sin embargo el suegro con sus instancias le detuvo, y le hizo quedar consigo.
8 Mas llegada la mañana, el Levita disponia su partida. Al que el suegro de nuevo: Ruégote, dijo, que tomes un bocado, para que cobres fuerzas, hasta tanto que entre mas el dia, y despues te irás. Comieron pues juntos.
9 Y el jóven se levantó, para irse con su muger y con el criado. Mas el suegro díjole de nuevo: Considera que el dia está ya muy entrado, y que se acerca la tarde: quédate tambien hoy con-

1 Este Levita es diferente del que habitó en los montes de Ephraim en casa de Michás. Este de quien aquí se habla, se muestra temeroso de Dios, v. 11. y el otro fue un apóstata. Lo que se refiere en este lugar, acaeció en el pontificado de Phinees, y probablemente despues de Josué y de los ancianos, que vivieron con él.

2 En la serie de este capítulo se le da el nombre de *concubina*, que como dejamos dicho en varios lugares, era una muger legítima, aunque de inferior órden á las que se tomaban con todas las formalidades.

3 El Hebreo: *Y adulteró contra él:* los LXX οργισθη αυτω, *riñó con él:* ó segun otros códices εποευθη απ αυτου, *se apartó de él.* El sentido hebreo se debe reducir al de la Vulgata, lo que hacen unos diciendo que esta espresion del hebreo, cuando se toma en sentido metafórico significa tambien *abandonar*, como lo hacen con Dios los que cometen un pecado mortal, y apoyan este sentimiento con el *Psalm.* LXXII. 27. 28. *Perdidisti omnes, qui fornicantur abs te, mihi autem adhærere Deo bonum est.* Donde no parece, que necesariamente se significa la idolatría, sino simplemente dejar á Dios y abandonarle. Otros son de sentir, que el intérprete latino leyó הדנת, *abandonó,* ó *se apartó,* donde ahora se lee תדנה, *adulteró.* Todas las circunstancias, que acompañan la serie de este hecho, y el horror con que se miraba y castigaba el adulterio entre los Hebreos, persuaden eficazmente, que esta muger por algunas rencillas domésticas ó por otros motivos semejantes, se salió de la casa de su marido, y se fué á la de su padre.

4 MS. A. *Amigar.*

5 MS. A. *E menóle á casa.*

6 FERRAR. *Asufre tu corazon,* ó toma fuerzas con el alimento, v. 8.

etiam hodie, et duc lætum diem, et cras proficiscêris ut vadas in domum tuam.
10 Noluit gener acquiescere sermonibus ejus: sed statim perrexit, et venit contra Jebus, quæ altero nomine vocatur Jerusalem, ducens secum duos asinos onustos, et concubinam.

11 Jamque erant juxtá Jebus, et dies mutabatur in noctem: dixitque puer ad dominum suum: Veni, obsecro, declinemus ad urbem Jebusæorum, et maneamus in ea.
12 Cui respondit dominus: Non ingrediar oppidum gentis alienæ, quæ non est de filiis Israël, sed transibo usque Gabaa:
13 Et cùm illuc pervenero, manebimus in ea, aut certè in urbe Rama.
14 Transierunt ergo Jebus, et cœptum carpebant iter, occubuitque eis sol juxta Gabaa, quæ est in tribu Benjamin:
15 Diverteruntque ad eam, ut manerent ibi. Quo cùm intrassent, sedebant in platea civitatis, et nullus eos recipere voluit hospitio.

16 Et ecce, apparuit homo senex, revertens de agro et de opere suo vesperi, qui et ipse de monte erat Ephraïm, et peregrinus habitabat in Gabaa. Homines autem regionis illius erant filii Jemini.

17 Elevatisque oculis, vidit senex sedentem hominem cum sarcinulis suis in platea civitatis: et dixit ad eum: ¿Unde venis? ¿et quo vadis?
18 Qui respondit ei: Profecti sumus de Bethlehem Juda, et pergimus ad locum nostrum, qui est in latere montis Ephraïm, unde ieramus in Bethlehem; et nunc vadimus ad domum Dei, nullusque sub tectum suum nos vult recipere,

19 Habentes paleas et fœnum in asinorum pabulum, et panem ac vinum in meos et ancillæ tuæ usus, et pueri, qui mecum est: nulla re indigemus nisi hospitio.
20 Cui respondit senex: Pax tecum sit, ego præbebo omnia quæ necessaria sunt: tantùm, quæso, ne in platea maneas.
21 Introduxitque eum in domum suam, et pabulum asinis præbuit: ac postquam laverunt pedes suos, recepit eos in convivium.
22 Illis epulantibus et post laborem itineris, cibo et potu reficientibus corpora, venerunt viri civitatis illius, filii Belial (id est, absque jugo) et circumdantes domum senis, fores pulsare cœperunt, clamantes ad dominum domûs, atque di-

migo, y pasa el dia alegre [1], y mañana partirás para volver á tu casa.
10 No quiso el yerno condescender con sus palabras: sino que al punto se fué, y llegó enfrente de Jebús, que por otro nombre se llama Jerusalem, llevando consigo dos asnos cargados [2], y á su muger.
11 Y estaban ya cerca de Jebús, y el dia dejaba lugar á la noche [3]: y el criado dijo á su amo. Ven por tu vida, torzamos el camino á la ciudad de los Jebuseos, y quedémonos en ella.
12 Al que respondió el amo: No entraré en una ciudad de gente estrangera [4], que no es de los hijos de Israél, sino que pasaré hasta Gabaa.
43 Y luego que allá llegare, nos quedaremos en ella, ó á lo menos en la ciudad de Rama.
14 Pasaron pues de Jebús, y continuaban el camino comenzado, y púsoseles el sol junto á Gabaa, que está en la tribu de Benjamin:
15 Y torcieron hácia ella para quedarse allí. Y luego que entraron, sentáronse en la plaza de la ciudad, y no hubo siquiera uno que los quisiese hospedar.
16 Cuando he aquí que se dejó ver un hombre anciano, que volvia del campo y de su labor al anochecer, el cual era tambien del monte de Ephraim, y habitaba como forastero en Gabaa [5]. Y los hombres de aquella region eran hijos de Jemini.
17 Y alzando los ojos, vió el anciano á aquel hombre sentado en la plaza de la ciudad con sus carguillas [6]: y díjole: ¿De donde vienes? ¿y á donde vas?
18 El cual le respondió: Hemos partido [7] de Bethlehem de Judá, y vamos á nuestra casa, que está al lado del monte de Ephraim, desde donde habiamos ido á Bethlehem; y ahora nos encaminamos á la casa de Dios, y ninguno nos quiere recoger en su casa,
19 Aunque tenemos paja y heno para pienso de los asnos, y el pan y vino que he menester yo y tu sierva, y el criado, que está conmigo: nada nos falta sino posada.
20 Al que respondió el anciano: La paz sea contigo, yo te daré todo lo necesario: solamente te ruego, que no te quedes en la plaza.
21 Y con esto llevóle á su casa, y dióle pienso para los asnos: y despues que se lavaron los pies, sirvióles de cenar.
22 Mientras estaban cenando, y que con la comida y bebida daban algun recobro á sus cuerpos fatigados del camino, llegaron unos hombres de aquella ciudad, hijos de Belial (esto es, sin yugo [8]) y cercando la casa del anciano, comenza-

1 Lo que falta del dia y la noche.
2 Con todo su ajuar y equipage.
3 Se iba acercando la noche.
4 En Jerusalem. Y así, ó no habia sucedido aun lo que se dijo en el cap. x. que los de Judá habian tomado á Jerusalem de los Jebuseos; ó pasado algun tiempo despues de haberla tomado fueron echados de allí, y volvieron á apoderarse de ella los Jubuseos. Cap. 1. 6. 7. 21.
5 Porque era de la tribu de Ephraim: y Gabaa estaba en la de Benjamin.
6 MS. 8. *Con su sarceno.*
7 MS. 7. *Somos camineros.* Vamos á la casa de Dios, esto es, á Silo en donde está colocado el tabernáculo del Señor.
8 Sin freno, sin ley, sin temor de Dios, y sin con-

centes: Educ virum, [a], qui ingressus est domum tuam, ut abutamur eo.

23 Egressusque est ad eos senex, et ait: Nolite fratres, nolite facere malum hoc: quia ingressus est homo hospitium meum, et cessate ab hac stultitia:

24 Habeo filiam virginem, et hic homo habet concubinam, educam eas ad vos, ut humilietis eas, et vestram libidinem compleatis; tantùm, obsecro, ne scelus hoc contra naturam operemini in virum.

25 Nolebant acquiescere sermonibus illius. Quod cernens homo, eduxit ad eos concubinam suam, et eis tradidit illudendam: quâ cum tota nocte abusi essent, dimiserunt eam mane.

26 At mulier, recedentibus tenebris, venit ad ostium domûs, ubi manebat dominus suus, et ibi corruit.

27 Manè facto, surrexit homo, et aperuit ostium, ut cœptam expleret viam: et ecce concubina ejus jacebat ante ostium sparsis in limine manibus,

28 Cui ille, putans eam quiescere, loquebatur: Surge, et ambulemus. Quâ nihil respondente, intelligens quòd erat mortua; tulit eam, et imposuit asino, reversusque est in domum suam.

29 Quam cùm esset ingressus, arripuit gladium, et cadaver uxoris cum ossibus suis in duodecim partes ac frusta concidens, misit in omnes terminos Israël.

30 Quod cùm vidissent singuli, conclamabant: Numquam res talis facta est in Israël ex eo die, quo ascenderunt patres nostri de Ægypto, usque in præsens tempus: ferte sententiam, et in commune decernite quid facto opus sit.

ron á dar golpes en la puerta, gritando al dueño de la casa, y diciendo: Sácanos acá ese hombre, que entró en tu casa, para que abusemos de él [1].

23 Y salió á ellos el anciano, y dijo: No querais, hermanos, no querais cometer semejante maldad: por cuanto este hombre ha entrado á hospedarse en mi casa, desistid pues de semejante locura:

24 Tengo una hija doncella, este hombre tiene su muger, os las sacaré, para que las abatais, y sacieis vuestra pasion [2]: solamente os ruego, que no cometais con un hombre esta maldad contraria á la naturaleza.

25 No querian ceder á sus razones. Lo cual cuando vió el Levita, sacóles su muger, y la abandonó á sus ultrajes: y habiendo abusado de ella toda la noche, la dejaron cuando venia la mañana [3].

26 Mas la muger, retirándose ya las tinieblas, vino á la puerta de la casa, donde estaba su señor, y cayó allí.

27 Cuando fué ya de dia, levantóse el marido, y abrió la puerta, para continuar el camino comenzado: y he aquí que su muger yacía [4] delante de la puerta con las manos tendidas sobre el umbral.

28 A la que él creyéndola dormida, le decia: Levántate, y vamos. Pero como ella no respondiese, hallando que estaba muerta; tomóla, y cargóla sobre su asno, y volvióse á su casa.

29 Apenas hubo entrado en ella, tomó un cuchillo, y dividiendo el cadáver de su muger con sus huesos en doce partes y trozos, envióles á todos los términos de Israél [5].

30 Y cuando esto vieron, cada uno esclamó diciendo: Jamás se ha visto una cosa tal en Israél, desde el dia en que subieron de Egypto nuestros padres, hasta este tiempo: decid lo que os parece, y de comun acuerdo resolved, que es lo que se debe hacer en este caso [6].

ciencia, que en frase hebrea se llaman hijos de Belial ó del diablo.

1 Pretendiendo cometer con él el abominable y feo delito, que ocasionó la ruina entera de los habitadores de Sodoma.

2 Véase lo que queda notado en el *Genes.* XIX. 8. de una oferta semejante hecha por Lot. Lo que proceció sin duda de la turbacion, que le causó la atrocidad del delito, que veia inminente, y la execrable peticion de los Gabaitas. Pero *non sunt facienda mala ut veniant bona.*

3 MS. 7. *Quando quebrana el alva.* Cuando comenzó á apuntar el dia.

4 Muerta.

5 No se puede leer sin horror la accion de este Levita, que permitió sin duda el Señor para infundir mayor indignación en los pueblos, y para que alzasen todos el grito, pidiendo venganza de un delito tan enorme, y que lo mirasen y castigasen como un ultraje hecho á toda la nacion. Es verisímil, que el Levita envió los trozos del cadáver de su muger á los príncipes y ancianos de cada tribu, informándolos por menor del caso, y pidiéndoles una justa y debida satisfaccion, y obligando por este medio á todas las tribus, á que cada una vengase como propia una injuria y atentado tan horrible. Como la tribu de Manassés estaba dividida en dos partes, es probable, que el Levita enviase un trozo del cadáver á cada una de ellas. Otros dicen, que lo envió tambien á la de Benjamin, para que los que estaban inocentes en ella, se armasen contra la perversa ciudad de Gabaa, que era la culpada.

6 La resolucion se tomó en Silo, donde se juntaron las once tribus para deliberar lo que convenia sobre un caso tan horroroso, como ahora veremos.

a Genes. XIX. 5.

CAPÍTULO XX.

Las once tribus declaran la guerra á los Benjamitas; y en la tercera derrota los destrozan y los pasan á todos á cuchillo, salvo solos seiscientos de ellos, que quedan con vida, y huyen al desierto.

1 Egressi itaque sunt omnes filii Israël, et pariter congregati, quasi vir unus [a], de Dan usque Bersabee, et terra Galaad, ad Dominum in Maspha:
2 Omnesque anguli populorum, et cunctæ tribus Israël in Ecclesiam populi Dei convenerunt quadringenta millia peditum pugnatorum.

3 (Nec latuit filios Benjamin quòd ascendissent filii Israël in Maspha.) Interrogatusque Levita, maritus mulieris interfectæ, quomodo tantum scelus perpetratum esset,

4 Respondit: Veni in Gabaa Benjamin cum uxore mea, illucque diverti:
5 Et ecce homines civitatis illius circumdederunt nocte domum, in qua manebam, volentes me occidere; et uxorem meam incredibili furore libidinis vexantes, denique mortua est.

6 Quam arreptam, in frusta concidi, misique partes in omnes terminos possessionis vestræ: quia numquam tantum nefas, et tam grande piaculum factum est in Israël.
7 Adestis omnes filii Israël, decernite quid facere debeatis.
8 Stansque omnis populus, quasi unius hominis sermone respondit: Non recedemus in tabernacula nostra, nec suam quisquam intrabit domum:
9 Sed hoc contra Gabaa in commune faciamus.
10 Decem viri eligantur è centum ex omnibus tribubus Israël, et centum de mille, et mille de decem millibus, ut comportent exercitui cibaria et possimus pugnare contra Gabaa Benjamin, et reddere ei pro scelere, quod meretur.
11 Convenitque universus Israël ad civitatem, quasi homo unus, eadem mente, unoque consilio.
12 Et miserunt nuntios ad omnem tribum

1 Salieron pues todos los hijos de Israél, y se congregaron á una, como si fuera un solo hombre, desde Dan hasta Bersabee, y la tierra de Galaad, para consultar al Señor en Maspha [1]:
2 Y todos los ángulos [2] de los pueblos, y todas las tribus de Israél acudieron á la Junta del pueblo de Dios, cuatrocientos mil de á pié, hombres de armas.
3 (Y no se ocultó á los hijos de Benjamin, que habian subido á Maspha los hijos de Israél.) Y preguntando al Levita, marido de la muger que habia muerto, como se habia ejecutado una maldad tan enorme,
4 Respondió: Llegué á Gabaa de Benjamin con mi muger, y me desvié hácia ella [3]:
5 Cuando unos hombres de aquella ciudad cercaron de noche la casa, donde posaba, con designio de matarme [4]; y despues de haber ultrajado á mi muger con una furiosa é increible lascivia, por último murió.
6 Y tomándola yo, la dividí en trozos, y enviélos á todos los términos de vuestra posesion: porque nunca se ha cometido en Israél una maldad tan grande, ni un esceso tan abominable.
7 Presentes estais aquí todos los hijos de Israél, resolved lo que debeis hacer.
8 Y todo el pueblo estando en pié, respondió como si hablara por boca de un solo hombre [5]: No nos retiraremos á nuestras tiendas, ni entrará ninguno en su casa:
9 Hasta que de comun acuerdo ejecutemos esto contra Gabaa [6].
10 Escójanse diez hombres de cada ciento de todas las tribus de Israel [7], y ciento de mil, y mil de diez mil, para que lleven víveres al ejercito, y podamos pelear contra Gabaa de Benjamin, y darle el pago que merece por su maldad.
11 Y se unió todo Israél contra esta ciudad, como si fuera un solo hombre, con un mismo designio, y con la misma resolución.
12 Y enviaron mensajeros á toda la tribu de

1 Que estaba cerca de Silo en los confines de Judá y Benjamin. *Maspha* significa *atalaya*. Y así hubo en la Judea otras muchas ciudades, que por su situación tuvieron tambien este nombre.
2 Los caudillos, ó principales del pueblo, llamados *ángulos*, ó piedras angulares; porque son los que con sus virtudes y máximas políticas le sostienen, como las piedras de los ángulos ó esquinas mantienen una fábrica.
3 Para pasar allí la noche.
4 Viendo que yo resistia á su abominable intento.
5 Con un mismo designio y pensamiento, como se dice en el v. 11.
6 Hayamos resuelto y ejecutado lo que se ha de hacer con Gabaa en castigo de tan execrable maldad.
7 Esto es, el diezmo de toda la gente.

a Osee IX. 9.

Benjamin, qui dicerent: ¿Cur tantum nefas in vobis repertum est?

13 Tradite homines de Gabaa, qui hoc flagitium perpetrarunt, ut moriantur, et aufertur malum de Israël. Qui noluerunt fratrum suorum filiorum Israël audire mandatum:

14 Sed ex cunctis urbibus, quæ sortis suæ erant, convenerunt in Gabaa, ut illis ferrent auxilium, et contra universum populum Israël dimicarent.

15 Inventique sunt viginti quinque millia de Benjamin educentium gladium, præter habitatores Gabaa,

16 Qui septingenti erant viri fortissimi, ita sinistrâ ut dextrâ præliantes: et sic fundis lapides ad certum jacientes, ut capillum quoque possent percutere, et nequaquam in alteram partem ictus lapidis deferretur.

17 Virorum quoque Israël, absque filiis Benjamin, inventa sunt quadringenta millia educentium gladios, et paratorum ad pugnam.

18 Qui surgentes venerunt in domum Dei, hoc est, in Silo: consulueruntque Deum, atque dixerunt: ¿Quis erit in exercitu nostro princeps certaminis contra filios Benjamin? Quibus respondit Dominus: Judas sit dux vester.

19 Statimque filii Israël surgentes manè, castrametati sunt juxtà Gabaa:

20 Et inde procedentes ad pugnam contra Benjamin, urbem oppugnare cœperunt.

21 Egressique filii Benjamin de Gabaa, occiderunt de filiis Israël die illo viginti duo millia virorum.

22 Rursum filii Israël et fortitudine et numero confidentes, in eodem loco, in quo priùs certaverant, aciem direxerunt:

23 Ita tamen ut priùs ascenderent et flerent

Benjamin [1], para decirle: ¿Como se ha cometido entre vosotros maldad tan detestable?

13 Entregad los hombres de Gabaa, que cometieron este crímen, para que mueran, y sea quitado el mal de Israël. Los Benjamitas no quisieron dar oidos al mensaje de sus hermanos los hijos de Israél:

14 Sino que acudieron á Gabaa de todas las ciudades, que eran de su suerte, para darles socorro, y pelear contra todo el pueblo de Israél.

15 Y fueron contados veinte y cinco mil Benjamitas [2] que sacaban espada, sin los moradores de Gabaa,

16 Que eran setecientos hombres muy esforzados, y que peleaban igualmente con la izquierda que con la derecha: y tan certeros en tirar piedras con la honda, que podian dar en un cabello, sin que el golpe de la piedra torciese á otra parte.

17 Y de la gente de Israél, sin los hijos de Benjamin, fueron contados cuatrocientos mil hombres que sacaban espada, y á punto de pelea.

18 Los cuales levantándose vinieron á la casa de Dios, esto es, á Silo: y consultaron al Señor, y dijeron: ¿Quién será el caudillo de nuestro ejército para pelear contra los hijos de Benjamin? A los cuales respondió el Señor: Judá sea vuestro caudillo [3].

19 Y levantándose luego de mañana los hijos de Israél, acamparon cerca de Gabaa:

20 Y avanzándose desde allí para pelear contra Benjamin, comenzaron á combatir la ciudad.

21 Mas saliendo de Gabaa los hijos de Benjamin, mataron en aquel dia veinte y dos mil hombres de los hijos de Israél [4].

22 Los hijos de Israél confiados en su valor y en su número, ordenaron de nuevo el ejército en el mismo lugar, en que antes habian combatido:

23 Pero fueron antes á llorar delante del Se-

1 Este fué un consejo lleno de prudencia, tentar todos los caminos mas suaves para castigar á los culpados, antes de llegar á las manos con los de su nacion; no siendo justo que el castigo de un atentado de algunos particulares alcanzase á todos, y que la acción detestable de unos jóvenes desenfrenados arrastrase consigo la ruina de una tribu entera. S. Ambros. *Lib.* VI. *Epist.* XLVII.

2 En el texto hebreo se lee: *Veinte y seis mil*; pero debe ser preferido el de la Vulgata, como se prueba evidentemente del número de los Benjamitas que fueron muertos, y se refiere en este capitulo. Primeramente diez y ocho mil, v. 44. despues cinco mil, v. 45. y por último dos mil en el mismo lugar. A estos se deben añadir los ciento que en el v. 35. se cuentan muertos además de los veinte y cinco mil, y todos juntos con los seiscientos que escaparon al desierto, v. 47. compone la suma de veinte y cinco mil y setecientos, que aquí se refieren.

3 ¿Qué tribu de las nuestras tendrá la prerogativa de ir á la frente de las otras para combatir contra los Benjamitas? Y el Señor respondió la de Judá.

4 Causa verdaderamente admiración, que defendiendo los Israelitas una causa tan buena, y habiendo consultado al Señor para salir contra los de Benjamin, padezcan dos derrotas tan grandes como las que aquí se refieren. Los Padres é Intérpretes dan tres razones de esto, que merecen particular atencion. Dicen primeramente, que este pueblo confiaba en sus fuerzas mas que en el socorro del Señor, lo que claramente se insinua en el v. 22. y por eso Dios castigo y abatió su orgullo. En segundo lugar, la indignacion de los Israelitas, y su zelo en castigar un delito tan abominable, eran justos; pero al mismo tiempo estaban ciegos para conocer los suyos, que eran tan grandes ó mayores. Dios pues, antes de castigar á los Benjamitas por su ministerio, emplea el valor y la mano de los mismos Benjamitas para ejercer sobre su pueblo su justa venganza. Añaden por último, que mostraron un grande zelo para vengar la deshonra y ultrage hecho á un hombre, al paso que olvidaban el que se hacia á Dios, permitiendo que estuvieran en medio de ellos los ídolos de Michás. Pero esto supone que había sucedido ya entonces la historia de Michás, lo que ciertamente es muy dudoso; y muchos Espositores lo niegan, apoyados en gravísimos fundamentos y razones.

coràm Domino usque ad noctem: consulerentque eum, et dicerent: ¿Debeo ultra procedere ad dimicandum contra filios Benjamin fratres meos, an non? Quibus ille respondit: Ascendite ad eos, et inite certamen.

24 Cùmque filii Israël altera die contra filios Benjamin ad prælium processissent,

25 Eruperunt filii Benjamin de portis Gabaa: et occurrentes eis, tanta in illos cæde bacchati sunt, ut decem et octo millia virorum educentium gladium prosternerent.

26 Quamobrem omnes filii Israël veneruntin domum Dei, et sedentes flebant coràm Domino: jejunaveruntque die illo usque ad vesperam, et obtulerunt ei holocausta atque pacificas victimas.

27 Et super statu suo interrogaverunt. Eo tempore ibi erat arca fœderis Dei.

28 Et Phinees filius Eleazari filii Aaron præpositus domûs. Consuluerunt igitur Dominum, atque dixerunt: ¿Exire ultra debemus ad pugnam contra filios Benjamin fratres nostros, an quiescere? Quibus ait Dominus: Ascendite, cras enim tradam eos in manus vestras.

29 Posueruntque filii Israël insidias per circuitum urbis Gabaa:

30 Et tertia vice, sicut semel et bis, contra Benjamin exercitum produxerunt.

31 Sed et filii Benjamin audacter eruperunt de civitate, et fugientes adversarios longiùs persecuti sunt, ita ut vulnerarent ex eis sicut primo die, et secundo, et cæderent per duas semitas vertentes terga, quarum una ferebatur in Bethel, et altera in Gabaa, atque prosternerent triginta circiter viros:

32 Putaverunt enim solito eos more cædere. Qui fugam arte simulantes, inierunt consilium ut abstraherent eos de civitate, et quasi fugientes ad supradictas semitas perducerent.

33 Omnes itaque filii Israël surgentes de sedibus suis, tetenderunt aciem in loco, qui vocatur Baalthamar. Insidiæ quoque, quæ circa urbem erant, paulatim se aperire cœperunt,

34 Et ab occidentali urbis parte procedere. Sed et alia decem millia virorum de universo Israël habitatores urbis ad certamina provocabant, ingravatumque est bellum contra filios Benjamin: et non intellexerunt quòd ex omni parte illis instaret interitus.

ñor hasta la noche, y á consultarle, y decirle: ¿Debo salir otra vez á polear contra los hijos de Benjamin nuestros hermanos, ó nó? El Señor les respondió: Subid contra ellos, y trabad combate.

24 Y habiendo movido los hijos de Israél el dia siguiente para pelear contra los hijos de Benjamin,

25 Salieron los hijos de Benjamin de las puertas de Gabaa: y viniendo á su encuentro, hicieron en ellos una mortandad tan grande, que derribaron en tierra diez y ocho mil hombres que sacaban espada [1].

26 Por lo cual todos los hijos de Israél vinieron á la casa de Dios, y sentados lloraban delante del Señor: y ayunaron aquel dia hasta la tarde, y le ofrecieron holocaustos y hostias pacíficas.

27 Y le consultaron sobre su estado. En aquel tiempo estaba allí el arca de la alianza de Dios.

28 Phinees hijo de Eleazár hijo de Aarón presidia en la casa. Consultaron pues al Señor, y dijeron: ¿Debemos salir aun á pelear contra los hijos de Benjamin nuestros hermanos, ó estarnos quietos? Á los cuales dijo el Señor: Salid, porque mañana los pondré en vuestras manos.

29 Y los hijos de Israél pusieron emboscadas al rededor de la ciudad de Gabaa:

30 Y esta tercera vez formaron el ejército en batalla contra Benjamin, como la primera y la segunda [2].

31 Mas los hijos de Benjamin salieron tambien osadamente de la ciudad, y fueron siguiendo largamente el alcance de sus contrarios que huian, de manera que hirieron á algunos de ellos como el primero y segundo dia, y mataron como unos treinta hombres de los que iban huyendo por dos veredas, que iban la una á Bethél, y la otra á Gabaa:

32 Porque creyeron que los iban acuchillando como solian. Mas ellos fingiendo con arte que huian, formaron el designio de apartarlos de la ciudad, y como en retirada llevarlos á las dichas veredas.

33 Entonces saliendo todos los hijos de Israél de sus puestos, se ordenaron en batalla en un sitio llamado Baalthamár. Los que estaban en celada al rededor de la ciudad, comenzaron tambien á dejarse ver poco á poco,

34 Y a adelantarse por la parte occidental de la ciudad. Y asimismo los otros diez mil hombres del ejército de Israél desafiaban á los moradores de la ciudad para que saliesen al combate. Y se empeñó la accion contra los hijos de Benjamin: y no entendieron que por todas partes tenian sobre sí la muerte.

1 Quiso el Señor humillarlos segunda vez, para que sus propias desgracias les abriesen el camino para una completa victoria, y para ejercitar con esto su fe, de la que verdaderamente dieron una prueba grande en esta ocasion Y por esto dice S. Bernardo *de Considerat. Lib.* II. *cap.* I. *num.* 3. que fueron hallados tanto mas superiores en la fe, cuanto habian quedado mas humillados y abatidos en los dos primeros combates.

2 Los que marchaban armados y dispuestos para dar la batalla eran en número de diez mil, y tenian órden de aparentar la fuga al acercarse el enemigo para obligar á este á alejarse mas y mas de su plaza, y caer en las emboscadas que les tenian preparadas con tanto acierto.

35 Percussitque eos Dominus in conspectu filiorum Israël, et interfecerunt ex eis in illo die viginti quinque millia et centum viros, omnes bellatores et educentes gladium.

36 Filii autem Benjamin cum se inferiores vidissent, cœperunt fugere. Quod cernentes filii Israël, dederunt eis ad fugiendum locum, ut ad præparatas insidias devenirent, quas juxtà urbem posuerant.

37 Qui cùm repentè de latibulis surrexissent, et Benjamin terga cædentibus daret, ingressi sunt civitatem, et percusserunt eam in ore gladii.

38 Signum autem dederant filii Israël his, quos in insidiis collocaverant, ut postquam urbem cepissent, ignem accenderent: ut ascendente in altum fumo, captam urbem demonstrarent.

39 Quod cùm cernerent filii Israël in ipso certamine positi (putaverunt enim filii Benjamin eos fugere, et instantiùs persequebantur, cæsis de exercitu eorum triginta viris)

40 Et viderent quasi columnam fumi de civitate conscendere: Benjamin quoque aspiciens retrò, cùm captam cerneret civitatem, et flammas in sublime ferri:

41 Qui prius simulaverant fugam, versa facie fortius resistebant. Quod cum vidissent filii Benjamin, in fugam versi sunt,

42 Et ad viam deserti ire cœperunt, illuc quoque eos adversariis persequentibus. Sed et hi, qui urbem succenderant, occurrerunt eis.

43 Atque ita factum est, ut ex utraque parte ab hostibus cæderentur, nec erat ulla requies morientium. Ceciderunt, atque prostrati sunt ad orientalem plagam urbis Gabaa.

44 Fuerunt autem qui in eodem loco interfecti sunt, decem et octo millia virorum, omnes robustissimi pugnatores.

45 Quod cum vidissent qui remanserant de Benjamin, fugerunt in solitudinem: et pergebant ad petram, cujus vocabulum est Remmon. In illa quoque fuga palantes, et in diversa tendentes, occiderunt quinque millia virorum, Et cum ultra tenderent, persecuti sunt eos, et interfecerunt etiam alia duo millia.

46 Et sic factum est, ut omnes qui ceciderant de Benjamin in diversis locis, essent viginti quinque millia, pugnatores ad bella promptissimi.

47 Remanserunt itaque de omni numero Benjamin, qui evadere, et fugere in solitudinem potuerunt, sexcenti viri: sederuntque in petra Remmon mensibus quatuor.

35 Y el Señor [1] los hirió delante de los hijos de Israél, y mataron de ellos en aquel dia veinte y cinco mil y cien hombres, todos gente de guerra, y que sacaban espada.

36 Mas los hijos de Benjamin, viendo que iban de vencida, comenzaron á huir. Lo que advertido por los hijos de Israél, les hicieron lugar para que huyeran, y vinieran á dar en las celadas, que tenian puestas junto á la ciudad.

37 Y estos saltando de repente en las emboscadas, y volviendo Benjamin las espaldas á los que los acuchillaban, entraron en la ciudad, y la pasaron á filo de espada.

38 Y habian dado por señal los hijos de Israél á los que habian puesto en celada, que luego que se hiciesen dueños de la ciudad, encendiesen fuego: para darles aviso de que la habian tomado, con el humo [2] que subiria á lo alto.

39 Viendo esto los hijos de Israél que aun estaban en el combate (pues los hijos de Benjamin pensaron que aquellos huian, y los cargaban mas de cerca, por haber muerto treinta hombres de su ejército)

40 Y viendo subir de la ciudad como una columna de humo: y los de Benjamin volviendo tambien á mirar hácia atrás, como viesen tomada la ciudad, y que las llamas subian á lo alto:

41 Entonces los que antes habian fingido huir, haciendo ya frente, resistian con mas vigor. Lo cual visto por los hijos de Benjamin, volvieron las espaldas huyendo,

42 Y comenzaron á ir al camino del desierto, persiguiéndolos aun hasta allá los enemigos. Y cortáronlos tambien los que habian incendiado á la ciudad.

43 Y así acaeció, que por una y otra parte eran acuchillados por los enemigos, y perecian sin tener acogida. Cayeron muertos, y quedaron tendidos por el suelo á la parte oriental de la ciudad de Gabaa.

45 Diez y ocho mil hombres fueron muertos en aquel lugar, todos hombres de guerra muy valientes.

45 Lo cual cuando vieron los Benjamitas que habian quedado, huyeron al desierto: y se encaminaban á la peña llamada Remmón. Y como se hallaban desordenados, y huian dispersos, mataron tambien en aquella huida cinco mil hombres. Y pasando adelante, fueron siguiendo su alcance, y pasaron aun á cuchillo otros dos mil.

46 Y así todos los de Benjamin, que murieron en diversos lugares, fueron veinte y cinco mil hombres de guerra, muy diestros en el manejo de las armas.

47 Por lo cual de toda la gente de Benjamin no quedaron sino seiscientos hombres, que pudieron escapar, y guarecerse en el desierto: y se estuvieron cuatro meses en la peña de Remmón.

1 El Señor se valió de los Israelitas, como de instrumento para castigar las maldades de los Benjamitas, y domar especialmente su orgullo y su contumacia.

2 MS. 7. *Con las afumadas.* Recurrieron á las estratagemas de guerra.

48 Regressi autem filii Israël, omnes reliquias civitatis à viris usque ad jumenta gladio percusserunt, cunctasque urbes et viculos Benjamin vorax flamma consumpsit.

48 Y los hijos de Israél, vueltos del combate, pasaron á cuchillo el resto de la ciudad, desde los hombres hasta las bestias [1], y todas las ciudades y aldehuelas de Benjamin fueron consumidas de la voracidad de las llamas.

CAPÍTULO XXI.

Es arruinada Jabes-Galaad. Se aplaca el Señor por medio de la penitencia y sacrificios. Se dan cuatrocientas doncellas á la tribu de Benjamin para repararla, y otras doscientas que robaron ellos en Silo.

1 Juraverunt quoque filii Israël in Maspha et dixerunt: Nullus nostrum dabit filiis Benjamin de filiabus suis uxorem.

2 Veneruntque omnes ad domum Dei in Silo, et in conspectu ejus sedentes usque ad vesperam, levaverunt vocem, et magno ululatu cœperunt flere, dicentes:

3 ¿Quare, Domine Deus Israël, factum est hoc malum in populo tuo, ut hodie una tribus auferretur ex nobis?

4 Altera autem die diluculo consurgentes, extruxerunt altare: obtuleruntque ibi holocausta, et pacificas victimas, et dixerunt:

5 ¿Quis non ascendit in exercitu Domini de universis tribubus Israël? Grandi enim juramento se constrinxerant, cum essent in Maspha, interfici eos qui defuissent.

6 Ductique pœnitentiâ filii Israël super fratre suo Benjamin, cœperunt dicere: Ablata est tribus una de Israël.

7 ¿Unde uxores accipient? Omnes enim in commune juravimus, non daturos nos his filias nostras.

8 Idcirco dixerunt: ¿Quis est de universis tribubus Israël, qui non ascendit ad Dominum in Maspha? Et ecce inventi sunt habitatores Jabes-Galaad in illo exercitu non fuisse.

1 Hicieron [2] tambien un juramento en Maspha los hijos de Israél, y dijeron: Ninguno de nosotros dará su hija por muger á los hijos de Benjamin.

2 Y vinieron todos á la casa de Dios á Silo, y permaneciendo á vista de ella hasta la noche, alzaron la voz, y comenzaron á llorar con grandes alaridos, diciendo:

3 ¿Por qué, Señor Dios de Israél, ha acaecido esta calamidad en tu pueblo, que una de las tribus fuese hoy quitada de entre nosotros?

4 Y levantándose el dia siguinte al romper el dia, erigieron un altar [3]: y ofrecieron en él holocaustos, y víctimas de paz, y dijeron:

5 ¿Quién entre todas las tribus de Israél es el que no subió con el ejército del Señor? Porque cuando estaban en Maspha, se habian obligado con un gran juramento á hacer morir á aquellos que faltasen [4].

6 Y arrepentidos los Israelitas por lo que habian hecho con Benjamin su hermano [5], comenzaron á decir: Una tribu ha sido quitada de Israél.

7 ¿De donde tomarán [6] mugeres? porque todos de comun acuerdo hemos jurado, que no les daríamos nuestras hijas.

8 Por esto dijeron: ¿Quién de todas las tribus de Israél es el que no subió al Señor en Maspha? Y hallóse que los moradores de Jabes-Galaad [7] no se habian hallado en aquel ejército.

1 De manera, que lo anatematizaron todo, y castigaron este delito como estaba mandado que se castigase el público de idolatría, *Deuteron.* XIII. 15. El Señor misericordiosamente salvó seiscientos hombres de esta tribu, para que no quedase enteramente estinguida esta preciosa rama de la estirpe de Jacob, y naciese de ella el grande Apóstol S. Pablo, conforme á la prediccion de aquel santo Patriarca. *Genes.* XLIX. 27. S. HIERON. *in Epitaph. S. Paulæ Epist.* XXVII *n.* 8.

2 Esto es, habian hecho; porque esto sucedio antes de emprender la guerra contra los Benjamitas. El arrepentimiento que tuvieron despues, y los medios de que se valieron para remediar las consecuencias, dan á entender claramente, que habian jurado muy ligera é imprudentemente.

3 Diferente del que habia en el tabernáculo; ó porque en este no se podian sacrificar todas las víctimas que entonces se ofrecian, ó porque Dios lo permitió en este lance particular, dispensando la ley general que tenia dada. *Deuter.* XII. 27.

4 Este fué asimismo otro juramento lleno de precipitacion y de imprudencia, en cuyo cumplimiento se escedieron; pues no perdonaron ni á las mugeres casadas ni á las niñas, las cuales por su estado y edad de ningun modo debieron ni pudieron concurrir á tomar venganza de la maldad, que ejecutaron los Benjamitas.

5 Todos los Israelitas eran hermanos en su origen; porque descendian de los doce hijos de Jacob, llamado Israél, de donde tomaron el nombre de Israelitas. Estos habian emprendido la guerra contra los Benjamitas, consultando antes al Señor; pero no se ve que recibieron órden de que acabasen con toda la tribu, y matasen á las mugeres y á los niños; y por esto pudieron haberse portado en esta ocasion con un zelo indiscreto, del que tuvieron despues que arrepentirse muy justamente.

6 El texto hebreo: *¿Qué haremos para que los que han quedado puedan tomar mugeres?*

7 Estos habian faltado gravemente, porque debian haber acudido, cuando fueron llamados, á vengar con todos el atroz atentado de los Benjamitas.

9 (Eo quoque tempore cùm essent in Silo, nullus ex eis ibi repertus est)

10 Miserunt itaque decem millia viros robustissimos, et præceperunt eis: Ite, et percutite habitatores Jabes-Galaad in ore gladii, tam uxores quàm parvulos eorum.

11 Et hoc erit quod observare debebitis: Omne generis masculini [a], et mulieres quæ cognoverunt viros, interficite, virgines autem reservate.

12 Inventæque sunt de Jabes-Galaad quadringentæ virgines, quæ nescierunt viri thorum, et adduxerunt eas ad castra in Silo, in terram Chanaan.

13 Miseruntque nuntios ad filios Benjamin, qui erant in petra Remmon, et præceperunt eis, ut eos susciperent in pace.

14 Veneruntque filii Benjamin in illo tempore, et datæ sunt eis uxores de filiabus Jabes-Galaad: alias autem non repererunt, quas simili modo traderent.

15 Universusque Israël valde doluit, et egit pœnitentiam super interfectione unius tribûs ex Israël.

16 Dixeruntque majores natu: ¿Quid faciemus reliquis, qui non acceperunt uxores? Omnes in Benjamin feminæ conciderunt,

17 Et magnâ nobis curâ, ingentique studio providendum est, ne una tribus deleatur ex Israël.

18 Filias enim nostras eis dare non possumus, constricti juramento et maledictione, quâ diximus: Maledictus qui dederit de filiabus suis uxorem Benjamin.

19 Ceperuntque consilium, atque dixerunt: Ecce solemnitas Domini est in Silo anniversaria, quæ sita est ad septentrionem urbis Bethel, et ad orientatem plagam viæ, quæ de Bethel tendit ad Sichimam, et ad meridiem oppidi Lebona.

9 (Y aun en aquel tiempo que estuvieron los demás en Silo, no se halló allí ninguno de ellos)

10 Enviaron pues diez mil hombres muy valientes [1], y diéronles esta órden: Id, y pasad á cuchillo á los moradores de Jabes Galaad, tanto á las mugeres como á sus niños.

11 Mas al mismo tiempo debereis estar atentos á esto: Matad á todos los varones, y todas las mugeres, que conocieron varones, mas dejad con vida á las doncellas [2].

12 Y fueron halladas en Jabes-Galaad cuatrocientas doncellas, las cuales no habian conocido cama de varon, y llevaronlas al campamento de Silo, en la tierra de Chanaan.

13 Y enviaron mensageros á los hijos de Benjamin, que estaban en la peña de Remmón, y diéronles órden, de que los admitiesen en paz.

14 Y vinieron entonces los hijos de Benjamin, y les fueron dadas mugeres de las doncellas de Jabes-Galaad: mas no hallaron otras, que poderles dar de la misma manera.

15 Y todo Israél tuvo gran pesar, é hizo penitencia por la mortandad de una de las tribus de Israél.

16 Y dijeron los mas ancianos: ¿Qué haremos con los otros, que han quedado sin mugeres? Todas las mugeres de Benjamin han perecido,

17 Y debemos procurar con el mayor cuidado, y con sumo celo, que no sea borrada una tribu de Israél [3].

18 Pues no podemos darles nuestras hijas, obligados [4] como estamos con el juramento y maldicion en que dijimos: Maldito sea el que diere de sus hijas muger á Benjamin.

19 Y tomaron esta resolucion, y dijeron: He aquí que está cerca la solemnidad anual del Señor en Silo [5] que está á la parte septentrional de la ciudad de Bethél, y al oriente del camino, que desde Bethél va á Sichém, y al mediodia de la ciudad de Lebona.

Pero el rigor con que fueron tratados, y en que parece haber escedido los Israelitas, es una leccion que nos da el Señor á todos, para hacernos conocer cuan abominable es á sus ojos la indiferencia de los hombres, cuando se trata de sus intereses y de su gloria. El que no se declara á favor de la causa de Dios, es reo contra ella. Luc. xi. 23. La ciudad de Jabes fué castigada con mayor severidad por la indiferencia, que habia mostrado hácia su Dios, que los mismos Benjamitas que se habian rebelado contra él. De estos se salvaron seiscientos hombres; pero de los de Jabes ni uno solo quedó con vida.

1 El Hebreo y los LXX. *Doce mil.*

2 MS. 8. *Escossas.*

3 Los LXX. κληρονομια διασωζυμενων των, δενιαμιν: και ουκ εξαλειφθησεται φυλη απο ισραηλ, *herencia de los que se salvaron de los de Benjamin, y no será esterminada de Israél una tal tribu.*

4 Muchos interpretes son de sentir, que este juramento era inicuo, é incapaz de obligar en conciencia; porque en la suposicion de que le hubiesen cumplido, reducian aquella tribu, ó á que pereciese enteramente, ó á que tomase partido con mugeres idólatras; lo cual estaba prohibido por el Señor con la mayor severidad. Fuera de que así como un voto por el que se hace un menor bien, que impide otro mayor, no obliga en aquella parte, que impide el mayor bien; del mismo modo un juramento hecho bajo de las mismas circunstancias, tampoco obliga. Los Israelitas por conciencia errónea se creyeron obligados á cumplirlo, y porque miraban con el mayor horror el quebrantar un juramento, fuese como fuese. Sin embargo de estas razones, Estio, y con él otros muchos Intérpretes sienten, que los Israelitas debieron observar exactamente el juramento que habian hecho, y que para evitar los inconvenientes que resultan de las razones alegadas, debieron pensar y providenciar otros medios, como en efecto lo ejecutaron.

5 No consta ni convienen entre sí los intérpretes en determinar, que fiesta era esta que se celebraba al Señor en Silo todos los años. El tiempo era cuando las vides estaban ya cubiertas de hojas, con las cuales pudieron ocultarse los Benjamitas, v. 20. Se describe en el texto, no tanto la situacion de la ciudad de Silo, la cual sin duda era bien conocida entonces de todos, como el lugar particular donde se celebraba la fiesta. Patablo.

a Numer. xxxi. 17.

20 Præceperuntque filiis Benjamin, atque dixerunt: Ite, et latitate in vineis.
21 Cùmque videritis filias Silo ad ducendos choros ex more procedere, exite repente de vineis, et rapite ex eis singuli uxores singulas, et pergite in terram Benjamin.

22 Cùmque venerint patres earum, ac fratres, et adversum vos queri cœperint, atque jurgari, dicemus eis: Miseremini eorum: non enim rapuerunt eas jure bellantium atque victorum, sed rogantibus ut acciperent, non dedistis, et a vestra parte peccatum est.

23 Feceruntque filii Benjamin, ut sibi fuerat imperatum: et juxta numerum suum rapuerunt sibi de his, quæ ducebant choros, uxores singulas: abieruntque in possessionem suam, ædificantes urbes, et habitantes in eis.
24 Filii quoque Israël reversi sunt per tribus, et familias in tabernacula sua. In diebus illis non erat rex in Israël: sed unusquisque quod sibi rectum videbatur, hoc faciebat.

20 Y dieron órden á los hijos de Benjamin, y dijéronles: Id, y escondeos en las viñas.
21 Y cuando viereis salir á las doncellas de Silo á formar sus danzas segun costumbre, salid de repente de las viñas, y robad cada uno la suya para muger [1], y marchaos á la tierra de Benjamin.
22 Y cuando vinieren sus padres, y hermanos, y comenzaren á aquerellarse contra vosotros, y pendenciar, les diremos: Tened piedad de ellos: pues no las robaron [2] por derecho de guerra ni como vencedores, sino que despues de haberos suplicado que se las dierais, se las negasteis, y así la culpa está en vosotros.
23 Y los hijos de Benjamin lo hicieron, como se les habia mandado: y conforme á su número robaron de las que danzaban, cada uno una muger para sí: y fuéronse á su tierra, y edificando las ciudades, habitaron en ellas.
24 Los hijos de Israél se volvieron tambien á sus tiendas por tribus, y por familias. En aquellos dias no habia rey en Israél: sino que cada uno hacia lo que bien le parecia [3].

1 Este en rigor no parece que propiamente puede llamarse rapto; ya porque se habia hecho por la autoridad pública de los ancianos y magistrados de Israél; y ya en atención al bien público que resultaba, cual era la conservacion de una tribu. Fuera de que esperaban tener el consentimiento de las mismas doncellas, y aun el de sus padres, como se colige del v. 22. Estio.
2 MS. 8. *Car non las rabiéron.* Con dificultad se puede justificar el modo con que procedieron los Israelitas en todos estos lances, en que se descubren muchos rasgos de precipitacion, imprudencia, temeridad y crueldad, á no ser que Dios por un oculto juicio, superior al de todos los hombres, les hubiese inspirado estos votos estraordinarios, para infundir mayor horror al delito de los Benjamitas, y á la indiferencia que mostraron los moradores de Jabes-Galaad y los que los imitan, cuando se trata de defender la gloria de Dios y sus verdaderos intereses.
3 Se nota una grande uniformidad en el título de estos últimos capítulos con el del *Libro* de Ruth; lo que hace creer, que el mismo autor que escribió este, añadió aquellos al *Libro de los Jueces.*

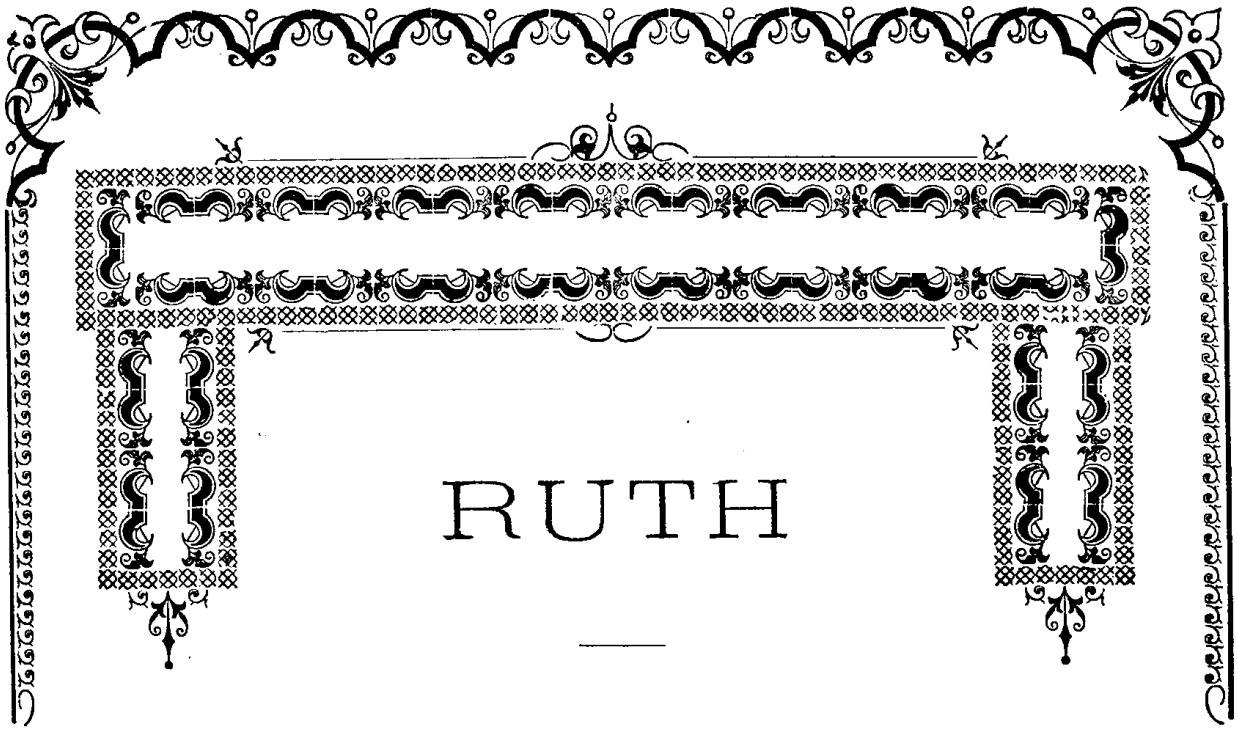
ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE RUTH.

El Libro de Ruth, en que se contiene la historia de esta santa muger, se halla colocado entre el de los *Jueces*, y el *primero de los Reyes*, como que es una continuación del primero, é introducción al segundo. No se sabe en que tiempo acaeció esta historia; pero se conjetura que el hambre, que obligó á Elimeléch á abandonar su patria, fué por el tiempo de Débora. Es muy probable que fué escrita en el reinado de David, de quien habla su autor al fin de su Libro, y hay apariencias que fué el mismo que escribió el *primero de los Reyes*, que parece haber sido Samuél.

Cuando solo se atendiera al estilo, que se nota en la historia de Ruth, se puede mirar como una de las más escelentes que se hallan en la Escritura. Las acciones, los sentimientos, las costumbres se ven pintadas al natural, y con tanta sencillez, que no se pueden leer sin que el corazón quede movido. Pero no debemos parar nuestra atención en lo que se ha de mirar como de paso en los Libros Sagrados, que tienen otro objeto mucho más noble, y digno de los juicios de Dios sobre los hombres. El Espíritu Santo, que de tan diversas maneras nos dá sus lecciones, ha querido en esta ponernos delante un perfecto modelo de las virtudes, que pueden santificar los diversos estados en que se hallaron Booz, Ruth y Noemi, y fortificarnos en la fe de una Providencia que á todo atiende, y todo lo encamina, haciendo que concurran aun los menores sucesos al cumplimiento de sus mayores designios. En este Libro todo parece pequeño; pero Dios confunde aqui el orgullo y curiosidad de los hombres, no diciendo ni una sola palabra de todo lo que suele arrebatar su admiración, como son conquistas ruidosas, acciones de héroes, establecimientos, mudanzas y ruinas de grandes imperios. Lo que aquí sencillamente se refiere, es la historia de una familia pobre, errante y conocida solamente en la pequeña ciudad de Bethlehem.

Pero esto mismo, que á los ojos de la carne solo encierra cosas de poca consideración, tiene por objeto nada menos que la Encarnación del Hijo de Dios [1]. Ruth por el matrimonio de Booz tiene lugar entre los ascendientes de David, y así es nombrada entre los abuelos de nuestro Divino Redentor, que quiso ser hijo de David segun la carne. San Matheo [2] escribiendo la genealogía de Jesucristo, no nombra á aquellas mugeres que fueron mas ilustres y señaladas, como Sara, Rebeca y otras muchas, sino á Thamár, Ruth, y aun á la muger de Urías, con el fin de hacernos conocer en esto, que el Hijo de Dios se hizo hombre por amor de todos los hombres, justos y pecadores, Judios y Gentiles. Se ve además figurado y aun profetizado el gran misterio de la vocación de los Gentiles, el cual cuando se manifestó, llenó de admiración á los fieles de la Iglesia, que comenzaba á nacer [3].



RUTH

CAPITULO I.

Elimeléch Bethlehemita en una grande carestía abandona su patria, y se va á tierra de Moab con Noemi su muger y con dos hijos; pero habiendo él muerto allí y sus dos hijos, vuelve Noemi á Bethlehem con Ruth su nuera.

1 In diebus unius judicis, quando judices præerant, facta est fames in terra. Abiitque homo de Bethlehem Juda, ut peregrinaretur in regione Moabitide cum uxore sua, ac duobus liberis.

2 Ipse vocabatur Elimelech, et uxor ejus Noëmi: et duo filii alter Mahalon, et alter Chelion, Ephrathæi de Bethlehem Juda. Ingressique regionem Moabitidem, morabantur ibi.

3 Et mortuus est Elimelech maritus Noëmi: remansitque ipsa cum filiis.

4 Qui acceperunt uxores Moabitidas, quarum una vocabatur Orpha, altera verò Ruth. Manseruntque ibi decem annis,

1 En los dias de un Juez [1], cuando gobernaban los Jueces, hubo una grande hambre en la tierra [2]. Y fué un hombre de Bethlehem de Judá, á peregrinar [3] en la region de Moab con su muger, y dos hijos.

2 El se llamaba Elimeléch, y su muger Noemi: y los dos hijos, el uno Mahalón, y el otro Chelión [4], Ephratheos [5] de Bethlehem de Judá. Y habiendo entrado en el pais de Moab, moraban allí.

3 Y murió Elimeléch marido de Noemi: y quedó ella con sus hijos.

4 Los cuales se casaron con mujeres Moabitas [6], que se llamaban la una Orpha, y la otra Ruth [7]. Y estuvieron allí diez años,

1 De uno de los jueces. El Hebreo: *Y aconteció en los dias que gobernaban:* donde la conjuncion ו da á entender que el principio de este Libro es una continuacion del que precede de los *Jueces*. No consta que juez era el que gobernaba en Israél, cuando sucedió lo que aquí se refiere.

2 De Israél.

3 A habitar como forastero.

4 Se cree que estos son los mismos, que en el I. *Paralip.* IV. 14. son llamados Joas y Sarai.

5 Puede significarse en esto el que es de la tribu de Ephraim, *Judic.* XII. y puede tambien significarse uno que mora en el monte de Ephraim, aunque fuese de otra tribu. Y en este sentido Elcana se llama Ephratheo, no obstante que era de la tribu de Leví. I. *Reg.* I. Ultimamente Ephratha es lo mismo que Bethlehem, como se prueba del *Génes.* XXXV. 19. XLVIII. 7. I. *Reg.* XVII. 12. Y así *Ephratheos* en este lugar es lo mismo que Bethlehemitas, de la tribu de Judá, por cuanto habia otra en la de Zabulón.

6 Es creible que Noemi, inspirada del Señor, les proporcionó este casamiento, que por otra parte estaba prohibido por la ley, como que de Ruth debia proceder David, y de este el Salvador. La region de Moab era aquella parte de la Arabia, que tenia por capital á Petra, de donde muchos Intérpretes pretenden que procedia Ruth; y así aplican con S. GERÓNYMO á Ruth, oriunda de Petra, aquellas palabras del profeta ISAÍAS XVI. 1. *Envia el Cordero, Señor, el Dominador de la tierra, de la piedra del desierto;* como que de Ruth nacio Obéd, y de este procedió David, y de David Jesucristo.

7 Algunos Intérpretes dicen, que Ruth fue hija de

5 Et ambo mortui sunt, Mahalon videlicet et Chelion: remansitque mulier orbata duobus liberis ac marito.

6 Et surrexit ut in patriam pergeret cum utrâque nuru suâ, de regione Moabitide: audierat enim quòd respexisset Dominus populum suum, et dedisset eis escas.

7 Egressa est itaque de loco peregrinationis suæ, cum utraque nuru: et jam in via revertendi posita in terram Juda,

8 Dixit ad eas: Ite in domum matris vestræ, faciat vobiscum Dominus misericordiam, sicut fecistis cum mortuis et mecum.

9 Det vobis invenire requiem in domibus virorum, quos sortituræ estis. Et osculata est eas. Quæ elevatâ voce flere cœperunt,

10 Et dicere: Tecum pergemus ad populum tuum.

11 Quibus illa respondit: Revertimini, filiæ meæ, ¿cur venitis mecum? ¿num ultra habeo filios in utero meo, ut viros ex me sperare possitis?

12 Revertimini, filiæ meæ, et abite: jam enim senectute confecta sum, nec apta vinculo conjugali: etiam si possem hac nocte concipere, et parere filios,

13 Si eos expectare velitis donec crescant, et annos pubertatis impleant, ante eritis vetulæ quàm nubatis. Nolíte, quæso, filiæ meæ: quia vestra angustia magis me premit, et egressa est manus Domini contra me.

14 Elevatâ igitur voce, rursum flere cœperunt: Orpha osculata est socrum, ac reversa est: Ruth adhæsit socrui suæ.

5 Y murieron los dos, es á saber, Mahalón y Chelión: y quedó la muger huérfana de los dos hijos y del marido.

6 Y levantóse con sus dos nueras de la region de Moab, para volverse á su patria: por haber oido decir que el Señor habia vuelto la vista hácia su pueblo, y les habia dado que comer.

7 Salió pues del lugar de su peregrinacion con sus dos nueras: y cuando estaba ya en el camino para volver á la tierra de Judá,

8 Les dijo: Id á la casa de vuestra madre, el Señor haga con vosotras misericordia, como la hicisteis vosotras con los difuntos y conmigo [1].

9 Os conceda que halléis descanso en las casas de los maridos, que os han de caber en suerte. Y las besó. Ellas alzando la voz, se pusieron á llorar,

10 Y á decir: Contigo iremos á tu pueblo.

11 A las cuales respondió ella: Volveos, hijas mias, ¿para qué venís conmigo? ¿por ventura tengo yo mas hijos en mi vientre, para que podais esperar [2] de mí maridos?

12 Volveos, hijas mias, é idos: porque yo ya estoy acabada de la vejez, y no soy del caso para matrimonio: y aun cuando esta noche pudiera concebir, y parir hijos,

13 Si los quisierais esperar hasta que creciesen y llegasen á los años de la pubertad, seriais antes viejas que casadas. Nó, hijas mias, no querais esto: porque vuestra angustia agrava la mia, y la mano del Señor está levantada contra mí.

14 Ellas entonces alzando la voz, comenzaron de nuevo á llorar: Orpha besó á su suegra, y volvióse: mas Ruth no se desasió de su suegra [3].

Eglón rey de los Moabitas, á quien quitó la vida Aód. *Judic.* III.

1 Os vuelva todo el bien que hicisteis á mis hijos, que fueron vuestros maridos, y os trate como me habeis tratado á mí.

2 ¿Me hallo yo en edad de poder tener hijos que sean vuestros esposos, y puedan levantar la familia de los dos que han muerto? Causa verdaderamente admiracion, como Noemi, siendo una muger tan piadosa, hiciese tantas instancias á sus nueras para que se volviesen á una tierra de infieles, dejándolas en medio de la idolatría, ó esponiéndolas á un evidente peligro de que apostatasen; mayormente que era propio de su prudencia y caridad aprovecharse de aquel deseo, que mostraban de irse en su compañía á una tierra, en que solo se conocia al verdadero Dios. A lo que se añade, que habiendo abrazado la verdadera religion, como es creible, en ninguna parte les era mas fácil perseverar en ella, que entre los del pueblo de Dios. Pero si se miran con particular atencion los secretos motivos que dirigian á Noemi, se hallará lleno de sabiduría y de luz todo lo que practicó en esta ocasion. Lo que intentaban estas dos jóvenes mugeres, era de la mayor consecuencia: dejar su patria y familia, pasar á una tierra desconocida, y permanecer en una religion tan severa como la de los Israelitas. Y así Noemi quiso hacer prueba de la verdadera disposicion de sus corazones, y examinar, si sus miras eran puramente humanas y carnales. Les hace presente lo que dejan: les advierte que abandonan la casa de sus madres, y que renuncian al descanso y conveniencia que podian tener volviéndose á casar; y por último las desengaña, diciendo, que no tienen nada que esperar de una viuda pobre y sin amparo, de quien no les quedará otra herencia que la de su miseria y pobreza.

3 ¿Quién lee este paso y no se estremece, comparando la desgracia de Orpha con la suerte felicísima de Ruth? Ruth se queda con Noemi: Orpha se vuelve. Noemi hace la proposicion igualmente á las dos; Orpha se enternece hasta derramar lágrimas como Ruth. Las dos protestan á un mismo tiempo, que seguirán á su suegra. Noemi les insta aun mas estrechamente á que se vuelvan las dos: lloran ambas amargamente de nuevo; pero despues de todo esto, se despide de ella Orpha, la abraza y se vuelve; y Ruth se queda para acompañarla y seguirla. ¿Quién no temblara, ó Dios eterno, viendo el discernimiento que haceis vos entre dos mugeres, que en sus disposiciones parecen iguales? *De dos personas la una será tomada, y la otra dejada,* dijo Jesucristo. Abandonais la una á su propia flaqueza, y todas sus resoluciones se desvanecen: *Vuelve á su pueblo y á sus dioses,* y se pierde. Dais á la otra un corazon superior á todas las pruebas, y le inspirais una voluntad constante de reguiros, y se salva. La que se pierde, no tiene de que queiarse, pues vuelve atrás por una eleccion enteramente libre de su voluntad: y la que persevera, venciendo todos los obstaculos que se le ponen delante, os debe dar por esto eternas gracias; porque sois, Señor, el que por misericordia la fortificais en vuestro amor, y le concedeis el precioso don de la perseve-

15 Cui dixit Noëmi: En reversa est cognata tua ad populum suum, et ad deos suos, vade cum ea.

16 Quæ respondit: Ne adverseris mihi ut relinquam te et abeam: quocumque enim perrexeris, pergam: et ubi morata fueris, et ego pariter morabor. Populus tuus populus meus, et Deus tuus Deus meus.

17 Quæ te terra morientem susceperit, in ea moriar, ibique locum accipiam sepulturæ. Hæc mihi faciat Dominus, et hæc addat, si non sola mors me et te separaverit.

18 Videns ergo Noëmi, quòd obstinato animo Ruth decrevisset secum pergere, adversari noluit, nec ad suos ultra reditum persuadere:

19 Profectæque sunt simul, et venerunt in Bethlehem. Quibus urbem ingressis, velox apud cunctos fama percrebruit: dicebantque mulieres: Hæc est illa Noëmi.

20 Quibus ait: Ne vocetis me Noëmi (id est, pulchram) sed vocate me Mara (id est, amaram) quia amaritudine valde replevit me Omnipotens.

21 Egressa sum plena, et vacuam reduxit me Dominus. ¿Cur ergo vocatis me Noëmi, quam Dominus humiliavit, et afflixit Omnipotens?

22 Venit ergo Noëmi cum Ruth Moabitide nuru sua, de terra peregrinationis suæ: ac reversa est in Bethlehem, quando primùm hordea metebantur.

15 A la que dijo Noemi: Mira, tu cuñada se ha vuelto á su pueblo, y á sus dioses, vete con ella.

16 Ruth la respondió: No te me opongas mas para que te deje, y me vaya: porque á donde quiera que fueres, iré: y donde morares, yo tambien moraré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.

17 La tierra que te recibiere en tu muerte, en esa moriré, y allí tendré el lugar de mi sepulcro. Esto y aun mas haga conmigo el Señor [1], si otra cosa que la muerte me separare de tí.

18 Viendo pues Noemi que Ruth con tanta resolucion habia determinado irse con ella, no quiso mas contradecirla [2], ni persuadirla que se volviese á los suyos:

19 Y partieron juntas, y llegaron á Bethlehem. Y luego que entraron en la ciudad, prontamente se esparció entre todos la fama, y decian las mugeres: Esta es aquella [3] Noemi.

20 A las cuales dijo: No me llameis Noemi (esto es, hermosa) sino llamadme Mara (esto es, amarga) porque el Todopoderoso me ha llenado en estremo de amargura.

21 Salí llena [4], y el Señor me ha hecho volver vacía. ¿Por que pues me llamais Noemi, habiéndome humillado el Señor, y afligido [5] el Todopoderoso?

22 Vino pues Noemi con Ruth Moabita su nuera, de la tiera de su peregrinacion [6]: y volvio á Bethlehem, cuando comenzaban á segarse las cebadas.

CAPITULO II.

Ruth obligada de la necesidad va á espigar en el campo de Booz el cual la recibe con agrado. Vuelve Ruth muy alegre á su suegra, llevando cebada y lo que le habia sobrado de la comida, y sabe de ella, que Booz es pariente suyo.

1 Erat autem viro Elimelech consanguineus, homo potens, et magnarum opum, nomine Booz.

2 Dixitque Ruth Moabitis ad socrum suam: Si jubes, vadam in agrum, et colligam spicas, quæ

1 Y Elimeléch su marido tenia un pariente, hombre poderoso, y muy rico, llamado Booz [7].

2 Y dijo Ruth la Moabita á su suegra: Si lo mandas, iré al campo [8], y recogeré las espigas,

rancia, al paso que por juicios ocultos, pero siempre justos, negais esto mismo á la otra. Véase S. Pablo *ad Rom.* IX.

1 Tal y tal castigo me dé Dios, si, etc. Es fórmula de jurar, en la que se esplica en general lo que en el juramento se dice en particular.

2 MS. 3. *Deuedóse de fablar con ella.* MS. 8. *Diol vagar.*

3 Parece que Noemi habia sido antes mirada como una de las principales personas de la ciudad: y por eso viéndola ahora tan pobre y miserable las que antes la habian conocido, sorprendidas y llenas de admiracion, se decian unas á otras: ¿Es esta aquella Noemi, que en otro tiempo era tan rica y tan dichosa?

4 Rica de bienes, con marido y con hijos, y ahora vuelvo pobre, sin hijos y sin marido. La Iglesia aplica estas palabras de Noemi á María Santísima, cuando en el Calvario perdió á su Unigénito Hijo, el Salvador del mundo.

5 MS. 8. *El Señor me crebantó é quexó.*

6 De la tierra de Moab, donde habia morado algunos años como estrangera.

7 MS. A. *Un cormano.* Era Booz de la familia de Elimeléch, que habia sido marido de Noemi; pero no consta en que grado de parentesco se hallaban.

8 Este era un recurso para los mas pobres, en cuya clase se comprendian los estrangeros, los huérfanos y las viudas, *Levit.* XIX. 9. XXIII. 22. *Deuter.* XXIV. 19. 21. y todos estos tristes titulos se reunian en la persona de Ruth. Reducida á espigar, para recoger con que pudieran subsistir algun tiempo ella y su suegra, no se avergüenza ni se queja, viéndose en la triste situacion de

fugerint manus metentium, ubicumque clementis in me patris familias reperero gratiam. Cui illa respondit: Vade, filia mea.

3 Abiit itaque et colligebat spicas post terga metentium. Accidit autem ut ager ille haberet dominum nomine Booz, qui erat de cognatione Elimelech.

4 Et ecce, ipse veniebat de Bethlehem, dixitque messoribus: Dominus vobiscum. Qui responderunt ei: Benedicat tibi Dominus.

5 Dixitque Booz juveni, qui messoribus præerat: ¿Cujus est hæc puella?

6 Cui respondit: Hæc est Moabitis, quæ venit cum Noëmi, de regione Moabitide,

7 Et rogavit ut spicas colligeret remanentes, sequens messorum vestigia: et de manè usque nunc stat in agro, et ne ad momentum quidem domum reversa est.

8 Et ait Booz ad Ruth: Audi filia, ne vadas in alterum agrum ad colligendum, nec recedas ab hoc loco: sed jungere puellis meis,

9 Et ubi messuerint, sequere. Mandavi enim pueris meis, ut nemo molestus sit tibi: sed etiam si sitieris, vade ad sarcinulas, et bibe aquas, de quibus et pueri bibunt.

10 Quæ cadens in faciem suam et adorans super terram, dixit ad eum: ¿Unde mihi hoc, ut invenirem gratiam ante oculos tuos, et nosse me dignareris peregrinam mulierem?

11 Cui ille respondit: Nuntiata sunt mihi omnia, quæ feceris socrui tuæ post mortem viri tui: et quòd reliqueris parentes tuos, et terram in qua nata es, et veneris ad populum, quem antea nesciebas.

que escaparen de las manos de los segadores, donde quiera que hallare gracia con algun padre de familias, que use de clemencia conmigo. Y ella la respondió: Anda, hija mia.

3 Salió pues y recogia las espigas á espaldas de los segadores. Y aconteció que aquel campo tenia por dueño á uno llamado Booz, que era de la parentela de Elimeléch.

4 Y he aqui que vino él de Bethlehem, y dijo á los segadores [1]: El Señor sea con vosotros. Y ellos le respondieron: Bendígate el Señor.

5 Y dijo Booz al jóven, que cuidaba de los segadores: ¿De quién es esta [2] muchacha?

6 Al que respondió: Esta es aquella Moabita, que vino con Noemi, del pais de Moab,

7 E hizo súplica [3] de recoger las espigas, que se fuesen quedando, siguiendo los pasos de los segadores: y desde la mañana hasta ahora se está en el campo, y ni por un momento se ha vuelto á su casa.

8 Y Booz dijo á Ruth: Oye hija, no vayas á otro campo [4] á espigar, ni te apartes de este lugar: mas incorpórate con mis muchachas [5],

9 Y donde segaren, síguelas. Porque he dado órden á mis criados, que nadie te inquiete: y aun cuando tuvieres sed, vete al hato [6], y bebe del agua, que beben tambien mis criados.

10 Ella entonces inclinando su rostro hasta la tierra, le hizo una profunda reverencia, y dijo: ¿De donde á mi esta dicha de haber hallado gracia en tus ojos, y que te dignes de saber quien soy, siendo una muger [7] estrangera?

11 A la cual él respondió: Me han contado [8] todas las cosas, que hiciste con tu suegra despues de la muerte de tu marido: y que has dejado á tus parientes, y la tierra en que naciste, y te has venido al pueblo, que antes no conocias.

confundirse con los mas pobres, ni se arrepiente de haber dejado su patria. ¡A que tentacion espone Dios su fe, y con que fortaleza sufre Ruth una prueba tan terrible! ¿Quién no admirará al mismo tiempo el respeto y sumision con que lo propone, á la que mira y venera como si fuera su misma madre?

1 MS. A *A los meseguerosa.* Aquí es donde se lee la primera vez esta fórmula de salutacion, que despues usó tambien el profeta enviado por Dios á Asa rey de Judá, II. *Paralip.* xv. cuando volvia vencedor de sus enemigos; y el ángel S. Gabriel usó de la misma para saludar á María Santísima, cuando le anunció el inefable misterio de la Encarnacion del Verbo Eterno en las purísimas entrañas de esta Señora. Por esto la Iglesia la usa frecuentemente en el sacrificio de la misa y en el oficio divino. Es tambien de notar, con que afabilidad y bondad saluda Booz á sus trabajadores y criados, y la manera sencilla y piadosa con que estos le corresponden. Lenguaje es este propio de la religion y de la piedad; pero lenguaje casi enteramente olvidado y desconocido de las gentes del mundo. Lo que da motivo de temer, que como la boca habla por la abundancia del corazon, así el corazon esté vacío de aquel Dios, de quien apenas se habla.

2 Así la llamaba, porque no la conocia, y porque lo era respecto de él, que se hallaba ya entrado en edad.

3 Podia hacerlo sin pedírselo, porque la ley se lo permitia: *Levit.* xix. 9. *Deuter.* xxiv. 19. pero lo hizo por modestia y humildad, ó tal vez porque todavía ignoraria el privilegio que le daba la ley.

4 MS. 8. *Rescoillo.* MS. A. *Restroxo.* Como un bien, que Dios le pone entre las manos, teme Booz que no se le escape, y con razones las mas eficaces y que mas la obliguen, procura detenerla, mas bien como quien pretende alcanzar de ella una gracia, que socorrerla. ¡Qué leccion para los ricos! Los pobres no tienen necesidad de nosotros. Dios tiene mil medios para mantenerlos; nosotros somos los que tenemos necesidad de los pobres; porque Dios no usa de misericordia sino con el misericordioso.

5 Atendiendo prudentemente á su honor y seguridad.

6 MS. 3. *Alfajas.* MS. A. *Su sarsano.*

7 Palabras admirables, que descubren el fondo de esta insigne muger, y que confunden la soberbia de la mayor parte de los cristianos.

8 Dos títulos poderosos, que mueven particularmente á Booz á usar de piedad con Ruth: el ser pobre, y muy virtuosa. Todos los verdaderos pobres tienen derecho á nuestras limosnas; pero con ningunos debemos emplear mas nuestra atencion, que con aquellos sobre los cuales al paso que Dios los ha privado de los bienes despreciables de este mundo, derramó abundantemente inestimables riquezas de fe y de piedad.

12 Reddat tibi Dominus pro opere tuo, et plenam mercedem recipias à Domino Deo Israël, ad quem venisti, et sub cujus confugisti alas.

13 Quæ ait: Inveni gratiam apud oculos tuos, domine mi, qui consolatus es me, et locutus es ad cor ancillæ tuæ, quæ non sum similis unius puellarum tuarum.

14 Dixitque ad eam Booz: Quando hora vescendi fuerit, veni huc, et comede panem, et intinge buccellam tuam in aceto. Sedit itaque ad messorum latus, et congessit polentam sibi, comeditque et saturata est, et tulit reliquias.

15 Atque inde surrexit, ut spicas ex more colligeret. Præcepit autem Booz pueris suis, dicens: Etiamsi vobiscum metere voluerit, ne prohibeatis eam:

16 Et de vestris quoque manipulis projicite de industria, et remanere permittite, ut absque rubore colligat, et colligentem nemo corripiat.

17 Collegit ergo in agro usque ad vesperam: et quæ collegerat virgâ cædens et excutiens, invenit hordei quasi ephi mensuram, id est, tres modios.

18 Quos portans reversa est in civitatem, et ostendit socrui suæ: insuper protulit, et dedit ei de reliquiis cibi sui, quo saturata fuerat.

19 Dixitque ei socrus sua: ¿Ubi hodie collegisti, et ubi fecisti opus? sit benedictus qui misertus est tui. Indicavitque ei apud quem fuisset operata: et nomen dixit viri, quòd Booz vocaretur.

20 Cui respondit Noëmi: Benedictus sit à Domino: quoniam eamdem gratiam, quam præbuerat vivis, servavit et mortuis. Rursumque ait: Propinquus noster est homo.

21 Et Ruth: Hoc quoque, inquit, præcepit mihi, ut tamdiu messoribus ejus jungerer, donec omnes segetes meterentur.

22 Cui dixit socrus: Melius est, filia mea, ut cum puellis ejus exeas ad metendum, ne in alieno agro quispiam resistat tibi.

12 El Señor te galardone [1] conforme á tus obras, y recibas un cumplido galardon del Señor Dios de Israël, á quien has venido, y debajo de cuyas alas te has acogido [2].

13 Ella dijo: He hallado gracia en tus ojos, señor mio, que me has consolado, y has hablado al corazon de tu esclava [3], que no puedo compararme con una de tus criadas [4].

14 Y díjola Booz: Cuando fuere hora de comer, vente aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre [5]. Sentóse pues al lado de los segadores, y cogió porcion de la polenta [6] para sí, y comió y se sació, y alzó las sobras.

15 Y levantóse de allí, para recoger las espigas como solia. Y Booz dió órden á sus criados, diciendo: Aunque ella quiera segar con vosotros, no se lo estorbeis [7]:

16 Y de vuestras gavillas echad de propósito algunas espigas, y dejad que queden allí, para que las coja sin rubor, y ninguno la reprenda cuando las recoja [8].

17 Estuvo pues espigando en el campo hasta la tarde: y sacudiendo y dando con una vara á lo que habia recogido, halló como la medida de un ephi [9] de cebada, esto es, tres modios.

18 Y cargándolos volvióse á la ciudad, y los mostró á su suegra: y además sacó, y la dió las sobras de la comida [10], de que ella se habia saciado.

19 Y díjola su suegra: ¿Donde has espigado hoy y donde has trabajado? bendito sea el que tuvo misericordia de ti. Y la declaró con quien habia trabajado: y la dijo el nombre del varon, que se llamaba Booz.

20 A la cual respondió Noemi: Bendito sea él del Señor: pues la misma caridad que tuvo con los vivos, la ha conservado tambien con los muertos [11]. Y añadió: Pariente nuestro es el hombre [12].

21 Y dijo Ruth: Tambien me mandó, que tanto tiempo me incorporase con los segadores, hasta que se acabara toda la siega.

22 A la cual respondió la suegra. Mas vale, hija mia, que vayas a espigar entre sus criadas [13], porque alguno no te moleste en el campo de otro.

1 MS. 3. *Peche tu obra.* ¿Y qué mayor recompensa, que haber procedido de ella el divino Salvador?

2 Esta es una espresion familiar en la Escritura, tomada de las águilas, que con sus alas defienden sus polluelos; quiere decir: Te has puesto bajo de la proteccion y al abrigo del Señor Dios de Israël.

3 Es una frase hebrea. Quiere decir: Me has hablado palabras agradables y llenas de consuelo.

4 El Hebreo: *De tus esclavas.* Por esta profunda humildad, con que Ruth se mira inferior á todas las esclavas de Booz, mereció despues tenerle por marido y ser madre de muchos y grandes reyes.

5 Acostumbraban los segadores comer el pan mojado en vinagre, lo que servia para refrescarlos, y darles fuerzas al mismo tiempo. Esto mismo se practica tambien el dia de hoy en muchas partes de España, y tambien en otros muchos paises calidos, especialmente en el tiempo de la siega, y mientras dura la estacion rigurosa del estio.

6 De espigas de trigo tostadas al fuego, como se insinua en el texto hebreo.

7 El sentido del Hebreo es así: Aunque quiera coger de los manojos, no la molesteis.

8 ¡Que ingeniosa es la caridad, y de que arbitrios se vale para quitar al verdadero pobre la necesidad y vergüenza de pedir; y para ponerse al mismo tiempo a salvo de la peligrosa tentacion de la vanidad!

9 Esta era una medida, que contenia cuanto bastaba para poder comer un hombre diez dias: Véase lo que dejamos notado sobre el maná en el *cap.* XVI. *del Exodo.*

10 MS. A. *Lo que condensara.*

11 Porque la buena voluntad que tuvo y mostró á mi marido y á mis hijos cuando vivian, la conserva y guarda todavia, atendiéndote á tí, que has estado casada con uno de ellos, y socorriéndonos a las dos aun despues que ellos han faltado.

12 Muchos Intérpretes sienten, que Booz fué hijo de un hermano de Elimeléch, y por consiguiente sobrino suyo.

13 Noemi con esta advertencia y con tan buen consejo miraba prudentemente por su honor y seguridad.

23 Juncta est itaque puellis Booz: et tamdiu cum eis messuit, donec hordea et triticum in horreis conderentur.

23 Juntóse pues con las criadas de Booz: y espigó entre ellas tanto tiempo, hasta que las cebadas y el trigo se guardaron en las trojes [1].

CAPITULO III.

Ruth por consejo de Noemi se pone á los pies de Booz mientras este dormia, y le pide con la mayor modestia, que la tome por esposa. Booz la da una respuesta favorable.

1 Postquam autem reversa est ad socrum suam, audivit ab ea: Filia mea, quæram tibi requiem, et providebo ut bene sit tibi.
2 Booz iste, cujus puellis in agro juncta es, propinquus noster est, et hac nocte aream hordei ventilat.
3 Lavare igitur, et ungere, et induere cultioribus vestimentis, et descende in aream. Non te videat homo, donec esum potumque finierit.
4 Quando autem ierit ad dormiendum, nota locum in quo dormiat: veniesque et discooperies pallium, quo operitur à parte pedum, et projicies te, et ibi jacebis: ipse autem dicet tibi quid agere debeas.
5 Quæ respondit: Quidquid præceperis, faciam.
6 Descenditque in aream, et fecit omnia, quæ sibi imperaverat socrus.
7 Cùmque comedisset Booz, et bibisset, et factus esset hilarior, issetque ad dormiendum juxta acervum manipulorum, venit absconditè, et discooperto pallio à pedibus ejus, se projecit.
8 Et ecce nocte jam media expavit homo, et conturbatus est: viditque mullerem jacentem ad pedes suos.
9 Et ait illi: ¿Quæ es? Illaque respondit: Ego sum Ruth ancilla tua: expande pallium tuum super famulam tuam, quia propinquus es.
10 Et ille: Benedicta, inquit, es à Domino fi-

1 Y despues que volvió á su suegra, oyó de esta: Hija mia, yo te buscaré reposo [2], y procuraré que estés bien.
2 Este Booz, con cuyas criadas estás incorporada en el campo, es nuestro pariente, y esta noche avienta la cebada en su era.
3 Lávate pues, y úngete, y ponte tus mejores vestidos, y ve á la era. No te vea ese hombre, hasta que haya acabado de comer y de beber.
4 Y cuando se fuere á dormir, nota bien el lugar donde duerme: é irás y alzarás la capa, con que se cubre por la parte de los pies, y te echarás y tenderás allí: y él te dirá lo que debes hacer [3].
5 Ella respondió: Cuanto me mandares, haré.
6 Y fuése á la era, é hizo todo lo que la suegra le habia mandado.
7 Y luego que Booz hubo comido, y bebido, y puéstose mas alegre [4], é ido á dormir junto á un monton de gavillas, llegó Ruth calladamente, y alzándole la capa por los pies, echóse allí.
8 Y he aquí que á la media noche despertó el hombre despavorido, y turbado: y vió una muger echada á sus pies.
9 Y dijola: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Ruth tu esclava: estiende tu capa sobre tu sierva, porque eres mi pariente [5].
10 Y él dijo: Hija, bendita seas del Señor [6].

1 Dios hizo que Ruth pasase á contraer matrimonio con Booz antes que se recogiese el trigo, como veremos despues.
2 Dándote un marido temeroso de Dios, bajo cuyo amparo vivas segura y dichosa.
3 En este consejo, que dió Noemi á Ruth, no tiene entrada el menor pensamiento, que pueda ser contra la honestidad y modestia. Por lo que ni cabe reprension en Noemi por haberle dado, ni en Ruth por haberle ejecutado: una y otra no tienen otra mira, que un casto matrimonio ordenado por la ley, que mandaba á una muger dar posteridad á su difunto marido por medio de un segundo matrimonio con el hermano ó con el pariente mas cercano del difunto. Y la manera, que Noemi sugirió á Ruth para llegar á su logro, si se reflexiona bien no puede dudarse que le fué inspirada de Dios, como se colige de la seguridad con que afirmó, *que él la diria lo que deberia hacer.*
4 MS. 3. *E abonó su corazon.* Y segun el Hebreo: *De buen corazon*; no por esceso alguno en comida ó bebida, sino por el efecto natural de ella aun siendo moderada; y por el gozo que causa al labrador el ver recogidas sus cosechas.
5 Le pide con palabras de la mayor honestidad y modestia, que la reciba bajo de su proteccion; y pues que era pariente cercano de su marido, que habia muerto sin sucesion, tuviese á bien desposarse con ella para conservar el nombre de su familia en Israél.
6 Porque al amor que mostraste á tu marido cuando vivia, y despues á tu suegra cuando por seguirla abandonaste tu patria, has añadido ahora nuevas pruebas, pretendiendo dar sucesion á tu difunto marido, casándote con uno de los parientes mas cercanos, como manda la ley. Booz en todo esto que se nos refiere aquí de él, debe ser mirado como un raro ejemplo de piedad, de justicia y de modestia. Llama á Ruth repetidas veces con el dulce nombre de hija: alaba su juicio, porque siendo jóven, no iba á buscar otros jóvenes para casarse: no la desecha de sí viendola pobre: confiesa que era pariente del que habia sido su marido, pero siendo justo y fiel observador de la ley, no quiere consentir en nada contra

lia, et priorem misericordiam posteriore superasti: quia non es secuta juvenes pauperes, sive divites.

11 Noli ergo metuere, sed quidquid dixeris mihi, faciam tibi. Scit enim omnis populus, qui habitat intra portas urbis meæ, mulierem te esse virtutis.

12 Nec abnuo me propinquum, sed est alius me propinquior.

13 Quiesce hac nocte: et facto manè, si te voluerit propinquitatis jure retinere, bene res acta est: sin autem ille noluerit, ego te absque ulla dubitatione suscipiam, vivit Dominus. Dormi usque manè.

14 Dormivit itaque ad pedes ejus, usque ad noctis abscessum. Surrexit itaque antequam homines se cognoscerent mutuò, et dixit Booz: Cave ne quis noverit quòd huc veneris.

15 Et rursum: Expande, inquit, pallium tuum, quo operiris, et tene utrâque manu. Quâ extendente, et tenente, mensus est sex modios hordei, et posuit super eam. Quæ portans ingressa est civitatem.

16 Et venit ad socrum suam. Quæ dixit ei: ¿Quid egisti filia? Narravitque ei omnia quæ sibi fecisset homo.

17 Et ait: Ecce sex modios hordei dedit mihi, et ait: Nolo vacuam te reverti ad socrum tuam.

18 Dixitque Noëmi: Expecta, filia, donec videamus quem res exitum habeat. Neque enim cessabit homo nisi compleverit quod locutus est.

que has escedido tu primera bondad con esta de ahora: porque no has buscado jóvenes pobres, ó ricos.

11 No temas pues, que yo haré contigo todo lo que me dijeres. Porque todo el pueblo, que habita dentro de las puertas de mi ciudad, sabe que tú eres muger de virtud [1].

12 Ni niego que yo soy tu pariente, pero hay otro que lo es mas cercano que yo [2].

13 Reposa esta noche: y luego que se haga de dia, si quisiere quedarse contigo por derecho de proximidad, sea en hora buena: mas si él no quisiere, yo sin duda alguna te recibiré, vive el Señor. Duerme hasta la mañana.

14 Ella pues durmió á sus pies hasta que pasó la noche. Y levantóse antes que los hombres pudieran conocerse unos á otros, y díjola Booz: Mira que ninguno entienda que has venido acá [3].

15 Y añadió diciendo: Estiende el manto, con que te cubres [4], y tenle bien asido con entrambas manos. Ella estendiéndole y teniéndole, midió seis modios de cebada, y se los puso encima. La cual cargada con ellos, entró en la ciudad.

16 Y volvió á su suegra. La cual le preguntó: ¿Qué es lo que has hecho, hija? Y contóla todo lo que el hombre habia hecho con ella.

17 Y dijo: He aquí seis modios de cebada que me ha dado, y ha dicho: No quiero que vuelvas á tu suegra con las manos vacías.

18 Y Noemi la dijo: Espera, hija, hasta que veamos el fin que tiene este negocio. Porque es hombre que no parará hasta que haya cumplido lo que ha dicho.

el derecho, que tenia otro pariente mas cercano; mas la da palabra, que si este renunciaba de su derecho, él la desposaria con el fin solo de resucitar el nombre de su difunto marido.

1 Siendo esto así, ¿como es que S. Matheo i. en la genealogía de Jesucristo, omitiendo nombrar las mugeres ilustres, que hubo en la ascendencia de Jesucristo, nombra las que son reprendidas en la Escritura, y pone á Ruth en el número de estas postreras? S. Gerónymo *in Matth. cap.* i. responde, que esto debe entenderse de Ruth antes de abrazar la verdadera religion, cuando era mirada como Moabita y como gentil.

2 Puede dudarse tambien, si pecó Noemi aconsejando á Ruth que solicitase casarse con Booz en perjuicio del pariente mas cercano que aquí se dice, y que conforme á lo que mandaba la ley era el que debia entrar en lugar del marido difunto. A esto se dice, que pudo Noemi ignorar que hubiese otro pariente mas cercano; ó que aunque lo supiese, teniendo conocida su condicion, y que desde luego rehusaria casarse con una muger tan pobre como Ruth, pensó en Booz, á quien pertenecia este derecho, asegurando el buen suceso del matrimonio que aconsejaba á Ruth, en la virtud de este, y en las buenas calidades que le acompañaban. El suceso en fin acreditó esto mismo, y tambien que obraba por particular inspiracion y movimiento del cielo.

3 Tocaba á la prudencia y caridad de Booz quitar toda ocasion de que Dios fuese ofendido con juicios y discursos temerarios. Si se prevé que el prójimo puede tomar ocasion para algun mal de una accion á que estamos obligados, se debe despreciar el escándalo, á ejemplo de Jesucristo, que habiendo oido decir á sus discípulos, que los Escribas y Phariseos se habian escandalizado de lo que les habia dicho, les respondió: *Dejadlos, que son ciegos.* Matth. xv. 14.

4 El grande velo, con que se cubrian de pies á cabeza las mugeres especialmente de la Syria y de la Arabia. Segun S. Gerónymo le puso dos *ephis* de cebada.

CAPITULO IV.

Booz cita ante los jueces al otro pariente mas cercano, y renunciando este el derecho de parentesco, entra aquél en la herencia del difunto Elimeléch. Se casa con Ruth, y tiene de ella á Obéd padre de Isai y abuelo de David.

1 Ascendit ergo Booz ad portam, et sedit ibi. Cùmque vidisset propinquum præterire, de quo priùs sermo habitus est, dixit ad eum: Declina paulisper, et sede hic: vocans eum nomine suo. Qui divertit, et sedit.
2 Tollens autem Booz decem viros de senioribus civitatis, dixit ad eos: Sedete hic.
3 Quibus sedentibus, locutus est ad propinquum: Partem agri fratris nostri Elimelech vendet Noemi, quæ reversa est de regione Moabitide:
4 Quod audire te volui, et tibi dicere coràm cunctis sedentibus, et majoribus natu de populo meo. Si vis possidere jure propinquitatis: eme, et posside. Sin autem displicet tibi, hoc ipsum indica mihi, ut sciam quid facere debeam. Nullus enim est propinquus, excepto te, qui prior es: et me, qui secundus sum. At ille respondit: Ego agrum emam.

5 Cui dixit Booz: Quando emeris agrum de manu mulieris, Ruth quoque Moabitidem, quæ uxor defuncti fuit, debes accipere: ut suscites nomen propinqui tui in hereditate sua:

6 Qui respondit: Cedo juri propinquitatis: neque enim posteritatem familiæ meæ delere debeo. Tu meo utere privilegio, quo me libenter carere profiteor.

1 Subió pues Booz á la puerta [1], y sentóse allí. Y viendo pasar á aquel pariente, de quien antes hemos hablado, llamándole por su nombre [2], díjole: Llégate acá por un poco, y siéntate. Llegóse él, y se sentó.
2 Y tomando Booz diez hombres de los ancianos de la ciudad, les dijo: Sentaos aquí.
3 Y luego que se sentaron, dijo á su pariente: Noemi, que ha vuelto de la region de Moab, está para vender [3] una parte del campo de nuestro hermano Elimeléch [4]:
4 Lo cual he querido que tú oigas, y decírtelo delante de todos los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si quieres poseerlo por derecho de parentesco: cómpralo, y quédate con él. Y si no te contenta, declárame esto mismo, para que sepa lo que debo hacer. Porque no hay otro pariente, sino tú, que eres el primero: y yo, que soy el segundo. Y él respondió: Yo compraré el campo.
5 Y Booz le dijo: Luego que compres el campo de Noemi, es necesario que te cases tambien con Ruth Moabita, que fué muger del difunto, para que levantes el nombre de tu pariente en su herencia.
6 El respondió: Renuncio al derecho [5] de parentesco: porque no debo yo estinguir la posteridad de mi familia [6]. Usa tú del derecho mio [7], del que protesto carecer gustosamente.

1 Porque en las puertas de las ciudades era donde se juntaban los senadores y el pueblo, donde se decidian las causas, se hacian los contratos, etc.

2 El Hebreo פלגי אלמני, *cierto fulano*. Ferrar. *Siéntate aquí, hulano, hulano.* De aquí nuestra palabra española *fulano*, cuando se indica á una persona que no se quiere nombrar.

3 A causa de su pobreza.

4 Se debe observar aquí, que aunque las mugeres entre los Hebreos no sucedian en la herencia de los maridos; esto no obstante, cuando la viuda quedaba sin hijos, opinan muchos que tenia mientras vivia el usufructo de una parte de la herencia, y podia vender este derecho. Y esto es lo que queria hacer Noemi viuda de Elimeléch, para poder mantenerse ella y su nuera, porque las dos eran pobres. Pero se debe tener presente, que el derecho de comprar pertenecia al pariente mas cercano del marido difunto, hasta que la posesion volviera al primogénito.

5 MS. A *Priuillejo*. Esta ley se halla en el *Deut.* xxv. y en S. Matheo xxii. 24. Luego que este hombre oyó que podia aumentar sus bienes con nuevas adquisiciones, escuchó con gusto la proposicion, y se mostró dispuesto á que se mantuviesen en pié los derechos que la ley le concedia; mas cuando se le propuso la condicion que la ley misma prescribia, pero que trastornaba todas sus miras é intereses, no quiso hablar mas de ello, y cedió al punto todos sus derechos. ¡Que miras son estas tan diferentes de las que tuvo Booz para desposarse con Ruth! Por esto el Señor, que es fiel en sus promesas, hizo á Booz bisabuelo de David, y de una larga serie de reyes que de él descendieron, y uno de los abuelos del Mesias; y no quiso que ni siquiera se leyese, ni aun se supiese el nombre de su pariente, sepultándole en un eterno olvido, y mostrando con este ejemplo, que el silencio del Señor no es menos divino que sus palabras.

6 Para entender lo que dice este hombre es necesario suponer, que tenia hijos de otro matrimonio, y que casándose con Ruth, que todavia era jóven, podia tener de ella muchos mas; que la herencia de Ruth pertenecia al primogénito, como hijo de Mahalón, y que los otros hijos del segundo matrimonio entrarian á tener parte en la herencia de su padre con los del primero. Y esto es lo que llama diminucion ó menoscabo de sus bienes, á que no quiere esponerse. Y por esto prefiere esta ventaja frívola á la observancia de una ley de Dios, que habla con él principalmente. En la paráfrasis Chaldaica se añade otra razon, y es que estando ya casado, si tomaba segunda muger, no alcanzaban sus facultades para mantenerla, y por otra parte espondria tal vez su casa á continuas riñas y pendencias.

7 Estio siente que podria ser escusable en esta

7 Hic [a] autem erat mos antiquitùs in Israël inter propinquos, ut si quando alter alteri suo juri cedebat, ut esset firma concessio, solvebat homo calceamentum suum, et dabat proximo suo. Hoc erat testimonium cessionis in Israël.

8 Dixit ergo propinquo suo Booz: Tolle calceamentum tuum. Quod statim solvit de pede suo.

9 At ille majoribus natu, et universo populo: Testes vos, inquit, estis hodie, quòd posseserim omnia quæ fuerunt Elimelech, et Chelion et Mahalon, tradente Noëmi:

10 Et Ruth Moabitidem, uxorem Mahalon, in conjugium sumpserim, ut suscitem nomen defuncti in hereditate sua, ne vocabulum ejus de familia sua ac fratribus et populo deleatur. Vos, inquam, hujus rei testes estis.

11 Respondit omnis populus, qui erat in porta, et majores natu: Nos testes sumus: faciat Dominus hanc mulierem, quæ ingreditur domum tuam, sicut Rachel, et Liam; quæ ædificaverunt domum Israël: ut sit exemplum virtutis in Ephrata, et habeat celebre nomen in Bethlehem:

12 Fiatque domus tua, sicut domus Phares [b], quem Thamar peperit Judæ, de semine quod tibi dederit Dominus ex hac puella.

13 Tulit itaque Booz Ruth, et accepit uxo-

7 Habia una costumbre antigua en Israél entre los parientes, que cuando el uno cedia su derecho al otro, para que la cesion fuese valida, se quitaba aquel su zapato [1], y se le daba á su pariente. Este era el testimonio de cesion en Israél.

8 Dijo pues Booz á su pariente: Quítate [2] el zapato. Y él al punto le quitó de su pié.

9 Y Booz dijo á los ancianos y á todo el pueblo: Vosotros sois hoy testigos de que entro á poseer todo lo que poseia Elimeléch, y Chelión y Mahalón [3], entregándomelo Noemi:

10 Y que tomo por muger á Ruth Moabita [4], muger que fué de Mahalón, para levantar el nombre del difunto en su heredad, para que no quede estinguido su nombre de su familia, y hermanos, y pueblo [5]. Vosotros, repito, sois testigos de esta cosa.

11 Respondió todo el pueblo, que estaba en la puerta, y los ancianos: Nosotros somos testigos: el Señor haga con esta muger que entra en tu casa, como con Rachél y Lia, las cuales edificaron la casa de Israél [6]: para que sea un dechado de virtud en Ephrata, y tenga un nombre célebre en Bethlehem:

12 Y sea tu casa, como la casa de Pharés, que Thamár parió para Judá, por la posteridad que te diere el Señor de esta moza [7].

13 Tomó pues Booz á Ruth, y casóse con

parte, por ver á Booz que era el pariente que le sucedia en el derecho, inclinado á hacer revivir el nombre del difunto, casándose con la viuda; porque cuando uno de los parientes se ofrecia á cumplir la ley, quedaban dispensados de ella los otros, aunque fuesen mas cercanos.

1 MS. 8. *Su calza.* Las circunstancias que concurren en este caso, dan fundamento para creer, que es muy diverso del que se lee en el *Deuter.* xxv. 7. respecto de aquel que no queria casarse con la viuda de su hermano, que habia muerto sin dejar sucesion. Aquí el pariente por sí mismo segun el Hebreo, ó á instancias de Booz, segun la Vulgata, se quita el zapato, dando á entender simplemente con esta accion que renuncia el derecho que tiene. Allí es la viuda misma del difunto, quien para cubrir de vergüenza y confusion al que no queria tomarla por esposa, le quita el zapato, y le escupe en la cara, conservándose la memoria de esta afrenta en el mismo nombre *de descalzado* que le daba.

2 MS. A. *Tuéllete.*

3 Porque habiendo muerto Chelión sin hijos, y vuelto Orpha á su pueblo, sin cuidar de hacer revivir el nombre de su marido, pertenecia todo á Mahalón, ó al que le sucediese.

4 Los hijos de Elimeléch parece que podian ser escusables por haberse casado con unas mugeres estrangeras en una tierra en donde no habia otras; ¿pero como puede serlo Booz, que toma por muger una Moabita en medio de Israél? Parece que le escusa la necesidad de cumplir otra ley, que mandaba al pariente mas cercano casarse con la viuda del difunto, para que no pereciese en Israél el nombre de su familia. Fuera de que, como siente S. Agustin *Quæst.* xxxv. *in Deuter.* y otros intérpretes, la ley que escluia á los Moabitas de la Iglesia de Dios hasta la décima generacion, se entendia de los hombres, pero no de las mugeres, que abrazaban la verdadera religion.

5 ¿Como se verifica esto, si Obéd, que nació de este matrimonio, es llamado hijo de Booz, y no de Mahalón, ó de Elimeléch? Booz de su parte tuvo este designio, y no puso el menor estorbo para que el hijo que naciese fuese llamado hijo de Mahalon; pero como Mahalón fué poco conocido por haber muerto en una region estraña, y Booz por el contrario tenia mucha reputacion por su virtud, riquezas y poder; de aquí es que el hijo de Ruth fué comunmente llamado hijo de Booz. Estio *in hunc locum.* Los santos Padres miran en Booz una viva imagen de Jesucristo, y en Ruth de su Iglesia. La Iglesia que vino de los Gentiles, figurada por Ruth, pobre y muerta de hambre, recoge en el secreto de su corazon las santas espigas de la palabra de Dios, para alimentar á una anciana viuda, que es la sinagoga representada por Noemi: y se une siempre con Jesucristo con un desposorio todo divino. Y así Booz tomando por muger á una Moabita, figuraba el gran misterio de la vocacion de los Gentiles. S. Ambrosio *Lib.* III. *de Fide cap.* 3. dijo admirablemente: *Historia sencilla, pero llena de altos misterios.*

6 Es una espresion hebrea: Que dieron á Jacob una posteridad tan floreciente. Rachél y Lia habian dejado tambien su patria. S. Ambros. *in Luc. Lib.* III. *cap.* 3. dice, que esta bendicion que dió todo el pueblo á Ruth, fué una especie de profecía, declarando que Jesucristo debia nacer de su familia en Ephrata, esto es, en Bethlehem.

7 Véase el v. 18. de este capitulo.

a Deuter. xxv. 9.—b Genes. xxxviii. 29.

rem: ingressusque est ad eam, et dedit illi Dominus ut conciperet, et pareret filium.
14 Dixeruntque mulieres ad Noëmi: Benedictus Dominus, qui non est passus ut deficeret successor familiæ tuæ, et vocaretur nomen ejus in Israël.
15 Et habeas qui consoletur animam tuam, et enutriat senectutem. De nuru enim tua natus est, quæ te diligit: et multò tibi melior est, quàm si septem haberes filios.
16 Susceptumque Noëmi puerum posuit in sinu suo, et nutricis ac gerulæ fungebatur officio.
17 Vicinæ autem mulieres congratulantes ei, et dicentes: Natus est filius Noëmi: vocaverunt nomen ejus Obed: hic est pater Isai, patris David.
18 Hæ sunt generationes Phares [a]: Phares genuit Esron,
19 Esron genuit Aram, Aram genuit Aminadab,
20 Aminadab genuit Nahasson, Nahasson genuit Salmon,
21 Salmon genuit Booz, Booz genuit Obed,
22 Obed genuit Isai, Isai genuit David.

ella: y cohabitó con ella, y le concedió el Señor que concibiera, y pariera un hijo.
14 Y decian las mugeres á Noemi: Bendito sea el Señor, que no ha permitido que faltase sucesor [1] á tu familia, para que su nombre se conservase en Israél.
15 Y que tengas quien consuele tu alma, y sustente tu vejez. Porque ha nacido de tu nuera, que te ama: y es para tí mucho mejor, que si tuvieras siete hijos.
16 Y tomando Noemi al niño, le puso en su regazo, y hacia con él oficio de nodriza y de niñera.
17 Y las mugeres sus vecinas congratulándose con ella, la decian: Ha nacido un hijo á Noemi: y llamáronle Obéd: este es padre de Isaí, que fué padre de David.
18 Estas son las generaciones de Pharés [2]: Pharés engendró á Esrón,
19 Esrón engendró á Arám, Arám engendró á Aminadáb,
20 Aminadáb engendró á Nahassón, Nahassón engendró á Salmón,
21 Salmón engendró á Booz, Booz engendró á Obéd,
22 Obéd engendró á Isaí, Isaí engendró á David.

1 El Hebreo: Que no ha permitido que seais hoy *sin redentor*, גאל, en Israél. Así se llama el que se casaba por resucitar el nombre del hermano ó pariente muerto sin sucesion.
2 Esto mismo se halla en S. Math. I. en la genealogía de Jesucristo; y aquí se indica que el Redentor prometido al mundo, y anunciado tantas veces por los profetas, debia nacer en la plenitud de los tiempos de la tribu de Judá y de la familia de David.

a 1. Paralip. II. 5 et IV. 1. Matt. I. 3.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS LIBROS DE LOS REYES.

Los *Libros de los Reyes* ocupan el lugar inmediato al de los *Jueces*, ya porque así lo exige el órden cronológico de los sucesos que en ellos se refieren para formar un cuerpo seguido de historia; y ya tambien porque á instancia de los Israelitas el gobierno teocrático, que antes tenia bajo la autoridad y mando de los caudillos y Jueces, fué convertido en soberano y monárquico, cuando Samuél por órden de Dios ungió y alzó á Saul por primer rey de toda la nacion. Y desde luego se da principio á ellos por el nacimiento y educacion de Samuél; porque la historia de este profeta, que fué el último de los Jueces de Israél, tiene un estrecho enlace con la de Saul el primero de los reyes, y con la de David que fué el segundo. Cuando nació Samuél, era Juez del pueblo el sumo sacerdote Helí, que habia sucedido á Abdón un año antes que naciera Samsón, al cual sobrevivió tambien un año. Y así el tiempo de la judicatura de Samsón coincide en parte con la de Helí, de manera que mientras este atendia á los negocios políticos y á los de la religion, se ocupaba Samsón en los pertenecientes á la guerra, y en ver como podia debilitar y destruir á sus enemigos.

En estos cuatro Libros se refieren los hechos de todo el reino de Judá y de Israél, y los tiempos en que vivieron, desde que se dio principio al gobierno monárquico en Israél hasta el cautiverio de Babylonia; lo que comprende el espacio como de unos quinientos y setenta años, de los cuales corresponden como unos ciento al primer Libro; cuarenta al segundo; ciento veinte y cinco al tercero; y al cuarto el resto de los quinientos y setenta. En los dos primeros se refiere el gobierno de Helí, de Samuél, de Saul y de David; y en los dos últimos el de Salomon, y de los otros reyes de Judá que le sucedieron hasta Sedecías: y se cuentan tambien las acciones de Jeroboam y de sus sucesores, que haciendo un cisma ó separacion del reino, se apartaron de Roboam hijo de Salomon, y de la tribu de Judá, formando el reino de Israél ó de las diez tribus, sobre las cuales reinaron los que sucedieron á Jeroboam.

Los Griegos les dan el título de *Libro de los Reinos*, y con este mismo son citados frecuentemente en varios escritores y monumentos antiguos de la Iglesia Latina. En el Hebreo se lee al principio de los dos primeros el nombre de Samuel; porque se dá principio á los sucesos, que en ellos se refieren por su nacimiento, y por la narracion de todo lo que hizo hasta su muerte. Estos mismos en el texto hebreo formaban un solo cuerpo, y san Gerónimo en su version conservó este mismo órden; pero la division que se habia hecho en algunas versiones latinas, se volvió á introducir aun despues de haberse recibido en la Iglesia la traslacion del santo Doctor.

No están de acuerdo los Espositores sobre el autor de estos dos primeros Libros. Algunos los atribuyen á Samuél, por leerse su nombre á la frente del original hebreo. Lo que parece mas fundado es, que escribió los veinte y cuatro primeros capítulos del primero, donde se refiere la historia de su vida y lo que hicieron Saul y David mientras vivió, pero como su muerte se anuncia en el cap. xxv. se toma de aquí un argumento muy fuerte para probar que no pudo escribir los otros capítulos que restan, y mucho menos el Libro segundo: y por esto se cree que Gad y Nathán concluyeron el primero, y compusieron el segundo. Mas en esta opinion se hallan sus dificultades, por leerse muchas cosas que no corresponden al tiempo de Gad ni de Nathán: y así la opinion mas corriente y que parece mas fun-

dada, es que Esdras, teniendo á la vista los originales de Samuél, y las memorias de los antiguos escritores del tiempo de David, lo redujo todo á un cuerpo de historia, formando una serie continuada de sucesos; y de este modo se pueden conciliar las contrariedades aparentes, que se hallan en ellos. Por lo que mira al tercero y al cuarto se disputa tambien sobre su autor. Unos los atribuyen á Jeremías, á Isaías, ó á alguno de los otros profetas. Otros creen que Salomon y algunos de sus sucesores escribieron ó hicieron escribir las actas de sus reinados: que los profetas escribieron las vidas de los reyes de sus tiempos; y que estas memorias son las que forman el fondo de la historia sagrada que se contiene en estos Libros, ó que fueron compuestos ú ordenados por Esdras, tales como hoy dia los tenemos. Este pensamiento no carece de verisimilitud, porque hay muchos lugares en la serie y narracion de los hechos, en donde se deja ver bastantemente el carácter y estilo de Esdras; y aunque se hallan otros que no convienen al tiempo en que escribió, es porque este escritor sagrado dió palabra por palabra las memorias originales y auténticas que tenia entre manos, contentándose con copiarlas, y sin atender á conciliar las unas con las otras.

Aunque en esta historia, y lo mismo decimos de todas las otras que son canónicas, no se mire sino desnudamente la letra de lo que contiene, con dificultad habrá otra que le pueda ser comparada, ni en la amenidad y suavidad de sus espresiones, ni en la variedad de sucesos estraordinarios que en ella se refieren, y de donde se puedan tomar ejemplos y documentos los mas adaptados para la instruccion de toda suerte de estados y de personas; pero con la ventaja de ser infalible la autoridad que esta tiene, al paso que la de todas las otras que no son canónicas, como que estriba en la fe y dicho de los hombres, se ve envuelta en densas tinieblas, cercada de mil dudas, y sujeta á muchas dificultades y reparos, y á muchas equivocaciones. Por esto debemos contemplarla no solamente como una representacion de las cosas pasadas, sino tambien como una profecía de las maravillas, que debian cumplirse en la Ley nueva, y como una representacion de los misterios de la religion cristiana, y de Jesucristo y de su Iglesia [1]: registrando en toda esta divina historia un bosquejo de todo cuanto ha sucedido desde aquel tiempo hasta los nuestros; porque mudados los nombres, aunque los acaecimientos en una ú otra circunstancia parezcan diversos, mas en la substancia son los mismos. Se descubre por todas partes aquella providencia paternal, aquel poder y sabiduria eterna, que todo lo dispensa, ordena y endereza al fin y cumplimiento de sus altísimos designios. En cada página se nos muestra el Señor como un Dios santo, benéfico, misericordioso, y siempre pronto á perdonar las faltas de los que arrepentidos recurren á su clemencia, é invocan humildes la magestad de su santo nombre. Se nos hace reconocer al mismo Señor, ya como remunerador magnífico de la virtud; ya como protector poderoso de la inocencia; y ya finalmente como severo vengador de la maldad.

Los personages no son alabados por sus talentos naturales ó por sus acciones políticas, sino por lo que fueron por respecto á Dios, á la piedad y á la virtud; y así se ve que la verdadera fortaleza, sabiduría, grandeza y felicidad del hombre ni tiene ni puede tener otro fundamento que el temor santo de Dios. Aquellos príncipes, á quienes previno Dios con su misericordia, y que hicieron buen uso de los dones y poder que habian recibido de lo alto, empleándolo todo en mantener la religion y la piedad, son alabados por sus acciones virtuosas, y su memoria se perpetuará siempre por todas las edades; pero los que por el contrario abusando de estos mismos dones, se sirvieron de ellos como de medios para dar fomento á su ambicion y á su soberbia, son y serán eternamente detestados; y por haber amado la gloria de los hombres perdieron la verdadera, que es la que viene de Dios. El título que se da á estos Libros, no se ha de mirar precisamente, porque en ellos se contiene la historia de los reyes de Judá, y de Israél; sino porque los reyes todos los deben tener siempre presentes, como un espejo en que han de mirarse para dirigir bien todas sus acciones.

De aquí es que no son incompatibles como necia é impiamente han pretendido algunos políticos, las obras heróicas y resoluciones magnánimas con la humildad y sinceridad cristiana, y con lo suave, religioso y santo de la Ley evangélica: antes bien no puede haber verdadero heroismo, ni darse consejo acertado, ni se debe tener por hombre de buena y sana política, el que no sigue, como regla invariable de todos sus pensamientos y proyectos, la Ley y el Evangelio de Jesucristo. El que no es fiel á su Dios, no puede serlo á su rey. Una conciencia perversa y desarreglada olvida fácilmente las propias obligaciones, y es imposible que atine con las máximas, que promuevan los verdaderos intereses del Estado. El que no sabe gobernarse ni moderarse á sí mismo, mal podrá acertar con los medios eficaces de gobernar, moderar y reformar á los otros. Es una locura pensar, que para ser grande es necesario ser inicuo: es equivocar y confundir el valor con la soberbia, y la grandeza de animo con la jactancia é insolencia. El abandono de la religion y culto, y de la verdadera caridad, léjos de ser disposicion para lo grande, lo es, si bien se mira, para lo mas vil é indigno de cuanto puede pensarse, y aun el principio y causa de todas las vilezas, crueldades y tiranías. Mas valeroso se mostró David huyendo tantos años de ser traidor á su rey, que cuando derrotó ejércitos enteros de enemigos. Acosado, perseguido por las ciudades, por los montes, por todas partes, aunque Dios le puso

1 S. August. de Civit. Dei. Lib. XVII. Cap. 1.

en la mano la venganza, pudiendo con ella abrirse fácilmente el camino á la corona: esto no obstante, tuvo por horrible atentado intentarla contra su injusto y cruel perseguidor, porque era su rey, y el ungido del Señor. Supo David vencerse á sí mismo, y ganó con esto mayor victoria, que cuando derribó á Goliath, y triunfó de todos sus enemigos. Porque no es lo grande lo mejor, cuando se llega á ello por medios viles; es lo grande lo mejor, cuando por seguir lo justo, se desprecia con generosidad de ánimo lo que solo tiene apariencias de grande.

Últimamente á David y á su descendencia es á quien principalmente mira cuanto se contiene en estos Libros: á David, como á figura de Jesucristo, que es el único objeto de todas las Escrituras; y á su descendencia, como que de ella debia nacer el Cristo segun la carne. Y esto es lo primero que deben tener presente, y que nunca han de perder de vista los que se apliquen á leer estos santos Libros con deseo de entenderlos, y aprovecharse de ellos.

LOS REYES

LIBRO PRIMERO

CAPITULO I.

A los fervorosos ruegos de Ana, que era estéril y muger de Elcana, concede el Señor un hijo á quien llama Samuél. Despues de haberle destetado, le dedica al Señor por medio del sacerdote Helí.

1 Fuit vir unus de Ramathaïmsophim, de monte Ephraïm, et nomen ejus Elcana, filius Jeroham, filii Eliu, filii Thohu, filii Suph, Ephrathæus:

2 Et habuit duas uxores; nomen uni Anna, et nomen secundæ Phenenna. Fueruntque Phenennæ filii: Annæ autem non erant liberi.

3 Et ascendebat vir ille de civitate sua statutis diebus, ut adoraret et sacrificaret Domino exercituum in Silo. Erant autem ibi duo filii Heli, Ophni et Phinees, sacerdotes Domini.

4 Venit ergo dies, et immolavit Elcana, de-

1 Hubo un hombre Ephratheo [1] de Ramathaim-Sophim [2], del monte de Ephraim [3], cuyo nombre era Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Thohu, hijo de Suph [4]:

2 Y tuvo dos mugeres [5]; el nombre de la una era Anna, y el de la segunda Phenenna. Y Phenenna tenia hijos: mas Anna no los tenia.

3 Y subia este hombre de su ciudad en los dias establecidos [6], á adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos en Silo [7]. Y habia allí dos hijos de Helí, Ophni y Phinees, sacerdotes del Señor.

4 Llegó pues el dia, y Elcana ofreció su sa-

1 De Ephraim, esto es, que habitaba en Ramathaim-Sophim, en medio de Ephraim, como despues se dice. El era Levita de orígen: I. *Paralip.* VI. 34. *Moysés y Aarón entre sus sacerdotes: y Samuél entre los que invocan su nombre;* esto es, *entre los Levitas. Psalm.* XCVIII. 6. La tribu de Leví no habia recibido suerte peculiar en la division de la tierra prometida, y así estaba repartida por todas las tribus; por lo que no es de maravillar, que siendo Levita tuviera su domicilio en la tribu de Ephraim.

2 Llamada tambien *Ramatha, Rama* ó *Ramáh,* v. 19. y cap. XIX. 19. en el Hebreo. Algunos quieren que hubiese dos ciudades de este nombre, y que para distinguir esta, se le añadió *Sophim,* de los Zophianos ó Sophianos, que quiere decir *de los Centinelas,* y tambien *de los Profetas.* Los que se inclinan á sostener semejante opinion, se fundan en que este nombre se lee aquí en dual; pero hay otros muchos nombres de ciudades, que se hallan tambien en dual y en plural, y con todo eso no se demuestra que haya habido dos ó mas del mismo nombre.

3 Esto se refiere á Ramatha, ó á Elcana.

4 O Zuph, que era de la familia de Caath.

5 Segun el uso comun, que entonces se toleraba.

6 En las tres solemnidades principales del año, de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos, como estaba ordenado en la ley. *Deuter.* XVI. 16.

7 En donde estaba el tabernáculo desde el tiempo de Josué. *Jos.* XVIII. 1.

ditque Phenennæ uxori suæ, et cunctis filiis ejus, et filiabus partes:

5 Annæ autem dedit partem unam, tristis, quia Annam diligebat. Dominus autem concluserat vulvam ejus.

6 Affligebat quoque eam æmula ejus, et vehementer angebat, in tantum, ut exprobraret quòd Dominus conclusisset vulvam ejus.

7 Sicque faciebat per singulos annos, cum redeunte tempore ascenderent ad templum Domini: et sic provocabat eam. Porro illa flebat, et non capiebat cibum.

8 Dixit ergo ei Elcana vir suus: Anna, ¿cur fles? ¿et quare non comedis? ¿et quam ob rem affligitur cor tuum? ¿numquid non ego melior tibi sum, quàm decem filii?

9 Surrexit autem Anna postquam comederat, et biberat in Silo. Et Heli sacerdote sedente super sellam ante postes templi Domini,

10 Cum esset Anna amaro animo, oravit ad Dominum, flens largiter,

11 Et votum vovit, dicens: Domine exercituum, si respiciens videris afflictionem famulæ tuæ, et recordatus mei fueris, nec oblitus ancillæ tuæ, dederisque servæ tuæ sexum virilem: dabo eum Domino omnibus diebus vitæ ejus, et novacula non ascendet super caput ejus.

12 Factum est autem, cum illa multiplicaret preces coràm Domino, ut Heli observaret os ejus.

13 Porrò Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius movebantur, et vox penitus non audiebatur. Æstimavit ergo eam Heli temulentam.

14 Dixitque ei: ¿Usquequò ebria eris? digere paulisper vinum, quo mades.

crificio, y dió sus porciones [1] á Phenenna su muger, y á todos sus hijos, é hijas:

5 Mas á Anna dió una sola porcion [2], triste, porque amaba á Anna. Y el Señor habia cerrado la matriz de ella.

6 Y su competidora [3] la inquietaba [4] tambien, y angustiaba en gran manera, en tanto grado, que la echaba en rostro que el Señor habia cerrado la matriz de ella.

7 Y lo mismo hacia cada año, cuando llegando el tiempo subian al templo [5] del Señor: y de este modo la zaheria [6]. Mas Anna se ponia á llorar, y no tomaba alimento.

8 Elcana pues su marido la dijo: Anna, ¿por qué lloras? ¿y por qué no comes? ¿y por qué causa está afligido tu corazon? ¿por ventura no soy yo mejor para tí [7], que diez hijos?

9 Y levantóse Anna despues de haber comido, y bebido en Silo [8]. Y como el sacerdote Helí estuviese sentado en su silla delante de las puertas del templo del Señor,

10 Anna con un corazon lleno de amargura, oró al Señor, derramando copiosas lágrimas.

11 E hizo un voto, diciendo: Señor de los ejércitos, si volviendo los ojos [9] mirares la afliccion de tu esclava, y te acordares de mí, y no olvidares á tu criada, y dieres á tu sierva un hijo varon: le consagraré al Señor por todos los dias de su vida, y no subirá navaja [10] sobre su cabeza.

12 Y acaeció, que repitiendo ella muchas veces sus ruegos delante del Señor, Helí estaba observando la boca de ella.

13 Pero Anna hablaba en su corazon, y solamente se movian los labios de ella, y la voz absolutamente no se oia. Y así Helí la tuvo por embriagada [11].

14 Y la dijo: ¿Hasta cuando estarás embriagada? digiere un poco el vino, de que estás llena [12].

1 De las carnes que habian sido sacrificadas al Señor; porque el que ofrecia hostias pacíficas, comia con su familia de una parte de ellas. El pecho y la espalda derecha pertenecia á los sacerdotes. Elcana dió á Phenena muchas porciones para ella y para sus hijos; pero á Ana que no los tenia le dió una sola, afligido y lleno de pena, porque el Señor la habia hecho estéril.

2 MS. 7. *Una donacion.*

3 MS. 8. *Su envidiosa.* Ferrar. *Su comblesa.* Porque la veia preferida en el amor de su marido.

4 MS. 7. *Desgandúala é aun la ensañaua por apoçoñarla.*

5 A Silo, donde estaba el tabernáculo y el arca del Señor.

6 MS. 7. *Fasíale sosaños.* Phenena en opinion de graves espositores era figura de la Synagoga, y Ana de la Iglesia.

7 ¿La preferencia que yo te doy en el amor, no te es de mayor aprecio que diez hijos que tuvieras? Dos penas muy terribles angustian el corazon de Ana, su esterilidad, y los insultos de Phenena. No se lee que saliera de su boca ni una sola palabra, ó de murmuracion contra Dios, ó de impaciencia contra la que la insultaba, ó de queja á su marido. Solamente se deshace en lágrimas, y con el silencio y paciencia triunfa de la injusticia y de la malignidad de su émula. La virtud no consiste en que seamos insensibles, sino en que sujetemos los sentimientos naturales con una entera conformidad y sumision á la divina voluntad. Jesucristo nos dió ejemplo en su Pasion.

8 El banquete de lo que habia sido sacrificado al Señor, se hacia en el átrio del tabernáculo: desde aquí pasó Ana al lugar, donde se hacia la oracion y la adoracion.

9 MS. A. *Sy tú me deñares catár.* Ana llena de amargura acude por consuelo al que nunca le niega á los afligidos, que con buenas disposiciones llegan á pedírselo. Ana se levanta, busca al Señor en el templo, le espone su angustia y pena con sollozos y gemidos del corazon: su oracion es humilde, fervorosa, perseverante, y animada de una fe viva; y así no podia menos de ser oida, y de llegar al logro de sus deseos.

10 Como Dios lo habia ordenado para los Nazarenos, los cuales segun su profesion, debian abstenerse tambien de vino, y de todo lo que pudiese embriagar. *Numer.* vi. 2. Y así se añade en los códices de los LXX. και οινον, και μεθυσμα ου πιεται, *y vino, y lo que pueda embriagar no beberá.* Este voto le hacia con consejo y consentimiento de su marido, para que no le faltase esta condicion.

11 MS. 8. *Tomóla por sandía.*

12 Ana que habia sufrido con tanta paciencia los insultos de Phenena, acude al templo para buscar al-

15 Respondens Anna: Nequaquam, inquit, domine mi: nam mulier infelix nimis ego sum, vinumque et omne quod inebriare potest, non bibi, sed effudi animam meam in conspectu Domini.

16 Ne reputes ancillam tuam quasi unam de filiabus Belial: quia ex multitudine doloris, et mœroris mei locuta sum usque in præsens.

17 Tunc Heli ait ei: Vade in pace: et Deus Israël det tibi petitionem tuam, quam rogasti eum.

18 Et illa dixit: Utinam inveniat ancilla tua gratiam in oculis tuis. Et abiit mulier in viam suam, et comèdit, vultusque illius non sunt ampliùs in diversa mutati.

19 Et surrexerunt manè, et adoraverunt coram Domino: reversique sunt, et venerunt in domum suam Ramatha. Cognovit autem Elcana Annam uxorem suam: et recordatus est ejus Dominus.

20 Et factum est post circulum dierum, concepit Anna, et peperit filium, vocavitque nomen ejus Samuel: eò quòd à Domino postulasset eum.

21 Ascendit autem vir ejus Elcana, et omnis domus ejus, ut immolaret Domino ostiam solemnem, et votum suum,

22 Et Anna non ascendit: dixit enim viro suo: Non vadam, donec ablactetur infans, et ducam eum, ut appareat ante conspectum Domini, et maneat ibi jugiter.

23 Et ait ei Elcana vir suus: Fac quod bonum tibi videtur, et mane donec ablactes eum precorque ut impleat Dominus verbum suum. Mansit ergo mulier, et lactavit filium suum, donec amoveret eum à lacte.

24 Et adduxit eum secum, postquam ablactaverat, in vitulis tribus, et tribus modiis farinæ, et amphora vini, et adduxit eum ad domum

15 Anna le respondió diciendo: No es así, señor mio: porque soy una mujer muy infeliz[1], y no he bebido vino ni cosa que pueda embriagar, sino que he derramado mi alma[2] en la presencia del Señor.

16 No tengas á tu sierva como á una de las hijas de Belial[3]: pues por la muchedumbre de mi dolor, y de mi tristeza he hablado hasta ahora.

17 Helí entonces la dijo: Vete en paz: y el Dios de Israél te conceda la peticion, que le has hecho.

18 Y ella respondió: Ojalá tu sierva halle gracia en tus ojos[4]. Y la mujer se fué su camino, y comió, y su rostro no se demudó más en adelante[5].

19 Y se levantaron de mañana[6], y adoraron delante del Señor: y se volvieron, y vinieron á su casa en Ramatha. Y Elcana conoció á Anna su mujer: y el Señor se acordó de ella.

20 Y acaeció que pasado el círculo de dias[7], concibió Anna, y parió un hijo, y llamóle Samuél: porque le habia pedido al Señor[8].

21 Y Elcana su marido subió con toda su familia, para sacrificar al Señor una hostia solemne, y (cumplir) su voto[9],

22 Mas Anna no subió: porque dijo á su marido: No iré, hasta que el niño esté destetado, y que yo le lleve para presentarle al Señor, y que se quede allí para siempre.

23 Y díjola Elcana su marido: Haz lo que bien te parezca, y quédate hasta que le destetes: y ruego al Señor que nos cumpla su palabra[10]. Quedóse pues Anna, y dió de mamar á su hijo, hasta que le apartó[11] de la leche.

24 Y llevóle consigo, despues de haberle destetado, con tres becerros[12], y tres modios de harina[13], y un cántaro de vino[14], y trájole

gun alivio á sus males, y todo parece que conspira para aumentarlos. Su virtud se ve expuesta á nuevas pruebas; pero la sencillez y moderacion de su respuesta da mayor realce y fuerza á su oracion, y es al mismo tiempo una grande leccion para nosotros.

1 MS. A. *De fuerte ventura so.*

2 Descubriendo al Señor su corazon y el ardiente deseo que tenia de conseguir lo que pedia.

3 Esta expresion quiere decir: *Sin yugo*, sin freno, sin ley y sin conciencia.

4 Para que dejes esta mala sospecha que has tenido de mí, y ores al Señor; y que vea yo el cumplimiento y la eficacia de tu oracion.

5 Como sucede frecuentemente á los que se ven angustiados y oprimidos de violencia, de penas y aflicciones. Dios enjugó las lágrimas de esta piadosa muger suavizando la amargura de su corazon y ella quedó consolada, como si viera ya cumplidos sus deseos. Estos son los efectos que desde luego causa una oracion ardiente y fervorosa en las almas piadosas y atribuladas, que presentan su corazon al Señor. Los LXX. καὶ τὸ πρόσωπον ἀυτῆς οὐ συνέπεσεν ἔτι, *y su rostro no decayó más.*

6 Al amanecer del dia siguiente.

7 MS. 3. *E fué al torno de los dias.* Lo que es segun el texto hebreo, y quiere decir un año.

8 שמואל *schemuél, nombre de Dios*, de שם *schém, nombre*, y אל *el, Dios*, ó *puesto por Dios*, de שדם *schúm, puso*, y אל *el, Dios*. Pero segun el texto es de שאל מאל *Schaúl meél*; y por síncope *Samuél*.

9 Es verosímil que él hiciese tambien su voto por el feliz suceso de lo que Ana habia pedido con tantas lágrimas.

10 Con el nacimiento de Samuél estaba ya cumplido lo que Helí habia pedido á favor de Ana. Y así lo que aquí desea Elcana, es, que creciese aquel niño, para que llegando á la edad competente, pudiese ser presentado al Señor en su templo. O *verbum* se toma aquí por *res*. El Señor nos conceda ver cumplido todo esto, y que sea para gloria suya. Los LXX. leen τὸ ἐξελθὸν ἐκ τοῦ στόματος σου, *lo que salió de tu boca*, ó tu palabra: esto es, un hijo para consagrársele.

11 MS. 8. *Le nudrió.* Lo que en aquellos tiempos no hacian hasta los tres ó más años.

12 Los LXX. trasladaron ἐν μότχῳ τριετίζοντι, *con un novillo de tres años:* y en el v. 25 no se habla más que de uno solo. Pero la leccion de la Vulgata en este lugar está conforme al original hebreo.

13 El Hebreo: *Un ephà.*

14 El Hebreo יין נבל, *y un nebél de vino*, cuya medida contenia tres bathos.

Domini in Silo. Puer autem erat adhuc infantulus:
25 Et immolaverunt vitulum, et obtulerunt puerum Heli.
26 Et ait Anna: Obsecro mi domine, vivit anima tua domine: ego sum illa mulier, quæ steti coràm te hîc orans Dominum.
27 Pro puero isto oravi, et dedit mihi Dominus petitionem meam, quam postulavi eum.
28 Idcirco et ego commodavi eum Domino cunctis diebus, quibus fuerit commodatus Domino. Et adoraverunt ibi Dominum. Et oravit Anna, et ait:

á la casa del Señor en Silo. Y el niño era aun pequeñito:
25 Y sacrificaron un becerro, y presentaron el niño á Helí.
26 Y dijo Anna: Ruégote señor mio, vive tu ánima[1], señor: yo soy aquella mujer, que estuve aquí orando al Señor delante de tí.
27 Por este niño oré, y el Señor me concedió la peticion, que le pedí.
28 Por tanto yo le entrego tambien al Señor por todos los dias, que el Señor le diere[2]. Y adoraron allí al Señor. Y oró Anna, y dijo:

CAPÍTULO II.

Cántico de Ana, madre de Samuél. Helí es reprendido por la demasiada condescendencia con sus hijos. Se le vaticina la ruina de su casa y familia.

1 Exultavit cor meum in Domino, et exaltatum est cornu meum in Deo meo: dilatatum est os meum super inimicos meos: quia lætata sum in salutari tuo.
2 Non est sanctus, ut est Dominus: neque enim est alius extra te, et non est fortis sicut Deus noster.
3 Nolite multiplicare loqui sublimia, gloriantes: recedant vetera de ore vestro: quia Deus scientiarum, Dominus est, et ipsi præparantur cogitationes.

1 Saltó de gozo mi corazon en el Señor[3], y se ha ensalzado mi poder en mi Dios[4]: se ha ensanchado mi boca sobre mis enemigos[5]: por cuanto me alegré en tu salud[6].
2 No hay santo, como es el Señor[7]: porque no hay otro fuera de tí, y no hay fuerte como el Dios nuestro.
3 No multipliqueis hablando grandezas, vanagloriándoos[8]: apártense de vuestra boca cosas viejas[9]: porque el Señor es el Dios de las ciencias, y á él están patentes los pensamientos[10].

1 Es una fórmula de juramento. Por tu vida, Señor, afirmo que yo soy aquella muger, etc.

2 Dios me le ha dado, y yo se le vuelvo por todos los dias de su vida: porque todo este tiempo quedará para servir al Señor en su tabernáculo. O tambien: Yo se le he pedido, para despues volvérsele, ofreciéndosele y presentándosele por mi mano. ¿Pero como pudo Ana ligar con un voto á su hijo antes de nacer, y sin esperar el consentimiento de su esposo? Samuél, siendo Levita, estaba obligado á servir por su turno en el lugar santo desde los veinte y cinco hasta los cincuenta años de su vida. Y así el voto de la madre no altera la vocacion del hijo, y solo alarga el ejercicio en cuanto á su duracion. O más bien: el voto miraba á la madre, obligándose esta á no apartarle jamás del templo, y siendo todo su conato que se criase bajo de los ojos de Dios, en el centro de la religion, entre sus ministros, y entre los que con mayor atencion se aplicaban al estudio de su santa ley; y por lo que mira al nazareato, que era otra parte de su voto, debemos reconocer un particular movimiento del Señor, que la inspiró, sin duda, que le pidiera ser librada de su esterilidad por un milagro, y que hiciera este voto para obtenerlo; y ella en lo interior de su corazon le dió á entender que si le otorgaba lo que pedia, inspiraria á aquel hijo que le naciese, el deseo de consagrarse todo al Señor por toda su vida, y que ratificase despues, llegando á edad competente, por sí mismo el voto que hacia por él, aunque sin él.

3 Este cántico es uno de los más bellos y sublimes del antiguo Testamento. Se encierra en él una accion de gracias, y al mismo tiempo una profecía del reino de Jesucristo y de la gloria de su Iglesia.

4 O por mi Dios; esto es: Dios me ha ensalzado y llenado de poder y gloria, quitándome el oprobio que antes tenia.

5 Antes no podia abrir mi boca para responder á los que me daban en rostro con mi esterilidad: pero ahora lo puedo hacer, regocijándome, y dándoos, Señor, gracias por la fecundidad que me habeis concedido.

6 Yo estoy llena de gozo, no tanto porque he sido salvada, sino porque mi salud me viene de tí. Pensamiento sublime que explica el CHRYSÓSTOMO así: Para el que es sabio le es cosa más terrible el ofender á Dios que el infierno; y el agradar á Dios le es más apetecible que todos los premios y reinos. Otros: *En tu Salvador.*

7 Porque solo él lo es por esencia; mas los otros por participacion.

8 FERRAR. *Altividad, altividad.* MS. 7. *Alturas, ni soberanías.* Tú, Phenena y los tuyos, cesad ya de hablar más en adelante, y de vanagloriarte contra mí. Es un hebraismo.

9 Dejad ya de despreciarme, y de proferir contra mí palabras ásperas, como lo habeis hecho hasta ahora. En el hebreo la palabra עתק, significa *cosa antigua*, y tambien *aura* y *áspera.*

10 MS. A. *Los caydares.* Porque al Señor nada se le puede ocultar, como árbitro que es de las conciencias y fuente de todo saber. S. AUGUST. *De Civit. Dei. Lib.*

4 Arcus fortium superatus est, et infirmi accinti sunt robore.
5 Repleti priùs, pro panibus se locaverunt: et famelici saturati sunt, donec sterilis peperit plurimus: et quæ multos habebat filios, infirmata est.

6 Dominus[a] mortificat et vivificat, deducit ad inferos et reducit.

7 Dominus pauperem facit et ditat, humiliat et sublevat.
8 Suscitat de pulvere egenum, et de stercore elevat pauperem: ut sedeat cum principibus, et solium gloriæ teneat. Domini enim sunt cardines terræ, et posuit super eos orbem.

9 Pedes sanctorum suorum servabit, et impii in tenebris conticescent: quia non in fortitudine sua roborabitur vir.

10 Dominum formidabunt adversarii ejus: et super ipsos in cœlis tonabit: Dominus judicabit fines terræ, et dabit imperium regi suo, et sublimabit cornu Christi sui.

11 Et abiit Elcana Ramatha, in domum

4 El arco de los fuertes fué quebrado, y los flacos han sido armados de fuerza[1].
5 Los que antes estaban hartos, se alquilaron[2] por pan: y los hambrientos se hartaron, hasta que la estéril parió á muchísimos[3]: y la que tenia muchos hijos se debilitó[4].

6 El Señor es el que quita y da la vida[5], el que lleva á los infiernos y el que saca[6].

7 El Señor empobrece y enriquece, abate y ensalza.
8 Del polvo levanta al mendigo, y del estiércol ensalza al pobre: para que se siente con los príncipes, y ocupe un trono de gloria[7]. Porque del Señor son los polos de la tierra[8], y sobre ellos asentó el mundo[9].
9 Guardará los pies de sus santos[10], mas los impíos quedarán mudos en tinieblas[11]: porque no será fuerte el hombre por su propia fuerza.
10 Al Señor temerán sus adversarios[12]: y sobre ellos tronará en los cielos: el Señor juzgará los términos de la tierra, y dará el imperio á su rey[13], y ensalzará el poder[14] de su Cristo.
11 Y volvióse Elcana á Ramatha, á su casa:

XVII. *cap.* 4. Se dan tambien otros sentidos á este lugar, que es muy obscuro.

1 Por *arco* se entiende aquí en general todo aquello en que alguno pone su confianza, como Phenena la ponia en su fecundidad.
2 MS. 7. *Enfaniáron.* MS. 8. *Fogáronse.* Esto es, han tenido que sujetarse á la fatiga y al trabajo para poder ganar el pan con que sustentarse y vivir.
3 La partícula *donec* no parece que tiene aquí sentido particular. En el Hebreo שבעה, *siete:* y lo mismo en los LXX: ἑπτά. El número determinado por el indeterminado, quiere decir: yo que fuí estéril, tuve, esto es, tendré, porque habla en estilo profético, muchos hijos; y Phenena mi émula, que tuvo muchos hijos, perdió ya su virtud, y quedó infecunda. Phenena, viva imágen de la Synagoga, que por su soberbia dejó de tener hijos; y Ana, símbolo expreso de la Iglesia, á quien se concedió una maravillosa fecundidad para que se agregaran á ella todas las naciones. S. AUGUST. *de Civit. Dei. Lib.* XVII *cap.* 4.
4 Perdió su virtud, se volvió estéril.
5 El sentido es el mismo que el de la expresion precedente.
6 MS. A. *Amortigua.* Dios destruye en nosotros todos aquellos afectos y pasiones que nos dan la muerte, y que S. PABLO llama el hombre viejo, y cuerpo del pecado, y nos da, al mismo tiempo, la vida de la fe, de la humildad y de la caridad, que es la del hombre renovado en Dios, y animado por su gracia y por su espíritu. Por *infiernos* ó *subterráneos*, suele entenderse el sepulcro, y tambien el infierno á donde echa Dios á los malos. Pero como de allí á nadie saca, no puede interpretarse así en este lugar.
7 Que tiene preparado para sus escogidos y para los verdaderos humildes.
8 Los cimientos, ó como quieren algunos, las columnas de la tierra. La tierra no tiene otro cimiento ó basa que la sostenga, sino sola la voluntad de aquel Señor que la creó.
9 Y por consiguiente el Señor es el que gobierna todos sus movimientos, y el que hace que todo contribuya á la salud de los suyos.
10 Dirigirá sus pasos por el camino recto, y los preservará de caer.
11 Los impíos é ingratos, en medio, de la confusion y tinieblas de que están cercados, no osarán, ni podrán abrir su boca, porque el Señor los abatirá, los confundirá y llenará de oprobio, por cuanto se imaginaron, llenos de orgullo, que su propia fuerza les venia de ellos mismos, y no de Dios, dador de todo bien.
12 Infundirá en sus enemigos terror.
13 Los Intérpretes más señalados entienden esto del Mesías y de su reino. El texto hebreo á la letra: *De su Mesías.* Y lo mismo el Chaldeo.
14 A la letra: *El cuerno*, que en frase hebrea significa *poder, gloria, reino.* Algunos aplican esta profecía á Samuél, que fué juez de todo el pueblo, y así Dios por él gobernó á Israél: otros á Saul, á quien despues hizo reinar: y últimamente á David, á quien ensalzó y colmó de gloria. Pero no es este el sentido más propio. Este cántico de Ana, en que como hemos visto, da á Dios las gracias por haberla librado del oprobio de su esterilidad, encierra al mismo tiempo una profecía del reino de Jesucristo y de su gloria. Dejad, dice, lo antiguo, que es la letra, ó la ley escrita ó vieja, y abrazad lo nuevo, que es la ley de gracia y el Espíritu Divino. El arco de los fuertes, vanos y presumidos de la Synagoga, llenos de iniquidad, que se tenian por justos, fué quebrado; y la gentilidad estéril, que apenas conocia á Dios, es ya fecunda, reducida á la fe de Jesucristo. El pueblo, que fué amado del Señor, es ya por su rebeldía y dureza en creer á su Hijo, estéril y despreciado: porque sabe Dios enriquecer á los pobres y humillar á los soberbios. Las naciones temerán á Cristo, que reinará sobre ellas, y su nombre será conocido y ensalzado y glorificado hasta los más remotos fines de la tierra.

a Deuter. XXXII. 39. Tob. XIII. 2. Sapient. XVI. 13.

suam: puer autem erat minister in conspectu Domini ante faciem Heli, sacerdotis.

12 Porro filii Heli, filii Belial, nescientes Dominum,

13 Neque officium sacerdotum ad populum: sed quicumque immolasset victimam, veniebat puer sacerdotis, dum coquerentur carnes, et habebat fuscinulam tridentem in manu sua,

14 Et mittebat eam in lebetem, vel in caldariam, aut in ollam, sive in cacabum: et omne, quod levabat fuscinula, tollebat sacerdos sibi. Sic faciebant universo Israëli venientium in Silo.

15 Etiam antequam adolerem adipem, veniebat puer sacerdotis, et dicebat immolanti: Da mihi carnem, ut coquam sacerdoti: non enim accipiam à te carnem coctam, sed crudam.

16 Dicebatque illi immolans: Incendatur primùm juxta morem hodie adeps, et tolle tibi quantum cumque desiderat anima tua. Qui respondens ajebat ei: Nequaquam: nunc enim dabis, alioquin tollam vi.

17 Erat ergo peccatum puerorum grande nimis coràm Domino: quia retrahebant homines à sacrificio Domini.

18 Samuel autem ministrabat, ante faciem Domini, puer, accinctus ephod lineo.

19 Et tunicam parvam faciebat ei mater sua, quam afferebat statutis diebus, ascendens cum viro suo, ut immolaret hostiam solemnem.

20 Et benedixit Heli Elcanæ et uxori ejus, dixitque ei: Reddat tibi Dominus semen de muliere hac pro fœnore quod commodasti Domino. Et abierunt in locum suum.

21 Visitavit ergo Dominus Annam, et concepit, et peperit tres filios, et duas filias: et magnificatus est puer Samuel apud Dominum.

22 Heli autem erat senex valde, et audivit omnia quæ faciebant filii sui universo Israëli: et quomodo dormiebant cum mulieribus quæ observabant ad ostium tabernaculi:

y el niño ejercia su ministerio[1] delante del Señor á la vista del sacerdote Helí.

12 Mas los hijos de Helí, hijos[2] de Belial, que no conocian al Señor[3],

13 Ni la obligacion de sacerdotes[4] respecto del pueblo: sino que cuando cualquiera habia inmolado la víctima, venia el criado del sacerdote, mientras se cocian las carnes, y tenia en su mano un tenedor de tres dientes[5],

14 Y le metia en el perol, ó en el caldero, ó en la olla, ó en la marmita: y todo lo que sacaba el tenedor, tomábalo el sacerdote para sí[6]. Esto hacian con todos los de Israél que venian á Silo.

15 Y asimismo antes que quemaran el sebo, venia el criado del sacerdote, y decia al que sacrificaba: Dame carne, que cueza para el sacerdote: pues no tomaré de tí carne cocida, sino cruda[7].

16 Y el que sacrificaba le respondia: Quémese primero hoy el sebo segun costumbre, y despues toma de cuanto quisieres[8]. Mas él respondia diciéndole: No, que ahora me la has de dar, y si no, la tomaré por fuerza.

17 Era pues muy grande el pecado de estos jóvenes delante del Señor: porque retraian á la gente de sacrificar al Señor[9].

18 Y el jóven Samuél ejercia su ministerio delante del Señor, vestido de un ephód[10] de lino.

19 Y hacíale su madre una túnica pequeña, que le llevaba[11] en ciertos dias, cuando subia con su marido, á ofrecer el sacrificio solemne[12].

20 Y bendijo Helí á Elcana y á su mujer, y díjole: El Señor te dé sucesion de esta mujer, en pago de la prenda[13] que has depositado en manos del Señor. Y volviéronse á su casa.

21 El Señor pues visitó á Anna, y concibió, y parió tres hijos, y dos hijas: y el jóven Samuél fué engrandecido delante del Señor[14].

22 Mas Helí era muy viejo, y oyó todas las cosas que hacian sus hijos con todo Israél: y como dormian con las mujeres que venian á velar á la puerta del tabernáculo[15]:

1 En todo aquello que podia convenir á su edad, y bajo la direccion y disciplina del sacerdote Helí.

2 Impíos y rebeldes, sin yugo, sin ley y sin conciencia.

3 Contumaces, desobedientes á los mandamientos del Señor, como lo son los que obstinados no reconocen ni se sujetan á su superior.

4 Pues como tales debian dar buen ejemplo al pueblo, buscando en todo la gloria del Señor, y portándose con el mayor desinterés.

5 MS. 7. *Con una cuchar de tres ganchos.*

6 De este lugar parece que se podria concluir, que los Judíos hacian cocer las carnes que ofrecian á Dios en los sacrificios pacíficos, ó de accion de gracias, constando expresamente por el cap. III. del Levítico que debian ser consumidas por las llamas. Así que lo que aquí se dice, no habla de la porcion que se ofrecia á Dios, sino de aquellas carnes que, despues de inmolada la víctima, se hacian cocer para los que la habian ofrecido. La ley no concedia al sacerdote sino la espaldilla y el pecho de la víctima en los sacrificios de paz; mas el criado de los hijos de Helí tomaba en su nombre todo lo que podia sacar fuera con el garfio. No se conocen á punto fijo las diferencias de esta suerte de vasos de que hacian uso para cocer las carnes.

7 MS. 8. *Carne cocha, más crua.* Lo que era contra la ley del Señor, *Levit.* VII. 21. 23 y contra la costumbre.

8 El comun del pueblo era más religioso que estos malos sacerdotes.

9 S. BERNARDO, *Serm.* I. *de Controvers. S. Pauli* dice de semejantes: *Horrendum penitus sacrilegium quod et ipsorum videtur excedere facinus, qui Domino majestatis manus sacrilegas injecerunt.*

10 MS. 8. *Sobrepelliz* ó espaldar. Era todo diferente del ephód del pontífice. *Exod.* XXVIII. 6.

11 Todos los años en una de las fiestas.

12 Acostumbrado ó de todos los años.

13 De este hijo que has consagrado al Señor para que se emplee en su ministerio.

14 En edad, piedad y sabiduría, y arrebatando la admiracion de todos.

15 Véase el *Exodo*, XXXVIII. 8.

23 Et dixit eis: ¿Quare facitis res hujuscemodi, quas ego audio, res pessimas, ab omni populo?

24 Nolite filii mei: non enim est bona fama, quam ego audio, ut transgredi faciatis populum Domini.

25 Si peccaverit vir in virum, placari ei potest Deus: si autem in Dominum peccaverit vir, ¿quis orabit pro eo? Et non audierunt vocem patris sui: quia voluit Dominum occidere eos.

26 Puer autem Samuel proficiebat, atque crescebat, et placebat tam Domino quàm hominibus.

27 Venit autem vir Dei ad Heli, et ait ad eum: Hæc dicit Dominum: ¿Numquid non apertè revelatus sum domui patris tui, cùm esset in Ægypto in domo Pharaonis?

28 Et elegi eum ex omnibus tribubus Israël mihi in sacerdotem, ut ascenderet ad altere meum, et adoleret mihi incensum, et portaret ephod coràm me: et dedi domui patris tui omnia de sacrificiis filiorum Israël.

29 ¿Quare calce abjecistis victimam meam, et munera mea quæ præcepi ut offerrentur in templo: et magis honorasti filios tuos quàm me, ut comederetis primitias omnis sacrificii Israël populi mei?

30 Propterea ait Dominus Deus Israël: Loquens locutus sum, ut domus tua, et domus patris tui[a] ministraret in conspectu meo, usque

23 Y les dijo: ¿Por qué haceis estas cosas muy malas, que yo oigo de todo el pueblo?

24 No así hijos mios [1]: porque no es buena fama, la que yo oigo que haceis prevaricar al pueblo del Señor.

25 Si pecare un hombre contra otro, puede Dios aplacarse con él: mas si el hombre pecare contra Dios, ¿quién rogará por él [2]? Y no oyeron la voz de su padre: porque queria el Señor matarlos.

26 Mas el jóven Samuél iba adelantando, y creciendo, y era agradable tanto al Señor como á los hombres.

27 Y vino un varon de Dios [3] á Helí, y le dijo: Esto dice el Señor: ¿Por ventura no me he manifestado visiblemente á la casa de tu padre [4], cuando estaban en Egypto en la casa de Pharaón?

28 Y me le escogí entre todas las tribus de Israél por sacerdote, para que subiera á mi altar, y me quemara [5] allí incienso, y llevara el ephód delante de mí: y dí á la casa de tu padre porcion de todos los sacrificios de los hijos de Israél.

29 ¿Por qué habeis acoceado [6] mis víctimas, y los presentes que mandé que me fuesen ofrecidos en el templo: y has honrado á tus hijos [7] màs que á mí, comiéndoos las primicias de todos los sacrificios de Israél mi pueblo?

30 Por tanto dice el Señor Dios de Israél: Hablando hablé [8], que tu casa y la casa de tu padre ministraría delante de mí perpetuamente.

1 El pecado de los hijos de Helí era muy enorme; y la grande falta, que cometió este padre excesivamente indulgente, estuvo en que, debiendo aplicar remedios fuertes para reprimir la insolencia de sus hijos, se contentó con reprenderlos con demasiada suavidad.

2 No quiere decir, que este pecado no se puede perdonar, como pretendian los Novacianos, sino que con dificultad se perdona. Porque aunque todos los pecados son contra Dios, por cuanto se oponen á su justicia y santidad infinita: pero son sin comparacion de mucha mayor gravedad los que, profanando las cosas santas, cometen aquellos á quienes fué encomendada su custodia. El sentido de las palabras de Helí es el siguiente: Si vosotros, que sois los que debeis orar por los pecados del pueblo, pecais, no contra otro hombre, sino contra el mismo Dios, de quien debiais ser más celosos y fieles ministros, ¿quién será el que ofrezca sacrificios y ore por vosotros, para que el Señor os perdone unos pecados tan enormes? Queria el Señor acabar con ellos, y esto mismo indica su contumacia y obstinacion en los pecados. Dios los abandonó por esto á los deseos de su corazon, y les negó la gracia de su conversion; porque habia determinado castigarlos de muerte, y dejar en ellos un escarmiento de su justicia, y de sus juicios adorables é incomprensibles.

3 Los autores sagrados suelen dar alguna vez este nombre á los profetas. No se sabe quien fué este que envió el Señor para reprender la excesiva condescendencia y omision de Helí.

4 A Aarón, príncipe ó cabeza del linaje sacerdotal, cuando como todos los otros gemia esclavo bajo del yugo de Pharaón.

5 MS. 8. *Y me diese á oler.*

6 MS. 8. *Echaste con la coz.* ¿Por qué habeis envilecido mis sacrificios, convirtiendo en cebo de vuestra gula y avaricia, lo que solamente me debia ser ofrecido á mí, como á Señor soberano y absoluto de todas las cosas?

7 Respetando más su voluntad, injusta y desarreglada, que la santa y justa ley de tu Dios, y contentándote con dar una ligera reprension, porque son tus hijos, á los que despues de haberlos excluido del sacerdocio, debias haber reprimido con el castigo más ejemplar.

8 Por un decreto no absoluto, sino condicional. *Loquens locutus sum*, es un hebraismo, que quiere decir: *plane decreveram*. El Señor habia prometido el sacerdocio á la familia de Aarón perpetuamente: habia prometido tambien para siempre el soberano pontificado á la familia de Eleazár, por el celo de la honra de Dios, que mostró Phinees. Y esto no obstante pasó esta dignidad á la familia de Ithamár, sin que la Escritura nos diga ni el tiempo ni la causa de esta traslacion, siendo Ithamár hijo segundo de Aarón, de quien descendia Helí. Pero habiéndose hecho ésta indigna de tenerla, volvió á la casa de Eleazár en virtud de la promesa hecha á Phinees. Lo que no acaeció hasta el principio del reinado de Salomon, cuando Abiathár, que descendia de Helí, fué depuesto, y pasó el soberano pontificado á Sadóc, que era de una rama de Eleazár. En este tiempo fué cuando comenzó á cumplirse todo lo que aquí se dice del abati-

a III. Reg. II. 27.

in sempiternum. Nunc autem dicit Dominus: Absit hoc à me: sed quicumque glorificaverit me, glorificabo eum: qui autem contemnunt me erunt ignobiles.

31 Ecce dies veniunt: et præcîdam brachium tuum, et brachium domûs patris tui, ut non sit senex in domo tua.

32 Et videbis æmulum tuum in templo, in universis prosperis Israël: et non erit senex in domo tua omnibus diebus.

33 Verumtamen non auferam penitùs virum ex te ab altari meo: sed ut deficiant oculi tui, et tabescat anima tua: et pars magna domûs tuæ morietur cùm ad virilem ætatem venerit.

34 Hoc autem erit tibi signum, quod venturum est duobus filiis tuis, Ophni et Phinees: In die uno morientur ambo.

35 Et suscitabo mihi sacerdotem fidelem, qui juxta cor meum, et animam meam faciet: et ædificabo ei domum fidelem, et ambulabit coràm Christo meo cunctis diebus.

36 Futurum est autem, ut quicumque remanserit in domo tua, veniat ut oretur pro eo, et offerat nummum argenteum, et tortam panis, dicatque: Dimitte me, obsecro, ad unam partem sacerdotalem, ut comedam buccellam panis.

Pero ahora dice el Señor: Léjos sea esto de mí: sino que á cualquiera que diere gloria á mí, yo se la daré: y los que me desprecian, viles serán [1].

31 He aquí que llegan los dias, en que cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya viejo en tu casa [2].

32 Y en medio de todas las prosperidades de Israél [3], verás [4] á tu émulo [5] en el templo: y no habrá jamás viejo en tu casa.

33 Esto no obstante no quitaré del todo de mi altar varon de tu linaje: pero será para que desfallezcan tus ojos, y se repudra tu alma: y una grande parte de tu casa morirá cuando llegare á edad varonil [6].

34 Y la señal que tendrás, es lo que ha de acaecer á tus dos hijos, Ophni y Phinees: en un dia morirán entrambos.

35 Y levantaré para mí un sacerdote fiel [7], que se portará conforme á mi corazon, y á mi alma: y le edificaré una casa fiel, y andará todos los dias delante de mi Cristo.

36 Y acaecerá, que todo aquel que hubiere quedado en tu casa, vendrá para que se ruegue por él, y ofrecerá una moneda de plata [8], y una torta de pan, y dirá: Ruégote que me admitas á alguna porcion sacerdotal, para que coma un bocado de pan.

miento y miseria, en que luego se vieron los descendientes de Helí.

1 ¡Dichosos aquellos prelados que no hacen servir la autoridad de su ministerio á su propia gloria, sino únicamente á la de Dios, y al aumento de su obra! ¡que están prontos á sacrificar sus bienes, su descanso, su vida y su reputacion en defensa de la verdad, por el interés espiritual de su Iglesia, y por la salud de sus hijos! ¡Desdichados de aquellos que buscan otra cosa que á Dios en todas las funciones y honores del sacerdocio; y que de un estado de vigilancia y de trabajo, de humildad y de penitencia, hacen un estado de lujo, de fausto, de ociosidad y de delicadeza! Dios cubrirá á los unos de oprobio eterno; y ensalzará eternamente á los otros, porque dieron honra y gloria á su nombre santo y adorable con los sentimientos y porte de una vida conforme á la santidad de su estado.

2 El soberano pontificado, en que consiste vuestro apoyo y vuestra fuerza. El *brazo*, por la fuerza, es un hebraismo; al modo que se dice *vir brachii*, por *vir potens*. Por nombre de anciano entienden muchos *sumo sacerdote*.

3 En los reinados de David y de Salomon.

4 Dice que verá, lo que verán sus hijos ó descendientes.

5 Al que haya de entrar en tu lugar. Este fué Sadóc, que fué hecho soberano pontífice en lugar de Abiathár, uno de los descendientes de Helí. II. *Reg.* VIII. 17. *et* III. *Reg.* I. 26.

6 No perecerá enteramente tu familia: quedarán algunos descendientes tuyos, que servirán á mi altar; pero para ser atormentados con la memoria de las grandezas pasadas, y con la miseria á que entonces se verán reducidos.

7 Estable, perpetuo. Es una expresion hebrea. El primer sentido de esta promesa mira á Sadóc, que ejerció el soberano pontificado en el reinado de Salomon; y se conservó en sus descendientes hasta que el templo fué arruinado por los Romanos. Pero este sentido es un velo de otro más sublime, que tiene por objeto á Jesucristo sumo sacerdote por excelencia, solo verdaderamente fiel segun el corazon de Dios, y cuyo sacerdocio será eterno. Los escogidos son esta casa estable, que Dios le habia de fundar, y que jamás perecerá: son al mismo tiempo sacerdotes del Señor, y un solo sacerdote con Jesucristo por la unidad del espíritu que los anima: y éstos caminarán eternamente á la vista, y bajo la custodia de su rey, cabeza y soberano pontífice Jesucristo. *Apocal.* XX. 6. S. AGUSTIN. *Lib.* XVII. *de Civ. Dei. cap.* 4. entiende tambien á Samuél por este sacerdote fiel, que dice el Señor, que le serviria segun su corazon, etc.

8 Reducido á la mayor miseria ofrecerá no un buey ni una oveja, sino una torta de pan ó una moneda de poco valor como hacian los más pobres, y pedirá al sacerdote que ruegue á Dios por él, para que le perdone sus pecados. Dios habia provisto abundantemente al sustento de los sacerdotes; pero acontecia algunas veces, que degradados de su oficio por mala administracion ó por otros motivos venian á pobreza. El texto hebreo puede admitir tambien este sentido: *Vendrá á postrarse delante de el* sacerdote, *para tener una pequeña moneda de plata y una torta de pan, y dirá: Destíname á uno de los ministerios sacerdotales, para que coma un bocado de pan.* Segun este sentido los descendientes de Helí habian de tener lugar entre los sacerdotes del Señor; v. 33. pero por un oculto consejo de la divina Providencia no habian de ser admitidos á su ministerio, sino despues de muchos ruegos y súplicas hechas á los sacerdotes de la familia de Eleazár, que recobraria su derecho por el castigo de la de Helí.

CAPÍTULO III.

Samuél, llamado por el Señor, oye las calamidades que van á venir sobre la casa de Helí; y conjurado por éste, se las descubre sencillamente; y sus profecías le adquieren gran crédito de todo Israél.

1 Puer autem Samuel ministrabat Domino coràm Heli, et sermo Domini erat pretiosus in diebus illis, non erat visio manifesta.

2 Factum est ergo in die quadam, Heli jacebat in loco suo, et oculi ejus caligaverant, nec poterat videre:
3 Lucerna Dei antequam extingueretur, Samuel dormiebat in templo Domini, ubi erat arca Dei.
4 Et vocavit Dominus Samuel. Qui respondens, ait: Ecce ego.
5 Et cucurrit ad Heli, et dixit: Ecce ego: vocasti enim me. Qui dixit: Non vocavii: revertere, et dormi. Et abiit, ei dormivit.

6 Et adjecit Dominus rursum vocare Samuelem. Consurgensque Samuel, abiit ad Heli, et dixit: Ecce ego: quia vocasti me. Qui respondit: Non vocavi te, fili mi: revertere et dormi.
7 Porro Samuel necdum sciebat Dominum, neque revelatus fuerat ei sermo Domini.
8 Et adjecit Dominus, et vocavit adhuc Samuelem tertiò. Qui consurgens abiit ad Heli,

9 Et ait: Ecce ego, quia vocasti me. Intellexi ergo Heli quia Dominus vocaret puerum: et ait ad Samuelem: Vade, et dormi: et si deinceps vocaverit te, dices: Loquere Domine, quia audit servus tuus. Abiit ergo Samuel, et dormivit in loco suo.
10 Et venit Dominus, et stetit: et vocavit, sicut vocaverat secundò, Samuel, Samuel. Et ait Samuel: Loquere Domine, quia audit servus tuus.
11 Et dixit Dominus ad Samuelem: Ecce ego

1 Y el joven Samuél ministraba al Señor delante de Helí, y la palabra del Señor era preciosa[1] en aquellos dias, no habia vision manifiesta.
2 Acaeció, pues, en cierto dia, que Helí estaba echado en su sitio, y sus ojos se habian obscurecido y no podia ver:
3 Antes que la lámpara de Dios fuese apagada[2], dormia Samuél en el templo del Señor, donde estaba el arca de Dios[3].
4 Y llamó el Señor á Samuél. El cual respondió, y dijo: Aquí estoy.
5 Y fuése corriendo á Helí, y díjole: Aquí estoy, pues me has llamado. El le dijo: No te he llamado: vuélvete, y duerme. Y se fué, y durmió.
6 Y volvió el Señor otra vez á llamar á Samuél. Y levantándose Samuél, fuése á Helí, y dijo: Aquí estoy: pues me has llamado. Helí le respondió: No te he llamado, hijo mio: vuélvete y duerme.
7 Mas Samuél aun no conocia al Señor[4], ni le habia sido revelada palabra del Señor.
8 Y volvió aun el Señor á llamar á Samuél por la tercera vez. El cual levantándose fuése á Helí,
9 Y dijo: Aquí estoy, pues me has llamado. Entonces reconoció Helí, que el Señor llamaba[5] al mozo, y dijo á Samuél: Anda, y duerme: y si despues te llamare, responderás: Habla Señor, que tu siervo oye. Fuése, pues, Samuél, y echóse á dormir en su cuarto.
10 Y vino el Señor, y paróse: y llamó como habia llamado las otras veces[6], Samuél, Samuél. Y respondió Samuél: Habla Señor, que tu siervo oye.
11 Y el Señor dijo á Samuél: Mira que yo

1 MS. 7. *Era cara.* Pues era muy rara, porque Dios no se manifestaba en visión á los hombres, ni se reconocia algun profeta por quien el pueblo consultase al Señor en sus dudas. Y así desde el tiempo de Samuél en adelante empieza el tiempo de los profetas. Tenia entonces Samuél como doce años de edad.
2 Se señala aquí el tiempo en que el Señor se apareció á Samuél, que fué antes de amanecer, y de que se apagasen las lámparas del candelero de oro, que ardian de noche en el templo, y se apagaban antes que saliese el sol. *Exod.* XXVII 21.
3 Samuél dormia en la habitacion de Helí, cerca del tabernáculo donde estaba el arca.
4 No estaba acostumbrado á distinguir la voz del Señor, ni las señales, que manifestaban su presencia, porque hasta entonces no le habia hablado su Magestad, ni estaba instruido en esta doctrina.
5 Dios revela su palabra á Samuél, y no á Helí; y no obstante eso, este santo mancebo da cuenta á Helí de su revelacion, y aprende de él, que es Dios el que le habla, y como debe responderle y escucharle. Los caminos extraordinarios en que Dios suele hacer entrar algunas veces á sus siervos, deben someterse al exámen de los pastores, y á las reglas de la Iglesia: de lo contrario corre riesgo de caer en una ilusion, y de tomar por una luz divina lo que puede ser sugestion del espíritu de las tinieblas.
6 El *secundò* parece se ha de juntar con las palabras siguientes, de este modo: *Vocavit ut jam vocaverat, secundò, bis inclamans: Samuel, Samuel.* Ó como en el Hebreo: *Y llamóle como la una y otra vez,* ó como las otras veces: y lo mismo los LXX: ὡς ἅπαξ, καὶ ἅπαξ.

facio verbum in Israël, quod quicumque audierit, tinnient ambæ aures ejus.

12 In die illa suscitabo adversum Heli omnia quæ locutus sum super domum ejus: incipiam, et complebo.
13 Prædixi enim ei quòd judicaturus essem domum ejus in æternum propter iniquitatem, eò quòd noverat indignè agere filios suos, et non corripuerit eos.

14 Ideirco juravi domui Heli, quòd non expietur iniquitas domûs ejus victimis et muneribus usque in æternum.
15 Dormivit autem Samuel usque manè, aperuitque ostia domûs Domini. Et Samuel timebat indicare visionem Heli.

16 Vocavit ergo Heli Samuelem, et dixit: ¿Samuel fili mi? Qui respondens, ait: Præsto sum.
17 Et interrogavit eum: ¿Quis est sermo, quem locutus est Dominus ad te? oro te ne celaveris me. Hæc faciat tibi Deus, et hæc addat, si absconderis à me sermonem ex omnibus verbis, quæ dicta sunt tibi.

18 Indicavit itaque ei Samuel universos sermones, et non absconditab eo. Et ille respondit: Dominus est: quod bonum est in oculis suis faciat.
19 Crevit autem Samuel, et Dominus erat cum eo, et non cecidit ex omnibus verbis ejus in terram.
20 Et cognovit universus Israël à Dan usque

voy á hacer una cosa en Israél; que todo el que la oyere, le retiñirán[1] ambas sus orejas.

12 En aquel dia despertaré contra Helí todas las cosas que he dicho sobre su casa: comenzaré, y acabaré[2].
13 Porque ya le he predicho que habia de ejercer mi juicio sobre su casa para siempre por la iniquidad[3], por cuanto sabia que sus hijos hacian cosas indignas y no los ha corregido.
14 Por tanto, he jurado á la casa de Helí, que no se expiará jamás la iniquidad[4] de su casa con víctimas ni con presentes[5].
15 Durmió, pues, Samuél, hasta la mañana, y abrió las puertas de la casa del Señor[6]. Y Samuél temia de descubrir á Helí la vision.

16 Llamó, pues, Helí á Samuél, y díjole: ¿Samuél, hijo mio? El cual respondiendo, dijo: Aquí estoy.
17 Y Helí le preguntó: ¿Qué es la palabra que te ha dicho el Señor? ruégote que no me la encubras. Esto haga el Señor contigo, y esto añada[7], si me encubrieres palabra de todo cuanto te ha sido dicho.

18 Samuél, pues, le manifestó todas las palabras, y nada le encubrió. Y Helí respondió: El Señor es: haga lo que sea agradable en sus ojos[8].
19 Y Samuél creció, y el Señor era con él, y no cayó en tierra ni una de todas sus palabras[9].
20 Y conoció todo Israél desde Dan hasta

1 MS. A. *Le rretingan.* Es una expresion y metáfora enérgica, tomada de lo que sucede al que repentinamente oye un grande trueno, que queda como aturdido é impreso en sus oidos el estampido del trueno; quiere decir: Quedará asombrado y lleno de terror cuando la oyere.

2 Palabras dignas de notarse. Los hombres comienzan frecuentemente una obra, y no la acaban, porque su poder es muy limitado: ¿pero quién podrá estorbar al que es Todopoderoso, de ejecutar lo que ha resuelto y de acabar lo que comenzó? Y así estas palabras no se deben tomar como una simple amenaza, sino como una declaración precisa confirmada con juramento.

3 El Hebreo y los LXX añaden: Por el pecado *de sus hijos.* Hacian cosas indignas *de su ministerio.* Los LXX leen: *Sabia que sus hijos maldecian de Dios.* Palabras son estas que deben grabar en sus corazones todos los padres de familias. Si estos no deben *irritar, Ephes.* VI. 4. *á sus hijos,* cuando siguen una conducta regular, no es menos conveniente y esencial que los traten con rigor, cuando contumaces no quieren dar oidos á las exhortaciones con que procuran hacerlos volver sobre sí. El Señor parece que muestra aquí menos indignacion por los excesos de Ophni y Phinees, que por la indulgencia con que el padre los toleraba.

4 *Iniquitas* en este lugar, como en otros muchos de la Escritura. *Genes.* XV. 16. *Levit.* XXIV. 15. *Psalm.* VII. 15. ZACHAR. XIV. 19. MALACH. II. 16, se toma *metónicamente* por la pena temporal con que Dios castiga las culpas ó las iniquidades, ó lo que las ofrendas y sacrificios de la ley podian perdonar; y así tanto Helí como sus descendientes siempre tuvieron abierta la entrada á la misericordia de Dios por medio de un sincero arrepentimiento. Pero la gracia que hubiera podido obtener por medio de la ofrenda de las víctimas legales, esto es, la relajacion de las penas temporales de que era amenazado, no tenia sino un tiempo, el cual pasado, ninguna cosa podia detener el curso de la justicia divina; y este tiempo era llegado cuando el Señor hablaba á Samuél. Ni de este lugar se infiere que Helí se haya condenado, porque esto no consta de la Escritura, debiéndose entender todo él, como dejamos explicado, de las penas temporales con que el Señor castigó á Helí, y á todos sus descendientes.

5 En el Hebreo se lee: *Si,* en el sentido negativo, como en el *Psalm.* XCV. 11, y en otros muchos lugares de la Escritura.

6 Despues que el tabernáculo se fijó en Silo, se cree que al rededor del atrio se levantó una pared que tenia delante sus puertas.

7 Esta es una fórmula de imprecacion muy usada entre los Hebreos. Véase RUTH I. 17. Quiere decir: El Señor te trate con toda severidad y rigor: tales y tales castigos te dé.

8 Parece que el Señor templó su ira contra el anciano Helí, por la reverencia, dolor y sumision que manifestó él en esta ocasion, en que aceptó su sentencia: y que dándole lugar para un verdadero arrepentimiento, se contenta el Señor con las penas temporales con que le castigó á él y á toda su familia. Así lo creen comunmente los Padres é Intérpretes.

9 Y se acreditó la verdad de todo lo que decia, cumpliéndose á la letra todo ello.

Bersabee, quòd fidelis Samuel propheta esset Domini.

21 Et addidit Dominus ut appareret in Silo, quoniam revelatus fuerat Dominus Samueli in Silo, juxtà verbum Domini. Et evenit sermo Samuelis universo Israëli.

Bersabee[1] que Samuél era fiel profeta del Señor.

21 Y el Señor continuó[2] en aparecerse en Silo, porque en Silo se habia manifestado el Señor á Samuél, segun la palabra del Señor. Y se cumplió la palabra que Samuél dijo á todo Israél[2].

CAPÍTULO IV.

Guerra de los Philistheos contra los Israelitas, los que son derrotados. El arca del Señor es hecha prisionera. Mueren en la batalla los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees. Muerte de Helí y de su nuera la mujer de Phinees.

1 Et factum est in diebus illis, convenerunt Philisthiim in pugnam: et egressus est Israël obviàm Philisthiim in prælium, et castrametatus est juxtà Lapidem adjutorii. Porrò Philisthiim venerunt in Aphec,

2 Et instruxerunt aciem contra Israël. Inito autem certamine, terga vertit Israël Philisthæis: et cæsa sunt in illo certamine passim per agros, quasi quatuor millia virorum.

3 Et reversus est populus ad castra: dixeruntque majores natu de Israël: ¿Quare percussit nos Dominus hodie coràm Philisthiim? Afferamus ad nos de Silo arcam fœderis Domini, et veniat in medium nostri, ut salvet nos de manu inimicorum nostrorum.

4 Misit ergo populis in Silo, et tulerunt inde arcam fœderis Domini exercituum sedentis super cherubim: erantque duo filii Heli cùm arca fœderis Dei, Ophni et Phinees.

1 Y acaeció en aquellos dias que se juntaron los Philistheos para hacer guerra: y salió Israel al encuentro para pelear con los Philistheos, y acampó junto á la Piedra del socorro[4]. Y los Philistheos vinieron á Aphéc,

2 Y ordenaron su ejército[5] contra Israél. Y habiendo dado la batalla, Israél volvió las espaldas á los Philistheos, y fueron muertos en aquel encuentro aquí y allá por los campos, como cuatro mil hombres[6].

3 Y volvióse el pueblo al campamento, y dijeron los ancianos de Israél: ¿Por qué nos ha herido el Señor[7], hoy, delante de los Philistheos? Traigamos á nosotros de Silo el arca de la alianza del Señor, y venga en medio de nosotros para que nos salve de la mano de nuestros enemigos[8].

4 Envió, pues, el pueblo á Silo, y trajeron de allí el arca de la alianza del Señor de los ejércitos, que estaba sentado sobre los querubines: y los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees, estaban[9] con el arca de la alianza del Señor.

1 Estos eran dos términos de la Tierra Santa por la parte del Septentrion y del Mediodía.

2 Y el Señor continuó en aparecerse á Samuél, como lo habia hecho cuando se le dió á conocer la primera vez en Silo con su palabra ó hablándole.

3 Que Samuél dijo le habia sido revelada. Puede tambien exponerse: Y se llegó á saber por todo Israél lo que Dios habia hecho con el nuevo profeta y con el anciano sacerdote, lo que grangeó á Samuél una reputacion muy grande, no solo en el ánimo del sumo sacerdote, sino tambien en el de todos los del pueblo.

4 Este nombre le fué dado despues como consta del cap. VII. 12, en memoria de la victoria que consiguieron en este lugar de los Philistheos. En el Hebreo: אבן העזר, *Piedra del socorro.*

5 MS. 8. *E pararon az.*

6 Por el texto hebreo se ve claramente que el número de muertos era de los Israelitas, que perdieron la accion.

7 Por poco que reflexionaran los Hebreos, no hubieran tenido que hacer esta pregunta, sino que desde luego hubieran conocido que la causa de esta derrota y castigo estaba en sus mismos pecados, y principalmente en las abominaciones y sacrilegios de los hijos de Helí, Ophni y Phinees.

8 Conociendo que su derrota venia de la mano de Dios, debian concluir: que estaba enojado con ellos por sus pecados, y exhortándose unos á otros á la penitencia, procurar apaciguarle con buenas obras y con mudar de costumbres y de vida. Pero sin atender á esto, que debia ser lo primero, hacen llevar al campamento el arca de la alianza, lisonjeándose que teniéndola en medio de ellos, asegurarian por este medio su proteccion, y renovaria á favor suyo los prodigios que habia hecho otras veces por sus padres. Pero se engañaron miserablemente, porque cayeron en un estado peor, sin comparacion, que el que antes tenian. ¡Qué leccion esta para los pecadores, si pretenden aplacar á Dios por otros medios que por frutos dignos de penitencia! Los símbolos exteriores de los favores de Dios, de nada aprovechan á los que, rebeldes, quebrantan sus órdenes. A estos mismos Hebreos de nada aprovechó despues el templo de Jerusalem, con el que en medio de sus desórdenes y abominaciones creian tener toda la seguridad para dejar de ser envueltos en las ruinas del mismo templo.

9 ¿Cuántas acciones muy libres en sí mismas, concurrieron á la produccion del efecto que Dios tenia previsto y ordenado? La flexibilidad del libre albedrío nada perjudica á la infalible certeza de la pres-

5 Cùmque venisset arca fœderis Domini in castra, vociferatus est omnis Israël clamore grandi, et personuit terra.
6 Et audierunt Philisthiim vocem clamoris, dixeruntque: ¿Quænam est hæc vox clamoris magni in castris Hebræorum? Et cognoverunt quòd arca Domini venisset in castra.

7 Timueruntque Philisthiim, dicentes: Venit Deus in castra. Et ingemuerunt, dicentes:

8 ¡Væ nobis! non enim fuit tanta exultatio heri et nudiustertius: ¡Væ nobis! ¿Quis nos salvabit de manu Deorum sublimium istorum? hi sunt Dii; qui percusserunt Ægyptum omni plagâ, in deserto.

9 Confortamini, et estote viri, Philisthiim: ne serviatis Hebræis, sicut et illi servierunt vobis: confortamini, et bellate.
10 Pugnaverunt ergo Philisthiim, et cæsus est Israël, et fugit unusquisque in tabernaculum suum: et facta est plaga magna nimis: et ceciderunt de Israël triginta millia peditum.

11 Et arca Dei capta est: duo quoque filii Heli mortui sunt, Ophni et Phinees.

12 Currens autem vir de Benjamin ex acie, venint in Silo in die illa, scissa veste, et conspersus pulvere caput.
13 Cùmque ille venisset, Heli sedebat super sellam contra viam spectans. Erat enim cor ejus pavens pro arca Dei. Vir autem ille, postquam ingressus est, nuntiavit urbi: et ululavit omnis civitas.

14 Et audivit Heli sonitum clamoris, dixitque: ¿Quis est hic sonitus tumultûs hujus? At ille festinavit, et venit, et nuntiavit Heli.
15 Heli autem erat nonaginta et octo annorum, et oculi ejus caligaverant, et videre non poterat.
16 Et dixit ad Heli: Ego sum qui veni de prælio, et ego qui de acie fugi hodie. Cui ille ait: ¿Qui actum est, fili mi?

5 Y cuando llegó al campamento el arca del Señor, todo Israél vociferó con grande clamor, y resonó[1] la tierra.
6 Y los Philistheos oyeron la voz de la algazara, y dijeron: ¿Qué voces de gritería tan grandes son estas en el campamento de los Hebreos? Y supieron que el arca del Señor habia venido al campamento.
7 É intimidáronse los Philistheos, diciendo: Ha venido el Dios[2] al campamento. Y gimieron, diciendo:
8 ¡Ay de nosotros[3]! no fué tan grande el júbilo ayer ni antes de ayer. ¡Ay de nosotros! ¿Quién nos salvará de la mano de estos Dioses excelsos[4]? estos son los Dioses que hirieron á Egypto con todo género de plagas en el desierto[5].
9 Esforzaos y sed hombres, Philistheos: no sirvais á los Hebreos como ellos os han servido á vosotros: esforzaos y pelead.
10 Pelearon, pues, los Philistheos, y fué derrotado Israél, y huyó cada uno á su tienda[6], y fué hecho muy grande destrozo, y perecieron de Israél treinta mil hombres de á pié[7].
11 Y el arca de Dios fué cautivada[8]: murieron tambien los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees.
12 Y un hombre de Benjamin, corriendo de la batalla, vino aquel dia á Silo, rasgados los vestidos y la cabeza cubierta de polvo[9].
13 Y cuando él llegó, estaba Helí sentado en una silla[10] mirando hácia el camino. Pues su corazon estaba sobresaltado por el arca del Señor. Y aquel hombre, luego que entró, dió la nueva por la ciudad: y toda la ciudad comenzó á dar alaridos.
14 Y oyó Helí el ruido de los clamores, y dijo: ¿Qué ruido de alboroto es este? Y el hombre llegó apresurado y dió la noticia á Helí.
15 Helí era entonces de noventa y ocho años, y sus ojos se habian obscurecido y no podia ver.
16 Y dijo á Helí: Yo soy el que he llegado de la batalla, y yo el que he escapado del combate. Helí le dijo: ¿Qué ha sucedido, hijo mio?

ciencia de Dios: ni la inmutabilidad de los divinos decretos disminuye en manera alguna las facultades del libre albedrío. Dios, en sus consejos eternos, habia decretado que Ophni y Phinees fuesen muertos por manos de los incircuncisos en presencia de aquella sacrosanta arca que ellos mismos habian deshonrado, y tambien á la vista de todo el pueblo, á quien tenian escandalizado. Y todo lo que aquí se refiere, concurre muy libremente para que se cumpla el designio del Señor.

1 MS 3. *E rogia.*
2 El Dios de los Israelitas, ó su Dios.
3 MS. 3. *Guay.* MS. 8. *Huvay de nos.*
4 Ó hablaban como idólatras, creyendo que los Hebreos tenian muchos Dioses: ó más bien el plural se pone aquí por el singular, y de este modo, corresponde á lo que se dice en el v. 7.
5 De Ethán, cerca del mar Rojo, donde pereció Pharaón con todo su ejército.
6 A sus casas. En la Escritura se usa muchas veces *tentorium* por *domus.* Las circunstancias de este hecho persuaden que este es el propio sentido.
7 Esta expresion no excluye la gente de á caballo, sino que se usa, entendiéndose por ella los hombres de edad hecha, y fuertes, que pueden caminar por su pié, sin necesidad de ser llevados á caballo ó en carro, como sucede con los niños tiernos, viejos, estropeados, etc. *Exod.* XII. 37.
8 Lo que puso al pueblo en la mayor consternacion, viendo en manos de unos incircuncisos lo más augusto y respetable que habia en toda lo tierra. El arca de la ley no puede servir de defensa á sus transgresores, los cuales son condenados por la ley, que estaba escrita con el dedo de Dios, y se guardaba dentro del arca.
9 MS. A. *E poluorienta la cabeza.* Con lo que manifestaba su extremo dolor y lo infausto de la nueva que traía.
10 A la entrada del templo.

17 Respondens autem ille, qui nuntiabat: Fugit, inquit, Israël coram Philisthiim, et ruina magna facta est in populo: insuper et duo filii tui mortui sunt, Ophni et Phinees: et arca Dei capta est.

18 Cùmque ille nominasset arcam Dei, cecidit de sella retrorsùm juxtà ostium, et fractis cervicibus mortuus est. Senex enim erat vir et grandævus: et ipse judicavit Israël quadraginta annis.

19 Nurus autem ejus, uxor Phinees, prægnans erat, vicinaque partui: et audito nuntio quòd capta esset arca Dei, et mortuus esset socer suus, et vir suus, incurvavit se et peperit: irruerant enim in eam dolores subiti.

20 In ipso autem momento mortis ejus, dixerunt ei quæ stabant circa eam: Ne timeas, quia filium peperisti. Quæ non respondit eis, neque animadvertit.

21 Et vocavit puerum, Ichabod, dicens: Translata est gloria de Israël, quia capta est arca Dei, et pro socero suo et pro viro suo;

22 Et ait: Translata est gloria ab Israël, eò quòd capta esset arca Dei.

17 Y respondió el que traia la nueva [1], diciendo: Huyó Israél delante de los Philistheos, y se ha hecho un grande destrozo en el pueblo: y tambien han perecido tus dos hijos, Ophni y Phinees: y el arca de Dios ha sido cautivada [2].

18 Y cuando el hombre nombró el arca de Dios, cayó [3] de espaldas de la silla cerca de la puerta, y quebradas las cervices, murió. Pues era hombre anciano, y de edad decrépita: y juzgó él á Israél cuarenta años.

19 Mas su nuera, la mujer de Phinees, estaba preñada, y cercana al parto: y cuando oyó la nueva [4] de que quedaba cautiva el arca de Dios, y de que habian muerto su suegro, y su marido, encorvóse y parió: porque fué improvisamente sorprendida de los dolores.

20 Y al momento mismo de espirar, dijéronle las que estaban cerca de ella: No temas, que has parido un hijo. La cual no las respondió, ni hizo alto [5].

21 Y llamó al niño Ichabód [6], diciendo: Pasada es la gloria de Israél, porque ha sido cautivada el arca de Dios, y por la pérdida de su suegro y de su marido;

22 Y dijo: Pasada es la gloria de Israél: por haber sido cautivada el arca de Dios.

CAPÍTULO V.

Los Philistheos colocan el arca en el templo de Dagon, que una y otra vez cae tendido sin cabeza y sin manos sobre el umbral de la puerta. Dios castiga á los Philistheos, y vuelven el arca.

1 Philisthiim autem tulerunt arcam Dei, et asportaverunt eam à Lapide adjutorii in Azotum.

2 Tuleruntque Philisthiim arcam Dei, et intulerunt eam in templum Dagon, et statuerunt eam juxtà Dagon.

3 Cùmque surrexissent diluculo Azotii altera die, ecce Dagon jacebat pronus in terra ante arcam Domini: et tulerunt Dagon, et restituerunt eum in locum suum.

1 Y los Philistheos tomaron el arca de Dios y la llevaron desde la Piedra del socorro á Azoto.

2 Y tomaron los Philistheos el arca de Dios, y metiéronla en el templo de Dagon, y la pusieron cerca [7] de Dagon.

3 Y el dia siguiente habiéndose levantado de mañana los Azocios, hallaron que Dagon yacia boca abajo en tierra delante del arca del Señor: y tomaron á Dagon y le repusieron en su lugar.

1 MS. 3. *El albriciador.*

2 Todo lo que se nos cuenta de Helí en este capítulo, manifiesta su gran virtud y religion: y parece cosa lastimosa que tan grandes cualidades se obscureciesen con la excesiva y culpable indulgencia que tuvo con sus hijos. Sabiendo que el arca de Dios estaba en el campamento, muestra un contínuo desasosiego y temor por el arca. Llegan las primeras noticias del ejército, oye la derrota del pueblo, y la muerte de sus dos hijos, sin dar muestras de dolor extraordinario. Pero á la primera palabra que se le dice de que el arca habia sido hecha prisionera, le faltan las fuerzas, le ocupa el dolor, cae de su silla, y sucede la muerte á esta caída.

3 Helí.

4 MS. 3. *La sonada.*

5 Ni atendió á lo que le decian.

6 איכבוד, *i chabód ¿dónde* está *la gloria?* esto es, la gloria de los Hebreos ha pasado á sus enemigos, porque les han tomado el arca de Dios, en que tenian puesta toda su gloria: y la mia tambien ha perecido, porque he perdido á mi suegro y á mi marido. Dando á su hijo el nombre de *Ichabód*, significa la gran pérdida que habia padecido ella, y asimismo todo el pueblo de Israél con el cautiverio del arca del Señor.

7 MS. 7. *A par* Como un trofeo que le consagraban de la victoria que habian conseguido, y que creian deber á su favor y proteccion. Algunos Intérpretes creen que los Philistheos, movidos de un sumo respeto hácia el arca, la colocaron en su templo, y al lado de Dagon su dios, en el lugar que para ellos era el más santo y respetable. Y esta opinion es muy conforme á la alta idea que, como hemos visto en el capítulo precedente, tenian los Philistheos del Dios de los Hebreos.

4 Rursumque manè die altera consurgentes, invenerunt Dagon jacentem super faciem suam in terra coràm arca Domini: caput autem Dagon, et duæ palmæ manuum ejus abscissæ erant super limen:

5 Porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo. Propter hanc causam non calcant sacerdotes Dagon, et omnes qui ingrediuntur templum ejus, super limen Dagon in Azoto, usque in hodiernum diem.

6 Aggravata est autem manus Domini super Azotios [a], et demolitus est eos: et percussit in secretiori parte natium Azotum, et fines ejus. Et ebullierunt villæ et agri in medio regionis illius, et nati sunt mures, et facta est confusio mortis magnæ in civitate.

7 Videntes autem viri Azotii hujuscemodi plagam, dixerunt: Non maneat arca Dei Israël apud nos: quoniam dura est manus ejus super nos, et super Dagon deum nostrum:

8 Et mittentes congregaverunt omnes satrapas Philisthinorum ad se, et dixerunt: ¿Quid faciemus de arca Dei Israël? Responderuntque Gethæi: Circumducatur arca Dei Israël. Et circumduxerunt arcam Dei Israël.

9 Illis autem circumducentibus eam, fiebat manus Domini per singulas civitates interfectionis magnæ nimis: et percutiebat viros uniuscujusque urbis, à parvo usque ad majorem, et computrescebant prominentes extales eorum. Inieruntque Gethæi consilium, et fecerunt sibi sedes pelliceas.

10 Miserunt ergo arcam Dei in Accaron. Cùmque venisset arca Dei in Accaron, exclamaverunt Accaronitæ, dicentes: Adduxerunt ad nos arcam Dei Israël, ut interficiat nos et populum nostrum.

11 Miserunt itaque et congregaverunt omnes satrapas Philisthinorum, qui dixerunt: Di-

4 Y levantándose otra vez de mañana, al otro dia, hallaron á Dagon tendido en tierra sobre su rostro delante del arca del Señor: mas la cabeza de Dagon y las dos manos estaban cortadas sobre el umbral de la puerta:

5 Y el tronco solo de Dagon habia quedado en su lugar [1]. Por esta razon los sacerdotes de Dagon, y todos los que entran en su templo, no ponen el pié sobre el umbral de Dagon en Azoto hasta el dia de hoy [2].

6 Y la mano del Señor se apesgó sobre los Azocios, y los destruyó: é hirió á Azoto, y sus confines en la parte más secreta de las nalgas [3]. E hirvieron las aldeas y campos en medio de aquel pais en ratones, que aparecieron, y la ciudad fué consternada por la grande mortandad.

7 Cuando vieron los hombres de Azoto esta plaga, dijeron: No quede con nosotros el arca del Dios de Israél: porque recia es su mano sobre nosotros, y sobre Dagon nuestro dios.

8 Y enviaron á juntar á sí todos los sátrapas de los Philistheos, y dijeron: ¿Qué haremos del arca del Dios de Israél? Y respondieron los de Geth: Llévese [4] por el contorno el arca del Dios de Israél. Y llevaron de un lugar en otro el arca del Dios de Israél,

9 Y cuando ellos así la llevaban, la mano del Señor hacia una mortandad muy grande en cada ciudad: y heria á los varones de cada ciudad desde el menor hasta el mayor, y se les salian y pudrian las almorranas [5]. Y los de Geth [6] deliberaron entre sí, y se hicieron asientos de pieles [7].

10 Enviaron pues el arca de Dios á Accaron [8]. Y cuando llegó el arca de Dios á Accaron, alzaron el grito los Accaronitas, diciendo: Nos han traido el arca del Dios de Israél, para que nos mate á nosotros y á nuestro pueblo.

11 Enviaron pues á juntar todos los sátrapas de los Philistheos; los cuales dijeron: Despachad

1 Si hallaron á Dagon tendido en tierra, y la cabeza y manos separadas sobre el umbral de la puerta, ¿cómo se dice aquí que solo el tronco de Dagon habia quedado en su lugar? ESTIO cree que lo que se lee en el v. 4, *que Dagon estaba tendido en tierra*, se debe entender por sinécdoque de la cabeza y de las manos, tomándose el todo por la parte: y que lo que aquí se dice del tronco, se debe entender del resto del cuerpo de Dagon, que quedó en su trono, ó en el mismo lugar que antes tenia. Pero TIRINO interpreta aquellas palabras *en su lugar*, no en su trono ó asiento primero, sino en tierra ó en el suelo, como la vez primera: y esta interpretacion parece más conforme al sentido y á la letra.

2 Daban un salto, sin pisar el umbral para entrar en el templo. ¡Cuanto más exacta es la supersticion en sus errores, que nosotros en la observancia de la santa y verdadera religion! Quiso Dios por este medio que los Philistheos mismos dejaran á los siglos venideros un perpetuo testimonio de lo que habia acaecido con su dios, y por consiguiente del gran poder del verdadero Dios de los Hebreos.

3 Este lugar se explica de diversas suertes de enfermedades, especialmente almorranas, úlceras, disenterías. Lo restante de este verso no se halla ni en el Hebreo ni en los LXX.

4 MS. 3. *Ródese*. Y si los males le van siguiendo por todas partes, es sin duda el Dios de los Hebreos el que nos los envia; pero si no se extienden á los otros lugares, conoceremos evidentemente que el mal no se debe atribuir á su presencia, sino que procede de otras causas naturales. Y en uno y otro caso veremos con la debida madurez el partido que se ha de tomar.

5 Es la misma enfermedad que se dice en el v. 6.

6 A donde habia sido llevada el arca. El fin de este versículo no se halla hoy en el Hebreo; pero acaso se hallaba en tiempo de los LXX. y de San Gerónimo.

7 Para poderse sentar con menor incomodidad, y con algun alivio de la parte mortificada.

8 Una de las principales ciudades de los Philistheos en la ribera del Mediterráneo, entre los pueblos de Azoto y Jemnia.

a Psalm. LXXVII. 66.

mittite arcam Dei Israël, et revertatur in locum suum, et non interficiat nos cum populo nostro.

12 Fiebat enim pavor mortis in singulis urbibus, et gravissima valde manus Dei. Viri quoque, qui mortui non fuerant, percutiebantur in secretiori parte natium: et ascendebat ululatus uniuscujusque civitatis in cœlum.

el arca del Dios de Israél y vuélvase á su lugar y no nos destruya á nosotros y á nuestro pueblo.

12 Porque habia terror de muerte en cada ciudad, y la mano de Dios se hacia sentir muy pesada. Aquellos tambien, que no morian, eran heridos en la parte más secreta de las nalgas: y los alaridos de cada ciudad subian hasta el cielo.

CAPÍTULO VI.

Los Philistheos por consejo de sus sacerdotes restituyen el arca con grande solemnidad. Llega á los términos de los Bethsamitas, los cuales son castigados por el Señor por haber mirado el arca de Dios con poco respeto.

1 Fuit ergo arca Domini in regione Philisthinorum septem mensibus.

2 Et vocaverunt Philisthiim sacerdotes et divinos, dicentes: ¿Quid faciemus de arca Domini? indicate nobis quomodo remittamus eam in locum suum. Qui dixerunt:

3 Si remittitis arcam Dei Israël, nolite dimittere eam vacuam, sed quod debetis, reddite ei pro peccato, et tunc curabimini: et scietis quare non recedat manus ejus à vobis.

4 Qui dixerunt: ¿Quid est quod pro delicto reddere debeamus ei? Responderuntque illi:

5 Juxta numerum provinciarum Philisthinorum quinque anos aureos facietis, et quinque mures aureos: quia plaga una fuit omnibus vobis, et satrapis vestris. Facietisque similitudines anorum vestrorum, et similitudines murium, qui demoliti sunt terram. Et dabitis Deo Israël gloriam: si fortè relevet manum suam à vobis, et à diis vestris, et à terra vestra.

6 ¿Quare aggravatis corda vestra, sicut aggravavit Ægyptus, et Pharao cor suum? ¿nonne[a] postquam percussus est, tunc dimisit eos, et abierunt?

7 Nunc ergo arripite et facite plaustrum novum unum: et duas vaccas fœtas, quibus non

1 Estuvo pues el arca del Señor en la region de los Philistheos siete meses.

2 Y llamaron los Philistheos á los sacerdotes y adivinos, diciendo: ¿Qué haremos del arca del Señor? mostradnos como la hemos de volver á enviar á su lugar. Los cuales respondieron:

3 Si volveis á enviar el arca del Dios de Israël, no la envieis vacía[1], mas pagadle lo que debeis por el pecado[2], y entonces sanareis: y sabreis por qué su mano no se aparta de vosotros.

4 Y ellos dijeron: ¿Qué es lo que debemos pagarle por el pecado? Y ellos respondieron:

5 Conforme al número de las provincias de los Philistheos hareis cinco anos de oro, y cinco ratones de oro[3]: porque una misma plaga habeis padecido todos vosotros y vuestros sátrapas. Y hareis unas figuras de vuestros anos, y otras de los ratones, que han destruido la tierra. Y dareis gloria al Dios de Israél[4]: para ver si retira[5] su mano de vosotros, y de vuestros dioses, y de vuestra tierra.

6 ¿Por qué endureceis vuestros corazones como endureció Egypto y Pharaón su corazon? ¿no fué despues de ser herido[6] cuando los dejó ir, y se fueron?

7 Ahora pues tomad y haced un carro nuevo: y uncid al carro dos vacas recien paridas[7],

1 Esto es, sin algun presente.

2 Por la expiacion del pecado, si acaso habeis cometido alguno contra el arca en el tiempo que ha permanecido entre vosotros. Si haciendo esto quedais curados del accidente que os aflige, no debeis tener la menor duda que es la mano del Dios de los Hebreos la que os castiga, y os hace morir con dolores tan terribles.

3 Eran cinco ciudades principales ó capitales de las cinco provincias de los Philistheos.

4 Y reconocereis el poder del Dios de Israél, reparando la injuria que habeis hecho á su arca, y confesándoos reos, le procurareis honrar y aplacar con vuestra sumision y ofrendas, para que el mismo que os castiga con la enfermedad, os vuelva la salud.

5 FERRAR. *Quizá alivianará.*

6 Por fuerza tuvieron que ceder los Egypcios, y así vosotros no espereis al último extremo. Por aquí se ve que todas aquellas naciones tenian noticia de la maravillosa salida de los Hebreos de la tierra de Egypto, y de la libertad en que el Señor puso á su pueblo sacándole del poder de Pharaón.

7 Es evidente por el contexto, y por el texto hebreo, que la palabra *fœtas* tiene el sentido que le damos en la version. *Sin yugo*, quiere decir, que estén sin domar.

a Exod. XII. 31.

est impositum jugum, jungite in plaustro, et recludite vitulos earum domi.

8 Tolletisque arcam Domini, et ponetis in plaustro, et vasa aurea, quæ exolvistis ei pro delicto, ponetis in capsellam ad latus ejus, et dimittite eam ut vadat.

9 Et aspicietis: et si quidem per viam finium suorum ascenderit contra Bethsames, ipse fecit nobis hoc malum grande: sin autem, minimè: sciemus quia nequaquam manus ejus tetigit nos, sed casu accidit.

10 Fecerunt ergo illi hoc modo: et tollentes duas vaccas, quæ lactabant vitulos, junxerunt ad plaustrum, vitulosque earum concluserunt domi.

11 Et posuerunt arcam Dei super plaustrum, et capsellam, quæ habebat mures aureos et similitudines anorum.

12 Ibant autem in directum vaccæ per viam, quæ ducit Bethsames, et itinere uno gradiebantur, pergentes et mugientes: et non declinabant neque ad dexteram neque ad sinistram: sed et satrapæ Philisthiim sequebantur usque ad terminos Bethsames.

13 Porro Bethsamitæ metebant triticum in valle: et elevantes oculos suos, viderunt arcam, et gavisi sunt cùm vidissent.

14 Et plaustrum venit in agrum Josuë Bethsamitæ, et stetit ibi. Erat autem ibi lapis magnus, et conciderunt ligna plaustri, vaccasque imposuerunt super ea holocaustum Domino.

15 Levitæ autem deposuerunt arcam Dei, et capsellam, quæ erat juxtà eam, in qua erant vasa aurea, et posuerunt super lapidem grandem. Viri autem Bethsamitæ obtulerunt holocausta, et immolaverunt victimas in die illa Domino.

16 Et quinque satrapæ Philisthinorum viderunt, et reversi sunt in Accaron in die illa.

17 Hi sunt autem ani aurei, quos reddiderunt Philisthiim pro delicto, Domino: Azotus unum, Caza unum, Ascalon unum, Geth unum, Accaron unum:

18 Et mures aureos secundùm numerum urbium Philisthiim, quinque provinciarum, ab urbe murata, usque ad villam, quæ erat absque muro, et usque ad Abel magnum, super quem posuerunt arcam Domini, quæ erat usque in

que no hayan traido yugo, y encerrad en el establo sus becerros[1].

8 Y tomareis el arca del Señor, y la pondreis sobre el carro, y colocareis al lado de ella en una cajita las figuras de oro, que le habeis pagado por el pecado, y la dejareis ir.

9 Y estareis en observacion, y si subiere por el camino de sus términos hácia Bethsames[2], él es el que nos ha hecho este grande mal: pero si no, no ha sido él: sabremos que no es su mano la que nos ha herido, sino que ha sido por acaso.

10 Ellos pues lo hicieron de este modo: y tomando dos vacas, que amamantaban sus becerros, las uncieron á un carro, y encerraron en casa los becerros.

11 Y pusieron sobre el carro el arca de Dios, y la cajita donde iban los ratones de oro y las figuras de los anos.

12 Y las vacas iban derechamente por la carrera que va á Bethsames, y seguian el mismo camino, andando y bramando: y no se desviaban[3] ni á la derecha ni á la izquierda: y los sátrapas de los Philistheos fueron siguiendo hasta los términos de Bethsames[4].

13 Y los Bethsamitas estaban segando el trigo en un valle: y alzando sus ojos, vieron el arca, y se alegraron luego que la vieron.

14 Y el carro llegó al campo de Josué Bethsamita, y se paró allí. Y habia en él una grande piedra, é hicieron pedazos la madera del carro[5], y pusieron las vacas sobre ella en holocausto al Señor.

15 Y los Levitas abajaron el arca de Dios, y la cajita, que estaba á su lado, donde venian las figuras de oro, y pusiéronlas sobre aquella grande piedra. Y los de Bethsames ofrecieron en aquel dia holocaustos, y degollaron víctimas al Señor.

16 Y los cinco sátrapas de los Philistheos lo vieron, y se volvieron á Accaron el mismo dia.

17 Estos pues son los anos de oro que pagaron al Señor los Philistheos por el pecado: Azoto dió uno, Gaza otro, Ascalon otro, Geth otro, Accaron otro.

18 Y ratones de oro conforme al número de las ciudades de los Philistheos, de las cinco provincias, desde las ciudades muradas, hasta las aldeas, que no tenian muros[6], y hasta Abél la grande, sobre[7] la cual pusieron el arca del Se-

1 Lo que contribuiria á hacerlas más feroces, y menos dóciles á recibir el yugo.

2 Ciudad de la tribu de Judá, que habia sido dada á los sacerdotes.

3 Sus bramidos daban bien á entender que su inclinacion natural las llamaba hácia sus ternerillos, que les habian sido separados; pero una mano invisible más fuerte que la misma naturaleza las conducia hácia la tierra de los Israelitas, y al lugar donde debian ser sacrificadas.

4 Para llegar á ver el fin de este suceso tan extraordinario, y dejar el arca en el territorio de los Israelitas.

5 MS. A. *E franœieron el carro*

6 Por aquí se ve que no quedó pueblo por pequeño que fuese, que no ofreciese particularmente las figuras de los ratones, porque sin duda esta plaga se habia extendido á todas partes; pero no ofrecieron las de la enfermedad que habian padecido: y así es probable que esta solo se experimentase en las ciudades donde habia estado el arca.

7 Este era el nombre de la piedra donde se paró el arca, y que podia ser el término de las tierras de los Israelitas y de los Philistheos. *Abél* significa *luto* ó *llanto:* y se cree que se le dió este nombre despues del estrago que hizo Dios en los Bethsamitas. Los LXX. καὶ ἕως λίθου τοῦ μεγάλου, *y hasta la piedra la grande:* y así se ve que leyeron en el texto *Abén*, y no *Abél*,

illum diem in agro Josuë Bethsamitis.

19 Percussit autem de viris Bethsamitibus, eò quòd vidissent arcam Domini: et percussit de populo septuaginta viros, et quinquaginta millia plebis. Luxitque populus, eò quòd Dominus percussisset plebem plagâ magnâ.

20 Et dixerunt viri Bethsamitæ: ¿Quis poterit stare in conspectu Domini Dei sancti hujus? ¿et ad quem ascendet à nobis?

21 Miseruntque nuntios ad habitatores Cariathiarim, dicentes: Reduxerunt Philisthiim arcam Domini, descendite, et reducite eam ad vos.

ñor, que estuvo hasta aquel dia[1] en el campo de Josué Bethsamita.

19 É hirió[2] á los hombres de Bethsames, por haber visto el arca del Señor[3]: é hizo morir setenta hombres del pueblo[4], y cincuenta mil del vulgo.[5] Y lloró el pueblo, porque el Señor habia herido á la plebe con tan grande plaga.

20 Y dijeron los hombres de Bethsames: ¿Quién podrá estar en presencia de este Señor Dios santo? ¿y á quién subirá[6] desde nosotros?

21 Y enviaron mensageros á los habitadores de Cariathiarim[7], diciendo: Los Philistheos han vuelto el arca del Señor, venid y llevadla otra vez á vosotros.

CAPÍTULO VII.

El arca es llevada á Cariathiarim en casa de Abinadáb. Á las exhortaciones de Samuél se convierten al Señor los Israelitas, los cuales vencen á los Philistheos, haciendo oracion Samuél por ellos.

1 Venerunt ergo viri Cariathiarim, et reduxerunt arcam Domini, et intulerunt eam in domum Abinadab in Gabaa: Eleazarum autem filium ejus santificaverunt, ut custodiret arcam Domini.

2 Et factum est, ex qua die mansit arca Domini in Cariathiarim, multiplicati sunt dies (erat quippe jam annus vigesimus) et requievit omnis domus Israël post Dominum.

3 Ait autem Samuel ad universam domum Israël, dicens: Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum[a], auferte deos alienos de medio vestri, Baalim et Astaroth: et præparate corda vestra Domino, et servite ei soli, et eruet vos de manu Philisthiim.

1 Vinieron, pues, los de Cariathiarím, y volvieron el arca del Señor, y metiéronla en casa de Abinadáb en Gabaa[8]: y santificaron á Eleazár, su hijo, para que guardase el arca del Señor.

2 Y acaeció que desde el dia en que el arca reposó en Cariathiarim, pasaron muchos dias (pues era ya el año vigésimo), y tuvo paz la casa de Israél, siguiendo al Señor[9].

3 Y Samuél habló á toda la casa de Israél, diciendo: Si os volveis al Señor de todo vuestro corazon, quitad de enmedio de vosotros los dioses agenos, los Baales, y á Astaroth[10]: y preparad vuestros corazones al Señor, y servidle á él solo, y os librará de la mano de los Philistheos.

1 El Hebreo: *Hasta este dia;* lo que indica que la piedra estuvo allí hasta el dia ó tiempo en que se escribió este Libro.

2 El Señor.

3 Este castigo tan terrible que ejecutó Dios en los Bethsamitas, no fué porque simplemente habian visto el arca sino porque la habian visto descubierta y sin sus velos; lo que estaba prohibido aun á los mismos Levitas con pena de muerte. *Numer.* VI. 15. 20. Y aun del texto hebreo parece colegirse que no solamente la descubrieron, sino que la abrieron, ó por curiosidad para ver las tablas de la ley, ó con deseo de saber si los Philistheos habian tomado ó puesto dentro alguna cosa, como lo habian hecho al lado de ella con los presentes de oro.

4 De los principales del pueblo.

5 De los Bethsamitas y de los otros pueblos vecinos, que traidos de la novedad de ver otra vez en su poder el arca del Señor, acudirian en tropas de todas partes. Estos, siguiendo el mal ejemplo de los Bethsamitas, se acercarian á ella y la mirarian con poco respeto, y por esto, incurriendo en la indignacion del Señor, sufrieron la pena que merecia su irreverencia é irreligion. Nuestro ABULENSE sospechó que se debia suplir, en el número de cincuenta mil, la palabra *qui aderant;* y reduce los muertos á solo setenta. Y sobre ello disputan los intérpretes modernos.

6 ¿Dónde colocaremos este sagrado depósito, y qué ciudad se encargará de guardarle?

7 Ciudad de la tribu de Judá.

8 Gabaa no significa en este lugar la ciudad de este nombre, que estaba en la tribu de Benjamin, de la que se habla en JOSUÉ XVIII, sino un lugar alto ó elevado, parte ó barrio de la misma ciudad de Cariathiarim, donde Abinadáb tenia su casa. *Gabaa* en hebreo significa *lugar alto ó elevado.* Y por esto lo que aquí se llama *Gabaa*, en el I. *Paralip.* XIII. 6. es nombrado *collado.*

9 Convirtiéndose al Señor con verdadero arrepentimiento.

10 Baal, ó Baalim en plural, y Astaróth, señalan en general los dioses y diosas de los Gentiles.

a Deuter. VI. 13. Matth. IV. 10.

4 Abstulerunt ergo filii Israël Baalim et Astaroth, et servierunt Domino soli.

5 Dixit autem Samuel: Congregate universum Israël in Masphath, ut orem pro vobis Dominum.

6 Et convenerunt in Masphath: hauseruntque aquam, et effuderunt in conspectu Domini, et jejunaverunt in die illa, atque dixerunt ibi: Peccavimus Domino. Judicavitque Samuel filios Israël in Masphath.

7 Et audierunt Philisthiim quòd congregati essent filii Israël in Masphath, et ascenderunt satrapæ Philisthinorum ad Israël. Quod cùm audissent filii Israël, timuerunt à facie Philisthinorum.

8 Dixeruntque ad Samuelem: Ne cesses pro nobis clamare ad Dominum Deum nostrum, ut salvet nos de manu Philisthinorum.

9 Tulit autem Samuel agnum lactentem unum, et obtulit illum holocaustum integrum Domino: et clamavit Samuel ad Dominum pro Israël, et exaudivit eum Dominus.

10 Factum est autem, cùm Samuel offerret holocaustum, Philisthiim iniere prælium contra Israël[a]: intonuit autem Dominus fragore magno in die illa super Philisthiim, et exterruit eos, et cæsi sunt à facie Israël.

11 Egressique[b] viri Israël de Masphath persecuti sunt Philisthæos, et percusserunt eos usque ad locum, qui erat subter Bethchar.

12 Tulit autem Samuel lapidem unum, et posuit eum inter Masphath et inter Sen: et vocavit nomen loci illius, Lapis adjutorii. Dixitque: Hucusque auxiliatus est nobis Dominus.

13 Et humiliati sunt Philisthiim, nec apposuerunt ultra ut venirent in terminos Israël. Fac

4 Apartaron, pues, de sí, los Israelitas, los Baales y á Astaróth, y sirvieron á solo el Señor.

5 Y Samuél dijo: Convocad en Maspháth á todo Israél, para que ruegue por vosotros al Señor.

6 Y se juntaron en Maspháth: y sacaron agua[1], que derramaron en presencia del Señor, y ayunaron aquel dia, y dijeron allí: Hemos pecado contra el Señor. Y juzgó Samuél á los hijos de Israél en Maspháth[2].

7 Y oyeron los Philistheos[3] que se habian congregado los hijos de Israél en Maspháth, y salieron los sátrapas de los Philistheos, contra Israél. Lo cual, cuando oyeron los hijos de Israél, temieron el encuentro de los Philistheos.

8 Y dijeron á Samuél: No ceses de clamar[4] por nosotros al Señor Dios nuestro, para que nos salve de la mano de los Philistheos.

9 Y Samuél tomó un cordero de leche[5], y ofrecióle entero en holocausto al Señor[6]: y clamó Samuél al Señor por Israél, y el Señor le oyó.

10 Y aconteció que mientras Samuél ofrecia el holocausto, comenzaron los Philistheos el combate contra Israél: mas el Señor tronó aquel dia con espantoso estruendo contra los Philistheos, y los aterró[7], y fueron derrotados en el encuentro de Israél.

11 Y saliendo de Maspháth los varones de Israél persiguieron á los Philistheos, y los fueron acuchillando hasta el lugar que estaba debajo[8] de Betchar.

12 Y Samuél tomó una piedra, y púsola entre Maspháth y entre Sen: y llamó aquel lugar Piedra del socorro[9]. Y dijo: Hasta aquí nos ha socorrido el Señor.

13 Y fueron humillados[10] los Philistheos, y de allí adelante no osaron venir á los términos de

1 FERRAR. *Y apozaron aguas.* Queriendo dar á entender con esta ceremonia que ellos eran en la presencia de Dios como el agua que corre y se pierde: ó como para suplir las lágrimas que hubieran querido derramar en mayor abundancia y con perfecta contricion de corazon. Se ven aquí tres actos de penitencia: *la contricion*, significada por el agua que derramaron: *la confesion* cuando dijeron: Hemos pecado contra el Señor: y *la satisfaccion* cuando ayunaron.

2 Segun la opinion más comun, fué reconocido juez en esta ciudad de Maspháth, que era de la tribu de Judá.

3 Los Hebreos quedaron tributarios de los Philistheos despues de la última derrota que padecieron cuando perdieron el arca: y para que no pudieran rebelarse, les estaba prohibido el congregarse ó juntarse en cuerpo. Por lo que, habiendo oido los Philistheos que los Hebreos se habian juntado en Maspháth, lo tuvieron por una infraccion del tratado, se pusieron en alarma y salieron contra ellos. Y como estos tenian aun presentes las derrotas pasadas, *temieron.*

4 MS. 7. *Non canses de faser orasion.*

5 Lo que pudo ejecutar por medio de algunos sacerdotes que se hallarian allí en una junta general de todo el pueblo. O si lo hizo por sí mismo no siendo sacerdote, fué por particular dispensacion y privilegio del Señor. La prohibicion de que no se ofreciera al Señor el cordero en la leche de su madre, ó cuando todavía estaba mamando, *Exod.* XXIII. 19, se entiende del Cordero Pascual; pero no del que se ofrecia en otras ocasiones y con otros motivos, como aquí.

6 Algunos juntan el *integrum* con *holocaustum*, y lo interpretan *en holocausto perfecto*, y segun todas las ceremonias que ordenaba la ley; pero no es esto necesario, puesto que el otro sentido parece más verosímil y fundado. *Y le ofreció entero*, esto es, sin dividirle en trozos, aunque la ley mandaba lo contrario; *Levit.* I. 12, porque la estrechez del tiempo y la proximidad del enemigo, no daban lugar á otra cosa.

7 MS. 3. *E sumiólos.* Del *cap.* XLVI. 19, etc., *del Eclesiast.*, consta que padecieron este mismo estrago los príncipes de los Tyrios, á los cuales habian llamado los Philistheos para que vinieran en su socorro.

8 MS. 7. *Fasta a asomada.*

9 Véase el cap. IV. 1.

10 MS. 8. *Acoruados.* Y ya no se atrevieron á inquietar á los Israelitas mientras gobernó Samuél.

a Eccli. XLVI. 20.—b Ibid. XLVI. 21.

ta est itaque manus Domini super Philisthæos cunctis diebus Samuelis.

14 Et redditæ sunt urbes, quas tulerant Philisthiim ab Israël, Israëli, ab Accaron usque Geth, et terminos suos: liberavitque Israël de manu Philisthinorum: eratque pax inter Israël et Amorrhæum.

15 Judicabat quoque Samuel Israëlem cunctis diebus vitæ suæ:

16 Et ibat per singulos annos circuiens Bethel et Galgala et Masphath, et judicabat Israëlem in supradictis locis.

17 Revertebaturque in Ramatha: ibi enim erat domus ejus, et ibi judicabat Israëlem: ædificavit etiam ibi altare Domino.

Israél. Y así la mano del Señor fué contra los Philistheos todo el tiempo de Samuél.

14 Y fueron restituidas á Israél las ciudades, que los Philistheos habian tomado de Israél, desde Accaron hasta Geth, y sus términos [1]: y libró á Israél de la mano de los Philistheos: y habia paz entre Israél y el Amorrheo [2].

15 Y juzgó Samuél á Israél todos los dias de su vida [3]:

16 E iba todos los años dando vuelta á Bethél [4], y á Gálgala y á Maspháth, y juzgaba á Israél en los sobredichos lugares [5].

17 Y volvíase á Ramatha: porque allí estaba su casa, y allí juzgaba á Israél: edificó tambien allí altar al Señor [6].

CAPÍTULO VIII.

Mostrándose avaros los hijos de Samuél, dan ocasion al pueblo á que pida un rey que los gobierne. Y Samuél de órden del Señor les dice el derecho del rey; y ellos insisten en su pretension.

1 Factum est autem cùm senuisset Samuel, posuit filios sous judices Israël.

2 Fuitque nomen filii ejus primogeniti Joël: et nomen secundi Abia, judicum in Bersabee.

3 Et non ambulaverunt filii illius in viis ejus: sed declinaverunt post avaritiam, acceperuntque munera, et perverterunt judicium.

4 Congregati ergo universi majores natu Israël, venerunt ad Samuelem in Ramatha.

5 Dixeruntque ei: Ecce tu senuisti, et filii tui non ambulant in viis tuis: constitue nobis

1 Y aconteció que habiendo envejecido Samuél, puso á sus hijos por Jueces [7] de Israél.

2 Y el nombre de su hijo primogénito fué Joél: y el nombre del segundo Abia, los cuales eran Jueces en Bersabee [8].

3 Y no anduvieron sus hijos en los caminos de él [9]: sino que se desviaron en pos de la avaricia, y tomaron regalos, y pervirtieron la justicia.

4 Por lo que juntándose todos los ancianos de Israél, vinieron á Samuél á Ramatha.

5 Y dijéronle: Bien ves que tú eres ya viejo, y que tus hijos no andan en tus caminos: esta-

1 Esto es, las ciudades que habia entre Accaron y Geth, que pertenecian á la tribu de Dan, y que los Philistheos habian quitado á los Hebreos en las guerras precedentes.

2 Este nombre puede significar generalmente los Philistheos y los otros pueblos enemigos de los Israelitas, que habian quedado dentro de los límites de Chanaan.

3 Lo que prueba que conservó siempre mucha autoridad aun bajo del reinado mismo de Saul, como se ve por su historia.

4 Algunos son de sentir, que la Bethél de que se habla aquí, y significa *Casa de Dios*, es Cariathiarím, en donde á la sazon estaba el arca.

5 Dando ejemplo de un celoso y vigilante pastor, y de un gobernador perfecto, no descargando sobre otros inferiores y subalternos el peso que él mismo debia llevar sobre sus hombros: al mismo tiempo ahorraba gastos y trabajo á los súbditos, buscándolos en su mismo pais él, y no obligándolos á que ellos fuesen arrastrando por hallarle y por hablarle.

6 El Señor dispensó con él en la ley. *Deuter.* XIII. 3. 4. 5. etc., que mandaba, que fuese adorado en un solo lugar: el motivo de haber dado Dios esta ley, fué porque sabia que el pueblo de los Judíos era propenso á la idolatría. Los hombres de señalado espíritu, que penetraban el fin de la ley, sabian que Dios podia ser adorado en todo lugar, viviendo ya, sin embargo de hallarse bajo la ley antigua, por el espíritu de la ley nueva. THEODORET. *in* I. *Reg. Quæst.* XII.

7 Los hizo como unos vicarios ó tenientes suyos, para que le ayudasen en las tareas, que pedia un ministerio tan penoso. Del capítulo precedente consta que Samuél juzgó á Israél mientras vivió.

8 Tenian su tribunal en Bersabee.

9 No imitaron ni siguieron los buenos ejemplos de su padre. De lo que se ve que la virtud no es hereditaria, ni pasa de padres á hijos; sino que es un puro don de la liberalidad de Dios, etc. Samuél era un santo, é hijo de una madre santa, y cuidaria sin duda de criar sus hijos en religion y en santo temor de Dios; y esto no obstante vemos que los hijos degeneran de la virtud y santidad de su padre y abuela. El buen ejemplo y la educacion son siempre necesarios de parte de los padres y de las madres; pero vemos tambien que su atencion en esta parte no siempre es seguida de un feliz suceso. Todo lo cual nos advierte, que sin un socorro de la gracia del Señor no bastan todos los cuidados de los hombres, y que los padres más santos son incapaces de comunicar la santidad á sus hijos.

regen, ut judicet nos [a], sicut et universæ habent nationes.

6 Displicuit sermo in oculis Samuelis, eò quòd dixissent: Da nobis regem, ut judicet nos. Et oravit Samuel ad Dominum.

7 Dixit autem Dominus ad Samuelem: Audi vocem populi in omnibus quæ loquuntur tibi: non enim te abjecerunt, sed me, no regnem super eos.

8 Juxta omnia opera sua, quæ fecerunt à die quà eduxi eos de Egypto usque ad diem hanc: sicut dereliquerunt me, et servierunt diis alienis, sic faciunt etiam tibi.

9 Nunc ergo vocem eorum audi: verumtamen contestare eos, et prædic eis jus regis, qui regnaturus est super eos.

10 Dixit itaque Samuel omnia verba Domini ad populum, qui petierat à se regem,

11 Et ait: Hoc erit jus regis, qui imperaturus est vobis: Filios vestros tollet, et ponet in curribus suis, facietque sibi equites et præcursores quadrigarum suarum.

12 Et constituet sibi tribunos, et centuriones, et aratores agrorum suorum, et messores segetum, et fabros armorum et curruum suorum.

13 Filias quoque vestras faciet sibi unguentarias, et focarias, et panificas.

14 Agros quoque vestros, et vineas, et oliveta optima tollet, et dabit servis suis.

blécenos un rey que nos juzgue, como lo tienen tambien todas las naciones [1].

6 Desagradó á Samuél este razonamiento, porque habian dicho: Danos un rey, que nos juzgue [2]. Y Samuél hizo oracion al Señor.

7 Y el Señor dijo á Samuél: Oye la voz del pueblo en todo lo que te dicen: porque no te han desechado [3] á tí, sino á mí, para que no reine sobre ellos.

8 Conforme á todas las obras, que han hecho desde el dia que los saqué de Egypto hasta este dia: como me dejaron á mí, y sirvieron á dioses ajenos, así lo hacen tambien contigo.

9 Ahora pues oye su voz: pero protéstales primero [4], y anúnciales el derecho del rey, que ha de reinar sobre ellos.

10 Y asi Samuél refirió todas las palabras del Señor al pueblo, que le habia pedido un rey,

11 Y dijo: Este será el derecho del rey, que ha de mandar sobre vosotros: Tomará vuestros hijos, y los pondrá en sus carros [5], y los hará sus guardias de á caballo, y que corran delante de sus coches.

12 Y los hará sus tribunos, y centuriones, y labradores de sus campos, y segadores de sus mieses, y que fabriquen sus armas y sus carros.

13 Hará tambien á vuestras hijas sus perfumeras [6], sus cocineras, y panaderas.

14 Tomará asimismo lo mejor de vuestros campos, y viñas, y olivares, y lo dará á sus siervos [7].

1 Pretextaron la edad de Samuél, y la mala conducta de sus hijos, para apartar del gobierno á un anciano tan sabio y á un profeta tan santo, á quien por tantos títulos estaban obligados. Pero la verdadera razon era la corrupccion de su corazon, y la grande propension á contar solamente con apoyos humanos y sensibles.

2 Samuél, que se mostró insensible á la injuria que le hicieron desechándole á él, manifestó su descontento y dolor, luego que oyó que le pedian un rey que los juzgase, como le tenian las otras naciones. Veia su ingratitud hácia Dios, la ceguedad con que ellos mismos se arrojaban al precipicio, y la enorme injuria que hacian al Señor, pretendiendo apartar de sí el gobierno teocrático que tenian; eximirse de las manos de Dios, para sujetarse y ponerse en las de los hombres. No quiere decir esto, que el gobierno monárquico no sea justo en sí, cuando ha sido una vez legítimamente establecido. Pero este pueblo se mostró injusto, y fué culpable en querer trastornar el órden de Dios, y en pretender que el gobierno de los hombres pudiera igualarse y aun preferirse al de Dios; y más cuando estos tomaban por modelo á naciones idólatras y corrompidas.

3 MS. 7. *Te aburrieron á ti.* Es una prueba muy clara de la cólera de Dios, cuando concede á los hombres lo que piden contra el órden regular de su providencia. Hubiera sido una grande misericordia suya, haber desechado la proposicion de este pueblo, y haberle obligado á permanecer en el estado feliz de que queria eximirse. Pero habiéndose hecho indigno de esta misericordia, mereció ser castigado con la misma concesion de lo que pedia. Esto fué un ensayo de lo que despues repitió, clamando contra su Dios, para pedir su muerte y condenacion: *No tenemos rey sino á César.* JOANN. XIX. 15. Por esto ha vivido despues esta nacion sin rey, sin Dios y sin religion.

4 MS. 7. *Afrontar afrontarás á ellos.* El ABULENSE y VATABLO interpretan el *jus* por *mos*, ó *consuetudo*. De modo que lo que Samuél llama aquí *el derecho del rey*, no quiere decir el derecho de hacer lícitamente lo que es injusto, como el de tomar los bienes de sus vasallos sin otra razon que su voluntad, sino el de poderlo hacer impunemente por lo que mira á la justicia humana: pero debiendo responder á la de Dios, á la cual está tanto más sujeto, cuanto es más independiente de la de los hombres. La ley divina le señala las obligaciones que tiene como rey, *Deuter.* XVII, 18. y por esta será juzgado. Mas aunque se aparte de estas obligaciones, y en vez de ser el padre y el protector de su pueblo, se convierte en tirano y opresor suyo, no por esto será lícito á los vasallos sacudir el yugo de la obediencia. El único recurso que les queda es el que señala aquí el profeta: *Gritar y clamar al Señor*, implorando su socorro.

5 MS. 8. *En sus quadrillas.* MS. A. *Los fará carrederos.*

6 MS. 8. *Especieras.* MS. 3. *Para coficionaderas ó para carniceras.*

7 En esta sola palabra se comprende todo lo que podia hacerles más insoportables el yugo que ponian sobre sí, porque de ninguna otra cosa se vanagloriaban más los Hebreos sobre las demás naciones y pueblos, que de su libertad.

a Osee. XIII. 10. Actor. XIII. 21. etc.

15 Sed et segetes vestras, et vinearum reditus addecimabit, ut det eunuchis et famulis suis.
16 Servos etiam vestros, et ancillas, et juvenes optimos, et asinos auferet, et ponet in opere suo.
17 Greges quoque vestros addecimabit, vosque erits ei servi.
18 Et clamabitis in die illa à facie regis vestri, quem elegistis vobis: et non exaudiet vos Dominus in die illa, quia petistis vobis regem.
19 Noluit autem populus audire vocem Samuelis, sed dixerunt: Nequaquam: rex enim erit super nos,
20 Et erimus nos quoque sicut omnes gentes: et judicabit nos rex noster, et egredietur ante nos, et pugnabit bella nostra pro nobis.
21 Et audivit Samuel omnia verba populi, et locutus est ea in auribus Domini.
22 Dixit autem Dominus ad Samuelem: Audi vocem eorum, et constitue super eos regem. Et ait Samuel ad viros Israël: Vadat unusquisque in civitatem suam.

15 Y diezmará vuestras mieses, y los esquilmos de las viñas, para darlo á sus eunucos y criados [1].
16 Tomará tambien vuestros siervos, y siervas, y mozos más robustos, y vuestros asnos, y los aplicará á su labor.
17 Diezmará asimismo vuestros rebaños, y vosotros sereis sus siervos.
18 Y clamareis aquel dia [2] á causa de vuestro rey, que os habeis elegido: y no os oirá el Señor en aquel dia, porque pedisteis tener un rey.
19 Mas el pueblo no quiso dar oidos á las razones de Samuél, sino que dijeron: No, no: porque rey habrá sobre nosotros [3],
20 Y nosotros seremos tambien como todas las gentes: y nos juzgará nuestro rey, y saldrá delante de nosotros, y peleará por nosotros nuestras guerras.
21 Y oyó Samuél todas las palabras del pueblo, y refiriólas en oidos del Señor.
22 Y dijo el Señor á Samuél: Oye su voz, y pon rey sobre ellos. Y dijo Samuél á los varones de Israél: Váyase cada uno á su ciudad [4].

CAPÍTULO IX.

Saúl buscando unas pollinas que tenia su padre, y que se habian perdido, llega adonde estaba Samuél: le consulta, y oye de su boca que seria rey de Israél.

1 Et erat vir de Benjamin nomine Cis, filius Abiel, filii Seror, filii Bechorath, filii Aphia, filii viri Jemini, fortis robore.
2 Et erat ei filius vocabulo Saül, electus et bonus: et non erat vir de filiis Israël melior illo. Ab humero et sursum eminebat super omnem populum.
3 Perierant autem asinæ Cis patris Saül: et dixit Cis ad Saül filium suum: Tolle tecum

1 Y habia un varon en Benjamin llamado Cis, hijo de Abiél [5], hijo de Serór, hijo de Bechorath, hijo de Aphia, hijo de un varon de Jemini [6], de fuerte robustez.
2 Y tenia un hijo que se llamaba Saul, excogido y bueno: y no habia otro entre los Israelitas mejor que él [7]. Desde el hombro arriba sobrepujaba á todo el pueblo [8].
3 Habíanse perdido unas pollinas de Cis, padre de Saul: y dijo Cis á Saul su hijo: Toma

1 La ley mandaba, que ningun Israelita fuese castrado; pero un rey los podia hacer venir de otras tierras. La voz *eunuchus* no siempre se usa en su propia y verdadera significacion: se toma muy frecuentemente por un cortesano, y por aquellos que estaban más cercanos á las personas de los reyes.
2 Como sucedió en el reinado de Salomon.
3 Como si dijeran: No somos de peor condicion que las otras naciones. Si es bueno obedecer á un rey, ¿por qué hemos de carecer de semejante bien, que es comun á las otras naciones? Y si es malo, ¿qué motivo tenemos para temer que nos irá peor que á las que le tienen? Estado deplorable será el de aquellas almas, que por su ceguedad y dureza de corazon, y de la violencia de sus pasiones, responden á los que de parte de Dios les dan avisos importantes: *No haremos nada de lo que decis: tendremos acá uno que nos domine*, que será nuestro amor propio, *este es el que reinará sobre nosotros*. Pues no queremos hacer aquello que nos consta que es justo, sino lo que vemos hacer, y lo que otros hacen.
4 Y esperad allí que el Señor declare su voluntad acerca del modo que se ha de tener en esta nueva creacion de un rey.
5 En el I. *Paralip.* VIII. 33. IX. 39, se dice, que Cis era hijo de Ner; ó porque Abiél tenia dos nombres; ó porque tal vez Ner y Abiél eran dos hermanos, cuyos nombres se conservaron en Cis: el uno por haberle engendrado, y el otro por haberle educado.
6 En otros lugares vale lo mismo que *Benjamin;* pero en este texto quieren muchos intérpretes que sea nombre propio de uno de los abuelos de Cis.
7 La serie del contexto hace ver, que estas palabras se han de entender de la hermosura del cuerpo, como se toman en otros muchos lugares de la Escritura: *Genes.* VI. 1, y por el contrario, *Genes.* XLI. 3.
8 Excedia toda la cabeza al más alto de todo el pueblo.

unum de pueris, et consurgens vade, et quære asinas. Qui cùm transissent per montem Ephraïm,

4 Et per terram Salisa, et non invenissent, transierunt etiam per terram Salim, et non erant: sed et per terram Jemini, et minimè repererunt.

5 Cùm autem venissent in terram Suph, dixit Saül ad puerum, qui erat cum eo: Veni et revertamur, ne fortè dimiserit pater meus asinas, et sollicitus sit pro nobis.

6 Qui ait ei: Ecce vir Dei est in civitate hac, vir nobilis: omne quod loquitur, sine ambiguitate venit. Nunc ergo eamus illuc, si fortè indicet nobis de via nostra, propter quam venimus.

7 Dixitque Saül ad puerum suum: Ecce ibimus: ¿quid feremus ad virum Dei? panis defecit in sitarciis nostris: et sportulam non habemus, ut demus homini Dei, nec quidquam aliud.

8 Rursum puer respondit Saüli, et ait: Ecce inventa est in manu mea quarta pars stateris argenti, demus homini Dei, ut indicet nobis viam nostram.

9 (Olim in Israël sic loquebatur unusquisque vadens consulere Deum: Venite, et eamus ad Videntem. Qui enim propheta dicitur hodie, vocabatur olim Videns.)

10 Et dixit Saül ad puerum suum: Optimus sermo tuus. Veni, eamus. Et ierunt in civitatem, in qua erat vir Dei.

11 Cùmque ascenderent clivum civitatis, invenerunt puellas egredientes ad hauriendam aquam, et dixerunt eis: ¿Num hîc est Videns?

12 Quæ respondentes, dixerunt illis: Hîc est: ecce ante te, festina nunc: hodie enim venit in civitatem, quia sacrificium est hodie populi in excelso.

13 Ingredientes urbem, statim invenietis eum antequam ascendat excelsum ad vescendum. Neque enim comesurus est populus donec ille veniat: quia ipse benedicit hostiæ, et deinceps comedunt qui vocati sunt. Nunc ergo conscendite, quia hodie reperietis eum.

contigo un criado, y anda, ve, y busca las pollinas. Los cuales habiendo atravesado el monte de Ephraïm,

4 Y el territorio de Salisa sin haberlas hallado, pasaron tambien por la tierra de Salim, y no estaban allí: y lo mismo por tierra de Jemini [1], y no las encontraron.

5 Y llegando á tierra de Suph [2], dijo Saul al criado, que estaba con él: Ven y volvámonos, no sea que mi padre haya dejado el cuidado de las pollinas, y esté en pena por nosotros.

6 El cual le respondió: Mira, en esta ciudad hay un varon de Dios, varon insigne: todo lo que dice, se cumple sin duda. Ahora pues vamos allá, por si nos da algun indicio sobre el motivo de nuestro viaje.

7 Y dijo Saul á su criado: Bien, iremos: ¿pero qué llevaremos [3] al varon de Dios? nos ha faltado el pan en nuestras alforjas [4]: y no tenemos dinero, ni ninguna otra cosa, que dar al hombre de Dios.

8 El criado respondió de nuevo á Saul, y dijo: He aquí la cuarta parte de un estatér [5] que he hallado á mano, se la daremos al hombre de Dios, para que nos declare nuestro camino [6].

9 (Antiguamente en Israél todo aquel que iba á consultar al Señor, decia así: Venid, y vamos al Vidente [7]. Porque el que se llama hoy profeta, se llamaba antes Vidente.)

10 Y dijo Saul á su criado: Dices muy bien. Ven, y vamos. Y pasaron á la ciudad, donde estaba el varon de Dios.

11 Y cuando subian por la cuesta de la ciudad, hallaron unas mozas que salian por agua, y las preguntaron: ¿Está aquí el Vidente?

12 Ellas respondieron, y les dijeron: Aquí está: ahí lo tienes delante de tí, date ahora prisa: porque ha venido hoy [8] á la ciudad, por ser hoy el sacrificio del pueblo en lo alto [9].

13 En entrando en la ciudad, luego le hallareis, antes que suba al lugar alto á comer. Porque el pueblo no comerá hasta que él venga: por cuanto él es el que bendice el sacrificio [10], y despues se ponen á comer los que han sido convidados. Subid pues ahora, porque hoy le hallareis.

1 Ó territorio de Benjamin; y aun algunos creen que se indica Jerusalem. El monte de Ephraim estaba al Norte: el territorio de Salisa, al Poniente; el de Salím, al Mediodía; y el de Jemini, ó de Jemin, al Oriente de Gabaa, patria de Saul.

2 Que estaba vecina á Ramatha, patria de Samuél, y era entonces poblada por los descendientes de Suph. Cap. I. 1.

3 Ignoraban que Samuél no tomaba ninguna dádiva ó presente; cap. XII 3. pero de aquí se infiere, que era costumbre, cuando iban á consultar algun profeta, ó á presentarse á algun gran señor, llevarle algunas ofrendas, para manifestarle de este modo su respeto y sumision.

4 MS. 8. *Esporliella.*

5 Lo mismo que siclo, la que corresponde á un real de vellon y treinta y dos maravedís.

6 Lo que debemos hacer.

7 MS. 3. *Catador.* MS. 8. *Veyente.* Porque veia y anunciaba lo venidero.

8 Porque habitaba en el campo de *Nayóth* con otros profetas, que él criaba. Cap. XIX 19.

9 MS. 3. y 7. *En la barna.* FERRAR *Bamáh.* Que aunque significa *lugar excelso,* parece era nombre propio. Como el tabernáculo no tenia aun asiento fijo, se hacian los sacrificios en lugares altos ó elevados. En lo sucesivo se toman estas palabras muy frecuentemente en mal sentido, para significar un culto idolátrico, ó los lugares delicados á las falsas deidades. Porque el Señor se habia destinado el templo en Jerusalem, donde queria solo que se le ofreciesen los sacrificios.

10 El que ora á Dios antes que se coma la hostia pacífica, la cual era sacrificada por un sacerdote; porque Samuél no era más que Levita.

14 Et ascenderunt in civitatem. Cùmque illi ambularent in medio urbis, apparuit Samuel egrediens obviàm eis, ut ascenderet in excelsum.

15 Dominus [a] autem revelaverat auriculàm Samuelis ante unam diem quàm veniret Saül, dicens:

16 Hâc ipsâ horâ, quæ nunc est, cras mittam virum ad te de terra Benjamin, et unges eum ducem super populum meum Israël: et salvabit populum meum de manu Philisthinorum: quia respexi populum meum, venit enim clamor eorum ad me.

17 Cùmque aspexisset Samuel Saülem, Dominus dixit ei: Ecce vir, quem dixeram tibi: iste dominabitur populo meo.

18 Accessit autem Saül ad Samuelem in medio portæ, et ait: Indica, oro, mihi, ubi est domus Videntis.

19 Et respondit Samuel Saüli dicens: Ego sum Videns. Ascende ante me in excelsum, ut comedatis mecum hodie, et dimittàm te manè: et omnia, quæ sunt in corde tuo, indicabo tibi.

20 Et de asinis, quas nudiustertius perdisti, ne sollicitus sis, quia inventæ sunt. ¿Et cujus erunt optima quæque Israël? ¿nonne tibi et omni domui patris tui?

21 Respondens autem Saül, ait: ¿Numquid non filius Jemini ego sum de minima tribu Israël, et cognatio mea novissima inter omnes familias de tribu Benjamin? ¿quare ergo locutus es mihi sermonem istum?

22 Assumens itaque Samuel Saülem, et puerum ejus, introduxit eos in triclinium, et dedit eis locum in capite eorum, qui fuerant invitati: erant enim quasi triginta viri.

23 Dixitque Samuel coquo: Da partem, quam dedi tibi, et præcepi ut reponeres seorsum apud te.

24 Levavit autem coquus armum, et posuit ante Saül. Dixitque Samuel: Ecce quod remansit, pone ante te, et comede: quia de industria servatum est tibi, quando populum vocavi. Et comedit Saül cum Samuele in die illa.

14 Y subieron á la ciudad. Y como ellos anduviesen por medio de la ciudad [1], se dejó ver Samuél que se venia hácia ellos, para subir al lugar alto.

15 Mas el Señor un dia antes que llegara Saul, habia descubierto á la oreja de Samuél [2], diciéndole:

16 Mañana á esta misma hora enviaré á tí un hombre de tierra de Benjamin, y le ungirás [3] por caudillo sobre mi pueblo de Israél: y salvará á mi pueblo de la mano de los Philistheos: porque he mirado á mi pueblo, pues su clamor ha llegado á mí.

17 Y habiendo mirado Samuél á Saul, le dijo el Señor: Hé aquí el hombre que te dije: este reinará sobre mi pueblo.

18 Llegóse pues Saul á Samuél en medio de la puerta [4], y le dijo: Dime, te ruego, donde está la casa del Vidente.

19 Y respondió Samuél á Saul, diciendo: Yo soy el Vidente. Sube delante de mí al lugar alto, para que comais hoy conmigo, y te despacharé por la mañana: y te descubriré todo lo que tienes en tu corazon.

20 Y sobre las pollinas, que antes de ayer perdiste, no estéis con cuidado, porque han sido halladas. ¿Y de quién será todo lo mejor [5] que hay en Israél? ¿por ventura no será para tí y para toda la casa de tu padre?

21 Mas Saul le respondió, diciendo: ¿Acaso no soy yo hijo de Jemini [6], de la más pequeña tribu de Israél, y mi familia no es la última de todas las familias de la tribu de Benjamin? ¿por qué pues me has hablado estas palabras?

22 Tomando pues Samuél á Saul y á su criado, hízolos entrar en la sala, y les dió lugar á la cabecera de los que habian sido convidados [7]: pues eran como unos treinta hombres.

23 Y dijo Samuél al cocinero: Trae la porcion [8] que te dí, y te mandé que guardases en tu poder.

24 El cocinero pues tomó la espaldilla y la puso delante de Saul. Y dijo Samuél: Hé aquí lo que ha quedado [9], ponlo delante de tí, y come: porque de intento lo he hecho reservar para tí, cuando convidé al pueblo. Y comió Saul con Samuél aquel dia.

1 Por dentro de la ciudad. Es un hebraismo.

2 Es hebraismo, que significa *habia revelado*.

3 MS. 8. *E oliàrloas por rey*. Samuél habia despedido al pueblo despues que pidió rey, esperando que el Señor le revelase quien era el que habia escogido para este empleo, como Moysés previendo este caso lo tenia declarado. *Deuter*. XVII. 14. Todas las circunstancias que concurren para el cumplimiento de la promesa, que hace aquí el Señor á Samuél, nos hacen conocer y admirar una secreta y maravillosa providencia, que es la que todo lo gobierna con el mayor acierto, y dispone todas las cosas del universo.

4 De la ciudad; porque aquí era donde el pueblo tenia sus juntas, como ya hemos advertido en otros lugares.

5 MS. 3. y 7. *La cobdicia de Israél*.

6 ¿No soy yo de la tribu de Benjamin, que es la más pequeña de todas las de Israél? Lo que efectivamente era así, y era mucho más pequeña despues de la diminucion que padeció en la guerra que hizo contra todas las otras. *Judic*. XX.

7 Que era el puesto más honrado entre los Hebreos; mas por el contrario era el último entre los Romanos. Véase PLUTARCO *in Sympos. Quæst*. I. 3.

8 MS. 3. y A. *La puesta*.

9 Lo que ha sido reservado para tí, como despues lo explica. La espaldilla era la cuarta parte de la víctima. Los LXX. trasladan τὴν κωλέαν, *la pierna*.

[a] Actor. XIII. 21.

25 Et descenderunt de excelso in oppidum, et locutus est cum Saüle in solario: stravitque Saül in solario, et dormivit.
26 Cùmque manè surrexissent, et jam elucesceret, vocavit Samuel Saülem in solario, dicens: Surge, et dimittam te. Et surrexit Saül: egressique sunt ambo, ipse videlicet, et Samuel.
27 Cùmque descenderent in extrema parte civitatis, Samuel dixit ad Saül: Dic puero ut antecedat nos, et transeat: tu autem subsiste paulisper, ut indicem tibi verbum Domini.

25 Y descendieron del lugar alto á la ciudad, y habló con Saul en el sobrado [1]: donde hizo echar una cama para Saul, y durmió.
26 Y habiéndose levantado por la mañana al rayar el dia, llamó Samuél á Saul en el sobrado [2], diciendo: Levántate, y te despacharé. Y levantóse Saul: y salieron los dos, esto es, él y Samuél.
27 Y cuando bajaban al cabo de la ciudad, dijo Samuél á Saul: Dí al criado que se adelante á nosotros, y vaya andando: mas tu detente un poco, para que te declare la palabra del Señor [3].

CAPÍTULO X.

Samuél unge por rey á Saul, y le da dos señales que despues se verifican. Saul profetiza entre los profetas. Convoca Samuel al pueblo; se echan suertes, y cae la eleccion sobre Saul. Escribe Samuél la ley del reino, y queda repuesto este escrito delante del Señor.

1 Tulit autem [a] Samuel lenticulam olei, et effudit super caput ejus, et deosculatus est eum, et ait: Ecce, unxit te Dominus super hereditatem suam in principem, et liberabis populum suum de manibus inimicorum ejus, qui in circuitu ejus sunt. Et hoc tibi signum, quia unxit te Deus in principem.
2 Cùm abieris hodie à me, invenies duos viros juxtà sepulchrum Rachel in finibus Benjamin, in meridie, dicentque tibi: Inventæ sunt asinæ, ad quas ieras perquirendas: et intermissis pater tuus asinis, sollicitus est pro vobis, et dicit: ¿Quid faciam de filio meo?
3 Cùmque abieris inde, et ultrà transieris, et veneris ad quercum Thabor, invenient te ibi tres viri ascendentes ad Deum in Bethel, unus portans tres hœdos, et alius tres tortas panis, et alius portans lagenam vini.

1 Y tomó Samuél una ampolla de aceite [4], la derramó sobre la cabeza de Saul, y le besó, y dijo: Hé aquí que el Señor te ha ungido por príncipe sobre su heredad, y librarás á su pueblo de las manos de sus enemigos, que le rodean. Y esta será la señal de que Dios te ha ungido por príncipe.
2 Hoy luego que te hayas apartado de mí, hallarás dos hombres junto al sepulcro de Rachél en los términos de Benjamin, á la parte meridional [5], y te dirán: Han sido halladas las pollinas que fuiste á buscar: y no pensando ya tu padre en ellas, está en pena por vosotros, y dice: ¿Qué haré de mi hijo?
3 Y luego que partieres de allí, y pasares más adelante, y vinieres á la encina de Thabór [6], te encontrarás allí tres hombres que suben á Dios á Bethél [7], el uno que lleva tres cabritos, el otro tres tortas de pan, y el otro un cántaro [8] de vino.

1 El Hebreo עליהנג, *sobre la techumbre;* porque las cubiertas de las casas en la Judea estaban fabricadas en forma de terrados, donde se paseaban, y tambien dormian en tiempo del mayor calor; y era el sitio preeminente, que se cedia á los huéspedes. En el Hebreo no se leen las últimas palabras de este versículo.
2 MS. 7. *Altoçano.*
3 Lo que el mismo Señor me ha comunicado, y tiene dispuesto sobre tí.
4 MS. A. *Una olieta de olio.* Samuél siguiendo sin duda las disposiciones y órdenes del Señor, consagró rey á Saul, derramando sobre su cabeza una redoma de aceite: y esta accion se ejecutó para que entendiese toda la posteridad, que es sagrada la persona de los reyes. Y hé aquí el fundamento del respeto, de la sumision, de la fidelidad, y de todas las obligaciones que tienen los vasallos para con los reyes, y con los que gobiernan bajo de su autoridad: y así el modo verdadero y cristiano de honrarlos ha de ser con una entera sumision, que nazca del fondo del corazon, y por principios de conciencia. Lo practicaremos así siempre que vivamos persuadidos, que la autoridad de los soberanos es segun el órden de Dios, y viene de Dios como una emanacion de su suprema autoridad sobre todas las criaturas. El resto de este versículo desde *y librarás* no se halla en el Hebreo; pero está en la version de los LXX.
5 Este sepulcro se hallaba cerca de Bethlehem. Véase el *Genes.* XXXV. 16. La palabra hebrea עלעה, que se halla en el original, la toman muchos Intérpretes por nombre propio.
6 Nombre propio del dueño de la encina, ó del lugar en que estaba, que era diverso del monte Thabór, el cual estaba en la tribu de Zabulón.
7 Lugar célebre y de grande veneracion entre los Hebreos por la vision de la misteriosa escala, *Genes.* XXVIII. 19, á donde iban á hacer oracion, y aun á ofrecer sacrificios y otras ofrendas, mientras no se dió asiento fijo al arca del Testamento y al Tabernáculo del Señor. Otros entienden á Cariathiarim, llamada Bethél, por estar allí el arca, como queda ya notado. *Sap.* VII. 16.
8 MS. 8. *Un urzo.* MS. A. *Una galleta.*

a Actor. XIII. 21.

4 Cùmque te salutaverint, dabunt tibi duos panes, et accipies de manu eorum.
5 Post hæc venies in collem Dei, ubi est statio Philisthinorum: et cùm ingressus fueris ibi urbem, obvium habebis gregem prophetarum descendentium de excelso, et ante eos psalterium et tympanum, et tibiam, et citharam, ipsosque prophetantes.
6 Et insiliet in te Spiritus Domini, et prophetabis cum eis, et mutaberis in virum alium.

7 Quando ergo evenerint signa hæc omnia tibi, fac quæcumque invenerit manus tua, quia Dominus tecum est.
8 Et descendes ante me in Galgala (ego quippe descendam ad te) ut offeras oblationem, et immoles victimas pacificas [a]: septem diebus expectabis, donec veniam ad te, et ostendam tibi quid facias.
9 Itaque cùm avertisset humerum suum ut abiret à Samuele, immutavit ei Deus cor aliud, et venerunt omnia signa hæc in die illa.

10 Veneruntque ad prædictum collem, et ecce cuneus prophetarum obvius ei: et insiluit super eum Spiritus Domini, et prophetavit in medio eorum.
11 Videntes autem omnes qui noverant eum heri et nudiustertius, quòd esset cum prophetis, et prophetaret, dixerunt ad invicem: ¿Quænam res accidit filio Cis? ¿Num et Saül inter prophetas?

12 Responditque alius ad alterum, dicens: ¿Et quis pater eorum? propterea versum est in

4 Y despues de haberte saludado, te darán dos panes, y los tomarás de su mano.
5 De allí vendrás al collado de Dios [1], donde está la guarnicion de los Philistheos: y cuando hubieres entrado allí en la ciudad, encontrarás una compañia de profetas [2] que descenderán del lugar alto, precedidos de psalterio y tambor, y flauta, y cithara [3], y ellos profetizando.
6 Y vendrá sobre tí el Espíritu del Señor, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.
7 Luego pues que te acaecieren todas estas señales, haz todo lo que te viniere á la mano, porque el Señor es contigo [4].
8 Y descenderás delante de mí á Gálgala (porque yo descenderé á tí) para que hagas ofrendas, y sacrifiques víctimas pacíficas [5]: esperarás siete dias, hasta que yo venga á tí, y te muestre lo que has de hacer [6].
9 Y así luego que él volvió su hombro para apartarse de Samuél, mudóle Dios el corazon [7] en otro, y se verificaron en aquel dia todas estas señales.
10 Y llegaron al referido collado, y he aquí á su encuentro una compañía de profetas: y vino sobre él el Espíritu del Señor, y profetizó en medio de ellos.
11 Y todos los que le habian conocido de ayer y de antes de ayer [8], viendo que estaba con los profetas, y que profetizaba, se dijeron el uno al otro: ¿Qué cosa ha acaecido [9] al hijo de Cis? ¿Por ventura tambien [10] Saul entre los profetas?
12 Y respondió el uno al otro, diciendo: ¿Pues quién es el padre [11] de estos? de aquí

1 Unos entienden esto del collado de Cariathiarim, donde estaba el arca; lo que no puede ajustarse con la situacion de los lugares. Otros lo explican de Gabaa en la tribu de Benjamin: Gabaa significa *collado;* y se llama *de Dios*, ó por su mucha altura, ó porque habitaban en él los profetas. Los Philisteos tenian aquí una numerosa guarnicion. Cap. XIII. 3.
2 Eran ciertas personas escogidas y consagradas á Dios, que bajo la direccion de Samuél se ocupaban en contínuas meditaciones, y ejercicios de piedad, y en cantar cánticos sagrados, que acompañaban con variedad de instrumentos: así se preparaban para recibir de Dios las inspiraciones y revelaciones proféticas. *Cap.* XIX. 20. Estos fueron despues llamados *hijos de los profetas.*
3 MS. 3. *Gaytas é atabales, é charambela, é laud.* MS. 7. *Juglares tañendo estrumentes con cedro, é adufle, é cañon.*
4 No temas emprender cualquiera cosa que te se ponga delante, por difícil y árdua que te parezca, confiado en el socorro del Señor.
5 Estos eran sacrificios que se hacian, ó para conseguir la paz y toda suerte de bienes, ó en accion de gracias por haberlos recibido del Señor.
6 Algunos refieren esto á lo que sucedió antes de la guerra contra los Philistheos. XIII. 8. 9.
7 Esta mudanza que Dios hizo en Saul, solamente miraba á las cualidades humanas que podian hacer un grande príncipe, pero no sólidamente virtuoso. Dios quitó á Saul la bajeza de los pensamientos groseros, que eran regulares en su primera condicion y estado: comunicó luz á su espíritu: le infundió valor: le hizo capaz de formar con prudencia grandes designios, y de ejecutarlos con firmeza: y le concedió el raro talento de saber gobernar á los otros. Este ejemplo da bien á entender, que el Señor da á los que llama á un ministerio los talentos y cualidades necesarias para poder desempeñarle. Pero la serie de esta historia nos hará conocer una verdad, que nos debe hacer temblar y estremecer, considerando el fin que tuvo Saul. Escogido y llamado por Dios, mudado en otro hombre, enriquecido y adornado de aquellos dones que necesitaba para el desempeño del ministerio á que fué llamado, se perdió, y fué reprobado por el abuso que hizo de estos mismos dones. ¿Qué deben esperar los que llenos de ambicion se entran por empleos y cargos sin ser llamados, y sin las prendas y cualidades necesarias para llenar su ministerio?
8 De antes.
9 MS. 8. *Que es lo que cuntió.*
10 Esto pasó á proverbio, para significar una cosa no esperada y extraordinaria, como era ver á Saul profetizar, habiéndole conocido todos en una ocupacion muy diferente.
11 Esta es una respuesta que daban otros á los que llenos de admiracion extrañaban ver á Saul entre los profetas, como si dijeran: ¿Por qué extrañais esto? ¿Por ventura fueron profetas los padres de todos esos que vemos profetizar? ¿Pues por qué no puede ser profeta Saul, aunque su padre no lo sea? Puede explicarse tambien de este modo: ¿Quién es el padre de

a Infra. XIII. 8.

proverbium [a]: ¿Num et Saül inter prophetas?

13 Cessavit autem prophetare, et venit ad excelsum.

14 Dixitque patruus Saül ad eum, et ad puerum ejus: ¿Quò abistis? Qui responderunt: Quærere asinas: quas cùm non reperissemus, venimus ad Samuelem.

15 Et dixit ei patruus suus: Indica mihi quid dixerit tibi Samuel.

16 Et ait Saül ad patruum suum: Indicavit nobis quia inventæ essent asinæ. De sermone autem regni non indicavit ei quem locutus fuerat ei Samuel.

17 Et convocavit Samuel populum ad Dominum in Maspha.

18 Et ait ad filios Israël: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Ego eduxi Israël de Ægypto, et erui vos de manu Ægyptiorum, et de manu omnium regum qui affligebant vos.

19 Vos autem hodie projecistis Deum vestrum, qui solus salvavit vos de universis malis et tribulationibus vestris: et dexistis: Nequaquam [b]: sed regem constitue super nos. Nunc ergo state coràm Domino per tribus vestras, et per familias.

20 Et applicuit Samuel omnes tribus Israël, et cecidit sors tribûs Benjamin.

21 Et applicuit tribum Benjamin et cognationes ejus, et cecidit cognatio Metri, et pervenit usque ad Saül filium Cis. Quæsierunt ergo eum, et non est inventus.

22 Et consuluerunt post hæc Dominum, utrumnam venturus esset illuc. Responditque Dominus: Ecce absconditus est domi.

23 Cucurrerunt itaque et tulerunt eum inde: stetitque in medio populi, et altior fuit universo populo ab humero et sursum.

24 Et ait Samuel ad omnem populum: Certé videtis quem elegit Dominus, quoniam non sit similis illi in omni populo. Et clamavit omnis populus, et ait: Vivat rex.

25 Locutus est autem Samuel ad populum legem regni, et scripsit in libro, et reposuit

pasó á proverbio: ¿Por ventura tambien Saul entre los profetas?

13 Y cesó de profetizar, y fuése al lugar alto [1].

14 Y un tio de Saul dijo á él y á su criado: ¿A donde habeis ido? Los cuales respondieron: A buscar las pollinas: y como no las halláse-mos, fuimos á Samuél.

15 Y díjole su tio: Dime lo que te ha dicho Samuél.

16 Y respondió Saul á su tio: Nos declaró que se habian hallado las pollinas. Mas la plática, que habia tenido Samuél con él acerca del reino [2], no se la descubrió [3].

17 Y convocó Samuél al pueblo delante del Señor [4] en Maspha.

18 Y dijo á los hijos de Israél: Esto dice el Señor Dios de Israél: Yo saqué á Israél de Egypto, y os libré de la mano de los Egypcios, y de la mano de todos los reyes que os afligian.

19 Mas vosotros habeis desechado hoy á vuestro Dios, que solo os ha salvado de todos los males y de vuestras tribulaciones: y habeis dicho: No ha de ser tal: mas establece un rey sobre nosotros. Ahora pues presentaos delante del Señor por vuestras tribus y familias.

20 Y sorteó Samuél todas las tribus de Israél, y cayó la suerte sobre la tribu de Benjamin.

21 Y sorteó la tribu de Benjamin y sus familias, y cayó en la familia de Metri, hasta que llegó á Saul hijo de Cis. Y le buscaron, y no fué hallado.

22 Y consultaron despues al Señor, si vendria él allí. Y el Señor respondió: Mirad que está escondido en su casa.

23 Fueron pues corriendo y trajéronle de allí: y presentóse en medio del pueblo, y fué más alto que todo el pueblo desde el hombro arriba.

24 Y dijo Samuél á todo el pueblo: Bien veis al que ha elegido el Señor, y que no hay semejante á él en todo el pueblo. Y clamó todo el pueblo, y dijo: Viva el rey.

25 Y declaró Samuél al pueblo la ley del reino [5], y la escribió en un libro, y le depositó

los otros profetas, sino Dios, que puede comunicar á Saul el espíritu de profecía del mismo modo que á los otros? Los LXX καὶ τίς πατὴρ αὐτοῦ; *¿y quién es el padre de él?* sin duda porque leyeron אפ״י en lugar de אנ״הט.

1 A Gabaa, en cuya ciudad habia nacido, y donde tenia su casa, v. 26.

2 MS. 7. *Del enrregnamiento.*

3 Entra Saul en el imperio, y en los primeros pasos de él ejecuta una de las principales virtudes, que han de adornar á un monarca. En el secreto consiste la seguridad de las ejecuciones, y el crédito de sus ministros: él es el arma del príncipe, y el que tiene desarmados á los enemigos.

4 Esta expresion se usa frecuentemente, cuando se habla de la congregacion del pueblo, donde se consideraba al Señor como presente en medio de todos los que allí concurrian, y á las resoluciones como determinadas por él mismo, porque él las inspiraba á beneficio de aquel su pueblo.

5 Donde se contenian los derechos y obligaciones del rey, y las leyes fundamentales del reino, inspiradas por Dios, y acomodadas para templar la monarquía con la libertad que convenia al pueblo de Dios, con la equidad que se debia á una nacion, que de su grado elegia un rey, y con la benignidad con que debian ser tratados los que siendo hermanos entre sí, solamente reconocian un comun padre: *Deuter.* XVII. 20. y por este medio ocurrir al abuso de un poder absoluto, en que podia hacer caer al nuevo rey la ceguedad del pueblo en pedirle. *Cap.* VIII. 11. Convienen generalmente los Expositores en que se perdió este volúmen. ¡Grande pérdida por cierto!

a Infra. XIX. 24.—b Supra. VIII. 19.

coràm Domino: et dimisit Samuel omnem populum, singulos in domum suam.
26 Sed et Saül abiit in domum suam in Gabaa: et abiit cum eo pars exercitùs, quorum tetigerat Deus corda.
27 Fili verò Belial dixerunt: ¿Num salvare nos poterit iste? Et despexerunt eum, et non attulerunt ei munera: ille verò dissimulabat se audire.

delante del Señor[1]: y despidió Samuél á todo el pueblo, cada uno á su casa.
26 Y Saul se fué tambien á su casa en Gabaa: y se fué con él una partida del ejército, aquellos cuyos corazones Dios habia tocado[2].
27 Mas los hijos de Belial[3] dijeron: ¿Por ventura podrá éste salvarnos? Y le despreciaron, y no le trajeron dones: mas él disimuló como que no oia[4].

CAPÍTULO XI.

Saul, poseido del Espíritu del Señor, despedaza sus bueyes: llama al pueblo para que tome las armas: vence á Naas, rey de los Ammonitas, y libra á los ciudadanos de Jabes-Galaad. Se confirma su eleccion en Gálgala.

1 Et factum est quasi post mensem, ascendit Naas Ammonites, et pugnare cœpit adversum Jabes-Galaad. Dixeruntque omnes viri Jabes ad Naas: Habeto nos fœderatos, et serviemus tibi.
2 Et respondit ad eos Naas Ammonites: In hoc feriam vobiscum fœdus, ut eruam omnium vestrûm oculos dextros, ponamque vos opprobrium in universo Israël.
3 Et dixerunt ad eum seniores Jabes: Concede nobis septem dies, ut mittamus nuntios ad universos terminos Israël: et si non fuerit qui defendat nos, egrediemur ad te.
4 Venerunt ergo nuntii in Gabaa Saülis, et locuti sunt verba hæc audiente populo: et levavit omnis populus vocem suam, et flevit.
5 Et ecce Saül veniebat, sequens boves de agro, et ait: ¿Quid habet populus quòd plorat? Et narraverunt ei verba virorum Jabes.

1 Y acaeció como un mes despues[5], que subió Naas Ammonita, y comenzó á atacar á Jabes-Galaad. Y dijeron todos los hombres de Jabes á Naas: Haz alianza con nosotros, y te serviremos[6].
2 Y respondióles Naas Ammonita: La alianza que haré con vosotros, será sacaros á todos el ojo derecho[7], y poneros para que seais el oprobio de todo Israél.
3 Y dijéronle los ancianos de Jabes: Concédenos siete dias, para que enviemos mensageros por todos los términos de Israél: y si no hubiere quien nos defienda, saldremos á tí[8].
4 Llegaron pues los mensageros á Gabaa de Saul, y refirieron estas palabras, oyéndolas el pueblo: y todo el pueblo alzó su voz, y lloró[9].
5 Y he aquí que Saul volvia del campo[10] en pos de sus bueyes, y dijo: ¿Qué tiene el pueblo que llora? Y contáronle las palabras de los hombres de Jabes.

1 Junto al arca con los otros Libros sagrados, que estaban á su custodia.
2 Los cuales reconocieron la voluntad y mano de Dios en todo lo que se habia ejecutado, y le prestaron la obediencia como á su rey.
3 MS. 3. *Ommes syn pro.* Los malos é insolentes del pueblo, hombres contumaces y groseros, despreciaron al nuevo rey, y no le quisieron hacer sus presentes, como se acostumbraba con los reyes en el Oriente. Poco satisfechos de su eleccion, por ser de una familia ínfima de Israél, le creian incapaz de acciones nobles y generosas. Despues de haber tenido la osadía de pedir un rey, tuvieron tambien la de no querer obedecer al que Dios les habia dado.
4 Mostrando valor, santidad y prudencia, venciéndose á sí mismo antes que á sus enemigos, no queriendo comenzar con rigores su gobierno, y resolviendo dejar el castigo para otro tiempo más á propósito; porque entonces podia ser muy nocivo el intentarlo y ejecutarlo.
5 Estas primeras palabras no se leen en el Hebreo, pero se hallan en los LXX.
6 Te seremos tributarios.
7 Con el fin de inutilizarlos para la guerra, porque cubrian el ojo izquierdo con el escudo.
8 Nos entregaremos á discrecion.
9 Compadecidos de los males que amenazaban á los moradores de Jabes.
10 La mudanza de estado que le sobrevino no alteró su corazon de modo alguno, ni le movió para que dejase el honesto ejercicio de arar, y método de vida que antes tenia: ni este le estorbó el que llegase á tiempo para defender su reino. Esta ocupacion, que en el dia se mira como vil, no era desdeñada de los que tenian el timon del Estado, ni entre los Judíos, ni entre los Romanos, cuando la sencillez de sus costumbres les hacia conocer que estas eran sus verdaderas riquezas. Y en la realidad, sin hacer alarde de ser ricos, lo eran más que los que se imaginan serlo al presente, deleitándose en ver su oro, sus pedrerías, sus suntuosos palacios, y sus preciados muebles, despojos inútiles del uno y del otro mundo, adquiridos á costa de tanta sangre humana. La tierra sola encierra en sus entrañas las verdaderas riquezas, y los frutos diversos y excelentes que producen la abundancia, y que no concede con profusion sino á los que no levantan la mano de cultivarla.

6 Et insilivit Spiritus Domini in Saül, cùm audisset verba hæc, et iratus est furor ejus nimis.

7 Et assumens utrumque bovem, concîdit in frusta, misitque in omnes terminos Israël per manum nuntiorum, dicens: Quicumque non exierit, et secutus fuerit Saül et Samuel, sic fiet bobus ejus. Invasit ergo timor Domini populum, et egressi sunt quasi vir unus.

8 Et recensuit eos in Bezech: fueruntque filiorum Israël trecenta millia: virorum autem Juda triginta millia.

9 Et dixerunt nuntiis, qui venerant: Sic dicetis viris, qui sunt in Jabes-Galaad: Cras erit vobis salus, cùm incaluerit sol. Venerunt ergo nuntii, et annuntiaverunt viris Jabes: qui lætati sunt.

10 Et dixerunt: Manè exibimus ad vos: et facietis nobis omne quod placuerit vobis.

11 Et factum est, cùm dies crastinus venisset, constituit Saül populum in tres partes: et ingressus est media castra in vigiliâ matutinâ, et percussit Ammon usque dum incalesceret dies: reliqui autem dispersi sunt, ita ut non relinquerentur in eis duo pariter.

12 Et ait populus ad Samuelem [a]: Quis est iste qui dixit: ¿Saül num regnabit super nos? Date viros, et interficiemus eos.

13 Et ait Saül: Non occidetur quisquam in die hac, quia hodie fecit Dominus salutem in Israël.

14 Dixit autem Samuel ad populum: Venite, et eamus in Galgala, et innovemus ibi regnum.

15 Et perrexit omnis populus in Galgala, et fecerunt ibi regem Saül coràm Domino in Galgala, et immolaverunt ibi victimas pacificas coràm Domino. Et lætatus est ibi Saül, et cuncti viri Israël nimis.

6 Y vino sobre Saul el Espíritu del Señor, luego que oyó estas palabras, y encendióse sobre manera en ira [1].

7 Y tomando los dos bueyes los hizo trozos, y enviólos por todos los términos de Israél por mano de unos mensageros, diciendo: Así serán tratados los bueyes de todo aquel que no saliere, y siguiere á Saul y á Samuél. Entró pues el temor del Señor en el pueblo [2], y salieron [3] como si no fueran sino un solo hombre.

8 Y pasó revista de ellos en Bezéch [4]: y halláronse trescientos mil de los hijos de Israél: y de los hombres de Judá treinta mil.

9 Y respondieron á los mensageros, que habian venido: Esto direis á los hombres que están en Jabes-Galaad: Mañana sereis socorridos, luego que el sol calentare. Partieron pues los mensajeros, y noticiáronlo á los hombres de Jabes: los cuales se alegraron.

10 Y dijeron [5]: Mañana saldremos á vosotros: y hareis de nosotros todo lo que bien os pareciere [6].

11 Y acaeció, que llegado el dia siguiente, dividió Saul el pueblo en tres cuerpos: y entróse á la vela de la mañana [7] por medio del campamento, é hirió á los Ammonitas hasta que el dia estuvo caluroso [8] y los otros se derramaron, de manera que no quedaron dos de ellos juntos.

12 Y dijo el pueblo á Samuel: Quién fué el que dijo: ¿por ventura reinará Saul sobre nosotros? Dadnos acá esos hombres, y los mataremos.

13 Mas Saul les dijo: No será muerto ninguno en este dia [9], porque hoy ha ejecutado el Señor salud en Israél.

14 Y dijo Samuél al pueblo: Venid y vamos á Gálgala, y renovemos [10] allí el reino.

15 Y encaminóse todo el pueblo á Gálgala, é hicieron allí rey [11] á Saul delante del Señor en Gálgala, y degollaron allí víctimas de paz delante del Señor. Y alegráronse mucho allí Saul, y todos los varones de Israél.

1 Es un hebraismo, por *iratus est Saul vehementer.*

2 Una grande resolucion fuerte, y una ejecucion pronta, persuaden y mueven más los ánimos que muchas palabras y amenazas.

3 Y todos á un mismo tiempo tomaron las armas con tanta prontitud y union, como si no hubiera sido más que un solo hombre.

4 Situada cerca del lugar, por donde se habia de pasar el Jordan para ir á Jabes.

5 Los de Jabes á los Ammonitas.

6 Esto fué burlándose de ellos, con el fin de entretenerlos, y hacer que estuvieran más descuidados.

7 Al apuntar el dia. MS. 7. *Como quebraua el alua*, se entró por el campamento enemigo.

8 MS. 3. *Fasta calmarse el sol.*

9 Ejemplo grande de moderacion y clemencia para los príncipes, en que deben poner toda su gloria, y aun el más seguro apoyo de su imperio. Porque cuando la grandeza de su corazon les inspira que se muestren superiores á alguna injuria, que parece hecha á su autoridad, arrebatan la admiracion y estima de todos los pueblos, y se hacen dueños de todos los corazones, que son inaccesibles á todo el poder de los conquistadores. Estos son los primeros pasos del reinado de Saul; ¿mas en qué vendrán á parar unos principios tan felices? Sólo este pensamiento debe hacer que nos estremezcamos, y que todo lo temamos de la flaqueza é instabilidad del corazon humano.

10 Confirmando la eleccion del nuevo rey por el consentimiento y aclamacion de todo el pueblo.

11 Los LXX. καὶ ἔχρισε σαμοθηλ ἐκεῖ σαὺλ εἰσ βασιλέα, *y ungió Samuél allí á Saul por rey*, lo que da á entender que Samuél le ungió de nuevo solamente en aquel lugar con todo el aparato y pompa que exigia la dignidad real.

a Supra x. 27.

CAPÍTULO XII.

Samuél es declarado inocente por juicio del pueblo: da en rostro con su ingratitud á los Israelitas: obra prodigios, y exhorta al pueblo á que esté unido con el Señor.

1 Dixit autem Samuel ad universum Israël: Ecce audivi vocem vestram juxtà omnia quæ locuti estis ad me, et constitui super vos regem.
2 Et nunc rex graditur ante vos: ego autem senui, et incanui: porro filii mei vobiscum sunt: itaque conversatus coràm vobis ab adolescentia mea usque ad hanc diem, ecce præsto sum.
3 Loquimini[a] de me coràm Domino, et coràm Christo ejus, utrùm bovem cujusquam tulerim, aut asinum: si quempiam calumniatus sum, si oppressi aliquem, si de manu cujusquam munus accepi: et contemnam illud hodie, restituamque vobis.
4 Et dixerunt: Non es calumniatus nos, neque oppressisti, neque tulisti de manu alicujus quippiam.
5 Dixitque ad eos: Testis est Dominus adversum vos, et testis Christus ejus in die hac, quia non inveneritis in manu mea quippiam. Et dixerunt: Testis.
6 Et ait Samuel ad populum: Dominus qui fecit Moysen et Aaron, et eduxit patres nostros de terra Ægypti.
7 Nunc ergo state, ut judicio contendam adversum vos coràm Domino, de omnibus misericordiis Domini, quas fecit vobiscum, et cum patribus vestris:
8 Quo[b] modo Jacob ingressus est in Ægyptum, et clamaverunt patres vestri ad Dominum: et misit Dominus Moysen et Aaron, et eduxit patres vestros de Ægypto, et collocavit eos in loco hoc.
9 Qui obliti sunt Domini Dei sui, et[c] tradidit eos in manu Sisaræ magistri militiæ Ha-

1 Y dijo Samuél á todo Israél: Ved que he oido vuestra voz en todo cuanto me habeis dicho, y que he establecido rey sobre vosotros.
2 Y ya el rey va delante de vosotros: mas yo he envejecido, y estoy lleno de canas: y mis hijos están con vosotros[1]: así pues, habiendo pasado mi vida con vosotros desde mi juventud hasta este dia, vedme aquí estoy.
3 Declarad contra mí delante del Señor, y de su ungido[2], si me he alzado con el buey, ó asno de alguno: si á alguno he calumniado, si le he oprimido[3], si he aceptado[4] cohecho de mano de alguno: y hoy lo miraré con desprecio, y os lo restituiré[5].
4 Y respondieron: No nos has calumniado, ni oprimido, ni has tomado cosa alguna de mano de ninguno.
5 Y díjoles: El Señor es testigo contra vosotros, y su ungido es testigo en este dia, de que no habeis hallado en mi mano cosa alguna. Y respondieron: Testigo.
6 Y dijo Samuél al pueblo[6]: El Señor que hizo á Moysés y á Aarón, y sacó á nuestros padres de la tierra de Egypto.
7 Ahora pues compareced, para que en juicio os ponga demanda delante del Señor acerca de todas las misericordias[7] del Señor, que hizo con vosotros y con vuestros padres:
8 Como Jacob entró en Egypto, y vuestros padres clamaron al Señor: y el Señor envió á Moysés y á Aarón, y sacó á vuestros padres de Egypto, y los estableció en este lugar.
9 Los cuales se olvidaron del Señor su Dios, y los entregó en mano de Sísara, general del

1 Están mis hijos en vuestro poder, y podeis acusarlos, y pedir justicia contra ellos como gustareis. Yo en vista de vuestras quejas les he quitado la autoridad que tenian: no son más que unos simples particulares, y no se hallan en estado de poderse defender.
2 Delante del rey, que ha sido consagrado por medio de la uncion.
3 MS. A. *Le fise alguna terrería.*
4 En el texto original נאעלים עיני כנ, *y he cubierto mis ojos por él;* esto es, si he cerrado los ojos para no ver la justicia ó disimularla en favor de alguno que me haya ofrecido presentes.
5 Samuél tenia derecho, como ministro de Dios, á aceptar por lo menos los presentes que se le ofreciesen voluntariamente. Pero quiso seguir otra ley más perfecta y más elevada, que es la de la caridad, sirviendo á sus hermanos gratuitamente, y sacrificándose por el bien público, sin querer acá otra recompensa que la satisfaccion de ser útil á la patria. Esta misma regla siguió despues S. Pablo, sirviendo á la Iglesia sin usar del derecho que le daba la predicacion del Evangelio: *Act.* XX. 33. I. *Corinth.* IX. 15. 18, y protestando, que queria más bien morir, que ser privado de la gloria de haberla servido gratuitamente. ¡Qué ejemplos para los ministros del Estado y de la Iglesia!
6 Testigo me es aquel Señor, que hizo, etc. La palabra *testigo* está expresa en los LXX, y se ha de suplir en el Hebreo y en la Vulgata por el versículo antecedente.
7 MS. 7. *Sus justedumbres.* Y corresponde á la expresion del Hebreo y de los LXX.

a Eccli. XLVI. 22.—b Genes. XLVI. 5.—c Judic. IV. 2.

sor, et in manu Philisthinorum, et in manu regis Moab, et pugnaverunt adversum eos.

10 Postea autem clamaverunt ad Dominum, et dixerunt: Peccavimus, quia dereliquimus Dominum, et servivimus Baalim et Astaroth: nunc ergo erue nos de manu inimicorum nostrorum, et serviemus tibi.

11 Et[a] misit Dominus Jerobaal, et Badan, et Jephte, et Samuel, et eruit vos de manu inimicorum vestrorum per circuitum, et habitastis confidenter.

12 Videntes autem quòd Naas rex filiorum Ammon venisset adversum vos, dixistis mihi: Nequaquam[b], sed rex imperabit nobis: cum Dominus Deus vester regnaret in vobis.

13 Nunc ergo præsto est rex vester, quem elegistis et petistis: ecce dedit vobis Dominus regem.

14 Si timueritis Dominum, et servieritis ei, et audieritis vocem ejus, et non exasperaveritis os Domini: eritis et vos, et rex qui imperat vobis, sequentes Dominum Deum vestrum.

15 Si autem non audieritis vocem Domini, sed exasperaveritis sermones ejus, erit manus Domini super vos, et super patres vestros.

16 Sed et nunc state, et videte rem istam grandem, quam facturus est Dominus in conspectu vestro.

17 ¿Numquid non messis tritici est hodie? invocabo Dominum, et dabit voces et pluvias: et scietis, et videbitis quia grande malum feceriis vobis in conspectu Domini, petentes super vos regem.

18 Et clamavit Samuel ad Dominum, et dedit Dominus voces et pluvias in illa die.

19 Et timuit omnis populus nimis Dominum et Samuelem, et dixit universus populus ad Samuelem: Ora pro servis tuis ad Dominum Deum tuum, ut non moriamur: addidimus enim

ejército de Hasór[1], y en mano de los Philistheos, y en mano del rey de Moab[2], que les hicieron guerra.

10 Mas despues clamaron al Señor, y dijeron: Habemos pecado, porque hemos dejado al Señor, y hemos servido á los Baales y á Astaróth: líbranos pues ahora de la mano de nuestros enemigos, y te serviremos.

11 Y envió el Señor á Jerobaal, y á Badán[3], y á Jephté y á Samuél[4], y os libró de la mano de vuestros enemigos, que os rodeaban, y habitasteis con seguridad.

12 Mas viendo que Naas rey de los hijos de Ammón habia venido contra vosotros[5], me dijisteis: No por cierto, mas un rey será el que mande sobre nosotros: siendo así que el Señor Dios vuestro reinaba sobre vosotros.

13 Ahora bien ya teneis vuestro rey, que habeis elegido[6] y demandado: ved que el Señor os ha dado un rey[7].

14 Si temiereis al Señor, y le sirviereis, y oyereis su voz, y no irritareis el rostro del Señor[8]: sereis[9] vosotros, y el rey que os manda, en pos del Señor Dios vuestro.

15 Mas si no oyereis la voz del Señor, sino que fuereis rebeldes á sus palabras, será la mano del Señor sobre vosotros, y sobre vuestros padres[10].

16 Mas esperad ahora un poco, y vereis esta cosa grande, que va á hacer el Señor delante de vosotros[11].

17 ¿Por ventura no es al presente la siega[12] del trigo? invocaré al Señor, y enviará voces[13] y lluvias: y sabreis, y vereis el grande mal, que os habeis acarreado delante del Señor, pidiendo un rey sobre vosotros.

18 Y clamó Samuél al Señor, y envió el Señor voces y lluvias en aquel dia.

19 Y temió todo el pueblo en gran manera al Señor y á Samuél, y dijo todo el pueblo á Samuél: Ruega por tus siervos al Señor Dios tuyo, para que no muramos: porque hemos aña-

1 De Jabín, rey de Hasór.

2 Y de Ammón, cuyos reinos estaban entonces reunidos, y los libró el Señor de tan fuertes enemigos por mano de Jephté.

3 Los LXX leen *Barác*, y el Syríaco y Arabe: *Débora* y *Barác*. Pero otros Intérpretes lo explican de Samsón; como si dijera el *Danila*, ó el hijo de Dan, ó el de la tribu de Dan, esto es, Samsón. El P. CALMET lo entiende de Jair.

4 El Syríaco y el Arabe leen *Samsón* en lugar de *Samuél*.

5 De aquí parece inferirse claramente, que los Israelitas se movieron á pedir rey, cuando se vieron acometidos por Naas rey de los Ammonitas.

6 Porque el Señor, en vista de la dureza y obstinacion de su pueblo, no habia hecho más que condescender con su demanda: la que, como hemos visto antes, era muy injuriosa al mismo Dios.

7 Como se lo habeis pedido, no haciendo aprecio de la injuria que le habeis hecho en desecharle á él, y en pretender que sea un hombre el que os gobierne. Pero con todo esto si le temiereis, etc.

8 Obligándole á que os mire con rostro ceñudo é irritado. O, no fuereis rebeldes á la palabra del Señor.

9 Prosperados, como un pueblo que sigue y cumple la voluntad del Señor.

10 Como lo fué sobre vuestros padres. Los LXX. καὶ ἐπὶ τὸν βασιλέαν ὑμῶν, *y sobre vuestro rey* será tambien pesada.

11 Este pueblo carnal y grosero no comprendía todavía bastantemente la grandeza de su pecado, aun despues de las agrias reprensiones del profeta. Y así era necesario que Dios se lo hiciese conocer por medio de una obra extraordinaria, que le sacase de la boca la confesion de su ingratitud y de la indigna preferencia que habia hecho del dominio duro de un hombre, al amable y suave de su Dios.

12 MS. A. *Del pan coger*. Regularmente no llueve en la Palestina durante el estío, sino solamente en la primavera y en el otoño. Por otra parte, estando entonces el cielo sereno, sólo un milagro del Todopoderoso podia levantar una tempestad tan repentina y furiosa.

13 Esto es, *truenos*. En este y otros lugares el *trueno* es llamado *voz del Señor*.

a Judic. VI. 14.—b Supra. VIII. 19. et X. 19.

universis peccatis nostris malum, ut peteremus nobis regem.

20 Dixit autem Samuel ad populum: Nolite timere, vos fecistis universum malum hoc: verumtamen nolite recedere à tergo Domini, sed servite Domino in omni corde vestro.

21 Et nolite declinare post vana, quæ non proderuat vobis neque eruent vos, quia vana sunt.

22 Et non derelinquet Dominus populum suum propter nomen suum magnum: quia juravit Dominus facere vos sibi populum.

23 Absit autem à me hoc peccatum in Dominum, ut cessem orare pro vobis, et docebo vos viam bonam et rectam.

24 Igitur timete Dominum, et servite ei in veritate, et ex toto corde vestro: vidistis enim magnifica quæ in vobis gesserit.

25 Quòd si perseveraveritis in malitia: et vos et rex vester pariter peribitis.

dido á todos nuestros pecados este mal de pedir rey para nosotros.

20 Y dijo Samuél al pueblo: No temais [1], vosotros habeis hecho todo este mal: pero no querais apartaros de seguir al Señor, sino servid al Señor de todo vuestro corazon.

21 Y no os desvieis en pos de las cosas vanas [2], que no os aprovecharán, ni os librarán, porque son vanas.

22 Y el Señor no desamparará á su pueblo por amor de su nombre grande [3]: porque el Señor ha jurado de haceros su pueblo.

23 No permita el Señor, que yo cometa contra él este pecado, que cese de rogar por vosotros [4], y os enseñaré un camino bueno y derecho.

24 Temed pues al Señor, y servidle en verdad [5], y de todo vuestro corazon: porque habeis visto las grandes maravillas, que ha hecho entre vosotros.

25 Mas si os obstinareis en la malicia: vosotros y vuestro rey perecereis juntamente.

CAPÍTULO XIII.

Derrotados los Philistheos por Saul y Jonathás su hijo, levantan un formidable ejército contra los Israelitas, que se llenan de terror. Intimidado Saul ofrece un holocausto contra la órden del Señor, lo que dió motivo á que Samuél le reprendiese.

1 Filius unius anni erat Saül cùm regnare cœpisset, duobus autem annis regnavit super Israël.

1 Hijo de un año era Saul cuando comenzó á reinar [6], y dos años reinó sobre Israél [7].

1 Debemos admirar la caridad ingeniosa de este gran profeta. ¿De qué medios no se vale para hacer que vuelva en sí este pueblo ciego y obstinado en su delito? Pero despues que le tiene humillado, aterrado y reconocido, le alienta con la esperanza del perdon, con la bondad de Dios y con la memoria de sus promesas: le muestra el remedio de su delito, que era convertirse sinceramente al Señor; le exhorta con dulzura á servirle de todo corazon, y le consuela asegurándole, que no cesará de rogar por él, ni dejará de mostrarle el camino derecho, que deberá seguir. ¡Modelo excelente de pastores y de los que han de dirigir las almas, para hacerlas que vuelvan á buscar al Señor, á quien villanamente volvieron las espaldas!

2 De los ídolos, que no tienen poder. Así son llamados frecuentemente en la Escritura: *vanidad*, ó *cosas de nada*, como se explica en el Hebreo, y tambien S. Pablo I. *Corinth.* VIII. 4.

3 Porque tocaba á la gloria de Dios no abandonar á aquellos de quienes se habia declarado protector á costa de tantos prodigios, con los cuales habia hecho grande y glorioso su nombre en toda la tierra.

4 De aquí se ve que una de las principales obligaciones que tienen los pastores, es orar incesantemente por el rebaño que ha sido encomendado á su cuidado, y mostrarle un camino derecho y seguro por donde camine; y que si esto olvidan, faltan á lo más esencial de su ministerio. S. Gregorio *Homil.* XV *in Ezech.* Samuél, que habia recibido de los Israelitas los ultrages más atroces, fué por ellos el medianero para con Dios, y tuvo el gusto mayor que puede caber á almas grandes y generosas, que es, no solamente perdonar las injurias recibidas, sino contribuir á la felicidad de sus mismos enemigos.

5 Con sinceridad y rectitud de corazon, que es el culto interior y espiritual.

6 Como un niño de un año por la inocencia de sus costumbres, por su humildad, pureza y rectitud: y reinó dos años en Israél, conservándose en estas bellas disposiciones, hasta que desobedeciendo á Dios incurrió en su justa indignacion, y mereció ser reprobado. Este es el sentido de la paráfrasis Chaldaica y de la mayor parte de los Intérpretes. Otros lo explican de otro modo, uniendo el sentido del primer versículo con el del segundo: *Era un año, que Saul habia comenzado á reinar, é iba ya corriendo el segundo de su reinado en Israél, cuando escogió tres mil hombres de Israél, etc.*

7 Algunos Intérpretes son de sentir que no reinó legítimamente, sino los dos años que precedieron á su desobediencia. Porque habiéndole declarado Samuél que Dios le habia reprobado, y que habia escogido un hombre segun su corazon para que reinara en lugar de él, parece que no era ya rey delante de Dios: y que aunque continuó en reinar, fué de una manera tiránica y violenta, y precipitándose cada dia más y más en nuevas atrocidades y maldades.

2 Et elegit sibi Saül tria millia de Israël: et erant cum Saül duo millia in Machmas, et in monte Bethel: mille autem cum Jonatha in Gabaa Benjamin. Porro ceterum populum remisit unumquemque in tabernacula sua.

3 Et percussit Jonathas stationem Philisthinorum, quæ erat in Gabaa. Quod cùm audissent Philisthiim, Saül cecinit buccinà in omni terra, dicens: Audiant Hebræi.

4 Et universus Israël audivit hujuscemodi famam: Percussit Saül stationem Philisthinorum; et erexit se Israël adversùs Philisthiim. Clamavit ergo populus post Saül in Galgala.

5 Et Philisthiim congregati sunt ad præliandum contra Israël, triginta millia curruum, et sex millia equitum, et reliquum vulgus, sicut arena quæ est in littore maris plurima. Et ascendentes castrametati sunt in Machmas ad orientem Bethaven.

6 Quod cùm vidissent viri Israël se in arcto positos, (affictus enim erat populus) absconderunt se in speluncis, et in abditis, in petris quoque, et in antris, et in cisternis.

7 Hebræi autem transierunt Jordanem in terram Gad et Galaad. Cùmque adhuc esset Saül in Galgala, universus populos perterritus est, qui sequebatur eum.

8 Et[a] exspectavit septem diebus juxtà placitum Samuelis, et non venit Samuel in Galgala, dilapsusque est populus ab eo.

9 Ait ergo Saül: Afferte mihi holocaustum, et pacifica. Et obtulit holocaustum.

10 Cùmque complesset offerent holocaustum, ecce Samuel veniebat: et egressus est Saül obviàm ei ut salutaret eum.

11 Locutusque est ad eum Samuel: ¿Quid fecisti? Respondit Saül: Quia vidi quòd populus dilaberetur à me, et tu non veneras juxtá placitos dies, porro Philisthiim congregati fuerant in Machmas,

12 Dixi: Nunc descendent Philisthiim ad me in Galgala, et faciem Domini non placavi. Necessitate compulsus, obtuli holocaustum.

2 Y se escogió Saul tres mil de Israél: y estaban con Saul dos mil en Machmas, y en el monte de Bethél: y mil con Jonathás en Gabaa de Benjamin. Y envió todo el resto del pueblo cada uno á sus tiendas.

3 Y Jonathás hirió la guarnicion de los Philistheos, que estaba en Gabaa. Lo cual cuando oyeron los Philistheos, Saul lo hizo publicar á son de trompeta por todo el país, diciendo: Oigan los Hebreos [1].

4 Y todo Israél oyó esta nueva: Saul ha herido la guarnicion de los Philistheos: y cobró aliento Israél contra los Philistheos. Y el pueblo alzó el grito [2] siguiendo á Saul en Gálgala.

5 Y los Philistheos se juntaron [3] para pelear contra Israél, treinta mil carros, y seis mil caballos [4], y el resto de la gente era en grandísimo número, como la arena que hay en la playa de la mar. Y subiendo acamparon en Machmas al lado oriental de Bethavén [5].

6 Mas cuando se vieron los Israelitas puestos en estrecho, (porque el pueblo se hallaba desalentado) se escondieron en cuevas [6], y en lugares ocultos, y en rocas, y en cavernas [7], y en cisternas.

7 Y los Hebreos [8] pasaron el Jordán para ir al territorio de Gad y de Galaad. Y estando aun Saul en Gálgala, se llenó de terror todo el pueblo [9], que le seguia.

8 Y aguardó siete dias [10] segun el plazo de Samuél, y no vino Samuél á Gálgala, y todo el pueblo se le iba á la desfilada.

9 Dijo pues Saul: Traedme el holocausto y los pacíficos. Y ofreció el holocausto.

10 Y acabado que hubo de ofrecer el holocausto, he aquí que Samuél llegaba: y Saul le salió al encuentro para saludarle.

11 Y díjole Samuél: ¿Qué has hecho? Respondió Saul: Porque ví que el pueblo se me iba á la desfilada, y tú no habias venido para el plazo señalado, y que los Philistheos se habian congregado en Machmas,

12 Dije: Ahora descenderán los Philistheos contra mí á Gálgala, y no tengo aplacado el rostro del Señor. Compelido de esta necesidad, ofrecí el holocausto.

1 El sonido de la trompeta; y que han sido vencidos los Philistheos. Estos Hebreos eran los que habitaban de la otra parte del Jordán.

2 Pidiendo á gritos á Saul, que los llevara para combatir contra el enemigo.

3 MS. 8. *Assonáronse.* En los carros que se llamaban militares consistía la principal fuerza de los ejércitos de los Orientales. Algunos hallando una gran dificultad en un número tan crecido de carros, dicen que solo eran tres mil carros, y dando á cada carro diez hombres para que peleasen desde él, aplican al número de hombres, que resulta, el de los carros, como si dijera: *Treinta mil hombres de carro.*

4 MS. 7. *A la gineta.*

5 Esto es, de Bethél, que fué nombrada Bethavén, despues que Jeroboam hizo levantar en ella los becerros de oro para hacer idolatrar al pueblo.

6 FERRAR. *En las lapas.*

7 MS. A. *En carcanas.*

8 Esto es, algunos de los Hebreos. Esta palabra, que significa *transitores*, y así la trasladan los LXX: οἱ διαβαίνοντες, puede denotar en este lugar á los Israelitas, que moraban de la otra parte del Jordán. Véase lo que sobre ella hemos advertido en el *Genes.* XIV. 13. Los Israelitas pues que habitaban á la parte oriental del Jordán, y que oidas las victorias de Saul habian venido á juntarse con él, luego que vieron los grandes preparativos y armamento de los Philistheos, acobardados y llenos de temor, pasaron de nuevo el Jordán y se volvieron á sus tierras.

9 Todo aquel su ejército numeroso.

10 Pero no enteros ni cumplidos como se nos da á entender por el mismo hecho.

a Supra. x. 8.

13 Dixitque Samuel ad Saül: Stultè egisti, nec custodisti mandata Domini Dei tui [a], quæ præcepit tibi. Quod si non fecisses, jam nunc præparasset Dominus regnum tuum super Israël in sempiternum,

14 Sed nequaquam regnum tuum ultra consurget. Quæsivit [b] Dominus sibi virum juxtà cor suum: et præcepit ei Dominus ut esset dux super populum suum, eò quòd non servaveris quæ præcepit Dominus.

15 Surrexit autem Samuel, et ascendit de Galgalis in Gabaa Benjamin. Et reliqui populi ascenderunt post Saül obviàm populo, qui expugnabant eos venientes de Galgala in Gabaa, in colle Benjamin. Et recensuit Saül populum, qui inventi fuerant cum eo, quasi sexcentos viros.

16 Et Saül et Jonathas filius ejus, populusque qui inventus fuerat cum eis, erant in Gabaa Benjamin: porro Philisthiim consederant in Machmas.

17 Et egressi sunt ad prædandum de castris Philisthinorum tres cunei. Unus cuneus pergebat contra viam Ephra ad terram Suäl.

18 Porrò alius ingrediebatur per viam Bethhoron. Tertius autem verterat se ad iter termini imminentis valli Seboïm contra desertum.

19 Porrò faber ferrarius non inveniebatur in omni terra Israël. Caverant enim Philisthiim, ne fortè facerent Hebræi gladium aut lanceam,

13 Y dijo Samuél á Saul: Lo has hecho neciamente, y no has guardado los mandamientos que te dió el Señor Dios tuyo [1]. Si no hubieras hecho esto, el Señor desde ahora hubiera establecido tu reino sobre Israél para siempre,

14 Mas tu reino no se sostendrá largamente [2]. El Señor se ha buscado un varon segun su corazón [3]: y el Señor le ha mandado [4] que fuese caudillo sobre su pueblo, por cuanto no has guardado lo que el Señor te mandó.

15 Y levantóse Samuél, y fuése desde Gálgala á Gabaa de Benjamin [5]. Y los otros del pueblo fueron detrás de Saul á encontrarse con la gente, que asaltaba [6] á los que iban de Gálgala á Gabaa, en el collado de Benjamin. Y Saul pasó revista de la gente, que se hallaba con él, como unos seiscientos hombres.

16 Y Saul y Jonathás su hijo, y el pueblo que habia quedado con ellos, estaban en Gabaa de Benjamin: mas los Philistheos habian acampado en Machmas.

17 Y salieron tres escuadrones [7] del campamento de los Philistheos á hacer correrías. Un escuadron tomó [8] el camino de Ephra hácia la tierra de Suál.

18 Y el otro fué por el camino de Bethhorón. Y el tercero se enderezó hácia el camino del término que está sobre el valle de Seboim enfrente del desierto.

19 Y en toda la tierra de Israél no se hallaba un herrero. Porque los Philistheos habian usado de esta cautela, para que los Hebreos no pudiesen forjar espadas ni lanzas [9].

1 Es cosa llena de asombro, que una falta que podria hallar disculpa en los ojos de los hombres, fuese el principio de la reprobacion de Saul. Samuél le habia mandado que aguardase siete dias; y aguarda en efecto hasta muy adelantado el dia séptimo, sin que el profeta hubiese parecido. Tenia sobre sí un ejército formidable: todas sus gentes le abandonaban; y se vió á punto de quedarse solo, y de que los enemigos se dejaran caer sobre él á cada momento. ¿Debia presentar la batalla sin haber aplacado con sacrificios á aquel Señor de quien esperaba la victoria? ¿Seria prudencia exponer á una ruina, que parecia inevitable, los negocios del Estado, por seguir literalmente la órden del profeta, cuya llegada podia haber sido retardada por algun nuevo y expreso mandamiento del mismo Dios? ¿No era más puesto en razon en una necesidad tan estrecha acomodarse á las circunstancias, y despreciar algunos momentos que faltaban para el término señalado? ¡Oh qué leccion esta para los príncipes! La sentencia que pronuncia el mismo Dios, da claramente á entender de cuánta gravedad fué el pecado de Saul. Pecó desobedeciendo á Dios, y pecó excusando su pecado, que es lo mismo que no reconocerse pecador. Todas estas disculpas contra una órden del Señor, eran impertinentes. Su accion fué reprendida como una locura; porque creyó sin duda, que, ó en Dios no habia bastante sabiduría para prever todos estos lances, ó que le faltaba poder para remediar los daños que podian sobrevenir. ¡Qué tinieblas y qué orgullo no se encierra en semejante modo de pensar! Saul se hizo juez de las órdenes de Dios: pretendió reformar sus altos designios: puso todo su apoyo en solas sus fuerzas; y lo creyó todo perdido si el pueblo le abandonaba, como si el Todopoderoso tuviera necesidad de tropas para vencer.

2 La reprobacion del primer rey de Israél, enseña á todos los superiores, que su condicion hace enormes las menores faltas; y que con mayor rigor les pide el Señor á ellos que á los inferiores, que sean puntuales y exactos en obedecer sus órdenes: y que será terrible la cuenta que les pedirá un dia en su rectísimo juicio.

3 David es de quien habla el profeta. El primer rey de Israél fué dado á los hombres por un efecto de justicia, y segun el corazon de los hombres que le pedian: el segundo es dado por misericordia, segun el corazon de Dios que le escogió. Cotéjense los principios, progresos y fines de estos dos reyes.

4 Le ha llamado para que fuese el caudillo de su pueblo.

5 Lo que se sigue en este versículo hasta despues de la palabra *Benjamin*, no se encuentra en el texto original.

6 Que seria alguna partida de Philistheos separada del cuerpo del ejército.

7 MS. 3. *Tres cabeçeras*. MS. 8. *Tres algaras*.

8 MS. 3. *Acataua*. *Ephra* estaba al norte de la media tribu de Manassés á la otra parte del Jordán. *Bethhorón*, al poniente; y *Seboim*, al mediodía, hácia el mar Muerto.

9 MS. 7. *Facer bastecimientos de armas*. La pro-

a Infra. XVI. 22.—b Ibid. XVI. 1. Actor, XIII. 22.

20 Descendebat ergo omnis Israël ad Philisthiim, ut exacueret unusquisque vomerem suum, et ligonem, et securim, et sarculum.
21 Retusæ itaque erant acies vomerum, et ligonum, et tridentum, et securium, usque ad stimulum corrigendum.

22 Cùmque venisset dies prælii, non est inventus ensis et lancea in manu totius populi, qui erat cum Saüle et Jonatha, excepto Saül et Jonatha filio ejus.
23 Egressa est autem statio Philisthiim, ut transcenderet in Machmas.

20 Por lo cual todo Israél tenia que ir á los Philistheos, para aguzar [1] cada uno su reja, y azadon, y segur, y escardillo.
21 Por esto estaban embotados los filos [2] de las rejas, y de los azadones, y de las horquillas, y de las segures, hasta una aguijada [3] que se hubiese de componer.
22 Y cuando vino el dia de la batalla, no se halló espada ni lanza en mano de todo el pueblo que estaba con Saul y Jonathás, á escepcion de Saul y de Jonathás su hijo:
23 Y salió la guarnicion [4] de los Philistheos, para avanzar al otro lado de Machmas.

CAPÍTULO XIV.

Jonathás embiste el campo de los Philistheos, y los desbarata. Oyendo Saul el ruido los persigue. Jonathás, ignorando el bando de su padre, come un poco de miel, lo que sabido por Saul, le quiere condenar á morir; mas el pueblo le salva.

1 Et accidit quâdam die ut diceret Jonathas filius Saül ad adolescentem armigerum suum: Veni, et transeamus ad stationem Philisthinorum, quæ est trans locum illum. Patri autem suo hoc ipsum non indicavit.
2 Porrò Saül morabatur in extrema parte Gabaa sub malogranato, quæ erat in Magron: et erat populus cum eo quasi sexcentorum virorum.
3 Et Achias filius Achitob fratris Ichabod filii Phinee[a], qui ortus fuerat ex Heli sacerdote Domini in Silo, portabat ephod. Sed et populus ignorabat quò isset Jonathas.

4 Erant autem inter ascensus per quos nitebatur Jonathas transire ad stationem Philisthi-

1 Y acaeció un dia que Jonathás hijo de Saul dijo al jóven su escudero: Ven, y pasemos adonde están apostados los Philistheos, que es más allá de aquel lugar [5]. Y no dió parte de esto á su padre.
2 Y Saul se estaba en la extremidad de Gabaa debajo de un granado [6], que habia en Magrón: y estaba con él un tercio de gente como de seiscientos hombres.
3 Y Achías [7] hijo de Achitób, hermano de Ichabód hijo de Phinees, que era hijo de Helí sacerdote del Señor en Silo, llevaba el ephód [8]. Mas el pueblo no sabia adonde hubiese ido Jonathás.
4 Y en medio de la subida [9], por donde Jonathás intentaba pasar al apostadero de los Philis-

hibicion de fabricar las armas sin duda fué en tiempo de Samsón ó de Helí. Pero en los tiempos de Samuél y de Saul, no se cuidaron mucho los Hebreos de aplicar alguna de sus gentes á este oficio, porque tomaban cuanto era necesario para su uso en paz y en guerra de los mismos artífices Philistheos, que estaban mezclados con ellos.

1 FERRAR. *Para reluciar.*

2 MS. A. *Las agunbres.*

3 Ó *aijada.* En el Hebreo se insinúa que se servian de limas para aguzar estos instrumentos, los que nuestros antiguos llamaron: *Araderas, azadales* ó *legones*, y *furcas.*

4 MS. 3. *La pauesada.* Los Philistheos tenian su campo en Machmas, vv. 5. 11, y así lo que hicieron fué enviar un destacamento ó cuerpo de ejército, para ocupar los pasos y desfiladeros que habia entre Machmas y Gabaa, donde estaba Saul. Por el texto hebreo se explica más á lo claro, y se hace perceptible el sentido de la Vulgata.

5 Que le señalaria con el dedo. Jonathás, que ponia en el Señor toda su confianza, no entró en este pensamiento sino por particular inspiracion suya; lo que parece evidenciarse con el mismo feliz suceso que tuvo la empresa.

6 MS. A. *So un millgrano.* El Hebreo ההרמון, *bajo de Rimón*, que algunos entienden por la roca ó peñasco de Remón, cerca de Machmas y de Gabaa, á donde ya antes se habian retirado seiscientos Benjamitas, despues de la derrota que padeció toda su tribu. *Judic.* XX. 47. Y añaden que se llamaba así, ó por su figura, ó por la abundancia de granados que habia en aquel lugar: por cuanto *remón* significa *granado.* Magrón estaba cerca de Gabaa.

7 Algunos expositores dicen, que este Achías es el mismo que en el cap. XXII. 9, es llamado Achimeléch, á quien Saul hizo quitar la vida. Otros pretenden, que este así llamado fué hermano de Achías, y que le sucedió en el soberano pontificado.

8 Era sumo sacerdote; y así se ve que el arca estaba en el campo.

9 Esta era la de Machmas, de la cual se habla en el Hebreo en el v. últ. del cap. precedente. Esta subida era muy escabrosa por ser muy estrecha y pendiente, y por estar entre dos peñascos muy altos, empinados y ásperos, que la hacian más difícil.

a Supra, IV. 21.

norum, eminentes petræ ex utraque parte, et quasi in modum dentium scopuli hinc et inde prærupti, nomen uni Boses, et nomen alteri Sene:

5 Unus scopulus prominens ad Aquilonem ex adverso Machmas, et alter ad Meridiem contra Gabaa.

6 Dixit autem Jonathas ad adolescentem armigerum suum: Veni, transeamus ad stationem incircumcisorum horum, si fortè faciat Dominus pro nobis: quia non est Domino difficile salvare vel in multis, vel in paucis.

7 Dixitque ei armiger suus: Fac omnia, quæ placent animo tuo: perge quò cupis, et ero tecum ubicumque volueris.

8 Et ait Jonathas: Ecce nos transimus ad viros istos. Cùmque apparuerimus eis,

9 Si taliter locuti fuerint ad nos, manete donec veniamus ad vos: stemus in loco nostro, nec ascendamus ad eos.

10 Si autem dixerint: Ascendite ad nos: ascendamus, quia tradidit eos Dominus in manibus nostris, hoc erit nobis signum.

11 Apparuit igitur uterque stationi Philisthinorum: dixeruntque Philisthiim: En Hebræi egrediuntur de cavernis, in quibus absconditi fuerant.

12 Et locuti sunt viri de statione ad Jonatham, et ad armigerum ejus, dixeruntque: Ascendite ad nos, et ostendemus vobis rem. Et ait Jonathas ad armigerum suum: Ascendamus, sequere me: tradidit enim Dominus[a] eos in manus Israël.

13 Ascendit autem Jonathas manibus et pedibus reptans, et armiger ejus post eum. Itaque alii cadebant ante Jonatham, alios armiger ejus interficiebat sequens eum.

14 Et facta est plaga prima, quâ percussit Jonathas et armiger ejus, quasi viginti virorum, in media parte jugeri, quam par boum in die arare consuevit.

15 Et factum est miraculum in castris, per agros: sed et omnis populus stationis eorum, qui

theos, habia dos peñascos que se descollaban por entrambas partes, y dos picos cortados por un lado y otro á manera de dientes, el uno se llamaba Bosés[1], y el otro Sene:

5 El un pico se levantaba por la parte del Norte enfrente á Machmas, y el otro por la del Mediodía hácia Gabaa.

6 Y dijo Jonathás al jóven su escudero: Ven, pasemos al apostadero de estos incircuncisos, quizá hará el Señor por nosotros: porque no es difícil al Señor[2] salvar ó con muchos, ó con pocos.

7 Y respondióle su escudero: Haz todo aquello que bien te pareciere[3]: ve adonde gustares, y yo estaré contigo donde quisieres.

8 Y dijo Jonathás: Mira que vamos á pasar á esos hombres. Y si luego que nos manifestáremos á ellos,

9 Nos hablaren de esta manera: esperad hasta que lleguemos á vosotros: estémonos quietos en nuestro lugar, y no subamos á ellos.

10 Mas si dijeren: Subid á nosotros: subamos, porque el Señor los ha puesto en nuestras manos, esto nos servirá de señal[4].

11 Mostráronse pues los dos al apostadero de los Philistheos: y dijeron los Philistheos: Ved allí los Hebreos que salen de las cavernas[5] en donde se habian escondido.

12 Y algunos del apostadero[6] hablaron, y dijeron á Jonathás y á su escudero: Subid acá, y os mostraremos una cosa[7]. Y dijo Jonathás á su escudero: Subamos, sígueme: porque el Señor los ha puesto en las manos de Israél.

13 Subió pues Jonathás trepando con manos y piés, y en pos de él su escudero. Y unos caian[8] delante de Jonathás, y su escudero, que le iba siguiendo, mataba á otros.

14 Y este fué el primer destrozo, en que Jonathás y su escudero mataron como unos veinte hombres, en la mitad de una yugada[9], que un par de bueyes suele arar en un dia.

15 Y vióse un portento[10] en el campamento, por los campos: y asimismo toda la gente

1 La palabra hebrea *Bosés* significa *cieno* ó *lodo;* y *Sene, zarza ó espino.*

2 MS. 7. *Ca no tiene bando el Señor.* Saul despues de la orden expresa que habia recibido del Señor, y de la promesa que le habia sido hecha de su parte, hubiera debido esperar lleno de confianza, y sin dudar de la victoria, aunque se hubiera quedado solo con Samuél, repitiendo estas mismas palabras de su hijo Jonathás. Este gallardo jóven, acompañado solamente de su escudero ó page de armas, por la grandeza y firmeza de su fe, desbarató el ejército formidable de los Philistheos, y dió aliento á los Israelitas, á quienes el miedo tenia hasta aquella hora escondidos en cavernas.

3 MS. A. *Lo que tu corazon te diere.* Que es segun el texto hebreo.

4 Ya se ve que en todo esto obró por particular inspiracion del cielo.

5 MS. 3. *De los forados.*

6 De los Philistheos.

7 Es un modo proverbial é irónico: venid, y vereis lo que es bueno: venid, y vereis lo que os sucede por aquí.

8 Los LXX. καὶ ἐπέβλεψαν κατὰ πρόσωπον ἰωνάθαν, καὶ ἐπάταξεν αὐτούς, *y se pusieron á mirar á Jonathás y los asombró;* de manera, que solo la vista de Jonathás bastó para ponerlos en desórden, y para dejarse hacer pedazos sin osar resistirle. Tal era el terror que les causó la fama del valor de este general.

9 El cardenal Belarmino en su Disertacion sobre la Vulgata hace observar que en vez de *quam*, seria necesario leer *quod;* siendo el sentido *jugeri quod:* y que esta puede ser falta de los copiantes.

10 El hebreo ירה' חרדה, *y hubo terror:* y lo mismo los LXX, καὶ ἐγενήθη ἔκστασις.

a 1. Machab. IV. 30.

ierant ad prædandum, obstupuit, et conturbata est terra: et accidit quasi miraculum à Deo.

16 Et respexerunt speculatores Saül, qui erant in Gabaa Benjamin, et ecce multitudo prostrata, et huc illucque diffugiens.

17 Et ait Saül populo, qui erat cum eo: Requirite, et videte quis abierit ex nobis. Cùmque requisissent, repertum est non adesse Jonatham, et armigerum ejus.

18 Et ait Saül ad Achiam: Applica arcam Dei. (Erat enim ibi arca Dei in die illa cum filiis Israël.)

19 Cùmque loqueretur Saül ad sacerdotem, tumultus magnus exortus est in castris Philisthinorum: crescebatque paulatim, et clariùs resonabat. Et ait Saül ad sacerdotem: Contrahe manum tuam.

20 Conclamavit ergo Saül, et omnis populus, qui erat cum eo, et venerunt usque ad locum certaminis: et ecce versus fuerat gladius uniuscujusque ad proximum suum, et cædes magna nimis.

21 Sed et Hebræi qui fuerant cum Philisthiim heri et nudiustertius, ascenderantque cum eis in castris, reversi sunt ut essent cum Israël, qui erant cum Saül et Jonatha.

22 Omnes quoque Israëlitæ, qui se absconderant in monte Ephraim, audientes quòd fugissent Philisthæi, sociaverunt se cum suis in prælio. Et erant cum Saül, cuasi decem millia virorum.

23 Et salvavit Dominus in die illa Israël. Pugna autem pervenit usque ad Bethaven.

24 Et viri Israël sociati sunt sibi in die illa:

del apostadero, de los que habian ido á hacer correrías, quedó espantada, y fué consternada la tierra: y se vió como un portento[1] de Dios.

16 Y las avanzadas de Saul, que estaban en Gabaa de Benjamin, miraron atrás, y vieron un gran número de ellos tendidos por tierra, y á otros que huian acá y allá.

17 Y dijo Saul al pueblo, que tenia consigo: Reconoced, y ved quien es el que se ha ido de los nuestros. Y habiéndolo reconocido, se halló que no estaban Jonathás, y su escudero.

18 Y dijo Saul á Achías: Arrima el arca de Dios[2]. (Porque el arca de Dios se hallaba allí aquel dia con los hijos de Israél.)

19 Y mientras Saul estaba hablando al sacerdote, movióse un grande alboroto en el campo de los Philistheos: é iba creciendo poco á poco, y se percibia con mayor distincion. Y dijo Saul al sacerdote: Recoge tu mano[3].

20 Saul entonces, y todo el pueblo, que tenia consigo, alzaron el grito, y llegaron hasta el lugar del combate: y he aquí que cada uno habia vuelto su espada contra el que tenia junto á sí, y la mortandad era muy grande[4].

21 Y los Hebreos[5] que habian estado con los Philistheos ayer y antes de ayer[6], y que habian subido con ellos al campamento, se volvieron para incorporarse con los Israelitas, que estaban con Saul y Jonathás.

22 Y todos los Israelitas, que se habian escondido en el monte de Ephraim, cuando oyeron que huian los Philistheos, se juntaron con los suyos en la batalla. Y habia con Saul como unos diez mil hombres[7].

23 Y salvó el Señor á Israél en aquel dia. Y llegó la pelea hasta Bethavén[8].

24 Y los Israelitas se reunieron aquel dia[9]:

1 MS. 3. *Estremicion.* Y se vió que fué Dios el que les envió milagrosamente este terror pánico.

2 Consulta al Señor por medio del arca, ó arrímate al arca para consultar al Señor. Los LXX: προσάγαγε τὸ ἐφούδ, *trae, ó toma el ephód,* ó los vestidos sagrados, para consultar al Señor, siendo esta una de las disposiciones que pedia la ley.

3 Porque para orar tendian y levantaban las manos. Como si dijese: Basta ya; dándole á entender que cesase, porque el tiempo no daba lugar para más.

4 MS. 3. *Comicion grande mucho.*

5 Estos hebreos segun el contexto de la Vulgata parece que eran unos desertores, que temiendo el mal que amenazaba á su pueblo, se habian pasado al campo de los Philistheos; pero luego que vieron declarada la victoria en favor de sus hermanos, se unieron con ellos y pelearon contra el enemigo comun. Del Hebreo parece inferirse, que estos hebreos acudieron al campo de los Philistheos de todas las regiones circunvecinas, por evitar el estrago que les amenazaba si se estaban quietos en sus casas.

6 Hebraismo: *Los dias antes.*

7 Estas últimas palabras no se hallan en el Hebreo; y en los LXX se leen en el versículo siguiente.

8 Algunos toman la palabra *pugna* por lo mismo que *fama pugnæ,* por estar distante y á la otra parte opuesta de Bethavén; mas esto es violentar el texto.

9 Porque una parte seguia antes á los Philistheos, v. 21. El Hebreo נבש, *coarctatus est, y el varon de Israél fué puesto en estrecho aquel dia á causa de la sed y hambre;* porque Saul hizo precipitadamente áquel juramento, que impidió á Israél que lograse una completa victoria de sus enemigos. Muchos pretenden excusar á Saul en esta ocasion, y aun alabar su zelo en querer cortar de raíz todos los motivos que pudieran servir de estorbo al pueblo, para que persiguiese y acabase con unos idólatras y enemigos declarados del Dios de Israél. Pero otros, fundados en las palabras referidas del texto original, y en las siguientes de los LXX: καὶ σαοὺν ἠγνόησεν ἄγνοιαν μεγάλην ἐν τῇ ἡμέρα ἐκείνῃ, καὶ ἀρᾶται τῷ λαῷ, λέγων, *y Saul cayó en un grande error aquel dia, y con imprecaciones vedó al pueblo, diciendo,* etc., califican de necio, inconsiderado é intempestivo semejante juramento; y dictado solamente por un príncipe orgulloso que pretendia con esto que se debiera á su prudencia y á sus oportunas precauciones y medidas el que la victoria fuese completa, y los enemigos derrotados enteramente. Por eso el Señor, zeloso de su gloria, confunde la soberbia de Saul: se retira de él: le deja en manos de su consejo: se escapan los Philistheos: y lo que propuso como medio para acabar con ellos, más presto fué el mayor obstáculo para su logro. Desfallecido el ejército con la fatiga y con el hambre, no los puede perseguir: la alegría del triunfo se con-

adjuravit autem Saül populum, dicens: Maledictus vir, qui comederit panem usque ad vesperam, donec ulciscar de enimicis meis. Et non manducavit universus populus panem.

25 Omneque terræ vulgus venit in saltum, in quo erat mel super faciem agri.

26 Ingressus est itaque populus saltum, et apparuit fluens mel, nullusque applicuit manum ad os suum: timebat enim populus juramentum.

27 Porrò Jonathas non audierat cùm adjuraret pater ejus populum: extenditque summitatem virgæ, quam habebat in manu, et intinxit in favum mellis: et convertit manum suam ad os suum, et illuminati sunt oculi ejus.

28 Respondensque unus de populo, ait: Jurejurando constrinxit pater tuus populum, dicens: Maledictus vir, qui comederet panem hodie. (Defecerat autem populus)

29 Dixitque Jonathas: Turbavit pater meus terram: vidistis ipsi quia illuminati sunt oculi mei, eò quòd gustaverim paululùm de melle isto:

30 ¿Quantò magis si comedisset populus de prædą inimicorum suorum, quam reperit? ¿nonne major plaga facta fuisset in Philisthiim?

31 Percusserunt ergo in die illa Philisthæos à Machmis usque in Aialon. Defatigatus est autem populus nimis:

32 Et versus ad prædam, tulit oves, et boves, et vitulos, et mactaverunt in terra: comeditque populus cum sanguine.

33 Nuntiaverunt autem Saüli dicentes quòd populus peccasset Domino, comedens cum sanguine. Qui ait: Prævaricati estis: volvite ad me jam nunc saxum grande.

34 Et dixit Saül: Dispergimini in vulgus, et dicite eis, ut adducat ad me unusquisque bovem suum et arietem, et occidite super istud, et vescimini, et non peccabitis Domino comedentes cum sanguine. Adduxit itaque omnis populus unusquisque bovem in manu sua usque ad noctem: et occiderunt ibi.

mas Saul juramentó al pueblo, diciendo: Maldito sea el hombre, que comiere pan [1] antes de la noche, hasta que me haya vengado de mis enemigos. Y todo el pueblo no gustó pan [2].

25 Y todo el vulgo del país llegó á un bosque, donde habia miel en la superficie del campo [3].

26 Entró pues el pueblo en el bosque, y se veia correr la miel, mas ninguno la acercó con su mano á la boca: porque el pueblo temia el juramento.

27 Mas Jonathás no habia oido cuando su padre juramentó al pueblo: y alargó la punta de una vara que tenia en la mano, y mojóla en un panal de miel: y volvió la mano hácia su boca [4], y se le aclararon los ojos [5].

28 Y avisándole uno del pueblo, le dijo: Tu padre ha obligado al pueblo con juramento, diciendo: Maldito el hombre que comiere hoy pan. (Y el pueblo estaba ya sin aliento)

29 Y Jonathás dijo: Mi padre ha turbado la tierra [6]: vosotros mismos habeis visto como se han aclarado mis ojos, por haber gustado un poco de esta miel:

30 ¿Pues cuánto más si el pueblo hubiera comido de lo que encontró en el despojo de sus enemigos? ¿acaso no se hubiera hecho mayor estrago en los Philistheos?

31 Y acuchillaron aquel dia á los Philistheos desde Machmas hasta Ayalón [7]. Mas el pueblo se hallaba muy desfallecido:

32 Y echándose sobre el despojo, tomó ovejas, y vacas, y becerros, y los degollaron en tierra: y comiólos el pueblo con sangre [8].

33 Y dieron aviso á Saul diciendo que el pueblo habia pecado contra el Señor, comiendo con sangre. Y él dijo: Vosotros habeis prevaricado: rodadme ahora acá una grande piedra.

34 Y dijo Saul: Esparcíos por la gente, y decidles que me traiga cada uno su buey y su carnero, y matadle sobre esta piedra, y comed, y no pecareis contra el Señor comiendo con sangre. Y cada uno del pueblo llevó por su propia mano su buey [9] hasta que fué de noche: y los mataron allí.

vierte en tristeza; y está á punto de perecer el mismo que habia librado á Israél.

1 Que probare bocado.

2 Esta puntual observancia y religion con que el pueblo obedece las órdenes de su soberano, nos enseña á temer las imprecaciones de los superiores, por más injustas y temerarias que nos parezcan.

3 Porque las abejas la hacian, como aun hoy dia sucede en la Palestina, con mucha abundancia, tanto en los huecos de los árboles, como en las aberturas de los peñascos, y aun en las hendiduras de la tierra.

4 Y la gustó.

5 La fatiga y el hambre habian hecho que perdiesen su vigor los espíritus de la vista, y por esto sus ojos se hallaban ofuscados y sin fuerza para ver; pero luego que tomó un poco de miel, y la comió, volvieron los espíritus á su primer estado, y con esto recobró el aliento y la vista para poder perseguir de nuevo á sus enemigos.

6 MS. 7. *Quiso poner en aventura.* Nos ha puesto á todos en confusion con esta órden que ha dado, y ha estorbado al pueblo que persiga con mayor ardimiento á los enemigos. Jonathás no se detuvo en declarar sinceramente lo que sentia. Es reprensible por no haber respetado el nombre, dignidad y órdenes de su padre, y por haber hablado mal de ellas con tan poco recato.

7 Era ciudad de la tribu de Dan sobre las fronteras de los Philistheos, y la distancia de esta hasta la de Machmas podia ser de tres á cuatro leguas.

8 Lo cual estaba prohibido. *Genes.* IX. 4. *Levit.* XVII. 14. *Deuter.* XII. 16. Acostumbraban los Hebreos degollar las reses, sacarles la sangre, colgarlas para que corriese hasta la última gota, y despues la cubrian toda con tierra. *Levit.* XVII. 13. Pero en esta ocasion, como estaban desfallecidos y muertos de hambre, lo atropellaron todo de manera que comieron las carnes mezcladas con la sangre, y por consiguiente quebrantaron el mandamiento del Señor.

9 Aunque solo se nombra el *buey*, se comprenden

35 Ædificavit autem Saül altare Domino; tuncque primùm cœpit ædificare altare Domino.

36 Et dixit Saül: Irruamus super Philisthæos nocte, et vastemus eos usque dum illucescat manè, nec relinquamus ex eis virum. Dixitque populus: Omne quod bonum videtur in oculis tuis, fac. Et ait sacerdos: Accedamus huc ad Deum.

37 Et consuluit Saül Dominum: ¿Num persequar Philisthiim? ¿si trades eos in manus Israël? Et non respondit ei in die illa.

38 Dixitque Saül: Applicate huc universos angulos populi: et scitote, et videte per quem acciderit peccatum hoc hodie.

39 Vivit Dominus salvator Israël, quia si per Jonatham filium meum factum est, absque retractatione morietur. Ad quod nullus contradixit ei de omni populo.

40 Et ait ad universum Israël: Separamini vos in partem unam, et ego cum Jonatha filio meo ero in parte altera. Responditque populus ad Saül: Quod bonum videtur in oculis tuis, fac.

41 Et dixit Saül ad Dominum Deum Israël: Domine Deus Israël da indicium: ¿quid est quòd non responderis servo tuo hodie? Si in me, aut in Jonatha filio meo, est iniquitas hæc, da ostensionem: aut si hæc iniquitas est in populo tuo, da sanctitatem. Et deprehensus est Jonathas et Saül, populus autem exivit.

42 Et ait Saül: Mittite sortem inter me, et inter Jonatham filium meum. Et captus est Jonathas.

43 Dixit autem Saül ad Jonatham: Indica mihi quid feceris. Et indicavit ei Jonathas, et ait: Gustans gustavi in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululùm mellis, et ecce ego morior.

44 Et ait Saül: Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, quia morte morieris, Jonatha.

35 Y Saul edificó un altar al Señor; y entonces fué cuando empezó á edificar altar al Señor [1].

36 Y dijo Saul: Dejémonos caer de noche sobre los Philistheos, y destruyámoslos hasta que amanezca el dia, y no dejemos ni uno de ellos. Y dijo el pueblo: Haz todo lo que bien te parezca. Y dijo el sacerdote: Acerquémonos aquí á Dios [2].

37 Y consultó Saul al Señor: ¿Seguiré el alcance de los Philistheos? ¿los entregarás en las manos de Israél? Y no le dió respuesta aquel dia [3].

38 Y dijo Saul: Haced que vengan acá todos los principales del pueblo [4]: y examinad, y ved por culpa de quien ha venido hoy este pecado.

39 Vive el Señor, que es el salvador de Israél, que si la causa de esto es mi hijo Jonathás, morirá [5] sin remision. Sobre lo cual ninguno de todo el pueblo le contradijo.

40 Y dijo á todo Israél: Separaos vosotros á un lado, y yo con mi hijo Jonathás estaré al otro lado. Y respondió el pueblo á Saul: Haz todo lo que bien te pareciere.

41 Y dijo Saul al Señor Dios de Israél: Señor Dios de Israél, da á conocer [6]: ¿por qué motivo no has respondido hoy á tu siervo? Si esta maldad se halla en mí, ó en mi hijo Jonathás, decláralo [7]: pero si tu pueblo es el culpado, santifícale [8]. Y la suerte descubrió á Jonathás y á Saul, pero el pueblo salió libre.

42 Y dijo Saul: Echad suerte entre mí, y entre Jonathás mi hijo. Y cayó sobre Jonathás.

43 Dijo pues Saul á Jonathás: Dime qué es lo que has hecho. Y se lo declaró Jonathás, y dijo: Gusté con mucho gusto [9] un poquito de miel con la punta de la vara, que tenia en mi mano, y he aquí que muero.

44 Y dijo Saul: Esto haga Dios conmigo, y esto añada [10], que morirás de muerte, Jonathás.

tambien las otras reses, que mataron para comer de sus carnes.

1 Saul creyó que como á rey le tocaba erigir un altar al Señor en memoria y accion de gracias por la victoria que habia concedido á su pueblo. Y así lo hizo probablemente sobre aquella misma piedra que habia hecho traer antes, para que sobre ella fuesen degollados los bueyes y ovejas y becerros: lo que es conforme al texto hebreo. Pero solamente el profeta ó el sumo sacerdote tenia privilegio para erigir altares, y esto con órden particular y expresa del Señor. Otros lo exponen: Y puso la primera piedra del altar, que edificó al Señor.

2 Al arca del Señor, para consultarle antes de emprender cosa alguna.

3 El inocente Jonathás estuvo á punto de perder la vida, á causa de una maldicion pronunciada ligeramente por su padre. Dios, negándose á dar sus oráculos, y descubriendo por la suerte al que no habia observado la prohibicion, hizo ver que está presente á todo, que todo lo escucha, y que de todo pide cuenta muy severa. De donde debemos concluir, cuánto debe temerse su maldicion, y con cuánta reserva y recato se debe invocar su grande y terrible nombre, para ponerle por testigo de alguna cosa.

4 A la letra: *Los ángulos.* SYMACO τοὺς μεγάλους, *los magnates.* Los que son como las piedras angulares ó fundamentales del pueblo. *Judic.* XX. 2.

5 El texto hebreo: *Morirá muriendo.*

6 Las palabras que se siguen hasta estas otras, y la *suerte descubrió,* no se leen en el Hebreo, en donde se indica que la declaracion se pidió por medio del *urim* y *thumim.*

7 Haciendo ver quien es el culpable, para que se castigue como merece.

8 Perdónale, y despues de reconciliado con él, vuélvele á tu gracia y amistad. ¡Excelente modo de pedir! Se ve que Dios asiste todavía á este rey, y que aun no se habia despedido de su gobierno. Siempre quedan rastros de virtud en el pecador que ha sido bueno. El príncipe se hizo para el pueblo. Otros: Santifícale, haciéndonos conocer el culpable, para que con su castigo quede santificado el resto del pueblo.

9 No hice más que probar la miel.

10 Este es un modo proverbial que, como hemos notado en otros lugares, era familiar á los Hebreos, y una especie de execracion que pronunciaban contra sí mismos, para manifestar la resolucion firme en

45 Dixitque populus ad Saül: ¿Ergone Jonathas morietur, qui fecit salutem hanc magnam in Israël? hoc nefas est: vivit Dominus, si ceciderit capillus de capite ejus in terram, quia cum Deo operatus est hodie. Liberavit ergo populus Jonatham, ut non moreretur.

46 Recessitque Saül, nec persecutus est Philisthiim: porro Philisthiim abierunt in loca sua.

47 Et Saül, confirmato regno super Israël, pugnabat per circuitum adversum omnes inimicos ejus, contra Moab, et filios Ammon, et Edom, et reges Soba, et Philisthæos: et quocumque se verterat, superabat.

48 Congregatoque exercitu, percussit Amalec, et eruit Israël de manu vastatorum ejus.

49 Fuerunt autem filii Saül, Jonathas et Jessui, et Melchisua: et nomina duarum filiarum ejus, nomen primogenitæ Merob, et nomen minoris Michol.

50 Et nomen uxoris Saül, Achinoam filia Achimaas: et nomen principis militiæ ejus Abner, filius Ner, patruelis Saül.

51 Porro Cis fuit pater Saül, et Ner pater Abner, filius Abiel.

52 Erat autem bellum potens adversum Philisthæos omnibus diebus Saül. Nam quemcumque viderat Saül virum fortem, et aptum ad prælium, sociabat eum sibi.

45 Y dijo el pueblo á Saul: ¿Con que morirá Jonathás, que ha hecho esta salud grande en Israél? esto no es para dicho[1]: vive el Señor, que no ha de caer en tierra ni un solo cabello de su cabeza, porque ha obrado hoy con Dios. Y el pueblo libró á Jonathás, que no muriese[2].

46 Y retiróse Saul, y no siguió el alcance de los Philistheos: y así los Philistheos se volvieron á sus tierras.

47 Y Saul luego que vió afirmado su trono en Israél, peleaba contra todos los enemigos de la comarca, contra Moab, y contra los hijos de Ammón, y de Edóm, y los reyes de Soba[3], y los Philistheos: y á cualquier parte que se volvia, era vencedor.

48 Y habiendo juntado un ejército, hirió á Amaléc, y libró á Israél de las manos de sus destruidores[4].

49 Y los hijos de Saul fueron Jonathás y Jessuí[5] y Melchisua: y de dos hijas que tuvo, la primogénita se llamaba Merób, y la menor Michól.

50 Y la mujer de Saul se llamaba Achinoám, hija de Achimaas: y el nombre del general de su ejército era Abnér, hijo de Nér, primo hermano[6] de Saul.

51 Porque Cis fué padre de Saul, y Ner padre de Abnér, hijo de Abiél.

52 Y la guerra fué recia contra los Philistheos todo el tiempo de Saul. Porque á cualquier hombre de aliento, y apto para la guerra, que veia[7] Saul, le asociaba consigo.

que estaban de cumplir lo que decian. Quiere decir: Este y estotro castigo me venga, Dios me trate con todo el rigor de su justicia, etc. En todo lo que hasta aquí ha ejecutado Saul, no consultó al Señor, siguió solamente su capricho; y así no es maravilla que se descubra tanta indiscrecion y ligereza en todos sus juramentos, etc. Este hombre, que pretendia que la muerte fuese la pena de una violacion aparente de una órden injusta que habia dado, tenia ya quebrantada otra muy expresa y justa, que habia recibido de Dios por boca del profeta; y el capítulo siguiente nos hará conocer hasta dónde llegó su orgullo y su desobediencia. De este modo se precipita el hombre que no cuenta con Dios, abandonándose á no tener otra guia que la de su consejo y propias luces.

1 MS. 8. *Desmesura es esto.* Pues el mismo Jonathás ha sido el instrumento de quien Dios se ha valido para salvar á su pueblo.

2 Recabando con Saul que no se cumpliese su sentencia, cuya accion era atroz y evidentemente injusta.

3 Hácia Emath ó Emesa, á la parte septentrional de la Tierra Santa. II. *Reg.* VIII. 5. I. *Paralip.* XVIII. 3.

4 MS. 7. *De todos sus contendedores.* Las circunstancias que concurrieron en esta accion, se leen en el capítulo siguiente.

5 Llamado Abinadáb. I. *Paralip.* VIII. 33. Aquí se refieren solamente los nombres de los hijos de Saul, que le siguieron bien armados en estas guerras.

6 La palabra *patruelis* de nuestra Vulgata significa *primo hermano*, y se refiere á Abnér, que lo era de Saul; porque entrambos fueron hijos de dos hermanos, esto es, de Cis y de Ner, y de estos dos fué padre Abiél, como consta expresamente del versículo siguiente, por lo que hace á Ner; y por lo que á Cis, del cap. IX, v. 1. En el Hebreo en lugar de primo hermano se lee דוד, *tio;* pero allí esta palabra se refiere á Ner; y así no se diferencia el sentido, sino la explicacion del parentesco.

7 MS. 8. *E guisado.* Conducta digna á la verdad de un grande rey.

CAPÍTULO XV.

Manda Dios á Saul que destruya enteramente á los Amalecitas: desobedece al Señor, dejando con vida al rey Agág. Es reprobado segunda vez por esta desobediencia, y le anuncia Samuél que será despojado del reino. Muerto Agág, llora Samuél la reprobacion de Saul.

1 Et dixit Samuel ad Saül: Me misit Dominus, ut ungerem te in regem super populum ejus Israël: nunc ergo audi vocem Domini:
2 Hæc dicit Dominus exercituum: Recensui quæcumque fecit Amalec Israëli [a], quomodo restitit ei in via cùm ascenderet de Ægypto.

3 Nunc ergo vade, et percute Amalec, et demolire universa ejus: non parcas ei, et non concupiscas ex rebus ipsius aliquid: sed interfice à viro usque ad mulierem, et parvulum atque lactentem, bovem et ovem, camelum et asinum.

4 Præcepit itaque Saül populo, et recensuit eos quasi agnos: ducenta millia peditum, et decem millia virorum Juda.
5 Cùmque venisset Saül usque ad civitatem Amalec, tetendit insidias in torrente.
6 Dixitque Saül Cinæo: Abite, recedite, atque descendite ab Amalec: ne fortè involvam te cum eo. Tu enim fecisti misericordiam cum omnibus filiis Israël, cùm ascenderent de Ægypto. Et recessit Cinæus de medio Amalec.

1 Y dijo Samuél á Saul: El Señor me envió para ungirte por rey sobre su pueblo de Israël: pues oye ahora la voz del Señor:
2 Esto dice el Señor de los ejércitos: Registrado tengo [1] cuanto hizo Amaléc con Israél, como se le opuso en el camino cuando subia de Egypto.
3 Ve pues ahora, y hiere á Amaléc, y destruye todo lo que tuviere: no le perdones, ni codicies [2] cosa alguna de las suyas: mas pasa á cuchillo [3] desde el hombre hasta la mujer, y al niño y aun al de pecho, la vaca y la oveja, el camello y el jumento.

4 Y así Saul dió órden al pueblo, é hizo revista de ellos, como si fueran corderos [4]: doscientos mil de á pié y diez mil hombres de Judá.
5 Y habiendo venido Saul hasta la ciudad de Amaléc [5], puso celadas en el torrente.
6 Y dijo Saul al Cineo [6]: Marchaos, retiraos, y separaos de Amaléc: no sea acaso que te envuelva juntamente con ellos. Por cuanto tú hiciste misericordia [7] con todos los hijos de Israél, cuando subian de Egypto. Y retiróse el Cineo de entre los de Amaléc.

1 Habla Dios aquí acomodándose al estilo y manera de los hombres, como si dijera: He reconocido mis registros y memorias, y he visto los males que hizo Amaléc á mi pueblo, cuando volvia de Egypto: y yo irritado de ver su crueldad pronuncié desde entonces el decreto de su total ruina y destruccion, y este es el tiempo que mi providencia tiene destinado para que pague aquel pecado. Por tanto marcha ahora sin dilacion, y destruye, demuele y asuela todo cuanto le pertenece; ó bien, sujétalo al anatema, que es como se halla en el texto hebreo, v. 3.

2 Estas palabras: *Ni codicies, etc.*, no se leen en el Hebreo.

3 Este era un expreso mandamiento del Señor, que sujetaba á Amaléc al anatema ó total exterminio, como lo fué tambien en otro tiempo Jerichó. ¿Pero por qué castigar con tanta severidad un pecado en el que ninguno de los que entonces vivian habia tenido parte, ni aun tal vez noticia de lo que habia sucedido cuatrocientos años antes? ¿Por qué envolver en esta ruina y exterminio general los niños que aun estaban mamando, los ganados y todos los muebles de Amaléc? Véase lo que para responder á esto dejamos ya notado en el *Exodo*, xx. 5, y repítase: *Judicia Dei abyssus multa.* Fuera de que los particulares, que componen un cuerpo, son dignos de castigo por el delito de los que componian este mismo cuerpo muchos años antes, cuando con su conducta lo aprueban, y dan á entender que hubieran hecho lo mismo si se hubieran hallado en las mismas circunstancias. Así que los Amalecitas eran culpables de los excesos é injusticias que sus padres habian ejecutado con el pueblo de Israél cuatrocientos años antes, porque manteniéndose en el mismo teson y ódio, renovaban á cada paso los malos tratamientos que aquellos habian hecho con él al salir de Egypto. *Judic.* III 13. VI. 3. X. 12, *et supra* XIV. 48. Y si Dios habia dilatado el castigo, no era para templar y suavizar la sentencia, sino para, en vista del abuso, apresurar la ejecucion, y ejecutarle con el mayor rigor.

4 Que van siguiendo á su pastor. Algunos toman la palabra טלאים, que significa *corderos*, por el nombre del lugar en que se hizo la revista, y quieren que sea el mismo que se refiere en Josué, XV. 24, y leen, no como S. JERÓNIMO כבלאים, sino בבלאים.

5 Capital del reino, donde residia su rey. Estas gentes solian mudar de morada, que no la tenian fija.

6 Descendientes de Jethró, suegro de Moysés, que habitaban entre la tribu de Judá y los Amalecitas. *Numer.* XXIV. 21. *Judic.* I. 16.

7 MS. 3. *Fesistes noblesa.* MS. A. *Mesura.* La expresion del texto es frecuente.

a Exod. XVII. 8. Deuter. XXV. 17.

7 Percussitque Saül Amalec ab Hevila, donec venias ad Sur, quæ est è regione Ægypti.

8 Et apprehendit Agag regem Amalec vivum: omne autem vulgus interfecit in ore gladii.

9 Et pepercit Saül, et populus, Agag, et optimis gregibus ovium et armentorum, et vestibus, et arietibus, et universis, quæ pulchra erant, nec voluerunt disperdere ea: quidquid verò vile fuit et reprobum, hoc demoliti sunt.

10 Factum est autem verbum Domini ad Samuel, dicens:

11 Pœnitet me quòd constituerim Saül regem: quia dereliquit me, et verba mea opere non implevit. Contristatusque est Samuel, et clamavit ad Dominum tota nocte.

12 Cùmque de nocte surrexisset Samuel, ut iret ad Saül manè, nuntiatum est Samueli, eò quòd venisset Saül in Carmelum, et erexisset sibi fornicem triumphalem, et reversus transisset, descendissetque in Galgala. Venit ergo Samuel ad Saül, et Saül offerebat holocaustum Domino de initiis prædarum, quæ attulerat ex Amalec.

13 Et cùm venisset Samuel ad Saül, dixit ei Saül: Benedictus tu Domino, implevi verbum Domini.

14 Dixitque Samuel: ¿Et quæ est hæc vox gregum, quæ resonat in auribus meis, et armentorum, quam ego audio?

15 Et ait Saül: De Amalec adduxerunt ea: pepercit enim populus melioribus ovibus et armentis, ut immolarentur Domino Deo tuo: reliqua verò occidimus.

16 Ait autem Samuel ad Saül: Sine me, et indicabo tibi quæ locutus sit Dominus ad me nocte. Dixitque ei: Loquere.

17 Et ait Samuel: ¿Nonne cùm parvulus esses in oculis tuis, caput in tribubus Israël factus es? unxitque te Dominus in regem super Israël,

18 Et misit te Dominus in viam, et ait: Vade, et interfice peccatores Amalec, et pugnabis contra eos usque ad internecionem eorum.

19 ¿Quare ergo non audisti vocem Domini: sed versus ad prædam es, et fecisti malum in oculis Domini?

7 Y Saul hirió á Amaléc desde Hevila, hasta llegar á Sur, que está en la frontera de Egypto.

8 Y tomó vivo á Agág [1] rey de Amaléc: y pasó á filo de espada á todo el vulgo.

9 Mas Saul, y el pueblo, reservaron á Agág, y los mejores rebaños de ovejas y de vacas, y vestidos y carneros, y en general todo lo que era bello [2], y no lo quisieron echar á perder: mas todo lo que hubo vil y no bueno, esto destruyeron.

10 Y vino palabra del Señor á Samuél, diciendo:

11 Me pesa [3] de haber hecho rey á Saul: porque me ha dejado, y no ha puesto en obra mis palabras. Y entristecióse Samuél, y estuvo clamando al Señor toda la noche [4].

12 Y habiéndose levantado Samuél antes del dia para ir en busca de Saul por la mañana, fué dado aviso á Samuél, que Saul habia ido al Carmelo [5], y que se habia erigido un arco triunfal [6], y que volviendo, habia pasado y descendido á Gálgala. Vino pues Samuél en busca de Saul, y Saul estaba ofreciendo al Señor un holocausto de las primicias de los despojos que habia traido de Amaléc.

13 Y cuando llegó Samuél adonde estaba Saul, le dijo Saul: Bendito seas tú del Senor, he cumplido la palabra del Señor [7].

14 Y dijo Samuél: ¿Y qué voz de ganados es esta, que resuena en mis orejas, y de vacas, que yo estoy oyendo?

15 Y respondió Saul: De Amaléc los trajeron: porque el pueblo [8] perdonó á lo mejor de las ovejas y de las vacas para sacrificarlo al Señor Dios tuyo: mas el resto lo matamos.

16 Y Samuél dijo á Saul: Dame permiso, y te declararé lo que el Señor me ha dicho esta noche. Y dijo Saul: Dilo.

17 Y añadió Samuél: ¿No es verdad que cuando eras pequeñito en tus ojos, fuiste hecho cabeza de las tribus de Israél? y el Señor te ungió por rey sobre Israél,

18 Y el Señor te envió en jornada, y dijo: Anda, y destruye á los pecadores de Amaléc, y pelearás contra ellos hasta su exterminio.

19 ¿Pues por qué no has oido la voz del Señor: sino que te has vuelto al despojo, y has hecho lo malo en los ojos del Señor?

1 Nombre comun á los reyes de los Amalecitas: *Num.* XXIV. 7. *Esther* III. 1.

2 MS. 8. *Lo que era de prez.*

3 Véase lo que sobre esta expresion dejamos notado en el *Génesis* VI. 6. Dios muda sus obras, pero su voluntad no se muda: habla á manera de los hombres para darse á entender á los hombres. S. AUGUSTIN. *Confes. Lib.* I. *cap.* 4.

4 Y rogándole para que mirase á Saul con misericordia; con lo que da una leccion á los pastores de las almas, como deben llorar las que se pierden.

5 Que era un monte en la tribu de Judá, *infr.* XXV. 2, diferente del célebre que éstaba á la orilla del Mediterráneo.

6 Saul en esta accion y victoria no habia tenido otra parte que la desobediencia á las órdenes expresas del Señor; esto debia cubrirle de confusion y de vergüenza; y no obstante esto, solamente piensa en levantar trofeos á su vanidad, cuando delante de Dios habia caido irreparablemente y sin recurso. ¡Deplorable ceguedad del orgullo de los hombres!

7 Solo Lucifer, que le habia precipitado en una desobediencia tan grande y enorme, podia inspirarle los medios de que se valió para excusar su pecado, muy propios á la verdad para hacer más incurable su llaga.

8 Saul en esta ocasion, y lo mismo en los vv. 21 y 24, excusa neciamente su pecado, cargándole sobre el pueblo, como si éste hubiera podido tener arbitrio para hacer cosa alguna sin que el rey la mandase, ó por sí mismo, ó por sus ministros, ó por lo menos la tolerase.

20 Et ait Saül ad Samuelem: Immo audivi vocem Domini, et ambulavi in via per quam misit me Dominus, et adduxi Agag regem Amalec, et Amalec interfeci.

21 Tulit autem de præda populus oves et boves, primitias eorum quæ cæsa sunt, ut immolet Domino Deo suo in Galgalis.

22 Et ait Samuel: ¿Numquid vult Dominus holocausta et victimas, et non potiùs ut obediatur voci Domini [a]? MELIOR est enim obedientia quàm victimæ: et auscultare magis quàm offerre adipem arietum.

23 Quoniam quasi peccatum ariolandi est, repugnare: et quasi scelus idololatriæ, nolle acquiescere. Pro eo ergo quòd abjecisti sermonem Domini, abjecit te Dominus ne sis rex.

24 Dixitque Saül ad Samuelem: Peccavi, quia prævaricatus sum sermonem Domini, et verba tua, timens populum, et obediens voci eorum.

25 Sed nunc porta, quæso, peccatum meum, et revertere mecum, ut adorem Dominum.

26 Et ait Samuel ad Saül: Non revertar tecum, quia projecisti sermonem Domini, et projecit te Dominus ne sis rex super Israël.

27 Et conversus est Samuel ut abiret: ille autem apprehendit summitatem pallii ejus, quæ et scissa est.

28 Et ait ad eum Samuel: Scidit Dominus regnum Israël à te hodie [b], et tradidit illud proximo tuo meliori te.

29 Porrò Triumphator in Israël non parcet,

20 Y respondió Saul á Samuél: Antes bien he oido la voz del Señor y he seguido el camino por el que me envió el Señor, y he traido á Agág rey de Amaléc, y he pasado á cuchillo á los Amalecitas.

21 Mas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas, como las primicias de lo que fué muerto, para sacrificarlo [1] al Senor su Dios en Gálgala.

22 Y dijo Samuél: ¿Pues qué quiere el Señor [2] holocaustos y víctimas, y no más bien que se obedezca la voz del Señor? porque mejor es la obediencia que las víctimas: y el obedecer, mejor que ofrecer el sebo de los carneros.

23 Porque el resistir es como un pecado de adivinacion [3]: y como un crimen de idolatría, el no querer aquietarse. Pues por cuanto has desechado la palabra del Señor, el Señor te ha desechado para que no seas rey.

24 Y dijo Saul á Samuél: He pecado [4], porque he quebrantado la palabra del Señor, y tus dictámenes, temiendo al pueblo, y condescendiendo con la voz de ellos.

25 Mas ahora ruégote, que sobrelleves [5] mi pecado, y vuélvete conmigo, para que adore al Señor [6].

26 Y dijo Samuél á Saul: No volveré contigo, por cuanto has desechado la palabra del Señor, y el Señor te ha desechado á tí para que no seas rey sobre Israél.

27 Y se volvió Samuél para irse: mas aquel le asió la punta del manto, que se rasgó.

28 Y díjole Samuél: El Señor ha rasgado hoy de tí el reino de Israél, y se lo ha dado á tu prójimo que es mejor que tú.

29 Y el Triunfador [7] en Israél no perdonará,

1 Saul siguiendo el error, que era comun á todos los Judíos carnales, creia hacer una obra agradable á Dios ofreciéndole un número crecido de víctimas; pero sin contar con las obligaciones esenciales que debe la criatura á su Dios: y la principal es el confundirse en su presencia, adorar humildemente su voluntad, escuchar con docilidad su palabra, y poner toda su dicha y felicidad en obedecerle, sacrificándole sus pensamientos, sus inclinaciones y sus intereses. Una religion que se contenta con solo el culto exterior, no es la religion del verdadero Dios, que es espíritu, y quiere ser adorado en espíritu y en verdad. La que le es agradable es la del corazon; porque esta sola es la que da la vida, y el precio y mérito á las obras exteriores.

2 MS. 7. *Cuydas que es más pagado el Señor.* Por la víctima se ofrece al Señor la carne agena, y por la obediencia se le sacrifica la voluntad propia. S. GREGOR. MAGN. *Moral. Lib.* XXXIII. *cap.* 10.

3 El pecado de la magia ó adivinacion consiste en consultar al espíritu de mentira, en lugar de escuchar á Dios, que es la verdad. Y el de la idolatría, en dar á la criatura el culto soberano que se debe solo á Dios. Y así el gobernarnos por nuestra razon, por nuestra voluntad, por nuestros intereses, por nuestras pasiones, no contando en todo con la voluntad de Dios, es poner la mentira en el lugar de la verdad, y es erigir dentro de nosotros mismos un ídolo, y darle el culto soberano que se debe á Dios. Y este es el juicio que pronuncia el mismo Señor de aquel que pretende eludir la observancia de su ley por medio de interpretaciones necias y arbitrarias.

4 El temor de los males temporales de que se ve amenazado, y no el odio del pecado, ni el dolor sincero de haber ofendido á Dios, es el que saca esta confesion de la boca de Saul.

5 Toma sobre tí mi pecado; ó ruega que se me perdone este pecado.

6 Para ofrecer sacrificios al Señor, y que me perdone. Saul, quedándose impenitente, y sin ofrecerle antes el sacrificio interno de su corazon, se persuade neciamente que el Señor podrá ser aplacado con los esternos de los bueyes y carneros que queria ofrecerle. Por esto Samuél, alumbrado del cielo, veia que no era sincera su penitencia, y le declara é intima que Dios no le perdonará, ni revocará el decreto pronunciado contra él.

7 Y aquel que triunfa solo en Israél, y á quien solo se deben las victorias; aquel á quien tú has querido despojar de la gloria de esta que has conseguido, haciéndote erigir un arco triunfal, que solo á él se le debia, no revocará el justo decreto que tiene pronunciado contra tí, porque en Dios no cabe ni arrepentimiento ni blandura con aquellos que son inflexibles en el

a Supra. XIII. 13. Eccles. IV. 17. Osee. VI. 6. Matthæi. IX. 13. et XII. 7.—b Infra. XXVIII. 17.

et pœnitudine non flectetur: neque enim homo est ut agat pœnitentiam.

30 At ille ait: Peccavi: sed nunc honora me coràm senioribus populi mei et coràm Israël, et revertere mecum, ut adorem Dominum Deum tuum.

31 Reversus ergo Samuel secutus est Saülem: et adoravit Saül Dominum.

32 Dixitque Samuel: Adducite ad me Agag regem Amalec. Et oblatus est ei Agag pinguissimus, et tremens. Et dixit Agag: ¿Siccine separat amara mors?

33 Et ait Samuel: Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus, sic absque liberis erit inter mulieres mater tua. Et in frusta concìdit eum Samuel coràm Domino in Galgalis.

34 Abiit autem Samuel in Ramatha: Saül verò ascendit in domum suam in Gabaa.

35 Et non vidit Samuel ultra Saül usque ad diem mortis suæ: verumtamen lugebat Samuel Saülem, quoniam Dominum pœnitebat quòd constituisset eum regem super Israël.

ni estará sujeto á arrepentimiento: porque no es un hombre que tenga que arrepentirse.

30 Y aquel dijo: He pecado: mas ahora hónrame delante de los ancianos de mi pueblo[1] y delante de Israél, y vuélvete conmigo para que adore al Señor tu Dios.

31 Volvió, pues, Samuel y siguió á Saul[2]: y adoró Saul al Señor.

32 Y dijo Samuel: Traedme acá á Agag rey de Amalec. Y presentáronle á Agag, que era muy gordo, y todo temblando. Y dijo Agag: ¿Así me separa[3] una muerte amarga?

33 Y dijo Samuel: Así como tu espada dejó sin hijos á las mujeres, de la misma manera tu madre entre las mujeres quedará sin hijos. Y Samuel le dividió en trozos en Gálgala delante del Señor[4].

34 Despues Samuel se fué á Ramatha: y Saul subió á su casa en Gabaa.

35 Y no vió[5] más Samuel á Saul hasta el dia de su muerte: mas Samuel lloraba á Saul[6], porque el Señor se habia arrepentido de haberle establecido rey sobre Israél.

CAPÍTULO XVI.

Samuel unge por rey á David, que era el menor de todos sus hermanos. Saul es agitado del espíritu maligno, y por consejo de sus criados le traen á David, para que con su música le alivie la enfermedad.

1 Dixitque Dominus ad Samuelem: ¿Usquequo tu luges Saül, cum ego projecerim eum ne regnet super Israël? Imple cornu tuum oleo, et veni, ut mittam te ad Isai Bethlehemitem: providi enim in filiis ejus mihi regem.

2 Et ait Samuel: ¿Quomodo vadam? audiet enim Saül, et interficiet me. Et ait Dominus: Vitulum de armento tolles in manu tua, et dices: Ad immolandum Domino veni.

1 Y dijo el Señor á Samuel: ¿Hasta cuando tú llorarás á Saul, habiéndole yo desechado para que no reine sobre Israél? Hinche tu cuerno[7] de aceite, y ven, que te enviaré á Isaí de Bethlehem: porque entre sus hijos me he proveido de rey.

2 Y dijo Samuel: ¿Cómo iré yo? porque lo oirá Saul, y me matará. Y respondió el Señor: Tomarás en tu mano un becerro de la vacada, y dirás: A sacrificar al Señor he venido[8].

mal, que se ensoberbecen y engrien en su misma caida, y que no se convierten á él sino en apariencia.

1 Palabras que dan á entender claramente que no era sincero el arrepentimiento y confesion de este príncipe.

2 Samuel condescendió en esta ocasion con Saul, y además le siguió, inspirado sin duda del Señor, para ejecutar con Agag lo que despues se refiere.

3 De todo lo que yo más amo. El Hebreo: אכן סר מר־המות, *ciertamente se pasó la amargura de la muerte*. Otros trasladan: *se acercó*, como dando á entender que no hacia caso de la muerte. Agag es la imágen de aquellos hombres carnales que no pueden ni oir siquiera el nombre de la muerte, porque los separa de todos aquellos objetos que forman la falsa felicidad de que gozan mientras viven. *Eccli.*, XLI, 1 y 2.

4 Como ministro de la justicia de Dios y haciendo por su orden lo que la desobediencia de Saul no habia querido ejecutar.

5 Aquí el verbo *video* se toma por *inviso;* véase tambien el capítulo XX, 29. El sentido es, que no le volvió á ver ó visitar más, como solia hacerlo antes en ciertos dias del año, ó por amistad, ó por honor, ó para darle algun consejo.

6 MS. 7. *Auia mansilla de Saul.* Samuel, modelo perfecto de pastores, reprende con fuerza y ama con ternura. Como embajador y ministro de Dios, se muestra lleno de celo cuando defiende sus derechos y los intereses de su gloria; como pastor y padre, es penetrado del más amargo dolor cuando ve la impenitencia y dureza de Saul: llora en secreto la fatal desgracia de este desdichado príncipe, le lleva continuamente en su corazon y no cesa de solicitar con sus lágrimas, gemidos y ruegos, que le mire el Señor con ojos de misericordia.

7 MS. 7. *Tu cornatillo.* Los antiguos usaban de los cuernos de los bueyes para llevar aceite, vinagre y otros licores. Y esta misma costumbre se practica aun por nuestros pastores.

8 Aunque Samuel manifestó una de las causas de su ida, calló y disimuló la principal. Nunca es lícito mentir, pero se puede ocultar una verdad y manifestar otra cuando es importante el secreto. No estaba allí el arca ni el tabernáculo; pero Samuel, como dele-

3 Et vocabis Isai ad victimam, et ego ostendam tibi quid facias, et unges quemcumque monstravero tibi.

4 Fecit ergo Samuel, sicut locutus est ei Dominus. Venitque in Bethlehem, et admirati sunt seniores civitatis, occurrentes ei, dixeruntque: ¿Pacificusne est ingressus tuus?

5 Et ait: Pacificus: ad immolandum Domino veni, sanctificamini, et venite mecum ut immolem. Sanctificavit ergo Isai et filios ejus, et vocavit eos ad sacrificium.

6 Cùmque ingressi essent, vidit Eliab, et ait: ¿Num coràm Domino est Christus ejus?

7 Et dixit Dominus ad Samuelem: Ne respicias vultum ejus, neque altitudinem staturæ ejus: quoniam abjeci eum, nec juxtà intuitum hominis ego judico: homo enim videt ea quæ parent, Dominus autem intuetur cor[a].

8 Et vocavit Isai Abinadab, et adduxit eum coràm Samuele. Qui dixit: Nec hunc elegit Dominus.

9 Adduxit autem Isai Samma, de quò ait: Etiam hunc non elegit Dominus.

10 Adduxit itaque Isai septem filios suos coràm Samuele: et ait Samuel ad Isai: Non elegit Dominus ex istis.

11 Dixitque Samuel ad Isai: ¿Numquid jam completi sunt filii? Qui respondit: Adhuc reliquus est parvulus, et pascit oves. Et ait Samuel ad Isai: Mitte, et adduc eum: nec enim discumbemus priùs quàm huc ille veniat.

12 Misit ergo, et adduxit eum. Erat autem rufus, et pulcher aspectu, decorâque facie. Et ait Dominus: Surge, unge eum, ipse est enim.

13 Tulit ergo Samuel cornu olei, et unxit eum in medio fratrum ejus[b]: et directus est

3 Y llamarás á Isaí al sacrificio[1], y yo te manifestaré lo que has de hacer, y ungirás á aquel que yo te mostrare.

4 Hízolo, pues, Samuel, como le habia dicho el Señor. Y fué á Bethlehem, y lo extrañaron[2] los ancianos de la ciudad, y saliendo á recibirle, le dijeron: ¿Es de paz tu venida?

5 Y respondió: De paz es: á sacrificar al Señor he venido: santificaos[3], y venid conmigo para que ofrezca la víctima. Santificó[4], pues, á Isaí y á sus hijos, y llamólos al sacrificio.

6 Y luego que entraron[5], vió á Eliab, y dijo: ¿Por ventura está delante del Señor su ungido?

7 Y dijo el Señor á Samuel: No mires á su presencia ni á su grande estatura: porque le he desechado, ni yo juzgo por lo que aparece á la vista del hombre: porque el hombre ve lo que aparece, mas el Señor ve el corazon.

8 Y llamó Isaí á Abinadab, y le puso delante de Samuel. El cual dijo: Ni á este ha escogido el Señor.

9 Y trajo Isaí á Samma, del cual dijo: Tampoco á este ha escogido el Señor.

10 Con esto Isaí trajo delante de Samuel sus siete hijos[6]: y dijo Samuel á Isaí: Á ninguno de estos ha escogido el Señor.

11 Y dijo Samuel á Isaí: ¿Por ventura se han acabado ya los hijos[7]? Él respondió: Aun hay otro pequeño que está apacentando[8] las ovejas. Y dijo Samuel á Isaí: Envia, y tráele: porque no nos sentaremos á comer hasta que él venga acá.

12 Envió, pues, y le trajo. Y él era rubio, y de hermoso aspecto, y de linda cara. Y dijo el Señor: Levántate, úngele, porque ese es.

13 Tomó, pues, Samuel el cuerno del aceite y ungióle en medio de sus hermanos[9]: y desde

gado del Señor, era superior á las leyes rituales, y no se limitaba á lugar para ofrecer sacrificio.

1 Al convite que se ha de celebrar de las carnes de la víctima.

2 Porque ya no se dejaba ver en público y porque no sabian cuál podia ser la causa de su venida. El Hebreo dice que se asustaron, temiendo sin duda que les traeria alguna mala nueva.

3 Lavándoos ó mudándoos los vestidos y guardando continencia, *Exod.*, XIX, 14 y 15, porque ninguno podia acercarse á participar de los manjares sagrados si habia contraido alguna impureza legal.

4 Es verisímil que encargase particularmente á Isaí y á sus hijos que se purificasen y preparasen para el sacrificio.

5 En la sala del convite, y que Samuel vió á Eliab, que era el primogénito de Isaí, deslumbrado sin duda por su noble aire, estatura y gallarda presencia, dijo en su interior: ¿Si será este el que el Señor ha escogido por rey de su pueblo? Ó afirmando, como se lee en el Hebreo: *Este sin duda es el que el Señor ha escogido por su Cristo.*

6 Con David eran ocho entre todos. Cap. XVII, 12. En el I *de los Paralip.*, II, 13, no se cuentan sino solos siete hijos de Isaí, entrando David en este número. No consta la causa ni razon por que se omite aquí uno, así como tampoco consta el motivo de no nombrarse á Isboseth entre los hijos de Saul, cap. XIV, 49, de quien se habla despues. II, *Reg.*, II, 9. Aunque allí solamente se cuentan siete, no se dice que no tuvo ocho, y aquí expresamente se declara.

7 ¿No tienes ya más hijos?

8 MS. 7. *Que está pasturando.* MS. A. *Que apace.* Se llama David pequeño, porque lo era respecto de sus hermanos; pero se hallaba ya en edad robusta y propia para el manejo de las armas y fatigas de la guerra, v. 18, y parece que seria entonces como de veinte años, aunque comenzó á reinar como de treinta. II, *Reg.*, V, 4.

9 El profeta no les declaró lo que significaba esta uncion, ni tampoco parece que ellos mostraron solicitud en saberlo: tal vez la tuvieron por una uncion profética. La Escritura no dice si se lo declaró en particular á David, como habia hecho á Saul cuando le consagró rey. Sea de esto lo que fuere, un asunto tan importante y de tan grandes consecuencias quedó sepultado en un profundo secreto. Samuel, despues de haber obedecido á Dios, se retiró; y David, despues de haber sido consagrado rey de Israél, vuelve á sus ovejas. Esta uncion dió á David el derecho al reino de Israél; pero no la posesion, á la que no llegó sino despues de la muerte de Saul, y á costa de

a Psalm. VII. 10.—b II. Reg, VII. 8. Psalm. LXXVII. 70. LXXXVIII. 21. Actor. VII. 46. XIII. 22.

Spiritus Domini à die illa in David, et deinceps: surgensque Samuel abiit in Ramatha.

14 Spiritus autem Domini recessit à Saül, et exagitabat eum spiritus nequam, à Domino.

15 Dixeruntque servi Saül ad eum: Ecce spiritus Dei malus exagitat te.

16 Jubeat dominus noster, et servi tui, qui coràm te sunt, quærent hominem scientem psallere citharâ, ut quando arripuerit te spiritus Domini malus, psallat manu suâ et leviùs feràs.

17 Et ait Saül ad servos suos: Providete ergo mihi aliquem bene psallentem, et adducite eum ad me.

18 Et respondens unus de pueris, ait: Ecce vidi filium Isai Bethlehemitem scientem psallere, et fortissimum robore, et virum bellicosum[a], et prudentem in verbis, et virum pulchrum: et Dominus est cum eo.

19 Misit ergo Saül nuntios ad Isai, dicens: Mitte ad me David filium tuum, qui est in pascuis.

20 Tulit itaque Isai asinum plenum panibus, et lagenam vini, et hœdum de capris unum, et misit per manum David filii sui Saüli.

21 Et venit David ad Saül, et stetit coràm eo: at ille dilexit eum nimis, et factus est ejus armiger.

22 Misitque Saül ad Isai, dicens: Stet David in conspectu meo: invenit enim gratiam in oculis meis.

23 Igitur quandocumque spiritus Domini malus arripiebat Saul, David tollebat citharam, et percutiebat manu sua, et refocillabatur Saül et leviùs habebat: recedebat enim ab eo spiritus malus.

aquel dia en adelante el Espíritu del Señor se enderezó á David [1]: y partiendo Samuel se fué á Ramatha.

14 Mas el Espíritu del Señor se retiró de Saul y le atormentaba [2] un espíritu malo por permision del Señor.

15 Y dijeron á Saul sus siervos: Mira que te atormenta un espíritu malo por permision de Dios.

16 Si tú, señor nuestro, lo mandas, tus siervos, que tienes aquí delante, buscarán un hombre que sepa tañer el arpa, para que, cuando el Señor permita que te arrebate el espíritu malo, la toque con su mano y tengas algun alivio [3].

17 Y dijo Saul á sus siervos: Buscadme, pues, alguno diestro en tañer [4], y traédmele.

18 Y respondió uno de los criados, diciendo: Yo he visto á un hijo de Isaí de Bethlehem que sabe tañer, y que alcanza grandísima fuerza [5], y hombre para la guerra, y prudente en sus palabras, y gallardo mancebo: y el Señor es con él.

19 Con esto envió Saul mensajeros á Isaí, diciendo: Enviame á tu hijo David, que está en los pastos.

20 Tomó, pues, Isaí un asno cargado de panes, y un cántaro de vino, y un cabrito, y envióIo á Saul por mano de David su hijo.

21 Y vino David á Saul, y se le presentó: y Saul le cobró mucho cariño, y le hizo su escudero [6].

22 Y envió Saul á decir á Isaí: Quédese David en mi compañía: porque ha hallado gracia en mis ojos.

23 Y con esto cuando arrebataba á Saul el espíritu malo por permision del Señor, tomaba David el arpa, y tañia con su mano, y Saul se recobraba [7] y se sentia mejor: porque se retiraba de él el espíritu malo.

muchos sufrimientos, combates y trabajos. Se pretende que David en esta ocasion compuso aquel salmo que, en la version de los LXX y en la Ethiópica, tiene por título: *Salmo de David antes de ser ungido*, que es el salmo XXVI.

1 El Señor comunicó á David todas aquellas virtudes de alma y de cuerpo que podian hacerle un rey perfecto, y ellas abandonaron á Saul. Los LXX: ἐφήλατο πνεῦμα κυρίου ἐπὶ δαυίδ, *el espíritu del Señor saltó con fuerza sobre David.*

2 MS. 7. *E atormólo.* MS. A. *Maltraxo.* Un mal espíritu se apoderó de Saul como ministro de la voluntad de un Dios santo y justo, y ejecutor de sus rectos juicios sobre los pecadores. Luego que se retiró de Saul el Espíritu de Dios, entró en él el espíritu maligno, á quien le entregó la justicia divina para castigar su desobediencia. Este ejemplo nos dice que el alma del hombre no puede estar vacía, y que no habiendo sino dos espíritus, el de Jesucristo y el del demonio, el uno de los dos ocupa el lugar que el otro deja, llenando el del demonio lo que el de Jesucristo no posee. Algunos entienden por este espíritu malo un humor melancólico que ocupó el ánimo de Saul, excitando en él imágenes tristes, sospechosas, furiosas, profundas tristezas, desesperaciones, furores y locuras, por verse desechado de Dios y como despojado ya del reino por Samuel. Pero los Padres é Intérpretes toman literalmente estas palabras, y creen que entró el demonio en Saul y que le atormentaba más ó menos, segun el Señor se lo permitia. S. GREGORIO, *Moral.*, *lib.* II; THEODORETO, *Quæst.*, XXXVIII.

3 Aunque estos criados del rey Saul hablan aquí del espíritu maligno, es verisímil que mirasen lo que sucedia á su señor como efectos de una enfermedad natural. O aunque reconociesen la operacion del demonio, pensaban sin duda que las agitaciones furiosas y la profunda melancolía en que caia Saul de tiempo en tiempo, eran causadas inmediatamente del movimiento violento y desarreglado en que el demonio, por permision de Dios, ponia sus espíritus y humores: y por esto creyeron que podia contribuir á su alivio la música, como vemos en efecto por varios sucesos que refieren las historias, el grande influjo que ella tiene para calmar ó agitar las pasiones de los hombres. BOCHAR., *de An. Part.*, I, *lib.* II, *cap.* XLIV.

4 MS. 7. *Que sea sabroso en tañer.*

5 MS. 7. *Es barragán ardid.*

6 O paje de armas, que era empleo de mucha consideracion en palacio.

7 MS. 3. *E espaciáuase Saul.* MS. 7. *Conortáuase Saul, é tomaua buen talante.* Esto podia ser un efecto

a Infra XXV. 28.

CAPÍTULO XVII.

Juntándose los Philistheos para pelear contra Israél, Goliath, gigante Philistheo, desafia á un duelo á los Israelitas. David, armado de sola su honda, le derriba en tierra y le corta la cabeza con su propia espada. Vuelven las espaldas los Philistheos: los Israelitas los persiguen y deshacen.

1 Congregantes autem Philisthiim agmina sua in prælium, convenerunt in Socho Judæ: et castrametati sunt inter Socho et Azeca, in finibus Dommim.

2 Porrò Saül et filii Israël congregati venerunt in Vallem terebinthi, et direxerunt aciem ad pugnandum contra Philisthiim.

3 Et Philisthiim stabant super montem ex parte hac, et Israël stabat supra montem ex altera parte: vallisque erat inter eos.

4 Et egressus est vir spurius de castris Philisthinorum, nomine Goliath, de Geth, altitudinis sex cubitorum et palmi:

5 Et cassis ærea super caput ejus, et loricâ squamatâ induebatur: porrò pondus loricæ ejus, quinque millia siclorum æris erat:

6 Et ocreas æreas habebat in cruribus: et clypeus æreus tegebat humeros ejus.

7 Hastile autem hastæ ejus erat quasi liciatorium texentium, ipsum autem ferrum hastæ ejus sexcentos siclos habebat ferri: et armiger ejus antecedebat eum.

8 Stansque clamabat adversum phalangas Israël, et dicebat eis: ¿Quare venistis parati ad prælium? ¿Numquid ego non sum Philisthæus, et vos servi Saül? Eligite ex vobis virum, et descendat ad singulare certamen.

9 Si quiverit pugnare mecum, et percusserit me, erimus vobis servi: si autem ego præva-

1 Y juntando los Philistheos sus escuadrones para pelear, se reunieron en Socho de Judá: y sentaron su campo entre Socho y Azeca [1], en los términos de Dommim.

2 Mas Saul y los hijos de Israél habiéndose congregado vinieron al Valle del terebintho [2], y ordenaron su ejército para pelear contra los Philistheos.

3 Y los Philistheos estaban apostados sobre un monte de la una parte, é Israél sobre otro monte de la otra: y habia un valle entre ellos [3].

4 Y salió del campamento de los Philistheos un hombre bastardo [4] llamado Goliath, de Geth, que tenia de altura seis codos y un palmo [5].

5 Y traia en su cabeza un morrion [6] de cobre, y estaba vestido de una loriga escamada: y el peso de su loriga era de cinco mil siclos de cobre [7].

6 Y sobre sus piernas traia botas [8] de cobre: y cubria sus hombros [9] con un escudo de cobre.

7 El astil de su lanza era como enjullo [10] de tejedores: y el hierro de su lanza tenia seiscientos siclos de hierro [11]: y su escudero iba delante de él.

8 Y puesto en pié daba voces contra los escuadrones de Israél, diciéndoles: ¿Por qué habeis salido á punto de batalla? ¿No soy yo Philistheo, y vosotros siervos de Saul? Escoged de entre vosotros alguno que salga á combatir cuerpo á cuerpo.

9 Si pudiere pelear conmigo, y me matare, seremos vuestros siervos: mas si lograre yo la

natural del arte con que David tañia el arpa y con que divertia la fantasía de Saul, apartándole de pensar en cosas tristes con la melodía y suavidad de su música. Pero la principal virtud de su cíthara era sobrenatural, porque David, tocándola, inflamaba su corazon, le levantaba al Señor, le cantaba alabanzas, oraba fervorosamente por Saul; y Dios concedia á los ruegos y méritos de David el alivio de Saul, y que el demonio le dejara de agitar y de atormentar con las tristes ideas que le quitaban la quietud interior.

1 Uno y otro al Mediodía de Jerusalem, y al poniente de Bethlehem.

2 El Valle del *terebintho*, ó, segun otros, de la *encina*.

3 De manera que el valle venia á ser como el sitio escogido por ambos ejércitos para que fuese el campo de batalla.

4 Ya sea atendiendo á su orígen, ya á su corpulencia y extraordinaria estatura que era propiamente de gigante.

5 Que corresponden como á trece palmos de los nuestros.

6 MS. 3. *Un lucinete* MS. 8. *Un capieillo*. Los antiguos sabian dar al cobre un temple más fuerte, como vemos que le tienen varias espadas y otras armas de este metal, que se conservan en los gabinetes de los curiosos. Entre todos sobresalian en esta arte los Españoles.

7 Que corresponden á cinco arrobas once libras y once onzas y media.

8 C. R. *Grevas*. MS. 8. *Brafuñas*. MS. A. *Brafoneras*. MS. 7. *Frontal*. FER. *Lamma*.

9 MS. A. *E la su lorpresa*. MS. 3. *Glao*. MS. 7. *Cainal*. FERRAR. *Gorguera ó gola*. Así llevaban los antiguos sus escudos, y para combatir se cubrian con ellos por delante.

10 Es un palo largo y redondo de los tres, que los tejedores tienen en sus telares. Bien que se ignora la construccion del telar de los antiguos.

11 Mas de diez y seis libras y media.

DAVID CORTA LA CABEZA Á GOLIATH

luero, et percussero eum, vos servi eritis, et servietis nobis.

10 Et ajebat Philisthæus: Ego exprobravi agminibus Israël hodie: Date mihi virum, et ineat mecum singulare certamen.

11 Audiens autem Saül et omnes Israëlitæ sermones Philisthæi hujuscemodi, stupebant, et metuebant nimis.

12 David autem erat filius viri Ephrathæi, de quo [a] supra dictum est, de Bethlehem Juda, cui nomen erat Isai, qui habebat octo filios, et erat vir in diebus Saül senex et grandævus inter viros.

13 Abierunt autem tres filii ejus majores post Saül in prælium: et nomina trium filiorum ejus, qui perrexerunt ad bellum, Eliab primogenitus, et secundus Abinadab, tertiusque Samma.

14 David autem erat minimus. Tribus ergo majoribus secutis Saülem,

15 Abiit David, et reversus est à Saül, ut pasceret gregem patris sui in Bethlehem.

16 Procedebat verò Philisthæus manè et vesperè, et stabat quadraginta diebus.

17 Dixit autem Isai ad David filium suum: Accipe fratribus tuis ephi polentæ, et decem panes istos, et curre in castra ad fratres tuos,

18 Et decem formellas casei has deferes ad tribunum: et fratres tuos visitabis, si rectè agant: et cum quibus ordinati sunt, disce.

19 Saül autem, et illi, et omnes filii Israël, in Valle terebinthi pugnabant adversum Philisthiim.

20 Surrexit itaque David manè, et commendavit gregem custodi: et onustus abiit, sicut præceperat ei Isai. Et venit ad locum Magala, et ad exercitum, qui egressus ad pugnam vociferatus erat in certamine.

21 Direxerat enim aciem Israël, sed et Philisthiim ex adverso fuerant præparati.

22 Derelinquens ergo David vasa, quæ attulerat, sub manu custodis ad sarcinas, cucurrit ad locum certaminis, et interrogabat si omnia rectè agerentur erga fratres suos.

23 Cùmque adhuc ille loqueretur eis, apparuit vir ille spurius ascendens, Goliath nomine, Philisthæus, de Geth, de castris Philisthinorum:

ventaja, y le mataré á él, vosotros sereis los siervos, y nos servireis.

10 Y decia el Philistheo: Yo he insultado hoy á los escuadrones de Israél: Dadme acá un hombre que salga á pelear conmigo cuerpo á cuerpo.

11 Y oyendo Saul y todos los Israelitas tales razones del Philistheo, quedaban atónitos y tenian grande miedo.

12 Y David era hijo de un Ephratheo de Bethlehem de Judá, de quien se ha hablado arriba, llamado Isaí, el cual tenia ocho hijos, y era un hombre viejo y de los más avanzados en edad en el tiempo de Saul.

13 Y los tres hijos mayores de este habian seguido á Saul en la campaña: y los nombres de los tres hijos que habian ido á la guerra, Eliab el primogénito, Abinadab el segundo, y Samma el tercero.

14 Y David era el más pequeño. Pues como hubiesen seguido á Saul los tres mayores,

15 David habia dejado á Saul, y se habia vuelto á apacentar el ganado de su padre en Bethlehem [1].

16 Se presentaba, pues, el Philistheo mañana y tarde, y así continuó cuarenta dias.

17 Mas Isaí dijo á David su hijo: Toma un ephí de polenta [2] para tus hermanos, y estos diez panes, y ve corriendo á tus hermanos al campamento,

18 Y llevarás tambien estas diez encellas de queso [3] al tribuno: y verás á tus hermanos si estan buenos: é infórmate en que compañía están [4].

19 Mas Saul y ellos [5], y todos los hijos de Israél peleaban contra los Philistheos en el Valle del terebintho.

20 Levantóse, pues, David de mañana, y encargó el ganado á uno que lo guardase: y fuése cargado como se lo habia mandado Isaí. Y llegó al lugar de Magala, y al del ejército que habiendo salido á dar la batalla, levantaba el grito en señal de combate [6].

21 Porque Israél habia ordenado sus escuadrones, y los Philistheos estaban ya preparados de la otra parte.

22 David, pues, dejando todo lo que habia traido [7] al cuidado de quien se lo guardase entre los bagajes, fué corriendo al lugar de la batalla, y se informaba del estado de sus hermanos, y si lo pasaban bien.

23 Y cuando todavía estaba él hablándoles de esto [8], se dejó ver aquel hombre bastardo, llamado Goliath, Philistheo, de Geth, que salia

1 Es muy verisímil que Saul hubiese estado mucho tiempo sin ser agitado por el demonio, y que David, viendo que su presencia no era ya necesaria en la corte, se sirvió de este motivo para alejarse de ella, y volver á la soledad y al trabajo en que tenia puestas todas sus delicias.

2 De harina de cebada tostada que se amasaba ó cocia con leche, agua, etc.

3 Son unas cestitas en que se hacen y llevaba David quesitos frescos, y segun otros, requesones.

4 Los LXX: καὶ ὅσα ἂν χρῃζωσιν, γνώσῃ, *y sabe lo que han menester.*

5 Y los hijos ya nombrados de Isaí.

6 MS. 7. *Para escaramuçar.*

7 MS. 7. *Toda la frasca.*

8 Con aquellos á quienes preguntaba.

a Supra XVI. 1.

et loquente eo hæc eadem verba audivit David.

24 Omnes autem Israëlitæ cùm vidissent virum, fugerunt à facie ejus, timentes eum valde.

25 Et dixit unus quispiam de Israël: ¿Num vidistis virum hunc, qui ascendit? ad exprobrandum enim Israëli ascendit. Virum ergo, qui percusserit eum, ditabit rex divitiis magnis, et filiam suam dabit ei, et domum patris ejus faciet absque tributo in Israël.

26 Et ait David ad viros, qui stabant secum, dicens: ¿Quid dabitur viro, qui percusserit Philisthæum hunc et tulerit opprobrium de Israël? ¿quis enim est hic Philisthæus incircumcisus, qui exprobravit acies Dei viventis?

27 Referebat autem ei populus eumdem sermonem, dicens: Hæc dabuntur viro, qui percusserit eum.

28 Quod cùm audisset Eliab frater ejus major, loquente eo cum aliis, iratus est contra David, et ait: ¿Quare venisti, et quare dereliquisti pauculas oves illas in deserto? ego novi superbiam tuam, et nequitiam cordis tui: quia ut videres prælium descendisti.

29 Et dixit David: ¿Quid feci? ¿nunquid non verbum est?

30 Et declinavit paululùm ad eo ad alium: dixitque eumdem sermonem. Et respondit ei populus verbum sicut priùs.

31 Audita sunt autem verba, quæ locutus est David, et annuntiata in conspectu Saül.

32 Ad quem cùm fuisset adductus, locutus est ei: Non concidat cor cujusquam in eo: ego servus tuus vadam, et pugnabo adversùs Philisthæum.

33 Et ait Saül ad David: Non vales resistere Philisthæo isti, nec pugnare adversùs eum: quia puer es, hic autem vir bellator est ab adolescentis sua.

34 Dixitque David ad Saül: Pascebat servus tuus patris sui gregem [a], et veniebat leo, vel ursus, et tollebat arietem de medio gregis:

35 Et persequebar eos, et percutiebam, eruebamque de ore eorum: et illi consurgebant adversum me, et apprehendebam mentum eorum, et suffocabam, interficiebamque eos.

36 Nam et leonem, et ursum interfeci ego servus tuus: erit igitur et Philisthæus hic incircumcisus, quasi unus ex eis. Nunc vadam, et auferam opprobium populi: ¿quoniam quis est iste Philisthæus incurcumcisus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viventis?

del campo de los Philistheos: y como repitiese las mismas palabras, oyólas David.

24 Y todos los Israelitas en viendo á este hombre, huyeron de su presencia, temiéndole mucho.

25 Y dijo un particular de los de Israél: ¿No habeis visto á ese hombre que ha salido? á insultar[1] á Israél ha salido. A aquel, pues, que le matare, le dará el rey grandes riquezas, y le dará su hija por mujer, y hará exenta de tributos de Israél la casa de su padre.

26 Y habló David á los hombres que estaban consigo, diciendo: ¿Qué darán al hombre que matare á este Philistheo y quitare el oprobio de Israél? porque ¿quién es este Philistheo incircunciso que ha insultado[2] los escuadrones del Dios viviente?

27 Y el pueblo le repetia las mismas palabras, diciendo: Esto y esto darán al hombre que le matare.

28 Y cuando le oyó hablar con los otros Eliab su hermano mayor, indignóse contra David, y dijo: ¿A qué has venido acá, y por qué has abandonado aquellas poquitas ovejas[3] en el desierto? yo conozco tu altanería, y la malicia de tu corazon: que has venido á ver el combate[4].

29 Y respondió David: ¿Qué he hecho? ¿es esto más que una[5] palabra?

30 Y apartóse un poco de él para ir hácia otro: y repitió las mismas razones. Y la gente le respondió como antes.

31 Y fueron oidas las palabras que habló David, y referidas delante de Saul.

32 A cuya presencia habiendo sido conducido, díjole David: No desmaye el corazon de ninguno á causa de él: yo tu siervo iré, y pelearé con el Philistheo[6].

33 Y dijo Saul á David: No podrás tú resistir á ese Philistheo, ni pelear con él, porque tú eres muchacho todavía, pero este es hombre guerrero desde su juventud.

34 Y respondió David á Saul: Pastoreaba tu siervo el ganado de su padre, y venia un leon, ó un oso, y arrebataba un carnero de en medio de la manada[7]:

35 Y yo iba tras ellos, y los mataba, y les quitaban la presa de entre los dientes: y ellos se revolvian contra mí, y yo los asia de las quijadas, y los ahogaba, y mataba.

36 Yo tu siervo maté un leon y un oso: pues este Philistheo incircunciso será como uno de ellos. Iré ahora, y quitaré el oprobio del pueblo: porque ¿quién es ese Philistheo incircunciso que ha tenido la osadía de maldecir al ejército del Dios viviente?

1 MS. 7. *A baldonar.*
2 MS. 3. *Bituperia.*
3 Que son toda la substancia de nuestro padre y familia.
4 MS. 8. *El torneo.*
5 ¿En qué he faltado? ¿Qué motivo tienes para avisarme de esta manera? ¿He hecho más que hablar una palabra que á ninguno ofende? ¿No puedo yo decir lo que siento, cuando todos hablan de lo mismo?
6 Con este Philistheo.
7 MS. 3. *Del fato.*

a Eccli. XLVII. 3.

37 Et ait David: Dominus qui eripuit me de manu leonis et de manu ursi, ipse me liberabit de manu Philisthæi hujus. Dixit autem Saül ad David: Vade, et Dominus tecum sit.

38 Et induit Saül David vestimentis suis, et imposuit galeam æream super caput ejus, et vestivit eum loricâ.

39 Accinctus ergo David gladio ejus super vestem suam, cœpit tentare si armatus posset incedere: non enim habebat consuetudinem. Dixitque David ad Saül: Non possum sic incedere, quia non usum habeo. Et deposuit ea,

40 Et tulit baculum suum, quem semper habebat in manibus: et elegit sibi quinque limpidissimos lapides de torrente et misit eos in peram pastoralem, quam habebat secum, et fundam manu tulit: et processit adversum Philisthæum.

41 Ibat autem Philisthæus incedens, et appropinquans adversum David, et armiger ejus ante eum.

42 Cùmque inspexisset Philisthæus et vidisset David, despexit eum. Erat enim adolescens, rufus, et pulcher aspectu.

43 Et dixit Philisthæus ad David: ¿Numquid ego canis sum, quòd tu venis ad me cum baculo? Et maledixit Philisthæus David in diis suis:

44 Dixitque ad David: Veni ad me, et dabo carnes tuas volatilibus cœli et bestiis terræ.

45 Dixit autem David ad Philisthæum: Tu venis ad me cum gladio, et hasta, et clypeo: ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum, Dei agminum Israël, quibus exprobrasti

46 Hodie, et dabit te Dominus in manu mea, et percutiam te, et auferam caput tuum à te: et dabo cadavera castrorum Philisthiim hodie volatilibus cœli, et bestiis terræ: ut sciat omnis terra quia est Deus in Israël.

47 Et noverit universa ecclesia hæc, quia non in gladio nec in hasta salvat Dominus: ipsius enim est bellum, et tradet vos in manus nostras.

48 Cùm ergo surrexisset Philisthæus, et veniret, et appropinquaret contra David, festinavit David et cucurrit ad pugnam ex adverso Philisthæi.

49 Et misit manum suam in peram, tulitque unum lapidem, et fundâ jecit, et circum-

37 Y añadió David: El Señor que me sacó de la mano del leon y de la del oso, él mismo me librará tambien de la mano de este Philistheo. Y Saul dijo á David: Anda, y el Señor sea contigo.

38 Y Saul vistió á David sus ropas [1], y puso sobre su cabeza un yelmo de cobre, y armóle de loriga.

39 Y luego que ciñó David la espada de Saul sobre su vestido, comenzó á probar si podia andar así armado [2]: porque no estaba acostumbrado. Y dijo David á Saul: No puedo andar así, porque no tengo práctica. Y despojóse de todo [3],

40 Y tomó su cayado, que llevaba siempre en la mano: y escogióse del arroyo [4] cinco guijarros muy limpios y los echó en el zurron de pastor [5] que tenia consigo, y tomó la honda en la mano: y se fué en busca del Philistheo.

41 Y el Philistheo venia andando, y acercándose hácia David, y delante de él su escudero.

42 Y cuando el Philistheo miró y vió á David, lo despreció. Porque era un jóven rubio y de aspecto hermoso.

43 Y dijo el Philistheo á David: ¿Soy yo por ventura algun perro, que vienes tú á mí con un palo? Y maldijo el Philistheo á David por sus dioses [6]:

44 Y dijo á David: Ven acá, y daré tus carnes á las aves del cielo y á las bestias de la tierra.

45 Y David dijo al Philistheo: Tú vienes á mí con espada, y lanza, y escudo: mas yo vengo á tí en el nombre del Señor de los ejércitos, del Dios de los escuadrones de Israél, á los cuales has insultado hoy,

46 Y el Señor te pondrá [7] en mis manos, y te mataré, y quitaré tu cabeza de tí: y daré hoy los cadáveres de los Philistheos que están en el campamento á las aves del cielo, y á las bestias de la tierra: para que sepa toda la tierra que hay Dios en Israél.

47 Y reconozca toda esta congregacion que el Señor salva no con espada ni con lanza [8]: porque él es el árbitro de la guerra, y os pondrá en nuestras manos.

48 Y como el Philistheo se levantase [9], y viniese, y se acercase hácia David, se apresuró David y corrió al combate contra el Philistheo.

49 Y metió su mano en el zurron, y sacó una piedra, que disparó con la honda, y dán-

1 Algunos creen que se llaman ropas ó más bien armas de Saul, porque este rey se las hizo dar, y no porque eran las que él usaba, por cuanto siendo Saul de elevada estatura, es regular que no pudiesen ajustarse con medida y proporcion al cuerpo de David, que era más bajo. Parece que lo que aquí debe entenderse es que Saul mandó dar á David de su armería aquellas armas que fuesen proporcionadas á su cuerpo.

2 MS. A. *Desembargadamente.*

3 MS. 8. *E desguarnióse todo.*

4 Que pasaba por medio del valle.

5 MS. 3. *En la corachan.*

6 Jurando por sus dioses.

7 Varia la puntuacion en la Vulgata.

8 No necesita el Señor de espada ni de lanza para dar la victoria á quien quiera, como árbitro que es de la guerra.

9 Parece insinuarse en el texto que le estaba esperando sentado hasta que estuvo inmediato, costumbre que se observaba antiguamente en algunas naciones.

ducens percussit Philisthæum in fronte: et infixus est lapis in fronte ejus, et cecidit in faciem suam super terram.

50 Prævaluitque [a] David adversum Philisthæum in fundâ et lapide, percussumque Philisthæum interfecit. Cùmque gladium non haberet in manu David,

51 Cucurrit, et stetit super Philisthæum, et tulit gladium ejus, et eduxit eum de vagina sua: et interfecit eum, præciditque caput ejus. Videntes autem Philisthiim, quòd mortuus esset fortissimus eorum, fugerunt.

52 Et consurgentes viri Israël et Juda vociferati sunt, et persecuti sunt Philisthæos usque dum venirent in vallem et usque ad portas Accaron, ceciderunt que vulnerati de Philisthiim in via Saraim, et usque ad Geth, et usque ad Accaron.

53 Et revertentes filii Israël postquam persecuti fuerant Philisthæos, invaserunt castra eorum.

54 Assumens autem David caput Philisthæi, attulit illud in Jerusalem: arma verò ejus posuit in tabernaculo suo.

55 Eo autem tempore, quo viderat Saül David egredientem contra Philisthæum, ait ad Abner principem militiæ: ¿De quâ stirpe descendit hic adolescens, Abner? Dixitque Abner: Vivit anima tua, rex, si novi.

56 Et ait rex: Interroga tu, cujus filius sit iste puer.

57 Cùmque regressus esset David, percusso Philisthæo, tulit eum Abner, et introduxit coràm Saüle, caput Philisthæi habentem in manu.

58 Et ait ad eum Saül: ¿De qua progenie es ò adolescens? Dixitque David: Filius servi tui Isai Bethlehemitæ ego sum.

dole vuelta [1] hirió al Philistheo en la frente: y la piedra quedó hincada en su frente [2], y cayó en tierra sobre su rostro.

50 Y venció David al Philistheo con la honda [3] y con la piedra, y le hirió y le mató. Y como David no tuviese espada á mano,

51 Corrió, y se puso sobre el Philistheo, y le quitó la espada, y la sacó de la vaina: y le acabó de matar, y cortóle la cabeza. Y cuando los Philistheos vieron muerto al más valiente de ellos, huyeron.

52 Y levantándose los de Israél y de Judá, dieron grita, y los fueron acuchillando hasta llegar al valle y hasta las puertas de Accaron, y cayeron heridos de los Philistheos por el camino de Saraim, y hasta Geth, y hasta Accaron.

53 Y volviendo los de Israél despues de haber perseguido á los Philistheos, saquearon su campo.

54 Y tomando David la cabeza del Philistheo, la llevó á Jerusalem [4]: y puso las armas [5] de él en su tienda [6].

55 Y al tiempo que Saul vió salir á David contra el Philistheo, preguntó [7] á Abner general de sus tropas: Abner, ¿de qué familia desciende este mancebo? Y Abner le respondió: Por tu vida, oh rey, que no lo sé.

56 Y dijo el rey: Infórmate tú de quien es hijo ese jóven.

57 Y luego que volvió David despues de haber muerto al Philistheo, llevóle Abner, y le presentó á Saul, teniendo en su mano la cabeza del Philistheo.

58 Y díjole Saul: ¿De qué familia eres oh mancebo? Y respondió David: Yo soy hijo de vuestro siervo Isaí de Bethlehem.

1 MS. 3. *E fondeó.*

2 MS. 7. *E la engastonó.* MS. A. *E metiógela por los tiestos adentro fasta que pasó los meollos.*

3 Sin otras armas que una honda y una piedra. No se halla este verso en el Griego de los LXX de la edicion romana.

4 Aunque los Jebuseos ocupaban todavía la parte alta de Jerusalem, pero la baja estaba sujeta á la tribu de Judá y de Benjamin. Algunos Intérpretes sienten que esto fué al fin de la guerra, ó cuando siendo rey David desalojó de Jerusalem á los Jebuseos.

5 De Goliath.

6 Se cree que la tenia en Bethlehem. Se debe exceptuar la espada que David consagró al Señor en reconocimiento de la victoria, depositándola en el tabernáculo del Señor, que á la sazon estaba en Nobe.

7 Causa admiracion que Saul desconozca á David, habiéndole tenido á su lado tanto tiempo. Pero como habia faltado ya seis ó siete años de la corte, en lo que podia haber mudado de semblante y de estatura, y por otra parte le veia entonces en otro traje, que era el propio suyo de pastor, no parece extraño que le desconociese. A lo que se junta que, habiendo prometido su hija por mujer al que matase á Goliath, parece tambien regular que quisiera informarse de la familia y circunstancias del que habia de ser su yerno. Todo lo que hemos visto hasta ahora en el combate que tuvo David contra las fieras y contra Goliath, y la victoria que de ellos consiguió, es una figura de la victoria de Jesucristo y de sus escogidos contra el demonio. Jesucristo derribó á este fiero gigante por nosotros y por nuestra salud. Expuso su vida por salvar su ganado. Venció al leon invisible que busca por todas partes como devorarnos; le quitó la presa de entre los dientes, y para esto no opone á este soberbio espíritu sino armas que parecen débiles y despreciables, pero que toman toda su fuerza del principio que las maneja. Su cruz figurada por el báculo de David, y que es un objeto de risa para los corazones idólatras é incrédulos, es la virtud omnipotente de Dios que derriba toda altura que se levanta contra él, y libra de la esclavitud á los que mira como un pueblo conquistado y rescatado por sus armas. Y nosotros recogeremos el fruto de esta victoria, y venceremos con él y por él, si llenos de confianza dejamos en sus manos el interés de nuestra causa; si reconocemos sinceramente nuestra flaqueza y la inutilidad de todas las armas humanas, esperando la victoria de aquel poder soberano que solo reside en él.

a Eccli. XLVII. 4. I. Machab. IV. 30.

CAPÍTULO XVIII.

Jonathás se estrecha con David en grande amistad; y Saul concibe contra él un odio mortal, y le da pór mujer á su hija menor, que se llamaba Michol.

1 Et factum est cùm complesset loqui ad Saül: anima Jonathæ conglutinata est animæ David, et dilexit eum Jonathas quasi animam suam.

2 Tulitque eum Saül in die illa, et non concessit ei ut reverteretur in domum patris sui.

3 Inierunt autem David et Jonathas fœdus: diligebat enim eum quasi animam suam.

4 Nam expoliavit se Jonathas tunicâ, quâ erat indutus, et dedit eam David, et reliqua vestimenta sua usque ad gladium et arcum suum, et usque ad balteum.

5 Egrediebatur quoque David ad omnia quæcumque misisset eum Saül, et prudenter se agebat: posuitque eum Saül super viros belli, et acceptus erat in oculis universi populi, maximèque in conspectu famulorum Saül.

6 Porrò cùm reverteretur percusso Philisthæo David, egressæ sunt mulieres de universis urbibus Israël, cantantes, chorosque ducentes in occursum Saül regis in tympanis lætitiæ, et in sistris.

7 Et præcinebant mulieres ludentes, atque dicentes: Percussit Saül mille [a], et David decem millia.

8 Iratus est autem Saül nimis, et displicuit in oculis ejus sermo iste, dixitque: Dede-

1 Y acaeció que como acabó de hablar con Saul: el alma de Jonathás se ligó estrechamente con el alma de David[1], y amóle Jonathás como á su alma[2].

2 Y le tuvo Saul consigo desde aquel dia[3], y no le permitió volver á la casa de su padre.

3 Y David y Jonathás hicieron alianza: porque le amaba como á su alma.

4 Por esto Jonathás se despojó de la túnica que llevaba y dióla á David con otras ropas suyas, hasta su espada y su arco; y aun su tahalí[4].

5 Y salia David á todas las expediciones que le enviaba Saul, y se manejaba con cordura[5]: y Saul le dió el mando sobre alguna gente de guerra, y se ganó la aficion de todo el pueblo, y sobre todo la de los criados de Saul[6].

6 Mas cuando volvia David despues de haber herido al Philistheo, salieron las mujeres[7] de todas las ciudades de Israél á recibir al rey Saul, cantando y danzando[8], y mostrando su alegría con panderos y sonajas[9].

7 Y danzaban las mujeres[10] cantando y diciendo: Hirió Saul á mil, y David á diez mil[11].

8 Y se enojó Saul en extremo, y le descontentaron mucho estas palabras[12], y dijo: Á

1 Por manera que se hicieron como una sola alma en dos cuerpos. Esta union tan estrecha solo puede formarse por la verdadera virtud, piedad, valor y otras muchas circunstancias que sobresalian en estas dos grandes almas por las cuales se aficionaron entre sí recíprocamente.

2 Como á sí mismo. Dijo PYTHÁGORAS hablando de la sincera amistad: τὴν φιλίαν ἰσότητα εἶναι, καὶ μίαν ψυχὴν, τὸν φίλον ἕτερον αὐτὸν, *que la amistad es igualdad y una misma alma, y el amigo otro él.* Y CICERON, *de Offic., lib.* I, *núm.* 17: *Efficitur id quod Pythagoras ultimum in amicitia putavit, ut fiat unus é pluribus.*

3 Hasta que se concluyó aquella guerra que pudo haber durado algun tiempo.

4 Este era el cíngulo militar del cual llevaban pendiente la espada.

5 Dando muestras de valor y de conducta irreprensible.

6 Cuyos celos naturalmente hubieran debido moverse contra él.

7 MS. 7. *Las dueñas.*

8 MS. 8. *E fasiendo carolas.* MS. A. *Cantando á corros.*

9 MS. 3. *E con Arabes.*

10 MS. 3 y 7. *Las juglaras.* Cantaban diciendo. El Hebreo: *Y respondian;* lo que da á entender que unas cantaban y otras respondian con el estribillo que aquí se pone, y que movió en Saul un odio mortal é implacable que conservó despues toda su vida contra David. Véase el *Exodo*, XV, 20.

11 David matando á Goliath merece alabarse como si hubiera muerto á diez mil. Elogio bien merecido, pero aplicado indiscretamente por aquellas mujeres.

12 La indiscrecion de estas mujeres nos ha de servir de escarmiento para que no profiramos palabras que puedan indisponer al prójimo contra nosotros ó contra los demás. Al mismo tiempo debemos considerar cuanto nos conviene evitar que no llegue á tomar posesion de nuestra alma ninguna pasion, pero principalmente la de la envidia, la cual precipitó á Saul en las más horribles crueldades y desvaríos, y ella misma es aquella furia que cada dia hace los mayores estragos Saul desde este punto comenzó á mirar á David no solamente como sucesor, sino como su rival, y quiso castigar en él no el delito de haber aspirado á la corona, sino el de que le habian aclamado por digno de llevarla sobre su cabeza.

a Infra XXI. 11. Eccli. XLVII. 7.

runt David decem millia, et mihi mille dederunt: ¿quid ei superest, nisi solum regnum?

9 Non rectis ergo oculis Saül aspiciebat David à die illa, et deinceps.

10 Post diem autem alteram, invasit spiritus Dei malus Saül, et prophetabat in medio domûs suæ: David autem psallebat manu sua, sicut per singulos dies. Tenebatque Saül lanceam,

11 Et misit eam, putans quòd configere posset David cum pariete: et declinavit David à facie ejus secundò.

12 Et timuit Saül David, eò quòd Dominus esset cum eo, et à se recessisset.

13 Amovit ergo eum Saül à se, et fecit eum tribunum super mille viros: et egrediebatur, et intrabat in conspectu populi.

14 In omnibus quoque viis suis David prudenter agebat, et Dominus[a] erat cum eo.

15 Vidit itaque Saül quòd prudens esset nimis, et cœpit cavere eum.

16 Omnis autem Israël et Juda diligebat David: ipse enim ingrediebatur et egrediebatur ante eos.

17 Dixitque Saül ad David: Ecce filia mea major Merob, ipsam dabo tibi uxorem: tantummodo esto vir fortis, et præliare bella Domini. Saül autem reputabat, dicens: Non sit manus mea in eum, sed sit super eum manus Philisthinorum.

18 Ait autem David ad Saül: ¿Quis ego sum, aut quæ est vita mea, aut cognatio patris mei in Israël, ut fiam gener regis?

19 Factum est autem tempus, cùm deberet

David han dado diez mil, y á mí han dado mil: ¿qué le falta, sino solo el reino?

9 Por lo que desde aquel dia en adelante no miraba Saul á David con buenos ojos.

10 Y al otro dia el espíritu malo, permitiéndolo Dios, acometió á Saul, y profetizaba [1] en medio de su casa: y David tañia por su mano como los otros dias. Y Saul tenia una lanza,

11 Y arrojóla, creyendo que podria enclavar á David con la pared: mas David huyó el cuerpo y evitó el golpe dos veces [2].

12 Y Saul temió [3] á David, por cuanto el Señor era con él y se habia apartado de Saul.

13 Saul, pues, le alejó de su persona [4] y le hizo tribuno de mil hombres: y salia y entraba delante del pueblo [5].

14 Y David se manejaba en todas sus acciones con cordura [6], y el Señor era con él.

15 Vió, pues, Saul que era en extremo prudente, y comenzó á temerse de él.

16 Mas todo Israël y Judá amaba á David: porque él entraba y salia delante de ellos [7].

17 Y dijo Saul á David: Aquí tienes á Merob mi hija mayor, te la daré por mujer: con tal que seas hombre de valor y pelees las guerras del Señor. Mas Saul hacia sus cuentas, y decia: No sea mi mano contra él [8], mas sea contra él la mano de los Philistheos

18 Mas David respondió á Saul: ¿Quién soy yo, ó cuál ha sido mi vida [9], ó la parentela de mi padre en Israél, para llegar á ser yerno del rey?

19 Y venido el tiempo en que Merob hija de

1 Quiere decir: Se le veia agitado en medio de su palacio como un hombre que ha perdido el sentido. Los profetas se dejaban ver algunas veces como transportados por el entusiasmo y fuera de los sentidos.

2 Unos quieren que en la agitacion con que en esta ocasion fué atormentado Saul, intentó atravesarle dos veces á David. Otros entienden que esta fué la segunda vez que evitó David este peligro.

3 Aquello mismo que debia granjear á David toda la estimacion de Saul, es lo que enciende su odio contra él, aumenta sus desconfianzas y le hace buscar todos los medios para hacerle morir. Samuel le habia declarado que Dios le habia desechado por haber desobedecido á sus órdenes, y que habia traslado su corona á otro que era mejor que él. Saul parece que quiere apostárselas con el mismo Dios y contestarle el derecho que tenia de dársela á quien quisiera. Pero ¿qué gana Saul con esto? Perder su reposo, consumirse en inquietudes y pesadumbres todo el resto de su vida, añadir delitos á delitos para acabar con aquel á quien el Señor protege visiblemente, y despues de ver desvanecidos todos sus proyectos, morir desastradamente y ser casi extinguida su casa, y reinar al cabo sobre Israél aquel á quien él tanto habia perseguido; tales son los efectos de la envidia, que, como el áspid matando á otros, se mata á sí misma.

4 MS. A. *Comenzó á esquivarle.* No pudiendo sufrir ya su presencia, le apartó de sí, y á título de honor le dió el mando de un trozo de sus tropas, esperando que en una ú otra accion seria la víctima del furor de sus enemigos.

5 MS. 7. *En viso.* A la frente de sus gentes, cumpliendo exactamente las órdenes de Saul y empleándose en hacer correrías en tierras enemigas. Es una expresion hebrea que en este lugar no significa otra cosa sino que David salia á la guerra, acaudillando la tropa que le habia sido confiada, y volvia con ella lleno de gloria y de despojos. II, *Reg.*, V, 2.

6 La conducta de David y de Saul ofrece dos modelos muy diferentes de política. La de David, llena de prudencia y de sabiduría, es propia de los hijos de Dios. La de Saul, que lo es de las gentes de corte y de los hijos del siglo, solo atiende á destruir á aquel que cree hacerle sombra y á quien aborrece como á su rival; no deja medio de que no se valga contra él, fuerza abierta, continuo disimulo, violacion de las promesas más solemnes, proposiciones dolosas y llenas de asechanzas. David, por el contrario, solo piensa en cumplir las obligaciones que tenia á su rey, y no opone á los celos desconfianzas y malos designios de este rey, sino una inviolable fidelidad, y una conducta irreprensible y llena de rectitud.

7 Era su caudillo.

8 Es un hebraismo. No sea yo el que por mi mano le mate.

9 ¿Qué acciones grandes han sido las de mi vida ó qué puestos y empleos honoríficos ha tenido en la república la familia de mi padre para que merezca yo casarme con una hija del rey?

a Supra XVI. 33.

dari Merob filia Saül David, data est Hadrieli Molathitæ uxor.

20 Dilexit autem David Michol filia Saül altera. Et nuntiatum est Saül, et placuit ei.

21 Dixitque Saül: Dabo eam illi, ut fiat ei in scandalum et sit super eum manus Philisthinorum. Dixitque Saül ad David: In duabus rebus gener meus eris hodie.

22 Et mandavit Saül servis suis: Loquimini ad David clam me, dicentes: Ecce places regi, et omnes servi ejus diligunt te. Nunc ergo esto gener regis.

23 Et locuti sunt servi Saül in auribus David omnia verba hæc. Et ait David: ¿Num parum videtur vobis, generum esse regis? Ego autem sum vir pauper et tenuis.

24 Et renuntiaverunt servi Saül, dicentes: Hujuscemodi verba locutus est David.

25 Dixit autem Saül: Sic loquimini ad David: Non habet rex sponsalia necesse, nisi tantùm centum præputia Philisthinorum, ut fiat ultio de inimicis regis. Porrò Saül cogitabat tradere David in manus Philisthinorum.

26 Cùmque renuntiassent servi ejus David verba, quæ dixerat Saül, placuit sermo in oculis David, ut fieret gener regis.

27 Et post paucos dies surgens David, abiit cum viris, qui sub eo erant. Et percussit ex Philisthiim ducentos viros, et attulit eorum præputia, et annumeravit ea regi, ut esset gener ejus. Dedit itaque Saül ei Michol filiam suam uxorem.

28 Et vidit Saül et intellexit quòd Dominus esset cum David. Michol autem filia Saül diligebat eum.

29 Et Saül magis cœpit timere David: factusque est Saül inimicus David cunctis diebus.

30 Et egressi sunt principes Philisthinorum: A principio autem egressionis eorum, prudentiùs se gerebat David quàm omnes servi Saül, et celebre factum est nomen ejus nimis.

Saul debia darse á David, fué dada por mujer á Hadriel Molathita.

20 Mas Michol la otra hija de Saul le cobró cariño á David. Y le fué dicho á Saul, y tuvo gusto de ello.

21 Y dijo Saul: Se la daré para que le sirva de tropiezo y sea contra él la mano de los Philistheos. Y dijo Saul á David: Por dos títulos serás hoy mi yerno[1].

22 Y mandó Saul á sus criados: Hablad á David como que yo no lo sé, y decidle: Tú estás en la gracia del rey, y todos sus criados te aman. Piensa, pues, ahora en ser yerno del rey.

23 Y los criados de Saul repitieron todas estas palabras en los oidos de David. Y David les respondió: ¿Os parece cosa poca, el ser yerno del rey? Yo por mí soy pobre y de humilde condicion.

24 Y los criados de Saul le dieron parte, diciendo: Esto es lo que ha respondido David.

25 Mas Saul dijo: Decid esto á David: El rey no necesita de dote (para su hija[2]) sino solamente de cien prepucios[3] de Philistheos para vengarse de los enemigos del rey. Pero el ánimo de Saul era entregar á David en manos de los Philistheos.

26 Luego, pues, que los criados de Saul refirieron á David las palabras que habia dicho Saul, contentó á David la proposicion para llegar á ser yerno del rey.

27 Y levantándose David de allí á pocos dias[4], salió con la gente que tenia bajo sus órdenes. Y mató doscientos Philistheos, cuyos prepucios llevó al rey y se los entregó en cuenta[5] para ser su yerno. Y con esto Saul le dió por mujer á Michol su hija.

28 Y vió Saul y conoció que el Señor era con David. Y Michol hija de Saul le amaba.

29 Y Saul comenzó á temerse más de David, y fué Saul enemigo de David todos los dias[6].

30 Y salieron[7] los caudillos de los Philistheos: y desde el punto que se dejaron ver, David se manejaba con mayor cordura que todos los siervos de Saul, y se hizo muy célebre su nombre.

1 MS. 3 *Consograrás conmigo oy*. Por haber muerto á Goliath, y por otro servicio que te explicaré á su tiempo y está declarado por los cortesanos, v. 25. Algunos entienden esto de dos victorias conseguidas por David de los Philistheos: la una por Merob, que Saul le habia destinado; y la otra por Michol, que fué con la que se casó. En el texto hebreo se lee: בשתים, *in duabus, con la otra;* serás hoy mi yerno, ó te casarás con la segunda. Los Hebreos usan frecuentemente de los cardinales por los ordinales. Otros lo entienden de las dos, esto es, de Merob y de Michol, como si Saul dijera á David: Yo quiero que por un doble título seas hoy mi yerno, y que habiéndote prometido yo la mayor de mis hijas, te cases ahora con la menor.

2 Los LXX: *No quiere el rey dones para los esponsales*. Ya se ha dicho en otros lugares que el marido pagaba el dote á la mujer.

3 Para asegurarse de que los que mataba no eran Judíos, sino incircuncisos.

4 El Hebreo: *Y no eran aun cumplidos los dias*, ó el plazo que habia sido señalado por el rey Saul á David para que entregase los prepucios. Y seria corto el plazo para hacer más inevitable su muerte.

5 MS. 7. *E endonólas*.

6 MS. 7. *Fué todavía omisiado á David*. FERRAR. *Enemistán*.

7 MS. 7. *Para faser sus algarradas*. Se pusieron en campaña irritados sin duda de los daños y males que habian recibido de David. Y aunque no se lean las circunstancias de esta guerra, con todo de este versículo se infiere que David en el curso de ella se señaló en acciones de valor y de prudencia entre todos los oficiales de Saul; lo que sirvió para acreditarle más y más, y hacer más célebre su nombre, pues todos le miraban como el primer hombre del Estado.

CAPÍTULO XIX.

Da Saul órden para que maten á David, pero Jonathás le aplaca. Intenta segunda vez atravesarle con su lanza en ocasion que David estaba tañendo delante de él el arpa. Por industria de Michol huye David á Nayoth, donde estaba Samuel.

1 Locutus est autem Saül ad Jonatham filium suum et ad omnes servos suos, ut occiderent David. Porrò Jonathas filius Saül diligebat David valde.

2 Et indicavit Jonathas David, dicens: Quærit Saül pater meus occidere te: quapropter observa te, quæso, mané, et manebis clam et abscondêris:

3 Ego autem egrediens stabo juxtà patrem meum, in agro ubicumque fueris: et ego loquar de te ad patrem meum: et quodcumque videro, nuntiabo tibi.

4 Locutus est ergo Jonathas de David bona ad Saül patrem suum, dixitque ad eum: Ne peccès rex in servum tuum David, quia non peccavit tibi et opera ejus bona sunt tibi valde.

5 Et posuit animam suam in mano sua, et percussit Philisthæum, et fecit Dominus salutem magnan universo Israëli: vidisti, et lætatus es. ¿Quare ergo peccas in sanguine innoxio, interficiens David, qui est absque culpa?

6 Quòd cum audisset Saül, placatus voce Jonathæ, juravit: Vivit Dominus, quia non occidetur.

7 Vocavit itaque Jonathas David, et indicavit ei omnia verba hæc: et introduxit Jonathas David ad Saül, et fuit ante eum, sicut fuerat heri et nudiustertius.

8 Motum est autem rursum bellum: et egressus David, pugnavit adversùm Philisthiim: per-

1 Y habló Saul á Jonathás su hijo y á todos sus criados, para que matasen á David. Mas Jonathás hijo de Saul amaba mucho á David.

2 Y dió aviso Jonathàs [1] á David, diciendo: Saul mi padre anda por matarte: y así te ruego que te guardes por la mañana, y vete á un lugar retirado [2] y escóndete:

3 Que yo saldré y estaré al lado de mi padre en el campo, á donde quiera que tú estuvieres [3]: y yo hablaré de tí á mi padre: y te haré saber todo lo que viere.

4 Jonathás, pues, habló á Saul su padre á favor de David [4], y le dijo: No peques, oh rey, contra David tu siervo, puesto que no ha pecado contra tí y sus obras te son muy buenas [5].

5 Y él puso su alma en su palma [6], y mató al Philistheo, y el Señor hizo una gran salud á todo Israél: lo viste, y te alegraste de ello. Pues ¿por qué quieres pecar contra una sangre inocente, matando á David, que está sin culpa?

6 Cuando esto oyó Saul, aplacado con las palabras de Jonathás, juró: Vive el Señor, que no se le quitará la vida [7].

7 Y así llamó Jonathás á David, y contóle todas estas cosas: y él mismo introdujo á David á la presencia de Saul, y estuvo cerca de él como ayer y antes de ayer [8].

8 Y movióse de nuevo guerra: y saliendo David, peleó contra los Philistheos: é hizo en

1 Todos los cortesanos abandonan á David, porque el rey le aborrece. Jonathás, que como heredero presuntivo de la corona, parece que debia oponerse más que todos al engrandecimiento de David, es solo el que se declara á su favor; respeta la órden de Dios, y estima más la amistad de David y la condicion de particular á que por dicha órden se ve reducido. que la corona á que su nacimiento le daba derecho. Como esta amistad se fundaba sobre la virtud, crecia y se fortificaba al paso que la virtud de su amigo se veia expuesta á nuevas pruebas y aflicciones. La dicha de encontrar tales amigos está reservada para los que temen al Señor. *Ecclesiast.*, XVI, 17.

2 La serie de lo que despues se sigue da á entender que le señalaba algun lugar determinado.

3 Y al cual es verisímil que acostumbrase ir Saul.

4 ¡Qué felices serian los príncipes, si en medio de una tropa de cortesanos lisonjeros se hallase siquiera un hombre fiel que les dijese la verdad, hablase en favor de la inocencia, disipase sus preocupaciones, moderase con sabias advertencias el ímpetu de sus pasiones, y los hiciese entrar en sentimientos de humanidad, de justicia y de religion! Pero la dicha de oir la verdad no es sino para aquellos que la aman y la buscan con ansia. Jonathás, que la declara sinceramente, al principio es escuchado: pero despues, como veremos más adelante, es ultrajado, y pone en riesgo su vida. Guarda desde entonces silencio; y el desgraciado Saul queda á discrecion de sus violentas pasiones, y de los lisonjeros que le cercan y le aplauden. La verdad no se acerca al trono, si no es convidada y buscada. Desde el punto mismo que se ve desechada, se retira, y deja á la mentira y á la simulacion que se lleve todo el favor.

5 Te ha servido con la mayor lealtad.

6 Es un hebraismo, y quiere decir: Puso su vida en el mayor riesgo.

7 Es muy verisímil que hiciese este juramento con sinceridad de corazon; pero esto duró muy poco, porque agitado nuevamente de las violentas pasiones que inflamaban su odio contra David, volvió á resolver y decretar su muerte de allí á muy pocos dias; pero al fin le salieron vanos todos sus intentos.

8 Como antes solia.

cussitque eos plagâ magnâ, et fugerunt à facie ejus.

9 Et factus est spiritus Domini malus in Saül: Sedebat autem in domo sua, et tenebat lanceam: porro David psallebat manu sua.

10 Nisusque est Saül configere David lanceâ in pariete, et declinavit David à facie Saül: lancea autem casso vulnere perlata est in parietem, et Davit fugit et salvatus est nocte illa.

11 Misit ergo Saül satellites suos in domum David, ut custodirent eum et interficeretur manè. Quod cùm annuntiasset David Michol uxor sua, dicens: Nisi salvaveris te nocte hac, cras morieris:

12 Deposuit eum per fenestram: porrò ille abiit et aufugit, atque salvatus est.

13 Tulit autem Michol statuam, et posuit eam super lectum, et pellem pilosam caprarum posuit ad caput ejus, et operuit eam vestimentis.

14 Misit autem Saül apparitores, qui raperent David: et responsum est quòd ægrotaret.

15 Rursumque misit Saül nuntios ut viderent David, dicens: Afferte eum ad me in lecto, ut occidatur.

16 Cùmque venissent nuntii, inventum est simulacrum super lectum et pellis caprarum ad caput ejus.

17 Dixitque Saül ad Michol: ¿Quare sic illusisti mihi, et dimisisti inimicum meum ut fugeret? Et respondit Michol ad Saül: Quia ipse locutus est mihi: Dimitte me, alioquin interficiam te.

18 David autem fugiens, salvatus est, et venit ad Samuel in Ramatha et nuntiavit ei omnia quæ fecerat sibi Saül: et abierunt ipse et Samuel, et morati sunt in Naioth.

19 Nuntiatum est autem Saüli à dicentibus: Ecce David in Naioth in Ramatha.

20 Misit ergo Saül lictores, ut raperent David: qui cùm vidissent cuneum prophetarum vaticinantium, et Samuelem stantem super eos, factus est etiam Spiritus Domini in illis, et prophetare cœperunt etiam ipsi.

21 Quod cùm nuntiatum esset Saüli, misit et alios nuntios: prophetaverunt autem et illi. Et rursum misit Saül tertios nuntios: qui et ipsi prophetaverunt. Et iratus iracundiâ Saül,

22 Abiit etiam ipse in Ramatha, et venit usque ad cisternam magnam, quæ est in So-

ellos un grande destrozo, y huyeron delante de él.

9 Y el espíritu malo *permitiéndolo* el Señor fué sobre Saul. Él, pues, estaba sentado en su casa, y tenia una lanza: y David tañia con su mano.

10 Y Saul procuró atravesar á David con la lanza en la pared, mas David declinó el golpe de Saul: y la lanza sin haberle herido fué á dar en la pared, y David huyó y se salvó aquella noche.

11 Y Saul envió sus guardias á casa de David para que le custodiasen y que fuese muerto por la mañana. De lo cual avisado David por Michol su mujer, que le dijo: Si no te pusieres en salvo esta noche, mañana morirás:

12 Le descolgó[1] por una ventana: y él se fué y huyó, y se salvó.

13 Y Michol tomó una estátua, y púsola sobre la cama, y le envolvió la cabeza con una piel peluda de cabra[2], y cubrióla con la ropa.

14 Envió, pues, Saul guardias para prender á David: y se les respondió que estaba enfermo.

15 Y envió Saul otros mensajeros con órden de ver á David, diciendo: Traédmele acá en la cama, para que sea muerto.

16 Y habiendo entrado los mensajeros, hallaron en la cama la estátua y la piel de cabra rodeada á su cabeza.

17 Y dijo Saul á Michol: ¿Por qué te me has burlado de esta manera, y has dejado escapar á mi enemigo? Y respondió Michol á Saul: Porque él me dijo: Déjame ir[3], si no te mataré.

18 Y David huyó y puso su vida en salvo, y fué á buscar á Samuel en Ramatha y contóle cuanto con él habia hecho Saul: y se fueron él y Samuel, y moraron en Nayoth[4].

19 Y dieron aviso á Saul, y le dijeron: Mira que David está en Nayoth de Ramatha.

20 Envió, pues, Saul guardias para prender á David: los cuales habiendo visto una compañía[5] de profetas que profetizaban, y á Samuel que les presidia, vino tambien sobre ellos el Espíritu del Señor, y ellos tambien comenzaron á profetizar[6].

21 Y habiéndose contado esto á Saul, envió otros mensajeros: y estos tambien profetizaron. Y Saul envió tercera vez mensajeros: los cuales del mismo modo profetizaron. Y Saul entonces lleno de cólera[7],

22 Fué aun él mismo á Ramatha, y llegó hasta la grande cisterna que está en Socho, y

1 MS. 7. *Eguindólo.*
2 Figurando el cabello de David.
3 Esta es una mentira oficiosa de Michol. Se cree que David compuso en esta ocasion el *Ps.* LVIII. *Líbrame de mis enemigos, etc.*
4 Lugar cerca de Ramatha, como se ve en el versículo siguiente, ó más bien casa de retiro en la que moraban muchos profetas en compañía y bajo las órdenes é instruccion de Samuel.
5 Habia en Israél colegios ó compañías de profetas, ó de hombres inspirados de Dios que se empleaban ó en alabarle ó en declarar su voluntad á los hombres, ó en reprender sus vicios y desórdenes de estos ó en vaticinar lo venidero. Estos de quienes aquí se habla estaban bajo la direccion de Samuel.
6 Con este nuevo y repetido milagro quiso el Señor manifestar la justicia de la causa de su siervo David y cuán vanos eran todos los esfuerzos de los hombres contra él.
7 Estas palabras no se leen en el Hebreo.

cho, et interrogavit, et dixit: ¿In quo loco sunt Samuel et David? Dictumque est ei: Ecce in Naioth sunt in Ramatha.

23 Et abiit in Naioth in Ramatha, et factus est etiam super eum Spiritus Domini, et ambulabat ingrediens et prophetabat usque dum veniret in Naioth in Ramatha.

24 Et expoliavit etiam ipse se vestimentis suis, et prophetavit cum ceteris coràm Samuele, et cecidit nudus totâ die illâ et nocte. Unde et exivit proverbium: ¿Num [a] et Saül inter prophetas?

preguntó, diciendo: ¿En qué lugar están Samuel y David? Y le fué respondido: Están allá en Nayoth de Ramatha.

23 Y fué á Nayoth de Ramatha, y el Espíritu del Señor vino tambien sobre él, é iba caminando y profetizando [1] hasta que llegó á Nayoth de Ramatha.

24 Y él tambien se despojó de sus vestidos, y profetizó con los otros delante de Samuel, y cayó desnudo [2] todo aquel dia y la noche. Lo cual dió lugar al proverbio: ¿Por ventura tambien Saul entre los profetas?

CAPÍTULO XX.

Jonathás, despues de haber renovado su alianza con David, intenta aunque inútilmente reconciliarle con su padre; esto no obstante, le libra de sus manos con la señal de las tres saetas.

1 Fugit autem David de Naioth, quæ est in Ramatha, veniensque locutus est coràm Jonatha: ¿Quid feci? ¿quæ est iniquitas mea, et quod peccatum meum in patrem tuum, quia quærit animam meam?

2 Qui dixit ei: Absit, non morieris: neque enim faciet pater meus quidquam grande vel parvum, nisi priùs indicaverit mihi: ¿hunc ergo celavit me pater meus sermonem tantummodo? nequaquam erit istud.

3 Et juravit rursum Davidi. Et ille ait: Scit profectò pater tuus quia inveni gratiam in oculis tuis, et dicet: Nesciat hoc Jonathas, ne fortè tristetur. Quinimmò vivit Dominus et vivit anima tua, quia uno tantùm (ut ita dicam) gradu, ego morsque dividimur.

4 Et ait Jonathas ad David: Quodcumque dixerit mihi anima tua, faciam tibi.

5 Divit autem David ad Jonathan: Ecce calendæ sunt crastino, et ego ex more sedere soleo juxtà regem ad vescendum: dimitte ergo me ut àbscondar in agro usque ad vesperam diei tertiæ.

6 Si respiciens requisierit me pater tuus,

1 David huyó de Nayoth [3], que está en Ramatha, y viniendo delante de Jonathás, le dijo: ¿Qué he hecho? ¿qué maldad es la mia, y qué pecado he cometido contra tu padre, que anda buscando mi alma [4]?

2 El cual le respondió: No por cierto, no morirás: porque mi padre no hará cosa chica ni grande [5], sin que antes me lo descubra: ¿será acaso esto solo lo que me ha ocultado mi padre? de ningun modo será esto.

3 Y se lo juró de nuevo á David. Y este le dijo: Sabe muy bien tu padre que yo he hallado gracia en tus ojos [6], y dirá: No sepa esto Jonathás, porque no tenga de ello pesar. Y ciertamente, vive el Señor y vive tu alma, que un solo paso [7] (por decirlo así) disto yo de la muerte.

4 Y Jonathás respondió á David: Haré por tí todo cuanto tu alma me dijere [8].

5 Y David dijo á Jonathás: Mira, mañana son las calendas [9], y yo segun costumbre suelo sentarme á comer al lado del rey: déjame, pues, que me vaya á esconder en el campo hasta la tarde del dia tercero.

6 Si echándolo de ver tu padre, preguntare

1 Saul comenzó ya desde la grande piscina de Socho á despojarse de sus vestiduras, á hablar en tono profético, á alabar á Dios y á ser agitado como los profetas cuando les venia el Espíritu del Señor.

2 Estuvo caido por tierra, despojado de los vestidos reales y ropas exteriores que manifestaban al pueblo su dignidad, y quedándose con sola la túnica. En este mismo sentido se toma esta palabra en otros muchos lugares de la Escritura. II, *Reg.*, VI, 20; MICHÆAS, I, 8.

3 Es muy probable que David, luego que vió á Saul en Nayoth, no teniéndose allí por seguro, se fué á Gabaa á verse con Jonathás y exponerle la injusta persecucion que sufria de su padre.

4 Que procura quitarme la vida.

5 Jonathás sin duda ignoraba las diligencias y medios que habia practicado Saul pocos dias antes para hacer prender á David y matarle, y midiendo el corazon de su padre por el suyo, creeria que no faltaria á la palabra que le habia dado de no intentar mal ninguno contra David.

6 El amor grande que me tienes.

7 Expresion admirable con que explica el riesgo grande en que estaba su vid. Como si dijera: La muerte y yo andamos á toca ropa.

8 *Alma* se pone aquí por sinécdoque. Puede tambien explicarse: *Todo* lo que *deseares*. *Anima* se usa frecuentemente por los deseos y antojos. *Ne tradideris me in animas tribulatium me. Psalm.*, XXVI, 12. GENEBRARDO.

9 El primer dia del mes, la Neomenia ó Novilunio. Los Israelitas arreglaban el año y los meses por el curso de la luna, y la ley ordenaba sacrificios para cada Novilunio. Saul acostumbraba ofrecer estos dias víctimas pacíficas y convidar á toda su familia para esta fiesta, que, por lo que aquí se refiere, duraba dos dias. *Númer.*, X, 10.

a Supra X. 12.

respondebis ei: Rogavit me David, ut iret celeriter in Bethlehem civitatem suam: quia [a] victimæ solemnes ibi sunt universis contribulibus suis.

7 Si dixerit: Bene: pax erit servo tuo. Si autem fuerit iratus, scito quia completa est malitia ejus.

8 Fac ergo misericordiam in servum tuum: quia fœdus Domini me famulum tuum tecum inire fecisti. Si autem est iniquitas aliqua in me, tu me interfice, et ad patrem tuum ne introducas me.

9 Et ait Jonathas: Absit hoc à te: neque enim fieri potest, ut si certè cognovero completam esse patris mei malitiam contra te, non annuntiem tibi.

10 Responditque David ad Jonathan: ¿Quis renuntiabit mihi, si quid fortè responderit tibi pater tuus durè de me?

11 Et ait Jonathas ad David: Veni, et egrediamur foras in agrum. Cùmque exissent ambo in agrum,

12 Ait Jonathas ad David: Domine Deus Israël, si investigavero sententiam patris mei crastino vel perendie: et aliquid boni fuerit super David, et non statim misero ad te, et notum tibi fecero,

13 Hæc faciat Dominus Jonathæ, et hæc addat. Si autem perseveraverit patris mei malitia adversum te, revelabo aurem tuam, et dimittam te, ut vadas in pace, et sit Dominus tecum, sicut fuit cum patre meo.

14 Et si vixero, facies mihi misericordiam Domini: si verò mortuus fuero,

15 Non auferes misericordiam tuam à domo mea usque in sempiternum, quando eradicaverit Dominus inimicos David, unumquemque de terra: auferat Jonathan de domo sua, et requirat Dominus de manu inimicorum David.

16 Pepigit ergo Jonathas fœdus cum domo David: et requisivit Dominus de manu inimicorum David.

17 Et addidit Jonathas dejerare David, eò quòd diligeret illum: sicut enim animam suam, ita diligebat eum.

donde estoy, le responderás: Rogóme David que le dejase ir prontamente á Bethlehem [1] su ciudad: porque todos los de su tribu celebran allí un sacrificio solemne.

7 Si dijere: Bien está: tu siervo tendrá paz [2]. Pero si se indignare, sabe que ha llegado al colmo su malicia [3].

8 Haz, pues, misericordia con tu siervo: puesto que quisiste que yo tu esclavo hiciese contigo alianza del Señor [4]. Mas si se halla en mí alguna maldad, mátame tú mismo, y no me introduzcas á tu padre.

9 Y dijo Jonathás: Lejos sea esto de tí: porque no es posible que si yo de cierto llegare á entender que está consumada contra tí la malicia de mi padre, deje de avisártelo.

10 Y respondió David á Jonathás: ¿Quién me dará el aviso, si es que tu padre te diere una respuesta áspera contra mí?

11 Y respondió Jonathás á David: Ven, y salgamos fuera al campo. Y habiendo salido ambos al campo,

12 Dijo Jonathás á David: Señor Dios de Israél [5], si investigare el dictámen de mi padre mañana ó pasado mañana: y hubiera alguna cosa favorable para David, y no te lo enviaré á decir, y te lo hiciere saber inmediatamente,

13 Estas cosas haga el Señor con Jonathás, y estotras le añada [6]. Pero si perseverare [7] la malicia de mi padre contra tí, te lo descubriré, y te dejaré ir en paz, y el Señor sea contigo como fué con mi padre [8].

14 Y si yo viviere, usarás conmigo de la misericordia del Señor [9]: mas si hubiere muerto,

15 No apartarás perpetuamente tu misericordia de mi casa, cuando el Señor desarraigare de la tierra uno por uno á todos los enemigos de David: quite [10] el Señor á Jonathás de su casa, y demande [11] de la mano de los enemigos de David.

16 Con esto Jonathás hizo alianza con la casa de David: y el Señor demandó de la mano de los enemigos de David [12].

17 Y Jonathás hizo á David este nuevo juramento por el amor que le tenia: porque como á su alma, así le amaba.

1 Pudo muy bien David ir á Bethlehem y volver al tercer dia, y así no hay aquí fundamento para argüirle que faltase á la verdad en esta ocasion por asegurar su vida.

2 No tendrá que temer.

3 Que tiene resuelta mi ruina. *Malitia*, esto es, *el mal que me quiere hacer*.

4 Quiere decir: La más estrecha union y perfecta amistad, jurada y confirmada en el santo nombre del Señor.

5 Sedme testigo de lo que voy á decir.

6 Tal y tal castigo me dé Dios. Es hebraismo y fórmula de juramento.

7 MS. 8. *Aturare escuentra ty*.

8 Jonathás, previendo que David habia de suceder á su padre en el reino, desea á su amigo toda felicidad y buena dicha, como la habia tenido Saul en los principios de su reinado.

9 Que él tan estrechamente encomienda y que le es tan agradable.

10 Faltan en el Hebreo estas palabras. Aquí se ha de suplir *sin aliter, de otra manera;* y si yo no te cumplo lo que prometo: *Auferat Dominus, quite el Señor á Jonathás.*

11 Puede tambien admitir este sentido: Y castigue Dios á Jonathás del mismo modo que á los enemigos de David si falta á su palabra. *Demandar de la mano de los enemigos*, es frase hebrea y suena lo mismo que tomar venganza de los enemigos.

12 Esta alianza entre la casa de David y de Jonathás apenas tuvo efecto en lo venidero, porque el Señor acabó muy en breve con todos los descendientes de Saul.

a Luc. II. 30.

18 Dixitque ad eum Jonathas: Cras calendæ sunt, et requirêris:

19 Requiretur enim sessio tua usque perendie. Descendes ergo festinus, et venies in locum ubi celandus es in die qua operari licet, et sedebis juxtà lapidem, cui nomen est Ezel.

20 Et ego tres sagittas mittam juxtà eum, et jaciam quasi exercens me ad signum.

21 Mittam quoque et puerum, dicens ei: Vade, et affer mihi sagittas.

22 Si dixero puero: Ecce sagittæ intra te sunt, tolle eas: tu veni ad me, quia pax tibi est, et nihil est mali, vivit Dominus. Si autem sic locutus fuero puero: Ecce sagittæ ultra te sunt: vade in pace, quia dimisit te Dominus.

23 De verbo autem quod locuti sumus ego et tu, sit Dominus inter me et te usque in sempiternum.

24 Absconditus est ergo David in agro, et venerunt calendæ, et sedit rex ad comedendum panem.

25 Cùmque sedisset rex super cathedram suam (secundùm consuetudinem) quæ erat juxtà parietem, surrexit Jonathas, et sedit Abner ex latere Saül, vacuusque apparuit locus David.

26 Et non est locutus Saül quidquam in die illa: cogitabat enim quòd fortè evenisset ei, ut non esset mundus, nec purificatus.

27 Cùmque illuxisset dies secunda post calendas, rursus apparuit vacuus locus David. Dixitque Saül ad Jonathan filium suum: ¿Cur non venit filius Isai nec heri, nec hodie ad vescendum?

28 Responditque Jonathas Saüli: Rogavit me obnixè, ut iret in Bethlehem,

29 Et ait: Dimitte me, quoniam sacrificium solemne est in civitate, unus de fratribus meis accersivit me: nunc ergo si invèni gratiam in oculis tuis, vadam citò, et videbo fratres meos. Ob hanc causam non venit ad mensam regis.

30 Iratus autem Saül adversum Jonathan, dixit ei: Fili mulieris virum ultrò rapientis, numquid ignoro quia diligis filium Isai, in con-

18 Y díjole Jonathás: Mañana son las calendas, y te echarán menos:

19 Porque se echará menos tu asiento hasta pasado mañana [1]. Descenderás, pues, apresurado, y te irás al sitio en donde debes esconderte el dia que es de labor [2], y te sentarás junto á la piedra llamada Ezel.

20 Y yo tiraré junto á ella tres saetas, y las arrojaré como que me ejercito al blanco [3].

21 Y enviaré tambien un criado, y le diré: Anda, y tráeme las saetas [4].

22 Y si yo dijere al mozo: Mira, las saetas están más acá de tí, tómalas: tú ven á mí, porque paz hay para tí, y no hay mal alguno, vive el Señor [5]. Mas si dijere al mozo: Mira, las saetas están más allá de tí: vete en paz, porque el Señor te ha dejado ir.

23 Y en cuanto á lo que yo y tú hemos tratado, el Señor sea [6] para siempre entre los dos.

24 Escondióse, pues, David en el campo, y llegaron las calendas, y sentóse el rey á comer pan.

25 Y estando el rey sentado en su silla que estaba junto á la pared [7] (segun costumbre) levantóse Jonathás [8], y se sentó Abner al lado de Saul, y dejóse ver vacío el lugar de David.

26 Y Saul no dijo nada aquel dia: porque pensó que tal vez le habria acaecido el no estar limpio ni purificado [9].

27 Y llegado el segundo dia despues de las calendas, dejóse ver nuevamente vacío el puesto de David. Y dijo Saul á su hijo Jonathás: ¿Por qué no ha venido á comer ni ayer ni hoy el hijo de Isaí?

28 Y respondió Jonathás á Saul: Rogóme con mucha instancia que le dejara ir á Bethlehem,

29 Y dijo: Déjame ir, porque se celebra en mi ciudad un sacrificio solemne, uno de mis hermanos me ha convidado: por tanto si he hallado gracia en tus ojos, iré prontamente, y veré á mis hermanos. Por este motivo no ha venido á comer con el rey.

30 Indignado Saul contra Jonathás, le dijo: Hijo de mujer que va á caza de hombres [10], ¿acaso no sé que amas al hijo de Isaí, para igno-

1 Ó hasta pasado mañana. Del v. 27 se infiere que duraba la fiesta dos dias, ó ya fuese que entonces se siguiese el sábado consecutivamente.

2 Que era el que se seguia á la fiesta. Algunos infieren de aquí que eran dias de guardar los de la Neomenia, pero como no hubiese ley que mandase esto, comunmente se entienden estas palabras: *El dia que es de labor*, del dia que en aquella entrada de luna se siguió al sábado y fué el último de la fiesta.

3 MS. 3. *A fito.*

4 MS. 7. *Las viras.*

5 MS. 8. *E yo te affio.*

6 El testigo.

7 Que era el puesto primero y de mayor autoridad.

8 Ó para recibir al rey con el debido obsequio, ó para dar lugar á Abner que pasase á su puesto. Otros quieren, y parece más conforme á la letra, que despues de haberse sentado Saul se sentó tambien Jonathás á la derecha de su padre, y que habiendo entrado Abner se levantó Jonathás en señal de respeto, porque abner era general de las tropas de Saul. Despues de Abner se seguia el puesto de David y luego el de los otros oficiales principales.

9 MS. 8 *Ni apurado.* Que hubiese contraido alguna impureza legal que le impidiera comer del festin del sacrificio.

10 MS. 8. *Arrabante varon.* Y en el MS. 7. *De la atorcedera é rebelladera;* conforme al texto hebreo, que dice: *Hijo de la perversa y revelde, ó hijo de perversa rebelion;* esto es, hijo perverso y rebelde á tu padre. Lo que Saul profiere aquí lleno de cólera y saña, de ningun modo conviene á la madre de Jonathás, ni aun se debe entender que fuese así.

fusionem tuam, et in confusionem ignominiosæ matris tuæ?

31 Omnibus enim diebus, quibus filius Isai viserit super terram, non stabilieris tu, neque regnum tuum. Itaque jam nunc mitte, et adduc eum ad me: quia filius mortis est.

32 Respondens autem Jonathas Saüli patri suo, ait: ¿Quare morietur? ¿quid fecit?

33 Et arripuit Saul lanceam ut percuteret eum. Et intellexit Jonathas quòd definitum esset à patre suo, ut interficeret David.

34 Surrexit ergo Jonathas à mensa in ira furoris, et non comèdit in die calendarum secunda panem. Contristatus est enim super David, eò quòd confudisset eum pater suus.

35 Cùmque illuxisset manè, venit Jonathas in agrum juxtà placitum David, et puer parvulus cum eo,

36 Et ait ad puerum suum: Vade, et affer mihi sagittas, quas ego jacio. Cùmque puer cucurrisset, jecit aliam sagittam trans puerum.

37 Venit itaque puer ad locum jaculi, quod miserat Jonathas: et clamavit Jonathas post tergum pueri, et ait: Ecce ibi est sagitta porro ultra te.

38 Clamavitque iterum Jonathas post tergum pueri, dicens: Festina velociter, ne steteris. Collegit autem puer Jonathæ sagittas, et attulit ad dominum suum:

39 Et quid ageretur, penitùs ignorabat: tantummodo enim Jonathas et David rem noverant.

40 Dedit ergo Jonathas arma sua puero, et dixit ei: Vade, et defer in civitatem.

41 Cùmque abiisset puer, surrexit David de loco: qui vergebat ad Austrum, et cadens pronus in terram, adoravit tertiò: et osculantes se alterutrum, fleverunt pariter, David autem ampliùs.

42 Dixit ergo Jonathas ad David: Vade in pace: quæcumque juravimus ambo in nomine Domini, dicentes: Dominus sit inter me et te, inter semen meum et semen tuum usque in sempiternum.

43 Et surrexit David, et abiit: set Jonathas ingressus est civitatem.

minia tuya y para confusion de tu infame[1] madre?

31 Porque todos los dias que el hijo de Isaí viviere sobre la tierra, ni estarás tú en seguridad, ni tu reino. Y así desde ahora envia á buscarle, y tráemele acá: porque es hijo de muerte[2].

32 Y Jonathás respondiendo á Saul su padre, dijo: ¿Por qué ha de morir? ¿qué ha hecho?

33 Y cogió Saul la lanza para atravesarle con ella. Y conoció Jonathás que su padre tenia resuelto el matar á David.

34 Y Jonathás se levantó de la mesa con ira de furor[3], y no comió pan este segundo dia de las calendas. Porque se llenó de pesar por causa de David, y porque su padre le habia afrentado.

35 Y cuando amaneció otro dia, fué Jonathás al campo, como lo habia concertado con David, y llevó consigo un muchacho,

36 Y dijo á su criado: Ve, y tráeme las saetas, que voy á tirar. Y habiendo corrido el muchacho, tiró otra saeta más adelante de él.

37 Llegó, pues, el muchacho al lugar de la (primera) saeta que habia tirado Jonathás: y gritó Jonathás detrás de él, y dijo: Mira que la saeta está más adelante de tí.

38 Y de nuevo Jonathás gritó tras el muchacho, diciendo: Date priesa, no te detengas. Recogió, pues, el muchacho las saetas de Jonathás, y las llevó á su amo:

39 Mas no comprendia la razon de lo que se hacia: porque solo Jonathás y David lo entendian.

40 Dió, pues, Jonathás sus armas al muchacho, y díjole: Anda, y llévalas á la ciudad.

41 Y luego que se fué el muchacho, salió David de su puesto, que miraba al Mediodía, é inclinándose hasta la tierra le hizo tres profundas reverencias[4]: y besándose el uno al otro, lloraron juntamente, pero David más.

42 Y dijo Jonathás á David: Vete en paz: todo aquello[5] que hemos jurado los dos en el nombre del Señor, diciendo: El Señor sea entre mí y entre tí, y entre mi linaje y el tuyo para siempre[6].

43 Y levantóse David, y se fué: mas Jonathás se entró en la ciudad.

1 MS. A. *De mal pres.*
2 Digno de morir; es un hebraismo.
3 Lleno de indignacion y de furor. Hebraismo.
4 Que corresponde á la letra: *Le adoró.* El verbo *adorar* en el griego y en el hebreo significa tambien humillarse ó inclinarse profundamente, como ya dejamos notado.
5 Se debe suplir *memineris*, ten presente, ó no olvides, etc. Es una oracion *elíptica*, por la sucesiva conmocion y vivos efectos que sentian en esta separacion.
6 Puede tambien ser esta una *apostópesis* ó reticencia, que explica admirablemente el dolor y pena que sentian estos dos amigos cuando la necesidad los obligaba á separarse: y así no les quedaba lugar para concluir el discurso comenzado. Véase un ejemplo semejante en el Evangelio de S. LUCAS, XIX, 42.

CAPÍTULO XXI.

David, fugitivo, va á Nobe, y acosado de la hambre come los panes santificados que le dió Achimelech, hallándose presente Doeg Idumeo: toma allí la espada de Goliath, y pasa á la corte de Achis, rey de Geth, donde se finge loco por temor de perder la vida.

1 Venit autem David in Nobe ad Achimelech sacerdotem: et obstupuit Achimelech, eò quòd venisset David. Et Dixit ei: ¿Quare tu solus, et nullus est tecum?

2 Et ait David ad Achimelech sacerdotem: Rex præcepit mihi sermonem, et dixit: Nemo sciat rem, propter quam missus es à me, et cujusmodi præcepta tibi dederim: nam et pueris condixi in illum et illum locum.

3 Nunc ergo si quid habes ad manum, vel quinque panes, da mihi, aut quidquid inveneris.

4 Et respondens sacerdos ad David, ait illi: Non habeo laicos panes ad manum, sed tantùm panem sanctum: ¿si mundi sunt pueri, maximè à mulieribus?

5 Et respondit David sacerdoti, et dixit ei: Equidem, si de mulieribus agitur: continuimus nos ab heri et nudiustertius, quando egrediebamur, et fuerunt vasa puerorum sancta. Porro via hæc polluta est, sed et ipsa hodie sanctificabitur in vasis.

1 Y vino David á Nobe [1], á Achimelech el sacerdote [2]: y Achimelech quedó sorprendido de ver llegar á David. Y díjole: ¿Cómo vienes tú solo, y ninguno [3] contigo?

2 Y respondió David á Achimelech el sacerdote: El rey me dió una órden [4], y dijo: Nadie sepa el motivo por qué te he enviado, ni qué órdenes son las que te he dado: y por esto tambien he dicho á mis gentes que me esperen en tal y tal lugar [5].

3 Ahora, pues, si tienes á mano alguna cosa, aunque sean cinco panes, dámelos, ó cualquiera cosa que hallares.

4 Y respondiendo el sacerdote á David, díjole: No tengo á mano panes de legos [6], sino solamente el pan santo: ¿tus criados no están limpios, mayormente por lo que mira á mujeres [7]?

5 Y respondió David al sacerdote, y díjole: De cierto, por lo que mira á mujeres, nosotros nos hemos contenido desde ayer y antes de ayer, despues que partimos, y los vasos de los mozos fueron santos [8]. A la verdad este camino profano es, mas él tambien será santificado hoy en los vasos [9].

1 Ciudad sacerdotal á la que fué trasladado desde Silo el tabernáculo del Señor poco tiempo despues que los Philistheos cautivaron el arca.

2 Que era el soberano pontífice. En S. MARCOS, II, 26, dice Jesucristo que hizo Abiathar lo que aquí se refiere de Achimelech, ó porque Abiathar supliese por su padre estando enfermo, ó más bien porque padre é hijo tenian los dos nombres de Abiathar y de Achimelech; lo que se prueba con lo que se lee en el *Lib. I de los Paralip.*, donde en el *cap*, XV, 11, se dice que reinando David eran sacerdotes Sadoc y Abiathar, y en el *cap.* XVIII, 16, se dice lo mismo de Sadoc y de Achimelech. Y asimismo en el II *de los Reyes*, VIII, 17, leemos que Achimelech era hijo de Abiathar, y en este libro cap. XXIII, 6, que Abiathar era hijo de Achimelech.

3 Extrañó que un hombre que tenia tanto crédito y reputacion, y era al mismo tiempo yerno del rey, viniese solo, esto es, sin el acompañamiento que correspondia á su autoridad y empleo. David dejó retirada su gente, y se presentó solo al sacerdote Achimelech: pues consta, v. 5, que venia con alguna gente.

4 Si miramos estas palabras de David segun el sentido histórico é inmediato, no podemos excusarle de mentira; porque dijo á Achimelech una cosa que na era verdadera, con el designio de hacérsela creer, y valiéndose de este género de mentira oficiosa por poner en salvo su vida. Pero el resplandor de la ley de gracia nos da luces para conocer que lo que es malo en sí, no puede hacerse lícito por ninguna circunstancia; y que tales acciones ó palabras, aun en los más santos, no nos han de servir de regla para dirigir las nuestras.

5 MS. 7. *En fulan lugar*. Para que de este modo no supiesen ni sospechasen mi destino, ni alguno de mis encargos.

6 MS. 3. *Pan cotidiano* ó comun. El Hebreo y los LXX le llaman *comun* ó *profano*.

7 Lo podreis comer. Aun suponiendo la pureza legal que pedia Achimelech, no podia David ni su gente comer el pan santificado, sino en el caso de la extrema necesidad en que se hallaba; porque solo los sacerdotes podian segun la ley comer de los panes de la proposicion., *Levit*, XXIV, 9. Véase tambien S. MATHEO, XII, 4. Pero Achimelech pedia este requisito para dar á entender que aun en caso de necesidad se debe observar la ley en cuanto se pueda.

8 No hemos contraido mancha legal que nos obligue á lavar la ropa. Los vestidos y los muebles podian tambien contraerla. Puede asimismo explicarse de la santidad del cuerpo significado en la voz *vaso*. II, *Cor.*, IV, 7; I, *Thessalon.*, IV, 4. Otros lo exponen de los vestidos, armas y bagaje militar, en cuyo sentido toman alguna vez los Latinos la palabra *vasa*.

9 Entre muchas exposiciones que se dan á este lugar, que por sí es muy obscuro; la siguiente parece ser la más propia y que satisface mejor al reparo que habia puesto Achimelech. Aunque sé muy bien

6 Dedit [a] ergo ei sacerdos sanctificatum panem. Neque enim erat ibi panis, nisi tantùm panes propositionis, qui sublati fuerant à facie Domini, ut ponerentur panes calidi.

7 Erat autem ibi vir quidam de servis Saül, in die illa, intus in tabernaculo Domini: et nomen ejus Doëg Idumæus, potentissimus pastorum Saül.

8 Dixit autem David ad Achimelech: ¿Si habes hìc ad manum hastam, aut gladium? quia gladium meum, et arma mea non tuli mecum. Sermo enim regis urgebat.

9 Et dixit sacerdos: Ecce hìc gladius Goliath Philisthæi, quem percussisti in Valle terebinthi, est involutus pallio post ephod: si istum vis tollere, tolle. Neque enim hìc est alius absque eo. Et ait David: Non est huic alter similis, da mihi eum.

10 Surrexit ataque David, et fugit in die illa à facie Saül: et venit ad Achis regem Geth:

11 Dixeruntque servi Achis ad eum cùm vidissent David: ¿Numquid non iste est David rex terræ? ¿nonne huic cantabant per choros, dicentes: Percussit [b] Saül mille, et David decem millia?

12 Posuit autem David sermones istos in corde suo, et extimuit valde à facie Achis regis Geth.

13 Et immutavit os suum coram eis, et collabebatur inter manus eorum: et impingebat in ostia portæ, defluebantque salivæ ejus in barbam.

14 Et ait Achis ad servos suos: ¿Vidistis hominem insanum: quare adduxistis eum ad me?

15 ¿An desunt nobis furiosi, quòd introduxistis istum, ut fureret me præsente? ¿hiccine ingredietur domum meam?

6 Dióle, pues, el sacerdote el pan santificado. Porque no habia allí otro pan sino los panes de la proposicion, que habian quitado de la presencia del Señor para poner otros calientes.

7 Se hallaba allí aquel dia dentro del tabernáculo del Señor un cierto hombre criado de Saul, y se llamaba Doeg Idumeo, el más poderoso [1] de los pastores de Saul.

8 Y dijo David á Achimelech: ¿No tienes aquí á mano una lanza ó una espada? pues no he traido conmigo ni mi espada ni mis armas. Porque estrechaba la órden del rey.

9 Y díjole el sacerdote: Aquí tienes la espada de Goliath el Philistheo, al que quitaste la vida en el Valle del terebintho, envuelta está en un paño detrás del ephod: si quieres llevar esta, tómala. Porque aquí no hay otra sino esta. Y dijo David: No hay otra tal como ella, dámela.

10 Levantóse, pues, David, y huyó aquel dia de la presencia de Saul: y fuese á Achis rey de Geth [2]:

11 Y los criados de Achis luego que vieron á David, dijeron: ¿No es este David el rey [3] de la tierra? ¿no es este á quien cantaban en las danzas, diciendo: Hirió Saul á mil, y David á diez mil?

12 Mas David puso en su corazon estas razones [4], y tuvo gran miedo de Achis rey de Geth.

13 Y demudó [5] su rostro delante de ellos, y dejábase caer entre las manos de ellos: y se daba por los postigos de las puertas [6], y le corria la saliva por la barba.

14 Y dijo Achis á sus criados: ¿Habeis visto un tal mentecato: por qué lo habeis traido á mí?

15 ¿Nos faltan acá locos [7], que habeis traido á este á hacer locuras en mi presencia? ¿entrará este en mi casa?

que esta prohibido á los legos el comer el pan santificado; esto no obstante, en la extrema necesidad en que nos hallamos procuraremos comerlo con la mayor santidad que nos sea posible. Por lo que hace á mujeres, no las hemos tocado en estos tres dias que ha que salimos; y por lo que mira á otras impurezas legales en que hayamos podido incurrir en este camino, desde luego lavaremos y purificaremos nuestras ropas antes de ponernos á comerlo.

1 MS. 3. *El Rabadán.*

2 Fuera del territorio y jurisdiccion de Saul, aunque él era Philistheo y por consiguiente enemigo de David.

3 Que es tenido y respetado como un rey en su tierra. Lo que era conforme á las condiciones del combate con Goliath, á cuyo vencedor se le prometió que se casaria con la hija del rey.

4 Atendió y reflexionó sobre estas palabras que se decian.

5 El Hebreo: *Y mudó su mismo sentido*, hablando palabras poco cuerdas, torciendo la boca, haciendo visajes, dejando correr la saliva por la barba, dándose contra las paredes y las puertas, y fingiendo otros ademanes que persuadiesen que estaba fuera de sentido. Esta locura aparente que le grangeó el desprecio de Achis y de su corte, fué efecto de una prudente sabiduría y un medio de que Dios quiso que se sirviera para salvar su vida y la de todos los que le acompañaban. DAVID reconocido á un beneficio tan señalado del Señor, compuso con este motivo el *Psalm.* XXXII, en que convida á todos los justos á que le acompañen y se unan con él para ensalzar el santo nombre del Señor y poner toda la confianza en su poderosa proteccion. David en esta ocasion fué figura de Jesucristo, cuya muerte en una cruz fué locura á los ojos de los Gentiles. I, *Corinth.*, I, 2 y 3. Representa asimismo aquellos cristianos que, apartándose de las máximas corrumpidas de los mundanos, sufren los desprecios de estos, no mereciéndoles otro concepto que el de locos y mentecatos *Si hay alguno*, dice S. PABLO, II, *Corinth.*, XI, 19, *que quiera pasar por sabio en el mundo, hágase loco para llegar á ser sabio.*

6 El Hebreo: דיתר, de חוה, *y delineaba* ó escribia; esto es, hacia rayas y formaba figuras sobre los tableros de las puertas, como los muchachos y faltos de juicio.

7 MS. 7. *De aluardanes.* ¿He de ser yo tan imprudente que dé lugar á un loco entre mis cortesanos y domésticos?

a Matth. XII. 3. 4.—b Supra XVIII. 7. Eccli. XLVII. 7.

CAPÍTULO XXII.

David desde la cueva de Odollam pasa á buscar al rey de Moab, á quien deja encomendados sus hermanos y la casa de su padre. Por consejo del profeta Gad vuelve á la tierra de Judá. Saul hace matar á Achimelech y á los sacerdotes de Nobe: Abiathar, uno de ellos, se salva y se acoge á David.

1 Abiit ergo David inde, et fugit in speluncam Odollam. Quod cùm audissent fratres ejus, et omnis domus patris ejus, descenderunt ad eum illuc.

2 Et convenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti, et oppressi ære alieno, et amaro animo: et factus est eorum princeps, fueruntque cum eo quasi quadringenti viri.

3 Et profectus est David inde in Maspha, quæ est Moab: et dixit ad regem Moab: Maneat, oro, pater meus et mater mes vobiscum, donec sciam quid faciat mihi Deus.

4 Et reliquit eos ante faciem regis Moab: manseruntque apud eum cunctis diebus, quibus David fuit in præsidio.

5 Dixitque Gad propheta ad David: Noli manere in præsidio, proficiscere, et vade in terram Juda. Et profectus est David, et venit in saltum Haret.

6 Et audivit Saül quòd apparuisset David, et viri qui erant cum eo. Saül autem cùm maneret in Gabaa, et esset in nemore, quod est in Rama, hastam manu tenens, cunctique servi ejus circumstaret eum,

7 Ait ad servas suos qui assistebant ei: Audite nunc filii Jemini: ¿Numquid omnibus vobis dabit filius Isai agros et vineas, et uni-

1 Con esto salió David de allí y se refugió en la cueva de Odollam [1]. Lo cual cuando oyeron sus hermanos, y toda la casa de su padre, descendieron á él allí.

2 Y juntáronse á él todos los que se hallaban en angustia [2], y oprimidos de deudas, y en amargura de corazon: y se hizo caudillo, y tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

3 Y partió David de allí á Maspha [3], que está en tierra de Moab [4]: y dijo al rey de Moab: Ruégote que mi padre y mi madre se queden con vosotros hasta que sepa lo que hará Dios de mí [5].

4 Y dejólos encomendados al rey de Moab: y estuvieron con él todo el tiempo que David permaneció en aquella fortaleza [6].

5 Y el profeta Gad dijo á David: No te estés en esta fortaleza, marcha, y vete á tierra de Judá. Y David partió, y vino al bosque de Haret [7].

6 Y oyó Saul [8] que se habia dejado ver David, y los hombres que estaban con él. Y como Saul estuviese en Gabaa, y se hallase en un bosque que hay en Rama, teniendo una lanza en la mano, y le rodeasen todos sus siervos,

7 Dijo á sus siervos que le acompañaban: Oidme ahora, hijos de Jemini [9]: ¿El hijo de Isaí os dará [10] acaso á todos vosotros campos y

1 Que se llama tambien Adulam ó Adolam, ciudad situada en la tribu de Judá.

2 MS. 3. *Todo omne ensangustiado é adebdado.* Esta no fué una tropa de gente vagamunda que, buscando la impunidad de sus delitos, se unió á David para ponerle á su frente y vivir licenciosamente cometiendo maldades y latrocinios, sino un cuerpo de hombres desgraciados é injustamente oprimidos que buscaban en David un asilo contra la vejacion y crueldad de sus acreedores. Y Así no hemos de considerar á David en este lance como un capitan de bandidos ó bandoleros, como los cortesanos de Saul pretendieron persuadir á este príncipe; sino como un padre tierno y amoroso que da acogida á tantos pobres fugitivos que el Señor le envia, para que á un mismo tiempo le sirvan de escolta para la seguridad de su vida, y ellos vivan sin temor á la sombra del que reconocian ya como á su rey y caudillo. No se ve que David se valiese de este pequeño cuerpo de ejército para emprender nada contra Saul, á quien respetó siempre como á su rey, ni tampoco que permitiese cometer el menor desórden contra persona alguna.

3 Esta es diversa de la del monte de Galaad, que pertenecia á los Hebreos, donde Samuel tenia las juntas del pueblo. Cap. VII, 5. Creemos que aquí significa una ciudad de Moab situada en un sitio elevado; porque *Maspha,* como ya notamos en el lugar citado, significa *atalaya, altura, elevacion*; ó lo que en el v. 4 se llama *præsidium, fortaleza,* donde habia guarnicion de soldados.

4 Y estuvo allí sin riesgo, ya porque este rey era enemigo declarado de Saul, cap. XIV, 47, ya porque los Moabitas, á quienes David no habia hecho ningun daño, tenian menos motivo de recelarse de él que los Philistheos. Pero lo que principalmente se reconoce aquí es la mano del Señor que movió el corazon de este rey y de su pueblo á favor de David.

5 Como lo supo despues por el profeta Gad.

6 En Maspha.

7 MS. 8. *A salto.* Al poniente de la ciudad de Jerusalem.

8 MS. A. *Oyo sabiduría dél.*

9 De Benjamin. Saul era de esta tribu, y por esto dirige su discurso á los de ella, quejándose de que mirasen con tanta indiferencia sus ventajas, debiendo mostrar celo é interés en su conversacion.

10 Saul toca en este discurso el resorte que pone en movimiento á casi todos aquellos que rodean las personas de los príncipes. No son estos los amados, sino las gracias que de ellos esperan; el interés sue-

versos vos faciet tribunos et centuriones:

8 Quoniam conjurastis omnes adversum me, et non est qui mihi renuntiet, maximè cùm et filius meus fœdus inierit cum filio Isai? Non est qui vicem meam doleat ex vobis, nec qui annuntiet mihi: eò quòd suscitaverit filius meus servum meum adversum me, insidiantem mihi usque hodie.

9 Respondens autem Doëg Idumæus, qui assistebat, et erat primus inter servos Saül: Vidi, inquit, filium Isai in Nobe apud Achimelech filium Achitob sacerdotem.

10 Qui consuluit pro eo Dominum, et cibaria dedit ei: sed et gladium Goliath Philisthæi dedit illi.

11 Misit ergo rex ad accersendum Achimelech sacerdotem filium Achitob, et omnem domum patris ejus, sacerdotum, qui erant in Nobe, qui universi venerunt ad regem.

12 Et ait Saül ad Achimelech: Audi, fili Achitob. Qui respondit: Præstò sum Domine.

13 Dixitque ad eum Saül: ¿Quare conjurastis adversum me, tu et filius Isai, et dedisti ei panes et gladium, et consuluisti pro eo Deum, ut consurgeret adversum me, insidiator usque hodie permanens?

14 Respondensque Achimelech regi, ait: ¿Et quis in omnibus servis tuis, sicut David fidelis, et gener regis, et pergens ad imperium tuum, et gloriosus in domo tua?

15 ¿Num hodie cœpi pro eo consulere Deum? absit hoc à me: ne suspicetur rex adversùs servum suum rem hujuscemodi, in universa domo patris mei: non enim scivit servus tuus quidquam super hoc negotio, vel modicum vel grande.

y viñas, y os hará á todos vosotros tribunos y centuriones:

8 Por cuanto todos os habeis conjurado[1] contra mí, y no hay uno que me descubra algo, mayormente que aun mi mismo hijo se ha coligado con el hijo de Isaí? No hay entre vosotros quien se duela de mi suerte, ni quien me dé algun aviso: puesto que mi hijo ha levantado contra mí un siervo mio, el cual hasta el dia de hoy me está poniendo asechanzas.

9 Respondió entonces Doeg de Idumea[2], que se hallaba presente, y era el primero entre los siervos de Saul, y dijo: Yo ví al hijo de Isaí en Nobe con Achimelech el sacerdote hijo de Achitob.

10 El cual consultó al Señor por él, y dióle víveres: y le dió tambien la espada de Goliath el Philistheo.

11 Envió, pues, el rey á llamar á Achimelech el sacerdote hijo de Achitob, y á todos los sacerdotes de la casa de su padre que estaban en Nobe, y vinieron todos á presentarse al rey.

12 Y dijo Saul á Achimelech: Escucha, hijo de Achitob. El cual respondió: Pronto estoy, señor.

13 Y díjole Saul: ¿Por qué os habeis conjurado contra mí, tú y el hijo de Isaí, y le diste panes y espada, y consultaste por él á Dios para que se sublevara contra mí, permaneciendo en ponerme asechanzas hasta el dia de hoy?

14 Y respondiendo Achimelech al rey, dijo: ¿Y quién hay entre todos tus siervos tan leal como David, yerno del rey, y que va por órden tuya, y es ilustre es tu casa?

15 ¿Acaso he comenzado hoy[3] á consultar á Dios por él? lejos sea esto de mí: no sospeche el rey tal cosa ni de mí su siervo, ni de toda la casa de mi padre: porque tu siervo nada ha sabido de este negocio, ni poco ni mucho[4].

le ser el que trae estas tropas de gentes á la corte. Saul, abusando del poder que Dios habia depositado en sus manos, le emplea en favor de la lisonja, no de la verdad ni de la justicia. En vez de adquirir siervos fieles y sinceros dispensándoles sus gracias, hace de estas un uso muy pernicioso en favor de los que lisonjean sus pasiones. Por esto no es maravilla que en la corte de los príncipes se hallen más secuaces de Doeg que de Jonathás.

1 MS. 3. *E vos atastes todos*. Es probable que Jonathás no se pusiese delante de su padre despues del suceso que se refiere en el cap. xx, 33. La envidia que despedazaba el corazon de Saul era como una furia que sin cesar le agitaba, trastornándole la razon y los sentidos, y haciendo que se declarase á un mismo tiempo enemigo de sus vasallos, de su propio hijo y de su reposo.

2 MS. 3 y Ferrar. *El Adomi*, y más abajo: *El Adolami*. Detestable cortesano que, en lugar de disipar las falsas é injustas sospechas de su señor ó por lo menos de permanecer en silencio, no teme dar fomento á su pasion é irritarla con unas palabras llenas de malignidad y de artificio. Suprime una circunstancia que era decisiva á favor del sumo sacerdote. David le habia dado á entender que llevaba órdenes que instaban de su soberano, y Doeg solo propone á Saul, ya ciego, lo que podia confirmarle en la idea que tenia de una liga y conspiracion infame contra su persona, violando en su narracion todas las leyes humanas y divinas.

3 No es esta la primera vez que lo he hecho por él, pues repetidas veces ha venido para consultar por mí al Señor y saber su voluntad en tantas y tan gloriosas expediciones con que ha librado al pueblo del yugo de los Philistheos. En el Hebreo se puede leer sin interrogacion de este modo: Hoy es la primera vez que he consultado al Señor, y el sentido es este: Señor, es verdad que he consultado al Señor por él, pero esta ha sido la primera vez que lo he practicado, ignorando que en esto os pudiera causar algun disgusto. Pero la eleccion y sentido de la Vulgata parece que debe preferirse.

4 Este gran pontífice, sin faltar en su respuesta al respeto que era debido á su rey, mostró su celo defendiendo á un inocente y cumpliendo la obligacion en que se veía puesto de satisfacer á Dios, á su conciencia, á la verdad y á la justicia, aunque conocia que hablando de esta suerte exponia á un evidente peligro su propia vida, Los obispos santos han imitado en todos los siglos la conducta de este pontífice de la ley antigua, y dejando á los áulicos el cuidado de prevenir el espíritu de los príncipes crédulos contra las personas de una virtud y mérito raro, tomaron la defensa de los que por su fortaleza se habian hecho odiosos á los grandes del mundo. Tales fueron los Atanasios, los Crisóstomos, los Ambrosios, los Borromeos y otros

16 Dixitque rex: Morte morieris Achimelech, tu, et omnis domus patris tui.
17 Et ait rex emissariis, qui circumstabant eum: Convertimini, et interficite sacerdotes Domini: nam manus eorum cum David est: scientes quòd fugisset, et non indicaverunt mihi: Noluerunt autem servi regis extendere manus suas in sacerdotes Domini.

18 Et ait rex ad Doëg: Convertere tu, et irrue in sacerdotes. Conversusque Doëg Idumæus, irruit in sacerdotes, et trucidavit in die illa octoginta quinque viros vestitos ephod lineo.
19 Nobe autem civitatum sacerdotum percussit in ore gladii, viros et mulieres, et parvulos, et lactentes, bovemque et asinum, et ovem in ore gladii.
20 Evadens autem unus filius Achimelech, filii Achitob, cujus nomen erat Abiathar, fugit ad David,
21 Et annuntiavit ei quòd occidisset Saül sacerdotes Domini.
22 Et ait David ad Abiathar: Sciebam in die illa, quòd cùm ibi esset Doëg Idumæus, proculdubio annuntiaret Saüli: ego sum reus omnium animarum patris tui.
23 Mane mecum, ne timeas: si quis quæsierit animam meam, quæret et animam tuam, mecumque servaberis.

16 Y dijo el rey: Morirás de muerte[1], Achimelech, tú y toda la casa de tu padre.
17 Y dijo el rey á los de su guardia[2], que le rodeaban: Embestid, y matad á los sacerdotes del Señor: porque la mano de ellos es con David[3]: sabiendo que iba fugitivo, y no me dieron de ello aviso. Mas los siervos del rey no quisieron extender sus manos contra los sacerdotes del Señor.
18 Y dijo el rey á Doeg: Embiste tú, y échate sobre los sacerdotes. Y embistiendo Doeg Idumeo, se arrojó sobre los sacerdotes, y mató en aquel dia ochenta y cinco hombres[4] vestido del ephod de lino[5].
19 Y pasó á filo de espada á Nobe[6] ciudad sacerdotal, á hombres y mujeres, y muchachos y niños de pecho, y bueyes y asnos, y ovejas.

20 Mas escapando un hijo de Achimelech, hijo de Achitob, llamado Abiathar, se fué huyendo á David,
21 Y le dió aviso de cómo Saul habia hecho matar á los sacerdotes del Señor.
22 Y dijo David á Abiathar: Bien sabia yo aquel dia[7], que estando allí Doeg Idumeo, se lo noticiaria á Saul: yo soy el culpado de todas las almas de la casa de tu padre[8].
23 Quédate conmigo, no temas: si alguno buscare mi vida, buscará tambien tu vida[9], y conmigo serás guardado.

muchos no menos señalados por la firmeza con que reprendieron la licencia de los poderosos, y por la defensa que tomaron de los inocentes que por las grandes persecuciones que tuvieron de padecer y por la generosidad sacerdotal que mostraron sosteniendo la santidad de su ministerio.

1 Morirás sin recurso. ¡Qué desgracia para un rey y para su estado cuando sus injustos y mal formados resentimientos vienen á descargar sobre aquellos que merecen su mayor proteccion y confianza!

2 MS. 3. *A los troteros.* FERRAR. *A los corredores.* La órden que Saul da á los de su guarnicion es tan bárbara y tan inaudita, que no se encuentra quien la obedezca. Solamente Doeg, que comenzó esta horrible maldad, la pone el colmo, arrojándose sobre los sacerdotes y descubriendo la malignidad de su corazon. Temamos y escarmentemos, teniendo presente que un pecado puede ser castigado con otro mayor, y que no hay exceso por grande que sea á que no nos podamos arrojar si la mano del Señor no nos detiene en la misma puerta del precipicio.

3 Se han coligado con David.

4 Los LXX leen: τριακοσίους, καὶ πέντε ἄνδρας, *trescientos y cinco varones.*

5 Esto es, que eran sacerdotes. Saul en esta ocasion solo piensa en dar satisfaccion á su odio y Doeg en hacer la corte á Saul, y uno y otro sin saberlo son los ministros de la justicia de Dios y los ejecutores del decreto pronunciado contra la casa de Helí. No es el Señor autor de la pasion injusta de Saul, ni de la desapiadada crueldad de Doeg. Pero una y otra en los justos designios de su alta providencia, y los espantosos desórdenes que se fueron sucediendo contribuyeron á su gloria por el grande bien que sabe sacar de los mayores males.

6 Es muy probable que el arca del Señor fué trasladada en esta ocasion de Nobe á Gabaon.

7 Cuando estuve con Achimelech y me dió los panes y la espada.

8 De todas las vidas. David, siguiendo el estilo de las almas justas, no acusa la crueldad de Saul ni la perfidia de Doeg, solo se culpa á sí mismo en lo que era notoria su inocencia. S. GREGORIO MAGNO, *in hunc locum.* En el texto hebreo se expresa la palabra *casa.*

9 Ninguno podrá maquinar contra tu vida sin que antes acabe con la mia, y la seguridad que yo pueda tener de mi vida la tendrás tú de la tuya.

CAPÍTULO XXIII.

David despues de haber librado á Ceila de los Philistheos, huye del desierto de Ziph. Los Zipheos dan aviso á Saul como David está en su tierra. Y Saul le persigue en el desierto de Maon hasta que se ve precisado á volverse para defender la tierra contra los Philistheos.

1 Et anuntiaverunt David, dicentes: Ecce Philisthiim oppugnant Ceilam: et diripiunt areas.

2 Consuluit ergo David Dominum, dicens: ¿Num vadam, et percutiam Philisthæos istos? Et ait Dominus ad David: Vade, et percuties Philisthæos, et Ceilam salvabis.

3 Et dixerunt viri, qui erant cum David, ad eum: Ecce nos hic in Judæa consistentes timemus: ¿quantò magis si ierimus in Ceilam adhersum agmina Philisthinorum?

4 Rursum ergo David consuluit Dominum. Qui respodens, ait ei: Surge, et vade in Ceilam: ego enim tradam Philisthæos in manu tua.

5 Abiit ergo David, et viri ejus in Ceilam, et pugnavit adversum Philisthæos, et abegit jumenta eorum, et percussit eos plagâ magnâ: et salvavit David habitatores Ceilæ.

6 Porro eo tempore, quo fugiebat Abiathar filius Achimelech ad David in Ceilam, ephod secum habens descenderat.

7 Nuntiatum est autem Saüli quòd venisset David in Ceilam: et ait Saül: Tradidit eum Deus in manus meas, conclususque est, introgressus urbem, in qua portæ et seræ sunt.

8 Et præcepit Saül omni populo ut ad pugnam descenderet in Ceilam: et obsideret David, et viros ejus.

9 Quod cùm David rescisset quia præpara-

1 Y dieron aviso á David, diciendo: Mira que los Philistheos tienen puesto sitio á Ceila[1], y saquean las eras[2].

2 Consultó[3], pues, David al Señor, diciendo: ¿Saldré contra esos Philistheos, y los derrotaré? Y respondió el Señor á David: Marcha, que derrotarás los Philistheos, y librarás á Ceila.

3 Y los hombres que estaban con David, le dijeron: Ves como nosotros estándonos aquí[4] en la Judea, estamos con miedo: ¿cuánto más si fuéremos á Ceila contra los escuadrones de los Philistheos?

4 Consultó de nuevo David al Señor[5]. El cual le respondió, diciendo: Levántate, y ve á Ceila: porque yo pondré en tus manos á los Philistheos[6].

5 Marchó, pues, David y su gente para Ceila, y peleó contra los Philistheos, y llevóse sus ganados, y los hirió con gran mortandad: y salvó David á los moradores de Ceila.

6 Mas en la sazon que Abiathar hijo de Achimelech huía hácia David á Ceila, se fué llevando consigo el ephod[7].

7 Y fué dado aviso á Saul como David habia venido á Ceila: y dijo Saul: Dios me le ha puesto en las manos, y está encerrado, puesto que ha entrado en una ciudad que tiene puertas y cerraduras.

8 Y dió órden Saul á todo el pueblo que descendiese á Ceila[8] para la batalla y para cercar á David y su gente.

9 Y habiendo sido advertido David de que

1 Ciudad de la tribu de Judá, distante ocho mil pasos de Eleutherópolis hácia Hebron.

2 Las mieses recogidas en las eras.

3 Por medio de Abiathar, que tenia en su compañía y que se habia traido el ephod, v. 6, ó vestido propio del sumo sacerdote, del cual se revestia para consultar al Señor.

4 Lejos de los enemigos y en medio de los de nuestra tribu.

5 Por Abiathar, sumo pontífice, que llevaba consigo el ephod, v. 6.

6 David, perseguido por Saul, se emplea en servirle y expone su vida para combatir contra los enemigos del Estado. Fiel siempre á Dios, nada emprende sin haberle antes consultado. Los que le acompañan, juzgando á lo humano, se oponen á su empresa y la tienen por temeraria. David, sólidamente fundado en la humildad, escucha sus razones y consulta segunda vez al Señor; les hace ver que tiene á su favor la proteccion del cielo, y esta moderacion sirve para ganarles más y más la voluntad, y para inspirarles una grande confianza y valor de tal manera que, siendo aun en tan corto número, los hace superiores á sus enemigos, logrando de estos una cumplida victoria.

7 Solo el soberano pontífice podia llevar el ephod, que en el *Exod.*, XXXIX, 2, se llama *superhumerale*. Véase su descripcion en aquel lugar. Habia otro que era de lino, comun á los sacerdotes, *supra*, XXII, 18, y que Samuel, no siendo más que Levita, llevó desde su infancia. David se vistió tambien del ephod cuando trasladó el arca á su palacio. II, *Regum*, VI, 14.

8 Saul no cuidó de acudir al socorro de esta plaza cuando los Philistheos la tenian cercada, y despues junta todas sus tropas para sitiar á David que la habia conservado con peligro de su vida. Este es el efecto de un ódio y de una envidia injusta y ciega.

ret ei Saül clam malum, dixit ad Abiathar sacerdotem: Applica ephod.

10 Et ait David: Domini Deus Israël, audivit famam servus tuus, quòd disponat Saül venire in Ceilam, ut evertat urbem propter me:

11 ¿Si tradent me viri Ceilæ in manus ejus? ¿et si descendent Saül, sicut audivit servus tuus? Domine Deus Israël indica servo tuo. Et ait Dominus: Descendet.

12 Dixitque David: ¿Si tradent me viri Ceilæ, et viros qui sunt mecum, in manus Saül? Et dixit Dominus: Tradent.

13 Surrexit ergo David et viri ejus quasi sexcenti, et egresi de Ceila, huc atque illuc vagabantur incerti: nuntiatumque est Saül quòd fugisset David de Ceila, et salvatus esset: quam ob rem dissimulavit exire.

14 Morabatur autem David in deserto in locis firmissimis, mansitque in monte solitudines Ziph, in monte opaco: quærebat eum tamen Saül cunctis diebus: et non tradidit eum Deus in manus ejus.

15 Et vidit David quòd egressus esset Saül ut quæreret animam ejus. Porro David erat in deserto Ziph in silva.

16 Et surrexit Jonathas filius Saül et abiit ad David in silvam, et confortavit manus ejus in Deo dixitque ei:

17 Ne timeas: neque enim inveniet te manus Saül patris mei, et tu regnabis super Israël, et ego ero tibi secundus, sed et Saül pater meus scit hoc.

18 Percussit ergo uterque fœdus coràm Domino: mansitque David in silva: Jonathas autem reversus est in domum suam.

19 Ascenderunt[a] autem Ziphæi ad Saul in Gabaa, dicentes: ¿Nonne ecce David latitat apud nos in locis tutissimis silvæ in colle Hachila, quæ est ad dexteram deserti?

20 Nunc ergo, sicut desideravit anima tua ut descenderes, descende: nostrum autem erit ut tradamus eum in manus regis.

Saul disponia secretamente su ruina: dijo al sacerdote Abiathar: Acerca el ephod[1].

10 Y dijo David: Señor Dios de Israél, tu siervo ha oido decir que Saul dispone venir á Ceila, para destruir la ciudad por mi causa:

11 ¿Acaso los de Ceila me pondrán en manos de Saul? ¿y acaso descenderá Saul, como lo ha oido tu siervo? Señor Dios de Israél declláralo á tu siervo. Y respondió el Señor: Descenderá.

12 Y dijo David: ¿Acaso los de Ceila me entregarán á mí, y los que están conmigo en manos de Saul? Y respondió el Señor: Os entregarán[2].

13 Levantóse entonces David y los suyos que eran como unos seiscientos hombres, y saliendo de Ceila andaban de una parte á otra sin asiento fijo[3]: y fué dado aviso á Saul que David habia huido de Ceila, y se habia salvado: por lo cual disimuló que salia.

14 Y David se estaba en el desierto en lugares muy seguros, y se quedó en el monte del desierto de Ziph[4], monte espeso: mas Saul le buscaba todos los dias: y Dios no lo puso en sus manos.

15 Y vió David que Saul habia salido en busca de su vida. Mas David se estaba en el desierto de Ziph en un bosque.

16 Y levantóse Jonathás hijo de Saul, y fué á buscar á David al bosque, y confortó las manos de él en Dios[5]: y le dijo:

17 No temas: porque no te hallará la mano de Saul mi padre, y tú reinarás sobre Israél, y yo seré el segundo[6] despues de tí, y aun mi padre Saul sabe esto[7].

18 Hicieron, pues, ambos alianza delante del Señor: y David se quedó en la selva: mas Jonathás se volvió á su casa.

19 Y los Zipheos subieron á Saul en Gabaa, y le dijeron: ¿No sabes que David está escondido entre nosotros en los lugares más seguros del bosque, sobre el collado de Hachila, que está á la derecha del desierto?

20 Ahora bien, ve allá, como lo ha deseado tu alma: y quedará á nuestro cuidado el entregarle en manos del rey.

1 MS. 8. *Vístete la sobrepelliga.* Y vístete ahora de él para consultar al Señor.

2 Este es el pago que hay que esperar de aquellos que no conocen otro interés que el propio suyo, pues por él sacrifican las leyes más sagradas de la amistad, de la gratitud y de la obligacion.

3 Así ejercita Dios algunas veces la virtud de sus más fieles siervos, no dejándoles otro apoyo que el de su fé y el del testimonio de su conciencia, para que poniendo en Dios toda su confianza, conozcan que de él solo les ha de venir la libertad y el remedio.

4 Que tomaba el nombre de una ciudad en la tribu de Judá y estaba vecino á la Idumea.

5 Trayéndole á la memoria las promesas que Dios le habia hecho, ó renovando la alianza que habian tratado en el nombre del Señor, ó le consoló muy mucho porque se usaba la voz *Dios* para dar idea de una cosa grande. Esta es otra nueva prueba de la constante amistad de Jonathás. Cuanto más se empeña Saul en dar muestras de su ódio contra David, con tanto mayor afecto le estrecha Jonathás en su corazon. Saul le busca para quitarle la vida y no lo halla. Dios que le oculta al uno, le descubre al otro. La recompensa que este Señor da á los que le aman, es que sean amados de los que son sus amigos. S. AGUSTIN: *Sé bueno y tendrás en tu favor los buenos*

6 Porque sé que el Señor le tiene destinado para el reino. Puede tambien interpretarse: Yo te *seré favorable* y asistiré con todas mis fuerzas.

7 Que tú estás destinado para reinar, ó la grande amistad que hay entre los dos.

a Infra XXVI. 1.

21 Dixitque Saül: Benedicti vos à Domino, quia doluistis vicem meam.

22 Abite ergo, oro, et diligentiùs præparate, et curiosiùs agite, et considerate locum ubi sit pes ejus, vel quis viderit eum ibi: recogitat enim de me, quòd callidè insidier ei.

23 Considerate et videte omnia latibula ejus, in quibus absconditur: et revertimini ad me ad rem certam, ut vadam vobiscum. Quòd si etiam in terram se abstruserit, perscrutabor eum in cunctis millibus Juda.

24 At illi surgentes abierunt in Ziph ante Saül: David autem et viri ejus erant in deserto Maon, in campestribus, ad dexteram Jesimon.

25 Ivit ergo Saül et socii ejus ad quærendum eum: et nuntiatum est David, statimque descendit ad petram et versabatur in deserto Maon. Quod cùm audisset Saül, persecutus est David in deserto Maon.

26 Et ibat Saül ad latus montis ex parte una: David autem et viri ejus erant in latere montis ex parte altera: porro David desperabat se posse evadere à facie Saül: itaque Saül et viri ejus in modum coronæ cingebant David, et viros ejus, ut caperent eos.

27 Et nuntius venit ad Saül, dicens: Festina, et veni, quoniam infuderunt se Philisthiim super terram.

28 Reversus est ergo Saül desistens persequi David, et perrexit in occursum Philisthinorum. Propter hoc vocaverunt locum illum, Petram dividentem.

21 Y dijo Saul: Benditos seais [1] vosotros del Señor, pues os habeis condolido de mi suerte [2].

22 Id, pues, os ruego, y tomad todas las medidas, é informaos con cuidado, y observad el lugar donde estuviere su pié, ó quien le haya visto allí: porque él se recela de mí, que yo con cautela le pongo asechanzas [3].

23 Observad y ved todos los escondrijos donde él se oculta: y volved á mí con cosa cierta [4], para ir con vosotros. Pues aunque se metiere en las entrañas de la tierra, yo le buscaré con todos los millares [5] de Judá.

24 Y ellos levantándose se fueron á Ziph delante de Saul: mas David y los suyos estaban en el desierto de Maon [6], en las llanuras, á la derecha de Jesimon.

25 Fué, pues, Saul con su gente en busca de él: y fué dado aviso de esto á David, é inmediatamente descendió á la peña y se quedó en el desierto de Maon. Y cuando lo oyó Saul, persiguió á David en el desierto de Maon.

26 Y Saul iba costeando el monte por la una parte: mas David y su gente estaban al lado del monte por la otra: y David no tenia esperanza de poder escapar de las manos de Saul [7]: porque Saul y los suyos tenian cercado á David y á los suyos, en forma de corona, para tomarlos.

27 Mas llegó á Saul un mensajero, que le dijo: Date priesa, y ven, porque los Philistheos han inundado la tierra.

28 Volvióse, pues, Saul dejando de perseguir á David, y fuése al encuentro de los Philistheos. Por esto llamaron á aquel lugar, Piedra que divide [8].

CAPÍTULO XXIV.

Estando oculto David en la cueva de Engaddi, entra en ella Saul solo. David le corta un pedazo del manto, y estorba á los suyos que le maten. Sale de allí Saul, y David le exhorta á que deje de perseguirle. Confiesa Saul su culpa, y se reconcilia con él.

1 Ascendit ergo David inde: et habitavit in locis tutissimis Engaddi.

1 Subió, pues, David de allí: y habitó en los lugares más seguros de Engaddi.

1 De este modo se procuran santificar y encubrir las más infames pasiones. Los de Ceila y los de Ziph, que fueron pérfidos y traidores á David, son *benditos del Señor* en boca de Saul y fieles á su rey, y Jonathás, al contrario, aunque era su propio hijo, habia conspirado contra su persona, porque habia osado declararse amigo de David.

2 MS. A. *Condolistes la mi cez.*

3 Porque temo que aun ahora se me ha de escapar, puesto que está sobre sí y sabe que le voy siguiendo.

4 Cuando estuviereis bien asegurados de todo, de manera que yo pueda dar el golpe con certeza y lograr mis intentos.

5 Porque las tribus estaban divididas en cuerpos que constaban de mil y cien hombres. Otros más á la letra: *Entre todos los escuadrones* de Judá, porque Saul suponia que David se ocultaba entre la gente de aquella tribu.

6 Este lugar era una parte del desierto de Ziph, el cual tomaba el nombre de la ciudad de Maon. Era este un sitio montuoso, y lleno de peñas y de cavernas.

7 El Hebreo: *Y David se apresuró* ó dió priesa para ir delante de Saul, esto es, para salir del monte antes que Saul. Son inútiles todos los esfuerzos de los hombres contra aquel que tiene sobre sí la proteccion del cielo. El Señor salva á David por un grande milagro que se oculta bajo de un suceso semejante á los que de ordinario se da el nombre de acaso.

8 El Hebreo: *De las divisiones é apartamientos,* porque Saul en ella se vió obligado á separarse y dejar de perseguir á David.

2 Cùmque reversus esset Saül, postquam persecutus est Philisthæos, nuntiaverunt ei, dicentes: Ecce David in deserto est Engaddi.

3 Assumens ergo Saül tria millia electorum virorum ex omni Israël, perrexit ad investigandum David et viros ejus, etiam super abruptissimas petras, quæ solis ibicibus perviæ sunt.

4 Et venit ad caulas ovium, quæ se offerebant vianti: eratque ibi spelunca, quam ingressus est Saül, ut purgaret ventrem: porro David et viri ejus in interiore parte speluncæ latebant.

5 Et dixerunt servi David ad eum: Ecce dies, de qua locutus est Dominus ad te: Ego tradam tibi inimicum tuum, ut facias ei sicut placuerit in oculis tuis. Surrexit ergo David, et præcidit oram chlamydis Saül silenter.

6 Post hæc percussit cor suum David, eò quòd abscidisset oram chlamydis Saül.

7 Dixitque ad viros suos: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem domino meo, christo Domini, ut mittam manum meam in eum, quia christus Domini est.

8 Et confregit David viros suos sermonibus, et non permisit eos ut consurgerent in Saül: porro Saül exurgens de spelunca, pergebat cœpto itinere.

9 Surrexit autem et David post eum: et

2 Y habiendo vuelto Saul, despues de haber perseguido á los Philistheos, le noticiaron, diciendo: Mira que David está en el desierto de Engaddi [1].

3 Tomando, pues, Saul tres mil hombres escogidos de todo Israél, salió en busca de David y de sus gentes, aun sobre las rocas más escarpadas [2], adonde solo las cabras monteses [3] pueden subir.

4 Y llegó á unas majadas de ovejas [4] que encontró en el camino: y habia allí una cueva, en la que entró [5] Saul á purgar el vientre [6]: y David y los suyos estaban escondidos en lo interior de la cueva.

5 Y dijeron á David sus criados: He aquí el dia del que te dijo el Señor: Yo te entregaré tu enemigo, para que hagas con él lo que bien te pareciere. Entonces David se levantó, y sin ser sentido cortó la orla [8] del manto de Saul.

6 Despues de esto hirió David su corazon [9], por haber cortado la orla del manto de Saul.

7 Y dijo á los suyos: El Señor sea conmigo, para que yo no haga una tal cosa contra mi señor, contra el ungido del Señor, de extender mi mano contra él, porque es el ungido del Señor [10].

8 Y reprimió David á los suyos con razones, y no les permitió que se echasen sobre Saul: y Saul saliendo de la cueva, caminaba por su camino comenzado.

9 Y levantóse tambien David en pos de él: y

1 Lugar muy cercano á la playa occidental del mar Muerto y no muy distante de los campos de Jerichó.

2 MS. 8. *Por los peñiscales.*

3 MS. A. *Si non las rebecas.* FERRAR. *Cabriolas.*

4 Que probablemente serian unas cavernas, donde se recogian los ganados por la noche y en las horas del dia de mayor calor. ESTRABON, *lib.* XVI, afirma que las hay tan capaces en la Syria, que pueden albergarse en ellas hasta cuatro mil hombres.

5 Saul no vió á David ni á sus gentes, y estas vieron y conocieron á Saul luego que entró en la cueva. Los que están en un lugar obscuro y sombrío discernen los objetos; pero al contrario, los que de una gran luz y claridad entran en un lugar obscuro nada discernen. Fuera de que estando David y los suyos en lo más retirado y profundo de la cueva, podian ver y acechar todo lo que pasaba, teniendo al mismo tiempo toda la proporcion para ocultarse sin que nadie los viese.

6 El Hebreo: *Para cubrir los piés;* lo que todos los Expositores entienden y exponen en el sentido de la Vulgata, como ya en otro lugar hemos explicado.

7 Los compañeros de David se imaginaban que le era permitido asegurar su vida quitándosela á aquel que no buscaba sino su muerte, y para esto le traen á la memoria lo que sin duda habrian oido al mismo David que Dios le habia prometido poner en sus manos á su enemigo. Pero esta promesa del Señor no queria decir que David en esta ocasion podia matar lícitamente á Saul, sino que el Señor dispondria las cosas de tal modo, que aquel mismo Saul que con tanto furor buscaba su muerte, vendria á ponerse por sí mismo en sus manos.

8 MS. 8. *El orieilio.* Para poder con esto dar un testimonio á Saul y convencerle de que no habia querido quitarle la vida.

9 MS. 7. *Fué repiso.* Porque podia ser mirada esta accion como un ultraje hecho á la majestad de un rey.

10 No puede haber cosa que dé mayor idea de la virtud sólida de David, que la grande accion que aquí se nos refiere. David tiene derecho al reino; Saul se halla desechado de él; el trono que ocupa ya no le pertenece; se porta con David como un tirano; no busca sino ocasiones y medios para quitarle la vida; nada hay que pueda hacerle entrar en sentimientos justos y moderados; mientras viva Saul no hay seguridad ni reposo para David. Dios pone á este en las manos la ocasion más favorable de deshacerse de una vez de su enemigo; le instan para que no la pierda; le hacen presente que en esto no hace más que seguir las órdenes de Dios, y los que así le hablan le ofrecen sus manos para la ejecucion. Pero todas estas consideraciones no bastan á contrastar la lealtad y justicia del mejor vasallo, cual lo fué David. Ilustrado con la luz del cielo, que es luz verdadera, se persuade que Dios no le habia puesto delante esta ocasion para que escuchase las voces de la carne y de la sangre, sino para que tuviese la gloria de haber ahogado en su corazon el deseo de la venganza. Y así se opone con firmeza á la violencia de sus gentes; respeta la uncion divina en su más cruel enemigo, y como si su persona sagrada le hubiese sido confiada en depósito, se declara su protector y defensor con aquellas palabras que dan bien á entender el distinguido carácter de la majestad real, y la fidelidad inviolable con que se debe mirar y venerar en todas circunstancias el sujeto en quien reside; reconoció al ungido del Señor en la persona de un tirano, y creyó que no era aun llegado el tiempo de subir al trono, pues no podia hacerlo sino por un delito.

egressus de spelunca, clamavit post tergum Saül, dicens: Domine mi rex. Et respexit Saül post se: et inclinans se David pronus in terram, adoravit,

10 Dixitque ad Saül: ¿Quare audis verba hominum loquentium: David quærit malum adversum te?

11 Ecce hodie viderunt oculi tui, quòd tradiderit te Dominus in manu mea in spelunca: et cogitati ut occiderem te, sed pepercit tibi oculus meus. Dixi enim: Non extendam manum meam in dominum meum, quia christus Domini est.

12 Quin potiùs, pater mi, vide, et cognosce oram chlamydis tuæ in manu mea: quoniam cùm præscinderem summitatem chlamydis tuæ, nolui extendere manum meam in te. Animadverte, et vide, quoniam non est in manu mea malum, neque iniquitas, neque peccavi in te: tu autem insidiaris animæ meæ ut auferas eam.

13 Judicet Dominus inter me et te, et ulcisatur me Dominus ex te: manus autem mea non sit in te.

14 Sicut et in proverbio antiquo dicitur: Ab impiis egredietur impietas: manus ergo mea non sit in te.

15 ¿Quem persequeris, rex Israël? ¿quem persequeris? canem mortuum persequeris, et pulicem unum.

16 Sit Dominus judex, et judicet inter me et te: et videat, et judicet causam meam, et eruat me de manu tua.

17 Cùm autem complesset David loquens sermones hujuscemodi ad Saül, dixit Saül: ¿Num quid vox hæc tua est, fili mi David? Et levavit Saül vocem suam, et flevit:

18 Dixitque ad David: Justior tu es quàm ego: tu enim tribuisti mihi bona: ego autem reddidi tibi mala.

19 Et tu indicasti hodie quæ leceris mihi bona: quomodo tradiderit me Dominus in manum tuam et non occideris me.

20 ¿Quis enim cùm invenerit inimicum suum, dimittet eum in via bona? Sed Dominus reddat tibi vicissitudinem hanc, pro eo quod hodie operatus es in me.

despues de haber salido de la cueva, dió voces á espaldas de Saul, diciendo: Mi rey y señor. Y Saul volvió la cabeza: é inclinándose David hasta la tierra le hizo una profunda reverencia,

10 Y dijo á Saul: ¿Por qué das oidos á palabras de hombres que dicen: David anda buscando tu mal [1]?

11 He aquí hoy han visto tus ojos como el Señor te ha puesto en mi mano en la cueva: y tuve el pensamiento [2] de matarte, pero te perdonaron mis ojos. Porque dije: No extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido del Señor.

12 Antes bien observa, padre mio, y reconoce si es la orla de tu manto la que está en mi mano: y que cortando la extremidad de tu manto, no quise extender mi mano contra tí. Conoce, pues, y ve como en mi mano no hay mal ni iniquidad, ni he pecado contra tí: mas tú andas poniendo asechanzas á mi vida para quitármela.

13 Juzgue el Señor entre mí y entre tí, y véngueme el Señor de tí: mas mi mano jamás sea contra tí.

14 Como lo dice un antiguo proverbio: De los impíos saldrá la impiedad [3]: pero mi mano jamás sea contra tí.

15 ¿A quién persigues, oh rey de Israél? ¿á quién persigues? persigues á un perro muerto, y á una pulga [4].

16 Sea juez el Señor, y juzgue entre mí y entre tí: y vea, y juzgue mi causa [5], y me libre de tu mano.

17 Y cuando David acabó de hablar á Saul estas razones, dijo Saul: ¿Es por ventura esa tu voz, hijo mio David? Y alzó Saul su voz, y lloró [6]:

18 Y dijo á David: Más justo eres tú que yo: porque tú no me has hecho sino bienes: mas yo te he pagado con males.

19 Y tú has mostrado hoy los bienes que me has hecho: puesto que me ha entregado el Señor en tus manos y no me has quitado la vida.

20 Porque ¿quién habiendo encontrado á su enemigo le dejara ir buen viaje [7]? Mas el Señor te dé la recompensa por lo que hoy has hecho conmigo.

1 Esto es, tu ruina, ocasiones para quitarte la vida.

2 No es ajeno de la humildad de David el confesar que tuvo semejante pensamiento, pero al mismo tiempo manifiesta su grande generosidad de ánimo y singular virtud de haberle desechado inmediatamente. El original habla en tercera persona: ואמר, *veamar*, *y dijo* alguno de mis soldados que te matase. El sentido del Hebreo se confirma muy bien con lo que expresamente se dice en el v. 7.

3 Como es la de atentar contra la persona de un soberano por cualquier pretexto que sea. Lejos de mí semejante pensamiento, y el que sea yo contado en el número de los que esto piensan. Este refran equivale á este otro castellano: *Cada cual hace como quien es* ó *la cabra siempre tira al monte*. Otros lo exponen de este otro modo: *El impío se busca él mismo la pena de su impiedad*, porque en la Escritura *iniquitas* se toma frecuentemente por la pena y castigo que se sigue á la iniquidad. Y quiere decir: si continúas persiguiéndome injustamente, tú mismo atraerás sobre tí el castigo sin que yo tenga ninguna parte en esto.

4 A un hombre de poco valor, desarmado, hambriento, perseguido, hecho el escarnio de todo el mundo. Los Hebreos usaban de esta expresion para significar un *hombre despreciable*. David es más generoso cuanto más humilde.

5 Sea mi defensor y protector. Es un hebraismo.

6 Es creible que conoció Saul la inocencia de David y que lloró por entonces sinceramente la injusticia de su proceder, que voluntariamente confesaba: pero estas lágrimas y arrepentimientos fueron muy pasajeros, como lo veremos muy pronto por la serie de esta historia.

7 En paz, sin hacerle daño.

21 Et nunc quia scio quòd certissimè regnaturus sis et habiturus in manu tua regnum Israël:
22 Jura mihi in Domino, ne deleas semen meum post me, neque auferas nomen meum de domo patris mei.
23 Et juravit David Saüli. Abiit ergo Saül in domum suam: et David et viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.

21 Y ahora por cuanto sé que certísimamente has de reinar y tener en tu mano el reino de Israél:
22 Júrame por el Señor que no has de extinguir mi linaje despues de mí, y no has de exterminar mi nombre de la casa de mi padre[1].
23 Y juróselo David á Saul[2]. Con lo que se retiró Saul á su casa: y David y sus gentes se subieron á los lugares más seguros[3].

CAPÍTULO XXV.

Muere Samuel. Nabal del Carmelo niega á David los víveres que le pedia. Abigail, mujer de Nabal, con su prudencia aplaca su justo resentimiento. Muere Nabal, y David toma por mujer á Abigail.

1 Mortuus[a] est autem Samuel, et congregatus est universus Israël, et planxerunt eum, et sepelierunt eum in domo sua in Ramatha. Consurgensque David descendit in desertum Pharan.
2 Erat autem vir quispiam in solitudine Maon, et possessio ejus in Carmelo, et homo ille magnus nimis: erantque ei oves tria millia et mille capræ: et accidit ut tonderetur grex ejus in Carmelo.
3 Nomen autem viri illius erat Nabal: et nomen uxóris ejus Abigail. Eratque mulier illa prudentissima et speciosa: porro vir ejus durus, et pessimus, et malitiosus: erat autem de genere Caleb.
4 Cùm ergo audisset David in deserto quòd tonderet Nabal gregem suum,
5 Misit decem juvenes, et dixit eis: Ascendite in Carmelum, et venietis ad Nabal et salutabitis eum ex nomine meo pacificè.
6 Et dicetis: Sit fratribus meis et tibi pax,

1 Y murió Samuel[4], y se congregó todo Israél, y le lloraron, y enterraron en su casa en Ramatha[5]. Y levantándose David descendió al desierto de Pharan[6].
2 Y habia un cierto hombre en el desierto de Maon que tenia su hacienda en el Carmelo[7], y este hombre era muy rico: y tenia tres mil ovejas y mil cabras: y acaeció[8] que se esquilaba su ganado en el Carmelo.
3 Y el nombre de este hombre era Nabal, y el nombre de su mujer Abigail. Y era aquella mujer de muy grande prudencia y hermosura: mas su marido era un hombre duro, muy perverso y malicioso[9]: y era del linaje de Caleb[10].
4 Y habiendo David oido en el desierto que Nabal estaba esquilando sus ovejas,
5 Envió diez mozos, y les dijo: Subid al Carmelo, é id á casa de Nabal y saludadle en mi nombre pacíficamente[11].
6 Y direis: Paz sea[12] á mis hermanos[13] y

1 Que no has de quitar del mundo mis hijos y descendientes que llevan mi nombre, y así *su nombre* quiere decir *su posteridad*.
2 David cumplió esta su promesa en cuanto pudo; pero el Señor, queriendo vengar la crueldad que habia usado Saul con los Gabaonitas, obligó á David á que entregase toda su familia á discrecion de los mismos Gabaonitas, fuera de Miphiboseth, hijo de Jonathás.
3 Porque sabiendo cuán arraigado estaba en el corazon de Saul el odio que le tenia, no fiándose de aquel arrepentimiento momentáneo que habia visto, ponia en Dios toda su confianza, y por su órden tomaba varios medios para librarse de las manos de un enemigo implacable, que no era regular dejase ya aquel odio sino con la vida.
4 En el *Ecclesiást.*, XLVI, 16, etc., se lee el elogio que merecieron las virtudes y grandes cualidades de Samuel. Véase tambien S. AGUSTIN, *de Civit. Dei, lib.* XVII, *cap.* 4, en donde dice que Samuel figuraba á la Synagoga que cedió su lugar á la Iglesia de Cristo, como Samuel le cedió á David, uno de los más gloriosos progenitores y ascendientes del Mesías.
5 Cerca de Ramatha, en el sepulcro de su familia; y en este sentido se toma aquí la palabra *casa*. Los huesos de Samuel fueron trasladados á Constantinopla el año 406 de Jesucristo en tiempo del emperador Arcadio, como refiere S. JERÓNIMO., *Adv. Vigilant.*
6 Desierto de la Arabia Petrea, que se extiende desde el monte Sinaí hasta Asion-Gaber, lleno todo de horribles rocas y de ardientes arenas, que los vientos mueven y arrojan de todas partes. Véase el *Genes.*, XIV, 6.
7 En la tribu de Judá, cerca del desierto de Pharan. Véase el cap. XV. 12.
8 Cuando David estaba en Pharan.
9 MS. A. *E mal querido.*
10 Algunos trasladan el Hebreo: *Tenia el natural*, ó la condicion *de un perro;* y á este respecto los LXX trasladan: καὶ ὁ ἄνθρωπος κυνικός, *et erat homo ille cynicus.*
11 MS. A. *Pasiguamente.*
12 La *paz* en frase hebrea significa toda suerte de prosperidades, y era la expresion con que se saludaban entre sí.
13 A tus parientes, á quienes miro yo como hermanos. En el Hebreo se lee: חי, *por tu vida*, ó mientras vivas.

a Infra XXVIII. 3. Eccli. XLVI. 23.

et domui tuæ pax, et omnibus, quæcumque habes, sit pax.

7 Audivi quòd tonderent pastores tui, qui erant nobiscum in deserto: numquam eis molesti fuimus, nec aliquando defuit quidquam eis de grege, omni tempore quo fuerunt nobiscum in Carmelo.

8 Interroga pueros tuos, et indicabunt tibi. Nunc ergo inveniant pueri tui gratiam in oculis tuis: in die enim bona venimus. Quodcumque invenerit manus tua, da servis tuis et filio tuo David.

9 Cùmque venissent pueri David, locuti sunt ad Nabal omnia verba hæc ex nomine David: et siluerunt.

10 Respondens autem Nabal pueris David, ait: ¿Quis est David? ¿et quis est filius Isai? hodie increverunt servi, qui fugiunt dominos suos.

11 ¿Tollam ergo panes meos, et aquas meas, et carnes pecorum, quæ occìdi tonsoribus meis, et dabo viris quos nescio unde sint?

12 Regressi sunt itaque pueri David per viam suam, et reversi venerunt, et nuntiaverunt ei omnia verba quæ dixerat.

13 Tunc ait David pueris suis: Accingatur unusquisque gladio suo. Et accincti sunt singuli gladiis suis, accinctusque est et David ense suo: et secuti sunt David quasi quadringenti viri: porro ducenti remanserunt ad sarcinas.

14 Abigail autem uxori Nabal nuntiavit unus de pueris suis, dicens: Ecce David misit nuntios de deserto, ut benedicerent domino nostro: et aversatus est eos.

15 Homines isti, boni satis fuerunt nobis, et non molesti: nec quidquam aliquando periit omni tempore, quo fuimus conversati cum eis in deserto:

16 Pro muro erant nobis tam in nocte quàm in die, omnibus diebus quibus pavimus apud eos greges.

á tí, y á tu casa paz, y á todas las cosas que posees sea paz.

7 He oido que esquilan las ovejas tus pastores que estaban con nosotros en el desierto: jamás les hemos causado molestia, ni tampoco les ha faltado cosa alguna del ganado todo el tiempo que han estado con nosotros en el Carmelo.

8 Infórmate de tus criados, y te lo dirán. Hallen por tanto tus siervos gracia en tus ojos: puesto que en buen dia hemos venido[1]. Da á tus siervos y á tu hijo David lo que tuvieres á mano.

9 Y llegando los mozos de David, dijeron á Nabal todas estas cosas de parte de David: y callaron[2].

10 Mas Nabal respondió á los mozos de David, y dijo: ¿Quién es David? ¿y quién es el hijo de Isaí? hoy se han multiplicado los siervos que huyen de sus señores[3].

11 ¿Tomaré ahora mi pan, y mi agua, y la carne de las ovejas que he hecho matar[4] para mis esquiladores, y lo daré á unos hombres que no sé de donde son[5]?

12 Volvieron, pues, los mozos de David á tomar su camino, y habiendo llegado, le contaron todas las palabras que habia dicho.

13 Entonces David dijo á sus gentes: Cíñase cada uno su espada. Y se ciñeron todos sus espadas, y David se ciñó tambien su espada: y fueron siguiendo á David como unos cuatrocientos hombres: y se quedaron doscientos con el bagaje.

14 Y avisó á Abigail mujer de Nabal uno de sus criados, diciendo: Sabe que David ha enviado del desierto unos mensajeros para cumplimentar[6] á nuestro amo: y les torció el rostro[7].

15 Estos hombres han sido muy buenos para nosotros, y no nos han molestado: ni jamás nos faltó nada todo el tiempo que estuvimos con ellos en el desierto:

16 Nos servian de muro tanto de noche como de dia, todos los dias que anduvimos entre ellos apacentando los ganados.

1 Porque los dias del esquileo eran dias de alegría y de festines, II, *Reg.*, XIII, 24 y 27, y todavía se guarda esta costumbre. Parece se llama David *hijo* por causa de la mayor edad de Nabal.

2 Esperando la respuesta.

3 Como si dijera. No se ve hoy dia otra cosa que siervos que van huyendo de sus señores, y David es uno de ellos. MS. 3. *Que se aportillan.* Nabal añade á la dureza el insulto y el ultraje. En lugar de declararse á favor de un afligido y de socorrer al que veia oprimido injustamente, tomó el partido del más fuerte, y trató de enemigo público y de esclavo fugitivo de su amo al que vivia en la inocencia sin hacer daño á ninguno, y conservando sentimientos de afecto y de ternura hácia aquellos mismos que le aborrecian sin motivo. Pero David estaba en desgracia, y Nabal lo creeria arriesgado todo si se declaraba por él; por esto, y por la dureza de su corazon, le juzgó indigno de socorro y desechó sus ruegos con el mayor desprecio.

4 FERRAR. *De mi degolleo.*

5 Nabal derrama caudales inmensos en magníficos festines, y al mismo tiempo se niega con dureza y con insulto á dar un corto socorro á un desgraciado. ¡Cuántos ricos hay que nada rehusan ni sienten que se gaste cuando se trata de satisfacer sus pasiones ó de dar una prueba de su generosidad y magnificencia! Pero ¿cuánta dureza y crueldad muestran negando una corta limosna á sus hermanos que se hallan destituidos de socorro? El verdadero David les envia sus pobres, para pedirles en su nombre una parte de lo que reciben de su liberalidad; les desea y les ofrece la paz; su limosna traeria sobre ellos, sobre su familia y sobre sus bienes la bendicion del cielo. Pero ellos lejos de ayudarlos, los desechan con desprecio, tratándolos de vagamundos, holgazanes y fanáticos, y buscando en los mismos vicios que les imputan un pretexto aparente para encubrir su dureza.

6 MS. 3. *Saluar.*

7 Ni siquiera los ha mirado. FERRAR. *Y estultó en ellos.*

17 Quamobrem considera et recogita quid facias: quoniam completa est malitia adversum virum tuum et adversum domum tuam, et ipse est filius Belial, ita ut nemo possit ei loqui.

18 Festinavit igitur Abigail, et tulit ducentos panes, et duos utres vini, et quinque arietes coctos, et quinque sata polentæ, et centum ligaturas uvæ passæ, et ducentas massas caricarum, et posuit super asinos:

19 Dixitque pueris suis: Præcedite me: ecce, ego post tergum sequar vos: viro autem suo Nabal non indicavit.

20 Cùm ergo ascendisset asinum, et descenderet ad radices montis, David et viri ejus descendebant in occursum ejus: quibus et illa occurrit.

21 Et ait David: Verè frustrà servavi omnia quæ hujus erant in deserto, et non periit quidquam de cunctis quæ ad eum pertinebant: et reddidit mihi malum pro bono.

22 Hæc faciat Deus inimicis David, et hæc addat, si reliquero de omnibus quæ ad ipsum pertinent usque manè, mingentem ad parietem.

23 Cùm autem vidisset Abigail David, festinavit, et descendit de asino, et procidit coram David super faciem suam, et adoravit super terram,

24 Et cecidit ad pedes ejus, et dixit: In me sit, domine mi, hæc iniquitas: loquatur, obsecro, ancilla tua in auribus tuis: et audi verba famulæ tuæ.

25 Ne ponat, oro, dominus meus rex cor suum super virum istum iniquum Nabal: quo-

17 Por tanto considera y reflexiona lo que has de hacer: porque resuelto está el mal contra tu marido[1] y contra tu casa, y él es hijo de Belial[2], en tanto extremo, que no hay quien le pueda hablar.

18 Abigail, pues, dióse priesa, y tomó doscientos panes, y dos pellejos de vino, y cinco carneros cocidos, y cinco satos[3] de polenta, y cien atados de uvas pasas, y doscientos panes de higos[4] secos, y cargólos sobre asnos:

19 Y dijo á sus mozos: Id delante de mí: que yo os seguiré las espaldas: mas no dijo nada á Nabal su marido[5].

20 Y habiendo subido sobre un asno, y descendiendo á las raíces del monte, habian descendido á su encuentro David y su gente: á los cuales ella tambien fué á encontrar[6].

21 Y dijo David: Bien inútilmente he guardado todo lo que este tenia en el desierto, sin que haya perecido nada de cuanto era suyo: y me ha vuelto mal por bien.

22 Así haga Dios, y así añada á los enemigos de David, si de todo aquello que le pertenece dejare de aquí á mañana quien mee á la pared[7].

23 Y Abigail luego que vió á David, se bajó prontamente del asno, y postrándose delante de David sobre su rostro, le hizo una profunda reverencia en tierra,

24 Y echóse á sus piés, y dijo: Recaiga sobre mí, señor mio, esta iniquidad[8]: permitid, te ruego, que hable tu sierva en tus oidos: y oye las palabras de tu esclava.

25 No haga aprecio, te ruego, el rey[9] mi señor, de Nabal, ese hombre inicuo[10]: porque

1 *Malitia* por *malum*. Resuelta está su ruina.

2 Nabal es un malvado, un hombre insoportable.

3 Véase el *Génesis*, XVIII, 6.

4 MS. 3. *Sareas*.

5 Abigail en estas circunstancias ofrece á las mujeres cristianas un ejemplo de la mayor prudencia y sabiduría. La mujer por regla general no puede disponer de lo que pertenece al marido, sin tomar para ello su consentimiento. Pero en el caso presente, en que se trataba de salvar á su marido y casa, pudo hacerlo lícitamente, y se portó con la mayor prudencia en no darle de ello aviso. Por otra parte, toda la conducta de Abigail con Nabal es una viva leccion para aquellas que por divina disposicion se hallan enlazadas con maridos semejantes en todo ó en parte á Nabal. Deben á ejemplo de Abigail manejar con mucha prudencia su recia condicion; no darles avisos fuera de tiempo; aguardar con paciencia las ocasiones de hablarles con provecho; remediar en cuanto puedan con sabiduría y cordura los desórdenes de su vida: y sobre todo recurrir á la misericordia de Jesucristo, humillándose profundamente en su presencia, y aplacándole con sus oraciones y limosnas.

6 David bajaba del monte de Pharan y Abigail del Darmelo, y así es creible que se encontrasen en el valle que dividia los dos montes.

7 Lo que se entiende de los hombres y de las bestias, en especial de los perros, que lo suelen hacer así. Es locucion proverbial, como si dijera: *No dejaré vivo piante ni mamante*. El Hebreo: משתין; de donde viene la palabra castellana *mastin*. Y en este sentido es una expresion hiperbólica y proverbial en boca de David, queriendo dar á entender con ella que no dejaria con vida á ninguno de la familia de Nabal, ni siquiera un perro. Otros la entienden de los hombres solamente. Aunque David en esta ocasion tenia sobrada razon para sentir los insultos y desprecios de Nabal, y aun para tomar una proporcionada satisfaccion; pero de ningun modo se puede justificar la resolucion sangrienta que le hizo tomar la cólera, ni el juramento con que la acompañó. Esto es lo que Abigail le dió á entender con una manera llena de luz y de sabiduría, y lo que el mismo David reconoce y confiesa despues, dando gracias al Señor, porque le habia apartado de la ejecucion de lo que habia resuelto. Tanto es verdad, que debemos estar en vela sobre nuestras pasiones para no dejarnos arrebatar de su violencia. No hay exceso de que no sea capaz el hombre por muy santo que sea cuando es dejado en las manos de su consejo. Pero al mismo tiempo cuando la bondad del Señor le hace conocer el abismo en que va á precipitarse, admira con un vivo reconocimiento la misericordiosa mano del que le ha detenido y preservado.

8 Ó la pena fulminada por esta iniquidad de mi marido.

9 Esta palabra rey falta en el Hebreo y en los LXX.

10 MS. A. *Torticero Nabal* en hebreo significa *loco, necio*, ú hombre sin sentido; la palabra latina *nebulo*, tiene alguna alusion con ella. Abigail procura es-

niam secundùm nomen suum stultus est, et stultitia est cum eo: ego autem ancilla tua non vidi pueros tuos, domine mi, quos misisti.

26 Nunc ergo, domine mi, vivit Dominus et vivit anima tua, qui prohibuit te ne venires in sanguinem, et salvavit manum tuam tibi: et nunc fiant sicut Nabal inimici tui, et qui quærunt domino meo malum.

27 Quapropter suscipe benedictionem hanc, quam attulit ancilla tua tibi, domino meo: et da pueris qui sequuntur te dominum meum.

28 Aufer iniquitatem famulæ tuæ: faciens enim faciet Dominus tibi domino meo domum fidelem, quia prælia Domini, domine mi, tu præliaris [a]: malitia ergo non inveniatur in te omnibus diebus vitæ tuæ.

29 Si enim surrexerit aliquando homo persequens te et quærens animam tuam, erit anima domini mei custodita quasi in fesciculo viventium apud Dominum Deum tuum: porro inimicorum tuorum anima rotabitur, quasi in impetu et circulo fundæ.

30 Cùm ergo fecerit Dominus tibi domino meo omnia quæ locutus est bona de te et constituerit te ducem super Israël,

31 Non erit tibi hoc in singultum, et in scrupulum cordis domino meo, quod effuderis sanguinem innoxium, aut ipse te ultus fueris: et cùm benefecerit Dominus domino meo, recordaberis ancillæ tuæ.

32 Et ait David ad Abigail: Benedictus Dominus Deus Israël, qui misit hodie te in occursum meum, et benedictum eloquium tuum,

33 Et benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem et ulciscerer me manu mea.

34 Alioquin vivit Dominus Deus Israël, qui prohibuit me ne malum facerem tibi: nisi citò venisses in occursum mihi, non remansisset Nabal usque ad lucem matutinam, mingens ad parietem.

35 Suscepit ergo David de manu ejus omnia quæ attulerat ei, dixitque ei: Vade pacificè in domum tuam, ecce audivi vocem tuam et honoravi faciem tuam.

36 Venit autem Abigail ad Nabal: et ecce

conforme á su nombre, es un necio, y la necedad está con él: mas yo sierva tuya no ví, señor mio, á tus criados que enviaste.

26 Ahora, pues, señor mio, vive el Señor y vive tu ánima, él te ha prohibido que vinieses á derramar sangre, ó que te vengases por tu mano: sean, pues, ahora como Nabal tus enemigos [1], y los que procuran mal á mi señor.

27 Por tanto acepta esta bendicion [2] que tu sierva ha traido á tí, mi señor: y dala á las gentes que siguen á tí, mi señor.

28 Perdona á tu sierva este pecado: porque seguramente el Señor hará á tí, mi señor, una casa permanente, por cuanto tú, señor mio, peleas las guerras del Señor: y así no sea hallada culpa en tí en todos los dias de tu vida.

29 Porque si alguno se levantare en algun tiempo para perseguirte y demandar tu alma, será el alma de mi señor guardada como en el hacecillo [3] de los que viven cerca del Señor tu Dios: mas el alma de tus enemigos será rodada [4] como con giro impetuoso de honda.

30 Y cuando el Señor hubiere dado á tí, señor mio, todos los bienes que ha hablado acerca de tí y te hubiere establecido caudillo sobre Israél,

31 No te será esto en sollozo ni en escrúpulo de corazon, mi señor, el haber derramado sangre inocente, ó vengádote por tí mismo: y cuando el Señor hubiere hecho bien á mi señor, te acordarás de tu esclava.

32 Y dijo David á Abigail: Bendito sea [5] el Señor Dios de Israél que te ha enviado hoy á mi encuentro, y benditas sean tus palabras,

33 Y bendita tú que me has estorbado hoy el ir á derramar sangre y vengarme por mi mano.

34 De otra manera, vive el Señor Dios de Israél que me ha prohibido de hacerte mal: que si no hubieras venido prontamente á encontrarme, no le hubiera quedado á Nabal de aquí á la luz de la mañana quien mease á la pared.

35 Recibió, pues, David de su mano todo lo que le habia traido, y díjola: Vuélvete en paz á tu casa, ves que he oido tu voz y que he honrado tu presencia [6].

36 Y volvió Abigail á Nabal: y halló que

cusar la falta de su marido, atribuyéndola más bien á sus cortos alcances y escasez de talento que á la malicia ó malignidad de su corazon, y las razones que ella expone son modestas, pero muy eficaces.

1 Sean tan flacos en tu presencia, como lo es Nabal para poderte resistir.

2 Quiere decir *regalo*. Así llamaban los Hebreos á los presentes que se hacian, porque regularmente iban acompañados de bendiciones y de acciones de gracias de parte de los que los recibian. S. PABLO da el nombre de *eulogias* y *bendiciones* á la limosna que se da á los necesitados. II, *Corinth.*, IX, 5 y 6.

3 Dios te contará en el número de los suyos para defenderte y guardarte, como hace con todos los que viven en él; y arrojará de sí á tus enemigos con la violencia con que se arroja una piedra con la honda que se maneja con destreza. La comparacion está tomada de la plata que, antes que se redujese á moneda, consistia en unas pequeñas barras ó reglas que se ataban juntas y formaban como un hacecito.

4 MS. 3. *La fondeará.*

5 David da gracias á Dios porque le acababa de dar una prueba de su misericordia, preservándole de haber cometido una accion violenta, declarándose su protector y tomando á su cargo el merecido castigo de la avaricia é ingratitud de aquel hombre malvado y codicioso.

6 Te he tratado con la consideracion y respeto que merece tu persona.

a Sup. XVI. 18. et XVII. 17.

erat ei convivium in domo ejus, quasi convivium regis, et cor Nabal jucundum: erat enim ebrius nimis: et non indicavit ei verbum pusillum aut grande usque manè.

37 Diluculo autem cùm digessisset vinum Nabal, indicavit ei uxor sua verba hæc, et emortuum est cor ejus intrinsecùs, et factus est quasi lapis.

38 Cùmque pertransissent decem dies, percussit Dominus Nabal et mortuus est.

39 Quod cùm audisset David mortuus Nabal, ait: Benedictus Dominus, qui judicavit causam opprobrii mei de manu Nabal, et servum suum custodivit à malo, et malitiam Nabal reddidit Dominus in caput ejus. Misit ergo David, et locutus est ad Abigail, ut sumeret eam sibi in uxorem.

40 Et venerunt pueri David ad Abigail in Carmelum, et locuti sunt ad eam, dicentes: David misit nos ad te, ut accipiat te sibi in uxorem.

41 Quæ consurgens adoravit prona in terram, et ait: Ecce famula tua sit in ancillam, ut lavet pedes servorum domini mei.

42 Et festinavit, et surrexit Abigail, et ascendit super asinum, et quinque puellæ ierunt cum ea, pedissequæ ejus, et secuta est nuntios David: et facta est illi uxor.

43 Sed et Achinoam accepit David de Jezraël: et fuit utraque uxor ejus.

44 Saül autem dedit Michol filiam suam, uxorem David Phalti filio Laïs, qui erat de Gallim.

tenia en su casa un banquete, como banquete de rey, y el corazon de Nabal estaba alegre [1]; porque estaba muy embriagado: y no le habló palabra chica ni grande hasta la mañana [2].

37 Mas al amanecer cuando ya Nabal habia digerido el vino, contóle su mujer lo que habia pasado, y se le murió interiormente su corazon [3], y se quedó como una piedra.

38 Y al cabo de diez dias hirió el Señor á Nabal y se murió.

39 Y David cuando oyó que habia muerto Nabal, dijo: Bendito sea el Señor que ha juzgado la causa de la afrenta [4] que me hizo Nabal, y ha preservado de mal á su siervo, y hecho que la iniquidad de Nabal recayese sobre su cabeza. Envió, pues, David, é hizo decir á Abigail que la tomaria por su mujer.

40 Y los mensajeros de David llegaron á Abigail en el Carmelo, y la hablaron, diciendo: David nos ha enviado á tí para tomarte por mujer suya.

41 La que levantándose se inclinó hasta la tierra, y dijo: He aquí tu sierva [5] que será una esclava para lavar los piés á los siervos de mi señor.

42 Y levantóse con diligencia Abigail, y subió sobre un asno, y fueron con ella cinco doncellas que la servian, y siguió á los mensajeros de David: y vino á ser mujer de él.

43 Y David tomó tambien á Achinoam [6] de Jezrael [7]: y fueron una y otra sus mujeres.

44 Mas Saul habia dado su hija Michol, mujer de David, á Phalti [8] hijo de Laïs, que era de Gallim [9].

1 MS. 7. *Enpachado.*

2 Fué admirable discrecion de Abigail dejar la correccion para otra ocasion más oportuna en que pudiese ser útil y aprovechar á Nabal.

3 Con la consideracion del peligro en que habia estado. MS. 3. *E esmoresciosle dentro.*

4 MS. A. *Del mio maltraymiento.* Estas expresiones fuertes y otras semejantes que se leen en los Salmos y en los Profetas, no se han de entender en el rigor de la letra ni nos han de servir de fundamento para que creamos que les era permitido el odio y deseo de vengarse de sus enemigos, porque antes les estaba prohibido. *Exod.*, XXIII, 4 y 5; *Levit.*, XIX, 17 y 18; *Proverb.*, XXV, 21, y S. PABLO, *Roman.*, XII, 21, alegando este lugar de los Proverbios; *No te dejes vencer por el mal, mas procura vencer el mal por el bien.* Los santos del antiguo Testamento, viviendo exteriormente bajo de una ley que por sí misma lo era de temor, de amenazas y de venganza, conformándose con ella se dejaron ver como animados de un celo que parece demasiado ardiente y aun excesivo contra la iniquidad y contra los que la cometian. Por el contrario, Jesucristo, que habia venido á establecer una ley de dulzura y de amor, inspiraba á sus discípulos é imitadores, tanto con su ejemplo como con sus palabras, una tierna compasion aun para con los mayores pecadores, y una caridad llena de dulzura hácia aquellos mismos de quienes recibian las mayores injurias y malos tratamientos. *Dimitte illis; non enim sciunt quid faciunt.*

5 Abigail habla como si David estuviera presente.

6 Se cree que se casó con esta antes que con Abigail, porque siempre se nombra primero.

7 Habia una Jezrael muy célebre en la tribu de Issachar entre el monte Gelboé y el Thabor, y otra en la tribu de Judá, que se cree la patria de Achinoam.

8 Ó Phaltiel. En ninguna cosa manifestó más Saul su odio contra David que en haberle quitado á Michol, su mujer. En lo que fué asimismo muy imprudente, pues le quitaba esta prenda que podia servir de inclinar el ánimo del futuro rey á toda la familia y casa de Saul. Bien que David nunca tuvo por verdadero este matrimonio con Phalti, como se verá despues.

9 En la tribu de Benjamin.

CAPÍTULO XXVI.

Saul, avisado por los Zipheos, vuelve á perseguir á David, el cual le lleva la lanza y la copa mientras dormia. Saul queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David.

1 Et [a] venerunt Ziphæi ad Saül in Gabaa, dicentes: Ecce David absconditus est in colle Hachila, quæ est ex adverso solitudinis.
2 Et surrexit Saül, et descendit in desertum Ziph, et cum eo tria millia virorum de electis Israël, ut quæreret David in deserto Ziph.
3 Et castrametatus est Saül in Gabaa Hachila, quæ erat ex adverso solitudinis in via: David autem habitabat in deserto. Videns autem quòd venisset Saül post se in desertum,
4 Misit exploratores, et didicit quòd illuc venisset certissimè.
5 Et surrexit David clam, et venit ad locum ubi erat Saül: cùmque vidisset locum, in quo dormiebat Saül et Abner filius Ner, princeps militiæ ejus, et Saülem dormientem in tentorio et reliquum vulgus per circuitum ejus,
6 Ait David ad Achimelech Hethæum et Abisai filium Sarviæ, fratrem Joab, dicens: ¿Quis descendet mecum ad Saül in castra? Dixitque Abisai: Ego descendam tecum.
7 Venerunt ergo David et Abisai ad populum nocte, et invenerunt Saül jacentem et dormientem in tentorio, et hastam fixam in terra ad caput ejus: Abner autem et populum dormientes in circuitu ejus.
8 Dixitque Abisai ad David: Conclusit Deus inimicum tuum hodie in manus tuas: nunc ergo perfodiam eum lanceâ in terra, semel, et secundò opus non erit.
9 Et dixit David ad Abisai: Ne interficias eum, ¿quis enim extendet manum suam in christum Domini et innocens erit?
10 Et dixit David: Vivit Dominus, quia nisi Dominus percusserit eum, aut dies ejus venerit ut moriatur, aut in prælium descendens perierit:

1 Y vinieron los Zipheos á Saul en Gabaa, diciendo: Mira que David está escondido en el collado de Hachila, que está enfrente del desierto.
2 Y levantóse Saul, y descendió al desierto de Ziph, y con él tres mil hombres escogidos de Israél, para buscar á David en el desierto de Ziph.
3 Y Saul sentó su campamento en Gabaa de Hachila, que estaba enfrente del desierto sobre el camino: y David moraba en el desierto. Y viendo que Saul habia venido en su seguimiento al desierto [1],
4 Envió espías [2], y supo que certísimamente habia llegado allí.
5 Y levantóse David silenciosamente [3], y se fué al lugar donde estada Saul: y habiendo notado el lugar en donde dormia Saul y Abner hijo de Ner, general de sus tropas, y que Saul dormia en su tienda y alrededor de él todo el resto de la gente,
6 Dijo David á Achimelech Hetheo [4] y á Abisai hijo de Sarvia [5], hermano de Joab: ¿Quién descenderá conmigo al campamento de Saul? Y dijo Abisai: Yo descenderé [6] contigo.
7 Fueron [7], pues, David y Abisai á aquella gente de noche, y hallaron á Saul echado y durmiendo en su tienda, y su lanza hincada en tierra á su cabecera: y á Abner y la otra gente que dormia alrededor de él.
8 Y dijo Abisai á David: Dios ha puesto hoy en tus manos á tu enemigo: ahora, pues, de un solo golpe de lanza le coseré con la tierra [8], y no será menester el segundo.
9 Y dijo David á Abisai: No lo mates, porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido del Señor y será inocente?
10 Y dijo David: Vive el Señor, que si el Señor no le matare, ó llegare el dia de su muerte, ó que entrando en batalla pereciere [9]:

1 De Ziph.
2 MS. 7. *Esculcas*. MS. A. *Sus barruntes*.
3 MS. A. *A escuso*. De noche.
4 Los Hetheos eran un pueblo de los Chananeos.
5 Sarvia era hermana de David, I, *Paralip.*, II, 16, y por consiguiente Abisai era sobrino suyo.
6 MS. 7. *Adisciré*.
7 Esto lo hizo David por un particular movimiento del Espíritu del Señor, que quiso exponer su corazon á una nueva prueba, y que nos enseñase con su ejemplo que ha de ser sin límites el amor que habemos de tener á nuestro prójimo y á nuestros enemigos, y sobre todo inviolable la lealtad y el respeto á los reyes y cristos del Señor. De lo contrario no podria excusarse de temeridad una accion que hubiera expuesto á David á un peligro tan grave sin ninguna necesidad.
8 Esta es una expresion hebrea que significa un golpe dado con grande violencia, capaz de atravesarle de parte á parte y aun de clavarle contra la tierra.
9 Indica tres modos con que suele acaecer la

a Sup. XXIII. 19.

11 Propitius sit mihi Dominus ne extendam manum meam in christum Domini: nunc igitur tolle hastam, quæ est ad caput ejus et scyphum aquæ, et abeamus.

12 Tulit igitur David hastam et scyphum aquæ, qui erat ad caput Saül, et abierunt: et non erat quisquam, qui videret, et intelligeret, et evigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini irruerat super eos.

13 Cùmque transisset David ex adverso, et stetisset in vertice montis de longè, et esset grande intervallum inter eos,

14 Clamavit David ad populum et ad Abner filium Ner, dicens: ¿Nonne respondebis, Abner? Et respondens Abner, ait: ¿Quis es tu, qui clamas et inquietas regem?

15 Et ait David ad Abner: ¿Numquid non vir tu es? ¿et quis alius similis tui in Israël? ¿quare ergo non custodisti dominum tuum regem? ingressus est enim unus de turba ut interficeret regem, dominum tuum.

16 Non est bonum hoc, quod fecisti: vivit Dominus, quoniam filii mortis estis vos, qui non custodistis dominum vestrum, christum Domini. Nunc ergo vide ubi sit hasta regis, et ubi sit scyphus, aquæ, qui erat ad caput ejus.

17 Cognovit autem Saül vocem David, et dixit: ¿Numquid vox hæc tua, fili mi David? Et ait David: Vox mea, domine mi rex.

18 Et ait: ¿Quam ob causam dominus meus persequitur servum suum? ¿Quid feci? ¿aut quod est malum in manu mea?

19 Nunc ergo audi, oro, domine mi rex, verba servi tui: Si Dominus incitat te adversum me, odoretur sacrificium: si autem filii hominum, maledicti sunt in conspectu Domini: qui ejecerunt me hodie, ut non habitem in hereditate Domini, dicentes: Vade, servi diis alienis.

20 Et nunc non effundatur sanguis meus in terram coràm Domino: quia egressus est rex Israël ut quærat pulicem unum, sicut persequitur perdix in montibus.

21 Et ait Saül: Peccavi, revertere, fili mi

11 El Señor me sea propicio para que no extienda mi mano contra el ungido del Señor: y así ahora toma la lanza que está á su cabecera y el vaso del agua, y vámonos.

12 Tomó, pues, David la lanza y el vaso del agua que estaba á la cabecera de Saul, y se fueron: y no hubo alguno que los viese, ni que lo entendiese, ni despertase, sino que todos dormian, porque sueño del Señor habia caido sobre ellos [1].

13 Y cuando David hubo pasado de la parte opuesta, y parádose á lo lejos en lo alto del monte, y habiendo entre ellos un grande trecho [2],

14 Dió voces David á la gente y á Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No me responderás, Abner? Y respondiendo Abner, dijo: ¿Quién eres tú, que das voces é inquietas al rey?

15 Y dijo David á Abner: ¿Por ventura no eres tú un hombre de valor? ¿y qué otro tal como tú hay en Israél? pues ¿por qué no has guardado al rey tu señor? puesto que ha entrado uno del pueblo para matar al rey tu señor.

16 No está bien esto que has hecho: vive el Señor, que sois hijos de muerte [3] vosotros que no habeis guardado [4] á vuestro señor, el ungido del Señor. Ahora bien, mira donde está la lanza del rey y donde está el vaso del agua que estaba á su cabecera.

17 Y reconoció Saul la voz de David, y dijo: ¿No es esta tu voz, hijo mio David? Y respondió David: Mi voz es, mi rey y señor.

18 Y añadió: ¿Por qué motivo persigue mi señor á su siervo? ¿Qué he hecho? ¿ó qué mal se halla en mis manos?

19 Oye, pues, ahora, te ruego, mi rey y señor, las palabras de tu siervo: Si el Señor te incita contra mí, reciba el olor de este sacrificio [5]: mas si son los hijos de los hombres [6], malditos son delante del Señor: los que me han arrojado hoy para que no habite en la heredad del Señor, diciendo: Anda, sirve á dioses ajenos.

20 Ahora, pues, no sea derramada mi sangre en tierra delante del Señor [7]: por cuanto ha salido el rey de Israél en busca de una pulga, así como se va tras de [8] una perdiz en los montes.

21 Y dijo Saul: He pecado, vuélvete, hijo

muerte: ó por enfermedad, ó por vejez, ó por algun incidente extraordinario: como guerra, caida ú otros.

1 Estaban sumergidos en un profundo sueño. *Sueño del Señor* quiere decir *sueño muy profundo*, como *monte de Dios* y *cedros de Dios* quiere decir *monte y cedros muy altos*. Ó *sueño de Dios*, es lo mismo que *sueño enviado de Dios*.

2 Ferrar. *Mucho el lugar entre ellos*. MS. 7. *Grant pieça*.

3 Dignos de muerte. Es hebraismo.

4 De este riesgo que corrió la vida de Saul, deben aprender los grandes ministros á defender y guardar con vigilancia el sueño y necesario descanso de los reyes, pues no pueden dormir con seguridad si ellos no viven despiertos. En todas las monarquías y reinos del mundo suele no bastar el poder, la opinion, el valor, la lealtad y la experiencia, cuando falta el cuidado necesario y la vigilancia.

5 Porque desde luego me someto á todo lo que gustare hacer de mí.

6 Los que te inspiran esta mala voluntad y odio irreconciliable que te reduce á estos extremos, no puedo menos de decirte que son muy culpables en los ojos del Señor y que recaerán sobre ellos las maldiciones que pronuncian contra mí. Merecen sin duda ser arrojados de la heredad del Señor, puesto que quieren echarme de ella sin motivo, y obligarme á que viva y busque mi seguridad en tierras donde solo se sirve á dioses extranjeros.

7 Que es el testigo, y será el vengador de mi inocencia.

8 El verbo *persequitur* se toma aquí en significacion pasiva. *Pulex* lo entienden algunos de una polla silvestre, ave propia de la Palestina.

David: nequaquam enim ultra tibi malefaciam, eò quòd pretiosa fuerit anima mea in oculis tuis hodiè: apparet enim quòd stultè egerim, et ignoraverim multa nimis.

22 Et respondens David, ait: Ecce hasta regis: transeat unus de pueris regis, et tollat eam.

23 Dominus autem retribuet unicuique secundùm justitiam suam, et fidem: tradidit enim te Dominus hodie in manum meam, et nolui extendere manum meam in christum Domini.

24 Et sicut magnificata est anima tua hodie in oculis meis, sic magnificetur anima mea in oculis Domini, et liberet me de omni angustia.

25 Ait ergo Saül ad David: Benedictus tu, fili mi David: et quidem faciens facies, et potens poteris. Abiit autem David in viam suam, et Saül reversus est in locum suum.

mio David: que no te haré mal ninguno de aquí adelante, porque mi vida ha sido hoy preciosa en tus ojos [1]: se ve bien que he obrado neciamente, y que son muy muchas las cosas que he ignorado [2].

22 Y respondió David, diciendo: Ved aquí la lanza del rey: que pase uno de los criados [3] del rey, y la lleve.

23 Que el Señor pagará á cada uno [4] conforme á su justicia y lealtad: porque el Señor te ha entregado hoy en mi mano, y no he querido extender mi mano sobre el ungido del Señor.

24 Y así como ha sido hoy muy preciada tu alma en mis ojos, así lo sea tambien la mia en los ojos del Señor, y me libre de toda angustia.

25 Y Saul dijo á David: Bendito seas tú, hijo mio David: ciertamente haciendo harás, y pudiendo podrás [5]. David con esto se fué por su camino, y Saul se volvió á su casa.

CAPÍTULO XXVII.

Temiendo David la inconstancia de Saul, se refugia en las tierras del rey Achis, que le da la ciudad de Siceleg, la que desde este tiempo quedó en herencia á los reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los enemigos.

1 Et ait David in corde suo: Aliquando incidam una die in manus Saül: ¿nonne meliùs est ut fugiam et salver in terra Philisthin rum, ut desperet Saül, cessetque me quærere in cunctis finibus Israël? fugiam ergo manus ejus.

2 Et surrexit David, et abiit ipse, et sexcenti viri cum eo, ad Achis filium Maoch regem Geth.

1 Y dijo David en su corazon: Al fin algun dia vendré á caer en manos de Saul [6]: ¿acaso no me vale más huir y ponerme en salvo en la tierra de los Philistheos [7], para que Saul pierda las esperanzas y cese de buscarme por todos los términos de Israél? huiré, pues, de sus manos.

2 Y levantóse David, y fuése él y sus seiscientos hombres á Achis [8] hijo de Maoch rey de Geth.

1 Porque has mirado hoy con tanta estimacion mi vida que, pudiéndote vengar de mi injusticia privándome de ella, me la has conservado impidiendo que ninguno extendiese la mano contra mi persona. Es una expresion muy familiar en las Escrituras.

2 No he conocido tu inocencia, tu virtud y magnanimidad; no he conocido la verdad, y por esto he caido en mil faltas y delitos. Terribles palabras que deben abrir los ojos á los príncipes para que, alejando de sí á los aduladores y á los que les hablan al gusto de sus pasiones, den puerta franca en su corazon á la verdad y á los que sin temor alguno se la dicen. En estilo de la Escritura, los verdaderos delitos se suelen significar no pocas veces con el nombre de *necedad* é *ignorancia*. II, *Reg.*, XXIV, 10; II, *Paralip.*, XVI, 9.

3 MS. 7. *Uno de los donseles.*

4 Porque Dios siempre es justo, fiel y sincero, ya premiando, ya castigando. Puede tambien explicarse el presente lugar de este modo: Porque Dios dará la recompensa segun la justicia, lealtad y constancia que hallare en cada uno. Y este es el sentido que más conviene á la letra.

5 Saldrás bien de todas tus empresas, llegarás al cabo de los negocios que emprendieres y tu poder será grande. Es un hebraismo. En este y en otros idiotismos semejantes procuramos conservar la letra del texto en cuanto se puede.

6 Jonathás y aun el mismo Saul sabian que David habia de ser rey de Israel, y David no podia dudar de ello sabiendo que habia sido consagrado por Samuel. Con todo se cree obligado á atender á la seguridad de su persona y de sus gentes, poniéndose á cubierto de la violencia de Saul. El designio de Dios no es que sus siervos estén ociosos y que lo esperen todo del socorro extraordinario de su providencia; quiere que apliquen tambien los medios humanos, y que se sirvan de la razon y de la luz de la fé que les ha dado para evitar los peligros de que se ven amenazados.

7 Pero ¿cómo pudo David hacer alianza con los idólatras y pasar á vivir entre los enemigos del pueblo y de la religion del verdadero Dios, exponiendo su fé, su palabra y su lealtad? Es necesario reconocer que para una resolucion tan arriesgada siguió las órdenes del Señor, que quiso que se valiera de medios muy extraordinarios para salvar su vida y la de los suyos.

8 Ya habia estado en la corte de este rey con gran peligro de su vida, como hemos visto en el cap. XXI, 10. Y así es de creer que, antes de pasar á ofrecerle sus

3 Et habitavit David cum Achis in Geth, ipse et viri ejus; vir et domus ejus; et David, et duæ uxores ejus, Achinoam Jezrahelitis, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

4 Et nuntiatum est Saüli quòd fugisset David in Geth, et non addidit ultra quærere eum.

5 Dixit autem David ad Achis: Si inveni gratiam in oculis tuis, detur mihi locus in una urbium regionis hujus, ut habitem ibi: ¿cur enim manet servus tuus in civitate regis tecum?

6 Dedit itaque ei Achis in die illa Siceleg: propter quam causam facta est Siceleg regum Juda, usque in diem hanc.

7 Fuit autem numerus dierum, quibus habitavit David in regione Philisthinorum, quatuor mensium.

8 Et ascendit David, et viri ejus et agebant prædas de Gessuri, et de Gerzi, et de Amalecitis: hi enim pagi habitabantur in terra antiquitùs, euntibus Sur usque ad terram Ægypti.

9 Et percutiebat David omnem terram, nec relinquebat viventem virum et mulierem: tollensque oves, et boves, et asinos, et camelos, et vestes, revertebatur et veniebat ad Achis.

10 Dicebat autem ei Achis: ¿In quem irruisti hodie? Respondebat David: Contra meridiem Judæ, et contra meridiem Jerameel, et contra meridiem Ceni.

3 Y habitó David con Achis en Geth, él y su gente; cada uno con su familia; y David con sus dos mujeres, Achinoam de Jezrael, y Abigail mujer (que fué) de Nabal del Carmelo.

4 Y fué dado aviso á Saul como David habia huido á Geth, y no cuidó más de buscarle.

5 Mas David dijo á Achis: Si he hallado gracia en tus ojos, dame lugar en una de las ciudades de esta tierra para morar allí: ¿pues á qué fin ha de estar tu siervo contigo [1] en la ciudad real?

6 Con esto Achis le dió aquel dia á Siceleg: y por esta causa vino á ser Siceleg [2] de los reyes de Judá hasta el dia de hoy.

7 Y el número de dias que David habitó en la tierra de los Philistheos [3] fué de cuatro meses.

8 Y subió David y su gente á hacer correrías sobre Gessuri y Gerzi [4], y sobre los Amalecitas: porque estas aldeas estaban ya pobladas de tiempo antiguo en aquella tierra, desde el camino del Sur hasta la tierra de Egypto [5].

9 Y heria David toda la tierra, sin dejar hombre ni mujer con vida: y llevándose consigo ovejas, y bueyes, y asnos, y camellos, y ropas, se volvia y se presentaba á Achis.

10 Y decíale Achis: ¿Hácia qué lado te has dejado caer hoy? Respondia David: Al Mediodía de Judá, y al Mediodía de Jerameel, y por el Mediodía de Ceni [6].

servicios, trataria con él para hallar en su reino la seguridad que no habia hallado la primera vez; y Achis tanto más se alegraria de hacer esta alianza con David, cuanto veia la grande utilidad y ventaja que resultaba á su pueblo de separar de Saul al hombre más valiente que tenia en su reino, acompañado de un trozo de gente intrépida, la cual jamás volvió las espaldas á los peligros.

1 MS. 8. *Con tu.* David apoyó con una sola razon la pretension que tenia con Achis, esto es, que un desterrado como él no merecia tener la honra de habitar en la misma corte del rey, donde podia hacerse sospechoso y causar celos viéndole con un cuerpo de seiscientos hombres que no se apartaban de su lado, y de aquí podria sobrevenir alguna contestacion entre sus gentes y los Philistheos. Pero la principal razon que tuvo para esto fué sin duda apartar á los suyos de la vista de los sacrificios profanos, y no exponerlos al peligro de pervertirse y de idolatrar.

2 Esta ciudad tocó primeramente á la tribu de Judá, pasó despues al dominio de Simeon, JOSUÉ, XV, 31, XIX, 5, mas parece que hasta entonces se habia conservado bajo el poder de los Philistheos.

3 El Hebreo: *Dias y cuatro meses*, lo que algunos Intérpretes exponen *un año y cuatro meses*, y esto parece conforme á lo que se lee en el cap. XXIX, 3, que dijo Achis á sus cortesanos. Y á la verdad bien fué necesario todo este tiempo para lo que hizo David mientras permaneció entre los Philistheos. Pero lo que parece más verisímil es que David estuvo cuatro meses en Geth en compañía de Achis, y un año y algunos meses en Siceleg. Y esto se confirma con lo que se dice en los versículos 9, 10 y 11, que David volvia al rey á darle cuenta de todas sus expediciones.

4 Estos pueblos eran reliquias de los Chananeos que Dios habia mandado á su pueblo exterminar sin misericordia. Los Amalecitas eran aquella porcion que habia escapado del anatema que Dios habia decretado contra ellos, *Exod.*, XVII, 14, y que Saul no ejecutó con fidelidad. De este modo se empleaba David en servicio de la religion y de su patria, aun cuando estaba sufriendo la más violenta é injusta persecucion que puede darse.

5 Lo que persuade que este libro fué escrito ó por lo menos añadido lo que aquí se dice mucho tiempo despues del reinado de David, cuando estaba ya despoblado todo este territorio que habia entre los Philistheos y los Egypcios.

6 Todos estos lugares eran aldeas que pertenecian á Israél ó donde habitaban familias de Israelitas. Algunos lo entienden de los Cineos, cap. XV, 6. David respondió de tal suerte á Achis, que le hizo creer que saqueaba las tierras de los Israelitas y mataba muchos de ellos, al paso que hacia todo lo contrario. Y así no parece que pueden excusarse estas palabras de pecado, por cuanto en ningun caso es lícito mentir. Dios permite muchas veces aun en los más santos estas y otras mayores faltas, para que se humillen y las reparen despues con el mérito de una virtud extraordinaria, y de una larga y sincera penitencia. Otros excusan á David diciendo que las palabras con que respondia á Achis eran ambiguas y tenian un sentido verdadero, pues realmente iba hácia la parte que decia al rey, aunque el daño no lo causaba en las aldeas de los Israelitas, sino en las de sus enemigos. Si Achis se engañaba, la culpa estaba en él, que no advertia el sentido en que le hablaba David. Pero estas sutilezas siempre son arriesgadas en la práctica, no siendo nunca lícito hablar al prójimo con ánimo de engañarle. La conducta extraordinaria de David en esta ocasion, como en otras, no debe servir de regla ordinaria á nuestras costumbres.

11 Virum et mulierem non vivificabat David, nec adducebat in Geth, dicens: Ne fortè loquantur adversum nos. Hæc fecit David: et hoc erat decretum illi omnibus diebus quibus habitavit in regione Philisthinorum.

12 Credidit ergo Achis David, dicens: Multa mala operatus est contra populum suum Israël: erit igitur mihi servus sempiternus.

11 Hombre ni mujer no dejaba David á vida [1], ni los traia á Geth, diciendo: No sea que hablen contra nosotros. Esto hizo David: y esta fué su costumbre todo el tiempo que moró en el pais de los Philistheos.

12 Y Achis se fiaba de David, diciendo: Muchos males [2] ha hecho contra su pueblo de Israél: por esto estará siempre á mi servicio.

CAPÍTULO XXVIII.

Los Philistheos se arman contra Saul, y David promete á Achis guardarle fidelidad. Saul consulta á la Pythonisa, á quien manda hacer que se le aparezca Samuel, y este le anuncia su próxima muerte y la de los suyos.

1 Factum est autem in diebus illis, congregaverunt Philisthiim agmina sua, ut præparentur ad bellum contra Israël: dixitque Achis ad David: Sciens nunc scito, quoniam mecum egredieris in castris tu, et viri tui.

2 Dixitque David ad Achis: Nunc scies quæ facturus est servus tuus. Et ait Achis ad David: Et ego custodem capitis mei ponam te cunctis diebus.

3 Samuel [a] autem mortuus est, planxitque eum omnis Israël, et sepelierunt eum in Ramatha urbe sua. Et Saül abstulit magos, et hariolos de terra.

4 Congregatique sunt Philisthiim, et venerunt, et castrametati sunt in Sunam: congregavit autem et Saül universum Israël, et venit in Gelboë.

5 Et vidit Saül castra Philisthiim, et timuit, et expavit cor ejus nimis.

6 Consuluitque Dominum, et non respondit

1 Y acaeció que en aquellos dias los Philistheos reunieron sus escuadrones, para ponerse á punto de guerra contra Israél: y dijo Achis á David: Sabe por cosa cierta [3] que has de venir conmigo al campamento, tú y tu gente.

2 Y respondió David á Achis: Ahora sabrás lo que hará tu siervo [4]. Y Achis dijo á David: Yo tambien te confiaré la guarda de mi persona todos los dias.

3 Y murió Samuel, y lloróle [5] todo Israél, y enterráronle en Ramatha su ciudad. Y Saul habia echado de la tierra los magos y adivinos.

4 Y se congregaron los Philistheos, y vinieron y acamparon en Sunam [6]: y Saul juntó tambien á todo Israél, y vino á Gelboé.

5 Y vió Saul el campamento de los Philistheos, y temió, y su corazon se asustó con exceso.

6 Y consultó al Señor, y no le respondió [7]

1 Lo que podia hacer con toda seguridad y secreto, por cuanto estas poblaciones estaban esparcidas por el desierto, distantes y apartadas del trato y comunicacion de las otras.

2 MS. A. *Asperesas é cruelesas.* El Hebreo: *Hediendo ha hedido en su pueblo de Israél*; esto es, se ha hecho enteramente odioso á su pueblo de Israél; y los LXX, conformándose con el original, lo trasladan en el mismo sentido.

3 A la letra: *Sabiendo sabrás*; ten entendido, ten por cosa cierta.

4 David que verdaderamente no queria pelear contra su rey ni contra su pueblo, responde al rey Achis en términos dudosos, manteniéndole en la persuasion en que estaba y en el buen concepto que habia tenido de él hasta entonces, y esperando del Señor que le sacaria del grande embarazo en que se veia, ó de ser ingrato á este príncipe, de quien habia recibido tantos beneficios, ó traidor á su rey, á su pueblo y á su religion. De esta accion de David, en que parece se nota la disimulacion y el ánimo de engañar á Achis, decimos con S. AGUSTIN, como ya en otros lugares hemos notado, que las faltas que Dios permitió aun en los mayores santos, son como los lunares en un cuerpo muy hermoso que desaparecen á la luz brillante de su caridad hácia Dios y de las grandes obras que hicieron á gloria del mismo Señor. Muchos Intérpretes excusan estos hechos de David.

5 MS. 3. *E oynáronlo.* Lo que denota un llanto vehemente. Parece que Saul habia desterrado todos los adivinos, en cumplimiento de lo que el Señor tenia mandado; *Levit.*, XIX, 31; *Deuter.*, XVIII, 11; lo que se cree haber ejecutado en los principios de su reinado por consejo de Samuel.

6 Que estaba situada en la tribu de Issachar. Los montes de Gelboé caen al lado meridional del valle de Sunam.

7 Saul no escuchó á Dios cuando le habló por Samuel, por su hijo Jonathás, y aun por el mismo David, cuya inocencia se vió por último obligado á reconocer y confesar. Ahora le busca, le pregunta muchas veces, quiere saber su voluntad, y Dios no le responde, antes guarda con él un profundo silencio, y esto le acaba de precipitar en la desesperacion. Dios habla al pecador y le convida á convertirse á él, poniéndole delante su obligacion; pero estos saludables

a Supra XXV. 1. Eccli. XLVI. 23.

ei neque per somnia, neque per sacerdotes, neque per prophetas.

7 Dixitque Saül servis suis: Quærite mihi mulierem habentem [a] pythonem, et vadam ad eam, et sciscitabor per illam. Et dixerunt servi ejus ad eum: Est mulier pythonem habens in Endor.

8 Mutavit ergo habitum suum: vestitusque est aliis vestimentis, et abiit ipse, et duo viri cum eo, veneruntque ad mulierem nocte, et ait illi: Divina mihi in pythone, et suscita mihi quem dixero tibi.

9 Et ait mulier ad eum: Ecce tu nosti quanta fecerit Saül, et quomodo eraserit magos et hariolos de terra: ¿quare ergo insidiaris animæ meæ, ut occidar?

10 Et juravit ei Saül in Domino, dicens: Vivit Dominus, quia non eveniet tibi quidquam mali propter hanc rem.

11 Dixitque ei mulier: ¿Quem suscitabo tibi? Qui ait: Samuelem mihi suscita.

12 Cùm autem vidisset mulier Samuelem, exclamavit voce magna, et dixit ad Saül: ¿Quare imposuisti mihi? Tu es enim Saül.

13 Dixitque ei rex: Noli timere: ¿quid vidisti? Et ait mulier ad Saül: Deos vidi ascendentes de terra.

14 Dixitque ei: ¿Qualis est forma ejus? Quæ ait: Vir senex ascendit, et ipse amictus est pallio. Et intellexit Saül quod Samuel es-

ni por sueños, ni por sacerdotes, ni por profetas [1].

7 Y dijo Saul á sus siervos: Buscadme una mujer que tenga Python [2], é iré á verla, y á preguntar por medio de ella. Y respondiéronle sus siervos: En Endor [3] hay una mujer que tiene Python [4].

8 Saul con esto se disfrazó: y tomó otros vestidos [5], y fuése él y dos hombres con él, y llegaron de noche á casa de la mujer, y díjola: Adiviname por el Python, y hazme aparecer á quien yo te dijere.

9 Y la mujer le dijo: Sabeis bien todo lo que ha hecho Saul, y como ha desarraigado de la tierra los magos y adivinos: ¿por qué, pues, armas lazos á mi alma, para que me quiten la vida?

10 Y juróla Saul por el Señor, diciendo: Vive el Señor, que no te vendrá por esto ningun mal.

11 Y díjole la mujer: ¿Quién debo hacer que te se aparezca [6]? El cual respondió: Haz que se me aparezca Samuel.

12 Y luego que la mujer vió á Samuel, dió un gran grito [7], y dijo á Saul: ¿Por qué me has engañado? Pues tú eres Saul [8].

13 Y el rey la dijo: No temas: ¿qué has visto? Y dijo la mujer á Saul: He visto dioses que suben de la tierra [9].

14 Y díjola: ¿Cuál es su figura? Ella respondió: Ha subido un hombre viejo, y está cubierto con un manto. Y entendió Saul que era Sa-

avisos tienen su tiempo determinado; pasado este, sucede la justicia á la misericordia. En castigo de sus desprecios se retira de él, le abandona, le niega sus auxilios y los medios eficaces para que se convierta. Llega la muerte, se halla sorprendido del temor de los juicios de Dios, le busca y le invoca; pero por cuanto le busca mal como Saul, no le halla, y muere en su pecado. *Proverb.*, I, 24, etc.

1 Solia el Señor hacer conocer su voluntad, ó en sueños como á Jacob, á Salomon, á S. Joseph y á otros muchos; ó por el ministerio de sus sacerdotes, como lo hemos visto que lo hizo con Saul y con David; ó por sus profetas, como á Saul por Samuel, y despues á David por Nathan.

2 MS. A. *Que aya el finco.* Espíritu de Python, de adivinacion ó de magia, de la palabra griega πυθέσθαι, que significa *preguntar*. El demonio daba sus oráculos bajo del nombre de Apolo Pythio, á quien daban culto los Gentiles; pero en este lugar se toma esta palabra en un sentido más extenso, por un demonio, que por boca humana adivinaba lo que estaba por venir, ó que hacia aparecer la sombra de los muertos.

3 Ciudad al pié de los montes de Gelboé, en el valle de Jezrael.

4 ¡Príncipe desgraciado que no encontró un siervo fiel y temeroso de Dios que con sabios consejos le apartase de cometer una impiedad tan detestable! pero castigo justo y debido á aquel que habia alejado de sí ó reducido á que callasen todos los que podian decírsela.

5 MS. 7. *Ropa devisada.*

6 *Suscito* significa *resucitar*, *levantar ó hacer aparecer*. Se ve cuán antiguo es el uso de la necromancia, y los mismos Gentiles creian que los magos tenian el poder de llamar las almas de los muertos para saber las cosas ocultas. Esto sirve de prueba para convencer que reconocian la inmortalidad del alma. Los Israelitas, aunque les estaba prohibido con pena de muerte el usar de la magia ó consultar á los magos; esto no obstante se dejaban llevar fácilmente del ejemplo de los pueblos idólatras sus vecinos.

7 Esta sorpresa extraordinaria que muestra esta mujer en el suceso que aquí se refiere, nos da á entender que no creyó que esta aparicion de Samuel fuese un efecto de su arte mágica, sino que venia de una causa más que humana, cuya virtud la era desconocida. Los Intérpretes convienen comunmente en que fué el verdadero Samuel el que allí se apareció, y que aquella aparicion de Samuel se hizo por un órden particular de la justicia de Dios. Y este sentimiento es muy conforme á lo que dice de Samuel el *Eclesiástico*, XLVI, 23. Que durmió el sueño de los justos, é hizo conocer al rey el fin de su vida: que su voz salió del fondo de la tierra para anunciar la perdicion de los impíos.

8 Lo que la mujer dijo á Saul y lo que este rey la preguntó, muestra que ella veia á Samuel, pero que Saul no le veia, y que en el momento que apareció el profeta la hizo conocer que aquel que la consultaba era el mismo Saul.

9 Un hombre lleno de majestad y que causa terror. En el Hebreo se usa en plural el nombre *Elohim*, *dioses*, por honor, por respeto y para significar una persona llena de majestad, y así Saul en el verso siguiente no habla más que de uno solo: *¿Qualis est forma ejus?*

a Levit. XX. 27. Deuter. XVIII. 11. Actor. XVI. 16.

set, et inclinavit se super faciem suam in terra, et adoravit.

15 Dixit autem Samuel ad Saül: ¿Quare [a] inquietasti me ut suscitarer? Et ait Saül: Coarctor nimis: siquidem Philisthiim pugnant adversùm me, et Deus recessit à me, et exaudire me noluit neque in manu prophetarum, neque per somnia: vocavi ergo te, ut ostenderes mihi quid faciam.

16 Et ait Samuel: ¿Quid interrogas me, cùm Dominus recesserit à te, et transierit ad æmulum tuum?

17 Faciet enim tibi Dominus sicut locutus est in manu mea, et scindet regnum tuum de manu tua, et dabit illud proximo tuo David:

18 Quia non obedisti voci Domini, neque fecisti iram furoris ejus in Amalec. Idcirco quod pateris, fecit tibi Dominus hodie.

19 Et dabit Dominus etiam Israël tecum in manus Philisthiim: cras autem tu et filii tui mecum eritis: sed et castra Israël tradet Dominus in manus Philisthiim.

20 Statimque Saül cecidit porrectus in terram: extimuerat enim verba Samuelis, et robur non erat in eo, quia non comederat panem totâ die illâ.

21 Ingressa est itaque mulier illa ad Saül (conturbatus enim erat valde) dixitque ad eum: Ecce obedivit ancilla tua voci tuæ, et posui animam meam in manu mea: et audivi sermones tuos, quos locutus es ad me.

22 Nunc igitur audi et tu vocem ancillæ tuæ, et ponam coràm te buccellam panis, ut co-

muel, y se inclinó con su rostro hasta la tierra, y le hizo una profunda reverencia.

15 Mas Samuel dijo á Saul: ¿Por qué me has inquietado [1] haciéndome aparecer? Y respondió Saul: Me veo muy apurado: porque los Philistheos pelean contra mí, y Dios se ha retirado de mí, y no me ha querido oir, ni por mano de profetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares lo que he de hacer.

16 Y dijo Samuel: ¿Para qué me preguntas habiéndose retirado de tí el Señor y pasádose á tu rival [2]?

17 Porque el Señor te tratará como te habló por mi mano, y cortará tu reino de tu mano, y le dará á tu prójimo [3] David:

18 Por cuanto no obedeciste á la voz del Señor, ni quisiste cumplir la ira de su furor contra Amalec [4]. Por esta causa te ha hecho hoy el Señor lo que padeces.

19 Y el Señor entregará tambien contigo á Israél en manos de los Philistheos: y mañana tú y tus hijos sereis conmigo [5]: y el Señor pondrá tambien el campamento de Israél en mano de los Philistheos.

20 Y Saul cayó luego tendido en tierra: porque quedó asombrado de las palabras de Samuel, y estaba sin fuerzas por no haber comido en todo aquel dia [6].

21 Mas aquella mujer entró adonde estaba Saul (que se hallaba turbado en gran manera), y le dijo: He aquí que tu sierva ha obedecido á tu voz, y he puesto mi alma en mi palma [7]: y he oido las palabras que me has dicho.

22 Ahora, pues, oye tú tambien la voz de tu sierva, y te pondré delante un bocado de pan,

1 La Escritura parece hablar aquí acomodándose á la opinion vulgar, por la cual se creia que las almas de los difuntos podian ser inquietadas, obligándolas á que se apareciesen á los vivos. Y este sentido es tambien conforme á la significacion de la palabra hebrea רגז, que puede trasladarse, *mudar de lugar*, *irritar*, ó mover á ira. Otros lo exponen: ¿Por qué has intentado una cosa por medios ilícitos, que solo podrá servir á excitar mi ira y la indignacion del Señor contra tí? Fuera de que estas palabras señalan la accion de Saul, no por lo que era en sí misma, sino por lo que era en el pensamiento é intencion del que la hacia, Saul pretendia obligar al alma de Samuel á fuerza de operaciones mágicas, á que dejase ó suspendiese su reposo, y que viniese á responder á sus preguntas; y Samuel, bajo de esta consideracion y aspecto, le dice: *¿Por qué me has inquietado?* Saul en su respuesta indica que la aparicion de Samuel era efecto del arte de la Pythonisa; lo que era muy falso, pues absolutamente quiso el Señor se efectuase de este modo para mayor castigo de Saul.

2 Á aquel que es el objeto de tu odio.

3 Esto es, á otro, que es David. Es una repeticion de lo mismo que le habia dicho, cuando, retirándose de Saul, le asió este del manto y se quedó con un pedazo de él en la mano. Cap. XV, 27.

4 Samuel no da en rostro á Saul el haber sacrificado á su furor ochenta y cinco sacerdotes revestidos de las sagradas ropas, ni la horrible desolacion de toda la ciudad de Nobe, ni el odio cruel é implacable contra David, que era su yerno y el vasallo más fiel que tenia en todo su reino. Solamente le habla del que á nuestras cortas luces pareceria un pecado ligero. Pero Dios, que ve las cosas como son en sí, vió en la desobediencia de Saul un orgullo insoportable con que de propósito deliberado prefirió su propia voluntad á la de Dios, que le fué declarada expresamente por la boca de un profeta. Y este pecado fué castigado con otros que las circunstancias hicieron mucho más enormes y terribles. Todo lo cual debe servirnos de escarmiento y de aviso.

5 Mañana sereis del número de los muertos; estareis fuera del mundo como yo. No quiere decir que estarian en el mismo lugar que Samuel, esto es, en el seno de Abraham; porque Saul parece murió réprobo, como sienten comunmente los Padres é Intérpretes. Véase nuestro ALPHONSO TOSTADO. Es muy probable que, habiendo llegado Saul ya de noche á la casa de la Pythonisa, v. 8, y en tiempo de estío, fuese ya pasada la media noche cuando le dijo estas palabras, y por consiguiente cesan las dificultades que se mueven en este lugar sobre que no pudo haber tiempo suficiente para que se pudiese verificar todo lo que en él se dice.

6 El Hebreo añade: *Y toda la noche.*

7 He puesto mi vida á peligro por obedecerte.

[a] Eccli. XLVI. 23.

medens convalescas, et possis iter agere.

23 Qui renuit, et ait: Non comedam. Coëgerunt autem eum servi sui et mulier, et tandem auditâ voce eorum surrexit de terra et sedit super lectum.

24 Mulier autem illa habebat vitulum pascualem in domo, et festinavit, et occîdit eum: tollensque farinam, miscuit eam, et coxit azyma,

25 Et posuit ante Saül et ante servos ejus. Qui cùm comedissent, surrexerunt, et ambulaverunt per totam noctem illam.

para que comiéndolo te recobres: y puedas ir tu camino.

23 Él lo rehusó, y dijo: No comeré. Mas sus criados y la mujer le obligaron á ello, y cediendo por último á sus instancias, levantóse de la tierra y se sentó sobre una cama [1].

24 Y la mujer tenia en su casa un ternero grueso [2], y fué corriendo, y le mató: y tomando harina, la amasó, y coció panes sin levadura,

25 Y lo puso todo delante de Saul y de sus criados. Los cuales luego que hubieron comido, se levantaron, y caminaron toda aquella noche.

CAPÍTULO XXIX.

Los príncipes de los Philistheos no consintieron á Achis que llevara consigo á David al combate contra los Israelitas, recelosos de que al mejor tiempo no se pusiese del bando de estos.

1 Congregata sunt ergo Philisthiim universa agmina in Aphec: sed et Israël castrametatus est super fontem qui erat in Jezrael.

2 Et satrapæ quidem Philisthiim incedebant in centuriis et millibus: David autem et viri ejus erant in novissimo agmine cum Achis.

3 Dixeruntque principes Philisthiim ad Achis: ¿Quid sibi volunt Hebræi isti? Et ait Achis ad principes Philisthiim: ¿Num ignoratis David, qui fuit servus Saül regis Israël, et est apud me multis diebus, vel annis, et non inveni in eo quidquam, ex die qua transfugit ad me, usque ad diem hanc?

4 Irati [a] sunt autem adversùs eum principes Philisthiim, et dixerunt ei: Revertatur vir iste, et sedeat in loco suo, in quo constituisti eum, et non descendat nobiscum in prælium, ne fiat nobis adversarius, cùm præliari cœperimus: ¿quomodo enim aliter poterit placare dominum suum, nisi in capitibus nostris?

5 ¿Nonne iste est David, cui cantabant in

1 Y los Philistheos juntaron todos sus escuadrones [3] en Aphec: é Israél acampó tambien junto á la fuente que habia en Jezrael.

2 Y los sátrapas de los Philistheos marchaban con sus compañías de á ciento y de á mil hombres [4]: mas David y los suyos iban en la retaguardia [5] con Achis.

3 Y dijeron á Achis los príncipes de los Philistheos: ¿Qué hacen aquí estos Hebreos? Y respondió Achis á los príncipes de los Philistheos: ¿Pues qué no conoceis á David, que sirvió á Saul rey de Israél, y que há muchos dias ó años [6] que está conmigo, y nunca hallé cosa en él desde el dia en que se pasó á mí hasta hoy?

4 Mas los príncipes de los Philistheos se airaron contra él, y le dijeron: Vuélvase atrás ese hombre, y estése allá en el lugar que le has señalado, y no venga con nosotros á la batalla, no sea que se revuelva contra nosotros luégo que empezáremos el combate: ¿pues de qué otro modo podrá aplacar á su señor, sino con nuestras cabezas?

5 ¿No es este aquel David [7] de quien canta-

1 Ó para descansar, ó para comer como lo solian hacer los antiguos.

2 Como los que acostumbraban engordar, ó para ofrecerlos como víctimas consagradas al Señor en sacrificio, ó para regalo en sus banquetes y festines.

3 MS. 8. *Alcauelas*. Aphec era una ciudad en el valle de Jezrael, entre el monte Thabor y el de Gelboé, diferente de otra del mismo nombre en la tribu de Aser. Todo lo que aquí se refiere sucedió algunos dias antes de la batalla y de que Saul consultase á la Pythonisa.

4 El Hebreo: *Pasando á cientos y á millares;* esto es, pasaban revista de sus tropas, que estaban divididas en compañías de cien hombres y en batallones, ó trozos de mil con sus respectivos oficiales subordinados á los príncipes ó sátrapas de los Philistheos, ó iban acaudillando sus tropas divididas en cuerpos ó trozos menores de ciento y de mil hombres.

5 MS. 7 *En la rreguarda.*

6 Véase lo que hemos notado en el cap. XXVII, 7. Los LXX, conforme á lo que dijimos en aquel lugar trasladaron: γέγονε μεθ' ἡμῶν ἡμέρας, τοῦτο δεύτερον ἔτος; *estuvo con nosotros dias, este el año segundo.* Así la edicion romana, y segun otras: γέγονε μετ' ἐμοῦ ἤδη δεύτερου ἔτος σήμερον, *estuvo conmigo ya hoy el segundo año.*

7 Dios se sirve de sus enemigos para sacar á David del lance estrecho en que se hallaba de pelear contra su rey y contra su pueblo, ó de ser traidor á un rey

a I. Paralip. XII, 19.

chòris, dicentes: Percussit Saül in millibus suis, et David in decem millibus suis?

6 Vocavit ergo Achis David, et ait ei: Vivit Dominus, quia rectus es tu et bonus in conspectu meo: et exitus tuus, et introitus tuus mecum est in castris: et non in te quidquam mali ex die qua venisti ad me, usque in diem hanc: sed satrapis non places.

7 Revertere ergo, et vade in pace, ut non offendas oculos satraparum Philisthiim.

8 Dixitque David ad Achis: ¿Quid enim feci, et quid invenisti in me servo tuo, à die quâ fui in conspectu tuo usque in diem hanc, ut non veniam et pugnem contra inimicos domini mei regis?

9 Respondens autem Achis, locutus est ad David: Scio quia bonus es tu in oculis meis, sicut angelus Dei[a]: sed principes Philisthinorum dixerunt: Non ascendet nobiscum in prælium:

10 Igitur consurge manè tu, et servi domini tui, qui venerunt tecum: et cùm de nocte surrexeritis, et cœperit dilucescere, pergite.

11 Surrexit itaque de nocte David ipse et viri ejus, ut proficiscerentur manè et reverterentur ad terram Philisthiim: Philisthiim autem ascenderunt in Jezrahel.

ban en las danzas, diciendo: Mató Saul á sus mil, y David á sus diez mil?

6 Llamó, pues, Achis á David, y díjole: Vive el Señor, que tú eres justo y bueno en mis ojos: y que has salido y entrado en mi campamento[1]: sin que yo haya hallado en tí cosa alguna mala desde el dia en que te pasaste á mí hasta el presente: mas no eres del gusto de los sátrapas.

7 Vuélvete, pues, y vete en paz, para que no dés en ojos[2] á los sátrapas de los Philistheos.

8 Y dijo David á Achis: ¿Pues qué he hecho[3], y qué has hallado en mí tu siervo, desde el dia en que me presenté delante de tí hasta este dia, para que no vaya y pelee[4] contra los enemigos del rey mi señor?

9 Y respondiendo Achis, dijo á David: Bien sé que tú eres bueno en mis ojos como un ángel de Dios[5]: mas los príncipes de los Philistheos han dicho: No irá con nosotros á la batalla:

10 Por tanto levántate de mañana tú y los siervos de tu señor[6] que vinieron contigo: y levantándoos todavía de noche, luego que comenzare á amanecer marchad.

11 Levantóse, pues, David con su gente todavía de noche, para partir por la mañana y volverse á tierra de los Philistheos[7]: y los Philistheos subieron á Jezrael.

que tanto le habia favorecido. Pero ¿qué hubiera hecho David en la suposicion de que los recelos y sospechas de los sátrapas no le hubieran sacado tan á tiempo de un paso tan embarazoso? A esto responde el docto obispo Bossuet, en su *Polit.* sacada de la Escritura, *lib.* VI, *Art.* III, *Propos.* I, que estos santos, abandonados á los movimientos de su fé y á la divina Providencia, saben á tiempo lo que deben hacer, y que despues de haber empleado todos los medios que dicta la prudencia humana hasta donde esta puede llegar, hallan, cuando ya se ve apurada, nuevos auxilios de la divina gracia que contra toda esperanza los sacan y libran de los inconvenientes en que parecia iban á caer inevitablemente.

1 En el Hebreo falta el *est;* y hace este sentido que es claro: *Bonus in conspectu meo introitus tuus mecum;* quiere decir: Te juro por el Señor que estoy satisfecho de tí y de toda tu conducta, etc. Este es un hebraismo. Achis pronuncia el mismo juramento que acostumbraban hacer los Hebreos invocando el nombre inefable del Señor, *Jehováh*, porque así lo habia oido á los mismos Hebreos: así como tambien el mismo santo nombre fué puesto varias veces en boca de Balaam en el cap. XXII de los Números: y sin embargo de la probabilidad de lo que allí dijimos en la nota al v. 18, citando á Alapide y Wouters, nos parece ahora mucho más probable y más conforme á la veracidad del escritor divino Moysés el decir que, así como aquí pronunció Achis el nombre del verdadero Dios *Jehováh*, ú otro de los que le son propios, como *El, Elohim, Saddai, Adonai, etc.*, que es muy verisímil que aprendiese de los Israelitas; del mismo modo Balaam pronunció allí el *Jehováh*, ó alguno de los otros divinos nombres, y no el de *Baal, Moloch, Beelphegor*, ú otro de sus falsos dioses.

2 MS. A. *Non corroces.*

3 Prosigue David en su disimulo manifestando cuán sensible le era que se le quitase la ocasion de poder manifestar su agradecimiento hácia su bienhechor, y el grande aprecio que hacia de los grandes favores que de él habia recibido. De lo contrario, mostrando alegría de verse fuera de aquel lance, hubiera hecho sospechosa su fé, acreditando los recelos de los sátrapas, caudillos de los Philistheos.

4 Los príncipes Palestinos no discurrian mal, y aunque Achis se gobernaba por aquella grande confianza que tenia de David, esta no era bastante para curar tan dañosas consecuencias como las que se representaban y temian. Y así Achis obró prudentemente conformándose con su dictámen, pues de lo contrario si hubiera hecho valer su autoridad por un afecto particular que tenia á David, hubiera descontentado á los caudillos del ejército, y su súplica se hubiera convertido en indignacion y contumacia; y una vez indignados y desenfrenados, ni Achis, ni David los hubieran podido contener, lo cual hubiera sido ciertamente de grande estorbo para la victoria que despues consiguieron del ejército de Israél.

5 Tan lejos estoy de tener de tí la menor sospecha, que antes bien te considero como un ángel venido del cielo, ó como un hombre enviado del cielo, porque *ángel* significa *enviado*. Esta expresion, *como ángel de Dios*, la debió de haber oido Achis á los Hebreos, y por eso la usó, acomodándose á ellos en esta y otras maneras de hablar.

6 Unos exponen esto de Achis, como si David y los suyos acogiéndose á él se hubiesen puesto bajo de su dominio. Otros lo entienden de Saul, que, siendo rey todavía de Israél, era el verdadero y legítimo señor de David y de los que le acompañaban: aunque la violencia y maldad de Saul excusaban á David de haberse retirado de sus dominios, llevando consigo gente que le guardase.

7 Los Philistheos se hallaban á la sazon sobre las

[a] II. Regum XIV. 17. et 20. Ibidem XIX. 27.

CAPÍTULO XXX.

Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado y puesto fuego á la ciudad de Siceleg, los persigue, alcanza, vence y recobra los despojos, que reparte igualmente entre los que habian combatido y entre los que habian quedado con el bagaje.

1 Cùmque[a] venissent David et viri ejus in Siceleg die tertia, Amalecitæ impetum fecerant ex parte australi in Siceleg, et percusserant Siceleg, et succenderant eam igni.

2 Et captivas duxerant mulieres ex ea, à minimo usque ad magnum: et non interfecerant quemquam, sed secum duxerant, et pergebant itinere suo.

3 Cùm ergo venissent David et viri ejus ad civitatem, et invenissent eam succensam igni, et uxores suas, et filios suos, et filias ductas esse captivas,

4 Levaverunt David et populus qui erat cum eo voces suas, et planxerunt donec deficerent in eis lacrymæ.

5 Siquidem et duæ uxores David captivæ ductæ fuerant, Achinoam Jezrahelites, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

6 Et contristatus est David valde: volebat enim eum populus lapidare, quia amara erat anima uniuscujusque viri super filiis suis, et filiabus: confortatus est autem David in Domino Deo suo.

7 Et ait ad Abiathar sacerdotem filium Achimelech: Applica ad me ephod. Et applicavit Abiathar ephod ad David,

8 Et consuluit David Dominum, dicens: ¿Persequar latrunculos hos, et comprehendam eos, an non? Dixitque ei Dominus: Persequere: absque dubio enim comprehendes eos et excuties prædam.

9 Abiit ergo David ipse, et sexcenti viri qui

1 Y como David y los suyos hubiesen llegado á Siceleg al tercer dia, los Amalecitas habian hecho una irrupcion por la parte del Mediodía hasta Siceleg, y habian tomado á Siceleg[1], y la habian incendiado.

2 Y se habian llevado de allí cautivas las mujeres desde el menor hasta el mayor: mas no mataron á ninguno, sino que se los llevaron consigo, y se iban por su camino.

3 Luego, pues, que David y los suyos llegaron á la ciudad, y la hallaron quemada, y que sus mujeres y sus hijos é hijas habian sido llevadas cautivas,

4 Alzaron sus voces David y la gente que con él estaba, y lloraron hasta que llegaron á faltarles las lágrimas[2].

5 Pues tambien se habian llevado cautivas las dos mujeres de David, Achinoam de Jezrael, y Abigail viuda de Nabal del Carmelo.

6 Y contristóse David en grande manera: pues el pueblo le queria apedrear, porque el alma de cada uno estaba amarga por causa de sus hijos é hijas[3]: mas David se confortó en el Señor su Dios.

7 Y dijo á Abiathar el sacerdote hijo de Achimelech: Acércame el ephod. Y Abiathar acercó el ephod á David[4],

8 Y consultó David al Señor[5], diciendo: ¿Perseguiré á estos ladronzuelos y los alcanzaré ó no? Y le respondió el Señor: Persíguelos: que sin duda los alcanzarás y les quitarás la presa.

9 Partió, pues, David, él y los seiscientos

tierras de Israél, y David se volvió sin detenerse á Siceleg, que pertenecia entonces á los Philistheos.

1 Aunque se apoderaron de la ciudad no quisieron matar á ninguno, con el designio de venderlos ó de servirse de ellos como de esclavos. Este fué un milagro de la divina Providencia, semejante al que hizo en favor de Lot y de los otros prisioneros que los cuatro reyes vencedores se llevaron de Sodoma. *Genes.*, XIV, 11 y 12.

2 Hasta que más no pudieron. Es una hipérbole familiar á los hebreos. *Deuteron.*, XXVIII, 32 y 65; JEREM., *Thren.*, II, 11.

3 Dios, estando ya para elevar al trono á David, quiere hacer la última prueba de su fé y confianza. Aquellos mismos que se habian mostrado antes tan afectos á su caudillo, le acusan de traidor, ó por lo menos de imprudente, por haber dejado sin socorro á Siceleg, y están á punto de deshacerse de él para volver despues de haberle apedreado á la obediencia de su antiguo soberano. Pero David, viéndose abandonado de los hombres, se vuelve á Dios, se refugia en este asilo como en fortaleza inaccesible, y aquí fué donde halló su seguridad y su reposo.

4 Tráeme el ephod para que te le vistas delante de mí y consultes al Señor, pues el revestirse del ephod y hacer la consulta al Señor, eran oficios propiamente sacerdotales.

5 Por medio del pontífice Abiathar. Algunos dicen que fué David el que, revestido del ephod que mandó traer á Abiathar, consultó al Señor. Pero el derecho de llevar el ephod y de consultar al Señor revestido de él, pertenecia al sumo sacerdote. *Exod.*, XVIII, 30. Véase á ESTIO que confirma esta doctrina.

a 1. Paralip. XII. 20.

erant cum eo, et venerunt usque ad torrentem Besor: et lassi quidam substiterunt.

10 Persecutus est autem David ipse, et quadringenti viri: substiterant enim ducenti, qui lassi transire non poterant torrentem Besor.

11 Et invenerunt virum Ægyptium in agro et adduxerunt eum ad David: dederuntque ei panem ut comederet et biberet aquam,

12 Sed et fragmen massæ caricarum et duas ligaturas uvæ passæ. Quæ cùm comedisset, reversus est spiritus ejus, et refocillatus est: non enim comederat panem, neque biberat aquam, tribus diebus et tribus noctibus.

13 Dixit itaque ei David: ¿Cujus est tu? ¿vel unde? ¿et quo pergis? Qui ait: Puer Ægyptius ego sum, servus viri Amalecitæ: dereliquit autem me dominus meus, quia ægrotare cœpi nudiustertius.

14 Siquidem nos erupimus ad australem plagam Cerethi, et contra Judam, et ad meridiem Caleb, et Siceleg succendimus igni.

15 Dixitque ei David: ¿Potes me ducere ad cuneum istum? Qui ait: Jura mihi per Deum, quòd non occîdas me, et non tradas me in manus domini mei, et ego ducam te ad cuneum istum. Et juravit ei David.

16 Qui cùm duxisset eum, ecce illi discumbebant super faciem universæ terræ, comedentes et bibentes, et quasi festum celebrantes diem, pro cuncta præda, et spoliis quæ ceperant de terra Philisthiim et de terra Juda.

17 Et percussit eos David à vespere usque ad vesperam alterius diei, et non evasit ex eis quisquam, nisi quadringenti viri adolescentes qui ascenderant camelos et fugerant.

18 Eruit ergo David omnia, quæ tulerant Amalecitæ, et duas uxores suas eruit.

19 Nec defuit quidquam à parvo usque ad magnum, tam de filiis quàm de filiabus, et de spoliis, et quæcumque rapuerant, omnia reduxit David.

20 Et tulit universos greges et armenta, et minavit ante faciem suam: dixeruntque: Hæc est præda David.

21 Venit autem David ad ducentos viros, qui lassi substiterant, nec sequi potuerant Da-

hombres que con él estaban, y llegaron hasta el torrente de Besor [1]: y algunos de ellos se quedaron cansados.

10 Mas David siguió adelante con cuatrocientos hombres: porque se habian quedado doscientos que, cansados, no habian podido pasar el torrente de Besor.

11 Y hallaron en el campo un hombre Egypcio y le llevaron á David: y le dieron á comer pan y á beber agua,

12 Y un pedazo de pan de higos secos [2] y dos atados [3] de uvas pasas. Lo cual luego que comió, tomó aliento, y se recobró: porque en tres dias y en tres noches no habia comido pan ni bebido agua.

13 David entonces le dijo: ¿De quién eres tú? ¿ó de dónde [4]? ¿y adónde vas? Él respondió: Yo soy un jóven Egypcio [5], esclavo de un Amalecita: mas mi Señor me dejó abandonado, por haber comenzado á enfermar tres dias há.

14 Porque nosotros hicimos una irrupcion por la parte meridional de Cerethi [6], y hácia Judá y al Mediodía de Caleb [7], y pusimos fuego á Siceleg.

15 Y díjole David: ¿Me podrás llevar adonde está ese batallon? Él respondió: Júrame por Dios, que no me matarás, ni me pondrás en manos de mi señor, y yo te llevaré adonde está ese batallon. Y David se lo juró.

16 Y habiéndole guiado, vénlos que estaban recostados en tierra por todo el campo comiendo y bebiendo, y como celebrando un dia de fiesta [8] por razon de toda la presa y despojos que habian tomado en la tierra de los Philistheos y en la tierra de Judá.

17 Y David hiriólos desde aquella tarde hasta la tarde del dia siguiente, y no escapó ninguno de ellos, sino solo cuatrocientos jóvenes que montaron en sus camellos y huyeron.

18 De este modo recobró David todo lo que habian llevado los Amalecitas, y libró á sus dos mujeres.

19 Y no faltó cosa chica ni grande, así de los hijos como de las hijas, y de los despojos, y David se volvió á traer todo lo que ellos habian arrebatado.

20 Y tomó todos los rebaños y ganados mayores, y los hizo andar delante de sí: y dijeron: Esta es la presa de David [9].

21 Llegó, pues, David adonde estaban los doscientos hombres que, cansados, se habian

1 Que formaban las aguas que se desprendian de los montes de la Idumea. Bañaba los muros de la ciudad de Bersabee ó iba á entrar en el Mediterráneo á alguna distancia de Gaza. Este es sin duda alguna el torrente del desierto del que se habla en el profeta Amós, vi, 15.

2 MS. 7. *Una almoçada de xareas é dos de pasas.* MS. 8. *De Sarea.*

3 MS. A. *Ligajos.*

4 ¿Vienes?

5 MS. 3. *Agibtano só.*

6 De los Philistheos. Así los llama la Escritura en muchos lugares. La palabra *Cerethim* puede venir de *Cretenses;* porque los Philistheos eran oriundos de la isla de Creta, que la Escritura llama *Caphthor.* Véase la *Disertacion* del P. Calmet sobre el orígen de los Philistheos.

7 Del territorio de los descendientes de Caleb, que era una parte de la tribu de Judá, no muy distante de Hebron ó Cariath-Arbe y de Cariath-Sepher.

8 MS. 7. *E agosándose.*

9 De este modo aclamaban á David aquellos mismos soldados que poco antes, inquietos, le habian querido apedrear.

vid et residere eos jusserat in torrente Besor: qui egressi sunt obviàm David et populo qui erat cum eo. Accedens autem David ad populum, salutavit eos pacificè.

22 Respondensque omnis vir pessimus et iniquus, de viris, qui ierant cum David, dixit: Quia non venerunt nobiscum, non dabimus eis quidquam de præda, quam eruimus: sed sufficiat unicuique uxor sua et filii: quos cùm acceperint, recedant.

23 Dixit autem David: Non sic facietis fratres mei de his, quæ tradidit nobis Dominus, et custodivit nos, et dedit latrunculos, qui eruperant adversùm nos, in manus nostras:

24 Nec audiet vos quisquam super sermone hoc. Æqua enim pars erit descendentis ad prælium, et remanentis ad sarcinas, et similiter divident.

25 Et factum est hoc ex die illa, et deinceps constitutum et præfinitum, et quasi lex in Israël usque in diem hanc.

26 Venit ergo David in Siceleg, et misit dona de præda senioribus Juda proximis suis, dicens: Accipite benedictionem de præda hostium Domini:

27 His, qui erant in Bethel, et qui in Ramoth ad Meridiem, et qui in Jether,

28 Et qui in Aroër, et qui in Sephamoth, et qui in Esthamo,

29 Et qui in Rachal, et qui in urbibus Jerameel, et qui in urbibus Ceni,

30 Et qui in Arama, et qui in lacu Asan, et qui in Athach,

quedado y no habian podido seguir á David, á los que habia mandado que se estuviesen en el torrente de Besor: los cuales salieron á recibir á David y á la gente que venia con él. Y acercándose David á ellos, saludólos en paz[1].

22 Y todos los hombres pésimos y perversos[2] de entre aquellos que habian ido con David, dijeron: Por cuanto no vinieron con nosotros, no les daremos cosa alguna de la presa[3] que hemos recobrado: mas bástele á cada uno que se le vuelva su mujer é hijos: y recibidos estos, váyanse.

23 Mas David les dijo: No lo hareis así, hermanos mios, de lo que el Señor nos ha dado, ya que él nos ha guardado y puesto en nuestras manos aquellos ladronzuelos que se echaron sobre nosotros[4]:

24 Ni alguno os oirá sobre esta palabra. Porque igual porcion tendrá el que va á la pelea, que el que se queda con el bagaje, y repartirán igualmente.

25 Y esto se hizo desde aquel dia, y en adelante se asentó y estableció[5], y fué como una ley en Israél hasta el dia de hoy.

26 Vino, pues, David á Siceleg, y envió dones[6] de la presa á los ancianos de Judá sus más cercanos, diciendo: Recibid esta bendicion[7] del despojo de los enemigos del Señor:

27 Á los que estaban en Bethel[8], y en Ramoth hacia el Mediodía[9], y á los de Jether,

28 Y á los de Aroer, y á los de Sephamoth, y á los de Esthamo,

29 Y á los de Rachal, y á los de las ciudades de Jerameel, y á los de las ciudades de Ceni,

30 Y á los de Arama, y á los del lago de Asan[10], y á los de Athach,

1 Estos hombres no se habian quedado atrás por falta de valor ni buena voluntad, sino por desmayo y desfallecimiento del cuerpo. Y por eso David, cuando vuelve de la victoria, les habla amistosamente como á fieles compañeros de sus trabajos y les da porcion igual en la presa como á los que se habian hallado en el combate. La caridad que usó con un pobre esclavo Egypcio y abandonado de su señor, le abre en cierto modo el paso para la victoria, y David quiere que esta sea santificada con la caridad y justicia en el repartimiento de los despojos.

2 El Hebreo: *Y Belial de los hombres* que estuvieron con David. Expresion familiar á los Hebreos para significar un hombre maligno y perverso.

3 MS. 7. *De la caualgada.*

4 Estos hombres orgullosos, que se oponen á una órden tan justa y llena de humanidad, imaginándose que la victoria se debia á su valor y á la fuerza de su brazo, no pueden sufrir que el fruto de ella se reparta igualmente entre los que no se habian hallado en la pelea. Pero David corrige su falso juicio haciéndoles ver que no eran ellos los que habian vencido, sino el Señor, que les habia puesto los enemigos en las manos, y, por consiguiente, que la justicia pedia que se repartiese la presa igualmente entre todos. Esta accion de David es una imágen de la conducta que Dios guarda en la distribucion de sus recompensas. No atiende precisamente al tiempo que duró el trabajo, ni á la grandeza ni exterior resplandor de las obras, sino á la voluntad y fervor de aquel que trabaja. Véase en San Matheo, xx, *la parábola del padre de familias* que confirma esta misma doctrina, y toda ella manifiesta maravillosamente la excelencia de la caridad.

5 El Hebreo: *Desde aquel dia y antes*, lo que da á entender que esto ya se practicaba antes. *Númer.*, xxxi, 27; Josué, xxii, 8. Pero que David lo puso desde entonces como una ley y regla que duraba todavía cuando se escribió este libro, ó que se renovó y confirmó esta ley que ya antes se practicaba.

6 Se ve aquí un rasgo de la liberalidad de David, que quiso que participasen de aquellos bienes que Dios le habia dado todos los que de algun modo pudieran haber contribuido á su socorro y alivio, ó que le habian acogido en tiempo de sus persecuciones. *Prójimo* ó *más cercano*, se toma aquí por *cercano* no solo en *parentesco*, más tambien en amistad y obligacion.

7 Este presente.

9 Todas estas eran ciudades de diferentes tribus, pero la mayor parte de ellas estaba en la de Judá. *Bethel*, como dejamos notado, puede ser Cariathiarim, en donde estaba el arca.

9 Que está al Mediodía de la tribu de Simeon, para distinguirla de otra de la tribu de Gad en el territorio de Galaad.

10 El texto hebreo: *Y los de Chor-Asan.*

31 Et qui in Hebron, et reliquis qui erant in his locis, in quibus commoratus fuerat David ipse, et viri ejus.

31 Y á los de Hebron, y á los otros que estaban en aquellos lugares donde el mismo David habia morado con los suyos [1].

CAPÍTULO XXXI.

Batalla entre los Israelitas y los Philistheos, y derrota de Israél. Muere Saul y sus hijos, y muchos de los principales de su ejército. Los Philistheos cortan la cabeza á Saul y á sus hijos. Los de Jabes los entierran cerca de su ciudad.

1 Philisthiim autem pugnabant adversum Israël: et fugerunt viri Israël ante faciem Philisthiim, et ceciderunt interfecti in monte Gelboë.

2 Irrueruntque [a] Philisthiim in Saul et in filios ejus, et percusserunt Jonathan, et Abinadab, et Melchisua filios Saül,

3 Totumque pondus prælii versum est in Saül: et consecuti sunt eum viri sagittarii, et vulneratus est vehementer à sagittariis.

4 Dixitque [b] Saül ad armigerum suum: Evagina gladium tuum et percute me: ne fortè veniant incircumcisi isti, et interficiant me, illudentes mihi. Et noluit armiger ejus: fuerat enim nimio terrore perterritus. Arripuit itaque Saül gladium et irruit super eum.

5 Quod cùm vidisset armiger ejus, videlicet quòd mortuus esset Saül, irruit etiam ipse super gladium suum, et mortuus est cum eo.

6 Mortuus est ergo Saül et tres filii ejus, et armiger illius, et universi viri ejus in die illa pariter.

7 Videntes autem viri Israël, qui erant trans vallem, et trans Jordanem, quòd fugis-

1 Mas los Philistheos peleaban con los Israelitas: y huyeron los de Israél delante de los Philistheos, y cayeron muertos en el monte de Gelboé [2].

2 Y los Philistheos se echaron [3] sobre Saul y sobre sus hijos, y mataron á Jonathás, y á Abinadab, y á Melchisua hijos de Saul,

3 Y todo el peso del combate cargó sobre Saul: y alcanzáronle los ballesteros, y quedó gravemente herido por ellos.

4 Y dijo Saul á su escudero: Desenvaina tu espada y dame una estocada [4]: porque no lleguen esos incircuncisos [5] y me maten haciendo escarnio de mí. Mas el escudero no quiso hacerlo: porque estaba sobrecogido de un excesivo terror. Y así tomó Saul su espada y dejóse caer sobre ella.

5 Lo cual visto por su escudero, es á saber, que Saul era muerto [6], él tambien se dejó caer sobre su espada y murió con él.

6 Murió [7], pues, en aquel dia Saul y tres hijos suyos, y su escudero, y juntamente todos sus varones [8].

7 Mas viendo los hombres de Israél que estaban de la otra parte del valle [9] y del Jordan [10],

1 Sin duda para resarcir los daños que sus gentes les habian podido causar viviendo algun tiempo en aquellos lugares.

2 Distante solo dos millas del monte Thabor.

3 MS. 7. *E afincaron.*

4 MS. 3. *E estócame con ella.*

5 MS. 7. *Enconados.* Temia que los Philistheos le tomasen vivo, y le reservasen para insultarle y escarnecerle, como acostumbraban hacer en aquellos tiempos con los reyes que hacian prisioneros en las batallas. De esto tenemos repetidos ejemplos en JOSUÉ, VIII, 29, X, 24; *Judic.*, I, 7, VIII, 21, etc. Pero esto no se puede jamás cohonestar por causa alguna, aunque parezca urgente para un semejante atentado; porque nadie es dueño de su propia vida, ni se la puede quitar en cualquier apuro que se vea. Véase S. AGUST., *de Civit., Dei, lib.* I, *cap* 17.

6 De aquí se ve por lo claro que fué falsa la relacion que el Amalecita hizo despues á David. II, *Reg.*, I.

7 Y murió por causa de sus iniquidades; ó como se lee en el texto original y en los LXX: *en sus iniquidades.* Dios le quitó la vida, y trasladó su reino á David, hijo de Isaí, I, *Paralip.*, X, 14, por haber quebrantado el mandamiento que habia recibido del Señor; por haber consultado á una mujer que tenia un espíritu de Python, y por no haber esperado en el Señor. Saul habia vivido como un hombre rebelde á Dios y como un idólatra, segun la expresion de SAMUEL, y así muere como un gentil y como un desesperado.

8 Esto es, todos aquellos más valientes oficiales y domésticos que estaban y peleaban cerca de su persona; todo el resto del pueblo se libró de las manos de los Philistheos con la fuga. II, *Regum*, I, 4.

9 De Jezrael, que estaba entre los montes de Gelboé y de Hermon.

10 El Hebreo: *Al paso del Jordan;* esto es, que habitaban lo largo del Jordan y del lado de los Philistheos, no del otro, como se infiere del v. 12, y por eso se dice aquí que abandonaron sus ciudades y huyeron, y en el v. 12 que los de Jabes, despues de haber quitado el cadáver de Saul y los de sus hijos de los muros de Bethsan, volvieron á Jabes de Galaad, los quemaron allí, enterraron sus huesos y ayunaron siete dias en señal de duelo por su rey.

a I. Paralip. X. 2. 3.—b I. Paralip. X. 4.

sent viri Israëlitæ, et quòd mortuus esset Saül et filii ejus, reliquerunt civitates suas et fugerunt: veneruntque Philisthiim et habitaverunt ibi.

8 Facta autem die altera, venerunt Philisthiim, ut spoliarent interfectos, et invenerunt Saül et tres filios ejus jacentes in monte Gelboë.

9 Et præcìderunt caput Saül et spoliaverunt eum armis: et miserunt in terram Philisthinorum per circuitum, ut annuntiaretur in templo idolorum et in populis.

10 Et posuerunt arma ejus in templo Astaroth, corpus verò ejus suspenderunt in muro Bethsan.

11 Quod [a] cum audisset habitatores Jabes Galaad, quæcumque fecerant Philisthiim Saul,

12 Surrexerunt omnes viri fortissimi et ambulaverunt tota nocte, et tulerunt cadaver Saül et cadavera filiorum ejus de muro Bethsan: veneruntque Jabes Galaad et combusserunt ea ibi.

13 Et tulerunt ossa eorum et sepelierunt in nemore Jabes, et jejunaverunt septem diebus.

que los Israelitas habian huido, y que era muerto Saul y sus hijos, abandonaron sus ciudades y huyeron: y los Philistheos vinieron y habitaron en ellas.

8 Y al otro dia vinieron los Philistheos á despojar los muertos, y hallaron á Saul y á sus tres hijos tendidos sobre el monte de Gelboë.

9 Y cortaron la cabeza á Saul y lo despojaron de sus armas: y enviaron [1] por todo el país de los Philistheos al contorno, para que se publicara la noticia [2] en el templo de los ídolos y en los pueblos.

10 Y pusieron las armas de él en el templo de Astaroth, y colgaron su cuerpo en el muro de Bethsan [3].

11 Mas los moradores de Jabes de Galaad [4] luego que oyeron lo que los Philistheos habian hecho con Saul,

12 Se levantaron todos los más alentados entre ellos y caminaron toda la noche, y quitaron el cadáver de Saul y los cadáveres de sus hijos del muro [5] de Bethsan: y volvieron á Jabes de Galaad y quemáronlos allí.

13 Y tomaron sus huesos y los enterraron en el bosque [6] de Jabes, y ayunaron siete dias [7].

1 Mensajeros ó avisos. Otros quieren que fuese la cabeza de Saul la que enviaron como en trofeo por todos los templos y ciudades del contorno, á la manera que David lo habia hecho en otro tiempo con la cabeza de Goliath.

2 FERRAR. *Para albriciar.*

3 Mas la cabeza de Saul fué clavada en Azoto en el templo de Dagon. I, *Paralip.*, X, 10. Bethsan estaba situada en la extremidad del valle de Jezrael y cerca del Jordan.

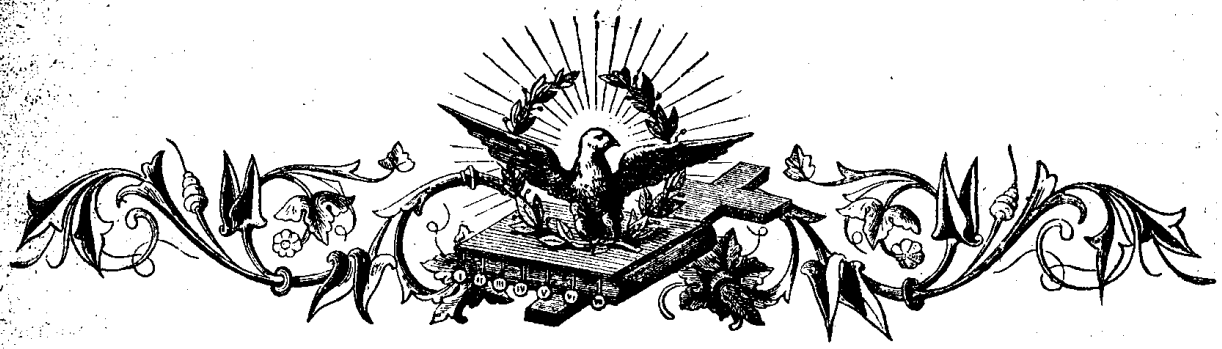
4 Queriendo mostrarse agradecidos al beneficio que habian recibido de Saul, cuando los libró de los insultos de Naas, rey de los Ammonitas. I, *Reg.*, X, 11 y 12.

5 MS. 7. *Del adarue.* Y despues los *quemaron* contra la costumbre de los Judíos. Es verisímil que estos cuerpos estuviesen ya corrompidos. Separaron los huesos y los enterraron despues juntamente con las cenizas.

6 El Hebreo: *Debajo de un árbol en Jabes.* Y en el I, *Paralip.*, X, 12: *Al pié de una encina.*

7 El duelo, segun el uso de aquellos pueblos, era acompañado ordinariamente del ayuno, el que por lo comun duraba siete dias.

a II. Reg. II. 4.



LOS REYES

LIBRO SEGUNDO

CAPÍTULO I.

David hace quitar la vida al mensajero que dijo que habia muerto á Saul y le traia la corona. Muestra su dolor en un cántico fúnebre que hizo á la muerte de Saul y de Jonathás.

1 Factum est autem, postquam mortuus est Saül, ut David reverteretur à cæde Amalec, et maneret in Siceleg duos dies.
2 In die autem tertia apparuit homo veniens de castris Saül veste conscissà et pulvere conspersus caput: et ut venit ad David, cecidit super faciem suam et adoravit.

3 Dixitque ad eum David: ¿Unde venis? Qui ait ad eum: De castris Israël fugi.

4 Et dixit ad eum David: ¿Quod est verbum quod factum est? indica mihi. Qui ait: Fugit populus ex prælio, et multi corruentes è populo mortui sunt: sed et Saül et Jonathas filius ejus interierunt.
5 Dixitque David ad adolescentem, qui nuntiabat ei: ¿Unde scis quia mortuus est Saül et Jonathas filius ejus?
6 Et ait adolescens qui nuntiabat ei: Casu veni in montem Gelboë, et Saül incumbebat super hastam suam: porrò currus et equites appropinquabant ei,

1 Y aconteció despues que murió Saul, que vuelto David de la derrota de los Amalecitas estuvo dos dias en Siceleg.
2 Y el dia tercero compareció un hombre que venia del campamento de Saul con el vestido rasgado y cubierta de polvo la cabeza: y luego que llegó á David, postróse sobre su rostro y le adoró[1].
3 Y díjole David: ¿De dónde vienes? Y él le respondió: Heme escapado del campamento de Israel.
4 Y David le preguntó: ¿Qué cosa es la que ha sucedido? dímela. El respondió: El pueblo huyó de la batalla, y muchos del pueblo cayeron y murieron: y tambien Saul y Jonathás su hijo han perecido.
5 Y dijo David al jóven que le traia esta nueva: ¿De dónde sabes que ha muerto Saul y Jonathás su hijo?
6 Y respondió el jóven que le daba la nueva: Casualmente vine[2] al monte de Gelboé, y Saul estaba echado[3] sobre su lanza: y los carros y la caballería se acercaban á él,

1 Le hizo una profunda reverencia, inclinando su rostro hasta el suelo, para manifestar el respecto á la persona real.
2 MS. 7. *Yo me acaesci en el monte.*

3 MS. 8. *Acobdado.* FERRAR. *Asufridò.* Sobre la punta de su lanza. En el cap. XXXI, 4, *del* I *de los Reyes,* y en el I, *Paralip.,* X, 4, se dice que se arrojó sobre su espada; lo que sirve de prueba para conven-

7 Et conversus post tergum suum, videnque me vocavit. Cui cùm respondissem: Adsum:
8 Dixit mihi: ¿Quisnam es tu? Et aio ad eum: Amalecites ego sum.
9 Et locutus est mihi: Sta super me, et interfice me, quoniam tenent me angustiæ et adhuc tota anima mea in me est.

10 Stansque super eum occidi illum: sciebam enim quòd vivere non poterat post ruinam: et tuli diadema quod erat in capite ejus, et armillam de brachio illius, et attuli ad te dominum meum huc.
11 Apprehendens autem David vestimenta sua scidit, omnesque viri, qui erant cum eo,

12 Et planxerunt, et fleverunt, et jejunaverunt usque ad vesperam super Saül, et super Jonathan filium ejus, et super populum Domini, et super domum Israël, eò quòd corruissent gladio.
13 Dixitque David ad juvenem qui nuntiaverat ei: ¿Unde es tu? Qui respondit: Filius hominis advenæ Amalecitæ ego sum.

14 Et[a] ait ad eum David: ¿Quare non timuisti mittere manum tuam ut occideres christum Domini?
15 Vocansque David unum de pueris suis, ait: Accedens irrue in eum. Qui percussit illum, et mortuus est.
16 Et ait ad eum David: Sanguis tuus super caput tuum: os enim tuum locutum est adversum te, dicens: Ego interfeci christum Domini.
17 Planxit autem David planctum hujuscemodi super Saül et super Jonathan filium ejus,
18 (Et præcepit ut docerent filios Juda arcum, sicut scriptum est in Libro justorum.) Et

7 Y volviéndose á mirar atrás, y viéndome me llamó. Y habiéndole respondido: Aquí estoy.

8 Me dijo: ¿Quién eres tú? Y le respondo: Yo soy Amalecita.
9 Y él me dijo: Ponte sobre mí, y mátame, porque me veo lleno de congojas [1] y está aun en mí toda mi alma [2].

10 Y poniéndome sobre él, le maté: porque veia que no podia vivir despues de tal estrago [3]: y tomé la diadema [4] que tenia en su cabeza, y el brazalete de su brazo, y te lo he traido acá á tí mi señor [5].
11 David entonces asiendo de sus vestidos los rasgó, y todos los hombres que estaban con él,
12 Y plañeron [6], y lloraron, y ayunaron hasta la tarde por Saul, y por Jonathás su hijo, y por el pueblo del Señor, y por la casa de Israél, porque habian caido á cuchillo.

13 Y dijo David al jóven que habia traido la nueva: ¿De dónde eres tú? Él respondió: Soy hijo de un hombre extranjero Amalecita.

14 Y le dijo David: ¿Cómo no temiste extender tu mano para matar al ungido del Señor?
15 Y llamando David á uno de sus soldados, le dijo: Llégate, y embístele. Y él le hirió, y murió.
16 Y le dijo David: Tu sangre sea sobre tu cabeza [7]: porque tu boca ha dado testimonio contra tí, diciendo: Yo maté al ungido del Señor.
17 Y David endechó este cántico fúnebre sobre Saul y sobre Jonathás su hijo,
18 (Y mandó que enseñasen [8] el arco á los hijos de Judá, como está escrito en el Libro de los

cer de falsa la narracion que hace aquí el Amalecita.
1 Viéndose herido gravemente, su ejército ahuyentado, y los enemigos que venian á caer sobre él.
2 Como si dijera: Mi alma se obstina en no dejar á este cuerpo miserable.
3 Despues del golpe mortal que se habia dado, echándose sobre la punta de su lanza, y le acabarian de matar los enemigos que estaban ya sobre él. Esta excusa añadió el Amalecita, para que David no tuviese cosa alguna que culpar en su hecho.
4 Que era una simple banda de lino. Los brazaletes se usaban tambien por los hombres, y principalmente por los que sobresalian en autoridad.
5 Esta es la relacion que hizo á David el Amalecita, la cual por todas partes está respirando falsedad y mentira, y en esto convienen la mayor parte de los Intérpretes. La verdad del hecho parece fué que este Amalecita siguió á Saul en la batalla, y que viéndole muerto le despojó por la noche de la corona y del brazalete: y creyendo hacerse un gran mérito con David, lo llevó para presentárselo todo, inventando lo que aquí cuenta en órden á la manera con que le quitó la vida en que aparenta haber sido inocente.
6 Se daban golpes en los pechos, lo que era señal de un grande duelo, y en esto imitaron á David todos los de su corte.
7 No debes imputar tu muerte á otro que á tí mismo. El Amalecita merecia la muerte, porque él mismo confesaba que habia quitado la vida á un rey, cuya persona es sagrada é inviolable aun en tales circunstancias; y David, que con la muerte de Saul entraba desde luego en posesion de la corona de Israél, tenia ya derecho de castigar este delito.
8 MS. 7. *Enseñarlo decorado.* Este es el título que dió David á este cántico, porque en él alaba el arco de Saul y de Jonathás, esto es, la destreza y fuerza con que le manejaban, proponiéndolos por modelos á todos los Israelitas. Algunos Intérpretes exponen estas palabras de este otro modo: Mandó David á los suyos que enseñasen á los Israelitas el manejo del arco, para que pudiesen resistir á los Philistheos y reparar las pérdidas de las guerras pasadas. Los LXX omiten la palabra *arco*, y trasladan así: καὶ εἶπε τοῦ διδάξαι τοὺς υἱοὺς ἰούδα. ἰδοὺ γέγραπται, *y dijo*, mandó, *que fuesen amaestrados los hijos de Judá: he aquí escrito está, etc.* Algunos dicen que el nombre hebreo קשת es propio de un instrumento músico, y conjeturan que lo que mandó David fué que esta triste elegía se cantase en adelante con dicho instrumento.

a Psalm. CIV. 15.

ait: Considera Israël pro his, qui mortui sunt super excelsa tua vulnerati.

19 Inclyti, Israël, super montes tuos interfecti sunt: ¿quomodo ceciderunt fortes?

20 Nolite annuntiare in Geth, neque annuntietis in compitis Ascalonis: ne fortè lætentur filiæ Philisthiim, ne exulteut filiæ incircumcisorum.

21 Montes Gelboë, nec ros, nec pluvia veniant super vos, neque sint agri primitiarum: quia ibi abjectus est clypeus fortium, clypeus Saül, quasi non esset unctus oleo.

22 A sanguine interfectorum, ab adipe fortium, sagitta Jonathæ numquam rediit retrorsum, et gladius Saül non est reversus inanis.

23 Saül et Jonathas amabiles, et decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi: aquilis velociores, leonibus fortiores.

24 Filiæ Israël super Saül flete, qui vestiebat vos coccino in deliciis, qui præbebat ornamenta aurea cultui vestro.

25 ¿Quomodo ceciderunt fortes in prælio? ¿Jonathas in excelsis tuis occisus est?

26 Doleo super te, frater mi Jonatha, decore nimis, et amabilis super amorem mulierum. Sicut mater unicum amat filium suum, ita ego te diligebam.

27 ¿Quomodo ceciderunt robusti, et pericerunt arma bellica?

Justos[1].) Y dijo: Ten en consideracion, ó Israél, á los que heridos murieron sobre tus altos.

19 Los inclitos[2] de Israél fueron muertos sobre tus montes: ¿cómo cayeron los fuertes?

20 No deis la nueva en Geth, ni lo publiqueis[3] en las plazas de Ascalon: porque no se alegren las hijas de los Philistheos, ni hagan fiesta las hijas de los incircuncisos.

21 Montes de Gelboé, ni rocío ni lluvia vengan sobre vosotros[4], ni haya campos de primicias[5]: porque allí fué abatido el escudo de los valientes[6], el escudo de Saul, como si no hubiera sido ungido con óleo.

22 Sin sangre de muertos, sin grosura de fuertes, nunca volvió atrás la flecha de Jonathas[7], ni la espada de Saul se retiró jamás en vano.

23 Saul y Jonathás amables, y de buen parecer en su vida, en la muerte tampoco se separaron[8]: más ligeros que aguilas, más fuertes que leones.

24 Hijas de Israél llorad sobre Saul, que os vestia de escarlata en vuestras pompas, que os daba joyeles de oro para ataviaros[9].

25 ¿Cómo cayeron los valientes en la batalla? ¿cómo fué muerto Jonathas en tus altos?

26 Duélome por tí, ó hermano mio Jonathas, hermoso sobre manera, y amable[10] sobre el amor de las mujeres. Como una madre ama á su hijo único, así te amaba yo.

27 ¿Cómo cayeron los fuertes, y perecieron las armas guerreras[11]?

1 Se cree perdido este libro. Véase lo que notamos en JOSUÉ, X, 13.

2 MS. 7. *La esmeranza.*

3 MS. 7 y FERRAR. *No albriciedes.* Porque preveia los insultos que harian los Philistheos á los cadáveres de Saul y de sus hijos, y que este triunfo les daria ocasion para blasfemar del Dios de Israél, y para que se celebrase con públicos regocijos y danzas en todos sus pueblos y ciudades.

4 La grandeza del dolor le hace prorrumpir en estas palabras y expresiones patéticas, y hacer esta invectiva tan viva contra los mismos montes, que eran incapaces de sentimiento.

5 MS. A. *Primerias.* Ni se recojan frutos, aun aquellos de que se ofrecen primicias al Señor.

6 Echado por tierra y pisado, lo que era tenido por la mayor ignominia que podia acaecer á un hombre de guerra, y particularmente á aquel que habia sido ungido y consagrado por rey del pueblo.

7 Las flechas de Jonathás siempre hacian que corriese sangre y traspasaban el corazon de los más valerosos.

8 Aunque la amistad, que mantuvo Jonathás con David, movió algunas sospechas é inquietudes en el corazon de Saul; esto no obstante, supo manejarse Jonathás con tanta destreza y sabiduría, que sin faltar jamás al amor y respeto que debia á su padre, y sin tener parte en el ódio que tenia á David, hizo cuanto pudo en favor del amigo, pero sin seguir el partido de este contra su padre. Y así nunca le abandonó, sino que murió á su lado peleando con lealtad, y defendiéndole con el mayor valor y constancia.

9 Las muchas victorias que consiguió de sus enemigos, le hicieron glorioso mientras vivió, y con los despojos que les tomó tuvo proporcion de enriquecer su reino y de introducir el adorno y magnificencia en el vestir, que es lo que más despierta la ambicion de las mujeres. Por esto David las hace presente esta pérdida, para moverlas á compasion y á llorar la muerte de Saul, de quien todo las venia.

10 FERRAR. *Adulcástete á mí mucho.* Las últimas palabras de este verso no se leen en el Hebreo ni en los LXX.

11 Los guerreros más intrépidos perecieron en el combate. David en este cántico hace el elogio de Saul, cumpliendo con lo que debia á la soberanía de su majestad. Lo hace sin faltar á la verdad ni á la justicia. Realza en él aquello que efectivamente merecia ser alabado: aquellas cualidades exteriores que dan mayor reputacion á los príncipes: su magnificencia con el pueblo, y los felices sucesos que tuvo en la guerra: su grandeza de alma y de valor, por las que se hizo digno de ser comparado á las águilas y á los leones. Pero al mismo tiempo dejó en silencio todo lo que no hubiera podido alabar ó excusar, sin incurrir en un vicio detestable de mentira ó de lisonja. Los Padres antiguos reconocen en Saul reprobado una imágen expresa de la reprobacion de la Synagoga, y en David inocente y perseguido un símbolo claro de Jesucristo y de la Iglesia cristiana siempre perseguida, pero triunfante siempre y victoriosa.

CAPÍTULO II.

Consulta David al Señor, y parte á Hebron, donde es ungido rey sobre la tribu de Judá. Isboseth reina sobre las otras tribus, y se enciende guerra entre la casa de David y la de Isboseth.

1 Igitur post hæc consuluit David Dominum, dicens: ¿Num ascendam in unam de civitatibus Judæ? Et ait Dominus ad eum: Ascende. Dixitque David: ¿Quò ascendam? Et respondit ei: In Hebron.

2 Ascendit ergo David, et duæ uxores ejus, Achinoam Jezraëlites, et Abigail uxor Nabal Carmeli:

3 Sed et viros, qui erant cum eo, duxit David singulos cum domo sua: et manserunt in oppidis Hebron.

4 Veneruntque[a] viri Juda, et unxerunt ibi David, ut regnaret super domum Juda. Et nuntiatum est David, quòd viri Jabes Galaad sepelissent Saül.

5 Misit ergo David nuntios ad viros Jabes Galaad, dixitque ad eos: Benedicti vos Domino, qui fecistis misericordiam hanc cum domino vestro Saül, et sepelistis eum.

6 Et nunc retribuet vobis quidem Dominus misericordiam et veritatem: sed et ego reddam gratiam, eò quòd fecistis verbum istud.

7 Confortentur manus vestræ, et estote filii fortitudinis: licèt enim mortuus sit dominus vester Saül, tamen me unxit domus Juda in regem sibi.

8 Abner autem filius Ner princeps exercitûs

1 Y despues de esto consultó David al Señor[1], diciendo: ¿Por ventura subiré á una de las ciudades de Judá? Y le respondió el Señor: Sube. Y dijo David: ¿Adónde subiré? Y respondióle: A Hebron[2].

2 Subió con esto David, y sus dos mujeres, Achinoam Jezraelita, y Abigail mujer que fué de Nabal del Carmelo:

3 Y llevó tambien consigo David los hombres, que le acompañaban, cada uno con su familia: y moraron en las ciudades de Hebron.

4 Y vinieron los hombres de la tribu de Judá, y ungieron[3] allí á David, para que reinase sobre la casa de Judá. Y fué dado aviso á David, como los de Jabes de Galaad habian enterrado á Saul.

5 Envió, pues, David mensajeros á los de Jabes[4] de Galaad, y díjoles: Benditos vosotros del Señor, que habeis hecho esta misericordia[5] con Saul vuestro señor, y le habeis dado sepultura.

6 El Señor tambien desde ahora os pagará esta misericordia y verdad[6]: y yo asimismo os lo recompensaré, porque habeis hecho una cosa como esta.

7 Confórtense vuestras manos, y sed hombres de valor[7]: porque si ha muerto Saul vuestro señor[8], tambien la casa de Judá me ha ungido á mí por su rey.

8 Mas Abner[9] hijo de Ner general del ejército

1 La muerte de Saul abria á David el camino para el trono; pero fijándose en no querer otra cosa que lo que Dios dispusiese de él, no siguió otra regla en sus acciones que una fiel y exacta obediencia á las órdenes del Señor. Y así, despues de haber hecho con su rey y con Jonathás, su amigo, los oficios que exigia la justicia, consultó al Señor para que le dirigiera en todos los pasos que debia dar para cumplir su voluntad y conocer el modo con que debia entrar á reinar en su pueblo.

2 Hebron era una ciudad muy fuerte en el centro de la tribu de Judá.

3 MS. 8. *E enolliaron*. Esta es la segunda vez que recibió David la uncion de rey, para la cual se valdria sin duda del ministerio del pontífice Abiathar. David desde luego reinó sobre la tribu de Judá, por ser la de sus hermanos; y despues reunió las otras tribus enemigas, que se reconciliaron entre sí, y no formaron sino un solo reino y un solo pueblo. Jesucristo fué al principio reconocido de solos los Judíos, que fueron sus hermanos segun la carne; y despues sometió los Gentiles al yugo de su ley, destruyendo la enemistad que habia entre estos dos pueblos, y formando de uno y otro una sola Iglesia y una sola grey, de la cual él es el pastor, el rey y la cabeza. JOANN., x, 11.

4 David sin duda habia preguntado antes qué se habian hecho los cadáveres de Saul y de sus hijos, con el fin de darles honrosa sepultura.

5 MS. 8. *Esta mesura*.

6 El Señor se mostrará piadoso y fiel con vosotros, segun lo que tiene prometido á los que fueren misericordiosos.

7 A la letra: *Sed hijos de aliento*. Hebraismo.

8 Aunque os ha faltado Saul, á quien no hicisteis más que corresponder por el señalado favor que os hizo librándoos de las manos de los Ammonitas: esto no obstante, le sucederé yo en el reino, habiendo sido reconocido rey por la tribu de Judá, y recompensaré los últimos oficios que tan á costa y peligro vuestro habeis hecho á vuestro bienhechor.

9 Dios quiso que un reino, que habia prometido entero á David, fuese por entonces dividido, y que David no tuviese sino la menor parte de él. Abner es el instrumento de que se sirve el Señor para cumplir su designio. Este hombre, que era sobrino de Saul, colocó sobre el trono á Isboseth, hijo de este rey, para reinar él mismo bajo de su nombre. David conocia

a Infra v. 3. 1. Machab. II. 57.

Saül tulit Isboseth, filium Saül, et circumduxit eum per castra,

9 Regemque constituit super Galaad et super Gessuri, et super Jezraël, et super Ephraïm, et super Benjamin, et super Israël universum.

10 Quadraginta annorum erat Isboseth filius Saül cùm regnare cœpisset super Israël, et duobus annis regnavit: sola autem domus Juda sequebatur David.

11 Et fuit numerus dierum, quos commoratus est David, imperans in Hebron super domum Juda, septem annorum, et sex mensium.

12 Egressusque est Abner, filius Ner, et pueri Isboseth filii Saül de castris in Gabaon.

13 Porrò Joab filius Sarviæ, et pueri David egressi sunt, et occurrerunt eis juxtà piscinam Gabaon. Et cùm in unum convenissent, è regione sederunt: hi ex una parte piscinæ, et illi ex altera.

14 Dixitque Abner ad Joab: Surgant pueri, et ludant coràm nobis. Et respondit Joab: Surgant.

15 Surrexerunt ergo, et transierunt numero duodecim de Benjamin, ex parte Isboseth filii Saül, et duodecim de pueris David.

16 Apprehensoque unusquisque capite comparis sui, defixit gladium in latus contrarii, et ceciderunt simul: vocatumque est nomen loci illius: Ager robustorum, in Gabaon.

17 Et ortum est bellum durum satis in die illa: fugatusque est Abner, et viri Israël à pueris David.

18 Erant autem ibi tres filii Sarviæ, Joab, et Abisai, et Asaël: porro Asaël cursor velocissimus fuit, quasi unus de capreis, quæ morantur in silvis.

de Saul, tomó á Isboseth hijo de Saul, y le hizo llevar por todo el campamento [1],

9 Y le alzó rey sobre Galaad [2], y sobre Gessuri [3], y sobre Jezrael [4], y sobre Ephraim, y sobre Benjamin, y sobre todo Israél.

10 Cuarenta años tenia Isboseth hijo de Saul, cuando comenzó á reinar sobre Israél, y reinó dos años [5]: y sola la casa de Judá seguía á David.

11 Y el número de los dias que David habitó en Hebron, reinando sobre la casa de Judá, fué de siete años y seis meses.

12 Y Abner hijo de Ner con los siervos de Isboseth hijo de Saul salió del campamento para Gabaon.

13 Y Joab hijo de Sarvia, y la gente de David les salieron al encuentro junto á la piscina de Gabaon. Y habiendo llegado á un mismo lugar, acamparon los unos enfrente de los otros, estos al un lado de la piscina, y aquellos al otro.

14 Y dijo Abner á Joab: Salgan [6] algunos jóvenes, y escaramuceen delante de nosotros. Y respondió Joab: Salgan.

15 Entonces salieron, y pasaron doce Benjamitas del partido de Isboseth hijo de Saul, y otros doce de la gente de David.

16 Y cada uno, asiendo de la cabeza de su apareado, atravesó la espada por el costado del contrario, y cayeron juntamente [7]: y fué llamado aquel lugar: Campo [8] de los valientes en Gabaon.

17 Y se trabó aquel dia un combate muy reñido: y Abner y los soldados de Israél fueron ahuyentados por la gente de David.

18 Y hallábanse allí los tres hijos de Sarvia, Joab, y Abisai, y Asael: y Asael era velocísimo corredor [9], como una corza de las que moran en las selvas.

esta ambicion política de Abner, y que esto retardaria su elevacion; pero no se armó para desvanecerla: se quedó en el lugar en que Dios le habia puesto, y no pretendió subir al trono de Israél sino cuando la mano de Dios lo elevase.

1 Algunos trasladan y entienden la palabra *Mahanaim*, que es hebrea, y corresponde á la latina *castra*, de una ciudad llamada con este nombre, que significa *los campamentos*, á la otra parte del Jordan.

2 De todo el territorio de Galaad, ó que habia de la otra parte del Jordan.

3 En el cap. III, 3, se hace mencion de Tholmai, rey de Gessuri, cuya hija se casó con David. Tal vez este rey seria tributario de Isboseth, ó perteneceria al dominio de los Israelitas alguna parte de aquel territorio. El texto hebreo: *Sobre assuri*, que segun la opinion de algunos indica la tribu de Aser, como está expreso en el Chaldeo.

4 El valle de Jezrael, en el que se comprende la tribu de Issachar.

5 En Mahanaim tranquilamente; pero al tercer año pasó Abner el Jordan á la frente de un ejército contra David, y avanzó hasta Gabaon. David reinó en Hebron sobre Judá siete años y medio, y entre estos solamente los dos primeros poseyó su reino con tranquilidad. Por este medio intentan ajustar muchos intérpretes esta difícil cronología.

6 Abner en esta ocasion pecó en proponer este duelo, y Joab en aceptarle; porque no fué esto con el fin de decidir una guerra, para la cual no habia precedido causa que fuese justa, ú otro motivo que lo hiciese lícito; sino por vana ostentacion, y por hacer alarde cada uno de la gente que llevaba. Pero Abner incurrió en mayor pecado, porque fué el primero que desafió á los soldados de Joab. Y así por justo juicio de Dios fué vencido y derrotado su ejército con grande ignominia y daño de Isboseth, v, 17. Plegue á Dios que en los ejércitos cristianos los soldados y sus oficiales puedan dar testimonio de que no han quitado la vida sino á los enemigos del Estado, ni han expuesto la suya ni la de otros sino por el servicio de su príncipe.

7 MS. 7. *Conjuntamente*. Los doce de la parte de Isboseth, y los doce de la de David, y así murieron los veinte y cuatro. El texto de la Vulgata y el Hebreo admite tambien este sentido: *Apprehensoque unusquisque* ex viris David *capite comparis sui, defixit gladium*, etc. El Hebreo: *Et apprehenderunt* servi nempe Davidis *vir in capite socii et gladius suus in latus socii, et ceciderunt pariter*. Y segun esto, muchos entienden que solo murieron los doce de la parte de Abner.

8 MS. 7. *La rrebienta. Elcathatsurim.*

9 MS. 3. *Liviano por sus piés.*

19 Persequebatur autem Asaël Abner, et non declinavit ad dexteram neque ad sinistram omittens persequi Abner.
20 Respexit itaque Abner post tergum suum, et ait: ¿Tunc es Asaël? Qui respondit: Ego sum.
21 Dixitque ei Abner: Vade ad dexteram sive ad sinistram, et apprehende unum de adolescentibus, et tolle tibi spolia ejus. Noluit autem Asaël omittere quin urgeret eum.
22 Rursumque locutus est Abner ad Asaël: Recede, noli me sequi, ne compellar confodere te in terram, et levare non potero faciem meam ad Joab fratrem tuum.
23 Qui audire contempsit, et noluit declinare. Percussit ergo eum Abner aversâ hastâ in inguine, et transfodit, et mortuus est in eodem loco: omnesque qui transibant per locum illum, in quo ceciderat Asaël, et mortuus erat, subsistebant.
24 Persequentibus autem Joab, et Abisai fugientem Abner, sol occubuit: et venerunt usque ad Collem aquæ ductûs, qui est ex adverso vallis itineris deserti in Gabaon.

25 Congregatique sunt filii Benjamin ad Abner: et conglobati in unum cuneum, steterunt in summitate tumuli unius.
26 Et exclamavit Abner ad Joab, et ait: ¿Num usque ad internecionem tuus mucro desæviet? ¿an ignoras quòd periculosa sit desperatio? ¿usquequò non dicis populo ut omittat persequi fratres suos?

27 Et ait Joab: Vivit Dominus, si locutus fuisses, manè recessisset populus persequens fratrem suum.

28 Insonuit ergo Joab buccinâ, et stetit omnis exercitus, nec persecuti sunt ultra Israël, neque inière certamen.
29 Abner autem et viri ejus abierunt per campestria totâ nocte illâ: et transierunt Jordanem, et lustratâ omni Beth-horon, venerunt ad castra.
30 Porro Joab reversus, omisso Abner, congregavit omnem populum: et defuerunt de pueris David decem et novem viri, excepto Asaële.
31 Servi autem David percusserunt de

19 Y Asael seguia á Abner, y sin desviarse ni á la derecha ni á la izquierda no dejaba de seguir el alcance á Abner.
20 Y así Abner volvió la vista á su espalda, y dijo: ¿Eres tú acaso Asael? Y él respondió: Yo soy.
21 Y díjole Abner: Ve á la derecha ó á la izquierda, y echa mano de uno de los jóvenes, y tómate sus despojos. Mas Asael no quiso dejar de ir sobre él.
22 Y de nuevo dijo Abner á Asael: Retírate, deja de seguirme, no me pongas en términos de que te cosa con la tierra, y no podré levantar mi rostro[1] á Joab mi hermano.
23 Mas él no hizo caso[2], ni quiso desviarse. Abner entonces le hirió con la parte opuesta[3] de la lanza por una ingle, y atravesóle de parte á parte, y murió en el mismo sitio: y todos los que pasaban por aquel lugar donde Asael habia caido muerto, se paraban.
24 Y mientras Joab y Abisai seguian á Abner que huia, se puso el sol: y llegaron hasta el Collado del acueducto[4], que está enfrente del valle por el camino del desierto á Gabaon.
25 Y los hijos de Benjamin se habian reunido con Abner: y formando un batallon, hicieron alto sobre la cima de un cerro.
26 Y gritó Abner á Joab, y le dijo: ¿Y bien, se embravecerá tu espada hasta que no quede ninguno? ¿no sabes que es cosa peligrosa[5] la desesperacion? ¿no será tiempo ya de que digas al pueblo, que deje de seguir el alcance de sus hermanos?
27 Y respondió Joab: Vive el Señor, que si lo hubieras dicho[6], desde la mañana hubiera cesado el pueblo de seguir á sus hermanos.

28 Mandó, pues, Joab tocar á la retirada, é hizo alto todo el ejército, y no persiguieron más á Israél, ni combatieron.
29 Y Abner y sus gentes caminaron toda aquella noche por la campiña: y pasaron el Jordan, y atravesando[7] todo el territorio de Beth-horon[8], volvieron al campamento[9].
30 Y Joab dejando á Abner, volvió atrás, y juntó todo el pueblo: y de los soldados de David faltaron diez y nueve, sin contar á Asael.
31 Mas las gentes de David hirieron de los

1 MS. A. *Catar á derechas.* Abner, que mantenia particular y secreta amistad con Joab, no queria hacérsele enemigo, matando á su hermano. Por esto le hace tantas instancias para que se aparte de él, y no le reduzca al extremo de atravesarle con su lanza.
2 La muerte de Asael pudo servir de escarmiento para aquellos que, defendiendo una buena causa, lo hacen con excesivo calor y ardimiento, faltando á la moderacion que debe reinar en todas nuestras acciones. Asael se buscó la muerte, y dió lugar al horrible asesinato que despues cometió Joab, por vengar con la muerte de Abner la de su hermano.
3 MS. 8. *Con la lanza auiesa.* MS. 3. *Con el cuento:* los latinos dicen *contus.* Abner hirió á Asael no con la punta de la lanza, sino por el otro cabo de ella, que estaba tambien armado de hierro aunque no tan agudo; y esto se insinua en el Hebreo: *Con la parte opuesta de la lanza, junto á la quinta costilla,* ó en las costillas inmediatas al estómago, debajo del diafragma, ó en la region que solemos llamar del bajo vientre.
4 MS. A. *Del aguaducho.*
5 ¿Que es cosa peligrosa reducir á un enemigo á la desesperacion?
6 Si te hubieras explicado como ahora lo haces. El Hebreo: *Que si no hubieras hablado,* diciendo: Salgan unos jóvenes y escaramucen á nuestra vista; ya desde esta mañana me hubiera retirado.
7 MS. A. *E cercondearon.*
8 Que estaba entre Gabaon y el Jordan.
9 Ó á Mahanaim. Véase la nota al v. 8, para la inteligencia de este lugar.

Benjamin, et de viris, qui erant cum Abner, trecentos sexaginta, qui et mortui sunt.
32 Tuleruntque Asaël, et sepelierunt eum in sepulchro patris sui in Bethlehem: et ambulaverunt totâ nocte Joab et viri qui erant cum eo, et in ipso crepusculo pervenerunt in Hebron.

Benjamitas, y de los que estaban con Abner, trescientos y sesenta hombres, y murieron.
32 Y tomaron á Asael, y enterráronle en el sepulcro de su padre en Bethlehem: y caminaron toda la noche Joab y las gentes, que estaban con él, y al rayar del dia [1] llegaron á Hebron.

CAPÍTULO III.

Abner, indignado contra Isboseth, se pasa al partido de David y persuade á los principales de Israél que le reconozcan por rey. Joab, general de las tropas de David, mata alevosamente á Abner. Llanto de David sobre su muerte.

1 Facta est ergo longa concertatio inter domum Saül, et inter domum David: David proficiscens, et semper seipso robustior, domus autem Saül decrescens quotidie.
2 Natique [a] sunt filii David in Hebron: fuitque primogenitus ejus Amnon de Achinoam Jezrahelitide.
3 Et post eum Cheleab de Abigail uxore Nabal Carmeli: porro tertius Absalom filius Maacha filiæ Tholmai regis Gessur.

4 Quartus autem Adonias, filius Haggith: et quintus Saphathia, filius Abital.
5 Sextus quoque Jethraam de Egla uxore David. Hi nati sunt David, in Hebron.

6 Cùm ergo esset prælium inter domum Saül et domum David, Abner filius Ner regebat domum Saül.
7 Fuerat autem Saüli concubina nomine Respha, filia Aia. Dixitque Isboseth ad Abner:

8 ¿Quare ingressus es ad concubinam patris mei? Qui iratus nimis propter verba Isboseth, ait: ¿Numquid caput canis ego sum adversum Judam hodie, qui fecerim misericor-

1 Y hubo larga contienda [2] entre la casa de Saul, y la casa de David: David adelantando [3] siempre, y fortificándose más y más, y la casa de Saul decayendo [4] de cada dia.
2 Y nacieron hijos de David en Hebron: y su primogénito fué Amnon que tuvo de Achinoam Jezraelita [5].
3 Y despues de este Cheleab [6] de Abigail mujer que fué de Nabal del Carmelo [7]: el tercero Absalom hijo de Maacha [8] hija de Tholmai rey de Gessur.
4 Y el cuarto Adonías, hijo de Haggith: y el quinto Saphathia, hijo de Abital.
5 Y el sexto Jethraam de Egla [9] mujer de David. Estos hijos le nacieron á David en Hebron.
6 Y como continuase la guerra entre la casa de Saul y la de David, Abner hijo de Ner gobernaba la casa de Saul [10].
7 Y Saul habia tenido una concubina llamada Respha, hija de Aya. Y dijo Isboseth á Abner:
8 ¿Por qué has entrado á la concubina [11] de mi padre? Abner muy indignado por las palabras de Isboseth, dijo: ¿Acaso soy yo hoy una cabeza de perro [12] respecto á Judá, por-

1 MS. 3. *E aluoreóles en Hebron.* MS. A. *Quebrando el alua.* MS. 8. *Et quando alobreguescie.*
2 Esta guerra comenzó el segundo año de Isboseth, y se continuó hasta el séptimo. Ignoramos las circunstancias que la acompañaron, porque la Escritura no las declara.
3 MS. A. *Aprouaua.*
4 MS. A. *Descrescio.*
5 MS. 3. *La Israelid.* MS. 7. *La Israeli.*
6 Se debe observar que este mismo en el I *de los Paralip.*, III, 1, se llama Daniel.
7 MS. 3 y 7. *El Carmely.* FERRAR. *El Carmelita.*
8 Se cree que Tholmai reinó en Gessur, territorio de la Palestina, que despues fué llamado Traconites, á lo largo del monte Líbano, entre el nacimiento del Jordan y el monte Hermon. Maacha, antes de casarse con David, abrazó la religion de los Hebreos. S. HIERON, *in Tradit.*
9 Algunos la confunden con Michol. Pero no parece fundada esta opinion, porque Egla fué fecunda, y Michol estéril. *Cap.* VI, 23. Fuera de que David pidió despues á Isboseth que le fuese restituida Michol, como lo fué por Abner, vv. 14, 16.
10 Abusando Abner del poder y autoridad que tenia, se habia alzado con el manejo y gobierno de toda la casa de Isboseth.
11 Era un delito capital casarse con la viuda de un rey, porque se creia que esto era aspirar á la corona. *Infra*, XII, 8. Y aunque supongamos que Abner no pensase en esto, sino que solamente tuviese comercio con ella, era una gravísima injuria y deshonra la que hacia á Isboseth. Y así el sentimiento y queja de este fué muy razonable y muy justo.
12 ¿Te soy yo tan inútil que creas poderme tratar como la cosa más vil y despreciable? Yo solo he mantenido la casa de tu padre: he defendido y librado del último oprobio el resto de su sangre: Judá sin mí hubiera puesto en ejecucion todos sus proyectos; y si no estás ya en poder de David, me lo debes á mí solo. ¿Y cuál es la materia de tus reprensiones? Una mujer de cuyo honor haces en el dia de hoy más caudal y mayor aprecio que de todos mis servicios y persona. El *perro* en la Escritura se pone por el más vil de los animales.

[a] I. Paralip. III. 1.

diam super domum Saül patris tui, et super fratres et proximos ejus, et non tradidi te in manus David, et tu requisisti in me quòd argueres pro muliere hodie?

9 Hæc faciat Deus Abner, et hæc addat ei, nisi quomodo juravit Dominus David, sic faciam cum eo,

10 Ut transferatur regnum de domo Saül, et elevetur thronus David super Israël, et super Judam, à Dan usque Bersabee.

11 Et non potuit respondere ei quidquam, quia metuebat illum.

12 Misit ergo Abner nuntios ad David pro se dicentes: ¿Cujus est terra? Et ut loquerentur: Fac mecum amicitias, et erit manus mea tecum, et reducam ad te universum Israël.

13 Qui ait: Optimè: ego faciam tecum amicitias: sed unam rem peto à te, dicens: Non videbis faciem meam antequam adduxeris Michol filiam Saül: et sic venies, et videbis me.

14 Misit autem David nuntios ad Isboseth filium Saül, dicens: Redde [a] uxorem meam Michol, quam despondi mihi centum præputiis Philisthiim.

15 Misit ergo Isboseth, et tulit eam à viro suo Phaltiel, filio Lais.

16 Sequebaturque eam vir suus, plorans usque Bahurim: et dixit ad eum Abner: Vade, et revertere. Qui reversus est.

17 Sermonem quoque intulit Abner ad seniores Israël, dicens: Tam heri quam nudiustertius quærebatis David ut regnaret super vos.

18 Nunc ergo facite: quoniam Dominus locutus est ad David, dicens: In manu servi mei

que he hecho misericordia con la casa de Saul tu padre, y con sus hermanos y parientes, y porque no te he entregado en manos de David, y tú has buscado hoy achaques para acusarme por causa de una mujer?

9 Esto y aun más haga Dios á Abner [1], si no hiciere por David lo que el Señor le prometió con juramento,

10 Que sea trasladado el reino de la casa de Saul, y que el trono de David sea elevado sobre Israél [2], y sobre Judá, desde Dan hasta Bersabee.

11 Y no le pudo [3] responder nada, porque le temia.

12 Envió, pues, Abner mensajeros á David para que le dijeran de su parte: ¿De quién es [4] la tierra? Y que añadieran: Haz amistades conmigo, y mi mano será contigo, y haré que vuelva á ti todo Israél.

13 David respondió: Muy bien: yo haré contigo amistades: mas una cosa te pido, diciendo: No verás mi rostro sin que primero hayas traido á Michol hija de Saul: entonces vendrás, y me verás [5].

14 Y David envió mensajeros á Isboseth hijo de Saul, diciendo: Vuélveme mi mujer Michol, con quien me desposé por cien prepucios de Philistheos.

15 Envió, pues, Isboseth, y la quitó á su marido Phaltiel, hijo de Lais.

16 Y la iba siguiendo su marido, llorando hasta Bahurim: y díjole Abner: Anda, y vuélvete. Y él se volvió.

17 Púsose tambien Abner á tratar con los ancianos de Israél, diciendo: Tanto ayer como antes de ayer [6] buscabais á David para que reinase sobre vosotros.

18 Hacedlo, pues, ahora: por cuanto el Señor habló á David [7], diciendo: Por la mano de mi

1 Dios trate á Abner con todo su rigor: dé tales y tales castigos. Hebraismo muy repetido.

2 Abner, elevando á Isboseth sobre el trono, se habia opuesto al designio de Dios por miras de interés y de ambicion: y ahora quiere reparar esta falta por un resentimiento contra este príncipe, y por dar satisfaccion á su pasion injusta y desarreglada. Mas Dios, que sabe sacar el bien del mal, hacia servir las diferentes pasiones de este general á los designios que tenia sobre David y sobre Israél: así como todos los dias hace tambien servir las injusticias de los malos á las miras de misericordia que tiene sobre sus escogidos, y para el establecimiento y progresos del reino de Jesucristo. Por otra parte, Abner habia impedido que todas las tribus reconociesen á David por su rey despues de la muerte de Saul, y así este juramento que hace en medio de los arrebatos de su cólera, es una confesion por la cual se declara culpable de muchos delitos contra el rey y contra el Estado. Rehusó primeramente la obediencia á aquel que sabia ser el rey legítimo: arrastró tras sí con su autoridad y ejemplo la mayor parte de los vasallos: dividió el reino de Israél, y encendió el fuego de una guerra civil, que duró algunos años. Sin él hubiera permanecido en paz Israél, y David desde el principio hubiera visto todos sus vasallos reunidos y bajo de su obediencia. He aquí lo que son ordinariamente estos grandes capitanes, y estos hábiles políticos que el siglo admira. Dios, que les ha dado talentos raros para mandar ejércitos enteros y para el gobierno de los Estados, les encomienda que hagan reinar la justicia y que procuren la seguridad y felicidad pública. Pero infelices aquellos que emplean estos mismos dones que han recibido de Dios, en satisfacer sus pasiones, en fomentar sus intereses y en oprimir á los pueblos.

3 Y no le osó responder ni una sola palabra, porque siendo muy débil su autoridad, no podia reprimir la osadía de Abner, ni castigar su delito.

4 ¿A quién pertenece toda esta tierra, sino á ti?

5 David pretende con justicia que le sea restituida Michol: porque no habiendo sido repudiada, como lo permitia la ley, Phaltiel, á quien Saul la habia dado, no podia ser su legítimo marido.

6 Ya hace mucho tiempo.

7 Dijo hablando á David. Así los LXX: ἐλάλησε περὶ Δαυίδ, *habló de David:* y lo mismo el texto hebreo.

a 1. Regum XVIII. 27.

David salvabo populum meum Israël de manu Philisthiim, et omnium inimicorum ejus.

19 Locutus est autem Abner etiam ad Benjamin. Et abiit ut loqueretur ad David in Hebron omnia quæ placuerant Israëli et universo Benjamin.

20 Venitque ad David in Hebron cum viginti viris: et fecit David Abner, et viris ejus qui venerant cum eo, convivium.

21 Et dixit Abner ad David: Surgam, ut congregem ad te dominum meum regem omnem Israël, et ineam tecum fœdus, et imperes omnibus, sicut desiderat anima tua. Cùm ergo deduxisset David Abner, et ille isset in pace,

22 Statim pueri David, et Joab venerunt cæsis latronibus, cum præda magna nimis: Abner autem non erat cum David in Hebron, quia jam dimiserat eum, et profectus fuerat in pace.

23 Et Joab, et omnis exercitus, qui erat cum eo, postea venerunt: nuntiatum est itaque Joab à narrantibus: Venit Abner filius Ner ad regem, et dimisit eum, et abiit in pace.

24 Et ingressus est Joab ad regem, et ait: ¿Quid fecisti? Ecce venit Abner ad te: ¿quare dimisisti eum, et abiit et recessit?

25 ¿Ignoras Abner filium Ner, quoniam ad hoc venit ad te ut deciperet te, et sciret exitum tuum, et introïtum tuum, et noscet omnia quæ agis?

26 Egressus itaque Joab à David, misit nuntios post Abner, et reduxit eum à cisterna Sira, ignorante David.

27 Cùmque rediisset[a] Abner in Hebron, seorsum adduxit eum Joab ad medium portæ, ut loqueretur ei, in dolo: et percussit illum ibi in inguine, et mortuus est in ultionem sanguinis Asaël fratris ejus.

28 Quod cùm audisset David rem jam gestam, ait: Mundus ego sum, et regnum meum apud Dominum usque im sempiternum à sanguine Abner filii Ner;

29 Et veniat super caput Joab, et super omnem domum patris ejus: nec deficiat de domo Joab fluxum seminis sustinens, et leprosus, et

siervo David libraré á mi pueblo de Israél de mano de los Philistheos, y de todos sus enemigos.

19 Y habló del mismo modo Abner á Benjamin[1]. Y fué á Hebron para decir á David todo lo que habian acordado los de Israél, y todos los de Benjamin.

20 Y vino á David en Hebron con veinte hombres: y David dió un banquete á Abner, y á los hombres que habian ido acompañándole.

21 Y dijo Abner á David: Iré, y reuniré á tí, señor y rey mio, á todo Israél, y haré contigo alianza[2], y reinarás sobre todos, como lo desea tu alma. Y despues que David acompañó á Abner para despedirle, y este se retiró en paz[3],

22 Llegaron al punto las gentes de David, y de Joab, que habiendo muerto á unos ladrones, venian con un grande botin, y Abner no estaba con David en Hebron, porque le habia ya despedido, y él se habia ido en paz.

23 Y Joab, y toda la tropa que estaba con él, llegaron despues, mas no faltó quien diese la nueva á Joab, y le dijese: Abner hijo de Ner ha venido á hablar al rey, y este ha salido á despedirle, y se ha ido en paz.

24 Y entró Joab al rey, y le dijo: ¿Qué has hecho? Acaba Abner de venirse á tí: ¿por qué le has dejado ir, y se ha marchado y retirado?

25 ¿No conoces á Abner hijo de Ner, que ha venido á tí con el fin de engañarte, y de saber tus entradas, y tus salidas[4], y de sondear todo cuanto haces?

26 Y luego que Joab salió de con David, envió mensajeros tras Abner[5], y le hizo volver desde la cisterna de Sira[6], sin saberlo David.

27 Y habiendo vuelto Abner á Hebron, Joab le llevó aparte al medio de la puerta[7], para hablarle con engaño[8]: y le hirió[9] allí en una ingle, y murió en venganza[10] de la sangre de Asaél su hermano.

28 Y cuando David oyó que la cosa era ya hecha, dijo: Inocente estoy yo, y mi reino delante del Señor para siempre de la sangre de Abner hijo de Ner;

29 Y venga sobre la cabeza de Joab, y sobre toda la casa de su padre: ni falte jamás de la casa de Joab quien padezca gonorrea, ni leproso[11],

1 De esta tribu habia que temer mayor dificultad en reconocer por rey á David, por cuanto Saul habia sido de ella é Isboseth pertenecia á la misma.

2 El Hebreo: *Y harán contigo alianza;* ó yo la haré, luégo que esté congregado el pueblo, á nombre de todo él. Conforme á este sentido se lee *ineant* en algunos ejemplares latinos.

3 Sin que se le hubiese causado la menor molestia.

4 Como está todo en tu reino: que fuerzas tienes: cual es el estado de tus vasallos, y la disposicion en que se hallan: en una palabra, ha venido á instruirse de todo. Es un hebraismo.

5 Suponiendo una órden del rey, y dándola de su parte para que volviese.

6 JOSEPHO la colocó veinte estadios distante de Hebron. *Antiq., lib.* VII, *cap*, I.

7 Sin duda en aquel lugar donde el pueblo tenia sus juntas, para hacer más público el asesinato. Los LXX: ἐκ πλαγίου τῆς πόλης, *á un lado de la puerta.*

8 El Hebreo: *Blandamente, como de secreto;* fingiendo que queria comunicarle á solas alguna órden del rey.

9 Alevosamente: porque Abner venia descuidado y sin precaucion alguna, como que acababa de reconciliarse con David y de reconocerle por su rey.

10 Para vengar la muerte. Esto era lo que esparcia Joab: pero la verdadera causa fué la emulacion y envidia, temiendo que David le quitase el mando del ejército y se le diese á Abner.

11 MS. 3. *Manantio, é malato.* Estos eran contados por impuros, *Levit*, XV, 2, 3, y al mismo tiempo incapaces de tener sucesion; todo lo cual se reputaba por grande oprobio entre los Hebreos.

a III. Regum II. 5.

tenens fusum, et cadens gladio, et indigens pane.

30 Igitur Joab et Abisai frater ejus interfecerunt Abner: eò quòd occidisset Asaël fratrem eorum in Gabaon in prælio.

31 Dixit autem David ad Joab, et ad omnem populum, qui erat cum eo: Scindite vestimenta vestra, et accingimini saccis, et plangite ante exequias Abner. Porro rex David sequebatur feretrum.

32 Cùmque sepelissent Abner in Hebron, levavit rex David vocem suam, et flevit super tumulum Abner: flevit autem et omnis populus.

33 Plangensque rex et lugens Abner, ait: Nequaquam ut mori solent ignavi, mortuus est Abner.

34 Manus tuæ ligatæ non sunt, et pedes tui non sunt compedibus aggravati: sed sicut solent cadere coràm filiis iniquitatis, sic corruisti. Congeminansque omnis populus flevit super eum.

35 Cùmque venisset universa multitudo cibum capere cum David, clarà adhuc die, juravit David, dicens: Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, si ante occasum solis gustavero panem vel aliud quidquam.

36 Omnisque populus audivit, et placuerunt eis cuncta quæ fecit rex in conspectu totius populi.

37 Et cognovit omne vulgus, et universus Israël in die illa quoniam non actum fuisset à rege ut accideretur Abner filius Ner.

38 Dixit quoque rex ad servos suos: ¿Num ignoratis quoniam princeps et maximus cecidit hodie in Israël?

39 Ego autem adhuc delicatus, et unctus rex: porro viri isti filii Sarviæ duri sunt mihi: retribuat Dominus facienti malum juxtà malitiam suam.

ni quien maneje el huso[1], ni quien perezca á cuchillo, ni quien esté necesitado de pan.

30 Joab, pues, y Abisai[2] su hermano mataron á Abner, porque este habia muerto á Asaël su hermano en la batalla de Gabaon.

31 Y Dijo David á Joab, y á todo el pueblo, que estaba con él: Rasgad vuestras vestiduras, y ceñíos de sacos[3], y plañid en los funerales de Abner. Y el rey David iba siguiendo el féretro.

32 Y luego que enterraron á Abner en Hebron, levantó su voz el rey David, y lloró sobre el sepulcro de Abner: y lloró tambien todo el pueblo.

33 Y plañendo el rey y llorando á Abner, dijo: No ha muerto Abner, como suelen los cobardes.

34 No estuvieron atadas tus manos, ni tus piés cargados de grillos[4]: sino que como los que suelen caer delante de los hijos de iniquidad, así caiste. Y todo el pueblo repitiendo lo mismo lloró sobre él.

35 Y cuando vino toda la multitud á comer con David, siendo aun de dia claro[5], juró David, diciendo: Esto y aun más haga Dios conmigo, si gustare pan ni otra cosa alguna antes que el sol se haya puesto.

36 Y oyólo todo el pueblo, y les pareció bien todo lo que el rey habia hecho á vista de todo el pueblo.

37 Y conoció toda la plebe y todo Israél en aquel dia, que el rey no habia tenido parte alguna en el asesinato de Abner hijo de Ner.

38 Y dijo el rey á sus criados: ¿Ignorais acaso que ha perecido hoy en Israél uno de sus mayores príncipes?

39 Yo todavía soy flaco, aunque ungido rey[6]: y estos hombres, los hijos de Sarvia[7] son duros para mí: el Señor dé el pago al malhechor conforme á su malicia.

1 Quiere decir hombres afeminados y delicados. Es una frase proverbial. El Hebreo: *Y que se apoye sobre baston*, cojos, ciegos. débiles, etc. El suceso acreditó despues, que esto fué más un vaticinio que una imprecacion de David.

2 Joab, con noticia y consentimiento de Abisai, ó hallándose este presente á la ejecucion.

3 MS. 3. *De sergas*. David, valiéndose de su autoridad, hizo que Joab diese muestras de dolor y asistiese á los funerales de Abner; y el mismo rey tuvo por conveniente en tales circunstancias seguir el entierro, de lo cual no habia ejemplo, para que fuese mayor la pompa fúnebre, y para persuadir á todos que se hallaba inocente del asesinato cometido.

4. MS. 8. *Agrauiados en fierros*. No has caido en las cadenas de tus enemigos, ni te han llevado en triunfo atado de piés y de manos, siguiendo á sus tropas victoriosas. Hombres malvados te han sorprendido, y no atreviéndose á medir sus armas con las tuyas, te han puesto lazos, para los cuales es inútil el valor.

5 Pasado ya el mediodía, ó cuando faltaba aun mucha parte del dia.

6 Que no he entrado en el reino por sucesion, sino por particular uncion y eleccion del Señor. Como el poder de David no estaba todavía bien asegurado, y por otra parte era grande el crédito de Joab y de Abisai, no se atrevió á castigar su delito, y por esto lo dejó para otro tiempo, como se verá en la série de esta historia. III, *Reg.*, II, 31.

7 Aunque hijos de Sarvia, mi hermana, y por consiguiente sobrinos mios, se portan con sobrada osadía y altivez, causándome mil pesares. Se puede trasladar tambien por el Hebreo: *Me son insufribles*, no los puedo tolerar; ó tambien: Tienen á su favor la voluntad y fuerza del pueblo.

CAPÍTULO IV.

Baana y Rechab, oficiales de Isboseth, le matan en su cama: llevan su cabeza á David; y este príncipe, detestando semejante alevosía, hace quitarles la vida y enterrar la cabeza de Isboseth.

1 Audivit autem Isboseth filius Saül quòd cecidisset Abner in Hebron: et dissolutæ sunt manus ejus, omnisque Israël perturbatus est.

2 Duo autem viri principes latronum erant filio Saül, nomen uni Baana, et nomen alteri Rechab, filii Remmon Berothitæ de filiis Benjamin: siquidem et Beroth reputata est in Benjamin.

3 Et fugerunt Berothitæ in Gethaim, fueruntque ibi advenæ usque ad tempus illud.

4 Erat autem Jonathæ filio Saül filius debilis pedibus: quinquennis enim fuit, quando venit nuntius de Saül et Jonatha ex Jezrahel. Tollens itaque eum nutrix sua, fugit: cùmque festinaret ut fugeret, cecidit, et claudus effectus est: habuitque vocabulum Miphiboseth.

5 Venientes igitur filii Remmon Berothitæ, Rechab et Baana, ingressi sunt fervente die domum Isboseth, qui dormiebat super stratum suum meridie. Et ostiaria domûs purgans triticum, obdormivit.

6 Ingressi sunt autem domum latenter assumentes spicas tritici, et percusserunt eum in inguine Rechab et Baana frater ejus, et fugerunt.

7 Cùm autem ingressi fuissent domum, ille dormiebat super lectum suum in conclavi, et percutientes interfecerunt eum: sublatoque capite ejus, abierunt per viam deserti totâ nocte,

1 Mas Isboseth hijo de Saul oyó que Abner habia sido muerto en Hebron: y descoyuntáronsele las manos[1], y todo Israël quedó consternado[2].

2 Y el hijo de Saul tenia dos caudillos de los aventureros[3], el uno de ellos se llamaba Baana, y el otro Rechab, hijos de Remmon de Beroth de la tribu de Benjamin: porque Beroth era contada entre las de Benjamin.

3 Mas los Berothitas[4] se refugiaron en Gethaim, y moraron allí como forasteros hasta aquel tiempo.

4 Y Jonathás hijo de Saul tenia un hijo impedido de los piés: porque tenia cinco años, cuando llegó de Jezrael la nueva de la muerte de Saul y de Jonathás. Y tomándole su nodriza, huyó: y como corriese para huir, cayó ella, y él quedó cojo: y su nombre fué Miphiboseth[5].

5 Llegando, pues, los hijos de Remmon Berothita, Rechab y Baana, entraron en la mayor fuerza del dia en la casa de Isboseth, que á la sazon dormia en su casa al mediodia[6]. Y la portera de la casa que estaba limpiando trigo, se habia quedado dormida.

6 Entraron, pues, sin ser sentidos en la casa, Rechab y Baana su hermano, tomando de las espigas de trigo[7], é hiriéronle en una ingle, y huyeron.

7 Porque cuando entraron en la casa, él dormia sobre su lecho en su cámara, é hiriéndole le mataron: y quitada su cabeza, anduvieron toda la noche por el camino del desierto[8],

1 Desmayó su corazon, sin duda porque no sabia los tratados que habia hecho con David: y que habia persuadido á todo Israél á que le abandonase, y se pasase al partido de David.

2 MS. 8. *Fué rrebatado.* Quedando suspenso y en inaccion, sintiendo con exceso la pérdida del medianero, á quien habian encargado que tratase por ellos y ajustase las condiciones de la paz y reconciliacion.

3 MS. 8. *De almogavares. Principes latronum:* estos eran un trozo de tropa ligera que, separada del cuerpo del ejército, hacian correrías por las tierras de los enemigos, causando todo el daño que podian y tomando todo lo que les venia á la mano. Antiguamente se daba este nombre generalmente á todos los soldados. PLAUT., *in Milit. glorios. Act.* I, *Scen.* I, VIRG. *Æneid.*, XII, 7, et *in illum* SERVIUS: *Judic.*, XI, 3, pero con más particularidad á los de la guardia de los príncipes: *Latrones, quasi laterones, quia latera stipabant principum.* Y en este sentido puede tomarse tambien aquí. En el Hebreo se llaman *caudillos de tropas;* y en los LXX, del mismo modo.

4 Esta ciudad en otro tiempo habia pertenecido á los Gabaonitas, y fué aplicada á la tribu de Benjamin desde el tiempo de JOSUÉ, II, ESDR., XI, 33, pero despues de la batalla en que Saul y sus tres hijos perdieron la vida, temiendo sus habitadores que los vencedores los sorprendiesen, se retiraron á Gethaim, de donde no volvieron hasta el tiempo de que hablamos.

5 El historiador sagrado hace aquí esta especie de digresion, para dar á entender que los dos asesinos que mataron á Isboseth, se movieron principalmente para cometer una alevosía tan grande, por ver que de la familia de Saul no quedaba otro que este hijo de Jonathás, todo estropeado é incapaz de aspirar al reino, y mucho menos de poder castigar su traicion y alevosía.

6 Lo que resta hasta el fin de este versículo no se lee en el Hebreo: mas se halla en los LXX.

7 Que estaba limpiando la portera, como para dar á entender al rey que venian á comprar ó vender trigo, si le encontraban despierto.

8 Fueron por caminos excusados, evitando que los encontrasen y viesen.

8 Et attulerunt caput Isboseth ad David in Hebron: dixeruntque ad regem: Ecce caput Isboseth filii Saül inimici tui, qui quærebat animam tuam: et dedit Dominus domino meo regi ultionem hodie de Saül, et de Semine ejus.

9 Respondens autem David Rechab, et Baana fratri ejus, filiis Remmon Berothitæ, dixit ad eos: Vivit Dominus, qui eruit animam meam de omni angustia,

10 Quoniam[a] eum, qui annuntiaverat mihi, et dixerat: Mortuus est Saül: qui putabat se prospera nuntiare, tenui, et occidi eum in Siceleg, cui oportebat mercedem dare pro nuntio:

11 ¿Quantò magis nunc, cùm homines impii interfecerunt virum innoxium in domo sua, super lectum suum, non quæram sanguinem ejus de manu vestra, et auferam vos de terra?

12 Præcepit itaque David pueris suis, et interfecerunt eos: præcidentesque manus et pedes eorum, suspenderunt eos super piscinam in Hebron: caput autem Isboseth tulerunt, et sepelierunt in sepulchro Abner in Hebron.

8 Y llevaron la cabeza de Isboseth á David á Hebron[1]: y dijeron al rey: He aquí la cabeza de Isboseth hijo de Saul tu enemigo, que andaba buscando tu alma: y el Señor ha dado hoy al rey mi señor venganza de Saul, y de su linaje.

9 Mas David respondiendo á Rechab, y á Baana su hermano, hijos de Remmon Berothita, les dijo: Vive el Señor, que ha librado mi alma de toda afliccion,

10 Que si á aquel, que me anunció, y dijo: Saul ha muerto: pensando traerme una buena noticia[2], le hice prender, y matar en Siceleg, cuando por la noticia parecia se le debian dar albricias:

11 ¿Cuánto más ahora, que unos hombres malvados han quitado la vida á un inocente[3] dentro de su misma casa, sobre su cama, no ha de demandar su sangre de vuestra mano, y quitaros de la tierra?

12 Dió, pues, la órden David á su gente, y los mataron: y cortándoles las manos y los piés, los colgaron sobre la piscina de Hebron: y tomaron la cabeza de Isboseth, y la enterraron en el sepulcro de Abner en Hebron.

CAPÍTULO V.

David es ungido rey, y reconocido por todo Israél; echa de Jerusalem á los Jebuseos, toma la fortaleza de Sion, labra allí un palacio y asienta en él su residencia. Embajada de Hiram, rey de Tyro. Los Philistheos vienen contra él dos veces, y los derrota y despoja.

1 Et venerunt universæ tribus Israël ad David in Hebron, dicentes: Ecce nos[b], os tuum, et caro tua sumus.

2 Sed et heri et nudiustertius cùm esset Saül rex super nos, tu eras educens et reducens Israël: dixit autem Dominus ad te: Tu pasces populum meum Israël, et tu eris dux super Israël.

1 Y vinieron todas las tribus de Israél á David en Hebron, diciendo: Aquí estamos, hueso tuyo, y carne tuya somos[4].

2 Y aun ayer y antes de ayer, cuando Saul era rey sobre nosotros, eras tú el que sacabas[5] y volvias á Israél: y á tí te dijo el Señor: Tú apacentarás[6] á mi pueblo Israél, y tú serás el caudillo de Israél.

1 Mahanaim distaba de Hebron como unas cuarenta leguas. La Escritura no dice que hicieron todo este camino en lo que faltaba del dia y en la noche: sino que sin detenerse y sin descansar caminaron toda aquella noche. Y así pudieron muy bien continuar su camino el dia siguiente.

2 MS. 3. *Que era como pedidor de albricias en sus ojos,* segun el Hebreo.

3 Respecto de ellos, porque no les habia dado el menor motivo para semejante alevosía; y tambien porque podia este príncipe creer de buena fé que le pertenecia legítimamente el reino de las once tribus; y que las promesas de Dios, las cuales se habian hecho á David, se entendian solamente del reino de Judá.

4 MS. 7. *E tus coronales.* De la misma sangre y pueblo, hijos todos de Jacob, llamado tambien Israél; y nosotros te respetamos con la misma sumision y obediencia que los de la tribu de Judá.

5 Conduciéndole á las batallas y combates, y trayéndole victorioso.

6 Ó pastorearás. Esta es una frase de que usaban á cada paso los antiguos, llamando al rey pastor de los pueblos, como se ve en Homero. Un soberano en sus estados, un gobernador en su provincia, un señor en su tierra y un padre en su familia, es un pastor á quien se ha encargado el cuidado y conducta de un ganado. Sus inferiores le deben la sumision y la obediencia; pero él les es deudor del más tierno afecto, de una particular atencion sobre sus necesidades, de una solicitud continua para mantener entre ellos el buen órden y la paz, y para procurarles por todos los medios la abundancia y la seguridad; en una palabra, él se debe á ellos todo entero, para conducirlos á esta felicidad temporal, que es el fin del gobierno político. Estas obligaciones no solo las confirma, sino que las exige la religion cristiana y las santifica para fines más elevados.

a Supra 1. 14. 15.—b 1. Paralip. xi. 1.

3 Venerunt quoque et seniores Israël ad regem in Hebron, et percussit cum eis rex David fœdus in Hebron coràm Domino: unxeruntque David in regem super Israël [a].

4 Filius triginta annorum erat David, cùm regnare cœpisset, et quadraginta annis regnavit [b].

5 In Hebron regnavit super Judam septem annis et sex mensibus: in Jerusalem autem regnavit triginta tribus annis super omnem Israël et Judam.

6 Et abiit rex, et omnes viri qui erant cum eo, in Jerusalem, ad Jebusæum habitatorem terræ: dictumque est David ab eis: Non ingredieris huc, nisi abstuleris cæcos, et claudos dicentes: Non ingredietur David huc.

7 Cepit autem David arcem Sion, hæc est civitas David.

8 Proposuerat enim David in die illa præmium, qui percussisset Jebusæum, et tetigisset domatum fistulas, et abstulisset cæcos et claudos odientes animam David. Idcirco dicitur in proverbio: Cæcus et claudus non intrabunt in templum.

9 Habitavit [c] autem David in arce, et vocavit eam, Civitatem David: et ædificavit per gyrum à Mello et intrinsecùs.

10 Et ingrediebatur proficiens atque succrescens, et Dominus Deus exercituum erat cum eo.

11 Misit [d] quoque Hiram rex Tyri nuntios ad David, et ligna cedrina, et artifices lignorum, artificesque lapidum ad parietes: et ædificaverunt domum David.

12 Et cognovit David quoniam confirmasset eum Dominus regem super Israël, et quoniam exaltasset regnum ejus super populum suum Israël.

3 Vinieron tambien los ancianos [1] de Israél á buscar al rey en Hebron, y el rey David hizo alianza con ellos [2] delante del Señor: y ungieron á David por rey sobre Israél.

4 Hijo de treinta años era David [3] cuando comenzó á reinar, y reinó cuarenta años.

5 Reinó siete años y seis meses en Hebron sobre Judá: y reinó treinta y tres años en Jerusalem sobre todo Israél y sobre Judá.

6 Y fué el rey con todos los hombres, que tenia consigo, á Jerusalem contra los Jebuseos que moraban allí [4]: y dijeron ellos á David: No entrarás acá, si no echares los ciegos y los cojos [5] que dicen: No entrará David acá.

7 Pero David tomó la fortaleza de Sion, esta es la ciudad de David.

8 Porque David habia prometido aquel dia premio al que hiriese á los Jebuseos, y tocase las canales de los techos [6], y echase á los ciegos y los cojos que aborrecian el alma de David [7]. Por esto se dice en proverbio: Ciego ni cojo no entrarán en el templo [8].

9 Y habitó David en la fortaleza, y la llamó, Ciudad de David: é hizo labrar edificios al rededor desde Mello [9] y en lo interior.

10 Y David se iba fortificando y creciendo más y más, y el Señor Dios de los ejércitos era con él.

11 Hiram rey de Tyro envió tambien embajadores á David, y maderas de cedro, y carpinteros [10] y canteros para los muros: y edificaron la casa de David.

12 Y entendió David [11] que el Señor le habia confirmado rey sobre Israél, y que habia ensalzado su reino sobre su pueblo [12] de Israél.

1 Los senadores del gran Sanedrin.

2 El rey por su parte les juró que gobernaria al pueblo, conforme en todo á lo que el Señor tenia ordenado, *Deut.*, XVII, 14, 15, etc., y los ancianos por la suya, en nombre de todo el pueblo, le prometieron y juraron fidelidad y obediencia. I. *Paralip.*, XXVI, 27, 28.

3 A la letra: *Era hijo de treinta años.* Hebraismo muy usado.

4 Jerusalem estaba dividida en los dos montes, de Sion, y de Salem ó Moria. El de Salem habia sido ya ocupado por los de Judá, *Judic.*, I, 8, pero los Jebuseos se mantenian todavía en el de Sion. En este habia una roca, cortada toda al contorno, y sobre ella se habia fabricado una fortaleza, que despues fué llamada ciudad de David, donde estaba su palacio real. Desde el tiempo de Josué no habian podido desalojarlos los Israelitas. David creyó que debia dar principio á su nuevo reinado por una expedicion tan gloriosa.

5 Los Expositores sienten comunmente, que los Jebuseos, fiados en la seguridad del lugar que ocupaban, el cual se tenia por inexpugnable, usaron con David de esta burla ó *sarcasmo*, como dándole á entender que los ciegos y cojos, que habia en la ciudad, puestos sobre la muralla bastaban para impedir que tomasen la ciudadela. JOSEPHO, *Antiq.*, *Lib.* VII, *cap.* 2.

6 Los Intérpretes entienden comunmente las canales que habia en lo alto de los muros para preservarlos de las aguas. David promete al primero que tocase las canales que cubrian el muro, y que pasándolas entrase en la ciudadela de Sion, hacerle general de todas sus tropas. Esto lo ejecutó Joab, como veremos en el *Lib.* I *de los Paralipóm.*, XI, 6

7 Que le insultaban desde lo alto del muro. El Hebreo en contrario sentido: *Aborrecidos del ánima de David.*

8 Los Jebuseos que se atribuyeron el nombre de cojos y de ciegos, no entrarán más en el templo del Señor, ni en la congregacion de Israél. En el Hebreo se lee solamente: *En la casa;* lo que puede entenderse del templo, como lo trasladan los LXX y la Vulgata: ó de cualquier otro lugar. Con este proverbio querian significar una cosa que se tenia por imposible.

9 Este era un valle profundo que habia entre la antigua ciudad de Jebus, y la que labró David sobre el monte de Sion. David y Salomon hicieron allanar este valle, y se formó allí una plaza en donde se juntaba el pueblo.

10 MS. A. *E maestros de labrar de fuste.*

11 David, viendo al Señor tan declarado á favor suyo, conoció que le habia establecido y asegurado el trono sobre su pueblo.

12 En el Hebreo: *Por amor de su pueblo Israél;* porque Dios por un singular y señalado beneficio daba á su pueblo un príncipe muy bueno: y tambien para

a Supra II. 4.—b III. Reg. II. 11.—c I. Paralip. XI. 8.—d I. Paralip. XIV. 1.

13 Accepit [a] ergo David adhuc concubinas et uxores de Jerusalem, postquam venerat de Hebron: natique sunt David et alii filii et filiæ:
14 Et hæc nomina eorum, qui nati sunt ei in Jerusalem: Samua, et Sobad, et Nathan, et Salomon.
15 Et Jebahar, et Elisua, et Nepheg.
16 Et Japhia, et Elisama, et Elioda, et Eliphaleth.
17 Audierunt ergo Philisthiim quòd unxissent David in regem super Israël: et ascenderunt universi ut quærerent David: quod cùm audisset David, descendit in præsidium.
18 Philisthiim [b] autem venientes diffusi sunt in valle Raphaïm.
19 Et consuluit David Dominum, dicens: ¿Si ascendam ad Philisthiim? ¿et si dabis eos in manu mea? Et dixit Dominus ad David: Ascende, quia tradens dabo Philisthiim in manu tua.
20 Venit [c] ergo David in Baal Pharasim; et percussit eos ibi, et dixit: Divisit Dominus inimicos meos coràm me, sicut, dividuntur aquæ. Propterea vocatum est nomen loci illius, Baal Pharasim.
21 Et reliquerunt ibi sculptilia sua: quæ tulit David, et viri ejus.
22 Et addiderunt adhuc Philisthiim ut ascenderent, et diffusi sunt in valle Raphaïm.

23 Consuluit autem David Dominum: ¿Si ascendam contra Philisthæos, et tradas eos in manus meas? Qui respondit: Non ascendas contra eos, sed gyra post tergum eorum, et venies ad eos ex adverso pyrorum.

24 Et cùm audieris sonitum gradientis in cacumine pyrorum, tunc inibis prælium: quia tunc egredietur Dominus ante faciem tuam, ut percutiat castra Philisthiim.

13 Y tomó David más concubinas [1] y mujeres de Jerusalem, despues que vino de Hebron: y tuvo David otros hijos é hijas:
14 Y estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem [2]: Samua, y Sobab, y Nathan, y Salomon.
15 Y Jebahar, y Elisua, y Nepheg.
16 Y Japhia, y Elisama, y Elioda, y Eliphaleth.
17 Oyeron, pues, los Philistheos como habian ungido á David por rey sobre Israél: y subieron todos en busca [3] de David: lo cual oido por David, se retiró á un lugar fuerte [4].
18 Mas los Philistheos llegaron, y se extendieron por el valle de Raphaim [5].
19 Y consultó David al Señor, diciendo: ¿Si iré contra los Philistheos? ¿y si los pondrás en mi mano? Y respondió el Señor á David: Sube, que entregaré y pondré los Philistheos en tu mano [6].
20 Vino, pues, David á Baal Pharasim [7]; y los desbarató allí, y dijo: Dividió [8] el Señor á mis enemigos delante de mí, como se dividen las aguas. Por esto fué llamado aquel lugar Baal Pharasim.
21 Y dejaron allí sus ídolos: que llevó David y los suyos.
22 Y volvieron otra vez á subir los Philistheos, y se derramaron por el valle de Raphaim.
23 Y David consultó al Señor [9], diciendo: ¿Si subiré contra los Philistheos, y los pondrás en mis manos? El que respondió: No subas contra ellos derechamente, más darás vuelta por sus espaldas, é irás á ellos por enfrente de los perales [10].
24 Y cuando oyeres el ruido de uno que anda por las copas de los perales, entonces entrarás [11] en combate: porque entonces saldrá el Señor delante de tí á herir el campo de los Philistheos.

que entendiese David que Dios le hacia príncipe no para sí, sino para el pueblo que el mismo Señor lo encomendaba.

1 En aquel tiempo era permitida la poligamia: tuvo David ocho mujeres y diez concubinas. Ya dejamos dicho en otros lugares, que estas segundas eran tambien mujeres legítimas, aunque de inferior grado á las que se tomaban con todas las formalidades.

2 Los LXX añaden otros muchos á los once hijos de David que aquí se refieren.

3 Para combatir contra él.

4 Ocupando la cueva y monte de Odollam que estaba al mediodia de Jerusalem (*infra*, XXIII, 13, 1, *Paralip.*, XI, 15, 16) para salir desde allí contra ellos.

5 Sentaron su campo, ó hicieron correrías por el valle de los Gigantes, llamado así por haber estos habitado allí en otro tiempo. Se extendia al mediodia de Jerusalem hasta las cercanías de Bethlehem.

6 Estando David en la cueva de Odollam ocurrió aquella accion insigne de los tres valientes hombres del ejército de David, que atravesando por medio del campo de los Philistheos fueron á buscar y traerle agua de la cisterna de Bethlehem. Cap. XXIII, 15, 16.

7 *Señor de las divisiones ó de la dispersion;* ó tambien: *Dioses dispersos;* porque los ídolos de los Philistheos fueron presa de David y de su gente, como despues se dice. Alude á la palabra hebrea פרץ, *partió* ó *dividió*. Y esto fué dicho en escarnio de los ídolos.

8 MS. 3 y FERRAR. *Aportilló.*

9 Las palabras siguientes no se leen en el Hebreo, donde solamente se dice: *Y preguntó ó consultó David al Señor. Y respondió: No subirás, etc.*

10 Algunos interpretan en el Hebreo בכאים, *morales, quasi flentes, por la mucha agua que destilan.* Otros quieren que sea nombre propio de aquel lugar. Los LXX: πλησίον τοῦ κλαυθμῶνος, *cerca del lugar del llanto:* siendo muy probable que sea el mismo de quien se habla en los *Jueces*, II, 1. Dios en esta ocasion quiso hacer prueba de la obediencia de David, significándole el órden y la hora del combate, enseñándole á desconfiar de sí mismo, y á que dependiese de él en todas las cosas. David correspondió al Señor en no emprender cosa alguna sin consultarle primero, y siguiendo puntualmente en la ejecucion todas las órdenes que le daba.

11 MS. 3. *Te meçerás.* MS. A. *Cometerás la batalla.* Parece se valió el Señor del ministerio de sus ángeles para dar una completa victoria á David.

a 1. Paralip. III. 1. 2.—b 1. Paralip. XIV. 9.—c Isai. XXVIII. 21.

25 Fecit ataque David sicut præceperat ei Dominus, et percussit Philisthiim de Gabaa, usque dum venias Gezer.

25 Y David lo hizo como el Señor se lo habia mandado, é hirió á los Philistheos desde Gabaa hasta llegar á Gezer [1].

CAPÍTULO VI.

Llevando David el arca del Señor desde la casa de Abinadab, quita Dios la vida á Oza por haberla tocado. La deposita en casa de Obededom, y despues la traslada á Jerusalem, danzando delante de ella. Michol se burla de él, y el Señor en castigo la deja estéril.

1 Congregavit autem rursum David omnes electos ex Israël triginta millia.

2 Surrexitque[a] David, et abiit. et universus populus, qui erat cum eo de viris Juda, ut adducerent arcam Dei, super quam invocatum est nomen Domini exercituum, sedentis in cherubim super eam.

3 Et imposuerunt arcam Dei super plaustrum novum: tuleruntque eam de domo Abinadab, qui erat in Gabaa: Oza autem, et Ahio filii Abinadab, minabant plaustrum novum.

4 Cùmque[b] tulissent eam de domo Abinadab, qui erat in Gabaa, custodiens arcam Dei, Ahio præcedebat arcam.

5 David autem, et omnis Israël ludebant coràm Domino in omnibus lignis fabrefactis, et citharis, et lyris, et tympanis, et sistris, et cymbalis.

6 Postquam autem venerunt ad aream Nachon, extendit Oza manum ad arcam Dei, et tenuit eam: quoniam calcitrabant boves, et declinaverunt eam.

7 Iratusque est indignatione Dominus contra Oxam, et percussit eum super temeritate: qui mortuus est ibi juxtà arcam Dei.

1 Y David juntó de nuevo todos los escogidos [2] de Israél, treinta mil.

2 Y levantóse David, y fué con todo el pueblo de los varones [3] de Judá, que estaba con él, para que trajesen el arca de Dios, sobre la cual era invocado [4] el nombre del Señor de los ejércitos, que tiene su asiento sobre ella entre los querubines.

3 Y pusieron [5] el arca de Dios sobre un carro nuevo: y lleváronla de la casa de Abinadab, que estaba en Gabaa [6]: y Oza y Ahio hijos de Abinadab guiaban [7] el carro nuevo.

4 Y cuando la hubieron sacado de casa de Abinadab que estaba en Gabaa, guardando el arca de Dios, Ahio iba delante del arca.

5 Y David y todo Israél danzaban delante del Señor con toda suerte de instrumentos de madera, y cítharas, y liras, y tambores, y sistros, y cimbalos [8].

6 Mas luego que llegaron á la era de Nachon [9], extendió Oza la mano al arca de Dios, y la detuvo: porque los bueyes coceaban [10], y la habian hecho inclinar.

7 Y el Señor indignóse en gran manera contra Oza, y le hirió por su temeridad: y cayó muerto [11] allí junto al arca de Dios.

1 Gabaa ó Gabaon, en la tribu de Benjamin. Gezer ó Gazer, ciudad de la tribu de Ephraim, cerca del país de los Philistheos. En el texto hebreo se lee tambien *Gazerá*.

2 MS. A. *Escolechos*. A cuyo fin habia mandado congregar todo el pueblo en Jerusalem, y quiso que tomasen las armas los treinta mil más escogidos de Israél.

3 El Hebreo: *De los señores ó príncipes de Judá;* pero *Baalim Judá* significa la ciudad de *Kariathiarim*, que tambien se llama *Kariath-Baal*. JOSUÉ, XV, 60. Por lo cual el sentido es, que trasladaron el arca de Kariath-iarim ó Kariath-Baalim, que está en la tribu de Judá, adonde el pueblo se habia juntado para trasladarla á Jerusalem. Y esta exposicion se confirma con lo que se dice en el I *de los Paralip.*, XIII, 6, que David partió á Kariath-iarim de Judá, para trasladar el arca á Jerusalem.

4 La cual toma el nombre de *Arca del Señor*, porque reside en ella sentado, etc. Un ángel sentado en forma corporal sobre las alas de los querubines que cubrian el propiciatorio representando al Señor, y teniendo el arca por peana, daba desde allí los oráculos y las respuestas.

5 MS. 3. *E encaualgaron*. Lo mismo habian hecho los Philistheos. I, *Reg.*, VI. El arca debia llevarse en el desierto sobre hombros de Levitas de la familia de Caath, y cubierta con tres velos. *Númer.*, IV, 15, VII, 9. y por solos los sacerdotes del linaje de Aaron, como lo hicieron muchas veces despues de haber entrado en la tierra de promision. JOSUÉ, III, 4, I, *Reg.*, IV, 4. Y así por esta inobservancia castigó Dios á Oza de muerte, como veremos despues.

6 Que como dejamos ya notado significa lugar elevado y alto, y así el sentido es este: Que habitaba en una colina ó cerro de Kariath-iarim en la tribu de Judá.

7 MS. 7. *Eran adestradores*.

8 En el I *de los Paralip.*, XIII, 8, se añade á los dichos instrumentos, *trompetas*.

9 En el I *de los Paralip.*, XIII, 9, se llama *Quidon*, y así tenia dos nombres. El Hebreo: *Hasta*, esto es, cerca de la *era* ó lugar que tenian preparado para colocar el arca.

10 MS 3. *Resfuyeron*.

11 La ley mandaba que el arca fuese llevada por los levitas de la familia de Caath. *Núm.*, IV, 15. Oza, siguiendo el ejemplo de los Philistheos, interpreta la

a I. Paralip. XIII. 5.—b I. Reg. VII. 1.

8 Contristatus[a] est autem David, eò quòd percussisset Dominus Ozam, et vocatum est nomen loci illius: Percussio Ozæ, usque in diem hanc.

9 Et extimuit David Dominum in die illa, dicens: ¿Quomodo ingredietur ad me arca Domini?

10 Et noluit divertere ad se arcam Domini in civitatem David: sed divertit eam in domum Obededom Gethæi.

11 Et habitavit arca Domini in domo Obededom Gethæi tribus mensibus: et benedixit Dominus Obededom, et omnem domum ejus.

12 Nuntiatumque[b] est regi David quòd benedixisset Dominus Obededom, et omnia ejus, propter arcam Dei. Abiit ergo David, et adduxit arcam Dei de domo Obededom in civitatem David cum gaudio: et erant cum David septem chori, et victima vituli.

13 Cùmque[c] transcendissent qui portabant arcam Domini sex passus, immolabat bovem et arietem,

14 Et David saltabat totis viribus ante Dominum. Porro David erat accinctus ephod lineo.

15 Et Davit, et omnis domus Israël ducebant arcam testamenti Domini in jubilo, et in clangore buccinæ.

16 Cùmque intrasset arca Domini in civitatem David, Michol filia Saül prospiciens per fenestram, vidit regem David subsilientem, atque saltantem coràm Domino: et despexit eum in corde suo.

17 Et introduxerunt arcam Domini, et imposuerunt eam in loco suo in medio tabernaculi, quod tetenderat ei David: et obtulid David holocausta, et pacifica coràm Domino.

18 Cùmque complesset offerens holocausta et

8 Y David se contristó, porque el Señor habia herido á Oza, y el nombre de aquel lugar se ha llamado hasta este dia: El castigo de Oza[1].

9 Y temió David al Señor en aquel dia[2], y dijo: ¿Cómo entrará en mi casa el arca del Señor?

10 Y no quiso que se llevase el arca del Señor á su casa en la ciudad de David: sino que la hizo conducir á casa de Obededom Getheo[3].

11 Y estuvo el arca del Señor en casa de Obededom Getheo tres meses: y bendijo el Señor á Obededom, y á toda su casa[4].

12 Y fué dado aviso al rey David que el Señor habia bendecido á Obededom, y á todas sus cosas, á causa del arca de Dios. Fué, pues, David, y trajo el arca de Dios de la casa de Obededom á la ciudad de David con gozo: y David tenia consigo siete coros[5], y un becerro para víctima.

13 Y cuando los que llevaban el arca del Señor habian dado seis pasos, sacrificaba un buey y un carnero[6],

14 Y David danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor. Y estaba David revestido de un ephod de lino[7].

15 Y David y toda la casa de Israél llevaban el arca del testamento del Señor con júbilo, y á son de trompetas.

16 Y cuando entró el arca del Señor en la ciudad de David, Michol hija de Saul mirando por una ventana, vió al rey David danzar, y saltar delante del Señor: y desdeñóle[8] en su corazon.

17 Y metieron dentro el arca del Señor, y colocáronla en su lugar, en medio de un tabernáculo, que le habia levantado David[9]: y ofreció David holocaustos y sacrificios de paz delante del Señor.

18 Y cuando acabó de ofrecer los holocaustos

ley segun su arbitrio y pone el arca sobre un carro nuevo. Y de aquí es que recaia sobre él la culpa de todo lo que pudiera sobrevenir al arca. Si para evitarlo alargó la mano y sostuvo el arca para estorbar que cayese, quebrantó otro artículo de la ley que prohibia á los Levitas tocar el arca con pena de muerte. *Númer.*, IV, 19. Triste situacion para nosotros es aquella en que, á cualquiera parte que nos volvamos, hallamos un inevitable precipicio. Temamos igual desgracia, y no nos expongamos á que nuestra primera falta sea castigada con otra que tenga funestas consecuencias para la eternidad. Este fué el motivo del castigo de Oza. I, *Paralip.*, XIII, 10, XV, 3, 13. Los Intérpretes creen comunmente que fué solo temporal su pena, y que Dios le dió lugar de arrepentirse de su falta antes de morir.

1 *Peres-Huzzah*, division, rotura ó castigo de Huzzah.

2 David habia siempre temido á Dios; pero en aquel dia, á vista del castigo de Oza, concibió una idea más grande de la majestad del Señor, y de la exactitud y pureza con que quiere ser servido.

3 Parece que este era Levita, oriundo de Geth ó de Geth-Remon, una de las ciudades que se llamaban Levíticas de la tribu de Dan. JOSUÉ, XXI, 24.

4 Aumentando milagrosamente su familia, multiplicando sus ganados y haciendo fértiles sus campos.

5 De músicos. I, *Paralip.*, XV. Esta cláusula última no se lee en el Hebreo.

6 MS. 3. *E ceuado*. Sacrificaban los sacerdotes que asistian á aquel acto las víctimas destinadas por órden del rey, á cuyo fin estaba preparado el altar en las distancias correspondientes.

7 Este religioso príncipe se habia despojado de todas las insignias de la autoridad real en presencia de aquel Dios, ante quien debe desaparecer toda grandeza; y vestido solo de una túnica de lino y con el ephod, enteramente distinto del sacerdotal, I, *Paralip.*, XV, 27, danzaba con todas sus fuerzas delante del Señor. S. GREGORIO. *Mor.*, *Lib.* XXVII, *núm.* 27, afirma que admira más á David en sus danzas, que en sus batallas; porque en estas venció á sus enemigos, mas en aquellas se venció á sí mismo. Algunos Padres antiguos, como S. IRENEO, *Adv. hær.*, *Lib.* IV, y S. AMBROSIO, *Lib.* V, *in Luc.*, *cap.* VI, dicen que David, comiendo de los panes de la proposicion y revestido del ephod, representó entonces la imágen del sacerdocio de la nueva alianza, cuyo pontífice es Jesucristo.

8 MS. 7. *E baldonolo*.

9 David erigió al Señor un nuevo tabernáculo, y el antiguo se quedó en Gabaon.

a 1. Paralip. XIII. 11.—b 1. Paralip. XV. 25.—c 1. Paralip. XV. 26.

pacifica, benedixit populo in nomine Domini exercituum.

19 Et partitus est universæ multitudini Israël, tam viro quàm mulieri, singulis collyridam panis unam, et assaturam bubulæ carnis unam, et similam frixam oleo: et abiit omnis populus, unusquisque in domum suam.

20 Reversusque est David ut benediceret domui suæ: et egressa Michol filia Saül in occursum David, ait: Quàm gloriosus fuit hodie rex Israël, discooperiens se ante ancillas servorum suorum, et nudatus est, quasi si nudetur unus de scurris.

21 Dixitque David ad Michol: Ante Dominum, qui elegit me potiùs quàm patrem tuum, et quàm omnem domum ejus, et præcepit mihi ut essem dux super populum Domini in Israël,

22 Et ludam, et vilior fiam plùs quàm factus sum: et ero humilis in oculis meis: et cum ancillis, de quibus locuta es, gloriosior apparebo.

23 Igitur Michol filiæ Saül non est natus filius usque in diem mortis suæ.

y los sacrificios de paz, bendijo[1] al pueblo en el nombre del Señor de los ejércitos.

19 Y distribuyó á todo el pueblo de Israél, tanto á hombres como á mujeres, á cada uno una hojuela de pan, y un pedazo de carne de buey asada, y flor de harina frita en aceite[2]: y retiróse todo el pueblo, cada uno á su casa.

20 Y volvió David á su casa para bendecirla[3]: y habiendo salido Michol hija de Saul á recibir á David, dijo: Que honrado se ha mostrado hoy el rey de Israél, descubriéndose delante de las criadas de sus siervos, y desnudándose[4], como si desnudara un bufón[5].

21 Y David respondió á Michol: Delante del Señor, que me escogió más bien que á tu padre, y á toda su casa, y me mandó que fuera yo caudillo sobre el pueblo del Señor en Israél,

22 Danzaré, y me haré más vil de lo que me he hecho: y seré bajo en mis ojos: y me dejaré ver más honrado delante de las criadas, de que has hablado[6].

23 Por esto[7] Michol hija de Saul no tuvo hijos hasta el dia de su muerte[8].

CAPÍTULO VII.

Como pensase David edificar un templo al Señor, el profeta Nathan alaba su pensamiento: pero por boca del mismo le manda Dios que no pusiese mano en la obra, la cual estaba reservada para un hijo que le daria. Promesas en favor de David, por las cuales da al Señor gracias muy rendidas.

1 Factum est autem cùm sedisset rex in domo sua, et Dominus dedisset ei requiem undique ab universis inimicis suis,

2 Dixit ad Nathan prophetam[a]: ¿Videsne quòd ego habitem in domo cedrina, et arca Dei posita sit in medio pellium?

1 Y acaeció que estando ya el rey de asiento en su casa, y habiéndole dado el Señor reposo de todos sus enemigos por todos lados[9],

2 Dijo al profeta Nathan: ¿No ves que yo habito en una casa de cedro[10], y el arca de Dios está colocada en medio de pieles?

1 Rogando al Señor que le colmase de bendiciones, y de la abundancia de toda suerte de bienes.

2 Una especie de buñuelo, ó de masa de la mejor harina frita en aceite, ó lo que llamamos fruta de sarten. Algunos leyeron en el Hebreo: *Y una botella ó frasco de vino.* La FERRAR, lee: *Y flasco uno;* pero no nombra el vino. Son poco conocidos los términos del Hebreo, y se deben explicar por los LXX y la Vulgata.

3 Para celebrar un festin y regocijarse con los de su casa.

4 Despojado de las vestiduras é insignias propias de la majestad real, con sola la túnica y el ephod: y esto quiere decir *desnudo* en frase hebrea.

5 MS. A. *Un garzon.* C. R. *Algun chucarrero.* Uno de aquellos que tienen por oficio divertir al pueblo con sus dichas y acciones libres, desenvueltas y licenciosas. Michol, cuyo corazon estaba lleno del espíritu mundano, hablaba en lenguaje propio del mundo: engreida por su nacimiento, miraba con horror todo lo que le parecia ajeno de la majestad: pero David, criado en la escuela de la humildad, ponia su gloria en olvidarse de sí mismo, y solo atendia á ser el objeto de las complacencias del Señor, sabiendo que tanto más se ensalzaba, cuanto se humillaba y abatia más, sin atender á respetos humanos en su presencia.

6 Y entiende que cuanto más despreciable y vil aparezca en mis ojos, tanto más glorioso y grande seré, etc.

7 Porque se habia burlado de David. Dios castigó á Michol con una de las penas más sensibles de la ley, cubriéndola del oprobio de la esterilidad, y mortificando su ambicion y soberbia con quitarle la esperanza de dar de sus entrañas un sucesor á David.

8 Todo el tiempo que vivió. Véase en ISAÍAS, XXII, 14, otra expresion semejante.

9 Intimidados los enemigos de Israél con las victorias que ganó David á los Philistheos, no osaron moverse, ni venir á acometerle. Y de aquí provino la paz de que habla en este lugar la Escritura, la cual, no obstante el terror de que estaban poseidos los enemigos, no fué muy durable, como veremos en esta historia.

10 Lleno David de sentimientos de piedad y de religion, se avergonzaba y tenia por cosa indigna ha-

[a] 1. Paralip. XVII. 1.

3 Dixitque Nathan ad regem: Omne quod est in corde tuo, vade, fac: quia Dominus tecum est.

4 Factum est autem in illa nocte, et ecce sermo Domini ad Nathan, dicens:
5 Vade, et loquere ad servum meum David: Hæc dicit Dominus: ¿Numquid tu ædificabis mihi domum ad habitandum?
6 Neque enim habitavi in domo ex die illa, quà eduxi filios Israël de terra Ægypti, usque in diem hanc: sed ambulabam in tabernaculo, et in tentorio.
7 Per cuncta loca, quæ transivi cum omnibus filiis Israël, ¿numquid loquens locutus sum ad unam de tribubus Israël, cui præcepi, ut pasceret populum meum Israël, dicens: Quare non ædificastis mihi domum cedrinam?

8 Et nunc hæc dices servo meo David: Hæc dicit Dominus exercituum: Ego tuli te de pascuis sequentem greges [a] ut esses dux super populum meum Israël:

9 Et fui tecum in omnibus ubicumque ambulasti, et interfeci universos inimicos tuos à facie tua: fecique tibi nomem grande, juxtà nomen magnorum, qui sunt in terra.

10 Et ponam locum populo mer Israël, et plantabo eum, et habitabit sub eo, et non turbabitur ampliùs: nec addent filii iniquitatis ut affligant eum sicut priùs,
11 Ex die quà constitui judices super populum meum Israël: et requiem dabo tibi ab om-

3 Y Nathan dijo al rey: Anda, y haz[1] todo lo que está en tu corazon: porque el Señor es contigo[2].

4 Y aconteció aquella misma noche, que el Señor habló á Nathan, diciendo:
5 Anda, y dí á mi siervo David: Esto dice el Señor: ¿Serás tú el que me edifique casa[3] para habitar?
6 Puesto que no he habitado en casa desde el dia, en que saqué á los hijos de Israél de la tierra de Egypto, hasta el de hoy: sino que andaba en pabellon, y en tienda.
7 En todos los lugares[4], por donde pasé con todos los hijos de Israél, ¿por ventura hablando hablé[5] á alguna de las tribus de Israél, á la que mandé que apacentase mi pueblo de Israél, diciendo: Por qué no me habeis labrado casa de cedro?
8 Y ahora esto dirás á mi siervo David: Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo te tomé de los pastos cuando ibas siguiendo las ovejas[6], para que fueses caudillo sobre mi pueblo de Israél:
9 Y he estado contigo en todo cuanto has andado[7], y he exterminado delante de tí á todos tus enemigos: y te he hecho nombre ilustre, como lo es el de los grandes, que hay sobre la tierra.
10 Y fijaré lugar[8] á mi pueblo de Israél, y le plantaré, y habitará en él, y no será inquietado más[9]: ni los hijos de la iniquidad[10] volverán á afligirle como antes,
11 Desde el dia en que establecí jueces sobre mi pueblo de Israél, y te daré reposo de todos tus

bitar en un palacio magnífico, fabricado de maderas de cedro, mientras que el arca del Señor tenia solo un pabellon cubierto de pieles.

1 *Vade, fac;* y en el v. 5: *Vade et loquere*, es un hebraismo; quiere decir: *Age, fac; age et loquere; haz prontamente; no te detengas*, ve, y dí á mi siervo.

2 David y Nathan son dos profetas y dos santos, y esto no obstante yerran y se engañan, tomando su propio pensamiento, como si fuera de Dios. El Señor permite este engaño, para que reconociendo que de sí mismos no tienen sino tinieblas y error, y que no les es debida la luz de la verdad; el honroso privilegio que los distingue de los otros, sirva solamente para hacerlos más humildes, más dependientes de Dios, más atentos á su voz y más fieles á seguirla.

3 No por cierto, no pienses en esto; porque tú has sido un hombre guerrero y que has derramado mucha sangre humana, aunque haya sido de infieles, y en guerras juntas y legítimas: y así no te corresponde el fabricar un templo al Dios amador de la paz: esta honra está reservada para tu hijo, que será un príncipe pacífico, y que representará á Jesucristo en su gloria; así como tú, combatiendo y sufriendo, le representas en los trabajos de su vida mortal. I, *Paralipómen.*, XXII, 18.

4 En el I *de los Paralip.*, XVII, 6, se lee lo siguiente: *¿Por ventura hablé yo ni siquiera á uno de los Jueces, á quienes encargué la conducta de mi pueblo?, etc.* Lo cual sirve para declarar el sentido de este lugar. La tribu, de donde tomaba el Señor el caudillo ó juez para que gobernase su pueblo, venia en cierto modo á tener el principado sobre las otras. El Señor, pues, dice á David: Mira, en tiempos pasados aunque yo escogia y ponia caudillos sobre mi pueblo, tomándolos ya de una, ya de otra de las tribus, no por eso encargué á alguno de aquellos grandes hombres que me edificase un templo digno de mi nombre: sino que mi arca era llevada de un lugar á otro, segun la necesidad y las circunstancias lo pedian, y habitaba en un pabellon cubierto de pieles: ni por eso dejé de amar y de proteger á Israél. Y así ni tú tampoco debes temer que yo deje de amarte ni de protegerte, teniendo tantas pruebas de lo contrario, porque no te permito que me fabriques el templo que has pensado. Dios habia dicho frecuentemente en su ley, que escogeria un lugar en que queria ser adorado; pero todavía no habia declarado ni en donde, ni cual. Y por tanto, lleno de benignidad, previene á David que debia él esperar esta declaracion.

5 Hablé señaladamente. Hebraismo.

6 Del campo, donde estabas pastoreando tu ganado, y desde allí te trasladé al trono de Israél.

7 Y no has dado paso en todo cuanto has hecho, que yo no haya dirigido, estando siempre á tu lado. Y te he dado nombre entre los grandes y reyes más poderosos de la tierra.

8 I, *Paralip.*, XVII, se halla este lugar con más expresion. Y todo esto significa la larga y gloriosa paz que tuvo el pueblo de Israél en los reinados de David y de Salomon.

9 MS. 3. *E non se extremecerá más.*

10 MS. 3. *De la tortura.*

a I. Regum XVI. 13. Psalm. LXXVII. 70.

nibus inimicis tuis Prædicitque tibi Dominus, quòd domum faciat tibi Dominus.

12 Cùmque[a] cumpleti fuerint dies tui, et dormieris cum patribus tuis, suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo, et firmabo regnum ejus.

13 Ipse[b] ædificabit domum nomini meo, et stabiliam thronum regni ejus usque in sempiternum.

14 Ego[c] ero ei in patrem, et ipse erit mihi in filium: qui si iniquè aliquid gesserit, arguam eum in virga virorum, et in plagis filiorum hominum.

15 Misericordiam[d] autem meam non auferam ab eo, sicut abstuli à Saül, quem amovi à facie mea.

16 Et fidelis erit domus tua, et regnum tuum usque in æternum ante faciem tuam[e], et thronus tuus erit firmus jugiter.

17 Secundùm omnia verba hæc, et juxtà universam visionem istam, sic locutus est Nathan ad David.

18 Ingressus est autem rex David, et sedit coràm Domino, et dixit: ¿Quis ego sum, Domine Deus, et quæ domus mea, quia adduxisti me hucusque?

19 Sed et hoc parum visum est in conspectu tuo, Domine Deus, nisi loquereris etiam de domo servi tui in longinquum: ista est enim lex Adam, Domine Deus.

enemigos. Y el Señor te dice desde ahora, que el Señor te establecerá casa[1].

12 Y cuando tus dias fueren cumplidos, y durmieres con tus padres, levantaré en pos de tí un hijo tuyo, que procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino[2].

13 Este edificará una casa á mi nombre, y yo estableceré para siempre el trono de su reino[3].

14 Yo le seré á él padre, y él me será hijo[4]: y si cometiere[5] alguna cosa injusta, le corregiré con vara de hombres, y con azotes de hijos de hombres.

15 Mas no apartaré de él mi misericordia[6], como la aparté de Saul, á quien deseché de mi presencia.

16 Y será fiel tu casa[7], y tu reino se perpetuará delante de tu rostro[8], y tu trono será firme para siempre.

17 Conforme á todas estas palabras, y conforme á toda esta vision, así habló Nathan á David.

18 Y entró el rey David, y se sentó delante del Señor[9], y dijo: ¿Quién soy yo, Señor Dios, y cuál es mi casa, para haberme tú traido[10] hasta aquí?

19 Y aun esto ha parecido poco en tus ojos, Señor Dios, pues has hablado tambien de la casa de tu siervo para tiempo remoto: porque esta es la ley de Adam[11], oh Señor Dios.

1 Porque te dará una gloriosa y dilatada posteridad, la cual reinará despues de tí hasta la venida del Mesías.

2 El Señor excluye á los otros hijos que le habian ya nacido á David, para dar la sucesion del reino á uno que habia de nacer: en lo cual se figura el Mesías, que fué verdadero hijo de David, y sucesor y heredero de las promesas que le habian sido hechas, desechados enteramente los otros hijos, segun la carne, en los cuales se representaban los Judíos.

3 Si se entiende esto de Salomon, la expresion *para siempre* quiere decir *muchos años;* lo que en cierto sentido se verificó en el reinado de Salomon y de sus descendientes que le sucedieron. Pero la letra de esta promesa mira principalmente al reino eterno de Jesucristo, que edificó á Dios la casa, esto es, la Iglesia, para que en ella fuese eternamente alabado y adorado.

4 Estas palabras se entienden singularmente de Jesucristo, hijo de Dios por naturaleza. *Hebr.*, I, 5. Y solo se pueden aplicar á Salomon, considerándole como hijo adoptivo por pura gracia.

5 Esto conviene á Salomon y á sus sucesores; y si se aplica á Jesucristo, no le conviene en su persona, sino en sus miembros ó en los fieles. S. AUGUST., *Lib.* XVII *de Civit. Dei. cap.* 9. La *vara de hombres* denota aquella severidad paternal que va acompañada de misericordia y de dulzura: y los *azotes de hijos de hombres* son las aflicciones temporales que envia Dios, para que los hombres vuelvan sobre sí y se enmienden. S. HIERON., *in Tradit. Hebr.*

6 Y así el reino de Judá permaneció muchos siglos en los descendientes de Salomon hasta el cautiverio de Babylonia, y despues con título de principado hasta Herodes, y por último en Jesucristo de la familia de David y de Salomon, sucediendo un reino espiritual y perpétuo al terreno y temporal, segun se habia vaticinado por los profetas.

7 Esto es, permanente y estable. *Fidelis*, por *stabilis*, es un hebraismo.

8 Porque antes de morir verás á tu hijo Salomon sentado en el trono. Los LXX: καὶ βασιλεία αὐτοῦ ἕως αἰῶνος ἐνώπιόν μου, *y su reino hasta en el siglo delante de mí*, lo que es muy conforme á lo del *Psalm.* LXXXVIII, 38, etc. *Su trono como el sol en mi presencia.* Se entenderá bien esta profecía teniendo presente que desde el v. 12 hasta todo el 16 hay unas cosas que convienen á Cristo solamente, otras solamente á Salomon, y otras á Salomon y á Cristo.

9 Delante del arca del Señor. Algunos, siguiendo la fuerza del Hebreo, explican el *se sentó* por *permaneció*, diciendo: que entró en el atrio del Santuario, y que permaneció allí largo rato dando gracias y orando al Señor. JOSEPHO, *Lib.* VII, *Antiquit. cap.* 4, supone que se postró y oró al Señor rostro por tierra.

10 ¿Para qué tú me has traido y elevado hasta el punto de grandeza en que me veo hoy dia? Y como si esto no fuera bastante, tratas ahora, Señor, de establecer mi casa en los siglos venideros.

11 Porque los hombres, siendo su vida de corta duracion, no pueden ser grandes sino en sus sucesores. Otros explican el nombre de *Adam*, no como apelativo, sino como propio, de esta manera: Te portas hoy conmigo como te portaste en el principio con Adam; le prometiste la inmortalidad si permanecia fiel á tus palabras, y esto mismo haces hoy conmigo,

a III. Regum VIII. 19.—b III. Regum V. 5.—c I. Paralip. XXII. 10. Hebræor. I. 5.—d Psalm. LXXXVIII. 4. 37.—e Psalm. LXXXVIII. 38. Hebræor. I. 8.

20 ¿Quid ergo addere poterit adhuc David, ut loquatur ad te? tu enim scis servum tuum, Domine Deus.
21 Propter verbum tuum, et secundùm cor tuum fecisti omnia magnalia hæc, ita ut notum faceres servo tuo.
22 Idcirco magnificatus es Domine Deus, quia non est similis tui, neque est Deus extra te, in omnibus quæ audivimus auribus nostris.

23 Quæ est autem, ut populus tuus Israël, gens in terra, propter quam ivit Deus, ut redimeret eam sibi in populum, et poneret sibi nomen, faceretque eis magnalia, et horribilia super terram, à facie populi tui, quem redemisti tibi ex Ægypto, gentem, et deum ejus?

24 Firmasti enim tibi populum tuum Israël in populum sempiternum: et tu, Domine Deus, factus es eis in Deum.
25 Nunc ergo Domine Deus, verbum quod locutus es super servum tuum, et super domum ejus, suscita in sempiternum, et fac sicut locutus es,
26 Ut magnificetur nomen tuum usque in sempiternum, atque dicatur: Dominus exercituum, Deus super Israël. Et domus servi tui David erit stabilita coram Domino,
27 Quia tu, Domine exercituum, Deus Israël, revelasti aurem servi tui, dicens: Domum ædificabo tibi: propterea invenit servus tuus cor suum ut oraret te oratione hac.

28 Nunc ergo Domine Deus, tu es Deus, et verba tua erunt vera: locutus es enim ad servum tuum bona hæc.

29 Incipe ergo, et benedic domui servi tui, ut sit in sempiternum coram te: quia tu, Domine Deus, locutus es, et benedictione tua benedicetur domus servi tui in sempiternum.

20 ¿Qué cosa[1], pues, podrá añadir aún David, para hablar conmigo? porque tú, Señor Dios, conoces á tu siervo.
21 Por amor de tu palabra, y segun tu corazon[2] hiciste todas estas grandiosidades, hasta hacérselo entender á tu siervo.
22 Por lo cual has sido engrandecido, Señor Dios, porque no hay semejante á tí, ni hay Dios fuera de tí, segun todo lo que por nuestros oidos hemos oido.
23 ¿Qué nacion hay sobre la tierra, como tu pueblo de Israél, por cuyo amor fuese Dios á rescatársela por pueblo, y darle nombre[3], y hacer en su favor, á la vista de tu pueblo, que sacaste de la esclavitud de Egypto, grandiosidades, y prodigios terribles contra su tierra, su gente[4], y su dios?
24 Pues tú afirmaste para tí á tu pueblo de Israél por pueblo para siempre: y tú, Señor Dios, fuiste á ellos por Dios.
25 Ahora, pues, Señor Dios, la palabra que has hablado acerca de tu siervo, y de su casa, despiértala para siempre: y hazlo como lo has dicho,
26 Para que tu nombre sea engrandecido eternamente, y se diga: El Señor de los ejércitos es Dios sobre Israél. Y la casa de tu siervo David será hecha estable delante del Señor,
27 Porque tú, oh Señor de los ejércitos, Dios de Israél, descubriste á la oreja de tu siervo[5] diciendo: Casa te edificaré: por esta causa tu siervo ha hallado su corazon[6] para hacerte esta plegaria.
28 Ahora, pues, Señor Dios, tú eres Dios[7], y tus palabras serán[8] verdaderas: por cuanto tú mismo has hablado todos estos bienes á tu siervo.
29 Comienza, pues, y bendice la casa de tu siervo[9], para que permanezca perpétuamente delante de tí :porque tú eres, oh Señor Dios, el que has hablado, y de tu bendicion será bendita eternamente la casa de tu siervo.

prometiéndome una eterna posteridad. Otras exposiciones de este lugar se pueden ver en CALMET y en otros.

1 En vista de esto, ¿qué cosa puedo yo añadir para explicar mi gratitud y reconocimiento? O en vista de tanto como me has dado, ¿qué me queda ya que desear ó qué pedirte? Vos, Señor, veis el fondo de mi corazon, y cuán indigno me reconozco de tan grandes favores.

2 David no ve en sí mismo sino bajeza é indignidad: no busca en otra parte que en la bondad de Dios y en su divino beneplácito la razon de los dones que ha recibido y de los que se le han prometido.

3 Llamándole de su nombre pueblo del Señor.

4 Llenando de oprobios á sus tiranos, de horror á sus tierras y de confusion á sus dioses. El dios del pueblo Egypcio puede significar aquí á Pharaon, á quien los suyos respetaban y servian como á un dios.

5 *Descubriste á la oreja de tu siervo*, es un hebraismo que corresponde á esta expresion: *Dijiste, oyéndolo tu siervo.*

6 *He hallado mi corazon dispuesto y lleno de confianza para orar.* Este es un modelo de la preparacion interior que debemos llevar á la oracion. Para orar como este santo rey, es necesario hallar nuestro corazon, apartarle de cualquier otro pensamiento y fijarle en la presencia del Señor. Pero ¡desdichados de nosotros! que estamos en la presencia del Señor, sin estarlo, y nuestro corazon se nos escapa cada momento. En vano le mandamos que se pare y se detenga, siquiera por respeto á la majestad de Dios, ante cuyo acatamiento estamos: no nos escucha, y quiere más bien correr tras los desvaríos de una loca imaginacion que fijarse en la presencia de aquel Señor, de cuyo trato nos vendria la más perfecta alegria y toda nuestra felicidad. S. AUGUST., *in Psalm.* LXXXV, *núm.* 7.

7 Omnipotente, y la verdad misma, y todas tus palabras y promesas son verdaderas, y tendrán su cumplimiento.

8 Se cumplirán.

9 Dignaos, Señor, de echar vuestra bendicion sobre la casa de vuestro siervo.

CAPÍTULO VIII.

David vence á los Philistheos, á los Moabitas y á Adarezer, rey de Soba, en la Syria. Thou, rey de Emath, hace alianza con David en vista de estas victorias.

1 Factum est autem post hæc percussit David Philisthiim, et humiliavit eos [a], et tulit David Frenum tributi de manu Philisthiim.

2 Et percussit Moab, et mensus est eos funiculo, coæquans terræ: mensus est autem duos funiculos, unum ad occidendum, et unum ad vivificandum: factusque est Moab David serviens sub tributo.

3 Et percussit David Adarezer filium Rohob regem Soba, quando profectus est ut dominaretur super flumen Euphraten.

4 Et captis David ex parte ejus mille septingentis equitibus, et viginti millibus peditum, subnervavit omnes jugales curruum: dereliquit autem ex eis centum currus.

5 Venit quoque Syria Damasci, ut præsidium ferret Adarezer regi Soba: et percussit David de Syria viginti duo millia virorum.

6 Et posuit David præsidium in Syria Damasci: factaque est Syria David serviens sub tributo: servavitque Dominus David in omnibus ad quæcumque profectus est.

7 Et tulit David arma aurea, quæ habebant servi Adarezer, et detulit ea in Jerusalem.

8 Et de Bete, et de Beroth civitatibus Adarezer, tulit rex David æs multum nimis.

1 Y acaeció despues de esto, que David derrotó á los Philistheos, y los humilló, y quitó David el Freno [1] del tributo de mano de los Philistheos.

2 Y destrozó á los Moabitas, y midiólos con cuerdas, haciéndolos tender por tierra: y midió dos cuerdas, la una para muerte, y la otra para vida [2]: y Moab quedó sujeto á David pagándole tributo [3].

3 Destrozó tambien David á Adarezer hijo de Rohob rey de Soba [4], cuando salió para extender sus dominios hasta el rio Éuphrates.

4 Y habiendo David hecho prisioneros de la parte de él mil y setecientos de á caballo [5], y veinte mil de á pié, desjarretó [6] todos los caballos de los carros: y de estos reservó para cien carros.

5 Vinieron tambien los Syros de Damasco á dar socorro á Adarezer rey de Soba: y David mató veinte y dos mil Syros.

6 Y puso David guarnicion en la Syria de Damasco: y le quedó sujeta la Syria pagándole tributo: y el Señor conservó á David en todas las expediciones que hizo.

7 Y tomó David las armas de oro [7] que tenian los criados de Adarezer, y llevólas á Jerusalem.

8 Y de Bete, y de Beroth, ciudades de Adarezer, tomó David una cantidad muy grande de cobre [8].

1 En el *Lib.* I *de los Paralip.*, XVIII, 1, se lee que David derrotó á los Philistheos, los humilló, y les quitó á Geth y sus hijas, esto es, otros pueblos y aldeas dependientes de Geth, que era la capital ó metrópoli de una de las satrapías de los Philistheos, lo cual sirve para la inteligencia de este lugar. David, pues, quitó á los Philistheos á Geth, que era el freno con que contenian á los Hebreos, obligándolos á que les pagasen tributo.

2 Los Moabitas estaban al Oriente de la Judea: los Philistheos al Occidente: los Syros, vv. 4, y 5, al Septentrion: y los Idumeos, v. 18, al Mediodia. Y así David triunfó de sus enemigos por todas las cuatro partes del mundo. Por lo que hace á los vencidos, mandó juntar en un lugar todos los que habia hecho prisioneros en aquella guerra, y haciéndolos echar en tierra como víctimas destinadas á morir, los dividió en dos partes, y echando suertes sobre ellas, la una fué pasada á cuchillo, y la otra que se reservó con vida, fué aplicada á los labores del campo y á otro ejercicios penosos que practicaban los esclavos.

3 MS. 7. *E dáuanle parias.*

4 En el Hebreo se llama *Adadezer*. Reinaba este en Syria, no léjos del rio Éuphrates. Esta region se llamó *Syria Soba* de su capital, y despues *Celesyria*. En el *Lib.* I *de los Paralip.*, XVIII, 3, se llama *Soba de la region de Hemath*. Sin duda si el que emprendió la jornada fué David ó Aderezer. Pero lo que no tiene duda es que David extendió sus dominios hasta el Éuphrates, y que sujetó toda aquella region, y se la hizo tributaria: I. *Paralip.*, XVIII, porque Dios la habia destinado para los Israelitas. *Génes.*, XV, 18. *Númer.*, XXIV, 17. *Deuter.*, I.

5 Los LXX: χίλια ἅρματα, καὶ ἑπτὰ χιλιάδας ἱππέων, *mil carros, y siete mil de á caballo*: lo que conviene con lo que se dice I. *Paralip.*, XVIII, 4. Aquí se habla solo de los principales que acompañaban al rey, ó guardaban su persona. Otros quieren que se deba entender *mille cuadrigis, ó curribus, et septingentis decuriis equitum.*

6 MS. 3. *E arrencó;* con el fin de que, maltratados de este modo los caballos, quedasen inútiles para el ejercicio de la guerra. JOSUÉ, XI, 6. Y reservó solo para su servicio cien carros; ó como dice la FERRAR., segun el Hebreo: *Cien cuatreguas*, que hacen cuatrocientos caballos.

7 El Hebreo: *Los escudos*, ó broqueles *de oro.*

8 Hizo despues Salomon fundir esto para el magnífico vaso que se llamó el Mar grande: fuera de es-

a 1. Paralip. XVIII. 1.

9 Audivit autem Thoü rex Emath, quòd percussisset David omne robur Adarezer,
10 Et misit Thoü Joram filium suum ad regem David, ut salutaret eum congratulans, et gratias ageret: eò quòd expugnasset Adarezer, et percussisset eum. Hostis quippe erat Thoü Adarezer, et in manu ejus erant vasa aurea, et vasa argentea, et vasa ærea:
11 Quæ et ipsa sanctificavit rex David Domino cum argento et auro, quæ sanctificaverat de universis gentibus, quas subegerat,

12 De Syria, et Moab, et filiis Ammon, et Philisthiim, et Amalec, et de manubiis Adarezer filii Rohob regis Soba.

13 Fecit quoque sibi David nomen, cùm reverteretur captâ Syriâ in valle Salinarum, cæsis decem et octo millibus:

14 Et posuit in Idumæa custodes, statuitque præsidium: et facta est universa Idumæa serviens David. Et servavit Dominus David in omnibus ad quæcumque profectus est.
15 Et regnavit David super omnem Israël: faciebat quoque David judicium et justitiam omni populo suo.
16 Joab autem filius Sarviæ erat super exercitum: porro Josaphat filius Ahilud erat à commentariis:
17 Et Sadoc filius Achitob, et Achimelech filius Abiathar, erant sacerdotes: et Saraïas, scriba:
18 Banaïas autem filius Joïadæ super Cerethi et Phelethi: filii autem David sacerdotes erant.

9 Mas Thou rey de Emath [1] oyó que David habia deshecho todas las fuerzas de Adarezer,
10 Y Thou envió á Joram [2] su hijo al rey David para saludarle, congratulándose con él, y para darle gracias, por haber vencido y derrotado á Adarezer. Porque Thou era enemigo de Adarezer, y en la mano de él habia vasos de oro y de plata y de cobre:
11 Los que tambien consagró al Señor el rey David, con la plata y el oro que le habia ya consagrado de todas las naciones que habia subyugado,
12 De la Syria, y de Moab, y de los hijos de Amnon, y de los Philistheos, y de Amalec, y de los despojos de Adarezer hijo de Rohob rey de Soba.
13 Se ganó tambien David nombre, por haber muerto diez y ocho mil hombres en el valle de las Salinas [3], cuando volvia de la conquista de la Syria:
14 Y puso gobernadores en la Idumea, y guarniciones: y toda la Idumea quedó sujeta á David [4]. Y el Señor guardó á David en todas las expediciones á donde fué.
15 Y reinó David sobre todo Israél: y daba audiencia y administraba justicia á todo su pueblo [5].
16 Y Joab hijo de Sarvia era el general del ejército: y Josaphat hijo de Ahilud era su canciller [6]:
17 Y Sadoc hijo de Achitob, y Achimelech hijo de Abiathar [7], eran los sacerdotes: y Saraías era secretario:
18 Y Banaías hijo de Joiadas era capitan de los Ceretheos y Phelethéos [8]: y los hijos de David eran sacerdotes [9].

te hizo otros de menor capacidad, y las columnas de bronce, que eran unos de los más bellos y agraciados adornos de la casa de Dios.

1 Esta es la célebre ciudad de Emesa de la Syria sobre el rio Oronte: otros dicen que fué la ciudad de Antiochía ó Epiphania.

2 Que en el I *de los Paralip.*, XVIII, 10, se llama tambien *Adoram*. Y estaban en la *mano* ó poder de Joram, hijo de Thou, los vasos para presentarlos á David.

3 Que debia estar vecino al mar Muerto, y pertenecia á la Idumea. David logró esta victoria sobre los Idumeos como trasladan los LXX, lo que se infiere del verso siguiente; del *Libro* I *de los Paralip.*, XVIII, donde se refiere esta historia, y solo se hace mencion de la Idumea; y del título del *Psalm.* LIX.

4 Este fué el primer cumplimiento de la palabra que dijo Dios á Rebeca con ocasion de los dos hijos que llevaba en su seno: *El mayor será sujeto al menor*.

5 La Escritura despues de haber representado el valor de David en los combates, y su reconocimiento hácia aquel que le ponia en la mano las victorias, nos le muestra aplicado á dar y hacer una exacta justicia á su pueblo. Sabia que los reyes son por estado los jueces de los hombres sobre la tierra; que Dios no les comunica su poder supremo sobre sus semejantes, sino para hacer reinar entre ellos el buen órden, la paz, la seguridad y la justicia; y que siendo los depositarios de su divino poder, deben en el uso que hacen de él ser los imitadores de Dios, los padres de sus pueblos, el terror de los malos, el apoyo de los buenos, y el asilo de los flacos y oprimidos. El mismo DAVID nos dice en el *Psalm.* C, las reglas que seguia para esto y para el gobierno particular de su casa.

6 MS. 3. *Relator*. El canciller era el que registraba y escribia las memorias y diario de todo lo que el rey hacia de alguna consideracion.

7 Cuando Abiathar se refugió á David, I, *Reg.*, XXII, 20, Saul hizo sumo sacerdote á Sadoc, de la familia de Eleazar. Y despues que David fué reconocido rey por todo Israél, Sadoc y Abiathar continuaron ejerciendo todos los oficios pertenecientes al sagrado ministerio, el primero en Gabaon y el segundo en Jerusalem. Ya dejamos notado que el padre y el hijo tenia cada uno los dos nombres de Achimelech y de Abiathar. Algunos Intérpretes exponen este lugar de otro modo.

8 Se cree que estos eran los de la guardia de la persona del rey.

9 Esta expresion no se puede entender á la letra, pues los hijos de David, siendo de la tribu de Judá y no de la de Leví, no podian ser sacerdotes. La palabra hebrea כהנים, *Kohanim*, que por lo comun significa *sacerdotes* ó *ministros de Dios*, puede tambien significar los *principales* ó de mayor consideracion en la corte, como lo trasladan los LXX: καὶ οἱ υἱοὶ δαυὶδ αὐλάρχαι ἦσαν, *y los hijos de David eran los principales de la corte*. Y esto mismo se dice en el *Lib.* I *de los Paralip.*, XVIII, 17. *Los primeros á la mano del rey*, así como los *sacerdotes* eran los primeros para la asistencia del pontífice en los oficios del altar.

CAPÍTULO IX.

David restituye á Miphiboseth, hijo de Jonathás, todas las posesiones que pertenecian á su padre: da órden á Siba, siervo de la casa de Saul, que le sirva con toda su familia, y admite á Miphiboseth á su mesa.

1 Et dixit David: ¿Putasne est aliquis qui remanserit de domo Saül, ut faciam cum eo misericordiam propter Jonathan?
2 Erat autem de domo Saül, servus nomine Siba: quem cùm vocasset rex ad se, dixit ei: ¿Tunc es Siba? Et ille respondit: Ego sum servus tuus.
3 Et ait rex: ¿Numquid superest aliquis de domo Saül, ut faciam cum eo misericordiam Dei? Dixitque Siba regi: Superest filius Jonathæ, debilis pedibus.

4 ¿Ubi, inquit, est? Et Siba ad regem: Ecce, ait, in domo est Machir filii Ammiel in Lodabar.
5 Misit ergo rex David, et tulit eum de domo Machir filii Ammiel de Lodabar.

6 Cùm autem venisset Miphiboseth filius Jonathæ filii Saül ad David, corruit in faciem suam, et adoravit. Dixitque David: ¿Miphiboseth? Qui respondit: Adsum servus tuus.

7 Et ait ei David: Ne timeas, quia faciens faciam in te misericordiam propter Jonathan patrem tuum, et restituam tibi omnes agros Saül patris tui, et tu comedes panem in mensa mea semper.
8 Qui adorans eum, dixit: ¿Quis ego sum servus tuus, quoniam respexisti super canem mortuum similem mei?
9 Vocavit itaque rex Sibam puerum Saül, et dixit ei: Omnia quæcumque fuerunt Saül, et universam domum ejus, dedi filio domini tui.

1 Y dijo David: ¿Sabeis si ha quedado alguno de la casa de Saul, para hacer con él misericordia por amor[1] de Jonathás?
2 Y habia un criado de la casa de Saul llamado Siba[2]: y llamándole el rey á su presencia, le dijo: ¿Eres tú Siba? Y él respondió: Yo soy tu siervo.
3 Y el rey añadió: ¿Por ventura queda alguno de la casa de Saul, á quien pueda yo hacer misericordia de Dios[3]? Y respondió Siba al rey: Uno solo queda hijo de Jonathás, impedido de los piés.
4 ¿Dónde está? dijo David. Y Siba respondió al rey: He aquí que está en casa de Machir hijo de Ammiel en Lodabar[4].
5 Envió, pues, David á buscarle, y le hizo traer de Lodabar de la casa de Machir hijo de Ammiel.
6 Y luego que llegó á la presencia de David Miphiboseth hijo de Jonathás, hijo de Saul, postróse sobre su rostro, y le adoró. Y dijo David: ¿Miphiboseth? El que respondió: Aquí tienes á tu siervo.
7 Y díjole David: No temas, porque yo haciendo haré misericordia á tí[5] por amor de Jonathás tu padre, y te restituiré todas las tierras de Saul tu abuelo, y tú comerás siempre pan á mi mesa[6].
8 El inclinándose profundamente, le dijo: ¿Quién soy yo, tu siervo, para que hayas mirado á un perro muerto[7] como yo soy?
9 Llamó, pues, el rey á Siba criado de Saul, y díjole: He dado al hijo de tu señor[8] todo lo que poseia Saul, y todos los bienes de su casa.

1 MS. 7. *Por el amorio. Misericordia* en frase hebrea se toma aquí por todo género de beneficios y liberalidades. Todas las conquistas y victorias de David no son comparables á la grandeza de alma y al fondo de bondad que se descubre en la accion que se nos cuenta aquí de este gran príncipe, y que excita en quien la lee tiernos movimientos de amor y de veneracion hácia su persona.
2 Este debia ser mayordomo de la casa de Saul, como Eliezer lo era de la de Abraham.
3 MS. A. *A quien fisiese yo algo. Misericordia Dei*, es un hebraismo; quiere decir: *Señalados y grandes beneficios.*
4 Se ignora la verdadera situacion de esta ciudad; aunque se conjetura que estaba á la otra parte del Jordan, en el territorio que poseyó aquel célebre Machir hijo de Manassés.
5 MS. A. *Mesura.* Te miraré y trataré con toda clemencia y consideracion.
6 MS. 7. *A mi tabla.*
7 La Chananea en el Evangelio se compara á un perrillo que todavía vive, y puede agradar á su dueño: se contempla indigna del pan de los hijos; pero aspira no obstante á las migajas de pan que caen de la mesa. Miphiboseth se compara á un perro muerto, que no se puede mirar sino con horror; y reduciéndose á este estado, reconoce que no merece sino ser desechado, correspondiendo con una profunda humildad á la particular gracia que recibe de David. Sentimientos admirables que nos enseñan como hemos de corresponder al Señor, cuando despues de tantos desórdenes de la vida pasada en que habemos vivido envueltos por largo espacio de tiempo, se digna admitirnos á su mesa, y á los mayores dones de su gracia.
8 Algunos Intérpretes entienden estas palabras de Micha hijo de Miphiboseth, y lo mismo en el versículo siguiente.

10 Operare igitur ei terram tu, et filii tui, et servi tui: et inferes filio domini tui cibos ut alatur: Miphiboseth autem filius domini tui comedet semper panem super mensam meam. Erant autem Sibæ quindecim filii, et viginti servi.

11 Dixitque Siba ad regem: Sicut jussisti, domine mi rex, servo tuo, sic faciet servus tuus: et Miphiboseth comedet super mensam meam, quasi unus de filiis regis.

12 Habebat autem Miphiboseth filium parvulum nomine Micha: omnis verò cognatio domûs Sibæ serviebat Miphiboseth.

13 Porro Miphiboseth habitabat in Jerusalem, quia de mensa regis jugiter vescebatur: et erat claudus utroque pede.

10 Tú, pues, y tus hijos, y tus siervos le labrareis las tierras: y suministrarás alimentos[1] al hijo de tu señor para que se mantenga: mas Miphiboseth hijo de tu señor comerá siempre pan á mi mesa. Y tenia Siba quince hijos y veinte siervos.

11 Y dijo Siba al rey: Conforme á lo que has mandado, mi rey y señor, á tu siervo, así lo hará tu siervo: y Miphiboseth comerá á mi mesa[2], como uno de los hijos del rey.

12 Y Miphiboseth tenia un hijo pequeñito llamado Micha: y toda la familia de la casa de Siba servia á Miphiboseth.

13 Y Miphiboseth moraba en Jerusalem, porque comia continuamente de la mesa del rey: y era cojo de ambos piés.

CAPÍTULO X.

Envia David embajadores á Hanon, rey de los Ammonitas, para consolarle de la muerte de su padre. Hanon los tiene por espías, y los trata con afrenta. David irritado declara la guerra á los Ammonitas, los vence y derrota, y tambien á los Syros que habian venido á su socorro.

1 Factum est autem post hæc, ut moreretur rex filiorum Ammon, et regnavit Hanon filius ejus pro eo.

2 Dixitque David[a]: Faciam misericordiam cum Hanon filio Naas, sicut fecit pater ejus mecum misericordiam. Misit ergo David, consolans eum per servos suos super patris interitu. Cùm autem venissent servi David in terram filiorum Ammon,

3 Dixerunt principes filiorum Ammon ad Hanon dominum suum: ¿Putas quòd propter honorem patris tui miserit David ad te consolatores, et non ideo ut investigaret, et exploraret civitatem, et everteret eam, misit David servos suos ad te?

1 Y aconteció, despues de esto, que murió el rey de los hijos de Ammon, y reinó en su lugar Hanon su hijo.

2 Y dijo David: Haré misericordia con Hanon hijo de Naas, como su padre hizo conmigo misericordia[3]. Envió, pues, David sus criados para consolarle[4] en la muerte de su padre. Mas luego que los criados de David llegaron á la tierra de los hijos de Ammon,

3 Los príncipes de los Ammonitas dijeron á Hanon su señor: ¿Crees tú que por honrar á tu padre te ha enviado David consoladores, y no mas bien que te ha enviado David sus siervos para espiar[5] y reconocer la ciudad, y destruirla?

1 Y cuidarás de guardar y encerrar los frutos y granos, para que Micha el hijo de tu señor pueda subsistir, y tambien toda la familia y criados de Miphiboseth. En el texto hebreo y en la Complutense se lee en plural: *Alantur*.

2 Parece que David repitió estas palabras delante de Siba; esto es, que Miphiboseth se sentará á mi mesa, y será tratado en ella como uno de los hijos del rey. Y si las dijo Siba, fué para manifestar su cuidado y su deseo.

3 Cuando David salió huyendo de la corte de Achis rey de Geth, porque veía que su persona no estaba allí segura, i. *Reg.*, XXII, 3, se acogió á Naas rey de los Ammonitas, que le hizo muy particulares y señalados beneficios, *Auct. Tradit. Hebraic. in Lib. Reg.*, lo mismo que el rey de Moab, que era su vecino y aliado.

4 MS. A. *Conortallo*. Aunque tenia Dios mandado á los Israelitas, *Deuteron.*, XXIII, 6, que no hiciesen paz jamás ni algun bien á los Amalecitas ni á los Moabitas: no por eso pecó David, ni faltó en esta ocasion, porque solamente manifestó su agradecimiento al rey de los Ammonitas por los beneficios que de él habia recibido, cumpliendo así una ley más estrecha del derecho natural.

5 MS. 7. *Por saber barrunte*. Se ve aquí un rey sin experiencia, á quienes unos falsos políticos inspiran sospechas contra David en una accion tan inocente, obligándole á quebrantar el derecho de las gentes con un ultraje de que no hay ejemplar, hecho á los embajadores, cuyas personas y carácter ha sido siempre mirado con el mayor respeto. No se halló ni un solo hombre que le sugiriese un partido sabio y moderado, haciéndole ver que sus desconfianzas no tenian fundamento; y que á todo mal andar, si habia alguna cosa que temer, bastaria no perder de vista á los embajadores, observar todos sus movimientos, despacharlos prontamente con una respuesta honesta, sin exponerse á mover contra sí el resentimiento y las fuerzas de un rey tan poderoso como el de Israél.

a 1. Paral. XIX, 2.

4 Tulit itaque Hanon servos David, rasitque dimidiam partem barbæ eorum, et præscidit vestes eorum medias usque ad nates, et dimisit eos.

5 Quod cùm nuntiatum esset David, misit in occursum eorum: erant enim viri confusi turpiter valde, et mandavit eis David: Manete in Jericho, donec crescat barba vestra, et tunc revertimini.

6 Videntes autem filii Ammon quòd injuriam fecissent David, miserunt, et conduxerunt mercede Syrum Rohob, et Syrum Soba, viginti millia peditum, et à rege Maacha mille viros, et ab Istob duodecim millia virorum.

7 Quod cùm audisset David, misit Joab et omnem exercitum bellatorum.

8 Egressi sunt ergo filii Ammon, et direxerunt aciem ante ipsum introïtum portæ: Syrus autem Soba, et Rohob, et Istob, et Maacha seorsum erant in campo.

9 Videns igitur Joab quòd præparatum esset adversum se prælium, et ex adverso et post tergum, elegit ex omnibus electis Israël, et instruxit aciem contra Syrum:

10 Reliquam autem partem populi tradidit Abisaï fratri suo, qui direxit aciem adversùs filios Ammon.

11 Et ait Joab: Si prævaluerint adversum me Syri, eris mihi in adjutorium: si autem filii Ammon prævaluerint adversum te, auxiliabor tibi.

12 Esto vir fortis, et pugnemus pro populo nostro, et civitate Dei nostri: Dominus autem faciet quod bonum est in conspectu suo.

13 Iniit itaque Joab et populus qui erat cum eo, certamen contra Syros: qui statim fugerunt à facie ejus.

14 Filii autem Ammon videntes quia fugissent Syri, fugerunt et ipsi à facie Abisaï, et ingressi sunt civitatem: reversusque est Joab à filiis Ammon, et venit Jerusalem.

15 Videntes igitur Syri quoniam corruissent coram Israël, congregati sunt pariter.

16 Misitque Adarezer, et eduxit Syros, qui erant trans fluvium, et adduxit eoram exercitum: Sobach autem, magister militiæ Adarezer, erat princeps eorum.

17 Quod cùm nuntiatum esset David, contraxit omnem Israëlem, et transivit Jordanem, venitque in Helam: et direxerunt aciem Syri ex adverso David, et pugnaverunt contra eum.

4 Hanon con esto hizo prender á los siervos de David, y raerles la mitad de la barba, y cortarles la mitad de sus vestidos hasta las nalgas [1], y los despachó.

5 Luégo que se dió noticia de esto á David, envió á encontrarlos: porque los hombres estaban muy torpemente afrentados, y les hizo decir David: Estaos en Jerichó [2] hasta que os crezca la barba, y entonces volvereis.

6 Mas los Ammonitas considerando la injuria, que habian hecho á David, enviaron á los Syros de Rohob, y á los Syros de Soba, y tomaron de ellos á su sueldo [3] veinte mil hombres de á pié, y del rey de Maacha mil hombres, y doce mil de Istob.

7 De lo que informado David, envió á Joab y todo el ejército de los hombres de guerra.

8 Salieron, pues, los Ammonitas, y pusieron su ejército en órden de batalla á la misma entrada de la puerta [4]: y los Syros de Soba, y de Rohob, y de Istob, y de Maacha estaban en sitio separado en el campo.

9 Viendo, pues, Joab que iba á ser acometido por la frente y por las espaldas, escogió de todos los más esforzados de Israél, y se puso en órden de batalla contra los Syros:

10 Y encomendó el resto de la tropa á Abisai su hermano, que marchó de frente contra los hijos de Ammon.

11 Y díjole Joab: Si los Syros prevalecieren contra mí, tú serás en mi socorro [5]: y si los hijos de Ammon prevalecieren contra tí, yo te socorreré.

12 Pórtate como hombre de valor, y combatamos por nuestro pueblo, y por la ciudad de nuestro Dios: y el Señor hará lo que tuviere á bien en su presencia [6].

13 Y con esto Joab y la gente que iba con él entraron en combate con los Syros: los cuales luégo al punto huyeron de su presencia.

14 Mas los hijos de Ammon viendo como los Syros habian huido, huyeron tambien ellos de la presencia de Abisai, y entraron en la ciudad: y volvióse Joab de los hijos de Ammon, y vino á Jerusalem [7].

15 Viendo, pues, los Syros que habian sido derrotados delante de Israél, se volvieron á rehacer.

16 Y envió Adarezer, y sacó los Syros, que estaban de la otra parte del rio, é hizo venir su ejército: y Sobach, general del ejército de Adarezer, era el comandante de ellos.

17 Y habiéndose dado aviso á David, juntó á todo Israél, y pasó el Jordan, y vino á Helam: y los Syros ordenaron su ejército contra David, y pelearon contra él.

1 MS. 7. *Fasta los pañetes.*

2 Esta es otra ciudad edificada en el mismo campo y cerca del lugar donde estuvo la antigua, la cual fué anatematizada y destruida por Josué. JOSUÉ, VI, 26.

3 Para lo cual enviaron mil talentos de plata, como se dice en el I *de los Paralip.*, XIX, 6.

4 De la ciudad de Medaba, donde se dió la batalla. I, *Paralip.*, XIX, 9.

5 MS. 7. *Vandeármehas tú, etc. Vandeártehe yo.*

6 El Hebreo: *Lo bueno en sus ojos.*

7 Joab hubiera podido llevar más adelante su victoria, y acaso excusar á David el trabajo de ganar otra segunda; pero los generales no siempre quieren ganar victorias, á que se siga la paz. Joab entró en Jerusalem vencedor de sus enemigos; pero estos aunque vencidos, no tardaron mucho tiempo en renovar sus ideas y en rehacerse, porque no habian perdido sino muy poca gente.

18 Fugeruntque Syri à facie Israël, et occidit David de Syris septingentos currus, et quadraginta millia equitum: et Sobach principem militiæ percussit: qui statim mortuus est.

19 Videntes autem universi reges, qui erant in præsidio Adarezer, se victos esse ab Israël, expaverunt et fugerunt quinquaginta et octo millia coràm Israël. Et fecerunt pacem cum Israël: et servierunt eis, timueruntque Syri auxilium præbere ultra filiis Ammon.

18 Mas los Syros huyeron de la presencia de Israél, y David destrozó setecientos carros de los Syros, y cuarenta mil de á caballo [1]: é hirió á Sobach general del ejército, que murió luégo al punto.

19 Y todos los reyes, que eran en socorro de Adarezer, viéndose vencidos por Israél [2], se intimidaron, y huyeron delante de Israél cincuenta y ocho mil hombres. E hicieron la paz con los Israelitas: y se les sometieron, y de allí adelante no osaron los Syros dar socorro [3] á los hijos de Ammon.

CAPÍTULO XI.

Miéntras Joab sitiaba á Rabba, David comete adulterio con Bethsabee: usa de un engaño con Urías, marido de esta, y hace que Joab le ponga en el lugar más peligroso; y en efecto, le matan los enemigos. David se casa con Bethsabee: todo lo cual desagrada al Señor.

1 Factum est autem [a], vertente anno, eo tempore quo solent reges ad bella procedere, misit David Joab, et servos suos cum eo, et universum Israël, et vastaverunt filios Ammon, et obsederunt Rabba: David autem remansit in Jerusalem.

2 Dum hæc agerentur, accidit ut surgeret David de strato suo post meridiem, et deambularet in solario domûs regiæ: viditque mulierem se lavantem, ex adverso super solarium suum: erat autem mulier pulchra valde.

3 Misit ergo rex, et requisivit quæ esset mulier. Nuntiatumque est ei quòd ipsa esset Bethsabee filia Eliam, uxor Uriæ Hethæi.

1 Y acaeció á la vuelta de un año [4], en aquel tiempo en que suelen salir los reyes á campaña, que David envió á Joab, y sus oficiales con él, y á todo Israél, y destruyeron á los hijos de Ammon, y sitiaron á Rabba: pero David se quedó en Jerusalem.

2 Mientras esto se ejecutaba, aconteció que se levantó David de su estrado despues de mediodía [5], y se paseaba por el terrado [6] de la casa real: y vió enfrente de sobre su terrado á una mujer que se estaba lavando: y era mujer hermosa en extremo.

3 Envió, pues, el rey á saber quien era aquella mujer. Y fuéle dicho, que ella era Bethsabee [7] hija de Eliam [8], mujer de Urías Hetheo [9].

1 En los *Libros de los Paralipómenos* se suplen y explican con mayor claridad muchas cosas, que se omiten ó se tocan solamente por encima en los de los *Reyes*. Los setecientos carros, que aquí se nombran, llevaban siete mil hombres, que peleaban desde ellos, correspondiendo diez hombres á cada carro: y este es el número que se lee en el I *de los Paralip.*, XIX, 18. Asimismo se dice allí, que fueron muertos cuarenta mil hombres de á pié, que con otros cuarenta mil de á caballo, que se cuentan en este lugar, componen la suma de ochenta y siete mil hombres, que fueron los que entre todos quedaron muertos en el campo.

2 Todo lo que se sigue hasta el fin de esta cláusula no se leé en el Hebreo: lo mismo se observa en la traslacion de los LXX y en la de S. JERÓNIMO. Se ve tambien que David tuvo tributarios algunos pueblos de la otra parte del Éuphrates, lo que parece digno de particular atencion.

3 MS. 8. *No fueron en vando.*

4 MS. 3. *Al torno de un año.* En la primavera. JOSEPHO. *Lib.* VII, *Antiquit., cap.* 7. Y sitiaron á Rabba, capital de los Ammonitas. David, en vez de ponerse á la frente de sus tropas y salir en busca de su enemigo, se queda ocioso en Jerusalem: y esto fué lo que abrió el camino á su caida. Un rey puede tener justas razones para descargar sobre sus generales el cuidado de hacer la guerra; pero debe tener siempre presente, que la vida del que manda no es vida de ociosidad y de placer, sino de trabajo, de aplicacion y de fatiga.

5 Despues de dormir la siesta

6 MS 8. *Sombrado.* MS. A. *Por una almoxana.* Algunos interpretan el Hebreo, como que David desde el terrado de su palacio vió aquella mujer lavándose ó purificándose de alguna inmundicia legal, sin duda en algun jardin ó huerto de ella. Este fué el momento que esperaba el enemigo para hacer caer á este príncipe, que estaba ya asomado á la puerta del precipicio: y Dios por un oculto pero justo juicio le va á poner á la prueba, para hacerle conocer lo que era.

7 C. R. *Y Bersabee;* y lo mismo CIPRIANO DE VALERA, cuya pronunciacion es ya familiar en nuestra lengua.

8 En el I *de los Paralip.*, III, 5. se dice hija de Amiel, que es el mismo nombre que *Eliam*, compuesto de עם, y de אל, *El*. Amiel en hebreo significa *pueblo mio Dios;* y Eliam, *Dios mi pueblo*. Eliam era hijo de Achitophel. *Infra*, XXIII, 34.

9 Del lugar de Heth en la tribu de Judá, ó descen-

a I. Paralip. XX. 1.

4 Missis itaque David nuntiis, tulit eam. Quæ cùm ingressa esset ad illum, dormivit cum ea: statimque sanctificata est ab immunditia sua [a]:

5 Et reversa est in domum suam concepto fœtu. Mittensque nuntiavit David, et ait: Concepi.

6 Misit autem David ad Joab, dicens: Mitte ad me Uriam Hethæum. Misitque Joab Uriam ad David.

7 Et venit Urias ad David. Quæsivitque David quàm rectè ageret Joab, et populus, et quomodo administraretur bellum.

8 Et dixit David ad Uriam: Vade in domum tuam, et lava pedes tuos. Et egressus est Urias de domo regis, secutusque est eum cibus regius.

9 Dormivit autem Urias ante portam domûs regiæ cum aliis servis domini sui, et non descendit ad domum suam.

10 Nuntiatumque est David à dicentibus: Non ivit Urias in domum suam. Et ait David ad Uriam: ¿Numquid non de via venisti? ¿quare non descendisti in domum tuam?

11 Et ait Urias ad David: Arca Dei et Israël et Juda habitant in papilionibus, et dominus meus Joab, et servi domini mei super faciem terræ manent: ¿et ego ingrediar domum meam, ut comedam et bibam, et dormiam cum uxore mea? per salutem tuam, et per salutem animæ tuæ non faciem rem hanc.

12 Ait ergo David ad Uriam: Mane hîc etiam hodie, et cras dimittam te. Mansit Urias in Jerusalem in die illâ et alterâ:

13 Et vocavit eum David ut comederet coràm se et biberet, et inebriavit eum: qui egressus vespere, dormivit in strato suo cum servis domini sui, et in domum suam non descendit.

4 David con esto enviando mensajeros, se la hizo llevar. Y llegada que fué á él, durmió con ella: y luego al punto se purificó ella de su inmundicia [1]:

5 Y se volvió á su casa, habiendo ya concebido. Y envió á avisar á David, y decirle: He concebido [2].

6 Y David envió á decir á Joab: Envíame á Urías Hetheo. Y Joab envió á Urías á David.

7 Y vino Urías á David. Y David le preguntó si lo pasaba bien Joab y el pueblo, y como se manejaba la guerra.

8 Y dijo David á Urías: Ve á tu casa, y lava tus piés [3]. Y salió Urías de casa del rey, y le fué siguiendo comida real [4].

9 Mas Urías durmió á la puerta de palacio con los otros siervos de su señor, y no descendió á su casa.

10 Y avisaron de esto á David, y le dijeron: Urías no ha ido á su casa. Y dijo David á Urías: ¿Por ventura no has venido de camino? ¿por qué no has descendido á tu casa?

11 Y respondió Urías á David: El arca de Dios [5] é Israél y Judá habitan en pabellones, y Joab mi señor, y los siervos de mi señor se quedan [6] sobre la haz de la tierra: ¿y he de entrar yo en mi casa para comer y beber, y dormir con mi mujer? por tu vida, y por la salud de tu alma no haré tal cosa.

12 Dijo, pues, David á Urías: Estate hoy tambien aquí, y mañana te despacharé. Quedóse Urías en Jerusalem aquel dia y el siguiente:

13 Y convidóle David á comer y á beber consigo, y le embriagó [7]: y saliendo por la tarde, durmió en su estrado con los siervos de su señor, y no descendió á su casa [8].

diente de los Hetheos, antiguos moradores de la tierra de Chanaan; pero prosélito.

1 MS. 3. *De su susiura. Santificada*, por *purificada*, es un hebraismo. Se purificó de la inmundicia legal de aquel acto, conforme á lo que estaba mandado en el *Lev.*, xv, 18, pero el adulterio que cometió no podia lavarse sino con la penitencia y con abundantes lágrimas de contricion. Varios Intérpretes dicen que este pecado lo cometió David á los cuarenta y nueve años de su edad, y diez y nueve de su reinado.

2 Ferrar. *Encintada yo*. Esta mujer, doblemente culpable por haberse expuesto inconsideradamente á ser vista y por haberse rendido á la pasion ciega del rey, en vez de arrepentirse sinceramente de haber ofendido gravemente á Dios y de haber faltado á la fidelidad que debia á su marido, solamente piensa en ocultar su delito y en poner á salvo su reputacion y su vida.

3 Lo que acostumbraban hacer los orientales para aliviarse de la fatiga, sudor y polvo del camino. Este mismo oficio se practicaba con los huéspedes que cada uno recibia en su casa. David hasta ahora no habia pensado quitar la vida á Urías, ni casarse con Bethsabee; solamente pretendia ocultar su delito y la pública infamia que habia de resultar necesariamente á aquella mujer. Y para este fin manda á Urías que vaya á su casa á cohabitar con ella.

4 El rey le envió vianda ó racion de su cocina.

5 Estas palabras, que indican la gran piedad y el valor de Urías, dan bien á entender que el arca del Señor se hallaba entonces en el campo de Joab.

6 MS. A. *Manen*.

7 Le hizo beber mucho. El verbo *embriagar* se usa frecuentemente en la Escritura, no en su propio y riguroso sentido de beber vino ó licores hasta perder el uso de la razon; sino de celebrar un banquete, y regocijarse y alegrarse en él, bebiendo para esto más de lo acostumbrado y regular, pero no hasta el exceso. Mas las circunstancias que se observan en la accion de David, persuaden sin duda que su intencion fué hacer beber á Urías hasta el exceso de perder la razon, para que de este modo olvidado del arca, del ejército y del juramento que habia hecho, fuese á su casa, durmiese con su mujer y así quedase oculto el adulterio.

8 Urías era uno de los más valerosos soldados que el rey tenia, *Infra*, xxiii, 39, y sin duda tendria lugar entre las guardias del rey, y por esto fué á dormir al cuerpo de guardia: permitiendo Dios que fuesen inútiles todos los medios y trazas de que se valió David para ocultar su delito.

a Levit. xv. 18.

14 Factum est ergo mane, et scripsit David epistolam ad Joab: misitque per manum Uriæ,

15 Scribens in epistola: Ponite Uriam ex adverso belli, ubi fortissimum est prælium: et derelinquite eum, ut percussus intereat.

16 Igitur cùm Joab obsideret urbem, posuit Uriam in loco ubi sciebat viros esse fortissimos.

17 Egressique viri de civitate, bellabant adversum Joab, et ceciderunt de populo servorum David, et mortuus est etiam Urias Hethæus.

18 Misit itaque Joab, et nuntiavit David omnia verba prælii:

19 Præcepitque nuntio, dicens: Cùm compleveris universos sermones belli ad regem,

20 Si eum videris indignari, et dixerit: ¿Quare accessistis ad murum, ut præliaremini? ¿an ignorabatis quòd multa desuper ex muro tela mittantur?

21 ¿Quis percussit Abimelech filium Jerobaal? ¿nonne mulier misit super eum fragmen molæ de muro[a], et interfecit eum in Thebes? ¿quare juxta murum accessistis? dices: Etiam servus tuus Urias Hethæus occubuit.

22 Abiit ergo nuntius, et venit, et narravit David omnia quæ ei præceperat Joab.

23 Et dixit nuntius ad David: Prævaluerunt adversum nos viri, et egressi sunt ad nos in agrum: nos autem facto impetu persecuti eos sumus usque ad portam civitatis.

24 Et direxerunt jacula sagittarii ad servos tuos ex muro desuper: mortuique sunt de servis regis, quin etiam servus tuus Urias Hethæus mortuus est.

14 Llegó, pues, la mañana, y escribió David una carta á Joab: y se la envió por mano de Urías,

15 Escribiendo en la carta: Poned á Urías á la frente de la batalla, en donde esté lo más recio del combate: y abandonadle, para que herido perezca[1].

16 Joab, pues, teniendo sitiada la ciudad, puso á Urías en un lugar donde sabia que estaban los hombres más esforzados[2].

17 Y habiendo hecho una salida los de la ciudad, peleaban contra Joab, y murieron algunos del ejército de David, y murió tambien Urías Hetheo.

18 Envió, pues, Joab, é hizo saber á David todo lo que habia pasado en el choque:

19 Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando hubieres acabado de referir al rey todas las cosas de la guerra,

20 Si vieres que él se indigna, y dice: ¿Por qué os habeis acercado al muro para combatir? ¿pues no sabíais que se arrojan muchos dardos de lo alto del muro?

21 ¿Quién hirió á Abimelech hijo de Jerobaal[3]? ¿no fué una mujer la que arrojó sobre él desde el muro un pedazo de una piedra de molino, y le mató en Thebes? ¿por qué os acercasteis al muro? dirás: Tambien ha muerto Urías Hetheo tu siervo.

22 Partió, pues, el mensajero, y llegó, y contó á David todo lo que Joab le habia mandado.

23 Y dijo el mensajero á David: Prevalecieron[4] los enemigos contra nosotros, é hicieron una salida á nuestro campo: mas nosotros echándonos sobre ellos, los rechazamos hasta la puerta de la ciudad.

24 Y los flecheros enderezaron los tiros contra tus siervos desde lo alto del muro: y murieron algunos de los siervos del rey, y murió tambien Urías Hetheo tu siervo.

1 Si Joab hubiera concebido y puesto en ejecucion un tal proyecto con el fin de sacar al rey del apuro en que se veía, detestaríamos su malicia, mas no nos pareceria cosa nueva. Pero, ¿qué diremos y qué pensaremos viendo que es el mismo David el que lo manda? ¿el que dicta el modo de hacer perecer á un inocente, á un oficial de mérito, á un vasallo fiel y lleno de celo, cuya vida es muy preciosa al Estado? ¿que da una órden tan cruel, no arrebatado de ira, sino á sangre fria y con toda deliberacion? ¿que cuenta como cosa de poquísimo momento el hacer que perezcan con él tantos hombres valerosos, solamente por encubrir al público su feo delito? La virtud eminente de Urías debia haber bastado á David para corregirse, y no para hacerse á cada paso más culpable. La ley de Dios le condena á morir juntamente con la esposa infiel á quien habia corrompido; pero David, al contrario, condena á Urías á perder la vida despues de haberle deshonrado. La virtud misma de Urías fué la que formó todo el proceso de su delito; y David, por un rasgo de la más horrible perfidia, de que fué acompañada su injusticia y crueldad, hizo que él mismo fuese el portador del decreto de su muerte. ¡Quién considerando todas estas cosas no se estremecerá, viendo los ocultos y profundos senos de la Divina Providencia! Dios permitió en David esta terrible caida para humillarle, para mostrar su justicia cuando le castiga, y su misericordia cuando le perdona; para que escarmentemos y huyamos las ocasiones que nos pueden inducir al pecado: y finalmente para que el pecador, por grande que sea, no pierda la esperanza, sino que así como imitó á David pecando, procure levantarse con él, imitándole tambien en la contricion, en la amargura interior del ánimo y en la áspera penitencia con que lloró su pecado todo el resto de su vida.

2 MS. 7. *La rresiedumbre de la gente.*

3 O de Gedeon, porque tenia los dos nombres. *Judic.*, IX, 53. En el Hebreo se llama *Jerubbeseth*, porque los Hebreos se abstenian de pronunciar el nombre de Baal, y en su lugar substituian el de *Beseth*, que significa *ignominia, confusion, infamia*. Lo mismo hicieron con los de Miphiboseth é Isboseth, que debian ser Miphibaal é Isbaal.

4 MS. 3. *Recrescieron sobre nos.* FERRAR. *Se mayorgaron.* El mensajero penetró el ánimo de Joab, segun su relacion.

a Judic IX. 53.

25 Et dixit David ad nuntium: Hæc dices Joab: Non te frangat ista res: varius enim eventus est belli, nunc hunc, et nunc illum consumit gladius: conforta bellatores tuos adversùs urbem, ut destruas eam, et exhortare eos.

26 Audivit autem uxor Uriæ, quòd mortuus esset Urias vir suus, et planxit eum.

27 Transacto autem luctu misit David, et introduxit eam in domum suam, et facta est ei uxor, peperitque ei filium. Et displicuit verbum hoc, quod fecerat David, coràm Domino.

25 Y David dijo al mensajero: Dirás esto á Joab: No te acobarde este suceso, porque son varios los acontecimientos de la guerra, ya á uno, ya á otro consume la espada: alienta á tus soldados, y animalos contra la ciudad, para destruirla.

26 Y la mujer de Urías oyó, que Urías su marido habia muerto, y le lloró [1].

27 Y pasado el tiempo de luto [2] envió David, y la hizo llevar á su palacio, y tomóla por mujer [3], y le parió un hijo. Y esta cosa que habia hecho David [4], fué desagradable á los ojos del Señor.

CAPÍTULO XII.

Por la reprension del profeta Nathan reconoce David su pecado, y el Señor se lo perdona, pero sujetándole á padecer muchas penas temporales. Muere el niño que habia nacido del adulterio. Nace Salomon de Bethsabee. Es tomada por fuerza la ciudad de Rabbath, y David ejecuta terribles castigos en los Ammonitas.

1 Misit ergo Dominus Nathan ad David: qui cùm venisset ad eum, dixit ei: Duo viri erant in civitate una, unus dives, et alter pauper.

2 Dives habebat oves, et boves plurimos valde.

3 Pauper autem nihil habebat omnino, præter ovem unam parvulam, quam emerat et nutrierat, et quæ creverat apud eum cum filiis ejus simul, de pane illius comedens, et de calice ejus bibens, et in sinu illius dormiens: eratque illi sicut filia.

4 Cùm autem peregrinus quidam venisset ad divitem, parcens ille sumere de ovibus et de bobus suis, ut exhiberet convivium peregrino illi, qui venerat ad se, tulit ovem viri

1 El Señor, pues, envió [5] á Nathan á David, el cual viniendo á él, le dijo: Habia dos hombres en una ciudad, el uno rico y el otro pobre.

2 El rico tenia ovejas y bueyes muchísimos en gran manera.

3 Mas el pobre ninguna otra cosa tenia, sino una oveja pequeña, que habia comprado y criado, y que habia crecido en su casa juntamente con sus hijos, comiendo de su pan, y bebiendo de su vaso, y durmiendo en su regazo: y era para él como una hija.

4 Y como hubiese llegado un forastero [6] á casa del rico, no tomando este por ahorrar de sus ovejas ni de sus bueyes, para dar un banquete á aquel forastero, que le habia venido,

1 Es verisímil que le llorase con sinceridad de corazon, y que no estuviese sabedora del modo con que David le habia hecho perecer.

2 Que ordinariamente duraba siete dias. I. *Reg.*, XXXI, 13.

3 En la Iglesia Cristiana están anulados semejantes matrimonios.

4 Esta expresion de la Escritura parece que no corresponde bastantemente á la enormidad del pecado de David: porque aunque en sí encierra todo cuanto puede decirse, esto no obstante no nos mueve tanto como debia, porque no tenemos sino una idea muy imperfecta de lo que es desagradar á Dios. Nada le disgusta sino el pecado, porque todo, á excepcion del pecado, es obra suya, y no hay ninguna de sus obras que no sea buena y excelente. Aborrece y detesta el pecado, que le desagrada, y le mira con horror, como una injuria hecha á su majestad: quiere castigarle, y le castigará sin recurso si el pecador, reconociendo sus culpas, no desarma su justicia por medio de la penitencia; y este es el sentido que se encierra en estas sencillas palabras: *Esta accion de David fué desagradable á los ojos del Señor.*

5 Un año entero pasó por lo menos entre el doble pecado que cometió David, y la visita que de órden de Dios le hizo Nathan; porque el niño, que era el fruto de este adulterio, habia nacido y podia tener ya algunos meses. Este rey, permaneciendo en tan deplorable estado de su alma, no habia perdido los sentimientos de respeto hácia la religion: practicaba sus obligaciones exteriores, conservaba la fé de las promesas, continuaba administrando justicia y cumpliendo los otros cargos propios de su ministerio. Por mucho cuidado que puso en ocultar su delito, el escándalo se hizo público: todo el mundo murmuraba y los enemigos del Señor tomaban ocasion de blasfemar contra su providencia, que dejaba tales excesos sin castigo, y contra la persona del rey que los habia cometido. Solo David parecia insensible á todos estos discursos, ya fuese por no tener cerca de sí una persona fiel que se lo advirtiese, ó ya que por una consecuencia de su ceguedad los despreciase. Así hubiera permanecido, si la misericordia de aquel mismo Señor á quien habia ofendido no le hubiera prevenido: y si la voz del Todopoderoso no le hubiera hablado al corazon para que reconociese y llorase la gravedad de su pecado.

6 MS. A. *Un caminal.*

pauperis, et præparavit cibos homini qui venerat ad se.

5 Iratus autem indignatione David adversùs hominem illum nimis, dixit ad Nathan: Vivit Dominus, quoniam filius mortis est vir qui fecit hoc.

6 Ovem[a] reddet in quadruplum, eò quòd fecerit verbum istud, et non pepercerit.

7 Dixit autem Nathan ad David: Tu es ille vir. Hæc dixit Dominus Deus Israël: Ego unxi te in regem super Israël, et ego erui te de manu Saül,

8 Et dedi tibi domum domini tui, et uxores domini tui in sinu tuo, dedique tibi domum Israël et Juda: et si parva sunt ista, adjiciam tibi multò majora.

9 ¿Quare ergo contempsisti verbum Domini, ut faceres malum in conspectu meo? Uriam Hethæum percussisti gladio, et uxorem illius accepisti in uxorem tibi, et interfecisti eum gladio filiorum Ammon.

10 Quam ob rem non recedet gladius de domo tua usque in sempiternum, eò quòd despexeris me, et tuleris uxorem Uriæ Hethæi, ut esset uxor tua.

11 Itaque hæc dicit Dominus: Ecce, ego suscitabo super te malum de domo tua, et tollam uxores tuas in oculis tuis, et dabo proximo tuo, et[b] dormiet cum uxoribus tuis in oculis solis hujus.

12 Tu enim fecisti absconditè: ego autem faciam verbum istud in conspectu omnis Israël, et in conspectu solis.

13 Et dixit David ad Nathan: Peccavi Domino. Dixitque Nathan ad David: Dominus

tomó la oveja del hombre pobre, y aderezóla para que comiese el hombre que habia venido á su casa [1].

5 David entonces irritado en extremo contra aquel hombre, dijo á Nathan: Vive el Señor, que es hijo de muerte [2] el hombre que tal hizo.

6 Pagará la oveja con cuatro tantos [3], por haber hecho una tal cosa, y no haber tenido consideracion [4].

7 Mas Nathan dijo á David: Tú eres aquel hombre. Esto dice el Señor Dios de Israél: Yo te ungí por rey sobre Israél, y yo te libré de la mano de Saül,

8 Y te dí la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno [5], te dí la casa de Israél [6] y de Judá: y si esto es poco [7], te añadiré aún cosas mucho mayores.

9 ¿Por qué, pues, despreciaste la palabra del Señor, para hacer lo malo en mi presencia? A Urías Hetheo hiciste perecer á cuchillo, y te has tomado por mujer la que era suya, y le has muerto con la espada de los hijos de Ammon.

10 Por lo cual no se apartará la espada de tu casa perpétuamente [8], porque me has menospreciado, y has tomado la mujer de Urías Hetheo, para que fuese mujer tuya.

11 Y así esto dice el Señor: He aquí que yo levantaré el mal sobre tí de tu misma casa [9], y á tus ojos [10] tomaré tus mujeres, y las daré á tu cercano [11], y dormirá con tus mujeres á la vista de este sol.

12 Porque tú lo hiciste en secreto [12]: mas yo haré estas cosas á la vista de todo Israél, y á la vista del sol.

13 Y dijo David á Nathan: Pequé contra el Señor [13]. Y Nathan respondió á David: El Señor

1 Nathan, en este admirable discurso que hace á David, enseña á los ministros del Señor que al paso que deben decir la verdad á los grandes con una santa libertad, han de procurar tambien proponérsela en términos suaves, prudentes y propios, para que la conozcan á fondo como ella es. Nathan despues de haber sacado de la boca de David por medio de su parábola un decreto, que le condena y no puede revocar; en tono y lenguaje de profeta le habla con todo el espíritu de parte del Señor, le pone delante los beneficios que ha recibido de su mano, le descubre toda la enormidad de sus delitos, y le intima todos los castigos que la justicia divina le tiene ya preparados.

2 Hebraismo: Digno de morir. Esta disposicion de David nos hace ver que cuando el amor propio posee nuestro corazon, nos ciega la razon y nos preocupa el juicio: y que entonces juzgamos menos apasionadamente de lo que pasa en los otros, que de lo que mira á nosotros mismos.

3 Conforme lo mandaba la ley. *Exod.*, XXII, 1.

4 Y por haber tratado sin piedad á este pobre. David pagó la muerte de Urías con la muerte de cuatro hijos: con la del primero que tuvo de Bethsabee, y con la de Amnon, Absalon y Adonías. Y por haber deshonrado el lecho de Urías, vió deshonrada á una hija por su mismo hermano, y á diez de sus mujeres, que lo fueron luego despues por un hijo infame y desapiadado.

5 Para que tomases de ellas la que te agradase. No consta que David desposase ninguna de las mujeres de Saul. Pero lo podia haber practicado, pues solo el rey podia tomar las viudas de su predecesor. Se sabe tambien que las mujeres del rey vencido se daban al vencedor.

6 Para que reinases sobre ella.

7 Y si estos te parecen pocos beneficios, te añadiré otros aun mucho mayores.

8 Lo que se explica por las muertes violentas de Amnon, de Absalon y de Adonías, que sucedieron poco despues á vista de David, y tambien por las desgracias de sus sucesores y herederos, cuyos reinados fueron por la mayor parte llenos de inquietudes y de guerras.

9 Esta profecía tuvo su cumplimiento cuando Absalon se rebeló contra su mismo padre.

10 Viviendo tú, y sabiéndolo.

11 Y tu mismo hijo abusará de ellas públicamente. *Infra*, XVI, 22. Dios permitió en el hijo una impiedad tan detestable para castigar los pecados del padre.

12 Temiendo más á los hombres que á mí

13 Los sentimientos de contricion, de amargura y de piedad que se encierran en estas breves palabras, se pueden ver en el *Psalm.* L, que es el más perfecto

a Exod. XXII. 1.—b Infra XVI. 21.

quoque transtulit pecatum tuum [a]: non morieris.
14 Verumtamen, quoniam blasphemare fecisti inimicos Domini, propter verbum hoc, filius, qui natus est tibi, morte morietur.
15 Et reversus est Nathan in domum suam. Percussit quoque Dominus parvulum, quem pepererat uxor Uriæ David, et desperatus est.
16 Deprecatusque est David Dominum pro parvulo: et jejunavit David jejunio, et ingressus seorsum, jacuit super terram.
17 Venerunt autem seniores domûs ejus, cogentes eum ut surgeret de terra: qui noluit, nec comedit cum eis cibum.
18 Accidit autem die septima ut moreretur infans: timueruntque servi David nuntiare ei quòd mortuus esset parvulus. Dixerunt enim: Ecce cùm parvulus adhuc viveret, loquebamur ad eum, et non audiebat vocem nostram; ¿quantò magis si dixerimus: Mortuus est puer, se affliget?
19 Cùm ergo David vidisset servos suos mussitantes, intellexit quòd mortuus esset infantulus: dixitque ad servos suos: ¿Num mortuus est puer? Qui responderunt ei: Mortuus est.
20 Surrexit ergo David de terra, et lotus unctusque est: cùmque mutasset vestem, ingressus est domum Domini: et adoravit, et venit in domum suam, petivitque ut ponerent ei panem, et comêdit.
21 Dixerunt autem ei servi sui: ¿Quis est sermo, quem fecisti? propter infantem, cùm adhuc viveret, jejunasti et flebas: mortuo autem puero, surrexisti, et comedisti panem.
22 Qui ait: Propter infantem, dum adhuc viveret, jejunavi et flevi: dicebam enim: ¿Quis scit si fortè donet eum mihi Dominus, et vivat infans?
23 Nunc autem quia mortuus est, quare jejunem? ¿Numquid potero revocare eum ampliùs? ego vadam magis ad eum: ille verò non revertetur ad me.
24 Et consolatus est David Bethsabee uxorem suam, ingressusque ad eam, dormivit cum ea: quæ genuit filium, et vocavit nomen ejus Salomon, et Dominus dilexit eum.

tambien ha trasladado[1] tu pecado: no morirás[2].
14 Mas por cuanto has hecho blasfemar [3] á los enemigos del Señor, por este hecho, morirá de muerte el hijo que te ha nacido.
15 Y volvióse Nathan á su casa. Y el Señor hirió al niño que la mujer de Urías habia parido á David, y fué desahuciado.
16 Y David rogó al Señor por el niño: y ayunó David ayuno [4], y retirándose aparte, se estuvo postrado sobre la tierra.
17 Y vinieron sus domésticos más ancianos, para obligarle [5] á que se levantase de la tierra: mas él no quiso, ni tomó con ellos alimento.
18 Y acaeció que el dia séptimo murió el niño: y los criados de David temian decirle que habia muerto el niño. Porque decian: Cuando el niño aún vivia, le hablábamos, y no queria oir nuestra voz; ¿pues cuánto más se afligirá si le decimos: El niño ha muerto?
19 Mas viendo David que sus criados andaban en murmullos, comprendió que el niño era muerto: y dijo á sus criados: ¿Acaso es muerto el niño? Ellos le respondieron: Muerto es.
20 Entonces David se levantó del suelo, y se lavó y ungió: y mudándose de ropa, entró en la casa del Señor: y le adoró, y vino á su casa, y pidió que le pusieran pan [6], y comió.
21 Y dijéronle sus criados: ¿Qué cosa es la que has hecho? ayunaste y llorabas por amor del niño, cuando aún estaba vivo: y ahora que ha muerto, te has levantado, y has comido pan.
22 Él les respondió: Ayuné y lloré por amor del niño, cuando aún vivia: porque decia: ¿quién sabe si quizá el Señor me le dará, y vivirá el niño?
23 Mas ahora que ya es muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Por ventura podré ya restituirle la vida? yo más bien iré á él, pero él no volverá á mí [7].
24 Y consoló David á Bethsabee su mujer, y estuvo, y durmió con ella: la cual engendró un hijo, y le puso por nombre Salomon, y el Señor le amó.

modelo de aquellos sentimientos, de que deben estar penetrados todos los pecadores que sinceramente se arrepienten.

1 Ha perdonado tu pecado, conmutándote la pena eterna, que por él merecias, en la temporal con que acabarás de purgarle y satisfacer á su justicia.

2 Con la muerte eterna, y el Señor te perdonará tambien la temporal, que tiene la ley fulminada contra los adúlteros.

3 Burlándose de la santidad de su ley, viéndola hollada y despreciada por los más santos y justos que hay entre los Judíos. El Señor para justificar su justicia y providencia, insultadas por los enemigos de su santo nombre, castiga al padre y á la madre en la persona del hijo, que es el fruto de su adulterio, quitando al mismo tiempo esta ocasion de escándalo de la vista de todo el público.

4 Con rigor extremado. Y estuvo postrado: el texto hebreo: *Y trasnochó,* ó pasó la noche sin dormir, rogando con humildad al Señor por la vida de aquel niño.

5 Á fuerza de ruegos y de instancias.

6 Que le sirvieran de comer.

7 David, que habia oido una respuesta tan favorable de su reconciliacion con Dios, creyó que el decreto pronunciado contra su hijo podria ser una amenaza condicional, cuyo efecto pretendia apartar con una humilde y austera penitencia. Pero luego que vió que la justicia divina lo tenia decretado de otra suerte, se sometió á sus órdenes, quedó con un corazon quieto y tranquilo, y pasó á postrarse delante del arca, á presentar al Señor la disposicion en que se hallaba de ofrecerle todos los sacrificios que le pidiera, aun de las cosas que más estimaba: por la expiacion de sus pecados.

a Eccli. XLVII, 13.

25 Misitque in manu Nathan prophetæ, et vocavit nomen ejus, Amabilis Domino, eò quòd diligeret eum Dominus.

26 Igitur [a] pugnabat Joab contra Rabbath filiorum Ammon, et expugnabat urbem regiam.

27 Misitque Joab nuntios ad David, dicens: Dimicavi adversum Rabbath, et capienda est Urbs aquarum.

28 Nunc igitur congrega reliquam partem populi, et obside civitatem, et cape eam: ne, cùm à me vastata fuerit urbs, nomini meo adscribatur victoria.

29 Congregavit itaque David omnem populum, et profectus est adversum Rabbath: cùmque dimicasset, cepit eam.

30 Et tulit diadema regis eorum de capite ejus, pondo auri talentum, habens gemmas pretiosissimas, et impositum est super caput David. Sed et prædam civitatis asportavit multam valde:

31 Populum quoque ejus adducens serravit, et circumegit super eos ferrata carpenta: divisitque cultris, et traduxit in typo laterum: sic fecit universis civitatibus filiorum Ammon. Et reversus est David, et omnis exercitus in Jerusalem.

25 Y envió por mano del profeta Nathan, y llamó su nombre, Amable al Señor [1], por cuanto el Señor le amaba.

26 Y Joab continuaba combatiendo á Rabbath de los hijos de Ammon, y estaba para expugnar la ciudad real [2].

27 Y envió Joab mensajeros á David, diciendo: He combatido contra Rabbath, y está para ser tomada la Ciudad de las aguas [3].

28 Junta, pues, ahora el resto del pueblo, y pon sitio á la ciudad, y tómala: no sea que despues de haber yo destruido la ciudad, se atribuya á mi nombre la victoria [4].

29 Juntó, pues, David todo el pueblo, y fué contra Rabbath: y despues de haberla combatido, la tomó.

30 Y quitó la corona de la cabeza de su rey, que pesaba un talento de oro [5], y tenia piedras muy preciosas, y fué puesta sobre la cabeza de David. Y llevó tambien de la ciudad muy grandes despojos:

31 Y trayendo al pueblo de ella lo aserró [6], é hizo pasar sobre ellos narrias con hierros: y los partió con cuchillos, y los traspasó á semejanza de ladrillos [7]: así lo hizo con todas las ciudades de los hijos de Ammon. Y volvióse David y todo su ejército á Jerusalem.

1 En Hebreo: ידידיה. *Iedidiáh*. Este fué el nombre que le dió Dios por el profeta Nathan. David le llamó שלמה, *Schelomóh* ó *Selomóh*, que quiere decir *pacífico*. I, *Paralip.*, XXII, 9, y ahora apénas se le reconoce por otro nombre. Este es aquel hijo, en quien las promesas hechas por Dios á David habian de tener su primer cumplimiento; que le sucederia en el trono, y reinaria con mucha gloria: que daria á Israél una larga série de reyes: que seria el padre, y una de las más excelentes figuras del Salvador prometido.

2 El Hebreo: *Y tomó la ciudad*; aquí *tomó* quiere decir *estaba ya para tomar*. Puede ser que esta ciudad real fuese diferente de la de Rabbath; ó se entienda la parte de ella, donde residia el rey, que Joab hubiese ya tomado, esperando sujetarla toda. *Rabbath* es la misma que se llama Raba en el cap. XI, 1.

3 Porque estaba sobre el torrente Jaboc, que la bañaba. En el Hebreo se lee, y se debe entender como en el v. 26: *Y tomé la ciudad de las aguas*. JOSEPHO leyó: *Cepi ab urbe aquas. He cortado las aguas de la ciudad;* por cuyo motivo era preciso que se rindiesen los sitiados á discrecion del conquistador.

4 Dejando ahora aparte las miras políticas, que pudiesen mover á Joab para que usase con David de esta atencion; y mirada la accion en sí misma, no puede haber cosa ni más justa ni más recomendable á un vasallo, que preferir la gloria de su príncipe á la suya, y renunciar voluntariamente el honor del buen suceso de las empresas, por dejárselo todo entero á aquel que, siendo la cabeza y el alma del Estado, debe ser mirado como el que da movimiento á todos los miembros de este cuerpo y dirige todas sus operaciones.

5 El talento entre los Hebreos era del peso de ochenta y dos libras nuestras, y media onza. No parece que David pudiese llevar sobre la cabeza una corona de un peso tan excesivo; y así se supone comunmente que la hizo colocar sobre su trono como un dosel; lo que era muy ordinario entre los antiguos. Algunos entienden esto no del peso real, sino del valor de esta corona, que siendo de oro de una grandeza regular, valia un talento de oro por razon de las piedras preciosas que la enriquecian. Otros quieren que la quitase David de la cabeza de Melchom, porque en el I *de los Paralip.*, XX, 2, se lee que estaba sobre la cabeza de Melchom, que significa *su rey*, y que era el dios de los Ammonitas. IV, *Rey.*, XXIII, 13. JEREM., XLIX, 1.

6 MS. 3. *Púsolo en asserradera, é en puas de fierro.*

7 MS. 3. *E pasólos por el foguero.* MS. A. *E trastrauólos á semejanza de ladrillos.* Esto es, segun interpreta S. JERÓNIMO en las tradiciones hebráicas: *Los dividió con cuchillos, como suelen ser divididos los ladrillos que se hacen de barro y paja.* Aunque parece excesivo y cruel el rigor de estos castigos, no por eso nos es permitido acusar á David, que sin duda obró en esta ocasion por órden de Dios y por movimiento particular de su Espíritu, como lo hicieron tambien Josué, Gedeon, Samuel y otros. David, pues, fué el ministro de la justicia divina, para castigar á los Ammonitas por la injuria hecha á los embajadores de David, y principalmente por la impiedad y crueldad de sus supersticiones, que llegaban hasta el extremo de hacer quemar á sus mismos hijos en obsequio de Moloch, su ídolo.

a 1. Paralip. XX. 1.

CAPÍTULO XIII.

Absalom hace asesinar en un festin á su hermano Amnon, por un incesto que este habia cometido con su hermana Thamar. Huye temeroso de David su padre, y se acoge al rey de Gessur, donde permanece tres años.

1 Factum est autem post hæc ut Absalom filii David sororem speciosissimam, vocabulo Thamar, adamaret Amnon filius David,

2 Et deperiret eam valde, ita ut propter amorem ejus ægrotaret: quia cùm esset virgo, difficile ei videbatur ut quippiam inhonestè ageret cum ea.

3 Erat autem Amnon amicus, nomine Jonadab filius Semmaa fratris David, vir prudens valde.

4 Qui dixit ad eum: ¿Quare sic attenuaris macie, fili regis, per singulos dies? ¿cur non indicas mihi? Dixitque ei Amnon: Thamar sororem fratris mei Absalom amo.

5 Cui respondit Jonadab: Cuba super lectum tuum, et languorem simula: cùmque venerit pater tuus ut visitet te, dic ei: Veniat, oro, Thamar soror mea, ut det mihi cibum, et faciat pulmentum, ut comedam de manus ejus.

6 Accubuit itaque Amnon, et quasi ægrotare cœpit: cùmque venisset rex ad visitandum eum, ait Amnon ad regem: Veniat, obsecro, Thamar soror mea, ut faciat in oculis meis duas sorbitiunculas, et cibum capiam de manu ejus.

1 Y acaeció despues de esto, que Amnon hijo de David se enamoró de una hermana de Absalom hijo de David, que se llamaba Thamar [1], la cual era muy hermosa,

2 Y perecióse en extremo por ella, tanto que por su amor llegó á enfermar: porque siendo ella virgen, le parecia difícil el hacer cosa alguna deshonesta con ella [2].

3 Tenia Amnon un amigo, llamado Jonadab hijo de Semmaa hermano de David, hombre muy sagaz [3].

4 El cual le dijo: ¿Por qué de dia en dia te vas poniendo así flaco [4], oh hijo del rey? ¿por qué no te descubres conmigo? Y Amnon le respondió: Amo á Thamar hermana de Absalom, mi hermano.

5 Respondióle Jonadab: Echate en tu cama y finge que estás enfermo: y cuando viniere tu padre á visitarte, dile: Ruégote que venga mi hermana Thamar, para que me dé de comer, y haga un guisado [5] para que yo lo coma de su mano.

6 Echóse, pues, en cama Amnon, y empezó á hacer el enfermo: y habiendo venido el rey á visitarle, dijo Amnon al rey: Venga, te ruego, mi hermana Thamar, para que delante de mí me haga dos sorbitos [6], y tome yo la comida de su mano.

1 Thamar y Absalom eran hijos de David y de Maacha, y por consiguiente hermanos de Amnon, aunque de diferente madre. Dios, concediendo á David el perdon de su pecado, le habia librado de la pena eterna que merecia: pero la justicia habia dejado obrar á la misericordia sobre el penitente, sin perder sus derechos sobre el pecador. Exigia que este fuese castigado, y que el agravio que habia hecho á Dios fuese reparado con castigos temporales, que tuviesen alguna proporcion con la enormidad de su delito. Todo lo que se nos refiere en la série de los capítulos que se siguen, es el cumplimiento de esta verdad, y de lo que Dios habia pronunciado contra David por boca de Nathan.

2 Los hijos de los reyes parece que tenian bienes propios y peculiares con que mantenian sus familias, habitando en casas separadas. Pero las hijas que estaban aun bajo la patria potestad, vivian encerradas en habitaciones, adonde no era permitido entrar, ni aun á los parientes más cercanos de otro sexo. Y así aunque Amnon pudo haber visto á Thamar en alguna ocasion extraordinaria, porque salian de casa algunas veces, aunque siempre bien acompañadas: pero no encontraba medio para contentar su loca pasion.

3 Hay prudencia verdadera, que es la que con grande sabiduría, con intencion recta y corazon puro elige todos los medios para llegar al fin que se propone, que es de agradar á Dios únicamente, y de servirle por todos los medios posibles: y hay prudencia falsa, que se halla en los que tienen el corazon corrompido, y no piensan más que en satisfacer sus pasiones: viene á ser como una sagacidad ó luz natural para vencer todos los obstáculos que se les presentan: y en este sentido se atribuye aquí á Jonadab la prudencia, que es la prudencia de los hijos de la carne, de cuyo número abunda tanto el siglo pervertido. Véase S. GREGOR., *Moral., Lib.* X, *cap.* 16.

4 MS. 7. *Estás pensoso.* MS. A. *Te veo enmagrescer.*

5 Que yo le vea hacer, y lo reciba de su mano. Las palabras latinas y hebreas son muy generales.

6 MS. 3. *Faga ante mí la dieta.* Y tambien: *Cuesa ante mí de los formigos.* Era una especie de hojuelas ó pastelillos, en cuya cazoleta ponian un manjar caldoso, que se tomaba á sorbos: y de aquí se dice en el texto *dos sorbitos.* Los LXX trasladaron δύο κολλυρίδας, *dos pastelillos ú hojuelas.* La palabra hebrea לבבדה, de la raíz לבב, y reducido á verbal en Niphal: *cor fecit, cor addidit* significa *unas tortas*, que segun R. D. KIMCHI se componian de harina amasada con manteca, miel, etc., y se llamaban así, ó porque las hacian en figura de corazon, ó porque servian para corroborarle. Por esta razon muchos han trasladado *cordiales.*

7 Misit ergo David ad Thamar domum, dicens: Veni in domum Amnon fratris tui, et fac ei pulmentum.

8 Venitque Thamar in domum Amnon fratris sui: ille autem jacebat, quæ tollens farinam commiscuit: et liquefaciens, in oculis ejus coxit sorbitiunculas.

9 Tollensque quod coxerat, effudit, et posuit coràm eo, et noluit comedere: dixitque Amnon: Ejicite universos à me. Cùmque ejecissent omnes,

10 Dixit Amnon ad Thamar: Infer cibum in conclave, ut vescar de manu tua. Tulit ergo Thamar sorbitiunculas, quas fecerat, et intulit ad Amnon fratrem suum in conclave.

11 Cùmque obtulisset ei cibum, apprehendit eam, et ait: Veni, cubi mecum, soror mea.

12 Quæ respondit ei: Noli, frater mi, noli opprimere me, neque enim hoc fas est in Israël: noli facere stultitiam hanc.

13 Ego enim ferre non potero opprobrium meum: et tu eris quasi unus de insipientibus in Israël: quin potius loquere ad regem, et non negabit me tibi.

14 Noluit autem acquiescere precibus ejus, sed prævalens viribus oppressit eam, et cubavit cum ea.

15 Et exosam eam habuit Amnon odio magno nimis: ita ut majus esset odium, quo oderat eam, amore quo ante dilexerat. Dixitque ei Amnon: Surge, et vade.

16 Quæ respondit ei: Majus est hoc malum, quod nunc agis adversum me, quàm quod ante fecisti, expellens me. Et noluit audire eam:

17 Sed vocato puero, qui ministrabat ei, dixit: Ejice hanc à me foras, et claude ostium post eam.

18 Quæ induta erat talari tunicà: hujuscemodi enim filiæ regis virgines vestibus utebantur. Ejecit itaque eam minister illius foras: clausitque fores post eam.

19 Quæ aspergens cinerem capiti suo, scissà talari tunicà, impositisque manibus super caput suum, ibat ingrediens, et clamans.

7 David con esto envió á casa de Thamar, y la hizo decir: Ve á casa de tu hermano Amnon y hazle algun guisado.

8 Y Thamar pasó á casa de su hermano Amnon, y él estaba en cama: ella tomando harina la amasó: y batiéndola, hizo cocer[1] á su vista unos sorbitos.

9 Y tomando lo que habia hecho cocer, lo vació[2], y se lo puso delante, y no lo quiso comer: y dijo Amnon: Echad á todos fuera de aquí Y como hubiesen echado fuera á todos,

10 Dijo Amnon á Thamar: Entra la vianda en la alcoba[3] para que la coma yo de tu mano. Tomó, pues, Thamar los sorbitos que habia hecho, y llevóselos á su hermano Amnon á la alcoba.

11 Y luego que le presentó el manjar, asió de ella, y dijo: Ven, hermana mia, y échate conmigo.

12 Ella le respondió: No hermano mio, no me quieras oprimir, pues no es lícito esto en Israél: no hagas tal necedad[4].

13 Porque yo no podré sufrir mi afrenta[5], y tú serás tenido como uno de los necios[6] en Israél: mejor es que hables al rey, que no me negará á tí[7].

14 Mas Amnon no quiso aquietarse á sus ruegos, sino que prevaleciendo en fuerzas la oprimió, y se echó con ella.

15 Y la tomó Amnon un odio grande en demasía: de manera que el odio que concibió contra ella, excedia al amor que antes la habia tenido[8]. Y la dijo Amnon: Levántate, y marcha.

16 La cual le replicó: Este mal, que me hacés ahora con expelerme es mayor que el que antes me has hecho. Y no quiso escucharla:

17 Mas llamando á un criado, que le asistia, le dijo: Echa á ésta fuera de mi presencia, y cierra la puerta tras ella.

18 La que estaba vestida de una túnica[9] talar: porque este era el traje que acostumbraban traer las doncellas hijas del rey. Y el criado de aquel la echó fuera: y cerró la puerta tras ella.

19 La cual echando ceniza sobre su cabeza[10], rasgada la túnica talar[11], y puestas las manos sobre su cabeza[12], se iba andando, y gritando.

1 MS. A. *E destemplóla, é coxóla.*

2 Ó echólo en un plato. Otros: En un vaso. La palabra latina *sorbitiunculas,* de la Vulgata, parece denota *cosa líquida,* como *puches,* ó lo que antes hemos dicho. Lo cierto es, que una hija de un gran rey hacia estos guisados ó pastelillos.

3 MS. 7. *Mete al alhania esa vianda.*

4 MS. 8. *Esa folia.*

5 Y moriré de pesadumbre.

6 MS. 7. *De los aburridos.*

7 Para que te cases conmigo. Bien sabia Thamar que la ley prohibia este enlace, *Levit.* XVIII. 9. pero fué lo primero que le ocurrió, para deslumbrar con esto á Amnon, y librarse por entonces del peligro en que se veía.

8 La vergüenza de una accion que la naturaleza aborrecia, los remordimientos de su conciencia, la infamia pública de que iba á ser cubierto, produjeron repentinamente en el corazon de este príncipe una mudanza tan violenta, que no pudo sufrir delante de sí la vista del objeto que le daba en rostro con un delito tan feo. La justicia divina con una economía maravillosa aplicaba sucesivamente á su corazon corrompido diversos géneros de tormentos, unas veces en la impaciencia de sus deseos, y otras en el dolor y en la desesperacion, hasta que llegase el momento en que debia ejecutarse el decreto de muerte pronunciado contra él en pena de un incesto tan execrable.

9 MS. 3. *Aljuba.* MS. 7. *Un brial.* MS. A. *Colubio.* MS. 8. *Garnacha que le daua por piés.* El Hebreo: *De diversos colores.*

10 Todo esto usaban los Hebreos para dar á entender un extremo dolor.

11 MS. 3. *El alfaja.*

12 Con las que asimismo cubria su rostro, dando á un mismo tiempo muestras de dolor y de vergüenza.

20 Dixit autem ei Absalom frater suus: ¿Numquid Amnon frater tuus concubuit tecum? sed nunc, soror, tace, frater tuus est: neque affligas cor tuum pro hac re. Mansit itaque Thamar contabescens in domo Absalom fratris sui.

21 Cùm autem audisset rex David verba hæc, contristatus est valde, et noluit contristare spiritum Amnon filii sui, quoniam diligebat eum, quia primogenitus erat ei.

22 Porro non est locutus Absalom ad Amnon nec malum, nec bonum: oderat enim Absalom Amnon, eò quòd violasset Thamar sororem suam.

23 Factum est autem post tempus biennii, ut tonderentur oves Absalom in Baalhasor, quæ est juxtà Ephraïm: et vocavit Absalom omnes filios regis.

24 Venitque ad regem, et ait ad eum: Ecce tondentur oves servi tui: veniat, oro, rex cum servis suis ad servum suum.

25 Dixitque rex ad Absalom: Noli, fili mi, noli rogare ut veniamus omnes, et gravemus te. Cùm autem cogeret eum, et noluisset ire, benedixit ei.

26 Et ait Absalom: Si non vis venire, veniat, obsecro, nobiscum saltem Amnon frater meus. Dixitque ad eum rex: Non est necesse ut vadat tecum.

27 Coegit itaque Absalom eum, et dimisit cum eo Amnon et universos filios regis. Feceratque Absalom convivium quasi convivium regis.

28 Præceperat autem Absalom pueris suis, dicens: Observate cùm temulentus fuerit Amnon vino, et dixero vobis: Percutite eum, et interficite, nolite timere: ego enim sum qui præcipio vobis: roboramini, et estote viri fortes.

29 Fecerunt ergo pueri Absalom adversum Amnon, sicut præceperat eis Absalom. Surgentesque omnes filii regis ascenderunt singuli mulas suas, et fugerunt.

30 Cùmque adhuc pergerent in itinere, fama pervenit ad David, dicens: Percussit Absalom omnes filios regis, et non remansit ex eis saltem unus.

31 Surrexit itaque rex, et scidit vestimenta sua: et cecidit super terram, et omnes servi illius, qui assistebant ei, sciderunt vestimenta sua.

20 Y Absalom su hermano la dijo: ¿Acaso se ha echado contigo[1] tu hermano Amnon? mas ahora, hermana, calla, pues es tu hermano[2]: ni se angustie tu corazon por esto. Quedóse, pues, Thamar repudriéndose en casa de Absalom su hermano.

21 Y habiendo oido estas cosas el rey David, tuvo muy gran pesar[3], mas no quiso entristecer el ánimo de Amnon su hijo, porque le amaba por ser su primogénito.

22 Y Absalom no habló á Amnon ni malo ni bueno: pues Absalom aborrecia á Amnon, por haber violado á su hermana Thamar.

23 Y pasados dos años acaeció, que se esquilaban las ovejas[4] de Absalom en Baalhasor, que está cerca de Ephraim: y Absalom convidó á todos los hijos del rey.

24 Y vino al rey, y le dijo: Sabe que se esquilan las ovejas de tu siervo: ruego que venga el rey con sus siervos á la casa de su siervo.

25 Y dijo el rey á Absalom: No, hijo mio, no pidas que vayamos todos, que te seremos gravosos[5]. Mas como le hiciese nuevas instancias, y (el rey) no quisiese ir, dióle su bendicion.

26 Y Absalom le dijo: Si no quieres venir, ruégote que por lo menos venga con nosotros Amnon mi hermano. Y el rey le respondió: No hay necesidad de que vaya contigo[6].

27 Mas Absalom le importunó, y dejó ir con él á Amnon y á todos los hijos del rey[7]. Y Absalom habia hecho prevenir un banquete como banquete de un rey.

28 Y habia dado órden Absalom á sus criados, diciendo: Estad alerta cuando Amnon estuviere tomado del vino, y yo os dijere: Heridle, y matadle, no temais: que yo soy el que os lo mando[8]: esforzaos, y sed hombres de valor.

29 Los criados, pues, de Absalom ejecutaron contra Amnon lo que Absalom les habia mandado. Y levantándose todos los hijos del rey montaron cada uno en sus mulas, y huyeron.

30 Y cuando todavía estaban en el camino, llegó á David el rumor[9], diciendo: Absalom ha asesinado á todos los hijos del rey, y no ha escapado de ellos ni uno solo.

31 El rey entonces se levantó, y rasgó sus vestidos: y se echó en tierra, y todos sus criados, que le asistian, rasgaron sus vestiduras.

1 Sin duda cuando la dijo esto, tendria ya algun recelo ó noticia del suceso y de la violenta pasion hácia su hermana.

2 Y si se divulga, redundará en deshonra de toda la familia. Absalom no hablaba segun su corazon, en el cual abrigaba ya el designio de esperar tiempo oportuno para vengar la afrenta hecha á su hermana.

3 El resto de este verso no se lee en el Hebreo; pero sí en algunos ejemplares de los LXX. El ABULENSE dice que David fué muy reprensible por no haber corregido á Amnon reo de tan grave delito, por el cual la ley imponia pena de muerte.

4 Esto se hacia en la primavera, y con esta ocasion se celebraban alegres banquetes y festines, á que se convidaba á los parientes y á los amigos.

5 MS. 3. *E nos apesgaremos sobre ti.* Y te sea muy costoso. Y dióle su bendicion, deseándole todo bien para que se fuese al esquileo, á que le convidaba.

6 David se resistia á condescender con la peticion de Absalom, ya fuese porque temia los resentimientos de Absalom sobre el incesto de Thamar, ó ya porque queria excusar á su hijo un gasto tan grande, como era preciso con tantos convidados.

7 El fin de este verso no se lee en el Hebreo; pero se halla en los LXX.

8 Soy hijo del rey, y quien quitado Amnon del mundo he de suceder en el reino, quedando príncipe heredero.

9 MS. 3. *La sonadia.*

32 Respondens autem Jonadab filius Semmaa fratris David, dixit: Ne æstimet dominus meus rex, quòd omnes pueri filii regis occisi sint: Amnon solus mortuus est, quoniam in ore Absalom erat positus ex die qua oppressit Thamar sororem ejus.

33 Nunc ergo ne ponat dominus meus rex super cor suum verbum istud, dicens: Omnes filii regis occisi sunt: quoniam Amnon solus mortuus est.

34 Fugit autem Absalom: et elevavit puer speculator oculos suos, et aspexit: et ecce populus multus veniebat per iter devium ex latere montis.

35 Dixit autem Jonadab ad regem: Ecce filii regis adsunt: juxtà verbum servi tui sic factum est.

36 Cùmque cessasset loqui, apparuerunt et filii regis: et intrantes levaverunt vocem suam, et fleverunt: sed et rex et omnes servi ejus fleverunt ploratu magno nimis.

37 Porro Absalom fugiens, abiit ad Tholomai filium Ammiud regem Gessur. Luxit ergo David filium suum cunctis diebus.

38 Absalom autem cùm fugisset, et venisset in Gessur, fuit ibi tribus annis.

39 Cessavitque rex David persequi Absalom, eò quòd consolatus esset super Amnon interitu.

32 Mas Jonadab hijo de Semmaa hermano de David, respondió, diciendo: No haga juicio el rey mi señor, que han sido asesinados todos los criados hijos del rey: solo Amnon es muerto, porque en boca de Absalom estaba puesto[1] desde el dia en que oprimió á su hermana Thamar.

33 Por tanto no ponga el rey mi señor en su corazon tal cosa[2], diciendo: Todos los hijos del rey han sido asesinados: porque solo Amnon es el que ha muerto.

34 Y Absalom huyó: y el criado centinela levantó sus ojos, y alcanzó á ver un grande pueblo que venia por una senda excusada al lado del monte[3].

35 Y Jonadab dijo al rey: Mira allí los hijos del rey: conforme á la palabra de tu siervo, así ha sucedido.

36 Y luego que acabó de hablar, dejáronse tambien ver los hijos del rey: y entrando alzaron su voz, y lloraron: y el rey del mismo modo y todos sus siervos lloraron con gran llanto en demasía.

37 Mas Absalom huyendo se fué á Tholomai[4] hijo de Ammiud rey de Gessur. Y David lloró[5] á su hijo todos los dias.

38 Y Absalom habiéndose huido, y llegado á Gessur, estuvo allí tres años.

39 Y cesó el rey David de perseguir á Absalom[6], porque ya se habia consolado de la muerte de Amnon.

CAPÍTULO XIV.

Joab con la industria de una mujer de Thecua logra que David permita á Absalom volver á Jerusalem; pero aunque volvió, no vió en dos años el rostro de su padre, hasta que por intercesion del mismo Joab fué admitido á su presencia.

1 Intelligens autem Joab filius Sarviæ, quòd cor regis versum esset ad Absalom,

2 Misit Thecuam, et tulit inde mulierem

1 Mas Joab hijo de Sarvia[7] conociendo, que el corazon de David estaba inclinado á Absalom,

2 Envió á Thecua[8], é hizo venir de allí

1 *In ore Absalom erat positus*, es un hebraismo, y quiere decir: Amnon estaba ya destinado por Absalom para ser muerto, pues Absalom tenia ya de ello formado el designio y resolucion.

2 Este nombre era una de aquellas pestes de las cortes, que abusando de su perspicacia, y sin religion ni conciencia, solo se arriman á las personas de los grandes cuando su propio interés lo pide. Sugirió á Amnon los medios de llegar al logro de lo que deseaba: penetró el designio que tenia Absalom de vengarse: no previno el golpe avisando en secreto á Amnon ó á David. Dejó á su amigo correr ciegamente á su ruina, y despues de sucedida la desgracia, se sirvió diestramente de las noticias que tenia, para dar á entender que su interés era aliviar la pena de su rey. No debemos extrañar que anden Jonadabes en las cortes de los príncipes, cuando vemos que entonces los habia tan malvados en la de un rey tan prudente y tan santo como David.

3 MS. 8. *Cuestalado de la sierra.*

4 Abuelo materno de Absalom. Y David lloraba á su hijo Amnon *todos los dias*, ó continuamente.

5 FERRAR. *Y alutóse.*

6 Esto supone que le habia perseguido, ó hecho buscar antes para castigarle: ó en contrario sentido, *no le persiguió;* lo que es más conforme á la excesiva indulgencia que usaba David con sus hijos, aun cuando eran indignos de ella. Así el Hebreo: *deseó salir por Absalom*; lo cual unos interpretan como en la Vulgata: Cesó de hacer instancias á Tholomai, su suegro, y de pedírsele para castigarle. Otros, en contrario sentido: *Deseaba mucho ver á Absalom, y que volviese.* Esta exposicion se confirma con lo que se dice en el v. 1 del cap. siguiente.

7 Sarvia era hermana de David.

8 Ciudad de la tribu de Judá, que distaba doce mil pasos de Jerusalem al mediodía.

sapientem: dixitque ad eam: Lugere te simula, et induere veste lugubri, et ne ungaris oleo, ut sis quasi mulier jam plurimo tempore lugens mortuum:

3 Et ingredieres ad regem, et loquêris ad eum sermones hujuscemodi. Posuit autem Joab verba in ore ejus.

4 Itaque cum ingressa fuisset mulier Thecuitis ad regem, cecidit coràm eo super terram, et adoravit, et dixit: Serva me, rex.

5 Et ait ad eam rex: ¿Quid causæ habes? Quæ respondit: Heu, mulier vidua ego sum: mortuus est enim vir meus.

6 Et ancillæ tuæ erant duo filii: qui rixati sunt adversum se in agro, nullusque erat, qui eos prohibere posset: et percussit alter alterum, et interfecit eum.

7 Et ecce consurgens universa cognatio adversum ancillam tuam, dicit: Trade eum, qui percussit fratrem suum, ut occidamus eum pro anima fratris sui, quem interfecit, et deleamus heredem: et quærunt extinguere scintillam meam, quæ relicta est, ut non supersit viro meo nomen, et reliquiæ super terram.

8 Et ait rex ad mulierem: Vade in domum tuam, et ego jubebo pro te.

9 Dixitque mulier Thecuitis ad regem: In me, domine mi rex, sit iniquitas, et in domum patris mei: rex autem et thronus ejus sit innocens.

10 Et ait rex: Qui contradixerit tibi, adduc eum ad me, et ultra non addet ut tangat te.

11 Quæ ait: Recordetur rex Domini Dei sui, ut non multiplicentur proximi sanguinis ad ulciscendum, et nequaquam interficiant filium meum. Qui ait: Vivit Dominus, quia non cadet de capillis filii tui super terram.

12 Dixit ergo mulier: Loquatur ancilla tua ad dominum meum regem verbum. Et ait: Loquere.

13 Dixitque mulier: ¿Quare cogitasti hujuscemodi rem contra populum Dei, et locutus est rex verbum istud, ut peccet, et non reducat ejectum suum?

una mujer sagaz: y la dijo: Finge que estás de duelo, y ponte un vestido de luto, y no te unjas con óleo, para que parezcas ser una mujer que ya de mucho tiempo está llorando á un muerto:

3 Y entrarás al rey, y le dirás estas y estas razones. Y puso Joab las palabras en la boca [1] de ella.

4 Y así habiendo entrado al rey la mujer Thecuita, postróse en tierra delante de él, y le adoró, y dijo: Oh rey, sálvame.

5 Y la dijo el rey: ¿Qué es lo que tienes? Ella respondió: Ay, que yo soy una mujer viuda: pues se me ha muerto mi marido.

6 Y tu sierva tenia dos hijos: los cuales riñeron entre sí en el campo, y no habia alguno, que los pudiese estorbar: y el uno hirió al otro, y le mató [2].

7 Y he aquí que levantándose toda la parentela contra tu sierva, dice: Entrega al que hirió á su hermano, para que le matemos por el alma de su hermano á quien mata, y [3] borremos al heredero: y pretenden apagar una centella [4] que me ha quedado, para que no quede á mi marido nombre ni reliquia sobre la tierra.

8 Y dijo el rey á la mujer: Vete á tu casa, que yo daré providencia [5] en tu favor.

9 Y la mujer Thecuita dijo al rey: Sobre mí, oh rey y señor mio, recaiga la culpa [6], y sobre la casa de mi padre: mas el rey y su trono sea sin culpa [7].

10 Y dijo el rey: Si alguno te contradijere, tráemele acá, y no te tocará más en adelante.

11 Y ella dijo: Acuérdese el rey del Señor su Dios [8], para que no se multipliquen los cercanos de la sangre para vengar [9], y no maten á mi hijo [10]. Y él respondió: Vive el Señor, que no caerá en tierra uno de los cabellos de tu hijo.

12 Dijo, pues, la mujer: Hable tu sierva una palabra al rey mi señor. Y él dijo: Habla.

13 Y dijo la mujer: ¿Por qué has pensado una tal cosa contra el pueblo de Dios, y por qué el rey ha determinado hacer este mal, antes que hacer volver [11] á su desterrado?

1 La sugirió, y enseñó todo lo que habia de decir y hacer presente al rey.

2 Esta es una parábola en que Joab instruyó á esta mujer, para alcanzar del rey el perdon de Absalom, como evidentemente se infiere en los vv. 19 y 20.

3 Quítemos del mundo.

4 MS. 8. *Rrescentar la mi mansilla.* Quiere decir que la parentela de su marido queria acabar con la única esperanza que la quedaba, matando al otro hijo.

5 Que yo daré mis órdenes, y serán tales como tú las deseas.

6 Si la hay, otorgándome esta gracia y perdon que te pido.

7 La ley mandaba que todo el que matase á otro voluntariamente, fuese condenado á muerte; y aunque las circunstancias pudiesen ser favorables al caso que representaba esta mujer, esto no obstante, comprendiendo ella que el rey podria resistirse á otorgar la gracia que se le pedia en perjuicio del bien y seguridad pública, para quitarle todo escrúpulo consiente, en que si habia alguna injusticia en dejar sin castigo un homicidio, le fuese imputada á ella y no al rey.

8 Júremelo el rey por el Señor su Dios.

9 Para impedir que los parientes del muerto no se levanten y quieran vengar con la muerte de mi hijo la sangre del que fué muerto.

10 Lo que hubiera podido suceder, si el rey se hubiera contentado con prohibir solamente al pariente más cercano que tomase satisfaccion ó venganza de la muerte, y no lo hubiera vedado generalmente á todos los parientes sin excluir alguno.

11 Despues que esta mujer habia empeñado al rey diestra é insensiblemente hasta obligarle con juramento á cumplir su palabra, y que no pudiese revocar la que habia dado; deja ya la parábola, y le declara sin rebozo que, supuesto habia concedido con tanta bondad la gracia de un culpable á una fa-

14 Omnes morimur, et quasi aquæ dilabimur in terram, quæ non revertuntur: nec vult Deus perire animam[a], sed retractat cogitans ne penitus pereat qui abjectus est.

15 Nunc igitur veni, ut loquar ad dominum meum regem verbum hoc, præsente populo. Et dixit ancilla tua: Loquar ad regem, si quo modo faciat rex verbum ancillæ suæ.

16 Et audivit rex, ut liberaret ancillam suam de manu omnium, qui volebant de hereditate Dei delere me, et filium meum simul.

17 Dicat ergo ancilla tua, ut fiat verbum domini mei regis sicut sacrificium. Sicut enim angelus Dei[b] sic est dominus meus rex, ut nec benedictione, nec maledictione moveatur: unde et Dominus Deus tuus est tecum.

18 Et respondens rex, dixit ad mulierem: Ne abscondas à me verbum, quod te interrogo. Dixitque ei mulier: Loquere, domine mi rex.

19 Et ait rex: ¿Numquid manus Joab tecum est in omnibus istis? Respondit mulier, et ait: Per salutem animæ tuæ, domine mi rex, nec ad sinistram, nec ad dexteram est, ex omnibus his quæ locutus est dominus meus rex: servus enim tuus Joab, ipse præcepit mihi, et ipse posuit in os ancillæ tuæ omnia verba hæc.

20 Ut verterem figuram sermonis hujus, servus tuus Joab præcepit istud: tu autem, domine mi rex, sapiens es, sicut habet sapientiam angelus Dei, ut intelligas omnia super terram.

21 Et ait rex ad Joab: Ecce placatus feci verbum tuum: vade ergo, et revoca puerum Absalom.

22 Cadensque Joab super faciem suam in terram, adoravit, et benedixit regi: et dixit Joab: Hodie intellexit servus tuus, quia inveni gratiam in oculis tuis, domine mi rex: fecisti enim sermonem servi tui.

23 Surrexit ergo Joab, et abiit in Gessur, et adduxit Absalom in Jerusalem.

14 Todos morimos, y nos deslizamos[1] como el agua sobre la tierra, que no vuelve atrás; ni Dios quiere que perezca un alma, sino que se remira en pensar que no perezca enteramente el que fué desechado.

15 Por esto pues he venido, para hablar al rey mi señor estas palabras delante del pueblo. Y dijo tu sierva: Hablaré al rey, para ver si de algun modo otorga el rey lo que dice su sierva.

16 Y el rey me ha escuchado, librando á su sierva de la mano de todos aquellos, que querian borrarme, y juntamente á mi hijo de la heredad de Dios.

17 Y así diga[2] tu sierva, que la palabra del rey mi señor se cumpla como un sacrificio[3]. Porque el rey mi señor es como un angel de Dios, que ni por bendicion[4], ni por maldicion se mueve: por esto el Señor tu Dios es contigo.

18 Y respondiendo el rey, dijo á la mujer: No me ocultes una cosa, que te voy á preguntar[5]. Y dijole la mujer: Hablad, señor mi rey.

19 Y el rey dijo: ¿Por ventura la mano de Joab anda contigo en todo esto? Respondió la mujer, y dijo: Por la salud de tu alma, señor mi rey, que en nada se aparta, ni á la diestra, ni á la siniestra[6], de todo lo que ha hablado el señor mi rey: porque tu siervo Joab es el mismo que me lo ha mandado, y él ha puesto todas estas palabras en boca de tu sierva.

20 Tu siervo Joab es el que me mandó, que transfigurase[7] este discurso: más tú, señor mi rey, sabio eres, como lo es un ángel de Dios, para entender todas cosas sobre la tierra.

21 Y dijo el rey á Joab: He aquí que he hecho tu palabra: anda pues, y haz volver á mi hijo Absalom.

22 Y Joab postrándose en tierra sobre su rostro, adoró, y bendijo al rey: y dijo Joab: Hoy ha reconocido tu siervo, oh señor mi rey, que he hallado gracia en tus ojos: porque has otorgado la peticion de tu siervo.

23 Con esto levantóse Joab, y pasó á Gessur, y se trajo á Absalom á Jerusalem.

milia pobre y obscura, no podia rehusar á los votos y deseos de todo Israél el regreso de Absalom su hijo que estaba desterrado.

1 MS. A. *E nos ymos.* Acuérdate, le dice, que la muerte de Amnón es un mal sin remedio. Absalom, ni por su destierro, ni aun por su muerte podrá hacer que su hermano vuelva á vivir. Imita la clemencia de Dios, el cual no quiere que un alma perezca, sino que dilata la ejecucion de su decreto, para que el que ha sido desechado no perezca sin recurso, y para darle tiempo á que vuelva sobre sí y se arrepienta.

2 Permíteme decir.

3 Suponiendo que David, declarando en la parábola que le habia sido propuesta, que él seria el protector de su hijo, se habia empeñado en cierto modo en perdonar tambien á Absalom, desea que esta gracia que quiere hacerle no deje de tener su efecto; así como no puede haber cosa que impida ofrecer á Dios los sacrificios que se le han prometido. Puede tambien explicarse de este otro modo: La gracia que me has hecho, sea acepta á Dios como un sacrificio de suave olor.

4 Que no obra con la mira de los juicios de los hombres, ni busca sus aplausos, ni teme las murmuraciones. Por esto el Señor os asiste en todo lo que ordenais.

5 Dime la verdad de lo que te voy á preguntar.

6 FERRAR. *Para derechar ó para izquierdar.* Que sin torcer has ido derecho á lo que ello es.

7 Que en estilo figurado ó parabólico te significase esto, hablándote en figura de un hijo mio perseguido, lo que deseaba lograr en favor de Absalom tu hijo fugitivo. Por donde se ve claramente, que esta mujer en todo este discurso no refirió una verdadera historia, sino una parábola de los dos hijos, ocultando su súplica bajo de aquella figura.

a Ezech. XVIII. 32. et XXXIII. 11.—b 1. Regum XXIX. 9.

24 Dixit autem rex: Revertatur in domum suam, et faciem meam non videat. Reversus est itaque Absalom in domum suam, et faciem regis non vidit.

25 Porro sicut Absalom, vir non erat pulcher in omni Israël, et decorus nimis: à vestigio pedis usque ad verticem non erat in eo ulla macula.

26 Et quando tondebat capillum (seme autem in anno tondebatur, quia gravabat eum cæsaries) ponderabat capillos capitis sui ducentis siclis, pondere publico.

27 Nati sunt autem Absalom filii tres: et filia una nomine Thamar, elegantis formæ.

28 Mansitque Absalom in Jerusalem duobus annis, et faciem regis non vidit.

29 Misit itaque ad Joab, ut mitteret eum ad regem: qui noluit venire ad eum. Cùmque secundò misisset, et ille noluisset venire ad eum,

30 Dixit servis suis: Scitis agrum Joab juxtà agrum meum, habentem messem hordei: ite igitur, et succendite eum igni. Succenderunt ergo servi Absalom segetem igni. Et venientes servi Joab, scissis vestibus suis, dixerunt: Succenderunt servi Absalom partem agri igni.

31 Surrexitque Joab, et venit ad Absalom in domum ejus, et dixit: ¿Quare succenderunt servi tui segetem meam igni?

32 Et respondit Absalom ad Joab: Misi ad te obsecrans ut venires ad me, et mitterem te ad regem, et diceres ei: ¿Quare veni de Gessur? melius mihi erat ibi esse: obsecro ergo ut videam faciem regis: quòd si memor est iniquitatis meæ, interficiat me.

33 Ingressus itaque Joab ad regem, nuntiavit ei omnia: vocatusque est Absalom, et in-

24 Mas el rey dijo: Vuelva á su casa, y no vea mi cara [1]. Con esto Absalom volvió á su casa, y no vió la cara del rey.

25 Y no habia hombre en todo Israél tan hermoso, ni de tan gallarda presencia como Absalom: desde la planta del pié hasta lo alto de la cabeza no habia en él la menor tacha.

26 Y cuando se cortaba el cabello (lo que ejecutaba una vez al año, porque le agravaba la cabellera) pesaban los cabellos de su cabeza doscientos siclos [2], al peso comun [3].

27 Y tuvo Absalom tres hijos [4], y una hija llamada Thamar [5], la cual era muy hermosa.

28 Y estuvo de asiento Absalom dos años en Jerusalem, y no vió la cara del rey.

29 Y envió Absalom por Joab para enviarle al rey: el cual no quiso venir á él. Y habiendo enviado á llamarle segunda vez, y como él se hubiese negado á ir [6],

30 Dijo á sus criados: Sabeis el campo de Joab, que está vecino al mio, donde tiene las cebadas para segar: id pues, y ponedle fuego. Y los criados de Absalom pusieron fuego á las mieses. Y los domésticos de Joab vinieron á él rasgados sus vestidos, y le dijeron: Los siervos de Absalom han puesto fuego á una parte del campo.

31 Y levantóse Joab, y fué á casa de Absalom, y díjole: ¿Por qué tus criados han puesto fuego á mis mieses?

32 Y respondió Absalom á Joab: He enviado á suplicarte que vinieras acá, para enviarte al rey, y que le dijeras: ¿Para qué he vuelto de Gessur? Mejor me era estarme allí: ruego, pues, que yo vea la cara del rey: y si se acuerda todavía de mi delito, que me quite la vida.

33 Con lo que Joab presentándose al rey, le dió cuenta de todo esto: y fué llamado Ab-

1 Para contener por este medio el orgullo y soberbia de Absalom.

2 Pesando el cabello que se cortaba, y haciendo un tanteo ó cotejo con lo que le quedaba en la cabeza, se puede hacer juicio que pesaba todo doscientos siclos, que corresponden á cinco libras y siete onzas y media de las nuestras. Algunos no pudiendo persuadirse que pudiese pesar tanto el cabello de un hombre, lo exponen del precio en que podia estimarse, no del peso intrínseco de él. Pero esta exposicion no parece ajustarse á la letra, ni explicar la fuerza del verbo *ponderare*. La Escritura lo cuenta por una cosa extraordinaria, y para hacer ver que lo que formaba la principal hermosura de Absalom y daba gran fomento á su vanidad, fué despues el instrumento de su violenta y desastrada muerte. Otros lo explican del siclo babylónico, que venia á ser la tercera parte del hebreo, y por consiguiente, segun esta opinion, el cabello de Absalom pesaba como unas treinta onzas escasas, ó menos de dos libras castellanas. Se fundan para esto en que el que reconoció los Libros de los Reyes, lo hizo despues que el pueblo Hebreo volvió del cautiverio de Babylonia; y acostumbrados los Hebreos por espacio de setenta años á los pesos de Babylonia, continuaron en usar de ellos, olvidando los propios. Pero si el cabello de Absalom no pesaba sino escasas treinta onzas, no podia esto mirarse como una cosa extraordinaria y singular, puesto que se hallan mujeres cuyo cabello pesa más de treinta y dos onzas. No obstante esto, graves Intérpretes modernos abrazan esta explicacion, como se puede ver en CALMET.

3 ARIAS MONTANO traslada al peso del rey.

4 Todos murieron: y por haberse quedado sin hijos, levantó una columna para conservar la memoria de su nombre. Véase el cap. XVIII, 18.

5 *La cual casó despues con Roboam, hijo de Salomon, de cuyo matrimonio tuvieron á Abia.* Esto se halla añadido á este versículo en la edicion de los LXX.

6 Joab, que media todas sus acciones por la regla de una política muy fina, rehusó dos veces ir á ver á Absalom. Temia dar á entender que tenia alguna estrechez con este príncipe: conocia por otra parte, que la negociacion no estaba aun en términos de que le fuese favorable: no queria exponerse, ó á irritarle, si se negaba á hablar en su favor, ó á desagradar al rey, pidiéndole una gracia fuera de sazon. Pero Absalom, que era violento en sus deseos y fecundo en dar trazas, inventó un medio, que desconcertó desde luego toda la política de Joab, y por él le obligó á que se encargase de hablar al rey, para que le permitiese ponerse en su presencia.

travit ad regem, et adoravit super faciem terræ coràm eo: osculatusque est rex Absalom.

salom, y entró donde el rey estaba, y le adoró rostro por tierra delante de él: y el rey dió un beso á Absalom [1].

CAPÍTULO XV.

Absalom, ganando los corazones del pueblo, se rebela contra su padre en Hebron. David sale huyendo de Jerusalem, adonde envia los sacerdotes con el arca, y tambien á Chusai, para que disipe los designios y consejos de Achitophel.

1 Igitur post hæc fecit sibi Absalom currus, et equites, et quinquaginta viros qui præcederent eum.

2 Et manè consurgens Absalom, stabat juxtà introïtum portæ, et omnem virum, qui habebat negotium ut veniret ad regis judicium, vocabat Absalom ad se, et dicebat: ¿De qua civitate es tu? Qui respondens ajebat: Ex una tribu Israël ego sum servus tuus.

3 Respondebatque ei Absalom: Videntur mihi sermones tui boni et justi. Sed non est qui te audiat constitutus à rege. Dicebatque Absalom:

4 ¿Quis me constituat judicem super terram, ut ad me veniant omnes, qui habent negotium, et justè judicem?

5 Sed et cùm accederet ad eum homo ut salutaret illum, extendebat manum suam, et apprehendens osculabatur eum.

6 Faciebatque hoc omni Israël venienti ad judicium, ut audiretur à rege, et sollicitabat corda virorum Israël.

7 Post quadraginta autem annos, dixit Ab-

1 Y despues de esto Absalom se hizo carros [2], y gente de á caballo, y cincuenta hombres que fuesen delante de él [3].

2 Y levantándose Absalom de mañana, se ponia inmediato á la entrada de la puerta [4], y á todo hombre, que tenia algun negocio, y venia á pedir justicia al rey, llamábale Absalom á sí, y le decia: ¿De qué ciudad eres tú? Y él respondia diciendo: Yo tu siervo soy de tal tribu de Israél.

3 Y respondíale Absalom: Buenas y justas me parecen tus palabras: mas no hay persona puesta por el rey para oirte [5]. Y decia Absalom:

4 ¡Oh! ¿quién me pusiera juez sobre la tierra, para que viniesen á mí todos los que tienen negocios, y los decidiese segun justicia?

5 Y cuando se llegaba á él alguno para saludarle [6], le alargaba la mano, y asiéndole le besaba.

6 Y lo mismo hacia con todos los de Israél que venian á que el rey los oyese y juzgase, y solicitaba los corazones [7] de los hombres de Israél.

7 Mas despues de cuarenta años [8], dijo Ab-

1 Le abrazó estrechamente, le besó y quedó reconciliado con él.

2 El Hebreo: *Se hizo hacer un carro.* El uso de ir por la ciudad en un carro tirado de caballos, era desconocido en Israël antes de Absalom, y fué introducido por la vanidad y la ambicion. Este pueblo habia conservado el gusto de una vida sencilla y libre de todo fausto. No usaban carros, ni aun caballos para la comodidad de los viajes, que ordinariamente hacian á pié por ser robustos y estar acostumbrados á la fatiga. Cuando tenian necesidad de cabalgar, lo hacian en mulos ó en asnos, que en la Palestina son mayores y más fuertes que los de nuestro país, y en esto no habia distincion entre los grandes y pequeños del pueblo.

3 Para custodia y honor de su persona; porque por la muerte de Amnon quedaba Absalom el mayor de los hijos del rey.

4 Á la entrada de palacio.

5 Absalom, olvidado de sus obligaciones y de los beneficios de su padre, hace aquí la persona de un revoltoso con ánimo de excitar turbaciones en el Estado. A este fin intenta desacreditar el gobierno, y tachar la principal obligacion de un rey, que es hacer justicia á su pueblo, y á los que vienen á pedírsela y á implorar su proteccion.

6 MS. 3. *A omillalle.* Absalom le besaba, haciéndole mil caricias y tratándole con muestras del mayor afecto, con la mira de ganarles el corazon y de que se retirasen de él, prendados de su afabilidad y agrado.

7 Atraía, arrebataba. El texto hebreo: *Y robaba;* porque los enajenaba de su señor natural, que era el rey, á quien debian ellos guardar fidelidad y mucho más el mismo Absalom.

8 Estos cuarenta años se cuentan comunmente desde la primera vez que Samuel ungió por rey á David. En muchos códices latinos MSS. antiguos se lee cuatro años; en otros, seis; en otros, cinco, y en otros, dos. JOSEPHO, *Antiq. Lib.* VII, *cap.* 8, y THEODOR., *Quæst.* XXVIII, leen: *Pasados ya cuatro años,* despues de la vuelta de Absalom á la casa de su padre. Se debe advertir, que antes de la construccion del templo se acostumbraban ofrecer sacrificios en todos los lugares que la religion de los patriarcas habia consagrado, como Hebron, Bethel, Bersabee. Abraham y los otros patriarcas estaban enterrados en Hebron, y Absalom habia nacido allí. *Supra,* III, 3. Absalom, queriendo dar algun color á su salida de la corte, pretestó tener que ir á Hebron para adorar allí al Señor; y este príncipe tan impío como desnaturalizado se puso la máscara de la religion, cuando creyó que podia ser conducente á sus designios ambiciosos, así como habia tomado la del arrepentimiento y sumision para reconciliarse con su padre.

salom ad regem David: Vadam, et reddam vota mea quæ vovi Domino in Hebron.

8 Vovens enim vovit servus tuus, cùm esset in Gessur Syriæ, dicens: Si reduxerit me Dominus in Jerusalem, sacrificabo Domino.

9 Dixitque ei rex David: Vade in pace. Et surrexit, et abiit in Hebron.

10 Misit autem Absalom exploratores in universas tribus Israël, dicens: Statim ut audieritis clangorem buccinæ, dicite: Regnavit Absalom in Hebron.

11 Porro cum Absalom ierunt ducenti viri de Jerusalem vocati, euntes simplici corde, et causam penitùs ignorantes.

12 Accersivit quoque Absalom Achitophel Gilonitem consiliarium David, de civitate sua Gilo. Qùmque immolaret victimas, facta est conjuratio valida, populusque concurrens augebatur cum Absalom.

13 Venit igitur nuntius ad David, dicens: Toto corde universus Israël sequitur Absalom.

14 Et ait David servis suis, qui erant cum eo in Jerusalem: Surgite, fugiamus: neque enim erit nobis effugium à facie Absalom: festinate egredi, ne fortè veniens occupet nos, et impellat super nos ruinam, et percutiat civitatem in ore gladii.

15 Dixeruntque servi regis ad eum: Omnia quæcumque præceperit dominus noster rex, libenter exequemur servi tui.

16 Egressus est ergo rex, et universa domus ejus pedibus suis: et dereliquit rex decem mulieres concubinas ad custodiendam domum.

17 Egressusque rex et omnis Israël pedibus suis, stetit procul à domo:

18 Et universi servi ejus ambulabant juxtà

salom al rey David: Iré y cumpliré en Hebron mis votos que tengo hechos al Señor.

8 Porque cuando tu siervo estaba en Gessur de Syria, hizo muy de veras este voto, diciendo: Si el Señor me hiciere volver á Jerusalem, ofréceré al Señor un sacrificio [1].

9 Y el rey David le dijo: Anda en paz. Y levantóse, y partió á Hebron.

10 Y envió Absalom emisarios por todas las tribus de Israél, diciendo: Luego que oyereis el sonido de la trompeta, decid: Absalom reina [2] en Hebron.

11 Y fueron con Absalom doscientos hombres de Jerusalem que convidó, siguiéndole con sencillez de corazon, é ignorando del todo la causa [3].

12 Llamó tambien Absalom á Achitophel Gilonita [4], consejero de David, de su ciudad de Gilo. Y cuando estaba inmolando las víctimas, formóse una recia conjuracion, y se aumentaba el pueblo que corria al partido de Absalom.

13 Y llegó á David un mensajero, diciendo: Todo Israél sigue á Absalom de todo corazon [5].

14 Y dijo David á sus siervos, que estaban con él en Jerusalem: Levantaos, huyamos: porque no podremos escapar delante [6] de Absalom: daos priesa á salir, no sea que llegando nos sorprenda, y traiga la ruina sobre nosotros, y pase á filo de espada á la ciudad.

15 Y los siervos del rey le dijeron: Nosotros tus siervos ejecutaremos de buena voluntad todo lo que ordenare el rey nuestro señor.

16 Salió, pues, el rey por su pié con toda su familia, y dejó diez mujeres de sus concubinas para que guardasen la casa [7].

17 Y despues de haber salido el rey por su pié con todos los de Israél, se paró [8] estando ya léjos de casa:

18 Y todos sus siervos iban á su lado, y las

1 En Hebron, lugar en donde David habia recibido la uncion real y habia sido proclamado rey por todo Israél.

2 Ha sido alzado rey.

3 El pretexto era que asistiesen al sacrificio y banquete que se celebraba despues. Estos eran sin duda del partido de David, y se hallaban inocentes de la trama y conspiracion que tenia urdida Absalom. Pero este quiso sin duda convidarlos y llevarlos consigo, con el fin de acreditar más y más su partido, y aun de persuadir al pueblo que lo que hacia era con acuerdo y consentimiento de su padre.

4 Se cree que este era abuelo de Bethsabee; y así, conservando aun fresca en su corazon la herida que David habia hecho á su honra en su nieta, no costaria mucho á Absalom el ganarle, y atraerle á su partido.

5 ¿Cómo Israél puede abandonar á un príncipe tan feliz, tan valiente y tan justo como David, del cual el Señor se ha declarado tantas veces protector? ¿Cómo, repito, abandonarle, para echarse al partido de un jóven ambicioso, rebelde y fratricida? En la voluntad del Todopoderoso se registra la causa de una revolucion tan repentina y general, y se cumple el decreto intimado á David por la boca de Nathan. Dios tiene en su mano los corazones de los pueblos, del mismo modo que los de los reyes. Los Estados más quietos y más bien arreglados caerán infaliblemente en la turbacion y en el desórden, si el Señor suelta las riendas á la inquietud, á la indocilidad y á la inconstancia humana, que él solo puede tener en freno. Por esto una de las principales obligaciones de los soberanos, á cuyo gobierno están sometidos los pueblos, es de darle gracias de la fiel obediencia de sus vasallos, y decir con David: *El Señor es mi protector; en él es en quien espero; él es el que somete mi pueblo á mi autoridad.*

6 MS. 8. *No avremos garnimiento.* Un exterior tan triste en este santo rey no es efecto de abatimiento ni de consternacion, sino de sentimientos de penitencia de que su corazon se halla penetrado. Registrando en la conspiracion de su hijo y de sus vasallos el justo castigo de su rebelion contra su Criador, acepta con entera sumision el cáliz que el Señor le presenta.

7 Michol, Achinoam, Abigail y Bethsabee eran mujeres de David que tenian título de reinas, cuyos hijos podian sucederle en la corona: las *concubinas* eran mujeres legítimas, pero de órden inferior y sin ningun título, como ya dejamos notado en varios lugares.

8 Para pasar revista y poner en órden la gente que le seguia.

eum, et legiones Cerethi, et Phelethi, et omnes Gethæi, pugnatores validi sexcenti viri qui secuti eum fuerant de Geth pedites, præcedebant regem.

19 Dixit autem rex ad Ethaï Gethaæum: ¿Cur venis nobiscum? revertere, et habita cum rege, quia peregrinus es, et egressus es de loco tuo.

20 ¿Heri venisti, et hodie compellèris nobiscum egredi? ego autem vadam quò iturus sum: revertere, et reduc tecum fratres tuos, et Dominus faciet tecum misericordiam, et veritatem, quia ostendisti gratiam et fidem.

21 Et respondit Ethaï regi, dicens: Vivit Dominus, et vivit dominus meus rex: quoniam in quocumque loco fueris, domine mi rex, sive in morte, sive in vita, ibi erit servus tuus.

22 Et ait David Ethaï: Veni, et transi. Et transivit Ethaï Gethæus, et omnes viri, qui cum eo erant, et reliqua multitudo.

23 Omnesque flebant voce magnâ, et universus populus transibat: rex quoque transgrediebatur torrentem Cedron, et cunctus populus incedebat contra viam, quæ respicit ad desertum.

24 Venit autem et Sadoc sacerdos, et universi Levitæ cum eo, portantes arcam fœderis Dei, et deposuerunt arcam Dei: et ascendit Abiathar, donec expletus esset omnis populus, qui egressus fuerat de civitate.

25 Et dixit rex ad Sadoc: Reporta arcam Dei in urbem: si invenero gratiam in oculis Domini, reducet me, et ostendet mihi eam, et tabernaculum suum.

26 Si autem dixerit mihi: Non places, præstò

legiones de los Ceretheos [1], y de los Phelethéos, y todos los Getheos [2], guerreros valientes, en número de seiscientos hombres de á pié, que le habian seguido desde Geth, iban delante del rey.

19 Y dijo el rey á Ethai [3] Getheo: ¿Por qué vienes con nosotros? vuélvete, y quédate con el rey [4], porque eres forastero, y has salido de tu tierra.

20 ¿Ayer llegaste, y hoy serás obligado á salir con nosotros? yo iré donde tengo que ir [5]: vuélvete, y lleva contigo á tus hermanos [6], y el Señor hará contigo misericordia y verdad [7], porque has dado muestras de gratitud y lealtad.

21 Y respondió Ethai al rey, diciendo: Vive el Señor, y vive el rey mi señor: que en cualquiera parte que estuvieres, señor rey mio, ó para muerte, ó para vida, allí estará tu siervo [8].

22 Y dijo David á Ethai: Ven, y pasa [9]. Y pasó Ethai Getheo, y todos los hombres que con él estaban, y la multitud restante.

23 Y todos lloraban á grandes voces, y pasaba todo el pueblo: el rey pasaba tambien el torrente de Cedron, y todo el pueblo iba derecho al camino, que mira al desierto [10].

24 Vino tambien el sumo sacerdote Sadoc, y con él todos los Levitas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, y depusieron el arca de Dios: y subió Abiathar [11], hasta que acabó de pasar todo el pueblo, que habia salido de la ciudad.

25 Y dijo el rey á Sadoc: Vuelve á llevar el arca de Dios á la ciudad: que si yo hallare gracia en los ojos del Señor [12], me volverá allá, y me la dejará ver, y á su tabernáculo.

26 Mas si me dijere: No me agradas: estoy

1 Se cree que estos eran los que guardaban su persona. Eran prosélitos y oriundos de los Philistheos. *Supr.*, VIII, 18.

2 Que abrazando la religion de los Hebreos, se habian ofrecido al servicio de David luego que entró á reinar.

3 Este sin duda acababa de llegar de su país, y David por su valor le habia dado el mando de aquellos seiscientos hombres. Es cosa digna de admiracion que David, á excepcion de sus domésticos, no llevaba en su compañía sino solos forasteros: y que en este abandono general en que se hallaba, cuando debia atender particularmente á su propio peligro y á la seguridad de su persona, lleno de sentimientos de humanidad y de justicia, creyó no deber envolver en su desgracia á estos hombres valerosos, que acababan de dejar su patria y su religion por hallar reposo y establecimiento seguro cerca de su persona. Y así les da gracias por sus servicios, y manda que se retiren y se queden en compañía de Absalom.

4 Con Absalom nuevo rey. Así habla David por modestia, y para lograr de Ethai que se quedase con Absalom, no siendo este verdadero rey sino usurpador del reinado.

5 Dejadme seguir mi destino, que todavía no sé cual será.

6 A tu gente.

7 Es fiel y misericordioso, y no dejará de premiar tu buena voluntad; y yo tambien lo haré, si me veo en estado de poderlo hacer.

8 Así hablaba un extranjero que poco antes se habia alistado en el servicio de David, por conocer la justicia de la causa y la felicidad que se encerraba en permanecer fiel á este rey; al mismo tiempo que se rebelaban y conspiraban contra él sus vasallos naturales y aun sus mismos hijos. ¡Qué ardor y qué fidelidad en seguir á Jesucristo no se vió en los Gentiles, que eran extranjeros á las promesas; mientras que los Judíos, á los cuales él mismo llama *los hijos del reino*, MATTH., VIII, 12, y á quienes pertenecian las promesas, le perseguian en su persona y en la de sus discípulos!

9 El torrente de Cedron. Esta palabra significa *sombrío*.

10 Cedron está al oriente de Jerusalem, entre los muros de la ciudad y el monte llamado de las Olivas. Y tomaron el camino del desierto, que va á Bethel.

11 Se puso junto al arca, que estaba en un lugar eminente, esperando que acabase de pasar todo el pueblo.

12 David por una parte da muestras de la confianza que tiene en la misericordia del Señor, que perdonará sus ingratitudes y le permitirá volver á Jerusalem para gozar de la presencia del arca; y por otra, reconociéndose indigno por sus pecados de toda gracia, se somete humildemente á su justicia y consiente de todo corazon en quedar privado de este consuelo toda su vida, si así el Señor lo dispusiere. Al mismo tiempo no quiere exponer la vida de los sacerdotes al furor de Absalom, ni el arca al peligro de ser profanada con motivo de las marchas.

sum, faciat quod bonum est coràm se.

27 Et dixit rex ad Sadoc sacerdotem: O videns revertere in civitatem in pace: et Achimaas filius tuus, et Jonathas filius Abiathar duo filii vestri, sint vobiscum.

28 Ecce ego abscondar in campestribus deserti, donec veniat sermo à vobis indicans mihi.

29 Reportaverunt ergo Sadoc, et Abiathar arcam Dei in Jerusalem: et manserunt ibi.

30 Porro David ascendebat Clivum olivarum, scandens et flens, nudis pedibus incedens, et operto capite: sed et omnis populus, qui erat cum eo, operto capite ascendebat plorans.

31 Nuntiatum est autem David quòd et Achitophel esset in conjuratione cum Absalom, dixitque David: Infatua, quæso, Domine, consilium Achitophel.

32 Cùmque ascenderet David summitatem montis, in quo adoraturus erat Dominum, ecce occurrit ei Chusaï Arachites, scissâ veste, et terrâ pleno capite.

33 Et dixit ei David: Si veneris mecum, eris mihi oneri:

34 Si autem in civitatem revertaris, et dixeris Absalom: Servus tuus sum, rex: sicut fui servus patris tui, sic ero servus tuus: dissipabis consilium Achitophel:

35 Habes autem tecum Sadoc, et Abiathar sacerdotes: et omne verbum quodcumque audieris de domo regis, indicabis Sadoc, et Abiathar sacerdotibus.

36 Sunt autem cum eis duo filii eorum Achimaas filius Sadoc, et Jonathas filius Abiathar:

pronto á que haga de mí lo que bien le pareciere.

27 Y dijo el rey á Sadoc el sacerdote[1]: Oh vidente, vuélvete en paz á la ciudad: y estén con vosotros vuestros dos hijos, Achimaas tu hijo, y Jonathás hijo de Abiathar.

28 Mirad que yo voy á esconderme en las campiñas del desierto: hasta que me venga de vosotros aviso del estado de las cosas.

29 Sadoc, pues, y Abiathar volvieron á llevar el arca de Dios á Jerusalem: y se quedaron allí.

30 Y David subia la Cuesta de las olivas, y subia llorando, caminando á pié desnudo, y cubierta la cabeza: y todo el pueblo que iba con él, subia tambien llorando cubierta la cabeza[2].

31 Y fué dado aviso á David que Achitophel entraba tambien en la conjuracion[3] con Absalom, y dijo David: Entontece[4], os ruego, Señor, el consejo de Achitophel.

32 Y cuando David subia á la cumbre del monte[5], donde habia de adorar al Señor, se le puso delante Chusai Arachita[6] con los vestidos rasgados, y con la cabeza cubierta de tierra.

33 Y díjole David: Si vinieres conmigo, me servirás de carga[7]:

34 Mas si volvieres á la ciudad, y dijeres á Absalom: Yo, oh rey, soy tu siervo: como fuí siervo de tu padre, así seré siervo tuyo: desvanecerás el consejo[8] de Achitophel:

35 Y tendrás contigo á Sadoc, y Abiathar los sacerdotes: y todo lo que oyeres de la casa del rey, lo harás saber á Sadoc y Abiathar los sacerdotes.

36 Y en su compañía están sus dos hijos Achimaas hijo de Sadoc, y Jonathás hijo de

1 Esta palabra, cuando se halla con el artículo, denota el sumo sacerdote. Y le llama Vidente, porque consultaba al Señor y daba sus oráculos, que esto quiere decir *Vidente* ó profeta. En el Hebreo: *¿No eres tú el Vidente?* Como si dijera: ¿El sumo sacerdote, una persona pública? Vuélvete á la ciudad, y no abandones el arca y el tabernáculo del Señor. Otros explican las palabras del Hebreo en este otro sentido: ¿No ves el estado de todas mis cosas y lo que me obliga á portarme de este modo? Vuélvete á la ciudad, etc. Habla aquí á Sadoc y Abiathar, pero principalmente á Sadoc.

2 En esta imágen se reconoce luego Jesucristo, verdadero David, humillado en su Pasion Su pueblo le desconoce, y se vuelve contra él: aquellos mismos á quienes colmó de beneficios, son los que pretenden quitarle la vida. Sale de la ingrata Jerusalem, y pasa el torrente de Cedron con el corazon lleno de tristeza y de amargura. Sube con sus discípulos al monte de las Olivas para orar en él á su Padre: humillándose profundamente en su presencia, acepta con perfecta sumision el cáliz, que su justicia le tiene preparado. Sufre sin queja la desercion de sus amigos y las maldiciones de sus enemigos, para expiar nuestros pecados que habia tomado sobre sí, y para apartar de ellos la maldicion de Dios que tenian merecida.

3 MS. 3. *Estaua en los ligados.*

4 David podia mirar hasta aquí la rebeldía de su hijo como un arrebato de un hombre de pocos años, cuyos defectos por sí solos bastarian para destruir su empresa; pero comenzó á temer luego que supo que le habia hecho traicion Achitophel, uno de los hombres más hábiles de su corte, y acaso el más experimentado de todos sus consejeros, con quien se aconsejaba el príncipe jóven. Concibió que solo Dios podia detener las consecuencias de esta liga; y por esto se volvió á su Majestad, pidiéndole que confundiese la prudencia de Achitophel y desconcertase todos sus consejos.

5 MS. 3. *El cabeço.* Desde donde se descubria Jerusalem y el lugar donde residia el arca: y desde allí adoró al Señor.

6 Natural de Arach, que estaba al pié del monte Líbano, sobre la frontera de Ephraim y de Benjamin. *Jos.*, XVI, 2. Despues fué llamada Edesa, una de las famosas ciudades de la Syria. Este era tambien del consejo de David, y fué uno de los que le sirvieron siempre con mayor fidelidad.

7 Porque David no necesitaba de consejo, sino de gente que le defendiese.

8 En el texto hebreo: *Mihi, á mi favor.* Chusai siguió este consejo: volvió á Jerusalem, pasó á saludar á Absalom, ofrecióle servir con el mismo celo que habia servido á su padre: ganó la confianza del príncipe, y esto le dió la proporcion de desconcertar todos los designios y consejos de Achitophel, como veremos despues.

et mittetis per eos ad me omne verbum quod audieritis.

37 Veniente ergo Chusaï amico David in civitatem, Absalom quoque ingressus est Jerusalem.

Abiathar: y por ellos me enviareis á decir todo lo que oyereis.

37 Y al mismo tiempo que llegaba Chusai amigo de David á la ciudad, entró tambien Absalom en Jerusalem[1].

CAPÍTULO XVI.

David precipitadamente despoja de sus bienes á Miphiboseth y se los da á Siba, que le ofrece víveres. Semei maldice á David, quien impide que le maten. Absalom luego que entró en Jerusalem abusa de las concubinas de su padre con escándalo de todo el pueblo.

1 Cùmque David transisset paululùm montis verticem, apparuit Siba puer Miphiboseth in occursum ejus, cum duobus asinis, qui onerati erant ducentis panibus, et centum alligaturis uvæ passæ, et centum massis palatharum, et utre vini.

2 Et dixit rex Sibæ: ¿Quid sibi volunt hæc? Responditque Siba: Asini, domesticis regis ut sedeant: panes et palathæ ad vescendum pueris tuis: vinum autem, ut bibat si quis defecerit in deserto.

3 Et ait rex: ¿Ubi est filius domini tui[a]? Responditque Siba regi: Remansit in Jerusalem, dicens: Hodie restituet mihi domus Israël regnum patris mei.

4 Et ait rex Sibæ: Tua sint omnia quæ fuerunt Miphiboseth. Dixitque Siba: Oro ut inveniam gratiam coram te, domine mi rex.

5 Venit ergo rex David usque Bahurim: et ecce egrediebatur inde vir de cognatione domûs Saül nomine Semei filius Gera, procedebatque egrediens, et[b] maledicebat.

6 Mittebatque lapides contra David, et con-

1 Y luego que David pasó un poco de la cima del monte, salióle al encuentro Siba[2] criado de Miphiboseth, con dos asnos cargados de doscientos panes, y de cien atados de uvas pasas, y de cien panes de higos[3], y de un pellejo de vino.

2 Y dijo el rey á Siba: ¿Para qué son estas cosas? Y Siba respondió: Los asnos, para los criados del rey, que vayan montados[4]: los panes y los higos, para que los coman tus siervos: y el vino, para que beba el que se cansare en el desierto.

3 Y díjole el rey: ¿Dónde está el hijo de tu señor? Y Siba respondió al rey: Se ha quedado en Jerusalem, diciendo: Hoy me restituirá la casa de Israél el reino de mi padre[5].

4 Y dijo el rey á Siba: Tuyas sean todas las cosas que fueron de Miphiboseth. Y respondió Siba: Suplico, señor mi rey, que halle yo gracia delante de tí[6].

5 Llegó, pues, el rey David hasta Bahurim[7]: y he aquí que salia de allí un hombre de la parentela de la casa de Saul, llamado Semei, hijo de Gera, y marchaba acercándose, y maldecia.

6 Y tiraba piedras contra David, y contra

1 Entró por la puerta oriental de la ciudad, al mismo tiempo que Absalom entraba por la del mediodía.

2 Luego que Siba vió la resolucion que tomaba el rey de abandonar su corte, concluyó sin balancear, que Absalom pereceria y que David volveria al trono. Pero este hombre malvado se gana la gracia de David á expensas de Miphiboseth su señor, haciendo traicion á sus intereses con una insigne alevosía. Dando un aire de sencillez á las palabras con que responde á David, le sorprende fácilmente en las tristes circunstancias en que estaba, viéndose abandonado por aquellos mismos que él creia serle más fieles. Y así no dudando de la sinceridad de Siba, con una credulidad precipitada castigó á un inocente, incapaz de defenderse, v. 4. Por esto es muy difícil que los príncipes estén siempre en vela contra aquellos que, mostrándose llenos de celo y amor por su servicio, ocultan bajo de esta máscara, como Siba, un espíritu de interés, de malignidad y de calumnia, armando sus lenguas contra los inocentes que no se hallan en estado de poderse defender. Y cuanto un príncipe tiene el corazon más recto, y distante de toda doblez, tanto menos se inclina á sospechar en los otros el malvado designio de los que le quieren engañar.

3 Otros por *massis palatharum* entienden *uvas frescas*, que son frutos propios del principio del otoño, lo que intentan probar de la voz hebrea קיץ, *frutos de vendimia*.

4 Por turno, ó uno despues de otro.

5 De Saul. *Padre* en hebreo se usa para significar el abuelo y cualquier otro ascendiente.

6 De este modo quiso hacer creer á David que el darle este aviso tocante á Miphiboseth, no habia sido con alguna mira de interés, sino por amor hácia él, y atendiendo á su seguridad. Con este disfraz cubre él la traicion contra su amo.

7 Ciudad en la tribu de Benjamin, la cual estaba situada sobre la cima de un monte, á una ó dos leguas de Jerusalem, caminando hácia el Jordan. En el I *de los Paralip.*, VI, 60, es llamada Almath.

a Infra XIX. 27.—b III. Regum II. 8.

tra universos servos regis David: omnis autem populus, et universi bellatores, à dextro, et à sinistro latere regis incedebant.

7 Ita autem loquebatur Semei cùm malediceret regi: Egredere, egredere, vir sanguinum, et vir Belial.
8 Reddidit tibi Dominus universum sanguinem domûs Saül: quoniam invasisti regnum pro eo, et dedit Dominus regnum in manu Absalom filii tui: et ecce premunt te mala tua, quoniam vir sanguinum es.
9 Dixit autem Abisaï filius Sarviæ, regi: ¿Quare maledicit canis hic mortuus domino meo regi? vadam, et amputabo caput ejus.
10 Et ait rex: ¿Quid mihi et vobis est filii Sarviæ? dimittite eum, ut maledicat: Dominus enim præcepit ei ut malediceret David: ¿et quis est qui audeat dicere, quare sic fecerit?

11 Et ait rex Abisaï, et universis servis suis: Ecce filius meus, qui egressus est de utero meo, quærit animam meam: ¿quantò magis nunc filius Jemini? dimittite eum, ut maledicat juxtà præceptum Domini:

12 Si forte respiciat Dominus afflictionem meam: et reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac hodierna.
13 Ambulabat itaque David et socii ejus per viam cum eo. Semei autem per jugum montis ex latere, contra illum gradiebatur, maledicens, et mittens lapides adversum eum, terramque spargens.
14 Venit itaque rex, et universus populus cum eo lassus, et refocillati sunt ibi.
15 Absalom autem et omnis populus ejus ingressi sunt Jerusalem, sed et Achitophel cum eo.
16 Cùm autem venisset Chusaï Arachites amicus David ad Absalom, locutus est ad eum: Salve rex, salve rex.
17 Ad quem Absalom: ¿Hæc est, inquit, gratia tua ad amicum tuum? ¿quare non ivisti cum amico tuo?
18 Responditque Chusaï ad Absalom: Nequaquam: quia illius ero quem elegit Dominus, et

todos los siervos del rey David: y todo el pueblo, y todos los hombres guerreros iban al lado derecho, y al izquierdo del rey.

7 Y Semei maldiciendo al rey, decia así: Sal, sal, hombre de sangres[1], y hombre de Belial.
8 El Señor te ha dado ahora el pago de toda la sangre de la casa de Saul[2]: por cuanto le usurpaste el reino, y el Señor lo ha puesto en mano de Absalom tu hijo: y mira como te abruman tus males, porque eres hombre de sangres.
9 Entonces Abisai hijo de Sarvia dijo al rey: ¿Por qué ese perro muerto[3] ha de maldecir al rey mi señor? iré, y le cortaré la cabeza.
10 Y dijo el rey: ¿Qué tengo yo con vosotros[4], hijos de Sarvia? dejadle que maldiga: porque el Señor le ha ordenado[5] que maldijese á David: ¿y quién osará decir por qué lo ha hecho así?
11 Y dijo el rey á Abisai, y á todos sus siervos: Veis que mi mismo hijo, que ha salido de mis entrañas, anda por quitarme la vida: ¿cuánto más ahora un hijo de Jemini[6]? dejadle que maldiga conforme á la órden del Señor[7]:
12 Quizá el Señor mirará mi afliccion[8]: y el Señor me volverá bien por las maldiciones de este dia.
13 David, pues, seguia su camino acompañado de los suyos. Y Semei iba por lo alto costeando el monte enfrente de él, maldiciéndole, y tirándole piedras, y esparciendo tierra[9].

14 Y el rey, y todo el pueblo con él, llegaron fatigados[10], y se refocilaron allí.
15 Mas Absalom y todos los de su partido entraron en Jerusalem, y con él tambien Achitophel.
16 Y habiéndose presentado á Absalom Chusai Arachita amigo de David, díjole: Dios te guarde, oh rey, Dios te guarde, oh rey.
17 Al que respondió Absalom: ¿Este es el reconocimiento que muestras á tu amigo[11]? ¿por qué no has ido con tu amigo?
18 Y respondió Chusai á Absalom: De ninguna manera: porque yo seré de aquel que

1 *Hombre de sangres* quiere decir *sanguinario, homicida.* MS. 3. *Vasta, vasta, omme del omesto.* Hombre de Belial es lo mismo que hombre sin ley y sin conciencia.

2 No se lee hasta aquí que David hubiese derramado alguna sangre de la casa de Saul: y así algunos han creido que lo que se refiere en el *cap.* XXI, 8, acaeció antes de estas cosas, y que Semei imputase tambien á David la muerte de Isboseth y de Abner.

3 MS. 8. *Este can moridero.*

4 ¿Qué os mezclais vosotros en mis cosas? ¿Qué tengo yo que ver con vosotros? Siempre encuentro en vuestros corazones disposiciones contrarias á las mias.

5 Estas palabras no significan que Semei hubiese recibido un mandamiento expreso de Dios de cargar á David de maldiciones; sino que era una secreta disposicion de la justicia y providencia divina, que le tratase con tanta insolencia, sirviéndose del ministerio de su mala voluntad para la ejecucion de su decreto. En una palabra, Dios *permitió* á Semei que maldijese á David, y *ordenó* su providencia que estas maldiciones aprovechasen para ejercitar al penitente rey. Y David, instruido en los caminos del Señor, no registra en todo lo que le sucede sino el órden de su providencia.

6 Uno de la tribu de Benjamin, la cual nunca me ha tenido inclinacion.

7 Á lo que el Señor tiene dispuesto, dirigiéndolo á mi utilidad y salud.

8 MS. 8. *Se adolescerá de mí.*

9 Lo que entre los Hebreos se tenia por señal de grande ira y de violento odio contra alguno. *Actor.*, XXII, 23.

10 A Bahurim, en donde reposaron.

11 Y bienhechor David. Yo creia que quedarias con él, y le acompañarias para consolarle en sus trabajos y desdichas.

omnis hic populus, et universus Israël, et cum eo manebo.
19 Sed ut et hoc inferam, ¿cui ego serviturus sum? ¿nonne filio regis? sicut parui patri tuo, ita parebo et tibi.
20 Dixit autem Absalom ad Achitophel: Inite consilium quid agere debeamus.
21 Et ait Achitophel ad Absalom: Ingredere ad concubinas patris tui, quas dimisit ad custodiendam domum: ut cùm audierit omnis Israël quòd fœdaveris patrem tuum, roborentur tecum manus eorum.

22 Tetenderunt[a] ergo Absalom tabernaculum in solario, ingressusque est ad concubinas patris sui coràm universo Israël.
23 Consilium autem Achitophel, quod dabat in diebus illis, quasi si quis consuleret Deum: sic erat omne consilium Achitophel, et cum esset cum David, et cum esset cum Absalom.

eligió el Señor, y todo este pueblo, y todo Israél, y con él me quedaré.
19 Y aun esto quiero añadir: ¿á quién he de servir yo? ¿no es al hijo del rey? como obedecí á tu padre, así tambien obedeceré á tí.
20 Y dijo Absalom á Achitophel: Consultad entre los dos qué es lo que debemos hacer.
21 Y dijo Achitophel á Absalom: Entra á las concubinas[1] de tu padre, que dejó para guardar la casa: para que cuando se sonare por todo Israél, que has hecho esta afrenta á tu padre, se fortalezcan las manos de ellos contigo[2].
22 Tendieron, pues, á Absalom un pabellon en el terrado[3], y entró á las concubinas de su padre á vista de todo Israél.
23 Y los consejos que daba Achitophel en aquellos dias, eran como si alguno consultara á Dios[4]: así se miraban todos los consejos de Achitophel, ya cuando estaba con David, ya cuando estaba con Absalom.

CAPÍTULO XVII.

Chusai destruye el consejo que habia dado Achitophel de que sin perder tiempo fuese oprimido David. Achitophel irritado de ello se ahorcó. David pasa el Jordan con su gente, y tres amigos suyos le proveen de víveres.

1 Dixit ergo Achitophel ad Absalom: Eligam mihi duodecim millia virorum, et consurgens persequar David hâc nocte.
2 Et irruens super eum (quippe qui lassus est, et solutis manibus) percutiam eum: cùmque fugerit omnis populus, qui cum eo est, percutiam regem desolatum.
3 Et reducam universum populum, quomodo unus homo reverti solet: unum enim virum tu quæris: et omnis populus erit in pace.

4 Placuitque sermo ejus Absalom, et cunctis majoribus natu Israël.

1 Dijo, pues, Achitophel á Absalom: Me escogeré diez mil hombres, y levantándome perseguiré esta noche á David.
2 Y dejándome caer sobre él (porque se halla fatigado, y de manos flojas) lo derrotaré[5]: y luego que huyere todo el pueblo que tiene consigo, heriré al rey abandonado.
3 Y haré que vuelva todo el pueblo, como suele volver un solo hombre: por cuanto tú á un solo hombre buscas: y todo el pueblo será en paz.
4 Y pareció bien su razon á Absalom, y á todos los ancianos de Israél.

1 Comete deshonestidad con ellas.
2 Achitophel, para quitar al pueblo los recelos de que el hijo podria reconciliarse algun dia con su padre, y para asegurarle más en su partido sin el temor de las resultas y consecuencias que podria traer semejante reconciliacion, aconsejó á Absalom que á vista de todo el mundo hiciese una horrible afrenta á su padre, cortando para siempre toda esperanza de volver á reconciliarse con él. A este modo Jacob jamás perdonó á Ruben una injuria semejante que le hizo. Pero esto no fué otra cosa que el cumplimiento de la prediccion que Dios habia hecho á David por medio de Nathan; y esta accion, que en Absalom era un delito abominable por la corrupcion de su corazon, que era el que lo producia, fué un acto de soberana justicia de parte de Dios, que castigaba los pecados del padre con las mismas maldades que cometia el hijo.
3 MS. A. *En el asoleadera.*
4 Eran reputados como oráculos de Dios. Achitophel tenia un talento extraordinario para el consejo: reunia en su persona, en un grado eminente, todo lo que puede concurrir á formar un grande hombre de Estado. Esto le habia adquirido tan grande autoridad y crédito, que sus consejos eran mirados y respetados como oráculos. Todo el tiempo que sirvió á David daba consejos justos á un rey que amaba la justicia; pero luego que entró en el partido de Absalom, acomodó su consejo al carácter é interés de su nuevo señor, haciendo ver que si el jóven príncipe no tenia otra ley que su loca ambicion, el perverso consejero no tenia otra religion que su depravada política.
5 El texto hebreo: *Y le atemorizaré.*

a Supra XII. 11.

5 Ait autem Absalom: Vocate Chusaï Arachiten, et audiamus quid etiam ipse dicat.
6 Cùmque venisset Chusaï ad Absalom, ait Absalom ad eum: Hujuscemodi sermonem locutus est Achitophel: ¿facere debemus an non? ¿quod das consilium?
7 Et dixit Chusaï ad Absalom: Non est bonum consilium, quod dedit Achitophel hac vice.
8 Et rursum intulit Chusaï: Tu nosti patrem tuum, et viros qui cum eo sunt, esse fortissimos et amaro animo, veluti si ursa raptis catulis in saltu sæviat: sed et pater tuus vir bellator est, nec morabitur cum populo.

9 Forsitan nunc latitat in foveis, aut in uno, quo voluerit, loco: et cùm ceciderit, unus quilibet in principio, audiet quicumque audierit, et dicet: Facta est plaga in populo qui sequebatur Absalom.
10 Et fortissimos quisque, cujus cor est quasi leonis, pavore solvetur: scit enim omnis populus Israël fortem esse patrem tuum, et robustos omnes qui cum eo sunt.

11 Sed hoc mihi videtur rectum esse consilium: Congregetur ad te universus Israël, à Dan usque Bersabee, quasi arena maris innumerabilis: et tu eris in medio eorum.

12 Et irruemus super eum in quocumque loco inventus fuerit: et operiemus eum, sicut cadere solet ros super terram, et non relinquemus de viris, qui cum eo sunt, ne unum quidem.
13 Quòd si urbem aliquam fuerit ingressus, circumdabit omnis Israël civitate illi funes, et trahemos eam in torrentem, ut non reperiatur ne calculus quidem ex ea.
14 Dixitque Absalom, et omnes viri Israël: Melius est consilium Chusaï Arachitæ, consilio Achitophel. Domini autem nutu dissipatum est consilium Achitophel utile, ut induceret Dominus super Absalom malum.

15 Et ait Chusaï Sadoc, et Abiathar sacerdotibus: Hoc et hoc modo consilium dedit Achitophel Absalom, et senioribus Israël: et ego tale et tale dedi consilium.

5 Mas dijo Absalom: Llamad á Chusai Arachita, y oigamos tambien qué es lo que él dice.
6 Y habiendo venido Chusai delante de Absalom, Absalom le dijo: Esto es lo que ha dicho Achitophel: ¿lo debemos hacer ó no? ¿qué nos aconsejas?
7 Y dijo Chusai á Absalom: No es bueno el consejo que ha dado Achitophel esta vez.
8 Y añadió de nuevo Chusai: Bien sabes que tu padre, y la gente que le sigue, son muy valientes, y están con amargura de corazon [1], como una osa que se embravece en un bosque por haberle quitado sus cachorros [2]: á más de que tu padre es hombre de guerra [3], y no hará alto con el pueblo.
9 Tal vez ahora está escondido en alguna caverna, ó en algun otro lugar, que haya querido: y si al principio cayere alguno de los tuyos, lo oirá quien lo oyere, y dirá: Ha habido derrota en el pueblo [4] que seguia á Absalom.
10 Y el más valiente, cuyo corazon es como de un leon, desmayará de temor [5]: porque todo el pueblo de Israél sabe que tu padre es valiente, y que son esforzados todos los que están con él.
11 Mas el consejo que me parece bueno es este: que se congregue á tí todo Israél, desde Dan [6] hasta Bersabee, innumerable como la arena de la mar: y tú estarás en medio de ellos [7].
12 Y nos echaremos sobre él en cualquier lugar que fuere hallado: y le cubriremos, como cuando suele caer el rocío sobre la tierra: y no dejaremos ni un solo hombre de los que están con él.
13 Y si se entrare en alguna ciudad, todo Israél rodeará sogas á aquella ciudad, y la arrastraremos hasta un torrente, para que no se encuentre de ella ni una sola piedrezuela [8].
14 Y Absalom y todos los principales de Israél dijeron: Mejor es el consejo de Chusai Arachita, que el consejo de Achitophel. Mas por voluntad del Señor fué disipado el consejo útil de Achitophel, para que el Señor hiciese venir el mal sobre Absalom [9].
15 Y dijo Chusai á Sadoc y Abiathar sacerdotes: De este y este modo aconsejó Achitophel á Absalom, y á los ancianos de Israél: y yo les dí este y este consejo.

1 MS. 3. *E rebellosos de ánimo.*
2 Y los enemigos no se han de estrechar hasta obligarlos á que obstinados se defiendan, y pelean á la desesperada.
3 MS. 7. *De ardit.* Y no se querrá quedar con su gente, porque verá que es muy poca la que le acompaña, para poder hacer frente; y que su persona no está allí segura, y así continuará su marcha toda la noche.
4 MS. 8. *Mal andanza al pueblo.* Los primeros lances son los que se han de asegurar, y así es necesario atender en los principios á evitar todo lo que parezca temerario en las empresas; porque esto es de mucha consecuencia en la consideracion del vulgo.
5 MS. A. *Fincarán descorasnados de pauor.* El Hebreo: *Desleyendo será desleido.*
6 Estas eran las dos extremidades del reino de Israél por el Septentrion y por el Mediodía.
7 Podrás alentarlos, y te mirarán animosos como á su rey y caudillo.
8 Esta es una expresion hiperbólica, para lisonjear el ánimo incauto del ambicioso príncipe.
9 Achitophel propuso un consejo acomodado á las circunstancias del tiempo, y decisivo para los intereses de Absalom. Si le hubieran seguido, David hubiera perecido, y el usurpador hubiera quedado victorioso; pero Dios tenia resuelto salvar á David, y hacer perecer á Absalom; y así trastornó el consejo de Achitophel por los medios que aquí se refieren, y que á los ojos de los hombres carnales pueden parecer un efecto del acaso ó de la prudencia humana; pero no lo eran para la ejecucion de una voluntad, por la cual Dios habia resuelto inutilizar el consejo de este astuto político.

16 Nunc ergo mittite cito, et nuntiate David, dicentes: Ne morêris nocte hâc in campestribus deserti, sed absque dilatione transgredere: ne fortè absorbeatur rex, et omnis populus qui cum eo est.

17 Jonathas autem et Achimaas stabant juxtà fontem Rogel: abiit ancilla et nuntiavit eis: et illi profecti sunt, ut referrent ad regem David nuntium: non enim poterant videri, aut introïre civitatem.

18 Vidit autem eos quidam puer, et indicavit Absalom: illi verò concito gradu ingressi sunt domum cujusdam viri in Bahurim, qui habebat puteum in vestibulo suo, et descenderunt in eum.

19 Tulit autem mulier, et expandit velamen super os putei, quasi siccans ptisanas: et sic latuit res.

20 Cùmque venissent servi Absalom in domum, ad mulierem dixerunt: ¿Ubi est Achimaas et Jonathas? Et respondit eis mulier: Transierunt festinanter gustatâ paululum aquâ. At hi qui quærebant, cùm non reperissent, reversi sunt in Jerusalem.

21 Cùmque abiissent, ascenderunt illi de puteo, et pergentes nuntiaverunt regi David, et dixerunt: Surgite, et transite citò fluvium: quoniam hujuscemodi dedit consilium contra vos Achitophel.

22 Surrexit ergo David, et omnis populus qui cum eo erat, et transierunt Jordanem, donec dilucesceret: et ne unus quidem residuus fuit, qui non transisset fluvium.

23 Porro Achitophel videns quòd non fuisset factum consilium suum, stravit asinum suum, surrexitque et abiit in domum suam et in civitatem suam: et dispositâ domo suâ, suspendio interiit, et sepultus est in sepulchro patris sui.

24 David autem venit in Castra, et Absalom transivit Jordanem, ipse et omnes viri Israël cum eo.

25 Amasam verò constituit Absalom pro Joab super exercitum: Amasa autem erat filius viri qui vocabatur Jetra de Jesraëli, qui

16 Ahora, pues, enviad luego, y dad aviso á David, diciéndole: No te quedes esta noche en las campiñas del desierto, mas sin dilacion pasa á la otra parte [1]: porque no sea consumido el rey, y todo el pueblo que con él está.

17 Y Jonathás [2] y Achimaas estaban junto á la fuente de Rogel [3]: fué una criada, y les dió el aviso: y ellos fueron á dar parte al rey David, porque ellos no podian ser vistos, ni entrar en la ciudad [4].

18 No obstante los vió un mozo, y dió de ello aviso á Absalom; mas ellos apresurando el paso entraron en casa de un hombre de Bahurim, que tenia un pozo en su patio, al cual descendieron [5].

19 Y la mujer tomó una cubierta, y la extendió sobre la boca del pozo, como si secase cebada mondada [6]; y así quedó oculta la cosa.

20 Y habiendo llegado á la casa los criados de Absalom, dijeron á la mujer: ¿Dónde está Achimaas y Jonathás? Y respondióles la mujer: Pasaron apresuradamente despues de haber bebido un poco de agua. Mas los que los buscaban, no habiéndolos hallado, se volvieron á Jerusalem.

21 Y luego que estos se retiraron, salieron aquellos del pozo, y continuando su camino, dieron aviso al rey David, y dijeron: Levantaos, y pasad prontamente el rio: porque Achitophel ha dado un tal consejo contra vosotros [7].

22 Levantóse pues David, y todo el pueblo que con él estaba, y pasaron el Jordan antes que amaneciese: y no quedó ni uno solo que no pasase el rio.

23 Mas viendo Achitophel que no se habia seguido su consejo, aparejó su asno, y se levantó, y se fué á su casa y ciudad: y dando disposicion á los negocios de su casa, se ahorcó [8], y fué enterrado en el sepulcro de su padre.

24 Y David llegó al Campamento [9], y Absalom pasó el Jordan, él y todos los de Israél con él.

25 Y Absalom dió á Amasa el mando del ejército en lugar de Joab [10]: Amasa pues era hijo de un hombre de Jesraeli llamado Jetra,

1 A la otra ribera del Jordan.

2 Estos eran los hijos de Sadoc y de Abiathar, que esperaban fuera de la ciudad las órdenes de su padre.

3 El Hebreo רגל. Lavandero, tinte ó batán.

4 Quiere decir: No podian entrar en la ciudad por no ser vistos. Está inversa la oracion, como en otros lugares, por la figura *Hysteron, proteron.*

5 Este era un pozo ó cisterna, que á la sazon estaba sin agua, y la boca estaria al igual del pavimento.

6 MS. 3. *Pilado.* FERRAR. *Grañones.* Para deslumbrarlos con esta traza. La *tisana* propiamente es el grano de la cebada despojado de la cáscara y molido para hacer de él puches ó bebida. Se hacia lo mismo con el arroz, y se tenia por muy saludable. Y hoy es de mucho uso una y otra tisana.

7 Aunque Chusai habia visto á Absalom y á los suyos inclinados á seguir su consejo; esto no obstante no sabia las circunstancias que podian sobrevenir, y si mudando de dictámen seguirian el de Achitophel, que era tan perjudicial á David y á los que le acompañaban.

8 Tal fué el fin deplorable de uno de los mayores políticos que ha tenido el mundo. Era justo que el que habia aconsejado al hijo que renunciase á todos los sentimientos de la naturaleza hácia aquel de quien habia recibido la vida, por un oculto decreto del cielo fuese á un mismo tiempo juez y verdugo de sí mismo. Son terribles y siempre justos los juicios de Dios.

9 O á Mahanaim, ciudadela ó sitio muy bien fortificado. Nombre propio. Distaba bastante del Jordan, y así es creible que, aunque David hiciese una marcha forzada, emplearia todo aquel dia en llegar á esta fortaleza.

10 Que seguia á David, y habia acostumbrado á mandar los ejércitos de Israél.

ingressus est ad Abigail filiam Naas sororem Sarviæ, quæ fuit mater Joab.

26 Et castrametatus est Israël cum Absalom in terra Galaad.
27 Cùmque venisset David in castra, Sobi filius Naas de Rabbath filiorum Ammon, et Machir filius Ammibel de Lodabar, et Berzellaï Galaadites de Rogelim,
28 Obtulerunt ei stratoria, et tapetia, et vasa fictilia, frumentum, et hordeum, et farinam, et polentam, et fabam, et lentem, et frixum cicer,
29 Et mel, et butyrum, oves, et pingues vitulos. Dederuntque David, et populo, qui cum eo erat, ad vescendum: suspicati enim sunt populum fame, et siti fatigari in deserto.

el cual tuvo que ver[1] con Abigail[2], hija de Naas, hermana de Sarvia, que fué madre de Joab.
26 Y acampó Israél con Absalom en tierra de Galaad.
27 Y luego que David llegó al campamento, Sobi hijo de Naas de Rabbath de los Ammonitas, y Machir hijo de Ammiel de Lodabar, y Berzellai Galaadita de Rogelim[3],
28 Ofreciéronle ropas de cama, y tapetes[4], y vasijas de barro, trigo, y cebada, y harina, y polenta, y habas, y lentejas, y garbanzos tostados,
29 Y miel, y manteca, ovejas, y terneros gordos. Y lo dieron á David, y á los de su comitiva para que comiesen: pues creyeron que la gente estaria fatigada de hambre y sed[5] en el desierto.

CAPÍTULO XVIII.

Dase la batalla entre el ejército de David y el de Absalom: el de este es derrotado. Vencido Absalom huye: y huyendo se le enreda el cabello en la rama de una encina, donde queda colgado. Joab le traspasa con tres lanzas, y David llora su muerte sin consuelo.

1 Igitur considerato David populo suo constituit super eos tribunos et centuriones,
2 Et dedit populi tertiam partem sub manu Joab, et tertiam partem sub manu Abisaï filii Sarviæ fratris Joab, et tertiam partem sub manu Ethaï, qui erat de Geth, dixitque rex ad populum: Egrediar et ego vobiscum.
3 Et respondit populus: Non exibis: sive enim fugerimus, non magnoperè ad eos de nobis pertinebit: sive media pars ceciderit è nobis, non satis curabunt: quia tu unus pro decem millibus computaris: meliùs est igitur ut sis nobis in urbe præsidio.

1 David, pues, habiendo hecho revista de su gente, estableció sobre ellos tribunos y centuriones[6],
2 Y dió á Joab el mando de un tercio de la tropa, y el de otro tercio á Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y el de otro tercio á Ethai, que era de Geth, y dijo el rey al pueblo: Saldré yo tambien con vosotros[7].
3 Y respondióle el pueblo: No saldrás, porque aun cuando tuviéremos que huir, no sacarán de nosotros mucha ventaja: y aunque perezca la mitad de nosotros, no harán mucho caudal: porque tú solo vales tanto como diez mil[8]: y así mejor es que te estés en la ciudad para socorro nuestro.

1 No consta si fué dentro ó fuera de legítimo matrimonio.
2 Hija de Isaí, y hermana de David y Sarvia, I, *Paralip.*, II, 13, 15, 16, y por esta razon los Intérpretes dicen comunmente, que Isaí y Naas son una misma persona. Amasa y Joab eran primos hermanos, y ambos sobrinos de David.
3 La providencia envió á David un socorro por medio de aquellos de quienes parecia que debia esperarlo menos. Sobi era de la nacion de los Ammonitas, á los cuales David habia hecho una cruel guerra; é hijo, á lo que se cree, de Naas su rey, y de la ciudad de Raba, destruida por él, y castigada con tanto rigor. Machir era hijo de Ammiel de Lodabar, *supr.*, IX, 4, y de los mayores partidarios de la casa de Saul, pues habia criado en la suya á Miphiboseth, que era el heredero. Berzellai podia temer los resentimientos de Absalom, que debia venir con todas sus fuerzas, y en efecto acampó en el territorio de Galaad, donde estaban las tierras y posesiones de este venerable anciano.
4 MS. 8. *Aguamaniles é tapedes.*
5 FERRAR. *El pueblo lasso y sequioso.* Vino muy á tiempo este refresco al campo para las gentes fatigadas de David.
6 En este breve tiempo acudió mucha tropa fiel al ejército de David, y lo dividió en tres cuerpos.
7 Cumpliendo en esto con una de las primeras obligaciones de un buen rey, que es repartir el peligro con sus súbditos, para alentarlos al mismo tiempo con su presencia y ejemplo. Pero cuando se le representó que los rebeldes solo aspiraban á quitarle á él la vida, de la cual dependia la conservacion del ejército y del Estado, cedió por último, y dejando á sus generales el cuidado y manejo de toda la guerra, consintió en quedarse en la ciudad para esperar allí la suerte del combate, y dar abrigo en caso de desgracia á los que escapasen con vida y se refugiasen en ella.
8 El Hebreo con mayor expresion: *Porque ahora eres tú como nosotros diez mil, ó como diez mil de nosotros.*

4 Ad quòs rex ait: Quod vobis videtur rectum, hoc faciam. Stetit ergo rex juxtà portam: egrediebaturque populus per turmas suas centeni, et milleni.

5 Et præcepit rex Joab, et Abisaï, et Ethaï, dicens: Servate mihi puerum Absalom. Et omnis populus audiebat præcipientem regem cunctis principibus pro Absalom.

6 Itaque egressus est populus in campum contra Israël, et factum est prælium in saltu Ephraïm.

7 Et cæsus est ibi populos Israël ab exercitu David, factaque est plaga magna in die illa, viginti millium.

8 Fuit autem ibi prælium dispersum super faciem omnis terræ, et multò plures erant quos saltus consumpserat de populo, quàm hi, quos voraverat gladius in die illa.

9 Accidit autem ut occurreret Absalom servis David, sedens mulo: cùmque ingressus fuisset mulus subter condensam quercum et magnam, adhæsit caput ejus quercui: et illo suspenso inter cœlum et terram, mulus, cui insederat, pertransivit.

10 Vidit autem hoc quispiam, et nuntiavit Joab, dicens: Vidi Absalom pendêre de quercu.

11 Et ait Joab viro qui nuntiaverat ei: Si vidisti, ¿quare non confodisti eum cum terra, et ego dedissem tibi decem argenti siclos, et unum balteum?

12 Qui dixit ad Joab: Si appenderes in manibus meis mille argenteos, nequaquam mitterem manum meam in filium regis: audientibus enim nobis præcepit rex tibi, et Abisaï, et Ethaï, dicens: Custodite mihi puerum Absalom.

13 Sed et si fecissem contra animam meam audacter, nequaquam hoc regem latere potuisset, et tu stares ex adverso.

14 Et ait Joab: Non sicut tu vis, sed aggrediar eum coràm te. Tulit ergo tres lanceas in manu sua, et infixit eas in corde Absalom: cùmque

4 A los cuales dijo el rey: Haré lo que bien os pareciere. Y paróse el rey cerca de la puerta[1]: y el pueblo iba desfilando, formado en escuadrones de ciento en ciento, y de mil en mil.

5 Y dió el rey órden á Joab, y Abisai, y á Ethai, diciendo: Conservadme[2] al jóven Absalom. Y oyó todo el pueblo la órden, que daba el rey á todos los caudillos á favor de Absalom.

6 Con esto salió el pueblo á campaña contra Israél, y dióse la batalla en el bosque de Ephraim[3].

7 Y fué derrotado allí el pueblo de Israél por el ejército de David, y hubo aquel dia una gran derrota de veinte mil hombres.

8 Y allí se esparció[4] la batalla por la superficie de toda la tierra, y fueron muchos más los que consumió el bosque de los del pueblo[5], que los que devoró el cuchillo en aquel dia.

9 Y acaeció que yendo Absalom montado sobre un mulo, se encontró con la gente de David; y habiendo entrado el mulo por debajo de una espesa y grande encina, se le enredó la cabeza en la encina[6]; y pasando adelante el mulo, en que iba montado, quedó él colgado entre el cielo y la tierra[7].

10 Vió esto un hombre, y dió de ello aviso á Joab, diciendo: He visto á Absalom colgado de una encina.

11 Y dijo Joab al hombre que le dió el aviso: Si le viste, ¿por qué no le cosiste con la tierra, y yo te hubiera dado diez siclos de plata y un tahalí?

12 El cual respondió á Joab: Aunque pesaras en mis manos mil monedas de plata, de ningun modo extenderia mi mano contra el hijo del rey, pues oyéndolo nosotros te mandó el rey á tí, y á Abisai, y á Ethai, diciendo: Guardadme al jóven Absalom.

13 Y aun cuando hubiera tenido esta osadía á riesgo de mi alma[8], no hubiera podido ocultarse esto al rey, y tú mismo estarias[9] contra mí.

14 Y dijo Joab: No así como tú quieres, sino que yo mismo le acometeré en tu presencia. Tomó pues tres lanzas en su mano y se las hincó

1 La puerta de la ciudad de *Mahanaim* ó *del Campamento*, que como queda dicho antecedentemente era muy fuerte.

2 Cuidando de que no perezca.

3 Que no distaba mucho de Mahanaim en el territorio de Galaad. Se llamó *bosque de Ephraim*, no porque estuviese en la tribu de este nombre, sino por la derrota que hizo en él Gedeon en los Madianitas, ayudado de los de Ephraim; *Judic.*, VII *y* VIII, ó por la querella que hubo entre Jephte y los de esta tribu. *Judic.*, XII.

4 Los que pelearon del ejército de Absalom.

5 Por la maleza y por lo quebrado del terreno, de resultas de las heridas que habian recibido, despedazados de las fieras, de hambre y de sed, y por otros diversos accidentes que les sobrevinieron.

6 Se cree comunmente que quedó preso por los cabellos, que se le enredaron en las ramas de la encina. La Escritura no lo declara. Pudo tambien acaecer, que corriendo sobre su mulo metiese la cabeza por entre dos ramas, que trabándole por el cuello, le apretasen de manera que quedase colgado sin poderse valer ni desasir.

7 Este suceso que parece un acaso es un espectáculo puesto á los ojos de todos los siglos, para que vean con este escarmiento como el Señor se declara vengador de los padres ultrajados por los hijos rebeldes y desnaturalizados.

8 Y aunque yo me hubiera arrojado á hacer una accion tan temeraria (porque sabiendo la órden del rey, obraba contra ella y contra mi conciencia, y aun á riesgo de mi vida), esto no obstante al cabo hubiera llegado á oidos del rey.

9 Tú mismo hubieras sido el primero que me condenases por un tal atentado. Ó por interrogacion: *¿Et tu stares pro me ex adverso ejus?* ¿Serias tú el que me defenderias y te declararias á mi favor, oponiéndote á él?

adhuc palpitaret hærens in quercu,

15 Cucurrerunt decem juvenes armigeri Joab, et percutientes interfecerunt eum.
16 Cecinit autem Joab buccinà, et retinuit populum, ne persequeretur fugientem Israël, volens parcere multitudini.

17 Et tulerunt Absalom, et projecerunt eum in saltu, in foveam grandem, et comportaverunt super eum acervum lapidum magnum nimis: omnis autem Israël fugit in tabernacula sua.
18 Porro Absalom erexerat sibi, cùm adhuc viveret, titulum qui est in Valle regis: dixerat enim: Non habeo filium, et hoc erit monimentum nominis mei. Vocavitque titulum nomine suo, et appellatur Manus Absalom, usque ad hanc diem.
19 Achimaas autem filius Sadoc, ait: Curram, et nuntiabo regi, quia judicium fecerit ei Dominus de manu inimicorum ejus.
20 Ad quem Joab dixit: Non eris nuntius in hac die, sed nuntiabis in alia: hodie nolo te nuntiare, filius enim regis est mortuus.

21 Et ait Joab Chusi: Vade et nuntia regi quæ vidisti. Adoravit Chusi Joab, et cucurrit.

22 Rursus autem Achimaas filius Sadoc dixit ad Joab: ¿Quid impedit si etiam ego curram post Chusi? Dixitque ei Joab: ¿Quid vis currere fili mi? non eris boni nuntii bajulus.

23 Qui respondit: ¿Quid enim si cucurrero? Et ait ei: Curre. Currens ergo Achimaas per viam compendii, transivit Chusi.
24 David autem sedebat inter duas portas: speculator verò, qui erat in fastigio portæ super murum, elevans oculos, vidit hominem currentem solum.
25 Et exclamans indicavit regi: dixitque rex: Si solus est, bonus est nuntius in ore ejus. Properante autem illo, et accedente proprius,
26 Vidit speculator hominem alterum currentem, et vociferans in culmine, ait: Apparet mihi alter homo currens solus. Dixitque rex: Et iste bonus est nuntius.

á Absalóm en el corazon [1]: y como palpitase aun pendiente de la encina,
15 Acudieron corriendo diez jovenes escuderos [2] de Joab, y á golpes le acabaron de matar.
16 Entonces Joab hizo sonar la bocina, y contuvo al pueblo [3], para que no siguiese el alcance de Israél que huía, queriendo perdonar á la multitud.
17 Y tomaron á Absalóm, y lo echaron en el bosque, en una grande hoya, y acarrearon sobre él un monton muy grande de piedras [4]: y todo Israél huyó á sus tiendas.
17 Y Absalóm se habia erigido, cuando aun vivia, una columna que está en el Valle del rey: porque habia dicho: No tengo hijos, y esto servirá para memoria de mi nombre [5]. Y dió su nombre á la columna, y se llama hasta el dia de hoy la Mano de Absalóm.
19 Mas Achimaas hijo de Sadóc, dijo: Iré corriendo, y daré aviso al rey, que el Señor le ha vengado de la mano de sus enemigos.
20 Al cual Joab dijo: No llevaras hoy el aviso, sino en otra ocasion [6]: no quiero que vayas tú á dar hoy la nueva, pues ha muerto el hijo del rey.
21 Y dijo Joab á Chusi [7]: Anda y da noticia al rey de lo que has visto. Chusi adoró á Joab, y echó á correr.
22 Y Achimaas hijo de Sadóc, dijo de nuevo á Joab: ¿Y qué estorba, que yo tambien vaya corriendo en pos de Chusi? Y Joab le respondió: ¿Para qué quieres correr, hijo mio? no serás portador de buenas nuevas.
23 El respondió: ¿Pues que si yo corriere? Y le dijo: Corre. Y Achimaas corriendo por un atajo, se adelantó á Chusi.
14 Y David estaba sentado entre las dos puertas [8]: y el centinela, que estaba en lo alto de la puerta sobre el muro, alzando los ojos, vió un hombre solo que venia corriendo.
25 Y alzando la voz lo avisó al rey: y dijo el rey: Si viene solo, buenas nuevas trae [9]. Y como él viniese á toda priesa, y se acercase mas,
26 Vió el centinela otro hombre que corria, y gritando desde lo alto, dijo: Descubro otro hombre que viene corriendo solo. Y dijo el rey: Este tambien trae buenas nuevas.

1 Aunque no es escusable la desobediencia de Joab en este caso, debemos no obstante adorar los designios de la divina justicia y providencia, que se valió de este mismo medio para ejecutar el decreto de muerte, que tenia pronunciado contra este cruel hijo, que olvidado de sus obligaciones habia querido derramar la sangre de su mismo padre.
2 Estos mas bien serian como ayudantes de campo en el ejército de Joab, que sus escuderos ó pages de armas.
3 MS. 7. *E retrayó.*
4 MS. 7. *Un majano.* Para que quedase una eterna memoria de su infamia y atentado.
5 En el cap. XIV. 27. se hace mencion de tres hijos de Absalóm. Estos sin duda habian muerto, y no podia perpetuarse en ellos el nombre del padre; y por esta razon pensó en dejar este monumento. En tiempo de JOSEPHO subsistia aun esta columna, distante de Jerusalem, trescientos pasos; *Antiquit. Lib.* VII. *cap.* 9. y se llamó la mano ú obra de las manos de Absalóm, ó monumento de Absalóm. I. *Regum* XV. 12.
6 No en esta ocasion sino en otra; porque ahora es muy mala la nueva, que hay que llevarle; la muerte de su hijo.
7 Este Chusi es diferente de aquel Chusaí natural de Arách, amigo de David.
8 Las puertas de las ciudades eran el lugar donde se juntaba el pueblo, y se le daba audiencia. Y para esto habia un grande espacio encerrado entre dos puertas, de las cuales la una miraba á lo interior de la ciudad, y la otra al campo.
9 Porque si el ejército hubiera sido derrotado, vendrian muchos y de tropel para refugiarse dentro de la ciudad.

27 Speculator autem: Contemplor, ait, cursum prioris, quasi cursum Achimaas filii Sadoc. Et ait rex: Vir bonus est: et nuntium portans bonum, venit.

28 Clamans autem Achimaas, dixit ad regem: Salve, rex. Et adorans regem coràm eo pronus in terram, ait: Benedictus Dominus Deus tuus, qui conclusit homines qui levaverunt manus suas contra dominum meum regem.

29 Et ait rex: ¿Estne pax puero Absalom? Dixitque Achimaas: Vidi tumultum magnum, cum mitteret Joab servus tuus, ô rex, me servum tuum: nescio aliud.

30 Ad quem rex: Transi, ait, et sta hîc. Cùmque ille transisset, et staret,

31 Apparuit Chusi: et veniens ait: Bonum apporto nuntium, domine mi rex: judicavit enim pro te Dominus hodie de manu omnium qui surrexerunt contra te.

32 Dixit autem rex ad Chusi: ¿Estne pax puero Absalom? Cui respondens Chusi: Fiant, inquit, sicut puer, inimici domini mei regis, et universi qui consurgunt adversùs eum in malum.

33 Contristatus itaque rex, ascendit cœnaculum portæ, et flevit. Et sic loquebatur, vadens: Fili mi [a] Absalom, Absalom fili mi: ¿quis mihi tribuat ut ego moriar pro te, Absalom fili mi, fili mi Absalom?

27 Y añadió el centinela: El modo de correr del primero paréceme como el correr de Achimaas hijo de Sadóc. Y dijo el rey: Es hombre bueno: y viene á traer buenas nuevas.

28 Entonces Achimaas gritó, y dijo al rey: Dios te guarde, ó rey. Y postrándose en tierra delante del rey adorándole, dijo: Bendito sea el Señor tu Dios, que ha encerrado [1] á los hombres que alzaron sus manos contra el rey mi señor.

29 Y dijo el rey: ¿Tiene paz [2] el jóven Absalóm? Y respondió Achimaas: Vi levantarse un gran tumulto, cuando Joab tu siervo me despachó á mí tu siervo, ó rey: no sé otra cosa.

30 Y el rey le dijo: Pasa [3], y ponte aquí. Y habiendo pasado, y puéstose en su lugar,

31 Se dejó ver Chusi: y llegando dijo: Buenas nuevas traigo, señor y rey mio: porque el Señor te ha vengado hoy de la mano de todos los que se levantaron contra tí.

32 Y dijo el rey á Chusi: ¿Tiene paz el jóven Absalóm? Y respondiéndole Chusi: Así sean tratados, dijo, como el jóven, los enemigos del rey mi señor, y todos los que se levantan contra él para mal [4].

33 Entonces el rey lleno de tristeza [5] subió á una sala, que estaba sobre la puerta, y lloró. Y andando decia así: Hijo mio Absalóm, Absasóm hijo mio: ¿quién me diera que yo muriera [6] por tí, Absalóm hijo mio, hijo mio Absalóm?

CAPITULO XIX.

David movido de las razones de Joab cesa de llorar á Absalóm, y vuelve á entrar con insignias de triunfo en Jerusalem. Perdona á Semei; restituye la mitad de los bienes a Miphiboséth, deja la otra mitad a Siba. Despide a Berzellai, y se queda con Chamaam. Contienda de Israél con Judá en favor de David.

1 Nuntiatum est autem Joab quòd rex fleret et lugêret filium suum:

2 Et versa est victoria in luctum in die illa omni populo: audivit enim populus in die illa dici: Dolet rex super filio suo.

3 Et declinavit populus in die illa ingredi civitatem, quomodo declinare solet populus versus et fugiens de prælio.

1 Y fué dado aviso á Joab que el rey lloraba, y lamentaba á su hijo:

2 Y convirtióse la victoria en llanto [7] aquel dia para todo el pueblo: porque el pueblo oyó decir en aquel dia: el rey está de duelo por su hijo.

3 Y el pueblo se abstuvo aquel dia de hacer entrada [8] en la ciudad como suele abstenerse un pueblo que ha sido derrotado, y viene huyendo de una batalla.

1 Que ha puesto en tus manos á los que las alzaron contra tí.

2 Es salvo, está con vida. *Pax* se toma por la vida y por toda suerte de bienes como dejamos ya notado en varios lugares.

3 MS. 3. *Rodéate, etc. é rodeóse.*

4 Con designio de dañarle.

5 MS. 8. *Muy pesante.* No debemos persuadirnos que estas lágrimas y dolor de David solo eran efecto de una ternura natural. La fé daba á este santo rey otras miras mas puras, y sentimientos mas elevados. Mientras vivió Absalóm, esperaba siempre que Dios moveria su corazon, y que podria volver sobre sí. Por esto encargó tan expresamente á sus generales que le conservasen con vida. Mas cuando supo que habia muerto con las armas en la mano y en la impenitencia, su alma quedó traspasada del dolor mas vivo y su corazon lleno de amargura considerando la desgracia eterna en que se habia precipitado

6 David sin la menor duda hubiera abrazado con resignacion y alegria los mayores trabajos, y aun la muerte temporal, solo por librar á Absalóm de la eterna.

7 MS. 3. *En tristura.*

8 *Declinavit populus ingredi* por *declinando, clam et furtim ingressus est.* El verbo por el adverbio que

a Infra XIX. 4.

4 Porro rex operuit caput suum, et clamabat voce magnâ: Fili mi Absalom, Absalom fili mi, fili mi.
5 Ingressus ergo Joab ad regem in domum, dixit: Confudisti hodie vultus omnium servorum tuorum, qui salvam fecerunt animam tuam, et animam filiorum tuorum, et filiarum tuarum, et animam uxorum tuarum, et animam concubinarum tuarum.
6 Diligis odientes te, et odio habes diligentes te: et ostendisti hodie quia non curas de ducibus tuis, et de servis tuis: et verè cognovi modò, quia si Absalom viveret, et omnes nos occubuissemus, tunc placeret tibi.

7 Nunc igitur surge, et procede, et alloquens satisfac servis tuis: juro enim tibi per Dominum, quòd si non exieris, ne unus quidem remansurus sit tecum nocte hâc: et pejus erit hoc tibi, quàm omnia mala, quæ venerunt super te ab adolescentia tua usque in præsens.
8 Surrexit ergo rex et sedit in porta: et omni populo nuntiatum est quòd rex sederet in porta: venitque universa multitudo coràm rege: Israël autem fugit in tabernacula sua.

9 Omnis quoque populus certabat in cunctis tribubus Israël, dicens: Rex liberavit nos de manu inimicorum nostrorum, ipse salvavit nos de manu Philisthinorum: et nunc fugit de terra propter Absalom.
10 Absalom autem, quem unximus super nos, mortuus est in bello: ¿usquequò siletis, et non reducitis regem?
11 Rex verò David misit ad Sadoc, et Abiathar sacerdotes, dicens: Loquimini ad majores natu Juda, dicentes: ¿Cur venitis novissimi ad reducendum regem in domum suam? (Sermo autem omnis Israël pervenerat ad regem in domo ejus)
12 Fratres mei vos, os meum, et caro mea

4 Y el rey cubrió su cabeza [1], y gritaba en alta voz [2]: Hijo mio Absalóm, Absalóm hijo mio, hijo mio.
5 Mas Joab entrando en la casa donde estaba el rey, dijo: Has avergonzado hoy los rostros de todos tus siervos [3], que han salvado tu alma, y el alma de tus hijos y de tus hijas, y el alma de tus mugeres, y el alma de tus concubinas.

6 Amas á los que te aborrecen, y aborreces á los que te aman [4]: y has dado hoy á entender que no cuidas de tus capitanes, ni de tus criados: y en verdad he conocido ahora, que si viviera Absalóm, y todos hubiéramos perecido, entonces estarias contento.
7 Ahora pues levántate, y sal fuera, y hablando satisface á tus siervos [5]: pues te juro por el Señor, que si no salieres, ni uno solo ha de quedar contigo esta noche: y peor será esto para tí, que todos los males, que han venido sobre tí desde tu juventud hasta el presente.
8 Con esto el rey se levantó, y sentó á la puerta: y fué dicho a todo el pueblo como el rey estaba sentado á la puerta: y vino toda la multitud delante del rey: mas los de Israél [6] huyeron á sus tiendas.
9 Y todo el pueblo en todas las tribus de Israél decia á porfia: El rey nos libró de la mano de nuestros enemigos, él nos salvó de la mano de los Philistheos: y ahora ha huido de la tierra por miedo de Absalóm.
10 Y Absalóm, á quien ungimos por nuestro rey, ha muerto en la batalla: ¿hasta cuándo estais callando [7], y no volveis á llevar al rey?
11 Y el rey David envió á decir á Sadóc, y á Abiathár sacerdotes: Hablad á los ancianos de Judá, y decidles: ¿Por qué sois los últimos [8] que venis a hacer que vuelva el rey á su casa? (Pues las palabras de todo Israél habian llegado á noticia del rey en su casa)
12 Vosotros sois mis hermanos, vosotros mi

es un idiotismo de la lengua hebrea. No hizo una entrada pública y solemne, como lo pedian las circunstancias. Otros trasladan: El pueblo huyó ó rehusó entrar en la ciudad; cada uno se fué ó retiró á la desfilada á su casa, no osando ponerse delante de David. Pero la primera interpretacion parece mas literal; porque por el contexto y serie de la narracion se deja ver que el pueblo entró en la ciudad, aunque no hizo la entrada con la formacion propia de un ejército, y de un ejército victorioso en la capital donde residia el soberano; y este sentido se infiere tambien del texto hebreo.

1 Como acostumbran en los lutos y duelos.

2 Como un hombre que se hallaba en una estrema afliccion.

3 MS. 8. *Son de tí despagados.* David tenia necesidad de los avisos que Joab le dió en esta ocasion. Era necesario que se dejase ver de sus tropas victoriosas, y que les manifestase cuanta satisfaccion recibia de sus buenos servicios. Pero al mismo tiempo no puede mirarse sin horror el tono y altanería, con que este general habló á su rey; ni tampoco dejarse de admirar la dulzura con que el rey escuchó las reprensiones y avisos de un vasallo.

4 MS. A. *A los que te desaman amas, é desamas á los que te aman.*

5 El Hebreo: *Habla al corazon de tus siervos;* diles cosas que llenen su corazon de alegría, y que manifiesten la satisfaccion que tienes de sus servicios.

6 Pues habian seguido el partido de Absalóm, y estaban por esto recelosos del recibimiento que les haria el rey.

7 *Callar,* por *no hacer nada,* es un hebraismo. Josué x. 12.

8 David que era un político muy diestro, disimulando el delito de la tribu de Judá, que le habia abandonado, siguiendo el partido de Absalóm, procuró diestramente reducirla, dándole á entender que era una cosa vergonzosa, que siendo la que él entre todas mas amaba por haber nacido en ella, y por haber sido la primera que le reconoció y declaró rey, fuese ahora la última que viniese á conducirle y acompañarle en su gloriosa vuelta á Jerusalem, cediendo esta gloria, que le pertenecia por tan justos motivos, á las otras tribus de Israél.

vos, ¿quare novissimo reducitis regem?

13 Et Amasæ dicite: ¿Nonne os meum, et caro mea es? Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat si non magister militiæ fueris coràm me omni tempore pro Joab.

14 Et inclinavit cor omnium virorum Juda, quasi viri unius: miseruntque ad regem, dicentes: Revertere tu, et omnes servi tui.

15 Et reversus est rex, et venit usque ad Jordanem, et omnis Juda venit usque in Galgalam, ut occurreret regi, et traduceret eum Jordanem.

16 Festinavit [a] autem Semei filius Gera filii Jemini de Bahurim, et descendit cum viris Juda in occursum regis David

17 Cum milli viris de Benjamin, et Siba puer de domo Saül: et quindecim filii ejus, ac vigenti servi erant cum eo: et irrumpentes Jordanem, ante regem

18 Transierunt vada, ut traducerent domum regis, et facerent juxtà jussionem ejus: Semei autem filius Gera prostratus coràm rege, cùm jam transisset Jordanem,

19 Dixit ad eum: Ne reputes mihi, domine mi, iniquitatem, neque memineris injuriarum servi tui in die quâ egressus es, domine mi rex, de Jerusalem, neque ponas, rex, in corde tuo.

20 Agnosco enim servus tuus peccatum meum: et idcirco hodie primus veni de omni domo Joseph, descendique in occursum domini mei regis.

21 Respondens verò Abisai filius Sarviæ, dixit: ¿Numquid pro his verbis non occidetur Semei, quia maledixit christo Domini?

22 Et ait David: ¿Quid mihi, et vobis, filii Sarviæ? ¿cur efficimini mihi hodie in satan? ¿ergone hodie interficietur vir in Israël? ¿an ignoro

hueso, y mi carne [1]. ¿por qué sois los últimos en volver á llevar al rey?

13 Y decid á Amasa: ¿Acaso no eres tú mi hueso [2], y mi carne? Esto y aun mas haga Dios conmigo [3], si no fueres el general de mis tropas delante de mí para siempre en lugar de Joab.

14 E inclinó el corazon de todos los de Judá como si fuera el de un solo hombre [4]: y enviaron á decir al rey: Vuelve tú, y todos tus siervos.

15 Y volvió el rey, y vino hasta el Jordán, y todo Judá fué hasta Galgala para salir al encuentro al rey, y hacerle pasar el Jordán.

16 Mas Semei de Bahurím hijo de Gera hijo de Jemini se dió priesa, y descendió con los de Judá al encuentro del rey David

17 Con mil hombres de Benjamin [5], y Siba siervo de la casa de Saul, y quince hijos suyos, y veinte siervos iban en su compañía: y metiéndose por el Jordán delante del rey [6]

18 Atravesaron el vado [7], para hacer pasar la familia del rey, y estar á sus órdenes: mas Semei hijo de Gera postrado delante del rey, cuando ya habia pasado el Jordán [8],

19 Le dijo: No me imputes, señor mio, la maldad, ni te acuerdes de los agravios [9] de tu siervo, señor mi rey, en el dia que saliste de Jerusalem, ni los conserves, ó rey, en tu corazon.

20 Porque conozco yo tu siervo mi pecado: y por esto he venido hoy el primero de toda la casa de Joseph [10], y he descendido al encuentro del señor mi rey.

21 Mas respondiendo Abisai hijo de Sarvia, dijo: ¿Acaso por estas palabras [11] no será muerto Semei, porque maldijo al ungido del Señor?

12 Y dijo David: ¿Qué tengo yo con vosotros [12], ó hijos de Sarvia? ¿por qué os haceis hoy mis tentadores [13]? ¿pues qué hoy se ha de quitar

1 Porque sois de la tribu de Judá.

2 Amasa era sobrino de David, hijo de Abigaíl, que era hermana de David, y por consiguiente sobrino suyo. I. *Paralip.* II. 16. 17. Absalóm le habia hecho general de sus tropas; y el temor de verse despojado de este empleo tan proporcionado para adquirir estimacion y crédito, podia hacer que se interesase en mantener la division para conservar el mando.

3 Que me trate el Señor con todo el rigor y severidad de su justicia. Con esto David traia á su partido á Amasa general de Absalom, y humillaba el orgullo de Joab.

4 De manera que todos de comun acuerdo y sin detencion alguna resolvieron enviar á David sus diputados.

5 Por aquí se ve que era *chiliarcho* ó coronel, y uno de los principales caudillos.

6 Puede ser que esto fuese para ir mostrando á los otros, por donde habian de vadear el rio.

7 En el Hebreo parece insinuarse, que esto lo hicieron en una barca que llevaron: pues se dice: העברה ויעלרת *y pasó una barca..*

8 O mas bien estando ya á punto de pasar, como parece inferirse de los vv. 31. 36. y 39.

9 MS. 7. *Ni te miembres de aquella astrosía,* para hacer caso de ella.

10 Que se toma aquí por la casa de Israél, como distinguida de la casa de Judá. Porque despues de la tribu de Judá, que formaba como un cuerpo separado, las de Ephraim y de Manassés, hijos de Joseph, eran las mas poderosas; y la casa de Israél es llamada frecuentemente en la Escritura la casa de Joseph. Semei era de la tribu de Benjamin, y vino con mil hombres de su tribu á presentarse á David, antes que ninguna de las otras tomase alguna disposicion para acompañarle en su vuelta. Tambien se toma alguna vez con generalidad por toda la casa de Israél.

11 ¿Se podrá dar crédito á estas palabras, y cumplirá este insolente con un frio cumplimiento, despues de haber cargado de maldiciones al ungido del Señor, en un dia de desgracia en que merecia mayor respeto y compasion?

12 ¿Por qué os mezclais en estos asuntos?

13 *Satan,* significa tentador, ó el que contradice, y se opone. Como si dijera: ¿Por qué me venís á tentar, oponiéndoos á mi clemencia, y en vez de exhortarme á perdonar, me excitais á que vengue mis agravios?

a III Regum II. 8.

hodie me factum regem super Israël?

23 Et ait rex Semei: Non moriêris. Juravitque ei.

24 Miphiboseth quoque filius Saül descendit in occursum regis, illotis pedibus, et intonsâ barbâ: vestesque suas non laverat à die quâ egressus fuerat rex, usque ad diem reversionis ejus in pace.

25 Cumque Jerusalem occurrisset regi, dixit ei rex: ¿Quare non venisti mecum, Miphiboseth?

26 Et respondens ait: Domine mi rex, servus meus contempsit me: dixitque ei ego famulus tuus ut sterneret mihi asinum, et ascendens abirem cum rege: claudus enim sum servus tuus.

27 Insuper [a] et accusavit me servum tuum ad te dominum meum regem: tu autem, domine mi rex [b], sicut angelus Dei es, fac quod placitum est tibi.

28 Neque enim fuit domus patris mei, nisi morti obnoxia domino meo regi: tu autem posuisti me servum tuum inter convivas mensæ tuæ: ¿quid ergo habeo justæ querelæ? ¿aut quid possum ultra vociferari ad regem?

29 Ait ergo ei rex: ¿Quid ultra loqueris? fixum est quod locutus sum: tu, et Siba dividite possessiones.

30 Responditque Mipbiboseth regi: Etiam cuncta accipiat, postquam reversus est dominus meus rex pacificè in domum suam.

31 Berzellai [c] quoque Galaaditès, descendens de Rogelim traduxit regem Jordanem, paratus etiam ultra fluvium prosequi eum.

32 Erat autem Berzellai Galaadites senex valde, id est, octogenarius, et ipse præbuit ali-

la vida á un Israelita? ¿ignoro por ventura que yo hoy he sido hecho rey sobre Israél [1]?

23 Y dijo el rey á Semei: No morirás. Y se lo juró.

24 Tambien Miphiboséth hijo [2] de Saul descendió al encuentro al rey, sin haberse lavado los pies, y sin haberse cortado la barba [3]: y no habia lavado sus vestidos desde el dia en que el rey habia salido, hasta el dia de su vuelta en paz.

25 Y habiendo salido al encuentro al rey en Jerusalem, díjole el rey: ¿Miphiboséth, por qué no veniste conmigo?

26 Y respondiendo, dijo: Señor rey mio, mi criado no hizo caso de mí: y yo tu siervo le dije que me aparejara un asno para subir en él, é irme con el rey: pues yo tu siervo soy cojo [4].

27 Y él demas de esto me acusó [5] a mí tu siervo delante de tí, señor mi rey: mas tú, señor rey mio, eres como un angel de Dios, haz lo que te agrada.

28 Porque la casa de mi padre no ha merecido del rey mi señor, sino la muerte [6]: mas tú me pusiste á mí tu siervo entre los convidados de tu mesa: ¿de qué pues puedo yo tener justa queja? ¿o sobre qué puedo en adelante alzar la voz al rey?

29 Y el rey le respondió: ¿Para qué hablas mas? fijo es lo que he dicho [7]: tú, y Siba repartios las posesiones.

30 Y respondió Miphiboséth al rey: Tómelo aunque sea todo [8], puesto que el rey mi señor ha vuelto en paz a su casa.

31 Berzellai de Galaad, descendiendo tambien de Rogelim, acompañó al rey en el paso del Jordan [9], pronto para seguirle aun de la otra parte del rio.

32 Era Berzellai de Galaad muy anciano, esto es, de ochenta años, y él mismo habia suminis-

1 Porque yo cuento y tengo este dia, como el primero en que fui ungido y proclamado por rey de Israél.

2 Nieto, porque era hijo de Jonathás.

3 Todo lo cual era señal de duelo y de afliccion. Los Hebreos no se cortaban la de la barbilla, sino la del bigote, en tiempo de duelo se la dejaban crecer toda.

4 Y estando de esta manera impedido, no podia hacerlo por mí mismo.

5 MS. 3. *Mesturó*. MS. 7. *Mescló*. Y añadió la mas fea calumnia contra mí tu siervo. Pero vos sois como un angel; vos sois justo é ilustrado, como un ángel de Dios, para conocer y discernir todas las cosas, sin que yo pueda mostrar la menor queja de todo lo que gustareis hacer con mi persona.

6 Por los agravios, que de ella recibiste.

7 Esta es mi última resolucion. La manera con que David responde á Miphiboséth, da claramente á entender que no quedó convencido de su inocencia; y que por un efecto de su bondad revocó la sentencia pronunciada, permitiendo que tuviese la mitad de sus bienes, y dejando á Siba la otra mitad. Si es verdad, como creen muchos Intérpretes, que Siba estaba presente, su silencio mismo le condenaba: y si estaba ausente, David podia llamarle á su presencia, y confrontándole con el acusado, apurar y conocer de todo punto la verdad. Entretanto quedó castigado el inocente, y el calumniador recompensado; y esto por aquel rey, que se tenia por el más justo de la tierra. Esto mismo hace ver cuan rara cosa es, que los príncipes despues de haber descubierto la calumnia, reparen enteramente el mal, que hicieron por haberla creido de ligero. Sin querer David entrar en otro exámen, corta el discurso de Miphiboséth, y parte la diferencia, S. Gregor. Magn. *Dialog. Lib.* I. *cap.* 41. Muchos creen, atendiendo al texto hebreo, que la propiedad de los bienes quedó por entero a favor de Miphiboséth, y que solo se partieron entre este príncipe y Siba por lo que hace al usufructo.

8 No se pueden leer estas palabras sin admirar y respetar la virtud de este príncipe injustamente calumniado y condenado. Un discípulo fiel de Jesucristo perseguido injustamente por los hombres, tiene en nada la perdida de todo lo que posee, y no registra otra cosa en todo lo que le sucede, sino las órdenes y disposiciones de la divina Providencia.

9 MSS. 3 y 7. *Por escorrillo del Jordán.*

a Supra XVI. 3.—b Supra XIV. 17. et 20.—c Supr. XVI. 1. 27. III. Reg. II. 7.

menta regi, cum moraretur in Castris: fuit quippe vir dives nimis.

33 Dixit itaque rex ad Berzellai: Veni mecum, ut requiescas securus mecum in Jerusalem.

34 Et ait Berzellai ad regem: ¿Quot sunt dies annorum vitæ meæ, ut ascendam cum rege in Jerusalem?

35 Octogenarius sum hodie: ¿numquid vigent sensus mei ad discernendum suave, aut amarum? ¿aut delectare potest servum tuum cibus et potus? ¿vel audire possum ultra vocem cantorum, atque cantatricum? ¿quare servus tuus sit oneri domino meo regi?

36 Paululùm procedam famulus tuus, ab Jordane tecum: non indigeo hac vicissitudine,

37 Sed obsecro ut revertar servus tuus, et moriar in civitate mea, et sepeliar juxtà sepulchrum patris mei, et matris meæ. Est autem servus tuus Chamaam, ipse vadat tecum, domine mi rex, et fac ei quidquid tibi bonum videtur.

38 Dixit itaque ei rex: Mecum transeat Chamaam, et ego faciam ei quidquid tibi placuerit, et omne, quod petieris à me, impetrabis.

39 Cùmque transisset universus populus et rex Jordanem, osculatus est rex Berzellai, et benedixit ei: et ille reversus est in locum suum.

40 Transivit ergo rex in Galgalam, et Chamaam cum eo. Omnis autem populus Juda traduxerat regem, et media tantùm pars affuerat de populo Israël.

41 Itaque omnes viri Israël concurrentes ad regem, dixerunt ei: ¿Quare te furati sunt fratres nostri viri Juda, et traduxerunt regem et domum ejus Jordanem, omnesque viros David cum eo?

42 Et respondit omnis vir Juda ad viros Israël: Quia mihi propior est rex: ¿cur irasceris super hac re? ¿numquid comedimus aliquid ex rege, aut munera nobis data sunt?

43 Et respondit vir Israël ad viros Juda, et ait: Decem partibus major ego sum apud regem, magisque ad me pertinet David quam ad te: ¿cur

trado víveres al rey, cuando moraba en el campamento [1]: porque era hombre muy rico.

33 Y así dijo el rey á Berzellai: Ven conmigo, para que en mi compañía descanses seguro [2] en Jerusalem.

34 Y dijo Berzellai al rey: ¿Cuantos son los años de mi vida, para que suba con el rey á Jerusalem?

35 Soy de ochenta años hoy: ¿acaso mis sentidos están vigorosos para discernir entre lo dulce, ó lo amargo? ¿ó á tu siervo le puede deleitar la comida y bebida? ¿ó puedo oir ya la voz de los cantores, y de las cantoras? ¿por qué tu siervo ha de servir de carga al señor mi rey?

36 Te acompañaré yo tu siervo un poco de la otra parte del Jordán: no he menester tal mudanza [3],

37 Mas ruégote que yo tu siervo me vuelva, y muera en mi ciudad, y sea sepultado junto al sepulcro de mi padre, y de mi madre. Mas aquí está Chamaam vuestro siervo [4], vaya él contigo, señor mi rey, y haz con él lo que bien te parezca.

38 Y así el rey le dijo: Pase conmigo Chamaam, y yo haré con él cuanto tú quisieres, y conseguirás de mí todo lo que me pidieres [5].

39 Y cuando el rey y todo el pueblo hubo pasado el Jordán, el rey besó á Berzellai, y le bendijo [6]: y él se volvió á su casa.

40 Pasó pues el rey á Gálgala, y Chamaam en su compañía. Mas toda la tribu de Judá habia acompañado al rey en el paso del rio, y solo se habia hallado allí la mitad del pueblo de Israél [7].

41 Por lo cual acudiendo juntos todos los de Israel al rey, le dijeron [8]: ¿Por qué te han robado nuestros hermanos los hombres de Judá, y han hecho pasar al rey y su familia el Jordán, y á toda la gente de David con él?

42 Y respondieron todos los hombres de Judá á los hombres de Israél: Porque el rey nos toca mas de cerca: ¿qué motivo hay para que os enojeis [9] por esto? ¿acaso nos hemos comido alguna cosa del rey, ó se nos han dado algunos regalos?

43 Y respondieron los hombres de Israél á los hombres de Judá, y dijeron: Diez tantos somos mas que vosotros respecto al rey [10], y mas nos

1 En Mahanaim.

2 El Hebreo: *Y te alimentaré, ó daré de comer en mi palacio.*

3 Algunos interpretan la palabra *vicissitudo*, por *retorno* ó *recompensa*. Y así se infiere del texto hebreo, y aun de los LXX. No merezco yo tal recompensa por un servicio tan corto.

4 Es opinion de muchos intérpretes, que éste era hijo de Berzellai; y se halla así espreso en algunas ediciones de los LXX. Véase tambien el *Lib.* 3. *cap.* II. *v.* 7.

5 Admirable es la grandeza de corazon, que muestra este buen viejo. Dichosos aquellos que imiten este ejemplo, y que despues de haber pasado su vida en el tumulto del mundo y embarazo de los negocios, tienen valor para romper por último las ataduras en que estan aprisionados, y ponen algun espacio entre la vida y la muerte, para acogerse á un asilo en que puedan ocuparse en pensamientos saludables, y útiles para la eternidad.

6 Abrazó el rey David al anciano Berzellai, deseándole toda suerte de bienes y llenándole de bendiciones.

7 De las otras tribus. Entran en zelo las diez tribus, porque sin esperarlos acompañaban al rey los de Judá, y lo conducian á la capital.

8 En el nombre de Israél se entienden frecuentemente las diez tribus, para distinguirlas de la de Judá, en la que se incluye de ordinario la de Benjamin.

9 ¿Para que mostrais vuestro sentimiento por esto? Y mas cuando nosotros para hacer esto hemos seguido nuestra inclinacion, y afecto que tenemos al rey: no lo hemos hecho por interés, ni esperando alguna recompensa por este servicio.

10 Si David como particular hace mayor aprecio de la tribu de Judá, porque es de ella; como rey

fecisti mihi injuriam, et non mihi nuntiatum est priori, ut reducerem regem meum? Duriùs autem responderunt viri Juda viris Israël.

toca á nosotros David que á vosotros: ¿por qué nos habeis hecho este agravio, y no se nos dió aviso antes, para que volviéramos á llevar nuestro rey? Y los hombres de Judá respondieron con aspereza [1] á los hombres de Israël.

CAPITULO XX.

Seba Benjamita se conjura con los de Israél contra el rey. David da á Amasa el encargo de ir contra Seba. Joab mata alevosamente á Amasa, y sigue la espedicion contra Seba. Este se retira á Abela, donde una mujer persuade á Joab que levante el sitio, y le entregará la cabeza de Seba. Se ejecuta todo, y cesa la rebelion.

1 Accidit quoque ut ibi esset vir Belial, nomine Seba, filius Bochri, vir Jemineus: et cecinit buccina, et ait: Non est nobis pars in David, neque hereditas in filio Isai: revertere in tabernacula tua Israël.

2 Et separatus est omnis Israël á David, secutusque est Seba filium Bochri: viri autem Juda adhæserunt regi suo à Jordane usque Jerusalem.

3 Cúmque venisset rex in domum suam in Jerusalem, tulit decem mulieres concubinas, quas dereliquerat ad custodiendam domum, et tradidit eas in custodiam, alimenta eis præbens: et non est ingressus ad eas, sed erant clauæ usque in diem mortis suæ in viduitate viventes.

4 Dixit autem rex Amasæ: Convoca mihi omnes viros Juda in diem tertium, et tu adesto præsens.

5 Abiit ergo amasa ut convocaret Judam, et moratus est extra placitum quod ei constituerat rex.

6 Ait autem David ab Abisai: Nunc magis afflicturus est nos Seba filius Bochri quám Absalom: tolle igitur servos domini tui, et persequere eum, ne fortè inveniat civitates munitas, et effugiat nos.

7 Egressi sunt ergo cum eo viri Joab, Cerethi

1 Y acaeció que se hallaba allí un hombre de Belial [2], llamado Seba, hijo de Bochri, varon de Jemini [3]: y tocó la bocina, y dijo: No tenemos nosotros parte en David, ni heredad [4] en el hijo de Isaí: vuélvete á tus tiendas Israél:

2 Y separóse todo Israél de David, y siguió á Seba hijo de Bochri: mas los de Judá estuvieron adheridos á su rey desde el Jordán hasta Jerusalem [5].

3 Y habiendo venido el rey a su casa á Jerusalem, tomó las diez mujeres concubinas, que habia dejado para guardar la casa, y las hizo encerrar, suministrándoles alimentos: y no se llegó á ellas, sino que estuvieron encerradas hasta el dia de su muerte viviendo en viudez [6].

4 Y dijo el rey á Amasa: Convócame á todos los de Judá dentro de tres dias, y tú tambien estarás presente [7].

5 Fué pues Amasa á convocar á los de Judá, y detúvose mas del plazo, que el rey le habia señalado.

6 Y dijo David á Abisai: Seba hijo de Bochri nos ha de hacer ahora mas mal que Absalóm: toma pues los siervos de tu señor [8], y ve en su seguimiento, no sea que halle ciudades fuertes, y se nos escape.

7 Salieron pues con él las gentes de Joab

práctico en el ejercicio de la guerra debe considerar, que diez tribus valen diez veces mas que una.

1 MS. A. *Brauamenete.* El Hebreo: *Las razones de los de Judá fueron mas fuertes, que las de los de Israél.* O prevelació la razon, que alegaron por entonces los de Judá sobre la de los de Israél.

2 Un hombre malvado, perverso.

3 Segun aparece del texto hebreo, *filius Jemini* significa un hombre de la tribu de Benjamin; y *vir Jemini* un hombre de la ciudad de *Jemini;* y siguiendo esta opinion, no se deben confundir. Este sin duda persuadió á los malcontentos, que pues el rey ponia una tan grande diferencia entre ellos y la tribu de Judá, no debian ya mirarse como sus súbditos.

4 Ni provecho alguno, ni cosa buena. *Hereditas pro quovis emolumento.* Hebraismo.

5 La disension entre Israél y Judá comenzó poco despues de haber pasado el Jordán. Los de Judá acompañaron al rey hasta Jerusalem: los de Israél le abandonaron, y se fueron á sus casas, á escepcion de un cuerpo de gente escogida, que siguió á Seba hasta la ciudad de Abela.

6 David que no podia tratarlas como esposas, no quiso tampoco repudiarlas, en consideracion de que eran inocentes: ni menos que se dejasen ver en publico, para que su vista no perpetuase la memoria de la infamia, que cometió Absalom en sus personas. Las encerró en una casa separada, adonde nunca iba á visitarlas. A las viudas de los reyes les estaba inhibido en el Oriente el pasar á segundas bodas; y esto mismo se practicó en España. *Concil. Tolet.* XIII. *cap.* III. Tal era el respeto, que se tenia á las cosas propias del rey aun despues de su muerte.

7 David cansado ya de la altanería é insolencia de Joab, habia prometido á Amasa el mando de sus tropas; y ahora le da sus órdenes con la mira de cumplirle la palabra.

8 Que unos entienden de David, y otros de Joab.

9 De los que con Joab habian combatido contra Absalóm.

quoque et Phelethi : et omnes robusti exierunt de Jerusalem ad persequendum Seba filium Bochri.

8 Cùmque illi essent juxtà lapidem grandem, qui est in Gabaon, amasa veniens occurrit eis. Porro Joab vestitus erat tunicâ strictâ ad mensuram habitûs sui, et desuper accinctus gladio dependente usque ad ilia, in vagina, qui fabricatus levi motu egredi poterat, et pecutere.

9 Dixit itaque Joab ad Amasam : Salve, mi frater. Et tenuit manu dexterâ mentum Amasæ[a], quasi osculans eum.

10 Porro Amasa non observavit gladium, quem habebat Joab, qui percussit eum in latere, et effudit intestina ejus in terram, nec secundum vulnus apposuit, et mortuus est. Joab autem, et Abisai frater ejus persecuti sunt Seba filium Bochri.

11 Intereà quidam viri, cùm stetissent juxtà cadaver Amasæ, de sociis Joab, dixerunt : Ecce qui esse voluit pro Joab comes David.

12 Amasa autem conspersus sanguine, jacebat in media via. Vidit hoc quidam vir quòd subsisteret omnis populus ad videndum eum, et amovit Amasam de via in agrum, operuitque eum vestimento, ne subsisterent transeuntes propter eum.

13 Amoto ergo illo de via, transibat omnis vir sequens Joab ad persequendum Seba filium Bochri.

14 Porro ille transierat per omnes tribus Israël in bAelam, et Bethmaacha: omnesque viri electi congregati fuerant ad eum.

15 Venerunt itaqne et oppugnabant eum in Abela, et in Bethmaacha, et circumdederunt munitionibus civitatem, et obsessa est urbs: omnis autem turba, quæ erat cum Joab, moliebatur destruere muros.

16 Et clamavit mulier sapiens de civitate : Audite, audite, dicite Joab : appropinqua huc, et loquar tecum.

y los Ceretheos [1] y Pheletheos: y todos los valientes salieron de Jerusalem para perseguir á Seba hijo de Bochri.

8 Y estando ellos junto á la piedra grande, que está en Gabaón, viniendo Amasa les salió al encuentro. Y Joab estaba vestido de una túnica estrecha ajustada á la medida de su cnerpo, y sobre ella llevaba ceñida la espada [2] pendiente hasta los ijares, dentro de su vaina, hecha con tal arte, que con un ligero movimiento podia salirse, y herir.

9 Joab pues dijo á Amasa : Paz sea contigo, hermano mio [3]. Y con la mano derecha asió á Amasa por la barbilla como para besarle.

10 Y Amasa no hizo reparo [4] en la espada, que tenia Joab, el cual le hirio en un costado, y le echó las tripas en tierra, y sin asegundarle otro golpe, murió. Mas Joab, y Abisai su hermano fueron en seguimiento de Seba hijo de Bochri.

11 Entre tanto algunos hombres de los compañeros de Joab, habiéndose parado junto al cadáver de Amasa, dijeron: Ved aquí el que quiso ser compañero de David en lugar de Joab [5].

12 Y Amasa estaba tendido en medio del camino, rociado de sangre. Observó esto un hombre, y que se detenia todo el pueblo á verle, y retiró á Amasa del camino á un campo, y le cubrió con una ropa, para que los que pasaban, no se detuviesen por causa de él.

13 Apartado pues que él fué del camino, pasaban adelante todos los hombres, que iban con Joab en seguimiento de Seba hijo de Bochri.

14 Mas éste habia atravesado todas las tribus de Israél hasta Abela, y Bethmaacha [6] : y se le habia juntado lo escogido de la gente.

15 Vinieron pues, y lo sitiaron en Abela, y en Bethmaacha, y cercaron [7] de baterías la ciudad, y quedó asediada: y toda la gente, que estaba con Joab, trabajaba por derribar los muros.

16 Mas una muger sabia de la ciudad dijo á voces: Oid, oid, decid á Joab : Llégate acá, y te hablaré.

1 Que eran los que guardaban la persona del rey, y habian dado tantas pruebas de valor y de fidelidad.

2 MS. 3 *Ganta sobre sus lomos.* El texo hebreo: *Esta espada salió de la vaina, y cayó.* Era la vaina tan ancha, que podia salirse la espada por si misma, y de este modo manejarse facilmente. Y parece que habiéndose caido como por casualidad, Joab la tomó y alzó del suelo sin que Amasa se rezelase de cosa alguna; y con esta alevosia Joab logró el matarle. Joab con este horrible asesinato, cometido con la persona de un primo hermano suyo, porque los dos eran hijos de dos hermanos del rey, quiso dar á entender á David, que en vano intentaba quitarle el mando del ejército, y que estaba resuelto á mantenerlo á toda costa y por todos caminos. Tal era el carácter de este general fiel á su rey, zeloso de sus intereses y de su gloria, amante del bien del Estado; pero imperioso, atrevido y violento.

3 Era primo hermano. *Y le asió la barbilla;* lo que era una especie de urbanidad, que sin duda era muy frecuente entre los Orientales; y aun hoy se acostumbra en algunas naciones.

4 MS. 3. *Non se agredó.*

5 Esto es, *general* de David. La Ferrar. *Quien el que en volunta por Joab, y quien el que por David, vaya empos Joab.*

6 Estos eran dos lugares, que formaban una sola ciudad en la tribu de Nephthali. Algunos pretenden que Abela se llamó tambien Bethmaacha, y otros que eran dos ciudades, y que Joab envió á Abisai á que sitiase á Bethmaacha, mientras que él tomaba á Abela. En el hebreo se lee tambien: *Y todo Berim.* Es cosa incierta que ciudad fuese esta. Algunos la toman por Bahurim en la tribu de Benjamin, patria de Semei, y contraria siempre al partido de David.

7 Ferrar. *Echaron trabuco á la ciudad, y parióse en la barbacana.*

a III. Regnm n. 5.

17 Qui cum accessisset ad eam, ait illi: Tu es Joab? Et ille respondit: Ego. Ad quem sic locuta est: Audi sermones ancillæ tuæ. Qui respondit: Audio,

18 Rursumque illa: Sermo, inquit, dicebatur in veteri proverbio: Qui interrogant, interrogent in Abela: et sic perficiebant.

19 ¿Nonne ego sum quæ respondeo veritatem in Israël, et tu quæris subvertere civitatem, et evertere matrem in Israël? ¿quare præcipitas hereditatem Domini?

20 Respondensque Joab, ait: Absit, absit hoc à me: non præcipio, neque demolior.

21 Non sic se habet res, sed homo de monte Ephraïm Seba, filius Bochri cognomine, levavit manum suam contra regem David: tradite illum solum, et recedemus à civitate. Et ait mulier ad Joab: Ecce caput ejus mittetur ad te per murum.

22 Ingressa est ergo ad omnem populum, et locuta est eis sapienter: qui abscissum caput Seba filii Bochri projecerunt ad Joab. Et ille cecinit tubâ, et recesserunt ab urbe, unusquisque in tabernacula sua: Joab autem reversus est Jerusalem ad regem.

23 Fuit [a] ergo Joab super omnem exercitum Israël: Banïaas autem filius Joïadæ super Cerethæos et Phelethæos.

24 Aduram verò super tributa: porro Josaphat filius Ahilud, à commentariis.

25 Siva autem, scriba: Sadoc verò et Abiathar, sacerdotes.

26 Ira autem Jairites erat sacerdos David,

17 Y habiéndose acercado á ella, le dijo ésta: ¿Eres tú Joab? Y él respondió: Yo soy. Y ella le habló de este modo: Oye las razones de tu sierva. El respondió: Oigo.

18 Y ella de nuevo: Se decia, añadió, en un refran antiguo: Los que preguntan, pregunten en Abela: y así lograban su intento[1].

19 ¿Pues qué no soy yo la que doy respuestas verdaderas en Israél[2], y tú buscas arruinar una ciudad, y destruir una madre[3] en Israél? ¿por qué destruyes la heredad del Señor[4]?

20 Y respondió Joab, diciendo: Léjos. léjos esté de mí una tal cosa: no la destruyo, ni demuelo.

21 La cosa no es así[5], sino que un hombre del monte de Ephraim llamado Seba, hijo de Bochri, se ha sublevado contra el rey David: entregad á este solo, y nos retiraremos de la ciudad. Y dijo la muger á Joab: Ahora mismo te echarán su cabeza por el muro.

22 Ella pues fué adonde estaba todo el pueblo, y les habló con cordura: los cuales cortando la cabeza á Seba hijo de Bochri, se la arrojaron á Joab. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno a sus pabellones: y Joab se volvió a Jerusalem adonde estaba el rey[6].

23 Joab pues tuvo el mando de todo el ejército de Israél[7]: y Banaías hijo de Joíada, el de los Ceretheos y Phelethéos.

24 Aduram era el superintendente de los tributos: y Josaphat hijo de Ahilud, el canciller.

25 Siva, el secretario: Sadóc y Abiathár, sacerdotes.

26 E Ira de Jair era sacerdote de David[8].

1 La ley ordenaba, *Deuter.* xx. 10. que antes de formar el sitio de una ciudad enemiga se le hiciesen proposiciones de paz. Y si esto debia observarse con las que eran enemigas, mucho mejor con una ciudad de Israél. Esta muger dió á entender á Joab, que si hubiera practicado esta diligencia, el negocio se hubiera ya terminado felizmente, puesto que Abela era una de las ciudades mas pacíficas y fieles de Israél. Se puede tambien dar este otro sentido: Es un proverbio recibido, dijo esta muger, que el que tenga que pedir un consejo, consulte á los sabios de que está llena la ciudad de Abela; y este es un medio seguro de terminar felizmente los negocios. Si tú siguiendo este proverbio hubieras consultado antes de llevar las cosas al estremo, hubieras quedado contento con nosotros; porque todas las respuestas, que aquí se dan, no tienen otra mira que la de establecer la fidelidad y la paz.

2 La muger habla en nombre de todos los vecinos de aquella ciudad.

3 Una de las ciudades principales.

4 Una ciudad de tanta consideracion, que entra en la heredad del Señor.

5 Como tú dices.

6 Parece que David debía haber castigado á un hombre, que respetaba tan poco su autoridad. Pero el servicio tan importante, que acababa de hacerle, le obligó á disimular por algun tiempo. Fuera de que si hubiera querido vengar la muerte de Amasa, hubiera envuelto el reino en nuevas turbaciones, excitadas por el resentimiento de Abisai, no menos violento que su hermano.

7 Véase el cap. VIII. 16. 17. 18.

8 De quien David se servia mas ordinariamente para sus ejercicios domésticos de religion, como dice THEODORETO. Otros interpretan la palabra *Cohen* del original: *Consejero y particular amigo de David.*

[a] Supr. VIII. 16.

CAPITULO XXI.

Dios envia á los Israelitas un hambre de tres años, para castigar la crueldad, que habia usado Saul con los Gabaonitas. David para aplacar la ira del Señor, entrega á los Gabaonitas siete personas de la famila de Saul; los que fueron crucificados. Cuatro guerras de David contra los Philistheos.

1 Facta est quoque fames in diebus David tribus annis jugiter: et consuluit David oraculum Domini. Dixitque Dominus: Propter Saül, et domum ejus sanguinum, quia occidit Gabaonitas.

2 Vocatis ergo Gabaonitis, rex dixit ad eos: (Porro Gabaonitæ non erant de filiis Israël, sed reliquiæ Amorrhæorum: filii quippe Israël juraverant eis [a], et voluit Saül percutere eos zelo, quasi pro filiis Israël et Juda)

3 Dixit ergo David ad Gabaonitas: ¿Quid faciam vobis? ¿et quod erit vestri piaculum, ut benedicatis hereditati Domini?

4 Dixeruntque ei Gabaonitæ: Non est nobis super argento et auro quæstio, sed contra Saül, et contra domum ejus: neque volumus ut interficiatur homo de Israël. Ad quos rex ait: ¿Quid ergo vultis ut faciam vobis?

5 Qui dixerunt regi: Virum, qui attrivit nos et oppressit iniquè, ita delere debemus, ut ne unus quidem residuus sit de stirpe ejus in cunctis finibus Israël.

6 Dentur nobis septem viri de filiis ejus, ut crucifigamus eos Domino in Gabaa Saul, quon-

1 Hubo tambien hambre en tiempo de David tres años continuos[1] : y consultó David el oráculo del Señor. Y el Señor le respondió: Por causa de Saul, y de su casa sanguinaria, porque mató á los Gabaonitas[2].

2 Y el rey llamando á los Gabaonitas, les dijo[3]: (Es de saber que los Gabaonitas no eran de los hijos de Israél, sino un resto de los Amorrheos[4]: pues los Israelitas les habian hecho juramento[5], y Saul quiso matarlos por zelo[6], como en favor de los hijos de Israél y de Judá)

3 Dijo pues David á los Gabaonitas: ¿Qué debo yo hacer por vosotros? ¿y qué satisfaccion os daré, para que bendigais á la heredad del Señor[7]?

4 Y los Gabaonitas le dijeron: Nuestra cuestion no es sobre plata ni sobre oro, sino contra Saul y contra su casa: ni queremos que perezca hombre de Israél. Y el rey les dijo: ¿Qué es pues lo que quereis que haga por vosotros?

5 Los cuales respondieron al rey: De tal manera debemos acabar con aquel hombre que nos estropeó[8] y oprimió injustamente, que ni uno siquiera quede de su linage en todos los términos de Israél.

6 Dénsenos siete varones de sus hijos[9], para crucificarlos[10] al Señor[11] en Gabaa de Saul.

1 MS. 8. *Aturadamientre.*

2 No consta el tiempo en que Saul trató con tanta inhumanidad á los Gabaonitas. Se conjetura, que despues de haber arruinado la ciudad de Nobe, pensando en trasladar á Gabaón el tabernáculo, echó de allí y esterminó á sus moradores, teniéndolos por profanos, impíos é indignos de habitar en una ciudad, que iba á ser consagrada con la presencia del santuario; lo que era una infraccion del tratado solemne que Josué y todo Israél habia hecho con los Gabaonitas de no quitarles la vida.

3 Lo siguiente hasta acabar este versículo se ha de leer como entre paréntesis.

4 Los Gabaonitas eran de los Heveos, pero se llaman Amorrheos, por ser el nombre comun, que en la Escritura se suele dar á todas las gentes, que tenian su morada en la tierra de Chanaan.

5 Les habian jurado, que jamás les quitarian la vida. Josué ix. 15.

6 Como que no queria sufrir esta mezcla de un pueblo estrangero, que Dios no obstante habia sufrido: y pretendiendo reparar la falta de Josué y de los Israelitas. He aquí lo que es un falso celo, cuando camina á ciegas, y no es dirigido de una sólida piedad: desobedece á Dios, atropella la religion; y es injusto hácia el prójimo, al paso que cree ser muy religioso, y cumplir toda justicia. Saul desobedece á Dios, y perdona á Amaléc cuando el Señor le manda que lo estermine; y este mismo Saul pretende esterminar á los Gabaonitas, sabiendo que el Señor quiere que vivan incorporados con su pueblo.

7 Para que quedeis contentos y satisfechos de este pueblo, y pidais al Señor que le perdone el mal que de él habeis recibido.

8 MS. 7. *Apocó.* Febrar. *Atemó.*

9 Primeramente habian dicho que la satisfaccion que querian, era que no quedase ni uno solo de la familia de Saul, y aquí señalan solamente siete; ó porque David se puso por medio con el designio de librar al hijo y nieto de Jonathas, ó porque los mismos Gabaonitas reflexionando con atencion, que iban á hacerse odiosos á todos con una peticion tan osada, se contentaron con pedir solamente siete.

10 MS. 8. *Que los crucifiquemos.* El verbo hebreo significa *crucificar, colgar, ahorcar.*

11 Para satisfacer á su justicia y aplacarlo: puesto que Saul violó el juramento que Josué hizo á nuestros padres. Jos. ix. 15. O tambien porque habia un altar consagrado al Señor en Gabaa, ó en un collado vecino. Y Gabaa era la patria de Saul, para que el lugar mismo que habia sido el trono de su grandeza y gloria, fuese el teatro de su ignominia, y testigo del fin trágico de sus descendientes.

a Jos. ix. 15.

dam electi Domini. Et ait rex: Ego dabo.

7 Pepercitque rex Miphiboseth filio Jonathæ filii Saül, propter jusjurandum Domini [a], quod fuerat inter David et inter Jonathan filium Saül.

8 Tulit itaque rex duos filios Respha filiæ Aia, quos peperit Saüli, Armoni, et Miphiboseth: et quinque filios Michol filiæ Saül, quos genuerat Hadrieli filio Berzellai, qui fuit de Molathi,

9 Et dedit eos in manus Gabaonitarum: qui crucifixerunt eos in monte coràm Domino: et ceciderunt hi septem simul occisi in diebus messis primis, incipiente messione hordei.

10 Tollens autem Respha filia Aia cilicium, substravit sibi supra petram ab initio messis, donec stillaret aqua super eos de cœlo: et non dimisit aves lacerare eos per diem, neque bestias per noctem.

11 Et nuntiata sunt David quæ fecerat Respha, filia Aia, concubina Saül.

12 Et abiit David, et tulit ossa Saül, et ossa Jonathæ filii ejus à viris Jabes Galaad [b], qui furati fuerant ea de platea Bethsan, in qua suspenderant eos Philisthiim cum interfecissent Saül in Gelboë:

13 Et asportavit inde ossa Saül, et ossa Jonathæ filii ejus: et colligentes ossa eorum, qui affixi fuerant,

14 Sepelierunt ea cum ossibus Saül et Jonathæ filii ejus in terra Benjamin, in latere, in sepulchro Cis patris ejus: feceruntque omnia, quæ præceperat rex, et repropitiatus est Deus terræ post hæc.

15 Factum est autem rursum prælium Philisthinorum adversum Israël, et descendit David, et servi ejus cum eo, et pugnabant contra Philisthiim. Deficiente autem David,

16 Jesbibenob, qui fuit de genere Araphaº, cujus ferrum hastæ trecentas uncias appende-

que en otro tiempo fué el escogido del Señor, Y dijo el rey: Yo [1] los daré.

7 Y perdonó el rey á Miphiboséth hijo de Jonathás hijo de Saul, por causa del juramento del Señor, que habia habido entre David y entre Jonathás hijo de Saul.

8 Tomó pues el rey dos hijos de Respha hija de Aya, que habia tenido de Saul, es á saber, Armoni, y Miphiboséth: y cinco hijos de Michól [2] hija de Saul, que habia tenido de Hadriél hijo de Berzellai, que fué de Molathi,

9 Y púsolos en manos de los Gabaonitas: los cuales los crucificaron en el monte delante del Señor [3]: y perecieron estos siete que murieron todos juntos en los primeros dias de la mies, al comenzar la siega de la cebada.

10 Mas Respha hija de Aya, tomando un cilicio [4], tendiólo á sus pies sobre una piedra, desde el principio de la siega [5], hasta que cayó [6] sobre ellos agua del cielo: y no dejó que las aves los despedazasen de dia, ni las fieras de noche [7].

11 Y contaron á David lo que habia hecho Respha hija de Aya, concubina de Saul.

12 Y fué David, y tomó los huesos de Saul, y los huesos de Jonathás su hijo, de los vecinos de Jabes de Galaad, que los habian hurtado de la plaza de Bethsán, en donde los habian colgado los Philistheos, cuando mataron á Saul en Gelboé:

13 Y transportó de allí los huesos de Saul, y los de Jonathás su hijo: y recogiendo los huesos de los que habian sido crucificados [8],

14 Los enterraron con los huesos de Saul, y de Jonathás su hijo en la tierra de Benjamín, á un lado [9], en el sepulcro de Cis su padre: y cumplieron todo lo que el rey habia mandado, y se aplacó Dios con la tierra [10] despues de esto.

15 Mas los Philisteos movieron de nuevo guerra contra Israel, y salió David y sus gentes, y peleaban contra los Philistheos. Y como á David faltasen las fuerzas,

16 Jesbibenób, que era del linage de Arapha, y llevaba una lanza cuyo hierro pesaba trescien-

1 David consultó sin duda al Señor, y sabiendo que su voluntad era que diese á los Gabaonitas la satisfaccion que pedian, fué un mero intérprete ó ministro de la sentencia y justicia de Dios.

2 Era Merób hermana de Michól, la que se habia casado con Hadriél. I. *Reg.* XVIII. 19. Y Michól podia haber adoptado los hijos de su hermana.

3 Como víctimas de las que se llamaban de espiacion para aplacar al Señor. O tambien sobre el monte vecino á Gabaa, y á la vista del altar que estaba en lo alto de él.

4 Un saco ó paño de cilicio, tejido de pelos de cabras.

5 MS. A. *Del pan coger.* De las cebadas, que era por el tiempo de la primavera.

6 MS. A. *Fasta que descollase.* Allí permaneció con espíritu de penitencia, hasta que el Señor aplacado con aquel sacrificio, envió lluvia sobre la tierra. El hambre fué efecto de la sequedad que habia precedido.

7 La ley mandaba que no se dejasen de noche sobre la cruz los cuerpos de los que habian sido condenados á este suplicio. Pero este era un caso singular; y así los Gabaonitas creyeron no deber quitarlos de allí, hasta que el Señor diese muestras de quedar del todo aplacado. Lo que se manifestó por la lluvia.

8 MS. 8. *Crucifigados.*

9 En la misma cueva y sepulcro; pero en distinto nicho al lado del de su padre; ó á un lado del monte Gabaa, en una cueva de este monte, donde estaban los sepulcros de la casa de Saul. Algunos toman por nombre propio de un lugar la palabra *Sela* del Hebreo. Y se halla una ciudad de este nombre en JOSUÉ XVIII. 28. que pertenecia á la tribu de Benjamin, y que debe colocarse no léjos de Gabaa, patria y domicilio de Cis, y tambien de Saul que se crió en ella.

10 Lo que parece dar á entender que cesó la cruel hambre.

a I. Reg. XVIII. 3.—b I. Reg. XXXI. 12.—c I. Reg. XVII. 7.

bat, et accinctus erat ense novo, nisus est percutere David.

17 Præsidioque ei fuit Abisai filius Sarviæ, et percussum Philisthæum interfecit. Tunc juraverunt viri David, dicentes: Jam non egredieris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israël.

18 Secundum [a] quoque bellum fuit in Gob contra Philisthæos: tunc percussit Sobochai de Husati Saph de stirpe Arapha de genere gigantum.

19 Tertium quoque fuit bellum in Gob contra Philisthæos, in quo percussit Adeodatus filius Saltûs polymitarius Bethlehemites Goliath Gethæum, cujus hastile hastæ erat [b] quasi liciatorium texentium.

20 Quartum bellum fuit in Geth: in quo vir fuit excelsus, qui senos in manibus pedibusque habebat digitos, id est, viginti quatuor, et erat de origine Arapha.

21 Et blasphemavit Israël: percussit autem eum Jonathan filius Samaa fratris David.

22 Hi quatuor nati sunt de Arapha in Geth, et ceciderunt in manu David, et servorum ejus.

tas onzas [1], y ceñia una espada nueva [2], intentó herir á David.

17 Mas Abisai hijo de Sarvia le amparó, y habiendo herido al Philistheo le mató. Entonces las gentes de David hicieron un juramento, diciendo: Ya no saldrás a batalla con nosotros, porque no apagues la lámpara de Israél [3].

18 Hubo además segunda guerra en Gob [4] contra los Philistheos: entonces Sobochaide Husati mató á Saph [5] del linage de Arapha, de la raza de los gigantes.

19 Hubo asimismo tercera guerra en Gob contra los Philisteos, donde Adeodato [6] hijo del Bosque, que tejia telas de colores en Bethlehem matú a Goliáth [7] de Geth, que llevaba una lanza, cuyo astil era como un enjullo de tejedores.

20 La cuarta guerra fué en Geth: en donde hubo un hombre de grande estatura, que tenia seis dedos en cada mano y en cada pié, esto es, veinte y cuatro, y era de la raza de Arapha.

21 Y blasfemó de Israél: mas le mató Jonathan hijo de Samaa hermano de David.

22 Estos cuatro habian nacido en Geth del linage de Arapha [8], y cayeron á manos de David [9], y sus gentes.

CAPITULO XXII.

David en un cántico da gracias al Señor por haberle librado de todos sus enemigos, y vaticina la venida de los Gentiles á la suerte del pueblo de Dios.

1 Locutus est autem David Domino verba carminis hujus, in die quâ liberavit eum Dominus de manu omnium inimicorum suorum, et de manu Saül:

2 Et ait: Dominus petra mea [c], et robur meum, et salvator meus.

1 Y David habló al Señor las palabras de este cántico [10], en el dia que le libró el Señor de la mano de todos sus enemigos, y de la mano de Saul [11].

2 Y dijo: El Señor es mi roca, y mi fortaleza, y mi Salvador.

1 Un célebre gigante. Pesaba la lanza segun el Hebreo y los LXX. trescientos siclos, que son medias onzas áticas; que eran mas de ocho libras nuestras.

2 MS. 7. *Un perpunte nuevo.* Que todavía no se habia estrenado; ó tan escelente y bien trabajada, que parecia nueva. Algunos Intérpretes lo esplican de Jesbibenób, pretendiendo que esta era la primera vez que se habia visto en campaña.

3 La gloria, la honra, la felicidad y la antorcha de todo Israél.

4 En el I. *de los Paralip.* XX. 4. se dice Gazér, pueblos que parece estaban inmediatos.

5 En el I. *de los Paralip.* XX. 4. se llama *Saphai.*

6 En el Hebreo: *Elchannán,* hijo de Jabare, que tenia por sobrenombre Oregim de Bethlehem. Estos nombres se leen en la Vulgata segun su significado.

7 En el I. *de los Paralip.* XX. 5. se dice que era hermano de Goliáth, de aquel famoso que murió á manos de David. Pudo este, despues de la muerte de su hermano, tomar su nombre.

8 Todos estos eran del linage de Rapha, de quien se llamaron Raphaimitas.

9 En las batallas, á que asistió David, y en las que dió por sus generales.

10 MS. 8. *Ditado.*

11 Penetrado David de reconocimiento por todos los beneficios de que Dios le habia colmado, quiso dejar un monumento eterno á todos los siglos, y compuso un cántico de accion de gracias, en que brevemente toca todos los peligros que habia corrido desde su infancia hasta la vejez, y las diferentes maneras con que el Señor milagrosamente le habia librado. Este cántico es casi el *Psalm.* XVII. y por eso reservamos su esposicion para el lugar que le corresponde entre los Salmos. Aquí tocaremos brevemente algunas cosas. Débese advertir tambien que la diferencia de estilo que se nota entre este cántico y el salmo citado, nace de que David acomodó despues á la música este mismo cántico, y lo entregó á los sacerdotes para que le cantasen en el templo con los demás Salmos.

a I. Paralip. XX. 4.—b. I. Reg. XVIII. 7.—c Psalm. XVII. 3.

3 Deus fortis meus sperabo in eum: scutum meum, et cornu salutis meæ: elevator meus, et refugium meum: salvator meus, de iniquitate liberabis me.
4 Laudabilem[a] invocabo Dominum: et ab inimicis meis salvus ero.
5 Quia circumdederunt me contritiones mortis: torrentes Belial terruerunt me.
6 Funes inferni circumdederunt me: prævenerunt me laquei mortis.
7 In tribulatione mea invocabo Dominum, et ad Deum meum clamabo: et exaudiet de templo suo vocem meam, et clamor meus veniet ad aures ejus.
8 Commota est et contremuit terra: fundamenta montium concussa sunt, et conquassata, quoniam iratus est eis.
9 Ascendit fumus de naribus ejus, et ignis de ore ejus vorabit: carbones succensi sunt ab eo.

10 Inclinavit cœlos, et descendit: et caligo sub pedibus ejus.
11 Et ascendit super cherubim, et volavit: et lapsus est super pennas venti.
12 Posuit tenebras in circuitu suo latibulum: cribrans aquas de nubibus cœlorum.

13 Præ fulgore in conspectu ejus, succensi sunt carbones ignis.
14 Tonabit de cœlo Dominus: et excelsus dabit vocem suam.
15 Misit sagittas et dissipavit eos: fulgur, et consumpsit eos.
16 Et apparuerunt effusiones maris, et revelata sunt fundamenta orbis, ab increpatione Domini, ab inspiratione spiritus furoris ejus.

17 Misit de excelso, et assumpsit me: et extraxit me de aquis multis.
18 Liberavit me ab inimico meo potentissimo, et ab his qui adorant me: quoniam robustiores me erant.
19 Prævenit me in die afflictionis meæ, et factus est Dominus firmamentum meum.
20 Et eduxit me in latitudinem: liberavit me, quia complacui ei.
21 Retribuet mihi Dominus secundum justitiam meam: et secundum munditiam manuum mearum reddet mihi.
22 Quia custodivi vias Domini, et non egi impiè a Deo meo.

1 MS. 7. *Rios traviesos.* Los torrentes de los males en que los inicuos me precipitaron. Esto puede hacer alusion á la persecución que padeció de Saul, á la rebelión de Absalom, y tambien de una manera más propia á los tristes efectos que produjo en él el pecado, cuando se abandonó á su pasión.
2 Me tomaron descuidado, y me han envuelto como en los lazos de una red.
3 MS. 7. *E los tenientes del cielo.* El Hebreo: *De los cielos.*
4 C. R. *Y se caxcáron.*

a Psalm XVII. 4.

3 Dios mi fuerte en él esperaré: mi escudo, y el poder de mi salud: mi ensalzador, y mi refugio: Salvador mio, de iniquidad me libraras.

4 Invocaré al Señor loable: y seré salvo de mis enemigos.
5 Porque me cercaron quebrantos de muerte: torrentes de Belial[1] me asombraron.
6 Cuerdas de infierno me cercaron: lazos de muerte se me anticiparon[2].
7 En mi tribulacion invocaré al Señor, y clamaré á mi Dios: y oirá desde su templo mi voz, y mi clamor llegará á sus orejas.

8 Conmovióse y estremecióse la tierra: los cimientos de los montes[3] fueron sacudidos, y quebrantados[4], porque se enojó con ellos.
9 Subió humo de sus narices, y de su boca fuego que devorara: por él fueron encendidos carbones.
10 Inclinó los cielos, y descendió: y obscuridad debajo de sus pies,
11 Y subió sobre los querubines, y voló: y dejóse caer sobre alas de viento.
12 Puso tinieblas al rededor de sí para ocultarse: el que zarandea las aguas de las nubes de los cielos.
13 Del resplandor de su presencia se encendieron carbones de fuego.
14 Tronará del cielo el Señor: y el Altísimo dará su voz.
15 Lanzó saetas y los desbarató[5]: relámpago, y los consumió.
16 Y aparecieron los manantiales[6] del mar, y descubriéronse los cimientos de la tierra á la amenaza[7] del Señor, al resuello del espíritu de su furor.
17 Envió del cielo[8], y me tomó: y me sacó de las muchas aguas.
18 Me libró de un enemigo mio muy poderoso, y de los que me aborrecian: por cuanto eran mas fuertes que yo.
19 El se me anticipó en el dia de mi afliccino[9], y el Señor fué mi firme apoyo
20 Y me sacó afuera á lo ancho: me libró, porque fui de su agrado.
21 El Señor me retribuirá segun mi justicia: y me recompensará segun la limpieza de mis manos.
22 Porque guardé los caminos del Señor, y no obré impaciente contra mi Dios[10].

5 A los que se declararon enemigos de David, que lo eran tambien de Dios.
6 MS. 7. *Los atemos.* MS A. *Los crecientes.*
7 MS. A. *Por el mal traymiento.*
8 Estendió su mano desde el cielo.
9 Dándome mayores socorros de los que yo pudiera esperar, y previniéndome con su gracia.
10 Contra los preceptos del Señor, apartándome de Dios. Esto es verdad á la letra, si David compuso este cántico antes de su caida. Puede serlo tambien en algun sentido aun despues de su pecado: porque

23 Omnia enim judicia ejus in conspectu meo: et præcepta ejus non amovi à me.
24 Et ero perfectus cum eo: et custodiam me ab iniquitate mea.
25 Et restituet mihi Dominus secundum justitiam meam: et secundum munditiam manuum mearum, in conspectu oculorum suorum.
26 Cum sancto sanctus eris: et cum robusto perfectus.
27 Cum electo electus eris: et cum perverso pervertêris.
28 Et populum pauperem salvum facies: oculisque tuis excelsos humiliabis.
29 Quia tu lucerna mea, Domine: et tu, Domine, illuminabis tenebras meas.
30 In te enim curram accinctus: in Deo meo transiliam murum.
31 Deus, immaculata via ejus, eloquium Domini igne examinatum: scutum est omnium sperantium in se.
32 Quis est Deus præter Dominum: et quis fortis præter Deum nostrum?
33 Deus qui accinxit me fortitudine: et complanavit perfectam viam meam.
34 Coæquans pedes meos cervis, et super excelsa mea statuens me.
35 Docens[a] manus meas ad prælium, et componens quasi arcum æreum brachia mea.
36 Dedisti mihi clypeum salutis tuæ: et mansuetudo tua multiplicavit me.
37 Dilatabis gressus meos subtus me: et non deficient tali mei.
38 Persequar inimicos meos, et conteram: et non convertar donec consumam eos.
39 Consumam eos et confringam, ut non consurgant: cadent sub pedibus meis.
40 Accinxisti me fortitudine ad prælium: incurvasti resistentes mihi subtus me.
41 Inimicos meos dedisti mihi dorsum: odientes me, et disperdam eos.

42 Clamabunt, et non erit qui salvet, ad Dominum, et non exaudiet eos.
43 Delebo eos ut pulverem terræ: quasi lutum platearum comminuam eos atque confringam.
44 Salvabis me à contradictionibus populi mei: custodies me in caput gentium: populus,

23 Porque tengo á mi vista todos sus juicios: y no he apartado de mí sus preceptos.
24 Y seré perfecto con él: y me guardaré de mi iniquidad.
25 Y el Señor me pagará segun mi justicia: y segun la limpieza de mis manos, delante de sus ojos.
26 Con el santo [1] santo serás: y con el fuerte perfecto.
27 Con el escogido serás escogido: y con el torcido te torcerás [2].
28 Y harás salvo al pueblo pobre: y con tus ojos humillarás á los erguidos.
29 Porque tú, ó Señor, eres mi antorcha: y tú, Señor, alumbrarás mis tinieblas.
30 Porque contigo correré armado: con mi Dios saltaré la muralla.
31 Dios, sin mancilla su camino, la palabra del Señor acrisolada al fuego: escudo es de todos los que esperan en él.
32 ¿Quién es Dios fuera del Señor? ¿y quién es fuerte sino nuestro Dios?
33 Dios que me ciñó de fortaleza: y allanó perfectamente mi camino.
34 El que iguala [3] mis pies con los de los ciervos, y el que me pone sobre mis alturas [4].
35 El que amaestra mis manos para la pelea, y hace mis brazos como un arco de bronce.
36 Dísteme el escudo de tu salud: y tu benignidad me ha engrandecido.
37 Ensancharás mis pasos [5] debajo de mí: y no desfallecerán mis talones.
38 Perseguiré á mis enemigos, y los quebrantaré: y no volveré atrás hasta acabarlos.
39 Los consumiré y quebraré, de modo que no se levanten: caerán debajo de mis pies.
40 Ceñísteme de fortaleza para el combate: sometiste debajo de mi á los que se me resistian.
41 Hiciste que volvieran las espaldas mis enemigos: y los que me aborrecian, y yo los destruiré [6].
42 Clamarán [7], y no habrá quien los salve, al Señor, y no los oirá.
43 Los borraré así como polvo de tierra: los desmenuzaré, y quebrantaré como al lodo de las plazas.
44 Me salvarás de las contradicciones de mi pueblo: me guardarás para que sea cabeza de

desde el momento en que Dios movió eficazmente su corazón, le fué siempre fiel, y no pensó sino en reconocer sus misericordias, y en satisfacer a su justicia. Lo que no impide que haya faltado en alguna cosa, ó en la manera con que trató á Miphibosét, ó en el encabezamiento que mandó hacer del pueblo. Vemos tambien en la Escritura que el Espíritu Santo alaba con frecuencia a David absolutamente, como si le hubiera sido fiel toda la vida.

1 Dios se porta sencillamente con los sencillos; es amigo verdadero de los que le sirven con verdad; se oculta á los que se le ocultan, y se sirve de la misma prudencia y arte de los espíritus maliciosos, para hacerlos caer en los mismos lazos y redes, que tienden á los otros. De este modo derribó la malignidad de Saul, de Absalóm, y de Achitophél. *Ars ut artem falleret.*

2 MS. 7. *Con el rrebelde rrebellarás.* MS. A. *Serás trastornado. Cum vulpe est vulpinandum, cum crete cretizandum.* GENEBRAR.

3 MS. 7. *Que alivianó.*

4 Que con su poder me ha puesto en la elevación y altura en que me veo.

5 MS. A. *Mis andamios.*

6 MS. 3. *Alajálloshe.*

7 El Hebreo: *Miraron*: y no hubo quien los librase.

a Psalm. XCIII. 1.

quem ignoro, serviet mihi.

45 Filii alieni resistent mihi, auditu auris obedient mihi.
46 Filii alieni defluxerunt, et contrahentur in angustiis suis.
47 Vivit Dominus, et benedictus Deus meus: et exaltabibur Deus fortis salutis meæ.
48 Deus qui das vindictas mihi, et dejicis populos sub me,
49 Qui educis me ab inimicis meis, et à resistentibus mihi elevas me[a]: à viro iniquo liberabis me.
50 Propterea [b] confitebor tibi, Domine, in gentibus: et nomini tuo cantabo.
51 Magnificans salutes regis sui, et faciens misericordiam christo suo David, et semini ejus in sempiternum.

gentes: un pueblo, á quien no conozco, me servirá.
45 Los hijos agenos[1] me harán resistencia, en oyéndome me obedecerán.
46 Los hijos agenos se escurrieron[2], y serán estrechados en sus encerramientos.
47 Vive el Señor, y bendito sea mi Dios: y ensalzado será el Dios fuerte de mi salud.
48 Tu, ó Dios que me vengas, y sujetas los pueblos debajo de mí,
49 Que me sacas de entre mis enemigos, y me ensalzas sobre los que se oponen á mí: del varon inicuo[3] me librarás.
50 Por lo cual, ó Señor, á tí alabaré entre las naciones: y cantaré á tu nombre.
51 El que engrandece las saludes de su rey, y hace misericordia á David su cristo, y á su linage para siempre.

CAPÍTULO XXIII.

Se refieren las últimas palabras de David, y se pone un catálogo de sus generales, y oficiales mas señalados.

1 Hæc autem sunt verba David novissima. Dixit David filius Isai: Dixit vir, cui constitutum est de christo Dei Jacob, egregius psaltes Israël:

2 Spiritus Domini locutus est per me, et sermo ejus, per linguam meam.
3 Dixit Deus Israël mihi, locutus est Fortis Israël, Dominator hominum, justus dominator in timore Dei.

1 Estas son las últimas palabras de David[4]. Dijo David hijo de Isai: Dijo el varon, á quien fué ordenado[5] acerca del Cristo del Dios de Jacob, el escelente cantor[6] de Israél:
2 El espirtiu del Señor habló por mí, y su palabra por mi lengua[7].
3 Díjome el Dios de Israél, habló el Fuerte[8] de Israél, el Dominador de los hombres, el justo dominador en el temor de Dios[9].

1 Creen muchos Espositores, que por error de los copiantes se ha traspuesto un miembro en este versículo; pues de otra suerte seria aqui diverso absolutamente el sentido de lo que se dice en el *Psalm.* XVII. 44. 45. 46. Cesaria este inconveniente leyendo de esta manera: *v.* 45. *Populus, quem ignoro, serviet mihi: auditu auris obediet mihi, v.* 46. *Filii alieni resistent mihi, filii alieni, etc.* Mas á nosotros no nos parece, que se debe abrir la puerta á este modo de interpretar. En hallando dificultad en algun pasage, es fácil disolverla, alterando la leccion de los textos, echando la culpa á los copiantes; pero esto me parece mas destrozar las Escrituras, que interpretarlas. Muchos Espositores doctos y aun pios de este siglo se han tomado esta libertad, que nosotros ni seguimos ni aprobamos.
2 MS. 8. *Deslenáronse.*
3 MS. A. *Torticero.*
4 Se llaman *últimas* estas palabras de David, no porque fueron las que habló últimamente, pues en el capítulo y libro siguiente se leen otras muchas cosas que dijo; sino porque son las últimas que pronunció con espíritu profético, y como el último testamento y sello con que dejó sellada su profecia, comprendida en los Salmos que compuso, ó porque hablan de Cristo y de su reino que es el fin y objeto de las profecías.
5 El T. hebreo אלהי יעקב, הגבר הקם על משיח *el varon*, que ha sido *establecido Mesías esceslo del Dios de Jacob.* Los LXX. segun la edicion de Morino: ον ανεστησε κυριος επι χριστον θεου ιακωβ, *á quien suscitó el Señor para ser Cristo del Dios de Jacob.* Y conforme á esto pueden darse á la Vulgata dos sentidos: El varon á quien Dios estableció por ungido y rey de Jacob: O el varon á quien el Señor estableció para cantar del Cristo, del Mesías, del Dios de Jacob.
6 Escelente autor de los Salmos y cánticos sagrados, que fueron en todos tiempos la hermosura y delicias de la Synagoga, y lo son y serán de la Iglesia Católica hasta la consumacion de los siglos.
7 El Espíritu de Dios dictó las palabras por boca de David, y se valió de su lengua para pronunciarlas. Y lo mismo debe entenderse de todos los libros sagrados. Esta es la razon por la cual los fieles deben recibirlos, y leerlos con la mayor veneración y respeto.
8 Este es uno de los epítetos, que se dan á Dios muy frecuentemente.
9 El Hebreo: *Dominador del temor del Señor*, ó de los que temen al Señor.

a Psalm. XVII. 49.—b Roman. XV. 9.

4 Sicut lux auroræ, oriente sole, manè absque nubibus rutilat, et sicut pulvis germinat herba de terra.

5 Nec tanta est domus mea apud Deum, ut pactum æternum iniret mecum firmum in omnibus atque munitum. Cuncta enim salus mea, et omnis voluntas: nec est quidquam ex ea quod non germinet.

6 Prævaricatores autem quasi spinæ evellentur universi: quæ non tolluntur manibus.

7 Et si qui tangere voluerit eas, armabitur ferro et ligno lanceato, igneque succensæ comburentur, usque ad nihilum.

8 Hæc [a] nomina fortium David. Sedens in cathedra sapientissimus princeps inter tres, ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus, qui octingentos interfecit impetu uno.

9 Post hunc, Eleazar filius patrui ejus Ahohites inter tres fortes, qui erant cum David, quando exprobraverunt Philisthiim, et congregati sunt illuc in prælium.

10 Cúmque ascendisscent viri Israël, ipse stetit et percussit Philisthæos, donec defiiceret manus ejus, et obrigesceret cum gladio: fecitque

4 Como la luz de la aurora resplandece por la mañana, al salir el sol sin nubes [1], y como la yerba brota de la tierra con las lluvias.

5 No es tan grande mi casa delante de Dios que debiese hacer conmigo un eterno pacto, firme en todas las cosas y fortalecido. Porque él es toda mi salud y toda mi voluntad [2]: y ninguna cosa hay que de ella no tenga origen [3].

6 Mas los prevaricadores [4] serán arrancados todos como espinas: las cuales no se quitan con las manos.

7 Y si alguno quisiere tocarlas, se armará de hierro, y de un palo de lanza [5], y pegándoles fuego serán quemadas hasta reducirlas á nada.

8 Estos son los nombres de los valientes de David. El que se sienta en cátedra [6], príncipe muy sabio entre tres [7], él es como el tierno gusanillo del madero, y él fué el que en un solo choque [8] mató ochocientos.

9 Despues de este, Eleazár Ahohita hijo de su tio paterno [9], fué de los tres valientes que estaban con David, cuando zahirieron [10] á los Philistheos, y se juntaron allí [11] para el combate.

10 Y habiendo subido los de Israél [12], se presentó él, é hirió á los Philistheos, hasta que su mano se cansó, y se quedó contraida [13] con la es-

1 MS. 7. *Sin atamiento.* Aquí es necesario suplir alguna cosa para que el sentido quede perfecto: *Eetos serán*, esto es, los que temen á Dios, *serán como la luz de la aurora, que resplandece, etc.* y suplirse lo siguiente: *Del mismo modo resplandecerá y se levantará mi casa;* ó cosa semejante. Pero David fijando los ojos de su consideración en la humanidad de su familia, interrumpe el elogio comenzado, se vuelve á reconocer y confesar su bajeza; protestando que debe á la pura liberalidad y misericordia del Señor la elevación en que se ve, y la eterna alianza que habia hecho con su casa, prometiéndole un reino eterno en la persona del Mesías, que habia de nacer de su linage.

2 Cumpliendo todos mis deseos; y no dejándome nada que desear. Puede tambien esplicarse esto en el sentido que en otro lugar espresa David: Que Dios hará la voluntad de los que le temen, porque estos no quieren sino lo que Dios quiere.

3 Y no hay ni puede haber en mi cosa alguna buena, que no tenga origen del que es mi salud, y del que cumple todos mis deseos.

4 Son los transgresores de la ley.

5 Este es el carácter de los impíos é incorregibles, para los cuales no sirven los avisos y medios suaves; y así su suerte será semejante á la de Saul, y de otros rebeldes y desobedientes á la voz del Señor, que esperimentaron todo el rigor de su severidad y justicia.

6 A consejo, ó para consejo. Este no es David, como creen los Hebreos y algunos Espositores, sino Jesbaam, que era el primero de los valientes de David. Este Jesbaam se llama en este lugar el *príncipe ó principal de los tres*, esto es, de los tres primeros, y que eran los mas valerosos de todos: ó el primero del primer ternario, y el mas valiente de los tres mas valientes que habia. En el I. *de los Paralip.* XI. se llama el *príncipe de los treinta*, porque era el primero de todos los valientes de David, conocidos por el nombre de

a I. Paralip. XI. 10.

של ושים, que significa *treinta*, aunque fuesen en mayor número. Este nombre es genérico, y se daba á los caudillos y hombres de valor del ejército de David. Y así la Escritura refiere aquí los nombres de treinta y siete, á los cuales en los *Paralipómenos* se añaden diez y siete. Aquí se dice, que Jesbaam mató ochocientos hombres en un solo combate; y en el I. *de los Paralip.* XI. 11. solamente se encuentran trescientos. Jesbaam en una accion mató ochocientos, y en otra trescientos, y en todos mil y ciento. De este modo concilian comunmente los Intérpretes estos dos textos. Este lugar es obscurísimo y lleno de dificultades, á lo que contribuye no poco, que muchos nombres que se leen en el Hebreo como propios, se hallan trasladados en la Vulgata por su significacion.

7 Porque sus consejos lo eran.

8 MS. A. *En una remesa.*

9 El Hebreo, *Hijo de Dodi.* La Vulgata traslada este nombre que es propio, y significa *tio paterno.* Segun este sentido, Eleazár parece era hijo del tio paterno de Jesbaam. Se llama *Ahohita*, del nombre de la familia ó de la patria.

10 Así los LXX. Pero el texto hebreo y cheldeo: *Los Philistheos provocaron.*

11 En Phesdomim. I. *Paralip.* XI. 12. 13. Elcazár antes que David matase á Goliáth, dió nuestras de su gran valor.

12 Habiendo entrado en la batalla huyeron. I. *Paralip.* XI. 13.

13. El Hebreo: *Y quedó su mano pegada á la espada;* ó por la mucha sangre de los que habia muerto, que sacándose al rededor de la mano se le quedó pegada al puño de la espada; ó porque contraidos los nervios de los dedos con los muchos golpes, que habia descargado, le habian hecho asir tan fuertemente del puño de la espada, que con dificultad pudo despues estenderlos para dejarla.

Dominus salutem magnam in die illa: et populus, qui fugerat, reversus est ad cæsorum spolia detrahenda.

11 Et post hunc, Semma filius Age de Arari. Et congregati sunt Philisthiim in statione: erat quippe ibi ager lente plenus. Cùmque fugisset populus à facie Philisthiim,

12 Stetit ille in medio agri, et tuitus est eum, percussitque Philisthæos: et fecit Dominus salutem magnam.

13 Necnon et ante descenderant tres qui erant principes inter triginta [a], et venerant tempore messis ad David in speluncam Odollam: castra autem Philisthinorum erant posita in Valle gigantum.

14 Et David erat in præsidio: porro statio Philisthinorum tunc erat in Bethlehem.

15 Desideravit ergo David, et ait: ¡O si quis mihi daret potum aquæ de cisterna, quæ est in Bethlehem juxtà portam!

16 Irruperunt ergo tres fortes castra Philisthinorum, et hauserunt aquam de cisterna Bethlehem, quæ erat juxtà portam, et attulerunt ad David: at ille noluit bibere, sed libavit eam Domino,

17 Dicens: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hoc: ¿num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, et animarum periculum bibam? Noluit ergo bibere: Hæc fecerunt tres robustissimi.

18 Abisai quoque frater Joab filius Sarviæ, princeps erat de tribus: ipse est qui levavit hastam suam contra trecentos, quos interfecit, nominatus in tribus,

19 Et inter tres nobilior, eratque eorum princeps, sed usque ad tres primos non pervenerat.

20 Et Banaïas filius Joïadæ viri fortissimi, magnorum operum, de Cabseel: ipse pecussit duos leones Moab, et ipse descendit, et percussit

pada: y el Señor hizo grande salud en aquel dia: y el pueblo, que habia huido, volvió para quitar los despojos á los muertos.

11 Y despues de este fué Semma hijo de Age de Arari. Y los Philisteos se juntaron en un apostadero: porque alli habia un campo lleno de lentejas [1]. Y habiendo huido el pueblo delante de los Philisteos,

12 El se plantó en medio del campo, y lo defendió, y derrotó á los Philisteos: é hizo el Señor grande salud.

13 Y asimismo ya antes los tres [2], que eran los principales entre los treinta, habian descendido, y venido en el tiempo de las mieses á David á la cueva de Odollám [3]: y los Philistheos habian sentado su campamento en el Valle de los gigantes [4].

14 Y David estaba en un lugar fuerte: y habia á la sazon en Bethlehem una guarnicion de Philistheos.

15 David pues tuvo deseo, y dijo: ¡O si alguno me diera á beber agua de la cisterna, que hay en Bethlehem junto á la puerta!

16 Entonces estos tres valientes rompieron por el campamento de los Philisteos, y sacaron agua de la cisterna de Bethlehem, que estaba junto á la puerta, y se la trajeron á David: pero él no quiso beberla, sino que hizo libacion de ella al Señor [5],

17 Diciendo: El Señor me sea propicio para no hacer esto: ¿acaso beberé yo la sangre, y el peligro de las vidas de estos hombres, que fueron allá? No quiso pues beberla. Esto hicieron estos tres muy fuertes.

18 Abisai tambien hermano de Joab hijo de Sarvia, era el primero de tres [6]: él es el que alzó su lanza contra trescientos que mató, nombrado entre los tres,

19 Y el mas famoso de los tres, y era su caudillo; mas no igualaba á los tres primeros.

20 Y Banaías de Cabseel, hijo de Joíada, que fué hombre muy valiente, de grandes hechos: él mató á los dos leones de Moab [7], y él mismo

1 En el I *de los Paralip.* XI. 13. se lee *ager ordeo plenus.* Para conciliar estos dos lugares, dicen algunos, que una parte del campo estaba sembrada de lentejas, y otra de cebada. Otros opinan que la semejanza de las voces originales שערים, y ערשים, pudo dar ocasion de equivocarse á los amanuenses. Semejantes conjeturas son siempre arriesgadas.

2 Principales ya nombrados, Jesbaam, Eleazár y Semma.

3 En la Palestina las cavernas servian ordinariamente de fortaleza y lugar de seguridad para defenderse de los enemigos.

4 De Raphaim. Véase el cap. V. 2. 18. y el *Lib.* I *de los Paralip.* XIV. 9. Este valle está entre Jerusalem y Bethlehem. La cueva de Odollám al mediodia de Jerusalem.

5 Derramándola en obsequio del Señor. David habia mostrado este deseo sin reflexionar, que pudiera tener alguna consecuencia. Pero cuando le presentaron el agua, y consideró el riesgo á que habia espuesto á tres hombres de los mas valientes que tenia, por una cosa de tan poco momento, se olvidó de su sed, y creyó que debia hacer al Señor un sacrificio de lo que era fruto de una magnanimidad tan estraordinaria: enseñando al mismo tiempo á los príncipes á que no busquen ni procuren unas satisfacciones, que cuesten tan caro, y por las que se esponga la sangre y vida de sus vasallos. S. AMBROSIO de *Apolog. David cap.* VII.

6 Este era el segundo ternario de hombres valientes, y Abisai el mas señalado de estos tres segundos, aunque inferior á los tres primeros.

7 Algunos creen que estos fueron dos hombres de estraordinario valor y fuerz, á los cuales por esta razón se dió el nombre de leones. Otros lo entienden de verdaderos leones que mató Banaías, cuando acompañaba á David en la region de Moab: y se confirma esta opinion con lo que se dice inmediatamente despues, y es que

a I. Paralip. XI 15.

leonem in mediâ cisternâ in diebus nivis.

21 Ipse quoque interfecit virum Ægyptium, virum dignum spectaculo, habentem in manu hastam: itaque cum descendisset ad eum in virga, vi extorsit hastam de manu Ægyptii, et interfecit eum hastâ suâ.

22 Hæc fecit Banaïas filius Joïadæ.

23 Et ipse nominatus inter tres robustos, qui erant inter triginta nobiliores: verumtamen usque ad tres non pervenerat: fecitque eum sibi David auricularium, à secreto.

24 Asaël frater Joab inter triginta, Elehanan filius patrui ejus de Bethlehem,

25 Semma de Harodi, Elica de Harodi,

26 Heles de Phalti, Hira filius Acces de Thecua,

27 Abiezer de Anathoth, Mobonnai de Husati,

28 Selmon Ahohites, Maharai Netophathites,

29 Heled filius Baana, et ipse Netophathites, Ithai filius Ribai de Gabaath filiorum Benjamin,

30 Banaïa Pharathonites, Heddai de torrente Gaas,

31 Abialbon Arbathites, Azmaveth de Beromi,

32 Eliaba de Salaboni. Filii Jassen, Jonathan,

33 Semma de Orori, Aiam filius Sarar Arorites,

34 Eliphelet filius Aasbi filii Machati, Eliam filius Achitophel Gelonites,

35 Hesrai de Carmelo, Pharai de Arbi,

36 Igaal filius Nathan de Soba, Bonni de Gadi,

37 Selec de Ammoni, Naharai Berothites armiger Joab filii Sarviæ,

38 Ira Jethrites, Gareb et ipse Jethrites,

39 Urias Hethæus. Omnes triginta septem.

descendió, y mató un leon [1] en medio de una cisterna en tiempo de una nevada.

21 El tambien mató á un Egypcio, hombre que merecia verse [2], que tenia en la mano una lanza: y habiendo ido á él con una vara, arrancó [3] por fuerza la lanza de la mano del Egypcio, y le mató con su propia lanza.

22 Esto hizo Banaías hijo de Joíada.

23 Y él es nombrado entre los tres valientes [4], que eran los más sobresalientes entre los treinta [5]: mas no llegaba á los tres: y David le hizo su consejero [6], y secretario.

24 Asaél hermano de Joab era de los treinta [7], Elehanán de Bethlehem hijo de su tio paterno [8],

25 Semma de Harodi, Elica de Harodi,

26 Helés de Phalti, Hira de Thecua hijo de Accés,

27 Abiezér de Anathóth, Mobonnai de Husati,

28 Selmón de Ahód, Maharai de Netopháth,

29 Heléd hijo de Baana, que tambien era de Netophath, Ithai hijo de Ribai de Gabaath de los hijos de Benjamin,

30 Banaía de Pharathón, Heddai del torrente de Gaas,

31 Abialbón de Arbáth, Azmaveth de Beromi,

32 Eliaba de Salaboni. Jonathán de los hijos de Jassén [9],

33 Semma de Orori, Ayam de Arór hijo de Sarár,

34 Eliphelét hijo de Aasbai hijo de Machati [10], Eliám de Gelón hijo de Achitophél,

35 Hesrai del Carmelo, Pharai de Arbi,

36 Igaal de Soba hijo de Nathán, Bonni de Gadi,

37 Seléc de Ammoni, Naharai de Beróth, escudero de Joab hijo de Sarvia,

38 Ira de Jethrít, Garéb que tambien era de Jethrít,

39 Urías de Heth [11]. En todos treinta y siete [12].

mató un leon en una cisterna, á la sazon que toda la tierra estaba cubierta de nieve. VATABLO lo espone de dos fortalezas llamadas *Ariel*. ISAI. XXIX. 1.

1 En hebreo *Ariél, leon de Dios* ó *leon muy fuerte*.

2 De una estatura extraordinaria. En el I. *de los Paralip*. XI. 23. se dice que tenia cinco codos de estatura.

3 Esto mismo ejecutó David con Goliáth.

4 Del segundo ternario.

5 De los capitanes ilustres y valientes de David; por lo cual le honró siempre con la mayor distincion y confianza.

6 MS. A. *Su oreiero de poridat*. A la letra *Púsole á su oreja para sus secretos*. El era gefe de los guardias de su persona, de quien tomaba la órden.

7 Fué el tercero de los tres segundos, y sobre los reinta valientes que son como se siguen: Elehanán hijo de *Dodo* de Bethlehem, segun el texto hebreo. La Vulgata le llama *Elcanán*, I. *Paralip*. XI. 26. y segun los LXX. *Eleanán*.

8 Véase el v. 9.

9 Esto es, hijo de *Jassén*.

10 Otros interpretan el Hebreo: *Que era de Maacha*. En el I. *de los Paralip*. XI. 36. se nombra *Hephér* hijo de Mecherati, y con este se cuentan los treinta y siete.

11 Marido de Bethsabee.

12 Además de los dos ternarios que quedan referidos, se cuentan aqui hasta treinta, que en todos componen treinta y seis. Y si se junta á estos Joab como general, aunque solo se nombra de paso, se llenará el número de los treinta y siete, que aqui se refieren. En los *Paralipómenos* se añaden otros diez y seis por las razones que dejamos ya dichas.

CAPITULO XXIV.

David da á Joab general de sus tropas la comisión de contar el pueblo. Enojado el Señor por esto, le da á escoger uno de tres castigos por medio del profeta Gad. David escoge la peste por espacio de tres dias; mueren de ella setenta mil hombres del pueblo. Finalmente cesa la peste por las oraciones de David.

1 Et [a] addidit furor Domini irasci contra Israël, commovitque David in eis dicentem: Vade, numera Israël et Judam.

2 Dixitque rex ad Joab principem exercitûs sui: Perambula omnes tribus Israël a Dan usque Bersabee, et numerate populum, ut sciam numerum ejus.

3 Dixitque Joab regi: Adaugeat Dominus Deus tuus ad populum tuum, quantus nunc est, iterumque centuplicet in conspectu domini mei regis: ¿sed quid sibi dominus meus rex vult in re hujuscemodi?

4 Obtinuit autem sermo regis verba Joab, et principum exercitûs: egressusque est Joab, et principes militum, à facie regis, ut numerarent populum Israël.

1 Y se encendió de nuevo [1] el furor del Señor contra Israél, y movió [2] á David contra ellos para que dijese: Anda, y haz la numeración [3] de Israél y de Judá.

2 Y dijo el rey á Joab general de su ejército: Recorre todas las tribus de Israél desde Dan hasta Bersabee, y numerad todo el pueblo, para que yo sepa su número.

3 Y dijo Joab al rey: Aumente el Señor tu Dios tu pueblo otro tanto como es ahora, y aun cien veces mas á los ojos del rey mi señor: ¿pero qué es lo que el rey mi señor intenta [4] con esto?

4 Pero la palabra del rey venció contra las espresiones de Joab, y de los caudillos del ejército: y partió Joab de la presencia del rey y los príncipes de los soldados, para numerar el pueblo de Israél.

1 Además del azote de hambre y carestía, que se refiere en el *cap.* XXI. 1.

2 El texto del *Libro de los Reyes* dice: *Y se encendió de nuevo el furor del Señor contra Israél, y movió á David contra ellos.* En el I. *de los Paralip.* XXI. 1. se lee: *Y Satanás se levantó contra Israél, y escitó á David á que contase el pueblo.* Estos dos lugares se dan la mano, y el uno suple lo que falta en el otro. El demonio es el que mueve á David á que mande hacer este encabezamiento; el que le sugiere el designio, y el que le presenta todas las razones para afirmarle en él, y para que no dé oidos á todo lo que se le pueda decir en contrario. Pero al mismo tiempo es Dios en un sentido muy verdadero el que le escita á hacer este encabezamiento, que, en sí mismo, nada tiene de malo; y le mueve como causa primera y universal, cuya voluntad preside á todos los acaecimientos; y nada sucede sin un órden espreso de su providencia. El es el que da el poder al demonio para que malee la voluntad de David por este lado, y le venza; y lo hace, porque está irritado contra Israél, que no habia sabido aprovecharse del último azote de la hambre con que acababa de castigarle. Dios que tiene en sus manos los corazones de los que gobiernan, permite algunas veces que un pastor, que por otra parte es virtuoso, caiga en una falta, para castigar así á los que están á su cargo, y que le han irritado por el desarreglo de su vida; porque es muy grande la union y enlace que hay entre los que gobiernan, y los que son gobernados. S. Gregor. *in Job Lib.* XXV. *cap.* 16. Por esto aunque los que tienen la autoridad sean responsables de sus pecados, que son frecuentemente tanto mas graves delante de Dios, cuanto causan mayor escándalo; esto no obstante los que les están sometidos, deben temblar cuando los ven desviarse del camino recto de la justicia, y temer sobremanera que vengan sobre sí los castigos de aquellas faltas.

3 El pecado de David consistió no en hacer el encabezamiento ó enumeracion, sino en hacerlo movido de una oculta vanidad y soberbia para hacer alarde de su poder, atribuyéndose de algun modo á sí lo que era todo de Dios, y porque contando menos sobre la promesa del Señor, que sobre sus propias fuerzas, quiso saber hasta dónde llegaba el número de todos sus súbditos, v. 2, traspasando los límites que el mismo Señor tenia puestos para que se hiciesen estos encabezamientos, pues no debian ser registrados en ellos, sino los que tenian de 20 años arriba hasta los 60. En el *Lib.* I. *de los Paralip.* XXVII. 23. se dice hablando de otro encabezamiento hecho por David, que no quiso contar los de 20 años abajo; porque habiendo dicho el Señor, que multiplicaria á Israél como las estrellas del cielo, era esto como hacer una prueba de si Dios habia ó no cumplido su palabra. Y allí mismo en el v. 24. se añade, que Joab (en otra ocasion, que es la que aquí se refiere) habiendo comenzado á hacer este encabezamiento, comprendiendo en él á los que todavia no habian llegado á esta edad, no lo acabó, porque por esto vino la indignacion del Señor sobre Israél. En lo que se insinua bastantemente cuál fué el pecado de David.

4 Joab, aunque su corazon no fuese recto, conoció en esta ocasion la vanidad de este proyecto, y vió el peligro; y así habló al rey con el fin de ver si podia lograr que desistiese de semejante pensamiento; pero por mas que él le dijese, al fin David quiso ser obedecido.

[a] I. Paralip. XXI. 1.

5 Cumque pertransissent Jordanem, venerunt in Aroër ad dexteram urbis, quæ est in Valle Gad:
6 Et per Jazer transierunt in Galaad, et in terram inferiorem Hodsi, et venerunt in Dan silvestria. Circumeuntesque juxta Sidonem,
7 Transierunt prope mœnia Tyri, et omnem terram Hevæi et Chananæi, veneruntque ad meridiem Juda in Bersabee:
8 Et lustratâ universâ terrâ, affuerunt post novem menses et viginti dies in Jerusalem.

9 Dedit ergo Joab numerum descriptionis populi regi, et inventa sunt de Israël octingenta millia virorum fortium, qui educerent gladium: et de Juda quingenta millia pugnatorum.
10 Percussit[a] autem cor David eum, postquam numeratus est populus: et dixit David ad Dominum: Peccavi valde in hoc facto: sed precor, Domine, ut transferas iniquitatem servi tui, quia stultè egi nimis.

11 Surrexit itaque David manè, et sermo Domini factus est ad Gad prophetam et Videntem David, dicens:
12 Vade, et loquere ad David: Hæc dicit Dominus: Trium tibi datur optio, elige unum quod volueris ex his, ut faciam tibi.
13 Cumque venisset Gad ad David, nuntiavit ei, dicens: Aut septem annis veniet tibi fames

5 Y habiendo pasado el Jordán, llegaron á Aroér á la derecha de la ciudad, que está en el Valle de Gad:
6 Y por Jazér pasaron á Galaad, y á la tierra baja de Hodsi [1], y vinieron á los bosques de Dan. Y dando vuelta junto á Sidón,
7 Pasaron cerca de los muros de Tyro, y por toda la tierra de los Heveos y de los Chananeos, y llegaron hasta Bersabee al mediodía de Judá:
8 Y recorrida toda la tierra [2], se presentaron en Jerusalem despues de nueve meses y veinte dias.
9 Dió pues Joab al rey la suma del encabezamiento del pueblo, y halláronse de Israél ochocientos mil hombres fuertes, que sacaban espada [3]: y de Judá quinientos mil combatientes [4].
10 Mas despues que fué contado el pueblo, remordió [5] á David su corazon: y dijo David al Señor: He pecado gravemente en este hecho: mas ruégote, ó Señor, que traspases [6] la iniquidad de tu siervo, porque he obrado muy neciamente.
11 Levantóse pues David por la mañana, y vino palabra del Señor á Gad profeta y Vidente de David, diciendo:
12 Anda y habla á David: Esto dice el Señor: De tres cosas se te da la opcion, elige una de estas la que quieras, que yo te envie.
13 Y habiéndose presentado Gad á David, se lo intimó, diciendo: O te vendrá hambre por

1 Creen algunos que Hodsi estaba en el pais de los Agarenos en las nuevas conquistas hechas en tiempo de Saul. I. *Paralip.* v. 10. Dan era una ciudad, la cual estaba situada cerca del Líbano, que despues fué llamada Cesarea de Philipo.

2 No recorrieron la tribu de Leví ni la de Benjamin, I. *Paralip.* XXI. 6, donde se dice la causa que hubo para esto. Lo cierto es, que no hicieron el encabezamiento de estas dos tribus.

3 En el I. *de los Paralip.* XXI. 5. se lee que se hallaron en Israél un millon y cien mil hombres de guerra. Para conciliar estos dos lugares dicen algunos que en este número se comprenden los de las tribus de Leví y de Benjamin, que no se cuentan en el *Libro* II. *de los Reyes;* pero esto es contrario á lo que se dice en el *v.* 6. del capítulo citado *de los Paralip. Porque no pasó revista de Leví ni de Benjamin: por cuanto Joab contra su voluntad ejecutaba la órden del rey.* Otros dicen que por la misma razon de hacer Joab muy contra su gusto la revista del pueblo que el rey le habia mandado; entregó á David una razon muy diminuta, que es la que se pone en este capítulo, y que el escritor de los *Paralipómenos* suplió despues lo que faltaba de las otras listas que llevaron los otros caudillos, que nombró David, y acompañaron á Joab. El ABULENSE siente que se dió razon á David de todo el número que se refiere en los *Paralipómenos,* y que David engreido y lleno de vanidad, viendo el crecido número de soldados que tenia á su obediencia, mandó que se escribiesen los nombres de todos, segun sus respectivos escuadrones, familias y tribus; y que cuando llegaron al número que se refiere en este Libro de los Reyes, comenzó la peste que envió el Señor para castigar á su pueblo, y el rey mandó que se cesase, que el autor de este libro tomó verisimilmente su número de estos diarios, y que ESDRAS despues puso en los *Paralipómenos* el catálogo de Joab. Otros por último dicen, que Joab no contó en este número los veinte y cuatro mil hombres, que de cada tribu tenia David bajo de las banderas y mando de doce capitanes ó caudillos, como se dice en el I. *de los Paralip.* XXVII. 1. Los cuales componen doscientos ochenta y ocho mil, que suplen los que faltan en el número que aquí se pone. Otros creen que la diferencia de este encabezamiento en dos lugares consiste en que el uno se incluyen los prosélitos, y no en el otro.

4 Otra dificultad se encuentra aquí en este número, por cuanto en el I. *de los Paralip.* XXI. 5. se cuentan solamente cuatrocientos setenta mil hombres guerreros de Judá. Unos dicen que Joab no contó á los que el rey tenia en palacio á su servicio, para que guardasen su persona, y para otros ministerios, y que fácilmente podian llegar hasta treinta mil. Otros creen que Joab llevado de su política aumentó el número de los hombres de la tribu real, de la cual él era individuo, incluyendo en ella alguna porcion de las tribus de Dan y de Simeón, que confinaban con ella, y ocupaban una parte del antiguo territorio de Judá. Es tambien cosa muy frecuente en las sagradas Escrituras, que las decenas, los centenares y millares, cuando no son enteros y completos, se pongan como si lo fueran. Véase la *Disertacion* de CARRIERES á la frente del *Libro de los Paralipómenos.*

5 MS. 7. *Fué arrepiso.* MS. 8. *Punnió.* Esperimentó David el remordimiento ó estímulo de su conciencia.

6 Perdones.

a I. Reg. XXIV. 6.

in terra tua[a]: aut tribus mensibus fugies adversarios tuos, et illi te persequentur: aut certè tribus diebus erit pestilentia in terra tua. Nunc ergo delibera, et vide quem respondeam ei, qui me misit, sermonem.

14 Dixit autem David ad Gad: Coarctor nimis: sed[b] melius est ut incidam in manus Domini (multæ enim misericordiæ ejus sunt) quàm in manus hominum.

15 Immisitque Dominus pestilentiam in Israël, de manè usque ad tempus constitutum, et mortui sunt ex populo, à Dan usque ad Bersabee, septuaginta millia virorum.

16 Cumque extendisset manum suam angelus Domini super Jerusalem ut disperderet eam, misertus est Dominus super afflictione, et ait angelo percutienti populum: Sufficit: nunc contine manum tuam. Erat autem angelus Domini juxta aream Areuna Jebusæi.

17 Dixitque David ad Dominum, cum vidisset angelum cædentem populum: Ego sum qui peccavi, ego iniquè egi: isti qui oves sunt, quid fecerunt? vertatur, obsecro, manus tua contra me, et contra domum patris mei.

18 Venit autem Gad ad David in die illa, et dixit ei: Ascende, et constitue altare Domino in area Areuna Jebusæi.

siete años[1] en tu tierra: ó por tres meses andarás huyendo de tus enemigos, y ellos te perseguirán: ó á lo menos habrá peste en tu tierra por tres dias. Delibera pues ahora, y mira qué palabra he de responder á aquel, que me ha enviado.

14 Y dijo David á Gad: En grande apuro me veo[2]: pero mejor es que yo caiga en las manos del Señor (porque son muchas sus misericordias) que en manos de hombres[3].

15 Y envió el Señor la peste sobre Israél, desde la mañana hasta el tiempo establecido[4], y murieron del pueblo, desde Dan hasta Bersabee, setenta mil hombres.

16 Y habiendo estendido el ángel del Señor su mano sobre Jerusalem para destruirla, el Señor se apiadó[5] de su angustia, y dijo al ángel que heria al pueblo: Basta: deten ahora tu mano. Pues el angel del Señor estaba junto á la era de Areuna Jebuseo[6].

17 Y dijo David al Señor, luego que vió al ángel que heria al pueblo: Yo soy el que he pecado, yo he obrado inicuamente: ¿qué han hecho estos, que son las ovejas? vuelvase, te ruego, tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre[7].

18 Y vino Gad aquel dia á David, y le dijo: Sube, y levanta un altar al Señor en la era de Areuna Jebuseo.

1 En el I. *de los Paralip.* XXI. 12. se lee *por tres años*, y lo mismo en los LXX. y así parece pedirlo la correspondencia de tres años, tres meses y tres dias de las tres plagas ó azotes, que propuso Gad á David para que escogiese. Pero algunos en defensa de la leccion de la Vulgata, dicen que aunque Dios al principio amenazó á David con siete años de hambre, despues á ruegos del mismo David ó del profeta Gad limitó aquel tiempo á solos tres años, como se lee en los *Paralipómenos*, donde se suple lo que no se espresa en este *Libro de los Reyes:* así como á instancias de Abraham redujo hasta diez el número de cincuenta justos para perdonar á Sodoma. *Genes* XVIII. Otros creen, que David no cometió este error sino despues que cesó la hambre de los tres años, *cap.* XXI. 1: y por consiguiente, que si David hubiera escogido los otros tres que se refieren en los *Paralipómenos*, hubiera continuado el hambre los siete que aquí se dicen.

2 MS. 7. *En grant afinco estó.* Esta congoja y perplejidad en que se veia David, nacia de considerar, que los castigos que le anunciaba el profeta iban á caer sobre sus pueblos, y quisiera ser él solo el castigado, porque él solo habia pecado. Por esto abraza la peste, la que igualmente puede llegar á los reyes y á los particulares, á los grandes y á los pequeños; y prefiere caer en manos del Señor, cuya misericordia hacia aquellos que se le humillan, tenia bien conocida: en lugar que los hombres, que son sus ministros, suelen ejecutarlo con el último rigor, y añaden frecuentemente lo que les dicta su pasion.

3 David se persuade, que los azotes que le vendrian inmediatamente de la mano de Dios, serian mas fáciles de detener, y que quitadas las causas segundas, hallaria menos obstáculos para poder llegar á implorar la divina misericordia, y esperimentar sus efectos. Elige antes ver á su Dios, aunque enojado y armado de venganza, que dejar de todo punto de verle. Máteme, dice, por sí mismo, si esta es su voluntad, que yo no por eso dejaré de esperar siempre en él. JOB XIII.

4 Los LXX. JOSEPHO y algunos Padres antiguos entienden *hasta el mediodía:* segun S. GERÓNIMO y una gran parte de los nuevos Interpretes, *hasta la noche:* pero algunos otros, y esto parece conforme á la letra, lo esplican diciendo, que la peste comenzó por la mañana del dia que se siguió al dia en que David hizo la eleccion, y que continuó despues por espacio de tres, como Gad lo habia propuesto, y David lo habia abrazado: bien que el Señor se aplacó, y teniendo compasion del pueblo, hizo que cesase el azote antes de concluir el dia tercero. Muchos creen que el Señor quiso castigar con este azote la rebelion del pueblo, cuando abandonó á su rey por seguir á Absalóm.

5 MS. 7. *E amercendóse el Señor.*

6 Este probablemente era prosélito. Areuna, segun el Hebreo, es llamado Ornán en el I. *de los Paralip.* XXI. Su era estaba sobre el monte Mória, donde Abraham habia querido sacrificar á su hijo, y en donde Salomón fabricó el templo. Este monte no se comprendia entonces en la ciudad. *Genes.* XXII. 3. II. *Paralip.* II. 1.

7 ¡Qué dolor y pena seria para David, quien para sus pueblos tenia un corazon de pastor y de padre, verlos castigados por ocasion de los pecados que él habia cometido! Por esto lleno de amargura y de tristeza se ofrece dispuesto á sufrirlo todo: pide al Señor, que descargue en su persona y en su familia todos los castigos, con tal que quede libre la grey que tanto ama: figurando de este modo la inmensa caridad de aquel, que se ofreció voluntariamente á morir por sus ovejas.

a I. Paralip. XXI. 12.—b I. Paralip. XXI. 13. Dan. XIII. 23.

19 Et ascendit David juxta sermonem Gad, quem præceperat ei Dominus.
20 Conspiciensque Areuna, animadvertit regem et servos ejus transire ad se:
21 Et egressus adoravit regem prono vultu in terram, et ait: ¿Quid causæ est ut veniat dominus meus rex ad servum suum? Cui David ait: Ut emam à te aream, et ædificem altare Domino, et cesset interfectio quæ grassatur in populo.

22 Et ait Areuna ad David: Accipiat, et offerat dominus meus rex, sicut placet ei: habes boves in holocaustum, et plaustrum, et juga boum in usum lignorum.
23 Omnia dedit Areuna rex regi: dixitque Areuna ad regem: Dominus Deus tuus suscipiat votum tuum.
24 Cui respondens rex, ait: Nequaquam ut vis, sed emam pretio à te, et non offeram Domino Deo meo holocausta gratuita. Emit ergo David aream, et boves, argenti siclis quinquaginta:

25 Et ædificavit ibi David altare Domino, et obtulit holocausta et pacifica: et propitiatus est Dominus terræ, et cohibita est plaga ab Israël.

19 Y subió David conforme á la palabra de Gad, que le habia mandado el Señor.
20 Y alzando Areuna los ojos, vió que el rey y sus siervos se encaminaban hácia él:
21 Y saliendo al encuentro adoró al rey postrado el rostro en tierra, y dijo: ¿Qué motivo hay para que el rey mi señor venga á su siervo? David le respondió: Para comprarte esta era, y edificar un altar al Señor, y que cese la mortandad que se estiende por el pueblo.
22 Y dijo Areuna á David: Tómela el rey mi señor, y sacrifique como bien le parezca: aquí tienes bueyes para el holocausto, y un carro, y yugos de tierra que servirán de leña.
23 Y el rey [1] Areuna lo dió todo al rey: y dijo Areuna al rey: El Señor tu Dios reciba tu voto.
24 Al cual respondiendo el rey, dijo: No será como tú quieres, sino que te pagaré lo que vale, y no ofreceré al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada. Compró pues David la era, y los bueyes, por cincuenta siclos de plata [2]:
25 Y edificó allí David un altar [3] al Señor, y ofreció holocaustos y sacrificios de paz: y el Señor se hizo propicio para la tierra, y la plaga fué reprimida [4] de Israél.

1 Podia haber sido rey de los Jebuseos antes que David tomase á Jerusalem, ó ser del linage de sus reyes. Este título no se da á Areuna ni en los *Paralipómenos* ni en los LXX. y falta en muchos códices latinos, tanto impresos como MSS. y por esto algunos se inclinan á creer, que fué introducido en este lugar por equivocacion de los amanuenses. Otros para salvar el texto hebreo por ser familiar á los Hebreos usar la tercera persona por la primera, esplican en vocativo la palabra de este modo: *Areuna, ó rey, lo da todo al rey.* Otros por último lo esplican así: Areuna liberalmente, como si fuera rey, ó con liberalidad propia de un rey lo ofreció todo al rey.
2 Por el monte y por el sitio donde estaba la era, pagó separadamente seiscientos siclos de oro, I. *Paralip* XXI. 25. donde se dice también que comenzó á preparar materiales para la suntuosa fábrica del templo. Este lugar fué el que destinó el Señor para establecer en él su culto, y para que allí se edificase la única casa de oracion y sacrificio, adonde de todas partes habia de acudir su pueblo á tributar homenage á su santo nombre. Todo esto era una escelente imágen de la singular gracia que Dios preparaba para los Gentiles con preferencia á los Judíos. En medio de aquellos colocó el asiento de la verdadera religion: edificó el solo templo en que quiere ser adorado, esto es, su Iglesia: erigió el solo altar en que se le ofrece una hostia digna de él; y los preparó para recibir un tan grande honor, poniendo en su corazon sentimientos de fé, de humildad, de sumision y de amor hácia Jesucristo. De todo lo cual el Espíritu Santo nos muestra una escelente imágen en la humilde generosidad que usó Areuna con David.
3 Cuando algunos hombres señalados por su virtud como Samuél y algunos otros, erigieron altares particulares, lo cual estaba prohibido por la ley, se ha de entender que lo hicieron por una órden particular del Señor, que tuvieron para ello, dispensándoles de esta ley.
4 La peste que asolaba á Israél cesó.

LOS REYES

LIBRO TERCERO

CAPÍTULO I

David envejece, y como no le bastase la ropa para que entrase en calor, sus criados le buscan una doncella llamada Abiság, que aunque dormia con él para abrigarle, se conservó pura y casta. Adonias quiere alzarse con el reino; mas Betsabee, siguiendo los consejos de Natan, alcanza de David, que proclame luego por rey á Salomon. Adonías oyendo lo que pasaba, se refugió a altar. Salomon le hizo venir á su presencia, le perdonó, y envió a su casa.

1 Et rex David senuerat, habebatque ætatis plurimos dies: cùmque operiretur vestibus, non calefiebat.

2 Dixerunt ergo ei servi sui: Quæramus domino nostro regi adolescentulam virginem, et stet coram rege, et foveat eum, dormiatque in sinu suo, et calefaciat dominum nostrum regem.

3 Quæsierunt igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israël, et invenerunt Abisag Sunamitidem, et adduxerunt eam ad regem.

4 Erat autem puella pulchra nimis, dormiebatque cum rege, et ministrabat ei, rex verò non cognovit eam.

1 Estaba ya cerca de los setenta años, como se infiere del *Lib.* II. *de los Reyes.* v. 4. y asi esto pudo suceder un año antes de su muerte. Aunque David era de una constitucion de cuerpo muy robusta, los contínuos trabajos de un reinado tan largo y lleno de cuidados le habian debilitado y hecho perder casi enteramente el calor natural.

2 Los médicos que regularmente asisten á los reyes, como afirma JOSEPHO *Antiquit Lib.* VII. *cap.* II.

3 Que sirva al rey, vv. 1. y 15.

1 Y el rey David habia envejecido, y tenía muchos dias de edad [1]: y cubriéndole de ropa, no entraba en calor.

2 Por lo que le dijeron sus criados [2]: Busquemos al rey nuestro señor una doncella jovencita, que esté [3] delante del rey, y lo abrigue [4], y duerma en su seno, y dé calor al rey nuestro señor.

3 Buscaron pues en todos los términos de Israél una jovencita hermosa, y hallaron á Abiság de Sunám [5], y lleváronsela al rey.

4 Y la doncella era muy hermosa, y dormía con el rey, y le servia, mas el rey [6] no la conoció [7].

4 MS. 3. *E será su escalentadera.*

5 Ciudad de la tribu de Issachár.

6 No tuvo que ver con ella.

7 S. GERÓNIMO *Epist.* II. *ad Nepot.* afirma que David la tomó por muger. Y así fué despues imputado á Adonías como un delito de lesa magestad el haberla pretendido por esposa, como que intentaba abrirse el camino al trono por el matrimonio de una muger del rey difunto. El mismo santo reconoce en Abiság, jóven, hermosa y casta, una imágen de la sabiduría,

5 Adonias autem filius Haggith elevabatur, dicens: Ego regnabo. Fecitque sibi currus et equites, et quinquaginta viros, qui currerent ante eum.

6 Nec corripuit eum pater suus aliquando, dicens: ¿Quare hoc fecisti? Erat autem et ipse pulcher valde, secundus natu post Absalom.

7 Et sermo ei cum Joab filio Sarviæ, et cum Abiathar sacerdote, qui adjuvabant partes Adoniæ.

8 Sadoc verò sacerdos, et Banaïas filius Joïadæ, et Nathan propheta, et Semeï et Reï, et robur exercitûs David non erat cum Adonia.

9 Immolatis ergo Adonias arietibus et vitulis, et universis pinguibus juxtà Lapidem Zoheleth, qui erat vicinus Fonti Rogel, vocavit universos fratres suos filios regis, et omnes viros Juda servos regis.

10 Nathan autem prophetam, et Banaïam, et robustos quosque, et Salomonem fratrem suum non vocavit.

11 Dixit itaque Nathan ad Bethsabee matrem Salomonis: ¿Num audisti, quód regnaverit Adonias filius Haggith, et dominus noster David hoc ignorant?

12 Nunc ergo veni, accipe consilium à me, et salva animam tuam, filiique tui Salomonis.

13 Vade, et ingredere ad regem David, et dic ei: ¿Nonne tu, domine mi rex, jurasti mihi ancillæ tuæ, dicens: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo? ¿quare ergo regnat Adonias?

14 Et adhuc ibi te loquente cum rege, ego veniam post te, et complebo sermones tuos.

15 Ingressa est itaque Bethsabee ad regem in cubiculum: rex autem senuerat nimis, et Abisag Sunamitis ministrabat ei.

16 Inclinavit se Bethsabee, et adoravit regem. Ad quam rex: ¿Quid tibi, inquit, vis?

5 Y Adonias hijo de Haggíth [1] se levantó, diciendo: Yo reinaré. Y se hízo carros, y tomó gente de á caballo, y cincuenta hombres, que corriesen delante de él [2].

6 Y su padre nunca le reprendió [3], ni dijo: ¿Por qué haces esto? Y este era tambien muy hermoso, segundo en el nacimiento despues de Absalóm.

7 Y estaba de inteligencia con Joab hijo de Sarvia, y con Abiathár el sacerdote, que favorecian el partido de Adonías.

8 Mas Sadóc el sacerdote, y Banaías hijo de Joíada, y Nathán profeta, y Semei [4], y Rei, y la fuerza del ejército de David no estaban por Adonías.

9 Habiendo pues Adonías degollado carneros y becerros, y reses [5] gruesas de toda especie junto á la Piedra de Zoheléth, que estaba vecina á la Fuente de Rogél [6], convidó á todos sus hermanos hijos del rey, y á todos los varones de Judá criados del rey.

10 Mas no convidó á Nathán profeta, ni á Banahías, ni á los mas valerosos, ni á Salomon su hermano.

11 Por lo cual Nathán dijo á Bethsabee madre de Salomon: ¿No has oido, que reina ya Adonías hijo de Haggíth, y David nuestro señor no lo sabe?

12 Ahora pues ven, toma mi consejo, y salva tu alma [7], y la de tu hijo Salomon.

13 Anda, y entra al rey David, y dile: ¿No me juraste tú, señor mi rey, á mí tu sierva, diciendo: Salomon tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará sobre mi trono? ¿pues cómo es que reina Adonías?

14 Y cuando tú estés hablando allí todavía con el rey, llegaré yo despues de tí, y acabaré tus razones.

15 Entró pues Bethsabee al cuarto del rey: el rey pues era ya muy viejo, y Abiság de Sunám [8] le servia.

16 Inclinóse Bethsabee [9], y adoró al rey. Y el rey le dijo: ¿Qué es lo que quieres?

que es sola la que acompaña fielmente al hombre justo en su vejez: y tambien la considera como imágen de la Iglesia, vírgen y esposa de Cristo.

1 Nada nos refiere la Escritura, ni del orígen, ni de otra cosa que pueda hacer recomendable á Haggith madre de Adonías. Siendo este el mayor de los hijos de David, que habian quedado, creyó que esto le daba un justo título para suceder en el reino, y contando con las cualidades esteriores que registraba en su persona, y que le atraian los ojos y aficion del pueblo (pero sin hacer caudal de la voluntad de su padre ni de la de Dios, que no podia ignorar que se habia declarado á favor de Salomon, II. *Reg.* VII. 12.) imitó la perfidia y alevosía de Absalóm, *ibid.* XV. haciéndose proclamar rey, y formando un partido poderoso contra Salomon. No habia hasta entonces ley entre los Hebreos, que señalase el derecho de sucesion, sino que era rey aquel á quien el Señor escogia; *Deuter.* XVII. 15. pero Dios por especial privilegio puso esta ley, y destinó para siempre la sucesion del reino en los descendientes de David. II. *Reg.* VII. 12. 26.

2 Que le escoltasen.

3 Por demasiada indulgencia, y por no apesadumbrarle. Defecto que muchos Intérpretes notan y reprenden en David. II. *Reg.* XIII. 12. 26.

4 Este no es aquel Semei, que maldijo á David, cuando este rey salió de Jerusalem huyendo de Absalóm. Algunos creen que era padre de Jeroboam, que despues dividió el reino de Israél: y otros, que es el que se refiere en el capítulo IV. 18.

5 Para obsequiar y convidar á los confidentes de su partido.

6 JOSEPHO pone esta fuente vecina á Jerusalem, junto á los jardines del rey, y al oriente de Sión.

7 Porque si Adonías llega á salir con su intento de ocupar el trono con un poder absoluto, ya ves peligra la vida de Salomon tu hijo y la tuya; porque no querrá que viva el que mira como competidor suyo, ni la que como madre le favorece; y así nos tratará como reos de Estado.

8 MS. 7. *La Sunamid.*

9 Para hacerle una profunda reverencia, y ganarse la voluntad del rey.

17 Quæ respondens, ait: Domine mi, tu jurasti per Dominum Deum tuum ancillæ tuæ: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit in solio meo.
18 Et ecce nunc Adonias regnat, te, domine mi rex, ignorante.
19 Mactavit boves, et pinguia quæque, et arietes plurimos, et vocavit omnes filios regis, Abiathar quoque sacerdotem, et Joab principem militiæ: Salomonem autem servum tuum non vocavit.
20 Verumtamen, domine mi rex, in te oculi respiciunt totius Israël, ut indices eis, quis sedere debeat in solio tuo, domine mi rex, post te.
21 Eritque cùm dormierit dominus meus rex cum patribus suis, erimus ego et filius meus Salomon peccatores.
22 Adhuc illa loquente cum rege, Nathan propheta venit.
23 Et nuntiaverunt regi, dicentes: Adest Nathan propheta. Cùmque introisset in conspectu regis, et adorasset eum pronus in terram,
24 Dixit Nathan: Domine mi rex, ¿tu dixisti: Adonias regnet post me, et ipse sedeat super thronum meum?
25 Quia descendit hodie, et immolavit boves, et pinguia, et arietes plurimos, et vocavit universos filios regis et principes exercitûs, Abiathar quoque sacerdotem: illisque vescentibus et bibentibus coràm eo, et dicentibus: Vivat rex Adonias:
26 Me servum tuum, et Sadoc sacerdotem, et Banaiam filium Joiadæ, et Salomonem famulum tuum non vocavit.
27 ¿Numquid à domino meo rege exivit hoc verbum, et mihi non indicasti servo tuo, quis sessurus esset super thronum domini mei regis pos eum?
28 Et respondit rex David, dicens: Vocate ad me Bethsabee. Quæ cùm fuisset ingressa coram rege, et stetisset ante eum,
29 Juravit rex, et ait: Vivit Dominus, qui eruit animam meam de omni angustia,
30 Quia sicut juravi tibi per Dominum Deum Israel, dicens: Salomon filius tuus regnabit post me, et ipse sedebit super solium meum pro me: sic faciam hodie.
31 Summissoque Bethsabee in terram vultu, adoravit regem, dicens: Vivat dominus meus David in æternum.
32 Dixit quoque rex David: Vocate mihi Sadoc sacerdotem, et Nathan prophetam, et Banaiam filium Joiadæ. Qui cùm ingressi fuissent coram rege,

17 Ella respondió, diciendo: Señor mio, tú juraste per el Señor tu Dios á tu sierva: Salomon tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará en mi trono.
18 Y ve ahora que reina Adonías, sin que lo sepas tú, señor mi rey.
19 Ha hecho degollar bueyes, y toda suerte de reses gruesas, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey, y tambien á Abiathar el sacerdote, y á Joab general del ejército: mas no ha convidado á Salomon tu siervo.
20 Entretanto, señor rey mio, los ojos de todo Israél están vueltos hácia tí [1], para que les declares quien deba sentarse sobre tu trono, señor rey mio, despues de tí.
21 Y acaecerá que luego que el señor mi rey durmiere con sus padres, yo y mi hijo Salomon seremos pecadores [2].
22 Estando aun ella hablando con el rey, llegó el profeta Nathán.
23 Y avisaron al rey, diciendo: Aquí está el profeta Nathán. Y luego que entró á la presencia del rey, y le adoró inclinándose hasta la tierra,
24 Dijo Nathán: Mi señor rey, ¿has dicho tú: Adonías reine despues de mí, y él se siente sobre mi trono?
25 Porque hoy ha descendido, y ha hecho degollar bueyes, y ganados gruesos, y muchísimos carneros, y ha convidado á todos los hijos del rey y á los caudillos del ejército, y tambien á Abiathár el sacerdote: y estando ellos comiendo y bebiendo delante de él, y diciendo: Viva el rey Adonías:
26 No me ha convidado á mí tu siervo, ni á Sadóc el sacerdote, ni á Banaías hijo de Joiada, ni á Salomon tu siervo.
27 ¿Por ventura ha salido esta órden del rey mi señor, y no me has declarado á mí tu siervo, quien se habia de sentar sobre el trono del señor mi rey despues de él?
28 Y respondió el rey David, diciendo: Llamadme [3] á Bethsabee. La cual habiendo entrado delante del rey, y puéstose en su presencia,
29 Juró el rey, y dijo: Vive el Señor, que libró mi alma de toda angustia,
30 Que así como te juré por el Señor Dios de Israél, diciendo: Salomon tu hijo reinará despues de mí, y él se sentará sobre mi trono en mi lugar: así lo haré hoy [4].
31 E inclinando Bethsabee el rostro hasta la tierra, adoró al rey, diciendo: Viva por siempre David mi señor.
32 Y dijo el rey David: Llamadme á Sadóc el sacerdote, y á Nathán profeta, y á Banaías hijo de Joiada. Los cuales habiendo entrado á la presencia del rey,

1 Esperando con impaciencia, que declares tu voluntad para abrazarla.
2 Seremos tratados, y pereceremos como pecadores y reos de graves delitos: á mí me tratarán como adúltera; y á Salomon como á hijo de una muger de semejante condicion. Buscará Adonías un pretesto para hacernos morir: á mi hijo como á persona peligrosa, y á mí como á cómplice de su delito.
3 Porque luego que entró Nathán, se retiró ella de la presencia del rey.
4 David en esta ocasion no tanto siguió la inclinacion, que podia tener por Bethsabee y por su hijo, cuanto las órdenes del mismo Dios, que habia ya destinado á Salomon, para que fuese su sucesor, habiéndole prome-

33 Dixit ad eos: Tollite vobiscum servos domini vestri, et imponite Salomonem filium meum super mulam meam: et ducite eum in Gihon.
34 Et ungat eum ibi Sadoc sacerdos, et Nathan propheta in regem super Israel: et canetis buccinâ, atque dicetis: Vivat rex Salomon.
35 Et ascendetis post eum, et veniet, et sedebit super solium meum, et ipse regnabit pro me: illique præcipiam ut sit dux super Israël, et super Judam.
36 Et respondit Banaias filius Joiadæ regi, dicens: Amen: sic loquatur Dominus Deus domini mei regis.
37 Quomodo fuit Dominus cum domino meo rege, sic sit cum Salomone, et sublimius faciat solium ejus a solio domini mei regis David.
38 Descendit ergo Sadoc sacerdos, et Nathan propheta, et Banaias filius Joiadæ, et Cerethi, et Phelethi: et imposuerunt Salomonen super mulam regis David, et adduxerunt eum in Gihon.
39 Sumpsitque Sadoc sacerdos cornu olei de tabernaculo, et unxit Salomonem, et cecinerunt buccina, et dixit omnis populus: Vivat rex Salomon.
40 Et ascendit universa multitudo post eum, et populus canentium tibiis, et lætantium gaudio magno, et insonuit terra a clamore eorum.

41 Audivit autem Adonias, et omnes, qui invitati fuerant ab eo, jamque convivium finitum erat: sed et Joab, audita voce tubæ, ait: ¿Quid sibi vult clamor civitatis tumultuantis?

42 Adhuc illo loquente, Jonathas filius Abiathar sacerdotis venit: cui dixit Adonias: Ingredere, quia vir fortis es, et bona nuntians.

43 Responditque Jonathas Adoniæ: Nequaquam: dominus enim noster rex David regem constituit Salomonem.
44 Misitque cum eo Sadoc sacerdotam, et Nathan prophetam, et Banaiam filium Joïadæ, et Ceretnhi, et Phelethi, et imposuerunt eum super mulam regis.
45 Unxeruntque eum Sadoc sacerdos, et Nathan propheta regem in Gihon; et ascenderunt inde lætantes, et insonuit civitas; hæc est vox, quam audistis.
46 Sed et Salomon sedet super solium regni.

33 Les dijo: Tomad con vosotros los criados de vuestro señor [1], y poned á mi hijo Salomon á caballo sobre mi mula [2]: y conducidlo á Gihón [3].
34 Y únjalo allí Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta por rey sobre Israél: y tocareis la trompeta, y direis: Viva el rey Salomon.
35 Y desde allí ireis con él [4], y vendrá, y se sentará sobre mi trono, y reinará él en mi lugar: y le mandaré que sea caudillo sobre Israél y sobre Judá.
36 Y respondió Banaías hijo de Joíada al rey, diciendo: Amen: así lo confirme el Señor Dios del rey mi dueño.
37 Como el Señor fué con el rey mi dueño, así sea con Salomon, y ensalce su trono aun mas que el trono del rey David mi señor.
38 Fueron pues Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta, y Banaías hijo de Joíada, y los Ceretheos, y los Phelethéos: y pusieron á Salomon sobre la mula del rey David, y lo llevaron á Gihón.
39 Y Sadóc el sacerdote tomó del tabernáculo el cuerno del aceite [5], y ungió á Salomon: y tocaron la trompeta, y dijo todo el pueblo: Viva el rey Salomon.
40 Y subió toda la multitud en pos de él, y el pueblo de gentes que cantaban con flautas, y se alegraban con grande regocijo, y resonó [6] la tierra por causa del clamor de ellos.
41 Y oyólo Adonías, y todos los que él habia convidado, cuando ya se habia acabado el convite: pero Joab, luego que oyó la voz de la trompeta, dijo: ¿Qué clamor es este de la ciudad, que está en tumulto [7]?
42 Mientras estaba él aun hablando, llegó Jonathás hijo de Abiathár el sacerdote: y díjole Adonías: Entra, que tú eres hombre de valor, y traes buenas nuevas.
43 Y respondió Jonathás á Adonías: No por cierto: porque David el rey nuestro señor ha declarado por rey á Salomon.
44 Y ha enviado con él á Sadóc el sacerdote, y á Nathán profeta, y á Banaías hijo de Joiada, y á los Ceretheos, y Phelethéos, y le han puesto sobre la mula del rey.
45 Y Sadóc el sacerdote, y Nathán profeta lo han ungido por rey en Gihón: y han venido desde allí con alegría, y la ciudad está llena de estruendo: este es el ruido, que habeis oido.
46 Por lo que Salomon está ya sentado sobre el solio del reino.

tido, que señalaria su reinado con prosperidades extraordinarias. II. *Regum*. VII. 12.

1 David habla en este lugar de sí en tercera persona; y por *siervos* entiende los Ceretheos y Phelethéos, que asistian inmediatos para guardar su persona.

2 Entre los Orientales ningun súbdito podia servirse de la mula ó cabalgadura, que el rey usaba. Y así David haciendo subir á Salomon sobre su mula, declaraba públicamente que le miraba como heredero de su corona, y que trasladaba á él todos sus derechos.

3 Era una fuente al occidente de Jerusalem, y no muy apartada de la misma ciudad. II. *Paralip*. XXXII. 30.

4 Siguiéndole no léjos de su persona.

5 MS. 7. *El cornatillo* de la uncion. Con este eran ungidos los soberanos pontífices y los reyes. Pero esta uncion de los reyes dejó de practicarse, luego que quedó establecido el derecho de sucesion para el solio en la familia de David; y solo se usó cuando el derecho era dudoso. De este modo se hizo ahora con Salomon, y despues con Joas y con Joacáz.

6 MS. 3. *E fundíase*. El Hebreo: *Y se abria la tierra con el clamor de ellos*. Es una hipérbole, y quiere decir: Era tan grande el estruendo que hacian, que parecia que la tierra se rompia y abria.

7 MS. 3. *Que ruge*.

47 Et ingressi servi regis benedixerunt domino nostro regi David, dicentes: Amplificet Deus nomen Salomonis super nomen tuum, et magnificet thronum ejus super thronum tuum. Et adoravit rex in lectulo suo:

48 Et locutus est: Benedictus Dominus Deus Israël, qui dedit hodie sedentem in solio meo, videntibus oculis meis.

49 Territi sunt ergo, et surrexerunt omnes, qui invitati fuerant ab Adonia, et ivit unusquisque in viam suam.

50 Adonia autem timens Salomonem, surrexit, et abiit, tenuitque cornu altaris.

51 Et nuntiaverunt Salomoni, dicentes: Ecce Adonias timens regem Salomonem, tenuit cornu altaris, dicens: Juret mihi rex Salomon hodie, quòd non interficiat servum suum gladio.

52 Dixitque Salomon: Si fuerit vir bonus, non cadet ne unus quidem capillus ejus in terram: sin autem malum inventum fuerit in eo, morietur.

53 Misit ergo rex Salomon, et eduxit eum ab altari: et ingressus adoravit regem Salomonem: dixitque ei Salomon: Vade in domum tuam.

47 Y los criados del rey han entrado á dar el parabien á David nuestro rey y señor, diciendo: Engrandezca Dios el nombre de Salomon mas que tu nombre, y ensalce su trono sobre tu trono. Y adoró el rey en su lecho [1].

48 Y dijo: Bendito el Señor Dios de Israél, que me ha hecho ver hoy con mis ojos al que se sienta sobre mi solio.

49 Quedaron pues atemorizados, y levantáronse todos los que habian sido convidados por Adonías, y cada uno se fué su camino [2].

50 Mas Adonías temiendo á Salomon, levantóse, y fuése, y se asió de un cornijal del altar [3].

51 Y fué dado aviso á Salomon, diciendo: Mira que Adonías temiendo al rey Salomon, se ha asido [4] de un cornijal del altar, y dice: Júreme hoy el rey Salomon, que no matará á cuchillo á su siervo.

52 Y dijo Salomon: Si fuere hombre de bien, no caerá en tierra ni siquiera uno de sus cabellos: mas si fuere hallada maldad [5] en él, morirá.

53 Envió pues el rey Salomon, y le hizo sacar del altar: y presentándose adoró al rey Salomon: y le dijo Salomon: Vete á tu casa.

CAPITULO II.

Muere David despues de haber dado varias instrucciones á Salomon. Este hace matar a Adonias, que aspiraba al reino por medio de un engaño. Abiathar es privado del pontificado, y Joab por fin es muerto dentro del mismo tabernáculo. Semei es tambien muerto, por haber salido de Jeruslem despues de tres años contra la órden del rey.

1 Appropinquaverunt autem dies David ut moreretur, præcepitque Salomoni filio suo, dicens:

2 Ego ingredior viam universæ terræ: confortare, et esto vir.

3 Et observa custodias Domini Dei tui, ut ambules in viis ejus, ut custodias cæremonias ejus, et præcepta ejus, et judicia, et testimonia [a], si-

1 Y acercáronse los dias de la muerte de David, y mandó á Salomón su hijo, diciendo:

2 Yo voy á entrar en el camino de toda la tierra [6]: esfuérzate y sé hombre de valor [7]:

3 Y guarda los preceptos del Señor tu Dios, andando en sus caminos, cumpliendo sus ceremonias, y sus mandamientos, y juicios, y tes-

1 Y adoró David á *Dios* en su cama. Otros lo esplican diciendo, que se inclinó profundamente, para reconocer la suprema autoridad en su hijo Salomon. Véase el *Genes.* XLVII. 31.

2 A cuidar de sus haciendas y negocios. He aquí disipada en un momento toda la trama del soberbio Adonías, abandonado este de todos, y reducido á implorar la piedad de un hermano, á quien hubiera hecho víctima de su ambicion, si hubiera salido con su empresa.

3 Parece mas probable que este fué el altar del tabernáculo, que David habia hecho erigir en Sión. Otros quieren, que fuese el altar de los holocaustos, que estaba en Gabaón.

4 MS. 7. *Engasgado.*

5 Los LXX κακια. *maldad.* Si retirándose ahora á su casa atendiere solo á sus negocios particulares y domésticos, y no pensare en novedades perjudiciales ni en turbar la quietud pública con su ambición; vivirá seguro, y nadie le tocará, ni hará daño: pero si volviere otra vez á dar la menor muestra de que aspira al reino, esté tambien muy cierto de que morirá sin remedio.

6 Yo prontamente voy á morir, y á pagar el tributo á que estan sujetos todos los hombres formados de la tierra.

7 Muéstrate superior á tu edad, dando pruebas de hombre de valor, de sabiduría y de inteligencia en el manejo de los negocios.

a Deut. XVII. 19.

cut scriptum est in lege Moysi: ut intelligas universa quæ facis, et quocumque te verteris:

timonios, conforme está escrito en la ley de Moysés: para que entiendas todo lo que haces, y á donde quiera que te volvieres [1]:

4 Ut confirmet Dominus sermones suos, quos locutus est de me, dicens: Si custodierint filii tuvi vias suas, et ambulaverint coram me in veritate, in omni corde suo, et in omni anima sua, non auferetur tibi vir de solio Israël.

4 Para que el Señor confirme sus palabras, que ha hablado de mí, diciendo: Si tus hijos guardaren sus caminos, y anduvieren delante de mi en verdad, de todo su corazon, y de toda su alma, no te será quitado varon del trono de Israél [2].

5 Tu quoque nosti quæ fecerit mihi Joab filius Sarviæ, quæ fecerit duobus principibus exercitûs Israël[a], Abner filio Ner, et[b] Amasæ filio Jether: quos occidit, et effudit sanguinem belli in pace, et posuit cruorem prælii in balteo suo, qui erat circa lumbos ejus, et in calceamento suo, quod erat in pedibus ejus.

5 Tú sabes tambien lo que hizo conmigo Joab [3] hijo de Sarvia, lo que hizo con los dos generales del ejército de Israél, Abner hijo de Ner, y Amasa hijo de Jethér: á los cuales asesinó, y en paz derramó sangre de guerra [4], y puso sangre de batalla en su talabarte, que estaba al rededor de sus lomos, y en su calzado, que estaba en sus pies.

6 Facies ergo juxta sapientiam tuam, et non deduces canitiem ejus pacifice ad inferos.

6 Harás pues segun tu sabiduría, y no llevarás sus canas en paz al sepulcro [5].

7 Sed et filiis Berzellai Galaaditis reddes gratiam, eruntque comedentes in mensa tua: ocurrerunt enim mihi[c] quando fugiebam a facie Absalom fratris tui.

7 Pero tambien mostraras tu reconocimiento á los hijos de Berzellai de Galaad, y comerán á tu mesa: porque salieron á recibirme [6] cuando yo iba huyendo del semblante de Absalóm tu hermano.

8 Habes[d] quoque apud apud te Semei filium Gera filii Jemini de Bahurim, qui maledixit mihi maledictione pessima, quando ibam ad Castra: sed quia descendit mihi in occursum cum transirem Jordanem, et juravi ei per Dominum, dicens: Non te interficiam gladio:

8 Tienes tambien contigo á Semei hijo de Gera hijo de Jemini de Bahurim, que me maldijo con muy mala maldicion, cuando yo iba al Campamento: mas por cuanto salió á recibirme [7], cuando yo pasaba el Jordán, juréle por el Señor, diciendo: No te mataré á cuchillo:

9 Tu noli pati eum esse innoxium. Vir autem sapiens es, ut scias quæ facies ei, deducesque canos ejus cum sanguine ad inferos.

9 Tú no permitas que quede impune [8]. Hombre sabio eres, y sabras como le has de tratar, y enviarás sus canas con sangre al sepulcro.

10 Dormivit[e] igitur David cum patribus suis, et sepultus est in civitate David.

10 Durmió pues David [9] con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de David [10].

1 Son dignos de particular atencion estos últimos consejos que da un padre, despues de haber pasado por todos los peligros de un largo reinado, á un hijo que está cerca de entrar á esperimentarlos. Todo aquel que quiere ser fiel á Dios, necesita de grande valor y firmeza, para hacer frente á las tentaciones, que el enemigo de su salud le mueve de todas partes. ¿Pero cual será lo que necesita un príncipe para defenderse de los asaltos que le hacen las delicias, la lisonja, y la deplorable libertad de seguir impunemente sus inclinaciones? ¿Qué esfuerzos no debe hacer para mantenerse firme en la observancia de la ley de Dios, mientras que todo parece que conspira á que se desprenda de ella, y la abandone?

2 Un descendiente y príncipe de tu sangre ocupará siempre el trono de Israél.

3 El grande poder y crédito de Joab, y de Abisai su hermano, los grandes servicios que Joab habia hecho al Estado, y la fidelidad inviolable que en todas ocasiones habia mostrado á la persona de David, tenian á este como atadas las manos para que castigase los dos asesinatos que habia cometido; pero al mismo tiempo la satisfaccion que se debia á Dios, al público, y á aquella sangre inocente derramada, pedia que no quedasen sin castigo semejantes delitos; y así David estando para morir encarga á su hijo que mande ejecutar esta justicia: y Salomon cumpliendo esta órden, como despues veremos, da claramente á entender que estaba muy persuadido que Dios hubiera vengado sobre David y sobre su casa la sangre de Abnér, y de Amasa, si se hubiera concedido á Joab la impunidad.

4 Tiñó su talabarte y calzado con la sangre, que solo se debia derramar en batalla, y habia de ser sangre de enemigos.

5 No le dejarás que muera en paz, viejo y lleno de canas. *Ad inferos* es un hebraismo, que se toma en muchos textos por lo mismo que *ad sepulchrum.*

6 MS. 8. *Me acorriéron.*

7 MS. 7. *E adisció en pos de mí.*

8 David, mirándose como pecador, habia sufrido con espíritu de penitencia las maldiciones de Semei; pero al mismo tiempo como rey debia mantener el buen órden, previniendo las rebeliones, y poniendo la magestad real a cubierto del insulto de los sediciosos. Habia prometido á Semei con juramento que no le haria morir, y le cumplió fielmente su palabra; y aun por respeto de este juramento dejó á la sabiduría de su hijo la disposicion y modo del castigo; como si dijera: Mira, tú debes un escarmiento al Estado; pero por cuanto yo le di la palabra, y se lo afirmé con juramento, no conviene castigarlo de muerte precisamente por sus maldiciones. Lo que debes hacer es observar de cerca todos sus pasos, y castigarle siempre que le hallares delincuente. Y esto fué lo que hizo Salomon con Semei, como veremos despues.

9 El sueño de los justos; que tal es la muerte de los santos.

10 En aquella parte de Jerusalem, que habia quitado á los Jebuseos, y á la que dió su nombre. El se-

a II. Regum III. 27.—b II. Reg. XX. 10.—c II. Regum. XIX.31.—d II. Reg. XVI. 5. et XIX. 19.—e Actor. II. 29.

11 Dies[a] autem, quibus regnavit David super Israël, quadraginta anni sunt: in Hebron regnavit septem annis: in Jerusalem, triginta tribus.

12 Salomon autem sedit super thronum David patris sui, et firmatum est regnum ejus nimis.

13 Et ingressus est Adonias filius Haggith ad Bethsabee matrem Salomonis. Quæ dixit ei: ¿Pacificusne est ingressus tuus? Qui respondit: Pacificus.

14 Addiditque: Sermo mihi est ad te. Cui ait: Loquere. Et ille:

15 Tu, inquit, nosti quia meum erat regnum, et me præposuerat omnis Israel sibi in regem: sed translatum est regnum, et factum est fratris mei: a Domino enim constitutum est ei.

16 Nunc ego petitionem unam precor a te; ne confundas faciem meam. Quæ dixit ad eum: Loquere.

17 Et ille ait: Precor ut dicas Salomoni regi (neque enim negare tibi quidquam potest) ut det mihi Abisag Sunamitidem uxorem.

18 Et ait Bethsabee: Bene, ego loquar pro te regi.

19 Venit ergo Bethsabee ad regem Salomonem, ut loqueretur ei pro Adonia: et surrexit rex in occursum ejus, adoravitque eam, et sedit super thronum suum: positusque est thronus matri regis, quæ sedit ad dexteram ejus.

20 Dixitque ei: Petitionem unam parvulam ego deprecor a te, ne confundas faciem meam. Et dixit ei rex: Pete, mater mea: neque enim fas est ut avertam faciem tuam.

21 Quæ ait: Detur Abisag Sunamitis Adoniæ fratri tuo uxor.

22 Responditque rex Salomon, et dixit matri suæ: ¿Quare postulas Abisag Sunamitidem Adoniæ? postula ei et regnum: ipse est enim frater

11 Y los dias, que reinó David sobre Israël, fueron cuarenta años: en Hebrón reinó siete años: en Jerusalem treinta y tres.

12 Y Salomon se sentó en el trono de David su padre, y su reino se afirmó en grande manera[1].

13 Y Adonías hijo de Haggith entró á ver á Bethsabee madre de Salomon. La cual le dijo: ¿Acaso es pacífica[2] tu entrada? El respondió: Pacífica.

14 Y añadió: Tengo que hablar contigo. Ella respondió: Habla. Y él:

15 Tú sabes, dijo, que el reino era mio[3], y que todo Israél me habia á mí preferido para que fuese su rey: mas el reino ha sido trasladado, y ha quedado por de mi hermano: porque por el Señor le fué á él destinado.

16 Ahora pues una sola peticion te ruego: no avergüences[4] mi rostro. Ella le dijo: Habla.

17 Y él dijo: Ruégote que digas al rey Salomon (pues no puede negarte cosa alguna) que me dé por muger a Abisag[5] de Sunam.

18 Y dijo Bethsabee: Bien está, yo hablaré por tí al rey.

19 Pasó pues Bethsabee á ver al rey Salomon, para hablarle por Adonías: y el rey se levantó á su encuentro y la adoró[6], y sentóse sobre su trono: y fué puesto un trono para la madre del rey, que se sentó a la derecha de él.

20 Y le dijo: Una pequeña peticion vengo á pedirte, no avergüences mi rostro[7]. Y el rey le dijo: Pide, madre mia: pues no es razon que yo te haga volver el rostro[8].

21 Ella dijo: Dése Abiság de Sunám por muger á Adonías tu hermano.

22 Y respondió el rey Salomon, y dijo á su madre: ¿Por qué pides á Abiság de Sunam para Adonías? pide tambien para él el reino[9]: pues él

pulcro de David se veia en tiempo de los Apóstoles. *Actorum* II. 29. y aun en el de san Gerónimo; y este santo doctor iba con frecuencia á hacer oracion en él *Epist. ad Marcel.* El elogio de este gran rey profeta se lee en el *Eclesiást.* XLVII. Y los Padres lo consideran como profeta especial de Jesucristo, y de su Iglesia.

1 Todas las tribus se reunieron, y le juraron fidelidad. I. *Paralip.* XXVIII. Era de edad como de veinte años.

2 Bethsabee tenia motivo para hacerle esta pregunta; porque era la que le habia derribado del trono, que tenia ya casi usurpado.

3 Por ser yo el mayor, y porque el pueblo estaba declarado á mi favor.

4 MS. A. *Que no vaya denodado de tí.* MS. 8. *De que no me desdigas tú.* Los LXX. μη αποστεψης τυ προσωπον σου, *no apartes tu rostro*: no me tuerzas tu rostro, y me la niegues.

5 Adonías príncipe inquieto y ambicioso buscaba continuamente la ocasion de hacer revivir sus pretensiones á la corona: Abiathár y Joab de inteligencia con él le asistian con sus consejos; y el designio de que Adonías se casase con Abiság, habia sido concertado entre ellos con la esperanza de que este enlace le abriria un nuevo camino al trono. Porque Abiság habia estado siempre al lado de David en los últimos tiempos de su vida; y Adonías ganándole la voluntad, se prometia apoyar con su testimonio todos los rumores que quisiese hacer correr, acerca de los últimos sentimientos de David sobre la sucesion á la corona. Por otra parte la conspiracion no estaba aun del todo apagada, y podia encenderse de nuevo en un momento, y poner en confusion todo el reino. Algunos escusan á Adonías diciendo, que su designio no era de proceder contra la ley que prohibe el matrimonio al hijastro con la madrastra; *Levit.* XVIII. 7. por cuanto el matrimonio de David con Abiság no habia sido consumado; pero otros generalmente le condenan, porque en todo caso ofendia la honestidad natural.

6 Le hizo una reverencia profunda.

7 No me hagas el desaire de negar mi peticion.

8 Ni que te retires confusa, cabizbaja, y avergonzada de no haber logrado lo que me pides.

9 Bethsabee no habia penetrado los designios de Adonías; pero Salomon los percibió inmediatamente: previó las consecuencias; y comprendió la necesidad

a Paralip. XXIX. 27.

meus major me, et habet Abiathar sacerdotem, et Joab filium Sarviæ.

23 Juravit itaque rex Salomon per Dominum, dicens: Hæc faciat mihi Deus, et hæc addat, quia contra animam suam locutus est Adonias verbum hoc.

24 Et nunc vivit Dominus, qui firmavit me, et collocavit me super solium David patris mei, et qui fecit mihi domum, sicut locutus est, quia hodie occidetur Adonias.

25 Misitque rex Salomon per manum Banaïæ filii Joïadæ, qui interfecit eum, et mortuus est.

26 Abiathar quoque sacerdoti dixit rex: Vade in Anathoth ad agrum tuum, equidem vir mortis es: sed hodie te non interficiam, quia portasti arcam Domini Dei coram David patre meo, et sustinuisti laborem in omnibus, in quibus laboravit pater meus.

27 Ejecit ergo Salomon Abiathar, ut non esset sacerdos Domini, ut impleretur sermo Domini [a], quem locutus est super domum Heli in Silo.

28 Venit autem nuntius ad Joab (quòd Joab declinasset post Adoniam, et post Salomonem non declinasset) fugit ergo Joab in tabernaculum Domini, et apprehendit cornu altaris.

29 Nuntiatumque est regi Salomoni quòd fugisset Joab in tabernaculum Domini, et esset juxta altare: misitque Salomon Banaïam filium Joïadæ, dicens: Vade, interfice eum.

30 Et venit Banaïas ad tabernaculum Domini,

es mi hermano mayor que yo, y tiene á Abiathár el sacerdote, y á Joab hijo de Sarvia.

23 Y el rey Salomon juró por el Señor, diciendo: Esto y aun mas haga conmigo Dios [1], si no es verdad que contra su propia alma ha hablado Adonías esta palabra.

24 Y ahora vive el Señor, que me ha afirmado, y colocado sobre el trono de David mi padre, y que me ha hecho casa, así como lo dijo, que hoy será muerto Adonías [2].

25 Y envió el rey Salomon por mano de Banaías [3] hijo de Joíada, el cual le mató, y así murió.

26 Dijo tambien el rey á Abiathár el sacerdote: Vete á Anathóth á tu campo, que en verdad eres hombre de muerte [4]: mas no te mataré hoy, porque llevaste el arca del Señor Dios delante de David mi padre, y tuviste parte en todos los trabajos, que padeció mi padre.

27 Desechó pues Salomon á Abiathár, para que no fuese sacerdote del Señor [5], y que se cumpliese la palabra que el Señor pronunció sobre la casa de Helí en Silo.

28 Y llegó esta noticia á Joab (el cual habia seguido el partido de Adonías, y no el partido de [6] Salomon) Joab pues se refugió al tabernáculo del Señor, y asióse de un cornijal [7] del altar.

29 Y fue dado aviso al rey Salomon que Joab se habia refugiado al tabernáculo del Señor, y que estaba junto al altar: y envió Salomon á Banaías hijo de Joíada, diciendo: Anda, mátale.

30 Y fué Banaías al tabernáculo del Señor, y

de prevenirlas. El gran respeto y veneracion que le muestra á su madre no le ciega. Usa de discernimiento, y oponiendo la sabiduría y la firmeza á la excesiva sencillez y facilidad de Bethsabee, le rehusa lo que es contrario al órden de Dios, á su propia seguridad, y al reposo del Estado. Nunca nos es permitido traspasar los límites del respeto debido á aquellos que nos han dado la vida; pero hay ocasiones en que debemos no condescender, dándoles á entender que el interés de su salud y de la nuestra nos impide hacer lo que esperan de nosotros.

1 Es un hebraismo, y una especie de juramento execratorio. Quiere decir: El Señor me trata con todo el rigor de su justicia.

2 Salomon el dia que fué consagrado rey, concediendo la vida á Adonías, le habia advertido que le haria morir en el mismo punto que comenzase á fomentar alguna novedad en el reino; y Salomon hallándole ahora culpable le cumplió la palabra. Adonías solo es el que se busca la muerte: por otra parte, vistos los ocultos designios de Adonías, á quien asistian con sus consejos y partido Joab y Abiathár, y la situacion de los negocios, ninguno podia argüir de cruel, de precipitada, de injusta la órden que da Salomon contra Adonías, ni la degradacion y destierro de Abiathar, ni que hiciese quitar la vida á Joab al pié del mismo altar á donde se habia refugiado.

3 Dió la órden á Banaías, y le mató. El Hebreo: *Y arremetió con él.*

4 Esto es, *digno de muerte*, porque Abiathar merecia ser tratado como Adonías; pero como faltando la cabeza no daba este tanto que temer, Salomon usó de indulgencia con él, y se contentó con desterrarle á Anathóth, una de las ciudades sacerdotales, en consideracion de los servicios que habia hecho á su padre David, y por respeto al sacerdocio y á la sagrada uncion que habia recibido. De este modo se cumplió lo que Dios habia anunciado á Helí mas de cien años antes, y es, que el soberano pontificado seria quitado á su casa, y trasladado á otra. I. *Reg.* II. 12. 31.

5 Salomon no privó á Abiathár del sacerdocio, y mucho menos del sumo pontificado; sino que en pena de haber conspirado en favor de Adonías le desterró á Anathóth, privándole del ejercicio y emolumentos que le correspondian por aquella dignidad.

6 El Hebreo y Chaldeo leen, *Absalóm*, y lo mismo el códice alejandrino de los LXX.; pero el Syriaco y Arabe, como la Vulgata, *Salomon*.

7 MS. 7. *E engasgó de los cornejales.* Parece que Joab habia olvidado que el mismo Dios le quitaba este asilo, puesto que tenia ordenado en su ley, que fuesen arrancados aun del mismo altar los asesinos para entregarlos á la muerte. Y esto parece que debia haber practicado Salomon con Joab; pero en este caso siguió el espíritu de la ley, que era que no quedase con vida un homicida voluntario, aun cuando se refugiase al pié del altar del Señor. El reo podia obstinarse, como dió muestras de ello Joab, en no querer dejar el altar, y defenderse allí contra los que quisiesen retirarle; pero en este caso la ley permitia tacitamente matarle en el mismo sitio y casa de refugio.

a I, Reg. II. 31.

et dixit ei: Hæc dicit rex: Egredere. Qui ait: Non egrediar, sed hic moriar. Renuntiavit Banaïas regi sermonem, dicens: Hæc locutus est Joab, et hæc respondit mihi.

31 Dixitque ei rex: Fac sicut locutus est: et interfice eum, et sepeli, et amovebis sanguinem innocentem, qui effusus est à Joab, à me, et à domo patris mei.

32 Et reddet Dominus sanguinem ejus super caput ejus, quia interfecit duos viros justos, melioresque se, et occidit eos gladio, patre meo David ignorante [a], Abner filium Ner principem militiæ Israël, et [b] Amasam filium Jether principem exercitûs Juda:

33 Et revertetur sanguis illorum in caput Joab, et in caput seminis ejus in sempiternum. David autem et semini ejus et domui, et throno illius sit pax usque in æternum à Domino.

34 Ascendit itaque Banaïas filius Joïadæ et agressus eum interfecit: sepultusque est in domo suà in deserto.

35 Et constituit rex Banaïam filium Joïadæ pro eo super exercitum, et Sadoc sacerdotem posuit pro Abiathar.

36 Misit quoque rex, et vocavit Semeï dixitque ei: Ædifica tibi domum in Jerusalem, et habita ibi: et non egredieris inde huc atque illuc.

37 Quâcumque autem die egressus fueris, et transieris torrentem Cedron, scito te interficiendum: sanguis tuus erit super caput tuum.

38 Dixitque Semei regi: Bonus sermo. Sicut locutus est dominus meus rex, sic faciet servus tuus. Habitavit itaque Semei in Jerusalem diebus multis.

39 Factum est autem post annos tres, ut fugerent servi Semei ad Achis filium Maacha regem Geth: nuntiatumque est Semeï, quod servi ejus issent in Geth.

40 Et surrexit Semeï, et stravit asinum suum: ivitque ad Achis in Geth ad requirendum servos suos, et adduxit eos de Geth.

41 Nuntiatum est autem Salomoni quod isset Semeï in Geth de Jerusalem, et rediisset.

42 Et mittens vocavit eum, dixitque illi: ¿Nonne testificatus sum tibi per Dominum, et prædixi tibi: Quâcumque die egressus, ïeris huc et illuc, scito te esse moriturum? Et respondisti mihi: Bonus sermo, quem audivi.

1 El no debe imputar su muerte á otro que á si mismo, y á los asesinatos que cometió alevosamente, y contra justicia.

2 O mas bien le confirmó en esta dignidad, que tenia ya desde el tiempo de Saul. II. *Reg.* VII. 17. De este modo el ejercicio del soberano pontificado quedó en solo Sadóc, y volvió á la familia de Eleazár, desechada la de Ithamár y de Heli; y Salomon fué el que hizo ejecutar la sentencia, que habia pronunciado Dios contra Heli, y contra sus descendientes.

[a] II. Regum III. 27.—[b] II. Regum XX. 10.

le dijo: Esto dice el rey: Sal fuera: El respondió: No saldré, sino que aquí moriré. Banaías dió parte al rey de la respuesta, diciendo: Esto ha dicho Joab, y esto me ha respondido.

31 Y el rey le dijo: Haz como él ha dicho: y mátalo, y entiérralo, y así apartarás una sangre inocente, que fué derramada por Joab, de mí, y de la casa de mi padre.

32 Y el Señor hará recaer su sangre sobre su cabeza [1], porque asesinó á dos hombres justos, y mejores que él, y los mató á cuchillo, sin que mi padre David lo supiese, á Abner hijo de Ner, general de los ejércitos de Israél, y a Amasa hijo de Jethér, general del ejército de Judá:

33 Y la sangre de estos recaerá sobre la cabeza de Joab, y sobre la cabeza de su posteridad para siempre. Mas á David y á se posteridad, y á su casa, y trono será la paz para siempre de parte del Señor.

34 Subió pues Banaías hijo de Joíada, y acometiéndole lo mató: y fué sepultado en su casa en el desierto.

35 Y el rey hizo en su lugar general del ejército á Banaías hijo de Joíada, y puso á Sedóc sumo sacerdote [2] por Abiathár.

36 Envió tambien el rey á llamar á Samei, y le dijo: Hazte una casa en Jerusalem [3], y habita en ella: y no saldras de allí para ir de una parte á otra.

37 Mas ten entendido, que en cualquier dia que salieres, y pasares el torrente de Cedrón, serás muerto: tu sangre será sobre tu cabeza [4].

38 Y dijo Semei al rey: Buena órden. Como lo ha dicho el señor mi rey, así lo cumplirá tu siervo [5]. Habitó pues Semei en Jerusalem muchos dias.

39 Mas pasados tres años acaeció, que unos esclavos de Semei se le huyeron á Achis hijo de Maacha rey de Geth: y fué dado aviso á Semei, que sus esclavos se habian ido á Geth.

40 Y levantóse Semei, y aparejó [6] su asno: y fué á Geth á demandar á Achis sus esclavos, y los trajo de Geth.

41 Y fué dado aviso á Salomón que Semei habia ido de Jerusalem á Geth, y habia vuelto [7].

42 Y enviándole á llamar, le dijo: ¿Por ventura no te testifiqué por el Señor, y te dije de antemano [8]: Ten entendido, que en cualquier dia que salieres á una ó á otra parte, morirás? Y me respondiste: Buena es esta órden, que he oido.

3 Porque tenia su residencia en Bahurím; y Salomon queria tenerle cerca de su persona, para observar todos sus pasos y movimientos. Semei para ir á Bahurím, debia necesariamente pasar el torrente de Cedrón.

4 Tú serás la causa de tu muerte.

5 Y esto sin duda lo confirmó con juramento, vv. 42. y 43.

6 MS. 7. *E fiso ensellar.*

7 MS. A. *E desende que se tornara.*

8 MS. 7. *E afronté á ti.*

43 ¿Quare ergo non custodisti jusjurandum Domini, et præceptum quod præceperam tibi?
44 Dixitque rex ad Semei: Tu nosti omne malum, cujus tibi conscium est cor tuum, quod fecisti David patri meo: reddidit Dominus malitiam tuam in caput tuum.
45 Et rex Salomon benedictus, et thronus David erit stabilis coràm Domino usque in sempiternum.
46 Jussit itaque rex Banaiæ filio Joiadæ: qui egressus, percussit eum, et mortuus est.

43 ¿Por qué pues no has guardado el juramento del Señor, y el precepto que yo te puse?
44 Y dijo el rey á Semei: Tú sabes todo el mal, de que tu conciencia te arguye, que hiciste á David mi padre: el Señor ha vuelto [1] tu malicia sobre tu cabeza.
45 Y el rey Salomon será bendito, y el trono de David será estable delante del Señor para siempre.
46 Dió pues la órden el rey á Banaías hijo de Joiada: el cual saliendo, le hirió, y él murió.

CAPITULO III.

Salomon toma por muger a una hija de Pharaón. Pide al Señor la sabiduria: el Señor se la concede juntamente con la gloria y las riquezas. Sentencia que pronunció, decidiendo el pleito de dos mugeres sobre un niño.

1 Confirmatum [a] est igitur regnum in manu Salomonis, et affinitate conjunctus est Pharaoni regi Egypti: accepit namque filiam ejus, et adduxit in civitatem David, donec compleret ædificans domum suam, et domum Domini [b], et murum Jerusalem per circuitum.
2 Attamen populus immolabat in excelsis: non enim ædificatum erat templum nomini Domini usque in diem illum.
3 Dilexit autem Salomon Dominum, ambulans in præceptis David patris sui, excepto quòd in excelsis immolabat, et accendebat thymiama.

1 Fué pues [2] confirmado el reino en la mano de Salomon, y emparentó con Pharaón rey de Egypto [3]: porque se casó con una hija de éste, y llevóla á la ciudad de David, mientras que acababa de labrar su casa, y la casa del Señor, y los muros al contorno de Jerusalem.
2 El pueblo no obstante sacrificaba en los altos [4]: porque no habia sido edificado el templo al nombre del Señor hasta aquel dia.
3 Mas Salomon amó al Señor, andando en los mandamientos de David su padre, solamente que sacrificaba, y quemaba incienso en los altos [5].

1 El Señor siempre justo ha hecho que pagues todos estos males con el precio de tu cabeza, y los laves con tu sangre.
2 Las palabras del miembro primero de este versículo, son en el texto hebreo las últimas del capítulo precedente.
3 MS. 3. y Ferrar. *E consogró.* La prohibicion que Dios habia puesto en su ley á los Israelitas, *Deuter.* VII. que no se casasen con mugeres estrangeras, se entendia principalmente de las que habitaban en la tierra de Chanaan: y aunque en I. Esdras IX. se estiende de algun modo á las otras naciones; pero esto se debe entender con alguna limitacion, esto es, si no abrazaban la religion del verdadero Dios: y esta escepcion se prueba con diversos ejemplos, que se refieren en las Escrituras. De esto, y de lo que se dice inmediatamente en el v. 3. *Que Salomon amó al Señor;* parece que no pecó en esta ocasion casándose con una hija del rey Pharaón, con las miras políticas de tener por aliado un rey poderoso para defender su reino, y asegurarlo de toda invasion enemiga. Del *Psalm.* XLIV. 11. 12. se infiere, que la Egypcia muger de Salomon era prosélita.
4 Donde habia altares consagrados al verdadero Dios. En la Escritura se habla de dos suertes de lugares altos: los unos, donde se sacrificaba á los idolos; los otros, que servian al culto del verdadero Dios, y en donde, o por dispensa, ó por algun otro motivo particular, se ofrecian víctimas, y se hacia quemar incienso en honor suyo. De estos segundos habla en este lugar. Dios habia prohibido espresamente á su pueblo sacrificarle en otro lugar, que en el que él mismo escogiese para su culto. Como el templo debia suceder al tabernáculo, parece que hasta que aquel fuese edificado, los Israelitas no debian ofrecer sus sacrificios sino sobre el altar, que estaba á la entrada de este templo portátil, como lo habian hecho en el desierto. Esto no obstante, vemos que esta ley no fué exactamente observada, y que los mas ilustres, celosos y santos de los Israelitas ofrecieron víctimas sobre diversas alturas y lugares, y que la Escritura no los reprende por esto. Todo lo cual parece ser una prueba convincente, de que la prohibicion de la ley no debia obligar en todo su rigor, sino despues que fuese fabricado un templo sólido y estable para adorar en él al Señor.
5 Porque David fiel siempre al Señor aun en las menores cosas, solamente sacrificaba en Gabaón, donde estaba entonces el tabernáculo y el altar de los holocaustos. Y si estraordinariamente erigió un altar sobre el monte de Mória en la era de Arauna, fué por una órden espresa de Dios. De todo lo cual parece concluirse, que la inmotacion de las víctimas, y el ofrecer incienso en los lugares altos hasta que se construyó el templo en Jerusalem, no era un punto decidido, que se miraba como prevaricacion contra la ley, sino solamente como una imperfeccion y defecto en lo que mira al culto divino. Véase S. August. *Quæst.* XXXVI. *in Judic.*

a II. Paralip. I. 1.—b II. Paralip. VIII. 11.

4 Abiit itaque in Gabaon, ut immolaret ibi: illud quippe erat excelsum maximum: mille hostias in holocaustum obtulit Salomon super altare illud in Gabaon.
5 Apparuit autem Dominus Salomoni per somnium nocte, dicens: Postula quod vis ut dem tibi.
6 Et ait Salomon: Tu fecisti cum servo tuo David patre meo misericordiam magnam, sicut ambulavit in conspecto tuo in veritate, et justitia, et recto corde tecum: custodisti et misericordiam tuam grandem, et dedisti ei filium sedentem super thronum ejus, sicut est hodie.
7 Et nunc, Domine Deus, tu regnare fecisti servum tuum pro David patre meo: ego autem sum puer parvulos, et ignorans egressum, et introitum meum.
8 Et servus tuus in medio est populi, quem elegisti, populi infiniti, qui numerari et supputari non potest præ multitudine.
9 Dabis [a] ergo servo tuo cor docile, ut populum tuum judicare possit, et discernere inter bonum et malum. ¿Quis enim poterit judicare pupulum istum, populum tuum hunc multum?

10 Placuit ergo sermo coràm Domino, quòd Salomon postulasset hujuscemodi rem.
11 Et dixit Dominus Salomoni: Quia postulasti verbum hoc, et non petisti tibi dies multos, nec divitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum judicium:
12 Ecce feci tibi secundum sermones tuos, et dedi tibi cor sapiens et intelligens, in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.
13 Sed [b] et hæc, quæ non postulasti, dedi tibi: divitias scilicet, et gloriam, ut nemo fuerit similis tui in regibus cunctis retrò diebus.

4 Fué pues á Gabaón á sacrificar allí: porque aquel era el mas grande de todos los altos: mil hostias ofreció Salomon en holocausto sobre aquel altar en Gabaón [1].
5 Y apareció el Señor á Salomon en sueños de noche, y díjole: Pídeme lo que quieras que te dé.
6 Y dijo Salomon: tú hiciste grande misericordia con tu siervo David mi padre, segun que él anduvo delante de tí en verdad, y en justicia, y en rectitud de corazon contigo: le conservaste tu grande misericordia, y le diste un hijo que se sentase sobre su trono, como lo está hoy.
7 Y ahora, Señor Dios, tu has hecho que reinase tu siervo en lugar de David mi padre: mas yo soy un niño pequeñito, y que no sé ni mi salida, ni mi entrada [2].
8 Y tú siervo está en medio del pueblo, que has escogido, de un pueblo infinito, que no puede contarse ni reducirse á número por su multitud.
9 Da pues á tu siervo un corazon dócil, para que pueda hacer justicia á tu pueblo, y discernir entre lo bueno y lo malo. ¿Porque quién podrá juzgar á este pueblo, á este pueblo tuyo tan grande?
10 Agradó pues al Señor esta oracion, porque Salomon habia pedido una cosa como esta [3].
11 Y dijo el Señor á Salomon: Por cuanto has demandado esta cosa, y no has pedido para tí ni muchos dias de vida, ni riquezas, ni las almas de tus enemigos, sino que has demandado para tí sabiduría para discernir lo justo:
12 He aquí lo que he hecho conforme á tus palabras, y te he dado un corazon sabio y de tanta inteligencia, que ninguno antes de tí te ha sido semejante, ni se levantará despues de tí [4].
13 Y aun esto, que no has pedido, te he dado: es a saber, riquezas, y gloria, por manera que no habrá habido uno parecido á ti entre los reyes de todos los tiempos pasados.

1 Allí estaba el altar de los holocaustos, que erigió Moysés, y dejó David cuando trasladó el arca á Jerusalem; y por esta dignidad era considerado como el mayor de todos los lugares altos.
2 Soy un joven sin esperiencia, que no sé como me debo manejar en el gobierno de este grande pueblo; y esto significa aquello: *No sé mi entrada ni mi salida*: traslacion tomada de los pastores, ó de los caudillos de un ejército. Era entonces este príncipe á lo mas de veinte años. Considerando Salomon que era llamado á suceder al mayor de los reyes, que se habian conocido sobre la tierra, y que las acciones heróicas de un predecesor, son otras tantas sentencias contra las faltas del que le sucede: ponderando, que un rey ha de hallar toda su felicidad en procurar á toda costa la de aquellos pueblos que le han sido confiados, y que por descansar sobre él el reposo y seguridad pública, debe ser un padre y un protector de sus vasallos, á cuya sombra, y á la de sus tribunales, hallen todos la abundancia, el consuelo, la paz, y la justicia: mirándose por otra parte en una edad poco proporcionada, para desempeñar un cargo de suyo tan pesado y peligroso: lleno de sentimientos de humildad, y de su propia bajeza: lo espone todo al Señor, y le pide un corazon dócil, y de inteligencia para gobernar bien aquel pueblo innumerable. La idea que tiene Salomon de su propia flaqueza, es la primera de las virtudes reales, que en él se registran: y la profunda humildad, con que ruega á Dios, que se digne de suplir á su insuficiencia, fué la principal disposicion para conseguir los poderosos socorros, que necesitaba para una obra tan ardua, para un cargo tan terrible.
3 Porque en la realidad es muy recomendable esta preferencia que hizo Salomon. No poniendo la mira en llegar á ser un rey poderoso, solamente aspira á ser un rey justo; y haciendo poco aprecio de ser el terror de otros pueblos y naciones, no aspira á otra cosa que á promover el bien y felicidad de sus vasallos.
4 Quien te iguale en la estension de los conocimientos, y noticias de las cosas naturales y políticas. Lo que no escluye que otros hombres grandes hubiesen tenido ó tuviesen en adelante igual saber y conocimiento de las divinas, como Moysés y los apóstoles. Véase el ABULENSE.

a. ii. Paralip. i. 10.—b. Sapient. vii. 12. Math. vi. 29.

14 Si autem ambulaveris in viis meis, et custodieris præcepta mea, et mandata mea, sicut ambulavit pater tuus, longos faciam dies tuos.
15 Igitur evigilavit Salomon, et intellexit quòd esset somnium, cùmque veniset Jerusalem, stetit coràm arca fœderis Domini, et obtulit holocausta, et fecit victimas pacificas, et grande convivium universis famulis suis.
16 Tunc venerunt duæ mulieres meretrices ad regem, steteruntque coràm eo,
17 Quarum una ait: Obsecro, mi domine: ego et mulier hæc habitabamus in domo una, et peperi apud eam in cubiculo.

18 Tertia autem die postquam ego peperi, peperit et hæc: et eramus simul, nullusque alius nobiscum in domo, exceptis nobis duabus.

19 Mortuus est autem filius mulieris hujus nocte: dormiens quippe oppressit eum.
20 Et consurgens intempestæ noctis silentio, tulit filium meum de latere meo ancillæ tuæ dormientis, et collocavit in sine suo: suum autem filium, qui erat mortuus, posuit in sinu meo.
21 Cumque surrexissem manè ud darem lac filio meo, apparuit mortuus, quem diligentius intuens clarâ luce, deprehendi non esse meum quem genueram.

22 Responditque altera mulier: Non est ita ut dicis, sed filius tuus mortuus est, meus autem vivit. Econtrario illa dicebat: Mentiris: filius quippe meus vivit, et filius tuus mortuus est. Atque in hunc modum contendebant coram rege.
23 Tunc rex ait: Hæc dicit: Flius meus vivit, et filius tuus mortuus est. Et ista respondit: Non, sed filius tuus mortuus est, meus autem vivit.
24 Dixit ergo rex: Afferte mihi gladium. Cumque attulissent gladium coram rege,
25 Dividite, inquit, infantem vivum in duas partes, et date dimidiam partem uni, et dimidiam partem alteri.
26 Dixit autem mulier, cujus filius erat vivus, ad regem: (commota sunt quippe viscera ejus super filio suo) Obsecro, domine, date illi infantem vivum, et nolite interficere eum. Econtrario illa dicebat: Nec mihi, nec tibi sit, sed dividatur.

14 Y si anduvieres en mis caminos, y guardares mis preceptos, y mis mandamientos, así como anduvo tu padre, prolongaré tus dias.
15 Salomon entonces despertó, y entendió que era sueño [1]: y habiendo venido á Jerusalem, se presentó delante del arca de la alianza del Señor, y ofreció holocaustos, y víctimas pacíficas, é hizo un grande banquete á todos sus siervos.
16 En aquella sazon vinieron dos mugeres rameras al rey, y se presentaron delante de él,
17 Una de las cuales dijo: Tengo que suplicar, señor mio: esta muger y yo vivíamos juntas en una misma casa, y yo parí en el mismo aposento, donde ella estaba.
18 Y tres dias despues de haber parido yo, parió tambien ella: y estábamos juntas, y ningun otro con nosotros en la casa, solamente nosotras dos.
19 Y el hijo de esta muger murió una noche: porque durmiendo lo ahogó.
20 Y levantándose en silencio á una hora intempestiva de la noche [2], tomó mi hijo del lado de tu sierva que dormia, y lo puso en su seno: y á su hijo, que estaba muerto, lo puso en mi seno.
21 Y habiéndome incorporado por la mañana para amamantar [3] á mi hijo, lo hallé muerto: y mirándolo con mayor cuidado á la claridad del dia, reconocí que no era el mio, que yo habia parido.
22 Y respondió la otra muger: No es así como dices, sino que tu hijo es el muerto, y el vivo es el mio. Por el contrario decia aquella: Mientes: porque mi hijo es el vivo, y el tuyo es el muerto. Y de este modo altercaban delante del rey.
23 Entonces el rey dijo: La una dice: Mi hijo está vivo, y el muerto es tu hijo. Y la otra responde: No, tu hijo es el muerto, y mio el que vive.
24 Y añadió el rey: Traedme una espada. Y habiendo traido una espada delante del rey.
25 Dividid, dijo, el niño vivo en dos partes, y dad la una mitad á la una, y la otra mitad á la otra.

26 Mas la muger, cuyo era el hijo vivo, dijo al rey: (porque se conmovieron sus entrañas por amor de su hijo) Ruégote, señor, que le deis á ella el niño vivo, y no lo mateis. Por el contrario decia la otra: Ni sea mio, ni tuyo, sino divídase.

1 Muchos intérpretes trasladan el texto: Y conoció y distinguio la calidad del sueño que habia tenido, esto es, que era de Dios; entendiéndose *quod* por *quale*. Otros esplican el como partícula: *Y entendió ó conoció que era sueño.* El texto hebreo; *Y he aqui sueños; ó, y vió que era sueño;* se entiende, enviado por Dios. Y lo mismo los LXX. και ιδου ενυπνιον, *y he aqui sueño.* La conversacion que Salomon tuvo con Dios habia hecho una impresion tan viva sobre su alma, y le habia dejado una idea tan distinta y tan perfecta, que por el pronto creyó que todo aquello habia pasado estando él despierto; y así tuvo necesidad de aplicar una particular reflexion para salir de su engaño, y comprender que Dios le habia hablado durante el sueño. Uno de los principales caractéres por donde se distinguen los sueños divinos y milagrosos, de los naturales y ordinarios, es la distincion con que se perciben los objetos. Dios en este sueño milagroso teniendo en suspension los sentidos de Salomon, por lo que mira á los objetos esteriores, como sucede en el sueño ordinario, le dejó entero el uno de razon, y libertad para atender á lo que le decia, y para responder al Señor, pidiéndole segun sus vivos deseos un bien preferible á todo lo que los hombres carnales estiman sobre la tierra. Véase S. Agust. *de Genes. ad litt. Lib.* XII. *cap.* 15.
2 El hebreo y los LXX. *A media noche.*
3 Ferrar. *Para alechar.*

27 Respondit rex, et ait: Date huic infantem vivum, et non occidatur: hæc est enim mater ejus.
28 Audivit itaque omnis Israël judicium quod judicasset rex, et timuerunt regem, videntes sapientiam Dei esse in eo ad faciendum judicium.

27 Respondió el rey, y dijo: Dad á esta el niño vivo, y no se le quite la vida: porque esta es su madre [1].
28 Oyó pues todo Israél la sentencia que habia pronunciado el rey, y temieron [2] al rey, viendo que habia en él sabiduria de Dios para hacer justicia.

CAPITULO IV.

De los principales oficiales y gobernadores, que tenia el rey Salomon. Se describen las provisiones de los comestibles, la grandeza de su reino, su gloria, riquezas y sabiduria, sus parábolas y cantares.

1 Erat autem rex Salomon regnans super omnem Israël:
2 Et hi principes quos habebat: Azarias filius Sadoc sacerdotis:
3 Elihoreph, et Ahia filii Sisa scribæ: Josaphat filius Ahilud a commentariis:
4 Banaias filius Joiadæ super exercitum: Sadoc autem, et Abiathar sacerdotes.
5 Azarias filius Nathan, super eos qui assistebant regi: Zabud filius Nathan sacerdos, amicus regis:
6 Et Ahisar præpositus domus: et Adoniram filius Abda super tributa.
7 Habebat autem Salomon duodecim præfectos super omnem Israel, qui præbebant annonam regi et domui ejus: per singulos enim menses in anno, singuli necesaria ministrabant.

8 Et hæc nomina eorum: Benhur in monte Ephraim.
9 Bendecar, in Macces, et in Salebim, et in Bethsames, et in Elon, et in Bethanan.
10 Benhesed in Aruboth: ipsius erat Socho, et omnis terra Epher.
11 Benabinadab, cujus omnis Nephath-dor, Tapheth filiam Salomonis habebat uxorem.

1 Y el rey Salomon reinaba sobre todo Israél:
2 Y estos eran los principales ministros que tenia: Azarías [3] hijo de Sadóc el sacerdote [4]:
3 Elihoréph, y Ahía hijos de Sisa, secretarios: Josaphát hijo de Ahilúd, canciller [5]:
4 Banaías hijo de Joíada, general de ejército: y Sadóc, y Abíathár eran los sacerdotes [6].
5 Azarías hijo de Nathán, superintendente de los que asistian al rey [7]: Zabúd hijo de Nathán sacerdote [8], confidente del rey:
6 Y Ahisár mayordomo: y Adonirám hijo de Abda, superintendente de los tributos.
7 Y tenia Salomon doce gobernadores sobre todo Israél, los cuales suministraban las provisiones para el rey y para su casa: porque cada mes del año uno de ellos suministraba lo necesario.
8 Y estos son sus nombres: Benhúr [9] en el monte de Ephraim.
9 Bendecár en Maccés, y en Salebím, y en Bethsames, y en Elón, y en Bethanán.
10 Benheséd en Arubóth: á este pertenecia Socho, y toda la tierra de Ephér.
11 Benabinadáb, cuya era toda la tierra de Nephath-dór, estaba casado con Taphéth hija de Salomon[10].

1 S. Agustin en un sermon, que hizo espresamente sobre esta materia, da dos sentidos muy diferentes á esta historia verdadera, y tambien figurativa: el uno lo aplica á la Synagoga y á la Iglesia; y el otro á la verdadera y falsa justicia.
2 Admirando su grande y estraordinaria sabiduria, que esto sin duda se esplica en frase hebrea, cuando se dice que estaba en Salomon la sabiduria de Dios para hacer justicia. Y tambien que su sabiduria era enviada de Dios.
3 Nieto de Sadóc, porque era hijo de Achimaas, que lo era de Sadóc.
4 Sumo sacerdote.
5 MS. 3. y Ferrar. *Coronista.*
6 De estas palabras infieren algunos, que Salomon, teniendo ya asegurado su reino y no habiendo motivo para el menor rezelo de nuevas conspiraciones, levantó el destierro á Abiathár, y le permitió volver á servir en el templo, para que tuviese con que vivir, aunque en un grado inferior al que antes tenia; y que de este modo se cumplió entonces la profecia y sentencia que pronunció el Señor contra Heli y contra su casa, que puede verse en el I. *de los Reyes* II. 36. Otros dicen que se le nombra aqui por cuanto aunque habia sido desterrado, no obstante conservaba aun el titulo de su dignidad, como los obispos que renuncian su obispado; y asi volvió á la capital, pero sin ejercer su ministerio.
7 MS. 7. *Era Veedor mayor.* De los que servian á la persona del rey, ó de los de su guardia.
8 La palabra hebrea כהן significa tambien *persona principal*: y en este sentido son llamados *sacerdotes* los hijos de David, como dejamos advertido en el *Libro* II. *de los Reyes.* VIII. 18.
9 Estos oficiales eran llamados por los nombres de sus padres, por los cuales sin duda eran mas conocidos: Hijo de Hur, hijo de Decar, hijo de Hesedi, hijo de Abinadáb, etc.
10 Esto se dice aqui por anticipacion porque Salomon no tenia todavia hijas en estado de poderse casar. Y lo mismo debe tenerse presente en el v. 15.

12 Bana filius Ahilud regebat Thanac et Mageddo, et universam Bethsan, quæ est juxta Sarthana subter Jezrael, a Bethsan usque Abelmehula è regione Jecmaan.

13 Bengaber in Ramoth Galaad: habebat Avothjair filii Manasse in Galaad, ipse præerat in omni regione Argob, quæ est in Basan, sexaginta civitatibus magnis atque muratis, quæ habebant seras æreas.

14 Ahinadab filius Addo præerat in Manaim.

15 Achimaas in Nephtali, sed et ipse habebat Basemath filiam Salomonis in conjugio.
16 Baana filius Husi, in Aser, et in Baloth.
17 Josaphat filius Pharue, in Issachar.
18 Semei filius Ela, in Benjamin.
19 Gaber filius Uri, in terra Galaad, in terra Sehon regis Amorrhæi, et Og regis Basan, super omnia quæ erant in illa terra.

20 Juda et Israel innumerabiles, sicut arena maris in multitudine: comedentes, et bibentes, atque lætantes.
21 Salomon [a] autem erat in ditione sua, habens omnia regna a flumine terræ Philisthiim usque ad terminum Ægypti: offerentium sibi munera, et servientium ei cunctis diebus vitæ ejus.
22 Erat autem cibus Salomonis per dies singulos triginta cori similæ, et sexaginta cori farinæ.
23 Decem boves pingues, et viginti boves pasquales, et centum arietes, exceptâ venatione cervorum, caprearum, atque bubalorum, et avium altilium.
24 Ipse enim obtinebat omnem regionem, quæ erat trans flumen, á Thaphsa usque ad Gazan, et cunctos reges illarum regionum: et habebat pacem ex omni parte in circuitu.

25 Habitabatque Juda, et Israel absque timore ullo, unusquisque sub vite sua, et sub ficu

12 Bana hijo de Ahilúd tenia el gobierno de Thanác, y de Mageddo, y de toda Bethsán, que está cerca de Sarthana debajo de Jezraél, desde Bethsán hasta Abelmehula enfrente de Jecmaan.
13 Bengabér en Ramóth de Galaad: este tenia los pueblos de Jair hijo de Manassés en Galaad: él mismo era gobernador de toda la tierra de Argób, que está en Basán, de sesenta ciudades grandes y cercadas de muros, que tenian cerraduras de bronce [1].
14 Ahinadáb hijo de Abdo gobernaba en Manaím.
15 Achimaas en Néphthali: y este tambien estaba casado con Basemáth hija de Salomon.
16 Baana hijo de Husi en Asér, y en Balóth.
17 Josaphát hijo de Pharué, en Issachár.
18 Semei hijo de Ela, en Benjamin.
19 Gabér hijo de Uri, en la tierra de Galaad, en la tierra de Sehón rey de los Amorrheos, y de Og rey de Basán, sobre cuanto habia en aquella tierra.
20 Judá é Israél innumerables, como la arena de la mar en muchedumbre; ellos comian, y bebian, y se alegraban.
21 Y Salomon tenia bajo de sus dominios todos los reinos, desde el rio [2] de la tierra de los Philistheos hasta las fronteras de Egypto: y le traian presentes, y le estuvieron sujetos todos los dias de su vida.
22 Y la provision para la mesa de Salomon eran todos los dias treinta coros de flor de harina, y sesenta coros de harina [3].
23 Diez bueyes cebados, y veinte bueyes de pasto [4], y cien carneros, sin contar la caza de ciervos, corzas, y búfalos [5], y aves que se cebaban.
24 Porque él era señor de todo el país, que habia de la otra parte del rio, desde Thaphsa [6] hasta Gaza, y de todos los reyes de aquellas regiones: y tenia paz por todas partes á la redonda.
25 Y habitaba Judá, é Israél sin ningun temor, cada uno debajo de su vid, y debajo de su higue-

1 Las puertas tenian barras y cerraduras de bronce, ó estaban forradas con láminas de bronce para mayor seguridad.

2 Desde el Euphrates, á quien los Hebreos por antonomasia llamaban *el rio*. La transposicion de una palabra hace en la Vulgata un sentido muy obscuro; y asi se ha de suplir una separacion ó coma despues de la palabra *rio*, y de este modo queda sin dificultad: *Y tenia todos los reinos*, esto es, las cinco satrapias ó provincias de la *tierra de los Philistheos, desde el rio hasta la frontera de Egypto*. El Hebreo se puede esplicar en este mismo sentido mucho mas fácilmente: *Desde el rio, la tierra de los Philistheos, y hasta el término de Egypto*. El ר *cámets*, ó *a* largo en la penúltima de נהר *náhar*, *rio*, manifiesta que dicha voz *náhar* no rige á ארץ *érets*, *tierra*; y por consiguiente, que esta no está en genitivo sino en acusativo: ó si se quiere tomar en genitivo como en nuestra Vulgata, se debe sobreentender la voz *regna*, que precede: *Et regna terræ Philisthiim*. Puede tambien suplirse la preposicion *min*, que precede: *A flumine, et a terra Philisthiim*. De este modo se vió cumplida la promesa que Dios hizo á Abraham *Genes.* xv. 18. Véase S. Agustin *Quæst.* xxi, *in Josue, Lib.* xvii. *de Civit. Dei cap.* 2. y lo que dejamos notado en el citado lugar.

3 Cada *coro* equivalia á quince fanegas nuestras. Véase sobre esto el *cap.* xi. 32. *de los Números*.

4 O que se alimentaban en el campo en los pastos comunes, semejantes á los que se crian en los montes de América.

5 MS. 8. *Brufos*. Bueyes silvestres.

6 Parece que Thaphsa estaba situada en la otra parte del Euphrates hácia el Oriente. Otros interpretan la preposicion *trans* por *cis*, como se usa en muchas partes de la Escritura; y este parece ser el sentido del presente lugar, como se lee espresamente en el ii. *de los Paralip.* ix. 26.

a Eccli. xlvii. 15.

sua, à Dan usque Bersabee, cunctis diebus Salomonis.

26 Et [a] habebat Salomon quadraginta millia præsepia equorum currilium, et duodecim millia equestrium.

27 Nutriebantque eos supradicti regis præfecti: sed et necessaria mensæ regis Salomonis cum ingenti cura præbebant in tempore suo.

28 Hordeum quoque, et paleas equorum et jumentorum deferebant in locum ubi erat rex, juxtà constitutum sibi.

29 Dedit quoque Deus sapientium Salomoni, et prudentiam multam nimis, et latitudinem cordis quasi arenam, quæ est in littore maris.

30 Et præcedebat sapientia Salomonis sapientiam omnium Orientalium et Ægyptiorum,

31 Et [b] erat sapientior cunctis hominibus: sapientior Ethan Ezrahita, et Heman, et Chalcol, et Dorda, filiis Mahol: et erat nominatus in universis gentibus per circuitum.

32 Locutus est quoque Salomon tria millia parabolas: et fuerunt carmina ejus quinque et mille.

33 Et disputavit super lignis à cedro, quæ est in Libano, usque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete: et disseruit de jumentis, et volucribus, et reptilibus, et piscibus.

34 Et veniebant de cunctis populis ad audiendam sapientiam Salomonis, et ab universis regibus terræ, qui audiebant sapientiam ejus.

ra, desde Dan hasta Bersabee [1], en todos los dias de Salomon.

26 Y tenia Salomon cuarenta mil pesebres [2]. de caballos para carros, y doce mil caballos de montar [3].

27 Y los sobredichos oficiales del rey los mantenian: y suministraban tambien con gran cuidado á su tiempo lo necesario para la mesa del rey Salomon.

28 Asimismo llevan al sitio, donde estaba el rey, cebada y paja para los caballos y bestias de carga, segun la órden dada á ellos.

29 Dió tambien Dios á Salomon sabiduría, y prudencia grande en estremo, y anchura de corazon, como la arena, que está en la playa de la mar.

30 Y la sabiduría de Salomon escedia á la sabiduría de todos los Orientales [5] y Egypcios [6],

31 Y era mas sabio que todos los hombres: mas sabio que Ethán Ezrahita [7], y que Hemán, y Chalcól, y Dorda, hijos de Mahól [8]: y era celebrado entre todas las gentes comarcanas.

32 Pronunció tambien Salomon tres mil parábolas [9]: y sus cantares [10] fueron mil y cinco.

33 Y disputó de los árboles desde el cedro, que está sobre el Líbano: hasta el hisopo [11], que sale de la pared: y trató de los animales, y de las aves, y de los reptiles, y de los peces.

34 Y venian de todos los pueblos á oir la subiduría de Salomon, y de todos los reyes de la tierra, á los cuales llegaba la fama de su sabiduría.

1 Que eran los téminos del reino de Israél, de Septentrion á Mediodia.

2 MS. *Establías.* O cuarenta mil caballos en sus caballerizas, las que en en hebreo ii. *Paralip.* ix. 25. se dice que eran cuatro mil, y por consiguiente habia diez en cada una.

3 Los intérpretes condenan comunmente este escesivo número de caballos, como contrario á lo que Dios espresamente tenia mandado en su ley, *Deuter.* xvii. 16. con lo que Salomon dió tambien ocasion á su pueblo á que mantuviese un comercio demasiadamente familiar con los de Egypto, que era donde iban á comprar los caballos, y de que al fin él se pervirtiese con los malos ejemplos y abominaciones que allí veia.

4 Tan grande capacidad de entendimiento, y tanta estension de conocimientos y noticias que no se podian reducir á número; así como tampoco pueden contarse de modo alguno las arenas de la mar.

5 Los Arabes, Chaldeos, Persas, Indios y otros Orientales, que aventajaban á los otros pueblos en el conocimiento de la filosofía, matemáticas, y otras ciencias naturales.

6 Que pretendian ser maestros de los Orientales. Los sabios griegos pasaban á Egypto á aprender allí las ciencias.

7 Estos cuatro que aquí se nombran, fueron Levitas, y célebres cantores. El *Psalm.* lxxxviii. *Misericordias, Domini, etc.* se intitula de esta suerte: *Intellectus, seu sapientia Ethan Ezrahitæ;* y este título es muy suficiente para hacer recomendable su sabiduría. De Heman se hace mencion en el i. *de los Paralipóm.* xxv. los otros dos que aquí se nombran, fueron hermanos suyos.

8 Algunos esplican como la palabra *Mahól, hijos del coro;* porque eran músicos muy diestros, y de sobresaliente habilidad para tañer y cantar.

9 MS. 3. y 7. *Enxemplos.* Sentencias obscuras ó proverbios. Una parte de estas ha llegado hasta nosotros que son las que se leen en el *Libro de los Proverbios,* desde el *cap.* x. hasta el fin, y en el del *Eclesiastés.*

10 MS. 8. *Y sus dictados.* Solo ha quedado el que se intitula: *Cantar de los Cantares.* Los lxx. leen *cinco mil,* y en este caso es redundante el *et.*

11 MS 7. *Fasta en el orín.* MS. 8. *Orégano.* Desde la planta mayor hasta la menor, esplicando su naturaleza y virtudes. Dios sin duda juzgo que los hombres eran indignos de la grande luz, que podian adquirir acerca de las cosas naturales por estas obras de Salomon, y por esto permitió que se perdiesen. Cual fuese la estension de ciencia y sabiduría que comunicó Dios á Salomon, se puede ver por estenso en el *Libro de la Sabiduría* vii.

a IIParalip. ix. 25.—b Eccli. xlvii. 16.

CAPITULO V.

Hirám rey de Tyro envia á Salomon oficiales, que corten maderas para la construccion del templo, á los cuales Salomon suministraba el alimento. Número de los que estaban empleados en su fábrica, y delos sobrestantes de ella.

1 Misit quoque Hiram rex Tyri servos suos ad Salomonem: audivit enim quòd ipsum unxissent regem pro patre ejus: quia amicus fuerat Hiram David omni tempore.
2 Misit autem Salomon ad Hiram, dicens:
3 Tu scis voluntatem David patris mei, et quia non potuerit ædificare domum nomini Domini Dei sui propter bella imminentia per circuitum, donec daret Dominus eos sub vestigio pedum ejus.
4 Nunc autem requiem dedit Dominus Deus meus mihi per circuitum: et non est satan, neque occursus malus.
5 Quamobrem cogito ædificare templum nomini Domini Dei mei, sicut locutus est Dominus David patri meo, dicens: Filius tuus, quem dabo pro te super solium tuum [a], ipse ædificavit domum nomini meo.
6 Præcipe igitur ut præcidant mihi servi tui cedros de Libano, et servi mei sint cum servis tuis: mercedem autem servorum tuorum dabo tibi quamcumque petieris: scis enim quomodo non est in populo meo vir qui noverit ligna cædere sicut Sidonii.
7 Cùm ergo audisset Hiram verba Salomonis lætatus est valde, et ait: Benedictus Dominus Deus hodie, qui dedit David filium sapientissimum super populum hunc plurimum.
8 Et missit Hiram ad Salomonem, dicens: Audivi quæcumque mandasti mihi: ego faciam omnem voluntatem tuam in lignis cedrinis et abiegnis.
9 Servi mei deponent ea de Libano ad mare: et ego componam ea in ratibus in mari usque ad locum, quem significaveris mihi: et applicabo

1 Envió tambien Hirám rey de Tyro sus criados á Solomon: porque habia oido que le habian ungido rey en lugar de su padre [1]: por cuanto Hiram habia sido siempre amigo de David.
2 Y Salomon envió á decir á Hirám:
3 Tú sabes la voluntad de David mi padre, y que no pudo edificar casa al nombre del Señor su Dios á causa de las guerras [2] que tenia con sus vecinos, hasta que el Señor los pusiese debajo de las plantas de sus pies.
4 Mas ahora el Señor mi Dios me ha dado reposo [3] por todas partes: y no hay adversario [4], ni mal encuentro [5].
5 Por lo cual pienso edificar un templo al nombre del Señor Dios mio [6], como lo ordenó el Señor á David mi padre, diciendo: Tu hijo, que pondré en tu lugar sobre tu solio, él edificará casa á mi nombre.
6 Da pues órden que tus siervos corten para mí cedros del Libano [7], y mis siervos estarán con los tuyos: y te daré por salario de tus siervos, el que pidieres: porque sabes que no hay en mi pueblo hombre que entienda de cortar maderas, como los Sidonios [8].
7 Hirám pues, cuando oyó las palabras de Salomon, alegróse mucho, y dijo: Bendito sea hoy el Señor Dios [9], que dió á David un hijo muy sabio sobre este pueblo numerosísimo [10].
8 Y envió Hirám á decir á Salomon: He oido cuanto me has enviado á decir: yo haré todo lo que tú deseas acerca de las maderas de cedro y de abeto [11].
9 Mis siervos las acarrearán desde el Líbano hasta el mar: y yo las acomodaré en balsas por la mar [12] hasta el lugar que me señalares: y

1 Hirám envió esta embajada, luego que oyó que Salomon habia sido ungido rey; pero se habla de ella en este lugar, cuando Salomon pidió á Hirám obreros que cortasen maderas para la construccion del templo.
2 Por haber estado ocupado en continuas guerras gran parte de su reinado.
3 No hay enemigos que entren en mis tierras, y molesten al pueblo causandole daño alguno.
4 MS. 3. y Ferrar. *Atorcedor.*
5 MS. 8. *Contrasto ninguno.*
6 A honra y gloria de su santo nombre.
7 Despues de la victoria, que David consiguió de Aderezér, pertenecian estos montes á los reyes de Judá. ii. *Reg.* x. 18. 19. Y así Salomon pide á Hirám solamente oficiales que corten las maderas, y las labren en sus montes, porque los Sidonios eran muy diestros en hacerlo.
8 Parece que los reyes de Tyro tenian bajo su jurisdiccion á los Sidonios, á no ser que todos los Phenicios tanto Tyrios como Sidonios, sean comprendidos bajo el nombre de *Sidonios.*
9 Hirám era idólatra, y adoraba muchos dioses, y entre ellos creia sin duda que era tambien verdadero el de los Hebreos; por eso quiso alabarle y glorificarle en esta ocasion.
10 MS. 3. *A tan mucho.*
11 MS. 7. *E de aciprés.*
12 Uniendo y atando unas maderas con otras formaban balsas ó armadías, y así eran conducidas por

a ii. Reg. Paralip. xxii. 10.

ea ibi, et tu tolles ea: præbebisque necessaria mihi, ut detur cibus domui meæ.

10 Itaque Hiram dabat Salomoni ligna cedrina, et ligna abiegna, juxta omnem voluntatem ejus.

11 Salomon autem præbebat Hiram coros tritici viginti milla, in cibum domui ejus, et viginti coros purissimi olei: hæc tribuebat Salomon Hiram per singulos annos.

12 Dedit [a] quoque Dominus sapientiam Salomoni, sicut locutus est ei: et erat pax inter Hiram, et Salomonem, et percusserunt ambo fœdus.

13 Elegitque rex Salomon operarios de omni Israel, et erat indictio triginta millia virorum.

14 Mittebatque eos in Libanum, decem millia per menses singulos vicissim, ita ut duobus mensibus essent in dominus suis: et Adoniram erat super hujuscemodi indictione.

15 Fueruntque Salomoni septuaginta millia eorum qui onera portabant, et octoginta millia latomorum in monte:

16 Absque præpositis qui præerant singulis operibus, numero trium millium, et trecentorum præcipientium populo, et his qui faciebant opus.

17 Præcepitque rex, ut tollerent lapides grandes, lapides pretiosos in fundamentum templi, et quadrarent eos:

18 Quos dolaverunt cæmentarii Salomonis, et cæmentarii Hiram: porro Giblii præparaverunt ligna et lapides ad ædificandam domum.

las haré arrimar allí, y tú las retirarás: y me suministrarás lo necesario para dar de comer á mi casa.

10 Y así Hirám daba á Salomon maderas de cedro, y maderas de abeto, conforme en todo á sus deseos [1].

11 Y Salomon daba á Hirám veinte mil coros de trigo [2] para el abasto de su casa, y veinte coros de aceite muy puro [3]: esto daba Salomon á Hirám cada año.

12 Dió tambien el Señor sabiduría á Salomon, como se lo habia dicho: y habia paz entre Hirám y Salomon, y hicieron entre sí alianza.

13 Y escogió el rey Salomon obreros de todo Israél, y dió órden [4] que fuesen treinta mil hombres.

14 Y enviábalos al Líbano por su turno [5], diez mil cada mes, de manera que estaban dos meses en sus casas: y Adonirám era el que cuidaba del cumplimiento de esta órden.

15 Y tuvo Salomon setenta mil hombres que acarreaban las cargas [6], y ochenta mil canteros en el monte:

16 Sin contar los sobrestantes de cada una de las obras, en número de tres mil y trescientos [7], que daban las órdenes al pueblo, y á los que trabajaban en la obra.

17 Y mandó el rey, que tomasen piedras grandes, piedras de precio [8] para los cimientos del templo, y que las cuadrasen:

18 Y las labraron los canteros [9] de Salomon, y los canteros de Hiram: mas los Giblios [10] aparejaron las maderas y las piedras para labrar la casa.

el mar. Esto significa la voz original דברית; y se infiere tambien de lo que poco despues se añade שם ינפלאים, *y allí las desataré*, ó las haré desatar.

1 Haciéndolas cortar por sus gentes, y enviándole tambien otras muchas de los montes que eran de sus dominios.

2 Que equivalen como á unas cien mil fanegas de las nuestras.

3 Muchos intérpretes con los LXX, sienten, que debe repetirse ó entenderse aquí el *millia* del miembro precedente; y así el sentido es: *Viginti millia cori olei.* Y verdaderamente parece que no hay proporcion entre veinte mil *coros* de trigo, y veinte solamente de aceite. En el *Lib.* II. *de los Paralipóm.* II. 10. se lee, que Salomon daba á los que estaban empleados en el Líbano veinte mil coros de trigo, otros tantos de cebada; veinte mil *batos* de aceite, y otros tantos de vino. Aunque el *bato* era una medida diez veces menor que el *coro;* esto no obstante, se halla mayor proporcion entre veinte mil *coros* de trigo y de cebada, y veinte mil *batos* de aceite y de vino.

4 *Erat indictio*, como si dijera: *Indixit, ut darentur ei triginta millia.* VATABLO.

5 MS. 3. *A mudas.* MS. A. *Arreveses.* Estos sin duda eran como unos sobrestantes de todas las obras, teniendo á su cuidado que la gente no estuviese ociosa, sino que atendiese cada uno á la ocupacion á que estaba destinado: así parece inferirse del cap. IX. 22. de este Libro. Estos treinta mil iban turnando por meses, de manera que solos diez mil estaban un mes en el Líbano, y despues otros diez mil el segundo mes, y otros diez mil el tercero; y de este modo permanecian en sus casas veinte mil para cuidar de sus haciendas y negocios domésticos.

6 Los que estaban destinados para el transporte no eran Israelitas, sino prosélitos de los Gabaonitas, y de los otros Chananeos que estaban sujetos á los Israelitas, y que habian abrazado su religion.

7 En el II. *de los Paralip.* II. 17. 18. se cuentan tres mil y seiscientos; pero en este número entran otros trescientos sobrestantes principales, que atendian á estos mil y trescientos menos principales. El número de los que trabajaban en aparejar los materiales para la fábrica del templo, se acercaba sin duda á doscientos mil: setenta mil que porteaban las cosas de peso; ochenta mil que cortaban y labraban las maderas y las piedras; treinta mil Israelitas; los Tyrios y Sidonios que Salomon habia pedido á Hirám; y los Egypcios que probablemente le enviaria su suegro Pharaón. En sentido alegórico, por los Judíos, prosélitos y Gentiles que concurrieron á esta grande obra, se figuraba todo género de hombres que habian de concurrir por varios modos á edificar la Iglesia de Jesucristo. Véase á S. AGUSTIN sobre el *Psalm.* XCV. donde esplica aquellas palabras: *Entonces se alegrarán todos los árboles de las selvas.*

8 MS. 7. *De sellares.* Mármoles, pórfidos, parios, ophites, ú otras piedras duras y preciosas.

9 MS. 3. *Los albañíes.*

10 Los de Giblos, ó Gebál, ó Gábala en la Phenicia,

[a] Supra III. 12.

CAPITULO VI.

Describese la traza y fábrica del templo, por lo que mira á las partes principales de que constaba, tanto interiores como esteriores.

1 Factum est ergo quadringentesimo [a] et octogesimo anno egressionis filiorum Israël de terra Ægypti, in anno quarto, menso Zio (ipse est mensis secundus) regni Salomonis super Israël, ædificari cœpit domus Domino.

2 Domus autem, quam ædificabat rex Salomon Domino, habebat sexaginta cubitos in longitudine, et viginti cubitos in latitudine, et triginta cubitos in altitudine.

3 Et porticus erat ante templum viginti cubitorum longitudines, juxta mensuram latitudinis templi: et habebat decem cubitos latitudinis ante faciem templi.

4 Fecitque in templo fenestras obliquas.

5 Et ædificavit super parietem templi tabulata per gyrum, in parietibus domûs per circuitum templi et oraculi, et fecit latera in circuitu.

1 Y acaeció el año cuatrocientos y ochenta de la salida de los hijos de Israél de la tierra de Egypto, el año cuarto del reinado de Salomon sobre Israél, en el mes de Zio [1] (este es el mes segundo [2]) que se dió principio á la fábrica de la casa del Señor.

2 Y la casa que edificaba el rey Salomon al Señor, tenia sesenta codos de largo [3], y veinte codos de ancho, y treinta codos de alto.

3 Y habia un pórtico [4] delante del templo de veinte codos de largo [5], segun la medida de lo ancho del templo: y tenia diez codos de ancho en la fachada del templo [6].

4 E hizo en el templo ventanas transversales [7].

5 Y edificó cerca de la pared del templo entablados [8] al rededor, en las paredes de la casa en el contorno del templo y del oráculo [9], é hizo lados al rededor [10].

que eran escelentes en este género de maniobras. Se hace mencion de *Gebál* en el *Psalm.* CXXII. 8 Otros creen que *Giblios* es lo mismo que *Biblios.*

1 Salomon tomó de los Egypcios los nombres de algunos meses, como es el presente, que por la mayor parte corresponde á nuestro abril; el de *Bul* que se lee despues; y el de *Ethanim* en el capít. VIII. 2. Parece se omiten en esta cuenta los años de los interregnos, que se suplen por los cronólogos, y diremos en su lugar.

2 Del año santo, y el octavo del civil.

3 El codo comun es un pié y medio. El codo de los Hebreos era un pié y tres cuartas. En el II. *de los Paralip.* III. 4. se dice que el templo de Salomon tenia ciento y veinte codos de alto, lo que debe entenderse de todo el templo, que tenia tres altos, ó tres divisiones: la primera de treinta codos como aquí se dice: la segunda de otros treinta codos; y la tercera de sesenta: cuyas sumas componen los ciento y veinte codos que allí se leen. Son las medidas segun el *órden dórico.* VITRUV. *Lib.* IV.

4 Propio de los palacios y templos.

5 Débese advertir, que aunque en la Escritura bajo el nombre de templo se comprenden frecuentemente todas aquellas cosas que componian aquel lugar sagrado, como los atrios, pórticos, habitaciones de los ministros, etc. y además el Santo y el Santísimo; esto no obstante se toma muchas veces por el lugar que comprendia solo al Santo, y al Santo de los Santos, donde creian los Israelitas que tenia Dios su particular asiento y residencia; y en este sentido se toma en este lugar la voz *casa,* ó *templo.*

6 Tenia la misma anchura que el templo, de Septentrion á Mediodía; pero de Oriente á Occidente solamente se estendia diez codos.

7 Anchas por la parte interior, y estrechas por la esterior, que en nuestra lengua llaman *saeteras,* y *saetías.* Así entienden algunos el Hebreo. Otros con S. GERÓNIMO quieren que fuesen *celosías.* En el *Sancta Sanctorum* no habia ventana alguna.

8 FERARR. y MARIANA. *Corredores.* M. S. 8. *Entablamiento.* Divisiones ó cuartos hechos de tablas. Algunos trasladan *colgadizos. Super* se pone aquí por *juxta,* como en otros lugares.

9 *Templo* se llama aquí el lugar *Santo:* y *oráculo* el *Sancta Sanctorum,* ó Santo de los Santos, donde daba Dios sus oráculos y respuestas.

10 Cuartos ó cámaras con tablas para piso al rededor. El Hebreo: *Barandillas, parapetos, pretiles, antepechos,* para impedir las caidas. Salomon pues hizo construir otra pared á la distancia de cinco codos de la del templo, y tres órdenes de cámaras para uso de los sacerdotes, que lo rodeaban por tres lados, esto es, por el Occidente, por el Septentrion y por el Mediodía; porque en el del Oriente, donde estaba la puerta y la entrada, no podia haber estas cámaras. El primer plano, ó el ínfimo tenia cinco codos de ancho, el segundo seis, y el tercero siete; de manera que las paredes de cada uno de estos altos en la pared del templo perdian un codo en la parte de arriba, el que ganaban de anchura las cámaras ó cuartos: Este parece ser el sentido de este lugar, como se colige del texto hebreo, que veremos en el versículo siguiente.

a II. Paralip. III. 1.

6 Tabulatum, quod subter erat, quinque cubitos habebat latitudinis, et medium tabulatum sex cubitorum latitudinis, et tertium tabulatum septem habens cubitos latitudinis. Trabes autem posuit in domo per circuitum forinsecùs, ut non hærerent muris templi.

7 Domus autem cum ædificaretur, de lapidibus dolatis atque perfectis ædificata est: et malleus, et securis, et omne ferramentum non sunt audita in domo cum ædificaretur.

8 Ostium lateris medii in parte erat domûs dextræ: et per cochleam ascendebant in medium cœnaculum, et à medio in tertium.

9 Et ædificavit domum, et consummavit eam: texit quoque domum laquearibus cedrinis.

10 Et ædificavit tabulatum super omnem domum quinque cubitis altitudinis, et operuit domum lignis cedrinis.

11 Et factus est sermo Domini ad Salomonem, dicens:

12 Domus hæc, quam ædificas, si ambulaveris in præceptis meis, et judicia mea feceris, et custodieris omnia mandata mea, gradiens per ea: firmabo sermonem meum tibi [a], quem locutus sum ad David patrem tuum.

13 Et [b] habitabo in medio filiorum Israël, et non derelinquam populum meum Israël.

14 Igitur ædificavit Salomon domum, et consummavit eam.

15 Et ædificavit parietes domûs intrinsecùs, tabulatis cedrinis, a pavimento domus usque ad summitatem parietum et usque ad laquearia, operuit lignis cedrinis intrinsecus: et texit pavimentum domus tabulis abiegnis.

16 Ædificavitque viginti cubitorum ad poste-

6 El entablado de abajo [1] tenia cinco codos de ancho, y el entablado de en medio seis codos de ancho, y el entablado tercero tenia siete codos de ancho. Y puso vigas [2] al rededor de la casa por la parte de afuera, de manera que no estribasen en las paredes del templo.

7 Y cuando se fabricaba la casa, fué hecha de piedras labradas y perfectas [3]: y no se oyó martillo, ni hacha, ni ningun otro instrumento de hierro en la casa, mientras se edificaba.

8 La puerta del lado de en medio estaba al costado derecho [4] de la casa: y por un caracol subian al alto de en medio, y desde el de en medio al tercero [5].

9 Y edificó la casa, y la acabó: y cubrió la casa con artesonados de cedro [6].

10 Y labró habitaciones con tablas por toda la casa de cinco codos de altura, y cubrió la casa con maderas de cedro.

11 Y habló el Señor á Salomon, diciendo:

12 Esta casa, que edificas [7], si anduvieres en mis preceptos, é hicieres mis juicios, y guardares todos mis mandamientos, caminando por ellos: afirmaré en tu persona la palabra, que dí á David tu padre,

13 Y habitaré en medio de los hijos de Israél, y no desampararé á mi pueblo de Israél.

14 Salomon pues edificó la casa, y la acabó.

15 Y guarneció las paredes de la casa por lo interior de tablas de cedro, desde el suelo de la casa hasta lo mas alto de las paredes [8], y hasta los artesonados [9], vistió por dentro de maderas de cedro: y cubrió el pavimento de la casa con tablas de abeto [10].

16 E hizo entablados de cedro [11] de veinte co-

1 MS. 7. *Fondonero.* El piso, ó suelo bajo.

2 MS. 3. *Menguas por no avigar en las paredes.* En el Hebreo se lee: *Porque habia hecho diminuciones á la casa al rededor por defuera, para no trabar de las paredes de la casa.* Las paredes en lo alto menguaban un codo, y así daban lugar y asiento para que allí descansasen las cabezas de las vigas, sin necesidad de haber de hacer agujeros en el grueso de la pared del templo, en el caso de haberse de mudar para poner ó introducir otras nuevas.

3 Estas se labraban en las mismas canteras, tan ajustadas y con tanta perfeccion, que sin necesidad de tocarlas con algun instrumento se colocaban y disponian en sus respectivos lugares, Esto da á entender el sumo respeto y reverencia con que Salomon miraba el lugar, que habia de ser dedicado para que Dios particularmente residiese en él; y esto mismo quiso que entendiese tambien su pueblo. S. Gregorio Magno *Lib.* xxxiv. *Moral. cap.* 10. dice, que las almas de los escogidos no son trasladadas ni colocadas en el edificio del cielo, sino despues de haber sido cortadas y labradas acá abajo á golpes de martillo; y que así este mundo es el lugar del ruido y de los golpes: pero que la casa de Dios, que está en el otro, es un lugar de paz y de reposo eterno.

4 Que miraba al mediodía.

5 O cámara alta donde ellos comian. El Hebreo lee asimismo tres altos.

6 El texto hebreo dice, que lo cubrió con bóvedas y con maderos de cedro puestos por órden; y así es verosímil, que el techo del templo fuese una vuelta rebajada, hecha de madera de cedro, con sus artesonados y relieves, ó molduras.

7 Es aquella que prometí á tu padre, que me habias de labrar. Otros lo esplican de este modo: A ti y á esta casa que edificas cumpliré lo que prometí á tu padre, si anduvieres, etc.

8 MS. 7. *Los tirantes.* Ferrar. *El avigamiento.*

9 MS. 8. *Los enlazamientos.*

10 Dejamos ya dicho, que la bóveda y el techo eran de cedro. Las paredes estaban tambien revestidas de cedro desde el pavimento hasta el techo, y esto no solamente en el santuario, sino tambien en el resto del templo, que se llamaba *el Santo.* El pavimento estaba solado con tablas de abeto. En el ii. *de los Paralip.* iii. 6. se dice, que el santuario estaba solado con mármoles, ó con piedras preciosas; pero esto no impide que hubiese encima tablas hermosas y de mucho lustre, como sucedia en las paredes.

11 MS 3. *Con costaneras.*

[a] ii. Reg. vii. 16.—[b] i. Paralip. xxii. 9.

riorem partem templi tabulata cedrina, à pavimento usque ad superiora: et fecit interiorem domum oraculi in Sanctum Sanctorum.

17 Porro quadraginta cubitorum erat ipsum templum pro foribus oraculi.

18 Et cedro omnis domus intrinsecùs vestiebatur, habens tornaturas, et juncturas suas fabrefactas et cælaturas eminentes: omnia cedrinis tabulis vestiebantur: nec omnino lapis apparere poterat in pariete.

19 Oraculum autem in medio domûs, in interiori parte fecerat, ut poneret ibi arcam fœderis Domini.

20 Porro oraculum habebat viginti cubitos longitudinis, et viginti cubitos latitudinis, et viginti cubitos altitudinis: et operuit illud atque vestivit auro purissimo, sed et altare vestivit cedro.

21 Domum quoque ante oraculum operuit auro purissimo, et affixit laminas clavis aureis.

22 Nihilque erat in templo quod non auro tegeretur: sed et totum altare oraculi texit auro.

23 Et fecit in oraculo duos cherubim de lignis olivarum, decem cubitorum altitudinis.

24 Quinque cubitorum ala cherub una, et quinque cubitorum ala cherub altera: id est, decem cubitos habentes, à summitate alæ unius usque ad alæ alterius summitatem.

25 Decem quoque cubitorum erat cherub secundus: in mensura pari, et opus unum erat in duobus cherubim,

26 Id est, altitudinem habebat unus cherub decem cubitorum, et similiter cherub secundus.

27 Posuitque cherubim in medio templi interioris: extendebant autem alas suas cherubim, et tangebat ala una parietem, et ala cherub secundi tangebat parietem alterum: alæ autem alteræ in media parte templi se invicem contingebant.

28 Texit quoque cherubim auro.

29 Et omnes parietes templi per circuitum

dos [1] en la parte posterior del templo, desde el pavimento hasta lo mas alto: y destinó el lugar del fondo del oráculo para Santo de los Santos.

17 Y el templo desde la puerta del oráculo [2] tenia cuarenta codos.

18 Y toda la casa por lo interior estaba revestida de cedro, teniendo sus entalladuras y junturas hechas con arte, y entalles de relieve [3]: todo estaba cubierto con tablas de cedro: y no se podia descubrir ni una sola piedra en la pared.

19 E hizo el oráculo [4] en medio de la casa [5], en la parte interior, para poner allí el arca [6] de la alianza del Señor.

20 Y el oráculo [7] tenia veinte codos de largo, y veinte codos de ancho, y veinte codos de alto: y cubriólo, y lo revistió de oro purísimo: y tambien el altar lo vistió de cedro.

21 Y cubrió tambien de oro muy puro la casa delante del oráculo [8], y aseguró las planchas con clavos de oro.

22 Y no habia parte alguna en el templo, que no estuviese cubierta de oro: y cubrió asimismo de oro todo el altar del oráculo [9].

23 E hizo en el oráculo dos querubines de madera de olivo, de diez codos de altura.

24 La una ala del querubin tenia cinco codos, y la otra ala del querubin tenia tambien cinco codos: esto es, tenia diez codos desde la punta de la una ala hasta la punta de la otra ala.

25 El segundo querubin tenia tambien diez codos: en igual medida, y la obra era una misma en los dos querubines,

26 Esto es, el primer querubin tenia diez codos de altura, y del mismo modo el segundo querubin.

27 Y puso los querubines en medio del templo interior [10]: y los querubines tenian tendidas las alas, y una ala tocaba á la pared, y la ala del segundo querubin tocaba á la otra pared: y las otras alas se tocaban la una á la otra en medio del templo.

28 Cubrió tambien de oro los querubines.

29 E hizo adornar todas las paredes del tem-

1 Esto es, de los sesenta codos que tenia el templo de largo, separó veinte en el fondo de él, desde la pared del Mediodía hasta la del Septentrion por la parte que miraba al Occidente, con tablas de cedro, que desde el pavimento subian y tocaban hasta lo mas alto de las paredes, sobre las cuales descansaba el techo. Esta division sirvió para separar el santuario *del Santo*, y en medio de ella habia una grande puerta, cuya descripcion se lee en el v. 31.

2 Abajo; porque quitados los veinte codos del Santísimo, ó *Sancta Sanctorum*, quedaban cuarenta para el resto del templo, que era *el Santo*.

3 En el Hebreo se dice, que estaban adornadas de calabazas silvestres, y de flores con sus hojas estendidas y abiertas.

4 El lugar donde estaba el oráculo, llamado tambien *Sancta Sanctorum*.

5 Esto es, en el fondo ó mas retirado de la casa; así como el centro en un círculo es el punto mas apartado, que hay de la línea que lo cerca, ó de la periferia.

6 El altar sobre el cual descansaba el arca; pues el altar del incienso estaba fuera del Santo de los Santos.

7 El Santísimo, ó el Santo de los Santos. De toda la interior altura del templo se habian quitado diez codos, y se habia dejado este espacio entre el techo y la bóveda.

8 Esto es, la otra parte de la casa que habia delante del santuario, que es todo el resto de la fábrica. Calmet parece lo entiende de la pared, que dividia el *Santo* del *Santo de los Santos*, ú *oráculo*.

9 Que estaba delante de la puerta del oráculo, ó el altar de los perfumes ó sahumerios.

10 Del Santísimo, para que con sus alas cubriesen el arca, y los otros querubines menores, que habia hecho Moysés. *Exod.* xxv. 18. Estos dos querubines, teniendo tendidas sus alas, ocupaban todo el ancho del oráculo, y la mitad de lo alto; porque solo tenian diez codos de estatura.

sculpsit varis cælaturis et torno: et fecit in eis cherubim, et palmas, et picturas varias, quasi prominentes de pariete, et egredientes.

30 Sed et pavimentum domûs texit auro intrinsecùs et extrinsecus.
31 Et in ingressu oraculi fecit ostiola de lignis olivarum, postesque angulorum quinque.

32 Et duo ostia de lignis olivarum: et sculpsit in eis picturam cherubim, et palmarum species, et anaglypha valde prominentia: et texit ea auro: et operuit tam cherubim quàm palmas, et cetera, auro.
33 Fecitque in introitu templi postes de lignis olivarum quadrangulatos:
34 Et duo ostia de lignis abiegnis altrinsecus: et utrumque ostium duplex erat, et se invicem tenens aperiebatur.

35 Et sculpsit cherubim, et palmas, et cælaturas valde eminentes: operuitque omnia laminis aureis opere quadro ad regulam.
36 Et ædificavit atrium interius tribus ordinibus lapidum politorum, et uno ordine lignorum cedri.
37 Anno quarto fundata est domus Domini in mense Zio:
38 Et in anno undecimo, mense Bul (ipse est mensis octavus) perfecta est domus in omni opere suo, et in universis utensilibus suis: ædificavitque eam annis septem.

plo al rededor con varias molduras y relieves: é hizo en ellas querubines [1], y palmas, y diversas figuras [2] que parecian saltar, y salirse de la pared.
30 Y el pavimento [3] de la casa lo cubrió de oro por dentro y por fuera.
31 Y á la entrada [4] del oráculo hizo unas puertecillas de madera de olivo, y sus postes de cinco esquinas [5].
32 Y las dos puertas de madera de olivo: é hizo entallar en ellas figuras de querubines, y de palmas, y bajos relieves de mucho realce, y los cubrió de oro: y cubrió de oro tanto los querubines como las palmas [6], y lo demás.
33 E hizo á la entrada del templo los postes de madera de olivo cuadrangulares [7]:
34 Y dos puertas de madera de abeto, una de un lado, y otra de otro: y ambas puertas eran de dos hojas, y se abrian teniéndose la una á la otra.
35 Y entalló querubines, y palmas, y adornos de mucho relieve [8]: y cubrió todo con planchas de oro trabajado todo á escuadra y regla [9].
36 Y edificó el atrio interior [10] de tres órdenes de piedras labradas [11], y de un órden de maderos de cedro.
37 El año cuarto [12] en el mes de Zio [13] se echaron los cimientos de la casa del Señor:
38 Y en el año undécimo, en el mes de Bul [14] (que es el mes octavo) fué acabada la casa con todas sus obras, y con todos sus utensilios: y la edificó en siete años [15].

1 MS. 7. *E feguró cauaduras de feguras.*
2 MS. 7. *Escacados, é aterceados; deuisados de dentro y de fuera.*
3 En la parte interior del templo que es nombrado el Santísimo; y en la otra, que era la esterior, y se llama el Santo.
4 Se describe aquí la puerta por donde desde *el Santo* se pasaba *al Santísimo.* Segun el texto de la Vulgata, la parte superior de ella era de figura triangular, y por consiguiente toda la puerta era de figura pentágona ó de cinco ángulos. Otros quieren que fuese á semejanza de columnas de cinco esquinas.
5 Ferrar. *Quinteados.*
6 MS. 7. *Los atarcees, é los escaques deuisados.*
7 Ferrar. *Quarteados.* Los postes de todo el templo, ó de la puerta del *Santo.* Esta era cuadrada, y su armazon de madera de olivo; las dos impostas eran de abeto. y cada una de las dos tenia dos hojas, que se doblaban y recogian la una sobre la otra al abrirse.
8 MS. A. *Que saltem los eleuamientos mucho.*
9 El texto de la Vulgata es muy obscuro. El Hebreo: *Y lo cubrió de oro muy justo,* ó ajustado *á lo entallado ó á las entalladuras;* esto es, las planchas de oro estaban tan bien puestas sobre lo entallado, que no desfiguraban ni obscurecian nada las figuras que cubrian.
10 El atrio donde estaban los sacerdotes, y el altar de los holocaustos; pero no esplica sus medidas, ni habla tampoco del atrio esterior, que era el sitio para estar allí el pueblo.
11 Ferrar. *De canto-picado.*
12 Del famoso reinado de Salomon.
13 Que viene á ser lo que entre nosotros parte de abril, y parte de mayo.
14 Que corresponde en el uso de nuestro calendario en parte al mes de octubre.
15 En la Escritura se omiten frecuentemente los quebrados y números incompletos; pues la fábrica del templo duró siete años y seis meses.

CAPITULO VII.

Salomon edifica un palacio. Levanta dos columnas muy altas de bronce para el templo: y el mar de bronce que coloca sobre doce bueyes de bronce.

1 Domum autem suam ædificavit Salomon tredecim annis [a], et ad perfectum usque perduxit.

2 Ædificavit quoque domum saltûs Libani centum cubitorum longitudinis, et quinquaginta cubiterum latitudinis, et triginta cubitorum altitudinis: et quatuor deambulacra inter columnas cedrinas: ligna quippe cedrina exciderat in columnas.

3 Et tabulatis cedrinis vestivit totam cameram, quæ quadraginta quinque columnis sustentabatur. Unus autem ordo habebat columnas quindecim

4 Contra se invicem positas,

5 Et è regione se respicientes æquali spatio inter columnas, et super columnas quadrangulata ligna in cunctis æqualia.

6 Et porticum columnarum fecit quinquaginta cubitorum longitudinis, et triginta cubitorum latitudinis: et alteram porticum in facie majoris porticûs: et columnas, et epistylia super columnas.

1 Y Salomon [1] edificó su casa en trece años [2], y la acabó perfectamente.

2 Edificó asimismo la casa del bosque del Libano [3] que tenia cien codos de largo, y cincuenta codos de ancho, y treinta codos de alto: y habia cuatro galerias [4] entre columnas de cedro: porque habia hecho cortar las columnas de madera de cedro.

3 Y revistió de tables de cedro todo el cuarto alto [5], que se sostenia sobre cuarenta y cinco columnas. Y cada órden tenia quince columnas

4 Puestas la una enfrente de la otra.

5 Y mirándose la una á la otra en igual distancia entre sí, y sobre las columnas habia unas vigas cuadradas en todo iguales [6].

6 E hizo un pórtico de columnas que tenia cincuenta codos de largo, y treinta codos de ancho: y otro pórtico enfrente del pórtico mayor: y columnas y arquitrabes sobre las columnas [7].

1 Despues de haber concluido la fábrica del templo.

2 Esto es, empleó casi doblado tiempo que en el templo, que era sin comparacion mucho mas magnífico y precioso. La causa de esto fué el haber mostrado este príncipe y todo su pueblo un ardor estraordinario para ver acabado cuanto antes aquel magestuoso edificio, que se levantaba á la gloria del Señor. Fuera de que David su padre le habia dejado una grande cantidad de materiales destinados para esta obra. I. *Paralip.* XXII. Ultimamente en estos trece años fabricó tres casas ó palacios, el suyo, el de la reina, y el del bosque del Líbano. Estos tres en el cap. IX. 10. y en el II. *de los Paralip.* VIII. se llaman una sola casa; pues parece eran como tres partes ó divisiones de un mismo palacio.

3 Se llamaba así, ó porque miraba hácia el lado donde estaba el Líbano, ó porque su amenidad lo hacia semejante á él, ó por las columnas de cedro que lo adornaban, traidas del monte Líbano. Muchos Intérpretes creen que no era casa separada del palacio, sino una parte de él; y que hacia la vivienda de verano.

4 MS. 8. *Andamios.* Y así habia tres órdenes de columnas, v. 3. de quince columnas cada uno, que con los intermedios de las dos paredes formaban cuatro corredores ó galerías á lo largo de la casa. El Hebreo: Y edificó la casa del bosque del Libano... *sobre cuatro órdenes de columnas de cedro; y vigas de cedro sobre las columnas.* Segun esto parece que la casa estaba edificada sobre cuatro órdenes de columnas de cedro que formaban un patio cerrado; y estas columnas se trababan entre sí con vigas tambien de cedro, que estaban sentadas sobre ellas, y corrian de la una columna á la otra.

5 MS. A. *En que se sufrie.* La parte mas alta de la casa. El Hebreo: *Y estaba cubierta de cedro arriba sobre las vigas que habia sobre cuarenta y cinco columnas, quince por órden;* y por consiguiente en tres órdenes. Si esto es así, ¿como se dice en el verso precedente del Hebreo, que edificó la casa sobre cuatro órdenes de columnas de cedro? Los órdenes de columnas eran cuatro, pero de ellos solo venian á formarse tres corredores, pórticos ó galerías; y de aquí se infiere claramente. que no se cuenta el órden de columnas que estaba contra la pared.

6 En la Vulgata pertenece á las columnas todo lo que se dice en estos dos versículos. En el Hebreo se leen de este modo, v. 3. *Y tres órdenes de ventanas; una ventana contra,* que correspondia á *la otra tres veces;* esto es, en los tres órdenes: v. 4. *Y todas las puertas y postes* eran *cuadrados; y enfrente ventana á ventana tres veces:* lo que se debe entender como en el v. 3.

7 Segun la Vulgata habia tres pórticos: los dos que se refieren en este versículo, y el tercero era el pórtico conde estaba el trono del tribunal, que se lee en el siguiente. Segun el Hebreo no eran mas que dos; pues en el v. 6. solamente se habla de uno. *E hizo,* dice, *una galería de columnas, etc. y la galería estaba delante de ellas,* de las columnas, v. 2. *y columnas y vigas sobre las columnas.*

a Infra. IX. 10.

7 Porticum quoque solii, in qua tribunal est, fecit: et texit lignis cedrinis à pavimento usque ad summitatem.

8 Et domuncula, in qua sedebatur ad judicandum, erat in media porticu, simili opere. Domum quoque fecit filiæ Pharaonis[a] (quam uxorem duxerat Salomon) tali opere, quali et hanc porticum.

9 Omnia lapidibus pretiosis, qui ad normam quamdam atque mensuram tan intrinsecùs quam extrinsecùs serrati erant: à fundamento usque ad summitatem parietum, et extrinsecùs usque ad atrium majus.

10 Fundamenta autem de lapidibus pretiosis, lapidibus magnis decem sive octo cubitorum.

11 Et desuper lapides pretiosi æqualis mensuræ secti erant, similiterque de cedro.

12 Et atrium majus rotundum trium ordinum de lapidibus sectis, et unius ordinis de dolata cedro: necnon et in atrio domûs Domini interiori, et in porticu domûs.

13 Misit quoque rex Salomon, et tulit Hiram de Tyro,

14 Filium mulieris viduæ de tribu Nephthali, patre Tyrio, artificem ærarium, et plenum sapientiâ, et intelligentiâ, et doctrinâ ad faciendum omne opus ex ære. Qui cum venisset ad regem Salomonem, fecit omne opus ejus.

15 Et finxit duas columnas æreas, decem et octo cubitorum altitudinis columnam unam[b]: et linea duodecim cubitorum ambiebat columnam utramque.

7 Hizo tambien el pórtico del trono [1], donde estaba el tribunal: y cubriólo con maderas de cedro desde el pavimento hasta lo alto.

8 Y en medio del pórtico estaba una casita [2], donde se sentaba para hacer justicia, de igual labor. Edificó también una casa [3] para la hija de Pharaón (con quien se habia casado Salomon) de la misma arquitectura, que este pórtico.

9 Todas estas obras eran de piedras de precio [4], que habian sido aserradas á una misma regla y medida tanto por dentro como por fuera [5]: desde el cimiento hasta lo alto de las paredes [6], y por fuera hasta el atrio mayor [7].

10 Y los cimientos eran de piedras de precio, de piedras grandes de diez, ó de ocho codos [8].

11 Y de allí arriba piedras preciosas cortadas á igual medida, cubiertas tambien de cedro.

12 Y el atrio mayor [9] estaba á la redonda de tres órdenes de piedras sillares, y de un órden de cedro labrado: y lo mismo en el atrio interior de la casa del Señor, y en el pórtico de la casa.

13 Envió tambien el rey Salomon, é hizo venir de Tyro á Hirám,

14 Que era hijo de una muger viuda de la tribu de Néphthali [10], y su padre era de Tyro, trabajaba en bronce, y era hombre muy sabio, y entendido, y lleno de industria para hacer toda labor de cobre. El cual habiendo venido al rey Salomon, hizo toda su obra.

15 Y fundió dos columnas de bronce, cada columna de diez y ocho codos de alto [11]: y un cordon de doce codos daba vuelta á cada una de las dos columnas [12].

1 Los reyes del Oriente hacian por sí mismos justicia á sus pueblos, y les daban audiencia en el tribunal, que tenian en las mismas puertas de sus palacios.

2 Esta estaba cerrada por las espaldas y por los costados para mayor seguridad del rey. Era de piedra, aunque cubierta de maderas de cedro, que estaba con el mayor primor embutido de oro y de marfil. Véase el cap. x. 18. 19. El Hebreo: *Y en su casa en la cual moraba allí, habia otro patio dentro del pórtico,* mas allá del pórtico, y adonde se iba pasando por él, *conforme á esta obra,* ó de otra semejante á esta del pórtico donde estaba el trono.

3 Se llamaba *Gynéceo,* que era una habitacion separada para esta princesa y para las damas que la asistian. Dejamos ya notado en otros lugares, que las mujeres en todo el Oriente tenian habitacion separada de la que servia para los hombres. *Genes.* xxiv. 67. xxxi. 33.

4 Mármoles, jaspes de varios colores, pórfidos, y otras piedras no comunes.

5 Por todas partes.

6 MS. 3. *Las alfarasias.* El Hebreo: *Hasta las piedras palmares;* llamadas así, porque salian un palmo fuera de la pared para recibir las vigas. En latin se llaman *mutuli,* y en castellano *canes,* ó *modillones.*

7 Que estaba destinado para el pueblo.

8 Las ruinas que nos han quedado de los antiguos Egypcios, Griegos y Romanos, los cuales atendian á la solidez y duracion de sus edificios, nos ofrecen pruebas que confirman este método de fabricar con piedras de enormes tamaños.

9 Este no estaba cubierto, y era cuadrangular como el templo; lo que se infiere del texto original, donde se dice: *Y en el gran atrio al rededor habia tres órdenes de piedras labradas, y un órden de vigas de cedro:* infra vi. 36. es, que lo cercaban por sus cuatro lados edificios y galerías, cuyas paredes estaban hechas en tal conformidad que á tres hileras labradas se seguia otra de vigas de cedro; y así se iba levantando hasta lo mas alto. En otro lugar esplicaremos de propósito las dificultades, que ocurren sobre estos textos.

10 En el ii. *de los Paralip.* ii. 14. se dice que la madre era de la tribu de Dan, y lo era en efecto. El padre que era de la tribu de Néphthali, como espresamente dice el Hebreo, se llama aquí Tyrio, por haber tenido su domicilio largo tiempo en la ciudad de Tyro: y así las palabras *de la tribu de Néphthali* no se deben referir á la madre, sino al hijo.

11 MS. 7. *E añascó dos pilares.* En el ii. *de los Paralip.* iii. 15. se dice que tenian treinta y cinco codos de altura, lo que debe entenderse comprendida la basa, el capitel, y la corona. Jeremias, lii. 21. les da la misma altura de diez y ocho codos, con relacion al tronco de las columnas: y añade que eran huecas, y tenian cuatro dedos de grueso. Otros entienden estos treinta y cinco codos de los dos troncos de las columnas, dando á cada uno diez y siete codos y medio, y quedando el medio codo embebido en el capitel.

12 Y por consiguiente el diámetro de las columnas

a Supra iii. 1.—b Jerem. lii. 21.

16 Duo quoque capitella fecit, quæ ponerentur super capita columnarum, fusilia ex ære: quinque cubitorum altitudinis capitellum unum, et quinque cubitorum altitudinis capitellum alterum:

17 Et quasi in modum retis, et catenarum sibi invicem miro opere contextarum. Utrumque capitellum columnarum fusile erat: septena versuum retiacula in capitello uno, et septena retiacula in capitello altero.

18 Et perfecit columnas, et duos ordines per circuitum retiaculorum singulorum, ut tegerent capitella, quæ erant super summitatem malogranatorum: eodem modo fecit et capitello secundo.

19 Capitella autem, quæ erant super capita columnarum, quasi opere lilii fabricata erant in porticu quatuor cubitorum.

20 Et rursum alia capitella in summitate columnarum desuper juxtà mensuram columnæ contra retiacula: malogranatorum autem ducenti ordines erant in circuitu capitelli secundi.

21 Et statuit duas columnas in porticu templi: cùmque statuisset columnam dexteram, vocavit eam nomine Jachin: similiter erexit columnam secundam, et vocavit nomen ejus Booz.

22 Et super capita columnarum opus in modum lilii posuit: perfectumque est opus columnarum.

23 Fecit [a] quoque mare fusile decem cubitorum à labio usque ad labium, rotundum in cir-

16 Hizo además dos capiteles de bronce fundido, para ponerlos sobre las cabezas de las columnas: el un capitel tenia cinco codos de alto, y el otro capitel otros cinco codos de altura:

17 Y como una especie de red [1], y de cadenas que se entrelazaban entre sí con maravilloso artificio. Uno y otro capitel de las columnas era de fundicion: siete órdenes de mallas [2] habia en el un capitel, y otros siete en el otro.

18 Y para complemento de las columnas hizo dos órdenes de granadas [3] al rededor de cada una de las mallas, para cubrir los capiteles, que estaban en lo alto: y lo mismo hizo tambien con el segundo capitel.

19 Y los capiteles [4], que estaban sobre las cabezas de las columnas en el pórtico, estaban labrados á manera de azucena, y eran de cuatro codos.

20 Y además en lo alto de las columnas sobre las mallas otros capiteles proporcionados á la medida de la columna: y al rededor de este segundo capitel doscientas granadas puestas en dos órdenes.

21 Y puso las dos columnas en el pórtico del templo [5]: y habiendo alzado la columna derecha, le dió el nombre de Jachín [6]: del mismo modo alzó la segunda columna, y dióle el nombre de Booz.

22 Y sobre las cabezas de las columnas puso una labor en forma de azucena [7]: y acabóse la obra de las columnas.

23 Hizo tambien un mar [8] de fundicion de diez codos [9] desde el un borde al otro, redondo

tenia cuatro codos, que es, tomando la medida mecánicamente, la tercera parte de toda la circunferencia.

1 Febrar. *Crespinas, obra de red; trenzas, obra de cadenas.* Y así dejaban lugar para que se viesen los adornos de los capiteles, que estaban sembrados de azucenas, y de otras flores y frutas, como las granadas que se iban estendiendo en dos órdenes ó hileras, ciento en cada hilera, doscientas en cada columna, y cuatrocientas en las dos, v. 42.

2 De manera que comprendidos los dos órdenes donde estaban las granadas, eran en todos siete cadenas, mallas, trenzas, franjas, fluecos ó redes, con varios adornos ó sobrepuestos, con los capiteles vaciados juntamente con ellos.

3 MS. 7. *Malgranadas.* MS. A. *Malgranas.*

4 Para dar alguna luz á la obscuridad de este versículo y del siguiente, distinguen algunos tres partes, ó llamemos cuerpos en cada capitel: el primero el que estaba inmediato sobre la cima del tronco de las columnas, y es llamado *epistilio*, ó arquitrabe: II *Paralip.* IV. 12. el segundo que descansaba sobre el epistilio, donde estaba la red, y las granadas, y corresponde al friso: el tercero el que Vitruvio llama *coronide* ó *cornisa.* Deste tercer cuerpo se habla en el v. 20. del segundo se ha hablado en el v. 16. y aquí se trata del epistilio, que se habia de colocar sobre cada columna, y representaba la figura de una azucena, y era de cuatro codos; lo que debe entenderse no de la altura, sino de su estension á un lado y otro de la columna. Como queremos esplicar estas partes de arquitectura por la idea que nos da la arquitectura griega muy distinta de la hebrea, nos queda obscura la letra, permitiéndolo así el Señor; porque esto nada conduce para el arreglo y reforma de nuestras costumbres. La voz española *azucena* viene de la hebrea *susan*, á que corresponde.

5 En el atrio donde estaba el pórtico, y á la entrada del Santo, una de un lado, y otra de otro.

6 *Jachín* significa *afirmará*, *establecerá*, *hará estable. Booz* significa *en él firmeza*, ó *fuerza.* Este deseo de Salomon no se cumplió á la letra; porque estas columnas fueron despues destruidas juntamente con el templo por los Babylonios; pero segun el sentido espiritual y profético, se ha cumplido y cumplirá en la Iglesia, que es la casa del Señor, fabricada muy sólidamente, y fundada sobre la piedra firme; y así todas las potestades infernales no podrán prevalecer contra esta Iglesia del Dios vivo, que se sostiene sobre dos columnas que no pueden ser derribadas, la fe y la caridad.

7 De manera que los capiteles de las columnas remataban en una azucena, ó rosa. La voz *susan* significa uno y otro.

8 Una gran concha, pilon, ó vasija de bronce, que por su estraordinaria capacidad y tamaño se llamaba *mar.*

9 Y por consiguiente habian de contarse en el mar treinta codos de circunferencia.

a II. Paralip. IV. 2.

cuitu: quinque cubitorum altitudo ejus, et resticula triginta cubitorum cingebat illud per circuitum.

24 Et sculptura subter labium circuibat illud decem cubitus ambiens mare: duo ordines sculpturarum striatarum erant fusiles.

25 Et stabat super duodecim boves, è quibus tres respiciebant ad Aquilonem, et tres ad Occidentem, et tres ad Meridiem, et tres ad Orientem, et mare super eos desuper erat: quorum posteriora universa intrinsecùs latitabant.

26 Grossitudo autem lutêris trium unciarumerat: labiumque ejus, quasi labium calicis, et folium repandi lilii: duo millio batos capiebat.

27 Et fecit decem bases æneas, quatuor cubitorum longitudinis bases singulas, et quatuor cubitorum latitudinis, et trium cubitorum altitudinis.

28 Et ipsum opus basium, interrasile erat: et sculpturæ inter juncturas.

29 Et inter coronulas et plectas, leones et boves et cherubim: et in juncturis similiter desuper: et subter leones, et boves quasi lora ex ære dependentia.

30 Et quatuor rotæ per bases singulas, et axes ærei: et per quatuor partes quasi humeruli subter lutêrem fusiles, contra se invicem respectantes.

31 Os quoque lutêris intrinsecùs erat in capitis summitate: et quod forinsecùs apparebat,

al rededor: su altura era de cinco codos, y ceñíale al rededor un cordon de treinta codos.

24 Y por debajo del borde corria una obra de talla por diez codos [1], que rodeaba el mar: dos órdenes de talla [2] acanalada, era todo de fundicion.

25 Y estaba asentado sobre doce bueyes [3], de los cuales tres miraban al Septentrion, y tres al Occidente, y tres al Mediodia, y tres al Oriente, y el mar reposaba sobre ellos: cuyas posteriores partes quedaban enteramente cubiertas hácia la parte de adentro [4].

26 El grueso de este lavatorio [5] era de tres pulgadas [6]: y su borde como el borde de una copa, y como la hoja de una azucena abierta [7]: cabian en él dos mil batos [8].

27 E hizo tambien diez basas de bronce [9], cada una de las basas de cuatro codos de largo, y de cuatro codos de ancho, y de tres codos de alto.

28 Y la obra misma de las basas era entretallada: y tallas entre las junturas.

29 Y entre las coronas y lazos [10] habia leones y bueyes y querubines: é igualmente sobre las junturas: y debajo de los leones y de los bueyes, como pendientes unas riendas de cobre [11].

30 Y cada basa tenia cuatro ruedas con sus ejes [12] de bronce: y á las cuatro esquinas debajo del lavatorio [13] como cuatro hombrillos [14] de fundicion, que se miraban el uno al otro.

31 Habia tambien dentro en lo alto de la basa un encaje para recibir el lavatorio [15]: y lo que se

1 El Hebreo: *Y calabazas,* ó cohombros silvestres, *por debajo de su borde, que le cercaban,* el mar: *diez* calabazas *que ceñian el mar al rededor: dos órdenes de calabazas que habian sido fundidas en su fundicion.* Y así se ve que no eran sobrepuestas, sino vaciadas juntamente con el mar; y todas las calabazas distribuidas por aquella faja hacian una vista hermosa.

2 MS. 7. *Dos rrengles de cuentos.*

3 Algunos Intérpretes quieren que los bueyes arrojasen por la boca el agua para varios usos y lavatorios de los sacerdotes.

4 Y como abrumadas del gran peso que tenian sobre sí.

5 Del mar. Se llama *lúter,* de *luo, abluo, lavo.*

6 El Hebreo: *De un palmo;* y así la Vulgata II. *Paralip.* IV. 5. Porque tres pólices son cuatro dedos, que entre los Hebreos hacen el palmo.

7 El Hebreo: *Como la flor.*

8 En el II. *de los Paralip.* IV. 5. se dice que cabian en él tres mil batos. Para conciliar estos dos lugares al parecer encontrados, dicen unos que aunque llenándolo hasta arriba cabian en él los tres mil batos, que se dicen en los *Paralipómenos;* pero que nunca se echaban mas que los dos mil, de que se habla en este lugar, por tenerlo así ordenado Salomon. Otros entienden los tres mil de otros batos, un tercio menores que los dos mil de que aquí hablamos; y de este modo la capacidad es una misma. El bato, segun MARIANA en sus *Tablas de pesos y medidas,* cabia quince azumbres: por lo que segun este computo, los dos mil *batos* de que aquí se dice que cabian en aquella gran concha ó lavatorio, venian á ser tres mil setecientas y cincuenta arrobas de agua.

9 Para otras conchas, ó lavatorios, que son los que se describen en el v. 38. II. *Paralip.* IV. 6. El mar ó lavatorio grande estaba en medio de estos diez menores. El agua del mayor derivada por conductos solo servia para que se lavasen los sacerdotes; con la de los menores se lavaban las víctimas antes de ponerse sobre el altar.

10 MS. 8. *Pletas.*

11 El Hebreo de estos dos versículos dice lo siguiente, v. 28. *Y esta la obra de la basa: fajas* ó tablas *en ellas, y las fajas entre molduras:* v. 29. *Y sobre las fajas* que estaban entre las molduras, *leones, bueyes y querubines:* y *sobre las molduras, así encima como debajo de los leones y bueyes,* habia *sobrepuestos lo estendido de la obra;* esto es, estaban unidos entre sí, cuanto se estendia la obra, ó por toda la obra. Otros trasladan la voz *basa;* y sobre las molduras, habia una basa encima; y debajo de los leones, etc. Todo lo cual es obscurísimo, y apenas se encuentran dos, que convengan en esplicar este texto.

12 Otros interpretan *tablas.*

13 MS. 3 *Aguamanil.*

14 Esto es, en los ángulos del plano superior de la basa, que era cuadrada, habia unos hombrillos, que entraban hácia adentro, y sobre ellos descansaba el lavatorio ó vaso, que entraba en la cavidad que habia en medio. Algunos creen, que eran querubines; otros que eran esferas; y cada uno se finge sus figuras.

15 El v. 35. es una esplicacion de este. La parte su-

unius cubiti erat totum rotundum, pariterque habebat unum cubitum et dimidium: in angulis autem columnarum variæ cælaturæ erant: et media intercolumnia, quadrata non rotunda.

32 Quatuor quoque rotæ, quæ per quatuor angulos basis erant, cohærebant sibi subter basim: una rota habebat altitudinis cubitum et semis.

33 Tales autem rotæ erant, quales solent in curru fieri: et axes earum, et radii, et canthi, et modioli, omnia fusilia.

34 Nam et humeruli illi quatuor per singulos angulos basis unius, ex ipsa basi fusiles et conjuncti erant.

35 In summitate autem basis erat quædam rotunditas dimidii cubiti, ita fabrefacta, ut lûter desuper posset imponi, habens cælaturas suas, variasque sculpturas ex semetipsa.

36 Sculpsit quoque in tabulatis illis, quæ erant ex ære, et in angulis, cherubim, et leones, et palmas, quasi in similitudinem hominis stantis, ut non cælata, sed apposita per circuitum viderentur.

37 In hunc modum fecit decem bases, fusurâ unâ, et mensurâ, sculpturâque consimili.

38 Fecit quoque decem lutêres æneos: quadraginta batos capiebat luter unus, eratque quatuor cubitorum: singulos quoque lutêres per singulas, id est, decem bases, posuit.

39 Et constituit decem bases, quinque ad dexteram partem templi, et quinque ad sinistram: mare autem posuit ad dexteram partem templi contra Orientem ad Meridiem.

40 Fecit ergo Hiram lebêtes, et scutras, et hamulas, et perfecit omne opus regis Salomonis in templo Domini.

41 Columnas duas, et funiculos capitellorum super capitella columnarum duos: et retiacula

descubria fuera, era de un codo, todo redondo, y todo junto tenia codo y medio: y en las esquinas de las columnas [1] habia variedad de tallas: y el espacio del intercolumnio [2] era cuadrado no redondo.

32 Las cuatro ruedas, que habia en los cuatro ángulos de las basas, se correspondian entre sí por debajo de la basa [3]: cada rueda tenia codo y medio de alto.

33 Y las ruedas eran como las que suelen hacerse en un carro: y sus ejes, y rayos, y llantas y cubos, era todo de fundicion.

34 Porque aun aquellos cuatro hombrillos á los cuatro ángulos de cada basa eran fundidos, y estaban conjuntos con la misma basa.

35 Y en lo alto de la basa habia una redondez de medio codo [4], hecha con tal arte, que se podia poner encima el lavatorio, y tenia sus tallas, y variedad de relieves, que salian de ella misma [5].

36 Labró tambien en aquellos tableros [6] que eran de bronce, y en los ángulos, querubines, y leones, y palmas, que no parecian de talla, sino sobrepuestos al contorno, á semejanza de un hombre [7] que está en pié.

37 De esta forma hizo diez basas fundidas de un mismo modo, y de una misma medida, y entalladura.

38 Hizo asimismo diez lavatorios de bronce: cuarenta batos cabian en cada lavatorio, y era de cuatro codos [8]: y asentó un lavatorio sobre cada una de las diez basas.

39 Y colocó las diez basas, cinco al lado derecho del templo, y cinco al izquierdo [9], y puso el mar al lado derecho del templo entre Oriente y Mediodia [10].

40 Hizo tambien Hirám calderos y cuencos, y calderillas, y acabó toda la obra del rey Salomon en el templo del Señor.

41 Las dos columnas, y los dos cordones de los capiteles sobre los capiteles de las columnas:

perior de la base era cóncava y redonda; y esta concavidad tenia un codo de diámetro, y codo y medio de profundidad. Así esplican algunos el texto de la Vulgata. El Hebreo: *Y la boca de él*, la boca, ú ojos, que era el asiento del lavatorio, porque el afijo es masculino, *dentro del coronamento*, entraba en el coronamento, ó capitel de la basa, *un codo para arriba; y la boca de ella*, de la basa, porque el afijo es femenino, *redonda, de la hechura de la basa*, del pezon, *de codo y medio*, en un pezon de codo y medio de alto, que salia de la basa para arriba. *Y tambien* habia *sobre la boca de ella*, en el medio codo del pezon que quedaba fuera, despues de asentado el lavatorio que embebia el un codo, *entalladuras; y las fajas eran cuadradas, no redondas.*

1 Hasta ahora no se ha hablado de estas columnas. Pueden tal vez significarse por ellas los cuatro ángulos de la basa con diversidad de tallas. Algunos entienden que el plano de la basa, que era cuadrado, tenia en cada uno de sus cuatro ángulos una columna con variedad de adornos que la hermoseaban.

2 Los espacios ó tableros, que habia entre las columnas ó los ángulos.

3 Las ruedas tenian sus ejes debajo de las basas; de manera que cada un eje servia para dos ruedas; y por consiguiente la una rueda correspondia á la otra.

4 Lo que sobresalia del pezon en la basa, como dejamos advertido en la nota al v. 31. Y era cóncava esta pieza.

5 Que habian sido vaciadas juntamente con la basa.

6 Véanse los vv. 28. 29. 31. y la nota al v. 31.

7 El Hebreo: *Segun la desnudez de un hombre*, esto es, al vivo: ó si אישׁ se toma por *quisque*, significará, *segun la propiedad de cada cosa.*

8 No se esplica, si era de diámetro ó de profundidad.

9 En la Escritura el lado derecho significa el del Mediodia, donde estaba el atrio de los sacerdotes, y el izquierdo el del Norte ó Septentrion.

10 La entrada ó puerta del templo miraba al Oriente. Y así colocó el mar en la misma entrada, pero hácia el Mediodia. Los sacerdotes no se lavaban en el mar ó lavatorio grande, ni tampoco las carnes de las víctimas en los lavatorios menores; sino que disponian por medio de canales ó conductos el agua, que era necesaria para estos usos. VATABLO.

duo, ut operirent duos funiculos, qui erant super capita columnarum.

42 Et malogranata quadringenta in duobus retiaculis: duos versus malogranatorum in retiaculis singulis, ad operiendos funiculos capitellorum, qui erant super capita columnarum.

43 Et bases decem, et lutêres decem super bases.

44 Et mare unum, et boves duodecim subter mare.

45 Et lebêtes, et scutras, et hamulas. Omnia vasa, quæ fecit Hiram regi Salomoni in domo Domini, de aurichalco erant.

46 In campestri regione Jordanis fudit ea rex in argillosa terra, inter Sochoth et Sarthan.

47 Et posuit Salomon omnia vasa: propter multitudinem autem nimiam non erat pondus æris.

48 Fecitque Salomon omnia vasa in domo Domini: altare aureum, et mensam, super quam ponerentur panes propositionis, auream:

49 Et candelabra aurea, quinque ad dexteram et quinque ad sinistram, contra oraculum, ex auro puro: et quasi lilii flores, et lucernas desuper aureas: et forcipes aureos,

50 Et hydrias, et fuscinulas, et phialas, et mortariola, et thuribula, de auro purissimo: et cardines ostiorum domûs interioris Sancti Sanctorum, et ostiorum domûs templi, ex auro erant.

51 Et [a] perfecit omne opus quod faciebat Salomon in domo Domini, et intulit quæ sanctificaverat David pater suus, argentum et aurum et vasa, reposuitque in thesauris domûs Domini.

y las dos mallas, para cubrir los dos cordones que estaban sobre las cimas de las columnas.

42 Y cuatrocientas granadas en las dos mallas: dos órdenes de granadas [1] en cada malla, para cubrir los cordones de los capiteles que estaban sobre las cabezas de las columnas.

43 Y diez basas, y diez lavatorios sobre las basas.

44 Y un mar, y doce bueyes debajo del mar.

45 Y calderos, y cuencos, y calderillas. Todos los vasos que hizo Hiram al rey Salomon en la casa del Señor, eran de laton fino [2].

46 El rey los hizo fundir en las campiñas del Jordan en una tierra gredossa, entre Sochoth y Sarthan [3].

47 Y Salomon puso [4] todos estos vasos: y por su excesivo número no se podia saber el peso del metal [5].

48 Y Salomon hizo todos los vasos de la casa del Señor: el altar de oro [6], y la mesa de oro, sobre la cual se pusiesen los panes de la proposicion:

49 Y los candeleros [7] de oro, cinco á la derecha y cinco á la izquierda delante del oráculo, de oro fino: y encima como flores de azucenas, y lámparas de oro: y tenazas [8] de oro,

50 Y tenajuelas, y arrejaques, y tazas, y morterillos, é incensarios de finísimo oro: y los quicios [9] de las puertas de la casa interior del Santo de los Santos, y de las puertas de la casa [10] del templo, eran de oro.

51 Y acabó Salomon toda la obra que mandó hacer en la casa del Señor, y metió en ella lo que David su padre habia dedicado, plata y oro, y vasos, y lo depositó en los tesoros de la casa del Señor.

1 Y así no eran doscientos órdenes de granadas, como parece insinuarse en el v. 20, sino doscientas granadas en cada columna, repartidas en dos órdenes. *Versus* significa aquí *órdenes*.

2 Otros: *De cobre fino*; y el Hebreo: *De alambre afinado*. La FERRAR.: *De alambre reluciado*; porque acaso entonces no se conocia aun entre las gentes el *laton* fino que se hace del cobre mezclado con la tierra calaminar.

3 Sochoth estaba en la tribu de Dan á la parte occidental del Jordan, *Génes.*, XXXIII, 17, JOSUÉ, XIII, 27, y Sarthan á la oriental, en la tribu de Ephraim. JOSUÉ, III, 16

4 Destinó para servicio del templo, ó tambien hizo guardar ó depositar, v. 51.

5 Esta es una expresion hiperbólica.

6 Era de cedro, pero cubierto con planchas de oro. Salomon lo hizo todo nuevo, para ponerlo en el rico y magnífico templo que acababa de edificar y consagrar al Señor, á excepcion del arca y del propiciatorio con los querubines.

7 FERRAR.: *Las Almenaras*. En lugar de un solo candelero que antes habia, hizo diez, pero todos á semejanza del que habia hecho trabajar Moysés.

8 FERRAR: *E las molletas*.

9 Algunos entienden los goznes de las puertas.

10 Por la casa del templo se puede entender el lugar santo, que tambien puede llamarse *la casa* exterior, con relacion al Santo de los Santos ó Santísimo; y este por excelencia es la *casa interior*.

a II. Paralip. v. 2.

CAPÍTULO VIII.

Solemnidad con que Salomon celebró la dedicacion del templo, y trasladó á él el arca de la alianza. Despues de una fervorosa oracion bendice al pueblo, y lo despide. Número de bueyes y de ovejas que se sacrificaron en esta solemnidad.

1 Tunc [a] congregati sunt omnes majores natu Israël cum principibus tribuum, et duces familiarum filiorum Israël ad regem Salomonem in Jerusalem: ut deferrent arcam fœderis Domini, de civitate David, id est, de Sion.

2 Convenitque ad regem Salomonem universus Israël in mense Ethanim, in solemni die, ipse est mensis septimus.

3 Veneruntque cuncti senes de Israël, et tulerunt arcam sacerdotes,

4 Et portaverunt arcam Domini, et tabernaculum fœderis, et omnia vasa sanctuarii, quæ erant in tabernaculo: et ferebant ea sacerdotes et Levitæ.

5 Rex autem Salomon, et omnis multitudo Israël, quæ convenerat ad eum, gradiebatur cum illo ante arcam, et immolabant oves et boves absque æstimatione et numero.

6 Et intulerunt sacerdotes arcam fœderis Domini in locum suum, in oraculum templi, in Sanctum Sanctorum subter alas cherubim.

7 Siquidem cherubim expandebant alas super locum arcæ, et protegebant arcam, et vectes ejus desuper.

8 Cùmque eminerent vectes, et apparerent summitates eorum foris sanctuarium ante oraculum, non apparebant ultra extrinsecus, qui et fuerunt ibi usque in præsentem diem.

9 In arca autem non erat aliud [b] nisi duæ tabulæ lapideæ, quas posuerat in ea Moyses in Horeb, quando pepigit Dominus fœdus cum fi-

1 Entonces se congregaron todos los ancianos de Israél con los príncipes de las tribus, y los caudillos de las familias de los hijos de Israél, al rey Salomon en Jerusalem, para trasladar el arca de la alianza del Señor de la ciudad de David, esto es, de Sion.

2 Y concurrió al rey Salomon todo Israél, en el mes de Ethanim [1], que es el mes séptimo, en un dia solemne [2].

3 Y vinieron todos los ancianos de Israél, y tomaron el arca los sacerdotes,

4 Y llevaron el arca del Señor, y el tabernáculo de la alianza [3], y todos los vasos del santuario, que habia en el tabernáculo: y los llevaban los sacerdotes y los Levitas.

5 Mas el rey Salomon, y toda la multitud de Israél, que habia concurrido á él [4], iba en su compañia delante del arca, é inmolaban [5] ovejas y bueyes sin tasa [6] ni número.

6 Y colocaron los sacerdotes el arca de la alianza del Señor en su lugar, en el oráculo del templo, en el Santo de los Santos, debajo de las alas de los querubines [7].

7 Porque los querubines tenian extendidas las alas sobre el lugar del arca, y cubrian el arca, y sus varas, por encima.

8 Y como sobresaliesen las varas [8], y se descubriesen sus cabos fuera del santuario delante del oráculo, ya no aparecian más por fuera, y quedaron así allí hasta el dia de hoy.

9 Y en el arca no habia otra cosa [9] sino las dos tablas de piedra que habia puesto en ella Moysés en Horeb, cuando el Señor hizo alian-

1 Que corresponde á nuestro mes de septiembre y en parte á octubre; el mes séptimo del año sagrado era el primero del civil.

2 En la fiesta Scenopegia de los tabernáculos ó cabañuelas.

3 Ó el que hizo Moysés ó el que hizo David. I, *Paralip.*, XV, 1.

4 MS. 8. *Que se avia plegado.*

5 Las entregaban á los sacerdotes para que las sacrificasen, ó las degollaban y presentaban su sangre á los sacerdotes para que la derramasen al pié de los altares que para este fin habia hecho erigir Salomon por todo el camino, á ejemplo de David su padre. II, *Reg.*, VI, 12 y 13.

6 MS. 8. *Sin asmamiento.*

7 MS. 8. *Yus las alas.* Que como dejamos dicho, con los cabos de sus alas tocaban las dos paredes del santuario.

8 Algunos explican este lugar diciendo que en el santuario del antiguo tabernáculo las varas del arca salian alguna cosa fuera empujando el velo que estaba delante del santuario; pero que no sucedia esto en el nuevo, hecho por Salomon, que era doblado mayor. El Hebreo dice así: *Y hicieron alargar las barras, y se dejaron ver los cabos de las barras desde el santuario sobre las haces del oráculo; mas no se dejaron ver desde afuera.* Lo que se interpreta en diversos sentidos; pero el que nos parece más propio de este lugar es el que se lee en el II *de los Paralip.*, V, 9: *Y descubrianse delante del oráculo los cabos de las barras con que se llevaba el arca, porque eran un poco largas; mas el que estaba un poco apartado hácia fuera, no las podia ver.*

9 Las dificultades que se suelen mover, fundadas sobre el testimonio de S. PABLO en la *Carta á los Hebreos*, IX, 4, se pueden ver resueltas en dicho lugar.

a II. Paralip. V. 2.—b Exod. XXXIV. 27. Hebræor.

liis Israël, cùm egrederentur de terra Ægypti.

10 Factum est autem, cùm exissent sacerdotes de sanctuario, nebula implevit domum Domini,

11 Et non poterant sacerdotes stare et ministrare propter nebulam: impleverat enim gloria Domini domum Domini.

12 Tunc ait Salomon: Dominus dixit [a] ut habitaret in nebula.

13 Ædificans ædificavi domum in habitaculum tuum, firmissimum solium tuum in sempiternum.

14 Convertitque rex faciem suam, et benedixit omni ecclesiæ Israël: omnis enim ecclesia Israël stabat.

15 Et ait Salomon: Benedictus Dominus Deus Israël, qui locutus est ore suo ad David patrem meum, et in manibus ejus perfecit, dicens:

16 A die, quâ eduxi populum meum Israël de Ægypto, non elegi civitatem de universis tribubus Israël, ut ædificaretur domus et esset nomen meum ibi: sed elegi David ut esset super populum meum Israël.

17 Voluitque [b] David pater meus ædificare domum nomini Domini Dei Israël:

18 Et ait Dominus ad David patrem meum: Quod cogitasti in corde tuo ædificare domum nomini meo, bene fecisti, hoc ipsum mente tractans.

19 Veruntamen tu non ædificabis mihi domum, sed filius tuus, qui egredietur de renibus tuis, ipse ædificabit domum nomini meo.

20 Confirmavit Dominus sermonem suum, quem locutus est: stetique pro David patre meo, et sedi super thronum Israël, sicut locutus est Dominus: et ædificavi domum nomini Domini Dei Israël.

21 Et constitui ibi locum arcæ, in qua fœdus Domini est, quod percussit cum patribus nostris, quando egressi sunt de terra Ægypti.

22 Stetit autem Salomon ante altare Domi-

za con los hijos de Israél, luego que salieron de la tierra de Egypto.

10 Acaeció, pues, que luego que salieron los sacerdotes del santuario, una niebla llenó la casa del Señor [1],

11 Y los sacerdotes no podian estar ni atender á su ministerio á causa de la nube [2]: porque la gloria del Señor [3] habia llenado la casa del Señor.

12 Entonces dijo Salomon: El Señor dijo que habitaria en la niebla [4].

13 Con anhelo de edificar edifiqué [5] casa para morada tuya, trono tuyo muy estable para siempre.

14 Y volvió el rey su rostro, y bendijo [6] á toda la congregacion de Israél: porque toda la congregacion de Israél estaba allí.

15 Y dijo Salomon: Bendito el Señor Dios de Israél, que habló por su boca á David mi padre, y por sus manos lo ha cumplido, diciendo:

16 Desde el dia en que saqué á mi pueblo Israél de Egypto, no escogí ciudad entre todas las tribus de Israél, para que se labrase una casa y estuviese allí mi nombre: sino que escogí á David para que fuese sobre mi pueblo de Israél [7].

17 Y quiso David [8] mi padre edificar una casa al nombre del Señor Dios de Israél:

18 Mas el Señor dijo á David mi padre: Bien has hecho en haber pensado en tu corazon en edificar una casa á mi nombre, dando traza en tu mente á este designio.

19 Pero con todo eso no me edificarás tú la casa, sino tu hijo, que saldrá de tus entrañas, ese edificará casa á mi nombre.

20 Y el Señor ha confirmado su palabra, que habló: y yo he venido en lugar de David mi padre, y me he sentado sobre el trono de Israél, como lo dijo el Señor: y he edificado casa al nombre del Señor Dios de Israél.

21 Y he establecido allí lugar para el arca, en la que está la alianza del Señor, que hizo con nuestros padres, luego que salieron de la tierra de Egypto.

22 Salomon, pues, se puso en pié delante

1 Lo mismo se vió en el tabernáculo que consagró Moysés al Señor. *Exodo*, XL, 32. Esta nube ó niebla era una señal de la presencia de Dios en su templo, y una prenda de su proteccion sobre este lugar y sobre los que viniesen á invocar en él su santo nombre. Estaba presente, pero oculto; y el mismo símbolo que le ocultaba daba claramente á entender que estaba allí presente, y que todo lo veía y lo oía. El Hijo de Dios está presente en nuestros templos bajo del velo eucarístico que le hace invisible á los ojos del cuerpo; pero el alma, alumbrada de una viva fé, registra bajo de estas nubes misteriosas una Majestad que le hace temblar, y una bondad que la alienta y convida á que se prepare para recibir los dones de su gracia, que tiene prevenidos para derramarlos sobre ella con abundancia.

2 Los sacerdotes, sobrecogidos, como Moysés, de un religioso temor, no osaron entrar en el santuario; enseñando al mismo tiempo á los ministros de la nueva ley, que así como su dignidad los acerca más que á los otros al lugar donde reside la gloria del Señor, deben por esto mismo mostrarse más penetrados de respeto que los demás del pueblo, delante de su grandeza infinita.

3 La *niebla* se llama *gloria del Señor*, porque era indicio y símbolo de ella.

4 Como puede verse en el *Levit.*, XVI, 2. Esta expresion se funda en que el Señor se habia mostrado siempre á su pueblo bajo de una nube.

5 No he descansado hasta ver concluida una casa que habia de servir para morada tuya.

6 Deseó y pidió al Señor toda suerte de felicidades para el pueblo que veía allí congregado para solemnizar aquel dia.

7 Véase el lib. II *de los Paral.*, VI, 5 y 6.

8 MS. 7. *E fué talante de David.*

a II. Paralip. VI. 1.—b II. Regum VII. 5.

ni in conspectu ecclesiæ Israël, et expandit manus suas in cœlum,

23 Et ait: Domine Deus Israël, non est similis tui Deus in cœlo desuper, et super terram deorsum: qui custodis pactum et misericordiam servis tuis, qui ambulant coràm te in toto corde suo.

24 Qui custodisti servo tuo David patri meo quæ locutus es ei: ore locutus es, et manibus perfecisti, ut hæc dies probat.

25 Nunc igitur, Domine Deus Israël, conserva famulo tuo David patri meo quæ locutus es ei, dicens: Non auferetur de te vir coràm me, qui sedeat super thronum Israël[a]: ita tamen si custodierint filii tui viam suam, ut ambulent coràm me sicut tu ambulasti in conspectu meo.

26 Et nunc, Domine Deus Israël, firmentur verba tua, quæ locutus es servo tuo David patri meo.

27 ¿Ergone putandum est quòd verè Deus habitet super terram? si enim cœlum, et cœli cœlorum te capere non possunt, ¿quantò magis domus hæc, quam ædificavi?

28 Sed respice ad orationem servi tui, et ad preces ejus, Domine Deus meus: audi hymnum et orationem, quam servus tuus orat coràm te hodie:

29 Ut sint oculi tui aperti super domum hanc nocte ac die: super domum, de qua dixisti: Erit nomen meum ibi[b]: ut exaudias orationem, quam orat in loco isto ad te servus tuus.

30 Ut exaudias deprecationem servi tui et populi tui Israël, quodcumque oraverint in loco isto, et exaudies in loco habitaculi tui in cœlo, et cùm exaudieris, propitius eris.

31 Si peccaverit homo in proximum suum, et habuerit aliquod juramentum, quo teneatur

del altar del Señor[1] á la vista de la congregacion de Israél, y extendió sus manos hácia el cielo,

23 Y dijo: Señor Dios de Israél, no hay Dios semejante á tí ni arriba en el cielo, ni abajo en la tierra: tú que guardas el pacto y la misericordia á tus siervos, que andan delante de tí[2] de todo su corazon.

24 Que has guardado á tu siervo David mi padre lo que le dijiste: de boca lo dijiste, y con tus manos[3] lo has cumplido, como lo acredita este dia.

25 Ahora, pues, Señor Dios de Israél, confirma á tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: No será quitado varon[4] de tu linaje delante de mí, que se siente sobre el trono de Israél: con tal que tus hijos guarden su camino, andando delante de mí, como tú anduviste en mi presencia.

26 Y ahora, Señor Dios de Israél, sean firmes tus palabras[5], que hablaste á tu siervo David mi padre.

27 ¿Será, pues, creible[6] que Dios verdaderamente ha de habitar sobre la tierra? porque si no te pueden abarcar[7] el cielo, ni los cielos de los cielos, ¿cuánto menos esta casa, que he edificado?

28 Mas vuelve los ojos, Señor Dios mio, á la oracion de tu siervo, y á sus ruegos[8]: oye la alabanza y la oracion que tu siervo hace hoy delante de tí:

29 Que tus ojos estén abiertos sobre esta casa de noche y de dia: sobre la casa, de la que dijiste: Allí estará mi nombre[9]: que oigas la oracion que te hacè tu siervo en este lugar.

30 Que oigas los ruegos de tu siervo y de tu pueblo de Israél, en todo lo que te pidieren en este lugar, y los oirás en el lugar de tu morada en el cielo, y despues de haberlos oido, les serás propicio.

31 Si un hombre pecare contra su prójimo, y tuviere que hacer algun juramento[10], con

1 Salomon permaneció en su trono mientras dió al pueblo sus bendiciones; pero luego que acabó de darlas, y consolarle con ellas, se levantó, y poniendo sus dos rodillas en tierra, alzó las manos hácia el cielo y comenzó su oracion, v. 54. II, *Paralip.*, VI, 13.

2 Que son fieles á los mandamientos que les intimaste, y te aman de corazon.

3 Con tu soberano poder y virtud.

4 Tus descendientes te sucederán en el trono, y gobernarán el pueblo de Israél.

5 Haced que experimente este vuestro siervo la firmeza de vuestras palabras.

6 MS. 8. *E es asmadero.* Si esto es así, ¿cómo dice en el v. 13 que le habian fabricado una casa para que morase en ella? Á esta dificultad satisface el mismo Salomon, explicando el sentido en que dice que le habia edificado una casa para que morase en ella; esto es, para que sus ojos, su providencia, estuviesen abiertos noche y dia sobre aquella casa, en la que queria que se le orase y se le ofreciesen sacrificios, á fin de mostrarse allí presente, concediendo lo que en ella se le pidiese. Por *cielo* entendian los Hebreos comunmente la region del aire por donde vuelan las aves, y donde se forman las nubes y las lluvias; y tambien el inmenso espacio donde el sol, la luna y los astros hacen sus órbitas y revoluciones. Por *cielos de los cielos* entendian el empíreo, destinado para asiento del trono de la gloria de Dios; quiere decir: el cielo supremo, el más alto, el más rico, etc., al modo que dicen el Dios de los Dioses, el Cantar de los Cantares, el Rey de los Reyes, etc., para significar el Dios sobre todos, el cántico más excelente, el Rey que lo es sobre todos los reyes. El texto dice *cuanto más*; pero este es un *hebraismo elíptico*, que equivale á decir: *cuanto más no te abarcará esta casa, si no te abarcan los cielos, ó si no cabes en los cielos*; y este es el mismo sentido de la traduccion.

7 MS. 3 y 7. *Non te abastan.*

8 MS. 7 y 8. *Rogarias.*

9 Allí seré adorado por mi pueblo, y por esto se llamará la casa de Dios.

10 La ley en ciertos casos pedia que se exigiese juramento al que era acusado de algun delito, *Exod.*,

a II. Regum VII. 12.—b Deuter. XII. 11.

astrictus, et venerit propter juramentum coràm altari tuo in domum tuam,

32 Tu exaudies in cœlo: et facies, et judicabis servos tuos, condemnans impium, et reddens viam suam super caput ejus, justificansque justum, et retribuens ei secundùm justitiam suam.

33 Si fugerit populus tuus Israël inimicos suos (quia peccaturus est tibi) et agentes pœnitentiam, et confitentes nomini tuo, venerint, et oraverint, et deprecati te fuerint in domo hac:

34 Exaudi in cœlo, et dimitte peccatum populi tui Israël, et reduces eos in terram, quam dedisti patribus eorum.

35 Si clausum fuerit cœlum, et non pluerit propter peccata eorum, et orantes in loco isto, pœnitentiam egerint nomini tuo, et à peccatis suis conversi fuerint propter afflictionem suam:

36 Exaudi eos in cœlo, et dimitte peccata servorum tuorum, et populi tui Israël: et ostende eis viam bonam per quam ambulent, et da pluviam super terram tuam, quam dedisti populo tuo in possessionem.

37 Fames si oborta fuerit in terra, aut pestilentia, aut corruptus aër, aut ærugo aut locusta, vel rubigo, et afflixerit eum inimicus ejus portas obsidens, omnis plaga, universa infirmitas,

38 Cuncta devotatio, et imprecatio, quæ acciderit omni homini de populo tuo Israël: si quis cognoverit plagam cordis sui, et expanderit manus suas in domo hac,

39 Tu exaudies in cœlo in loco habitationis tuæ, et repropitiaberis, et facies ut des unicuique secundùm omnes vias suas, sicut videris cor ejus (quia tu nosti solus cor omnium filiorum hominum)

40 Ut timeant te cunctis diebus, quibus vivunt super faciem terræ, quam dedisti patribus nostris.

41 Insuper et alienigena, qui non est de populo tuo Israël, cùm venerit de terra longinqua propter nomen tuum (audietur enim nomen tuum magnum, et manus tua fortis, et brachium tuum

42 Extentum ubique) cùm venerit ergo, et oraverit in hoc loco,

que quede obligado, y viniere á tu casa por motivo del juramento delante de tu altar,

32 Tú lo oirás en el cielo: y harás justicia á tus siervos, condenando al impío, y retornando su camino[1] sobre su cabeza, y justificando al justo, y recompensándole segun su justicia.

33 Si tu pueblo de Israél volviere las espaldas á sus enemigos (porque pecará contra tí) y haciendo penitencia, y dando gloria á tu nombre, vinieren, y oraren, y te rogaren en esta casa:

34 Óyelos en el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo de Israél, y vuélvelos á la tierra[2] que diste á sus padres.

35 Si estuviere cerrado el cielo[3], y no lloviere por causa de sus pecados, y orando en este lugar hicieren penitencia á honra de tu nombre[4], y por su afliccion se convirtieren de sus pecados:

36 Óyelos en el cielo, y perdona los pecados de tus siervos, y de tu pueblo de Israél: y muéstrales un camino bueno por donde anden, y envia lluvia sobre tu tierra, que diste á tu pueblo en posesion.

37 Si viniere hambre á la tierra, ó peste, ó infeccion de aire, ó tizon, ó langosta, ó añublo, ó angustiare á tu pueblo su enemigo sitiando sus ciudades, toda plaga, toda enfermedad[5],

38 Toda plegaria, y súplica, que hiciere todo particular de tu pueblo de Israél: si alguno sintiere la llaga de su corazon[6], y extendiere á tí sus manos en esta casa,

39 Tú le oirás en el cielo en el lugar de tu morada, y le perdonarás, y darás en efecto á cada uno segun todos sus caminos, conforme vieres su corazon[7] (pues tu solo conoces el corazon de todos los hijos de los hombres)

40 Para que te teman todos los dias que vivieren sobre la haz de la tierra que diste á nuestros padres.

41 Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo de Israél, cuando viniere de una region distante por amor de tu nombre (porque será oido tu grande nombre, y tu mano fuerte, y tu brazo

42 Extendido en todas partes), cuando viniere, pues, y orare en este lugar[8],

XXII, 11, y podia suceder que alguno jurase en falso. Salomon, pues, pide al Señor que si alguno viniese á hacer este juramento á su templo, manifestase la verdad, é hiciese que triunfara la justicia de la mala fé, castigando visiblemente al impío que pretendiera burlarse de la santidad de aquel lugar, y que osara hacer en su templo un juramento sacrílego. Este parece que es el sentido de este lugar, que se confirma con el Hebreo, y con lo que se dice en el II *de los Paralip.*, VI, 22. Véase S. AUGUST., *lib.* XXII *de Civ. Dei*, *cap.* VIII.

1 Y castigándolo como lo merece por su mala fé y perversa intencion.

2 En el caso que sus enemigos se los llevasen cautivos, privándolos de la libertad de que gozaban en su patria.

3 MS. 7. *Quando estreñieres los cielos.*

4 Dando gloria á tu santo nombre.

5 En toda plaga ó enfermedad que viniere; si alguno de tu pueblo te suplicare y rogare. En la Escritura son llamadas *plagas* aquellos azotes ó castigos que venian absolutamente de causas superiores, ó de Dios.

6 La herida profunda y mortal que el pecado ha hecho en su corazon, privando al alma de la vida sobrenatural de la gracia.

7 Por esta razon decide el *Concilio de Trento, Sess.* XIV, *cap.* I, que en todos tiempos ha sido necesaria la penitencia; y que ningun pecador ha podido conseguir la gracia y la justicia, sino aborreciendo el pecado, y renunciando á él, corrigiendo los desarreglos de su vida pasada, y detestando con un santo é íntimo dolor las ofensas que haya cometido contra Dios.

8 Entre otros atrios estaba tambien el atrio de los

43 Tu exaudies in cœlo, in firmamento habitaculi tui, et facies omnia, pro quibus invocaverit te alienigena: ut discant universi populi terrarum momen tuum timere, sicut populus tuus Israël, et probent quia nomen tuum invocatum est super domum hanc, quam ædificavi.

44 Si egressus fuerit populus tuus ad bellum contra inimicos suos, per viam, quocumque miseris eos, orabunt te contra viam civitatis, quam elegisti, et contra domum, quam ædificavi nomini tuo,

45 Et exaudies in cœlo orationes eorum et preces eorum, et facies judicium eorum.

46 Quòd si peccaverint tibi (non est enim homo qui non peccet [a]) et iratus tradideris eos inimicis suis, et captivi ducti fuerint in terram inimicorum longè vel propè,

47 Et egerint pœnitentiam in corde suo in loco captivitatis, et conversi deprecati te fuerint ni captivitate sua, dicentes: Peccavimus, iniquè egimus, impiè gessimus:

48 Et reversi fuerint ad te in universo corde suo et totâ animâ suâ in terra inimicorum suorum, ad quam captivi ducti fuerint: et oraverint te contra viam terræ suæ, quam dedisti patribus eorum, et civitatis quam elegisti, et templi quod ædificavi nomini tuo:

49 Exaudies in cœlo, in firmamento solii tui, orationes eorum et preces eorum, et facies judicium eorum:

50 Et propitiaberis populo tuo qui peccavit tibi, et omnibus iniquitatibus eorum, quibus prævaricati sunt in te: et dabis misericordiam coràm eis, qui eos captivos habuerint, ut misereantur eis.

51 Populus enim tuus est, et hereditas tua, quos eduxisti de terra Ægypti, de medio fornacis ferreæ.

52 Ut sint oculi tui aperti ad deprecationem servi tui, et populi tui Israël, et exaudias eos in universis pro quibus invocaverint te.

53 Tu enim separasti eos tibi in hereditatem de universis populis terræ, sicut locutus es per Moysen servum tuum, quando eduxisti patres nostros de Ægypto, Domine Deus.

43 Tú le oirás en el cielo, en el firmamento de tu morada[1], y harás todo aquello por lo que te invocare el extranjero: para que todos los pueblos de la tierra aprendan á temer tu nombre, así como tu pueblo de Israél, y experimenten que tu nombre ha sido invocado sobre esta casa que edifiqué.

44 Si saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos, por el camino, á cualquiera parte que tú los enviares[2], te harán oracion de cara al camino de la ciudad[3] que escogiste, y hácia la casa que he edificado á tu nombre,

45 Y oirás en el cielo sus oraciones y sus ruegos, y les harás justicia.

46 Y si pecaren contra tí (porque no hay hombre que no peque) y airado los entregares sus enemigos, y fueren llevados cautivos á tierra enemiga lejos ó cerca,

47 É hicieren penitencia de corazon en el lugar de su cautiverio, y convertidos te imploraren en su cautiverio, diciendo: Hemos pecado, inicuamente hemos hecho, impiamente hemos procedido[4]:

48 Y se volvieren á tí de todo su corazon y de toda su alma en la tierra de sus enemigos, á la que fueren llevados cautivos: y te hicieren oracion vueltos hácia el camino de su tierra, que diste á sus padres, y hácia la ciudad que escogiste, y hácia el templo que edifiqué á tu nombre:

49 Oirás en el cielo, en el firmamento de tu trono, sus oraciones y sus ruegos, y harás su causa:

50 Y propicio á tu pueblo que pecó contra tí, perdonarás todas las iniquidades con que hubieren prevaricado contra tí: é infundirás misericordia en aquellos que los tuvieren cautivos, para que se compadezcan de ellos[5].

51 Porque pueblo tuyo es, y heredad tuya, que sacaste de la tierra de Egipto, de en medio del horno de hierro[6].

52 Que tus ojos estén abiertos á los ruegos de tu siervo, y de tu pueblo de Israél, y los oigas en todas las cosas por las que te invocaren.

53 Porque tú, oh Señor Dios, te los separaste por heredad de entre todos los pueblos de la tierra, como lo declaraste por Moysés tu siervo, cuando sacaste á nuestros padres de Egypto.

Gentiles, y á él eran admitidos los extranjeros. Muchos reyes gentiles enviaron muy ricos presentes al templo de Jerusalem, como se puede ver en JOSEPHO, *Antiquit.*, *lib.* XI, *cap. último*, *lib.* XII, *cap.* II, *lib.* XVI, *cap.* VIII y *lib.* VI *de Bello*, *cap.* X, *núm.* 6.

1 Desde la firmeza y estabilidad del empíreo, que es el lugar de tu morada.

2 A guerras justas, y que tú les ordenares segun tu providencia.

3 Hácia Jerusalem, que es la ciudad que tú elegiste. Los Judíos que estaban distantes de Jerusalem, observaban la religiosa costumbre de volverse hácia esta ciudad para hacer su oracion. El Salmista exhorta á los siervos de Dios á que le bendigan por las noches, levantando las manos hácia el santuario. *Psalm.*, CXXXIII, 3. Daniel, desterrado en Babylonia, abria tres veces al dia las ventanas de su cuarto, y poniendo sus rodillas en tierra, hacia oracion vuelto hácia Jerusalem. Y por un movimiento semejante, aunque más espiritual y más sublime, los primeros cristianos, cuando oraban, tenian la costumbre de mirar hácia el Oriente, para acordarse de aquel sol naciente que vino de lo alto á visitarnos y alumbrarnos.

4 MS. 3. *E atorcimos é enmalescimos.*

5 MS. 3. *E piadallos han.*

6 De una esclavitud muy dura. *Deuteron.*, IV, 20. El Hebreo: *Del vaso*, que comunmente llamamos *crisol*, donde se funden, derriten y acrisolan los metales.

a II. Paralip. VI. 36. Eccles. VII, 21. 1. Joann. I. 8.

54 Factum est autem, cùm complesset Salomon orans Dominum omnem orationem, et deprecationem hanc, surrexit de conspectu altaris Domini: utrumque enim genu in terram fixerat, et manus expanderat in cœlum.

55 Stetit ergo, et benedixit omni ecclesiæ Israël voce magna, dicens:

56 Benedictus Dominus, qui dedit requiem populo suo Israël, juxta omnia quæ locutus est: non cecidit ne unus quidem sermo ex omnibus bonis, quæ locutus est per Moysen servum suum.

57 Sit Dominus Deus noster nobiscum, sicut fuit cum patribus nostris, non derelinquens nos, neque projiciens.

58 Sed inclinet corda nostra ad se, ut ambulemus in universis viis ejus, et custodiamus mandata ejus, et cæremonias ejus, et judicia quæcumque mandavit patribus nostris.

59 Et sint sermones mei isti, quibus deprecatus sum coràm Domino, appropinquantes Domino Deo nostro die ac nocte, ut faciat judicium servo suo, et populo suo Israël per singulos dies:

60 Ut sciant omnes populi terræ, quia Dominus ipse est Deus, et non est ultra absque eo.

61 Sit quoque cor nostrum perfectum cum Domino Deo nostro, ut ambulemus in decretis ejus, et custodiamus mandata ejus, sicut et hodie.

62 Igitur rex, et omnis Israël cum eo, immolabant victimas coram Domino.

63 Mactavitque Salomon hostias pacificas, quas inmolavit Domino, boum viginti duo millia, et ovium centum viginti millia: et dedicaverunt templum Domini rex, et filii Israël.

64 In die illa sanctificavit rex medium atrii, quod erat ante domum Domini: fecit quippe holocaustum ibi, et sacrificium, et adipem pacificorum: quoniam altare æreum, quod erat coràm Domino, minus erat, et capere non poterat holocaustum, et sacrificium, et adipem pacificorum.

65 Fecit ergo Salomon in tempore illo festivitatem celebrem, et omnis Israël cum eo, multitudo magna ab introïtu Emath usque ad rivum Ægypti, coràm Domino Deo nostro, septem diebus et septem diebus, id est, quatuordecim diebus.

66 Et in die octava dimisit populos: qui be-

54 Sucedió, pues, que Salomon, luego que acabó de hacer al Señor toda esta oracion y plegaria, se levantó delante del altar del Señor: porque habia hincado las dos rodillas en tierra[1] teniendo extendidas las manos hácia el cielo.

55 Púsose, pues, en pié, y bendijo á toda la congregacion de Israél, diciendo en voz alta:

56 Bendito sea el Señor, que ha dado la paz á su pueblo de Israél, segun todas las cosas que habló: no cayó en tierra ni una sola palabra acerca de todos los bienes que él habló por boca de Moysés su siervo.

57 Sea con nosotros el Señor Dios nuestro, así como fué con nuestros padres, y no nos desampare, ni deseche.

58 Sino que incline hácia sí nuestros corazones, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos, y sus ceremonias, y todos los juicios que mandó á nuestros padres.

59 Y estas mismas palabras, con que yo he orado delante del Señor, estén presentes[2] ante el Señor Dios nuestro de dia y de noche, para que cada dia se muestre favorable á su siervo[3] y á su pueblo de Israél:

60 Para que reconozcan todos los pueblos de la tierra, que el Señor él mismo es Dios, y que no hay otro fuera de él.

61 Sea tambien perfecto nuestro corazon con el Señor Dios nuestro, para que caminemos en sus estatutos, y guardemos sus mandamientos, así como hoy.

62 Por lo cual el rey, y todo Israél con él, sacrificaban víctimas delante del Señor.

63 Y degolló Salomon en hostias pacíficas, que inmoló al Señor, veinte y dos mil bueyes, y ciento y veinte mil ovejas: y dedicaron[4] el templo del Señor el rey y los hijos de Israél.

64 En aquel dia consagró[5] el rey en medio del atrio, que estaba delante de la casa del Señor[6]: porque ofreció allí holocaustos, y sacrificios, y la grosura de los pacíficos: por cuanto el altar de bronce, que estaba delante del Señor, era pequeño, y no podian caber en él los holocaustos, y los sacrificios, y las grosuras de los pacíficos.

65 Salomon, pues, hizo en aquel tiempo una fiesta solemne, y todo Israél con él, congregado en gran número desde la entrada de Emath[7] hasta el rio de Egypto[8], delante del Señor Dios nuestro, siete dias[9] y siete dias, esto es, catorce dias.

66 Y el dia octavo[10] despidió á los pueblos:

1 Los Hebreos acostumbraban á orar en pié. Salomon, llevado de un tierno afecto de devocion y de humildad, oró puesto de rodillas, y dió este ejemplo que siguieron despues otros muchos.

2 Á la letra: *Estén cerca*; le sean aceptas, y las tenga presentes.

3 Acudiéndonos siempre y ayudándonos este divino Señor en todas nuestras necesidades por un efecto de su bondad.

4 MS. 3, y Ferrar.: *Estrenaron*.

5 Hizo consagrar por medio de los sacerdotes. Y lo mismo se ha de entender cuando se dice que dedicó el templo, que santificó, etc.

6 En el atrio de los sacerdotes. El altar de bronce que servia para los holocaustos estaba en la parte superior de este atrio, en frente de la puerta del Santo.

7 Véanse los *Númer.*, xiii, 22 y xxxiv, 8.

8 Véanse los *Númer.*, xxxiv, 5. Quiere decir: desde el extremo septentrional hasta el extremo meridional del reino.

9 La fiesta de la dedicacion duró siete dias, y á esta sucedió inmediatamente la de los tabernáculos, que tambien duró otros siete, y todos juntos fueron catorce dias los de las festividades.

10 Al fin del dia octavo de la fiesta de los Taber

nedicentes regi, profecti sunt in tabernacula sua lætantes, et alacri corde super omnibus bonis, quæ fecerat Dominus David servo suo, et Israël populo suo.

que llenando de bendiciones al rey, se volvieron [1] á sus tiendas alegres y placenteros de corazon por todos los bienes que el Señor habia hecho á David su siervo, y á Israél su pueblo.

CAPÍTULO IX.

Dios aparece segunda vez á Salomon, le promete la estabilidad del templo que le habia edificado, y la firmeza del trono, con tal que guarde exactamente sus preceptos. Salomon ofrece á Hiram veinte ciudades, y envia su armada á Ophir, que le trae gran cantidad de oro.

1 Factum est autem cùm perfecisset Salomon ædificium domûs Domini, et ædificium regis, et omne quod optaverat et voluerat facere,

2 Apparuit et Dominus secundò [a], sicut apparuerat ei in Gabaon.

3 Dixitque Dominus ad eum: Exaudivi orationem tuam et deprecationem tuam, quam deprecatus es coràm me: sanctificavi domum hanc, quam ædificasti, ut ponerem nomen meum ibi in sempiternum, et erunt oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

4 Tu quoque si ambulaveris coràm me, sicut ambulavit pater tuus, in simplicitate cordis et in æquitate: et feceris omnia, quæ præcepi tibi, et legitima mea et judicia mea servaveris,

5 Ponam [b] thronum regni tui super Israël in sempiternum, sicut locutus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur vir de genere tuo de solio Israël.

6 Si autem aversione aversi fueritis vos et filii vestri, non sequentes me, nec custodientes mandata mea, et cæremonias meas, quas proposui vobis, sed abieritis et colueritis deos alienos et adoraveritis eos:

1 Sucedió pues, que habiendo Salomon acabado el edificio de la casa del Señor y del palacio real, y todo lo que habia deseado y querido hacer,

2 Se le apareció [2] el Señor segunda vez, como se le habia aparecido en Gabaon.

3 Y le dijo el Señor: He oido tu oracion y tu plegaria, que has hecho delante de mí: he santificado esta casa, que has edificado, á fin de establecer en ella mi nombre para siempre, y mis ojos y mi corazon estarán allí todos los dias [3].

4 Tú tambien si anduvieres delante de mí, como anduvo tu padre, con sencillez de corazon y con rectitud: é hicieres todas las cosas que te he mandado, y guardares mis leyes y mis mandamientos,

5 Estableceré el trono de tu reino sobre Israél para siempre, así como lo prometí á David tu padre, diciendo: No faltará varon de tu linaje en el trono de Israél.

6 Mas si obstinadamente os apartareis vosotros y vuestros hijos, no siguiéndome, ni guardando mis mandamientos, y mis ceremonias, que os tengo prescritas, y os desviareis para dar culto á dioses ajenos y adorarlos:

náculos, en el que se hacia la colecta. *Levit.*, XXIII, 36; II, *Paralipóm.*, VII, 9. Este dia cayó en sábado aquel año.

1 El dia 23 del mes de Ethanim, ó séptimo. II, *Paralip.*, VII, 10.

2 En sueños como la primera vez.

3 Estas promesas que hace Dios á Salomon parecen absolutas; pero si se sigue leyendo el texto, se ve que la duracion eterna del templo dependia de la fidelidad de los Israelitas en guardar la ley de Dios. Mas su orgullo no les dejaba ver lo que por sí es tan claro; y así cuando JEREMÍAS les hacia presente esta condicion y les anunciaba la ruina entera de este templo, si no cesaban de ofender á Dios, le echaban de sí como un falso profeta y un enemigo de la religion: JEREM., VII, 4; pero el suceso verificó la prediccion del profeta. Las amenazas que hizo Dios á Salomon, por lo que miraban al templo material, no pueden aplicarse á la Iglesia universal de Jesucristo, porque su duracion será eterna, mediando para esto una palabra y promesa del Señor absoluta y sin restriccion. Mas la experiencia de muchos siglos nos ha enseñado que, aunque la Iglesia universal no puede perecer, esto no obstante puede suceder esta desgracia á las Iglesias particulares en castigo de los pecados de los pastores y de los pueblos. Aquellas grandes provincias del Oriente que recibieron las primeras la luz del Evangelio, el Egypto, la Syria, una gran parte del Africa, y mucha parte de los reinos del Norte, son otras tantas pruebas de la verdad de las palabras que pronunció Jesucristo: *Yo os declaro que el reino de Dios os será quitado, y que será dado á un pueblo que producirá sus frutos.* MATTH. XXI, 43. Estas desgracias pueden sucedernos del mismo modo que á ellos, pues no podemos alegar mayor derecho á los dones de Dios. Cuanto son mayores las luces y gracias que hemos recibido, tanto más hemos de temer que nos castigue por el abuso que hacemos despojándonos de ellas, y abandonándonos á nuestras tinieblas y á la depravacion de nuestro corazon, si continuamos en despreciar las riquezas de su bondad y de su paciencia. El Señor nos está siempre amonestando como buen padre, para que le sirvamos como hijos fieles.

a Supra III. 5. I. Paralip. VII. 12.—b II. Regum VII. 12. 16.

7 Auferam Israël de superficie terræ, quam dedi eis: et templum, quod sanctificavi nomini meo, projiciam à conspectu mee, eritque Israël in proverbium et in fabulam cunctis populis.

8 Et domus hæc erit in exemplum: omnis qui transierit per eam, stupebit, et sibilabit, et dicet[a]: ¿Quare fecit Dominus sic terræ huic et domui huic?

9 Et respondebunt: Quia dereliquerunt Dominum Deum suum, qui eduxit patres eorum de terra Ægypti, et secuti sunt deos alienos, et adoraverunt eos, et coluerunt eos: idcirco induxit Dominus super eos omne malum hoc.

10 Expletis[b] autem annis viginti postquam ædificaverat Salomon duas domos, id est, domum Domini et domum regis,

11 (Hiram rege Tyri præbente Salomoni ligna cedrina et abiegna, et aurum juxtà omne quod opus habuerat) tunc dedit Salomon Hiram viginti oppida in terra Galilææ.

12 Et egressus est Hiram de Tyro, ut videret oppida, quæ dederat ei Salomon, et non placuerunt ei,

13 Et ait: ¿Hæccine sunt civitates, quas dedisti mihi, frater? Et appellavit eas terram Chabul usque in diem hanc.

14 Misit quoque Hiram ad regem Salomonem centum viginti talenta auri.

15 Hæc est summa expensarum, quam obtulit rex Salomon ad ædificandam domum Domini et domum suam, et Mello, et murum Jerusalem, et Heser, et Mageddo, et Gazer.

16 Pharao rex Ægypti ascendit et cepit Gazer, succenditque eam igni: et Chananæum

7 Quitaré á Israél de la superficie de la tierra que les dí: y echaré lejos de mi presencia el templo que he consagrado á mi nombre, é Israél vendrá á ser el proverbio y la fábula[1] de todas las gentes.

8 Y esta casa será para escarmiento: todo el que pasare por ella, quedará pasmado, y silbará, y dirá: ¿Por qué el Señor ha hecho así á esta tierra y á esta casa?

9 Y responderán: Porque dejaron al Señor su Dios, que sacó á sus padres de la tierra de Egypto, y se fueron tras los dioses ajenos, y los adoraron, y les dieron culto: por esto el Señor ha traido todo este mal sobre ellos[2].

10 Y al cabo de veinte años[3] despues que Salomon habia labrado las dos casas, esto es, la casa del Señor y la casa del rey,

11 (Suministrando Hiram rey de Tyro á Salomon maderas de cedro y de abeto, y oro cuanto habia necesitado[4]), entonces dió Salomon á Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea.

12 Y salió Hiram de Tyro para ver las ciudades que le habia dado Salomon, y no le agradaron,

13 Y dijo: ¿Con que son estas, hermano mio, las ciudades que me has dado? Y las llamó tierra de Chabul[5] hasta el dia de hoy[6].

14 Hiram habia enviado además al rey Salomon ciento y veinte talentos de oro[7].

15 Esta es la suma[8] de lo que gastó el rey Salomon en la fábrica de la casa del Señor y de su casa, y de Mello[9], y en los muros de Jerusalem, y de Heser, y de Mageddo, y de Gazer.

16 Pharaon rey de Egypto subió y tomó á Gazer, y púsole fuego: y pasó á cuchillo á los

1 MS. A. *En fasaña y en fablilla.*

2 Todo esto se vió cumplido á la letra, y lo vemos hoy dia en el pueblo de los Judíos. Toda la disposicion y todo el aparato que concurre en el culto exterior, con que manifestamos la fidelidad de nuestro corazon, como los edificios soberbios, los vasos de oro y de plata, los ornamentos preciosos, la bella armonía del canto, y la majestad de las ceremonias, no puede agradar al Señor si no va acompañado y animado de un culto interior que se le da por la fé, la esperanza y la caridad, y que se manifiesta en las buenas obras y en la puntual observancia de sus mandamientos. S. AUGUST., *in Enchiridio.*

3 Siete y medio se emplearon en el edificio del templo, y doce y medio en la fábrica de los palacios reales.

4 MS. 7. *A toda su guisa.*

5 כבול quiere decir: *tierra arenosa, gredosa.* Este terreno situado en la Galilea de las gentes, y vecino á los estados del rey de Tyro, no parece que se comprendia en los límites de la tierra que Dios habia destinado para los descendientes de Abraham; y así Salomon no faltó á lo que Dios mandaba en su ley. *Levit.*, XXV, 23. Se cree que fué conquistado por el mismo rey estando poblado de idólatras, los cuales, por varios accidentes de la guerra, fueron dispersos por varias provincias ó llevados prisioneros. En el II *de los Paralip.*, VIII, 2, se dice que Salomon pobló de nuevo este mismo territorio enviando colonias de Israelitas.

6 Se conservaba aun el mismo nombre en el tiempo en que fueron escritos estos libros.

7 Que corresponden como á unos cincuenta y siete millones y seiscientos mil reales de nuestra moneda. Véase IV, *Reg.*, XVIII, 14.

8 Esta suma de ciento y veinte talentos de oro que le envió Hiram, es la que gastó el rey Salomon en la fábrica, etc., con otras muchas riquezas y caudales que tenia de repuesto. El Hebreo: *Y esta es la causa del tributo que hizo subir* para fabricar; esto es, esta es la causa por la que impuso el tributo, etc., vers. 20 y 21, y tambien la que enajenó de Salomon los corazones de todo el pueblo, que acudiendo á quejarse á Roboam, su hijo y sucesor, que los despidió de sí con mucha dureza, rompieron por último en una declarada rebelion. *Infra*, XI, 27.

9 Y del palacio que fabricó en Mello. Era antes un valle que habia entre el monte Sion y la ciudad de Jebús, que Salomon hizo terraplenar y allanar, poniendo en él edificios, y haciendo una grande plaza en donde el pueblo tuviese sus juntas. Véase el *libro* II *de los Reyes*, V, 9. David dió principio á esta obra y Salomon la acabó.

a Deuter. XXIX. 24. Jerem. XXII. 8.—b II. Paral. VIII. 1.

qui habitabat in civitate, interfecit, et dedit eam in dotem filiæ suæ uxori Salomonis.

17 Ædificavit ergo Salomon Gazer, et Bethoron inferiorem,

18 Et Baalath, et Palmiram in terra solitudinis.

19 Et omnes vicos, qui ad se pertinebant, et erant absque muro, munivit, et civitates curruum, et civitates equitum, et quodcumque ei placuit ut ædificaret in Jerusalem, et in Libano, et in omni terra potestatis suæ.

20 Universum populum, qui remanserat de Amorrhæis, et Hethæis, et Pherezæis, et Hevæis, et Jebusæis, qui non sunt de filiis Israël:

21 Horum filios, qui remanserant in terra, quos scilicet non potuerant filii Israël exterminare, fecit Salomon tributarios, usque in diem hanc.

22 De filiis autem Israël non constituit Salomon servire quemquam, sed erant viri bellatores, et ministri ejus, et principes, et duces, et præfecti curruum et equorum.

23 Erant autem principes super omnia opera Salomonis præpositi quingenti quinquaginta, qui habebant subjectum populum, et statutis operibus imperabant.

24 Filia[a] autem Pharaonis ascendit de civitate David in domum suam, quam ædificaverat ei Salomon: tunc ædificavit Mello.

25 Offerebat quoque Salomon tribus vicibus per annos singulos holocausta et pacificas victimas super altare, quod ædificaverat Domino, et adolebat thymiama coràm Domino: perfectumque est templum.

26 Classem quoque fecit rex Salomon in Asiongaber, quæ est juxtà Ailath in littore maris Rubri, id terra Idumææ.

27 Misitque Hiram in classe illa servos suos viros nauticos et gnaros maris, cum servis Salomonis.

28 Qui cùm venissent in Ophir, sumptum

Chananeos que habitaban en la ciudad, y dióla en dote á su hija[1] la mujer de Salomon.

17 Por tanto Salomon reedificó á Gazer, y á Bethoron la de abajo[2],

18 Y á Baalath, y á Palmira[3] en la tierra del desierto.

19 Y fortificó todos los pueblos que le pertenecian, y estaban sin muros, y las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de á caballo[4], y cuanto le pareció fabricar en Jerusalem, y en el Líbano[5], y en todas las tierras de su dominio.

20 Todo el pueblo que habia quedado de los Amorrheos, y de los Hetheos, y de los Pherezeos, y de los Heveos, y de los Jebuseos, que no son de los hijos de Israél:

21 Los hijos de estos, que habian quedado en la tierra, á quienes los hijos de Israél no habian podido exterminar, los hizo Salomon tributarios hasta el dia de hoy[6].

22 Mas de los hijos de Israél dispuso Salomon que ninguno sirviese[7], sino que eran hombres de guerra, y sus ministros, y oficiales, y capitanes, y comandantes de los carros y de la caballería.

23 Habia quinientos y cincuenta inspectores de todas las obras de Salomon, que tenian subordinado al pueblo, y dirigian las obras señaladas.

24 Y la hija de Pharaon subió de la ciudad de David á su palacio, que le habia edificado Salomon: entonces edificó á Mello.

25 Ofrecia tambien Salomon tres veces[8] cada año holocaustos y víctimas pacíficas sobre el altar que habia edificado al Señor, y quemaba incienso delante del Señor: y el templo fué acabado.

26 Hizo tambien el rey Salomon construir una flota en Asiongaber[9], que está cerca de Ailath en la ribera del mar Rojo, en la tierra de Idumea.

27 Y envió Hiram en esta flota sus siervos[10] hombres inteligentes en la náutica[11] y prácticos de la mar, con los siervos de Salomon.

28 Los cuales habiendo navegado á Ophir[12],

1 Véase en JOSUÉ, XVI, 10.

2 La ciudad de Bethoron superior é inferior, como expresamente se dice en el II *de los Paralip.*, VIII, 5.

3 En Hebreo: *Thamor*; nombre que conservó hasta el tiempo de las conquistas de Alejandro el Grande. Entonces se le dió el de Palmira, y en lo sucesivo fué capital del reino de los Palmireos, célebre por el poder de Odenato y el valor de Zenobia, su esposa. El emperador Aureliano se hizo dueño de ella, la engrandeció y dió su nombre; y cuando los Sarracenos se apoderaron del Oriente, le restituyeron su antiguo nombre de Thamor, que ha conservado siempre despues. No quedan de esta ciudad sino ruinas, que hacen conocer su grandeza y antigua magnificencia. Se han hallado en todos tiempos por aquellas inmediaciones un gran número de inscripciones, por la mayor parte griegas, y algunas en caractéres palmirios. Véase á PLINIO, *lib.* V, *cap.* XXV.

4 Véase el cap. IV, 26 y 27.

5 Y en la casa del bosque del Líbano. Véase el cap. VII, 2. etc. Algunos sienten que hizo tambien algunos edificios y fortificaciones en el monte Líbano, por ser este un paso de mucha importancia para la Syria, que tenia debajo de su obediencia. II, *Paralip.* VIII, 3 y 4.

6 Y lo eran todavía en el tiempo que se escribieron estos libros.

7 Hiciese faenas propias de esclavos, ó que trabajase en sus obras.

8 En las tres fiestas solemnes y principales del año, que son: la de Pascua, la de Pentecostés y la de los Tabernáculos.

9 Ciudad de la Idumea ó de la Arabia desierta en la ribera del mar Rojo. *Núm.*, XXXIII, 35.

10 Los marineros y los pilotos.

11 MS. 3 y 7. *Ommes mareantes, que sabian la mar.*

12 Son muchas y varias las opiniones que hay so-

a II. Paralip. VIII. 11.

inde aurum quadringentorum viginti talentorum, detulerunt ad regem Salomonem.

tomaron de allí cuatrocientos y veinte talentos de oro [1], y trajéronlos al rey Salomon.

CAPÍTULO X.

La reina Sabá viene á ver al rey Salomon; admira su sabiduría y magnificencia, y le hace muy grandes presentes.

1 Sed [a] et regina Saba, auditâ famâ Salomonis in nomine Domini, venit tentare eum in ænigmatibus.

1 Y aun la reina Sabá [2], habiendo oido la fama de Salomon, en el nombre del Señor [3], vino á hacer prueba de él con enigmas [4].

bre la verdadera situacion de este lugar, que se cree, y con razon, haber sido poblado por Ophir, hijo de Jectan. *Génes.*, x, 30. Muchos Intérpretes antiguos, no sin probabilidad, ponen á Ophir en el Asia, en la península de Malaca, dando el nombre de *Chersoneso de oro* á la antigua Taprobanes, hoy conocida por la Isla de Ceylan, y á los reinos de Siam, de Pegú y de Bengala. Los autores de esta opinion se fundan en que en todos tiempos los Etíopes han hecho un grande comercio por mar con los de la India; en que se hallaban en estas tierras todas las mercancías de que volvian cargados los navíos de Salomon, y en que el viaje podia durar tres años. Porque saliendo los navíos del mar Rojo, costeaban la Arabia, la Persia y el Mogol; despues rodeaban la península de la otra parte del golfo de Bengala, tomaban diamantes en Golconda, iban á cargar oro y rubíes al Pegú, de allí á Sumatra, de donde volvian á subir lo largo del Chersoneso de oro hasta Siam, donde hallaban los colmillos de elefante. Pero los modernos en gran número con el obispo HUET, se persuaden con mucho fundamento que *Ophir* era una region situada á la costa oriental del África, y que especialmente se toma por la tierra de *Sophir* ó *Sóphala* á los veinte y un grados de latitud austral; que por nombre de *Tharsis* se significan las costas occidentales de la misma Africa, y más particularmente las tierras de España, que están á la embocadura del rio Guadalquivir, país de la antigua *Tarteso;* que la navegacion desde el mar Rojo y Seno Arábigo, costeando el Africa, y doblando el cabo de Buena Esperanza hasta las columnas de Hércules ó su estrecho, era muy conocida de los antiguos, como se puede ver en PLINIO, *lib.* II, *cap.* 67, y otros autores. Y por último, que estas regiones eran abundantes de oro muy puro y de los demás frutos que llevaban estas flotas á la Palestina, como lo acreditan todos los geógrafos antiguos y modernos. Lo dicho basta ahora para nuestro propósito.

1 Que corresponden á mil trescientas setenta y ocho arrobas, tres libras y dos onzas. En el II *de los Paralipóm.*, VIII. 18, se lee la suma de cuatrocientos y cincuenta talentos. Puede ser que los cuatrocientos y veinte que se dicen en el *Libro de los Reyes*, fuesen en oro puro; y los treinta restantes del *Libro de los Paralip.*, el importe de las otras preciosidades y cosas raras que traían, ó tambien que estos treinta talentos se consumiesen en el equipaje y gastos de toda aquella flota.

2 Ciudad ó region en la Arabia Feliz, que tomó el nombre de Sabá, hijo de Regma, nieto de Chus y biznieto de Cham; otros quieren que lo tomase de Sabá, hijo de Jectan y nieto de Heber. *Génes.*, x. Pero parece más verisímil que se llamó así de Sabá, hijo de Regma y hermano de Dan ó de Dedan. Porque en EZECH., XXXVIII, 13, se juntan los dos nombres Sabá y Dedan. Véase tambien el *Psalm.* LXXI, 10. Ni se opone á esto que en S. MATHEO, XII, y en S. LUCAS, XI, es llamada *reina del Austro* ó del Mediodía, y se dice que vino de los últimos términos de la tierra. Porque la Arabia Feliz respecto de la Judea declina al Mediodía; y en frase de la Escritura las regiones distantes que tenian por término la mar, se llaman los términos de las tierras ó del mundo, como se llama todavía en España el cabo de *Finisterræ*. Todo lo cual no puede convenir á la Ethiopia, que está en el África bajo de la línea equinoccial, ni allí se ha conocido ciudad ó region con el nombre de Sabá de que se haga mencion en la sagrada Escritura ó en algun otro escritor. Fuera de que los presentes de oro, de plata, de aromas y de piedras preciosas que hizo esta reina á Salomon, se hallan más fácilmente en la Arabia Feliz que en la Ethiopia. Véase S. JERÓNIMO, *in cap.* XL, *Isaiæ*. Jesucristo alabó la solicitud de esta reina en pasar á oir la sabiduría de Salomon, dando en rostro al mismo tiempo á los Phariseos, de que teniendo en medio de ellos á aquel de quien Salomon solamente era sombra y figura, que le veían con sus ojos y eran testigos de sus milagros, convidándolos á recibir su luz y gracia, se obstinaban en no querer escucharle. S. LUCAS, XI, 31. Pero si los Judíos son culpables por haberle desechado, aunque no le conocian, ¿qué excusa podrán tener los que haciendo alarde de conocerle rehusan escuchar las palabras de vida eterna que él les anuncia? *Hebr.*, II, 3.

3 Unos juntan estas palabras con las que preceden, y las dan este sentido: Habiendo oido hablar de la grande reputacion que Salomon se habia adquirido por todo lo que hacia en el *nombre* ó á gloria *del Señor*. Y este sentido está expreso en la version de los LXX. Otros las unen con las que siguen: *Vino en el nombre del Señor*, esto es, por particular movimiento é inspiracion del Señor. Y de aquí es, sin duda, que muchos Padres é Intérpretes sienten que por este medio la habia traido á su verdadero conocimiento, para que fuese una viva imágen de la Iglesia de Jesucristo y de la vocacion de los Gentiles.

4 MS. 3. *Con adevinanzas.* Acostumbraban los pueblos orientales hacer prueba de los ingenios con cuestiones y preguntas obscuras, proponiendo premios á los que las desatasen con expedicion. De lo cual tenemos un ejemplo en las bodas de Samson. *Judic.*, XIV, 12. Es probable que las cuestiones que propusiese á Salomon la reina Sabá, fuesen ya de política, ya de cosas naturales, etc.

[a] II. Paralip. IX. 1. Matth. XII. 42. Lucæ XI. 31.

2 Et ingressa Jerusalem multo cum comitatu, et divitiis, camelis portantibus aromata, et aurum infinitum nimis, et gemmas pretiosas, venit ad regem Salomonem, et locuta est ei universa quæ habebat in corde suo.

3 Et docuit eam Salomon omnia verba, quæ proposuerat: non fuit sermo, qui regem posset latêre, et non responderet ei.

4 Videns autem regina Saba omnem sapientiam Salomonis, et domum, quam ædificaverat,

5 Et cibos mensæ ejus, et habitacula servorum, et ordines ministrantium, vestesque eorum, et pincernas, et holocausta, quæ offerebat in domo Domini, non habebat ultra spiritum.

6 Dixitque ad regem: Verus est sermo, quem audivi in terra mea

7 Super sermonibus tuis et super sapientia tua: et non credebam narrantibus mihi, donec ipsa veni et vidi oculis meis, et probavi quòd media pars mihi nuntiata non fuerit: major est sapientia et opera tua, quàm rumor, quem audivi.

8 Beati viri tui, et beati servi tui, qui stant coràm te semper, et audiunt sapientiam tuam.

9 Sit Dominus Deus tuus benedictus, cui complacuisti, et posuit te super thronum Israël, eò quòd dilexerit Dominus Israël in sempiternum, et constituit te regem, ut faceres judicium et justitiam.

10 Dedit ergo regi centum viginti talenta auri, et aromata multa nimis, et gemmas pretiosas: non sunt allata ultra aromata tam multa, quàm ea quæ dedit regina Saba regi Salomoni.

11 (Sed et[a] classis Hiram, quæ portabat aurum de Ophir, attulit ex Ophir ligna thyina multa nimis et gemmas pretiosas.

12 Fecitque rex de lignis thyinis fulcra domûs Domini et domûs regiæ, et citharas lyrasque cantoribus: non sunt allata hujuscemodi ligna thyina, neque visa usque in præsentem diem.)

13 Rex autem Salomon dedit reginæ Saba omnia quæ voluit et petivit ab eo: exceptis his,

2 Y habiendo entrado en Jerusalem con un grande y rico acompañamiento, con camellos cargados de aromas[1], y de oro sin cuenta[2], y de piedras preciosas, se presentó al rey Salomon, y le propuso todo lo que tenia en su corazon.

3 Y Salomon le declaró todas las cosas[3] que le habia propuesto: no hubo cosa que se pudiese encubrir al rey, y á la que no le respondiese.

4 Viendo, pues, la reina de Sabá toda la sabiduría de Salomon, y la casa que habia labrado[4],

5 Y los manjares de su mesa, y las habitaciones[5] de sus criados, y las varias clases de los ministros, y sus vestidos, y los coperos[6], y los holocaustos que ofrecia en la casa del Señor, estaba como fuera de sí.

6 Y dijo al rey: Verdaderas son las cosas que yo habia oido en mi tierra

7 Acerca de tus pláticas[7] y de tu sabiduría: y no daba crédito á los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido y lo he visto por mis ojos, y he hallado por experiencia que no me han dicho la mitad[8]: mayor es tu sabiduría y tus obras[9], que la fama que he oido.

8 Dichosas tus gentes, y dichosos tus siervos, que están siempre delante de tí, y oyen tu sabiduría.

9 Bendito sea el Señor tu Dios, á quien has complacido, y te ha puesto sobre el trono de Israél, porque el Señor amó siempre á Israél, y te ha establecido rey, para que hicieras equidad y justicia.

10 Dió, pues, al rey ciento y veinte talentos de oro, y una cantidad muy grande de aromas y de piedras preciosas: jamás se trajeron despues tantos aromas, como los que dió la reina Sabá al rey Salomon.

11 (A más de esto la flota de Hiram, que traía oro de Ophir, trajo tambien de Ophir muchísima madera de thyno[10] y piedras preciosas.

12 Y el rey hizo de los maderos de thyno las balaustradas de la casa del Señor y de la casa real, y laúdes y lyras para los cantores[11]: no se volvió más á traer semejante madera de thyno, ni se ha visto hasta el dia de hoy.)

13 Mas el rey Salomon dió á la reina de Sabá todo lo que quiso y le pidió: sin contar los

1 MS. 7. *De safumerios.*
2 Lo que es una de aquellas expresiones que llamamos hiperbólicas.
3 *Verbum, sermo*, por *res*, es un hebraismo que se usa mucho en la Escritura.
4 Al Señor, á quien la habia dedicado.
5 MS. 8. *E las moranzas.*
6 MS. 8. *E los escancianos.*
7 Puede tambien explicarse en el mismo sentido que *verba* en el v. 3.
8 De lo que ello es en verdad.
9 Tu conducta y manera de gobernarte, y cuanto has hecho para hacer florecer la religion y el nombre de tu pueblo.
10 MS. 3 y FERRAR.: *De corales.* MS. 7. *De linalos.* C. R. *DeBrasil.* El *thyino* era madera olorosa. Se llama así de θύω, *suffio.* Se ignora qué especie de madera fuese. Parece ser la que los Latinos conocieron con el nombre de *citrum*, y es de dos especies: la una fué célebre entre los Romanos, llamada cedro, que llevaban de la Mauritania, y se servian de ella para mesas, PLINIO, *lib.* XIII, *núm.* 15; y á la otra se le dió el nombre de *mala Pérsica, Médica, Indica*, y corresponde á la cidra, especie de limon.
11 MS. 3. *E taúdes é gaytas para los juglares.*

a II. Paralip. IX. 10.

quæ ultro obtulerat ei munere regio. Quæ reversa est, et abiit in terram suam cum servis suis.

14 Erat autem pondus auri, quod afferebatur Salomoni per annos singulos, sexcentorum sexaginta sex talentorum auri:

15 Excepto eo, quod afferebant viri, qui super vectigalia erant, et negotiatores, universique scruta vendentes, et omnes regens Arabiæ, ducesque terræ.

16 Fecit quoque rex Salomon ducenta scuta de auro purissimo, sexcentos auri siclos dedit in laminas scuti unius.

17 Et trecentas peltas ex auro probato: trecentæ minæ auri unam peltam vestiebant: posuitque eas rex in domo saltûs Libani.

18 Fecit etiam rex Salomon thronum de ebore grandem: et vestivit eum auro fulvo nimis,

19 Qui habebat sex gradus: et summitas throni rotunda erat in parte posteriori: et duæ manus hinc atque inde tenentes sedile: et duo leones stabant juxtà manus singulas.

20 Et duodecim leunculi stantes super sex gradus hinc atque inde: non est factum tale opus in universis regnis.

21 Sed et omnia vasa, quibus potabat rex Salomon, erant aurea: et universa supellex domûs saltûs Libani de auro purissimo: non erat argentum, nec alicujus pretii putabatur in diebus Salomonis,

22 Quia classis regis per mare cum classe Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, de-

presentes que de su grado le hizo con magnificencia real. Ella se volvió, y partió para su tierra con sus criados.

14 Y el peso del oro [1] que se traía á Salomon todos los años, era de seiscientos y sesenta y seis talentos de oro [2]:

15 Sin contar lo que le traían los recaudadores de los tributos, y los negociantes, y todos los buhoneros, y todos los reyes de Arabia, y los gobernadores de la tierra.

16 Hizo tambien el rey Salomon doscientos escudos [3] de oro finísimo, dió seiscientos siclos de oro para las planchas de cada escudo.

17 Y trescientas rodelas [4] de oro de ley: trescientas minas [5] de oro cubrian cada rodela: y púsolas el rey en la casa del bosque del Líbano.

18 Hizo tambien el rey Salomon un grande trono de marfil: y lo guarneció de oro muy amarillo [6],

19 El cual tenia seis gradas: y lo alto del trono era redondo [7] por el respaldo: y dos brazos [8] uno de un lado y otro de otro sostenian el asiento: y habia dos leones cerca de cada brazo.

20 Y doce leoncillos que estaban sobre las seis gradas de uno y otro lado: no fué hecha obra semejante en ningun otro reino.

21 Y todas las copas, en que bebia el rey Salomon, eran tambien de oro: y toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano era de oro purísimo: no habia plata, ni se hacia algun aprecio de ella [9] en tiempo de Salomon,

22 Porque la flota del rey iba por mar con la flota de Hiram una vez cada tres años á Tharsis [10],

1 Ó cantidad de lo que valia el oro.

2 Que equivalen á más de dos mil ciento ochenta y cuatro arrobas y doce libras de nuestro peso.

3 MS. 3. *Adaragas.* Estos eran grandes y redondos, ó de figura oval, y cubrian con ellos todo el cuerpo. Lo interior ó el alma era de madera y estaban cubiertos con planchas de oro, y las de cada escudo pesaban seiscientos siclos de á ciento veinte y seis granos cada siclo de oro.

4 MS. 8. *Enplentas.* Ó escudos menores en forma de medias lunas, con que armaban el brazo izquierdo y cubrian el pecho.

5 MS. A. *Meajas.* MS. 8. *Puiesas.* Cada mina usual y comun constaba de sesenta siclos. Pero por esta regla no se puede computar el peso cabal de los escudos ó rodelas; porque por ella, como juiciosamente dice WEINTENAVER, resultaria una cantidad de oro muy increible y desproporcionada. Por tanto, lo más verisímil es que la *mina* se toma en este lugar por siclo, así como el historiador JOSEPHO escribe, *Antiq., lib. II,* que el patriarca Joseph *fué vendido por sus hermanos en veinte minas de plata,* esto es, siclos. Lo cual se confirma con el II *de los Paralip.*, IX, 16, donde leemos que *cada escudo era de trescientas monedas de oro,* que son siclos de oro; porque siempre que viene la palabra *argenteus* ó *aureus*, sin añadir otro nombre, se entiende siclo. Los LXX usan en dicho lugar *de los Paralipómenos* del mismo número de trescientas monedas de oro; por el contrario, en el Syríaco y Arábigo se leen tres *minas.* Todo lo cual, si lo comparamos entre sí, hallaremos en EZECHIEL, que la mina de plata constaba de sesenta siclos de plata; y de los lugares paralelos *de los Reyes y Paralipómenos*, que la mina de oro se componia de cien siclos de oro. Ni la Vulgata se aparta en este lugar del texto hebreo, sino que esto lo declara como el Hebreo en los *Paralipómenos*, solo que señala los siclos con el nombre de *minas.* Así explican este lugar con WEINTENAVER, ALAPIDE, MENOCHIO y otros.

6 En el Hebreo se lee *Muphaz*, llamado así de *Uphaz*, Ophaz ú Ophir, de donde se traía. JEREM., X, 9. En el II *de los Paralip.*, IX, 17, se lee *de oro muy puro.* No hemos de creer que el trono estuviese todo cubierto de oro, sino distribuido en varios adornos y embutidos que hacian sobresalir el marfil, concurriendo este al mismo tiempo á que brillase más el oro é hiciese más vistosa toda la obra.

7 Que podia ser á manera de concha ó alguna tabla en figura de semicírculo, ó algun globo, figurándose por lo interior como un nicho.

8 Dos apoyos en que se afianzaba.

9 Los más interpretan estas palabras uniendo el sentido de ellas con lo que precede; esto es, que no habia plata en aquellos vasos ó que ninguno de ellos era de plata, y así lo entiende CALMET. Este sentido parece el más natural; pues, por otra parte, la abundancia de plata era tan grande, ya por la que traía la flota, v. 22, ya por la que le regalaban á Salomon, v. 25, y ya por lo que se dice en el v. 27, que llegó á haberla en tanta abundancia como las piedras, que ya no se hacia aprecio de ella en Jerusalem.

10 Generalmente se cree que se habla aquí de la misma navegacion de que se trata en el v. 11 y en el cap. IX, 26, 27 y 28. Todo lo demás que se dice so-

ferens inde aurum, et argentum, et dentes elephantorum, et simias, et pavos.

23 Magnificatus est ergo rex Salomon super omnes reges terræ divitiis et sapientiâ.

24 Et universa terra desiderabat vultum Salomonis, ut audiret sapientiam ejus, quam dederat Deus in corde ejus.

25 Et singuli deferebant ei munera, vasa argentea et aurea, vestes et arma bellica, aromata quoque, et equos, et mulos per annos singulos.

26 Congregavitque [a] Salomon currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum: et disposuit eos per civitates munitas, et cum rege in Jerusalem.

27 Fecitque ut tanta esset abundantia argenti in Jerusalem, quanta et lapidum: et cedrorum præbuit multitudinem quasi sycomoros, quæ nascuntur in campestribus.

28 Et educebantur equi Salomoni de Ægypto et de Coa. Negotiatores enim regis emebant de Coa, et statuto pretio perducebant.

29 Egrediebatur autem cuadriga ex Ægypto sexcentis siclis argenti, et equus centum quinquaginta. Atque in huno modum cuncti reges Hethæorum et Syriæ equos venundabant.

á traer de allí oro y plata, y colmillos de elefantes [1], y monas, y pavos reales [2].

23 Excedió, pues, el rey Salomon á todos los reyes de la tierra en riquezas y sabiduría.

24 Y todo el mundo deseaba ver la cara del rey Salomon, para oir la sabiduría que Dios habia puesto en su corazon.

25 Y cada uno le llevaba todos los años sus presentes, vasos de plata y de oro, vestidos y armas de guerra, y aromas tambien, y caballos, y mulos.

26 Y juntó Salomon carros y gente de á caballo [3], y tuvo mil y cuatrocientos carros, y doce mil de á caballo: y los distribuyó en las ciudades fortificadas, y en Jerusalem cerca del rey.

27 É hizo que fuese tan abundante en Jerusalem la plata, como las piedras [4]: é hizo tan comun el cedro, como los cabrahigos [5] que nacen en las campiñas.

28 Y se hacia saca de caballos para Salomon de Egypto y de Coa [6]. Porque los negociantes del rey los compraban en Coa, y los conducian á un precio concertado [7].

29 Y salia de Egypto un tiro de cuatro caballos [8] por seiscientos siclos de plata, y cada caballo por ciento y cincuenta [9]. Y de esta manera todos los reyes de los Hetheos [10] y de Syria vendian sus caballos.

CAPÍTULO XI.

Salomon se deja llevar de las mujeres extranjeras y adora sus ídolos. Y el Señor le despierta tres enemigos muy poderosos, y promete á Jeroboam por medio del profeta Ahías el reino de las diez tribus. Muere Salomon, y le sucede su hijo Roboam.

1 Rex autem Salomon [b] adamavit mulieres

1 Mas el rey Salomon amó apasionadamente

bre su situacion, se funda en ciertas conjeturas y razones, cuyo exámen exige más detencion que la que permite este lugar. Nos parece probable que los Hebreos entendian frecuentemente por *Tharsis*, el mar en general, como los Latinos le señalan tambien por el nombre de *Pontus*, que es un nombre particular del mar del Ponto; y que los *bajeles de Tharsis* significaban, ya los que partian de Asiongaber para las expediciones del Océano y llegaban hasta el estrecho de Hércules, ya los que salian de Joppe para el Mediterráneo.

1 MS. 3. *E alfiles, é eximios.* MS. 7. *E aljofar, é corales, é alambares.*

2 MS. 8. *E pagos.*

3 Que alternaban en su servicio y acompañamiento; porque todo el número de caballos para sus carros, tanto los que servian como los que estaban de repuesto en sus caballerizas, eran cuatro mil decurias ó cuarenta mil caballos. Véase el cap. IV, 26, y el *lib.* II *de los Paralip.*, IX, 25.

4 Esta es una expresion hiperbólica.

5 Higuera silvestre, muy comun en la Palestina, en Egypto y en España.

6 Se varia sobre la interpretacion de esta palabra. Unos la toman por la isla de Coo; otros por una ciudad de la Arabia Feliz; y no falta quien la aplica á Aco, ciudad en Egypto. Otros, finalmente, interpretan la palabra hebrea como nombre apelativo.

7 MS. A. *Por precio tajado.*

8 Se compraba en Egypto. MS. 8. *La cadriga.*

9 Costaba mil ciento y ochenta y dos reales.

10 Estos Hetheos debian ser pueblos de la Syria ó de la Celesyria, á los cuales Salomon compraba tambien caballos. El Hebreo: *Y así para todos los reyes de los Hetheos, y para los reyes de Heram*, de Syria, *por mano de estos salieron*, se compraron, *caballos.* De manera, que los que sacaban caballos para Salomon, los compraban tambien para estos reyes, y se los vendian; y así Salomon se habia alzado con todo el comercio de Egypto, sacando de aquel dilatado país crecidos intereses y riquezas. Otros bien fundados interpretan estas palabras por el sentido de la Vulgata: *Y así á todos los reyes, etc., por mano de estos salieron*, los caballos; esto es: Y así acostumbraban todos estos reyes dar salida á sus caballos, vendiéndolos por mano de estos.

a II. Paralip. I. 14.—b Deuter. XVII. 17. Eccli. XLVII. 21.

alienigenas multas, filiam quoque Pharaonis, et Moabitidas, et Ammonitidas, Idumæas, et Sidonias, et Hethæas:

2 De gentibus, super quibus dixit Dominus filiis Israël: Non [a] ingrediemini ad eas, neque de illis ingredientur ad vestras: certissimè enim avertent corda vestra ut sequamini deos earum. His itaque copulatus est Salomon ardentissimo amore.

3 Fueruntque ei uxores quasi reginæ septingentæ, et concubinæ trecentæ: et averterunt mulieres cor ejus.

4 Cùmque jam esset senex, depravatum est cor ejus per mulieres, ut sequeretur deos alienos: nec erat cor ejus perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris ejus.

5 Sed colebat Salomon Astarthen deam Sidoniorum, et Moloch idòlum Ammonitarum.

6 Fecitque Salomon quòd non placuerat coràm Domino, et non adimplevit ut sequeretur Dominum, sicut David pater ejus.

7 Tunc ædificavit Salomon fanum Chamos, idòlo Moab, in monte qui est contra Jerusalem, et Moloch idòlo filiorum Ammon.

8 Atque in hunc modum fecit universis uxoribus suis alienigenis, quæ adolebant thura, et immolabant diis suis.

9 Igitur iratus est Dominus Salomoni, quòd aversa esset meus ejus à Domino Deo Israël, qui apparuerat ei secundò [b],

muchas mujeres extranjeras [1], y á la hija de Pharaon, y á las de Moab, y de Ammon, de la Idumea, y de Sidon, y de los Hetheos:

2 De las gentes, sobre las que dijo el Señor á los hijos de Israél: No tomareis sus mujeres, ni ellos tomarán las vuestras: porque certísimamente trastornarán vuestro corazon para que sigais sus dioses. A estas, pues, se unió Salomon con ardentísimo amor.

3 Y tuvo setecientas mujeres que eran como reinas, y trescientas concubinas: y las mujeres pervirtieron su corazon.

4 Y siendo ya viejo, se pervirtió su corazon [2] por las mujeres, hasta seguir [3] los dioses ajenos: y su corazon no era perfecto con el Señor su Dios, como el corazon de David su padre.

5 Sino que Salomon daba culto á Astarthe [4] diosa de los Sidonios, y á Moloch [5] ídolo [6] de los Ammonitas.

6 Y Salomon hizo lo que no agradaba al Señor, y no perseveró en seguir al Señor, como David su padre.

7 En aquel tiempo edificó Salomon un templo á Chamos ídolo de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalem [7], y á Moloch ídolo de los hijos de Ammon.

8 Y á este modo hizo con todas sus mujeres extranjeras, que quemaban inciensos, y sacrificaban á sus dioses.

9 Por lo cual se indignó el Señor contra Salomon, por cuanto su corazon se habia apartado del Señor Dios de Israél, que se le habia aparecido dos veces [8],

1 En estas breves palabras se insinúan tres pecados en Salomon. El primero en haber amado con excesiva pasion á las mujeres, v. 2. El segundo en haber tomado mujeres extranjeras contra lo que la ley mandaba. *Exod.*, XXXIV, 16. Y el tercero en haber multiplicado con tanto exceso el número de estas, faltando tambien á la ley en esta parte. *Deuter.*, XVII.

2 La sabiduría que se le habia concedido abandonó del todo su corazon, porque no le sujetó la vara de la tribulacion. S. GREGOR. *Pastor.*, *Part.* III. David reinó cuarenta años; y Salomon, á lo que se cree, nació á la mitad del reinado de su padre, por lo que parece que tenia veinte años cuando empezó á reinar, y habiendo ocupado el trono por espacio de cuarenta, no podia tener entonces más de sesenta.

3 ¿Quién hubiera jamás pensado que tan buenos principios habian de ser deshonrados con un fin tan vergonzoso y funesto hácia los sesenta años? ¿Qué hombres habrá que puedan contar con sus propias luces y con sus disposiciones presentes, en vista de la deplorable caida de un rey tan ilustrado, tan sabio, y que tuvo tan grandes sentimientos de Dios y de la virtud? Pero si la piedad de Salomon nos ha servido de edificacion, sírvanos su impiedad de escarmiento para hacernos temer de las menores infidelidades hácia un Dios tan celoso de su honra.

4 Creen algunos que la diosa de los Sidonios era Vénus, y otros Diana.

5 Saturno ó el Sol, como rey de los astros. Moloch ó Melech significa rey.

6 El Hebreo: *La abominacion*; así llama Dios á los ídolos. Algunos por el texto hebreo creen que Salomon no les dió culto, sino que su pecado consistió en haber amado tanto á sus mujeres, que las *permitió* erigir templos y altares á sus ídolos, y esto en una tierra santa que estaba peculiarmente consagrada al culto de un solo y verdadero Dios. Pero, segun la Vulgata y el contexto, parece que él mismo les erigió templos y les dió culto. Mas no por esto hemos de creer que llegó á perder tan de veras el sentido, que se persuadiese que habia alguna divinidad en los ídolos; sino que, no queriendo disgustar á sus mujeres, les daba juntamente con ellas un culto exterior de adoracion, al modo que Adam condescendió con Eva por no causarle pesar. I, *Timoth.*, II, 14; S. AUGUST., *lib.* XIV *de Civit. Dei, cap.* XV.

7 Monte de las olivas al oriente de Jerusalem. MS. 7. *Que afrontaba con Jerusalem.*

8 La primera en Gabaon al principio de su reino, y la segunda en Jerusalem luego que acabó la fábrica del templo y de su palacio. En esta segunda aparicion le habia Dios prohibido con terribles amenazas adorar las divinidades extranjeras. De este modo la razon, la autoridad divina, la consideracion de tantos beneficios recibidos y prometidos, el temor de las amenazas de Dios, el ejemplo de David su padre; todo, en una palabra, conspiraba á hacer á este príncipe atento y fiel á la observancia de este primer mandamiento: *Adorar á Dios y no adorar á otro que á él.* Pero todo esto no bastó para que dejase de seguir por una infame pasion, contra las luces de su conciencia, el

a Exod. XXXIV. 16.—b Supra IX. 2.

10 Et præceperat de verbo hoc ne sequeretur deos alienos, et non custodivit quæ mandavit ei Dominus.

11 Dixit itaque Dominus Salomoni: Quia habuisti hoc apud te, et non custodisti pactum meum, et præcepta mea, quæ mandavi tibi, disrumpens scindam regnum tuum, et dabo illud servo tuo.

12 Verumtamen [a] in diebus tuis non faciam propter David patrem tuum: de manu filii tui scindam illud,

13 Nec totum regnum auferam, sed tribum unam dabo filio tuo, propter David servum meum, et Jerusalem quam elegi.

14 Suscitavit autem Dominus adversarium Salomoni, Adad Idumæum de semine regio, qui erat in Edom.

15 Cùm [b] enim esset David in Idumæa, et ascendisset Joab princeps militiæ ad sepeliendum eos, qui fuerant interfecti, et occidisset omne masculinum in Idumæa,

16 (Sex enim mensibus ibi moratus est Joab, et omnis Israël, donec interimeret omne masculinum in Idumæa)

17 Fugit Adad ipse, et viri Idumæi de servis patris ejus cum eo, ut ingrederetur Ægyptum: erat autem Adad puer parvulus.

18 Cùmque surrexissent de Madian, venerunt in Pharan, tuleruntque secum viros de Pharan, et introierunt Ægyptum ad Pharaonem regem Ægypti: qui dedit ei domum, et cibos constituit, et terram delegavit.

19 Et invenit Adad gratiam coràm Pharaone valde, in tantùm ut daret ei uxorem, sororem uxoris suæ germanam Taphnes reginæ.

20 Genuitque ei soror Taphnes Genubath filium, et nutrivit eum Taphnes in domo Pharaonis: eratque Genubath habitans apud Pharaonem cum filiis ejus.

21 Cùmque audisset Adad in Ægypto, dor-

10 Y le habia mandado acerca de esto que no siguiera los dioses ajenos, y no guardó lo que el Señor le mandó.

11 Dijo, pues, el Señor á Salomon: Por cuanto ha habido en tí esto [1], y no has guardado mi pacto y los mandamientos que te dí, rompiendo desmembraré tu reino, y lo daré á un siervo tuyo.

12 Mas no lo haré en tus dias [2] por amor de David tu padre: lo desmembraré de la mano de tu hijo,

13 Y no le quitaré todo el reino, sino que daré una tribu [3] á tu hijo por amor de David tu padre, y de Jerusalem que he escogido.

14 Y levantó el Señor por enemigo de Salomon á Adad Idumeo [4] del linaje real, que estaba en Edom.

15 Por cuanto David se hallaba en la Idumea, y subió Joab general de sus tropas á dar sepultura á los que habian sido muertos [5], y pasó á cuchillo á todos los varones de la Idumea,

16 (Por cuanto Joab y todo Israél se detuvo allí seis meses, hasta que acabó con todos los varones de la Idumea)

17 Huyó el mismo Adad, y en su compañía los Idumeos criados de su padre, con el fin de retirarse á Egypto: y Adad era un mozo de poca edad.

18 Y habiendo salido de Madian [6], vinieron á Pharan, y tomaron consigo hombres de Pharan, y entrando en Egypto se presentaron á Pharaon rey de Egypto: el cual le dió casa, y señaló alimentos, y le adjudicó tierras [7].

19 Y Adad se congració mucho con Pharaon, en tanto grado, que le casó con una hermana carnal de la reina Taphnes su mujer.

20 Y de esa hermana de Taphnes tuvo un hijo llamado Genubath, y Taphnes le crió en la casa de Pharaon: y Genubath habitaba en el palacio de Pharaon con los hijos del rey.

21 Y cuando oyó Adad en Egypto que David

ejemplo de sus mujeres. Tanta verdad es que si la gracia no viene al socorro del hombre, y si el Espíritu Santo no corrige por su virtud la inclinacion viciosa de la voluntad, todos los medios exteriores juntos con las mejores luces del espíritu, no son eficaces ni para apartarnos del mal, ni para aplicarnos al bien.

1 Por cuanto se ha hallado en tí este abominable pecado.

2 El reino de Salomon fué todo pacífico y glorioso, y duró toda su vida; porque era figura del reino de Cristo que no tendrá fin, porque su reinado será inmortal y eterno.

3 La de Judá, con quien hacia un cuerpo la pequeña de Benjamin. A Judá y á Benjamin se unieron despues los Levitas, y muchos Israelitas de las otras tribus, por no abandonar el culto del verdadero Dios despues del cisma de Jeroboam.

4 MS. 3. *Contrallador*. Dios, que tenia previstos los extravíos de este rey, preparó de lejos los instrumentos de que se habia de servir para castigarle. El rey de Egypto, aliado de Salomon, es el que Dios escoge entre todos los otros para encargarle la custodia y educacion de Adad, príncipe de la sangre real de Edom, que se habia salvado solo de las manos de Joab en la ruina de la Idumea. Pero el Señor le puso en el pensamiento que volviese á la Idumea, sin que nada pudiese apartarle de este designio, ni hacerle olvidar su patria desolada y reducida enteramente á esclavitud. Las órdenes de Dios eran las que le llamaban, pero sin saber el ejercicio ó ministerio para el que era escogido.

5 Véase el II *de los Reyes*, VIII, 13 y 14, y el I *de los Paralip.*, XVIII, 13.

6 Primeramente se refugió en Madian, al Occidente del mar Muerto; pero no teniéndose allí por seguro, se encaminó á Egypto, y tomando gente que le guiase en el camino, pasó al desierto de Pharan, y llegó por último á Egypto. Madian está al Occidente, y Pharan al Mediodía de la Idumea.

7 JOSEPHO, *Antiquit.*, *lib.* VIII, *cap.* II, dice qué le dió tierras para su subsistencia y alimentos. Otros opinan que le dió el gobierno de un cierto territorio.

a Infra XII. 15.—b II. Reg. VIII. 14.

misse David cum patribus suis, et mortuum esse Joab principem militiæ, dixit Pharaoni: Dimitte me, ut vadam in terram meam.

22 Dixitque ei Pharao: ¿Quâ enim re apud me indiges, ut quæras ire ad terram tuam? At ille respondit: Nullâ: sed obsecro te ut dimittas me.

23 Suscitavit quoque ei Deus adversarium Razon filium Eliada [a] qui fugerat Adarezer regem Soba dominum suum.

24 Et congregavit contra eum viros, et factus est princeps latronum cùm interficeret eos David: abieruntque Damascum, et habitaverunt ibi, et constituerunt eum regem in Damasco,

25 Eratque adversarius Israëli cunctis diebus Salomonis: et hoc est malum Adad, et odium con Israël, regnavitque in Syria.

26 Jeroboam [b] quoque filius Nabath, Ephrathæus, de Sareda, servus Salomonis, cujus mater erat nomine Sarua, mulier vidua: levavit manum contra regem.

27 Et hæc est causa rebellionis adversus eum, quia Salomon ædificavit Mello, et coæquavit voraginem civitatis David patris sui.

28 Erat autem Jeroboam vir fortis et potens: vidensque Salomon adolescentem bonæ indolis et industrium, constituerat eum præfectum super tributa universæ domûs Joseph.

29 Factum [c] est igitur in tempore illo, ut Jeroboam egrederetur de Jerusalem, et inveniret eum Ahias Silonites propheta in via, opertus pallio novo: erant autem duo tantùm in agro.

30 Apprehendensque Ahias pallium suum novum, quo coopertus erat, scidit in duodecim partes.

habia dormido [1] con sus padres, y que habia muerto Joab general de sus tropas, dijo á Pharaon: Déjame que yo vaya á mi tierra.

22 Y Pharaon le dijo: ¿Pues qué te falta en mi casa, para pretender irte á tu tierra? Y él le respondió: Nada: pero te ruego que me dejes ir.

23 Le levantó también Dios por enemigo á Razon [2] hijo de Elíada, que se habia huido de Adarezer [3] rey de Soba su señor.

24 Y juntó gente contra él, y se hizo capitan de ladrones, cuando David los perseguia de muerte: y ellos se retiraron á Damasco, y habitaron allí, y á Razon le hicieron rey en Damasco,

25 Y fué enemigo de Israél todos los dias [4] de Salomon: y este es el mal [5] de Adad, y el odio contra Israél, y reinó [6] en la Syria.

26 Jeroboam [7] tambien hijo de Nabath, Ephratheo, de Sareda, siervo de Salomon, cuya madre llamada Sarva, era una mujer viuda: se sublevó contra el rey.

27 Y la causa [8] de haberse rebelado contra él es esta, que Salomon labró á Mello [9], y terraplenó el profundo sumidero de la ciudad de David su padre.

28 Y Jeroboam era un hombre esforzado y de poder: y viendo Salomon que era un jóven de buena índole y de habilidad, le habia dado la superintendencia de los tributos de toda la casa de Joseph [10].

29 Acaeció, pues, en aquel tiempo, que salió Jeroboam de Jerusalem, y el profeta Ahías Silonita [11], cubierto con un manto nuevo, le halló en el camino: y estaban los dos solos en el campo.

30 Y tomando Ahías su manto nuevo, con que estaba cubierto, lo rasgó en doce pedazos [12].

1 Que David habia muerto.

2 Razon, capitan de Adarezer, huyó con la gente que tenia á sus órdenes, y comenzó á hacer correrías, ya por un lado, ya por otro, robando cuanto podia; hasta que en los últimos dias de Salomon llegó á hacerse dueño de Damasco, que era la capital de la Syria, y dió no poco que temer al mismo Salomon.

3 El Hebreo: *Adadezer.*

4 Despues que por su pecado incurrió en la indignacion del Señor.

5 Y esta es la causa de los males que Adad desde la Idumea hizo á Israél, y el ódio que Razon mantuvo contra él; es a saber: las expediciones que David habia hecho contra la Syria, indicándose en esto los enemigos que levantó Dios contra Salomon. Y este parece que es tambien el sentido del texto hebreo.

6 Razon, como se infiere del v. 24 y de todo el contexto. Adad heredó su reino y su ódio contra Israél.

7 Salomon mismo fué el que trabajó en su elevacion, y quien le puso en empleos, y en ello los Israelitas tuvieron lugar de reconocer la superioridad de su talento, y las cualidades que le hacian benemérito del gobierno. De este modo la Providencia divina lo disponia todo para el cumplimiento de los decretos de su justicia, al mismo tiempo que este príncipe, elevado al más alto grado de grandeza y de prosperidad, parecia que no tenia que temer ningun peligro, ni de dentro ni de fuera de su reino.

8 MS. 8. *La achaquia.*

9 S. Jerónimo cree que este *sumidero* era un valle profundo entre la ciudad de Jebús y la de David, edificada sobre el monte de Sion. David y Salomon hicieron terraplenar este valle, y se formó una grande plaza para que el pueblo tuviera allí sus juntas; pero Salomon tomó despues una parte de esta plaza para fabricar en ella el palacio de su esposa, la hija de Pharaon, y hacer un puente para pasar desde el palacio al templo. Esto conmovió los animos de los ciudadanos de Jerusalem, porque les quitaba la comodidad de esta plaza, y los tributos que se vió obligado á imponer este príncipe para acudir á estos trabajos, sirvieron de pretexto á Jeroboam para rebelarse y para inspirar á sus hermanos los de la tribu de Ephraim el mismo espíritu de rebelion que se declaró despues de la muerte de Salomon.

10 Que pagaban las dos tribus de Ephraim y de Mannassés, hijos de Joseph.

11 Era natural de Silo, ciudad de la tribu de Ephraim.

12 Los profetas manifestaban frecuentemente con acciones exteriores lo que decian y anunciaban, de lo cual hay repetidísimos ejemplos en la sagrada Escritura; lo que sin duda hacian para fijar más la aten-

a II. Reg. VIII. 5. I. Paralip. XVIII. 5.—b II. Paralip. XIII. 6.—c II. Paralip. X. 15.

31 Et ait ad Jeroboam: Tolle tibi decem scissuras: hæc enim dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego scindam regnum de manu Salomonis, et dabo tibi decem tribus.

32 Porro una tribus remanebit ei, propter servum meum David, et Jerusalem civitatem, quam elegi ex omnibus tribubus Israël:

33 Eò quòd dereliquerit me, et adoraverit Astarthen deam Sidoniorum, et Chamos deum Moab, et Meloch deum filiorum Ammon: et non ambulaverit in viis meis, ut faceret justitiam coràm me, et præcepta mea, et judicia sicut David pater ejus.

34 Nec auferam omne regnum de manu ejus, sed ducem ponam eum cunctis diebus vitæ suæ, propter David servum meum, quem elegi, qui custodivit mandata mea et præcepta mea.

35 Auferam autem regnum de manu filli ejus, et dabo tibi decem tribus:

36 Filio autem ejus dabo tribum unam, ut remaneat lucerna David servo meo cunctis diebus coràm me in Jerusalem civitate, quam elegi ut esset nomen meum ibi.

37 Te autem assumam, et regnabis super omnia, quæ desiderat anima tua, erisque rex super Israël.

38 Si igitur audieris omnia, quæ præcepero tibi, et ambulaveris in viis meis, et feceris quod rectum est coràm me, custodiens mandata mea et præcepta mea, sicut fecit David servus meus: ero tecum, et ædificabo tibi domum fidelem, quomodo ædificavi David domum, et tradam tibi Israël:

39 Et affligam semen David super hoc, verumtamen non cunctis diebus.

40 Voluit ergo Salomon interficere Jeroboam: qui surrexit, et aufugit Ægyptum ad Sesac regem Ægypti, et fuit in Ægypto usque ad mortem Salomonis.

41 Reliquum autem verborum Salomonis, et omnia quæ fecit, et sapientia ejus: ecce universa scripta sunt in Libro verborum dierum Salomonis.

42 Dies autem, quos regnavit Salomon in Jerusalem super omnem Israël, quadraginta anni sunt.

43 Dormivitque Salomon cum patribus suis,

31 Y dijo á Jeroboam: Toma para tí diez pedazos: porque esto es lo que dice el Señor Dios de Israél: He aquí que yo voy á dividir el reino de la mano de Salomon, y te daré diez tribus.

32 Y á él le quedará una sola tribu[1], por amor de mi siervo David, y de la ciudad de Jerusalem, que he escogido entre todas las tribus de Israél:

33 Porque me ha dejado, y ha adorado á Astarthe diosa de los Sidonios, y á Chamós dios de Moab, y á Moloch dios de los hijos de Ammon: y no ha andado en mis caminos, para cumplir lo justo delante de mí, y mis preceptos y leyes, como David su padre.

34 No quitaré del todo el reino de su mano[2], sino que lo dejaré por caudillo todo el tiempo de su vida, por amor de David mi siervo, que escogí, el cual guardó mis mandamientos y mis preceptos.

35 Mas quitaré el reino de mano de su hijo, y te daré diez tribus:

36 Y á su hijo le daré una sola tribu, para que quede siempre una lámpara[3] á David mi siervo en la ciudad de Jerusalem, que he escogido para que estuvise[4] allí mi nombre.

37 Y á tí te tomaré, y reinarás sobre todo lo que desea tu alma, y serás rey sobre Israél.

38 Si oyeres, pues, todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto delante de mí, guardando mis mandamientos y mis preceptos, como lo hizo David mi siervo: seré contigo, y te edificaré casa estable, como edifiqué casa á David, y te entregaré á Israél:

39 Y afligiré[5] el linaje de David por esto, pero no para siempre.

40 Quiso, pues, Salomon hacer matar á Jeroboam[6]: el cual se escapó, y huyó á Egypto á Sesac rey de Egypto, y estuvo en Egypto hasta la muerte de Salomon.

41 Y el resto de las acciones de Salomon, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría: todo esto está escrito en el Libro de los Anales[7] del reino de Salomon.

42 Y el tiempo que reinó Salomon en Jerusalem sobre todo Israél, fué de cuarenta años.

43 Y durmió[8] Salomon con sus padres, y

cion sobre sus palabras, y hacer más señalados sus vaticinios.

1 Toda la tribu de Judá, y una parte de la de Benjamin.

2 Ninguna parte del reino quitaré yo á Salomon en todos los dias de su vida, pero á su hijo solo le dejaré una.

3 Esta es una manera de hablar familiar á la Escritura, para dar á entender que una posteridad ó familia subsistiria y conservaria su gloria.

4 Fuése invocado y reverenciado.

5 Lo dejaré caer en olvido; pero este abatimiento que padecerá no será sino temporal, hasta que el Mesías, que descenderá de David, tome posesion del trono eterno que le tengo prometido, y reuna bajo de su imperio las doce tribus de Israél y todas las naciones del mundo.

6 Tal vez tendria este la imprudencia de confiar á algunos lo que le habia pasado con el profeta Ahías, y de unos á otros llegaria á oidos de Salomon.

7 En el Libro de los Anales en que se escribieron las acciones de los reyes, el cual se ha perdido. Y lo mismo se acostumbraba entre los Persas y Babylonios. I, Esdr., VI, 2 y 3; Esther, VI, 1.

8 Y murió como sus padres. Se ha dudado de la suerte que le ha cabido á Salomon en la otra vida. La Escritura nos declara que despues de haber tenido la desgracia de caer en la idolatría, el Señor, ó por ministerio de un ángel, ó por la voz de alguno de sus profetas, le dió en rostro con su infidelidad é in-

et sepultus est in civitate David patris sui, regnavitque Roboam filius ejus pro eo.

fué sepultado en la ciudad de David su padre, y reinó en su lugar Roboam su hijo.

CAPÍTULO XII.

Roboam da lugar á la separacion de las diez tribus, las que establecen por su rey á Jeroboam. Este, por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalem, hace fundir dos becerros, y da con esto ocasion al pueblo á que idolatre.

1 Venit[a] autem Roboam in Sichem: illuc enim congregatus erat omnis Israël ad constituendum eum regem.

2 At verò Jeroboam filius Nabath, cùm adhuc esset in Ægypto profugus à facie regis Salomonis, auditâ morte ejus, reversus est de Ægypto.

3 Miseruntque et vocaverunt eum: venit ergo Jeroboam, et omnis multitudo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:

4 Pater tuus durissimum jugum imposuit nobis: tu itaque nunc imminue paululùm de imperio patris tui durissimo, et de jugo gravissimo, quod imposuit nobis, et serviemus tibi.

5 Qui ait eis: Ite usque ad tertium diem, et revertimini ad me. Cùmque abiisset populus,

6 Iniit consilium rex Roboam cùm senioribus, qui assistebant coràm Salomone patre ejus, cùm adhuc viveret, et ait: ¿Quod datis mihi consilium, ut respondeam populo huic?

1 Y Roboam vino á Sichem[1]: porque allí se habia congregado todo Israél para alzarlo por rey.

2 Mas Jeroboam hijo de Nabath, estando aun en Egypto fugitivo de la presencia del rey Salomon, luego que tuvo noticia de su muerte, volvióse de Egypto.

3 Y enviaron á llamarle: vino, pues, Jeroboam, y toda la multitud[2] de Israél, y hablaron á Roboam, diciendo:

4 Tu padre nos impuso un yugo muy duro[3]: y así ahora tú suaviza un poco la extrema dureza del gobierno de tu padre, y del pesadísimo yugo que puso sobre nosotros, y te serviremos[4].

5 Él les respondió: Idos, y de aquí á tres dias volved á mí. Y habiéndose retirado el pueblo,

6 Tuvo su consejo el rey Roboam con los ancianos que estaban cerca de Salomon su padre, cuando vivia, y les dijo: ¿Qué consejo me dais, para que responda á este pueblo?

gratitud, y le anunció el castigo espantoso que iba á hacer su justicia: pero nada nos dice si movido de las reprensiones y amenazas de Dios, se convirtió á él de todo su corazon. Muchos Padres con S. Jerónimo, el Chrysóstomo, el Nazianzeno y S. Ambrosio miran el *Libro del Eclesiastés* como un monumento de su conversion. Y por esta razon los autores eclesiásticos y los teólogos con Sto. Thomás se inclinan á creer la penitencia y salud final de este incomparable príncipe. Véase la *Disertacion* de Calmet añadida por Carrieres. Pero basta la certidumbre de su caida miserable, para hacernos temer y temblar mientras estamos en esta vida mortal, sobre la suerte de nuestra salvacion, procurando asegurarla por medio de las buenas obras.

1 No se lee que Salomon de tanto número de mujeres tuviese otro hijo que Roboam, cuya madre, llamada Naama, era Ammonita. Sichem estaba en el medio de la tribu de Ephraim, donde Jeroboam tenia un poderoso partido. El pueblo se juntó aquí, y no en Jerusalem, sin duda poco contento del gobierno pasado, para poder exponer allí libremente sus quejas y solicitar el alivio del yugo pesado que padecia.

2 MS. 7. *Y todo el cabildo.*

3 Este yugo tan pesado de que se quejan aquí los Israelitas, no consistia en que Salomon los hubiese destinado á obras y trabajos bajos y serviles, porque esta era carga de los prosélitos; sino en que se les obligase á suministrar todos los meses los gastos de la mesa del rey por medio de los doce comisarios que habia para esto de las doce tribus. Cap. iv, 7. Lo que les era una carga muy pesada, porque la mesa de Salomon era muy suntuosa y magnífica. A esto se juntaba el fausto insaciable y los inmensos gastos de tantas reinas. Temia, pues, el pueblo, que Roboam continuase obligándoles á las mismas cargas.

4 Y te reconoceremos por nuestro rey. Un rey es el padre y pastor de su pueblo. El derecho natural pide que los vasallos puedan con libertad exponer al príncipe sus quejas, y es obligacion de este escucharlos y hacerles justicia. Debe imitar la bondad de Dios, que puso en sus manos una imágen de su grandeza. El Señor, que formó á todos los hombres de una misma tierra, por lo que mira al cuerpo, y puso igualmente en el alma de todos su imágen y semejanza, estableció entre los hombres estas distinciones, para que los grandes fuesen el amparo de los pequeños: y dió su poder á los reyes, para que procurasen el bien público y fuesen el apoyo de los pueblos; y estos de su parte deben corresponder con una entera sumision, respeto y fidelidad. Y así cuando los Israelitas hacen á Roboam esta representacion que aquí leemos, se dejan ver en ella algunas señales de respeto en la parte que se ciñe á pedir solamente algun alivio y prometer fidelidad: pero cuando despues hacen depender esta de la gracia que solicitan, dan ya principio á la rebelion y faltan enteramente á las obligaciones de vasallos.

[a] II. Paralip. x. 1.

7 Qui dixerunt ei: Si hodie obedieris populo huic, et servieris, et petitioni eorum cesseris, locutusque fueris ad eos verba lenia, erunt tibi servi cunctis diebus.

8 Qui dereliquit consilium senum, quod dederant ei, et adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, et assistebant illi,

9 Dixitque ad eos: ¿Quod mihi datis consilium, ut respondeam populo huic, qui dixerunt mihi: Levius fac jugum quod imposuit pater tuus super nos?

10 Et dixerunt ei juvenes qui nutriti fuerant cum eo: Sic loquêris populo huic, qui locuti sunt ad te, dicentes: Pater tuus aggravavit jugum nostrum, tu releva nos. Sic loquêris ad eos: Minimus digitus meus grossior est dorso patris mei.

11 Et nunc pater meus posuit super vos jugum grave, ego autem addam super jugum vestrum: pater meus cecîdit vos flagellis, ego autem cædam vos scorpionibus.

12 Venit ergo Jeroboam, et omnis populus ad Roboam die tertiâ, sicut locutus fuerat rex, dicens: Revertimini ad me die tertiâ.

13 Responditque rex populo dura, derelicto consilio seniorum, quod ei dederant,

14 Et locutus est eis secundùm consilium juvenum, dicens: Pater meus aggravavit jugum vestrum, ego autem addam jugo vestro: pater meus cecîdit vos flagellis, ego autem cædam vos scorpionibus.

15 Et non acquievit rex populo: quoniam aversatus fuerat eum Dominus, ut suscitaret

7 Los cuales le dijeron: Si escuchares hoy á este pueblo, y te acomodares á él, y condescendieres con su peticion, y les hablares palabras suaves, serán tus siervos para siempre[1].

8 Él dejó el consejo que le habian dado los ancianos, y consultó á los jóvenes que se habian criado con él, y estaban á su lado[2],

9 Y díjoles: ¿Qué consejo me dais para responder á este pueblo, que me ha dicho: Alívianos un poco el yugo que puso tu padre sobre nosotros?

10 Y respondiéronle los jóvenes que se habian criado con él: De este modo responderás á este pueblo que te ha hablado, diciendo: Tu padre puso sobre nosotros un yugo pesado, alívianosle tú. De este modo les responderás: El menor de mis dedos[3] es más grueso que el espinazo[4] de mi padre.

11 Y si mi padre puso sobre vosotros un yugo pesado, yo añadiré aun más á vuestro yugo: mi padre os azotó con correas, yo os azotaré con escorpiones[5].

12 Vino, pues, Jeroboam y todo el pueblo á Roboam el dia tercero, en conformidad de lo que el rey habia ordenado, diciendo: Volved acá dentro de tres dias.

13 Y respondió el rey al pueblo con dureza, dejando el consejo que le habian dado los ancianos,

14 Y le habló segun el consejo de los jóvenes, diciendo: Mi padre puso un yugo pesado sobre vosotros, mas yo añadiré aun á vuestro yugo: mi padre os azotó con correas, mas yo os azotaré con escorpiones.

15 Y no condescendió el rey con el pueblo: por cuanto el Señor se habia apartado[6] de él, á

1 Dos motivos concurrian para que Roboam condescendiese con la súplica del pueblo: la justicia de su súplica, y el propio interés del rey. Los ancianos, que conocian bien las disposiciones en que se hallaba el pueblo, sin entrar en la justicia de su demanda, insisten solamente en lo que miraba al interés de Roboam; y así le aconsejan que, cediendo un poco á su violencia, procure apaciguarlos con palabras de dulzura seguidas de algunos buenos efectos. Mas la juventud, precipitada por lo comun en sus resoluciones, le aconseja que despida y eche de sí al pueblo con palabras llenas de aspereza y con amenazas insufribles. Le diria que era necesario mantener la autoridad: que era peligroso ceder á un pueblo amotinado: que estas eran las ocasiones en que un rey debia mostrar firmeza, y hacer conocer á sus vasallos que él era el dueño y que no tocaba á ellos dar la ley á su soberano. Las mejores máximas de gobierno vienen á ser muy nocivas, si se aplican sin prudencia y sin moderacion. Es igualmente peligroso ceder fácilmente, que permanecer inflexible. Son dos extremos derechamente opuestos; pero que producen un mismo efecto, que es el desprecio y la pérdida de la autoridad.

2 MS. 7. *Regidentes delante dél.* Entre los Orientales acostumbraban los príncipes criar sus hijos con otros de su edad de la principal nobleza. Esto les servia de fomento y de estímulo para que procurasen exceder tanto en el mérito y aplicacion, cuanto sabian que los habian de aventajar despues en la elevacion y dignidad. Lograban al mismo tiempo la ventaja de conocer la índole, las prendas y costumbres de los que habian de ser despues sus brazos para el gobierno de sus Estados.

3 MS. 3. *Mi melgerite.* Expresion proverbial y llena de *sarcasmo*; como si dijera: lo más débil y flaco que veis en mí, es más fuerte que todo lo más robusto que habia en mi padre, para sujetaros y reduciros á polvo si fuere necesario. No se lee despues que Roboam dijese al pueblo estas palabras.

4 MS. 8. *Esquinaço.*

5 Un instrumento de hierro en figura de abrojo ó de escorpion, con que despues acostumbraron atormentar á los mártires. Roboam y aquellos cuyo consejo seguia, no conocian ni la naturaleza, ni los justos términos del poder soberano. De este deben usar los príncipes con moderacion, como de una cosa que Dios ha depositado en su persona, y de que les pedirá una cuenta muy estrecha si abusan de él, faltando á las leyes de la justicia. Pero si por permision de Dios y para castigo de los mismos pueblos llegan á abusar de su poder, no hay potestad sobre la tierra que pueda juzgarlos. Solamente á Dios han de responder de una autoridad que de él solo han recibido.

6 MS 7. *Era acarreo de parte del Señor.* Dios, por un oculto juicio de su sabia providencia, y sin tener la menor parte en la injusticia y desarreglo de la voluntad de Roboam, la gobernaba de tal suerte por la

verbum suum [a], quod locutus fuerat in manu Ahiæ Silonitæ, ad Jeroboam filium Nabath.

16 Videns itaque populus quòd noluisset eos audire rex, respondit ei dicens: ¿Quæ nobis pars in David? ¿vel quæ hereditas in filio Isai? Vade in tabernacula tua, Israël, nunc vide domum tuam, David. Et abiit Israël in tabernacula sua.

17 Super filios autem Israël, quicumque habitabant in civitatibus Juda, regnavit Roboam.

18 Misit ergo rex Roboam Aduram, qui erat super tributa: et lapidavit eum omnis Israël, et mortuus est. Porro rex Roboam festinus ascendit currum, et fugit in Jerusalem:

19 Recessitque Israël à domo David, usque in præsentem diem.

20 Factum est autem cùm audisset omnis Israël, quòd reversus esset Jeroboam, miserunt, et vocaverunt eum congregato cœtu, et constituerunt eum regem super omnem Israël, nec secutus est quisquam domum David præter tribum Juda solam.

21 Venit autem Roboam Jerusalem, et congregavit universam domum Juda, et tribum Benjamin, centum octoginta millia electorum virorum bellatorum, ut pugnarent contra domum Israël, et reducerent regnum Roboam filio Salomonis.

22 Factus [b] est autem sermo Domini ad Semeïam virum Dei, dicens:

23 Loquere ad Roboam filium Salomonis regem Juda, et ad omnem domum Juda, et Benjamin, et reliquos de populo, dicens:

24 Hæc dicit Dominus: Non ascendetis, neque bellabitis contra fratres vestros filios Israël: revertatur vir in domum suam, à me enim factum est verbum hoc. Audierunt sermonem Domini, et reversi sunt de itinere sicut eis præceperat Dominus.

25 Ædificavit autem Jeroboam Sichem in monte Ephraïm, et habitavit ibi: et egressus inde ædificavit Phanuel.

fin de cumplir su palabra, que habia pronunciado por medio de Ahías Silonita, á Jeroboam hijo de Nabath.

16 Viendo, pues, el pueblo que no le habia querido oir el rey, respondióle diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros [1] con David? ¿ó qué heredad en el hijo de Isaí? Vete á tus tiendas Israél, y tú, David, cuida ahora de tu casa. Y se retiró Israél á sus tiendas.

17 Y reinó Roboam sobre todos los hijos de Israél, que habitaban en las ciudades de Judá.

18 Envió, pues, el rey Roboam á Aduram [2], que era el recaudador de los tributos: y le apedreó [3] todo Israél, y murió. Y el rey Roboam subió apresurado [4] en su carro, y huyó á Jerusalem:

19 Y separóse Israél de la casa de David hasta el dia de hoy.

20 Y acaeció que cuando oyó todo Israél que habia vuelto Jeroboam, congregados en Cortes le enviaron á llamar, y aclamáronle rey sobre todo Israél, y no hubo uno que siguiera la casa de David sino sola la tribu de Judá [5].

21 Vino, pues, Roboam á Jerusalem, y juntó á toda la casa de Judá, y la tribu de Benjamin, ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para pelear contra la casa de Israél, y reducir el reino á la obediencia de Roboam hijo de Salomon.

22 Mas el Señor habló á Semeías [6] hombre de Dios, diciendo:

23 Habla á Roboam hijo de Salomon rey de Judá, y á toda la casa de Judá, y de Benjamin, y á los otros del pueblo, diciendo:

24 Esto dice el Señor: No subireis, ni peleareis contra vuestros hermanos los hijos de Israél: vuélvase cada uno á su casa, porque yo soy el que he hecho esta cosa [7]. Oyeron las palabras del Señor, y volviéronse de su jornada, como el Señor se lo habia mandado [8].

25 Y Jeroboam reedificó á Sichem [9] en el monte de Ephraim, y habitó allí: y habiendo salido de allí, edificó á Phanuel [10].

accion secreta de su poder, que este príncipe se abandonó con una entera libertad á un consejo insensato y pernicioso, desechando otro que estaba lleno de sabiduría y le era muy útil al mismo tiempo; y esto quiere significarse en las palabras: *Por cuanto el Señor se habia apartado de él, para verificar, ó cumplir, etc.*

1 Como si dijeran: ¿Qué tiene que ver la familia de David con nuestras tribus? Gobierne, segun le pareciere conveniente, el nieto de David su tribu de Judá, y no se meta con nosotros, que nosotros ya buscaremos quien nos gobierne.

2 Ó para exigir tributos, ó para apaciguar al pueblo; pero no era ya tiempo.

3 Y con este atentado se empeñó más en la rebelion.

4 El Hebreo: *Y el rey tomó aliento para subir en un carro*; esto es, volviendo en sí del miedo que tuvo, viendo el pueblo amotinado, y lo que habia hecho con Aduram; cobró aliento, montó en un carro, y se retiró huyendo á Jerusalem.

5 Y la de Benjamin, como lo confirma el v. siguiente.

6 Véase lo que de este profeta se dice en el II *de los Paralip.*, XII, 15.

7 Aunque los Israelitas, por un movimiento muy libre de su voluntad, habian abandonado á Roboam y elegido por su rey á Jeroboam; esto no obstante, Dios, como causa primera y universal, habia conducido todos sus pasos, y dejando suelta la brida á su resentimiento contra Roboam, habia reunido las voluntades de más de un millon de hombres para que siguieran á Jeroboam sin la menor oposicion.

8 Todo esto prueba que el profeta tenia un grande crédito no solamente con el rey, sino tambien con todo el pueblo, pues todo él al punto obedeció y dejó las armas.

9 Que habia sido combatida y arruinada por Abimelech. *Judic.*, IX, 45.

10 Que estaba á la otra parte del Jordan y del tor-

a Supra XI, 31.—b II. Paralip. XI, 2.

26 Dixitque Jeroboam in corde suo: Nunc revertetur regnum ad domum David,
27 Si ascenderit populus iste ut faciat sacrificia in domo Domini in Jerusalem: et convertetur cor populi hujus ad dominum suum Roboam regem Juda, interficientque me, et revertentur ad eum.
28 Et [a] excogitato consilio fecit duos vitulos aureos, et dixit eis: Nolite ultra ascendere in Jerusalem: Ecce [b] dii tui Israël, qui te eduxerunt de terra Ægypti.

29 Posuitque unum in Bethel, et alterum in Dan.
30 Et factum est verbum hoc in peccatum: ibat enim populus ad adorandum vitulum usque in Dan.
31 Et fecit fana in excelsis, et [c] sacerdotes de extremis populi, qui non erant de filiis Levi.
32 Constituitque diem solemnem in mense octavo, quintadecimâ die mensis, in similitudinem solemnitatis, quæ celebrabatur in Juda. Et ascendens altare, similiter fecit in Bethel, ut immolaret vitulis, quos fabricatus fuerat: constituitque in Bethel sacerdotes excelsorum, quæ fecerat.

33 Et ascendit super altare quod extruxerat in Bethel, quintadecimâ die mensis octavi, quem finxerat de corde suo: et fecit solemnitatem filiis Israël, et ascendit super altare, ut adoleret incensum.

26 Y dijo Jeroboam en su corazon: Ahora se volverá [1] el reino á la casa de David,
27 Si subiere este pueblo á Jerusalem á ofrecer sacrificios en la casa del Señor: y se volverá el corazon de este pueblo á Roboam su señor, rey de Judá, y me matarán á mí, y se tornarán á él.
28 Y despues de bien pensado hizo dos becerros de oro, y dijo al pueblo: No querais en adelante subir á Jerusalem: Aquí tienes, Israél, tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egypto.
29 Y puso el uno en Bethel [2], y el otro en Dan [3].
30 Y este hecho fué ocasion de pecado [4]: porque el pueblo iba hasta Dan á adorar el becerro.
31 Hizo tambien templos en los altos, y puso por sacerdotes á los últimos del pueblo [5] que no eran del linaje de Leví.
32 Y estableció un dia de fiesta en el mes octavo, el dia quince del mes [6], á semejanza de la solemnidad que se celebraba en Judá. Y subiendo al altar [7], hizo lo mismo en Bethel, para ofrecer sacrificios á los becerros que habia fabricado: y en Bethel, estableció sacerdotes de los lugares altos que habia hecho.

33 Y subió sobre el altar que habia erigido en Bethel, el dia quince del mes octavo, que de su capricho habia inventado [8]: é hizo fiesta para los hijos de Israél, y subió sobre el altar para quemar el incienso.

rente de Jaboc. Gedeon la destruyó. *Judic.*, VIII, 17. Jeroboam la reedificó y fortificó para tener en sujecion toda aquella tierra.

1 Conociendo Jeroboam que el lazo de la religion es el más fuerte de todos para contener los reinos, y sabiendo que los Israelitas no tenian otro lugar á donde acudir á ofrecer á Dios sacrificios que Jerusalem, donde reinaba Roboam, y que esto podria serles ocasion de que volviesen á su obediencia, pensó por un medio político el más impío poner una pared eterna de separacion entre los dos pueblos, haciendo que el suyo mudase de religion y que no tuviese que salir de sus dominios para ofrecer los sacrificios.

2 En la una extremidad del reino hácia el Mediodía.

3 En la otra extremidad de sus Estados hácia el Septentrion.

4 Y de aquí tuvo principio la pública idolatría de Israél, en la que continuó obstinadamente hasta su cautiverio y dispersion.

5 No quiere esto decir que los tomaba de lo más vil é ínfimo del pueblo, porque esto hubiera sido un medio de hacer despreciable un culto que este príncipe queria establecer, sino *de las extremidades del pueblo*, esto es, *del cuerpo del pueblo*, no ciñéndose precisamente á la tribu de Leví, sino recibiendo indiferentemente de las otras á todos los que querian consagrarse al servicio de los altares. Véase el capítulo XIII, 33.

6 Á imitacion de la fiesta de los Tabernáculos, que se celebraba en el mes de setiembre segun la ley; pero Jeroboam la estableció en el mes octavo ó de octubre.

7 Lo que se debe entender á la letra, porque eran muy grandes los que por entonces solian levantarse. De este modo pretendió Jeroboam reunir en su persona las dos supremas autoridades del imperio y del sacerdocio. Pero por esto mismo incurrió en la indignacion del cielo y en el odio de toda la tribu de Judá, y aun de muchos de las otras tribus. Pretendió confundir dos dignidades, de las cuales cada una pide todo un hombre, y que Dios quiso que fuesen distintas por ser sus ocupaciones de naturaleza muy diferente, aunque las dos miran á un mismo fin, que es dirigir á los hombres y someterlos á Dios. Es importantísimo que Moysés y Aaron vivan como hermanos, y que obren de concierto y con las mismas miras, si verdaderamente se desea la felicidad del Estado y la paz de la Iglesia. Cuando en lo sucesivo un rey de Judá entró en el pensamiento de querer usurparse las funciones sacerdotales, Dios se declaró á favor de los derechos de los hijos de Aaron, hiriendo de lepra al temerario que tuvo la osadía de extender una sacrílega mano sobre el incensario.

8 Por cuanto la fiesta de los Tabernáculos se celebraba en el precedente setiembre. Desde este dia en que Jeroboam estableció el culto de los becerros de oro, se deben contar los trescientos y noventa años de la prevaricacion de Israél, de que se habla en el cap. IV, 5, de EZECHIEL. Esto fué lo que hizo Jeroboam, escogido rey de Israél por el mismo Dios, pero escogido en medio de su cólera y furor. El Señor, despues de un ejemplo tan funesto, nos libre de desear ser elevados en autoridad sobre los otros, puesto que esta misma elevacion puede ser frecuentemente un efecto de su ira, ó por lo menos la causa de una caida espantosa y de terribles consecuencias.

a Tobiæ I. 5.—b Exod. XXXII. 8.—c II. Paralip. XI. 15.

CAPÍTULO XIII.

Un profeta anuncia á Jeroboam que los sacerdotes de los altos serian degollados sobre aquel altar en que él ofrecia incienso. Este profeta, engañado por otro de Bethel, come en aquel lugar contra el precepto del Señor, y cuando se volvia á su casa, envia Dios un leon, que le mata.

1 Et ecce vir Dei venit de Juda in sermone Domini in Bethel, Jeroboam stante super altare et thus jaciente.

2 Et exclamavit contra altare in sermone Domini, et ait: Altare, altare, hæc dicit Dominus: Ecce filius nascetur domui David, Josias nomine [a], et immolabit super te sacerdotes excelsorum, qui nunc in te thura succendunt, et ossa hominum super te incendet.

3 Deditque in illa die signum, dicens: Hoc erit signum quod locutus est Dominus: Ecce altare scindetur et effundetur cinis qui in eo est.

4 Cùmque audisset rex sermonem hominis Dei, quem inclamaverat contra altare in Bethel, extendit manum suam de altari, dicens: Apprehendite eum. Et exaruit manus ejus, quam extenderat contra eum: nec valuit retrahere eam ad se.

5 Altare quoque scissum est, et effusus est cinis de altari, juxtà signum quod prædixerat vir Dei in sermone Domini.

6 Et ait rex ad virum Dei: Deprecare faciem Domini Dei tui, et ora pro me, ut restituatur manus mea mihi. Oravitque vir Dei faciem Domini, et reversa est manus regis ad eum, et facta est sicut priùs fuerat.

1 Y he aquí que un varon de Dios por órden del Señor [1] vino de Judá á Bethel, cuando Jeroboam estaba sobre el altar y echaba el incienso.

2 Y exclamo contra el altar de parte del Señor, y dijo: Altar, altar [2], esto dice el Señor: He aquí que nacerá un hijo en la casa de David que se llamará Josías [3], y hará degollar sobre tí los sacerdotes de los altos [4], que ahora queman sobre tí inciensos, y sobre tí quemará huesos de hombres.

3 Y dió en aquel dia una señal [5], diciendo: Esta será la señal de que ha hablado el Señor: He aquí que el altar se partirá y se derramará la ceniza que está sobre él.

4 Y cuando el rey oyó las palabras del hombre de Dios, que habia pronunciado en alta voz contra el altar en Bethel, extendió su mano desde el altar, diciendo: Prendedle. Y secósele la mano que habia extendido contra él: y no la pudo retirar hácia sí.

5 El altar se partió, y se derramó la ceniza del altar, conforme á la señal que el varon de Dios habia anunciado en nombre del Señor.

6 Y dijo el rey al hombre de Dios: Ruega al Señor Dios tuyo, y haz oracion por mí, para que me sea restituida mi mano. Y el varon de Dios hizo oracion al Señor, y el rey recobró su mano, y se le quedó [6] como habia estado antes.

1 Este profeta parece diverso de los tres famosos que entonces se conocian, es á saber: Semeías, Ahías Silonita, y Adó ó Jedó, como se nombra en el Hebreo; porque esto que aquí se cuenta sucedió en el primer año del reinado de Jeroboam, y Semeías vivió por lo menos hasta el diez y ocho, como se infiere del II *de los Paralip.*, XII, 13 y 15. No fué Ahías Silonita, porque despues de este suceso envió Jeroboam á su mujer á que le consultase sobre la enfermedad de su hijo, como se refiere en el capítulo siguiente. Ni tampoco Adó ó Jedó, del cual se dice, II, *Paralip.*, XII, 15, XIII, 22, que escribió las actas de Roboam y de Abías, su hijo y sucesor.

2 El profeta no enderezó su palabra á Jeroboam, que era el autor y cabeza de la prevaricacion: sino al mismo altar, anunciando de un modo enfático que este altar sacrílego seria destruido, y abolido el culto del becerro de oro por un príncipe de la misma casa de David, á quien este pueblo acababa de rebelarse y de sacudir el yugo.

3 Esto se cumplió trescientos y cincuenta años despues de esta profecía, que más parece una narracion de un suceso pasado, que vaticinio de lo que habia de suceder tantos años despues. La serie de la historia hará ver el puntual cumplimiento de todo esto. Esta es una prueba invencible en favor de nuestra santa religion. Es indubitable que todo hombre que anuncia con certidumbre sucesos venideros, de que no hay la menor sospecha ni prevision, y á los que deben concurrir las voluntades libres de las criaturas, habla por inspiracion divina; y, por consiguiente, una religion apoyada sobre semejantes profecías, no puede ser sino la obra de Dios.

4 No los que entonces quemaban incienso sobre el altar, sino los que, imitando la impiedad de estos, lo quemarán en el reinado de Josías, que hará tambien desenterrar y quemar sobre el mismo altar los huesos de los que ahora viven. IV, *Reg.*, XXIII, 16.

5 No una sola, sino tres; porque el altar se quebró, y se derramaron sus cenizas; al rey se le secó la mano, y despues la recobró y usó de ella como antes.

6 Tan sana y entera como estaba antes; pero no por eso volvió sobre sí, ni se arrepintió. Véase el v. 33. Se ve por aquí hasta qué punto sube la osadía y ceguedad de un pecador, cuando le llega á dominar una pasion violenta.

a IV. Regum XXIII. 16.

7 Locutus est autem rex ad virum Dei: Veni mecum domum ut prandeas, et dabo tibi munera.

8 Responditque vir Dei ad regem: Si dederis mihi mediam partem domûs tuæ, non veniam tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam in loco isto:

9 Sic enim mandatum est mihi in sermone Domini præcipientis: Non comedes panem, neque bibes aquam, nec revertêris per viam, quâ venisti.

10 Abiit ergo per aliam viam, et non est reversus per iter, quo venerat in Bethel.

11 Prophetes autem quidam senex habitabat in Bethel, ad quem venerunt filii sui, et narraverunt ei omnia opera, quæ fecerat vir Dei illa die in Bethel: et verba quæ locutus fuerat ad regem, narraverunt patri suo.

12 Et dixit eis pater eorum: ¿Per quam viam abiit? Ostenderunt ei filii sui viam, per quam abierat vir Dei, qui venerat de Juda.

13 Et ait filiis suis: Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent, ascendit,

14 Et abiit post virum Dei, et invenit eum sedentem subtus terebinthum: et ait illi: ¿Tune es vir Dei qui venisti de Juda? Respondit ille: Ego sum.

15 Dixitque ad eum: Veni mecum domum, ut comedas panem.

16 Qui ait: Non possum reverti, neque venire tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam in loco isto:

17 Quia locutus est Dominus ad me in sermone Domini, dicens: Non comedes panem, et non bibes aquam ibi, nec revertêris per viam, quâ ieris.

18 Qui ait illi: Et ego propheta sum similis tui: et angelus locutus est mihi in sermone Domini, dicens: Reduc eum tecum in domum tuam, ut comedat panem et bibat aquam. Fefellit eum,

7 Y dijo el rey al hombre de Dios: Ven conmigo á casa á comer, y yo te daré regalos.

8 Y respondió al rey el varon de Dios: Aunque me dieres la mitad de tu casa, no iré contigo, ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar[1]:

9 Porque así me fué mandado de parte del Señor que me dió esta órden: No comerás pan, ni beberás agua, ni te volverás por el camino por donde veniste[2].

10 Fuése, pues, por otro camino, y no volvió por el camino por donde habia ido á Bethel.

11 Mas habitaba en Bethel un profeta anciano[3], á quien vinieron, y le contaron sus hijos todas las obras que habia hecho el varon de Dios aquel dia en Bethel: y refirieron á su padre las palabras que habia hablado al rey.

12 Y su padre les dijo: ¿Por qué camino se fué? Y sus hijos mostráronle el camino por donde se habia vuelto el varon de Dios que habia venido de Judá.

13 Y dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Los cuales, habiéndolo aparejado, montó,

14 Y se fué en busca del varon de Dios, y hallóle[4] sentado debajo de un terebinto: y díjole: ¿Eres tú el varon de Dios que has venido de Judá? Respondió él: Yo soy.

15 Y díjole: Ven conmigo[5] á casa para comer pan.

16 Él respondió: Yo no puedo volver, ni ir contigo[6], ni comeré pan, ni beberé agua en este lugar:

17 Porque el Señor con palabra de Señor[7] me mandó, diciendo: No comerás pan, ni beberás agua allí, ni volverás por el camino por donde fueres.

18 Y aquel le dijo: Yo tambien soy profeta como tú: y un ángel me ha hablado en nombre del Señor, diciendo: Hazle volver contigo á tu casa, para que coma pan y beba agua. Engañóle[8],

1 Para dar un testimonio más auténtico del horror que le causaba la impiedad de este pueblo y de su rey, y mostrando con esta conducta que Dios no queria que sus verdaderos adoradores tuviesen algun comercio con unos idólatras y profanadores de su culto.

2 Esta expresion y órden que da Dios al profeta, parece que fué para significarle que sucederia infaliblemente lo que por su ministerio habia enviado á decir á Jeroboam. La Escritura santa por la idea de *volverse por el mismo camino*, suele dar á entender el mal suceso de una empresa. Véase *Isai.*, XXXVII, 34.

3 El nombre de este profeta, segun el Chaldeo, era Micheas, distinto del que con el mismo nombre tiene lugar entre los doce menores. Los Intérpretes con S. AGUSTIN y S. JERÓNIMO, creen comunmente que lo era del verdadero Dios, y así se infiere de todo el contexto; pero las revoluciones que habia visto en la casa de Israél, tenian muy flaca y debilitada su fé. Lo que le contaron de la prediccion y de los milagros del hombre de Dios venido de Judá, excitó en él vivos deseos de verle y de conversar con él. Corrió en su seguimiento, y como veía que ni por ruegos ni por instancias conseguiria hacerle volver pasos atrás, creyó neciamente poder llamar la mentira á su socorro, por el gran deseo que tenia de llevarle y tenerle consigo. Puede ser tambien que se persuadiese que la prohibicion expresa que Dios le habia hecho de comer en la ciudad de Bethel, no se debia entender sino con los de la casa de Jeroboam y de los que seguian su falsa religion. Por *pan* se entiende todo lo que comunmente sirve para alimento del hombre, como ya hemos notado en otros lugares.

4 MS. 8. *E trobólo* sentado bajo de una encina, segun la voz אלה del texto hebreo, que los LXX vierten siempre por ἡ δρῦς, *quercus*. Pero S. JERÓNIMO en su version latina la trasladó unas veces por encina, otras por terebinto.

5 MS. 8. *Ve con mí.*

6 MS. 8. *Ni ir con tú.*

7 Expresamente, por su propia boca.

8 MS. A. *Y enartóle.* MS. 8 *E llevólo con sí.* El buen profeta, que debia tener un corazon sencillo, juzgó del ajeno por el suyo, y creyó al otro profeta incapaz de suponer falsamente una revelacion divina. Se portó con demasiada ligereza, porque habiendo recibi-

19 Et reduxit secum: comêdit ergo panem in domo ejus, et bibit aquam.

20 Cùmque sederent ad mensam, factus est sermo Domini ad prophetam, qui reduxerat eum.

21 Et exclamavit ad virum Dei, qui venerat de Juda, dicens: Hæc dicit Dominus: Quia non obediens fuisti ori Domini, et non custodisti mandatum, quod præcepit tibi Dominus Deus tuus,

22 Et reversus est, et comedisti panem et bibisti aquam in loco in quo præcepit tibi ne comederes panem, neque biberes aquam, non inferetur cadaver tuum in sepulchrum patrum tuorum.

23 Cùmque comedisset et bibisset, stravit asinum suum prophetæ, quem reduxerat.

24 Qui cùm abiisset, invenit eum leo in via, et occìdit, et erat cadaver ejus projectum in itinere: asinus autem stabat juxtà illum, et leo stabat juxtà cadaver.

25 Et ecce, viri transeuntes viderunt cadaver projectum in via, et leonem stantem juxtà cadaver. Et venerunt et divulgaverunt in civitate, in qua prophetes ille senex habitabat.

26 Quod cùm audisset propheta ille, qui reduxerat eum de via, ait: Vir Dei est, qui inobediens fuit ori Domini, et tradidit eum Dominus leoni, et confregit eum, et occìdit juxtà verbum Domini, quod locutus est ei.

27 Dixitque ad filios suos: Sternite mihi asinum. Qui cùm stravissent,

28 Et ille abiisset, invenit cadaver ejus projectum in via, et asinum et leonem stantes juxtà cadaver: non comêdit leo de cadavere, nec læsit asinum.

19 Y lo hizo volver consigo: comió, pues, pan en su casa, y bebió agua.

20 Y cuando estaban sentados á la mesa, habló el Señor al profeta[1] que le habia hecho volver.

21 Y exclamó, y dijo al varon de Dios, que habia venido de Judá: Esto dice el Señor: Porque no has sido obediente á la palabra del Señor y no has guardado el mandamiento que te dió el Señor Dios tuyo,

22 Y te has vuelto, y has comido pan y bebido agua en el lugar en que te mandó que no comieras pan ni bebieras agua, no será llevado tu cadáver á el sepulcro de tus padres[2].

23 Y luego que comió y bebió[3], aparejó su asno para el profeta que habia hecho volver.

24 Y habiendo partido este, encontróle un leon en el camino, y le mató, y su cadáver quedó tendido en el camino: y el asno estaba parado junto á él, y el leon se estaba tambien cerca del cadáver[4].

25 Y he aquí que unos hombres que pasaban vieron el cadáver tendido en el camino, y al leon parado cerca del cadáver. Y fueron y lo divulgaron en la ciudad en que habitaba aquel profeta anciano.

26 Lo cual oido por aquel profeta que le habia hecho volver del camino, dijo: El varon de Dios es que fué desobediente á la palabra del Señor, y el Señor lo entregó á un leon, que le despedazó y mató, conforme á la palabra que el Señor le habló.

27 Y dijo á sus hijos: Aparejadme el asno. Los cuales, habiéndolo aparejado,

28 Y él marchádose, halló su cadáver tendido en el camino, y al asno y al leon que estaban parados junto al cadáver: el leon no comió del cadáver, ni dañó al asno.

do una órden expresa del Señor, de la cual no podia dudar, le debia ser sospechoso todo lo que fuese contrario á ella, y volver al Señor á consultarle de nuevo sobre lo que este hombre, que se decia profeta, le anunciaba como de su parte. La prueba más segura que podemos tener para conocer que un espíritu no es de Dios, es cuando sugiere alguna cosa que es contraria á las revelaciones que tenemos de Dios. Y así debemos desechar toda novedad que quiera introducirse, por muy revestida y fundada que parezca, siempre que se oponga á la revelacion divina declarada en las Escrituras y propuesta por la Iglesia en la tradicion ó en los concilios. Véase S. PABLO, *ad Galat.*, I, 8.

1 Dios se sirvió del mismo profeta que le habia engañado, como de instrumento para intimarle la pena que habia de padecer por su credulidad y desobediencia. S. AGUSTIN, *lib. de Cura pro mort.*, dice: *Que creyó obedecer, cuando no obedeció.*

2 Este era uno de los mayores castigos que podia darse á un hebreo.

3 Y luego que comió y bebió el profeta engañado, el otro que le habia engañado hizo aparejar su asno, etc.

4 Dando el Señor con esto repetidas pruebas de que el fin trágico de aquel profeta no habia sido un accidente natural, sino un castigo extraordinario por su desobediencia. Todas las circunstancias que acompañan á este suceso, dan claramente á entender que todo él iba dirigido por un poder supremo, y que el leon era el ejecutor de los decretos del cielo. Es opinion de los Padres que la muerte temporal aceptada con espíritu de penitencia, sirvió á este profeta para que purificase la falta que habia cometido. Véase S. AGUSTIN, *de Cura pro mort.*, cap. VII. Jeroboam, que añade impiedad á impiedad, y aquel profeta que por medio de una manifiesta mentira engaña á un hombre sencillo y le hace faltar á las órdenes de Dios, quedan sin castigo; y se castiga con tanta severidad una falta, que comunmente se cree no haber pasado de ligera. El Señor, por sus ocultos juicios que nos son incomprensibles, deja frecuentemente sin castigo á los más grandes pecadores hasta la muerte, y castiga con la mayor severidad las faltas más ligeras de sus siervos y escogidos. ¿Pero quién valiéndose de los ojos de la fé, no registra en esto mismo los azotes más terribles de su justicia, y los rasgos más brillantes de su paternal benignidad y misericordia? Luego hay otra vida en la que unos padecerán la pena de sus delitos; y los otros, purificados en esta con castigos pasajeros, recibirán la recompensa eterna de su justicia. Véase á S. AGUSTIN en el lugar citado.

29 Tulit ergo prophetes cadaver viri Dei et posuit illud super asinum, et reversus intulit in civitatem prophetæ senis ut plangeret eum.
30 Et posuit cadaver ejus in sepulchro suo, et planxerunt eum: ¡Heu, heu, mi frater!
31 Cùmque planxissent eum, dixit ad filios suos: Cùm mortuus fuero, sepelite me in sepulchro, in quo vir Dei sepultus est: juxtà ossa ejus ponite ossa mea.
32 Profectò enim veniet sermo, quem prædixit in sermone Domini contra altare quod est in Bethel, et contra omnia fana excelsorum, quæ sunt in urbibus Samariæ.

33 Post verba hæc non est reversus Jeroboam de via sua pessima, sed è contrario fecit de novissimis populi sacerdotes excelsorum: quicumque volebat, implebat manum suam, et fiebat sacerdos excelsorum.

34 Et propter hanc causam peccavit domus Jeroboam, et eversa est, et deleta de superficie terræ.

29 Tomó, pues, el profeta el cadáver del varon de Dios y cargóle sobre el asno, y volviéndose lo llevó[1] á la ciudad del profeta anciano[2] para llorarle.
30 Y puso el cadáver de él en su sepulcro, y llorándole[3]: ¡Ay, ay, hermano mio!
31 Y despues de haberle llorado, dijo á sus hijos: Cuando yo muriere, enterradme en el sepulcro en que ha sido enterrado el varon de Dios: poned mis huesos junto á sus huesos.
32 Porque ciertamente se cumplirá la palabra que anunció de parte del Señor contra el altar que está en Bethel, y contra todos los templos de los altos que hay en las ciudades de Samaria[4].
33 Despues de estas cosas no se convirtió Jeroboam de su pésimo camino[5], sino que, por el contrario, hizo sacerdotes de los altos de los últimos del pueblo[6]: todo aquel que queria, henchia su mano[7], y era hecho sacerdote de los altos.
34 Y por esta causa pecó la casa de Jeroboam, y fué destruida, y raida de la superficie de la tierra[8].

CAPÍTULO XIV.

La mujer de Jeroboam consulta al profeta Ahías sobre la enfermedad de su hijo. El profeta le intima la muerte del hijo y el exterminio de toda su familia. Muere Jeroboam, y le sucede su hijo Nadab. Sesac, rey de Egypto, saquea la casa del Señor en Jerusalem. Muere Roboam, y le sucede su hijo Abía.

1 In tempore illo ægrotavit Abia filius Jeroboam.
2 Dixitque Jeroboam uxori suæ: Surge, et commuta habitum, ne cognoscaris quòd sis uxor Jeroboam: et vade in Silo, ubi est Ahias propheta, qui locutus est mihi[a], quòd regnaturus essem super populum hunc.

1 En aquel tiempo[9] enfermó Abía hijo de Jeroboam.
2 Y dijo Jeroboam á su mujer: Anda, y muda de vestido[10], para que no te conozcan que eres la mujer de Jeroboam: y ve á Silo, en donde está Ahías profeta, el que me anunció que habia de reinar sobre este pueblo.

1 MS. 8. *Aduytó.*
2 *A la ciudad* del mismo, que era el profeta anciano.
3 MS. 7. *E llanteáronlo.*
4 Convencido este profeta de la verdad de las predicciones del hombre de Dios, le hizo un entierro honorífico, y quiso ser enterrado en el mismo sepulcro para que no se tocase á sus huesos cuando fuesen quemados los de los otros sobre los altares consagrados á los ídolos. Lo que sucedió, como veremos en la historia de Josías. IV, *Reg.*, XXIII, 18. La ciudad de Samaria no estaba aun edificada, ni el reino de las diez tribus tenia el nombre de reino de Samaria; pero era un profeta el que hablaba.
5 Asombra verdaderamente como despues de tantos beneficios y prodigios permanece Jeroboam, y muere obstinado en su dureza. Pero así como todo contribuye al bien de los que aman á Dios, del mismo modo todo, aun los beneficios de Dios, ocasionan el endurecimiento y ruina de los impíos por el abuso que de ellos hacen. Los Pharaones y los Jeroboames no deben apartarse de los ojos de todos los cristianos, como ejemplos de una verdad tan terrible.
6 Como se presentaban, sin eleccion y sin exámen de sus costumbres, doctrina y linaje.
7 Se consagraba, venia con una hostia para sacrificarla, y con las insignias sacerdotales. Otros trasladan: *Implebat manum suam*, esto es, *manum Jeroboami*, haciéndole presentes para conseguir de él el sacerdocio. S. HIERON., *in cap.* IV, *Osee.* Pero el sentido propio de esta frase en la Escritura: *Implere manum alicujus*, es: Destinar alguno al sacerdocio, poniéndole en la mano la hostia y lo demás que pertenecia al sacrificio. Véase el *Exodo*, XXVIII, 41. Que significa lo mismo que *consagrar la mano.*
8 Veinte y dos ó veinte y tres años despues de su rebelion.
9 Es muy probable que esto acaeciese en los últimos años del reinado de Jeroboam.
10 Temia que el profeta, indignado contra él por su apostasía, se negase á darle respuesta; como si el que se suponia tener luz para reconocer la suerte de aquel jóven, no la tuviese igual para saber con certidumbre quien era la que venia á consultarle.

a Supra XI. 31.

3 Tolle quoque in manu tua decem panes, et crustulam, et vas mellis, et vade ad illum: ipse enim indicabit tibi quid eventurum sit puero huic.

4 Fecit, ut dixerat, uxor Jeroboam: et consurgens abiit in Silo, et venit in domum Ahiæ: at ille non poterat videre, quia caligaverant oculi ejus præ senectute.

5 Dixit autem Dominus ad Ahiam: Ecce uxor Jeroboam ingreditur ut consulat te super filio suo qui ægrotat. Hæc et hæc loquèris ei. Cùm ergo illa intraret, et dissimularet se esse quæ erat,

6 Audivit Ahias sonitum pedum ejus introeuntis per ostium, et ait: Ingredere uxor Jeroboam: ¿quare aliam te esse simulas? ego autem missus sum ad te durus nuntius.

7 Vade, et dic Jeroboam: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Quia exaltavi te de medio populi, et dedi te ducem super populum meum Israël:

8 Et scidi regnum domûs David, et dedi illud tibi, et non fuisti sicut servus meus David, qui custodivit mandata mea, et secutus est me in toto corde suo, faciens quod placitum esset in conspectu meo:

9 Sed operatus es mala super omnes, qui fuerunt ante te, et fecisti tibi deos alienos et conflatiles, ut me ad iracundiam provocares, me autem projecisti post corpus tuum:

10 Idcirco ecce ego inducam mala super domum Jeroboam, et percutiam de Jeroboam mingentem ad parietem[a], et clausum, et novissimum in Israël: et mundabo reliquias domûs Jeroboam, sicut mundari solet fimus usque ad purum.

11 Qui mortui fuerint de Jeroboam in civitate, comedent eos canes: qui autem mortui fuerint in agro, vorabunt eos aves cœli: quia Dominus locutus est.

12 Tu igitur surge, et vade in domum tuam: et in ipso introïtu pedum tuorum in urbem, morietur puer,

13 Et planget eum omnis Israël, et sepeliet: iste enim solus inferetur de Jeroboam in sepulchrum, quia inventus est super eo sermo bonus à Domino Deo Israël, in domo Jero-

3 Toma tambien en tu mano diez panes[1], y una tortica, y una orza de miel, y vete á él: porque él te declarará lo que ha de acaecer á este muchacho.

4 La mujer de Jeroboam lo hizo como se le habia dicho: y levantándose partió[2] á Silo, y fué á casa de Ahías: mas él no podia ver, porque se le habia obscurecido los ojos por la vejez.

5 Y el Señor dijo á Ahías: Aquí entra la mujer de Jeroboam á consultarte sobre su hijo que está enfermo. Esto y esto le dirás. Pues como ella entrase, y disimulase ser la que era,

6 Oyó Ahías el ruido de sus piés cuando entraba por la puerta, y dijo: Entra mujer de Jeroboam: ¿por qué te finges ser otra? mas yo soy enviado á tí para darte una mala noticia.

7 Ve, y dí á Jeroboam: Esto dice el Señor Dios de Israél: Por cuanto te ensalcé de en medio del pueblo, y te puse por caudillo sobre mi pueblo de Israél:

8 Y dividí el reino de la casa de David, y te lo dí, y no fuiste como mi siervo David, que guardó mis mandamientos, y me siguió de todo su corazon, haciendo lo que era agradable á mis ojos:

9 Sino que has obrado lo malo sobre todos cuantos hubo antes de tí[3], y te hiciste dioses ajenos[4] y de fundicion para provocarme á enojo, y me has echado á tus espaldas[5]:

10 Por tanto mira que yo acarrearé males sobre la casa de Jeroboam, y destruiré de la casa de Jeroboam hasta el que mea á la pared[6], y lo encerrado, y lo postrero[7] en Israél: y barreré los residuos[8] de la casa de Jeroboam, como suele barrerse el estiércol hasta que no queda rastro.

11 Los de la casa de Jeroboam que murieren en la ciudad, serán comidos de los perros: y los que murieren en el campo, serán devorados por las aves del cielo: por cuanto el Señor ha hablado[9].

12 Tú, pues, levántate, y vete á tu casa: y en el punto mismo en que entrarán tus piés en la ciudad, morirá el muchacho,

13 Y le llorará todo Israél, y lo enterrará: porque solo este de la casa de Jeroboam será puesto en sepulcro, por cuanto ha hallado en él cosa buena[10] el Señor Dios de Israél, entre

1 Los que iban á consultar á los profetas les llevaban sus presentes. I, *Reg.*, IX, 7. Estos que llevaba la mujer de Jeroboam eran propios de una mujer plebeya para ocultar mejor su designio.

2 *Consurgens abiit.* Es un hebraismo; quiere decir: *Partió sin dilacion.* Silo pertenecia á la tribu de Ephraim.

3 Por cuanto no solamente has pecado, sino que tambien has hecho pecar al pueblo de Israél, v. 16.

4 Los becerros de oro, á los que el pueblo rinde aquel culto que solo es debido al Dios verdadero.

5 Me has desechado y despreciado.

6 Hasta los perros. La palabra *mastin*, *un perro de ganado*, es hebrea y significa *mingens*. Otros explican esta expresion de todos los varones. Véase I, *Reg.*, XXV, 22.

7 MS. 3. *E aueiio é ganado.* Esto es, todo lo demás, lo precioso y lo vil; lo que se guarda y lo que se deja abandonado; *Clausum*, el tesoro que se encierra. Todo lo destruiré sin distincion de edades, de sexo, ni condiciones.

8 MS. 8. *Las mortaias.*

9 Porque el Señor es el que lo ha hablado y decretado, y no puede faltar su palabra.

10 Se ha hallado en él cosa buena. Tal vez seria este un jóven dotado de singular piedad, y miraria

[a] Infra XV. 29.

boam.

14 Constituet autem sibi Dominus regem super Israël, qui percutiet domum Jeroboam in hac die et in hoc tempore:

15 Et percutiet Dominus Deus Israël, sicut moveri solet arundo in aqua: et evellet Israël de terra bona hac, quam dedit patribus eorum, et ventilabit eos trans Flumen: qui fecerunt sibi lucos, ut irritarent Dominum.

16 Et tradet Dominus Israël propter peccata Jeroboam, qui peccavit, et peccare fecit Israël.

17 Surrexit itaque uxor Jeroboam, et abiit, et venit in Thersa: cùmque illa ingrederetur limen domûs, puer mortuus est,

18 Et sepelierunt eum. Et planxit eum omnis Israël juxtà sermonem Domini, quem locutus est in manu servi sui Ahiæ prophetæ.

19 Reliqua autem verborum Jeroboam, quomodo pugnaverit, et quomodò regnaverit, ecce scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël.

20 Dies autem, quibus regnavit Jeroboam, viginti duo anni sunt: et dormivit cum patribus suis: regnavitque Nadab filius ejus pro eo.

21 Porro [a] Roboam filius Salomonis regnavit in Juda. Quadraginta et unius anni erat Roboam, cùm regnare cœpisset: decem et septem annos regnavit in Jerusalem civitate, quam elegit Dominus ut poneret nomen suum ibi, ex omnibus tribubus Israël. Nomen autem matris ejus Naama Ammanitis.

22 Et fecit Judas malum coràm Domino,

los de la casa de Jeroboam.

14 Y el Señor establecerá para sí un rey sobre Israél, que arruinará la casa de Jeroboam en este día y en este tiempo [1]:

15 Y el Señor Dios golpeará [2] á Israél, como suele moverse la caña en las aguas: y arrancará á Israél de esta buena tierra, que dió á sus padres, y los aventará á la otra parte del Rio: por cuanto se hicieron bosques para irritar al Señor.

16 Y el Señor entregará á Israél por los pecados de Jeroboam, que pecó, é hizo pecar á Israél [3].

17 Levantóse, pues, la mujer de Jeroboam, y fuése, y vino á Thersa [4]: y cuando ella entraba por el umbral de la casa, murió el muchacho,

18 Y lo sepultaron. Y lloróle todo Israél, conforme á la palabra que habló el Señor, por boca de su siervo el profeta Ahías.

19 Mas el resto de los hechos de Jeroboam, las guerras que hizo, y como reinó, todo esto está escrito en el Libro de los Anales [5] de los reyes de Israél.

20 Y el tiempo que reinó Jeroboam, fueron veinte y dos años: y durmió con sus padres: y reinó en su lugar Nadab su hijo.

21 Mas Roboam hijo de Salomon reinó en Judá. Cuarenta y un años tenia Roboam [6] cuando comenzó á reinar: diez y siete años reinó en Jerusalem, ciudad que escogió el Señor entre todas las tribus de Israél para poner allí su nombre. Y su madre se llamaba Naama, y era Ammonita.

22 Y Judá hizo lo malo delante del Señor [7],

con horror la impiedad de su padre. El Hebreo: *Porque ha sido hallada en él cosa buena hácia el Señor Dios de Israél.* El sentido es el mismo. Otros lo trasladan: Porque Dios le ha mirado con ojos favorables.

1 Dentro de poco tiempo; de tal suerte, que los que ahora son y viven, serán testigos de la total ruina de esta casa; lo que se verificó en el segundo año del reinado de Nadab, hijo de Jeroboam. *Infra*, xv, 27.

2 Agitará con grandes y continuos alborotos. Estas terribles amenazas se vieron cumplidas á la letra en las frecuentes revoluciones que hubo en las tres tribus, y en la dispersion que de ellas hicieron los reyes de Asyria Theglath-phalasar y Salmanasar. Por nombre de *rio* se entiende aquí el *Euphrates*.

3 Este es el decreto de condenacion que pronunció aquel santo profeta contra Jeroboam y toda su casa, con una majestad y fuerza digna del Dios justo y omnipotente, en cuyo nombre hablaba. Jeroboam excedió en impiedad á todos los que le habian precedido, porque no solamente pecó, sino que hizo pecar á todo Israél; y así quedó responsable en el juicio de Dios de la apostasía de todos los Israelitas que vivieron en su reinado, y de todos los que despues le siguieron hasta el cautiverio y la dispersion de las diez tribus, esto es, por espacio de doscientos cincuenta y tres años. ¿Quién no se estremecerá al considerar el terrible castigo con que la justicia divina ha de atormentar por toda la eternidad á un príncipe, cuyo ejemplo contagioso ha inficionado todo un reino? *Sapient.*, vi, 2, etc. El lugar eminente en que estan los príncipes expone sus faltas y flaquezas á la vista de todo el mundo, y por el deseo que este tiene de agradarles, cree hacerse un mérito imitando sus ejemplos.

4 Ciudad muy amena de los términos de Israél, donde estaba por entonces la habitacion de los reyes. Véase el capítulo siguiente. Los Hebreos la llaman *Thirza*. Cuando puso la reina el pié en el umbral de su casa murió el niño, lo que prueba que el palacio estaba á la entrada de la ciudad. Véase el v. 12.

5 *Verborum dierum*; *de los anales* ó *diarios*: es un hebraismo. Este es el título en hebreo del *Libro de los Paralipómenos*: *Verba dierum*. Pero estos de que se habla en este lugar parecen más antiguos, ó como unos anales en que se referian por menor los hechos de los reyes de Judá y de Israél; y es muy verisímil que de estos mismos reducidos á compendio se formase despues por divina inspiracion el *Libro de los Paralipómenos*, conservando el título antiguo.

6 En el cap. xii, 10, parece insinuarse que comenzó á reinar muy jóven, porque allí se dice que abandonando el consejo de los viejos siguió el de los jóvenes que se habian criado con él. Pero no por esto se debe entender que entró en el reino antes de cuarenta y un años de edad, que aquí se dice. Es muy frecuente en la Escritura llamarse jóvenes aun los que estaban en edad ya madura, particularmente si eran comparados con otros que tenian más años. Véanse en Calmet otras explicaciones de este texto, distantes del sentido de nuestra Vulgata.

7 Roboam y su pueblo conservaron tres años el

a II. Paralip. xii. 13.

et irritaverunt eum super omnibus, quæ fecerant patres eorum in peccatis suis, quæ peccaverunt.

23 Ædificaverunt enim et ipsi sibi aras, et statuas, et lucos super omnem collem excelsum, et subter omnem arborem frondosam:

24 Sed et effeminati fuerunt in terra, feceruntque omnes abominationes gentium, quas attrivit Dominus ante faciem filiorum Israël.

25 In quinto autem anno regni Roboam, ascendit Sesac rex Ægypti in Jerusalem,

26 Et tulit thesauros domûs Domini, et thesauros regios, et universa diripuit: scuta quoque aurea [a], quæ fecerat Salomon.

27 Pro quibus fecit rex Roboam scuta ærea, et tradidit ea in manum ducum scutariorum et eorum qui excubabant ante ostium domûs regis.

28 Cùmque ingrederetur rex in domum Domini, portabant ea qui præeundi habebant officium, et postea reportabant ad armamentarium scutariorum.

29 Reliqua autem sermonum Roboam, et omnia quæ fecit, ecce scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda.

30 Fuitque bellum inter Roboam et Jeroboam cunctis diebus.

31 Dormivitque Roboam cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David: nomen autem matris ejus Naama Ammonitis: et regnavit Abiam filius ejus pro eo.

é irritáronle [1] sobre todo lo que habian hecho sus padres con los pecados que ellos cometieron.

23 Porque ellos mismos se erigieron tambien altares, y estátuas, y bosques encima de todo collado alto [2], y debajo de todo árbol frondoso [3]:

24 Y aun hubo tambien en la tierra hombres afeminados [4], y cometieron todas las abominaciones de las gentes que el Señor habia quebrantado delante de los hijos de Israél.

25 Mas el año quinto del reino de Roboam, vino Sesac [5] rey de Egypto á Jerusalem,

26 Y llevóse los tesoros de la casa del Señor, y los tesoros del rey, y saqueólo todo: y asimismo los escudos de oro que habia hecho Salomon.

27 En lugar de estos hizo el rey Roboam escudos de bronce, y los puso en mano de los capitanes de guardias [6] y de los que hacian centinela á la puerta de la casa del rey.

28 Y cuando el rey entraba en la casa del Señor, llevábanlos los que tenian el cargo de ir delante [7]: y despues los volvian á poner en la armería de los de la guardia.

29 Y el resto de las acciones de Roboam, y todo lo que hizo, todo ello está escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Judá.

30 Y hubo siempre [8] guerra entre Roboam y Jeroboam.

31 Y durmió Roboam con sus padres, y fué enterrado con ellos en la ciudad de David: el nombre de su madre fué Naama que era Ammonita: y reinó en su lugar Abiam su hijo.

CAPÍTULO XV.

Al impío Abiam, rey de Judá, sucede Asa, su hijo: limpia este la tierra de las abominaciones de la idolatría. Coligado Asa con Benadad, rey de Syria, hace guerra á Baasa, rey de Israél. Al rey Asa sucede su hijo Josaphat. Baasa mata á Nadab con toda su familia, y reina en su lugar.

1 Igitur in octavo decimo anno regni Jeroboam filii Nabath, regnavit Abiam super Judam.

1 Y el año décimo octavo del reino de Jeroboam hijo de Nabath, reinó Abiam [9] sobre Judá.

culto del verdadero Dios. II, *Paralip.*, XI, 17. Su madre era idólatra como los Ammonitas. Ella sin duda arrastró á su hijo á la impiedad, y el ejemplo de su hijo indujo á todo el pueblo.

1 MS. 3. *E fisiéronle celar.*

2 MS. 7. *Sobre los altoçanos.*

3 MS. 8. *Foiudo.* Los árboles crecidos y más frondosos eran tenidos y adorados por los Gentiles como un símbolo de la divinidad.

4 FERRAR: *Aplazados.* MS. 3. *Mundarios.* Que prostituian vilmente su cuerpo, imitando á los de Sodoma Véase lo que sobre esto hemos notado en las *Epístolas* de S. PABLO *ad Roman.*, I, 23, etc. Esta prostitucion que tanto ofendia al Señor, se dejó ver muchas veces en el reino de Israél.

5 Véase el II *de los Paralip.*, XII. Puede ser que Sesac se moviese por instigacion de Jeroboam, su amigo y pariente. Creen muchos que este es Sesostris.

6 Esto es lo que explica la palabra hebrea, y por esto se llamarian *escuderos.*

7 MS. 3. *Los troteros.* En el II *de los Paralip.*, XII, 12, se dice que en vista de este castigo que ejecutó Sesac, se humillaron delante del Señor; pero se ve que su conversion no fué sincera, sino por temor, como claramente se expresa en el v. 14 del capítulo citado.

8 Casi todo el tiempo de su reinado. Los Israelitas, avisados por el profeta, que no saliesen á campaña contra sus hermanos, *supra*, XII, 24, se estuvieron quietos, y mantuvieron paz con los de Israél los tres años que permanecieron en el culto del Dios verdadero. II, *Paralip.*, XI, etc. Pero luego que Roboam y los de Judá se prostituyeron á los ídolos, declaró este rey la guerra á los de Israél, y renovó la pretension de ser rey de todas las tribus.

9 Comenzó á reinar.

a Supra x. 16.

2 Tribus annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Maacha filia Abessalom [a].

3 Ambulavitque in omnibus peccatis patris sui, quæ fecerat ante eum: nec erat cor ejus perfectum cum Domino Deo suo, sicut cor David patris ejus.

4 Sed propter David dedit ei Dominus Deus suus lucernam in Jerusalem, ut suscitaret filium ejus post eum, et statueret Jerusalem:

5 Eò quòd fecisset David rectum in oculis Domini, et non declinasset ab omnibus, quæ præceperat ei cunctis diebus vitæ suæ [b], excepto sermone Uriæ Hethæi.

6 Attamen bellum fuit inter Roboam, et Jeroboam omni tempore vitæ ejus.

7 ¿Reliqua autem sermonum Abiam, et omnia quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda? Fuitque prælium [c] inter Abiam et inter Jeroboam.

8 Et dormivit Abiam cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate David [d]: regnavitque Asa filius ejus pro eo.

9 In anno ergo vigesimo Jeroboam regis Israël regnavit Asa rex Juda,

10 Et quadraginta et uno anno regnavit in Jerusalem. Nomen matris ejus Maacha, filia Abessalom.

11 Et fecit Asa rectum ante conspectum Domini sicut David pater ejus:

12 Et abstulit effeminatos de terra, purgavitque universas sordes idolorum, quæ fecerant patres ejus.

13 Insuper et Maacham matrem suam amovit, ne esset princeps in sacris Priapi, et in luco ejus, quem consecraverat: subvertitque specum ejus, et confregit simulachrum turpis-

2 Tres años [1] reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Maacha hija de Abessalom [2].

3 Anduvo en todos los pecados de su padre, que habia hecho antes de él: ni su corazon era perfecto para con el Señor su Dios, como el corazon de David su padre [3].

4 Mas por amor de David [4] le dió el Señor su Dios una lámpara [5] en Jerusalem, suscitando á su hijo despues de él, y manteniendo en pié [6] á Jerusalem:

5 Por cuanto David habia hecho lo recto en los ojos del Señor, y no se habia desviado de cuanto le habia mandado todos los dias de su vida, salvo el hecho de Urías Hetheo [7].

6 No obstante hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los dias de la vida de aquel [8].

7 ¿Y el resto de las acciones de Abiam, y todo lo que hizo, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá? Y hubo una batalla [9] entre Abiam y entre Jeroboam.

8 Y durmió Abiam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David: y reinó en su lugar Asa su hijo.

9 El año, pues, vigésimo de Jeroboam rey de Israél, reinó Asa rey de Judá,

10 Y reinó en Jerusalem cuarenta y un años. El nombre de su madre [10] era Maacha, hija de Abessalom.

11 Y Asa hizo lo recto delante del Señor, como David su padre:

12 Y quitó de la tierra los hombres afeminados, y la limpió de todas las inmundicias de los ídolos que habian fabricado sus padres.

13 Y demás de esto echó de sí á su madre Maacha [11], para que no fuese princesa en los sacrificios de Priapo, y en el bosque que le habia consagrado: y arruinó su caverna, é hizo

1 No cumplidos. En el v. 9 se dice que Asa sucedió á Abiam el año vigésimo del reinado de Jeroboam, y de diez y ocho á veinte solo van dos años. Para que se entiendan estos tres que aquí se dicen, se debe contar el año diez y ocho, y este fué el primero de Abiam; el segundo fué el diez y nueve, y el tercero el veinte del reinado de Jeroboam.

2 Abessalom es lo mismo que Absalom, y así la madre de Abiam, segun la opinion más comun, era hija de Absalom, hijo de David. Es llamada tambien Thamar. II, *Paralip.*, XIV, 27. En la Escritura se hallan muchas personas que tienen dos nombres, y Thamar pudo tomar el nombre de Maacha, en memoria de la abuela, madre de Absalom. En el *libro* II *de los Paralip.*, XIII, 2, es llamada *Micaia*, hija de Uriel, de Gabaa.

3 La Escritura suele dar el nombre de *padre* á todos los ascendientes. Abiam era biznieto de David.

4 *Por amor de David.* Varias veces hemos advertido que David fué una de las figuras más expresas de Jesucristo, á quien miraban principalmente las promesas que Dios hizo á aquel rey, ó con su respecto. Por lo cual siempre que en la Escritura se encuentran estas ó semejantes expresiones: *Por David, en atencion á David, etc.*, hizo Dios esto ó aquello, se ha de poner la mira en el hijo de David segun la carne, pero juntamente Hijo Unigénito del Padre segun la Divinidad, que es Jesucristo, único objeto de las complacencias de Dios. *Véase S. Agustin sobre el Psalm.* CXXXI: *Propter David servum tuum, etc.*

5 Un hijo y un sucesor.

6 Conservando á Jerusalem su antiguo esplendor.

7 Otros pecados cometió David, pero que parecian excusables y de menor entidad comparados con este. Por eso no nombra otro aquí la Escritura, como que este habia sido el de mayor escándalo, y que no admitia la menor disculpa.

8 Hasta el fin de la vida de Roboam.

9 Véase el *lib.* II *de los Paralip.*, XIII, 2 y 3. Y como estos dos reyes se dieron una batalla de poder á poder.

10 De su abuela. Véase la nota al v. 3.

11 El Hebreo: *Y tambien Mahacab su madre, y la apartó del dominio por haber hecho horror*, un ídolo, *en un bosque*. Esto es, la privó de la dignidad que tenia en la corte como madre del rey, quitándole toda la autoridad para disponer en los negocios públicos, por haber dado culto á aquel ídolo infame y no haberse horrorizado una reina, y de la sangre de David, de entregarse al ídolo impuro y ser cabeza ó sacerdotisa de sus cultos abominables, cuales eran los que ofrecian los Gentiles en sus fiestas.

a II. Paralip. XIII. 2.—b II. Regum XI. 4.—c II. Paralip. XIII. 3.—d II. Paralip. XIV. 1.

simum, et combussit in torrente Cedron:

14 Excelsa autem non abstulit. Verumtamen cor Asa perfectum erat cum Domino cunctis diebus suis:

15 Et intulit ea, quæ sanctificaverat pater suus, et voverat, in domum Domini, argentum et aurum, et vasa.

16 Bellum autem erat inter Asa et Baasa regem Israël cunctis diebus eorum.

17 Ascendit[a] quoque Baasa rex Israël in Judam, et ædificavit Rama, ut non posset quispiam egredi vel ingredi de parte Asa regis Juda.

18 Tollens itaque Asa omne argentum et aurum, quod remanserat in thesauris domûs Domini, et in thesauris domûs regiæ, dedit illud in manus servorum suorum, et misit ad Benadad filium Tabremon filii Hezion, regem Syriæ, qui habitabat in Damasco, dicens:

19 Fœdus est inter me et te, et inter patrem meum et patrem tuum: ideo misi tibi munera, argentum et aurum: et peto ut venias, et irritum facias fœdus, quod habes cum Baasa rege Israël, et recedat à me.

20 Acquiescens Benadad regi Asa, misit principes exercitûs sui in civitates Israël, et percusserunt Ahion, et Dan, et Abel-domum-Maacha, et universam Cenneroth, omnem scilicet terram Nephthali.

21 Quod cùm audisset Baasa, intermisit ædificare Rama, et reversus est in Thersa.

22 Rex autem Asa nuntium misit in omnem Judam, dicens: Nemo sit excusatus. Et tulerunt lapides de Rama, et ligna ejus, quibus ædificaverat Baasa, et extruxit de eis rex Asa Gabaa Benjamin et Maspha.

23 ¿Reliqua autem omnium sermonum Asa, et universæ fortitudines ejus, et cuncta quæ fecit, et civitates, quas extruxit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda? Verumtamen in tempore senectutis suæ doluit pedes.

pedazos el obscenísimo ídolo, y lo quemó en el torrente de Cedron:

14 Mas no quitó los altos[1]. Sin embargo, el corazon de Asa fué perfecto para con el Señor toda su vida[2]:

15 Y metió en la casa del Señor lo que su padre habia consagrado[3], y ofrecido plata y oro, y vasos.

16 Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israél, mientras ellos vivieron.

17 Subió tambien Baasa rey de Israél á Judá, y edificó á Rama[4] para que no pudiese salir ni entrar ninguno del partido de Asa rey de Judá.

18 Tomando, pues, Asa toda la plata y oro que habia quedado en los tesoros de la casa del Señor[5], y en los tesoros de la casa del rey, lo puso en manos de sus criados, y envióla á Benadad hijo de Tabremon hijo de Hezion, rey de la Syria, que habitaba en Damasco, diciendo[6]:

19 Alianza hay entre mí y tí, como entre mi padre y tu padre: por eso te he enviado esos presentes de plata y oro: y te pido que vengas, y rompas la alianza que tienes con Baasa rey de Israél, para que se retire de mí[7].

20 Condescendiendo Benadad con el rey Asa, envió los generales de su ejército á las ciudades de Israél, y tomaron á Ahion, y á Dan, y á Abel[8]-casa-de-Maacha, y toda Cenneroth[9], esto es, todo el territorio de Néphthali.

21 Lo cual cuando oyó Baasa, dejó de edificar á Rama, y volvióse á Thersa.

22 Y el rey Asa despachó mensajeros por todo Judá, para que dijesen: Ninguno quedará exceptuado[10]. Y tomaron las piedras de Rama, y las maderas que habia empleado Baasa en edificarla, y con ellas fabricó el rey Asa á Gabaa de Benjamin y á Maspha.

23 ¿Y el resto de todos los hechos de Asa, y todas sus empresas de valor, y todo lo que hizo, y las ciudades que edificó, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá? Mas en el tiempo de su vejez adoleció de los piés.

1 Donde habia altares, sobre los que se sacrificaba al verdadero Dios, contra la ley que mandaba que no se sacrificase sino en Jerusalem. En el II *de los Paralip.*, XIV, 2, se dice que los destruyó; lo que debe entenderse de aquellos altares erigidos en lugares altos, donde se sacrificaba á los dioses falsos.

2 En la Escritura hay muchas expresiones que parecen generales, y no se deben entender sino en una generalidad moral. Asa era perfecto en la mayor parte de sus acciones y conducta; pero esto no quita que tuviese sus defectos, ya en el culto, como el de no haber destruido los lugares en que se ofrecian sacrificios ilegítimos, y ya en las costumbres, como las faltas que le imputa la Escritura y de que podemos creer con fundamento que se arrepintió. II, *Paralip.*, XVI, 7, 10 y 12.

3 Es creible que su padre Abiam hiciese el voto de dedicarlo al Señor en aquella célebre batalla que tuvo con Jeroboam, rey de Israél. II, *Paralip.*, XIII, 5, etc.

4 Una fortaleza inexpugnable, que dominaba el paso de la tierra de Israél á la de Judá, con el fin de cortar toda comunicacion entre unos y otros, é impedir que los Israelitas se pasasen al territorio de Asa.

5 Despues del pillaje que antes habia hecho Sesac, rey de Egypto. Cap. XIV, 26.

6 Este hecho de acudir Asa á implorar el favor de un rey infiel es reprobado en el II *de los Paralip.*, XVI, 7, y fué causa de muchos males. Hezion ó Razon fué fundador del reino de Damasco.

7 De mis tierras, y me deje en paz.

8 En Hebreo: *Abel-Beth-Maacha.* Muchos son de opinion que Abela, Abel-Beth-Maacha, Beth-Maacha y Abel-Maim vienen á ser una misma ciudad.

9 Los lugares vecinos al lago de Genesareth ó mar de Tiberíades.

10 MS. 3. *Que non oviese franco.* Porque se trataba de asegurar las fronteras del reino, fortificando á Gabaa y Maspha de la tribu de Judá.

a II. Paralip. XVI. 1.

24 Et dormivit cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David patris sui. Regnavitque[a] Josaphat filius ejus pro eo.
25 Nadab verò filius Jeroboam regnavit super Israël anno secundo Asa regis Juda: regnavitque super Israël duobus annis.
26 Et fecit quod malum est in conspectu Domini, et ambulavit in viis patris sui, et in peccatis ejus, quibus peccare fecit Israël.

27 Insidiatus est autem ei Baasa filius Ahiæ de domo Issachar, et percussit eum in Gebbethon, quæ est urbs Philisthinorum: siquidem Nadab et omnis Israël obsidebant Gebbethon.
28 Interfecit ergo illum Baasa in anno tertio Asa regis Juda, et regnavit pro eo.
29 Cúmque regnasset[b], percussit omnem domum Jeroboam: non dimisit ne unam quidem animam de semine ejus, donec deleret eum, juxta verbum Domini[c], quod locutus fuerat in manu servi sui Ahiæ Silonitis,

30 Propter peccata Jeroboam, quæ peccaverat, et quibus peccare fecerat Israël: et propter delictum, quo irritaverat Dominum Deum Israël.
31 ¿Reliqua autem sermonum Nadab, et omnia quæ operatus est, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?
32 Fuitque bellum inter Asa, et Baasa regem Israël, cunctis diebus eorum.
33 Anno tertio Asa regis Juda regnavit Baasa filius Ahiæ, super omnem Israël, in Thersa, viginti quatuor annis:
34 Et fecit malum coràm Domino, ambulavitque in via Jeroboam, et in peccatis ejus, quibus peccare fecit Israël.

24 Y durmió con sus padres, y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre. Y reinó Josaphat su hijo en su lugar.
25 Y Nadab hijo de Jeroboam reinó sobre Israél el año segundo de Asa rey de Judá: y reinó dos años sobre Israél.
26 É hizo lo que es malo delante del Señor, y anduvo en los caminos de su padre[1], y en los pecados con que este habia hecho pecar á Israél.
27 Y conspiró contra él[2] Baasa hijo de Ahía de la tribu de Issachar, y matólo en Gebbethon[3], que es una ciudad de los Philistheos: porque Nadab y todo Israél tenian puesto sitio á Gebbethon.
28 Baasa, pues, lo mató el año tercero de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.
29 Y habiendo entrado á reinar, hirió toda la casa de Jeroboam: no dejó con vida ni una sola persona de su linaje que no la acabase, conforme á la palabra del Señor que habia hablado por medio de su siervo Ahías Silonita[4],
30 A causa de los pecados de Jeroboam, que habia cometido, y que habia hecho cometer á Israél: y por el delito[5] con que habia irritado al Señor Dios de Israél.
31 ¿Y el resto de las acciones de Nadab, y todo lo que hizo, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
32 Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israél, mientras ellos vivieron.
33 El año tercero de Asa rey de Judá reinó Baasa hijo de Ahías sobre todo Israél en Thersa veinte y cuatro años[6]:
34 É hizo lo malo[7] delante del Señor, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en los pecados con que este habia hecho pecar á Israél.

CAPÍTULO XVI.

Dios, por el profeta Jehú, anuncia á Baasa el exterminio de su casa. Sucédele su hijo Ela. Zambri mata á Ela. El pueblo elige por su rey á Amri, el cual edifica á Samaria: muere, y le sucede Achab, su hijo, que fué más impío que todos los que le habian precedido.

1 Factus est autem sermo Domini ad Jehu filium Hanani contra Baasa, dicens:
2 Pro eo quòd exaltavi te de pulvere, et posui te ducem super populum meum Israël, tu autem ambulasti in via Jeroboam, et peccare fecisti populum meum Israël, ut me irritares in peccatis eorum:

1 Y fué hecha palabra del Señor á Jehú hijo de Hanani[8] contra Baasa, diciendo:
2 Por cuanto yo te he ensalzado del polvo[9], y te he puesto por caudillo de mi pueblo de Israél, y tú has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo de Israél, provocándome á ira con sus pecados:

1 Abrazando como él la idolatría.
2 MS. 8. *E aguaytólo.*
3 Ciudad de la tribu de Dan, que á la sazon ocupaban los Philistheos. JOSUÉ, XIX, 44; *Infra*, XVI, 15.
4 Véase el cap. XIV, 10.
5 MS. 8. *E por la yerra.*
6 El primero y el último no fueron enteros.
7 *Hacer el mal* es *idolatrar.*
8 Hanani, padre de Jehú, era tambien profeta. II, *Paralip.*, XVI, 7.
9 De una condicion y estado bajo y vil. Toda potestad es de Dios, y Baasa traidor y homicida no llegó al trono, sino permitiéndolo aquel por quien reinan los reyes.

a II. Paralip. XVII. 1.—b Infra, XXI. 22.—c Supra XIV. 10.

3 Ecce, ego demetam posteriora Baasa, et posteriora domûs ejus[a]: et faciam domum tuam sicut domum Jeroboam filii Nabath.
4 Qui[b] mortuus fuerit de Baasa in civitate, comedent eum canes: et qui mortuus fuerit ex eo in regione, comedent eum volucres cœli.
5 ¿Reliqua[c] autem sermonum Baasa, et quæcumque fecit, et prælia ejus, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?
6 Dormivit ergo Baasa cum patribus suis, sepultusque est in Thersa: et regnavit Ela filius ejus pro eo.
7 Cùm autem in manu Jehu filii Hanani prophetæ verbum Domini factum esset contra Baasa, et contra domum ejus, et contra omne malum, quod fecerat coràm Domino, ad irritandum eum in operibus manuum suarum, ut fieret sicut domus Jeroboam: ob hanc causam occìdit eum, hoc est, Jehu filium Hanani prophetam.
8 Anno vigesimo sexto Asa regis Juda, regnavit Ela filius Baasa super Israël in Thersa duobus annis.
9 Et rebellavit contra eum servus suus Zambri, dux mediæ partis equitum: erat autem Ela in Thersa bibens, et temulentus, in domo Arsa præfecti Thersa.
10 Irruens ergo Zambri, percussit, et occìdit eum anno vigesimo septimo Asa regis Juda[b], et regnavit pro eo.
11 Cùmque regnasset, et sedisset super solium ejus, percussit omnem domum Baasa, et non dereliquit ex ea mingentem ad parietem, et propinquos et amicos ejus.
12 Delevitque Zambri omnem domum Baasa, juxtà verbum Domini, quod locutus fuerat ad Baasa in manu Jehu prophetæ,
13 Propter universa peccata Baasa, et peccata Ela filii ejus, qui peccaverunt, et peccare fecerunt Israël, provocantes Dominum Deum Israël in vanitatibus suis.
14 ¿Reliqua autem sermonum Ela, et omnia quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?
15 Anno vigesimo septimo Asa regis Juda, regnavit Zambri septem diebus in Thersa: po-

3 He aquí que yo segaré[1] la posteridad de Baasa, y la posteridad de su familia: y haré de tu casa lo que de la casa de Jeroboam hijo de Nabath.
4 El que del linaje de Baasa muriese en la ciudad, los perros lo comerán: y el que de él muriese en el campo, comeránlo las aves del cielo.
5 ¿Y el resto de las acciones de Baasa, y todo lo que hizo, y sus combates, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
6 Durmió, pues, Baasa con sus padres, y fué enterrado en Thersa: y reinó en su lugar Ela su hijo.
7 Mas despues que por medio de Jehú profeta hijo de Hanani habló el Señor contra Baasa, y contra su casa, y contra todo el mal que habia hecho delante del Señor, provocándole á ira con las obras de sus manos, para que fuese tratada como la casa de Jeroboam: por esta razon él lo mató, esto es, á Jehú profeta, hijo de Hanani[2].
8 El año veinte y seis de Asa rey de Judá, reinó Ela hijo de Baasa sobre Israél en Thersa dos años.
9 Y rebelóse[3] contra él su siervo Zambri, comandante de la mitad de su caballería: se hallaba, pues, Ela en Thersa bebiendo, y embriagado, en casa de Arsa gobernador de Thersa[4].
10 Y echándose Zambri sobre él, hirióle, y lo mató el año veinte y siete de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.
11 Y luego que llegó á ser rey, y se sentó sobre su trono, hirió á toda la casa de Baasa, y no dejó de ella quien mease á la pared[5], ni á sus parientes y amigos.
12 Y acabó[6] Zambri con toda la casa de Baasa, conforme á la palabra del Señor, que habia hablado á Baasa por boca de Jehú profeta,
13 A causa de todos los pecados de Baasa, y de los pecados de Ela su hijo, los cuales pecaron, é hicieron pecar á Israél, provocando al Señor Dios de Israél con sus vanidades[7].
14 ¿Y el resto de las acciones de Ela, y todo lo que hizo, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
15 El año veinte y siete de Asa rey de Judá, reinó Zambri siete dias en Thersa: y el ejército[8]

1 Acabaré con toda la posteridad, la exterminaré. Segun el Hebreo: אחרי, *posteros*, los descendientes.
2 El sentido de nuestra Vulgata parece ser que Baasa ó Ela, su hijo, hizo matar á este profeta por haberle anunciado de parte del Señor el total exterminio de toda su familia. Las últimas palabras: *Hoc est, Jehu filium Hanani prophetam*, parecen ser añadidas por el intérprete latino, para determinar el pronombre *eum* que precede. En el Hebreo no se hallan, donde se lee solamente: *Y por haberle muerto;* y lo mismo en los LXX: καὶ ὑπὲρ τοῦ πατάξαι αὐτὸν. Los Hebreos refieren el pronombre á Nadab, á quien Baasa quitó la vida. Otros al mismo Baasa: *por esta causa*, esto es, por estas malas acciones el Señor *le quitó la vida*. Pero se debe estar al sentido que expresa nuestra Vulgata, que es el del mismo contexto: pues aunque se halla un Jehú profeta hijo de Hanani en tiempo de Josaphat, II, *Paralip.*, XIX, 2, es fácil conocer que fué otro del mismo nombre.
3 MS. 3. *E ligó.* MS. 7. *E falsó.* MS. 8. *E enfestóse.*
4 Por el texto hebreo parece que era un mayordomo que tenia Ela en su palacio de Thersa.
5 Sin dejar rastro de ella, ni aun un perro vivo. Con esta expresion se significa el total exterminio ó destruccion de esta casa.
6 MS. 8. *E derraigó.*
7 Adorando á los ídolos, que como hemos ya notado en la Escritura, se llaman con mucha razon vanidades, porque el ídolo es cosa vana y de nada, y el culto que se le da es asimismo engañoso.
8 Formado del pueblo de Israél.

a Supra XV. 16.—b Supra XIV. 11.—c II. Paralip. XVI. 1.—d IV. Reg. IX. 31.

rro exercitus obsidebat Gebbethon urbem Philisthinorum.
16 Cùmque audisset rebellase Zambri, et occidisse regem, fecit sibi regem omnis Israël Amri, qui erat princeps militiæ super Israël in die illa in castris.

17 Ascendit ergo Amri, et omnis Israël cum eo de Gebbethon, et obsidebat Thersa.
18 Videns autem Zambri quod expugnanda esset civitas, ingressus est palatium, et succendit se cum domo regia: et mortuus est.
19 In peccatis suis, quæ peccaverat faciens malum coràm Domino, et ambulans in via Jeroboam, et in peccato ejus, quo fecit peccare Israël.
20 ¿Reliqua autem sermonum Zambri, et insidiarum ejus, et tyrannidis, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?
21 Tunc divisus est populus Israël in duas partes: media pars populi sequebatur Thebni filium Gineth, ut constitueret eum regem: et media pars Amri.
22 Prævaluit autem populus, qui erat cum Amri, populo qui sequebatur Thebni filium Gineth: mortuusque est Thebni, et regnavit Amri.
23 Anno trigesimo primo Asa regis Juda, regnavit Amri super Israël, duodecim annis: in Thersa regnavit sex annis.
24 Emitque montem Samariæ à Semer duobus talentis argenti: et ædificavit eum, et vocavit nomen civitatis, quam extruxerat, nomine Semer domini montis, Samariam.
25 Fecit autem Amri malum in conspectu Domini, et operatus est nequiter super omnes, qui fuerunt ante eum.
26 Ambulavitque in omni via Jeroboam filii Nabath, et in peccatis ejus quibus peccare fecerat Israël: ut irritaret Dominum Deum Israël in vanitatibus suis.
27 ¿Reliqua autem sermonum Amri, et prælia ejus, quæ gessit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?
28 Dormivitque Amri cum patribus suis, et sepultus est in Samaria: regnavitque Achab filius ejus pro eo.
29 Achab verò filius Amri regnavit super Israël anno trigesimo octavo Asa regis Juda. Et regnavit Achab filius Amri super Israël in Samaria viginti et duobus annis.
30 Et fecit Achab filius Amri malum in conspectu Domini, super omnes, qui fuerunt ante eum.
31 Nec suffecit ei ut ambularet in peccatis Jeroboam filii Nabath: in super duxit uxorem

tenia sitiada á Gebbethon ciudad de los Philistheos.
16 Y cuando oyó que Zambri se habia rebelado, y quitado la vida al rey, todo Israél alzó por su rey á Amri, que en aquel dia era general del ejército de Israél, y estaba en el campamento.
17 Movió, pues, Amri, y todo Israél con él de Gebbethon, y pusieron sitio á Thersa.
18 Y viendo Zambri que la ciudad iba á ser expugnada, entró en el palacio, y se quemó asimismo junto con la casa real: y murió.
19 En sus pecados que habia cometido haciendo lo malo delante del Señor, y andando en el camino de Joroboam [1], y en su pecado con que hizo pecar á Israél.
20 ¿Y el resto de las acciones de Zambri, y su conspiracion, y tiranía, no está escrito todo ello en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
21 Entonces se dividió el pueblo de Israél en dos facciones: la mitad del pueblo seguia á Thebni hijo de Gineth, para alzarle por rey: y la otra mitad á Amri.
22 Mas el pueblo que estaba con Amri, pudo más que el pueblo que seguia á Thebni hijo de Gineth: y murió Thebni, y reinó Amri.
23 El año treinta y uno de Asa [2] rey de Judá, reinó Amri sobre Israél doce años: en Thersa reinó seis años.
24 Y compró el monte de Samaria de Semer [3] por dos talentos de plata: y edificó en él, y llamó Samaria el nombre de la ciudad que fabricó allí del nombre de Semer dueño del monte.
25 Y Amri hizo lo malo delante del Señor, y obró más inicuamente [4] que todos cuantos le habian precedido.
26 Y anduvo en todo el camino de Jeroboam hijo de Nabath, y en sus pecados con que habia hecho pecar á Israél: irritando al Señor Dios de Israél con sus vanidades.
27 ¿Y el resto de las acciones de Amri, y los combates que tuvo, no está escrito todo ello en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
28 Y durmió Amri con sus padres, y fué sepultado en Samaria: y reinó Achab su hijo en su lugar.
29 Achab, pues, hijo de Amri reinó sobre Israél el año treinta y ocho de Asa rey de Judá. Y reinó Achab hijo de Amri sobre Israél en Samaria veinte y dos años.
30 Y Achab hijo de Amri hizo lo malo delante del Señor, más que todos los que fueron antes de él.
31 No se contentó con andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabath: sino que tomó por

1 Adorando como él los becerros de oro.
2 Desde el año veinte y siete del reinado de Asa en Judá, v. 15, reinó Amri en Israél junto con Thebni su rival, cuyo tiempo turbulento duró cuatro años, esto es, hasta el año treinta y uno de Asa, y desde entonces reinó solo y pacíficamente, y en este sentido se debe entender este versículo.
3 Esta fué capital del reino del mismo nombre de las diez tribus. Amri la hizo asiento de su imperio, que habia estado primero en Sichem, despues en Thersa. Los reyes de Israél sus sucesores procuraron por todos los medios hacerla una de las ciudades más ricas y magníficas del mundo.
4 Pues no se contentó solo con inducir al pueblo con su ejemplo á la idolatría, sino que le precisó además de esto con sus injustas leyes. MICHEAS, VI, 16.

Jezabel filiam Ethbaal regis Sidoniorum. Et abiit, et servivit Baal, et adoravit eum.

32 Et posuit aram Baal in templo Baal, quod ædificaverat in Samaria,

33 Et plantavit lucum: et addidit Achab in opere suo, irritans Dominum Deum Israël super omnes reges Israël qui fuerunt ante eum.

34 In diebus ejus ædificavit Hiel de Bethel, Jericho: in Abiram primitivo suo fundavit eam, et in Segub novissimo suo posuit portas ejus: juxtà verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Josuë [a] filii Nun.

mujer á Jezabel [1] hija de Ethbaal rey de los Sidonios. Y fué, y sirvió á Baal [2], y lo adoró.

32 Y erigió un altar á Baal en el templo de Baal, que habia edificado en Samaria,

33 Y plantó un bosque: y prosiguió [3] Achab en sus obras, irritando al Señor Dios de Israél más que todos los reyes de Israél que hubo antes de él.

34 En su tiempo edificó Hiel de Bethel á Jerichó [4]: echó los cimientos [5] en Abiram su primogénito, y en Segub el último de sus hijos puso sus puertas conforme á la palabra del Señor, que habia hablado por medio de Josué [6] hijo de Nun.

CAPÍTULO XVII.

Elías profetiza á Achab la esterilidad de la tierra por falta de lluvia. Se retira el profeta, y los cuervos le proveen de alimento en el desierto. Pasa á Sarephta, donde le hospeda una pobre viuda, en cuya casa multiplica Dios la harina y el aceite; y asimismo á los ruegos del profeta resucita un hijo de la viuda.

1 Et [b] dixit Elias Thesbites de habitatoribus Galaad ad Achab: Vivit Dominus Deus

1 Y Elías Thesbita [7] de los habitadores de Galaad dijo á Achab: Vive el Señor Dios de

1 La sagrada Escritura antes de entrar á referir las impías acciones de Achab, nos da la idea de ellas insinuando que la principal causa de sus maldades fué el haberse casado con Jezabel, que era Chananea, mujer imperiosa, malvada y cruel, por cuyos consejos se arrojó á cometer los mayores excesos. Y por eso el Espíritu Santo pone en el número de los mayores pecados de Achab este enlace que contrajo con una princesa idólatra. Los Griegos llaman Thobal á Ethbaal.

2 Baal significa *señor*, y este nombre parece que se daba tambien al Dios soberano. Pero despues de la introduccion de los ídolos bajo el nombre de Baal, no quiso Dios que se le nombrase más de esta suerte: *Y será que en aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás Marido mio, y nunca más me llamarás Bahali*, aludiendo al nombre del ídolo y no á la significacion del vocablo *Marido mio* ó *Señor mio*. Ose, ii, 16. Los LXX leyeron en el plural: בעלים, y trasladaron Βααλείμ, *Baalim*. Como este nombre se daba á muchos ídolos, se distinguian por algun epíteto particular: *Baal-Zephon*, *Baal-Phegor*, *Baal-Zebub*, *Baal-Berith*, *Baal-Samen*, y esta es la causa de usarse frecuentemente este nombre en plural. Representaba al sol que se adoraba bajo este nombre. Algunos Intérpretes quieren que Baal no sea un ídolo particular que tuviese este nombre, sino que en general significa un ídolo cualquiera que sea.

3 MS 7. *Se enfenesció*. Añadió un delito á otro delito, y abominacion sobre abominacion; el culto de Baal al de los becerros de oro que habia introducido Jeroboam, y lo continuaron sus sucesores, provocando con esto la ira del Señor.

4 Véase lo que sobre esto hemos notado en Josué, vi, 26.

5 Perdió á Abiram, su primogénito, que murió cuando echó los cimientos á la ciudad, y á Segub, el último de sus hijos, que murió cuando le puso las puertas.

6 Más de quinientos treinta y cinco años antes habia proferido Josué esta imprecacion. Hiel se persuadió tal vez que, despues de un largo espacio de tiempo, se podia mirar como una cosa olvidada y que no habia que temer sus efectos; Achab, permitiendo la obra, cuidaba poco de las amenazas de Dios. Pero el Señor hizo ver que tiene presentes todos los tiempos; que la palabra que su siervo parecia haber pronunciado por un movimiento humano, era el efecto de una divina inspiracion, y así no podia faltar su cumplimiento.

7 De Thesba, ciudad de la tribu de Gad, de la otra parte del Jordan. La mision de Elías y el primer acto de su ministerio tienen un carácter singular. La Escritura le introduce como otro Melchisedech, sin decirnos nada de su familia, ni de su tribu, ni de dónde viene, ni qué ha hecho antes de su vocacion á la profecía, ni de qué manera fué llamado á ella. Dios repentinamente le saca de la obscuridad y le muestra á la corte de un rey impío para anunciar sus juicios y el terrible azote con que va á castigar su pueblo. Elías no declara la causa ni da al rey en rostro con delito alguno; le deja incierto sobre la duracion de aquel castigo, y le declara con juramento que no cesará sino por medio de su palabra; inmediatamente desaparece para no dejarse ver sino despues de tres años y medio, para que el rey y su pueblo tuviesen tiempo de reconocer que aquella sequedad era extraordinaria y efecto de la cólera divina que castigaba sus prevaricaciones, y que si Dios es paciente, es tambien justo; que los monarcas y pueblos no pueden ponerse á cubierto de los castigos que él les envia, y que sus juicios son tanto más terribles cuanto por más largo tiempo han sido despreciados. Elías, cuyo nombre significa *Dios fuerte* ó el *Señor Dios*, fué el príncipe y padre de los mu-

a Josue vi. 26.—b Eccli. xlviii. 1. 2. Jacob. v. 17.

Israël, in cujus conspectu sto, si erit annis his ros et pluvia, nisi juxtà oris mei verba.

2 Et factum est verbum Domini ad eum, dicens:
3 Recede hinc, et vade contra Orientem, et abscondere in torrente Carith, qui est contra Jordanem.
4 Et ibi de torrente bibes, corvisque præcepi ut pascant te ibi.
5 Abiit ergo, et fecit juxtà verbum Domini: cùmque abiisset, sedit in torrente Carith, qui est contra Jordanem.

6 Cervi quoque deferebant ei panem et carnes manè, similiter panem et carnes vesperi, et bibebat de torrente.

7 Post dies autem siccatus est torrens: non enim pluerat super terram.

8 Factus est ergo sermo Domini ad eum, dicens:
9 Surge, et vade in Sarephta Sidoniorum, et manebis ibi: præcepi enim ibi mulieri viduæ ut pascat te.
10 Surrexit [a], et abiit in Sarephta. Cùmque venisset ad portam civitatis, apparuit ei mulier vidus colligens ligna, et vocavit eam, dixitque ei: Da mihi paululùm aquæ in vase, ut bibam.
11 Cùmque illa pergeret ut afferret, clamavit post tergum ejus, dicens: Affer mihi, obsecro, et bucellam panis in manu tua.

12 Quæ respondit: Vivit Dominus Deus tuus, quia non habeo panem, nisi quantum

Israél, en cuya presencia estoy [1], que no caerá rocío ni lluvia [2] en estos años [3], sino segun la palabra de mi boca [4].
2 Y vino á él palabra del Señor, diciendo:

3 Retírate de aquí, y vete hácia el Oriente, y escóndete en el torrente Carith [5], que está enfrente del Jordan [6].
4 Y beberás allí del arroyo: y he mandado [7] á los cuervos que allí te alimenten [8].
5 Fuese, pues, y lo hizo conforme á la palabra del Señor: y habiéndose retirado, hizo asiento en el arroyo de Carith que está enfrente del Jordan.
6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y asimismo pan y carne por la tarde, y bebia del arroyo.

7 Mas pasados algunos dias secóse el arroyo: porque no habia llovido sobre la tierra.

8 Vino, pues, palabra del Señor á él, diciendo:
9 Levántate, y vete á Sarephta [9] de los Sidonios, y allí te estarás: porque he mandado allí á una mujer viuda que te alimente [10].
10 Levantóse, y fuese á Sareptha. Y luego que llegó á la puerta de la ciudad, se le dejó ver una mujer viuda que estaba recogiendo leña [11], y llamóla, y díjola: Dame en un vaso un poco de agua para beber.
11 Y yendo ella para traérsela, gritó á espaldas de ella, diciendo: Tráeme tambien, te ruego, un bocado de pan en tu mano.

12 Ella respondió: Vive el Señor Dios tuyo que no tengo pan, sino solo un poco de harina

chos profetas que hubo entonces en el reino de Israél, y segun el comun dictámen de los Padres guardó virginidad. Fué de un corazon intrépido, y de un celo muy activo y ardiente por la gloria del Señor y de sus leyes, por cuya defensa no temió exponerse muchas veces á los mayores peligros de perder la vida.

1 Como su profeta y ministro, para castigar vuestra obstinacion y prevaricaciones.

2 MS. A. *Ni rruciará.* En la Judea de ordinario no llovia sino en el otoño para que naciesen y creciesen los sembrados, y en la primavera para que llegasen á sazon. Mas en el intermedio de estas estaciones, y aun más en el estío, caía todas las noches un rocío abundante que humedecia la tierra y preservaba las mieses de que fuesen abrasadas de los ardores del sol. Desde la noche que siguió á la palabra del profeta cesó de caer el rocío y se vió desde luego cumplida la amenaza que el Señor habia hecho á los padres de aquel pueblo. *Levit.*, XXVI, 14, etc.

3 Que fueron tres años y medio.

4 Hasta que yo lo dijere por órden de Dios, que inmediatamente enviará la lluvia y el rocío.

5 En la orilla del arroyo ó en el valle por donde pasaba, al occidente del Jordan y al oriente de Samaria.

6 MS. 7. *Que es apuntante al Jordan.*

7 Quiere decir: Es mi voluntad ó quiero que los cuervos que no viven sino de rapiña, olvidados de su natural, se encarguen de llevarte con que vivas, y que te sirvan regularmente dos veces al dia. No temamos que nos falte lo necesario mientras estemos bajo las órdenes del Señor y seamos fieles á nuestro ministerio. *Quærite primum Regnum Dei, etc., et hæc omnia adjicientur vobis.*

8 MS. 7. *Que te gobiernen allí.* Lenguaje digno de aquel que es el dueño de la naturaleza; que toda ella obedece sin resistencia á los preceptos de su voluntad.

9 En S. LUCAS, IV, 24 y en los LXX se lee *Sarepta.* La Vulgata lee aquí *Sarephta*, y más conforme al Hebreo *Sarephtha.* Era esta una ciudad de los Sidonios, situada en la Phenicia entre Tyro y Sidon sobre el Mediterráneo.

10 Esto es, dispondré su corazon para que así lo haga. Bien podia Dios luego que faltó el agua en el arroyo haber hecho que trajesen á Elías que beber, así como hacia que los cuervos le sirviesen que comer. Pero habia en una tierra extraña una pobre viuda que era el objeto de sus misericordias y á quien queria colmar de bienes con la presencia de Elías, al tiempo mismo que en Israél habia un grande número de otras viudas que dejaba en la indigencia. Véase lo que hemos notado, LUC., IV, 24, sobre esta reflexion que hizo el mismo Jesucristo hablando en una sinagoga de Nazareth. Esta viuda figuraba á la Iglesia de los Gentiles. S. AUGUST.

11 MS. 7. *Sorajas de leña.* FERRAR. *Coscoján leños.*

a Lucæ IV. 2.

pugilius capere potest farinæ in hydria, et paululum olei in lecytho: en colligo duo ligna, ut ingrediar et faciam illum mihi et filio meo, ut comedamus, et moriatur.

13 Ad quam Elias ait: Noli timere, sed vade, et fac sicut dixisti: verumtamen mihi primùm fac de ipsa farinula subcinericium panem parvulum, et affer ad me: tibi autem et filio tuo facies posteà.

14 Hæc autem dicit Dominus Deus Israël: Hydria farinæ non deficiet, nec lecythus olei minuetur usque ad diem, in qua Dominus daturus est pluviam super faciem terræ.

15 Quæ abiit, et fecit juxtà verbum Eliæ: et comêdit ipse, et illa, et domus ejus, et ex illa die

16 Hydria farinæ non defecit, et lecythus olei non est imminutus juxtà verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Eliæ.

17 Factum est autem post hæc, ægrotavit filius mulieris matris familias, et erat languor fortissimus, ita ut non remaneret in eo halitus.

18 Dixit ergo ad Eliam: ¿Quid mihi et tibi vir Dei? ¿ingressus es ad me, ut rememorarentur iniquitates meæ, et interficeres filium meum?

19 Et ait ad eam Elias: Da mihi filium tuum. Tulitque eum de sinu ejus, et portavit in cœnaculum ubi ipse manebat, et posuit super lectulum suum.

20 Et clamavit ad Dominum, et dixit: Domine Deus meus, etiamne viduam, apud quam ego utcumque sustentor, afflixisti ut interficeres filium ejus?

21 Et expondit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, et clamavit ad Domi-

en una orza cuanto puede caber en un puño, y un poco de aceite en una alcuza[1]: ve que estoy recogiendo dos palos[2], para ir á cocerlo para mí y para mi hijo, y comérnoslo, y despues morir.

13 A la cual dijo Elias: No temas, mas anda, y haz como lo has dicho: pero haz primero para mí de ese poco de harina un panecillo[3] cocido debajo del rescoldo, y tráemelo: que despues lo harás para tí y para tu hijo.

14 Porque esto dice el Señor Dios de Israél: La orza de la harina no faltará[4], ni menguará la alcuza del aceite hasta el dia en que el Señor ha de dar lluvia sobre la haz de la tierra.

15 Ella se fué, é hizo lo que Elías le dijo[5]: y comió él, y ella, y su casa[6]: y desde aquel dia

16 No faltó la harina de la orza, ni menguó la alcuza del aceite, conforme á la palabra del Señor, que habia hablado por boca de Elías.

17 Y despues de esto acaeció que cayó enfermo el hijo de aquella mujer dueña de la casa, y la enfermedad era muy recia, en tal grado, que él quedó sin respiracion[7].

18 Dijo, pues, ella á Elias: ¿Qué te he hecho[8] yo, oh varon de Dios? ¿has entrado en mi casa para que se renovase la memoria[9] de mis pecados, y que matases mi hijo?

19 Y Elías le dijo: Dame tu hijo. Y tomóle de su seno, y llevóle á la cámara donde él estaba, y lo puso sobre su cama.

20 Y clamó al Señor, y dijo: ¿Señor Dios mio, aun á la viuda, que me sustenta del modo que puede, has afligido quitando la vida á su hijo?

21 Y tendióse, y se midió tres veces sobre el muchacho, y clamó al Señor, y dijo: Señor

1 MS. 8. *En una oliera.*

2 MS. 8. *E cullo dos cauellas á que lo cuega.* MS. A. *Dos fustes.* MS. 7. *Sorojas.*

3 MS. 8. *De aquella fariniella un paniziello.*

4 No faltará harina en la horza, ni aceite en la alcuza: En la Judea era grande el hambre, y estaban secos los árboles, y en casa de una viuda gentil no faltaba harina y manaban arroyos de aceite. San Hieron.

5 Esta mujer obedece á Elías sin la menor repugnancia, y muestra mayor fé y docilidad que la que el profeta habia hallado en Israél. Toma de la poca harina que le habia quedado, y dispone pan para llevarlo á Elías, antes de acudir á su propia necesidad y á la de su hijo. Es cierto que le habia hecho una promesa ventajosa; pero era necesario que sobre la palabra de un hombre á quien no conocia, creyese lo que no veía, esperase un prodigio, y que esperándolo se privase de lo presente y visible. Pues esto mismo es puntualmente lo que hace; le da, como la viuda del Evangelio, lo que ella misma necesitaba para subsistir, sin inquietarse de lo porvenir: ó con una entera seguridad de que el Dios de Israél, segun la palabra de su profeta, le volveria con usura lo que ella le daba de todo corazon. En vista de este ejemplo, ¿qué responderemos los cristianos en el tribunal de Jesucristo, si despues de unas promesas tan grandes y ciertas como las que nos tiene hechas en su Evangelio, nos negamos á alimentarlo en sus miembros, que son los pobres, aun con aquello mismo que nos sobra?

6 De este modo la gentilidad llamada á la fé se sienta á una misma mesa con los profetas, y es alimentada de la grosura del trigo y de un pan milagroso que no tiene menoscabo, y el aceite de la gracia de Jesucristo no cesa de correr continuamente por esta numerosa familia.

7 MS. 8. *Aneldo.* MS. A. *Que no le dexaua rresolgar.* Que le quitó el aliento, ó la vida. Algunos trasladan: *Que parecia que no podia ya respirar;* pero por el v. 22 se ve que efectivamente habia muerto.

8 Se persuadió aquella mujer que, por ser ella tan mala y por no haber tratado á aquel hombre santo con el respeto que debia, la castigaba Dios privándola de su hijo. Y así le dice en tono de queja: ¿En qué te he ofendido yo, oh hombre de Dios? Parecia que Dios tenia olvidados mis pecados antes que tú vinieses á mi casa, y ahora que has entrado en ella parece que el Señor se ha acordado de ellos, y para castigarlos me quiere privar de mi hijo. El Señor dispuso este contratiempo, no tanto para afligir á la madre, como para glorificar su nombre, y señalar con ella su misericordia con un nuevo milagro que debia fortificar su fé y darle nuevos motivos de reconocimiento.

9 MS. 8. *Por refrescar.*

num et ait: Domine Deus meus, revertatur obsecro anima pueri hujus in viscera ejus.

22 Et exaudixit Dominus vocem Eliæ: et reversa est anima pueri intra eum, et revixit.

23 Tulitque Elias puerum, et deposuit eum de cœnaculo in inferiorem domum, et tradidit matri suæ, et ait illi: En vivit filius tuus.

24 Dixitque mulier ad Eliam: Nunc in isto cognovi, quoniam vir Dei es tu, et verbum Domini in ore tuo verum est.

Dios mio, vuelva, te ruego, el alma de este niño á sus entrañas [1].

22 Y oyó el Señor la voz de Elías: y volvió el alma del niño á entrar en él, y revivió [2].

23 Y tomó Elías el niño, y bajólo de su habitacion al cuarto bajo de la casa, y entrególe á su madre, y le dijo: Aquí tienes vivo á tu hijo.

24 Y dijo la mujer á Elías: Ahora reconozco en esto que tú eres varon de Dios, y que la palabra del Señor es verdadera en tu boca.

CAPÍTULO XVIII.

Elías se muestra á Achab. Prueba con un evidente testimonio del cielo que el Dios de Israél era el verdadero, y Baal un falso Dios; mata todos los profetas de los ídolos en el arroyo de Cison, y hace venir una lluvia abundante.

1 Post dies multos factum est verbum Domini ad Eliam, in anno tertio, dicens: Vade, et ostende te Achab, ut dem pluviam super faciem terræ.

2 Ivit ergo Elias, ut ostenderet se Achab: erat autem fames vehemens in Samaria.

3 Vocavitque Achab Abdiam dispensatorem domûs suæ: Abdias autem timebat Dominum valde.

4 Nam cùm interficeret Jezabel prophetas Domini, tulit ille centum prophetas, et abscondit eos quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et pavit eos pane et aquà.

5 Dixit ergo Achab ad Abdiam: Vade in terram ad universos fontes aquarum, et in cunctas valles, si fortè passimus invenire herbam, et salvare equos et mulos, et non penitùs jumenta intereant.

6 Diviseruntque sibi regiones, ut circui-

1 Mucho tiempo despues habló el Señor á Elías, en el tercer año [3], diciendo: Anda, y muéstrate á Achab, para que yo dé lluvia sobre la haz de la tierra.

2 Fué, pues, Elías á mostrarse á Achab: y el hambre era recia en Samaria [4].

3 Y llamó Achab á Abdías mayordomo de su casa: pero Abdías era muy temeroso del Señor [5].

4 Porque cuando Jezabel hacia matar á los profetas del Señor, tomó él cien profetas, y escondiólos en cuevas, cincuenta en una [6], y cincuenta en otra, y los alimentó con pan y agua [7].

5 Dijo, pues, Achab á Abdías [8]: Da una vuelta por la tierra á todas las fuentes de aguas y á todos los valles, por si acaso podemos hallar [9] hierba, y conservar la vida á los caballos y mulos, y no perezcan del todo las bestias.

6 Y se repartieron entre sí las provincias

1 A su cuerpo. Imágen admirable de lo que hizo el Verbo Divino para la resurreccion espiritual del hombre. Se carga de todas nuestras enfermedades para curarlas; desciende hasta nuestra bajeza para ensalzarla; inclina su majestad hácia nuestra nada para repararla; se anonada para proporcionar su grandeza á nuestra pequeñez; se extiende sobre toda nuestra naturaleza para renovarla toda entera; imprime sus miembros vivificantes sobre los nuestros para comunicarles su calor, su espíritu y su fuerza. De este abatimiento y de esta caridad tan incomprensible, acompañada de los ruegos, de los gritos y de las lágrimas de un hombre Dios, dependia el que nosotros volviésemos á la vida. Véase S. AGUSTIN, *Serm.* CI *de Temp.*

2 Y así es indubitable que habia muerto. Sirve tambien este mismo lugar y hecho milagroso para probar la espiritualidad é inmortalidad del alma humana.

3 Ó despues de la hambre, ó que Elías estaba en Sarephta. Esta hambre duró tres años y medio. LUC., IV, 25; JAC., V, 17.

4 En todo el reino de Israél. Es una sinécdoque.

5 ¿Qué fondo de temor y de amor de Dios no necesitaba Abdías para conservarse puro en medio de una corte tan impía y corrompida como la de Achab? Este ejemplo, el de Joseph, Daniel, Mardoqueo y otros nos hacen conocer que Dios es poderoso para preservar á los que quiere de la infeccion que por la mayor parte reina en el bullicio de las cortes.

6 FERRAR. *Cinqüenta varones por lapa.*

7 Ninguno está dispensado del celo que debe tener por la gloria de Dios y de la religion; pero la manera de ejercitar este celo está reservada para aquellos á quienes como á Elías encarga el Señor esta mision. Escuchar á los profetas, no tener parte en la prevaricacion, conservar la pureza de la fé y del culto divino, dar abrigo á los siervos de Dios injustamente perseguidos, acudir con sus cuidados y bienes á su subsistencia, era la obligacion de Abdías y de los otros Israelitas que como él estaban llenos del temor de Dios.

8 Algunos confunden á este Abdías con el cuarto de los profetas menores, que tiene el mismo nombre. Otros sostienen que era el marido de la mujer de Sunam, en cuya casa estaba hospedado el profeta Eliseo.

9 MS. 8. *Trobar.*

renteas: Achab ibat per viam unam, et Abdias per viam alteram seorsum.

7 Cùmque esset Abdias in via, Elias occurrit ei: qui cùm cognovisset eum, cecidit super faciem suam, et ait: ¿Num tu es, domine mi, Elias?

8 Cui ille respondit: Ego. Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

9 Et ille: ¿Quid peccavi, inquit, quoniam tradis me servum tuum in manu Achab, ut interficiat me?

10 Vivit Dominus Deus tuus, quia non est gens aut regnum, quò non miserit dominus meus te requirens: et respondentibus cunctis: Non est hìc: adjuravit regna singula et gentes, eò quòd minimè reperireris.

11 Et nunc tu dicis mihi: Vade, et dic domino tuo: Adest Elias.

12 Cùmque recessero à te, Spiritus Domini asportabit te in locum, quem ego ignoro: et ingressus nuntiabo Achab, et non inveniens te, interficiet me: servus autem tuus timet Dominum ab infantia sua.

13 ¿Numquid non indicatum est tibi domino meo, quid fecerim cùm interficeret Jezabel prophetas Domini, quòd absconderim de prophetis Domini centum viros, quinquagenos et quinquagenos in speluncis, et paverim eos pane et aquà?

14 ¿Et nunc tu dicis: Vade, et dic domino tuo: Adest Elias: ut interficiat me?

15 Et dixit Elias: Vivit Dominus exercituum, ante cujus vultum sto, quia hodie apparebo ei.

16 Abiit ergo Abdias in occursum Achab, et indicavit ei: venitque Achab in occursum Eliæ.

17 Et cùm vidisset eum, ait: ¿Tune es ille, qui conturbas Israël?

18 Et ille ait: Non ego turbavi Israël, sed tu, et domus patris tui, qui dereliquistis mandata Domini, et secuti estis Baalim.

19 Verumtatem nunc mitte, et congrega ad

para recorrerlas: Achab iba por un camino, y Abdías separadamente por otro camino.

7 Y estando Abdías en el camino, salióle al encuentro Elías: y habiéndole aquel conocido, postróse sobre su rostro, y dijo: ¿Eres tú Elías, señor mio?

8 Al cual él respondió: Yo soy. Anda, y dí á tu señor: Aquí está Elías.

9 Y él: ¿En qué he pecado, dijo, que me entregas á mí tu siervo en mano de Achab para que me mate?

10 Vive el Señor Dios tuyo que no hay gente ni reino adonde no haya enviado mi señor á buscarte: y respondiendo todos: No está aquí: ha juramentado [1] uno por uno á los reinos y gentes porque no te hallaban.

11 Y ahora tú me dices á mí: Anda, y dí á tu señor: Aquí está Elías.

12 Y cuando yo me habré apartado de tí, el Espíritu del Señor te transportará á un lugar que yo no sé: y entraré á dar el aviso á Achab, y no hallándote me matará [2]: mas tu siervo teme al Señor desde su infancia.

13 ¿Por ventura no te han dicho, señor mio, lo que hice cuando Jezabel hacia morir á los profetas del Señor, como escondí [3] en cuevas cien hombres de los profetas del Señor, cincuenta en una y cincuenta en otra, y los alimenté con pan y agua?

14 ¿Y ahora dices tú: Anda, y dí á tu señor: Aquí está Elías: para que me haga morir?

15 Y dijo Elías: Vive el Señor Dios de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me mostraré á él [4].

16 Partió, pues, Abdías á encontrar á Achab, y dióle el aviso: y vino Achab al encuentro de Elías.

17 Y habiéndolo visto, le dijo: ¿No eres tú el que traes alborotado [5] á Israël?

18 Y él respondió: No he alborotado yo á Israël, sino tú, y la casa de tu padre, que habeis dejado [6] los mandamientos del Señor, y habeis seguido á los Baales [7].

19 Mas no obstante, envia ahora y con-

1 Ha hecho las más exquisitas pesquisas para saber el lugar de tu paradero, tomando juramento á todos para que lo manifestasen y te entregasen á sus ministros.

2 Porque creerá que yo te he engañado, ó que sabia donde estabas, y no se lo he querido descubrir. Mas vuestro siervo, añade el mayordomo, no merece que vos le entregeis al furor de Achab, porque teme á Dios desde su infancia.

3 MS. A. *Y los toue ascusos.*

4 A Achab.

5 A este modo los Gentiles acusaron despues á los cristianos de ser la causa de los trabajos que afligian al pueblo Romano. Y aun entre los mismos cristianos los más santos ministros del Señor y los más sometidos á las potestades seculares, han sido frecuentemente tratados á ejemplo de Jesucristo de enemigos del Estado y de los príncipes, porque se declaraban enemigos del error, del desórden y de la injusticia. Están llenas las historias de semejantes ejemplos.

6 MS. 7. *Que destajastes.*

7 Como si dijera: Los que turban el Estado no son los que defienden las leyes de Dios, sino los que las quebrantan: y sacudiendo el suave yugo del Señor, adoran ídolos como has hecho tú y la casa de tu padre; y en castigo de este pecado está cerrado el cielo. En el Hebreo está en singular: *Has ido tras de Baal.* Son dignos de la mayor reprension los predicadores indiscretos que, desde la cátedra del Espíritu Santo, profieren invectivas violentas y temerarias contra los soberanos y sus magistrados; pero los que son enviados y destinados por Dios para la direccion de sus conciencias y para aconsejarlos, deben con el mayor respeto, pero no con menor fuerza y sin lisonja, hacerles presentes sus excesos y las consecuencias que de ellos pueden resultar; y mucho más cuando la causa es de Dios y toca á su culto, á la piedad y á la religion.

me universum Israël in monte Carmeli, et prophetas Baal quadringentos quinquaginta, prophetasque lucorum quadringentos, qui comedunt de mensa Jezabel.

20 Misit Achab ad omnes filios Israël, et congregavit prophetas in monte Carmeli.

21 Accedens autem Elias ad omnem populum, ait: ¿Usquequo claudicatis in duas partes? si Dominus est Deus, sequimini eum: si autem Baal, sequimini illum. Et non respondit ei populus verbum.

22 Et ait rursus Elias ad populum: Ego remansi propheta Domini solus: prophetæ autem Baal quadringenti et quinquaginta viri sunt.

23 Dentur nobis duo boves, et illi eligant sibi bovem unum, et in frusta cædentes, ponant super ligna, ignem autem non supponant: et ego faciam bovem alterum, et imponam super ligna, ignem autem non sopponam.

24 Invocate nomina deorum vestrorum, et ego invocabo nomen Domini mei: et Deus qui exaudierit per ignem, ipse sit Deus. Respondens omnis populus ait: Optima propositio.

25 Dixit ergo Elias prophetis Baal: Eligite vobis bovem unum, et facite primi, quia vos plures estis: et invocate nomina deorum vestrorum, ignemque non supponatis.

26 Qui cùm tulissent bovem, quem dederat eis, fecerunt: et invocabant nomen Baal de manè usque ad meridiem, dicentes: Baal, exaudi nos. Et non erat vox, nec qui responderet: transiliebantque altare quod fecerant.

27 Cùmque esset jam meridies, illudebat illis Elias, dicens: Clamate voce majore: deus enim est, et forsitan loquitur, aut in diversorio est, aut in itinere, aut certè dormit, ut excitetur.

grega delante de mí á todo Israél en el monte del Carmelo, y los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques [1] que comen de la mesa de Jezabel [2].

20 Envió Achab á llamar á todos los hijos de Israél, y congregó los profetas en el monte del Carmelo.

21 Y acercándose Elías á todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo cojeais [3] por ambos lados? si el Señor es Dios, seguidlo: y si Baal, seguidle. Y no le respondió el pueblo una palabra [4].

22 Y dijo de nuevo Elías al pueblo: Yo solo he quedado profeta del Señor [5]: mas los profetas de Baal son cuatrocientos y cincuenta hombres.

23 Dénsenos dos bueyes, y escójanse ellos un buey, y dividiéndolo en trozos pónganlo sobre la leña, mas no pongan fuego debajo: y yo sacrificaré el otro buey y lo pondré sobre la leña, mas no pondré fuego debajo.

24 Invocad los nombres de vuestros dioses, y yo invocaré el nombre de mi Señor: y el Dios que oyere por fuego [6] ese sea el Dios. Respondió todo el pueblo diciendo: Muy buena proposicion.

25 Dijo, pues, Elías á los profetas de Baal: Escogeos un buey, y sacrificad los primeros [7], porque vosotros sois muchos más: é invocad los nombres de vuestros dioses, y no pongais fuego debajo.

26 Ellos habiendo tomado el buey que les fué dado [8], lo sacrificaron: é invocaban el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: Baal, escúchanos. Y no habia voz, ni quien respondiese: y pasaban saltando [9] el altar que habian hecho.

27 Y como fuese ya el mediodía, se burlaba de ellos Elías, diciendo: Gritad con voz más fuerte: porque ese dios quizá habla con alguno, ó está en alguna posada, ó en camino, ó á lo menos duerme, para que se despierte.

1 Consagrados á los ídolos.

2 A los cuales Jezabel mantiene en su corte, atendiendo á su subsistencia.

3 MS. A. *Y coxquearedes.* MS. 7. *E sobre aquestos dos zancos.* El Hebreo: *¿Hasta cuándo estais claudicando entre dos pensamientos?* Esto es, entre dos opiniones diferentes, diciendo los unos: El Señor es el Dios; y los otros: No, sino Baal. Los Israelitas no renunciaban formalmente á la ley de Moysés, ni al Dios de sus padres; pero tampoco desechaban el culto de Baal, autorizado con el ejemplo del rey. Mas Elías no podia sufrir la mezcla de dos cosas incompatibles, y así les decia: No puede haber más que un Dios, y solo este Dios debe ser adorado; elegid cuál de los dos quereis seguir, y renunciad al otro. Si por algun camino seguro se puede demostrar que Baal es dios, seguidle; pero si no, como en la realidad no se puede, ¿por qué no seguís y adorais á *Jehová*, á quien adoraron vuestros padres, Moysés y los profetas? Esta misma regla propuso despues Jesucristo. MATTH., IV, 24. Dios, á quien todo el hombre pertenece, exige de él que se le entrege todo entero; no puede sufrir que se divida entre él y la criatura; no pueden unirse en un mismo lugar Dios y Baal, Jesucristo y Belial. Es cosa vana pretender dar al Señor las acciones exteriores de la religion, y el corazon al mundo. Se declara enemigo de Dios el que ama otra cosa que á él ó que no la ama por él. THEODOR., *Quæst.*, LVII.

4 O llenos de confusion á la vista de su inconstancia y rebeliones contra Dios, ó porque no tenia respuesta la proposicion de Elías.

5 Que tengo valor y aliento para presentarme y comparecer en público, porque los otros han sido ya muertos ó han puesto en salvo su vida con la fuga.

6 Enviando fuego que consuma la víctima, ese sea reconocido como verdadero Dios. Esto lo decia inspirado del Señor y como que estaba cierto del suceso.

7 De este modo quedaban convencidos más perfectamente, se cerraba la puerta á toda sorpresa que se quisiese intentar, y no quedaba á sus contrarios ningun otro efugio que la vergüenza y confusion de verse públicamente convencidos.

8 O por Achab, ó por algun otro.

9 De cuya ceremonia usarian aquellos fanáticos en sus sacrificios.

28 Clamabant ergo voce magnâ, et incidebant se juxtà ritum suum cultris et lanceolis, donec perfunderentur sanguine.
29 Postquam autem transiit meridies, et illis prophetantibus venerat tempus, quo sacrificium offerri solet, nec audiebatur vox, nec aliquis respondebat, nec attendebat orantes:

30 Dixit Elias omni populo: Venite ad me. Et accedente ad se populo, curavit altare Domini, quod destructum fuerat.
31 Et tulit duodecim lapides juxta numerum tribuum filiorum Jacob, ad quem factus est sermo Domini, dicens: Israël erit nomen tuum [a].

32 Et ædificavit de lapidibus altare in nomine Domini: fecitque aquæductum, quasi per duas aratiunculas in circuitu altaris,
33 Et composuit ligna: divisitque per membra bovem, et posuit super ligna,
34 Et ait: Implete quatuor hydrias aquâ, et fundite super holocaustum, et super ligna. Rursumque dixit: Etiam secundò hoc facite. Qui cùm fecissent secundò, ait: Etiam tertiò idipsum facite. Feceruntque tertiò,

35 Et currebant aquæ circum altare, et fossa aquæductûs repleta est.
36 Cùmque jam tempus esset ut offerretur holocaustum, accedens Elias propheta, ait: Domine Deus Abraham, et Isaac, et Israël, ostende hodie quia tu es Deus Israël, et ego servus tuus, et juxtà præceptum tuum feci omnia verba hæc.
37 Exaudi me, Domine, exaudi me: ut discat populus iste, quia tu es Dominus Deus, et tu convertisti cor eorum iterùm.
38 Cecidit autem ignis Domini, et voravit holocaustum, et ligna, et lapides, pulverem quoque, et aquam, quæ erat in aquæductu lambens.
39 Quod cùm vidisset omnis populus, cecidit in faciem suam, et ait: Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.
40 Dixitque Elias ad eos: Apprehendite prophetas Baal, et ne unus quidem effugiat ex

28 Daban, pues, mayores gritos, y conforme á su rito se sajaban con cuchillos [1] y lancetas [2] hasta quedar bañados en sangre.
29 Mas despues que pasó el mediodía, y mientras que ellos estaban profetizando [3], llegó el tiempo [4] en que suele ofrecerse el sacrificio, y no se oía voz, ni habia quien respondiese ni atendiese á los que oraban:
30 Dijo Elías á todo el pueblo: Venid á mí. Y llegándose á él el pueblo, compuso el altar del Señor que habia sido destruido [5].
31 Y tomó doce piedras [6] según el número de las tribus de los hijos de Jacob, á quien habló el Señor, diciendo: Israél será tu nombre.
32 Y edificó de las piedras un altar en el nombre del Señor: é hizo un acueducto, como por dos pequeños sulcos [7] alrededor del altar,
33 Y acomodó la leña: y dividió el buey en trozos, y púsolo sobre la leña,
34 Y dijo: Llenad cuatro cántaros de agua, y echadla sobre el holocausto y sobre la leña. Y dijo de nuevo: Haced esto aun otra vez [8]. Y habiéndolo ellos hecho otra vez, dijo: Haced aun tercera vez esto mismo. Y lo hicieron tercera vez,
35 Y corrian las aguas alrededor del altar [9], y llenóse la zanja del acueducto.
36 Y siendo ya el tiempo de ofrecer el holocausto, acercándose el profeta Elías, dijo: Señor Dios de Abraham, y de Isaac, y de Israél, muestra hoy que tú eres el Dios de Israél, y yo tu siervo, y que por mandamiento tuyo he hecho todas estas cosas [10].
37 Óyeme, Señor, óyeme: para que sepa este pueblo que tú eres el Señor Dios, y que tú de nuevo has convertido su corazon [11].
38 Y cayó fuego del Señor, y devoró el holocausto, y la leña, y las piedras, lamiendo aun el polvo y el agua que habia en el acueducto [12].
39 Lo cual cuando vió todo el pueblo, postróse sobre su rostro, y dijo: El Señor es el Dios, el Señor es el Dios.
40 Y díjoles Elías: Echad mano de los profetas de Baal, y que no se escape ni siquiera

1 MS. 7. *E deceplinâuanse*. Como acostumbraban los Gentiles en muchos de sus sacrificios á sus dioses, como en los de Belona, Cybeles y otros. Dios lo tenia prohibido por su ley. *Deuter.*, XIV, 1.
2 MS. 7 *E lanzuelas*.
3 Ejerciendo su ministerio á su modo, hablando y haciendo desatinos, invocando á Baal y sajando su cuerpo para que los oyese.
4 Véase el *Exodo*, XXIX, 39, 41.
5 Este sin duda habia sido consagrado al Señor en tiempo de los Jueces de Israél ó de los primeros reyes cuando, no habiendo todavía lugar cierto y determinado adonde concurriesen para adorar en él al Señor, se permitian estos altares.
6 Estas doce piedras de que edificó el altar, segun el número de las doce tribus, significaban que el sacrificio que iba á ofrecer miraba á todo Israél, porque el Dios de Jacob era el Dios de las doce tribus que descendian de sus doce hijos.
7 El texto hebreo: *Cuanto caben dos satos de sembradura*. Los LXX en el mismo sentido: *Dos medidas*. Y así la Vulgata.
8 MS. 7 y FERRAR. *A segundad é asegundaron... atercead é atercearon*.
9 Elías habia mandado echar agua sobre el altar en tanta cantidad que, bañándolo todo y llenándose la zanja que circuia el altar, no dejase la menor sombra de duda que el fuego que debia bajar sobre el altar seria celestial y milagroso.
10 Véase el v. 29.
11 Haciendo á su vista un milagro tan señalado.
12 MS. A. *Y el aguaducho*. Secando el polvo y consumiendo el agua.

a Genes. XXXII. 28.

eis. Quos cùm apprehendissent, duxit eos Elias ad torrentem Cison, et interfecit eos ibi.

uno de ellos. A los que, habiéndoles echado la mano, los llevó Elías al arroyo de Cison, y matólos allí [1].

41 Et ait Elias ad Achab: Ascende, comede, et bibe: quia sonus multæ pluviæ est.

41 Y dijo Elías á Achab: Anda, come y bebe: porque suena ruido de una grande lluvia.

42 Ascendit Achab ut comederet et biberet: Elias autem ascendit in verticem Carmeli, et pronus in terram posuit faciem suam inter genua sua,

42 Subió Achab á comer y beber: mas Elías subió á la cumbre del Carmelo, é inclinándose hácia tierra puso su rostro entre sus rodillas [2],

43 Et dixit ad puerum suum: Ascende, et prospice contra mare. Qui cùm ascendisset, et contemplatus esset, ait: Non est quidquam. Et rursum ait illi: Revertere septem vicibus.

43 Y dijo á su criado: Sube, y mira hácia el mar [3]. El que habiendo subido y mirado, dijo: No hay nada. Y segunda vez le dijo: Vuelve hasta siete veces [4].

44 In septima autem vice, ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de mari. Qui ait: Ascende, et dic Achab: Junge currum tuum et descende, ne occupet te pluvia.

44 Y á la séptima vez, he aquí que subia del mar una nubecilla chica como huella de un pié de un hombre. Y díjole: Sube y dí á Achab: Unce tu carro y vete luego, porque no te ataje la lluvia.

45 Cùmque se verteret huc atque illuc, ecce cœli contenebrati sunt, et nubes, et ventus, et facta est pluvia grandis. Ascendens itaque Achab abiit in Jezrahel.

45 Y mientras él se volvia [5] ya á un lado ya á otro, se obscureció el cielo en un momento, y vinieron nubes, y viento, y cayó una grande lluvia. Y subiendo Achab fuese á Jezrahel [6].

46 Et manus Domini facta est super Eliam, accinctisque lumbis currebat ante Achab, donec veniret in Jezrahel.

46 Y la mano del Señor vino sobre Elías [7], y ciñéndose los lomos iba corriendo delante de Achab hasta llegar á Jezrahel.

CAPÍTULO XIX.

Elías, temiendo las amenazas de Jezabel, se retira al monte de Horeb, donde Dios le consuela y muestra lo que ha de hacer. Unge á Hazael, rey de Syria, y á Jehú, rey de Israél. Llama á Eliseo, que estaba arando, y le sigue dejándolo todo.

1 Nuntiavit autem Achab Jezabel omnia quæ fecerat Elias, et quo modo occidisset universos prophetas gladio.

1 Y Achab contó á Jezabel todo lo que habia hecho Elías, y de que modo habia degollado á todos los profetas.

2 Misitque Jezabel nuntium ad Eliam, dicens: Hæc mihi faciant dii, et hæc addant, nisi hâc horâ cras posuero animam tuam sicut animam unius ex illis.

2 Y Envió Jezabel un mensajero á Elías, diciendo: Esto y aun más hagan conmigo los dioses, si mañana [8] á esta hora no hiciere de tu vida, como tú hiciste de la de cada uno de ellos.

3 Timuit ergo Elias, et surgens abiit quo-

3 Temió [9], pues, Elías, y levantándose echó

1 Dando órden para que los matasen como otras tantas víctimas ofrecidas al Señor, cuyos profetas habian hecho morir. La ley ordenaba que se hiciese morir todo profeta que incitase á los Israelitas á falsas divinidades, aun cuando sus predicciones se hallasen ser verdaderas. ¿Con cuánta más justicia si los vaticinios eran falsos y perniciosa la doctrina? Y así Elías ejecuta este castigo en los profetas de Baal. *Deuter.*, XIII, 1, etc.

2 Puestas las rodillas en tierra y su rostro entre las rodillas: lo que manifiesta la humildad y atencion con que oraba. Sobre esta lluvia que alcanzó Elías con sus ruegos, véase JACOB, V, 17.

3 Hácia el Mediterráneo, que está al occidente de la tierra de promision y podia verse desde el Carmelo.

4 El sentido no es que Elías mandó al criado en una sola vez que fuese á mirar al mar siete veces, sino que se lo mandaba una vez, y él iba, lo registraba y venia á avisarles, y despues le decia otra vez: vuelve, y de este modo proseguia continuando hasta siete veces.

5 Y mientras se uncia el carro y se disponian otras cosas para que montase en él Achab y se pusiera en camino.

6 Una de las ciudades de su reino que tenia más vecina en la tribu de Manassés. JOSUÉ, XVII, 16. Habia otra del mismo nombre en la tribu de Judá. JOSUÉ, XV, 56.

7 El Chaldeo: *El espíritu de fortaleza.* La virtud de Dios le dió fuerzas para que á pié y sin embarazarle la lluvia pudiese ir corriendo delante del carro de Achab, desde el Carmelo hasta Jezrahel.

8 Juró ella que le haria quitar la vida, como él la habia hecho quitar á cada uno de los profetas de Baal.

9 El Hebreo: וירא, *y temió*; puede tambien significar *y vió* ó conoció el peligro que le amenazaba. El Señor con esta prueba hizo conocer á Elías que toda la fortaleza que tenia le venia de lo alto, y que de sí mismo no podia producir otros frutos que los que eran efecto de su miseria. Elías, que con tanta

cumque eum ferebat voluntas: venitque in Bersabee Juda, et dimisit ibi puerum suum,

4 Et perrexit in desertum, viam unius diei. Cùmque venisset, et sederet subter unam juniperum, petivit animæ suæ ut moreretur, et ait: Sufficit mihi Domine, tolle animam meam: neque enim melior sum, quàm patres mei.

5 Projecitque se, et obdormivit in umbra juniperi: et ecce angelus Domini tetigit eum, et dixit illi: Surge, et comede.

6 Respexit, et ecce ad caput suum subcinericius panis, et vas aquæ: comèdit ergo, et bibit, et rursum obdormivit.

7 Reversusque est angelus Domini secundò, et tetigit eum, dixitque illi: Surge, comede: grandis enim tibi restat via.

8 Qui cum surrexisset, comèdit et bibit, et ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, et quadraginta noctibus, usque ad montem Dei Horeb.

9 Cùmque venisset illuc, mansit in spelunca: et ecce sermo Domini ad eum, dixitque illi: ¿Quid hìc agis, Elia?

10 At ille respondit: Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, quia dereliquerunt pactum tuum filii Israël: altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quærunt animam meam ut auferant eam.

11 Et ait ei: Egredere, et sta in monte coràm Domino: et ecce Dominus transit, et spiritus grandis et fortis subvertens montes, et

á andar[1] por donde su voluntad le llevaba: y llegó á Bersabee[2] de Judá, y dejó allí á su criado[3],

4 Y continuó hasta el desierto, un dia de camino. Y habiendo venido, y sentádose debajo de un enebro[4], pidió para sí la muerte[5], y dijo: Bástame, Señor[6], lleva esta mi alma[7]: pues no soy yo mejor que mis padres[8].

5 Y echóse, y se quedó dormido á la sombra del enebro: y he aquí que un ángel del Señor le tocó, y le dijo: Levántate, y come[9].

6 Miró, y vió junto á su cabeza un pan cocido al rescoldo, y un vaso de agua: comió, pues, y bebió, y echóse á dormir de nuevo.

7 Y volvió el ángel del Señor segunda vez, y tocóle, y le dijo: Levántate, come: porque te queda un largo camino.

8 Habiéndose él levantado, comió y bebió, y confortado con aquella comida[10] caminó cuarenta dias y cuarenta noches[11], hasta llegar al monte de Dios Horeb[12].

9 Y habiendo llegado allá, se quedó en una cueva: y en esto le habló el Señor, y le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

10 Y él respondió: Yo me abraso de celo por el Señor Dios de los ejércitos, porque han abandonado tu pacto los hijos de Israél: han destruido tus altares, han pasado á cuchillo á tus profetas, yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

11 Y díjole: Sal fuera, y ponte sobre el monte delante del Señor: y he aquí que pasa el Señor[13], y delante del Señor un viento

firmeza habia hecho frente á Achab, desmaya ahora y huye á las amenazas de una mujer, y apenas encuentra lugar donde crea que vive con seguridad. De este modo humilla el Señor á los que ha elevado al grado más alto de perfeccion, para que de allí no se precipiten y caigan en el orgullo. Por esto dijo San Gregorio, *Mor., Lib.* XIX, *cap.* v: *Esta flaqueza fué guarda de su virtud.*

1 El Hebreo: *Y se fué por su ánima.* Y el Chaldeo más claro: *Por atender á su vida, y asegurarla.*

2 Que estaba en los confines de la Palestina hácia el Mediodía.

3 No queriendo exponerle á los trabajos que habia de padecer en el desierto.

4 El Hebreo, דתם: *ròthem*, de donde en español la voz *retama*. Y en esta conformidad el Pagnino traslada *subter genistam.*

5 *Deseó la muerte.* Es un hebraismo. No por desesperacion ni impaciencia, sino por celo de la gloria de Dios. Veia con dolor que los milagros que acababa de hacer solamente habian hecho una impresion superficial y pasajera en el corazon de los Israelitas, y que Achab era siempre el mismo en su impiedad. Por no caer, pues, en sus manos, y que con desdoro de la religion le hiciese quitar la vida, huyó de su presencia y pidió al mismo tiempo á Dios que fuese él el que se la quitase, para no ser testigo de tantas abominaciones y sacrilegios.

6 El haber vivido hasta ahora, y el haber triunfado de Achab, y hecho degollar á los falsos profetas de Baal.

7 Para no dar lugar á que me la quite Jezabel con menoscabo de tu gloria y de la verdadera religion.

8 Que los otros profetas que me han precedido, y á quienes este pueblo hizo morir. Moysés hizo á Dios una súplica semejante, apurado de las contradicciones y murmuraciones que tenia que sufrir de parte de los Israelitas.

9 Nunca está el Señor más cerca del justo para asistirle que en la afliccion y cuando parece que le faltan todos los recursos humanos.

10 La Iglesia despues de los santos Padres reconoce en este pan milagroso una de las más excelentes figuras de la divina Eucaristía.

11 Errando de una parte á otra por el desierto: porque para ir una jornada más allá de Bersabee hasta Horeb, no necesitaba tanto tiempo.

12 Este es el monte Horeb o Sinaí, sobre el que Dios habia publicado su divina ley. Elías al fin de este viaje se retiró á una gruta de este monte, y es muy verisímil que fuese la misma en que Dios se apareció á Moysés. *Exod.*, xxxiii, 22.

13 Estas palabras: *Et ecce Dominus transit, etcétera*, pueden tomarse como dichas por el Señor hablando de sí mismo, ó más bien como palabras del historiador sagrado, que refiere las señales ó prodigios que precedieron á la presencia del Señor que se mostró á Elías. El sentido es este: Habiendo de pasar el Señor delante de Elías, que le queria mostrar como de paso su presencia, precedieron estas terribles señales para infundirle la reverencia debida á la suprema Majestad: primeramente un viento muy impetuoso que parecia poder trastornar los montes y romper las peñas: despues un estremecimiento del monte ó terremoto, al cual se seguia un gran fuego: y despues de todo esto se siguió un silbo de un vientecico muy suave y apacible que significaba la presencia de un Dios todo bondad y clemencia, mostrándose así que

conterens petras ante Dominum: non in spiritu Dominus, et post spiritum commotio: non in commotione Dominus,

12 Et post commotionem ignis: non in igne Dominus, et post ignem sibilus auræ tenuis.

13 Quod cùm audisset Elias, operuit vultum suum pallio, et egressus stetit in ostio speluncæ, et ecce vox ad eum dicens: ¿Quid hic agis, Elia? Et ille respondit:

14 Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum: quia dereliquerunt pactum tuum [a] filii Israël: altaria tua destruxerunt, prophetas tuos occiderunt gladio, derelictus sum ego solus, et quærunt animam meam ut auferant eam.

15 Et ait Dominus ad eum: Vade, et revertere in viam tuam per desertum in Damascum: cùmque perveneris illuc, unges Hazaël regem super Syriam,

16 Et [b] Jehu filium Namsi unges regem super Israël: Eliseum autem filium Saphat, qui est de Abelmeüla, unges prophetam pro te.

17 Et erit, quicumque fugerit gladium Hazaël, occîdet eum Jehu: et quicumque fugerit gladium Jehu, interficiet eum Eliseus.

18 Et [c] derelinquam mihi in Israël septem millia virorum, quorum genua non sunt incur-

grande y fuerte, que trastorna los montes y quebranta las piedras: el Señor no está en el viento, y tras el viento un terremoto: el Señor no está en el terremoto,

12 Y tras el terremoto un fuego: el Señor no está en el fuego, y tras el fuego un silbo de un vientecico suave.

13 Lo que habiendo oido Elías, cubrió su rostro con el manto [1], y habiendo salido paróse á la puerta de la cueva, y he aquí una voz que le decia: ¿Qué haces aquí, Elías? Y él respondió:

14 Me abraso de celo por el Señor Dios de los ejércitos: por cuanto abandonaron tu pacto los hijos de Israél: derribaron tus altares, pasaron á cuchillo á tus profetas, yo he quedado solo, y me buscan para quitarme la vida.

15 Y díjole el Señor: Anda, y vuélvete por tu camino del desierto hácia Damasco [2]: y luego que llegares allá, ungirás [3] á Hazael por rey de Syria,

16 Y á Jehú hijo de Namsi [4] ungirás rey sobre Israél: y á Eliseo hijo de Saphat, que es de Abelmeula [5], le ungirás profeta en tu lugar.

17 Y acaecerá que cualquiera que escapare del cuchillo de Hazael, le matará Jehú: y cualquiera que escapare del cuchillo de Jehú, le matará Eliseo [6].

18 Y me reservaré en Israél siete mil varones que delante de Baal [7] no han doblado las

no se descubre el alma sin la paz del corazon, y para manifestar tambien á Elías que el celo debe ir unido con la mansedumbre. Véase THEODORETO.

1 MS. 3. *Con el alfareme.* Por respeto al Señor. Lo mismo hizo Moysés en iguales circunstancias. *Exod.*, III, 6.

2 Del Mediodía al Septentrion por el mismo camino y huyendo del reino de Israél y de la zaña de Jezabel. Dos cosas afligian á Elías: el santo nombre de Dios, deshonrado impunemente en Israél, y el número de sus siervos casi enteramente aniquilado. Dios responde á la primera queja, diciendo: Que se llegaba el tiempo en que se haria justicia de los sacrilegios y de la obstinada rebeldía de Israél. Y para esto le envia á tres hombres que él habia escogido para que fuesen los instrumentos de su venganza: Hazael, Jehú y Eliseo.

3 La uncion de que habla Dios aquí parece que debe entenderse en general del destino ó eleccion al reino y á la profecía. Porque la Escritura no dice que Hazael y Eliseo recibiesen por medio de la uncion con óleo la señal de que Dios los llamaba, al uno para ser rey de Syria y al otro para ser profeta. Puede tambien entenderse en el sentido en que se toma en el apólogo que usó Joathan, hijo de Gedeon. *Judic.*, IX, 8. Y así aunque el órden de consagrar á estos tres hombres fuese dado á Elías, como si lo hubiese de ejecutar inmediatamente y en persona; esto no obstante lo hizo por sí mismo con Eliseo, echándole su capa encima, y con los otros por medio del mismo Eliseo, su discípulo, á quien llamaba para dejarle en su lugar y que continuase en el ejercicio de su ministerio. Otros, fundados en la precision de las palabras de este versículo, son de sentir que, aunque la Escritura no lo exprese, efectivamente les declaró la eleccion que Dios hacia de ellos, y aun los ungió realmente por sí mismo con el óleo. No faltan algunos que son de sentir que Elías no ejecutó lo que Dios le prescribe aquí, por cuanto el arrepentimiento de Achab, del cual se habla en el cap. XXI, 27, y 28, acaeció antes que Elías, á quien no se habia señalado plazo fijo llegase á Damasco. Y como la eleccion de Hazael y de Jehú tenia por objeto el castigo de Achab y de su familia, Dios, movido del arrepentimiento del rey de Israél, resolvió diferir sus juicios, ordenando al mismo tiempo á Elías que no diese parte á Hazael y á Jehú de lo que habian de ser algun dia, y ejecutándolo despues por el ministerio de Eliseo.

4 Propiamente hijo de Josaphat y nieto de Namsi, el cual despues fué ungido y confirmado rey por un profeta que para este efecto envió Eliseo.

5 En la tribu de Ephraim ó de Manassés. S. JERÓNIMO la coloca en un gran campo á diez y seis millas de Scythópolis al Mediodía. *Judic.*, VII, 23.

6 No se lee que este profeta haya muerto alguno á cuchillo; pero como estaba lleno del espíritu de Elías, puede entenderse esta palabra de los azotes públicos que, por sus ruegos como por los de Elías, vinieron sobre los prevaricadores, para quienes habian sido inútiles los castigos precedentes.

7 El Apóstol, *ad Roman.*, XI, 4, leyó en pretérito: *Me he reservado*; pero el sentido es el mismo. Satisface el Señor al segundo motivo de queja del profeta, haciéndole ver que al mismo tiempo que estaba haciendo sobre este reino un juicio incomprensible de su justicia, abandonando un número muy crecido á la dureza de su corazon, ejercia otro de gracia y de misericordia sobre siete mil hombres que separó de la masa de la corrupcion. Véase lo que sobre esto he-

a Roman. XI. 3.—b IV. Reg. IX. 2.—c Rom. XI. 4.

vata ante Baal, et omne os, quod non adoravit eum osculans manus.

19 Profectus ergo inde Elias, reperit Eliseum filium Saphat, arantem in duodecim jugis boum: et ipse in duodecim jugis boum arantibus unus erat: cùmque venisset Elias ad eum, misit pallium suum super illum.

20 Qui statim relictis bobus cucurrit post Eliam, et ait: Osculer, oro, patrem meum, et matrem meam, et sic sequar te. Dixitque ei: Vade, et revertere: quod enim meum erat, feci tibi.

21 Reversus autem ab eo, tulit par boum, et mactavit illud, et in aratro boum coxit carnes, et dedit populo, et comederunt: consurgensque abiit, et secutus est Eliam, et ministrabat ei.

rodillas, y toda boca que no le adoró besando las manos[1].

19 Habiendo, pues, partido Elías de allí, halló á Eliseo, hijo de Saphat, que estaba arando con doce yuntas[2] de bueyes: y él era uno de los que araban con las doce yuntas de bueyes: y luego que llegó á Elías le echó su manto encima[3].

20 Él dejando al punto los bueyes[4] fuese corriendo en pos de Elías, y dijo: Permíteme que yo vaya á dar un beso[5] á mi padre y á mi madre, y así te siguiré. Y díjole: Ve, y vuelve: pues lo que á mí me tocaba ya lo heche ho contigo[6].

21 Y vuelto de él[7], tomó un par de bueyes, y degollólos, y con el arado[8] de los bueyes coció sus carnes, y las dió al pueblo, y comieron: y levantándose fuese, y seguia á Elías, y le servia.

CAPÍTULO XX.

Achab con el favor de Dios triunfa dos veces de Benadad, rey de Syria. Es gravemente amenazado de Dios por un profeta, por haber perdonado y dejado con libertad al rey de Syria, haciendo con él alianza.

1 Porro Benadad rex Syriæ, congregavit omnem exercitum suum, et triginta duos reges secum, et equos, et currus: et ascendens pugnabat contra Samariam, et obsidebat eam.

2 Mittensque nuntios ad Achab regem Israël in civitatem,

3 Ait: Hæc dicit Benadad: Argentum tuum, et aurum tuum meum est: et uxores tuæ, et filii tui optimi, mei sunt.

4 Responditque rex Israël: Juxtà verbum tuum, domine mi rex, tuus sum ego, et omnia mea.

1 Y Benadad rey de Syria juntó todo su ejército, y treinta y dos reyes consigo[9], y caballos, y carros: y subiendo peleó contra Samaria, y la tenia cercada.

2 Y enviando mensajeros á Achab rey de Israél, á la ciudad,

3 Le hizo decir: Esto dice Banadab: Tu plata y tu oro es mío: y tus mujeres, y tus gallardos hijos son mios.

4 Y respondió el rey Israél: Conforme á tu palabra, mi rey y señor, tuyo soy, y todas mis cosas[10].

mos notado en S. Pablo, *ad Roman.*, xi, 5. El número de *siete* se toma frecuentemente por un número indeterminado.

1 Acostumbraban los idólatras cuando querian adorar algún ídolo, besarse la mano y extenderla despues hácia el ídolo. Véase Job, xxxi, 27, y Minuc., Félix.

2 MS. 8. *Yuus*. No se ha de entender que él solo estaba arando con doce yuntas de bueyes, sino que habia doce mozos arando cada uno con su yunta, y él era uno de los que araban ó labraban la tierra. Puede tambien entenderse *unus* por *primus*, como lo usan los Hebreos, y en este sentido él iba el primero y los otros le seguian.

3 Declarándole interiormente con esta señal, que Dios le llamaba al número de sus profetas.

4 Lo que manifiesta la eficacia de la vocacion. Ejemplo bien singular en la historia del pueblo antiguo que nos ofrece un bosquejo de los efectos maravillosos de una sola palabra de Jesucristo en la vocacion de sus Apóstoles y en las conversiones instantáneas que habia de obrar en su Iglesia.

5 A despedirme de mi padre y de mi madre.

6 Como si dijera: He hecho lo que me tocaba á mí y estaba en mi mano, que es declararte la voluntad de Dios y su vocacion. Ahora ve y haz lo que me dices, pero cuidado que vuelvas luego y te muestres fiel á tu vocacion. Elías, que tenia bien conocida la disposicion del corazon de Eliseo, no le rehusa una peticion que en sí misma y en su principio era tan legítima. Al contrario, Jesucristo no quiso otorgarla á aquel jóven que, habiendo tenido órden de seguirle, le pidió que le permitiese ir antes á despedirse de los de su casa, Luc., ix, 59 y 61; porque viendo el fondo de su corazon, descubrió en él una extrema repugnancia de abandonarlo todo por seguirle, y que le tenia muy pegado á lo que debia dejar sin la menor pena.

7 Eliseo fué á despedirse de sus parientes; despues de *cumplir este oficio* volvió al mismo campo donde estaba antes labrando la tierra, acompañado de varias personas, porque las iba á dejar. Mató los dos bueyes, etc., convidó á todos los que estaban presentes, se despidió de nuevo de ellos, los dejó y se fué siguiendo á Elías. S. Ignacio Martir, *Epist., ad Philadelph.*, nota que Eliseo era vírgen, porque si hubiera tenido mujer hubiera pedido licencia á Elías para despedirse de su mujer. Y con estas disposiciones entró en la escuela del profeta.

8 MS. 3. *Alfaya*. MS. 8. *Aradro*.

9 Estos eran príncipes que mandaban en alguna ciudad de la Syria y de la Arabia, tributarios del rey de Damasco, y los habia llamado á su socorro.

10 Sea así como lo dices: dispon de mí y de mis cosas como gustares. Yo me haré tu tributario, etcétera.

5 Revertentesque nuntii, dixerunt: Hæc dicit Benadad, qui misit nos ad te: Argentum tuum, et aurum tuum, et uxores tuas, et filios tuos dabis mihi.

6 Cras igitur hâc eâdem horâ mittam servos meos ad te, et scrutabuntur domum tuam, et domum servorum tuorum: et omne, quod eis placuerit, ponent in manibus suis, et auferent.

7 Vocavit autem rex Israël omnes seniores terræ, et ait: Animadvertite, et videte, quoniam insidietur nobis: misit enim ad me pro uxoribus meis, et filiis, et pro argento et auro: et non abnui.

8 Dixeruntque omnes majores natu, et universus populus ad eum: Non audias, neque acquiescas illi.

9 Respondit itaque nunctiis Benadad: Dicite domino meo regi: Omnia propter quæ misisti ad me servum tuum in initio, faciam: hanc autem rem facere non possum.

10 Reversique nuntii retulerunt ei. Qui remisit, et ait: Hæc faciant mihi dii, et hæc addant, si suffecerit pulvis Samariæ pugillis omnis populi, qui sequitur me.

11 Et respondens rex Israël, ait: Dicite ei: Ne glorietur accinctus æquè ut discinctus.

12 Factum est autem, cùm audisset Benadad verbum istud, bibebat ipse et reges in umbraculis, et ait servis suis: Circumdate civitatem. Et circumdederunt eam.

13 Et ecce propheta unus accedens ad Achab regem Israël, ait ei: Hæc dicit Dominus: ¿Certe vidisti omnem multitudinem hanc nimiam? ecce, ego tradam eam in manu tua hodie: ut scias, quia ego sum Dominus.

14 Et ait Achab: ¿Per quem? Dixitque ei: Hæcidicit Dominus: Per pedissequos principum provinciarum. Et ait: ¿Quis incipiet præliari? Et ille dixit: Tu.

5 Y volviendo otra vez[1] los mensajeros, dijeron: Esto dice Benadad, que nos vuelve á enviar á tí: Me darás tu plata y tu oro, y tus mujeres y tus hijos.

6 Mañana, pues, á esta misma hora enviaré á tí mis siervos, y escudriñarán tu casa y la casa de tus siervos: y tomarán con sus manos todo lo que les agradare[2], y se lo llevarán.

7 Entonces el rey de Israél convocó á todos los ancianos del país, y dijo: Considerad, y ved que nos está armando algun lazo: porque ha enviado á pedirme mis mujeres é hijos, y la plata y el oro: y no le dije de no.

8 Y respondiéronle todos los ancianos y todo el pueblo: No le oigas, ni condesciendas con él.

9 Y así respondió á los mensajeros de Benadad: Decid al rey mi señor: Haré todas las cosas que me mandaste decir á mí tu siervo al principio: mas esta cosa no la puedo hacer[3].

10 Y vueltos los enviados, le dieron la respuesta. Él los despachó de nuevo, y dijo: Esto hagan conmigo, y esto añadan los dioses[4], si el polvo de Samaria bastare para llenar los puños de todo el pueblo que me sigue[5].

11 Y el rey de Israél dijo en respuesta: Decidle: No se alabe el que ciñe las armas, como el que las deja[6].

12 Acaeció, pues, que cuando Benadad recibió esta respuesta, estaba bebiendo con los reyes en sus pabellones, y dijo á sus siervos: Cercad la ciudad. Y la cercaron.

13 Y he aquí que llegándose un profeta á Achab rey de Israél, le dijo: Esto dice el Señor: ¿Has visto toda esta excesiva multitud? pues mira, yo hoy la pondré en tu mano: para que sepas que yo soy el Señor.

14 Y dijo Achab: ¿Por quién? Y díjole: Esto dice el Señor: Por los mozos de á pié de los príncipes de las provincias. Y dijo: ¿Quién empezará á pelear? Y él repondió: Tú.

ra, con cuya respuesta intentaba Achab suavizar el ánimo de Benadad. Pero quiso que se determinase más aquella respuesta, pues él parece que pedia la propiedad de estas cosas.

1 Segunda embajada al rey Achab.

2 Se lo llevarán consigo.

3 Achab en esta ocasion se manifiesta un rey justo y lleno de amor por sus vasallos. Sitiado en su capital por un ejército numeroso, desproveido de todo socorro, y no viendo otros medios de rescatar su ciudad y su reino de las desgracias que le amenazan, se somete á las condiciones que le propone el enemigo por duras que parezcan, sacrificando al bien público sus tesoros, sus mujeres y sus hijos. Pero cuando el enemigo exige de él que le abandone tambien los bienes de sus vasallos, Achab, que sabe que no es el propietario de estos bienes, no quiere concluir nada sin haberles antes consultado. Ellos no dan su consentimiento, y Achab declara á Benadad que está pronto á ejecutar lo primero que prometió, que es lo suyo, pero que no puede hacer lo que de nuevo se le exige.

4 MS. 7. *Así me profaga Dios.*

5 Benadad vano, orgulloso é insolente para dar á entender á Achab con cuanta facilidad podia destruir á Samaria con un ejército tan numeroso como el suyo, usó de una exageracion tan osada, como jurar por sus dioses que si mandaba á sus soldados, que cada uno tomase un puñado de tierra de las ruinas de esta ciudad, seria enteramente arrasada y no habria bastante tierra para que, repartida entre todos, quedase á cada uno un puñado.

6 No se debe cantar el triunfo antes de la victoria. Que si Benadad está ahora ciñendo las armas para salir á campaña y entrar en la batalla, que no se vanaglorie y cante la victoria como si las estuviera ya dejando despues de haberla alcanzado.

7 Dios por este medio quiso castigar el orgullo del rey de Syria, que se vanagloriaba del número de sus tropas, de sus carros de guerra, de su caballería y de las fuerzas reunidas de treinta y dos reyes; y al mismo tiempo quitó todo pretexto á Achab de que pudiera atribuirse por ningun camino el honor de la victoria, obligándole á reconocer y confesar que era la virtud del brazo omnipotente la que se la daba.

15 Recensuit ergo pueros principum provinciarum, et reperit numerum ducentorum triginta duorum: et recensuit post eos populum, omnes filios Israël, septem millia:

16 Et egressi sunt meridis. Benadad autem bibebat temulentus in umbraculo suo, et reges triginta duo cum eo, qui ad auxilium ejus venerant.

17 Egressi sunt autem pueri principum provinciarum in prima fronte. Misit itaque Benadad. Qui nuntiaverunt ei, dicentes: Viri egressi sunt de Samaria.

18 Et ille ait: Sive pro pace veniunt, apprehendite eos vivos: sive ut prælientur: vivos eos capite.

19 Egressi sunt ergo pueri principum provinciarum, ac reliquus exercitus sequebatur:

20 Et percussit unusquisque virum, qui contra se veniebat: fugeruntque Syri, et persecutus est eos Israël. Fugit quoque Benadad rex Syriæ in equo cum equitibus suis.

21 Necnon egressus rex Israël percussit equos et currus, et percussit Syriam plagâ magnâ.

22 (Accedens autem propheta ad regem Israël, dixit ei: Vade, et confortare, et scito, et vide quid facias: sequenti enim anno rex Siriæ ascendet contra te)

23 Servi verò regis Syriæ dixerunt ei: Dii montium sunt die eorum, ideo superaverunt nos: sed melius est ut pugnemus contra eos in campestribus, et obtinebimus eos.

24 Tu ergo verbum hoc fac: Amoves reges singulos ab exercitu tuo, et pone principes pro eis:

25 Et instaura numerum militum, qui ceciderunt de tuis, et equas secundùm equos pristinos, et currus secundùm currus, quos ante habuisti: et pugnabimus contra eos in campestribus, et videbis quòd obtinebimus eos. Credidit consilio eorum, et fecit ita.

26 Igitur postquam annus transierat, recensuit Benadad Syros, et ascendit in Aphec ut pugnaret contra Israël.

27 Porro filii Israël recensiti sunt, et acceptis cibariis profecti ex adverso, castraque

15 Pasó, pues, revista de los mozos de los príncipes de las provincias, y halló que eran doscientos y treinta y dos: y despues de estos contó el pueblo, todos los hijos de Israél, y halló siete mil [1]:

16 Y salieron á mediodía. Mas Benadad embriagado ya, estaba bebiendo en su tienda, y con él los treinta y dos reyes que habian venido á su socorro.

17 Salieron, pues, á la primera frente los criados de los príncipes de las provincias. Y Benadad envió [2]. Los enviados le dieron aviso, diciendo: Son unos hombres que han salido de Samaria.

18 Y él dijo: Si vienen para tratar de paz [3], prendedlos vivos: y si para pelear, cogedlos vivos.

19 Salieron, pues, los criados de los príncipes de las provincias, y el resto del ejército los seguian:

20 Y cada uno de ellos mató al que vino á encontrársele: y huyeron los Syros, y persiguiólos Israél. Huyó tambien Benadad rey de Syria en un caballo con los de su caballería.

21 Y habiendo tambien salido el rey de Israél hirió los caballos y los carros, é hizo un grande estrago en los Syros.

22 (Y acercándose un profeta al rey de Israél, díjole: Anda, y toma aliento, y sabe, y mira lo que has de hacer: porque el año que viene [4] subirá contra tí el rey de Syria)

23 Mas los siervos del rey de Syria le dijeron: Los dioses de los montes son sus dioses, por esto nos han vencido: y así es mejor que peleemos contra ellos en los llanos, y los venceremos [5].

24 Tú, pues, haz esta cosa: Aparta de tu ejército todos los reyes [6], y pon en su lugar los primeros oficiales:

25 Y reemplaza el número de tus soldados que han muerto, y los caballos como eran los de antes, y los carros como los que tuviste primero: y pelearemos contra ellos en los llanos, y verás que los venceremos. Dió crédito á su consejo, é hízolo así.

26 Luego, pues, que pasó un año, hizo Benadad la revista [7] de los Syros, y subió á Aphec [8] para pelear contra Israél.

27 Y se hizo tambien revista de los hijos de Israél, y habiendo tomado víveres [9], mar-

1 De los pocos útiles que habian quedado en Samaria para tomar las armas.

2 Envió alguna gente para que reconociese qué cosa era aquella.

3 MS. 8. *Si por ganar tregua.*

4 MS. 3. *Al torno del año.*

5 Los idólatras no podian concebir que un solo y un mismo Dios atendiese al gobierno y cuidado de la inmensidad y variedad de cosas que hay en el mundo, imaginándose que esta ocupacion era incompatible con el reposo y felicidad de que gozaba. Por esto repartian el gobierno del universo entre diferentes divinidades subalternas. Cada una tenia su distrito é inspeccion particular. La una reinaba en el aire, las otras sobre la tierra. Lòs mares, los rios, las fuentes, los vientos, los montes, etc., tenian sus divinidades particulares, cuyo poder no se extendia más allá de los límites de su jurisdiccion. A este modo los Syrios, creyendo que el Dios de Israél era el Dios tutelar de los montes de aquella region y que por esto ellos habian sido vencidos, determinaron pelear el año siguiente en las llanuras, adonde se persuadieron que no alcanzaba el poder de este Dios.

6 Tal vez porque mostraron cobardía y fueron los primeros que volvieron las espaldas arrastrando con su ejemplo á toda su gente.

7 MS. 7. *Fiso alarde.*

8 Ciudad de ta Celesyria. Véase JOSUÉ, XIX, 30.

9 El Hebreo: דבלבלר. Lo que puede tener dos sentidos: *y calculados ò reducidos, ó cálculo, ó todos juntos*, no faltó ni siquiera uno de los que habian asístido á la guerra del año precedente. O bien este otro:

metati sunt contra eos, quasi duo parvi greges caprarum: Syri autem repleverunt terram.

28 (Et accedens unus vir Dei, dixit ad regem Israël: Hæc dicit Dominus: Quia dixerunt Syri: Deus montium est Dominus, et non est Deus vallium: dabo omnem multitudinem hanc grandem in manu tua, et scietis quia ego sum Dominus)

29 Dirigebantque septem diebus ex adverso hi, atque illi acies, septimâ autem die commissum est bellum: percusseruntque filii Israël de Syris centum millia peditum in die una.

30 Fugerunt autem qui remanserant in Aphec, in civitatem, et cecidit murus super viginti septem millia hominum, qui ramanserant. Porro Benadad fugiens ingressus est civitatem, in cubiculum quod erad intra cubiculum:

31 Dixeruntque ei servi sui: Ecce, audivimus quòd reges domûs Israël clementes sint: ponamus itaque saccos in lumbis nostris, et funiculos in capitibus nostris, et egrediamur ad regem Israël: forsitan salvabit animas nostras.

32 Accinxerunt saccis lumbos suos, et posuerunt funiculos in capitidus suis, veneruntque ad regem Israël, et dixerunt ei: Servus tuus Benadad dicit: Vivat, oro te, anima mea. Et ille ait: Si adhuc vivit, frater meus est.

33 Quod acceperunt viri pro omine, et festinantes rapuerunt verbum ex ore ejus, atque dixerunt: Frater tuus Benadad. Et dixit eis: Ite, et edducite eum ad me. Egressus est ergo ad eum Benadad, et levavit eum in currun suum.

34 Qui dixit ei: Civitates, quas tulit pater meus à patre tuo, reddam: et plateas fac tibi in Damasco, sicut fecit pater meus in Samaria, et

charon á su encuentro, y acamparon enfrente de ellos como dos pequeños rebaños de cabras [1]: mas los Syros llenaron la tierra.

28 (Y acercándose un varon de Dios, dijo al rey de Israél: Esto dice el Señor: Por cuanto han dicho los Syros: El Señor es Dios de los montes, y no es Dios de los valles: pondré toda esta gran multitud en tu mano, y sabreis que yo soy el Señor)

29 Y por espacio de siete dias estuvieron en órden de batalla [2] estos enfrente de aquellos, y el dia septimo fué dada la batalla, y los hijos de Israél mataron en un dia cien mil hombres de á pié de los Syros.

30 Y los que quedaron huyeron á la ciudad de Aphec: y cayó el muro sobre veinte y siete mil hombres que habian quedado. Y Benadad entró huyendo en la ciudad, y escondióse en un aposento que estaba dentro de otro aposento [3]:

31 Y dijéronle sus siervos: Mira que hemos oido decir que son clementes los reyes de la casa de Israél: pongamos, pues, sacos en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al rey de Israél: tal vez salvará nuestras vidas.

32 Ciñéronse con sacos [4] sus lomos, y pusieron sogas en sus cabezas [5], y vinieron al rey de Israel, y dijéronle: Tu siervo Benadad dice: Viva, te ruego, mi alma [6]. Y él respondió: Si aun es vivo, mi hermano es [7].

33 Lo cual tuvieron los hombres por buen agüero [8], y tomaron prontamente la palabra de su boca, y dijeron: Tu hermano Benadad. Y díjoles: Id, y traédmele acá. Vino, pues, Benadad á su presencia, y le hizo subir sobre su carro.

34 Benadad le dijo: Te restituiré las ciudades que mi padre tomó á tu padre [9]: y hazle plazas en Damasco [10], como mi padre las hizo en Sama-

Y tomando víveres les salieron al encuentro, etcétera. Esta significacion siguió S. Jerónimo, y en esta misma se toma en el cap. VIII, 4.

1 Comparados con los Syros. Pero ¿cómo es que eran en tan corto número, habiendo avisado el profeta Achab un año antes para que estuviese prevenido? El rey de Judá ocupaba muchas ciudades que Asa habia quitado á los Israelitas; el de Syria habia tomado otras cuando Asa le llamó contra Baasa: muchos Israelitas, los Levitas y sacerdotes se habian pasado al reino de Judá por causa de la religion, tanto en tiempo de Roboam como en el de Asa, padre de Josaphat. Por donde se ve cuán poderosa es la piedad y el verdadero culto de Dios para establecer y fortificar los reinos, al paso que la impiedad los destruye y acaba.

2 MS. 8. *Enderezaron sus azes.*

3 *In cubiculum intra cubiculum;* esto es, *in locum intimum et abditissimum.* Vatabl. El rey huyó y se escondió en lo más retirado de su palacio, dando órden á los suyos que guardasen é impidiesen entrar al enemigo. Estos se repartieron por el muro, que cayó sobre ellos y los oprimió. No se sabe cómo fué esto, pero es muy probable que Dios, para castigar las blasfemias de los Syros, hizo que cayesen los muros de la ciudad, como en otro tiempo los de Jerichó.

4 Que eran unos vestidos negros y toscos de que usaban en los lutos y en las calamidades públicas, y que tomaron entonces para implorar la clemencia del rey de Israél.

5 O en sus cuellos, como en señal de que eran sus esclavos y le debian la vida.

6 Sálvame ó concédeme la vida.

7 Le trataré con la misma consideracion que si fuera mi hermano.

8 Estos hombres, luego que oyeron á Achab nombrar *hermano* á su rey, lo tuvieron por buen agüero de que les concederia lo que pedian. Y así apenas acabó Achab de pronunciar aquella palabra, la recogieron ellos inmediatamente y se la repitieron, diciendo: *Sí, tu hermano Benadad* vive aun. Entre varias maneras con que se explican estas palabras, me parece esta la más natural.

9 Benadad, aprovechándose de las disposiciones favorables que vió en Achab, él mismo se impuso las condiciones de la alianza que queria hacer con Achab. El que aquí se llama padre de Achab no es Amri, sino Baasa, á quien la Escritura dice que Benadad habia quitado muchas plazas. *Supra*, XV, 20. El nombre de padre se toma en este lugar como en otros muchos por uno de los predecesores de Achab.

10 El derecho de mantener plazas públicas ó calles con las casas y habitaciones correspondientes en la metrópoli de otro príncipe, era indicio de suprema ó de igual autoridad, porque en ellas ejercian un

ego fœderatus recedam à te. Pepigit ergo fœdus, et dimisit eum.

35 Tunc vir quidam de filiis prophetarum dixit ad socium suum in sermone Domini: Percute me. At ille noluit percutere.

36 Cui ait: Quia noluisti audire vocem Domini, ecce recedes à me, et percutiet te leo. Cùmque paululum recessisset ab eo, invenit eum leo, atque percussit.

37 Sed et alterum inveniens virum, dixit ad eum: Percute me. Qui percussit eum, et vulneravit.

38 Abiit ergo propheta, et occurrit regi in via, et mutavit aspersione pulveris os et oculos suos.

39 Cùmque rex transisset, clamavit ad regem, et ait: Servus tuus egressus est ad præliandum cominùs: cùmque fugisset vir unus, adduxit eum quidam ad me, et ait: Custodi virum istum: qui si lapsus fuerit, erit anima tua pro animâ ejus, aut talentum argenti appendes.

40 Dum autem ergo turbatus huc illucque me verterem, subitò non comparuit. Et ait rex Israël ad eum: Hoc est judicium tuum, quod ipse decrevisti.

41 At ille statim abstersit pulverem de facie sua, et cognovit eum rex Israël, quòd esset de prophetis.

42 Qui ait ad eum: Hæc dicit Dominus[a]: Quia dimisisti virum dignum morte de manu tua, erit anima tua pro animâ ejus, et populus tuus pro populo ejus.

43 Reversus est igitur rex Israël in domum suam, audire contemnens, et furibundus venit in Samariam.

ria, y yo me retiraré de tí confederado[1]. Hizo, pues, la alianza, y dejóle ir.

35 Entonces uno de los hijos de los profetas dijo de parte del Señor á un su compañero: Hiéreme. Mas el otro no le quiso herir.

36 Y él le dijo: Por cuanto no has querido obedecer á la voz del Señor, he aquí que te apartarás de mí, y te matará un leon. Y habiéndose apartado un poco de él, lo encontró un leon, y lo mató[2].

37 Y habiendo despues encontrado á otro hombre, díjole: Hiéreme. El cual le dió un golpe, y le hirió.

38 Fuése, pues, el profeta, y salió al encuentro al rey en el camino, y disfrazóse[3] echando polvo[4] sobre su cara y sobre sus ojos.

39 Y luego que el rey hubo pasado, gritó al rey, y dijo: Tu servo salió para hallarse en la refriega: y habiendo huido un hombre, otro me lo trajo, y dijo: Guárdame á este hombre: el cual si se escapare, tu alma responderá por su alma, ó pagarás un talento de plata.

40 Y como yo turbado me volviese á un lado y á otro, él desapareció de repente. Y el rey de Israél le dijo: Esta es tu sentencia[5], la que tú mismo has pronunciado.

41 Mas él inmediatamente se limpió el polvo de la cara, y conoció el rey de Israél, que era uno de los profetas.

42 Y él le dijo: Esto dice el Señor: Por cuanto has dejado escapar de tu mano á un hombre digno de muerte[6], tu alma responderá por su alma, y tu pueblo por su pueblo[7].

43 Volvióse, pues, el rey de Israél á su casa, no haciendo caso de escucharlo[8], y entró furibundo[9] en Samaria.

comercio enteramente libre, vivian bajo de sus propias leyes y religion, y de la obediencia á su soberano.

1 MS. 3. *E atreguado de tí irme.* El texto hebreo: *Y yo con alianza,* despues de hecha la alianza, *te dejaré ir.* Estas son las palabras de Achab: Si cumplieres esto que prometes te dejaré ir libre y te tendré por confederado y amigo.

2 Por su desobediencia. Porque sabia que el que se lo mandaba era un profeta del Señor, y no tenia motivo de dudar que esto era por órden del mismo Señor. Se ha de obedecer á Dios en todo, como á dueño que es de la muerte y de la vida, al modo que le obedeció Abraham, mostrándose pronto á sacrificarle su hijo.

3 Ya dejamos dicho en otro lugar, que los profetas con acciones exteriores solian representar los sucesos que anunciaban. Esto que hizo este profeta, que se cree haber sido Micheas, era un símbolo ó representacion de las desgracias que vendrian sobre Achab por haber dejado con vida á Benadad, rey de Syria. Se disfrazó echándose sobre la cara *polvo* ó un *velo,* segun trasladan los LXX, y el Chaldeo la voz אפר: y esto lo hizo el profeta para proponer la parábola antes de ser conocido.

4 MS. A *Y empolvoróse ante la boca y los ojos.*

5 Como si dijera: ¿Por qué me preguntas la pena que mereces, si tú mismo te has sentenciado? El profeta, para hacer conocer á Achab su pecado, usó del mismo artificio que Nathan habia usado con David, para darle en rostro con su adulterio y con la muerte de Urías; y lo mismo hizo la mujer de Thecua, instruida por Joab, con el mismo David, para que hiciese volver á Absalom. THEOD., *Quæst.*, LXV.

6 El Hebreo: *Por cuanto dejaste de la mano al hombre de mi anatema,* á quien tenia yo anatematizado, y que habia de ser sacrificado á mí. *Levit.*, XXVII, 28, *etc.* La victoria era de Dios; Benadad era prisionero de Dios: Achab solamente el encargado de su custodia; pero este príncipe, sin consultar al Señor, alzándose por árbitro de una victoria que no le pertenecia, concluyó un tratado con él y le dejó ir libre. Mas el Señor, que tenia condenado á muerte á Benadad por sus blasfemias, condenó á Achab á la misma pena por haberle perdonado: y este decreto se ejecutó por la mano de los Syrios y por órden de este mismo rey, á quien deja ahora con vida. Véase el cap. XXII, 31.

7 Esto se vió cumplido por las horribles crueldades que Hazael, sucesor de Benadad, cometió en el reino de Israél bajo del reinado de Joachaz.

8 El Hebreo: בד רעע, *contumaz y cruel.* Los LXX: συγχεχυμένος καὶ κλαίων, *confuso y lloroso;* y esto significa que Achab oyó indignado al profeta.

9 JOSEPHO dice, *Antiq. Lib.* VIII, *cap.* 8, que

[a] Infra XXII. 37.

CAPÍTULO XXI.

Naboth, que negó su viña á Achab, es acusado falsamente y apedreado. Elías amenaza á Achab con terribles castigos. Se humilla este príncipe, y Dios suspende la pena para ejecutarla en su sucesor.

1 Post verba autem hæc, tempore illo vinea erat Naboth Jezrahelitæ, qui erat in Jezrahel, juxtà palatium Achab regis Samariæ.

2 Locutus est ergo Achab ad Naboth, dicens: Da mihi vineam tuam, ut faciam mihi hortum olerum, quia vicina est, et prope domum meam, daboque tibi pro ea vineam meliorem: aut si commodius tibi putas, argenti pretium, quantò digna est.

3 Cui respondit Naboth: Propitius sit mihi Dominus, ne dem hereditatem patrum meorum tibi.

4 Venit ergo Achab in domum suam indignans, et frendens super verbo, quod locutus fuerat ad eum Naboth Jezrahelites, dicens: Non dabo tibi hereditatem patrum meorum. Et projiciens se in lectulum suum, avertit faciem suam ad parietem, et non comêdit panem.

5 Ingressa est autem ad eum Jezabel uxor sua, dixitque ei: ¿Quid est hoc, unde anima tua contristata est? ¿et quare non comedis panem?

6 Qui respondit ei: Locutus sum Naboth Jezrahelitæ, et dixi ei: Da mihi vineam tuam, acceptà pecuniâ: aut, si tibi placet, dabo tibi vineam meliorem pro ea. Et ille ait: Non dabo tibi vineam meam.

7 Dixit ergo ad eum Jezabel uxor ejus: Grandis auctoritatis es, et bene regis regnum Israël. Surge, et comede panem, et æquo animo esto, ego dabo tibi vineam Naboth Jezrahelitæ.

8 Scripsit itaque litteras ex nomine Achab, et signavit eas annulo ejus, et misit ad majores natu, et optimates, qui erant in civitate ejus, et habitabant cum Naboth.

9 Litterarum autem hæc erat sententia:

1 Y pasadas estas cosas, Naboth Jezrahelita, que en aquel tiempo estaba en Jezrahel, tenia una viña cerca del palacio de Achab rey de Samaria.

2 Habló, pues, Achab á Naboth, diciendo: Dame tu viña, para hacerme un huerto de hortalizas, porque está cercana y contigua á mi casa, y te daré en cambio de ella otra viña mejor: ó si crees que te acomoda más, el precio que merezca en dinero.

3 Al cual respondió Naboth: Guárdeme el Señor, de darte yo la heredad de mis padres[1].

4 Y se fué Achab á su casa indignado, y rechinando[2] por la palabra que le habia respondido Naboth Jezrahelita, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y echándose en su cama, volvió su rostro hácia la pared, y no comió pan.

5 Y entró á verle Jezabel su mujer, y díjole: ¿Qué es esto, qué motivo tienes para estar triste? ¿y por qué no comes pan?

6 El cual le respondió: He hablado á Naboth Jezrahelita, y le he dicho: Dame tu viña, tomando el dinero: ó si te agrada, te daré en cambio de ella otra viña mejor. Y él me ha respondido: No te daré mi viña.

7 Entonces le dijo Jezabel su mujer: Grande por cierto es tu autoridad[3], y gobiernas bien el reino de Israél[4]. Levántate, y toma alimento, y sosiega tu ánimo[5], que yo te daré la viña de Naboth Jezrahelita[6].

8 Escribió, pues, una carta en nombre de Achab[7], y sellóla con su anillo, y envióla á los ancianos y principales que habia en la ciudad de Naboth, y moraban con él.

9 Y el contenido de la carta era el siguiente:

luego que Achab llegó á Samaria, hizo poner al profeta en la cárcel, y que se encerró en su palacio lleno de tristeza y de terror por el vaticinio que habia oido de su boca.

1 Esto lo decia porque mandaba Dios, *Levit.*, xxv. 22 y 23, que no se enajenasen las heredades para siempre. Naboth era del número de aquellos Israelitas espirituales que, llenos de las mismas miras y deseos que los patriarcas, registraban en la tierra de promision una imágen del cielo. Por esto vender un bien que tenia por sucesion paterna, era á los ojos de su fé desheredarse voluntariamente por un tráfico sacrílego, y renunciar á la posesion de la heredad del cielo, de la cual era ella el símbolo y la prenda que poseía. No solamente es permitido, sino debido rehusar á su príncipe lo que exige contra la voluntad de Dios; y si el príncipe es justo y religioso, debe aprobar y elogiar esta tan generosa desobediencia.

2 MS. 3. *E cuydoso.*

3 Que no puedes concluir un negocio de tan poca monta.

4 Permitiendo que tus vasallos en vez de respetar la real autoridad, tengan la osadía de oponerse á lo que tú quieres.

5 MS. 8. *E está pagado.*

6 No hay delito, por enorme que sea, á que no se arroje una alma dominada de una pasion. Todos los medios le parecen legítimos, con tal que le proporcionen el camino para llegar al logro de lo que desea.

7 MS. 8. *Letras de bierbo de Achab.*

Prædicate jejunium, et sedere facite Naboth inter primos populi,

10 Et submittite duos viros filios Belial contra eum, et falsum testimonium dicant: Benedixit Deum et regem: et educite eum, et lapidate, sicque moriatur.

11 Fecerunt ergo cives ejus majores natu et optimates, qui habitabant cum eo in urbe, sicut præceperat eis Jezabel, et sicut scriptum erat in litteris quas miserat ad eos:

12 Prædicaverunt jejunium, et sedere fecerunt Naboth inter primos populi.

13 Et adductis duobus viris filiis diaboli, fecerunt eos sedere contra eum: at illi, scilicet ut viri diabolici, dixerunt contra eum testimonium coràm multitudine: Benedixit Naboth Deum et regem: quam ob rem eduxerunt eum extra civitatem, et lapidibus interfecerunt.

14 Miseruntque ad Jezabel, dicentes: Lapidatus est Naboth, et mortuus est.

15 Factum est autem, cùm audisset Jezabel lapidatum Naboth, et mortuum, locuta est ad Achab: Surge, et posside vineam Naboth Jezrahelitæ, qui noluit tibi acquiescere, et dare eam acceptà pecuniâ: non enim vivit Naboth, sed mortuus est.

16 Quod cùm audisset Achab, mortuum videlicet Naboth, surrexit, et descendebat in vineam Naboth Jezrahelitæ, ut possideret eam.

17 Factus est igitur sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:

18 Surge, et descende in occursum Achab regis Israël, qui est in Samaria: ecce ad vineam Naboth descendit, ut possideat eam:

19 Et loquêris ad eum, dicens: Hæc dicit

Promulgad un ayuno[1], y haced sentar á Naboth entre los primeros del pueblo[2],

10 Y enviad bajo de mano dos hombres hijos de Belial[3], que atestigüen falsamente contra él, y digan: Ha blasfemado contra Dios[4], y contra el rey: y sacadle fuera[5], y apedreadle, y así muera.

11 Y sus ciudadanos los ancianos y principales, que habitaban con él en la ciudad, lo hicieron como se lo habia mandado Jezabel, y como estaba escrito en la carta, que les habia enviado:

12 Promulgaron el ayuno, é hicieron sentar á Naboth entre los primeros del pueblo.

13 Y habiendo traido dos hombres hijos del diablo, los hicieron sentar enfrente de él: y ellos al fin como hombres diabólicos, dieron testimonio contra él delante del pueblo, diciendo: Naboth ha blasfemado contra Dios y contra el rey: por lo cual lo sacaron fuera de la ciudad[6], y lo mataron á pedradas[7].

14 Y enviaron á decir á Jezabel: Naboth ha sido apedreado, y ha muerto.

15 Y cuando oyó Jezabel que Naboth habia sido apedreado, y que habia muerto, dijo á Achab: Levántate, y toma posesión[8] de la viña de Naboth Jezrahelita, que no quiso complacerte, ni dártela á dinero contante: pues Naboth no vive, sino que es muerto.

16 Lo cual oido por Achab, es á saber, que Naboth era muerto, levantóse, y descendia á la viña de Naboth Jezrahelita, para tomar posesion de ella.

17 Mas el Señor habló á Elías Thesbita, diciendo:

18 Levántate, y desciende[9] al encuentro de Achab rey de Israél, que está en Samaria: mira que él desciende á la viña de Naboth, para tomar posesion de ella:

19 Y le hablarás, diciendo: Esto dice el

1 Como si fuese para deliberar sobre un negocio de la mayor entidad, en el que se tratase de la vida del rey ó cosa semejante. *¡Abominable hipocresía*, exclama el CHRYSÓSTOMO, *Serm.* LXVIII, *predican el ayuno para cometer un homicidio!*

2 Para que el delito de que se le intentaba acusar pareciese inopinado, y que no habia llegado á noticia de los jueces; y para que Naboth al mismo tiempo quedase lleno de mayor confusion, viendo que estando para juzgar como juez, era convencido reo de un gravísimo delito.

3 Ganad, sobornad á dos hombres perversos sin ley, sin Dios y sin conciencia, y lo mismo en el v. 13.

4 *Ha bendecido á Dios.* Esta es una antífrasis que se usa en muchos lugares de la Escritura, JOB. I, 5. II, 9, y propia de la lengua hebrea que evita las voces *blasfemar*, *maldecir*, *idolatría* y otras semejantes.

5 Para ejecutar la sentencia.

6 A él y á sus hijos. IV, *Reg.*, IX, 26. He aquí un inocente calumniado, oprimido y entregado á la muerte, sin que hubiera persona que tomara su defensa. La multitud, á quien no tocaba examinar la causa, por el mismo hecho de verle condenado, le creía culpable. Murió por haber sido fiel á Dios, y en el concepto del público pasó por un blasfemador del nombre de Dios y por un enemigo del rey. Eran muy pocos los que sabian la verdad, y de éstos, unos por vengonzosa complacencia se rindieron á la voluntad de la corte, y otros no osaron explicarse por temor de la superioridad. ¡Triste situacion la de un Estado semejante en que prevalece la impiedad! Así en todos tiempos muchos Santos en la Iglesia, y antes que ellos el Santo de los Santos, Jesucristo, fueron sacrificados al odio de sus enemigos, sin socorro, sin consuelo y sin defensa: para que los que tienen su fé sepan que hay otra vida en la que triunfará la inocencia oprimida, y en la que los que la oprimieron serán quebrantados con el peso de una justicia severa é inexorable, de la cual de ningun modo podrán librarse.

7 MS. 8. *A piedras.*

8 Por una tiránica usurpacion, porque la confiscacion no tenia lugar en el pueblo de Dios; y aunque habian muerto los hijos, VI, *Reg.*, IX, 26; esto no obstante, la heredad debia pasar á los parientes más cercanos.

9 *Surge et descende*, esto es, *rade citò*. El verbo por el adverbio. Hebraismo frecuente.

Dominus: Occidisti, insuper et possedisti. Et post hæc addes: Hæc dicit Dominus: In loco hoc, in quo linxerunt canes sanguinem Naboth [a], lambent quoque sanguinem tuum.

20 Et ait Achab ad Eliam: ¿Num invenisti me inimicum tibi? Qui dixit: Inveni, eò quòd venundatus sis, ut faceres malum in conspectu Domini.

21 Ecce [b] ego inducam super te malum, et demetam posteriora tua, et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum et ultimum in Israël.

22 Et dabo domum tuam sicut [c] domum Jeroboam filii Nabath, et sicut domum [d] Baasa filii Ahia: quia egisti, ut me ad iracundiam provocares, et peccare fecisti Israël.

23 Sed et de Jezabel locutus est Dominus, dicens: Canes comedent [e] Jezabel in agro Jezrahel.

24 Si mortuus fuerit Achab in civitate, comedent eum canes: si autem mortuus fuerit in agro, comedent eum volucres cœli.

25 Igitur non fuit alter talis sicut Achab, qui venundatus est ut faceret malum in conspectu Domini: concitavit enim eum Jezabel uxor sua,

26 Et abominabilis factus est, in tantùm ut sequeretur idòla, quæ fecerant Amorrhæi, quos consumpsit Dominus à facie filiorum Israël.

27 Itaque cùm audisset Achab sermones istos, scidit vestimenta sua, et operuit cilicio carnem suam, jejunavitque et dormivit in sacco, et ambulavit demisse capite.

28 Et factus est sermo Domini ad Eliam Thesbiten, dicens:

29 ¿Nonne vidisti humiliatum Achab coràm me? quia igitur humiliatus est mei causâ, non inducam malum in diebus ejus [f], sed in diebus filii sui inferam malum domui ejus.

Señor: Mataste, y además poseiste [1]. Y luego añadirás [2]: Esto dice el Señor: En este lugar, en que lamieron los perros la sangre de Naboth, lamerán tambien la sangre tuya [3].

20 Y dijo Achab á Elías: ¿Por ventura me has hallado enemigo [4] tuyo? El respondió: Te he hallado, porque te has vendido [5], para hacer lo malo delante del Señor.

21 He aquí que yo enviaré mal sobre tí, y segaré tu posteridad, y mataré de la casa de Achab hasta el que mea á la pared, y al encerrado [6] y al postrero en Israél.

22 Y trataré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabath, y como la casa de Baasa hijo de Ahía: porque obraste de modo, que me provocases á ira, y has hecho pecar á Israél [7].

23 Y de Jezabel tambien habló el Señor, diciendo: Los perros comerán á Jezabel en el campo [8] de Jezrahel.

24 Si muriere Achab en la ciudad, le comerán los perros: y si muriere en el campo, le comerán las aves del cielo.

25 No hubo pues otro tal [9] como Achab, que se vendió para hacer lo malo delante del Señor: porque Jezabel su mujer lo incitó,

26 Y se hizo abominable [10], en tanto extremo que seguia los ídolos, que habian hecho los Amorrheos, los que consumió el Señor delante de los hijos de Israél.

27 Mas Achab habiendo oido estas palabras, rasgó sus vestiduras, y cubrió su carne con cilicio, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo cabizbajo [11].

28 Y vino palabra del Señor á Elías Thesbita, diciendo:

29 ¿Por ventura no has visto á Achab humillado delante de mí? pues por cuanto se ha humillado por respeto mio, no enviaré el mal en sus dias, sino en los dias de su hijo meteré el mal dentro de su casa [12].

1 Palabras enfáticas y llenas de amarga reprension. Tú has quitado la vida á Naboth y te has alzado con su viña; tú has hecho un indigno abuso de la religion para encubrir una horrible injusticia; los testigos han sido sobornados: el inocente condenado y conducido á la muerte: sus hijos envueltos en su desgracia y su posteridad extinguida; y todo esto por entrar en la posesion perpétua de una viña. Tú nada has sabido, pero todo lo has hecho, porque todo ha sido ejecutado en tu nombre y por tu autoridad. Tú no lo has sabido, pero es porque no lo has querido saber: por cuanto has dejado que tu mujer, cuya violencia y malicia tienes bien conocida, diese satisfaccion al deseo violento que tenias de poseer la viña, sin informarte antes de los medios que queria emplear para hacerte dueño de ella.

2 Algunos juntan esto con lo que precede: *y despues de esto lo harás todavía peor*. Pero parece que son palabras del Señor á Elías, como igualmente lo son en el texto original.

3 Véase el cap. XXII, 38. Achab mostró arrepentimiento, y el Señor le perdonó parte de la pena temporal que habia fulminado contra él: pero se cumplió todo á la letra en su hijo Joram. IV. *Reg.*, IX, 25.

4 Como si dijera: ¿En qué cosa te he sido yo molesto, para que me anuncies unas cosas tan infaustas y terribles? El Hebreo se puede trasladar: ¿Al cabo me has hallado, enemigo mio? Como si dijera: ¿Tú, que no buscas sino mi culpa, al cabo has hallado el lugar en donde yo estaba, para no oir de tu boca sino razones llenas de amenazas? Este es el lenguaje que usan los pecadores con aquellos que los reprenden de parte de Dios.

5 Porque eres como un esclavo que te has entregado todo y como vendido para no hacer otra cosa que maldades.

6 Hasta los perros y á todos los tuyos desde el mayor hasta el menor.

7 Á los que sentenciaron á Naboth.

8 FERRAR. *En barbacana*.

9 Entre los reyes de Israél.

10 MS. A. *Y es fecho aborrible*.

11 MS. 8. *Cabez coruo*. Humillado.

12 Aunque algunos Expositores, con el apoyo del CHRYSÓSTOMO, se persuaden que fué sincero el arrepentimiento de Achab: esto no obstante, otros muchos

a Infra XXII. 38.—b IV. Regum IX. 8.—c Supra XV. 29.—d Supra XVI. 3.—e IV. Reg. IX. 36.—f IV. Regum IX. 26.

CAPÍTULO XXII.

El rey Achab, engañado de cuatrocientos profetas falsos, y no dando crédito á Micheas que le vaticina su derrota y muerte, sale contra los Syros á Ramoth de Galaad, acompañado de Josaphat, rey de Judá, y muere allí atravesado de una saeta. A Achab sucede su hijo Ochozías, y á Josaphat sucede su hijo Joram.

1 Transierunt [a] igitur tres anni absque bello inter Syriam et Israël.
2 In anno autem tertio, descendit Josaphat rex Juda ad regem Israël.
3 (Dixitque rex Israël ad servos suos: ¿Ignoratis quòd nostra sit Ramoth Galaad, et negligimus tollere eam de manu regis Syriæ?)

4 Et ait ad Josaphat: ¿Veniesne mecum ad præliandum in Ramoth Galaad?
5 Dixitque Josaphat ad regem Israël: Sicut ego sum, ita et tu: populus meus, et populus tuus unum sunt: et equites mei, equites tui. Dixitque Josaphat ad regem Israël: Quære, oro te, hodie sermonem Domini.
6 Congregavit ergo rex Israël prophetas, quadringentos circiter viros, et ait ad eos: ¿Ire debeo in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? Qui responderunt: Ascende, et dabit eam Dominus in manu regis.
7 Dixit autem Josaphat: ¿Non est hic propheta Domini quispiam, ut interrogemus per eum?
8 Et ait rex Israël ad Josaphat: Remansit vir unus, per quem possumus interrogare Dominum: sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum, Michæas filius Jemla. Cui Josaphat ait: Ne loquaris ita, rex.

9 Vocavit ergo rex Israël eunuchum quem-

1 Pasaron, pues, tres años [1] sin guerra entre la Syria é Israél.
2 Mas el año tercero Josaphat rey de Judá descendió al rey de Israél [2].
3 (Y dijo el rey de Israél á sus siervos: ¿No sabeis que Ramoth de Galaad es nuestra [3], y no cuidamos de quitarla de la mano del rey de Syria?)
4 Y dijo á Josaphat: ¿Vendrás conmigo á pelear contra Ramoth de Galaad?
5 Y respondió Josaphat al rey de Israél: Lo que yo soy, eso eres tú [4]: mi pueblo, y tu pueblo son una misma cosa: mi caballería es tu caballería. Y dijo Josaphat al rey de Israél: Consulta, te ruego, hoy la palabra del Señor.
6 Juntó, pues, el rey de Israél los profetas, cerca de cuatrocientos hombres [5], y díjoles: ¿Debo ir á pelear contra Ramoth de Galaad, ó estarme quieto? Los cuales respondieron: Sube, y el Señor la pondrá en la mano del rey.
7 Mas Josaphat dijo: ¿No hay aquí algun profeta del Señor, para que le consultemos por él?
8 Y respondió el rey de Israél á Josaphat: Un hombre solo ha quedado, por el cual podemos consultar al Señor: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino mala, Micheas [6] hijo de Jemla. Y Josaphat le dijo: No hables así, oh rey.
9 Llamó, pues, el rey de Israél á un eunu-

creen, y no sin fundamento, que su dolor no fué sino un sentimiento humano, excitado del temor de los males temporales de que se veía amenazado; y no una detestacion sincera del pecado, la cual no puede nacer sino del amor de la justicia. Recayó luego en sus desórdenes, y acabó miserablemente, como veremos. Pero de aquí hemos de concluir que si el Señor detiene su ira á la sombra y apariencia de la penitencia, ¿qué eficacia no tendrá la verdadera para mover su corazon y desarmar su cólera? Véase S. GREGORIO MAGNO, *Homil.*, x, *in Ezech.*, *núm.* 44.

1 Desde el ajuste hecho entre Benadad y Achab.

2 Con quien vivia en buena inteligencia, y aun se cree que habia hecho casar á su hijo Joram con Athalía, hija de Achab y de Jezabel. El Señor reprendió á Josaphat esta amistad y enlace por medio del profeta Jehú, como veremos más adelante. II. *Paral.*, XIX, 1 y 2.

3 Esta ciudad era probablemente una de las que Benadad debia restituir á Achab por el último tratado. Pero Benadad despues de tres años no habia cumplido este artículo, no pudiendo resolverse á enajenarse de una plaza de tanta consecuencia.

4 Como si dijera: Mi voluntad es la tuya, y todos nuestros intereses son unos mismos, y puedes contar con todo.

5 Estos eran los profetas del gran bosque que Jezabel sustentaba de su mesa. La inclinacion declarada del rey y de Jezabel hácia la idolatría aumentaba el número de estos. Que fuesen falsos é idólatras, se infiere de lo que Josaphat dijo á Achab, preguntándole si habia allí un profeta del Señor, esto es, verdadero, por quien se le pudiese consultar, v. 7.

6 Este es diferente del de Morasthi, que es el sexto en el número de los profetas menores, y que vivió ciento y cincuenta años despues en los reinados de Joatham, Achaz y Ezechías, reyes de Judá. Elías, Eliseo y sus discípulos vivian retirados en el desierto, y por esto dice que no habia quedado sino uno solo en la tierra.

a II. Paralip. XVIII. 1.

dam, et dixit ei: Festina adducere Michæam filium Jemla.

10 Rex autem Israël, et Josaphat rex Juda sedebant unusquisque in solio suo vestiti cultu regio, in area juxtà ostium portæ Samariæ, et universi prophetæ prophetabant in conspectu eorum.

11 Fecit quoque sibi Sedecias filius Chanaana cornua ferrea, et ait: Hæc dicit Dominus: His ventilabis Syriam, donec deleas eam.

12 Omnesque prophetæ similiter prophetabant, dicentes: Ascende in Ramoth Galaad, et vade prosperè, et tradet Dominus in manus regis.

13 Nuntius verò, qui ierat ut vocaret Michæam, locutus est ad eum, dicens: Ecce sermones prophetarum ore uno regi bona prædicant: sit ergo sermo tuus similis eorum, et loquere bona.

14 Cui Michæas ait: Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Dominus, hoc loquar.

15 Venit itaque ad regem, et ait illi rex: ¿Michæa, ire debemus in Ramoth Galaad ad præliandum, an cessare? Cui ille respondit: Ascende, et vade prosperè, et tradet eam Dominus in manus regis.

16 Dixit autem rex ad eum: Iterum atque iterum adjuro te, ut non loquaris mihi nisi quod verum est, in nomine Domini.

17 Et ille ait: Vidi cunctum Israël dispersum in montibus, quasi oves non habentes pastorem: et ait Dominus: Non habent isti dominum: revertatur unusquisque in domum suam in pace.

18 (Dixit ergo rex Israël ad Josaphat: ¿Numquid non dixi tibi, quia non prophetat mihi bonum, sed semper malum?)

19 Ille verò addens, ait: Propterea audi sermonem Domini: Vidi Dominum sedentem super solium suum, et omnem exercitum cœli assistentem ei à dextrio et à sinistris:

co, y díjole: Date prisa á traer á Micheas hijo de Jemla.

10 Y el rey de Israél, y Josaphat rey de Judá estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de traje real, en una era [1] á la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

11 Asimismo Sedecías hijo de Chanaana se hizo hacer unos cuernos de hierro, y dijo: Esto dice el Señor: Con estos aventarás [2] la Syria hasta exterminarla.

12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube contra Ramoth de Galaad, y ve con felicidad, y el Señor la entregará en manos del rey.

13 Y el mensajero, que habia ido á llamar á Micheas, le habló, diciendo: Mira que todos los profetas á una boca anuncian buen suceso al rey: sean, pues, tus palabras conformes á las de aquellos, y anuncia buenas nuevas.

14 Micheas le respondió: Vive el Señor, que lo que el Señor me dijere, eso hablaré.

15 Vino, pues, delante del rey, y díjole el rey: ¿Micheas, debemos ir á pelear contra Ramoth de Galaad, ó estarnos quietos? Él le respondió: Sube, y ve en buena hora, y el Señor la entregará en manos del rey [3].

16 Mas el rey le dijo: Te conjuro una y otra vez en el nombre del Señor, que no me digas sino la verdad.

17 Y dijo él: Ví á todo Israél disperso por los montes, como ovejas que no tienen pastor: y dijo el Señor: Estos no tienen caudillo [4]: vuélvase cada uno en paz á su casa.

18 (Dijo entonces el rey de Israél á Josaphat: ¿Acaso no te dije, que no me profetiza cosa buena, sino siempre mala?)

19 Mas él añadió, y dijo: Por tanto oye la palabra del Señor: Ví al Señor [5] sentado sobre su trono, y á todo el ejército del cielo [6] que le rodeaba á la derecha y á la izquierda:

1 Estaban las eras ordinariamente cerca de las ciudades para preservarlas de las correrías de los enemigos que solian saquear las mieses, ó ponerles fuego. *Judic.*, xv, 5. I, *Reg.*, xxiii, 1.

2 MS. 3 y 7. *Cornearás*. MS. A. *Velarás*. Acostumbraban los profetas verdaderos anunciar los sucesos venideros con acciones que eran simbólicas de lo que querian significar. Sedecías, aunque falso profeta, pero atrevido, imitaba la accion de un toro que furioso acornea todo lo que se le pone por delante.

3 Estas palabras no son de mentira, sino irónicas, lo que manifestaba con su rostro, gesto y tono de la voz. Achab lo entendió muy bien, y por esto le conjuró de parte del Señor que hablase seriamente.

4 Por estas palabras le dió claramente á entender que Achab pereceria en el combate, y que despues de esto se volverian todos con sosiego á sus casas, dejando la empresa como una cosa desesperada.

5 Rodeado de todo el ejército de sus ángeles y ministros, prontos á ejecutar todas sus órdenes. Dios muestra al profeta bajo de imágenes sensibles y espantosas la sentencia que su justicia habia pronunciado contra Achab, y los medios que empleaba para la ejecucion de este decreto.

6 Toda esta vision fué imaginaria, y en sola la fantasía del profeta, acomodada á la capacidad de los hombres y á lo que se hace cuando se trata ó delibera sobre un negocio de alguna entidad. Véase *Job*, I, 6. XII, 16. *Ezech.*, XIV, 9 *et* 2. *Thessal.*, II, 11. El Señor se vale del ministerio de los espíritus de las tinieblas, permitiendo que tienten á los hombres y les armen lazos, de que se libran los escogidos por su gracia, y bajo la custodia y conducta de los ángeles buenos; y en que caen los réprobos por falta de vigilancia y de oracion, porque han merecido por sus pecados que el Señor los abandone y deje en manos de su consejo. Dios, que es la misma verdad, no puede engañar á ninguno: pero poniendo una justa proporcion entre la pena y el delito, si alguno por haber despreciado la verdad se ha hecho digno de ser seducido por la mentira, permite entonces al espíritu de error que ejerza sobre él un ministerio de seduccion. Y esto es puntualmente lo que experimentó Achab en pena de no haber consultado al Señor, que es la misma verdad, y de haber acudido al padre de la mentira, que le engañó por boca de sus profetas. Véase S. AGUST., *Quæst.*, XLIV, *in Judic.*

20 Et ait Dominus: ¿Quis decipiet Achab regem Israël, ut ascendat, et cadat in Ramoth Galaad? Et dixit unus verba hujuscemodi, et alius aliter.

21 Egressus est autem spiritus, et stetit coràm Domino, et ait: Ego decipiam illum. Cui locutus est Dominus: ¿In quo?

22 Et ille ait: Egrediar, et ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum ejus. Et dixit Dominus: Decipies, et prævalebis: egredere, et fac ita.

23 Nunc igitur ecce dedit Dominus spiritum mendacii in ore omnium prophetarum tuorum, qui hic sunt, et Dominus locutus est contra te malum.

24 Accessit autem Sedecias filius Chanaana, et percussit Michæam in maxillam, et dixit: ¿Mene ergo dimisit Spiritus Domini, et locutus est tibi?

25 Et ait Michæas: Visurus es in die illa, quando ingredièris cubiculum intra cubiculum ut abscondaris.

26 Et ait rex Israël: Tollite Michæam, et maneat apud Amon principem civitatis, et apud Joas filium Amelech,

27 Et dicite eis: Hæc dicit rex: Mittite virum istum in carcerem et sustentate eum pane tribulationis et aquà angustiæ, donec revertar in pace.

28 Dixitque Michæas: Si reversus fueris in pace, non est locutus in me Dominus. Et ait: Audite populi omnes.

29 Ascendit itaque rex Israël, et Josaphat rex Juda in Ramoth Galaad.

30 Dixit itaque rex Israël ad Josaphat: Sume arma, et ingredere prælium, et induere vestibus tuis. Porro rex Israël mutavit habitum suum, et ingressus est bellum.

31 Rex autem Syriæ præceperat principibus curruum triginta duobus, dicens: Non pugnabitis contra minorem, et majorem quempiam, nisi contra regem Israël, solum.

32 Cùm ergo vidissent principes curruum Josaphat, suspicati sunt quòd ipse esset rex Israël, et impetu facto pugnabant contra eum:

20 Y dijo el Señor: ¿Quién engañará[1] á Achab, rey de Israél, para que suba y perezca en Ramoth de Galaad? Y dijo uno una cosa y otro otra.

21 Mas salió un espíritu[2], y se puso delante del Señor, y dijo: Yo le engañaré. Y el Señor dijo á este: ¿En qué manera?

22 Y él respondió: Saldré, y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos sus profetas. Y dijo el Señor: Le engañarás, y prevalecerás: ve, y hazlo así[3].

23 Ahora, pues, mira que el Señor ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, que están aquí, y el Señor ha pronunciado males[4] contra tí.

24 Acercóse entonces Sedecías, hijo de Chanaana, y dió un bofeton á Micheas en la mejilla, y dijo: ¿Pues qué, á mí me ha abandonado el Espíritu del Señor, y te ha hablado á tí?

25 Y dijo Micheas: Tú lo verás en aquel dia, cuando entrarás de un aposento en otro para esconderte[5].

26 Y dijo el rey de Israél: Tomad á Micheas, y que esté en poder de Amon, gobernador de la ciudad, y de Joas, hijo de Amelech,

27 Y decidles: Esto dice el rey: Echad á este hombre en la cárcel, y sustentadlo con pan de tribulacion y con agua de angustia[6], hasta que yo vuelva en paz.

28 Y dijo Micheas: Si volvieres en paz, no ha hablado por mí el Señor. Y añadió: Oid todos los pueblos[7].

29 Con esto subió el rey de Israél, y Josaphat, rey de Judá, contra Ramoth de Galaad.

30 Dijo, pues, el rey de Israél á Josaphat: Toma las armas, y entra en batalla, y viste tus propios vestidos. Mas el rey de Israél mudó su vestido[8] y entró en la batalla.

31 Y el rey de Syria habia mandado á los treinta y dos comandantes de sus carros, diciendo: No pelearéis contra alguno chico ni grande, sino solo contra el rey de Israél.

32 Los comandantes, pues, de los carros, cuando vieron á Josaphat, entraron en recelo de que aquel era el rey de Israél, y arroján-

1 MS. A. *Enartará.*

2 Malo ó de error. Véase JOB. I.

3 Esto no se ha de entender de tal manera, que se crea fuese órden ó mandato, sino permision que dió el Señor al padre de la mentira. THEODOR., *Quæst.*, LXVIII.

4 Una sentencia ó decreto terrible contra tí; *el mal*, todos los males.

5 La historia no nos dice nada del cumplimiento de esta profecía; pero es muy verosímil que aconteciese despues de la muerte de Achab, cuando por órden de Joram su hijo, irritado contra Sedecías, le hiciese buscar para castigarle, por haber engañado á su padre.

6 Estas palabras se explican con lo que se dice en el II *de los Paralipómen.*, XVIII. 26: *Que no se le dé sino un poco de pan y un poco de agua*, ó pan á peso y agua con medida, para que padezca continuamente hambre y sed; pero sin que llegue á desfallecer y morir. Véase S. JERÓNIMO, *loc. cit.*, *Paralip.*

7 Todos los que estais presentes, estad alerta, y sedme testigos; pues vereis luego el cumplimiento de mi profecía.

8 En el Hebreo: *Mudarse y entrar en batalla.* Son dos infinitivos y algunos creen que hay una elipsis de la preposicion ב, *bèth*, *in*, esto es, *in dissimulando se, et veniendo in prælium*, disfrazándose para salir al combate, etc. Pero comunmente los Intérpretes toman estos infinitivos por la primera persona del futuro: Yo, Achab, *me mudaré y entraré en el combate.* Notan tambien que esto lo hizo Achab en apariencia para honrar á Josaphat, para que pareciese que no habia otro rey que él en el ejército; pero en la realidad por temor de los Syrios, pues sabia que no buscarian á otro que á él, ó más bien para evitar por este medio el peligro de muerte que le amenazaba y que le habia anunciado el profeta MICHEAS.

et exclamavit Josaphat.

33 Intellexeruntque principes curruum quòd non esset rex Israël, et cessaverunt ab eo:

34 Vir autem quidam tetendit arcum, in incertum sagittam dirigens, et casu percussit regem Israël inter pulmonem et stomachum. At ille dixit aurigæ suo: Verte manum tuam, et ejice me de exercitu, quia graviter vulneratus sum.

35 Commissum est ergo prælium in die illa, et rex Israël stabat in curru suo contra Syros, et mortuus est vespere: fluebat autem sanguis plagæ in sinum currûs,

36 Et præco insonuit in universo exercitu antequam sol occumberet, dicens: Unusquisque revertatur in civitatem, et in terram suam.

37 Mortuus est autem rex, et perlatus est in Samariam: sepelieruntque regem in Samaria,

38 Et[a] laverunt currum ejus in piscina Samariæ, et linxerunt canes sanguinem ejus, et habenas laverunt, juxtà verbum Domini quòd locutus fuerat.

39 ¿Reliqua autem sermonum Achab, et universa quæ fecit, et domus eburnea, quam ædificavit, cunctarumque urbium, quas extruxit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

40 Dormivit ergo Achab cum patribus suis, et regnavit Ochozías filius ejus pro eo.

41 Josaphat verò filius Asa regnare cœperat super Judam anno quarto Achab regis Israël.

42 Triginta quinque annorum erat cùm regnare cœpisset, et viginti quinque annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Azuba filia Salai.

43 Et ambulavit in omni via Asa patris sui,

dose encima peleaban contra él: y Josaphat dió un grande grito [1].

33 Y los comandantes de los carros reconocieron que no era el rey de Israél, y dejáronle estar [2]:

34 Mas un hombre flechó su arco, tirando á la ventura una saeta, y casualmente hirió al rey de Israél entre el pulmon y el estómago [3]. Y él dijo á su cochero [4]: Toma la vuelta y sácame fuera del ejército, porque estoy gravemente herido.

35 Se dió, pues, la batalla en aquel dia, y el rey de Israél estaba en su carro vuelto hácia los Syros [5], y murió por la tarde: y la sangre de la herida corria por el seno del carro [6],

36 Y antes de ponerse el sol, un rey de armas sonó la trompeta por todo el ejército, diciendo: Cada uno se vuelva á su ciudad, y á su tierra.

37 Murió, pues, el rey, y fué llevado á Samaria: y sepultaron al rey en Samaria,

38 Y lavaron su carro en el estanque de Samaria, y lamieron los perros su sangre, y lavaron las riendas, conforme á la palabra que habia pronunciado el Señor [7].

39 ¿Y el resto de las cosas de Achab, y todo lo que hizo, y la casa de marfil, que labró [8], y todas las ciudades que edificó, no está escrito todo esto [9] en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

40 Durmió, pues, Achab con sus padres, y reinó Ochozías su hijo en su lugar.

41 Y Josaphat hijo de Asa habia comenzado á reinar sobre Judá el año cuarto de Achab rey de Israél.

42 Treinta y cinco años tenia cuando comenzó á reinar, y veinte y cinco años reinó en Jerusalem [10]: el nombre de su madre era Azuba hija de Salai.

43 Y anduvo en todo el camino de Asa su pa-

1 Para que los Syrios conociesen que no era él el rey que buscaban. En el II *de los Paralip.*, XVIII, 31, se dice que clamó al Señor, implorando su socorro: uno y otro pudo ser.

2 MS. 8. *E diéronle vagar.*

3 MS. 3. *Por entre las juntas de las fojas.* MS. 7. *Entre el cainal é el bacinete.* El rey de Syria habia tomado las medidas más justas para que pereciese Achab: y este todas las precauciones posibles para evitar la muerte. Achab disfrazado quedó oculto á los enemigos: pero Dios le veía y le seguia, y cuando vino el momento terrible decretado por su justicia, un hombre tiró á la ventura una flecha como perdida: pero dirigida ésta por una mano invisible, llegó á herir á Achab y á darle el golpe de la muerte.

4 MS. 3. *Y diixo á su rapás.*

5 No habia abandonado el ejército: sino que retirado de él sostenia la accion con su presencia y alentaba á los suyos, que no sabian que estaba herido mortalmente, hasta que faltándole las fuerzas, murió á la tarde: y divulgándose la noticia, se acabó el combate y la guerra.

6 MS. 7. *Por la corona del cauallo.* Hasta el medio del carro ó hasta el lugar donde iba sentado el cochero, que es como el seno del carro.

7 Este suceso parece ser contrario á la prediccion de Elías, en cuanto al lugar en que los perros debian lamer la sangre de Achab, que la Escritura nos dice que fué en Samaria; y el profeta dijo que habia de ser en Jezrahel, en la misma viña de Naboth. Pero esta prediccion tenia dos partes: la primera, que los perros lamerian la sangre de Achab; la que se cumplió, como vemos aquí: la segunda, que la lamerian en la viña de Naboth, lo que se verificó trece años despues en Joram su hijo, cuyo cuerpo mandó Jehú que lo arrojasen en la viña de Naboth, para desagraviar la sangre de Naboth y de sus hijos, injustamente derramada.

8 En la que habia muchos y varios embutidos y delicadas tallas de marfil.

9 Este modo de preguntar, que ocurre tantas veces en la historia de los reyes, entre los latinos y entre nosotros encierra alguna acrimonia ó reprension ó tácito sentido: mas en la lengua hebrea denota sencillamente que se escribieron todos estos hechos, y equivale á esta expresion: *He aquí que, etc.*, como está sin interrogacion en el *Lib.* III. *Reg.* XIV. 19 y 29.

10 Véase la nota al v. 17 del cap. I del lib. IV.

a Supr. XXI. 19.

et non declinavit ex ea: fecitque quod rectum erat in conspectu Domini.

44 Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc enim populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.

45 Pacemque habuit Josaphat cum rege Israël.

46 ¿Reliqua autem verborum Josaphat, et opera ejus, quæ gessit, et prælia, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

47 Sed et reliquias effeminatorum qui remanserant in diebus Asa patris ejus, abstulit de terra.

48 Nec erat tunc rex constitutus in Edom.

49 Rex[a] verò Josaphat fecerat classes in mari, quæ navigarent in Ophir propter aurum: et ire non potuerunt, quia confractæ sunt in Asiongaber.

50 Tunc ait Ochozias filius Achab ad Josaphat: Vadant servi mei cum servis tuis in navibus. Et noluit Josaphat.

51 Dormivitque Josaphat cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David patris sui: regnavitque Joram filius ejus pro eo.

52 Ochozias autem filius Achab regnare cœperat super Israël in Samaria, anno septimo decimo Josaphat regis Juda, regnavitque super Israël duobus annis.

53 Et fecit malum in conspectu Domini, et ambulavit in via patris sui et matris suæ, et in via Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.

54 Servivit quoque Baal, et adoravit eum, et irritavit Dominum Deum Israël, juxtà omnia quæ fecerat pater ejus.

dre, y no se apartó de él: é hizo lo que era recto delante del Señor.

44 Mas no quitó los altos[1]: porque el pueblo todavía sacrificaba, y quemaba incienso en los altos.

45 Y tuvo Josaphat paz con el rey de Israél.

46 ¿Mas las otras cosas de Josaphat, y las obras que hizo, y sus combates, no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

47 Exterminó tambien de la tierra los residuos de los hombres afeminados[2], que habian quedado en los dias de Asa su padre.

48 Y no habia entonces rey establecido en Edom[3].

49 Y el rey Josaphat habia hecho flotas[4] en el mar, para que navegasen á Ophir por oro: y no pudieron ir, porque se hicieron pedazos en Asiongaber.

50 Entonces Ochozías hijo de Achab dijo á Josaphat: Vayan mis siervos con los tuyos en las naves. Y no quiso Josaphat[5].

51 Y durmió Josaphat con sus padres, y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre: y reinó Joram su hijo en su lugar.

52 Mas Ochozías hijo de Achab habia comenzado á reinar sobre Israél en Samaria el año décimo séptimo de Josaphat rey de Judá, y reinó sobre Israél dos años[6].

53 E hizo lo malo delante del Señor, y anduvo en el camino de su padre y de su madre, y en el camino de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél.

54 Sirvió tambien á Baal, y lo adoró, é irritó al Señor Dios de Israél, conforme en todo á lo que habia hecho su padre.

1 Toleró los lugares *altos*, donde se sacrificaba al verdadero Dios, lo cual era contra la ley que mandaba que se sacrificase en Jerusalem solo; pero destruyó aquellos en que se adoraban los ídolos. II, *Paralip.*, XVII, 6. XIX, 3. Lo mismo ejecutó Asa, su padre. *Supr.*, XV, 14.

2 Véase el cap. XIV. 24, XV, 12.

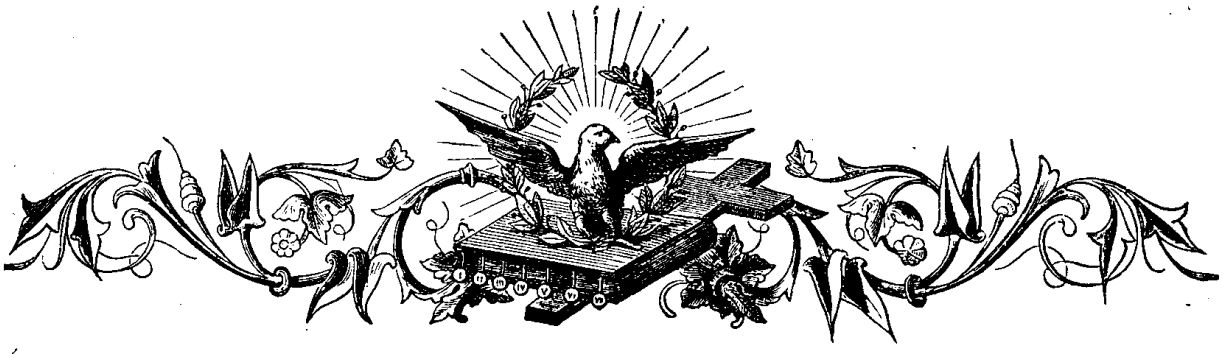
3 Los Idumeos obedecieron á los reyes de Judá, que gobernaban aquella provincia por comandantes ó vireyes. Esto, que comenzó en el reinado de David, II, *Paralip.*, VIII. 14. duró y se conservó en el reinado de Josaphat. Y así cuenta la Escritura, como una de las felicidades de este rey, que la Idumea le estuviese sujeta; y que pudiese construir armadas en sus puertos, como eran Elat y Asiongaber, para enviarlas á Ophir por oro, como lo hizo Salomon. En el reinado de Joram, su hijo, sacudieron los Idumeos el yugo de los reyes de Judá. IV, *Regum*, VIII, 20, 21, 22.

4 MS. 7. *Fustas*. El texto hebreo: *Hizo naves de Tharsis*. El Chaldeo: *Naves de Africa*. Quiso renovar la navegacion á Ophir, á que habia dado principio Salomon. Véase el cap. IX, 26. 28. Era dueño de Elat y de Asiongaber sobre el golfo Elanítico en el mar Bermejo. Y la flota se hizo pedazos en el mismo puerto antes de salir á alta mar; lo que permitió Dios en castigo de la alianza que habia hecho con el impío rey de Israél.

5 Escarmentado ya Josaphat de la desgraciada suerte de su armada, no quiso más alianza con Ochozías, sabiendo que no era del gusto y aprobacion del Señor, II, *Paralip.*, XX, 37, pues se lo habia advertido así el profeta Eliezer.

6 Reinando él solo una parte de este tiempo, y otra con su padre.

[a] II. Paralip. XX. 36.



LOS REYES.

LIBRO CUARTO.

CAPÍTULO I.

Ochozías consulta á Beelzebub sobre su enfermedad, y Elías le intima la muerte. Irritado el rey, envia á prenderle por dos veces, y ambas consumió el fuego del cielo á los que fueron á buscarle. Los terceros se salvan, y Elías va con ellos, y le intima al rey por sí mismo la sentencia de su muerte. Muere el rey, y le sucede Joram.

1 Prævaricatus est autem Moab in Israël, postquam mortuus est Achab.
2 Ceciditque Ochozias per cancellos cœnaculi sui, quod habebat in Samaria, et ægrotavit: misitque nuntios, dicens ad eos: Ite, consulite Beelzebub deum Accaron, utrùm vivere queam de infirmitate mea hac.
3 Angelus autem Domini locutus est ad Eliam Thesbiten, dicens: Surge, et ascende in occursum nuntiorum regis Samariæ, et dices ad eos: ¿Numquid non est Deus in Israël, ut eatis ad consulendum Beelzebub deum Accaron?
4 Quam ob rem hæc dicit Dominus: De lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris. Et abiit Elias.

1 Mas despues de la muerte de Achab, Moab se rebeló [1] contra Israél.
2 Y cayó Ochozías por la celosía [2] de su cuarto alto, que tenia en Samaria, y enfermó: y envió unos mensajeros, diciéndoles: Id, consultad á Beelzebub [3] dios de Accaron, si podré vivir de esta mi enfermedad.
3 Y el ángel del Señor habló á Elías Thesbita, diciendo: Levántate, y sal al encuentro de los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿Pues qué no hay Dios en Israél, que vais á consultar á Beelzebub dios de Accaron?
4 Por lo cual esto dice el Señor: De la cama en que subiste no descenderás, sino que morirás de muerte. Y fuése Elías.

1 Dividido el reino de Israél en tiempo de Roboam, fueron tambien divididas las provincias que David y Salomon habian hecho tributarias. Los Moabitas estaban sujetos á Jeroboam y á los otros reyes de Israél. *Infra* III, 4. Los Idumeos á los reyes de Judá. Pero despues de la expedicion contra los Syros en que murió Achab y que Josaphat tuvo que retirarse sin haber hecho nada, los Idumeos comenzaron á sacudir el yugo de los reyes de Judá, y los Moabitas el de los de Israél.

2 MS. A. *Por los caños.* MS. 8. *Por los canes.* A la letra: *Cayó Ochozías de la ventana cerrada con celosía.* El Hebreo dice: *Que cayó por la baranda á su sala alta, ó cenáculo.* Y así parece que cayó desde el sobrado, que estaba en lo más alto de la casa, al cuarto inmediato, por una abertura por donde se comunicaba la luz y que estaba guarnecida de una barandilla para evitar semejantes caidas. Pero la maldicion pronunciada contra la casa de Achab comenzaba á cumplirse en la persona de Ochozías, su sucesor.

3 Beelzebub quiere decir dios ó señor de las moscas. Véase S. MATHEO, X, 25.

5 Reversique sunt nuntii ad Ochoziam. Qui dixit eis: ¿Quare reversi estis?
6 At illi responderunt ei: Vir occurrit nobis, et dixit ad nos: Ite, et revertimini ad regem, qui misit vos, et dicetis ei: Hæc dicit Dominus: ¿Numquid, quia non erat Deus in Israël, mittis ut consulatur Beelzebub deus Accaron? Idcirco de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.
7 Qui dixit eis: ¿Cujus figuræ et habitûs est vir ille, qui occurrit vobis, et locutus est verba hæc?
8 At illi dixerunt: Vir pilosus, et zonâ pelliceâ accinctus renibus. Qui ait: Elias Thesbites est.
9 Misitque ad eum quinquagenarium principem, et quinquaginta qui erant sub eo. Qui ascendit ad eum: sedentique in vertice montis, ait: Homo Dei, rex præcepit ut descendas.

10 Respondensque Elias, dixit quinquagenario: Si homo Dei sum, descendat ignis de cœlo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit itaque ignis de cœlo, et devoravit eum, et quinquaginta qui erant cum eo.

11 Rursumque misit ad eum principem quinquagenarium alterum, et quinquaginta cum eo. Qui locutus est illi: Homo Dei, hæc dicit rex: Festina, descende.
12 Respondens Elias ait: Si homo Dei ego sum, descendat ignis de cœlo, et devoret te, et quinquaginta tuos. Descendit ergo ignis de cœlo, et devoravit illum, et quinquaginta ejus.
13 Iterum misit principem quinquagenarium tertium, et quinquaginta qui erant cum eo. Qui cùm venisset, curvavit genua contra Eliam, et precatus est eum, et ait: Homo Dei, noli despicere animam meam, et animas servorum tuorum qui mecum sunt.

5 Y volviéronse los mensajeros á Ochozías. El cual les dijo: ¿Por qué os habeis vuelto?
6 Y ellos le respondieron: Hemos encontrado un hombre, y nos ha dicho: Id, y volved al rey que os ha enviado, y le direis: Esto dice el Señor: ¿Acaso porque no habia Dios en Israél, envias á consultar á Beelzebub dios de Accaron? Por eso de la cama en que subiste no descenderás, sino que morirás de muerte.
7 Y él les dijo: ¿Qué figura [1] y traje tiene aquel hombre que os salió al encuentro, y habló estas palabras?
8 Y ellos le respondieron: Un hombre peludo [2], y que lleva ceñido á sus lomos un cinto de cuero. El dijo: Elías Thesbita es.
9 Y envió á él un capitan de cincuenta [3] hombres, con los cincuenta que le estaban subordinados. El cual subió hácia él: y hallándole [4] sentado en la cumbre del monte, le dijo [5]: Hombre de Dios [6], el rey ha mandado que desciendas [7].
10 Y respondiendo Elías, dijo al capitan de los cincuenta: Si soy hombre de Dios [8], descienda fuego del cielo, y devore á tí, y á tus cincuenta [9]. Descendió, pues, fuego del cielo, y lo devoró á él, y á los cincuenta que con él estaban.
11 Y segunda vez envió otro capitan de cincuenta, y sus cincuenta con él. El cual le dijo: Hombre de Dios, esto dice el rey: Date priesa, desciende.
12 Respondiendo Elías dijo: Si yo soy hombre de Dios, descienda fuego del cielo, y devore á tí y á tus cincuenta. Descendió, pues, fuego del cielo, y lo devoró á él, y á sus cincuenta.
13 Envió tercera vez un tercer capitan de cincuenta hombres, y los cincuenta que estaban con él. El cual habiendo llegado, dobló sus rodillas delante de Elías, y rogóle diciendo: Hombre de Dios no quieras desestimar mi alma [10], ni las almas de tus siervos que están conmigo.

1 MS. 3. *¿Qual es la faccion?*
2 El Hebreo: *Señor, ó poseedor de pelo,* esto es, de cabello y barba larga y desaliñada. Así lo expone S. JERÓN., *in Ezech.*, XXXV. Otros quieren que fuese el vestido con que iba cubierto, hecho de piel de alguna bestia con su pelo como de camello, semejante al que usan nuestros pastores; y añaden que este era propio de los profetas. *Hebr.*, XI. 37. El Evangelio MATTH., III, 4, nos representa á san Juan Bautista vestido de la misma manera que Elías. De este modo estos dos profetas, los mayores que se han conocido en el mundo, honraban su ministerio con el amor de una pobreza tan extremada, mostrando así á los ministros del Señor cuán grande ha de ser el desprendimiento que han de tener de todas las cosas de este mundo, si han de anunciar con libertad las verdades que les están encomendadas y si procuran de veras lograr el fruto de su predicacion.
3 MS. 8. *Cinquagenario.* Y lo envió con órden, sin duda, de llevarle por fuerza á su presencia, si no queria de su grado.
4 Al profeta Elías.
5 El capitan enviado por el rey.
6 En tono de amenaza y de mofa, como quien dice: Tú, que te llamas hombre de Dios y te precias de tal, baja de ahí luego, que así lo manda el rey.
7 MS. 7. *Que adiscas.*
8 Como si dijera: Si en verdad soy hombre de Dios, como tú por burla me llamas, baje, etc. Elías abrasado de un santo celo por la honra de Dios, insultado en su persona, le pide que vengue y escarmiente la insolencia de sus enemigos, y en el mismo momento es oido. Los hijos del Zebedeo, que hicieron al Señor una igual demanda, LUC. IX, 54, etc., fueron justamente reprendidos por él mismo, ya porque el celo que los movia no era el de la justicia, sino el de vengar una ofensa particular; ya porque Jesucristo, que habia bajado de los cielos por la salud de los hombres, debia más bien dar muestras de clemencia y de paciencia que de justicia y de venganza. Y así añadió inmediatamente: *El hijo del hombre no vino para perder las ánimas, sino para salvarlas;* corrigiendo con esta expresion, llena de caridad y ternura, el espíritu y carácter de la ley antigua, que era todo de rigor y severidad. Fuera de que Elías obró en esta ocasion por particular inspiracion y movimiento del Señor.
9 MS. 8. *E tu cinquantena.*
10 Á la letra: *No quieras desestimar.* El sentido es Sálvame la vida, ó sea mi vida preciosa en tus ojos, como está expreso en el Hebreo; y lo mismo en el versículo siguiente. VATABLO.

14 Ecce descendit ignis de cœlo, et devoravit duos principes quinquagenarios primos, et quinquagenos, qui cum eis erant: sed nunc obsecro ut miserearis animæ meæ.

15 Locutus est autem angelus Domini ad Eliam, dicens: Descende cum eo, ne timeas. Surrexit igitur, et descendit cum eo ad regem,

16 Et locutus est ei: Hæc dicit Dominus: Quia misisti nuntios ad consulendum Beelzebub deum Accaron, quasi non esset Deus in Israël, à quo posses interrogare sermonem, ideo de lectulo, super quem ascendisti, non descendes, sed morte morieris.

17 Mortuus est ergo juxtà sermonem Domini, quem locutus est Elias, et regnavit Joram frater ejus pro eo, anno secundo Joram filii Josaphat regis Judæ: non enim habebat filium.

18 ¿Reliqua autem verborum Ochoziæ, quæ operatus est, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

14 Ya ves que descendió fuego del cielo, y ha devorado á los dos primeros capitanes de cincuenta hombres, y á los cincuenta que estaban con ellos: mas ahora te ruego que te compadezcas de mi alma.

15 Y el ángel del Señor habló á Elías, diciendo: Desciende con él, no temas. Levantóse, pues, y descendió con él para ir al rey.

16 Y díjole: Esto dice el Señor: Por cuanto enviaste mensajeros á consultar á Beelzebub dios de Accaron, como si no hubiera Dios en Israél, á quien pudieras consultar, por esto del lecho sobre que subiste, no descenderás, sino que morirás de muerte.

17 Murió, pues, conforme á la palabra del Señor, que habló Elías, y reinó Joram su hermano en su lugar [1], en el año segundo de Joram [2] hijo de Josaphat rey de Judá: porque no tenia hijo [3].

18 ¿Y el resto de las cosas que hizo Ochozías, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

CAPÍTULO II.

Elías hiere con su manto las aguas del Jordan, las abre, y lo pasa. Es arrebatado en un carro de fuego, y deja á Eliseo en su lugar. Eliseo vuelve á pasar el Jordan, hiriendo del mismo modo sus aguas con el manto de Elías. Eliseo poniendo sal en las aguas corrige sus malas calidades. Burlándose de él unos muchachos, salieron dos osos, y despedazaron á cuarenta y dos de ellos.

1 Factum est autem, cùm levare vellet Dominus Eliam per turbinem in cœlum, ibant Elias et Eliseus de Galgalis.

2 Dixitque Elias ad Eliseum: Sede hic, quia Dominus misit me usque in Bethel. Cui ait Eliseus: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cùmque descendissent Bethel,

3 Egressi sunt filii prophetarum, qui erant in Bethel, ad Eliseum, et dixerunt ei: ¿Numquid nosti, quia hodie Dominus tollet dominum tuum à te? Qui respondit: Et ego novi: silete.

1 Y acaeció, que cuando queria el Señor arrebatar al cielo á Elías en un torbellino, venian Elías y Eliseo de Gálgala.

2 Y dijo Elías á Eliseo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado hasta Bethel [4]. Al cual respondió Eliseo: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y habiendo descendido ellos á Bethel,

3 Salieron los hijos [5] de los profetas, que estaban en Bethel á recibir á Eliseo, y díjéronle: ¿No sabes como el Señor te quitará hoy á tu amo? Él respondió: Yo tambien lo sé: callad [6].

1 Josaphat vivia todavía; pero hacia ya dos años que habia asociado al reino á su hijo Joram.

2 Despues que Joram, hijo de Josaphat, comenzó á reinar con su padre, y reinó con él nueve años; capítulo III; y así Josaphat reinó veinte y cinco. Cumplido el año diez y siete, entró á reinar con él Joram, su hijo; el veinte murió Ochozías, y Joram, su hermano, comenzó á reinar, esto es, el año segundo del otro Joram, rey de Judá. Varían mucho los Expositores en esta parte de cronología.

3 Ochozías. Esta es la causa de haberle sucedido en el trono Joram, su hermano.

4 Cuando Elías propuso tres veces á Eliseo separarse de él, puso á prueba la fidelidad y amor de su discípulo, como Jesucristo quiso hacerla tambien de sus Apóstoles. JOANN., VI, 68. La firmeza de la respuesta de Eliseo representa la que dió S. Pedro al Señor en nombre de todos los otros discípulos: v. 69, y todo nos enseña cuán fuertes y estrechos han de ser los lazos que nos unan con nuestro divino Maestro, si queremos recibir la plenitud de su espíritu, como Eliseo recibió el espíritu doble de Elías.

5 *Los discípulos*, á quienes muchas veces se da el nombre de *hijos*, así como á los maestros el de *padres*, v. 12. Elías y Eliseo tenian en varios lugares un gran número de estos que vivian en comunidad, y servian al Señor con singular devocion y pobreza, como veremos más adelante. En Bethel estaba el centro de la idolatría, porque Jeroboam habia hecho poner allí los becerros de oro. Y así se ve la particular y admirable providencia de Dios, que por tales medios quiso se conservase en los pueblos la luz de la verdadera religion.

6 El Señor habia revelado á Elías, á Eliseo y á los discípulos de estos, que le queria arrebatar y separar de su compañía; pero sin saber unos de otros que tenian noticia de este suceso. Por esto los discípulos vinieron á avisárselo á Eliseo, y este les con-

4 Dixit autem Elias ad Eliseum: Sede hîc, quia Dominus misit me in Jericho. Et ille ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Cùmque venissent Jericho,

5 Accesserunt filii prophetarum, qui erant in Jericho, ad Eliseum, et dixerunt ei: ¿Numquid nosti, quia Dominus hodie tollet dominum tuum à te? Et ait: Et ego novi: silete.

6 Dixit autem ei Elias: Sede hîc, quia Dominus misit me usque ad Jordanem. Qui ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, quia non derelinquam te. Ierunt igitur ambo pariter,

7 Et quinquaginta viri de filiis prophetarum secuti sunt eos, qui et steterunt è contra longè: illi autem ambo stabant super Jordanem.

8 Tulitque Elias pallium suum, et involvit illud, et percussit aquas, quæ divisæ sunt in utramque partem, et transierunt ambo per siccum.

9 Cùmque transissent, Elias dixit ad Eliseum: Postula quod vis ut faciam tibi, antequam tollar á te. Dixitque Eliseus: Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.

10 Qui respondit: Rem difficilem postulasti: attamen si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti: si autem non videris, non erit.

11 Cùmque pergerent, et incedentes sermocinarentur, ecce currus igneus, et equi ignei diviserunt utrumque: et[a] ascendit Elias per turbinem in cœlum.

12 Eliseus autem videbat, et clamabat: Pater

4 Y Elías dijo á Eliseo: Quédate aquí, porque el Señor me ha enviado á Jerichó. Y él dijo: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Y cuando hubieron llegado á Jerichó,

5 Llegáronse á Eliseo los hijos de los profetas, que estaban en Jerichó, y dijéronle: ¿No sabes que el Señor te quitará[1] hoy á tu amo? Y respondió: Yo tambien lo sé: callad.

6 Y Elías le dijo: Quédate aquí, que el Señor me ha enviado hasta el Jordan. El respondió: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, los dos juntos,

7 Y cincuenta de los hijos de los profetas los fueron siguiendo, los cuales se pararon á lo léjos enfrente de ellos[2]: mas aquellos dos se estaban á la orilla[3] del Jordan.

8 Y tomó Elías su manto, y plególo, é hirió las aguas, que se dividieron á un lado y á otro, y pasaron los dos en seco.

9 Y cuando hubieron pasado, dijo Elías á Eliseo: Pide lo que quieres que haga por tí, antes que yo sea quitado de contigo. Y dijo Eliseo: Pido que sea duplicado en mí tu espíritu[4].

10 El respondió: Difícil cosa has pedido[5]: no obstante esto, si me vieres cuando sea arrebatado de tí, tendrás lo que me has pedido: mas si no me vieres, no lo tendrás.

11 Y como siguiesen adelante, y caminando hablasen entre sí, he aquí un carro de fuego, y unos caballos de fuego separaron al uno del otro: y subió Elías al cielo en un torbellino[6].

12 Y Eliseo le veía, y gritaba: Padre mio,

testó diciendo que ya lo sabia, y les mandó que callasen; ó para que no le apartasen con sus discursos de la atencion en que estaba, y que su maestro no se le escapara cuando menos pensase; ó temiendo que apresurase su partida, si llegaba á entender que él la sabia.

1 MS. A. *Te toldrá.*

2 Como este suceso era tan nuevo y extraordinario, necesitaba de un crecido número de testigos para que fuese creido; porque interesaba á todo Israél, y debia ser el último recurso de la casa de Israél.

3 MS. 8. *Al oriello.*

4 El don de profecía y el de los milagros. S. THOMÁS, *contr. Gent., Lib.* III, *cap.* 154. Eliseo pide uno y otro, no por ambicion ni vanidad, sino por un principio de caridad hácia Israél, que no podia ser reducido al culto del verdadero Dios sino por los efectos más señalados de su poder. *Tu doble espíritu*, algunos lo explican: *tu grande y excelente espíritu.* En este sentido se toma en ISAÍAS, XL, 2, y en JEREMÍAS, XVII, 18. Otros lo interpretan de esta manera: Ruega á Dios, y alcanza de él, que queden en mí dos partes de tu espíritu, suponiendo y considerando que estuviese dividido en tres el de Elías; y esto lo quieren fundar en el Hebreo: *La medida de dos partes de tu espíritu á mí.* Lo que tambien puede interpretarse: *Dobla en mi la medida, ó dame á mi doblada medida de tu espíritu, que das á otros;* haciéndose alusion á lo que pasó en el desierto, cuando Dios comunicó del espíritu de Moysés á setenta personas que fueron escogidas para que le ayudasen en el gobierno. La primera exposicion parece más natural, aunque no hay violencia en admitir que Eliseo pidiese un espíritu doblemente mayor que el de Elías, creyendo que solo por este medio podia lograr la reduccion de Israél. Así lo exponen los Hebreos y muchos Padres, que lo prueban con el mismo hecho de haber obrado Eliseo doblados milagros que Elías. S. AUGUST., *Tract.* IV, *in Joann.* Otros dicen que Eliseo hizo esta peticion á Elías, considerándose como el primero ó primogénito de sus discípulos. La ley daba al primogénito doble porcion que á los otros hijos. *Deuter.*, XXI, 17. Y que lo que aquí desea es ser distinguido con una doble porcion entre sus hermanos, como el mayor de la familia.

5 Porque son pocos los que han tenido uno y otro; fuera de que esto no depende de mí. Lo que yo puedo hacer por tí es pedirle al Señor que te lo conceda; y así, si me vieres cuando el Señor me separare de tí, es señal de que te ha otorgado la gracia; y si no, no.

6 Y fué arrebatado por el aire en un torbellino, y trasladado, no al lugar del reposo de los bienaventurados, adonde ninguno entró antes de Jesucristo, sino á otro que no ha querido el Señor que sepamos. En él vive en compañía de Henoch en la mayor tranquilidad de espíritu y de cuerpo, sin pecado, sin nuevo mérito, sin concupiscencia, sin enfermedad, sin corrupcion, sin trabajo y sin tristeza, hasta que al fin del mundo vuelvan á pelear y predicar contra el Antecristo, á convertir á los Judíos, y á pagar la comun deuda de la muerte. Véase el *Apocal.*, XI, y en el *Eclesiást.*, XLVIII, el grande elogio que hace de él el Espíritu Santo.

a Eccli. XLVIII. 13. 1. Machab. II. 58.

mi, pater mi, currus Israël, et auriga ejus. Et non vidit eum ampliùs: apprehenditque vestimenta sua, et scidit illa in duas partes.

13 Et levavit pallium Eliæ, quod ceciderat ei: reversusque stetit super ripam Jordanis,

14 Et pallio Eliæ, quod cecideret ei, percussit aquas, et non sunt divisæ: et dixit: ¿Ubi est Deus Eliæ etiam nunc? Percussitque aquas, et divisæ sunt huc, atque illuc, et transit Eliseus.

15 Videntes autem filii prophetarum, qui erant in Jericho è contra, dixerunt: Requievit spiritus Eliæ super Eliseum. Et venientes in occursum ejus, adoraverunt eum proni in terram,

16 Dixeruntque illi: Ecce, cum servis tuis sunt quinquaginta viri fortes, qui possunt ire, et quærere dominum tuum, ne fortè tulerit eum spiritus Domini, et projecerit eum in unum montium, aut in unam vallium. Qui ait: Nolite mittere.

17 Coegeruntque eum, donec acquiesceret et diceret: Mittite. Et miserunt quinquaginta viros: qui cùm quæsissent tribus diebus, non invenerunt.

18 Et reversi sunt ad eum: at ille habitabat in Jericho, et dixit eis: ¿Numquid non dixi vobis: Nolite mittere?

19 Dixerunt quoque viri civitatis ad Eliseum: Ecce habitatio civitatis hujus optima est, sicut tu ipsi, domine, perspicis: sed aquæ pessimæ sunt, et terra sterilis.

20 At ille ait: Afferte mihi vas novum, et mittite in illud sal. Quod cùm attulissent,

21 Egressus ad fontem aquarum, misit in illum sal, et ait: Hæc dicit Dominus: Sanavi aquas has, et non erit ultra in eis mors neque sterilitas.

padre mio, carro de Israél, y conductor suyo [1]. Y no le vió más, y asió de sus vestidos, y rasgólos en dos partes [2].

13 Y alzó el manto de Elías, que se le habia caido [3]: y volviéndose se paró en la ribera del Jordan,

14 Y con el manto de Elías, que se le habia caido, hirió las aguas, y no se dividieron [4]: y dijo: ¿Dónde está aun ahora el Dios de Elías [5]? E hirió las aguas, y abriéronse á un lado y á otro, y pasó Eliseo.

15 Y viéndolo los hijos de los profetas [6], que estaban en Jerichó de la otra parte, dijeron: El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo. Y viniendo á su encuentro, le veneraron inclinados hasta la tierra [7],

16 Y le dijeron: Aquí hay entre tus siervos cincuenta hombres fuertes, que pueden ir á buscar á tu amo, no sea que le haya arrebatado el Espíritu del Señor [8], y le haya echado en algun monte, ó en algun valle. Él les dijo: No envieis.

17 Y porfiaron con él hasta que condescendió, y dijo: Enviad. Y enviaron cincuenta hombres: los que habiéndole buscado tres dias, no le hallaron.

18 Y volviéronse á él: y él moraba en Jerichó, y les dijo: ¿Por ventura no os dije yo: No envieis?

19 Dijeron tambien á Eliseo los varones de la ciudad: He aquí que la morada de esta ciudad es muy buena, como tu, señor, bien conoces: mas las aguas son muy malas, y la tierra estéril [9].

20 Y él dijo: Traedme una vasija nueva, y echad sal en ella. Y habiéndosela traido,

21 Fuése al manantial de las aguas, y echó la sal en ella [10], y dijo: Esto dice el Señor: Sané [11] estas aguas, y en adelante jamás habrá en ellas muerte, ni esterilidad.

1 Luego que Eliseo vió á su maestro arrebatado en el carro de fuego, comenzó á decirle: Ve en paz, oh padre y maestro mio, que con tus oraciones eras para Israél su carro de guerra y *su caballería*, segun el Hebreo, su fuerza y su conductor; y tú solo eras para él como un ejército invencible. Se sabe que los carros y la caballería formaban entonces la principal fuerza de los ejércitos. De estas expresiones usan familiarmente los Hebreos para significar que un hombre es el apoyo y la columna de un Estado.

2 Dando muestras de su pena.

3 Ó que dejó caer el profeta Elías al mismo tiempo que fué arrebatado, para que tuviese Eliseo una como prenda ó señal de que quedaba en él su espíritu.

4 Dios permitió esto para impedir que no le entrase algun humo de vanidad, viéndose tan colmado de dones.

5 Lo que no dice dudando de la presencia de Dios, sino como quejándose amorosamente y pidiendo que hiciese este milagro para hacer ver que su Espíritu reposaba y obraba en el discípulo, como habia obrado y reposado en el maestro.

6 Que habian venido siguiendo á Elías y á Eliseo, se habian quedado de la otra parte del Jordan esperando el suceso, v. 7, y habian visto cómo Elías habia sido arrebatado y dejado caer su manto á Eliseo, y que este lo recogió y pasó á pié enjuto el Jordan; y así concluyeron y dijeron, que el espíritu de Elías se habia pasado á Eliseo.

7 Para hacerle una profunda reverencia, y reconocer en él el sucesor de Elías.

8 Aquel torbellino ó viento impetuoso que se vió al separarse Elías de ellos.

9 FERRAR. *Y la tierra desfijan.* Porque esta agua que regaba sus campos los hacia estériles; y bebida, era nociva á los hombres y á las bestias, y hacia abortar á las mujeres. JOSUÉ habia pronunciado una terrible maldicion contra esta ciudad. Dios por medio de Eliseo levantó este anatema, endulzó las aguas, hizo fértiles sus campiñas, y derramó para siempre una bendicion abundante sobre sus vecinos. Esto es imágen del estado de los Gentiles antes de la venida de Jesucristo, y despues que oyeron su doctrina. SAN AMBROS., *de Elis.*, *Serm.* II.

10 Para que fuese más patente el prodigio. La Iglesia, á imitacion de Eliseo, emplea tambien la sal en la bendicion del agua; y pide al Señor que por la mezcla que hace de ella con el agua, y por la invocacion de su santo nombre, hallen los fieles en esta agua la salud del alma y del cuerpo, y un poderoso y eficaz socorro contra los espíritus malignos.

11 MS. 7 y FERRAR. *Melexiné.*

22 Sanatæ sunt ergo aquæ usque in diem hanc, juxtà verbum Elisei, quod locutus est.

23 Ascendit autem inde in Bethel: cùmque ascenderet per viam, pueri parvi egressi sunt de civitate, et illudebant ei, dicentes: Ascende calve, ascende calve.

24 Qui cùm respexisset, vidit eos, et maledixit eis in nomine Domini: egressique sunt duo ursi de saltu, et laceraverunt ex eis quadraginta duos pueros.

25 Abiit autem inde in montem Carmeli, et inde reversus est in Samariam.

22 Quedaron pues saludables las aguas hasta este dia, segun la palabra, que dijo Eliseo.

23 Y subió desde allí[1] á Bethel: y cuando subia por el camino, salieron de la ciudad unos muchachuelos, y le escarnecian, diciendo: Sube, calvo, sube, calvo.

24 El cual volviéndose hácia ellos, los vió, y los maldijo en el nombre del Señor[2]: y salieron dos osos del bosque y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.

25 Y de allí se fué al monte Carmelo, y desde allí se volvió á Samaria.

CAPÍTULO III.

Los Moabitas se rebelan contra Israél despues de la muerte de Achab. Joram rey de Israél se coliga con el de Judá y con el de Idumea para salir contra ellos. Faltándoles agua en el desierto consultan á Eliseo, quien de parte de Dios les promete aguas y la victoria.

1 Joram verò filius Achab regnavit super Israël in Samaria anno decimo octavo Josaphat regis Judæ. Regnavitque duodecim annis.

2 Et fecit malum coràm Domino, sed non sicut pater suus et mater: tullit enim statuas Baal, quas fecerat pater ejus.

3 Verumtamen in peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, adhæsit, nec recessit ab eis.

4 Porrò Mesa rex Moab, nutriebat pecor multa, et solvebat regi Israël centum millia agnorum, et centum millia arietum cum velleribus suis.

5 Cùmque mortuus fuisset Achab, prævaricatus est fœdus, quod habebat cum rege Israël.

6 Egressus est igitur rex Joram in die illa de Samaria, et recensuit universum Israël.

7 Misitque ad Josaphat regem Juda, dicens: Rex Moab recessit à me, veni mecum contra eum ad prælium. Qui respondit: Ascendam:

1 Y Joram hijo de Achab reinó sobre Israél en Samaria el año décimo octavo de Josaphat[3] rey de Judá. Y reinó doce años.

2 E hizo lo malo delante del Señor, mas no como su padre y madre: porque quitó la estatua de Baal, que habia hecho su padre.

3 No obstante se atolló en los pecados[4] de Joroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél, y no se apartó de ellos.

4 Y Mesa rey de Moab criaba muchos ganados, y pagaba[5] al rey de Israél cien mil corderos, y cien mil carneros con sus vellones.

5 Mas luego qua murió Achab, rompió la alianza que tenia con el rey de Israél.

6 Por lo que salió el rey Joram aquel dia de Samaria, y pasó revista á todo Israel.

7 Y envió á decir á Josaphat rey de Judá: El rey de Moab se ha rebelado contra mí, ven conmigo á hacerle guerra. El respondió: Subi-

1 Desde el campo de Jerichó. Y *unos muchachuelos:* no habian llegado todavía á la pubertad, serian como de nueve á diez años y podian tener ya suficiente malicia para pecar.

2 Bethel, adonde iba Eliseo, era, como hemos dicho, el centro de la idolatría contra la cual no cesaban de predicar los profetas, á quienes este pueblo endurecido, despreciaba y trataba de visionarios é insensatos. Los hijos se alimentaban y criaban con esta leche de la impiedad de los padres; por lo que, luego que estos muchachos vieron á Eliseo, comenzaron á insultarle con insolencia, y aun en doctrina de S. AGUSTIN, hicieron esto instigados de sus padres; y por esta razon *el profeta los maldijo en el nombre del Señor*, sobre quien recaían estos insultos. Su oracion fué oida, y Dios castigó la impiedad de los padres con la muerte de los hijos; para que, un golpe tan imprevisto y un espectáculo tan terrible, imprimiese en sus corazones un temor saludable de la justa severidad de Dios, á quien ellos habian abandonado. Asimismo quiso dar á entender cómo toma por su cuenta el vengar los agravios que se le hacen á él en las personas de aquellos á quienes eligió por sus ministros.

3 Joram era hijo segundo de Achab, y reinó desde el año décimo octavo de Josaphat rey de Judá hasta el año primero de Athalia. Pero se ha de advertir en esta cronología, que no se suelen poner en cuenta ni el año corriente ni los años incompletos: y que los hijos acostumbraron reinar junto con los padres, y unas veces se cuentan estos años en el reinado de los hijos, y otras veces no se cuentan.

4 MS. 8. *E acostóse á las yerras.* Porque no derribó los becerros de Bethel, y continuó autorizando su culto con su ejemplo y vivió en el cisma que habia introducido Jeroboam.

5 Todos los años. El Hebreo נקד, *pecuarius*, ó tributario de ganados: *solvebat* equivale á *pendebat tributum.*

qui meus est, tuus est: populus meus, populus tuus: et equi mei, equi tui.
8 Dixitque: ¿Per quam viam ascendemus? At ille respondit: Per desertum Idumææ.

9 Perrexerunt igitur rex Israël, et rex Juda, et rex Edom, et circuierunt per viam septem dierum, nec erat aqua exercitui, et jumentis, quæ sequebantur eos.

10 Dixitque rex Israël: Heu, heu, heu, congregavit nos Dominus tres reges, ut traderet in manus Moab.
11 Et ait Josaphat: ¿Estne hîc propheta Domini, ut deprecemur Dominum per eum? Et respondit unus de servis regis Israël: Est hîc Eliseus filius Saphat, qui fundebat aquam super manus Eliæ.
12 Et ait Josaphat: Est apud eum sermo Domini. Descenditque ad eum rex Israël, et Josaphat rex Juda, et rex Edom.

13 Dixit autem Eliseus ad regem Israël: ¿Quid mihi et tibi est? vade ad prophetas patris tui et matris tuæ. Et ait illi rex Israël: ¿Quare congregavit Dominus tres reges hos, ut traderet eos in manus Moab?

14 Dixitque ad eum Eliseus: Vivit Dominus exercituum, in cujus conspectu sto, quòd si non vultum Sosaphat regis Judæ erubescerem, non attendissem quidem te, nec respexissem.

15 Nunc autem adducite mihi psaltem. Cùmque caneret psaltes, facta est super eum manus Domini, et ait:
16 Hæc dicit Dominus: Facite alveum torrentis hujus fossas et fossas.

ré: el que es mio, tuyo es[1]: mi pueblo es tu pueblo: y mis caballos son tus caballos.
8 Y añadió: ¿Por qué camino subiremos? Y él respondió: Por el desierto de la Idumea[2].

9 Marcharon, pues, el rey de Israél, y el rey de Judá, y el rey de Edom, y anduvieron rodeando[3] por un camino de siete dias, y no habia agua ni para el ejército, ni para las bestias que los seguian.
10 Y dijo el rey de Israél: ¡Ay, ay, ay! el Señor nos ha juntado tres reyes, para entregarnos en manos de Moab.
11 Y dijo Josaphat: ¿Hay aquí algun profeta del Señor, para que roguemos por él al Señor? Y respondió uno de los siervos del rey de Israél: Aquí está Eliseo, hijo de Saphat, que daba aguamanos á Elías[4].
12 Y dijo Josaphat: En él hay palabra del Señor[5]. Y descendió á él[6] el rey de Israél, y Josaphat rey de Judá, y el rey de Edom.

13 Eliseo, pues, dijo al rey de Israél: ¿Qué tengo yo que ver contigo? anda á los profetas de tu padre y de tu madre[7]. Y díjole el rey de Israél: ¿Por qué ha juntado el Señor estos tres reyes, para entregarlos en manos de Moab?

14 Y Eliseo le respondió: Vive el Señor de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que si no respetara la persona de Josaphat, rey de Judá, no te hubiera atendido, ni aun siquiera mirado.

15 Mas ahora, traed acá un tañedor de arpa[8]. Y mientras este cantaba al arpa, la mano del Señor vino sobre él[9], y dijo:
16 Esto dice el Señor: Haced en el canal de este arroyo fosos y fosos[10].

1 Puedes contar con todo lo que yo tengo, como si fuera tuyo.
2 La region de los Moabitas estaba al Oriente, y por esto el camino más corto y más derecho para ir allá desde las tierras de Judá y de Israél era por el Jordan, un poco más arriba de su embocadura en el mar Muerto. Pero ó por temor de que los Moabitas les disputasen el paso, ó queriendo tomarlos de sorpresa y echarse sobre ellos por las espaldas, tuvieron por más conveniente rodear el mar Muerto y echarse sobre ellos por el Mediodía.
3 MS. A. *Circundeando.* La Idumea habia sido conquistada por David, y quedó sujeta á los reyes de Judá hasta el tiempo de Joram, sucesor de Josaphat. Este que se llama aquí rey de Edom, era solamente un virrey ó gobernador. Los Idumeos con el discurso del tiempo sacudieron el yugo de Judá, y no pararon hasta elegirse un rey. *Infra,* VIII, 20 y 21.
4 Que servia á Elías. Eliseo no contento con ser discípulo, tenia á grande honra el servirle en los ministerios más humildes. La modestia de Elías no exigia de él estos servicios: mas la fé y humildad de Eliseo creian deberlo todo á un profeta tan favorecido del Señor.
5 Quiere decir: Este es un verdadero y fiel profeta del Señor.
6 Este hombre en quien antes no se pensaba, en un momento es el único recurso que encontraron tres reyes que estaban en peligro de perecer. Por su parte sostuvo el carácter de un discípulo, animado del celo y lleno del espíritu de Elías. Solamente respetó la virtud; y la impiedad sobre el trono, aun á la frente de un poderoso ejército, le pareció digna del mayor desprecio.
7 Estas palabras dan lugar á que pensemos que el rey de Israél no habia exterminado aun el culto de Baal y de Astaroth, que eran las divinidades de Achab y de Jezabel, y que no puso en ejecucion este su designio hasta el fin de esta guerra.
8 Dios no habia revelado aun á Eliseo el motivo que habia traido allí á aquellos tres reyes. El profeta, para invocar al Espíritu Santo, mandó que hiciesen venir uno de aquellos cantores sagrados que acompañaban con el sonido de los instrumentos los divinos cánticos de David, y que verisímilmente llevaba Josaphat entre los de su comitiva. El profeta se sirvió de este medio para infundir en los asistentes un respeto más profundo hácia la Majestad divina, y para elevar él su corazon á Dios, preparándose para recibir el espíritu profético que esperaba S. GREGOR. *Hom.,* I, *in Ezech.*
9 Esta es una manera de hablar que explica la impresion y accion del Espíritu Santo sobre el alma, y aun sobre el cuerpo del profeta. Se le veía entonces como fuera de sí mismo, encendido el rostro, mudado en otro hombre, animado de otro espíritu, hablar y moverse con un aire y autoridad sobrehumana. THEODORET.
10 MS. A. *Canad el cause.* Haced muchos fosos ú hoyos en el cauce del arroyo, para reservar el agua que vendrá por milagro.

17 Hæc enim dicit Dominus: Non videbitis ventum, neque pluviam: et alveus iste replebitur aquis, et bibetis vos, et familiæ vestræ, et jumenta vestra.

18 Parumque est hoc in conspectu Domini: insuper tradet etiam Moab in manus vestras.

19 Et percutietis omnem civitatem munitam, et omnem urbem electam, et universum lignum fructiferum succidetis, cunctosque fontes aquarum obturabitis, et omnem agrum egregium operietis lapidibus.

20 Factum est igitur manè, quando sacrificium offerri solet, et ecce, aquæ veniebant per viam Edom, et repleta est terra aquis.

21 Universi autem Moabitæ audientes quòd ascendissent reges ut pugnarent adversum eos, convocaverunt omnes qui accincti erant balteo desuper, et steterunt in terminis.

22 Primoque mane surgentes, et orto jam sole ex adverso aquarum, viderunt Moabitæ è contra aquas rubras quasi sanguinem,

23 Dixeruntque: Sanguis gladii est: pugnaverunt reges contra se, et cæsi sunt mutuò: nunc perge ad prædam Moab.

24 Perrexeruntque in castra Israël: porrò consurgens Israël, percusit Moab: at illi fugerunt coram eis. Venerunt igitur qui vicerant, et percusserunt Moab,

25 Et civitates destruxerunt: et omnem agrum optimum, mittentes singuli lapides, repleverunt: et universos fontes aquarum obturaverunt: et omnia ligna fructifera succiderunt, ita ut muri tantùm fictiles remanerent: et circundata est civitas à fundibulariis, et magna ex parte percussa.

26 Quod cùm vidisset rex Moab, prævaluisse scilicet hostes, tulit secum septingentos viros educentes gladium ut irrumperent ad regem Edom: et non potuerunt.

17 Porque esto dice el Señor: No vereis viento ni lluvia: y este canal se llenará de aguas, y bebereis vosotros, y vuestras familias, y vuestras bestias.

18 Y esto es poco[1] en los ojos del Señor: demás de esto entregará tambien á Moab en vuestras manos.

19 Y destruireis toda ciudad fortificada, y toda ciudad escogida, y cortareis todo árbol frutal[2], y cegareis todos los manantiales de las aguas, y cubrireis de piedras[3] todo campo excelente.

20 Acaeció, pues, por la mañana, á la hora[4] que suele ofrecerse el sacrificio, y he aquí que venian aguas por el camino de Edom[5], y llenóse la tierra de aguas.

21 Todos los Moabitas, pues, oyendo que habian venido los reyes á pelear contra ellos, juntaron á todos los que ceñian talabarte y de ahí arriba[6], y los esperaron en las fronteras.

22 Y habiéndose levantado al apuntar el dia, luego que salió el sol y dió sobre las aguas, vieron los de Moab enfrente de sí las aguas rojas como sangre[7],

23 Y dijeron: Sangre es de espada[8]: los reyes han vuelto las armas contra sí, y se han acuchillado unos á otros: ve ahora, Moab, á la presa.

24 Y se adelantaron hacia el campo de Israël: mas levantándose los Israelitas, hirieron á los de Moab, que huyeron delante de ellos. Los vencedores los siguieron, y desbarataron á los de Moab,

25 Y destruyeron sus ciudades: y llenaron los campos más fértiles de piedras, que cada uno echaba: y cegaron todos los manantiales de las aguas: y cortaron todos los árboles frutales, por manera que solo quedaron los muros de ladrillo[9]: y la ciudad fué cercada por los honderos[10], y en gran parte derribada.

26 Lo cual visto por el rey Moab, es á saber, que los enemigos prevalecieron, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para forzar el campo del rey de Edom[11]: mas no pudieron.

1 MS. 3 y FERRAR. *E liuiano es esto*. MS. 8. *Car rafez cosa es esto*. Esta es la menor parte de lo que el Señor quiere hacer por vosotros.

2 Lo que el Señor prohibió á los Israelitas en el *Deuter.*, XX, 19, se entendia de la tierra de promision, porque no se perjudicasen á sí mismos cortando los árboles frutales de la tierra que habian de poseer. Fuera de que el Señor, que era el dueño de la ley, podia dispensar en ella como y cuando gustase. ESTIO.

3 Para que de este modo se esterilice.

4 Antes de salir el sol, primero que los otros sacrificios.

5 Sin que hubiese precedido lluvia ni viento, traidas tal vez por ministerio de ángeles.

6 Se debe suplir la conjuncion *el* á la voz *desuper*, la que se lee en el Hebreo y en los LXX. No solo los que llevaban talabarte, que eran los que se hallaban ya en edad correspondiente para poder manejar las armas y salir á campaña; sino tambien los de edad muy avanzada, y que por esta misma razon estaban ya exentos de las fatigas de la milicia.

7 Por un efecto natural de la reverberacion de los rayos del sol que salia; y puede ser tambien por un efecto extraordinario de alguna turbacion que Dios causó en ellos, como que eran unas víctimas que iban á ser sacrificadas á su justicia.

8 La espada es la que ha derramado tanta sangre, ó sangre es de hombres que han muerto á los filos de la espada.

9 MS. A. *Los muros fechisos*. Murallas hechas de ladrillos. ISAI., XVI, 7. El Hebreo: כקיד חרשת, en *Kir-chareseth*, que interpretan algunos como nombre propio de la capital y corte del rey de Moab. Quiere decir, que no dejaron sino las piedras de Kir-chareseth, esto es, sus muros, porque lo demás lo habian destruido y talado alrededor, ó no dejaron sino las piedras del muro de la ciudad.

10 FERRAR. *Los afondeantes*. Los cuales con máquinas arrojaban grandes piedras contra los muros; de cuyo artificio usaban comunmente los antiguos en los ataques de las ciudades fuertes.

11 Para salvarse rompiendo por allí.

27 Arripiensque filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum: et facta est indignatio magna in Israël, statimque recesserunt ab eo, et reversi sunt in terram suam.

27 Y arrebatando á su hijo primogénito que habia de reinar en su lugar, ofrecióle en holocausto[1] sobre el muro: y causó una grande indignacion en los Israelitas, y en el mismo punto se retiraron de él, y se volvieron á su tierra.

CAPÍTULO IV.

Eliseo alcanza de Dios aceite para que una pobre viuda pague sus deudas; y por sus ruegos da el Señor á la Sunamitis un hijo, al que despues resucita. Convierte en saludables unas hierbas venenosas; y con pocos panes sacia una grande multitud de personas.

1 Mulier autem quædam de uxoribus prophetarum clamabat ad Eliseum, dicens: Servus tuus vir meus mortuus est, et tu nosti quia servus tuus fuit timens Dominum: et ecce creditor venit ut tollar duos filios meos ad serviendum sibi.

2 Cui dixit Eliseus: ¿Quid vis ut faciam tibi? ¿Dic mihi, quid habes in domo tua? At illa respondit: Non habeo ancilla tua quidquam in domo mea, nisi parum olei, quo ungar.

3 Cui ait: Vade, pete mutuò ab omnibus vicinis tuis vasa vacua non pauca.

4 Et ingredere, et claude ostium tuum, cùm intrinsecùs fueris tu, et filii tui: et mitte inde in omnia vasa hæc: et cum plena fuerint, tolles.

5 Ivit itaque mulier, et clausit ostium super se, et super filios suos: illi offerebant vasa, et illa infundebat.

6 Cumque plena fuissent vasa, dixit ad filium suum: Affer mihi adhuc vas. Et ille respondit: Non habeo. Stetitque oleum.

7 Venit autem illa, et indicavit homini Dei. Et ille: Vade, inquit, vende oleum: et redde creditori tuo: tu autem, et filii tui vivite de reliquo.

8 Facta est autem quædam dies, et transibat Eliseus per Sunam: erat autem ibi mulier

1 Una mujer, pues, de los hijos de los profetas clamó á Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto, y tú sabes que tu siervo fué temeroso del Señor[2]: pero mira que viene el acreedor[3] para llevar mis dos hijos y hacerlos sus esclavos[4].

2 Á la cual dijo Eliseo: ¿Qué quieres que te haga? Dime, ¿qué tienes en tu casa? Y ella respondió: Yo tu sierva no tengo otra cosa en mi casa, sino un poco de aceite para ungirme[5].

3 Díjole él: Ve, pide prestadas á todos tus vecinos vasijas vacías no pocas[6].

4 Y entra, y cierra tu puerta luego que estuvieres dentro tú y tus hijos: y echa de aquel aceite en todas estas vasijas: y cuando estuvieren llenas, las alzarás.

5 Fué, pues, la mujer, y se cerró en casa con sus hijos: ellos le presentaban las vasijas, y ella echaba[7].

6 Y cuando estuvieron llenas las vasijas, dijo á un hijo suyo: Tráeme aun otra vasija. Y él respondió: No la tengo. Y se detuvo[8] el aceite.

7 Vino, pues, ella, y lo contó al hombre de Dios: Y él: Ve, dijo, vende el aceite, y paga á tu acreedor: y tú y tus hijos vivid de lo restante.

8 Acaeció asimismo que pasaba Eliseo un dia por Sunam[9]: y habia allí una mujer de con-

1 A Moloch, su dios, como en el último apuro y desesperacion de todas las cosas, para tenerle propicio. Los Israelitas, viendo una accion tan horrenda, al principio se llenaron de indignacion, que, convirtiéndose despues en compasion, se retiraron de allí, dejaron al rey de Moab, habiendo renovado con él antes de la partida, como algunos sienten, el tratado de que continuase pagando el tributo de los cien mil corderos, etc. No falta quien diga que el rey de Moab, cuando intentó romper el campo del rey de Edom, hizo prisionero al hijo de este, y que viendo desesperadas todas las cosas, le sacrificó á Moloch.

2 Adorando al verdadero Dios con un corazon puro y sincero.

3 Porque murió pobre y lleno de deudas.

4 La ley permitia á los padres vender á sus propios hijos en el caso de una extrema pobreza. Y asimismo los acreedores podian apropiarse los hijos de los que tenian deudas y no las pagaban, haciéndolos sus esclavos. Como sucedia esto, y cuanto tiempo duraba esta servidumbre, se puede ver en el *Lev.*, XXV, 39, etc.

5 No se halla esta palabra en el texto hebreo. Acostumbraban comunmente en la Palestina el ungirse, como un medio para conservar la salud; y el omitirlo era una prueba ó testimonio de penitencia, de luto ó de dolor. II, *Regum*, XIV, 2; DAN., X, 3. Otros lo explican de este modo: Sino un poco de aceite, que guardo para ungir mi cadáver despues de mi muerte, que no puede tardar ya en vista de la grande miseria en que me hallo.

6 En gran número, sin escasez.

7 Del aceite.

8 Dejó de multiplicarse, porque ya no habia vasijas en que echar el aceite.

9 Ciudad de la tribu de Issachar al pié del monte Thabor.

magna, quæ tenuit eum ut comederet panem: cùmque frequenter inde transiret, divertebat ad eam ut comederet panem.

9 Quæ dixit ad virum suum: Animadverto quòd vir Dei sanctus est iste, qui transit per nos frequenter.

10 Faciamus ergo ei cœnaculum parvum, et ponamus ei in eo lectulum, et mensam, et sellem, et candelabrum, ut cùm venerit ad nos, meneat ibi.

11 Facta est ergo dies quædam, et veniens divertit in cœnaculum, et requievit ibi.

12 Dixitque ad Giezi puerum suum: Voca Sunamitidem istam. Qui cùm vocasset eam, et illa stetisset coràm eo,

13 Dixit ad puerum suum: Loquere ad eam: Ecce, sedulè in omnibus ministrati nobis, ¿quid vis ut faciam tibi? ¿numquid habes negotium, et vis ut loquar regi, sive principi militiæ? Quæ respondit: In medio populi mei habito.

14 Et ait: ¿Quid ergo vult ut faciam ei? Dixitque Giezi: Ne quæras: filium enim non habet, et vir ejus senex est.

15 Præcepit itaque ut vocaret eam: quæ cùm vocata fuisset, et stetisset ante ostium,

16 Dixit ad eam: In tempore isto, et in hâc eâdem horâ, si vita comes fuerit, habebis in utero filium. At illa respondit: Noli quæso, domine mi, vir Dei, noli mentiri ancillæ tuæ.

17 Et concepit mulier, et peperit filium in tempore, et in horâ eâdem, quâ dixerat Eliseus.

18 Crevit autem puer. Et cùm esset quædam dies, et egressus isset ad patrem suum, ad messores,

19 Ait patri suo: Caput meum doleo, caput meum doleo. At ille dixit puero. Tolle, et duc eum ad matrem suam.

20 Qui cùm tulisset, et duxisset eum ad matrem suam, posuit eum illa super genua sua usque ad meridiem, et mortuus est.

sideracion [1] que le hizo detener para comer del pan [2]: y como pasase por allí muchas veces, veníase á su casa á comer del pan.

9 La cual dijo á su marido: Tengo visto que este hombre que pasa frecuentemente por nuestra casa es un varon santo de Dios.

10 Hagámosle, pues, un aposentillo, y pongámosle en él una cama, y una mesa, y una silla, y un candelero, para que cuando viniere á casa se recoja en él.

11 Acaeció, pues, que un dia vino, y entróse en el aposento, y descansó en él.

12 Y dijo á Giezi su criado: Llama á esa Sunamitis. Y habiéndola él llamado, y puéstose ella delante de él,

13 Dijo á su criado [3]: Dile tú: Veo que nos has asistido con esmero en todo, ¿qué quieres que haga por tí? ¿tienes algun negocio, y quieres que hable al Rey [4] ó al general de las armas? Ella respondió: Habito en medio de mi pueblo [5].

14 Y dijo: ¿Qué quiere, pues, que haga por ella? Y respondió Giezi: No se lo preguntes [6]: ella no tiene hijos, y su marido es viejo.

15 Mandóle, pues, que la llamase: y habiéndola llamado, y parádose ella á la puerta [7],

16 Le dijo: En este tiempo y en esta misma hora [8], si Dios te diere vida, tendrás un hijo en tus entrañas. Y ella respondió: No quieras por tu vida, señor mio, varon de Dios, no quieras engañar [9] á tu sierva.

17 Y concibió la mujer, y parió un hijo en el mismo tiempo y en la misma hora que habia dicho Eliseo.

18 Y el niño creció. Y habiendo salido un dia para ir á su padre, que estaba con los segadores,

19 Dijo á su padre: Me duele la cabeza, la cabeza me duele. Y él dijo á un criado: Tómale y llévalo á su madre.

20 Y habiéndole él tomado, y llevado á su madre, túvolo ella sobre sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

1 Por su calidad ó por sus riquezas.

2 A tomar su refeccion. El Hebreo: *Le detuvo por fuerza*: como Lydia hizo despues con san Pablo, segun se lee en los *Hechos Apost.*, XVI, 14.

3 Parece cosa extraña que, habiéndola hecho llamar Eliseo y venido ella á su presencia, le hablase por intérprete, como si no entendiese el lenguaje en que le hablaba; tal vez por respeto no entró dentro del cuarto donde estaba Eliseo. Y así *coram eo*, es lo mismo que *coram cubiculo ejus*, en donde no se veian, y adonde salió Giezi á decirle de parte de Eliseo lo que se contiene en los versos 13 y 14. Despues la hizo llamar de nuevo, y acercándose á la puerta, pero sin entrar todavía dentro, le dijo, y respondió ella lo que se lee en el v. 16.

4 Eliseo se habia adquirido un grande crédito en la corte del rey Joram, por el importante servicio que le habia hecho en la guerra contra los Moabitas. Y deseando sinceramente dar alguna muestra de su reconocimiento á una persona que tanto se habia esmerado en obsequiarle, le ofrece su mediacion en caso de tener pendiente en la corte algun negocio que le interesase.

5 Yo vivo en paz en mi casa, y no tengo negocio que merezca llegar á los oidos del rey. Esto es, vivo contenta con mi suerte; que es como una expresión proverbial.

6 No te canses en preguntar lo que quiere; lo que es regular que desee es, tener un hijo, porque no lo tiene ni esperanza de ello; pues su marido es ya viejo y ella estéril. S. AGUSTIN.

7 Dando otra nueva muestra de su modestia y respeto al santo profeta.

8 Esto es, el año que viene por este tiempo y en esta misma hora tendrás un hijo, etc. Véase lo que dejamos dicho sobre esta misma expresion en el *Genes.*, XVII, 19, cuando los ángeles prometieron un hijo á Sara.

9 Lisonjear á tu sierva con estos buenos deseos que te dicta tu buen afecto. Creyó sin duda, que lo que le decia era más bien un buen deseo, que una prediccion profética dictada por el Espíritu de Dios. Le sucedió lo que mucho tiempo despues á los Apóstoles, como refiere S. LUCAS, XXIV, 41, *y no creyéndolo aun ellos por el gozo, y maravillados.*

21 Ascendit autem, et collocavit eum super lectulum hominis Dei, et clausit ostium: et egressa,

22 Vocavit virum suum, et ait: Mitte mecum, obsecro, unum de pueris, et asinam, et excurram usque ad hominem Dei, et revertar.

23 Qui ait illi: ¿Quam ob causam vadis ad eum? hodie non sunt calendæ, neque sabbatum. Quæ respondit: Vadam.

24 Stravitque asinam, et præcepit puero: Mina, et propera, ne mihi moram facias in eundo: et hoc age quod præcipio tibi.

25 Profecta est igitur, et venit ad virum Dei in montem Carmeli: cùmque vidisset eam vir Dei è contra, ait ad Giezi puerum suum: Ecce Sunamitis illa.

26 Vade ergo in occursum ejus, et dic ei: ¿Rectène agitur circa te, et circa virum tuum, et circa filium tuum? Quæ respondit: Rectè.

27 Cùmque venisset ad virum Dei in montem, apprehendit pedes ejus: et accessit Giezi ut amoveret eam. Et ait homo Dei: Dimitte illam: anima enim ejus in amaritudine est, et Dominus celavit à me, et non indicavit mihi.

28 Quæ dixit illi: ¿Numquid petivi filium à domino meo? ¿numquid non dixi tibi: Ne illudas me?

29 Et ille ait ad Giezi: Accinge lumbos tuos, et tolle baculum meum in manu tua, et vade. Si occurrerit tibi homo, non salutes eum: et si salutaverit te quispiam, non respondeas illi: et pones baculum meum super faciem pueri.

30 Porro mater pueri ait: Vivit Dominus, et vivit anima tua, non dimittam te. Surrexit ergo, et secutus est eam.

31 Giezi autem præcesserat ante eos, et posuerat baculum super faciem pueri, et non erat vox, neque sensus: reversusque est in occursum ejus, et nuntiavit ei, dicens: Non surrexit puer.

32 Ingressus est ergo Eliseus domum, et ecce puer mortuus jacebat in lectulo ejus:

33 Ingressusque clausit ostium super se, et

24 Mas ella subió, y lo puso sobre la cama del hombre de Dios, y cerró la puerta: y habiendo salido,

22 Llamó á su marido, y le dijo: Envia conmigo, te ruego, alguno de los criados, y una asna, que iré corriendo hasta donde está el hombre de Dios, y me volvere.

23 Él le dijo: ¿Por qué quieres ir á él? hoy no son calendas, ni sábado [1]. Ella respondió: Iré [2].

24 É hizo aparejar el asna, y dijo al criado: Arrea, y date priesa [3], y no me hagas detener en el camino: y haz esto que te mando.

25 Partióse, pues, y fuése en busca del varon de Dios al monte del Carmelo: y cuando la vió el varon de Dios que venia á encontrarle, dijo á Giezi su criado: Mira, aquella es la Sunamitis.

26 Ve, pues, á encontrarla, y dile: ¿Te va bien á tí, y á tu marido, y á tu hijo? Ella respondió: Bien nos va [4].

27 Y como hubiese llegado al monte al varon de Dios, asió de sus piés: y llegóse Giezi para apartarla. Y díjole el hombre de Dios: Déjala: porque su alma se halla en amargura, y el Señor me lo ha encubierto, y no me lo ha manifestado [5].

28 Ella le dijo: ¿Acaso te pedí yo un hijo, señor mio? ¿no te dije yo: Que no me engañaras?

29 Y él dijo á Giezi: Ciñe tus lomos [6], y toma mi báculo en tu mano, y marcha. Si te encontrare alguno, no le saludes [7]: y si alguno te saludare, no le respondas: y pondrás mi báculo [8] sobre la cara del niño.

30 Mas la madre del niño dijo: Vive el Señor, y vive tu alma, que no te dejaré. Con esto se puso él en camino, y fuéla siguiendo.

31 Mas Giezi habia ido delante de ellos, y habia puesto el báculo sobre la cara del niño, y no tenia voz, ni sentido: y volvióse en busca de Eliseo, y dióle aviso, diciendo: No ha resucitado el niño.

32 Entró, pues, Eliseo en la casa, y vió el niño muerto que estaba tendido sobre su cama:

33 Y habiendo entrado, cerró la puerta so-

1 El primer dia de la luna ó la Neomenia. En los dias festivos solian los Hebreos acudir á las Synagogas, ó á los profetas ó doctores de la ley á oir la palabra de Dios. De la respuesta del marido se infiere que no era aquella la primera vez que habia ido aquella mujer. Asimismo calendas y sábado se deben tomar por las vigilias de estos dias: porque en los de fiesta, y particularmente el sábado, no se podia hacer tan largo viaje. Sunam distaba del Carmelo de seis á siete leguas.

2 El Hebreo: *Y respondió: paz*; esto es, á Dios, ó iré á saludarle, ó no estés con cuidado; disimulando la causa que la llevaba á visitar al profeta, por no apesadumbrar á su marido.

3 MS. 7. *E aguija*. Arrea la burra, para que lleguemos cuanto antes.

4 Esta respuesta no se debe tomar como una mentira. La priesa que llevaba de llegar cuanto antes á ver á Eliseo, la hizo pronunciar esta palabra en un tono y gesto que daban á entender que no queria detenerse ni un solo momento, y que era Eliseo y no Giezi á quien queria explicar el motivo de su viaje. Fuera de esto, su grande fé no dejándole la menor duda sobre la resurreccion de su hijo, que miraba ya como verificada, podia responder sin faltar á la verdad que todo iba bien.

5 Esto hace ver que la profecía no es un don permanente, sino una cualidad pasajera que depende solo de la voluntad de Dios, que la da y la quita cuando quiere, como quiere y á quien le parece. S. GREGOR. *Homil.*, XI, *in Ezech.*

6 Como si dijera: Pon baldas en cinta.

7 Esta es una manera de hablar figurada y familiar á los Hebreos, para significar que cuando se iba á hacer una obra de importancia, que pedia diligencia, no se habian de detener en el camino, perdiendo el tiempo en inútiles cumplimientos; mas no se oponia á esto el responder las palabras precisas. Véase S. LUCAS, XIV.

8 FERRAR. *Mi asufrencia.*

super puerum: et oravit ad Dominum.
34 Et ascendit, et incubuit super puerum: posuitque os suum super os ejus, et oculos suos super oculos ejus, et manus suas super manus ejus: et incurvavit se super eum, et calefacta est caro pueri.
35 At ille reversus, deambulavit in domo, semel huc atque illud: et ascendit, et incubuit super eum: et oscitavit puer septies, aperuitque oculos.
36 At ille vocavit Giezi, et dixit ei: Voca Sunamitidem hanc. Quæ vocata, ingressa est ad eum. Qui ait: Tolle filium tuum.
37 Venit illa, et corruit ad pedes ejus, et adoravit super terram: tulitque filium suum, et egressa est,
38 Et Eliseus reversus est in Galgala. Erat autem fames in terra, et filii prophetarum habitabant coràm eo: dixitque uni de pueris suis: Pone ollam grandem, et coque pulmentum filiis prophetarum.
39 Et egressus est unus in agrum ut colligeret herbas agrestes: invenitque quasi vitem silvestrem, et collegit ex ea colocynthidas agri, et implevit pallium suum, et reversus concidit in ollam pulmenti: nesciebat enim quid esset.
40 Infuderunt ergo sociis, ut comederent: cùmque gustassent de coctione, clamaverunt, dicentes: Mors in olla, vir Dei. Et non potuerunt comedere.

41 At ille: Afferte, inquit, farinam. Cùmque tulissent, misit in ollam, et ait: Infunde turbæ, ut comedant. Et non fuit ampliùs quidquam amaritudinis in olla.
42 Vir autem quidam venit de Baalsalisa deferens viro Dei panes primitiarum, viginti panes hordeaceos, et frumentum novum in pera sua. At ille dixit: Da populo, ut comedat.

43 Responditque ei minister ejus: ¿Quantum est hoc, ut apponam centum viris? Rursum ille ait: Da populo, ut comedat: hæc enim dicit Dominus: Comedent, et supererit.

44 Posuit itaque coràm eis: qui comederunt, et superfuit juxtà verbum Domini.

bre sí, y sobre el niño: é hizo oracion al Señor.
34 Y subió, y echóse sobre el niño: y puso su boca sobre la boca de él, y sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre sus manos: y encorvóse sobre él, y entró en calor [1] la carne del niño.
35 Y él descendiendo [2], se paseó por la casa una vez de acá por allá: y subió, y se tendió sobre él: y el niño bostezó [3] siete veces, y abrió los ojos.
36 Entonces él llamó á Giezi, y le dijo: Llama á esa Sunamitis. Y habiéndola llamado, entró adonde él estaba. Y él le dijo: Toma tu hijo.
37 Llegó ella, y arrojóse á sus piés, y le veneró postrada en tierra: y tomó su hijo, y se salió [4],
38 Y Eliseo volvióse á Gálgala. Y habia hambre en la tierra, y los hijos de los profetas habitaban con él: y dijo á uno de sus criados: Pon una grande olla, y cuece un potaje para los hijos de los profetas.
39 Y salió uno al campo para coger hierbas silvestres [5]: y halló una como vid silvestre, y cogió de ella coloquíntidas [6] del campo, y llenó su manto [7], y habiendo vuelto, cortólas para la olla del potaje: mas no sabia que cosa era.
40 Echaron [8], pues, de ellas á los compañeros para que comiesen: y habiendo gustado aquel cocido, gritaron, diciendo: La muerte en la olla [9], varon de Dios. Y no lo pudieron comer.
41 Mas él: Traedme, dijo, harina. Y habiéndosela llevado, la metió en la olla, y dijo: Ve echando á la gente, que coman. Y no hubo más amargura en la olla.
42 Llegó tambien un hombre de Baalsalisa [10] que traía al varon de Dios unos panes de las primicias [11], y veinte panes de cebada, y trigo nuevo [12] en su alforja. Y él dijo: Dalo á la gente, que coma [13].
43 Y respondióle el que le servia: ¿Qué es todo esto para ponerlo delante de cien hombres? Y él replicó de nuevo: Dalo á la gente, que coma: porque esto dice el Señor: Comerán, y sobrará.
44 Púsolo, pues, delante de ellos: los cuales comieron, y sobró segun la palabra del Señor.

1 MS. 4. *Y calesció.*
2 De la cama en que estaba el muchacho.
3 Otros conforme al texto hebreo interpretan así: *desperezóse, estornudó.*
4 El grande misterio que se figuraba en este hecho tan portentoso y circunstanciado que aquí se refiere, se puede ver explicado en S. AGUST., *Serm.*, XXVI al XI *de verb. Apost.* Se representa á Adam en el niño muerto; en Giezi y en el baston, que no tuvieron virtud de resucitarle, á la ley de Moysés; y en Eliseo, á Jesucristo y su gracia.
5 MS. 8. *Yerbas camptas.*
6 Algunos trasladan: *Uvas monteses.* MS. 3. *Fongos de campo.* MS. 8. *Cogombrillos.* FERRAR. *Berengenas silvestres.* La coloquíntida, especie de calabaza silvestre, es una planta que tiene las hojas hendidas, y echa unos sarmientos esparcidos por tierra semejantes á los del cohombro hortense; produce tambien un fruto redondo del tamaño de un melocoton mediano, pero tan amargo, que con mucha propiedad se llama *hiel de la tierra.*
7 Una haldada.
8 FERRAR. *Escudillaron.*
9 Veneno mortal hay en esta olla.
10 Ciudad en la tribu de Dan en los términos de Diópolis ó Lyda, de la que dista quince mil pasos hácia el Septentrion en la region de Thamma. Asi EUSEBIO y S. JERÓNIMO, *in Loc., Hebr.*
11 Las primicias de la siega debian ser ofrecidas á Dios en el templo de Jerusalem. Los Israelitas fieles no pudiendo ir allá, hacian sus ofrendas á los profetas del Señor.
12 MS. 7. *E amoragas con sus grancias.* Que estaba aun en las espigas, y despues de haberlo tostado se refregaba con las manos y sacaba para comer. Los panes sin duda eran muy pequeños; pues de otra manera no hubiera sido gran milagro.
13 A los discípulos de los profetas.

CAPÍTULO V.

Eliseo libra á Naaman de su lepra, haciéndole lavar siete veces en el Jordan. Giezi por su avaricia hereda la lepra de Naaman para sí y para su linaje perpetuamente, por haber recibido presentes de Naaman.

1 Naaman princeps militiæ regis Syriæ, erat vir magnus apud dominum suum, et honoratus: per illum enim dedit Dominus salutem Syriæ: erat autem vir fortis et dives, sed leprosus.

2 Porro de Syria egressi fuerant latrunculi, et captivam duxerant de terra Israël puellam parvulam, quæ erat in obsequio uxoris Naaman,

3 Quæ ait ad dominam suam: Utinam fuisset dominus meus ad prophetam, qui est in Samaria: profectò curasset eum à lepra, quam habet.

4 Ingressus est itaque Naaman ad dominum suum, et nuntiavit ei, dicens: Sic et sic locuta est puella de terra Israël.

5 Dixitque ei rex Syriæ: Vade, et mittam litteras ad regem Israël. Qui cùm profectus esset, et tulisset secum decem talenta argenti, et sex millia aureos, et decem mutatoria vestimentorum,

6 Detulit litteras ad regem Israël, in hæc verba: Cùm acceperis epistolam banc, scito quòd miserim ad te Naaman servum meum, ut cures eum à lepra sua.

7 Cùmque legisset rex Israël litteras, scidit vestimenta sua, et ait: ¿Numquid Deus ego sum, ut occidere possim, et vivificare, quia iste misit ad me, ut curem hominem à lepra sua? animadvertite, et videte quòd occasiones quærat adversùm me.

8 Quod cùm audisset Eliseus vir Dei, scidisse videlicet regem Israël vestimenta sua,

1 Naaman general del ejército del rey de Siria, era un varon de consideracion y de grande estima para con su amo: porque el Señor habia salvado por él á la Syria: y era varon valeroso y rico, pero leproso [1].

2 Y habian salido de Syria ladroncillos [2], y habian llevado cautiva de tierra de Israél á una muchacha que servia á la mujer de Naaman,

3 La cual dijo á su señora: Ojalá hubiera ido mi amo á ver al profeta que está en Samaria: ciertamente le hubiera curado de la lepra que tiene.

4 Con esto Naaman entró á ver [3] á su señor, y dióle cuenta, diciendo: Esto y esto ha dicho una muchacha de tierra de Israél.

5 Y díjole el rey de Sirya: Ve, que yo enviaré una carta al rey de Israél. El cual habiendo partido, y llevado consigo diez talentos de plata, y seis mil monedas de oro [4], y diez mudas de vestidos [5],

6 Llevó la carta para el rey de Israél en estos términos: Cuando hubieres recibido esta carta, sabrás que te he enviado á Naaman mi criado, para que le cures de su lepra.

7 Y cuando leyó la carta el rey de Israél, rasgó sus vestiduras, y dijo: ¿Soy yo por ventura Dios, que pueda quitar, ó dar la vida, puesto que este me ha enviado á decir que cure [6] á un hombre de su lepra? considerad, y ved que anda buscando achaques [7] contra mí.

8 Lo cual cuando oyó el varon de Dios Eliseo, es á saber, que el rey de Israél habia ras-

1 MS. 3 y A. *Malato*. Se cree que su amo era Benadad, de quien tantas veces se ha hablado ya en el Libro tercero.

2 MS. 7. *Corredores*. MS. 8. *Almogávares*. MS. 3. *En alcauelas*. Eran soldados que salian á hacer correrías y coger algunas presas, lo que era comun entre los Árabes. Los Syros, Philistheos, Idumeos, Moabitas, Ammonitas y otras naciones vecinas infestaban frecuentemente la tierra de Israél con semejantes correrías. *Infra*, XXIV, 2; *Judic.*, XI, 3, etc.

3 Su grande crédito le daba fácil entrada al rey, aunque por estar leproso le hablaria sin acercarse á él.

4 Los diez talentos de plata valian doscientos treinta y seis mil cuatrocientos y setenta reales con veinte maravedís; y las seis mil monedas ó siclos de oro, más de trescientos y treinta y un mil reales.

5 Diez pares de vestidos, esto es, diez túnicas y diez mantos, porque el vestido constaba de túnica y de manto. Otros: Diez vestidos muy preciosos.

6 Pero sabia que habia un profeta en su reino por quien Dios obraba todos los dias grandes prodigios; y que aquel que habia salvado la vida á tres ejércitos, que iban á perecer de sed, podria asimismo curar á un hombre de su lepra, particularmente en aquella ocasion en que se trataba de hacer brillar la gloria del nombre de Dios entre los infieles. Muchos príncipes ha habido que cuando se trataba de darles honores como á dioses, no solamente lo permitian, sino que lo exigian; pero cuando la cuestion era acerca de suspender las leyes de la naturaleza, se vieron obligados á confesar que esta prueba era el escollo de su vanidad, y que en la realidad no eran sino unos hombres flacos y limitados como todos los otros.

7 MS. 3. *Se achica*. Los conquistadores más injustos publican siempre un manifiesto en que quieren persuadir que el motivo que los obliga á tomar las armas es vindicar la justicia ofendida, pero frecuentemente semejantes declaraciones no sirven sino para descubrir más bien y hacer patente á todo el mundo el fondo de su ambicion é injusticia.

misit ad eum, dicens: ¿Quare scidisti vestimenta tua? veniat ad me, et sciat esse prophetam in Israël.

9 Venit ergo Naaman cum equis, et curribus, et stetit ad ostium domûs Elisei:

10 Misitque ad eum Eliseus nuntium, dicens: Vade, et lavare septies in Jordane, et recipiet sanitatem caro tua, atque mundaberis.

11 Iratus Naaman recedebat, dicens: Putabam quòd egrederetur ad me, et stans invocaret nomen Domini Dei sui, et tangeret manu sua locum lepræ, et curaret me.

12 ¿Numquid non meliores sunt Abana et Pharphar, fluvii Damasci, omnibus aquis Israël, ut laver in eis et munder? Cùm ergo vertisset se, et abiret indignans,

13 Accesserunt ad eum servi sui, et locuti sunt ei: Pater, et si rem grandem dixisset tibi propheta, certè facere debueras: ¿quantò magis quia nunc dixit filii: Lavare et mundaberis?

14 Descenti [a], et lavit in Jordane septies juxtà sermonem viri Dei, et restituta est caro ejus, sicut caro pueri parvuli, et mundatus est.

15 Reversusque ad virum Dei cum universo comitatu suo, venit, et stetit coràm eo, et ait: Verè scio quòd non sit alius Deus in universa terra, nisi tantùm in Israël. Obsecro itaque ut accipias benedictionem à servo tuo.

16 At ille respondit: Vivit Dominus, ante quem sto, quia non accipiam. Cùmque vim faceret, penitùs non acquievit.

gado sus vestiduras, envióle á decir: ¿Por qué has rasgado tus vertiduras? venga á mí, y sepa que hay profeta en Israél.

9 Llegó, pues, Naaman con sus caballos, y carros, y paróse á la puerta de la casa de Eliseo:

10 Y envióle Eliseo un mensajero, diciendo: Ve, y lávate siete veces en el Jordan, y tu carne recobrará la sanidad, y serás limpio[1].

11 Indignado Naaman se retiraba[2], diciendo: Yo creia que saldria á mí, y que puesto en pié invocaria el nombre del Señor su Dios, y tocaria con su mano el lugar de la lepra, y me curaria.

12 ¿Pues qué no son mejores el Abana y el Pharphar[3], rios de Damasco, que todas las aguas de Israél, para lavarme en ellas y limpiarme? Pues como hubiese vuelto las espaldas, y se retirase enojado,

13 Se llegaron á él sus criados, y le dijeron: Padre[4], aunque el profeta te hubiera mandado una cosa dificultosa, en verdad debieras hacerla: ¿cuánto más ahora que te ha dicho: Lávate y serás limpio?

14 Fué, pues, y lavóse siete veces en el Jordan conforme á la palabra del varon de Dios, y volvióse su carne como la carne de un niño pequeñito, y quedó limpio[5].

15 Y volviendo al varon de Dios con toda su comitiva, fué, y presentóse delante de él, y dijo: Conozco verdaderamente que no hay otro Dios en toda la tierra, sino solo en Israél. Ruégote, pues, que admitas una bendicion[6] de tu siervo.

16 Mas él respondió: Vive el Señor, en cuya presencia estoy, que no lo aceptaré. Y como le instase con eficacia, absolutamente no condescendió.

1 Inspirado sin duda del Señor, quiso hacer prueba de la fé de Naaman, y que viese al mismo tiempo lo que todavía él no habia visto, ni aun podido imaginar que un profeta del verdadero Dios á quien ni movia el resplandor de las riquezas, ni el fausto de las grandezas humanas, no reconocia otra cosa grande sino al Dios á quien servia, y mostraba hacer poco aprecio de aquello de que tan grande le hacen los hombres y que ellos buscan con tanto conato.

2 Los grandes se creen ofendidos cuando no se les da todo el honor que creen que les es debido; y al tiempo mismo que ellos no cuidan de dar ni de que otros den á Dios el honor supremo, hacen sentir toda su indignacion á aquellos que caen en el menor descuido respecto á ellos.

3 El uno de estos rios pasa por dentro de Damasco y el otro por fuera. El hombre es tan ciego, cuando no se halla ilustrado de la luz de la fé, que quiere prescribir á Dios el método que ha de seguir, en lugar de conformarse con su voluntad, aun cuando no se vea conexion entre lo que manda y cuanto que de ello debe resultar. Cuando se trata de hombres y de causas segundas, las precauciones son útiles y aun necesarias; pero cuando es Dios el que manda, las reflexiones que nacen de temor ó desconfianza, le son muy injuriosas.

4 El nombre de *padre* era entonces, como lo es ahora en el uso comun, el de *señor*. *Genes.*, XLV, 8; *Supra*, II, 12. Es de admirar la fidelidad de estos criados, que, por lo comun, ó por temor, ó por interés, acostumbran lisonjear las pasiones de sus señores; mas ellos hablan á Naaman con un tono de firmeza. Naaman cedió á sus avisos, considerando que la verdad y la razon deben ser siempre respetadas, aunque se oigan de boca de los inferiores.

5 Naaman, purificado de su lepra por el agua del Jordan, es una excelente imágen del pueblo Gentil, llamado por un don todo gratuito del Señor á la fé y al bautismo de Jesucristo. Véase lo que hemos notado en S. LUC., IV, 27.

6 Alguna muestra ó señal de mi agradecimiento. Los profetas solian recibir algunos presentes de los que venian á visitarlos ó á consultarlos. Eliseo por sí era muy pobre y tenia tambien un crecido numero de discípulos pobres á los cuales hubiera sido muy del caso el socorro de Naaman, pero no quiso recibir nada de un extranjero por no exponer su ministerio á que fuese desacreditado entre los Gentiles por la menor sombra ó sospecha de interés, anticipándose á observar lo que Jesucristo mandó mucho despues á sus discípulos: *Gratis accepistis, gratis date*, MATTH., X, 8, y lo que practicó tambien S. Pablo por no poner el menor obstáculo á los progresos del Evangelio. *Actor.*, XX, 33 y 34. Todos los eclesiásticos deben tener muy presente este ejemplo.

a Lucæ IV. 27.

17 Dixitque Naaman: Ut vis: sed, obsecro, concede mihi servo tuo, ut tollam onus duorum burdonum de terra: non enim faciet ultra servus tuus holocaustum, aut victimam diis alienis, nisi Domino.

18 Hoc autem salum est, de quo depreceris Dominum pro servo tuo, quando ingredietur dominus meus templum Remmon, ut adoret, et illo innitente super manum meam, si adoravero in templo Remmon, adorante eo in eodem loco, ut ignoscat mihi Dominus servo tuo pro hac re.

19 Qui dixit ei: Vade in pace. Abiit ergo ab eo electo terræ tempore.

20 Dixitque Giezi puer viri Dei: Pepercit dominus meus Naaman Syro isti, ut non acciperet ab eo quæ attulit: vivit Dominus, quia curram post eum et accipiam ab eo aliquid.

21 Et secutus est Giezi post tergum Naaman: quem cùm vidisset ille currentem ad se, desiliit de curru in occursum ejus, et ait. ¿Rectène sunt omnia?

22 Et ille ait: Rectè Dominus meus misit me ad te, dicens: Modò venerunt ad me duo adolescentes de monte Ephraïm, ex filiis pro-

17 Y dijo Naaman: Sea como quieres: mas ruégote que me permitas á mí tu siervo, que lleve la porcion de tierra que cargan dos mulos[1]: porque no ofrecerá tu siervo holocausto ni víctima á dioses ajenos, sino al Señor[2].

18 Mas solamente hay una cosa por la que has de rogar al Señor por tu siervo, que cuando entrare mi amo en el templo de Remmon para adorar, y sosteniéndose él sobre mi mano, si yo adorare[3] en el templo de Remmon, mientras él adora en el mismo lugar, perdone el Señor esto á mí tu siervo.

19 Eliseo le dijo: Vete en paz[4]. Marchóse, pues, de con él en la mejor estacion del año[5].

20 Y dijo Giezi el criado del varon de Dios: Mi señor ha andado muy comedido con este Naaman de Syria, no recibiendo de él nada de lo que ha traido: vive el Señor que iré corriendo en pos de él y recibiré de él alguna cosa.

21 Y Giezi fué siguiendo en pos de Naaman: el cual cuando le vió correr hácia sí, saltó prontamente del carro[6] á su encuentro, y díjole: ¿Va todo bien?

22 Y él respondió: Bien. Mi señor me ha enviado á decirte: Acaban de llegar dos jóvenes del monte de Ephraim, de los hijos de los pro-

1 MS. A. *Dos cargas de las bestias burdones.* Muchos cristianos imitaron esta devocion de Naaman, llevando á sus países tierra de Jerusalem. S. GREG., TURON, *de Glor. Mart., lib.* I, *cap.* II.

2 El designio de Naaman era hacer de esta tierra un altar al Señor. Como por sus empleos no podia abandonar la Syria, y por otra parte estaba resuelto á no adorar otro Dios que el verdadero, se propuso este medio de vivir en comunion con sus profetas y fieles adoradores. Eliseo, contento con su fé y con la buena disposicion de su corazon, no le habló ni exigió de él la circuncision ni las observancias legales, y Dios, por cuyo espíritu obraba este profeta, quiso dejar en Naaman una imágen del pueblo Gentil, libre ya de sus errores y purificado de la lepra de sus abominaciones, ofreciéndole por toda la tierra un sacrificio de adoracion, de propiciacion y de accion de gracias. Véase S. AUGUST., *Serm.*, CCVII *de Temp.*

3 Si me abajare para sostenerle.

4 Las palabras de Eliseo: *Vete en paz*, no son de quien dispensa, sino de quien declara que en las circunstancias era lícito lo que hacia; esto es, inclinarse ó bajarse para sostener al rey cuando adoraba al ídolo en el templo. Porque esto lo hacia Naaman no solamente allí sino en todas partes, siempre que el rey queria apoyarse sobre él. Y lo que podia hacer lícitamente fuera del templo, lo podia hacer tambien dentro sirviendo á su rey, mayormente no habiendo peligro de escándalo, puesto que solo Naaman ó cuando más su familia era fiel. Fuera de que podia ser notorio que él era orador del verdadero Dios, por cuanto á él solo ofrecia sacrificios á sus tiempos, y que para esto habia traido la tierra con el fin de erigir con ella un altar y sacrificar en él al Dios de Israél, como se dice en el versículo precedente. Algunos Intérpretes, temiendo con razon el abuso que se puede hacer de la respuesta de Eliseo, para autorizar semejantes acciones en otras circunstancias en que serian ilícitas, trasladan este lugar por lo pasado de este modo: *Que perdone el Señor esto á tu siervo; cuando mi señor venia al templo de Remmon, se apoyaba sobre mi mano; y yo he adorado en el templo de Remmon. Que el Señor perdone á tu siervo la falta que he cometido adorando en el templo de Remmon.* Y esta exposicion, que quita todas las dificultades y las consecuencias peligrosas de las otras, se pretende apoyar con la letra del texto original. Véase CALMET, *Dissertat. peculiar. de hoc argumento. Remmon* quiere decir *granada*, y denota á *Juno*, á quien daban culto toda la Syria, y pintaban con una *granada* en la mano.

5 Que era la primavera. La Vulgata parece que no admite otra exposicion. El Hebreo: *Y se habia retirado de él como una milla de tierra.* La FERRAR.: *Y anduvo de con él como milla de la tierra.* En el *Génes.*, XXXV, 16, se halla en el Hebreo esta misma expresion que S. JERÓNIMO traslada *verno tempore*, en tiempo de primavera.

6 MS. 7. *Descaualgó.* El generoso desinterés de Eliseo, que era tan propio para inspirar en el ánimo de Naaman una alta idea de la religion del verdadero Dios, es seguido al punto de un ejemplo enteramente contrario que da su criado y que va encaminado á deshonrar al profeta y á la misma religion. Eliseo protesta con juramento que no recibirá de él nada, y Giezi jura al contrario que le ha de sacar alguna cosa. Comete un delito de simonía vendiendo de algun modo la gracia de la curacion que su amo habia hecho gratuitamente. Miente dos veces: la una por satisfacer á su avaricia, y la otra por poner á cubierto su delito. Incurre en un robo recibiendo de Naaman y apropiándose una suma de dinero que este señor tenia intencion de dar al profeta, y se sirve del nombre de Eliseo para hacer una cosa que sabe que este santo hombre no puede mirar sin horror. No permita el Señor que haya en su Iglesia quien siga el ejemplo y los pasos de Giezi. S. AMBROS., *in Luc.*, IV.

phetarum: da eis talentum argenti et vestes mutatorias duplices.

23 Dixitque Naaman: Melius est ut accipias duo talenta. Et coëgit eum, ligavitque duo talenta argenti in duobus saccis et duplicia vestimenta, et imposuit duobus pueris suis, qui et portaverunt coràm eo.

24 Cùmque venisset jam vesperi, tulit de manu eorum et reposuit in domo, dimisitque viros et abierunt.

25 Ipse autem ingressus, stetit coràm domino suo. Et dixit Eliseus: ¿Unde venis, Giezi? Qui respondit: Non ivit servus tuus quoquam.

26 At ille ait: ¿Nonne cor meum in præsenti erat, quando reversus est homo de curru suo in occursum tui? Nunc igitur accepisti argentum et accepisti vestes, ut emas oliveta, et vineas, et oves, et boves, et servos, et ancillas.

27 Sed et lepra Naaman adhærebit tibi, et semini tuo, usque in sempiternum. Et egressus est ab eo leprosus quasi nix.

fetas: dales un talento de plata y dos mudas de vestidos.

23 Y dijo Naaman: Mejor es que tomes dos talentos. Y obligóle á ello, y ató dos talentos de plata en dos sacos y dos mudas de vestidos, y púsole á cuestas á dos de sus criados, que los llevaron delante de él.

24 Y habiendo llegado ya á la tarde, lo tomó de mano de ellos y lo guardó en su casa, y despidió á los hombres y se fueron.

25 Mas él fué y se presentó á su amo. Y díjole Eliseo: ¿De dónde vienes, Giezi? Él respondió: Tu siervo no ha ido á ninguna parte[1].

26 Mas aquel le dijo: ¿Pues qué mi corazon no estaba presente[2] cuando aquel hombre volvió de su carro á tu encuentro? Ahora bien, tú has tomado dinero y has tomado vestidos para comprar olivares, y viñas, y ovejas, y bueyes, y siervos, y siervas.

27 Mas tambien la lepra de Naaman[3] se te pegará á tí y á tu linaje para siempre. Y salió de con él leproso como la nieve[4].

CAPÍTULO VI.

Eliseo hace salir del rio un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al rey de Israél las emboscadas de los Syros, y hiere de ceguedad á sus soldados y los mete en medio de Samaria. Cercada esta, hubo en ella una hambre tan grande, que las madres se comian á sus propios hijos. Irritado el rey de Israél al ver esto, hace buscar á Eliseo para matarle.

1 Dixerunt autem filii prophetarum ad Eliseum: Ecce locus, in quo habitamus coràm te, angustus est nobis.

2 Eamus usque ad Jordanem, et tollant singuli de silva materias singulas, ut ædificemus nobis ibi locum ad habitandum. Qui dixit: Ite.

3 Et ait unus ex illis: Veni ergo et tu cum servis tuis. Respondit: Ego veniam.

4 Et abiit cum eis. Cùmque venissent ad Jordanem, cædebant ligna.

5 Accidit autem, ut cùm unus materiam succidisset, caderet ferrum securis in aquam: exclamavitque ille, et ait: Heu, heu, heu, domine mi, et hoc ipsum mutuò acceperam.

6 Dixit autem homo Dei: ¿Ubi cecidit? At ille monstravit ei locum. Præcidit ergo lignum, et misit illuc: natavitque ferrum,

1 Y los hijos de los profetas dijeron á Eliseo: Ve, que el lugar en que habitamos cerca de tí es angosto para nosotros.

2 Vamos hasta el Jordan, y cada uno de nosotros lleve del bosque sus maderas, y edifiquémonos allí lugar para habitar. Él dijo: Andad.

3 Y díjole uno de ellos: Ven, pues, tú tambien con tus siervos. Respondió: Yo iré.

4 Y fuese con ellos. Y habiendo llegado al Jordan cortaban maderas.

5 Mas acaeció que, derribando uno un árbol, se le cayó en el agua el hierro de la hacha: y gritó, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio! que esta la habia tomado prestada[5].

6 Y dijo el hombre de Dios: ¿En dónde ha caido? Y él le mostró el lugar. Cortó, pues, un palo, y echólo allí: y salió nadando el hierro[6],

1 MS. A. *No fué, ni jubré.*

2 No estaba yo presente en espíritu. El Señor se lo habia hecho ver todo en espíritu á su profeta.

3 Se pasará á tí y á tus descendientes, ó heredarás tú y tus descendientes para siempre la lepra de Naaman, ¿Pues en qué pecaron sus descendientes? San Ambrosio entiende por descendientes á los que imitan la avaricia de Giezi. Verdad es que Dios aflige algunas veces á los inocentes con penas temporales para hacer prueba de su sumision y de su paciencia, para acrecentar su mérito y para despues darles una superabundante recompensa; mas no aparta nunca á una alma de su presencia para siempre, sino cuando lo ha merecido por su impenitencia final.

4 Despidióse de él cubierto de lepra blanca como la nieve, que era la más dolorosa, pertinaz y difícil de curarse.

5 Prueba de la suma pobreza en que vivian, porque ni tenia hacha, ni dinero para pagar la que habia pedido prestada y que se le habia caido en el rio. San Jerónimo, *Epist.*, iv, *ad Rustic.*

6 El mango ó palo del hacha se le habia quedado entre las manos, porque el hierro se habia salido y caido en el rio. Este leño era símbolo de la cruz de

7 Et ait: Tolle. Qui extendit manum et tulit illud.

8 Rex autem Syriæ pugnabat contra Israël, consiliumque iniit cum servis suis, dicens: In loco illo, et illo ponamus insidias.

9 Misit itaque vir Dei ad regem Israël, dicens: Cave ne transeas in locum illum: quia ibi Syri in insidiis sunt.

10 Misit itaque rex Israël ad locum, quem dixerat ei vir Dei, et præoccupavit eum, et observavit se ibi non semel neque bis.

11 Conturbatumque est cor regis Syriæ pro hac re: et convocatis servis suis, ait: ¿Quare non indicatis mihi quis proditor mei sit apud regem Israël?

12 Dixitque unus servorum ejus: Nequaquam, domine mi rex, sed Eliseus propheta, qui est in Israël, indicat regi Israël omnia verba quæcumque locutus fueris in conclavi tuo.

13 Dixitque eis: Ite, et videte ubi sit, ut mittam, et capiam eum. Annuntiaveruntque ei, dicentes: Ecce in Dothan.

14 Misit ergo illuc equos et currus, et robur exercitûs: qui cùm venissent nocte, circumdederunt civitatem.

15 Consurgens autem diluculò minister viri Dei, egressus, vidit exercitum in circuiti, civitatis, et equos et currus: nuntiavitque en dicens: Heu, heu, heu, domine mi, ¿quid faciemus?

16 At ille respondit: Noli timere: plures enim nobiscum sunt, quàm cum illis.

17 Cùmque orasset Eliseus, ait: Domine, aperi oculos hujus, ut videat. Et aperuit Dominus oculos pueri, et vidit: et ecce mons plenus equorum, et curruum igneorum, in circuitu Elisei.

18 Hostes verò descenderunt ad eum: porro Eliseus oravit ad Dominum, dicens: Percute, obsecro, gentem hanc cæcitate. Percussitque eos Dominus, ne viderent, juxtà verbum Elisei.

7 Y dijo: Tómalo. Él extendió la mano y lo tomó.

8 Y el rey de Syria hacia guerra contra Israél, y tuvo consejo con sus siervos, diciendo: En tal, y tal lugar [1] pongamos emboscadas.

9 Y el varon de Dios envió á decir al rey de Israél: Guárdate de pasar á tal lugar: porque los Syros están allí en emboscada.

10 Envió, pues, el rey de Israél al lugar que le habia dicho el varon de Dios, y ocupólo de antemano, y allí se resguardó no una ni dos veces [2].

11 Y quedó conturbado el corazon del rey de Syria con este suceso: y habiendo convocado á sus siervos, dijo: ¿Por qué no me manifestais quién es el que me hace traicion [3] con el rey de Israél?

12 Y dijo uno de sus siervos: No es así, oh rey señor mio, sino que el profeta Eliseo, que está en Israél, descubre al rey de Israél todas las palabras que hablares en el más retirado de tu cámara [4].

13 Y díjoles: Id, y ved dónde está para enviar á prenderle. Y trajéronle el aviso, diciendo: Mira que está en Dothan [5].

14 Envió, pues, allá caballos y carros, y la fuerza de su ejército: los cuales habiendo llegado de noche, cercaron la ciudad [6].

15 Y levantándose al amanecer el criado [7] del varon de Dios, saliendo fuera vió el ejército alrededor de la ciudad, y los caballos y los carros: y dióle aviso de ello, diciendo: ¡Ay, ay, ay, señor mio!, ¿qué haremos?

16 Mas él respondió: No temas: porque muchos más son con nosotros que con ellos [8].

17 Y habiendo hecho oracion Eliseo, dijo: Señor, abre los ojos de este para que vea. Y abrió el Señor los ojos del criado, y vió: y he aquí el monte lleno de caballos y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

18 Mas los enemigos descendieron á él: y Eliseo hizo oracion al Señor, diciendo: Hiere, te ruego, á esta gente con ceguedad. É hiriólos el Señor para que no viesen [9], segun la palabra de Eliseo.

Cristo; pues por ella nos libramos de quedar sumergidos en el pecado, mediante la aplicacion de su virtud por las aguas del bautismo. S. AMBROS., *de Sacr., lib.* II, *cap.* IV.

1 MS. 3. *En lugar fulano.* En tal lugar determinado, y señalándoles los lugares que aquí no se expresan. El rey de Syria Benadad.

2 Repetidas, ó muchas veces.

3 MS. 7. *Nos mesturó.* MS. 3. *Nos deæempló.*

4 De este modo se burla Dios de los proyectos de los grandes de la tierra, cuando son opuestos á sus designios. *Psalm.*, XXXII, 10 y 11. Un pobre anciano sin salir del lugar de su morada, y sin tener espías en la corte del rey de Syria, se halla instruido puntualmente en el mismo momento de las deliberaciones más secretas que se toman en su consejo, y hace frustrar sus designios con los avisos que da al rey de Israél. ESTIO.

5 Que distaba poco de Sichem y de Samaria en la tribu de Manassés. *Génes.*, XXXVII, 17.

6 ¿Qué podia ganar este rey, combatiendo contra el mismo Dios? Todo este grande aparato sirvió solamente para cubrirle de confusion; sus tropas fueron abandonadas á la discrecion de su enemigo, y obligadas á reconocer que debian la libertad y la vida á la generosidad de aquel á quien pretendian despojar de la una y de la otra.

7 Los santos Padres no cesan de alabar estos ojos espirituales de Eliseo. AMBROS., *Serm.*, I.

8 Si Dios está con nosotros, ¿quién bastará para derribarnos? ¡Qué consuelo este tan grande para alentar á los verdaderos siervos del Señor, aunque vean conjurado contra sí el mundo entero! Nadie puede dañar á aquel de quien Dios se declara el protector. Véase un lance igual á este en el *Génesis*, XXXII, 1 y 2, cuando Jacob volvia de la Mesopotamia.

9 Parece que su ceguedad no fué absoluta, sino solo un deslumbramiento y falta de tino, de manera que viendo los objetos, los desconocian; S. AUGUSTIN, *lib.* XXII *de Civit. Dei*, *cap.* XV, como igualmente

19 Dixit autem de eos Eliseus: Non est hæc via, neque ista est civitas: sequimini me, et ostendam vobis virum, quem quæritis. Duxit ergo eos in Samariam:

20 Cùmque ingressi fuissent in Samariam, dixit Eliseus: Domine, aperi oculos istorum, ut videant. Aperuitque Dominus oculos eorum, et viderunt se esse in medio Samariæ.

21 Dixitque rex Israël ad Eliseum, cùm vidisset eos: ¿Numquid percutiam eos, pater mi?

22 At ille ait: Non percuties: neque enim cepisti eos gladio, et arcu tuo, ut percutias: sed pone panem, et aquam coràm eis, ut comedant et bibant, et vadant ad dominum suum.

23 Appositaque est eis ciborum magna præparatio, et comederunt, et biberunt, et dimisit eos, abieruntque ad dominum suum, et ultra non venerunt latrones Syriæ in terram Israël.

24 Factum est autem post hæc, congregavit Benadad rex Syriæ universum exercitum suum, et ascendit, et obsidebat Samariam.

25 Factaque est fames magna in Samaria: et tamdiu obsessa est, donec venundaretur caput asini octoginta argenteis, et cuarta pars cabi stercoris columbarum quinque argenteis.

26 Cùmque rex Israël transiret per murum, mulier quædam exclamavit ad eum, dicens: Salva me, domine mi rex.

27 Qui ait: Non te salvat Dominus: ¿unde te possum salvare? ¿de area, vel de torculari? Dixitque ad eam rex: ¿Quid tibi vis? Quæ respondit:

19 Y Eliseo les dijo: No es este el camino, ni es esta la ciudad [1]: seguidme, y os mostraré al varon que buscais. Con esto llevólos á Samaria:

20 Y luego que hubieron entrado en Samaria, dijo Eliseo: Señor, abre los ojos de estos para que vean. Y abrióles el Señor los ojos [2], y vieron que ellos estaban en medio de Samaria.

21 Y el rey de Israél cuando los vió, dijo á Eliseo: ¿Los heriré, padre mio?

22 Y él respondió: No los herirás: porque no los has hecho prisioneros con tu espada, ni con tu arco para herirlos [3]: antes pon delante de ellos pan y agua [4] para que coman y beban, y se vuelvan á su señor.

23 Y pusiéronles de comer en grande abundancia, y comieron, y bebieron, y dejólos ir, y se marcharon á su señor, y los ladrones [5] de Syria no vinieron más á las tierras de Israél.

24 Y aconteció despues de esto, que Benadad rey de Syria juntó todo su ejército, y subió, y puso sitio á Samaria.

25 Y hubo una grande hambre en Samaria: y continuó el asedio hasta el extremo de venderse la cabeza de un asno por ochenta monedas de plata [6], y el cuartillo de un cabo [7] de palomina [8] por cinco monedas de plata [9].

26 Y pasando el rey de Israél por el muro, gritó á él una mujer, diciendo: Sálvame [10], señor rey mio.

27 El cual dijo: El Señor no te salva [11]: ¿cómo puedo yo salvarte? ¿de la era ó del lagar? Y díjole el rey: ¿Qué quieres que te haga? Ella respondió:

sucedió á los de Sodoma, *Génes.*, XIX, 11, y á los Judíos cuando en varias ocasiones quisieron echar mano del Señor, ó apedrearle. LUC., IV, 29 y 30; JOANN., VIII, 59.

1 Estos buscaban á Eliseo para llevarle al rey de Syria; y el profeta, con prevision del suceso, les dice que si quieren ver á Eliseo, no es aquel el camino ni aquella la ciudad en que lo verian, porque solo en Samaria le habian de ver.

2 Descubriéndoles los objetos tales como eran; y reconocieron de repente el lugar en donde estaban.

3 Porque ni los has hecho prisioneros, ni han combatido contra tí. Fuera de que haciéndolos morir, quitarás del mundo otros tantos testigos del poder del verdadero Dios. THEODOR., *Quæst.*, X.

4 Expresion familiar de los Hebreos, para significar todo lo que se come y bebe.

5 Véase arriba c. V, f. 343, not. 2. Los que venian de la Syria á hacer correrías sobre las tierras de Israél, ya no vinieron más, á lo menos mientras duró aquella guerra. Otros lo entienden mientras vivió Eliseo, correspondiendo de este modo á la humanidad y generosidad que habia usado con ellos; pero en el capítulo siguiente veremos como este mismo rey de Syria volvió despues á sitiar á Samaria y la redujo á las extremidades de una espantosa hambre.

6 Que equivalen á seiscientos y treinta reales con veinte maravedís. El asno era animal impuro que no podian comer los Hebreos. Tan extremada fué la hambre, que los obligó á comer, y á un precio tan exorbitante, lo que les estaba prohibido por la ley.

7 El *cabo* era la sexta parte del *sato*, y el *sato* la tercera parte del *ephib* ó *ato*; y por consguiente, el *cabo* la décima octava parte del *ephi*; y por esto vendria á ser poco más de tres libras de las nuestras; y la cuarta parte del *cabo*, como unas catorce onzas.

8 Para usarla en lugar de sal. Otros lo explican del buche, para sacar de allí, y servirse de las semillas y granos que hallaban; y otros de una especie de legumbre insípida ó de mal sabor.

9 Que son treinta y nueve reales y catorce maravedís. Otros ejemplos de hambre extremada se cuentan en las historias muy parecidos al presente; y sobre todo horroriza lo que despues se dice de que las madres se comian á sus propios hijos. El BOCHART interpreta la palabra hebrea חרי דנים, de una especie de legumbres semejantes á los garbanzos, que era muy despreciable y desabrida.

10 Favor, rey y señor mio; hacedme la justicia que espero.

11 Si el Señor no lo hace, ¿cómo puedo yo hacerlo? ¿En qué era, ó en qué trojes tengo yo el trigo, y en qué bodega el vino, para darte de comer y de beber, y salvarte la vida? En algunos códices antiguos se lee: *Non salvet te Dominus; ¿unde te possum salvare?* Destrúyate el Señor; ¿de dónde quieres, ó pretendes que yo te dé con que salvar tu vida? Y esta leccion se funda en el texto original y en los LXX. En otras Biblias antiguas se leen estas palabras de este modo: *Non, salvet te Dominus: ¿unde te possum salvare? No podré; sálvete el Señor: ¿de dónde ó cómo te puedo yo salvar?*

28 Mulier ista dixit mihi: Da filium tuum, ut comedamus eum hodie, et filium meum comedemus cras.

29 Coximus ergo filium meum, et comedimus. Dixique ei die altera: Da filium tuum, ut comedamus eum. Quæ abscondit filium suum.

30 Quod cùm audisset rex, scidit vestimenta sua, et transibat per murum. Viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecùs.

31 Et ait rex: Hæc mihi faciat Deus, et hæc addat, si steterit caput Elisei filii Saphat super ipsum hodie.

32 Eliseus autem sedebat in domo sua, et senes sedebant cum eo. Præmisit itaque virum: et antequam veniret nuntius ille, dixit ad senes: ¿Numquid scitis quòd miserit filius homicidæ hic, ut præcidatur caput meum? videte ergo, cùm venerit nuntius, claudite ostium, et non sinatis eum introire: ecce enim sonitus pedum domini ejus post eum est.

33 Adhuc illo loquente eis, apparuit nuntius, qui veniebat ad eum. Et ait: Ecce, tantum malum à Domino est: ¿quid amplius expectabo à Domino?

28 Esta mujer me dijo: Da acá tu hijo para comérnosle hoy, y mañana comeremos el mio.

29 Cocimos, pues, mi hijo, y nos lo hemos comido[1]. Y díjele al otro dia: Da acá tu hijo para que nos le comamos. Y ella ha escondido su hijo.

30 Lo cual cuando oyó el rey, rasgó sus vestiduras, é iba pasando por el muro. Y vió todo el pueblo el cilicio[2] que llevaba vestido á raíz de la carne[3].

31 Y dijo el rey: Esto y aun más haga conmigo el Señor, si la cabeza de Eliseo hijo de Saphat queda hoy sobre él.

32 Y Eliseo se estaba sentado en su casa, y con él estaban sentados los ancianos. Envió, pues, el rey un hombre[4]: y antes que llegase este mensajero, dijo á los ancianos: ¿No sabeis que este hijo del homicida[5] ha enviado á cortarme la cabeza? tened, pues, cuidado cuando llegare el mensajero de cerrarle la puerta y de no dejarle entrar: porque he aquí que el ruido de los piés de su señor está en pos de él[6].

33 Aun estaba hablando con ellos, cuando se dejó ver el mensajero que venia á buscarle. Y dijo[7]: Ved, todo este grande mal nos viene del Señor: ¿qué más esperaré yo del Señor?

CAPÍTULO VII.

Eliseo anuncia que el dia siguiente seria grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syros, por un terror que les vino del Señor, huyen y dejan todas sus cosas en su campo. Un capitan, que no dió crédito á la prediccion de Eliseo, es atropellado y ahogado de la multitud del pueblo al entrar en la ciudad.

1 Dixit autem Eliseus: Audite verbum Domini: Hæc dicit Dominus: In tempore hoc cras modius similæ uno statere erit, et duo modii hordei statêre uno, in porta Samariæ.

1 Y dijo Eliseo: Oid la palabra del Señor: Esto dice el Señor: Mañana á esta hora el modio[8] de flor de harina valdrá un estater[9], y dos modios de cebada un estater en la puerta de Samaria[10].

1 Así se vieron cumplidas las amenazas del Señor. *Deuter.*, XXVIII, 53 y 57.

2 Un vestido áspero de pelo de camello y de color obscuro, que usaban en tiempo de luto y de penitencia.

3 MS. 7 y 8. *A carona.*

4 Para que le cortase la cabeza.

5 Joram, hijo de Achab, que consintió que Jezabel, su mujer, hiciese matar á Naboth y á los profetas del Señor.

6 Estas palabras dan á entender que el rey, arrepentido de la sentencia que habia pronunciado contra Eliseo en el ardor de su cólera, se puso inmediatamente en camino despues de haber despachado el mensajero para impedir la ejecucion, y que llegando adonde estaba el profeta, le dijo: ¿Qué nos queda ya que esperar del Señor habiéndonos reducido á tal miseria y hambre, que ha habido madre que se ha comido á su mismo hijo? Por el texto parece que las últimas palabras del versículo siguiente fueron dichas por el mensajero ó enviado del rey en su nombre. Otros las dan otro sentido en boca del mensajero, suponiendo que iba muy contra su gusto á ejecutar la órden del rey. ¿Qué nos queda que esperar del Señor, si se llega al extremo de quitar la vida á su profeta? Pero este sentido parece violento. Véase á THEODORET., *Quæst.*, XXII.

7 Estas palabras las atribuyen unos al mismo rey, otros á su mensajero, y como este hablaba con recado del rey, se deben de todos modos atribuir al rey; y en este supuesto, se debe explicar de esta manera: Y el rey, que seguia al mensajero, llegando casi al mismo tiempo á la casa del profeta, dijo.

8 El *modio*, *seab ó satum*, era una medida de los Hebreos, que corresponde á la tercera parte del *buto*, y que es de dos celemines nuestros.

9 El *estater* valia lo mismo que el *siclo*. Véase SAN MATHEO, XVII, 26. Y son siete reales con treinta maravedís.

10 Donde se administraba la justicia y se celebraban los mercados ó ventas de las cosas.

2 Respondens unus de ducibus, super cujus manum rex incumbebat, homini Dei, ait: ¿Si Dominus fecerit etiam cataractas in cœlo, numquid poterit esse quod loqueris? Qui ait: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

3 Quatuor ergo viri erant leprosi juxtà introïtum portæ: qui dixerunt ad invicem: ¿Quid hìc esse volumus donec moriamur?

4 Sive ingredi voluerimus civitatem, fame moriemur: sive manserimus hìc, moriendum nobis est: venite ergo, et transfugiamus ad castra Syriæ: si pepercerint nobis, vivemus: si autem occidere voluerint, nihilominus moriemur.

5 Surrexerunt ergo vesperi, ut venirent ad castra Syriæ. Cùmque venissent ad principium castrorum Syriæ, nullum ibidem repererunt.

6 Siquidem Dominus sonitum audiri fecerat in castris Syriæ, curruum et equorum, et exercitûs plurimi: dixeruntque ad invicem: Ecce mercede conduxit adversùm nos rex Israël reges Hethæorum et Ægyptiorum, et venerunt super nos.

7 Surrexerunt ergo et fugerunt in tenebris, et dereliquerunt tentoria sua, et equos et asinos in castris, fugeruntque, animas tantùm suas salvare cupientes.

8 Igitur cum venissent leprosi illi ad principium castrorum, ingressi sunt unum tabernaculum, et comederunt et biberunt: tuleruntque inde argentum, et aurum, et vestes, et abierunt et absconderunt: et rursum reversi sunt ad aliud tabernaculum, et inde similiter auferentes absconderunt.

9 Dixeruntque ad invicem: Non rectè facimus: hæc enim dies boni nuntii est. Si tacuerimus, et noluerimus nuntiare usque manè, sceleris arguemur: venite, eamus et nuntiemus in aula regis.

10 Cùmque venissent ad portam civitatis, narraverunt eis, dicentes: Ivimus ad castra Syriæ, et nullum ibidem reperimus hominem, nisi equos et asinos alligatos, et fixa tentoria.

11 Ierunt ergo portarii, et nuntiaverunt in palatio regis intrinsecùs.

12 Qui surrexit nocte, et ait ad servos suos: Dico vobis quid fecerint nobis Syri: Sciunt quia fame laboramus, et idcirco egressi sunt de castris, et latitant in agris, dicentes: Cùm

2 Respondió uno de los capitanes, sobre cuya mano el rey se apoyaba, y dijo al hombre de Dios: ¿Aunque el Señor hiciese compuertas[1] en el cielo, podrá acaso ser lo que tú dices? El cual respondió: Veráslo con tus ojos, mas no comerás de ello.

3 Habia, pues, cuatro hombres leprosos á la entrada de la puerta[2]: los cuales dijeron el uno al otro: ¿Para qué queremos estar aquí hasta que muramos?

4 Si quisiéremos entrar en la ciudad, moriremos de hambre: si permaneciéremos aquí, hemos de morir: venid, pues, y pasémonos al campamento de los Syros: si nos perdonaren la vida, viviremos: y si nos quisieren matar, aun sin esto moriremos.

5 Salieron, pues, al anochecer[3] para pasar al campamento de los Syros. Y cuando llegaron á la entrada del campamento de los Syros[4] no hallaron allí á nadie.

6 Porque el Señor habia hecho que en el campamento de los Syros se oyese estruendo de carros y de caballos, y de un ejército muy numeroso: y se dijeron[5] el uno al otro: Sin duda el rey de Israél ha asalariado contra nosotros á los reyes de los Hetheos[6] y de los Egypcios, y han venido sobre nosotros.

7 Con esto se levantaron, y echaron á huir entre las tinieblas, y abandonaron sus tiendas, y caballos y asnos en el campamento, y huyeron, anhelando solamente por salvar sus vidas.

8 Luego, pues, que llegaron aquellos leprosos al principio del campamento, entraron en una tienda, y comieron y bebieron: y tomaron de allí plata, y oro, y vestidos, y fueron y lo escondieron: y volvieron despues á otra tienda, y tomando de allí del mismo modo lo escondieron.

9 Y se dijeron el uno al otro: No hacemos bien: porque este dia es de buena nueva. Si calláremos y no quisiéremos dar aviso hasta la mañana, seremos reos de delito[7]: venid, vamos y demos aviso en el palacio del rey.

10 Y habiendo venido á la puerta de la ciudad, diéronles aviso[8] diciendo: Hemos ido al campamento de los Syros, y no hemos hallado allí hombre alguno, sino los caballos y los asnos atados, y las tiendas puestas.

11 Fueron, pues, los porteros y dieron el aviso á los de dentro del palacio del rey[9].

12 El cual se levantó de noche, y dijo á sus siervos: Os voy á decir lo que han hecho con nosotros los Syros: Saben que estamos acosados de hambre, y por esto se han salido del

1 Ventanas ó aberturas en el cielo para hacer llover trigo sobre la tierra.
2 Por la parte de fuera, porque los leprosos, conforme á la ley, *Levit.*, XIII, 46, estaban separados del comercio y trato de los demás hombres fuera de poblado.
3 El Hebreo: *En el crepúsculo de la noche* ó entre dos luces.
4 A las primeras tiendas ó estancias.
5 Los Syros sorprendidos de temor.
6 Estos pueblos, como ya dejamos notado, habitaban al Mediodía de la Palestina.
7 MS. A. *Podernosan rreptar de nemiga.*
8 A los porteros ó guardas que allí habia.
9 Gritando desde fuera á los que estaban dentro.

egressi fuerint de civitate, capiemus eos vivos, et tunc civitatem ingredi poterimus.

13 Respondit autem unus servorum ejus: Tollamus quinque equos, qui remanserunt in urbe (quia ipsi tantùm sunt in universa multitudine Israël, alii enim consumpti sunt) et mittentes, explorare poterimus.

14 Adduxerunt ergo duos equos, misitque rex in castra Syrorum, dicens: Ite, et videte.

15 Qui abierunt post eos usque ad Jordanem: ecce autem omnis via plena erat vestibus et vasis, quæ projecerant Syri cùm turbarentur: reversique nuntii indicaverunt regi.

16 Et egressus populus diripuit castra Syriæ: factusque est modius similæ statêre uno, et duo modii hordei statêre uno, juxtà verbum Domini.

17 Porrò rex ducem illum, in cujus manu incumbebat, constituit ad portam: quem conculcavit turba in introïtu portæ, et mortuus est, juxtà quod locutus fuerat vir Dei, quando descenderat rex ad eum.

18 Factumque est secundùm sermonem viri Dei, quem dixerat regi, quando ait: Duo modii hordei statêre uno erunt, et modius similæ statêre uno, hoc eodem tempore cras in porta Samariæ:

19 Quando responderat dux ille viro Dei, et dixerat: ¿Etiamsi Dominus fecerit cataractas in cœlo, numquid poterit fieri quod loqueris? Et dixit ei: Videbis oculis tuis, et inde non comedes.

20 Evênit ergo ei sicut prædictum fuerat, et conculcavit eum populus in porta, et mortuus est.

campamento, y están escondidos[1] por los campos, diciendo: Cuando salieren de la ciudad los cogeremes vivos, y entonces podremos entrar en la ciudad.

13 Mas uno de sus siervos le respondió: Tomemos los cinco caballos que han quedado en la ciudad (pues solo estos hay en todo el pueblo de Israél, habiendo sido consumidos[2] los otros) y enviándolos podremos hacer la descubierta.

14 Trajeron, pues, dos caballos, y envió el rey[3] al campamento de los Syros, diciendo: Id, y ved.

15 Y ellos fueron siguiendo[4] sus pasos hasta el Jordan: y vieron que todo el camino estaba lleno de vestidos y de muebles que habian arrojado[5] los Syros por estar perturbados: y volvieron los mensajeros á dar parte al rey.

16 Y habiendo salido el pueblo, saqueó el campamento de los Syros: y un modio de flor de harina valió un estater, y dos modios de cebada un estater, segun la palabra del Señor.

17 Y el rey puso á la puerta aquel oficial, sobre cuya mano se apoyaba: al que atropelló el gentío en la entrada de la puerta, y murió, conforme á lo que habia dicho el varon de Dios, cuando el rey habia ido á buscarle.

18 Y sucedió segun la palabra del hombre de Dios que habia dicho al rey, cuando dijo: Dos modios de cebada valdrán un estater, y un modio de flor de harina un estater, mañana á esta hora en la puerta de Samaria:

19 Cuando habia respondido aquel capitan al hombre de Dios, y dicho: ¿Aunque el Señor hiciere compuertas en el cielo, podrá acaso ser lo que dices? Y le dijo: Lo verás con tus ojos, mas no comerás de ello.

20 Le aconteció, pues, como le habia sido anunciado, y le atropelló[6] el pueblo en la puerta, y murió[7].

CAPÍTULO VIII.

Despues de una hambre de siete años, la Sunamitis vuelve á su casa, y recobra sus posesiones y los frutos que correspondian al tiempo de su ausencia. Eliseo vaticina la muerte de Benadad, y que Hazael seria rey de Syria. Joram, rey de Judá, sigue las impiedades de los reyes de Israél. Muere Joram, y le sucede su hijo Ochozías.

1 Eliseus autem locutus est ad mulierem [a], cujus vivere fecerat filium, dicens: Surge, vade tu et domus tua, et peregrinare ubicum-

1 Y Eliseo habló á la mujer, á cuyo hijo habia hecho vivir, diciendo: Levántate, vete tú y tu familia, y ándate fuera de tu país en donde

1 MS. A. *Y yasen ascusos.* En alguna embos ada. Este príncipe, que miraba este suceso con los ojos de una política humana, no reconoció en él sino una estratagema de los Syros, para atraer y sacar fuera de la ciudad á los habitadores de Samaria, olvidado sin duda de la prediccion de Eliseo. Debia, si hubiera tenido un poco de fé, traer á la memoria la palabra del profeta, asegurarse de la verdad del hecho, reconocer la mano del Señor, y derramarse todo en accion de gracias por un beneficio tan milagroso.

2 MS. A. *Fallidos son.*

3 Dos hombres de los de á caballo.

4 Á los Syros.

5 MS. 8. *Itado.*

6 MS. 3. *E trompillároulo.*

7 Cumpliéndose en todo el vaticinio.

a Supra IV. 35.

que repereris: vocavit enim Dominus famem, et veniet super terram septem annis.

2 Quæ surrexit, et fecit juxtà verbum hominis Dei: et vadens cum domo sua, peregrinata est in terra Philisthiim diebus multis.

3 Cùmque finiti essent anni septem, reversa est mulier de terra Philisthiim: et egressa est ut interpellaret regem pro domo sua, et pro agris suis.

4 Rex autem loquebatur cum Giezi puero viri Dei, dicens: Narra mihi omnia magnalia quæ fecit Eliseus.

5 Cùmque ille narraret regi quo modo mortuum suscitasset, apparuit mulier, cujus vivificaverat filium, clamans ad regem pro domo sua et pro agris suis. Dixitque Giezi: Domine mi rex, hæc est mulier, et hic est filius ejus, quem suscitavit Eliseus.

6 Et interrogavit rex mulierem: quæ narravit ei. Deditque ei rex eunuchum unum, dicens: Restitue ei omnia quæ sua sunt, et universos reditus agrorum à die, quâ reliquit terram usque ad præsens.

7 Venit quoque Eliseus Damascum, et Benadad rex Syriæ ægrotabat: nuntiaveruntque ei, dicentes: Venit vir Dei huc.

8 Et ait rex ad Hazaël: Tolle tecum munera, et vade in occursum viri Dei, et consule Dominum per eum, dicens: ¿Si evadere potero de infirmitate mea hac?

9 Ivit igitur Hazaël in occursum ejus habens secum munera, et omnia bona Damasci, onera quadraginta camelorum. Cùmque stetisset coràm eo, ait: Filius tuus Benadad rex Syriæ misit me ad te, dicens: ¿Si sanare potero de infirmitate mea hac?

10 Dixitque ei Eliseus: Vade, dic ei: Sanaberis: porrò ostendit mihi Dominus quia morte morietur.

11 Stetitque cum eo, et conturbatus est usque ad suffusionem vultûs: flevitque vir Dei.

encontrares: porque el Señor ha llamado el hambre [1], y vendrá sobre la tierra por siete años.

2 Levantóse ella [2], é hizo conforme á lo que habia dicho el hombre de Dios: y partiendo con su familia, peregrinó en la tierra de los Philistheos por muchos dias.

3 Y luego que pasaron los siete años, volvió la mujer de la tierra de los Philistheos: y fué á reclamar al rey por su casa y por sus tierras.

4 Y el rey estaba hablando con Giezi [3] criado del varon de Dios, diciendo: Cuéntame todas las maravillas que ha hecho Eliseo.

5 Y estando él contando al rey como habia resucitado á un muerto, compareció la mujer, á cuyo hijo habia resucitado, reclamando al rey por su casa y por sus tierras. Y dijo Giezi: Mi rey y señor, esta es la mujer, y este es su hijo, que resucitó Eliseo.

6 Y preguntólo el rey á la mujer: la que se lo contó. Y el rey envió con ella un eunuco, diciendo: Haz que se le restituya todo lo que le pertenece, y todos los réditos de sus campos, desde el dia que dejó la tierra hasta el presente [4].

7 Fué tambien Eliseo á Damasco, y Benadad rey de Syria estaba enfermo: y fuéle dado aviso, y dijéronle: el varon de Dios ha llegado acá.

8 Y dijo el rey á Hazael: Toma contigo unos presentes, y ve al encuentro al varon de Dios, y consulta por él al Señor, diciendo: ¿Si podré escapar de esta mi enfermedad?

9 Fué, pues, Hazael á encontrarle, llevando consigo presentes de todo lo más precioso de Damasco, cuarenta camellos cargados. Y habiéndose puesto delante de él, dijo: Tu hijo Benadad [5] rey de Syria me ha enviado á tí, diciendo: ¿Si podré sanar de esta mi enfermedad?

10 Y díjole Eliseo: Ve, dile: Sanarás: pero el Señor me ha mostrado que morirá de muerte [6].

11 Y se estuvo parado con él, y turbóse hasta salirle los colores al rostro: y lloró el varon de Dios [7].

1 El hambre, la guerra, la peste y las otras calamidades públicas, son como ministros de la voluntad de Dios, que están siempre apercibidos para partir á la primera órden. Las llama el Señor y envia á donde quiere, y en el mismo momento es obedecido.

2 Esta mujer era rica, y por consiguiente menos expuesta que otros á padecer las incomodidades de la hambre. Con todo eso al primer aviso del siervo de Dios lo abandona todo, deja su patria y sus haciendas, y va á buscar un asilo en tierras extrañas; su gran fé la mueve á arrojarse toda en el seno de la Providencia, sin inquietarse por lo que le vendria en lo venidero.

3 Se podia hablar de lejos con los leprosos, como se ve en el Evangelio con los que hablaron á Jesucristo. Algunos pretenden que, arrepentido Giezi, le habia curado Eliseo de su lepra.

4 Que ó habian sido aplicadas al fisco del rey, ó los parientes colaterales habian entrado á poseerlas, como en una sucesion abandonada.

5 Palabra que muestra bien el respeto con que aquel rey miraba á Eliseo. El milagro que habia obrado en las tropas que envió contra él, y la generosidad que usó con las mismas, le habian inspirado una idea muy alta de este santo profeta.

6 Porque la enfermedad que tienes no es mortal, y sanarás de ella Pero morirás de otro accidente que sobrevendrá, porque Hazael le ahogaria.

7 Comunmente se explican estas palabras aplicándolas á Eliseo, el cual penetrado todo de dolor con la consideracion de las calamidades que amenazaban á su pueblo, mostró en el rostro su turbacion, no pudo contener las lágrimas y dió motivo á Hazael á que le preguntase la causa de esta novedad. Otros lo entienden de Hazael, á quien Eliseo se quedó mirando como suspenso y con grande ahinco; de lo que, turbado, y como avergonzado, y mucho más cuando le vió llorar, le preguntó la causa. Las palabras del texto hebreo son las siguientes: *E hizo estar sus faces, y puso hasta avergonzarse, y lloró el varon de Dios;* que pueden admitir tambien dos sentidos. Pero el primero es el de la Vulgata, y el más propio del contexto.

12 Cui Hazaël ait: ¿Quare dominus meus flet? At ille dixit: Quia[a] scio quæ facturus sis filiis Israël mala. Civitates eorum munitas igne succendes, et juvenes eorum interficies gladio, et parvulos eorum elides, et prægnantes divides.

13 Dixitque Hazaël: ¿Quid enim sum servus tuus canis, ut faciam rem istam magnam? Et ait Eliseus: Ostendit mihi Dominus te regem Syriæ fore.

14 Qui cùm recessisset ab Eliseo, venit ad dominum suum. Qui ait ei: ¿Quid dixit tibi Eliseus? At ille respondit: Dixit mihi: Recipies sanitatem.

15 Cùmque venisset dies altera, tulit stragulum, et infudit aquam, et expandit super faciem ejus: quo mortuo, regnavit Hazaël pro eo.

16 Anno quinto Joram filii Achab regis Israël, et Josaphat regis Juda, regnavit Joram filius Josaphat rex Juda.

17 Triginta[b] duorum annorum erat cùm regnare cœpisset, et octo annis regnavit in Jerusalem.

18 Ambulavitque in viis regum Israël, sicut ambulaverat domus Achab: filia enim Achab erat uxor ejus: et fecit quod malum est in conspectu Domini.

19 Noluit[c] autem Dominus disperdere Judam, propter David servum suum, sicut promiserat ei, ut daret illi lucernam et filiis ejus cunctis diebus.

20 In[d] diebus ejus recessit Edom, ne esset sub Juda, et constituit sibi regem.

21 Venitque Joram Seïra, et omnes currus cum eo: et surrexit nocte, percussitque Idumæos, qui eum circumdederant, et principes curruum; populus autem fugit in tabernacula sua.

22 Recessit ergo Edom ne esset sub Juda, usque ad diem hanc. Tunc recessit et Lobna in tempore illo.

12 Y Hazael le dijo: ¿Por qué llora mi señor? Y él le respondió: Porque sé los males que has de hacer á los hijos de Israél. Entregarás á las llamas sus ciudades fuertes, y pasarás á cuchillo sus jóvenes, y estrellarás[1] sus niños, y abrirás el vientre á las preñadas.

13 Y dijo Hazael: ¿Pues qué soy yo tu siervo sino un perro[2], para hacer esta cosa tan grande? Y dijo Eliseo: El Señor me ha mostrado que tú serás rey de Syria.

14 El habiéndose apartado de Eliseo, volvió á su señor. El cual le dijo: ¿Qué te ha dicho Eliseo? Y él le respondió: Díjome, que recobrarás la salud.

15 Y llegado el dia siguiente tomó un cobertor[3], y empapólo en agua, y extendiólo sobre el rostro del rey: el cual habiendo muerto, reinó Hazael en su lugar.

16 Y el año quinto de Joram hijo de Achab rey de Israél, y de Josaphat rey de Judá[4], reinó Joram hijo de Josaphat rey de Judá.

17 Treinta y dos años tenia cuando entró á reinar, y reinó ocho años[5] en Jerusalem.

18 Y anduvo en los caminos de los reyes de Israél, como habia andado la casa de Achab: porque una hija de Achab[6] era su mujer: é hizo lo que es malo en la presencia del Señor.

19 Mas no quiso el Señor destruir á Judá por amor de su siervo David, así como se lo habia prometido que daria una lámpara[7] á él y á sus hijos perpetuamente.

20 En su tiempo se rebeló Edom para no estar debajo de Judá[8], y se eligió un rey.

21 Y marchó Joram á Seira[9], y todos sus carros con él: y salió de noche, é hirió á los Idumeos que le habian cercado, y á los comandantes de los carros; mas el pueblo huyó á sus tiendas.

22 Separóse, pues, Edom para no estar sujeto á Judá hasta este dia. Y en aquel mismo tiempo se rebeló tambien Lobña[10].

1 MS. 3. *Embarrarás*. MS. 7. *Aporrearás*. Vaticinio que veremos despues cumplido. *Infra*, x, 32, XIII, 3 y 7.

2 ¿Cómo puede hacer unas cosas como estas un hombre como yo, vil, abatido y de ningun poder? En este sentido se toma muchas veces en la Escritura el nombre de *perro*. II, *Reg.*, III, 8. Otros lo exponen de este otro modo: ¿Soy yo acaso como un perro sin vergüenza y sin humanidad, que he de hacer semejantes atrocidades? Pero el primer sentido es más propio, el que se confirma por los LXX, que añaden: *perro muerto. Cosas tan grandes*, tan horribles y detestables.

3 Hazael. Sintiendo Benadad un ardor muy grande, causado por la calentura, para refrigerarle pidió á Hazael que mojase un paño ó lienzo en agua y se lo tendiese sobre la cara, lo que Hazael ejecutó ahogándole con él. Algunos creen que fué el mismo Benadad el que se quitó la vida aplicándose el paño á la boca, y este sentido pudiera admitir las palabras del Hebreo: *Y acaeció el dia siguiente que tomó un paño basto, y metiólo en agua, y tendiólo sobre su rostro, y murió;* mas no son favorables á Hazael todas las demás circunstancias de este suceso.

4 Estas palabras: *Et Josaphat regis Juda*, faltan en los LXX de la edicion complutense, y en el Syro, y en el Árabe, y en muchos Códices Latinos.

5 Cuatro años con su padre, y cuatro solo: en todo reinó ocho años, y parece que estos fueron incompletos.

6 Se llamaba Athalía.

7 La dignidad real en él y en sus descendientes.

8 Véase el cap. III, 9, de este libro.

9 A la Idumea ó á aquella provincia que se llamaba Seir ó Seira, como puede verse en el *Génes.*, XXXII, 3.

10 Ciudad sacerdotal y de asilo en la parte meridional de la tribu de Judá. JOSUÉ, XXI, 13. No se sabe si desde aquel tiempo se gobernó ella misma como una república ó se sujetó á alguno de los príncipes vecinos.

a Infra XIII. 7.—b II. Paralip. XXI. 5.—c II. Reg. VII. 16.—d Gen. XXVII. 40. II. Paralip. XXI. 8.

23 ¿Reliqua autem sermonum Joram, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?
24 Et dormivit Joram cum patribus suis, sepultusque est cum eis in civitate David, et regnavit Ochozias filius ejus pro eo.
25 Anno[a] duodecimo Joram filii Achab regis Israël regnavit Ochozias filius Joram regis Judæ.
26 Viginti duorum annorum erat Ochozias cùm regnare cœpisset, et uno anno regnavit in Jerusalem[b]: nomen matris ejus Athalia filia Amri regis Israël.
27 Et ambulavit in viis domûs Achab: et fecit quod malum est coràm Domino, sicut domûs Achab: gener enim domûs Achab fuit.

28 Abiit quoque cum Joram filio Achab, ad præliandum contra Hazaël regem Syriæ in Ramoth Galaad, et vulneraverunt Syri Joram:
29 Qui reversus est ut curaretur, in Jezrahel: quia vulneraverant eum Syri in Ramoth præliantem contra Hazaël regem Syriæ. Porro Ochozias filius Joram rex Juda, descendit invisere Joram filium Achab in Jezrahel, quia ægrotabat ibi.

23 ¿Y el resto de las acciones de Joram, y todo lo que hizo, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?
24 Y durmió Joram con sus padres, y fué sepultado con ellos en la ciudad de David, y reinó Ochozías su hijo en su lugar.
25 El año duodécimo de Joram, hijo de Achab rey de Israél, reinó Ochozías hijo de Joram rey de Judá.
26 Veinte y dos años[1] tenia Ochozías cuando comenzó á reinar, y reinó un año en Jerusalem: el nombre de su madre era Athalía hija de Amri[2] rey de Israél.
27 Y anduvo en los caminos de la casa de Achab: é hizo lo que es malo delante del Señor, así como la casa de Achab: pues fué yerno de la casa de Achab[3].
28 Marchó tambien con Joram hijo de Achab, á pelear contra Hazael rey de Syria en Ramoth de Galaad, y los Syros hirieron á Joram:
29 El cual se volvió á Jezrahel á curarse: porque le habian herido los Syros en Ramoth combatiendo contra Hazael rey de Syria[4]. Y Ochozías hijo de Joram rey de Judá, pasó á Jezrahel á visitar á Joram hijo de Achab, porque estaba allí enfermo.

CAPÍTULO IX.

Eliseo envia un profeta á ungir á Jehú por rey de Israél: y el Señor le manda á este que acabe con la familia de Achab. Hace quitar la vida á Joram rey de Israél, y á Ochozías rey de Judá: hace tambien arrojar á Jezabel desde una ventana, y los perros comen sus carnes, como Elías lo tenia vaticinado.

1 Eliseus autem prophetes vocavit unum de filiis prophetarum, et ait illi: Accinge lumbos tuos, et tolle lenticulam olei hanc in manu tua, et vade in Ramoth Galaad.
2 Cùmque[c] veneris illuc, videbis Jehu filium Josaphat filii Namsi: et ingressus suscitabis eum de medio fratrum suorum, et introduces in interius cubiculum.
3 Tenensque lenticulam olei, fundes super caput ejus, et dices: Hæc dicit Dominus: Unxi te regem super Israël. Aperiesque ostium, et fugies, et non ibi subsistes.
4 Abiit ergo adolescens puer prophetæ in Ramoth Galaad,

1 Y el profeta Eliseo llamó á uno de los hijos de los profetas, y díjole: Ciñe tus lomos[5], y toma en tu mano esta ampollita[6] de aceite, y ve á Ramoth de Galaad.
2 Y cuando llegares allá, verás á Jehú hijo de Josaphat hijo de Namsi: y luego que entres le harás levantar de en medio de sus hermanos[7], y le llevarás á un cuarto retirado.
3 Y tomando la ampollita del aceite, la derramarás sobre su cabeza, y dirás: Esto dice el Señor: Te he ungido rey sobre Israél. Y abrirás la puerta, y te huirás, y no pararás allí.
4 Fué, pues, el jóven criado del profeta á Ramoth de Galaad,

1 En el II *de los Paralip.*, XXII, se dice que tenia cuarenta y dos años cuando comenzó á reinar; pero allí se cuentan los años que reinó con su padre. Porque Joram, su padre, habia muerto de una diarrea, como le habia amenazado Elías. Véase el cap. XXI y XXII del mismo libro.
2 Nieta de Amri é hija de Achab, v. 18.
3 Ochozías se habia casado con una de aquella familia, y este pernicioso enlace fué la ocasion de los males que él hizo.
4 Joram tuvo que retirarse de Ramoth á Jezrahel para curarse de una herida que allí habia recibido, dejando para que continuase el asedio de la ciudad á Jehú, hijo de Namsi, general de sus tropas. *Infra*, IX, 14 y 15.
5 Recoge tus faldas y cíñete para ir luego adonde yo te voy á enviar.
6 MS. A. *Esta buxeta.*
7 De sus camaradas. Para evitar de este modo que se divulgase este hecho y llegase á noticia del rey de Israél. THEODOR., *Quæst.*, XXVI.

a II. Paralip. XXII. 1.—b Ibidem 2.—c III. Regum XIX. 16.

5 Et ingressus est illuc: ecce autem principes exercitûs sedebant, et ait: Verbum mihi ad te, ô princeps. Dixitque Jehu: ¿Ad quem ex omnibus nobis? At ille dixit: Ad te, ô princeps.

6 Et surrexit et ingressus est cubiculum: at ille fudit oleum super caput ejus, et ait: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Unxi te regem super populum Domini Israël,

7 Et percuties domum Achab domini tui, et ulciscar sanguinem servorum meorum prophetarum, et sanguinem omnium servorum Domini, de manu Jezabel.

8 Perdamque [a] omnem domum Achab: et interficiam de Achab mingentem ad parietem, et clausum, et novissimum in Israël.

9 Et dabo domum Achab, sicut [b] domum Jeroboam filii Nabath, et sicut domum [c] Baasa filii Ahia.

10 Jezabel quoque comedent canes in agro Jezrahel, nec erit qui sepeliat eam. Aperuitque ostium, et fugit.

11 Jehu autem egressus est ad servos domini sui: qui dixerunt ei: ¿Rectène sunt omnia? ¿quid venit insanus iste ad te? Qui ait eis: Nostis hominem, et quid locutus sit.

12 At illi responderunt: Falsum est, sed magis narra nobis. Qui ait eis: Hæc et hæc, locutus est mihi, et ait: Hæc dicit Dominus: Unxi te regem super Israël.

13 Festinaverunt itaque, et unusquisque tollens pallium suum posuerunt sub pedibus ejus, in similitudinem tribunalis, et cecinerunt tubâ, atque dixerunt: Regnavit Jehu.

14 Conjuravit ergo Jehu filius Josaphat filii Namsi contra Joram: porrò Joram obsederat Ramoth Galaad, ipse et omnis Israël [d], contra Hazaël regem Syriæ:

15 Et reversus fuerat ut curaretur in Jezrahel propter vulnera, quia percusserant eum Syri, prælianteni contra Hazaël regem Syriæ. Dixitque Jehu: Si placet vobis, nemo egrediatur profugus de civitate, ne vadat, et nuntiet in Jezrahel.

5 Y entró allá: y vió allí sentados los primeros oficiales del ejército, y dijo: Tengo una palabra que decirte, oh príncipe. Y dijo Jehú: ¿A quién de todos nosotros? Y él respondio: A tí, oh príncipe.

6 Y levantóse, y entró en un aposento: y el otro derramó el aceite [1] sobre su cabeza, y dijo: Esto dice el Señor Dios de Israél: Te he ungido rey sobre Israél pueblo del Señor,

7 Y herirás la casa de Achab tu señor, y vengaré la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos del Señor de la mano de Jezabel.

8 Y destruiré toda la casa de Achab: y mataré de la casa de Achab hasta el que mea á la pared, y al encerrado, y al postrero en Israél [2].

9 Y trataré á la casa de Achab, como á la casa de Jeroboam hijo de Nabath, y como á la casa de Baasa hijo de Ahia.

10 Y á Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezrahel, y no habrá quien la entierre. Y abrió la puerta, y se escapó.

11 Mas Jehú salió á donde estaban los siervos [3] de su señor, los cuales le dijeron: ¿Acaso va bien todo? ¿á qué fin ha venido á tí [4] ese mentecato? El les respondió: Conoceis [5] al hombre, y cuáles son sus palabras.

12 Y ellos respondieron: No es verdad [6], mas antes cuéntanoslo. El les dijo: Así y así me habló y dijo: Esto dice el Señor: Te he ungido rey sobre Israél.

13 Con esto se levantaron apresurados, y tomando cada uno su manto, pusiéronlo debajo de los piés de Jehú, á semejanza de un tribunal, y tocaron la trompeta, y dijeron: Reinó Jehú.

14 Jehú, pues, hijo de Josaphat hijo de Namsi se conjuró contra Joram: mas el mismo Joram con todo Israél tenia sitiada á Ramoth de Galaad [7] contra Hazael rey de Syria:

15 Y se habia vuelto á Jezrahel á curarse de las heridas, porque le habian herido los Syros, combatiendo contra Hazael rey de Syria. Y dijo Jehú: Si lo teneis por bien, ninguno salga y escape de la ciudad [8], para que no vaya á dar la nueva [9] en Jezrahel.

1 MS. 8. *Ytole el olio.*

2 Desde lo más vil hasta lo más precioso nada quedará de la descendencia de Achab. III, *Reg.*, XIV, 10. Todo perecerá, desde el niño hasta el anciano, desde el más estimado y *guardado* hasta el más vil y abandonado, desde el hombre hasta la bestia. Expresion *enfática* que demuestra bien la ruina total de una familia.

3 Los otros capitanes y oficiales.

4 Este es el título que dan á un profeta del Señor unos hombres idólatras y de guerra, porque la libertad con que los profetas les hablaban, era reputada por ellos como una especie de furor, y los miraban como unos hombres transportados y fuera de sí cuando anunciaban las cosas venideras. THEODOR., *Quæst.*, XXVIII

5 Bien sabeis qué hombre es este que ahora ha venido y me ha llamado: un insensato, como vosotros decís; y por consiguiente, sin dificultad conocereis qué es lo que me habrá podido decir.

6 Lo que dice, porque sabemos que es un insensato; pero con todo eso, dínoslo. Otros lo explican de este modo: No es verdad eso que tú dices que conocemos á ese hombre ó que sabemos lo que ha hablado contigo, y así, dínoslo.

7 Esta es una repeticion de lo que se ha dicho en el cap. VIII, 28 y 29. En el sitio de esta ciudad fué herido Joram, y parece la recobró despues por sus generales. Se habian apoderado los Syros de esta ciudad, que estaba situada en el territorio perteneciente al reino de Israél.

8 De la ciudad de Ramoth Galaad, que sin duda la habian ocupado sus tropas, aunque faltaba que tomar el alcázar.

9 De lo que habia pasado cuando los principales oficiales del ejército habian reconocido á Jehú por rey de Israél.

a III. Regum XXI. 21.—b Ibidem XV. 29.—c Ibidem XVI. 3.—d Supra VIII. 28.

16 Et ascendit, et profectus est in Jezrahel: Joram enim ægrotabat ibi, et Ochozias rex Juda descenderat ad visitandum Joram.

17 Igitur speculator, qui stabat super turrim Jezrahel, vidit globum Jehu venientis, et ait: Video ego globum. Dixitque Joram: Tolle currum, et mitte in occursum eorum, et dicat vadens: ¿Rectène sunt omnia?

18 Abiit ergo, qui ascenderat currum, in occursum ejus, et ait: Hæc dicit rex: ¿Pacatane sunt omnia? Dixitque Jehu: ¿Quid tibi et paci? transi, et sequere me. Nuntiavit quoque speculator, dicens: Venit nuntius ad eos, et non revertitur.

19 Misit etiam currum equorum secundum: venitque ad eos, et ait: Hæc dicit rex: ¿Numquid pax est? Et ait Jehu: ¿Quid tibi et paci? transi, et sequere me.

20 Nuntiavit autem speculator dicens: Venit usque ad eos, et non revertitur: est autem incessus quasi incessus Jehu filii Namsi, præceps enim graditur.

21 Et ait Joram: Junge currum. Junxeruntque currum ejus, et egressus est Joram rex Israël, et Ochozias rex Juda, singuli in curribus suis, egressique sunt in occursum Jehu, et invenerunt eum in agro Naboth Jezrahelitæ.

22 Cùmque vidisset Joram Jehu, dixit: ¿Pax est Jehu? At ille respondit: ¿Quæ pax? adhuc fornicationes Jezabel matris tuæ, et veneficia ejus multa vigent.

23 Convertit autem Joram manum suam, et fugiens ait ad Ochoziam: Insidiæ, Ochozia.

24 Porro Jehu tetendit arcum manu, et percussit Joram inter scapulas: et egressa est sagitta per cor ejus, statimque corruit in curru suo.

25 Dixitque Jehu ad Badacer ducem: Tolle, projice eum in agro Naboth Jezrahelitæ: memini enim quando ego et tu sedentes ni curru sequebamur Achab patrem hujus, quòd Dominus onus hoc levaverit super eum, dicens:

26 Si [a] non pro sanguine Naboth, et pro sanguine filiorum ejus, quem vidi heri, ait

16 Y subió, y partió para Jezrahel: porque Joram estaba allí enfermo, y Ochozías rey de Judá habia pasado á visitar á Joram.

17 El atalaya, pues, que estaba sobre la torre de Jezrahel, vió un tropel de gente de Jehú que venia, y dijo: Yo veo un tropel [1] de gente. Y dijo Joram: Toma un carro, y envia á que le salgan al encuentro, y que pregunte el que vaya: ¿Acaso va bien todo?

18 Fué, pues, aquel que habia subido en el carro á su encuentro, y dijo: Esto dice el rey: ¿Está todo en paz? Y respondió Jehú: ¿Qué tienes tú [2] que ver con la paz? pasa, y sígueme. Y el atalaya [3] dió aviso, diciendo: Llegó á ellos el mensajero, y no vuelve.

19 Y envió aun un segundo carro de caballos: y llegó á ellos, y dijo: Esto dice el rey: ¿Tenemos paz? Y respondió Jehú: ¿Qué tienes tú que ver con la paz? pasa, y sígueme [4].

20 Y el atalaya dió el aviso, diciendo: Llegó hasta ellos, y no vuelve: mas el andar es parecido al andar [5] de Jehú hijo de Namsi, pues viene con precipitacion.

21 Y dijo Joram: Unce el carro. Y uncieron su carro [6], y salió Joram rey de Israél, y Ochozías rey de Judá, cada uno en su carro, y salieron al encuentro á Jehú, y halláronle en el campo de Naboth Jezrahelita.

22 Y luego que Joram vió á Jehú, dijo: ¿Jehú, hay [7] paz? Mas él respondió: ¿Qué paz [8]? las fornicaciones [9] de Jezabel tu madre, y sus muchos encantamientos están en su vigor.

23 Joram entonces volvió su mano [10], y huyendo dijo á Ochozías: Traicion, Ochozías.

24 Mas Jehú entesó su arco con la mano, é hirio á Joram entre las espaldas: y salióle la saeta por el corazon, y al punto cayó en su carro.

25 Y dijo Jehú al capitan Badacer: Tómalo, y échalo en el campo de Naboth Jezrahelita: porque me acuerdo que, cuando tú y yo sentados en un carro íbamos siguiendo á Achab padre de este, el Señor levantó encima de él esta carga [11], diciendo:

26 Yo juro, dice el Señor, que en este campo tomaré venganza en tí de la sangre de Na-

1 MS. 3. *Et pujamiento de la gente.*

2 ¿Qué te importa á tí que haya paz ó que haya guerra? ven acá y sigue.

3 MS. 8. *El atalayero.*

4 Le obligó á seguirle para impedir que volviese al rey y le diese que sospechar alguna sublevacion, ó bien le dió órden que siguiese su partido.

5 FERRAR. *Y el regimiento como regimiento de Jehú*, conforme al Hebreo. MS. 8. *Semellame su continent.*

6 MS. 8. *E junnieron.* MS. 7. *E ensellaron su caualgadura.*

7 Joram al principio creyó que Jehú con el ejército se habia retirado precipitadamente de Ramoth de Galaad por algun accidente desgraciado que hubiese sobrevenido.

8 ¿Qué paz ha de haber ni podemos esperar de la parte de Dios habiendo habido en tí un descuido tan grande en expiar los delitos de Jezabel, tu madre, la que con sus excesos y abominaciones está haciendo guerra al mismo Dios?

9 Las idolatrías. Otros lo entienden tambien en sentido propio, persuadidos de los muchos desórdenes de esta princesa.

10 Volvió las riendas que llevaba en su mano ó mandó al cochero que las volviese.

11 Pronunció contra él esta terrible sentencia. La profecía en que se anuncia un *castigo*, se llama entre los Hebreos משא, como si dijera: *Profecía onerosa ó carga pesada*, de la raíz נשא, *llevó*. Algo se parece á esto nuestra frase castellana, *dar á alguno una carga cerrada.*

a III. Reg. XXI. 19.

Dominus, reddam tibi in agro isto, dicit Dominus. Nunc ergo tolle, et projice eum in agrum, juxtà verbum Domini.

27 Ochozias autem rex Juda videns hoc, fugit per viam domûs horti: persecutusque est eum Jehu, et ait: Etiam hunc percutite in curru suo: et percusserunt eum in ascensu Gaver, qui est juxtà Jeblaam: qui fugit in Mageddo, et mortuus est ibi.

28 Et imposuerunt eum servi ejus super currum suum, et tulerunt in Jerusalem: sepelieruntque eum in sepulcro cum patribus suis in civitate David.

29 Anno undecimo Joram filii Achab, regnavit Ochozias super Judam,

30 Venitque Jehu in Jezrahel. Porrò Jezabel introïtu ejus audito, depinxit oculos suso stibio, et ornavit caput suum, et respexit per fenestram

31 Ingredientem Jehu per portam, et ait: ¿Numquid pax potest esse Zambri [a], qui interfecit dominum suum?

32 Levavitque Jehu faciem suam ad fenestram, et ait: ¿Quæ est ista? et inclinaverunt se ad eum duo, vel tres eunuchi.

33 At ille dixit eis: Præcipitate eam deorsum: et præcipitaverunt eam, aspersusque est sanguine paries, et equorum ungulæ conculcaverunt eam.

34 Cùmque introgressus esset, ut comederet, biberetque, ait: Ite, et videte maledictam illam, et sepelite eam: quia filia regis est.

both, y de la sangre de sus hijos [1], que ví ayer [2], dice el Señor. Ahora, pues, tómalo, y échalo en el campo conforme á la palabra del Señor.

27 Mas Ochozías rey de Judá viendo esto, huyó por el camino de la casa de la huerta [3]: y fuéle persiguiendo Jehú, y dijo: Herid tambien á este en su carro: y le hirieron en la subida de Gaver, que está justo á Jeblaam: y él huyó á Mageddo, y murió allí [4].

28 Y le pusieron sus siervos sobre su carro, y le llevaron á Jerusalem: y lo sepultaron en el sepulcro de sus padres en la ciudad de David.

29 El año undécimo de Joram [5] hijo de Achab, reinó Ochozías sobre Judá,

30 Y vino Jehú á Jezrahel. Mas Jezabel, cuando oyó que él habia entrado, se pintó los ojos con alcohol [6], y adornóse la cabeza, y se puso á mirar por la ventana [7]

31 A Jehú, que entraba por la puerta, y dijo: ¿Puede acaso tener paz Zambri [8], que ha quitado la vida á su señor?

32 Y alzó Jehú su rostro hácia la ventana [9], y dijo: ¿Quién es esa [10]? Y le hicieron inclinacion dos ó tres eunucos.

33 Y él les dijo: Echadla abajo: y la echaron [11], y quedó salpicada la pared con la sangre, y pisáronla los piés de los caballos.

34 Y habiendo entrado para comer y beber, dijo: Id á ver aquella maldita, y enterradla: que al fin es hija de rey [12].

1 En el III *de los Reyes*, XXI, 19, donde se refiere la muerte de Naboth, no se hace mencion de los hijos de este. Pero en la Escritura suele suplirse en un lugar lo que se omite en otro; y por el presente se ve claramente que tuvo hijos, y que fueron muertos con su padre. Lo que creen algunos haber sido ordenado por la inhumana Jezabel, para que no pudiesen ser herederos de la viña de su padre. Aquella expresion, *si de la sangre, etc.*, es elíptica y una fórmula de juramento, y se ha de suplir de este ó de igual modo: *No sea yo Dios, ó no sea yo verdadero*, si de la sangre, etc.

2 Estas son las palabras que dijo Elías á Achab el dia que se siguió al de la injusta muerte de Naboth. Y por eso dijo el Señor: Emplearé contra tí mi venganza, haciendo que se derrame tu sangre por mano violenta en este mismo campo.

3 Donde antes habia estado la viña de Naboth. Ochozías era nieto del impío Achab por su madre Athalía.

4 En el II *de los Paralip.*, XXII, 9, se dice que Jehú hizo buscar á Ochozías, y que habiéndole hallado en Samaria, le hizo llevar á Mageddo y matarle allí. Y así parece que, habiendo salido herido en la subida de Gaver, se retiró á Mageddo, donde no teniéndose por seguro huyó á Samaria; y que Jehú le hizo llevar otra vez de allí á Mageddo, donde le quitó la vida; sin duda por ser hijo de Athalía, hija de Jezabel. Bien que á Mageddo se le puede dar el nombre de Samaria por estar en su territorio ó provincia.

5 En este año fué asociado al reino, como se dice en este lugar; pero no tomó la posesion de él hasta el siguiente. Arriba en el cap. VIII, 25. Y reinó el duodécimo de Joram.

6 FERRAR. *Y ornó con alcohol sus ojos.* Jezabel, mujer orgullosa y altanera, quiso con esto consumar su impiedad y dar á entender á Jehú que sus desgracias no la habian abatido, y que queria mantener su dignidad hasta la muerte.

7 Es muy verisímil que se pusiese en uno de los cuartos ó salas de la puerta de Jezrahel. Las puertas de las ciudades eran unos edificios elevados que constaban de diversos altos y estancias, y en lo más alto tenian una garita donde habia un centinela ó atalaya.

8 Este habia asesinado á Ela, rey de Israél, y usurpado la corona. Siete dias despues sitiado en Thersa por Amri, se quemó á sí mismo en su palacio. III, *Reg.*, XVI, 18. Jezabel, comparando á Jehú con Zambri, le amenaza con igual suerte ó desgracia en castigo de haber cometido un parricidio contra Joram, su soberano.

9 Sin duda porque oyó lo que habia dicho Jezabel.

10 El Hebreo: *¿Quién conmigo, quién? y miraron hácia él dos ó tres eunucos*, ó cortesanos de los que estaban con Jezabel, porque el verbo שקף, significa mirar desde un lugar alto; dando ellos con esta accion muestras de estar prontos á ejecutar sus órdenes.

11 MS. 7. *Destorpadla, é destorpáronla.*

12 Hija del rey de Tyro, mujer del rey de Israél; madre de Joram, rey de Israél; suegra de Joram, rey de Judá, y abuela de Ochozías, rey de Judá.

a III. Reg. XVI. 10.

35 Cùmque issent ut sepelirent eam, non invenerunt nisi calvariam, et pedes, et summas manus.

36 Reversitque nuntiaverunt ei. Et ait Jehu: Sermo [a] Domini est, quem locutus est per servum suum Eliam Thesbiten, dicens: In agro Jezrahel comedent canes carnes Jezabel,

37 Et erunt carnes Jezabel sicut stercus super faciem terræ in agro Jezrahel, ita ut prætereuntes dicant: ¿Hæccine est illa Jezabel?

35 Y habiendo ido á enterrarla, no hallaron sino la calavera [1], y los piés, y la extremidad [2] de las manos.

36 Y volviendo le dieron el aviso. Y dijo Jehú: La palabra del Señor es que habló por su siervo Elías Thesbita, diciendo: En el campo de Jezrahel comerán los perros las carnes de Jezabel [3],

37 Y serán las carnes [4] de Jezabel en el campo de Jezrahel como el estiércol sobre la haz de la tierra en tanto extremo, que dirán los que pasen: ¿Es esta aquella Jezabel?

CAPÍTULO X.

Jehú manda matar setenta hijos de Achab, y cuarenta y dos hermanos de Ochozías. Hace morir en Samaria á todos los profetas de Baal, quema la estátua del ídolo, y destruye el templo. Con todo esto no abandona el culto de los becerros de oro; por lo cual padece Israél innumerables calamidades de Hazael. Muere Jehú, y le sucede Joachaz, su hijo.

1 Erant autem Achab septuaginta filii in Samaria: scripsit ergo Jehu litteras, et misit in Samariam, ad optimates civitatis, et ad majores natu, et ad nutritios Achab, dicens:

2 Statim ut acceperitis litteras has, qui habetis filios domini vestri, et currus, et equos, et civitates firmas, et arma,

3 Eligite meliorem, et eum qui vobis placuerit de filiis domini vestri, et eum ponite super solium patris sui, et pugnate pro domo domini vestri.

4 Timuerunt illi vehementer, et dixerunt: Ecce duo reges non potuerunt stare coràm eo, ¿et quomodò nos valebimus resistere?

5 Miserunt ergo præpositi domûs, et præfecti civitatis, et majores natu, et nutritii, ad Jehu, dicentes: Servi tui sumus, quæcumque jusseris faciemus, nec constituemus nobis regem: quæcumque tibi placent, fac.

6 Rescripsit autem eis litteras secundò, dicens: Si mei estis, et obeditis mihi, tollite capita filiorum domini vestri, et venite ad me hâc eâdem horâ cras in Jezrahel. Porrò filii regis, septuaginta viri, apud optimates civitatis nutriebantur.

1 Achab, pues, tenia setenta hijos en Samaria [5]: y escribió Jehú una carta, y envióla á Samaria á los magnates de la ciudad, y á los ancianos, y á los ayos de Achab [6], diciendo:

2 Luego que recibireis esta carta, los que teneis los hijos de vuestro señor [7], los carros, y los caballos, y las ciudades fuertes, y las armas,

3 Escoged al que sea mejor [8], y á aquel que gustareis entre los hijos de vuestro señor, y alzadle sobre el trono de su padre, y combatid por la casa de vuestro señor.

4 Ellos temieron en gran manera, y dijeron: No pudieron dos reyes hacerle frente, ¿pues cómo podremos resistirle nosotros?

5 Enviaron, pues, los mayordomos de palacio, y los que gobernaban la ciudad, y los ancianos, y los ayos á decir á Jehú: Vasallos tuyos somos, haremos todo lo que mandares, y no pondremos rey sobre nosotros: haz todo lo que bien te pareciere.

6 Mas él les volvió á escribir segunda carta, diciendo: Si sois mios, y me obedeceis, tomad las cabezas de los hijos de vuestro señor, y venid á mi mañana á esta misma hora á Jezrahel. Y los hijos del rey, en número de setenta, se criaban en las casas de los magnates de la ciudad.

1 MS. 7. *El caxco de la cabeza*. Porque los perros habian comido sus carnes.

2 MS. 3. *E los somos*.

3 Véase el III, *Reg.*, XXI, 23.

4 MS. 7. *La calabrina*. ¿En esto ha venido á parar toda la soberbia y gloria de aquella Jezabel? El Hebreo: *No podrán decir: Esta es Jezabel*; porque no quedará figura de ella, de manera que no haya quien la conozca. Castigo debido á la que habia atropellado la religion y justicia.

5 De muchas mujeres que habia tenido este príncipe. Otros dicen que fueron parte hijos, y parte nietos, en cuyo sentido se toma muchas veces esta palabra en la Escritura. ESTIO.

6 Á los principales y ancianos de la ciudad, los cuales tenian á su cargo la educacion de los hijos de Achab, v. 6.

7 Si reconoceis que teneis bastantes fuerzas para sostener contra mí el partido y la casa de Achab, vuestro señor.

8 Al que creais tener mejores calidades. Escribió Jehú esta carta únicamente para explorar por este medio la voluntad de ellos, y el partido que abrazarian. MS. 8. *Esleit*.

a III. Reg. XXI. 23.

7 Cùmque venissent litteræ ad eos, tulerunt filios regis, et occiderunt septuaginta viros, et posuerunt capita eorum in cophinis, et miserunt ad eum in Jezrahel.

8 Venit autem nuntius, et indicavit ei, dicens: Attulerunt capita filiorum regis. Qui respondit: Ponite ea ad duos acervos juxtà introïtum portæ usque manè.

9 Cùmque diluxisset, egressus est, et stans dixit ad omnem populum: Justi estis: si ego conjuravi contra dominum meum, et interfeci eum, ¿quis percussit omnes hos?

10 Videte [a] ergo nunc quoniam non cecidit de sermonibus Domini in terram, quos locutus est Dominus super domum Achab, et Dominus fecit quod locutus est in manu servi sui Eliæ.

11 Percussit igitur Jehu omnes, qui reliqui erant de domo Achab in Jezrahel, et universos optimates ejus, et notos, et sacerdotes, donec non remanerent ex eo reliquiæ.

12 Et surrexit, et venit in Samariam: cùmque venisset ad Cameram pastorum in via,

13 Invenit fratres Ochoziæ regis Juda, dixitque ad esos: ¿Quinam estis vos? Qui responderunt: Fratres Ochoziæ sumus, et descendimus ad salutandos filios regis et filios reginæ.

14 Qui ait: Comprehendite eos vivos. Quos cùm comprehendissent vivos, jugulaverunt eos in cisterna juxtà Cameram, quadraginta duos viros, et non reliquit ex eis quemquam.

15 Cùmque abiisset inde, invenit Jonadab filium Rechab in occursum sibi, et benedixit ei. Et ait ad eum: ¿Numquid est cor tuum rectum,

7 Y luego que llegó á ellos la carta, tomaron los setenta hijos del rey, y los mataron, y pusieron sus cabezas en unos cofines, y se las enviaron á Jezrahel.

8 Llegó, pues, el mensajero [1], y dióle el aviso, diciendo: Han traido las cabezas de los hijos del rey. Y él respondió: Ponedlas en dos montones á la entrada de la puerta hasta la mañana [2].

9 Y luego que amaneció, salió él, y puesto en pié dijo á todo el pueblo: Justos sois [3]: si yo he conspirado contra mi señor, y le he quitado la vida, ¿quién es el que ha muerto [4] á todos estos?

10 Ved, pues, ahora que no ha caido en tierra ninguna de las palabras del Señor [5], que habló el Señor acerca de la casa de Achab, y como el Señor ha hecho lo que habló por medio de su siervo Elías.

11 Jehú entonces hizo matar á todos los que habian quedado de la casa de Achab en Jezrahel, y á todos sus magnates, y á sus familiares, y sacerdotes, hasta que no quedasen reliquias de él.

12 Y levantóse, y se fué para Samaria: y habiendo llegado á la Cabaña [6] de los pastores en el camino,

13 Halló á los hermanos [7] de Ochozías rey de Judá, y les dijo: ¿Quiénes sois vosotros? Los cuales respondieron: Somos hermanos de Ochozías, y hemos venido á saludar á los hijos del rey y á los hijos de la reina.

14 Jehú dijo: Tomádmelos vivos. Y habiéndolos tomado vivos, los degollaron en una cisterna cerca de la Cabaña, á cuarenta y dos hombres, y no dejó ninguno de ellos [8].

15 Y habiendo marchado de allí, halló á Jonadab [9] hijo de Rechab, que le venia al encuentro, y le saludó. Y le dijo: ¿Es recto tu co-

1 El que habia llevado la carta.

2 Habiendo llegado de noche encontraron cerrada la puerta de la ciudad. Hicieron dar aviso á Jehú, que estaban allí los que traian las cabezas de los setenta hijos de Achab; y él dió órden que no les abriesen la puerta, sino que á la misma entrada pusiesen las cabezas en dos montones y esperasen hasta la mañana, para que á vista de aquel horrible espectáculo quedasen todos atemorizados; pues era el lugar donde concurria todo el pueblo.

3 Vosotros que no teneis parte en la muerte de estos, podeis pronunciar una sentencia justa sobre la acusacion que se me hace de haber sido un usurpador de la corona y de haber quitado la vida á mi señor.

4 ¿No son aquellos mismos que daban muestras de quererlos tiernamente? Luego debeis reconocer que todo esto ha sido hecho por la voluntad de Dios, y en cumplimiento de lo que su profeta tenia vaticinado contra la casa de Achab. En este razonamiento no se halla la solidez con que Jehú pretende apartar de sí el odio, que era consiguiente á tantas víctimas sacrificadas por su órden. La parte que los ancianos habian tenido en la muerte de los hijos de Achab no justificaba á este príncipe, puesto que ellos lo habian hecho por órden suya, y precisados del temor de sufrir igual suerte si le desobedecian. Mas él era ministro de Dios.

5 No ha quedado sin cumplirse, sin efectuarse.

6 El Hebreo: *A una casa de atadura de pastores*; porque en ella ataban las ovejas, etc., para esquilarlas. Otros trasladan: *A una casa donde se juntaban los pastores*. Es nombre propio de lugar.

7 A los hijos de sus hermanos. II, *Paralip.*, XXII, 8. Sus hermanos habian sido muertos por los Philistheos y Arabes en una irrupcion que habian hecho estos en las tierras de Judá. II, *Paralip.*, XXI, 17. Otros lo entienden de sus parientes más cercanos. II, *Paralip.*, XXII, 8.

8 Como estos príncipes estaban enlazados con la casa de Achab por Athalía, Dios los abandonó á aquel que debia ejecutar sus órdenes contra esta casa.

9 Este era un hombre muy estimado por su virtud. Jehú quiso empeñarle en sus intereses, le dió muestras particulares de amistad, y le llevó consigo para que fuese testigo de su celo por la honra y verdadero culto del Señor. Este Jonadab, que descendia de Jethró, suegro de Moysés, y de la familia de los Cineos, es el que instituyó el extraordinario método de vida de los Rechabitas. Véase en los *Jueces*, I, 16. JEREM., XXXV, 6. *Y le dió la mano*, en señal de amistad.

[a] III. Reg. XXI. 29.

sicut cor meum cum corde tuo? Et ait Jonadab: Est. Si est, inquit, da manum tuam. Qui dedit ei manum suam. At ille levavit eum ad se in currum:

16 Dixitque ad eum: Veni mecum, et vide zelum meum pro Domino. Et impositum in curru suo,

17 Duxit in Samariam. Et percussit omnes qui reliqui fuerant de Achab in Samaria usque ad unum, juxtà verbum Domini, quod locutus est per Eliam.

18 Congregavit ergo Jehu omnem populum, et dixit ad eos: Achab coluit Baal parùm, ego autem colam eum amplius [a].

19 Nunc igitur omnes prophetas Baal, et universos servos ejus, et cunctos sacerdotes ipsius vocate ad me: nullus sit qui non veniat, sacrificium enim grande est mihi Baal: quicumque defuerit, non vivet. Porrò Jehu faciebat hoc insidiosè, ut disperderet cultores Baal.

20 Et dixit: Sanctificate diem solemnem Baal. Vocavitque

21 Et misit in universos terminos Israël, et venerunt cuncti servi Baal: non fuit residuus ne unus quidem qui non veniret. Et ingressi sunt templum Baal: et repleta est domus Baal, à summo usque ad summum.

22 Dixitque his, qui erant super vestes: Proferte vestimenta universis servis Baal. Et protulerunt eis vestes.

23 Ingressusque Jehu et Jonadab filius Rechab templum Baal, ait cultoribus Baal: Perquirite, et videte, ne quis fortè vobiscum sit de servis Domini, sed ut sint servi Baal soli.

24 Ingressi sunt igitur ut facerent victimas et holocausta: Jehu autem præparaverat sibi foris octoginta viros, et dixerat eis: Quicumque fugerit de hominibus his, quos ego adduxero in manus vestras, anima ejus erit pro anima illius.

25 Factum est autem, cùm completum esset holocaustum, præcepit Jehu militibus et ducibus suis: Ingredimini, et percutite eos, nullus evadat. Percusseruntque eos in ore gladii, et projecerunt milites et duces: et ierunt in civitatem templi Baal,

26 Et protulerunt statuam de fano Baal et combusserunt,

razon, como es mi corazon con tu corazon? Y respondió Jonadab: Lo es. Sí lo es, replicó, dame tu mano. Y él le dió la mano. Y Jehú le hizo subir en su carro:

16 Y le dijo: Ven conmigo y verás mi celo por el Señor. Y habiéndole hecho subir á su carro,

17 Llevóle á Samaria. É hizo quitar la vida á todos los que habian quedado de Achab en Samaria sin dejar uno, conforme á la palabra que el Señor habia pronunciado por Elías.

18 Juntó, pues, Jehú todo el pueblo, y díjoles: Achab honró poco á Baal; pero yo le honraré mucho más [1].

19 Ahora, pues, convocad á mí todos los profetas de Baal, y todos sus siervos, y todos sus sacerdotes: no quede ninguno que no venga, porque voy á hacer á Baal un grande sacrificio: todo aquel que faltare, morirá. Mas Jehú hacia esto con astucia [2] para exterminar á los adoradores de Baal.

20 Y dijo: Santificad un dia solemne [3] á Baal. Y envió

21 Á llamarlos por todos los términos de Israél, y vinieron todos los siervos de Baal: no quedó ni uno solo que no viniese. Y entraron en el templo de Baal: y llenóse la casa de Baal de cabo á cabo.

22 Y dijo á los que tenian el cargo de las vestiduras: Sacad las vestiduras para todos los siervos de Baal [4]. Y sacáronles las vestiduras.

23 Y cuando hubieron entrado Jehú y Jonadab hijo de Rechab, en el templo de Baal, dijo á los adoradores de Baal: Registrad, y ved que no haya ninguno con vosotros de los siervos del Señor [5], sino solos los siervos de Baal.

24 Entraron, pues, para ofrecer víctimas y holocaustos: mas Jehú tenia aprontados fuera ochenta hombres, y habíales dicho: Si escapare alguno de estos hombres que yo pondré en vuestras manos, su alma será [6] por la del otro.

25 Y acaeció que, habiéndose acabado el holocausto, mandó Jehú á sus soldados y capitanes: Entrad, y matadlos, ninguno escape. Y pasáronlos á filo de espada los soldados y los capitanes, y los echaron fuera [7]: y fuéronse á la ciudad del templo de Baal [8],

26 Y sacaron la estátua del templo de Baal y la quemaron,

1 Es digno de la mayor recomendacion el celo que muestra este rey contra el sacrílego culto de Baal; pero la ficcion y mentira de que se valió para poner en ejecucion lo que tenia meditado, no pueden excusarse ni menos imitarse. Así S. AGUSTIN, quien llama *impia* esta ficcion, porque simulaba en ella la idolatría.

2 MS A. *Con arteria.*

3 Publicad una fiesta solemne en honor de Baal.

4 Al que tenia á su custodia el vestuario y utensilios que estaban destinados para el culto de Baal.

5 Para que no fuese envuelto en aquel exterminio general de los idólatras.

6 Él pagará con su vida la vida de aquel otro que escapare.

7 Para que las fieras y las aves los despedazasen, y se los comiesen. Otros trasladan: *Et projecerunt se*; y salieron apresuradamente, y fueron, etc.

8 Donde estaba el templo de Baal. Esto y lo que se sigue parece deberse entender y explicar en plural; de manera que fueron por todas las ciudades de Israél donde habia templos que destruyeron, derribando y quemando las estátuas de Baal, y destinando aquellos lugares para uso y comodidad del público en sus necesidades naturales. Lo que parece apoyarse con lo que se dice en el v. 28, que exterminó enteramente de Israél el culto de Baal.

a III. Reg. XVI. 31.

27 Et comminuerunt eam. Destruxerunt quoque ædem Baal, et fecerunt pro ea latrinas usque in diem hanc.
28 Delevit itaque Jehu Baal de Israël:
29 Verumtamen à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, non recessit, nec dereliquit vitulos aureos, qui erant in Bethel et in Dan.
30 Dixit autem Dominus ad Jehu: Quia studiosè egisti quod rectum erat et placebat in oculis meis, et omnia quæ erant in corde meo fecisti contra domum Achab: filii tui usque ad quartam generationem [a] sedebunt super thronum Israël.
31 Porro Jehu non custodivit ut ambularet in lege Domini Dei Israël in toto corde suo: non enim recessit à peccatis Jeroboam, qui peccare fecerat Israël.
32 In diebus illis cœpit Dominus tædere super Israël: percussitque eos Hazaël in universis finibus Israël,
33 A Jordane contra Orientalem plagam, omnem terram Galaad, et Gad, et Ruben, et Manasse, ab Aroër, quæ est super torrentem Arnon, et Galaad, et Basan.
34 ¿Reliqua autem verborum Jehu, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Israël?
35 Et dormivit Jehu cum patribus suis, sepelieruntque eum in Samaria: et regnavit Joachaz filius ejus pro eo.
36 Dies autem, quos regnavit Jehu super Israël, viginti et octo anni sunt, in Samaria.

27 Y redujéronla á polvo. Destruyeron tambien el templo de Baal, é hicieron de él letrinas hasta el dia de hoy.
28 Así exterminó Jehú á Baal de Israél:
29 Mas con todo eso no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél, ni abandonó los becerros de oro que estaban en Bethel y en Dan [1].
30 Y dijo el Señor á Jehú: Por cuanto has hecho con celo lo que era recto y agradable á mis ojos, y has ejecutado todo lo que tenia en mi corazon contra la casa de Achab: tus hijos hasta la cuarta generacion [2] se sentarán sobre el trono de Israél.
31 Mas Jehú no guardó ni anduvo en la ley del Señor Dios de Israél de todo su corazon: porque no se apartó de los pecados de Jeroboam que habia hecho pecar á Israél.
32 En aquellos dias comenzó el Señor á mirar con hastío [3] á Israél: y Hazael los derrotó en todos los términos de Israél,
33 Desde el Jordan por la parte de Oriente, toda la tierra de Galaad, y de Gad, y de Ruben, y de Manassés [4], desde Aroer, que está junto al torrente de Arnon, y Galaad, y Basan [5].
34 ¿Y el resto de las acciones de Jehú, y todo lo que hizo, y su valor, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
35 Y durmió Jehú con sus padres, y enterráronle en Samaria: y reinó Joachaz su hijo en su lugar.
36 Y el tiempo que reinó Jehú sobre Israél en Samaria fué de veinte y ocho años.

CAPÍTULO XI.

Athalía luego que oyó la muerte de su hijo Ochozías, por reinar sola hace matar toda la sucesion real, á excepcion de Joas, á quien escondió su tia Josabá. Pasados seis años, el sumo sacerdote Joíada le hace reconocer por rey, y quitar la vida á Athalía. Destruyen los altares y las estátuas de Baal.

1 Athalia [b] verò mater Ochoziæ, videns mortuum filium suum, surrexit, et interfecit omne semen regium.

1 Y Athalía [6] madre de Ochozías, viendo á su hijo muerto, levantóse, y mató á todos los de la sangre real.

1 Temiendo que si el pueblo abandonaba el culto de los becerros, volveria á la obediencia de la casa de David. Esta falsa política que introdujo Jeroboam, fué causa de que se perdiesen muchos de sus sucesores. Jehú, que no caminaba con un corazon recto en el camino del Señor, dejó que continuase por miras é intereses políticos una idolatría ya muy arraigada, tan abominable como la que destruyó; y así quedó en pié la raíz del mal en medio de Israél.

2 Estos fueron Joachaz, Joas, Jeroboam y Zacharías. ¡Vana recompensa dispensada á un hombre vano, que no buscaba sino solo sus particulares intereses en el cumplimiento de las órdenes de Dios! Y por eso dijo muy bien S. AGUST., *lib. contr. Mend.*, cap. IV: *¿Quid ei profuit? ¿Qué le aprovechó todo esto?*

3 MS. 8. *Compeçose Dios á enoyar.* El Hebreo: קעית, y los LXX: συγκόπτειν, *á talar en Israél,* permitiendo que le despojasen y quitasen una parte de sus posesiones.

4 Todo lo que poseia Israél de la otra parte del Jordan que pertenecia á las tribus de Ruben, de Gad y á la media tribu de Manassés.

5 Véase JOSUÉ, XIII, 25. El Señor comienza á ejecutar con rigor las amenazas de Eliseo contra el pueblo de Israél, talando sus mejores provincias por ministerio de Hazael, rey de Syria.

6 Fué hija de Achab y de Jezabel, y mujer de Joram. Viendo muerto al rey, su hijo, y á los príncipes, sus nietos, destituidos de todo apoyo por la muerte de sus parientes, en lugar de servirles de madre y de tutora, tomó la bárbara resolucion de degollarlos á

[a] Infra XV. 12.—[b] II. Paralip. XXII. 10.

2 Tollens autem Josaba filia regis Joram, soror Ochoziæ, Joas filium Ochoziæ, furata est eum de medio filiorum regis, qui interficiebantur, et nutricem ejus de triclinio, et abscondit eum à facie Athaliæ, ut non interficeretur.

3 Eratque cum ea sex annis clam in domo Domini: porrò Athalia regnavit super terram.

4 Anno[a] autem septimo misit Joïada, et assumens centuriones et milites, introduxit ad se in templum Domini, pepigitque cum eis fœdus: et adjurans eos in domo Domini, ostendit eis filium regis:

5 Et præcepit illis, dicens: Iste est sermo, quem facere debetis:

6 Tertia pars vestrûm introeat sabbato, et observet excubias domûs regis. Tertia autem pars sit ad portam Sur: et tertia pars sit ad portam, quæ est post habitaculum scutariorum: et custodietis excubias domûs Messa.

7 Duæ verò partes è vobis, omnes egredientes sabbato, custodiant excubias domûs Domini circa regem.

8 Et vallabitis eum, habentes arma in manibus vestris: si quis autem ingressus fuerit septum templi, interficiatur: eritisque cum rege introeunte et egrediente.

9 Et fecerunt centuriones juxtà omnia quæ præceperat eis Joïada sacerdos: et assumentes singuli viros suos, que ingrediebantur sabbatum, cum his qui egrediebantur sabbato, venerunt ad Joïadam sacerdotem.

10 Qui dedit eis hastas et arma regis David, quæ erant in domo Domini.

2 Mas Josabá[1] hija del rey Joram, hermana de Ochozías, tomando á Joas hijo de Ochozías, le robó del dormitorio á él y á su nodriza, de en medio de los hijos del rey, á quienes iban matando, y lo escondió de la presencia de Athalía, para que no lo matasen.

3 Y estuvo con ella[2] seis años oculto en la casa del Señor[3]: y Athalía reinó sobre la tierra[4].

4 Y el año séptimo envió Joíada, y tomando los centuriones y soldados, metiólos consigo en el templo del Señor, é hizo liga con ellos: y juramentándolos en la casa del Señor, mostróles al hijo del rey:

5 Y dióles órden, diciendo: Esto es lo que debeis hacer:

6 Un tercio de vosotros entrará el sábado, y hará la guardia á la casa del rey[5]. Y otro tercio estará á la puerta de Sur[6]: el otro tercio á la puerta que está detrás del cuartel de los escuderos[7]: y hareis la guardia á la casa de Messa[8].

7 Y dos partes de vosotros[9], todos los que salieren de semana, estarán de centinela en la casa del Señor cerca del rey.

8 Y lo rodeareis, teniendo las armas en vuestras manos: y si alguno[10] entrare en el recinto del templo, quítesele la vida: y estareis con el rey cuando entrare y cuando saliere.

9 Y lo hicieron los centuriones conforme en todo á las órdenes que les habia dado el sacerdote Joíada[11]: y tomando cada uno sus gentes, los que entraban de semana y los que salian de semana, se presentaron al sacerdote Joíada.

10 El cual les dió las picas y las armas del rey David que estaban en la casa del Señor.

todos, y lo ejecutó con el fin de usurpar el trono de David. Toda pasion injusta, cuando llega á dominar, sorda á las voces de la razon, de la religion y de la naturaleza, es capaz de los mayores sucesos de crueldad.

1 Josabeth, II, *Paralip.*, XXII, 11, era hermana de Ochozías, aunque de diversa madre, y mujer del sumo sacerdote Joíada. En el Hebreo se lee este versículo de esta suerte: *Y tomó Jehosebáh hija del rey Joram, hermana de Acaziahú, á Joas hijo de Achaziah, y robóle de entre los hijos del rey que fueron muertos, á él y á su ama* escondió *en el cuarto de la cama*, en el dormitorio de los Levitas y ministros, *y le ocultaron* estos *de las hazes de Hathaliahú, y no fué muerto.*

2 Con su nodriza. Ni se ha de inferir por esto que hubiese en el templo alojamientos destinados para habitacion de las mujeres. Sino que así como David con los que le acompañaban comió de los panes de la proposicion, I, *Regum*, XXI, 6, y la necesidad le excusó, MATTH., XII, 3 y 4, de la misma suerte ahora se permitió á esta nodriza estar oculta en el templo con el rey niño que criaba de órden del pontífice Joíada y de Josabá, tia del niño. ESTIO.

3 Porque el dormitorio de los ministros estaba contiguo al templo.

4 Y reinó sobre Judá seis años.

5 Al cuarto que ocupaba Joas en el templo.

6 Á la puerta del atrio del templo llamada *Sur*, que en el II *de los Paralip.*, XXIII, 5, se dice del *Fundamento.*

7 Á la puerta occidental, por donde desde el palacio del rey se pasaba al templo.

8 No se sabe qué casa fuese esta. Algunos quieren que sea la que se llamaba *Bastlica.* Véase *Ezech.*, XLI, 12 y 13.

9 Dos tercios de los Levitas que habian concluido su turno ó semana en el templo, guardarán la persona del rey acompañándole á todas partes.

10 De la gente de Athalía quiere forzar la guardia para entrar en el templo, etc.

11 Se debe advertir en primer lugar, que los centuriones y soldados de que aquí se hace mencion y que tomó Joíada, fueron de los Levitas que solian servir en el templo. Los hizo, pues, soldados, dándoles las armas que David habia consagrado á Dios con el fin de que todo se hiciese con mayor secreto. Débese tambien advertir que los Levitas solian servir por turnos y por semanas. Por esto Zacharías, padre del Bautista, se llama del turno de Abías. LUC., I, 5. Habia, pues, veinte y cuatro órdenes ó turnos Y así los que entraban de semana, eran los que entraban á servir; y del mismo modo los que despues de haber concluido la que les tocaba, se retiraban á sus casas para cuidar de sus negocios. Pero Joíada para coronar al nuevo rey hizo que unos y otros se quedasen en el templo, para que en caso necesario le defendiesen de cualquier violencia que intentase contra él la cruel Athalía.

a II. Paralip. XXIII. 1.

Imp. Labielle Barcelona.

JOAS Y JOIADA

TRILLA Y SERRA
BARCELONA

11 Et steterunt singuli habentes arma in manu sua, à parte templi dextera, usque ad partem sinistram altaris, et ædis, circum regem.

12 Produxitque filium regis, et posuit super eum diadèma, et testimonium: feceruntque eum regem, et unxerunt: et plaudentes manu, dixerunt: Vivat rex.

13 Audivit autem Athalia vocem populi currentis: et ingressa ad turbas in templum Domini,

14 Vidit regem stantem super tribunal juxtà morem, et cantores, et tubas prope eum, omnemque populum terræ lætantem, et canentem tubis: et scidit vestimenta sua, clamavitque: Conjuratio, conjuratio.

15 Præcepit autem Joïada centurionibus qui erant super exercitum, et ait eis: Educite eam extra septa templi, et quicumque eam secutus fuerit, feriatur gladio. Dixerat enim sacerdos: Non occidatur in templo Domini.

16 Imposueruntque ei manus, et impegerunt eam per viam introïtûs equorum juxtà palatium, et interfecta est ibi.

17 Pepigit ergo Joïada fœdus inter Dominum, et inter regem, et inter populum, ut esset populus Domini, et inter regem et populum.

18 Ingressusque est omnis populus terræ templum Baal, et destruxerunt aras ejus, et imagines contriverunt validè: Mathan quoque sacerdotem Baal occiderunt coràm altari. Et posuit sacerdos custodias in domo Domini.

19 Tulitque centuriones, et Cerethi et Phelethi legiones, et omnem populum terræ, deduxeruntque regem de domo Domini: et venerunt per viam portæ scutariorum in palatium, et sedit super thronum regum.

20 Lætatusque est omnis populus terræ, et

11 Y apostáronse[1] cada uno con las armas en su mano, desde el lado derecho del templo hasta el lado izquierdo del altar y del templo, alrededor del rey.

12 Y sacó fuera al hijo del rey, y puso la diadema sobre su cabeza, y el testimonio[2]: é hiciéronlo rey, y lo ungieron[3]: y dando palmadas, dijeron: Viva el rey.

13 Y Athalía oyó las voces del pueblo que corria: y habiendo entrado al estruendo en el templo del Señor,

14 Vió al rey que estaba sobre el trono segun costumbre, y los cantores, y las trompetas junto á él, y todo el pueblo de la tierra en regocijo, y tocando las trompetas: y rasgó sus vestiduras, y gritó: Conjuracion, conjuracion.

15 Mas Joíada dió órden á los centuriones que mandaban las tropas, y les dijo: Sacadla fuera del recinto del templo, y á todo aquel que la siguiere, matadlo á cuchillo. Porque el sacerdote habia dicho: No sea muerta en el templo del Señor.

16 Y le echaron mano, y sacáronla á empellones por el camino de la entrada de los caballos[4] junto al palacio, y allí la mataron.

17 Joíada, pues, hizo alianza entre el Señor, y entre el rey, y entre el pueblo, para que fuese pueblo del Señor, y entre el rey y el pueblo[5].

18 Y todo el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y destruyeron sus altares, y redujeron á menudos trozos sus estátuas: y mataron delante del altar á Mathan sacerdote de Baal. Y el sacerdote puso guardias[6] en la casa del Señor.

19 Y tomó los centuriones, y las legiones de Cerethi y de Phelethi, y todo el pueblo de la tierra, y sacaron al rey de la casa del Señor: y fueron al palacio por el camino de la puerta de los escuderos, y sentóse sobre el trono de los reyes[7].

20 Y alegróse todo el pueblo de la tierra, y

1 Salió Joas de su cuarto, y desde allí fué conducido al medio del atrio de los sacerdotes, donde se presentó acompañado de soldados que estaban ordenados al lado derecho, esto es, del Mediodía, y al siniestro ó del Septentrion.

2 El Libro de la Ley, por la cual Dios hacia conocer su voluntad. II, *Paralip.*, XXI, 11. Véase el *Deuter.*, XVII, 18. Los Rabinos creen comunmente que era el Libro del *Deuteronomio*. Aunque la voz hebrea עֵד puede significar *ornato* ó *insignia real*.

3 Con el oleo que se guardaba en el templo, y no por otro que por el sumo sacerdote. Esta uncion se hacia principalmente cuando ocurria alguna dificultad en la eleccion ó en la posesion del reino. Así Salomon fué ungido, porque Adonías se habia usurpado aquel derecho; y Joas lo es tambien en esta ocasion, porque Athalía se habia apoderado de él.

4 Por la puerta de palacio por donde entraban los caballos y los carros. El Hebreo: *Y diéronle lugar, y vino por el camino por donde entran los caballos de la casa del rey, y fué muerta allí.* De manera que los soldados luego que la vieron entrar, la rodearon y detuvieron. Mas despues que oyeron la órden de que no la matasen dentro del templo, abrieron de nuevo las filas y le dieron paso libre para que saliese, y cuando estuvo en el lugar que queda dicho la mataron en él.

5 Joíada hizo dos tratados: el primero del rey y del pueblo con Dios, que guardarian su ley y mandamientos; el segundo del rey con el pueblo, que el rey gobernaria al pueblo con toda justicia, y el pueblo le obedeceria con todo amor y respeto.

6 MS. 3. *Encomenderos.* El sumo sacerdote Joíada restituyó la antigua disciplina que, por descuido de los pontífices que habian precedido, se habia enteramente olvidado. Estos, que estaban de guardia en las puertas del templo, impedian que no entrase cosa alguna inmunda en el lugar santo. II, *Paralipóm.*, XXIII, 19.

7 El trono de marfil fabricado por Salomon. En todo este suceso se registra visiblemente la mano de Dios, que dirigia especialmente aquel su pueblo, y en cumplimiento de la promesa que tenia hecha á David de conservarle una lámpara en Israél; como que de su linaje debia nacer el Mesías, para estar sentado eternamente sobre su trono.

civitas conquievit: Athalia autem occisa est gladio in domo regis.
21 Septemque annorum erat Joas, cùm regnare cœpisset.

quedó en sosiego la ciudad: mas Athalía fué muerta á cuchillo en la casa del rey.
21 Y Joas tenia siete años cuando comenzó á reinar.

CAPÍTULO XII.

Joas hace reparar el templo. Disponiéndose Hazael para venir sobre Jerusalem, Joas le aplaca, enviándole los tesoros del templo y del palacio. Sus oficiales conspiran contra su vida, le matan, y entra á reinar en su lugar Amasías, su hijo.

1 Anno septimo Jehu regnavit Joas: et quadraginta annis regnavit in Jerusalem. Nomen matris ejus Sebia de Bersabee.

2 Fecitque Joas rectum coràm Domino cunctis diebus, quibus docuit eum Joïada sacerdos.
3 Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc enim populus immolabat et adolebat in excelsis incensum.

4 Dixitque Joas ad sacerdotes: Omnem pecuniam sanctorum, quæ illata fuerit in templum Domini à prætereuntibus, quæ offertur pro pretio animæ, et quam sponte et arbitrio cordi sui inferunt in templum Domini:

5 Accipiant illam sacerdotes juxtà ordinem suum, et instaurent sartatecta domûs, si quid necessarium viderint instauratione.

6 Igitur usque ad vigesimum tertium annum regis Joas, non instauraverunt sacerdotes sartatecta templi.

7 Vocavitque rex Joas Joïadam pontificem

1 El año séptimo de Jehú reinó[1] Joas: y reinó cuarenta años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Sebia de Bersabee.

2 Y Joas procedió rectamente delante del Señor todo el tiempo que tuvo por maestro á Joïada el sacerdote[2].
3 Mas con todo eso no quitó los altos: porque el pueblo todavía sacrificaba y quemaba incienso en los altos[3].

4 Y dijo Joas á los sacerdotes: Todo el dinero de las santificaciones[4] que fuere presentado en el templo del Señor por los que pasaren[5], el que es ofrecido por precio de alma, y el que espontáneamente y al arbitrio de su corazon traen al templo del Señor:
5 Lo recibirán los sacerdotes segun su turno[6], y repararán las quiebras de la casa, si vieren que alguna cosa tiene necesidad de reparo.
6 Pero hasta el año veinte y tres del rey Joas[7] no hicieron los reparos del templo los sacerdotes.

7 Y llamó el rey Joas al pontífice Joïada y

1 Comenzó á reinar.
2 Estas palabras dan á entender claramente que despues que faltó Joïada de su lado no hizo lo justo, sino que se apartó de los mandamientos del Señor. II, *Paralip.*, XXIV, 17 y 18, etc. ¡Qué documento tan grande para los príncipes, el ver cuanto por un solo hombre sube ó baja la balanza en una corte y en un reino! La piedad y la firmeza de este anciano venerable sostenian al rey, y no traspasaban sus vasallos los límites de lo justo. Muere Joïada; y Joas, despues de haber reinado como príncipe justo y religioso durante los dias de aquel santo pontífice, muda de sentimientos y de conducta. THEODORET., *Quæst.*, XXXV.
3 En donde, como se ha dicho, se sacrificaba al verdadero Dios; pero esto no podia hacerse sino dentro de Jerusalem.
4 Que se ofrece y consagra al Señor para uso del santuario.
5 En el *lib.* II *de los Paralip*, XXIV, 7, se dice que Athalía habia arruinado la casa de Dios y trasladado del templo todas las cosas que habian sido consagradas para su uso, con el fin de adornar el profano dé Baal. Y Joas para reparar esta profanacion, y restablecer en el templo el culto divino y la fábrica de él, mandó que esto se hiciese de las ofrendas de los pueblos. Algunos autores creen que aquí se señalan tres suertes de estas ofrendas: las unas, que se pagaban cuando cada uno de los Israelitas era incorporado en el pueblo de Israél, lo que la Escritura significa aquí *por aquellos que pasaban*, esto es, que entraban en registro ó número en la edad de veinte años; *Exod.*, XXX, 12, 13 y 14; las otras, que se pagaban cuando despues de haber hecho un voto, como se dice en el *Levit.*, XVII, 2, etc., se podia rescatar por un cierto precio, segun la estimacion que hacian los sacerdotes; y las terceras, que eran absolutamente voluntarias, y dependian de la pura liberalidad de los particulares. Otros juntan en una sola las dos primeras ofrendas, diciendo que lo que se pagaba *por el precio ó rescate de su alma*, era lo mismo que se pagaba cuando se entraba en la edad de veinte años al alistarse entre los hijos de Israél, como expresamente se dice en el lugar citado del *Exodo*.
6 Que estén de turno ó de semana.
7 Del reinado de Joas. Creyó Joas que debia dar este encargo á los sacerdotes, como que debian mostrar mayor celo en todas las cosas que miraban al culto de Dios. Pero estos sacerdotes dejaron pasar muchos años sin cuidar de los reparos del templo; ó porque fueron descuidados en recoger este dinero, que era para el templo y no para ellos; II, *Paralip.*, XXIV, 5; ó porque el pueblo, viendo la demora con que procedian los sacerdotes, lo escaseaba y se retraia. JOSEPHO, *Antiquit.*, *lib.* IX, *cap.* VIII.

et sacerdotes, dicens eis: ¿Quare sartatecta non instauratis templi? nolite ergo ampliùs accipere pecuniam juxtà ordinem vestrum, sed ad instaurationem templi reddite eam.

8 Prohibitique sunt sacerdotes ultrà accipere pecuniam à populo et instaurare sartatecta domûs.

9 Et tulit Joïada pontifex gazophylacium unum, aperuitque foramen desuper, et posuit illud juxtà altare ad dexteram ingredientium domum Domini, mittebantque in eo sacerdotes, qui custodiebant ostia, omnem pecuniam, quæ deferebatur ad templum Domini.

10 Cùmque viderent nimiam pecuniam esse in gazophylacio, ascendebat scriba regis, et pontifex, effundebantque et numerabant pecuniam, quæ inveniebatur in domo Domini:

11 Et dabant eam juxtà numerum atque mensuram in manu eorum, qui præeram cæmentariis domûs Domini: qui impendebant eam in fabris lignorum, et in cæmentariis iis, qui operabantur in domo Domini,

12 Et sartatecta faciebant: et in iis, qui cædebant saxa, et ut emerent ligna, et lapides, qui excidebantur, ita ut impleretur instauratio domûs Domini in universis, quæ indigebant expensâ ad muniendam domum.

13 Verumtamen non fiebant ex eadem pecunia hydriæ templi Domini, et fuscinulæ, et thuribula, et tubæ, et omne vas aureum et argenteum de pecunia, quæ inferebatur in templum Domini:

14 Iis enim, qui faciebant opus, dabatur ut instauraretur templum Domini:

15 Et non fiebat ratio iis hominibus, qui accipiebant pecuniam ut distribuerent eam artificibus, sed in fide tractabant eam.

16 Pecuniam verò pro delicto, et pecuniam pro peccatis non inferebant in templum Domini, quia sacerdotum erat.

17 Tunc ascendit Hazaël rex Syriæ, et pugnabat contra Geth, cepitque eam: et direxit faciem suam ut ascenderet in Jerusalem.

18 Quamobrem tulit Joas rex Juda omnia sanctificata, quæ consecraverant Josaphat, et

á los sacerdotes, y les dijo: ¿Por qué no habeis hecho los reparos del templo? no recibais, pues, de aquí adelante el dinero en vuestros turnos, sino dadlo[1] para reparar el templo.

8 Y se prohibió á los sacerdotes[2] recibir en adelante dinero del pueblo y cuidar de los reparos de la casa.

9 Y tomó el pontífice Joíada una arca[3], é hizo encima de ella una abertura, y púsola junto al altar á la derecha por donde entraba la gente en la casa del Señor, y los sacerdotes que estaban de guardia en las puertas[4] echaban en ella todo el dinero que se traia al templo del Señor.

10 Y cuando veian que habia mucho dinero en el arca, venia un secretario del rey[5] y el pontífice, y sacaban y contaban el dinero que se hallaba en la casa del Señor:

11 Y con su cuenta y razon lo ponian en manos de los sobrestantes de los trabajadores en la fábrica de la casa del Señor: los cuales lo gastaban en aquellos carpinteros y albañiles que trabajaban en la casa del Señor,

12 Y hacian los reparos: y en aquellos que cortaban las piedras[6], y para comprar las maderas y piedras que se labraban, para que así se reparase enteramente la casa del Señor en todo lo que necesitase de algun gasto para reparar la casa.

13 Mas de este dinero no se hacian los cántaros[7] del templo del Señor, ni arrejaques, ni incensarios, ni trompetas, ni ninguna otra vasija de oro ó de plata del dinero que se llevaba al templo del Señor:

14 Porque se daba á los que hacian las obras para que se reparase el templo del Señor:

15 Y no se tomaba cuenta á aquellos hombres que recibian el dinero para distribuirlo á los obreros, sino que lo manejaban de buena fé.

16 Mas no metian en el templo del Señor el dinero por delito y el dinero por los pecados[8], porque era de los sacerdotes.

17 Entonces[9] subió Hazael rey de Syria[10], y sitió á Geth[11], y la tomó: y enderezó su rostro[12] para subir contra Jerusalem.

18 Por cuya razon tomó Joas rey de Judá todas las ofrendas santas que habian consagrado[13]

1 Que yo daré providencia para que se recoja por otras manos. Otros trasladan: volvedlo.

2 Los LXX: καὶ συνεφώνησαν οἱ ἱερεῖς, *y se convinieron los sacerdotes.*

3 El Hebreo: *Un cofre ó* arca *de uno de los sacerdotes.* Despues fué trasladada esta arca fuera del atrio de los sacerdotes para mayor comodidad y para que las mujeres pudiesen tambien echar las ofrendas que gustasen. II, *Paralip.*, XXIV, 8.

4 MS. 3. *Que guardaban la copa.*

5 El mismo pontífice habia querido que asistiese un secretario para quitar cualquier sospecha de parte del pueblo.

6 MS. 7. *Que planian la piedra.*

7 Al principio solo se empleaba en los reparos del templo; mas luego que estos fueron concluidos, se invirtió el dinero que sobró en hacer los vasos sagrados y todo lo que pertenecia al culto del Señor.

8 Véase el *Levit.*, VI, 17. Algunos entienden esto de aquellos que estando en las provincias ofrecian alguna cosa por el delito ó por el pecado y enviaban dinero á los sacerdotes para que comprasen la víctima, y el dinero que sobraba, comprada la víctima, quedaba para los sacerdotes. BARUCH, I, 6 y 10.

9 Despues que murió Joíada y que Joas se abandonó á todo género de iniquidades, y por último vino aun á caer en la idolatría. II, *Paralip.*, XXIV, 18.

10 Comenzándose á verificar la profecía de Eliseo. *Supra*, VIII, 12.

11 Que desde el tiempo de David habia estado en poder de los reyes de Judá.

12 Despues que Joas hubo prevaricado.

13 Estos príncipes, aunque contaminados de idolatría, no habian renunciado del todo al culto del verdadero Dios. Y así, ó por miras políticas, ó por un temor pasajero de los juicios de Dios, hicieron algunos presentes á su templo como para restituir con una mano una pequeña parte de lo que le robaban con la

Joram, et Ochozias patres ejus, reges Juda, et quæ ipse obtulerat: et universum argentum quod inveniri potuit in thesauris templi Domini, et in palatio regis: misitque Hazaëli regi Syriæ, et recessit ab Jerusalem.

19 ¿Reliqua autem sermonum Joas, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

20 Surrexerunt autem servi ejus et conjuraverunt inter se, percusseruntque Joas in domo Mello in descensu Sella.

21 Josachar namque filius Semaath, et Jozabad filius Somer, servi ejus, percusserunt eum, et mortuus est: et sepelierunt eum cum patribus suis in civitate David, regnavitque Amasias filius ejus pro eo.

Josaphat, y Joram, y Ochozías sus padres, reyes de Judá, y las que él mismo habia ofrecido: y toda la plata que pudo hallarse en los tesoros del templo del Señor, y en el palacio del rey: y lo envió á Hazael rey de Syria, y se retiró [1] de Jerusalem.

19 ¿Y el resto de las acciones de Joas, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

20 Mas los siervos de Joas levantáronse y formaron una conjuracion [2] entre sí, é hirieron á Joas en la casa de Mello [3] á la bajada de Sella.

21 Porque Josachar hijo de Semaath, y Jozabad hijo de Somer, siervos suyos, le hirieron, y murió: y sepultáronle con sus padres en la ciudad de David [4], y reinó en su lugar Amasias su hijo.

CAPÍTULO XIII.

Joachaz, rey de Israél, es muy maltratado por el rey de Syria; pero convirtiéndose al Señor, alcanza paz para su reino. Muere, y le sucede Joas, su hijo. Consigue este tres victorias contra los Syros por los ruegos de Eliseo. Muere Eliseo, y resucita á un muerto que echaron sobre su sepulcro.

1 Anno vigesimo tertio Joas filii Ochoziæ regis Juda, regnavit Joachaz filius Jehu super Israël in Samaria decem et septem annis.

2 Et fecit malum coràm Domino, secutusque est peccata Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, et non declinavit ab eis.

3 Iratusque est furor Domini contra Israël, et tradidit eos in manu Hazaël regis Syriæ, et in manu Benadad filii Hazaël cunctis diebus.

4 Deprecatus est autem Joachaz faciem Domini, et audivid eum Dominus: vidit enim angustiam Israël, quia attriverat eos rex Syriæ:

5 Et dedit Dominus salvatorem Israëli, et liberatus est de manu regis Syriæ habitaveruntque filii Israël in tabernaculis suis, sicut heri et nudiustertius.

1 El año veinte y tres de Joas hijo de Ochozías rey de Judá, reinó Joachaz hijo de Jehú sobre Israél en Samaria diez y siete años.

2 É hizo lo malo delante del Señor, y siguió los pecados de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél, y no se apartó de ellos.

3 Y encendióse el furor del Señor contra Israél, y entrególos en mano de Hazael rey de Syria [5], y en mano de Benadad hijo de Hazael por todo aquel tiempo [6].

4 Mas Joachaz oró á la faz del Señor, y el Señor le oyó: pues vió la angustia [7] de Israél, porque los habia destrozado el rey de Syria:

5 Y dió el Señor á Israél salvador [8], y fué librado de la mano del rey de Syria: y habitaron los hijos de Israél en sus tiendas [9], como ayer y antes de ayer [10].

otra. Mas nunca pueden agradar al Señor las ofrendas que no proceden de la verdadera piedad.

1 Pero envió el año siguiente su ejército, que hizo mil estragos en el pueblo de Israél; II, *Paralip*, XXIV, 23, etc.; y Joas, herido y maltratado, volvió á Jerusalem, donde murió asesinado por dos siervos suyos por vengar la muerte que este príncipe hizo dar á Zacharías, hijo del sumo pontífice Joiada. Véase el lugar citado de los *Paralipómenos*, v. 25.

2 MS. 3. *E ataron liga.*

3 Mello era un palacio que edificó Salomon, allanando ó terraplenando el grande vacío ó valle que habia entre la antigua Jerusalem y la ciudad de David. II, *Reg.*, V, 9; III, *Reg.*, IX, 15. Sella era un camino ó subida que habia sobre la casa de Mello. Aquí estaba Joas enfermo en la cama y curándose de sus heridas cuando le mataron. II, *Paralip.*, XXIV, 25.

4 Pero no en el sepulcro propio de los reyes. *Ibid.* Lo que tambien se ejecutó con Achab. I, *Paralip.*, XXVIII, 27. Semaath era mujer Ammonita, y Somer era Moabita. II, *Paralip.*, XXIV, 26.

5 Hazael fué el ministro de la ira del Señor, y se cumplió por su mano la prediccion de Eliseo. Capítulo VIII, 12.

6 Lo que alude al reinado de Joachaz.

7 MS. 8. *La quexumbre.* MS. A. *El angostura.*

8 Caudillo que librase á Israél. La Escritura no nombra quién fuese este; muchos creen que fué Joas, hijo y sucesor de Joachaz, que consiguió de los Syros repetidas victorias. El texto, no obstante, parece insinuar que esta mudanza en el estado del pueblo de Dios sucedió por lo menos en parte aun en vida de Joachaz.

9 En paz y sosiego.

10 Como antes solian.

6 Verumtamen non recesserunt à peccatis domûs Jeroboam, qui peccare fecit Israël, sed in ipsis ambulaverunt: siquidem et lucus permansit in Samaria.

7 Et non sunt derelicti Joachaz de populo nisi quinquaginta equites, et decem currus, et decem millia peditum: interfecerat enim eos rex Syriæ [a], et redegerat quasi pulverem in tritura areæ.

8 ¿Reliqua autem sermonum Joachaz, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

9 Dormivitque Joachaz cum patribus suis, et sepelierunt eum in Samaria: regnavitque Joas filius ejus pro eo.

10 Anno trigesimo septimo Joas regis Juda, regnavit Joas filius Joachaz super Israël in Samaria sedecim annis,

11 Et fecit quod malum est in conspectu Domini: non declinavit ad omnibus peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël, sed in ipsis ambulavit.

12 ¿Reliqua autem sermonum Joas, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, quomodo pugnaverit contra Amasiam regem Juda, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

13 Et dormivit Joas cum patribus suis: Jeroboam autem sedit super solium ejus. Porrò Joas sepultus est in Samaria cum regibus Israël.

14 Eliseus autem ægrotabat infirmitate, quâ et mortuus est: descenditque ad eum Joas rex Israël, et flebat coràm eo, dicebatque: Pater mi, pater mi, currus Israël et auriga ejus.

15 Et ait illi Eliseus: Affer arcum et sagittas. Cùmque attulisset ad eum arcum, et sagittas,

16 Dixit ad regem Israël: Pone manum tuam super arcum. Et cùm posuisset ille manum suam, superposuit Eliseus manus suas manibus regis,

17 Et ait: Aperi fenestram orientalem. Cùmque aperuisset, dixit Eliseus: Jace sagittam. Et jecit. Et ait Eliseus: Sagitta salutis Domini, et sagitta salutis contra Syriam: percutiesque Syriam in Aphec, donec consumas eam.

18 Et ait: Tolle sagittas. Qui cùm tulisset, rursum dixit ei: Percute jaculo terram. Et cùm

6 Mas no por eso se apartaron de los pecados de la casa de Jeroboam, que hizo pecar á Israél, sino que anduvieron en los mismos: porque aun el bosque[1] subsistió en Samaria.

7 Y no quedaron á Joachaz del pueblo más que cincuenta de á caballo, y diez carros, y diez mil de á pié: porque el rey de Syria los habia pasado á cuchillo y los habia reducido[2] como polvo en la trilla de una era.

8 ¿Y el resto de las acciones de Joachaz, y todo lo que hizo, y su valor, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

9 Y durmió Joachaz con sus padres, y lo enterraron en Samaria: y reinó Joas su hijo en su lugar.

10 El año treinta y siete de Joas rey de Judá, reinó[3] Joas hijo de Joachaz sobre Israél en Samaria diez y seis años[4],

11 É hizo lo malo en la presencia del Señor: no se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél, sino que anduvo en los mismos.

12 ¿Y el resto de las acciones de Joas, y todo lo que hizo, y su valor, y de la manera que peleó contra Amasías rey de Judá, acaso no está escrito todo esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

13 Y durmió[5] Joas con sus padres: Y Jeroboam se sentó[6] sobre su solio. Mas Joas fué enterrado en Samaria con los reyes de Israél.

14 Y Eliseo estaba enfermo de la enfermedad de que murió: y pasó á verle Joas rey de Israél, y lloraba delante de él, y decia: Padre mio, padre mio, carro de Israél y su conductor[7].

15 Y díjole Eliseo: Trae el arco[8] y las flechas. Y habiéndole traido el arco y las flechas,

16 Dijo al rey de Israél: Pon[9] tu mano sobre el arco. Y habiendo él puesto su mano, puso Eliseo sus manos sobre las manos del rey,

17 Y dijo: Abre la ventana de hácia Oriente. Y habiéndola abierto, dijo Eliseo: Tira una flecha. Y la tiró. Y dijo Eliseo: Saeta de salud del Señor[10], y saeta de salud contra la Syria: y herirás á la Syria en Aphec hasta consumirla.

18 Y dijo: Toma las flechas. Y habiéndolas él tomado, díjole de nuevo: Hiere la tierra con

1 El infame bosque que habia consagrado Achab, III, *Reg.*, XVI, 33, donde se daba culto á los ídolos, especialmente á Astarte.

2 MS. 8. *Mallado.* Véase AMÓS, I, 3.

3 Fué asociado al reino por Joachaz, su padre, que murió dos años despues.

4 Comprendiéndose en estos los dos años que gobernó con su padre.

5 La muerte de Joas, rey de Israél, se refiere aquí por anticipacion, pues se habla de él en el resto de este capítulo y aun en el siguiente.

6 Le sucedió en el reino.

7 Véase la explicacion de estas palabras el el capítulo II, 12. Aquí se ve el modo con que Joas fué el salvador de Israél.

8 MS. 8. *Adú el archo.*

9 MS. 3. *Encaualga.*

10 Eliseo manda al rey de Israél tirar una flecha, que era una señal de declaracion de guerra. Pone sus manos sobre las del rey, queriendo darle á entender con esto que aunque él debia sostener todo el peso de la guerra; pero que la mano de Dios, figurada por la del profeta, conduciria la suya con un vigor sobrenatural y daria un feliz suceso á esta empresa. Ultimamente, Joas, por órden de Eliseo, toma la flecha hácia la parte del Oriente, porque era la parte oriental del reino de Israél á la otra orilla del Jordan de la que se habian apoderado los Syros y de donde Joas los debia echar con la proteccion del Señor.

a Supra VIII. 12.

percussisset tribus vicibus, et stetisset,

19 Iratus est vir Dei contra eum, et ait: Si percussisses quinquies, aut sexies, sive septies, percussisses Syriam usque ad consumptionem: nunc autem tribus vicibus percuties eam.

20 Mortuus est ergo Eliseus, et sepelierunt eum. Latrunculi autem de Moab venerunt in terram in ipso anno.

21 Quidam autem sepelientes hominem, viderunt latrunculos, et projecerunt cadaver in sepulchro Elisei. Quod cùm tetigisset ossa Elisei, revixit homo[a] et stetit super pedes suos.

22 Igitur Hazaël rex Syriæ afflixit Israël cunctis diebus Joachaz:

23 Et misertus est Dominus eorum, et reversus est ad eos propter pactum suum, quod habebat cum Abraham, et Isaac, et Jacob: et noluit disperdere eos, neque projicere penitùs usque in præsens tempus.

24 Mortuus est autem Hazaël rex Syriæ, et regnavit Benadad filius ejus pro eo.

25 Porrò Joas filius Joachaz tulit urbes de manu Benadad filii Hazaël, quas tulerat de manu Joachaz patris sui jure prælii: tribus vicibus percussit eum Joas, et reddidit civitates Israël.

un dardo. Y habiéndola herido tres veces [1], y cesado [2],

19 Enojóse el varon de Dios contra él, y dijo: Si la hubieras herido cinco, ó seis, ó siete veces, hubieras herido á la Syria hasta el exterminio: mas ahora tres veces la herirás.

20 Y murió Eliseo, y lo sepultaron. Y aquel mismo año vinieron los ladroncillos [3] de Moab contra la tierra.

21 Y unos que estaban enterrando á un hombre vieron á los ladroncillos, y echaron el cadáver en el sepulcro de Eliseo. Y luego que aquel tocó los huesos de Eliseo, resucitó el hombre y levantóse sobre sus piés [4].

22 Hazael, pues, rey de Syria afligió á Israél todo el tiempo de Joachaz:

23 Y el Señor tuvo misericordia de ellos, y se volvió á ellos [5] á causa del pacto que tenia con Abraham, é Isaac, y Jacob: y no quiso destruirlos ni desecharlos del todo hasta el tiempo presente.

24 Y murió Hazael rey de Syria, y reinó Benadad su hijo en su lugar.

25 Mas Joas hijo de Joachaz recobró de Benadad hijo de Hazael, las ciudades que este habia tomado por derecho de guerra á Joachaz su padre: Joas lo derrotó tres veces, y restituyó á Israél aquellas ciudades.

CAPÍTULO XIV.

Amasías castiga á los que habian quitado la vida á Joas, su padre, y vence á los Idumeos; pero despues es vencido por Joas, rey de Israél. Muere Joas, y le sucede Jeroboam, su hijo, que libra á Israél de la afliccion en que estaba. Muere este, y entra á reinar en su lugar su hijo Zacharías. Se forma una conjuracion contra Amasías, rey de Judá; le asesinan los suyos, y le sucede su hijo Azarías.

1 In anno secundo Joas filii Joachaz regis Is-

1 En el año segundo[6] de Joas hijo de Joachaz

1 Las flechas tiradas contra la tierra eran otras tantas victorias que con la proteccion de Dios debia alcanzar de los Syros, y así debia haber continuado hiriendo la tierra hasta que el profeta le hubiera mandado que cesase. Es verdad que el profeta hubiera podido explicarse de una manera tan clara y tan precisa que no dejase nada que dudar á Joas, pero Dios y los profetas que hablan por su espíritu, usan con los hombres de un lenguaje cuya inteligencia depende de la disposicion del corazon con que le oyen. Lo que es claro para aquel que tiene puro el corazon, es obscuro para otro cuyo corazon está sujeto á una pasion. Si Joas hubiera estado fundado sólidamente en el temor de Dios y en la confianza de su proteccion, le hubiera sido descubierto el misterio que se ocultaba en el mandamiento de Eliseo. Pero quedando por un justo juicio de Dios cubierto entre nubes, dudó Joas y se cansó de obedecer; y su poca fé, deteniéndole la mano, detuvo tambien el curso de las misericordias del Señor sobre Israél; y esta desconfianza de Joas llenó á Eliseo de indignacion.

2 MS. 3. *E estúdose.*

3 Aquí, como en otros muchos lugares, se denotan bajo este nombre los soldados.

4 Ó apartando prontamente la piedra que estaba á la puerta del sepulcro, ó encontrándole casualmente abierto. Esta resurreccion tan milagrosa sirvió para acreditar más y más los vaticinios precedentes de Eliseo, su santidad, su mision y la sinceridad de su doctrina; dió una prueba de la futura resurreccion, de la virtud que tienen las reliquias de los Santos y de la eficacia de su intercesion en los cielos; y últimamente fué como un símbolo ó profecía de la resurreccion de Jesucristo, con la diferencia que Eliseo, por virtud del Señor, resucitó á otro, no á sí mismo; mas Jesucristo por su propia virtud se resucitó á sí mismo y resucitará á todos los hombres para juzgarlos. Véanse S. Jerónimo, *contr. Vigilan.*, *Epist.*, LIII, y Estio. El elogio que hace de Eliseo el Espíritu Santo se halla en el cap. XLVIII *del Eclesiástico.*

5 MS 3. *E acatóles.*

6 Despues que Joas, muerto su padre Joachaz, comenzó á reinar solo.

a Eccli. XLVIII. 14.

raël, regnavit Amasias filius Joas regis Juda.

2 Viginti [a] quinque annorum erat cùm regnare cœpisset: viginti autem et novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Joadan de Jerusalem.

3 Et fecit rectum coràm Domino, verumtamen non ut David pater ejus. Juxtà omnia, quæ fecit Joas pater suus, fecit:

4 Nisi hoc tantùm quòd excelsa non abstulit: adhuc enim populus immolabat, et adolebat incensum in excelsis.

5 Cùmque obtinuisset regnum, percussit servos suos, qui interfecerant regem patrem suum:

6 Filios autem eorum, qui occiderant, non occìdit, juxtà quod scriptum est in libro legis Moysi, sicut præcepit Dominus, dicens: Non [b] morientur patres pro filiis: neque filii morientur pro patribus: sed unusquisque in peccato suo morietur.

7 Ipse percussit Edom in valle Salinarum decem millia, et apprehendit petram in prælio, vocavitque nomen ejus Jectehel usque in præsentem diem.

8 Tunc misit Amasias nuntios ad Joas filium Joachaz, filii Jehu regis Israël, dicens: Veni, et videamus nos.

9 Remisitque Joas rex Israël ad Amasiam regem Juda, dicens: Carduus Libani misit ad cedrum, quæ est in Libano, dicens: Da filiam tuam filio meo uxorem, Transieruntque bestiæ saltûs, quæ sunt in Libano, et conculcaverunt carduum.

10 Percutiens invaluisti super Edom, et sublevavit te cor tuum: Contentus esto gloriâ, et sede in domo tua: ¿quare provocas malum, ut cadas tu et Judas tecum?

rey de Israél, reinó Amasías hijo de Joas rey de Judá.

2 Veinte y cinco años tenia cuando comenzó á reinar: y veinte y nueve años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Joadan de Jerusalem.

3 E hizo lo recto delante del Señor, mas no como David su padre. Hizo en todo, como habia hecho Joas con su padre:

4 A excepcion solo [1] que no quitó los altos: porque el pueblo todavía sacrificaba, y quemaba incienso en los altos.

5 Y luego que entró en la posesion del reino, hizo quitar la vida á sus siervos, que habian muerto al rey su padre:

6 Mas no hizo matar á los hijos de los que le habian muerto, conforme á lo que está escrito en el libro de la ley de Moysés, segun el precepto del Señor, que dice: No morirán [2] los padres por los hijos, ni los hijos morirán por los padres: mas cada uno morirá por su pecado.

7 Este mismo derrotó diez mil Idumeos [3] en el valle de las Salinas [4], y tomó en batalla la roca [5], y llamóla Jectehel [6] como se llama el dia de hoy.

8 Entonces Amasías envió mensajeros á Joas hijo de Joachaz, hijo de Jehú rey de Israél, diciendo: Ven, y veámonos [7].

9 Y Joas rey de Israél envió á Amasías rey de Judá esta respuesta: El cardo del Líbano envió á decir al cedro, que está en el Líbano: Da tu hija por mujer á mi hijo. Y pasaron las bestias del bosque, que están en el Líbano, y pisaron el cardo [8].

10 Has prevalecido sobre los Idumeos derrotándolos, y tu corazon te ha ensoberbecido [9]. Conténtate con tu gloria [10], y estate en tu casa: ¿por qué buscas el mal, para perecer tú y Judá contigo?

1 Aquí parece que se da á entender que Joas su padre los quitó; mas lo contrario consta en el capítulo XII, 3. El sentido, pues, de este lugar es que se portó como su padre, imitándole en todo; y que en el principio de su reinado no hizo cosa que mereciese reprension, solo que no quitó los lugares altos, como tampoco los habia quitado su padre. La voz רק del Hebreo determina más este sentido.

2 Por los pecados de los hijos. Esto se ha de entender por lo que mira al juicio de los hombres, no al Divino, porque el Señor visita muchas veces los pecados de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generacion. Véase la explicacion de esto en el *cap.* XX, 5, *del Exodo*, y en el XXIV, 16, *del Deuter.*

3 Que fueron precipitados desde lo alto de una roca. II. *Paralip.*, XXV, 11, etc.

4 Llamado así por los pozos de sal que allí se encuentran. En el *Genes.*, XIV, 8, se llama *Vallis silvestris;* está junto al mar Muerto en los confines de la tribu de Judá y del reino de los Idumeos.

5 Una roca, sobre la cual estaba situada una fortaleza, que algunos quieren que fuese Petra, capital de la Arabia Petrea.

6 Que unos interpretan *coleccion fuerte*, porque lo era por naturaleza y por arte. Otros *obediencia de Dios*, para dar á entender que su conquista fué fruto de la obediencia al Señor. Y no falta quien dice que este era el nombre del caudillo que la tomó, y que le dió el suyo, quitándole el antiguo que tenia. Véanse los *Escolios* del P. MARIANA.

7 El Hebreo: *Y veámonos las caras.* Son palabras de desafío: y salgamos á campaña, cada uno á la frente de sus tropas.

8 MS. A. *E coceáronle.* Solian los Hebreos usar frecuentemente de apólogos y parábolas para explicar con mayor energía y viveza sus sentimientos. Joas para abatir el orgullo de Amasías compara á este con el cardo, y á sí mismo con el cedro del Líbano; y le hace ver que así como el cardo, á quien su engreimiento y altanería hizo pretender para su hijo una hija del cedro, vino á ser pisado y hollado por las fieras del campo: del mismo modo él, que lleno de orgullo por la victoria que habia conseguido de los Idumeos, le retaba y desafiaba á salir á campaña, seria deshecho y arruinado con todo su pueblo. II, *Paralip.*, XXV, 12.

9 MS. 8. *E sobresalió.*

10 Con las victorias que has adquirido, venciendo á los Idumeos.

a II. Paralip. XXV. 1.—b Deuter. XXIV. 16. Ezech. XVIII. 20.

11 Et non acquievit Amasias: ascenditque Joas rex Israël, et viderunt se, ipse et Amasias rex Juda in Bethsames oppido Judæ.
12 Percussusque est Juda coràm Israël, et fugerunt unusquisque in tabernacula sua.
13 Amasiam verò regem Juda, filium Joas filii Ochoziæ, cepit Joas rex Israël in Bethsames, et adduxit eum in Jerusalem: et interrupit murum Jerusalem, à porta Ephraïm usque ad portam anguli, quadringentis cubitis.

14 Tulitque omne aurum, et argentum, et universa vasa, quæ inventa sunt in domo Domini, et in thesauris regis, et obsides, et reversus est in Samariam.
15 ¿Reliqua autem verborum Joas quæ fecit, et fortitudo ejus quâ pugnavit contra Amasiam regem Juda, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?
16 Dormivitque Joas cum patribus suis, et sepultus est in Samaria cum regibus Israël: et regnavit Jeroboam filius ejus pro eo.
17 Vixit autem Amasias, filius Joas rex Juda, postquam mortuus est Joas filius Joachaz regis Israël, quindecim annis.
18 ¿Reliqua autem sermonum Amasiæ, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?
19 Factaque est contra eum conjuratio in Jerusalem: at ille fugit in Lachis. Miseruntque post eum in Lachis, et interfecerunt eum ibi.
20 Et asportaverunt in equis, sepultusque est in Jerusalem cum patribus suis in civitate David.
21 Tulit autem universus populus Judæ Azariam annos natum sedecim, et constituerunt eum regem [a] pro patre ejus Amasia.
22 Ipsu ædificavit Ælath, et restituit eam Judæ, postquam dormivit rex cum patribus suis.
23 Anno quinto decimo Amasiæ filii Joas regis Juda, regnavit Jeroboam filius Joas regis Israël in Samaria, quadraginta et uno anno:
24 Et fecit quod malum est coràm Domino. Non recessit ab omnibus peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.
25 Ipse restituit terminos Israël ab introïtu Emath, usque ad mare solitudinis, juxtà sermonem Domini Dei Israël, quem locutus est per

11 Mas Amasías no se aquietó: y Joas rey de Israél subió, y viéronse él, y Amasías rey de Judá [1] en Bethsames ciudad de Judá.
12 Y Judá fué derrotado por Israél, y huyeron cada uno á sus tiendas [2].
13 Y Joas rey de Israél hizo prisionero en Bethsames á Amasías rey de Judá, hijo de Joas hijo de Ochozías, y lo llevó á Jerusalém: y derribó [3] parte del muro de Jerusalem, desde la puerta de Ephraim hasta la puerta de la esquina [4], cuatrocientos codos.
14 Y tomó todo el oro, y la plata, y todos los vasos que se hallaron en la casa del Señor, y en los tesoros del rey, y los rehenes, y se volvió á Samaria.
15 ¿Y el resto de las acciones de Joas, y el valor con que peleó contra Amasías rey de Judá, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
16 Y durmió Joas con sus padres, y fué sepultado en Samaria con los reyes de Israél: y reinó Jeroboam su hijo en su lugar.
17 Mas Amasías hijo de Joas, rey de Judá, vivió quince años despues de la muerte de Joas hijo de Joachaz rey de Israél.
18 ¿Y el resto de las acciones de Amasías, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?
19 Y movióse una conjuracion contra él en Jerusalem [5]: mas él huyó á Lachis. Y enviaron á Lachis en su seguimiento, y matáronle allí.
20 Y transportáronlo sobre caballos [6], y fué sepultado en Jerusalem con sus padres en la ciudad de David.
21 Y todo el pueblo de Judá tomó á Azarías [7] en edad de diez y seis años, y le alzaron rey en lugar de su padre Amasías.
22 Este edificó á Elath [8], y la restituyó á Judá, despues que durmió el rey [9] con sus padres.
23 El año décimo quinto de Amasías hijo de Joas, rey de Judá, reinó [10] Jeroboam hijo de Joas rey de Israél en Samaria cuarenta y un años:
24 É hizo lo que es malo delante del Señor. No se apartó de todos los pecados de Jeroboam hijo de Nebath, que hizo pecar á Israél.
25 El mismo restableció los términos de Israél, desde la entrada de Emath hasta el mar del desierto [11], conforme á la palabra del Señor

1 Cada uno á la frente de su ejército para darse batalla de poder á poder.
2 A sus casas. En el texto hebreo está en singular, *á su tienda.*
3 MS. 3 y FERRAR. *E áportillo.*
4 MS. A. *Del requexo.* MS. 3. *Del canto.* Que estaba hácia el medio del lado occidental de los muros de la ciudad de Jerusalem: la puerta del ángulo ó esquina era aquella que unia los lados occidental y meridional.
5 La causa de esta conjuracion creen algunos que fué el haber perdido la batalla y el ver derribada una parte del muro de la metrópoli.
6 En un carro tirado de caballos.
7 Este se llamaba tambien Ozías. II, *Paralip.*, XXVI, 1.
8 Reedificó ó fortificó. Esta ciudad era de la Idumea; mas habiendo sido conquistada y sometida al reino de Judá, se rebeló despues.
9 Amasías padre de Azarías.
10 Empezó á reinar en el año décimo quinto del reinado de Amasías, y reinó cuarenta y un años en Samaria. Esta expresion se halla otras muchas veces en la Escritura y tiene igual sentido.
11 O Muerto. Despues de la division ó cisma de las diez tribus, los reyes de Syria habian ocupado muchas provincias y ciudades del reino de Israél; y Jeroboam II lo recobró todo, y lo redujo á su obedien-

a II. Paralip. XXVI. 1.

servum suum [a] Jonam filium Amathi prophetam, qui erat de Geth, quæ est in Opher.

26 Vidit enim Dominus afflictionem Israël amaram nimis, et quòd consumpti essent usque ad clausos carcere, et extremos, et non esset qui auxiliaretur Israëli.

27 Nec locutus est Dominus ut deleret nomen Israël de sub cœlo, sed salvavit eos in manu Jeroboam filii Joas.

28 ¿Reliqua autem sermonum Jeroboam, et universa quæ fecit, et fortitudo ejus, quâ prœliatus est, et quomodo restituit Damascum, et Emath Judæ in Israël, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

29 Dormivitque Jeroboam cum patribus suis regibus Israël, et regnavit Zacharias filius ejus pro eo.

Dios de Israél, que habló por su siervo Jonás profeta [1], hijo de Amathi, que era de Geth, que está en Opher [2].

26 Porque vió el Señor la afliccion de Israél en extremo amarga, y que habian perecido hasta los que estaban encarcelados [3], y hasta los últimos [4], y que no habia quien socorriese á Israél.

27 Ni el Señor habia decretado que borraria [5] el nombre de Israél bajo del cielo, sino que los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joas.

28 ¿Y el resto de las acciones de Jeroboam, y todo lo que hizo, y el valor con que combatió, y como restituyó á Judá [6] en Israél á Damasco, y Emath, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

29 Y durmió Jeroboam con los reyes de Israél sus padres, y reinó Zacharías su hijo en su lugar.

CAPÍTULO XV.

Á Azarías sucede en el reino de Judá Joatham su hijo. Sellum mata á Zacharías rey de Israél, y le sucede; y á Manahem su sucesor le hace tributario el rey de los Assyrios: reinan despues Phacéía y Phacee; en cuyo tiempo Theglathphalasar rey de Assyria vence á los Israelitas, y hace pasar á la Assyria los prisioneros. Levántase Osee contra Phacee, y ocupa lo que le habia quedado en Israél. En Judá, muerto Joatham, le sucede su hijo Achaz.

1 Anno vigesimo septimo Jeroboam regis Israël regnavit Azarias filius Amasiæ regis Juda.

2 Sedecim annorum erat cùm regnare cœpisset, et quinquaginta duobus annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Jechelia de Jerusalem.

1 El año veinte y siete de Jeroboam rey de Israél, reinó Azarías [7] hijo de Amasías rey de Judá.

2 Diez y seis años tenia cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Jechelía de Jerusalem.

cia, como estaba en el principio del reinado de Jeroboam I, desde Emath por el Septentrion hasta el mar Muerto por el Mediodia.

1 Que es el quinto en el órden de los profetas menores; aunque no se halla esto en sus escritos, que conservamos.

2 En la Galilea y en la tribu de Zabulon. Habia otra del mismo nombre en el territorio de los Philistheos.

3 Esta es una expresion semejante á la que dejamos ya explicada en el *Lib.*, III *de los Reyes*, XIV, 10. Quiere decir, todos sin excepcion habian perecido; nobles y plebeyos, lo más alto y lo más vil del pueblo.

4 Del pueblo.

5 Así como lo habia hecho con los Amalecitas. I, *Reg.*, XV, 3.

6 ¿Cómo es que las restituyó á Judá, siendo así que él era rey de Israél, que estaban vecinas á él, y por otra parte muy distantes de Judá? Se dice que las restituyó á Judá, porque David y Salomon, que fueron los primeros que las ocuparon, habian sido reyes de Judá, y las adquirieron para su propia tribu, aunque tuviesen el mando de todas las otras. Y en *Israél*, porque no pagaron tributo al rey de Judá, sino á Jeroboam, que reinaba en Israél, y que las conquistó ahora nuevamente de los enemigos del pueblo de Dios. Era fácil el decir que por una inadvertencia de los copiantes se introdujo la palabra *Judæ* en este lugar, como lo escriben muchos Intérpretes modernos. Pero no hay cosa más opuesta al oficio de un Intérprete, y á la veneracion que se ha de guardar á los sagrados códices en su integridad.

7 Más abajo en este mismo capítulo es nombrado Ozías, y tambien en el II, *de los Paralip.* Las grandes cosas que hizo este rey, mientras siguió los consejos del profeta Zacharías, se pueden ver en el II *de los Paralip.*, XXVI. Pero despues que lleno de orgullo quiso usurparse los ministerios propios de los sacerdotes, Dios le cubrió de lepra; y reconociendo su falta, se humilló bajo la mano del Señor, y renunció por sí mismo los inciensos del reino, para llorar su pecado en un profundo retiro, y no poniendo á su penitencia otro término que el de su vida. Véase S. JERÓNIMO, *in Tradit. Hebr.* ¡Dichoso el pecador á quien Dios hiere para curarle! Muchos Expositores se persuaden que hubo un interregno de diez ú once años entre Amasías y Azarías para conciliar la cronología de los reyes de Israél con los de Judá. En otro lugar trataremos de intento esta materia.

a Jonæ I, 1.

3 Fecitque quod erat placitum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecit Amasias pater ejus.
4 Verumtamen excelsa non est demolitus: adhuc populus sacrificabat, et adolebat incensum in excelsis.
5 Percussit [a] autem Dominus regem, et fuit leprosus usque in diem mortis suæ, et habitabat in domo libera seorsum: Joatham verò filius regis gubernabat palatium, et judicabat populum terræ.
6 ¿Reliqua autem sermonum Azariæ, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?
7 Et dormivit Azarias cum patribus suis: sepelieruntque eum cum majoribus suis in civitate David, et regnavit Joatham filius ejus pro eo.
8 Anno trigesimo octavo Azariæ regis Juda, regnavit Zacharias filius Jeroboam super Israël in Samaria sex mensibus:
9 Et fecit quod malum est coràm Domino, sicut fecerant patres ejus: non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.
10 Conjuravit autem contra eum Sellum filius Jabes: percussitque eum palam, et interfecit, regnavitque pro eo.
11 ¿Reliqua autem verborum Zachariæ, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?
12 Iste [b] est sermo Domini, quem locutus est ad Jehu, dicens: Filii tui usque ad quartam generationem sedebunt super thronum Israël. Factumque est ita.
13 Sellum filius Jabes regnavit trigesimo nono anno Azariæ regis Juda: regnavit autem uno mense in Samaria.
14 Et ascendit Manahem filius Gadi de Thersa: venitque in Samariam, et percussit Sellum filium Jabes in Samaria, et interfecit eum, regnavitque pro eo.
15 ¿Reliqua autem verborum Sellum, et conjuratio ejus, per quam tetendit insidias, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

3 É hizo lo que era agradable delante del Señor, conforme en todo á lo que hizo Amasías su padre.
4 Mas no demolió los altos: aun sacrificaba el pueblo, y quemaba incienso en los altos.
5 Mas el Señor hirió al rey, y fué leproso hasta el dia de su muerte, y vivia aparte en una casa exenta [1]: y Joatham hijo del rey gobernaba el palacio, y administraba justicia al pueblo de la tierra.
6 ¿Y el resto de las acciones de Azarías, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?
7 Y durmió Azarías con sus padres: y le sepultaron con sus mayores [2] en la ciudad de David, y reinó Joatham su hijo en su lugar.
8 El año treinta y ocho de Azarías rey de Judá, reinó Zacharías hijo de Jeroboam sobre Israél en Samaria seis meses:
9 É hizo lo que es malo delante del Señor, así como lo habian hecho sus padres: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél.
10 Y Sellum hijo de Jabes se conjuró contra él: é hirióle en público [3], y le mató, y reinó en su lugar.
11 ¿Y las otras acciones de Zacharías, acaso no se halla esto escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?
12 Esta es la palabra [4], que habló el Señor á Jehú, diciendo: Tus hijos [5] hasta la cuarta generacion se sentarán sobre el trono de Israél. Y así se cumplió.
13 Sellum hijo de Jabes reinó el año trigésimo nono de Azarías rey de Judá: y reinó un solo mes en Samaria.
14 Y subió de Thersa Manahem [6] hijo de Gadi: y vino á Samaria, é hirió á Sellum hijo de Jabes en Samaria, y le mató, y reinó en su lugar.
15 ¿Y el resto de las acciones de Sellum, y la conjuracion, que tramó engañosamente [7], acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

1 MS. 3. *En la casa de la franqueza.* Separada de las demás y no contigua á otra, ó en el campo, separado del comercio y trato de los hombres, como mandaba la ley. *Lev.*, XIII, 46.
2 Cerca del sepulcro de sus mayores: pero no dentro, porque era leproso. II, *Paralip.*, XXVI, 23. En el texto hebreo siempre se nombra Jotham; en algunas ediciones de la Vulgata, Joathan, y al fin del capítulo en todas Joatham.
3 MS. 8. *En paladinas.* En presencia del pueblo, protegido de los suyos.
4 Así se cumplió la palabra.
5 Tus descendientes te sucederán en el reino de Israél hasta la cuarta generación, que se cumplia en Zacharías.
6 Este era general del ejército de Zacharías, y se hallaba en Thersa, antigua capital del reino de Israél, cuando recibió la noticia de que el rey habia sido muerto por Sellum. Se puso inmediatamente en marcha, y vino á Samaria con intento de vengar la muerte de su señor. El usurpador no pudo resistirle, y así fué vencido, hecho prisionero y entregado á la muerte. Manahem fué proclamado rey por el ejército, volvió á Thersa, y hallando contra su opinion, que los ciudadanos le habian cerrado las puertas; como no quisiesen entregarse, tomó á fuerza la ciudad, y ejecutó en Thapsa, que distaba poco de Thersa, las crueldades que luego se refieren.
7 En el v. 10, se dice que le mató públicamente, ó delante de todo el pueblo. Se debe, pues, decir que formando primero su conspiracion, y pensando el modo de matar al rey; fué luego á buscarle, y le mató en el mismo sitio en que le halló, esto es, delante de todo el pueblo, sin que ninguno acudiese á defenderle.

a II. Paralip. XXVI. 21.— b Supra. X. 30.

16 Tunc percussit Manahem Thapsam, et omnes qui erant in ea, et terminus ejus de Thersa. Noluerant enim aperire ei: et interfecit omnes prægnantes ejus, et scidit eas.

17 Anno trigesimo nono Azariæ regis Juda regnavit Manahem filius Gadi super Israël decem annis in Samaria.

18 Fecitque quod erat malum coràm Domino: non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël cunctis diebus ejus.

19 Veniebat Phul rex Assyriorum in terram, et dabat Manahem Phul mille talenta argenti, ut esset ei in auxilium, et firmaret regnum ejus.

20 Indixitque Manahem argentum super Israël cunctis potentibus et divitibus, ut daret regi Assyriorum, quinquaginta siclos argenti per singulos: reversusque est rex Assyriorum, et non est moratus in terra.

21 ¿Reliqua autem sermonum Manahem, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

22 Et dormivit Manahem cum patribus suis: regnavitque Phaceïa filius ejus pro eo.

23 Anno quinquagesimo Azariæ regis Juda regnavit Phaceïa filius Manahem super Israël in Sumaria biennio:

24 Et fecit quod erat malum coràm Domino: non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.

25 Conjuravit autem adversùs eum Phacee filius Romeliæ, dux ejus, et percussit eum in Samaria in turre domûs regiæ juxtà Argob, et juxta Arie, et cum eo quinquaginta viros de filiis Galaaditarum, et interfecit eum, regnavitque pro eo.

26 ¿Reliqua autem sermonum Phaceïa, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

27 Anno quinquagesimo secundo Azariæ regis Juda regnavit Phacee filius Romeliæ super Israël in Samaria viginti annis.

28 Et fecit quod erat malum coràm Domi-

16 Entonces destruyó Manahem á Thapsa, y á todos los que estaban en ella, y sus términos desde Thersa. Porque no habian querido abrirle la puerta: y mató todas las mujeres preñadas, y las hizo abrir[1].

17 El año trigésimo nono de Azarías rey de Judá, reinó[2] Manahem hijo de Gadi sobre Israél diez años en Samaria.

18 E hizo lo que era malo delante del Señor: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél todos los dias de su reinado.

19 Vino Phul[3] rey de los Assyrios á la tierra[4], y dió Manahem á Phul mil talentos de plata[5], para que le ayudase y le afirmase su reino.

20 Y cargó este impuesto Manahem sobre Israél á todos los poderosos y ricos[6], para darlo al rey de los Assyrios, cincuenta siclos[7] de plata por cabeza: y se volvió el rey de los Assyrios, y no se detuvo en la tierra.

21 ¿Y el resto de las acciones de Manahem, y todo lo que hizo, acaso no está escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

22 Y durmió Manahem con sus padres: y reinó Phaceía su hijo en su lugar.

23 El año cincuenta de Azarías rey de Judá, reinó Phaceía hijo de Manahem sobre Israél en Samaria dos años:

24 E hizo lo que era malo delante del Señor: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél.

25 Y se conjuró contra él Phacee hijo de Romelia, general suyo, é hirió e en Samaria en la torre de la casa del rey cerca de Argob[8], y cerca de Arie, y á cincuenta hombres con él de los hijos de los Galaaditas, y matóle, y reinó en su lugar.

26 ¿Y el resto de las acciones de Phaceía, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

27 El año cincuenta y dos de Azarías rey de Judá, reinó Phacee de Romelia sobre Israél en Samaria veinte años.

28 E hizo lo que era malo delante del Se-

1 MS. 7 y 8. *E fendiólas.*

2 Despues de haber muerto á Sellum, viendo el reino muy revuelto, llamó á Phul, rey de Assyria, en su socorro. Este le pacificó y se lo aseguró, y despues se volvió á su tierra. Y así los diez años que aquí se dicen que reinó en Samaria, se deben contar desde que comenzó á gobernar pacíficamente.

3 Este, segun algunos, es el padre de Sardanápalo, llamado así como quien diria *Sardanphul* ó *Sardan-Apali*, al modo que de *Baladan*, rey de Babylonia, su hijo fué llamado *Merodach-Baladan*. Y segun esta conjetura Phul es el mismo que *Anacindarajes* ó *Anabaxares*, nombre que los escritores profanos dan al padre de *Sardanápalo*. Este es el primer rey de los Assyrios, que nos dice la Escritura haber venido á la tierra de Israél: y esto fué como mostrarles y abrirles Dios el camino, para que despues fuesen el principal instrumento de que se valió para castigar las ingratitudes y abominaciones de su pueblo.

4 De Israél.

5 Que son veinte y cuatro millones de reales.

6 MS. 7. *Facendosos.* MS. 8. *Auerosos.*

7 Que corresponden á cuatrocientos reales. Entre otros muchos presentes de valor que le hizo el rey, le envió tambien uno de los becerros de oro, que habia hecho fundir para sostener así las supersticiones de la idolatría. OSEE. VIII. 5. etc.

8 El sentido del Hebreo, y del mismo modo el de los LXX, es que acompañado de Argob y de Arie, que se toman como nombres propios de personas, y de cincuenta Galaaditas, cómplices todos de la conjuracion, le atacó y mató en Samaria, etc. S. JERÓNIMO trasladó las palabras Argob y Arie como nombres propios de dos lugares; y el sentido de la Vulgata, segun esto, es que junto á estos dos lugares Phacee mató á Phaceía y á cincuenta Galaaditas que estaban en su compañía.

no: non recessit à peccatis Jeroboam filii Nabath, qui peccare fecit Israël.

29 In diebus Phacee regis Israël venit Theglathphalasar rex Assur, et cepit Aïon, et Abel Domum Maacha, et Janoë, et Cedes, et Asor, et Galaad, et Galilæam, et universam terram Nephthali: et transtulit eos in Assyrios.

30 Conjuravit autem, et tetendit insidias Osee filius Ela contra Phacee filium Romeliæ, et percussit eum, et interfecit: regnavitque pro eo vigesimo anno Joatham filii Oziæ.

31 ¿Reliqua autem sermonum Phacee, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Israël?

32 Anno secundo Phacee filii Romeliæ regis Israël, regnavit Joatham filius Oziæ regis Juda.

33 Viginti quinque annorum erat cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Jerusa [a] filia Sadoc.

34 Fecitque quod erat placitum coràm Domino: juxtà omnia, quæ fecerat Ozias pater suus, operatus est.

35 Verumtamen excelsa non abstulit: adhuc populus immolabat, et adolebat incensum in excelsis: ipse ædificavit portam domûs Domini sublimissimam.

36 ¿Reliqua autem sermonum Joatham, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

37 In diebus illis cœpit Dominus mittere in Juda Rasin regem Syriæ, et Phacee filium Romeliæ.

38 Et dormivit Joatham cum patribus suis: sepultusque est cum eis in civitate David patris sui, et regnavit Achaz filius ejus pro eo.

ñor: no se apartó de los pecados de Jeroboam hijo de Nabath, que hizo pecar á Israél.

29 En los dias de Phacee rey de Israél vino Theglathphalasar rey de Assur[1], y tomó á Aion[2], y á Abel[3] Casa-de-Maacha, y á Janoé[4], y á Cedes[5], y á Asor[6], y á Galaad[7], y la Galilea[8], y toda la tierra de Néphthali: y transportólos á la Assyria[9].

30 Y Osee hijo de Ela formó una conjuracion, y puso asechanzas á Phacee hijo de Romelia, é hiriólo, y le mató: y reinó[10] en su lugar el año veinte de Joatham hijo de Ozías.

31 ¿Y el resto de las acciones de Phacee, y todo lo que hizo, acaso no está escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Israél?

32 El año segundo de Phacee hijo de Romelia rey de Israél, reinó Joatham hijo de Ozías rey de Judá.

33 Viente y cinco años tenia cuando comenzó á reinar, y reinó diez y seis años en Jerusalem: el nombre de su madre era Jerusa hija de Sadoc.

34 E hizo[11] lo que era agradable delante del Señor: obró conforme en todo á lo que habia hecho su padre Ozías.

35 Mas no quitó los altos: el pueblo aun sacrificaba, y quemaba incienso en los altos: él edificó la puerta más alta[12] de la casa del Señor.

36 ¿Y el resto de las acciones de Joatham, y todo lo que hizo, acaso no está escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

37 En aquellos dias comenzó el Señor á enviar contra Judá á Rasin[13] rey de Syria, y á Phacee hijo de Romelia.

38 Y durmió Joatham con sus padres: y fué sepultado con ellos en la ciudad de David su padre, y reinó Achaz su hijo en su lugar.

1 Se cree que este rey es el mismo que Nino el jóven; el que despues de la ruina del primer imperio de los Assyrios, acaecida en tiempo de Sardanápalo, fué como el fundador de este segundo, que conservó este nombre, y fué de mucha menor extensión que el primero, habiéndose desmembrado de él el de los Medos y el de los Babylonios.

2 De la que se hace mencion en el III *de los Reyes*, XV, 20.

3 La cual tambien se llama Abela, ó Abelmaira. II, *Reg.*, XX, 14, 15.

4 En la tribu de Ephraim. JOSUÉ, XVI, 9.

5 En la tribu de Néphthali. JOSUÉ, XII, 22.

6 En la Galilea. JOSUÉ, XI, 1, 2.

7 Que frecuentemente se toma por todo aquel territorio, que estaba de la otra parte del Jordan hácia el Oriente.

8 La superior, ó la parte del Jordan.

9 Este es el primer cautiverio de Israél, segun lo habia vaticinado Isaías á Achaz. Cap. VII, 17, I, *Paralip.*, V, 26.

10 Aquí se dice que Osee, hijo de Ela, comenzó á reinar en Israél el año 20 de Joatham, hijo de Ozías, y en el v. 33 se dice que Joatham reinó 16 años, lo que no parece poderse concordar; pero puede responderse con WEINTENAVER, que los 20 años del reinado de Joatham no se han de entender completos, sino que Osee comenzó á reinar en el año que hubiera sido el vigésimo de Joatham, si hubiera vivido tanto, y que tal vez el historiador divino quiso hacer la cuenta, añadiendo cuatro años más al reinado de Joatham, no obstante que ya llevaba su sucesor Achaz esos mismos cuatro años de reinado, por razon de que muchas veces antes habia hecho mencion de Joatham al lector, y que todavía no la habia hecho de Achaz.

11 Véase el II *de los Paralip.*, XXVII.

12 O en el mismo templo, ó en su frontispicio, ó en el atrio; á cuya semejanza se hizo despues la que se lee en los *Actos de los Apóstoles*, III, 2, 10. Puede llamarse tambien *puerta superior* ó *alta*, como se dice en el Hebreo y en los LXX, por haberla edificado en la parte superior ó alta del templo. Por cuanto estando este en lo alto de un monte, á donde se subia desde la ciudad, como se ve en el citado lugar de los *Actos*, y en otros, pudo muy bien ser la una parte del templo más alta que la otra. Muchos Expositores creen que era la puerta *oriental*.

13 De este príncipe de la Syria hablaremos en el capítulo siguiente.

a II. Paralip. XXVII. 1.

CAPÍTULO XVI.

Achaz consagra su hijo á los ídolos: cercado del rey de Israél y del de Syria, pide socorro al de Assyria, el cual viene, toma á Damasco, y mata á Rasin, rey de Syria. En obsequio del vencedor sacrifica Achaz á sus dioses. Muere, y le sucede Ezechías su hijo.

1 Anno decimo septimo Phacee filii Romeliæ, regnavit Achaz filius Joatham regis Juda.

2 Viginti[a] annorum erat Achaz cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem: non fecit quod erat placitum in conspectu Domini Dei sui, sicut David pater ejus.

3 Sed ambulavid in via regum Israël: insuper et filium suum consecravit, transferens per ignem secundùm idòla gentium: quæ dissipavit Dominus coràm filiis Israël.

4 Inmolabat quoque victimas, et adolebat incensum in excelsis, et in collibus, et sub omni ligno frondoso.

5 Tunc[b] ascendit Rasin rex Syriæ, et Phacee filius Romeliæ rex Israël in Jerusalem ad præliandum: cùmque obsiderent Achaz, non valuerunt superare eum.

6 In tempore illo restituit Rasin rex Syriæ, Ailam Syriæ, et ejecit Judæos de Aila: et Idumæi venerunt in Ailam, et habitaverunt ibi usque in diem hanc.

7 Misit autem Achaz nuntios ad Theglathphalasar regem Assyriorum, dicens: Servus tuus, et filius tuus ego sum[c]: ascende, et salvum me fac de manu regis Syriæ, et de manu regis Israël, qui consurrexerunt adversùm me.

8 Et cùm collegisset argentum et aurum, quod inveniri potuit in domo Domini, et in thesauris regis, misit regi Assyriorum munera.

9 Qui et acquievit voluntati ejus: ascendit

1 El año décimo séptimo de Phacee hijo de Romelia, reinó Achaz hijo de Joatham rey de Judá.

2 Veinte años tenia Achaz cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem: no hizo lo que era agradable en la presencia del Señor Dios suyo, como David su padre.

3 Sino que anduvo en el camino de los reyes de Israél: y además consagró su hijo, haciéndole pasar por el fuego segun la idolatría[1] de las gentes: las cuales destruyó el Señor delante de los hijos de Israél.

4 Sacrificaba tambien víctimas, y quemaba incienso en los altos, y en los collados, y debajo de todo árbol frondoso[2].

5 Entonces subió Rasin rey de Syria, y Phacee hijo de Romelia rey de Israél, á Jerusalem para hacer guerra[3]: y poniendo sitio á Achaz, no le pudieron vencer.

6 En aquel tiempo Rasin rey de Syria incorporó á Aila[4] con la Syria, y echó á los Judíos[5] de Aila: y los Idumeos vinieron á Aila, y habitaron allí hasta este día.

7 Y Achaz envió embajadores á Theglathphalasar rey de los Assyrios, diciendo: Siervo tuyo é hijo tuyo soy yo: sube, y sálvame de la mano del rey de Syria, y de la mano del rey de Israél, que se han levantado contra mí.

8 Y habiendo recogido la plata y el oro, que pudo hallarse en la casa del Señor, y en los tesoros del rey, envió presentes al rey de los Assyrios.

9 Y este condescendió con su deseo[6]: porque

1 MS. 3. *Segun las aberraciones.* El Hebreo: *Abominaciones.* Véase lo que sobre esto dejamos notado en el *Levit.*, XVIII, 21, XX, 1, 2. Algunos Intérpretes creen que Achaz hizo consumir realmente á su propio hijo por el fuego en obsequio de Moloch, puesto que la Escritura le acusa de haber imitado las abominaciones de los pueblos que el Señor habia disipado á la entrada de los hijos de Israél; porque se sabe que estos pueblos sacrificaban y quemaban efectivamente á sus hijos.

2 MS. 3 y FERRAR. *Reverdido.* MS. 8. *Folludo.*

3 Véase el II *de los Paralip.*, XXVIII, 5, 6, 7. En esta ocasion fué en la que Isaías vaticinó á Achaz que el Señor le libraría de las manos de estos reyes, y le anunció el nacimiento del Mesías de una Vírgen. ISAI., VII, 12. Mas como ni por esto se convirtiese, hizo Dios que el año siguiente se moviesen contra él los mismos reyes.

4 Que tambien se llama Elath, cap. XIV, 22, en la Idumea. La tomó y fortificó Azarías, y despues la conquistó Rasin.

5 Esta es la primera vez que se lee en la Escritura el nombre de *Judíos*, pues hasta ahora solo se han llamado hijos de Israél, Israelitas y Hebreos. Mas aquí y en adelante se llaman Judíos, porque habiendo sido llevadas cautivas las diez tribus, quedó solo la de Judá, mezclados en ella los Levitas y los de la tribu de Benjamin. Despues del cautiverio de Babylonia, solos estos volvieron solemnemente á su patria, y desde aquel tiempo hasta ahora, aun la misma Palestina se ha llamado *Judea*, y *Judíos* todos los que se habian llamado Israelitas, que eran los descendientes de Jacob.

6 En el II *de los Paralip.*, XVIII, 20, se dice que el Señor hizo venir á este rey de los Assyrios contra Achaz, cuyos Estados saqueó, y que sus presentes de

a II. Paralip. XXVIII. 1.—b Isaiæ VII. 1.—c Supra XV. 29.

enim rex Assyriorum in Damascum, et vastavit eam: et transtulit habitatores ejus Cyrenen, Rasin autem interfecit.

el rey de los Assyrios subió á Damasco, y la destruyó: y trasladó sus moradores á Cyrene[1], y mató á Rasin[2].

10 Perrexitque rex Achaz in occursum Theglathphalasar regi Assyriorum in Damascum. Cùmque vidisset altare Damasci, misit, rex Achaz ad Uriam sacerdotem exemplar ejus, et similitudinem juxtà omne opus ejus.

10 Y salió el rey Achaz á recibir á Theglathphalasar rey de los Assyrios á Damasco: y habiendo visto el altar[3] de Damasco, envió el rey Achaz al pontífice Urías un modelo de él, y una semejanza conforme en todo á su hechura.

11 Extruxitque Urias sacerdos altare juxtà omnia, quæ præceperat rex Achaz, de Damasco, ita fecit sacerdos Urias, donec veniret rex Achaz de Damasco.

11 Y edificó[4] el pontífice Urías un altar, conformándose en todo con lo que el rey Achaz le habia mandado desde Damasco, así lo hizo el sacerdote Urías, hasta que el rey Achaz viniese de Damasco.

12 Cùmque venisset rex de Damasco, vidit altare, et veneratus est illud: ascenditque et immolavit holocausta, et sacrificium suum,

12 Y habiendo llegado el rey de Damasco, vió el altar, y lo veneró: y subió á él, y ofreció holocaustos, y su sacrificio,

13 Et libavit libamina, et fudit sanguinem pacificorum, quæ obtulerat super altare.

13 E hizo las libaciones, y derramó la sangre de los pacíficos, que habia ofrecido sobre el altar.

14 Porrò altare æreum, quod erat coràm Domino, transtulit de facie templi, et de loco altaris, et de loco templi Domini: posuitque illud ex latere altaris ad Aquilonem.

14 Y el altar de bronce[5] que estaba en la presencia del Señor, lo transportó de la fachada del templo, y del lugar del altar, y del lugar del templo del Señor: y lo puso al lado[6] del altar hácia el Septentrion.

15 Præcepit quoque rex Achaz Uriæ sacerdoti, dicens: Super altare majus offer holocaustum matutinum, et sacrificium vespertinum, et holocaustum regis, et sacrificium ejus, et holocaustum universi populi terræ, et sacrificia eorum, et libamina eorum: et omnem sanguinem holocausti, et universum sanguinem victimæ super illud effundes: altare verò æreum erit paratum ad voluntatem meam.

15 Mandó tambien el rey Achaz á Urías el sacerdote, diciendo: Ofrecerás sobre el altar mayor el holocausto de la mañana, y el sacrificio de la tarde, y el holocausto del rey[7], y su sacrificio, y el holocausto de todo el pueblo de la tierra, y sus sacrificios, y sus libaciones: y derramarás sobre él toda la sangre del holocausto, y toda la sangre de la víctima: mas el altar de bronce estará pronto á disposicion mia.

16 Fecit igitur Urias sacerdos juxtà omnia, quæ præceperat rex Achaz.

16 Hizo, pues, Urías el sacerdote conforme en todo á lo que le habia mandado el rey Achaz.

17 Tulit autem rex Achaz cælatas bases, et lutèrem, qui erat desuper: et mare deposuit de bobus æreis, qui sustentabant illud, et posuit super pavimentum stratum lapide.

17 Y el rey Achaz quitó las basas entalladas, y la concha[8], que teniam encima: y quitó tambien el mar de sobre los bueyes de bronce, que lo sostenian, y púsolo sobre el pavimento[9], que estaba enlosado de piedra.

18 Musach quoque sabbati, quod ædificave-

18 Asimismo quitó el Musach[10] del sábado,

nada le sirvieron. Sobre lo cual se puede decir que aunque Achaz solicitó á este príncipe para que viniese á socorrerle, fué propiamente el Señor el que lo envió para castigar su incredulidad; y que aunque vino en efecto para combatir contra sus enemigos, no dejó por eso de saquear al mismo tiempo sus Estados, los cuales quedaron muy arruinados por un ejército extranjero y victorioso.

1 S. Jerónimo *de Loc. Hebraic.* la coloca en los términos de Egypto, y dice que el rey de los Assyrios trasladó á ella á los de Damasco. En el Hebreo se llama קיר. *Kir*, provincia de la Media, donde sobre el rio Cyro está situada Carena y Carine, de la que hacen mencion Plinio y Ptolomeo. Otros la situan en la Assyria.

2 Este apénas supo que destruian su reino, volvió hácia Damasco con sus tropas, y habiendo entrado en batalla con el rey de los Assyrios, pereció en ella miserablemente.

3 Que sin duda seria de bella arquitectura y de materia muy preciosa.

4 Faltó enormemente á su oficio el sumo sacerdote, conformándose con la órden del rey y permitiendo que se introdujesen novedades en el culto del Señor, ó que se tocase al altar erigido por Salomon, pues era notorio que el mismo Señor habia determinado su forma y materia, *Exod.*, xxvii, 10, y lo habia despues aprobado expresamente. Y aunque Isaías, viii, 20, llama *fiel* á Urías, debe esto entenderse antes de este pecado.

5 Este altar de bronce hecho por Salomon estaba en el atrio de los sacerdotes á la derecha de la entrada del Santo.

6 MS. 8. *De cuesta.* Puso el altar antiguo al lado del nuevo, que el rey habia mandado hacer, y colocar á un rincon del patio hácia el Septentrion, y á este nuevo llamó el altar grande, ó altar mayor.

7 Véase el ii *de los Paralip.*, viii, 12.

8 MS. 8. *El albuera. Lutèrem* por *lutéres, las conchas.* Sinécdoque.

9 Para inutilizarlo ó aplicarlo á otros usos. Todo esto hacia Achaz cuando su pueblo estaba en la mayor angustia, y cuando debia implorar más la misericordia de Dios con sincero arrepentimiento, y no irritarla con nuevos delitos.

10 El Hebreo מוסך, *Musach.* Los LXX trasladan esta voz que conservó S. Jerónimo, por τὸ θεμέλιον τῆς καθέδρας, *el fundamento de la cátedra:* una tienda en

rat in templo: et ingressum regis exteriùs convertit in templum Domini propter regem Assyriorum.

19 ¿Reliqua autem verborum Achaz, quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

20 Dormivitque Achaz cum patribus suis, et sepultus est cum eis in civitate David, et regnavit Ezechias filius ejus pro eo.

que habia edificado en el templo: y el pasadizo del rey [1] que estaba fuera lo mudó [2] al templo del Señor por causa del rey de los Assyrios [3].

19 ¿Y el resto de las acciones de Achaz, que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

20 Y durmió Achaz con sus padres, y fué sepultado con ellos [4] en la ciudad de David, y reinó Ezechías su hijo en su lugar.

CAPÍTULO XVII.

Salmanasar, rey de los Assyrios, viene contra Israél; toma toda la tierra, y por último á Samaria: y traslada á todos los Israelitas á la Assyria. Los Assyrios, que envia Salmanasar para reemplazar á los Israelitas, son instruidos en el conocimiento y culto del verdadero Dios por un sacerdote israelita.

1 Anno duodecimo Achaz regis Juda, regnavit Osee filius Ela in Samaria super Israël novem annis.

2 Fecitque malum coràm Domino: sed non sicut reges Israël, qui ante eum fuerant.

3 Contra [a] hunc ascendit Salmanasar rex Assyriorum, et factus est ei Osee servus, reddebatque illi tributa.

4 Cùmque deprehendisset rex Assyriorum Osee, quod rebellare nitens misisset nuntios ad Sua regem Ægypti, ne præstaret tributa regi Assyriorum, sicut singulis annis solitus erat, obsedit eum, et vinctum misit in carcerem.

1 El año duodécimo de Achaz rey de Judá, reinó [5] Osee hijo de Ela en Samaria sobre Israél nueve años.

2 É hizo lo malo delante del Señor: mas no como los reyes de Israél [6], que le habian precedido.

3 Contra este subió Salmanasar [7] rey de los Assyrios, y Osee fué hecho su siervo, y le pagaba tributos [8].

4 Y habiendo descubierto el rey de los Assyrios, que Osee intentando rebelársele, habia enviado embajadores á Sua rey de Egypto, para no pagar al rey de los Assyrios el tributo, que acostumbraba todos los años, púsole sitio [9], y aprisionado lo echó en la cárcel.

donde los sacerdotes que eran de semana reposaban el dia del sábado: ó un lugar más elevado desde donde se leia la ley al pueblo. Otros dicen que fué una basa de bronce, sobre la cual se ponia una cátedra ó trono para que el rey asistiese á las ceremonias sagradas en el templo. Pero es necesario confesar que todo esto es muy dudoso.

1 El pórtico ó galería por donde se iba al templo desde el palacio del rey.

2 Lo cerró de tal suerte, que el que queria pasar desde el palacio al templo, no podia ya ir por lo derecho como antes, sino que necesitaba hacer un largo rodeo. Este sentido se funda en el texto hebreo, donde se dice: *E hizo que la entrada exterior del templo diese vuelta á la casa del Señor*. Otros explican este lugar del modo que sigue: El *Musach* era un trono, que estaba junto á la puerta del atrio interior de los sacerdotes, ricamente fabricado y cubierto por encima con un precioso pabellon. En él se sentaba el rey los sábados y en otros dias solemnes para oir los himnos y ver los sacrificios, como se colige de EZECHIEL, XLVI, 1, 2. Y este trono es el mismo en que Athalia vió al rey Joas en el templo. *Supra*, XI, 14. Se iba á él desde el palacio del rey por los atrios intermedios. Y Achaz, en obsequio del rey de los Assyrios, teniendo por una cosa indecente el estar fuera confundido con el pueblo, lo mudó al atrio interior de los sacerdotes, para ver más de cerca todo lo que se hacia allí, y aun dentro del mismo lugar santo. Habiendo mudado de este modo el trono, hizo tambien mudar el pasadizo por donde el rey desde su palacio bajaba al *Musach;* y esto es lo que se llama *pasadizo del Rey*, que antes estaba fuera del atrio de los sacerdotes, y ahora tocaba y llegaba hasta el mismo templo.

3 Por hacerle este obsequio y darle á entender que seguia su ejemplo, acomodándose al uso que él tenia de ofrecer los sacrificios.

4 Pero no en el mismo sepulcro de los reyes. II, *Paralip.*, XXVIII, 27. Otros reyes fueron asimismo privados de esta honra, en pena de las iniquidades y abominaciones que habian hecho.

5 Osee habia tramado una conspiracion contra Phacee, hijo de Romelia, y le quitó la vida el año cuarto del reinado de Achaz; pero no entró en la pacífica posesion de su reino sino despues de ocho ó nueve años, esto es, en el duodécimo de Achaz.

6 Los Hebreos en *Seder olám*, cap. XXII, dicen: que viendo Osee que los Assyrios se habian llevado los becerros de oro, que habia en Dan y en Bethel, permitió á sus súbditos ir tres veces al año á Jerusalem á adorar al Señor: lo que hasta entonces habian prohibido severísimamente los reyes de Israél.

7 Que habia sucedido á Theglathphalasar.

8 MS. 8. *E peytáuale tributos.* El texto hebreo llama á estos tributos מנחה, *presente* ó *dádiva*.

9 Lo que se debe entender despues de haber tomado á Samaria. Esta es una prolepsis, porque despues se cuenta como sucedió esto.

[a] Infra XVIII, 9. Tobiæ 1, 2.

5 Pervagatusque est omnem terram: et ascendens Samariam, obsedit eam tribus annis.
6 Anno [a] autem nono Osee, cepit rex Assyriorum Samariam, et transtulit Israël in Assyrios: posuitque eos in Hala, et in Habor juxtà fluvium Gozan, in civitatibus Medorum.

7 Factum est enim, cùm peccassent filii Israël Domino Deo suo, qui eduxerat eos de terra Ægypti, de manu Pharaonis regis Ægypti, colierunt deos alienos.

8 Et ambulaverunt juxtà ritum gentium, quas consumpserat Dominus in conspectu filiorum Israël, et regum Israël, quia similiter fecerant.
9 Et offenderunt filii Israël verbis non rectis Dominum Deum suum: et ædificaverunt sibi excelsa in cunctis urbibus suis, à turre custodum usque ad civitatem munitam.

10 Feceruntque sibi statuas, et lucos in omni colle sublimi, et subter omne lignum nemorosum:
11 Et adolebant ibi incensum super aras in morem gentium, quas transtulerat Dominus à facie eorum: feceruntque verba pessima irritantes Dominum.
12 Et coluerunt immunditias, de quibus præcepit eis Dominus ne facerent verbum hoc.

13 Et testificatus est Dominus in Israël et in Juda per manum omnium prophetarum, et Videntium, dicens: Revertimini à viis vestris pessimis [b], et custodite præcepta mea, et cæremonias, juxtà omnem legem, quam præcepi patribus vestris: et sicut misi ad vos in manu servorum meorum prophetarum.
14 Qui non audierunt, sed induraverunt cervicem suam juxtà cervicem patrum suorum, qui noluerunt obedire Domino Deo suo.

15 Et abjecerunt legitima ejus, et pactum, quod pepigit cum patribus eorum, et testificationes, quibus contestatus est eos: secutique sunt vanitates, et vanè egerunt: et secuti sunt gentes, quæ erant per circuitum eorum, super quibus præceperat Dominus eis ut non facerent sicut et illæ faciebant.
16 Et dereliquerunt omnia præcepta Domini Dei sui: feceruntque sibi conflatiles duos

5 E hizo correrías por toda la tierra: y subiendo contra Samaria túvola cercada tres años.
6 Mas el año nono de Osee tomó el rey de los Assyrios á Samaria [1], y transportó los Israelitas á la Assyria [2]: y púsolos en Hala, y en Habor, ciudades de los Medos, junto al rio de Gozan.
7 Pues acaeció, que habiendo pecado los hijos de Israél contra el Señor Dios suyo, que los habia sacado de la tierra de Egypto, del poder de Pharaon rey de Egypto, dieron culto á dioses ajenos.
8 Y anduvieron segun el rito de las gentes, que habia el Señor destruido delante de los hijos de Israél, y [3] de los reyes de Israél, porque habian hecho lo mismo.
9 Y ofendieron [4] los hijos de Israél al Señor Dios suyo con acciones no buenas: y se edificaron lugares altos en todas las ciudades, desde la torre de los guardas hasta la ciudad fuerte [5].
10 Y se hicieron estátuas [6], y bosques [7] en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso:
11 Y quemaban allí incienso sobre los altares á imitacion de las gentes, que habia transportado el Señor delante de ellos: é hicieron cosas muy malas irritando al Señor.
12 Y adoraron inmundicias [8], sobre las cuales les habia mandado el Señor que no hiciesen semejante cosa.
13 Y el Señor habia protestado á Israél y á Judá por mano de todos los profetas y Videntes, diciendo: Convertíos de vuestros caminos muy malos, y guardad mis preceptos, y ceremonias, conforme á todas las leyes, que intimé á vuestros padres: y como os lo he enviado á decir por mano de mis siervos los profetas.
14 Ellos no obedecieron, sino que endurecieron su cerviz [9] como la cerviz de sus padres, los cuales no quisieron obedecer al Señor Dios suyo.
15 Y desecharon sus leyes, y el pacto, que habia concertado con sus padres, y las protestas, que habia hecho contra ellos: y siguieron vanidades [10], y obraron vanamente: y siguieron á las gentes, que estaban alrededor de ellos, acerca de las cuales les habia mandado el Señor que no hiciesen como ellas hacian.
16 Y abandonaron todos los preceptos del Señor Dios suyo: y se hicieron dos becerros

1 Los estragos que hizo el vencedor en toda esta region se pueden ver en OSEAS, XIV, y en MICHEAS, I, 6.
2 El primer cautiverio, *supra*, XVI, 9, fué de una parte de las diez tribus: mas este segundo lo fué de todas. Este es el fin que tuvo el reino de Israél despues de doscientos cincuenta y cuatro años, desde la muerte de Salomón y cisma de Jeroboam, hasta que fué tomada Samaria en el reinado de Osee, y trasladadas las otras diez tribus de la otra parte del Éuphrates.
3 Y segun las costumbres.
4 MS. 7. *E achacáuanse contra el Señor.*
5 Es una manera proverbial de hablar: desde la más pequeña torre hasta la ciudad más grande, todo está lleno de monumentos dedicados á la impiedad de los ídolos. Estas torres, de que aquí se habla, servian de albergue para los ganados que allí tenian y para ciertos centinelas que los guardaban contra los ladrones.
6 MS. 3. *Paranças.*
7 FERRAR. *Y aladreas.*
8 Los ídolos inmundos y abominables.
9 Se mostraron tan inflexibles y obstinados como lo habian sido sus padres.
10 MS. 7. *E deuancáron.* Expresiones que muestran la vanidad de los ídolos.

a Infra, XVIII, 10.—b Jerem. XXV, 5.

vitulos, et lucos, et adoraverunt universam militiam cœli: servieruntque Baal,

17 Et consecraverunt filios suos, et filias uas per ignem: et divinationibus inserviebant, et auguriis: et tradiderunt se ut facerent malum coràm Domino, ut irritarent eum.

18 Iratusque est Dominus vehementer Israëli, et abstulit eos à conspectu suo, et non remansit nisi tribus Juda tantummodo.

19 Sed nec ipse Juda custodivit mandata Domini Dei sui: verum ambulavit in erroribus Israël, quos operatus fuerat.

20 Projecitque Dominus omne semen Israël, et afflixit eos, et tradidit eos in manu diripientium, donec projiceret eos à facie sua:

21 Ex[a] eo jam tempore, quo scissus est Israël à domo David, et constituerunt sibi regem Jeroboam filium Nabath: separavit enim Jeroboam Israël à Domino, et peccare eos fecit peccatum magnum.

22 Et ambulaverunt filii Israël in universis peccatis Jeroboam quæ fecerat: et non recesserunt ab eis,

23 Usquequo[b] Dominus auferret Israël à facie sua, sicut locutus fuerat in manu omnium servorum suorum prophetarum: translatusque est Israël de terra sua in Assyrios, usque in diem hanc.

24 Adduxit autem rex Assyriorum de Babylone, et de Cutha, et de Avah, et de Emath, et de Sepharvaïm: et collocavit eos in civitatibus Samariæ pro filiis Israël: qui possederunt Samariam, et habitaverunt in urbibus ejus.

25 Cùmque ibi habitare cœpissent, non timebant Dominum: et immisit in eos Dominus leones, qui interficiebant eos.

de fundicion, y bosques[1], y adoraron á todo el ejército del cielo[2]: y sirvieron á Baal,

17 Y consagraron sus hijos, y sus hijas por fuego: y se aplicaron á adivinaciones, y agüeros: y se entregaron[3] á hacer lo malo delante del Señor, para irritarle.

18 Y enojóse el Señor en gran manera contra Israél, y se los quitó de delante de sí, y no quedó sino la tribu de Judá tan solamente[4].

19 Mas ni aun el mismo Judá guardó los mandamientos del Señor Dios suyo, sino que anduvo en los errores, que habia ejecutado Israél.

20 Y el Señor desechó[5] á todo el linaje de Israél, y afligiólos, y los entregó en mano de los que los saqueaban[6], hasta que los echó de su presencia:

21 Ya desde aquel tiempo en que fué separado Israél de la casa de David, y se elegieron por rey á Jeroboam hijo de Nabath: porque Jeroboam separó á Israél del Señor, y los hizo pecar el pecado grande[7].

22 Y anduvieron los hijos de Israél en todos los pecados que habia hecho Jeroboam: y no se apartaron de ellos,

23 Hasta que el Señor quitó á Israél de su presencia, así como lo habia dicho por mano de todos sus siervos los profetas: y fué trasladado[8] Israél de su tierra á los Assyrios hasta este dia.

24 Y el rey de los Assyrios llevó gentes de Babylonia, y de Cutha[9], y de Avah[10], y de Emath[11], y de Sepharvaim[12]: y los puso en las ciudades de Samaria[13] en lugar de los hijos de Israél: y ellos poseyeron la Samaria, y habitaron en sus ciudades.

25 Y habiendo comenzado á habitar allí no temian[14] al Señor: y el Señor envió contra ellos leones, que los mataban[15].

1 Que consagraron á los ídolos.
2 Adoraron tambien á todos los astros del cielo.
3 Como unos esclavos á sus pasiones, para cometer todo género de iniquidades, y singularmente en el vano culto de los ídolos. *El mal*, en frase de la Escritura, se toma frecuentemente por la idolatría.
4 En la que se comprendian los de Benjamin, los Levitas, y tambien muchos Israelitas, que escapando de las manos de los Assyrios, se retiraron y refugiaron á la tierra de Judá.
5 Lo que se debe entender expresamente de las diez tribus. Véase el v. 18.
6 MS. 3. *Falladores.*
7 De idolatría.
8 Este cautiverio de los Israelitas duraba aun cuando fué escrito este Libro, que comunmente se atribuye á ESDRAS. La tribu de Judá habia sido trasladada; pero cuando esto se escribia, habia ya vuelto á su tierra, lo que no sucedió con las otras diez tribus.
9 Se cree que Cutha es lo mismo que Scytha, y que los Cutheos descendian de uno de los territorios llamados *Cus* en la Escritura, que los Intérpretes han confundido bajo del nombre general de Ethiopia, y que no es otro que el antiguo de los Scythas sobre el Araxes, porque el nombre de Cutheos y de Cutha, de donde se ha formado el de *Scytha*, es el mismo que *Cus*. Y como la colonia, que enviaron á Samaria, se componia por la mayor parte de estos pueblos; por esta razon los Samaritanos fueron tambien llamados Cutheos, y les quedó este nombre muchos siglos despues. JOSEPHO dice que Gutho era un rio de la Persia.
10 PTOLOMEO pone á los Avadios en la Bactriana.
11 Junto al monte Líbano, en los confines de la region de Damasco.
12 No se sabe precisamente en qué parte estaban colocados estos pueblos. Puede ser que habitasen en los montes de Sephar, entre la Colchide y la Media. Algunos han creido que era Siphara sobre el Éuphrates, y que por dividirla este rio en dos partes, se lee en dual en el texto original.
13 Aquí se toma por todo aquel territorio ó provincia cuya capital tenia el mismo nombre.
14 Esto es, no le adoraban y servian con el culto verdadero que le era debido, vv. 27. 28.
15 Porque ejercian un culto idolátrico en una tierra que pertenecia á los fieles adoradores del Señor, y que él habia escogido para habitar en ella como en morada especial suya.

[a] III. Regum. XII. 19.—[b] Jerem. XXV. 9.

26 Nuntiatumque est regi Assyriorum, et dictum: Gentes, quas transtulisti, et habitare fecisti in civitatibus Samariæ, ignorant legitima Dei terræ: et immisit in eos Dominus leones, et ecce interficiunt eos, eò quòd ignorent ritum Dei terræ.

27 Præcepit autem rex Assyriorum, dicens: Ducite illuc unum de sacerdotibus, quos inde captivos adduxistis, et vadat, et habitet cum eis: et doceat eos legitima Dei terræ.

28 Igitur cùm venisset unus de sacerdotibus his, qui captivi ducti fuerant de Samaria, habitabit in Bethel, et docebat eos quomodo colerent Dominum.

29 Et unaquæque gens fabricata est deum suum: posueruntque eos in fanis excelsis, quæ fecerant Samaritæ, gens et gens in urbibus suis, in quibus habitabat.

30 Viri enim Babylonii fecerunt Sochothbenoth: viri autem Cuthæi fecerunt Nergel: et viri de Emath fecerunt Asima:

31 Porrò Hevæi fecerunt Nebahaz et Tharthac. Hi autem, qui erant de Sepharvaïm, comburebant filios suos igni, Adramelech et Anamelech diis Sepharvaïm.

32 Et nihilominùs colebant Dominum. Fecerunt autem sibi de novissimis sacerdotes excelsorum, et ponebant eos in fanis sublimibus.

33 Et cùm Dominum colerent, diis quoque suis serviebant juxtà consuetudinem gentium, de quibus translati fuerant Samariam:

34 Usque in præsentem diem morem sequuntur antiquum: non timent Dominum,

26 Y dieron aviso de esto al rey de los Assyrios, y le dijeron: Las gentes, que has trasladado, y hecho que habitasen en las ciudades de Samaria, ignoran el culto del Dios de la tierra: y el Señor ha enviado leones contra ellos, y mira que los matan, por cuanto no saben el culto del Dios de la tierra.

27 Y el rey de los Assyrios dió esta órden, diciendo: Llevad allá uno de los sacerdotes que trajisteis de allí cautivos, y vaya[1], y habite con ellos: y enséñeles el culto del Dios de la tierra.

28 Habiendo, pues, venido uno de aquellos sacerdotes, que habian sido llevados cautivos de Samaria, habitó en Bethel[2], y les enseñaba como habian de adorar al Señor.

29 Y cada nacion se fabricó su dios: y los colocaron en los templos de los altos, que habian hecho los Samaritanos, cada nacion en sus ciudades, en donde habitaba.

30 Porque los Babylonios hicieron á Sochothbenoth[3]: y los Cutheos hicieron á Nergel: y los de Emath hicieron á Asima:

31 Y los Heveos hicieron á Nebahaz[4] y á Tharthac. Mas los que eran de Sepharvaim, quemaban sus hijos en fuego en honor de Adramelech, y Anamelech dioses de Sepharvaim.

32 Y con todo esto daban culto al Señor[5]. Y de los más viles se hicieron sacerdotes de los altos, y los ponian en los templos de los altos.

33 Y aunque daban culto al Señor, servian tambien á sus dioses segun el rito de las gentes, de las que habian sido trasladados á Samaria:

34 Hasta el dia de hoy siguen la antigua costumbre: no temen al Señor[6], ni guardan

1 El Hebreo: *Y vayan, y habiten allí:* y así parece que no fué enviado uno solo, sino algunos, aunque hubiese uno que sobresaliese en autoridad y dignidad entre los otros. No falta quien lo interpreta de este modo: Y vayan otros Assyrios en lugar de los que han sido muertos por los leones, con el sacerdote, y habiten allí, y enséñelos, etc.

2 Tenemos aquí el orígen del culto de los Samaritanos. La religion de estos pueblos fué al principio idolátrica. Cada uno adoraba la divinidad, que era reconocida por Dios en su tierra. Mezclaron despues con este culto profano el del Señor, que les enseñó el sacerdote de Bethel; mas cuando despues renunciaron enteramente á la idolatría para abrazar la ley del Señor, no se distinguieron ya de los Judíos, sino en que de toda la Escritura solamente reconocian el Pentateucho como verdadero y canónico, porque los otros Libros de la Escritura, segun el modo de opinar de ellos, habian sido compuestos por los Judíos despues de su division. Conservaron este Libro escrito en los primitivos caractéres hebreos, y los Judíos dejando los suyos tomaron las letras chaldeas, cuya lengua aprendieron durante su cautiverio. Y esta es la diferencia que se nota entre el Pentateucho, que usaron los Judíos, y el Samaritano. La division entre ellos y los Hebreos consistia en que los Samaritanos sostenian que era necesario adorar á Dios sobre el monte Garizim, donde los patriarcas le habian adorado; pero los Judíos querian que no se le ofreciesen sacrificios sino en el templo de Jerusalem: y este fué el principal argumento de la oposicion, que tenian los unos con los otros. La mayor injuria que entre los Judíos se podia decir á un hombre, era llamarle Samaritano. JOANN, VIII, 48. Fuera de esto tenian ellos la misma creencia que los Judíos, adoraban el mismo Dios, esperaban asimismo el Mesías, y observaban exactamente la ley de Moysés.

3 Significa: *Tiendas de doncellas.* Estos son los nombres de los ídolos, que adoraron los nuevos samaritanos, guardando el rito y ceremonias que acostumbraban en su tierra. Son muy varias las interpretaciones que se dan á estos nombres, que pueden verse en ARIAS MONTANO. Por *Nergel* se entiente el fuego perpétuo que adoraban los Persas; y por *Asima*, un *sátiro* ó un *cabrito.*

4 *Nebahaz* significa un *perro*, y *Tharthac* un *asno: Adramelech* el *pavo*, y *Anamelech* el *rey benigno*, título que se daba á la luna.

5 Creyendo sin duda, que podian adorar muchos dioses á un mismo tiempo, y que el Señor Dios de Israél era como un Dios territorial.

6 Algunos creen que se habla aquí de las mismas colonias Assyrias, que habian sido trasladadas á Samaria, porque debiendo observar la ley, por cuanto habian sido hechos prosélitos; esto no obstante conservaban todavía sus antiguos usos idolátricos. Otros lo entienden de los Israelitas, que estaban cautivos en la Assyria, como si dijera: Ni aun ahora mismo despues de haber sido tantas veces y tan severamente castigados, y que están padeciendo una esclavitud tan dura, no temen al Señor, ni dan la menor señal de abandonar el error y volverse á él.

neque custodiunt cæremonias ejus [a], judicia, et legem, et mandatum, quod præceperat Dominus filiis Jacob, quem cognominavit Israël [b]:

35 Et percusserat cum eis pactum, et mandaverat eis, dicens: Nolite timere deos alienos, et non adoretis eos, neque colatis eos, et non immoletis eis:

36 Sed Dominum Deum vestrum qui eduxit vos de terra Ægypti in fortitudini magna, et in brachio extento, ipsum timete, et illum adorate, et ipsi immolate.

37 Cæremonias quoque, et judicia, et legem, et mandatum, quod scripsit vobis, custodite ut faciatis cunctis diebus: et non timeatis deos alienos.

38 Et pactum quod percussit vobiscum, nolite oblivisci: nec colatis deos alienos,

39 Sed Dominum Deum vestrum timete, et ipse eruet vos de manu omnium inimicorum vestrorum.

40 Illi verò non audierunt, sed juxtà consuetudinem suam pristinam perpetrabant.

41 Fuerunt igitur gentes istæ timentes quidem Dominum, sed nihilominùs et idòlis suis servientes: nam et filii eorum, et nepotes, sicut fecerunt patres sui, ita faciunt usque in præsentem diem.

sus ceremonias, ni ritos, ni leyes, ni los mandamientos, que ordenó el Señor á los hijos de Jacob, á quien dió el sobrenombre de Israél:

35 Y habia concertado con ellos pacto, y les habia mandado, diciendo: No temais los dioses ajenos, y no los adoreis, ni les deis culto, ni les sacrifiqueis:

36 Sino al Señor Dios vuestro, que os sacó de la tierra de Egypto con grande fortaleza, y con brazo extendido, á él temed, y á él adorad, y á él sacrificad.

37 Guardad tambien las ceremonias, y los juicios, y las leyes, y los mandamientos, que os dió por escrito, cumpliéndolos todos los dias: y no temais á los dioses ajenos.

38 Y no olvideis el pacto, que hizo con vosotros: ni deis culto á dioses ajenos,

39 Mas temed al Señor Dios vuestro, y él os sacará de las manos de todos vuestros enemigos.

40 Pero ellos no dieron oidos, sino que obraban segun su costumbre antigua.

41 Y así estas gentes perseveraron temiendo [1] al Señor, mas con todo eso sirvieron tambien á sus ídolos: porque sus hijos y nietos hacen hasta el dia de hoy, lo mismo que hicieron sus padres.

CAPÍTULO XVIII.

Ezechías restablece el culto puro del Señor. Vence á los Idumeos rebeldes. Sennacherib pone sitio á Jerusalem: amenazas de Rabsaces, general de su ejército, contra los sitiados.

1 Anno [c] tertio Osee filii Ela regis Israël, regnavit Ezechias filius Achaz regis Juda.

2 Viginti quinque annorum erat, cùm regnare cœpisset: et viginti novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Abi filia Zachariæ.

3 Fecitque quod erat bonum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat David pater ejus.

4 Ipse dissipavit excelsa, et contrivit statuas, et succidit lucos, confregitque serpentem æneum quem fecerat Moyses [d]: siquidem us-

1 El año tercero de Osee hijo de Ela rey de Israél, reinó Ezechías hijo de Achaz rey de Judá.

2 Veinte y cinco años tenia cuando comenzó á reinar: y veinte y nueve años reinó [2] en Jerusalem: el nombre de su madre era Abí hija de Zacharías.

3 É hizo lo que era bueno [3] delante del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho David su padre.

4 Este destruyó los altos, y quebró las estatuas [4], y taló los bosques, é hizo pedazos la serpiente de bronce que habia hecho Moysés: por-

1 No por motivo de alguna fe sincera, persuadidos interiormente de que este Dios fuese el verdadero, el omnipotente, el único, el eterno, el Señor soberano de todas las criaturas; porque si le hubieran mirado como á tal, no hubieran adorado al mismo tiempo muchos dioses: sino que le daban culto como al Dios de la tierra, y temiendo que les podia castigar, si así no lo hacian, como lo habian visto por experiencia en los que habian muerto los leones. Parece á algunos Expositores que en este versículo se habla de los extranjeros, que vinieron á poblar la Samaria, y en los versículos precedentes al contrario de los Israelitas, ó sea de los que fueron transportados, ó de los que se habian quedado en el pais.

2 Tres años en compañía de su padre Achaz, y veinte y seis despues de su muerte.

3 Véase el II *de los Paralip.*, XXVIII, 27, y XXIX, 1, 2, etc.

4 MS. 3. *Las estancias.* No solamente destruyó los altos que estaban consagrados á los ídolos, sino tambien aquellos en que se ofrecian sacrificios al Dios verdadero, que por la dureza del pueblo habian sido tolerados hasta entonces.

[a] Infra 41.—[b] Genes. XXXII. 28.—[c] II. Paralip. XXVIII. 27. et XXIX. 1. 2. etc.—[d] Numer. XXI. 9.

que ad illud tempus filii Israël adolebant ei incensum: vocavitque nomen ejus Nohestan.

5 In Domino Deo Israël speravit: itaque post eum non fuit similis ei de cunctis regibus Juda, sed neque in his, qui ante eum fuerunt:

6 Et adhæsit Domino, et non recessit à vestigiis ejus, fecitque mandata ejus, quæ præceperat Dominus Moysi.

7 Unde et erat Dominus cum eo, et in cunctis, ad quæ procedebat, sapienter se agebat. Rebellavit quoque contra regem Assyriorum, et non servivit ei.

8 Ipse percussit Philisthæos usque ad Gazam, et omnes terminos eorum, à turre custodum usque ad civitatem munitam.

9 Anno quarto regis Ezechiæ, qui erat annus septimus Osee filii Ela regis Israël [a], ascendit Salmanasar rex Assyriorum in Samariam, et oppugnavit eam,

10 Et cepit. Nam post annos tres, anno sexto Ezechiæ, id est, nono anno Osee regis Israël, capta est Samaria:

11 Et transtulit rex Assyriorum Israël in Assyrios, collocavitque eos in Hala et in Habor, fluviis Gozan, in civitatibus Medorum:

12 Quia non audierunt vocem Domini Dei sui, sed prætergressi sunt pactum ejus: omnia, quæ præceperat Moyses servus Domini, non audierunt, neque fecerunt.

13 Anno [b] quartodecimo regis Ezechiæ, ascendit Sennacherib rex Assyriorum ad universas civitates Juda munitas: et cepit eas.

14 Tunc misit Ezechias rex Juda nuntios ad regem Assyriorum in Lachis, dicens: Peccavi, recede à me: et omne quod imposueris mihi, feram. Indixit itaque rex Assyriorum Ezechiæ regi Judæ trecenta talenta argenti, et triginta talenta auri.

que hasta aquel tiempo le quemaban incienso [1] los hijos de Israél: y llamó su nombre Nohestán.

5 En el Señor Dios de Israél esperó: y así despues de él no hubo semejante á él entre todos los reyes de Judá, ni aun entre los que le precedieron [2]:

6 Y se llegó al Señor, y no se apartó de sus huellas, y cumplió sus mandamientos, que el Señor habia mandado á Moysés [3].

7 Y por esto el Señor era con él, y se portaba sabiamente en todas las cosas, que emprendia. Sacudió asimismo el yugo del rey de los Assyrios, y no le sirvió [4].

8 El destruyó á los Philistheos [5] hasta Gaza, y á todo el territorio de ellos, desde la torre de las atalayas hasta la ciudad fortificada [6].

9 El año cuarto [7] del rey Ezechías, que era el año séptimo de Osee hijo de Ela rey de Israél, subió Salmanasar rey de los Assyrios contra Samaria, y la combatió,

10 Y la tomó. Porque tres años despues, el año sexto de Ezechias, esto es, el año nono de Osee rey de Israél, fué tomada Samaria:

11 Y el rey de los Assyrios transportó los Israelitas á la Assyria, y púsolos en Hala y en Habor, rios de Gozán, en las ciudades de los Medos [8]:

12 Porque no oyeron la voz del Señor su Dios, sino que traspasaron su pacto: y nada oyeron, ni hicieron de todo lo que les tenia mandado Moysés siervo del Señor.

13 El año décimo cuarto del rey Ezechías, vino Sennacherib [9] rey de los Assyrios contra todas las ciudades fuertes de Judá: y tomolas.

14 Entonces Ezechías rey de Judá envió embajadores al rey de los Assyrios á Lachis, diciendo: He pecado [10], retírate de mí: y me cargaré con todo lo que me impusieras. Impuso pues el rey de los Assyrios á Ezechias rey de Judá trescientos talentos de plata, y treinta talentos de oro [11].

1 MS. 8. *Acensaban á ella.* Por aquí se ve que no estaba absolutamente prohibido á los Israelitas tener imágenes y figuras, sino solamente el abuso de estas imágenes. Moysés por órden de Dios habia hecho esta serpiente de bronce, *Núm.*, XXI, 9, y permaneció despues mucho tiempo en medio del pueblo para que se acordasen del gran milagro que Dios habia hecho por su medio en otro tiempo; y para que los Judíos fieles tuviesen una viva imágen del verdadero Salvador de todo el universo. Mas despues que estos mismos Israelitas se abandonaron á la impiedad, y comenzaron á ofrecer incienso á esta serpiente como si fuera un Dios; era muy justo que se quitase semejante escándalo de la vista de un pueblo tan propenso á la idolatría. Y así fué muy loable esta accion de Ezechías, el cual la hizo pedazos, y quiso que entendiesen todos por el nombre Nohestan, ó *dragon de cobre* que le dió, que no era sino un metal despreciable, indigno de las adoraciones de los hombres, que solo deben tributarse á Dios.

2 Entre todos los reyes de Judá que hubo despues del cisma de Joroboam. Y así no es preferido aqui á David, que fué rey de Judá, y de todo Israél.

3 Este príncipe, verdaderamente pio, no se contentó con reformar solamente lo exterior y ceremonial de la religion, sino que le ofreció el sacrificio que le es más acepto que todos los otros, esto es, el de todos sus afectos á aquel que solo merece reinar sobre el corazon.

4 Y cesó de pagarle el tributo á que se habia sujetado su padre. *Supra*, XVI, 7, 8 II, *Paralip.*, XXVIII, 21.

5 Los cuales en tiempo de Achaz habian hecho grandes daños en el reino de Judá, y tomado muchas ciudades. II, *Paralip.*, XXVIII, 18.

6 Todas sus ciudades mayores y menores, esto es, desde la torre más despreciable hasta la ciudad más fuerte.

7 Es el mismo suceso que se refirió ya en el capítulo precedente, v. 3, etc.

8 El Hebreo: *El rio de Gozán.* Los LXX. *El rio Gozán.* Theglathphalasar habia transportado las tribus de Ruben y de Gad, y la media de Manassés.

9 Hijo y sucesor Salmanasar.

10 He faltado en negarte el tributo que te pagaba mi padre: retírate de mis tierras, y te daré todo lo que me pidieres.

11 Que juntos suman veinte y un millones y seiscientos mil reales. Para el ajuste de estas cuentas se

a Supra XVII. 6. Tobiæ I. 2.—b Paralip. XXXII. 1. Eccli. XLVIII. 20. Isai. XXXVI. 1.

15 Deditque Ezechias omne argentum quod repertum fuerat in domo Domini, et in thesauris regis.

16 In tempore illo confregit Ezechias valvas templi Domini, et laminas auri, quas ipse affixerat, et dedi eas regi Assyriorum.

17 Misit autem rex Assyriorum Tharthan, et Rabsaris, et Rabsacen, de Lachis ad regem Ezechiam cum manu valida Jerusalem: qui cùm ascendissent, venerunt Jerusalem, et steterunt juxtà aquæductum piscinæ superioris, quæ est in via Agrifullonis.

18 Vocaveruntque regem: egressus est autem ad eos Eliacim filius Helciæ præpositus domûs, et Sobna scriba, et Joahe filius Asaph à commentariis.

19 Dixitque ad eos Rabsaces: Loquimini Ezechiæ: Hæc dicit rex magnus, rex Assyriorum: ¿Quæ est ista fiducia, quâ niteris?

20 Forsitan inisti consilium, ut præpares te ad prælium. ¿In quo confidis, ut audeas rebellare?

21 ¿An speras in baculo arundineo atque confracto Ægypto, super quem, si incubuerit homo, comminutus ingredietur manum ejus, et perforabit eam? sic est Pharao rex Ægypti omnibus, qui confidunt in se.

22 Quòd si dixeritis mihi: In Domino Deo nostro habemus fiduciam: ¿nonne iste est, cujus abstulit Ezechias excelsa et altaria: et præcepit Judæ et Jerusalem: Ante altare hoc adorabitis in Jerusalem?

23 Nunc igitur transite ad dominum meum

15 Y dió Ezechías toda la plata, que se habia hallado en la casa del Señor, y en los tesoros del rey.

16 En aquel tiempo hizo pedazos[1] Ezechías las puertas del templo del Señor, y las planchas de oro con que él las habia guarnecido, y diólas al rey de los Assyrios.

17 Y el rey de los Assyrios envió[2] de Lachis á Tharthan[3], y á Rabsaris, y á Rabsaces al rey Ezechías con gran poder contra Jerusalem: los cuales subieron, y vinieron á Jerusalem, é hicieron alto junto al acueducto del estanque de arriba, que está sobre el camino del campo del Lavandero[4].

18 Y llamaron al rey[5]: y salió á ellos Eliacim hijo de Helcías prefecto de la casa[6], y Sobna secretario, y Joahé hijo de Asaph, canciller.

19 Y Rabsaces les dijo: Decid á Ezechías: Esto dice el grande rey, el rey de los Assyrios: ¿Qué confianza es esa en que te apoyas?

20 ¿Por ventura has formado designio de prepararte para el combate? ¿En qué confias, que te atreves á rebelarte?

21 ¿Por ventura esperas en Egypto, que es un báculo[7] de caña quebrada, sobre el cual si un hombre se apoyare, rompiéndose se le hincará por la mano, y se la horadará? tal es Pharaón rey de Egypto para todos los que confian en él.

22 Y si me dijéreis: En el Señor Dios nuestro[8] tenemos confianza: ¿no es ese el mismo cuyos altos y altares ha quitado Ezechías: y ha mandado á Judá y á Jerusalem: Delante de este altar[9] adorareis en Jerusalem?

23 Ahora pues pasad al rey[10] de los Assy-

ha de suponer, omitiendo quebrados, que cada talento fuese de plata ó de oro constaba de tres mil siclos: cada siclo pesaba cerca de media onza: con que haciendo la cuenta por el peso, aunque inexactamente y por mayor, viene á resultar dicha cantidad. Otros la forman más alta, segun la variedad que hay de opiniones en este punto tan obscuro, en el que por eso algunas veces hemos variado nuestra cuenta.

1 MS. *Descostó*. Quitó este rey las láminas ó planchas de oro con que él mismo habia cubierto las puertas del templo del Señor, guarneciéndolas y hermoseándolas con este bello adorno, cuando lo abrió de nuevo el mes primero del primer año. II, *Paralip.*, XXIX, 3.

2 Faltando á lo ajustado, despues de haber recibido el dinero.

3 Algunos quieren que estos nombres no sean propios, sino de los empleos que ejercian: *Tharthan*, jefe de los eunucos; *Rabsaris*, copero mayor; *Rabsaces*, superintendente de los tributos ó de Hacienda.

4 MS. 7. *Del Labandor*. MS. 8. *Del Tintor*. Esta era una calzada donde los lavanderos lavaban los vestidos y ropas con el agua que conducian por un canal ó acueducto desde el estanque; y tendiendo estas ropas á secar en el campo vecino, fué llamado por esto *campo del lavandero*. Estaba al oriente de Jerusalem.

5 Tal vez con el designio de asegurar su persona; mas él temiendo esto mismo, no quiso salir, sino que envió tres de sus primeros oficiales.

6 Si por *domus* se entiende el templo, *præpositus domus*, esto es, *templi*, ISAÍAS, XXII, 21, 22, significa el soberano pontífice; si *domus* se toma por la casa del rey, se entiende el mayordomo.

7 MS. 3. *La sustenencia*. Esta es una imágen propia para hacer conocer la debilidad, y poco caudal que se debe hacer de aquel sobre quien nos apoyamos. Estaban sin duda alguna muy debilitadas las fuerzas de los Egypcios por la guerra sangrienta que les habia hecho Sennacherib.

8 En el que es solo verdadero Dios.

9 De este solo altar. No faltarian algunos en el pueblo que hubiesen mostrado pena, al ver que se demolian los lugares altos: y Rabsaces tal vez intentaba persuadir á estos que no diesen crédito á Ezechías, cuando les dijese que confiasen en aquel Señor cuyos altares habia derribado. Los del pueblo le podian oir, porque este á la novedad habia acudido de tropel al muro, v. 26.

10 Salid contra el rey de los Assyrios, que yo os daré dos mil caballos, y ved si hay entre vosotros otros tantos que los puedan montar. Como si dijera: Si os veis reducidos á tan corto número, ¿por qué osais resistir á un rey y ejército tan poderoso? Este sentido se confirma con lo que se dice en el verso inmediato. El Hebreo: *Y ahora da rehenes, te ruego, á mi señor el rey de Assyria y te daré dos mil caballos*

regem Assyriorum, et dabo vobis duo millia equorum, et videte an habere valeatis ascensores eorum.

24 Et quomodo potestis resistere ante unum satrapam de servis domini mei minimis? ¿An fiduciam habes in Ægypto propter currus et equites?

25 Numquid sine Domini voluntate ascendi ad locum istum, ut demolirer eum? Dominus dixit mihi: Ascende ad terram hanc, et demolire eam.

26 Dixerunt autem Eliacim filius Helciæ, et Sobna, et Joahe Rabsaci: Precamur ut loquaris nobis servis tuis syriacè: siquidem intelligimus hanc linguam: et non loquaris nobis judaïce, audiente populo, qui est super murum.

27 Responditque eis Rabsaces, dicens: ¿Numquid ad dominum tuum, et ad te misit me dominus meus, ut loquerer sermones hos, et non potiùs ad viros, qui sedent super murum, ut comedant stercora sua, et bibant urinam suam vobiscum?

28 Stetit itaque Rabsaces, et exclamavit voce magnâ judaïcè, et ait: Audite verba regis magni, regis Assyriorum.

29 Hæc dixit rex: Non vos seducat Ezechias, non enim poterit eruere vos de manu mea.

30 Neque fiduciam vobis tribuat super Dominum, dicens: Eruens liberabit nos Dominus, et non tradetur civitas hæc in manu regis Assyriorum.

31 Nolite audire Ezechiam: Hæc enim dicit rex Assyriorum: Facite mecum quod vobis est utile, et egredimini ad me, et comedet unusquisque de vinea sua, et de ficu sua: et bibetis aquas de cisternis vestris,

32 Donec veniam, et transferam vos in terram quæ similis est terræ vestræ, in terram fructiferam, et fertilem vini, terram panis et vinearum, terram olivarum, et olei ac mellis, et vivetis, et non moriemini. Nolite audire Ezechiam, qui vos decipit, dicens: Dominus liberabit nos.

33 ¿Numquid liberaverunt dii gentium terram suam de manu regis Assyriorum?

rios mi señor, y os daré dos mil caballos, y ved si podeis tener quien los monte.

24 ¿Y cómo podreis hacer frente á un sátrapa de los menores siervos de mi Señor? ¿Estás acaso confiado en Egypto por los carros y la gente de á caballo?

25 ¿Pues que he subido yo sin la voluntad del Señor á este lugar para destruirlo? El Señor me dijo: Sube á esa tierra, y destrúyela[1].

26 Y Eliacim hijo de Helcías, y Sobna, y Joahe respondieron á Rabsaces: Te rogamos que hables á nosotros tus siervos en syriaco[2]: porque entendemos esta lengua, y no nos hables en la Judaica[3], de modo que lo oiga el pueblo[4], que está sobre el muro.

27 Y respondióles Rabsaces, diciendo: ¿Pues que mi señor me ha enviado á tu señor, y á tí para decir estas razones, y no mas bien á los varones, que están sobre el muro, para que coman sus excrementos[5], y beban su orina con vosotros?

29 Entonces Rabsaces se puso en pié, y gritó en alta voz en hebreo, y dijo: Oid las palabras del grande rey, del rey de los Assyrios.

29 Esto dice el rey: No os engañe Ezechías: porque no os podrá librar de mi mano.

39 Ni os haga confiar en el Señor, diciendo: Ciertamente nos librará[6] el Señor, y no será entregada esta ciudad en mano del rey de los Assyrios.

31 No querais dar oidos á Ezechías: porque esto dice el rey de los Assyrios: Tratad conmigo lo que es útil para vosotros, y salid á mí[7]: y comerá cada uno de su viña, y de su higuera: y bebereis las aguas de vuestras cisternas,

32 Hasta que yo venga, y os traslade[8] á una tierra, que es semejante á vuestra tierra, á una tierra fecunda y abundante de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, y de aceite y miel, y vivireis, y no morireis. No querais dar oidos á Ezechías, que os engaña, diciendo: El Señor nos librará.

33 ¿Acaso los dioses de las gentes libraron su tierra de la mano del rey de los Assyrios?

si pudieres darle quienes monten sobre ellos. Esto es, entregaos á mi señor, ajustaos con él, y os dará dos mil caballos, con tal que encontreis entre vosotros otros tantos que los monten. Esto lo decia porque sabia que eran muy raros los caballos entre los Hebreos. Otros trasladan la palabra hebrea התעדב, *apuesta conmigo*, que si te doy dos mil caballos, no tienes quien pueda montarlos; ¿pues en qué confías? Este sentido es muy conforme al primero, que segun el texto de la Vulgata hemos dado.

1 Como si dijera: No puedes fiar en tus fuerzas, ni en las de otros, solo te queda el socorro del Señor: y este tambien te falta, porque me ha enviado acá para destruir esta tierra. Y así no te queda otro recurso que entregarte á discrecion á mi señor. Rabsaces decia esto engreido con las victorias de Sennacherib.

2 El Chaldaico, que era la lengua vulgar, que se hablaba en Nínive, y en el palacio de Sennacherib, la que aprendian los principales de los judíos; pero la ignoraba el pueblo.

3 MS. 3 y 8. *Judiego.*

4 Porque oyéndolo el pueblo no se irritase, ó por el contrario se intimidase.

5 MS. 7. *La sufienda, y los viedos que lanzan.* Reducidos á los últimos apuros y miserias propias de un largo sitio.

6 El Hebreo á la letra: *Librar, nos librará.* Seguramente, ó sin la menor duda nos librará.

7 Y salid á tratar conmigo, ó antes bien á entregaros á discrecion del vencedor.

8 Como ha hecho con todas las naciones que ha vencido: bien entendido, que si os sujetais á él voluntariamente, os pondrá en un territorio que no sea menos fecundo que el vuestro en todo género de frutos.

34 ¿Ubi [a] est Deus Emath et Arphad? ¿ubi est Deus Sepharvaïm, Ana et Ava? ¿numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

35 ¿Quinam illi sunt in universis diis terrarum, qui eruerunt regionem suam de manu mea, ut possit eruere Dominus Jerusalem de manu mea?

36 Tacuit itaque populus, et non respondit ei quidquam: siquidem præceptum regis acceperant, ut non responderent ei.

37 Venitque Eliacim filius Helciæ, præpositus domûs, et Sobna scriba, et Joahe filius Asaph à commentariis ad Ezechiam scissis vestibus, et nuntiaverunt ei verba Rabsacis.

34 ¿Dónde está el Dios de Emath [1] y de Arphad? ¿dónde está el Dios de Sepharvaim, de Ana y Ava? ¿por ventura libraron á Samaria de mi mano?

35 ¿Quiénes entre todos los dioses de las tierras son aquellos que libraron su region de mi mano, para que el Señor pueda librar á Jerusalem de mi mano?

36 Calló, pues, el pueblo, y no le respondió palabra: por cuanto habian tenido órden del rey que no les diesen respuesta.

37 Vino, pues, Eliacim hijo de Helcías, prefecto de la casa, y Sobna secretario, y Joahé hijo de Asaph canciller á Ezechías, rasgados sus vestidos [2], y contáronle las palabras de Rabsaces.

CAPÍTULO XIX.

Oidas las blasfemias de Rabsaces, Ezechías é Isaías rogaron al Señor que los librase. Y un ángel del Señor quita la vida á ciento ochenta y cinco mil Assyrios; huye Sennacherib, y es muerto por sus hijos en un templo de sus ídolos.

1 Quæ cùm [b] audisset Ezechias rex, scidit vestimenta sua et opertus est sacco, ingressusque est domum Domini.

2 Et misit Eliacim præpositum domûs, et Sobnam scribam, et senes de sacerdotibus opertos saccis, ad Isaïam prophetam filium Amos.

3 Qui dixerunt: Hæc dicit Ezechias: Dies tribulationis, et increpationis, et blasphemiæ dies iste: venerunt filii usque ad partum, et vires non habet parturiens.

4 Si fortè audiat Dominus Deus tuus universa verba Rabsacis, quem misit rex Assyriorum dominus suus, ut exprobraret Deum viventem et argueret verbis, quæ audivit Dominus Deus tuus: et fac orationem pro reliquiis, quæ repertæ sunt.

5 Venerunt ergo servi regis Ezechiæ ad Isaïam.

6 Dixitque eis Isaïas: Hæc dicetis domino vestro: Hæc dicit Dominus: Noli timere à facie sermonum, quos audisti, quibus blasphemaverunt pueri regis Assyriorum me.

1 Lo cual cuando oyó el rey Ezechías, rasgó sus vestiduras y cubrióse de un saco, y se entró en la casa del Señor.

2 Y envió á Eliacim prefecto de la casa, y á Sobna secretario, y á los ancianos de los sacerdotes cubiertos de sacos, á Isaías [3] profeta hijo de Amós [4].

3 Los cuales le dijeron: Esto dice Ezechías: Dia de tribulacion, y de amenaza, y de blasfemia es este: llegaron los hijos hasta el punto de nacer [5], mas la que está de parto no tiene fuerzas.

4 Si por ventura quisiere oir el Señor tu Dios todas las palabras de Rabsaces, á quien envió el rey de los Assyrios su señor, para vituperar al Dios viviente y denostarle con las palabras que el Señor tu Dios ha oido: haz, pues, oracion por estos pocos que han quedado [6].

5 Fueron, pues, los siervos del rey Ezechías á estar con Isaías.

6 Y díjole Isaías: Así direis á vuestro amo: Estas cosas dice el Señor: No te intimides á vista de las palabras que has oido, con las que me blasfemaron los criados del rey de los Assyrios.

1 Sobre *Emath* y *Sepharvaim*, véase el cap. XVII, 24. *Ana* y *Ava* parecen ser nombres de ídolos que se adoraban en la Samaria. Otros opinan que lo son de ciudades. Los Intérpretes varian mucho sobre la situacion de Arphad.

2 Manifestando con esto el sentimiento que habian recibido al oir las blasfemias contra el Señor Dios de Israél en el razonamiento del impío Rabsaces.

3 Del profeta Isaías que vivia en este tiempo, hablaremos en su respectivo lugar.

4 En hebreo se escribe *Amós*.

5 MS. 3. *Fasta la rueda*. Modo proverbial con que explica la afliccion y angustias en que se hallaban los Judíos, comparándolas con los dolores y trabajo de una mujer que está de parto, á la cual si en aquel punto le faltan las fuerzas perece ella y el fruto de su vientre. Se hallaban penetrados de ardor y de celo para vengar las injurias hechas á Dios, pero les faltaba el poder y la fuerza para combatir contra la formidable multitud de aquellos blasfemos.

6 Por el resto del pueblo del Señor que ha quedado en la posesion de la ciudad santa y de la tierra de sus padres, y que goza aun de su antigua libertad, pues la mayor parte ha sido llevada cautiva.

a Supra XVII. 24. et Infra XIX. 13.—b Isa. XXXVII. 1.

7 Ecce, ego immittam ei spiritum, et audiet nuntium, et revertetur in terram suam, et dejiciam eum gladio in terra sua.

8 Reversus est ergo Rabsaces, et invenit regem Assyriorum expugnantem Lobnam: audierat enim quòd recessisset de Lachis.

9 Cùmque audisset de Tharaca rege Æthiopiæ, dicentes: Ecce, egressus est ut pugnet adversum te: et iret contra eum, misit nuntios ad Ezechiam, dicens:

10 Hæc dicite Ezechiæ regi Juda: Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam: neque dicas: Non tradetur Jerusalem in manus regis Assyriorum.

11 Tu enim ipse audisti quæ fecerunt regis Assyriorum universis terris, quo modo vastaverunt eas: ¿num ergo solus poteris liberari?

12 ¿Numquid liberaverunt dii gentium singulos, quos vastaverunt patres mei, Gozan videlicet, et Haran, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thelassar?

13 ¿Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex civitatis Sepharvaïm, Ana et Ava?

14 Itaque cùm accepisset Ezechias litteras de manu nuntiorum et legisset eas, ascendit in domum Domini et expandit eas coràm Domino,

15 Et oravit in conspectu ejus, dicens: Domine Deus Israël, qui sedes super cherubin, tu es Deus solus regum omnium terræ: tu fecisti cœlum et terram.

16 Inclina aurem tuam, et audi: aperi, Domine, oculos tuos, et vide: audi omnia verba Sennacherib, qui misit ut exprobraret nobis Deum viventem.

17 Verè, Domine, dissipaverunt reges Assyriorum gentes, et terras omnium.

18 Et miserunt deos eorum in ignem: non enim erant dii, sed opera manuum hominum ex ligno et lapide, et perdiderunt eos.

19 Nunc igitur, Domine Deus noster, salvos nos fac de manu ejus, ut sciant omnia regna terræ, quia tu es Dominus Deus solus.

7 He aquí que yo le enviaré un espíritu[1], y oirá una nueva, y se volverá á su tierra, y le derribaré á cuchillo en su tierra.

8 Volvióse, pues, Rabsaces, y halló al rey de los Assyrios que estaba combatiendo á Lobna[2]: porque habia oido que se habia retirado de Lachis.

9 Y habiendo[3] oido que decian de Tharaca, rey de Ethiopia[4]: Mira que ha salido para hacerte guerra: y al tiempo de ir contra él[5], envió embajadores á Ezechías, diciendo:

10 Decid esto á Ezechías rey de Judá: No te engañe tu Dios, en quien tienes la confianza: ni digas: Jerusalem no será entregada en manos del rey de los Assyrios.

11 Porque tú mismo has oido lo que hicieron los reyes de los Assyrios con todas las tierras, y de que modo las destruyeron: ¿serás por ventura tú solo el que te librarás?

12 ¿Acaso los dioses de las gentes han librado á alguna de aquellas que destruyeron mis padres, es á saber, á Gozan, y Haran, y á Reseph, y á los hijos de Eden[6] que estaban en Thelassar?

13 ¿Dónde está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sephárvaim, de Ana y de Ava?

14 Ezechías, pues, luego que recibió la carta de mano de los embajadores y la leyó, subió á la casa del Señor y la extendió delante del Señor,

15 É hizo oracion en su presencia, diciendo: Señor Dios de Israél que estás sentado sobre los querubines[7], tú solo eres el Dios de todos los reyes de la tierra: tú hiciste el cielo y la tierra.

16 Inclina tu oreja, y oye: abre, Señor, tus ojos, y ve: oye todas las palabras de Sennacherib que ha enviado á darnos en rostro[8] con el Dios viviente.

17 Cierto es, Señor, que los reyes de los Assyrios han desolado las gentes y todas sus tierras.

18 Y han echado en el fuego sus dioses: porque no eran dioses, sino obras de manos de hombres de madera y de piedra, y los han destruido.

19 Ahora, pues, Señor Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que tú eres el Señor, el Dios solo.

1 De temor y perturbacion; porque oirá que Tharaca, rey de Ethiopia, viene contra él, y tendrá que volverse para hacerle frente y resistirle. Otros explican esto del espíritu ó ángel que envió el Señor, y que mató ciento ochenta y cinco mil Assyrios, v. 35. Lo que visto por Sennacherib, se volvió á Nínive, en donde le mataron sus hijos, vers. 36 y 37.

2 Que distaba poco de Lachis; una y otra estaban en los montes de Judá, al Mediodía de Jerusalem.

3 Sennacherib.

4 La Ethiopia de que se habla en este lugar, no es la que se conoce con este nombre situada al Mediodía de Egypto, sino una provincia de la Arabia, cuya capital fué Taphnes. Tharaca parece ser el mismo que ESTRABON llamó Thearcon.

5 Sennacherib resolvió partir para oponerse á los intentos de Tharaca, despachando al mismo tiempo la carta de que aquí se habla para el rey Ezechías, con ánimo de revolver despues sobre Jerusalem. No consta que llegase á las manos con Tharaca; pero parece más probable que el ejército Assyrio fué enteramente destruido en el camino cuando estaba ya en marcha hácia Egypto, aquella misma noche en que Isaías habia prometido á Ezechías que Dios le libraria á él y á su pueblo de sus enemigos. ISAÍAS, x, 24 y 25.

6 Gozan ó Gauzan estaba en la Armenia menor; Haran y Reseph en la Syria Palmirena, y Eden en la Mesopotamia. De los otros lugares se ha hablado ya en el capítulo precedente, v. 34.

7 En el propiciatorio sobre el arca, á donde dirigian sus ruegos. *Exod.*, xxv, 18.

8 Á ultrajarnos é insultarnos, porque á tí solo como á Dios vivo adoramos, ofrecemos las víctimas, y en tí ponemos toda nuestra confianza. La palabra *nobis* no se halla ni en el Hebreo, ni en los LXX.

20 Misit autem Isaïas filius Amos ad Ezechiam, dicens: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Quæ deprecatus es me super Sennacherib rege Assyriorum, audivi.

21 Iste est sermo, quem locutus est Dominus de eo: Sprevit te et subsannavit te virgo filia Sion: post tergum tuum caput movit filia Jerusalem.

22 ¿Cui exprobrasti et quem blasphemasti? ¿contra quem exaltasti vocem tuam et elevasti in excelsum oculos tuos? contra Sanctum Israël.

23 Permanum servorum tuorum exprobrasti Domino, et dixisti: In multitudine curruum meorum ascendi excelsa montium in summitate Libani, et succîdi sublimes cedros ejus, et electas abietes illius. Et ingressus sum usque ad terminos ejus et saltum Carmeli ejus

24 Ego succîdi. Et bibi aquas alienas, et siccavi vestigiis pedum meorum omnes aquas clausas.

25 ¿Nunquid non audisti quid ab initio fecerim? Ex diebus antiquis plasmavi illud, et nunc adduxi: eruntque in ruinam collium pugnantium civitates munitæ.

26 Et qui sedent in eis, humiles manu, concremuerunt et confusi sunt, facti sunt velut

20 É Isaías hijo de Amós envió á decir á Ezechías: Esto dice el Señor Dios de Israél: He oido la plegaria que me has hecho acerca de Sennacherib rey de los Assyrios.

21 He aquí lo que el Señor ha dicho de él: Te ha menospreciado [1] y te ha escarnecido la virgen hija de Sion: á tus espaldas ha movido la cabeza la hija de Jerusalem.

22 ¿Á quién has insultado y de quién has blasfemado? ¿contra quién has levantado tu voz y has alzado tus ojos á lo alto? contra el Santo de Israél [2].

23 Por mano de tus siervos has denostado al Señor, y has dicho: Con la multitud de mis carros he subido sobre lo alto de los montes en la cima del Líbano, y he cortado sus altos cedros, y sus abetos escogidos [3]. Y me he entrado hasta sus términos y hasta el bosque de su Carmelo [4]

24 Yo he cortado [5]. Y he bebido las aguas ajenas, y he secado con las plantas de mis piés todas las aguas encerradas [6].

25 ¿Pues qué no has oido lo que hice desde el principio? Desde los dias antiguos lo he formado, y ahora lo he hecho venir [7]: y las ciudades fuertes serán para ruina de los collados combatientes [8].

26 Y los que estaban de asiento en ellas, cortos de manos [9], temblaron y fueron confun-

1 Aquí el pretérito está puesto por el futuro, segun el estilo de los profetas, por cuanto miraban como sucedidas las cosas que vaticinaban. La vírgen hija de Sion te despreciará, oh rey de los Assyrios, y se burlará de tí; la hija de Jerusalem moverá su cabeza detrás de tus espaldas, cuando muerto todo tu ejército te viere huir con muy pocos vergonzosamente. Esto es, el pueblo ó la ciudad de Jerusalem fundada sobre el monte Sion, donde estaba el templo. En la Vulgata tienen estas palabras un sentido indeterminado, por cuanto *virgo filia Sion* y *filia Jerusalem* se pueden tomar en nominativo ó en vocativo; y por esto algunos Intérpretes las trasladan de este modo: Oh vírgen hija de Sion, el rey de los Assyrios te despreció y te insultó; detrás de tí movió su cabeza, oh hija de Jerusalem. Pero en el Hebreo está determinado, por cuanto los verbos corresponden en el género femenino á los nominativos que son femeninos; y en los LXX se lee en el mismo sentido: ἐξουδένωσέ σε, καὶ ἐμυκτήρισέ σε παρθένος θυγάτηρ σιφν; ἐπὶ σοὶ κεφαλὴν αὐτῆς ἐκίνησε θυγάτηρ ἱερουσαλήμ: *te despreció y escarneció la vírgen hija de Sion; sobre tí movió su cabeza la hija de Jerusalem.*

2 Contra el Dios de Israél, que es el Santo, Santo, Santo.

3 MS. 7. *Sus más afilados boxes.* MS. 8. *Sus esleytas fayas.* Sus príncipes.

4 El Líbano y el Carmelo se ponen aquí por todos los lugares eminentes sobre los cuales estaban las ciudades que Sennacherib habia tomado. Se usa tambien del nombre *Carmelo*, para significar un lugar fértil y frondoso.

5 En el Hebreo en lugar de *succidi* se lee קדחי, *cavé*, ó hice cavar, y bebí las aguas ajenas, esto es, que hasta entonces habian estado ocultas y no habian sido descubiertas; ó más bien, que los habitadores de Judá no habian recogido para mí en sus cisternas, perteneciendo todo al mismo versículo. Así tambien se lee en la Vulgata en ISAÍAS, XXXVII, 25. *Yo cavé y bebí las aguas, y sequé con las pisadas de mis piés todos los rios de diques.*

6 MS. 7. *Los rios cabdales.* Mis ejércitos eran tan numerosos, que secaban las aguas de los rios contenidas en sus márgenes; ó he pasado los rios á pié enjuto, haciendo volver á otra parte la corriente de sus aguas.

7 Estas son palabras del mismo Dios con que reprime y abate la soberbia del impío Sennacherib. Mira, le dice, rey necio y orgulloso, todo lo que tú estás ahora maquinando y de que vanamente te estás gloriando, estaba mucho tiempo antes decretado y resuelto para mí; y tambien que te habia de poner á tí por ejecutor y ministro de mi justicia, para castigar las iniquidades de todas esas naciones y aun de mi mismo pueblo que tantas veces me ha vuelto las espaldas; y esto es lo que ahora he ejecutado, haciendo que destruyeses las ciudades más fuertes y que quedasen sepultadas en sus mismas ruinas. No te ensoberbezcas por haber ejecutado mis designios; yo soy el que te ha dado fuerzas para ello. Y ahora sabré tambien reprimir tu soberbia, y conocerás que no se deben á la fuerza de tu brazo, sino al decreto de mi voluntad, esas grandes empresas y victorias de que vana y temerariamente te estás jactando.

8 Y las ruinas de las ciudades fuertes servirán de sepulcro á aquellos hombres valerosos que combatan por su defensa. Puede tambien interpretarse: Servirán de ruina á aquellos que combatan en los collados por su defensa, por estar estas ciudades en lugares eminentes. El Hebreo y los LXX pueden interpretarse de Jerusalem, y aplicarse á la victoria del reino del Mesías: *¿Nunca has oido que de largo tiempo la hice yo, y de dias antiguos la he formado? y ahora la he hecho venir, y será para desolacion de ciudades fuertes en ruinas amontonadas.*

9 Los moradores de las ciudades, flacos de fuerzas

fœnum agri, et virens herba tectorum, quæ arefacta est antequam veniret ad maturitatem.

27 Habitaculum tuum, et egressum tuum, et introïtum tuum, et viam tuam ego præscivi, et furorem tuum contra me.

28 Insanisti in me, et superbia tua ascendit in aures meas: ponam itaque circulum in naribus tuis, et camum in labiis tuis, et reducam te in viam, per quam venisti.

29 Tibi [a] autem, Ezechia, hoc erit signum: Comede hoc anno quæ repereris: in secundo autem anno, quæ spontè nascuntur: porrò in tertio anno seminate et metite: plantate vineas et comedite fructum earum.

30 Et quodcumque reliquum fuerit de domo Juda, mittet radicem deorsum et faciet fructum sursum.

31 De Jerusalem quippe egredientur reliquiæ, et quod salvetur de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet hoc.

32 Quamobrem hæc dicit Dominus de rege Assyriorum: Non ingredietur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio.

33 Per viam, quâ venit, revertetur: et civitatem hanc non ingredietur, dicit Dominus.

34 Protegamque urbem hanc, et salvabo eam propter me, et propter David servum meum.

35 Factum [b] est igitur in nocte illa, venit angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Cùmque diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum: et recedens abiit,

didos, fueron hechos como heno, del campo, y como la hierba verde de los tejados que se sacó antes de llegar á sazon [1].

27 Yo he sabido de antemano tu morada, y tu salida, y tu entrada, y tu camino, y tu furor [2] contra mí.

28 Has enloquecido contra mí, y tu soberbia subió á mis orejas: por tanto pondré un anillo en tus narices, y un acial en tus labios [3], y te haré volver por el camino por donde veniste.

29 Y tú, Ezechías, tendrás esto por señal: Come este año lo que hallares [4]: y el año segundo lo que por sí mismo naciere: mas el tercer año sembrad y segad: plantad viñas y comed los frutos de ellas.

30 Y cuanto quedare de la casa de Judá, echará raíces hácia abajo y llevará fruto hácia arriba [5].

31 Porque de Jerusalem saldrán las reliquias [6], y del monte de Sion lo que será salvo: el celo del Señor de los ejércitos hará esto [7].

32 Por tanto el Señor dice esto del rey de los Assyrios: No entrará en esta ciudad, ni tirará flecha contra ella, ni escudo la ocupará [8], ni trinchera la cercará.

33 Por el camino que vino, se volverá: y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

34 Y ampararé á esta ciudad, y la salvaré por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

35 Acaeció, pues, que en aquella noche vino el ángel del Señor, y mató en el campamento de los Assyrios ciento ochenta y cinco mil hombres [9]. Y cuando se levantó al amanecer, vió todos los cuerpos de los muertos: y retirándose se fué,

y amilanados, tiemblan y están cubiertos de vergüenza.

1 MS. 3. *E como finchada antes que agrane.* Habla de los moradores de Jerusalem que estaban en la mayor consternacion.

2 MS. 7. *E lo que has denodado contra mí.* Nada has hecho que no tenga previsto y decretado mucho tiempo antes.

3 MS. 3. *E mueso en tus beços.* Como lo acostumbran poner en Italia á los búfalos para sujetarlos. Para que ceses de vomitar blasfemias contra mí, para domar tu fiereza y obligarte á volver á la Assyria. Véase S. JERÓN., *in Isai.*, cap. XXVII.

4 MS. 7. y FERRAR. *Rredrojo.* MS. 3. *Resça.* Sennacherib, que se habia retirado con el mayor número de sus tropas para ir á combatir contra Tharaca, no debia volver sino despues de dos años, luego que tuviese concluida la conquista del Egipto. Dios, pues, para que comenzasen á experimentar ya la libertad y seguridad que les promete, les concede este intermedio de reposo y les da por señal de la verdad de su promesa lo que les anuncia que ha de suceder. Les dice que en aquel año podrian libremente ir por el campo y alimentarse con lo que hallasen, y que su providencia habia preservado del furor y manos de sus enemigos. Que el siguiente, que era año sabático, y en el que segun la ley no podian sembrar, se mantendrian con lo que la tierra por sí misma produjese; pero que al tercero podrian ya sembrar y plantar sin el menor recelo, porque aunque Sennacherib volveria en aquel año á la Judea, esto no obstante se veria obligado á abandonarla precipitadamente, y los dejaria con entera libertad para recoger su cosecha y su vendimia.

5 Los Judíos que hubieren quedado volverán á florecer, crecerán y se multiplicarán á semejanza de los árboles que, echando profundas raíces, extienden anchamente sus ramos y llevan frutos muy copiosos.

6 Porque Jerusalem y Sion serán fecundas madres de una nueva descendencia que se salvará, y se formará de ella un nuevo pueblo y hombres nuevos.

7 El amor que el Señor tiene á su pueblo. CHRYSOST., *in Gen. Homil.*, XLII.

8 MS. 7. *Le fará demuestra de escudo.* Ni los soldados cubiertos con sus escudos se acercarán para ocuparla, ni abrirán trincheras alrededor de las murallas. Porque Sennacherib tendrá que marchar al punto contra Tharaca.

9 Aquel Señor que por ministerio de un ángel suyo quitó la vida en un momento á todos los primogénitos de Egypto, se la quitó tambien del mismo modo á todo este inmenso ejército de Assyrios, sin llagas, sin heridas y sin ruido; pero de manera que no se pudiera dudar que era la mano del Omnipotente la que aquí obraba para vengar sus ultrajes, y

a Isaiæ XXXVII. 30.—b Tobiæ I. 21. Eccli. XLVIII. 24. Isaiæ XXXVII. 36. I. Machab. VII. 41. II. Machab. VIII. 19.

36 Et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et mansit in Ninive.
37 Cùmque [a] adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar filii ejus percusserunt eum gladio, fugeruntque in terram Armeniorum, et regnavit Asarhaddon filius ejus pro eo.

36 Y se volvió Sennacherib rey de los Assyrios, y quedóse en Nínive [1].
37 Y cuando adoraba en el templo á Nesroch su dios, Adramelech y Sarasar sus hijos le mataron á cuchillo, y huyeron á tierra de los Armenios, y reinó Asarhaddon [2] su hijo en su lugar.

CAPÍTULO XX.

Isaías consigue del Señor la salud para Ezechías y quince años más de vida, dándole por señal de esto que retrocederia el sol. Hace ver sus tesoros á los Assyrios que le traian presentes; le reprende por esto Isaías, el cual le vaticina el cautiverio de Babylonia. Le sucede su hijo Manassés.

1 In diebus illis [b] ægrotavit Ezechias usque ad mortem: et venit ad eum Isaïas filius Amos, propheta, dixitque ei: Hæc dicit Dominus Deus: Præcipe domui tuæ: morieris enim tu, et non vives.
2 Qui convertit faciem suam ad parietem, et oravit Dominum, dicens:
3 Obsecro, Domine, memento, quæso, quomodo ambulaverint coràm te in veritate et in corde perfecto, et quod placitum est coràm te, fecerim. Flevit itaque Ezechias fletu magno.
4 Et antequam egrederetur Isaïas mediam partem atrii, factus est sermo Domini ad eum, dicens:
5 Revertere et dic Ezechiæ duci populi mei: Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: et ecce sanavi te, die tertio ascendes templum Domini.
6 Et addam diebus tuis quindecim annos:

1 En aquellos dias [3] enfermó Ezechías de muerte: y vino á él Isaías profeta, hijo de Amós, y le dijo: Esto dice el Señor Dios: Dispon de tu casa: porque morirás tú, y no vivirás [4].
2 Él volvió su rostro hácia la pared [5], é hizo oracion al Señor, diciendo:
3 Ruégote, Señor, acuérdate, te suplico, de como he andado delante de tí en verdad y con un corazon perfecto, y que he hecho lo que es agradable en tus ojos. Y lloró Ezechías con un grande llanto [6].
4 Y antes que Isaías hubiese pasado la mitad del atrio, hablóle el Señor, diciendo:
5 Vuelve, y dí á Ezechías caudillo de mi pueblo: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oido tu oracion, y he visto tus lágrimas, y he aquí que te he sanado: de aquí á tres dias subirás al templo del Señor.
6 Y añadiré á tus dias quince años: y ade-

las blasfemias pronunciadas contra su augusto nombre.

1 Parece que vuelto á Nínive trató con más fiereza á los Judíos, pero á los cuarenta y cinco dias de su retorno fué herido de muerte. Tob., i, 24.

2 Este era el menor; pero los otros, aunque mayores, fueron excluidos del reino por el parricidio que habian cometido.

3 Esto sucedió antes del total exterminio del ejército de Sennacherib, porque Dios promete aquí á Ezechías librarle de los reyes de Assyria.

4 Parece que el mal del rey era un carbunco ó úlcera pestilencial, v. 7, mortal de su naturaleza, y de que no hubiera curado por los términos regulares. Por esto le dice: *Morirás, y no vivirás.* Y en efecto, hubiera muerto si su oracion y lágrimas no hubieran hecho que se revocase el decreto pronunciado contra él. Este no era absoluto; la condicion era tácita, y comprendiéndolo Ezechías, tiene su recurso á la oracion, en la que con la mayor humildad descubre á Dios su corazon para inclinarle á que use con él de misericordia. Son notables las palabras con que Isaías intima á Ezechías que se prepare para morir: *Da disposicion*, le dice, *á las cosas de tu casa, etc.* ¿Cuántos aun de los que no son reyes, despues de una larga enfermedad han muerto y mueren cada dia sin prepararse para este lance, porque no tienen á su lado un amigo sincero que les repita estas palabras que dijo Isaías á su rey?

5 Ó porque esta miraba hácia el templo, ó para orar con mayor recogimiento.

6 Ezechías se llenó de tristeza al oir que se le intimaba la nueva de su muerte, porque muriendo sin hijos veia extinguirse en él la serie real que desde David habia ocupado el trono por una sucesion no interrumpida de padres á hijos. Manassés tenia doce años cuando murió su padre Ezechías, y por consiguiente nació tres años despues de esta curacion milagrosa. Ezechías, pues, viéndose privado de aquello que habia sido concedido á Achaz, á Joram y á Ochozías, reyes impíos y enemigos declarados del Señor, lleno su corazon de amargura, y bañados sus ojos en lágrimas, con la confianza con que un hijo llega á su padre, hizo presente al Señor la rectitud de su corazon, y como en todo habia procurado agradarle y le pidió con el mayor afecto que no le castigase tan severamente por algun pecado oculto que él no conocia. No podia negarse el Señor á tan bellas disposiciones.

[a] Tobiæ i. 24.—[b] ii. Paralip. xxxii. 24. Isaiæ xxxviii. 1.

sed et de manu regis Assyriorum liberabo te et civitatem hanc, et protegam urbem istam propter me et propter David servum meum.

7 Dixitque Isaïas: Afferte massam ficorum. Quàm cùm attulissent, et posuissent super ulcus ejus, curatus est.

8 Dixerat autem Ezechias ad Isaïam: ¿Quod erit signum, quia Dominus me sanabit, et quia ascensurus sum die tertiâ templum Domini?

9 Cui ait Isaïas: Hoc erit signum à Domino, quòd facturus sit Dominus sermonem, quem locutus est: ¿Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut revertatur totidem gradibus?

10 Et ait Ezechias: Facile est, umbram crescere decem lineis: nec hoc volo ut fiat, sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.

11 Invocavit itaque Isaïas propheta Dominum, et reduxit umbram per lineas, quibus jam descenderat in horologio Achaz, retrorsum decem gradibus.

12 In [a] tempore illo misit Berodach Baladan, filius Baladan, rex Babyloniorum litteras et munera ad Ezechiam: audierat enim quòd ægrotasset Ezechias.

13 Lætatus est autem in adventu eorum Ezechias, et ostendit eis domum aromatum,

más te libraré de la mano del rey de los Assyrios á tí y á esta ciudad [1], y ampararé á esta ciudad por amor de mí y por amor de David mi siervo.

7 Y dijo Isaías: Traedme una masa [2] de higos. Y despues que la trajeron, y pusieron sobre la úlcera del rey, fué curado [3].

8 Mas Ezechías habia dicho á Isaías: ¿Cuál será la señal de que el Señor me sanará, y de que de aquí á tres dias he de subir al templo [4] del Señor?

9 Isaías le respondió: Esta será la señal de parte del Señor, de que cumplirá el Señor la palabra que ha hablado: ¿Quieres que suba la sombra [5] diez líneas, ó que retroceda otros tantos grados?

10 Y dijo Ezechías: Cosa fácil es [6] que la sombra se adelante diez líneas: no quiero que esto sea, sino que vuelva atrás diez grados.

11 Entonces el profeta Isaías invocó al Señor, é hizo volver la sombra por las líneas que habia yá corrido en el reloj de Achaz diez grados atrás [7].

12 En aquel tiempo envió Berodach [8] Baladan, hijo de Baladan, rey de los Babylonios cartas y presentes á Ezechías: porque habia oido [9] que habia enfermado Ezechías.

13 Y Ezechías se alegró con su venida, y mostróles la casa de los aromas [10], y el oro y

1 Por aquí se infiere que la enfermedad de Ezechías fué anterior á la derrota de Sennacherib.

2 MS. 3. *Sareha*. MS. 7. *Almoçada*.

3 Dios, que habia hecho retroceder el sol diez grados, podia tambien haber curado al rey instantáneamente. Mas quiso conceder esta gracia como haciéndola depender de un remedio exterior que por su naturaleza no tenia virtud para curar una úlcera mortal, y mucho menos para que el enfermo en tan poco tiempo recobrase las fuerzas que habia perdido, lo que no disminuye nada la verdad de este milagro, así como no pudo disminuir la del que obró Jesucristo con el ciego de nacimiento el haberle aplicado á los ojos un poco de barro que amasó con su saliva. S. GREG., *Mor.*, *lib.* XII, *cap.* II.

4 Esta pregunta que hizo el rey Ezechías al profeta del Señor no nacia de desconfianza, porque Isaías sin duda ya le habia hablado de esta señal que el Señor queria manifestarle como prueba de la certidumbre de su promesa. Y esto suponen las palabras de su pregunta. Fuera de esto se hallaba con dos predicciones, la una de su muerte y la otra de su curacion, y las dos tenian un mismo grado de autoridad; y así, sin que le faltase la fé á las palabras del profeta, pudo muy bien preguntarle por qué señal conoceria que una de las dos se habia de cumplir.

5 MS. 8. *En el orologe*. Que se adelante.

6 Bien sabia Ezechías que uno y otro era igualmente fácil al Señor, pero mirando la cosa á nuestra manera de entender, encontró menor dificultad en que un rio apresurase su corriente hácia la mar, que en que sus aguas repentinamente retrocediesen hácia su orígen.

7 MS. 7. *A çaga*. Comunmente se cree que retrocedió diez horas. Otros dicen que no fueron sino cinco horas, sobre lo cual y otras cosas curiosas pertenecientes á este hecho, se puede ver la *Disertacion* de CALMET, en donde se trata de propósito. Se ignora si despues de haber retrocedido el sol diez grados ó líneas, estuvo así parado algun tiempo, ó si desde aquel lugar adonde retrocedió continuó su carrera natural y ordinaria, ó si despues de haber observado aquel prodigio Ezechías, sus domésticos, los de Jerusalem y los Babylonios, II, *Paralip.*, XXXII, 31, volvió despues en un momento al primer lugar desde donde habia retrocedido. Y así es cosa muy difícil el averiguar lo que duró aquel dia. Algunos opinan que el sol no retrocedió ni se movió, sino solamente la sombra del índice del reloj de Achaz, pero lo contrario se expresa en el *Eccles.*, XLVIII, 26; ISAI., XXXVIII, 8. Véase *App. ad Tom.* 3, S. AUGUST. *de Mirab. sacr. Scrip.*, *lib.* II, *cap.* XXVIII. Es tambien cosa incierta si el reloj de Achaz era como los nuestros, con su gnómon que señalase las horas, ó si señalaba los espacios de las horas con otro artificio ó por las gradas de la escalera. Los que siguen el sistema de Copérnico, explican este lugar y otros semejantes diciendo que el historiador sagrado no dá aquí ni fija reglas de astronomía, sino que habla acomodándose á la opinion comun del pueblo que entonces habia y ha continuado por muchos siglos acerca del movimiento del sol. Este retroceso del sol, dice S. AMBROSIO, *Epist.*, *lib.* VI, *Epist.* LII, miraba la persona del Mesías, que como sol de justicia da luz á los del antiguo y nuevo Testamento.

8 ISAIAS, XXXIX, 1, le llama Merodach.

9 Y para preguntarle tambien la causa de aquel prodigio, esto es, de haber retrocedido el sol. II, *Paralip.*, XXXII, 31.

10 Ó la oficina donde se trabajaban los perfumes.

a Isaiæ XXXIX. 1.

et aurum et argentum, et pigmenta varia, unguenta quoque, et domum vasorum suorum, et omnia quæ habore poterat in thesauris suis. Non fuit quod non monstraret eis Ezechias in domo sua et in omni potestate sua.

14 Venit autem Isaïas propheta ad regem Ezechiam, dixitque ei: ¿Quid dixerunt viri isti? ¿aut unde venerunt ad te? Cui ait Ezechias: De terra longinqua venerunt ad me, de Babylone.

15 At ille respondit: ¿Quid viderunt in domo tua? Ait Ezechias: Omnia quæcumque sunt in domo mea, viderunt: nihil est quod non monstraverim eis in thesauris meis.

16 Dixit itaque Isaïas Ezechiæ: Audi sermonem Domini:

17 Ecce dies venient, et auferentur omnia, quæ sunt in domo tua et quæ condiderunt patres tui usque in diem hanc, in Babylonem: non remanebit quidquam, ait Dominus.

18 Sed et de filiis tuis qui egredientur ex te, quos generabis, tollentur et erunt eunuchi in palatio regis Babylonis.

19 Dixit Ezechias ad Isaïam: Bonus sermo Domini, quem locutus es: sit pax et veritas in diebus meis.

20 ¿Reliqua autem sermonum Ezechiæ, et omnis fortitudo ejus, et quomodo fecerit piscinam, et aquæductum, et introduxerit aquas in civitatem, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

21 Dormivitque Ezechias cum patribus suis, et regnavit Manasses filius ejus pro eo.

la plata, y varios bálsamos[1], y los ungüentos, y la estancia de sus vasos[2], y todo lo que podia tener en sus tesoros. No hubo cosa en su casa y en todo su poder que Ezechías no les mostrase[3].

14 Mas el profeta Isaías vino á ver al rey Ezechías, y le dijo: ¿Qué han dicho esos hombres? ¿ó de dónde vinieron á tí? Ezechías le respondió: Han venido á verme de una tierra distante, de Babylonia.

15 Y él respondió: ¿Qué han visto en tu casa? Dijo Ezechías: Han visto todo cuanto hay en mi casa: nada hay en mis tesoros que no les haya mostrado.

16 Entonces Isaías dijo á Ezechías: Oye la palabra del Señor:

17 He aquí que vendrán dias en que todas las cosas que hay en tu casa y han atesorado tus padres hasta este dia, serán transportadas á Babylonia: no quedará cosa alguna, dice el Señor.

18 Y aun de tus hijos[4], que saldrán de tí, y engendrarás, serán llevados y serán eunucos en el palacio del rey de Babylonia[5].

19 Dijo Ezechías á Isaías: La palabra del Señor que has anunciado, es justa[6]: haya paz y verdad en mis dias.

20 ¿Y el resto de las acciones de Ezechías, y su gran fortaleza, y como hizo la piscina y acueducto[7], é introdujo agua en la ciudad, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

21 Y durmió Ezechías con sus padres, y reinó Manassés su hijo en su lugar.

1 MS. 8. *Electuarios*. El bálsamo que se criaba en las cercanías del mar Muerto. Parece arbusto propio de la Arabia, de donde se trasladó á la Palestina. Su nombre שמן הטו"ר, como si dijéramos: *aceite muy bueno, aceite real*. Véase PLINIO, *lib.* XII, *cap.* XXV.

2 Joyas, vajillas, su guardarropa puede trasladarse de *sus armas;* esto es, su armería ó sus arsenales.

3 Esta accion de Ezechías, como se lee aquí, parece muy indiferente, y no nos dá que sospechar el menor mal y corrupcion en su corazon. Todos los dias vemos que se practica lo mismo en los palacios de los reyes, en las casas de los grandes y aun de los particulares. Pero la misma Escritura nos dice en otro lugar que el Señor se retiró de él en esta ocasion, y que no pagó á Dios lo que le debia por los bienes que de él habia recibido, porque abrigó en su corazon movimientos de orgullo y de soberbia. Y esto fué lo que ocasionó el vaticinio de Isaías acerca del cautiverio de Babylonia, y le atrajo la reprension del profeta y el severo castigo del Señor.

4 De tus nietos y sucesores.

5 Esto se verificó en los dias de Joachin, rey de Judá, *Infra*, XXIX, 12, etc., en que invadiendo la Judea Nabucodonosor tomó á Jerusalem, llevó cautivos á Babylonia al rey y á los príncipes de la familia real, y mandó desde luego al prefecto de los eunucos que escogiese de estos á los más jóvenes y hermosos para que le sirviesen. Véase DANIEL, I, 3 y 4.

6 Este rey reconoce su falta, se humilla y se somete al decreto que la justicia divina habia pronunciado contra su posteridad; y sabiendo que este decreto era irrevocable, se reduce á pedir á Dios que dilate siquiera el castigo hasta despues de su muerte, concediéndole que reine la paz y la verdad durante los dias de su vida. Ezechías consiguió lo mismo que despues concedió el Señor á Josías por su piedad. *Infra*, XXII, 20.

7 MS. 8. *El albuhera é el canno*. Véase el II *de los Paralip.*, XXXII, 3 y 30; NEHEM., II, 14; ISAI., XXII, 9 y 11.

CAPÍTULO XXI.

Por la impiedad de Manassés, anuncia el Señor que destruirá á Judá y á Jerusalem. Sucédele su hijo Amon, y muerto este por sus siervos, reina sobre Judá el piadoso Josías, su hijo.

1 Duodecím[a] annorum erat Manasses cùm regnare cœpisset, et quinquaginta quinque annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Haphsiba.
2 Fecitque malum in conspectu Domini, juxtà idôla gentium, quas delevit Dominus à facie filiorum Israël.
3 Conversusque[b] est, et ædificavit excelsa, quæ dissipaverat Ezechias pater ejus: et erexit aras Baal, et fecit lucos sicut fecerat Achab rex Israël: et adoravit omnem militiam cœli, et coluit eam.
4 Extruxitque aras in domo Domini, de qua dixit Dominus: In Jerusalem[c] ponam nomen meum.
5 Et extruxit altaria universæ militiæ cœli in duobus atriis templi Domini.
6 Et traduxit filium suum per ignem: et ariolatus est, et observavit auguria, et fecit pythones, et aruspices multiplicavit, ut faceret malum coràm Domino, et irritaret eum.

7 Posuit quoque idôlum luci, quem fecerat in templo Domini, super quod locutus est Dominus ad David et ad Salomonem filium ejus: In templo hoc, et in Jerusalem, quam elegi de cunctis tribubus Israël[d], ponam nomen meum in sempiternum.
8 Et ultra non faciam commoveri pedem Israël de terra, quam dedi patribus eorum: si tamen custodierint opera omnia quæ præcepi eis, et universam legem, quam mandavit eis servus meus Moyses.
9 Illi verò non audierunt: sed seducti sunt à Manasse, ut facerent malum super gentes,

1 De doce años era Manassés cuando comenzó á reinar, y cincuenta y cinco años reinó [1] en Jerusalem: el nombre de su madre era Haphsiba.
2 É hizo lo malo [2] en la presencia del Señor, siguiendo los ídolos de las gentes que destruyó el Señor delante de los hijos de Israél.
3 Y volvió á edificar los altos que habia destruido Ezechías su padre: y erigió los altares de Baal, y plantó bosques, como habia hecho Achab rey de Israél, y adoró toda la milicia del cielo [3], y dióle culto.
4 Y edificó altares en la casa del Señor, por la que habia dicho el Señor: En Jerusalem pondré mi nombre.
5 Y edificó altares á toda la milicia del cielo en los dos atrios [4] del templo del Señor.
6 É hizo pasar [5] su propio hijo por el fuego: y se dió á adivinaciones, y observó agüeros é instituyó pythones, y multiplicó los arúspices, para hacer lo malo delante del Señor é irritarle.
7 Puso tambien el ídolo del bosque [6], que habia plantado en el templo del Señor, del cual habia dicho el Señor á David y á Salomon su hijo: En este templo, y en Jerusalem, que escogí entre todas las tribus de Israél, pondré mi nombre para siempre.
8 Y no permitiré [7] que en adelante Israél mueva el pié fuera de la tierra que dí á sus padres: con tal que guarden todas las obras que les he mandado, y toda la ley que les mandó mi siervo Moysés.
9 Pero ellos no obedecieron: sino que fueron seducidos [8] por Manassés, para hacer lo

1 Contándose en estos el tiempo que estuvo cautivo y en prisiones en Babylonia.
2 Ezechías, hijo de un padre impío, es uno de los reyes más santos de Judá; y este mismo rey tiene un hijo que se abandona á todo género de abominaciones, y excede en impiedad á todos los reyes que hubo antes y despues de él. La virtud no es de aquellos bienes que pasan de los padres á los hijos por derecho de sucesion. Dios solo es su orígen y principio, y el que distribuye este don precioso á quien le parece con una soberana libertad. Los padres deben dar á sus hijos una atenta, cristiana y cuidadosa educacion, mas Dios es el que da el incremento á lo que el hombre planta y riega. Admiremos los juicios incomprensibles del Señor y quede cerrada toda boca, humillándonos bajo la mano de Dios y reconociendo lo gratuito de sus dones. *Roman.*, III, 19, etc.
3 *Conversus est et ædificavit*, hebraismo. Como si dijera: *Iterum ædificavit. Militia cœli* quiere decir: los astros y planetas del cielo.
4 En el atrio del pueblo y en el atrio de los sacerdotes.
5 MS. 8. *E trainó.* Véase el cap. XVI, 3. Por nombre de pythones se entienden los magos. Véase I, *Reg.*, XVIII, 7. Los *agoreros* adivinaban lo venidero por el vuelo ó canto de las aves; y los *arúspices*, por las entrañas de las víctimas.
6 El cual se veneraba en el bosque.
7 MS. 7. *E non añadiré á desuarar.*
8 MS. 8. *Acarreólos Manassés.* Más que los mismos Chananeos y Amorrheos. ¿Quién hubiera creido que un hijo de un rey tan piadoso como Ezechías, hubie-

a II. Paralip. XXXIII. 1.—b II. Paralip. XXXIII. 3.—c II. Reg. VII. 10. etc.—d II. Reg. VII. 12. 16. 26. III. Reg. XIII. 16. et IX. 5.

quas contrivit Dominus à facie filiorum Israël.

10 Locutusque est Dominus in manu servorum suorum prophetarum, dicens:

11 Quia[a] fecit Manasses rex Juda abominationes istas pessimas, super omnia quæ fecerunt Amorrhæi ante eum, et peccare fecit etiam Judam in immunditiis suis:

12 Propterea hæc dicit Dominus Deus Israël: Ecce ego inducam mala super Jerusalem et Judam: ut quicumque audierit, tinniant ambæ aures ejus.

13 Et extendam super Jerusalem funiculum Samariæ, et pondus domûs Achab: et delebo Jerusalem, sicut deleri solent tabulæ: et delens vertam: et ducam crebriùs stylum super faciem ejus.

14 Dimittam verò reliquias hereditatis meæ, et tradam eas in manus inimicorum ejus: eruntque in vastitatem et in rapinam cunctis adversariis suis:

15 Eò quòd fecerint malum coràm me, et perseveraverint irritantes me, ex die quâ egressi sunt patres eorum ex Ægypto, usque ad hanc diem.

16 Insuper[b] et sanguinem innoxium fudit Manasses multum nimis, donec impleret Jerusalem usque ad os: absque peccatis suis, quibus peccare fecit Judam, ut faceret malum coràm Domino.

17 ¿Reliqua autem sermonum Manasse, et

malo más que las gentes, que destruyó el Señor á la vista de los hijos de Israél.

10 Y habló el Señor por mano de sus siervos los profetas, diciendo[1]:

11 Por cuanto Manassés rey de Judá ha hecho estas pésimas abominaciones, sobre todo cuanto hicieron antes que él los Amorrheos, y ha hecho pecar tambien á Judá en sus inmundicias:

12 Por tanto esto dice el Señor Dios de Israél: He aquí que yo acarrearé tales plagas sobre Jerusalem y Judá: que el que lo oyere le retiñirán sus dos orejas[2].

13 Y extenderé sobre Jerusalem la cuerda[3] de Samaria, y el peso[4] de la casa de Achab: y raeré á Jerusalem como suelen raerse las tablillas[5]: y rayéndola, la volveré, y pasaré repetidas veces el punzon sobre su haz.

14 Y abandonaré las reliquias[6] de mi heredad, y las entregaré en manos de sus enemigos: y serán para desolación y para presa de todos sus adversarios:

15 Por cuanto han hecho lo malo delante de mí, y han perseverado irritándome desde el dia en que salieron sus padres de Egipto hasta el dia de hoy.

16 Demás de esto derramó Manassés sangre inocente mucha en demasía, inundando á Jerusalem hasta la boca[7]: sin contar sus pecados, por los cuales hizo pecar á Judá, para que hiciera lo malo delante del Señor.

17 ¿Y el resto de las acciones de Manassés[8],

ra llegado á un exceso tan grande de impiedad? Pero no hay ninguna de que no sea capaz el hombre, cuando llega á ahogar en su corazon las luces y sentimientos de la religion y de la conciencia, y se deja dominar de las pasiones.

1 Los profetas que especialmente envió el Señor á este fin, fueron Joel, Oseas, Amós, y sobre todos el príncipe de los profetas Isaías, que no cesó de clamar hasta sufrir una muerte cruelísima.

2 Es un modo proverbial de hablar, y quiere decir: Quedará consternado de espanto cuando lo oiga. De lo que se dice aquí, no se ha de entender que Dios castigó al pueblo de Israél solamente por los pecados de Manassés, permitiendo que lo llevasen cautivo á Babylonia, puesto que en otros lugares de la Escritura se dice expresamente que esto fué por las impiedades de los reyes, de los magnates y del mismo pueblo, JEREMÍAS, *Thren. ult.*, DANIEL, IX, sino que no contento este rey con degenerar vergonzosamente de la piedad de su padre, hizo pecar á su pueblo; y por eso le son imputados tambien todos los pecados de su pueblo, como á orígen y ocasion de todos ellos; por lo cual dice la Escritura: *Que hizo pecar á Judá en sus hediondeces, y haciendo que adorase los ídolos.*

3 Trataré á Jerusalem como he tratado á Samaria; la mediré del mismo modo; la destruiré como he destruido á Samaria. *Funiculus* se usa frecuentemente por la *medida*, *suerte* ó *porcion*; y esta traslacion está tomada del uso de medir con una cuerda las tierras de las heredades ó posesiones.

4 Y pesaré sus pecados con el mismo peso que la casa de Achab; quiere decir: Trataré á Judá con la misma severidad con que he tratado al reino de Israél, entregándole en manos de sus enemigos. Otros por *funiculus* entienden el *hilo*, y por *pondus*, el plomo del perpendículo de que se sirven los arquitectos.

5 Antiguamente acostumbraban escribir en unas tablillas cubiertas de cera, con un punzon de hierro que se llamaba *estilo*, el que por un cabo era agudo y por el otro plano. Y para borrar lo que habian escrito con la punta aguda, pasaban una y otra vez por lo escrito la parte plana que lo igualaba, y no quedaba señal ninguna de escritura; lo que los Latinos llamaban *inducere characteres*. De esta comparacion usó el Señor para significar el total exterminio de la nacion Hebrea, y de la ciudad y templo de Jerusalem. Todo lo cual se vió cumplido á la letra, como veremos en la serie de esta historia. El Hebreo: *Y limpiaré á Jerusalem, como quien limpia una escudilla, la limpia y la vuelve sobre su haz.* Esto es, haré que saqueen á Jerusalem, y que la trastornen toda, volviéndola de arriba á bajo hasta un total exterminio.

6 Lo que ha quedado de mi pueblo.

7 Hasta lo sumo, como suele llenarse una vasija. Es una expresion hiperbólica. Manassés, no contento con su impiedad, hizo quitar cruelmente la vida á muchos hombres justos, y entre estos se cree tambien que á Isaías, á quien hizo serrar por medio con una sierra de madera. Y á esto parece aludir S. PABLO, *ad Hebr.*, XI, 37, cuando hablando de diversos tormentos que padecieron los antiguos justos, dice que algunos de ellos *fueron serrados*.

8 El *Libro de los Reyes* nada nos dice del sincero arrepentimiento de Manassés, y del perdon que consiguió de la misericordia del Señor. De todo esto se habla en el II *de los Paralip.*, XXXIII, 12, donde veremos uno de los mayores rasgos y efectos de la infi-

[a] Jerem. XV. 4.—[b] Infra XXIV. 4.

universa quæ fecit, et peccatum ejus, quod peccavit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

18 Dormivitque Manasses cum patribus suis, et sepultus est in horto domûs suæ, in horto Oza: et regnavit Amon filius ejus pro eo.

19 Viginti duorum annorum erat Amon cùm regnare cœpisset: duobus quoque annis regnavit in Jerusalem. Nomen matris ejus Messalemeth filia Harus de Jeteba.

20 Fecitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manasses pater ejus.

21 Et ambulavit in omni via, per quam ambulaverat pater ejus: servivitque immunditiis, quibus servierat pater ejus, et adoravit eas,

22 Et derèliquid Dominum Deum patrum suorum, et non ambulavit in via Domini.

23 Tetenderuntque ei insidias servi sui, et interfecerunt regem in domo sua.

24 Percussit autem populus terræ omnes, qui conjuraverant contra regem Amon: et constituerunt sibi regem Josiam filium ejus pro eo.

25 ¿Reliqua autem sermonum Amon quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

26 Sepelieruntque eum in sepulcro suo, in horto Oza: et regnavit Josias filius ejus pro eo.

y todo lo que hizo, y el pecado que cometió, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

18 Y durmió Manassés con sus padres, y fué enterrado en el huerto de su casa, en el huerto de Oza[1]: y reinó Amon su hijo en su lugar.

19 Veinte y dos años tenia Amon cuando entró á reinar: y reinó dos años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Messalemeth, hija de Harús de Jeteba.

20 É hizo lo malo en la presencia del Señor, como lo habia hecho Manassés su padre.

21 Y anduvo en todo el camino por donde habia andado su padre: y sirvió á las inmundicias[2], á que habia servido su padre, y las adoró,

22 Y abandonó al Señor Dios de sus padres, y no anduvo en el camino del Señor[3].

23 Y armáronle asechanzas[4] sus siervos, y mataron al rey en su casa.

24 Y el pueblo de la tierra hizo matar á todos los que se habian conjurado contra el rey Amon: y alzaron por rey en su lugar á Josías su hijo.

25 ¿Y el resto de las acciones que hizo Amon, acaso no está esto escrito en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

26 Y lo enterraron en su sepulcro, en el huerto de Oza: y reinó Josías su hijo en su lugar.

CAPÍTULO XXII.

Josías restablece el templo y culto de Dios. Se halla en el templo el Libro de la Ley, y atemorizado por la lectura que se hizo, consulta al Señor, y se le responde.

1 Octo[a] annorum erat Josias cùm regnare cœpisset, triginta et uno anno regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Idida, filia Hadaïa de Besecath.

2 Fecitque quod placitum erat coràm Domino, et ambulavit per omnes vias David patris sui: non declinavit ad dexteram, sive ad sinistram.

1 Josías[5] tenia ocho años cuando entró á reinar, treinta y un años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre fué Idida, hija de Hadaía de Besecath.

2 É hizo lo que era agradable en los ojos del Señor, y anduvo por todos los caminos de David su padre: no se desvió ni á la diestra, ni á la siniestra[6].

nita bondad del Señor sobre los pecadores, para que ningun hombre, por pecador, impío y abominable que haya sido, desespere de aquella misericordia sin términos de un Dios omnipotente, siempre que como Manassés se convierta á él con un corazon contrito y humillado. Tenemos una oracion de Manassés que se dice haberla compuesto cuando estaba en las prisiones. Se lee en la Iglesia, no con la autoridad de Escritura canónica, sino como una oracion devota. La Iglesia Griega la ha dado tambien lugar en su *Eucologio*.

1 Unos quieren que se llamase así, porque fué el sitio donde Dios castigó de muerte á Oza por haber tocado el arca. II, *Reg.*, VI, 6. Otros creen que *Oza* es el mismo que Ozías, el cual murió leproso y fué enterrado en el huerto de los sepulcros de los reyes. II, *Paralip.*, XXVI, 23. Y no falta quien dice tambien que Manassés pidió por humildad ser enterrado, no en el sepulcro ó panteon de los reyes, sino en el huerto de su casa.

2 Á los ídolos á quienes sacrificaba.

3 Porque habiendo imitado á su padre, especialmente en aquel detestable pecado que tanto irrita la indignacion al Señor, no le imitó en la penitencia.

4 MS. 8. *Aguaytáronle*.

5 Ya hemos visto como este rey, de cuya virtud aquí se hace el digno elogio, habia sido vaticinado por su propio nombre trescientos años antes. III, *Regum*, XIII, 2.

6 Fué el rey último, y aunque tan justo y celador

a II. Paralip. XXXIV, 1.

3 Anno autem octavo decimo regis Josiæ, misit rex Saphan filium Aslia, filii Messulam, scribam templi Domini, dicens ei:

4 Vade ad Helciam sacerdotem magnum, ut confletur pecunia, quæ illata est in templum Domini, quam collegerunt janitores templi à populo,

5 Deturque fabris per præpositos domûs Domini: qui et distribuant eam his qui operantur in templo Domini, ad instauranda sartatecta templi:

6 Tignariis videlicet et cæmentariis, et iis, qui interrupta componunt: et ut emantur ligna, et lapides de lapicidinis, ad instaurandum templum Domini.

7 Verumtamen non supputetur eis argentum quod accipiunt, sed in potestate habeant et in fide.

8 Dixit autem Helcias pontifex ad Saphan scribam: Librum Legis reperi in domo Domini: deditque Helcias volumen [a] Saphan, qui et legit illud.

9 Venit quoque Saphan scriba ad regem, et renuntiavit ei quod præceperat, et ait: Conflaverunt servi tui pecuniam, quæ reperta est in domo Domini: et dederunt ut distribueretur fabris à præfectis operum templi Domini.

10 Narravit quoque Saphan scriba regis, dicens: Librum dedit mihi Helcias sacerdos. Quem cum legisset Saphan coràm rege,

11 Et audisset rex verba libri Legis Domini, scidit vestimenta sua.

12 Et præcepit Helciæ sacerdoti, et Ahicam filio Saphan, et Achobor filio Micha, et Saphan scribæ, et Asaïæ servo regis, dicens:

13 Ite et consulite Dominum super me, et super populo, et super omni Juda, de verbis voluminis istius, quod inventum est: magna enim ira Domini succensa est contra nos: quia non audierunt patres nostri verba Libri hujus,

3 Y el año décimo octavo [1] del rey Josías, envió el rey á Saphan hijo de Aslia, hijo de Messulam, escribano [2] del templo del Señor, diciéndole:

4 Ve á Helcías sumo sacerdote, para que se junte todo [3] el dinero que ha sido llevado al templo del Señor, que los porteros [4] del templo han recogido del pueblo,

5 Y que se dé á los obreros por los sobrestantes de la casa del Señor: y que lo repartan entre los que trabajan en el templo del Señor, para hacer los reparos del templo:

6 Es á saber, á los carpinteros y albañiles, y á los que reparan [5] lo que se ha entreabierto: y para que se compren maderas y piedras de las canteras, para reparar el templo del Señor.

7 Mas no se les entregue por cuenta el dinero que reciban, sino que lo tengan en su poder y sobre su palabra [6].

8 Entonces Helcías pontífice dijo á Saphan escribano: He hallado el Libro de la Ley [7] en la casa del Señor: y dió Helcías el Libro á Saphan, que tambien lo leyó.

9 Y Saphan escribano volvió al rey, y dióle cuenta de lo que le habia encomendado, y dijo: Han recogido tus siervos el dinero que se ha hallado en la casa del Señor: y lo han entregado para que los sobrestantes de las obras del templo del Señor lo distribuyesen entre los obreros.

10 Dió tambien parte Saphan escribano, y dijo al rey: Un Libro me ha dado Helcías el sacerdote. Y habiéndolo leido Saphan delante del rey,

11 Y el rey oido las palabras del Libro de la Ley del Señor, rasgó sus vestiduras.

12 Y dió órden á Helcías el sacerdote, y á Ahicam hijo de Saphan, y á Achobor hijo de Micha, y á Saphan escribano, y á Asaías criado del rey, diciendo:

13 Id, y consultad al Señor por mí, y por el pueblo, y por todo Judá sobre las palabras de este Libro que se ha hallado: porque grande es la ira del Señor que se ha encendido contra nosotros [8]: por cuanto no oyeron nues-

del culto de Dios y de su ley, no pudo enderezar á aquel pueblo corrompido, y así el Señor descargó sobre él su justo enojo. S. Jerónimo.

1 De su reinado, no de su edad. II, *Paralip.*, XXXIV, 8.

2 Que tenia sin duda á su cargo los caudales y gastos del templo, y el apuntar lo que se invertia en su decencia y reparos. Algunos quieren que fuese secretario del rey, y otros que doctor de la ley.

3 Acaso era de diversos pesos y mezclas el que los del pueblo habian llevado. Algunos opinan que se fundió y selló de nuevo, para que quedase de ley y pasase despues á las manos de los sobrestantes de las obras. Otros, acomodándose más al Hebreo, y aun á la frase latina de la Vulgata, trasladan: *Para que se recoja*. Véase al P. Mariana.

4 MS. 3. *Los que guardaban la copa.*

5 MS. 3. *E rascadores.* Ferrar. *Valladadores.*

6 Joas, uno de sus predecesores, habia ordenado lo mismo en una ocasion semejante. *Supra*, XII, 15. Estos príncipes estaban persuadidos que lo esencial era buscar hombres de una rectitud conocida para fiarles los caudales, y que sentado este principio, no era necesario hacer que diesen cuentas; y por el contrario, que no hay seguridad, aun con lo contado, si falta el desinterés en un hombre. Puede ser tambien que fuese esto, para que pudiesen hacer mejor los reparos que ocurrian en la fábrica del templo, sin escasear gastos y sin temor de las cuentas que debian presentar despues.

7 Este era el original del *Libro de la Ley, escrito por mano de Moysés*, II, *Paralip.*, XXXIV, 14, esto es, todo el Pentatéucho, el cual debia estar al lado del arca; pero que durante el desórden de los reinados precedentes, habia sido retirado de su lugar y escondido en el tesoro del Señor. Aun la misma arca habia sido quitada del santuario; así, pues, Josías dió órden á los Levitas que la restituyesen á su lugar. II, *Paralip.*, XXXV, 3.

8 Causa verdaderamente admiracion, como un

[a] II. Paralip. XXXIV. 14.

ut facerent omne quod scriptum est nobis.

14 Ierunt itaque Helcias sacerdos, et Ahicam, et Achobor, et Saphan, et Asaïa ad Holdam prophetidem, uxorem Sellum filii Thecuæ, filii Araas custodis vestium, quæ habitabat in Jerusalem in Secunda: locutique sunt ad eam.

15 Et illa respondit eis: Hæc dicit Dominus Deus Israël. Dicite viro, qui misit vos ad me:

16 Hæc dicit Dominus: Ecce, ego adducam mala super locum istum et super habitatores ejus, omnia verba Legis quæ legit rex Juda:

17 Quia dereliquerunt me et sacrificaverunt diis alienis, irritantes me in cunctis operibus manuum suarum: et succendetur indignatio mea in loco hoc, et non extinguetur.

18 Regi autem Juda, qui misit vos ut consuleretis Dominum, sic dicetis: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Pro eo quòd audisti verba voluminis,

19 Et perterritum est cor tuum, et humiliatus est coràm Domino, auditis sermonibus contra locum istum et habitatores ejus, quòd videlicet fierent in stuporem et in maledictum: et scidisti vestimenta tua, et flevisti coràm me, et ego audivi, ait Dominus:

20 Idcircò colligam te ad patres tuos, et colligêris ad sepulchrum tuum in pace, ut non videant oculi tui omnia mala quæ inducturus sum super locum istum.

tros padres las palabras de este Libro, para hacer todo lo que fué escrito para nosotros.

14 Fueron, pues, Helcías el sacerdote, y Ahicam, y Achobor, y Saphan, y Asaías á buscar á Holda [1] profetisa, mujer de Sellum hijo de Thecua, hijo de Araas guardarropa, la cual habitaba en Jerusalem en la Segunda [2]: y hablaron con ella.

15 Y ella les respondió: Esto dice el Señor Dios de Israél: Decid al varon que os ha enviado á mí:

16 Esto dice el Señor: He aquí que yo traeré males sobre este lugar y sobre sus moradores, segun todas las palabras [3] de la Ley que ha leido el rey de Judá:

17 Por cuanto me han dejado y han sacrificado á dioses ajenos, provocándose á ira en todas las obras de sus manos: y se encenderá mi furor contra este lugar, y no se apagará.

18 Y al rey de Judá, que os ha enviado para consultar al Señor, le direis de esta manera: Esto dice el Señor Dios de Israél: Por cuanto has oido las palabras del Libro,

19 Y se ha amedrentado tu corazon, y te has humillado delante del Señor, habiendo oido las palabras contra este lugar y sus moradores, es á saber, que vendrian á ser el objeto del espanto y de la maldicion: y rasgaste tus vestiduras, y lloraste en mi presencia, yo tambien te [4] he oido, dice el Señor:

20 Por esto te recogeré á tus padres, y reposarás en paz [5] en tu sepulcro, para que no vean tus ojos todos los males que he de traer sobre este lugar.

príncipe tan piadoso pudiese quedar tan espántado al oir las amenazas que se contienen en el *Deuteronomio* y señaladamente en los cap. XXVIII, XXIX y XXX, como de una cosa nueva para él, por cuanto la lectura de este libro debia serle familiar. *Deuter.*, XVII, 18. Pero Josías no tenia conocimiento del Deuteronomio en el año diez y ocho de su reinado. Los Libros santos habian padecido un grande descuido y abandono en los reinados precedentes: las copias de estos eran muy raras. Los que temian á Dios y los tenian, los leian en particular. Los sacerdotes, que por su estado eran los depositarios y los Intérpretes, vivian olvidados de explicarlos al pueblo y de leerlos ellos mismos para aprender allí la voluntad de Dios. Se sabian por mayor las ordenanzas de la ley, y se habian gobernado en lo exterior del culto divino por una especie de tradicion que se habia conservado entre los sacerdotes y Levitas. Josías, que habia sido criado por un padre impío, y puesto sobre el trono en la edad de ocho años, no habia tenido cerca de sí sacerdotes celosos que le pusiesen en la mano la ley del Señor y que le exhortasen á estudiarla. Esta es la causa del asombro que causó al rey Josías la lectura del Deuteronomio; y así, cotejando lo que allí se mandaba, con lo que habian hecho por la mayor parte los reyes sus predecesores, y reflexionando las terribles amenazas que se fulminaban contra los transgresores, se llenó todo de un santo temor y envió luego á consultar al Señor por la profetisa Holda.

1 De esta profetisa nada más sabemos. Como los profetas eran los intérpretes de la ley en la Synagoga, lo son los santos Padres en la Iglesia.

2 En el segundo muro ó recinto, que algunos dicen que hizo fabricar Ezechías, II, *Paralip.*, XXXII, 5, ó más bien Manassés. II, *Paralip.*, XIV. Otros pretenden que fuese nombre de uno de los cuarteles de Jerusalem. Otros finalmente trasladan el Hebreo בשמנת, *en el estudio*, ó casa de doctrina, que era donde se juntaban los doctores á conferir sobre su doctrina y negocios de Religion de que hace mencion SOPHONIAS, I, 10. Véase S. JERÓNIMO sobre este lugar.

3 Esto es, todas las amenazas y castigos.

4 Estos son los efectos de la palabra de Dios leida con humildad. Está expreso el *te* en el II *de los Paralip.*, XXXIV, 27.

5 Josías, como veremos en el capítulo siguiente, v. 29, fué muerto en la batalla combatiendo contra el rey de Egypto. ¿Pues cómo se verificó que fuese puesto en paz en el sepulcro? Porque fué sepultado en el panteon de los reyes sus predecesores, y porque murió antes que viniesen las miserias fulminadas contra Jerusalem, y sin ser testigo de ellas ni comprendido en la desolacion general de su reino. Véase el I *de los Machabeos*, III, 59.

CAPÍTULO XXIII.

Josías lee delante del pueblo el Deuteronomio, y renovando la alianza con el Señor, y destruida la idolatría, manda que se celebre la Pascua. Es muerto en Mageddo, y le sucede su hijo Joachaz, á quien Pharaon hace prisionero y lleva á Egypto, poniendo en su lugar á Joakim, y le impone un pesado tributo.

1 Et renuntiaverunt regi quod dixerat [a]. Qui misit: et congregati sunt ad eum omnes senes Juda et Jerusalem.

2 Ascenditque rex templum Domini, et omnes viri Juda, universique qui habitabant in Jerusalem cum eo sacerdotes et prophetæ, et omnis populus à parvo usque ad magnum: legitque cunctis audientibus omnia verba Libri fœderis qui inventus est in domo Domini.

3 Stetitque rex super gradum: et fœdus percussit coràm Domino, ut ambularent post Dominum, et custodirent præcepta ejus, et testimonia, et cæremonias in omni corde, et in totâ animâ, et suscitarent verba fœderis hujus, quæ scripta erant in Libro illo: acquievitque populus pacto.

4 Et præcepit rex Helciæ pontifici, et sacerdotibus secundi ordinis, et janitoribus, ut [b] projicerent de templo Domini omnia vasa, quæ facta fuerant Baal, et in luco, et universæ militiæ cœli: et combussit ea foris Jerusalem in convalle Cedron, et tulit pulverem eorum in Bethel.

5 Et delevit aruspices, quos posuerant reges Juda ad sacrificandum in excelsis per civitates Juda et in circuitu Jerusalem: et eos, qui adolebant incensum Baal, et soli, et lunæ, et duodecim signis, et omni militiæ cœli.

6 Et efferri fecit lucum de domo Domini fo-

1 Y refirieron al rey lo que habia dicho [1]. El cual envió: y se juntaron á él todos los ancianos de Judá y de Jerusalem.

2 Y subió el rey al templo del Señor, y con él todos los varones de Judá, y todos los que moraban en Jerusalem, los sacerdotes y los profetas [2], y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor: y leyó [3] oyéndolo todos todas las palabras del Libro de la alianza que fué hallado en la casa del Señor.

3 Y el rey se puso en pié sobre la grada [4]: é hizo alianza delante del Señor de que irian en pos del Señor, y guardarian sus mandamientos, y testimonios, y ceremonias con todo corazon y con toda su alma, y que restablecerian [5] las palabras de esta alianza que estaban escritas en aquel Libro: y el pueblo condescendió con el pacto.

4 Y mandó el rey á Helcías pontífice, y á los sacerdotes de segundo órden [6] y á los porteros, que arrojasen del templo del Señor los vasos que habian sido hechos para Baal, y en el bosque [7], y para toda la milicia del cielo: y los quemó fuera de Jerusalem en el valle de Cedron, é hizo llevar los polvos de ellos [8] á Bethel.

5 Y exterminó los arúspices [9] que habian puesto los reyes de Judá para sacrificar en los altos por las ciudades de Judá y alrededor de Jerusalem: y á los que quemaban incienso á Baal, y al sol, y á la luna, y á los doce signos [10], y á toda la milicia del cielo.

6 É hizo sacar el bosque [11] de la casa del Se-

1 La profetisa Holda.

2 En el texto paralelo, II, *Paralip.*, XXXIV, 30, se lee: *y los Levitas*. Florecian entonces en Jerusalem y en sus inmediaciones muchos profetas, como Jeremías, Baruch, Sophonías, Urías y Holda.

3 No creyendo que esta funcion desdecia de su persona, antes bien teniéndose por muy honrado de leer en público las leyes de aquel Dios que adora el universo para aplicarse despues con mayor celo y tesson á restablecer su verdadero culto, á cortar todos los abusos y á empeñar al pueblo con sus exhortaciones y ejemplo á la puntual observancia de todo lo que el Señor le tenia ordenado. ¡Oh qué leccion tan importante para los príncipes y magistrados!

4 El tribunal que estaba allí colocado para los reyes de Judá. *Supra*, XI; II, *Paralip.*, XIX, 8 y 9, XXXIV, 31.

5 En su primitivo vigor y observancia, de la que habian descaecido.

6 Estos sacerdotes debian llamarse con este nombre, porque sucedian en el honor y dignidad al soberano pontífice.

7 En el bosque consagrado á Astarthe.

8 MS. 7. *La pólvora*. Todo esto hizo con el fin de profanar un lugar que la supersticion y la idolatría de los Israelitas habian consagrado al culto de los ídolos, y en donde ya desde largo tiempo se habia sacrificado al becerro de oro.

9 El Hebreo los llama *camoreos*, que significa *vestidos de negro* y *gritadores*, por el vestido negro de que usaban en ciertas ceremonias y por los grandes gritos con que invocaban al dios á quien ofrecian sacrificios, como hicieron los sacerdotes de Baal en tiempo de Elías. OSEE, X, 4; SOPHON., I, 4.

10 Las doce constelaciones del zodíaco.

11 El ídolo de Astarthe ó Astaroth, diosa de los Sidonios, á quien estaba consagrado el bosque. Es notorio que, segun la ley, los sepulcros eran inmundos.

a II. Paralip. XXXIV, 28.—b 3. Eccli. XLIX.

ras Jerusalem in convalle Cedron, et combussit eum ibi, et redegis in pulverem, et projecit super sepulchra vulgi.

7 Destruxit quoque ædiculas effeminatorum, quæ erant in domo Domini, pro quibus mulieres texebant quasi domunculas luci.

8 Congregavitque omnes sacerdotes de civitatibus Juda: et contaminavit excelsa, ubi sacrificabant sacerdotes de Gabaa usque Bersabee: et destruxit aras portarum in introïtu ostii Josue principis civitatis, quod erat ad sinistram portæ civitatis.

9 Verumtamen non ascendebant sacerdotes excelsorum ad altare Domini in Jerusalem: sed tantum comedebant azyma in medio fratrum suorum.

10 Contaminavit quoque Topheth, quod est in convalle filii Ennom: ut nemo consecraret filium suum aut filiam per ignem, Moloch.

11 Abstulit quoque equos, quos dederant reges Juda, soli, in introïtu templi Domini juxta exedram Nathanmelech eunuchi, qui erat in Pharurim: currus autem solis combussit igni.

12 Altaria quoque, quæ erant super tecta cœnaculi Achaz, quæ fecerant reges Juda, et altaria quæ fecerat Manasses in duobus atriis templi Domini, destruxit rex: et cucurrit inde, et dispersit cinerem eorum in torrentem Cedron.

13 Excelsa quoque, quæ erant in Jerusalem ad dexteram partem Montis offensionis [a], quæ ædificaverat Salomon rex Israël Astaroth idolo Sidoniorum, et Chamos offensioni Moab, et Melchom abominationi filiorum Ammon, polluit rex.

14 Et contrivit statuas, et succidit lucos: re-

ñor fuera de Jerusalem al valle de Cedron, y lo quemó allí, y lo redujo á pólvo, y lo hizo echar sobre los sepulcros del vulgo.

7 Destruyó tambien las casillas de los afeminados [1] que estaban en la casa del Señor, para las cuales las mujeres tejian unos como pabellones del bosque.

8 Y juntó todos los sacerdotes de las ciudades de Judá: y profanó [2] los altos donde los sacerdotes sacrificaban desde Gabaa [3] hasta Bersabee: y destruyó los altares de las puertas á la entrada de la casa de Josué príncipe de la ciudad [4] que estaba á la izquierda de la puerta de la ciudad.

9 Mas los sacerdotes [5] de los altos no subian al altar del Señor en Jerusalem: sino que solamente comian los ázymos en medio de sus hermanos.

10 Profanó asimismo á Topheth [6], que está en el valle del hijo de Ennom: para que ninguno consagrara su hijo ó hija por el fuego á Moloch.

11 Quitó tambien los caballos que los reyes de Judá habian dedicado al sol [7], á la entrada del templo del Señor junto á la vivienda de Nathanmelech eunuco, que estaba en Pharurim [8]: y entregó al fuego los carros del sol.

12 Asimismo destruyó el rey los altares que estaban sobre el techo [9] de la cámara de Achaz, que habian hecho los reyes de Judá, y los altares que habia hecho Manassés en los dos atrios del templo del Señor: y corrió de allí, y esparció la ceniza de ellos en el torrente de Cedron.

13 Profanó el rey asimismo los altos que habia en Jerusalem al lado derecho del monte del Escándalo [10], que habia edificado Salomon rey de Israél á Astaroth ídolo de los Sidonios, y á Chamos escándalo de Moab [11], y á Melchom abominacion de los hijos de Ammon.

14 Y destrozó las estátuas, y taló los bos-

1 En el atrio del templo no habia bosque, sino alrededor del ídolo habia unas casillas ó tiendas trabajadas por mujeres, destinadas tambien al culto que se daba á esta infame divinidad. Véase el *Deuter.*, XXIII, 17; III, *Reg.*, XV, 12, etc. Otros: Tejian *velos* destinados al *bosque* sacrílego y abominable.

2 Destinó para usos comunes y profanos.

3 Desde el Septentrion al Mediodía.

4 Primer magistrado ó gobernador de la ciudad.

5 Estos no deben confundirse con los otros de que se ha hablado antes, porque eran descendientes de Aaron. El contagio del mal ejemplo ó el rigor de la persecucion los habia envuelto en la corrupcion general. Permanecieron en el órden del sacerdocio, mas quedaron privados de ejercer todo ministerio sacerdotal, y para que pudiesen subsistir se les permitia comer de los panes sin levadura ó de la proposicion y de otras suertes de ofrendas que se hacian en el templo. En la Iglesia primitiva, cuando algun ministro de Jesucristo caia en apostasía, durante la persecucion, quedaba despues reducido á la comunion laical por toda su vida.

6 Esta palabra significa *tambor;* y este lugar se llamaba así, porque los sacerdotes del ídolo de Moloch tocaban tambores mientras se hacian pasar los hijos por el fuego para que los padres no se enterneciesen oyendo los gritos de sus hijos. Sobre el valle de Ennom, que era una parte del de Cedron. Véase JOSUÉ, XV, 8; MATT., V, 22.

7 Los reyes impíos que habian puesto en el templo estátuas del sol y de los astros, les habian tambien consagrado caballos y carros, imitando la costumbre de los Persas y demás pueblos del Oriente, que veneraban al sol y le consagraban los caballos representándole montado en un carro tirado de cuatro caballos.

8 Se cree ser nombre de un lugar vecino al templo. Otros trasladan: *en los arrabales* ó ejidos.

9 Semejantes altares dedicados á los astros y planetas estaban en los terrados de las casas. JEREM., XIX, 13; SOPHON., I, 5.

10 MS. 8. *De corroçamiento.* Del monte del Olivar, que se llamaba del *escándalo*, por causa del culto idolátrico que habia establecido allí Salomon. III, *Reg.*, XI, 7. Es verisímil que Ezechías destruyese estos lugares, y que habiéndolos restablecido Manassés, subsistieron hasta que el celo de Josías los destruyó de nuevo.

11 Que fué ocasion de escándalo y de caida á los Israelitas.

a III. Reg. XI. 7.

plevitque loca eorum ossibus mortuorum.

15 Insuper [a] et altare, quod erat in Bethel, et excelsum, quod fecerat Jeroboam filius Nabath, qui peccare fecit Israël: et altare illud, et excelsum destruxit, atque combussit, et comminuit in pulverem, succenditque etiam lucum.

16 Et conversus Josias, viditi bi sepulchra, quæ erant in monte: misitque et tulit ossa de sepulchris, et combussit ea super altare, et polluit illud juxtà verbum Domini [b], quod locutus est vir Dei, qui prædixerat verba hæc.

17 Et ait: ¿Quis est titulus ille, quem video? Responderuntque ei cives urbis illius: Sepulchrum est hominis Dei, qui venit de Juda et prædixit verba hæc, quæ fecisti super altare Bethel.

18 Et ait: Dimittite eum, nemo commoveat ossa ejus. Et intacta mansuerunt ossa illius cum ossibus prophetæ qui venerat de Samaria.

19 Isuper et omnia fana excelsorum, quæ erant in civitatibus Samariæ, quæ fecerant reges Israël ad irritandum Dominum, abstulit Josias: et fecit eis secundùm omnia opera, quæ fecerat in Bethel.

20 Et occîdit universos sacerdotes excelsorum, qui erant ibi super altaria: et combussit ossa humana super ea: reversusque est Jerusalem.

21 Et [c] præcepit omni populo, dicens: Facite Phase Domino Deo vestro, secundùm quod scriptum est in Libro fœderis hujus.

22 Nec enim factum est Phase tale à diebus Judicum, qui judicaverunt Israël, et omnium dierum regum Israël et regum Juda,

23 Sicut in octavo decimo anno regis Josiæ factum est Phase istud Domino in Jerusalem.

24 Sed et pythones, et ariolos, et figuras idolorum, et immunditias, et abominationes, quæ fuerant in terra Juda et Jerusalem, abstulit Josias: ut statueret verba Legis: quæ scripta sunt in Libro: quem invenit Helcias sacerdos in templo Domini.

ques: y llenó aquellos lugares de huesos muertos.

15 Demás de esto el altar que habia en Bethel, y el lugar alto que habia hecho Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar á Israél: aquel altar y aquel lugar alto lo destruyó, y quemó, y desmenuzó en polvo, y puso tambien fuego al bosque.

16 Y volviendo el rostro Josías, vió allí los sepulcros que habia en el monte: y envió á sacar los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar, y lo profanó conforme á la palabra [1] del Señor, que habló el varon de Dios, que habia vaticinado estas cosas.

17 Y dijo: ¿Qué título [2] es aquel que veo? Y respondiéronle los ciudadanos de aquella ciudad: Es el sepulcro de un hombre de Dios que vino de Judá y anunció estas cosas que has hecho sobre el altar de Bethel.

18 Y dijo: Dejadle, ninguno mueva [3] sus huesos. Y quedaron sin tocar sus huesos con los del profeta que habia venido de Samaria.

19 Demás de esto quitó Josías todos los templos de los altos que habia en la ciudad de Samaria [4], que habian hecho los reyes de Israél para provocar á ira al Señor: é hizo con ellos lo mismo que habia hecho en Bethel.

20 Y mató todos los sacerdotes de los altos que estaban allí encargados de los altares: y quemó sobre ellos huesos humanos: y volvióse á Jerusalem [5].

21 Y dió órden á todo el pueblo, diciendo: Celebrad la Pascua al Señor Dios vuestro conforme á lo que está escrito en el Libro de esta alianza.

22 Y no se celebró Pascua igual [6] desde el tiempo de los Jueces que gobernaron á Israél, y en todo el tiempo de los reyes de Israél y de los reyes de Judá,

23 Como fué esta Pascua hecha en Jerusalem á honor del Señor el año décimo octavo del rey Josías.

24 Quitó tambien Josías los pythones, y los adivinos, y las figuras de los ídolos, y las inmundicias, y las abominaciones que habia habido en la tierra de Judá y de Jerusalem: para poner en su vigor las palabras de la ley que están escritas en el Libro que halló Helcías el sacerdote en el templo del Señor.

1 Véase el III *de los Reyes*, XIII, 2.

2 MS. 7. *Que torrontero*. MS. 8. *Que epitaphio*. Segun parece del Hebreo, por título ó túmulo se significa un monton de piedras ó de tierra que se presentaba desde luego á la vista como una eminencia ó collado.

3 MS. 3. *Non mesça*. Véase el capítulo citado del *lib.* III *de los Reyes*. Este profeta moró en Bethel, que fué del reino de Israél ó de Samaria, que era su capital.

4 En la decadencia del reino de los Assyrios se cree que Josías recobró el todo ó la mayor parte del reino de Israél. Y así resolvió exterminar de todo punto la idolatría de la heredad del Señor sin temer á los Cutheos ó Samaritanos, que eran odiosos á sus vecinos y no tenian que esperar apoyo de sus antiguos dueños.

5 Su designio era desarraigar la idolatría, y no veia otro mejor medio para esto que hacer perecer á los que mantenían este culto impío y arrastraban á él los pueblos. De aquí se infiere que muchos de los Israelitas que habian sido extrañados y transportados por los Assyrios, habian vuelto otra vez á las tierras de Israél su patria.

6 Porque no hubo antes de esta una Pascua que se celebrase con tanta piedad, celo y religion por todos los órdenes del reino. Este efecto hace el buen ejemplo y las exhortaciones de un rey piadoso.

[a] III. Reg. XIII. 32.—b Ibid. XIII. 2.—c II. Paral. XXXV. 1.

25 Similis illi non fuit ante eum rex, qui reverteretur ad Dominum in omni corde suo, et in totâ animâ suâ, et in universâ virtute suâ juxtà omnem Legem Moysi: neque post eum surrexit similis illi.

26 Verumtamen non est aversus Dominus ab irà furoris sui magni, quo iratus est furor ejus contra Judam: propter irritationes, quibus provocaverat eum Manasses.

27 Dixit[a] itaque Dominus: Etiam Judam auferam à facie mea, sicut abstuli Israël: et projiciam civitatem hanc, quam elegi, Jerusalem, et domum, de qua dixi: Erit nomen meum ibi.

28 ¿Reliqua autem sermonum Josiæ, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro verborum dierum regum Juda?

29 In[b] diebus ejus ascendit Pharao Nechao rex Ægypti, contra regem Assyriorum ad flumen Euphraten: et abiit Josias rex in occursum ejus: et occisus est in Mageddo, cùm vidisset eum.

30 Et portaverunt eum servi sui mortuum de Mageddo: et pertulerunt in Jerusalem, et sepelierunt eum in sepulchro suo. Tulitque populus terræ Joachaz filium Josiæ: et unxerunt eum, et constituerunt eum regem pro patre suo.

31 Viginti[c] trium annorum erat Joachaz cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Amital, filia Jeremiæ, de Lobna.

32 Et fecit malum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerant patres ejus.

25 No hubo antes de él un rey que le fuese semejante, que se volviese al Señor de todo su corazon, y con toda su alma, y con todas sus fuerzas conforme en todo á la Ley de Moysés: ni despues de él se levantó otro que le fuese semejante.

26 Con todo eso no se apartó el Señor de la ira de su grande furor[1] con que se habia encendido su indignacion contra Judá: á causa de los ultrajes con que le habia provocado Manassés[2].

27 Dijo, pues, el Señor: Aun á Judá quitaré de mi presencia, como quité á Israél: y desecharé esta ciudad que escogí á Jerusalem, y la casa, de la que yo dije: Estará mi nombre allí.

28 ¿Y el resto de las acciones de Josías, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá?

29 En su tiempo subió Pharaon Nechao[3] rey de Egypto contra el rey de los Assyrios, hácia el rio de Euphrates, y salió el rey Josías á su encuentro[4]: y luego que le vió[5] fué muerto en Mageddo[6].

30 Y llevároнle sus siervos muerto de Mageddo: y condujeron á Jerusalem, y lo enterraron en su sepulcro. Y tomó el pueblo de la tierra á Joachaz[7] hijo de Josías: y le ungieron, y le declararon rey en lugar de su padre.

31 Veinte y tres años tenia Joachaz cuando entró á reinar, y reinó tres meses en Jerusalem: el nombre de su madre fué Amital, hija de Jeremías, de Lobna.

32 É hizo lo malo delante del Señor, conforme en todo á lo que habian hecho sus padres.

1 Las palabras del versículo precedente encierran un elogio perfecto de Josías, y todo lo que se ha referido en este capítulo y en los precedentes da de él la idea de un príncipe el más santo que se hubiese visto en Israél. Pero el pueblo de Judá, que habia tenido parte en las abominaciones de Manassés, no le habia imitado en su arrepentimiento. Su conversion á Dios no fué sólida, y este nuevo calor que mostraba ahora en el culto exterior del verdadero Dios, y que en Josías era efecto de una sincera piedad, en el pueblo era una disposicion superficial y pasajera; y por esto la alianza nuevamente contratada por la mediacion del rey, aunque acompañada de la religion del juramento, no tuvo mejor suceso que las precedentes, por las que en vida de Moysés y despues de su muerte se habia obligado este pueblo tantas veces á servir á su Dios. He aquí por qué la piedad de Josías no fué bastante para que el Señor dejase de castigar á Judá por sus pecados y rebeldías, *Supra*, XVII, 29, y por qué desechó de sí á Judá, á Jerusalem y á su templo, como habia ya desechado al reino de Israél y á las diez tribus.

2 MS. 7. *Por los sonsaños que los sonsañó Manassés.* Por su idolatría.

3 Los historiadores profanos le llaman *Necos* ó *Neos*, como se puede ver en HERODOTO, *lib.* II, en donde refiere esta expedicion de Pharaon contra el rey de Assyria llamado Nabopolosar.

4 Véase el II *de los Paralip.*, XXXV, 21 y 22, donde se leen las circunstancias de este hecho.

5 Al primer encuentro.

6 Fué herido de muerte en Mageddo, y murió en el camino llevándolo á Jerusalem. II, *Paralip.*, XXXV, 23. Un fin semejante tuvo Achab, el más impío y perverso de los reyes de Israél, en la batalla de Ramoth en Galaad. Por lo que si el hombre no tiene nada que esperar para despues de su muerte, la suerte de Josías no fué más feliz que la de Achab. El justo, que en todo el espacio de su vida no hizo sino lo que era agradable á los ojos de Dios y que siguió constantemente las huellas de David su padre, fué confundido con el impío, que, segun la expresion del profeta Elías, se vendió para cometer la iniquidad á los ojos del Señor. Este solo ejemplo, aunque no tuviéramos otras pruebas, es más que suficiente para convencernos que nuestras almas son inmortales, y que no es en esta vida el lugar donde los buenos y los malos reciben lo que es debido á sus obras. Josías vivió en una entera sumision á la voluntad de Dios, su Criador, y con los mismos sentimientos le rindió pura su alma, dejando á los príncipes un ejemplo que imitar más excelente que el de los Alejandros y Césares.

7 Este era hijo segundo de Josías, y es el mismo que *Johanan*. En el I *de los Paralip.*, III, 15, se llama *primero* por su dignidad real. El pueblo solicitado por él le dió el reino y quiso ser ungido para afirmarse más en él, por cuanto sabia que pertenecia á Joakin su hermano mayor. Y así vuelto de su expedicion el rey de Egypto, puso á este en lugar del primero.

a Infra XXXIV. 2.—b II. Paralip. XXXV. 20.—c Ibidem XXXVI. 2.

33 Vinxitque eum Pharao Nechao in Rebla, quæ est in terra Emath, ne regnaret in Jerusalem: et imposuit mulctam terræ, centum talentis argenti et talento auri.

34 Regemque constituit Pharao Nechao Eliacim filium Josiæ pro Josia patre ejus: vertitque nomen ejus Joakim. Porrò Joachaz tulit, et eduxit in Ægyptum, et mortuus est ibi.

35 Argentum autem, et aurum dedit Joakim Pharaoni, cùm indixisset terræ per singulos, ut conferretur juxtà præceptum Pharaonis: et unumquemque juxtà vires suas exegit, tam argentum quàm aurum de populo terræ, ut daret Pharaoni Nechao.

36 Viginti quinque annorum erat Joakim cùm regnare cœpisset: et undecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Zebida filia Phadaïa de Ruma.

37 Et fecit malum coràm Domino juxtà omnia, quæ fecerant patres ejus.

33 Y Pharaon Nechao le puso en cadenas en Rebla [1], que está en tierra de Emath, para que no reinase en Jerusalem: é impuso á la tierra una multa de cien talentos de plata y uno de oro [2].

34 Y Pharaon Nechao estableció rey á Eliacim hijo de Josías en lugar de Josías su padre: y mudóle el nombre [3] en el de Joakim. Y tomó á Joachaz, y lo llevó á Egypto, y murió allí.

35 Y Joakim dió á Pharaon la plata y el oro, habiendo impuesto en la tierra un censo personal para juntar la suma que habia mandado Pharaon: y de cada uno del pueblo de la tierra exigió segun sus facultades [4], tanto de plata como de oro, para dar á Pharaon Nechao.

36 Veinte y cinco años tenia Joakim cuando comenzó á reinar: y reinó once años en Jerusalem: el nombre de su madre fué Zebida hija de Phadaía de Ruma [5].

37 É hizo lo malo delante del Señor [6], conforme en todo á lo que habian hecho sus padres.

CAPÍTULO XXIV.

Joakim está sujeto tres años al rey de Babylonia; despues es afligido por varias naciones que hacian correrías y destruian su reino. Muere, y le sucede su hijo, á quien Nabuchodonosor lleva á Babylonia con los tesoros del templo y del palacio, y con los principales de Jerusalem, poniendo en su lugar á su tio paterno Matthanías, á quien dió el nombre de Sedecías.

1 In diebus ejus ascendit Nabuchodonosor rex Babylonis, et factus est ei Joakim servus tribus annis: et rursum rebellavit contra eum.

2 Immisitque ei Dominus latrunculos Chaldæorum, et latrunculos Syriæ, et latrunculos Moab, et latrunculos filiorum Ammon: et immisit eos in Judam, ut disperderent eum [a], juxtà verbum Domini, quod locutus fuerat per servos suos prophetas.

3 Factum est autem hoc per verbum Do-

1 En sus dias subió Nabuchodonosor [7] rey de Babylonia, y Joakim quedó sujeto á él por tres años: mas despues se rebeló contra él.

2 Y el Señor envió contra él ladroncillos [8] de la Chaldea, y ladroncillos de la Syria, y ladroncillos de Moab, y ladroncillos de los hijos de Ammon: y los envió contra Judá para que lo destruyeran, conforme á la palabra del Señor [9] que habia hablado por sus siervos los profetas.

3 Y esto acaeció por la palabra del Señor

1 Se cree que es la misma que Apamea sobre el rio Oronte, ciudad de la Syria en el territorio de Emath ó Amalea, en donde los reyes de Babylonia hacian su residencia por la belleza de su situacion. Otros piensan que Rebla es Antioquía, ciudad muy ilustre en la Syria. S. HIERON., *in cap.* XLVII, *Ezechiel.*

2 Que juntos suman dos millones ochocientos y ochenta mil reales de vellon.

3 Dando á entender con esto el supremo dominio que tenia sobre él y sobre su reino.

4 Á proporcion de la hacienda y bienes que cada uno poseia, y que con atencion á esta pagasen por las cabezas ó personas que tenian en su familia.

5 Ciudad de Judá.

6 Como se puede ver con toda extension en los capítulos XXII y XXIV de JEREM.

7 Nabuchodonosor, hijo de Nabopolasar, despues de la expedicion de Carkemisia y de haber sujetado todas las tierras que habian obedecido al rey de Egypto desde el Éuphrates hasta el Nilo, v. 7, volvió sus armas contra Joakim, rey de Judá, tomó á Jerusalem, hizo prisionero á Joakim y le puso en cadenas con ánimo de trasladarle á Babylonia; II, *Paralip.*, XXXVI, 6; pero despues le concedió la libertad con la condicion que le pagase tributo. Joakim estuvo tres años sujeto de este modo á Nabuchodonosor; pero despues sacudió el yugo, y volvió otra vez Nabuchodonosor á la Judea. En la primera expedicion se llevó parte de los vasos del templo, á Daniel y á sus compañeros, con otros muchos de los principales. DANIEL, I, 2. Él año cuarto de Joakim comenzaron los setenta del cautiverio que habia profetizado JEREMÍAS, XXV, 1, 3, 11 y 12.

8 Por medio de Nabuchodonosor, de cuyo ministerio se sirvió el Señor. Sobre la voz *ladroncillos*, véase en los *Jueces*, XI, 3, y en el capítulo V, 2, de este Libro. Esta es la primera cautividad de Judá; la segunda, V, 14, y la tercera, *Infra*, XXV, 21.

9 Cap. XX, 17, y XXII, 16; JEREMÍAS, XIV, XV y XVI.

[a] Supra XXIII. 27.

mini contra Judam, ut auferret eum coràm se, propter peccata Manasse universa quæ fecit,

4 Et[a] propter sanguinem innoxium, quem effudit, et implevit Jerusalem croure innocentium: et ob hanc rem noluit Dominus propitiari.

5 ¿Reliqua autem sermonum Joakim, et universa quæ fecit, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda? Et dormivid Joakim cum patribus suis:

6 Et regnavit Joachin filius ejus pro eo.

7 Et ultra non addidit rex Ægypti, ut egrederetur de terra sua: tulerat enim rex Babylonis à rivo Ægypti usque ad fluvium Euphraten, omnia quæ fuerant regis Ægypti.

8 Decem et octo annorum erat Joachin cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Nohesta filia Elnathan de Jerusalem.

9 Et fecit malum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat pater ejus.

10 In[b] tempore illo ascenderunt servi Nabuchodonosor regis Babylonis in Jerusalem, et circumdata est urbs munitionibus.

11 Venitque Nabuchodonosor rex Babylonis ad civitatem cum servis suis, ut oppugnarent eam.

12 Egressusque est Joachin rex Juda ad regem Babylonis, ipse et mater ejus, et servi ejus, et principes ejus, et eunuchi ejus: et suscepit eum rex Babylonis anno octavo regni sui.

13 Et protulit inde omnes thesauros domûs Domini: et thesauros domûs regiæ: et concîdit universa vasa aurea, quæ fecerat Salomon rex Israël in templo Domini juxtà verbum Domini.

14 Et transtulit omnem Jerusalem, et universos principes, et omnes fortes exercitûs, decem millia, in captivitatem, et omnem artificem

contra Judá, para quitarlo de su presencia, á causa de todos los pecados que habia cometido Manassés [1],

4 Y por la sangre inocente que derramó, habiendo llenado á Jerusalem de sangre de inocentes: y por esta razon no quiso el Señor aplacarse.

5 ¿Y el resto de las acciones de Joakim, y todo lo que hizo, acaso no está escrito esto en el Libro de los Anales de los reyes de Judá? Y durmió Joakim [2] con sus padres:

6 Y reinó Joachin [3] su hijo en su lugar.

7 Y el rey de Egypto no salió de allí adelante de su tierra [4]: porque el rey de Babylonia se habia alzado con todo aquello que habia sido del rey de Egypto, desde el rio de Egypto hasta el rio Éuphrates.

8 Diez y ocho años tenia [5] Joachin cuando comenzó á reinar, y reinó tres meses en Jerusalem: el nombre de su madre fué Nohesta hijo de Elnathan de Jerusalem.

9 É hizo lo malo delante del Señor, conforme á todo lo que habia hecho su padre.

10 En aquel tiempo subieron contra Jerusalem los siervos de Nabuchodonosor rey de Babylonia, y fué cercada la ciudad con trincheras.

11 Y vino Nabuchodonosor rey de Babylonia sobre la ciudad con sus siervos para combatirla.

12 Y salió Joachin rey de Judá al rey de Babylonia, él y su madre, y sus siervos, y sus príncipes, y sus eunucos: y recibiólo el rey de Babylonia el año octavo de su reino.

13 Y sacó [6] de allí todos los tesoros de la casa del Señor, y los tesoros de la casa del rey: é hizo pedazos todos los vasos de oro que habia hecho Salomon rey de Israél en el templo del Señor segun la palabra del Señor [7].

14 Y transportó á toda Jerusalem [8], y á todos los príncipes, y toda la fuerza del ejército, diez mil cautivos, y á todos los artífices [9] é in-

1 Este lugar de la Escritura convence manifiestamente de error á los herejes de nuestros tiempos, los cuales dicen que despues del perdon de un pecado no queda que espiar nada con penas temporales.

2 Murió como habian muerto sus padres; pero no fué puesto en su sepulcro, sino que su entierro fué semejante al de las bestias, como se le habia anunciado por JEREMÍAS, XXII, 19, y XXXVI, 30.

3 En S. MATHEO, I, 11, se llama Jechonías, I, *Paralip.*, III, 16, y en el Hebreo el nombre del padre se escribe con ק y ב, y el del hijo con כ y נ. En JEREMÍAS, XXXVI, 30, se dice que ninguno del linaje de Joakim se sentaria sobre el trono de David; y esto parece contrario á lo que aquí se dice que Joachin reinó en lugar de Joakim su padre. Mas como Joachin ó Jechonías fué despojado del reino al cabo de tres meses, y Nabuchodonosor puso en su lugar á Sedecías su tio, se dice con verdad *que no se sentaria*, esto es, que no se afirmaria *sobre el trono de David;* puesto que este corto tiempo en que pareció reinar, no sirvió sino para que brillase más sobre él la justa venganza del Señor.

4 Porque el rey de Babylonia se hizo dueño de todo lo que habia ocupado entre el Éuphrates y el Nilo, reduciéndole á los antiguos términos de su reino.

5 En el II *de los Paralip., últ.*, 9, se lee que comenzó á reinar el año octavo; lo que probablemente quiere decir que á los ocho años fué asociado al trono y reinó diez años juntamente con su padre, y que muerto este entró despues á reinar solo á los diez y ocho de su edad.

6 MS. 7. *E rretaçó. Los vasos de oro* no eran los mismos de Salomon, porque el templo habia sido saqueado ya muchas veces, sino hechos sobre el modelo de los de Salomon.

7 *Supra,* XX, 17; ISAIAS, XXXIX, 6; JEREMÍAS, XV, 13.

8 Toda la gente más florida de Jerusalem, como se ve por lo que inmediatamente se dice.

9 Todos los que trabajaban en armas é instrumentos para el uso de la guerra y disposicion de los acampamentos. Otros entienden estas palabras en general de todos los artesanos, carpinteros, albañiles, etc., por cuanto la primera palabra hebrea חרש, significa en general *artesano;* y sobre la segunda מסגר, se varia notablemente en su interpretacion, aunque

a Supra XXI. 10.—b Daniel I. 1.

et clusorem: nihilque relictum est, exceptis pauperibus populi terræ.

15 Transtulit [a] quoque Joachin in Babylonem, et matrem regis, et uxores regis, et eunuchos ejus: et judices terræ duxit in captivitatem de Jerusalem in Babylonem.

16 Et [b] omnes viros robustos, septem millia, et artifices et clusores mille, omnes viros fortes et bellatores: duxitque eos rex Babylonis captivos in Babylonem.

17 Et constituit [c] Matthaniam patruum ejus pro eo: imposuitque nomen ei Sedeciam.

18 Vigesimum et primum annum ætatis habebat Sedecias cùm regnare cœpisset, et undecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus erat Amital, filia Jeremiæ, de Lobna.

19 Et fecit malum coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat Joakim.

20 Irascebatur enim Dominus contra Jerusalem et contra Judam, donec projiceret eos à facie sua: recessitque Sedecias à rege Babylonis.

genieros: y no quedó nada, á excepcion de los pobres del pueblo de la tierra.

15 Trasladó tambien á Babylonia á Joachin, y á la madre del rey, y las mujeres del rey, y sus eunucos: y llevó cautivos de Jerusalem á Babylonia á los jueces de la tierra.

16 Y á todos los hombres robustos en número de siete mil, y los artífices é ingenieros en número de mil, todos hombres de valor y de guerra: y el rey de Babylonia llevólos cautivos á Babylonia.

17 Y puso en su lugar á Matthanías [1] su tio paterno, y le puso el nombre de Sedecías [2].

18 Veinte y un años tenia Sedecías cuando comenzó á reinar, y reinó once años en Jerusalem: el nombre de su madre fué Amital, hija de Jeremías, de Lobna.

19 É hizo lo malo delante del Señor, conforme á todo lo que habia hecho Joakim.

20 Porque la ira del Señor crecia [3] contra Jerusalem y contra Judá, hasta arrojarlos de su presencia: y se rebeló [4] Sedecías contra el rey de Babylonia.

CAPÍTULO XXV.

Nabuchodonosor pone sitio á Jerusalem. Sedecías, muertos á su vista sus hijos, y privado de los ojos, es conducido atado á Babylonia con el resto del pueblo, dejando un cierto número para que labrasen la tierra. Nabuchodonosor despues de haber hecho arder el templo y todos los principales edificios, deja por gobernador á Godolías, que es muerto por Ismahel. Huye el pueblo á Egypto, y Joachin logra el favor del rey de Babylonia en su cautiverio.

1 Factum [d] est autem anno nono regni ejus, mense decimo, decimâ die mensis, venit Nabuchodonosor rex Babylonis, ipse et omnis exercitus ejus in Jerusalem, et circumdederunt eam: et extruxerunt in circuitu ejus munitiones.

2 Et clausa est civitas atque vallata usque ad undecimum annum regis Sedeciæ,

3 Nonâ die mensis: prævaluitque fames in civitate, nec erat panis populo terræ.

1 Y acaeció el año nono de su reino [5], el mes décimo, el dia diez del mes que vino el mismo Nabuchodonosor rey de Babylonia con todo su ejército á Jerusalem, y la cercaron: y levantaron trincheras [6] alrededor de ella.

2 Y estuvo la ciudad cerrada y circunvalada hasta el año undécimo del rey Sedecías,

3 Y dia nono del mes [7]: y creció el hambre en la ciudad, y no habia pan [8] para el pueblo de la tierra.

puede muy bien significar *herreros* y *cerrajeros*, de cerrar, como *clusores* á *claudendo*; así מסגר *de* סגר, *cerró*. Lo que ejecutó el rey de Babylonia con el designio de que fuesen útiles para su reino, y al mismo tiempo para quitar los medios á Jerusalem de que pudiese otra vez rebelarse. Este mismo designio habian seguido los Philistheos, no permitiendo que hubiese entre los Hebreos quien trabajase en hierro. I, *Regum*, XIII, 19.

1 Que era hermano de Joakim é hijo de Josías.

2 Que quiere decir: *justicia de Dios*; como advirtiéndole Nabuchodonosor, y previniendo que si faltaba al tratado que habia jurado en el nombre del Señor, experimentaria su venganza, no quedándole que esperar, sino un escarmiento de la justicia divina; y así se verificó, como luego veremos en el capítulo siguiente y en el II *de los Paralipómenos*, XXXVI, 13.

3 Permitió Dios esta rebelion en Sedecías y que faltase á la obligacion del juramento, para castigar al rey y al pueblo por su pecado con la desolacion de la santa ciudad y cautiverio de sus gentes.

4 El año octavo de su reinado.

5 Esto es, del reinado de Sedecías.

6 MS. 7. *E asentó palenque.*

7 Del cuarto mes. JEREM., XXXIX, 2.

8 Véanse JEREM., *Thren.*, IV, 10; BARUCH, II, 3; EZECHIEL, V, 10.

a II. Paralip. XXXVI. 10. etc. Esther II. 6. et XI. 4.—b Jerem. XXIV. 1. Ezechiel XVII. 12.—c Jerem. XXXVII. 1. et LII 1.—d Jerem. XXXIX. 1. et LII. 4.

4 Et interrupta est civitas: et omnes viri bellatores nocte fugerunt per viam portæ, quæ est inter duplicem murum ad hortum regis (porrò Chaldæi obsidebant in circuitu civitatem). Fugit itaque Sedecias per viam, quæ ducit ad campestria solitudinis.

5 Et persecutus est exercitus Chaldæorum regem, comprehenditque eum in planitie Jericho: et omnes bellatores, qui erant cum eo, dispersi sunt et reliquerunt eum.

6 Apprehensum ergo regem duxerunt ad regem Babylonis in Reblatha: qui locutus est cum eo judicium.

7 Filios autem Sedeciæ occîdit coràm eo, et oculos ejus effodit, vinxitque eum catenis, et adduxit in Babylonem.

8 Mense quinto, septimâ die mensis, ipse est annus nonus decimus regis Babylonis: venit Nabuzardan princeps exercitûs, servus regis Babylonis, in Jerusalem.

9 Et [a] succendit domum Domini, et domum regis: et domos Jerusalem, omnemque domum combussit igni.

10 Et muros Jerusalem in circuitu destruxit omnis exercitus Chaldæorum, qui erat cum principe militum.

11 Reliquam autem populi partem, quæ remanserat in civitate, et perfugas, qui transfugerant ad regem Babylonis, et reliquum vulgus transtulit Nabuzardan princeps militiæ.

12 Et de pauperibus terræ reliquit vinitores et agricolas.

13 Columnas [b] autem æreas, quæ erant in templo Domini, et bases, et mare æreum, quod erat in domo Domini, confregerunt Chaldæi, et transtulerunt æs omne in Babylonem.

14 Ollas quoque æreas, et trullas, et tridentes, et scyphos, et mortariola, et omnia vasa ærea, in quibus ministrabant, tulerunt.

4 Y abrieron brecha en la ciudad [1]: y todos los hombres de guerra huyeron de noche por el camino de la puerta que está entre los dos muros junto al huerto del rey (mientras los Chaldeos estrechaban alrededor de la ciudad). Huyó, pues, Sedecías por el camino que va á las campiñas del desierto.

5 Y el ejército de los Chaldeos persiguió al rey, y le alcanzó en la llanura de Jerichó: y todos los hombres de guerra que habia con él fueron dispersos y le abandonaron.

6 Y habiendo hecho prisionero al rey, lo llevaron á Reblatha [2] al rey de Babylonia: el cual habló con él en juicio [3].

7 É hizo matar los hijos de Sedecías delante de él, y sacarle á él los ojos [4], y le ató con cadenas, y le llevó á Babylonia.

8 El mes quinto [5], el dia séptimo del mes, que es el año décimo nono del rey de Babylonia: vino á Jerusalem Nabuzardan general del ejército y siervo del rey de Babylonia.

9 Y quemó [6] la casa del Señor, y la casa del rey, y las casas de Jerusalem: y entregó á las llamas todos los edificios.

10 Y todo el ejército de los Chaldeos que estaba con el general de la tropa, derribó alrededor los muros de Jerusalem.

11 Y Nabuzardan general del ejército transportó todo el resto del pueblo que habia quedado en la ciudad, y los desertores que se habian pasado al rey de Babylonia, y el vulgo restante.

12 Y de los pobres del país dejó para cultivar las viñas y los campos [7].

13 Y los Chaldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que habia en el templo [8] del Señor, y las basas, y el mar de bronce que estaba en la casa del Señor, y transportaron todo el bronce á Babylonia.

14 Se llevaron tambien las ollas de cobre, y las jarras, y los tridentes, y las copas, y los morterillos [9], y todas las vasijas de cobre que se usaban en el ministerio.

1 MS. 3. *E fandióse la Villa.*

2 Como el sitio de Jerusalem duró tanto tiempo, no se hallaba en él Nabuchodonosor cuando la ciudad fué tomada, porque se habia retirado á Rebla ó Reblatha, que era el lugar de su residencia.

3 Haciéndole ver la injusticia de sus predecesores, y dándole en rostro con su ingratitud é infidelidad. Por lo cual le juzgó severamente, habiendo oido tambien á sus capitanes, los cuales dieron la triste sentencia. En el Hebreo y Chaldeo se habla en plural.

4 Y de este modo se cumplieron dos profecías que parecian contradecirse. La primera de EZECHIEL, XII, 13, que dice así: *Le llevaré*, á Sedecías, *á Babylonia, á la tierra de los Chaldeos, y no la verá, y morirá allí.* La otra de JEREM., XXXII, 4 y 5, en estos términos: *Su boca*, de Sedecías, *hablará con su boca*, con el rey de Babylonia; *y sus ojos*, de Sedecías, *verán sus ojos*, los del rey de Babylonia. Conducido Sedecías á Reblatha, vió y habló al rey de Babylonia, y fué testigo ocular de la muerte de sus hijos; despues le sacaron los ojos y fué trasladado á Babylonia, donde ni pudo ver la ciudad ni al rey.

5 Salió el siete de Reblatha para ir á Jerusalem, adonde llegó el dia diez, como se dice en JEREM., LII. 12.

6 Á los cuatrocientos años, tres meses y ocho dias despues que Salomon la edificó.

7 MS. 3. *Para labradores é yeguerisos.* De este modo quedó enteramente desierta la Judea, y fué extinguido el imperio de los Judíos despues de cuatrocientos sesenta y ocho años, que tuvo principio en David, y trescientos ochenta y ocho que se separaron las diez tribus de la de Judá y de Benjamin.

8 Y habia mandado hacer Salomon. III, *Reg.*, VII, 15; II, *Paralip.*, III, 15; JEREM., LII, 21.

9 MS. 7. *É los atayfores.* Hacen mencion de esta transportacion dos autores profanos de los más antiguos, que son: HECATHEO, citado por JOSEPHO, y DEMETRIO, alegado por S. CLEMENTE ALEJANDRINO.

a Psalm. LXXIII. 7.—b Jer. XXVII. 19.

15 Necnon et thuribula et phialas: quæ aurea, aurea: et quæ argentea, argentea, tulit princeps militiæ,

16 Id est, columnas duas, mare unum et bases quas fecerat Salomon in templo Domini: non erat pondus æris omnium vasorum.

17 Decem[a] et octo cubitos altitudinis habebat columna una: et capitellum æreum super se altitudinis trium cubitorum: et retiaculum et malogranata super capitellum columnæ, omnia ærea: similem et columna secunda habebat ornatum.

18 Tulit quoque princeps militiæ Saraïam sacerdotem primum, et Sophoniam sacerdotem secundum, et tres janitores.

19 Et de civitate eunuchum unum, qui erat præfectus super bellatores viros: et quinque viros de his, qui steterant coràm rege, quos reperit in civitate: et Sopher principem exercitûs, qui probabat tyrones de populo terræ: et sexaginta viros è vulgo, qui inventi fuerant in civitate.

20 Quos tollens Nabuzardan princeps militum, duxit ad regem Babylonis in Reblatha.

21 Percussitque eos rex Babylonis et interfecit eos in Reblatha in terra Emath: et translatus est Juda de terra sua.

22 Populo autem, qui relictus erat in terra Juda, quem dimiserat Nabuchodonosor rex Babylonis, præfecit Godoliam filium Ahicam filii Saphan.

23 Quod cùm audissent omnes duces militum, ipsi et viri qui erant cum eis, videlicet quòd constituisset rex Babylonis Godoliam: venerunt ad Godoliam in Maspha, Ismahel filius Nathaniæ, et Johanan filius Caree, et Saraïa filius Thanehumeth Netophathites, e Jtezonias filius Maachathi, ipsi et socii eorum.

24 Juravitque Godolias ipsis et sociis eorum, dicens: Nolite timere servire Chaldæis: manete in terra, et servite regi Babylonis, et bene erit vobis.

25 Factum est autem in mense septimo, venit Ismahel filius Nathaniæ, filii Elisama de semine regio, et decem viri cum eo: percusse-

15 Y asimismo los incensarios y las tazas: lo que de oro, de oro[1]: lo que de plata, de plata, se lo llevó todo el general del ejército,

16 Esto es, dos columnas, un mar y las basas que habia hecho Salomon en el templo del Señor: era sin cuenta[2] el peso de todos los vasos de cobre.

17 Diez y ocho codos de alto tenia una de las columnas, y sobre sí un capitel de bronce de tres codos de altura: y la red y las granadas sobre el capitel de la columna, todo de bronce: la segunda columna tenia tambien los mismos adornos[3].

18 El general del ejército se llevó tambien á Saraías primer sacerdote, y á Sophonías segundo sacerdote[4], y tres porteros[5].

19 Y á un eunuco[6] de la ciudad que era comandante de la gente de guerra: y cinco hombres de los que habian asistido al rey[7], y que halló en la ciudad: y á Sopher inspector[8] del ejército, que ejercitaba á los nuevos soldados del pueblo de la tierra: y sesenta varones del pueblo que se hallaron en la ciudad.

20 Y tomándolos Nabuzardan general del ejército, los condujo al rey de Babylonia á Reblatha.

21 Y el rey de Babylonia los hirió y mató en Reblatha en tierra de Emath: y Judá fué transportado de su tierra.

22 Y del pueblo que quedaba en tierra de Judá, que habia dejado Nabuchodonosor rey de Babylonia, dió el gobierno á Godolías[9] hijo de Ahicam hijo de Saphan.

23 Lo que habiendo oido todos los oficiales del ejército, ellos y las gentes que estaban con ellos, es á saber, que el rey de Babylonia habia puesto gobernador á Godolías: vinieron á Godolías en Maspha, Ismahel hijo de Nathanías, y Johanan hijo de Caree, y Saraías hijo de Thanehumeth Netophathita, y Jezonías hijo de Maachathi, ellos y sus compañeros.

24 Y Godolías les hizo juramento á ellos y á sus compañeros, diciendo: No temais de estar sujetos á los Chaldeos: quedaos en la tierra, y obedeced al rey de Babylonia, y lo pasareis bien.

25 Y acaeció el mes séptimo que vino Ismahel hijo de Nathanías, hijo de Elisama de linaje de los reyes, y diez hombres en su com-

1 Tanto los de oro como los de plata; ó puso á un lado los de oro, y á otro los de plata.

2 Esto es, era inmenso el peso del bronce de todos estos vasos y alhajas.

3 MS. 8. *Otro tal aparellamiento auie.*

4 Que era como un vicario ó teniente del primero, y que suplia por él en caso de enfermedad ó de otro gravísimo impedimento; tenia un asiento más abajo, pero inmediato al del pontífice. *Númer.*, III, 32.

5 Estos eran los principales de los Levitas, á quienes se encargaba que guardasen las puertas del templo del Señor. Era un empleo de grande consideracion.

6 Uno de los principales de la ciudad y de la cámara del rey.

7 Cortesanos y criados del rey. JEREMÍAS, LII, 25, dice que fueron *siete*, y es porque cuenta otros dos menos principales, ó porque acaso huirian dos de estos antes de llegar á Reblatha.

8 Otros trasladan y entienden secretario del rey, que estaba encargado de examinar, reconocer y poner en lista los soldados que comenzaban á servir para reemplazar los que faltaban.

9 Este, dice JOSEPHO, que era hijo de una familia noble, hombre de bien y justo; y aun se añade que, siguiendo los avisos de JEREMÍAS, XXXVIII, 2 y 27, etc., al tiempo del asedio de la ciudad huyó y fué á ponerse en manos del rey de Babylonia.

[a] III. Reg. VII. 15. II. Paral. III. 15. Jerem. LII. 21.

runtque Godoliam, qui et mortuus est: sed et Judæos et Chaldæos qui erant cum eo in Maspha.

26 Consurgensque omnis populus á parvo usque ad magnum, et principes militum venerunt in Ægyptum timentes Chaldæos.

27 Factum est verò in anno trigesimo septimo transmigrationis Joachin regis Juda, mense duodecimo, vigesimâ septimâ die mensis: sublevavit Evilmerodach rex Babylonis, anno quo regnare cœperat, caput Joachin regis Juda de carcere.

28 Et locutus est ei benignè: et posuit thronum ejus super thronum regum, qui erant cum eo in Babylone.

29 Et mutavit vestes ejus, quas habuerat in carcere, et comedebat panem semper in conspectu ejus cunctis diebus vitæ suæ.

30 Annonam quoque constituit ei sine intermissione, quæ et dabatur ei à rege per singulos dies omnibus diebus vitæ suæ.

paña: é hirieron á Godolías, el cual murió: y tambien á los Judíos y Chaldeos que estaban con él en Maspha[1].

26 Y levantándose todo el pueblo desde el pequeño hasta el grande, y los oficiales del ejército huyeron á Egypto por temor de los Chaldeos.

27 Y aconteció el año treinta y siete de la transmigracion de Joachin rey de Judá, el mes duodécimo, el dia veinte y siete del mes, que Evilmerodach[2] rey de Babylonia, en el año que comenzó á reinar, levantó la cabeza de Joachin rey de Judá sacándole de la cárcel[3].

28 Y le habló con benignidad: y puso su trono sobre el trono de los reyes que estaban con él en Babylonia[4].

29 Y le mudó los vestidos que habia tenido en la cárcel, y comia pan siempre á su vista[5] todos los dias de su vida.

30 Y señalóle tambien alimentos perpetuos[6] que le daba el rey diariamente todos los dias de su vida.

1 Véase JEREMÍAS, XLI, 1, etc.

2 Es una antigua tradicion de los Rabinos, que Evilmerodach, hijo y sucesor de Nabuchodonosor, fué puesto en prisiones por el rey su padre, ya por haber gobernado muy mal el reino en los siete años de su desgracia y de la penitencia tan célebre que le hizo hacer Dios por su orgullo reduciéndolo al estado de las bestias, ya por haberle tal vez insultado viéndole en aquella miseria que debia servirle de escarmiento para humillarse delante de la majestad infinita de Dios. Añaden que fué puesto en la misma cárcel en que estaba Joachin; que contrajo allí con él una particular amistad, y que esta fué la razon por la que despues de la muerte de Nabuchodonosor le hizo sacar de las cadenas y le honró en su corte con particulares distinciones. Pero dejando á un lado la ocasion particular por la que salió Joachin de la prision, lo que debemos reconocer nosotros principalmente es un efecto de la providencia de Dios que queria continuar en la familia de David, esto es, en la persona de este príncipe, de su hijo Salathiel, y de los otros hasta Jesucristo, una especie de principado sobre el reino de Judá, segun la antigua prediccion de Jacob. *Genes.*, XLIX, 10. *No será quitado el cetro de Judá, ni caudillo de su muslo, hasta que venga el que ha de ser enviado.*

3 El dia 25 se decretó su libertad, JEREMÍAS, LII, 31, y el 27 le sacó de la cárcel. Véase lo que sobre esta expresion dejamos notado en el cap. XL *del Genes.*, en la nota al v. 19.

4 Nabuchodonosor habia subyugado muchos reyes y los hacia tratar como á tales, para dar de este modo mayor realce á su majestad y grandeza.

5 En su mesa.

6 Todo lo necesario para que se mantuviese con la decencia que correspondia á su carácter y dignidad, todos los dias de la vida de este príncipe cautivo.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS LIBROS DE LOS PARALIPÓMENOS

Los *Paralipómenos*, que son los Libros históricos y canónicos de la Escritura, se llaman así en griego: Παραλειπομένων, porque se consideran como un suplemento de muchos hechos y circunstancias, que, ó se omiten enteramente, ó solo se tocan por encima en los *Libros de los Reyes*, y en los otros que les preceden. Y así es que se hallan en ellos muchas particularidades que no se leen en otra parte, viniendo á ser como un extracto de la historia sagrada, desde su principio hasta la libertad que consiguieron la primera vez los Judíos. Los antiguos Hebreos, segun el testimonio de San Jerónimo [1], los reunian en un solo Libro, que llaman: דבר' ח'מ'ם, *Palabras de los dias*, Diarios ó Volúmen en que por dias se notaban las acciones más considerables de los príncipes que gobernaban el pueblo de Dios; pero al presente los dividen como nosotros en dos Libros en las Biblias que tienen para su uso. Esta obra que nos ha quedado, no debe confundirse con otra más difusa que se ha perdido, y que se cita frecuentemente en el *Libro de los Reyes* con el título de *Diarios*, *Anales* ó *Crónicas de los reyes de Judá y de los reyes de Israél*. En muchos lugares de los *Paralipómenos* hace tambien su autor memoria de las dichas Crónicas ó Diarios; lo que prueba que son una obra enteramente diversa, aunque de algun modo se pueden considerar como un extracto ó resúmen de los mismos.

El sagrado historiador, pasando por encima, y tocando ligeramente los sucesos y acciones de los reyes de Israél, y extendiéndose largamente en los de Judá, nos da en los ocho primeros capítulos del primer Libro una lista ó catálogo de los principales descendientes que tuvo Adam, y las genealogías de Abraham, de Isaac, de Jacob y de sus hijos, que formaban la parte más esencial de la historia de los Hebreos, ya por lo que mira á la distincion de las tribus, y ya principalmente en atencion al Mesías, para que en todos tiempos constase y se pudiese probar que descendia de Abraham, y de la tribu de Judá, y del linaje de David; y en los otros siguientes hasta los veinte y nueve de que consta, nos refiere las guerras de Saul y de los Philistheos, y algunas acciones señaladas de David, de que no se ha hablado en el *primero y segundo Libro de los Reyes*. El *segundo de los Paralipómenos* comprende en treinta y seis capítulos los reinados de Salomon, y de sus sucesores los reyes de Judá y los de Israél, hasta el tiempo de Cyro, rey de Persia, que dió libertad á los Judíos, y les permitió reedificar á Jerusalem y el templo.

No es cosa del todo averiguada quien fué el autor de los *Paralipómenos*. Los Hebreos, y con ellos muchos de nuestros Intérpretes, creen comunmente que fué Esdras, doctor de la ley y sacerdote, el que despues de la vuelta del cautiverio, ayudado del profeta Zacharías ó del profeta Aggeo, que vivian en aquel tiempo, por particular inspiracion y movimiento del Señor hizo esta compilacion, extractándola de los diarios particulares de los reyes de Judá, formados de los profetas y sacerdotes que fueron contemporáneos de los mismos reyes. Lo cual siendo así, es necesario convenir en que se hicieron despues algunas adiciones á esta obra, porque en ella se hace mencion y habla de diversas personas que vivieron mucho tiempo, y aun siglos despues que Esdras. Pero sea de esto lo que fuere, si atendemos á la calidad de aquellos varones que escribieron la historia del pueblo Hebreo, ó á las memorias antiguas de que se extractaron los *Paralipómenos*, las cuales se escribian y conservaban entre los Hebreos con la mayor diligencia, exactitud y fidelidad [2], y sobre todo á que es una obra inspirada y dictada por el Espíritu del Señor á juicio de la Synagoga y de toda la Iglesia de Cristo, hemos de convenir en que tienen una autoridad infalible y canónica.

Para entender esto más de lleno se ha de tener presente que el designio del autor sagrado de estos Libros no fué el de darnos en ellos un compendio de la historia del pueblo de Dios, ni tampoco un suplemento, como parece indica el nombre que les dieron los Griegos. No es compendio de la historia santa, porque se omiten en ellos muchos hechos muy principales, escritos copiosamente en el *Pentatéucho*, en *Josué*, en los *Jueces*, y aun en los *Libros de los Reyes*. Lo que no puede convenir á una obra que se considere como resúmen ó compendio. Tampoco es suplemento, porque están repetidas en estos Libros muchas cosas que estaban ya escritas antes en

1 Ad Domnion. et Rogatian.

2 Joseph. Lib. 1. contr. Appion.

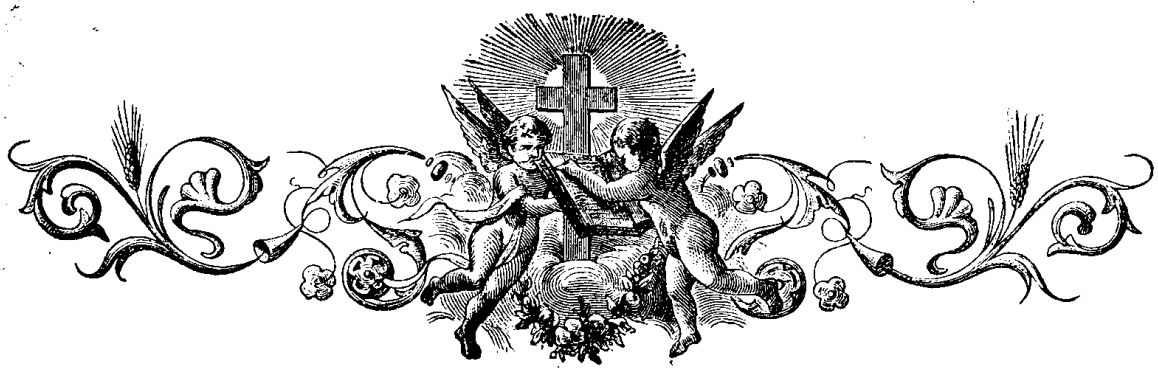
los precedentes, y casi con igual extension. Y aun se puede afirmar que se hallan aquí pocos sucesos nuevos de que no se haya hecho memoria en los otros Libros.

Siendo esto evidente, es fácil conocer que el autor se propuso dos objetos. El uno es que cada familia al retorno de la cautividad entrase á poseer las tierras de su tribu que habian poseido sus padres y ascendientes, segun la primitiva distribucion, que, por la suerte, gobernada especialmente por el Señor, habia hecho Josué. Para esto describe el autor con tanta prolijidad las genealogías de los patriarcas; y algunas, como la de Benjamin, dos veces; la de Saùl, dos veces; la de Judá, por sus dos ramas de Pharés y Sela. Asimismo se observa singular atencion en señalar las ciudades, las aldeas y los territorios pertenecientes á cada una de aquellas familias, que parece se habian multiplicado en mayor número y se habian extendido en otras ramas. Y como estos Libros se escribieron á la vuelta del cautiverio, era necesaria esta puntual descripcion para evitar la confusion, y guardar el mismo órden y número de tierras que tenia el Señor señaladas á cada una de las grandes familias, y que queria se conservasen en su pueblo hasta la venida del Mesías, y formacion de otro nuevo pueblo con la dispersion del antiguo.

El segundo objeto y el más esencial era el restablecimiento del culto, segun las ceremonias y majestuoso aparato que prescribió el mismo Dios por boca de Moysés, y tambien por medio de los reyes David y Salomon: el uno con la construccion de un nuevo tabernáculo en el alcázar de Sion, y el otro con el edificio del templo más suntuoso del mundo y con la magnificencia del culto proporcionado en todo á la grandeza del templo. Y como en los años del cautiverio se habia obscurecido tanto el esplendor de la religion, teniendo á esta por objeto el autor sagrado, describe muy puntualmente la genealogía de los hijos de Leví, segun todas sus ramas, y sus funciones y ministerios en todo lo perteneciente al culto del Señor; para que cada uno, segun su órden y línea, entrase de nuevo al uso de sus prerrogativas y primitivos empleos. Por la misma razon se advierte un sumo cuidado en describir el templo, y todos sus vasos y utensilios con la relacion que tenian al culto del Señor en sus fiestas, ofrendas y sacrificios. Y sobre todo en las acciones de los príncipes nunca omite el expresar, como dignos de vituperio, los que fomentaron la idolatría; y, por el contrario, tributa los debidos elogios á los que amaron y protegieron la verdadera piedad y religion. Estas consideraciones servirán como de clave para conciliar muchos textos paralelos, aclarar muchos lugares obscuros y difíciles, y entrar más de lleno en el fondo de sus misterios; pues de este modo podremos aprovecharnos más de su doctrina, dándonos el Señor el espíritu de piedad y de religion que nos es necesario.

No se opone á la divina autoridad que tienen estos Libros la variedad que se advierte entre los *Libros de los Reyes* y de los *Paralipómenos* en muchos nombres propios de lugares y de personas, y aun en el número y cómputo de los años; puesto que muchos testimonios que se leen en una y otra parte, y qué parecen contradecirse, se pueden conciliar fácilmente de muchos modos los unos con los otros; fuera de que es una intolerable osadía y temeridad, cuando ocurren algunas dificultades que parecen insuperables, arrojarse á sentenciar decisivamente sobre unos sucesos y hechos de tiempos tan remotos, cuya autoridad por otra parte es indubitable. Estas mismas dificultades que se encuentran, no pusieron el menor obstáculo á toda la antigüedad para que los mirase con el mayor respeto é hiciese de ellos el aprecio que merecen. Señaladamente San Jerónimo los llama por excelencia *las Crónicas de las Crónicas*, y dice [1]: Que todo el conocimiento de las Escrituras se encierra en este Volúmen por lo que mira á la inteligencia de la historia; y que muchas circunstancias, que no se ven en su propio lugar, ó se tocan en él muy de paso, se hallan aquí ilustradas en pocas palabras. Y en otra parte [2] dice tambien sobre lo mismo: Que se hará ridículo el que pretenda ganarse el concepto de hombre hábil en el conocimiento de las Escrituras, si antes no sondea y medita bien este Libro. Y la razon que da de esto es porque todos los nombres propios están aquí notados, y hasta los enlaces mismos de las palabras sirven para insinuar muchas historias que se omiten en los *Libros de los Reyes*, y para dar luz á infinitas cuestiones que se pueden hacer sobre el Evangelio. Y aunque no disimula las dificultades que ocurren en muchos nombres propios de hombres y de lugares, lo atribuye en parte al descuido de los copiantes, sin que por esto se perjudique ni toque en nada á la autoridad y verdad que en sí encierran los mismos Libros. Todo lo cual hemos querido advertir aquí, para que el lector cristiano sepa la atencion y respeto con que ha de mirar estos Libros, aunque no encuentre gusto en leer una multitud de nombres propios en los primeros capítulos y alguna obscuridad en diferentes lugares de los siguientes.

1 Præfat. in Paralipom. ad Domnion. et Rogatian. 2 Epist. CII. ad Paulin.



LOS PARALIPÓMENOS

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULO I.

Genealogía desde Adam hasta Abraham. Generaciones de los hijos de Abraham, y asimismo de los hijos y descendientes de Esaú, y de los reyes y caudillos de la tierra de Edom, antes que tuviesen rey los hijos de Israél.

1 Adam [a], Seth, Enos,
2 Cainan, Malaleel, Jared,
3 Henoch, Mathusale, Lamech,
4 Noe, Sem, Cham et Japheth.
5 Filii Japheth: Gomer, et Magog, et Madai, et Javan, Thubal, Mosoch, Thiras.
6 Porrò filii Gomer: Ascenez, et Riphath, et Thogorma.
7 Filii autem Javan: Elisa et Tharsis, Cethim et Dodanim.
8 Filii Cham: Chus, et Mesraïm, et Phut, et Chanaan.
9 Filii autem Chus: Saba, et Hevila, Sabatha, et Regma, et Sabathacha. Porrò filii Regma: Saba et Dadan.

1 Adam [1], Seth, Enós,
2 Cainan, Malaleel, Jared,
3 Henoch, Mathusalé [2], Lamech,
4 Noé [3], Sem, Cham y Japheth.
5 Los hijos de Japheth: Gomer, y Magog, y Madai, y Javan, Thubal, Mosoch, Thiras.
6 Y los hijos de Gomer: Ascenez, y Riphath, y Thogorma.
7 Y los hijos de Javan: Elisa y Tharsis, Cethim y Dodanim [4].
8 Los hijos de Cham: Chus, y Mesraim, y Phut, y Chanaan.
9 Y los hijos de Chus: Sabá, y Hevila, Sabatha, y Regma, y Sabathacha. Y los hijos de Regma: Sabá y Dadan.

1 Engendró á Seth, Seth engendró á Enós, Enós engendró á Cainan, etc., y de este modo los unos se fueron sucediendo á los otros hasta Noé. El historiador sagrado, dejando las otras líneas de los otros hijos de Adam, pone solamente la de Seth, de quien por línea recta descendia Noé.

2 En el *Génes.*, v, 21, se lee *Mathusala* en la Vulgata. En el Hebreo no hay diferencia en ambos Libros. Las varias lecciones que se notan en los nombres propios de personas y lugares, y son frecuentes en estos Libros, nacen de la escritura hebrea y de su pronunciacion que apenas se puede expresar ni en caracteres griegos ni latinos.

3 Engendró á Sem, Cham y Japheth. La principal mira del escritor sagrado es continuar por línea recta la serie de los patriarcas desde Noé por Sem hasta Abraham y David: y por esto explica en pocas palabras las líneas de Cham y de Japheth para detenerse despues en la de Sem.

4 Véase el *Génes.*, x. 4.

[a] Genes. II. 7. IV. 25. et V. 6. 9.

10 Chus autem genuit [a] Nemrod: iste cœpit esse potens in terra.
11 Mesraïm verò genuit Ludim, et Anamim, et Laabim, et Nephthuim,

12 Phetrusim quoque, et Casluim: de quibus egressi sunt Philisthiim, et Caphtorim.

13 Chanaan verò genuit Sidonem primogenitum suum, Hethæum quoque,
14 Et Jebusæum, et Amorrhæum, et Gergesæum,
15 Hevæumque et Aracæum, et Sinæum:
16 Aradium quoque, et Samaræum, et Hamathæum.
17 Filii [b] Sem: Ælam, et Assur, et Arphaxad, et Lud, et Aram, et Hus, et Hul, et Gether, et Mosoch.
18 Arphaxad autem genuit Sale, qui et ipse genuit Heber.
19 Porrò Heber nati sunt duo filii, nomen uni Phaleg, quia in diebus ejus divisa est terra; et nomen fratris ejus Jectan.

20 Jectan autem genuit Elmodad et Saleph, et Asarmoth, et Jare,
21 Adoram quoque, et Huzal, et Decla,
22 Hebal etiam, et Abimaël, et Saba, necnon
23 Et Ophir, et Hevila, et Jobab; omnes isti filii Jectan.
24 Sem, Arphaxad, Sale,
25 Heber, Phaleg, Ragau,
26 Serug, Nachor, Thare,
27 Abram [c], iste est Abraham.
28 Filii autem Abraham, Isaac et Ismahel.
29 Et hæ generationes eorum [d]. Primogenitus Ismahelis, Nabaïoth, et Cedar, et Adbeel, et Mabsam,
30 Et Masma, et Duma, Massa, Hadad, et Thema,
31 Jetur, Naphis, Cedma. Hi sunt filii Ismahelis.
32 Filii autem Ceturæ concubinæ Abraham, quos genuit: Zamran, Jecsan, Madan, Madian, Jesboc et Sue. Porro filii Jecsan: Saba, et Da-

10 Y Chus engendró á Nemrod: éste empezó á ser poderoso en la tierra [1].
11 Y Mesraim engendró á Ludim [2], y á Anamim, y á Laabim, y á Nephthuim,

12 Y tambien á Phetrusim, y á Casluim: de los cuales salieron los Philistheos [3], y los Caphtoreos.
13 Y Chanaan engendró á Sidon su primogénito, tambien al Hetheo,
14 Y al Jebuseo, y al Amorrheo, y al Gergeseo,
15 Y al Heveo, y al Araceo, y al Sineo:
16 Tambien al Aradio, y al Samareo, y al Hamatheo.
17 Los hijos de Sem: Elam, y Assur, y Arphaxad, y Lud, y Aram, y Hus, y Hul, y Gether, y Mosoch [4].
18 Y Arphaxad [5] engendró á Salé, el cual engendró tambien á Heber [6].
19 Y á Heber le nacieron dos hijos, el nombre del uno Phaleg [7], porque en su tiempo fué dividida la tierra [8]; y el nombre de su hermano Jectan.
20 Y Jectan engendró á Elmodad, y á Saleph, y á Asarmoth, y á Jaré,
21 Tambien á Adoram, y á Huzal, y á Decla,
22 A Hebal tambien, y á Abimael, y á Sabá, y asimismo
23 A Ophir, y á Hevila, y á Jobab; todos estos hijos de Jectan.
24 Sem [9], Arphaxad, Salé,
25 Heber, Phaleg, Ragau [10],
26 Serug, Nachor, Tharé,
27 Abram, este es Abraham [11].
28 Y los hijos de Abraham, Isaac é Ismahel.
29 Y estas (son) las generaciones de ellos. Nabayoth, primogénito de Ismahel, y Cedar, y Adbeel, y Mabsam,
30 Y Masma, y Duma, Massa, Hadad [12], y Thema,
31 Jetur, Naphis, Cedma. Estos son los hijos de Ismahel.
32 Y los hijos que engendró Abraham de Cetura su concubina [13], fueron: Zamran, Jecsan, Madan, Madian, Jesboc y Sué. Y los hijos

1 Estableciendo la primer monarquía en Babylonia. Véase el *Genes.*, x, 9.
2 Segun los LXX se deberia traducir: Mesraim engendró los Ludíos, los Anamíos, etc., porque todos estos fueron fundadores de los pueblos de su nombre.
3 Véase el *Genes.*, x, 14, pues segun lo que hallamos escrito en JEREMÍAS, XLVII, 4, y en AMÓS, IX, 7, parece que los Philistheos salieron de los Caphtoreos.
4 Estos cuatro últimos fueron nietos de Sem, porque eran hijos de Aram. Y por la misma razon lo era tambien Mosoch, que en el *Genes.*, x, 23, se llama *Mes*.
5 En los LXX de la edicion romana falta todo lo que hay desde el v. 10 hasta el 17, y desde el 17 hasta el 27. Mas en otras ediciones se lee el nombre de Cainan entre Arphaxad y Salé: αρφαξὰδ ἐγέννησε τὸν καϊνὰν, καὶ καϊνὰν ἐγέννησε τὸν σαλά, *Arphaxad engendró á Cainan, y Cainan engendró á Salé.*
6 Véase el *Genes.*, x, 24.
7 La palabra *Phaleg* significa division.
8 En naciones y lenguas diferentes. *Genes.*, x, 25.
9 Téngase presente la nota al v. 18: Arphaxad, Cainan, Salé. Esta es una compendiosa repeticion de las generaciones de Sem desde el v. 17, para hacer ver como Abraham descendia de él.
10 O Reu, como en el *Genes.*, xi, 18.
11 *Abram* significa *padre elevado;* y Abraham denota *padre de muchas naciones.* El pronombre *iste* es muy enfático en este lugar, ya por haber sido mudado el primer nombre á aquel grande patriarca, y ya principalmente por su excelente piedad y señaladas virtudes.
12 O Hadar. *Genes.*, xxv, 15.
13 Verdadera y legítima mujer de Abraham; pero de segundo órden. Véase el *Genes.*, xxv, 1.

a Genes. x. 8.—b Genes. x. 22. et xi. 10.—c Genes. xi. 26.—d Genes. xxv. 13.

dan. Filii autem Dadan: Assurim, et Latussim, et Laomim.
33 Filii [a] autem Madian: Epha, et Epher, et Henoch, et Abida, et Eldaa. Omnes hi, filii Ceturæ.
34 Genuit [b] autem Abraham Isaac: cujus fuerunt filii Esaü, et Israël.
35 Filii [c] Esaü: Eliphaz, Rahuel, Jehus, Ihelom et Core.
36 Filii Eliphaz: Theman, Omar, Sephi, Gathan, Cenez, Thamna, Amalec.
37 Filii Rahuel: Nahath, Zara, Samma, Meza.
38 Filii Seir: Lotan, Sobal, Sebeon, Ana, Dison, Eser, Disan.
39 Filii Lotan: Hori, Homam. Soror autem Lotan fuit Thamna.
40 Filii Sobal: Alian, et Manahath, et Ebal, Sephi, et Onam. Filii Sebeon: Aïa et Ana. Filii Ana: Dison.
41 Filii Dison: Hamram, et Eseban, et Jethran, et Charan.
42 Filii Eser: Balaan, et Zavan, et Jacan. Filii Disan: Hus et Aran.
43 Isti sunt reges, qui imperaverunt in terra Edom, antequam esset rex super filios Israël: Bale filius Beor, et nomen civitatis ejus Denaba.
44 Mortuus est autem Bale, et regnavit pro eo Jobab, filius Zare de Bosra.
45 Cùmque et Jobab fuisset mortuus, regnavit pro eo Husam de terra Themanorum.
46 Obiit quoque et Husam, et regnavit pro eo Adad filius Badad, qui percussit Madian in terra Moab: et nomen civitatis ejus Avith.
47 Cùmque et Adad fuisset mortuus, regnavit pro eo Semla de Masreca.
48 Sed et Semla mortuus est, et regnavit pro eo Saül de Rohoboth, quæ juxtà amnem sita est.
49 Mortuo quoque Saül, regnavit pro eo Balanan filius Achobor.
50 Sed et hic mortuus est, et regnavit pro eo Adad: cujus urbis nomen fuit Phau, et appellata est uxor ejus Meetabel filia Matred filiæ Mezaab.
51 Adad autem mortuo, duces pro regibus

de Jecsan: Sabá y Dadan. Y los hijos de Dadan: Assurim, y Latussim, y Laomim.
33 Los hijos de Madian: Epha, y Epher [1], y Henoch, y Abida, y Eldaa. Todos estos fueron hijos de Cetura.
34 Y Abraham engendró á Isaac: de quien fueron hijos Esaú, é Israél [2].
35 Los hijos de Esaú: Eliphaz, Rahuel, Jehus, Ihelom y Coré.
36 Los hijos de Eliphaz: Theman, Omar, Sephi, Gathan, Cenez, Thamna [3], Amalec.
37 Los hijos de Rahuel: Nahath, Zara, Samma, Meza.
38 Los hijos de Seir [4]: Lotan, Sobal, Sebeon, Ana, Dison, Eser, Disan.
39 Los hijos de Lotan: Hori, Homam. Y Thamna fué hermana de Lotan.
40 Los hijos de Sobal: Alian [5], y Manahath, y Ebal, Sephí, y Onam. Los hijos de Sebeon: Aia y Ana. Los hijos de Ana [6]: Dison.
41 Los hijos de Dison: Hamram [7], y Eseban, y Jethran, y Charan.
42 Los hijos de Eser: Balaan, y Zavan, y Jacan [8]. Los hijos de Disan: Hus y Aran.
43 Estos son los reyes [9], que tuvieron el mando en la tierra de Edom, antes que hubiese rey sobre los hijos de Israél: Balé hijo de Beor, y el nombre de su ciudad fué Denaba.
44 Y murió Balé, y reinó en su lugar Jobab [10], hijo de Zaré de Bosra.
45 Y habiendo tambien muerto Jobab, reinó en su lugar Husam de la tierra de los Themanos [11].
46 Y murió asimismo Husam, y reinó en su lugar Adad hijo de Badad, que derrotó á Madian [12] en la tierra de Moab: y el nombre de su ciudad fué Avith.
47 Y habiendo tambien muerto Adad, reinó en su lugar Semla de Masreca.
48 Y murió asimismo Semla, y reinó en su lugar Saul de Rohoboth, que está situada junto al rio [13].
49 Muerto tambien Saul, reinó en su lugar Balanan hijo de Achobor.
50 Y este tambien murió: y reinó en su lugar Adad [14]: cuya ciudad se nombró Phaú, y su mujer fué llamada Meetabel, hija de Matred, que era hija de Mezaab [15].
51 Y muerto Adad, comenzó á haber caudi-

1 Ú Opher. *Genes.*, XXV, 4.
2 Jacob, por otro nombre Israél.
3 Fué mujer de segundo órden de Eliphaz, que tuvo de ella á Amalec. *Genes.*, XXXVI, 12. Y así el sentido propio será este: *De Thamna* nació *Amalec.*
4 Este no es Esaú, sino el Horreo, de quien se habla en el *Genes.*, XXXVI, 20.
5 Ó Alvan. *Genes.*, XXXVI, 23.
6 No se sabe por que en este lugar se omite á Oolibama, la cual en el *Libro del Genes.*, XXXVI, 25, se dice que era hija de Ana y hermana de Dison.
7 Ó Hamdam. *Genes.*, XXXVI, 23.
8 Ó Acan. *Genes.*, XXXVI, 27.
9 Véase el *Genes.*, XXXVI, 15. S. JERÓN. dice que hubo primero caudillos y despues reyes, aunque de estos se hace mencion antes.
10 Que algunos creen ser el mismo Job, cuyo libro conservamos; lo que no carece de fundamento, como veremos.
11 Theman era capital de la Idumea.
12 A los Madianitas; ó que destruyó la ciudad de Madian, que estaba vecina al territorio de Moab. SAN HIERON, *in loc. Hebr.*
13 Euphrates. SANCTES PAGNINO tiene á Rohoboth por rio y no por ciudad.
14 O Adar. *Genes.*, XXXVI, 39.
15 Y nieta de Mezaab.

a Genes. XXV. 4.—b Genes. XXV. 19.—c Genes. XXXVI. 10.

in Edom esse cœperunt: Dux Thamna, dux Alva, dux Jetheth,

52 Dux Oolibama, dux Ela, dux Phinon,

53 Dux Cenez, dux Theman, dux Mabsar,

54 Dux Magdiel, dux Hiram. Hi duces Edom.

llos [1] en Edom en vez de reyes: El caudillo Thamna [2], el caudillo Alva, el caudillo Jetheth,

52 El caudillo Oolibama, el caudillo Ela, el caudillo Phinon,

53 El caudillo Cenez, el caudillo Theman, el caudillo Mabsar,

54 El caudillo Magdiel, el caudillo Hiram. Estos son los caudillos de Edom.

CAPÍTULO II.

Genealogía de Judá, patriarca, hasta Isaí padre de David: y de sus hermanos y hermanas.

1 Filii [a] autem Israël: Ruben, Simeon, Levi, Juda, Issachar, et Zabulon,

2 Dan, Joseph, Benjamin, Nephthali, Gad et Aser.

3 Filii [b] Juda: Her, Onan, et Sela. Hi tres nati sunt ei de filia Sue chananitide. Fuit autem Her primogenitus Judæ, malus coràm Domino, et occîdit eum.

4 Thamar [c] autem nurus ejus peperit ei Phares et Zara: omnes ergo filii Juda, quinque.

5 Filii autem Phares: Hesron et Hamul.

6 Filii quoque Zaræ: Zamri, et Ethan, et Eman, Chalchal quoque, et Dara, simul quinque.

7 Filii [d] Charmi: Ahar, qui turbavit Israël, et peccavit in furto anathematis.

8 Filii Ethan: Azarias.

9 Filii [e] autem Hesron qui nati sunt ei: Jerameel, et Ram, et Calubi.

10 Porrò Ram genuit Aminadab. Aminadab autem genuit Nahasson, principem filiorum Juda.

11 Nahasson quoque genuit Salma, de quo ortus est Booz.

12 Booz verò genuit Obed, qui et ipse genuit Isai.

1 Y los hijos de Israél [3] fueron: Ruben, Simeon, Leví, Judá, Issachar, y Zabulon,

2 Dan, Joseph, Benjamin, Nephthali, Gad y Aser.

3 Los hijos de Judá [4]: Her, Onan, y Sela. Estos tres le nacieron de una chananea hija de Sue. Mas Her primogénito de Judá fué malo delante del Señor [5], y lo mató.

4 Y Thamar su nuera le parió á Phares y á Zara: y así todos los hijos de Judá fueron cinco.

5 Y los hijos de Phares: Hesron y Hamul.

6 Y los hijos de Zara: Zamri [6], y Ethan, y Eman, Chalchal tambien, y Dara, en todos cinco.

7 Los hijos de Charmi: Achar [7], que turbó á Israél, y pecó con hurto de anatema [8].

8 Hijos de Ethan: Azarías.

9 Y los hijos que le nacieron á Hesron: Jerameel, y Ram [9], y Calubi [10].

10 Y Ram engendró á Aminadab. Y Aminadab engendró á Nahasson, príncipe [11] de los hijos de Judá.

11 Nahasson tambien engendró á Salma [12], del que procedió Booz.

Y Booz engendró á Obed, el que tambien engendró á Isaí.

1 MS. 3 y FERRAR. *Condes.* C. R. *Duques.* Estos caudillos ó gobernadores no tenian una autoridad absoluta, sino limitada y ceñida á las leyes y condiciones determinadas, así como el estado del pueblo de Israél cuando fué gobernado por los Jueces y estaban más en su vigor las leyes y habia más amor á ellas. I, *Reg.*, VIII.

2 Algunos Intérpretes son de parecer que estos eran nombres de los territorios ó ciudades que gobernaban estos príncipes.

3 De Jacob y despues Israél.

4 Comienza por Judá, tanto porque los derechos de primogénito habian recaido en él á causa del incesto que cometió Ruben con Bala, mujer de su padre, *Genes.*, XXXV, 22, y de la cruel infidelidad con que Simeon y Leví mataron á los de Sichem, *Genes.*, XXXIV, 26, como porque de Judá debian proceder los reyes, y sobre todo el Rey de Reyes, Jesucristo, objeto de las Escrituras.

5 Véase el *Genes,* XXXVIII, 7. Esta expresion: *Malo delante del Señor,* puede significar muy malvado y equivale al superlativo de que carecen los Hebreos, segun advertimos ya en otros lugares.

6 Ó Zabdi. JOS., VII, 1.

7 En JOSUÉ, VII, 1, se llama Achan, y despues del anatema se le puso el nombre de *Achar.*

8 Escondiendo y guardando algunas cosas del botin contra la órden de Dios, que habia mandado que fuese entregado todo á las llamas.

9 En RUTH, IV, 19, es llamado Aram, y en S. MATHEO, I, 3 y 4.

10 En el v. 18 es llamado Caleb.

11 Este fué el primer caudillo de la tribu de Judá. *Numer.*, I, 7, VII, 12.

12 En RUTH, IV, 20, y en S. MATHEO, I, 4, es llamado Salmon.

a Genes. XXXV. 23.—b Genes. XXXVIII. 3. et XLVI. 12.—c Infra IV. 1. Matth. I. 3.—d Josue VII. 1.—e Ruth IV. 19.

13 Isai [a] autem genuit primogenitum Eliab, secundum Abinadab, tertium Simmaa,

14 Quartum Nathanaël, quintum Raddai,
15 Sextum Asom, septimum David.
16 Quorum sorores fuerunt Sarvia, et Abigaïl. Filii Sarviæ: Abisai, Joab et Asaël, tres.

17 Abigaïl autem genuit Amasa, cujus pater fuit Jether Ismahelites.
18 Caleb verò filius Hesron accepit uxorem nomine Azuba, de qua genuit Jerioth: fueruntque filii ejus Jaser, et Sobab, et Ardon.

19 Cùmque mortua fuisset Azuba, accepit uxorem Caleb, Ephrata: quæ peperit ei Hur.

20 Porrò Hur genuit Uri: et Uri genuit Bezeleel.
21 Post hæc ingressus est Hesron ad filiam Machir patris Galaad, et accepit eam cùm esset annorum sexaginta: quæ peperit ei Segub.
22 Sed et Segub genuit Jaïr, et possedit viginti tres civitates in terra Galaad.

23 Cepitque Gessur, et Aram oppida Jaïr, et Canath, et viculos ejus sexaginta civitatum. Omnes isti, filii Machir patris Galaad.

24 Cùm autem mortuus esset Hesron, ingressus est Caleb ad Ephrata. Habuit quoque

13 É Isaí engendró á Eliab el primogénito, el segundo Abinadab, el tercero Simmaa [1],

14 El cuarto Nathanael, el quinto Raddai,
15 El sexto Asom, el séptimo [2] David.
16 De los cuales fueron hermanas Sarvia [3] y Abigail. Los hijos de Sarvia: Abisaí, Joab y Asael, tres.
17 Y Abigail fué madre de Amasa, cuyo padre fué Jether [4] Ismahelita.
18 Y Caleb [5] hijo de Hesron tomó por mujer á una llamada Azuba, de la que engendró á Jerioth: y los hijos de esta [6] fueron Jaser, y Sobab, y Ardon.
19 Y habiendo muerto Azuba, Caleb tomó por mujer una de Ephrata: la cual le parió á Hur.
20 Y Hur engendró á Uri: y Uri engendró á Bezelcel.
21 Despues de esto Hesron entró á la hija de Machir [7] padre de Galaad [8], y la tomó cuando era de sesenta años: la cual le parió á Segub.
22 Y Segub engendró tambien á Jair, y poseyó veinte y tres ciudades en la tierra de Galaad [9].
23 Y Gessur, y Aram [10] tomaron las ciudades de Jair, y á Canath, y sus aldehuelas [11] de sesenta ciudades. Todos estos fueron hijos de Machir [12] padre de Galaad.
24 Y habiendo muerto Hesron, entró Caleb á Ephrata. Estuvo tambien Hesron [13] casado

1 Ó Samma. I, *Reg.*, XVI, 9.
2 En el I *de los Reyes*, XVI, 10, etc., se lee que Isaí presentó á Samuel siete hijos, y que despues le trajo tambien á David; y en el XVII, 12, se dice expresamente que Isaí tuvo ocho hijos; y en el cap. XXVII, 18, de este mismo Libro de los Paralip., se nombra á Eliú, hermano de David. Algunos substituyen aquí el nombre de Eliab, que fué el primogénito; pero esto no parece que puede tener lugar nombrándose ocho los hijos de Isaí, como queda dicho, y leyéndose en el Syríaco y en el Árabe: *el séptimo Eliú, y el octavo David;* ni tampoco con lo que aquí se dice: *el séptimo David.* La respuesta que comunmente se da á esta dificultad es que, entre los siete hijos que Isaí presentó á Samuel, estaba Jonathan, hijo de Sama, hermano de David, á quien Isaí habia adoptado por hijo, II, *Reg.*, XXI, 21, y por esto le presentó á Samuel entre los otros. Puede ser tambien que alguno de aquellos siete hubiese muerto sin sucesion, y por esta causa se omitiese en este Libro que se dirige á reponer á cada familia en su repartimiento ó suerte.
3 Esta es una honra particular que se hace á las hermanas de David en la Escritura, en la que casi nunca se refieren las sucesiones por las hembras. El orígen de Abisaí, Joab y Asael, que fueron tan ilustres y señalados en su tiempo, solamente se conoce por el nombre de su madre Sarvia, sin que en parte alguna se lea el de su padre. De aquí tambien se infiere que Abisaí era mayor que Joab.
4 En el II *de los Reyes*, XXII, 25, se llama *Jethra*, y allí se dice que era de Jezrahel, ciudad situada en la tribu de Issachar. Aquí se llama ismaelita, ó porque descendia de Ismael, aunque de religion hebreo, ó por haber morado entre los Ismaelitas. En el *Génesis*, los *Jueces* y los *Salmos*, se lee *Ismael* sin *h*.
5 Este es diverso de Caleb, hijo de Jephone, de quien se habla muchas veces en los *Libros de los Números*, de JOSUÉ y de los *Jueces*, y tambien en el cap. IV, 15, de este Libro.
6 El pronombre *ejus*, en el Hebreo es femenino, lo que se traslada á la letra דשלת בניה, *y estos hijos de esta;* y lo mismo los LXX: καὶ οὗτοι υἱοὶ αὐτῆς, *y estos hijos de esta*, esto es, de Azuba.
7 Se casó con la hija de Machir, hijo de Manassés, y nieto de Joseph. *Genes.*, L, 22.
8 Príncipe de Galaad, porque sus descendientes poseyeron esta region. *Numer.*, XXXII, 40.
9 Jair era de la tribu de Judá; ¿cómo pudo poseer veinte y tres ciudades en tierra de Galaad, estando esto prohibido por la ley? *Numer., últ.*, 9. Lo que parece más verisímil es que Machir adoptó por hijo á su nieto Segub; y en este caso tanto él como sus hijos y descendientes, quedaron incorporados en la tribu de Manassés; á la manera que Jacob adoptó á sus dos nietos Ephraim y Manassés, *Genes.*, XLVIII, 5, y formaron dos tribus que tuvieron dos porciones en la tierra de promision.
10 Los pueblos de *Gessur*, que unos estaban en Egypto y otros vecinos á la Syria, la cual entre los Hebreos es conocida por el nombre de *Aram*.
11 Véanse los *Numer.*, XXXII, 42.
12 De manera que Gessur, Aram, etc., eran los nombres de los hijos de Machir, de los cuales las regiones ó ciudades tomaron los suyos; ó todos estos, quiere decir: los que ha nombrado y venian del matrimonio de Esron, con la hija de Machir, son juzgados hijos de Machir. Ó tambien: *Omnes isti*, viculi fuerunt, *filii*, enallage de numero, filiorum, nepotum, posterorum, *Machir patris*, principis, *Galaad*; y este es el sentido que expresan los LXX.
13 Despues de esto Hesron murió en Ephrata, ciudad de Caleb, que despues fué llamada Bethlehem,

a I. Reg. XVI. 6. 8. 9. Ibid. XVII. 12.

Hesron uxorem Abia, quæ peperit ei Assur patrem Thecuæ.
25 Nati sunt autem filii Jerameel primogeniti Hesron, Ram primogenitus ejus, et Buna, et Aram, et Asom, et Achia.
26 Duxit quoque uxorem alteram Jerameel, nomine Atara, quæ fuit mater Onam.
27 Sed et filii Ram primogeniti Jerameel, fuerunt Moos, Jamin et Achar.
28 Onam autem habuit filios Semei et Jada. Filii autem Semei: Nadab et Abisur.
29 Nomen verò uxoris Abisur, Abihail, quæ peperit ei Ahobban et Molid.
30 Filii autem Nadab fuerunt Saled et Apphaïm. Mortuus est autem Saled absque liberis.
31 Filius verò Apphaïm, Jesi: qui Jesi genuit Sesan. Porrò Sesan genuit Oholai.

32 Filii autem Jada fratris Semei: Jether et Jonathan. Sed et Jether mortuus est absque liberis.
33 Porrò Jonathan genuit Phaleth et Ziza. Isti fuerunt filii Jerameel.
34 Sesan autem non habuit filios, sed filias: et servum ægyptium nomine Jeraa.
35 Deditque ei filiam suam uxorem: quæ peperit ei Ethei.
36 Ethei autem genuit Nathan, et Nathan genuit Zabad.
37 Zabad quoque genuit Ophlal, et Ophlal genuit Obed.
38 Obed genuit Jehu, Jehu genuit Azariam,
39 Azarias genuit Helles, et Helles genuit Elasa,
40 Elasa genuit Sisamoï, Sisamoï genuit Sellum,
41 Sellum genuit Icamiam, Icamia autem genuit Elisama.
42 Filii autem Caleb fratris Jerameel: Mesa primogenitus ejus, ipse est pater Ziph: et filii Maresa patris Hebron.
43 Porrò filii Hebron, Core, et Taphua, et Recem, et Samma.
44 Samma autem genuit Raham, patrem Jercaam, et Recem genuit Sammai.
45 Filius Sammai, Maon: et Maon pater Bethsur.
46 Epha autem concubina Caleb peperit. Haran, et Mosa, et Gezez. Porrò Haran genuit Gezez.

con Abia, la cual le parió á Assur padre de Thécua [1].
25 Y los hijos de Jerameel primogénito de Hesron, fueron Ram su primogénito, y Buna, y Aram, y Asom, y Achía.
26 Jerameel tomó tambien otra mujer llamada Atara, que fué madre de Onam.
27 Y los hijos de Ram primogénito de Jerameel fueron Moos, Jamín y Achar.
28 Y los hijos de Onam fueron Semei y Jada. Y los hijos de Semei: Nadab y Abisur.
29 Y el nombre de la mujer de Abisur, Abihail, la cual le parió á Ahobban y á Molid.
30 Y los hijos de Nadab fueron Saled y Apphaim. Mas Saled murió sin hijos.
31 Y el hijo de Apphaim, Jesí: el cual Jesí engendró á Sesan. Y Sesan engendró á Oholai [2].

32 Y los hijos de Jada hermano de Semei: Jether y Jonathan. Mas Jether murió tambien sin hijos.
33 Y Jonathan engendró á Phaleth y á Ziza. Estos fueron los hijos de Jerameel.
34 Mas Sesan no tuvo hijos, sino hijas: y un esclavo egypcio [3] llamado Jeraa.
35 Y dióle su hija por mujer: la cual le parió á Ethei.
36 Y Ethei engendró á Nathan, y Nathan engendró á Zabad.
37 Y Zabad engendró á Ophlal, y Ophlal engendró á Obed.
38 Obed engendró á Jehú, Jehú engendró á Azarías,
39 Azarías engendró á Hellés, y Hellés engendró á Elasa,
40 Elasa engendró á Sisamoi, Sisamoi engendró á Sellum,
41 Sellum engendró á Icamías, é Icamías engendró á Elisama.
42 Y los hijos de Caleb hermano de Jerameel: Mesa su primogénito [4], este es padre de Ziph [5]: y los hijos de Maresa padre de Hebron.
43 Y los hijos de Hebron, Coré, y Táphua, y Recem, y Samma.
44 Y Samma engendró á Raham, padre [6] de Jercaam, y Recem engendró á Sammai.
45 El hijo de Sammai, Maon: y Maon padre de Bethsur.
46 Y Epha concubina [7] de Caleb parió á Haran, y á Mosa, y á Gezez. Y Haran engendró á Gezez.

célebre por el nacimiento de David, é infinitamente más por el del Salvador de los hombres. El sentido del Hebreo y de los LXX es que, despues de la muerte de Hesron, pasó Caleb á Ephrata.

1 Príncipe ó fundador de la ciudad de Thécua; y lo mismo se ha de entender en los vv. 42, 44, 45 y en los siguientes.

2 Unos quieren que fuese hija, fundados en lo que se dice en el v. 34, que Sesan no tuvo hijos, y tambien en el v. 35. Los que pretenden que Oholai fuese hijo, explican así las palabras del v. 34: *No tuvo hijos* que le sobreviviesen, porque Oholai murió viviendo aun su padre.

3 Tomó un esclavo de Egypto llamado Jeraa, y despues de haberle dado libertad, le casó con una de sus hijas llamada Oholai; por lo que tuvo herencia.

4 De quien se habla en el v. 18. Los hijos de Caleb, que se refieren aquí, parecen ser de alguna otra mujer que tomó á más de Azuba y Ephrata.

5 Los primeros, que eran los caudillos ó cabezas de las familias, y entraron á habitar en las ciudades de la tierra prometida, ó se apropiaron el nombre de aquellas ciudades, ó les dieron el suyo ó sus descendientes se los aplicaron. Maresa fué hijo segundo de Caleb.

6 Príncipe.

7 Mujer de segundo órden.

47 Filii autem Jahaddai, Regom, et Joathan, et Gesan, et Phalet, et Epha, et Saaph.

48 Concubina Caleb Maacha, peperit Saber, et Tharana.
49 Genuit autem Saaph pater Madmena, Sue patrem Machbena, et patrem Gabaa. Filia verò Caleb, fuit Achsa.

50 Hi erant filii Caleb, filii Hur primogeniti Ephratha, Sobal pater Cariathiarim.

51 Salma pater Bethlehem, Hariph pater Bethgader.
52 Fuerunt autem filii Sobal patris Cariathiarim, qui videbat dimidium requietionum.

53 Et de cognatione Cariathiarim, Jethrei, et Aphuthei, et Semathei, et Maserei. Ex his egressi sunt Saraitæ, et Esthaolitæ.

54 Filii Salma, Bethlehem, et Netophathi, coronæ domûs Joab, et dimidium requietionis Sarai.
55 Cognationes quoque scribarum habitantium in Jabes, canentes atque resonantes et in tabernaculis commorantes. Hi sunt Cinæi qui venerunt de Calore patris domûs Rechab.

47 Y los hijos de Jahaddai, Regom, y Joathan, y Gesan, y Phalet, y Epha, y Saaph.

48 Maacha concubina de Caleb parió á Saber, y á Tharana.
49 Y Saaph padre de Madmena engendró á Sué padre de Machbena, y padre de Gabaa. Y Achsa[1] fué hija de Caleb.

50 Estos eran hijos de Caleb[2], hijo de Hur primogénito de Ephratha, Sobal padre de Cariathiarim.
51 Salma padre de Bethlehem, Hariph padre de Bethgader.
52 Fueron, pues, hijos de Sobal padre de Cariathiarim, el que veía la mitad de los descansos[3].
53 Y de la parentela en Cariathiarim, los Jethreos[4], y los Aphutheos, y los Sematheos, y los Masereos. De estos salieron los Saraitas, y los Esthaolitas.
54 Los hijos de Salma, Bethlehem, y Netophathi, coronas[5] de la casa de Joab, y la mitad del descanso de Sarai[6].
55 Y las familias de los escribas, que habitaban en Jabés, y moraban en tiendas cantando y tañendo[7]. Estos son los Cineos que descienden de Calor[8], padre de la casa de Rechab.

CAPÍTULO III.

Descendientes de David y de los reyes de Judá, del linaje de David, con sus hijos é hijas.

1 David vero hos habuit filios, qui ei nati sunt in Hebron: primogenitum Amnon ex Achi-

1 David, pues, tuvo estos hijos, que le nacieron en Hebron: á Amnon el primogénito de

1 Algunos han querido inferir de aquí que este Caleb fué aquel que envió Josué á descubrir la tierra prometida, porque tuvo tambien una hija del mismo nombre. Jos., xv, 16, *Judic.*, i, 12. Pero esta no es prueba que convenza, porque no hay cosa más comun en todas las historias y familias que ver dados unos mismos nombres á diversas personas.

2 Tenemos aquí la posteridad de un tercer Caleb, hijo de Hur, y por consiguiente, nieto del otro Caleb que se nombra en los vv. 18 y 19. Aunque otros explican este lugar en diferente sentido. Véase Calmet.

3 Sobal murió despues que Moysés, dió á las dos tribus y media sus posesiones antes de pasar el Jordan y antes que las otras hubiesen recibido las suyas, y en este sentido se dice: *que vió la mitad de los descansos ó del reposo* del pueblo de Israél. Otros interpretan la palabra *requietionum* como nombre propio del lugar, que en hebreo es *Hamenuchoth*, de las holguras. Y entonces el sentido es este: *el cual veia*, esto es, era dueño, señor, príncipe de la mitad del territorio que se llamaba *Menuchoth*. Otros finalmente quieren que Roeh, Tsi y Menuchoth son los nombres de sus hijos, de este modo: *Y los hijos de Sabal, etc., fueron Roeh, Tsi y Menuchoth;* y que en la Vulgata se toma la significacion de los nombres por los mismos nombres, como sucede en otros muchos lugares.

4 Todos estos son pueblos y lugares que fueron poblados por diversas colonias que salieron de Cariathiarim y poseyeron los hijos y descendientes de Sobal.

5 Que fueron las cabezas y la gloria y la familia de Job. Otros, por la misma razon que dejamos apuntada, lo toman como nombre propio y trasladan: *Hijos*, descendientes *de Salma, los Bethlehemitas, los Netophatheos y los Hastarothanos de la familia de Joab.*

6 Y los Saraitas, que ocupaban la mitad del territorio que se llamaba del descanso. Véase la nota al v. 52.

7 Otros dejan como nombres propios de las familias las palabras hebreas *Thirahtim, Simhatin, Suchatim*, señalando tres clases de estos doctores de la ley, cuya ocupacion era habitar en tiendas y cantar alabanzas á Dios tañendo varios instrumentos, y así tenian grande comodidad para estudiar y meditar la ley, y conservar y propagar su doctrina enseñándola en sus escuelas. Jerem., xxxv, 6, 7 y 8. Tal vez se habla aquí de los Cineos Rechabitas, que habitaron en la tierra de Judá, porque los Heberitas se separaron de estos y fueron á morar en la de Manassés. *Judic.*, iv, 11.

8 La voz *Calore* se nota en nuestra Vulgata con letra mayúscula, como nombre propio, y por esto muchos Intérpretes ponen en el texto mismo la palabra hebrea חמה, *Chamath*, que significa *calor*.

noam Jezrahelitide [a], secundum Daniel de Abigaïl Carmelitide,
2 Tertium Absalom filium Maacha filiæ Tholmai regis Gessur, quartum Adoniam filium Aggith,
3 Quintum Saphatiam ex Abital, sextum Jethraham de Egla uxore sua.

4 Sex ergo nati sunt ei in Hebron, ubi regnavit septem annis et sex mensibus. Triginta autem et tribus annis regnavit in Jerusalem.

5 Porrò [b] in Jerusalem nati sunt ei filii Simmaa, et Sobab, et Nathan, et Salomon, quatuor de Bethsabee filia Ammiel.
6 Jebaar quoque, et Elisama,
7 Et Eliphaleth, et Noge, et Nepheg, et Japhia,
8 Necnon Elisama, et Eliada, et Eliphaleth, novem:
9 Omnes hi filii David, absque filiis concubinarum: habueruntque sororem Thamar.

10 Filius autem Salomonis, Reboam: cujus Abia filius genuit Asa. De hoc quoque natus est Josaphat,
11 Pater Joram: qui Joram genuit Ochoziam, ex quo ortus est Joas:

12 Et hujus Amasias filius genuit Azariam. Porrò Azariæ filius Joathan,
13 Procreavit Achaz patrem Ezechiæ, de quo natus est Manasses.
14 Sed et Manasses genuit Amon patrem Josiæ.
15 Filii autem Josiæ fuerunt: primogenitus Johanan, secundus Joakim, tertius Sedecias, quartus Sellum.

Achinoam de Jezrahel [1], el segundo á Daniel de Abigail [2] del Carmelo,
2 El tercero á Absalom hijo de Maacha, hija de Tholmai rey de Gessur, el cuarto á Adonías hijo de Aggith,
3 El quinto á Saphatías de Abital, el sexto á Jethraham de Egla su mujer [3].

4 Y así le nacieron seis en Hebron, en donde reinó siete años y seis meses. Y en Jerusalem reinó treinta y tres años.

5 Y en Jerusalem le nacieron estos hijos: Simmaa [4], y Sobab, y Nathan, y Salomon, los cuatro de Bethsabee hija de Ammiel [5].
6 Y tambien tuvo á Jebaar, y á Elisama [6],
7 Y á Eliphaleth, y á Nogé, y á Nepheg, y á Japhía,
8 Y asimismo á Elisama, y á Eliada [7], y á Eliphaleth, nueve [8]:
9 Todos estos fueron hijos de David, sin los hijos de las concubinas [9]: y tuvieron una hermana llamada Thamar.
10 Y el hijo de Salomon fué Roboam, cuyo hijo Abia engendró á Asa. De este nació tambien Josaphat,
11 Padre de Joram: el cual Joram engendró á Ochozías, de quien nació Joas:

12 Y Amasías hijo de este engendró á Azarías. Y Joathan, hijo de Azarías,
13 Engendró á Achaz padre de Ezechías, de quien nació Manassés.
14 Y Manassés engendró tambien á Amon padre de Josías.
15 Y los hijos de Josías fueron: Johanan el primogénito [10], el segundo Joakim [11], el tercero Sedecías [12], el cuarto Sellum [13].

1 En la tribu de Judá, junto al monte de Gelboe Jos., xv, 5 y 6. Habia otra ciudad de este nombre en la tribu de Manassés, donde Naboth fué muerto. Jos., xvii, 16.
2 Mujer que habia sido de Nabal del Carmelo, y por su prudencia ganó el corazon de David. Daniel se llama tambien *Cheleab* en el II *de los Reyes*, iii, 3.
3 Esto es, *etiam uxore sua*, ó el singular se pone por el plural, porque esto se debe entender igualmente de todas las que ha nombrado.
4 Ó Samua. ii, *Regum*, v, 14. *Infra*, xvi, 4.
5 En el II *de los Reyes*, xi, 3, se llama tambien *Eliam*. En los *Proverbios* iv, 3, se leen estas palabras de Salomon: Yo fuí, etc., *unigénito delante de mi madre;* las cuales no quieren dar á entender que Bethsabee no tuvo más hijos de David que á Salomon, sino que este fué el hijo más tiernamente amado de su madre, como si fuera único, como hijo de bendicion y querido del Señor. Lo expresan así los LXX.
6 En el II *de los Reyes*, v. 15, y en el cap. xiv, 5, se llama tambien *Elisua*. Elisama, y despues Eliphaleth se repite dos veces, porque tal vez murieron dos hermanos que tenian estos nombres, y habiendo nacido otros dos, les dieron los que tenian los primeros.
7 Ó Elioda. ii, *Reg.*, v, 16. *Infr.*, xiv, 7, es nombrado *Baaliada*.
8 Que con los cuatro que tuvo de Bethsabee son en todos trece. En el II *de los Reyes*, v, 14, no se refieren sino once, sin duda porque Samuel no cuenta dos que habian muerto sin dejar sucesion.
9 Las cuales eran sin duda mujeres legítimas, aunque de segundo órden.
10 Que en ninguna parte se nombra sino es aquí, lo que hace creer que murió antes que su padre.
11 Llamado así por Pharaon Nechao. Su nombre era Eliacim. iv, *Reg.*, xxiii, 34.
12 Á quien dió este nombre Nabuchodonosor, rey de Babylonia, se llamaba Matthanías. En su tiempo fué destruida Jerusalem y el templo. iv, *Reg.*, xxv, 9.
13 Se llamó tambien Joachaz. Este fué proclamado por el pueblo y reinó el primero despues de Josías; iv, *Reg.*, xxiii, 30; pero el rey de Egypto le hizo prisionero el mes tercero de su reinado, y murió en Egypto, *ibid.*, *vv.*, 31, 33 y 34, como lo habia vaticinado Jeremías, xxii, 11. S. Jerónimo, *in Tradit.*, dice, que todos los hijos de Josías se llamaron *Sellum*, que significa *confusion*, propia de aquel tiempo. Despues de Joachaz ó Sellum, reinó once años Eliacim ó Joakim, que aquí se nombra hijo segundo de Josías; y á este sucedió Joachin, su hijo, que se llamaba tambien Jechonías, Jeremías, xxii, 24 y 28, el cual despues de tres meses de reinado fué llevado cautivo por Nabuchodonosor, iv, *Reg.*, xxiv, 15, que puso en su lugar á su tio paterno Matthanías ó Sedecías. Á este, despues de haber quitado la vida á sus hijos en su presencia, le sacaron los ojos, y llevaron á Babylonia, donde mu-

a II. Reg. III. 2.—b II. Reg. V.

16 De [a] Joakim natus est Jechonías, et Sedecías.
17 Filii Jechoniæ fuerunt, Asir, Salathiel,
18 Melchiran, Phadaïa, Senneser et Jecemia, Sama et Nadabia.
19 De Phadaïa orti sunt Zorobabel et Semei. Zorobabel genuit Mosollam, Hananiam, et Salomith sororem eorum.
20 Hasaban quoque, et Ohol, et Barachian, et Hasadian, Josabhesed, quinque.
21 Filius autem Hananiæ, Phaltias pater Jeseïæ, cujus filius Raphaïa: hujus quoque filius, Arnan, de quo natus est Obdia, cujus filius fuit Sechenias.
22 Filius Secheniæ, Semeïa: cujus filii Hattus, et Jegaal, et Baria, et Naaria, et Saphat, sex numero.
23 Filius Naariæ, Elioënai, et Ezechias, et Ezricam, tres.
24 Filii Elioënai, Odvia, et Eliasub, et Pheleïa, et Accub, et Johanan, et Dalaïa, et Anani, septem.

16 De Joakim [1] nació Jechonías y Sedecías [2].
17 Los hijos de Jechonías fueron Asir, Salathiél,
18 Melchiram, Phadaía, Sennesér y Jecemía, Sama, y Nadabía.
19 De Phadaía nacieron Zorobabél [3] y Semei. Zorobabél engendró á Mossollám, á Hananías, y á Salomith, hermana de estos.
20 Y tambien á Hasabán, y á Ohól, y á Barachías y á Hasadías, y á Josabheséd, cinco.
21 Y de Hananías fué hijo Phaltías, padre de Jeseía, cuyo hijo fué Raphaía: de este fué tambien hijo Arnán, del cual nació Obdía, de quien fué hijo Sechenías.
22 Hijo de Sechenías fué Semeía: del cual fueron hijos Hattús, y Jegaal, y Baría y Naaría, y Saphát, seis en número [4].
23 Hijo de Naaría fué Elioenai, y Ezechías, y Ezricám, tres.
24 Los hijos de Elioenai, Odvía y Eliasúb, y Phelcía, y Accúb, y Johanán, y Dalaía, y Anani, siete.

CAPÍTULO IV.

Trátase de nuevo de la posteridad de Judá y de Simeon, y de los lugares donde moraron los hijos de Simeon, los cuales acaban con el linage de Cham y con los Amalecitas.

1 Filii [b] Juda: Phares, Hesron, et Charmi, et Hur, et Sobal.
2 Raïa verò filius Sobal genuit Jahath, de quo nati sunt Ahumai, et Laad. Hæ cognationes Sarathi.
3 Ista quoque stirps Etam: Jezrahel, et Jessema, et Jedebos. Nomen quoque sororis eorum, Asalelphuni.
4 Phanuel autem pater Gedor, et Ezer pa-

1 Los hijos de Judá [5]: Pharés, Hesrón, y Charmi, y Hur, y Sobál.
2 Y Raía hijo de Sobál engendró á Jaháth, del cual nacieron Ahumaí, y Laad. Estas son las familias de Sarathi [6].
3 Esta [7] tambien es la estirpe de Etám [8]: Jezrahél, y Jesema, y Jedebós. Y el nombre de la hermana de estos fué Asalelphuni.
4 Y Phanuel fué padre [9] de Gedór, y Ezér

rió miserablemente. IV. *Reg* XXV. 7. *etc.*

1 De Joakim ó Eliacim, nació Joachin, que se llama tambien Jechonías. Se debe cuidar de no confundir estos personajes de dos nombres.

2 Este debe ser diverso del que fué el último rey antes del cautiverio.

3 Diferente del que se señala en la genealogía de Jesucristo, S. MATTH. I. 2, puesto que no tiene el mismo padre, ni el mismo hijo: á no ser que se diga que los unos y los otros tuvieron diferentes nombres: y que Salathiél y Phadaía es uno mismo, y tambien Abiúd y Mosola: ó que Phadaía haya sido hermano de Salathiél, y tenido un hijo á quien dió tambien el nombre de Zorobabél, etc. Pero lo que parece más verosímil es, que este ramo genealógico es diferente del que se lee en S. MATHEO I. Por cuanto dudándose de qué rama ó familia de David habia de nacer Jesucristo, se conservaban varios árboles genealógicos.

4 Comprendiéndose el padre en este número, ó suponiéndose un sexto hijo llamado *Sesa*, tomándose como nombre propio el apelativo hebreo ששׁ, que significa *seis*. La primera opinion está más admitida entre los Expositores.

5 Los descendientes de Judá, que fueron las cabezas de las familias, y los príncipes de las ciudades de esta tribu. El nombre de *hijo* se extiende á toda la posteridad. Judá tuvo un hijo, que fué Pharés, padre de Hesrón, Hesrón de Charmi, etc.

6 Los moradores de Sarath, ó Saraa en la tribu de Dan, cerca de Esthól, *supra* II. traían su orígen de los que acaban de referirse.

7 Que inmediatamente se sigue.

8 Del príncipe Etám: así el Hebreo; de manera que Etám sea nombre de ciudad situada en la tribu de Simeón, la cual habitaba junto con los de Judá.

9 Príncipe de aquella ciudad.

[a] Matth. I. 11.—[b] Genes. XXXVIII. 3. et XLVI. 12. Supr. II. 4. Matth. I. 3.

ter Hosa. Isti sunt filii Hur primogeniti Ephratha patris Bethlehem.
5 Assur verò patri Thecuæ erant duæ uxores, Halaa, et Naara.
6 Peperit autem ei Naara, Oozam, et Hepher, et Themani, et Ahasthari. Isti sunt filii Naara.
7 Porrò filii Halaa: Sereth, Isaar et Ethnan.

8 Cos autem genuit Anob, et Soboba, et cognationem Aharehel filii Arum.
9 Fuit autem Jabes inclytus præ fratribus suis, et mater ejus vocavit nomen illius Jabes, dicens: Quia peperi eum in dolore.

10 Invocavit verò Jabes Deum Israël, dicens: Si benedicens benedixeris mihi, et dilataveris terminos meos, et fuerit manus tua mecum, et feceris me à malitia non opprimi. Et præstitit Deus quæ precatus est.
11 Caleb autem frater Sua genuit Mahir, qui fuit pater Esthon.
12 Porrò Esthon genuit Bethrapha, et Phesse, et Tehinna patrem urbis Naas: hi sunt viri Recha.
13 Filii autem Cenez, Othoniel, et Saraïa. Porrò filii Othoniel, Hathath, et Maonathi.

14 Maonathi genuit Ophra, Saraïa autem genuit Joab patrem Vallis artificum: ibi quippe artifices erant.
15 Filii verò Caleb filii Jephone, Hir, et Ela, et Naham. Filii quoque Ela, Cenez.

16 Filii quoque Jalelcel: Ziph, et Zipha, Thiria, et Asraël.
17 Et filii Ezra, Jether, et Meret, et Epher, et Jalon, genuitque Mariam, et Sammai, et Jesba patrem esthamo.
18 Uxor quoque ejus Judaïa peperit Jared patrem Gedor, et Heber patrem Socho, et Icu-

padre de Hosa. Estos son los hijos de Hur primogénito de Ephratha [1] padre [2] de Bethlehem.
5 Y Assúr padre de Thecua tenia dos mujeres, Halaa, y Naara.
6 Y Naará le parió á Oozám, y á Hephér, y á Themani, y á Ahasthari. Estos son hijos de Naara.
7 Y los hijos de Halaa: Seréth, Isaar y Ethnán.
8 Y Cos [3] engendró á Anób, y á Soboba, y la familia de Aharehél [4] hijo de Arum.
9 Mas Jabés [5] fué el más ilustre entre sus hermanos, y su madre le puso el nombre de Jabés [6], diciendo: Por cuanto le parí en dolor [7].
10 Y Jabés invocó al Dios de Israél, diciendo: Si bendiciendo me bendijeres, y ensanchares [8] mis términos, y estuviere tu mano conmigo, é hicieres que no me oprima la malicia. Y otorgóle Dios lo que pidió.
11 Y Caléb [9] hermano de Sua engendró á Mahir, que fué padre de Esthón.
12 Y Esthón engendró á Bethrapha, y á Phessé, y á Tehinna padre de la ciudad de Naas: estos son los varones [10] de Recha.
13 Los hijos de Cenéz son Othoniél [11], y Saraía. Y los hijos de Othoniél, Hatháth, y Maonathi.
14 Maonathi engendró á Ophra, y Saraía engendró á Joab padre del Valle de los artífices [12]: porque allí estaban los artesanos.
15 Y los hijos de Caléb [13] hijo de Jephone, Hir, y Ela, y Nahám. Y los hijos [14] de Ela, Cenéz.
16 Asimismo los hijos de Jalelcel: Ziph, y Zipha, Thiria, y Asraél.
17 Y los hijos de Ezra, Jethér, y Meréd, y Ephér, y Jalón, engendró tambien á María, y á Sammai, y á Jesba padre de Esthamo [15].
18 Asimismo Judaía [16], su muger, parió á Jaréd padre de Gedór, y á Hebér padre de So-

1 Segunda muger de Caléb, *supra* II. 19, que dió tambien su nombre á Bethlehem; y por esto todos los que habitaban esta ciudad se llamaban Ephratheos.
2 Príncipe: y lo mismo en el v. 5.
3 Parece fué hijo de Ethnán.
4 Este procedió de Cos por medio de Arum, de quien era hijo.
5 Unos quieren que este fuese hijo de Arum, y otros de Soboba. Algunos creen que se llamó tambien Othoniél, que se dice hijo de Cenéz, v. 13, y se casó con Axa hija de Caléb. JOSUÉ XV. 16. 17. *etc. Judic.* I. 17.
6 Jabés en hebreo significa *dolor*.
7 MS. 3. *En tristura.*
8 MS. 8. *E exanplares.* Esta es una sentencia enfática, por la cual se significa que Jabés hizo un voto á Dios, si le concedia lo que le pedia. Se puede suplir: Serás tú mi Señor, y yo tu siervo. Otro semejante hizo Jacob.
9 Este es diverso del que se ha hablado arriba, y del que se hablará en el v. 15, hijo de Jephone.
10 Los pobladores.
11 Y por esto Othoniél fué llamado *Cenezéo*; y tambien lo fué el célebre Caléb hijo de Jephone. Y aun algunos han creído que los dos fueron hermanos: y otros que fueron hijos de dos hermanos.
12 MS. 8. *Artificieros.* El Hebreo חרשים, que significa en general los que se emplean en trabajar en hierro, en piedra, en madera, etc., los que en latin se llaman *fabri*. El nombre de *padre* significa aquí *príncipe*, señor ó fundador.
13 Este fué uno de los que envió Moysés á reconocer la tierra santa. *Numer.* VII. 7, 31.
14 Esto es, el hijo, como en los cap. I, 40, II, 7 etc.
15 De los que poblaron, ó dieron nombre á Esthamo, una de las ciudades de la tribu de Judá. JOSUÉ XV. 50.
16 El texto está dudoso si Judaía fué muger de Ezra, de Caléb, de Esthamo, de Meréd, etc. Pero por las palabras de este versículo parece insinuarse que Meréd se casó con Bethía egypcia hija de Pharahón, del cual matrimonio nacieron María, Samai y Jesba padre de Esthamo: y que de otra muger de su nacion, que tal vez seria Judaía, tuvo á Jaréd, á Hebér, y á Icuthiél. EL P. MARIANA tiene á estos tres por hijos adoptivos de Meréd. Gèdór, Socho, Icuthiél y Zanoé son lugares que habitaron los descendientes de Meréd.

thiel patrem Zanoë. Hi autem filii Bethiæ filiæ Pharaonis, quam accepit Mered.

19 Et filii uxoris Odaïæ sororis Naham patris Ceïla, Garmi, et Esthamo, qui fuit de Machathi.

20 Filii quoque Simon, Amnon, et Rinna filius Hanan, et Thilon. Et filii Jesi, Zoheth, et Benzoheth.

21 Filii [a] Sela, filii Juda: Her pater Lecha, et Laada pater Maresa, et cognationes domus operantium byssum in domo juramenti.

22 Et qui stare fecit Solem, virique Mendacii, et Securus, et Incendens, qui principes fuerunt in Moab, et qui reversi sunt in Lahem. Hæc autem verba vetera.

23 Hi sunt figuli habitantes in Plantationibus, et in Sepibus, apud regem in operibus ejus, commoratique sunt ibi.

24 Filii [b] Simeon: Namuel, et Jamin, Jarib, Zara, Saül.

25 Sellum filius ejus, Mapsam filius ejus, Masma filius ejus.

26 Filii Masma: Hamuel filius ejus, Zachur filius ejus, Semei filius ejus.

27 Filii Semei sedecim, et filiæ sex: fratres autem ejus non habuerunt filius multos, et universa cognatio non potuit adæquare summam filiorum Juda.

28 Habitaverunt autem in Bersabe, et Molada, et Hasarsuhal,

29 Et in Bala, et in Asom, et in Tholad,

30 Et in Bathuel, et in Horma, et in Siceleg,

31 Et in Bethmarchaboth, et in Hasarsusim, et in Bethberai, et in Saarim. Hæ civitates eorum usque ad regem David.

cho, y á Ieuthiél padre de Zanoé. Y estos son los hijos de Bethía hija de Pharaon, que tomó Meréd.

19 Y los hijos de su mujer Odaía [1] hermana de Nahám padre de Ceila, fueron Garmi, y Esthamo, que fué de Machathi.

20 Y los hijos de Simón, Amnón, y Rinna hijo de Hanán, y Thilón. Y los hijos de Jesi, Zohéth, y Benzohéth.

21 Los hijos de Sela [2], hijo de Judá: Her padre de Lecha, y Laada padre de Maresa, y las parentelas de la casa de los fabricantes de lino fino en la casa del juramento [3].

22 Y el que hizo parar el Sol [4], y los varones de la Mentira [5], y el Intrépido, y el Incendiario, que fueron príncipes en Moab, y despues volvieron á Lahém. Estas son cosas antiguas [6].

23 Estos son los que hacian vasijas de tierra, que habitaban en los Plantíos, y en los Cercados [7], en las casas del rey, para sus obras, y allí moraron [8].

24 Los hijos de Simeón [9]: Namuel [10], y Jamín [11], Jaríb [12], Zara, Saul.

25 Sellúm fué hijo de este [13], Mapsám hijo de este, Masma hijo de este.

26 Los hijos de Masma: Hamuél su hijo, Zachúr su hijo, Semei su hijo.

27 Los hijos de Semei fueron diez y seis, y seis hijas: mas sus hermanos [14] no tuvieron muchos hijos, y toda su posteridad no pudo igualar el número de los hijos de Judá [15].

28 Y habitaron en Bersabee, y en Molada, y en Hasarsuhal,

29 Y en Bala, y en Asóm, y en Tholád [16],

30 Y en Bathuél [17], y en Horma, y en Sicelég,

31 Y en Bethmarchabóth, y en Hasarsusím, y en Bethberai [18], y en Saarim. Estas fueron sus ciudades hasta el rey David.

1 Fueron tambien hijos de Odaía, muger de Meréd, Garmi, y Esthamo, y Machati; ó mas bien Meréd tuvo aún de Odaía tres hijos, que poblaron estos lugares

2 Hasta aquí ha hecho mencion el sagrado escritor de los descendientes de Judá, primero por Phárés y despues por Zaré: ahora pasa á los que lo fueron por Sela.

3 El Hebreo: *En Beth-Asbeáh*, que parece ser un nombre propio que la Vulgata expresa por su significado: y lo mismo en los versículos siguientes, donde PAGNINO, VATABLO, y los LXX, han conservado los nombres hebreos.

4 El hebreo: *Y Joakim, y los varones de Cozeba, y Joas, y Saraph que dominaron en Moab y Jasubi-Lahem:* todos estos descienden de Sela. En la Vulgata están traducidos estos nombres propios, segun lo que significan.

5 Los mentirosos.

6 Lahem parece ser lo mismo que Bethlehem. En el Hebreo se da á entender que estas familias despues de haber dominado en Moab, y haberse casado en aquella tierra, volvieron á la Palestina, y poblaron en ella. Tales son estas cosas *antiguas*, que nos ha conservado la tradicion. No excluye esta expresion del autor sagrado la inspiracion de Dios.

7 Los significados por los nombres propios, que han conservado los LXX: ἐν νετασίμ, καὶ γαδειρά, *en Netaim y Gadirá*: que muchos creen ser lugares vecinos de Babylonia.

8 Algunos entienden esto de los Judíos descendientes de Sela, que quisieron quedarse en Babylonia despues de la vuelta de sus hermanos; pero parece mas regular entenderlo de los que trabajaban en las casas de labor de David, Salomon, ó de algun otro rey de Judá.

9 Esta genealogía, que aquí se pone, tiene alguna variacion respecto de la que se lee en el *Genes.* XLVI. 10, y en los *Núm.* XXVI. 12, sin duda porque muchas de las personas tenian dos nombres.

10 O Jamuél: *Genes.* XLVI. 10. *Exod.* VI. 15.

11 O Joachin: *Genes.* XLVI. 10. *Exod.* VI. 15. *Núm.* XXVI. 12.

12 O Sohar: *Genes* XLVI. 10. *Exod.* VI. 15.

13 Esto es, de Saul, que es el último. Mabsán, ó Mapsám hijo de Sellúm; y lo mismo se ha de entender de los siguientes.

14 Los hijos y descendientes de Simeón.

15 La tribu de Simeón no pudo igualar á la tribu de Judá, ni aun á las otras en el número de personas, como se puede ver en los *Núm.* I. 22. XXIV. 14.

16 Que tambien se llamaba Eltholád. JOSUÉ XIX. 4.

17 Que algunos creen ser la ciudad de Bethúl, ó Bethulia. JOSUÉ XIX. 4.

18 O Bethlebaoth. JOSUÉ XIX. 6, en donde se lee

a Genes. XXXVIII. 5.—b Genes. XLVI. 10.

32 Villæ quoque eorum. Etam, et Aën, Remmon, et Thochen, et Asan, civitates quinque.
33 Et universi viculi eorum per circuitum civitatum istarum usque ad Baal. Hæc est habitatio eorum, et sedium distributio.

34 Mosobab quoque, et Jemlech, et Josa filius Amasiæ,
35 Et Joël, et Jehu filius Josabiæ filii Saraïa filii Asiel,
36 Et Elioënai, et Jacoba, et Isuhaïa, et Asaïa, et Adiel, et Ismiel, et Banaïa,
37 Ziza quoque filius Sephei, filii Allon, filii Idaïa, filii Semri, filii Samaïa.
38 Isti sunt nominati principes in cognationibus suis, et in domo affinitatum suarum multiplicati sunt vehementer.
39 Et profecti sunt ut ingrederentur in Gador usque ad orientem vallis, et ut quærerent pascua gregibus suis.
40 Inveneruntque pascuas uberes, et valde bonas, et terram latissimam, et quietam, et fertilem, in qua ante habitaverant de stirpe Cham.
41 Hi ergo venerunt, quos supra descripsimus nominatim, in diebus Ezechiæ regis Juda: et percusserunt tabernacula eorum, et habitatores qui inventi fuerant ibi, et deleverunt eos usque in præsentem diem: habitaveruntque pro eis, quoniam uberrimas pascuas ibidem repererunt.
42 De filiis quoque Simeon abierunt in montem Seir viri quingenti, habentes principes Phalthiam et Naariam et Raphaïam et Oziel filios Jesi:
43 Et percusserunt reliquias, quæ evadere potuerant, Amalecitarum, et habitaverunt ibi pro eis usque ad diem hanc.

32 Asimismo los pueblos de ellos: Etám [1], y Aén, Remmón, y Thochén, y Asán, cinco ciudades.
33 Y todas sus aldehuelas al rededor de estas ciudades hasta Baal [2]. Esta es la habitacion de ellos, y la distribucion de sus mansiones.
34 Asimismo Mosobáb, y Jemléch, y Josa hijo de Amasías,
35 Y Joél, y Jehú hijo de Josabía, que fué hijo de Saraía hijo de Asiél,
36 Y Elioenai, y Jacoba, y Isuhaía, y Asaía, y Adiél, é Ismiél, y Banaía,
37 Y Ziza hijo de Sephei, hijo de Allón, hijo de Idaía, hijo de Semri, hijo de Samaía.
38 Estos son los príncipes [3] nombrados en sus parentelas, que se multiplicaron en grande manera en las casas de sus afinidades.
39 Y salieron para entrar en Gador [4] hasta la parte oriental del valle, y para buscar dehesas para sus ganados.
40 Y hallaron dehesas abundantes, y muy buenas, y una tierra muy espaciosa, y sosegada y fértil, en la que habian habitado antes los de la estirpe de Cham [5].
41 Estos pues, que por sus nombres hemos señalado arriba, vinieron [6] en el reinado de Ezechías rey de Judá: y destruyeron sus tiendas [7], y los moradores que hallaron allí, y acabaron con ellos hasta el dia de hoy [8] y habitaron en lugar de ellos, porque hallaron allí dehesas muy abundantes.
42 Y quinientos hombres de los hijos de Simeón pasaron tambien al monte de Seir teniendo por caudillos á Phalthías, y á Naarías, y á Raphaías, y á Oziél, hijos de Jesi:
43 Y destruyeron las reliquias de los Amalecitas [9], que habian podido escapar, y habitaron allí en lugar de ellos hasta este dia.

tambien *Sarohen*. Estas son las ciudades que ocuparon solos los de la tribu de Simeón hasta el reinado de David, en el que Siceleg pasó á los reyes de Judá. I. *Reg*. XXVII. 6.

1 O Athar. Jos. XIX. 7.

2 *Baalath-beer-ramath*. Ciudad en la tribu de Simeón, llamada tambien por S. GERÓNIMO, *Balláth*. JOSUÉ, XIX. 8.

3 Estos que aquí se han nombrado fueron caudillos célebres, ó cabezas de muchas casas de la tribu de Simeón, que se multiplicaron mucho en comparacion de otras familias de la misma tribu.

4 Gador, Gedor, ó Gadira en la tribu de Judá. *Supr. vers.* 4.

5 A quien Noé habia fulminado su maldicion, y con ella se indicaba la ruina y desastres de toda su posteridad.

6 A invadirlos.

7 Las cabañas en que habitaban aquellos moradores, que vivian como pastores.

8 Hasta el dia en que escribia esto ESDRAS, que comunmente se cree ser el autor de este Libro.

9 Que habian podido escapar de las manos de Saul, de David y de otros reyes, que habitaban aun en los montes de Seir. Véase el I. *de los Reyes*, XXX. Pero los Simeonitas no gozaron mucho tiempo del fruto de esta victoria, porque abandonaron á Dios: y el año sexto del rey Ezechías los llevó Salmanasar cautivos á la Assyria. IV. *Reg*. XVII. XVIII.

CAPÍTULO V.

La genealogía de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manassés, y de los lugares donde moraron, y como ellos derrotaron á los Agarenos; pero al fin por su idolatría fueron llevados cautivos á la Assyria.

1 Filii quoque Ruben primogeniti Israël (ipse quippe fuit primogenitus ejus: sed cum [a] violasset thorum patris sui, data sunt primogenita ejus filiis Joseph filii Israël, et non est ille reputatus in primogenitum.

2 Porro Judas, qui erat fortissimus inter fratres suos, de stirpe ejus principes germinati sunt: primogenita autem reputata sunt Joseph)

3 Filii [b] ergo Ruben primogeniti Israël: Enoch, et Phallu, Esron, et Carmi.
4 Filii Joël: Samia filius ejus, Gog filius ejus, Semei filius ejus,
5 Micha filius ejus, Reïa filius ejus, Baal filius ejus,
6 Beera filius ejus, quem captivum duxit Thelgathphalnasar rex Assyriorum [c], et fuit princeps in tribu Ruben.
7 Fratres autem ejus, et universa cognatio ejus, quando numerabantur per familias suas, habuerunt principes Jehiel, et Zachariam.
8 Porrò Bala filius Azaz, filii Samma, filii Joël, ipse habitavit in Aroër usque ad Nebo, et Beelmeon.
9 Contra orientalem quoque plagam habitavit usque ad introïtum erèmi, et flumen Euphraten. Multum quippe jumentorum numerum possidebant in terra Galaad.
10 In diebus autem Saül præliati sunt contra Agareos, et interfecerunt illos, habita-

1 Y los hijos de Rubén primogénito de Israél [1] (porque él fué su primogénito: mas habiendo violado el tálamo de su padre, su primogenitura [2] fué dada á los hijos de Joseph hijo de Israél, y no fué él considerado como primogénito.
2 En verdad Judas, que era el más fuerte de sus hermanos, de su linage procedieron príncipes [3]: mas la primogenitura fué apropiada á Joseph [4]).
3 Los hijos pues de Rubén primogénito de Israél: Enóch, y Phallú, Esrón, y Carmi.
4 Los hijos de Joél [5]: Samía su hijo, Gog hijo de este, Semei hijo de este.
5 Micha hijo de este, Reía hijo de este, Baal hijo de este.
6 Beera hijo de este, á quien llevó cautivo Thelgathphalnasár rey de los Assyrios [6], y fué príncipe en la tribu de Rubén.
7 Y sus hermanos, y toda su parentela, cuando eran contados por sus familias, tuvieron por príncipes á Jehiél, y á Zacharías.
8 Y Bala hijo de Azáz, hijo de Samma, hijo de Joél, él habitó en Aroér [7] hasta Nebo, y Beelmeon [8].
9 Habitó tambien hácia el lado oriental hasta la entrada del desierto, y el rio Euphrates. Porque poseian un crecido número de bestias en la tierra de Galaad.
10 Mas en los dias de Saul combatieron contra los Agareos [9], y los pasaron á cuchillo,

1 De Jacob. A Rubén como primogénito le pertenecian dos porciones de la herencia, y el principado sobre las otras tribus: pero en pena del abominable incesto con que manchó el lecho paterno, quedó privado de ambos derechos: y así las dos porciones pasaron á Joseph, cuando Jacob adoptó por hijos á Ephraim y á Manassés. *Genes.* XLVIII. 5 y XLIX 22, etc., y el principado fué trasladado á la tribu de Judá: *Genes* XLIX. 10. *No será quitado el cetro de Judá.* No se hace aquí mencion del sacerdocio, que Dios por medio de Moysés adjudicó á la tribu de Leví: sin embargo es tradicion comunmente recibida de los Hebreos, no del todo inverosímil, que el sacerdocio era tambien un privilegio peculiar de los primogénitos.
2 Los derechos, que como á primogénito le pertenecian. Esto se entiende solamente por lo que mira á las dos porciones que les tocaron, formando despues dos tribus en el pueblo de Israél: pero no en cuanto á los otros derechos y privilegios de mayorazgo.
3 David, Salomon, Roboam y otros, que obtuvieron el reino de Judá. El Hebreo: *Y el príncipe de él:* y el Messías, el Redentor de Israél, y de Judá, ha de proceder de él.
4 Véase la nota al v. 1.
5 Aquí no se expresa de quién fué hijo Joél. Los Intérpretes creen que lo fué de Carmi, que es el último que se nombra: ó tal vez de Enóch primogénito de Rubén, con el fin de continuar siempre la misma rama.
6 Véase el IV. *Reg.* XV. 29. Las diez tribus de Israél aun despues del cisma, ó separacion de Jeroboam, continuaron en tener sus cabezas, príncipes, ó caudillos de las tribus: y Beera lo era de la de Rubén, cuando Thelgathphalnasár, ó Theglathphalasár, IV. *Reg* XV. 29, se los llevó cautivos. *Ibid.*
7 Ciudad entre la tribu de Rubén y la de Gad, situada sobre el torrente de Arnón.
8 Ciudades situadas sobre el mismo torrente.
9 O Agarenos, descendientes de Agar, que habitaban al oriente de la tierra de Galaad. Se llamaron tambien Ismaelitas de su hijo Ismaél; y son hoy los Arabes.

a Genes. XXXV. 22. etc. et XLIX. 4.—b Genes. XLVI. 9. Exod. VI. 14. Númer. XXVI. 5.—c IV. Reg. XV. 29.

veruntque pro eis in tabernaculis eorum, in omni plaga, quæ respicit ad orientem Galaad.
11 Filii verò Gad è regione eorum habitaverunt in terra Basan usque Selcha:
12 Joël in capite, et Saphan secundus: Janai autem et Saphat in Basan.
13 Fratres verò eorum secundùm domos cognationum suarum, Michaël, et Mosollam, et Sebe, et Jorai, et Jachan, et Zie, et Heber, septem.
14 Hi filii Abihail, filii Huri, filii Jara, filii Galaad, filii Michaël, filii Jesesi, filii Jeddo, filii Buz.
15 Fratres quoque filii Abdiel, filii Guni, princeps domûs in familiis suis.
16 Et habitaverunt in Galaad, et in Basan, et in viculis ejus, et in cunctis suburbanis Saron, usque ad terminos.
17 Omnes hi numerati sunt in diebus Joathan regis Juda, et in diebus Jeroboam regis Israël.
18 Filii Ruben, et Gad, et dimidiæ tribûs Manasse viri bellatores, scuta portantes, et gladios, et tendentes arcum, eruditique ad prælia quadraginta quatuor millia, et septingenti sexaginta procedentes ad pugnam.

19 Dimicaverunt contra Agareos: Ituræi vero, et Naphis, et Nodab
20 Præbuerunt eis auxilium. Traditique sunt in manus eorum Agarei, et universi, qui fuerant cum eis, quia Deum invocaverunt cùm præliarentur: et exaudivit eos, eò quòd credidissent in eum.
21 Ceperuntque omnia quæ possederant, melorum quinquaginta millia, et ovium ducenta quinquaginta millia, et asinos duo millia, et animas hominum centum millia.
22 Vulnerati autem multi corruerunt: fuit enim bellum Domini. Habitaveruntque pro eis usque ad transmigrationem.

y habitaron en lugar de ellos en sus tiendas, en todo el país que mira al oriente de Galaad.
11 Y los hijos de Gad [1] habitaron enfrente de ellos en la tierra de Basán hasta Selcha [2]:
12 Joél el primero [3], y Saphán el segundo: Janai despues, y Saphát en Basán.
13 Y sus hermanos [4] segun las casas de sus parentelas, Michaél, y Mosollám, y Sabé, y Jorai, y Jachán, y Zié, y Hebér, siete.

14 Estos fueron los hijos de Abihaíl, hijo de Huri, hijo de Jara, hijo de Galaad, hijo de Michaél, hijo de Jesesi, hijo de Jeddo, hijo de Buz.
15 Y sus hermanos, los hijos de Abdiél [5], hijo de Guni, príncipe de la casa en sus familias.
16 Y habitaron en Galaad, y en Basán [6], y en sus aldehuelas, y en todos los ejidos de Sarón hasta los términos [7].
17 Todos estos fueron [8] contados en los dias de Joathán rey de Judá, y en los dias de Jeroboam rey de Israél.
18 Los hijos de Rubén, y de Gad, y de la media tribu de Manassés, fueron hombres guerreros, que traian escudos, y espadas, y entesaban arco, y adestrados para los combates [9], cuarenta y cuatro mil y setecientos y sesenta, que salian en batalla.
19 Tuvieron guerra con los Agareos: mas los Itureos [10], y los de Naphís, y Nodáb [11]
20 Dieron á estos socorro. Y fueron entregados en sus manos los Agareos, y todos los que habian sido con ellos, porque invocaron á Dios cuando peleaban: y los oyó, porque habian creido en él [12].
21 Y se hicieron dueños de todo cuanto poseian, de cincuenta mil camellos, y de doscientas y cincuenta mil ovejas, y de dos mil asnos, y de las almas de cien mil hombres.
22 Y murieron muchos de los que habian sido heridos: porque fué guerra del Señor [13]. Y habitaron en su lugar hasta la transmigracion [14].

1 La tribu de Gad estaba al septentrion de la de Rubén. *Deuter.* III. 10. Y los hijos de Galaad principalmente habitaron este país.
2 Al mediodía del territorio de Basán.
3 Joel fué su caudillo: y Saphán el que ocupaba el segundo lugar: y Janai y Saphát fueron otros dos príncipes de la tribu de Gad, que habitaron en Basán.
4 Los de la misma tribu, que fueron cabezas, ó príncipes despues de ellos de otras familias.
5 Este versículo es muy obscuro: y así aquí como otras muchas veces se pone el nombre apelativo por el propio; pues en el Hebreo se lee: *Achi hijo de Abdiél, hijo de Guni.*
6 Galaad fué dada á la media tribu de Manassés, no toda, sino una parte; y toda Basán, *Deuter.* III. 13, á excepcion de alguna pequeña parte, que fué dejada á los de Gad: ó con el tiempo se cambiaron los lugares.
7 Esto es, de extremo á extremo; pues los hijos de Abdiél extendiendo sus límites ocuparon toda aquella region.
8 Esto es, sus familias y descendientes fueron contados en dos censos ó empadronamientos, hechos en dos tiempos diferentes en los reinados de Joathán rey de Judá, y de Jeroboam rey de Israél.

9 MS. 3. *E abesados de guerra.*
10 Una provincia que tomando principio desde el Jordan, se extendia hácia el Occidente por las faldas, y á lo largo del monte Líbano hasta los montes de los Sidonios y de los Tyrios.
11 Por el texto de la Vulgata parece que debe entenderse que los Itureos, Naphiseos y Nodabeos se unieron con los Israelitas: pero el sentido es todo contrario, de manera que el pronombre *eis* se refiere á los Agarenos ó Ismaelitas: lo que expresamente se dice en el Hebreo y en los LXX. En el Hebreo donde se lee: *Y tuvieron guerra con los Agareos, y Jethúr, y Naphis, y Nodáb;* en los LXX. del mismo modo: καὶ ἐποίησαν πόλεμον μετὰ τῶν ἀγαρενῶν, καὶ ἰτουραίων, καὶ ναφισαίων, καὶ ναδαβαίων, *é hicieron guerra contra los Agareos é Itureos, y Naphiteos, y Nadabeos.*
12 Porque habian puesto en él su confianza. Y esta era la condicion que el Señor les pedia para concederles la victoria.
13 Esto es, muy sangrienta, y en la que experimentaron una particular asistencia y socorro del Señor. Esta es una expresion familiar á la Escritura para significar una cosa grande y extraordinaria.
14 Hasta que fueron trasladados por el rey de los Assyrios, v. 6. et IV. *Regum,* XV. 29.

23 Filii quoque dimidiæ tribus Manasse possederunt terram á finibus Basan usque Baal Hermon, et Sanir, et montem Hermon, ingens quippe numerus erat.
24 Et hi fuerunt principes domûs cognationis eorum: Epher, et Jesi, et Eliel, et Ezriel, et Jeremía, et Odoïa, et Jediel, viri fortissimi et potentes, et nominati duces in familiis suis.

25 Reliquerunt autem Deum patrum suorum, et fornicati sunt post deos populorum terræ, quos abstulit Deus coràm eis.
26 Et [a] suscitavit Deus Israël spiritum Phul regis Assyriorum, et spiritum Thelgathphalnasar regis Assur: et transtulit Ruben, et Gad, et dimidiam tribum Manasse, et adduxit eos in Lahela, et in Habor, et Ara, et fluvium Gozan, usque ad diem hanc.

23 Asimismo los hijos de la media tribu de Manassés ocuparon las tierras desde los términos de Basán hasta Baal Hermón, y Sanir, y el monte de Hermón, porque eran en gran número.
24 Y estos fueron los príncipes de las casas de su parentela: Ephér, y Jesi, y Eliel, y Ezriél, y Jeremías, y Odoías, y Jediél, hombres muy valientes y poderosos, y caudillos de nombradía en sus familias.
25 Pero dejaron al Dios de sus padres, y se prostituyeron á los dioses de los pueblos de la tierra, que Dios quitó [1] de su presencia.
26 Y el Dios de Israél despertó el espíritu de Phul rey de los Assyrios, y el espíritu de Thelgathphalnasár rey de Assúr [2]: y trasportó á Rubén, y á Gad, y á la media tribu de Manassés, y llevólos á Lahela [3], y á Habór, y á Ara, y al rio de Gozán, hasta este dia [4].

CAPÍTULO VI.

Genealogía de los hijos de Leví, y quienes de ellos fueron los que David estableció cantores y ministros en la casa del Señor. Descendencia de los hijos de Aarón con sus ciudades en cada una de las tribus de Israél; y cuales fueron las ciudades de refugio.

1 Filii [b] Levi: Gerson, Caath, et Merari.

2 Filii Caath: Amram, Isaar, Hebron, et Oziel.
3 Filii Amram: Aaron, Moyses, et Maria. Filii Aaron: Nadab, et Abiu, Eleazar, et Ithamar.
4 Eleazar genuit Phinees, et Phinees genuit Abisue,
5 Abisue verò genuit Bocci, et Bocci genuit Ozi.
6 Ozi genuit Zaraïam, et Zaraïas genuit Meraïoth.
7 Porrò Meraïoth genuit Amariam, et Amarias genuit Achitob.
8 Achitob genuit Sadoc, et Sadoc genuit Achimaas.
9 Achimaas genuit Azariam, Azarias genuit Johanan.
10 Johanan genuit Azariam. Ipse est qui

1 Los hijos de Leví [5]: Gersón, Caath, y Merari.
2 Los hijos de Caath [6]: Amrám, Isaar, Hebrón, y Oziél.
3 Los hijos de Amram: Aarón, Moysés, y María. Los hijos de Aarón: Nadáb, y Abiú [7], Eleazár, é Ithamár [8].
4 Eleazár engendró á Phinees, y Phinees engendró á Abisué,
5 Y Abisué engendró á Bocci, y Bocci engendró á Ozi.
6 Ozi engendró á Zaraías, y Zaraías engendró á Merayóth.
7 Y Merayóth engendró á Amarías, y Amarías engendró á Achitób.
8 Achitób engendró á Sadóc, y Sadóc engendró á Achimaas.
9 Achimaas engendró á Azarías, y Azarías engendró á Johanán [9].
10 Johanán engendró á Azarías [10]. Este es

1 A la letra, *quitó:* el pretérito por el plusquamperfecto, del que carecen los hebreos.
2 Véase el *Lib.* IV *de los Reyes*, XV, 19. 29.
3 O Hala: IV. *Reg.* XVII. 6. XVIII. 10.
4 Y allí permanecen en cautiverio hasta el dia en que se escriben estas cosas.
5 El linage de Aarón, que venia de Caath, formó una cuarta línea genealógica, y la más ilustre de todas, porque á ella sola pertenecia el sacerdocio. Y así la familia de Caath se dividió en dos ramas; la una de Levitas, que no era del linage de Aarón: y la otra de sacerdotes, que era únicamente la línea de Aarón.
6 Da principio por la familia de Caath, como la más ilustre de todas, por la razon que dejamos dicha, y dejando los otros hijos de Caath, que pertenecian á la clase de simples Levitas, sigue la rama de Amrám, de quien por Aarón procedieron los sacerdotes y pontífices.
7 Véase el *Levit.* X. 1.
8 Véase lo que dejamos notado en el I. *de los Reyes*, II. 30.
9 Este se cree que fué Joíada. Véase el IV *de los Reyes*. XI. 4.
10 Este fué el cuarto despues de Sadóc, que era el sumo sacerdote cuando Salomon edificó el templo;

a IV. Reg. XV. 19. et 29.—b Genes. XLVI. 11. Infr. XXIII. 6.

sacerdotio functus est in domo, quam ædificavit Salomon in Jerusalem.
11 Genuit autem Azarias, Amariam, et Amarias genuit Achitob,
12 Achitob genuit Sadoc, et Sadoc genuit Sellum,
13 Sellum genuit Helciam, et Helcias genuit Azariam,
14 Azarias genuit Saraïam, et Saraïas genuit Josedec.
15 Porrò Josedec egressus est, quando transtulit Dominus Judam, et Jerusalem per manus Nabuchodonosor.
16 Filii [a] ergo Levi: Gerson, Caath, et Merari.
17 Et hæc nomina filiorum Gerson: Lobni, et Semei.
18 Filii Caath: Amram, et Isaar, et Hebron, et Oziel.
19 Filii Merari: Moholi, et Musi. Hæc autem cognationes Levi secundùm familias eorum.
20 Gerson, Lobni filius ejus, Jahath filius ejus, Zamma filius ejus,
21 Joah filius ejus, Addo filius ejus, Zara filius ejus, Jethrai filius ejus.
22 Filii Caath: Aminadab filius ejus, Core filius ejus, Asir filius ejus,
23 Elcana filius ejus, Abiasaph filius ejus, Asir filius ejus,
24 Thahath filius ejus, Uriel filius ejus, Ozias filius ejus, Saül filius ejus.
25 Filii Elcana: Amasai et Achimoth

26 Et Elcana. Filii Elcana: Sophai filius ejus, Nahath filius ejus,
27 Eliab filius ejus, Jeroham filius ejus, Elcana filius ejus.
28 Filii Samuel primogenitus Vasseni, et Abia.
29 Filii autem Merari, Moholi: Lobni filius ejus, Semei filius ejus, Oza filius ejus,

el que ejerció el sacerdocio en la casa, que edificó Salomon en Jerusalem.
11 Y Azarías engendró á Amarías, y Amarías engendró á Achitób,
12 Achitób engendró á Sadóc, y Sadóc engendró á Sellúm [1],
13 Sellúm engendró á Helcías, y Helcías engendró á Azarías,
14 Azarías engendró á Saraías, y Saraías engendró á Josedéc.
15 Y Josedéc salió [2], cuando el Señor transportó á Judá, y á Jerusalem [3] por manos de Nabuchodonosór.
16 Los hijos pues de Leví: Gersón, Caath, y Merari.
17 Y estos son los nombres de los hijos de Gersón: Lobni y Semei.
18 Los hijos de Caath: Amrám, é Isaar, y Hebrón, y Oziél.
19 Los hijos de Merari: Moholi, y Musi. Y estas son las parentelas de Leví segun sus familias.
20 Gersón, Lobni su hijo, Jaháth su hijo, Zamma su hijo,
21 Johá su hijo, Addo su hijo, Zara su hijo, Jethrai su hijo.
22 Los hijos de Caath: Aminadáb [4] su hijo, Coré [5] su hijo, Asir su hijo,
23 Elcana [6] su hijo, Abiasáph su hijo, Asir su hijo,
24 Thaháth su hijo, Uriél su hijo, Ozías su hijo, Saul su hijo.
25 Los hijos de Elcana: Amasai, y Achimóth
26 Y Elcana. Los hijos de Elcana: Sophai su hijo, Naháth [7] su hijo,
27 Eliab su hijo, Jerohám su hijo, Elcana su hijo.
28 Los hijos de Samuél [8], el primogénito Vasseni, y Abia.
29 Los hijos de Merari, Moholi: Lobni su hijo, Semei su hijo, Oza su hijo,

pero la Escritura le da aquí este elogio por haberse mostrado celoso defensor del templo y del sacerdocio, resistiendo generosamente al rey Ozías, y echándole del templo, cuando quiso poner la mano en el incensario. II *Paralip.* XXVI. 16, etc.

1 Que en el cap. IX. 11, se llama tambien Mosolám.

2 De la tierra, ó mudó de país, porque los Chaldeos se lo llevaron cautivo.

3 La tribu de Judá, y los moradores de Jerusalem.

4 Que en el v. 2 se llama tambien Isaar. La causa de continuar aquí esta rama, es por llegar á Samuél, á quien nombra despues, v. 28.

5 Que fué tragado de la tierra: *Númer.* XVI. 30. 31. 32; pero por un señalado milagro libró Dios á sus hijos; *Númer.* XXVI. 11, y de estos viene la posteridad, que aquí se describe por extenso.

6 Hijo de Coré; y sus hermanos eran Asír, Asér, y Abiasáph, v. 37. *Éxodo*, VI. 24.

7 Que en el v. 34 se llama tambien Thohú.

8 No habiéndose nombrado el padre de Samuél, se entiende que fué hijo de Elcana, que es el último. I. *Reg.* XIX. 20. El primogénito de Samuél, que se nombra aquí *Vasseni*, es llamado *Joél* en el citado *Libro de los Reyes* VIII. 2, y así pudo tener estos dos nombres. Otros dicen que se debia leer en el Hebreo el nombre de *Joél*, y que tal vez se omite por ser menos conocido, y traducirse así este versículo: *Los hijos de Samuél fueron Joél, su primogénito, y el segundo,* porque esto significa *Vasseni, Abia.* Otros creen que la Escritura no habla aquí de los hijos de Samuél, sino de los de Elcana su padre; y dicen que se debe leer de esta manera: *Los hijos* de este Elcana fueron *Samuél primogénito, Vasseni, y Abia.* Débese advertir tambien que por esta genealogía de Samuél se vé que fué descendiente de Leví por los hijos de Caath, pero no de la rama sacerdotal, porque no descendia por Aarón; lo que claramente se insinúa en el *salmo* XCVIII. 6. Por lo cual si alguna vez se lee en la Escritura que Samuél sacrificó, se ha de entender que lo hizo por ministerio de los sacerdotes, á quienes pertenecía este oficio, como dejamos dicho tambien de David, de Salomon y de otros reyes.

a Exod. VI. 16.

30 Sammaa filius ejus, Haggia filius ejus, Asaïa filius ejus.
31 Isti sunt, quos constituit David super cantores domûs Domini [a] ex quo collocata est arca:
32 Et minirtrabant coràm tabernaculo testimonii, canentes donec ædificaret Salomon domum Domini in Jerusalem: stabant autem juxtà ordinem suum in ministerio.
33 Hi verò sunt, qui assistebant cum filiis suis, de filiis Caath, Hemam cantor filius Johel, filii Samuel,
34 Filii Elcana, filii Jeroham, filii Eliel, filii Thohu,
35 Filii Suph, filii Elcana, filii Mahath, filii Amasai,
36 Filii Elcana, filii Johel, filii Azariæ, filii Sophoniæ,
37 Filii Thahath, filii Asir, filii Abiasaph, filii Core,
38 Filii Isaar, filii Caath, filii Levi, filii Israël.
39 Et frater ejus Asaph, qui stabat à dextris ejus, Asaph filius Barachiæ, filii Samaa,
40 Filii Michaël, filii Basaïæ, filii Melchiæ,
41 Filii Athanai, filii Zara, filii Adaïa,
42 Filii Ethan, filii Zamma, filii Semei,
43 Filii Jeth, filii Gerson, filii Levi.
44 Filii autem Merari fratres eorum, ad sinistram, Ethan filius Cusi, filii Abdi, filii Maloch,
45 Filii Hasabiæ, filii Amasiæ, filii Helciæ,
46 Filii Amasai, filii Boni, filii Somer,
47 Filii Moholi, filii Musi, filii Merari, filii Levi.
48 Fratres quoque eorum Levitæ, qui ordinati sunt in cunctum ministerium tabernaculi domûs Domini.
49 Aaron verò et filii ejus adolebant incensum super altare holocausti, et super alta-

30 Sammaa su hijo, Haggía su hijo, Asaía su hijo.
31 Estos son los que David puso sobre los cantores de la casa del Señor [1] desde que se hizo la colocacion del arca [2]:
32 Y servian delante del tabernáculo del testimonio, cantando [3], hasta que Salomon edificó la casa del Señor en Jerusalem: y ejercitaban su ministerio segun su turno.
33 Y los que servian juntamente con sus hijos son estos, de los hijos de Caath, Hemam cantor de Johel, hijo de Samuel [4],
34 Hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Thohú,
35 Hijo de Suph, hijo de Elcana, hijo de Mahath, hijo de Amasai,
36 Hijo de Elcana, hijo de Johel, hijo de Azarías, hijo de Sophonías,
37 Hijo de Thahath, hijo de Asir, hijo de Abiasaph, hijo de Coré,
38 Hijo de Isaar, hijo de Caath, hijo de Leví, hijo de Israél.
39 Y su hermano Asaph [5], que estaba á su derecha Asaph hijo de Barachías, hijo de Samaa,
40 Hijo de Michael, hijo de Basaía, hijo de Melchía,
41 Hijo de Athanai [6], hijo de Zara, hijo de Adaía [7],
42 Hijo de Ethan [8], hijo de Zamma, hijo de Semei,
43 Hijo de Jeth, hijo de Gerson, hijo de Leví.
44 Y sus hermanos [9] hijos de Merari á la izquierda, Ethan hijo de Cusi [10], hijo de Abdi, hijo de Maloch,
45 Hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Helcías,
46 Hijo de Amasai, hijo de Boni, hijo de Somer,
47 Hijo de Moholi, hijo de Musi, hijo de Marari, hijo de Leví.
48 Asimismo sus hermanos los Levitas [11], que fueron destinados para todo el ministerio del tabernáculo de la casa del Señor.
49 Mas Aaron y sus hijos quemaban lo que se encendia [12] sobre el altar de los holocaustos,

1 O lugar donde estaba el tabernáculo.
2 En Jerusalem. II, *Reg.*, VI.
3 De la institucion de los cantores, de sus oficios, y turnos se trata copiosamente en el cap. XXV.
4 Muchos de los que aquí se mencionan tenian dos nombres, lo que se debe tener presente para no trastornar lo que se ha dicho antes de la genealogía de Samuel. Y así Joel, descendiente de Asir por Thahath, en opinion de muchos es el mismo que Saul, v. 24. Azarías el mismo que Ozías, Sophonías el mismo que Uriel. Véase la *Disert. de la Biblia* de CARRIERES.
5 El pronombre *ejus* se refiere á Hemam, v. 33, y se llama Asaph su hermano, porque era de la misma tribu y porque tenia el mismo oficio. Pues habia tres maestros de capilla de las tres familias Levíticas, es á saber: Hemam, Ethan y Asaph; Hemam era de la familia de Caath, Asaph de Gerson y Ethan de la de Merari. De cada una de estas familias habia muchos cantores que, por sus turnos y distribuidos en tres coros segun las tres familias, cantaban todos los dias delante del arca del Señor. El coro de en medio era de los hijos de Hemam; el de la derecha, de los hijos de Asaph, y el de la izquierda, de los hijos de Ethan.
6 Jethrai: *supra*, v. 21.
7 O Addo, *ibid.*
8 O Joah, *ibid.*
9 Los de la misma familia Ethan se llama tambien *Idithun*, tanto en el presente Libro como en el de los *Salmos*.
10 Casaía: *infra*, XV, 17.
11 Los otros que eran de la misma tribu de Leví se empleaban en otros servicios del templo, propios de los Levitas; mas estos que dejamos dichos, eran cantores, destinados para cantar himnos, etc.
12 *Incensum* significa las víctimas, y todo lo de-

[a] II. Regum IV. 17.

re thymiamatis, in omne opus Sancti Sanctorum: et ut precarentur pro Israël juxtà omnia, quæ præceperat Moyses servus Dei.

50 Hi sunt autem filii Aaron: Eleazar filius ejus, Phinees filius ejus, Abisue filius ejus,
51 Bocci filius ejus, Ozi filius ejus, Zarahia filius ejus,
52 Meraïoth filius ejus, Amarias filius ejus, Achitob filius ejus,
53 Sadoc filius ejus, Achimaas filius ejus.
54 Et hæc habitacula eorum per vicos atque confinia, filiorum scilicet Aaron, juxtà cognationes Caathitarum: ipsis enim sorte contigerant.
55 Dederunt igitur eis Hebron in terra Juda, et suburbana ejus per circuitum:
56 Agros[a] autem civitatis, et villas, Caleb filio Jephone.
57 Porrò filiis Aaron dederunt civitates ad confugiendum Hebron, et Lobna, et suburbana ejus,
58 Jether quoque, et Esthemo cum suburbanis suis, sed et Helon, et Dabir cum suburbanis suis,
59 Asan quoque, et Bethsemes et suburbana earum.
60 De tribu autem Benjamin, Gabee, et suburbana ejus, et Almath cum suburbanis suis, Anathoth quoque cum suburbanis suis. Omnes civitates tradecim per cognationes suas.
61 Filiis autem Caath residuis de cognatione sua dederunt ex dimidia tribu Manasse in possessionem urbes decem.
62 Porrò filiis Gersom per cognationes suas de tribu Issachar, et de tribu Aser, et de tribu Nephthali, et de tribu Manssse in Basan, urbes tredecim.
63 Filiis autem Merari per cognationes suas de tribu Ruben, et de tribu Gad, et de tribu Zabulon, dederunt sorte civitates duodecim.
64 Dederunt quoque filii Israël Levitis civitates, et suburbana earum:
65 Dederuntque per sortem ex tribu filiorum Juda, et ex tribu filiorum Simeon, et ex tribu filiorum Benjamin, urbes has, quas vocaverunt nominibus suis,

y sobre el altar de los perfumes, en todo lo que pertenecia al Santo de los Santos: y para que hiciesen oracion por Israél, conforme en todo á lo que habia mandado Moysés siervo de Dios.
50 Y estos son los hijos de Aaron: Eleazar su hijo, Phinees su hijo, Abisué su hijo,
51 Bocci su hijo, Ozi su hijo, Zarahía su hijo,
52 Merayoth su hijo, Amarías su hijo, Achitob su hijo,
53 Sadoc su hijo, Achimaas su hijo.
54 Y estas son sus moradas en las aldeas y términos, esto es, de los hijos de Aaron, por las familias de los Caathitas[1]: porque les habian tocado por suerte.
55 Les dieron[2], pues, á Hebron en tierra de Judá, y sus ejidos[3] al contorno:
56 Mas los campos de la ciudad, y las aldeas, á Caleb[4] hijo de Jephone.
57 Dieron tambien á los hijos de Aaron ciudades para refugio[5] á Hebron, y á Lobna, y sus ejidos,
58 Y asimismo á Jether, y Esthemo con sus ejidos, y tambien á Helon[6], y Dabir con sus ejidos,
59 Asimismo á Asan, y Bethsemes y sus ejidos,
60 Y de la tribu de Benjamin, á Gabee, y sus ejidos, y á Almath[7] con sus ejidos, y tambien á Anathoth con sus ejidos. En todo trece ciudades[8] por sus familias.
61 Y á los hijos de Caath, que habian quedado de su familia[9], dieron en posesion diez ciudades[10] de la media tribu de Manassés.
62 Y á los hijos de Gerson[11] por sus familias trece ciudades de la tribu de Issachar, y de la tribu de Aser, y de la tribu de Néphthali, y de la tribu de Manassés en Basan.
63 Y á los hijos de Merari por sus familias dieron por suerte doce ciudades de la tribu de Ruben, y de la tribu de Gad, y de la tribu de Zabulon.
64 Dieron asimismo los hijos de Israél á los Levitas ciudades con sus ejidos:
65 Y les dieron por suerte estas ciudades de la tribu de los hijos de Judá, y de la tribu de los hijos de Simeon, y de la tribu de los hijos de Benjamin, á las cuales llamaron de sus propios nombres[12],

más que se solia quemar en el altar de los holocaustos, *Levit.*, IV, 35, y en el de los perfumes.
1 Dando principio por las familias de los Caathitas.
2 Los hijos de Israél dieron esto á los Caathitas de la rama de Aaron.
3 Véase el *Lib. de los Númer.*, XXXV, 3.
4 Véase JOSUÉ, XXI, 12.
5 No todas las ciudades, que se nombran aquí, era destinadas por los Hebreos para que sirviesen de refugio, sino solamente la de Hebron. Y así el sentido que aquí se nos ofrece es que dieron á los Levitas estas ciudades y las ciudades de refugio; entre las cuales la de Hebron estaba en la tribu de Judá. Véase JOSUÉ, XX, 7 y 8.
6 En JOSUÉ, XV, 51, se llama esta *Olon*.
7 O Almom. *Jos.*, XXI, 18.
8 Aquí solo se expresan once: se omiten dos, Jeta y Gabaon, que se leen en *Jos.*, XXI, 16 y 17.
9 Á los descendientes de Caath por Isaar, Hebron y Oziel, y no por Aaron.
10 Estas diez ciudades parte fueron de la media tribu de Manassés, parte de Dan y parte de Ephraim. JOSUÉ, XXI.
11 Gersom y *Gerson;* Hemam y Heman, y así de otros con *m* ó *n* al fin.
12 Las distinguieron con los nombres de los prín-

a Josue XXI, 12.

66 Et his, qui erant de cognatione filiorum Caath, fueruntque civitates in terminis eorum de tribu Ephraim.
67 Dederunt [a] ergo eis urbes ad confugiendum, Sichem cum suburbanis suis in monte Ephraim, et Gazer cum suburbanis suis,
68 Jecmaam quoque cum suburbanis suis, et Bethoron similiter.
69 Necnon et Helon cum suburbanis suis, Gethremmon in eumdem modum.
70 Porrò ex dimidia tribu Manasse, Aner et suburbana ejus, Baalam et suburbana ejus: his videlicet qui de cognatione filiorum Caath reliqui erant.
71 Filiis autem Gersom, de cognatione dimidiæ tribùs Manasse, Caulon in Basan, et suburbana ejus, et Astharoth cum suburbanis suis.
72 De tribu Issachar, Cedes et suburbana ejus, et Dabereth cum suburbanis suis,

73 Ramoth quoque et suburbana ejus, et Anem cum suburbanis suis.
74 De tribu verò Aser: Masal cum suburbanis suis, et Addon similiter,
75 Hucac quoque et suburbana ejus, et Rohob cum suburbanis suis.
76 Porrò de tribu Nephthali, Cedes in Galilæa et suburbana ejus, Hamon cum suburbanis suis, et Cariathaïm, et suburbana ejus.

77 Filiis autem Merari residuis: de tribu Zabulon, Remmono et suburbana ejus, et Thabor cum suburbanis suis:

78 Trans Jordanem quoque ex adverso Jericho contra orientem Jordanis, de tribu Ruben, Bosor in solitudine cum suburbanis suis, et Jassa cum suburbanis suis,
79 Cademoth quoque et suburbana ejus, et Mephaat cum suburbanis suis.
80 Necnon et de tribu Gad, Ramoth in Galaad et suburbana ejus, et Manaïm cum suburbanis suis,
81 Sed et Hesebon cum suburbanis suis, et Jecer cum suburbanis suis.

66 Y asimismo á los que eran de la parentela de los hijos de Caath, y tuvieron en su distrito ciudades de la tribu de Ephraim.
67 Diéronle, pues, ciudades [1] de refugio, la de Sichem con sus ejidos en el monte de Ephraim, y á Gazer con sus ejidos,
68 Y á Jecmaam [2] con sus ejidos, y asimismo á Bethoron,
69 Y tambien á Helon [3] con sus ejidos, y á Gethremmon del mismo modo.
70 Y de la media tribu de Manassés, á Aner con sus ejidos, á Baalam y sus ejidos: es á saber, á aquellos que habian quedado de la parentela de los hijos de Caath [4].
71 Y á los hijos de Gersom, de la familia [5] de la media tribu de Manassés, á Gaulon en Basan con sus ejidos, y á Astharoth [6] con sus ejidos.
72 De la tribu de Issachar, á Cedes [7] y sus ejidos, y á Dabereth con sus ejidos,

73 Asimismo á Ramoth [8] y sus ejidos, y á Anem con sus ejidos.
74 Y de la tribu de Aser: á Masal con sus ejidos, y asimismo á Abdon,
75 Y tambien á Hucac [9] y sus ejidos, y á Rohob con sus ejidos.
76 Y de la tribu de Néphthali, á Cedes [10] en la Galilea y sus ejidos, y á Hamon [11] con sus ejidos, y á Cariathaim [12], y sus ejidos.

77 Y á los hijos de Merari que habian quedado: de la tribu de Zabulon [13], á Remmono [14] y sus ejidos, y á Thabor [15] con sus ejidos:

78 Y de la otra parte del Jordan en frente de Jerichó al Oriente del Jordan, de la tribu de Ruben, á Bosor [16] en el desierto con sus ejidos, y á Jassa [17] con sus ejidos,
79 Asimismo á Cademoth y sus ejidos, y á Mephaat con sus ejidos.
80 Y demás de esto, de la tribu de Gad, á Ramoth [18] en Galaad y sus ejidos, y á Manaim con sus ejidos,
81 Y tambien á Hesebon con sus ejidos, y á Jecer [19] con sus ejidos.

cipes de las familias Levíticas, Caath, Gerson y Merari.
1 Tuvieron algunas ciudades en los términos de Ephraim, como la de Sichem, que lo era de refugio. *Jos.*, XXI, 21.
2 O Cibsaim. *Jos.*, XXI, 22.
3 O Aialon. *Jos.*, XXI, 24. Estas dos ciudades eran de la tribu de Dan. *Ibid.*
4 Que no eran sacerdotes, por no ser de la línea de Aaron; sino Levitas de grado inferior. *Jos.*, XXI, 34. No se debe perder de vista este capítulo de JOSUÉ, y cotejarlo con el presente, y se verá que muchas de estas ciudades tenian dos nombres, y que aquí se omiten tambien algunas de ellas.
5 *Cognatio* se toma aquí por el *patrimonio* de la familia ó tribu. Gaulon era ciudad de refugio. JOSUÉ, XX, 8, XXI, 27.
6 O Bosra. *Jos.*, XXI, 27.
7 En JOSUÉ, XXI, 28, se llama *Cesion*.
8 La misma que Jaramoth. *Jos.*, XXI, 29, y tambien Anem ó Engannim. *Ibid.*
9 O Helcath. *Jos.*, XXI, 31.
10 Que era ciudad de refugio. *Jos.*, XXI, 32.
11 O Hammoth-Dor. *Jos.*, XXI, 32.
12 O Carthan. *Jos.*, XXI, 32
13 De esta tribu fueron dadas tambien á los Meraritas las ciudades de Damna y Naalol. *Jos.*, XXI, 35. Y *Jecnam* y *Cartha* se nombran también. *Ibid.*, v. 34.
14 O Damna. *Jos.*, XXI, 35.
15 O Naalol. *Ibid.*
16 Era ciudad de refugio. *Ibid.*, v. 36.
17 O Jaser. *Ibid.*, v. 36.
18 Ciudad de refugio. *Ibid.*, v. 37.
19 Se llama tambien Jaser. *Jos.*, XXI, 36.

a Josue XXI. 21.

CAPÍTULO VII.

Descendencia de Isachar, de Benjamin, de Néphthali, de Manassés, de Ephraim y de Aser.

1 Porrò [a] filii Issachar: Thola, et Phua, Jabub, et Simeron, quatuor.
2 Filii Thola: Ozi et Raphaïa, et Jeriel, et Jemai, et Jebsem, et Samuel, principes per domos cognationum suarum. De stirpe Thola viri fortissimi numerati sunt in diebus David, viginti duo millia sexcenti.

3 Filii Ozi: Izrahia, de quo nati sunt Michaël, et Obadia, et Johel, et Jesia, quinque omnes principes.
4 Cùmque eis per familias, et populos suos, accincti ad prælium, viri fortissimi, triginta sex millia, multas enim habuerunt uxores et filios.
5 Fratres quoque eorum per omnem cognationem Issachar robustissimi ad pugnandum, octoginta septem millia numerati sunt.
6 Filii [b] Benjamin: Bela, et Bechor, et Jadihel, tres.
7 Filii Bela: Esbon, et Ozi, et Oziel, et Jerimoth, et Urai, quinque principes familiarum, et ad pugnandum robustissimi: numerus autem eorum, viginti duo millia et triginta quatuor.
8 Porrò filii Bechor: Zamira, et Joas, et Eliezer, et Elioënai, et Amri, et Jerimoth, et Abia, et Anathoth, et Almath: omnes hi, filii Bechor.
9 Numerati sunt autem per familias suas principes cognationum suarum, ad bella fortissimi, viginti millia et ducenti.

10 Porrò filii Jadihel: Balan. Filii autem Ba-

1 Y los hijos de Issachar: Thola, y Phua, Jasub [1], y Simeron [2], cuatro.
2 Los hijos de Thola: Ozi, y Raphaía, y Jeriel, y Jemai, y Jebsem, y Samuel, príncipes en las casas de sus parentelas [3]. De la estirpe de Thola fueron contados [4] en tiempo de David veinte y dos mil y seiscientos hombres muy valerosos.
3 Hijos de Ozi: Izraía, del cual nacieron Michael, y Obadía, y Johel, y Jesía, todos cinco príncipes [5].
4 Y con ellos [6] habia en sus ramas y familias treinta y seis mil hombres muy esforzados, adiestrados para combatir, porque tuvieron muchas mujeres [7] é hijos.
5 Y sus hermanos [8] en toda la parentela de Issachar, combatientes valerosísimos, fueron contados ochenta y siete mil [9].
6 Los hijos de Benjamin: Bela, y Bechor, y Jedihel, tres [10].
7 Los hijos de Bela [11]: Esbon y Ozi, y Oziel, y Jerimoth, y Urai, cinco príncipes de familias, y de sumo valor para combatir: y el número de estos, veinte y dos mil y treinta y cuatro.
8 Y los hijos de Bechor: Zamira, y Joas, y Eliezer, y Elioenai, y Amri, y Jerimoth, y Abía, y Anathoth, y Almath: todos estos hijos de Bechor.
9 Y fueron contados en sus familias, que eran los troncos de sus parentelas [12], muy esforzados para la guerra, veinte mil y doscientos.
10 Y los hijos de Jadihel: Balan. Y los hijos

1 O Job. *Genes.*, XLVI, 13.
2 O Semron. *Ibid.*
3 Cada uno de estos fué tronco, estirpe, padre comun ó patriarca de su familia, que después fué dividiéndose en diversas ramas. Y en el mismo sentido se ha de entender esta expresion siempre que se encuentre.
4 II, *Reg.*, XXIV, *et* I, *Paralipóm.*, XXI. Esta enumeracion que aquí se hace, es la revista de gente de guerra que hizo David para enviarla á algunas expediciones; y así no debe confundirse con la que hizo por Joab al fin de su reinado, de la que se habla en el cap. XXIV, v. 7, 9 y 11; pues en ella no se comprende la tribu de Benjamin, como en esta. *Ibid*, v. 6.
5 Troncos del árbol de diferentes familias y ramas muy ilustres de su tribu.
6 Cuando David hizo la revista; y lo mismo se ha de entender de los números que se siguen.
7 Y por consiguiente muchos hijos que se multiplicaron en extremo.
8 De la misma tribu y del mismo linaje, aunque de diferentes ramas.
9 Que con los que acaba de contar de la familia de Thola, que fueron en todos cincuenta y ocho mil y seiscientos, componian esta tribu en tiempo de David ciento cuarenta y cinco mil y seiscientos.
10 Las principales familias fueron siete, de las que cinco tomaron nombre de los cinco hijos de Benjamin; y las otras dos de sus nietos, hijos de Bela. *Númer.*, XXVI, 38. Pero aquí solo se ponen tres, que fueron los patriarcas de las tres familias principales á que habia quedado reducida esta tribu en tiempo de David.
11 En los *Númer.*, XXVI, 40, solo se leen dos familias procedentes de Bela: la de Hared, y la de Noeman. Y así las cinco que aquí se expresan eran sin duda subalternas, nacidas de aquellas dos.
12 El número de estos segun sus diversos ramos, de donde procedieron diferentes familias. *Principes* pertenece á *familias*, de esta manera: *per familias suas* quæ fuerunt *principes cognationum suarum.*

a Genes. XLVI. 13.—b Genes. XLVI. 21.

lan: Jehus, et Benjamin, et Aod, et Chanana, et Zethan, et Tharsis, et Ahisahar.
11 Omnes hi filii Jadihel, principes cognationum suarum, viri fortissimi, decem et septem millia et ducenti, ad prælium procedentes.

12 Sepham quoque, et Hapham filii Hir, et Hasim filii Aher.
13 Filii[a] autem Nephthali: Jasiel, et Guni, et Jeser, et Sellum, filii Bala.
14 Porrò filius Manasse, Esriel: concubinaque ejus syra peperit Machir patrem Galaad.

15 Machir autem accepit uxores filiis suis Happhim, et Saphan: et habuit sororem nomine Maacha: nomen autem secundi, Saphaad, natæque sunt Salphaad filiæ.
16 Et peperit Maacha uxor Machir filium, vocavitque nomen ejus Phares: porrò nomen fratris ejus, Sares: et filii ejus, Ulam et Recen.

17 Filius autem Ulam, Badan. Hi sunt filii Galaad, filii Machir, filii Manasse.
18 Soror autem ejus Regina peperit Virum decorum, et Abiezer, et Mohola.
19 Erant autem filii Semida, Ahin, et Sechem, et Leci, et Aniam.
20 Filii autem Ephraïm: Suthala, Bared filius ejus, Thahath filius ejus, Elada filius ejus, Thahath filius ejus, hujus filius Zabad,

21 Et hujus filius Suthala, et hujus filius Ezer et Elad: occiderunt autem eos viri Geth indigenæ, quia descenderant ut invaderent possessiones eorum.
22 Luxit igitur Ephraïm pater eorum multis diebus, et venerunt fratres ejus ut consolarentur eum.

de Balan: Jehus, y Benjamin, y Aod, y Chanana, y Zethan, y Tharsis, y Ahisahar.
11 Todos estos fueron hijos de Jadihel, príncipes de sus parentelas, hombres muy valientes, diez y siete mil y doscientos, que salian al combate.
12 Y Sepham, y Hapham, hijos de Hir, y Hasim hijo de Aher.
13 Y los hijos de Néphthali: Jasiel, y Guni, y Jeser, y Sellum[1], hijos de Bala[2].
14 E hijo de Manassés[3], Esriel: y una syra su concubina le parió á Machir padre de Galaad[4].
15 Y Machir tomó mujeres á sus hijos Happhim, y Saphan[5]: y tuvo una hermana llamada Maacha[6]: y el nombre del segundo fué Salphaad[7], y le nacieron hijas á Salphaad.
16 Y Maacha, mujer de Machir, parió un hijo, y llamó su nombre Pharés: y el nombre de su hermano[8], Sarés: y los hijos de este, Ulam y Recen.
17 E hijo de Ulam, Badan. Estos son los hijos de Galaad, hijo de Machir, hijo de Manassés.
18 Y su hermana Regina[9] parió al Varon hermoso, y á Abiezer, y á Mohola.
19 Y los hijos de Semida eran Ahin, y Sechem, y Leci, y Aniam.
20 Y los hijos de Ephraim[10]: Suthala, Bared su hijo, Thahath su hijo, Elada su hijo, Thahath su hijo, Zabad su hijo,

21 Y Suthala su hijo, y Ezer su hijo, y Elad: pero los mataron los naturales de Geth, porque habian descendido á invadir sus posesiones[11].
22 Y Ephraim su padre los lloró muchos dias, y vinieron sus hermanos á consolarle.

1 Ó Sallem. *Genes.*, XLVI, 24.
2 Descendientes todos de Bala, madre de Néphthali, mujer de segundo órden de Jacob. Véanse las familias de Dan y de Néphthali, hijos de Bala, mujer de Jacob, en el *Genes.*, XLVI, 25.
3 Esto es, segundo nieto ó biznieto de Manassés; porque Esriel fué hijo de Machir, hijo de Galaad, hijo de Manassés. Esriel se llama Asriel. *Núm.*, XXVI, 31.
4 *Infra*, V, 17. *Númer.*, XXVI, 29. Un hombre así llamado, de quien tomó la denominacion un hermoso territorio á la parte oriental del Jordan.
5 Algunos dicen que estos son los hijos de Hir, de la tribu de Benjamin, que se nombran en el v. 12, y que fueron adoptados por Machir. El Árabe y el Syríaco dan á entender que Machir se casó con una hermana de Happhim llamada Maacha.
6 Siguiendo esta leccion es necesario decir que la hermana y la mujer de Machir, v. 16, tenian el mismo nombre.
7 Que fué hijo de Heber, hijo de Galaad, hijo de Machir; y por consiguiente, Machir, bisabuelo de Salphaad. *Númer.*, XXVI, 29 y 33, *et* XXXII, 39 y 41.
8 Del hermano de Pharis.
9 De Galaad, que se llamaba מלכת, *Molecheth*, y en latin *Regina;* y su hijo, אישהיד, *Ishod*, son nombres propios que conservan los LXX, cuya significacion es la que se lee en la Vulgata.
10 Algunos Intérpretes quieren que todas las personas que son nombradas aquí hasta el v. 26, sean los hijos propios de Ephraim. Lo que prueban por el dolor que muestra por su muerte; v. 22, pues de otra suerte era necesario que Ephraim hubiera vivido más de doscientos años, lo que ya no se veía en aquellos tiempos; por el consuelo que vinieron á darle sus hermanos, y por haber cohabitado despues con su mujer, v. 23. Otros quieren que este Ephraim que tuvo tantos hijos, fué diverso del patriarca Ephraim, y muy posterior á él, aunque de la misma tribu. En los *Númer.*, XXVI, 25, se habla de tres ramas procedentes de Ephraim: la de Suthala, la de Becher y la de Thehen.
11 Unos refieren estas palabras á los de Geth, y otros á los de Ephraim. El Hebreo: *Porque vinieron á tomarle sus ganados.* Y por esto muchos son de sentir que los Getheos, acostumbrados á vivir de lo que hurtaban, pasaron de la Palestina á hacer correrías en Egypto, y dieron sobre los primeros, que eran los de Ephraim, en tierra de Gessen; y acudiendo unos hermanos á socorrer á los otros, fueron todos pasados á cuchillo. Pero el sentido de la Vulgata es que los de Ephraim fueron los agresores, y que entraron é invadieron el territorio de Geth. En la Escritura no se halla ni lee cosa alguna que pueda dar más luz á este suceso.

a Genes. XLVI. 24.

23 Ingressusque est ad uxorem suam: quæ concepit, et peperit filium, et vocavit nomen ejus Beria: eò quòd in malis domûs ejus ortus esset.
24 Filia autem ejus fuit Sara: quæ ædificavit Bethoron inferiorem et superiorem, et Ozensara.
25 Porrò filius ejus Rapha, et Reseph, et Thale, de quo natus est Thaan,
26 Qui genuit Laadan: hujus quoque filius Ammiud, qui genuit Elisama,
27 De quo ortus est Nun, qui habuit filium Josne.
28 Possessio autem eorum et habitatio, Bethel cum filiabus suis, et contra Orientem Noran, ac occidentalem plagam Gazer et filiæ ejus, Sichem quoque cum filiabus suis, usque ad Aza cum filiabus ejus.
29 Juxtà filios quoque Manasse, Bethsan et filias ejus, Manach et filias ejus, Mageddo et filias ejus, Dor et filias ejus: in his habitaverunt filii Joseph, filii Israël.

30 Filii [a] Aser: Jemna, et Jesua, et Jessui, et Baria, et Sara soror eorum.
31 Filii autem Baria: Heber, et Melchiel: ipse est pater Barsaïth.
32 Heber autem genuit Jephlat, et Somer, et Hotham, et Suaa sororem eorum.

33 Filii Jephlat: Phosech, et Chamaal, et Asoth: hi filii Jephlat.
34 Porrò filii Somer: Ahi, et Roaga, et Haba, et Aram.
35 Filii autem Helem fratris ejus. Supha, et Jemna, et Selles, et Amal.
36 Filii Supha: Sue, Harnapher, et Sual, et Bera, et Jamra,
37 Bosor, et Hod, et Samma, et Salusa, et Jethran, et Bera.
38 Filii Jether: Jephone, et Phaspha, et Ara.
39 Filii autem Olla: Aree, et Haniel, et Resia.
40 Omnes hi filii Aser, principes cognationum, electi atque fortissimi duces ducum: numerus autem eorum ædatis, quæ apta esset ad bellum, viginti sex millia.

23 Y se allegó á su mujer: la cual concibió y parió un hijo, y llamó su nombre Bería, porque habia nacido en medio de los males de su casa.
24 Y su hija fué Sara [1], que edificó [2] á Bethoron la de abajo y la de arriba, y á Ozensara.
25 Y su hijo Rapha [3], y Reseph, y Thale, de quien nació Thaan,
26 El cual engendró á Laadan: de quien fué hijo Ammiud, que engendró á Elisama,
27 De quien nació Nun, que fué padre de Josué.
28 Y la posesion y morada de ellos fué Bethel [4] con sus hijas [5], y hácia el Oriente Noran, y de la parte occidental Gazer y sus hijas, y asimismo Sichem con sus hijas, hasta Aza con sus hijas.
29 Y cerca de los hijos de Manassés [6], á Bethsan y sus hijas, á Thanach y sus hijas, á Mageddo y sus hijas, á Dor y sus hijas: en estos lugares habitaron los hijos de Joseph, hijo de Israél [7].
30 Los hijos de Aser: Jemna, y Jesua, y Jessui, y Baría, y Sara hermana de estos.
31 Y los hijos de Baría: Heber, y Melchiel: este es padre de Barsaith.
32 Y Heber engendró á Jephlat, y á Somer, y á Hotham, y á Suaa hermana de estos.

33 Los hijos de Jephlat: Phosech, y Chamaal, y Asoth: estos son los hijos de Jephlat.
34 Y los hijos de Somer: Ahi, y Roaga, y Haba, y Aram.
35 Y los hijos de Helem su hermano: Supha, y Jemna, y Sallés, y Amal.
36 Los hijos de Supha: Sué, y Harnapher, y Sual, y Beri, y Samra,
37 Bosor, y Hod, y Samma, y Salusa, y Jethran, y Bera.
38 Los hijos de Jether [8]: Jephone, y Phaspha, y Ara.
39 Y los hijos de Olla: Aree, y Haniel, y Resia.
40 Todos estos hijos de Aser, cabezas de familias, primeros caudillos escogidos y muy valerosos [9]: y el número de los que estaban en edad propia para las armas, veinte y seis mil.

1 No inmediata, sino nieta y biznieta.
2 Reedificó, porque eran más antiguas estas ciudades. JOSUÉ, XI, 11 y 13.
3 Sinécdoque, por *filii ejus;* ó se debe aplicar á cada uno de los que nombra.
4 Lo que algunos refieren tambien á los de Ephraim, que habian ocupado á Bethel, aunque esta perteneciese á los de Benjamin.
5 Esto es. con las aldeas que estaban alrededor, y pertenecian á Bethel, que era la *metrópoli;* y por consiguiente, eran sus hijas las otras poblaciones de su jurisdiccion. Y en este sentido se ha de tomar tambien en los versículos siguientes, y en otros lugares de la Escritura, donde se lee semejante expresion, que es frecuente cuando se trata de pueblos pequeños, respecto de alguna ciudad grande á que están sujetos.
6 Lo que manifiesta que la tribu de Ephraim confinaba por la parte del Septentrion con la tribu de Manassés.
7 Estos son los lugares donde habitaban los de la tribu de Ephraim y de Manassés, hijos de Joseph, hijo de Jacob.
8 Ó Jethran, v. 37.
9 Á la letra, *escogidos y caudillos los más esforzados de los caudillos.* Es un idiotismo hebreo, y quiere decir: Capitanes muy distinguidos, los primeros y más esforzados de todos cuantos estuvieron á la frente de los ejércitos del pueblo de Israél.

a Genes. XLVI. 17.

CAPÍTULO VIII.

Descendientes de Benjamin hasta Saul, y de los hijos de este.

1 Benjamin[a] autem genuit Bale primogenitum suum, Asbel secundum, Ahara tertium,
2 Nohaa quartum, et Rapha quintum.
3 Fueruntque filii Bale: Addar, et Gera, et Abiud.
4 Abisue quoque, et Naaman, et Ahoë,
5 Sed et Gera, et Sephuphan, et Huram.
6 Hi sunt filii Ahod, principes cognationum habitantium in Gabaa, que translati sunt in Manahath.
7 Naaman autem, et Achia, et Gera ipse transtulit eos, et genuit Oza, et Ahiud.
8 Porrò Saharaïm genuit in regione Moab, postquam dimisit Husim et Bara uxores suas.

9 Genuit autem de Hodes uxore sua Jobab, et Sebia, et Mosa, et Molchom,
10 Jehus quoque, et Sechia, et Marma. Hi sunt filii ejus principes in familiis suis.

11 Mehusim verò genuit Abitob et Elphaal.

12 Porrò filii Elphaal: Heber, et Misaam, et Samad; hic ædificavit Ono, et Lod, et filias ejus.
13 Baria autem, et Sama principes cognationum habitantium in Aïalon: hi fugaverunt habitatores Geth.
14 Et Ahio et Sesac, et Jerimoth,
15 Et Zabadia, et Arod, et Heder,
16 Michaël quoque, et Jespha, et Joha, filii Baria.
17 Et Zabadia, et Mosollam, et Hezeci, et Heber,

1 Y Benjamin engendró á Bale[1] su primogénito, á Asbel el segundo, á Ahara el tercero,
2 A Nohaa el cuarto, y á Rapha el quinto.
3 Y los hijos de Bale fueron: Addar[2], y Gera, y Abiud,
4 Tambien Abisué, y Naaman[3], y Ahoé,
5 Y además Gera, y Sephuphan, y Huram.
6 Estos son los hijos de Ahod[4], príncipes de las familias que habitaban en Gabaa, que fueron transportados á Manahath.
7 Y Naaman, y Achía, y Gera, el mismo que[5] los trasladó, y engendró á Oza, y á Ahiud.
8 Y Saharaim[6] tuvo hijos en tierra de Moab, despues que repudió á sus mujeres Husim y Bara.
9 Y tuvo de Hodes su mujer á Jobab[7], y á Sebia, y á Mosa, y á Molchom,
10 Y asimismo á Jehus, y á Sechia, y á Marma. Estos son sus hijos, príncipes en sus familias.
11 Y Mehusim engendró á Abitob, y á Elphaal.
12 Y los hijos de Elphaal: Heber, y Misaam, y Samad; este edificó á Ono, y á Lod[8], y á sus hijas[9].
13 Baría, y Sama, príncipes de las parentelas que habitaban en Ayalon[10]: estos ahuyentaron á los habitadores de Geth.
14 Y Ahio, y Sesac, y Jerimoth,
15 Y Zabadía, y Arod, y Heder,
16 Y tambien Michael, y Jespha, y Joha, hijos[11] de Baría.
17 Y Zabadía[12], y Mosollam, y Hezeci, y Heber,

1 En el v. 6 del capítulo precedente se llama Bela. Véase lo que allí hemos notado y cotéjese este lugar con los que se hallan en el *Genes.*, XLVI, 21, *Núm.*, XXVI, 38 y 39. Aquí se describe más por extenso la genealogía de Benjamin por razon de Saul, en quien tuvo principio la dignidad real. Se nota mucha variedad en los nombres, sin duda porque muchos no tenian uno solo.
2 O Hered. *Núm.*, XXVI, 40.
3 O Noeman. *Núm.*, *ibid.*
4 O los tres que se refieren en el v. 5 ó los del 7. Aunque parece más verisímil que se habla de los descendientes de Ahod, juez de Israél, que era de la tribu de Benjamin é hijo ó nieto de Gera, cuyo nombre se lee en el v. 5. Véanse los *Jueces*, III, 15. Estos se establecieron primeramente en Gabaa, ciudad de la tribu de Benjamin, y despues pasaron á Manahath que pertenecia á la de Judá.
5 Algunos opinan que estos tres que aquí se nombran, descendientes tambien de Ahod, fueron los autores de esta transmigracion. Pero aquí el verbo *trasladó* en el singular parece que se refiere solamente á Gera. Todo esto sucedió despues de haber vuelto del cautiverio.
6 No se halla nombrado en ningun otro lugar de la Escritura. Parece que era hijo de Gera.
7 No es este aquel Job que fué espejo y ejemplo de paciencia, como algunos lo han creido. Este fué hebreo y aquel idumeo.
8 Despues de haber vuelto del cautiverio. Estas ciudades se nombran muchas veces en ESDRAS y en NEHEMÍAS.
9 Sus aldeas.
10 Esta era de la tribu de Dan; JOSUE, XIX, 42, pudo despues pertenecer á la de Benjamin, con quien confinaba.
11 Descendientes, y lo mismo se ha de entender en los que se siguen.
12 Estos dos versículos deben estar entre paréntesis porque son como una continuacion del v. 12, para dar lugar á los hijos de Elphaal que se habian omitido.

[a] Genes. XLVI. 21. Supra VII. 6.

18 Et Jesamari, et Jezlia, et Jobab, filii Elphaal,
19 Et Jacim, et Zechri, et Zabdi,
20 Et Elioënai, et Selethai, et Eliel,
21 Et Adaïa, et Baraïa, et Samarath, filii Semei.
22 Et Jespham, et Heber, et Eliel,
23 Et Abdon, et Zechri, et Hanan,
24 Et Hanania, et Ælam, et Anathothia,
25 Et Jephdaïa, et Phanuel, filii Sesac.
26 Et Samsari, et Sohoria, et Otholia,
27 Et Jersia, et Elia, et Zechri, filii Jeroham.
28 Hi patriarchæ, et cognationum principes qui habitaverunt in Jerusalem.
29 In[a] Gabaon autem habitaverunt Abigabaon, et nom uxoris ejus Maacha:
30 Filiusque ejus primogenitus Abdon, et Sur, et Cis, et Baal, et Nadab.
31 Gedor quoque, et Ahio, et Zacher, et Macelloth:
32 Et Macelloth genuit Samaa: habitaveruntque ex adverso fratrum suorum in Jerusalem, cum fratribus suis.
33 Ner[b] autem genuit Cis, et Cis genuit Saül. Porrò Saül genuit Jonathan, et Melchisua, et Abinadab, et Esbaal.
34 Filius autem Jonathan, Meribbaal: et Meribbaal genuît Micha.
35 Filii Micha: Phithon, et Melech, et Tharaa, et Ahaz.
36 Et Ahaz genuit Joada: et Joada genuit Alamath, et Azmoth, et Zamri: porrò Zamri genuit Mosa,
37 Et Mosa genuit Banaa, cujus filius fuit Rapha, de quo ortus est Elasa, qui genuit Asel.
38 Porrò Asel sex filii fuerunt his nominibus: Ezricam, Bocru, Ismahel, Saria, Obdia, et Hanan: omnes hi filii Asel.
39 Filii autem Esec fratris ejus, Ulam primogenitus, et Jehus secundus, et Eliphalet tertius.
40 Fueruntque filii Ulam viri robustissimi et magno robore tendentes arcum: et multos habentes filios ac nepotes, usque ad centum quinquaginta. Omnes hi filii Benjamin.

18 Y Jesamari, y Jezlia, y Jobab, hijos de Elphaal,
19 Y Jacim, y Zechri, y Zabdi,
20 Y Elioenai, y Selethai, y Eliel,
21 Y Adaía, y Baraía, y Samarath, hijos de Semei[1].
22 Y Jespham, y Heber, y Eliel,
23 Y Abdon, y Zechri, y Hanan,
24 Y Hananía, y Elam, y Anathothía,
25 Y Jephdaía, y Phanuel, hijos de Sesac[2].
26 Y Samsari, y Sohoria, y Otholia,
27 Y Jersia, y Elía, y Sechri, hijos de Jeroham[3].
28 Estos[4] son los patriarcas, y los príncipes de las parentelas que habitaron en Jerusalem[5].
29 Pues en Gabaon habitaron Abigabaon[6], y el nombre de su mujer era Maacha:
30 Y su hijo primogénito Abdon, y Sur, y Cis, y Baal, y Nadab.
31 Asimismo Gedor, y Ahio, y Zacher, y Macelloth:
32 Y Macelloth engendró á Samaa: y estos habitaron con sus hermanos en Jerusalem[7], enfrente de sus hermanos[8].
33 Y Ner[9] engendró á Cis[10], y Cis engendró á Saul. Y Saul engendró á Jonathas, y á Melchisua, y á Abinadab, y á Esbaal[11].
34 E hijo de Jonathas, Meribbaal: y Meribbaal[12] engendró á Micha.
35 Los hijos de Micha: Phithon, y Melech, y Tharaa, y Ahaz.
36 Y Ahaz engendró á Joada[13]: y Joada engendró á Alamath, y á Azmot, y á Zamri: y Zamri engendró á Mosa,
37 Y Mosa engendró á Banaa, de quien fué hijo Rapha[14], del cual nació Elasa, que engendró á Asel.
38 Y Asel tuvo seis hijos con estos nombres: Ezricam, Bocrú, Ismahel, Saría, Obdía, y Hanan: todos estos hijos de Asel.
39 Y los hijos de Esec su hermano, Ulam el primogénito, y Jehus el segundo, y Eliphalet el tercero.
40 Y los hijos de Ulam fueron hombres muy robustos y de grande fuerza para entesar arco[15]: y que tuvieron muchos hijos y nietos hasta ciento y cincuenta. Todos estos hijos[16] de Benjamin.

1 Nombrado Sama en el v. 13.
2 Que descendia de Baría, hijo de Elphaal, v. 12 y 13.
3 Abuelo de Samuel.
4 Los que se nombran desde el v. 14.
5 En la parte septentrional, que era de la tribu de Benjamin. Lo demás de la ciudad pertenecia á la tribu de Judá. *Jos.*, xv, 63, *Judic.*, i, 21.
6 Padre y señor de Gabaon. Cap. ix, 35.
7 En el i *de los Reyes*, x, 26, se dice que la familia de Saul habitaba en Gabaon, y así mudaban alguna vez el lugar de su habitacion, como se ve por el v. 6 de este capítulo.
8 Que eran de otra rama y habitaban en Gabaon, ciudad vecina á Jerusalem y enfrente de ella. Todo esto sucedió despues del cautiverio de Babylonia.
9 En el i *de los Reyes*, ix, 1, se llama tambien Abiel.
10 Tuvo asimismo otro hijo llamado Ner, como el que fué padre de Abner i, *Reg.*, xiv, 50.
11 Llamado tambien Isboseth. ii, *Reg.*, ii, 8. Los tres primeros fueron muertos por los Philistheos juntamente con Saul, su padre. i, *Reg.*, xxxi, 6.
12 Miphiboseth. ii, *Reg.*, ix, 9 y 10.
13 O Jara. *Infr.*, cap. ix, 42.
14 O Raphaía. *Infr.*, cap. ix, 43.
15 Los Benjamistas y señaladamente los de Gabaa, sobresalian en el manejo del arco y de la flecha.
16 Los que se han nombrado hasta aquí fueron descendientes de Benjamin.

a Infra ix. 35.—b i. Regum. xiv. 51. ii. Regum. iv. 4. Infra ix. 39.

CAPÍTULO IX.

Primeros moradores de Jerusalem despues del cautiverio. Nombres de los sacerdotes y Levitas que volvieron al templo. Posteridad de Saul y de sus hijos.

1 Universus ergo Israël dinumeratus est: et summa eorum scripta est in Libro regum Israël et Juda: translatique sunt in Babylonem propter delictum suum.

2 Qui autem habitaverunt primi in possessionibus et in urbibus suis: Israël, et sacerdotes, et Levitæ, et Nathinæi.

3 Commorati sunt in Jerusalem de filiis Juda, et de filiis Benjamin, de filiis quoque Ephraïm, et Manasse.
4 Othei filius Ammiud, filii Amri, filii Omrai, filii Bonni, de filiis Phares filii Juda.

5 Et de Siloni: Asaia primogenitus, et filii ejus.
6 De filiis autem Zara: Jehuel, et fratres eorum, sexcenti nonaginta.
7 Porrò de filiis Benjamin: Salo filius Mosollam, filii Odvia, filii Asana:
8 Et Jobania filius Jeroham: et Ela filius Ozi, filii Mochori: et Mosollam filius Saphatiæ, filii Rahuel, filii Jebaniæ:
9 Et fratres eorum per familias suas, nongenti quinquaginta sex. Omnes hi principes cognationum per domos patrum suorum.

10 De sacerdotibus autem: Jedaïa, Joïarib et Jachin:

1 Fué, pues, contado todo Israél[1]: y la suma de ellos fué escrita en el Libro de los reyes de Israél y de Judá: y fueron transportados á Babylonia por su pecado.

2 Mas los primeros[2] que habitaron en sus posesiones y en sus ciudades, fueron los de Israél, y los sacerdotes, y los Levitas, y los Nathineos[3].
3 Moraron en Jerusalem de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamin, y tambien de los hijos de Eprahim, y de Manassés[4].
4 Othei[5] hijo de Ammiud, hijo de Amri, hijo de Omrai, hijo de Bonni, de los hijos de Pharés hijo de Judá.
5 Y de Siloni[6]: Asaía el primogénito, y sus hijos.
6 Y de los hijos de Zara: Jehuel, y los hermanos de estos[7], seiscientos y noventa.
7 Y de los hijos de Benjamin[8]: Salo hijo de Mosollam, hijo de Odvía, hijo de Asana:
8 Y Jobanía hijo de Jeroham: y Ela hijo de Ozi, hijo de Mochori: y Mosollam hijo de Saphatías, hijo de Rahuel, hijo de Jebanías:
9 Y los hermanos de estos[9] por sus familias, novecientos y cincuenta y seis. Todos estos príncipes de familias por las casas de sus padres.
10 Y de los sacerdotes: Jedaía, Joyarib y Jachin:

1 El Hebreo: *Y todo Israél fueron contados por linajes.* No se dice en qué tiempo. Pudo ser en el reinado de David y por su órden. Pero este censo, en cualquier tiempo que se hiciese, fué puesto y registrado en las tablas y archivos públicos de los reyes de Israél y de Judá, y de estos fué sacado todo lo que queda referido en los capítulos precedentes. Lo que se sigue pertenece al tiempo despues que volvieron del cautiverio, en cuya calamidad habian perecido muchos. En el Hebreo el acento *Athnach* separa el *y Iehudáh*, de lo que precede, y lo junta con lo que se sigue de este modo: *Y Iehudáh fueron trasladados á Babel.* Y Judá ó los de Judá fueron trasladados á Babylonia, porque solamente trata aquí de la traslacion de estos. Véase el IV *de los Reyes, cap. últ.*, aunque juntamente con los de Judá fueron transportados á Babylonia muchos de las diez tribus, cuyas familias no quisieron seguir el cisma de Jeroboam, y ya desde entonces se habian retirado al reino de Judá ó al tiempo de la cautividad de las diez tribus se habian refugiado á él.

2 Los LXX: καὶ οἱ κατοικοῦντες πρότερον ἐν ταῖς κατᾳς χέσεσιν αὐτῶν ἐν ταῖς πόλεσιν ἰσραὴλ οἱ ἱερεῖς, οἱ λευῖται, καὶ οἱ δεδομένοι, *y los que primero moraron en sus posesiones en las ciudades de Israél, los sacerdotes y Levitas, y los que se entregaron.* Estos son los que vueltos de su cautiverio habitaron de nuevo en su patria, como estaban antes en cuatro clases: los naturales de Israél, los de la familia sacerdotal, los de la Levítica y la de los extranjeros ó siervos públicos. Estos últimos fueron primeramente los Gabaonitas, JOSUÉ, IX, 27, á los cuales fueron despues añadidos muchos chananeos á quienes se perdonó la vida con la condicion de servir y ayudar á los Levitas y á los sacerdotes, III, *Reg.*, IX, 20 y 21.

3 *Nethinim*, que el texto griego llama δεδομένοι, son los siervos *donados* ó destinados para el servicio del templo, bajo la direccion de los ministros que en él residian. Véase *Jos.*, IX, 27, y *Esdr.*, VIII, 20.

4 Véase Nehemías, II, ESDRAS, XI, 1 y 2.

5 Pone aquí los que se establecieron en Jerusalem. Se debe advertir que muchos de los que se nombran en este lugar se omiten en ESDRAS, ya por la manera poco constante de pronunciar los nombres hebreos, ya porque muchos tenian dos, como dejamos dicho en otros lugares; por lo que no debe extrañarse la variedad que se advierte entre la una y la otra descripcion.

6 Descendiente de Sela, hijo de Pharés.

7 Y los otros de la misma casa ó familia, en cuyo sentido se toma á cada paso el nombre de hermano.

8 De la tribu de Benjamin.

9 Los parientes de estos divididos en diversas ramas.

11 Azarias quoque filius Helciæ, filii Mosollam, filii Sadoc, filii Maraïoth, filii Achitob, pontifex domûs Dei.
12 Porrò Adaïas filius Jeroham, filii Phassur, filii Melchiæ: et Maasai filius Adiel, filii Jezra, filii Mosollam, filii Mosollamith filii, Emmer.
13 Fratres quoque eorum principes per familias suas, mille septingenti sexaginta, fortissimi robore ad faciendum opus ministerii in domo Dei.
14 De Levitis autem: Semeïa filius Hassub filii Ezricam, filii Hasebia de filiis Merari.

15 Bacbacar quoque carpentarius, et Galal, et Mathania filius Micha, filii Zechri, filii Asaph:
16 Et Obdia filius Semeiæ, filii Galal, filii Idithun: et Barachia filius Asa, filii Elcana, qui habitavit in atriis Netophati.

17 Janitores autem: Sellum, et Accub, et Telmon, et Ahimam: et frater eorum Sellum princeps,
18 Usque ad illud tempus, in porta regis ad Orientem, observabant per vices suas de filiis Levi.
19 Sellum verò filius Core, filii Abiasaph, filii Core, cum fratribus suis, et domo patris sui; hi sunt Coritæ super opera ministerii, custodes vestibulorum tabernaculi: et familiæ eorum per vices castrorum Domini custodientes introïtum.

20 Phinees autem filius Eleazari, erat dux eorum coràm Domino.
21 Porrò Zacharias filius Mosollamia, janitor portæ tabernaculi testimonii.

22 Omnes hi electi in ostiarios per portas, ducenti duodecim: et descripti in villis propriis: quos constituerunt David, et Samuel videns in fide sua.

11 Asimismo Azarías hijo de Helcías, hijo de Mosollam[1], hijo de Sadoc, hijo de Marayoth, hijo de Achitob, pontífice de la casa de Dios[2].
12 Y Adaías hijo de Jeroham, hijo de Phassur[3], hijo de Melchías: y Maasai hijo de Adiel, hijo de Jezra, hijo de Mosollam, hijo de Mosollamith, hijo de Emmer.
13 Y los hermanos de estos príncipes de sus familias, mil setecientos y sesenta, muy esforzados y robustos para cumplir las fatigas en el ministerio de la casa de Dios.
14 Y de los Levitas[4]: Semeía hijo de Hassub, hijo de Ezricam, hijo de Hasebía, de los hijos de Merari.
15 Y Bacbacar carpintero[5], y Galal, y Mathanías hijo de Micha, hijo de Zechri, hijo de Asaph:
16 Y Obdías hijo de Semeía, hijo de Galal, hijo de Idithun: y Barachías hijo de Asa, hijo de Elcana, que habitó en los átrios de Netophati[6].
17 Y porteros: Sellum, y Accub, y Telmon, y Ahimam: y Sellum hermano de ellos, el principal[7],
18 Hasta aquel tiempo[8] una parte de los hijos de Leví estaban de guardia por sus turnos á la puerta del rey[9] hácia Oriente.
19 Y Sellum hijo de Coré, hijo de Abiasaph, hijo de Coré con sus hermanos, y con la casa de su padre[10]; estos son los Coritas que están sobre las obras del ministerio[11], y guardan los zaguanes del tabernáculo: y sus familias que por sus turnos hacen la guardia de la entrada del campamento del Señor[12].
20 Y Phinees hijo de Eleazar, era su caudillo delante del Señor[13].
21 Y Zacharías hijo de Mosollamia, era portero de la puerta del tabernáculo del testimonio[14].
22 Todos estos escogidos para guardar las puertas, doscientos y doce: y estaban matriculados en sus propias aldeas: los que establecieron David, y Samuel el vidente por su fidelidad[15].

1 Ó Sellum. NEHEM, XI, 11.
2 Esto se refiere á Azarías, que en NEHEM, XI, 11, se llama Saraía. Era cabeza de una de las más principales familias y el segundo en dignidad despues del soberano pontífice, que á la sazon era Josué, hijo de Josedech. I, ESDRAS, III, 8. Véase lo que dejamos notado sobre este sacerdote, segundo en dignidad al sumo pontífice, en el *libro* IV *de los Reyes*, XXV, 18.
3 Descendiente de Phassur, porque era tercero nieto de Phassur. NEHEM., XI, 12.
4 Que se establecieron en Jerusalem.
5 Los Levitas no se empleaban en ejercicios ú oficios mecánicos, y así unos toman aquí la palabra hebrea *Cheres* como sobrenombre de Bacbacar, y otros quieren que fuese sobrestante de los que trabajaban las maderas para el templo.
6 En las casas de campo y aldeas de la jurisdiccion de Netophati, que era una ciudad de la tribu de Judá.
7 Estos eran los jefes de los porteros, y entre estos Sellum el principal.
8 Desde la primera institucion de los porteros hasta que el templo fué arruinado.
9 La puerta del templo que se llamaba del rey, porque miraba al palacio real y era la oriental.
10 El que movió la sedicion contra Moysés, *Númer.*, XVI, y tuvo un nieto de su mismo nombre.
11 Que tienen á su cargo la custodia del templo.
12 El Hebreo: *Guardando las puertas del templo; y sus padres sobre el campo del Señor* fueron *los guardas de la entrada;* como si dijera: Los hijos ó descendientes de Coré hicieron en el segundo templo lo que sus padres habian hecho mucho antes por el desierto en el tabernáculo que estaba en medio de los campamentos y pabellones de Israél, y despues en el templo de Salomon, que fué substituido al tabernáculo. *Per vices castrorum, etc.*, se puede trasladar: á semejanza de las guardias que se hacian, ó como se guardaba el campo del Señor.
13 Los descendientes de Phinees y de Eleazar, cuyos nombres tambien tenian. O ellos mismos habian sido en su tiempo jefes *delante del Señor*, ó en el templo del Señor, y presidian á los Levitas en sus misterios. Lo que manifiesta el Hebreo.
14 El tabernáculo habia sido hecho por Moysés; mas aquí se entiende el santuario que le habia sucedido.
15 Asegurados de su fidelidad, refiriéndose *sua* á

23 Tam ipsos quàm filios eorum in ostiis domûs Domini et in tabernaculo vicibus suis.

24 Per quatuor ventos erant ostiarii: id est, ad Orientem, et ad Occidentem, et ad Aquilonem, et ad Austrum.
25 Fratres autem eorum in viculos morabantur, et veniebant in sabbatis suis de tempore usque ad tempus.
26 His quatuor levitis creditus erat omnis numerus janitorum, et erant super exedrus et thesauros domûs Domini.

27 Per girum quoque templi Domini morabantur in custodiis suis: ut cùm tempus fuisset ipsi manè aperirent fores.

28 De horum genere erant et super vasa ministerii: ad numerum enim et inferebantur vasa et efferebantur.

29 De ipsis et qui credita habebant utensilia sanctuarii: præerant similæ, et vino, et oleo, et thuri, et aromatibus.

30 Filii autem sacerdotum unguenta ex aromatibus conficiebant.
31 Et Mathathias, Levites primogenitus Sellum Coritæ, præfectus erat eorum quæ in sartagine frigebantur.
32 Porrò de filiis Caath fratribus eorum, super panes erant propositionis ut semper novos per singula sabbata præpararent.

33 Hi sunt principes cantorum per familias Levitarum, qui in exedris morabantur, ut die ac nocte jugiter suo ministerio deservirent.

34 Capita Levitarum, per familias suas principes, manserunt in Jerusalem.
35 In[a] Gabaon autem commorati sunt pater Gabaon Jehiel, et nomen uxoris ejus Maacha.

23 Tanto á ellos como á sus hijos para guardar por sus turnos las puertas de la casa del Señor y en el tabernáculo.
24 Habia porteros[1] á los cuatro vientos: esto es, al Oriente, y al Occidente, y al Septentrion, y al Mediodía.
25 Mas sus hermanos[2] moraban en las aldeas, y venian en sus sábados de tiempo en tiempo.
26 A estos cuatro levitas[3] estaba fiado todo el número de porteros, y eran superintendentes de las viviendas[4] y de los tesoros de la casa del Señor.
27 Y moraban tambien cada uno en sus guardias[5] alrededor de la casa del Señor: para que cuando fuese tiempo ellos mismos abriesen por la mañana las puertas.
28 Del linaje de estos eran tambien los que estaban encargados de los vasos del ministerio[6]: porque con su cuenta se metian[7] y sacaban los vasos.
29 De estos eran tambien los que tenian á su cargo los utensilios del santuario, y cuidaban de la flor de la harina, y del vino, y del aceite, y del incienso, y de los aromas.
30 Mas los hijos de los sacerdotes componian los ungüentos aromáticos[8].
31 Y Mathathías, Levita primogénito de Sellum Corita, tenia el cargo de aquellas cosas que se freian en sarten[9].
32 Y algunos de los hijos de Caath sus hermanos, estaban encargados de los panes de la proposicion para prepararlos siempre recientes en cada sábado.
33 Estos son los principales de entre los cantores de las familias Levíticas, que habitaban en las viviendas[10], para asistir de continuo dia y noche á su ministerio[11].
34 Los jefes de los Levitas, príncipes de sus familias, se quedaron en Jerusalem[12].
35 Y en Gabaon habitaron Jehiel padre de Gabaon[13], y el nombre de su mujer era Maacha.

los Levitas; ó segun su fé y religion, si se refiere á David y á Samuel. Otros, fundados en la palabra hebrea באמונתם trasladan *perpetuamente* para sí y para sus hijos y descendientes. Vemos por este lugar que lo que David ejecutó despues, cap. XVI y XXII, habia sido primeramente arreglado y dispuesto por Samuel.

1 Los cuatro jefes ó presidentes de los porteros, v. 16, tenian su habitacion á los cuatro vientos ó puntos cardinales del mundo, como lo expresa el mismo texto, cada uno al suyo. Estos nunca se apartaban del templo, ni se les permitia jamás salir de Jerusalem, v. 34.

2 Los otros porteros subordinados á estos cuatro; los cuales venian por turno los sábados para servir todo el tiempo de su semana (que esto es lo que llama de tiempo en tiempo) y mudar las guardias.

3 Que se nombran en el v. 17.

4 Donde estaban las viviendas de los Levitas, y los tesoros y alhajas de la casa del Señor.

5 Tenian sus alojamientos ó habitaciones á los cuatro vientos ó lados de la casa del Señor, en donde servian cada uno bajo de su respectivo jefe ó presidente de los cuatro que dejamos dichos.

6 Todos los utensilios de que se servian para el culto divino.

7 Esto es, se entregaban y recibian los vasos con su cuenta y razon.

8 Véase el *Exodo*, XXX, 34.

9 Y servian para los sacrificios. *Levit.*, II, 4, VII, 12, VIII, 28.

10 *Exedra* denota lugar destinado á los que cantaban himnos y salmos, y parece eran estancias espaciosas sobre los átrios del templo, donde los cantores vivian libres de toda contaminacion. A estos lugares llamaron despues Synagoga. Y estos cuatro de los que ha hablado hasta aquí, eran sus directores ó presidentes.

11 Al servicio que correspondia á cada uno.

12 Lo que se entiende despues de la cautividad. Véase la nota al v. 24.

13 Príncipe de Gabaon. Vuelve otra vez á la familia de Benjamin, repitiendo lo que queda dicho en el

[a] Supra VIII, 29.

36 Filius primogenitus ejus Abdon, et Sur, et Cis, et Baal, et Ner, et Nadab,
37 Gedor quoque, et Ahio, et Zacharias, et Macelloth.
38 Porrò Macelloth genuit Samaan: isti habitaverunt è regione fratrum suorum in Jerusalem, cum fratribus suis.
39 Ner[a] autem genuit Cis: et Cis genuit Saül, et Saül genuit Jonathan, et Melchisua, et Abinadab, et Esbaal.
40 Filius autem Jonathan, Meribbaal: et Meribbaal genuit Micha.
41 Porrò filii Micha, Phithon, et Melech, et Tharaa, et Ahaz.
42 Ahaz autem genuit Jara: et Jara genuit Alamath, et Azmoth, et Zamri. Zamri autem genuit Mosa.
43 Mosa verè genuit Banaa: cujus filius Raphaïa genuit Elasa: de quo ortus est Asel.
44 Porrò Asel sex filios habuit his nominibus: Ezricam, Bocru, Ismahel, Saria, Obdia, Hanan. Hi sunt filii Asel.

36 Abdon su hijo primogénito, y Sur, y Cis, y Baal, y Ner, y Nadab,
37 Y tambien Gedor, y Ahio, y Zacharías, y Macelloth.
38 Y Macelloth engendró á Samaan: estos habitaron con sus hermanos en Jerusalem enfrente de sus hermanos.
39 Y Ner engendró á Cis: y Cis engendró á Saul: y Saul engendró á Jonathás, y á Melchisua, y á Abinadab, y á Esbaal.
40 Y Meribbaal fué hijo de Jonathás: y Meribbaal engendró á Micha.
41 Y los hijos de Micha fueron Phithon, y Melech, y Tharaa, y Ahaz.
42 Y Ahaz engendró á Jara: y Jara engendró á Alamath, y á Azmoth, y á Zamri. Y Zamri engendró á Mosa.
43 Y Mosa engendró á Banaa: cuyo hijo Raphaía engendró á Elasa, del cual nació Asel.
44 Y Asel tuvo seis hijos con estos nombres: Ezricam, Bocru, Ismahel, Saría, Obdía, Hanan. Estos son los hijos de Asel.

CAPÍTULO X.

Saul, reprobado de Dios, es muerto por los Philistheos juntamente con sus hijos. Los ciudadanos de Jabes de Galaad le dieron sepultura, como tambien á sus hijos.

1 Philisthiim[b] autem pugnabant contra Israël, fugeruntque viri Israël Palæsthinos, et ceciderunt vulnerati in monte Gelboë.
2 Cùmque appropinquassent Philisthæi persequentes Saül, et filios ejus, percusserunt Jonathan, et Abinadab, et Melchisua filios Saül.
3 Et aggravatum est prælium contra Saül, inveneruntque eum sagittarii, et vulneraverunt jaculis.
4 Et dixit Saül ad armigerum suum: Evagina gladium tuum, et interfice me: ne fortè veniant incircumcisi isti et illudant mihi. Noluit autem armiger ejus hoc facere, timore perterritus: arripuit ergo Saül ensem et irruit in eum.
5 Quod cùm vidisset armiger ejus, videlicet mortuum esse Saül, irruit etiam ipse in gladium suum, et mortuus est.
6 Interiit ergo Saül, et tres filii ejus, et omnis domus illius pariter concidit.

1 Y los Philistheos pelearon contra Israél, y los Israelitas huyeron de los Palestinos, y cayeron heridos[1] en el monte de Gelboe.
2 Y habiendo avanzado los Philistheos siguiendo el alcance de Saul y sus hijos, mataron á Jonathás, y á Abinadab, y á Melchisua, hijos de Saul.
3 Y se arreció la pelea contra Saul, y halláronle los flecheros, y le hirieron con sus flechas.
4 Y dijo Saul á su escudero[2]: Desenvaina tu espada, y mátame[3]: no sea caso que lleguen esos incircuncisos[4] y hagan escarnio de mí. Mas su escudero, poseido de asombro[5], no quiso hacerlo: Saul entonces tomó la espada y echóse sobre ella.
5 Lo que visto por su escudero, esto es, que Saul era muerto, echóse tambien él sobre su espada y murió.
6 Feneció, pues, Saul, y sus tres hijos, y toda su casa[6] igualmente pereció.

cap. VIII, 29, sobre la genealogía de Saul, para pasar á David, por razon del cual, ó más bien del Mesías, que debia nacer de su linaje, se han escrito todas estas cosas.
1 Muchos de ellos. Véase este suceso funesto con sus circunstancias en el I *de los Reyes*, XXXI.
2 FERRAR. *Al levan sus armas.*
3 MS. 3. *Punçame con ella.*
4 MS. 3. *Sobejanos.*
5 Espantado de tal proposicion como le hacia el moribundo rey, y atónito y detenido por el respeto debido á la majestad real.
6 Todos los que de su casa le habian seguido á aquella infausta campaña, en la que pereció infelizmente la flor de Israél.

a Supra VIII. 33.—b 1. Reg. XXXI. 1.

7 Quod cùm vidissent viri Israël qui habitabant in campestribus, fugerunt: et Saül ac filiis ejus mortuis, dereliquerunt urbes suas, et huc illucque dispersi sunt: veneruntque Philisthiim, et habitaverunt in eis.

8 Die igitur altero detrahentes Philisthiim spolia cæsorum, invenerunt Saül, et filios ejus jacentes in monte Gelboë.

9 Cùmque spoliassent eum, et amputassent caput, armisque nudassent, miserunt in terram suam ut circumferretur, et ostenderetur idolorum templis, et populis:

10 Arma autem ejus consecraverunt in fano dei sui, et caput affixerunt in templo Dagon.

11 Hoc cùm audissent viri Jabes Galaad, omnia scilicet quæ Philisthiim fecerant super Saül,

12 Consurrexerunt singuli virorum fortium, et tulerunt cadavera Saül et filiorum ejus: attuleruntque ea in Jabes, et sepelierunt ossa eorum subter quercum quæ erat in Jabes, et jejunaverunt septem diebus.

13 Mortuus est ergo Saül propter iniquitates suas, eò quòd prævaricatus sit [a] mandatum Domini quod præceperat, et non custodierit illud: sed insuper etiam pythonissam consuluerit,

14 Nec speraverit in Domino: propter quod interfecit eum, et transtulit regnum ejus ad David filium Isai.

7 Lo cual como vieron los de Israél que habitaban en las campiñas, huyeron: y muerto que hubo Saul y sus hijos, desampararon sus ciudades, y se esparcieron por acá y por allá: y vinieron los Philistheos, y habitaron en ellas.

8 Y el dia siguiente despojando los Philistheos á los muertos, hallaron á Saul y á sus hijos tendidos en el monte de Gelboe.

9 Y habiéndole despojado, y cortado la cabeza, y desnudado de las armas, lo enviaron á su tierra para que fuese llevado por todas partes, y expuesto en los templos de los ídolos [1], y en los pueblos:

10 Y consagraron sus armas en el templo de su dios, y clavaron la cabeza [2] en el templo de Dagon.

11 Cuando esto oyeron unos hombres de Jabes de Galaad, es á saber, todo lo que los Philistheos habian hecho con Saul,

12 Levantáronse todos los varones esforzados, y tomaron los cadáveres de Saul y de sus hijos: y los llevaron á Jabes, y enterraron sus huesos al pié de una encina que habia en Jabes, y ayunaron siete dias.

13 Murió, pues, Saul por sus iniquidades [3], por haber traspasado el mandamiento que el Señor le habia ordenado, y no haberlo guardado: y además por haber tambien consultado á la pythonissa,

14 Y por no haber esperado en el Señor: por lo que le quitó la vida, y trasladó su reino á David hijo de Isaí.

CAPÍTULO XI.

David ungido rey, desalojados los Jebuseos de la fortaleza de Sion, habitó en Jerusalem acompañado de soldados valerosos, cuyas acciones se refieren. No quiso beber el agua que le habian traido, con riesgo de la vida, tres de sus campeones.

1 Congregatus est igitur omnis Israël ad David in Hebron, dicens: Os tuum sumus [b] et caro tua.

2 Heri quoque, et nudiustertius cùm adhuc regnaret Saül, tu eras qui educebas et introducebas Israël; tibi enim dixit Dominus Deus tuus: Tu pasces populum meum Israël, et tu eris princeps super eum.

1 Se congregó, pues, todo Israél á David en Hebron [4], diciendo: Hueso tuyo somos y carne tuya.

2 Ayer tambien [5], y antes de ayer, cuando aun reinaba Saul, tú eras el que sacabas y metias á Israél; porque á tí dijo el Señor Dios tuyo: Tú apacentarás [6] mi pueblo de Israél, y tú serás el príncipe sobre él.

1 MS. 3. *A pedir albisras á sus ídolos.*

2 Colgaron el tronco del cuerpo sin cabeza en los muros de Bethsan: y en el templo de Dagon la cabeza despojada de su piel, como se infiere del Hebreo. Parece que el templo estaba contiguo á los muros. En el I *de los Reyes*, cap. XXXI, 10, el ídolo es nombrado Astaroth, y CALMET cree que es el mismo que Dagon.

3 Tal fué la sentencia del Señor contra este rey de Israél. I, *Regum ultim.*, 6.

4 Despues de la muerte de Saul reinó David sobre Judá, y Miphiboseth sobre las demás tribus. Pero muerto este al cabo de siete años, se congregó todo Israél, etc, y dijeron á David: Somos de la misma sangre y del mismo pueblo que tú. Véase el II *de los Reyes*, v. 2.

5 Mucho tiempo hace ya que tú eres nuestro caudillo, y el que vas á la frente de nuestros ejércitos, y nos llevas y traes segun te parece conveniente.

6 MS. 8. *Apasturarás.*

a Exod. XVII. 14. I. Reg. XV. 3. etc. Ibid. XXVIII. 7. 8.—b II. Reg. V. 1.

3 Venerunt ergo omnes majores natu Israël ad regem in Hebron, et iniit David cum eis fœdus coràm Domino: unxeruntque eum regem super Israël, juxtà sermonem Domini, quem locutus est in manu Samuel.

4 Abiit [a] quoque David, et omnis Israël in Jerusalem. Hæc est Jebus, ubi erant Jebusæi habitatores terræ.

5 Dixeruntque qui habitabant in Jebus ad David: Non ingredieris huc. Porrò David cepit arcem Sion, quæ est civitas David,

6 Dixitque: Omnis qui percusserit jebusæum in primis, erit princeps et dux. Ascendit igitur primus Joab filius Sarviæ, et factus est princeps.

7 Habitavit autem David in arce, et idcirco appellata est civitas David.

8 Ædificavitque urbem in circuitu à Mello usque ad gyrum, Joab autem reliqua urbis extruxit.

9 Proficiebatque David vadens et crescens, et Dominus exercituum erat cum eo.

10 Hi [b] principes virorum fortium David, qui adjuverunt eum ut rex fieret super omnem Israël, juxta verbum Domini quod locutus est ad Israël.

11 Et iste numerus robustorum David: Jesbaam filius Hachamoni princeps inter triginta: iste levavit hastam suam super trecentos vulneratos una vice.

12 Et post eum Eleazar filius patrui ejus Ahohites, qui erat inter tres potentes.

13 Iste fuit cum David in Phesdomim, quando Philisthiim congregati sunt ad locum illum in prælium: et erat ager regionis illius plenus hordeo, fugeratque populus à facie Philisthinorum.

14 Hi steterunt in medio agri, et defenderunt eum: cùmque percussissent Philisthæos, dedit Dominus salutem magnam populo suo.

15 Descenderunt [c] autem tres de triginta principibus ad petram in qua erat David, ad speluncam Odollam, quando Philisthiim fuerant castrametati in valle Raphaïm.

16 Porrò [d] David erat in præsidio, et statio Philisthinorum in Bethlehem.

17 Desideravit igitur David, et dixit: ¡O si

3 Vinieron, pues, todos los ancianos de Israél al rey en Hebron, y David hizo alianza con ellos delante del Señor: y lo ungieron rey sobre Israél, conforme á la palabra del Señor, que habló por mano de Samuel.

4 David marchó tambien con todo Israél á Jerusalem. Esta es Jebús, en donde estaban los Jebuseos habitadores de la tierra.

5 Y dijeron los que habitaban en Jebús á David: No entrarás acá. Mas David tomó el alcázar de Sion, que es la ciudad de David,

6 Y dijo: El primero que matare á un jebuseo, será príncipe y capitan. Subió, pues, el primero Joab hijo de Sarvia, y fué hecho príncipe.

7 Y Habitó David en el alcázar, y por eso fué llamada ciudad de David.

8 Y edificó [1] la ciudad en su contorno desde Mello [2] hasta la cerca, y Joab reparó el resto de la ciudad.

9 Y David iba haciendo progresos y creciendo, y el Señor de los ejércitos estaba con él.

10 Estos son los príncipes [3] de los varones fuertes de David, que le ayudaron para que fuese rey sobre todo Israél, segun la palabra del Señor, que habló á Israél.

11 Y este es el número de los campeones de David: Jesbaam hijo de Hachamoni, caudillo de treinta [4]: este alzó su lanza sobre trescientos que hirió en una sola accion.

12 Y despues de este Eleazar, Ahohita, hijo de su tio paterno [5], el cual era uno de los tres campeones [6].

13 Este se halló con David en Phesdomim, cuando los Philistheos se juntaron para dar batalla en aquel lugar: y el campo de aquel territorio estaba lleno de cebada, y el pueblo habia huido de la vista de los Philistheos.

14 Estos se pararon firmes [7] en medio del campo, y lo defendieron: y habiendo derrotado á los Philistheos, el Señor dió una grande salud [8] á su pueblo.

15 Y estos tres [9] de los treinta caudillos descendieron á la peña en que estaba David, á la cueva de Odollam, cuando los Philistheos habian sentado su campo en el valle de Raphaim [10].

16 Y David estaba en un lugar fuerte [11], y habia una guarnicion de Philistheos en Bethelhem.

17 Tuvo pues deseo David, y dijo: ¡Oh quien

1 David edificó una nueva ciudad al septentrion de la antigua en el monte Sion, y mandó á Joab que reparase la antigua Jebús.

2 Que era una grande plaza donde el pueblo celebraba sus juntas.

3 Esta es la suma ó catálogo de los caudillos esforzados ú oficiales generales de David.

4 Véase lo que sobre todo esto dejamos notado en el II *de los Reyes*, XXIII. Allí al v. 8 leemos que hirió *á ochocientos*, y así se cree que se reunen en aquel lugar dos choques diferentes: el uno de trescientos, y el otro de quinientos.

5 Del primer valiente, esto es, de Jesbaam, donde parece que se toma la significacion por el nombre propio del Hebreo, *Dodo*.

6 Aquí no se nombra el tercero, más se lee en el II *de los Reyes*, XXIII, 11.

7 De esto se conoce que no fué solo Eleazar, sino que tambien estaba Sema y su compañero Jesbaam.

8 Victoria.

9 Los tres que eran los primeros entre los treinta, II, *Reg.*, XXIII, 13, y quedan arriba nombrados.

10 De los gigantes. *Ibid.*, 14.

11 En la cueva de Odollam.

a II. Reg. v. 6.—b Ibidem XXIII. 8.—c Ibidem XXIII. 13.—d Ibidem XXIII. 14.

quis daret mihi aquam de cisterna Bethlehem, quæ est in porta!

18 Tres ergo isti per media castra Philisthinorum perrexerunt, et hauserunt aquam de cisterna Bethlehem, quæ erat in porta, et attulerunt David ut biberet: qui noluit, sed magis libavit illam Domino,

19 Dicens: Absit ut in conspectu Dei mei hoc faciam, et sanguinem istorum virorum bibam: quia in periculo animarum suarum attulerunt mihi aquam. Et ob hanc causam noluit bibere. Hæc fecerunt tres robustissimi.

20 Abisai quoque fratre Joab ipse erat princeps trium et ipse levavit hastam suam contra trecentos vulneratos, et ipse erat inter tres nominatissimus,

21 Et inter tres secundos inclytus, et princeps eorum: verumtamen usque ad tres primos non pervenerat.

22 Banaïas filius Joïadæ viri robustissimi, qui multa opera perpetrarat, de Cabseel: ipse percussit duos Ariel Moab: et ipse descendit, et interfecit leonem in media cisterna tempore nivis.

23 Et ipse percussit virum ægyptium, cujus statura erat quinque cubitorum, et habebat lanceam ut liciatiorium texentium: descendit igitur ad eum cum virga, et rapuit hastam, quam tenebat manu, et interfecit eum hastâ suâ.

24 Hæc fecit Banaïas filius Joïadæ, qui erat inter tres robustos nominatissimus,

25 Inter triginta primus, verumtamen ad tres usque non pervenerat: posuit autem eum David ad auriculam suam.

26 Porrò fortissimi viri in exercitu, Asahel frater Joab, et Elchanan filius patrui ejus de Bethlehem,

27 Sammoth Arorites, Helles Phalonites,

28 Ira filius Acces Thecuites, Abiezer Anathothites.

29 Sobbchai Husathites, Ilai Ahohites,

30 Maharai Netophathites, Helel filius Baana Netophathites,

31 Ethai filius Ribai de Gabaath, filiorum Benjamin, Banaïa Pharatonitis,

me diera agua de la cisterna de Bethlehem, que está en la puerta!

18 Entonces estos tres caminaron[1] por medio del campo de los Philistheos, y sacaron agua de la cisterna de Bethlehem, que estaba en la puerta, y la llevaron á David para que bebiese: el cual no lo quiso hacer, sino que la ofreció en libacion al Señor[2],

19 Diciendo: No permita mi Dios que yo haga esto en su presencia, y beba la sangre de estos hombres: por cuanto con riesgo de sus vidas me han traido el agua. Y por esta causa no quiso beberla. Esto hicieron los tres muy esforzados.

20 Asimismo Abisai hermano de Joab era el príncipe de los tres[3], y él alzó su lanza contra trescientos que hirió, y él era el de mayor nombre entre los tres,

21 Y el más ilustre de los tres segundos, y su príncipe: mas no habia igualado á los tres primeros.

22 Banaías de Cabseel[4], hijo de Joíada, hombre muy valiente, que habia ejecutado muchas acciones: él mató á los dos Arieles[5] de Moab: y él descendió y mató un leon en medio de una cisterna en ocasion de una nevada.

23 Y él mató á un varon egypcio, cuya estatura era de cinco codos, y tenia una lanza como un enjullo[6] de tejedores: descendió, pues, á él con un palo, y arrancóle la lanza, que tenia en la mano, y le mató con su misma lanza.

24 Esto hizo Banaías hijo de Joíada, que era el de mayor nombre entre los tres valientes,

25 El primero de los treinta, mas no igualó á los tres[7]: y David le puso á su oreja[8].

26 Y los hombres más valerosos del ejército eran Asahel, hermano de Joab, y Elchanan de Bethlehem hijo de su tio paterno[9],

27 Sammoth Arorita[10], Helles Phalonita,

28 Ira de Thecua hijo de Acces, Abiezer Anathothita.

29 Sobbochai[11] Husathitha, Ilai[12] Ahohita,

30 Maharai Netophathita, Heled Netophathita hijo de Baana,

31 Ethai hijo de Ribai de Gabaath, de los hijos[13] de Benjamin, Banaía Pharatonita,

1 MS. 3. *E fendieron los tres.*

2 No la bebió, sino que la derramó en obsequio del Señor, como se acostumbraba en las libaciones. MS. 3 y FERRAR. *Y templólas al Señor.*

3 Era el príncipe, ó primero de los valientes del segundo ternario, segun se indica en el versículo siguiente.

4 Ciudad de la tribu de Judá.

5 El Hebreo: *Ariel;* es una palabra compuesta de dos que significan *leon fuerte.* Aquí puede ser nombre que se da á unos hombres fuertes como leones. Véase el II *de los Reyes*, XXIII, 20. Algunos creen que fueron realmente dos leones, y otros que tomó dos fortalezas así llamadas.

6 MS. 8. *El telero.* Es un palo largo y redondo ó cilíndrico, en que los tejedores envuelven la tela. La estatura del egypcio seria como de doce palmos.

7 Muy nombrado en el segundo ternario, mas no igualaba á los del primer ternario; y fué confidente de David ó consejero, para poder recibir inmediatamente las órdenes como convenia á un capitan de guardias, cual era Banaías. II, *Reg.*, XX, 23.

8 Le puso á su lado como á confidente ó privado suyo.

9 MS. 8. *Muy ardides.* Hijo de *Dodo*, que la Vulgata expresa por su significado, *patrui ejus*, como ya se dijo.

10 En el II *de los Reyes*, XXIII, 25, es llamado *Semma*, y se añade allí *Elica de Harodi.*

11 O Mobonai, II, *Reg.*, XXIII, 27, 28.

12 O Selmon. *Ibid.*, 30, 31.

13 Que pertenecia á la tribu de Benjamin.

32 Hurai de torrente Gaas, Abiel Arbathites, Azmoth Bauramites, Eliaba Salabonites.
33 Filii Assem Gezonites Jonathan filius Sage Ararites,
34 Ahiam filius Sachar Ararites,
35 Eliphal filius Ur,
36 Hepher Mecherathites, Ahia Phelonites,
37 Hesro Carmelites, Naarai filius Asbai,
38 Joël frater Nathan, Mibahar filius Agarai.
39 Selec Ammonites, Naarai Berothites armiger Joab filii Sarviæ.
40 Ira Jethræs, Gareb Jethræus,
41 Urias Hethæus, Zabad filius Oholi,
42 Adina filius Siza Rubenites princeps Rubenitarum, et cum eo triginta:
43 Hanan filius Maacha, et Josaphat Mathanites,
44 Ozia Astarothites, Samma, et Jehiel filii Hotham Arorites,
45 Jedihel filius Samri, et Joha frater ejus Thosaïtes,
46 Eliel Mahumites, et Jeribai, et Josaïa filii Elnaëm, et Jethma Moabites, Eliel, et Obed, et Jasiel de Masobia.

32 Hurai del arroyo de Gaas, Abiel Arbathita, Azmoth Bauramita, Eliaba Salabonita.
33 Los hijos de Assem Gezonita, Jonathan Ararita hijo de Sagé,
34 Ahiam hijo de Sachar[1] Ararita,
35 Eliphal hijo de Ur,
36 Hepher Mecherathita, Ahía Phelonita,
37 Hesro Carmelita, Naarai[2] hijo de Asbai,
38 Joel hermano de Nathan[3], Mibahar hijo de Agarai.
39 Selec Ammonita, Naarai Berothita escudero de Joab hijo de Sarvia.
40 Ira Jethreo, Gareb Jethreo,
41 Urías Hetheo, Zabad hijo de Oholi[4],
42 Adina hijo de Siza Rubenita, príncipe de los Rubenitas, y con él treinta:
43 Hanan hijo de Maacha, y Josaphat Mathanita,
44 Ozía Astarothita, Samma, y Jehiel hijos de Hotham Arorita,
45 Jedihel hijo de Samri, y Joha su hermano Thosaita,
46 Eliel Mahumita, y Jeribai, y Josaía hijos de Elnaem, y Jethma Moabita, Eliel, y Obed, y Jasiel de Masobia.

CAPÍTULO XII.

Quiénes fueron los que siguieron á David cuando iba huyendo de Saul, y quiénes los que de todas las tribus vinieron despues á proclamarle rey en Hebron.

1 Hi quoque venerunt ad David in Siceleg, cùm adhuc fugeret Saül filium Cis[a], qui erant fortissimi et egregii pugnatores,

2 Tendentes arcum, et utrâque manu fundis saxa jacientes, et dirigentes sagittas: de fratribus Saül ex Benjamin.

3 Princeps Ahiezer, et Joas filii Samaa Gabaathites, et Jaziel, et Phallet filii Azmoth, et Baracha, et Jehu Anathotites.

4 Samaïas quoque Gabaonites fortissimus inter triginta et super triginta. Jeremias et Jeheziel, et Johanan, et Jezabad Gaderothites.

1 Estos tambien vinieron á David en Siceleg[5], cuando aun andaba huyendo de Saul hijo de Cis, los cuales eran muy esforzados y excelentes guerreros,
2 Que entesaban arco, y con ambas manos[6] arrojaban piedras con hondas, y tiraban saetas: de los hermanos[7] de Saul de Benjamin.

3 El príncipe Ahiezer, y Joas hijo de Samaa de Gabaath, y Jaziel, y Phallet hijos de Azmoth, y Baracha, y Jehu Anathotita.

4 Asimismo Samaías de Gabaon, el más valeroso de los treinta y sobre los treinta[8]. Jeremías, y Jeheziel, y Johanan, y Jezabad de Gaderoth.

1 O Sarar. II, *Reg.*, *cap.* XXIII, 33.
2 O Hesrai. *Ibid.*, 35.
3 Por nacimiento, y su hijo por adopcion, ó por el cuidado que habia tomado de que fuese bien educado.
4 Los treinta y siete hombres de valor de que se ha hablado hasta aquí, en el II *de los Reyes*, XXIII, se terminan en Urías; y así los que se siguen á estos forman como otra rama que no expresó Samuel; es á saber, de aquellos que habitaban de la otra parte del Jordan, como se puede observar por las ciudades y lugares que aquí se nombran.
5 En donde habitaba en los últimos dias de la vida de Saul. Véase el I *de los Reyes*, XXX.
6 Usando con igual destreza de las dos manos. En los *Jueces*, III, 15, es alabado Aod por esta misma facilidad y destreza.
7 De los de la tribu de Benjamin, y de la familia ó parentela de Saul. Estos vieron la grande fortaleza de David, y la prudencia con que se manejaba en todo, y que todo le salia bien: que Dios estaba con él, al mismo paso que habia abandonado á Saul; por lo cual dejaron á este y se vinieron al partido de David, á quien acompañaron leales en todos sus trabajos.
8 Véase lo que sobre esto hemos notado al II *de los Reyes*, XXIII, 8.

5 Et Eluzai, et Jerimuth, et Baalia, et Samaria, et Saphatia Haruphites.

6 Elcana, et Jesia, et Azareel, et Joëzer, et Jesbaam de Carehim:
7 Joëla quoque, et Zabadia filii Jeroham de Gedor.
8 Sed et de Gaddi transfugerunt ad David, cùm lateret in deserto, viri robustissimi, et pugnatores optimi, tenentes clypeum et hastam: facies eorum quasi facies leonis, et veloces quasi capreæ in montibus:

9 Ezer princeps, Obdias secundus, Eliab tertius,
10 Masmana quartus, Jeremias quintus,
11 Ethi sextus, Eliel septimus,
12 Johanan octavus, Elzebad nonus,
13 Jeremias decimus, Machbanai undecimus.
14 Hi de filiis Gad principes exercitûs: novissimus centum militibus præerat, et maximus, mille.
15 Isti sunt qui transierunt Jordanem mense primo, quando inundare consuevit super ripas suas: et omnes fugaverunt qui morabantur in vallibus ad orientalem plagam et occidentalem.
16 Venerunt autem et de Benjamin, et de Juda ad præsidium, in quo morabatur David.

17 Egressusque est David obviàm eis, et ait: Si pacificè venistis ad me ut auxiliemini mihi, cor meum jungatur vobis: si autem insidiamini mihi pro adversariis meis, cùm ego iniquitatem in manibus non habeam, videat Deus patrum nostrorum, et judicet.

18 Spiritus verò induit Amasai principem inter triginta, et ait: Tui sumus, ò David, et tecum, fili Isai: pax, pax tibi, et pax adjutoribus tuis: te enim adjuvat Deus tuus. Suscepit ergo eos David, et constituit principes turmæ.

19 Porrò de Manasse transfugerunt ad Da-

5 Y Eluzai, y Jerimuth, y Baalia y Samaria, y Saphatía de Haruphit.

6 Elcana, y Jesía, y Azareel, y Joezer, y Jesbaam de Carehim:
7 Y Joela, y Zabadía hijos de Jeroham de Gedor.
8 Y tambien de Gaddi[1] se pasaron á David, cuando estaba oculto en el desierto, hombres muy valientes y soldados muy buenos, armados de escudo y de lanza: sus caras como caras de leon, y ligeros como las corzas en los montes[2]:
9 Ezer el primero, Obdías el segundo, Eliab el tercero,
10 Masmana el cuarto, Jeremías el quinto,
11 Ethi el sexto, Eliel el séptimo,
12 Johanan el octavo, Elezebad el nono,
13 Jeremías el décimo, Machbanai el undécimo.
14 Estos de los hijos de Gad[3] eran caudillos del ejército: el menor mandaba cien soldados, y mil el mayor[4].
15 Estos son los que pasaron el Jordan el mes primero[5], cuando suele salir de madre y superar sus riberas[6]: y ahuyentaron á todos los que moraban en los valles á la parte oriental y á la occidental.
16 Y vinieron asimismo de Benjamin, y de Judá á la fortaleza[7] donde moraba David.

17 Y salióles David al encuentro, y dijo: Si habeis venido á mí de paz para ayudarme, mi corazon se unirá con vosotros: mas si me armais algunas asechanzas[8] en favor de mis contrarios, puesto que no hay iniquidad[9] en mis manos, véalo el Dios de nuestros padres, y juzgue.
18 Entonces el Espíritu[10] envistió á Amasai caudillo de los treinta[11], y dijo: Tuyos somos, oh David, y contigo, oh hijo de Isaí: paz, paz á tí[12], y paz á todos los que te ayudan: pues á tí te ayuda el Señor Dios tuyo. Recibiólos, pues, David, y los hizo oficiales en sus tropas.
19 Tambien de Manassés se pasaron á Da-

1 Nombre de una ciudad en la tribu de Gad, de que hace mencion en el II *de los Reyes*, XXIII, 36. Otros quieren que se tome en general por la tribu de Gad, fundados en lo que se dice en el v. 14, aunque esto nada perjudica al primer sentido.
2 Esto mismo se dice de Asael. II, *Reg.*, II, 18.
3 De la tribu de Gad, y lo mismo se ha de entender siempre que se encuentre semejante expresion.
4 Eran centuriones y chiliarcos. Esto se entiende por prolepsis ó anticipacion. El sentido es que David, que en Siceleg no tenia sino seiscientos soldados, luego que entró á reinar, de estos principales guerreros que aquí se nombran á unos dió el mando de cien hombres y á otros de mil. El Hebreo puede admitir tambien este sentido: *uno el menor para ciento, y el mayor para mil;* esto es, que uno de ellos, aunque fuese el menor, valia por cien hombres, ó podia hacer frente á cien hombres, y el mayor á mil. Lo que es una recomendacion expresiva del valor y fortaleza de cada uno de estos campeones, que se merecieron el renombre de *valientes*.
5 Llamado Nisan, que corresponde parte al marzo y parte al abril. Esto prueba la animosidad de los Gaditas, á quienes la inundacion del rio no estorbó que lo pasasen y ahuyentasen de allí á los enemigos.
6 A causa de las nieves que por aquel tiempo se deshacen sobre los montes. JOSUÉ, III, 15.
7 Que le habia dado el rey de Moab. I, *Reg.*, XXII, 4.
8 MS. 8. *Por aguaytarme.* David tenia motivo para recelarse particularmente de los Benjamin, porque eran de la misma tribu que Saul, implacable y declarado enemigo suyo; y por esto quiso antes hacer prueba y asegurarse de sus buenas intenciones.
9 FERRAR. *Sin adolme en mis manos.* No reconociendo en todas mis acciones la menor iniquidad.
10 Del Señor. Ó un instinto y motivo superior se apoderó de Amasías. *Judic.*, VI, 34. De manera que la dulzura, cortesanía y mansedumbre de David arrebató el corazon de todos, y Amasías en nombre de todos le respondió.
11 Véase arriba el cap. XI, v. 25.
12 Fórmula familiar á los Hebreos. Véase la nota al v. 12 del cap. X de S. MATHEO.

vid, quando veniebat cum Philisthiim adversùs Saül, ut pugnaret: et non dimicavit cum eis: quia inito consilio remiserunt eum principes Philisthinorum [a], dicentes: Periculo capitis nostri revertetur ad dominum suum Saül.

20 Quando igitur reversus est in Siceleg, transfugerunt ad eum de Manasse, Ednas, et Jozabad, et Jedihel, et Michaël, et Ednas, et Jozabad, et Eliu, et Salathi, principes millium in Manasse.

21 Hi præbuerunt auxilium David adversùs latrunculos: omnes enim erant viri fortissimi, et facti sunt principes in exercitu.

22 Sed et per singulos dies veniebant ad David ad auxiliandum ei, usque dum fieret grandis numerus, quasi exercitus Dei.

23 Iste quoque est numerus principum exercitûs, qui venerunt ad David [b], cùm esset in Hebron, ut transferrent regnum Saül ad eum, juxta verbum Domini.

24 Filii Juda portantes clypeum et hastam, sex millia octingenti expediti ad prælium.

25 De filiis Simeon virorum fortissimorum ad pugnandum, septem millia centum.

26 De filiis Levi, quatuor millia sexcenti.

27 Joïada quoque princeps de stirpe Aaron, et cum eo tria millia septingenti.

28 Sadoc etiam puer egregiæ indolis, et domus patris ejus, principes viginti duo.

29 De filiis autem Benjamin fratribus Saül, tria millia: magna enim pars eorum adhuc sequebatur domum Saül.

30 Porrò de filiis Ephraïm viginti millia octingenti, fortissimi robore, viri nominati in cognationibus suis.

31 Et ex dimidia tribu Manasse, decem et octo millia, singuli per nomina sua venerunt ut constituerent regem David.

32 De filiis quoque Issachar viri eruditi, qui noverant singula tempora ad præcipiendum quid facere deberet Israël, principes ducenti:

vid, cuando venia con los Philistheos para pelear contra Saul: y no peleó juntamente con ellos, porque los príncipes de los Philistheos habiendo tenido consejo le hicieron volver, diciendo: Con peligro de nuestra vida se volverá á Saul su señor [1].

20 Cuando volvió, pues, á Siceleg [2], se pasaron á él de Manassés, Ednas, y Jozabad, y Jedihel, y Michael, y Ednas, y Jozabad, y Eliu, y Salathi, los cuales mandaban mil hombres en Manassés.

21 Estos dieron auxilio á David contra los ladroncillos [3]: porque todos eran hombres muy valerosos, y fueron hechos oficiales en el ejército.

22 Y á este modo cada dia venian á David en su socorro, hasta que se juntó un grande número, como un ejército de Dios [4].

23 Este es tambien el número de los príncipes del ejército que vinieron á David cuando estaba en Hebron [5], para trasladar á él el reino de Saul conforme á la palabra del Señor.

24 Hijos de Judá armados de escudo y de lanza, seis mil y ochocientos á punto de combate.

25 De los hijos de Simeon hombres de muy grande esfuerzo para la pelea, siete mil y ciento.

26 De los hijos de Leví, cuatro mil y seiscientos.

27 Asimismo Joíada [6] príncipe del linaje de Aaron, y con él tres mil y setecientos.

28 Y Sadoc, jóven de excelente índole [7], y la casa de su padre, veinte y dos príncipes.

29 Y de los hijos de Benjamin hermanos de Saul, tres mil: porque una grande parte de estos [8] seguia aun la casa de Saul.

30 Y de los hijos de Ephraim, veinte mil y ochocientos, muy esforzados, hombres de reputacion en sus parentelas.

31 Y de la media tribu de Manassés [9], diez y ocho mil, todos por sus nombres [10] vinieron á alzar por rey á David.

32 Y de los hijos de Issachar, doscientos de los principales varones entendidos que tenian conocimiento de cada uno de los tiempos [11], para

1 Véase el I *de los Reyes*, XXIX, 4.

2 Esta ciudad pertenecia entonces á los Philistheos.

3 Los Amalecitas, que estando ausente David pegaron fuego de improviso á la ciudad de Siceleg. I, *Reg.*, XXX, 1.

4 Un grande y numeroso ejército, segun la expresion familiar de los Hebreos; aunque en este lugar denota particularmente la calidad del ejército.

5 Despues que murió Isboseth, cuando le proclamó Israél. II, *Reg.*, V, 1, etc.

6 No era sumo sacerdote porque á la sazon lo era Abiathar, sino comandante de los tres mil y setecientos que eran del linaje de Aaron y tal vez de toda la tribu de los Levitas.

7 El Hebreo: *Jóven valiente de fuerzas.* Sadoc era hijo de Achitob, II, *Regum*, VIII, 17, y por consiguiente hermano de Achimelech, á quien Saul hizo matar por Doeg, I, *Reg.*, XXII, 20; por esto parece que viene aquí en calidad de sacerdote para seguir el partido de David. *Infra*, XV, 11. Era entonces muy jóven y sirvió aun en el reinado de Salomon, que le hizo pontífice en lugar de Abiathar, su sobrino, depuesto ó desterrado por haber conspirado como uno de la faccion de Adonías. III, *Reg.*, I, 26, y II, 27.

8 MS. 8. *Grant pieza dellos.* De los que pertenecian á la tribu de Benjamin, y por esto se llaman *hermanos* de Saul.

9 Se entiende de la media tribu de Manassés que estaba á la parte occidental del Jordan, porque de la otra se habla en el v. 37. P. MARIANA, *in Schol.*

10 Alistados por sus nombres.

11 De las fiestas y observaciones de la ley, de las cuales muchas dependian del conocimiento de las lunas. S. JERÓNIMO, *in trad. Hebr.*, dice que eran doctores computistas y maestros para ordenar las fes-

a I. Reg. XXIX. 4.—b II. Reg. V. 3.

omnis autem reliqua tribus eorum consilium sequebatur.
33 Porrò de Zabulon qui egrediebantur ad prælium, et stabant in acie instructi armis bellicis, quinquaginta millia venerunt in auxilium, non in corde duplici.
34 Et de Nephthali, principes mille: et cum eis instructi clypeo et hastâ, triginta et septem millia.
35 De Dan etiam præparati ad prælium, viginti octo millia sexcenti.
36 Et de Aser egredientes ad pugnam, et in acie provocantes, quadraginta millia.
37 Trans Jordanem autem de filiis Ruben, et de Gad, et dimidiâ parte tribûs Manasse instructi armis bellicis, centum viginti millia.

38 Omnes isti viri bellatores expediti ad pugnandum, corde perfecto venerunt in Hebron ut constituerent regem David super universum Israël: sed et omnes reliqui ex Israël, uno corde erant, ut rex fieret David.

39 Fueruntque ibi apud David tribus diebus comedentes et bibentes: præparaverant enim eis fratres sui.
40 Sed et qui juxtà eos erant, usque ad Issachar, et Zabulon, et Nephthali, afferebant panes in asinis, et camelis, et mulis, et bobus, ad vescendum: farinam, palathas, uvam passam, vinum, oleum, boves, arietes ad omnem copiam. Gaudium quippe erat in Israël.

prescribir lo que debia hacer Israél y todo el resto de la tribu seguia el consejo de ellos.
33 Y de Zabulon que salian á combate, y se presentaban en campaña bien provistos de armas bélicas, vinieron de socorro cincuenta mil no con corazon doble[1].
34 Y de Néphthali mil príncipes: y con ellos treinta y siete mil armados de escudo y de lanza.
35 Asimismo de Dan dispuestos para combatir, veinte y ocho mil y seiscientos.
36 Y de Aser á punto de guerra y prontos para acometer, cuarenta mil.
37 Y de la otra parte del Jordan de los hijos de Ruben, y de Gad, y de la media tribu de Manassés provistos de armas bélicas, ciento y veinte mil.
38 Todos estos hombres de guerra prontos para combatir con un corazon sincero vinieron á Hebron, para establecer rey á David sobre todo Israél: y aun todo el resto de Israél concordemente queria que David fuese hecho rey.
39 Y estuvieron allí con David tres dias comiendo y bebiendo: porque sus hermanos[2] les habian hecho las provisiones.
40 Y además los que les eran vecinos[3] hasta Issachar, y Zabulon, y Néphthali, les traían panes[4] en asnos, y camellos, y mulos, y bueyes, para que comieran: harina, panes de higos, pasas, vino, aceite, bueyes, carneros en toda abundancia[5]. Porque habia alegría en Israél.

CAPÍTULO XIII.

Desde Cariathiarim vuelve David el arca acompañado de todo Israél: mas por el castigo de Oza, David la hizo retirar á casa de Obededom, á quien bendijo el Señor.

1 Iniit autem consilium David cum tribunis, et centurionibus, et universis principibus,
2 Et ait ad omnem cœtum Israël: Si placet vobis: et à Domino Deo nostro egreditur sermo, quem loquor: mittamus ad fratres nostros reliquos in universas regiones Israël, et ad sa-

1 Y David tuvo su consejo con los tribunos, y centuriones, y con todos los príncipes,
2 Y dijo á toda la congregacion de Israél: Si os place: y vienen del Señor Dios nuestro las palabras que hablo[6]: enviemos á nuestros hermanos que han quedado en todas las pro-

lividades y para las otras cosas que ocurrian. Otros dicen que se ejercitaban en la política, en la historia, en el derecho de las gentes y en el arte de gobernar los pueblos; de manera que eran consultados como oráculos cuando ocurria algun negocio de consideracion. Esto parece insinuarse en las últimas palabras de este versículo, en que se dice que toda la tribu seguia su parecer y consejo; el que ellos, como prudentes, daban despues de recurrir á los hechos y leyes de los mayores.

1 El Hebreo: *No en corazon y corazon;* esto es, no con doble corazon ó con doblez de corazon, *sino con corazon sano*, como en el v. 38, y esto expresa más la grande union y entera voluntad que tenian todos de obedecerle.

2 Los otros Israelitas que estaban con David. Entre todos ascendian á cerca de cuatrocientos mil combatientes.

3 Todas las tribus que estaban vecinas á la de Judá hasta Issachar, etc., ayudaron á los de Judá suministrándoles víveres. Otros lo explican de otro modo: No solo las tribus que confinaban con la de Judá, como la de Benjamin y la de Simeon, sino todas las otras, aun las más remotas, como la de Issachar, Zabulon, Aser y Néphthali acudieron á porfía con todo lo necesario para los gastos. Todas las tribus se afanaron en estas provisiones. Primero la de Judá; en segundo lugar las vecinas á ella, y finalmente las remotas.

4 Todo género de víveres, como despues se expresa, y que se comprenden en el pan.

5 MS. 8. *A grant plantta.*

6 Lo que conoceré ser así si vosotros aprobais mi proposicion.

cerdotes, et Levitas, qui habitant in suburbanis urbium, ut congregentur ad nos,

3 Et reducamus arcam Dei nostri ad nos: non enim requisivimus eam in diebus Saül.

4 Et respondit universa multitudo ut ita fieret: placuerat enim sermo omni populo.

5 Congregavit ergo David cunctum Israël á Sihor Ægypti, usque dum ingrediaris Emath[a], ut adduceret arcam Dei de Cariathiarim.

6 Et ascendit David, et omnis vir Israël ad collem Cariathiarim, qui est in Juda, ut afferret inde arcam Domini Dei sedentis super cherubim, ubi invocatum est nomen ejus.

7 Imposueruntque arcam Dei super plaustrum novum, de domo Abinadab: Oza autem, et frater ejus minabant plaustrum.

8 Porrò David, et universus Israël ludebant coràm Deo omni virtute in canticis, et in citharis, et psalteriis, et tympanis, et cymbalis, et tubis.

9 Cùm autem pervenissent ad aream Chidon, tetendit Oza manum suam, ut sustentaret arcam: bos quippe lasciviens paululùm inclinaverat eam.

10 Iratus est itaque Dominus contra Ozam, et percussit eum, eò quòd tetigisset arcam: et mortuus est ibi coràm Domino.

11 Contristatusque est David, eò quòd divisisset Dominus Ozam: vocavitque locum illum: Divisio Ozæ, usque in præsentem diem.

12 Et timuit Deum tunc temporis, dicens: ¿Quomodo possum ad me introducere arcam Dei?

13 Et ob hanc causam non adduxit eam ad se, hoc est, in civitatem David, sed avertit in domum Obededom Gethæi.

14 Mansit ergo arca Dei in domo Obededom tribus mensibus: et benedixit Dominus domui ejus, et omnibus quæ habebat.

vincias de Israél, y á los sacerdotes, y Levitas que habitan en los ejidos de las ciudades para que se junten con nosotros,

3 Y volvamos á traer á nosotros[1] el arca de nuestro Dios: porque no la hemos buscado en los dias de Saul[2].

4 Y respondió toda la multitud que así se hiciese: porque á todo el pueblo habia parecido bien la proposicion.

5 Congregó, pues, David á todo Israél, desde Sihor de Egypto hasta la entrada de Emath[3], para llevar el arca de Dios de Cariathiarim.

6 Y subió David, y todo varon de Israél al collado de Cariathiarim, que está en Judá, para llevar de allí el arca del Señor Dios que está sentado sobre los querubines, en donde su nombre es invocado[4].

7 Y pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, desde la casa de Abinadab: y Oza, y su hermano[5] guiaban el carro.

8 Y David, y todo Israél daban muestras de alegría[6] delante de Dios con todas sus fuerzas con cánticos, y citharas[7], y salterios[8], y panderos, y cimbalos[9], y trompetas.

9 Mas cuando llegaron á la era de Chidon[10], extendió Oza su mano para sostener el arca: porque un buey retozando[11] la habia hecho inclinar un poco.

10 El Señor se enojó por esto contra Oza, y le hirió por haber tocado el arca: y murió allí delante del Señor.

11 Y se contristó David[12], porque el Señor habia separado á Oza: y llamó á aquel lugar: Separacion de Oza hasta el dia presente[13].

12 Y temió á Dios en aquel tiempo, diciendo: ¿Cómo puedo meter en mi casa el arca de Dios?

13 Y por esta causa no la llevó á su casa, esto es, á la ciudad de David, sino que la hizo retirar á la casa de Obededom de Geth[14].

14 Estuvo, pues, el arca de Dios en casa de Obededom tres meses: y bendijo el Señor la casa de él[15], y todas las cosas que tenia.

1 A la fortaleza de Sion. Porque entonces habia ya David arrojado del todo á los Jebuseos sus enemigos de Jerusalem.

2 No hemos cuidado de darle el honor que merece, trasladándola al lugar que le conviene como es Jerusalem, que es la metrópoli del reino. Todo el tiempo de Saul estuvo el arca en casa de Abinadab.

3 Desde el Mediodía hasta el Septentrion. *Sihor* ó *Sichor* quiere decir *rio turbio*, lo que conviene al Nilo. JOSUÉ, XIII, 3, Emath, ciudad al pié del monte Líbano.

4 Véase el II *de los Reyes*, VI, 2.

5 Que se llamaba Ahio; los dos eran hijos de Abinadab. *Ibid*, v. 3.

6 Iban danzando y cantando delante del arca, donde el Señor daba sus respuestas; y lo mismo en el versículo 10.

7 MS. 3. *E con huérganos*. MS. 8. *Adufles*. FERRAR. *Reteñideras*. Laudes ó citharas; en el Hebreo: *cinnoroth*, instrumento cuya forma y uso se ignora.

8 El Hebreo: *Nebalim*, *nablos*. Era el salterio antiguo que corresponde á la que nosotros llamamos *arpa*; el salterio moderno corresponde más bien á la *sambuca* de los Orientales.

9 Instrumentos semejantes á los platos de cobre, *infra*, XV, 19, con que los Orientales acostumbran acompañar los instrumentos de viento en sus sinfonías ó conciertos músicos.

10 O de Nachon, como se dice en el II *de los Reyes*, VI, 6, podia muy bien tener dos hombres. En los LXX no se lee aquí ni el uno ni el otro nombre.

11 MS. 3 y FERRAR. *Que refuyeron las vacas*.

12 MS. 8. *Corroçose*. FERRAR. *E eresció á David porque aportilló. Aportillo en Huza*. Habia quitado la vida á Oza, dividiendo el alma del cuerpo ó separándole del comercio de los hombres, y exterminándole y arrancándole de la tierra.

13 Cuando el autor escribia esta historia.

14 Tal vez de Geth-remmon, ciudad en la tribu de Dan que pertenecia á los Levitas. *Jos.*, XXI, 24.

15 Aumentando milagrosamente su familia, mul-

a II. Reg. VI. 2.

CAPÍTULO XIV.

David recibe del rey de Tyro maderas y obreros para fabricarse un palacio. Toma otras mujeres y tiene de ellas muchos hijos. Consulta al Señor y derrota dos veces á los Philistheos.

1 Misit [a] quoque Hiram rex Tyri nuntios ad David, et ligna cedrina, et artifices parietum, lignorumque: ut ædificarent ei domum.

2 Cognovitque David quòd confirmasset eum Dominus in regem super Israël: et sublevatum esset regnum suum super populum ejus Israël.

3 Accepit [b] quoque David alias uxores in Jerusalem, genuitque filios, et filias.

4 Et hæc nomina eorum, qui nati sunt ei in Jerusalem: Samua, et Sobad, Nathan, et Salomon,

5 Jebahar, et Elisua, et Eliphalet,

6 Noga quoque, et Napheg, et Japhia,

7 Elisama, et Baaliada, et Eliphalet.

8 Audientes [c] autem Philisthiim eò quòd unctus esset David in regem super universum Israël, ascenderunt omnes ut quærerent eum: quod cùm audisset David, egressus est obviàm eis.

9 Porrò Philisthiim venientes, diffusi sunt in valle Raphaïm.

10 Consuluitque David Dominum, dicens: ¿Si ascendam ad Philisthæos, et si trades eos in manu mea? Et dixit ei Dominus: Ascende, et tradam eos in manu tua.

11 Cùmque illi ascendissent in Baalpharasim, percussit eos ibi David, et dixit: Divisit Deus inimicos meos per manum meam, sicut dividuntur aquæ: et idcirco vocatum est nomen illius loci Baalpharasim.

12 Dereliqueruntque ibi deos suos, quos David jussit exuri.

13 Aliâ etiam vice Philisthiim irruerunt, et diffusi sunt in valle.

14 Consuluitque rursum David Deum, et dixit ei Deus: Non ascendas post eos, recede ab eis, et venies contra illos ex adverso pyrorum.

15 Cùmque audieris sonitum gradientis in cacumine pyrorum, tunc agredieris ad bellum.

1 Envió tambien Hiram rey de Tyro embajadores á David, y maderas de cedro, y albañiles, y carpinteros: para que le labrasen una casa.

2 Y conoció David que el Señor le habia confirmado rey sobre Israél, y que habia sido ensalzado su reino sobre su pueblo de Israél [1].

3 Tomó tambien David otras mujeres en Jerusalem: y engendró hijos é hijas.

4 Y estos son los nombres de los que le nacieron en Jerusalem: Samua y Sobad, Nathan y Salomon,

5 Jebahar, y Elisua, y Eliphalet,

6 Y Noga, y Napheg, y Japhia,

7 Elisama, y Baaliada [2], y Eliphalet.

8 Mas oyendo los Philistheos que David habia sido ungido por rey sobre todo Israél, subieron todos en busca de él: lo que habiendo oido David salió al encuentro de ellos [3].

9 Y viniendo los Philistheos, se extendieron por el valle de Raphaim.

10 Y consultó David al Señor, diciendo: ¿Subiré contra los Philistheos, y los pondrás en mi mano? Y respondióle el Señor: Sube, y los entregaré en tu mano.

11 Y habiendo ellos subido á Baalpharasim, los derrotó allí David, y dijo: Dividió Dios á mis enemigos por mi mano, como se dividen las aguas [4]: y por eso el nombre de aquel lugar fué llamado Baalpharasim [5].

12 Y dejaron allí sus dioses, que David mandó quemar [6].

13 Los Philistheos hicieron una otra irrupcion, y se extendieron por el valle.

14 Y consultó David de nuevo á Dios, y le dijo Dios: No subas tras ellos [7], retírate de ellos, y vendrás contra ellos por delante de los perales [8].

15 Y cuando oyeres el ruido de uno que anda por la copa de los perales [9], entonces

tiplicando sus ganados, haciendo fértiles sus campos, etcétera.

1 El Hebreo: *Por amor de su pueblo de Israél*, porque el rey no ha de pensar en sí ni en su elevacion, sino en el alivio y felicidad de su pueblo.

2 O Eliada. *Supr.*, III, 8. O Elioda. II, *Reg.*, V, 16.

3 David, noticioso de la venida de los Philistheos, marchó á la cueva de Odollam, que estaba en un sitio muy fuerte, donde se escondió para observar desde allí los movimientos del enemigo. Y viéndolos en sitio oportuno consultó al Señor, y con su bendicion y respuesta los atacó y derrotó.

4 Como se derraman las aguas y disipan en un momento.

5 Quiere decir esta palabra hebrea lo mismo que *llanura de division*.

6 FERRAR. *Y fueron ardidos en juego*. Véase el *Deuter.*, VII, 25.

7 Esto es, *contra eos, directa fronte*, en derecho de ellos.

8 Véase el II *de los Reyes*, V, 23.

9 Otros: *A la entrada*. Porque *cacumen* se puede tomar aquí por *caput*, que significa frecuentemente la entrada ó el principio. Esta era una señal de que el Señor enviaba sus ángeles en socorro de David.

a II. Regum V. 11.—b Ibid. 13.—c Ibid. 17.

Egressus est enim Deus ante te, ut percutiat castra Philisthiim.

16 Fecit ergo David sicut præceperat ei Deus, et percussit castra Philisthinorum, de Gabaon usque Gazera.

17 Divulgatumque est nomen David in universis regionibus, et Dominus dedit pavorem ejus super omnes gentes.

saldrás á la batalla. Porque Dios ha salido delante de tí para herir el campamento de los Philistheos.

16 Hizo, pues, David lo que Dios le habia mandado, y derrotó el campamento de los Philistheos desde Gabaon [1] hasta Gazera.

17 Y divulgóse el nombre de David en todas las regiones, y el Señor puso temor de él sobre todas las gentes.

CAPÍTULO XV.

Dispuesto el tabernáculo, es trasladada el arca á Jerusalem, acompañándola todo Israél, y ejercitando los sacerdotes y Levitas sus ministerios. Michol se burla de David, viéndole danzar delante del arca.

1 Fecit quoque sibi domos in civitate David: et ædificavit locum arcæ Dei, tetenditque ei tabernaculum.

2 Tunc dixit David: Illicitum est ut à quocumque portetur arca Dei nisi à Levitis, quos elegit Dominus ad portandum eam, et ad ministrandum sibi usque in æternum.

3 Congregavitque universum Israël in Jerusalem, ut afferretur arca Dei in locum suum, quem præparaverat ei.

4 Necnon et filios Aaron, et Levitas.

5 De filiis Caath, Uriel princeps fuit; et fratres ejus centum viginti.

6 De filiis Merari, Asaïa princeps; et fratres ejus ducenti viginti.

7 De filiis Gersom, Joël princeps; et fratres ejus centum triginta.

8 De filiis Elisaphan, Semeïas princeps; et fratres ejus ducenti.

9 De filiis Hebron, Eliel princeps; et fratres ejus octoginta.

10 De filiis Oziel, Aminadab princeps; et fratres ejus centum duodecim.

11 Vocavitque David Sadoc, et Abiathar sacerdotes, et Levitas, Uriel, Asaïam, Joël, Semeïam, Eliel et Aminadab:

12 Et dixit ad eos: Vos qui estis principes familiarum Leviticarum, sanctificamini cum fratribus vestris, et afferte arcam Domini Dei Israël ad locum, qui ei præparatus est:

1 Hizo tambien casas para sí en la ciudad de David [2]: y edificó un lugar para el arca de Dios, y extendió para ella un tabernáculo.

2 Entonces dijo David: No es lícito que el arca de Dios sea llevada por otros sino por los Levitas [3], á los que ha escogido el Señor para llevarla y para ser sus ministros perpetuamente.

3 Y congregó á todo Israél en Jerusalem, para que fuese trasladada el arca de Dios á su lugar, que le tenia preparado.

4 Y tambien á los hijos de Aaron y á los Levitas [4].

5 De los hijos de Caath, Uriel fué el príncipe; y sus hermanos [5] ciento y veinte.

6 De los hijos de Merari, Asaía el príncipe; y sus hermanos doscientos y veinte.

7 De los hijos de Gersom, Joel el príncipe; y sus hermanos ciento y treinta.

8 De los hijos de Elisaphan [6], Semeías el príncipe; y sus hermanos doscientos.

9 De los hijos de Hebron [7], Eliel el príncipe; y sus hermanos ochenta.

10 De los hijos de Oziel, Aminadab el príncipe; y sus hermanos ciento y doce.

11 Y llamó David á los sacerdotes Sadoc, y Abiathar [8], y á los Levitas, Uriel, Asaía, Joel, Semeía, Eliel y Aminadab:

12 Y dijo: Vosotros que sois los príncipes de las familias de los Levitas, santificaos [9] con vuestros hermanos [10], y traed el arca del Señor Dios de Israél al lugar que le está preparado:

1 Gabaon ó Gabaa estaba en la tribu de Benjamin, y Gazer ó Gezer en la de Ephraim, vecina á Azoto en el territorio de los Philistheos; de manera que David echó á estos enemigos de todo el territorio de Benjamin y de Judá. *Gazera* por hebraismo en lugar de *in Gazer*.

2 Porque teniendo muchas mujeres y muchos hijos, necesitaba tambien de muchas casas para que estuviesen con la decencia que correspondia á sus personas. Este *tabernáculo* era nuevo, magnífico y diverso del que habia mandado hacer Moysés, y que permaneció en Gabaon.

3 Como estaba mandado por la ley, segun se contiene en los *Números*, IV, 5.

4 Convocó tambien á los hijos de Aaron y los Levitas. Aaron descendia tambien de Leví por Caath, mas el sacerdocio era peculiar de su familia. El nombre de Levita convenia generalmente á todos los que descendian de Leví. *Supra*, VI.

5 Sus parientes ó los de su misma familia y linaje, y lo mismo se ha de entender en los versículos siguientes.

6 Hijo de Oziel, que lo era de Caath. *Exod.*, VI, 18 y 22.

7 Hijo de Caath. *Exod.*, VI, 18.

8 Que era hijo de Achimelech y sobrino de Sadoc. El uno y el otro eran sumos pontífices. Véase II, *Reg.*, VIII, 17; *Supra*, XII, 28.

9 Preparaos, purificándoos de toda impureza legal.

10 Con los otros levitas.

13 Ne [a] ut à principio, quia non eratis præsentes, percussit nos Dominus, sic et nunc fiat, illicitum quid nobis agentibus.

14 Sanctificati sunt ergo sacerdotes et Levitæ, ut portarent arcam Domini Dei Israël.

15 Et [b] tulerunt filii Levi arcam Dei, sicut præceperat Moyses juxtà verbum Domini, humeris suis, in vectibus.

16 Dixitque David principibus Levitarum, ut constituerent de fratribus suis cantores in organis musicorum, nablis videlicet, et lyris, et cymbalis, ut resonaret in excelsis sonitus lætitiæ.

17 Constitueruntque Levitas: Hemam filium Joël, et de fratribus ejus Asaph filium Barachiæ: de filiis verò Merari, fratribus eorum, Ethan filium Casaïæ.

18 Et cum eis fratres eorum: in secundo ordine, Zachariam, et Ben, et Jaziel, et Semiramoth, et Jahiel, et Ani, et Eliab, et Banaïam, et Maasiam, et Mathathiam, et Eliphalu, et Maceniam, et Obededom, et Jehiel, janitores.

19 Porrò cantores Heman, Asaph et Ethan, in cymbalis æneis concrepantes.

20 Zacharias autem, et Oziel, et Semiramoth, et Jahiel, et Ani, et Eliab, et Maasias, et Banaïas in nablis arcana cantabant.

21 Porrò Mathathias, et Eliphalu, et Macenias, et Obededom, et Jehiel, et Ozaziu, in citharis pro octava canebant epinicion.

22 Chonenias autem princeps Levitarum, prophetiæ præerat, ad præcinendam melodiam: erat quippe valde sapiens.

23 Et Barachias et Elcana, janitores arcæ.

13 No sea que como la primera vez, por cuanto no estabais presentes, nos hirió el Señor [1], así tambien acaezca ahora, si hacemos alguna cosa que no es lícita.

14 Santificáronse, pues, los sacerdotes y los Levitas, para llevar el arca del Señor Dios de Israél.

15 Y los hijos de Leví llevaron el arca de Dios sobre sus hombros en las varas, como lo habia mandado Moysés segun la palabra del Señor.

16 Y dijo David á los príncipes de los Levitas, que señalasen de entre sus hermanos cantores con instrumentos músicos [2], conviene á saber, nablos, y liras [3], y címbalos, para que resonase en las alturas sonido de alegría.

17 Y señalaron de los Levitas: á Hemam [4] hijo de Joel, y de sus hermanos, á Asaph hijo de Barachías: y de los hijos de Merari, hermanos suyos, á Ethan hijo de Casaía.

18 Y con ellos á sus hermanos: en el segundo órden [5] á Zacharías, y Ben, y Jaziel, y Semiramoth, y Jahiel, y Ani, y Eliab, y Banaía, y Maasías, y Mathathías, y Eliphalu, y Macenías, y Obededom, y Jehiel, que eran porteros.

19 Y los cantores Heman, Asaph y Ethan hacian resonar los címbalos de bronce.

20 Y Zacharías, y Oziel, y Semiramoth, y Jahiel, y Ani, y Eliab, y Maasías, y Banaías cantaban himnos misteriosos [6] con nablos.

21 Y Mathathías, y Eliphalu, y Macenías, y Obededom, y Jehiel, y Ozaziu cantaban epinicios [7] con arpas en la octava [8].

22 Y Chonenías príncipe de los Levitas, era el maestro de capilla [9] para dar el tono al canto [10]: porque era muy instruido.

23 Y Barachías y Elcana eran porteros del arca [11].

1 No hicimos lo que estaba mandado, y es que el arca sea llevada no en carro, sino en hombros de los levitas de la familia de Caath. *Númer.*, IV, 15.

2 La Vulgata: *Con órganos.* El órgano no se sabe que especie fuese de instrumento músico: comunmente se cree que lo era de viento; y CALMET se inclina á que era aquel que se compone de siete cañas de diversos tamaños, que, aplicándose á los labios, se forma con el aliento la variedad de tonos que se quieren expresar. Aquí, como en otros muchos lugares, significa en general los instrumentos de música.

3 En el Hebreo: כנרות, *citharas.* Véase el cap. XIII, 8.

4 Que era el maestro de música en la familia de los Caathitas, *supra*, VI, 39; *Asaph* lo era en la de los Gersonitas, y Ethan en la de los Meraritas. Estos componian el primer coro de músicos, y tocaban címbalos de bronce, v. 19. En algunas ediciones de la Vulgata se lee *Hemam.*

5 O coro. Estos presidian al segundo coro, que se componia de doncellas que iban cantando con nablos, v. 30.

6 En el Hebreo se lee: *Sobre arcanos,* cuyas palabras tiene por título el *Psalm.*, XLVI y otros. Algunos interpretan las palabras hebreas como que estos presidian en el canto de los himnos al coro de las doncellas. De esto trataremos en los Salmos con más extension.

7 El Griego: ἐπινίκιον, himno de victoria y de accion de gracias.

8 FERRAR. *Sobre la ochaua.* Este era el tercer coro, y cantaban con octacordos ó laudes de ocho cuerdas. Los Hebreos y el intérprete chaldeo explican así la voz *por octava.* Algunos quieren que denote el tono agudo ó alto, y otros el octavo bajo y grave. No falta quien lo toma por nota del tiempo ó determinacion del compás. Finalmente, otros pretenden que Mathathías y su coro componian la octava clase de músicos; que los salmos que tienen esta nota *pro octava,* estaban destinados á la clase ó coro que él presidia. Es todo muy incierto y obscuro, y se debe estar á la primera exposicion.

9 A la letra: *Presidia á la profecía.* La música era frecuentemente honrada con el nombre de *profecía,* porque los cantores solian estar llenos del Espíritu de Dios como los profetas. Otros toman aquí la palabra hebrea משא por *onus,* y explican *prophetiæ præerat,* del cargo que tenia acerca de lo que se debia transportar.

10 FERRAR. *Abezaba en el alzamiento.*

11 Dos caminaban delante y dos detrás, ó se remudaban de tiempo en tiempo, v. 24. Iban delante

[a] Supra XIII. 10.—[b] Numer. IV. 15.

24 Porrò Sebenias, et Josaphat, et Nathanaël, et Amasai, et Zacharias, et Banaïas, et Eliezer sacerdotes, clangebant tubis coràm arca dei: et Obededom et Jehias erant janitores arcæ.
25 Igitur [a] David et omnes majores natu Israël, et tribuni ierunt ad deportandam arcam fœderis Domini de domo Obededom cum lætitia.
26 Cùmque adjuvisset Deus Levitas, qui portabant arcam fœderis Domini, immolabantur septem tauri, et septem arietes.

27 Porrò David erat indutus stolâ byssinâ, et universi Levitæ qui portabant arcam, cantoresque et Chonenias princeps prophetiæ inter cantores: David autem etiam indutus erat ephod lineo.
28 Universusque Israël deducebant arcam fœderis Domini in jubilo, et sonitu buccinæ, et tubis, et cymbalis, et nablis, et citharis concrepantes.
29 Cùmque pervenisset arca fœderis Domini usque ad civitatem David, Michol filia Saül prospiciens per fenestram, vidit regem David saltantem atque ludentem, et despexit eum in corde suo.

24 Y Sebenías, y Josaphat, y Nathanael, y Amasai, y Zacharías, y Banaías, y Eliezer sacerdotes, tocaban las trompetas [1] delante del arca de Dios: y Obededom y Jehías eran porteros del arca.
25 David, pues, y todos los ancianos de Israél, y los tribunos [2] fueron á trasladar el arca de la alianza del Señor de casa de Obededom con alegría.
26 Y habiendo Dios ayudado [3] á los Levitas, que llevaban el arca de la alianza del Señor, eran sacrificados siete toros y siete carneros.
27 Y David estaba vestido de una túnica de lino fino [4], y todos los Levitas que llevaban el arca, y los cantores, y Chonenías, el maestro de capilla entre los cantores: y David iba tambien vestido de un ephod de lino.
28 Y todo Israél acompañaba el arca de la alianza del Señor con voces de júbilo [5], y sonido de bocinas, y con trompetas, y címbalos, y nablos, y cítharas.
29 Y habiendo llegado el arca de la alianza del Señor hasta la ciudad de David, Michol, hija de Saul, registrando por una ventana vió al rey David saltando y danzando, y lo despreció en su corazon.

CAPÍTULO XVI.

Colocada el arca en el tabernáculo, ofrecidas las víctimas y dada por David la bendicion al pueblo, se ordenan varios ministerios de los Levitas delante del arca y se entona un cántico en alabanza al Señor.

1 Attulerunt igitur arcam Dei [b], et constituerunt eam in medio tabernaculi, quod tetenderat ei Davit: et obtulerunt holocausta, et pacifica coràm Deo.
2 Cùmque complesset Davit offerens holocausta, et pacifica, benedixit populo in nomine Domini.
3 Et divisit universis per singulos, à viro usque ad mulierem tortam panis, et partem assæ carnis bubalæ, et frixam oleo similam.

1 Llevaron, pues, el arca de Dios y la colocaron en medio del tabernáculo, que le habia extendido David: y ofrecieron holocaustos y pacíficos delante de Dios [6].
2 Y luego que David acabó de ofrecer los holocaustos y los pacíficos, bendijo al pueblo en el nombre del Señor.
3 Y distribuyó á todos uno por uno, á hombres y mujeres, una torta de pan, y una racion de carne de vaca asada [7], y flor de harina frita en aceite [8].

del arca haciéndole la guardia, como acostumbran los ujieres á la puerta de la cámara de los príncipes.
1 Cerrando el órden que llevaba esta pompa religiosa.
2 Por nombre de tribunos se entienden en este lugar los oficiales principales del ejército con un cuerpo de tropa correspondiente á aquella grande solemnidad.
3 Mostrándose propicio. Viendo que el Señor los trataba con misericordia, que no los castigaba como á Oza, le sacrificaron en accion de gracias siete toros y siete carneros, además de lo que ofrecia el rey. Algunos creen que la palabra *Levitæ* no se toma aquí por los Levitas como distintos de los sacerdotes, sino en general por todos los descendientes de la tribu de Leví. Porque el llevar el arca era tambien oficio de los sacerdotes.
4 MS. 3. *Enbuelto en manton de seda.* MS. 8. *De rançan.*
5 Así los LXX, y el Syriaco, y el Arabe.
6 Delante del arca de la alianza.
7 MS. 8. *E sendas assaduras de carne de brufo, ó de búfalo,* como lo expresa la palabra *bubalæ* de la Vulgata; la que II. *Reg.*, VI, 19, lee *bubalæ*, de *buey.* MS. 3. *Y puesta.* FERRAR. *Y pieça.*
8 A esta especie de masa comunmente llamamos

a II. Regum VI. 12.—b II. Regum VI. 17.

4 Constituitque coràm arca Domini de Levitis, qui ministrarent, et recordarentur operum ejus, et glorificarent, atque laudarent Dominum Deum Israël.
5 Asaph principem, et secundum ejus Zachariam: porrò Jahiel, et Semiramoth, en Jehiel, et Mathathiam, et Eliab, et Banaïam, et Obededom: Jehiel super organa psalterii, et lyras: Asaph autem ut cymbalis personaret:

6 Banaïam verò, et Jaziel sacerdotes, canere tubâ jugiter coràm arca fœderis Domini.

7 In illo die fecit David principem ad confitendum Domino Asaph, et fratres ejus.

8 Confitemine [a] Domino, et invocate nomen ejus: notas facite in populis adinventiones ejus.
9 Cantate ei, et psallite ei: et narrate omnia mirabilia ejus.
10 Laudate nomen sanctum ejus: lætetur cor quærentium Dominum.
11 Quærite Dominum, et virtutem ejus: quærite faciem ejus semper.
12 Recordamini mirabilium ejus, quæ fecit: signorum illius, et judiciorum oris ejus.
13 Semen Israël servi ejus: filii Jacob electi ejus.
14 Ipse Dominus Deus noster: in universa terra judicia ejus.
15 Recordamini in sempiternum pacti ejus: sermonis quem præcepit in mille generationes.
16 Quem pepigit cum Abraham: et juramenti illius cum Isaac.
17 Et constituit illud Jacob in præceptum: et Israël in pactum sempiternum,
18 Dicens: Tibi dabo terram Chanaan, funiculum hereditatis vestræ.
19 Cùm essent pauci numero, parvi et coli ejus.
20 Et transierunt de gente in gentem, et de regno ad populum alterum.
21 Non dimisit quemquam calumniari eos, sed increpavit pro eis reges.

4 Y señaló de entre los Levitas los que habian de ministrar delante del arca del Señor, y hacer conmemoracion de sus obras, y glorificar y alabar al Señor Dios de Israél.
5 A Asaph por principal [1], y el segundo despues de él á Zacharías: despues á Jahiel, y Semiramoth, y Jehiel [2], y Mathathias, y Eliab, y Banaías, y Obededom: á Jehiel para los instrumentos de salterio y arpas: y á Asaph para que tocase los címbalos:
6 Y á Banaías, y á Jaziel [3] sacerdotes, para tocar siempre [4] la trompeta delante del arca de la alianza del Señor.
7 En aquel dia hizo David á Asaph primer cantor [5], para que cantase alabanzas al Señor, con sus hermanos.
8 Alabad [6] al Señor, é invocad su nombre: haced notorias sus invenciones [7] en los pueblos.

9 Cantad á él, y salmead á él: y contad todas sus maravillas.
10 Alabad su santo nombre: alégrese el corazon de los que buscan al Señor.
11 Buscad al Señor, y su fortaleza [8]: buscad siempre su cara.
12 Recordad las maravillas que hizo: sus señales, y los juicios de su boca.
13 Linaje de Israél su siervo [9]: hijos de Jacob su escogido.
14 El es el Señor Dios nuestro: en toda la tierra sus juicios [10].
15 Recordad perpetuamente su pacto: la palabra que intimó para mil generaciones [11].
16 Que concertó con Abraham: y su juramento con Isaac.
17 Y lo confirmó á Jacob como estatuto: y á Israél como pacto eterno,
18 Diciendo: A tí daré la tierra de Chanaan, cuerda de vuestra herencia.
19 Siendo pocos en número, pobres y colonos de ella [12].
20 Y pasaron de gente en gente, y de un reino á otro pueblo.
21 No permitió que ninguno los ofendiese, antes por amor de ellos increpó á los reyes.

fruta de sarten, hojuelas ó torrijas. En el texto hebreo en lugar de estas últimas palabras se lee: אשישה, *lagena*, ó bien sea *un jarro de vino*.
1 Nombró por primer cantor.
2 O Jaziel. *Supra*, XV, 18.
3 O Eliezer. *Supra*, XV, 24.
4 No quiere decir esto que estuviesen siempre tocando las trompetas sin cesar, sino que estos eran y nosotros los que las tocaban en los tiempos correspondientes delante del arca y del tabernáculo.
5 Con motivo de una pompa tan solemne de la traslacion del arca compuso David el salmo que aquí leemos, y le entregó á Asaph para que le cantase con su coro; y despues que Asaph comenzó á entonarle, es muy verisímil que los otros coros repitiesen lo mismo.
6 Este salmo se halla dividido en nuestro Salterio. Una parte forma el *Psalm.*, CIV, y la otra es el principio del *Psalm.* XCV. La exposicion de él se dará en el lugar que le corresponde.
7 MS. 8. *Los sus asacamientos.*
8 Y la fortaleza que viene de él. Otros, y el arca de donde hace brillar su virtud ó fuerza; II, *Paralip.*, VI, 41. *Psalm.*, LXXVII, 61.
9 Esto es, de Dios. En el *Psalm.*, CIV, 6, se lee: Vosotros que sois los descendientes de Abraham. En el Hebreo y tambien en los LXX, *electi*, está en nominativo del plural: σπέρμα ἰσραὴλ, παῖδες αὐτοῦ, υἱοὶ ἰακὼβ, ἐκλεκτοὶ αὐτοῦ, *linaje de Israél, siervos de él, hijos de Jacob, escogidos de él.*
10 Ejerce sus juicios.
11 La promesa que hizo á su pueblo escogido para todas las edades venideras. Otros: acordaos en todas las edades venideras de la palabra ó de la ley que prescribió.
12 Cuando fueron á Egypto.

[a] Psalm. CIV. 1. Isai. XII. 4.

22 Nolite [a] tangere christos meos: et in prophetis meis nolite malignari.
23 Cantate [b] Domino omnis terra: annuntiate ex die in diem salutare ejus.
24 Narrate in gentibus gloriam ejus: in cunctis populis mirabilia ejus.
25 Quia magnus Dominus, et laudabilis nimis: et horribilis super omnes deos.
26 Omnes enim dii populorum, idòla: Dominus autem cœlos fecit.
27 Confessio et magnificentia coràm eo: fortitudo et gaudium in loco ejus.
28 Afferte Domino, familiæ populorum: afferte Domino gloriam et imperium.

29 Date Domino gloriam, nomini ejus, levate sacrificium, et venite in conspectu ejus: et adorate Dominum in decore sancto.
30 Commoveatur à facie ejus omnis terra: ipse enim fundavit orbem immobilem.
31 Lætentur cœli, et exultet terra: et dicant in nationibus, Dominus regnavit.
32 Tonet mare, et plenitudo ejus: exultent agri, et omnia quæ in eis sunt.

33 Tunc laudabunt ligna saltûs coràm Domino: quia venit judicare terram.

34 Confitemini Domino, quoniam bonus: quoniam in æternum misericordia ejus.
35 Et dicite: Salva nos, Deus salvator noster; et congrega nos, et erue de gentibus, ut confiteamur nomini sancto tuo, et exultemus in carminibus tuis.
36 Benedictus Dominus Deus Israël ab æterno usque in æternum: et dicat omnis populus: Amen, et hymnum Domino.
37 Reliquit itaque ibi coràm arca fœderis Domini Asaph, et fratres ejus, ut ministrarent in conspectu arcæ jugiter per singulos dies, et vices suas.
38 Porrò Obededom, et fratres ejus sexaginta octo; et Obededom filium Idithun, et Hosa constituit janitores.
39 Sadoc autem sacerdotem, et fratres ejus

22 No querais tocar á mis ungidos [1]: y no querais hacer mal á mis profetas.
23 Cantad al Señor toda la tierra: anunciad de dia en dia su salud [2].
24 Contad su gloria entre las gentes: sus maravillas entre todos los pueblos.
25 Porque grande es el Señor, y muy loable: y temible más que todos los dioses.
26 Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos [3]: mas el Señor hizo los cielos.
27 La alabanza y la magnificencia delante de él: la fortaleza y el gozo en el lugar de él [4].
28 Tributad al Señor, oh familias de los pueblos [5]: tributad al Señor la gloria y el imperio.
29 Dad al Señor la gloria para su nombre, alzad sacrificio, y venid á su presencia: y adorad al Señor en la hermosura santa [6].
30 Conmuévase delante de su cara toda la tierra: porque él cimentó al orbe inmoble.
31 Alégrense los cielos, y salte de gozo la tierra y digan entre las naciones, el Señor reinó.
32 Truene la mar, y cuanto en sí contiene: regocíjense los campos, y cuantas cosas hay en ellos.
33 Entonces alabarán los árboles del bosque delante del Señor: porque vino á juzgar la tierra.
34 Dad gloria al Señor, porque es bueno: porque para siempre su misericordia [7].
35 Y decid: Sálvanos, Dios salvador nuestro; y congréganos [8], y sácanos de entre las gentes, para que demos gloria á tu santo nombre, y nos regocijemos en tus canciones [9].
36 Bendito el Señor Dios de Israël desde la eternidad hasta la eternidad: y diga todo el pueblo: Amen, é himno [10] al Señor.
37 Con esto dejó [11] allí delante del arca de la alianza del Señor á Asaph, y á sus hermanos [12], para que ministrasen de continuo delante del arca todos los dias, y por sus turnos.
38 Tambien á Obededom, y á sus hermanos, que eran sesenta y ocho; y puso por porteros á Obededom, hijo de Idithun, y á Hosa.
39 Y á Sadoc sacerdote [13], y á sus hermanos

1 A Abraham, Isaac y Jacob, á los cuales llama *ungidos*, porque de ellos procedieron los reyes y los sacerdotes.
2 Todos los dias la salud y la libertad que os ha concedido. Hasta aquí es del *Psalm*, CIV. Lo demás hasta el v. 33, es del *Psalm.* XCV.
3 El Hebreo: *Cosas vanas*, nada. Como si dijéramos: *Dioses fantásticos* ó *imaginarios*, que solo existen en la falsa idea é imaginacion.
4 En el lugar donde mora, en su santuario. *Psalm.* XCV, 6. *Confessio*, esto es, *argumentum confessionis*, materia y motivo para que le alabemos, pues todo lo que le cerca nos convida á glorificarle y darle acciones de gracias.
5 Pueblos de Israél con todas vuestras familias.
6 En su hermoso santuario. En el *Psalm.* XCV, se dice: *En su atrio santo.*
7 Este versículo y los dos siguientes se hallan en el *Psalm.* CV, 1, 47 y 48.
8 MS. 8. *Apléganos.* Estas palabras piensan algunos que las dijo David con espíritu profético, previendo el cautiverio del pueblo de Israél, y en especial la dispersion del pueblo despues de la venida de Cristo. Otros dicen que fueron añadidas por ESDRAS, autor de este Libro, al fin de este cántico, para que los Levitas que servian en este segundo templo orasen al Señor continuamente por la reunion de su pueblo y para que le sacase de la esclavitud que padecia; porque aunque por este tiempo habian ya vuelto algunos, la mayor parte estaba aun cautiva y derramada por varios lugares.
9 Cantando tus alabanzas. MS. 8. *En los tus dictados.*
10 *Y aleluya* ó alabanza del Señor.
11 David celoso del culto de Dios.
12 De la misma casa ó Levitas y cantores. El verbo *dejó* de este versículo se entiende en los siguientes.
13 Este era hijo de Achitob y hermano de Achi-

a Psalm. CIX. 15.—b Psalm. XCV. 1. 2.

sacerdotes, coràm tabernaculo Domini in excelso, quod erat in Gabaon,

40 Ut offerrent holocausta Domino super altare holocautomatis jugiter, manè et vespere, juxta omnia quæ scripta sunt in lege Domini, quam præcepit Israëli.

41 Et post eum Heman, et Idithun, et reliquos electos, unumquemque vocabulo suo ad confitendum Domino: quoniam in æternum misericordia ejus.

42 Heman quoque et Idithun canentes tubâ, et quatientes cymbala, et omnia musicorum organa ad canendum Deo; filios autem Idithun fecit esse portarios.

43 Reversusque est omnis populus in domum suam: et David, ut benediceret etiam domui suæ.

los sacerdotes, delante del tabernáculo del Señor, en el alto que habia en Gabaon,

40 Para que ofreciesen holocaustos al Señor sobre el altar de los holocaustos de continuo, mañana y tarde, conforme á todas las cosas que están escritas en la ley del Señor que mandó á Israél.

41 Y despues de él á Heman, y á Idithun, y á los otros escogidos [1], á cada uno por su nombre para dar gloria al Señor: porque su misericordia es eterna [2].

42 Y tambien á Heman, y á Idithun, que tocaban la trompeta, y batian los cimbalos, y todos los instrumentos músicos, para cantar á Dios [3]; é hizo porteros á los hijos de Idithun.

43 Y se volvió todo el pueblo á su casa: y tambien David, para bendecir su casa [4].

CAPÍTULO XVII.

Estando David con el designio de edificar una casa al Señor, Nathan le declara que la ejecucion de esta obra estaba reservada para su hijo: por lo cual David da las gracias á Dios, alabando la bondad que usaba con él.

1 Cùm autem habitaret David in domo sua, dixit ad Nathan prophetam [a]: Ecce ego habito in domo cedrina: arca autem fœderis Domini sub pellibus est.

2 Et ait Nathan ad David: Omnia, quæ in corde tuo sunt, fac: Deus enim tecum est.

3 Igitur nocte illâ factus est sermo Dei ad Nathan, dicens:

4 Vade, et loquere David servo meo: Hæc dicit Dominus: Non ædificabis tu mihi domum ad habitandum.

5 Neque enim mansi in domo ex eo tempore, quo eduxi Israël, usque ad diem hanc: set fui semper mutans loca tabernaculi, et in tentorio

6 Manens cum omni Israël. Numquid locura sum saltem uni Judicum Israël, quibus præceperam, ut pascerent populum meum, et dixi: Quare non ædificastis mihi domum cedrinam?

7 Nunc itaque sic loquêris ad servum meum

1 Y como David habitase en su casa, dijo al profeta Nathan: He aquí que yo habito en una casa de cedro: y el arca de la alianza del Señor está debajo de pieles [5].

2 Y dijo Nathan á David: Haz todo cuanto hay en tu corazon: porque Dios está contigo.

3 Y en aquella noche hubo palabra de Dios á Nathan, diciendo:

4 Ve, y habla á David mi siervo: Esto dice el Señor: No me edificarás tu casa para habitar.

5 Pues yo no he tenido casa fija desde aquel tiempo en que saqué [6] á Israél, hasta este dia: sino que he estado siempre mudando los lugares [7] del tabernáculo, y bajo de una tienda

6 Haciendo mansiones [8] con todo Israél. ¿Por ventura hablé siquiera á uno de los Jueces de Israél, á los que habia mandado que pastoreasen mi pueblo, y le dije: Por qué no me habeis edificado una casa de cedro?

7 Ahora, pues, hablarás así á mi siervo Da-

melech, cuyo hijo Abiathar ejercia entonces el cargo de pontífice, y así Sadoc no fué establecido pontífice hasta el reinado de Salomon. Cuidaba en calidad de sacerdote del culto que se daba á Dios en Gabaon, donde habia quedado el tabernáculo y el antiguo altar de los holocaustos que Dios habia hecho hacer por Moysés. *Infr.*, XXI, 29.

1 MS. 3. *Esmerados.* Parece que estos tuvieron el oficio de cantores en Gabaon, y asimismo que los hijos de Idithun ejercieron tambien allí el de porteros.

2 Usaban de estas palabras como de un verso intercalar que expresa el motivo de todas las alabanzas y canciones sagradas. II, *Paralip.*, v. 13, VII, 3; *Esdr.*, III, 11; *Hierem.*, XXXIII, 11.

3 A honra y alabanza de Dios.

4 *Para bendecir su casa*, esto es, para celebrar un festin con sus domésticos y que participasen de la bendicion de este dia.

5 En una tienda cubierta de pieles.

6 De la dura esclavitud de Egypto.

7 De tienda en tienda y de tabernáculo en tabernáculo. He estado bajo de tiendas, mudando siempre de lugares aun en la Palestina.

8 Acampando con todo el pueblo de Israél.

[a] II. Regum VII. 1. 2.

David: Hæc dicit Dominus exercituum: Ego tuli te, cùm in pascuis sequereris gregem, ut esses dux populi mei Israël.

8 Et fui tecum quocumque perrexisti: et interfeci omnes inimicos tuos coràm te, fecique tibi nomen quasi unius magnorum, qui celebrantur in terra.

9 Et dedi locum populo meo Israël: plantabitur, et habitabit in eo, et ultra non commovebitur: nec filii iniquitatis atterent eos, sicut à principio,

10 Ex diebus quibus dedi Judices populo meo Israël, et humiliavi universos inimicos tuos. Annuntio ergo tibi, quod ædificaturus sit tibi Dominus domum.

11 Cùmque impleveris dies tuos ut vadas ad patres tuos, suscitabo semen tuum post te, quod erit de filiis tuis: et stabiliam regnum ejus.

12 Ipse ædificabit mihi domum, et firmabo solium ejus usque in æternum.

13 Ego ero ei in patrem, et ipse erit mihi in filium: et misericordiam meam non auferam ab eo, sicut abstuli ab eo, qui ante te fuit.

14 Et statuam eum in domo mea, et in regno meo usque in sempiternum: et thronus ejus erit firmissimus in perpetuum.

15 Juxtà omnia verba hæc, et juxtà universam visionem istam, sic locutus est Nathan ad David.

16 Cùmque venisset rex David, et sedisset coràm Domino, dixit: ¿Quis ego sum, Domine Deus, et quæ domus mea, ut præstares mihi talia?

17 Sed et hoc parum visum est in conspectu tuo, ideoque locutus es super domum servi tui etiam in futurum: et fecisti me spectabilem super omnes homines, Domine Deus.

18 ¿Quid ultra addere potest David, cùm ita glorificaveris servum tuum, et cognoveris eum?

19 Domine, propter famulum tuum juxtà cor tuum fecisti omnem magnificentiam hanc,

vid: Esto dice el Señor de los ejércitos: Yo te tomé, cuando en las dehesas ibas detrás del ganado, para que fueses caudillo de mi pueblo de Israél.

8 Y he estado contigo en todo cuanto has andado: y he destruido á todos tus enemigos delante de tí, y he hecho tu nombre como el de uno de los grandes que son celebrados en la tierra.

9 Y he dado lugar [1] á mi pueblo de Israél: será plantado, y habitará en él, y en adelante no será de allí movido [2]: ni los hijos de iniquidad [3] los maltratarán como antes,

10 Desde los dias [4] en que dí Jueces á mi pueblo de Israél, y humillé á todos tus enemigos. Te hago, pues, saber que el Señor te ha de edificar casa.

11 Y luego que hayas cumplido tus dias para ir á tus padres [5], levantaré despues de tí uno de tu sangre, que será de tus hijos: y estableceré su reino.

12 Este me edificará casa, y yo afirmaré su trono para siempre [6].

13 Yo le seré por padre, y él me será por hijo: y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquél que fué antes de ti [7].

14 Y le estableceré en mi casa y en mi reino para siempre: y su trono será firmísimo perpetuamente [8].

15 Segun todas estas palabras, y segun toda esta vision, así habló Nathan á David.

16 Y como viniese el rey David delante del Señor [9], y se detuviese allí [10], dijo: ¿Quién soy yo [11], Señor Dios, y cuál mi casa, para que hicieses conmigo tales cosas?

17 Y aun esto ha parecido poca cosa en tu presencia, y por esto has hablado sobre la casa de tu siervo aun para lo venidero: y me has hecho ilustre sobre todos los hombres, Señor Dios.

18 ¿Qué otra cosa puede añadir David [12], habiendo tú ensalzado y conocido de esta manera á tu siervo [13]?

19 Oh Señor, por amor de tu siervo, segun tu corazon [14] has hecho toda esta magnificencia,

1 Lugar estable y fijo en la tierra de Chanaan, habiendo yo exterminado de ella sus antiguos habitadores.

2 Mientras permaneciere en la obediencia, en la fé y obsequio que me debe.

3 Los Egypcios, sus crueles enemigos.

4 Como antes, *desde el tiempo, etc.*, v. 5. Así se deben unir estas palabras y las siguientes: *Y humillé, etc.*, con las primeras, ó leerse entre paréntesis: *Desde el tiempo, etc.*, hasta aquí.

5 Para morir.

6 Jesucristo era el objeto principal de todas estas promesas. Véase S. Luc., I, 32 y 33.

7 De Saul, como se expresa en el II *de los Reyes*, VII, 15.

8 Todas estas palabras manifiestan por lo claro que la sucesion del reino permaneceria en la posteridad de Salomon, lo cual no fué concedido á Saul. Pero se ha de advertir que lo que aquí promete Dios á David no fué la perpetuidad del reino temporal, sino del reino en general; lo que tuvo su perfecto cumplimiento en Jesucristo, que nació de David segun la carne, cuyo reino no tendrá fin. Véase el II *de los Reyes*, VII. Y así estas palabras convienen aun literalmente á Jesucristo, que era el objeto principal de estas promesas. Luc., I, 31 y 32, y *ad Hebr.*, I, 5.

9 A ponerse delante del arca del Señor.

10 Los doctores hebreos sostienen que estaban siempre en pié cnando oraban, y así el verbo *sedere* se debe tomar aquí en el sentido de *manere*.

11 Vos, Señor, me habeis mirado como si yo fuera un hombre de grande distincion.

12 ¿Qué más le queda que desear ó qué pedir á David? etc. O tambien: ¿Con qué ó cómo podrá David mostrarse agradecido á tanta bondad y misericordia? etcétera.

13 ¿Habiendo dado tales muestras de que le amas, que le tratas con tanta distincion y cariño, y que así le tienes en memoria?

14 Segun tu beneplácito. Véase lo que se ha notado en el II *de los Reyes*, VII.

et nota esse voluisti universa magnalia.

20 Domine, non est similis tui: et non est alius Deus absque te, ex omnibus, quos audivimus auribus nostris.

21 ¿Quis enim est alius, ut populus tuus Israël, gens una in terra, ad quam perrexit Deus, ut liberaret, et faceret populum sibi, et magnitudine sua atque terroribus ejiceret nationes à facie ejus, quem de Ægypto liberarat?

22 Et posuisti populum tuum Israël tibi in populum usque in æternum, et tu, Domine, factus es Deus ejus.

23 Nunc igitur, Domine, sermo, quem locutus es famulo tuo, et super domum ejus, confirmatur in perpetuum, et fac sicut locutus es.

24 Permaneatque et magnificetur nomen tuum usque in sempiternum, et dicatur: Dominus exercituum Deus Israël, et domus David servi ejus permanens coràm eo.

25 Tu enim, Domine Deus meus, revelasti auriculam servi tui, ut ædificares ei domum: et idcircò invenit servus tuus fiduciam, ut oret coràm te.

26 Nunc ergo, Domine, tu es Deus: et locutus es ad servum tuum tanta beneficia.

27 Et cœpisti benedicere domui servi tui, ut semper coràm te: te enim, Domine, benedicente, benedicta erit in perpetuum.

y has querido que fuesen conocidas todas estas grandezas.

20 Señor, no hay semejante á tí: y no hay otro Dios fuera de tí, entre todos los que hemos oido por nuestros oidos[1].

21 Porque ¿qué otro pueblo hay como el tuyo de Israél, nacion única sobre la tierra, á la que fuese Dios para librarla y hacerla su pueblo, y con su poder y prodigios espantosos echar[2] las naciones de la presencia de aquel á quien habia librado de Egypto?

22 Y por pueblo tuyo has puesto á tu pueblo de Israél para siempre, y tú, Señor, te has hecho su Dios.

23 Ahora, pues, Señor, la palabra que has hablado á tu siervo, y sobre su casa, quede confirmada para siempre, y hazlo como lo has hablado.

24 Y perpetúese y sea engrandecido eternamente tu nombre, y dígase: El Señor de los ejércitos es el Dios de Israél, y la casa de David su siervo permanece siempre delante de él.

25 Por cuanto tú, Señor Dios mio, revelaste á la oreja de tu siervo que le edificarias casa: y por esto tu siervo ha tenido la confianza de orar delante de tí.

26 Ahora, pues, oh Señor, tú eres el Dios[3]: y has hablado[4] tantos beneficios á tu siervo.

27 Y has comenzado á bendecir la casa de tu siervo, para que subsista siempre delante de tí: porque bendiciéndola tú, oh Señor, bendita será perpetuamente.

CAPÍTULO XVIII.

Guerras y victorias de David: tributos impuestos á las naciones: sus ministros y generales.

1 Factum est autem post hæc, ut percuteret David Philisthiim [a], et humiliaret eos, et tolleret Geth, et filias ejus de manu Philisthiim,

2 Percuteretque Moab, et fierent Moabitæ servi David, offerentes ei munera.

3 Eo tempore percussit David etiam Adarezer regem Soba regionis Hemath, quando perrexit ut dilataret imperium suum usque ad flumen Euphraten.

1 Y aconteció despues de estas cosas, que David hirió[5] á los Philistheos, y los humilló, y tomó á Geth, y á sus hijas[6] de mano de los Philistheos,

2 E hirió á Moab, y los Moabitas quedaron sujetos á David, ofreciéndole presentes[7].

3 En aquel mismo tiempo hirió tambien David á Adarezer rey de Soba en el país de Hemath, cuando salió para extender[8] su imperio hasta el rio Éuphrates.

1 Entre todos aquellos de que hemos oido hablar. El texto hebreo ofrece este sentido: *Segun las obras maravillosas* que han llegado á nuestra noticia. En los LXX se lee conforme esta exposicion.

2 MS. 8. *Puyar;* exterminando del todo.

3 El solo Dios verdadero, y tus palabras y promesas son siempre verdaderas. Esta última expresion se lee en el *lib.* II *de los Reyes*, VII, 28.

4 Has anunciado y prometido.

5 Derrotó; y así se ha de entender el *hirió* en los lugares paralelos.

6 Los LXX: καὶ τὰς κώμας αὐτῆς, *y sus aldeas;* las aldeas y pueblos de su jurisdiccion y partido se llaman *hijas.*

7 Pagándole tributo anuo; y lo mismo en el v. 16. Así se lo prometió Dios á Abraham, *Genes.*, XV, 18, y á JOSUÉ, JOS., I, 4.

8 MS. 8. *Por exanplar. Hemath,* esto es, en la Syria, de que era capital Hemath, que despues fué llamada Antioquía. Se insinuan aquí los términos que habian sido prometidos á la posteridad de Abraham; *Genes.*, XV, 18; *Deuter.*, XI, 24; JOSUÉ, I, 3; mas solo

[a] II. Reg. VIII. 1.

4 Cepit ergo Davit mille quadrigas ejus, et septem millia equitum, ac viginti millia virorum peditum, subnervavitque omnes equos curruum, exceptis centum quadrigis, quas reservavit sibi.

5 Supervenit autem et Syrus Damascenus, ut auxilium præberet Adarezer regi Soba: sed et hujus percussit David viginti duo millia virorum.

6 Et posuit milites in Damasco, ut Syria quoque serviret sibi, et offerret munera. Adjuvitque eum Dominus in cunctis, ad quæ perrexerat.

7 Tulit quoque David pharetras aureas quas habuerant servi Adarezer, et attulit eas in Jerusalem.

8 Necnon de Thebath, et Chun, urbibus Adarezer æris plurimum, de quo fecit Salomon mare æneum, et columnas et vasa ænea.

9 Quòd cùm audisset Thoü rex Hemath, percussisse videlicet David omnem exercitum Adarezer regis Soba,

10 Misit Adoram filium suum ad regem David, ut postularet ab eo pacem, et congratularetur ei, quòd percussisset et expugnasset Adarezer: adversarius quippe erat Thoü Adarezer.

11 Sed et omnia vasa aurea, et argentea, et ænea consecravit David rex Domino, cum argento et auro, quod tulerat ex universis gentibus, tam de Idumæa, et Moab, et filiis Ammon, quàm de Philisthiim et Amalec.

12 Abisai verò filius Serviæ percussit Edom in valle Salinarum, decem et octo millia:

13 Et constituit in Edom præsidium, ut serviret Idumæa David: salvavitque Dominus David in cunctis, ad quæ perrexerat.

14 Regnavit ergo David super universum Israël, et faciebat judicium atque justitiam cuncto populo suo.

15 Porrò Joab filius Sarviæ erat super exercitum, et Josaphat filius Ahilud à commentariis.

16 Sadoc autem filius Achitob, et Ahimelech filius Abiathar, sacerdotes: et Susa, scriba.

17 Banaïas quoque filius Joïadæ super legiones Cerethi et Phelethi: porrò filii David, primi ad manum regis.

4 Tomóle, pues, David mil carros de á cuatro caballos[1], y siete mil hombres de á caballo, y veinte mil de á pié, y desjarretó todos los caballos de los carros, á excepcion de cien tiros de cuatro caballos que reservó para sí.

5 Y sobrevino el Syro de Damasco, para dar socorro á Adarezer rey de Soba: mas David le mató tambien á este veinte y dos mil hombres.

6 Y puso soldados en Damasco, para que tambien la Syria le estuviese sujeta y le ofreciese presentes. Y el Señor le ayudó en todo cuanto emprendió.

7 Tomó asimismo David las aljabas[2] de oro que habian tenido los siervos de Adarezer, y las llevó á Jerusalem.

8 Y tambien de Thebath, y de Chun[3], ciudades de Adarezer, mucha cantidad de cobre, del que hizo Salomon el mar de bronce, y las columnas y vasos de bronce.

9 Lo cual como oyó Thou rey de Hemath, es á saber, que David habia derrotado todo el ejército de Adarezer rey de Soba,

10 Envió á Adoram[4] su hijo al rey David, á pedirle la paz[5], y darle el parabien por haber herido y subyugado á Adarezer: porque Thou era enemigo de Adarezer.

11 Y el rey David consagró tambien al Señor todos los vasos de oro, y de plata, y de bronce, con la plata y el oro que habia tomado de todas las gentes, tanto de la Idumea[6], y de Moab, y de los hijos de Ammon, como de los Philistheos y de Amalec.

12 Y Abisai hijo de Sarvia derrotó diez y ocho mil Idumeos en el valle de las Salinas:

13 Y puso guarnicion en la Idumea, para que la Idumea estuviese sujeta[7] á David: y el Señor salvó á David en todas las expediciones que emprendió.

14 Reinó, pues, David sobre todo Israél, y hacia juicio y justicia[8] á todo su pueblo.

15 Y Joab hijo de Sarvia era el general del ejército, y Josaphat hijo de Ahilud, canciller.

16 Y Sadoc hijo de Achitob, y Ahimelech[9] hijo de Abiathar, sacerdotes: y Susa[10], secretario.

17 Y Banaías hijo de Joíada, era comandante de las legiones de Cerethi[11] y de Phelethi: y los hijos de David, los primeros[12] á la mano del rey.

los poseyeron con esta extension David y Salomon. III, *Reg.*, IV, 21.

1 Véase el II *de los Reyes*, VIII, 4.

2 El Hebreo segun muchos Intérpretes: *Los escudos de oro*. Otros trasladan: *Los jaeces y adornos de los caballos*.

3 O Bete y Beroth. II, *Reg.*, VIII, 8.

4 Es sin duda el mismo que en el II *de los Reyes*, VIII, 10, se llama *Joram*.

5 Y que tambien hiciese con él alianza.

6 En el II *de los Reyes*, VIII, 12, se lee de la Syria y de Moab; porque los Syrios estaban unidos en aquella guerra con los Idumeos, que eran sus aliados.

7 Verificándose en esta ocasion la prediccion hecha á Rebeca. *Genes.*, XXXV, 23. *El mayor servirá al menor;* porque los Idumeos descendian de Esaú, y David de Jacob por Judá.

8 Juzgaba con rectitud y administraba justicia.

9 Otros Achimelec; y así el texto hebreo y los LXX.

10 O Saraías. II, *Regum*, VIII, 17.

11 Que se cree era la tropa más escogida y destinada para la guardia del rey.

12 En dignidad, y siempre dispuestos y prontos para ejecutar sus órdenes. En el II *de los Reyes*, VII, 18, se dice que eran sacerdotes, esto es, los más considerables, honrados y respetados como los sacerdotes, pues eran inmediatos al rey.

CAPÍTULO XIX.

Hanon, rey de los Ammonitas, insultó á los enviados de David. David sale á campaña y lo vence, como tambien á los Syros que traia en su socorro.

1 Accidit[a] autem ut moreretur Naas rex filiorum Ammon, et regnaret filius ejus pro eo.
2 Dixitque David: Faciam misericordiam cum Hanon filio Naas: præstitit enim mihi pater ejus gratiam. Misitque David nuntios ad consolandum eum super morte patris sui. Qui cum pervenissent in terram filiorum Ammon, ut consolarentur Hanon,
3 Dixerunt principes filiorum Ammon ad Hanon: Tu forsitan putas quòd David honoris causâ in patrem tuum miserit qui consolentur te: nec animadvertis quòd ei explorent, et investigent, et scrutentur terram tuam, venerint ad te servi ejus.
4 Igitur Hanon pueros David decalvavit, et rasit, et præcidit tunicas eorum à natibus usque ad pedes, et dimisit eos.

5 Qui cùm abiissent, et hoc mandassent David, misit in occursum eorum (grandem enim contumeliam sustinuerant) et præcepit ut manerent in Jericho, donec cresceret barba eorum, et tunc reverterentur.

6 Videntes autem filii Ammon quòd injuriam fecissent David, tam Hanon quàm reliquus populus, miserunt mille talenta argenti ut conducerent sibi de Mesopotamia, et de Syria Maacha, et de Soba currus et equites.

7 Conduxeruntque triginta duo millia curruum, et regem Maacha cum populo ejus. Qui cum venissent, castrametati sunt è regione Medaba. Filii quoque Ammon congregati de urbibus suis venerunt ad bellum.
8 Quod cùm audisset David, misit Joab, et omnem exercitum virorum fortium:
9 Egressique filii Ammon, direxerunt aciem juxtà portam civitatis: reges autem qui ad auxilium ejus venerant, separatim in agro steterunt.

1 Y aconteció que murió Naas rey de los hijos de Ammon, y reinó su hijo en su lugar.
2 Y dijo David: Haré misericordia con Hanon hijo de Naas, porque su padre me hizo favores. Y envió David embajadores para consolarle en la muerte de su padre. Los cuales habiendo llegado á la tierra de los hijos de Ammon para consolar á Hanon,
3 Dijeron á Hanon los príncipes de los Ammonitas: Tú por ventura crees que David por honrar la muerte de tu padre ha enviado hombres que te consuelen: y no echas de ver que han venido á tí sus siervos para explorar, y examinar, y escudriñar la tierra.
4 Con esto Hanon hizo raer la cabeza[1] y la barba á los siervos de David, y que les cortasen las túnicas desde las nalgas hasta los piés, y los despachó.
5 Los cuales habiéndose retirado y dado aviso de ello á David, envió á recibirlos (porque era grande la afrenta que habian sufrido) y les mandó que se estuviesen en Jerichó[2] hasta que les hubiese crecido la barba, y entonces volviesen.
6 Mas los hijos de Ammon viendo la injuria que habian hecho á David, tanto Hanon como el resto del pueblo, enviaron mil talentos de plata para tomar á su sueldo carros y gente de á caballo de la Mesopotamia, y de la Syria de Maacha, y de Soba.
7 Y tomaron á su sueldo treinta y dos mil carros[3], y al rey de Maacha con su pueblo. Los cuales habiendo movido, acamparon enfrente de Medaba. Y tambien los hijos de Ammon congregados de sus ciudades salieron á campaña.
8 Lo cual oido por David, envió á Joab, y todo el ejército de los hombres de valor:
9 Y habiendo salido los hijos de Ammon, ordenaron sus tropas junto á la puerta de la ciudad[4]: mas los reyes que vinieron á su socorro, se estuvieron separadamente en la campaña.

1 MS. 8. *E sontocóles las cabezas.* En el II *de los Reyes*, X, 4, se dice que les hizo raer la mitad de la barba.

2 Distante como unas seis leguas de Jerusalem. Se entiende en algun pueblo vecino al sitio en donde habia estado Jerichó; porque esta ciudad, que fué destruida en tiempo de JOSUÉ, no fué reedificada hasta el reino de Achab, rey de Israél. III, *Reg.*, XVI, 34.

3 En el II *de los Reyes*, X, 6, se hace mencion solamente de veinte mil de á pié de Syria de Rohob y de Syria de Soba, de mil de Maacha, y de doce mil de Istob; que en todo componen un ejército de treinta y tres mil hombres. Se omiten las tropas auxiliares de la Mesopotamia, los carros y los de á caballo. Y así en este lugar se suple lo que falta en aquel. O estos treinta y dos mil llegaron despues de este primer encuentro, y se hallaron en la otra accion que se refiere en los versículos 17 y 18. Lo más verisímil es que este número de carros denota el número de los hombres montados en los carros.

4 De Medaba, donde se dió la batalla. Otros quieren que fuese Rabba, capital de los Ammonitas, ó Maacha, cuyo príncipe seguia el partido de los Ammonitas.

a II. Regum x. 1.

10 Igitur Joab intelligens bellum ex adverso, et post tergum contra se fieri, elegit viros fortissimos de universo Israël, et perrexit contra Syrum.
11 Reliquam autem partem populi dedit sub manu Abisai fratris sui: et perrexerunt contra filios Ammon.
12 Dixitque: Si vicerit me Syrus, auxilio eris mihi: si autem superaverint te filii Ammon, ero tibi in præsidium.
13 Confortare, et agamus viriliter pro populo nostro, et pro urbibus Dei nostri: Dominus autem, quod in conspectu suo bonum est, faciet.
14 Perrexit ergo Joab, et populus qui cum eo erat, contra Syrum ad prælium, et fugavit eos.
15 Porrò filii Ammon videntes quòd fugisset Syrus, ipsi quoque fugerunt Abisai fratrem ejus, et ingressi sunt civitatem: reversusque est etiam Joab in Jerusalem.
16 Videns autem Syrus quòd cecidisset coràm Israël, misit nuntios, et adduxit Syrum, qui erat trans fluvium: Sophach autem princeps militiæ Adarezer, erat dux eorum.

17 Quod cùm nuntiatum esset David, congregavit universum Israël, et transivit Jordanem, irruitque in eos, et direxit ex adverso aciem, illis contra pugnantibus.
18 Fugit autem Syrus Israël: et interfecit David de Syris septem millia curruum, et quadraginta millia peditum, et Sophach exercitûs principem.
19 Videntes autem servi Adarezer se ab Israël esse superatos, transfugerunt ad David, et servierunt ei: noluitque ultra Syria auxilium præbere filiis Ammon.

10 Joab, pues, entendiendo que iba á ser combatido de frente y por la espalda, escogió los hombres más esforzados de todo Israél, y marchó contra los Syros.
11 Y de la restante parte del pueblo dió el mando á Abisai su hermano; y marcharon[1] contra los hijos de Ammon.
12 Y dijo: Si el Syro me llevare de vencida, me darás socorro: y si los hijos de Ammon te vencieren, será en tu ayuda.
13 Ten buen ánimo, y peleemos con valor por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios: y el Señor hará lo que es bueno en su presencia.
14 Marchó, pues, Joab con el pueblo que tenia consigo, contra el Syro á la pelea: y los ahuyentó.
15 Y los hijos de Ammon, viendo que los Syros habian huido, huyeron ellos tambien de Abisai su hermano[2], y se entraron en la ciudad[3]: y Joab se volvió tambien á Jerusalem.
16 Mas viéndose el Syro vencido por Israél, envió embajadores é hizo venir al Syro que estaba de la otra parte del rio[4]: y tenia por caudillo á Sophach[5] general de las tropas de Adarezer.
17 De lo que dado aviso á David, juntó á todo Israél, y pasó al Jordan, y los cargó de frente con su ejército formado en batalla, peleando ellos contra él.
18 Mas el Syro volvió las espaldas á Israél: y mató David de los Syros siete mil hombres de los carros[6], y cuarenta mil de á pié[7], y á Sophach general del ejército.
19 Viendo entonces los siervos de Adarezer que habian sido vencidos por Israél, se pasaron á David, y fueron sus vasallos: y la Syria nunca más quiso dar socorro á los hijos de Ammon.

CAPÍTULO XX.

Guerras que acabó David felizmente contra los Ammonitas y Philistheos. Entre estos es muerto un gigante que tenia seis dedos en cada mano y en cada pié: en todo veinte y cuatro.

1 Factum est autem post anni circulum, eo tempore, quo solent reges ad bella procedere, congregavit Joab exercitum, et robur militiæ, et vastavit terram filiorum Ammon, perrexitque et obsedit Rabba[a]: porrò David manebat in Jeru-

1 Y aconteció á la vuelta de un año en aquel tiempo[8] en que suelen salir los reyes á campaña, que juntó Joab el ejército á la fuerza de las tropas, y taló la tierra de los hijos de Ammon; y pasó adelante, y puso sitio á Rabba[9]: mas David

1 Esto parece que debe entenderse principalmente de Abisai, como se ha dicho en el II *de los Reyes*, X, 10, lo que fué disposicion digna del general Joab.
2 Hermano de Joab.
3 De Medaba. Véase el v. 7.
4 Éuphrates. Esta era la Mesopotamia.
5 O Sobach. II, *Reg.*, X, 16.
6 En el II *de los Reyes*, X, 18, se dice que fueron setecientos carros, y suponiendo que en cada carro hubiese diez hombres, resultan los siete mil que aquí se refieren.
7 Véase el II *de los Reyes*, X, 18.
8 En la primavera. Nada se lee aquí del adulterio de David, que sucedió por este tiempo, ni de las funestas consecuencias que de esta caida resultaron al rey, á su casa y á sus pueblos. Todo lo cual puede verse en el II *de los Reyes*, XI y XII.
9 Capital de estos pueblos, la que destruyó estan-

a II. Reg. XI. 1.

salem, quando Joab percussit Rabba et destruxit eam.

2 Tulit autem David coronam Melchom de capite ejus, et invenit in ea auri pondo talentum, et pretiosissimas gemmas, fecitque sibi inde diadema: manubias quoque urbis plurimas tulit:

3 Populum autem, qui erat in ea, eduxit: et fecit super eos tribulas, et trahas, et ferrata carpenta transire, ita ut dissecarentur, et contererentur: sic fecit David cunctis urbibus filiorum Ammon: et reversus est cum omni populo suo in Jerusalem.

4 Post hæc initum est bellum in Gazer adversùm Philisthæos [a]: in quo percussit Sobochai Husathites, Saphai de genere Raphaïm, et humiliavit eos.

5 Aliud quoque bellum gestum est adversùs Philisthæos, in quo percussit Adeodatus filius Saltûs Bethlehemites fratrem Goliath Gethæi, cujus hastæ lignum erat quasi liciatorium texentium.

6 Sed et aliud bellum accidit in Geth, in quo fuit homo longissimus, senos habens digitos, id est, simul viginti quatuor: qui et ipse de Rapha fuerat stirpe generatus.

7 Hic blasphemavit Israël: et percussit eum Jonathan filius Samaa fratris David. Hi sunt filii Rapha in Geth, qui ceciderunt in manu David et servorum ejus.

estaba en Jerusalem, cuando Joab batió á Rabba y la destruyó.

2 Y David tomó la corona de Melchom [1] de encima de su cabeza, y halló en ella el peso de un talento de oro, y piedras de mucho precio, y se hizo de ello una diadema: y asimismo tomó muchísimos despojos de la ciudad:

3 Y sacó fuera al pueblo que estaba en ella: é hizo pasar sobre ellos trillos [2], y rastras, y narrias con hierros, de tal suerte, que quedaban hechos pedazos, y desmenuzados: lo mismo hizo David con todas las ciudades de los hijos de Ammon: y volvióse con todo su pueblo [3] á Jerusalem.

4 Despues de esto se movió en Gazer [4] guerra contra los Philistheos: en la que Sobochai de Husathi mató á Saphai [5] del linaje de Raphaim, y los humilló.

5 Hubo tambien otra guerra contra los Philistheos, en la que Adeodato [6] hijo del Bosque Bethlehemita mató á un hermano [7] de Goliath de Geth, que traia una lanza, cuyo astil era como un enjullo de tejedores [8].

6 Y aun hubo otra guerra en Geth, en la que se halló un hombre de grandísima estatura, que tenia dedos de seis en seis, esto es, en todo veinte y cuatro: el cual tambien descendia del linaje de Rapha [9].

7 Este insultó [10] á Israél: pero le mató Jonathan hijo de Samaa hermano de David [11]. Estos son los hijos de Rapha en Geth, que fueron muertos por mano de David y de sus siervos.

CAPÍTULO XXI.

David manda hacer la numeracion del pueblo. Ofendido de esto el Señor castiga á Israél enviándole la peste. Cesa este azote á los ruegos de David, y erige un altar al Señor.

1 Consurrexit autem Satan contra Israël [b]: et concitavit David ut numeraret Israël.

2 Dixitque David ad Joab et ad principes

1 Mas Satanás [12] se levantó contra Israél é incitó á David á que hiciese la numeracion de Israél.

2 Y dijo David á Joab y á los príncipes del

do á punto de ser rendida: pues David pasó allá con nuevas tropas, la tomó y destruyó. II, *Reg.*, XII, 29.

1 Ídolo de los Ammonitas. Otros trasladan *su rey*, porque esto significa la palabra hebrea מלכם, como en el II *de los Reyes*, XII, 30. La prohibicion del *Deuteronomio* se entiende solo de los pueblos y ciudades que estaban dentro de los términos de la tierra prometida, de la que se habla en el mismo lugar.

2 Véase el II *de los Reyes*, XII, 31.

3 Con todo su ejército, que constaba de la flor de sus pueblos. *Ibid.*

4 Frontera de los Philistheos. En el II *de los Reyes*, XXI, 18, se llama tambien Gob. Fué Sobochai uno de los valientes de David. *Supra*, XI, 29. Los Raphaitas eran gigantes, tantas veces vencidos como se lee en estos Libros.

5 Ó Saph. II, *Reg.*, XXI, 18.

6 El Hebreo: *Elchannan Ben-Jaharé*. La Vulgata ha puesto los significados de los nombres hebreos por los mismos nombres.

7 Ó que lo fuese verdaderamente, ó porque le era en todo semejante en la estatura y en la fuerza.

8 Véase el I *de los Reyes*, XVII, 7.

9 *Raphaim*, ó *hijos de Rapha*, significa en general los antiguos gigantes moradores de la Palestina.

10 MS. 3. *Vituperió*.

11 Véase el II *de los Reyes*, XXI, 22.

12 El espíritu maligno envidioso de la gloria de David y de la felicidad de su pueblo, excitando la pasion de vanidad y orgullo, movió á David á querer saber cuantos vasallos tenia.

[a] II. Reg. XXI. 18. etc.—b II. Reg. XXIV. 1. Infra XXVII. 24.

populi: Ite, et numerate Israël à Bersabee usque Dan: et afferte mihi numerum ut sciam.

3 Responditque Joab: Augeat Dominus populum suum centuplum, quam sunt: ¿nonne, domine mi rex, omnes servi tui sunt? ¿quare hoc quærit dominus meus, quod in peccatum reputetur Israëli?

4 Sed sermo regis magis prævaluit: egressusque est Joab, et circuivit universum Israël; et reversus est Jerusalem.

5 Deditque Davidi numerum eorum, quos circuierat: et inventus est omnis numerus Israël, mille millia et centum millia virorum educentium gladium: de Juda autem quadringenta septuaginta millia bellatorum.

6 Nam Levi, et Benjamin non numeravit eò quòd Joab invitus exequeretur regis imperium.

7 Displicuit autem Deo quod jussum erat, et percussit Israël.

8 Dixitque David ad Deum: Peccavi nimis ut hoc facerem: obsecro, aufer iniquitatem servi tui, quia insipienter egi.

9 Et locutus est Dominus ad Gad videntem Davidis, dicens:

10 Vade, et loquere ad David, et dic ei: Hæc dicit Dominus: Trium tibi optionem do, unum, quod volueris, elige, et faciam tibi.

11 Cùmque [a] venisset Gad ad David, dixit ei: Hæc dicit Dominus: Elige quod volueris:

12 Aut tribus annis famem: aut tribus mensibus te fugere hostes tuos, et gladium eorum non posse evadere: aut tribus diebus gladium Domini, et pestilentiam versari in terra, et angelum Domini interficere in universis finibus Israël: nunc igitur vide quid respondeam ei, qui misit me.

13 Et dixit David ad Gad: Ex omni parte me angustiæ premunt: sed milius mihi est, ut incidam in manus Domini, quia multæ sunt miserationes ejus, quàm in manus hominum.

14 Misit ergo Dominus pestilentiam in Israël: et ceciderunt de Israël septuaginta millia virorum.

15 Misit quoque angelum in Jerusalem, ut percuteret eam: cùmque percuteretur, vidit Dominus, et misertus est super magnitudine mali: et imperavit angelo, qui percutiebat: Sufficit,

pueblo: Id, y numerad á Israél desde Bersabee hasta Dan: y traedme el número para saberlo.

3 Y Joab le respondió: Acreciente el Señor su pueblo cien veces más de lo que son: ¿mas no son todos, mi rey y señor, siervos tuyos? ¿por qué pretende mi señor hacer una cosa que sea imputada [1] por pecado á Israél?

4 Pero prevaleció más la palabra del rey: y salió Joab, y dió la vuelta [2] á todo Israél; y volvióse á Jerusalem.

5 Y dió á David el número de aquellos á que habia dado vuelta [3]: y se halló todo el número de hombres de Israél que podian sacar espada [4], un millon y cien mil hombres: y de Judá, cuatrocientos y setenta mil combatientes.

6 Pues no contó á Leví, ni á Benjamin: por cuanto Joab mal de su grado ejecutaba la órden del rey.

7 Y desagradó á Dios lo que habia sido mandado, é hirió á Israél [5].

8 Y dijo David á Dios: He pecado gravemente en hacer esto: ruego que quites [6] la iniquidad de tu siervo, pues he obrado neciamente.

9 Y habló el Señor á Gad vidente [7] de David, diciendo:

10 Anda, y habla á David, y dile: Esto dice el Señor: Te doy á escoger una de tres cosas; escoge una, la que quisieres, y la haré contigo.

11 Y habiendo venido Gad á David, le dijo: Esto dice el Señor: Escoge lo que quisieres:

12 O hambre por tres años: ó andar huyendo de tus enemigos tres meses, sin poder librarte de su espada: ó que por tres dias ande la espada del Señor [8], y la pestilencia se extienda por la tierra, y que el ángel del Señor vaya haciendo estragos por todos los términos de Israél: ahora, pues, mira qué es lo que he de responder al que me ha enviado.

13 Y dijo David á Gad: Por todas partes me veo atajado de angustias: pero más me vale caer en las manos del Señor [9], porque son muchas sus misericordias, que no en las manos de los hombres.

14 Envió, pues, el Señor peste sobre Israél: y murieron setenta mil hombres de Israél.

15 Envió asimismo el ángel á Jerusalem para que la hiriese: y mientras era herida, miró el Señor, y tuvo compasion de tan grande mal: y mandó al ángel exterminador: Basta, deten

1 Por la cual venga sobre Israél el castigo del cielo. Joab, que observaba tan de cerca al rey, conoció el mal espíritu que le incitaba á hacer este padron, y quiso prevenir las resultas; pero no pudo conseguirlo, prevaleciendo la resolucion del rey.

2 MS. 3. *E circundó.*

3 Ó que habia alistado; así el Hebreo.

4 MS. 3. *Desuaynadores despada.* Véase el II *de los Reyes*, XXIV, 9.

5 MS. 3. *E dió malladura á Israél.*

6 Que perdones.

7 Profeta.

8 Véase el II *de los Reyes*, XXIV, 13.

9 Esto parece contrario á lo que enseña el Apóstol, *Hebr.*, X, 31, donde dice: *Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo.* Pero David habla aquí de las penas con que Dios castiga á los justos en esta vida; no de las eternas con que por toda una eternidad castiga la impiedad de los que mueren en la maldad, que es de lo que habla S. Pablo.

a II. Reg. XXIV. 13.

jam cesset manus tua. Porrò angelus Domini stabat juxtà aream Ornan Jebusæi.

16 Levansque David oculos suos, vidit angelum Domini stantem inter cœlum et terram, et evaginatum gladium in manu ejus, et versum contra Jerusalem: et ceciderunt tam ipse, quàm majores natu vestiti ciliciis, proni in terram.

17 Dixitque David ad Deum: ¿Nonne ego sum, qui jussi ut numeraretur populus? Ego, qui peccavi: ego, qui malum feci: ¿iste grex quid commeruit? Domine Deus meus, vertatur, obsecro, manus tua in me, et in domum patris mei: populus autem tuus non percutiatur.

18 Angelus autem Domini præcepit Gad, ut diceret Davidi ut ascenderet, extrueretque altare Domino Deo in area Ornan Jebusæi.

19 Ascendit ergo David juxtà sermonem Gad, quem locutus ei fuerat ex nomine Domini.

20 Porrò Ornan cùm suspexisset et vidisset angelum, quatuorque filii ejus cum eo, absconderunt se: nam eo tempore terebat in area triticum.

21 Igitur cùm veniret David ad Ornan, conspexit eum Ornan, et processit ei obviàm de area, et adoravit eum pronus in terram.

22 Dixitque ei David: Da mihi locum areæ tuæ, ut ædificem in eâ altare Domino: ita ut quantum valet argenti accipias, et cesset plaga à populo.

23 Dixit autem Ornan ad David: Tolle, et faciat dominus meus rex quodcumque ei placet: sed et boves do in holocaustum, et tribulas in ligna, et triticum in sacrificium: omnia libens præbebo.

24 Dixitque ei rex David: Nequaquam ita fiet, sed argentum dabo quantum valet: neque enim tibi auferre debeo, et sic offerre Domino holocausta gratuita.

25 Dedit ergo David Ornan pro loco siclos auri justissimi ponderis sexcentos.

26 Et[a] ædificavit ibi altare Domino: obtulitque holocausta et pacifica, et invocavit Dominum, et exaudivit eum in igne de cœlo super altare holocausti.

27 Præcepitque Dominus angelo: et convertit gladium suum in vaginam.

28 Protinus ergo David, videns quòd exaudisset eum Dominus in area Ornan Jebusæi, immolavit ibi victimas.

29 Tabernaculum autem Domini[b], quod

ya tu mano. Y el ángel del Señor estaba junto á la era de Ornan[1] Jebuseo.

16 Y levantando David sus ojos, vió al ángel del Señor que estaba entre el cielo y la tierra, y en su mano una espada desenvainada y vuelta contra Jerusalem: y tanto él, como los ancianos cubiertos de cilicios, se postraron rostro por tierra.

17 Y dijo David á Dios: ¿Acaso no soy yo el que he mandado se hiciese la numeracion del pueblo? Yo el que he pecado: yo el que he hecho el mal: ¿qué ha merecido esta grey? Señor Dios mio, vuélvase, te ruego, tu mano contra mí, y contra la casa de mi padre: mas no sea castigado tu pueblo.

18 Y el ángel del Señor mandó á Gad que dijese á David que subiese y edificase un altar al Señor Dios en la era de Ornan Jebuseo.

19 Subió, pues, David conforme á la palabra de Gad, que le habia hablado en nombre del Señor.

20 Mas Ornan y cuatro hijos suyos que con él estaban, habiendo levantado los ojos y visto al ángel, se escondieron[2]: pues á la sazon estaba trillando el trigo en la era.

21 Y acercándose David á Ornan, Ornan le alcanzó á ver, y salió de la era á su encuentro, y le adoró inclinándose hácia la tierra.

22 Y díjole David: Dame el sitio de tu era para edificar en ella un altar al Señor: pero con condicion de que has de tomar el dinero que vale, para que cese la plaga del pueblo.

23 Y Ornan respondió á David: Tómala, y el rey mi señor haga lo que bien le pareciere: y aun los bueyes doy para el holocausto, y los trillos para leña, y el trigo para el sacrificio: de buena gana lo daré todo.

24 Y el rey David le dijo: No será así, sino que te daré el dinero que valiere: porque no debo quitártelo á tí, y ofrecer así al Señor holocaustos que no me cuesten nada.

25 Dió, pues, David á Ornan por el sitio seiscientos siclos de oro[3] de peso muy cabal.

26 Y edificó allí un altar al Señor: y ofreció holocaustos y pacíficos, é invocó al Señor, y le oyó con fuego[4] del cielo sobre el altar del holocausto.

27 Y mandó el Señor al ángel: y volvió su espada á la vaina.

28 Y luego al punto David, viendo que el Señor le habia oido en la era de Ornan Jebuseo, inmoló allí víctimas.

29 Y el tabernáculo del Señor, que habia

1 En el II *de los Reyes*, XXIV, 16, se llama Areuna. Era este hombre jebuseo de orígen, pero israelita de religion.

2 Se escondieron intimidados á la primera vista; mas luego cobrando ánimo volvieron á su tarea, porque habria ya desaparecido el ángel para ellos.

3 Toda la era costó seiscientos siclos de oro, como aquí se refiere, y además los bueyes cincuenta siclos de plata, á que solo hace relacion el texto del II *de los Reyes*, XXIV, 24. Aquel altar que se construyó en ella, esto es, en el monte Mória, denotaba el ara de la cruz donde Jesucristo se habia de inmolar como víctima de nuestro rescate.

4 Enviando fuego del cielo, que consumió el holocausto; lo que era señal de que era agradable al Señor.

a II. Paralip. III. 1.—b Exod. XXXVI. 2.

fecerat Moyses in deserto, et altare holocaustorum, eâ tempestate erat in excelso Gabaon.

30 Et non prævaluit David ire ad altare, ut ibi obsecraret Deum: nimio enim fuerat timore perterritus, videns gladium angeli Domini.

hecho Moysés en el desierto, y el altar de los holocaustos, estaban en aquella sazon en el alto de Gabaon.

30 Y David no tuvo aliento de ir al altar[1] para orar allí á Dios: porque habia quedado muy aterrado de espanto, viendo la espada del ángel del Señor.

CAPÍTULO XXII.

Prepara David las cosas necesarias para edificar el templo del Señor, y manda á Salomon que lo labre y que sea fiel al Señor. Exhorta á los príncipes de Israél á que le ayuden en la construccion de esta obra.

1 Dixitque David: Hæc est domus Dei, et hoc altare in holocaustum Israël.

2 Et præcepit ut congregarentur omnes proselyti de terra Israël, et constituit ex eis latomos ad cædendos lapides et poliendos, ut ædificaretur domus Dei.

3 Ferrum quoque plurimum ad clavos januarum, et ad commissuras atque juncturas præparavit David: et æris pondus innumerabile.

4 Ligna quoque cedrina non poterant æstimari, quæ Sidonii, et Tyrii deportaverant ad David.

5 Et dixit David: Salomon filius meus puer parvulus est et delicatus, domus autem, quam ædificari volo Domino, talis esse debet, ut in cunctis regionibus nominetur: præparabo ergo ei necessaria. Et ob hanc causam ante mortem suam omnes præparavit impensas.

6 Vocavitque Salomonem filium suum: et præcepit ei ut ædificaret domum Domino Deo Israël.

7 Dixitque [a] David ad Salomonem: Fili mi, voluntatis meæ fuit ut ædificarem domum nomini Domini Dei mei,

8 Sed factus est sermo Domini ad me, dicens: Multum sanguinem effudisti, et plurima bella bellasti: non poteris ædificare domum nomini meo, tanto effuso sanguine coràm me:

1 Y dijo David: Esta es la casa de Dios[2], y este el altar del holocausto para Israél.

2 Y mandó que se juntasen todos los prosélitos[3] de la tierra de Israél, y señaló de ellos canteros que cortasen y labrasen las piedras para edificar la casa de Dios.

3 Asimismo acopió David grandísima cantidad de hierro para las clavazones de las puertas, y para los enlaces y junturas[4]: y cantidad innumerable de cobre.

4 Era tambien inestimable el acopio de maderas de cedro, que los Sidonios y Tyrios habian traido á David.

5 Y dijo David: Salomon mi hijo es aun jóven tierno[5] y delicado, y la casa que quiero que se edifique al Señor, debe ser tal que sea nombrada en todas las regiones: y así le iré preparando lo necesario. Y por esta causa antes de su muerte hizo con prevencion todos los gastos.

6 Y llamó á su hijo Salomon: y le mandó que edificase la casa al Señor Dios de Israél.

7 Y dijo David á Salomon: Hijo mio, mi voluntad fué edificar una casa al nombre del Señor mi Dios,

8 Mas vino á mí palabra del Señor, diciendo: Has derramado mucha sangre[6], y has hecho muchas guerras: no podrás edificar casa á mi nombre, habiendo derramado tanta sangre delante de mí[7]:

1 Al altar y tabernáculó que habia en Gabaon, para ofrecer allí sacrificios de accion de gracias, despues de haber cumplido todo lo que el profeta Gad le habia mandado en nombre del Señor.

2 David, habiendo visto bajar fuego del cielo, que consumió el holocausto, se peesuadió que Dios con aquel prodigio habia escogido aquel lugar para que en él se edificase un templo á honra de su augusto nombre.

3 Estos son verisímilmente los Chananeos, á quienes perdonaron la vida con condicion de renunciar á la idolatría y de quedar destinados á los trabajos públicos más penosos.

4 De las vigas, tablones y piedras.

5 Salomon se hallaba entonces como en los diez y siete años de su edad.

6 Aunque fuese en guerras justas. Por esta razon se tienen en la Iglesia por *irregulares* para el ejercicio de las funciones sagradas, aun los mismos jueces que sentencian á muerte justa á los reos.

7 La expresion *coràm me* puede tambien interpretarse *sangre con mucho exceso*; así como se dice: *Magnus coràm Domino, impius coràm Domino, potens coràm Domino,* para significar una señalada grandeza, impiedad y poder.

9 Filius, qui nascetur tibi, erit vir quiétissimus: faciam enim eum requiescere ab omnibus inimicis suis per circuitum: et ob hanc causam Pacificus vocabitur: et pacem et otium dabo in Israël cunctis diebus ejus.

10 Ipse [a] ædificabit domum nomini meo, et ipse erit mihi in filium, et ego ero illi in patrem: firmaboque solium regni ejus super Israël in æternum.

11 Nunc ergo, fili mi, sit Dominus tecum, et prosperare, et ædifica domum Domino Deo tuo, sicut locutus est de te.

12 Det quoque tibi Dominus prudentiam et sensum, ut regere possis Israël et custodire legem Domini Dei tui.

13 Tunc enim proficere poteris, si custodieris mandata et judicia, quæ præcepit Dominus Moysi ut doceret Israël: confortate et viriliter age, ne timeas, neque paveas.

14 Ecce ego in paupertate mea præparavi impensas domûs Domini, auri talenta centum millia, et argenti mille millia talentorum: æris verò et ferri non est pondus, vincitur enim numerus magnitudine: ligna et lapides præparavi ad universa impendia.

15 Habes quoque plurimos artifices, latomos, et cæmentarios, artificesque lignorum, et omnium artium ad faciendum opus prudentissimos,

16 In auro et argento et ære et ferro, cujus non est numerus. Surge igitur, et fac, et erit Dominus tecum.

17 Præcepit quoque David cunctis principibus Israël, ut adjuvarent Salomonem filium suum,

18 Cernitis, inquiens, quòd Dominus Deos vester vobiscum sit, et dederit vobis requiem per circuitum, et tradiderit omnes inimicos vestros in manus vestras, et subjecta sit terra coràm Domino et coràm populo ejus.

9 El hijo, que te nacerá, será un hombre muy sosegado: porque yo le daré sosiego con todos sus enemigos alrededor: y por esta causa será llamado el Pacífico [1]: y daré paz y reposo en Israél todos los dias de él.

10 Él edificará la casa á mi nombre, y él me será á mí por hijo, y yo le seré á él por padre [2]: y haré firme el trono de su reino sobre Israél eternamente.

11 Ahora, pues, hijo mio, el Señor sea contigo, y seas prosperado, y edifica la casa al Señor tu Dios, como ha hablado de tí.

12 El Señor te dé asimismo prudencia y sentido [3] para que puedas gobernar á Israél y guardar la ley del Señor tu Dios.

13 Porque entonces podrás medrar, si guardares los mandamientos y los juicios que mandó el Señor á Moysés que los enseñase á Israél: esfuérzate y obra varonilmente, no temas, ni te acobardes.

14 Ya ves que yo en mi pobreza [4] he preparado para los gastos de la casa del Señor cien mil talentos de oro [5] y un millon de talentos de plata [6]: el cobre y el hierro no tiene peso, porque la cantidad excede al número: tengo preparadas maderas y piedras para todos los gastos.

15 Tienes tambien muchísimos menestrales, canteros, y albañiles, y carpinteros, y todo género de artesanos muy diestros en hacer labores,

16 En oro y plata y cobre é hierro, que no tiene número. Levántate, pues, y manos á la obra [7], y el Señor estará contigo.

17 Igualmente mandó David á todos los príncipes de Israél que ayudasen á Salomon su hijo.

18 Veis, les dijo, que el Señor vuestro Dios está con vosotros, y os ha dado reposo por todos lados, y ha puesto en vuestras manos todos vuestros enemigos, y que la tierra está sujeta delante del Señor y delante de su pueblo [8].

1 Esto es lo que significa *Salomon* de la palabra hebrea שלם, *paz*.

2* Estas palabras solo se cumplieron plenamente en Jesucristo, como lo observó el Apóstol, *ad Hebr.*, I, 5.

3 ¡Palabras admirables de David! Desea solamente para su hijo y sucesor *sabiduría* é inteligencia: no aquella de que se cree comunmente que debe estar adornado un gran político, sino la que le haga un siervo fiel á su señor; pues le declara que no será feliz sino observando los mandamientos de la ley del Señor.

4 Tan grande era la idea que habia concebido de la majestad é inmensidad de Dios, que tenia por una cortedad y como un pequeño don todo lo que le ofrecia, creyendo que distaba infinitamente de lo que era debido á aquella augusta majestad, para cuyo culto y honra tenia recogidas y reservadas aquellas cuantiosísimas sumas de oro, de plata, de bronce, etc., en el magnífico templo que se habia de dedicar á su santísimo nombre.

5 Que corresponden á trescientas veinte y ocho mil arrobas de oro. Véase el *Exodo*, XXXVIII, 26.

6 Tres millones doscientas y ochenta mil arrobas castellanas de plata. Y así Salomon pudo muy bien cumplir todo lo que su padre le habia mandado, y edificar el templo del Señor con la mayor magnificencia, y aun le sobraria mucho. Sumas son inmensas, inauditas, y que parecen increibles las que aquí se refieren. Por esto muchos Intérpretes han echado por diversos caminos para reducirlas á unos términos que parezcan proporcionados: pero violentando, segun nuestro dictámen, la letra de la Escritura. Nosotros, pues, dando á cada talento tres mil siclos, y á cada siclo el peso de doscientos cincuenta y dos gramos; *Exodo*, XXXVIII, 24; mientras no tengamos otros fundamentos mayores seguimos la letra de la Escritura, aunque ignoremos, como pudo David recoger unas cantidades tan inmensas de oro y de plata. Véase la *Disertacion* de CARRIER sobre esto.

7 No pierdas tiempo, comienza ya á dar disposiciones. O ten buen ánimo, que todo te sobrará para ejecutar mi designio, y cree que el Señor te asistirá.

8 Al Señor y su pueblo, ú obedece al Señor y á su pueblo En lo que parece significarse que el Señor gobernó con particular cuidado el pueblo de Israél, como si fuera su propio y único rey.

[a] Ibid. 13. III. Reg. V. 5. Hebr. I. 5.

19 Præbete igitur corda vestra et animas vestras, ut quæratis Dominum Deum vestrum: et consurgite, et ædificate sanctuarium Domino Deo, ut introducatur arca fœderis Domini, et vasa Domino consecrata, in domum, quæ ædificatur nomini Domini.

19 Aplicad, pues, vuestros corazones y vuestras almas, para buscar al Señor Dios vuestro: y levantaos[1], y edificad el santuario al Señor Dios, para que el arca de la alianza del Señor, y los vasos consagrados al Señor, sean trasladados á la casa que se va á edificar al nombre del Señor.

CAPÍTULO XXIII.

David, ya anciano, despues de haber declarado rey á Salomon, señala los oficios de los Levitas. Los hijos de Moysés son agregados á los Levitas.

1 Igitur David senex et plenus dierum, regem constituit Salomonem filium suum super Israël.

2 Et congregavit omnes principes Israël, et sacerdotes atque Levitas.

3 Numeratique sunt Levitæ à triginta annis et supra: et inventa sunt triginta octo millia virorum.

4 Ex his electi sunt et distributi in ministerium domûs Domini viginti quatuor millia: præpositorum autem et judicum sex millia.

5 Porrò quatuor millia janitores: et totidem psaltæ canentes Domino in organis quæ fecerat ad canendum.

6 Et[a] distribuit eos David per vices filiorum Levi, Gerson videlicet, et Caath, et Merari.

7 Filii Gerson: Leedan et Semeï.

8 Filii Leedan: princeps Jahiel, et Zethan, et Joël, tres.

9 Filii Semeï: Salomith, et Hosiel, et Aran, tres: isti principes familiarum Leedan.

10 Porrò filii Semei: Leheth, et Ziza, et Jaüs, et Baria: isti filii Semei, quatuor.

11 Erat autem Leheth prior, Ziza secundus:

1 David, pues, siendo ya anciano[2] y lleno de dias, estableció por rey de Israél[3] á Salomon su hijo.

2 Y congregó á todos los príncipes[4] de Israél, y á los sacerdotes y á los Levitas.

3 Y fueron contados los Levitas de treinta años y arriba[5]: y fueron hallados treinta y ocho mil hombres.

4 De estos fueron escogidos y distribuidos veinte y cuatro mil para el ministerio de la casa del Señor: y seis mil para gobernadores y jueces[9].

5 Y cuatro mil porteros: y otros tantos salmistas que cantaban alabanzas al Señor con los instrumentos que habia hecho para cantar.

6 Y repartiólos David por los turnos de los hijos de Leví, es á saber, Gerson, y Caath, y Merari.

7 Los hijos de Gerson: Leedan[7] y Semei.

8 Los hijos de Leedan: Jahiel el primero[8], y Zethan, y Joel, tres.

9 Hijos de Semei[9]: Salomith, y Hosiel, y Aran, tres: estos son los príncipes de las familias de Leedan.

10 Y los hijos de Semei[10]: Leheth, y Ziza, y Jaús, y Baría: estos son los hijos de Semei, cuatro.

11 Y Leheth era el primero, Ziza el segun-

1 Véase lo dicho en la nota al v. 16.

2 Tenia ya setenta años de edad, y cuarenta de reinado.

3 Véase el III *de los Reyes*, I.

4 Las cabezas de las tribus y de las familias, y tambien los oficiales del ejército y jefes de la casa real.

5 David primeramente hizo la lista de los Levitas de treinta años arriba, que era la edad que estaba ordenada en los *Númer.*, IV, 3. Mas viendo despues que el número que resultaba no era suficiente para todas las obras y ministerios que se necesitaban en el templo; y que por otra parte no era ya necesaria tanta edad ni fuerza, por cuanto ya no necesitaban trasladar el tabernáculo, ni lo que á él pertenecia, de un lugar á otro; movido é inspirado sin duda del Señor hizo que fuesen alistados los Levitas desde veinte años arriba, v. 24, para tener mayor número de ministros del santuario. La expresion del texto manifiesta que se incluian en la lista los de treinta años y asimismo los de veinte en el v. 24.

6 Algunos creen que los que aquí se llaman prefectos ó presidentes, eran los escribas ó doctores de la ley. Los jueces que el Hebreo llama aquí שפטים, eran jueces de mucha autoridad, y de ordinario estaba á su cargo el ejecutar las órdenes de los reyes, generales y cabezas de las tribus. Véase el *libro* II *de los Paralipómenos*, XIX, 8. Y así se cuentan en la clase de los oficiales y ministros de justicia.

7 O Lobni. *Supra*, VI, 17.

8 O el primogénito y cabeza

9 Hijo de Joel ó más bien de Jahiel.

10 Hijo segundo de Gerson. El Semei de este versículo no es el mismo que el del v. 9, que no tenia sino tres hijos.

a Lupra VI. 1.

porrò Jaüs et Baria non habuerunt plurimos filios, et idcircò in una familia, unâque domo computati sunt.

12 Filii Caath: Amram et Isaar, Hebron et Oziel, quatuor.

13 Filii [a] Amram: Aaron et Moyses. Separatusque [b] est Aaron ut ministraret in Sancto Sanctorum, ipse et filii ejus in sempiternum, et adoleret incensum Domino secundum ritum suum, ac benediceret nomini ejus in perpetuum.

14 Moysi quoque hominis Dei filii annumerati sunt in tribu Levi.

15 Filii [c] Moysi: Gersom et Eliezer.

16 Filii Gersom: Subuel primus.

17 Fuerunt autem filii Eliezer: Rohobia primus: et non erant Eliezer filii alii. Porrò filii Rohobia multiplicati sunt nimis.

18 Filii Isaar: Salomith primus.

19 Filii Hebron: Jeriau primus, Amarias secundus, Jahaziel tertius, Jecmaam quartus.

20 Filii Oziel: Micha primus, Jesia secundus.

21 Filii Merari: Maholi et Musi. Filii Moholi: Eleazar et Cis.

22 Mortuus est autem Eleazar, et non habuit filios, sed filias: acceperuntque eas filii Cis fratres earum.

23 Filii Musi: Moholi, et Eder, et Jerimoth, tres.

24 Hi filii Levi in cognationibus et familiis suis, principes per vices, et numerum capitum singulorum, qui faciebant opera ministerii domûs Domini à viginti annis, et suprà.

25 Dixit enim David: Requiem dedit Dominus Deus Israël populo suo et habitationem Jerusalem usque in æternum.

26 Nec erit officii Levitarum ut ultra portent tabernaculum, et omnia vasa ejus ad ministrandum.

27 Juxtá præcepta quoque David novissima supputabitur numerus filiorum Levi à viginti annis et supra.

28 Et erunt sub manu filiorum Aaron in

do: mas Jaüs y Baría no tuvieron muchos hijos, y por esto fueron contados [1] como una sola familia y una sola casa.

12 Los hijos de Caath: Amram é Isaar, Hebron y Oziel, cuatro.

13 Los hijos de Amram: Aaron y Moysés. Y fué separado Aaron para ministrar en el Santo de los Santos [2], él y sus hijos perpetuamente, y para quemar incienso al Señor segun su rito, y para bendecir su nombre perpetuamente.

14 Los hijos de Moysés, hombre de Dios, fueron tambien contados en la tribu de Leví [3].

15 Los hijos de Moysés: Cersom [4] y Eliezer.

16 Hijos de Gersom: Subuel primogénito [5].

17 Y de Eliezer fué hijo Rohobías primogénito [6]: y no tuvo Eliezer otros hijos. Mas los hijos de Rohobías se multiplicaron mucho.

18 Los hijos de Isaar: Salomith el primero [7].

19 Los hijos de Hebron: Jeriau el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, Jecmaam el cuarto.

20 Los hijos de Oziel: Micha [8] el primero, Jesía [9] el segundo.

21 Los hijos de Merari: Moholi y Musi. Los hijos de Moholi: Eleazar y Cis.

22 Y murió Eleazar, y no tuvo hijos, sino hijas: y las tomaron los hijos de Cis hermanos de ellas [10].

23 Los hijos de Musi: Moholi, y Eder, y Jerimoth, tres.

24 Estos son los hijos de Leví [11] segun sus parentelas y familias, príncipes en los turnos, y número de los contados uno por uno que hacian las funciones del ministerio de la casa del Señor de veinte años y arriba [12].

25 Porque dijo David: El Señor Dios de Israél ha dado á su pueblo reposo y habitacion en Jerusalem para siempre.

26 Y en adelante no será del cargo de los Levitas el transportar el tabernáculo y todos los vasos de su ministerio.

27 Y segun las últimas disposiciones de David se contará tambien el número de los hijos de Leví de veinte años y arriba.

28 Y estarán bajo la mano de los hijos de

1 En la lista que fué hecha.

2 Donde solo el sumo sacerdote podia entrar una vez al año.

3 Moysés fué sacerdote: *Psalm.*, XCVIII, 6; pero su sacerdocio no fué comunicado á sus hijos, los cuales quedaron en el órden ó clase de los Levitas. Porque Moysés fué hecho sacerdote extraordinariamente, para que consagrase á Aaron y á sus hijos sacerdotes con una sucesion perpetua.

4 Ó Gersam. *Exod.*, II, 22, XVIII, 34.

5 No nombra los demás. Otros trasladan *único*; pues el nombre de *primogénito* se suele dar á aquel que nace el primero, aunque despues no tenga otros hermanos. MATTH., I, 25.

6 Que fué príncipe ó cabeza de familias. Algunos de estos nombres tienen alguna variedad en el Hebreo, que nace del idiotismo de la lengua, como *Gersom*, *Gersam*, *Exod.*, XVIII, 3 y 4, *Jetham* ó *Zetham*, *Zina* ó *Ziza*, *etc.*

7 Otros, *único*. Y este seria el mismo que Coré. *Exod.*, VI, 21. Isaar era el hijo segundo de Caath, quien tuvo cuatro.

8 Este seria el mismo que Misael. *Exod.*, VI, 22.

9 Ó Elisaphan. *Ibid.*

10 Se casaron con ellas sus primos hermanos; en cuya significacion se toma frecuentemente en la Escritura el nombre de *hermano*. Estos casamientos mandaba la ley. *Númer.*, XXVII, y 3 6, XXXVI, 6 y 7.

11 Los que se han referido en todo este capítulo; á los cuales estaba subordinado un cierto número de Levitas, que habian sido contados á este efecto cabeza por cabeza por sus nombres y familias, etc.

12 Véase lo que se ha dicho arriba, v. 3.

a Supra VI. 3.—b Hebræorum v. 4.—c Exod. II. 22. et XVIII. 3. 4.

cultum domûs Domini, in vestibulis, et in exedris, et in loco purificationis, et in sanctuario, et in universis operibus ministerii templi Domini.

29 Sacerdotes autem, super panes propositionis, et ad similæ sacrificium, et ad lagana azyma, et sartaginem, et ad torrendum, et super omne pondus atque mensuram.

30 Levitæ verò ut stent manè ad confitendum, et canendum Domino: similiterque ad vesperam.

31 Tam in oblatione holocaustorum Domini, quam in sabbatis, et calendis, et solemnitatibus reliquis juxtà numerum et cæremonias uniuscujusque rei, jugiter coràm Domino.

32 Et custodiant observationes tabernaculi fœderis, et ritum sanctuarii, et observationem filiorum Aaron fratrum suorum, ut ministrent in domo Domini.

Aaron [1] para el culto de la casa del Señor [2], en los atrios [3], y en las viviendas, y en el lugar de la purificacion [4], y en el santuario [5], y en todas las funciones del ministerio del templo del Señor.

29 Mas los sacerdotes cuidarán de los panes de la proposición [6], y del sacrificio de la flor de harina [7], y de las lasañas ázymas [8], y de lo que se frie en sarten, y de lo que se tuesta [9], y de todos los pesos y medidas [10].

30 Y los Levitas [11] asistirán por la mañana á cantar las alabanzas al Señor: y del mismo modo por la tarde.

31 Tanto en la ofrenda de los holocaustos del Señor, como en los sábados, y calendas, y demás solemnidades segun el número [12] y ceremonias de cada cosa, continuamente delante del Señor.

32 Y observarán las reglas [13] del tabernáculo de la alianza, y el rito del santuario, y las órdenes de los hijos de Aaron sus hermanos [14], para hacer el ministerio en la casa del Señor.

CAPÍTULO XXIV.

David señala veinte y cuatro clases de las familias de Eleazar y de Ithamar para el ministerio del Señor; y asimismo son distribuidas por suerte las familias de los otros Levitas.

1 Porró filiis Aaron hæ partitiones erant: Filii Aaron: Nadab, et Abiu, et Eleazar, et Ithamar.

2 Mortui [a] sunt autem Nadab et Abiu ante patrem suum absque liberis: sacerdotioque functus est Eleazar et Ithamar.

3 Et divisit eos David, id est, Sadoc de filiis

1 Y los hijos de Aaron fueron repartidos en estas clases: Los hijos de Aaron: Nadab, y Abiú, y Eleazar, é Ithamar.

2 Mas Nadab y Abiú [15] murieron antes que su padre sin hijos: y Eleazar é Ithamar hicieron las funciones del sacerdocio [16].

3 Y repartiólos [17] David, esto es, á Sadoc de

1 De los sacerdotes.
2 Ejerciendo el oficio de cantores, porteros, escribas, etc.
3 En las puertas y entradas, en los portales y cámaras, donde se guardaban los tesoros y muebles propios del templo.
4 En el atrio interior, al cual venian los sacerdotes á lavarse y á lavar tambien las víctimas.
5 Los Levitas al tiempo del sacrificio cantaban en el atrio de los sacerdotes, donde estaba el altar de los holocaustos.
6 Que se exponen delante del Señor. Ellos cuidaban de moler el trigo, amasar los panes, cocerlos, presentarlos recientes y retirar los añejos. HIERON., *in Malach.*, I, 6. Otros dicen que los Levitas preparaban los panes, y que los sacerdotes solamente los exponian delante del Señor. *Supr.*, IX, 32; *Levit.*, XXIV, 7 y 8. En el Hebreo no se expresa el nombre de sacerdotes; por lo que todo lo que en este lugar se dice se puede referir á los Levitas y á los sacerdotes, por cuanto se ha hablado antes de unos y otros.
7 Se habla de esta ofrenda. *Levit.*, II, 1.
8 Véase el *Exod.*, XXIX, 2.
9 Las primeras espigas. *Levit.*, II, 4.
10 Se puede ver en el *Exod.*, XXX, 13.
11 Aunque en el texto hebreo no se explica el nombre de Levitas, sin embargo por lo que se ha dicho se conoce claramente que se habla de ellos.
12 De cánticos y salmos señalados, y que debian cantarse en toda solemnidad.
13 Tanto en las guardias que debian hacer, como en el modo y tiempo de alabar al Señor, cantando y tocando instrumentos todos los dias mañana y tarde, cuando se ofrecia el sacrificio perpetuo ú otro solemne por todo el pueblo ó por el príncipe, etc. *Númer.*, X, 10.
14 El nombre de *hermanos* se da con frecuencia á los que son de una misma tribu, y aquí son los de la tribu de Leví.
15 Véanse los *Númer.*, III, 4.
16 Aun en vida de su padre: pero despues de su muerte Eleazar fué sumo sacerdote.
17 Esto es, hizo dos divisiones de estas dos familias: de Sadoc, que descendia de Aaron por Eleazar, y de Ahimelech ó Abiathar, *supra*, XVIII, 16, que descendia del mismo por Ithamar, para que cada una segun sus turnos ó veces atendiese á los ministerios á que era destinada.

a Levit. x. 2. Numer. III. 4.

Eleazari, et Abimelech de filiis Ithamar, secundùm vices suas ad minis erium.

4 Inventique sunt multò plures filii Eleazar in principibus viris, quàm filii Ithamar. Divisit autem eis, hoc est filiis Eleazar principes per familias sedecim: et filiis Ithamar per familias et domos suas octo.

5 Porrò divisit utrasque inter se familias sortibus: erant enim principes sanctuarii, et principes Dei, tam de filiis Eleazar, quam de filiis Ithamar.

6 Descripsitque eos Semeïas filius Nathanaël scriba Levites, coràm rege et principibus, et Sadoc sacerdote, et Abimelech filio Abiathar, principibus quoque familiarum sacerdotalium et Leviticarum: unam domum, quæ ceteris præerat, Eleazar, et alteram domum, quæ sub se habebat ceteros, Ithamar.

7 Exivit autem sors prima Joiarib, secunda Jedei,

8 Tertia Harim, quarta Seorim,

9 Quinta Melchia, sexta Maïmam,

10 Septima Accos, octava Abia,

11 Nona Jesua, decima Sechenia.

12 Undecima Eliasib, duodecima Jacim,

13 Tertia decima Hoppha, decima quarta Isbaab,

14 Decima quinta Belga, decima sexta Emmer.

15 Decima septima Hezir, decima octava Aphses,

16 Decima nona Pheteïa, vigesima Hezechiel,

17 Vigesima prima Jachin, vigesima secunda Gamul,

18 Vigesima tertia Dalaïau, vigesima quarta Maaziau.

19 Hæ vices eorum secundùm ministeria sua, ingrediantur domum Domini, et juxtà ritum suum sub manu Aaron patris eorum: sicut præceperat Dominus Deus Israël.

los hijos de Eleazar, y á Abimelech [1] de los hijos de Ithamar, segun sus turnos y misterio.

4 Y hallóse que eran en mucho mayor número los hijos de Eleazar, entre los varones principales, que los hijos de Ithamar. Y los dividió, esto es, á los hijos de Eleazar en diez y seis familias, cada una con su príncipe: y los hijos de Ithamar en ocho por sus familias y casas [2].

5 Y repartió por suerte las dos familias entre sí [3]: pues habia príncipes del santuario, y príncipes de Dios [4], tanto de los hijos de Eleazar, como de los hijos de Ithamar.

6 Y Semeías hijo de Nathanael de la tribu de Leví, secretario, hizo el asiento de ellos delante del rey [5], y de los príncipes, y de Sadoc el sacerdote, y de Abimelech hijo de Abiathar, y asimismo de los príncipes de las familias sacerdotales y levíticas: una casa [6], que era sobre las otras, á Eleazar [7]: y á Ithamar otra casa, que tenia á sus órdenes á los otros.

7 Salió pues la primera suerte á Joiarib, la segunda á Jedei,

8 La tercera á Harim, la cuarta á Seorim,

9 La quinta á Melchia, la sexta á Maiman,

10 La séptima á Accos, la octava á Abia [8],

11 La nona á Jesua, la décima á Sechenías,

12 La undécima á Eliasib, la duodécima á Jacim,

13 La décima tercera á Hoppha, la décima cuarta á Isbaab,

14 La décima quinta á Belga, la décima sexta á Emmer,

15 La décima séptima á Hezir, la décima octava á Aphses,

16 La décima nona á Pheteía, la vigésima á Hezechiel,

17 La vigésima prima á Jachin, la vigésima segunda á Gamul,

18 La vigésima tercia á Dalaiau, la vigésima cuarta á Maaziau.

19 Estos son los turnos de ellos segun sus ministerios, para entrar en la casa del Señor, y segun su rito bajo de la mano [9] de Aaron su padre: como lo habia mandado el Señor Dios de Israel.

1 O Abiathar. *Supr.*, xv, 11.

2 De manera que habia diez y seis que eran como cabezas ó príncipes de otras tantas familias sacerdotales, descendientes de Eleazar: y respectivamente otros ocho de las familias de Ithamar.

3 Era igual la nobleza de todas las familias, y entre ellas se habian de repartir los primeros empleos de la religion y de la república: y así para quitar toda ocasion de queja ó de envidia, los distribuyó todos segun la disposicion de la suerte.

4 Que cuidaban de las cosas sagradas y divinas. *Príncipes del santuario*, sacerdotes que ejercian su ministerio en el lugar santo: *príncipes de Dios*, esto es, grandes, porque eran cabezas de grandes y opulentas familias: porque cada una de las veinte y cuatro sacerdotales tenia uno, que era como cabeza de ella, y como un sumo sacerdote en su clase. De aquí vienen los pontífices y los príncipes de los sacerdotes, de los cuales se hace tantas veces mencion en el Evangelio. Algunos trasladan: *príncipes de los jueces;* porque la voz hebrea אלהים, *Elohim*, significa *Dios*, y tambien jueces.

5 Todo esto se ha de creer que lo hizo David por particular disposicion del cielo; y así se dice aquí que asistió á estas suertes y distribucion Sadoc, sumo sacerdote, Abimelech, y otras muchas personas de las más respetables del pueblo.

6 Se ha de suplir el *divisit* del v. 5, *atribuyó*, ó destinó.

7 Porque era la más ilustre de todas, por cuanto Eleazar habia sido el primogénito de Aarón, y á su familia habia sido prometido el sumo pontificado.

8 De esta familia fué Zacharías, padre de S. Juan Bautista; y así en el Evangelio se llama *de vice Abia*. Luc., i, 5.

9 Conforme en todo á lo que habia establecido Aarón, de quien todos estos descendian, cuando vivia, y despues por tradicion habia pasado á sus descendientes.

20 Porrò filiorum Levi, qui reliqui fuerant, de filiis Amram erat Subaël, et de filiis Subaël, Jehedeïa.
21 De filiis quoque Rohobiæ princeps Jesias.
22 Isaari verò filius Salemoth, filiusque Salemoth Jahath:
23 Filiusque ejus Jeriau primus, Amarias secundus, Jahaziel tertius, Jecmaan quartus.
24 Filius Oziel, Micha: filius Micha, Samir.
25 Frater Micha, Jesia: filiusque Jesiæ, Zacharias.
26 Filii Merari: Moholi et Musi. Filius Oziau, Benno.
27 Filius quoque Merari: Oziau, et Soam, et Zachur, et Hebri.
28 Porrò Moholi filius: Eleazar, qui non habebat liberos.
29 Filius verò Cis, Jerameel.
30 Filii Musi: Moholi, Eder, et Jerimoth. Isti filii Levi secundùm domos familiarum suarum.
31 Miseruntque et ipse sortes contra fratres suos filius Aaron, coràm David rege, et Sadoc, et Abimelech, et principibus familiarum sacerdotalium et Leviticarum, tam majores quàm minores. Omnes sors æqualiter dividebat.

20 Y de los hijos de Leví, que habian quedado [1], de los hijos de Amram era Subael [2], y de los hijos de Subael, Jehedeía.
21 Y de los hijos de Rohobías, príncipe Jesías.
22 Y Salemoth hijo de Isaari, y Jahath hijo de Salemoth:
23 Y su hijo [3] Jeriau el primero, Amarías el segundo, Jahaziel el tercero, Jecmaan el cuarto.
24 Hijo de Oziel, Micha: hijo de Micha, Samir.
25 Hermano de Micha, Jesía: é hijo de Jesía, Zacharías.
26 Los hijos de Merari [4]: Moholi, y Musi. Hijo de Oziau, Benno [5].
27 Hijos tambien de Merari: Oziau, y Soam, y Zachur, y Hebri.
28 É hijo de Moholi: Eleazar, el cual no tuvo hijos [6].
29 É hijo de Cis, Jerameel.
30 Los hijos de Musi: Moholi [7], Eder, y Jerimoth. Estos son los hijos de Leví segun las casas de sus familias.
31 Y estos tambien echaron suertes al par de sus hermanos los hijos de Aaron [8], delante del rey David, y de Sadoc, y de Abimelech, y de los príncipes de las familias sacerdotales, y Levíticas, tanto mayores como menores. A todos destinaba la suerte por igual.

CAPÍTULO XXV.

De los hijos de Asaph, Heman é Idithun, cantores, salmistas y tañedores de cíthara, se distribuyen por suerte veinte y cuatro familias y clases.

1 Igitur David, et magistratus exercitûs segregaverunt in ministerium filios Asaph, et Heman, et Idithun: qui prophetarent in citharis, et psalteriis, et cymbalis, secundùm numerum suum dedicato sibi officio servientes.
2 De filiis Asaph: Zacchur, et Joseph, et Na-

1 David pues, y los magistrados [9] del ejército separaron para el ministerio á los hijos de Asaph [10], y de Heman [11], y de Idithun [12]: para que cantasen [13] con cítharas, y salterios, y címbalos, sirviendo segun su número en el empleo á que se les habia destinado [14].
2 De los hijos de Asaph: Zacchur, y Joseph,

1 Que no eran sacerdotes, porque de estos se ha tratado hasta ahora.
2 En el cap. XXVI, 24, se llama *tesorero del templo*. Era de la familia de Gersom, hijo de Moysés, y nieto de Amram.
3 Hijo de Jahath.
4 Lo que se ha dicho antes, toca á la familia de Caath: se pasa aquí á la de Merari, sin decir nada de la de Gerson.
5 Benno fué hijo de Oziau, y este con Moholi, Musi, y Soam, y Jacur, y Hebri, todos seis hijos de Merari. Puede haber muchas causas para que el historiador sagrado diese la sucesion de Oziau por su hijo Benno antes de poner el orígen del mismo Oziau, que era uno de los seis hijos de Merari, sin que sea menester violentar los textos; por ser este un recurso que debe evitar un fiel intérprete.
6 Véase el cap. preced., v. 22.
7 Que se llamaba como su tio, v. 26.
8 A imitacion y con el mismo órden que los sacerdotes: ó los Levitas fueron distribuidos en veinte y cuatro clases, aplicando cada clase de ellos á una de los sacerdotes, para que igualmente comenzasen y acabasen el turno y semana de su ministerio. Por nombre de mayores y menores, se entienden los ancianos y los jóvenes, ó los oficios más distinguidos y los menos.
9 Los príncipes y cabezas de todas las órdenes del Estado. *Infra*, v. 6.
10 De la familia de Gerson. *Supra*, IV, 43.
11 De la familia de Caath. *Ibid.*, v. 38.
12 O Ethan. *Supra*, *cap.* VI, 44. No se sabe á que familia pertenecia.
13 La voz *prophetare* significa aquí cantár profecías, salmos y alabanzas á Dios.
14 Segun el número conveniente, y en aquel órden que por suerte les habia tocado, conforme al repartimiento de aquellas familias en veinte y cuatro clases.

thania, et Asarela, filii Asap: sub manu Asaph prophetantis juxtà regem.

3 Porrò Idithun: filii Idithun, Godolias, Sori, Jeseïas, et Hasabias, et Mathathias, sex, sub manu patris sui Idithun, qui in cithara prophetabat super confitentes et laudantes Dominum.

4 Heman quoque: filii Heman, Bocciau, Mathaniau, Oziel, Subuel, et Jerimoth, Hananias, Hanani, Eliatha, Geddelthi, et Romemthiezer, et Jesbacassæ, Mellothi, Othir, Mahazioth:

5 Omnes isti filii Heman videntis regis in sermonibus Dei, ut exaltaret cornu: deditque Deus Heman filios quatuordecim, et filias tres.

6 Universi sub manu patris sui ad cantandum in templo Domini distributi erant, in cymbalis, et psalteriis, et citharis, in ministeria domûs Domini juxtà regem: Asaph videlicet, et Idithun, et Heman.

7 Fuit autem numerus eorum cum fratribus suis, qui erudiebant canticum Domini, cuncti doctores, ducenti octoginta octo.

8 Miseruntque sortes per vices suas, ex æquo tam major quàm minor, doctus pariter et inductus.

9 Egressaque est sors prima Joseph, qui erat de Asaph. Secunda Godoliæ, ipsi et filiis ejus, et fratribus ejus duodecim.

10 Tertia Zachur, filiis et fratribus ejus duodecim.

11 Quarta Isari, filiis et fratribus ejus duodecim.

12 Quinta Nathaniæ, filiis et fratribus ejus duodecim.

13 Sexta Bocciau, filiis et fratribus ejus duodecim.

y Nathanía, y Asarela[1], hijos de Aspah: bajo la direccion de Aspah, el cual cantaba al lado del rey[2].

3 Y de Idithun: los hijos de Idithun[3], Godolías, Sori[4], Jeseías, y Hasabías, y Mathathías, seis, bajo la direccion de su padre Idithun, el cual á la cíthara cantaba presidiendo á los que glorificaban y alababan al Señor.

4 Asimismo de Heman: los hijos de Heman fueron Bocciau, Mathaniau, Oziél[5], Subuél, y Jerimoth, Hananías, Hanani, Eliatha, Geddelthi, y Romemthiezer, y Jesbacassa, Mellothi, Othir, Mahazioth:

5 Todos estos hijos de Heman vidente[6] del rey en las palabras[7] de Dios para ensalzar su poder[8]: y dió Dios á Heman catorce hijos, y tres hijas.

6 Todos estaban distribuidos bajo la direccion de su padre para cantar en el templo del Señor con cimbalos, y salterios, y citharas, para los ministerios de la casa del Señor al lado del rey[9]: esto es, los de Asaph, y de Idithun, y de Heman[10].

7 Y el número de estos con sus hermanos, maestros todos, que enseñaban los cánticos del Señor, fué de doscientos y ochenta y ocho[11].

8 Y echaron suertes por[12] sus clases, por igual tanto el mayor como el menor, tanto el docto como el indocto.

9 Y salió la primera suerte á Joseph[13], que era de la casa de Asaph. La segunda á Godolías[14], á él y á sus hijos y hermanos, que eran doce.

10 La tercera á Zachur[15], á sus hijos y hermanos, que eran doce.

11 La cuarta á Isari[16], á sus hijos y hermanos, que eran doce.

12 La quinta á Nathanías[17], á sus hijos y hermanos, que eran doce.

13 La sexta á Bocciau[18], á sus hijos y hermanos, que eran doce.

1 O Isreela, v. 14.

2 Unos creen que David se servia de Asaph para que este pusiese en música los salmos, y se cantasen bajo su direccion: otros opinan que al lado del rey denota, en el tabernáculo de Jerusalem, á distincion de los que eran destinados al tabernáculo de Gabaón.

3 *Semeias*, que se nombra en el v. 17, falta aquí para completar el número de los seis.

4 O Isari, v. 11.

5 O Azarcel, v. 18.

6 Cantor ó maestro de capilla. La palabra *vidente* se toma frecuentemente en la Escritura por profeta: y *prophetare* dejamos ya dicho *supr.* v. 1. que significa tambien *cantar* profecías, salmos y alabanzas á Dios.

7 En las profecías y salmos que cantaban en alabanza y gloria del Señor.

8 El poder de Dios, y las obras maravillosas de su bondad. Este es el sentido figurado de la palabra *cornu*. Otros lo entienden de la exaltacion y prosperidad del reino de David; y otros en sentido propio por alguno de los instrumentos, como el que se llama *corneta*.

9 Véase el v. 2. Puede tambien entenderse de este modo: *Bajo la direccion de su padre, y del rey*, el que como tan buen músico arreglaba los coros, ayudando á los tres maestros principales, Asaph, Heman é Idithun.

10 Estas últimas palabras se han de juntar con el principio del versículo de este modo: *Estos hijos de Asaph, de Idithun y de Heman habian sido distribuidos todos bajo la direccion de sus padres*, etc.

11 Los Levitas cantores estaban divididos en veinte y cuatro clases como los sacerdotes. Cada clase tenia doce maestros de canto que enseñaban á los otros; y así entre todos eran doscientos ochenta y ocho maestros.

12 Para saber el órden que habia de tener cada clase para entrar en el templo de semana á ejercer su ministerio de cantores. En cada clase habia doce maestros, comprendido uno de los veinte y cuatro hijos de Asaph, de Heman y de Idithun.

13 Aquí es necesario que se supla: *Con sus hijos y hermanos que eran doce*, como se lee en todos los que se siguen. Porque de otra manera, no resultaran los doscientos ochenta y ocho que se refieren en el v. 7. MARIANA *in Schol.*

14 De la casa de Idithun.

15 Que era de la casa de Asaph.

16 O Sori, que era de la casa de Idithun.

17 Hijo de Asaph.

18 Hijo de Heman.

14 Septima Isreela, filiis et fratribus ejus duodecim.
15 Octava Jesaïæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
16 Nona Mathaniæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
17 Decima Semeïæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
18 Undecima Azareel, filiis et fratribus ejus duodecim.
19 Duodecima Hasabiæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
20 Tertiadecima Subaël, filiis et fratribus ejus duodecim.
21 Quartadecima Mathathiæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
22 Quintadecima Jerimoth, filiis et fratribus ejus duodecim.
23 Sextadecima Hananiæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
24 Septimadecima Jesbacassæ, filiis et fratribus ejus duodecim.
25 Octavadecima Hanani, filiis et fratribus ejus duodecim.
26 Nonadecima Mellothi, filiis et fratribus ejus duodecim.
27 Vigesima Eliatha, filiis et fratribus ejus duodecim.
28 Vigesima prima Othir, filiis et fratribus ejus duodecim.
29 Vigesimasecunda Geddelthi, filiis et fratribus ejus duodecim.
30 Vigesimatertia Mahazioth, filiis et fratribus ejus duodecim.
31 Vigesimaquarta Romemthiezer, filiis et fratribus ejus duodecim.

14 La séptima á Isreela[1], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
15 La octava á Jesaía[2], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
16 La nona á Mathanías[3], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
17 La décima á Semeías[4], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
18 La undécima á Azareel[5], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
19 La duodécima á Hasabias[6], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
20 La décima tercera á Subaél[7], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
21 La décima cuarta á Mathathías[8], á sus hijos y hermanos, que eran doce
22 La décima quinta á Jerimoth[9], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
23 La décima sexta á Hananías[10], á sus hijos y hermanos, que eran doce.
24 La décima séptima á Jesbacassa, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
25 La décima octava á Hanani, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
26 La décima nona á Mellothi, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
27 La vigésima á Eliatha, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
28 La vigésima prima á Othir, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
29 La vigésima segunda á Geddelthi, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
30 La vigésima tercera á Mahazioth, á sus hijos y hermanos, que eran doce.
31 La vigésima cuarta á Romemthiezer, á sus hijos y hermanos, que eran doce.

CAPÍTULO XXVI.

Se señalan los porteros del templo, y se dispone por suerte qué puerta debia guardarse por cada familia; asimismo quiénes habian de guardar los tesoros y los vasos sagrados.

1 Divisiones autem janitorum: de Coritis Meselemia, filius Core, de filiis Asaph.

2 Filii Meselemiæ: Zacharias primogenitus, Jadihel secundus, Zabadías tertius, Jathanaël quartus,

1 Mas los repartimientos de los porteros fueron así: de los Coritas[11], Meselemías, hijo[12] de Core, de los hijos de Asaph.
2 Los hijos de Meselemías: Zacharías el primogénito, Jadihel el segundo, Zabadías el tercero, Jathanael el cuarto,

1 O Asarela, de la casa de Asaph.
2 Hijo de Idithun.
3 Hijo de Heman.
4 Uno de los hijos de Idithun, v. 3.
5 O Oziel, hijo de Heman.
6 Hijo de Idithun.
7 Hijo de Heman.
8 Hijo de Idithun.
9 Hijo de Heman.
10 Las diez últimas suertes, que son las que restan hasta llenar el número de veinte y cuatro, cayeron en los Levitas que siguen, todos hijos de Heman.
11 Los porteros fueron solamente de la familia de Coré, y de Merari; y Coré, de quien se hace aquí mencion, fué hijo de Isaar, y este de Caath. Y aunque Coré pereció, sus hijos no murieron.
12 Descendientes de Coré y de la familia de Caath; pues Meselemías fué de los hijos de Asaph, llamado tambien *Abiasaph*, distinto del otro Asaph que era cabeza del coro de los cantores, que era de los hijos de Coré.

3 Elam quintus, Johanan sextus, Elioënai septimus.
4 Filii autem Obededom: Semeïas primogenitus, Jozabad secundus, Joaha tertius, Sachar quartus, Nathanaël quintus,
5 Ammiel sextus, Issachar septimus, Pholathi octavus: quia benedixit illi Dominus.

6 Semei autem filio ejus nati sunt filii, præfecti familiarum suarum: erant enim viri fortissimi.
7 Filii ergo Semeïæ: Othni, et Raphaël, et Obed, Elzabad, fratres ejus viri fortissimi: Eliu quoque, et Samachias.
8 Omnes hi, de filiis Obededom: ipsi, et filii, et fratres eorum fortissimi ad ministrandum, sexaginta duo de Obededom.

9 Porrò Meselemiæ filii, et fratres eorum robustissimi, decem et octo.

10 De Hosa autem, id est, de filiis Merari: Semri princeps (non enim habuerat primogenitum, et idcircò posuerat eum pater ejus in principem)
11 Helcias secundus, Tabelias tertius, Zacharias quartus. Omnes hi filii, et fratres Hosa, tredecim.
12 Hi divisi sunt in janitores, ut semper principes custodiarum, sicut et fratres eorum ministrarent in domo Domini.

13 Missæ sunt ergo sortes ex æquo, et parvis, et magnis, per familias suas in unamquamque portarum.
14 Cecidit ergo sors orientalis, Selemiæ. Porrò Zachariæ filio ejus, viro prudentissimo, et erudito, sortitò obtigit plaga septentrionalis.

15 Obededom verò et filiis ejus ad Austrum: in qua parte domûs erat seniorum concilium.

16 Sephim, et Hosa ad Occidentem, juxtà portam, quæ ducit ad viam ascensionis: custodia contra custodiam.
17 Ad Orientem verò levitæ sex: et ad Aquilonem quatuor per diem: atque ad Meridiem similiter in die quatuor: et ubi erat concilium, bini et bini.

3 Elam el quinto, Johanan el sexto, Elioenai el séptimo.
4 Y los hijos de Obededom: Semeías el primogénito, Jozabad el segundo, Joaha el tercero, Sachar el cuarto, Nathanael el quinto,
5 Ammiel el sexto, Issachar el séptimo, Phollathi el octavo: porque el Señor le bendijo [1].
6 Y Semei [2] su hijo tuvo hijos, que fueron cabezas de sus familias [3] porque eran varones muy esforzados [4].
7 Y los hijos de Semeías: Othni y Raphael, y Obed, Elzabad, y sus hermanos hombres muy valientes: como tambien Eliu, y Samachías.
8 Todos estos de los hijos de Obededom: ellos, y sus hijos, y sus hermanos de la mayor robustez para el ministerio, sesenta y dos de la casa de Obededom.
9 Y los hijos de Meselemias, y sus hermanos [5], que fueron diez y ocho, hombres muy robustos.
10 Y de Hosa, esto es, de los hijos de Merari: Semri el principal (porque su padre no habia tenido primogénito [6], y por eso le habia puesto por principal),
11 Helcías el segundo, Tabelías el tercero, Zacharías el cuarto. Todos estos hijos, y hermanos de Hosa, trece.
12 Estos fueron destinados para porteros, de tal suerte que los príncipes de las guardias, así como sus hermanos [7], sirviesen siempre en la casa del Señor.
13 Se echaron pues suertes por igual á pequenos, y á grandes, por sus familias, para cada una de las puertas.
14 Cayó pues la suerte de la de Oriente á Selemías [8]. Y á Zacharías su hijo, hombre muy prudente, y entendido, tocó por suerte la del lado del Septentrion.
15 Y á Obededom y á sus hijos la del Mediodía: en aquella parte de la casa estaba el consejo de los ancianos [9].
16 Á Sephim, y á Hosa al Occidente, junto á la puerta que va al camino de la subida [10]: guardia contra guardia [11].
17 Al Oriente pues seis levitas [12]: y al Septentrion cuatro de dia [13]: y al Mediodía del mismo modo cuatro de dia: y en donde estaba el consejo de dos en dos [14].

1 Porque tuvo en su casa el arca del Señor. II, *Reg.*, VI, 11. La fecundidad se tenia por una particular bendicion del cielo.
2 O Semeisa. *Supr.* v. 4.
3 De las suertes ó clases de los porteros.
4 Los porteros necesitaban ser muy robustos y fuertes; porque las puertas del templo eran muy grandes y pesadas, y eran necesarios veinte hombres para abrirlas y cerrarlas.
5 Y sus parientes; porque los hijos de Selemías ó Meselemías eran siete, vv. 1, 2.
6 El primogénito que tenia era débil y de pocas fuerzas, y por tanto inútil para el ejercicio de portero, *supra not.* v. 6, por lo que puso en su lugar á Semri. Todos los que ha nombrado antes descendian de Coré; mas los que va á nombrar desde este versículo, venian de Merari por la rama de Hosa.
7 Hacian sus turnos por semanas como sus hermanos.
8 Que en el v. 2 se llama Meselemías.
9 La sala donde se tenia el consejo de los ancianos, que se cree era la del Sanedrín, compuesta de setenta y dos jueces.
10 Habia una subida desde el palacio del rey al templo, de cuyo camino habla JOSEPHO. *Antiq. Lib.* XV, *cap.* 14.
11 Lo que parece denota guardia doble, la una para la custodia de esta puerta del templo, y la otra á la enfilada para el palacio del rey. O acaso tambien porque estaba el santuario por aquella parte.
12 Porque aquella puerta era la más concurrida de todas.
13 O tambien, que se mudaban todos los dias.
14 O dos cada vez, los cuales se sucedian los unos

18 In cellulis quoque janitorum ad Occidentem quatuor in via, binique per cellulas.

19 Hæ sunt divisiones janitorum, filiorum Core, et Merari.

20 Porrò Achias erat super thesauros domûs Dei, et vasa sanctorum.
21 Filii Ledan, filii Gersonni: de Ledan principes familiarum, Ledan, et Gersonni, Jehieli.
22 Filii Jehieli: Zathan, et Joë fratres ejus, super thesauros domûs Domini.
23 Amramitis, et Isaaritis, et Hebronitis, et Ozihelitis.
24 Subaël autem filius Gersom, filii Moysi, præpositus thesauris.
25 Fratres quoque ejus Eliezer, cujus filius Rahabia, et hujus filius Isaïas, et hujus filius Joram, hujus quoque filius Zechri, et hujus filius Selemith.
26 Ipse Selemith, et fratres ejus super thesauros sanctorum, quæ sanctificavit David rex, et principes familiarum, et tribuni, et centuriones, et duces exercitûs

27 De bellis, et manubiis præliorum, quæ consecraverant ad instaurationem, et supellectilem templi Domini.
28 Hæc autem universa sanctificavit Samuel videns, et Saül filius Cis, et Abner filius Ner, et Joab filius Sarviæ: omnes, qui sanctificaverant ea per manum Selemith, et fratrum ejus.
29 Isaaritis verò præerat Chonenias, et filii ejus ad opera forinsecùs super Israël, ad docendum et judicandum eos.

30 Porrò de Hebronitis Hasabias, et fratres ejus viri fortissimi, mille septingenti præerant Israëli trans Jordanem contra Occidentem, in cunctis operibus Domini, et in ministerium regis.
31 Hebronitarum autem princeps fuit Jeria secundùm familias et cognationes eorum. Quadragesimo anno regni David recensiti sunt, et inventi sunt viri fortissimi in Jazer Galaad,

32 Fratresque ejus robustioris ætatis, duo millia septingenti principes familiarum. Præ-

18 Y en las cámaras de los porteros al Occidente cuatro en el camino[1], y dos en cada aposento.
19 Estos son los repartimientos de los porteros hijos de Coré, y de Merari.

20 Y Achías era el superintendente de los tesoros de la casa de Dios, y de los vasos sagrados.
21 Los hijos de Ledan, hijo de Gersonni[2]: de Ledan, príncipes de familias, Ledan, y Gersonni, y Jehieli.
22 Los hijos de Jehieli: Zathan, y Joel sus hermanos[3], tesoreros de la casa del Señor,
23 Con los de las familias de Amram, y de Isaar, y de Hebron, y de Ozihel.
24 Y Subael hijo de Gersom[4], hijo de Moysés, prepósito de los tesoros[5].
25 Asimismo Eliezer su hermano, del cual fué hijo Rahabías, é hijo de este Isaías, é hijo de este Joram, é hijo de este Zechri, é hijo de este Selemith.
26 El mismo Selemith, y sus hermanos tenian la custodia de los tesoros del santuario, que habia consagrado el rey David, y los príncipes de las familias, y los tribunos, y los centuriones, y los capitanes del ejército.
27 De las guerras, y de los despojos de las batallas, que habian consagrado para la restauracion y menage del templo del Señor.
28 Todas estas cosas las habia consagrado[6] Samuel vidente, y Saul hijo de Cis, y Abner hijo de Ner, y Joab hijo de Sarvia: todos los que consagraban estas cosas, lo hacian por mano de Selemith, y de sus hermanos.
29 Mas á los Isaaritas[7] presidia Chonenías con sus hijos, y cuidaban de los negocios de fuera concernientes á Israél, para instruirlos y juzgarlos.
30 Y de los Hebronitas Hasabias, y sus hermanos, hombres muy valerosos, mil y setecientos gobernaban[8] á Israél á la otra parte del Jordan hácia el Occidente, en todas las obras del servicio del Señor, y del rey.
31 Y Jeria fué el príncipe de los Hebronitas[9] repartidos en sus familias y parentelas. El año cuarenta del reinado de David fueron revestidos, y se hallaron en Jazer de Galaad hombres muy esforzados,
32 Y sus hermanos de edad más robusta, dos mil setecientos príncipes de familias. Y el rey

á los otros. Allí estaba la sala del Synedrio.
1 Del que se ha hablado en el v. 16.
2 Los hijos de Ledan, que son hijos ó descendientes de Gersom ó de Gersoni, hijo de Leví, y parece, segun la letra de la Vulgata, que de Ledan Gersonita procedieron tres hijos, es á saber: Ledán, del mismo nombre del padre; Gersoni, del nombre del tronco de la familia, y Jehieli. Otros solo ponen á Jehieli como procedente de Ledan Gersonita, á cuyo sentido ciñen la expresion de este verso.
3 El texto hebreo אחיו, *frater ejus, su hermano.*
4 De los descendientes de Gersom.
5 Otros: tesorero mayor.
6 Todo lo que Samuel, Saul, Abner y Joab habian ofrecido á uso del tabernáculo, estaba á la custodia de Selemith.
7 Los Isaaritas descendientes de Caath enseñaban al pueblo, y sentenciaban las diferencias, que se movian entre unos y otros; y así se dice que estaban destinados para los negocios de fuera de Jerusalem y del templo, porque estando repartidos en varios pueblos y lugares del reino de Israél, todos con facilidad pudieran acudir á ellos; y por esta razon estaban exentos de los ministerios del templo, como de cantores, porteros, etc.
8 La parte más occidental de Israél; gobernando la oriental los hijos de Jeria; haciendo el oficio de jueces y de doctores de la ley, recogiendo las rentas del rey, haciendo ejecutar sus órdenes, etc.
9 Que eran del linaje de Caath.

posuit autem eos David rex Rubenitis, et Gaditis, in dimidiæ tribui Manasse, in omne ministerium Dei, et regis.

David los puso sobre los Rubenitas, y los Gaditas, y la media tribu de Manassés, para todo el servicio de Dios, y del rey.

CAPÍTULO XXVII.

Se refieren los doce caudillos, cada uno de los cuales tenia en su mes el mando de veinte y cuatro mil soldados: y asimismo los príncipes ó prefectos de las tribus, de los tesoros, y de las otras posesiones del rey.

1 Filii autem Israël secundùm numerum suum, principes fámiliarum, tribuni, et centuriones, et præfecti, qui ministrabant regi juxtà turmas suas, ingredientes et egredientes per singulos menses in anno, viginti quatuor millibus singuli præerant.

2 Primæ turmæ in primo mense Jesboam præerat filius Zabdiel, et sub eo viginti quatuor millia.

3 De filiis Phares, princeps cunctorum principum in exercitu mense primo.

4 Secundi mensis habebat turmam Dudia Ahohites, et post se alter nomine Macelloth, qui regebat partem exercitûs viginti quatuor millium.

5 Dux quoque turmæ tertiæ in mense tertio, erat Banaïas filius Joïadæ sacerdos: et in divisione sua viginti quatuor millia.

6 Ipse est Banaïas fortissimus inter tri-

1 Y los hijos[1] de Israél segun su número, los príncipes[2] de familias, los tribunos[3], y centuriones[4], y los prefectos[5], que servian al rey distribuidos en sus cuerpos, entrando y saliendo todos los meses del año, todos estos tenian á sus órdenes veinte y cuatro mil hombres[6].

2 Jesboam hijo de Zabdiel era el comandante el primer mes[7] del primer cuerpo, y tenia á sus órdenes veinte y cuatro mil.

3 De los hijos de Phares[8], era el príncipe[9] de todos los comandantes del ejército en el primer mes.

4 Dudia Ahohita mandaba el cuerpo del segundo mes[10], y subordinado[11] á él otro llamado Macelloth, que mandaba una parte de esta tropa de veinte y cuatro mil.

5 Asimismo el comandante del tercer cuerpo del tercer mes[12], era el sacerdote Banaías hijo de Joíada: y en su division habia veinte y cuatro mil.

6 Este es aquel Banaías[13] el más valiente

1 Este verso es bastante obscuro. El sentido es el siguiente: El número de los hijos de Israél, que sucesivamente con el órden que les estaba señalado, entraban á hacer la guardia del rey, y que se remudaban todos los meses del año, era de veinte y cuatro mil cada vez: los cuales tenian sus respectivos generales, ó príncipes de familias, tribunos, ó chiliarcos, centuriones, ó capitanes, etc., á cuyas órdenes estaban.

2 Los comandantes, que estaban á la frente de los veinte y cuatro mil.

3 Los chiliarcos, que en cada cuerpo ó division de estas eran veinte y cuatro.

4 Los capitanes, que eran doscientos y cuarenta, y mandaban á cien hombres.

5 Se cree comunmente, que eran unos tenientes, ó subalternos de los primeros comandantes, que suplian por ellos cuando estaban impedidos.

6 Porque otros tantos eran los que entraban de guardia todos los meses. David rey de una consumada sabiduría y lleno de bondad paternal hácia su pueblo, para conocer á sus vasallos, y que estos le conociesen á él, con el fin de impedirles que se entregasen al ocio, y de mantener siempre en pié el ejercicio y disciplina militar; últimamente para inspirar á sus enemigos el terror de un pueblo consagrado á Dios, haciéndoles ver que estaba siempre dispuesto para el combate; estableció este órden admirable de tener junto á su persona veinte y cuatro mil hombres que le guardasen y le sirviesen, de suerte que se remudaban todos los meses, y cada tribu servia por el turno que le tocaba. De este modo un hombre, pudiéndose ausentar fácilmente de su casa por un mes, no recibia considerable perjuicio de esta ausencia y servicio; y todos por el contrario mostraban su alegría y celo en hacer la guardia á la persona de su príncipe, y en que este los conociese: el pueblo y los grandes estaban aguerridos, y hechos al manejo de las armas, y formaban un ejército formidable de cerca de trescientos mil hombres, que no dejarian el lado de su rey sino con la vida.

7 Era el mes de *Nisan*, que en parte corresponde al mes de marzo y abril.

8 Y por consiguiente de la tribu de Judá como David.

9 Pero tanto este como los demás comandantes de cada mes estaban subordinados á Joab, que era el generalísimo de todo el ejército.

10 Que los Hebreos llaman *Jiar*, y en parte corresponde á abril. *Ahohi* estaba en la tribu de Judá.

11 Que era como un teniente de Dudia, y mandaba en su ausencia.

12 Llamado *Siram*, que en parte corresponde á mayo.

13 Que los excedia á todos en valor: ó que era su caudillo. II, *Reg.*, XXIII, 20. Y Amizabad mandaba como teniente de Banaías su padre.

ginta, et super triginta. Præerat autem turmæ ipsius Amizabad filius ejus.

7 Quartus, mense quarto, Asahel frater Joab, et Zabadias filius ejus post eum; et in turma ejus viginti quatuor millia.

8 Quintus, mense quinto, princeps Samaoth Jezerites: et in turma ejus viginti quatuor millia.

9 Sextus, mense sexto, Hira filius Acces Thecuites: et in turma ejus viginti quatuor millia.

10 Septimus, mense septimo, Helles Phallonites de filiis Ephraïm: et in turma ejus viginti quatuor millia.

11 Octavus, mense octavo, Sobochai Husathites de stirpe Zarahi: et in turma ejus viginti quatuor millia.

12 Nonus, mense nono, Abiezer Anathothites de filiis Jemini: et in turma ejus viginti quatuor millia.

13 Decimus, mense decimo, Marai, et ipse Netophathites de stirpe Zarai: et in turma ejus viginti quatuor millia.

14 Undecimos, mense undecimo, Banaïas Pharathonites de filiis Ephraïm: et in turma ejus viginti quatuor millia.

15 Duodecimus, mense duodecimo, Holdai Netophathites, de stirpe Gothoniel: et in turma ejus viginti quatuor millia.

16 Porrò tribubus præerant Israël, Rubenitis, dux Eliezer filius Zechri: Simeonitis, dux Saphatias filius Maacha:

17 Levitis, Hasabias filius Camuel: Aaronitis, Sadoc:

18 Juda, Eliu frater David: Issachar, Amri filius Michaël.

19 Zabulonitis, Jesmaïas filius Adiæ, Nephthalitibus, Jerimoth filius Ozriel:

20 Filiis Ephraïm, Osee filius Ozaziu: dimidiæ tribui Manasse, Joël filius Phadaïæ:

21 Et dimidiæ tribui Manasse in Galaad,

entre los treinta, y sobre los treinta. Y mandaba su division Amizabad su hijo.

7 El cuarto, en el mes cuarto [1], era Asahel [2] hermano de Joab, y despues de él [3] Zabadías su hijo: y en su cuerpo habia veinte y cuatro mil.

8 El quinto comandante, en el mes quinto [4], Samaoth Jezerita [5]: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

9 El sexto, en el mes sexto [6], Hira hijo de Acces Thecuita: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

10 El séptimo, en el mes séptimo [7], Helles de Phalloni de los hijos de Ephraim: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

11 El octavo, en el mes octavo [8], Sobochai Husathita del linaje de Zarahi: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

12 El nono, en el mes nono [9], Abiezer de Anathoth de los hijos de Jémini [10]: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

13 El décimo, en el mes décimo [11], Marai [12], y él era de Netophath del linaje de Zarai [13]: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

14 El undécimo [14], en el mes undécimo, Banaías de Pharathon de los hijos de Ephraim: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

15 El duodécimo, en el mes duodécimo [15], Holdai de Netophath, del linaje de Gothoniel [16]: y en su cuerpo veinte y cuatro mil.

16 Y los caudillos de las tribus [17] de Israél, de los de Ruben, lo era Eliezer hijo de Zechri: de los de Simeón, Saphatías hijo de Maacha:

17 De los de Leví, Hasabías hijo de Camuel: de los Aarón [18], Sadoc:

18 De los de Judá, Eliu [19] hermano de David: de los de Issachar, Amri hijo de Michael.

19 De los de Zabulon, Jesmaías hijo de Abdías: de los de Nephthali, Jerimoth hijo de Ozriel:

20 De los hijos de Ephraim, Osee hijo de Ozaciu: de la media tribu de Manassés, Joel hijo de Phadaia:

21 Y de la media tribu de Manassés, en Ga-

1 Llamado *Tamuz*, que en parte corresponde á junio.
2 Se escribe tambien *Asael*.
3 Su teniente, y tal vez su sucesor.
4 Llamado *Ab*, que en parte corresponde á julio.
5 Si Jezer es nombre de patria, pertenecia á la tribu de Gad. *Supra.*, VI. 81. Si es patronímico, esto es, de la familia de los Jezeritas, de la que se hace mencion en los *Números*, XXVI. 30, pertenecia á la tribu de Manassés de la otra parte del Jordan.
6 Llamado *Elul*, que en parte corresponde á agosto. *Hira* era uno de los valientes de David. II, *Reg.*, XXIII, 26.
7 Llamado *Tisri*, que en parte corresponde á setiembre. En el II *de los Reyes*, XXI, 26, se llama este mismo *Heles de Phalti*.
8 Llamado *Marquesuan*, que en parte corresponde á octubre.
9 Llamado *Casleu*, que en parte corresponde á noviembre.
10 De la tribu de Benjamin. De esta voz se quita alguna vez la primera sílaba *ben*, que significa *hijo*, y queda *Jamin* ó *Jémini*, que significa *derecha*, ó su derecha, y se toma por Benjamin.
11 Llamado *Teveth*, que en parte corresponde á diciembre.
12 O Maharai. *Supr.*, XI, 30.
13 O de Zara, v. 11.
14 Llamado *Schevath*, que en parte corresponde á enero.
15 Llamado *Adar*, que en parte corresponde á febrero. Holdai hermano de Caleb, de la tribu de Judá, llamado Heled en el cap. XI, 30.
16 U Othoniel, yerno de Caleb. *Josué*, XV, 17.
17 De cada una de las tribus de Israél. Aquí se cuenta por órden de antigüedad ó de nacimiento: mas los empleos militares solo se daban al mérito. En esta serie de príncipes, ó caudillos de las tribus, que aquí se ponen, faltan las de Aser y de Gad, ó porque no estaban en las tablas públicas, ó porque Joab no acabó el censo, v. 24. Estos eran los príncipes en tiempo del censo, que se hizo de órden de David.
18 Que tambien era de Leví.
19 Que algunos quieren que sea el mismo que Eliab. Véase el cap. II, 13.

Jaddo filius Zachariæ: Benjamin autem, Jasiel filius Abner.
22 Dan verò, Ezrihel filius Jeroham: hi principes filiorum Israël.
23 Noluit autem David numerare eos à viginti annis inferiùs: qui dixerat Dominus, ut multiplicaret Israël quasi stellas cœli.

24 Joab[a] filius Sarviæ cœperat numerare, nec complevit: quia super hoc ira irruerat in Israël: et idcircò numerus eorum qui fuerant recensiti, non est relatus in fastos regis David.

25 Super thesauros autem regis fuit Azmoth filius Adihel. His autem thesauris, qui erant in urbibus, et in vicis, et in turribus, præsidebat Jonathan filius Oziæ.

26 Operi autem rustico, et agricolis, qui exercebant terram, præerat Ezri filius Chelub:

27 Vinearumque cultoribus, Semeïas Romathites: cellis autem vinariis, Zabdias Aphonites.
28 Nam super oliveta et ficeta, quæ erant in campestribus, Balanan Gederites: super apothecas autem olei, Joas.
29 Porrò armentis, quæ pascebantur in Saron, præpositus fuit Setrai Saronites: et super boves in vallibus Saphat filius Adli:

30 Super camelos verò, Ubil Ismahelites: et super asinos, Jadaïas Meronathites:
31 Super oves quoque Jaziz Agareus. Omnes hi, principes substantiæ regis David.

32 Jonathan autem patruus David, consiliarius, vir prudens et litteratus: ipse et Jahiel filius Machamoni erant cum filiis regis.

33 Achitophel etiam consiliarius regis, et Chusai Arachites amicus regis.

laad, Jaddo hijo de Zacharías: y de los de Benjamin, Jasiel hijo de Abner.
22 Y de la de Dan, Ezrihel hijo de Jeroham: estos son los príncipes de los hijos de Israél[1].
23 Mas David no quiso contar los de veinte años abajo[2]: porque el Señor habia dicho que multiplicaría á Israél como las estrellas del cielo.
24 Joab hijo de Sarvia habia comenzado el encabezamiento, pero no le finalizó: porque por este habia venido la ira sobre Israél: y por eso el número de los que fueron contados no fué puesto en los fastos[3] del rey David.
25 Azmoth hijo de Adihel fué superintendente de los tesoros del rey. Pero de aquellos tesoros[4] que habia en las ciudades, y en las aldeas, y en las torres, era presidente Jonathan hijo de Ozías.
26 Y de las labores del campo, y de los labradores que cultivaban la tierra, estaba encargado Ezri hijo de Chelub:
27 Y Semeías Romathita, de los que labraban las viñas: y de las bodegas, Zabdías Aphonita.
28 Y de los olivares é higuerales que estaban en las campiñas, Balanan Gederita: y de los almacenes del aceite, Joas.
29 Y los ganados mayores que pastaban en Saron[5], estaban al cuidado de Setrai Saronita: y las vacas que habia en los valles, al de Saphat hijo de Adli:
30 Y los camellos, al de Ubil[6] Ismahelita: y los asnos, al de Jadaías Meronathita:
31 Y las ovejas, al de Jaziz Agareno. Todos estos eran los administradores de la hacienda del rey David.
32 Mas Jonathan[7] tio paterno de David, hombre prudente y letrado[8], era su consejero: este mismo, y Jahiel hijo de Achamoni estaban[9] con los hijos del rey.
33 Achitophel[10] era tambien consejero del rey, y Chusai Arachita amigo del rey[11].

1 Sin entrar en cuenta las tribus de Aser y de Gad, de las cuales no se habla en este lugar.
2 Porque podia parecer que queria hacer prueba de si Dios habia ó no cumplido su palabra de multiplicar á Israél como las estrellas del cielo, ó tal vez porque vió que el número era muy grande y porque no eran aptos para las armas.
3 En los anales ó crónicas de David. Para lo cual hubo dos causas: la primsra, que el censo no se acabó de hacer. *Supra*, XXI. La segunda, que este censo provocó la ira del Señor contra Israél, y por eso no debió escribirse en los anales.
4 En este nombre se comprenden los almacenes y trojes, y todos los frutos que producian las haciendas de David, y que estaban repartidos por diversas ciudades, villas y castillos. Y Jonathan era como un superintendente general, á quien estaban subordinados los administradores particulares que despues se refieren. Puede tambien entenderse que era tesorero de las rentas y tributos que pagaba el pueblo, y de lo que redituaban las posesiones y haciendas particulares que tenia David como patrimonio suyo.
5 Territorio al pié de los montes de Galaad de la otra parte del Jordan, de pastos muy fértiles y abundantes.
6 *Ubil* quiere decir *guarda de camellos*. David dió el cuidado de estos á un árabe ó ismahelita; porque siendo muy comunes en la Arabia, ninguno podia cuidar mejor de ellos que los Ismahelitas. Por esta misma razon encargó el ganado lanar á un agareno, porque esta nacion tenia mucha práctica en este ejercicio, como que no se dedicaba á otro. Esto hace ver cuanto se estimaba en otro tiempo una economía bien ordenada, y cuanto cuidado se ponia en la cria del ganado; pues con tanta prolijidad se atendia á unas cosas que parecen de poquísima consideracion, y no lo son aun respecto de un rey generoso y opulento como lo era David.
7 Hermano de Isaí, padre de David.
8 El Hebreo: *Sopher*, esto es, escriba ó doctor de la ley.
9 Eran los ayos ó los que cuidaban de la educacion de los hijos del rey.
10 Véase lo que sobre esto se dice en el *lib.* II *de los Reyes*, XVI y XVII.
11 Véase el lugar citado *de los Reyes*.

a Supra XXI. 2.

34 Post Achitophel fuit Joïada filius Banaïæ, et Abiathar. Princeps autem exercitûs regis erat Joab.

34 Despues de Achitophel[1] fué Joíada hijo de Banaías, y Abiathar. Y el generalísimo del ejército del rey era Joab.

CAPÍTULO XXVIII.

Preparadas todas las cosas necesarias para la fábrica del templo, exhorta David á Salomon y á todos los príncipes á ser fieles al Señor, prescribiendo la forma del templo que se habia de edificar.

1 Convocavit igitur David omnes principes Israël, duces tribuum, et præpositos turmarum, qui ministrabant regi: tribunos quoque et centuriones, et qui præerant substantiæ et possessionibus regis, filiosque suos cum eunuchis, et potentes, et robustissimos quosque in exercitu Jerusalem.

2 Cùmque surrexisset rex, et stetisset, ait: Audite me, fratres mei, et populus meus: Cogitavi ut ædificarem domum, in qua requiesceret arca fœderis Domini, et scabellum pedum Dei nostri: et ad ædificandum, omnia præparavi.

3 Deus[a] autem dixit mihi: Non ædificabis domum nomini meo, eò quòd sis vir bellator et sanguinem fuderis.

4 Sed elegit Dominus Deus Israël me de universa domo patris mei, ut essem rex super Israël in sempiternum: de Juda enim elegit principes: porrò de domo Juda, domum patris mei: et de filiis patris mei, placuit ei ut me eligeret regem super cunctum Israël.

5 Sed[b] et de filiis meis (filios enim mihi multos dedit Dominus) elegit Salomonem filium meum, ut sederet in throno regni Domini super Israël,

6 Dixitque mihi: Salomon filius tuus ædi-

1 Convocó, pues, David á Jerusalem todos los príncipes de Israél, los caudillos de las tribus y los comandantes de los cuerpos que servian al rey: y asimismo á los tribunos y centuriones, y á los administradores de la hacienda y posesiones del rey, y sus hijos[2] con los eunucos[3], y á los más poderosos y valientes del ejército.

2 Y habiéndose levantado el rey, y puesto en pié, dijo: Oidme, hermanos mios, y pueblo mio[4]: Tenia pensado edificar una casa en que reposase el arca de la alianza del Señor, y la tarima de los piés[5] de nuestro Dios: y tengo acopiadas todas las cosas para la fábrica.

3 Mas Dios me dijo: No edificarás casa á mi nombre, porque eres un hombre de guerra y has derramado sangre.

4 Pero el Señor Dios de Israél me escogió de toda la casa de mi padre, para que fuese rey sobre Israél perpetuamente: porque de Judá escogió los príncipes[6]: y de la casa de Judá, la casa de mi padre: y entre los hijos de mi padre, le agradó escogerme á mí por rey sobre todo Israél.

5 Y de mis hijos (porque el Señor me ha dado muchos hijos) ha escogido á Salomon mi hijo, para que se sentase en el trono del reino del Señor[7] sobre Israél,

6 Y me dijo: Salomon tu hijo edificará mi

1 Despues de la muerte de Achitophel fueron sus consejeros. Puede tambien entenderse que Joíada y Abiathar eran los que sobresalian en autoridad y consejo despues de Achitophel, cuyos consejos se recibian y escuchaban como oráculos. II, *Regum*, XVI, 23. Joab era el generalísimo ó el príncipe de todos los generales.

2 Por este nombre se entienden los hijos del rey. Véase el capítulo precedente.

3 Este nombre significa generalmente todos los que servian en palacio. El atentado de Adonías no habia permitido á David hacer esta ceremonia con toda la solemnidad que pedia. Y así creyó deber juntar todos los órdenes del reino para declararles la eleccion de Dios tocante á su sucesor, y confirmar en su presencia la proclamacion precipitada de Salomon.

4 Como si dijera: Vosotros que sois un pueblo del cual yo soy una parte y del que, habiendo sido sacado para gobernaros, no por eso dejo de mirarme como vuestra cabeza, etc.

5 Así llama al arca, porque se concebia al Señor como sentado sobre los querubines que estaban á las dos extremidades del arca, y que extendiendo sus alas, parecian formarle una especie de trono; y la cubierta del arca, llamada propiciatorio, era como el estrado ó escabel de sus piés. *Psalm.*, LXXIX, 1 y XCVIII, 1.

6 Ya de tiempos remotos tenia esta tribu el principado sobre las otras: *Judic.*, I, 2: I, *Regum*, XVI, 1, y II, *Reg.*, III, 18, V, 2 y VII, 13; y se le habia asegurado que tendria el cetro y el imperio perpetuamente. *Genes.*, XLIX, 10.

7 Los reinos son del Señor; los reyes son tenientes ó vicarios que le representan; y por consiguiente, no deben usar en tiempo alguno de la autoridad que les es confiada, sino con arreglo á sus órdenes, por su espíritu y para hacer observar sus leyes que dimanan de su justicia.

a II. Regum VII. 13.—b Sapient. IX. 7. 8.

ficabit domum meam et atria mea: ipsum enim elegi mihi in filium, et ego ero ei in patrem.

7 Et firmabo regnum ejus usque in æternum, si perseveraverit facere præcepta mea, et judicia, sicut et hodie.

8 Nunc ergo coràm universo cœtu Israël, audiente Deo nostro, custodite et perquirite cuncta mandata Domini Dei nostri: ut possideatis terram bonam, et relinquatis eam filiis vestris post vos usque in sempiternum.

9 Tu autem, Salomon filii mi, scito Deum patris tui, et servito ei corde perfecto et animo voluntario: omnia enim corda scrutatur Dominus, et universas mentium cogitationes intelligit [a]. Si quæsieris eum, invenies: si autem dereliqueris eum, projiciet te in æternum.

10 Nunc ergo quia elegit te Dominus ut ædificares domum sanctuarii, confortare, et perfice.

11 Dedit autem David Salomoni filio suo descriptionem porticûs, et templi, et cellariorum, et cœnaculi, et cubiculorum in adytis, et domûs propitiationis,

12 Necnon et omnium quæ cogitaverat atriorum, et exedrarum per circuitum in thesauros domûs Domini, et in thesauros sanctorum,

13 Divisionumque sacerdotalium et Leviticarum in omnia opera domûs Domini, et in universa vasa ministerii templi Domini.

14 Aurum in pondere per singula vasa ministerii. Argenti quoque pondus pro vasorum et operum diversitate.

15 Sed et in candelabra aurea, et ad lucernas eorum, aurum pro mensura uniuscujusque candelabri et lucernarum. Similiter et in candelabra argentea, et in lucernas eorum, pro diversitate mensuræ, pondus argenti tradidit.

16 Aurum quoque dedit in mensas propo-

casa y mis atrios: porque me le he escogido por hijo, y yo seré á él por padre.

7 Y afirmaré su reino para siempre, si perseverare en cumplir mis mandamientos y juicios, como lo hace al presente.

8 Ahora, pues, en presencia de toda la congregacion de Israél, oyéndolo nuestro Dios [1], guardad é indagad todos las mandamientos del Señor Dios nuestro: para que poseais esta tierra buena, y la dejeis á vuestros hijos despues de vosotros perpetuamente.

9 Y tú, Salomon, hijo mio, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazon perfecto y con ánimo voluntario: porque el Señor escudriña todos los corazones [2] y penetra todos los pensamientos del espíritu. Si le buscares, le hallarás: y si le dejares, te desechará para siempre.

10 Ahora, pues, por cuanto el Señor te ha escogido para que edifiques la casa del santuario, ten buen ánimo y ponlo por obra.

11 Y David dió á Salomon su hijo el diseño del pórtico, y del templo, y de las recámaras [3], y del cenáculo [4], y de los aposentos interiores [5], y de la casa de propiciacion [6],

12 Y asimismo de todos los atrios que tenia trazados, y de las viviendas alrededor para los tesoros de la casa del Señor, y para los tesoros [7] de las cosas santas,

13 Y de los repartimientos [8] de los sacerdotes y Levitas, para todos los oficios de la casa del Señor, y para todos los vasos [9] que debian servir en el templo del Señor.

14 Oro en peso para cada uno de los vasos del ministerio [10]. Y peso de plata segun la diversidad de los vasos y de las hechuras.

15 Y asimismo dió oro para los candeleros de oro [11], y para sus mecheros, oro á proporcion de cada candelero y de los mecheros. Y del mismo modo dió plata en peso para los candeleros de plata, y para sus mecheros, segun la diversidad de su tamaño.

16 Dió tambien oro para las mesas de la

1 Os protesto y encargo delante de Dios que guardeis, etc.

2 El corazon debe ser el principio del culto que Dios nos pide. Dios, que es espíritu, quiere ser adorado en espíritu y en verdad, y no se deja engañar de una piedad aparente y superficial, porque el Señor penetra todo el fondo de los corazones; y lo que hay más secreto en los pensamientos de los hombres, está patente y descubierto delante de sus divinos ojos.

3 Algunos interpretan la palabra *cellaria, sótanos ó cuevas subterráneas* para guardar el vino, aceite, etcétera. Otros quieren que fuesen unas divisiones ó cuartos que habia en el segundo alto del templo para guardar los muebles y alhajas. Otros, finalmente, pretenden que estos lugares eran unos huecos ó separaciones hechas dentro de las mismas paredes del templo.

4 Que era el plano ó la parte más alta del templo.

5 Los aposentos que habia en los atrios donde habitaban de noche los Levitas que hacian las funciones de porteros.

6 Del Santo de los Santos.

7 De las cosas preciosas consagradas á Dios y á su culto.

8 Los sacerdotes y los Levitas que eran cantores, porteros, etc., como hemos visto arriba, cap. XXIV, XXV, XXVI, estaban divididos en sus clases y turnos. David, pues, dió á Salomon el registro ó catálogo de estas divisiones ó clases, para que se hiciese con el mayor decoro y órden todo lo que miraba al servicio y culto del templo.

9 Asimismo le dió por escrito todos los vasos y utensilios que se habian de hacer, expresando la materia, figura y uso que debian de tener.

10 Especificando qué cantidad de oro se habia de emplear en aquellos vasos, y entregándole el oro y la plata necesaria para esto, v. 15.

11 En el tabernáculo de Moysés, solamente habia un candelero de oro, pero en el templo de Salomon hubo hasta diez. III, *Reg.*, VII, 49.

[a] Psalm. VII. 10.

sitionis pro diversitate mensarum: similiter et argentum in alias mensas argenteas.

17 Ad fuscinulas quoque, et phialas, et thuribula ex auro purissimo, et leunculos aureos, pro qualitate mensuræ pondus distribuit in leunculum, et leunculum. Similiter et in leones argenteos diversum argenti pondus separavit.

18 Altari autem, in quo adoletur incensum, aurum purissimum dedit: ut ex ipso fieret similitudo quadrigæ cherubim extendentium alas, et velantium arcam fœderis Domini.

19 Omnia, inquit, venerunt scripta manu Domini ad me, ut intelligerem universa opera exemplaris.

20 Dixit quoque David Salomoni filio suo: Viriliter age, et confortare, et fac: ne timeas, et ne paveas: Dominus enim Deus meus tecum erit, et non dimittet te, nec derelinquet, donec perficias omne opus ministerii domûs Domini.

21 Ecce divisiones sacerdotum et Levitarum, in omne ministerium domûs Domini assistunt tibi, et parati sunt, et noverunt tam principes quàm populus facere omnia præcepta tua.

proposicion [1] segun la diversidad de las mesas: y asimismo plata para otras mesas de plata [2].

17 Para los arrejaques tambien, y tazas, é incensarios de oro purísimo, y para los leoncillos [3] de oro, segun sus tamaños, señaló el peso para el uno y el otro leoncillo. Y asimismo para los leones de plata [4] separó diverso peso de plata.

18 Y para el altar, en que se quema el incienso, dió del oro más puro: para que de él se hiciese la figura de un carro de querubines [5] que extendiesen las alas y cubriesen el arca de la alianza del Señor.

19 Todas estas cosas, dijo, me vinieron á mí escritas de la mano del Señor [6], para que entendiese todas las obras del diseño.

20 Dijo tambien David á Salomon su hijo: Pórtate con valor y esfuerzo, y manos á la obra: no temas, ni te acobardes: porque el Señor Dios mio estará contigo, y no te dejará, ni te abandonará, hasta que finalices toda la obra del servicio de la casa del Señor.

21 He aquí los repartimientos de los sacerdotes y de los Levitas, que están á tu lado, y prontos [7] para todo lo que mira el ministerio de la casa del Señor, y tanto los príncipes como el pueblo sabrán ejecutar todas tus órdenes.

CAPÍTULO XXIX.

Ofrendas que para la fábrica del templo hicieron los príncipes y el pueblo. David bendice al Señor, y le pide por Salomon y por el pueblo. Salomon es ungido rey segunda vez en lugar de su padre David, que descansó en paz el año cuarenta de su reinado.

1 Locutusque est David rex ad omnem ecclesiam: Salomonem filium meum unum elegit Deus, adhuc puerum et tenellum: opus namque grande est, neque enim homini præparatur habitatio, sed Deo.

1 Y dijo el rey David á toda la Congregacion: Dios ha escogido solo á mi hijo Salomon, que es aun mozo y tierno: y la obra es grande, porque no es para un hombre para quien se dispone habitacion, sino para Dios.

1 Que en el templo que fabricó el rey Salomon al Señor, fueron diez como los candeleros.

2 O aparadores en que ponian las bandejas, los jarros y otros utensilios que servian para el culto sagrado, á fin que estuviera todo con el mejor órden.

3 La voz hebrea כפרר, *kephor*, como se lee ahora, significa *vasos*, *copas grandes*, *tazas*. Puede fácilmente mudarse el ר en י y leerse כפיר, *kephir*, que significa *leon*. Pero como estos eran unos vasos adornados de figuras de leoncillos ó que los representaban, por la misma causa les dieron sin duda un nombre que sale de la misma raíz.

4 De la misma figura que los precedentes, aunque de diversa materia.

5 Segun esta leccion de la Vulgata, parece que debemos entender que á los lados de este altar habia de bajo-relieve las figuras de unos carros de querubines, como se describe en EZECHIEL, I; pero en el Hebreo se lee: *Y para el modelo del carro de los querubines*; y en los LXX del mismo modo: καὶ τὸ παράδειγμα τοῦ ἅρματος τῶν χερουβίμ. Y aun en alguna edicion de la Vulgata se lee tambien: *et ut ex ipso fieret, etc.* Todo lo cual da á entender, que los querubines de que se habla en este lugar, son los que puso Salomon en el Santo de los Santos, y que con sus alas extendidas cubrian el arca. III, *Regum*, VIII, 7.

6 Dios reveló á David la figura y forma del templo que habia de edificar su hijo Salomon, y de todo lo que habia de servir para su culto y servicio; y así todas y cada una de las partes del templo, del mismo modo que el antiguo tabernáculo, estaban llenas de misterios. ESTIO. Algunos dicen que fué este el modelo mostrado en el monte á Moysés, de quien lo recibió Josué, y así de mano en mano pasó por tradicion hasta Samuel, que fué el que lo dió á David; pero sea lo que quiera de semejante tradicion; es justo tomar á la letra el texto, tanto de la Vulgata como del Hebreo, sin desviarse un ápice.

7 Aquí tienes los sacerdotes y los Levitas distribuidos en sus clases, dispuestos y prontos para ayudarte en todo lo que toca al servicio de la casa del Señor.

2 Ego autem totis viribus meis præparavi impensas domûs Dei mei. Aurum ad vasa aurea, et argentum in argentea, æs in ænea, ferrum in ferrea, ligna ad lignea: et lapides onychinos, et quasi stibinos, et diversorum colorum, omnemque pretiosum lapidem, et marmor Parium abundantissimè:

3 Et super hæc, quæ obtuli in domum Dei mei de peculio meo aurum et argentum, do in templum Dei mei, exceptis his, quæ præparavi in ædem sanctam,

4 Tria millia talenta auri de auro Ophir: et septem millia talentorum argenti probatissimi ad deaurandos parietes templi.

5 Et, ubicumque opus est aurum de auro, et ubicumque opus est argentum de argento, opera fiant per manus artificum: et si quis sponte offert, impleat manum suam hodie et offerat quod voluerit Domino.

6 Polliciti sunt itaque principes familiarum, et proceres tribuum Israël, tribuni quoque, et centuriones, et principes possessionum regis.

7 Dederuntque in opera domûs Dei auri talenta quinque millia, et solidos decem millia: argenti talenta decem millia, et æris talenta decem et octo millia: ferri quoque centum millia talentorum.

8 Et apud quemcumque inventi sunt lapides, dederunt in thesauros domûs Domini, per manum Jahiel Gersonitis.

9 Lætatusque est populus, cùm vota sponte promitterent: quia corde toto offerebant ea Domino: sed et David rex lætatus est gaudio magno.

2 Yo, pues, con todas mis fuerzas tengo preparados los gastos necesarios para la casa de mi Dios. Oro para los vasos de oro, y plata para los de plata, bronce para los de bronce [1], hierro para los de hierro, madera para los de madera: y piedras onychinas [2], y semejantes al estibio [3], y de diversos colores, y toda suerte de piedras preciosas, y mármol Pario [4] en grandísima abundancia:

3 Y demás de esto, que he ofrecido para la casa de mi Dios, doy de mi peculio [5] oro y plata para el templo de mi Dios, sin entrar en cuenta las cosas: que tengo preparadas para el santuario,

4 Tres mil talentos de oro [6] de Ophir: y siete mil talentos de plata muy fina [7] para cubrir de oro las paredes del templo [8].

5 Y donde quiera que sea menester [9] oro, háganse de oro las obras, y donde sea menester plata, háganse de plata por manos de los artífices: y si alguno de su grado quiere hacer ofrendas, llene hoy su mano [10] y ofrezca al Señor lo que quisiere.

6 Y así prometieron [11] los príncipes de las familias, y los magnates de las tribus de Israél, con los tribunos, y centuriones, y administradores de la hacienda real.

7 Y dieron para las obras de la casa del Señor cinco mil talentos de oro [12], y diez mil sueldos [13]: diez mil talentos de plata [14], y diez y ocho mil talentos de cobre [15]: y tambien cien mil talentos de hierro [16].

8 Y los que se hallaron que tenian piedras preciosas, las dieron para los tesoros de la casa del Señor, por mano de Jahiel Gersonita [17].

9 Y el pueblo mostró su alegría, prometiendo sus ofrendas voluntarias: porque las ofrecian al Señor de todo corazon [18]: y el rey David tuvo de ello grande gozo.

1 MS. 8. *Arambrennos, etc. Ferrennos.* La voz *æs* que propiamente significa cobre, se toma tambien muchas veces por el bronce: porque para este metal compuesto, la mayor y principal porcion de los simples que entran es el cobre.

2 La piedra onyche se parece á la ágata; y la cornerina es de su especie.

3 Semejantes en el color al antimonio, alcohol ó tambien al alabastro.

4 El Hebreo dice: שׁ'ש, *de piedras de Sais*, que significa mármol; pero los LXX, para dar más á conocer este mármol, interpretaron πάριον, *de Paros*, que es una isla del Archipiélago de donde venia el mármol más hermoso y blanco.

5 Como si dijera: *De mi bolsillo secreto.*

6 Que componen nueve mil ochocientas cuarenta y tres arrobas, dando á la arroba veinte y cinco libras de diez y seis onzas.

7 Que corresponden á veinte y dos mil novecientas sesenta y ocho arrobas, diez y ocho libras y doce onzas. Esto sin contar los inmensos acopios de oro y de plata que tenia reservados para uso del templo. *Supra*, XXII, 14.

8 Las del templo estaban revestidas de láminas de oro; las de los otros edificios vecinos de planchas de plata.

9 De suerte que los artífices hagan de oro puro todas las labores y obras que se necesitasen hacer de oro; y de plata las que fuere necesario hacer de plata.

10 Esta expresion se puede entender de los presentes que quisiesen ofrecer, *Judic.*, XVII, pero propiamente significa *consagrarse al ministerio del Señor*, ofreciéndole sacrificios. *Exodo*, XXXII, 29; III, *Regum*, XIII, 33.

11 El Hebreo: *Ofrecieron espontáneamente.*

12 Era el peso del oro de diez y seis mil y cuatrocientas arrobas.

13 El *sólido* ó sueldo era la sexta parte de una onza; y setenta y dos sueldos componian una libra de doce onzas. Algunos opinan que estos *sólidos* ó sueldos fueron lo mismo que dracmas de oro: la dracma pesaba la mitad de un siclo de oro. Otros pretenden que fuese igual al siclo de oro.

14 Esta suma compone el peso de treinta y dos mil y ochocientas arrobas de plata.

15 Cincuenta y nueve mil y cuarenta arrobas.

16 Trescientas veinte y ocho mil arrobas de hierro.

17 De la familia de Gerson que, con sus hermanos, era tesorero de la casa del Señor. *Supra*, XXVI, 22.

18 De aquí nacia aquella sólida alegría que sentian todos ofreciendo sus presentes, y de este modo es como aprecia Dios las ofrendas que se le tributan.

10 Et benedixit Domino coràm universa multitudine, et ait: Benedictus es, Domine Deus Israël patris nostri, ab æterno in æternum.

11 Tua est, Domine, magnificentia, et potentia, et gloria, atque victoria; et tibi laus: cuncta enim quæ in cœlo sunt et in terra, tua sunt: tuum, Domine, regnum, et tu es super omnes principes.

12 Tuæ divitiæ, et tua est gloria: tu dominaris omnium, in manu tua virtus et potentia: in manu tua magnitudo et imperium omnium.

13 Nunc igitur, Deus noster, confitemur tibi et laudamus nomen tuum inclytum.

14 ¿Quis ego, et quis populus meus, ut possimus hæc tibi universa promittere? tua sunt omnia: et quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi.

15 Peregrini enim sumus coràm te, et advenæ, sicut omnes patres nostri. Dies [a] nostri quasi umbra super terram, et nulla est mora.

16 Domine Deus noster, omnis hæc copia, quam paravimus ut ædificaretur domus nomini sancto tuo, de manu tua est, et tua sunt omnia.

17 Scio, Deus meus, quòd probes corda, et simplicitatem diligas, unde et ego in simplicitate cordis mei lætus obtuli universa hæc: et populum tuum, qui hìc repertus est, vidi cum ingenti gaudio tibi offerre donaria.

18 Domine Deus Abraham, et Isaac, et Israël, patrum nostrorum, custodi in æternum hanc voluntatem cordis eorum, et semper in venerationem tui mens ista permaneat.

19 Salomoni quoque filio meo da cor perfectum, ut custodiat mandata tua, testimonia tua, et cæremonias tuas, et faciat universa: et ædificet ædem, cujus impensas paravi.

20 Præcepit autem David universæ ecclesiæ: Benedicite Domino Deo nostro. Et benedixit omnis ecclesia Domino Deo patrum suorum: et inclinaverunt se, et adoraverunt Deum, et deinde regem.

21 Immolaveruntque victimas Domino: et obtulerunt holocausta die sequenti, tauros mille, arietes mille, agnos mille cum libaminibus

10 Y bendijo al Señor delante de toda la multitud, y dijo: Bendito eres, Señor Dios de Israél nuestro padre, de eternidad en eternidad [1].

11 Tuya es, Señor, la grandeza, y el poder, y la gloria, y la victoria: y á tí la alabanza: porque todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra, tuyas son: tuyo, Señor, el reino, y tú eres sobre todos los príncipes.

12 Tuyas las riquezas, y tuya es la gloria: tú lo dominas todo, en tú mano está la virtud y el poder: en tu mano la grandeza y el imperio de todas las cosas.

13 Ahora, pues, Dios nuestro, á tí confesamos y alabamos tu nombre esclarecido.

14 ¿Quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos ofrecerte todas estas cosas? tuyas son todas las cosas: y lo que hemos recibido de tu mano, eso te hemos dado [2].

15 Pues somos extranjeros y advenedizos delante de tí [3], así como todos nuestros padres. Nuestros dias como sombra sobre la tierra, y no hay consistencia alguna [4].

16 Señor Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para que se labrase una casa á tu santo nombre, de tu mano viene y tuyas son todas las cosas.

17 Sé, Dios mio, que pruebas los corazones, y que amas la sencillez, y por esto yo con sencillez de corazon he ofrecido alegre todas estas cosas: y he visto que tu pueblo, reunido en este lugar, te ha ofrecido con grande gozo sus presentes.

18 Señor Dios de Abraham, y de Isaac, y de Israél, nuestros padres, conserva perpetuamente esta voluntad de su corazon, y sea siempre perdurable este propósito hácia tu culto.

19 Da tambien á Salomon mi hijo un corazon perfecto, para que guarde tus mandamientos, tus testimonios y tus ceremonias, y lo ponga todo por obra: y labre la casa para la que tengo prevenidos los gastos.

20 Y dijo David á toda la congregacion: Bendecid al Señor Dios nuestro. Y toda la congregacion bendijo al Señor Dios de sus padres: y se postraron, y adoraron [5] á Dios, y despues al rey.

21 Y sacrificaron víctimas al Señor: y ofrecieron holocaustos el dia siguiente, mil toros, mil carneros, mil corderos con sus libaciones [6],

1 Siempre y por siempre.

2 Todas las cosas temporales que ofrecemos ó podemos ofrecer á Dios, las tenemos ya recibidas de antemano del misma Dios; y esto no obstante es tan inmensa su bondad, que lo recibe todo como si fuese nuestro. Esto mismo sucede en las ofrendas espirituales. Y así toda buena obra, toda buena voluntad, todo buen pensamiento que podamos ofrecer á Dios, todo lo tenemos recibido ya de antemano de su gracia y liberalidad. Y por lo que mira á la buena voluntad, el mismo David protesta en esta misma oracion que ella es de Dios, y que sin Dios no se puede conservar, v. 18.

3 Y así no somos propietarios de los bienes que os damos.

4 Y no permanecemos en ella sino un momento.

5 Á Dios con el culto que le es debido, y al rey inclinándose para hacerle un obsequio meramente civil.

6 Estas ofrendas se hacian con vino, aceite, sal y flor de harina, y se proporcionaba la cantidad de cada una de estas cosas al tamaño de la víctima que debia ser sacrificada. *Númer.*, xv.

a Sapient. II. 5.

suis, et universo ritu abundantissimè in omnem Israël.

22 Et comederunt, et biberunt coràm Domino in die illo cum grandi lætitia. Et unxerunt secundò Salomonem filium David [a]. Unxerunt autem eum Domino in principem, et Sadoc in pontificem.

23 Seditque Salomon super solium Domini in regem pro David patre suo, et cunctis placuit: et paruit illi omnis Israël.

24 Sed et universi principes, et potentes, et cuncti filii regis David dederunt manum, et subjecti fuerunt Salomoni regi.

25 Magnificavit ergo Dominus Salomonem super omnem Israël: et dedit illi gloriam regni, qualem nullus habuit ante eum rex Israël.

26 Igitur David filius Isai regnavit super universum Israël.

27 Et [b] dies, quibus regnavit super Israël, fuerunt quadraginta anni: in Hebron regnavit septem annis, et in Jerusalem annis triginta tribus.

28 Et mortuus est in senectute bona, plenus dierum, et divitiis, et gloriâ: et regnavit Salomon filius ejus pro eo.

29 Gesta autem David regis priora, et novissima scripta sunt in Libro Samuelis videntis, et in Libro Nathan prophetæ, atque in volumine Gad videntis:

30 Universique regni ejus, et fortitudinis, et temporum, quæ transierunt sub eo, sive in Israël, sive in cunctis regnis terrarum.

y segun todo el rito, en mucha abundancia para todo Israél [1].

22 Y comieron, y bebieron aquel dia en presencia del Señor con grande alegría. Y ungieron segunda vez [2] á Salomon hijo de David. Y ungiéronle al Señor [3] por rey, y á Sadoc [4] por pontífice.

23 Y sentóse Salomon sobre el trono del Señor [5] por rey en lugar de David su padre, y fué del agrado de todos: y obedecióle todo Israél.

24 Y todos los príncipes, y magnates, y todos los hijos del rey David le prestaron tambien homenaje, y se sometieron al rey Salomon.

25 Engrandeció, pues, el Señor á Salomon sobre todo Israél: y le dió gloria en el reino, cual no la tuvo antes de él ningun rey de Israél.

26 David, pues, hijo de Isaí reinó sobre todo Israél.

27 Y los dias que reinó sobre Israél fueron cuarenta años: en Hebron reinó siete años, y en Jerusalem treinta y tres años.

28 Y murió en buena vejez, lleno de dias, y de riquezas, y de gloria: y reinó Salomon su hijo en lugar de él.

29 Y las primeras y últimas acciones del rey David están escritas en el Libro de Samuel vidente, y en el Libro de Nathan profeta, y en el volúmen de Gad vidente [6]:

30 Como tambien [7] las de todo su reinado, y de su fortaleza, y los sucesos que pasaron en su tiempo, tanto en Israél como en todos los reinos de las tierras [8].

1 Para que todo Israél comiese de las carnes de aquellas víctimas pacíficas.

2 Porque ya lo habia sido otra vez por Sadoc y por Nathan. III, *Reg.*, I, 39. Algunos creen que esto se dice aquí por anticipacion, y que esta segunda uncion de Salomon se ejecutó despues de la muerte de David: y tanto más, que se lee en este lugar juntamente con la de Sadoc, que fué subrogado en lugar de Abiathar, porque este favorecia el partido de Adonías. Véase el citado lugar del *Libro de los Reyes*.

3 Como consagrándole en cierto modo al servicio del Señor, y por órden y voluntad expresa del mismo.

4 En lugar de Abiathar, á quien Salomon habia ya resuelto alejar de sí.

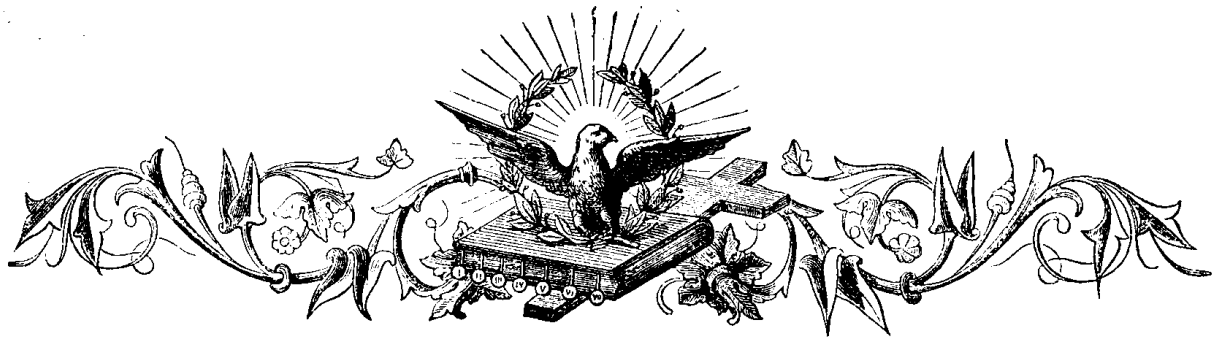
5 La autoridad que reconocemos en los príncipes dimana del mismo Dios. *Por mí reinan los reyes. Prov.*, VIII, 16.

6 No tenemos ya estos libros, pero se cree que son un compendio de ellos los de los *Reyes*.

7 Los grandes acontecimientos.

8 Vecinas á la Palestina, como eran las de los Philistheos, Moabitas, Idumeos y otros; particularmente aquellos sucesos que tenian alguna relacion ó conexion con la historia del pueblo de Dios.

a III. Reg. I. 34.—b Ibid. II. 11.



LOS PARALIPÓMENOS

LIBRO SEGUNDO

CAPÍTULO I.

Despues de haber ofrecido Salomon mil hostias en Gabaon, se le aparece el Señor de noche y le da la sabiduría que habia pedido, añadiéndole riquezas y gloria. Magnificencia de este rey.

1 Confortatus est ergo Salomon filius David in regno suo [a], et Dominus Deus ejus erat cum eo, et magnificavit eum in excelsum.
2 Præceptique Salomon universo Israël, tribunis, et centurionibus, et ducibus, et judicibus omnis Israël, et principibus familiarum:
3 Et abiit cum universa multitudine in excelsum Gabaon, ubi erat tabernaculum fœderis Dei, quod fecit Moyses famulus Dei in solitudine.
4 Arcam [b] autem Dei adduxerat David de Cariathiarim in locum, quem præparaverat ei, et ubi fixerat illi tabernaculum, hoc est, in Jerusalem.
5 Altare [c] quoque æneum, quod fabricatus fuerat Beseleel filius Uri, filii Hur, ibi erat coràm tabernaculo Domini: quod et requisivit Salomon, et omnis ecclesia.

1 Fué, pues, afirmado Salomon hijo de David en su reino [1], y el Señor su Dios estaba con él, y lo engrandeció excelsamente.
2 Y mandó Salomon á todo Israél, á los tribunos, y centuriones, y capitanes, y jueces de todo Israél, y á los príncipes de las familias [2]:
3 Y fué con toda esta multitud al alto de Gabaon [3], en donde estaba el tabernáculo de la alianza de Dios, que habia hecho Moysés siervo de Dios en el desierto.
4 Y David habia llevado el arca de Dios de Cariathiarim al lugar que le tenia preparado, y en donde le habia asentado un tabernáculo, esto es, á Jerusalem.
5 Asimismo el altar de bronce, que habia hecho Beseleel hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allí delante del tabernáculo del Señor: y Salomon con toda la congregacion fué allí á buscarlo [4].

1 Luego que Salomon subió al trono de su padre, hizo quitar la vida á los díscolos y malévolos, y recompensó los servicios de Sadoc, Banaías y demás leales á su casa, y asimismo hizo alianza con el rey de Egypto, por cuyos medios quedó estable y tranquilo su reino con los de dentro y con los de afuera. III, *Reg.*, II.

2 Que se juntasen para lo que despues se dice.
3 Estaba todavía el antiguo tabernáculo en Gabaon de la tribu de Benjamin, pero no ya el arca que trasladó David.
4 A presentarse delante de él para ofrecer allí públicamente sacrificios y consultar al Señor.

[a] III. Reg. III. 1.—b Exod. XXXVIII. 8. II. Reg. VI. 17. I. Paralip. XVI. 1.—c Exod. XXXVIII. 1.

6 Ascenditque Salomon ad altare æneum, coràm tabernaculo fœderis Domini, et obtulit in eo mille hostias.
7 Ecce autem in ipsa nocte apparuit ei Deus, dicens: Postula quod vis, ut dem tibi.

8 Dixitque Salomon Deo: Tu fecisti cum David patre meo misericordiam magnam, et constituisti me regem pro eo.
9 Nunc ergo, Domine Deus, impleatur sermo tuus, quem pollicitus es David patri meo: tu enim me fecisti regem super populum tuum multum, qui tam innumerabilis est, quàm pulvis terræ.
10 Da[a] mihi sapientiam et intelligentiam, ut ingrediar et egrediar coràm populo tuo: ¿quis enim potest hunc populum tuum dignè, qui tam grandis est, judicare?
11 Dixit autem Deus ad Salomonem: Quia hoc magis placuit cordi tuo, et non postulasti divitias, et substantiam, et gloriam, neque animas eorum qui te oderant, sed nec dies vitæ plurimos: petisti autem sapientiam et scientiam, ut judicare possis populum meum, super quem constitui te regem.
12 Sepientia et scientia data sunt tibi: divitias autem et substantiam et gloriam dabo tibi, ita ut nullus in regibus nec ante te nec post te fuerit similis tui.
13 Venit ergo Salomon ab excelso Gabaon in Jerusalem coràm tabernaculo fœderis, et regnavit super Israël.
14 Congregavitque[b] sibi currus et equites, et facti sunt ei mille quadringenti currus, et duodecim millia equitum: et fecit eos esse in urbibus quadrigarum, et cum rege in Jerusalem.
15 Præbuitque rex argentum et aurum in Jerusalem quasi lapides, et cedros quasi sycomoros, quæ nascuntur in campestribus multitudine magnâ.
16 Adducebantur autem ei equi de Ægypto et de Coa à negotiatoribus regis, qui ibant, et emebant pretio,
17 Quadrigam equorum sexcentis argenteis, et equum centum quinquaginta: similiter de universis regnis Hethæorum, et à regibus Syriæ, emptio celebrabatur.

6 Y subió Salomon al altar de bronce, delante del tabernáculo de la alianza del Señor, y ofreció en él mil víctimas.
7 Y he aquí que aquella misma noche se le apareció Dios, diciendo: Pide lo que quieres que te dé.
8 Y dijo Salomon á Dios: Tú has hecho grande misericordia con David mi padre, y á mí me has establecido rey en su lugar.
9 Ahora, pues, Señor Dios, cúmplase tu palabra que prometiste á David mi padre: porque tú me has hecho rey sobre tu grande pueblo, que es tan innumerable como el polvo de la tierra.
10 Dame sabiduría é inteligencia para entrar y salir[1] delante de tu pueblo: porque ¿quién puede juzgar dignamente á ese tu pueblo, que es tan grande?
11 Y dijo Dios á Salomon: Por cuanto esto ha contentado más á tu corazon, y no has pedido riquezas, ni hacienda, ni gloria, ni las almas[2] de aquellos que te aborrecen, ni tampoco muchos dias de vida: sino que has pedido sabiduría y ciencia para poder juzgar mi pueblo, sobre el que te he establecido rey.
12 Sabiduría y ciencia te son dadas: y además te daré riquezas, y hacienda, y gloria en tal manera, que ninguno de los reyes, ni antes de tí, ni despues de tí, te será semejante.
13 Fuése, pues, Salomon del alto de Gabaon á Jerusalem delante del tabernáculo de la alianza, y reinó sobre Israél.
14 Y juntó carros y gente de á caballo, y tuvo mil y cuatrocientos[3] carros, y doce mil hombres de á caballo: y los hizo estar en las ciudades de los carros y con el rey en Jerusalem.

15 E hizo el rey que el oro y la plata fuese en Jerusalem como las piedras, y los cedros como los cabrahigos que nacen en los campos en grande abundancia.
16 Y traíanle caballos de Egypto y de Coa[4] los contratantes del rey que iban y los compraban á cierto precio,
17 Un tiro de cuatro caballos en seiscientos siclos de plata, y un caballo en ciento y cincuenta: y del mismo modo se hacia la compra de todos los reinos de los Hetheos y de los reyes de la Syria[5].

1 Esta expresion significa lo mismo que gobernar, lo cual es un hebraismo.
2 Las vidas.
3 Lo mismo se dice en el III *de los Reyes*, x, 26. Mas en el cap. IX, 25 de este mismo Libro se leen cuarenta mil, los que sin duda comprenden todo el número en general; y estos mil y cuatrocientos, los que particularmente habia destinados para que estuviesen cerca de la persona del rey. Véase lo que se dice en el citado lugar del *Libro de los Reyes*.
4 Véase el III *de los Reyes*, x, 28.
5 Véase el citado capítulo, verso último. Segun el Hebreo, los reyes de los Hetheos y Syros hacian la saca ó provision de caballos de las provincias de Egypto, que directamente les estaba prohibida, por medio de los mercaderes de Salomon.

a Sapient. IX. 10.—b III. Reg. X. 26.

CAPÍTULO II.

Salomon hace un ajuste con el rey Hiram, para que le envie un maestro diestro y para que le corten las maderas necesarias á la construccion del templo.

1 Decrevit autem Salomon ædificare domum nomini Domini, et palatium sibi.
2 Et numeravit septuaginta millia virorum portantium humeris, et octoginta millia qui cæderent lapides in montibus, præpositosque eorum tria millia sexcentos.
3 Misit[a] quoque ad Hiram regem Tyri, dicens: Sicut egisti cum David patre meo, et misisti ei ligna cedrina ut ædificaret sibi domum, in qua et habitavit:

4 Sic fac mecum, ut ædificem domum nomini Domini Dei mei, ut consecrem eam ad adolendum incensum coràm illo, et fumiganda aromata, et ad propositionem panum sempiternam, et ad holocautomata manè et vesperè, sabbatis quoque, et Neomeniis, et solemnitatibus Domini Dei nostri in sempiternum, quæ mandata sunt Israëli.

5 Domus enim, quam ædificare cupio, magna est: magnus est enim Deus noster super omnes deos.
6 ¿Quis ergo poterit prævalere, ut ædificet ei dignam domum? si cœlum, et cœli cœlorum capere eum nequeunt: ¿quantus ego sum, ut possim ædificare ei domum? sed ad hoc tantùm, ut adoleatur incensum coràm illo.

7 Mitte ergo mihi virum eruditum, qui noverit operari in auro et argento, ære et ferro, purpura, coccino et hyacintho, et qui sciat sculpere cælaturas, cum his artificibus, quos mecum habeo in Judæa et Jerusalem, quos præparavit David pater meus.

8 Sed et ligna cedrina mitte mihi, et arceuthina, et pinea de Libano: scio enim quòd

1 Resolvió, pues, Salomon edificar casa al nombre del Señor, y un palacio para sí.
2 Y destinó setenta mil peones para que acarreasen á hombros[1], y ochenta mil que cortasen piedras en los montes, y les puso tres mil y seiscientos sobrestantes[2].
3 Y envió á decir á Hiram rey de Tyro: Del mismo modo que hiciste con David mi padre, y le enviaste maderas de cedro para que labrase para sí una casa, en la que también habitó:
4 Haz así conmigo, para que yo labre una casa al nombre del Señor Dios mio, y la consagre para quemar incienso en su presencia, y echar el humo de los aromas[3], y para que estén siempre expuestos los panes de la proposición, y para los holocaustos de la mañana y de la tarde, y en los sábados, y Neomenias, y solemnidades del Señor Dios nuestro perpetuamente, como está mandado á Israél.
5 Porque la casa, que deseo labrar, ha de ser grande: por cuanto grande es el Dios nuestro sobre todos los dioses.
6 ¿Quién, pues, habrá tan poderoso, que pueda edificarle casa digna de él? si el cielo, y los cielos de los cielos no le pueden abarcar: ¿quién soy yo para poder edificarle una casa? mas tan solo[4] para esto que se queme incienso en su presencia.
7 Envíame, pues, un hombre diestro que sepa trabajar en oro y en plata, en bronce y en hierro, en púrpura[5], en escarlata y jacinto, y que sepa grabar entalladuras, juntamente con estos artífices que tengo conmigo en la Judea y en Jerusalem, que David mi padre tenia dispuestos.
8 Y envíame tambien madera de cedro, y de enebro[6], y de pino del Líbano: y porque sé

1 Ferrar. *Bastages.* Lo mismo se practica en la China. Los granos, y todo lo que la tierra produce, se reserva para la subsistencia de los hombres. Si en la China se portasen las cargas con caballos ó con bestias, á proporcion del grande número de hombres que hay en ella, ocasionarian una continua carestía.

2 MS. 3. *Que reglaban á estos.* Véase el III *de los Reyes*, v, 16. Los trescientos sobrestantes que hay en aquel lugar de menos, eran como unos superintendentes generales, á cuyo cargo estaban los sobrestantes particulares de las obras que pertenecian á la fábrica del templo.

3 MS. 8. *E por afumar con las especias.* Ferrar. *Para sahumar delante él, sahumerio de especias.*

4 Mas solo quiero que se labre *para esto.*

5 Muy preciosa y brillante, y teñida con la sangre de un pez. La escarlata ó *carmesí* del Hebreo נדמיל, *carmil,* era una especie de púrpura que algunos creen se trabajaba hácia el Carmelo. El color de jacinto era asimismo púrpura que tiraba á morado, que se hacia con el jugo de un caracol de mar.

6 Los LXX: ἀρκεύθινα, y el latino *juniperina.* Pues los enebros crecen mucho en algunas regiones. Otros trasladan el Hebreo אלגמים, *algumin, haya, ó abeto.* Véase III, *Reg.*, v, 8, 10. Ferrar. *Embia á mí maderos de alarces, abetos y brasiles de Lebanon.*

[a] III. Reg. v. 2.

servi tui noverint cædere ligna de Libano, et erunt servi mei cum servis tuis,

que tus siervos saben cortar las maderas del Líbano, y mis siervos estarán con los tuyos,

9 Ut parentur mihi ligna plurima. Domus enim, quam cupio ædificare, magna est nimis, et inclita.

9 Para que me hagan un grande acopio de maderas. Porque la casa que deseo labrar ha de ser muy grande y magnífica.

10 Prætereà operariis, qui cæsuri sunt ligna, servis tuis dabo in cibaria tritici coros viginta millia, et hordei coros totidem, et vini viginti millia metretas, olei quoque sata viginti millia.

10 Y para el sustento de los obreros tus siervos, que han de cortar las maderas, aprontaré veinte mil coros de trigo, y otros tantos coros de cebada, y veinte mil metretas[1] de vino, y asimismo veinte mil satos de aceite[2].

11 Dixit autem Hiram rex Tyri per litteras, quas miserat Salomoni: Quia dilexit Dominus populum suum, ideircò te regnare fecit super eum.

11 E Hiram rey de Tyro en la carta que envió á Salomon, decia así: Por cuanto el Señor ha amado á su pueblo, por esto ha hecho que tú reines sobre él.

12 Et addidit, dicens: Benedictus Dominus Deus Israël, qui fecit cœlum et terram, qui dedit David regi filium sapientem et eruditum et sensatum atque prudentem, ut ædificaret domum Domino, et palatium sibi.

12 Y añadió diciendo: Bendito el Señor Dios de Israél, que hizo el cielo y la tierra, que ha dado á David un hijo sabio y entendido y cuerdo[3] y prudente, que labrase una casa para el Señor, y para sí un palacio.

13 Misi ergo tibi virum prudentem et scientissimum Hiram, patrem meum,

13 Te he enviado, pues, un hombre inteligente y muy sabio, Hiram, mi padre[4],

14 Filium mulieris de filiabus Dan, cujus pater fuit tyrius, qui novit operari in auro et argento, ære et ferro, et marmore, et lignis, in purpura quoque, et hyacintho, et bysso, et coccino: et qui scit cælare omnem sculpturam, et adinvenire prudenter quodcumque in opere necessarium est, cum artificibus tuis, et cum artificibus domini mei David patris tui.

14 Hijo de una mujer de las hijas de Dan[5], cuyo padre fué tyrio, que sabe trabajar en oro y en plata, en bronce y en hierro, en mármol y en maderas, y asimismo en púrpura y en jacinto, y en lino fino y escarlata: y que sabe hacer toda obra de talla, é inventar ingeniosamente cuanto fuere menester para toda obra, y estará con tus artífices, y con los artífices de mi señor David tu padre.

15 Triticum ergo, et hordeum, et oleum, et vinum, quæ pollicitus es, domine mi, mitte servis tuis.

15 Envia, pues, señor mio, para tus siervos el trigo, y la cebada, y el aceite, y el vino que has prometido.

16 Non autem cædemus ligna de Libano, quot necessaria habueris, et applicabimus ea ratibus per mare in Joppe: tuum autem erit transferre ea in Jerusalem.

16 Pues nosotros haremos cortar maderas del Líbano cuantas necesitares, y las uniremos enmaderadas[6] para conducirlas por mar á Joppe: y será de tu cargo que sean transportadas á Jerusalem.

17 Numeravit igitur Salomon omnes viros proselytos, qui erant in terra Israël, post dinumerationem, quam dinumeravit David pater ejus, et inventi sunt centum quinquaginta millia, et tria millia sexcenti.

17 Con esto Salomon hizo contar todos los varones prosélitos[7] que habia en tierra de Israél, despues del encabezamiento que habia hecho hacer David su padre, y se halló que eran ciento cincuenta y tres mil y seiscientos.

18 Fecitque ex eis septuaginta millia, qui humeris onera portarent, et octoginta millia, qui lapides in montibus cæderent: tria autem millia et sexcentos præpositos operum populi.

18 Y separó de estos setenta mil, para portear las cargas á hombros, y ochenta mil para cortar piedras en los montes: y puso tres mil y seiscientos sobrestantes para las obras de la gente.

1 La metreta, medida griega, equivale á la ánfora romana y al bato hebreo. Véase el III *de los Reyes*, VII, 26.

2 Véase el III *de los Reyes*, V, 11.

3 MS. 8. *Sesudo, entendido é agucioso.*

4 A quien yo honro como á mi padre. Le daba este título, ó en atencion á su edad, ó más bien por estimacion y afecto. Por esta misma razon en el cap. IV, 16, es llamado *padre de Salomon*. Joseph es tambien llamado *padre de Pharaon. Genes*, XLV, 8. El Hebreo puede interpretarse: *Te envio á Churam, siervo de mi padre, ó y muy sabio para Churam mi padre;* esto es, que sirvió ya á Churam mi padre, y le tenia en grande reputacion. Otros á *Churam Abi;* como nombre propio, que se traslada por la Vulgata en significacion comun.

5 Ciudad en la tribu de Népthali. Véase el III *de los Reyes*, VII, 14.

6 MS. 3. *En balsas.* Las hizo juntar en armadías para conducirlas así por mar con mayor facilidad y menos coste.

7 Extranjeros que habian abrazado la religion de los Judíos. Salomon no quiso emplear á los Israelitas, como un pueblo libre que era, en portear á hombros pesos y cargas, ni en cortar ó sacar piedras de las canteras; pues para todo esto estaban destinados los prosélitos.

CAPÍTULO III.

Fábrica del templo con el pórtico y velo, y dos columnas delante de sus puertas.

1 Et [a] cœpit Salomon ædificare domum Domini in Jerusalem in monte Moria, qui demonstratus fuerat David patri ejus, in loco, quem paraverat David in [b] area Ornan Jebusæi.
2 Cœpit autem ædificare mense secundo, anno quarto regni sui.

3 Et hæc sunt fundamenta, quæ jecit Salomon ut ædificaret domum Dei, longitudinis cubitus in mensura prima sexaginta, latitudinis cubitos viginti.
4 Porticum verò ante frontem, quæ tendebatur in longum juxtà mensuram latitudinis domûs, cubitorum viginti: porrò altitudo centum viginti cubitorum erat: et deauravit eam intrinsecùs auro mundissimo.

5 Domum quoque majorem texit tabulis ligneis abiegnis, et laminas auri obrizi affixit per totum: sculpsitque in ea palmas, et quasi catenulas se invicem complectentes.

6 Stravit quoque pavimentum templi pretiosissimo marmore, decore multo.

7 Porrò aurum erat probatissimum, de cujus laminis texit domum, et trabes ejus, et postes, et parietes, et ostia: et cælavit cherubim in parietibus.
8 Fecit quoque domum Sancti Sanctorum: longitudinem juxtà latitudinem domûs, cubitorum viginti: et latitudinem similiter viginti

1 Y comenzó Salomon á labrar la casa del Señor en Jerusalem en el monte Mória [1], que habia sido mostrado á David su padre, en el lugar que habia preparado David en la era de Ornan Jebuseo [2].
2 Y dió principio al edificio en el mes segundo [3], el año cuarto de su reinado.

3 Y estos son los cimientos [4] que echó Salomon para construir la casa de Dios, de longitud sesenta codos de la primera medida [5], de anchura veinte codos.
4 Y el pórtico que estaba á el frontispicio, tenia de longitud segun la medida de la anchura de la casa veinte codos: mas la altura [6] era de ciento y veinte codos: y lo hizo cubrir todo por la parte interior de finísimo oro.

5 Cubrió asimismo la casa mayor [7] con tablas de madera de abeto, é hizo clavar sobre todo ello planchas de oro acendrado: y entallar en ella palmas [8], y como unas cadenillas que se enlazaban las unas con las otras.
6 Y enlosó el pavimento del templo con preciosísimos mármoles, que le daban mucho adorno [9].
7 Y era finísimo el oro, con cuyas planchas cubrió la casa, y sus vigas, y las pilastras, y las paredes, y las puertas: é hizo entallar querubines [10] en las paredes.
8 Hizo asimismo la casa del Santo de los Santos [11]: su longitud era igual á la anchura de la casa [12], de veinte codos: y su anchura del

1 Que quiere decir *monte de Vision*, lugar en donde Dios habia mandado á Abraham ofrecerle á su hijo Isaac. *Genes.*, XXII, 2, S. AGUSTIN, *lib.* XVI *de Civit.*, *cap.* 32, dice que S. Jerónimo afirmaba que habia sabido por cosa muy cierta de los más ancianos de los Judíos, que Isaac habia sido sacrificado y Adam enterrado en el mismo lugar donde despues fué inmolado Jesucristo. Si esto es así, habiéndose fabricado este famoso templo en el monte Mória y padecido Jesucristo fuera de la puerta, debemos tomar este monte por una cadena ó continuacion de muchos collados, que todos juntos formaban el monte Mória.
2 I, *Paralip.*, XXI, 15, 26 y 28, XXII, 1 y 2.
3 El Hebreo: *En el mes segundo, el segundo del mes del cuarto año.*
4 Las medidas de los cimientos.
5 La antigua medida que usó Moysés y Salomon. Cuando esto se escribió, usaban ya los Hebreos la medida del codo babylónico, que era un palmo menor que el suyo antiguo. Véase EZECHIEL, XL, 3 y 5, XLIII, 13. Otros trasladan: segun una medida justísima y exactísima.
6 La del pórtico ó la del templo. En el III *de los Reyes*, VI, 2, se dice que el templo tenia treinta codos de alto, lo que se ha de entender desde el pavimento hasta el primer suelo. Otros quieren que fuese una torre cuadrada de ciento y veinte codos, que se levantaba treinta codos sobre el tejado del templo.
7 Que se llamaba el *Santo* y era tres veces mayor que el *Sancta Sanctorum*.
8 Sobre el artesonado, que era de tablazon de haya, hizo entallar palmas y los demás ornatos que se expresan.
9 El Hebreo: *Y el oro* era *oro de Parvaim*, lo que ha dado lugar á que algunos hayan creido que lo llevaban del Perú de nuestra América
10 MS. 3. *E floreo Cherubim.*
11 Del lugar más santo donde habia de estar el arca.
12 De la casa ó del lugar *santo*.

[a] III. Regum VI. 1.— [b] II. Regum XXIV. 25. I. Paralip. XXI. 26. XXII. 1. 2.

cubitorum: et laminis aureis texit eam, quasi talentis sexcentis.

9 Set et clavos fecit aureos, ita ut singuli clavi siclos quinquagenos appenderent: cœnacula quoque texit auro.

10 Fecit etiam in domo Sancti Sanctorum cherubim duos opere statuario: et texit eos auro.

11 Alæ cherubim viginti cubitis extendebantur, ita ut una ala haberet cubitos quinque, et tangeret parietem domûs: et altera quinque cubitos habens, alam tangeret alterius cherub.

12 Similiter cherub alterius ala, quinque habebat cubitus, et tangebat parietem: et ata ejus altera quinque cubitorum, alam cherub alterius contingebat.

13 Igitur alæ utriusque cherubim expansæ erant, et extendebantur per cubitos viginti: ipsi autem stabant erectis pedibus, et facies eorum erant versæ ad exteriorem domum.

14 Fecit[a] quoque velum ex hyacintho purpurâ, cocco, et bysso: et intexuit ei cherubim.

15 Ante[b] fores etiam templi duas columnas, quæ triginta et quinque cubitos habebant altitudinis: porrò capita earum, quinque cubitorum.

16 Necnon et quasi catenulas in oraculo, et superposuit eas capitibus columnarum: malogranata etiam centum, quæ catenulis interposuit.

17 Ipsas quoque columnas posuit in vestibulo templi, unam à dextris, et alteram à sinistris: eam, quæ à dextris erat, vocavit Jachin: et quæ ad lævam, Booz.

mismo modo de veinte codos: y cubrióla con planchas de oro, de peso como de seiscientos talentos[1].

9 Hizo hacer tambien clavos de oro, de manera que cada clavo pesaba cincuenta siclos[2]: y cubrió tambien de oro los cenáculos[3].

10 Hizo además en la casa del Santo de los Santos dos estátuas de querubines[4]: y las cubrió de oro.

11 Las alas de los querubines se extendian veinte codos, de manera que la una ala tenia cinco codos, y tocaba la pared de la casa: y la otra que tenia cinco codos, tocaba el ala del otro querubin.

12 Del mismo modo el ala del otro querubin tenia cinco codos, y tocaba la pared: y la otra ala de esta de cinco codos, tocaba el ala del otro querubin.

13 Las alas, pues, de uno y otro querubin estaban desplegadas, y se extendian veinte codos: mas ellos estaban de pié derecho, y sus rostros vueltos hácia la casa exterior[5].

14 Hizo tambien un velo[6] de jacinto, de púrpura, de escarlata y de finísimo lino: é hizo bordar en él querubines.

15 Y asimismo delante de las puertas del templo dos columnas que tenian treinta y cinco codos[7] de altura: y sus capiteles eran de cinco codos.

16 E igualmente unas como cadenillas[8] en el santuario, y las colocó sobre los capiteles de las columnas: y asimismo cien granadas[9], que puso entre las cadenillas.

17 Y colocó estas columnas en el pórtico[10] del templo, la una á la derecha, y la otra á la izquierda: y á la que estaba á la derecha, llamó Jachin: y á la de la izquierda, Booz.

CAPÍTULO IV.

Se hace el altar de bronce, el mar de fundicion, las diez conchas, los candeleros, las mesas, las copas, y las otras cosas pertenecientes al templo y á su adorno.

1 Fecit quoque altare æneum viginti cubitorum longitudinis, et viginti cubitorum latitudinis, et decem cubitorum altitudinis.

1 Hizo asimismo un altar de bronce de veinte codos de longitud, y de veinte codos de anchura, y de diez codos de altura.

1 Esta cantidad de oro corresponde al peso de mil novecientas sesenta y ocho arrobas.

2 De peso de diez onzas y media, pesando el siclo de oro la mitad que el de plata, como se afirma comunmente.

3 MS. 8. *Los sombrados.* Algunos trasladan y no sin fundamento: *Los zaquizamíes ó artesonados del techo.*

4 MS. 8. *Cherubines entreguizos.* El Hebreo: *E hechura ó figura de unos jóvenes.* FERRAR. *Hechura de niños.*

5 Hácia el lugar santo y el atrio. Esto se entiende de la postura ó disposicion de todos sus cuerpos, porque los rostros estaban vueltos el uno hácia el otro. *Exodo*, XXV, 20.

6 MS. 3. *El destajo.* FERRAR. *La antipara.* Delante del lugar santísimo, porque habia otro delante del Santo. *Hebr.*, IX, 3.

7 Cada columna tenia diez y ocho codos de altura: III. *Reg.*, VII, 15; pero medio codo de la una, y otro medio de la otra quedaban encajados en el capitel y no entra aquí en cuenta.

8 Véase el III *de los Reyes*, VII, 17.

9 En el III *de los Reyes*, VII, 20, se lee que habia doscientas granadas. Pero allí se habla de dos órdenes, y aquí solamente de uno. Cada uno de estos órdenes se componia de cien granadas.

10 Á la puerta del atrio del templo.

a Matth. XXVII. 51.—b Jerem. LII. 20.

2 Mare [a] etiam fusile decem cubitis à labio usque ad labium, rotundum per circuitum: quinque cubitos habebat altitudinis, et funiculus triginta cubitorum ambiebat gyrum ejus.
3 Similitudo quoque boum erat subter illud, et decem cubitis quædam extrinsecùs cælaturæ, quasi duobus versibus alvum maris circuibant. Boves autem erant fusiles:

4 Et ipsum mare super duodecim boves impositum erat, quorum tres respiciebant ad Aquilonem, et alii tres ad Occidentem: porrò tres alii Meridiem, et tres qui reliqui erant, Orientem, habentes mare superpositum: posteriora autem boum erant intrinsecùs sub mari.

5 Porrò vastitas ejus habebat mensuram palmi, et labium illius erat quasi labium calicis, vel repandi lilii: capiebatque tria millia metretas.
6 Fecit quoque conchas decem: et posuit quinque à dextris, et quinque à sinistris, ut lavarent in eis omnia quæ in holocaustum oblaturi erant: porrò in mari sacerdotes lavabantur.
7 Fecit autem et candelabra aurea decem secundùm speciem, qua jussa erant fieri: et posuit ea in templo, quinque à dextris et quinque à sinistris.
8 Necnon et mensas decem: et posuit eas in templo, quinque à dextris et quinque à sinistris: phialas quoque aureas centum.
9 Fecit etiam atrium sacerdotum, et basilicam grandem, et ostia in basilica, quæ texit ære.
10 Porrò mare posuit in latere dextro contra Orientem ad Meridiem.
11 Fecit autem Hiram lebètes, et creagras, et phialas: et complevit omne opus regis in domo Dei:
12 Hoc est, columnas duas, et epistylia, et capita, et quasi quædam retiacula, quæ capita tegerent super epistylia.
13 Malogranata quoque quadringenta, et retiacula duo, ita ut bini ordines malograna-

2 Y tambien un mar [1] de fundicion de diez codos de un borde al otro, redondo en contorno: cinco codos tenia de altura, y un cordoncillo de treinta [2] codos daba vuelta á su circunferencia.
3 Y debajo de él [3] habia figuras de bueyes, y por diez codos en lo exterior algunos relieves que divididos en dos órdenes daban vuelta por lo más ancho del mar [4]. Y los bueyes eran de fundicion:
4 Y el mismo mar estaba asentado sobre doce bueyes, de los cuales tres miraban hácia el Septentrion, y otros tres hácia el Occidente: además otros tres hácia el Mediodía, y los tres restantes hácia el Oriente, sosteniendo el mar que cargaba sobre ellos: mas las partes posteriores de los bueyes estaban hácia dentro debajo del mar.
5 Y el grueso del mar tenia la medida de un palmo [5], y su borde era como el borde de una copa ó de una azucena abierta [6]: y cabia tres mil metretas [7].
6 Hizo tambien diez conchas: y puso cinco á la derecha, y cinco á la izquierda, para que lavasen en ellas todo lo que debia ofrecerse en holocausto: y los sacerdotes se lavaban en el mar [8].
7 Hizo asimismo diez candeleros de oro segun la forma que estaba ordenado [9]: y los puso en el templo, cinco á la derecha y cinco á la izquierda.
8 Y del mismo modo diez mesas: y las puso en el templo, cinco á la derecha y cinco á la izquierda: y tambien cien tazas de oro.
9 Hizo tambien el atrio de los sacerdotes, y el grande pórtico [10]: y puertas en el pórtico, las que cubrió de bronce.
10 Y colocó el mar en el lado derecho al Mediodía de quien mira al Oriente [11].
11 Hizo además Hiram calderos, y garfios, y tazas: y finalizó toda la obra del rey en la casa de Dios:
12 Esto es, dos columnas, y los arquitrabes [12], y capiteles, y unas como mallas que cubrian los capiteles sobre los arquitrabes.
13 Asimismo cuatrocientas granadas y dos mallas, en tal disposicion, que se juntaban dos

1 Como una grande pila redonda.
2 El diámetro era de diez codos y su circunferencia de treinta. Esto es, en razon mecánica, como de uno á tres.
3 Debajo del cordon ú orla del mar.
4 Y así además de los doce bueyes, de que hablará despues, sobresalian diez cabezas de bueyes en cada codo, pero distribuidas en dos órdenes, cinco arrimadas al borde y otras cinco en el fondo; de manera que entre todas eran trescientas las que le adornaban al rededor. Véase el III *de los Reyes*, VII, 24.
5 De cuatro dedos. III, *Reg.*, VII, 26.
6 MS. 8. *Como fuellas del lilio retornadas.*
7 Suponiendo que la metreta griega equivale al bato hebreo, se puede añadir á lo que digimos en el III *de los Reyes*, VII, 26, que tal vez cabia el mar algunos centenares de batos más de los dos mil, y algunos menos de los tres mil; y así se puede afirmar con verdad, que fueron dos mil, y que fueron tres mil, sin que haya contradiccion, al modo con que solemos medir una vasija de gran capacidad no por medidas cabales, sino por aquellas en que la reputamos al poco más ó menos.
8 O se purificaban los piés y las manos.
9 O por David, I, *Paralip.*, XVIII, 15, ó por Dios. *Exod.*, XXV, 32.
10 Este era el *atrio, pórtico* ó *patio* del pueblo, que estaba al descubierto, y en donde se juntaban ellos para orar.
11 Que era el lado derecho, mirando el templo en sí: pero el izquierdo, respecto de los que entraban por la puerta oriental. Algunos colocan este mar cerca de la puerta oriental del atrio de los sacerdotes al Mediodía de esta puerta.
12 Véase el capítulo citado *de los Reyes*. Eran estos arquitrabes como unos cordones dobles bajo la cornisa.

[a] III. Reg. VII. 23.

torum singulis retiaculis jungerentur, quæ protegerent epistylia, et capita columnarum.

14 Bases etiam fecit, et conchas, quas superposuit basibus:
15 Mare unum, boves quoque duodecim sub mari.
16 Et lebètes, et creagras, et phialas. Omnia vasa fecit Salomoni Hiram pater ejus in domo Domini ex ære mundissimo.
17 In regione Jordanis fudit ea rex in argillosa terra inter Sochot et Saredatha.

18 Erat autem multitudo vasorum innumerabilis, ita ut ignoraretur pondus æris.

19 Fecitque Salomon omnia vasa domûs Dei, et altare aureum, et mensas, et super eas panes propositionis.
20 Candelabra quoque cum lucernis suis, ut lucerent ante oraculum juxtà ritum, ex auro purissimo:
21 Et florentia quædam, et lucernas, et forcipes aureos: omnia de auro mundissimo facta sunt.
22 Thymiateria quoque, et thuribula, et phialas, et mortariola ex auro purissimo. Et ostia cælavit templi interioris, id est, in Sancta Sanctorum: et ostia templi forinsecùs aurea. Sicque completum est omne opus, quòd fecit Salomon in domo Domini.

órdenes de granadas á cada una de las mallas que cubrian los arquitrabes y capiteles de las columnas.
14 Hizo tambien las basas y conchas que asentó sobre las basas:
15 Un mar y doce bueyes debajo del mar.

16 Y calderos, y garfios, y tazas. Todos los vasos hizo á Salomon Hiram su padre[1] para la casa del Señor de cobre muy puro[2].
17 El rey los hizo fundir en la region del Jordan en una tierra gredosa entre Sochot[3] y Saredatha.
18 Y la multitud de los vasos era innumerable, de manera que no se sabia el peso del bronce[4].
19 E hizo Salomon todos los vasos de la casa de Dios, y el altar de oro, y las mesas, y sobre ellas[5] los panes de la proposicion.
20 Asimismo los candeleros con sus mecheros de oro finísimo para que alumbrasen delante del oráculo segun rito:
21 Y ciertos florones, y los mecheros, y las tenacillas de oro: todo se hizo del oro el más puro.
22 Los braserillos de los perfumes tambien, y los incensarios, y las tazas, y los morterillos[6] de oro purísimo. E hizo cincelar las puertas del templo interior, esto es, del Santo de los Santos: y las puertas del templo eran de oro por de fuera[7]. De este modo se acabaron las obras que hizo Salomon en la casa del Señor[8].

CAPÍTULO V.

Se hacen muchas ofrendas. El arca en que se contenian las tablas de Moysés es colocada en el santuario, desde donde la gloria del Señor llenó el templo.

1 Intulit igitur Salomon omnia, quæ voverat David pater suus, argentum, et aurum, et universa vasa[a] posuit in thesauris domûs Dei.

2 Post[b] quæ congregavit majores natu Israël, et cunctos principes tribuum, et capita familiarum de filiis Israël in Jerusalem, ut adducerent arcam fœderis Domini de civitate David, quæ est Sion.

3 Venerunt itaque ad regem omnes viri Israël in die solemni mensis septimi.
4 Cùmque venissent cuncti seniorum Israël, portaverunt Levitæ arcam,

1 Metió, pues, Salomon todas las cosas que habia ofrecido David su padre, y puso la plata, y el oro, y todos los vasos en los tesoros de la casa de Dios.
2 Despues de lo cual congregó á los ancianos de Israél, y á todos los principes de las tribus, y cabezas de familias de los hijos de Israél en Jerusalem, para que trasladasen el arca de la alianza del Señor de la ciudad de David que es Sion.
3 Vinieron, pues, al rey todos los hombres de Israél el dia solemne del mes séptimo[9].
4 Y habiendo venido todos los ancianos de Israél, los Levitas llevaron el arca[10],

1 Véase el cap. II, 13.
2 MS. 3. *Acecalado*. Bien purificado.
3 De la tribu de Gad, á la otra parte del Jordan, y Saredatha ó Sarthan.
4 Es una expresion hiperbólica.
5 Estaban los panes que se exponian delante del Señor.
6 Donde se recibia la flor de la harina en los sacrificios.
7 Estaban cubiertas ó forradas de planchas de oro muy terso y puro.
8 Para la casa y culto del Señor.
9 El dia que habia mandado señalar Salomon para la dedicacion del templo, siete dias antes de la solemnidad de los tabernáculos. III, *Reg.*, VIII, 2.
10 Los sacerdotes, III, *Reg.*, VIII, 3 y 4, que eran de la

a III. Reg. VII. 51.—b Ibidem VIII. 1. 2.

5 Et intulerunt eam, et omnem paraturam tabernaculi. Porrò vasa sanctuarii, quæ erant in tabernaculo, portaverunt sacerdotes cum Levitis.

6 Rex autem Salomon, et universus cœtus Israël, et omnes, qui fuerunt congregati ante arcam, immolabant arietes et boves absque ullo numero: tanta enim erat multitudo victimarum.

7 Et intulerunt sacerdotes arcam fœderis Domini in locum suum, id est, ad oraculum templi, in Sancta Sanctorum subter alas cherubim:

8 Ita ut cherubim expanderent alas suas super locum, in quo posita erat arca, et ipsam arcam tegerent cum vectibus suis.

9 Vectium autem, quibus portabatur arca, quia paululùm longiores erant, capita parebant ante oraculum: si verò quis paululum fuisset extrinsecùs, eos videre non poterat. Fuit itaque arca ibi usque in præsentem diem.

10 Nihilque erat aliud in arca, nisi duæ tabulæ, quas posuerat Moyses in Horeb, quando legem dedit Dominus filiis Israël egredientibus ex Ægypto.

11 Egressis autem sacerdotibus de sanctuario (omnes enim sacerdotes, qui ibi potuerant inveniri, sanctificati sunt: nec adhuc in illo tempore vices, et ministeriorum ordo inter eos divisus erat)

12 Tam Levitæ quàm cantores, id est, et qui sub Asaph erant, et qui sub Eman, et qui sub Idithun, filii, et fratres eorum vestiti byssinis, cymbalis, et psalteriis, et citharis concrepabant, stantes ad orientalem plagam altaris, et cum eis sacerdotes centum viginti canentes tubis.

13 Igitur cunctis pariter, et tubis, et voce, et cymbalis, et organis, et diversi generis musicorum concinentibus, et vocem in sublime tollentibus, longè sonitus audiebatur, ita ut cùm Dominum laudare cœpissent et dicere: Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia ejus; impleretur domus Dei nube,

5 Y la entraron dentro con todo el arreo del tabernáculo. Y los sacerdotes juntamente con los Levitas llevaron los vasos del santuario que habia en el tabernáculo.

6 Y el rey Salomon, y toda la congregacion de Israél, y todos los que se habian congregado delante del arca, sacrificaban carneros y bueyes sin número: pues tan grande era la multitud de las víctimas.

7 Y metieron los sacerdotes el arca de la alianza del Señor en su lugar, esto es, en el oráculo del templo, en el Santo de los Santos bajo las alas de los querubines:

8 De tal manera, que los querubines extendian sus alas sobre el lugar en que habia sido puesta el arca, y cubrian[1] la misma arca y sus varas.

9 Mas los remates de las varas con que se llevaba el arca, porque eran un poco más largas se descubrian delante del oráculo: mas uno que estuviese un poco á fuera[2] no las podia ver. Y allí ha estado el arca hasta el dia de hoy.

10 Y no habia otra cosa en el arca[3] sino las dos tablas que habia puesto Moysés en Horeb, cuando el Señor dió la ley á los hijos de Israél á su salida de Egypto.

11 Y luego que los sacerdotes salieron del santuario[4] (porque todos los sacerdotes que pudieron hallarse allí fueron santificados[5]: pues en aquel tiempo los turnos[6] y órden de sus funciones no se habian aun repartido entre ellos)

12 Tanto los Levitas como los cantores, esto es, los que estaban á las órdenes de Asaph, y los que estaban á las de Eman, y los que estaban á las de Idithun, sus hijos, y hermanos, vestidos de ropas de finísimo lino[7], tañian címbalos, y salterios, y cítharas, puestos en pié á la parte oriental del altar, y con ellos ciento y veinte sacerdotes que tocaban trompetas.

13 Así, pues, formando todos un concierto con trompetas, y voces, y címbalos, y órganos, é instrumentos músicos de varios géneros, y alzando en alto la voz, se oía de lejos el estruendo, y cuando dieron principio á cantar y decir: Bendecid al Señor porque es bueno, porque su misericordia es para siempre; se llenó la casa de Dios de una nube,

tribu de Leví, ó remudándose los sacerdotes y Levitas, ó los Levitas hasta la entrada del templo, en donde la tomaron los sacerdotes para entrarla en el santuario, v. 7.

1 Uno con una ala y otro con otra. Véase el III *de los Reyes*, VIII, 7.

2 En la parte del templo llamada el *Santo*.

3 Véase el III *de los Reyes*, VIII, 9; *Hebr.*, IX, 4.

4 En el Hebreo la cláusula que aquí se empieza se acaba en el v. 13: *impleretur domus Dei nube*.

5 Se habian purificado y puesto en estado de entrar en el santuario y de servir cada uno en su ministerio.

6 Véase I, *Paralip.*, XXIV. Lo que se escribe en el citado capítulo parece contrario á lo que aquí se dice, porque David distribuyó los ministerios de los sacerdotes en veinte y cuatro clases ó divisiones. A esto se responde que David hizo la distribucion y dió todas las disposiciones, pero no se pusieron en ejecucion hasta estar edificado el templo y el arca en su lugar. Otros son de sentir que ya en tiempo de David guardaban los turnos como él los habia puesto y ordenado; pero que en la dedicacion del templo, como era tan crecido el número de las víctimas, no se observaron estos turnos, sino que echaron mano de todos los sacerdotes que pudieron hallarse. Este sentido se explica más expresamente en el Hebreo, donde se dice: *No para guardar sus turnos;* esto es, que se juntaron no solamente los que estaban de semana, sino sin excepcion todos los que se hallaron, los cuales se purificaron para poder ejercer su ministerio. Y lo mismo se dice despues de los Levitas y cantores.

7 MS. 8. *De escari.*

14 Nec possent sacerdotes stare et ministrare propter caliginem. Compleverat enim gloria Domini domum Dei.

14 Y no podian los sacerdotes estar ni ministrar á causa de la obscuridad. Porque la gloria del Señor habia llenado la casa de Dios.

CAPÍTULO VI.

Bendice Salomon al pueblo de Israél, dando gracias á Dios por el cumplimiento de la promesa que habia hecho á David, y pide públicamente al Señor que se digne oir los votos de los que orasen en aquel templo.

1 Tunc Salomon ait: Dominus pollicitus est ut habitaret in caligine [a]:
2 Ego autem ædificavi domum nomini ejus, ut habitaret ibi in perpetuum.
3 Et convertit rex faciem suam, et benedixit universæ multitudini Israël (nam omnis turba stabat intenta) et ait:
4 Benedictus Dominus Deus Israël, qui quod locutus est David patri meo, opere complevit, dicens:
5 A die, qua eduxi populum meum de terra Ægypti, non elegi civitatem de cunctis tribubus Israël, ut ædificaretur in ea domus nomini meo: neque elegi quemquam alium virum, ut esset dux in populo meo Israël:
6 Sed elegi Jerusalem, ut sit nomen meum in ea, et elegi David, ut constituerem eum super populum meum Israël.
7 Cùmque fuisset voluntatis David patris mei, ut ædificavit domum nomini Domini Dei Israël,
8 Dixit Dominus ad eum: Quia hæc fuit voluntas tua, ut ædificares domum nomini meo, bene quidem fecisti hujuscemodi habere voluntatem:
9 Sed non tu ædificabis domum, verùm filius tuus, qui egredietur de lumbis tuis, ipse ædificabit domum nomini meo.
10 Complevit ergo Dominus sermonem suum, quem locutus fuerat: et ego surrexi pro David patre meo, et sedi super thronum Israël, sicut locutus est Dominus: et ædificavi domum nomini Domini Dei Israël.
11 Et posui in ea arcam, in qua est pactum Domini, quod pepigit cum filiis Israël.
12 Stetit ergo coràm altari Domini ex adverso universæ multitudinis Israël, et extendit manus suas.
13 Siquidem fecerat Salomon basim æneam

1 Entonces Salomon dijo: El Señor prometió que habitaría en obscuridad [1]:
2 Y yo he edificado una casa á su nombre, para que habitase allí perpetuamente.
3 Y el rey volvió su rostro, y bendijo á toda la multitud de Israél (porque toda la multitud estaba en pié atenta) y dijo:
4 Bendito sea el Señor Dios de Israél que ha cumplido lo que prometió á David mi padre, diciendo:
5 Desde el dia en que saqué á mi pueblo de la tierra de Egypto, no escogí una ciudad entre todas las tribus de Israél para que se edificase en ella una casa á mi nombre: ni escogí á ningun otro hombre para que fuese caudillo de mi pueblo de Israél [2]:
6 Sino que escogí á Jerusalem para que mi nombre estuviese en ella [3], y escogí á David para establecerle sobre mi pueblo de Israél.
7 Y habiendo sido la voluntad de mi padre David edificar casa al nombre del Señor Dios de Israél,
8 El Señor le dijo: Por cuanto has tenido esta voluntad de edificar casa á mi nombre, ciertamente has hecho bien en tener tal voluntad:
9 Mas no serás tú el que edifiques la casa, sino tu hijo, que saldrá de tus entrañas, él edificará casa á mi nombre.
10 El Señor, pues, ha cumplido su palabra que habia hablado: y yo me he levantado en lugar de David mi padre [4], y me he sentado sobre el trono de Israél así como lo dijo el Señor: y he edificado casa al nombre del Señor Dios de Israél.
11 Y he colocado en ella el arca en que está el pacto [5] del Señor que concertó con los hijos de Israél.
12 Se puso, pues, en pié delante del altar del Señor [6] enfrente de toda la multitud de Israél, y extendió sus manos.
13 Porque Salomon habia hecho una peana

1 En una nube. Esto se ha de juntar con el fin del capítulo precedente. *Levit.*, XVI, 2. La voluntad del Señor ha sido siempre el dar á los hombres algun símbolo de su presencia, lo que ha cumplido en todos tiempos. Pero al mismo paso nos deja bajo cierta obscuridad para ejercitar de este modo nuestra fé.
2 A ninguno habia dado hasta aquel tiempo la posesion del reino de una manera estable, de modo que lo debiesen heredar sus hijos y descendientes.
3 Fuese honrado el Señor en ella.
4 Yo he sucedido en el trono de David mi padre.
5 Las dos tablas de la ley. *Supra*, V, 1 y 2.
6 El de los holocaustos, que estaba en el atrio de los sacerdotes.

a III. Reg. VIII. 12.

et posuerat eam in medio basilicæ, habentem quinque cubitos longitudinis, et quinque cubitos latitudinis, et tres cubitos altitudinis: stetitque super eam: et deinceps flexis genibus contra universam multitudinem Israël, et palmis in cœlum levatis,

14 Ait: Domine Deus Israël, non est similis tui Deus in cœlo et in terra[a]: qui custodis pactum et misericordiam cum servis tuis, qui ambulant coràm te in toto corde suo:

15 Qui præstitisti servo tuo David patri meo quæcumque locutus fueras ei: et quæ ore promiseras, opere complesti, sicut et præsens tempus probat.

16 Nunc ergo, Domine Deus Israël, imple servo tuo patri meo David quæcumque locutus es, dicens: Non deficiet ex te vir coràm me, qui sedeat super thronum Israël: ita tamen si custodierint filii tui vias suas et ambulaverint in lege mea, sicut et tu ambulasti coràm me.

17 Et nunc, Domine Deus Israël, firmetur sermo tuus, quem locutus es servo tuo David.

18 ¿Ergone credibile est ut habitet Deus cum hominibus super terram? ¿Si cœlum, et cœli cœlorum non te capiunt, quantò magis[b] domus ista, quam ædificavi?

19 Sed ad hoc tantùm facta est, ut respicias orationem servi tui, et obsecrationem ejus, Domine Deus meus: et audias preces, quas fundit famulus tuus coràm te:

20 Ut aperias oculos tuos super domum istam diebus ac noctibus, super locum, in quo pollicitus es ut invocaretur nomem tuum,

21 Et exaudires orationem, quam servus tuus orat in eo: et exaudias preces famuli tui et populi tui Israël. Quicumque oraverit in loco isto, exaudi de habitaculo tuo, id est, de cœlis, et propitiare.

22 Si peccaverit quispiam in proximum suum et jurare contra eum paratus venerit, seque maledicto constrinxerit coràm altare indomo ista:

23 Tu audies de cœlo, et facies judicium servorum tuorum, ita ut reddas iniquo viam suam in caput proprium, et ulciscaris justum, retribuens ei secundùm justitiam suam.

24 Si superatus fuerit populus tuus Israël ab inimicis (peccabunt enim tibi) et conversi egerint pœnitentiam, et obsecraverint nomen tuum, et fuerint deprecati in loco isto,

25 Tu exaudies de cœlo, et propitiare peccato populi tui Israël, et reduc eos in terram quam dedisti eis et patribus eorum.

1 Era una especie de trono, silla ó solio redondo puesto sobre una basa cuadrada á modo de estrado enfrente de la puerta del atrio de los sacerdotes, en la parte más alta y en medio del atrio mayor del templo, que el texto llama *basílica*.

2 Se conserven firmes en guardar los preceptos que se contienen en mi ley.

3 Haz que se vea la verdad y el cumplimiento de la palabra.

[a] II. Machab. II. 8.—b III. Reg. VIII. 27.

de bronce[1] y la habia colocado en medio del atrio, la cual tenia cinco codos de largo, y cinco codos de ancho, y tres codos de alto: y púsose en pié sobre ella: y doblando despues las rodillas de cara á toda la multitud de Israél, y alzando hácia el cielo las manos,

14 Dijo: Señor Dios de Israél, no hay Dios semejante á tí ni en el cielo ni en la tierra: que guardas el pacto y la misericordia con tus siervos, que andan delante de tí de todo su corazon:

15 Que has cumplido á tu siervo David mi padre todas las palabras que le has dado: y puesto por obra lo que de boca le habias prometido, como el tiempo presente lo demuestra.

16 Ahora, pues, Señor Dios de Israél, cumple á tu siervo David mi padre todo lo que le hablaste, diciendo: No faltará á tí varon delante de mí que se siente sobre el trono de Israél: mas con condicion de que tus hijos guarden[2] sus caminos y anden en mi ley, así como tú has andado delante de mí.

17 Y ahora, Señor Dios de Israél, confírmese[3] tu palabra que hablaste á tu siervo David.

18 ¿Es, pues, creíble que more Dios con los hombres sobre la tierra? ¿Si el cielo, y los cielos de los cielos[4] no te abarcan, cuanto menos esta casa que yo he edificado?

19 Mas para esto solo ha sido hecha, para que tú, Señor Dios mio, vuelvas los ojos á la oracion de tu siervo y á sus súplicas[5]: y oigas los ruegos que derrama tu siervo en tu presencia:

20 Para que tengas abiertos los ojos sobre esta casa dias y noches, sobre el lugar en que has prometido que seria invocado tu nombre,

21 Y para que oyeras la oracion que te hace en él tu siervo: y escuches los ruegos de tu siervo y de tu pueblo de Israél. A todo aquel que orare en este lugar, escúchale desde tu morada, esto es, desde los cielos, y muéstratele propicio.

22 Si alguno pecare contra tu prójimo, y viniere resuelto á jurar contra él, y se obligare con maldicion[6] delante del altar en esta casa:

23 Tú lo oirás desde el cielo, y harás justicia á tus siervos, de manera que pagues al inicuo su camino sobre su mismacabeza[7], y vengues al justo, remunerándole segun su justicia.

24 Si tu pueblo de Israél fuere vencido por los enemigos (pues pecarán contra tí) y convertidos hicieren penitencia, é invocaren tu nombre, y oraren en este lugar,

25 Tú los oirás desde el cielo, y perdonarás á tu pueblo de Israél su pecado, y los volverás á la tierra que les diste á ellos y á sus padres.

4 El más alto de todos los cielos, el empíreo donde muestras tu majestad.

5 El texto hebreo conforme al v. 28 *del cap.* VIII *del lib.* III *de los Reyes.*

6 Con juramento que atendidas sus circunstancias se llama execratorio.

7 Hagas caer la iniquidad é injusticia del culpable sobre su misma cabeza.

26 Si clauso cœlo pluvia non fluxerit propter peccata populi, et deprecati te fuerint in loco isto, et confessi nomini tuo, et conversi à peccatis suis, cùm eos afflixeris,

27 Exaudi de cœlo, Domine, et dimitte peccata servis tuis et populi tui Israël, et doce eos viam bonam, per quam ingrediantur: et da pluviam terræ, quam dedisti populo tuo ad possidendum.

28 Fames [a] si orta fuerit in terra et pestilentia, ærugo, et aurugo, et locusta, et bruchus, et hostes, vastatis regionibus, portas obsederint civitatis, omnisque plaga et infirmitas presserit:

29 Si quis de populo tuo Israël fuerit deprecatus, cognoscens plagam et infirmitatem suam, et expanderit manus suas in domo hac,

30 Tu exaudies de cœlo, de sublimi scilicet habitaculo tuo, et propitiare, et redde unicuique secundùm vias suas, quas nosti eum habere in corde suo: (tu enim solus nosti corda filiorum hominum)

31 Ut timeant te, et ambulent in viis tuis cunctis diebus, quibus vivunt super faciem terræ, quam dedisti patribus nostris.

32 Externum quoque, qui non est de populo tuo Israël, si venerit de terra longinqua, propter nomen tuum magnum, et propter manum tuam robustam, et brachium tuum extentum, et adoraverit in loco isto,

33 Tu exaudies de cœlo firmissimo habitaculo tuo, et facies cuncta, pro quibus invocaverit te ille peregrinus: ut sciant omnes populi terræ nomen tuum, et timeant te sicut populus tuus Israël: et cognoscant, quia nomen tuum invocatum est super domum hanc, quam ædificavi.

34 Si egressus fuerit populus tuus ad bellum contra adversarios suos per viam in qua miseris eos, adorabunt te contra viam, in qua civitas hæc est, quam elegisti, et domus, quam ædificavi nomini tuo:

35 Tu exaudies de cœlo preces eorum et obsecrationem, et ulciscaris.

36 Si autem peccaverint tibi (neque [b] enim est homo qui non peccet) et iratus fueris eis, et tradideris hostibus, et captivos duxerint eos in terram longinquam, vel certè quæ juxtà est,

37 Et conversi in corde suo in terra, ad quam captivi ducti fuerant, egerint pœnitentiam, et deprecati te fuerint in terra captivitatis suæ, dicentes: Peccavimus, iniquè fecimus, injustè egimus:

38 Et reversi fuerint ad te in toto corde

26 Si cerrado el cielo no cayere lluvia por los pecados del pueblo, y te rogaren en este lugar, y dando gloria á tu nombre se convirtieren de sus pecados cuando los afligieres,

27 Óyelos, Señor, desde el cielo, y perdona los pecados de tus siervos y de tu pueblo de Israél, y muéstrales el buen camino por donde deban ir: y da lluvia á la tierra que diste á tu pueblo en posesion.

28 Si sobreviniere hambre en la tierra, ó peste, tizon, y añublo [1], ó langosta, ú oruga, ó los enemigos, despues de haber talado los campos, tuvieren sitiadas las puertas de la ciudad, ó se viese apremiada de cualquier plaga ó enfermedad:

29 Si alguno de tu pueblo de Israél, reconociendo su plaga y enfermedad, te rogare y alzare á tí sus manos en esta casa,

30 Tú le oirás desde el cielo, esto es, desde tu alta morada, y le serás propicio, y darás á cada uno segun sus caminos, que sabes que él tiene en su corazon: (porque tú solo conoces los corazones de los hijos de los hombres)

31 Para que te teman, y anden en tus caminos todos los dias que viven sobre la superficie de la tierra que diste á nuestros padres.

32 Asimismo si viniere de tierra distante un extranjero, que no es de tu pueblo de Israél, atraido de tu nombre grande, y de tu mano robusta, y de tu brazo extendido, y te adorare en este lugar,

33 Tú le oirás desde el cielo firmísima morada tuya, y harás todo aquello por lo que te invocare aquel forastero: para que conozcan tu nombre todos los pueblos de la tierra, y te teman así como tu pueblo de Israél: y sepan que tu nombre ha sido invocado sobre esta casa que he edificado.

34 Si saliere tu pueblo á campaña contra sus enemigos por el camino que tú los enviares, y te adoraren vueltos hácia esta parte en que está esta ciudad que tú escogiste, y la casa que he edificado á tu nombre:

35 Tú oirás desde el cielo sus plegarias y ruegos, y los vengarás.

36 Y si pecaren contra tí (pues no hay hombre que no peque) y te airares contra ellos, y los entregares á sus enemigos, y los llevaren cautivos á tierra distante, ó á la que está cerca,

37 Y convertidos en su corazon en la tierra á donde fueron llevados cautivos, hicieren penitencia, y te rogaren en la tierra de su cautiverio, diciendo: Habemos pecado, hemos hecho inicuamente, injustamente hemos obrado:

38 Y se volvieren y tí de todo su corazon

1 MS. 8. *Moscardos*. La misma voz hebrea שדפון, que tenemos aquí, se lee en el III *de los Reyes*, VIII, 37, donde se traslada *aer corruptus*, y significa los solanos que abrasan las mieses y las secan antes de llegar á sazon. La voz *aurugo*, ירקון que se interpreta tambien ἴκτερος, *rubigo*, es la enfermedad que padecen las mieses cuando, habiendo precedido los aires solanos, toman estas regularmente un color pálido ó de paja y aun de oro. En los hombres, es la enfermedad á la cual se da el nombre de *ictericia*, *morbus regius*.

a Infra XX. 9.—b III. Reg. VIII. 46.—Eccl. VII. 21. I. Joan. I. 8.

suo et in tota anima sua, in terra captivitatis suæ, ad quam ducti sunt, adorabunt te contra viam terræ suæ, quam dedisti patribus eorum, et urbis, quam elegisti, et domûs, quam ædificavi nomini tuo:

39 Tu exaudies de cœlo, hoc est, de firmo habitaculo tuo preces eorum, et facias judicium, et dimittas populo tuo, quamvis peccatori:

40 Tu es enim Deus meus: aperiantur, quæso, oculi tui, et aures tuæ intentæ sint ad orationem, quæ fit in loco isto.

41 Nunc [a] igitur consurge, Domine Deus, in requiem tuam, tu et arca fortitudinis tuæ: sacerdotes tui, Domine Deus, induantur salutem, et sancti tui lætentur in bonis.

42 Domine Deus, ne averteris faciem christi tui: memento misericordiarum David servi tui.

y de toda su alma, en la tierra de su cautiverio, á la que fueron llevados, y te adoraren vueltos hácia el camino de su tierra que diste á sus padres, y de la ciudad que tú escogiste, y de la casa que yo he edificado á tu nombre:

39 Tú oirás desde el cielo, esto es, desde tu firme morada sus oraciones, y harás su causa, y perdonarás á tu pueblo, aunque pecador:

40 Porque tú eres mi Dios: estén abiertos, te ruego, tus ojos, y atentas tus orejas á la oracion que se hace en este lugar.

41 Ahora, pues, oh Señor Dios, levántate [1], y ven á tu reposo, tú y el arca de tu fortaleza: tus sacerdotes, Señor Dios, sean revestidos de salud [2], y tus santos alégrense en los bienes [3].

42 Señor Dios, no apartes el rostro de tu ungido [4]: acuérdate de las misericordias [5] de David tu siervo.

CAPÍTULO VII.

Consumidas las víctimas con fuego bajado del cielo, la majestad de Dios llena el templo. Se celebra la dedicacion del templo por espacio de siete dias con grande solemnidad. El Señor revela á Salomon que ha oido su oracion.

1 Cùmque complesset Salomon fundens preces, ignis descendit de cœlo, et devoravit holocausta et victimas [b]: et majestas Domini implevit domum.

2 Nec poterant sacerdotes ingredi templum Domini, eò quòd implesset majestas Domini templum Domini.

3 Sed et omnes filii Israël videbant descendentem ignem et gloriam Domini super domum: et corruentes proni in terram super pavimentum stratum lapide, adoraverunt et laudaverunt Dominum: Quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia ejus.

4 Rex autem, et omnis populus immolabant victimas coràm Domino.

5 Mactavit [c] igitur rex Salomon hostias, boum viginti duo millia: arietum centum viginti millia: et dedicavit domum Dei rex, et universus populus.

6 Sacerdotes autem stabant in officiis suis: et Levitæ in organis carminum Domini, quæ fecit David rex ad laudandum Dominum: Quo-

1 Y habiendo acabado Salomon de derramar sus plegarias, bajó fuego del cielo, y consumió los holocaustos y las víctimas: y la majestad del Señor [6] llenó la casa.

2 Y no podian los sacerdotes entrar en el templo del Señor, por cuanto la majestad del Señor habia llenado el templo del Señor.

3 Y todos los hijos de Israél veían tambien bajar el fuego y la gloria del Señor sobre la casa: y postrados rostro por tierra sobre el pavimento solado de piedra, adoraron y bendijeron al Señor [7]: Porque es bueno, porque su misericordia es eterna.

4 Y el rey, y todo el pueblo inmolaban víctimas delante del Señor.

5 Inmoló, pues, el rey Salomon las víctimas de veinte y dos mil bueyes, y de ciento y veinte mil carneros: y dedicó la casa de Dios el rey, y todo el pueblo.

6 Mas los sacerdotes atendian á sus oficios: y los Levitas estaban con instrumentos músicos para los cánticos del Señor, que habia hecho el

1 Y ven al lugar fijo de tu morada para habitar en él perpetuamente. Estos dos versículos, que no se leen en los *Libros de los Reyes*, se hallan igualmente en el *Psalm.*, CXXXI, 8, 9 y 10.

2 Experimenten tu socorro y protecion; sálvalos, para que ellos puedan tambien salvar á otros. En el *Psalm.* citado se lee: *Induantur justitiam.*

3 Con los bienes y gracias que tú les dispensarás.

4 Concede al que tú has hecho consagrar por rey de tu pueblo lo que te pide; no permitas jamás que se retire confuso y avergonzado de tu presencia. III, *Regum*, II, 16.

5 De los beneficios y promesas que hiciste á David mi padre. O tambien acuérdate de las cosas buenas que hizo mi padre, por las cuales le diste muchas veces y en diferentes lugares tan repetidas muestras de tu bondad y misericordia.

6 Una nube, que era una señal visible de la presencia especial de Dios.

7 Diciendo.

a Psalm. CXXXI. 8. 9. et 10.—b II. Machab. II. 8.—c III. Reg. VIII. 63.

niam in æternum misericordia ejus, hymnos David canentes per manus suas: porrò sacerdotes canebant tubis ante eos, cunctusque Israël stabat.

7 Sanctificavit quoque Salomon medium atrii ante templum Domini: obtulerat enim ibi holocausta et adipes pacificorum: quia altare æneum, quod fecerat, non poterat sustinere holocausta et sacrificia et adipes.

8 Fecit ergo Salomon solemnitatem in tempore illo septem diebus, et omnis Israël cum eo, ecclesia magna valde, ab introïtu Emath usque ad torrentem Ægypti.

9 Fecitque de octavo collectam, eò quòd dedicasset altare septem diebus, et solemnitatem celebrasset diebus septem.

10 Igitur in die vigesimo tertio mensis septimi dimisit populos ad tabernacula sua, lætantes atque gaudentes super bono, quod fecerat Dominus Davidi, et Salomoni, et Israëli populo suo.

11 Complevitque Salomon domum Domini [a], et domum regis, et omnia quæ disposuerat in corde suo, ut faceret in domo Domini, et in domo sua, et prosperatus est.

12 Apparuit autem ei Dominus nocte, et ait: Audivi orationem tuam, et elegi locum istum mihi in domum sacrificii.

13 Si clausero cœlum et pluvia non fluxerit, et mandavero et præcepero locustæ, ut devoret terram, et misero pestilentiam in populum meum:

14 Conversus autem populus meus, super quos invocatum est nomen meum, deprecatus me fuerit, et exquisierit faciem meam, et egerit pœnitentiam à viis suis pessimis: et ego exaudiam de cœlo, et propitius ero peccatis eorum, et sanabo terram eorum.

15 Oculi quoque mei erunt aperti, et aures meæ erectæ ad orationem ejus, qui in loco isto oraverit.

16 Elegi enim, et sanctificavi locum istum, ut sit nomen meum ibi in sempiternum, et permaneant oculi mei et cor meum ibi cunctis diebus.

rey David para alabar al Señor [1]: Porque su misericordia es eterna, cantando los himnos de David, y tañendo: y los sacerdotes [2] enfrente de ellos sonaban las trompetas, y todo Israél estaba en pié.

7 Santificó asimismo Salomon el medio del atrio delante del templo [3] del Señor: porque habia ofrecido allí los holocaustos y las grosuras de los pacíficos: por cuanto el altar de bronce que habia hecho no podia ser suficiente para los holocaustos, y las víctimas, y grosuras.

8 Celebró, pues, Salamon entonces una fiesta solemne por siete dias, y con él todo Israél, congregado en grandísimo número, desde la entrada de Emath [4] hasta el arroyo de Egypto [5].

9 Y el dia octavo hizo la colecta [6], por haber hecho por siete dias la dedicacion del altar, y celebrado la solemnidad [7] por siete dias.

10 Y con esto el dia veinte y tres del mes séptimo envió á sus tiendas los pueblos, alegres y gozosos por los bienes que habia hecho el Señor á David, y á Salomon, y á Israél su pueblo.

11 Y acabó Salomon la casa del Señor, y la casa del rey, y todo lo que habia propuesto en su corazon hacer en la casa del Señor y en su casa, y fué prosperado [8].

12 Y el Señor se le apareció de noche, y le dijo: He oido tu oracion, y me he escogido este lugar para casa de sacrificio.

13 Si cerrare el cielo y no cayere lluvia, y mandare y ordenare á la langosta que consuma la tierra, y enviare peste sobre mi pueblo:

14 Y convirtiéndose mi pueblo, sobre el cual ha sido invocado mi nombre [9], me rogare, y buscare mi rostro [10], y se arrepintiere de sus caminos [11] muy malos: yo tambien le oiré desde el cielo, y seré propicio á sus pecados, y sanaré [12] la tierra de ellos.

15 Y mis ojos estarán abiertos, y mis orejas atentas á la oracion de aquel que orare en este lugar.

16 Porque he escogido y he santificado este lugar, para que esté allí mi nombre para siempre, y estén fijos sobre él mis ojos y mi corazon en todo tiempo.

1 Diciendo: Porque su misericordia, etc. Se hace especial alusion al *salmo* CXXXV, en que se repite este *hemistiquio*.

2 Los ciento y veinte que se han dicho en el capítulo V, 12.

3 En el atrio de los sacerdotes, que era el que estaba más inmediato al templo ó al santuario.

4 Llamada tambien Rebla y despues Antioquía, la cual era el término de la Judea por la parte del Septentrion.

5 Que era el término por el Mediodía.

6 La junta general de todos para dar gracias á Dios con cánticos sagrados y públicos regocijos. Véase el *Lev.*, cap. XXIII, 36. FERRAR. *Y hicieron en el dia el octavo detenimiento, porque estrenamiento de la ara hicieron siete dias, y la Pascua siete dias.*

7 De los Tabernáculos. III, *Reg.*, VIII, 1 y 2, etc. La dedicacion del templo fué el octavo dia del mes, y se celebró por siete dias continuos hasta el quince; y luego por otros siete la fiesta de los Tabernáculos hasta el veinte y dos. Con esto el veinte y tres, concluidas con tanta gloria ambas solemnidades, partieron las gentes para volverse cada uno á su casa.

8 Y salió bien en todo lo que habia deseado y emprendido.

9 Que tiene y se llama de mi nombre, porque el pueblo Hebreo tenia la excelencia de ser llamado *el pueblo de Dios.*

10 Me buscare con ansia de corazon para reconciliarse conmigo.

11 De su mala vida.

12 La libraré y preservaré de todos los males y de las calamidades públicas.

a III. Reg. IX. 1.

17 Tu quoque si ambulaveris coràm me: sicut ambulavit David pater tuus, et feceris juxtà omnia, quæ præcepi tibi, et justitias meas judiciaque servaveris:
18 Suscitabo thronum regni tui, sicut pollicitus sum David patri tuo, dicens: Non auferetur de stirpe tua vir, qui sit princeps in Israël.
19 Si autem aversi fueritis, et dereliqueritis justitias meas, et præcepta mea, quæ proposui vobis, et abeuntes servieritis diis alienis, et adoraveritis eos,
20 Avellam vos de terra mea, quam dedi vobis: et domum hanc, quam sanctificavi nomini meo, projiciam à facie mea, et tradam eam in parabolam et in exemplum cunctis populis.
21 Et domus ista erit in proverbium universis transeuntibus, et dicent stupentes: ¿Quare fecit Dominus sic terræ huic et domui huic?
22 Respondebuntque: Quia dereliquerunt Dominum Deum patrum suorum, qui eduxit eos de terra Ægypti, et apprehenderunt deos alienos, et adoraverunt eos, et coluerunt: idcircò venerunt super eos universa hæc mala.

17 Tú tambien si anduvieres delante de mí como anduvo David tu padre, é hicieres conforme en todo á lo que te he mandado, y guardares mis mandamientos y leyes:
18 Levantaré el trono de tu reino, como lo he prometido á David tu padre, diciendo: No faltará varon de tu linaje que sea príncipe en Israél.
19 Mas si me volviereis las espaldas, y abandonareis mis leyes, y mis preceptos que os he propuesto, y fuereis á servir á dioses ajenos, y los adorareis,
20 Os arrancaré de mi tierra que os he dado: y esta casa, que he consagrado á mi nombre, la arrojaré de mi presencia, y la entregaré para que sirva de fábula y de ejemplo á todos los pueblos.
21 Y esta casa será el proverbio de todos los que pasen, y dirán llenos de pasmo: ¿Por qué el Señor ha tratado así á esta tierra y á esta casa?
22 Y responderán: Porque dejaron al Señor Dios de sus padres que les sacó de la tierra de Egypto, y echaron mano de dioses ajenos, y los adoraron, y dieron culto: por esta razon han venido sobre ellos todos estos males.

CAPÍTULO VIII.

Salomon edifica varias ciudades y hace que le pague tributo el resto de los Chananeos. Ordena los ministerios de los sacerdotes y de los Levitas conforme á las disposiciones de David. Una armada que envió Salomon á Ophir le trae una grande cantidad de oro.

1 Expletis[a] autem viginti annis postquam ædificavit Salomon domum Domini et domum suam:
2 Civitates, quas dederat Hiram Salomoni, ædificavit, et habitare ibi fecit filios Israël.
3 Abiit quoque in Emath Suba, et obtinuit eam.
4 Et ædificavit Palmiram in deserto, et alias civitates munitissimas ædificavit in Emath.
5 Extruxitque Bethoron superiorem, et Bethoron inferiorem, civitates muratas, habentes portas, et vectes, et seras:
6 Balaath etiam et omnes urbes firmissimas, quæ fuerunt Salomonis, cunctasque urbes qua-

1 Y al cabo de veinte años[1] despues que Salomon edificó la casa del Señor y su casa:
2 Edificó[2] las ciudades que Hiram habia dado á Salomon[3], é hizo que las habitasen los hijos de Israél.
3 Pasó tambien á Emath de Suba y se apoderó de ella[4].
4 Y edificó á Palmira en el desierto, y edificó en Emath[5] otras ciudades muy fuertes.
5 Y asimismo fabricó á Bethoron de arriba, y á Bethoron de abajo, ciudades con muros que tenian puertas, y barras, y cerraduras:
6 Y tambien á Balaath, y todas las ciudades más fuertes que fueron de Salomon, y to-

1 Siete años se emplearon en la fábrica del templo, y trece en la del palacio.
2 Reparó; y lo mismo se ha de entender en los versículos siguientes.
3 Restituido ó vuelto á Salomon, lo cual parece inferirse del III *de los Reyes*, IX, 13. Otros dicen que cuando Salomon dió á Hiram las veinte ciudades, dió tambien este á Salomon otras, que son las que aquí se refieren.
4 Solamente en este lugar se hace mencion de esta expedicion de Salomon. La ciudad de Emath ó de Amatha al pié del monte Líbano, habia tocado en suerte á la tribu de Néphthali; mas los Chananeos la poseyeron muchos siglos, *Judic.*, III, 3, hasta que David, venciendo y sujetando á los Syros, los hizo tributarios, I, *Paralip.*, XVIII, y tambien al rey de Emath. Despues de la muerte de David intentó aquella gente sacudir el yugo, JOSEPHO, *Antiq.*, *lib.* VII, *cap.* VI, y esto dió ocasion á Salomon á que hiciese esta expedicion contra ella.
5 En el territorio de Emath. Palmira, cuyo nombre le dieron los Griegos, en hebreo es llamada תדמיר. Es otra ciudad célebre de la Syria. III, *Reg.*, IX, 19.

a III. Reg. IX. 10.

drigarum, et urbes equitum. Omnia quæcumque voluit Salomon atque disposuit, ædificavit in Jerusalem et in Líbano, et in universa terra potestatis suæ.

7 Omnem populum, qui derelictus fuerat de Hethæis, et Amorrhæis, et Pherezæis, et Hevæis, et Jebusæis, qui non erant de stirpe Israël:

8 De filiis eorum, et de posteris, quos non interfecerant filii Israël, subjugavit Salomon in tributarios, usque in diem hanc.

9 Porrò de filiis Israël non posuit ut servirent operibus regis: ipsi enim erant viri bellatores, et duces primi, et principes quadrigarum, et equitum ejus.

10 Omnes autem principes exercitûs regis Salomonis fuerunt ducenti quinquaginta, qui erudiebant populum.

11 Filiam[a] verò Pharaonis transtulit de civitate David in domum, quam ædificaverat ei. Dixit enim rex: Non habitavit uxor mea in domo David regis Israël, eò quòd sanctificata sit: quia ingressa est in eam arca Domini.

12 Tunc obtulit Salomon holocausta Domino super altare Domini quod extruxerat ante porticum,

13 Ut per singulos dies offerretur in eo juxtà præceptum Moysi in sabbatis, et in calendis, et in festis diebus, ter per annum, id est, in solemnitate azymorum, et in solemnitate hebdomadarum, et in solemnitate tabernaculorum.

14 Et constituit juxtà dispositionem David patris sui officia sacerdotum in ministeriis suis: et Levitas in ordine suo, ut laudarent, et ministrarent coràm sacerdotibus juxtà ritum uniuscujusque diei: et janitores in divisionibus suis per portam et portam: sic enim præceperat David homo Dei.

15 Nec prætergressi sunt de mandatis regis tam sacerdotes, quàm Levitæ ex omnibus, quæ præceperat, et in custodiis thesaurorum.

16 Omnes impensas præparatas habuit Salomon ex eo die, quo fundavit domum Domini usque in diem, quo perfecit eam.

17 Tunc abiit Salomon in Asiongaber et in Ailath, ad oram maris Rubri quæ est in terra Edom.

18 Misit autem ei Hiram per manus servorum suorum naves, et nautas gnaros maris, et

das las ciudades de los carros, y las ciudades de la gente de á caballo. Todo lo que Salomon habia querido é ideado, lo edificó en Jerusalem y en el Líbano[1], y en toda la tierra de su dominio.

7 A todo el pueblo que habia quedado de los Hetheos, y Amorrheos, y Pherezeos, y de los Heveos, y de los Jebuseos que no eran del linaje de Israél:

8 De los hijos y descendientes de estos que habian dejado con vida los hijos de Israél, Salomon los sujetó al tributo hasta el dia de hoy.

9 Mas de los hijos de Israél no echó mano para que trabajasen en las obras del rey: porque ellos eran hombres de guerra, y los primeros oficiales, y los comandantes de sus carros, y caballería.

10 Todos los comandantes del ejército del rey Salomon fueron doscientos y cincuenta[2], los cuales amaestraban al pueblo.

11 É hizo pasar á la hija de Pharaon de la ciudad de David á la casa que le habia edificado. Porque dijo el rey: No habitará mi mujer en la casa de David rey de Israél, por cuanto ha sido santificada: pues ha entrado en ella el arca del Señor.

12 Entonces Salomon ofreció holocaustos al Señor sobre el altar del Señor que habia erigido delante del pórtico,

13 Para que todos los dias se hiciesen ofrendas en él segun el mandamiento de Moysés, en los sábados, y en las Neomenias, y en los dias solemnes tres veces al año[3], esto es, en la solemnidad de los ázymos, y en la solemnidad de las semanas, y en la solemnidad de los tabernáculos.

14 Y estableció segun las disposiciones de David su padre los oficios de los sacerdotes en sus ministerios: y el órden de los Levitas para cantar y para servir delante de los sacerdotes segun el rito de cada dia: y la distribucion de los porteros en cada una de las puertas: porque así lo habia mandado David hombre de Dios[4].

15 Y no salieron de las órdenes del rey, tanto los sacerdotes como los Levitas en todo lo que les habia mandado, y en las guardias de los tesoros.

16 Salomon tuvo prevenidos todos los gastos, desde el dia en que echó los cimientos á la casa del Señor hasta el dia en que la acabó.

17 Entonces fué Salomon á Asiongaber y á Aliath á la ribera del mar Rojo que está en la tierra de Edom[5].

18 Y el rey Hiram le envió por medio de sus siervos, navíos y marineros prácticos en el mar,

1 De este monte dió nombre á su palacio.

2 En el III *de los Reyes*, IX, 23, se dice que eran quinientos y cincuenta; pero los más principales eran los doscientos y cincuenta que aquí se señalan. Otros quieren que estos sean enteramente diversos de aquellos, que eran como unos sobrestantes ó superintendentes de las obras de Salomon.

3 Las fiestas que de órden del Señor instituyó Moysés, fueron: Pascua, Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos. *Exod.*, XXIII, 14, etc.; *Numer.*, XXVIII, 9, etc.

4 A quien Dios se lo habia revelado, I, *Paralip.*, XXVIII, 19.

5 Puertos de mar en la Idumea.

a III. Reg. III. 1.

abierunt cum servis Salomonis in Ophir, tuleruntque inde quadringenta quinquaginta talenta auri, et attulerunt ad regem Salomonem.

y fueron con los siervos de Salomon á Ophir, y llevaron de allí cuatrocientos y cincuenta talentos de oro[1], y los trajeron al rey Salomon.

CAPÍTULO IX.

La reina de Sabá admira la sabiduría de Salomon: le hace y recibe de él magníficos presentes, y se vuelve á su país. Cantidad de oro que se traía á Salomon todos los años, y el uso que de él hacia. Su trono de marfil, que cubrió tambien de oro. Muere Salomon el año cuarenta de su reinado, y le sucede su hijo Roboam.

1 Regina[a] quoque Saba, cùm audisset famam Salomonis, venit ut tentaret eum in ænigmatibus in Jerusalem, cum magnis opibus, et camelis, qui portabant aromata, et auri plurimum, gemmasque pretiosas. Cùmque venisset ad Salomonem, locuta est ei quæcumque erant in corde suo.

2 Et exposuit ei Salomon omnia quæ proposuerat: nec quidquam fuit, quod non perspicuum ei fecerit.

3 Quæ postquam vidit, sapientiam scilicet Salomonis, et domum quam ædificaverat,

4 Necnon et cibaria mensæ ejus, et habitacula servorum, et officia ministrorum ejus, et vestimenta eorum, pincernas quoque et vestes eorum, et victimas quas immolabat in domo Domini: non erat præ stupore ultra in ea spiritus.

5 Dixitque ad regem: Verus est sermo, quem audieram in terra mea de virtutibus et sapientiâ tuâ.

6 Non credebam narrantibus, donec ipsa venissem, et vidissent oculi mei, et probassem vix medietatem sapientiæ tuæ mihi fuisse narratam: vicisti famam virtutibus tuis.

7 Beati viri tui, et beati servi tui, qui assistunt coram te omni tempore, et audiunt sapientiam tuam.

8 Sit Dominus Deus tuus benedictus, qui voluit te ordinare super thronum suum, regem Domini Dei tui. Quia diligit Deus Israël, et vult servare eum in æternum, idcircò posuit te super eum regem, ut facias judicia atque justitiam.

9 Dedit autem regi centum viginti talenta

1 La reina de Sabá habiendo tambien oido la fama de Salomon, vino á Jerusalem para hacer prueba de él con enigmas, trayendo consigo grandes riquezas, y camellos cargados de aromas, y muchísimo oro, y piedras preciosas. Y luego que llegó á la presencia de Salomon, le propuso todo lo que tenia en su corazon.

2 Y Salomon le explicó todo lo que habia propuesto: y no quedó cosa alguna, que no se la declarase.

3 La cual luego que vió la sabiduría de Salomon, y la casa[2] que habia edificado,

4 Y asimismo las viandas de su mesa, y las habitaciones de sus criados, y los oficios de los que le servian, y sus vestidos, los coperos y sus vestidos, y las víctimas que sacrificaba[3] en la casa del Señor: quedó atónita y como fuera de sí.

5 Y dijo al rey: Verdad es lo que he oido en mi tierra de tus virtudes, y de tu sabiduría.

6 No daba crédito á los que me lo contaban, hasta que yo misma he venido, y lo he visto por mis ojos, y he hallado por experiencia, que apénas me han contado la mitad de tu sabiduría: con tus virtudes has excedido la fama[4].

7 Bienaventurados tus varones[5], y bienaventurados tus siervos, que están en todo tiempo delante de tí, y oyen tu sabiduría.

8 Bendito sea el Señor tu Dios, que quiso colocarte sobre su trono por rey del Señor tu Dios[6]. Como Dios ama á Israël, y quiere conservarlo para siempre, por eso te ha puesto rey sobre él, para que hagas juicio y justicia.

9 Y dió al rey ciento y veinte talentos de

1 Véase III, *Reg.*, IX, 28, en donde se cuentan cuatrocientos y veinte talentos, acaso porque allí se pone la cantidad líquida, deducidos los gastos, que ocasionó la flota en su larga navegacion. Algunos son de sentir que se puede haber confundido la letra *caph*, כ, que significa 20, con la *nun*, נ, que vale 50. Véase el cap. XXII, 2.

2 Algunos Intérpretes creen que por la casa se debe entender el templo del Señor y el palacio de Salomon, y que está puesto aquí el singular por el plural. Otros lo entienden solamente del templo, que excedia en riqueza y magnificencia á todo lo que Salomon habia hecho.

3 En el Hebreo faltan estas palabras, y se lee: *Y su subida, por donde subia á la casa del Señor*. III, *Reg.*, X, 5, 12.

4 Tu mérito y tu virtud exceden ciertamente á lo que de tí publica la fama.

5 Los de tu pueblo.

6 Para que reines en su lugar y con su autoridad en el pueblo del Señor Dios tuyo. Lo que dice porque el Señor era el verdadero y primer Rey de este pueblo, y Salomon era como su vicario y teniente del Rey de reyes.

a III. Reg. x. 1. Matth. XII. 42. Luc. XI. 31.

auri, et aromata multa nimis, et gemmas pretiosissimas: non fuerunt aromata talia ut hæc, quæ dedit regina Saba regi Salomoni.

10 Sed et servi Hiram cum servis Salomonis attulerunt aurum de Ophir, et ligna thyina, et gemmas pretiosissimas:
11 De quibus fecit rex, de lignis scilicet thyinis, gradus in domo Domini, et in domo regia, citharas quoque, et psalteria cantoribus: numquam visa sunt in terra Juda ligna talia.

12 Rex autem Salomon dedit reginæ Saba cuncta, quæ voluit, et quæ postulavit, et multò plura quàm attulerat ad eum: quæ reversa, abiit in terram suam cum servis suis.
13 Erat autem pondus auri, quod afferebatur Salomoni per singulos annos, sexcenta sexaginta sex talenta auri:
14 Exceptâ eâ summâ, quam legati diversarum gentium, et negotiatores afferre consueverant, omnesque reges Arabiæ, et satrapæ terrarum, qui comportabant aurum, et argentum Salomoni.
15 Fecit igitur rex Salomon ducentas hastas aureas de summa sexcentorum aureorum, qui in singulis hastis expendebantur:
16 Trecenta quoque scuta aurea trecentorum aureorum, quibus tegebantur singula scuta: posuitque ea rex in armamentario, quod erat consitum nemore.
17 Fecit quoque rex solium eburneum grande, et vestivit illud auro mundissimo.
18 Sex quoque gradus, quibus ascendebatur ad solium, et scabellum aureum, et brachiola duo altrinsecùs, et duos leones stantes juxtà brachiola,
19 Sed et alios duodecim leunculos stantes super sex gradus ex utraque parte: non fuit tale solium iniversis regnis.
20 Omnia quoque vasa convivii regis erant aurea, et vasa domûs saltûs Libani ex auro purissimo. Argentum enim in diebus illis pro nihilo reputabatur.
21 Siquidem naves regis ibant in Tharsis cum servis Hiram, semel in annis tribus: et deferebant inde aurum, et argentum, et ebur, et simias, et pavos.
22 Magnificatus est igitur Salomon super omnes reges terræ præ divitiis et gloria.
23 Omnesque reges terrarum desiderabant

oro[1], y una grandísima cantidad de aromas, y piedras muy preciosas: no hubo jamás tales aromas como los que dió al rey Salomon la reina de Sabá.
10 Y los siervos de Hiram como los siervos de Salomon trajeron tambien oro de Ophir, y maderas de thyno[2], y piedras muy preciosas:
11 De las cuales maderas de thyno hizo el rey la gradería[3] en la casa del Señor, y en la casa del rey, y cítharas, y salterios para los cantores: nunca se vieron en la tierra de Judá tales maderas.
12 Y el rey Salomon dió á la reina de Sabá todo lo que quiso, y pidió, y mucho más de lo que ella le habia traido: la cual volviéndose, se fué á su tierra con sus siervos.
13 Y el peso de oro, que traian á Salomon todos los años, eran seiscientos sesenta y seis talentos de oro[4]:
14 Sin entrar en cuenta aquellas sumas, que solian traer los enviados de varias naciones, y los comerciantes, y todos los reyes de la Arabia, y los sátrapas de las tierras, que traian oro y plata á Salomon.
15 Hizo tambien el rey Salomon doscientas picas[5] de oro[6] del peso de seiscientos siclos[7], que se empleaban en cada una de las picas:
16 Y asimismo trescientos escudos de oro de trescientos siclos[8] de oro, con que se cubria cada escudo: y lo puso el rey en la armería, que estaba situada en el bosque[9].
17 Hizo tambien el rey un grande trono de marfil, y lo cubrió de oro purísimo.
18 Y seis gradas por las que se subia al trono, y una tarima de oro, y dos brazuelos[10], uno por cada parte, y dos leones que estaban junto á los brazuelos,
19 Y además doce leoncillos que estaban sobre las seis gradas de una y otra parte: no hubo un trono tal en todos los reinos.
20 Asimismo toda la vajilla[11] de la mesa[12] del rey era de oro, y la vajilla de la casa del bosque del Líbano, de oro muy puro. Pues la plata en aquel tiempo era reputada por nada.
21 Por cuanto los navíos del rey de tres en tres años iban á Tharsis con los siervos de Hiram: y traian de allí oro, y plata, y marfil, y monas, y pavos[13].
22 Salomon, pues, sobrepujó á todos los reyes de la tierra en riquezas y en gloria.
23 Y todos los reyes de la tierra deseaban

1 Ascendia la suma á trescientas noventa y tres arrobas y quince libras.
2 III, *Reg.*, x, 11, *et sup.* II, 8. Era una especie de madera olorosa, de θύω, *suffio*. Véase PLINIO, *Lib.* XIII, *cap.* 16, donde trata del uso de esta madera. FERRAR. *Arboles de corales.*
3 De esta madera fueron hechas las gradas ó escalera para subir al templo desde la casa del rey, véase la nota al v. 4, y tambien las barandillas, pasamanos ó pretiles. III, *Reg.*, x, 12.
4 Dos mil y cerca de doscientas arrobas. La FERRAR. en lugar de *talentos* dice *quintales.*
5 En el III *de los Reyes*, x, 16, se lee *scuta;* y la palabra hebrea ענה, que hay en una y otra parte significa *lanza*, ó *pica*, y *escudo.*
6 El Hebreo: *De oro de martillo;* esto es, batido ó extendido en planchas con martillo.
7 MS. 8. *Maravedís.* Cada siclo de oro pesaba ciento veinte y seis dracmas áticas.
8 Valor de diez y seis mil quinientos cincuenta y dos reales, y treinta y dos maravedís.
9 En la casa del bosque del Líbano, III, *Regum*, x, 16 y 17, como se lee en los LXX.
10 MS. 3. *Travados é asas.* C. R. *Arrimadizos.*
11 MS. 3. *Las vasyllas.*
12 FERRAR. *De la escanciania.*
13 MS. 8. *E pagos.*

videre faciem Salomonis, ut audirent sapientiam, quam dederat Deus in corde ejus:
24 Et deferebant ei munera, vasa argentea, et aurea, et vestes, et arma, et aromata, equos, et mulos, per singulos annos.
25 Habuit quoque Salomon quadraginta millia equorum in stabulis, et curruum, equitumque duodecim millia, constituitque eos in urbibus quadrigarum, et ubi erat rex in Jerusalem.
26 Exercuit etiam potestatem super cunctos reges à flumine Euphrate usque ad terram Philisthinorum, et usque ad terminos Ægypti.
27 Tantamque copiam præbuit argenti in Jerusalem quasi lapidum: et cedrorum tantam multitudinem velut sycomororum, quæ gignuntur in campestribus.
28 Adducebantur autem ei equi de Ægypto, cunctisque regionibus.
29 Reliqua autem operum Salomonis priorum et novissimorum scripta sunt in verbis Nathan prophetæ, et in Libris Ahiæ Silonitis, in visione quoque Addo videntis, contra Jeroboam filium Nabat.

30 Regnavit autem Salomon in Jerusalem super omnem Israël quadraginta annis.
31 Dormivitque cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate David: regnavitque Roboam filius ejus pro eo.

ver el rostro de Salomon, para oir la sabiduría, que Dios habia puesto en su corazon:
24 Y le llevaban presentes todos los años, vasos de plata, y de oro, y vestidos, y armas, y aromas, caballos, y mulos.
25 Tuvo tambien Salomon cuarenta mil caballos en los establos [1], y doce mil carros, y doce mil de á caballo, y los puso en las ciudades de los carros [2], y en Jerusalem donde estaba el rey.
26 Tuvo tambien señorío sobre todos los reyes, desde el rio Euphrates hasta la tierra de los Philistheos, y hasta los términos de Egypto [3].
27 E hizo que la plata fuese tan abundante en Jerusalem como las piedras: y tan grande la multitud de cedros como la de cabrahigos [4], que se crian en los campos.
28 Y traíanle caballos de Egypto, y de todas las provincias.
29 Mas el resto de las acciones de Salomon, las primeras y las últimas, se halla escrito en los Libros de Nathan profeta, y en los Libros de Ahías Silonita, tambien en la vision de Addo [5], que profetizó contra Jeroboam hijo de Nabat.
30 Y reinó Salomon en Jerusalem sobre todo Israél cuarenta años.
31 Y durmió con sus padres, y le enterraron en la ciudad de David: y reinó Roboam su hijo en su lugar.

CAPÍTULO X.

Roboam desprecia el consejo de los ancianos, y sigue el de los jóvenes: por lo que el reino se divide en dos partidos; y Jeroboam es elegido rey de las diez tribus.

1 Profectus [a] est autem Roboam in Sichem: illuc enim cunctus Israël convenerat ut constituerent eum regem.
2 Quod cùm audisset Jeroboam filius Nabat, qui erat in Ægypto (fugerat quippe illuc ante Salomonem) statim reversus est.
3 Vocaveruntque eum, et venit cum universo Israël, et locuti sunt ad Roboam, dicentes:
4 Pater tuus durissimo jugo nos pressit, tu leviora impera patre tuo, qui nobis imposuit gravem servitutem, et paululùm de onere subleva, ut serviamus tibi.

5 Qui ait: Post tres dies revertimini ad me. Cùmque abiisset populus,
6 Iniit consilium cum senibus, qui steterant coràm patre ejus Salomone, dum adhuc viveret, dicens: ¿Quid datis consilii ut respondeam populo?

1 Véase el III, *Reg.*, IV, 26.
2 Donde tenian sus cuarteles y alojamientos para la gente de caballería.

[a] III. Regum XII. 1.

1 Y Roboam pasó á Sichem: porque todo Israél se habia congregado allí para alzarlo por rey.
2 Lo que habiendo oido Jeroboam hijo de Nabat que estaba en Egypto (pues habia huido allá de la presencia de Salomon) volvióse luego.
3 Y le llamaron, y vino con todo Israél, y hablaron á Roboam, diciendo:
4 Tu padre nos oprimió con un yugo muy duro, sea tu gobierno más suave que el de tu padre, el cual nos cargó una pesada sirvidumbre, y alivianos un poco la carga, y seremos tus siervos.
5 Y les dijo: Volved á mí de aquí á tres dias. Y habiéndose retirado el pueblo,
6 Tuvo consejo con los ancianos, que habian asistido á Salomon su padre, cuando aun vivia, y les dijo: ¿Qué me aconsejais que responda al pueblo?

3 Véase el *Deuteronomio*, XI, 24.
4 FERRAR. *Como higos sossos.*
5 Estos libros se han perdido.

7 Qui dixerunt ei: Si placueris populo huic, et leniveris eos verbis clementibus, servient tibi omni tempore.
8 At ille reliquit consilium senum, et cum juvenibus tractare cœpit, qui cum eo nutriti fuerant, et erant in comitatu illius.
9 Dixitque ad eos: ¿Quid vobis videtur? ¿vel respondere quid debeo populo huic, qui dixit mihi: Subleva jugum quod imposuit nobis pater tuus?
10 At illi responderunt ut juvenes, et nutriti cum eo in deliciis, atque dixerunt: Sic loquêris populo, qui dixit tibi: Pater tuus aggravavit jugum nostrum, tu subleva: et sic respondebis ei: Minimus digitus meus grossior est lumbis patris mei.

11 Pater meus imposuit vobis grave jugum, et ego majus pondus apponam: pater meus cecidit vos flagellis, ego verò cædam vos scorpionibus.
12 Venit ergo Jeroboam, et universus populus ad Roboam die tertio, sicut præceperat eis.
13 Responditque rex dura, derelicto consilio seniorum:
14 Locutusque est juxtá juvenum voluntatem: Pater meus grave vobis imposuit jugum, quod ego gravius faciam: pater meus cecidit vos flagellis, ego verò cædam vos scorpionibus.
15 Et non acquievit populi precibus: erat enim voluntatis Dei, ut compleretur sermo ejus [a], quem locutus fuerat per manum Ahiæ Silonitis ad Jeroboam filium Nabat.

16 Populus autem universus, rege duriora dicente, sic locutus est ad eum: Non est nobis pars in David, neque hereditas in filio Isai. Revertere in tabernacula tua, Israël; tu autem pasce domum tuam, David. Et abiit Israël in tabernacula sua.
17 Super filios autem Israël, qui habitabant in civitatibus Juda, regnavit Roboam.
18 Misitque rex Roboam Aduram, qui præerat tributis, et lapidaverunt eum filii Israël, et mortuus est: porrò rex Roboam currum festinavit ascendere, et fugit in Jerusalem.

19 Recessitque Israël à domo David, usque ad diem hanc.

7 Los cuales le dijeron: Si dieres gusto á este pueblo, y los suavizares con palabras dulces, serán tus siervos para siempre.
8 Pero él dejó el consejo de los ancianos, y comenzó á tratar con los jóvenes, que se habian criado con él, y estaban en su compañía.
9 Y les dijo: ¿Qué os parece? ¿ó qué es lo que debo responder á este pueblo, que ha venido á decirme: Aligéranos el yugo, que cargó tu padre sobre nosotros?
10 Mas ellos le respondieron como jóvenes [1], y como criados con él en delicias, y le dijeron: De este modo responderás al pueblo, que ha venido á decirte: Tu padre agravó nuestro yugo, tú aligéralo: pues así le responderás: El menor de mis dedos [2] es más grueso que los lomos de mi padre.
11 Mi padre cargó sobre vosotros un yugo pesado, y yo os añadiré mayor peso: mi padre os azotó con varas, mas yo os azotaré con escorpiones.
12 Vino, pues, Jeroboam con todo el pueblo á Roboam el dia tercero, como él les habia mandado.
13 Y el rey, dejando el consejo de los ancianos, les respondió con dureza:
14 Y les habló conforme al gusto de los jóvenes: Mi padre cargó sobre vosotros un yugo pesado, que yo haré más pesado: mi padre os azotó con varas, mas yo os azotaré con escorpiones.
15 Y no condescendió con los ruegos del pueblo: porque era voluntad de Dios [3], que se cumpliera la palabra, que habia hablado por boca de Ahías Silonita á Jeroboam hijo de Nabat.
16 Y todo el pueblo con la dura respuesta del rey, le habló de esta manera: No tenemos parte con David, ni herencia en el hijo de Isaí. Vuélvete á tus tiendas, Israél: y tú, David, gobierna tu casa. Y retiróse Israél á sus tiendas.

17 Y reinó Roboam sobre los hijos de Israél, que habitaban en las ciudades de Judá [4].
18 Y envió el rey Roboam á Aduram superintendente de los tributos, y apedreáronle los hijos de Israél, y murió: y el rey Roboam apresuradamente subió en su carro, y huyó á Jerusalem.
19 Y separóse Israél de la casa de David, hasta este dia.

1 El Hebreo: *Y hablaron en él los jóvenes;* y como tales faltos de consejo.
2 MS. 3. *Mi milgerite.* En el texto hebreo no está expresa la palabra que corresponde al *digitus.*
3 No quiere decir esto que Dios incitó ó movió á Roboam, para que diese una respuesta tan necia y tan soberbia: sino que queriendo por los pecados de Salomon separar de su posteridad el reino de las diez tribus, permitió que Roboam siguiese un consejo tan necio, para castigar por este medio los pecados de Salomon, y cumplir lo que sobre esto habia vaticinado á Jeroboam el profeta Ahías.
4 Que no eran de la tribu de Judá: pero estaban confundidos y mezclados con ellos, y ya avecindados en su país.

a III. Reg. XI. 29.

CAPÍTULO XI.

Manda Dios á Roboam que no salga á campaña contra Israél. Roboam edifica muchas ciudades, y acuden á él los Levitas y sacerdotes y los otros que adoraban á Dios, echados por Jeroboam. Roboam toma muchas mujeres y concubinas.

1 Venit[a] autem Roboam in Jerusalem, et convocavit universam domum Juda et Benjamin, centum octoginta millia electorum atque bellantium, ut dimicaret contra Israël, et converteret ad regnum suum.
2 Factusque est sermo Domini ad Semeïam hominem Dei, dicens:
3 Loquere ad Roboam filium Salomonis regem Juda, et ad universum Israël, qui est in Juda et Benjamin:
4 Hæc dicit Dominus: Non ascendetis, neque pugnabitis contra fratres vestros: revertatur unusquisque in domum suam, quia meâ hoc gestum est voluntate. Qui cùm audissent sermonem Domini, reversi sunt, nec perrexerunt contra Jeroboam.
5 Habitavit autem Roboam in Jerusalem, et ædificavit civitates muratas in Juda.
6 Extruxitque Bethlehem, et Etam, et Thecue,
7 Bethsur quoque, et Socho, et Odollam,
8 Necnon et Geth, et Maresa, et Ziph,
9 Sed et Aduram, et Lachis, et Azeca,
10 Saraa quoque, et Aïalon, et Hebron, quæ erant in Juda et Benjamin, civitates munitissimas.
11 Cùmque clausisset eas muris, posuit in eis principes, ciborumque horrea, hoc est, olei, et vini.
12 Sed et in singulis urbibus fecit armamentarium scutorum et hastarum, firmavitque eas summâ diligentiâ: et imperavit super Judam, et Benjamin.
13 Sacerdotes autem et Levitæ, qui erant in universo Israël, venerunt ad eum de cunctis sedibus suis,
14 Relinquentes suburbana, et possessiones suas, et transeuntes ad Judam, et Jerusalem: eò quòd abjecisset eos Jeroboam, et posteri ejus, ne sacerdotio Domini fungerentur.
15 Qui constituit sibi sacerdotes excelso-

1 Vino, pues, Roboam á Jerusalem, y convocó á toda la casa de Judá y de Benjamin, ciento y ochenta mil hombres escogidos y de guerra[1], para combatir contra Israél, y reunirlo á su reino.
2 Mas el Señor habló á Semeías hombre de Dios, diciendo:
3 Habla á Roboam hijo de Salomon rey de Judá, y á todo Israél, que está en Judá y en Benjamin:
4 Esto dice el Señor: No subireis, ni peleareis contra vuestros hermanos: vuélvase cada uno á su casa, porque por voluntad mia ha sido hecho esto[2]. Ellos cuando oyeron la palabra del Señor, se volvieron y no marcharon contra Jeroboam.
5 Y Roboam habitó en Jerusalem, y edificó[3] ciudades muradas en Judá.
6 Y fortificó á Bethlehem, y á Etam, y á Thecue,
7 Y tambien á Bethsur, y á Socho, y á Odollam,
8 Y asimismo á Geth, y á Maresa, y á Ziph,
9 Y además á Aduram, y á Lachis, y á Azeca,
10 Y tambien á Saraa, y á Aylon, y á Hebron, que estaban en Judá y en Benjamin, ciudades muy fuertes.
11 Y habiéndolas cercado de muros, puso en ellas gobernadores, y almacenes de víveres, esto es, de aceite, y de vino[4].
12 Y en cada ciudad hizo una armería de escudos y de picas, y las fortificó con el mayor esmero: y reinó sobre Judá, y Benjamin.
13 Y los sacerdotes y Levitas, que habia en todo Israél, vinieron á él de todos los lugares de su residencia,
14 Abandonando sus ejidos, y posesiones, y pasándose á Judá, y á Jerusalem: por cuanto Jeroboam, y sus hijos[5] los habian echado, para que no ejerciesen el sacerdocio del Señor.
15 El se hizo sacerdotes de los altos, y de

1 Estos no componian todo el número de guerreros de que constaban estas tribus, II. *Regum*, XXIV. I. *Paralip.*, XXI. *et infra* XIII. 3 sino, que convocó prontamente á estos: porque el caso no permitia la menor dilacion, á fin que se acudiese prontamente al remedio.
2 La division del reino de David.
3 Reparó, fortificó; porque como era ya un reino separado, se vió en la precision de fortificar las ciudades que estaban en los términos ó confines del reino de Israél. Y lo mismo hizo Jeroboam en su frontera. III. *Reg.*, XII. 25.
4 El Hebreo: *Almacenes de víveres, y de aceite, y de vino.*
5 Y sus sucesores, que siguieron el mal ejemplo de Jeroboam.

a III. Regum XII. 21.

rum, et dæmoniorum, vitulorumque quos fecerat.
16 Sed et de cunctis tribubus Israël, quicumque dederant cor suum ut quærerent Dominum Deum Israël, venerunt in Jerusalem ad immolandum victimas suas coràm Domino Deo patrum suorum,
17 Et roboraverunt regnum Juda, et confirmaverunt Roboam filiam Salomonis per tres annos: ambulaverunt enim in viis David et Salomonis, annis tantùm tribus.
18 Duxit autem Roboam uxorem Mahalath, filiam Jerimoth, filii David: Abihail quoque filiam Eliab filii Isai,
19 Quæ peperit ei filios Jehus, et Somoriam, et Zoom.
20 Post hanc quoque accepit Maacha filiam Absalom, quæ peperit ei Abia, et Ethai, et Ziza, et Salomith.
21 Amavit autem Roboam Maacha filiam Absalom super omnes uxores suas, et concubinas: nam uxores decem et octo duxerat, concubinas autem sexaginta: et genuit viginti octo filios, et sexaginta filias.
22 Constituit verò in capite, Abiam filium Maacha, ducem super omnes fratres suos: ipsum enim regem facere cogitabat,
23 Quia sapientior fuit, et potentior super omnes filios ejus, et in cunctis finibus Juda, et Benjamin, et in universis civitatibus muratis: præbuitque eis escas plurimas, et multas petivit uxores.

los demonios, y de los becerros, que habia hecho.
16 Y asimismo de todas las tribus de Israél, todos los que habian resuelto en su corazon buscar[1] al Señor Dios de Israél, vinieron á Jerusalem á inmolar sus víctimas delante del Señor Dios de sus padres,
17 Y fortificaron el reino de Judá, y confirmaron á Roboam hijo de Salomon por tres años: porque anduvieron en los caminos de David y de Salomon, solamente tres años[2].
18 Y Roboam se casó con Mahalath, hija de Jerimoth, hijo de David: y tambien con Abihail hija de Eliab hijo de Isaí,
19 De la cual tuvo hijos, á Jehus, y á Somorias, y á Zoom.
20 Despues de esta se casó tambien con Maacha hija de Absalom, que le parió á Abía, y á Ethai, y á Ziza, y á Salomith.
21 Mas Roboam amó á Maacha hija de Absalom[3] más que á todas sus mujeres, y concubinas: porque habia tomado diez y ocho mujeres, y sesenta concubinas: y engendró veinte y ocho hijos, y sesenta hijas.
22 Y á Abía hijo de Maacha, lo puso por cabeza y príncipe de todos sus hermanos: porque tenia designio[4] de hacerle rey,
23 Por cuanto era el más sabio, y más fuerte de todos sus hijos, y en todos los términos[5] de Judá, y de Benjamin, y en todas las ciudades fortificadas: y les dió alimentos en grande abundancia, y pretendió muchas mujeres[6].

CAPÍTULO XII.

Por los pecados de Roboam, y del pueblo de Judá, los pone Dios en manos del rey de Egypto. Este, despues de haber ocupado las ciudades más fuertes de Judá, saquea á Jerusalem y se lleva los tesoros del templo. Muere Roboam y le sucede Abia, su hijo.

1 Cùmque roboratum fuisset regnum Roboam et confortatum, dereliquit legem Domini, et omnis Israël cum eo.
2 Anno[a] autem quinto regni Roboam, ascendit Sesac rex Ægypti in Jerusalem (quia peccaverant Domino)

1 Y habiéndose fortificado y afirmado[7] el reino de Roboam, abandonó la ley del Señor, y con él todo Israél.
2 Y el año quinto del reinado de Roboam, Sesac[8] rey de Egypto subió á Jerusalem (porque habian pecado contra el Señor)

1 Y no abandonar de ningun modo el culto del verdadero Dios.
2 Como si dijera: Este concurso de gentes hizo que permaneciese quieto tres años el reino de Roboam, sin experimentar el menor desastre, y conservándose todo este tiempo en el culto del verdadero Dios. Véase el principio del capítulo siguiente. Pero luego despues se desviaron de la pureza de la religion.
3 Ó nieta, habiendo nacido de Thamar, hija de Absalom. En el cap. XIII, 2, se llama Michaía, hija de Uriel. III, *Reg.*, XV, 2. Y por esto algunos dicen que este Absalom no fué el hijo de David, sino otro de su mismo nombre.
4 De donde parece inferirse que no era el primogénito. Lo mismo hizo David con Salomon, pues le prefirió á Adonías.
5 El Hebreo: *Y hizo educar y esparcir todos sus hijos por todas las tierras de Judá, y de Benjamin, y por todas las ciudades fuertes*, con el fin de que no conspirasen contra Abía. Esta es una explicacion de este versículo, que de otro modo queda muy obscuro. Y les dió muchas rentas y mujeres para que, viviendo en regalo, no aspirasen al reino.
6 Para Abía, y los demás hijos suyos.
7 Con los Levitas, y otros muchos verdaderos hijos de Israél que se acogieron al reino de Judá.
8 Véase el III *de los Reyes*, XIV, 25.

a III. Reg. XIV. 25.

3 Cùm mille ducentis curribus, et sexaginta millibus equitum: nec erat numerus vulgi quod venerat cum eo ex Ægypto, Libyes scilicet, et Troglodytæ, et Æthiopes.
4 Cepitque civitates munitissimas in Juda, et venit usque in Jerusalem.
5 Semeïas autem propheta ingressus est ad Roboam, et principes Juda, qui congregati fuerant in Jerusalem, fugientes Sesac, dixitque ad eos: Hæc dicit Dominus: Vos reliquistis me, et ego reliqui vos in manu Sesac.

6 Consternatique principes Israël et rex dixerunt: Justus est Dominus.
7 Cùmque vidisset Dominus, quòd humiliati essent, factus est sermo Domini ad Semeïam, dicens: Quia humiliati sunt, non disperdam eos, daboque eis pauxillum auxilii, et non stillabit furor meus super Jerusalem per manum Sesac.
8 Verumtamen servient ei, ut sciant distantiam servitutis meæ, et servitutis regni terrarum.
9 Recessit itaque Sesac rex Ægypti ad Jerusalem, sublatis thesauris domûs Domini, et domûs regis, omniaque secum tulit, et clypeos aureos, quos fecerat Salomon,

10 Pro quibus fecit rex æneos, et tradidit illos principibus scutariorum, qui custodiebant vestibulum palatii.
11 Cùmque introïret rex domum Domini, veniebant scutarii, et tollebant eos, iterumque referebant eos ad armamentarium suum.
12 Verumtamen quia humiliati sunt, aversa est ab eis ira Domini, nec deleti sunt penitùs: siquidem et in Juda inventa sunt opera bona.
13 Confortatus est ergo[a] rex Roboam in Jerusalem, atque regnavit: quadraginta autem et unius anni erat cùm regnare cœpisset, et decem et septem annis regnavit in Jerusalem, urbe, quam elegit Dominus, ut confirmaret nomen suum ibi, de cunctis tribubus Israël: nomen autem matris ejus Naama Ammanitis.
14 Fecit autem malum, et non præparavit cor suum ut quæreret Dominum.
15 Opera verò Roboam prima et novissima scripta sunt in Libris Semeïæ prophetæ, et Addo videntis, et diligenter exposita: pugnave-

3 Con mil y doscientos carros, y sesenta mil de á caballo: y era sinnúmero la gente que habia venido con él de Egypto, es á saber, los de Lybia, y los Troglodytas[1], y los de Ethiopia.
4 Y tomó las ciudades más fuertes de Judá, y llegó hasta Jerusalem.
5 Y el profeta Semeías se presentó al rey Roboam, y á los príncipes de Judá, que se habian congregado en Jerusalem, huyendo de Sesac, y les dijo: Esto dice el Señor: Vosotros me habeis abandonado, pues yo tambien os he abandonado en manos de Sesac.
6 Y consternados los príncipes de Israél y el rey, dijeron: Justo es el Señor.
7 Y habiendo visto el Señor, que se habian humillado, vino palabra del Señor á Semeías, diciendo: Por cuanto se han humillado, no los destruiré, antes les daré un poquito de socorro, y no goteará mi furor sobre Jerusalem por mano de Sesac.
8 Esto no obstante le servirán, para que sepan la distancia[2] que hay entre servirme á mí, y servir á los reyes de la tierra.
9 Retiróse, pues, Sesac rey de Egypto de Jerusalem, llevándose los tesoros de la casa del Señor, y de la casa del rey, y llevólo todo consigo, y los broqueles de oro, que habia hecho Salomon,
10 En lugar de los cuales los hizo el rey de bronce, y los entregó á los capitanes de los broqueleros[3], que guardaban el átrio del palacio.
11 Y cuando el rey entraba en la casa del Señor, venian los broqueleros, y los tomaban, y despues los volvian á su armería.
12 Mas por cuanto se humillaron, el Señor apartó de ellos su ira, y no fueron enteramente destruidos: porque tambien en Judá fueron halladas obras buenas[4].
13 Fortificóse, pues, el rey Roboam en Jerusalem, y reinó: cuarenta y un años tenia cuando entró á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, ciudad que escogió el Señor entre todas las tribus de Israél, para establecer allí su nombre: y el nombre de su madre era Naama Ammanita.
14 Mas hizo lo malo, y no preparó su corazon para buscar al Señor.
15 Y los hechos de Roboam, los primeros y los últimos, están escritos en los Libros de Semeías profeta, y de Addo vidente, y declarados

1 Pueblos de la Ethiopia, debajo de Egypto hácia el mar Arábigo y Rojo. PLIN, *Lib.* v, *cap.* 8, dice que se llamaban así: ἀπὸ τῶν τρώγλων, *de las cavernas y huecos de la tierra* en que habitaban. ESTRABON, *Lib.* I. La palabra hebrea סֻכִּים, significa el pueblo que moraba en *tiendas*.

2 Es grandísima esta distancia, porque es natural al hombre el servir á Dios, y por consiguiente le ha de ser muy gustoso y saludable, por cuanto *servir á Dios es reinar*. Pero el que un hombre esté sujeto á otro hombre, es resulta del pecado, y por lo mismo le ha de ser molesto, porque le recuerda su miseria. Fuera de esto, Dios que es rico por sí mismo, no tiene necesidad de los bienes de los hombres; y cuando pide que le seamos fieles, no es por sí, sino por nosotros y por nuestra felicidad. Pero un rey de la tierra está cercado de necesidades y no puede ser grande ni rico, sino á costa de los que le están sujetos, y que le pagan tributos.

3 MS. 3. *A los troteros*. De los que se armaban de estos broqueles para ir corriendo delante del rey, y acompañarle.

4 En el reino de Judá habia en este mismo tiempo no pocos hombres de piedad y temerosos de Dios, y por amor de estos perdonó el Señor á los otros.

[a] III. Reg. XIV. 21.

runtque adversum se Roboam, et Jeroboam cunctis diebus.

16 Et dormivit Roboam cum patribus suis, sepultusque est in civitate David. Et regnavit Abia filius ejus pro eo.

con exactitud, y Roboam, y Jeroboam se hicieron guerra entre sí todos los dias.

16 Y durmió Roboam con sus padres, y le enterraron en la ciudad de David. Y reinó Abía[1] su hijo en su lugar.

CAPÍTULO XIII.

Estando Abía para dar batalla á Jeroboam, exhorta á los del ejército de este, que desistan de venir á las manos con los suyos, que traian á Dios por caudillo, á quien ellos habian abandonado. Pone en el Señor toda su esperanza: vence, y toma diversas ciudades. De varias mujeres tiene hijos en número muy crecido.

1 Anno[a] octavo decimo regis Jeroboam, regnavit Abia super Judam.

2 Tribus annis regnavit in Jerusalem, nomenque matris ejus Michaïa[b], filia Uriel de Gabaa: et erat bellum inter Abiam et Jeroboam.

3 Cùmque[c] iniisset Abia certamen, et haberet bellicosissimos viros, et electorum quadringenta millia: Jeroboam instruxit contra aciem octingenta millia virorum, qui et ipsi electi erant, et ad bella fortissimi.

4 Stetit ergo Abia super montem Semeron, qui erat in Ephraïm, et ait: Audi Jeroboam, et omnis Israël.

5 ¿Num ignoratis quòd Dominus Deus Israël dederit regnum David super Israël in sempiternum, ipsi et filiis ejus in pactum salis?

6 Et surrexit Jeroboam filius Nabat, servus Salomonis filii David: et rebellavit contra dominum suum[d].

7 Congregatique sunt ad eum viri vanissimi, et filii Belial: et prævaluerunt contra Roboam filium Salomonis: porrò Roboam erat rudis, et corde pavido, nec potuit resistere eis.

8 Nunc ergo vos dicitis quòd resistere possitis regno Domini, quod possidet per filios David, habetisque grandem populi multitudinem, at-

1 El año diez y ocho del reinado de Jeroboam reinó Abía sobre Judá.

2 Tres años reinó en Jerusalem, y el nombre de su madre fué Michaía[2], hija de Uriel de Gabaa: y habia guerra entre Abía y Jeroboam.

3 Y habiendo Abía ordenado batalla[3], y teniendo gente muy belicosa, y cuatrocientos mil hombres escogidos: Jeroboam por su parte ordenó[4] un ejército de ochocientos mil hombres, que eran tambien escogidos, y de grande valor para pelear.

4 Hizo, pues, alto Abía sobre el monte de Semeron[5], que estaba en Ephraim, y dijo: Escucha Jeroboam, y todo Israél.

5 ¿Ignorais acaso que el Señor Dios de Israél dió la soberanía á David para siempre sobre Israél, á él, y á sus hijos con pacto de sal[6]?

6 Y que Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomon hijo de David se levantó: y se rebeló contra su señor.

7 Y que se allegaron á él unos hombres vanísimos[7], é hijos de Belial: y prevalecieron contra Roboam hijo de Salomon: porque Roboam era un hombre sin experiencia, y de corazon tímido, y no les pudo resistir.

8 Y ahora vosotros decís que podeis resistir al reino del Señor, que posee por medio de los hijos de David[8], y teneis una grande mul-

1 Ó Abiam. IV, *Reg.*

2 En el cap. XI, 20, es llamada tambien Maacha, hija de Abessalom, que arriba, *cap.* XI, 20 y 21, es tambien nombrado Absalon. Véase el III *de los Reyes*, XV, 2. Los LXX la llaman: μαακὰ θυγάτηρ ἀβεσσαλόμ, *hija de Abessalom.* Esto da lugar á creer que fué nieta de Uriel.

3 FERRAR. *Y ligó la pelea.* Sin duda con el fin de castigar sus abominaciones, de volver por la honra del Señor, ultrajada por Jeroboam, que habia apartado al pueblo de su culto, haciéndole adorar los becerros de oro, y echando de sus dominios á los sacerdotes y Levitas.

4 MS. 3. *Regió con él batalla.*

5 Donde despues estuvo Samaria. El monte de Semeron estaba en Ephraim, y por consiguiente en los términos y territorio de las diez tribus: lo cual persuade que Abía fué el que movió la guerra, porque entrar y acampar armado en tierra ajena es como invadirla.

6 Esto es, perpétuo, inviolable ó incorruptible, porque la sal preserva de corrupcion; ó tambien: con alianza santa y solemne, confirmada con sacrificios, en los que se usaba de sal. *Númer.*, XVIII, 19.

7 El Hebreo: רקים, *hombres de nada*, vanos, ociosos, perversos, vagamundos, etc., y Roboam era sin experiencia: así habla de su propio padre, no obstante que no podia ignorar que queriendo salir contra los rebeldes, Dios se lo habia prohibido. III, *Reg.*, XII, 21.

8 De los descendientes de David.

a III. Regum XV. 2.—b Ibidem XV. 6.—c Ibid. XV. 7.—d Ibid. XI. 26.

que vitulos aureos, quos fecit vobis Jeroboam in deos.
9 Et[a] ejecistis sacerdotes Domini, filios Aaron, atque Levitas: et fecistis vobis sacerdotes sicut omnes populi terrarum: quicumque venerit, et initiaverit manum suam in tauro de bobus, et in arietibus septem, fit sacerdos eorum, qui non sunt dii.

10 Noster autem Dominus, Deus est, quem non relinquimus, sacerdotesque ministrant Domino de filiis Aaron, et Levitæ sunt in ordine suo:
11 Holocausta quoque offerunt Domino per singulos dies manè et vespere, et thymiama juxtà legis præcepta confectum, et proponuntur panes in mensa mundissima, estque apud nos candelabrum aureum, et lucernæ ejus, ut accendantur semper ad vesperam: nos quippe custodimus præcepta Domini Dei nostri, quem vos reliquistis.

12 Ergo in exercitu nostro dux Deus est, et sacerdotes ejus, qui clangunt tubis, et resonant contra vos: filii Israël, nolite pugnare contra Dominum Deum patrum vestrorum, quia non vobis expedit.
13 Hæc illo loquente, Jeroboam retrò moliebatur insidias. Cùmque ex adverso hostium staret, ignorantem Judam suo ambiebat exercitu.
14 Respiciensque Judas vidit instare bellum ex adverso et post tergum, et clamavit ad Dominum: ac sacerdotes tubis canere cœperunt.
15 Omnesque viri Juda vociferati sunt: et ecce illis clamantibus, perterruit Deus Jeroboam, et omnem Israël qui stabat ex adverso Abia et Juda.
16 Fugeruntque filii Israël Judam, et tradidit eos Deus in manu eorum.
17 Percussit ergo eos Abia, et populus ejus plagâ magnâ: et corruerunt vulnerati ex Israël quingenta millia virorum fortium.

18 Humiliatique sunt filii Israël in tempore illo, et vehementissimè confortati filii Juda, eò quòd sperassent in Domino Deo patrum suorum.
19 Persecutus est autem Abia fugientem Jeroboam, et cepit civitates ejus, Bethel et filias ejus, et Jesana cum filiabus suis, Ephron quoque et filias ejus:
20 Nec valuit ultra resistere Jeroboam in diebus Abia: quem percussit Dominus, et mortuus est.

titud de pueblo, y los becerros de oro, que os ha hecho Jeroboam para que fuesen vuestros dioses.
9 Y habeis echado[1] á los sacerdotes del Señor, hijos de Aaron, y á los Levitas: y habeis hecho sacerdotes para vosotros á la manera de todos los pueblos de la tierra[2]: cualquiera que viniere, y consagrare su mano degollando un novillo, y siete carneros, es hecho sacerdote de aquellos que no son dioses.
10 Mas nuestro Señor, es el Dios, á quien no desamparamos, y al Señor sirven los sacerdotes de los hijos de Aaron, y los Levitas están en su órden:
11 Y ofrecen holocaustos al Señor todos los dias mañana y tarde, y perfumes preparados conforme á lo mandado en la ley, y se exponen los panes sobre una mesa muy limpia, y están en nuestro poder el candelero de oro y sus mecheros, que se encienden siempre por la tarde: porque nosotros observamos los mandamientos del Señor nuestro Dios, á quien vosotros habeis abandonado.
12 Y así el caudillo de nuestro ejército es Dios, y sus sacerdotes son los que tocan las trompetas, y las hacen sonar contra vosotros: hijos de Israél, no peleeis contra el Señor Dios de vuestros padres[3], porque no os conviene.
13 Hablando él esto, Jeroboam armaba asechanzas por detrás. Y estando enfrente de los enemigos, iba cercando con su ejército á Judá que no lo advertia.
14 Y mirando Judá, vió que tenia sobre sí la guerra de frente y por las espaldas, y clamó al Señor: y los sacerdotes empezaron á tocar las trompetas.
15 Y todos los de Judá alzaron el grito: y he aquí que mientras ellos gritaban, Dios aterró á Jeroboam, y á todo Israél que estaba enfrente de Abía y de Judá.
16 Y los hijos de Israél huyeron de Judá, y el Señor los entregó en su mano.
17 Abía, pues, y sus gentes hicieron en ellos un grande destrozo: y de la parte de Israél murieron heridos quinientos mil hombres de valor.
18 Y fueron humillados los hijos de Israél en aquel tiempo, y cobraron muy grande aliento los hijos de Judá, porque habian esperado en el Señor Dios de sus padres.
19 Y Abía fué en seguimiento de Jeroboam, que huia, y tomó sus ciudades, á Bethel y sus hijas[4], y á Jesana con sus hijas, y tambien á Ephron con sus hijas:
20 Y Jeroboam no pudo resistir más en los dias de Abía: y le hirió[5] el Señor, y murió.

1 MS. 3. *Enpuxastes.*
2 De las naciones que adoran falsas divinidades.
3 Pudo entender Abía que aunque Jeroboam habia antes recibido por voluntad de Dios el reino de las diez tribus, esto no obstante el Señor queria privarle de él por su impiedad y apostasía. Y á esto parece se ordena este discurso de Abía.
4 Con sus aldeas ó pueblos de su jurisdiccion.
5 Algunos entienden esto de Abía por no haber sido reconocido á la gracia que el Señor le habia hecho. Más comunmente y con mejores fundamentos se entiende esto de Jeroboam, cuya muerte se cuenta

a III. Reg. XII. 31.

21 Igitur Abia, confortato imperio suo, accepit uxores quatuordecim: procreavitque viginti duos filios, et sedecim filias.
22 Reliqua autem sermonum Abia, viarumque et operum ejus, scripta sunt diligentissimè in Libro Addo prophetæ.

21 Abía, pues, fortalecido su imperio, tomó catorce mujeres[1]: y engendró veinte y dos hijos, y diez y seis hijas.
22 Mas el resto de las acciones de Abía, y de sus caminos y obras[2], está escrito con la mayor diligencia en el Libro de Addo profeta.

CAPÍTULO XIV.

Asa, hijo y sucesor de Abía, destruye el culto de los dioses, y reedifica y fortifica las ciudades de Judá: y con el socorro de Dios vence á Zara rey de los Ethíopes, y á su ejército de un millon de hombres.

1 Dormivit autem Abia cum patribus suis[a], et sepelierunt eum in civitate David: regnavitque Asa filius ejus pro eo, in cujus diebus quievit terra annis decem.
2 Fecit autem Asa quod bonum et placitum erat in conspectu Dei sui, et subvertit altaria peregrini cultûs, et excelsa,
3 Et confregit statuas, lucosque succidit:
4 Et præcepit Judæ ut quæreret Dominum Deum patrum suorum, et faceret legem, et universa mandata:
5 Et abstulit de cunctis urbibus Juda aras, et fana, et regnavit in pace.
6 Ædificavit quoque urbes munitas in Juda, quia quietus erat, et nulla temporibus ejus bella surrexerant, pacem Domino largiente.

7 Dixit autem Judæ: Ædificemus civitates istas, et vallemus muris, et roboremus turribus, et portis, et sèris, donec à bellis quieta sunt omnia, eò quòd quæsierimus Dominum Deum patrum nostrorum, et dederit nobis pacem per gyrum. Ædificaverunt igitur, et nullum in extruendo impedimentum fuit.

8 Habuit autem Asa in exercitu suo portantium scuta et hastas de Juda trecenta millia, de Benjamin verò scutariorum et sagittariorum ducenta octoginta millia, omnes isti viri fortissimi.
9 Egressus est autem contra eos Zarà Æthiops cum exercitu suo, decies centena millia, et curribus trecentis: et venit usque Maresa.

1 Y durmió Abía con sus padres, y fué enterrado en la ciudad de David: y reinó Asa su hijo en su lugar, en cuyo tiempo hubo paz en la tierra por diez años[3].
2 Y Asa hizo lo que era bueno y agradable en los ojos de su Dios, y derribó los altares de culto extranjero, y los altos[4],
3 Y quebró las estátuas, y taló los bosques:
4 Y mandó á Judá que buscase al Señor Dios de sus padres, y observase la ley, y todos los mandamientos:
5 Y quitó de todas las ciudades de Judá los altares, y los templos[5], y reinó en paz.
6 Reparó tambien las ciudades fuertes en Judá, porque estaba en paz, y no se habia movido guerra alguna en su tiempo, concediendo el Señor la paz.
7 Y dijo á Judá: Reparemos estas ciudades, y cerquémoslas de muros, y fortifiquémoslas con torres, y con puertas, y cerraduras, mientras que por todas partes se respira de la guerra, por cuanto hemos buscado al Señor Dios de nuestros padres, y nos ha dado paz al rededor. Reparáronlas, pues, y no hubo cosa que impidiese su reedificacion.
8 Y tuvo Asa en su ejército trescientos mil de Judá armados de broqueles y de picas, y doscientos y ochenta mil de Benjamin broqueleros y saeteros, todos estos hombres de mucho valor.
9 Y salió contra ellos Zara Ethíope[6] con su ejército de un millon de hombres, y con trescientos carros: y llegó hasta Maresa[7].

aquí anticipadamente. Jeroboam despues de esta derrota no pudo más levantar cabeza, y herido del Señor murió despues de haber pasado algunos años, pues sobrevivió aun dos á Asa.

1 Abía sobrevivió un año ó á lo más dos á esta victoria; y así este número de mujeres é hijos que tuvo se ha de entender tambien del tiempo que la precedió.

2 De sus costumbres y conducta.

3 Desde el quinto de su reinado hasta el quince. Véase el capítulo siguiente, v. 10.

4 Aunque sus costumbres no fueron del todo irreprensibles, pues cayó en muchas y muy graves faltas. *Infra.*, XVI. 10, etc., III. *Reg.*, XV, 14. Este rey derribó los lugares altos en que se adoraban los ídolos; pero no los otros. III. *Regum*, XV, 14. *Infra.*, XV, 17, XXIII, 17.

5 MS. 3 y FERRAR. *Las solaneras.*

6 No de la Ethiopia meridional ó africana, que está muy distante de la Judea y de que apénas se hace mencion alguna en la Escritura: sino de la oriental que confina con la Arabia y con la Mesopotamia, de la que la mujer de Moysés fué llamada ethiopisa. Véase á ESTIO.

7 Que no distaba mucho de Eleutherópolis, como lo afirma S. JERÓNIMO con EUSEBIO. En los últimos

a III. Regum XV. 8.

10 Porrò Asa perrexit obviàm ei, et instruxit aciem ad bellum in valle Sephata, quæ est juxtà Maresa:
11 Et invocavit Dominum Deum, et ait [a]: Domine, non est apud te ulla distantia, utrùm in paucis auxilieris, an in pluribus: adjuva nos, Domine Deus noster: in te enim, et in tuo nomine habentes fiduciam venimus contra hanc multitudinem. Domine, Deus noster tu es, non prævaleat contra te homo.
12 Exterruit itaque Dominus Æthiopes coràm Asa et Juda: fugeruntque Æthiopes.

13 Et persecutus est eos Asa, et populus, qui cum eo erat, usque Gerara: et ruerunt Æthiopes usque ad internecionem, quia Domino cædente contriti sunt, et exercitu illius præliante. Tulerunt ergo spolia multa,

14 Et percusserunt civitates omnes per circuitum Geraræ: grandis quippe cunctos terror invaserat: et diripuerunt urbes, et multam prædam asportaverunt.

15 Sed et caulas ovium destruentes, tulerunt pecorum infinitam multitudinem, et camelorum: reversique sunt in Jerusalem.

10 Y Asa le salió al encuentro, y formó su ejército en órden de batalla en el valle de Sephata, que está junto á Maresa:
11 É invocó al Señor Dios, y dijo: Señor, no hay para tí ninguna diferencia en socorrer con pocos, ó con muchos: ayúdanos, Señor Dios nuestro: porque teniendo en tí, y en tu nombre la confianza, hemos venido contra esta multitud. Señor, tú eres nuestro Dios [1]: no prevalezca el hombre contra tí.
12 Con esto el Señor aterró á los Ethíopes delante de Asa, y de Judá: y huyeron los Ethíopes.
13 Y los fué persiguiendo Asa, y la gente que con él estaba, hasta Gerara [2]: y fueron derrotados los Ethíopes hasta no quedar hombre á vida, destrozados por el Señor, que los heria, y por su ejército que peleaba. Tomaron, pues, muchos despojos,
14 Y destruyeron todas las ciudades al contorno de Gerara: porque era grande el terror que se habia apoderado de todos: y saquearon las ciudades, y llevaron un grande botin.
15 Y destruyendo del mismo modo las majadas de las ovejas, se llevaron infinita multitud de ganados [3], y de camellos: y se volvieron á Jerusalem.

CAPÍTULO XV.

Azarías profetiza que Israél estaria mucho tiempo sin el verdadero Dios, sin sacerdote y sin ley. Alentado Asa con sus exhortaciones, destruye los ídolos y priva del mando á su madre, que los adoraba. El pueblo hace juramento de servir á Dios.

1 Azarias autem filius Oded, facto in se Spiritu Dei,
2 Egressus est in occursum Asa, et dixit ei: Audite me Asa, et omnis Juda et Benjamin: Dominus vobiscum, quia fuistis cum eo. Si quæsieritis eum, invenietis: si autem dereliqueritis eum, derelinquet vos.

1 Y Azarías [4] hijo de Oded, viniendo sobre él el Espíritu de Dios,
2 Salió al encuentro á Asa, y le dijo: Oidme, oh Asa, y todo Judá y Benjamin: El Señor ha estado con vosotros [5], porque vosotros estuvisteis con él. Si le buscareis, le hallareis: mas si le dejareis, os dejará.

tiempos de la república de los Judíos formaba esta misma ciudad parte de la Idumea, como otras muchas ciudades meridionales de Judá. Fué arruinada por los Parthos en la guerra de Antígono contra Herodes.

1 Como si dijera: Señor, este ejército no es de Asa, sino vuestro: vos sois su general y caudillo: nosotros vamos sujetos á vuestras órdenes: se trata aquí de vuestra gloria: y así no debeis permitir que un pequeño rey de la tierra, saliendo á campaña con un espíritu de ambicion y de soberbia, quede triunfante del Dios de los cielos y de la tierra.

2 Distante veinte y cinco mil pasos al mediodía de Eleutherópolis.

3 Bueyes, ovejas, carneros, cabras, etc.

4 Solo esta noticia se tiene de este profeta, distinto de otro Azarías, que era entonces pontífice.

5 El Señor os asistió en esta batalla, en la que triunfasteis de tan grande multitud de enemigos, porque os volvisteis y convertisteis á él con una verdadera fé y arrepentimiento, dejados los ídolos que habian adorado vuestros padres. Los Pelagianos abusaban de este lugar, para mostrar que solo al hombre toca prepararse para recibir la gracia, y que Dios la comunica solamente á aquellos que se preparan para recibirla. Pero el profeta no habla aquí del auxilio de la gracia de Dios, con que el corazon del hombre se mueve á obrar bien: sino solo del socorro exterior que dió á los de Israél contra sus enemigos visibles. Y aunque se entienda esto de la gracia interior, ha de ser en este sentido: Que cooperando nosotros fielmente con el Señor, merecemos que nos aumente nuevas gracias, además de aquellas primeras que por su bondad nos dió cuando nos previno.

[a] 1. Reg. XIV. 6.

3 Transibunt autem multi dies in Israël absque Deo verò, et absque sacerdote doctore, et absque lege.

4 Cùmque reversi fuerint in angustia sua ad Dominum Deum Israël, et quæsierint eum, reperient eum.

5 In tempore illo non erit pax egredienti, et ingredienti, sed terrores undique in cunctis habitatoribus terrarum:

6 Pugnabit enim gens contra gentem, et civitas contra civitatem, quia Dominus conturbabit eos in omni angustia.

7 Vos ergo confortamini, et non dissolvantur manus vestræ: erit enim merces operi vestro.

8 Quod cùm audisset Asa, verba scilicet, et prophetiam Azariæ filii Oded prophetæ, confortatus est, et abstulit idòla de omni terra Juda, et de Benjamin, et ex urbibus, quas ceperat, montis Ephraïm, et dedicavit altare Domini, quod erat ante porticum Domini.

9 Congregavitque universum Judam et Benjamin, et advenas cum eis de Ephraïm, et de Manasse, et de Simeon: plures enim ad eum confugerant ex Israël, videntes quòd Dominus Deus illius esset cum eo.

10 Cùmque venissent in Jerusalem mense tertio, anno decimo quinto regni Asa,

11 Immolaverunt Domino in die illa de manubiis, et præda, quam adduxerant, boves septingentos, et arietes septem millia.

12 Et intravit ex more ad corroborandum fœdus, ut quærerent Dominum Deum patrum suorum in toto corde, et in tota anima sua.

3 Y pasarán en Israél muchos dias sin el verdadero Dios [1], y sin sacerdote que los enseñe, y sin ley.

4 Y cuando en medio de su angustia se convirtieren al Señor Dios de Israél, y le buscaren, lo hallarán.

5 En aquel tiempo no habrá paz para el que salga, ni para el que entre [2], sino espantos de todos lados en todos los habitadores de las tierras:

6 Porque peleará gente contra gente, y ciudad contra ciudad, porque el Señor los conturbará con toda angustia [3].

7 Por tanto vosotros alentaos, y no se aflojen vuestras manos: porque habrá galardon para vuestro trabajo [4].

8 Y habiendo oido Asa estas palabras, y profecía de Azarías hijo de Oded propheta, cobró aliento, y quitó los ídolos de toda la tierra de Judá, y de Benjamin, y de las ciudades del monte de Ephraim, que habia tomado [5], y dedicó el altar [6] del Señor, que estaba delante del pórtico del Señor.

9 Y congregó á todo Judá y Benjamin, y con ellos los extranjeros de Ephraim, y de Manassés, y de Simeon: porque se habian pasado á él muchos de Israél, viendo que el Señor su Dios estaba con él.

10 Y habiendo venido á Jerusalem el mes tercero [7], el año décimo quinto del reinado de Asa,

11 Sacrificaron al Señor en aquel dia de los despojos, y presa, que habian traido, setecientos bueyes, y siete mil carneros.

12 Y entró segun costumbre para ratificar la alianza, de que buscarian al Señor Dios de sus padres con todo su corazon, y con toda su alma.

1 Tiempos calamitosos, en los cuales los Judíos rebeldes y obstinados no darán á Dios el culto que le es debido. Unos entienden esto de las tribus que habian substituido el culto idolátrico al del verdadero Dios. Otros lo explican del tiempo que los Judíos estuvieron cautivos en Babylonia: y otros del estado que tienen al presente, al que fueron reducidos desde la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Cotéjese este lugar con el de OSEAS, III, 4 y 5.

2 Esto es, no se podrá ir y venir, entrar y salir con seguridad.

3 Estas palabras del profeta son la prueba de lo que acaba de asegurar, que si Asa y su pueblo abandonaban al Señor serian de él tambien abandonados, y que le hallarian si le buscaban con rectitud de corazon. El ejemplo de las diez tribus se tocaba con las manos: y las revoluciones que debian venir sobre este reino, aun en vida de aquellos mismos, á quienes Azarías estaba hablando, eran propias para hacer sobre ellos una impresion muy viva. Les pinta el estado deplorable de Israél, que se hallaba sin el verdadero Dios, sin sacerdote que los instruyese, y sin ley: porque ellos le habian desechado para adorar los becerros de Jeroboam; habian desterrado los sacerdotes hijos de Aaron, á quienes tocaba explicar la ley de Dios: y por último, despues de haber sacudido el yugo de esta misma ley, se abandonaban á los más infames desórdenes. Les hace presentes las turbaciones, las guerras civiles, y todos los males que enviara Dios sobre este reino, como veremos en el capitulo siguiente. Pero no obstante, les dice que la bondad de Dios es tan grande, que si se convierten á él y le buscan de veras le hallarán, y se reconciliará con ellos perdonándoles la enormidad y atrocidad de sus delitos. Aunque este primer sentido es muy verdadero, esto no obstante tiene esta profecía una conformidad tan grande con la de OSEAS, III, 1, y de Jesucristo, MATTH., XXIV, 15, MARC., XIII, 14, LUC., XXI, 20, que parece necesario que extendamos nuestras miras más lejos, y reconozcamos en las palabras de Azarías el triste y deplorable estado de los Judíos, despues que desecharon á Jesucristo, y su dichosa conversion á la verdad, cuando la justa ira é indignacion del Señor hubiere dado lugar á su misericordia.

4 No os desalenteis oyendo esto, que no os tocarán estos males mientras persevereis en el bien que habeis comenzado, y estad seguros que no quedarán sin recompensa vuestras fatigas.

5 Á Baasa, rey de Israél.

6 Este no era el altar ordinario de los holocaustos, sino el que erigió Salomon en medio del átrio al tiempo de la dedicacion: porque el otro que habia no era suficiente para el gran número de víctimas que se ofrecieron. *Sup.*, VII, 7, y VIII, 24. Y así Asa lo dedicó, esto es, hizo ofrecer en él solemnemente setecientos bueyes y siete mil carneros.

7 Llamado *Sivan*, que en parte corresponde á nuestro mayo.

13 Si quis autem, inquit, non quæsierit Dominum Deum Israël, moriatur, à minimo usque ad maximum, à viro usque ad mulierem.

14 Juraveruntque Domino voce magnâ in jubilo, et in clangore tubæ, et in sonitu buccinarum.

15 Omnes qui erant in Juda cum execratione: in omni enim corde suo juraverunt, et in tota voluntate quæsierunt eum, et invenerunt: præstititque eis Dominus requiem per circuitum.

16 Sed et Maacham matrem Asa regis ex augusto deposuit imperio, eò quòd fecisset in luco simulachrum Priapi: quod omne contrivit, et in frusta comminuens combussit in torrente Cedron.

17 Excelsa autem derelicta sunt in Israël: attamen cor Asa erat perfectum cunctis diebus ejus.

18 Eaque quæ voverat pater suus, et ipse, intulit in domum Domini, argentum et aurum, vasorumque diversam supellectilem.

19 Bellum verò non fuit usque ad trigesimum quintum annum regni Asa.

13 Cualquiera, pues, dijo que no buscare al Señor Dios de Israél, muera, desde el más pequeño hasta el mayor, desde el hombre hasta la mujer.

14 É hicieron juramento al Señor en voz alta con júbilo, y entre el estrépito de trompetas, y á son de bocinas.

15 Todos los que estaban en Judá con imprecaciones[1]: pues hicieron el juramento de todo su corazon, y le buscaron de toda voluntad, y le hallaron: y el Señor les dió paz en contorno.

16 Y aun á Maacha[2] madre del rey Asa la depuso del imperio augusto[3], porque habia hecho en un bosque el simulacro de Priapo: al que destruyó enteramente, y desmenuzándolo en trozos, lo quemó en el torrente de Cedron.

17 Con todo eso quedaron en Israél los altos: mas el corazon de Asa fué perfecto[4] todos sus dias.

18 Y llevó al templo del Señor lo que su padre, y él mismo habian prometido con voto, plata y oro, y diferentes especies de vasos.

19 Y no hubo guerra hasta el año treinta y cinco[5] del reinado de Asa.

CAPÍTULO XVI.

Asa llama en su auxilio á Benadad rey de Syria, contra Baasa rey de Israél, que invadió la Judea. Pone en prisiones al profeta Hanani, que le reprende por esta alianza. Muere Asa el año cuadragésimo primero de su reinado.

1 Anno autem trigesimo sexto regni ejus, ascendit Baasa rex Israël in Judam, et muro circumdabat Rama, ut nullus tutò posset egredi et ingredi de regno Asa.

2 Protulit ergo Asa argentum et aurum de thesauris domûs Domini, et de thesauris regis, misitque ad Benadad regem Syriæ, qui habitabat in Damasco, dicens:

3 Fœdus inter me et te est, pater quoque meus et pater tuus habuère concordiam: quam ob rem misi tibi argentum et aurum, ut rupto

1 Mas el año treinta y seis de su reinado[6], subió á Judá Baasa rey de Israél, y cercó de muros á Rama, para que ninguno del reino de Asa pudiese entrar ni salir con seguridad[7].

2 Entonces Asa sacó la plata y el oro de los tesoros de la casa del Señor, y de los tesoros del rey, y envió á Benadad rey de Syria, que habitaba en Damasco, diciendo:

3 Alianza hay entre mí y tí, y mi padre y tu padre mantuvieron amistad: por lo que te he enviado plata y oro, para que rompiendo el

1 Deseando y pidiendo que viniesen males sobre ellos, si faltaban á él.

2 Ó á su propia madre, mujer de Abía; ó á su abuela, mujer de Roboam y madre de Abía, porque hubo dos reinas de este nombre.

3 El gobierno y autoridad que tenia en el reino. III, *Reg.*, XV, 13.

4 En cuanto á la pureza de la religion, y no permitir otro culto que el del verdadero Dios. Véase el capítulo siguiente y el v. 2 del XIV.

5 Desde el año 15 del reinado de Asa, v. 10, etc., hasta el 35, que debe tambien incluirse en este tiempo, como se ve claramente por el principio del capítulo siguiente. Pero muchos Intérpretes, teniendo este año por el mismo que se cita en el v. 10, en que Asa venció á Zara, rey de Ethiopia, *sup.*, XIV, 13, cuenta este por el 35 de la separacion de las diez tribus despues de la muerte de Salomon, ó del reino de Judá, que entonces ocupaba Asa, y el 15 del suyo.

6 De la monarquía de Judá, que Asa habia ensalzado á tan grande poder, y de la que es necesario comenzar á contar los años desde la division de los dos Estados; porque por el III *de los Reyes*, XV, 33, parece que Baasa murió el año 27 desde que empezó á reinar Asa.

7 Estaba en un paso estrecho del territorio que pertenecia á Israél para ir á Judá, á donde muchos se habian pasado y pasaban cada dia por las razones que quedan dichas en el capítulo precedente, v. 9, y para estorbar semejante emigracion determinó fortificar á Rama.

fœdere, quod habes cum Baasa rege Israël, facias eum à me recedere.

4 Quo comperto, Benadad misit principes exercituum suorum ad urbes Israël: qui percusserunt Ahion, et Dan, et Abelmaim, et universas urbes Nephthali muratas.

5 Quod cùm audisset Baasa, desiit ædificare Rama, et intermisit opus suum.

6 Porrò Asa rex assumpsit universum Judam, et tulerunt lapides de Rama, et ligna quæ ædificationi præparaverat Baasa, ædificavitque ex eis Gabaa, et Maspha.

7 In tempore illo venit Hanani propheta ad Asa regem Juda, et dixit ei: Quia habuisti fiduciam in rege Syriæ, et non in Domino Deo tuo, idcircò evasit Syriæ regis exercitus de manu tua.

8 ¿Nonne[a] Æthiopes, et Libyes multò plures erant quadrigis, et equitibus, et multitudine nimiâ: quos, cùm Domino credidisses, tradidit in manu tua?

9 Oculi enim Domini contemplantur universam terram, et præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credunt in eum. Stultè igitur egisti, et propter hoc ex præsenti tempore adversùm te bella consurgent.

10 Iratusque Asa adversus videntem, jussit eum mitti in nervum: valde quippe super hoc fuerat indignatus: et interfecit de populo in tempore illo plurimos.

11 Opera autem Asa prima et novissima scripta sunt in Libro regum Juda, et Israël.

12 Ægrotavit etiam Asa anno trigesimo nono regni sui, dolore pedum vehementissimo, et nec in infirmitate sua quæsivit Dominum, sed magis in medicorum arte confisus est.

13 Dormivitque cum patribus suis: et mortuus est anno quadragesimo primo regni sui.

14 Et sepelierunt eum in sepulchro suo, quod foderat sibi in civitate David: posueruntque eum super lectum suum plenum aromatibus, et unguentis meretriciis, quæ erant pig-

tratado, que tienes hecho con Baasa rey de Israél, le hagas retirar de mí.

4 A esta nueva Benadad envió los generales de sus ejércitos á las ciudades de Israél: los cuales destruyeron á Ahion, y á Dan, y á Abelmaim[1], y todas las ciudades muradas de Néphthali.

5 Lo cual oido por Baasa, cesó de edificar á Rama, é interrumpió su obra[2].

6 Y el rey Asa tomó consigo toda la gente de Judá, y llevaron de Rama todas las piedras y maderas, que Baasa habia acopiado para edificarla, y con ellas reparó á Gabaa, y á Maspha.

7 En aquel tiempo se presentó Hanani profeta á Asa rey de Judá, y le dijo: Por cuanto has puesto la confianza en el rey de Syria, y no[3] en el Señor tu Dios, por eso el ejército del rey de Syria se ha escapado de tu mano.

8 ¿Acaso los Ethíopes, y los de la Libya no eran en mucho mayor número en carros, y en caballería, y en una excesiva multitud: y cuando confiaste en el Señor, no los puso en tu mano?

9 Porque los ojos del Señor contemplan toda la tierra[4], y dan fortaleza á aquellos que con corazon perfecto creen en él. Y así neciamente te has portado, y por eso desde este tiempo se levantarán guerras contra tí[5].

10 Y airado Asa contra el vidente, mandóle poner en un cepo: porque se habia irritado mucho por esta causa: y en aquel tiempo mató á muchísimos del pueblo[6].

11 Mas las acciones de Asa, las primeras y las últimas están escritas en el Libro de los reyes de Judá, y de Israél.

12 Cayó despues enfermo Asa el año treinta y nueve de su reinado de un agudísimo dolor de piés[7], y ni aun en su enfermedad buscó al Señor, sino que confió más en la ciencia de los médicos[8].

13 Y durmió con sus padres: y murió el año cuarenta y uno de su reinado.

14 Y lo enterraron en su sepulcro, que se habia hecho cavar en la ciudad de David: y pusiéronle sobre su lecho lleno de aromas y de ungüentos muy delicados[9], preparados con arte

1 Ó Abel-beth-Maacha. III. *Reg.*, XV, 20.

2 Dejó la ciudad sin fortificar como intentaba; y lo mismo en el verso siguiente.

3 MS. 3. *E non te asufriste.* El sentido de este versículo es este: Si hubieras puesto tu confianza en el Señor tu Dios, como otras veces lo has hecho, y no hubieras llamado en tu socorro á un rey infiel, como es el de Syria: no solamente hubieras vencido al rey de Israél, sino tambien al ejército del rey de Syria, en caso de haberse coligado con el de Israél ó de cualquier modo que hubiera invadido tus Estados; y confirma esto con el ejemplo de los Ethíopes.

4 Para examinar quiénes son los que enteramente se abandonan á su paternal providencia: á estos da fuerzas, y de estos se declara por protector y amigo.

5 Véase el III. *Reg.*, XV, 32.

6 Porque se mostraron favorables al profeta y habian murmurado del rey.

7 Del mal de gota en los piés, que le atormentaba con agudísimos dolores.

8 Aquel, pues, que en una enfermedad recurre á los médicos y hace uso de sus remedios, como esperando su curacion solo de las reglas de la medicina, y no del poder y la bondad de Dios, se hace culpable como Asa de una especie de impiedad, pues atribuye á la criatura una virtud que solamente pertenece al Criador. Debemos rogar á Dios y usar del arte.

9 Lo que en la Vulgata se dice *meretricia*, esto es, que usaban de ellos las mujeres de mal vivir: en el Hebreo se llama יניים, que se explica como en los LXX: γένη μύρων μυρεψικῶν, *géneros de ungüentos de confeccionadores*, que los Intérpretes explican comunmente de una confeccion ó preparacion delicada de varias drogas y aromas, para precaver la corrupcion y el mal olor, ó fetidez natural del cuerpo muerto. Pero S. JERÓNIMO leyó: דרנים, *zonim*, que es conforme á lo que él tradujo en la Vulgata.

a Supra XIV, 9.

mentariorum arte confecta, et combusserunt super eum ambitione nimiâ.

por los perfumeros, y quemáronlos sobre él con pompa extraordinaria [1].

CAPÍTULO XVII.

Josaphat sucede á su padre Asa, y aumenta el poder de su reino. Envia doctores de la ley por todo el territorio de Judá, para que instruyan á los pueblos. Catálogo de sus generales y de los soldados que tenian á sus órdenes.

1 Regnavit autem Josaphat filius ejus pro eo, et invaluit contra Israël.
2 Constituitque militum numeros in cunctis urbibus Juda, quæ erant vallatæ muris. Præsidiaque disposuit in terra Juda, et in civitatibus Ephraïm, quas ceperat Asa pater ejus.
3 Et fuit Dominus cum Josaphat, qui ambulavit in viis David patris sui primis: et non speravit in Baalim,
4 Sed in Deo patris sui, et perrexit in præceptis illius, et non juxtà peccata Israël.

5 Confirmavitque Dominus regnum in manu ejus, et dedit omnis Juda munera Josaphat: factæque sunt ei infinitæ divitiæ, et multa gloria.
6 Cùmque sumpsisset cor ejus audaciam propter vias Domini, etiam excelsa et lucos de Juda abstulit.
7 Tertio autem anno regni sui, misit de principibus suis Benhaïl, et Obdiam, et Zachariam, et Nathanaël, et Michæam, ut docerent in civitatibus Juda:
8 Et cum eis Levitas Semeïam, et Nathaniam, et Zabadiam, Asaël quoque, et Semiramoth, et Jonathan, Adoniamque et Thobiam, et Thobadoniam, Levitas, et cum eis Elisama, et Joran sacerdotes,
9 Docebantque populum in Juda, habentes Librum legis Domini, et circuibant cunctas ur-

1 Y reinó Josaphat su hijo en su lugar, y prevaleció contra Israél.
2 Y señaló un número de soldados en todas las ciudades de Judá, que estaban cercadas de muros. Y distribuyó gente de guarnición en la tierra de Judá, y en las ciudades de Ephraim, que su padre Asa habia tomado [2].
3 Y estuvo el Señor con Josaphat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre [3]: y no esperó [4] en los Baales [5],
4 Sino en el Dios de su padre, y caminó en sus mandamientos, y no segun los pecados de Israél.
5 Y el Señor afirmó [6] el reino en su mano, y todo Judá hizo presentes á Josaphat: y él granjeó infinitas riquezas, y mucha gloria.

6 Y habiendo tomado aliento [7] su corazón por causa de los caminos del Señor, quitó tambien los altos y los bosques [8] de Judá.
7 Y el año tercero de su reinado envió [9] de los príncipes de su corte á Benhail, y Obdías, y Zacharías, y Nathanael, y Micheas, para que enseñasen en las ciudades de Judá:
8 Y juntamente con ellos á los Levitas Semeías, y Nathanías, y Zabadías, y Asael, y Semiramoth, y Jonathan, y Adonías, y Thobías, y Thobadonías, Levitas, y con ellos á Elisama, y á Joran sacerdotes,
9 Y enseñaban al pueblo en Judá, llevando consigo el Libro de la ley del Señor [10], y daban

1 Imitando en algun modo sus vasallos con esta pompa y aparato fúnebre, la vanidad y fausto de los gentiles.
2 Véase el cap. XV, 8.
3 Antes de cometer el adulterio con Bethsabee. Otros exponen esto así: Siguió los pasos de David, que fueron los primeros que siguió su padre Asa: pero la primera exposicion es la más adaptada al texto y la más comun.
4 MS. 8. *E non crouó;* ó no adoró.
5 En los ídolos.
6 MS. 3. *Aderesció.*
7 Lleno de celo por la observancia de los mandamientos del Señor. MS. 3. *Enaltesciòse en los mandamientos.*
8 Consagrados á los ídolos.
9 Este religioso príncipe, despues de haber mostrado su celo por el culto del verdadero Dios, destruyendo todos los lugares consagrados á las falsas divinidades, comprendió que la ignorancia es la raiz principal de donde proceden los abusos que desfiguran la religion, de las novedades que se introducen en ella, y de las máximas perversas que corrompen las costumbres. Para desarraigar estos males, creyó bien que no habia medio más eficaz que dar todas las providencias para que sus pueblos fuesen socorridos con instrucciones sólidas y oportunas. Y para este fin el tercer año de su reinado envió por todas las ciudades de Judá esta célebre mision, que aquí se nos refiere, acompañada y autorizada de los principales señores de su corte, para que fuese recibida con mayor respeto y ninguno pudiese alegar ignorancia de las piadosas intenciones de su rey.
10 Para argüirlos con la ley en la mano de sus transgresiones, y hacerles presente la obligacion en que estaban. *La ley,* el *Pentatéucho,* ó el *Deuteronomio.*

bes Juda, atque erudiebant populum.

10 Itaque factus est pavor Domini super omnia regna terrarum, quæ erant per gyrum Juda, nec audebant bellare contra Josaphat.

11 Sed et Philisthæi Josaphat munera deferebant, et vectigal argenti, Arabes quoque adducebant pecora, arietum septem millia septingenta, et hircorum totidem.

12 Crevit ergo Josaphat, et magnificatus est usque in sublime: atque ædificavit in Juda domos ad instar turrium, urbesque muratas.

13 Et multa opera paravit in urbibus Juda: viri quoque bellatores, et robusti erant in Jerusalem,

14 Quorum iste numerus per domos atque familias singulorum: In Juda principes exercitûs, Ednas dux, et cum eo robustissimi viri trecenta millia.

15 Post hunc Johanan principes, et cum eo ducenta octoginta millia.

16 Post istum quoque Amasias filius Zechri, consecratus Domino, et cum eo ducenta millia virorum fortium.

17 Hunc sequebatur robustus ad prælia Eliada, et cum eo tenentium arcum et clypeum ducenta millia.

18 Post istum etiam Jozabad, et cum eo centum octoginta millia expeditorum militum.

19 Hi omnes erant ad manum regis, exceptis aliis, quos posuerat in urbibus muratis, in universo Juda.

vuelta por todas las ciudades de Judá, y doctrinaban al pueblo.

10 Por lo que vino pavor del Señor sobre todos los reinos de la tierra, que eran comarcanos de Judá, y no se atrevian á hacer guerra contra Josaphat.

11 Y aun los Philistheos llevaban presentes á Josaphat, y un tributo de plata, los Árabes[1] asimismo le traian ganados, siete mil y setecientos carneros, y otros tantos machos de cabrío.

12 Creció, pues, Josaphat y su grandeza subió muy alto[2]: y edificó en Judá casas á manera de torres[3], y ciudades muradas.

13 Y dispuso muchas obras en las ciudades de Judá: habia tambien en Jerusalem hombres belicosos, y esforzados,

14 El número de los cuales por las casas y familias de cada uno, es el siguiente: En Judá los príncipes del ejército, el general Ednas, que tenia bajo de su mando trescientos mil hombres muy valientes.

15 Despues de este Johanan príncipe, y bajo de su mando doscientos y ochenta mil.

16 Y despues de este Amasías hijo de Zechri, consagrado[4] al Señor, y bajo de su mando doscientos mil hombres esforzados.

17 Se seguia á este Eliada valiente guerrero, y bajo de su mando doscientos mil armados de arco y broquel.

18 Y despues de este Jozabad, y bajo de su mando ciento y ochenta mil soldados de tropa ligera[5].

19 Todos estos estaban prontos á las órdenes del rey, sin contar otros, que habia puesto en las ciudades muradas, por todo Judá[6].

CAPÍTULO XVIII.

Josaphat contrae afinidad con el impío Achab; y sale con él contra Ramoth de Galaad, prometiendo la victoria cuatrocientos profetas falsos. Micheas, que anunciaba lo contrario, es echado en la cárcel: mas Achab, conforme á lo que habia anunciado Micheas, es muerto en la batalla.

1 Fuit ergo Josaphat dives et inclytus multùm, et affinitate conjuntus est Achab[a].

2 Descenditque post annos ad eum in Sa-

1 Fué, pues, Josaphat rico y muy ilustre, y contrajo afinidad[7] con Achab.

2 Y al cabo de algunos años[8] descendió á

1 Los pueblos que confinaban con los Madianitas, con el mar Rojo y con la Idumea.

2 MS. 8. *Erescio é puyo altament.*

3 Que servian de adorno y al mismo tiempo de fortalezas para poderse defender en tiempo de guerra: las que en nuestra historia se llaman *casas fuertes.*

4 Que voluntariamente se habia ofrecido á servir en el ejército del Señor, ó que tal vez era nazareo.

5 Ó prontos para entrar en combate, y prevenidos de todo lo necesario.

6 De manera que Josaphat además de las guarniciones que habia repartidas por todas las ciudades fuertes de Judá, tenia á las órdenes de estos cinco generales un ejército que se componia de un millon ciento y sesenta mil hombres escogidos y de valor. Y así se ve que fueron innumerables los de Israél que se pasaron al territorio de Judá, *supr.*, XV. 9, porque de solo las tribus de Judá, Benjamin y Leví, aunque numerosas, no se hubiera podido juntar un tan grande ejército. De este modo premiaba Dios la justicia y piedad del rey Josaphat.

7 MS. 8. *E se juntó por cuynnades.* MS. 3. *Consogró.* Porque su hijo Joram casó con Athalia, la cual era hija de Achab. IV. *Reg.*, VIII. 18. *Infra*, XXI. 6.

8 Esto fué sin duda en el año tercero de su reinado. III. *Reg.*, XXII.

a IV. Reg. VIII. 18. Infra XXI. 6.

mariam: ad cujus adventum mactavit Achab arietes, et boves plurimos, ipsi, et populo qui venerat cum eo: persuasitque illi ut ascenderet in Ramoth Galaad.

3 Dixitque Achab, rex Israël, ad Josaphat regem Juda: Veni mecum in Ramoth Galaad. Cui ille respondit: Ut ego, et tu: sicut populus tuus, sic et populus meus: tecumque erimus in bello.

4 Dixitque Josaphat ad regem Israël: Consule obsecro impræsentiarum sermonem Domini.

5 Congregavit igitur rex Israël prophetarum quadringentos viros, et dixit ad eos: ¿In Ramoth Galaad ad bellandum ire debemus, an quiescere? At illi: Ascende, inquiunt, et tradet Deus in manu regis.

6 Dixitque Josaphat: ¿Numquid non est hîc prophetes Domini, ut ab illo etiam requiramus?

7 Et ait rex Israël ad Josaphat: Est vir unus à quo possumus quierere Domini voluntatem: sed ego odi eum, quia non prophetat mihi bonum, sed malum omni tempore: est autem Michæas filius Jemla. Dixitque Josaphat: Ne locuaris, rex, hoc modo.

8 Vocavit ergo rex Israël unum de eunuchis, et dixit ei: Voca citò Michæam filium Jemla.

9 Porrò rex Israël, et Josaphat rex Juda uterque sedebant in solio suo, vestiti cultu regio: sedebant autem in area juxtà portam Samariæ, omnesque prophetæ vaticinabantur coràm eis.

10 Sedecias verò filius Chanaana fecit sibi cornua ferrea, et ait: Hæc dicit Dominus: his ventilabis Syriam donec conteras eam.

11 Omnesque prophetæ similiter prophetabant, atque dicebant: Ascende in Ramoth Galaad, et prosperaberis, et tradet eos Dominus in manu regis.

12 Nuntius autem qui ierat ad vocandum Michæam, ait illi: En verba omnium prophetarum uno ore bona regi annuntiant; quæso ergo te ut et sermo tuus ab eis non dissentiat, loquarisque prospera.

13 Cui respondit Michæas: Vivit Dominus, quia quodcumque dixerit mihi Deus meus, hoc loquar.

14 Venit ergo ad regem. Cui rex ait: ¿Michæa, ire debemus in Ramoth Galaad ad bellandum, an quiescere? Cui ille respondit: Ascendite: cuncta enim prospera evenient, et tradentur hostes in manus vestras.

15 Dixitque rex: Iterum, atque iterum te

él á Samaria: á cuya llegada hizo matar Achab muchísimos carneros, y bueyes pára él, y para la gente que con él habia ido: y persuadióle que subiese á Ramoth de Galaad.

3 Y dijo Achab, rey de Israél, á Josaphat rey de Judá: Ven conmigo á Ramoth de Galaad. Al cual él respondió: Como yo, así tambien tú: como tu pueblo, así tambien mi pueblo: y estaremos contigo en la guerra[1].

4 Y dijo Josaphat al rey de Israél: Ruégote que consultes al presente, qué es lo que dice el Señor.

5 Juntó, pues, el rey de Israél cuatrocientos profetas, y les dijo: ¿Debemos salir á hacer guerra contra Ramoth de Galaad, ó estarnos quietos? Y ellos le respondieron: Sube, y Dios la pondrá en manos del rey.

6 Y dijo Josaphat: ¿Pues qué no hay aquí un profeta del Señor, para que tambien le preguntemos?

7 Y respondió el rey de Israél á Josaphat: Aquí hay un hombre por quien podemos inquirir la voluntad del Señor: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre mala: este es Micheas[2] hijo de Jemla. Y dijo Josaphat: No hables, oh rey, de esa manera.

8 Llamó, pues, el rey de Israél á uno de los eunucos[3], y le dijo: Llama luego á Micheas hijo de Jemla.

9 Y el rey de Israél, y Josaphat rey de Judá, estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de traje real: y estaban sentados en la era junto á la puerta de Samaria, y todos los profetas vaticinaban delante de ellos.

10 Mas Sedecías, hijo de Chanaana, se hizo unos cuernos de hierro[4], y dijo: Esto dice el Señor: Con estos aventarás la Syria hasta que la destruyas.

11 Y todos los profetas profetizaban del mismo modo, y decian: Sube á Ramoth de Galaad, y tendrás un feliz suceso, y los entregará el Señor en mano del rey.

12 Mas el mensajero que habia ido á llamar á Micheas, le dijo: Mira que las palabras de todos los profetas á una voz anuncian al rey buenos sucesos; te ruego, pues, que tus palabras sean tambien conformes á las de ellos, y que anuncies cosas favorables.

13 Al cual respondió Micheas: Vive el Señor, que todo lo que me dijere mi Dios, eso hablaré.

14 Llegó, pues, al rey. Y el rey le dijo: ¿Micheas, debemos salir á pelear contra Ramoth de Galaad, ó estarnos quietos? Al cual él respondió: Subid: porque todo sucederá prósperamente, y los enemigos serán entregados en vuestras manos.

15 Y dijo el rey: Una y otra vez te conjuro

1 Puedes disponer de mí como de tí mismo: mi pueblo es tu pueblo: y te acompañaremos en esta guerra.

2 Este no es el que se cuenta entre los doce profetas menores.

3 De sus cortesanos ó criados principales que servian al rey en palacio.

4 Le convenia á este furioso profeta la figura que tomó, como ministro que era de Satanás y arquitecto de la mentira.

adjuro ut mihi non loquaris, nisi quod verum est in nomine Domini.

16 At ille ait: Vidi universum Israël dispersum in montibus sicut oves absque pastore, et dixit Dominus: Non habent isti dominos: revertatur unusquisque in domum suam in pace.

17 Et ait rex Israël ad Josaphat: ¿Nonne dixi tibi quòd non prophetaret iste mihi quidquam boni, sed ea quæ mala sunt?

18 At ille: Idcircò, ait, audite verbum Domini: Vidi Dominum sedentem in solio suo, et omnem exercitum cœli assistentem ei à dextris et à sinistris.

19 Et dixit Dominus: ¿Quis decipiet Achab regem Israël, ut ascendat et corruat in Ramoth Galaad? Cùmque diceret unus hoc modo, et alter alio:

20 Processit spiritus, et stetit coràm Domino, et ait: Ego decipiam eum. Cui Dominus: ¿In quo, inquit, decipies?

21 At ille respondit: Egrediar, et ero spiritus mendax in ore omnium prophetarum ejus. Dixitque Dominus: Decipies, et prævalebis: egredere, et fac ita.

22 Nunc igitur, ecce Dominus dedit spiritum mendacii in ore omnium prophetarum tuorum, et Dominus locutus est de te mala.

23 Accessit autem Sedecias filius Chanaana, et percussit Michæa maxillam, et ait: ¿Per quam viam transivit Spiritus Domini à me ut loqueretur tibi?

24 Dixitque Michæas: Tu ipse videbis in die illo, quando ingressus fueris cubiculum de cubiculo ut abscondaris.

25 Præcepit autem rex Israël, dicens: Tollite Michæam, et ducite eum ad Amon principem civitatis, et ad Joas filium Amelech.

26 Et dicetis: Hæc dicit rex: Mittite hunc in carcerem, et date ei panis modicum et aquæ pauxillum, donec revertar in pace.

27 Dixitque Michæas: Si reversus fueris in pace, non est locutus Dominus in me. Et ait: Audite omnes populi.

28 Igitur ascenderunt rex Israël, et Josaphat rex Juda in Ramoth Galaad.

29 Dixitque rex Israël ad Josaphat: Mutabo habitum, et sic ad pugnam vadam, tu autem induere vestibus tuis. Mutatoque rex Israël habitu, venit ad bellum.

30 Rex autem Syriæ præceperat ducibus equitatûs sui, dicens: Ne pugnetis contra minimum, aut contra maximum, nisi contra solum regem Israël.

31 Itaque cum vidissent principes equitatûs Josaphat, dixerunt: Rex Israël est iste. Et cir-

en el nombre del Señor, que no me hables sino lo que es verdad.

16 El entonces dijo: Ví á todo Israél disperso por los montes como ovejas sin pastor, y ha dicho el Señor: Estos no tienen quien los mande: vuélvase cada uno en paz á su casa.

17 Y dijo el rey de Israél á Josaphat: ¿No te dije yo que este no me anunciaria cosa buena, sino solo males?

18 Y él entonces dijo: Oid, pues, la palabra del Señor: Ví al Señor sentado en su trono, y toda la milicia del cielo que estaba asistiéndole á la derecha y á la izquierda.

19 Y dijo el Señor: ¿Quién engañará á Achab, rey de Israél, para que suba y perezca en Ramoth de Galaad? Y diciendo uno de un modo, y otro de otro[1]:

20 Se adelantó un espíritu[2], y se presentó delante del Señor, y dijo: Yo le engañaré. Dijo á este el Señor: ¿Cómo le engañarás?

21 Y él respondió: Saldré[3], y seré un espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y dijo el Señor: Le engañarás, y saldrás con ello: sal, y hazlo así.

22 Mira, pues, como el Señor ha puesto ahora espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y el Señor ha pronunciado males contra tí.

23 Y Sedecías, hijo de Chanaana, se acercó y dió á Micheas un bofeton, y dijo: ¿Por qué camino se pasó de mí el Espíritu del Señor para hablarte á tí?

24 Y dijo Micheas: Tú mismo lo verás en aquel dia, cuando fueres entrando de aposento en aposento para esconderte.

25 Y el rey de Israél dió una órden, diciendo: Tomad á Micheas, y llevadlo á Amon gobernador de la ciudad, y á Joas hijo de Amelech.

26 Y les direis: Esto manda el rey: Poned á este en la cárcel, y dadle un poco de pan y un poco de agua, hasta que yo vuelva en paz.

27 Y dijo Micheas: Si volvieres en paz, no ha hablado por mí el Señor. Y añadió: Oidlo todos los pueblos.

28 Con esto el rey de Israél, y Josaphat rey de Judá subieron contra Ramoth de Galaad.

29 Y dijo el rey de Israél á Josaphat: Mudaré de traje, y así entraré en la batalla, mas tú lleva tus vestidos. Y cambiando el vestido el rey de Israél, entró en batalla.

30 Y el rey de Syria habia dado órden á los comandantes de su caballería, diciendo: No peleeis[4] contra chico, ni contra grande, sino solo contra el rey de Israél.

31 Y así luego que los comandantes de la caballería vieron á Josaphat, dijeron: El rey de

1 Esto explica los varios modos de la providencia de Dios con que lleva á fin sus decretos.

2 Malo: Satanás, padre de la mentira.

3 Como si dijera: Si me lo permites saldré, etc. Y dijo el Señor: Te permito que le engañes y salgas con tu intento. El diablo nada puede contra nosotros, ni para inducirnos al error ni para arrastrarnos al pecado, si el Señor no le permite que haga como lo desea para dañarnos. Mas el Señor lo permite en castigo de los pecados precedentes. Otros toman esto no como cosa de hecho, sino como una *hipotiposis*, por la que se significa que la primera causa de las calamidades es el que los profetas anuncien la mentira á los príncipes de los pueblos.

4 MS. 1. *Non tengades oio.*

cumdederunt eum dimicantes: at ille clamavit ad Dominum, et auxiliatus est ei, atque avertit eos ab illo.

32 Cùm enim vidissent duces equitatûs quòd non esset rex Israël, reliquerunt eum.

33 Accidit autem ut unus è populo sagittam in incertum jaceret, et percuteret regem Israël inter cervicem et scapulas: at ille aurigæ suo ait: Converte manum tuam, et educ me de acie, quia vulneratus sum.

34 Et finita est pugna in die illo: porrò rex Israël stabat in curru suo contra Syros usque ad vesperam, et mortuus est occidente sole.

Israél es este. Y le rodearon cargando sobre él: mas él clamó al Señor, que le socorrió, y los apartó de él.

32 Porque habiendo visto los comandantes de la caballería que no era el rey de Israél, le dejaron.

33 Mas acaeció que uno de la tropa tiró al acaso[1] una saeta, é hirió al rey de Israél entre la cerviz y las espaldas[2]: mas él entonces dijo á su cochero[3]: Vuelve tu mano, y sácame del combate, porque estoy herido.

34 Y concluyóse la batalla en aquel dia[4]: y el rey de Israél se estuvo en el carro de frente á los Syros hasta la tarde, y murió al ponerse el sol.

CAPÍTULO XIX.

Josaphat es reprendido por el profeta Jehú por haber auxiliado á Achab. Exhorta aquel rey á los jueces que observen la justicia, y á los Levitas que promuevan el culto divino é instruyan al pueblo.

1 Reversus est autem Josaphat rex Juda in domum suam pacificè in Jerusalem.

2 Cui occurrit Jehu filius Hanani videns, et ait ad eum: Impio præbes auxilium, et his qui oderunt Dominum amicitiâ jungeris, et idcircò iram quidem Domini merebaris:

3 Sed bona opera inventa sunt in te, eò quòd abstuleris lucos de terra Juda, et præparaveris cor tuum ut requireres Dominum Deum patrum tuorum.

4 Habitavit ergo Josaphat in Jerusalem: rursumque egressus est ad populum de Bersabee usque ad montem Ephraïm, et revocavit eos ad Dominum Deum patrum suorum.

5 Constituitque judices terræ in cunctis civitatibus Juda munitis per singula loca,

6 Et præcipiens judicibus: Videte, ait, quid faciatis; non enim hominis exercetis judicium, sed Domini; et quodcumque judicaveritis, in vos redundavit.

7 Sit timor Domini vobiscum, et cum dili-

1 Y Josaphat, rey de Judá, se volvió en paz[5] á su casa á Jerusalem.

2 Al cual salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y le dijo: A un impío das socorro, y te estrechas en amistad con los que aborrecen al Señor, y por eso merecias ciertamente la ira del Señor:

3 Mas se han hallado en tí obras buenas, por haber quitado los bosques de la tierra de Judá[6], y por haber preparado tu corazon para buscar al Señor Dios de tus padres.

4 Habitó, pues, Josaphat en Jerusalem: y salió de nuevo al pueblo desde Bersabee hasta el monte de Ephraim, y los redujo al Señor Dios de sus padres[7].

5 Y estableció jueces en la tierra en todas las ciudades fortalecidas de Judá por todos los lugares,

6 Y dando sus mandamientos á los jueces: Mirad, les dijo, lo que haceis; porque no es el juicio de un hombre el que ejerceis, sino el del Señor; y todo lo que juzgareis, recaerá sobre vosotros.

7 Esté con vosotros[8] el temor del Señor, y

1 MS. 3. *Sanamente*, sin designio.

2 En el III *de los Reyes*, XXII, 34, se lee que la flecha le vino á herir ó entrar por entre el pulmon y el estómago, y de este lugar se infiere que le salió por la espalda. Segun el Hebreo, parece que el tiro fué de uno de los soldados de Achab.

3 MS. 3. *Al su rapas.*

4 En el Hebreo se dice que la batalla fué reñida, *y subió* de punto disimulando el rey su herida.

5 Estas palabras dan claramente á entender el milagro que Dios habia obrado para sacar á Josaphat libre del peligro en que por su imprudencia se habia puesto.

6 Dedicados á los falsos dioses.

7 Josaphat no se contentó con lo que habia hecho. Visitó en persona toda la extension de sus Estados, para reducir al culto del verdadero Dios á los que los misioneros no habian podido persuadir, y para fortificar á los que se habian convertido. Esta visita más parecia propia del celo de un apóstol ó de un obispo, que de un rey de la tierra.

8 Excelentes instrucciones que deben tener presentes los soberanos y los jueces. Mirad, les dice, que el poder que yo os doy de juzgar, es una porcion del que yo mismo he recibido. Este no me pertenece en propiedad, es de Dios, de quien yo le tengo á título de

gentia cuncta facite: non est enim apud Dominum Deum nostrum iniquitas, nec personarum acceptio, nec cupido munerum [a].

8 In Jerusalem quoque constituit Josaphat Levitas, et sacerdotes, et principes familiarum ex Israël, ut judicium et causam Domini judicarent habitatoribus ejus.

9 Præcepitque eis, dicens: Sic agetis in timore Domini fideliter et corde perfecto.

10 Omnem causam quæ venerit ad vos fratrum vestrorum, qui habitant in urbibus suis inter cognationem et cognationem, ubicumque quæstio est de lege, de mandato, de cæremoniis, de justificationibus: ostendite eis, ut non peccent in Dominum, et ne veniat ira super vos et super fratres vestros: sic ergo agentes non peccabitis.

11 Amarias autem sacerdos et pontifex vester, in his, quæ ad Deum pertinent, præsidebit: porrò Zabadias filius Ismahel, qui est dux in domo Juda, super ea opera erit, quæ ad regis officium pertinent: habetisque magistros Levitas coràm vobis: confortamini, et agite diligenter, et erit Dominus vobiscum in bonis.

haced todas las cosas con diligencia: porque en el Señor nuestro Dios no se halla injusticia, ni acepcion de personas, ni codicia de regalos.

8 Josaphat estableció tambien en Jerusalem Levitas [1], y sacerdotes, y principes de las familias de Israél, para que hiciesen justicia á sus habitadores y la causa del Señor [2].

9 Y mandóles, diciendo: Así os portareis fielmente y con corazon perfecto en temor del Señor.

10 En toda causa que viniere á vosotros [3] entre familia [4] y familia de vuestros hermanos, que habitan en sus ciudades, siempre que la cuestion sea sobre la ley, sobre los mandamientos, sobre las ceremonias, y sobre los preceptos: declarádselo, para que no pequen contra el Señor [5], y que su ira no venga sobre vosotros y sobre vuestros hermanos: obrando, pues, así no pecareis.

11 Y Amarías, sacerdote y pontífice vuestro, será el presidente en aquellas cosas que pertenecen á Dios: y Zabadías hijo de Ismahel, que es el caudillo de la casa de Judá, lo será en todos aquellos negocios que pertenecen al servicio del rey: y teneis con vosotros [6] por maestros á los Levitas: tomad aliento, y sed diligentes, y el Señor será con vosotros en bienes [7].

CAPÍTULO XX.

Josaphat con sus ruegos obtiene del Señor una insigne victoria contra los Ammonitas, Moabitas y Syros, sus enemigos, los cuales se matan unos á otros, y el rey recoge sus despojos; pero le reprende el profeta por haber hecho alianza con Ochozías.

1 Post hæc congregati sunt filii Moab, et filii Ammon, et cum eis de Ammonitis, ad Jo-

1 Despues de estas cosas se juntaron los hijos de Moab, y los hijos de Ammon, y con ellos

depósito. Vuestra autoridad, del mismo modo que la mía, no es arbitraria: juzgais en nombre y con la autoridad del mismo Dios; y así debeis juzgar, como él mismo lo haria, con una luz pura, una entereza incorruptible, sin respeto á la calidad de las personas, con el mayor desinterés, cerrado el corazon á toda solicitacion, dádiva ó cohecho. Mirad que este soberano Juez está presente á los juicios y sentencias que dais, y que estas se han de volver á juzgar sobre vosotros en su rectísimo tribunal en el dia de la cuenta.

1 Ó mas bien restableció la autoridad de este consejo que llamaban *Sanhedrim* ó *Synedrio*, y que habia enteramente descaecido en los reinados pasados. Este consejo, segun el texto hebreo, era *ad judicium Domini*; para las causas del Señor ó religion, *et ad litem*, y para los pleitos de justicia y causas civiles; y aun se insinua en el v. 11, que este consejo estaba repartido en dos cámaras ó cuerpos. El uno de jueces eclesiásticos, presididos por el pontífice Amarías, en donde se juzgaban materias de religion. El otro de jueces legos ó seglares, que tenian por presidente á Zabadías, príncipe ó caudillo de la tribu de Judá, y decidian en todo lo que pertenecia al rey; esto es, en los negocios puramente temporales y civiles, de los que el rey era el juez natural. Con esto Josaphat conservaba los derechos del sacerdocio y del imperio, y ceñia á los ministros del Señor y á los jueces seglares á los ministerios y empleos que les eran propios.

2 En las causas y negocios que perteneciesen al culto del Señor, y al obsequio y respeto que le era debido: ó teniendo presente su ley santísima para decidir en todas las causas.

3 Ya sea por apelacion ó ya sea tambien en primera instancia.

4 El Hebreo: *Entre sangre y sangre*; y lo mismo los LXX, que puede tambien trasladarse: *Entre homicidio y homicidio*, para decidir si fué este voluntario y culpable, ó por ignorancia é inadvertencia.

5 Por ignorancia de la santa ley.

6 Los teneis por maestros, ó segun el Hebreo: שטרים, que significa *los ejecutores de los juicios*.

7 Colmándoos de bienes. El Hebreo: עם־חטרנ, *con bien*; y el mismo es el sentido que expresan los LXX.

a Deuteron. x. 17. Sapient. vi. 8. Eccli. xxxv. 16. Actor. x. 34. Roman. ii. 11. Galat. ii. 6. Ephes. vi. 9. Coloss. iii. 25. I. Petri i. 17.

saphat, ut pugnarent contra eum.

2 Veneruntque nuntii, et indicaverunt Josaphat, dicentes: Venit contra te multitudo magna de his locis quæ trans mare sunt, et de Syria, et ecce consistunt in Asasonthamar, quæ est Engaddi.

3 Josaphat autem timore perterritus, totum se contulit ad rogandum Dominum, et prædicavit jejunium universo Juda.

4 Congregatusque est Judas ad deprecandum Dominum: sed et omnes de urbibus suis venerunt ad obsecrandum eum.

5 Cùmque stetisset Josaphat in medio cœtu Juda, et Jerusalem, in domo Domini ante atrium novum,

6 Ait: Domine Deus patrum nostrorum, tu es Deus in cœlo et dominaris cunctis regnis gentium, in manu tua est fortitudo et potentia, nec quisquam tibi potest resistere.

7 ¿Nonne tu Deus noster interfecisti omnes habitatores terræ hujus coràm populo tuo Israël, et dedisti eam semini Abraham amici tui in sempiternum?

8 Habitaveruntque in ea, et extruxerunt in illa sanctuarium nomini tuo, dicentes:

9 Si irruerint super nos mala, gladius judicii, pestilentia, et fames, stabimus coràm domo hac in conspectu tuo, in qua invocatum est nomen tuum: et clamabimus ad te in tribulationibus nostris, et exaudies, salvosque facies.

10 Nunc igitur ecce filii Ammon, et Moab, et mons Seïr [a], per quos non concessisti Israël ut transirent quando egrediebantur de Ægypto, sed declinaverunt ab eis, et non interfecerunt illos:

11 E contrariò agunt, et nituntur ejicere nos de possessione quam tradidisti nobis.

12 Deus noster, ¿ergo non judicabis eos?

de los Ammonitas [1] contra Josaphat, para pelear contra él.

2 Y vinieron mensajeros, y avisaron á Josaphat, diciendo: Contra tí viene grande multitud de aquellos lugares que están de la otra parte del mar [2], y de la Syria [3], y mira que están acampados en Asasonthamar [4], que es Engaddi.

3 Josaphat entonces, lleno de espanto, se aplicó [5] todo á orar al Señor, y promulgó un ayuno en todo Judá.

4 Y juntóse Judá [6] para implorar el socorro del Señor: y todos vinieron de sus ciudades á presentarle sus ruegos.

5 Y poniéndose en pié Josaphat en medio de la congregacion de Judá, y de Jerusalem, en la casa del Señor delante del atrio nuevo [7],

6 Dijo: Señor Dios de nuestros padres, tú eres Dios en el cielo y tienes el dominio de todos los reinos de las naciones, en tu mano está la fortaleza y el poder, y ninguno puede resistir á tí.

7 ¿Acaso tú, nuestro Dios, no hiciste morir á todos los habitadores de esta tierra delante de tu pueblo de Israél, y la diste para siempre á la posteridad de Abraham tu amigo?

8 Y la han habitado, y han edificado en ella un santuario á tu nombre, diciendo:

9 Si vinieren males sobre nosotros, espada de juicio [8], pestilencia, y hambre, nos presentaremos delante de tí en esta casa, en la que ha sido invocado tu nombre: y clamaremos á tí en nuestras tribulaciones, y nos oirás, y salvarás.

10 Ahora, pues, mira que vienen los hijos de Ammon, y de Moab, y del monte de Seir [9], por cuyas tierras no permitiste á Israél que pasase cuando salieron de Egypto, sino que se desviaron de ellos, y no los mataron:

11 Ellos lo hacen al contrario, y se esfuerzan en echarnos de la posesion que nos diste.

12 Dios nuestro, ¿con que no harás tú justi-

1 Los Idumeos, que tomaron el traje de los Ammonitas para que no los conociese el rey de Judá, de quien eran vasallos, y despues si volvian no los castigase como rebeldes. Lo que se confirma con los vv. 17, 22 y 23, donde son llamados habitadores del monte de Seir. Ó se llaman así porque eran de pueblos mezclados con los Ammonitas. Los LXX leen ἐκ τῶν μιναίων. Los Maonios ó Meonios que habitan en los contornos de Gaza y de Bersabee.

2 Del mar Muerto, esto es, de la Idumea, de la tierra de Madian. Otros: De la otra parte del mar Bermejo.

3 No la de Damasco, sino la que está vecina á la tierra de Moab.

4 Que quiere decir: *Lugar de riego y plantado de palmas*, que despues se llamó *Engaddi*. *Genes.*, XIV, 7, et JOSUÉ XV, 62. JOSEPHO, *lib.* IX, *cap.* I, *Antiquit.* dice que distaba treinta estadios de Jerusalem. Estaba entre Jerichó y el mar Muerto.

5 Parece intempestivo este temor de Josaphat, etc. Seguro de la fidelidad de sus vasallos, teniendo sus principales plazas en buen estado de defensa, con buenas fortificaciones, abundantes provisiones y con valerosas guarniciones, con riquezas inmensas y con más de un millon de hombres, de los cuales á la primera señal podia formar un ejército invencible, ¿por qué teme Josaphat al oir que se acerca el enemigo? Teme, y teme con razon; porque sabia que la guerra es un azote con que la justicia divina castiga los pecados de los reyes y de sus vasallos, y que la victoria no depende del número ni del valor de las tropas, sino de la proteccion del Señor de los ejércitos. Por esto teniendo en nada todos los medios y socorros humanos, á solo Dios dirige su fervorosa oracion y en él sólo se apoya y pone toda su confianza.

6 Todos los Judíos de Jerusalem y de las demás ciudades de aquella tribu.

7 Llamado así, ó porque en él se habia hecho alguna division, para que con separacion estuviesen los hombres y las mujeres, ó porque le habian limpiado y purificado de las inmundicias y abominaciones que en él habian hecho y permitido los reyes pasados. Otros entienden el atrio de los sacerdotes, y se llama *nuevo* por algun reparo considerable que se habria hecho en él.

8 La espada con que tu justicia venga y castiga los pecados.

9 Esto es, los Idumeos, habitadores del monte de Seir, vv. 22 y 23, y probablemente al oriente de la Tierra Santa.

[a] Deuteron. II. 1.

In nobis quidem non est tanta fortitudo ut possimus huic multitudini resistere quæ irruit super nos. Sed cùm ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus residui ut oculos nostros dirigamus ad te.

13 Omnis verò Juda stabat coràm Domino, cum parvulis, et uxoribus, et liberis suis.

14 Erat autem Jahaziel filius Zachariæ, filii Banaïæ, filii Jehiel, filii Mathaniæ, Levites de filiis Asaph, super quem factus est Spiritus Domini in medio turbæ:

15 Et ait: Attendite omnis Juda, et qui habitatis Jerusalem, et tu, rex Josaphat: Hæc dicit Dominus vobis: Nolite timere, nec paveatis hanc multitudinem; non est enim vestra pugna, sed Dei.

16 Cras descendetis contra eos: ascensuri enim sunt per clivum nomine Sis, et invenietis illos in summitate torrentis, qui est contra solitudinem Jeruel.

17 Non eritis vos qui dimicabitis, sed tantummodo confidenter state, et videbitis auxilium Domini super vos, ô Juda, et Jerusalem: nolite timere, nec paveatis: cras egrediemini contra eos, et Dominus erit vobiscum.

18 Josaphat ergo, et Juda, et omnes habitatores Jerusalem ceciderunt proni in terram coràm Domino, et adoraverunt eum.

19 Porrò Levitæ de filiis Caath, et de filiis Core laudabant Dominum Deum Israël voce magnâ, in excelsum.

20 Cùmque manè surrexissent, egressi sunt per desertum Thecue: profectisque eis, stans Josaphat in medio eorum, dixit: Audite me, viri Juda, et omnes habitatores Jerusalem: credite in Domino Deo vestro, et securi eritis: credite prophetis ejus, et cuncta evenient prospera.

21 Deditque consilium populo, et statuit cantores Domini ut laudarent eum in turmis suis et antecederent exercitum, ac voce consonâ dicerent: Confitemini Domino [a], quoniam in æternum misericordia ejus.

22 Cùmque cœpissent laudes canere, vertit Dominus insidias eorum in semetipsos, filiorum scilicet Ammon, et Moab, et montis Seïr, qui egressi fuerant ut pugnarent contra Judam, et percussi sunt.

23 Namque filii Ammon et Moab consurrexerunt adversum habitatores montis Seïr ut interficerent et delerent eos: cùmque hoc opere

cia [1] de ellos? En nosotros ciertamente no hay tanta fuerza que podamos resistir á esta multitud que se deja caer sobre nosotros. Mas como no sabemos lo que debemos hacer, no nos queda otro recurso que dirigir á tí nuestros ojos.

13 Y todo Judá estaba en pié delante del Señor con sus niños, y mujeres, y sus hijos.

14 Y hallábase allí Jahaziel hijo de Zacharías, hijo de Banaías, hijo de Jehiel, hijo de Mathanías, Levita de los hijos de Asaph [2], sobre el cual vino el Espíritu del Señor en medio de la multitud:

15 Y dijo: Atended todos los de Judá, y los que habitais en Jerusalem, y tú, oh rey Josaphat: Esto os dice el Señor: No temais, ni os acobardeis á vista de esta multitud; porque el combate no es vuestro, sino de Dios.

16 Mañana descendereis contra ellos: porque subirán por la cuesta llamada Sis [3], y los hallareis en la extremidad del arroyo que está enfrente del desierto de Jeruel.

17 No sereis vosotros los que combatireis, mas solamente manteneos firmes con confianza y vereis el socorro del Señor sobre vosotros, oh Judá, y Jerusalem: no temais, ni os acobardeis: mañana saldreis contra ellos, y el Señor estará con vosotros.

18 Josaphat, pues, y Judá, y todos los habitadores de Jerusalem se postraron rostro por tierra delante del Señor, y le adoraron.

19 Y los Levitas de los hijos de Caath, y de los hijos de Coré alababan al Señor Dios de Israél con grandes voces hasta el cielo.

20 Y habiéndose levantado por la mañana, salieron por el desierto de Thecue: y luego que se pusieron en camino, estando en pié Josaphat en medio de ellos dijo: Oidme, oh varones de Judá, y todos los habitadores de Jerusalem: creed en el Señor Dios vuestro, y estareis seguros [4]: creed á sus profetas, y todo os saldrá con felicidad.

21 Y dió sus avisos al pueblo, y señaló cantores del Señor para que repartidos en sus cuadrillas le alabasen y fuesen á la frente del ejército, y con voz acorde dijesen: Dad gloria [5] al Señor, porque su misericordia es eterna.

22 Y luego que dieron principio á cantar estas alabanzas, volvió el Señor las asechanzas de ellos contra ellos mismos, es á saber, de los hijos de Ammon y de Moab, y del monte Seir, que habian venido á pelear contra Judá, y fueron derrotados.

23 Porque los hijos de Ammon y de Moab se levantaron contra los moradores del monte de Seir para matarlos y acabarlos: y habiendo pues-

1 ¿No los castigarás por esta mala correspondencia con tu pueblo?

2 De la familia y posteridad de Asaph.

3 Florida ó cubierta de flores. Otros trasladan *eminencia*, y otros de otros modos. El Hebreo: עיץ.

4 MS. 8. *E seredes segurados*. Inferirá tal vez alguno de aquí: ¿Luego la fé da seguridad? No hay duda que da seguridad de aquello que es de fé y que Dios ha revelado, como lo era entonces la victoria que habian de conseguir de sus enemigos en aquella batalla.

5 Véase el I *de los Paralip.*, XVI, 34.

a Psalm. CXXXV. 1.

perpetrassent, etiam in semetipsos versi, mutuis concidêre vulneribus.

24 Porrò Juda cum venisset ad speculam, quæ respicit solitudinem, vidit procul omnem latè regionem plenam cadaveribus, nec super esse quemquam qui necem potuisset evadere.

25 Venit ergo Josaphat, et omnis populus cum eo ad detrahenda spolia mortuorum: inveneruntque inter cadavera variam supellectilem, vestes quoque, et vasa pretiosissima, et diripuerunt, ita ut omnia portare non possent, nec per tres dies spolia auferre præ prædæ magnitudine.

26 Die autem quarto congregati sunt in Valle benedictionis: etenim quoniam ibi benedixerant Domino, vocaverunt locum illum Vallis benedictionis usque in præsentem diem.

27 Reversusque est omnis vir Juda, et habitatores Jerusalem, et Josaphat ante eos in Jerusalem cum lætitia magna, eò quòd dedisset eis Dominus gaudium de inimicis suis.

28 Ingressique sunt in Jerusalem cum psalteriis et citharis, et tubis in domum Domini.

29 Irruit autem pavor Domini super universa regna terrarum, cùm audissent quòd pugnasset Dominus contra inimicos Israël.

30 Quievitque regnum Josaphat, et præbuit ei Deus pacem per circuitum.

31 Regnavit igitur Josaphat super Judam, et erat triginta quinque annorum cùm regnare cœpisset: viginti autem et quinque annis regnavit in Jerusalem, et nomen matris ejus Azuba filia Selahi.

32 Et ambulavit in via patris sui Asa, nec declinavit ab ea, faciens quæ placita erant coràm Domino.

33 Verumtamen excelsa non abstulit, et adhuc populus non direxerat cor suum ad Dominum Deum patrum suorum.

34 Reliqua autem gestorum Josaphat priorum et novissimorum, scripta sunt in verbis Jehu filii Hanani, quæ digessit in Libros regum Israël.

35 Post[a] hæc iniit amicitias Josaphat, rex Juda, cum Ochozia, rege Israël, cujus opera fuerunt impiissima.

to esto por obra, volviendo luego las armas contra sí mismos, se mataron los unos á los otros á cuchilladas[1].

24 Y Judá luego que llegó á la atalaya, que mira al desierto, vió á lo lejos todo el campo que se descubria lleno de cadáveres, y que no habia quedado uno que hubiese podido escaparse de la muerte.

25 Llegó, pues, Josaphat, y todo el pueblo con él para quitar los despojos de los muertos: y hallaron entre los cadáveres variedad de alhajas, y vestidos, y vasos muy preciosos, y los saquearon, de manera que no podian llevarlo todo, ni en tres dias recoger los despojos, por la grandeza del botin.

26 Y el dia cuarto se juntaron en el Valle de la bendicion: por cuanto por haber allí bendecido al Señor, llamaron á aquel lugar el Valle de bendicion[2] hasta este dia.

27 Y todos los de Judá, y los habitadores de Jerusalem, y Josaphat á la frente de ellos se volvieron con grande alegría á Jerusalem, porque el Señor les habia dado gozo[3] de sus enemigos.

28 Y entraron en Jerusalem con salterios, y citharas, y trompetas á la casa del Señor.

29 Y cayó pavor del Señor sobre todos los reinos de la tierra, luego que oyeron que el Señor habia peleado contra los enemigos de Israél.

30 Y quedó en reposo el reino de Josaphat, y dióle Dios paz en contorno.

31 Reinó, pues, Josaphat sobre Judá, y tenia treinta y cinco años cuando empezó á reinar: y reinó veinte y cinco años en Jerusalem, y el nombre de su madre era Azuba hija de Selahi.

32 Y anduvo en el camino de su padre Asa, y no se apartó de él, haciendo lo que era agradable delante del Señor.

33 Pero no quitó los altos[4], y el pueblo no habia aun enderezado su corazon al Señor Dios de sus padres.

34 Y las demás acciones de Josaphat, las primeras y las últimas, están escritas en la historia de Jehú[5] hijo de Hanani, que las incorporó en los Libros de los reyes de Israél[6].

35 Despues de estas cosas Josaphat, rey de Judá, hizo amistad con Ochozias[7], rey de Israél, cuyas obras fueron muy impías.

1 Parece que los de Ammon mancomunadas con los de Moab, mataron á los Idumeos: y luego levantándose alguna contienda entre Ammon y Moab, dieron los unos contra los otros y se mataron ambos pueblos hasta su entera ruina.

2 Ó el valle de Beracáh, del hebreo ברכה, que significa *bendicion*.

3 Les habia llenado de júbilo por tan señalada victoria.

4 En los cuales se adoraba al verdadero Dios. Los toleró porque el pueblo, que no tenia aun un perfecto y verdadero celo por el culto que el Señor habia ordenado, se resistia á dejar la costumbre de frecuentar aquellos lugares, como queda ya notado. Véase el cap. XVII, 6.

5 Á la letra: *En las palabras;* en la historia de Jehú. Este es el mismo que reprendió á Josaphat. *Supra*, XIX, 2.

6 En adelante se hallará el nombre de *Israél* puesto muchas veces por el *Judá*. El autor de estos Libros escribió cuando el reino de Israél habia sido ya destruido, y los de Judá, con los que de él se le habian unido, representaban á todo Israél: y así pudo usar de una expresion que ya no era equívoca. *Infra*, XXI, 2 y 4, XXIII, 2, XXIV, 16, XXVIII, 19, 23 y 27, XXXIII, 18.

7 Sobre este hecho véase el *lib. III de los Reyes*, XXII, 45, 49 y 50.

a III. Regum XII. 45.

36 Et particeps fuit ut facerent naves quæ irent in Tharsis: feceruntque classem in Asiongaber.
37 Prophetavit autem Eliezer filius Dodau de Maresa ad Josaphat, dicens: Quia habuisti fœdus cum Ochozia, percussit Dominus opera tua, contritæque sunt naves, nec potuerunt ire in Tharsis.

36 É hizo con él compañía para hacer navíos que fuesen á Tharsis: y construyeron una armada naval en Asiongaber.
37 Mas Eliezer, hijo de Dodau de Maresa, profetizó á Josaphat, diciendo: Por cuanto has hecho liga con Ochozías, el Señor ha destruido tus obras, y los navíos fueron hechos pedazos, y no pudieron ir á Tharsis.

CAPÍTULO XXI.

Joram, hijo de Josaphat, mata á sus hermanos y á algunos de los principales de Judá. Elías le anuncia una horrible enfermedad y la muerte, y el despojo de su casa y reino; todo lo cual se cumplió.

1 Dormivit autem Josaphat cum patribus suis[a], et sepultus est cum eis in civitate David: regnavitque Joram filius ejus pro eo.
2 Qui habuit fratres, filios Josaphat, Azariam, et Jahiel, et Zachariam, et Azariam, et Michaël, et Saphatiam. Omnes hi filii Josaphat, regis Juda.
3 Deditque eis pater suus multa munera argenti, et auri, et pensitationes, cum civitatibus munitissimis in Juda: regnum autem tradidit Joram, eò quòd esset primogenitus.
4 Surrexit ergo Joram super regnum patris sui: cùmque se confirmasset, occidit omnes fratres suos gladio, et quosdam de principibus Israël.
5 Triginta duorum annorum erat Joram cùm regnare cœpisset: et octo annis regnavit in Jerusalem.
6 Ambulavitque in viis regnum Israël, sicut egerat domus Achab: filia quippe Achab erat uxor ejus, et fecit malum in conspectu Domini.
7 Noluit autem Dominus disperdere domum David, propter pactum quod inierat cum eo, et quia promiserat ut daret ei lucernam et filiis ejus omni tempore.
8 In[b] diebus illis rebellavit Edom, ne esset subditus Judæ, et constituit sibi regem.
9 Cùmque transisset Joram cum principibus suis et cuncto equitatu qui erat secum, surrexit nocte, et percussit Edom qui se circumdederat et omnes duces equitatûs ejus.
10 Attamen rebellavit Edom ne esset sub di-

1 Y durmió Josaphat con sus padres, y fué enterrado con ellos en la ciudad de David: y reinó Joram, su hijo, en su lugar.
2 Y sus hermanos, hijos de Josaphat, fueron Azarías, y Jahiel, y Zacharías, y Azarías[1], y Michael, y Saphatías. Todos estos hijos de Josaphat, rey de Judá.
3 Y dióles su padre muchos dones en plata, y en oro, y en posesiones, y ciudades muy fuertes en Judá: mas el reino lo entregó á Joram[2], porque era el primogénito.
4 Por tanto Joram tomó posesion del reino de su padre: y luego que se afirmó en él, pasó á cuchillo á sus hermanos, y á algunos de los principales de Israél.
5 Treinta y dos años tenia Joram cuando comenzó á reinar: y reinó ocho años[3] en Jerusalem.
6 Y anduvo en los caminos de los reyes de Israél, como lo habia hecho la casa de Achab[4]: porque su mujer era hija de Achab, é hizo lo malo en la presencia del Señor.
7 Y el Señor no quiso destruir la casa de David, por el pacto que habia concertado con él: y porque le habia prometido que le daria á él y á sus hijos una lámpara[5] en todo tiempo.
8 En aquellos dias se rebeló Edom[6], rehusando estar sujeto á Judá, y estableció para sí un rey.
9 Y habiendo pasado Joram con sus principales oficiales y con toda la caballería que tenia consigo, se levantó de noche, y desbarató á Edom y á todos los comandantes de su caballería que lo habian cercado.
10 Con todo eso Edom se mantuvo rebelde,

1 Dos hijos de Josaphat del mismo nombre, aunque en el Hebreo se escriben con diferencia: el primero es עֲזַרְיָה, *Hazariah;* y el segundo, añadiendo al fin un ו. עֲזַרְיָהוּ, *Hazariahu;* y así no son los mismos. Los LXX omitieron el Azarías, que está en el cuarto lugar.
2 Á quien ya algun tiempo antes habia asociado su padre para que gobernase juntamente con él. IV, *Reg.*, I, 17.
3 Véase el IV *de los Reyes*, VIII, 17.
4 Y señaladamente la impía Athalía.
5 Un sucesor de su familia. II, *Regum*; XXI, 17, III, *Reg.*, XI, 36, *et* XV, 4.
6 La Idumea que David habia conquistado ciento y cincuenta años antes. IV, *Reg.*, VIII, 20 y 21.

a III. Regum XXII. 51.—b Genes. XXVII. 40.

tione Juda usque ad hanc diem: eo tempore et Lobna recessit ne esset sub manu illius. Dereliquerat enim Dominum Deum patrum suorum:

11 Insuperet excelsa fabricatus est in urbibus Juda, et fornicari fecit habitatores Jerusalem, et prævaricari Judam.

12 Allatæ sunt autem ei litteræ ab Elia propheta, in quibus scriptum erat: Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: Quoniam non ambulasti in viis Josaphat patris tui, et in viis Asa regis Juda,

13 Sed incessisti per iter regum Israël, et fornicari fecisti Judam, et habitatores Jerusalem, imitatus fornicationem domûs Achab, insuper et fratres tuos, domum patris tui, meliores te, occidisti:

14 Ecce Dominus percutiet te plagâ magnâ cum populo tuo, et filiis, et uxoribus tuis, universâque substantiâ tuâ:

15 Tu autem ægrotabis pessimo languore uteri tui, donec egrediantur vitalia tua paulatim per singulos dies.

16 Suscitavit ergo Dominus contra Joram spiritum Philisthinorum, et Arabum, qui confines sunt Æthiopibus.

17 Et ascenderunt in terram Juda, et vastaverunt eam, diripueruntque cunctam substantiam, quæ inventa est in domo regis, insuper et filios ejus, et uxores: nec remansit ei filius, nisi Joachaz, qui minimus natu erat.

18 Et super hæc omnia percussit eum Dominus alvi languore insanabili.

19 Cùmque dici succederet dies, et temporum spatia volverentur, duorum annorum expletus est circulus: et sic longâ consumptus tabe, ita ut egereret etiam viscera sua, languore pariter et vitâ caruit. Mortuusque est in infirmitate pessima, et non fecit ei populus secundùm morem combustionis, exequias, sicut fecerat majoribus ejus.

20 Triginta duorum annorum fuit, cùm regnare cœpisset, et octo annis regnavit in Jerusalem. Ambulavitque non rectè, et sepelierunt eum in civitate David: verumtamen non in sepulchro regum.

rehusando el imperio de Judá hasta este dia: en aquel tiempo se separó tambien Lobna[1] no queriendo estar bajo de su mano. Porque habia dejado al Señor Dios de sus padres:

11 Demás de esto fabricó altos en las ciudades de Judá, é hizo que se prostituyesen[2] los habitadores de Jerusalem, y que prevaricase Judá.

12 Y fuéle traida una carta del profeta Elías[3], en la que estaba escrito: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: Por cuanto no has andado en los caminos de Josaphat tu padre, ni en los caminos de Asa rey de Judá,

13 Sino que has ido por el camino de los reyes de Israél, y has hecho que se prostituyese Judá, y los habitadores de Jerusalem, imitando la prostitucion de la casa de Achab, demás de esto has muerto á tus hermanos, la casa[4] de tu padre, que eran mejores que tú:

14 Mira que el Señor te herirá con un terrible azote á tí y á tu pueblo, y á tus hijos, y mujeres, y á toda tu hacienda:

15 Y tú adolecerás de una enfermedad muy maligna en tu vientre[5], hasta que te se salgan las entrañas poco á poco en cada dia.

16 El Señor, pues, despertó contra Joram el espíritu de los Philistheos, y de los Arabes, que confinan con los Ethíopes[6].

17 Y subieron á la tierra de Judá, y la talaron y saquearon todo lo que hallaron en la casa del rey, y además se llevaron sus hijos y mujeres: y no le quedó otro hijo que Joachaz[7], que era el más pequeño de edad.

18 Y sobre todo esto le hirió el Señor con una enfermedad incurable en el vientre.

19 Y sucediéndose un dia á otro dia, y corriendo las revoluciones de los tiempos, se completó el círculo de dos años: y consumido así lentamente de un humor corrompido, en tal extremo que echaba fuera aun sus entrañas, acabó juntamente de penar y de vivir. Y murió de muy mala enfermedad, y el pueblo no le hizo las exequias[8], quemándole segun costumbre, como habia hecho con sus mayores.

20 Treinta y dos años tenia cuando entró á reinar, y ocho años reinó en Jerusalem. Y no anduvo con rectitud, y lo enterraron en la ciudad de David: mas no en el sepulcro de los reyes.

1 Ciudad de Judá al Mediodía hácia la Idumea.

2 Que adorasen ídolos y que se les diese públicamente culto en el reino.

3 Cuando esta carta fué traida á Joram, Elías ya habia sido trasladado en el carro de fuego en el reinado de Josaphat. IV, *Reg.*, II, 11 Y así, ó Elías conociendo por un espíritu de profecía la impiedad de Joram, pudo dejarla á Eliseo para que á su tiempo la entregase á Joram, como quieren unos, ó escribirla y entregarla apareciéndose á Eliseo ó á otro profeta, como se apareció despues en el Tabor, como sienten otros. De cualquier modo que haya sido, se ha de reconocer que esto se hizo de una manera sobrenatural, y por consiguiente, estos sucesos maravillosos, que son un efecto de la omnipotencia del Señor, á nadie pueden parecer increibles.

4 Los LXX.

5 Que se cree haber sido una diarrea pestilencial.

6 Que habitaban hácia la extremidad septentrional del mar Rojo.

7 En el Hebreo se llama Ochozías y Azarías. *Cap. seq.* I, *ibid.*, v. 6.

8 MS. 8. *Las novenas de quemar.* MS. 3. *Foguera.* FERRAR. *Ardedura.* El pueblo honraba á los reyes despues de muertos segun la manera con que se habian portado en su gobierno. Algunos creen que se quemaban los cadáveres con aromas; otros dicen que solo los perfumaban al tiempo de las exequias.

CAPÍTULO XXII.

Jehú quita la vida á Ochozías hijo de Joram, y á Joram rey de Israél. Mientras Athalia hace morir á los hijos del rey, Josabeth salva á Joas, el más pequeño de todos.

1 Constituerunt autem habitatores Jerusalem [a] Ochoziam filium ejus minimum regem pro eo: omnes enim majores natu, qui ante eum fuerant, interfecerant latrones Arabum, qui irruerant i castra: regnavitque Ochozías filius Joram regis Juda.

2 Quadraginta duorum annorum erat Ochozías cùm regnare cœpisset, et uno anno regnavit in Jerusalem: et nomen matris ejus Athalia filia Amri.

3 Sed et ipse ingressus est per vias domûs Achab: mater enim ejus impulit eum ut impiè ageret.

4 Fecit igitur malum in conspectu Domini, sicut domus Achab: ipsi enim fuerunt ei consiliarii post mortem patris sui, in interitum ejus.

5 Ambulavitque in consiliis eorum. Et perrexit cum Joram filio Achab rege Israël, in bellum contra Hazaël regem Syriæ, in Ramoth Galaad: vulneraveruntque Syri Joram.

6 Qui reversus est ut curaretur in Jezrahel: multas enim plagas acceperat in supradicto certamine. Igitur Ochozias filius Joram, rex Juda, descendit ut inviseret Joram filium Achab in Jezrahel ægrotantem.

7 Voluntatis quippe fuit Dei adversùs Ochoziam, ut veniret ad Joram: et cùm venisset, et egrederetur cum eo adversum Jehu filium Namsi, quem unxit Dominus ut deleret domum Achab.

8 Cùm ergo everteret Jehu domum Achab, invenit principes Juda, et filios fratrum Ochoziæ, qui ministrabant ei, et interfecit illos.

9 Ipsum quoque perquirens Ochoziam, comprehendit latitantem in Samaria: adductumque ad se, occidit, et sepelierunt eum: eò

1 Y los habitadores de Jerusalem establecieron por rey á Ochozías su hijo menor, en su lugar: porque á todos los otros que eran mayores de edad, que habian sido antes de él, los habian muerto los salteadores de los Arabes, que habian invadido el campamento: y reinó Ochozías hijo de Joram rey de Judá.

2 Cuarenta y dos años tenia Ochozías[1] cuando entró á reinar, y reinó un año en Jerusalem y el nombre de su madre era Athalia hija de Amri[2].

3 Y este tambien siguió los caminos de la casa de Achab: porque su madre le impelió á proceder impiamente.

4 Hizo, pues, lo malo en la presencia del Señor, así como la casa de Achab: porque los de esta fueron sus consejeros despues de la muerte de su padre, para su perdicion.

5 Y siguió sus consejos. Y salió con Joram hijo de Achab rey de Israél, á la guerra contra Hazael rey de Syria, en Ramoth de Galaad: y los Syros hirieron á Joram.

6 El cual se volvió á Jezrahel para curarse: porque habia recibido muchas heridas en la referida batalla. Ochozías, pues, hijo de Joram rey de Judá, bajó á visitar á Joram hijo de Achab, que estaba enfermo en Jezrahel.

7 Porque fué voluntad de Dios contra Ochozías[3], que este pasase á visitar á Joram: y que luego que llegase, saliese con él contra Jehú hijo de Namsi, á quien el Señor habia ungido[4] para exterminar la casa de Achab.

8 Y cuando Jehú destruía la casa de Achab, halló[5] á los príncipes de Judá, y á los hijos de los hermanos de Ochozías, que estaban á su servicio, y los mató.

9 Y buscando tambien al mismo Ochozías, que se habia escondido en Samaria[6], le echó mano: y haciéndole llevar á su presencia, lo

1 En el IV *de los Reyes*, VIII, 26, se dice que era de veinte y dos años cuando comenzó á reinar, y aquí se lee que tenia cuarenta y dos. Comunmente se responde á esto que en el número de estos cuarenta y dos años se comprenden los que reinó con su padre; pero como ni esta ni otra respuesta de las que se dan satisfaga enteramente á las dificultades que todavía quedan en pié, y por otra parte algunos códices de los LXX, en nuestra *Polyglota Regia*, el Syro y el Arabe, leen veinte y dos años, dan lugar á sospechar vicio de amanuenses; y que en vez de la letra כ *caph*, que vale 20, substituyeron מ *mem*, que le es parecida y vale 40. Será mejor confesar que no tenemos luz suficiente para superar esta dificultad.

2 Nieta de Amri. *Cap. preced.*, v. 6.

3 Que queria castigar á Ochozías.

4 MS. 8. *El que sagró Dios que deslyese.* Le ungió como á ministro de su justicia para exterminar la casa de Achab.

5 En Samaria, donde los dos reyes, el de Judá y el de Israél, se habian juntado para salir contra Jehú.

6 En Mageddo, ciudad del reino de Samaria. IV, *Reg.*, IX, 17.

a IV. Reg. VIII. 25.

quòd esset filius Josaphat, qui quæsierat Dominum in toto corde suo. Nec erat ultra spes aliqua ut de stirpe quis regnaret Ochoziæ.

10 Siquidem [a] Athalia mater ejus, videns quòd mortuus esset filius suus, surrexit, et interfecit omnem stirpem regiam domus Joram.

11 Porrò Josabeth filia regis tulit Joas filium Ochoziæ, et furata est eum de medio filiorum regis, cùm interficerentur: absconditque eum cum nutrice sua in cubiculo lectulorum: Josabeth autem, quæ absconderat eum, erat filia regis Joram, uxor Joïadæ pontificis, soror Ochoziæ, et idcircò Athalia non interfecit eum.

12 Fuit ergo cum eis in domo Dei absconditus sex annis, quibus regnavit Athalia super terram.

mató, y lo enterraron: porque era hijo de Josaphat [1], que habia buscado al Señor de todo su corazon. Y no quedaba ya más esperanza que pudiese reinar alguno del linaje de Ochozías.

10 Porque Athalia [2] su madre, viendo que habia muerto su hijo, se levantó, y mató toda la estirpe real de la casa de Joram.

11 Mas Josabeth [3], hijo del rey, tomó á Joas hijo de Ochozías, y le robó de en medio de los hijos del rey, cuando los mataban, y lo escondió juntamente con su nodriza en la estancia del dormitorio [4]: y Josabeth, que le habia escondido, era hija del rey Joram, mujer del pontífice Joíada, hermana [5] de Ochozías, y por eso Athalia no lo mató.

12 Estuvo, pues, con ellos [6] escondido en la casa del Señor los seis años que reinó Athalia en la tierra [7].

CAPÍTULO XXIII.

Joíada, pontífice, unge á Joas por rey de Judá, hace matar á Athalia, y que se restablezca el culto de Dios: y el pueblo derriba la casa, los altares y las estátuas de Baal.

1 Anno autem septimo confortatus Joïada [b] assumpsit centuriones, Azariam videlicet filium Jeroham, et Ismahel filium Johanan, Azariam quoque filium Obed, et Maasiam filium Adaïæ, et Elisaphat filium Zechri: et iniit cum eis fœdus.

2 Qui circumeuntes Judam, congregaverunt Levitas de cunctis urbibus Juda, et principes familiarum Israël, veneruntque in Jerusalem.

3 Iniit ergo omnis multitudo pactum in domo Dei cum rege: dixitque ad eos Joïada: Ecce filius regis régnabit, sicut locutus est Dominus super filios David.

4 Iste est ergo sermo, quem facietis:

5 Tertia pars vestrùm qui veniunt ad sabbatum, sacerdotum, et Levitarum, et janitorum erit in portis: tertia verò pars ad domum regis: et tertia ad portam, quæ appellatur Fundamenti: omne verò reliquum vulgus sit in atriis domûs Domini.

1 Y el año séptimo alentado Joíada [8], tomó consigo los centuriones, es á saber, á Azarías hijo de Jeroham, y á Ismahel hijo de Johanan, y á Azarías hijo de Obed, y á Maasías hijo de Adaía, y á Elisaphat hijo de Zechri: é hizo liga con ellos.

2 Los cuales dando vuelta á Judá, juntaron los Levitas de todas las ciudades de Judá, y los príncipes de las familias de Israél [9], y vinieron á Jerusalem.

3 Y toda esta multitud hizo alianza en la casa de Dios con el rey: y díjoles Joíada: Ved aquí al hijo del rey que reinará, como lo ha dicho el Señor de los hijos de David.

4 Esta es, pues, la órden que habeis de ejecutar:

5 La tercera parte de vosotros que entrais de semana, sacerdotes, y Levitas, y porteros, estará en las puertas, y otro tercio en la casa del rey [10]: y el otro tercio en la puerta que se llama del Fundamento [11]: y todo el resto del pueblo estará en los atrios de la casa del Señor.

1 Véase el IV *de los Reyes*, IX, 27. Era nieto porque era hijo de Joram, y Joram lo era de Josaphat.
2 Athalia era mujer de Joram y nuera de Josaphat. *Ib.*, VIII, 18.
3 O Josaba. *Ib.*, XI, 2.
4 Donde dormian los sacerdotes y levitas que estaban de semana.
5 Aunque de otra madre que de la infeliz Athalia.
6 Con la familia del sumo sacerdote.
7 En el reino que habia usurpado.
8 Véase el IV *de los Reyes*, XI.
9 De las familias mayores, que eran los principales de cada ciudad, y se llaman *de Isbael* ó más bien *de Judá*. Israél se pone muchas veces por las tribus de Judá y de Benjamin. *Supra*, XX, 34, XXI, 2, XXIV, 16, XXVIII, 19, en el Hebreo, y 27. El autor de estos Libros escribia cuando, destruido ya el reino de Israél y formando todos un cuerpo de nacion compuesta de la tribu de Judá y de los que se le habian incorporado, no tenia motivo para dejar de usar de una frase que en su tiempo era comun y se entendia fácilmente.
10 En la puerta por donde se iba al palacio.
11 En el IV *de los Reyes*, XI, 6, se llama *porta scutariorum;* y en este capítulo V, 20, se llama *superior*, porque por esta puerta se entraba en el templo desde el palacio, que estaba en sitio más bajo.

a IV. Reg. XI. 1.—b Ibid. 4.

6 Nec quispiam alius ingrediatur domum Domini, nisi sacerdotes, et qui ministrant de Levitis: ipsi tantummodò ingrediantur, quia sanctificati sunt: et omne reliquum vulgus observet custodias Domini.

7 Levitæ autem circumdent regem, habentes singuli arma sua (et si quis alius ingressus fuerit templum, interficiatur) sintque cum rege et intrante et egrediente.

8 Fecerunt ergo Levitæ, et universos Juda juxtà omnia, quæ præceperat Joïada pontifex: et assumpserunt singuli viros qui sub se erant, et veniebant per ordinem sabbati, cum his qui impleverant sabbatum, et egressuri erant. Siquidem Joïada pontifex non dimiserat abire turmas, quæ sibi per singulas hebdomadas succedere consueverant.

9 Deditque Joïada sacerdos centurionibus lanceas, clypeosque et peltas regis David, quas consecraverat in domo Domini.

10 Constituitque omnem populum tenentium pugiones à parte templi dextra, usque ad partem templi sinistram, coràm altari, et templo, per circuitum regis.

11 Et eduxerunt filium regis, et imposuerunt ei diadema, et testimonium, dederuntque in manu ejus tenendam legem, et constituerunt eum regem: unxit quoque illum Joïada pontifex, et filii ejus, imprecavitque sunt ei, atque dixerunt: Vivat rex.

12 Quod cùm audisset Athalia, vocem scilicet currentium atque laudantium regem, ingressa est ad populum in templum Domini.

13 Cùmque vidisset regem stantem super gradum in introïtu, et principes, turmasque circa eum, omnemque populum terræ gaudentem, atque clangentem tubis, et diversi generis organis concinentem, vocemque laudantium, scidit vestimenta sua, et ait: Insidiæ, insidiæ.

14 Egressus autem Joïada pontifex ad centuriones, et principes exercitû, dixit eis: Educite illam extra septa templi, et interficiatur foris gladio. Præcepitque sacerdos ne occideretur in domo Domini.

15 Et imposuerunt cervicibus ejus manus: cùmque intrasset portam equorum domûs regis, interfecerunt eam ibi.

16 Pepigit autem Joïada fœdus inter se,

6 Y ninguno otro entrará en la casa del Señor, sino los sacerdotes y los Levitas que están de servicio: estos entrarán solamente, porque están santificados: y todo el pueblo restante hará la guardia[1] del Señor.

7 Mas los Levitas estarán al rededor del rey, teniendo cada uno sus armas (y si algun otro entrare en el templo, matarlo) y acompañen al rey cuando entrare ó cuando saliere.

8 Los Levitas, pues, y todo Judá lo ejecutaron todo, conforme á las órdenes que les habia dado el pontífice Joïada: y tomó cada uno á los que tenia á sus órdenes, y entraban por turno de semana con los que la habian ya cumplido y debian salir. Por cuanto el pontífice Joïada no habia permitido que se retirasen las cuadrillas que acostumbraban sucederse las unas á las otras todas las semanas.

9 Y dió el sacerdote Joïada á los centuriones las lanzas y broqueles y rodelas del rey David, que habia consagrado en la casa del Señor.

10 Y puso en órden toda la gente armada de puñales[2] á la parte derecha del templo, hasta la parte izquierda del templo, delante del altar y del templo, alrededor del rey.

11 Y sacaron al hijo del rey, y le pusiéron la corona en la cabeza, y el testimonio[3], y le dieron la ley para que la tuviese en su mano, y lo declararon rey: y el pontífice Joïada con sus hijos lo ungió: y le proclamaron y dijeron: Viva el rey.

12 Lo que habiendo oido Athalia, es á saber, el estruendo de los que corrian y aclamaban al rey, se presentó al pueblo en el templo del Señor.

13 Y luego que vió al rey que estaba en pié á la entrada sobre la grada[4], y los príncipes y las tropas que le rodeaban, y todo el pueblo de la tierra haciendo fiesta y tocando las trompetas, y cantando al sonido de diversas suertes de instrumentos, y las voces de los que le aclamaban, rasgó sus vestiduras, y dijo: Traicion, traicion.

14 Mas el pontífice Joïada saliendo á donde estaban los centuriones y oficiales del ejército, les dijo: Sacadla fuera del recinto del templo, y allá fuera degolladla. Y mandó el sumo sacerdote que no fuese muerta en la casa del Señor.

15 Y la asieron del cuello: y luego que entró por la puerta de los caballos de la casa del rey, la mataron allí.

16 Y Joïada hizo alianza entre sí y todo el

1 Estará de centinela para impedir que entre ninguno del partido de Athalia y perturbe la solemne ceremonia con que se ha de reconocer y coronar al rey. Sin duda Joïada habia descubierto su designio á muchos de los principales de Judá y de Benjamin, y los habia empeñado en el partido del rey.

2 MS. 8. *Teniendo bullones.* Espadas y dagas. El Hebreo, *su flecha* ó arma arrojadiza. Distribuyó á todos los armados para defender al rey en el atrio del templo.

3 Que era un pergamino donde estaban escritas algunas sentencias de la ley. *Deuter.*, XVII, 18; IV, *Rey.*, XI, 12. Otros quieren que sea el Libro de la Ley, y que lo que se sigue (que no se lee en el texto hebreo ni en muchos MSS latinos) sea una exposicion de esta palabra: *Y le dieron el testimonio,* esto es, *el Libro de la Ley, para que le tuviese en su mano.*

4 El Hebreo: *Sobre su columna en la entrada.* Era un lugar elevado á donde se subia por algunas gradas, ó como un trono en el que asistia el rey con el pueblo á los oficios públicos de la religion, del que muchas veces se ha hecho ya mencion. Véase el cap. VI, 13.

universumque populum, et regem, ut esset populus Domini.

17 Itaque ingressus est omnis populus domum Baal, et destruxerunt eam: et altaria ac simulacra illius confregerunt: Mathan quoque sacerdotem Baal interfecerunt ante aras.

18 Constituit autem Joïada præpositos in domo Domini, sub manibus sacerdotum et Levitarum, quos distribuit David in domo Domini: ut offerrent holocausta Domino, sicut scriptum est in lege Moysi, in gaudio, et canticis, juxtà dispositionem David.

19 Constituit quoque janitores in portis domûs Domini, ut non ingrederetur eam immundus in omni re.

20 Assumpsitque centuriones, et fortissimos viros, ac principes populi, et omne vulgus terræ, et fecerunt descendere regem de domo Domini, et introïre per medium portæ superioris in domum regis, et collocaverunt eum in solio regali.

21 Lætatusque est omnis populus terræ, et urbs quievit: porrò Athalia interfecta est gladio.

pueblo, y el rey, que serian el pueblo del Señor [1].

17 Despues de esto entró todo el pueblo en la casa de Baal, y la destruyeron: é hicieron pedazos sus altares y estátuas: y mataron tambien á Mathan, sacerdote de Baal, delante de los altares.

18 Y Joíada señaló prefectos [2] en la casa del Señor, subordinados á los sacerdotes y Levitas, segun la distribucion que David habia hecho en la casa del Señor: para que ofreciesen los holocaustos al Señor, como está escrito en la ley de Moysés, con gozo, y cánticos, segun lo dispuesto por David.

19 Señaló asimismo porteros en las puertas de la casa del Señor, para que no entrase en ella el que por cualquier causa fuese inmundo [3].

20 Y tomó los centuriones, y los hombres de mayor valor, y los príncipes del pueblo, y toda la gente del país, y dispusieron que descendiese el rey de la casa del Señor, y que entrase por medio de la puerta alta [4] á la casa del rey, y lo colocaron en el trono real.

21 Y regocijóse todo el pueblo de la tierra, y la ciudad quedó sosegada: y Athalia fué muerta á cuchillo.

CAPÍTULO XXIV.

Joas da órden que se recoja en un lugar el dinero para los reparos del templo. Despues que murió Joíada cae en la impiedad, y hace matar á Zacharías hijo de Joíada. Los Syros saquean la tierra de Judá, y Joas es muerto por sus mismos siervos.

1 Septem annorum erat Joas cùm regnare cœpisset [a]: et quadraginta annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Sebia de Bersabee.

2 Fecitque quod bonum est coràm Domino cunctis diebus Joïadæ sacerdotis.

3 Accepit autem ei Joïada uxores duas, è quibus genuit filios et filias.

4 Post quæ placuit Joas ut instauraret domum Domini.

5 Congregavitque sacerdotes et Levitas, et dixit eis: Egredimini ad civitates Juda, et colligite de universo Israël pecuniam ad sartatecta templi Dei vestri, per singulos annos, festinatoque hoc facite: porrò Levitæ egêre negligentiùs.

6 Vocavitque rex Joïadam principem, et dixit ei: ¿Quare tibi non fuit curæ, ut cogeres Levitas inferre de Juda et de Jerusalem pecuniam, quæ constituta est à Moyse servo Domi-

1 De siete años era Joas cuando comenzó á reinar: y cuarenta años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Sebia de Bersabee.

2 É hizo lo que es bueno delante del Señor todos los dias de Joíada el sacerdote.

3 Y Joíada tomó para él dos mujeres, de las que tuvo hijos é hijas.

4 Despues de esto quiso Joas reparar la casa del Señor.

5 Y congregó los sacerdotes y Levitas, y dijoles: Salid á las ciudades de Judá, y recoged de todo Israél dinero para los reparos del templo de vuestro Dios, todos los años, y haced esto con prontitud: pero los Levitas lo hicieron con negligencia.

6 Y llamó el rey á Joíada el príncipe, y le dijo: ¿Por qué no has tenido cuidado de obligar á los Levitas á traer de Judá y de Jerusalem el dinero [5], que fué señalado por Moysés

1 Véase el IV *de los Reyes*, 17.

2 MS. 8. *Encomenderos*. Los principales empleos. Joíada restituyó á los sacerdotes y Levitas estos empleos, que en los reinados precedentes parece se habian dado á otros que no lo eran. Y estos estaban subordinados á los que estaban de semana.

3 El que de cualquier modo hubiese contraido impureza legal.

4 Véase lo que dice la nota al v. 5.

5 *Exod.*, XXX, 12; IV, *Reg.*, XII, 4. En el texto hebreo se lee de este modo: *El tributo de Moysés, siervo del Señor, y de la congregacion de Israél.*

a IV. Reg. XI. 21. et XII. 1.

ni, ut inferret eam omnis multitudo Israël in tabernaculum testimonii?

7 Athalia enim impiissima et filii ejus destruxerunt domum Dei, et de universis, quæ sanctificata fuerant in templo Domini, ornaverunt fanum Baalim.

8 Præcepit ergo rex, et fecerunt arcam: posueruntque eam juxtà portam domûs Domini forinsecus.

9 Et prædicatum est in Juda et Jerusalem, ut deferrent singuli pretium Domino [a], quod constituit Moyses servus Dei super omnem Israël in deserto.

10 Lætatique sunt cuncti principes, et omnis populus: et ingressi contelerunt in arcam Domini, atque miserunt ita ut impleretur.

11 Cùmque tempus esset ut deferrent arcam coràm rege per manus Levitarum (videbant enim multam pecuniam) ingrediebatur scriba regis, et quem primus sacerdos constituerat: effundebantque pecuniam quæ erat in arca porrò arcam reportabant ad locum suum: sicque taciebant per singulos dies, et congregata est infinita pecunia.

12 Quam dederunt rex et Joïada his qui præerant operibus domûs Domini: at illi conducebant ex ea cæsores lapidum, et artifices operum singulorum, ut instaurarent domum Domini: fabros quoque ferri et æris, ut quod cadere cœperat, fulciretur.

13 Egeruntque hi qui operabantur industriè et obducebatur parietum cicatrix per manus eorum, ac suscitaverunt domum Domini in statum pristinum, et firmiter eam stare fecerunt.

14 Cùmque complessent omnia opera, detulerunt coràm rege et Joïada reliquam partem pecuniæ: de qua facta sunt vasa templi in ministerium, et ad holocausta, phialæ quoque, et cetera vasa aurea et argentea: et offerebantur holocausta in domo Domini jugiter cunctis diebus Joïadæ.

15 Senuit autem Joïada plenus dierum, et mortuus est cùm esset centum triginta annorum.

16 Sepelieruntque eum in civitate David cum regibus, eò quòd fecisset bonum cum Israël, et cum domo ejus.

17 Postquam autem obiit Joïada, ingressi sunt principes Juda, et adoraverunt regem, qui delinitus obsequiis eorum, acquievit eis.

siervo del Señor, con que debia contribuir toda la multitud de Israél para el tabernáculo de la alianza?

7 Porque la impiísima Athalia y sus hijos destruyeron la casa de Dios, y con todo lo que habia sido consagrado en el templo del Señor, adornaron [1] el templo de Baal.

8 Dió, pues, órden el rey, é hicieron una arca, y la pusieron junto á la puerta de la casa del Señor de la parte de fuera.

9 Y se promulgó en Judá y en Jerusalem, que cada uno llevase al Señor la contribucion, que señaló Moysés siervo de Dios sobre todo Israél en el desierto.

10 Y alegráronse todos los príncipes, y todo el pueblo: y entraron y llevaron el dinero al arca del Señor, y echaron tanto que la llenaron.

11 Y cuando era el tiempo de llevar el arca á la presencia del rey por manos de los Levitas (porque veían que habia mucho dinero) entraba el secretario del rey, y el que estaba puesto por el sumo sacerdote: y vaciaban el dinero que habia en el arca, y volvian á llevar el arca á su lugar: y así lo hacian todos los dias, y se juntó una inmensa cantidad de dinero.

12 El cual fué dado por el rey y por Joíada á los superintendentes de las obras de la casa del Señor: y estos pagaban con él á los canteros, y á los artífices de cada una de las obras, para reparar la casa del Señor: y á los que trabajaban en hierro y en bronce, para que asegurasen lo que amenazaba ruina.

13 Y los que trabajaban lo hicieron con esmero, y por sus manos cerraban las hendiduras de las paredes, y restituyeron la casa del Señor á su estado antiguo, y la hicieron tener firmeza.

14 Y cuando hubieron acabado todas las obras, llevaron al rey y á Joíada el sobrante del dinero: del cual se hicieron vasos para el servicio del templo, y para los holocaustos, y tazas, y otros vasos de oro y de plata: y se ofrecian continuamente holocaustos en la casa del Señor todos los dias de Joíada.

15 Mas Joíada envejeció, y lleno de dias murió en la edad de ciento y treinta años.

16 Y le enterraron en la ciudad de David con los reyes, por cuanto habia hecho bien á Israél [2], y á su casa [3].

17 Mas despues que murió Joíada, entraron los príncipes de Judá, y adoraron al rey, el cual, halagado con sus obsequios, condescendió con ellos [4].

1 MS. 8 *Habia afeytado. Adornaron* Athalia y su hijo Ochozías, porque los otros habian sido llevados cautivos. Otros creen que los hijos de Joram y de Athalia, viviendo aun el padre, habian empleado las riquezas del templo en el culto de los ídolos. S. JERÓN., *in Trad.*, por hijos de Athalia entiende á los sacerdotes de los ídolos.

2 Judá, porque no tenia comercio alguno con los Israelitas idólatras.

3 Y á la casa de David, poniendo sobre el trono á Joas. En el Hebreo se lee: *Por cuanto habia hecho bien con Israél, y con Dios y con su casa;* esto es, con su templo, que hizo reparar, y lo mismo se lee en los LXX: καὶ μετὰ τοῦ θεοῦ.

4 Los principales de cada familia fueron á ofrecerle sus respetos, que esto significa aquí la palabra *adoraverunt*, y con sus razones halagüeñas y lisonjeras lograron lo que quisieron, esto es, que se renovase el culto de Baal. La lisonja cuanto más agrada, más daña.

a Exod. xxx. 12.

18 Et dereliquerunt templum Domini Dei patrum suorum, servieruntque lucis et sculptilibus, et facta est ira contra Judam et Jerusalem propter hoc peccatum.
19 Mittebatque eis prophetas ut reverterentur ad Dominum, quos protestantes, illi audire nolebant.
20 Spiritus itaque Dei induit Zachariam filium Joïadæ sacerdotem, et stetit in conspectu populi, et dixit eis: Hæc dicit Dominus Deus: ¿Quare transgredimini præceptum Domini, quod vobis non proderit, et dereliquistis Dominum ut derelinqueret vos?
21 Qui congregati adversùs eum, miserunt lapides juxtà regis imperium in atrio domùs Domini.
22 Et non est recordatus Joas rex misericordiæ, quam fecerat Joïada pater illius secum [a], sed interfecit filium ejus. Qui cùm moreretur, ait: Videat Dominus, et requirat.
23 Cùmque evolutus esset annus, ascendit contra eum exercitus Syriæ [b]: venitque in Judam et Jerusalem, et interfecit cunctos principes populi, atque universam prædam miserunt regi in Damascum.
24 Et certè cùm permodicus venisset numerus Syrorum, tradidit Dominus in manibus eorum infinitam multitudinem, eò quòd dereliquissent Dominum Deum patrum suorum: in Joas quoque ignominiosa exercuère judicia.

25 Et habeuntes dimiserunt eum in languoribus magnis: surrexerunt autem contra eum servi sui in ultionem sanguinis filii Joïadæ sacerdotis, et occiderunt eum in lectulo suo, et mortuus est: sepelieruntque eum civitate David, sed non in sepulchris regum.
26 Insidiati verò sunt ei Zabad filius Semmaath Ammonitidis, et Jozabad filius Semarith Moabitidis.
27 Porrò filii ejus, ac summa pecuniæ, quæ adunata fuerat sub eo, et instauratio domùs Dei, scripta sunt diligentiùs in Libro regum: regnavit autem Amasias filius ejus pro eo.

18 Y abandonaron el templo del Señor Dios de sus padres y sirvieron á los bosques [1] y á las estátuas, y vino la ira sobre Judá y sobre Jerusalem por este pecado.
19 Y les enviaba profetas para que se volviesen al Señor, á quienes por más que les protestaban [2] ellos no querian dar oidos.
20 Mas el espíritu de Dios invistió al pontífice [3] Zacharías hijo de Joíada, que se puso delante del pueblo y les dijo: Esto dice el Señor Dios: ¿Por qué traspasais el precepto del Señor, lo que no os traerá ningun provecho, y habeis dejado al Señor para que él os abandonase?
21 Ellos, congregados contra él, lo apedrearon por órden del rey en el atrio de la casa del Señor.
22 Y no se acordó Joas de la misericordia que Joíada padre de Zacharías habia usado con él, sino que mató á su hijo. El cual estándose muriendo, dijo: Véalo el Señor y demándelo [4].
23 Y cumplido el curso de un año, el ejército de Syria subió contra él: y vino á Judá y á Jerusalem, y quitó la vida á todos los príncipes del pueblo y enviaron al rey todos los despojos á Damasco.
24 Y á la verdad aunque habian ido los Syros en muy corto número, entregó el Señor en sus manos una multitud inmensa porque habian desamparado al Señor Dios de sus padres: y tambien con Joas hicieron ignominiosas justicias [5].
25 Y retirándose le dejaron en grandes dolores: y sus mismos siervos se levantaron contra él en venganza de la sangre del hijo de Joíada el sacerdote, y lo asesinaron en su misma cama, y murió: y lo enterraron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.
26 Los que se conjuraron contra él fueron Zabad [6] hijo de Semmaath Ammonita [7], y Jozabad hijo de Semarith [8] Moabita [9].
27 Y los hijos que tuvo, y la suma de dinero que se recogió en su reinado, y la reedificacion de la casa de Dios, está escrito más por menor en el Libro de los reyes [10]: y reinó en su lugar su hijo Amasías.

1 Consagrados á los dioses: ó á los dioses que se adoraban en los bosques: y particularmente á la diosa Astharte.
2 A la letra: *Protestando;* tomando al cielo y á la tierra por testigos contra ellos.
3 Véase S. Jerónimo, *in Math.*, *cap.* xxiii, 35, en donde el Señor hace expresa mencion en el Evangelio de esta cruel muerte que dieron al santo pontífice Zacharías, hijo de Joíada.
4 Véngueio. Lo que pronunció, no por deseo particular de venganza, sino por celo y amor de la justicia divina, en el mismo sentido que dijo S. Pablo: *Tórneselo al Señor.* ii, *Timoth.*, iv, 14. Pueden tambien interpretarse estas palabras en un sentido profético: *El Señor lo verá y lo demandará;* porque los Hebreos, que carecen de la tercera persona del imperativo, la suplen por el futuro.
5 Maltratándole y dándole muchos golpes, de los cuales antes de convalecer ni de levantarse de la cama, sus mismos siervos le asesinaron en ella.
6 O Josachar. iv, *Reg.*, xii, 21.
7 Mujer ammonita.
8 O Somer. *Ibid.*
9 Mujer moabita.
10 Diferente del que ahora tenemos. En el iv *de los Reyes.*, xii, 19, se cita con el nombre de *Diario de los Reyes;* donde se ha hablado de Joas. Puede ser que este fuera el Libro del profeta Ado, que se menciona en el cap. xiii, 22.

a Matth. xxiii. 35.—b iv. Regum xii. 17.

CAPÍTULO XXV.

Amasías vence á los Idumeos y adora sus dioses, por lo que es hecho prisionero por Joas, rey de Israél, á quien habia desafiado á batalla. Jerusalem es saqueada, y por último, huyendo Amasías es muerto en Lachis por sus mismos vasallos.

1 Viginti quinque [a] annorum erat Amasias cùm regnare cœpisset, et viginti novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Joadan de Jerusalem.
2 Fecitque bonum in conspectu Domini: verumtamen non in corde perfecto.
3 Cùmque roboratum sibi videret imperium, jugulavit servos, qui occiderant regem patrem suum,
4 Sed filios eorum non interfecit, sicut scriptum est in Libro legis Moysi, ubi præcepit Dominus, dicens: Non occidentur patres pro filiis, neque filii pro patribus suis [b], sed unusquisque in suo peccato morietur.

5 Congregavit igitur Amasias Judam, et constituit eos per familias, tribunosque et centuriones in universo Juda et Benjamin: et recensuit à viginti annis supra, invenitque trecenta millia juvenum, qui egrederentur ad pugnam et tenerent hastam et clypeum.
6 Mercede quoque conduxit de Israël centum millia robustorum, centum talentis argenti.

7 Venit autem homo Dei ad illum, et ait: O rex, ne egrediatur tecum exercitus Israël, et cunctis filiis Ephraim:

8 Quod si putas in robore exercitus bella consistere, superari te faciet Deus ab hostibus: Dei quippe est et adjuvare, et in fugam convertere.
9 Dixitque Amasias ad hominem Dei: ¿Quid ergo fiet de centum talentis, quæ dedi militibus Israël? Et respondit ei homo Dei: Habet Dominus unde tibi dare possit multò his plura.

10 Separavit itaque Amasias exercitum, qui venerat ad eum ex Ephraïm, ut reverteretur in locum suum: at illi contra Judam vehementer irati, reversi sunt in regionem suam.
11 Porrò Amasias confidenter eduxit populum suum, et abiit in vallem Salinarum, percussitque filios Seïr decem millia.

1 De veinte y cinco años era Amasías cuando comenzó á reinar, y veinte y nueve años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Joadan de Jerusalem.
2 É hizo lo bueno delante del Señor, mas no con un corazon perfecto.
3 Y luego que vió afirmado su reino, hizo degollar á los siervos que habian quitado la vida al rey su padre,
4 Pero no mató á los hijos de estos, así como está escrito en el Libro de la ley de Moysés, donde mandó el Señor, diciendo: No serán muertos los padres por los hijos, ni los hijos por sus padres, sino que cada uno morirá por su pecado.
5 Congregó, pues, Amasías á Judá y los distribuyó por familias, y por tribunos, y por centuriones en todo Judá y Benjamin: y los contó desde veinte años arriba, y halló trescientos mil jóvenes, que podian salir á pelea, y llevar pica y broquel.
6 Y tomó tambien á su sueldo cien mil hombres esforzados de Israél por cien talentos de plata [1].
7 Mas vino á él un hombre de Dios [2], y le dijo: Oh rey, no salga contigo el ejército de Israél: porque el Señor no está con Israél, ni con todos los hijos de Ephraim:
8 Y si crees que las guerras consisten en la fuerza del ejército, hará Dios que tú seas vencido de los enemigos: pues es de Dios tanto el ayudar como el poner en fuga.
9 Y dijo Amasías al hombre de Dios: ¿Y qué será de los cien talentos que he dado á los soldados de Israél? Y le respondió el hombre de Dios: El Señor tiene de donde pueda darte mucho más que eso [3].
10 Separó, pues, Amasías el ejército que le habia venido de Ephraim, para que se volviera á su lugar: pero ellos, muy irritados contra Judá, se volvieron á su tierra.
11 Y Amasías confiadamente sacó su gente y fué al valle de las Salinas, y derrotó diez mil hijos de Seir [4].

1 Esta suma hacia el peso de trescientas veinte y ocho arrobas.
2 Un profeta, que no consta quien fuese. *Los hijos de Ephraim* daban el nombre á todos los demás hijos de Jacob separados de Judá, porque el rey era de su tribu; y Samaria, la capital del reino, estaba en esta misma tribu.
3 Palabras admirables que debemos repetirnos á nosotros mismos en muchas ocasiones, cuando se trata de sacrificar intereses temporales por el amor del prójimo, por el bien de la paz y por obedecer á Dios.
4 Idumeos, que habitaban en los montes de Seir.

a IV. Regum XIV. 2.—b Deuter. XXIV. 16. IV. Reg. XIV. 6. Ezech. XVIII. 20.

12 Et alia decem millia virorum ceperunt filii Juda, et adduxerunt ad præruptum cujusdam petræ, præcipitaveruntque eos de summo in præceps, qui universi crepuerunt.

13 At ille exercitus, quem remiserat Amasias ne secum iret ad prælium, diffusus es in civitatibus Juda à Samaria usquè ad Bethoron, et interfectis tribus millibus, diripuit prædam magnam.

14 Amasias verò post cædem Idumæorum, et allatos deos filiorum Seïr, statuit illos in deos sibi, et adorabat eos, et illis adolebat incensum.

15 Quam ob rem iratus Dominus contra Amasiam, misit ad illum prophetam, qui diceret ei: ¿Cur adorasti deos, qui non liberaverunt populum suum de manu tua?

16 Cùmque hæc illi loqueretur, respondit ei: ¿Num consiliarius regis es? quiesce, ne interficiam te. Discedensque profeta: Scio, inquit, quòd cogitaverit Deus occidere te, quia fecisti hoc malum, et insuper non acquievisti consilio meo.

17 Igitur Amasias rex Juda, inito pessimo consilio, misit ad Joas filium Joachaz filii Jehu, regem Israël, dicens: Veni, videamus nos mutuò.

18 At ille remisit nuntios, dicens: Carduus qui est in Libano, misit ad cedrum Libani, dicens: Da filiam tuam filio meo uxorem: et ecce bestiæ, quæ erant in silva Libani transierunt, et conculcaverunt carduum.

19 Dixisti: Percussi Edom, et idcircò erigitur cor tuum in superbiam: sede in domo tua: ¿cur malum adversùm te provocas, ut cadas et tu, et Juda tecum?

20 Noluit audire Amasias, eò quòd Domini esset voluntas, ut traderetur in manus hostium propter deos Edom.

21 Ascendit igitur Joas rex Israël, et mutuos sibi præbuêre conspectus: Amasias autem rex Juda erat in Bethsames Juda.

22 Corruitque Juda coràm Israël, et fugit in tabernacula sua.

23 Porrò Amasiam regem Juda, filium Joas filii Joachaz, cepit Joas rex Israël in Bethsames et adduxit in Jerusalem: destruxitque murum ejus à porta Ephraïm usque ad portam anguli quadringentis cubitis.

12 Y los hijos de Judá hicieron prisioneros otros diez mil hombres, y los llevaron á un despeñadero de cierta roca [1], y desde lo alto los arrojaron al precipicio, y todos ellos reventaron.

13 Pero aquel ejército que Amasías habia despedido para que no fuese con él á la guerra, se esparció por las ciudades de Judá, desde Samaria [2] hasta Bethoron, y habiendo degollado á tres mil hombres, hizo un grande botin.

14 Mas Amasías despues de la derrota de los Idumeos, y de haberse traido los dioses de los hijos de Seir, los tomó por dioses suyos, y los adoraba, y les ofrecia incienso.

15 Por lo cual irritado el Señor contra Amasías, le envió un profeta que le dijese: ¿Por qué has adorado unos dioses que no libraron á su pueblo de tu mano?

16 Y diciéndole esto el profeta, le respondió: ¿Eres tú acaso consejero del rey? déjate de eso, no sea caso que te haga quitar la vida. Y al retirarse el profeta, dijo: Sé que Dios ha decretado tu muerte [3] porque has hecho este mal, y sobre él no has dado oidos á mi consejo.

17 Y Amasías rey de Judá, llevado de un perversísimo designio, envió á decir á Joas hijo de Joachaz hijo de Jehú, rey de Israél: Ven, y veámonos mútuamente [4].

18 Mas este le volvió á enviar los embajadores, diciendo: El cardo que está en el Líbano, envió á decir al cedro del Líbano: Da tu hija por mujer á mi hijo: y he aquí que las bestias que habia en el bosque del Líbano, pasaron y hallaron al cardo.

19 Tú has dicho [5]: Yo he derrotado á Edom y por eso se engrie tu corazon en soberbia: estate quieto en tu casa. ¿Por qué llamas el mal contra tí, para que perezcas tú y Judá contigo?

20 No quiso Amasias darle oidos, porque era voluntad del Señor que fuese entregado en manos de los enemigos á causa de los dioses de Edom [6].

21 Con esto subió Joas rey de Israél, y se vieron las caras el uno al otro [7]. Y Amasías rey de Judá estaba en Bethsames de Judá.

22 Y cayó Judá delante de Israél, y huyó á sus tiendas.

23 Y Amasías rey de Judá, hijo de Joas hijo de Joachaz [8], fué hecho prisionero por Joas rey de Israél en Bethsanes, y lo llevó á Jerusalem, y derribó el muro de la ciudad desde la puerta de Ephraim [9] hasta la puerta del ángulo [10], cuatrocientos codos.

1 Véase el IV *de los Reyes*, XIV, 7.

2 Capital del reino de Israél. Bethoron pertenecia al reino de Judá y estaba al norte de Jerusalem. Y los de Samaria degollaron á los tres mil luego que supieron la victoria que Amasías habia alcanzado de los Idumeos. Llenos de furor porque los habia despedido y porque no tuvieron parte en la victoria ni en los despojos, se vengaron de esta suerte.

3 Vivió aun quince años despues de la muerte de Joas, pero al cabo murió de muerte violenta, v. 27, en castigo de su infame idolatría, conforme á este vaticinio.

4 A la frente de nuestras tropas. IV. *Reg.*, XIV, 8. Esta es frase de desafío, como en castellano: *Veámonos, ó nos veremos las caras.*

5 Lleno de una vana complacencia y neciamente confiado en tus fuerzas.

6 Por haber adorado aquellos dioses.

7 Porque vinieron á acampar los dos ejércitos con sus reyes el uno enfrente del otro.

8 Ó Ochozías. *Cap.* XXI, 17.

9 Se le dió este nombre porque por ella se salia para ir á la tierra de Ephraim.

10 En donde se unian los dos muros del Septen-

24 Omne quoque aurum, et argentum, et universa vasa, quæ repererat in domo Dei, et apud Obededom, in thesauris etiam domûs regiæ, necnon et filios obsidum reduxit in Samariam.
25 Vixit autem Amasias filius Joas rex Juda, postquam mortuus est Joas filius Joachaz rex Israël, quindecim annis.
26 Reliqua autem sermonum Amasiæ priorum et novissimorum scripta sunt in Libro regum Juda et Israël.
27 Qui postquam recessit à Domino, tetenderunt ei insidias in Jerusalem. Cùmque fugisset in Lachis, miserunt, et interfecerunt eum ibi.
28 Reportantesque super equos, sepelierunt eum cum patribus suis in civitate David.

24 Y llevóse á Samaria todo el oro y la plata, y todos los vasos que halló en la casa de Dios, y en la de Obededom[1], y en los tesoros de la casa real, y asimismo los hijos de los que estaban en rehenes[2].
25 Y Amasías hijo de Joas rey de Judá vivió quince años, despues de la muerte de Joas hijo de Joachaz rey de Israél.
26 Y las demás acciones de Amasías las primeras y las últimas están escritas en el Libro de los reyes de Judá y de Israél.
27 Despues que él se apartó del Señor, tramaron una conspiracion contra él en Jerusalem. Y habiendo huido á Lachis, enviaron, y lo asesinaron allí.
28 Y trayéndole en caballos, lo enterraron con sus padres en la ciudad de David.

CAPÍTULO XXVI.

Ozías, hijo de Amasías, triunfa por su piedad de los Philistheos, de los Árabes y de los Ammonitas, y edifica muchas ciudades. Mas engreido despues, presume quemar incienso al Señor, por lo que, herido de lepra hasta el dia de su muerte, entra á gobernar el reino su hijo y sucesor Joatham.

1 Omnis[a] autem populus Juda, filium ejus Oziam annorum sedecim, constituit regem pro Amasia patre suo.
2 Ipse ædificavit Ailath, et restituit eam ditioni Juda, postquam dormivit rex cum patribus suis.
3 Sedecim annorum erat Ozias cùm regnare cœpisset, et quinquaginta duobus annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Jechelia de Jerusalem.
4 Fecitque quod erat rectum in oculis Domini, juxta omnia quæ fecerat Amasias pater ejus.
5 Et exquisivit Dominum in diebus Zachariæ intelligentis et videntis Deum: cùmque requireret Dominum, direxit eum in omnibus.

1 Y todo el pueblo de Judá estableció por rey á Ozías[3] hijo de Amasías, en lugar de su padre, en edad de diez y seis años.
2 Este edificó[4] á Ailath, y la restituyó al dominio de Judá, despues que el rey[5] durmió con sus padres.
3 De diez y seis años era Ozías cuando comenzó á reinar, y cincuenta y dos años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Jechelia de Jerusalem.
4 É hizo lo que era recto en los ojos del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho su padre Amasías.
5 Y buscó[6] al Señor mientras vivió Zacharías, hombre prudente, y profeta de Dios[7]: y como él buscaba al Señor, lo encaminó bien en todas las cosas.

trion y del Occidente. Véase el plano de Jerusalem.
1 De los descendientes de Obededom, que habian sido elegidos para tesoreros del templo. I. *Paralip.*, XXVI, 20.
2 Algunos creen que *filios obsidum* es aquí una frase hebrea y significa lo mismo que *obsides:* como *filii hominum, filii prophetarum*, etc. Otros quieren que Joas se llevó cautivos muchos de los principales de la ciudad de Jerusalem, y que despues les permitió volverse con la condicion expresa de quedarse sus hijos en rehenes. Véase IV, *Reg.*, XIV, 14.
3 Que tambien se llamó Azarías. IV. *Reg.*, XIV, 21. Estos dos nombres tienen alguna analogía en el Hebreo: el uno significa *la fuerza de Dios*, y el otro *el socorro de Dios.*
4 La reedificó y fortificó despues de haberla recobrado. Estaba en la ribera del mar Rojo. Pertenecia á la Idumea, mas habiendo sido conquistada por los reyes de Judá, se rebeló despues.
5 Amasías su padre.
6 *Exquisivit: buscó con ansia* y mantuvo en su pureza la religion y el culto del verdadero Dios. Este Zacharías fué nieto de Joíada é hijo del otro Zacharías cuya muerte queda arriba referida.
7 Sabio en explicar la voluntad de Dios. El Hebreo: *Inteligente en las visiones de Dios.* Y los LXX: τοῦ συνιόντος ἐν φόβῳ τοῦ κυρίου, *entendido en el temor del Señor*, que es la verdadera y única ciencia. Mientras él vivió al lado del rey, fué feliz el rey; faltóle este, y el rey fué infeliz; tanto vale un hombre recto y de reconocido mérito en un Estado. Lo mismo se lee de Joíada respecto de Joas.

a IV. Reg. XIV. 21.

6 Denique egressus est, et pugnavit contra Philisthiim, et destruxit murum Geth, et murum Jabniæ, murumque Azoti: ædificavit quoque oppida in Azoto et in Philisthiim.

7 Et adjudivit eum Deus contra Philisthiim et contra Arabes, qui habitabant in Gurbaal et contra Ammonitas.

8 Appendebantque Ammonitæ munera Oziæ: et divulgatum est nomen ejus usque ad introïtum Ægypti propter crebras victorias.

9 Ædificavitque Ozias turres in Jerusalem super portam anguli, et super portam vallis, et reliquas in eodem muri latere firmavitque eas.

10 Extruxit etiam turres in solitudine, et effodit cisternas plurimas, eò quòd haberet multa pecora, tam in campestribus, quam in eremi vastitate: vineas quoque habuit et vinitores in montibus et in Carmelo: erat quippe homo agriculturæ deditus.

11 Fuit autem exercitus bellatorum ejus, qui procedebant ad prælia sub manu Jehiel scribæ, Maasiæque doctoris et sub manu Hananiæ, qui erat de ducibus regis.

12 Omnisque numerus principum per familias virorum fortium, duorum millium sexcentorum.

13 Et sub eis universus exercitus trecentorum et septem millium quingentorum: qui erant apti ad bella, et pro rege contra adversarios dimicabant.

14 Præparavit quoque eis Ozias, id est, cuncto exercitui, clypeos, et hastas, et galeas, et loricas, arcusque et fundas ad jaciendos lapides.

15 Et fecit in Jerusalem diversi generis machinas, quas in turribus collocavit, et in angulis murorum, ut mitterent sagittas, et saxa grandia: egressumque est nomen ejus procul, eò quod auxiliaretur ei Dominus, et corroborasset illum.

16 Sed cùm roboratus esset, elevatum est cor ejus in interitum suum, et neglexit Dominum Deum suum: ingressusque templum Domini, adolere voluit incensum super altare thymiamatis.

17 Statimque ingressus post eum Azarias sacerdos, et cum eo sacerdotes Domini octoginta, viri fortissimi,

6 Por fin salió á pelear contra los Philisheos, y derribó los muros de Geth, y los muros de Jabnia, y los muros de Azoto: asimismo edificó ciudades en Azoto [1], y en el país de los Philistheos.

7 Y Dios le ayudó contra los Philistheos, y contra los Arabes que habitaban en Gurbaal [2] y contra los Ammonitas.

8 Y los Ammonitas pagaban tributo á Ozías y se divulgó su nombre hasta la entrada de Egypto á causa de sus continuas victorias.

9 Y edificó Ozías torres en Jerusalem sobre la puerta del ángulo [3], y sobre la puerta del valle, y otras al lado del mismo muro, y las fortificó.

10 Levantó tambien torres en el desierto [4], y cavó muchísimas cisternas, porque tenia muchos ganados, tanto en las campiñas como en la extension del desierto: tuvo tambien viñas y viñadores en los montes, y en el Carmelo [5]: porque era hombre dado á la agricultura.

11 Y el ejército de sus guerreros que salian á campaña estaba bajo el mando de Jehiel secretario, y de Maasías doctor [6], y al mando de Hananías, que era uno de los capitanes del rey.

12 Y todo el número de los príncipes de las familias, hombres de valor, era de dos mil y seiscientos.

13 Y todo el ejército que estaba á las órdenes de ellos, era de trescientos y siete mil y quinientos hombres: los cuales eran buenos para la guerra, y combatian por el rey contra los enemigos.

14 Y Ozías les proveyó, esto es, á todo el ejército de broqueles, y de picas, y de yelmos, y de lorigas, y de arcos, y de hondas para lanzar piedras.

15 E hizo en Jerusalem máquinas de muchas especies, que colocó en las torres, y en los ángulos [7] de los muros, para arrojar saetas y piedras grandes: y se extendió lejos su nombre, por cuanto el Señor le socorria [8] y le daba fuerzas.

16 Mas cuando se vió poderoso, se engrió su corazon, para su perdicion, y despreció al Señor su Dios: y habiendo entrado en el templo del Señor, quiso quemar incienso sobre el altar de los perfumes.

17 Y entrando luego en pos de él Azarías el sacerdote, y con él ochenta sacerdotes del Señor, hombres de la mayor firmeza,

1 En el territorio de Azoto, y en el de los Philistheos para tenerlos á raya.

2 O Gebal. *Ps.* LXXXII, 8. S. JERÓNIMO cree que es Gerara, donde habitó Abraham. Otros tienen por más verisímil que fuese la Gabalana, que se extendia en la Arabia Pétrea y en la Idumea. Y esta opinion se apoya en los LXX, que trasladan ἐπὶ τοὺς ἀράβας τοὺς κατοικοῦντας ἐπὶ τῆς πέτρας, *sobre los Arabes que moraban en Petra.*

3 Se cree que Ozías levantó los cuatrocientos codos de muro que habia demolido Joas. IV, *Reg.*, XIV, 13.

4 Cortijos y casas de labranza para recoger los frutos y en donde se abrigasen los ganados, los pastores y la gente que cultivaba los campos.

5 En el Carmelo de Judá, donde estaban los ganados de Nabal. El otro monte Carmelo estaba sobre las costas del mar Mediterráneo, cerca de Cison, y fuera de los términos de su reino.

6 MS. 8. *El amostrador.* Era doctorde la ley. El Hebreo: שטר; y los LXX: κριτοῦ, *juez.*

7 MS. 3. *En los cantos.* En las esquinas.

8 El Hebreo: *Porque hizo maravillas para ayudarse*, ó porque se ayudó maravillosamente *hasta que se hizo fuerte.* De aquí le vino el orgullo y su ruina.

18 Restiterunt regi atque dixerunt: Non est tui officii, Ozia, ut adoleas incensum Domino, sed sacerdotum [a], hoc est filiorum Aaron, qui consecrati sunt ad hujuscemodi ministerium: egredere de sanctuario, ne contempseris: quia non reputabitur tibi in gloriam hoc á Domino Deo.

19 Iratusque Ozias, tenens in manu thuribulum, ut adoleret incensum, minabatur sacerdotibus. Statimque orta est lepra in fronte ejus coràm sacerdotibus in domo Domini super altare thymiamatis.

20 Cùmque respexisset eum Azarias pontifex, et omnes reliqui sacerdotes, viderunt lepram in fronte ejus, et festinatò expulerunt eum. Sed et ipse perterritus, acceleravit egredi, eò quòd sensisset illicò plagam Domini.

21 Fuit [b] igitur Ozias rex leprosus usque ad diem mortis suæ, et habitavit in domo separata plenus leprâ, ob quam ejectus fuerat de domo Domini. Porrò Joatham filius ejus rexit domum regis, et judicabat populum terræ.

22 Reliqua autem sermonum Oziæ priorum et novissimorum, scripsit Isaïas filius Amos, propheta.

23 Dormivitque Ozias cum patribus suis, et sepelierunt eum in agro regalium sepulchrorum, eò quòd esset leprosus: regnavitque Joatham filius ejus pro eo.

18 Hicieron frente al rey, y dijeron: ¡Oh Ozías, no pertenece á tí el quemar incienso al Señor, sino á los sacerdotes, esto es, á los hijos de Aaron, que han sido consagrados para este ministerio: sal del santuario [1], no quieras burlarte, porque esto no será á tí de gloria delante del Señor Dios [2].

19 Mas indignado Ozías, teniendo en la mano el incensario para quemar el incienso, amenazaba [3] á los sacerdotes. Y en el momento le apuntó lepra en la frente, delante de los sacerdotes, en la casa del Señor, sobre el altar de los perfumes.

20 Y habiéndole mirado el pontífice Azarías y todos los demás sacerdotes, vieron la lepra en su frente y le hicieron salir [4] prontamente. Y aun él mismo asombrado, se apresuró á salir porque sintió en el momento la plaga del Señor.

21 Fué pues leproso el rey Ozías hasta el dia de su muerte, y habitó en una casa separada [5] lleno de lepra, por la cual habia sido echado de la casa del Señor. Y Joatham su hijo gobernó la casa del rey, y juzgaba al pueblo de la tierra.

22 Las demás acciones de Ozías, las primeras y las últimas, las escribió el profeta Isaías, hijo de Amós [6].

23 Y durmió Ozías con sus padres, y lo enterraron en el campo de los sepulcros reales [7], porque era leproso: y reinó Joatham su hijo en su lugar.

CAPÍTULO XXVII.

Es recomendada la piedad de Joatham, el que despues de haber vencido al rey de los Ammonitas, le hace pagar una gruesa multa. Le sucede su hijo Achaz.

1 Viginti [c] quinque annorum erat Joatham cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Jerusa filia Sadoc.

2 Fecitque quod rectum erat coràm Domino, juxtà omnia quæ fecerat Ozias pater suus, excepto quòd non est ingressus templum Do-

1 De veinte y cinco años era Joatham cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem: el nombre de su madre era Jerusa, hija de Sadoc.

2 É hizo lo que era recto delante del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho Ozías su padre, excepto que no entró [8] en el templo del

1 El Hebreo: ני. *Sal, porque has prevaricado.*

2 Porque esta no será para tí una accion gloriosa, sino fea y vergonzosa delante del Señor tu Dios. Ochenta ministros del Señor, y á la frente de ellos, el soberano pontífice, resisten en su cara á un rey poderoso, y toman contra él la defensa de las leyes de Dios y de su divina institucion. Es obligacion de la potestad espiritual oponerse, como el pontífice Azarías con entereza á las pretensiones de aquellas potestades seculares que ponen la mano en el incensario, así como los príncipes por su parte deben servirse de la autoridad que han recibido de Dios para contener los esfuerzos de un celo ciego ó de una ambicion temeraria que pretende darles la ley ó derribarles la corona de la cabeza. Siempre que estas dos potestades se contengan en sus límites, todo estará en órden; pero cuando la una pretenda romper las barreras que la separan de la otra, la religion y el Estado caerán necesariamente en desórden y en confusion.

3 MS. 8. *Amagó.*

4 MS. 3. *E atorváronlo dende.*

5 MS. 3. *En la casa de la franquesa.*

6 Lo que parece deberse entender de algun escrito de este profeta, que se ha perdido, porque en el Libro que conservamos de este admirable y celebrado varon, solo dos veces se hace mencion escasa del rey Ozías

7 No dentro de la cueva donde se enterraban los reyes, sino en el campo vecino; tal era el horror á la lepra.

8 Algunos dicen que no entró en el templo porque sacrificaba en los altos. Otros exponen las palabras del texto, diciendo: Que Joatham imitó las bue-

a Exod. xxx. 7. et seqq.—b IV. Regum xv. 5.—c Ibid. 33.

mimi, et adhuc populus delinquebat.
3 Ipse ædificavit portam domûs Domini excelsam, et in muro Ophel multa construxit.

4 Urbes quoque ædificavit in montibus Juda, et in saltibus castella, et turres.
5 Ipse pugnavit contra regem filiorum Ammon, et vicit eos, dederuntque ei filii Ammon in tempore illo centum talenta argenti, et decem millia coros tritici, ac totidem coros hordei: hæc ei præbuerunt filii Ammon in anno secundo et tertio.
6 Corroboratusque est Joatham, eò quòd direxisset vias suas coràm Domino Deo suo.

7 Reliqua autem sermonum Joatham, et omnes pugnæ ejus, et opera, scripta sunt in Libro regum Israël et Juda.
8 Viginti quinque annorum erat cùm regnare cœpisset, et sedecim annis regnavit in Jerusalem.
9 Dormivitque Joatham cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate David: et regnavit Achaz filius ejus pro eo.

Señor, y aun pecaba[1] el pueblo.
3 Este edificó la puerta alta[2] de la casa del Señor, é hizo muchas obras en los muros de Ophel.
4 Edificó asimismo ciudades en los montes de Judá, y castillos y torres en los bosques.
5 Este hizo guerra al rey de los hijos de Ammon, y los venció, y los hijos de Ammon le dieron en aquel tiempo[3] cien talentos de plata, y diez mil coros de trigo, y otros tantos de cebada: esto le dieron los hijos de Ammon el segundo y el tercer año.
6 Y Joatham se hizo poderoso, porque habia enderezado sus caminos delante del Señor Dios suyo.
7 Mas las otras acciones de Joatham, y todas sus batallas, y obras[4], están escritas en el Libro de los reyes de Israél y de Judá.
8 De veinte y cinco años era cuando comenzó á reinar, y diez y seis años reinó en Jerusalem.
9 Y durmió Joatham con sus padres, y lo enterraron en la ciudad de David: y reinó Achaz, su hijo, en su lugar.

CAPÍTULO XXVIII.

Judá es afligido por los pecados de Achaz; en primer lugar por los Assyrios, despues por los hijos de Israél, los cuales fueron reprendidos de su crueldad por los profetas, y últimamente por los Idumeos y por los Philistheos. Mas Achaz se obstina en su impiedad, y le sucede su hijo Ezechías.

1 Viginti[a] annorum erat Achaz cùm regnare cœpisset: et sedecim annis regnavit in Jerusalem: non fecit rectum in conspectu Domini sicut David pater ejus:
2 Sed ambulavit in viis regum Israël, insuper et statuas fudit Baalim.

3 Ipse est, qui adolevit incensum in valle Benennom, et lustravit filios suos in igne juxtà ritum gentium, quas interfecit Dominus in adventu filiorum Israël.

4 Sacrificabat quoque, et thymiama suc-

1 De veinte años[5] era Achaz cuando comenzó á reinar: y diez y seis años reinó en Jerusalem: no hizo lo recto en la presencia del Señor, como David, su padre:
2 Sino que anduvo en los caminos de los reyes de Israél, y además fundió estátuas á los Baales.
3 Este es el que quemó incienso en el valle de Bennenom, é hizo pasar sus hijos por el fuego[6], segun el rito de las naciones que exterminó el Señor á la llegada de los hijos de Israél.
4 Sacrificaba asimismo y quemaba perfu-

nas costumbres de su padre; pero no la temeridad de usurparse lo que solo pertenecia á los sacerdotes, entrando en el templo para quemar incienso.
1 Faltando á lo que el Señor tenia ordenado acerca del lugar donde se le debia sacrificar. IV, *Regum*, XV, 25.
2 Que miraba al Oriente. Y en los muros de Ophel, que era un cuartel ó barrio alto de Jerusalem. II, Esdras, III, 26, y XI, 21. Otros opinan que fué nombre de una torre en Jerusalem cerca del pórtico oriental del templo, muy alta y elevada, que se llamaba *Hophel*, esto es, *tinieblas* ú obscuridad, porque escondia su cabeza entre las nubes. S. Hieron., *in Isat.*, XXXII, 14.

3 Aquel año, luego que se hicieron las paces. Sobre los cien talentos véase *supra*, XXV, 6. Y además diez mil coros de trigo. Véanse los *Números*, XI, 32.
4 Su manera de vivir, las ocupaciones de su vida. En la Vulgata se halla *Joathan* y *Joatham*, lo que igualmente se observa con otros nombres de esta terminacion.
5 En los LXX se lee veinte y cinco, y así parece que debe ser, pues de lo contrario, diciéndose al principio del capítulo siguiente que dejó cuando murió á su hijo Ezechías en edad de veinte y cinco años, resultaria que lo habia tenido á los once, lo que no parece verisímil.
6 Véase el IV *de los Reyes*, XVI, 3.

a IV. Regum XVI. 2.

cendebat in excelsis, et in collibus, et sub omni ligno frondoso.

5 Tradiditque eum Dominus Deus ejus in manu regis Syriæ, qui percussit eum, magnamque prædam cepit de ejus imperio, et adduxit in Damascum: manibus quoque regis Israël traditus est, et percussus plagâ grandi.

6 Occiditque Phacee, filius Romeliæ, de Juda centum viginti millia in die uno, omnes viros bellatores: eò quòd reliquessent Dominum Deum patrum suorum.

7 Eodem tempore occidit Zechri, vir potens ex Ephraïm, Maasiam filium regis, et Ezricam ducem domûs ejus, Elcanam quoque secundum à rege.

8 Ceperuntque filii Israël de fratribus suis ducenta millia mulierum, puerorum, et puellarum, et infinitam prædam: pertuleruntque eam in Samariam.

9 Eà tempestate erat ibi propheta Domini, nomine Oded: qui egressus obviàm exercitui venienti in Samariam, dixit eis: Ecce iratus Dominus Deus patrum vestrorum contra Juda, tradidit eos in manibus vestris, et occidistis eos atrociter, ita ut ad cœlum pertingeret vestra crudelitas.

10 Insuper filius Juda, et Jerusalem vultis vobis subjicere in servos et ancillas: quod nequaquam facto opus est: peccatis enim super hoc Domino Deo vestro.

11 Sed audite consilium meum, et reducite captivos, quos adduxistis de fratribus vestris, quia magnus furor Domini imminet vobis.

12 Steterunt itaque viri de principibus filiorum Ephraïm, Azarias filius Johanan, Barachias filius Mosollamoth, Ezechias filius Sellum, et Amasa filius Adali, contra eos, qui veniebant de prælio,

13 Et dixerunt eis: Non introducetis huc captivos, ne peccemus Domino. ¿Quare vultis adjicere super peccata nostra, et vetera cumulare delicta? grande quippe peccatum est, et ira furoris Domini imminet super Israël.

14 Dimiseruntque viri bellatores prædam, et universa quæ ceperant coràm principibus, et omni multitudine.

15 Steteruntque viri, quos supra memoravimus, et aprehendentes captivos omnesque qui nudi erant, vestierunt de spoliis: cùmque vestissent eos, et calceassent, et refecissent cibo ac potu, unxissentque propter laborem, et adhibuissent eis curam: quicumque ambulare

mes en los altos y en los collados, y debajo de todo árbol frondoso.

5 Y el Señor su Dios le entregó en manos del rey de Syria[1], que le derrotó y tomó grandes despojos de sus dominios, y los llevó á Damasco: fué tambien entregado en manos del rey de Israél, y herido de grande mortandad.

6 Y Phacee, hijo de Romelía, mató en un dia ciento y veinte mil de Judá, todos hombres de valor: porque habian dejado al Señor Dios de sus padres.

7 En el mismo tiempo Zechri, hombre poderoso de Ephraim, mató á Maasías, hijo del rey, y á Ezrica, su mayordomo, y á Elcana, que tenia el segundo lugar despues del rey.

8 Y los hijos de Israél tomaron cautivos doscientos mil de sus hermanos, mujeres, niños y niñas, y despojos infinitos: y los llevaron á Samaria.

9 Habia allí en aquella sazon un profeta del Señor llamado Oded[2], el cual, habiendo salido al encuentro del ejército que venia á Samaria, les dijo: Mirad que, airado el Señor Dios de vuestros padres contra Judá, los entregó en vuestras manos y los matasteis atrozmente, de manera que vuestra crueldad llegó hasta el cielo.

10 Además quereis subyugar á los hijos de Judá y de Jerusalem como á esclavos vuestros y esclavas: lo que de ningun modo debeis hacer, pues en esto habeis pecado contra el Señor[3] vuestro Dios.

11 Mas oid mi consejo y volved á enviar los prisioneros que habeis traido de vuestros hermanos, porque el furor grande del Señor está encima de vosotros.

12 Con esto algunos de los príncipes de los hijos de Ephraim, Azarías, hijo de Johanan, Barachías, hijo de Mosollamoth, Ezechías, hijo de Sellum, y Amasa, hijo de Adali, se pararon firmes contra los que venian de la batalla,

13 Y les dijeron: No metereis acá dentro los prisioneros, para que no pequemos contra el Señor. ¿Por qué quereis añadir sobre nuestros pecados y colmar los antiguos delitos? puesto que es un grande pecado y la ira del furor del Señor va á caer sobre Israél.

14 Y aquellos hombres guerreros dejaron el despojo y todo lo que habian tomado delante de los príncipes y de toda la multitud.

15 Y se levantaron los que hemos nombrado arriba, y tomando los prisioneros y á todos los que estaban desnudos, los vistieron de los despojos[4]: y despues de haberlos vestido y calzado y confortado con comida y bebida, y ungido para aliviarlos del cansancio, y cuidado

1 Rasin, rey de Syria, de quien se sirvió el Señor para castigar la idolatría y las maldades enormes de Achaz

2 El Hebreo: עֹדֵד, *Odhedh,* y no Obed, como se lee en algunos ejemplares de la Vulgata menos correctos. No se sabe quién fué este, ni si vivia en Samaria, ó si la providencia del Señor le llevó entonces por allí.

3 Pues estaba esto muy prohibido en la ley. *Levit.*, XXV, 43 y 44. MICH., II, 8, etc.

4 MS. 8. *De las robartas.* Acostumbraban los Hebreos ungirse con aceite, y lavarse muchas veces, atendiendo al aseo y para reparar las fuerzas y el cansancio. Este insigne ejemplo enseña á los príncipes cristianos que usen moderadamente de sus victorias, tratando con humanidad á los vencidos, particularmente cuando son cristianos.

non poterant, et erant imbecillo corpore, imposuerunt eos jumentis, et adduxerunt Jericho civitatem palmarum ad fratres eorum, ipsique reversi sunt in Samariam.

16 Tempore illo misit rex Achaz ad regem Assyriorum, postulans auxilium.
17 Veneruntque Idumæi, et percusserunt multos ex Juda, et ceperunt prædam magnam.

18 Philisthiim quoque diffusi sunt per urbes campestres, et ad meridiem Juda: ceperuntque Bethsames, et Aïalon, et Gaderoth, Socho quoque, et Thamnan, et Gamzo, cum viculis suis, et habitaverunt in eis.

19 Humiliaverat enim Dominus Judam propter Achaz regem Juda, eò quòd nudasset eum auxilio, et contemptui habuisset Dominum.
20 Adduxitque contra eum Thelgathphalnasar regem Assyriorum, qui et afflixit eum [a], et nullo resistente vastavit.
21 Igitur Achaz, spoliatâ domo Domini, et domo regum, ac principum, dedit regi Assyriorum munera, et tamen nihil ei profuit.

22 Insuper et tempore angustiæ suæ auxit contemptum in Dominum; ipse per se rex Achaz,
23 Immolavit diis Damasci victimas percussoribus suis, et dixit: Dii regum Syriæ auxiliantur eis, quos ego placabo hostiis, et aderunt mihi, cùm è contrariò ipsi fuerint ruinæ ei, et universo Israël.

24 Direptis itaque Achaz omnibus vasis domûs Dei, atque confractis, clausit januas templi Dei, et fecit sibi altaria in universis angulis Jerusalem.
25 In omnibus quoque urbibus Juda extruxit aras ad cremandum thus, atque ad iracundiam provocavit Dominum Deum patrum suorum.
26 Reliqua autem sermonum ejus, et omnium operum suorum priorum et novissimorum

de ellos mucho: á todos los que no podian andar y eran de cuerpo débil, los hicieron subir en bestias y los condujeron á Jerichó, ciudad de las palmas, á sus hermanos, y ellos se volvieron á Samaria.
16 En aquel tiempo envió el rey Achaz á pedir auxilio al rey de los Assyrios.
17 Y vinieron los Idumeos[1], y pasaron á cuchillo á muchos de Judá, y cogieron un gran botin.
18 Los Philistheos se derramaron tambien por las ciudades de las campiñas, y hácia el Mediodía de Judá: y tomaron á Bethsames, y á Ayalon, y á Gaderoth, y á Socho, y á Thamnan, y á Gamzo con sus aldehuelas, y habitaron en ellas.
19 Porque el Señor habia humillado á Judá por causa de Achaz, rey de Judá, á quien despojó de todo socorro[2], y por haber él despreciado al Señor.
20 Y trajo contra él á Thelgathphalnasar, rey de los Assyrios, que tambien le afligió y destruyó, sin que nadie le hiciese resistencia.
21 Achaz, pues, despojada la casa del Señor y la casa de los reyes y de los príncipes, dió presentes al rey de los Assyrios, y con todo de nada le sirvió.
22 Demás de esto, aun en el tiempo de su angustia aumentó el desprecio contra el Señor; el mismo rey Achaz por su mano,
23 Sacrificó víctimas á los dioses de Damasco, que le afligian[3], y dijo: Los dioses del rey de Syria dan socorro á estos, yo los aplacaré con sacrificios y me ayudarán; cuando al contrario ellos fueron la causa de su ruina y de la de todo Israél[4].
24 Y así Achaz, habiendo quitado y hecho pedazos todos los vasos de la casa de Dios, cerró las puertas del templo de Dios[5] y se erigió altares en todas las esquinas de Jerusalem.
25 Asimismo levantó altares en todas las ciudades de Judá para quemar incienso, y provocó á ira al Señor Dios de sus padres.

26 Mas el resto de sus acciones y de todas sus obras, las primeras y las últimas, se halla

1 Los mismos á quienes habia derrotado antes Ozías, porque habia puesto en Dios su confianza. *Supra*, XXVI.

2 La version que damos es á la letra, y la declara así el mismo S. JERÓNIMO: y está aun más determinada en el texto hebreo. Otros entienden que Achaz habia desnudado al pueblo de todo socorro divino y humano: divino por causa de la idolatría, con la que habia irritado al Señor; y humano, por haber quedado sin dinero.

3 Que él creía ser los autores del mal que padecia. Así estaba persuadido Achaz. Todas estas son palabras de este rey impío, que esperaba neciamente que los dioses de Syria le habian de ser favorables.

4 El sentido de estas últimas palabras no es que aquellos dioses ocasionaron la ruina de Israél, ayudando á los Syros ó peleando contra Israél, porque en los ídolos no hay ningun poder para esto; sino que fueron la causa de la desgracia que afligió á Israél, en cuanto Achaz, dándoles culto, mereció que el Señor le castigase con su ruina y la de su pueblo. Achaz con esta conducta sacudió el yugo de la verdadera religion, y formándose otra segun su fantasía, quiso dar á entender que no conocia otra ley que la de sus deseos ni otro dueño á quien se sujetase sino solo su capricho. Pero un súbdito que se rebela, no por eso queda menos dependiente del dominio de su legítimo señor; antes bien, haciéndose indigno de sus gracias, llama contra sí toda su justa venganza y resentimientos. Los particulares, los pueblos, y los reyes mismos, que en lugar de consultar en todo la voluntad de Dios y seguirla, solamente escuchan sus pasiones desarregladas, serán sus esclavos y sus víctimas.

5 Para impedir de este modo que ninguno entrase á adorar en él al Señor.

a IV. Regum XXVI. 10.

scripta sunt in Libro regum Juda et Israël.

27 Dormivitque Achaz cum patribus suis, et sepelierunt eum in civitate Jerusalem: neque enim receperunt eum in sepulchra regum Israël. Regnavitque Ezechias filius ejus pro eo.

escrito todo en el Libro de los reyes de Judá y de Israél.

27 Y durmió Achaz con sus padres, y lo enterraron en la ciudad de Jerusalem: porque no le dieron lugar en los sepulcros de los reyes de Israël [1]. Y reinó Ezechías, su hijo, en su lugar.

CAPÍTULO XXIX.

Ezechías, haciendo abrir el templo y llamar á los sacerdotes, Levitas y cantores, renueva con fervor el culto de Dios, y ofrece con mucha alegría un número muy crecido de holocaustos y de sacrificios.

1 Igitur [a] Ezechias regnare cœpit, cùm viginti quinque esset annorum, et viginti novem annis regnavit in Jerusalem: nomen matris ejus Abia, filia Zachariæ.

2 Fecitque quod erat placitum in conspectu Domini, juxtà omnia quæ fecerat David pater ejus.

3 Ipse anno et mense primo regni sui, aperuit valvas domûs Domini, et instauravit eas.

4 Adduxitque sacerdotes atque Levitas, et congregavit eos in plateam Orientalem.

5 Dixitque ad eos: Audite me Levitæ, et sanctificamini: mundate domum Domini Dei patrum vestrorum, et auferte omnem immunditiam de sanctuario.

6 Peccaverunt patres nostri, et fecerunt malum in conspectu Domini Dei nostri, derelinquentes eum: averterunt facies suas à tabernaculo Domini, et præbuerunt dorsum.

7 Clauserunt ostia, quæ erant in porticu, et extinxerunt lucernas, incensumque non adoleverunt, et holocausta non obtulerunt in sanctuario Deo Israël.

8 Concitatus est itaque furor Domini super Judam et Jerusalem, tradiditque eos in commotionem, et in interitum, et in sibilum, sicut ipsi cernitis oculis vestris.

9 En, corruerunt patres nostri gladiis; filii nostri, et filiæ nostræ, et conjuges captivæ ductæ sunt propter hoc scelus.

10 Nunc ergo placet mihi, ut ineamus fœdus cum Domino Deo Israël, et avertet à nobis furorem iræ suæ.

11 Filii mei, nolite negligere: vos elegit Do-

1 Ezechías, pues, entró á reinar cuando era de veinte y cinco años, y reinó veinte y nueve años en Jerusalem: el nombre de su madre era Abia, hija de Zacharías [2].

2 É hizo lo que era agradable en la presencia del Señor, conforme en todo á lo que habia hecho David su padre.

3 Este en el primer año y mes de su reinado, abrió las puertas [3] de la casa del Señor, y las reparó [4].

4 É hizo volver los sacerdotes y Levitas, y los congregó en la plaza de Oriente [5].

5 Y les dijo: Oidme, Levitas, y santificaos: purificad la casa del Señor Dios de vuestros padres, y quitad del santuario toda inmundicia.

6 Pecaron nuestros padres, é hicieron lo malo en la presencia del Señor nuestro Dios, abandonándole: apartaron sus rostros [6] del tabernáculo del Señor, y le volvieron las espaldas.

7 Cerraron las puertas, que habia en el pórtico, y apagaron las lámparas, y no quemaron incienso, ni ofrecieron holocaustos en el santuario [7] al Dios de Israél.

8 Por lo que se encendió el furor del Señor contra Judá y Jerusalem, y los entregó á la turbacion, y á la ruina, y al escarnio [8], como vosotros mismos veis por vuestros ojos.

9 Ved cómo nuestros padres han perecido á cuchillo; nuestros hijos, y nuestras hijas, y mujeres, han sido llevadas cautivas por esta maldad.

10 Ahora, pues, me parece bien que hagamos alianza con el Señor Dios de Israél, y apartará de nosotros el furor de su ira.

11 Hijos mios, no os descuideis: el Señor os

1 El nombre *Israél* se pone aquí por *Judá*, como dejamos ya advertido.

2 S. Jeron., *in Tradit.*, dice que este Zacharías era el pontífice á quien Joas habia hecho quitar la vida: *supra*, xxiv, 20 y 21, y que Abia era su hija ó nieta.

3 Que su padre Achaz habia cerrado. *Supra*, cap. iii, 24.

4 Forrándolas de planchas de oro, como habian estado antes; las que despues tuvo que quitar para darlas al rey de los Assyrios. iv, *Reg.*, xviii, 16.

5 A esta plaza del Oriente venia á caer la puerta principal del templo.

6 MS. 8. *Tornaron sus faces aviesas.*

7 Que era el de los sacerdotes, donde estaba el altar de los holocaustos.

8 MS. 3. *E púsolos escarnecidos é estrenidos é syluados.* La palabra hebrea שמה significa *ruina* y *desolacion*.

a iv. Reg. xviii. 2.

minus ut stetis coràm eo, et ministretis illi, colatisque eum, et cremetis ei incensum.

12 Surrexerunt ergo Levitæ: Mahath filius Amasai, et Joël filius Azariæ de filiis Caath. Porrò de filiis Merari, Cis filius Abdi, et Azarias filius Jalaleel. De filiis autem Gersom, Joah filius Zemma, et Eden filius Joah.

13 At verò de filiis Elisaphan, Samri et Jahiel. De filiis quoque Asaph, Zacharias et Mathanias:

14 Necnon de filiis Heman, Jahiel et Semei: Sed et de filiis Idithun, Semeïas et Oziel.

15 Congregaveruntque fratres suos, et sanctificati sunt, et ingressi sunt juxtà mandatum regis et imperium Domini, ut expiarent domum Dei.

16 Sacerdotes quoque ingressi templum Domini ut sanctificarent illud, extulerunt omnem immunditiam, quam intrò repererant in vestibulo domûs Domini, quam tulerunt Levitæ, et asportaverunt ad torrentem Cedron foras.

17 Cœperunt autem primâ die mensis primi mundare, et in die octavo ejusdem mensis ingressi sunt porticum templi Domini, expiaveruntque templum diebus octo, et in die sexta decimâ mensis ejusdem, quod cœperant impleverunt.

18 Ingressi quoque sunt ad Ezechiam regem, et dixerunt ei: Sanctificavimus omnem domum Domini, et altare holocausti, vasaque ejus, necnon et mensam propositionis cum omnibus vasis suis,

19 Cunctamque templi supellectilem, quam polluerat rex Achaz in regno suo, postquam prævaricatus est: et ecce exposita sunt omnia coràm altare Domini.

20 Consurgensque diluculò Ezechias rex, adunavit omnes principes civitatis, et ascendit in domum Domini:

21 Obtuleruntque simul tauros septem, et arietes septem, agnos septem, et hircos septem pro peccato, pro regno, pro sanctuario, pro Juda, dixitque sacerdotibus filiis Aaron ut offerrent super altare Domini.

22 Mactaverunt igitur tauros, et suscepe-

ha escogido para que esteis en su presencia, y le sirvais, y le deis culto, y le quemeis incienso.

12 Entonces se levantaron los Levitas: Mahath hijo de Amasai, y Joel hijo de Azarías de los hijos de Caath. Y de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi, y Azarías hijo de Jalaleel. Y de los hijos de Gersom, Joah hijo de Zemma, y Eden hijo de Joah.

13 Y de los hijos de Elisaphan, Samri y Jahiel. Y de los hijos de Asaph, Zacharías y Mathanías:

14 Asimismo de los hijos de Heman, Jahiel y Semei: Y de los hijos de Idithun, Semeías y Oziel.

15 Y convocaron á sus hermanos, y se santificaron, y entraron segun la órden del rey y el mandamiento del Señor á purificar la casa de Dios.

16 Los sacerdotes habiendo entrado tambien en el templo del Señor [1], para santificarlo, toda la inmundicia que hallaron dentro en el atrio de la casa del Señor, la sacaron, y la tomaron los Levitas, y la llevaron fuera al torrente de Cedron.

17 Y comenzaron á purificarlo el primer dia del primer mes [2], y en el dia octavo del mismo mes entraron en el pórtico del templo del Señor, y expiaron el templo por ocho dias, y el dia diez y seis del mismo mes acabaron la obra que habian comenzado.

18 Entraron tambien á hablar al rey Ezechías, y le dijeron: Hemos santificado [3] toda la casa del Señor, y el altar del holocausto, y sus vasos, y asimismo la mesa de la proposicion [4] con todos sus vasos,

19 Y todas las alhajas del templo, que habia profanado el rey Achaz durante su reinado, despues que prevaricó [5]: y he aquí que todo está expuesto delante del altar del Señor.

20 Y levantándose muy de mañana el rey Ezechías, juntó todos los príncipes de la ciudad, y subió á la casa del Señor:

21 Y ofrecieron todos juntos siete toros [6], y siete carneros, siete corderos y siete machos de cabrío por el pecado, por el reino [7], por el santuario, por Judá, y dijo á los sacerdotes hijos de Aaron, que los ofreciesen sobre el altar del Señor.

22 Degollaron, pues, los toros, y los sacerdo-

1 En lo interior de la casa ó del templo, esto es, en el Santo, adonde no podian entrar los Levitas. El órden que guardaron para purificar el templo fué el siguiente: Los sacerdotes y los Levitas limpiaron primeramente los atrios de los sacerdotes y del pueblo, en lo que emplearon ocho dias. Despues los sacerdotes gastaron otros ocho en limpiar lo interior del templo, de donde sacaban las basuras al atrio de los sacerdotes, y allí las tomaban los Levitas para sacarlas fuera y llevarlas al torrente ó arroyo de Cedron. Y de este modo y por este órden tardaron diez y seis dias en limpiar todo el templo y casa del Señor.

2 El primer mes llamado *Nisan*.

3 Purificado, limpiado.

4 MS. 8. *Del ponimiento.*

5 Que apostató la verdadera piedad, y se entregó al culto de los ídolos.

6 En la ley solo se mandaba que se ofreciese un becerro por el pecado del pueblo, y un macho de cabrío por el delito del príncipe. *Levit.*, IV, 13, 14 y 22. Pero Ezechías, llevado de su piedad y celo, aumentó este número. Fuera de que en la ley se habla solamente del pecado de ignorancia, y aquí se trataba de los delitos más abominables, como era la idolatría, el desprecio formal de las leyes y la profanacion del templo.

7 Por los delitos del rey, por la profanacion del santuario y por todo el pueblo, que habia seguido el mal ejemplo y la impiedad de los reyes pasados.

runt sanguinem sacerdotes, et fuderunt illum super altare, mactaverunt etiam arietes, et illorum sanguinem super altare fuderunt, immolaveruntque agnos, et fuderunt super altare sanguinem.

23 Applicuerunt hircos pro peccato coràm rege, et universa multitudine, imposueruntque manus suas super eos:

24 Et immolaverunt illos sacerdotes, et asperserunt sanguinem eorum coràm altare pro piaculo universi Israëlis: pro omni quippe Israël præceperat rex ut holocaustum fieret, et pro peccato.

25 Constituit quoque Levitas in domo Domini cum cymbalis, et psalteriis, et citharis, secundùm dispositionem David regis, et Gad videntis, et Nathan prophetæ: siquidem Domini præceptum fuit per manum prophetarum ejus.

26 Steteruntque Levitæ tenentes organa David, et sacerdotes tubas.

27 Et jussit Ezechias ut offerrent holocausta super altare: cùmque offerrentur holocausta, cœperunt laudes canere Domino, et clangere tubis, atque in diversis organis, quæ David rex Israël præparaverat, concrepare.

28 Omni autem turbâ adorante, cantores, et ii, qui tenebant tubas, erant in officio suo, donec compleretur holocaustum.

29 Cùmque finita esset oblatio, incurvatus est rex, et omnes qui erant cum eo, et adoraverunt.

30 Præcepitque Ezechias, et principes Levitis, ut laudarent Dominum sermonibus David, et Asaph videntis: qui laudaverunt eum magnâ lætitiâ, et incurvato genu adoraverunt.

31 Ezechias autem etiam hæc addidit: Implestis manus vestras Domino, accedite, et offerte victimas, et laudes in domo Domini. Obtulit ergo universa multitudo hostias, et laudes, et holocausta mente devotâ.

32 Porrò numerus holocaustorum, quæ obtulit multitudo, hic fuit: Tauros septuaginta, arietes centum, agnos ducentos.

33 Sanctificaveruntque Domino boves sexcentos, et oves tria millia.

34 Sacerdotes verò pauci erant, nec poterant sufficere ut pelles holocaustorum detraherent:

tes recogieron la sangre, y la derramaron sobre el altar, degollaron tambien los carneros, y derramaron su sangre sobre el altar, y degollaron los corderos, y derramaron sobre el altar la sangre.

23 Hicieron llegar los machos de cabrío por el pecado delante del rey y de toda la multitud, y pusieron sus manos sobre ellos [1]:

24 Y los inmolaron los sacerdotes, y rociaron con su sangre el altar por la reconciliacion de todo Israél: porque el rey habia mandado que se ofreciese el holocausto por todo Israél, y por el pecado.

25 Estableció tambien Levitas en la casa del Señor para los címbalos, y salterios, y cítharas, segun lo dispuesto por el rey David, y por Gad vidente, y por Nathan profeta: porque este fué un mandamiento [2] del Señor por mano de sus profetas.

26 Y pusiéronse en pié los Levitas teniendo en la mano los instrumentos músicos de David [3], y los sacerdotes las trompetas.

27 Y mandó Ezechías que ofreciesen los holocaustos sobre el altar: y mientras se ofrecian los holocaustos, comenzaron á cantar alabanzas al Señor, y tocar las trompetas, y tañer los diversos instrumentos músicos que David rey de Israél habia dispuesto.

28 Y mientras todo el pueblo hacia la adoracion, los cantores y los que tenian las trompetas cumplian con su ministerio, hasta que se acabase el holocausto.

29 Y habiéndose concluido la ofrenda, se inclinó el rey, y todos los que estaban con él, y adoraron [4].

30 Y Ezechías, y los príncipes mandaron á los Levitas que alabasen al Señor con las palabras de David y del profeta Asaph [5]: los cuales le alabaron con grande alegría, y doblando las rodillas le adoraron.

31 Y Ezechías añadió aun esto: Habeis llenado vuestras manos [6] para el Señor, llegaos, y ofreced víctimas y alabanzas en la casa del Señor. Ofreció, pues, toda la multitud hostias, y alabanzas, y holocaustos con espíritu devoto.

32 Y el número de los holocaustos que ofreció la multitud, fué este: Setenta toros, cien carneros, doscientos corderos.

33 Y consagraron [7] al Señor seiscientos bueyes y tres mil ovejas.

34 Mas los sacerdotes eran pocos y no podian bastar para desollar [8] las reses de los holo-

1 Como se manda en el *Levit.*, IV.

2 David por especial impulso del Espíritu de Dios, y con acuerdo de los profetas Gad y Nathan, fué el primero que lo mandó y estableció.

3 Que para este fin habia instituido David.

4 Confesando la majestad del Señor.

5 Los salmos del profeta Asaph, de los cuales muchos conservan aun su nombre; ó porque él los compuso, como parece significarse en este lugar; ó porque habiéndolos compuesto David, él les puso la nota para cantarlos, y los cantó el coro en que él presidia.

6 Para hacer ofrendas al Señor. Como si dijera: Vosotros, oh sacerdotes, que habeis sido consagrados para hacer ofrendas al Señor, llegaos, etc. Otros se persuaden que el rey dirigió estas palabras á la multitud del pueblo, que venia con ofrendas y no vacías las manos.

7 Además de las víctimas que entonces se habian ofrecido en holocausto, para que en lo sucesivo fuesen sacrificadas al Señor, ó para inmolarlas aun entonces mismo como hostias pacíficas.

8 MS. 8. *Escorchar*. Esto pertenecia peculiarmente

unde et Levitæ fratres eorum adjuverunt eos donec impleretur opus, et sanctificarentur antistites: Levitæ quippe faciliori ritu sanctificantur, quam sacerdotes.

35 Fuerunt ergo holocausta plurima, adipes pacificorum, et libamina holocaustorum: et completus est cultus domûs Domini.

36 Lætatusque est Ezechias, et omnis populus, eò quòd ministerium Domini esset expletum. Derepente quippe hoc fieri placuerat.

caustos: y por eso los Levitas sus hermanos los ayudaron hasta que se acabó la obra, y se santificaron [1] los sacerdotes: porque los Levitas se santifican con rito más fácil [2] que los sacerdotes.

35 Hubo, pues, gran multitud de holocaustos, de grosuras de pacíficos, y de libaciones de los holocaustos: y fué cumplido [3] el culto de la casa del Señor.

36 Y alegróse Ezechías, y todo el pueblo, por ver cumplido el servicio del Señor. Porque quiso que esto se hiciese de improviso.

CAPÍTULO XXX.

Ezechías, enviando mensajeros por todo Israél y Judá, convoca á todos y los exhorta á celebrar la Pascua. Se celebra la solemnidad de los ázymos dos veces con grande júbilo, y se ofrecen muchas víctimas al Señor.

1 Misit quoque Ezechias ad omnem Israël et Judam: scripsitque epistolas ad Ephraïm et Manassen, ut venirent ad domum Domini in Jerusalem, et facerent Phase Domino Deo Israël.

2 Inito ergo consilio regis et principum, et universi cœtûs Jerusalem, decreverunt ut facerent Phase mense secundo.

3 Non enim potuerant facere in tempore suo, quia sacerdotes, qui possent sufficere, sanctificati non fuerant, et populus nondum congregatus fuerat in Jerusalem.

4 Placuitque sermo regi, et omni multitudini.

5 Et decreverunt ut mitterent nuntios in universum Israël de Bersabee usque Dan, ut venirent, et facerent Phase Domino Deo Israël in Jerusalem: multi enim non fecerant sicut lege præscriptum est.

6 Perrexeruntque cursores cum epistolis ex

1 Envió tambien Ezechías por todo Israél [4] y Judá: y escribió cartas á Ephraim y Manassés, para que viniesen á la casa del Señor á Jerusalem, y celebrasen la Pascua al Señor Dios de Israél.

2 Teniendo, pues, consejo el rey con los príncipes y con todo el pueblo en Jerusalem, determinaron [5] celebrar la Pascua en el mes segundo.

3 Porque no habian podido celebrarla á su tiempo, por cuanto no se habian santificado los sacerdotes que podian ser suficientes, y el pueblo todavía no se habia congregado en Jerusalem.

4 Y pareció bien al rey la resolucion, y á toda la multitud.

5 Y determinaron enviar mensajeros á todo Israél desde Bersabee hasta Dan, para que viniesen á celebrar la Pascua al Señor Dios de Israél en Jerusalem: porque muchos no la habian celebrado [6] como está ordenado por la ley.

6 Y por órden del rey y de sus príncipes par-

á los sacerdotes en la ofrenda de los holocaustos; *Levit.*, I, 6, pero se dispensó en este caso de necesidad, porque siendo corto el número de los sacerdotes no era suficiente para la multitud de las víctimas. Muchos de ellos tenian sus habitaciones distantes de Jerusalem; á otros habia alejado la impiedad de Achaz; y como el celo de Ezechías no permitia ninguna dilacion para que se restableciese el culto del Señor, v. 36, por eso no es de maravillar que fuese tan escaso el número de los sacerdotes.

1 Es de notarse y mucho que se tuvo por menor inconveniente derogar en esta ocasion á la disposicion de la ley, que excluye á los Levitas de los oficios sacerdotales, que faltar en un ápice á esta misma ley que prohibe á los sacerdotes ejercerlos sin estar purificados.

2 Como consta del *Exodo*, XXIV, 1, etc., y de los *Números*, VIII, 6, 7 y 8. El Hebreo: *Porque los Levitas rectos de corazon, para santificarse más que los sacerdotes;* esto es, mostraron mayor prontitud que los sacerdotes. *Infra*, XXXV, 14 y 15. En lo que parece se reprende el descuido de estos. Llámanse *antistites* los sacerdotes que presidian á los Levitas.

3 O restablecido, segun el sentido del Hebreo.

4 Osea era rey de Israél y no tan impío como sus predecesores: por otra parte se hallaba este reino afligido con las invasiones de los Assyrios y temeroso de otras nuevas incursiones y calamidades. Esto dió ocasion á Ezechías para exhortarlos á que se convirtiesen á Dios y buscasen su auxilio por la penitencia.

5 Esta resolucion era conforme á la ley, la cual ordenaba que los que por alguna causa legítima no hubiesen podido celebrar la Pascua el 14 del primer mes la celebrasen en igual dia el mes segundo. *Núm.*, IX, 10 y 12. Y lo que aquí se ordena respecto de pocos, se debe entender tambien con todo el pueblo, cuando habia causas muy graves para ello, como son las que aquí se refieren.

6 El Hebreo: *Porque no en mucho tiempo la habian hecho.* Es una construccion inversa: *porque en mucho tiempo no la habian hecho ó celebrado,* por la impiedad de los reyes pasados que habian tenido el gobierno de aquel pueblo.

regis imperio, et principum ejus, in universum Israël et Judam juxtà id, quod rex jusserat, prædicantes: Filii Israël revertimini ad Dominum Deum Abraham, et Isaac, et Israël: et revertetur ad reliquias, quæ effugerunt manum regis Assyriorum.

7 Nolite fieri sicut patres vestri et fratres, qui recesserunt à Domino Deo patrum suorum, qui tradidit eos in interitum, ut ipsi cernitis.

8 Nolite indurare cervices vestras, sicut patres vestri: tradite manus Domino, et venite ad sanctuarium ejus, quod sanctificavit in æternum: servite Domino Deo patrum vestrorum, et avertetur à vobis ira furoris ejus.

9 Si enim vos reversi fueritis ad Dominum: fratres vestri et filii habebunt misericordiam coràm dominis suis, qui illos duxerunt captivos, et revertentur in terram hanc: pius enim et clemens est Dominus Deus vester, et non avertet faciem suam à vobis si reversi fueritis ad eum.

10 Igitur cursores pergebant velociter de civitate in civitatem per terram Ephraïm et Manasse usque ad Zabulon, illis irredentibus et subsannantibus eos.

11 Attamen quidam viri ex Aser, et Manasse, et Zabulon, acquiescentes consilio, venerunt Jerusalem.

12 In Juda verò facta est manus Domini ut daret eis cor unum, ut facerent juxta præceptum regis, et principum, verbum Domini.

13 Congregatique sunt in Jerusalem populi multi, ut facerent solemnitatem azymorum in mense secundo:

14 Et surgentes destruxerunt altaria quæ erant in Jerusalem, atque universa, in quibus idòlis adolebatur incensum, subvertentes, projecerunt in torrentem Cedron.

15 Immolaverunt autem Phase quartâdecimâ die mensis secundi. Sacerdotes quoque, atque Levitæ tandem sanctificati obtulerunt holocausta in domo Domini:

tieron correos con cartas para todo Israèl y Judá, conforme á lo que el rey habia mandado, diciendo: Hijos de Israél, volveos al Señor Dios de Abraham, y de Isaac, y de Israél: y él se volverá á las reliquias que han escapado de la mano del rey de los Assyrios.

7 No seais como vuestros padres y hermanos, que se apartaron del Señor Dios de sus padres, el cual los entregó á la muerte, como vosotros mismos veis.

8 No endurezcais vuestras cervices[1] como vuestros padres: rendid vuestras manos[2] al Señor, y venid á su santuario, que él santificó para siempre: servid al Señor Dios de vuestros padres, y se apartará de vosotros la ira de su furor.

9 Porque si vosotros os volviereis al Señor: vuestros hermanos é hijos hallarán misericordia delante de sus señores que los llevaron cautivos, y volverán á esta tierra: porque piadoso y clemente es el Señor vuestro Dios, y no apartará su rostro de vosotros si os volviereis á él.

10 Los correos, pues, caminaban velozmente de ciudad en ciudad por la tierra de Ephraim y de Manassés hasta la de Zabulon, riéndose aquellos y escarneciéndolos[3].

11 No obstante algunos hombres[4] de Aser, y de Manassés, y de Zabulon, abrazando el consejo, vinieron á Jerusalem.

12 La mano del Señor obró sobre Judá[5] dándoles un solo corazon, para cumplir la palabra del Señor segun la órden del rey y de los príncipes.

13 Y se juntaron muchos pueblos en Jerusalem, para celebrar la solemnidad de los ázymos el mes segundo:

14 Y levantándose destruyeron los altares que habia en Jerusalem[6], y derribando todo aquello en que se quemaba incienso á los ídolos, lo arrojaron en el torrente de Cedron.

15 É inmolaron la Pascua el dia catorce del mes segundo. Y los sacerdotes, y Levitas, que por fin se santificaron[7], ofrecieron holocaustos en la casa del Señor:

1 Vuestros corazones.

2 O en accion de suplicar; como vencidos ó dándolas como aliados y renovando la antigua alianza. El Hebreo admite ambos sentidos

3 Esto fué como poner el colmo á la medida de sus delitos. Y por esto el Señor, despues de haberse servido del ministerio de los Assyrios para castigar la dureza de las diez tribus con el cautiverio y la dispersion, llamó tambien las armas Romanas en los tiempos sucesivos, para que ejerciesen una venganza mucho más terrible sobre sus descendientes, porque se obstinaron en cerrar los ojos á la clara luz de la verdad. Temamos, pues, y no tardemos en seguir luego las voces, inspiraciones y medios que por su bondad nos ofrece el Señor para que nos volvamos á él.

4 Los que el Señor por su gracia separó de esta masa corrompida y reprobada.

5 Para que se volviese á él y le buscase. Israél y Judá se habian prostituido á la idolatría; ¿qué merecen sino que Dios los abandone para siempre á su réprobo sentido? Su bondad no obstante los convida é insta para que se vuelvan á él: pero solos aquellos sobre los cuales obra su poder dándoles un corazon dócil para que oigan su palabra, son los que van á adorarle á su templo. Dios hace misericordia á quien le parece, y castiga segun su justicia á quien lo merece. Los unos le deben acciones eternas de gracias; los otros no pueden quejarse porque de ellos nace el mal, pues su desprecio nace de una voluntad endurecida en el mal, aunque siempre libre, pudiendo obedecer á la palabra de Dios, que desechan porque quieren, y que pudieran recibir con respeto si quisieran.

6 Circunstancia necesaria, sin la que no podia ser agradable al Señor la Pascua que celebrasen. Esta es una importante leccion que enseña á los cristianos como deben prepararse para celebrar su Pascua. No pueden hacerlo dignamente si antes no destruyen los escándalos del mal ejemplo, los malos hábitos, y el culto idolátrico del amor á las criaturas.

7 El Hebreo: *Se avergonzaron y se santificaron.*

16 Steteruntque in ordine suo juxtà dispositionem, et legem Moysi hominis Dei: sacerdotes verò suscipiebant effundendum sanguinem de manibus Levitarum,

17 Eò quòd multa turba sanctificata non esset: et idcircò immolarent Levitæ Phase his, qui non occurrerant sanctificari Domino.

18 Magna etiam pars populi de Ephraïm, et Manasse, et Issachar, et Zabulon, quæ sanctificata non fuerat, comêdit Phase, non juxtà quod scriptum est: et oravit pro eis Ezechias, dicens: Dominus bonus propitiabitur

19 Cunctis, qui in toto corde requirunt Dominum Deum patrum suorum: et non imputabit eis quòd minùs sanctificati sunt.

20 Quem exaudivit Dominus, et placatus est populo.

21 Feceruntque filii Israël, qui inventi sunt in Jerusalem, solemnitatem azymorum septem diebus in lætitia magna, laudantes Dominum per singulos dies: Levitæ quoque, et sacerdotes per organa, quæ suo officio congruebant.

22 Et locutus est Ezechias ad cor omnium Levitarum, qui habebant intelligentiam bonam

16 Y se pusieron en su órden [1] segun la disposicion y ley de Moysés hombre de Dios: y los sacerdotes recibian de la mano de los Levitas la sangre para derramarla,

17 Por cuanto una gran multitud no se habia aun santificado [2]: y por esto los Levitas inmolaban la Pascua por aquellos que no habian acudido [3] para santificarse al Señor.

18 Y aun una gran parte del pueblo de Ephraim, y de Manassés, y de Issachar, y de Zabulon, que no habia sido santificada, comió la Pascua [4] no conforme á lo que está escrito: y oró por ellos [5] Ezechías, diciendo: El Señor, que es bueno, será propicio

19 A todos los que de todo corazon buscan al Señor Dios de sus padres: y no les imputará la falta de no estar bien purificados.

20 Al cual oyó el Señor, y fué propicio [6] al pueblo.

21 Y celebraron los hijos de Israél, que se hallaron en Jerusalem, la solemnidad de los ázymos por espacio de siete dias con grande alegría, alabando al Señor todos los dias: y tambien los Levitas, y los sacerdotes con los instrumentos músicos que correspondian á su oficio.

22 Y habló Ezechías al corazon [7] de todos los Levitas, que tenian buena inteligencia en

Viendo la excesiva alegría de todo el pueblo, se avergonzaron de haber diferido tanto tiempo su santificacion.

1 Cada uno en su oficio segun sus respectivas funciones.

2 Por aquí se ve que cada padre de familias hacia la inmolacion del cordero, como se hizo en el desierto la primera vez que se celebró la Pascua despues de haber salido de Egypto. *Exod.*, XII, 6. Aquellos, pues, que no llegaron á Jerusalem á tiempo de poderse purificar cuando se sacrificaba el cordero, lo hicieron por ministerio de los Levitas. Y es muy probable que el pueblo conservó hasta la ruina del templo la costumbre de sacrificar por sí el cordero pascual; pero dejando siempre á los sacerdotes el derecho de derramar la sangre al pié del altar. PHILON, *in Vita Moys.*, *lib.* III.

3 Porque tenian alguna impureza legal.

4 El cordero pascual. Aquí se alega el lugar de los *Números*, XIX, 13 y 20. Habia dos suertes de impurezas legales que excluian á los Hebreos de las cosas santas. Las de la primera especie eran ciertas enfermedades que venian de una causa intrínseca, como la lepra y otras que se señalan en el *Levit.*, XIV y XV. Las otras eran exteriores en sí mismas y en sus causas, como el haber tocado un cuerpo muerto y otras semejantes. *Levit.*, XI; *Núm.*, XIX. Las primeras excluian absolutamente de las juntas y actos de religion hasta estar perfectamente curados. Las segundas eran expiadas en siete dias con la aspersion del agua lustral que se hacia el tercero y séptimo dia. Es cosa clara que aquí solamente se trata de las de segunda especie. Muchos de los que habian acudido á Jerusalem, ó por descuido ó por olvido no habian practicado las ceremonias ordenadas por la ley para purificarse; algunos habian comenzado á hacerlo, pero tarde, porque llegó el dia de la fiesta antes de cumplirse los siete de su purificacion; y estos hicieron que los Levitas sacrificasen por ellos los corderos, y fueron admitidos á comer, ya fuese del cordero pascual ó ya de las otras víctimas pascuales que requerian la misma pureza.

5 Ezechías, que tenia una idea justa de la bondad de Dios y que conocia el espíritu de la religion, viendo que la fiesta no se podia trasladar para el tercer mes, juzgó que no era justo que por un ligero descuido que no nacia de desprecio de la ley, ni de espíritu de rebeldía contra Dios, quedasen privadas tanta personas, que por otra parte tenian las disposiciones esencialmente necesarias, del consuelo de comer la Pascua con sus hermanos; y que en tales circunstancias es seguir la luz de Dios y honrar su bondad infinita, no guardar el rigor de la ley, cuando por otra parte resulta el mayor bien á la religion y á los particulares.

6 El Hebreo: *Y sanó al pueblo.* Dios oyó la oracion de Ezechías é hizo conocer que aprobaba una conducta que procedia de una intencion pura y llena de luz. De este mismo modo confirma tambien desde el cielo las modificaciones que una caridad prudente sugiere alguna vez á sus ministros en la aplicacion de las reglas de la Iglesia acerca de la penitencia y de la comunion. Un cristiano no puede comer la carne del Cordero sin mancilla mientras no se cure de la impureza del pecado mortal, figurada por la legal de la primera especie. Esta es una ley divina que no admite la menor dispensa ni relajacion. Mas no es lo mismo por lo que mira á las leyes eclesiásticas, que arreglan el tiempo y la manera con que los pecadores deben purificarse con obras de penitencia. La necesidad y las circunstancias han obligado á mitigar el rigor y dar diversos temperamentos, como se puede observar en la economía que en todos los siglos ha guardado la Iglesia.

7 Con palabras afables y llenas de cariño, alentándolos á continuar lo comenzado y á emplearse con celo en las obras de su ministerio.

super Domino: et comederunt septem diebus solemnitatis, immolantes victimas pacificorum, et laudantes Dominum Deum patrum suorum.

23 Placuitque universæ multitudini ut celebrarent etiam alios dies septem: quod et fecerunt cum ingenti gaudio.

24 Ezechias enim rex Juda præbuerat multitudini mille tauros et septem millia ovium: principes verò dederant populo tauros mille et oves decem millia: sanctificata est ergo sacerdotum plurima multitudo.

25 Et hilaritate perfusa omnis turba Juda, tam sacerdotum et Levitarum, quàm universæ frecuentiæ, quæ venerat ex Israël; proselytorum quoque de terra Israël, et habitantium in Juda.

26 Factaque est grandis celebritas in Jerusalem, qualis à diebus Salomonis filii David regis Israël in ea urbe non fuerat.

27 Surrexerunt autem sacerdotes atque Levitæ benedicentes populo: et exaudita est vox eorum: pervenitque oratio in habitaculum sanctum cœli.

las cosas del Señor: y comieron en los siete dias de la solemnidad, sacrificando víctimas pacíficas, y alabando al Señor Dios de sus padres.

23 Y toda la multitud acordó celebrar aun otros siete dias[1]: lo que tambien practicaron con sumo gozo.

24 Porque Ezechías, rey de Judá, habia dado á la multitud mil toros y siete mil ovejas: y los príncipes habian dado al pueblo mil toros y diez mil ovejas: por tanto se santificó un número muy crecido de sacerdotes[2].

25 Y rebosó de alegría toda la multitud de Judá, y tanto los sacerdotes y Levitas, como todo el concurso que habia acudido de Israél; y tambien los prosélitos[3] de la tierra de Israél, y los que habitaban en Judá.

26 Y se celebró una grande solemnidad en Jerusalem, cual no la habia habido en aquella ciudad desde los dias de Salomon hijo de David rey de Israél.

27 Y levantáronse los sacerdotes y Levitas para bendecir al pueblo[4]: y fué oida su voz: y su oracion llegó hasta la morada santa del cielo.

CAPÍTULO XXXI.

El pueblo destruye los ídolos y los bosques en Judá y en Ephraim. Ezechías distribuye por su órden los ministerios de los sacerdotes y de los Levitas. El pueblo hace ofrendas muy copiosas de los diezmos y de las primicias.

1 Cùmque hæc fuissent ritè celebrata, egressus est omnis Israël, qui inventus fuerat in urbibus Juda, et fregerunt simulachra, succideruntque lucos, demoliti sunt excelsa, et altaria destruxerunt, non solum de universo Juda et Benjamin; sed et de Ephraïm quoque en Manasse, donec penitus everterent: reversique sunt omnes filii Israël in possessiones et civitates suas.

2 Ezechias autem constituit turmas sacerdotales et Leviticas per divisiones suas, unumquemque in officio proprio, tam sacerdotum videlicet quàm Levitarum, ad holocausta et pacifica, ut ministrarent et confiterentur, ca-

1 Y habiéndose celebrado estas cosas segun rito, salió todo Israél que se hallaba en las ciudades de Judá, é hicieron pedazos los simulacros, y talaron los bosques, demolieron los altos, y destruyeron los altares, no solo en todo Judá y Benjamin, sino tambien en Ephraim y Manassés, hasta arruinarlos del todo[5]: y se volvieron todos los hijos de Israél á sus posesiones y ciudades.

2 Mas Ezechías restableció las clases de sacerdotes y de Levitas segun sus divisiones[6], á cada uno en su propio oficio, es á saber, tanto de los sacerdotes como de los Levitas, para los holocaustos y pacíficos, para que sirviesen y

1 Para resarcir de algun modo los años que habian pasado sin celebrar la Pascua. Y tambien porque deteniéndose más tiempo podian instruirse más y más en la ley y en la religion, y ser despues otros tantos predicadores en sus domicilios, donde era muy grande la corrupcion y la ignorancia.

2 Con el fin que hubiese los suficientes para la inmolacion de tantas víctimas.

3 Véase el *Exod.*, XII, 48.

4 Los sacerdotes, porque les tocaba de derecho, *Núm.*, VI, 23, y los Levitas acompañando esta bendicion con sus oraciones y conciertos músicos. El Hebreo: *Sacerdotes Levitæ*, sin la conjuncion, significa los sacerdotes de la tribu de Leví, porque de esta tribu eran los verdaderos.

5 Parece que el mismo rey de Israél aprobó, ó á lo menos permitió esta demolicion en su país. Debemos considerar aquí los efectos admirables de una Pascua celebrada con corazon puro y despues de una sincera conversion hácia Dios; y preguntarnos al mismo tiempo á nosotros: ¿de dónde procede tanto hielo, tanta tibieza en nuestras almas despues de tantas comuniones en que logramos la singular dicha de participar realmente de un ministerio del que los Judíos solamente tenian la figura?

6 Que David habia establecido con admirable órden. I, *Paralip.*, XXIV.

nerentque in portis castrorum Domini.

3 Pars autem regis erat, ut de propria ejus substantia offerretur holocaustum, manè semper et vespere: sabbatis quoque et calendis, et solemnitatibus ceteris, sicut scriptum est in lege Moysi.

4 Præcepit etiam populo habitantium Jerusalem, ut darent partes sacerdotibus et Levitis, ut possent vacare legi Domini.

5 Quod cùm percrebruisset in auribus multitudinis, plurimas obtulere primitias filii Israël frumenti, vini et olei, mellis quoque: et omnium, quæ gignit humus, decimas obtulerunt.

6 Sed et filii Israël et Juda, qui habitabant in urbibus Juda, obtulerunt decimas boum et ovium, decimasque sanctorum, quæ voverant Domino Deo suo: atque universa portantes, fecerunt acervos plurimos.

7 Mense tertio cœperunt acervorum jacere fundamenta, et mense septimo compleverunt eos.

8 Cùmque ingressi fuissent Ezechias et principes ejus, viderunt acervos, et benedixerunt Domino ac populo Israël.

9 Interrogavitque Ezechias sacerdotes et Levitas, cur ita jacerent acervi.

10 Respondit illi Azarias sacerdos primus de stirpe Sadoc, dicens: Ex quo cœperunt offerri primitiæ in domo Domini, comedimus, et saturati sumus, et remanserunt plurima, eò quòd benedixerit Dominus populo suo: reliquiarum autem copia est ista, quam cernis.

11 Præcepit igitur Ezechias, ut præpararent horrea in domo Domini. Quod cùm fecissent,

alabasen á Dios, y cantasen á las puertas del campamento del Señor[1].

3 Y la parte con que contribuia el rey era para que de su propia hacienda se ofreciese el holocausto perpétuo, mañana y tarde: como tambien en los sábados y en las calendas[2], y en las otras fiestas solemnes, como está escrito en la ley de Moysés.

4 Mandó asimismo al pueblo de los que habitaban en Jerusalem, que diesen sus porciones á los sacerdotes y Levitas, para que pudiesen atender á la ley del Señor[3].

5 Lo cual habiendo llegado á oidos de la multitud, los hijos de Israél ofrecieron muchísimas primicias de trigo, de vino y de aceite, y tambien de miel: y ofrecieron diezmos de todas las cosas que cria la tierra[4].

6 Y los hijos de Israél y de Judá que habitaban en las ciudades de Judá, ofrecieron tambien diezmos de bueyes y de ovejas, y diezmos de las cosas santificadas que habian ofrecido por voto[5] al Señor su Dios: y llevándolo todo, hicieron muy grandes montones.

7 El mes tercero comenzaron á echar los cimientos[6] de los montones, y los acabaron el mes séptimo[7].

8 Y habiendo entrado Echezías y sus cortesanos, vieron los montones, y bendijeron al Señor y al pueblo de Israél.

9 Y preguntó Ezechías á los sacerdotes y Levitas, por qué estaban así por tierra los montones.

10 Azarías primer sacerdote del linaje de Sadoc[8] le respondió, diciendo: Desde que empezaron á ofrecerse las primicias en la casa del Señor, hemos comido, y nos hemos hartado, y ha sobrado muy mucho, porque el Señor ha dado la bendicion á su pueblo: y es de lo que sobró esta abundancia que ves.

11 Mandó, pues, Ezechías que dispusiesen graneros[9] en la casa del Señor. Y habiéndolo hecho,

1 Los LXX: En el atrio del templo del Señor, ó *en los atrios de la casa del Señor*. Vemos á cada paso en la Escritura representado el tabernáculo y el templo del Señor, como un acampamento donde residia el Señor como cercado y guardado de su templo; todo lo cual figuraba á la Iglesia de Cristo.

2 Las Neomenias ó el primer dia de cada mes. *Núm.*, XXVIII.

3 Al cumplimiento de lo que el Señor mandaba en su ley. Ezechías mandó que se cumpliese la ley tocante á los diezmos y primicias, para que los sacerdotes y Levitas, teniendo lo necesario para vivir, atendiesen únicamente á cumplir y hacer que se cumpliese la ley del Señor; y este es el objeto del derecho natural que las personas eclesiásticas tienen á los diezmos en cuanto á su manutencion. Este fué el modelo que siguió la Iglesia en los primeros siglos, cuando no tenia otros fondos que las ofrendas de los fieles. Todo se ponia en comun, y se confiaba al obispo ó á alguna otra persona fiel y prudente, pero con subordinacion al obispo; y de allí se hacia la distribucion para todos los ministros de la Iglesia, para los enfermos, viudas, huérfanos, encarcelados á proporcion de la necesidad de cada uno con el fin de aliviar su miseria, mas no de dar fomento á la desidia ú holgazanería, llevándose de todo una cuenta muy exacta.

4 MS. 3. *De todo el esquilmo del campo.* La miel no era admitida en los sacrificios, *Levit.*, II. 11, mas Dios se la concedió aquí para otros usos propios y particulares de los mismos sacerdotes.

5 Que era el diezmo que los Levitas pagaban á los sacerdotes de aquello mismo que por su oficio habian recibido del pueblo. *Núm.*, XVIII, 26.

6 Esto es, *comenzaron á recoger los primeros montones;* pues las cosas primeras son como fundamentos ó cimientos de las segundas y siguientes.

7 Cuando se acababa la vendimia y se habian ya recogido todos los frutos de la tierra.

8 Esto puede entenderse tambien simplemente: Que era el caudillo ó el primero de una de las veinte y cuatro familias sacerdotales.

9 MS. 3. *Orrios.* O reedificando los que Salomon habia hecho, ó añadiendo otros nuevos que fuesen acomodados para conservar tanta multitud de frutos.

12 Intulerunt tam primitias quàm decimas, et quæcumque voverant, fideliter. Fuit autem præfectus eorum Chonenias Levita, et Semeï frater ejus secundus,

13 Pots quem Jahiel, et Azarias, et Nahath, et Asaël, et Jerimoth, Jozabad quoque, et Eliel, et Jesmachias, et Mahath, et Banaïas, præpositi sub manibus Choneniæ et Semeï fratris ejus, ex imperio Ezechiæ regis et Azariæ pontificis domûs Dei, ad quos omnia pertinebant.

14 Core verò filius Jemna Levites et janitor orientalis portæ, præpositus erat iis, quæ sponte offerebantur Domino, primitiisque et consecratis in sancta sanctorum.

15 Et sub cura ejus Eden et Benjamin, Jesue et Semeïas, Amarias quoque, et Sechenias in civitatibus sacerdotum, ut fideliter distribuerent fratribus suis partes, minoribus atque majoribus:

16 Exceptis maribus ab annis tribus et supra, cunctis qui ingrediebantur templum Domini, et quidquid per singulos dies conducebat in ministerio, atque observationibus juxtà divisiones suas,

17 Sacerdotibus per familias, et Levitis à vigesimo anno et supra, per ordines et turmas suas,

18 Universæque multitudini, tam uxoribus quàm liberis eorum utriusque sesûs, fideliter cibi, de his quæ sanctificata fuerant, præbebantur.

19 Sed et filiorum Aaron per agros, et suburbana urbium singularum dispositi erant viri, qui partes distribuerent universo sexui masculino de sacerdotibus et Levitis.

20 Fecit ergo Ezechias uniuersa quæ diximus in omni Juda: operatusque est bonum et rectum, et verum coràm Domino Deo suo

21 In universa cultura ministerii domûs Domini, juxta legem et cæremonias, volens requirere Deum suum in toto corde suo: fecitque et prosperatus est.

12 Metieron dentro fielmente, tanto las primicias [1] como los diezmos, y todo lo que por voto habian ofrecido. Y se dió la superintendencia de esto á Chonenías, Levita, y á Semei su hermano, que era el segundo,

13 Y despues de este á Jahiel, y á Azarías, y á Nahath, y á Asael, y á Jerimoth, y á Jozabad, y á Eliel, y á Jesmachías, y á Mahath, y á Banaías, que fueron los administradores bajo las órdenes de Chonenías y de Semei su hermano, por mandado del rey Ezechías y de Azarías pontífice de la casa de Dios, á los cuales todo pertenecia.

14 Mas Coré hijo de Jemna, Levita, y portero de la puerta oriental, estaba encargado de lo que se ofrecia espontáneamente al Señor, y de las primicias, y de las cosas consagradas para ser santísimas [2].

15 Y á sus órdenes Eden y Benjamin, Jesué y Semeías, y Amarías y Sechenías en las ciudades de los sacerdotes, para repartir fielmente las raciones á sus hermanos, tanto á los pequeños como á los grandes:

16 Además de los varones de tres años y arriba [3], á todos los que entraban [4] en el templo del Señor, y de todo aquello que era conducente diariamente para todos los ministerios y oficios segun sus distribuciones,

17 A los sacerdotes por sus familias, y á los Levitas de veinte años y arriba, por sus clases y cuadrillas,

18 Y á toda la multitud [5], tanto á las mujeres como á sus hijos de uno y otro sexo, se suministraban fielmente alimentos de aquellas cosas que habian sido ofrecidas.

19 Y de los hijos de Aaron [6] por los campos y arrabales de cada ciudad, habia señalados hombres que distribuyesen las raciones á todos los varones que eran de los sacerdotes y Levitas.

20 Hizo, pues, Ezechías todas las cosas que hemos dicho en todo Judá: y obró lo que es bueno y recto, y verdadero delante del Señor su Dios

21 En todo lo que pedia el ministerio de la casa del Señor, segun la ley y las ceremonias, con voluntad de buscar á su Dios de todo su corazon: y lo hizo, y fué prosperado.

1 El Hebreo: תרומתם, *ofrenda*, se traslada en los LXX: ἀπαρχή, *primicia*, y son los primeros frutos de la tierra que se consagraban al Señor en reconocimiento de su absoluto dominio.

2 Cuales eran los residuos de la ofrenda voluntaria, los sacrificios por el pecado, los panes de la proposicion, etc. Véase *Levit.*, II, 3, 10, VI, 17, 25, VII, 1, XXIV, 9, y *Núm.*, XVIII, IX.

3 FERRAR. *A fueras de su alinajarse de tres años y arriba.* Quiere esto decir que hasta los tres años no los destetaban, y que despues de esta edad comian ya las ofrendas hasta los veinte en que comenzaban á servir al templo segun la nueva disposicion que habia hecho David. I, *Paral.*, XXIII.

4 Oficiales, sacerdotes y Levitas.

5 De la familia de Leví.

6 Estos descendientes de Aaron ó sacerdotes eran los que tenian á su cargo el distribuir sus porciones á los demás sacerdotes y Levitas y á sus familias.

CAPÍTULO XXXII

Sennacherib hace irrupcion en Judá: Ezechías exhorta al pueblo á que ponga en el Señor su confianza: y aquél pretende apartarle de esto con sus amenazas y blasfemias. Mas puestos en oración Ezechías é Isaías, un ángel disipa el ejército de Sennacherib, el cual, intentando salvarse por la fuga, es muerto por sus hijos. Engreimiento de Ezechías, y su muerte. Le sucede su hijo Manassés.

1 Post quæ [a] et hujuscemodi veritatem, venit Sennacherib rex Assyriorum, et ingressus Judam, obsedit civitates munitas, volens eas capere.
2 Quod cùm vidisset Ezechias, venisse scilicet Sennacherib, et totum belli impetum verti contra Jerusalem,
3 Inito cum principibus consilio, virisque fortissimus, ut obturarent capita fontium, qui erant extra urbem: et hoc omnium decernente sententiâ,

4 Congregavit plurimum multitudinem, et obturaverunt cunctos fontes, et rivum, qui fluebat in medio terræ, dicentes: Ne veniant reges Assyriorum et inveniant aquarum abundantiam.
5 Ædificavit quoque, agens industriè, omnem murum, qui fuerat dissipatus, et extruxit turres desuper, et forinsecùs alterum murum: instauravitque Mello in civitate David, et fecit universi generis armaturam et clypeos:
6 Constituitque principes bellatorum in exercitu: et convocavit universos in platea portæa civitatis, ac locutus est ad cor eorum, dicens:
7 Viriliter agite, et confortamini: nolite timere, nec paveatis regem Assyriorum, et universam multitudinem, quæ est cum eo: multò eum plures nobiscum sunt, quàm cum illo.

8 Cum illo enim est brachium carneum: nobiscum Dominus Deus noster, qui auxiliator est noster, pugnatque pro nobis. Confortatusque est populus hujuscemodi verbis Ezechiæ regis Juda.
9 Quæ postquam gesta sunt, misit Sennacherib rex Assyriorum servos suos in Jerusalem (ipse enim cum universo exercitu obsidebat Lachis) ad Ezechiam regem Juda, et ad

1 Despues de estas cosas y de esta verdad [1], vino Sennacherib [2] rey de los Assyrios, y habiendo entrado en Judá, puso sitio á las ciudades fuertes, con designio de tomarlas.
2 Lo cual visto por Ezechías, es á saber, que habia venido Sennacherib, y que todo el ímpetu de la guerra se volvia contra Jerusalem,
3 Teniendo consejo con los príncipes, y con los hombres de mayor valor, sobre que se cegasen los manantiales de las fuentes [3], que estaban fuera de la ciudad: y aprobado esto por parecer de todos,
4 Juntó una multitud muy grande, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo [4], que corria por medio de la tierra, diciendo: No sea caso que vengan los reyes de los Assyrios, y hallen abundancia de aguas.
5 Y aplicando el mayor esmero, reparó todo el muro, que habia sido deshecho, y levantó torres encima, y otro muro exterior: y reedificó á Mello en la ciudad de David [5], é hizo todo género de armas y de broqueles.
6 Y nombró generales que mandasen el ejército: y los convocó á todos en la plaza de la puerta de la ciudad y hablóles al corazón [6], diciendo:
7 Portaos con valor, y tened buen ánimo: no temais, ni hayais miedo del rey de los Assyrios, ni de toda la multitud, que está con él: porque muchos más son [7] con nosotros, que con él.
8 Porque él tiene consigo un brazo de carne: con nosotros está el Señor nuestro Dios, que es nuestro ayudador, y pelea por nosotros. Y el pueblo tomó aliento con estas palabras de Ezechías, rey de Judá.
9 Despues que pasaron estas cosas, envió Sennacherib rey de los Assyrios sus mensageros á Jerusalem (porque él con todo su ejército estaba sitiando á Lachis [8]) diciendo á Ezechías

1 Esto es, despues de haber sucedido estas cosas, como fielmente se han contado. O tambien: despues de haberse ejecutado fielmente estas cosas. Y asimismo: *Despues de haberse portado Ezechías con tanta rectitud y piedad.* Porque אמת significa *verdad, rectitud de justicia, bondad, etc.*
2 Lo que permitió el Señor para dar nuevas pruebas y realce á la virtud y piedad de Ezechías.
3 Cubriéndolas, y torciendo sus corrientes, hicieron que se perdiesen las aguas por debajo de tierra.
4 De Cedron, que corria entre la ciudad y el monte de las Olivas.
5 En el monte de Sion.
6 Consolándolos y alentándolos.
7 Dios y sus ángeles. IV, *Reg.* IV, 16, 17. Del mismo modo alentó Eliseo á su criado, haciéndole ver un ejército celestial pronto para auxiliar á Israél. Es de creer que Ezechías lo entendia tambien así, como se comprueba por la serie del suceso.
8 Sennacherib envió esta embajada á Jerusalem, lleno de soberbia, despues que volvió á esta ciudad

[a] IV. Reg. XVIII. 13. Eccli. XLVIII. 20. Isai. XXXVI. 1.

omnem populum, qui erat in urbe, dicens:

10 Hæc dicit Sennacherib rex Assyriorum: ¿In quo habentes fiduciam sedetis obsessi in Jerusalem?

11 ¿Num Ezechias decipit vos, ut tradat morti in fame et siti, affirmans quòd Dominus Deus vester liberet vos de manu regis Assyriorum?

12 ¿Numquid non iste est Ezechias, qui destruxit excelsa illius, et altaria, et præcepit Juda et Jerusalem, dicens: Coràm altari uno adorabitis, et in ipso comburetis incensum?

13 ¿An ignoratis quæ ego fecerim, et patres mei cunctis terrarum populis? ¿numquid prævaluerunt dii gentium, omniumque terrarum liberare regionem suam de manu mea?

14 ¿Quis est de universis diis gentium, quas vastaverunt patres mei, qui potuerit eruere populum suum de manu mea, ut possit etiam Deus vester eruere vos de hac manu?

15 Non vos ergo decipiat Ezechias, nec vanâ persuasione deludat, neque credatis ei. Si enim nullus potuit deus cunctarum gentium atque regnorum liberare populum suum de manu mea, et de manu patrum meorum, consequenter nec Deus vester poterit eruere vos de manu mea.

16 Sed et alia multa locuti sunt servi ejus contra Dominum Deum, et contra Ezechiam servum ejus.

17 Epistolas quoque scripsit plenas blasphemiæ in Dominum Deum Israël, et locutus est adversùs eum: Sicut dii gentium ceterarum non potuerunt liberare populum suum de manu mea, sit et Deus Ezechiæ eruere non poterit populum suum de manu ista.

18 Insuper et clamore magno, linguâ judaicâ contra populum qui sedebat in muris Jerusalem, personabat, ut terreret eos, et caperet civitatem.

19 Locutusque est contra Deum Jerusalem, sicut adversùm deos populorum terræ, opera manuum hominum.

20 Oraverunt igitur Ezechias rex, et Isaïas filius Amos prophetes, adversùm hanc blasphemiam, ac vociferati sunt usque in cœlum.

21 Et[a] misit Dominus angelum, qui percussit omnem virum robustum, et bellatorem, et principem exercitûs regis Assyriorum: reversusque est cum ignominia in terram suam. Cùmque ingressus esset domum dei sui, filii qui egressi fuerant de utero ejus, interfecerunt eum gladio.

22 Salvavitque Dominus Ezechiam et ha-

rey de Judá, y á todo el pueblo, que habia en la ciudad:

10 Esto dice Sennacherib rey de los Assyrios: ¿En quién podeis confiar, para estaros así cercados en Jerusalem?

11 ¿Acaso os engaña Ezechías, para haceros morir de hambre y de sed, afirmando que el Señor vuestro Dios os librará de las manos del rey de los Assyrios?

12 ¿Pues no es este aquel Ezechías, que destruyó sus altos, y altares, y mandó á Judá y á Jerusalem, diciendo: Delante de un solo altar adorareis, y en el mismo quemareis incienso?

13 ¿Ignorais por ventura lo que yo, y mis padres hemos hecho con todos los pueblos de la tierra? ¿por ventura tuvieron poder los dioses de las gentes, y de toda la tierra para librar su país de mi mano?

14 ¿Qué dios hay entre todos los de las gentes que destruyeron mis padres, que haya podido librar á su pueblo de mi mano, para que pueda tambien vuestro Dios salvaros de esta mano?

15 No os engañe, pues, Ezechías, ni os burle con vanas persuasiones, ni le creais. Porque si ningun dios de todas las gentes y reinos pudo librar á su pueblo de mi mano, y de la mano de mis padres, es consiguiente que ni vuestro Dios podrá salvaros de mi mano.

16 Otras muchas cosas hablaron aún los siervos de Sennacherib contra el Señor Dios, y contra Ezechías su siervo.

17 Escribió asimismo unas cartas llenas de blasfemia contra el Señor Dios de Israél, y dijo contra él: Así como los dioses de las otras gentes no pudieron librar á su pueblo de mi mano, tampoco el Dios de Ezechías podrá salvar á su pueblo de esta mano.

18 Y además de esto, con voz muy alta en lengua hebrea, gritaba[1] al pueblo, que estaba sobre los muros de Jerusalem, con el fin de aterrarlos, y de apoderarse de la ciudad.

19 Y habló contra el Dios de Jerusalem, como contra los dioses de los pueblos de la tierra, obras de manos de los hombres.

20 Hicieron, pues, oracion el rey Ezechías, é Isaías hijo de Amós profeta contra esta blasfemia, y alzaron el grito hasta el cielo.

21 Y envió el Señor un ángel, que mató á todo hombre fuerte, y valeroso, y al general del ejército del rey de los Assyrios[2]: y se volvió con ignominia á su tierra. Y habiendo entrado en la casa de su dios, los hijos que habian salido de sus entrañas, lo mataron á cuchillo.

22 Y salvó el Señor á Ezechías y á los habi-

triunfante de Egypto, donde habia deshecho á Sethon.

1 No el mismo Sennacherib, que estaba en el sitio de Lachis, sino Rabsaces enviado por él, como consta del IV de los *Reyes*, XVIII, 18.

2 O tambien: Mató el ángel cuantos hombres de guerra habia en aquel ejército con sus oficiales y comandantes, en número de ciento ochenta y cinco mil hombres; de modo que Sennacherib se volvió solo y cubierto de ignominia á su corte. IV, *Reg.* XIX, 35.

a Tob. I. 21.

bitatores Jerusalem de manu Sennacherib regis Assyriorum, et de manu omnium, et præstitit eis quietem per circuitum.

23 Multi etiam deferebant hostias, et sacrificia Domino in Jerusalem, et munera Ezechiæ regi Juda: qui exaltatus est post hæc coràm cunctis gentibus.

24 In [a] diebus illis ægrotavit Ezechias usque ad mortem, et oravit Dominum: exaudivitque eum, et dedit ei signum.

25 Sed non juxtà beneficia, quæ acceperat, retribuit, quia elevatum est cor ejus: et facta est contra eum ira, et contra Judam et Jerusalem.

26 Humiliatusque est postea, eò quòd exaltatum fuisset cor ejus, tam ipse quàm habitatores Jerusalem: et idcircò non venit super eos ira Domini in diebus Ezechiæ.

27 Fuit autem Ezechias dives, et inclytus valde, et thesauros sibi plurimos congregavit argenti, et auri, et lapidis pretiosi, aromatum, et armorum universi generis, et vasorum magni pretii.

28 Apothecas quoque frumenti, vini, et olei, et præsepia omnium jumentorum, caulasque pecorum,

29 Et urbes ædificavit sibi: habebat quippe greges ovium, et armentorum innumerabiles, eò quòd dedisset in Dominus substantiam multam nimis.

30 Ipse est Ezechias, qui obturavit superiorem fontem aquarum Gihon, et avertit eas subter ad occidentem urbis David: in omnibus operibus fecit prosperè quæ voluit.

31 Attamen in legatione principum Babylonis, qui missi fuerant ad eum, ut interrogarent de portento quod acciderat super terram, dereliquit eum Deus ut tentaretur, et nota fierent omnia, quæ erant in corde ejus.

32 Reliqua autem sermonum Ezechiæ, et misericordiarum ejus, scripta sunt in visione Isaiæ filii Amos prophetæ, et in Libro regum Juda et Israël.

33 Dormivitque Ezechias cum patribus suis et sepelierunt eum super sepulchra filiorum David: et celebravit ejus exequias universus

tadores de Jerusalem de la mano de Sennacherib rey de los Assyrios, y de la mano de todos, y dióles paz en contorno.

23 Muchos tambien llevaban hostias, y sacrificios al Señor á Jerusalem, y presentes á Ezechías rey de Judá: el cual despues de esto fué ensalzado delante de todas las gentes.

24 En aquellos dias cayó Ezechías enfermo de muerte, é hizo oracion al Señor: y lo oyó, y le dió una señal [1].

25 Mas no correspondió á los beneficios, que habia recibido, porque su corazon se engrió: y vino ira [2] contra él, y contra Judá y contra Jerusalem.

26 Mas despues se humilló [3] por haberse ensoberbecido su corazon, tanto él como los habitadores de Jerusalem: y por eso no vino sobre ellos la ira del Señor en los dias de Ezechías.

27 Y Ezechías fué rico, y de muy grande reputacion, y recogió para sí muy grandes tesoros de plata, y de oro, y de piedras preciosas, de aromas, y de todo género de armas, y de vasos de grande precio.

28 Tenia asimismo almacenes de trigo, de vino, y de aceite, y establos para todo género de bestias, y apriscos de ganados.

29 Y edificó tambien ciudades para sí: porque tenia hatos de ovejas, y de ganados mayores sin número, por cuanto el Señor le habia dado mucha hacienda en demasía.

30 Este es aquel Ezechías, que cegó la fuente alta de las aguas de Gihon [4], y las encaminó por debajo de tierra hácia el poniente de la ciudad de David: en todas sus obras salió bien con lo que quiso.

31 Mas en la embajada de los príncipes [5] de Babylonia, que habian sido enviados á él para preguntarle acerca del portento que habia acaecido sobre la tierra, le dejó Dios para que fuese tentado, y se manifestase todo cuanto tenia en su corazon.

32 Y las otras acciones de Ezechías, y sus obras de misericordia, están escritas en la vision [6] de Isaías hijo de Amós profeta, y en el Libro de los reyes de Judá y de Israél.

33 Y durmió Ezechías con sus padres, y lo enterraron sobre los sepulcros de los hijos de David: y celebró sus exequias todo Judá [7], y

1 Como en prenda de la salud milagrosa, que en breve habia de conseguir.

2 Del Señor. La felicidad en sus empresas excitó la pasion y el propio orgullo, y llevado de él mostró sus tesoros con ostentacion á los embajadores de Babylonia. Pero se reconoció luego, y consiguió el perdon del Señor, á la manera que David, cuando mandó hacer el censo del pueblo.

3 Por las exhortaciones de Isaías.

4 Cegó el manantial alto de las aguas de Gihón, y las echó por debajo del antiguo acueducto, dándoles paso por una peña hácia el occidente de la ciudad de David. Y así el acueducto de Salomon, que era más alto, conducia las aguas á muchos lugares de la ciudad; pero el de Ezechías, que era más bajo y muy profundo, las llevaba solamente para los que estaban en lo más bajo de la ciudad.

5 MS. 3. *Turgamanes*. Permitió Dios que fuese tentado de vanidad y de soberbia, para que se viese cuán débiles y flacas son las fuerzas humanas cuando se ven solas, y quedan destituidas del socorro del cielo. El portento de la retrogradacion del sol, lo observaron tambien los Babylonios. IV. *Reg*. XX. 8, 9, etc.

6 En la profecía que conservamos.

7 Dando todos muestras de la grande estimacion que de él hacian, celebrando sus honras con la mayor pompa.

[a] IV. Reg. XX. 1. Isai. XXXVIII. 1.

Juda et omnes habitatores Jerusalem: regnavitque Manasses filius ejus pro eo.

todos los moradores de Jerusalem: y reinó Manassés su hijo en su lugar.

CAPÍTULO XXXIII.

Manassés por sus impiedades es llevado cautivo á Babylonia. Convirtiéndose á Dios en esta aflicción, es restituido á su reino; y desterrados los ídolos, restablece el culto de Dios. Le sucede su hijo Amón: y muerto éste por los suyos, entra á reinar su hijo Josías.

1 Duodecim [a] annorum erat Manasses cùm regnare cœpisset, et quinquaginta quinque annis regnavit in Jerusalem.

2 Fecit autem malum coràm Domino juxtà abominationem gentium, quas subvërtit Dominus coràm filiis Israël:

3 Et conversus instauravit excelsa, quæ demolitus fuerat Ezechias pater ejus: construxitque aras Baalim, et fecit lucos, et adoravit omnem militiam cœli, et coluit eam.

4 Ædificavit quoque altaria in domo Domini, de qua dixerat Dominus [b]: In Jerusalem erit nomen meum in æternum.

5 Ædificavit autem ea cuncto exercitui cœli in duobus atriis domûs Domini.

6 Transireque fecit filios suos per ignem in valle Benennom: observabat somnia, sectabatur auguria, maleficis artibus inserviebat, habebat secum magos, et incantatores: multaque mala operatus est coràm Domino, ut irritaret eum.

7 Sculptile quoque, et conflatile signum posuit in domo Dei [c], de qua locutus est Deus ad David, et ad Salomonem filius ejus, dicens: In domo hac et in Jerusalem, quam elegi de cunctis tribubus Israël, ponam nomen meum in sempiternum.

8 Et moveri non faciam pedem Israël de terra, quam tradidi patribus eorum: ita dumtaxat si custodierint facere quæ præcepi eis, cunctamque legem, et cæremonias, atque judicia per manum Moysi.

9 Igitur Manasses seduxit Judam, et habitatores Jerusalem, ut facerent malum super omnes gentes quas subverterat Dominus à facie filiorum Israël.

10 Locutusque est Dominus ad eum, et ad populum illius, et attendere noluerunt.

11 Idcircò superinduxit eis principes exercitûs regis Assyriorum: ceperuntque Manassen, et vinctum catenis, atque compedibus duxerunt in Babylonem.

1 De doce años era Manassés cuando entró á reinar, y cincuenta y cinco años reinó en Jerusalem.

2 Mas hizo lo malo delante del Señor, segun las abominaciones de las gentes que destruyó el Señor delante de los hijos de Israél:

3 Y restableció otra vez [1] los altos, que habia derribado Ezechías su padre: y levantó altares á los Baales, y plantó bosques, y adoró toda la milicia del cielo, y le dió culto.

4 Edificó asimismo altares en la casa del Señor, de la cual habia dicho el Señor: Mi nombre estará eternamente en Jerusalem.

5 Y los erigió á todo el ejército del cielo en los dos atrios de la casa del Señor [2].

6 E hizo pasar sus hijos por el fuego en el valle de Benennom: observaba los sueños, seguia los agüeros, era dado á las hechicerías, tenia consigo magos, y encantadores: é hizo muchos males delante del Señor, irritándole.

7 Colocó asimismo un ídolo, y estatua de fundicion [3] en la casa del Señor, de la cual habló Dios á David, y á Salomon su hijo, diciendo: En esta casa y en Jerusalem, que he escogido de entre todas las tribus de Israél, pondré mi nombre para siempre.

8 Y haré que no sea movido el pié de Israél de la tierra que dí á sus padres: pero con tal que procuren cumplir las cosas que les tengo mandadas, y toda la ley, y ceremonias, y juicios por medio de Moysés.

9 Manassés, pues, sedujo á Judá [4], y á los moradores de Jerusalem, para que hicieran lo malo más que todas las gentes, que el Señor habia exterminado de la presencia de los hijos de Israél.

10 Y el Señor habló á él [5], y á su pueblo, y no quisieron escuchar.

11 Por eso hizo que vinieran sobre ellos los generales del ejército del rey de los Assyrios: é hicieron prisionero á Manassés [6], y atado con cadenas y grillos, le llevaron á Babylonia.

1 La Vulgata: *Conversus instauravit;* hebraismo, por *rursus instauravit.*
2 De los sacerdotes y del pueblo.
3 Véase el IV. *Reg.* XXI. 7. Segun el texto hebreo: Un ídolo de escultura. Otros: Un ídolo de *Semel,* ó *Senele,* como se llamó despues entre los Gentiles.
4 Descaminó, apartó del camino derecho, y le indujo á la idolatría.
5 Por boca de sus profetas.
6 Es observacion de los Hebreos que Manassés fué llevado prisionero el año 22 de su reinado, y 33 antes de su muerte; y así se ve que su cautiverio duró poco tiempo, pues se dice, v. 1, que reinó 55 años en Jerusalem.

a IV. Reg. XXI. 1.—b II. Reg. VII. 10.—c III. Reg. VIII. 16.

12 Qui postquam coangustatus est, oravit Dominum Deum suum: et egit pœnitentiam valdè coràm Deo patrum suorum.

13 Deprecatusque est eum, et obsecravit intentè: et exaudivit orationem ejus, reduxitque eum Jerusalem in regnum suum, et cognovit Manasses quòd Dominus ipse esset Deus.

14 Post hæc ædificavit murum extra civitatem David, ad occidentem Gihon in convalle, ab introïtu portæ piscium per circuitum usque ad Ophel, et exaltavit illum vehementer: constituitque principes exercitûs in cunctis civitatibus Juda munitis:

15 Et abstulit deos alienos, et simulachrum de domo Domini: aras quoque, quas fecerat in monte domûs Domini, et in Jerusalem, et projecit omnia extra urbem.

16 Porrò instauravit altare Domini, et immolavit super illud victimas, et pacifica, et laudem: præcepitque Judæ ut serviret Domino Deo Israël.

17 Attamen adhuc populus immolabat in excelsis Domino Deo suo.

18 Reliqua autem gestorum Manasse, et obsecratio ejus ad Deum suum: verba quoque videntium, qui loquebantur ad eum in nomine Domini Dei Israël, continentur in sermonibus regum Israël.

19 Oratio quoque ejus et exauditio, et cuncta peccata, atque contemptus, loca etiam in quibus ædificavit excelsa, et fecit lucos, et statuas, antequam ageret pœnitentiam, scripta sunt in sermonibus Hozai.

20 Dormivit ergo Manasses cum patribus suis, et sepelierunt eum in domo sua: regnavitque pro eo filius ejus Amon.

21 Viginti duorum annorum erat Amon cùm regnare cœpisset, et duobus annis regnavit in Jerusalem.

22 Fecitque malum in conspectu Domini, sicut fecerat Manasses pater ejus: et cunctis idolis, quæ Manasses fuerat fabricatus, immolavit atque servivit.

23 Et non est reveritus faciem Domini, sicut reveritus est Manasses pater ejus: et multò majora deliquit.

12 El cual cuando se vió en estrecho, oró al Señor su Dios: é hizo grande penitencia delante del Dios de sus padres.

13 Y le suplicó, y rogó con instancia: y oyó su oración, y le hizo volver á Jerusalem á su reino, y conoció Manassés que el Señor mismo es el Dios [1].

14 Despues de esto edificó el muro [2] fuera de la ciudad de David, al occidente de Gihón en el valle, desde la entrada de la puerta de los peces al rededor hasta Ophél, y alzólo muy alto: y puso comandantes del ejército en todas las ciudades fuertes de Judá:

15 Y quitó los dioses ajenos, y el simulacro de la casa del Señor: y los altares, que había hecho en el monte [3] de la casa del Señor, y en Jerusalem, y lo hizo arrojar todo fuera de la ciudad.

16 Y restableció el altar del Señor, é inmoló sobre él víctimas, y hostias pacíficas, y de alabanza [4]: y mandó á Judá que sirviese al Señor Dios de Israél.

17 Mas con todo esto el pueblo aun sacrificaba en los altos al Señor su Dios.

18 Las demás acciones de Manassés, y la oracion que hizo á su Dios: como tambien las palabras de los profetas que le hablaban en nombre del Señor Dios de Israél, se contienen en los Libros de los reyes de Israél.

19 La oracion que él hizo, y como fué oido [5], y todos los pecados, y desprecios [6], los lugares tambien en que edificó altos, y plantó bosques, y estátuas, antes de hacer penitencia, están escritos en los Libros de Hozai [7].

20 Durmió pues Manassés con sus padres, y lo enterraron en su casa [8]: y reinó en su lugar su hijo Amón.

21 De veinte y dos años era Amón cuando entró á reinar, y dos años reinó en Jerusalem.

22 É hizo lo malo en la presencia del Señor, así como lo habia hecho Manassés su padre: y sacrificó, y sirvió á todos los ídolos [9], que había fabricado Manassés.

23 Y no respetó [10] la cara del Señor, como la respetó Manassés su padre: y cometió mucho mayores delitos [11].

1 Y que no hay otro fuera de él.

2 Que se llama no solo el segundo, *infra* XXXIV. 22. y IV. *Regum* XXII. 14. SOPHON. I. 10, sino aun la segunda ciudad.

3 De Sion. Todo lo hizo arrojar en el torrente de Cedrón, del mismo modo que lo había hecho su padre Ezechías.

4 De accion de gracias.

5 Como oró á Dios en su prision, y como fué oido de Dios.

6 Las veces que despreció á Dios. El Hebreo: *Su prevaricacion.* Los LXX. *Sus apostasías.* La FERRAR. *Su falsía.*

7 Este quieren algunos que sea Isaías. Otros lo interpretan en un sentido genérico: *En los Libros de los profetas ó videntes;* que esto es lo que significa la palabra Hozai, y así lo trasladan los LXX. ἐπὶ τῶν λόγων τῶν ὁρώντων, *en las palabras de los videntes.*

8 En el huerto de su casa. IV. *Regum* XXI. 18. Porque aunque habia hecho penitencia de sus pecados, y reparado los escándalos que habia causado: esto no obstante el pueblo no quiso concederle la honra de que fuese enterrado en el sepulcro de los reyes, por los atroces delitos que habia cometido, y porque habia irritado la ira del Señor hasta ser llevado cautivo el pueblo á Babylonia. Otros atribuyen esto á humildad suya.

9 Volviendo de nuevo á erigirles estatuas y altares, y consagrándoles bosques.

10 No respetó al Señor, ó no le temió, como le habia temido Manassés su padre. El Hebreo: *Y no se humilló delante del Señor, como se habia humillado Manassés su padre.*

11 Porque á los delitos de su padre añadió Amón el mayor de todos, que es la impenitencia en que acabó su vida.

24 Cùmque conjurassent adversùs eum servi sui, interfecerunt eum in domo sua.
25 Porrò reliqua populi multitudo, cæsis iis, qui Amon percusserant, constituit regem Josiam filium ejus pro eo.

24 Y habiéndose conjurado [1] contra él sus siervos, le mataron en su casa.
25 Mas el resto del pueblo, haciendo quitar la vida á los que mataron á Amón, proclamó por rey en su lugar á Josías su hijo.

CAPÍTULO XXXIV.

Josías restablece el templo y el culto del Señor: y habiéndose hallado el Libro de la Ley, quedó aterrado. Convoca al pueblo, y despues de haber hecho leer el Libro, renueva la alianza con el Señor.

1 Octo [a] annorum erat Josias cùm regnare cœpisset, et triginta et uno anno regnavit in Jerusalem.
2 Fecitque quod erat rectum in conspectu Domini, et ambulavit in viis David patris sui: non declinavit neque ad dextram, neque ad sinistram.
3 Octavo autem anno regni sui, cùm adhuc esset puer, cœpit quærere Deum patris sui David: et duodecimo anno potsquam regnare cœperat, mundavit Judam et Jerusalem ab excelsis, et lucis, simulachrisque et sculptilibus.

4 Destruxeruntque coràm eo aras Baalim: et simulachra, quæ superposita fuerant, demoliti sunt: lucos etiam, et sculptilia succîdit atque comminuit: et super tumulos eorum, qui eis immolare consueverant, fragmenta dispersit.

5 Ossa præterea sacerdotum combussit in altaribus idolorum, mundavitque Judam et Jerusalem.
6 Sed et in urbibus Manasse, et Ephraïm, et Simeon usque Nephtali, cuncta subvertit.

7 Cumque altaria dissipasset, et lucos, et sculptilia contrivisset in frusta, cunctaque delubra demolitus esset de universa terra Israël, reversus est in Jerusalem.
8 Igitur anno octavo decimo regni sui, mundatâ jam terrâ, et templo Domini, misit Saphan filium Eseliæ, et Maasiam principem civitatis, et Joha filium Joachaz à commentariis, ut instaurarent domum Domini Dei sui.

9 Qui venerunt ad Helciam sacerdotem magnum: acceptamque ab eo pecuniam, quæ illata fuerat in domum Domini, et quam congregaverant Levitæ, et janitores de Manasse, et Ephraïm, et universis reliquiis Israël, ab omni

1 De ocho años era Josías cuando entró á reinar, y treinta y un años reinó en Jerusalem.

2 É hizo lo que era recto en la presencia del Señor, y anduvo en el camino de David su padre: no torció ni á la derecha, ni á la izquierda.

3 Y el año octavo de su reinado, cuando todavía era muchacho, empezó á buscar al Dios de su padre David: y el año duodécimo despues que entró á reinar, limpió á Judá, y á Jerusalem de los altos, y bosques, y estátuas de fundicion y de talla.
4 Y destruyeron delante de él los altares de los Baales: y demolieron los simulacros, que estaban encima: y taló los bosques, y desmenuzó las estátuas: y echó los pedazos sobre los sepulcros de los que habian acostumbrado ofrecerles sacrificios.
5 Demás de esto quemó los huesos de los sacerdotes en los altares de los ídolos, y purificó á Judá y á Jerusalem.
6 Y aun en las ciudades de Manassés, y de Ephraim, y de Simeón hasta Néphtali, destruyó todo esto [2].
7 Y despues de haber deshecho los altares, y los bosques, y hecho pedazos las estátuas, y demolido todos los templos de toda la tierra de Israél [3], se volvió á Jerusalem.
8 Con lo que el año diez y ocho de su reinado, purificada ya la tierra [4], y el templo del Señor, envió á Saphán hijo de Eselías [5], y á Maasías príncipe de la ciudad, y Joha hijo de Joachaz canciller, para que restableciesen la casa del Señor su Dios.
9 Los cuales vinieron al sumo sacerdote Helcías: y recibiendo de él el dinero, que habia sido puesto en la casa del Señor, y que habian recogido los Levitas, y porteros de Manassés, y de Ephraím, y de todas las reliquias de Israél,

1 MS. 8. *Alborozáronse.*
2 Todas estas abominaciones con que habían profanado el culto de Dios.
3 Extendiendo su celo hasta el reino de Israél, cuyo rey habia sido llevado cautivo por el de Assyria con una gran parte del pueblo de las diez tribus.
4 Aquella misma tierra de que se ha hablado en el versículo precedente. Saphán era el príncipe ó gobernador de ella.
5 Ó Aslia, secretario. IV. *Reg.* XXXII. 3.

a IV. Reg. XXII. 1.

quoque Juda, et Benjamin, et habitatoribus Jerusalem,
10 Tradiderunt in manibus eorum, qui præerant operariis in domo Domini, ut instaurarent templum, et infirma quæque sarcirent.

11 At illi dederunt eam artificibus, et cæmentariis ut emerent lapides de lapicidinis, et ligna ad commissuras ædificii, et ad contignationem domorum, quas destruxerant reges Juda.
12 Qui fideliter cuncta faciebant. Erant autem præpositi operantium, Jahath et Abdias de filiis Merari, Zacharias et Mosollam de filiis Caath, qui urgebant opus: omnes Levitæ scientes organis canere.
13 Super eos verò, qui ad diversos usus onera portabant, erant scribæ, et magistri de Levitis janitores.
14 Cùmque efferrent pecuniam, quæ illata fuerat in templum Domini, reperit Helcias sacerdos Librum legis Domini per manum Moysi.

15 Et ait ad Saphan scribam: Librum legis inveni in domo Domini. Et tradidit ei.

16 At ille intulit volumen ad regem, et nuntiavit ei, dicens: Omnia, quæ dedisti in manu servorum tuorum, ecce complentur.
17 Argentum, quod repertum est in domo Domini, conflaverunt: datumque est præfectis artificum, et diversa opera fabricantium.

18 Præterea tradidit mihi Helcias sacerdos hunc librum. Quem cùm rege præsente recitasset
19 Audissetque ille verba legis, scidit vestimenta sua:
20 Et præcepit Helciæ, et Ahicam filio Saphan, et Abdon, filio Micha, Saphan quoque scribæ, et Asaæ servo regis, dicens:

21 Ite, et orate Dominum pro me, et pro reliquiis Israël, et Juda, super universis sermonibus Libri istius, qui repertus est: magnus enim furor Domini stillavit super nos, eò quòd non custodierint patres nostri verba Domini, ut facerent omnia, quæ scripta sunt in isto volumine.

22 Abiit ergo Helcias, et hi qui simul à rege missi fuerant, ad Oldam prophetidem, uxorem Sellum filii Thecuath, filii Hasra custodis vestium: quæ habitabat in Jerusalem in

y asimismo de todo Judá, y Benjamin, y de los moradores de Jerusalem,
10 Lo pusieron en manos de aquellos que eran sobrestantes de los que trabajaban en la casa del Señor para reedificar [1] el templo, y reparar todas sus quiebras.
11 Y ellos lo dieron á los artífices, y albañiles para que comprasen piedras de cantería, y maderas para las trabazones de la obra, y para enmaderar [2] las casas que habian destruido los reyes de Judá.
12 Ellos lo hacian todo fielmente. Y los sobrestantes de los peones eran Jahath y Abdías de los hijos de Merari, Zacharias y Mosollam de los hijos de Caath, que daban priesa á la obra: todos Levitas diestros en tañer instrumentos.
13 Y los sobrestantes de los que acarreaban lo necesario para diferentes usos, eran escribas, y porteros mayores [3] entre los Levitas.
14 Y al tiempo de sacar el dinero, que habia sido puesto en la casa del Señor, halló Helcías el sacerdote el Libro de la ley del Señor por mano de Moysés [4].
15 Y dijo á Saphán, escribano: He hallado el Libro de la ley en la casa del Señor. Y se lo entregó.
16 Y él llevó el libro al rey, y dióle parte, diciendo: He aquí que se da cumplimiento á todo lo que has puesto al cuidado de tus siervos.
17 Han juntado [5] la plata que se ha hallado en la casa del Señor: y se ha dado á los sobrestantes de los artífices y de los que fabrican diferentes obras.
18 Además de esto me ha entregado Helcías el sacerdote este libro. Y habiéndole él leido en presencia del rey,
19 Y oido éste las palabras de la ley, rasgó sus vestiduras [6]:
20 Y dió órden á Helcías, y á Ahicam hijo de Saphan, y á Abdon [7] hijo de Michá, y á Saphan secretario, y á Asaas [8], criado del rey, diciendo:
21 Id, y orad [9] al Señor por mí, y por las reliquias de Israël, y de Judá, acerca de todas las palabras de este Libro, que se ha hallado: porque grande es el furor del Señor que ha caido sobre nosotros, por cuanto no guardaron nuestros padres las palabras del Señor, para hacer todas las cosas que están escritas en este Libro.
22 Fué, pues, Helcías, y los que con él habian sido enviados por el rey á Olda [10] profetisa, mujer de Sellum hijo de Thecuath, hijo de Hasra [11], guardarropa: la cual moraba en Je-

1 Ferrar. *Para soldar y enfortecer.* Porque habia padecido mucho el templo.
2 MS. 3. *Para auigar las casas.*
3 Otros trasladan: *Los jueces y los porteros.*
4 Véase el IV *de los Reyes*, XXII, 8. Quieren muchos, que fuese el códice original del Pentateucho escrito por mano de Moysés.
5 Otros: han fundido. Se ha dicho sobre esta expresion y significado del verbo *conflare* IV. *Regum* XXII, 4. Entonces no habia aun moneda acuñada, sí solo fundida en barras ó rieles, que tenian el valor segun su peso.
6 Las amenazas, que se leen en el *cap.* XXVIII del *Deuteronómio* son probablemente las que atemorizaron á Josías.
7 En el *Libro* IV *de los Reyes* XXII, 12, se llama este mismo Achobor.
8 Otros le llaman Asaías.
9 Consultad al Señor por mí.
10 Se lee *Holda* IV. *Reg.* XXII, 13.
11 O Araas, IV. *Reg.* XXII, 14.

Secunda: et locuti sunt ei verba, quæ supra narravimus.

23 At illa respondit eis: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Dicite viro, qui misit vos ad me:

24 Hæc dicit Dominus: Ecce ego inducam mala super locum istum, et super habitatores ejus, cunctaque maledicta, quæ scripta sunt in Libro hoc, quem legerunt coràm rege Juda.

25 Quia dereliquerunt me, et sacrificaverunt diis alienis, ut me ad iracundiam provocarent in cunctis operibus manuum suarum, idcircò stillabit furor meus super locum istum, et non extinguetur.

26 Ad regem autem Juda, qui misit vos pro Domino deprecando, sic loquimini: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Quoniam audisti verba voluminis,

27 Atque emollitum est cor tuum, et humiliatus es in conspectu Dei super his, quæ dicta sunt contra locum hunc, et habitatores Jerusalem, reveritusque faciem meam, scidisti vestimenta tua, et flevisti coràm me: ego quoque exaudivi te, dicit Dominus.

28 Jam enim colligam te ad patres tuos, et inferêris in sepulchrum tuum in pace, nec videbunt oculi tui omne malum, quod ego inducturus sum super locum istum, et super habitatores ejus. Retulerunt [a] itaque regi cuncta, quæ dixerat.

29 At ille convocatis universis majoribus natu Juda et Jerusalem,

30 Ascendit in domum Domini, unàque omnes viri Juda et habitatores Jerusalem, sacerdotes, et Levitæ, et cunctus populus à minimo usque ad maximum. Quibus audientibus in domo Domini, legit rex omnia verba voluminis:

31 Et stans in tribunali suo, percussit fœdus coràm Domino, ut ambularet post eum, et custodiret præcepta, et testimonia, et justificationes ejus in toto corde suo, et in tota anima sua, faceretque quæ scripta sunt in volumine illo quod legerat.

32 Adjuravit quoque super hoc omnes qui reperti fuerant in Jerusalem, et Benjamin: et fecerunt habitatores Jerusalem juxtà pactum Domini Dei patrum suorum.

33 Abstulit ergo Josias cunctas abominationes de universis regionibus filiorum Israël: et fecit omnes qui residui erant in Israël, servire Dominum Deo suo. Cunctis diebus ejus non recesserunt à Domino Deo patrum suorum.

rusalem en la Segunda [1]: y refiriéndole las palabras que hemos dicho arriba.

23 Y ella les respondió: Esto dice el Señor Dios de Israél: Decid al hombre que os ha enviado á mí:

24 Esto dice el Señor: He aquí que yo enviaré sobre este lugar, y sobre sus moradores, las calamidades, y todas las maldiciones que están escritas en este Libro, que leyeron delante del rey de Judá.

25 Porque me abandonaron, y sacrificaron á dioses ajenos, provocándome á ira en todas las obras de sus manos, por tanto irá destilando [2] mi furor sobre este lugar, y no se apagará.

26 Mas al rey de Judá, que os envió para implorar la clemencia del Señor, decidle así: Esto dice el Señor Dios de Israél: Por cuanto has oido las palabras del libro,

27 Y se ha enternecido tu corazon, y te has humillado en la presencia de Dios acerca de lo que en él hay escrito contra este lugar, y los moradores de Jerusalem, y respetando mi rostro [3], has rasgado tus vestiduras, y has llorado delante de mí: yo tambien te he oido, dice el Señor.

28 Porque ya luego te recogeré á tus padres [4], y serás puesto en paz en tu sepulcro: y no verán tus ojos todos los males que yo he de traer sobre este lugar, y sobre sus moradores. Volvieron pues á dar cuenta al rey de todo lo que ella habia dicho.

29 Y él, convocando todos los ancianos de Judá y de Jerusalem,

30 Subió á la casa del Señor, y con él todos los varones de Judá y los moradores de Jerusalem, los sacerdotes y Levitas, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor. Y oyéndolo ellos en la casa del Señor, leyó el rey todas las palabras del libro,

31 Y poniéndose en pié en su tribuna [5], hizo alianza delante del Señor de caminar en pos de él, y de guardar sus preceptos, y testimonios y estatutos, con todo su corazon, y con toda su alma, y de cumplir lo que estaba escrito en aquel libro, que habia leido.

32 Y juramentó sobre lo mismo á todos los que se hallaron en Jerusalem y Benjamin: y lo cumplieron los moradores de Jerusalem segun el pacto hecho con el Señor Dios de sus padres.

33 Quitó pues Josías todas las abominaciones de todas las tierras de los hijos de Israél: é hizo que todos los que habian quedado en Israél, sirviesen al Señor su Dios. Todo el tiempo que vivió, no se apartaron del Señor Dios de sus padres.

1 Véase el IV *de los Reyes* XXII 14.
2 Vendrá como una tempestad ó aguacero.
3 Lleno de mi temor.
4 En el Hebreo no se lee en este lugar la palabra *iam*, que da á entender que habia de morir luego, y solamente se dice: *Hé aquí yo le recogeré*, etc.
5 Véase *supra* VI, 13.

a IV. Reg. XXXIII. 1.

CAPÍTULO XXXV.

Se celebra por Josías la solemnidad de la Pascua y de los ázymos. Se prepara para entrar en batalla con el rey de Egypto, y herido peligrosamente, muere con grande llanto de todos, y en especial de Jeremías.

1 Fecit autem Josias in Jerusalem Phase Domino [a], quod immolatum est quartâdecimâ die mensis primi:
2 Et constituit sacerdotes in officiis suis, hortatusque est eos, ut ministrarent in domo Domini.
3 Levitis quoque, ad quorum eruditionem omnis Israël sanctificabatur Domino, locutus est: Ponite arcam in sanctuario templi, quod ædificavit Salomon filius David rex Israël, nequaquam enim eam ultra portabilis: nunc autem ministrate Domino Deo vestro, et populo ejus Israël.
4 Et præparate vos per domos, et cognationes vestras in divisionibus singulorum, sicut præcepit David rex Israël, et descripsit Salomon filius ejus.
5 Et ministrate in sanctuario per familias turmasque Leviticas,
6 Et sanctificati immolate Phase: fratres etiam vestros, ut possint juxtà verba, quæ locutus est Dominus in manu Moysi facere, præparate.

7 Dedit prætereà Josias omni populo, qui ibi fuerat inventus in solemnitate Phase, agnos et hædos de gregibus, et reliqui pecoris triginta millia, boum quoque tria millia. Hæc de regis universa substantia.
8 Duces quoque ejus, sponte quod voverant, obtulerunt, tam populo, quam sacerdotibus et Livitis. Porrò Helcias, et Zacharias, et Jahiel, principes domûs Domini, dederunt sacerdotibus ad faciendum Phase pecora commixtim duo millia sexcenta, et boves trecentos.

9 Chonenias autem, et Semeïas, etiam Nathanael fratres ejus, necnon Hasabias, et Je-

1 Celebró tambien Josías en Jerusalem la Pascua al Señor, la que fué inmolada el día catorce del primer mes:
2 Y estableció los sacerdotes en sus ministerios, y los exhortó á que sirviesen en la casa del Señor.
3 Dijo asimismo á los Levitas, por cuyas instrucciones todo Israél se santificaba [1] al Señor. Poned el arca en el santuario del templo [2], que edificó Salomon hijo de David rey de Israél, porque ya de aquí adelante no la llevaréis [3]: ahora, pues, servid al Señor vuestro Dios, y á su pueblo de Israél.
4 Y estad apercibidos por vuestras casas, y familias en los repartimientos de cada uno, así como lo ordenó David rey de Israél, y lo dejó por escrito Salomon su hijo.
5 Y servid en el santuario segun la distribucion de las familias y compañías Levíticas,
6 Y despues de haberos santificado, inmolad la Pascua: preparar [4] tambien á vuestros hermanos para que la puedan celebrar conforme á lo que el Señor mandó hacer por mano de Moysés.
7 Demás de esto dió Josías á todo el pueblo, que se halló allí en la solemnidad de la Pascua, corderos y cabritos de los rebaños, y otras reses [5] hasta treinta mil, y asimismo tres mil bueyes. Todo esto de la hacienda del rey.
8 Sus oficiales presentaron tambien espontáneamente lo que habían prometido, tanto al pueblo, como á los sacerdotes y Levitas. Y Helcías [6], y Zacharías, y Jahiél, príncipes de la casa del Señor, dieron á los sacerdotes para celebrar la Pascua entre unas y otras [7] dos mil y seiscientas reses menores, y trescientos bueyes.
9 Mas Chonenías, y Semeías, y Nathanaél sus hermanos, y asimismo Hasabías, y Jehiél, y

1 El sentido de la Vulgata es, que siendo santos los Levitas, esto es, consagrados al Señor, debian atender con sus exhortaciones á que el pueblo lo fuese tambien, viviendo irreprensiblemente delante de Dios, y observando sus santísimas leyes. El Hebreo: *Que estaban encargados de la instruccion de todo Israél; santos*, consagrados *al Señor*.
2 De donde Achaz con mala intencion la había hecho quitar. Otros dicen, que esto lo hizo Manassés; y otros Amon.
3 Porque ya no tendréis que llevarla á hombros como hasta aquí. Se cree que Manassés la hizo quitar, cuando puso un ídolo en el templo. *Supra*., XXIII, 7.
4 Purificándolos según las ceremonias de la ley.
5 Para que se pudiesen sacrificar con motivo de esta grande fiesta en los otros sacrificios, como los holocaustos, y hostias pacíficas.
6 Este era el soberano pontífice, y despues de él Zacharías y Jahiél eran los sacerdotes más respetables, y los que obtenían los empleos más distinguidos.
7 Carneros, corderos, cabritos.

a IV. Reg. XXIII. 21.

hiel, et Jozabad, principes Levitarum, dederunt ceteris Levitis ad celebrandum Phase quinque millia pecorum, et boves quingentos.
10 Præparatumque est ministerium, et steterunt sacerdotes in officio suo: Levitæ quoque in turmis, juxtà regis imperium.

11 Et immolatum est Phase: asperseruntque sacerdotes manu sua sanguinem, et Levitæ detraxerunt pelles holocaustorum:
12 Et separaverunt ea ut darent per domos et familias singulorum, et offerrentur Domino, sicut scriptum est in Libro Moysi: de bobus quoque fecerunt similiter.
13 Et assaverunt Phase super ignem, juxtà quod in lege scriptum est: pacificas verò hostias coxerunt in lebetibus, et cacabis, et ollis, et festinatò distribuerunt universæ plebi:

14 Sibi autem, et sacerdotibus posteà paraverunt: nam in oblatione holocaustorum et adipum usque ad noctem sacerdotes fuerunt occupati: unde Levitæ sibi, et sacerdotibus filiis Aaron paraverunt novissimis.

15 Porrò cantores filii Asaph stabant in ordine suo, juxtà præceptum David, et Asaph, et Heman, et Idithun prophetarum regi: janitores verò per portas singulas observabant, ita ut nec puncto quidem discederent à ministerio: quàm ob rem et frates eorum Levitæ paraverunt eis cibos.

16 Omnis igitur cultura Domini ritè completa est in die illa, ut facerent Phase, et offerrent holocausta super altare Domini, juxtà præceptum regis Josiæ.
17 Feceruntque filii Israël, qui reperti fuerant ibi, Phase in tempore illo, et solemnitatem azymorum septem diebus.
18 Non fuit Phase simile huic in Israël à diebus Samuelis prophetæ: sed nec quisquam de cunctis regibus Israël fecit Phase sicut Josias, sacerdotibus, et Levitis, et omni Judæ, et Israël qui repertus fuerat, et habitantibus in Jerusalem.
19 Octavo decimo anno regni Josiæ hoc Phase celebratum est.
20 Postquam [a] instauraverat Josias templum ascendit Nechao rex Ægypti ad pugnan-

Jozabad, príncipes de los Levitas, dieron á los otros Levitas para celebrar la Pascua cinco mil reses menores, y quinientos bueyes.
10 Y se preparó todo para la funcion, y los sacerdotes se pusieron en su órden: y los Levitas asimismo en sus compañías, conforme á la órden del rey.
11 Y fué inmolada la Pascua: y derramaron los sacerdotes por su mano la sangre, y los Levitas desollaron [1] los holocaustos:
12 Y los separaron [2] para distribuirlos por las casas y familias de cada uno, y para ofrecerlos al Señor, como está escrito en el Libro de Moysés: y con los bueyes hicieron lo mismo.
13 Y asaron la Pascua [3] al fuego, conforme á lo que está escrito en la ley: y cocieron las hostias pacíficas [4] en calderos, y marmitas, y ollas, y prontamente las distribuyeron á toda la plebe:
14 Y para sí, y para los sacerdotes las prepararon [5] despues: porque los sacerdotes estuvieron ocupados hasta la noche en la ofrenda de los holocaustos y de las grosuras: por lo que los Levitas prepararon los últimos [6] para sí, y para los sacerdotes hijos de Aaron.
15 Y los cantores hijos de Asaph estaban en su lugar [7], segun la órden de David, y de Asaph, y de Heman, y de Idithun profetas del rey [8]: y los porteros estaban de guardia en cada una de las puertas, de manera que no se apartaban ni un punto de su ministerio: por lo que los Levitas sus hermanos les aparejaron tambien la comida.
16 Fué, pues, cumplido segun rito el culto del Señor en aquel día, en celebrar la Pascua, y ofrecer los holocaustos sobre el altar del Señor, segun el precepto del rey Josías.
17 Y celebraron los hijos de Israél, que se hallaron allí, la Pascua en aquel tiempo, y la solemnidad de los ázymos por siete días.
18 No hubo en Israél Pascua [9] semejante á esta desde el tiempo del profeta Samuél: y ninguno de todos los reyes de Israél celebró Pascua como Josías con los sacerdotes, y Levitas, y todo Judá, é Israél que se halló, y con los moradores de Jerusalem.
19 El año diez y ocho del reinado de Josías se celebró esta Pascua.
20 Despues de haber reparado Josías el templo [10], subió Nechao rey de Egypto á hacer

1 MS. 8. *Escorcharon las víctimas*; y esto por necesidad, porque los sacerdotes á quienes pertenecía, *supra*., XXX, 17, eran en corto número. *Supr*., XXIX, 34.
2 Separaron los holocaustos, ó víctimas destinadas al holocausto. Despues de haber degollado y desollado las víctimas, daban á las familias del pueblo aquellas que estaban destinadas para holocaustos, para que las llevasen á los sacerdotes, y éstos las hiciesen consumir por el fuego sobre el altar. Este parece que es el sentido, porque aquí solamente se habla de víctimas ofrecidas en holocaustos.
3 Los corderos pascuales.
4 De estas se quemaba una parte, otra quedaba para el sacerdote, y otra para el que las ofrecía.
5 MS. 8. *Aguisaron*.
6 MS. 8. *Adobaron á postremas*.
7 MS. 8. *En sus paradas*.
8 Que estaban al servicio del rey: ó porque David solía cantar con ellos. S. HIERON, *in Tradit*. En el Hebreo se llaman *videntes*, y la Vulgata traslada *profetas*.
9 En la que se nos manifiesta la generosidad, con que Josías se portó en esta ocasion con el pueblo, proveyendo de víctimas á toda clase de personas.
10 MS. 8. *Despues que ovo adobado é refecho*.

a IV. Reg. XXIII. 29.

dum in Charcamis juxtà Euphratem: et processit in occursum ejus Josias.

21 At ille, missis ad eum nuntiis, ait: ¿Quid mihi et tibi est, rex Juda? Non adversùm te hodie venio, sed contra aliam pugno domum, ad quam me Deus festinatò ire præcepit: desine adversùm Deum facere, qui mecum est, ne interficiat te.

22 Noluit Josias reverti, sed præparavit contra eum bellum, nec acquievit sermonibus Nechao ex ore Dei [a]: verum perrexit ut dimicáret in campo Mageddo.

23 Ibique vulneratus à sagittariis, dixit pueris suis: Educite me de prælio, quia oppidò vulneratus sum.

24 Qui trastulerunt eum de curru in alterum currum, qui sequebatur eum more regio, et asportaverunt eum in Jerusalem, mortuusque est, et sepultus in mausoleo patrum suorum: et universus Juda, et Jerusalem luxerunt eum,

25 Jeremias maximè: cujus omnes cantores atque cantatrices, usque in præsentem diem lamentationes super Josiam replicant, et quasi lex obtinuit in Israël. Ecce scriptum fertur in lamentationibus.

26 Reliquia autem sermonum Josiæ et misericordiarum ejus, quæ lege præcepta sunt Domini:

27 Opera quoque illius prima et novissima, scripta sunt in Libro regum Juda et Israël.

guerra en Charcamis [1] junto al Euphrates: y Josías le salió al encuentro.

21 Mas aquél, enviándole sus embajadores, dijo: ¿Qué hay entre los dos [2], oh rey de Judá? no vengo hoy contra tí, sino que voy á pelear contra otra casa, contra la cual me ha mandado Dios ir sin dilacion: deja de oponerte á Dios, que está conmigo, para que no te quite la vida.

22 Josías no quiso volverse, sino que se dispuso para pelear contra él, ni se aquietó á las palabras de Nechao, que venían de Dios [3]: sino que marchó para dar la batalla en el campo de Mageddo.

23 Y herido allí por los flecheros, dijo á sus criados: Sacadme de la batalla, porque estoy gravemente herido.

24 Ellos le pasaron de un carro á otro carro, que le seguía segun costumbre de los reyes, y le llevaron á Jerusalem, y murió [4], y fué enterrado en el panteon de sus padres: y todo Judá y Jerusalem le lloraron,

25 Mayormente Jeremías: cuyas lamentaciones [5] sobre Josías repiten hasta el día de hoy todos los cantores y cantoras, y ha prevalecido como una ley en Israél. Ellas se hallan escritas entre las lamentaciones.

26 Las otras acciones de Josías y sus obras de misericordia, conforme á lo que el Señor tiene mandado en su ley:

27 Y sus hechos los primeros y los últimos, están escritos en el Libro de los reyes de Judá y de Israél.

CAPÍTULO XXXVI.

Joachaz sucesor de Josías es llevado á Egypto; y Joakim su sucesor á Babylonia. Le sucede Joachín, y padece igual desgracia, quedando en su lugar su tio paterno Sedecías. Nabuchodonosor destruye á Jerusalem; y Cyro permite á los Judíos que vuelvan á ella.

1 Tulit [b] ergo populus terræ Joachaz filium Josiæ, et constituit regem pro patre suo in Jerusalem.

2 Viginti trium annorum erat Joachaz cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus regnavit in Jerusalem.

1 Tomó pues el pueblo de la tierra á Joachaz [6] hijo de Josías, y lo estableció rey en lugar de su padre en Jerusalem.

2 De veinte y tres años era Joachaz cuando entró á reinar, y reinó tres meses en Jerusalem.

1 Esta era una ciudad que pertenecia á los Assyrios, de la cual Nechao queria hacerse dueño con las armas; y así en nada podia incomodar al rey de Judá.

2 Nechao envía á decir con sus embajadores: ¿Qué motivo de disension hay entre los dos, para que salgas á oponerte á mí, y pretendas cortarme el paso?

3 Tal vez Jeremías se lo habia advertido que así era; y Dios, por medios que no sabemos, habria hecho tambien conocer su voluntad á Nechao. Mageddo estaba en la tribu de Manassés.

4 Arrepentido de la desobediencia y falta que habia cometido contra Dios.

5 MS. 8. *Endechuras* sobre Josías. JEREMÍAS habia escrito muchas lamentaciones, como entre otras las que canta todos los años la Iglesia, en que llora la ruina de Jerusalem. Y el escritor sagrado dice que esta lamentacion hecha sobre Josías tenia lugar entre las otras de Jeremías. Pero no se halla entre las que nos han quedado, y leemos de este profeta.

6 Es el mismo que *Sellum*, cuarto hijo de Josías. I. *Paralip.* III. 15.

a Zachar. XII. 11.—b. IV. Reg. XXIII. 30.

3 Amovit autem eum rex Ægypti cum venisset in Jerusalem, et condemnavit terram centum talentis argenti, et talento auri.

4 Constituitque pro eo regem, Eliakim fratrem ejus [a], super Judam et Jerusalem: et vertit nomen ejus Joakim: ipsum verò Joachaz tulit secum, et adduxit in Ægyptum.

5 Viginti quinque annorum erat Joakim cùm regnare cœpisset, et undecim annis regnavit in Jerusalem: fecitque malum coràm Domino Deo suo.

6 Contra hunc ascendit Nabuchodonosor rex Chaldæorum, et vinctum catenis duxit in Babylonem.

7 Ad quam et vasa Domini transtulit, et posuit ea in templo suo.

8 Reliqua autem verborum Joakim, et abominationem ejus, quas operatus est; et quæ inventa sunt in eo, continentur in Libro regum Juda et Israel. Regnavit autem Joachin filius ejus pro eo.

9 Octo annorum erat Joachin cùm regnare cœpisset, et tribus mensibus, ac decem diebus regnavit in Jerusalem, fecitque malum in conspectu Domini.

10 Cùmque anni circulus volveretur, misit Nabuchodonosor rex, qui adduxerunt eum in Babylonem, asportatis simul pretiosissimis vasis domûs Domini. Regem [b] verò constituit Sedeciam patruum ejus super Judas et Jerusalem.

11 Viginti et unius anni erat Sedecias cum regnare cœpisset, et undecim annis regnavit in Jerusalem.

12 Fecitque malum in oculis Domini Dei sui, nec erubuit faciem Jeremiæ prophetæ, loquentis ad se ex ore Domini.

13 A rege quoque Nabuchodonosor recessit, qui adjuraverat eum per Deum: et induravit cervicem suam et cor, ut non reverteretur ad Dominum Deum Israël.

3 Mas el rey de Egypto [1], habiendo venido á Jerusalem, le depuso, y condenó al país en cien talentos de plata, y en un talento de oro.

4 Y en lugar de él estableció por rey sobre Judá y sobre Jerusalem á Eliakim su hermano: y cambióle el nombre en el de Joakim [2]: y tomó consigo á Joachaz, y lo llevó á Egypto.

5 De veinte y cinco años era Joakim cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem: é hizo lo malo delante del Señor su Dios.

6 Contra este subió Nabuchodonosor rey de los Chaldeos, y atado con cadenas lo llevó á Babylonia [3].

7 A donde transportó tambien los vasos del Señor, y los puso en su templo.

8 Mas el resto de las acciones de Joakim, y las abominaciones que cometió, y las cosas que se hallaron en él [4], se contienen en el Libro de los reyes de Judá y de Israél. Y reinó en su lugar Joachin su hijo.

9 De ocho años era Joachin cuando entró á reinar [5], y tres meses y diez días reinó en Jerusalem, é hizo lo malo en la presencia del Señor.

10 Y á la vuelta de un año, envió el rey Nabuchodonosor gente, que lo condujo á Babylonia, llevándose al mismo tiempo los vasos más preciosos de la casa del Señor. Y estableció por rey sobre Judá y Jerusalem á Sedecías su tío paterno.

11 De veinte y un años era Sedecías cuando entró á reinar, y once años reinó en Jerusalem.

12 E hizo lo malo en los ojos del Señor su Dios, y no respetó la cara de Jeremías profeta [6], que le hablaba de parte del Señor.

13 Se rebeló tambien contra el rey Nabuchodonosor, que le juramentó por Dios [7]: y endureció su cerviz y corazon, para no convertirse al Señor Dios de Israél.

1 Herodoto, *Lib.* I. hace mencion de Nechao, y dice que, vencidos los Syros, así llama á los Judíos, tomó la ciudad de *Cadytém*, la que sin duda es Jerusalem, llamada *Cadosca* por los Griegos.

2 Dándole con esto á entender que, como tenia de él el nombre, así tambien le debia la autoridad y el poder.

3 El Hebreo: *Y atóle con dos cadenas para hacerle ir á Babylonia.* Otros: *Y le puso unos grillos de bronce en los piés, etc.* Y segun esta traslacion, aunque el rey tuvo ánimo de llevarle á Babylonia, mudando despues de designio, por haberse rebelado contra él y quebrantado el tratado que tenia ajustado, le mandó matar, y arrojar su cadáver fuera de la ciudad, donde tuvo el entierro del jumento, como dice Jeremías xxii, 19, *et* iv. *Regum* xxiv, 1, *etc.* Joseph. *in Antiquit. Judaic.* Otros creen que poco despues de haberle llevado á Babylonia, le volvió á enviar á Jerusalem, y, que habiéndose rebelado contra los Chaldeos el año undécimo de su reinado, fué muerto por los mismos. Desde aquí comienzan á contarse los setenta años de la cautividad vaticinada por Jeremías, que es el año cuarto de Joakim, y el primero de Nabuchodonosor; y asimismo la traslacion de Daniel y sus compañeros á Babylonia.

4 En el Hebreo se lee en singular: *Y lo que se halló en él.* Los Hebreos y algunos Expositores católicos sienten que, habiendo sido arrojado desnudo su cadáver al campo, se hallaron en él varias notas y señales que se habian grabado en honor de los ídolos que adoraba. Aun en nuestros tiempos se conocen muchos impostores, que usan de semejantes supersticiones ridículas. Pero en el sentido y frase corriente de la Escritura solamente significa *las maldades é iniquidades que se halló haber cometido.*

5 Estando asociado á su padre; porque tenia diez y ocho años cuando comenzó á reinar solo. iv. *Reg.* xxiv. 8.

6 No se humilló delante de Jeremías, sino que lo despreció, y no hizo caso de lo que le hablaba de parte de Dios.

7 Le hizo jurar fidelidad y vasallaje. Por esto le hizo mudar el nombre de *Mathantas*, que antes tenia, por el de *Sedectas*, que significa *Justicia de Dios.*

a Matth. I. 11—b Reg. xxiv. 17. Jerem. xxxvii. 1.

14 Sed et universi principes sacerdotum, et populus prævaricati sunt iniquè juxtà universas abominationes Gentium, et polluerunt domum Domini, quam sanctificavera sibi in Jerusalem.

15 Mittebat autem Dominus Deus patrum suorum ad illos per manum nuntiorum suorum, de nocte consurgens, et quotidie commonens: eò quòd parceret populo et habitaculo suo.

16 At illi subsannabant nuntios Dei, et parvi pendebant sermones ejus, illudebantque prophetis, donec ascenderet furor Domini in populum ejus, et esset nulla curatio.

17 Adduxit enim super eos regem Chaldæorum, et interfecit juvenes eorum gladio in domo sanctuarii sui: non est misertus adolescentis, et virginis, et senis, nec decrepiti quidem, sed omnes tradidit in manibus ejus.

18 Universaque [a] vasa domùs Domini, tam majora quàm minora, et thesauros templi, et regis, et principum, transtulit in Babylonem.

19 Incenderunt hostes domum Dei, destruxeruntque murum Jerusalem, universas turres combusserunt, et quidquid pretiosum fuerat, demoliti sunt.

20 Si quis evaserat gladium, ductas in Babylonem servivit regi et filiis ejus, donec imperaret rex Persarum,

21 Et compleretur sermo Domini ex ore Jeremiæ, et celebraret terra sabbata sua: cunctis enim diebus desolationis egit sabbatum, usque dum complerentur septuaginta anni.

22 Anno [b] autem primo Cyri, regis Persarum, ad explendum sermonem Domini, quem locutus fuerat per os Jeremiæ, suscitavit Dominus spiritum Cyri regis Persarum: qui jussit prædicari in universo regno suo, etiam per scripturam, dicens:

23 Hæc dicit Cyrus rex Persarum: Omnia regna terræ dedit mihi Dominus Deus cœli, et ipse præcepit mihi ut ædificarem ei domum in

14 Y aun todos los príncipes de los sacerdotes, y el pueblo prevaricaron inicuamente siguiendo todas las abominaciones de los Gentiles, y profanaron la casa del Señor, que había santificado para sí [1] en Jerusalem.

15 Y el Señor Dios de sus padres enviaba á ellos por mano de sus mensageros, levantándose de noche, amonestándoles todos los días [2]: con el fin de perdonar á su pueblo y á su morada.

16 Mas ellos escarnecían de los mensageros de Dios, y hacían poca estimacion de sus palabras, é insultaban á los profetas, hasta que subió el furor del Señor sobre su pueblo, y no hubo ya remedio.

17 Porque trajo sobre ellos al rey de los Chaldeos, que pasó á cuchillo á sus jóvenes en la casa de su santuario: no tuvo compasion de mancebo, ni de doncella, ni de viejo, ni aun de decrépito, sino que los entregó á todos en sus manos.

18 Y trasladó á Babylonia todos los vasos de la casa del Señor, tanto grandes como pequeños, y los tesoros del templo, y del rey, y de los príncipes.

19 Los enemigos pusieron fuego á la casa del Señor, y destruyeron el muro de Jerusalem, quemaron todas las torres, y demolieron todo lo precioso que había.

20 Si alguno escapó del cuchillo, llevado á Babylonia fué esclavo del rey y de sus hijos [3], hasta que tuvo el imperio el rey de los Persas [4],

21 Y se cumplió la palabra del Señor por la boca de Jeremías, y celebró la tierra sus sábados [5]: porque todos los días de su desolacion celebró sábado [6], hasta que se cumplieron los setenta años [7].

22 Mas el año primero [8] de Cyro, rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra del Señor, que había hablado por boca de Jeremías, despertó el Señor el espíritu de Cyro rey de los Persas: el cual mandó, que se publicase por todo su reino, aun por escrito, diciendo:

23 Esto dice Cyro, rey de los Persas [9]: El Señor Dios del cielo me ha dado todos los reinos de la tierra, y él mismo me ha mandado edificarle

1 Con muchas y manifiestas señales, que eran pruebas de su presencia.

2 Como un diligente padre de familia; quiere decir: no dejó medio ni camino alguno que no tentase, no cesando noche y día de hacerles continuas amonestaciones, enviando sus predicadores y santos profetas, y deseando que se volviesen á él, para usar de misericordia con ellos y con su templo, donde estaba su morada. *Levantándose de noche*. Es un hebraismo.

3 De sus descendientes, Evilmerodach su hijo, y Baltasar su nieto, que reinaron en Babylonia.

4 Cyro rey de los Persas, á los cuales pasó el imperio de los Chaldeos y de los Assyrios, por la muerte de Darío el Medo.

5 MS. 3. *Sus setenas*; esto es, descansó, dejó de cultivarse, y de producir frutos. Sobre esta expresion véase lo que se dijo en el *Levítico*, XXVI, 34.

6 Como si dijera: Estuvo en reposo ó descanso; porque por la mayor parte en aquel largo intervalo quedó desolada, y sin haber quien la cultivase.

7 Es célebre esta época de los setenta años de la cautividad Babylónica, que sufrieron los Judíos en castigo de sus idolatrías, conforme el vaticinio de JEREMÍAS, XXV, 11, 12. XXIX, 10.

8 De su reino sobre el nuevo imperio, que se formó de la reunion de los Persas, Medos y Chaldeos bajo la dominacion de este príncipe.

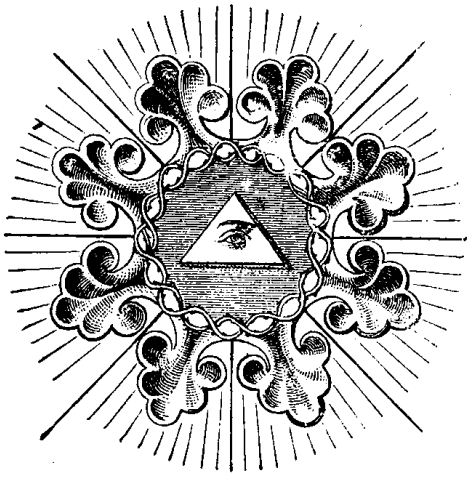
9 Este es el principio del edicto de Cyro, cuya continuacion está en el *Libro* I, de ESDRAS, I, que debe unirse á éste inseparablemente.

a IV. Reg. XXV. 14. 15.—b I. Esdr. I. 1. et VI. 3. Jerem. XXV. 12. et XXIX.

Jerusalem, quæ est in Judæa: ¿quis ex vobis est in omni populo ejus? sit Dominus Deus suus cum eo, et ascendat.

una casa en Jerusalem, que está en la Judea: ¿quién hay de vosotros en todo su pueblo? el Señor su Dios sea con él, y suba [1].

1 Vuélvase á su tierra.



ADVERTENCIA

SOBRE EL

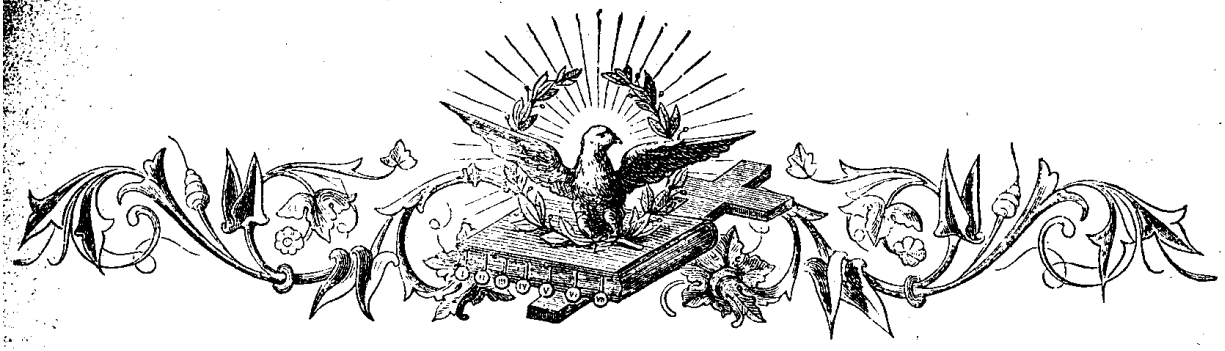
LIBRO PRIMERO DE ESDRAS

Esdras, de la familia sacerdotal de Aarón, nieto ó biznieto del sumo sacerdote Saraías, á quien hizo morir Nabuchodonosor [1], fué llevado cautivo á Babylonia siendo aun jóven, despues que fué tomada Jerusalem é incendiado el templo del Señor. El año séptimo del reinado de Artajerjes Longimano, á la frente de aquellos que volvieron de Babylonia á la Judea, vino con ricos presentes para el templo que habia sido fabricado por Zorobabél, y con una órden para las provincias comarcanas, para que contribuyesen con todo lo que fuese necesario al culto divino, y para que los ministros del Señor quedasen exentos de todo cargo ó ministerio público. Esdras, luego que tuvo en su poder estos decretos, juntó una porcion considerable de Israelitas, publicó un ayuno para pedir á Dios un feliz viaje; y habiendo remitido por cuenta y asiento todos los vasos de oro y de plata que el rey le habia dado, partió acompañado de mil y setecientos hombres, y caminó con la mayor felicidad á la Judea. Luego que llegó, vió no sin gran dolor que muchos israelitas cohabitaban con mujeres extranjeras, y congregándolos en el templo, les persuadió que despidiesen y echasen de sí aquellas mujeres, y á los hijos que de ellas habian tenido.

Esdras tuvo la principal autoridad en Jerusalem hasta que llegó Nehemías, que fué enviado á la Judea por Artajerjes en calidad de gobernador. Luego que fueron restablecidos los muros de Jerusalem, juntándose el pueblo en el templo para celebrar la fiesta de los tabernáculos; Esdras, por cuyos consejos se gobernaba Nehemías, hizo por espacio de ocho dias la lectura de la Ley del Señor, y derramando el pueblo arroyos de lágrimas en vista de sus enormes y continuadas prevaricaciones, renovó solemnemente la alianza con el Señor. La Escritura no nos dice otra cosa sobre la vida de Esdras, ni sobre su muerte. Algunos creen que murió en Jerusalem, y que allí se le hicieron magníficas exequias [2]: y otros opinan que esto acaeció en un segundo viaje que hizo á la Persia. Los Hebreos llaman á Esdras *el Príncipe de los doctores de la ley*. Él fué el que juntó en un cuerpo todos los Libros canónicos, los reconoció, espurgó de los vicios que se habian introducido, y aun parece que los dividió en veinte y dos Libros segun el número de las letras del alfabeto hebreo. Se cree que en esta revision mudó la antigua escritura hebrea, que era de caracteres samaritanos, los que quedaron solo en los pueblos de Samaria; y en lugar de aquellos primitivos adoptó los caracteres chaldeos, que son los que ahora tenemos, ó porque los Hebreos se habian acostumbrado á ellos durante su cautiverio, ó para apartar más por este medio al pueblo de Dios de aquellos pueblos cismáticos que se habian separado de él.

Hay cuatro libros con el nombre de Esdras; pero solamente los dos primeros son reconocidos por canónicos en la Iglesia latina, la cual tiene por apócrifos los dos últimos, porque no consta de su autenticidad, ni de haber sido inspirados por Dios. La Iglesia Griega reconoce tambien por canónico el tercero. Los dos primeros, segun el testimonio de San Gerónimo [3], no componian sino un solo volumen, porque comunmente se atribuían á Esdras el sacerdote. Mas no parece improbable que la primera parte fuese de Esdras, y la segunda de Nehemías. En la Iglesia llevan el título de Esdras, ó porque él los escribió, ó porque se refieren en ellos sus principales acciones. El primero, no obstante las objeciones que propuso Daniel Huecio contra esta comun opinion, es constantemente de Esdras, pues en él cuenta los sucesos de que él mismo fué testigo, y habla frecuentemente en primera persona. Contiene la historia de la libertad concedida á los Judíos para que volviesen de Babylonia á la Judea; esto es, desde el primer año de la monarquía de Cyro hasta el veinte de Artajerjes Longimano, por el espacio de ochenta y dos años. El segundo, del que se cree comunmente ser Nehemías el autor, comprende los sucesos de treinta y un años, como veremos en su lugar.

1 IV. Reg. XXV. 18. 21.
2 Josepho Antiq. Lib. IX. cap. II.
3 In Epist. ad Paulin.



ESDRAS

LIBRO PRIMERO

CAPÍTULO I

Cyro, inspirado de Dios, cumplidos los setenta años de la esclavitud de Babylonia, restituyendo cinco mil y cuatrocientos vasos del templo de Salomon, da libertad á los Israelitas, y les concede facultad de reedificar el templo.

1 In [a] anno primo Cyri regis Persarum, ut compleretur verbum Domini ex ore Jeremiæ, suscitavit Dominus spiritum Cyri regis Persarum: et traduxit vocem in omni regno suo, etiam per scripturam, dicens:

2 Hæc dicit Cyrus rex Persarum: Omnia regna terræ dedit mihi Dominis Deus cœli, et ipse præcepit mihi ut ædificarem ei domum in Jerusalem, quæ est in Judæa.

3 ¿Quis est in vobis de universo populo ejus? Sit Deus illius cum ipso. Ascendat in Jerusalem, quæ est in Judæa, et ædificet domum Domini Dei Israël, ipse est Deus qui est in Jerusalem.

4 Et omnes reliqui in cunctis locis ubicum-

1 En el año primero [1] de Cyro rey de los Persas, para que se cumpliese la palabra del Señor por boca de Jeremías [2], despertó el Señor el espíritu de Cyro rey de los Persas: é hizo pasar voz por todo su reino, aun por escrito, diciendo:

2 Esto dice Cyro rey de los Persas: Todos los reinos de la tierra me los ha dado el Señor [3] Dios del cielo, y él mismo me ha mandado que le edificase casa en Jerusalem, que está en la Judea.

3 ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo? Sea su Dios con él. Suba á Jerusalem, que está en la Judea, y edifique la casa del Señor Dios de Israél, él es el Dios que está en Jerusalem [4].

4 Y todos los varones [5] que hubieren queda-

1 Del imperio de Cyro en Babylonia. Este rey despues de haber vencido á Astyages rey de los Medos, trasladó el imperio de ellos á los Persas.

2 Que había vaticinado, que despues de setenta años de cautiverio en Babylonia, volverian los Israelitas á la Judea. JEREM. XXV. 12. et XXIX. 10. Dios movió á este príncipe, y le inspiró este pensamiento.

3 Es una expresion hiperbólica: quiere decir, los reinos de la Asia. Dios le mandó que le labrase un templo. No porque tuviese alguna revelacion particular de Dios para esto, sino por haber oido á los Hebreos que habia en Babylonia, lo que Isaías había vaticinado de él muchos años antes, llamándole desde entonces por su nombre. ISAI. XLV. 1. 13. JOSEPHO afirma que hicieron ver á Cyro esta profecía.

4 Este que está en Jerusalem es el verdadero Dios. Y con esto exhortaba á los Israelitas para que volviesen á Jerusalem.

5 Los hebreos que no pudiesen, ó no quisiesen volver de la Chaldea á su tierra, acudirán con aquello que puedan á los que hubieren de partir, socorriéndolos con plata, oro, etc. Y en esta cuenta no

[a] II. Paralip. XXXVI. 22. Jerem. XXV. 12. et XXIX, 10.

que habitant, adjuvent eum viri de loco suo, argento et auro, et substantiâ, et pecoribus, excepto quod voluntariè offerunt templo Dei, quod est in Jerusalem.

5 Et surrexerunt principes patrum de Juda et Benjamin, et sacerdotes, et Levitæ, et omnis, cujus Deus suscitavit spiritum, ut ascenderent ad ædificandum templum Domini, quod erat in Jerusalem.

6 Universique qui erant in circuito, adjuverunt manus eorum in vasis argenteis et aureis, in substantia et jumentis, in supellectili, exceptis his, quæ sponte obtulerant.

7 Rex quoque Cyrus protulit vasa templi Domini, quæ tulerat Nabuchodonosor de Jerusalem, et posuerat ea in templo dei sui.

8 Protulit autem ea Cyrus rex Persarum per manum Mithridatis filii Gazabar, et annumeravit ea Sassabasar principi Juda.

9 Et hic est numerus eorum: Phialæ aureæ triginta, phialæ argenteæ mille, cultri viginti novem, scyphi aurei triginta,

10 Scyphi argentei secundi quadringenti decem: vasa alia mille.

11 Omnia vasa aurea et argentea quinque milia quadringenta: universa tulit Sassabasar cum his, qui ascendebant de transmigratione Babylonis in Jerusalem.

do en todos los lugares donde moran, desde el lugar donde están, ayúdenle con plata y oro, y hacienda y bestias, sin contar lo que voluntariamente ofrecen al templo del Dios que está en Jerusalem.

5 Y levantáronse los príncipes de los padres[1] de Judá y de Benjamin, y los sacerdotes, y los Levitas, y todo aquel, á quien Dios despertó el espíritu[2], para subir á edificar el templo del Señor, que está en Jerusalem.

6 Y todos[3] los que estaban en los contornos, le ayudaron, poniendo en sus manos vasos de plata y oro, con hacienda y bestias, y con alhajas, además de lo que espontáneamente habian ofrecido.

7 Y Cyro rey de los Persas hizo sacar los vasos del templo del Señor, que Nabuchodonosor habia llevado de Jerusalem, y que habia puesto en el templo de su dios.

8 Los hizo pues sacar Cyro rey de los Persas por mano de Mithrídates hijo de Gazabár[4], y por cuenta los entregó á Sassabasár príncipe de Judá.

9 Y he aquí la cuenta de ellos: Treinta tazas de oro, mil tazas de plata, veinte y nueve cuchillos, treinta copas[5] de oro.

10 Copás de plata secundarias cuatrocientas y diez, otros vasos, mil[6].

11 Todos los vasos de oro y de plata, cinco mil y cuatrocientos[7]: todos los llevó Sassabasár con los que subieron de la transmigracion[8] de Babylonia á Jerusalem.

CAPÍTULO II

Número de los que volvieron del cautiverio de Babylonia á Jerusalem, llevando á su frente á Zorobabél, y de los dones ofrecidos para la nueva fábrica del templo.

1 Hi [a] sunt autem provinciæ filii, qui ascenderunt de captivitate, quam transtulerat Nabuchodonosor rex Babylonis in Babylonem, et re-

1 Y estos son los hijos de la provincia[9], que subieron del cautiverio, que habia hecho trasladar á Babylonia Nabuchodonosor rey de Babylo-

entrarán las ofrendas, que voluntariamente hicieren para el templo del Señor que está en Jerusalem.

1 Las cabezas, ó padres de las principales familias. Y con ellos otros á quien Dios movió para este retorno. La libertad, las mujeres, hijos y posesiones que muchos habian adquirido ya en Babylonia, les eran otros tantos grillos que los detenian é impedian volver. Y así solamente volvieron aquellos á quienes Dios tocó eficazmente en el corazon.

2 Movió el corazon.

3 Los hebreos sus hermanos, que se quedaban en la Chaldea. Otros lo entienden de los que no eran hebreos, y quisieron hacer este obsequio á Cyro. JOSEPH. *Antiquit Lib.* XI. *cap.* I, los llama *amicos regios.*

4 El Hebreo: *de Mithridates tesorero. Sassbasar* en opinion comun de los Expositores era Zorobabél, hijo de Salathiél, y nieto de Jeconías. Los Chaldeos mudaban muy frecuentemente el nombre de sus cautivos.

5 *Scyphis* segun el Hebreo significa propiamente los vasos ó tazas para recibir la sangre de las víctimas.

6 Menos preciosas. Otros vasos pequeños en número de *mil;* y segun otros á *millares.*

7 De los cuales solo expresa por menor una parte, esto es, dos mil cuatrocientos noventa y nueve, que sin duda eran los vasos principales y de mayor precio. El resto de la suma total serian vasos menores. De todo se infiere que aun aquellas naciones respetaban como sagrados los vasos del templo, y no se atrevieron á emplearlos en usos profanos.

8 MS. 8. *Del trasmudamiento.*

9 Hijos de la Judea reducida á provincia del imperio de los Assyrios, aunque los más de ellos habian nacido en la Chaldea. Se hace la lista de los principales que volvieron del cautiverio á la Palestina en compañía de Zorobabél

a II. Esdr. VII. 6.

versi sunt in Jerusalem et Judam, unusquisque in civitatem suam.

2 Qui venerunt cum Zorobabel, Josue, Nehemia, Saraïa, Rahelaïa, Mardochai. Belsan, Mesphar, Beguia, Rehum, Baana. Numerus virorum populi Israël:

3 Filii Pharos, duo millia centum septuaginta duo.
4 Filii Sephatia, trecenti septuaginta duo.

5 Filii Area, septingenti septuaginta quinque.
6 Filii Phahath Moab, filiorum Josue: Joab, duo millia octingenti duodecim.

7 Filii Ælam, mille ducenti quinquaginta quátuor.
8 Filii Zethua, nongenti quadraginta quinque.
9 Filii Zachai, septingenti sexaginta.

10 Filii Bani, sexcenti quadraginta duo.

11 Filii Bebai, sexcenti viginti tres.

12 Filii Azgad, mille ducenti viginti duo.

13 Filii Adonicam, sexcenti sexaginta sex.

14 Filii Beguai, duo millia quinquaginta sex.
15 Filii Adin, quadringenti quinquaginta quatuor.
16 Filii Ather, qui erant ex Ezechia, nonaginta octo.
17 Filii Besai, trecenti viginti tres.

18 Filii Jora, centum duodecim.

nia, y volvieron á Jerusalem y á Judá, cada uno á su ciudad.

2 Los que vinieron con Zorobabél, fueron Josué [1], Nehemías [2], Saraías [3], Rahelaias, Mardochai [4], Belsán, Mesphár [5], Beguai, Rehúm [6], Baana. El número de los varones del pueblo de Israél:
3 Los hijos [7] de Pharós, dos mil ciento y setenta y dos.
4 Los hijos de Sephatía, trescientos y setenta y dos.
5 Los hijos de Aréa, setecientos y setenta y cinco [8].
6 Los hijos de Phaháth Moab [9], de los hijos de Josué: de Joab, dos mil y ochocientos y doce [10].
7 Los hijos de Elám, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.
8 Los hijos de Zethúa, novecientos y cuarenta y cinco [11].
9 Los hijos de Zachai, setecientos y sesenta.

10 Los hijos de Bani [12], seiscientos y cuarenta y dos [13].
11 Los hijos de Bebai, seiscientos y veinte y tres [14].
12 Los hijos de Azgád, mil [15] y doscientos y veinte y dos.
13 Los hijos de Adonicám, seiscientos y setenta y seis [16].
14 Los hijos de Beguai, dos mil y cincuenta y seis [17].
15 Los hijos de Adín, cuatrocientos y cincuenta y cuatro [18].
16 Los hijos de Athér, que eran [19] de Ezechías, noventa y ocho.
17 Los hijos de Besai, trescientos y veinte y tres [20].
18 Los hijos de Jora [21], ciento y doce.

1 Aquí nombra separadamente los más ilustres, y despues pasa á nombrar los otros.
2 El mismo que se cree haber escrito el segundo Libro, y que habiendo ido á Jerusalem con Zorobabél, volvió á Babylonia, de donde muchos años despues pasó otra vez á Jerusalem, para levantar de nuevo el muro de la ciudad.
3 O Azarías NEHEM. VII. 7, en donde despues de Rahelaias se añade Nahamani.
4 Algunos creen que este es el célebre Mardocheo, tio de Esthér.
5 O Mespharat. NEHEM. *Ibid.*
6 O Eahum. *Ibid.*
7 Se debe observar que esta palabra *filii*, que tantas veces se repite en este capítulo, unas veces se junta con nombres propios de hombres, y entonces significa *hijos, nietos, descendientes*: otras con nombres propios de lugares, y en este caso significa *los moradores, ciudadanos, ó los que han nacido en aquel lugar*. Pero aun así es muy difícil de distinguir. Otros en los vv. 21, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 33, 34, 35, la toman por *habitadores*, y en los demás por *descendientes*. Débese tambien advertir, que desde el v. 13, hasta el 36, se cuentan los Israelitas, que no pertenecian á la tribu de Leví; desde el 36, hasta el 43, los sacerdotes y los Levitas; y desde el 43 en adelante los Nathineos, prosélitos, y otros que no eran del linaje de Israél, pero estaban admitidos á su religion.
8 En NEHEM. VII. 10, se lee seiscientos y cincuenta y dos.
9 Algunos toman Phaháth Moab por nombre de lugar: otros por nombre de hombre. En el II. de ESDRAS VII. 11, se lee *de la estirpe de Josué y de Joab;* lo que muestra que eran dos personas diversas y principales en sus tiempos, cuyos descendientes tenian por su cabeza á Phaháth Moab. Otros pretenden que Josué Joab denota una sola persona de la familia de Josué por la rama de Joab uno de sus descendientes; lo que es muy verisímil para distinguir en las genealogías las ramas de un mismo tronco.
10 O diez y ocho. NEHEM. VII. 11.
11 U ocho. *Ibid. v.* 13.
12 O Bannui. *Ibid. v.* 15.
13 U ocho, *Ibid.*
14 U ocho, *Ibid v.* 16.
15 O dos mil y trescientos. *Ibid. v.* 17.
16 O siete, *Ibid. v.* 18.
17 O sesenta y siete, *Ibid. v.* 19.
18 O seiscientos y cincuenta y cinco. *Ibid. v.* 20.
19 Que descendian.
20 O cuatro. *Ibid. v.* 23.
21 O Hareph. *Ibid. v.* 24.

19 Filii Hasum, ducenti viginti tres.

20 Filii Gebbar, nonaginta quinque.
21 Filii Bethlehem, centum viginti tres.

22 Viri Netupha, quinquaginta sex.

23 Viri Anathoth, centum viginti octo.

24 Filii Azmaveth, quadraginta duo.
25 Filii Cariathiarim, Cephira, et Beroth, septingenti quadraginta tres.
26 Filii Rama et Gabaa, sexcenti viginti unus.
27 Viri Machmas, centum viginti duo.

28 Viri Bethel et Hai, ducenti viginti tres.

29 Filii Nebo, quinquaginta duo.
30 Filii Megbis, centum quinquaginta sex.

31 Filii Ælam alterius, mille ducenti quinquaginta quatuor.
32 Filii Harim, trecenti viginti.
33 Filii Lod, Hadid, et Ono, septingenti viginti quinque.
34 Filii Jericho, trecenti quadraginta quinque.
35 Filii Senaa, tria millia sexcenti triginta.

36 Sacerdotes: Filii Jadaïa in domo Josue, nongenti septuaginta tres.
37 Filii Emmer, mille quinquaginta duo.

38 Filii Pheshur, mille ducenti quadraginta septem.
39 Filii Harim, mille decem et septem.
40 Levitæ: Filii Josue et Cedmihel filiorum Odoviæ, septuaginta quatuor.
41 Cantores: Filii Asaph, centum viginti octo.
42 Filii janitorum: filii Sellum, filii Ater, filii Telmon, filii Accub, filii Hatita, filii Sobai: universi centum triginta novem.

43 Nathinæi: filii Siha, filii Hasupha, filii Tabbaoth,
44 Filii Ceros, filii Siaa, filii Phadon,

45 Filii Lebana, filii Hagaba, filii Accub,

19 Los hijos de Hasúm [1], doscientos y veinte y tres.
20 Los hijos de Gebbár [2], noventa y cinco.
21 Los hijos [3] de Bethlehem, ciento y veinte y tres.
22 Los varones de Netupha, cincuenta y seis.
23 Los varones de Anathót, ciento y veinte y ocho.
24 Los hijos de Azmavéth, cuarenta y dos.
25 Los hijos de Cariathiarím, de Céphirá, y de Beróth, setecientos y cuarenta y tres.
26 Los hijos de Rama y de Gabaa [4], seiscientos y veinte y uno.
27 Los varones de Machmas, ciento y veinte y dos.
28 Los varones de Bethél y de Hai, doscientos [5] y veinte y tres.
29 Los hijos de Nebo [6], cincuenta y dos.
30 Los hijos de Megbis, ciento y cincuenta y seis [7].
31 Los hijos de la otra [8] Elám, mil doscientos y cincuenta y cuatro.
32 Los hijos de Harím, trescientos y veinte.
33 Los hijos de Lod, de Hadid, y de Ono [9], setecientos y veinte y cinco.
34 Los hijos de Jerichó, trescientos y cuarenta y cinco.
35 Los hijos de Senaa, tres mil seiscientos [10] y treinta.
36 Sacerdotes: Los hijos de Jadaía [11] en la casa de Josué, novecientos y setenta y tres.
37 Los hijos de Emmér, mil y cincuenta y dos.
38 Los hijos de Pheshúr, mil doscientos y cuarenta y siete.
39 Los hijos de Harím, mil y diez y siete.
40 Levitas: Los hijos de Josué y de Cedmihél de los hijos de Odovio, setenta y cuatro.
41 Cantores: Los hijos de Asáph, ciento y veinte [12] y ocho.
42 Hijos de los porteros: los hijos de Sellúm, los hijos de Atér, los hijos de Telmón, los hijos de Accúb, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai: todos ciento y treinta y nueve [13].
43 Nathineos [14]: los hijos de Siha, los hijos de Hasupha, los hijos de Tabbaóth.
44 Los hijos de Ceros, los hijos de Siaa, los hijos de Phadón.
45 Los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba, los hijos de Accúb.

1 O Hasem. NEHEM. v. 22. Ibid. O trescientos y veinte y ocho.
2 O Gabaon. *Ibid.* v. 25.
3 O los hombres, esto es, los vecinos. *Ibid.* v. 26. En NEHEM. VII, 26, se ponen juntos los de Bethlehem y de Netupha en número de ciento y ochenta y ocho.
4 O Geba. *Ibid.* v. 30.
5 O solamente ciento. *Ibid.* v. 32.
6 En el II de ESDRAS VII, 33, se lee: *Filii Nebo alterius*, para distinguirla de la ciudad, que estaba de la otra parte del Jordán. Lo mismo en el v. 31. *Filii alterius Ælam*, para distinguirla de la otra que se lee en el v. 7. de este capítulo.
7 Estos no se hallan en Nehemías.
8 Para distinguirla de la que se expresa en el v. 7. En los LXX se lee *Elamar* por *Elam-char:* esta última palabra se interpreta *alterius* en la Vulgata.
9 En la lista del Libro de NEHEMIAS VIII, 37, se lee *setecientos veinte y uno.*
10 O novecientos. NEHEMIAS VII, 38.
11 O Idaia. *Ibid.* v. 39
12 O cuarenta. *Ibid.* v. 45.
13 O ocho. *Ibid.* v. 46.
14 Propiamente: Donados, ó delicados para el servicio del templo. Véase *Jos.* IX, 21, 17 y I. *Paral.* IX. 2, eran descendientes de los Gabaonitas.

46 Filii Hagab, filii Semlai, filii Hanan,

47 Filii Gaddel, filii Gaher, filii Raaïa,

48 Filii Rasin, filii Necoda, filii Gazam,

49 Filii Aza, filii Phasea, filii Besee,

50 Filii Asena, filii Munim, filii Nephusim,

51 Filii Bacbuc, filii Hacupha, filii Harbur,

52 Filii Besluth, filii Mahida, filii Harsa,

53 Filii Bercos, filii Sisara, filii Thema,

54 Filii Nasia, filii Hathipha,
55 Filii servorum Salomonis, filii Sotai, filii Sophereth, filii Pharuda,

56 Filii Jala, filii Dercon, filii Geddel,

57 Filii Saphatia, filii Hatil, filii Phochereth, qui erant de Asebaim, filii Ami,

58 Omnes Nathinæi, et filii servorum Salominis, trecenti nonaginta duo.
59 Et hi qui ascenderunt de Thelmala, Thelharsa, Cherub, et Adon, et Emer: et non potuerunt indicare domum patrum suorum et semen suum, utrùm ex Israël essent.
60 Filii Dalaïa, filii Tobia, filii Necoda, sexcenti quinquaginta duo.

61 Et de filiis sacerdotum: Filii Hobia, filii Accos, filii Berzellai, qui accepit de filiabus Berzellai Galaaditis, uxorem, et vocatus est nomine eorum:

62 Hi quæsierunt scripturam genealogiæ suæ, et non invenerunt, et ejecti sunt de sacerdotio.
63 Et [a] dixit Athersatha eis, ut non comederent de Sancto Sanctorum, donec surgeret sacerdos doctus atque perfectus.

46 Los hijos de Hagab, los hijos de Semlai, los hijos de Hanan,
47 Los hijos de Geddel, los hijos de Gaher, los hijos de Raaía,
48 Los hijos de Rasin, los hijos de Necoda, los hijos de Gazam,
49 Los hijos de Aza, los hijos de Phasea, los hijos de Besee,
50 Los hijos de Asena, los hijos de Munim, los hijos de Nephusim,
51 Los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacupha, los hijos de Harhur,
52 Los hijos de Besluth, los hijos de Mahida, lo hijos de Harsa,
53 Los hijos de Bercós, los hijos de Sisara, los hijos de Thema,
54 Los hijos de Nasia, los hijos de Hathipha,
55 Hijos de los siervos [1] de Salomon, los hijos de Sotai, los hijos de Sophereth, los hijos de Pharuda [2],
56 Los hijos de Jala, los hijos de Dercon, los hijos de Geddel,
57 Los hijos de Saphatias, los hijos de Hatil, los hijos de Phochereth, que eran de Asebaim [3], los hijos de Ami [4],
58 Todos los Nathineos [5], y los hijos de los siervos de Salomon, trescientos noventa y dos.
59 Y estos fueron los que subieron de Thelmala [6], Thelharsa, Cherub, y Adon y Emer: y no pudieron señalar la casa de sus padres ni su linage, si eran de Israél [7].
60 Los hijos de Dalaia, los hijos de Tobia, los hijos de Necoda, seiscientos [8] y cincuenta y dos.
61 Y de los hijos de los sacerdotes: Los hijos de Hobia, los hijos de Accos, los hijos de Berzellai, el cual tomó mujer de las hijas de Berzellai Galaadita, y fué llamado del nombre de ellos [9]:
62 Estos buscaron la escritura de su genealogia, y no la hallaron, y fueron echados del sacerdocio [10].
63 Y Athersatha [11] les dijo, que no comiesen del Santo de los Santos [12], hasta que se levantase un sacerdote docto y perfecto [13].

1 Los que servían de peones de albañil en los reparos del templo. Estos eran chananeos de orígen. Véase el III *de los Reyes*, IX, 20, 24.
2 O Pharida. NEHEM., VII, 57.
3 O Sabaim. *Ibid. v.* 59.
4 O Amon. *Ibid.*
5 MS. 3. *Los endonados.*
6 Nombres propios de los lugares donde estaban avecindados durante su cautiverio.
7 Por la grande confusion que habia introducido en las familias el cautiverio del pueblo Judaico, y la desolacion de la Judea; y así habiendo perdido los registros de sus genealogías, no podian probar que descendian de las familias de Israél por este medio; y no les quedaba otra prueba que la circuncision.
8 O cuarenta. *Ibid. v.* 62
9 De los descendientes de Berzellai, ó tambien de las hijas, porque el sacerdote Berzellai se casó con una hija de Berzellai, y á los hijos que nacieron de ella les quedó el nombre de *hijos de Berzellai*, del orígen de la madre.
10 MS. 8. *Del sacerdotado.* MS. 3. *Sacerdotia.* No fueron alistados en el número de los sacerdotes, ni se les permitió ejercer su ministerio; porque no constaba que fuesen de la familia de Aaron.
11 Nehemirs. Es nombre del oficio, ó empleo que tenía, esto es, copero del rey Artajerjes. II. ESDRAS, VII, 65, et VIII, 9. Es voz *persiana.* Otros creen, que bajo de este nombre se señala aquí el mismo Zorobabel.
12 De las ofrendas que pertenecían á los sacerdotes. Véase el *Levit.*, II, 3, XXV, 22.
13 Con cuya luz y sabiduría se pudiese decidir aquel punto obscuro y difícil. El Hebreo: *Hasta que hubiese sacerdote con urím y tumím;* esto es, que por el urím y tumím, ó por revelacion de Dios decla-

[a] II. Esdræ VII. 65.

64 Omnis multitudo quasi unus, quadraginta duo millia trecenti sexaginta:
65 Exceptis servis eorum, et ancillis, qui erant septem millia trecenti triginta septem: et in ipsis cantores atque cantatrices ducenti.
66 Equi eorum septingenti triginta sex, muli eorum, ducenti quadraginta quinque,
67 Cameli eorum, quadringenti triginta quinque, asini eorum, sex millia septingenti viginti.
68 Et de principibus patrum, cùm ingrederentur templum Domini, quod est in Jerusalem, sponte obtulerunt in domum Dei ad extruendam eam in loco suo.

69 Secundùm vires suas dederunt impensas operis, auri solidos sexaginta millia et mille, argenti minas quinque millia, et vestas sacerdotales centum.

70 Habitaverunt ergo sacerdotes, et Levitæ, et de populo, et cantores, et janitores, et Nathinæi in urbibus suis, universusque Israël in civitatibus suis.

64 Toda esta multitud, como uno solo [1], fueron cuarenta y dos mil trescientos y sesenta [2]:
65 Sin contar los siervos y siervas de estos, que eran siete mil trescientos treinta y siete: y entre ellos doscientos cantores y cantoras [3].
66 Sus caballos, setecientos treinta y seis, sus mulos, doscientos cuarenta y cinco,
67 Sus camellos, cuatrocientos treinta y cinco, sus asnos, seis mil setecientos y veinte.

68 Y algunos príncipes de los padres [4], cuando entraron en el templo del Señor, que está en Jerusalem, hicieron espontáneamente ofrendas á la casa del Señor para reedificarla en su sitio [5].
69 Dieron segun sus facultades para los gastos de la obra, sesenta y un mil sueldos de oro [6], cinco mil minas de plata [7], y cien vestidos sacerdotales.

70 Habitaron, pues, los sacerdotes, y los Levitas, y los del pueblo, y los cantores, y los porteros, y los Nathineos en sus ciudades, y todo Israél en sus ciudades.

CAPÍTULO III.

Convocado el pueblo en Jerusalem, se erige el altar sobre el cual se ofrecen víctimas: se celebra la fiesta de los tabernáculos; y el año segundo de su vuelta se echan los cimientos del templo con grande alegría y compuncion.

1 Jamque venerat mensis septimus, et erant filii Israël in civitatibus suis: congregatus est ergo populus quasi vir unus in Jerusalem.

2 Et surrexit Josue filius Josedec, et fratres ejus sacerdotes, et Zorobabel filius Salathiel, et

1 Y ya era llegado el séptimo mes [8], y los hijos de Israél estaban en sus ciudades: se congregó, pues, el pueblo, como un solo hombre en Jerusalem.
2 Y levantóse Josué hijo de Josedéc [9], y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabél hijo

rase si eran del linaje sacerdotal. *Exod.*, XXVIII, 30. Los Hebreos dicen que despues del cautiverio el sumo pontífice no llevó ya el urím y el tumím: lo que probablemente quiere significar, que Dios no manifestaba ya su voluntad por aquel medio como antes.

1 Tenian un solo corazón, y conspiraban unánimemente á reparar la ciudad santa, el templo y el culto divino.

2 Si se cuentan todos los que se refieren en este capítulo, sin entrar en este número los siervos y siervas, que eran siete mil trescientos treinta y siete, y que expresamente se esceptúan en el v. 65, suman solo veinte y nueve mil ochocientos diez y ocho. Pero se debe advertir, que en esta suma solo entran los que eran de la tribu de Judá, de Benjamin y de Leví: á los cuales si se juntan los de las otras tribus, que aquí no se expresan, ambas partidas forman sin duda la suma de los cuarenta y dos mil trescientos sesenta, que aquí se indican: y con los siervos y siervas componian los cincuenta mil que volvieron á la Judea, como afirma S. AGUST. *Lib.* XVIII, *de Civitat. Dei, cap.* 26.

3 En NEHEM. VII, 67, se añaden cuarenta y cinco. Estos, que eran del número de los siervos, serian sin duda extranjeros; y por tanto no siendo Levitas, no asistirian para cantar en las fiestas sagradas, sino en los funerales, bodas, festines y otras funciones profanas.

4 De las familias cuando llegaron al sitio donde estuvo el templo del Señor.

5 En el mismo sitio que antes habia tenido.

6 Los LXX trasladan dracmas de oro, cuarta parte de la onza ática, ó sesenta y tres granos de nuestra onza. Otros creen que era moneda de Persia llamada *daricos*. Y siendo en el oro la dracma un medio siclo, ó veinte y siete reales con veinte maravedís, se ve la que corresponde en nuestra moneda.

7 La *mna* ó *mina* del verbo מנה *manach*, *contó*, contenia sesenta siclos. EZECH. XLV, 12, ó doscientas cuarenta dracmas, y así cinco mil minas valen trescientos mil siclos, y ocho mil doscientas tres libras de peso, ó sea la suma de dos millones ciento ochenta y ocho mil doscientos cincuenta y ocho reales vellon.

8 El de *Tisri* para celebrar la fiesta de los tabernáculos, lo que practicaron con la mayor paz y concordia.

9 Y nieto de Saraías sumo sacerdote. IV. *Reg.* XXV, 18. Y así Josué era soberano pontífice.

fratres ejus, et ædificaverunt altare Dei Israël ut offerrent in eo holocautomata, sicut scriptum est in lege Moysi viri Dei.

3 Collocaverunt autem altare Dei super bases suas, deterrentibus eos per circuitum populis terrarum, et obtulerunt super illud holocaustum Domino manè et vesperè:

4 Feceruntque solemnitatem tabernaculorum, sicut scriptum est, et holocaustum diebus singulis per ordinem secundùm præceptum opus diei in die suo.

5 Et post hæc holocaustum juge, tam in calendis quam in universis solemnitatibus Domini, quæ erant consecratæ, et in omnibus in quibus ultrò offerebatur munus Domino.

6 A primo die mensis septimi cœperunt offerre holocaustum Domino: porrò templum Dei nondum fundatum erat.

7 Dederunt autem pecunias latomis et cæmentariis: cibum quoque, et potum, et oleum Sidoniis Tyriisque, ut deterrent ligna cedrina de Libano ad mare Joppe, juxtà quod præceperat Cyrus rex Persarum eis.

8 Anno autem secundo adventûs eorum ad templum Dei in Jerusalem, mense secundo, cœperunt Zorobabel filius Salathiel, et Josue filius Josedec, et reliqui de fratribus eorum sacerdotes, et Levitæ, et omnes qui venerant de captivitate in Jerusalem, et constituerunt Levitas à viginti annis et supra, ut urgerent opus Domini.

9 Stetitque Josue et filii ejus, et fratres ejus, Cedmihel et filii ejus, et filii Juda, quasi vir unus, ut instarent super eos qui faciebant opus in templo Dei: filii Henadad, et filii eorum, et fratres eorum Levitæ.

10 Fundato igitur à cæmentariis templo Domini, steterunt sacerdotes in ornatu suo cum tubis: et Levitæ filii Asaph in cymbalis, ut laudarent Deum per manus David regis Israël.

11 Et concinebant in hymnis, et confessione Domino: Quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia ejus super Israël. Omnis quoque populus vociferabatur clamore magno, in laudando Dominum, eò quòd fundatum esset templum Domini.

de Salathiel [1], y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israél para ofrecer en él holocaustos, como está escrito en la ley de Moysés hombre de Dios.

3 Y colocaron el altar de Dios sobre sus basas [2], aunque les ponian miedo [3] los pueblos de las regiones circunvecinas, y ofrecieron sobre él, holocausto al Señor mañana y tarde:

4 Y celebraron la solemnidad de los tabernáculos [4], como está escrito, y el holocausto todos los dias segun el órden con que estaba mandado que se hiciese cada obra en su día.

5 Y despues de esto el holocausto perpetuo, tanto en las calendas como en todas las solemnidades del Señor, que estaban consagradas, y en todas aquellas en que se ofrecía presente espontáneamente al Señor.

6 Desde el primer día del mes séptimo comenzaron á ofrecer holocausto al Señor; pero todavía no se habian echado los cimientos del templo de Dios.

7 Y dieron dinero á los canteros y albañiles: y asimismo de comer, y de beber, y aceite á los Sidonios [5] y á los Tyrios, para que llevasen maderas de cedro desde el Líbano al mar de Joppe, segun lo que habia mandado Cyro rey de los Persas.

8 Y el año segundo de la venida [6] de ellos al templo de Dios en Jerusalem, el mes segundo, Zorobabel hijo de Salathiel, y Josué hijo de Josedec, y los otros hermanos suyos sacerdotes, y Levitas, y todos los que habian venido del cautiverio á Jerusalem, dieron principio, y señalaron Levitas de veinte años y arriba, para que diesen priesa á la obra del Señor.

9 Y se presentó Josué y sus hijos, y sus hermanos, Cedmihél y sus hijos, y los hijos de Judá, como un solo hombre, para dar priesa á aquellos que trabajaban en la fábrica del templo de Dios: los hijos de Henadad, y los hijos de éstos, y sus hermanos que eran Levitas.

10 Echados, pues, los cimientos al templo del Señor por los albañiles, se presentaron los sacerdotes con sus ornamentos y con trompetas: y los Levitas hijos de Asaph con cimbalos, para alabar á Dios por manos [7] de David rey de Israél.

11 Y cantaban al Señor con himnos, y confesaban: Como es bueno, y como su misericordia es eterna sobre Israél. Y todo el pueblo gritaba al mismo tiempo á grandes voces alabando al Señor, porque se habian echado los cimientos del templo del Señor.

1 Parece que era hijo de Phadaia, y nieto de Salathiel. Véase I. *Paral.* III, 17. 18, 19.

2 En el mismo sitio donde habia estado el antiguo. Otros lo interpretan, sobre cimientos ó bases fijas, que no pudiesen moverse, de piedras toscas á que no hubiese tocado hierro, como mandaba la ley: para que las naciones vecinas no lo pudiesen destruir ó derribar fácilmente.

3 Procurando estorbárselo.

4 El día 15 de dicho mes: *Levit.* XXIII, 34, pero el holocausto de la mañana y tarde, y los otros sacrificios comenzaron á ofrecerse desde el día primero, v. 6, y en él se celebraba la fiesta de las *Trompetas*, y el 10, la de la *Espiacion*.

5 Como Salomon habia hecho. III. *Reg.* V. 7 *et* II *Paralip.* II. 15, 16.

6 A la santa ciudad de Jerusalem, donde habia estado el templo de Dios.

7 Cantando, y repitiendo los salmos de David con estruendo, fiesta y alegría, segun el órden que él habia establecido.

12 Plurimi etiam de sacerdotibus et Levitis, et principes patrum, et seniores, qui viderant templum priùs cùm fundatum esset, et hoc templum in oculis eorum, flebant voce magnâ: et multi vociferantes in lætitia, elevabant vocem.

13 Nec poterat quisquam agnoscere vocem clamoris lætantium, et vocem fletûs populi, commixtim enim populus vociferabatur clamore magno, et vox audiebatur procul.

12 Y muchísimos de los sacerdotes y Levitas, y los príncipes de los padres [1], y los ancianos, que habian visto el primer templo, cuando á sus ojos fueron echados los cimientos [2] para este templo, lloraban dando grandes voces: y muchos alzaban la voz gritando de alegría.

13 Y nadie podía discernir las voces y gritos de los que se alegraban, y la voz del llanto del pueblo: porque el pueblo gritaba confusamente con grande clamor, y la voz se oía de lejos.

CAPÍTULO IV.

Los enemigos de Israél, que los Assyrios habian enviado para que poblasen las ciudades de Samaria, se oponen á la reedificacion del templo, porque no fueron admitidos á trabajar con ellos: y consiguen que se interrumpa la obra hasta el año segundo de Darío.

1 Audierunt autem hostes Judæ, et Benjamin, quia filii captivitatis ædificarent templum Domino Deo Israël:

2 Et accedentes ad Zorababel, et ad principes patrum, dixerunt eis: Ædificemus vobiscum, quia ita ut vos, quærimus Deum vestrum: ecce nos immolavimus victimas à diebus Asor Haddan regis Assur, qui adduxit nos hùc.

3 Et dixit eis Zorobabel, et Josue, et reliqui principes patrum Israël: Non est vobis et nobis ut ædificemus domum Deo nostro, sed nos ipsi soli ædificabimus Domino Deo nostro,

1 Y los enemigos de Judá, y de Benjamin oyeron, que los hijos de la cautividad [3] edificaban el templo al Señor Dios de Israél:

2 Y llegándose á Zorobabél, y á los príncipes de los padres, les dijeron: Edificaremos con vosotros [4], porque del mismo modo que vosotros buscamos á vuestro Dios: ved que nosotros hemos inmolado víctimas desde los dias de Asor Haddán rey de Assyria, que nos trasladó acá.

3 Y díjoles Zorobabél y Josué, y los otros príncipes de los padres de Israél: No nos conviene [5] edificar con vosotros la casa á nuestro Dios, mas nosotros solos la edificaremos al

1 MS. 8. *Los padrones.*

2 El Hebreo: *Los ancianos, que vieron la primera casa, al ver echar el mismo*, pueblo, *los cimientos á esta casa, lloraban, etc.* Lo que hace ver que la Vulgata se debe escribir de esta suerte: *Qui viderant templum prius, cum fundatum esset, et hoc templum in oculis eorum, etc.* Otros trasladan: *Qui viderant templum prius, cum fundatum esset*, esto es, *cum adhuc fundatum existeret*, cuando estaba aun en pié ó sobre sus cimientos; y despues vieron, los que se echaban al nuevo, y que estos no prometian igual grandeza y esplendor á la que había tenido el primero, lloraban amargamente: ó tambien acordándose de lo que había dado motivo al Señor para que abandonase el lugar más augusto, que había en toda la tierra, permitiendo que fuese abrasado y destruido enteramente. Otros, por el contrario, se alegraban por otras consideraciones, contemplando la mudanza de estado que tenian; la inclinacion y voluntad de Cyro declarada á favor de los Judíos, viendo que el templo volvía á levantarse: y sobre todo que el Señor estaba aplacado y reconciliado con ellos. El profeta AGGEO II. 8. 10. profetizó á los Hebreos, que el nuevo templo sería más glorioso que el antiguo: y así fué, porque hablando el profeta del tiempo del Messías, no conteniendo el primero otra cosa que el arca del testamento, se dignó el Señor honrar el segundo con su presencia, de la que sin comparacion le resultó mayor gloria.

3 Los israelitas, que habian vuelto del cautiverio de Babylonia. Estos enemigos de que aquí se trata, fueron los colonos, que envió á Samaria el rey de Assyria, como se refiere en el IV, *de los Reyes* XVII, 24 y así fueron Babylonios y Assyrios, no Judíos, ni Israelitas. S. AUGUST. *Tract.* XV, *in Joann.* Vivieron éstos en la Samaria en paz con los Judíos, hasta este lance que aquí se refiere, y que fué orígen del odio y enemistad irreconciliable, que hubo despues entre Judíos y Samaritanos, y que se aumentó cuando Manassés hermano de Jaddo sumo pontífice, fué privado del sacerdocio, por no haber querido repudiar á una hija de Sanabalat gobernador de Samaria; porque se huyó con su mujer á Samaria, y edificó el templo de Garizim, en el que ofrecía solemnemente sacrificios como se ofrecian en el de Jerusalen; y de este modo formó la secta de los Samaritanos. Muchos Judíos siguiendo el ejemplo de Manassés huyeron tambien á Samaria; y así el pueblo de los Samaritanos se componía de Judíos y de Gentiles, JOSEPHO *Antiq. Lib.* XI, *cap.* 2. De esto y de lo que se dice en el versículo siguiente se ve, que no tenian templo; y por consiguiente se convence de mentira su crónica, en la que afirman, que su templo sobre el monte de Garizim era más antiguo, que el de Jerusalem.

4 El templo á vuestro Dios, honrándole y dándole culto como vosotros. Asor-Haddan es el mismo que *Asaradon*, el cual fué hijo y sucesor de Sennacherib IV. *Regum* XIX, 37.

5 Porque los Samaritanos daban al mismo tiempo culto á los ídolos, como la Escritura lo dice en el citado lugar.

sicut praecepit nobis Cyrus rex Persarum.

4 Factum est igitur, ut populus terræ impediret manus populi Judæ, et turbaret eos in ædificando.

5 Conduxerunt autem adversùs eos consiliatores, ut destruerent consilium eorum omnibus diebus Cyri regis Persarum, et usque ad regnum Darii regis Persarum.

6 In regno autem Assueri, in principio regni ejus, scripserunt accusationem adversùs habitatores Judæ et Jerusalem.

7 Et in diebus Artaxerxis scripsit Beselam Mithridates, et Thabeel, et reliqui qui erant in consilio eorum, ad Artaxerxem regem Persarum: epistola autem accusationis scripta erat syriacè, et legebatur sermone syro.

8 Reum Beelteem, et Samsai scriba scripserunt epistolam unam de Jerusalem Artaxerxi regi, hujuscemodi:

9 Reum Beelteem, et Samsai scriba, et reliqui consiliatores eorum, Dinæi, et Apharsathachæi, Terphalæi, Apharsæi, Erchuæi, Babylonii, Susanechæi, Dievi, et Ælamitæ,

10 Et ceteri de gentibus, quas transtulit Asenaphar magnus et gloriosus: et habitare eas fecit in civitatibus Samariæ, et in reliquis regionibus trans Flumen in pace:

11 (Hoc est exemplar epistolæ, quam miserunt ad eum) Artaxerxi regi, servi tui, viri qui sunt trans Fluvium, salutem dicunt.

12 Notum sit regi, quia Judæi, qui ascenderunt à te ad nos, venerunt in Jerusalem civitatem rebellem et pessimam, quam ædificant,

Señor Dios nuestro, como nos lo ha mandado Cyro rey de los Persas.

4 Y de esto resultó, que el pueblo de la tierra estorbaba los trabajos del pueblo de Judá, y los turbaba en la fabrica.

5 Y ganaron [1] por dinero contra ellos consejeros, para desconcertar su designio todo el tiempo de Cyro rey de los Persas, y hasta el reinado de Darío de los Persas.

6 Mas en el reino de Assuero [2], al principio de su reinado, escribieron una acusacion contra los moradores de Judá y de Jerusalem.

7 Y en los dias de Artajerjes [3] Beselam Mithridates, y Thabeel [4], y los otros, que seguian el consejo de ellos, escribieron á Artajerjes rey de los Persas: y la carta de la acusación estaba escrita en syríaco, y se leia en lengua syríaca [5].

8 Reum Beelteem [6], y Samsai secretario escribieron [7] una carta desde Jerusalem al rey Artajerjes, en estos términos:

9 Reum Beelteem, y Samsai secretario, y los demás de su consejo, los Dineos, y Apharsathacheos, los Therphaleos, Apharseos, Erchueos, Babylonios, Susanecheos, Dievos, y los Elamitas [8],

10 Y las otras gentes, que transportó el grande y glorioso Asenaphar [9]: y las hizo poblar en paz las ciudades de Samaria, y las otras provincias de la otra parte del Rio [10]:

11 (Esta es la copia de la carta, que le enviaron) al rey Artajerjes, tus siervos, los hombres que están de la otra parte del Rio, te saludan.

12 Sea notorio al rey, que los Judíos, que subieron de tí á nosotros, vinieron á Jerusalem ciudad rebelde y muy mala, la que están rec-

1 Aunque Cyro se habia mostrado tan propenso hacia los Judíos; esto no obstante los Samaritanos, sus declarados enemigos, corrompieron y sobornaron á los consejeros y gobernadores del rey, para que les impidiesen la continuacion de la fabrica del templo. Es muy probable que esto se hiciese sin noticia ni consentimiento de Cyro, que á la sazon se hallaba ausente, ocupado en otros negocios y guerras. JOSEPHO, *Antiq.*, *Lib.* XI, *cap.* 2. Mientras vivió Cyro les negaron lo que este les habia mandado dar; y despues de su muerte se opusieron abiertamente á viva fuerza, dirigiendo contra ellos una carta llena de querellas y acusaciones á Cambyses, hijo de Cyro: con lo que por último lograron que enteramente cesase la obra. Este Darío, que aquí se nombra, era hijo de Hystaspes, que sucedió á Cambyses.

2 De Cambyses, que llevaba tambien el nombre de Assuero. Así se llamaba en lengua chaldea, y *Artajerjes* en la persiana: y era el nombre comun de los reyes de estas naciones, así como el de *Pharaon* de los de Egypto, y el de *Augusto* de los emperadores romanos.

3 Que parece ser aquel Oropastes, mago persiano, que fingiéndose hermano de Cambyses, usurpó el reino injustamente, y lo gobernó algunos meses.

4 Estos eran unos gobernadores puestos por el rey en aquellas provincias. Otros trasladan el nombre de *Beselam* como si fuera nombre comun, que significa *en paz*, de este modo: Mithridates, Thabeel, y otros compañeros suyos escribieron al rey *en paz;* esto es, cautelándose de los Judíos, y mostrándoles exteriormente paz y amistad, para sorprenderlos despues más facilmente, tomándolos desprevenidos, y sin el menor recelo.

5 MS. 3. *E rromançada en chaldeo.* Tanto los caracteres como el idioma eran syríacos ó chaldeos muy semejantes. IV. *Reg.* XVIII, 26. DANIEL, II, 4. ESDRAS la pone aquí en chaldeo como fué escrita, y todo lo que se sigue tambien en este capítulo, en el siguiente, y hasta el v. 4, 19, del cap. VI.

6 Que algunos interpretan como apelativo: *Presidente del consejo, canciller, gobernador, tesorero*, y de otros varios modos.

7 Desde la ciudad de Jerusalem. El Hebreo: *Sobre ó cerca de Jerusalem.*

8 Algunos dicen que estos son nombres de otras tantas toparquías de la Assyria, Media, Persia y Susiana, de las cuales los reyes de Persia habian enviado colonias á Samaria.

9 Que unos pretenden que sea Salmanasar, y otros Asarhadon.

10 Euphrates, ó tambien del Jordán. En el Hebreo en vez de *in pace*, que tenemos en la Vulgata, se lee ובינכה *uchenghéneth*, que algunos interpretan como nombre propio de provincia ó de nacion. Y lo mismo al fin del versículo siguiente, y del 17, donde se lee *Chegnheth.* Y otros explican por el *et cetera* latino, ó como en nuestra lengua: *Y lo restante.*

extruentes muros ejus, et parietes componentes.

13 Nunc igitur notum sit regi, quia si civitas illa ædificata fuerit, et muri ejus instaurati, tributum, et vectigal, et annuos reditus non dabunt, et usque ad reges hæc noxa perveniet.

14 Nos autem memores salis, quod in palatio comedimus, et quia læsiones regis videre nefas ducimus, idcircò misimus et nuntiavimus regi,

15 Ut recenseas in libris historiarum patrum tuorum, et invenies scriptum in commentariis: et scies quoniam urbs illa, urbs rebellis est, et nocens regibus et provinciis, et bella concitantur in ea ex diebus antiquis: quam ob rem et civitas ipsa destructa est.

16 Nuntiamus nos regi, quoniam si civitas illa ædificata fuerit, et muri ipsius instaurati, possessionem trans Fluvium non habebis.

17 Verbum misit rex ad Reum Beelteem, et Samsai scribam, et ad reliquos, qui erant in consilio eorum habitatores Samariæ, et ceteris trans Fluvium, salutem dicens et pacem.

18 Accusatio, quam misistis ad nos, manifeste lecta est coràm me.

19 Et à me præceptum est: et recensuerunt, inveneruntque quoniam civitas illa à diebus antiquis adversùm reges rebellat, et seditiones et prælia concitantur in ea:

20 Nam et reges fortissimi fuerunt in Jerusalem, qui et dominati sunt omni regioni, quæ trans Fluvium est: tributum quoque et vectigal, et reditus accipiebant.

21 Nunc ergo audite sententiam: Prohibeatis viros illos, ut urbs illa non ædificatur, donec si forte à me jussum fuerit.

22 Videte ne negligenter hoc impleatis, et paulatim crescat malum contra reges.

23 Itaque exemplum edicti Artaxerxis regis lectum est coràm Reum Beelteem, et Samsai scriba, consiliariis eorum: et abierunt festini in Jerusalem ad Judæos, et prohibuerunt eos in brachio et robore.

24 Tunc intermissum est opus domùs Domini in Jerusalem, et non fiebat usque ad annum secundum regni Darii regis Persarum.

dificando, levantando sus muros, y reparando las paredes [1].

13 Ahora, pues, sea notorio al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y reparados sus muros, no pagarán tributo, ni alcabalas, ni rentas anuales [2], y este perjuicio llegará hasta los reyes.

14 Y nosotros acordándonos de la sal, que comimos en el palacio [3], y porque creemos ser una maldad el estar viendo los daños del rey, por eso hemos enviado á dar parte al rey,

15 Para que hagas reconocer en los libros de las historias de tus padres, y en sus memorias lo hallarás escrito: y sabrás que aquella ciudad, es una ciudad rebelde, y perjudicial [4] á los reyes y á las provincias, y como ya de tiempos antiguos se fraguan en ella las guerras: por cuya causa la misma ciudad fué ya destruida.

16 Hacemos nosotros saber al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y reparados sus muros, no te quedará [5] posesion de la otra parte del Rio.

17 Respondió el rey á Reum Beelteem, y á Samsai secretario, y á los otros habitadores de Samaria, que eran del consejo de ellos, y á los demás de la otra parte del Rio, dándoles salud y paz.

18 La acusacion, que nos habeis enviado, se ha leido claramente en mi presencia [6].

19 Y he dado la orden: y han reconocido las memorias, y hallado que esa ciudad ya de tiempos antiguos se rebela contra los reyes, y se fraguan en ella sediciones y guerras:

20 Porque hubo en Jerusalen reyes muy valerosos, que fueron dueños de todo el territorio [7], que está de la otra parte del Rio: y asimismo cobraban tributos, y alcabalas, y rentas.

21 Ahora, pues, oid la sentencia: Prohibid á aquellos hombres, que reedifiquen esa ciudad, hasta tanto que quizá no mandare otra cosa [8].

22 Cuidad de no ser omisos en cumplir esto, y que el mal no vaya cundiendo poco á poco contra los reyes [9].

23 Con esto fué leido el traslado del edicto del rey Artajerjes delante de Reum Beelteem, y de Samsai secretario, y de los de su consejo: y pasaron á priesa [10] á Jerusalem á los Judíos, y de mano armada los hicieron cesar.

24 Se interrumpió por entonces la obra de la casa del Señor en Jerusalem, y no se trabajó [11] en ella hasta el año segundo del reinado Darío rey de los Persas.

1 MS. 3. *E los cimentos açanjaron.* FERRAR. *En los cimientos ponen hilo.*

2 MS. 3. *Pecho é cabeza é portage no darán.*

3 Nosotros agradecidos á la sal, y al pan, que hemos comido del rey, de quien hemos recibido y recibimos nuestro alimento, etc. De *sal*, se deriva *salario*, que es el alimento diario, y lo que se paga por dias, por meses, ó por años á los domésticos ó criados. PLINIO. *Lib.* XXXI, *cap.* 7.

4 MS. 8. *De rebella ó nuzient.*

5 Perderás todas las tierras, sobre las cuales ahora tienes absoluto dominio de la otra parte del río.

6 Delante de mí, palabra por palabra.

7 Como lo fueron David y Salomon. II. *Reg.* VIII, 3, *et* III. *Reg.* IV, 24.

8 Mudando de parecer, no ordenare otra cosa. Este era un edicto particular, que daba el rey, y que podia revocarlo. Pero cuando semejantes decretos se hacian entre los Persas con todas las solemnidades, y con acuerdo de sus cortesanos y ministros, no se podian revocar aun por el rey. DANIEL, VI, 7, 8, 12.

9 Contra los intereses, ó en perjuicio de los derechos de la soberanía.

10 MS. 8. *Pié á pié.*

11 MS. 3. *E estudo vacada.*

CAPÍTULO V

A las exhortaciones de Aggeo y de Zacharías vuelven á emprender la fábrica del templo, y en vano intentan impedir su continuacion los gobernadores puestos por el rey de los Assyrios de la otra parte del rio en la Samaria.

1 Prophetaverunt autem Aggæus propheta, et Zacharias filius Addo, prophetantes ad Judæos, qui erant in Judæa et Jerusalem, in nomine Dei Israël.

2 Tunc surrexerunt Zorobabel filius Salathiel, et Josue filius Josedec, et cœperunt ædificare templum Dei in Jerusalem, et cum eis prophetæ Dei adjuvantes eos.

3 In ipso autem tempore venid ad eos Thathanai, qui erat dux trans Flumen, et Stharbuzanai, et consiliarii eorum: sicque dixerunt eis: ¿Quis dedit vobis consilium, ut domum hanc ædificaretis, et muros ejus instauraretis?

4 Ad quod respondimus eis, quæ essent nomina hominum auctorum ædificationis illius.

5 Oculus autem Dei eorum factus est super senes Judæorum, et non potuerunt inhibere eos. Placuitque ut res ad Darium referretur, et tunc satisfacerent adversùs acusationem illam.

6 Exemplar epistolæ, quan misit Thathanai dux regionis trans Flumen, et Stharbuzanai, et consiliatores ejus Arphasachæi, qui erant trans Flumen, ad Darium regem.

7 Sermo, quem miserant ei, sic scriptus erat: Dario regi pax omnis.

8 Notum sit regi, isse nos ad Judæam provinciam, ad domum Dei magni, quæ ædificatur lapide impolito, et ligna ponuntur in parietibus: opusque illud diligenter extruitur, et crescit in manibus eorum.

9 Interrogavimus ergo senes illos, et ita diximus eis: ¿Quis dedit vobis potestamem ut domum hanc ædificaretis, et muros hos instauraretis?

10 Sed et nomina eorum quæsivimus ab eis,

1 Y profetizaron el profeta Aggeo y Zacharías hijo de Addo [1], profetizando á los Judíos, que habia en la Judea, y en Jerusalem, en el nombre del Dios de Israël.

2 Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Salathiel, y Josué hijo de Josedec, y empezaron á continuar la fábrica del templo de Dios en Jerusalem, y con ellos los profetas de Dios, que los ayudaban.

3 Y en el mismo tiempo vino á ellos Thathanai, que era el gobernador de la otra parte del Rio, y Stharbuzanai, y sus consejeros: y les dijeron así: ¿Quién os ha aconsejado, que edificaseis esta casa, y reparaseis sus paredes?

4 A lo que les respondimos, nombrando aquellos hombres que eran los autores [2] de aquella fábrica.

5 Mas el ojo de su Dios [3] fué puesto sobre los ancianos de los Judíos, y no pudieron estorbarlos. Y fué acordado que se hiciese una representacion á Darío sobre aquel negocio, y que entonces diesen satisfaccion á aquella acusacion.

6 Traslado de la carta que envió el rey Darío Thathanai gobernador del país de la otra parte del Rio, y Stharbuzanai, y sus consejeros los Arphasacheos, que estaban de la otra parte del Rio.

7 La carta, que ellos le enviaron, estaba escrita en estos términos: Al rey Darío todo paz [4].

8 Sea notorio al rey, que nosotros hemos ido á la provincia de la Judea, á la casa del Dios grande [5] que se labra de piedras toscas [6], y se sientan maderas en las paredes [7]: y esta obra se va haciendo con esmero [8], y se adelanta por mano de ellos.

9 Hemos, pues, preguntado á aquellos ancianos, y les hemos dicho: ¿Quién os ha dado facultad para edificar esta casa, y para reparar estos muros?

10 Asimismo les hemos preguntado sus

1 Nieto de Addo, é hijo de Barachías. ZACHAR. I, 1. Sus profecías se leen en la coleccion de los doce profetas menores. Uno y otro profetizó en el año segundo de Darío, y con sus exhortaciones alentaron á los Israelitas á que continuasen la fábrica del templo. Habiendo muerto Artajerjes, y revocados probablemente todos los actos de estos usurpadores, quedaba en su fuerza el antiguo real edicto de Cyro.

2 De los que habian mandado, que se continuase aquella fábrica del templo.

3 Dios lo asistió y favoreció con su paternal providencia, para que volviesen á continuar la obra, y la acabasen. Sobre la acusacion, que les habian hecho, véase el capítulo precedente.

4 Salud y prosperidad. Bajo el nombre de *paz* se entienden todos los bienes.

5 Parece, que estos oficiales del rey de Persia mostraban respeto y veneracion al Dios de Israél, como Cyro tambien le habia mostrado.

6 Nuevas sacadas recientemente en las canteras. El Hebreo: *De piedras grandes;* y otros: *De piedras de mármol;* y esta segunda interpretacion se confirma con lo que trasladan los LXX. λίθοις ἐκλεκτοῖς, *de piedras escogidas.*

7 Véase el III, *Reg.* VI, 36. *Infra,* VI, 4.

8 MS. 8. *Agucerosamente.*

ut nuntiaremus tibi: scripsimusque nomina eorum virorum, qui sunt principes in eis.

11 Hujuscemodi autem sermonem responderunt nobis, dicentes: Nos sumus servi Dei cœli et terræ, et ædificamus templum, quod erat extructum ante hos annos multos, quodque rex Israël magnus ædificaverat, et extruxerat.

12 Postquam autem ad iracundiam provocaverunt patres nostri Deum cœli, tradidit eos in manus Nabuchodonosor regis Babylonis Chaldæi, domum quoque hanc destruxit, et populum ejus transtulit in Babylonem.

13 Anno autem primo Cyri regis Babylonis, Cyrus rex proposuit edictum ut domus Dei hæc ædificaretur.

14 Nam et vasa templi Dei aurea et argentea, quæ Nabuchodonosor tulerat de templo, quod erat in Jerusalem, et asportaverat ea in templum Babylonis, protulit Cyrus rex de templo Babylonis, et data sunt Sassabasar vocabulo, quem et principem constituit,

15 Dixitque ei: Hæc vasa tolle, et vade, et pone ea in templo, quod est in Jerusalem, et domus Dei ædificetur in loco suo.

16 Tunc itaque Sassabasar ille venit, et posuit fundamenta templi Dei in Jerusalem, et ex eo tempore usque nunc ædificatur, et necdum completum est.

17 Nunc ergo, si videtur regi bonum, recenseat in bibliotheca regis, quæ est in Babylone, utrumnam à Cyro rege jussum fuerit, ut ædificaretur domus Dei in Jerusalem, et voluntatem regis super hac re mittat ad nos.

nombres para darte parte de ello: y hemos tomado por escrito los nombres de aquellos varones, que son los principales entre ellos.

11 Y ellos nos han respondido, diciendo las siguientes palabras: Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedificamos un templo, que ya muchos años antes habia sido fabricado, y que un grande rey de Israél habia edificado, y levantado.

12 Mas despues que nuestros padres provocaron á ira al Dios del cielo, los entregó en manos de Nabuchodonosor Chaldeo [1] rey de Babylonia, el cual destruyó tambien esta casa, y trasladó su pueblo á Babylonia.

13 Mas el año primero de Cyro rey de Babylonia, el rey Cyro dió un decreto para que esta casa de Dios fuese reedificada.

14 Porque tambien el rey Cyro sacó del templo de Babylonia, los vasos de oro y de plata del templo de Dios, que Nabuchodonosor habia tomado del templo de Jerusalem, y llevado al templo de Babylonia, y fueron entregados á uno llamado Sassabasar [2], á quien además nombró príncipe,

15 Y le dijo: Toma estos vasos, y anda, y ponlos en el templo, que hay en Jerusalem, y edifíquese la casa de Dios en su lugar.

16 Entonces pues el tal Sassabasar vino, y echó los cimientos del templo de Dios en Jerusalem, y desde aquel tiempo hasta ahora se está edificando, y aun no está concluido [3].

17 Ahora, pues, si lo tiene á bien el rey, haga que se reconozca [4] en la biblioteca del rey, que hay en Babylonia, si es verdad que el rey Cyro mandó que se reedificase la casa de Dios en Jerusalem, y háganos saber sobre esto su real voluntad.

CAPÍTULO VI.

Darío confirma el decreto de Cyro para que se edifique el templo: manda que se suministre lo necesario para los gastos. El templo es acabado el año sexto de Darío; se hace su dedicacion, y se celebra la Pascua por espacio de siete dias.

1 Tunc Darius rex præcepit: et recensuerunt in bibliotheca librorum, qui erant repositi in Babylone,

2 Et inventum est in Ecbatanis, quod est

1 Entonces el rey Darío dió la órden: y reconocieron en la biblioteca de los libros, que estaban guardados en Babylonia [5],

2 Y se halló en Ecbatane [6], que es una for-

1 Que reinaba en Chaldea.

2 Que se cree ser el mismo que Zorobabel. *Supr.* I, 14. Á quien el rey hizo gobernador del pueblo de los Judíos.

3 La obra se habia interrumpido, como hemos visto en el v. 23, del capítulo que precede; pero añaden esto los ministros del rey en favor de los Judíos, y tambien, que faltaba ya poco para su perfeccion, lo que sin duda contribuiria para que no les impidiese poder llevarla al fin que deseaban. Estos ministros eran muy diferentes de los que hicieron que la interrumpiesen.

4 FERRAR. *Sea especulado.* En los archivos reales. Los LXX, leen así: ἐν τῷ οἴκῳ τῆς γάζης, *en la casa del tesoro.*

5 Primeramente se registraron los archivos, que habia en Babylonia; y no encontrándose allí, fueron á Ecbatane, donde los reyes de Persia pasaban el estío, y allí se halló la memoria ó registro, que aquí se refiere. Por el Hebreo se ve, que en la misma biblioteca ó archivo estaba tambien el erario ó tesorería del rey.

6 Metrópoli de la Media mayor. En el Hebreo: *Y se halló en un archivo de escrituras, en un palacio,*

castrum in Medena provincia, volumen unum, talisque scriptus erat in eo commentarius:

3 Anno primo Cyri regis: Cyrus rex decrevit, ut domus Dei ædificaretur, quæ est in Jerusalem, in loco ubi immolent hostias, et ut ponant fundamenta supportantia altitudinem cubitorum sexaginta, et latitudinem cubitorum sexaginta,

4 Ordines de lapidibus impolitis tres, et sic ordines de lignis novis: sumptus autem de domo regis dabuntur.

5 Sed et vasa templi Dei aurea et argentea, quæ Nabuchodonosor tulerat de templo Jerusalem, et attulerat ea in Babylonem, reddantur, et referantur in templum in Jerusalem in locum suum, quæ et posita sunt in templo Dei.

6 Nunc ergo Thathanai dux regionis, quæ est trans Flumen, Stharbuzanai, et consiliarii vestri Apharsachæi, qui estis trans Flumen, procul recedite ab illis,

7 Et dimittite fieri templum Dei illud à duce Judæorum, et à senioribus eorum, ut domum Dei illam ædificent in loco suo.

8 Sed et à me præceptum est, quid oporteat fieri à presbyteris Judæorum illis, ut ædificetur domus Dei, scilicet ut de arca regis, id est, de tributis, quæ dantur de regione trans Flumen, studiosè sumptus dentur viris illis, ne impediatur opus.

9 Quod si necesse fuerit, et vitulos, et agnos, et hœdos in holocaustum Deo cœli, frumentum, sal, vinum, et oleum, secundùm ritum sacerdotum, qui sunt in Jerusalem, detur eis per singulos dies, ne sit in aliquo querimonia.

10 Et offerant oblationes Deo cœli, orentque pro vita regis, et filiorum ejus.

11 A me ergo positum est decretum: Ut omnis homo, qui hanc mutaverit jussionem, tollatur lignum de domo ipsius, et erigatur, et configatur in eo, domus autem ejus publicetur.

12 Deus autem, qui habitare fecit nomen suum ibi, dissipet omnia regna, et populum qui extenderit manum suam ut repugnet, et dissipet domum Dei illam, quæ est in Jerusalem. Ego Darius statui decretum, quod studiosè impleri volo.

13 Igitur Thathanai dux regionis trans Flumen, et Stharbuzanai, et consiliarii ejus, secundùm quod præceperat Darius rex, sic diligenter executi sunt.

taleza en la provincia de Media, un libro, y estaba escrita en él la siguiente memoria:

3 El año primero del rey Cyro: El rey Cyro decretó, que fuese edificada la casa de Dios, que hay en Jerusalem, en el lugar donde ofrezcan sacrificios, y que se le echen cimientos, que sostengan la altura de sesenta codos [1], y la anchura de sesenta codos [2],

4 Tres hileras de piedras sin labrar, y asimismo hileras de maderas nuevas [3]: y se suministrarán los gastos [4] de la casa del rey.

5 Y además restitúyanse los vasos de oro y de plata del templo de Dios, que sacó Nabuchodonosor del templo de Jerusalem, y que llevó á Babylonia, y vuélvanse á Jerusalem á su lugar, segun estaban colocados en el templo de Dios.

6 Ahora pues tú, Thathanai, comandante del territorio que está de la otra parte del Rio, y tú, Stharbuzanai, y vuestros consejeros los Apharsacheos, que estais del otro lado del Rio, retiraos lejos de ellos,

7 Y dejad, que se haga aquel templo de Dios por el caudillo de los Judíos, y por sus ancianos, para que edifiquen aquella casa de Dios en su lugar.

8 Y tambien he ordenado yo, en que modo deba procederse para con aquellos ancianos de los Judíos, para que se edifique la casa de Dios, es á saber, que del erario del rey, esto es, de los tributos, que paga el territorio del otro lado del Rio, se suministren á esos hombres puntualmente los gastos para que no cese la obra.

9 Y si fuere necesario, se les den cada dia becerros, y corderos, y cabritos para los holocaustos al Dios del cielo, trigo, sal, vino y aceite, segun el rito de los sacerdotes, que hay en Jerusalem, de modo que no haya la menor queja.

10 Y hagan ofrendas al Dios del cielo, y rueguen por la vida del rey, y de sus hijos.

11 Por mí, pues, ha sido decretado: Que todo hombre, que mudase este mandamiento, se le quite un madero de su casa, y se levante en alto, y sea clavado en él, y su casa quede confiscada.

12 Y el Dios, que hizo que habitase allí su nombre, disipe todos los reinos, y al pueblo, que extendiere su mano para oponerse, y para destruir aquella casa de Dios, que está en Jerusalem. Yo Darío he dado este decreto, el cual quiero que se cumpla puntualmente.

13 Thathanai, pues, gobernador del territorio del otro lado del Rio, y Stharbuzanai, y sus consejeros, conforme á lo que el rey Darío habia ordenado, así lo ejecutaron exactamente.

que está en la provincia de Madai, Media, *y escrito así dentro de aquella memoria;* esto es, de la memoria, ó registro que se buscaba.

1 Que tengan robustez para sostener una fábrica de sesenta pies de altura, etc.

2 Aquí la anchura se puede tomar por la longitud; y así era igual á la que tenia el templo de Salomon. La palabra chaldea פתא significa más bien *extension,* que conviene mejor á la longitud; y es diversa de רחב, que se usa en el III, *de los Reyes,* IV, y en el II, *de los Paralipómenos,* III, que significa *anchura.* Otros lo toman á la letra.

3 Véase III, *Reg.* VI, 36, sobre las hileras de madera, que se ponian entre las hileras de piedras: es á saber, á cada tres hileras de piedra una de madera.

4 MS. 8. *Las cuestas.*

14 Seniores autem Judæorum ædificabant, et prosperabantur juxtà prophetiam Aggæi prophetæ, et Zachariæ filii Addo: et ædificaverunt, et construxerunt jubente Deo Israël, et jubente Cyro, et Dario, et Artaxerxe, regibus Persarum:

15 Et compleverunt domum Dei istam, usque ad diem tertium mensis Adar, qui est annus sextus regni Darii regis.

16 Fecerunt autem filii Israël sacerdotes et Levitæ, et reliqui filiorum transmigrationis, dedicationem domûs Dei in gaudio.

17 Et obtulerunt in dedicationem domûs Dei, vitulos centum, arietes ducentos, agnos quadringentos, hircos caprarum pro peccato totius Israël duodecim, juxtà numerum tribuum Israël.

18 Et statuerunt sacerdotes in ordinibus suis, et Levitas in vicibus suis, super opera Dei in Jerusalem [a], sicut scriptum est in Libro Moysi.

19 Fecerunt autem filii Israël transmigrationis, Pascha, quartâdecimâ die mensis primi.

20 Purificati enim fuerant sacerdotes et Levitæ quasi unus: omnes mundi ad immolandum Pascha universis filiis transmigrationis, et fratribus suis sacerdotibus, et sibi.

21 Et comederunt filii Israël, qui reversi fuerant de transmigratione, et omnes qui se separaverant à coinquinatione gentium terræ ad eos, ut quærerent Dominum Deum Israël.

22 Et fecerunt solemnitatem azymorum septem diebus in lætitia, quoniam lætificaverat eos Dominus, et converterat cor regis Assur ad eos, ut adjuvaret manus eorum in opere domûs Domini Dei Israël.

14 Y los ancianos de los Judíos llevaban adelante la fábrica, y todo les salia con felicidad segun la profecía del profeta Aggeo, y de Zacharías hijo de Addo: y edificaron y construyeron el edificio por el mandamiento del Dios de Israél, y por el mandamiento de Cyro, y de Darío, y de Artajerjes, reyes de Persia [1]:

15 Y gastaron en acabar esta casa de Dios hasta el dia tercero del mes de Adar [2], que es el año sexto del reinado del rey Darío.

16 Y los hijos de Israél, los sacerdotes y los Levitas, y los otros hijos de la transmigracion celebraron con gozo la dedicacion [3] de la casa de Dios.

17 Y ofrecieron para la dedicacion de la casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, doce cabritos por el pecado de todo Israél, segun el número de las tribus de Israél.

18 Y establecieron á los sacerdotes en sus clases, y á los Levitas en sus turnos, sobre las obras de Dios [4] en Jerusalem, como está escrito en el Libro de Moysés.

19 Y los hijos de Israél de la transmigracion celebraron la Pascua el dia catorce del mes primero.

20 Porque los sacerdotes y Levitas se habian purificado, como si fueran uno solo [5]: todos limpios inmolaron la Pascua por todos los hijos de la transmigracion, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos.

21 Y la comieron los hijos de Israél, que habian vuelto de la transmigracion, y todos los que se habian separado de la inmundicia [6] de las gentes de la tierra, y unido con ellos, para buscar al Señor Dios de Israél.

22 Y celebraron con alegria por espacio de siete dias la solemnidad de los ázymos, porque el Señor los habia alegrado, y habia mudado el corazon del rey de Assyria [7] hácia ellos, para que ayudase sus manos [8] en la obra de la casa del Señor Dios de Israél.

1 Hace aquí una enumeracion de todos los reyes que favorecieron á los Judíos despues de haber vuelto de su cautiverio, sin atender al órden de los tiempos. Darío era el que entonces les favorecia: Cyro lo habia hecho, como hemos visto: y despues Artajerjes Longimano, que reinó despues de Jerjes, sucesor de Darío: éste envió á Esdras á la Judea colmado de privilegios y de dones, y permitió que volviese tambien Nehemías, como veremos en su lugar.

2 Y continuaron trabajando en el templo hasta el dia 3 de Adar en que le acabaron. Este mes corresponde á la luna de febrero. El templo fué acabado el año sexto de Darío; pero los pórticos y otras fábricas que servian de adorno al templo, probablemente no lo fueron hasta el reinado de Artajerjes Longimano. Cyro, despues de haber tomado á Babylonia, reinó dos años con Cyaxares su tio, y veinte y nueve solo, que son los años de reino que le da HERODOTO, *Lib.* I. Cambyses reinó ocho: el Mago siete meses, que en todo vienen á componer cuarenta: y con los seis de Darío son los cuarenta y seis que dijeron los Judíos, JOANN. II, 20, al Señor, que habia durado su fábrica. Otros dicen que la fábrica duró solos veinte años, esto es, segun el cómputo más corriente, desde el año 3469 del mundo, que fué el veinte del reino de Cyro, hasta el 3489 que fué el sexto de Darío, y añaden los Phariseos erraron el cómputo; y que hiperbólicamente aumentaron el hecho para refutar la profecía del Salvador.

3 MS. 3. *La estrena.* La celebraron los que habian sido trasladados á Babylonia, y vuelto de su cautiverio.

4 Para que atendiesen al culto de Dios.

5 Todos los ministros desde el primero al último, como si fuera uno solo.

6 Los prosélitos, que renunciando á la idolatría habian venido á la ley de los Hebreos, y recibido la circuncision. *Exodo* XII, 48.

7 De Darío hijo de Hystaspes, rey de Persia, que lo era tambien de la Assyria: porque el rey Cyro habia incorporado y reunido en su persona estos dos imperios, y asimismo el de la Media.

8 Haciendo que se les suministrasen los gastos para que continuasen la obra sin la menor detencion.

a Numer. III. 6. et VIII. 9.

CAPÍTULO VII.

Esdras de órden de Artajerjes pasa á Jerusalem con otros compañeros para instruir y gobernar el pueblo. Edicto del rey en favor de los Judíos.

1 Post hæc autem verba, in regno Artaxerxis regis Persarum, Esdras filius Saraïæ, filii Azariæ, filii Helciæ,
2 Filii Sellum, filii Sadoc, filii Achitob,
3 Filii Amariæ, filii Azariæ, filii Marioth,
4 Filii Zarahiæ, filii Ozi, filii Bocci,
5 Filii Abisue, filii Phinees, filii Eleazar, filii Aaron sacerdotis ab initio.
6 Ipse Esdras ascendit de Babylone, et ipse scriba velox in lege Moysi, quam Dominus Deus dedit Israël: et dedit ei rex, secundùm manum Domini Dei ejus super eum, omnem petitionem ejus.
7 Et ascenderunt de filiis Israël, et de filiis sacerdotum, et de filiis Levitarum, et de cantoribus, et de janitoribus, et de Nathinæis in Jerusalem anno septimo Artaxerxis regis.
8 Et venerunt in Jerusalem mense quinto, ipse est annus septimus regis.
9 Quia in primo die mensis primi cœpit ascendere de Babylone, et in primo die mensis quinti venit in Jerusalem, juxtà manum Dei sui bonam super se.
10 Esdras enim paravit cor suum, ut investigaret legem Domini, et faceret et doceret in Israël præceptum et judicium.
11 Hoc est autem exemplar epistolæ edicti, quod dedit rex Artaxerxes Esdræ sacerdoti, scribæ erudito in sermonibus et præceptis Domini, et cæremoniis ejus in Israël.
12 Artaxerxes rex regum Esdræ sacerdoti, scribæ legis Dei cœli doctissimo, salutem.
13 A me decretum est, ut cuicumque placuerit in regno meo de populo Israël, et de sacerdotibus ejus, et de Levitis, ire in Jerusalem, tecum vadat.
14 A facie enim regis, et septem consiliato-

1 Y después de estas cosas, en el reinado de Artajerjes [1] rey de Persia, Esdras hijo [2] de Saraías, hijo de Azarías, hijo de Helcías,
2 Hijo de Sellum, hijo de Sadoc, hijo de Achitob,
3 Hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Mayaroth [3],
4 Hijo de Zarahías, hijo de Ozi, hijo de Bocci.
5 Hijo de Abisué, hijo de Phinees, hijo de Eleazar, hijo de Aaron, que fué el primer sacerdote.
6 Este Esdras subió de Babylonia, y era escriba diligente [4] en la ley de Moysés, que el Señor Dios dió á Israél: y el rey le otorgó todo lo que él demandó, pues la mano del Señor su Dios estaba sobre él [5].
7 Y de los hijos de Israél, y de los hijos de los sacerdotes, y de los hijos de los Levitas, y de los cantores, y de los porteros, y de los Nathineos subieron á Jerusalem el año séptimo del rey Artajerjes.
8 Y llegaron á Jerusalem el mes quinto [6], esto es, el año séptimo del rey.
9 Porque el día primero del mes primero emprendió su viaje desde Babylonia, y el primer día del mes quinto llegó á Jerusalem, segun que era buena la mano de su Dios sobre él [7].
10 Porque Esdras aparejó su corazón para indagar la ley del Señor, y para cumplir y enseñar á Israél sus preceptos y juicios.
11 Y este es el traslado de la carta del edicto [8], que dió el rey Artajerjes á Esdras sacerdote, escriba entendido en las palabras y preceptos del Señor, y en las ceremonias que dió á Israél.
12 Artajerjes rey de los reyes á Esdras sacerdote, escriba muy docto de la ley del Dios del cielo, salud [9].
13 Ha sido por mí decretado que cualquiera que quisiere en mi reino, del pueblo de Israél, y de sus sacerdotes, y Levitas, ir á Jerusalem, vaya contigo.
14 Porque de la presencia [10] del rey, y de sus

1 Longimano. En esta genealogía se cuentan solamente diez y seis generaciones desde Esdras hasta Aarón; y así se omiten seis de las veinte y dos que se refieren en el I. *de los Paralipómenos*, VI, 7, 8, etc.
2 Descendiente, nieto ó biznieto.
3 Véase lo que hay aquí que suplir, en el I. *de los Paral.*, VI, 6, 10.
4 MS. 3. *Libre*. Un doctor de la ley, muy diestro ó instruido en ella.
5 La *mano*, la proteccion visible del Señor estaba sobre él: pues el mismo Dios se habia declarado á su favor.
6 Que corresponde á la luna de julio.
7 Asistido de la mano benéfica de su Dios.
8 En forma de edicto ó de decreto.
9 En el Chaldeo se lee segun se dijo arriba en el *cap.* IV, 10.
10 De parte y en nombre del rey y de sus siete consejeros. Estos eran los ministros del imperio, que estaban siempre al lado del rey, como se colige del *Libro* de ESTHER, I.

rum ejus missus es, ut visites Judæam et Jerusalem in lege Dei tui, quæ est in manu tua:

15 Et ut feras argentum et aurum, quod rex et consiliatores ejus spontè obtulerunt Deo Israël, cujus in Jerusalem tabernaculum est.

16 Et omne argentum et aurum quodcumque inveneris in universa provincia Babylonis, et populus offerre voluerit, et de sacerdotibus, quæ spontè obtulerint domui Dei sui, quæ est in Jerusalem,

17 Liberè accipe, et studiosè eme de hac pecunia vitulos, arietes, agnos et sacrificia et libamina eorum, et offer ea super altare templi Dei vestri, quod est in Jerusalem.

18 Sed et si quid tibi, et fratribus tuis placuerit de reliquo argento et auro ut faciatis, juxtà voluntatem Dei vestri facite.

19 Vasa quoque, quæ dantur tibi in ministerium domûs Dei tui, trade in conspectu Dei in Jerusalem.

20 Sed et cetera, quibus opus fuerit in domum Dei tui, quantumcumque necesse est ut expendas, dabitur de thesauro, et de fisco regis,

21 Et à me. Ego Artaxerxes rex, statui atque decrevi omnibus custodibus arcæ publicæ, qui sùnt trans Flumen, ut quodcumque petierit à vobis Esdras sacerdos, scriba legis Dei cœli, absque mora detis.

22 Usque ad argenti talenta centum, et usque ad frumenti coros centum, et usque ad vini batos centum, et usque ad batos olei centum: sal verò absque mensura.

23 Omne quod ad ritum Dei cœli pertinet, tribuatur diligenter in domo Dei cœli: ne fortè irascatur contra regnum regis, et filiorum ejus.

24 Vobis quoque notum facimus de universis sacerdotibus, et Levitis, et cantoribus, et janitoribus, Nathinæis, et ministris domûs Dei hujus, ut vectigal, et tributum, et annonas non habeatis potestatem imponendi super eos.

25 Tu autem, Esdra, secundùm sapientiam Dei tui, quæ est in manu tua, constitue judices, et præsides, ut judicent omni populo, qui est trans Flumen, his videlicet, qui noverunt legem Dei tui, sed et imperitos docete liberè.

26 Et omnis qui non fecerit legem Dei tui, et

siete consejeros eres enviado á visitar[1] la Judea y á Jerusalem segun la ley de tu Dios, que está en tu mano[2]:

15 Y á llevar la plata y el oro, que el rey y sus consejeros han ofrecido espontáneamente al Dios de Israél, cuyo tabernáculo está en Jerusalem.

16 Y toda la plata y oro que hallases[3] en toda la provincia de Babylonia, y que el pueblo quisiere ofrecer, y lo que espontáneamente ofrecieren los sacerdotes para la casa de su Dios, que está en Jerusalem,

17 Recíbelo libremente, y ten cuidado de compra con este dinero becerros, carneros, corderos, y sus hostias y libaciones[4], y ofrece estas cosas sobre el altar del templo de vuestro Dios, que está en Jerusalem.

18 Y si á tí, y á tus hermanos pareciere hacer algun otro uso de la plata y el oro que sobrare, hacedlo segun la voluntad de vuestro Dios[5].

19 Asimismo los vasos, que te son dados[6] para el servicio de la casa de tu Dios, entrégalos en la presencia de Dios en Jerusalem[7].

20 Y aun para las otras cosas, que fueren menester para la casa de tu Dios, cuanto necesites gastar, se dará del tesoro, y del fisco del rey,

21 Y por mí[8]. Yo Artajerjes rey, he resuelto y mandado á todos los tesoreros del erario público, que están en la otra parte del Rio, que cuanto os pidiere Esdras sacerdote, escriba de la ley del Dios del cielo, se lo deis sin tardanza,

22 Hasta cien talentos de plata, y hasta cien coros de trigo, y hasta cien batos de vino, y hasta cien batos de aceite: mas la sal sin medida.

23 Todo lo que pertenece al culto del Dios del cielo, suministrese puntualmente en la casa del Dios del cielo: no sea caso que se enoje contra el reino del rey, y de sus hijos.

24 Os hacemos tambien saber, que acerca de todos los sacerdotes, y Levitas, y cantores, y porteros, Nathineos, y ministros de la casa de este Dios, no teneis potestad de echar sobre ellos alcabala, ni tributo, ni otras cargas[9].

25 Y tú, Esdras, segun la sabiduría de tu Dios, que hay en tu mano[10], establece jueces, y presidentes para que juzguen á todo el pueblo, que está de la otra parte del Rio, conviene á saber, á los que tienen noticia de la ley de tu Dios, y á los que la ignoran enseñadla libremente.

26 Y todo el que no cumpliere exactamente

1 A reformar y corregir los abusos que se hayan introducido en la Judea y en Jerusalem, y examinar si los Judíos observan la ley de su Dios.

2 En que estás muy versado y ejercitado como doctor y maestro. Otros, que tú observas y cumples exactamente.

3 Que pudieres recoger.

4 Y las hostias ó víctimas, con las ofrendas de licores para las libaciones.

5 Segun lo tuviere ordenado vuestro Dios, y prescrito en el Libro de la ley.

6 Que te han sido dados por el rey, por sus consejeros y príncipes. *Infra*. VIII, 25.

7 Preséntaselos á tu Dios en su templo, que está en Jerusalem.

8 De mi bolsillo secreto.

9 Este mismo respeto y exenciones guardaban otras naciones á los que llamaban sacerdotes y ministros de sus dioses. *Genes*. XLVII, 22, et II. *Paralip*. XXXI, 4.

10 Que Dios te ha dicho.

legem regis diligenter, judicium erit de eo, sive in mortem, sive in exilium, sive in condemnationem substantiæ ejus, vel certè in carcerem.

27 Benedictus Dominus Deus patrum nostrorum, qui dedit hoc in corde regis, ut glorificaret domum Domini, quæ est in Jerusalem,

28 Et in me inclinavit misericordiam suam coràm rege et consiliatoribus ejus, et universis principibus regis potentibus: et ego confortatus manu Domini Dei mei, quæ ærat in me, congregavi de Israël principes qui ascenderent mecum.

la ley de tu Dios, y la ley del rey, será condenado, ó á muerte [1], ó á destierro, ó á una multa sobre sus bienes, ó á lo menos á cárcel.

27 Bendito sea el Señor Dios de nuestros padres, que puso esto en el corazon del rey, para ensalzar la casa del Señor, que está en Jerusalem,

28 E inclinó hácia mí, su misericordia delante del rey, y de sus consejeros, y de todos los príncipes poderosos del rey [2]: y yo confortado por la mano del Señor mi Dios, que estaba en mí, congregué los príncipes de Israél, para que subiesen conmigo.

CAPÍTULO VIII.

Se cuentan los que volvieron con Esdras de Babylonia. Intima éste un ayuno para la felicidad de su viaje. Llegan á Jerusalem, y llevan al templo los vasos que habian traido consigo, y las víctimas.

1 Hi sunt ergo principes familiarum, et genealogia eorum, qui ascenderunt mecum in regno Artaxerxis regis de Babylone.

2 De filiis Phinees, Gersom. De filiis Ithamar, Daniel. Du filiis David, Hattus.

3 De filiis Secheniæ, filiis Pharos, Zacharias: et cum eo numerati sunt viri centum quinquaginta.

4 De filiis Phahath Moab, Elioënai filius Zarehe, et cum eo ducenti viri.

5 De filiis Secheniæ, filius Ezechiel, et cum eo trecenti viri.

6 De filiis Adan, Abed filius Jonathan, et cum eo quinquaginta viri.

7 De filiis Alam, Isaïas filius Athaliæ, et cum eo septuaginta viri.

8 De filiis Saphatiæ, Zebedia filius Michaël, et cum eo octoginta viri.

9 De filiis Joab, Obedia filius Jahiel, et cum eo ducenti decem et octo viri.

10 De filiis Selomith, filius Josphiæ, et cum eo centum sexaginta viri.

11 De filiis Bebai, Zacharias filius Bebai, et cum eo viginti octo viri.

12 De filiis Azgad, Johanan filius Eccetan, et cum eo centum et decem viri.

13 De filiis Adonicam, qui erant novissimi: et hæc nomina eorum: Elipheleth, et Jehiel, et Samaïas, et cum eis sexaginta viri.

14 De filiis Begui, Uthai et Zachur, et cum eis septuaginta viri.

1 Estos son, pues, los príncipes de las familias, y la genealogía de aquellos, que subieron conmigo de Babylonia en el reinado del rey Artajerjes.

2 De los hijos de Phinees, Gersom. De los hijos de Ithamar, Daniel. De los hijos de David, Hattús.

3 De los hijos de Sechenías, hijos de Pharos [3], Zacharías: y con él fueron contados ciento y cincuenta hombres.

4 De los hijos de Phathath Moab, Elioenai hijo de Zarehé, y con él doscientos hombres.

5 De los hijos de Sechenías, el hijo de Ezechiél, y con él trescientos hombres.

6 De los hijos de Adan, Abed hijo de Jonathan, y con él cincuenta hombres.

7 De los hijos de Alam, Isaías hijo de Athalía, y con él setenta hombres.

8 De los hijos de Saphatías [4], Zebedía hijo de Michaél, y con él ochenta hombres.

9 De los hijos de Joab, Obedía hijo de Jahiél, y con él doscientos y diez y ocho hombres.

10 De los hijos de Selomith, el hijo de Josphías, y con él ciento y sesenta hombres.

11 De los hijos de Bebai, Zacharías hijo de Bebai, y con él veinte y ocho hombres.

12 De los hijos de Azgad, Johanán hijo de Eccetán, y con él ciento y diez hombres.

13 De los hijos de Adonicam, que eran los últimos [5]: y estos son sus nombres: Elipheleth, y Jehiél, y Samaías, y con ellos sesenta hombres.

14 De los hijos de Begui [6], Uthai, y Zachur, y con ellos setenta hombres.

1 Artajerjes, segun lo que aquí se dice, concede á los Judíos una potestad que no les quisieron conceder los Romanos. MATTH. XXVII, JOAN. XVIII, 31.

2 De sus grandes y cortesanos.

3 Se añade en este lugar, *hijos de Pharós*, para distinguir los de esta rama de los descendientes de otro Sechenías, del cual se hace luego mencion en el vers. 5.

4 O Sephatia. *Supra* II, 4.

5 En el cap. II, 13, se lee, que los descendientes de Adonicam, que volvieron á Jerusalem con Zorobabel, fueron en número de seiscientos y sesenta y seis; y estos que aquí se refieren eran de la misma familia, y volvieron despues de sus hermanos. Otros lo exponen diciendo, que fueron los últimos que llegaron á aquel lugar para incorporarse con Esdras.

6 O Beguai. *Supra* II, 14.

15 Congregavi autem eos ad fluvium, qui decurrit ad Ahava, et mansimus ibi tribus diebus: quæsivique in populo et in sacerdotibus de filiis Levi, et non inveni ibi.

16 Itaque misi Eliezer, et Ariel, et Semeïam, et Elnathan, et Jarib, et alterum Elnathan, et Nathan, et Zachariam, et Mosollam principes: et Joïarib, et Elnathan sapientes.

17 Et misi eos ad Eddo, qui est primus in Chasphiæ loco, et posui in ore eorum verba, quæ loquerentur ad Eddo, et fratres ejus Nathinæos in loco Chasphiæ, ut adducerent nobis ministros domûs Dei nostri.

18 Et adduxerunt nobis per manum Dei nostri bonam super nos, virum doctissimum de filiis Moholi, filii Levi, filii Israël, et Sarabiam, et filios ejus et fratres ejus decem et octo,

19 Et Hasabiam, et cum eo Isaïam de filiis Merari, fratresque ejus, et filios ejus viginti:

20 Et de Nathinæis, quos dedèrat David et principes ad ministeria Levitarum, Nathinæos ducentos viginti: omnes hi suis nominibus vocabantur.

21 Et prædicavi ibi jejunium juxtà fluvium Ahava, ut affligeremur coràm Domino Deo nostro, et peteremus ab eo viam rectam nobis et filiis nostris, universæque substantiæ nostræ.

22 Erubui enim petere à rege auxilium et equites, qui defenderent nos ab inimico in via: quia dixeramus regi: Manu Dei nostri est super omnes, qui quærunt eum in bonitate: et imperium ejus et fortitudo ejus, et furor super omnes, qui derelinquunt eum.

23 Jejunavimus autem, et rogavimus Deum nostrum per hoc: et evenit nobis prospere.

24 Et separavi de principibus sacerdotum duodecim, Sarabiam, et Hasabiam, et cum eis de fratribus eorum decem.

25 Appendique eis argentum en aurum, et vasa consecrata domûs Dei nostri, quæ obtulerat rex et consiliatores ejus, et principes ejus, universusque Israël eorum, qui inventi fuerant:

26 Et appendi in manibus eorum argenti

15 Los congregué, pues, junto al rio, que desemboca en el Ahava [1], y nos detuvimos allí tres dias: y busqué entre el pueblo, y entre los sacerdotes algunos de los hijos de Leví [2], y no los hallé entre ellos.

16 Y así envié á Eliézer, y á Ariel, y á Semeías: y á Elnathan, y á Jarib, y á otro Elnathan, y á Nathan, y á Zacharías, y á Mosollam, principales: y á Joiarib, y á Elnathan sabios [3].

17 Y los envié á Eddo, que es el primero en el lugar de Chasphía [4], y puse en boca de ellos las palabras, que debian decir á Eddo, y á sus hermanos los Nathineos en el lugar de Chasphía, para que nos trajesen ministros de la casa de nuestro Dios.

18 Y por la bondad de nuestro Dios sobre nosotros, nos trajeron un varon muy docto [5] de los hijos de Moholi, hijo de Leví, hijo de Israél, y á Sarabías, y sus hijos y sus hermanos, diez y ocho,

19 Y á Hasabías, y con él á Isaías de los hijos de Merari, y á sus hermanos, é hijos que eran veinte:

20 Y de los Nathineos, que David, y los príncipes habian destinado á los ministerios de los Levitas, doscientos y veinte Nathineos: todos estos eran llamados por sus nombres propios.

21 E intimé allí un ayuno junto al rio Ahava, para afligirnos delante del Señor nuestro Dios, y pedirle feliz viaje para nosotros, y para nuestros hijos, y para toda nuestra hacienda.

22 Porque tuve vergüenza [6] de pedir al rey escolta de gente de á caballo, que nos defendiera del enemigo en el camino: por cuanto habíamos dicho al rey: La mano de nuestro Dios está sobre todos los que le buscan con sinceridad: y su imperio, y su fortaleza, y furor sobre todos los que le abandonan [7].

23 Ayunamos, pues, é hicimos oracion á nuestro Dios para este fin: y nos sucedió prósperamente.

24 Y de los príncipes de los sacerdotes separé doce, á Sarabías, y á Hasabías, y con ellos diez de sus hermanos.

25 Y les pesé la plata y el oro, y los vasos consagrados de la casa de nuestro Dios, que habia ofrecido el rey y sus consejeros y sus magnates, y todos aquellos, que se hallaron de Israél:

26 Y pesé en sus manos seiscientos y cin-

1 Nombre de rio, vv, 21 y 31. Algunos creen, que es nombre de rio y de ciudad: otros se persuaden, que *Ahava* puede significar aquí la provincia de Adiabene.

2 Que fuese simple Levita, y no sacerdote. Los sacerdotes, porque procedian de Leví, se comprenden en algunos lugares bajo el nombre de Levitas.

3 Esto es, doctores, y que eran buenos y á propósito para instruir á otros.

4 Que unos quieren que fuesen los montes Caspios, entre la Media y la Hircania; y otros el mar Caspio. Este Eddo era un judío de mucha reputacion, y probablemente Levita, que residia en aquella region. En ella habia muchos Levitas, y Nathineos, y Esdras deseaba llevar algunos de ellos para el servicio del templo.

5 El Hebreo *Issechel*, que algunos tienen por nombre propio, y en la Vulgata se lee interpretado.

6 Porque le hubiera dado con esto, motivo de que se disminuyera en su ánimo el gran concepto que tenia del Dios de Israél, y de su particular providencia sobre su pueblo, y sobre todos aquellos que ponen en él su confianza. Algunos interpretan *in bonitate*, aplicándolo á Dios: y les es favorable.

7 Para hacerles experimentar los terribles efectos de su poder é indignacion.

talenta sexcenta quinquaginta, et vasa argentea centum talenta:

27 Et crateres aureos viginti qui habebant solidos millenos, et vasa æris fulgentis optimi duo, pulchra ut aurum.

28 Et dixi eis: Vos sancti Domini, et vasa sancta, et argentum et arum quod spontè oblatum est Domino Deo patrum nostrorum:

29 Vigilate et custodite, donec appendatis coràm principibus sacerdotum, et Levitarum, et ducibus familiarum Israël in Jerusalem, in thesaurum domûs Domini.

30 Susceperunt autem sacerdotes et Levitæ pondus argenti, et auri, et vasorum, ut deferent Jerusalem, in domum Dei nostri.

31 Promovimus ergo à flumine Ahava duodecimo die mensis primi, ut pergeremus Jerusalem: et manus Dei nostri fuit super nos, et liberavit nos de manu et inimici, insidiatoris in via.

32 Et venimus Jerusalem, et mansimus ibi tribus diebus.

33 Dei autem quarta appensum est argentum, et aurum, et vasa in domo Dei nostri per manum Meremoth filii Uriæ sacerdotis, et cum eo Eleazar filius Phinees, cumque eis Jozabed filius Josue, et Noadaï filius Bennoi, Levitæ,

34 Juxta numerum et pondus omnium: descriptumque est omne pondus in tempore illo.

35 Sed et qui venerant de captivitate filii transmigrationis, obtulerunt holocaustomata Deo Israël, vitulos duodecim pro omni populo Israël, arietes nonaginta sex, agnos septuaginta septem, hircos pro peccato duodecim: omnia in holocaustum Domino.

36 Dederunt autem edicta regis satrapis, qui erant de conspectu regis, et ducibus trans Flumen, et elevaverunt populum et domum Dei.

cuenta talentos de plata [1], y cien vasos de plata, cien talentos de oro [2]:

27 Y veinte tazones de oro, que tenian mil sueldos [3], y dos vasos de bronce acicalado muy bueno, hermosos como el oro.

28 Y les dije: Vosotros sois los santos del Señor [4], y santos los vasos, y la plata y el oro que espontáneamente se ha ofrecido al Señor Dios de nuestros padres:

29 Velad y guardadlos hasta que los peseis en Jerusalem delante de los príncipes de los sacerdotes, y de los Levitas, y de los caudillos de las familias de Israél, para el tesoro de la casa del Señor.

30 Recibieron pues los sacerdotes y los Levitas el peso de la plata, y del oro [5], y de los vasos, para llevarlo á Jerusalem á la casa de nuestro Dios.

31 Nos pusimos pues en movimiento desde el rio Ahava el dia doce del mes primero, para ir á Jerusalem: y la mano de nuestro Dios fué sobre nosotros, y nos libró de mano de enemigo, y de engañador en el camino.

32 Y llegamos á Jerusalem, y descansamos allí tres dias.

33 Y el dia cuarto se pesó la plata, y el oro, y los vasos en la casa de nuestro Dios por mano de Meremóth hijo de Urías sacerdote, y con él Eleazár hijo de Phinees, y con ellos Jozabéd hijo de Josué, y Noadaia hijo de Bennoi, Levitas,

34 Todo segun su número y peso: y se inventarió todo el peso en aquel tiempo.

35 Y así mismo los hijos de la transmigracion, que habian vuelto del cautiverio, ofrecieron holocaustos al Dios de Israél, doce becerros por todo el pueblo de Israél [6], noventa y seis carneros, setenta y siete corderos, doce machos de cabrío por el pecado, todo en holocausto al Señor.

36. Y dieron los decretos del rey á los sátrapas, que eran de la corte del rey, y á los capitanes de la otra parte del Rio, y ensalzaron al pueblo y la casa de Dios [7].

CAPÍTULO IX.

Esdras al oir que los Judíos habian contraido matrimonio con los Gentiles, rasga sus vestiduras, confiesa los pecados del pueblo, y llora delante del Señor.

1 Postquam autem hæc completa sunt, acceserunt ad me principes, dicentes: Non est separatus populus Israël, sacerdotes et Levitæ à

1 Y acabadas que fueron estas cosas, se llegaron á mí los príncipes, diciendo: El pueblo de Israél, los sacerdotes y los Levitas no se han

1 Son dos mil ciento treinta y dos arrobas.
2 Trescientas ochenta y cuatro arrobas.
3 MS. 3. *Mill doblas.* Véase I. *Paralip.* XXIX. 7. Los LXX: mil dracmas.
4 Como si dijera: Vosotros, que sois santos, y consagrados al Señor, debeis tratar santa y fielmente las cosas que le están consagradas.
5 Los ministros destinados para este empleo debian entregar por peso la plata y el oro, esto es, por inventario, habiéndolo antes contado y pesado todo, versículo 34.
6 Ofrecieron las víctimas como si se hubieran congregado allí las doce tribus.
7 Se mostraron favorables al pueblo, y dieron al mismo tiempo muestras de veneración al templo del Señor, como lo habian hecho antes en su informe.

populus terrarum, et abominationibus eorum, Chananæi videlicet, et Hethæi, et Pherezæi, et Jebusæi, et Ammoniatarum, et Moabitarum, et Ægyptionum, et Amorrhæorum:

2 Tuleruntenim de filiabus eorum sibiet filiis suis, et commiscuerunts emen sanctum cum populis terrarum: manus etiam principum et magistratum fuit in transgressione hâc primâ.

3 Cùmque audissem sermonem istum, scidi pallium meum et tunicam, et evelli capillos capitis mei et barbæ, et sedi mœrens.

4 Convenerunt autem ad me omnes, qui timebant verbum Dei Israël, pro transgressione eorum, qui de captivitate venerant, et ego sedebam tristis usque ad sacrificium vespertinum:

5 Et in sacrificio vespertino surrexi de afflictione mea, et scisso pallio et tunicâ, curvavi genua mea, et expandi manus meas ad Dominum Deum meum,

6 Et dixi: Deus meus, confundor, et erubesco levare faciem meam ad te: quoniam iniquitates nostræ multiplicatæ sunt super caput nostrum, et delicta nostra creverunt usque ad cœlum

7 A diebus patrum nostrorum: sed et nos ipsi peccavimus graviter usque ad diem hanc, et iniquitatibus nostris traditi sumus ipsi, et reges nostri, et sacerdotes nostri, in manum regum terrarum, et ingladium, et in captivitatem, et in rapinam, et in confusionem vultûs, sicut et die hâc.

8 Et nunc quasi parum et ad momentum facta est deprecatio nostra apud Dominum Deum nostrum, ut dimitterentur nobis reliquiæ, et daretur nobis paxillus in loco sancto ejus, et illuminaret oculos nostros Deus noster, et daret nobis vitam modicam in servitute nostra,

9 Quia servi sumus, et in servitute nostra non reliquit nos Deus noster, sed inclinavit super nos misericordiam coràm rege Persarum, ut daret nobis vitam, et sublimaret domum Dei nostri, et extrueret solitudines ejus, et daret nobis sepem in Juda et Jerusalem.

separado de los pueblos de estas tierras, ni de sus abominaciones, es á saber, de los Chananeos, y de los Hetheos, y de los Pherezeos, y de los Jebuseos, y de los Ammonitas, y de los Moabitas, y de los Egypcios, y de los Amorrheos:

2 Porque han tomado de sus hijas para sí y para sus hijos, y han mezclado el linage santo[1] con los pueblos de estas tierras: y la mano de los principales, y de los magistrados ha sido la primera[2] en esta prevaricacion.

3 Y luego que oí estas palabras, rasgué mi manto y mi túnica, y mesé los cabellos de mi cabeza y de mi barba, y me senté triste.

4 Y concurrieron á mí todos los que temian la palabra del Dios de Israél, por causa de la prevaricacion de aquellos, que habian venido del cautiverio, y yo estaba sentado triste hasta el sacrificio de la tarde:

5 Y en el sacrificio de la tarde levantéme de mi afliccion, y rasgando mi manto y túnica, doblé mis rodillas, y extendí mis manos al Señor mi Dios,

6 Y dije: Dios mio, lleno estoy de confusion, y me avergüenzo de levantar mi rostro hácia tí: porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros pecados han crecido hasta el cielo

7 Desde los dias de nuestros padres; y demás de esto nosotros mismos hemos pecado gravemente hasta este dia, y en nuestras iniquidades hemos sido entregados nosotros, y nuestros reyes, y nuestros sacerdotes, en manos de los reyes de la tierra, y al cuchillo, y al cautiverio, y á la presa, y á la confusion de rostro, como lo estamos en este dia[3].

8 Y ahora, como por poco[4] y por un momento han sido admitidos nuestros ruegos por el Señor nuestro Dios, para que nos dejasen algunas reliquias, y se nos diese una estaca[5] en su santo lugar, y alumbrase[6] nuestros ojos nuestro Dios, y nos diese un poco de vida en nuestra esclavitud,

9 Porque esclavos somos, y en nuestra esclavitud no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que ha inclinado sobre nosotros su misericordia delante del rey de los Persas, para que nos diese la vida, y ensalzase la casa de nuestro Dios, y reparase sus asolamientos[7], y nos diese un vallado[8] en Judá y en Jerusalem.

1 Han mezclado su sangre con la de los hombres que habitan los pueblos de estas tierras, que son idólatras La ley lo prohibia. *Exod.* XXXIV. 15. 16 etc.

2 Y estos son los primeros que han dado el ejemplo en esta prevaricacion de la ley. Algunos juntan la voz *prima* con *prævaricatione*, é interpretan: *En esta primera prevaricacion*, que han cometido despues de haber vuelto de Babylonia, ó en esta prevaricacion gravísima, y de execrable malicia en que han caido. Lo que no repugna ni al texto hebreo, ni á la traslacion de los LXX.

3 Como se experimenta el dia de hoy, que vemos nuestra en esclavitud y en oprobio nuestra nacion, despues de otros infinitos desastres que ha padecido.

4 El Señor, inclinándose á nuestros ruegos, nos ha concedido en medio de nuestras aflicciones y penas, que respirásemos un poco. Esdras temia, tal vez, que los nuevos delitos de este pueblo obligasen al Señor á que le abandonase de nuevo.

5 Morada fija, firme ó segura. Metáfora tomada de un palo ó baston que usamos para caminar con mayor seguridad, ó más bien de las estacas ó clavos con que se aseguran las tiendas de campaña, ó los navíos en los puertos.

6 Nos descubriese el Señor alguna luz, dándonos este alivio despues de las tinieblas de tantas y tan grandes calamidades como ha padecido toda la nacion.

7 MS. 3. *E para pasar sus solares.*

8 Seguridad y defensa contra los males. Se toma

10 ¿Et nunc quid dicemus, Deus noster, post hæc? quia dereliquimus mandata tua,

11 Quæ præcepisti in manu servorum tuorum prophetarum, dicens: Terra, ad quam vos ingredimini ut possideatis eam, terra inmunda est juxtà immunditiam populorum, ceterarumque terrarum, abominationibus eorum qui repleverunt eam ab ore usque ad os in coinquinatione sua.

12 Nunc ergo [a] filias vestras ne detis filiis eorum, et filias eorum ne accipiatis filiis vestris, et non quæratis pacem eorum, et prosperitatem eorum usque in æternum: ut confortemini, et comedatis quæ bona sunt terræ, et heredes habeatis filios vestros usque in sæculum.

13 Et post omnia quæ venerunt super nos in operibus nostris pessimis, et in delicto nostro magno, quia tu, Deus noster, liberasti nos de iniquitate nostra, et dedisti nobis salutem sicut est hodiè,

14 Ut non converteremur, et irrita faceremus mandata tua, neque matrimonia jungeremus cum populis abominationum istarum. ¿Numquid iratus est nobis usque ad consummationem, ne dimitteres nobis reliquias ad salutem?

15 Domine Deus Israël, justus es tu: quoniam derelicti sumus, qui salvaremur sicut die hac. Ecce coràm te sumus in delicto nostro: non enim stari potest coràm te super hoc.

10 ¿Y ahora, oh Dios nuestro, qué diremos despues de esto? puesto que hemos despreciado tus mandamientos,

11 Que nos ordenaste por mano de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra en que vais á entrar para poseerla, es una tierra inmunda segun la inmundicia de los pueblos, y las otras tierras, por las abominaciones de aquellos que la llenaron de cabo á cabo con su impureza.

12 Por tanto no deis vuestras hijas á sus hijos, y no recibais sus hijas para vuestros hijos, ni procureis jamás su paz, ni su prosperidad [1]: para que seais corroborados, y comais los bienes de esta tierra, y tengais por herederos á vuestros hijos para siempre.

13 Y despues de todas las cosas que vinieron sobre nosotros en medio de nuestras pésimas obras, y de nuestro gran delito, tú, oh Dios nuestro, nos has librado de nuestra iniquidad [2] y nos has dado salud, como hoy la tenemos,

14 Para que no volviésemos á invalidar [3] tus preceptos, ni contrajésemos matrimonios con los pueblos de estas abominaciones. ¿Estás acaso airado [4] contra nosotros hasta nuestro exterminio [5], hasta no dejarnos reliquias que se salvasen?

15 Justo eres tú, oh Señor Dios de Israél: pues hemos quedado para ser salvos, como se ve hoy. Aquí estamos delante de tí en nuestro delito: que no se puede estar delante de tí á causa de esto.

CAPÍTULO X.

Esdras manda, que sean repudiadas las mujeres extranjeras; y habiendo prometido hacerlo los Israelitas, se nombran los que habian contraido semejantes matrimonios, y los celadores, para que se cumpliese aquella promesa.

1 Sic ergo orante Esdrâ, et implorante eo, et flente, et jacente ante templum Dei, collectus est ad eum de Israël cœtus grandis nimis viro-

1 Pues mientras oraba así Esdras, é intercedia, y lloraba postrado delante del templo de Dios, se juntó á él una muy grande multitud de

esta traslacion de los vallados ó cercas, que se ponen á los huertos y otras posesiones, para impedir el daño que pueden hacer las fieras ó los ladrones.

1 No tengais con ellos amistad ni contraigais alianzas: mas declaraos por enemigos suyos perpetuos é irreconciliables, porque de otra suerte os seducirán y pervertirán, y os servirán de lazo para que os perdais eternamente. *Deuteron.* XXIII. 6. Tenemos obligacion de amar al prójimo, aunque sea enemigo, con respeto al sumo Bien, y de socorrerle con los bienes temporales, en cuanto esto no contribuya á que ellos ó nosotros perdamos los eternos. Porque si los beneficios los empeoran, ó nos ponen á nosotros en peligro de ser pervertidos, entonces por su perversidad cesa la obligacion de darles estas señales exteriores de benevolencia.

2 Como eres un Dios lleno de misericordia, nos has mirado con ojos compasivos, suavizando de nuevo la pena, y nos has librado, etc.

3 Para que, atraidos de este nuevo y no esperado beneficio, y obligados así más y más, no volviésemos otra vez á nuestros antiguos delitos.

4 ¿Estais, Señor, en tanto grado irritado, que teneis resuelto nuestro total exterminio, y que perezcan hasta estos pocos residuos que habeis reservado? No, no me lo persuado yo así, segun es vuestra bondad y clemencia: mas vos sois justo, y nos perderemos, sin la menor duda, si volvemos á pecar como antes. Por lo que toca á los matrimonios que hemos contraído contra tu mandamiento, aquí estamos confesando nuestro pecado, que de ningun modo podemos negar, ni excusar, ni defender.

5 MS. 3. *Fasta que nos afines.*

[a] Deuter. VII, 3.

rum et mulierum et puerorum, et flevit populus fletu multo.

2 Et respondit Sechenias filius Jahiel de filius Ælam, et dixit Esdræ: Nos prævaricati sumus in Deum nostrum, et duximus uxores alienigenas de populis terræ: et nunc, si est pœnitentia in Israël super hoc,

3 Percutiamus fœdus cum Domino Deo nostro, ut projiciamus universas uxores, et eos qui de his nati sunt, juxtà voluntatem Domini, et eorum, qui timent præceptum Domini Dei nostri: secundùm legem fiat.

4 Surge, tuum est decernere, nosque erimus tecum: confortare, et fac.

5 Surrexit ergo Esdras, et adjuravit principes sacerdotum et Levitarum, et omnem Israël, ut facerent secundùm verbum hoc, et juraverunt.

6 Et surrexit Esdras ante domum Dei, et abiit ad cubiculum Johanan filii Eliasib, et ingressus est illuc, panem non comedit, et aquam non bibit: lugebat enim transgressionem eorum, qui venerant de captivitate.

7 Et missa est vox in Juda, et in Jerusalem omnibus filiis transmigrationis, ut congregarentur in Jerusalem:

8 Et omnis qui non venerit in tribus diebus juxtà consilium principum et seniorum, auferetur universa substantia ejus, et ipse adjicietur de cœtu transmigrationis.

9 Convenerunt igitur omnes viri Juda, et Benjamin in Jerusalem tribus diebus, ipse est mensis nonus, vigesimo die mensis: et sedit omnis populus in plateâ domûs Dei, trementes pro peccato, et pluviis.

10 Et surrexit Esdras sacerdos, et dixit ad eos: Vos transgressi estis, et duxistis uxores alienigenas, ut adderetis super delictum Israël.

11 Et nunc date confessionem Domino Deo patrum vestrorum, et facite placitum ejus, et separamini à populis terræ, et ab uxoribus alienigenis.

Israél, hombres y mujeres y niños, y lloró el pueblo largo llanto.

2 Y respondió [1] Sechenías hijo de Jahiél de los hijos de Alam, y dijo á Esdras: Nosotros hemos prevaricado contra nuestro Dios, y hemos tomado mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra: y ahora si de esto hay arrepentimiento [2] en Israél,

3 Hagamos un pacto con el Señor nuestro Dios, que echaremos todas las mujeres, y á los que de ellas han nacido [3], segun la voluntad del Señor, y de los que temen [4] el mandamiento del Señor nuestro Dios: hágase conforme á la ley.

4 Levántate, á tí toca resolver, y nosotros seremos contigo [5]: toma aliento, y obra.

5 Levantóse pues Esdras, y juramentó á los príncipes de los sacerdotes y Levitas, y á todo Israél, que lo harian conforme á esta palabra, y lo juraron.

6 Y levantóse Esdras delante de la casa de Dios [6], y fuése al aposento de Johanán hijo de Eliasib, y entró allá, no comió pan, ni bebió agua: porque lloraba la transgresion de los que habian venido del cautiverio.

7 Y se promulgó en Judá, y en Jerusalem á todos los hijos de la transmigracion, que se juntasen en Jerusalem:

8 Y á todo el que no viniere dentro de tres dias segun el acuerdo de los príncipes y ancianos, se le confiscarán todos sus bienes, y él será echado de la congregacion de la transmigracion [7].

9 Se juntaron pues dentro de los tres dias todos los hombres de Judá y de Benjamin en Jerusalem, el dia veinte del mes nono [8]: y sentóse todo el pueblo en la plaza de la casa de Dios, temblando por el pecado, y por las lluvias.

10 Y levantóse Esdras sacerdote, y les dijo: Vosotros habeis prevaricado, y habeis tomado mujeres extranjeras, añadiendo [9] sobre el pecado de Israél.

11 Ahora pues dad gloria al Señor Dios de vuestros padres [10], y haced su voluntad, y separaos de los pueblos de la tierra y de las mujeres extranjeras.

1 Comenzó á hablar. Sechenías habla en nombre del pueblo, aunque no consta que él estuviese comprendido en el número de los prevaricadores. *Infra v.* 26. Se puede creer que era de los de la familia de Elam, que habian ido con Esdras: VIII. 7.

2 El Hebreo: *Y ahora hay esperanza para Israél sobre esto.* Y lo mismo los LXX: καὶ νῦν ἐστιν ὑπομονὴ τῷ ἰσραὴλ ἐπὶ τούτῳ; *y ahora puede Israél esperar del Señor que le perdonará este pecado.*

3 Estos matrimonios no solamente eran ilícitos, sino tambien nulos, por la disparidad del culto, y porque eran contra la ley. *Exod.* XXXIV. 16. *Deuter.* VII. 3. Los hijos en los matrimonios ilícitos siguen la condicion de la madre. Es muy probable que separando enteramente las mujeres y sus hijos de los maridos y padres, les proveyesen estos de lo necesario para su sustento y educacion. CALMET.

4 Que tienen celo de la observancia de la ley divina.

5 Te ayudaremos y apoyaremos con todo nuestro poder lo que hicieres.

6 Salió, porque ya se había levantado, y entróse á la habitacion de Johanán, que era sumo pontífice, en la cual se detuvo por algun tiempo. Sin duda para pensar y consultar allí con él, qué medio y resolucion se habia de tomar.

7 De los que habian vuelto á su patria. Esdras, aunque revestido de toda la autoridad del rey, quiso que esta especie de excomunion fuese fulminada por todos los príncipes y ancianos.

8 En el mes de Casleu, que corresponde á la luna de noviembre, se congregó el pueblo en la plaza ó en el atrio, el cual todavía no tenia pórticos para ponerse á cubierto de las lluvias, que en aquella sazon eran muy copiosas; y que ellos miraban como una señal de la cólera del Señor contra ellos.

9 Este pecado sobre los otros muchos de Israél: ó sobre el de idolatría.

10 Glorificad al Señor con una humilde confesion de vuestro delito, manifestando en esto un sincero arrepentimiento.

12 Et respondit universa multitudo, dixitque voce magnâ: Juxtà verbum tuum ad nos, sic fiat.

13 Verumtamen quia populus multus est, et tempus pluviæ, et non sustinemus stare foris, et opus non est diei unius vel duorum (vehementer quippe peccavimus en sermone isto)

14 Constituantur principes in universa multitudine: et omnes in civitatibus nostris qui duxerunt uxores alienigenas veniant in temporibus statutis, et cum his seniores per civitatem et civitatem, et judices ejus, donec avertatur ira Dei nostri à nobis super peccato hoc.

15 Igitur Jonathan filius Azahel, et Jaasia filius Thecue steterunt super hoc, et Mesollam et Sebethai Levites adjuverunt eos:

16 Feceruntque sic filii transmigrationis. Et abierunt Esdras sacerdos, et viri principes familiarum in domos patrum suorum, et omnes per nomina sua, et sederunt in die primo mensis decimi, ut quærerent rem.

17 Et consummati sunt omnes viri, qui duxerant uxores alienigenas, usque ad diem primam mensis primi.

18 Et inventi sunt de filiis sacerdotum qui duxerant uxores alienigenas. De filiis Josue filii Josedec, et fratres ejus, Maasia, et Eliezer, et Jarib, et Godolia.

19 Et dederunt manus suas ut ejicerent uxores suas, et pro delicto suo arietem de ovibus offerrent.

20 Et de filiis Emmer, Hanani, et Zebedia.

21 Et de filiis Harim, Maasia, et Elia, et Semeïa, et Jehiel, et Ozias.

22 Et de filiis Pheshur, Elioënai, Maasia, Ismaël, Nathanaël, Jozabed, et Elasa.

23 Et de filiis Levitarum, Jozabed, et Semei, et Celaïa, ipse est Calita, Phataïa, Juda, et Eliezer.

24 Et de cantoribus, Eliasib. Et de janitoribus, Sellum, et Telem, et Uri.

25 Et ex Israël, de filiis Pharos, Remeïa,

12 Y respondió toda la multitud, y dijo en alta voz: Hágase como tú nos lo dices.

13 Mas por cuanto el pueblo es mucho, y el tiempo de lluvias, y no podemos estar al descubierto, y no es ésta obra de uno ni de dos dias[1] (pues hemos pecado enormemente en esta parte),

14 Señálense príncipes en toda la multitud: y todos los que en nuestras ciudades tomaron mujeres extranjeras, vengan en tiempos determinados, y con ellos los ancianos y magistrados por ciudad y ciudad[2], hasta que se aparte de nosotros la ira de nuestro Dios por este pecado.

15 Fueron pues diputados para esto Jonathán hijo de Azahél, y Jaasía, hijo de Thecue, y los Levitas Mesollam, y Sebethai les ayudaron:

16 Y lo hicieron así los hijos de la transmigracion. Y Esdras sacerdote, y los príncipes de las familias fueron á las casas de sus padres[3], y todos segun sus nombres, y sentáronse[4] el dia primero del mes décimo, para inquirir sobre esta cosa.

17 Y duró el hacer la cuenta de todos los varones, que habian tomado mujeres extranjeras, hasta el primer dia del mes primero.

18 Y fueron hallados estos de los hijos de los sacerdotes que habian tomado mujeres extranjeras. De los hijos de Josué[5], los hijos de Josedec, y sus hermanos, Maasía, y Eliezer, y Jarib, y Godolía.

19 Y dieron sus manos[6] de que echarian sus mujeres, y ofrecerian un carnero de las ovejas[7] por su delito.

20 Y de los hijos de Emmer, Hanani, y Zebedía.

21 Y de los hijos de Herím, Maasía, y Elía, y Semeía, Jehiel y Ozías.

22 Y de los hijos de Pheshur, Elioénai, Maasí, Ismaél, Nathanaél, Jozabed, y Elasa.

23 Y de los hijos de los Levitas, Jozabed, y Semei, y Celaía, este es[8] Calita, Phataía, Judá, y Eliezér.

24 Y de los cantores, Eliasib. Y de los porteros, Sellum, y Telem, y Uri.

25 Y de Israél[9], de los hijos de Pharos,

1 Porque somos muchos los que hemos caido en este pecado, y se necesita tiempo para ejecutarlo todo con órden, y para reparar estos daños.

2 De cada ciudad, ó de todas las ciudades.

3 Para que el catálogo de las familias se pudiese hacer sin confusion, se dió órden de que todos se retirasen á sus casas; y Esdras fué el primero que les dió el ejemplo. Y así todo el pueblo estaba dividido en familias, y cada familia en las personas que la componian; y esto significa, *et omnes per nomina sua.* Otros lo explican de los que fueron señalados para hacer la informacion, de este modo: Y los que fueron escogidos nombradamente ó por sus nombres, formaron su tribunal el dia primero del mes, y comenzaron á hacer la informacion, v. 17.

4 Formando su tribunal: el verbo *sedeo* se dice propiamente de los jueces.

5 El Hebreo lee: *Hijo de Josedec y de sus hermanos;* y lo mismo los LXX.

6 En señal de que se obligaban á cumplir lo que prometian. Esta era una ceremonia, entre los Persas, de obligarse á cumplir inviolablemente la palabra que daban. Y lo mismo se usaba entre los Griegos. De donde puede haber venido la expresion *dare manus*, para significar que consentimos en alguna cosa.

7 La pena fué leve, y así se practica cuando son muchos los delincuentes, y estos de que aquí se habla eran sacerdotes.

8 Llamado tambien.

9 Los que ahora se siguen no eran ni sacerdotes ni Levitas, como lo eran los que se han nombrado hasta este versículo, sino de las otras tribus de Israél.

et Jezia, et Melchia, et Miamin, et Eliezer, et Melchia, et Banea.
26 Et de filiis Ælam, Mathania, Zacharias, et Jehiel, et Abdi, et Jerimoth, et Elia.
27 Et de filiis Zethua, Elioënai, Eliasib, Mathania, et Jerimuth, et Zabad, et Aziza.
28 Et de filiis Bebai, Johanan, Henania, Zabbai, Athalai.
29 Et de filiis Bani, Mosollam, et Melluch, et Adaia, Jasub, et Saal, et Ramoth.
30 Et de filiis Phahath Moab, Edna, et Chalal, Banaïas, et Maasias, Mathanias, Beseleel, Bennui, et Manasse.
31 Et de filiis Herem, Eliezer, Josue, Melchias, Semeïas, Simeon,
32 Benjamin, Maloch, Samarias,
33 Et de filiis Hasom, Mathanai, Mathatha, Zabad, Eliphelet, Jermai, Manasse, Semei.

34 De filiis Bani, Maaddi, Amram, et Vel,

35 Baneas, et Badaïas, Cheliau,
36 Vania, Marimuth, et Eliasib,
37 Mathanias, Mathanai, et Jasi,
38 Et Bani, et Bennui, Semei,
39 Et Salmias, et Nathan, et Adaïas,
40 Et Mechnedebai, Sisai, Sarai,
41 Ezrel, et Selemiau, Semeria,
42 Sellum, Amaria, Joseph.
43 De filiis Nebo, Jehiel, Mathathias, Zabad, Zabina, Jeddu, et Joël, et Banaïa.
44 Omnes hi acceperant uxores alienigenas, et fuerunt ex eis mulieres quæ pepererant filios.

Remeia, y Jezía, y Melchía, y Miamín, y Eliezer, y Melchía, y Banéa.
26 Y de los hijos de Elam, Mathanía, Zacharías, y Jehiel, y Abdi, y Jerimoth, y Elía.
27 Y de los hijos de Zethúa, Elioenai, Eliasib, Mathanía, y Jerimuth, y Zabad, y Aziza.
28 Y de los hijos de Bebai, Johanan, Hananía, Zabbai, Athalai.
29 Y de los hijos de Bani, Mosollam, y Melluch, y Adaía, Jasub, y Saal, y Ramoth.
30 Y de los hijos de Phahatn Moab, Edna, y Chalal, Banaías, y Maasías, Mathanías, Beseleel, Bennui, y Manassé.
31 Y de los hijos de Herem, Eliezer, Josué, Melchías, Semeías, Simeon.
32 Benjamin, Maloch, Samarías.
33 Y de los hijos de Hasom, Mathanai, Mathatha, Zabad, Eliphelet, Jermai, Manassé, Semei.
34 De los hijos de Bani, Maaddi, Amram, y Vel,
35 Baneas, y Badaías, Cheliau,
36 Vanía, Marimut, y Eliasib,
37 Mathanías, Mathanai, y Jasi,
38 Y Bani, y Bennui, Semei,
39 Y Salmías, y Nathan, y Adaías,
40 Y Mechnedebai, Sisai, Sarai,
41 Ezrel, y Selemiau, Semería,
42 Sellum, Amaría, Joseph.
43 De los hijos de Nebo, Jehiel, Mathathías, Zabad, Zabina, Jeddú, y Joél, y Banaía.
44 Todos estos habian tomado mujeres extranjeras, y hubo de estas mujeres, que habian parido hijos [1].

1 Estas palabras manifiestan que se ejecutó puntualmente la sentencia que se dió de que fuesen echadas las madres con sus hijos, para que no quedase ocasion alguna de pecado, y se aplacase de este modo la ira del Señor.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE NEHEMÍAS

QUE TAMBIEN SE LLAMA

EL SEGUNDO DE ESDRAS

Nehemías, hijo de Helcías, de la tribu de Leví como quieren unos, ó de la de Judá como más probablemente pretenden otros, nació en Babylonia durante el cautiverio, y por sus buenas cualidades mereció ser elevado al honorífico empleo de servir la copa al rey Artajerjes Longímano. Los honores y las riquezas no hicieron olvidar á Nehemías la patria de sus padres. Un dia oyó á Hanani su pariente hacer una pintura muy triste de la desolacion de Jerusalem, y del estado abatido á que se veían reducidos los Judíos, á quienes los pueblos vecinos impedian levantar los muros; y penetrado del más vivo dolor, oró al Señor que favoreciese el designio que tenia de pedir permiso al rey para reedificar á Jerusalem. Y estando un dia sirviendo al soberano á la mesa, Artajerjes, que le amaba, viéndole triste, le preguntó la causa; y Nehemías se la confesó sinceramente, pidiéndole permiso al mismo tiempo para ir á Jerusalem á levantar de nuevo sus puertas y sus muros. El rey se lo concedió, é hizo expedir órdenes para los gobernadores de la otra parte del Euphrates, para que no le impidiesen pasar á la Judea, y le aprontasen todo lo que fuese necesario para el cumplimiento de su designio. Partió, pues, Nehemías, con una escolta de caballería que le dió el rey, y luego que llegó á Jerusalem hizo juntar á los príncipes del pueblo, les mostró los poderes que traía, y los exhortó á emprender la reedificación de su ciudad. Como halló buena disposicion en el corazon de todos, se dió principio á la obra inmediatamente, aunque los enemigos de los Judíos no dejaron medio que no intentasen para impedirlo. Pero saliendo vanos todos sus esfuerzos, al cabo de cincuenta y dos dias [1] de continuado trabajo fueron acabados los muros de Jerusalem, y se preparó lo necesario para hacer su dedicacion con la mayor solemnidad. Nehemías dividió los sacerdotes, los Levitas y los príncipes del pueblo en dos cuerpos; de los cuales uno caminaba sobre los muros de la parte del Mediodía, y otro de la parte del Septentrion, en tal manera que se vinieron á encontrar en el templo; y llenos de júbilo y de gozo ofrecieron en él un número crecido de víctimas. Despues de esto dió disposiciones para la seguridad y defensa de la ciudad, en la que quiso que fijasen su residencia los príncipes del pueblo, y una décima parte de la tribu de Judá. Se aplicó á corregir los abusos y logró separar los matrimonios contraidos con mujeres idólatras, que Esdras habia procurado inútilmente. Restableció el buen órden, y para perpetuarlo, quiso empeñar á los príncipes de la nacion á que renovasen solemnemente la alianza con el Señor. La ceremonia se hizo en el templo, y se formalizó una acta que fué firmada por los primeros de la nacion y de los sacerdotes, y todo el pueblo confirmó con juramento que seria fiel á su observancia. Volvió á la corte de Artajerjes, en donde habiendo permanecido algunos años obtuvo á fuerza de instancias permiso de volver otra vez á Jerusalem. A su llegada halló que durante su ausencia se habian introducido muchos errores, que procuró corregir: y despues de haber gobernado el pueblo casi por espacio de treinta años, murió en paz en Jerusalem. En su tiempo fué hallado el fuego sagrado, que los sacerdotes antes del cautiverio habian escondido en el fondo de un pozo que estaba seco. Aquellos que Nehemías envió para ver si lo encontraban, solamente trajeron un agua muy espesa, que hizo derramar sobre el altar; y la leña rociada del agua, luego que el sol comenzó á descubrirse, se encendió inmediatamente; lo que llenó de admiracion á todos los que

[1] Cap. VI, 15.

se hallaban presentes. Llegó este prodigio á noticia del rey de Persia, y dió órden para que se cercase de paredes el lugar donde habia sido escondido el fuego, y concedió grandes privilegios á los sacerdotes.

Se cree comunmente que Nehemías fué el autor de este Libro, que se llama tambien *el segundo de Esdras*, en donde casi siempre habla en primera persona. Esto no obstante si se lee con reflexion, se hallarán muchas cosas que no pudieron ser escritas por Nehemías. Esto hace creer á muchos doctos que Nehemías escribió un exacto diario de todo lo que pasó durante su gobierno, y que éste se conservó hasta el tiempo de los Machabeos: y despues se compuso por un autor inspirado este Libro de estas memorias, guardando las mismas expresiones de Nehemías; pero omitiendo muchas cosas, y sin atender al órden y tiempo de los sucesos. Y esto se comprueba con lo que afirman muchos Expositores, que el cánon de los Libros Santos del antiguo Testamento fué reconocido de nuevo en tiempo y por autoridad del pontífice Simon, llamado el Justo; y acaso entonces se añadirían los veinte y seis versículos del capítulo XII, que ocasionan la mayor dificultad. El elogio de Nehemías se puede ver en el *Libro del Eclesiástico* [1].

1 Cap. XLIX, 14.

NEHEMÍAS

LLAMADO TAMBIEN

EL SEGUNDO DE ESDRAS

CAPÍTULO I

Nehemías, copero de Artajerjes, oyendo las tribulaciones de los Judíos, que habian quedado después del cautiverio, llora, y ayuna muchos dias, confesando los pecados del pueblo, y pidiendo á Dios misericordia.

1 Verba Nehemiæ filii Helchiæ. Et factum est in mense Casleu, anno vigesimo, et ego eram in Susis castro.
2 Et venit Hanani unus de fatribuis meis, ipse et viri ex Juda: et interrogavi eos de Judæis, qui remanserant, et superant de captivitate, et Jerusalem.
3 Et dixerunt mihi: Qui remanserunt, et relicti sunt de captivitate ibi in provincia, in afflictione magna sunt, et in opprobio: et murus Jerusalem dissipatus est, et portæ ejus combustæ sunt igni.
4 Cúmque audissem verba hujuscemodi, sedi, et flevi, et luxi diebus multis: jejunabam, et orabam ante faciem Dei cœli.

5 Et dixi: Quæso, Domine Deus cœli, fortis[a],

1 Palabras[1] de Nehemías hijo de Helchías. Y acaeció en el mes de Casleu[2], en el año veinte, y yo estaba en el castillo de Susa.
2 Y vino Hanani uno de mis hermanos, él y varones[3] de Judá: y les pregunté acerca de los Judíos que habian quedado, y vivian aún despues del cautiverio, y acerca de Jerusalem.
3 Y me respondieron: Los que quedaron del cautiverio, y fueron dejados allí en la provincia, se hallan en grande afliccion y oprobio[4]: y el muro de Jerusalem ha sido deshecho, y sus puertas quemadas á fuego[5].
4 Yo cuando oí semejantes palabras, me senté, y lloré, y estuve de luto muchos días[6]: ayunaba, y oraba en la presencia del Dios del cielo.
5 Y dije: Ruégote, Señor Dios del cielo,

1 Los hechos, la historia que sucedió en el año vigésimo del reinado de Artajerjes, *infra* II, 1, hallándose con la corte en Susa, donde residían los reyes de Persia una parte del año.
2 El noveno del año sagrado, y el tercero del civil, que corresponde á la luna de noviembre.
3 Y otros varones.
4. MS. 3. *En gran premia, y en gran honta son.* Que es como si dijera: Aunque el templo está ya edificado, los Judíos están expuestos á los insultos de los enemigos, por cuanto los muros permanecen aun arruinados, y la ciudad está sin puertas y sin defensa alguna.
5 Lo que no había sido restaurado después que Nabuchodonosor lo destruyó.
6 Cerca de cuatro meses, desde el mes de Casleu hasta el de Nisán. *Cap.* II, 1.

a Daniel, IX, 4.

magne, atque terribilis, qui custodis pactum et misericordiam cum his, qui te diligunt, et custodiunt, mandata tua:

6 Fiant aures tuæ auscultantes, et oculi tui aperti, ut audias orationem servi tui, quam ego oro coram te hodie nocte et die pro filiis Israël servis tuis: et confiteor pro peccatis filiorum Israël, quibus peccaverant tibi: ego et domus patris mei peccavimus,

7 Vanitate seducti sumus, et non custodivimus mandatum tuum, et cæremonias, et judicia, quæ præcepisti Moysi famulo tuo.

8 Memento verbi, quod mandasti Moysi servo tuo, dicens: Cùm transgressi fueritis, ego dispergam vos in populos:

9 Et si revertamini ad me, et custodiatis præcepta mea, et faciatis ea; etiamsi abducti fueritis ad extrema cœli, inde congregabo vos, et reducam in locum, quæ elegi, ut habitaret nomen meum ibi.

10 Et ipsi servi tui, et populus tuus, quos redemisti in fortitudine tua magna, et in manu tua valida.

11 Obsecro, Domine, sit auris tua attendens ad orationem servi tui, et ad orationem servorum tuorum, qui volunt timere nomen tuum: et dirige servum tuum hodie, et da ei misericordiam ante virum hunc. Ego enim eram pincerna regis.

fuerte, grande y terrible, que guardas el pacto y la misericordia con aquellos que te aman, y observan tus mandamientos:

6 Sean atentas tus orejas, y estén abiertos tus ojos, para oir la oracion de tu siervo, que yo hago hoy en tu presencia noche y dia por los hijos de Israél tus siervos: y confieso los pecados de los hijos de Israél, con los que han pecado contra tí: yo, y la casa de mi padre, hemos pecado [1],

7 Hemos sido seducidos de la vanidad [2], y no hemos guardado tus mandamientos y ceremonias, y juicios, que ordenaste á Moysés tu siervo.

8 Acuérdate de la palabra que diste á Moysés tu siervo, diciendo: Cuando prevaricareis, yo os esparciré por los pueblos:

9 Pero si os volveis á mí, y guardais mis preceptos, y los cumplís; aunque hubiereis sido transportados hasta los cabos del cielo [3], de allí os congregaré, y os volveré á traer al lugar que escogí para que morase allí mi nombre [4].

10 Y ellos siervos tuyos son, y pueblo tuyo, que redimiste con tu grande fortaleza, y con tu mano valiente.

11 Ruégote, Señor, que esté atenta tu oreja á la oracion de tu siervo, y á la oracion de tus siervos que quieren temer [5] tu nombre: y encamina hoy á tu siervo, y haz que halle misericordia delante de este varon. Porque yo era el copero [6] del rey.

CAPÍTULO II.

Nehemías alcanza cartas del rey: pasa á Jerusalem: exhorta á que se reedifiquen los muros, y se aplica á ello, aunque pretendieron inútilmente oponérsele sus enemigos.

1 Factum est autem in mense Nisan, anno vigesimo Artaxerxis regis: et vinum erat ante eum, et levavi vinum, et dedi regi: et eram quasi languidus ante faciem ejus.

1 Y acaeció en el mes de Nisán [7], el año veinte del reinado de Artajerjes: y estaba el vino delante de él, y tomé el vino, y lo dí al rey: y estaba yo como descaecido en su presencia.

1 Lo mismo decía TOBIAS III, y DANIEL IX. S. AGUSTÍN explica docta y difusamente, en el *cap.* 3, y en otros del *Lib.* I, *de Civit Dei,* cómo de muchas maneras participan los justos, que viven entre los pecadores, de los pecados de éstos, y por consiguiente de las aflicciones temporales y penalidades con que Dios nos castiga en esta vida.

2 Y mentira. Así se llama frecuentemente en las Escrituras el pecado, en especial el de la idolatría. Segun el Hebreo: *Nos hemos rebelado, y apostatado de tí.*

3 Hasta el cabo del mundo.

4 Véase el *Deut.* XXX, 1, 3, 4.

5 Venerar y honrar. El *varon* era el rey Artajerjes. El corazon del rey está en la mano de Dios, y él le vuelve á donde quiere. *Proverb.* XXI, 1.

6 MS. 3 y 8. *El escanciano.* Tenía el empleo de servir la copa al rey.

7 Que para los Hebreos era el mes primero del año sagrado. En el v. 1, del cap. I, se dice, que Nehemías oyó la aflicción de su pueblo en el mes de Casleu, que es el nono del año vigésimo; y aquí se refiere, que en el mes de Nisán, que es el primero del mismo año, manifestó al rey la pena que le afligía, y le pidió licencia para pasar á la Judea, y reedificar los muros y las puertas de Jerusalem. Lo que parece no puede verificarse, porque el mes de Nisán precede al de Casleu. A esta dificultad se responde diciendo que, aunque es verdad que en el proceso y orden del año de los Judíos precedía el mes de Nisán: esto no obstante pudo muy bien haber sucedido todo en el mismo año vigésimo del reinado de Artajerjes, tratándose del año civil, que tenía el principio en el otoño, y acababa en él; y en este orden el mes de Casleu precede al de Nisán. Tambien pudo suceder que los reyes Persas, como lo hicieron despues los emperadores romanos, empezasen á contar los años de su reinado desde el día en que tomaban la corona y empezaban á reinar; y acababa en el mismo día del año siguiente.

2 Dixitque mihi rex: ¿Quare vultus tuus tristis est, cùm te ægrotum non videam? non est hoc frustrá, sed malum nescio quod in corde tuo est. Et timui valdè, ac nimis:

3 Et dixi regi: Rex, in æternum vive: ¿quare non mœreat vultus meus, quia civitas domûs sepulchrorum patris mei deserta est, et portæ ejus combustæ sunt igni?

4 Et ait mihi rex: ¿Pro qua re postulas? Et oravi Deum cœli,

5 Et dixi ad regem: Si videtur regi bonum, et si placet servus tuus ante faciem tuam, ut mittas me in Judæam ad civitatem sepulchri patris mei, et ædificabo eam.

6 Dixitque mihi rex, et regina quæ sedebat juxtà eum: ¿Usque ad quod tempus erit iter tuum, et quando revertêris? Et placuit ante vultum regis, et misit me: et constitui ei tempus.

7 Et dixi regi: Si regi videtur bonum, epistolas det mihi ad duces regionis trans Flumen, ut traducant me, donec veniam in Judæam:

8 Et epistolam ad Asaph custodem saltûs regis, ut det mihi ligna, ut tegere possim portas turris domûs, et muros civitatis, et domum, quam ingressus fuero. Et dedit mihi rex juxtà manum Dei mei bonum mecum.

9 Et veni ad duces regiones trans Flumen, dedique eis epistolas regis. Miserat autem rex mecum principes militum, et equites.

10 Et audierunt Sanaballat Horonites, et Tobias servus Ammanites: et contristati sunt afflictione magnâ, quòd venisset homo, qui quæreret prosperitatem filiorum Israël.

11 Et veni Jerusalem, et eram ibi tribus diebus,

12 Et surrexi nocte ego, et viri pauci mecum, et non indicavi cuiquam quid Deus dedisset in corde meo ut facerem in Jerusalem, et jumentum non erant mecum, nisi animal cui sedebam.

13 Et egressus sum per portam vallis nocte, et ante fontem draconis, et ad portam stercoris, et considerabam murum Jerusalem dissi-

2 Y díjome el rey: ¿Por qué está triste tu rostro, no viéndote yo enfermo? no es esto sin motivo, mas no sé qué mal hay en tu corazon [1]. Y yo temí mucho, y demasiado [2]:

3 Y dije al rey: Oh rey, vivas para siempre: ¡cómo no ha de estar triste mi rostro, pues la ciudad que es la casa de los sepulcros de mis padres [3] está desierta, y sus puertas han sido quemadas á fuego?

4 Y díjome el rey: ¿Qué cosa pides? Y oré al Dios del cielo,

5 Y respondí al rey: Si el rey lo tiene á bien, y si tu siervo halla gracia en tu presencia [4], que me envies á la Judea á la ciudad del sepulcro de mi padre, y la reedificaré.

6 Y me dijo el rey, y la reina, que estaba sentada junto á él: ¿En cuánto tiempo harás tu viaje, y cuándo volverás? Y yo le señalé el plazo: y pareció bien en la presencia del rey, y me envió.

7 Y dije al rey: Si el rey lo tiene á bien, deme cartas para los gobernadores del territorio de la otra parte del Rio, para que me den paso [5], hasta llegar á la Judea:

8 Y una carta para Asaph, guarda del bosque del rey [6], para que me dé maderas, y que pueda cubrir las puertas de la torre de la casa [7], y los muros de la ciudad, y la casa en donde entrare. Y me lo otorgó el rey, segun era benéfica la mano de Dios conmigo.

9 Y vine á los gobernadores del territorio de la otra parte del Rio, y les dí las cartas del rey. Y el rey habia enviado conmigo oficiales de guerra, y gente de á caballo [8].

10 Y oyéronlo Sanaballat Horonita [9], y Tobías [10] siervo Ammanita: y tuvieron muy gran pesar de que hubiese llegado un hombre que procurase la prosperidad de los hijos de Israél.

11 Y llegué á Jerusalem, y estuve allí tres dias.

12 Y me levanté de noche, y habia pocos hombres conmigo, y no descubrí á persona lo que Dios me habia inspirado en el corazon que hiciese en Jerusalem, y no tenia bestia conmigo, sino el animal en que iba montado.

13 Y salí de noche por la puerta del valle [11], y por delante de la fuente del dragon, y junto á la puerta del estiércol [12], y contemplaba el

1 ¿Qué mal designio ó pensamiento es el que abrigas en tu corazon? Otros: Yo no sé qué pesar ó pena es la que aflige tu corazon.

2 Estas palabras parecen confirmar el primer sentido de las palabras que preceden. Se llenó de temor, ocurriéndole que el rey podría sospechar de él alguna traicion ó alevosía contra su Estado.

3 Los que generalmente todos los pueblos respetaban, y miraban como la cosa más sagrada é inviolable.

4 Te suplico me permitas pasar á la Judea, etc.

5 Para poder pasar, y llegar al término de mi viaje con toda seguridad.

6 Que algunos entienden de los cedros del Líbano, de donde se habían tomado las maderas para la construccion del templo.

7 Que más probablemente se cree ser las puertas del atrio del pueblo, que se levantaban formando la figura de una grande torre.

8 Para que me escoltasen.

9 Nativo de Horonaim en el territorio de Moab. Isai., xv, 5. Gobernaba en nombre del rey á los Samaritanos.

10 Tobías, siervo del rey, ammonita de origen, que era como asesor de Sanaballat en el gobierno de Samaria.

11 Al Oriente, y sobre el valle por donde pasaba el torrente de Cedrón.

12 Por donde se llevaban las basuras fuera de la ciudad al valle de Enón.

patum, et portas ejus consumptas igni.

14 Et transivi ad portam fontis, et ad aquæductum regis, et non erat locus jumento, cui sedebam, ut transiret.
15 Et ascendi per torrentem nocte, et considerabam murum, et reversus veni ad portam vallis, et redii.
16 Magistratus autem nesciebant quò abiissem, aut quid ego facerem: sed et Judæis, et sacerdotibus et optimatibus, et magistratibus, et reliquis qui faciebant opus, usque ad id loci nihil indicaveram.

17 Et dixi eis: Vos nostis afflictionem in qua sumus; quia Jerusalem deserta est, et portæ ejus consumptæ sunt igni: venite, et ædificemus muros Jerusalem, et non simus ultrà opprobrium.
18 Et indicavi eis manum Dei mei, quòd esset bona mecum, et verba regis, quæ locutus esset mihi, et aio: Surgamus, et ædificemus. Et confortæ sunt manus eorum in bono.

19 Audierunt autem Sanaballat Horonites, et Tobias servus Ammanites, et Gosem Arabs, et subsannaverunt nos, et despexerunt, dixeruntque: ¿Quæ est hæc res quam facitis? ¿numquid contra regem vos rebellatis?
20 Et reddidi eis sermonem, dixique ad eos: Deus cœli ipse nos juvat, et nos servi ejus sumus: surgamus, et ædificemus: vobis autem non est pars, et justitia, et memoria in Jerusalem.

muro de Jerusalem deshecho, y sus puertas consumidas del fuego.
14 Y pasé á la puerta de la fuente [1], y al acueducto del rey, y no habia espacio para que pasase la bestia en que iba montado.
15 Y subí de noche por el arroyo [2], y contemplaba el muro, y dando la vuelta llegué á la puerta del valle, y me volví.
16 Mas los magistrados no sabian á donde habia ido yo, ni lo que hacia: y hasta aquel punto nada habia yo descubierto, ni á los Judíos, ni á los sacerdotes, ni á los magnates, ni á los magistrados, ni á los demás que hacian la obra [3].
17 Y les dije: Vosotros sabeis la afliccion en que estamos; que Jerusalem está desierta, y sus puertas han sido consumidas del fuego: venid, y edifiquemos los muros de Jerusalem, y no seamos más en oprobio.
18 Y les manifesté, que la mano de mi Dios era benéfica conmigo, y las palabras que el rey me habia hablado, y digo: Levantémonos y edifiquemos [4]. Y fortificáronse sus manos para bien.
19 Mas Sanaballat Horonita, y Tobías siervo Ammanita, y Gosem Arabe [5] lo oyeron, y nos insultaron, y despreciaron, y dijeron: ¿Qué es esto que haceis? ¿acaso vosotros os rebelais contra el rey?
20 Y les volví respuesta, y les dije: El Dios del cielo es el que nos ayuda, y nosotros siervos suyos somos: levantémonos, edifiquemos: porque vosotros no teneis parte, ni derecho [6], ni memoria en Jerusalem.

CAPÍTULO III.

Se reedifican los muros, las torres y las puertas de Jerusalem por diversas personas, que aquí se refieren.

1 Et surrexit Eliasib sacerdos magnus, et fratres ejus sacerdotes, et ædificaverunt por-

1 Y levantóse Eliasib [7] sumo sacerdote, y sus hermanos los sacerdotes, y reedificaron la

1 De Siloe. Y luego al acueducto del rey. El Hebreo: *A la pesquera del rey,* esto es, la que había fabricado Ezechías para recoger las aguas de la fuente de Siloe, II, *Paralip.*, XXXII, 3, 30. Todo este espacio lo anduvo á pié, penetrado de aquellas tristes consideraciones.
2 Por aquella parte por donde corría al arroyo de Cedron.
3 Que estaban encargados de la reedificación de la ciudad ó que tenían á su cuidado el manejo de los negocios públicos.
4 Manos á la obra, y demos principio á ella: y ellos cobraron aliento para emprenderla, y trabajar en ella sin cesar.
5 Algunos creen que Gosem era un gobernador ó régulo de aquellos árabes que estaban sujetos al rey de Persia, y le eran tributarios. Otros quieren que gobernase alguna parte del territorio de la Samaria; ellos pues oyeron que habían dado principio á reedificar los muros.
6 Ni se os conoce. Como si dijera: Vosotros, Samaritanos, cuidad de vuestra Samaria, adonde os han confinado los Assyrios: y por lo que toca á los negocios de los Judíos, y principalmente á la ciudad de Jerusalem, sobre la cual nunca tuvisteis derecho, ni ahora tampoco lo teneis, porque el rey de los Persas me lo ha dado á mí pleno y entero sobre ella: dejad de mezclaros y entrometeros en este negocio. Y así nada nos embarazarán vuestros discursos impertinentes para emprender esta obra.
7 Este era hijo de Joachim, y nieto de Josué, I, ESDRAS, III, 8, y por consiguiente el tercer pontífice despues del cautiverio de Babylonia: y así desde la primera vez que volvieron los Judíos con Zorobabel, cuando Josué era sumo sacerdote y pontífice, hasta esta segunda con Nehemías, que aquí se refiere, pasaron como unos ochenta años.

tam gregis: ipsi sanctificaverunt eam, et statuerunt valvas ejus, et usque ad turrim centum cubitorum sanctificaverunt eam, usque ad turrim Hananeel.

puerta del ganado [1]: ellos la santificaron [2], y asentaron sus puertas [3], y la santificaron hasta la torre de cien codos [4], hasta la torre de Hananeel.

2 Et juxtà eum ædificaverunt viri Jericho: et juxtâ eum ædificavit Zachur filius Amri.

2 Y junto á él [5] edificaron los varones [6] de Jerichó: y junto á él edificó Zachur hijo de Amri.

3 Portam autem piscium ædificaverunt filii Asnaa: ipsi texerunt eam, et statuerunt valvas ejus, et seras, et vectes. Et juxtà eos ædificavit Marimuth filius Uriæ, filii Accus.

3 Y los hijos de Asnaa edificaron la puerta de los peces [7]: ellos la cubrieron [8], y sentaron sus puertas, y cerrojos, y barras. Y junto á ellos edificó Marimuth hijo de Urías, hijo de Accús.

4 Et juxtà eum ædificavit Mosollam filius Barachiæ, filii Mesezebel: et juxtà eos ædificavii Sadoc filius Baana:

4 Y junto á este edificó Mosollam hijo de Barachías, hijo de Mesezebel: y junto á estos edificó Sadoc hijo de Baana:

5 Et juxtà eos ædificaverunt Tecueni: optimates autem eorum non supposuerunt colla sua in opere Domini sui.

5 Y junto á estos edificaron los de Thecua: mas los magnates de ellos no sometieron sus cuellos [9] á la obra de su Señor.

6 Et portam veterem ædificaverunt Joïada filius Phasea, et Mosollam filius Besodia: ipsi texerunt eam, et statuerunt valvas ejus, et seras, et vectes:

6 Y edificaron la puerta vieja [10] Joíada hijo de Phaséa, y Mosollam hijo de Besodia: estos la cubrieron, y sentaron sus puertas, y cerrojos, y barras:

7 Et juxtà eos ædificaverunt Meltias Gabaonites, et Jadon Meronathites, viri de Gabaon, et Maspha, pro duce qui erat in regione trans Flumen.

7 Y junto á ellos edificaron Meltías Gabaonita, y Jadón Meronathita, varones de Gabaón, y de Maspha [11], por el gobernador que habia en el territorio de la otra parte del Rio [12].

8 Et juxtà eum ædificavit Eziel filius Araïa aurifex: et juxtà eum ædificavit Ananias filius

8 Y junto á este edificó Eziel hijo de Araías platero: y junto á él fabricó Ananías hijo de

1 Se cree que esta puerta se llamaba así, porque por ella entraban las reses que se habian de sacrificar en el templo; y junto á ésta colocan la *piscina probática*, ó de las ovejas, porque con sus aguas se lavaban las víctimas.

2 Unos lo interpretan de este modo: La hicieron con mayor primor y arte, que la vez primera; y otros: La consagraron con particulares bendiciones y ceremonias.

3 *Valvæ* significa propiamente la puerta de dos ó más piezas ú hojas, con que se cierra el hueco ó abertura, que forma la puerta en el muro ó fábrica, que en latin se dice *porta*. Llamáronse *valvæ* ó *volvæ*, porque al abrirse se revuelven, y doblan sobre sí las tales hojas.

4 En el Hebreo no se lee esto, sino solamente *hasta la torre de Meah*, המאה *hammeáh*, que unos tienen por nombre propio de la torre; y otros lo exponen de este modo: *Y la santificaron*, esto es, además de la puerta levantaron el muro por espacio de cien codos hasta la torre, esto es, hasta la de Hananeel. Y así *sanctificaverunt* lo interpretan *instauraverunt*.

5 A continuacion de Eliasib: y así se ha de entender en los versículos siguientes. Nehemías para explicar el órden que se guardó en reedificar las puertas y el muro de la ciudad, comienza por el lado oriental, sigue despues al de Septentrion, luego al de Poniente, y prosigue con el de Mediodía, y viene á rematar en la puerta del ganado donde se dió principio á la obra. Débese advertir tambien, que eran doce las puertas principales de Jerusalem, y que de estas solamente siete se dice aquí que fueron reedificadas ó renovadas, porque probablemente no lo necesitaban las otras, como se colige del versículo 8.

6 La comunidad, vecinos ó habitadores de Jerichó.

7 Probablemente, porque por ella se entraba el pescado en la ciudad. Por esto la ponen muchos al lado occidental, hácia donde caía el Mediterráneo. Pero podian traerlo tambien del mar de Galilea; ó llamarla así, por estar inmediata al lugar donde se vendia el pescado.

8 MS. 3. *La avigaron*. Con vigas y maderas, ó echándole las hojas.

9 No quisieron obedecer á Nehemías, ó á algun otro subalterno suyo, ni someterse á trabajar en la obra del Señor; tomándose la traslacion de los bueyes cuando bajan el cuello para recibir el yugo, ejemplo que con dolor vemos repetido frecuentemente. Los grandes, los poderosos, al paso que suelen derramar y malgastar caudales inmensos en cosas que solo sirven para fomento de la soberbia, fausto, disolucion y otros vicios, dejan al celo y fervor de los más pobres, y que menos valen, el que atiendan y promuevan con lo poco que tienen las obras útiles, necesarias y conducentes á la piedad y bien público de toda una nacion.

10 De la antigua piscina, como algunos quieren, Isai. xxii, 11.

11 Gobernadores, ó más bien subalternos del gobernador del rey, que lo era de la tierra de la otra parte del rio.

12 El Hebreo: *Hasta el solio*, tribunal, *del gobernador de la otra parte del rio;* y LXX: lo mismo ἕως θρόνου τοῦ ἄρχοντος τοῦ πέραν τοῦ ποταμοῦ. De suerte que, segun esto, parece que habia en Jerusalem un tribunal, donde habitaba ú oía en justicia el gobernador que los Persas habian puesto en el territorio que respecto de Jerusalem podemos llamar *Cis-Jordánico;* y que hasta este lugar levantaron el muro los que aquí se refieren. Otros lo exponen diciendo que este gobernador levantó á expensas suyas esta parte del muro, ó por particular devocion suya á la ciudad santa, ó por hacer un obsequio á Nehemías; pero parece más fundada la primera exposicion.

pigmentarii, et dimiserunt Jerusalem usque ad murum platæ latioris.

9 Et juxtà eum edificavit Raphaïa filius Hur, princeps vici Jerusalem.

10 Et juxtà eum ædificavit Jedaïa filius Haromaph contra domum suam: et juxtà eum ædificavit Hattus filius Haseboniæ.

11 Mediam partem vici ædificavit Melchias filius Herem, et Hasub filius Phahath Moab, et turrim furnorum.

12 Et juxtà eum ædificavit Sellum filius Alohes, princeps mediæ partis vici Jerusalem, ipse et filiæ ejus.

13 Et portam vallis ædificavit Hanun et habitatores Zanoë: ipsi ædificaverunt eam, et statuerunt valvas ejus, et seras, et vectes, et mille cubitos in muro usque ad portam sterquilinii.

14 Et portam sterquilini ædificavit Melchias filius Rechab, princeps vici Bethacharam: ipsi ædificavit eam, et statuit valvas ejus, et seras, et vectes.

15 Et portam fontis ædificavit Sellum filius Cholhoza, princeps pagi Maspha: ipse ædificavit eam, et texit, et statuit valvas ejus, et seras, et vectes, et muros piscinæ Siloë in hortum regis, et usque ad gradus, qui descendunt in civitate David.

16 Post eum ædificavit Nehemias filius Azboc, princeps dimidiæ partis vici Bethsur, usque contra sepulchrum David, et usque ad piscinam, quæ grandi opere constructa est, et usque ad domum fortium.

17 Post eum ædificaverunt Levitæ, Rehum filius Benni: post eum ædificavit Hasebias, princeps dimidiæ partis vici Ceïlæ in vico suo.

18 Post eum ædificaverunt fratres eorum Bavai filius Enadad, princeps dimidiæ partis Ceïlæ.

19 Et ædificavit juxtà eum Azer filius Josue, princeps Maspha, mensuram secundam, contra ascensum firmissimi anguli.

20 Post eum in monte ædificavit Baruch filius

un perfumero [1]: y dejaron [2] la parte de Jerusalem hasta el muro de la calle mayor.

9 Y junto á este edificó Raphaía hijo de Hur, príncipe de un cuartel [3] de Jerusalem.

10 Y junto á este edificó Jedaía hijo de Haromaph enfrente de su casa [4]: y junto á este edificó Hattus hijo de Hasebonías.

11 Melchías hijo de Herem, y Hasub hijo de Phahath Moab, edificaron la mitad de un cuartel [5], y la torre de los hornos.

12 Y junto á este edificó Sellum hijo de Alohes, príncipe de la mitad de un cuartel de Jerusalem, él y sus hijas [6].

13 Y Hanun y los habitadores de Zanoé edificaron la puerta del valle [7]: ellos la edificaron, y sentaron sus puertas, y cerrojos, y barras, y mil codos del muro hasta la puerta del estercolero.

14 Y Melchías hijo de Rechab, príncipe del cuartel de Bethacharam, edificó la puerta del estercolero, él la edificó, y asentó sus puertas, y cerrojos, y barras.

15 Y Sellum hijo de Cholhoza, príncipe del barrio de Maspha, edificó la puerta de la fuente: él la edificó, y cubrió [8], y asentó sus puertas, y cerrojos, y barras [9], y los muros de la piscina de Siloe hácia el huerto del rey, y hasta las gradas, que descienden de la ciudad de David [10].

16 Cerca de este, edificó Nehemías hijo de Azboc, príncipe de la mitad del cuartel de Bethsur, hasta enfrente del sepulcro de David, y hasta la piscina [11], que fué labrada á grande costa, y hasta la casa de los fuertes [12].

17 Junto á éste edificaron los Levitas, Rehum hijo de Benni: cerca de éste, Hasebias, príncipe de la mitad del cuartel de Ceila, edificó en su cuartel.

18 Cerca de éste edificaron sus hermanos [13], Bavai hijo de Enadad, príncipe de la mitad del cuartel de Ceila.

19 Y junto á este Azer, hijo de Josué, príncipe de Maspha, edificó la segunda medida [14], enfrente de la subida del ángulo muy fuerte [15].

20 Cerca de este en el monte [16] edificó Baruch

1 O perfumero. Hebraismo. *Filius pigmentarii*, esto es, *pigmentarius*.

2 Sin tocar, etc. porque no necesitaba de reparo, por cuanto los Chaldeos no la habian demolido. Este parece ser un espacio de cuatrocientos codos, que habia entre la puerta de Ephraim, y la del ángulo, ó de la esquina, II, *Paralip.* XXV, 23, que el rey Ozías habia reedificado y fortificado. *Ib.* XXVI, 9.

3 Jerusalem estaba dividida en cuarteles ó barrios, como lo estuvo tambien Roma. *Príncipe*, capitán, prefecto ó alcalde.

4 Situada en el mismo cuartel de la ciudad. Lo que Nehemías sin duda dispuso con el designio de que cada uno atendiese á trabajar con mayor esmero, para poner á cubierto con la mayor brevedad aquella parte de muro de que estaba encargado, por temor del enemigo.

5 La parte de muro, que correspondia á la mitad de un cuartel.

6 Sin duda porque no tenian hermanos, y eran las que sucedian en la herencia.

7 Véase II, *Paralip.* XXVI, 9.

8 Otros: *Texit et statuit valvas ejus:* sentó sus arquitrabes é impostas.

9 MS. 3. *Sus canados é ferrojos.*

10 Para bajar á Mello, ó á la parte más baja de la ciudad.

11 Que labró el rey Ezechías IV, *Reg.* XX, 20. El Hebreo: *Hasta la piscina Asuia.*

12 Donde habitaban los que hacian la guardia á David, y se llamaban los *valientes* de David. En el Hebreo גבורים *Gibborim*, que algunos tienen por nombre propio de aquel lugar, en donde se cree que estaba la armería.

13 Los Levitas. Este cuartel parece haber tomado el nombre de Ceila, en donde David peleó con tanto esfuerzo contra los Philistheos. I, *Reg.* XXIII.

14 Otro igual espacio de muro en continuación del inmediato: y así se ha de entender en los versículos siguientes. Otros entienden *doble espacio.*

15 Porque podia estarlo con una torre, donde viniesen á unirse las dos paredes del muro.

16 De Sion.

Zachai mensuram secundam, ab angulo usque ad portam domûs Eliasib sacerdotis magni.

21 Post eum ædificavit Merimuth filius Uriæ filii Haccus, mensuram secundam, à porta domûs Eliasib, donec extenderetur domûs Eliasib.

22 Et post eum ædificaverunt sacerdotes, viri de campestribus Jordanis.

23 Post eum ædificavit Benjamin et Hasub contra domum suam: et post eum ædificavit Azarias filius Maasiæ filii Ananiæ contra domum suam.

24 Post eum ædificavit Bennui filius Henadad mensuram secundam, à domo Azariæ usque ad flexuram, et usque ad angulum.

25 Phalel filius Ozi contra flexuram et turrim, quæ eminet de domo regis excelsa, id est, in atrio carceris: post eum Phadaïa filius Pharos.

26 Nathinæi autem habitabant in Ophel usque contra portam aquarum ad Orientem, et turrim, quæ prominebat.

27 Post eum ædificaverunt Thecueni mensuram secundam è regione, à turre magna et eminente usque ad murum templi.

28 Sursum autem à porta equorum ædificaverunt sacerdotes, unusquisque contra domum suam.

29 Post eos ædificavit Sadoc filius Emmer contra domum suam. Et post eum ædificavit Somaïa filius Secheniæ, custos portæ orientalis.

30 Post eum ædificavit Hanania filius Selemiæ, et Hanun filius Seleph sextus, mensuram secundam: post eum ædificavit Mosollam filius Barachiæ, contra gazophylacium suum. Post eum ædificavit Melchias filius aurificis usque ad domum Nathinæorum, et scruta vendentium contra portam judicialem, et usque ad cœnaculum anguli.

31 Et inter cœnaculum auguli in porta gregis ædificaverunt aurifices, et negotiatores.

hijo de Zachai la segunda medida, desde la esquina hasta la puerta de la casa de Eliasib sumo sacerdote.

21 Junto á este Merimuth hijo de Urias, hijo de Haccus, edificó la medida segunda, desde la puerta de la casa de Eliasib, cuanto se extendia la casa de Eliasib.

22 Y junto á este edificaron los sacerdotes habitadores de las campiñas[1] del Jordan.

23 Cerca de este edificaron Benjamin y Hasub enfrente de su casa: y junto á este edificó Azarías hijo de Maasías, hijo de Ananías, enfrente de su casa.

24 Junto á este Bennui hijo de Henadad edificó la medida segunda, desde la casa de Azarías hasta la vuelta[2], y hasta la esquina.

25 Phalel hijo de Ozi enfrente de la vuelta y de la torre, que sobresale á la casa alta del rey, esto es, en el patio de la cárcel: junto á él Phadaías hijo de Pharós.

26 Y los Nathineos habitaban en Ophel[3] hasta enfrente de la puerta de las aguas[4] al Oriente, y la torre, que sobresalia.

27 Junto á él[5] edificaron los de Thecua la medida segunda enfrente, desde la torre grande y sobresaliente, hasta el muro del templo.

28 Y hácia lo alto desde la puerta de los caballos[6] edificaron los sacerdotes, cada uno enfrente de su casa.

29 Junto á estos edificó Sadoc hijo de Emmer enfrente de su casa. Y junto á este edificó Semaía hijo de Sechenías, guarda de la puerta oriental.

30 Junto á este edificó Hananía hijo de Selemías, y Hanun hijo sexto de Seleph, la segunda medida: junto á este edificó Mosollam hijo de Barachías enfrente de su tesorería[7]. Junto á este edificó Melchías hijo del platero[8] hasta la casa de los Nathineos, y de los buhoneros enfrente de la puerta judicial, y hasta el cenáculo de la esquina.

31 Y á lo largo del cenáculo de la esquina en la puerta del rebaño, edificaron los plateros, y los comerciantes.

1 Y que no obstante esto, tenian sus casas y viviendas dentro de Jerusalem.

2 MS. 8. *Fasta la ayuntadura.* El monte de Sion tenia una curvatura ó entrada hácia adentro, donde estaba la *natatoria* de Siloe: y el muro formaba la misma figura, haciendo en el medio un ángulo entrante obtuso.

3 Que era un cuartel de este nombre.

4 Porque tal vez los Nathineos entraban por aquella puerta el agua, que se juzgaba necesaria para el uso del templo.

5 Junto á Phadaías, v. 25.

6 Véase IV, *Reg.* XI, 16.

7 El Hebreo: *De su cámara*, ó aposento, donde guardaba el tesoro.

8 Este platero era hijo de Hatzorphi, tomándose como nombre propio la palabra hebrea. La puerta de los jueces era donde en otro tiempo estaba el juzgado.

CAPÍTULO IV.

Los Judíos fabrican con la una mano, y con la otra tienen la espada, para rebatir la oposicion que hacian los enemigos. Órdenes que da Nehemías, para conducir la obra hasta su fin.

1 Factum est autem, cùm audisset Sanaballat quòd ædificaremus murum, iratus est valdè: et motus nimis subsannavit Judæos,

2 Et dixit coram fratribus suis, et frequentiâ Samaritanorum: ¿Quid Judæi, faciunt imbecilles? ¿Num dimittent eos gentes? ¿Num sacrificabunt, et complebunt in una die? ¿Numquid ædificare poterunt lapides de acervis pulveris, qui cumbusti sunt?

3 Sed et Tob'as Ammanites proximus ejus, ait: Ædificent: si ascenderit vulpes, transiliet murum eorum lapideum.

4 Audi, Deus noster, quia facti sumus despectui: converte opprobrium super caput eorum, et da eos in despectionem in terra captivitatis.

5 Ne operias iniquitatem eorum, et peccatum eorum coràm facie tua non deleatur, quia irriserunt ædificantes.

6 Itque ædificavimus murum, et conjunximus totum usque ad partem dimidiam: et provocatum est cor populi ad operandum.

7 Factum est autem, cùm audisset Sanaballat, et Tobias, et Arabes, et Ammanitæ, et Azotii, quòd obducta esset cicatrix muri Jerusalem, et quòd cœpissent interrupta concludi, irati sunt nimis.

8 Et congregati sunt omnes pariter ut venirent, et pugnarent contra Jerusalem, et molirentur insidias.

9 Et oravimus Deum nostrum, et posuimus custodes super murum die ac nocte contra eos.

1 Y acaeció, que cuando oyó Sanaballat que edificábamos el muro, concibió una grande ira, y alterado en extremo, hizo escarnio de los Judíos,

2 Y dijo en presencia de sus hermanos[1], y de un gran concurso de Samaritanos: ¿Qué hacen estos Judíos mezquinos[2]? ¿Por ventura se lo permitirán las gentes? ¿Podrán sacrificar, y acabar en un solo dia? ¿Acaso podrán formarse de los montones del polvo las piedras, que fueron quemadas[3]?

3 Asimismo Tobías Ammanita, que estaba junto á él, dijo: Edifiquen enhorabuena[4]: si subiere una zorra, saltará su muro de piedra.

4 Oye, Dios nuestro, como hemos sido en menosprecio: vuelve el oprobio sobre su cabeza, y hazlos un objeto de desprecio en tierra de cautiverio.

5 No cubras su iniquidad[5], y no sea borrado su pecado delante de tu rostro, porque escarnecieron á los que edificaban.

5 Edificamos, pues, el muro, y lo unimos enteramente hasta la mitad[6]: y se acaloró el corazon[7] del pueblo para trabajar.

7 Mas cuando oyó Sanaballat, y Tobías, y los Árabes, y los Ammanitas, y los de Azoto, que se habian soldado las cicatrices[8] del muro de Jerusalem, y que se habian comenzado á cerrar los portillos, se airaron en demasia.

8 Y se juntaron todos de mancomun para venir, y combatir á Jerusalem, y armar celadas.

9 Y nos encomendamos á nuestro Dios, y pusimos centinelas[9] sobre el muro dia y noche contra ellos.

1 De otros gobernadores ó colegas suyos, ó de otros Samaritanos.

2 ¿Qué pretenden hacer estos miserables y flacos Judíos? ¿Piensan que estos pueblos les permitirán acabar la obra que han comenzado? ¿Creen que la podrán concluir tan prontamente que en el mismo dia que la comienzan la puedan acabar y dedicar? Como si dijera: No nos apresuremos, que tiempo tenemos para venir y hacer que la dejen y abandonen.

3 El Hebreo: *¿Por ventura podrán dar vida á unas piedras, de los montones de ceniza que han sido abrasadas?* Esto es, ¿volverán á su primer estado y figura unas piedras que han sido desmenuzadas y reducidas á montones de ceniza por la voracidad de las llamas?

4 Bien pueden hacer lo que quieran, que todo lo que fabricaren será tan débil, despreciable y bajo, que una zorra lo podrá saltar y derribar.

5 No los perdones. En el *Psalm.*, XXXI, 1, y *Roman.*, IV, 7, se llaman bienaventurados aquellos cuyos pecados son cubiertos. Se ha de advertir que semejantes expresiones en los santos, no eran imprecaciones que naciesen de odio contra sus enemigos, sino profecías de lo que Dios quería hacer contra ellos, y por ellas expresaban los decretos de la justicia divina, que veian estar resuelta á no usar de misericordia con los pecadores impenitentes y obstinados.

6 De la altura antigua, cerrando todas las brechas y portillos que se hallaban.

7 MS. 8. *E fué encalentado.*

8 Las quiebras. El Hebreo: *Que habia subido medicina á los muros de Jerusalem;* esto es, que habian sido reparadas sus ruinas; tomándose la traslacion de las heridas.

9 Para no ser sorprendidos de nuestros enemigos, como lo intentaban.

10 Dixit autem Judas: Debilitata est fortitudo portantis, et humus nimia est, et nos non poterimus ædificare murum.

11 Et dixerunt hostes nostri: Nesciant, et ignorent donec veniamus in medium eorum, et interficiamus eos, et cessare faciamus opus.

12 Factum est autem, venientibus Judæis, qui habitabant juxtà eos, et dicentibus nobis per decem vices ex omnibus locis, quibus venerant ad nos,

13 Statui in loco post murum per circuitum populum in ordinem cum gladiis suis, et lanceis, et arcubus.

14 Et perspexi, atque surrexi: et aio ad optimates, et magistratus, et ad reliquam partem vulgi: Nolite timere a facie eorum. Domini magni et terribilis mementote, et pugnate pro fratribus vestris, filiis vestris, et filiabus vestris, et uxoribus vestris, et domibus vestris.

15 Factum est autem, cùm audissent inimici nostri nuntiatum esse nobis, disipavit Deus consilium eorum. Et reversi sumus omnes ad muros, unusquisque ad opus suum.

16 Et factum est à die illa, media pars juvenum eorum faciebat opus, et media parata erat ad bellum, et lanceæ, et scuta, et arcus, et loricæ, et principes post eos in omni domo Juda,

17 Ædificatium in muro, et portantium onera, et imponientum: unâ manu suâ faciebat opus, et alterâ tenebat gladium:

18 Ædificantium enim unusquisque gladio erat accinctus renes. Et ædificabant, et clangebant buccina juxtà me.

19 Et dixi ad optimates, et ad magistratus, et ad reliquam partem vulgi: Opus grande est et latum, et nos separati sumus in muro procul alter ab altero:

20 In loco quocumque audieritis clangorem tubæ, illuc concurrite ad nos: Deus noster pugnabit pro nobis.

21 Et nos ipsi faciamus opus: et media pars nostrùm teneat lanceas ab ascensu auroræ donec egrediantur astra.

22 In tempore quoque illo dixi populo: Unusquisque cum puero suo maneat in medio Jerusalem, et sint nobis vices per noctem, et

10 Y dijo Judas[1]: Las fuerzas de los acarreadores se han enflaquecido, y es mucha la tierra[2], y nosotros no podemos edificar el muro.

11 Y han dicho nuestros enemigos: No lo sepan, ni lo entiendan hasta que caigamos en medio de ellos, y los matemos, y hagamos cesar la obra.

12 Y acaeció, que viniendo los Judíos, que habitaban cerca de ellos, y como nos lo avisasen diez veces[3] de todos los lugares, de donde venian á nosotros,

13 Puse luego en órden el pueblo detrás[4] del muro alrededor con sus espadas, y lanzas, y ballestas.

14 Y lo reconocí, y me levanté: y dije á los magnates, y á los magistrados, y al resto del pueblo: No temais delante de ellos. Acordaos del Señor grande y terrible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos, y por vuestras hijas, y por vuestras mujeres, y por vuestras casas.

15 Y aconteció, que habiendo entendido nuestros enemigos, que se nos habia dado aviso, desbarató Dios el designio de ellos. Y nos volvimos todos á los muros, cada uno á su obra.

16 Y desde aquel dia acaeció, que la mitad de aquellos jóvenes trabajaba en la obra, y la otra mitad estaba sobre las armas, con lanzas, y escudos, y ballestas, y lorigas, y detrás de ellos los príncipes en toda la casa de Judá,

17 Los que trabajaban en el muro, y los acarreadores, y los que los cargaban: con la una mano trabajaban en la obra, y con la otra[5] tenian la espada:

18 Porque cada uno de los que trabajaban tenia la espada ceñida sobre los riñones. Y trabajaban, y tocaban la bocina junto á mí.

19 Y dije á los magnates, y á los magistrados, y al resto del pueblo: La obra es grande y de mucha extension, y nosotros estamos separados[6] en el muro léjos uno del otro:

20 En cualquier lugar que oyereis el sonido de la trompeta, allá acudid corriendo á nosotros: nuestro Dios peleará por nosotros.

21 Y nosotros mismos continuaremos la obra: y la mitad de nosotros tenga empuñadas las lanzas desde que suba la aurora[7] hasta que salgan las estrellas.

22 En este mismo tiempo dije tambien al pueblo: Cada uno con su criado quédese en medio de Jerusalem[8], y haya turnos entre

1 La porcion más despreciable del pueblo Judaico, y la más perezosa.

2 Son muchos los escombros y tierra que hay que sacar de las ruinas de los muros, para poder trabajar sin estorbo. Algunos Judíos daban estas vanas excusas, huyendo del demasiado trabajo y atemorizados de las amenazas de los Samaritanos.

3 Muchas veces: el número cierto por el incierto. Quiere esto decir que Nehemías recibia diferentes avisos de muchas partes de donde venian á verle los Judíos.

4 Ferrar. *Hice estar de baxuras.*

5 El versículo siguiente es como una exposicion de este: trabajaban, llevando al mismo tiempo la espada al lado, y teniendo á mano las otras armas, para en caso necesario poder dejar el trabajo, y luego armarse y acudir al lugar á donde llamaba el peligro ó la necesidad.

6 MS. 8. *Redrados.*

7 Desde que apunte ó raye la aurora, hasta que anochezca.

8 Hasta entónces cada uno se iba por la noche á dormir á su casa: muchos tenian la vivienda fuera de la ciudad en los campos, y por la mañana volvian al trabajo. Mas Nehemías, temiendo alguná invasion repentina de los enemigos, mandó que de noche se quedasen dentro de la ciudad, para mudar las centinelas, y poder trabajar de dia y de noche.

diem, ad operandum.
23 Ego autem et fratres mei, et pueri mei et custodes, qui erant post me, non deponebamus vestimenta nostra: unusquisque tantùm nudabatur ab baptismum.

nosotros de noche y de día para trabajar [1].
23 Y yo, y mis hermanos, y mis criados, y los guardias, que me seguian, no nos quitábamos los vestidos: cada uno se desnudaba solamente para lavarse [2].

CAPÍTULO V.

Nehemías en una grande carestía reprende á los ricos, y prohibe las usuras: da liberal y graciosamente cuanto tiene á los necesitados.

1 Et factus est clamor populi, et uxorum ejus magnus adversùs fratres suos Judæos.
2 Et erant qui dicerent: Filii nostri, et filiæ nostræ multæ sunt nimis: accipiamus pro pretio eorum frumentum, et comedamus, et vivamus.
3 Et erant qui dicerent: Agros nostros, et vineas, et domos nostras opponamus, et accipiamus frumentum in fame.
4 Et alii dicebant: Mutuò sumamus pecunias in tributa regis, demusque agros nostros, et vineas:
5 Et nunc sicut carnes fratrum nostrorum, sic carnes nostræ sunt: et sicut filii eorum, ita et filii nostri. Ecce nos subjugamus filios nostros, et filias nostras in servitutem, et de filiabus nostris sunt famulæ, nec habemus unde possint redimi, et agros nostros, et vineas nostras alii possident.
6 Et iratus sum nimis cùm audissem clamorem eorum secundùm verba hæc:
7 Cogitavitque cor meum mecum: et increpavi optimates, et magistratus, et dixi eis: ¿Usurasne singuli à fratribus vestris exigitis? Et congregavi adversùm eos concionem magnam,
8 Et dixi eis: Nos, ut scitis, redemimus frates nostros Judæos, qui venditi fuerant gentibus, secundùm possibilitatem nostram: ¿et vos igitur vendetis fratres vestros, et redimemus eos? Et siluerunt, nec invenerunt quid responderent.
9 Dixitque ad eos: Non est bona res quam facitis: ¿quare non in timore Dei nostri ambula-

1 Y levantóse un grande clamor del pueblo, y de sus mujeres contra sus hermanos los Judíos.
2 Y habia algunos que decian: Nuestros hijos, y nuestras hijas son número excesivo: tomemos por precio de ellos trigo [3], y comamos, y vivamos.
3 Habia tambien quienes decian: Empeñemos nuestros campos, y viñas, y nuestras casas, y tomemos trigo en esta hambre.
4 Y otros decian: Tomemos dinero prestado para pagar los tributos del rey, y demos nuestros campos, y viñas:
5 Y ahora como la carne de nuestrss hermanos, así es nuestra carne [4]: y nuestros hijos son como sus hijos. Hé aquí que nosotros reducimos nuestros hijos, y nuestras hijas á esclavitud, y de nuestras hijas son las esclavas, y no tenemos con que poder rescatarlas, y otros poseen nuestros campos, y nuestras viñas.
6 Y me enojé en gran manera cuando oí sus clamores segun este modo de hablar:
7 Y consideré esto en mi corazon: y reprendí á los magnates, y á los magistrados, y les dije: ¿Exigis por ventura cada uno usuras de vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos [5] una grande junta [6],
8 Y les dije: Nosotros, como sabeis, segun nuestras facultades hemos rescatado á nuestros hermanos los Judíos, que fueron vendidos á las gentes: ¿y vosotros vendereis ahora vuestros hermanos, y nosotros [7] los rescataremos? Y callaron, y no hallaron que responder.
9 Y les dije: No es bien hecho lo que haceis: ¿por qué no andais en el temor de nues-

1 El Hebreo: *Y de noche hagamos centinela, y de dia á la obra.*
2 Cuando lo exigia la limpieza del cuerpo, ó para purificarse en los casos que están prescritos por la ley.
3 MS. 3. *Civera.* Vendámoslos, y compremos trigo con que vivir. En una necesidad extrema podian hacer esto los padres, *Exod.*, XXI, 7, pero su servidumbre solamente duraba seis años. *Exod.*, XXI, 1, *Deuteron.*, XV, 12.
4 Somos de la misma carne y sangre: tenemos unos mismos padres y abuelos: somos del mismo pueblo: y con todo eso nos vemos obligados á hacer nuestros hijos esclavos de sus iguales: y todo esto por la dureza y crueldad de estos ricos, que no nos prestan graciosamente y sin interés lo que necesitamos, como se lo manda la ley, *Deuter.*, XXIII, 19, sino llevándonos crecidísimas usuras, que nos reducen á la mayor miseria.
5 Contra los usureros.
6 Para reprender y confundir en público su crueldad y dureza, porque era pública y notoria su perversidad y codicia, con la cual oprimian al pueblo.
7 ¿Y dareis lugar á que aquellos, á quienes vendísteis vuestros hermanos, nos los vuelvan á vender á nosotros para ponerlos otra vez en libertad?

tis, ne exprobretur nobis à gentibus inimicis nostris?

10 Et ego, in fratres mei, et pueri mei commodavimus plurimis pecuniam, et frumentum: non repetamus in commune istud, æs alienum concedamus, quod debetur nobis.

11 Reddite eis hodie agros suos, et vineas suas, et oliveta sua, et domos suas: quin potiùs et centesimam pecuniæ, frumenti, vini, et olei, quam exigere soletis ab eis, date pro illis.

12 Et dixerunt: Reddemus, et ab eis nihil quæremus: sicque faciemus ut loqueris. Et vocavi sacerdotes, et adjuravi eos, ut facerent juxtà quod dixeram.

13 Insuper excussi sinum meum, et dixi: Sic excutiat Deus omnem virum, qui non compleverit verbum istud, de domo sua, et de laboribus suis: sic excutiatur, et vacuus fiat. Et dixit universa multitudo: Amen. Et laudaverunt Deum. Fecit ergo populus sicut erat dictum.

14 A die autem illa, quâ præceperat rex mihi, ut essem dux in terra Juda, ab anno vigesimo usque ad annum trigesimum secundum Artaxerxis regis, per annos duodecim, ego et fratres mei annonas, quæ ducibus debebantur, non comedimus.

15 Duces autem primi, qui fuerant ante me, gravaverunt populum, et acceperunt ab eis in pane, et vino, et pecunia quotidie siclos quadraginta: sed et ministri eorum depresserunt populum. Ego autem non feci ita propter timorem Dei:

16 Quin potiùs in opere muri ædificavi, et agrum non emi, et omnes pueri mei congregati ad opus erant.

17 Judæi quoque, et magistratus centum quinquaginta viri, et qui veniebant ad nos de gentibus quæ in circuitu nostro sunt, in mensa mea erant.

18 Parabatur autem mihi per dies singulos bos unus, arietes sex electi, exceptis volatili-

tro Dios, no sea que nos lo echen en cara las gentes que son enemigas nuestras?

10 Yo, y mis hermanos, y mis criados hemos prestado á muchísimos dinero, y trigo: convengámonos todos[1] en no volvérselo á pedir, condonémosles lo que nos deben.

11 Volvedles hoy sus campos, y sus viñas, y sus olivares, y sus casas: y aun tambien la centena del dinero[2], del trigo, del vino, y del aceite, que acostumbrais exigirles, pagadla por ellos.

12 Y respondieron: Se lo volveremos, y nada les exigiremos: y lo haremos así como lo dices. Y llamé á los sacerdotes, y les hice jurar, que lo harian como yo lo habia dicho.

13 Demás de esto sacudí mi seno[3], y dije: Así sacuda Dios á todo hombre, que no cumpliere esta palabra, de su casa, y de sus labores[4]: así sea sacudido, y quede sin nada. Y respondió todo el pueblo: Amen. Y alabaron á Dios. El pueblo, pues, lo hizo, como se habia dicho.

14 Y desde aquel dia, en que me mandó el rey, que fuese gobernador en la tierra de Judá, desde el año veinte hasta el treinta y dos del rey Artajerjes, por espacio de doce años, yo y mis hermanos[5], no comimos de los víveres, que se debian á los gobernadores.

15 Mas los primeros gobernadores, que habian sido antes que yo, cargaron al pueblo[6], y cobraron de ellos cada dia cuarenta siclos[7] en pan, y en vino, y en dinero: y sus ministros agobiaron tambien al pueblo. Mas yo por temor de Dios no lo hice así:

16 Antes bien trabajé en la obra del muro, y no compré campo[8], y todos mis criados, juntos acudian á la obra.

17 Asimismo los Judíos y los magistrados, en número de ciento y cincuenta personas, y los que venian á nosotros de gentes circunvecinas, estaban á mi mesa.

18 Y se aderezaba todos los dias en mi casa un buey, seis carneros escogidos, á más de las

1 Otros: *No tornemos al comun este haber.*

2 Comunmente se entiende que esta *centena*, ó centésima parte se pagaba todos los meses, y de este modo todos los años era una *duodécima;* porque una centésima por año no hubiera sido mucho gravámen. Nehemías, pues, exhorta á los ricos á que les restituyan los campos, viñas, etc., que los pobres tenian empeñados y en su poder, hasta acabar de pagarles la centena: que les vuelvan tambien lo que les habian llevado hasta entónces contra justicia y contra ley: que en adelante, para aliviarlos y desagraviarlos, pagasen por ellos la centena, que servia para alimento y salario de los gobernadores, y para otras contribuciones que pagaban. Débese advertir que se llamaba *centena* cuando, como queda dicho, se pagaba esta por meses, ó la duodécima por año: esto es, la octava parte del principal: cuando se pagaban seis por ciento, se llamaban *usuræ semisses;* cuando cuatro por ciento, *trientariæ;* y cuando solamente se daba uno por ciento, que era lo más moderado, *unciales.* Y todos estos géneros de usuras fueron despues muy comunes entre los Romanos, como lo habian sido entre los Judíos.

3 El vestido exterior que llevaba sobre el seno. El Hebreo y los LXX simplemente *el vestido*, ó *la orla de mi vestido.* Esta fué una especie de imprecacion, acompañada de una señal exterior, contra aquellos que no cumpliesen lo que habian prometido. Nehemías logró por la religion lo que jamás pudieron lograr los Romanos por el arte y la política, por más que lo intentaron.

4 Le arroje Dios de su casa, y le prive de todo el fruto de sus trabajos y posesiones.

5 Mis domésticos, ó los compañeros de mis viajes y trabajos, ó mis parientes.

6 FERRAR. *Engravecieron sobre el pueblo.*

7 Que corresponden como á unos trescientos diez y seis reales de vellon: y algunos creen que esto era además del pan, vino y otros manjares para la mesa, y de las injustas exacciones que sus ministros y oficiales hacian pagar al pueblo.

8 Como si dijera: No me apliqué á adquirir posesiones ni riquezas, sino que todo lo que tenia mío ó del erario del rey lo gasté y empleé en beneficio del público y de los pobres. Lo que expresó no por ostentacion, sino por dar ejemplo.

bus, et inter dies decem vina diversa, et alia multa tribuebam: insuper et annonas ducatùs mei non quæsivi: valde enim attenuatus erat populus.

19 Memento mei, Deus meus, in bonum, secundùm omnia quæ feci populo huic.

aves, y cada diez dias distribuía diferentes vinos, y otras muchas cosas: y además de esto no cobré los estipendios de mi gobierno por estar el pueblo reducido á la mayor miseria.

19 Acuérdate de mí, Dios mio, para bien[1], segun todo lo que hice con este pueblo.

CAPÍTULO VI.

Fraudes y amenazas de Sanaballat contra Nehemías para impedir la fábrica. Mas no por eso intimida á Nehemías, ni le hace mudar de resolucion. Acaba el muro, y se llenan de temor los pueblos vecinos.

1 Factum est autem, cùm audisset Sanaballat, et Tobias, et Gossem Arabs, et ceteri inimici nostri, quòd ædificassem ego murum, et non esset in ipso residua interruptio (usque ad tempus autem illud valvas non posueram in portis)

2 Miserunt Sanaballat, et Gossem ad me, dicentes: Veni, et percutiamus fœdus pariter in viculis in campo Ono. Ipsi autem cogitabant, ut facerent mihi malum.

3 Misi ergo ad eos nuntios, dicens: Opus grande ego facio, et non possum descendere: ne fortè negligatur, cùm venero, et descendero ad vos.

4 Miserunt autem ad me secundum verbum hoc per quatuor vices: et respondi eis juxtà sermonem priorem.

5 Et misit ad me Sanaballat juxtà verbum prius quintà vice puerum suum, et epistolam habebat in manu sua scriptam hoc modo:

6 In gentibus auditum est, et Gossem dixit, quòd tu et Judæi cogitetis rebellare, et propterea ædifices murum, et levare te velis super eos regem: propter quam causam

7 Et prophetas posueris, qui prædicent de te in Jerusalem, dicentes: Rex in Judæa est. Auditurus est rex verba hæc: idcircò nunc veni, ut incamus consilium pariter.

8 Et misi ad eos, dicens: Non est factum secundùm verba hæc, quæ tu loqueris: de corde enim tuo tu componis hæc.

9 Omnes enim hi terrebant nos, cogitantes

1 Y cuando oyó Sanaballat, y Tobías, y Gossem árabe, y los otros enemigos nuestros, que yo habia edificado el muro, y que no habia quedado en él ningun portillo (aunque hasta entonces no habia puesto en las puertas las hojas[2])

2 Sanaballat y Gossem me enviaron á decir: Ven, y haremos alianza entre nosotros en alguna de las aldehuelas[3] del campo de Ono[4]. Mas ellos tenian designio de hacerme mal[5].

3 Enviéles pues por mis mensajeros á decir: Estoy yo haciendo una grande obra, y no puedo bajar: no sea que se afloje en ella mientras que fuere y bajare á vosotros[6].

4 Y enviaron por cuatro veces á decirme la misma cosa: y les respondí como la primera vez.

5 Y me envió Sanaballat para lo mismo que antes un criado suyo la quinta vez, y traía en su mano una carta escrita de este modo:

6 Se ha divulgado entre las gentes, y Gossem lo ha dicho, que tú y los Judíos pensais rebelaros, y que por esto reparas el muro, y que quieres alzarte rey sobre ellos: por cuyo motivo

7 Has puesto tambien profetas[7] que publiquen acerca de tí en Jerusalem, diciendo: Rey hay en la Judea. Estas cosas llegarán á oidos del rey: por tanto, ven ahora para que juntos tomemos consejo[8].

8 Y enviéles á decir, No ha habido nada de las cosas que tú dices, porque tú te fraguas esto de tu propia cabeza.

9 Porque todos estos no hacian sino meter-

1 Segun tu bondad: ó para hacerme bien, como yo se lo hice á este pueblo. Hablaba así por el testimonio que le daba su buena conciencia, haciendo presentes al mismo tiempo las obligaciones de un buen príncipe y gobernador, y tal vez con el fin de cerrar la boca á algunos émulos y calumniadores. *Númer.*, XII, 3, IV, *Reg.*, XX, 3, *Job*, I, 1, 8, 12, *Psalm.*, XCVIII, 121, *et* I, *ad Corinth.*, XI, 1, 28.

2 Véase la pág. 591, nota 2.

3 El Hebreo בכפרים, *en Quephirim*, que algunos quieren que sea nombre propio de este mismo lugar.

4 De las aldeas que estaban en la tribu de Benjamin. En el cap. XI, 35, se llama este mismo sitio *el valle de los artífices*.

5 Asegurarse de mi persona, ó quitarme la vida.

6 Nehemías manifiesta una de las razones que le movia para no ir; y calla la otra y principal, que era la fundada y justa sospecha que tenia de Sanaballat, no queriendo fiarse de él. En Nehemías se reconoce la conducta del hombre justo y prudente; y en Sanaballat y sus compañeros, la del mundano y malvado. Aquel con la virtud y constancia triunfa de los engaños del mundano, que por medios injustos queria salir con su intento.

7 Emisarios que en tono profético vayan disponiendo los ánimos del pueblo, diciendo de tí mil alabanzas para que te aclamen por su rey.

8 Y veamos qué medios se han de tomar para desvanecer del todo esos rumores, ó para prevenir el ánimo del rey.

quòd cessarent manus mostræ ab opere, et quiesceremus. Quam ob causam magis confortavi manus meas.

nos miedo, imaginándose de que nuestras manos cesarian de las obras, y nos estaríamos quietos. Mas yo por esto mismo cobré mayor aliento.

10 Et ingressus sum domum Semaïæ filii Dalaïæ filii Metabeel secretò. Qui ait: Tractemus nobiscum in domo Dei in medio templi, et claudamus portas ædis: quia venturi sunt ut interficiant te, et nocte venturi sunt ad occidendum te.

10 Y me entré de secreto en casa de Semaías[1] hijo de Dalaías, hijo de Metabeel. El cual me dijo: Tratemos entre nosotros en la casa de Dios en medio del templo, y cerremos[2] las puertas del templo: porque han de venir á matarte, y de noche han de venir á darte muerte.

11 Et dixi: ¿Num quisquam simillis mei fugit? ¿et quis ut ego ingredietur templum, et vivet? non ingrediar.

11 Y le respondí: ¿Y un hombre tal como yo[3] ha de huir? ¿Y quién como yo entrará en el templo, y vivirá? no entraré.

12 Et intellexi quòd Deus non misisset eum, sed quasi vaticinans locutus esset ad me, et Tobias, et Sanaballat conduxissent eum.

12 Y entendí que Dios no le habia enviado, sino que me habia hablado como adivinando, y que Tobías, y Sanaballat le habian alquilado[4] por dinero.

13 Acceperat enim pretium, ut territus facerem, et peccarem, et haberent malum, quod exprobrarent mihi.

13 Porque habia recibido dinero, para que yo intimidado lo hiciese[5], y pecase, y tuviesen esta maldad, que echarme en cara.

14 Memento mei, Domine, pro Tobia, et Sanaballat, juxtà opera eorum talia: sed et Noadiæ prophetæ, et ceterorum prophetarum, qui terrehant me.

14 Acuérdate de mí, ó Señor, por semejantes obras de Tobías y de Sanaballat, y asimismo de Noadías[6] profeta, y de los otros profetas, que andaban por meterme miedo.

15 Completus est autem murus vigesimo quinto die mensis Elul, quinquaginta duobus diebus.

15 Y el muro fué acabado el dia veinte y cinco del mes de Elul[7], en cincuenta y dos dias.

16 Factum est ergo cùm audissent omnes inimici nostri, ut timerent universæ gentes quæ erant in circuitu nostro, et conciderent intra semetipsos, et scirent quòd à Deo factum esset opus hoc.

16 Y cuando esto oyeron todos nuestros enemigos, se llenaron de temor todas las gentes, que habia al contorno de nosotros, y desmayaron en su corazon, y conocieron que esta obra habia sido hecha por Dios.

17 Sed et in diebus illis multæ optimatum judæorum epistolæ mittebantur ad Tobiam, et à Tobia veniebant ad eos.

17 Y aun en aquellos dias iban y venian muchas cartas de los magnates de los Judíos á Tobías, y de Tobías á ellos.

18 Multi enim erant in Judæa habentes juramentum ejus; quia gener erat Secheniæ filii Area, et Johanan filius ejus acceperat filiam Mosollam filii Barachiæ:

18 Porque habia muchos en la Judea que tenian juramento con él, porque era yerno de Sechenías[8] hijo de Area, y Johanan su hijo estaba casado con una hija de Mosollam[9] hijo de Barachías:

19 Sed et laudabunt eum coràm me, et verba mea nuntiabant ei: et Tobias mittebat epistolas ut terreret me.

19 Y aun le alababan en mi presencia, y le daban aviso de lo que yo decia: y Tobías enviaba cartas para intimidarme.

1 Este era un falso profeta y sacerdote de la clase de Dalaías, que era la vigésima tercera: I, *Paralip.*, XXIV, 18. Se estaba encerrado y quieto en su casa como un hombre santo, y que amaba el retiro. Este, pues, llamó á Nehemías, como que le queria decir alguna cosa en nombre del Señor: y Nehemías fué á verse con él á hora en que nadie lo entendiese. En el Hebreo y en los LXX se añade: *que estaba cerrado;* esto es, separado del trato y comercio de los otros.

2 Siendo el templo un lugar seguro y muy fuerte, parecia un consejo saludable el que le daba de que asegurase dentro de él su persona; pero su designio era hacer que los suyos le despreciasen por este vano temor: ó tal vez apartarle de sus gentes, para ponerle con mayor facilidad en manos de los Samaritanos.

3 ¿Un hombre que como yo estoy á la frente del pueblo, ha de ser tan vil y cobarde, que vuelva las espaldas al peligro y deje un ejemplo tan infame de cobardía? Fuera de que no siendo yo sacerdote, ¿cómo puedo entrar en el templo sin incurrir en pena de muerte? Los que quieren que Nehemías no era de la tribu de Judá, sino sacerdote, y por consiguiente de la de Leví, interpretan estas palabras como confirmacion de las primeras: ¿Y me tienes tú por tan vil y tan indigno, que sea capaz de pensar que he de salvar mi vida solo buscando asilo y encerrándome en el templo?

4 MS. 8. *Logado.* Entendió ó por revelacion divina, ó porque así se lo hizo conocer su natural prudencia. Y por eso conoció bien que aquel consejo no venia de Dios, como que era contrario al bien comun de la nacion.

5 Cayese en esta debilidad ó falta de una vil correspondencia, que me granjease el odio y desprecio de todo el pueblo.

6 El Hebreo: *Y de Nohadiah profetisa.*

7 Que corresponde á la luna de agosto: era el sexto del año sagrado, y el último del civil.

8 Sechenías era sin duda algun judío de consideracion, y tenia una hija casada con el hijo de Tobías; y con este motivo estaban aliados con Tobías.

9 En el cap. III, 4, es nombrado este mismo entre los que se aplicaban á reedificar los muros destruidos de Jerusalem.

CAPÍTULO VII.

Nehemías pone centinelas en Jerusalem, y convocando despues al pueblo, se hace el catálogo de los primeros que habian vuelto á Jerusalem, y de las bestias que trajeron consigo: se hacen ofrendas para la fábrica.

1 Postquam[a] autem ædificatus est murus, et posui valvas, et recensui janitores, et cantores, et Levitas:
2 Præcepi Hanani fratri meo, et Hananiæ principi domûs de Jerusalem (ipsi enim quasi vir verax et timens Deum plus ceteris videbatur)
3 Et dixi eis: Nos aperiantur portæ Jerusalem usque ad calorem solis. Cùmque adhuc assisterent, clausæ portæ sunt, et oppilatæ: et posui custodes de habitatoribus Jerusalem, singulos per vices suas, et unumquemque contra domum suam.
4 Civitas autem erat lata nimis, et grandis, et populus parvus in medio ejus, et non erant domus ædificatæ.
5 Deus autem dedit in corde meo; et congregavi optimates, et magistratus, et vulgus, ut recenserem eos: et inveni librum censûs eorum, qui ascenderant primùm, et inventum est scriptum in eo:
6 Isti[b] filii provinciæ, qui ascenderunt de captivitate migrantium, quos transtulerat Nabuchodonosor rex Babylonis, et reversi sunt in Jerusalem, et in Judæam, unusquisque in civitatem suam.
7 Qui venerunt cum Zorobabel, Josue, Nehemias, Azarias, Raamias, Nahamani, Mardochæus, Belsam, Mespharath, Begoa,i Nahum, Baana. Numerus virorum populi Israël:

8 Filii Pharos, duo millia centum septuaginta duo:
9 Filii Sephatia, trecenti septuaginta duo:

10 Filii Area, sexcenti quinquaginta duo:

11 Filii Phahath Moab filiorum Josue et Joab, duo millia octingenti decem et octo:

1 Y luego que fué fábricado el muro, y asenté las puertas, y pasé la lista de los porteros, y cantores, y Levitas:
2 Mandé á Hanani[1] mi hermano, y á Hananía príncipe de la casa en Jerusalem (pues este parecia hombre sincero y temeroso de Dios más que los otros)
3 Y les dije: No se abrán las puertas de Jerusalem hasta que el sol caliente. Y estando aun ellos presentes, fueron cerradas, y atrancadas las puertas: y puse guardas de los vecinos de Jerusalem, cada uno por su turno, y cada uno delante de su casa[2].
4 Mas la ciudad era muy ancha, y grande, y habia dentro de ella muy poco pueblo, y no habia casas fabricadas[3].
5 Mas Dios inspiró en mi corazon, que convocase á los magnates, y á los magistrados, y al pueblo, para hacer una revista: y hallé un libro del registro[4] de aquellos, que habian subido la primera vez: y hallóse escrito en él:
6 Estos son los hijos de la provincia[5], que subieron de la cautividad de la transmigracion, que habia trasladado Nabuchodonosor rey de Babylonia, y volvieron á Jerusalem, y á la Judea, cada uno á su ciudad.
7 Los que vinieron con Zorobabel, Josué, Nehemías, Azarías, Raamías, Mahamani, Mardocheo, Belsem, Mespharath, Begoai, Nahum, Baana. El número de los varones del pueblo de Israél:
8 Los hijos de Pharos, dos mil ciento y setenta y dos:
9 Los hijos de Saphatia, trescientos y setenta y dos:
10 Los hijos de Aera, seiscientos cincuenta y dos:
11 Los hijos de Phahath Moab de los hijos de Josué, y de Joab[6], dos mil ochocientos y diez y ocho:

1 Véase el cap. I, 2. Este era el príncipe de la casa ó del templo. Era el segundo sacerdote despues de Eliasib. Otros interpretan mayordomo mayor del palacio. *Præcepi de portis custodiendis*, ó *super Jerusalem*, como está en el Hebreo.
2 Manda que no se habran las puertas del templo hasta que el sol esté alto, y que se cierren antes del anochecer, para precaver de esta manera cualquier sorpresa de los enemigos: y ordena asimismo que caca uno guarde el muro por aquella parte, que caia enfrente de su casa.
3 Porque las que habia antes habian sido destruidas, y no se habian reedificado hasta entonces.
4 Del catálogo, lista ó memoria de los que habian vuelto los primeros con Zorobabel. Este catálogo parece el mismo que se lee en el *Lib.* I, de ESDRAS, II, añadido solamente ó quitado lo que parecia deberse añadir ó quitar; porque en aquel intermedio de tiempo unos habian nacido y otros habian faltado.
5 De la Judea, reducida ya á provincia del dilatado imperio de los Persas.
6 En el texto paralelo, I, ESDRAS, II, 6, no se halla-

a Eccli. XLIX. 15.—b I. Esdras. II. 1.

12 Filii Ælam, mille ducenti quinquaginta quatuor:
13 Filii Zethua, octingenti quadraginta quinque:
14 Filii Zachai, septingenti sexaginta:
15 Filii Bannui, sexcenti quadraginta octo:
16 Filii Bebai, sexcenti viginti octo:
17 Filii Azgad, duo millia trecenti viginti duo:
18 Filii Adonicam, sexcenti sexaginta septem:
19 Filii Beguai, duo millia sexaginta septem:
20 Filii Adin, sexcenti quinquaginta quinque:
21 Filii Ater, filii Hezeciæ, nonaginta octo:
22 Filii Hasem, trecenti viginti octo:
23 Filii Besai, trecenti viginti quatuor:
24 Filii Hareph, centum duodecim:
25 Filii Gabaon, nonaginta quinque:
26 Filii Bethlehem et Netupha, centum octoginta octo.
27 Viri Anathoth, centum viginti octo.
28 Viri Bethazmoth, quadraginta duo.
29 Viri Cariathiarim, Cephira et Beroth, septingenti quadraginta tres.
30 Viri Rama et Geba, sexcenti viginti unus.
31 Viri Machmas, centum viginti duo.
32 Viri Bethel et Hai, centum viginti tres.
33 Viri Nebo alterius, quinquaginta duo.
34 Viri Ælam alterius, mille ducenti quinquaginta quatuor.
35 Filii Harem, trecenti viginti.
36 Filii Jericho, trecenti quadraginta quinque.
37 Filii Lod, Hadid et Ono, septingenti viginti unus.
38 Filii Senaa, tria millia nongenti triginta.
39 Sacerdotes: Filii Idaïa in domo Josue, nongenti septuaginta tres.
40 Filii Emmer, mille quinquaginta duo.
41 Filii Phashur, mille ducenti quadraginta septem.
42 Filii Arem, mille decem et septem. Levitæ:
43 Filii Josue et Cedmihel, filiorum
44 Oduiæ, septuaginta quatuor. Cantores:

12 Los hijos de Elam, mil doscientos y cincuenta y cuatro:
13 Los hijos de Zethua, ochocientos y cuarenta y cinco:
14 Los hijos de Zachai, setecientos y sesenta:
15 Los hijos de Bennui, seiscientos y cuarenta y ocho:
16 Los hijos de Bebai, seiscientos y veinte y ocho:
17 Los hijos de Azgad, dos mil trescientos y veinte y dos:
18 Los hijos de Adonicam, seiscientos y sesenta y siete:
19 Los hijos de Beguai, dos mil y sesenta y siete:
20 Los hijos de Adin, seiscientos y cincuenta y cinco:
21 Los hijos de Ater, hijo de Hezecías, noventa y ocho:
22 Los hijos de Hasem, trescientos y veinte y ocho:
23 Los hijos de Besai, trescientos y veinte y cuatro:
24 Los hijos de Hareph, ciento y doce:
25 Los hijos de Gabaon, noventa y cinco:
26 Los hijos de Bethlehem y de Netupha, ciento y ochenta y ocho.
27 Los hombres de Anathoth, ciento y veinte y ocho.
28 Los hombres de Bethazmoth, cuarenta y dos.
29 Los hombres de Cariathiarim, de Céphira y de Beroth, setecientos y cuarenta y tres.
30 Los hombres de Ramá y de Geba, seiscientos veinte y uno.
31 Los hombres de Machmas, ciento y veinte y dos.
32 Los hombres de Bethel y de Hai, ciento y veinte y tres.
33 Los hombres de la otra Nebo, cincuenta y dos[1].
34 Los hombres de la otra Elam, mil y doscientos y cincuenta y cuatro.
35 Los hijos de Harem, trescientos y veinte.
36 Los hijos de Jerichó, trescientos y cuarenta y cinco.
37 Los hijos de Lod, de Hadid y de Ono, setecientos y veinte y uno.
38 Los hijos de Senaa, tres mil novecientos y treinta.
39 Sacerdotes: Los hijos de Idaía en la casa de Josué, novecientos y setenta y tres.
40 Los hijos de Emmer, mil y cincuenta y dos
41 Los hijos de Phashur, mil y doscientos cuarenta y siete.
42 Los hijos de Arem, mil y diez y siete. Levitas:
43 Los hijos de Josué y de Cedmihel, hijos
44 De Oduía[2], setenta y cuatro. Cantores:

conjuncion entre Josué y Joab; y así muchos Intérpretes leen Josué-Joab, como si fuese solo una persona.

1 En el Libro de *Esdr.*, II, 30, se añade: Los hijos de Megbis, ciento y cincuenta y seis.

2 Josué y Cedmihel ambos eran hijos de Oduía, y de las familias de aquellos dos se hallaban con distincion en el registro ó censo setenta y cuatro personas.

45 Filii Asaph, centum quadraginta octo.

46 Janitores: Filii Sellum, filii Ater, filii Telmon, filii Accub, filii Hatita, filii Sobai: centum triginta octo.

47 Nathinæi: Filii Soha, filii Hasupha, filii Tebbaoth,
48 Filii Ceros, filii Siaa, filii Phadon, filii Lebana, filii Hagaba, filii Selmai,

49 Filii Hanan, filii Geddel, filii Gaher,

50 Filii Raaïa, filii Rasin, filii Necoda,

51 Filii Gezem, filii Aza, filii Phasea,

52 Filii Besai, filii Munim, filii Nephussim,

53 Filii Bacbuc, filii Hacupha, filii Harhur,

54 Filii Besloth, filii Mahida, filii Harsa,

55 Filii Bercos, filii Sisara, filii Thema,

56 Filii Nasia, filii Hatipha,
57 Filii servorum Salomonis, filii Sothai, filii Sophereth, filii Pharida,

58 Filii Jahala, filii Darcon, filii Jeddel,

59 Filii Saphatia, filii Hatil, filii Phochereth, qui erat ortus ex Sabaïm, filio Amon.

60 Omnes Nathinæi, et filii servorum Salomonis, trecenti nonaginta duo.
61 Hi sunt autem, qui ascenderunt de Thelmela, Thelharsa, Cherub, Addon et Emmer: et non potuerunt indicare domum patrum suorum, et semem suum, utrùm ex Israël essent.
62 Filii Dalaïa, filii Tobia, filii Necoda, sexcenti quadraginta duo.

63 Et de sacerdotibus, filii Habia, filii Accos, filii Berzellai, qui accepit de filiabus Berzellai Galaaditis uxorem: et vocatus est nomine eorum.
64 Hi quæsierunt scripturam suam in censu, et non invenerunt: et ejecti sunt de sacerdotio.
65 Dixitque Athersatha eis ut non manducarent de Sanctis Sanctorum, donec staret sacerdos doctus et eruditus.
66 Omnis multitudo, quasi vir unus, quadraginta duo millia trecenti sexaginta,
67 Absque servis et ancillis eorum, qui erant septem millia trecenti triginta septem, et

45 Los hijos de Asaph, ciento y cuarenta y ocho.
46 Porteros: Los hijos de Sellum, los hijos de Ater, los hijos de Telmon, los hijos de Accub, los hijos de Hatita, los hijos de Sobai: ciento y treinta y ocho.
47 Nathineos: Los hijos de Soha, los hijos de Hasupha, los hijos de Tebbaoth,
48 Los hijos de Ceros, los hijos de Siaa, los hijos de Phadon, los hijos de Lebana, los hijos de Hagaba[1], los hijos de Selmai,
49 Los hijos de Hanan, los hijos de Geddel, los hijos de Gaher,
50 Los hijos de Raaía, los hijos de Rasin, los hijos de Necoda,
51 Los hijos de Gezem, los hijos de Aza, los hijos de Phasea,
52 Los hijos de Besai[2], los hijos de Munim, los hijos de Nephussim,
53 Los hijos de Bacbuc, los hijos de Hacupha, los hijos de Harhur,
54 Los hijos de Besloth, los hijos de Mahida, los hijos de Harsa,
55 Los hijos de Bercos, los hijos de Sísara, los hijos de Thema,
56 Los hijos de Nasia, los hijos de Hatipha,
57 Los hijos de los siervos de Salomon[3], los hijos de Sothai, los hijos de Sophereth, los hijos de Pharida,
58 Los hijos de Jahala, los hijos de Darcon, los hijos de Jeddel,
59 Los hijos de Saphatía, los hijos de Hatil, los hijos de Phochereth, que habia nacido de Sabaim, hijo de Amon.
60 Todos los Nathineos, y los hijos de los siervos de Salomon, trescientos noventa y dos.
61 Y estos son los que vinieron de Thelmela, de Thelharsa, de Cherub, de Addon y de Emmer: y no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su casta, si eran de Israél.
62 Los hijos de Dalaía, los hijos de Tobía, los hijos de Nécoda, seiscientos y cuarenta y dos.
63 Y de los sacerdotes, los hijos de Había, los hijos de Accos, los hijos de Berzellai, que tomó mujer de las hijas de Berzellai de Galaad: y fué llamado del nombre de ellos.
64 Estos buscaron su escritura en el registro, y no la hallaron: y fueron desechados del sacerdocio.
65 Y díjoles Athersatha[4] que no comiesen de las carnes santificadas, hasta que hubiese un sacerdote docto é instruido.
66 Toda esta multitud, como un solo hombre, cuarenta y dos mil trescientos y sesenta,
67 Sin contar sus siervos y siervas, que eran siete mil trescientos y treinta y siete, y en-

1 En Esdras, II, 45, 46, se añade aquí: Los hijos de Accub, los hijos de Hagab; y se lee Semlai en lugar de Selmai.
2 En Esdras, II, 50, se añade aquí: Los hijos de Asena.
3 Los Nathineos eran los hijos de Soha, v. 47, y los hijos de los siervos de Salomon, lo eran de Sothai.
4 Nehemías, I, Esdras, II, 63, et cap. VIII, 9. Hasta que hubiese un pontífice, que consultando á Dios por el *urim* y *tumim*, pudiese decidir esta dificultad.

inter eos cantores, et cantatrices, ducenti quadraginta quinque.
68 Equi eorum, septingenti triginta sex: muli eorum, ducenti quadraginta quinque:
69 Cameli eorum, quadringenti triginta quinque: asini, sex millia septingenti viginti.

Hucusque refertur quid in commentario scriptum fuerit, ex in Nehemiæ historia texitur.

70 Nonnulli autem de principibus familiarum dederunt in opus. Athersatha dedit in thesaurum auri drachmas mille, phialas quinquaginta, tunicas sacerdotales quingentas triginta.
71 Et de principibus familiarum dederunt in thesaurum operis auri drachmas viginti millia, et argenti mnas duo millia ducentas.

72 Et quod dedit reliquus populus auri drachmas viginti millia, et argenti mnas duo millia, et tunicas sacerdotales sexaginta septem.
73 Habitaverunt autem sacerdotes, et Levitæ, et janitores, et cantores, et reliquum vulgus, et Nathinæi, et omnis Israël in civitatibus suis.

tre estos doscientos y cuarenta y cinco cantores y cantoras.
68 Sus caballos, setecientos y treinta y seis: sus mulos, doscientos y cuarenta y cinco:
69 Sus camellos, cuatrocientos y treinta y cinco: los asnos, seis mil setecientos y veinte.

Hasta aquí se refiere lo que estaba escrito en la memoria[1]*; desde aquí sigue la historia de Nehemías.*

70 Y algunos de los príncipes de las familias dieron para la obra. Athersatha dió para el tesoro mil dracmas de oro, cincuenta tazas, quinientas y treinta túnicas sacerdotales.
71 Y de los príncipes de las familias dieron para el tesoro de la obra veinte mil dracmas de oro, y dos mil y doscientas minas de plata.
72 Y lo que dió el resto del pueblo, fueron veinte mil dracmas de oro, y dos mil minas de plata, y sesenta y siete túnicas sacerdotales.
73 Y los sacerdotes, y los Levitas, y los porteros, y los cantores, y el resto del pueblo, y los Nathineos, y todo Israél habitaron en sus ciudades.

CAPÍTULO VIII.

Esdras lee y explica al pueblo las palabras de la Ley. Nehemías consuela al pueblo afligido, y haciendo traer ramas de árboles, se celebra por espacio de siete dias la fiesta de los tabernáculos.

1 Et venerat mensis septimus: filii autem Israël erant in civitatibus suis. Congregatusque est omnis populus quasi vir unus, ad plateam, quæ est ante portam aquarum: et dixerunt Esdræ scribæ ut afferret Librum legis Moysi, quam præceperat Dominus Israël.

2 Attulit ergo Esdras sacerdos legem coràm multitudine virorum et mulierum, conctisque qui poterant intelligere, in die prima mensis septimi.
3 Et legit in eo apertè in platea quæ erat ante portam aquarum, de manè usque ad mediam diem, in conspectu virorum, et mulierum, et sapientium: et aures omnis populi erant erectæ ad Librum.

4 Stetit autem Esdras scriba super gradum

1 Y habia llegado el mes séptimo[2]: y los hijos de Israél estaban en sus ciudades. Y congregóse todo el pueblo, como un solo hombre, en la plaza, que está delante de la puerta de las aguas[3]: y dijeron á Esdras escriba que trajese el Libro de la ley de Moysés, que el Señor habia ordenado á Israél.
2 Llevó, pues, Esdras sacerdote la ley delante de la multitud de hombres y de mujeres, y de todos los que podian entenderla[4], en el dia primero del mes séptimo.
3 Y leyó en él en voz clara en la plaza que habia delante de la puerta de las aguas, desde la mañana hasta el mediodía, en presencia de los hombres, y de las mujeres, y de los sabios: y las orejas de todo el pueblo estaban atentas al Libro[5].
4 Y Esdras escriba se puso en pié sobre una

1 En el registro ó libro del censo. Estas palabras, aunque no se hallan ni en el Hebreo, ni en los LXX, y parece que las añadió el intérprete latino, no se deben omitir; y aun algunos creen que debian colocarse en el cap. VIII, 1, inmediatamente despues de aquellas: *Mas los hijos de Israél estaban en sus ciudades;* y antes de estas: *Y se congregó todo el pueblo;* porque estas corresponden á las del v. 5, donde se interrumpe la série de la historia de Nehemías, para dar lugar á este catálogo de Esdras.
2 El mes séptimo del año sagrado, al que llamaban los Hebreos *Tizri*, y era el primero del año civil, que corresponde á la luna del mes de setiembre.
3 Véase el cap. III, 26.
4 De los que habian llegado al uso de la razon, y eran capaces de entenderla.
5 MS. 8. *Tenia las orejas en oir el Libro.* A la lectura que se hacia del Libro.

ligneum, quem fecerat ad loquendum: et steterunt juxtà eum Mathathias, et Semeïa, et Ania, et Uria, et Helcia, et Maasia, ad dexteram ejus: et ad sinistram, Phadaïa, Misaël, et Melchia, et Hasum, et Hasbadana, Zacharia, et Mosollam.

5 Et aperuit Esdras Librum coràm omni populo: super universum quippe populum eminebat: et cùm aperuisset eum, stetit omnis populus.

6 Et benedixit Esdras Domino Deo magno: et respondit omnis populus: Amen, amen, alevans manus suas. Et incurvati sunt, et adoraverunt Deum proni in terram.

7 Porrò Josue, et Bani, et Serebia, Jamin, Accub, Septhai, Odia, Maasia, Celita, Azarias, Jozabed, Hanan, Phalaïa, Levitæ, silentium faciebant in populo ad audiendam legem: populus autem stabat in gradu suo.

8 Et legerunt in Libro legis Dei distinctè, et apertè ad intelligendum: et intellexerunt cùm legeretur.

9 Dixit autem Nehemias (ipse est Athersatha) et Esdras sacerdos et scriba, et Levitæ interpretantes universo populo: Dies sanctificatus est Domino Deo nostro, nolite lugere, et nolite flere. Flebat enim omnis populus cùm audiret verba legis.

10 Et dixit eis: Ite, comedite pinguia, et bibite mulsum, et mittite partes his, qui non præparaverunt sibi: quia sanctus dies Domini est, et nolite contristari: gaudium etenim Domini est fortitudo nostra.

11 Levitæ autem silentium faciebant in omni populo, dicentes: Tacete, quia dies sanctus est, et nolite dolere.

12 Abiit itaque omnis populus, ut comederet et biberet, et mitteret partes, et faceret lætitiam magnam: quia intellexerant verba, quæ docuerat eos.

13 Et in die secundo congregati sunt principes familiarum universi populi, sacerdotes et Levitæ ad Esdram scribam, ut interpretaretur eis verba Legis.

14 Et invenerunt scriptum in Lege, præcepisse Dominum in manu Moysi, ut habitent filii

grada de madera[1], que habia hecho para hablar: y pusiéronse en pié junto á él á su derecha Mathathías, y Semeía, y Ania, y Uria, y Helcia, y Maasia: y á la izquierda, Phadaía, Misael, y Melchías, y Hasum, y Hasbadana, Zacharia, y Mosollam.

5 Y abrió Esdras el Libro delante de todo el pueblo: porque estaba más alto que todo el pueblo: y luego que lo abrió, todo el pueblo se puso en pié[2].

6 Y bendijo Esdras al Señor Dios grande: y respondió todo el pueblo: Amen, amen, alzando sus manos. Y se inclinaron, y postrados en tierra adoraron al Señor.

7 Y Josué, y Bani, y Serebia, Jamin, Accub, Septhai[3], Odia, Maasia, Celita, Azarias, Jozabed, Hanan, Phalaía, Levitas, hacian estar al pueblo en silencio para que oyese la ley: y el pueblo estaba en pié en su lugar[4].

8 Y leyeron en el Libro de la ley de Dios con distincion y claridad para que se entendiese: y lo entendieron cuando se leia.

9 Y Nehemías (que es el mismo Athersatha[5]) y Esdras sacerdote y escriba, y los Levitas que interpretaban la ley[6] á todo el pueblo, dijeron: Este dia está consagrado al Señor Dios nuestro, no hagais luto, ni lloreis. Porque todo el pueblo lloraba cuando oia las palabras de la ley.

10 Y díjoles: Id, y comed carnes gordas, y bebed vino dulce[7], y enviad porciones á aquellos que no las han preparado para sí: porque es dia santo del Señor, y no os entristezcais: pues el gozo del Señor es nuestra fortaleza[8].

11 Y los Levitas hacian estar á todo el pueblo en silencio, diciendo: Callad, que dia santo es, y no os entristezcais.

12 Retiróse, pues, todo el pueblo á comer y beber, y enviar porciones, y celebrar una grande fiesta: porque ellos habian entendido las palabras que les habia enseñado[9].

13 Y el dia segundo los príncipes de las familias de todo el pueblo, los sacerdotes y Levitas acudieron á Esdras escriba, para que les interpretase las palabras de la Ley.

14 Y hallaron escrito en la Ley[10], que el Señor habia mandado por mano de Moysés,

1 Que era como un púlpito. Así se infiere con más claridad del Hebreo, que dice: *Sobre una torre de madera.*

2 Dando muestras de la mayor veneracion y respeto, y para poder oir mejor.

3 El texto hebreo: *Sebthai.* La Vulgata: *Septhai*, y *Sephtai.*

4 Cada uno en su lugar.

5 Quiere decir: *Copero del rey, ó el que le sirve la copa. Supra*, VII, 65. Otros sienten que se ignora la verdadera significacion de esta palabra.

6 Se cree comunmente que leido el texto hebreo se lo explicaban estos ministros al pueblo en chaldeo, porque los Hebreos durante su cautiverio habian alterado notablemente su propia lengua. Nada de esto da apoyo, ni aun leve, á los protestantes para excluir la tradicion, que creemos los católicos necesaria para entender las divinas Escrituras. Véase la *Disertacion* del P. DESPINEUL sobre este texto.

7 MS. 8. *Agua miel.* Vino mezclado con miel. El Hebreo: *Dulzuras.* Y enviad á los que no han preparado comida para sí; y repartid á los pobres, que por su pobreza no han podido recoger cosa alguna que comer. Así lo ordenaba la ley. *Deuter.*, XVI, 14, I, *Corinth.*, XI, 21.

8 Cuando nos gozamos y alegramos en el Señor, es tal la eficacia del afecto que se excita en el alma, que tomamos de aquí nuevo vigor para servirle.

9 ¡Cuán bueno es el Señor para con todos aquellos que se convierten á él y le buscan con rectitud de corazon!

10 *Levit.*, XXIII, 34, et *Deut.*, XVI, 13. Lo que se debia practicar cada año en la fiesta de los *Tabernáculos.*

Israël in tabernaculis, in die solemni, mense septimo:

15 Et ut prædicent, et divulgent vocem in universis urbibus suis, et in Jerusalem, dicentes: Egredimini in montem, et afferte frondes olivæ, et frondes ligni pulcherrimi, frondes myrti, et ramos palmarum, et frondes ligni nemorosi, ut fiant tabernacula, sicut scriptum est.

16 Et egressus est populus, et attulerunt. Feceruntque sibi tabernacula unusquisque in domate suo, et in atriis suis, et in atriis domûs Dei, et in platea portæ aquarum, et in platea portæ Ephraïm.

17 Fecit ergo universa ecclesia eorum, qui redierant de captivitate, tabernacula, et habitaverunt in tabernaculis: non enim fecerant à diebus Josue filii Nun taliter filii Israël usque ad diem illum. Et fuit lætitia magna nimis.

18 Legit autem in Libro legis Dei per dies singulos, à die primo usque ad diem novissimum: et fecerunt solemnitatem septem diebus, et in die octavo collectam juxtà ritum.

que habitasen los hijos de Israél en cabañas, en un dia solemne del mes séptimo:

15 Y que publicasen, y pregonasen en todas sus ciudades, y en Jerusalem, diciendo: Salid al monte, y traed ramos de olivo, y ramos de los árboles más hermosos, ramos de arrayan, y ramos de palmas[1], y ramos de árboles frondosos para hacer unas cabañas, como está escrito.

16 Y salió el pueblo, y los trajeron. Y se hicieron unas cabañas cada uno sobre su terrado[2], y en sus patios, y en los atrios de la casa de Dios, y en la plaza de la puerta de las aguas, y en la plaza de la puerta de Ephraim.

17 Y toda la congregacion de aquellos, que habian vuelto del cautiverio, hizo cabañas, y habitaron en cabañas: porque los hijos de Israél no lo habian hecho así[3] desde el tiempo de Josué hijo de Nun hasta aquel dia. Y fué muy grande el regocijo.

18 Y leyó[4] en el Libro de la ley de Dios todos los dias, desde el dia primero hasta el último: y celebraron la solemnidad por siete dias, y en el octavo dia la colecta[5] segun rito.

CAPÍTULO IX.

El pueblo hace penitencia. Los Levitas oran por el pueblo, y de este modo hacen alianza con el Señor.

1 In die autem vigesimo quarto mensis hujus convenerunt filii Israël in jejunio et in saccis, et humus super eos.

2 Et separatum est semen filiorum Israël ab omni filio alienigena: et steterunt, et confitebantur peccata sua, et iniquitates patrum suorum.

3 Et consurrexerunt ad standum: et legerunt in volumine Legis Domini Dei sui, quater in die, et quater confitebantur, et adorabant Dominum Deum suum.

4 Surrexerunt autem super gradum Levitarum Josuë, et Bani, et Cedmihel, Sabania, Bonni, Sarebias, Bani, et Chanani: et clamaverunt voce magnà ad Dominum Deum suum,

5 Et dixerunt Levitæ Josue, et Cedmihel, Bonni, Hasebnia, Serebia, Odaïa, Sebnia, Phathahia: Surgite benedicite Domino Deo vestro

1 Y el dia veinte y cuatro de este mes[6] se juntaron los hijos de Israél en ayuno y con sacos, y tierra sobre ellos.

2 Y se separó el linaje de los hijos de Israél de todos los extranjeros: y se presentaron, y confesaban sus pecados, y las iniquidades de sus padres.

3 Y se levantaron para estar de pié: y leyeron en el volúmen de la Ley del Señor su Dios cuatro veces al dia[7], y cuatro veces alababan, y adoraban al Señor su Dios.

4 Y levantáronse sobre la grada de los Levitas Josué, y Bani, y Cedmihel, Sabania, Bonni, Sarebias, Bani, y Chanani: y clamaron en voz alta al Señor su Dios,

5 Y dijeron los Levitas Josué, y Cedmihel, Bonni, Hasebnia, Serebia, Odaía, Sebnia, Phathahia: Levantaos, bendecid al Señor vuestro

1 MS. 8. *E fojas de dátiles.*

2 *Deuteron.*, XXII, 8. Esto lo hacian fuera de la ciudad: pero ahora, por temor de los enemigos, cada uno hizo su tienda sobre el terrado de su casa.

3 Con tanta alegría, piedad y fervor.

4 ESDRAS leyó, etc. E hicieron la colecta, ó junta general en el templo.

5 *Levit.*, XXIII, 36. En esta fiesta se cree haber sucedido el prodigio del fuego sagrado convertido en agua, que se refiere en el *Libro* II *de los Machabeos*, I, 15, etc.

6 El dia 14 del mes de *Tizri* comenzó la fiesta de los tabernáculos, y se acabó el dia 22, y en seguida al otro dia apartaron de sí los israelitas las mujeres extranjeras, y los hijos que de ellas habian tenido: y el dia 24 se presentaron delante del templo, ayunando, vestidos de ásperos sacos, y llevando cubierta de ceniza y de polvo la cabeza, para confesar y llorar sus pecados, para oir la ley de Dios y para publicar sus alabanzas, con el fin de conseguir el perdon de todas sus culpas, y de bendecir sin cesar la suma bondad y misericordia del Señor.

7 El dia estaba dividido en cuatro partes.

ab æterno usque in æternum: et benedicant nomini gloriæ tuæ excelso in omni benedictione et laude.

6 Tu ipse, Domine, solus, tu fecisti cœlum, et cœlum cœlorum, et omnem exercitum eorum: terram, et universa quæ in ea sunt: maria, et omnia quæ in eis sunt: et tu vivificas omnia hæc, et exercitus cœli te adorat.

7 Tu ipse Domine Deus, qui elegisti Abram, et[a] eduxisti eum de igne Chaldæorum, et posuisti nomen ejus Abraham.

8 Et invenisti cor ejus fidele coràm te: et percussisti cum eo fœdus, ut dares et terram Chananæi, Hethæi, et Amorrhæi, et Pherezæi, et Jebusæi, et Gergesæi, ut dares semini ejus: et implesti verba tua, quoniam justus es.

9 Et vidisti afflictionem patrum nostrorum in Ægypto: clamoremque eorum audisti super mare Rubrum.

10 Et dedisti signa atque portenta in Pharaone, et in universis servis ejus: et in omni populo terræ illius: cognovisti enim quia superbè egerant contra eos: et fecisti tibi nomen, sicut et in hac die.

11 Et mare divisisti ante eos, et transierunt per medium maris in sicco: persecutores autem eorum projecisti in profundum, quasi lapidem in aquas validas.

12 Et in columna nubis ductor eorum fuisti per diem, et in columna ignis per noctem, ut appareret eis via, per quam ingrediebantur.

13 Ad montem quoque Sinaï descendisti, et locutus es cum eis de cœlo, et dedisti eis judicia recta, et legem veritatis, cæremonias, et præcepta bona:

14 Et sabbatum sanctificatum tuum ostendisti eis, et mandata, et cæremonias, et legem præcepisti eis in manu Moysi servi tui.

15 Panem quoque de cœlo dedisti eis in fame eorum, et aquam de petra eduxisti eis sitientibus, et dixisti eis ut ingrederentur et possiderent terram super quam levasti manum tuam, ut traderes eis.

16 Ipsi vero et patres nostri superbè egerunt et induraverunt cervices suas, et non audierunt mandata tua.

17 Et noluerunt audire, et non sunt recor-

Dios desde lo eterno hasta lo eterno[1]: y bendigan el nombre excelso de tu gloria con toda bendicion y alabanza.

6 Tú mismo, oh Señor, tú solo hiciste el cielo, y el cielo de los cielos[2], y todo el ejército de ellos: la tierra, y todo lo que en ella se contiene: los mares, y todo lo que hay en ellos: y tú das vida[3] á todas estas cosas, y el ejército del cielo te adora.

7 Tú mismo, Señor Dios, el que escogiste á Abram, y le sacaste del fuego[4] de los Chaldeos, y le pusiste el nombre de Abraham.

8 Y hallaste fiel su corazon delante de tí: é hiciste alianza con él, que le darias la tierra del Chananeo, del Hetheo, y del Amorrheo, y del Pherezeo, y del Jebuseo, y del Gergeseo, para dársela á su posteridad: y cumpliste tus palabras, porque eres justo.

9 Y viste la aflicción de nuestros padres en Egypto: y oistes sus clamores sobre el mar Rojo.

10 E hiciste señales y portentos sobre Pharaon, y sobre todos sus vasallos, y sobre todo el pueblo de aquella tierra: porque sabias que los habian tratado con soberbia: y te hiciste un nombre[5], cual es aun el dia de hoy.

11 Y dividiste el mar delante de ellos, y pasaron por medio del mar en seco: y arrojaste á sus perseguidores en el abismo, como una piedra que cae en aguas profundas.

12 Y fuiste su conductor en una columna de nube por el dia, y en una columna de fuego por la noche, para que descubriesen el camino, por donde iban.

13 Descendiste asimismo sobre el monte Sinaí, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios justos, y una ley de verdad, ceremonias, y mandamientos buenos:

14 Y les enseñaste tu sábado santificado[6], y les ordenaste mandamientos, y ceremonias, y ley por mano de Moysés tu siervo.

15 Les diste tambien pan del cielo en su hambre, y les sacaste agua de una piedra cuando tenian sed, y les dijiste que entrasen á poseer la tierra, sobre la cual alzaste tu mano[7] que se la darias.

16 Mas ellos y nuestros padres obraron con soberbia, y endurecieron sus cervices, y no escucharon tus mandamientos.

17 Y no quisieron oir, ni se acordaron de tus

1 Por todos los siglos, de generacion en generacion, perpétuamente sin cesar.

2 El más alto de los cielos, el empíreo. El ejército de los cielos, ó sea la milicia celestial, que son los ángeles: y tambien el sol, los planetas, las estrellas.

3 Los mantienes y conservas, dándoles á todos subsistencia y movimiento.

4 La palabra hebrea אור, *úr*, que significa *fuego*, se puede tomar por un nombre propio de una ciudad llamada Ur de los Chaldeos. Véase el *Genes.*, XI, 31, et XV, 7. De Abraham y de la mutacion de su nombre, véase el *Genes.*, XVII, 5.

5 Celebre, esclarecido y grande.

6 Que tu sábado era consagrado para honrar tu santo nombre. *Exod.*, XVI, 23 Y esto indica que los Hebreos no observaban el sábado antes de su salida de la tierra de Egypto.

7 Juraste que se la darias. Es un hebraismo tomado de la costumbre de levantar la mano en señal de juramento. *Genes.*, XIV, 22. Otros trasladan: que tú le has dado por la fuerza de tu brazo.

a Genes. XI. 31.

dati mirabilium tuorum, quæ feceras eis. Et induraverunt cervices suas, et dederunt caput, ut converterentur ad servitutem suam, quasi per contentionem. Tu autem Deus propitius, clemens, et misericors, longanimis, et multæ miserationis, non dereliquisti eos,

18 Et quidem cùm fecissent sibi vitulum conflatilem, et dixissent: Iste est Deus tuus, qui eduxit te de Ægypto: feceruntque blasphemias magnas.

19 Tu autem in misericordiis tuis multis non dimisisti eos in deserto: columna nubis non recessit ab eis per diem, ut duceret eos in viam, et columna ignis per noctem, ut ostenderet eis iter per quod ingrederentur.

20 Et spiritum tuum bonum dedisti, qui doceret eos, et manna tuum non prohibuisti ab ore eorum, et aquam dedisti eis in siti.

21 Quadraginta annis pavisti eos in deserto, nihilque eis defuit: vestimenta eorum non inveteraverunt, et pedes eorum non sunt attriti.

22 Et dedisti eis regna, et populos, et partitus es eis sortes: et possederunt terram Sehon, et terram regis Hesebon, et terram Og regis Basan.

23 Et multiplicasti filios eorum sicut stellas cœli, et adduxisti eos ad terram, de qua dixeras patribus eorum ut ingrederentur et possiderent.

24 Et venerunt filii, et possiderunt terram, et humiliasti coràm eis habitatores terræ Chananæos, et dedisti eos in manu eorum, et reges eorum, et populos terræ, ut facerent eis sicut placebat illis.

25 Ceperunt itaque urbes munitas, et humum pinguem, et possederunt domos plenas cunctis bonis: cisternas ab aliis fabricatas, vineas, et oliveta, et ligna pomifera multa: et comederunt, et saturati sunt, et impinguati sunt, et abundaverunt deliciis in bonitate tua magna.

26 Provocaverunt autem te ad iracundiam, et recesserunt à te, et projecerunt legem tuam post terga sua: et prophetas tuos occiderunt, qui contestabantur eos ut reverterentur ad te: feceruntque blasphemias grandes.

27 Et dedisti eos in manu hostium suorum, et afflixerunt eos. Et in tempore tribulationis

maravillas, que habias hecho con ellos. Y endurecieron sus cervices, y se obstinaron en volverse á su esclavitud, como á porfía[1]. Mas tú, oh Dios propicio, clemente y misericordioso, de larga espera y de mucha benignidad, no los abandonaste,

18 Ni aun cuando se hicieron un becerro de fundicion, y dijeron: Este es tu Dios, que te sacó de Egypto: y cometieron[2] grandes blasfemias.

19 Mas tú, por la muchedumbre de tus misericordias, no los dejaste en el desierlo: la columna de nube no se apartó de ellos de dia para guiarlos en el camino, ni la columna de fuego de noche para mostrarles el camino por donde debian ir.

20 Y les diste tu espíritu bueno[3] para que los enseñase, y no quitaste tu maná de su boca, y les diste agua en su sed.

21 Cuarenta años los alimentaste en el desierto, y nada les faltó: sus vestidos no se envejecieron, y sus piés no se lastimaron[4].

22 Y les diste reinos, y pueblos, y se los repartiste por suertes: y poseyeron la tierra de Sehon[5], y la tierra del rey de Hesebon, y la tierra de Og rey de Basan.

23 Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los trajiste á la tierra, de la cual habias dicho á sus padres que entrarian y la poseerian.

24 Y vinieron los hijos[6], y poseyeron la tierra, y humillaste delante de ellos á los Chananeos habitadores de la tierra, y los pusiste en su mano, y sus reyes, y los pueblos de la tierra, para que los tratasen como les placia.

25 Tomaron, pues, las ciudades fortificadas, y una tierra pingüe, y ocuparon casas llenas de todos los bienes: cisternas que habian fabricado otros, viñas, y olivares, y muchos árboles frutales: y comieron, y se saciaron, y se engordaron, y abundaron[7] en delicias por tu grande bondad.

26 Mas te provocaron á ira, y se apartaron de tí, y echaron tu ley á sus espaldas[8]: y mataron á tus profetas, que los conjuraban[9] para que se convirtiesen á tí: y cometieron grandes blasfemias.

27 Y los entregaste en mano de sus enemigos, y los afligieron. Y en el tiempo de su tribulacion

1 Otros: Quisieron elegirse caudillo para dejar á Moysés y volverse á Egypto, que era el lugar de su esclavitud. *Númer.*, XIV, 4. Los LXX: καὶ ἔβωσαν ἀρχὴν ἐπιστρέψαι εἰς δουλεία ναὐτῶν ἐν αἰγύπτῳ, *y dieron principio á volverse á su servidumbre en Egypto.*

2 O pronunciaron: Los LXX: ἐποίησαν παροργισμοὺς μεγάλους, *hicieron grandes motivos para irritarle:* irritaron en extremo á Dios, quitándole la honra, y dándosela á un ídolo, como si este los hubiera sacado de la esclavitud: lo que es un género de blasfemia.

3 El ángel que los guiaba de noche y de dia por medio de la columna, sin haberlos dejado jamás en los cuarenta años. Puede tambien esta expresion significar el espíritu de profecía que habia en Moysés, su legislador y caudillo.

4 Véase el *Deuter.*, VIII, 4.

5 Otros trasladan: esto es, la tierra del rey de Hesebon, ó de que Hesebon era el rey. *Núm.*, XXI, 26.

6 La tierra prometida al pueblo no fué dada á los padres, sino á los hijos y á los nietos; porque los padres por sus abominaciones, idolatrías é infidelidades habian perecido en el desierto, á excepcion de solos dos, Josué y Caleb.

7 MS 3. *E auiciáronse. Deut.*, XXXII, 13, 14, 15.

8 MS. 3. *Tras sus cuestas.*

9 MS. 3. *Que afrontaron á ellos.* Y les echaban en cara sus contínuas ingratitudes.

suæ clamaverunt ad te, et tu de cœlo audisti, et secundum miserationes tuas multos dedisti eis salvatores, qui salverent eos de manu hostium suorum.

28 Cùmque requievissent, reversi sunt ut facerent malum in conspectu tuo: et dereliquisti eos in manu inimicorum suorum, et possederunt eos. Conversique sunt, et clamaverunt ad te: tu autem de cœlo exaudisti, et liberasti eos in misericordiis tuis, multis temporibus.

29 Et contestatus es eos, ut reverterentur ad Legem tuam. Ipsi verò superbè egerunt, et non audierunt mandata tua, et in judiciis tuis peccaverunt, quæ faciet homo, et vivet in eis: et dederunt humerum recedentem, et cervicem suam induraverunt, nec audierunt.

30 Et protraxisti super eos annos multos, et contestatus es eos in spiritu tuo per manum prophetarum tuorum: et non audierunt, et tradidisti eos in manu populorum terrarum.

31 In misericordiis autem tuis plurimis non facisti eos in consumptionem, nec dereliquisti eos: quoniam Deus miserationum, et clemens es tu.

32 Nunc itaque, Deus noster magne, fortis, et terribilis, custodiens pactum et misericordiam, ne avertas à facie tua omnem laborem, qui invenit nos, reges nostros, et principes nostros, et sacerdotes nostros, et prophetas nostros, et patres nostros, et omnem populum tuum à diebus regis Assur usque in diem hanc.

33 Et tu justus es in omnibus, quæ venerunt super nos: qui veritatem fecisti, nos autem impiè egimus.

34 Reges nostri, principes nostri, sacerdotes nostri, et patres nostri non fecerunt legem tuam, et non attenderunt mandata tua, et testimonia tua quæ testificatus es in eis.

35 Et ipsi in regnis suis, et in bonitate tua multa, quam dederas eis, et in terra latissima et pingui, quam tradideras in conspectu eorum, non servierunt tibi, nec reversi sunt à studiis suis pessimis.

36 Ecce nos ipsi hodie servi sumus: et terra quam dedisti patribus nostris ut comederent pa-

clamaron á tí, y tú desde el cielo los oiste, y segun tus muchas misericordias les diste salvadores[1], que los salvasen de la mano de sus enemigos.

28 Y despues que tuvieron reposo[2], volvieron á hacer lo malo en tu presencia: y los abandonaste en mano de sus enemigos, que se enseñorearon de ellos. Y se convirtieron, y clamaron á tí: y tú los oiste desde el cielo, y en muchas ocasiones los librastes segun tus misericordias.

29 Y los requeriste, que se volviesen á tu Ley. Mas ellos se portaron con soberbia, y no oyeron tus mandamientos, y pecaron contra tus juicios, los cuales si el hombre guardare, vivirá por ellos[3]: y dieron hombro rezonglon, y endurecieron su cerviz, y no oyeron.

30 Y alargaste sobre ellos[4] muchos años, y les protestaste con tu espíritu por mano de tus profetas: y no oyeron, y los entregaste en mano de los pueblos de la tierra.

31 Mas por la grande muchedumbre de tus misericordias no los entregaste al exterminio, ni los desamparaste: porque tú eres Dios de misericordia y clemente.

32 Ahora, pues, oh Dios nuestro grande, fuerte y terrible, que guardas el pacto y la misericordia, no apartes de tu rostro[5] todos los trabajos, que nos han hallado á nosotros, á nuestros reyes, y á nuestros príncipes, y á nuestros sacerdotes, y á nuestros profetas, y á nuestros padres, y á todo tu pueblo desde el tiempo del rey de Assyria[6] hasta este dia.

33 Y tú justo eres en todo lo que ha venido sobre nosotros: porque tú has hecho verdad, mas nosotros hemos procedido impiamente[7].

34 Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes, y nuestros padres no han guardado tu ley, y no han atendido á tus mandamientos, ni á los testimonios, que tú les protestaste.

35 Y ellos en sus reinos, y en tu mucha bondad, que les habias dado, y en una tierra muy ancha y pingüe, que habias entregado delante de ellos[8], no te sirvieron, ni se apartaron de sus pésimas inclinaciones.

36 He aquí que nosotros mismos hoy somos esclavos[9]: y la tierra que diste á nuestros pa-

1 Lo que se entiende particularmente del tiempo de los Jueces. *Judic.*, III, 9.

2 Y apénas empezaban á respirar, sacándolos de la angustia en que estaban, cuando olvidados de todo, de sus buenos propósitos, y de tus beneficios, volvian á sus antiguas infidelidades y maldades.

3 Pues en su observancia consiste la vida. Y te volvieron la espalda: *Dederunt humerum recedentem*, dieron hombro rehuidor: parece un modo proverbial, tomado de los siervos rezonglones, levantando los hombros cuando rehusan la carga: y parece mirar principalmente á la separacion de las diez tribus.

4 Y los sufriste, y aguardaste muchos años, dilatando el castigo para ver si se enmendaban. Y protestaste por mano ó por boca de tus profetas, que de tu parte y en tu nombre les protestaban y amenazaban, diciendo que enviarias sobre ellos terribles castigos para vengar las injurias que te hacian, llamando por testigos de esto á los cielos y la tierra.

5 No desprecies, no apartes tus ojos; compadécete de los trabajos, etc.

6 Theglathphalasar, que fué el primero que llevó cautiva una parte de las diez tribus. IV, *Reg.*, XV, 29, et I. *Paralip.*, V, 26.

7 Cumpliendo tus promesas, portándote como quien eres: y nosotros hemos correspondido inicuamente, portándonos como lo que somos.

8 Bajo de su dominio y disposicion: ó cuando entraron en ella.

9 Aunque los Judíos se habian librado de la esclavitud de Babylonia, porque se les habia permitido volver á su tierra, habitar en ella y cultivarla: no por eso gozaban de una entera libertad, sino que tenian que pagar tributos á los reyes de Persia, y es-

nem ejus, et quæ bona sunt ejus, et nos ipsi servi sumus in ea,

37 Et fruges ejus multiplicantur regibus, quos posuisti super nos propter peccata nostra, et corporibus nostris dominantur, et jumentis nostris secundùm voluntatem suam, et in tribulatione magna sumus.

38 Super omnibus ergo his, nos ipsi percutimus fœdus, et scribimus, et signant principes nostri, Levitæ nostri, et sacerdotes nostri.

dres para que comiesen su pan, y los bienes que produce, y nosotros mismos somos en ella esclavos.

37 Y sus frutos se multiplican para los reyes, que has puesto sobre nosotros por nuestros pecados, y tienen dominio sobre nuestros cuerpos [1], y sobre nuestras bestias á su voluntad, y estamos en grande tribulacion.

38 En atencion pues á todo esto, nosotros mismos hacemos alianza, y la escribimos, y la firman nuestros príncipes, nuestros Levitas, y nuestros sacerdotes.

CAPÍTULO X.

Nombres de los que firmaron la alianza hecha con Dios: y en ella prometieron guardar todos los preceptos de Dios, no mezclarse con los de otras naciones, observar el sábado, el año séptimo, las ofrendas, las primicias y los diezmos.

1 Signatores autem fuerunt, Nehemias, Athersatha filius Hachelai, et Sedecias,
2 Saraïas, Azarias, Jeremias,
3 Pheshur, Amarias, Melchias,
4 Hattus, Sebenia, Melluch,
5 Harem, Merimuth, Obdias,
6 Daniel, Genthon, Baruch,
7 Mosollam, Abia, Miamin,
8 Maazia, Belgai, Semeïa: hi sacerdotes.
9 Porrò Levitæ, Josue filius Azaniæ, Bennui de filiis Henadad, Cedmihel,
10 Eo fratres eorum, Sebenia, Odaïa, Celita, Phalaïa, Hanan,
11 Micha, Rohob, Hasebia,
12 Zachur, Serebia, Sabania,
13 Odaïa, Bani, Baninu.
14 Capita populi, Pharos, Phahathmoab, Ælam, Zethu, Bani,
15 Bonni, Azgad, Bebai,
16 Adonia, Regoai, Adin,
17 Ater, Hezecia, Azur,
18 Odaïa, Hasum, Besai,
19 Hareph, Anathoth, Nebai,
20 Megphias, Mosollam, Hazir,
21 Mesizabel, Sadoc, Jeddua,
22 Pheltia, Hanan, Anaïa,
23 Osee, Hanania, Hasub,
24 Alohes, Phalea, Sobec,
25 Rehum, Hasebna, Maasia,
26 Echaïa, Hanan, Anan,
27 Melluch, Haran, Baana:
28 Et reliqui de populo, sacerdotes, Levitæ,

1 Los que firmaron [2] fueron, Nehemias, Athersatha hijo de Hachelai [3], y Sedecías,
2 Saraías, Azarías, Jeremías,
3 Pheshur, Amarías, Melchías,
4 Hattús, Sebenía, Melluch,
5 Harem, Merimuth, Obdías,
6 Daniel, Genthon, Baruch,
7 Mosollam, Abia, Miamín,
8 Maazía, Belgai, Semeía: estos sacerdotes.
9 Y Levitas, Josué hijo de Azanía, Bennui de los hijos de Henadad, Cedmihel,
10 Y sus hermanos, Sebenía, Odaía, Celita, Phalaía, Hanán,
11 Micha, Rohob, Hasebía,
12 Zachur, Serebía, Sabanía,
13 Odaía, Bani, Baninu.
14 Cabezas del pueblo [4], Pharós, Phahathmoab, Elam, Zethu, Bani,
15 Bonni, Azgad, Bebai,
16 Adonía, Begoai, Adín,
17 Ater, Hezecia, Azur,
18 Odaía, Hasum, Besai,
19 Hareph, Anathoth, Nebai,
20 Megphías, Mosollam, Hazir,
21 Mesizabel, Sadoc, Jeddua,
22 Pheltía, Hanán, Anaía,
23 Osee, Hananía, Hasub,
24 Alohés, Phalea, Sobec,
25 Rehum, Hasebna, Maasía,
26 Echaía, Hanán, Anán,
27 Melluch, Harán, Baana:
28 Y el resto del pueblo, sacerdotes, Levitas,

taban sujetos á otras muchas cargas y contribuciones, de las que solo estaban libres los sacerdotes y ministros del templo. I. ESDR., VII, 24. Y por esta sujecion se llaman aquí esclavos, y de esta nunca más se libraron en adelante; pues al mismo tiempo que decian: *Linaje somos de Abraham, á ninguno hemos estado jamás sujetos;* JOAN., VIII, 33, hacia ya muchos años que lo estaban á los Romanos, á quienes pagaban tributos.

1 Imponiéndonos tributos, y cargas insufribles.

2 Estos son los principales de la nacion, los cuales firmaron aquella solemne alianza en el nombre de todo el pueblo.

3 *Hachelai* se llamaba tambien *Helcías*.

4 Los principales del pueblo, ó cabezas de familias.

janitores, et cantores, Nathinæi, et omnes qui se separaverunt de populis terrarum ad legem Dei, uxores eorum, filii eorum, et filiæ eorum,

29 Omnes qui poterant sapere spondentes pro fratribus suis, optimates eorum, et qui veniebant ad pollicendum, et jurandum ut ambularent in lege Dei, quam dederat in manu Moysi servi Dei, ut facerent et custodirent universa mandata Domini Dei nostri, et judicia ejus, et cæremonias ejus,

30 Et ut non daremus filias nostras populo terræ, et filias eorum non acciperemus filiis nostris.

31 Populi quoque terræ, qui important venalia, et omnia ad usum, per diem sabbati, ut vendant, non accipiemus ab eis in sabbato, et in die sanctificato. Et dimittemus annum septimum, et exactionem universæ manûs.

32 Et statuemus super nos præcepta, ut demus tertiam partem sicli per annum ad opus domûs Dei nostri.

33 Ad panes propositionis, et ad sacrificium sempiternum, et in holocaustum sempiternum in sabbatis, in calendis, in solemnitatibus, et in sanctificatis, et pro peccato: ut exoretur pro Israël, et in omnem usum domûs Dei nostri.

34 Sortes ergo misimus super oblationem lignorum inter sacerdotes, et Levitas, et populum, ut inferrentur in domum Dei nostri per domos patrum nostrorum, per tempora, à temporibus anni usque ad annum: ut arderent super altare Domini Dei nostri, sicut scriptum est in lege Moysi:

35 Et ut afferremus primogenita terræ nostræ, et primitiva universi fructûs omnis ligni, ab anno in annum in domo Domini.

36 Et primitiva filiorum nostrorum, et peco-

porteros, y cantores, Nathineos, y todos los que se separaron de los pueblos de las tierras á la ley de Dios [1], sus mujeres, sus hijos, y sus hijas,

29 Todos los que podian tener discernimiento lo prometian por sus hermanos [2], los magnates entre ellos vinieron [3] á prometer, y jurar que andarian en la ley de Dios, que habia dado por mano de Moysés siervo de Dios, que harian y guardarian todos los mandamientos del Señor nuestro Dios, y sus juicios, y sus ceremonias,

30 Y que no daríamos nuestras hijas al pueblo de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos [4].

31 Asimismo, que cuando los pueblos de la tierra, que traen cosas de venta, y todas las de consumo, para venderlas en dia de sábado, no las tomaremos de ellos en sábado, ni en dia santificado. Y dejaremos holgar el año séptimo, y no exigiremos deuda de mano alguna [5].

32 Y nos impondremos por mandamientos el dar todos los años la tercera parte de un siclo para la fábrica de la casa de nuestro Dios,

33 Para los panes de la proposicion, y para el sacrificio perpétuo [6], y para el holocausto perpétuo de los sábados, calendas, solemnidades, y para las cosas santificadas [7], y por el pecado: para que se ruegue por Israél, y para todo el servicio de la casa de nuestro Dios.

34 Echamos tambien suertes sobre la ofrenda de la leña [8] entre los sacerdotes, y los Levitas, y el pueblo, para que fuese llevada á la casa de nuestro Dios por las casas de nuestros padres, en tiempos determinados, de un año para otro: para que ardiese sobre el altar del Señor nuestro Dios, como está escrito en la ley de Moysés:

35 Y que traeríamos de año en año á la casa del Señor las primicias de nuestra tierra [9], y las primicias de todo fruto de todo árbol [10].

36 Y los primogénitos [11] de nuestros hijos, y

1 Habian venido para abrazar la ley de Dios; los prosélitos, ó que se habian convertido al Señor, abandonando el gentilismo.

2 Como eran los Levitas, que debian saber la ley, y enseñarla á los otros Estos, pues, y los principales de cada familia, en nombre de todos los que pertenecian á su clase ó familia, lo prometian con juramento, y lo firmaban. Se debe unir el sentido de estos dos versículos para que quede claro.

3 El Hebreo: *Todo sabio y de inteligencia, tomando por sus hermanos los principales de ellos, vinieron en execracion y juramento, para andar en la ley de Dios, etc.* De manera que los príncipes ó cabezas de cada familia venian á jurar y protestar con execraciones pronunciadas contra sí mismos, que observarian la ley de Dios, y todo lo que despues se refiere, y lo firmaban en nombre de toda la familia. Los LXX: πᾶς ὁ εἰδὼς, καὶ συνιὼν, ἐνίσχυον ἐπὶ τοὺς ἀδελφοὺς αὐτῶν, καὶ κατηράσαντο αὐτοὺς, καὶ εἰσήλθοσαν ἐν ἀρᾷ, καὶ ἐν ὅρκῳ τοῦ πορεύεσθαι ἐν νόμῳ τοῦ θεοῦ: *todo hombre de saber y de inteligencia se adelantaba á sus hermanos, y los obligaba con maldiciones, y se empeñaron en execracion y juramento á caminar en la ley de Dios.* Y segun esta traslacion, parece que los Levitas y los otros príncipes iban alentando y exhortando al pueblo, y haciendo que jurasen la observancia de la ley de Dios; y ejecutado esto, firmaban en nombre de todos.

4 *Deuter.*, VII, 34. Por el pueblo de la tierra se significan aquí los Gentiles.

5 Dejando para los pobres lo que de sí mismo produjere. *Exod.*, XXIII, 11. Y no exigiremos deuda alguna en el año sabático, pues las perdonaremos en él, como se nos manda en el *Deut.*, XV, 1.

6 MS. 8. *Redubtable.* En este versículo se declara la aplicacion que se debia hacer de esta tercera parte de un siclo, que ofrecieron despues todos los años por cabeza; y así no debe confundirse con el medio siclo, que igualmente pagaban los que cumplian veinte años para los reparos del templo. *Exod.*, XXX, 13.

7 Hostias pacíficas, ó sacrificios públicos de acciones de gracias. *Levit.*, XXI, 22.

8 Lo que debe entenderse con respecto al ministerio de cada uno. Los sacerdotes para cuidar de echar la leña en el fuego, para que nunca faltase: los Levitas para llevar y tener pronta la que fuese necesaria para toda la perfeccion de los sacrificios: y el pueblo para acarrearla en sus tiempos determinados.

9 Como se manda. *Exod.*, XXIII, 19.

10 Véase lo dicho en el *Levit.*, XIX, 13.

11 Consta del *Exod.*, XIII, 2, 12.

rum nostrorum, sicut scriptum est in lege, et primitiva boum nostrorum, et ovium nostrarum, ut offerrentur in domo Dei nostri sacerdotibus, qui ministrant in domo Dei nostri:

de nuestros ganados, así como está escrito en la ley, y los primogénitos de nuestros bueyes, y de nuestras ovejas, para que se ofreciesen en la casa de nuestro Dios á los sacerdotes, que sirven en la casa de nuestro Dios:

37 Et primitias ciborum nostrorum, et libaminum nostrorum, et poma omnis ligni, vindemiæ quoque et olei afferemus sacerdotibus ad gazophylacium Dei nostri, et decimam partem terræ nostræ Levitis. Ipsi Levitæ decimas accipient ex omnibus civitatibus operum nostrorum.

37 Y traeremos á los sacerdotes para el tesoro[1] de nuestro Dios las primicias de nuestros alimentos, y de nuestros licores, y las frutas de todo árbol, y de la vendimia, y del aceite, y el diezmo de nuestra tierra[2] á los Levitas. Los mismos Levitas recibirán de todas las ciudades los diezmos de nuestras labores.

38 Erit autem sacerdos filius Aaron cum Levitis in decimis Levitarum, et Levitæ offerent decimam partem decimæ suæ in domo Dei nostri, ad gazophylacium in domum thesauri.

38 Y el sacerdote[3] hijo de Aarón intervendrá con los Levitas en los diezmos de los Levitas, y los Levitas ofrecerán el diezmo de su diezmo en la casa de nuestro Dios, para el depósito de la casa del tesoro.

39 Ad gazophylacium enim deportabunt filii Israël, et filii Levi primitias frumenti, vini, et olei: et ibi erunt vasa sanctificata, et sacerdotes, et cantores, et janitores, et ministri, et non dimittemus domum Dei nostri.

39 Porque los hijos de Israel, y los hijos de Leví llevarán al depósito las primicias del trigo, del vino y del aceite: y allí estarán los vasos consagrados, y los sacerdotes, y los cantores, y los porteros, y los ministros, y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

CAPÍTULO XI.

Nombres de los que habitaban en Jerusalem, y en las ciudades de Judá y de Benjamin despues de la reedificacion.

1 Habitaverunt autem principes populi in Jerusalem: reliqua verò plebs misit sortem, ut tollerent unam partem de decem, qui habitaturi essent in Jerusalem civitate sancta, novem verò partes in civitatibus.

1 Y los príncipes del pueblo habitaron en Jerusalem: mas el resto del pueblo echó suerte, para sacar una parte de diez, los que habian de morar en Jerusalem ciudad santa, y las nueve partes en las ciudades[4].

2 Benedixit autem populus omnibus viris, qui se spontè obtulerant, ut habitarent in Jerusalem.

2 Y bendijo el pueblo á todos aquellos, que se habian ofrecido espontáneamente á habitar en Jerusalem[5].

3 Hi sunt itaque principes provinciæ, qui habitaverunt in Jerusalem, et in civitatibus Juda. Habitavit autem unusquisque in possessione sua, in urbibus suis, Israël, sacerdotes, Levitæ, Nathinæi, et filii servorum Salomonis.

3 Estos pues son los príncipes de la provincia[6], que se avecindaron en Jerusalem, y en las ciudades de Judá. Y cada uno moró en su posesion, en sus ciudades, Israël[7], los sacerdotes, los Levitas, los Nathineos, y los hijos de los siervos de Salomon.

1 A las cillas ó cámaras de la casa de Dios. Así el Hebreo. Por nuestros alimentos y licores, el Hebreo dice: *De nuestras masas y ofrendas.* Y así se entiende principalmente el *pan*, y todo licor propio para la libacion. Véase el *Levit.*, XXIII, 17, y *Númer.* XV, 20, 21.

2 De los frutos de nuestra tierra.

3 El singular por el plural: y los sacerdotes hijos de Aarón recibirán los diezmos del pueblo juntamente con los Levitas: y demás de esto, los Levitas les darán el dinero de sus diezmos, como manda la ley. *Númer.*, XVIII, 26. Y así este lugar parece una explicacion de aquella ley. Otros lo entienden de este modo: Y de la clase de los sacerdotes asistirá alguno con los Levitas, cuando estos recibieren los diezmos, teniendo que pagar la décima parte de ellos á los sacerdotes, lo que es literal en el texto.

4 Luego despues que se habia ejecutado el sorteo de diez familias, una debia establecerse en Jerusalem, y las otras nueve en las demás ciudades de Judá.

5 Porque abandonando los lugares en donde se hallaban ya establecidos, y las comodidades que en ellos gozaban, por amor de la patria y de toda la nacion elegian encerrarse en una ciudad, que no era otra cosa ya que un monton de ruinas, y que habia de ser el objeto de la ira y odio de todos sus enemigos.

6 De la Judea, que los reyes de Persia habian hecho una provincia tributaria á su imperio.

7 Esto es, los de Israél, ó los Israelitas de las diez tribus, á diferencia de los de Judá y Benjamin.

4 Et in Jerusalem habitaverunt de filiis Juda, et de filiis Benjamin: de filiis Juda, Athaïas filius Aziam, filii Zachariæ, filii Amariæ, filii Saphatiæ, filii Malaleel: de filiis Phares,

5 Maasia filius Baruch, filius Cholhoza, filius Hazia, filius Adaïa, filius Joïarib, filius Zachariæ, filius Silonitis:

6 Omnes hi filii Phares, qui habitaverunt in Jerusalem, quadringenti sexaginta octo viri fortes.

7 Hi sunt autem filii Benjamin: Sellum filius Mosollam, filius Joëd, filius Phadaïa, filius Colaïa, filius Masia, filius Etheel, filius Isaïa,

8 Et post eum Gebbai, Sellai, nongenti viginti octo.

9 Et Joël filius Zechri præpositus eorum, et Judas filius Senua super civitatem secundus.

10 Et de sacerdotibus, Idaïa filius Joarib, Jachin,

11 Saraïa filius Helciæ, filius Mosollam, filius Sadoc, filius Meraïoth, filius Achitob, princeps domûs Dei,

12 Et fratres eorum facientes opera templi: octingenti viginti duo. Et Adaïa filius Jeroham, filius Phelelia, filius Amsi, filius Zachariæ, filius Pheshur, filius Melchiæ,

13 Et fratres ejus principes patrum: ducenti quadraginta duo. Et Amassai filius Azreel, filius Ahazi, filius Mosollamoth, filius Emmer,

14 Et fratres eorum potentes nimis: centum viginti octo, et præpositus eorum Zabdiel filius potentium.

15 Et de Levitis Semeïa filius Hasub, filius Azaricam, filius Hasabia, filius Boni,

16 Et Sabathai et Jozabed, super omnia opera, quæ erant forinsecùs in domo Dei, à principibus Levitarum.

17 Et Mathania filius Micha, filius Zebedei, filius Asaph, princeps ad laudandum, et ad confitendum in oratione, et Becbecia secundus de fratribus ejus: et Abda filius Samua, filius Galal, filius Idithum:

18 Omnes Levitæ in civitate sancta ducenti octoginta quatuor.

19 Et janitores, Accub, Telmon, et fratres eorum, qui custodiebant ostia, centum septuaginta duo.

20 Et reliqui ex Israël sacerdotes et Levitæ in universis civitatibus Juda, unusquisque in possessione sua.

4 Y en Jerusalem se avecindaron de los hijos de Judá, y de los hijos de Benjamin: de los hijos de Judá, Athaías hijo de Aziam, hijo de Zacharías, hijo de Amarías, hijo de Saphatías, hijo de Malaleel: de los hijos de Pharés,

5 Maasía hijo de Baruch, hijo de Cholhoza, hijo de Hazía, hijo de Adaía, hijo de Joiarib, hijo de Zacharías, hijo de un Silonita[1]:

6 Todos estos hijos de Pharés, que se avecindaron en Jerusalem, cuatrocientos y sesenta y ocho hombres de valor.

7 Y los hijos de Benjamin son estos: Sellum hijo de Mosollam, hijo de Joed, hijo de Phadaía, hijo de Colaía, hijo de Masía, hijo de Etheel, hijo de Isaía,

8 Y despues de él Gebbai, Sellai, novecientos y veinte y ocho.

9 Y Joel hijo de Zechri su caudillo, y Judas hijo de Senua tenia el segundo lugar en la ciudad.

10 Y de los sacerdotes, Idaía hijo de Joarib, Jachín,

11 Saraía[2] hijo de Helcías, hijo de Mosollam, hijo de Sadoc, hijo de Meraioth, hijo de Achitob, príncipe de la casa de Dios,

12 Y los hermanos de estos[3] empleados en los ministerios del templo: ochocientos y veinte y dos. Y Adaía hijo de Jeroham, hijo de Phelelía, hijo de Amsi, hijo de Zacharías, hijo de Phesur, hijo de Melchías,

13 Y sus hermanos príncipes de familias[4]: doscientos y cuarenta y dos. Y Amassai hijo de Azreel, hijo de Ahazi, hijo de Mosollamoth, hijo de Emmer,

14 Y sus hermanos que eran muy poderosos: ciento y veinte y ocho, y su caudillo Zabdiel, hijo de uno de los poderosos[5].

15 Y de los Levitas, Semeía hijo de Hasub, hijo de Azaricam, hijo de Hasabía, hijo de Boni,

16 Y Sabathai y Jozabed, sobrestantes de todas las obras exteriores de la casa de Dios, de los principales de los Levitas.

17 Y Mathanía hijo de Micha, hijo de Zebedei, hijo de Asaph, el principal de los que alababan[6] y confesaban en la oracion, y Bechecía el segundo[7] entre sus hermanos, y Abda hijo de Samua, hijo de Galal, hijo de Idithum:

18 Todos los Levitas en la ciudad santa, doscientos y ochenta y cuatro.

19 Y los porteros, Accub, Telmon, y sus hermanos, que guardaban las puertas, ciento y setenta y dos.

20 Y el resto de los sacerdotes de Israél y los Levitas en todas las ciudades de Judá, cada uno en su posesion.

1 De uno de los ciudadanos de Silo, ó de un descendiente de Sela, el cual era otro hijo de Judá. I. *Paralip.*, IX, 5.

2 O Azarías, I. *Paralip.*, IX, 11, que era como un inspector del templo; porque Eliasib era á la sazon el soberano pontífice.

3 Los otros sacerdotes y ministros.

4 A la letra: *Príncipes de los padres.*

5 El Hebreo: חגר רלים, que algunos toman como nombre propio de una familia muy distinguida del pueblo.

6 El que daba principio al salmo, ó comenzaba á entonarle en el oficio divino.

7 Despues del piadoso Mathanías.

21 Et Nathinæi, qui habitabant in Ophel, et Siaha, et Gaspha de Nathinæis.
22 Et episcopus Levitarum in Jerusalem, Azzi filius Bani, filius Hasabiæ, filius Mathaniæ, filius Michæ. De filiis Asaph, cantores in ministerio domûs Dei.

23 Præceptum quippe regis super eos erat, et ordo in cantoribus per dies singulos,

24 Et Phathahia filius Mesezebel, de filiis Zara filii Juda in manu regis, juxtà omne verbum populi,
25 Et in domibus per omnes regiones eorum. De filiis Juda habitaverunt in Cariatharbe, et in filiabus ejus: et in Dibon, et in filiabus ejus: et in Cabseel, et in viculis ejus,
26 Et in Jesue, et in Molada, et in Bethphaleth,
27 Et in Hasersual, et in Bersabee, et in filiabus ejus,
28 Et in Siceleg, et in Mochona, et in filiabus ejus,
29 Et in Remmon, et in Saraa, et in Jerimuth,
30 Zanoa, Odollam, et in villis earum, Lachis et regionibus ejus, et Azeca, et filiabus ejus. Et manserunt in Bersabee usque ad vallem Ennom.
31 Filii autem Benjamin, à Geba, Mechmas, et Hai, et Bethel, et filiabus ejus:
32 Anathoth, Nob, Anania,
33 Asor, Rama, Gethaïm,
34 Hadid, Seboim, et Neballat, Lod,
35 Et Ono valle artificum.
36 Et de Levitis portiones Judæ et Benjamin.

21 Y los Nathineos, que habitaban en Ophel [1], y Siaha, y Gaspha de los Nathineos [2].
22 Y el obispo [3] de los Levitas en Jerusalem, Azzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Mathanías, hijo de Micha. De los hijos de Asaph, los cantores en el servicio de la casa de Dios.
23 Porque habia un mandamiento del rey [4] acerca de ellos, y del órden que debia observarse entre los cantores todos los dias,
24 Y Phathahía hijo de Mésezebel, de los hijos de Zara, hijo de Judá á la mano del rey, en todo negocio del pueblo [5],
25 Y en las casas, por todas las tierras de ellos [6]. De los hijos de Judá se avecindaron en Cariatharbe, y en sus hijas [7]: y en Dibon, y en sus hijas: y en Cabseel, y en sus aldehuelas,
26 Y en Jesué, y en Molada, y en Bethphalet,
27 Y en Hasersual, y en Bersabee, y en sus hijas,
28 Y en Siceleg, y en Mochona, y en sus hijas,
29 Y en Remmon, y en Saraa, y en Jerimuth,
30 En Zanoa, Odollam, y en sus aldeas, en Lachis y en su territorio, y en Azeca, y sus hijas. Y se avecindaron en Bersabee [8] hasta el valle de Ennom.
31 Mas los hijos de Benjamin, desde Geba, Mechmas, y Hai, y Bethel, y sus hijas:
32 Anathoth, Nob, Ananía,
33 Asor, Rama, Gethaim,
34 Hadid, Seboim, y Neballat, Lod,
35 Y Ono, valle de los artífices.
36 Y los Levitas [9] tenian repartimientos en Judá y en Benjamin.

CAPÍTULO XII.

Nombres y oficios de los sacerdotes y de los Levitas que volvieron con Zorobabel á Jerusalem, y de los que guardaban los tesoros. Solemne dedicacion de los muros de Jerusalem.

1 Hi sunt autem sacerdotes et Levitæ, qui ascenderunt cum Zorobabel filio Salathiel, et Josue: Saraïa, Jeremias, Esdras,

1 Y estos son los sacerdotes y los Levitas, que subieron con Zorobabel hijo de Salathiel, y con Josué: Saraía, Jeremías, Esdras [10],

1 Uno de los cuarteles ó barrios de Jerusalem. *Supra*., III, 26.
2 El Hebreo: *Sobre los Nathineos*; y así eran sus prefectos ó caudillos.
3 *Y el obispo*, ó el que hacia de cabeza, el principal; así el Hebreo: y los LXX. trasladaron καὶ ἐπίσκοπος, que el intérprete latino ha conservado, y significa el *superintendente* ó *inspector*.
4 De David, como se infiere del cap. XII, 24. Y así no parece, que hay fundamento sólido para entenderlo de Darío, ó de Artajerjes como algunos lo explican.
5 Phathahía tenía el nombramiento por el rey, y era como un asesor de Nehemías, y le estaba subordinado. Los Judíos acudian á él de todas partes en todos sus negocios, y él informaba al rey.
6 Y para todos los lugares, en donde se hallaban establecidos.
7 Aldeas ó tierras de su jurisdiccion.
8 El Hebreo: *Desde Bersabee*.
9 Y algunos de los Levitas se habian establecido en los repartimientos, ó suertes de las tribus de Judá y de Benjamin.
10 Muchas circunstancias del Esdras, que aquí se nombra, y que subió la primera vez á Jerusalem con Zorobabel en tiempo de Cyro, convienen al Esdras, célebre doctor de la ley, que se cita en la segunda venida en tiempo de Artajerjes Longimano.

2 Amaria, Melluch, Hattus,
3 Sebenias, Rheum, Merimuth,
4 Addo, Genthon, Abia,
5 Miamin, Madia, Belga,
6 Semeïa, et Joïarib, Idaïa, Sellum. Amoc, Helcias,

7 Idaïa. Isti principes sacerdotum, et fratres eorum in diebus Josue.
8 Porrò Levitæ, Jesua, Bennui, Cedmihel, Sarebia, Juda, Mathanias, super hymnos ipsi et fratres eorum:
9 Et Becbecia atque Hanni, et fratres eorum, unusquisque in officio suo.
10 Josue autem genuit Joacim, et Joacim genuit Eliasib, et Eliasib genuit Joïada,

11 Et Joïada genuit Jonathan, et Jonathan genuit Jeddoa.
12 In diebus autem Joacim erant sacerdotes et principes familiarum: Saraïæ, Maraïa: Jerumiæ, Hanania:
13 Esdræ, Mosollam: Amariæ, Johanan:

14 Milicho, Jonathan: Sebeniæ, Joseph:

15 Haram, Edna: Maraioth, Helci:

16 Adaïæ, Zacharia: Genthon, Mosollam:

17 Abiæ, Zechri: Miamin et Moadiæ, Phelti:

18 Belgæ, Sammua: Semaiæ, Jonathan:

19 Joïarib, Mathanai: Jodaïæ, Azzi:

20 Sellai, Celai: Amoc, Heber:

21 Helciæ, Hasebia: Idaïæ, Nathanael.

22 Levitæ in diebus Eliasib, et Joïada, et Johanan, et Jeddoa, scripti principes familiarum, et sacerdotes in regno Darii Pæ.

2 Amaria, Melluch, Hattús,
3 Sebenías, Rheum, Merimuth,
4 Addo, Genthón, Abía,
5 Miamín, Madía, Belga,
6 Semeía, y Joiarib, Idaía, Sellum, Amoc, Helcías,

7 Idaía. Estos príncipes de los sacerdotes[1], y sus hermanos en los dias de Josué[2].
8 Y los Levitas, Jesúa, Bennui, Cedmihel, Sarebía, Judá, Mathanías, sobre los himnos[3] ellos y sus hermanos:
9 Y Becbecía, y Hanni, y sus hermanos, cada uno en su oficio[4].
10 Y Josué engendró á Joacim[5], y Joacim engendró á Eliasib, y Eliasib engendró á Joiada.
11 Y Joiada engendró á Jonathán, y Jonathán engendró á Jeddóa[6].
12 Y en los dias de Joacim los sacerdotes, y príncipes de las familias eran: de la de Saraías, Maraía: de la de Jeremías, Hananía:
13 De la de Esdras, Masollam; de la de Amarías, Johanán:
14 De la de Milicho[7], Jonathán; de la de Sebenías, Joseph:
15 De la de Harám[8], Edna; de la de Marayoth[9], Helci:
16 De la de Adaía[10], Zacharia; de la de Genthon, Mosollám:
17 De la de Abia, Zechri; de la de Miamín y de Moadías, Phelti[11]:
18 De la de Belga, Sammúa; de la de Semaía, Jonathán:
19 De la de Joiarib, Mathanai; de la de Jodaía[12], Azzi:
20 De la de Sellai[13], Celai; de la de Amoc, Heber:
21 De la de Helcías, Hasebía; de la de Idaía, Nathanale.
22 Los Levitas en los dias de Eliasib, y de Joíada, y de Johanán, y de Jeddóa, escritos príncipes[14] de familias, y los sacerdotes en el reinado de Darío Persa.

Como de la una venida á la otra medió el espacio de ochenta y un años, en aquella opinion Esdras vivió más de cien años. Otros pretenden, que son distintos el Esdras de la primera venida y el de la segunda.

1 En dignidad y respeto. Eran cabezas de una de las veinte y cuatro familias ó clases sacerdotales, que instituyó y ordenó David. I. *Paralip.*, XXIV, 18.

2 En el pontificado de Josué, como sacerdote, el cual fué hijo de Josedec.

3 Eran los que presidian á los otros, y los que daban principio á cantar las diversas alabanzas. *Supra.* XI, 17.

4 Atendiendo cada uno á su ministerio en el lugar que le correspondia.

5 Esta es una nota de los sumos sacerdotes que hubo en Jerusalem desde la vuelta de la cautividad hasta el reinado de Alejandro Magno. Desde Artajerjes hasta la monarquía tercera de Alejandro, pasaron cerca de sesenta años.

6 Hay opinion de que este es Jaddo, aquel mismo que, revestido de todas las ropas é insignias pontificales, recibió en Jerusalem á Alejandro, que venia con ánimo de destruirla; y por disposicion del Señor, luego que Alejandro le vió, mudó de corazon de tal manera, que se le postró y le dió las mayores muestras de veneracion y respeto. Véase JOSEPHO *Antiquit., Lib.*, XI, *cap.* 8. Los que creen esto, han de decir que Nehemías debió llegar á la edad de ciento y treinta ó más años, para que alcanzase al pontificado de Jaddo. Otros sienten que estos dos vv. 10 y 11, fueron añadidos al texto por autor inspirado, en tiempo del pontífice Simon, por sobrenombre el *Justo*. No falta quien afirma que este Jaddo era niño en tiempo de Nehemías; y otros, que es diverso del que refiere JOSEPHO en el lugar citado de las *antigüedades*.

7 Ó Melluch. *Sup., v.* 2.

8 Ó Rheum. *Sup., v.* 3.

9 Ó Merimuth. *Sup., v.* 3.

10 Ó Addo. *Sup., v.* 4.

11 De manera que Phelti era cabeza de dos familias: ó se ha omitido el nombre del que lo era de la primera.

12 Idaía. *Sup., v.* 6.

13 Ó Sellum. *Sup., v.* 6.

14 Ó registrados por sus nombres en los libros de

23 Filii Levi principes familiarum, scripti in Libro verborum dierum, et usque ad dies Jonathan, filii Eliasib.

24 Et principes Levitarum, Hasebia, Serebia, et Josue filius Cedmihel: et fratres eorum per vices suas, ut laudarent et confiterentur juxtà præceptum David viri Dei, et observarent æquè per ordinem:

25 Mathania, et Becbecia, Obedia, Mosollam, Telmon, Accub, custodes portarum et vestibulorum ante portas.

26 Hi in diebus Joacim filii Josue, filii Josedec, et in diebus Nehemiæ ducis, et Esdræ sacerdotis scribæque.

27 In dedicatione autem muri Jerusalem requisierunt Levitas de omnibus locis suis, ut adducerent eos in Jerusalem, et facerent dedicationem et lætitiam in actione gratiarum, et cantico, et in cymbalis, psalteriis, et citharis.

28 Congregati sunt autem filii cantorum de campestribus circa Jerusalem, et de villis Nethuphati,

29 Et de domo Galgal, et de regionibus Geba et Azmaveth: quoniam villas ædificaverunt sibi cantores in circuitu Jerusalem.

30 Et mundati sunt sacerdotes et Levitæ, et mundaverunt populum, et portas, et murum.

31 Ascendere autem feci principes Juda super murum, et statui duos magnos choros laudantium. Et ierunt ad dexteram super murum ad portam sterquilinii.

32 Et ivit post eos Osaïas, et media pars principum Juda,

33 Et Azarias, Esdras, et Mosollam, Judas, et Benjamin, et Semeïa, et Jeremias.

34 Et de filiis sacerdotum in tubis, Zacharias filius Jonathan, filius Semeïæ, filius Mathaniæ, filius Michaïæ, filius Zechur, filius Asaph,

35 Et fratres ejus Semeïa, et Azareel, Malalai, Galalai, Maai, Nathanaël, et Judas, et Hanani in vasis cantici David viri Dei: et Es-

23 Los hijos de Leví príncipes de las familias, escritos en el Libro de los anales[1] hasta los dias de Jonathán, hijo de Eliasíb.

24 Y los príncipes de los Levitas, Hasebía, Serebia, y Josué hijo de Cedmihel: y sus hermanos por sus turnos, para alabar y para confesar[2] conforme al mandamiento de David, varon de Dios, y hacer las guardias cada uno por su turno.

25 Mathanía, y Becbecía, Obedía, Mosollam, Telmón, Accub, eran guardas de las puertas y de los atrios de delante las puertas.

26 Estos fueron en dias de Jôacim hijo de Josué, hijo de Josedec, y en dias de Nehemias caudillo, y de Esdras sacerdote y Escriba.

27 Mas en la dedicacion[3] del muro de Jerusalem buscaron á los Levitas de todos sus lugares, para hacerlos venir á Jerusalem, y celebrar la dedicacion y la festividad con accion de gracias, y cánticos, y con címbalos, salterios, y cítharas.

28 Y se juntaron los hijos de los cantores[4] de las campiñas cercanas á Jerusalem, y de las aldeas de Nethuphati.

29 Y de la casa de Galgal, y de los territorios de Geba y de Azmaveth: porque los cantores se habian edificado aldeas[5] al cortorno de Jerusalem.

30 Y se purificaron los sacerdotes y los Levitas, y purificaron al pueblo, y las puertas, y el muro.

31 É hice subir sobre el muro á los príncipes de Judá, y formé dos grandes coros de cantores. Y caminaron[6] á la mano derecha sobre el muro hácia la puerta del estercolero.

32 Y detrás de ellos[7] iba Osaías, y la mitad de los príncipes de Judá,

33 Y Azarías, Esdras, y Mosollam, Judas, y Benjamin, y Semeía, y Jeremías.

34 Y de los hijos de los sacerdotes con trompetas, Zacharías hijo de Jonathán, hijo de Semeías, hijo de Mathanías, hijo de Michaías, hijo de Zechúr, hijo de Asaph,

35 Y sus hermanos Semeía, Azareel, Malalai, Galalai, Maai, Nathanael, y Judas, y Hanani, con instrumentos músicos[8] de David

sus genealogías, aunque aquí no se refieren. Algunos dicen que éste fué Darío llamado *el Bastardo*, hijo de Artajerjes Longimano, no pudiendo persuadirse que Nehemías viviese hasta el reinado de Darío Codomanno, que fué vencido por Alejandro. Pero el ver aquí unidos al pontífice Jeddoa con el reinado de Darío, hace creer á otros con bastante probabilidad, que no pudo ser otro Darío que el Codomanno, y que Nehemías vivió hasta este tiempo. Véase arriba la nota al v. 11.

1 En los anales ó crónica perteneciente á las familias de Aarón y de Leví, que se conservaban con mucho cuidado.

2 Bendecir al Señor, cantar alabanzas al Señor, y engrandecer su nombre, como lo mandó David, varon profeta y siervo de Dios. I. *Paralip.*, XXV, etc.

3 Esta es creible que se hiciese inmediatamente despues de haberse concluido los muros y las puertas, aunque aquí se refiere fuera de su lugar.

4 De los cantores. Es un hebraismo, como tantas veces hemos advertido: y del mismo modo en el v. 34 *de los hijos de los sacerdotes.*

5 Cortijos, ó casas de campo.

6 Toda la procesion formaba dos cuerpos. Un cuerpo con su coro de músicos comenzó á caminar desde la mano derecha, esto es, del Oriente al Mediodía: y el otro cuerpo con otro coro iba por la parte opuesta, dirigiéndose por el lado del Septentrion, en conformidad que los dos vinieron á encontrarse é incorporarse enfrente del templo, donde hicieron mansion, y ofrecieron muchas víctimas, como despues se refiere.

7 De los sacerdotes y Levitas.

8 Los instrumentos músicos con que se cantaban los salmos de David.

dras scriba ante eos in porta fontis.

36 Et contra eos ascenderunt in gradibus civitatis David, in ascensu muri super domum David, et usque ad portam aquarum ad Orientem.

37 Et chorus secundus gratias referentium ibat ex adverso, et ego post eum, et media pars populi super murum, et super turrim furnorum, et usque ad murum latissimum,

38 Et super portam Ephraïm, et super portam antiquam, et super portam piscium, et turrim Hananeel, et turrim Emath, et usque ad portam gregis, et steterunt in porta custodiæ,

39 Steteruntque duo chori laudantium in domo Dei, et ego, et dimitia pars magistratuum mecum:

40 Et sacerdotes, Eliachim, Maasia, Miamin, Michea, Elioënai, Zacharia, Hanania in tubis,

41 Et Maasia, et Semeïa, et Eleazar, et Azzi, et Johanan, et Melchia, et Ælam, et Ezer. Et clarè cecinerunt cantores, et Jezraïa præpositus:

42 Et immolaverunt in die illa victimas magnas, et lætati sunt: Deus enim lætificaverat eos lætitiâ magnâ: sed et uxores eorum et liberi gavisi sunt, et audita est lætitia Jerusalem procul.

43 Recensuerunt quoque in die illa viros super gazophylacia thesauri ad libamina, et ad primitias, et ad decimas, ut introferrent per eos principes civitatis in decore gratiarum actionis, sacerdotes et Levitas: quia lætificatus est Juda in sacerdotibus et Levitas astantibus.

44 Et custodierunt observationem Dei sui, et observationem expiationis, et cantores, et janitores juxtà præceptum David, et Salomonis filii ejus;

45 Quia in diebus David et Asaph ab exordio erant principes constituti cantorum, in carmine laudantium, et confitentium Deo:

46 Et omnis Israël, in diebus Zorobabel, et in diebus Nehemiæ dabant partes cantoribus et janitoribus per dies singulos, et sanctificabant Levitas, et Levitæ sanctificabant filios Aaron.

varon de Dios: y Esdras escriba delante de ellos en la puerta de la fuente.

36 Y subieron delante ellos [1] por las gradas de la ciudad de David [2], y en la subida del muro [3] sobre la casa de David, y hasta la puerta de las aguas hácia el Oriente.

37 Y el segundo coro de los que daban gracias iba por la parte opuesta, y yo detrás de él, y la mitad del pueblo sobre el muro, y sobre la torre de los hornos, y hasta donde el muro es más ancho,

38 Y sobre la puerta de Ephraim, y sobre la puerta antigua, y sobre la puerta de los peces [4], y la torre de Hananeel, y la torre de Emath, y hasta la puerta del ganado: y se pararon [5] en la puerta de la prision,

39 Y se pararon los dos coros de los cantores en la casa de Dios [6], y yo, y la mitad de los magistrados conmigo:

40 Y los sacerdotes, Eliachim, Maasía, Mianim, Michea, Elioenai, Zacharía, Hananía, con sus trompetas.

41 Y Maasía, y Semeía, y Eleazar, y Azzi, y Jonahán, y Melchía, y Elam, y Ezer. Y cantaron en voz clara los cantores, y Jezraía su prefecto:

42 Y sacrificaron aquel dia grandes víctimas [7], y se alegraron: porque Dios les habia infundido una grande alegría: y sus mujeres é hijos se regocijaron tambien, y la alegría de Jerusalem fué oida de léjos.

43 Escogieron también aquel dia de entre los sacerdotes y Levitas personas, que cuidasen de las cámaras del tesoro para las libaciones, y primicias, y diezmos, y que por sus manos las presentasen los príncipes de la ciudad en honorífica accion de gracias: porque Judá tuvo grande alegría con los sacerdotes, y Levitas, que allí asistían.

44 Y guardaron [8] la observancia de su Dios, y la observancia de la espiacion, y los cantores, y los porteros [9] conforme á lo ordenado por David, y por Salomon su hijo;

45 Porque desde el principio, en los dias de David, y de Asaph se habian establecido príncipes de los cantores [10], que con himnos alababan y bendecian á Dios.

46 Y todo Israél en tiempo de Zorobabel, y en tiempo de Nehemías daban sus raciones diarias á los cantores, y á los porteros, y santificaban [11] á los Levitas, y los Levitas santificaban á los hijos de Aarón.

1 Del otro coro que iba por la parte opuesta, y de los que le acompañaban.

2 Edificada sobre el monte de Sion: las gradas, por donde desde la ciudad de abajo se subia á la de David. *Sup.* III, 15.

3 Donde el muro se levanta sobre la casa de David, y forma su defensa; ó porque estaba en lo más alto.

4 Del pescado.

5 Los que formaban el segundo coro.

6 En el atrio delante del templo.

7 Un grande número de víctimas. Otros: Víctimas mayores, como bueyes, etc.

8 El *et* en este lugar, como en otros muchos de la escritura, vale lo mismo que *quia*, y quiere decir: porque en toda la serie de la fiesta de la dedicacion é inmolacion de víctimas habian observado puntualmente todos los ritos y ceremonias, que Dios tenia ordenados tocantes á su culto, y á la pureza con que debian honrarle.

9 Y lo mismo hicieron los cantores, etc.

10 Maestros de capilla que presidian á cada clase ó coro de músicos.

11 Pagándoles el diezmo de sus frutos, que es una cosa sagrada, y separando igualmente los Levitas el diezmo de su diezmo para los sacerdotes. Todo lo

CAPÍTULO XIII.

Leido el Deuteronomio, son echados los extranjeros y se corrigen varios abusos, que se introdujeron durante el viaje de Nehemías. Reprende este á los Judíos que habian tomado mujeres extranjeras.

1 In[a] die autem illo lectum est in volumine Moysi audiente populo: et inventum est scriptum in eo, quòd non debeant introïre Ammonites et Moabites in ecclesiam Dei usque in æternum:

2 Eò quòd non occurrerint filiis Israël cum pane et aqua: et conduxerint adversùm eos Balaam, ad maledicendum eis: et convertit Deus noster maledictionem in benedictionem.

3 Factum est autem, cùm audissent legem, separaverunt omnem alienigenam ab Israël.

4 Et super hoc erat Eliasib sacerdos, qui fuerat præpositus in gazophylacio domûs Dei nostri, et proximus Tobiæ.

5 Fecit ergo sibi gazophylacium grande, et ibi erant ante eum reponentes munera, et thus, et vasa, et decimam frumenti, vini, et olei, partes Levitarum, et cantorum, et janitorum, et primitias sacerdotales.

6 In omnibus autem his non fui in Jerusalem, quia anno trigesimo secundo Artaxerxis regis Babylonis veni ad regem, et in fine dierum rogavi regem.

7 Et veni in Jerusalem, et intellexi malum, quod fecerat Eliasib Tobiæ, ut faceret ei thesaurum in vestibulis domûs Dei.

1 Y en aquel dia[1] se leyó en el Libro de Moysés oyéndolo el pueblo: y se halló escrito en él, que los Ammonitas[2] y los Moabitas no debian entrar jamás en la Iglesia de Dios:

2 Por cuanto no salieron al encuentro de los hijos de Israél con pan y con agua: y alquilaron á Balaam contra ellos, para que los maldijese: mas nuestro Dios convirtió la maldicion en bendicion.

3 Y acaeció, que luego que oyeron la ley, separaron de Israél á todo extranjero[3].

4 Y estaba esto[4] al cuidado de Eliasib sacerdote, que habia sido superintendente del tesoro de la casa de nuestro Dios, y era pariente de Tobías.

5 El, pues, hizo para sí[5] una grande habitacion, y allí antes de él se guardaban las ofrendas, y el incienso, y los vasos, y el diezmo del trigo, del vino, y del aceite, que eran las porciones de los Levitas, y cantores, y porteros, y las primicias de los sacerdotes.

6 Mas á todas estas cosas yo no me hallé en Jerusalem, porque el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babylonia fuí á presentarme al rey, y al cabo de dias[6] supliqué al rey.

7 Y vine á Jerusalem, y entendí el mal, que Eliasib habia hecho por amor de Tobías, de hacerle habitacion[7] en los atrios de la casa de Dios.

cual manifiesta el buen órden con que se habian restablecido las observancias antiguas y el culto de la religion conforme á lo prescrito por la ley.

1 En que volvió Nehemías de la Persia. En los diez años que mediaron, sucedieron las transgresiones que aquí se refieren. Débese advertir que estas expresiones que suelen hallarse tanto en el nuevo como en el antiguo Testamento, *in illo die, in illo tempore, tunc,* y otras semejantes, no siempre sirven para unir entre sí los tiempos, ó los hechos inmediatos; pues muchas veces no explican otra cosa que el principio de algun suceso en tiempo indeterminado. Nehemías llegó á Jerusalem á sazon que se leia en el Libro de Moysés, y de su lectura tomó ocasion para remediar los males que habian nacido durante su ausencia. Algunos son de parecer que esto acaeció en la fiesta de los Tabernáculos en la que se leia la Ley.

2 Véase el *Deuter.*, XXIII, 3, y lo que allí hemos notado de esta prohibicion.

3 MS. 3. *Toda mestura.* A las madres y los hijos.

4 El Hebreo y los LXX leen conformes en este lugar *y antes de esto.*

5 *Sibi,* para él mismo, y tambien para su pariente Tobías, vv. 7 y 8, el cual era ammonita de nacion.

6 Mucho tiempo despues. Puede tambien interpretarse. Y al cabo ó fin de los dias del rey, ó más bien de Nehemías, que hallándose ya muy anciano, por premio de sus servicios pudo pedir al rey la gracia de ir á descansar y morir en Jerusalem. Algunos trasladan *al fin del año, ó cumplido un año,* fundados en que semejante expresion en otros lugares de la Escritura significa esto; pero en el presente no parece que puede entenderse del mismo modo, porque cuando partió Nehemías de Jerusalem para volverse á la Persia lo dejó todo arreglado; y no es posible ni creible que en el proceso de un solo año, que suponen haber estado ausente, pudiesen los Israelitas haber tomado mujeres de otros pueblos y tenido de ellas hijos, y que estos hablasen una lengua corrompida que ni era syríaca ni extranjera, sino que tenia de uno y otro.

7 El grande mal que habia cometido por favorecer á Tobías, haciéndole habitacion (que ahora llama *tesoro,* y antes *gazophylacio*) en las viviendas bajas que habia en los atrios del templo.

[a] Deuter. XXIII. 3.

8 Et malum mihi visum est valdè. Et projeci vasa domûs Tobiæ foras de gazophylacio:

9 Præcepique, et emundaverunt gazophylacia: et retuli ibi vasa domûs Dei, sacrificium, et thus.

10 Et cognovi quòd partes Levitarum non fuissent datæ: et fugisset unusquisque in regionem suam de Levitis, et cantoribus, et de his qui ministrabant:

11 Et egi causam adversùs magistratus, et dixi: ¿Quare dereliquimus domum Dei? Et congregavi eos, et feci etare in stationibus suis.

12 Et omnis Juda apportabat decimam frumenti, vini, et olei in horrea.

13 Et constituimus super horrea Selemiam sacerdotem, et Sadoc scribam, et Phadaïam de Levitis, et juxtà eos Hanan filium Zachur, filium Mathaniæ: quoniam fideles comprobati sunt, et ipsis creditæ sunt partes fratrum suorum.

14 Memento mei, Deus meus, pro hoc: et ne deleas miserationes meas, quas feci in domo Dei mei, et in cæremoniis ejûs.

15 In diebus illis vidi in Juda calcantes torcularia in sabbato, portantes acervos, et onerantes super asinos vinum, et uvas, et ficus, et omne onus, et inferentes in Jerusalem die sabbati. Et contestatus sum, ut in die quâ vendere liceret, venderent.

16 Et Tyrii habitaverunt in ea, inferentes pisces, et omnia venalia: et vendebant in sabbatis filiis Juda in Jerusalem:

17 Et objurgavi optimates Juda, et dixi eis: ¿Quæ est hæc res mala, quam vos facitis, et profanatis diem sabbati?

18 ¿Numquid non hæc fecerunt patres nostri, et adduxit Deus noster super nos omne malum hoc, et super civitatem hanc? Et vos additis iracundiam super Israël violando sabbatum.

19 Factum est autem, cum quievissent portæ Jerusalem in die sabbati, dixi: et clauserunt januas, et præcepi ut non aperirent eas usque post sabbatum: et de pueris meis constitui super portas, ut nullus inferret onus in die sabbati.

20 Et manserunt negotiatores, et vendentes universa venalia foris Jerusalem semel et bis.

8 Y parecióme muy mal. Y eché los muebles de la casa de Tobías fuera de la habitacion[1]:

9 Y mandé que purificasen[2] las habitaciones: y volví á llevar allí los vasos de la casa de Dios, las ofrendas, y el incienso.

10 Y entendí que á los Levitas no habian sido dadas sus porciones: y que cada uno de los Levitas, y de los cantores, y de los otros que servian, se habian ido huyendo á su tierra[3]:

11 Y tomé la mano contra los magistrados[4], y dije: ¿Por qué hemos abandonado la casa de Dios? Y los junté[5], é hice estar en sus oficios.

12 Y todo Judá traia el diezmo de trigo, de vino, y de aceite á los graneros.

13 Y dimos la superintendencia de los graneros á Selemías sacerdote, y á Saldoc escriba, y á Phadaías de los Levitas, y despues de estos á Hanan hijo de Zachur, hijo de Mathanías, por cuanto estos fueron comprobados por fieles: y les fueron confiadas las porciones de sus hermanos.

14 Acuérdate por esto de mí, Dios mio: y no borres las misericordias[6], que yo hice en la casa de mi Dios, y por su culto.

15 En este tiempo ví en Judá que pisaban lagares[7] en sábado, que acarreaban haces, y cargaban sobre asnos vino, y uvas, é higos, y toda carga, y lo entraban en Jerusalem en dia de sábado. Y les mandé expresamente que vendiesen en dia, en que era lícito vender.

16 Asimismo los Tyrios moraban en la ciudad, y traian pescado, y todo género de cosas de venta: y las vendian los sábados en Jerusalem á los hijos de Judá:

17 Y reprendí á los magnates de Judá, y les dije: ¿Qué maldad es esta, que vosotros haceis, profanando el dia de sábado?

18 ¿No es esto lo mismo que hicieron nuestros padres, y el Señor ha hecho venir toda esta calamidad sobre nosotros, y sobre esta ciudad? Y vosotros añadís ira sobre Israél violando el sábado.

19 Aconteció, pues, que cuando quedaron en reposo[8] las puertas de Jerusalem el dia de sábado, dije: que se cerrasen las puertas, y mandé que no las abriesen hasta despues del sábado: y de mis criados puse á las puertas, para que ninguno entrase carga en dia de sábado.

20 Y los negociantes, y los que traian á vender toda suerte de cosas venales, se quedaron una y dos veces fuera de Jerusalem.

1 De aquella vivienda, que estaba destinada para guardar las ofrendas.

2 Considerando que estaban profanadas con la habitacion de un hombre impío.

3 Viendo que no se les daban las raciones, que les eran debidas, y el desórden de permitirse que un hombre profano y extranjero como Tobías habitase en el templo, en donde la ley del Señor no le permitia ni siquiera poner el pié.

4 Para reprenderlos de su inaccion y descuido, por haber dado lugar á que tomasen cuerpo y prevaleciesen los grandes desórdenes que allí se observaban.

5 Los Levitas, haciendo que cada uno volviese á su respectivo ministerio.

6 MS. 3. *Mis noblesas.* No borres de tu memoria las buenas obras que hice, etc.

7 Que pisaban uva en los lagares para hacer vino, y traian haces ó cargas de leña para el abasto de la ciudad.

8 Cuando ya no entraban ni salian por ellas las gentes, y estaban ellas como en reposo. El Hebreo. *Y fué, que habiéndose asombrado las puertas;* ó cuando llegó la sombra á las puertas *de Jerusalem á la vista del sábado;* ó bien cuando comenzó á anochecer el viernes.

21 Et contestatus sum eos, et dixi eis: ¿Quare manetis ex adverso muri? si secundò hoc feceritis, manum mittam in vos. Itaque ex tempore illo non venerunt in sabbato.

22 Dixi quoque Levitis ut mundarentur, et venirent ad custodiendas portas, et sanctificandam diem sabbati: et pro hoc ergo memento mei, Deus meus, et parce mihi secundùm multitudinem miserationum tuarum.

23 Sed et in diebus illis vidi Judæos ducentes uxores Azotidas, Ammonitidas, et Moabitidas.

24 Et filii eorum ex media parte loquebantur azoticè, et nesciebant loqui judaicè, et loquebantur juxtá linguam populi, et populi.

25 Et objurgavi eos, et maledixi. Et cecìdi ex eis viros, et decalvavi eos, et adjuravi in Deo, ut non darent filias suas filiis eorum, et non acciperent de filiabus eorum filiis suis, et sibimetipsis, dicens:

26 ¿Numquid[a] non in hujuscemodi re peccavit Salomon rex Israël? et certè in gentibus multis non erat rex similis ei, et dilectus Deo suo erat, et posuit eum Deus regem super omnem Israël[b]: et ipsum ergo duxerunt ab peccatum mulieres alienigenæ.

27 ¿Numquid et nos inobedientes faciemus omne malum grande hoc, ut prævaricemur in Deo nostro, et ducamus uxores peregrinas?

28 De filiis autem Joïada filii Eliasib sacerdotis magni, gener erat Sanaballat Horonites, quem fugavi à me.

29 Recordare, Domine Deus meus, adversùm eos, qui polluunt sacerdotium, jusque sacerdotale et Leviticum.

30 Igitur mundavi eos ab omnibus alienigenis, et constitui ordines sacerdotum et Levitarum, unumquemque in ministerio suo:

31 Et in oblatione lignorum in temporibus constitutis, et in primitivis: memento mei, Deus meus, in bonum. Amen.

21 Y les protesté y les dije: ¿Por qué estais así enfrente del muro? si hiciereis esto otra vez, os echaré la mano[1]. Y con esto desde entonces no vinieron más en sábado.

22 Dije tambien á los Levitas que se purificasen, y viniesen á guardar las puertas, y santificar el dia de sábado[2]: tambien por esto acuérdate de mí, Dios mio, y perdóname segun la muchedumbre de tus misericordias.

23 Ví asimismo en aquel tiempo algunos Judíos, que estaban casados con mujeres de Azoto, de Ammon, y de Moab.

24 Y sus hijos la mitad hablaban la lengua de Azoto[3], y no sabian hablar judaico[4], y hablaban segun la lengua de los dos pueblos[5].

25 Y los reprendí, y maldije. É hice azotar algunos de ellos, y mesarles[6] los cabellos, y que jurasen por Dios que no darian sus hijas á los hijos de ellos, y que no tomarian de las hijas de ellos para sus hijos, ni para sí mismos, diciendo:

26 ¿Pues no es en esto en lo que pecó Salomon rey de Israél? y ciertamente en muchas naciones no habia rey semejante á él, y era amado de su Dios, y Dios le puso rey sobre todo Israél: pues aun á este indujeron á pecar las mujeres extranjeras.

27 ¿Por ventura desobedientes tambien nosotros haremos toda esta grande maldad, que prevariquemos contra nuestro Dios, y tomemos mujeres extranjeras?

28 Y entre los hijos de Joiada hijo de Eliasib sumo sacerdote, uno[7] era yerno de Sanaballat[8] Horonita, á quien ahuyenté de mí[9].

29 Acuérdate, Señor Dios mio, contra aquellos[10], que profanan el sacerdocio, y derecho sacerdotal y Levítico.

30 Los purifiqué, pues, de todos los extranjeros[11], y restablecí las clases de los sacerdotes y de los Levitas, á cada uno en su ministerio

31 Y en la ofrenda de la leña en los tiempos señalados[12], y en la de las primicias: acuérdate de mí, Dios mio, para bien. Amen[13].

1 Porque eran ocasion de escándalo y de tentacion á los Judíos.

2 Y á impedir que se profanase el sábado.

3 Una mezcla de hebreo y del lenguaje de los Philistheos. O tambien unos hijos hablaban hebreo, los que habian nacido de madres hebreas; y otros otra lengua, que aprendian asimismo desde la niñez de las madres que no eran hebreas.

4 MS. 8. *Judienco.*

5 De donde eran las madres y los padres.

6 MS. 3. *E remeselos.* Es muy verosímil que Nehemías, usando de la autoridad de juez y de gobernador, tomando conocimiento de los más culpados para público escarmiento, los condenase á una pena tan dolorosa y llena al mismo tiempo de ignominia. *Deuter.*, XXV, 2. A los contumaces y rebeldes sin duda los *maldijo;* lo que indica que los excomulgó y separó de la comunicacion de su pueblo.

7 Este se llamaba Manassés, y era hermano de Jaddo, sumo sacerdote. Véase JOSEPHO *Antiquit.*, *Lib.* XI, *cap.* 8.

8 Gobernador de los Moabitas.

9 Le obligué á salir de Jerusalem.

10 Haz, Señor, que resplandezca tu justicia para escarmiento de otros, sobre aquellos que profanan el sacerdocio.

11 Separándolos de todo comercio con los que todavía eran gentiles, especialmente de las mujeres extranjeras.

12 De lo cual se ha hablado, cap. X, 34.

13 Esta palabra no se lee en el Hebreo, ni en los LXX.

a III. Reg. III. 1. et XI. 1.—b Ibidem, XI. 4.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE TOBÍAS

Tobías, fiel siempre á su Dios, viviendo en el reino de Israél entre cismáticos é idólatras, no tuvo parte en el cisma ni en la idolatría, sino que unido de corazon y de espíritu con sus hermanos del reino de Judá, en donde estaba la verdadera religion, el sacerdocio y el solo templo, en donde Dios queria ser adorado; iba á Jerusalem al templo del Señor los dias de las fiestas solemnes, y ofrecia allí con la mayor fidelidad sus diezmos y sus primicias. De este modo continuó sus piadosos ejercicios, hasta que Salmanasar, hecho dueño de la Samaria, transportó las diez tribus á la Assyria. El justo fué envuelto en la desgracia y castigo de los pecadores, y llevado cautivo á Nínive con su mujer y su hijo, conservó siempre pura su alma, y jamás quiso comer como los otros Israelitas de las viandas prohibidas por la ley. Dios para recompensar su fidelidad hizo que se le aficionase Salmanasar, quien le colmó de honras y de bienes. Mas Tobías empleaba todos los favores y distinciones, que recibia del rey, en alivio de sus hermanos cautivos; y así iba á visitarlos con frecuencia, les distribuia diariamente lo que podia recoger, y añadiendo la instruccion á la limosna, les daba avisos muy saludables, y los exhortaba á santificar su estado con la paciencia, y con la sumision á las órdenes y disposiciones del cielo.

Despues de la muerte de Salmanasar, siguió Tobías practicando con mayor celo y aplicacion sus ejercicios de caridad bajo de Sennacherib, su hijo y sucesor, que, irritado contra los Judíos por el terrible azote con que Dios le habia castigado por sus blasfemias, hizo morir á muchos de ellos, despojó á Tobías de todos sus bienes, y le desterró; pero habiendo perecido Sennacherib pocos dias despues, Tobías volvió á su casa, y fué restablecido en todos sus bienes, de los que fué aun otra vez despojado: y el Señor permitió tambien que cegase, para probar su grande fé y heróica paciencia. Ultimamente, despues de haber vuelto su hijo, á quien envió á la Media á cobrar una cantidad de dinero que tenia prestada á Gabelo, trayendo con sigo á Sara y grandes riquezas, recobró la vista, y colmado de bendiciones del cielo dejó de su hijo una grande posteridad, á la que estando para morir dió importantísimos avisos, y exhortó á que saliese de Nínive, cuya inmediata ruina estaba previendo; y lleno de méritos y de dias murió en paz en la edad de ciento y doce años, y fué enterrado en la misma ciudad.

El jóven Tobías, despues de haber enterrado á sus padres, salió de Nínive y se fué á vivir con sus suegros. Los trató con el mayor respeto y cuidado, y despues de haberles cerrado los ojos en su muerte y visto los hijos de sus hijos hasta la quinta generacion, murió en la edad de noventa y nueve años en el temor santo del Señor. Dios conservó en el corazon de sus hijos los principios de religion y los sentimientos de caridad, que su padre les habia inspirado, y perseveraron en una vida santa con tanta fidelidad, que se hicieron amar de Dios y de los hombres. Cap. xiv, 17.

La historia de Tobías ofrece una grande copia de reflexiones muy útiles para formar el corazon, y para inflamar á los hombres en el amor de la virtud. La sola lectura del texto la presenta tan naturalmente, que no hay persona, por poco que se haya ejercitado en la meditacion de los Libros precedentes, que no halle en este materia abundante con que poder dar alimento á su piedad, y arraigarse más y más en el amor y deseo de cumplir con las obligaciones de su estado, principalmente los padres de familias entenderán con los ejemplos, que aquí se refieren, que no pueden trabajar más eficazmente en su santificacion, que atendiendo á criar en piedad y temor de Dios á sus hijos, acudiendo al socorro temporal y espiritual de sus hermanos, y llevando con la mayor resignacion y conformidad los trabajos y adversidades que Dios les envie, asegurados de que todo por último se les ha de convertir en bendicion y prosperidad.

Se cree comunmente, que los dos Tobías escribieron ellos mismos su historia, ó por lo menos que el Libro que lleva su nombre ha sido compuesto sobre las memorias que dejaron. Este sentimiento se apoya en las palabras que les dijo el ángel, y que se leen en el cap. XII, 20: *Vosotros bendecid á Dios, y contad todas sus maravillas;* lo que la traslacion griega explica en estos términos: καὶ γράψατε πάντα τὰ συντελεσθέντα εἰς βιβλίον, *y escribid en un libro todas las cosas que han pasado.* En la misma se dice tambien expresamente, que luego que el ángel desapareció de su vista, Tobías el padre no solamente pronunció, sino que escribió la excelente oracion que se halla en el cap. XIII, que es una accion de gracias por todas las misericordias del Señor y al mismo tiempo una profecía muy clara tocante al establecimiento de la verdadera Jerusalem, que es la Iglesia de Jesucristo. A lo que se junta que Tobías en el mismo texto griego habla en primera persona, así como Nehemías [1] y los profetas en muchos lugares de sus escritos y profecías.

Parece haber sido escrito originalmente este Libro en chaldeo, que era la lengua del país en donde vivieron los dos Tobías durante su cautiverio. Por lo menos S. Jerónimo, como él mismo afirma en la Epístola á Chromacio y Eliodoro, que sirve de prólogo al mismo Libro, no entendiendo bien el chaldeo, aunque se acerca mucho al hebreo, que sabia con la mayor perfeccion, se valió de un hombre que tenia una perfecta inteligencia de las dos leguas; y traduciendo este el chaldeo en hebreo, y S. Jerónimo el hebreo en latin, por medio de un notario que le escribia á la mano, en el discurso de un dia satisfizo á los deseos de aquellos obispos. Y esta traduccion es la que ha adoptado la Iglesia como la más sencilla, la más clara y la más desnuda de toda circunstancia peregrina. Los Judíos no reconocen este Libro por canónico; pero lo leen con respeto, como persuadidos de que contiene una historia verdadera, y le llaman *Libro santo.* En la Iglesia Católica ha sido siempre reconocido por inspirado, y con esta veneracion le citaron como divino los padres griegos y latinos. Entre los griegos se cuentan S. Policarpo [2], S. Clemente Alejandrino [3], el autor de las Constituciones Apostólicas atribuidas á S. Clemente [4], san Ireneo [5] y Orígenes [6]. Los latinos con S. Cipriano, S. Ambrosio, S. Jerónimo y S. Agustin están conformes en esta doctrina, que ha sido siempre la de la Iglesia Católica; y así lo determinó y expresó últimamente el Concilio de Trento, que lo puso en el cánon de los Libros sagrados. Y esto solo nos debe ser más que suficiente para que no dudemos de su autoridad, que han pretendido derribar los herejes de estos últimos tiempos con muchas objeciones, á las que han respondido copiosamente nuestros controversistas. Tenemos una version griega, que es muy antigua, y de la que usaron los Padres que precedieron á S. Jerónimo; y así se ve citada en san Policarpo, *in Epist. ad Philip.*; en S. Clemente Alejandrino, *Lib.* I, *Stromatum;* en las *Constituciones Apostólicas* y en otros; y aun se cree que de esta fué sacada tambien la latina, que usaba la Iglesia del Occidente antes de S. Jerónimo, y de la que se leen algunos fragmentos en las obras de los Padres antiguos. Los textos hebreos de este Libro publicados en tiempos modernos, son de versiones muy recientes, hechas sobre la griega ó sobre la latina, como se puede ver en la *Biblioteca griega* de Fabricio, *Lib.* III, *pág.* 725.

La parte profética que se contiene en esta divina historia es muy considerable, especialmente la que se halla en el último capítulo, donde el moribundo Tobías anuncia los sucesos más señalados de nuestra religion de un modo tan claro, que manifiestan la soberana inspiracion de aquel gran Dios, que tiene presentes todos los tiempos, y descubre á los hombres sus misterios, segun su beneplácito, cuando habla por boca de sus profetas. Y así Tobías vaticina la ruina de Ninive por los Chaldeos, la dispersion y la cautividad de los Judíos por los reyes de Babylonia, y la vuelta de los Judíos á la Palestina: la reedificacion del templo material durante un cierto tiempo; la redencion del linaje humano; el establecimiento de la Iglesia, que es la verdadera Jerusalem, y el verdadero templo de Dios; la conversion de los Gentiles, y ruina de la idolatría; la propagacion de la fé entre todas las naciones de la tierra; y al fin la conversion de los mismos Judíos, que se reunirán con la Iglesia Cristiana para glorificar todos juntos al Divino Salvador. El cumplimiento de estos grandes acontecimientos se ha ido verificando por el mismo órden que se han referido, y con que están anunciados en el Libro de Tobías.

1 Cap. 1.
2 Epist. ad Philippens.
3 Stromat. Lib. 1.
4 Constit. Apost. Lib. III. cap. 25, et alibi.
5 Iren. Lib. 1. cap. 30.
6 Lib. v. contra Cels.

TOBÍAS.

CAPÍTULO I.

Tobías en su cautiverio es fiel á la ley de Dios. Nace su hijo Tobías de Ana su mujer, y le da una santa educacion. Se hace lugar con el rey Salmanasar, y consuela á sus hermanos cautivos, y los alivia con sus limosnas. Le persigue Sennacherib, porque daba sepultura á los que habia hecho quitar la vida.

1 Tobias ex tribu, et civitate Nephthali (quæ est in superioribus Galilæ supra Naasson, post viam, quæ ducit ad Occidentem, in sinistro habens civitatem Sephet)

2 Cùm [a] captus esset in diebus Salmanasar regis Assyriurum, in captivitate tamen positus, viam veritatis non deseruit,

3 Ita ut omnia, quæ habere poterat, quotidie concaptivis fratribus, qui erant ex ejus genere, impertiret.

4 Cùmque esset junior omnibus in tribu Nephthali, nihil tamen puerile gessit in opere.

5 Denique cùm irent omnes ad vitulos aureos [b], quos Jeroboam fecerat rex Israël, hic solus fugiebat consortia omnium,

6 Sed pergebat in Jerusalem ad templum Domini, et ibi adorabat Dominum Deum Israël, omnia primitiva sua, et decimas suas fideliter offerens,

1 Tobías de la tribu, y ciudad de Néphthali[1] (que está en la parte alta de la Galilea[2] sobre Naasson[3], á espaldas del camino, que va al Occidente, y tiene á la izquierda la ciudad de Sephet)

2 Habiendo sido cautivado en tiempo de Salmanasar rey de los Assyrios, sin embargo de hallarse en cautiverio, no abandonó el camino de la verdad[4],

3 De manera, que[5] todo lo que podia haber, lo repartia cada dia entre sus hermanos, que estaban cautivos con él, y eran de su linaje.

4 Y siendo el más joven[6] de todos los de la tribu de Néphthali, no por eso hizo cosa pueril en sus acciones.

5 En fin, cuando todos iban á los becerros de oro, que habia hecho Jeroboam rey de Israél, este solo huia la compañía de todos[7],

6 Y se iba á Jerusalem al templo del Señor, y adoraba allí al Señor Dios de Israél, ofreciendo fielmente todas sus primicias, y sus diezmos,

1 Ciudad que tomó el nombre de la tribu á que pertenecia. Algunos opinan que fué Cades, que era como la metrópoli de la tribu.

2 Habia dos, alta y baja. La última, llamada tambien de los Gentiles, miraba al Septentrion y al monte Líbano, de donde descendia el Jordan.

3 Porque estaba situada esta ciudad más hácia la parte del Oriente.

4 Véase el IV, *de los Reyes*, XVII, 6, XVIII, 10.

5 En el texto griego desde este versículo habla TOBÍAS en primera persona hasta el fin del cap. III. Y esto es una de las razones para hacer á Tobías autor de este Libro. Luego sigue la historia en tercera, como en la Vulgata.

6 Quedó huérfano muy jóven.

7 III, *Reg.*, XII, 28. Porque muchos pecan, no nos ha de servir de disculpa delante de Dios: lo que nos ha de salvar ha de ser el separarnos de la muchedumbre de los pecadores por seguir á Jesucristo y por ser fieles á Dios. Pues siempre es cierta la sentencia del Señor: *Los escogidos son pocos.*

a IV. Reg. XVII. 3. et XVIII. 9.—b III. Reg. XII. 23.

7 Ita ut in tertio anno proselytis et advenis ministraret omnem decimationem.
8 Hæc et his similia secundùm legem Dei puerulus observabat.
9 Cùm verò factus esset vir, accepit uxorem Annam de tribu sua, genuitque ex ea filium, nomen suum imponens ei,
10 Quem ab infantia timere Deum docuit, et abstinere ab omni peccato.
11 Igitur, cùm per captivitatem devenisset cum uxore sua, et filio in civitatem Niniven cum omni tribu sua,
12 (Cùm omnes ederent ex cibis Gentilium, iste custodivit animam suam, et nunquam contaminatus est in escis eorum.
13 Et quoniam memor fuit Domini in toto corde suo, dedit illi Deus gratiam in conspectu Salmanasar regis,
14 Et dedit illi potestatem quocumque vellet ire, habens libertatem quæcumque facere voluisset.
15 Pergebat ergo ad omnes, qui erant in captivitate, et monita salutis dabat eis.
16 Cùm autem venisset in Rages civitatem Medorum, et ex his, quibus honoratus fuerat à rege, habuisset decem talenta argenti:

17 Et cùm in multa turba generis sui Gabelum egentem videret, qui erat ex tribu ejus, sub chirographo dedit illi memoratum pondus argenti.
18 Port multum verò temporis, mortuo Salmanasar rege, cùm regnaret Sennacherib filius ejus pro eo, et filios Israël exosos haberet in conspectu suo:
19 Tobias quotidie pergebat per omnem cognationem suam, et consolabatur eos, dividebatque unicuique, prout poterat, de facultatibus suis:
20 Esurientes alebat, nudisque vestimenta præbebat, et mortuis atque occisis sepulturam sollicitus exhibebat.
21 Denique[a] cùm reversus esset rex Sennacherib, fugiens à Judæa plagam, quam circa eum fecerat Deus propter blasphemiam suam, et iratus multos occideret ex filiis Israël, Tobias se-

7 Y así cada tercer año repartia á los prosélitos [1] y forasteros todo el diezmo.
8 Estas y otras cosas como estas al tenor de la ley de Dios observaba de jovencito.
9 Mas luego que llegó á la edad varonil, tomó por mujer á Ana de su misma tribu, y tuvo de ella un hijo, á quien puso su nombre,
10 Al cual desde la infancia enseñó [2] á temer á Dios, y á guardarse de todo pecado.
11 Como él, pues, hubiese llegado á la ciudad de Nínive en cautiverio con su mujer, é hijo y toda su tribu,
12 (Aunque todos comian de las viandas de los Gentiles [3]) este guardó su alma, y jamás se contaminó con los manjares de ellos.
13 Y por cuanto se acordó del Señor de todo su corazon, dióle gracia en la presencia del rey Salmanasar [4],
14 Que le dió licencia para ir á donde quisiese, teniendo libertad de hacer cuanto queria.

15 Iba, pues, á visitar á todos los que estaban en cautiverio, y les daba avisos saludables.
16 Mas habiendo llegado á Rages ciudad de los Medos, y juntado diez talentos deanlata de aquellas cosas, con las que el rey le habia honrado [5]:
17 Y viendo en necesidad entre la mucha gente de su linaje á Gabelo, que era de su tribu, le dió la referida suma de plata bajo un recibo de su mano [6].
18 Mas pasado mucho tiempo, habiendo muerto el rey Salmanasar, reinando en su lugar Sennacherib su hijo, y teniendo ojeriza á los hijos de Israél en su presencia:
19 Tobías iba cada dia [7] por todos los de su parentela, y los consolaba, y repartia de sus bienes á cada uno segun sus fuerzas:

20 Sustentaba á los hambrientos, y vestia á los desnudos, y cuidaba de dar sepultura á los que habian fallecido ó quitado la vida.
21 Ultimamente como hubiese vuelto el rey Sennacherib huyendo de la Judea, de la plaga, con que Dios le habia castigado por sus blasfemias [8], y airado hiciese morir á muchos de los

1 MS. 8. *A los convertidos.* Habia segun la ley tres clases de diezmos: la primera se pagaba á los Levitas; la segunda se separaba cada año para comerla en Jerusalem con los Levitas y con los pobres en las tres fiestas principales del año; y la tercera se debia reservar de tres en tres años, para repartirla entre los pobres, huérfanos, viudas y forasteros. Véase el *Deuter.*, XIV, 28, XXVI, 12. El texto griego dice que la abuela de Tobías, llamada Débora, por haber quedado huérfano en edad muy tierna, se encargó de su educacion y le inspiró la fidelidad con que debia pagar á Dios una parte de sus bienes y otra á los pobres, en cumplimiento de lo que se ordenaba en la ley, lo que practicó siempre con la mayor exactitud.
2 Comprendió Tobías que aquel hijo pertenecia más á Dios que á él: que su inocencia era un tesoro que se habia confiado á su custodia, y del que habia de dar una cuenta rigurosa, si se perdia por su descuido, y mucho más aun, si él contribuia á esto con sus conversaciones ó ejemplos perniciosos. Y así su primera atencion fué inspirarle desde su infancia el temor y amor de Dios, la fidelidad á su ley y el odio de todo pecado.
3 Que habian sido sacrificadas á los ídolos, ó que la ley prohibia á los Judíos, y se miraban como impuras.
4 El texto griego añade que el rey le hizo como mayordomo de su casa.
5 De los gajes y dádivas que el rey le habia hecho.
6 Le dejó prestada esta grande cantidad y de ello le otorgó escritura.
7 Mientras duró esta persecucion.
8 IV. *Reg.*, XIX, 3, 6, 22, etc.

a IV. Reg. XIX. 35. Eccli. XLVIII. 24. II. Mach. VIII. 19.

peliebat corpora eorum.

22 At ubi nuntiatum est regi, jussit eum occidi, et tulit omnem substantiam ejus.

23 Tobias verò cum filio suo, et cum uxore fugiens, nudus latuit, quia multi diligebant eum.

24 Post [a] dies verò quadraginta quinque occiderunt regem filii ipsius,

25 Et reversus est Tobias in domum suam, omnisque facultas ejus restituta est ei.

hijos de Israél. Tobías daba sepultura á sus cadáveres.

22 Pero como hubiese llegado á noticia del rey, mandó que fuese muerto, y le quitó toda la hacienda.

23 Pero Tobías despojado [1], huyendo con su hijo, y mujer, se estuvo oculto, porque muchos le querían bien.

24 Mas de allí á cuarenta y cinco dias [2] mataron al rey sus propios hijos [3],

25 Y Tobías volvió á su casa, y le fué restituida toda su hacienda.

CAPÍTULO II.

Tobías fatigado de dar sepultura á los muertos, para prueba de su paciencia queda ciego. Injuriado por su mujer y amigos, sufre sus insultos á imitacion de Job con la mayor paciencia.

1 Post hæc verò, cùm esset dies festus Domini, et factum esset prandium bonum in domo Tobiæ,

2 Dixit filio suo: Vade, et adduc aliquos de tribu nostra, timentes Deum, ut epulentur nobiscum.

3 Cùmque abiisset, reversus nuntiavit ei, unum ex filiis Israël jugulatum jacere in platea. Statimque exiliens de accubitu suo, relinquens prandium, jejunus pervenit ad corpus:

4 Tollensque illud, portavit ad domum suam occultè, ut dum sol occubuisset, cautè sepeliret eum.

5 Cùmque occultasset corpus, manducavit panem cum luctu et tremore,

6 Memorans illum sermonem, quem dixit Dominus [b] per Amos prophetam: Dies festi vestri convertentur in lamentationem et luctum.

7 Cum verò sol occubuisset, abiit, et sepelivit eum.

8 Arguebant autem eum omnes proximi ejus, dicentes: Jam hujus rei causâ interfice jussus es, et vix effugisti mortis imperium, et iterum sepelis mortuos?

1 Y despues de estas cosas, como fuese un dia festivo del Señor [4], y se hubiese aparejado una buena comida en casa de Tobías,

2 Dijo á su hijo: Vé, y trae acá á algunos de nuestra tribu, temerosos de Dios, para que coman con nosotros.

3 Y habiendo él ido, al volver le dió aviso que uno de los hijos de Israel que habia sido degollado, yacia en la plaza. Y saltando inmediatamente de su asiento, dejando la comida, llegó en ayunas al cadáver.

4 Y cargando con él, lo llevó secretamente á su casa, para enterrarlo á escondidas, luego que el sol se hubiese puesto.

5 Y despues de haber ocultado el cadáver, comió el pan con llanto y temblor,

6 Acordándose de aquellas palabras que dijo el Señor por el profeta Amós: Vuestros dias de fiesta se convertirán en lamentacion y llanto.

7 Y luego que el sol se puso, fué, y lo enterró.

8 Mas todos sus parientes le reprendian, diciendo: Ya por esta causa te mandaron quitar la vida, y apenas escapaste de la sentencia de muerte, y de nuevo vuelves á enterrar los muertos?

1 Despojado se ocultó, ó sin quedarle otra cosa, como dice el texto griego, que su mujer y su hijo.

2 IV. *Reg.*, XIX, 37. Estos cuarenta y cinco dias se cuentan comunmente despues de su vuelta á Nínive.

3 Adramelech y Sarazar fueron los que le mataron, y huyeron á la Armenia. Y así le sucedió en el reino otro hijo llamado Asarhadón. En el Griego se añade, que el que hizo que volviese Tobías á Nínive, y le fuesen restituidos sus bienes, fué Archiacaro, sobrino de Tobías, ó hijo de su hermano, que tenia toda la confianza del rey, le servia la copa, y guardaba su sello, y era su contador y primer ministro.

4 Los festines de regocijo entraban en la celebracion de las fiestas de los Judíos, principalmente de Pentecostés y de los Tabernáculos; y para estos estaba destinado el segundo diezmo, que se reservaba cada año. En el texto griego se dice, que esta que celebraba Tobías, era la de las siete semanas, ó de Pentecostés. Estaba preparada una *gran comida:* estos eran unos convites de religion y de caridad, como lo fueron despues los *agapes* de los primeros cristianos: no de disolucion ni de gula, como los que celebraban los Judíos groseros y carnales, y celebran muchos de los cristianos de nuestros tiempos.

a IV. Reg. XIX. 37. II. Paral. XXXII. 21. Isai. XXXVII. 38. II. Machab. VIII. 19.—b Amos VIII. 10. I. Machab. I. 41.

9 Sed [a] Tobias plus timens Deum, quàm regem, rapiebat corpora occisorum, et occultabat in domo sua, et mediis noctibus sepeliebat ea.

10 Contigit autem, ut quàdam die fatigatus à sepultura, veniens in domum suam, jactasset se juxtà parietem, et obdormiset,

11 Et ex nido hirundinum dormienti illi calida stercora inciderent super oculos ejus, fieretque cæcus.

12 Hanc autem tentationem ideò permisit Dominus evenire illi, ut posteris daretur exemplum patientiæ ejus, sicut et sancti Job.

13 Nam cùm ab infantia sua semper Deum timuerit, et mandata ejus custodierit, non est contristatus contra Deum, quòd plaga cæcitatis evenerit ei,

14 Sed inmobilis in Dei timore permansit, agens gratias Deo omnibus diebus vitæ suæ.

15 Nam sicut beato Job insultabant reges, ita isti parentes, et cognati ejus irridebant vitam ejus, dicentes:

16 ¿Ubi est spes tua, pro qua eleemosynas, et sepulturas faciebas?

17 Tobias verò increpabat eos, dicens: Nolite ita loqui:

18 Quoniam filii sanctorum sumus, et vitam illam expectamus, quam Deus daturus est his, qui fidem suam nunquam mutant ab eo.

19 Anna verò uxor ejus ibat ad opus textrinum quotidie, et de labore manuum suarum victum, quem consequi poterat, deferebat.

20 Unde factum est, ut hædum caprarum accipiens detulisset domi:

21 Cujus cum vocem balantis vir ejus audisset, dixit [b]: Videte, ne fortè furtivus sit, reddite eum dominis suis, quia non licet nobis aut edere ex furto aliquit, aut contingere.

9 Mas Tobías, temiendo más á Dios que al rey, robaba [1] los cadáveres de los que habian sido muertos, y los escondia en su casa, y á media noche los enterraba.

10 Acaeció, pues, que un dia fatigado de enterrar, vino á su casa, y echándose junto á una pared, se quedó dormido,

11 Y estando dormido, le cayó de un nido de golondrinas estiércol caliente sobre los ojos, y quedó ciego.

12 Y el Señor permitió que le viniese esta prueba, para que quedase á los venideros un ejemplo de su paciencia, así como la del santo Job.

13 Porque habiendo siempre temido á Dios desde su infancia, y guardado sus mandamientos, no se entristeció contra Dios, por haberle venido el trabajo de la ceguedad,

14 Sino que permaneció inmoble [2] en el temor de Dios, dando gracias á Dios todos los dias de su vida.

15 Porque así como al santo Job insultaban los reyes [3], del mismo modo los parientes, y deudos de este, se burlaban de su modo de vivir, diciendo:

16 ¿Dónde está tu esperanza, por la cual hacias limosnas [4] y sepulturas?

17 Mas Tobías los reprendia, diciendo: No querais hablar así:

18 Porque hijos de santos [5] somos, y esperamos aquella vida, que ha de dar Dios á aquellos que nunca mudan de él su fé.

19 Y Anna su mujer iba todos los dias á tejer telas, y traia lo que podia ganar, para vivir con el trabajo de sus manos [6].

20 Y así acaeció que recibiendo un cabrito, lo llevó á casa [7]:

21 Y como su marido le hubiese oido balar, dijo: Mirad que no sea acaso hurtado, restituidlo á sus dueños, porque no nos es lícito comer nada de hurto ni tocarlo [8].

1 MS. 8. *Arrabaua.* Debemos obedecer á Dios siempre, y en todo: á los hombres segun Dios y por Dios; y cuando concurre el mandamiento del hombre contrario al de Dios, se ha de obedecer antes á Dios que al hombre.

2 ¿Quién no hubiera esperado por recompensa de una vida tan santa, alguna prosperidad temporal, bajo de una ley, que parecia no ofrecer á los que la observaban fielmente, sino dias felices sobre la tierra? Mas los justos del antiguo Testamento, que vivian esperando los bienes invisibles de la eternidad, no tenian frecuentemente en esta vida otra herencia, que aflicciones y tribulaciones continuadas, para que participando de los sufrimientos del Salvador, en quien esperaban llenos de fé, fuesen algun dia asociados en el cielo á su felicidad y á su gloria.

2 Eliphaz, Baldad y Sophar, hombres poderosos y principales entre los pueblos de los Idumeos y de los Árabes, á los cuales por esta razon se les daba el nombre de príncipes y de reyes.

4 MS. 8. *Almosnas.*

5 De los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, que vivieron en este mundo como en tierra extraña: y esperamos como ellos otra vida y otros bienes, que solamente la fé descubre, y tiene Dios reservados para los que perseveran hasta el fin en la fidelidad, que le tienen prometida.

6 Tobías habia sido reducido á un estado de suma pobreza. La Escritura no nos dice como esto sucedió. Pero es probable, que continuando en sus larguezas y limosnas, faltándole el empleo, que antes tenia en la corte, y privado de las liberalidades del rey, á la vuelta de algunos años se halló falto aún de lo necesario para vivir. El texto griego dice, que quedó ciego, y que despues de haber trabajado inútilmente los médicos para curarle, su sobrino Archíacaro, de quien se ha hablado arriba, le daba el alimento.

7 Ya fuese por paga de su salario, ya que se le hubiesen dado sobre aquello que le era debido, como se lee en el Griego.

8 Tobías hababa así, temeroso de que la pobreza hubiese inducido á su mujer á robarlo. No le acusa de haberlo hecho: mas le hace presente su recelo, y la prohibicion de la ley divina, para que vuelva sobre sí, si acaso se hallaba culpable.

a Supra I. 21.—b Deuter. XXII. 1.

22 Ad [a] hæc uxor ejus irata respondit: Manifestè vana facta est spes tua, et eleemosynæ tuæ modò apparuerunt.
23 Atque his, et aliis hujuscemodi verbis exprobabat ei.

22 Á estas palabras respondió airada su mujer: Es evidente que ha salido vana tu esperanza, y ahora se han dejado ver tus limosnas[1].
23 Y con estas, y otras tales palabras le zahería.

CAPÍTULO III.

Oracion que el afligido Tobías hizo á Dios. Humilde oracion y ayuno de tres dias de Sara hija de Raquel. Uno y otra son oidos, y es enviado el ángel Raphael á consolarlos.

1 Tunc Tobias ingemuit, et cœpit orare cum lacrymis,
2 Dicens: Justus es, Domine, et omnia judicia tua justa sunt, et omnes viæ tuæ, misericordia, et veritas, et judicium.
3 Et nunc, Domine, memor esto mei, et ne vindictam sumas de peccatis meis, neque reminiscaris delicta mea, vel parentum meorum.
4 Quoniam [b] non obedivimus præceptis tuis, ideò traditi sumus in direptionem, et captivitatem, et mortem, et in fabulam, et in improperium omnibus nationibus, in quibus dispersisti nos.
5 Et nunc, Domine, magna judicia tua, quia non egimus secundùm præcepta tua, et non ambulavimus sinceriter coràm te.
6 Et nunc, Domine, secundùm voluntatem tuam fac mecum, et præcipe in pace recipi spiritum meum: expedit enim mihi mori magis quàm vivere.
7 Eâdem itaque die contigit, ut Sara filia Raguelis in Rages civitate Medorum, et ipsa audiret improperium ab una ex ancillis patris sui,
8 Quoniam tradita fuerat septem viris, et dæmonium nomine Asmodæus occiderat eos, mox ut ingressi fuissent ad eam.
9 Ergo cùm pro culpa sua increparit puel-

1 Entonces Tobías gimió[2], y empezó á orar con lágrimas,
2 Diciendo: Justo eres, Señor, y todos tus juicios justos son, y todos tus caminos, misericordia, y verdad, y justicia.
3 Acuérdate ahora de mí, Señor, y no tomes venganza de mis pecados, ni te acuerdes de mis delitos, ni de los de mis padres[3].
4 Porque no obedecimos á tus mandamientos, por eso hemos sido entregados á saco, y á cautividad, y á muerte, y para ser la fábula, y el oprobio de todas las naciones, entre las cuales nos has esparcido.
5 Y ahora, Señor, grandes son tus juicios, porque no hicimos segun tus preceptos, ni anduvimos con sinceridad delante de tí.
6 Y ahora, Señor, haz conmigo segun tu voluntad, y manda, que sea recibido en paz mi espíritu[4]: porque mejor me es morir que vivir.
7 Y el mismo dia aconteció, que Sara hija de Raguél en Rages ciudad[5] de los Medos, se oyó tambien ultrajar de una de las criadas de su padre,
8 Porque habia tenido siete maridos, y un demonio llamado Asmodeo[6] les habia quitado la vida, luego que entraron á ella[7].
9 Reprendiendo pues á la muchacha por al-

1 Como si le dijera: Por cierto que es muy á tiempo esa delicadeza de conciencia que muestras acerca de los bienes ajenos, despues de haber disipado los propios y arruinado tu familia. Hé aquí á donde nos han traido tus liberalidades indiscretas. Sin duda te lisonjeabas que te enriquecerías á fuerza de dar. Pues mira ahora á lo que nos vemos reducidos, y qué caudal se debe hacer de lo que tú llamas la providencia. Lenguaje impío, con que continuó ella insultando á su marido muchas veces.
2 Penetrado de dolor, al ver que la persona á quien amaba muy tiernamente se juntaba con los impíos para combatir la virtud, y declararse contra la justicia y providencia del Señor.
3 Lleno de sentimientos de humildad, solamente pone los ojos en lo que merece como pecador, y se confunde con sus padres y con todo el pueblo de Israél, cuyos delitos habian atraido justamente los terribles azotes que la justicia divina habia descargado contra ellos.
4 Aunque desea la muerte con unas miras llenas de religion, esto no obstante somete como debe sus deseos á la voluntad de aquel, que solo conoce lo que verdaderamente nos conviene.
5 El texto griego: *En Ecbatanes de la Media.* Ecbatana se llamaba tambien *Rages;* y así habia en la Media dos ciudades del mismo nombre: la una en donde habitaba Sara, hija de Raguél; y la otra á distancia de dos jornadas, donde vivia Gabelo, á quien Tobías habia prestado los diez talentos de plata. Algunos toman á Ecbatana por una provincia.
6 Viene de תמה, que significa *perdidit*, y así los Griegos trasladan ἀπολλύων, *exterminador*. El príncipe de los demonios entre los Medos, que encendia la concupiscencia en los hombres.
7 Parece se ha de entender esto conforme al texto griego, que dice expresamente: πρὶν ἢ γενέσθαι αὐτοὺς μετ' αὐτῆς, ὡς ἐν γυναιξί, *antes que ellos se llegasen, á ella como á su mujer.*

a Job II. 9.—b Deuter. XXVIII. 15.

lam, respondit ei, dicens: Ampliùs ex te non videamus filium, aut filiam super terram, interfectrix virorum tuorum.

10 ¿Numquid et occidere me vis, sicut jam occidisti septem viros? Ad hanc vocem perrexit in superius cubiculum domûs suæ: et tribus diebus, et tribus noctibus non manducavit, neque bibit:

11 Sed in oratione persistens, cum lacrymis deprecabatur Deum, ut ab isto improperio liberaret eam.

12 Factum est autem die tertiâ, dum compleret orationem, benedicens Dominum,

13 Dixit: Benedictum est nomen tuum, Deus patrum nostrorum: qui cùm iratus fueris, misericordiam facies, et in tempore tribulationis peccata dimittis his, qui invocant te.

14 Ad te, Domine, faciem meam converto, ad te oculos meos dirigo.

15 Peto, Domine, ut de vinculo improperii hujus absolvas me, aut certè desuper terram eripias me.

16 Tu scis, Domine, quia nunquam concupivi virum, et mundam servavi animam meam ab omni concupiscentia.

17 Nunquam cum ludentibus miscui me: neque cum his qui in levitate ambulant, participem me præbui.

18 Virum autem cum timore tuo, non cum libidine mea consensi suscipere.

19 Et, aut ego indigna fui illis, aut illi forsitan me non fuerunt digni: quia forsitan viro alii conservasti me.

20 Non est enim in hominis potestate consilium tuum.

21 Hoc autem pro certo habet omnis, qui te colit, cuòd vita ejus, si in probatione fuerit, coronabitur: si autem in tribulatione fuerit, liberabitur: et si in correptione fuerit, ad misericordiam tuam venire licebit.

22 Non enim delectaris in perditionibus nostris: quia post tempestatem, tranquillum facis: et post lacrymationem et fletum, exultationem infundis.

23 Sit nomen tuum, Deus Israël, benedictum in sæcula.

24 In illo tempore exauditæ sunt preces amborum in conspectu gloriæ summi Dei:

25 Et missus est angelus Domini sanctus Raphaël, ut curaret eos ambos, quorum uno tem-

guna falta suya, respondióle esta, diciendo: Nunca jamás veamos de tí hijo, ni hija sobre la tierra, matadora de tus maridos[1].

10 ¿Por ventura quieres tambien matarme á mí, como has hecho ya con siete maridos? Á estas voces se marchó al cuarto más alto de su casa: y en tres dias, y tres noches no comió, ni bebió:

11 Mas peseverando en oracion, rogaba con lágrimas á Dios, que la librase de tal improperio[2].

12 Y acaeció que el tercer dia, cuando acababa su oracion, bendiciendo al Señor,

13 Dijo: Bendito es tu nombre, Dios de nuestros padres: que despues que te hayas enojado, harás misericordia, y en el tiempo de la tribulacion perdonas los pecados á los que te invocan.

14 Á tí, Señor, vuelvo mi rostro, á tí encamino mis ojos.

15 Te pido, Señor, que me desates del lazo de este oprobio, ó por lo menos me arrebates de sobre la tierra.

16 Tú sabes, Señor, que nunca he codiciado varon, y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscencia.

17 Jamás me he acompañado con gente retozona[3]: ni he tenido trato con los que se portan livianamente.

18 Consentí en tomar marido en tu temor, y no por liviandad mia[4].

19 Y, ó yo fuí indigna de ellos, ó acaso ellos no fueron dignos de mí: porque tal vez me has reservado para otro esposo.

20 Porque tu consejo no está en la potestad del hombre[5].

21 Mas esto tiene por cierto todo aquel, que te reverencia, que si su vida se viere en prueba, será coronado; y si estuviere en tribulacion, será librado: y si estuviere en correccion, podrá llegar á tu misericordia.

22 Porque no te deleitas en nuestras pérdidas: puesto que despues de la tempestad, haces la bonanza: y despues de las lágrimas y el llanto, infundes la alegria.

23 Dios de Israél, bendito sea tu nombre por los siglos.

24 En aquel tiempo fueron oidas las oraciones de ambos en la presencia gloriosa del sumo Dios:

25 Y fué enviado el santo ángel del Señor Raphaél[6], para curarlos á ambos, cuyas oracio-

1 El Griego: *Ahogando á tus maridos:* lo que declara cómo perecieron.

2 De la vergüenza y confusion que le resultaba de la muerte de sus siete maridos: del improperio con que la criada la habia tratado, diciendo que ella era la que los habia ahogado: y de la esterilidad, que le habia deseado por medio de una horrible imprecacion.

3 MS. 8. *Treveiadores.* Hombres desenvueltos, lascivos, divertidos. El verbo *ludere* se entiende frecuentemente en la Escritura de las danzas y bailes; pero aquí se puede tomar en una significacion general de toda suerte de licencia, diversion ó ligereza de ánimo.

4 Es grande leccion para los cristianos que toman el estado del matrimonio.

5 Puesto que el hombre ni puede ni debe penetrar el modo y los designios con que el Señor, con la mayor sabiduría, gobierna todas las cosas del universo.

6 Que significa *medicina de Dios*, ó *médico enviado por Dios.* S. JERÓNIMO *in Daniel*, VIII, dice que cuando Dios quiere curar á alguno envia al santo ángel Raphaél, cuyo nombre nos da á entender que de Dios nos viene la verdadera medicina, y toda salud

pore sunt orationes in conspectu Domini recitatæ.

nes fueron expuestas á un tiempo delante del Señor.

CAPÍTULO IV.

Creyendo Tobías estar cercano á la muerte, da á su hijo avisos muy piadosos de salud; le declara la virtud de la limosna, y le da noticia de los diez talentos de plata prestados á Gabelo.

1 Igitur cùm Tobias putaret orationem suam exaudiri ut mori potuisset, vocavit ad se Tobiam filium suum,
2 Dixitque ei: Audi, fili mi, verba oris mei, et ea in corde tuo, quasi fundamentum construe.
3 Cùm acceperit Deus animam meam, corpus meum sepeli: et honorem habebis matri tuæ [a] omnibus diebus vitæ ejus:
4 Memor enim esse debes, quæ et quanta pericula passa sit propter te in utero suo.

5 Cùm autem et ipsa compleverit tempus vitæ suæ, sepelias eam circa me.
6 Omnibus autem diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum: et cave ne aliquando peccato consentias, et prætermittas præcepta Domini Dei nostri.
7 Ex [b] substantia tua fac eleemosynam, et noli avertere faciem tuam ab ullo paupere: ita enim fiet ut nec à te avertatur facies Domini.

8 Quomodo [c] potueris, ita esto misericors.
9 Si multum tibi fuerit, abundanter tribue: si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impertiri stude.
10 Præmium enim bonum tibi thesaurizas in die necessitatis.
11 Quoniam [d] eleemosyna ab omni peccato, et à morte liberat, et non patietur animam ire in tenebras.
12 Fiducia magna erit coràm summo Deo eleemosyna omnibus facientibus eam.
13 Attende [e] tibi, fili mi, ab omni fornicatio-

1 Tobías pues, creyendo que era oida la oracion, que habia hecho de poder morir, llamó á sí á Tobías su hijo,
2 Y le dijo: Oye, hijo mio, las palabras de mi boca, y asiéntalas en tu corazon, como cimiento.
3 Luego que Dios recibiere mi alma, entierra mi cuerpo: y honrarás á tu madre todos los dias de su vida:
4 Porque debes acordarte de cuántos, y cuán grandes peligros pasó por tí, llevándote en su seno.
5 Y cuando ella hubiere cumplido el tiempo de su vida, la enterrarás cerca de mí [1].
6 Tendrás á Dios en tu mente todos los dias de tu vida: y guárdate de consentir jamás en pecado, ni de quebrantar los Mandamientos del Señor Dios nuestro.
7 De tus haberes haz limosna: y no apartes tu rostro de ningun pobre [2]: porque así será, que tampoco se apartará de tí el rostro del Señor.
8 Segun pudieres, así usa de misericordia [3].
9 Si tuvieres mucho [4], da con abundancia: si tuvieres poco, aun lo poco procura darlo de buena gana.
10 Porque te atesoras un grande premio para el dia de la necesidad [5].
11 Por cuanto la limosna libra de todo pecado [6], y de la muerte, y no permitirá que el alma vaya á las tinieblas [7].
12 La limosna servirá de gran confianza delante del sumo Dios á todos los que la hacen.
13 Guárdate, hijo mio, de toda fornicacion,

1 Esto es, en el mismo sepulcro.
2 No podemos socorrer á todos los pobres; pero podemos tratarlos con blandura y con agrado, y darles á entender, que ya que no nos hallamos en estado de aliviarlos y socorrerlos, por lo menos somos sensibles á los que padecen, y nos mueven á compasion sus trabajos.
3 MS. 8. *Sey mercendero.*
4 Solamente la caridad sólida é ingeniosa entiende el espíritu de esta regla. Ciñéndose á los términos legítimos de lo necesario, halla en el sobrante un copioso fondo que emplear en socorro de los pobres. Por el contrario, la mayor parte de los ricos, que no consultan en el uso de los bienes, sino con su codicia, lujo y soberbia, para las que no alcanza todo cuanto tienen, no hallan cosa supérflua que separar y destinar para alivio de los menesterosos.
5 En el dia de la cuenta, en el que la muerte nos habrá despojado de todos los bienes que teníamos.
6 Si el pecador, que gime bajo el peso de sus iniquidades y desea alcanzar el espíritu de la penitencia, hace á los pobres participantes de sus bienes por un principio de fé y de compasion por el prójimo; sus limosnas serán de tanto precio en los ojos del Señor, que por último concederá á sus deseos y ruegos la gracia de una sincera conversion, conforme á lo que se promete en aquellas palabras de Jesucristo: *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.* MATTH., V, 7.
7 A las tinieblas del infierno.

a Exod. XX. 12. Eccli. VII. 29.—b Prov. III. 9. Eccli. IV. 1.—c Luc. XIV. 13. Eccli. XXXV. 12.—d Ibid. XXIX. 15.—e 1. Thessalonicens. IV. 3.

ne, et præter uxorem tuam nunquam patiaris crimen scire.

14 Superbiam nunquam in tuo sensu, aut in tuo verbo dominari permittas: in ipsa enim initium [a] sumpsit omnis perditio.

15 Huicumque [b] tibi aliquid operatus fuerit, statim ei mercedem restitue, et merces mercenarii tui apud te omninò non remaneat.

16 Quod [c] ab alio oderis fieri tibi, vide ne tu aliquando alteri facias.

17 Panem [d] tuum cum esurientibus et egenis comede, et de vestimentis tuis nudos tege.

18 Panem tuum, et vinum tuum super sepulturam justi constitue, et noli ex eo manducare, et bibere cum peccatoribus.

19 Consilium semper à sapiente perquire.

20 Omni tempore benedic Deum: et pete ab eo, ut vias tuas dirigat, et omnia consilia tua in ipso permaneant.

21 Indico etiam tibi, fili mi, dedisse me decem talenta argenti, dum adhuc infantulus esses, Gabelo, in Rages civitate Medorum, et chirographum ejus apud me habeo:

22 Et ideo perquire quo modo ad eum pervenias, et recipias ab eo supra memoratum pondus argenti, et restituas ei chirographum suum.

23 Noli timere, fili mi: pauperem quidem vitam gerimus [e], sed multa bona habebimus, si timuerimus Deum, et recesserimus ab omni peccato, et fecerimus bene.

y fuera de tu mujer, nunca consientas en conocer crímen.

14 No permitas jamás que reine la soberbia en tus sentimientos [1], ó en tus palabras: porque en ella tomó principio toda la perdicion.

15 Á todo aquel, que hubiere trabajado alguna cosa para tí, dale luego su jornal, y la soldada de tu jornalero de ningun modo quede en tu poder [2].

16 Guárdate de hacer jamás á otro, lo que no quisieres que otro te haga á tí.

17 Come tu pan con los hambrientos y menesterosos, y con tus vestidos cubre á los desnudos.

18 Pon tu pan y tu vino sobre el sepulcro del justo [3], y no quieras comer, ni beber de ello con los pecadores.

19 Busca siempre consejo del hombre sabio.

20 Alaba al Señor en todo tiempo: y pídele, que enderece tus caminos, y que permanezcan en él todos tus designios.

21 Te hago tambien saber, hijo mio, como yo dí, cuando aun eras muy niño [4], diez talentos de plata á Gabelo en Rages ciudad de los Medos, y tengo en mi poder el recibo de su mano:

22 Y por tanto procura el modo de que vayas allá, y recobres de él la sobredicha cantidad de plata, y le restituyas el recibo firmado de su mano.

23 No temas, hijo mio: es verdad que pasamos una vida pobre, mas tendremos muchos bienes, si temiéremos á Dios [5], y nos apartáremos de todo pecado é hiciéremos el bien.

CAPÍTULO V.

El ángel Raphael se ofrece á acompañar al jóven Tobías á Rages. El padre le recomienda el hijo: vanse Tobías y el Angel, y la madre llora la ausencia del hijo.

1 Tunc respondit Tobias, patri suo, et dixit: Omnia quæcumque præcepisti mihi faciam, pater.

1 Entonces respondió Tobías á su padre, y dijo: Padre, haré todo lo que me has mandado.

1 El Griego: *En tu corazon.* Ella es el principio, y fué el orígen de la perdicion y ruina de los ángeles y de los hombres. La soberbia es el primero y el mayor de todos los pecados, y por consiguiente el que Dios más aborrece, porque mira á despojarle de la gloria que á él solo le pertenece.

2 *Levit.*, XIX, 13. *Deuter.*, XXIV, 14, 15. JACOB, V, 4.

3 Los pueblos idólatras ponian diversos manjares y bebidas sobre los sepulcros de los muertos, persuadidos neciamente que su alma ó sombra venia á gustar aquellos manjares, ó por lo menos á olerlos. Los Hebreos parece que practicaban una cosa semejante, pero con miras y motivos muy diferentes; porque despues de haber ofrecido sobre el sepulcro, de un difunto pan, manjares y vino, lo repartian entre los pobres para que rogasen á Dios por su alma, esto es, de aquel que piadosamente podian creer que habia muerto en gracia de Dios; porque á los que mueren en pecado mortal, de nada les aprovecha la limosna. Los cristianos en los primeros siglos de la Iglesia hacian tambien estas ofrendas y convites sobre los sepulcros de los muertos, y aun de los mártires en el dia de su fiesta. Pero degenerando esto despues en un abuso escandaloso, se suprimieron estas mesas, como por la misma razon se prohibieron tambien las de los *agapes* en la celebracion de la Eucaristía.

4 MS. 8. *Seyendo ninnueto.*

5 ¡Qué ricos seremos en medio de la mayor pobreza, si poseemos el tesoro del santo temor de Dios,

a Genes. III. 5.—b Levit. XIX. 13. Deuter. XXIV. 14.—c Matthæi VII. 12. Lucæ. VI. 13.—d Ibidem. XIV. 13.—e Roman. VIII. 17.

2 Quomodo autem pecuniam hanc requiram, ignoro: ille me nescit, et ego eum ignoro: ¿quod signum dabo ei? Sed neque viam, per quam pergatur illuc, alicuando cognovi.

3 Tunc pater suus respondit illi, et dixit: Chirographum quidem illius penes me habeo: quod dum illi ostenderis, statim restituet.

4 Sed perge nunc, et inquire tibi aliquem fidelem virum, qui eat tecum salvâ mercede suâ: ut, dum adhuc vivo, recipias eam.

5 Tunc egressus Tobias, invenit juvenem splendidum, stantem præcinctum, et quasi paratum ad ambulandum.

6 Et ignorans quòd angelus Dei esset, salutavit eum, et dixit: ¿Unde te habemus, bone juvenis?

7 At ille respondit: Ex filiis Israël. Et Tobias dixit ei: ¿Nosti viam, quæ ducit in regionem Medorum?

8 Cui respondit, Novi: et omnia itinera ejus frequenter ambulavi, et mansi apud Gabelum fratrem nostrum, qui moratur in Rages civitate Medorum, quæ posita est in monte Ecbatanis.

9 Cui Tobias ait: Sustine me, obsecro, donech hæc ipsa nuntiem patri meo.

10 Tunc ingressus Tobias, indicavit universa hæc patri suo. Super quæ admiratus pater, rogavit ut introïret ed eum.

11 Ingressus itaque salutavit eum, et dixit: Gaudium tibi sit semper.

12 Et ait Tobias: ¿Quale gaudium mihi erit, qui in tenebris sedeo, et lumen cœli non video?

13 Cui ait juvenis: Forti animo esto, in proximo est ut á Deo cureris.

14 Dixit itaque illi Tobias: ¿Numquid poteris perducere filium meum ad Gabelum in Rages civitatem Medorum? et cùm redieris, restituam tibi mercedem tuam.

15 Et dixit ei angelus: Ego ducam, et reducam eum ad te.

2 Mas no sé como he de cobrar este dinero, porque ni él me conoce á mí, ni yo le conozco á él: ¿qué señal le daré? Ni tampoco he sabido jamás el camino por donde se va allá.

3 Entonces su padre le respondió, y dijo: Tengo en mi poder el recibo de su mano: y luego que se lo mostrares, te pagará al instante.

4 Mas anda ahora, y haz diligencia de algun hombre fiel, que vaya contigo, pagándole su salario [1]: para que mientras yo vivo todavía, hagas esta cobranza.

5 Entonces saliendo Tobías, halló un gallardo jóven, que estaba haldas en cinta, y como á punto para caminar.

6 Y sin saber que era un ángel de Dios, le saludó, y dijo: ¿De dónde te tenemos, buen mancebo?

7 Y él respondió: De los hijos de Israél [2]. Y Tobías le dijo: ¿Sabes el camino que va á la region de los Medos?

8 Sí lo sé, le respondió: y he andado muchas veces todos sus caminos, y he posado [3] en casa de Gabelo nuestro hermano, que mora en Rages ciudad de los Medos, que está situada en el monte de Ecbatana [4].

9 Tobías le dijo: Aguárdame, te ruego, mientras que doy aviso á mi padre de todo esto.

10 Con esto entrando Tobías, contó todas estas cosas á su padre. Y admirado el padre de ello, le rogó que entrase en su casa.

11 Y cuando hubo entrado saludó á Tobías, y dijo: Gozo sea contigo por siempre [5].

12 Y dijo Tobías: ¿Qué gozo puedo yo tener, que estoy [6] en tinieblas, y no veo la luz del cielo?

13 Al que respondió el jóven: Ten buen ánimo, que está ya muy cerca el que seas curado por Dios.

14 Con lo que Tobías le dijo: ¿Podrás por ventura llevar á mi hijo á casa de Gabelo á Rages ciudad de los Medos? y cuando volvieres, te pagaré tu salario [7].

15 Y le dijo el ángel: Yo le llevaré, y te lo volveré á traer acá.

de la inocencia y de la práctica de las virtudes! ¡Qué pobres y miserables en el seno mismo de la grandeza y de las riquezas, si no ponemos en Dios toda nuestra dicha y esperanza! ¡Qué loco anda el mundo, y qué ajeno de considerar todas estas verdades!

1 MS. 8. *Por su logo.*

2 Soy un israelita. Si Raphaél tomó la figura de uno de los Israelitas, pudo tambien tomar el nombre: de la manera que el ángel que conducia á los Israelitas en el desierto, y que les hablaba sobre el monte de Sinaí, tomó el nombre de Dios á quien representaba; y así no hubo ninguna mentira de parte del ángel. Toda mentira encierra en sí un designio de engañar á aquellos con quienes se habla. El ángel no tuvo designio de engañar á Tobías ni á su hijo, sino de tenerles encubierta la verdad para descubrírsela á su tiempo. Lo mismo hemos de decir de lo que despues añadió; esto es, que sabia el camino de Rages, que le tenia andado muchas veces: que se habia hospedado en casa de Gabelo en Rages, etc. Basta para esto que aquel que representaba, y cuyo nombre tomó, hubiese viajado en la Media, y hospedádose en casa de Gabelo: porque ningun inconveniente hay en que así lo supongamos.

3 MS. 8. *E andudi, etc., é yogui.*

4 O en las montañas de la provincia de Ecbatana.

5 Fórmula de salutacion, que equivale á lo mismo que: *La paz sea contigo.*

6 Esta respuesta no es contraria á lo que se dice en el cap. II. 3. Tobías no era insensible á su desgracia. La virtud no apaga en los santos los sentimientos de la naturaleza, sino que los reprime, corrige, y somete á las órdenes de Dios.

7 El Griego añade, que le señaló por dia una dracma de salario, ó cerca de dos reales de nuestra moneda, pagándole el gasto del camino, y prometiéndole alguna gratificacion para cuando volviese.

16 Cui Tobias respondit: Rogo te, indica mihi, ¿de qua domo, aut de qua tribu es tu?
17 Cui Raphaël angelus dixit: ¿Genus quæris mercenarii, an ipsum mercenarium, qui cum filio tuo eat?
18 Sed ne fortè sollicitum te reddam, ego sum Azarias Ananiæ magni filius.
19 Et Tobias respondit: Ex magno genere es tu. Sed peto ne irascaris quòd voluerim cognoscere genus tuum.
20 Dixit autem illi angelus: Ego sanum ducam, et sanum tibi reducam filium tuum.
21 Respondens autem Tobias, ait: Bene ambuletis, et sit Deus in itinere vestro, et angelus ejus comitetur vobiscum.
22 Tunc paratis omnibus, quæ erant in via portanda, fecit Tobias vale patri suo et matri suæ, et ambulaverunt ambo simul.

23 Cùmque [a] profecti essent, cœpit mater ejus flere, et dicere: Baculum senectutis nostræ tulisti, et transmisisti á nobis.

24 Nunquam fuisset ipsa pecunia, pro qua misisti eum.
25 Sufficiebat enim nobis paupertas nostra, ut divitias computaremus hoc, quòd videbamus filium nostrum.
26 Dixitque ei Tobias: Noli flere, salvus perveniet filius noster, et salvus revertetur ad nos, et oculi tui videbunt illum.
27 Credo enim quòd angelus Dei bonus comitetur, ei, et bene disponat omnia, quæ circa eum geruntur, ita ut cum gaudio revertatur ad nos.
28 Ad hanc vocem cessavit mater ejus flere, et tacuit.

16 Y Tobías le dijo: Dime, te ruego[1], ¿de qué familia, ó de qué tribu eres tú?
17 Y el ángel Raphaél le dijo: ¿Buscas tú el linaje del jornalero[2], ó al mismo jornalero, que vaya con tu hijo?
18 Mas por no ponerte en cuidado, yo soy Azarías hijo del grande Ananías.
19 Y Tobías respondió: De gran linaje eres tú[3], mas ruégote que no tomes enojo de que haya querido saber tu linaje.
20 Y el ángel le dijo: Yo llevaré sano á tu hijo, y sano te lo volveré á traer.
21 Y respondiendo Tobías, dijo: Id con bien, y el Señor sea en vuestro camino, y su ángel vaya en vuestra compañía.
22 Entonces prevenido todo lo que se debia llevar para el camino, se despidió Tobías de su padre y de su madre. Y echaron á andar los dos juntos.
23 Y luego que partieron, comenzó su madre á llorar[4], y decir: Nos has quitado el báculo de nuestra vejez, y le has enviado léjos de nosotros.
24 ¡Ojalá que nunca hubiera habido ese dinero, por el que le has enviado!
25 Porque bastábanos nuestra pobreza, para que contásemos por riquezas el que veíamos á nuestro hijo.
26 Y le dijo Tobías: No llores, salvo llegará nuestro hijo, y salvo volverá á nosotros, y tus ojos le verán.
27 Porque creo que el ángel bueno de Dios le acompaña, y que encamina bien todo lo que le pertenece, de manera que volverá á nosotros con gozo.
28 A esas palabras[5] cesó la madre de llorar, y calló.

1 Tobías le hizo esta pregunta, ó por curiosidad natural, ó más bien para informarse de la calidad de la persona á quien fiaba su hijo.
2 Como si dijera: ¿Qué es del caso la familia ni el linaje del jornalero, con tal que sepa y pueda cumplir aquello en que se le emplea? Pero el santo ángel, viendo que esta respuesta podia dejar alguna inquietud en el santo viejo, le dijo que era Azarías hijo de Ananías, porque en efecto habia tomado su figura. Véase arriba la nota al v. 7. *Azarías* significa *socorro de Dios;* y en este sentido podia tambien decir el ángel en esta ocasion que era Azarías en el oficio; pues venia para dar socorro á Tobías. *Ananías* significa *la gracia de Dios.*
3 En el Griego se dice, que Tobías le reconoció por pariente, ó de la misma tribu: y que aseguró que conocia á Ananías y á Jonathás hijos de Samaías, con quienes iba á Jerusalem á adorar al Señor, y á ofrecerle las primicias y los diezmos, porque no habian seguido temerariamente el mal ejemplo de sus hermanos.
3 Ana, que no escuchaba sino los sentimientos de la naturaleza, se afligia viéndose privada de la presencia de un hijo único, á quien amaba muy tiernamente. Tobías lleno de fé la consolaba, asegurándole que le volveria á ver en robusta salud. Su confianza se apoyaba sobre un íntimo sentimiento, de que su hijo iba bajo la escolta del ángel bueno del Señor, y lo mismo repite en el v. 27, todo lo cual sirve para confirmar la doctrina que Jesucristo enseñó en el Evangelio, MATTH., XVIII, 10, y *ad Hebr.*, I, 14, y que la Iglesia profesa tocante á los ángeles custodios, los cuales, gozando eternamente de la vista de Dios, son al mismo tiempo los ministros de su providencia, de su bondad y de su misericordia, para conducir á los hombres durante esta vida en medio de los peligros que los cercan.
5 MS. 8. *Con tanto.*

a Infra x. 4.

CAPÍTULO VI.

Alentado Tobías del ángel, toma un pez que le queria devorar. Se hospedan en casa de Raguel, y por órden del ángel le pide Tobías para mujer á su hija Sara, á quien el demonio habia muerto siete maridos.

1 Profectus est autem Tobias, et canis secutus est eum, et mansit primâ mansione juxta fluvium Tigris.
2 Et exivit ut lavaret pedes suos, et ecce piscis immanis exivit ad devorandum eum.
3 Quem expavescens Tobias clamavit voce magnâ, dicens: Domine, invadit me.
4 Et dixit ei angelus: Apprehende branchiam ejus, et trahe eum ad te. Quod cùm fecisset, attraxit eum in siccum, et palpitare cœpit ante pedes ejus.
5 Tunc dixit ei angelus: Exentera hunc piscem, et cor ejus, et fel, et jecur repone tibi: sunt enim hæc necessaria ad medicamenta utiliter.
6 Quod cùm fecisset, assavit carnes ejus, et secum tulerunt in via: cetera salierunt, quæ sufficerent eis, quousque pervenirent in Rages civitatem Medorum.
7 Tunc interrogavit Tobias angelum, et dixit ei: Obsecro te, Azaria frater, ut dicas mihi, ¿quod remedium habebunt ista, quæ de pisce servare jussisti?
8 Et respondens angelus, dixit ei: Cordis ejus particulam si super carbones ponas, fumus ejus extricat omne genus dæmoniorum, sive à viro, sive à muliere, ita ut ultrà non accedat ad eos.
9 Et fel valet ad ungendos oculos, in quibus fuerit albugo, et sanabuntur.
10 Et dixit ei Tobias: ¿Ubi vis ut maneamus?
11 Respondensque angelus, ait: Est hic Raguel nomine, vir propinquus de tribu tua, et hic habet filiam nomine Saram, sed neque mas-

1 Partió, pues, Tobías, y fué siguiéndole el perro [1], y se quedó en la primera posada junto al rio Tigris [2].
2 Y salió para lavarse los piés, cuando he aquí que salió un pez disforme para devorarlo.
3 Á cuya vista despavorido Tobías gritó en alta voz, diciendo: Señor, que se tira á mí.
4 Y le dijo el ángel: Cógelo por una agalla [3], y tíralo hácia tí. Lo que habiendo ejecutado, lo sacó arrastrando á lo seco, y comenzó á palpitar á sus piés.
5 Entonces le dijo el ángel: Destripa ese pez, y guárdate su corazon, y la hiel, y el hígado: pues [4] estas cosas son necesarias para útiles medicinas.
6 Lo que habiendo ejecutado, asó una parte de sus carnes, y las llevaron consigo en el camino: salaron lo demás, lo que les podia bastar hasta llegar á Rages ciudad de los Medos.
7 Entonces Tobías preguntó al ángel, y le dijo: Ruégote, hermano Azarías, que me digas, ¿para qué remedio serán buenas estas cosas, que me has mandado guardar del pez?
8 Y respondiendo el ángel, le dijo: Si pusieres sobre las brasas un pedacito del corazon [5] del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios, ya sea de un hombre, ya de una mujer, de manera que no se acercan más á ellos.
9 Y la hiel sirve para ungir los ojos, que tuvieren nubes, y sanarán.
10 Y díjole Tobías: ¿Dónde quieres que posemos?
11 Y respondiendo el ángel, dijo: Aquí hay un hombre llamado Raguel, pariente tuyo de tu tribu, y este tiene una hija llamada Sara,

1 No es inútil esta circunstancia, porque como veremos despues, el perro, como era de casa, se adelantó, y así fué el que anunció la vuelta del jóven Tobías.
2 Para pasar desde Nínive á la Media debian ir siempre siguiendo la ribera del Tigris. El Griego: *Llegaron por la tarde al rio Tigris.*
3 MS. 8. *Por el ailla.*
4 MS. 8. *E la molieilla.* Inútilmente han pretendido indagar los Intérpretes que especie de pez era este, que muchos creen que fué el *sollo,* muy comun en el Tigris. Mas aun cuando se hubiera llegado á averiguar, ¿podríamos por esto concebir que el hígado de semejante pez puesto sobre las brasas tenia la virtud de ahuyentar el demonio? Dios hace cuando y como le parece de las menores criaturas, los instrumentos de su poder y de su misericordia. Jesucristo con un poco de tierra que mezcló con su saliva curó á un ciego de nacimiento. Da virtud al agua de libertar de la esclavitud del demonio el alma de aquel que se bautiza segun el rito de la Iglesia Cristiana. En una historia de esta naturaleza, en que por todas partes se descubre una providencia particular, no debemos andar con recelos y temores de multiplicar los milagros sin necesidad, suponiendo que Dios quiso ahuyentar el demonio y restituir la vista á un hombre ciego en un momento por la aplicacion de ciertas cosas, que naturalmente no tenian virtud alguna para producir semejantes efectos.
5 El texto griego pone, *del corazon y del higado;* y lo mismo en el v. 19.

culum, neque feminam ullam habet aliam præter eam.

12 Tibi [a] debetur omnis substantia ejus, et opertet eam te accipere conjugem.

13 Pete ergo eam à patre ejus, et dabit tibi eam in uxorem.

14 Tunc respondit Tobias, et dixit: Audio quia tradita est septem viris, et mortui sunt: sed et hoc audivi, quia dæmonium occidit illos.

15 Timeo ergo, ne fortè et mihi hæc eveniant: et cùm sim unicus parentibus meis, deponam senectutem illorum cum tristitia ad inferos.

16 Tunc angelus Raphaël dixit ei: Audi me, et ostendam tibi qui sunt, quibus prævalere potest dæmonium.

17 Hi namque qui conjugium ita suscipiunt, ut Deum à se, et à sua mente excludant, et suæ libidini ita vacent, sicut equus et mulus, quibus non est intellectus: habet potestatem dæmonium super eos.

18 Tu autem cùm acceperis eam, ingressus cubiculum, per tres dies continens esto ab ea, et nihil aliud, nisi orationibus vacabis cum ea.

19 Ipsâ autem nocte, incenso jecore piscis, fugabitur dæmonium.

20 Secundâ verò nocte, in copulatione sanctorum patriarcharum admittèris.

21 Tertiâ autem nocte, benedictionem consequêris, ut filii ex vobis procreentur incolumes.

22 Transactâ autem tertia nocte, accipies virginem cum timore Domini, amore filiorum magis quàm libidine ductus, ut in semine Abrahæ benedictionem in filiis consequaris.

y no tiene otro varon ni otra hembra sino ella.

12 A tí te pertenece[1] toda su hacienda, y conviene que tú la tomes por mujer.

13 Pídesela, pues, á su padre, y te la dará por mujer.

14 Entonces Tobías respondió, y dijo: He oido que la han dado á siete maridos, y que han muerto: y aun he oido tambien, que un demonio los mató.

15 Temo, pues, no sea caso que me acaezca á mí tambien lo mismo: y que siendo hijo único de mis padres, lleve su vejez[2] con dolor al sepulcro.

16 Entonces el ángel Raphael le dijo: Oyéme, y te mostraré quien son aquellos, contra los que puede prevalecer el demonio.

17 Pues aquellos que abrazan el matrimonio de manera, que echan á Dios de sí, y de su mente, y se entregan á su pasion, como el caballo y el mulo, que no tienen entendimiento: sobre los tales[3] tiene potestad el demonio.

18 Mas tú, cuando la hubieres tomado por mujer, entrando en el aposento, no llegues á ella en tres dias[4], y en ninguna otra cosa te ocuparás, sino en hacer oracion con ella.

19 Y aquella misma noche, quemando el hígado del pez, será ahuyentado el demonio[5].

20 Y la segunda noche serás admitido en el ayuntamiento de los santos patriarcas[6].

21 Y la tercera noche conseguirás bendicion[7], para que de vosotros nazcan hijos sanos.

22 Y pasada la tercera noche, recibirás la doncella en temor del Señor, llevado más bien del amor de tener hijos[8], que de la pasion, para que consigas en los hijos la bendicion reservada al linaje de Abraham.

1 Segun la ley de Moysés, *Númer.* XXXVI, 6, las hijas cuyo padre no tenia sucesion varonil eran herederas de sus bienes; mas debian casarse con el más cercano de su tribu y de su familia. Por esto el ángel dice á Tobías, que á él le pertenece toda la hacienda de Raguel, y que debia casarse con su hija. En el Griego se lee: *Porque tú solo has quedado de su linaje;* y en el versículo siguiente: *Porque á tí te pertenece la herencia antes que á ninguno otro.*

2 Me recelo que si yo hago esto, sea causa que el dolor acabe con mis padres.

3 Todo debe ser santo en las buenas disposiciones que han de tener los que abrazan el matrimonio: todo debe corresponder á la santidad de aquella divina union que en él se representa. *Ephes.*, v. 23. El que solo lo contrae por dar satisfaccion á una pasion carnal, imita á las bestias que no tienen otro guia que un ciego instinto: abusa de la institucion del mismo Dios, aplicándola al desarreglo de su pasion, y viene á entregarse al poder del demonio y hacerse su esclavo; porque ¿qué otro señor puede tener el que destierra á Dios de su corazon y solo piensa en satisfacer un apetito brutal?

4 La continencia durante los tres primeros dias no es una regla para todos. Pero ninguno de los cristianos está dispensado de consagrar á Dios las primicias de su matrimonio por medio del sacrificio de un corazon puro, y de una humilde y fervorosa oracion, desterrando cualquier otro pensamiento que no sea el de pedir á Dios en una santa union de espíritu y de corazon, que los libre de los asaltos del demonio, y derrame su bendicion sobre ellos y sobre los hijos que han de nacer de su matrimonio.

5 La primera noche el fuego de la caridad y de la oracion ha de consumir la concupiscencia y los deseos carnales, que se simbolizan en el hígado.

6 Heredarás el espíritu y la santidad de los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, para vivir castamente con Sara, como ellos vivieron con sus mujeres.

7 Recibirás la bendicion de Dios, que hará feliz tu matrimonio con los hijos que nacerán de él, y serán como su padre, dignos hijos de Abraham, conservándoles la salud del cuerpo y haciendo que por la santidad de su vida sean el objeto de las complacencias del Señor, y asimismo el consuelo de sus padres.

8 Estas pocas palabras son la regla que se ha de guardar en el uso del matrimonio, el que es santo y agradable á Dios, si va acompañado de su santo temor, y cierra la puerta á todo lo que puede ofender á aquel que es la soberana pureza. Y mucho más en la ley del Evangelio en que está elevado á un sacra-

a Num. XXVII. 8. et XXXVI. 8.

CAPÍTULO VII.

Raguel por consejo de Raphael da por mujer á Tobías su hija Sara, y hecha la escritura del desposorio se celebran las bodas.

1 Ingressi sunt autem ad Raguelem, et suscepit eos Raguel cum gaudio.
2 Intuensque Tobiam Raguel, dixit Annæ uxori suæ: ¡Quàm similis est juvenis iste consobrino meo!
3 Et cum hæc dixisset, ait: ¿Unde estis, juvenes fratres nostri? At illi dixerunt: Ex tribu Nephthali sumus, ex captivitate Nineve.

4 Dixitque illis Raguel: ¿Nostis Tobiam fratrem meum? Qui dixerunt: Novimus.
5 Cùmque multa bona loqueretur de eo, dixit angelus ad Raguelem: Tobias, de quo interrogas, pater istius est.

6 Et misit se Raguel, et cum lacrymis osculatus est eum, et plorans supra collum ejus,

7 Dixit: Benedictio sit tibi, fili mi, quia boni et optimi viri filius es.
8 Et Anna uxor ejus, et Sara ipsorum filia lacrymatæ sunt.
9 Postquam autem locuti sunt, præcepit Raguel occidi arietem, et parari convivium. Cùmque hortaretur eos discumbere ad prandium,
10 Tobias dixit: Hìc ego hodie non manducabo neque bibam, nisi priùs petitionem meam confirmes, et promittas mihi dare Saram filiam tuam.
11 Quo audito verbo Raguel, expavit, sciens quid evenerit illis septem viris, qui ingressi sunt ad eam: et timere cœpit ne forte et huic similiter contingeret: et cùm nutaret, et non daret petenti ullum responsum,

12 Dixit ei angelus: Noli timere dare eam isti, quoniam huic timenti Deum debetur con-

1 Entraron, pues, en casa de Raguel, y los recibió Raguel con gozo.
2 Y mirando Raguel á Tobías, dijo á Anna su mujer: ¡Cuán parecido es este mancebo á mi primo hermano!
3 Y habiendo dicho esto, añadió: ¿De dónde sois, jóvenes hermanos nuestros? Y ellos dijeron: Somos de la tribu de Néphthali, de los cautivos de Nínive.
4 Y díjoles Raguel: ¿Conoceis á Tobías mi hermano[1]? Ellos dijeron: Le conocemos.
5 Y hablando de él mucho bueno, dijo el ángel á Raguel: Tobías, por quien preguntas, es el padre de este.

6 Y Raguel se tiró á él, y le besó llorando, y sollozando sobre su cuello,

7 Dijo: Bendito seas tú, hijo mio, porque eres hijo de un hombre bueno, y muy bueno.
8 Y Anna su mujer, y Sara hija de ambos lloraron[2].
9 Y despues que hablaron, mandó Raguel matar un carnero, y que se preparase el convite. Y como les instase á que se sentasen á la mesa,
10 Dijo Tobías: Yo no comeré hoy aquí ni beberé, sin que primero confirmes mi peticion, y prometas darme á Sara tu hija[3].

11 Raguel oidas estas palabras, asustóse, sabiendo lo que habia acaecido[4] á aquellos siete maridos, que se habian llegado á ella: y comenzó á temer no le acaeciera tambien á este lo mismo: y estando perplejo, y sin dar ninguna respuesta al que se la pedia,
12 Díjole el ángel: No temas dársela á este, porque á este que teme á Dios tu hija es

mento, que representa la admirable union de la humanidad de Jesucristo con su divinidad, y asimismo la union de Cristo con la Iglesia. Y con estos designios le recomiendan á los fieles los santos Padres y los sagrados Concilios.

1 Mi primo hermano, v. 2. Se llamaban *hermanos* todos los parientes, como dejamos ya notado.

2 De alegría, viendo el buen porte de aquel jóven; y de tristeza, por haber oido el estado en que quedaba su padre, como se declara en el Griego.

3 Siendo Dios el que obraba en este lance extraordinario, exteriormente por el ministerio de su ángel, y en lo interior del corazon de Tobías por el movimiento de su gracia y de su espíritu; es supérfluo pretender argüir aquí á Tobías de imprudencia ó de temeridad: lo uno, porque se obligó á no comer ni beber en aquella casa, sin que primero se le otorgase lo que deseaba; y lo otro, porque se adelantó á contraer un matrimonio, sin saber la voluntad de sus padres. Segun el órden comun, los hijos no deben empeñarse en este estado sin tener dicho consentimiento: bien que Tobías en rigor le tenia en virtud de la ley, que le mandaba casarse con esta su parienta. Y así la manera con que procede en este caso singular, no es segun las reglas ordinarias. Las intenciones puras y rectas con que camina el espíritu de piedad, que se descubre en todas sus acciones, la bendicion que derrama Dios sobre su matrimonio, no dejan la menor duda de que todo está aquí en el órden y segun los designios de la providencia, y que Dios solo es el autor de todo.

4 MS. 8. *Cuntido. Supra*, III, 8.

jux filia tua: propterea alius non potuit habere illam.

13 Tunc dixit Raguel: Non dubito quòd Deus preces et lacrymas meas in conspectu suo admiserit.

14 Et credo quoniam ideò fecit vos venire ad me, ut ista conjungeretur cognationi suæ[a] secundùm legem Moysi: et nunc nobi dubium gerere, quòd tibi eam tradam.

15 Et apprehendens dexteram filiæ suæ, dextræ Tobiæ tradidit, dicens: Deus Abraham, et Deus Isaac, et Deus Jacob vobiscum sit, et ipse conjungat vos, impleatque benedictionem suam in vobis.

16 Et acceptâ chartâ, fecerunt conscriptionem conjugii.

17 Et post hæc epulati sunt, benedicentes Deum.

18 Vocavitque Raguel ad se Annam uxorem suam, et præcepit ei ut præpararet alterum cubiculum.

19 Et introduxit illuc Saram filiam suam, et lacrymata est.

20 Dixitque ei: Forti animo esto, filia mea: Dominus cœli det tibi gaudium pro tædio quod perpessa es.

debida por mujer: por esta razon no pudo tenerla otro.

13 Entonces dijo Raguel: No dudo que el Señor ha admitido en su presencia mis oraciones, y lágrimas.

14 Y creo que por esto os ha hecho venir á mí, para que esta se juntase á su parentela, segun la ley de Moysés[1]: ahora bien no tienes que dudar, que te la daré.

15 Y tomando la derecha de su hija, la entregó á la derecha de Tobías[2], diciendo: El Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob sea con vosotros, y él os junte, y cumpla en vosotros su bendicion[3].

16 Y tomando papel, hicieron la escritura matrimonial.

17 Y despues de esto celebraron el banquete[4], bendiciendo á Dios.

18 Y Raguel llamó á su presencia á Anna su mujer, y la mandó que preparase otro aposento.

19 La cual hizo entrar en él á su hija Sara, y lloró[5].

20 Y díjola: Ten buen ánimo, hija mia: el Señor del cielo te dé gozo por el disgusto que has padecido.

CAPÍTULO VIII.

Tobías y Sara orando juntos, pasan la noche sin recibir daño; por lo cual los padres de Sara disponen un gran convite, y la señalan en dote la mitad de sus bienes.

1 Postquam verò cœnaverunt, introduxerunt juvenem ad eam.

2 Recordatus itaque Tobias sermonum angeli, protulit de cassidili suo partem jecoris, posuitque eam super carbones vivos.

3 Tunc Raphaël angelus apprehendit dæmonium, et religavit illud in deserto superioris Ægypti.

1 Y luego que acabaron de cenar, introdujeron al joven á donde ella estaba.

2 Y acordándose Tobías de las palabras del ángel, sacó de su fardel[6] un pedazo del hígado, y lo puso sobre los carbones encendidos.

3 Entonces el ángel Raphael asió al demonio, y lo ató en el desierto del Egypto superior[7].

1 Véase el capítulo precedente, v. 12, y *Númer.*, XXXVI, 6 y sig.

2 La Iglesia Cristiana observa la misma ceremonia en la celebracion del matrimonio, como un símbolo de la santa union que el hombre y la mujer contraen entre sí.

3 Dándoos una dichosa fecundidad y haciendo que los hijos que nazcan de esta santa union, sean herederos de la fe y de la santidad de los patriarcas Abraham, Isaach y Jacob.

4 Comian y bebian, y al mismo tiempo llenos de admiracion trataban de las maravillas de la providencia del Señor, que lo endereza todo á sus fines por caminos secretos y desconocidos al hombre. ¡Qué ejemplo tan provechoso para nosotros! ¡Pero qué poco le imitamos!

5 La serie del texto manifiesta que fué la hija la que lloró.

6 MS. 8. *De su doblez.* C. R. *De su barjuleta.* En el *cap.* VI, 8, se habló solamente del corazon; ahora se añade aquí el hígado, para significar que puso de uno y de otro sobre las brasas. En la Escritura se suele suplir en un lugar lo que se omitió en otro: y en el Griego se expone uno y otro en entrambos lugares.

7 Se debe advertir aquí que ninguna cosa corpórea, como es el corazon, el hígado y el humo que de ellos salia, podia obrar naturalmente, ni tener virtud contra una criatura espiritual, cual es el demonio. Y así hemos de creer que quiso Dios valerse de estas cosas corporales, como de instrumentos, para obrar sobrenaturalmente y ahuyentar al demonio: al modo que los sacramentos de la Iglesia, y principalmente el Bautismo, causan el mismo efecto. Ni tampoco hemos de imaginarnos, que el ángel tomó al demonio, le ató, ó puso en cadenas, como un hombre lo hace con otro hombre, y le confinó al de-

a Numer. XXXVI. 6.

4 Tunc hortatus est virginem Tobias, dixitque ei: Sara, exurge, et deprecemur Deum hodie, et cras, et secundum cras: quia his tribus noctibus Deo jungimur: tertiâ autem transactâ nocte, in nostro erimus conjugio.

5 Filii quippe sanctorum sumus, et non possumus ita conjungi sicut gentes, quæ ignorant Deum.

6 Surgentes autem pariter, instanter orabant ambo simul, ut sanitas daretur eis.

7 Dixitque Tobias: Domine Deus patrum nostrorum, benedicant te cœle et terræ, mareque et fontes, et flumina, et omnes creaturæ tuæ, quæ in eis sunt.

8 Tu[a] fecisti Adam de limo terræ, dedistique ei adjutorium Evam.

9 Et nunc, Domine, tu scis, quia non luxuriæ causâ accipio sororem meam conjugem, sed solâ posteritatis dilectione, in qua benedicatur nomen tuum in sæcula sæculorum.

10 Dixit quoque Sara: Miserere nobis, Domine, miserere nobis, et consenescamus ambo pariter sani.

11 Et factum est circa pullorum cantum, accersiri jussit Raguel servos suos, et abierunt cum eo pariter ut foderent sepulchrum.

12 Dicebat enim: Ne fortè simili modo evenerit ei, quo et ceteris illis septem viris, qui sunt ingressi ad eam.

13 Cùmque parassent fossam, reversus Raguel ad uxorem suam, dixit ei:

14 Mitte unam ex ancillis tuis, et videat si mortuus est, ut sepeliam eum antequam illucescat dies.

15 At illa misit unam ex ancillis suis. Quæ ingressa cubiculum, reperit eos salvos et inco-

4 Entonces Tobías exhortó á la doncella, y le dijo: Sara, levántate[1], y hagamos oracion á Dios hoy, y mañana, y despues de mañana: porque estas tres noches nos juntamos con Dios[2]: y pasada la tercera noche, haremos vida maridable.

5 Porque somos hijos de santos, y no podemos juntarnos á manera de Gentiles, que no conocen á Dios[3].

6 Y levantándose juntamente, rogaban los dos á una con fervor, que les fuese dada sanidad[4].

7 Y dijo Tobías: Señor Dios de nuestros padres, bendígante los cielos, y la tierra, y el mar, y las fuentes, y los rios, y todas tus criaturas, que hay en ellos.

8 Tú hiciste á Adam del barro de la tierra, y le diste en ayuda á Eva.

9 Y ahora, Señor, tú sabes, que tomo á esta mi hermana por mujer no por causa de lujuria[5], sino por solo el amor de los hijos, en los que sea bendito tu nombre por los siglos de los siglos.

10 Sara dijo tambien: Ten misericordia de nosotros, Señor, ten misericordia de nosotros, y los dos juntos envejezcamos con salud.

11 Y sucedió que cerca del canto de los gallos[6], mandó Raguel llamar sus criados, y fueron juntamente con él á abrir una sepultura.

12 Porque decia: No sea caso que le haya acaecido lo mismo, que á los otros siete maridos, que entraron á ella.

13 Y habiendo preparado el hoyo, vuelto Raguel á su mujer, le dijo:

14 Envia una de tus criadas, á ver si ha muerto, para enterrarle antes que aclare el dia.

15 Y ella envió una de sus criadas. La cual habiendo entrado en el aposento, los halló sal-

sierto de la Thebayda. Lo que quiere esto significar es, que aquel que hasta entonces habia recibido un poder particular sobre todos aquellos hombres, que habian sido indignos de tener á Sara por esposa, perdió este poder, y no pudo más acercarse á una casa, que la castidad de Tobías y de Sara, y sobre todo la voluntad y omnipotencia de Dios le hacian inaccesible. Este espíritu impuro fué desterrado á un lugar desierto, en donde su furor estaba como encadenado y sin poder dañar á ninguno, porque no habia personas á quienes pudiese tentar. Este desierto era el de la Thebayda, en la parte más meridional del Egypto, arenoso, lleno de montes escarpados, inaccesibles, y poblado solamente de serpientes y animales venenosos: aquí estuvo como cautivo y aprisionado durante la vida de Tobías y de Sara.

1 Los padres de Sara la habian conducido para que se acostase segun el uso; y Tobías, luego que le dejaron solo con ella, puso sobre las brasas parte del corazon y del hígado del pez, y despues exhortó á su esposa á que se levantase de la cama á hacer oracion juntamente con él.

2 Implorando su asistencia y pidiéndole que eche su bendicion sobre nuestro matrimonio. El Concilio de Trento, *Sess.* XXIV, *de Reformat.*, *cap.* I, exhorta á los que contraen matrimonio á que tres dias á lo menos antes de consumar el matrimonio confiesen sus pecados y reciban la Eucaristía.

3 ¡Qué leccion esta para muchos cristianos, que lo son solamente de nombre, cuyos matrimonios no se diferencian de los de los Gentiles sino en algunas ceremonias de religion; á las que asisten por un momento, y tienen como puras formalidades, para vivir despues en el matrimonio como idólatras! Los matrimonios serian siempre felices, si á un amor mútuo se juntase una piedad sólida.

4 Para que el demonio no tuviese poder sobre ellos.

5 MS. 8. *Por achaquia de luxuria.* Véase el capítulo VI, 22, y I, *Corinth.*, VII, 5.

6 Al primer canto, que viene á ser cerca de la media noche. En el capítulo precedente, v. 13, hemos oido hablar á Raguel, como quien no dudaba que Dios habia oido sus oraciones: y ahora le vemos lleno de tal desconfianza, que le quita el sueño y le obliga á tomar unas precauciones que nos parecen muy extrañas. Este es un ejemplo de lo que somos. Un momento de temor bien ó mal fundado, hace que muchas veces se entibien y desvanezcan nuestras mejores resoluciones.

a Genes. II. 7.

lumes, secum pariter dormientes.
16 Et reversa, nuntiavit bonum nuntium: et benedixerunt Dominum, Raguel videlicet, et Anna uxor ejus,
17 Et dixerunt: Benedicimus te, Domine Deus Israël, quia non contigit quemadmodum putabamus.
18 Fecisti enim nobiscum misericordiam tuam, et exclusisti à nobis inimicum persequentem nos.
19 Misertus es autem duobus unicis. Fac eos, Domine, pleniùs benedicere te: et sacrificium tibi laudis tuæ et suæ sanitatis offerre, ut cognoscat universitas gentium, quia tu es Deus solus in universa terra.

20 Statimque præcepit servis suis Raguel, ut replerent fossam, quam fecerant, priusquàm elucesceret.
21 Uxori autem suæ dixit ut instrueret convivium, et præpararet omnia, quæ in cibos erant iter agentibus necessaria.
22 Duas quoque pingues vaccas, et quatuor arietes occìdi fecit, et parari epulas omnibus vicinis suis, cunctisque amicis.

23 Et adjuravit Raguel Tobiam, ut duas hebdomadas moraretur apud se.
24 De omnibus autem, quæ possidebat Raguel, dimidiam partem dedit Tobiæ, et fecit scripturam, ut pars dimidia, quæ supererat post obitum eorum, Tobiæ dominio deveniret.

vos ysanos, durmiendo ambos juntamente[1].
16 Y vuelta, dió la buena nueva: y alabaron á Dios, tanto Raguel, como Anna su mujer,

17 Y dijeron: Te alabamos, Señor Dios de Israél, porque no ha sucedido como pensábamos.
18 Pues has hecho con nosotros tu misericordia, y has echado de nosotros el enemigo que nos perseguia[2].
19 Y te has apiadado de los dos unigénitos[3]. Haz, Señor, que ellos te bendigan más y más: y que te ofrezcan el sacrificio de tu alabanza y de su sanidad[4], para que conozcan todas las gentes, que tú solo eres Dios en toda la tierra.
20 Y luego mandó Raguel á sus siervos, que antes que amaneciese, llenasen el hoyo, que habian hecho.
21 Y dijo á su mujer que dispusiese un convite, y preparase todo aquello, que es necesario para comer á los que hacen viaje[5].
22 Hizo tambien matar dos vacas gruesas, y cuatro carneros, y que se dispusiese un banquete para todos sus vecinos, y todos sus amigos.
23 Y Raguel juramentó á Tobías, de que se detendria con él dos semanas[6].
24 Y de todo lo que poseia Raguel, dió la mitad á Tobías, é hizo una escritura, de que la otra mitad, que le quedaba, pasaria al dominio de Tobías despues de la muerte de ellos[7].

CAPÍTULO IX.

Raphael á ruegos de Tobías va á buscar á Gabelo, y cobrando de él el dinero, le lleva á las bodas de Tobías, y él bendice á Tobías y á Sara.

1 Tunc vocavit Tobias angelum ad se, quem quidem hominem existimabat, dixitque ei: Azaria frater, peto ut auscultes verba mea:

2 Si me ipsum tradam tibi servum, non ero condignus providentiæ tuæ.
3 Tamen obsecro te, ut assumas tibi animalia sive servitia, et vadas ad Gabelum in Rages civitatem Medorum: reddasque ei chirographum suum, et recipias ab eo pecuniam, et roges eum venire ad nuptias meas.

1 Entonces Tobías llamó á sí al ángel, á quien él de cierto tenia por un hombre, y le dijo: Hermano Azarías, pídote que escuches mis palabras:
2 Aun cuando yo me entregue á tí por esclavo, no te habré pagado como debo tu cuidado.
3 Esto no obstante te ruego, que tomes contigo bestias y siervos, y vayas á Gabelo en Rages ciudad de los Medos: y le vuelvas su recibo, y cobres de él el dinero, y le ruegues que venga á mis bodas.

1 En el Griego no se lee *secum*, sí solo: *Y halló á los dos durmiendo;* y por esto se toma aquí la palabra *secum*, por lo mismo que *simul ó pariter*.
2 MS. 8. *Seguescia*.
3 De Sara y de Tobías, porque ambos eran hijos únicos de sus padres.
4 Un sacrificio de alabanza por haberlos librado del enemigo, y conservado sanos de alma y de cuerpo.
5 No para que Tobías se volviese, sino para que pasase á buscar á Gabelo; porque ya antes Tobías habia manifestado á su suegro, que este habia sido el motivo de su viaje.
6 La fiesta de las bodas solia durar siete dias. *Génes.*, XXIX, 27. Mas Raguel quiso doblar este número, habiendo tantos y tan grandes motivos para celebrarla con el más extraordinario regocijo.
7 Esta mitad era la herencia que debia poseer despues de la muerte de Raguel y de Ana su mujer.

4 Scis enim ipse quoniam numerat pater meus dies: et si tardavero unâ die plus, contristatur anima ejus.
5 Et certè vides quomodo adjuravit me Raguel, cujus adjuramentum spernere non possum.
6 Tunc Raphaël assumens quatuor ex servis Raguelis, et duos camelos, in Rages civitatem Medorum perrexit: et inveniens Gabelum, reddidit ei chirographum suum, et recepit ab eo omnem pecuniam.
7 Indicavitque ei de Tobia filio Tobiæ, omnia quæ gesta sunt: fecitque eum secum venire ad nuptias.
8 Cùmque ingressus esset domum Raguelis, invenit Tobiam discumbentem: et exiliens, osculati sunt se invicem: et flevit Gabelus, benedixitque Deum,
9 Et dixit: Benedicat te Deus Israël, quia filius es optimi viri, et justi, et timentis Deum, et eleemosynas facientis:
10 Et dicatur benedictio super uxorem tuam, et super parentes vestros:
11 Et videatis filios vestros, et filios filiorum vestrorum, usque in tertiam et quartam generationem: et sit semen vestrum benedictum à Deo Israël, qui regnat in sæcula sæculorum.
12 Cùmque omnes dixissent, amen, accesserunt ad convivium: sed et cum timore Domini nuptiarum convivium exercebant.

4 Porque tú mismo sabes que está mi padre contando los dias: y si tardare un dia más, se contristará su ánimo.
5 Y cierto ves en qué manera me ha juramentado Raguel, cuyo juramento no puedo tener en poco.
6 Entonces Raphael tomando cuatro siervos de los de Raguel, y dos camellos, se encaminó á Rages, ciudad de los Medos: y hallando á Gabelo, le volvió su recibo, y cobró de él todo el dinero.
7 Y contóle todo lo que habia pasado con Tobías hijo de Tobías: y le hizo ir consigo á las bodas.
8 Y habiendo entrado en casa de Raguél, halló á Tobías sentado á la mesa: el cual levantándose de pronto, se besaron mútuamente: y lloró Gabelo, y bendijo á Dios,
9 Y dijo: Bendígate el Dios de Israel, porque eres hijo de un hombre muy bueno, y justo, y temeroso de Dios, y que hace limosnas[1]:
10 Y sea dicha bendicion sobre tu mujer, y sobre vuestros padres:
11 Y veais vuestros hijos, y los hijos de vuestros hijos, hasta la tercera y cuarta generacion: y sea vuestra descendencia bendita del Dios de Israél, que reina por los siglos de los siglos.
12 Y habiendo respondido todos, amen, se llegaron á la mesa: y celebraban el convite[2] de las bodas con temor del Señor.

CAPÍTULO X.

Los padres de Tobías se lamentan por la tardanza de su hijo. Este apenas puede lograr de Raguel que le deje volver: recibe el dote y la mujer, y Raguel instruye á su hija en las obligaciones de una madre de familia.

1 Cùm verò moras faceret Tobias, causâ nuptiarum, sollicitus erat pater ejus Tobias, dicens: ¿Putas quare moratur filius meus, aut quare detentus est ibi?
2 ¿Putasne Gabelus mortuus est, et nemo reddet illi pecuniam?
3 Cœpit autem contristari nimis ipse, et Anna uxor ejus cum eo: et cœperunt ambo simul flere: eò quòd die statuto minimè reverteretur filius eorum ad eos.

1 Mas como Tobías tardase, por razón[3] de las bodas, estaba su padre Tobías en cuidado, diciendo: ¿Quién sabe por qué tarde mi hijo, ó por qué se ha detenido allí?
2 ¿Si acaso habrá muerto Gabelo, y no habrá quién le vuelva el dinero?
3 Y comenzó él á entristecerse mucho, y Anna su mujer con él: y comenzaron á llorar ambos á una: porque su hijo no volvia[4] á ellos el dia señalado.

1 MS. 8. *E de fazedor elemosynas.*
2 Estas palabras, y todo lo que precede, nos dan á entender claramente que toda esta compañía de buenos israelitas era animada de un mismo espíritu: que solo respiraba religion, no perdiendo jamás á Dios de vista, y teniendo á cada momento su santo nombre en la boca. Vemos asimismo como en este convite solo reina la piedad y una santa alegría, que no tiene nada que ver con los excesos y disoluciones, que son tan ordinarios entre nosotros en los festines de las bodas.
3 MS. 8. *Por achaquta.*
4 La inquietud, profunda tristeza y lágrimas de un hombre tan santo y tan lleno de fé como Tobías, hacen ver que los mayores siervos de Dios experimentan no pocas veces los primeros efectos de la sensibilidad, que parece difícil conciliar con la firmeza de su fé y perfeccion de su virtud. El Señor lo permite para que no se olviden de lo que son por sí mismos, y se convenzan más y más que la fuerza y virtud que reconocen en sí, no proviene de ellos, sino de Dios. Aunque vemos aquí en Tobías los primeros movimientos de la parte sensitiva, de que el hombre no puede librarse enteramente; esto no obs-

4 Flebat[a] igitur mater ejus irremediabilibus lacrymis, atque dicebat: ¡Heu heu me, fili mi! ¿ut quid te misimus peregrinari, lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostræ, solatium vitæ nostræ, spem posteritatis nostræ?

5 Omnia simul in te uno habentes, te non debuimus dimittere á nobis.

6 Cui dicebat Tobias: Tace, et noli turbari, sanus est filius noster: satis fidelis est vir ille, cum quo misimus eum.

7 Illa autem nullo modo consolari poterat, sed quotidie exiliens circumspiciebat, et circuibat vias omnes, per quas spes remeandi videbatur, ut procul videret eum, si fieri posset, venientem.

8 At verò Ragel dicebat ad generum suum: Mane hic, et ego mittam nuntium salutis de te ad Tobiam patrem tuum.

9 Cui Tobias ait: Ego novi, quia pater meus et mater mea modò dies computant, et cruciatur spiritus eorum in ipsis.

10 Cùmque verbis multis rogaret Raguel Tobiam, et ille eum nullâ ratione vellet audire, tradidit ei Saram, et dimidiam partem omnis substantiæ suæ in pueris, in puellis, in pecudibus, in camelis, et in vaccis, et in pecunia multa: et salvum atque gaudentem dimisit eum à se.

11 Dicens: Angelus Domini sanctus sit in itinere vestro, perducatque vos incolumes, et inveniatis omnia rectè circa parentes vestros, et videant oculi mei filios vestros priusquàm moriar.

12 Et apprehendentes parentes filiam suam, osculati sunt eam, et dimiserunt ire:

13 Monentes eam honorare soceros, diligere maritum, regere familiam, gubernare domum, et se ipsam irreprehensibilem exhibere.

4 Lloraba pues su madre con lágrimas irremediables, y decia: ¡Ay, ay de mí, hijo mio! ¿para qué te hemos enviado á lejas tierras, lumbrera de nuestros ojos, báculo de nuestra vejez, consuelo [1] de nuestra vida, esperanza de nuestra posteridad?

5 Teniendo en tí solo juntas todas las cosas, no te debíamos dejar ir de nosotros.

6 A la cual decia Tobias: Calla, y no te congojes, sano está nuestro hijo: harto fiel es aquel hombre, con quien le enviamos.

7 Mas ella no se podia consolar de ninguna manera, sino que todos los dias escapando afuera, miraba [2] á todas partes, y daba vuelta á todos los caminos, por donde esperaba que podria volver, para verlo venir, si fuese posible, desde lejos.

8 Mas Raguel decia á su yerno: Estate aquí, y yo enviaré un mensajero á tu padre Tobías con nuevas de tu salud.

9 Al cual respondió Tobías: Yo sé que mi padre y mi madre están ahora contando los dias, y que su espíritu se está destrizando en ellos.

10 Y como Raguel hiciese muchas instancias á Tobías, y éste no quisiese ceder á ninguna de sus razones, le entregó á Sara, y la mitad de su hacienda en siervos, en siervas, en ganados, en camellos, y en vacas, y en una gran cantidad de dinero: y le dejó ir de su casa sano y gozoso,

11 Diciendo: El santo ángel del Señor sea en vuestro camino, y os conduzca salvos, y halleis todas las cosas con bien en casa de vuestros padres, y vean mis ojos vuestros hijos antes de morir.

12 Y tomando los padres á su hija, la besaron, y dejaron ir:

13 Amonestándola que honrase á sus suegros, que amase á su marido, arreglase la familia, gobernase la casa, y se mostrase á sí misma irreprensible [3].

tante, dando luego lugar á la razon, se reviste de un ánimo fuerte y varonil, templa su dolor, se ase de una firme confianza en el Señor, consuela animoso á su mujer, y le asegura que volveria sano su hijo.

1 MS. 8. *Sollaz*. Se reconoce en este elocuente razonamiento, en el que habla el corazon, cuanta es la ternura de una madre, temerosa de haber perdido un hijo ausente, de quien no recibe nuevas. Nada bastó en tal ocasion para calmar, ó por lo menos para templar su dolor.

2 MS. 8. *A otear*.

3 Breves palabras: pero ellas encierran todas las obligaciones propias de una mujer casada, para cumplir dignamente con su estado. S. Pablo *ad Tit.*, II.

a Supr. v. 23.

CAPÍTULO XI.

Tobías y Raphael se adelantan, y son recibidos con sumo gozo por los padres de Tobías. El hijo unge con la hiel del pez los ojos del padre, que recobra la vista. Por lo cual, dando á Dios las gracias, despues de llegar Sara, celebran las bodas por espacio de siete dias.

1 Cùmque reverterentur, pervenerunt ad Charan, quæ est in medio itinere contra Niniven, undecimo die.

2 Dixitque angelus: Tobia frater, scis quemadmodum reliquisti patrem tuum.

3 Si placet itaque tibi, præcedamus, et lento gradu sequantur iter nostrum familiæ, simul cum conjuge tua, et cum animalibus.

4 Cùmque hoc placuisset ut irent, dixit Raphaël ad Tobiam: Tolle tecum ex felle piscis: erit enim necessarium. Tulit itaque Tobias ex felle illo, et abierunt.

5 Anna autem sedebat secùs viam quotidie in supercilio montis, unde respicere poterat de longinquo.

6 Et dum ex eodem loco specularetur adventum ejus, vidit à longè, et illicò agnovit venientem filium suum: currensque nuntiavit viro suo, dicens: Ecce venit filius tuus.

7 Dixitque Raphaël ad Tobiam: At ubi introïeris domum tuam, statim adora Dominum Deum tuum: et gratias agens ei, accede ad patrem tuum, et osculare eum.

8 Statimque lini super oculos ejus ex felle isto piscis, quod portas tecum: scias enim quoniam mox aperientur oculi ejus, et videbit pater tuus lumen cœli, et in aspectu tuo gaudebit.

9 Tunc præcucurrit canis, qui simul fuerat in via: et quasi nuntius adveniens, blandimento suæ caudæ gaudebat.

10 Et consurgens cæcus pater ejus, cœpit

1 Y como se volviesen, llegaron á Charan [1], que está en medio del camino hácia Nínive [2], al undécimo dia.

2 Y dijo el ángel: Hermano Tobías, sabes en qué estado dejaste á tu padre [3].

3 Por tanto, si te place, adelantémonos, y poco á poco vayan siguiendo nuestro camino los criados, juntamente con tu mujer, y con las bestias.

4 Y pareciéndole bien que fuesen, dijo Raphael á Tobías: Toma contigo de la hiel del pez, porque será necesaria. Tomó pues Tobías de aquella hiel, y partieron.

5 Mas Anna se iba á sentar todos los dias cerca del camino sobre la cumbre de un monte, desde donde podia alcanzar á ver de lejos.

6 Y como estuviese atalayando desde aquel lugar si venia su hijo, alcanzó á ver desde lejos, y reconoció inmediatamente á su hijo que venia: y corrió á dar la nueva á su marido, diciendo: Mira que viene tu hijo.

7 Y dijo Raphael á Tobías: Cuando entrares en tu casa, adora luego al Señor tu Dios [4]: y dándole gracias, llégate á tu padre, y dale un beso.

8 Y al instante unta sus ojos con esta hiel del pez, que traes contigo: porque has de saber, que luego se abrirán sus ojos, y verá tu padre la luz del cielo, y se alegrará con tu vista.

9 Entonces el perro, que habia ido con ellos en el viaje, se adelantó corriendo y como mensajero que viene, se holgaba haciendo halagos con su cola [5].

10 Y levantándose el padre ciego, comenzó

1 En el Hebreo se llama אקרים, *Akrim;* y así es diferente de la que se habla en el *Genes.,* XI, 31, de donde salió Abraham cuando le mandó Dios dejar su patria para ir á una tierra extranjera que le mostraria.

2 Quiere esto decir que se encontraba en el camino de Nínive: pero no que esta ciudad distaba de Nínive otras once jornadas, sino solas cuatro. En el texto griego se dice que sucedió lo que despues se refiere cuando estaban ya cerca de Nínive.

3 Y la pena que le dará tu tardanza.

4 De aquí viene la costumbre que cuando los prelados eclesiásticos y aun los príncipes seculares entran en alguna ciudad, la primera visita que hacen es presentarse al templo del Señor.

5 MS. 8. *Meneando su coa.* Esta circunstancia de que aquí se habla ha parecido á muchos de poca monta y poco correspondiente á la gravedad de las santas Escrituras. Mas no es así, antes bien lo que en las obras de Dios aparece pequeño y despreciable, es frecuentemente lo que merece y debe arrebatar más nuestra admiracion. Si no es indigno de la majestad de la Escritura, cuando nos pone á la vista las maravillas del Señor, hablar de las avecitas, que en medio de los árboles rompen el aire con sus cantos y fabrican en ellos sus preciosos nidos, ¿por qué lo ha de ser, atendidas todas las circunstancias que aquí se refieren, pintar los movimientos y caricias de un animalito en quien quiso el Criador ponernos delante un símbolo admirable de fidelidad? Fuera de que, aun cuando solamente se lee ó se oye esta circunstancia, excita naturalmente en el ánimo ciertos sentimientos que hacen ver que no está aquí puesta supérfluamente.

offendens pedibus currere: et datâ manu puero, ocurrit obviàm filio suo.

11 Et suscipiens osculatus est eum cum uxore sua, et cœperunt ambo flere præ gaudio.
12 Cùmque adorassent Deum, et gratias egissent, consederunt.
13 Tunc sumens Tobias de felle piscis, linivit oculos patris sui.
14 Et sustinuit quasi dimidiam ferè horam: et cœpit albugo ex oculis ejus, quasi membrana ovi, egredi.
15 Quam apprehendens Tobias traxit ab oculis ejus, statimque visum recepit.
16 Et glorificabant Deum, ipse videlicet, et uxor ejus, et omnes qui sciebant eum.
17 Dicebatque Tobias: Benedico te, Domine Deus Israël, quia tu castigasti me, et tu salvasti me: et ecce ego video Tobiam filium meum.
18 Ingressa est etiam post septem dies Sara uxor filii ejus, et omnis familia sana, et pecora, et camelli, et pecunia multa uxoris: sed et illa pecunia, quam receperat à Gabelo:

19 Et narravit parentibus suis omnia beneficia Dei, quæ fecisset circa eum per hominem qui eum duxerat.
20 Veneruntque Achior et Nabath consobrini Tobiæ, gaudentes ad Tobiam, et congratulantes ei de omnibus bonis, quæ circa illum ostenderat Deus.
21 Et per septem dies epulantes, omnes cum gaudio magno gavisi sunt.

á correr tropezando con los piés [1]: mas dando la mano á un muchacho, salió á recibir á su hijo.
14 Y acogiéndolo lo besó, y asimismo su mujer, y comenzaron los dos á llorar de gozo,
12 Y despues de haber adorado á Dios, y dado gracias, se sentaron.
13 Entonces Tobías tomando de la hiel del pez, ungió los ojos de su padre.
14 Y estuvo aguantando como cerca de media hora: y comenzó á salir la nube de sus ojos, como la telilla de un huevo.
15 La cual asiéndola Tobías [2] se la sacó de los ojos, y al punto recobró la vista [3].
16 Y daban gloria á Dios, tanto él como su mujer, y todos los que le conocian.
17 Y decia Tobías: Bendígote, Señor, Dios de Israél, porque tú me castigaste, y tú me has salvado [4]: y he aquí que yo veo á Tobías mi hijo.
18 Y de allí á siete dias [5] llegó tambien Sara, mujer de su hijo, y toda la familia sana, y los ganados, y los camellos, y mucho dinero de la mujer: y asimismo aquel dinero que habia cobrado de Gabelo.
19 Y contó á sus padres todos los beneficios que Dios le habia hecho por medio de aquel hombre que le habia conducido.
20 Y acudieron Achior y Nabath primos hermanos de Tobías [6] á gozarse con Tobías, y á congratularse con él de todos los bienes que Dios habia mostrado acerca de él.
21 Y celebrando un banquete, por espacio de siete dias, se holgaron todos con grande gozo.

CAPÍTULO XII.

Tobías y su hijo, agradecidos á Raphael, le ofrecen en recompensa la mitad de todo lo que habian traido; mas él les declara que es un ángel de Dios, y se eleva hácia el cielo; y ellos, postrados, bendicen á Dios.

1 Tunc vocavit ad se Tobias filium suum,

1 Entonces Tobías llamó á sí á su hijo, y le

1 O exponiéndose á caer á cada paso. Lo que manifiesta el exceso de gozo que transportó al padre y le expuso á caer y lastimarse.
2 El jóven. En el Griego, el v. 8 y en este, se aplica á Tobías el viejo. En el 8 se dice: *Tú pues úngele los ojos con la hiel; y él, sintiéndose punzar, se frotará los ojos, y arrojará las cataratas, y te verá.* Y lo mismo se expresa en el presente versículo.
3 Aunque algunos Intérpretes dicen que la hiel de pez obró naturalmente en esta ocasion, y por consiguiente no reconocen ningún efecto sobrenatural en la curacion de Tobías, con todo eso, aun admitido este parecer, es necesario que confiesen que fué el ángel el que reveló esta virtud que se supone en la hiel del pez. Fuera de que no parece natural, sino muy extraordinario, el que en el espacio de media hora pudiese arrancar las cataratas ó nubes que se habian formado. Véase lo que dejamos dicho en el cap. VI, 5, y tambien lo que á este propósito se dirá en el v. 14 del capítulo siguiente.
4 Sacándome de las obscuras tinieblas en que vivia.
5 Porque Sara caminaba haciendo jornadas muy cortas, á causa del mucho equipaje y ganados que traía consigo.
6 El jóven. En el Griego se lee: καὶ παρεγένετο ἀχιάχαρος, καὶ νασβάς, ὁ ἐξάδελφος αὐτοῦ, *y vino Achiacharo y Nasbás su primo.* Véase el cap. I y la nota al v. 25. Y así parece que estos eran dos sobrinos de Tobías el viejo. Otros son de sentir que se debe leer: ἀχιάχαρος, ὁ καὶ νισβᾶς, ó como leen los Griegos νασβάς, *Achiacharo*, que tambien es llamado *Nisbas*, como que es uno solo el sugeto de que se habla en el lugar citado; y estos mismos siguen tambien la opinion de los que juzgan que la palabra *Nisbás* ó *Nitzbá* no significa otra cosa sino gobernador ó procurador del rey.

dixitque ei: ¿Quid possumus dare viro isti sancto, qui venit tecum?

2 Respondens Tobias dixit patri suo: ¿Pater, quam mercedem dabimus ei? ¿aut quid dignum poterit esse beneficiis ejus?
3 Me duxit et reduxit sanum, pecuniam à Gabelo ipse recepit, uxorem ipse me habere fecit, et dæmonium ab ea ipse compescuit, gaudium parentibus ejus fecit, me ipsum à devoratione piscis eripuit, te quoque videre fecit lumen cœli, et bonis omnibus per eum repleti sumus. ¿Quid illi ad hæc poterimus dignum dare?

4 Sed peto te, pater mi, ut roges eum, si fortè dignabitur medietatem de omnibus quæ allata sunt, sibi assumere.
5 Et vocantes eum, pater scilicet et filius, tulerunt eum in partem: et rogare cœperunt, ut dignaretur dimidiam partem omnium, quæ attulerant, acceptam habere
6 Tunc dixit eis occultè: Benedicite Deum cœli, et coràm omnibus viventibus confitemini ei, quia fecit vobiscum misericordiam suam.

7 Etenim sacramentum regis abscondere bonum est: opera autem Dei revelare en confiteri honorificum est.
8 Bona est oratio cum jejunio, et eleemosyna magis quàm thesauros auri recondere:

9 Quoniam eleemosyna à morte liberat, et ipsa est, quæ purgat peccata, et facit invenire misericordiam, et vitam æternam.
10 Qui autem faciunt peccatum, et iniquitatem, hostes sunt animæ suæ.
11 Manifesto ergo vobis veritatem, et non abscondam à vobis occultum sermonem.
12 Quando orabas cum lacrymis, et sepeliebas mortuos, et derelinquebas prandium tuum, et mortuos abscondebas per diem in domo tua, et nocte sepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino.
13 Et quia acceptus eras Deo, necesse fuit ut tentatio probaret te.
14 Et nunc misit me Dominus ut curarem te, et Saram uxorem filii tui à dæmonio liberarem.
15 Ego enim sum Raphaël angelus, unus

dijo: ¿Qué podemos dar á este varon santo, que ha venido contigo?

2 Respondiendo Tobías, dijo á su padre: Padre, ¿qué salario le daremos? ¿ó qué cosa podrá corresponder á sus beneficios?
3 Él me ha llevado y traido sano, él cobró el dinero de Gabelo, él me ha hecho tener mujer, y él apartó de ella el demonio, causó alegría á sus padres, me libró á mí de que me tragase el pez, y á tí tambien ha hecho que veas la luz del cielo, y por medio de él hemos sido llenos de todos los bienes. En vista de esto, ¿qué le podremos dar que sea correspondiente?
4 Mas pídote, padre mio, que le ruegues, si por ventura se dignará tomar para sí la mitad de todo lo que se ha traido.
5 Y llamándole, es á saber, el padre y el hijo, le tomaron aparte: y comenzaron á rogarle que se dignase aceptar la mitad de todo lo que habian traido.
6 Entonces él les dijo en secreto: Bendecid al Dios del cielo, y alabadle delante de todos los vivientes, porque ha hecho con vosotros su misericordia.
7 Porque cosa buena es tener oculto el secreto del rey [1]: pero descubrir y alabar las cosas de Dios es cosa honorífica.
8 Buena es la oracion con el ayuno, y mejor la limosna que tener guardados los tesoros de oro:
9 Porque la limosna [2] libra de la muerte; y ella es la que purga los pecados, y hace hallar misericordia y vida eterna.
10 Mas los que cometen pecado é iniquidad enemigos son de su alma [3].
11 Manifiéstoos pues la verdad y no os encubriré una cosa oculta.
12 Cuando orabas con lágrimas y enterrabas los muertos, y dejabas tu comida, y escondias de dia los muertos en tu casa, y de noche los enterrabas, yo presenté [4] tu oracion al Señor.
13 Y porque eras acepto á Dios, fué necesario que la tentacion te probase [5].
14 Y ahora me ha enviado el Señor para curarte, y para librar del demonio á Sara mujer de tu hijo.
15 Porque yo soy el ángel Raphael, uno

1 Porque el buen suceso de los designios que forma un príncipe, y de las resoluciones que se toman en su consejo, depende de un secreto impenetrable. Pero no así en las obras de la providencia, bondad y piedad de Dios, que sus fieles servidores deben descubrirlas y publicarlas, ya para manifestar ellos su agradecimiento, y ya tambien para que los otros, viendo las grandes maravillas que obra con sus escogidos, alaben al Señor, pongan en él su confianza, y merezcan su proteccion, en recompensa de la fidelidad que muestran en la observancia de su ley.
2 El sentido de estas palabras se puede ver explicado en la nota al v. 11 del cap. IV.
3 Lo mismo dice DAVID, *Psalm.* X, 6: *El que ama la iniquidad, aborrece su alma.* El pecado es la muerte del alma; y así el que lo comete, es enemigo de su alma, y le quita la vida.
4 Véase el *Apocalypsi*, VIII, 3 y 4.
5 Del mismo Jesucristo se dice, LUC., XXIV, 26, que era necesario que padeciese, y que entrase así en su gloria. Y así todos los que están incorporados con Jesucristo, deben tener parte en sus sufrimientos para tenerla en su gloria. Si esto es así, como indubitablemente lo es, debemos estar con temor cuando no tenemos que sufrir, esperando que el Señor nos trate como á hijos suyos, y pidiéndole, no que nos dispense de padecer, sino la gracia de serle fieles en medio de los sufrimientos.

ex septem qui stamus ante Dominum.
16 Cùmque hæc audissent, turbati sunt, et trementes ceciderunt super terram in faciem suam.
17 Dixitque eis angelus: Pax vobis, nolite timere.
18 Etenim cùm essem vobiscum, per voluntatem Dei eram: ipsum benedicite, et cantate illi.
19 Videbar quidem vobiscum manducare, et bibere: sed ego cibo invisibili, et potu, qui ab hominibus videri non potest, utor.

20 Tempus est ergo ut revertar ad eum, qui me misit: vos autem benedicite Deum, et narrate omnia mirabilia ejus.
21 Et cùm hæc dixisset, ab aspectu eorum ablatus est, et ultrà eum videre non potuerunt.
22 Tunc prostrati per horas tres in faciem, benedixerunt Deum: et exurgentes narraverunt omnia mirabilia ejus.

de los siete que asistimos delante del Señor[1].
16 Y cuando oyeron estas palabras, se turbaron, y temblando cayeron en tierra sobre su rostro[2].
17 Y díjoles el ángel: Paz sea con vosotros, no temais.
18 Porque cuando estaba con vosotros, estaba por voluntad de Dios: bendecid al mismo y cantadle sus alabanzas.
19 Parecia en verdad que comia y bebia con vosotros[3], mas yo[4] uso de un manjar invisible y de una bebida que no puede ser vista de hombres.
20 Es, pues, tiempo de que yo vuelva á aquel que me envió[5]; mas vosotros bendecid á Dios, y contad todas sus maravillas[6].
21 Y cuando hubo dicho esto, desapareció de su vista, y no pudieron verle ya más.
22 Entonces[7] postrados sobre su rostro por tres horas, bendijeron á Dios: y levantándose contaron todas sus maravillas.

CAPÍTULO XIII.

El viejo Tobías bendice al Señor y exhorta á todos á hacer lo mismo: profetiza en este cántico la restauracion y felicidad venidera de Jerusalem.

1 Aperiens autem Tobias senior os suum, benedixit Dominum, et dixit: Magnus es, Domine, in æternum, et in omnia sæcula regnum tuum:
2 Quoniam[a] tu flagellas, et salvas: deducis ad inferos, et reducis: et non est qui effugiat manum tuam.
3 Confitemini Domino, filii Israël, et in conspectu gentium laudate eum:
4 Quoniam ideò dispersit vos inter gentes,

1 Y abriendo su boca Tobías el anciano, bendijo al Señor, y dijo[8]: Grande eres, Señor, por siempre y tu reino por todos los siglos:

2 Porque tú azotas y salvas: llevas á los infiernos[9], y sacas de ellos: y no hay quien se escape de tu mano[10].
3 Bendecid al Señor, hijos de Israél, y alabadle á la vista de las gentes:
4 Porque por eso os ha esparcido entre las

1 Como uno de los caudillos del ejército celestial, á quienes el Señor emplea en las obras mayores de su poder. *Apocalypsi*, I, 4.
2 Por la persuasion que habia prevalecido entre los Hebreos, como ya hemos notado en otros lugares, que no podia un hombre ver un ángel, y vivir despues.
3 Véase sobre esto S. AGUSTIN, *De Civit. Dei*, *lib.* XIII, *cap.* 22, y lo que hemos notado al *v.* 9, *del cap.* XVIII, *del Génesis*.
4 Viendo y gozando siempre la eterna verdad: MATTH. XVIII, 10, la luz y la sabiduría inmortal: esto es lo que sacia á los ángeles, y lo que forma su felicidad. S. AUGUST. *in Psalm.* LXXII, *n.* 6.
5 Habla el ángel acomodándose á los usos de los hombres. No tenia necesidad de volver á la presencia de aquel á quien jamás perdia de vista.
6 El Griego: *Y escribid en un libro todo lo que ha sido hecho;* lo que sirve de fundamento á muchos Expositores para decir que Tobías escribió este libro por órden del ángel. Véase sobre este punto la advertencia que está al principio.

7 Asegurados ya, y llenos de admiracion y de reconocimiento, se postraron para alabar á Dios y bendecirle.
8 Este cántico, que es uno de los más hermosos que hay en la Escritura, contiene dos partes principales. La primera es una accion de gracias, á la cual Tobías convida á todos los hijos de Israél, para que tengan parte en ella. La segunda es una profecía, cuyo objeto principal y verdadero es la Iglesia, Esposa de Jesucristo, bajo el nombre de Jerusalem.
9 Al sepulcro, y resucitas. Como dueño soberano de la suerte de los hombres, permites que tus siervos sean reducidos á los últimos apuros, para hacer brillar más despues tu poder y tu providencia sacándolos de ellos. Sobre la palabra *infiernos* véase la nota 6, al cap. II, del Libro primero de los Reyes, vers. 6.
10 La elevacion y grandeza humana de los culpados no los exime de comparecer en tu tribunal, ni los pone á salvo de la severidad de tu justicia. Si quieres salvar, ninguna criatura puede impedir ni retardar los efectos de tu misericordia.

a Deuter. XXXII. 39. I. Reg. II. 6. Sapient. XVI. 14.

quæ ignorant eum, ut vos enarretis mirabilia ejus, et faciatis scire eos, quia non est alius Deus omnipotens præter eum.

5 Ipse castigavit nos propter iniquitates nostras: et ipse salvavit nos propter misericordiam suam.
6 Aspicite ergo quæ fecit nobiscum, et cum timore et tremore confitemini illi: regemque sæculorum exaltate in operibus vestris.

7 Ego autem in terra captivitatis meæ confitebor illi: quoniam ostendit majestatem suam in gentem peccatricem.

8 Convertimini itaque, peccatores, et facite justitiam coràm Deo, credentes quòd faciat vobiscum misericordiam suam.

9 Ego autem et anima mea in eo lætabimur.
10 Benedicite Dominum omnes electi ejus: agite dies lætitiæ, et confitemini illi.
11 Jerusalem, civitas Dei, castigavit te Dominus in operibus manuum tuarum.
12 Confitêre Domino in bonis tuis, et benedic Deum sæculorum, ut reædificet in te tabernaculum suum, et revocet ad te omnes captivos, et gaudeas in omnia sæcula sæculorum.
13 Luce splendidâ fulgebis: et omnes fines terræ adorabunt te.
14 Nationes [a] ex longinquo ad te venient: et munera deferentes, adorabunt in te Dominum, et terram tuam in sanctificationem habebunt.
15 Nomen enim magnum invocabunt in te.

gentes que no le conocen, para que vosotros conteis sus maravillas, y les hagais saber que no hay otro Dios Todopoderoso fuera de él [1].

5 Él nos castigó por nuestras iniquidades: y él mismo nos salvará por su misericordia [2].

6 Mirad, pues, las cosas que ha hecho con nosotros [3], y alabadle con temor y temblor: y ensalzad al Rey de los siglos en vuestras obras.

7 Mas yo en la tierra de mi cautiverio le alabaré: porque ha manifestado su majestad sobre una gente pecadora [4].

8 Convertíos, pues, pecadores [5], y haced lo justo delante de Dios, creyendo que hará con vosotros su misericordia.

9 Que yo y mi alma en él nos alegraremos.
10 Bendecid al Señor todos sus escogidos [6]: celebrad dias de alegría, y alabadle.
11 Jerusalem, ciudad de Dios, el Señor te castigó por las obras de tus manos [7].
12 Alaba al Señor en tus bienes, y bendice al Dios de los siglos, para que reedifique en tí su tabernáculo, y vuelva á tí todos los cautivos, y te goces por todos los siglos de los siglos [8].
13 Brillarás con luz resplandeciente [9]: y todos los términos de la tierra te adorarán.
14 Vendrán á tí las naciones de lejos: y trayendo dones, adorarán en tí al Señor, y tendrán tu tierra por santuario.
15 Porque dentro de tí invocarán el grande nombre [10].

1 Dios tenia dos miras en la dispersion de los hijos de Israél entre las naciones idólatras: la primera, de castigar á su pueblo, para que este se convirtiese á él, y le buscase; la segunda, para que convirtiéndose, él hiciese conocer á los infieles con sus palabras y con sus ejemplos la santidad y grandeza del Dios de Israél, que era el solo y verdadero.
2 Dios nos castiga porque es justo, y porque nuestros pecados lo merecen; pero cuando nos perdona y salva, es por sola su singular misericordia.
3 La vista de los males que padecemos y de los bienes que nos promete, debe excitarnos á bendecirle con un santo temblor y con humilde reconocimiento, confesando su misericordia y su justicia.
4 Sobre su pueblo, convidándole por medio de estas aflicciones á que se vuelva á él por la penitencia. Otros lo entienden de los Assyriós, cuyo ejército pereció enteramente en la Judea, y Sennacherib fué asesinado por sus mismos hijos, dando Dios con aquellos castigos tan claras muestras de su poder y majestad.
5 Vosotros, que aun en medio de las aflicciones de vuestro cautiverio, y de las maravillas que el Señor ha obrado, vivís apartados de él por vuestros pecados, convertíos, y esperad, seguramente que si así lo haceis, usará con vosotros de misericordia.
6 Todos los verdaderos Israelitas y todos los que el Señor ha escogido para que desde ahora le bendigan y alaben en la tierra: para continuar eternamente estas alabanzas, gozándole en el cielo. Aquí acaba la primera parte del cántico.
7 Por las malas obras que hiciste. En el Griego se lee: *El Señor te castigará*. Esta segunda parte es toda profética. El castigo de Jerusalem, la destruccion de esta ciudad y del templo por Nabuchodonosor, y la traslacion de los Judíos á Babylonia, sucedieron más de cien años despues. Mas Tobías habla de estos sucesos á la manera de los profetas, como si ya hubiesen pasado: por cuanto la luz del Espíritu de Dios se los mostraba tan claramente, como si ya él los hubiera visto por sus ojos.
8 Estas primeras líneas pueden explicarse llanamente de la Jerusalem terrestre, reedificada despues de haber vuelto los Judíos de su cautiverio; y de su templo restaurado; del culto divino restablecido y de la alegría que sobrecogió á todo el pueblo, cuando vió otra vez en pié los muros y las fortificaciones de esta ciudad. Mas Tobías, extendiendo sus miras al verdadero objeto de su profecía, contempla primeramente á la Iglesia, mientras que está sobre la tierra, como la ciudad santa y el templo en donde el verdadero Dios es adorado. Y de aquí se eleva hasta el cielo, y ve allí esta misma Iglesia en el seno de Dios, gozando de una paz y felicidad eterna.
9 Con la luz de la verdad por la predicacion del Evangelio, que se extenderá por todos los términos de la tierra, y vendrán en tropel las naciones para entrar en la Iglesia, para respetarla como verdaderamente santa y como la ciudad de Dios; para traer sus presentes como los reyes *Magos*, ofrecer sus sacrificios, adorar la Divina Majestad, é invocar con fé su grande nombre en este templo augusto donde reside.
10 Del Señor.

a Isaiæ LX. 5.

16 Maledicti erunt qui contempserint te: et condemnati erunt omnes qui blasphemaverint te: benedictique erunt qui ædificaverint te.
17 Tu autem lætaberis in filiis tuis, quoniam omnes benedicentur, et congregabuntur ad Dominum.
18 Beati omnes qui diligunt te, et qui gaudent super pace tua.
19 Anima mea, benedic Dominum, quoniam liberavit Jerusalem civitatem suam à cunctis tribulationibus ejus, Dominus Deus noster.
20 Beatus ero, si fuerint reliquiæ seminis mei ad videndam claritatem Jerusalem.

21 Portæ [a] Jerusalem ex sapphiro, et smaragdo ædificabuntur: et ex lapide pretioso omnis circuitus murorum ejus.
22 Ex lapide candido et mundo omnes plateæ ejus sternentur: et per vicos ejus alleluia cantabitur.
23 Benedictus Dominus, qui exaltavit eam, et sit regnum ejus in sæcula sæculorum super eam. Amen.

16 Malditos [1] serán los que te despreciaren: y serán condenados todos los que te blasfemaren: y serán benditos los que te edificaren [2].
17 Y tú te alegrarás en tus hijos, porque todos serán benditos, y se reunirán con el Señor [3].
18 Bienaventurados todos los que te aman, y los que se gozan de tu paz [4].
19 Alma mia, bendice al Señor, porque libró á Jerusalem su ciudad de todas sus tribulaciones [5], el Señor nuestro Dios.
20 Bienaventurado seré, si quedaren reliquias de mi linaje [6] para ver la claridad de Jerusalem.
21 De záphiro y de esmeralda serán edificadas las puertas de Jerusalem: y de piedras preciosas todo el recinto de sus muros [7].
22 De piedras blancas y limpias serán enlosadas todas sus calles: y por sus barrios se cantará aleluya [8].
23 Bendito el Señor que la ha ensalzado, y sea su reino en ella por los siglos de los siglos. Amen.

CAPÍTULO XIV.

El anciano Tobías, estando para morir, exhorta á sus hijos y nietos á la piedad y á que, despues de haber dado sepultura á sus padres, salgan de Nínive, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalem. Su hijo le obedece, y se vuelve por último á casa de sus suegros, en donde muere.

1 Et consummati sunt sermones Tobiæ. Et postquam illuminatus est Tobias, vixit annis quadraginta duobus, et vidit filios nepotum suorum.
2 Completis itaque annis centum duobus, sepultus est honorificè in Ninive.
3 Quinquaginta namque et sex annorum lumen oculorum amisit, sexagenarius verò recepit.
4 Reliquum verò vitæ suæ in gaudio fuit, et

1 Y se acabaron las palabras de Tobías. Y despues que fué alumbrado Tobías [9], vivió cuarenta y dos años, y vió los hijos de sus nietos.
2 Y habiendo cumplido ciento y dos años, fué sepultado honoríficamente en Nínive.
3 Porque siendo de cincuenta y seis años, perdió la luz de los ojos, y de sesenta la recobró.
4 Y pasó en gozo el resto de su vida, y con

1 Los que estando en su seno viven como si fueran extranjeros ó enemigos, despreciando sus leyes, sembrando division y mala doctrina, pervirtiendo á otros con la corrupcion de sus costumbres; los que habiendo salido de esta santa ciudad por el cisma y la herejía, la desacreditan con sus blasfemias; los que no queriendo entrar en ella por causa de su ceguedad, y por no abandonar sus antiguas supersticiones, vomitan blasfemias contra ella, todos estos perecerán.
2 Los Apóstoles y discípulos de Jesucristo, sus sucesores; y los fieles que trabajan en su propia santificacion y en adelantar el edificio celestial, contribuyendo por su parte á la belleza y gloria de la ciudad de Dios.
3 Por una misma fe: por la esperanza y deseo de los mismos bienes, que la fe les promete; por el espíritu de caridad, que da la vida y movimiento á este grande y hermoso cuerpo
4 Aquellos que ponen su gozo en tu felicidad y prosperidad; que te la desean, la piden á Dios, y contribuyen con todas sus fuerzas á que ella se conserve sin detrimento. Jerusalem es llamada ciudad de *paz*.
5 Haciendo pasar á sus moradores de las aflicciones del siglo presente á la alegría de la eterna bienaventuranza.
6 Tobías, que con una firme confianza espera ser del número de los moradores de esta ciudad bienaventurada, desea como por colmo de su felicidad, que sus descendientes tengan parte en las delicias y en la gloria que Dios prepara para sus escogidos.
7 Véase el *Apocal.*, XXI, 10, 20.
8 *Alabad á Dios.* Es un grito de santa alegría, que tiene por especial objeto á Dios y el ensalzar su santo nombre, lo que es propio de la Iglesia triunfante, como se describe en el *Apocal.*, XIX, 1, 3, 4.
9 Que recobró la vista.

a Apocal. XXI. 18.

cum bono profectu timoris Dei perrexit in pace.

5 In hora autem mortis suæ vocavit ad se Tobiam filium suum, et septem juvenes filios ejus nepotes suos, dixitque eis:

6 Propè erit interitus Ninive: non enim excidit verbum Domini: et[a] fratres nostri, qui dispersi sunt à terra Israël, revertentur ad eam.

7 Omnis autem deserta terra ejus replebitur, et domus Dei, quæ in ea incensa est, iterum reædificabitur: ibique revertentur omnes timentes Deum.

8 Et relinquent gentes idòla sua, et venient in Jerusalem, et inhabitabunt in ea.

9 Et gaudebunt in ea omnes reges terræ, adorantes regem Israël.

10 Audite ergo, filii mei, patrem vestrum: Servite Domino in veritate, et inquirite ut faciatis quæ placita sunt illi:

11 Et filiis vestris mandate ut faciant justitias, et eleemosynas, ut sint memores Dei, et benedicant eum in omni tempore in veritate, et in tota virtute sua.

12 Nunc ergo, filii, audite me, et nolite manere hìc: sed quàcumque die sepelieritis matrem vestram circa me in uno sepulchro, ex eo dirigite gressus vestros, ut exeatis hinc:

13 Video enim quia iniquitas ejus finem dabit ei.

14 Factum est autem post obitum matris suæ, Tobias abscessit ex Ninive cum uxore sua et filiis, et filiorum filiis, et reversus est ad soceros suos.

15 Invenitque eos incolumes in senectute bona: et curam eorum gessit, et ipse clausit oculos eorum: et omnem hereditatem domûs Raguelis ipse percepit: viditque quintam generationem, filios filiorum suorum.

grande adelantamiento en el temor de Dios[1], se fué[2] en paz.

5 Y á la hora de su muerte llamó á sí á Tobías su hijo, y á los siete mancebos hijos de este, nietos suyos, y les dijo:

6 Cercana estará la ruina de Nínive, porque no cae la palabra del Señor[3]: y nuestros hermanos que están dispersos fuera de la tierra de Israél[4], volverán á ella.

7 Y todo su territorio desierto será repoblado, y la casa de Dios, que en ella ha sido quemada, será de nuevo reedificada: y volverán allá todos los que temen á Dios[5].

8 Y las gentes dejarán sus ídolos, y vendrán á Jerusalem, y habitarán en ella[6].

9 Y se gozarán en ella todos los reyes de la tierra, adorando al rey de Israél[7].

10 Oid, pues, hijos mios, á vuestro padre: servid al Señor en verdad, é indagad para hacer lo que le es agradable:

11 Y encargad á vuestros hijos que hagan obras de justicia y limosnas, que tengan á Dios presente, y le bendigan en todo tiempo con verdad y con toda su fuerza.

12 Ahora, pues, hijos, oidme, y no querais quedaros aquí: sino que el dia que hubiereis enterrado á vuestra madre junto á mí en un sepulcro, en ese mismo encaminad vuestros pasos para salir de aquí:

13 Porque veo que su iniquidad le dará fin.

14 Y acaeció que Tobías, despues de la muerte de su madre, se retiró de Nínive con su mujer é hijos, y los hijos de sus hijos, y volvióse á sus suegros.

15 Y los halló sanos en una buena vejez: y tuvo cuidado de ellos, y él mismo cerró sus ojos, y percibió toda la herencia de la casa de Raguel: y vió la quinta generacion, los hijos de sus hijos.

1 MS. 8. *Con buen acabamiento de temor de Dios.* Aprovechar más y más en el temor y amor de Dios, es el carácter de los verdaderos justos y una señal de predestinacion.

2 Murió.

3 Porque es necesario que la palabra del Señor sea cumplida. Dios, por su profeta Jonás, habia anunciado que Nínive iba á ser enteramente arruinada. La penitencia de los Ninivitas detuvo por entonces los efectos de la justicia divina. Mas ellos volvieron á sus antiguos desórdenes, y esto no obstante, Dios esperó aun ciento y ochenta años antes de ejecutar el decreto pronunciado contra esta ciudad. La grande revolucion que acaeció en el imperio de los Assyrios por la muerte de Sardanápalo, sesenta años despues de la predicacion de Jonás, no fué la ejecucion. Porque aunque entonces fué tomada, no la arruinaron, sino que continuó siendo como antes la capital del segundo imperio de los Assyrios; hasta que Nabopolasar, rey de los Babylonios, juntando sus fuerzas con Astyages, rey de los Medos, ambos la tomaron y la arruinaron enteramente, como lo habian anunciado los profetas. NAHUM, II, y SOPHONÍAS, II, 3.

4 En estilo profético usa Tobías de los pretéritos por los futuros. En el Griego se lee en futuro. Y así se debe entender de la dispersion de los de Judá y de su vuelta, como indubitablemente se ve por el versículo siguiente.

5 El edicto de Cyro, que permitió á los Judíos reedificar el templo, fué como la señal que advirtió á todos los hijos de Jacob que temian á Dios, que se reuniesen para darle culto en este único templo consagrado á la gloria de su nombre. Y así, despues de haberlo restablecido, acudian de todas partes en gran número á Jerusalem, á adorar y dar gracias al Señor en las fiestas principales.

6 Lo que no se puede entender sino de la vocacion de los Gentiles á la Iglesia, y reunion de los dos pueblos en uno.

7 Adorando por su Dios y por su rey á aquel á quien los Judíos, en el tiempo vaticinado por los profetas para la venida del Mesías, no quisieron reconocer por rey de Israél; sometiéndose á su poder y haciendo de su cruz el más precioso adorno de sus coronas.

a I. Esdræ III. 8.

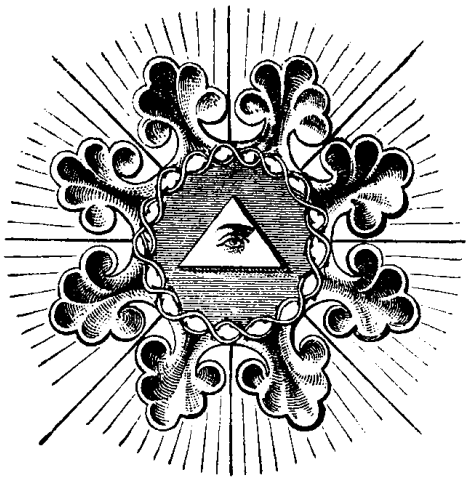
16 Et completis annis nonaginta novem in timore Domini, cum gaudio sepelierunt eum.

17 Omnis autem cognatio ejus, et omnis generatio ejus, in bona vita, et in sancta conversatione permansit, ita ut accepti essent tam Deo quàm hominibus, et cunctis habitantibus in terra.

16 Y habiendo cumplido noventa y nueve años en el temor del Señor, le sepultaron con gozo.

17 Y toda su parentela, y toda su descendencia[1] perseveró en buena vida, y en santas obras, de tal manera que fueron aceptos á Dios y á los hombres, y á todos los habitadores de la tierra.

1 No siempre sucede que un padre virtuoso deje sus hijos imitadores de su piedad. Mas tambien es cierto que hay familias tan dichosas que tienen sobre sí la bendicion de Dios, y en ellas se perpetúan y conservan largo tiempo el amor y la práctica de la virtud. En vista de estos ejemplos, los padres no deben omitir diligencia para hacer que reine el temor de Dios en sus familias, educando cristianamente á sus hijos, cuidando de sus domésticos, é instruyéndolos en todas sus obligaciones, y guardando un acertado arreglo en el gobierno de su casa.



ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JUDITH

Judith, de la tribu de Simeon, hija de Merarí, y viuda de Manassés, habiendo perdido á su marido, pasaba los años de su viudez en retiro, en ayuno y penitencia, y por su virtud y piedad se habia ganado la estimacion, concepto y respeto de todo el mundo. Mientras vivia de este modo, Nabuchodonosor, rey de los Assyrios, entró en el altivo pensamiento de hacerse señor de toda la tierra; y para dar principio á tan grande obra, levantó un ejército formidable, poniendo á su frente al general Holofernes. Intimidados muchos reinos y provincias al primer aviso que tenian de la llegada de este comandante, se le sujetaban sin la menor resistencia. Se hallaba ocupado en la conquista de la Idumea, cuando llegando esta noticia á los Judíos, llenos de sobresalto, se preparaban para resistirle vigorosamente; y volviéndose al Señor, por las exhortaciones del sumo sacerdote Eliacim, imploraban su socorro y asistencia con continuos ayunos y fervorosas oraciones. Entretanto Holofernes vino á poner sitio á Bethulia, y reducidos sus habitadores á los extremos de una terrible sed, se convinieron en rendirse á los Assyrios, si en el espacio de cinco dias no eran socorridos. Informada Judith de esta resolucion, movida sin duda de particular y superior impulso del Señor, pasó primeramente á reprender la poquedad de ánimo y falta de fé de los de Bethulia, y los exhortó á que pidiesen misericordia y perdon por la falta que habian cometido en señalar plazos al Señor; alentándolos al mismo tiempo á que esperasen su socorro en el tiempo y de la manera que él mismo dispusiese.

Retirándose despues á su casa, postrada en la divina presencia, le hizo una oracion llena de fervor y confianza: se despojó de los vestidos de luto, y adornándose de las más preciosas galas y joyas que tenia, llena de gracia y hermosura, que el Señor le aumentó, salió de la ciudad acompañada de una sola criada, mas sin comunicar á nadie el designio que llevaba. Dió luego en las centinelas avanzadas de los Assyrios, que la llevaron y presentaron á Holofernes, á quien ella dijo que venia á informarle del estado deplorable á que la ciudad se veia reducida. El general, prendado de su hermosura, la hizo una acogida muy favorable, dándola permiso de continuar su acostumbrado modo de vivir. Pasó así cuatro ó cinco dias en el campo de Holofernes, sin que se tuviese de ella el menor recelo. El general la convidó á que viniese á pasar una noche en su compañía; y creyendo hacerle mucha honra, bebió vino hasta el exceso de embriagarse; por lo que le retiraron á su cama, en donde, sumergido en un profundo sueño, Judith, que estaba allí sola con su criada, tomando el alfange del assyrio, le cortó la cabeza, y metiéndola en un saco, salió como tenia de costumbre, y sin que nadie la detuviese, porque sabian que salia á hacer oracion fuera del campo: llegó á Bethulia, y mostró la cabeza de Holofernes á sus habitadores. Aprovechándose estos de la consternacion en que se hallaban los Assyrios, se dejaron caer sobre su campamento, pasaron á cuchillo un número muy crecido de ellos, y se enriquecieron con sus despojos. Se puso aparte todo lo que habia pertenecido á Holofernes para darlo á Judith; mas esta santa viuda lo consagró todo al Señor, como un monumento de un beneficio tan señalado, y cantó un excelente cántico en su alabanza. Se hizo célebre su nombre en toda la tierra de Israél: en los dias de fiesta se presentaba en público seguida de las aclamaciones de todo el pueblo; y despues de haber permanecido ciento y cinco años en la casa de su marido en Bethulia, acabó su gloriosa carrera, y fué llorada su muerte por espacio de siete dias.

Aunque es difícil fijar el tiempo en que acaeció esta historia, por ser muy varias las opiniones que hay sobre este punto, y muchas las dificultades que ocurren en cualquier partido que se abrace; esto no obstante, la más comun, y que parece más fundada, es la que coloca este suceso en el tiempo en que Manassés, rey de Judá, fué llevado cautivo á Babylonia. Y en esta suposicion, Arphaxad, rey de los Medos, es Devoces segun los unos, y segun los otros, con mayor probabilidad Phraortes, su hijo y sucesor. El rey de Assyria que alcanzó de Arphaxad una grande victoria, y que en la Escritura se nombra Nabuchodonosor, es el que los historiadores profanos llaman Saosduchin, hijo de Assarhadon y nieto de Sennacherib. Se le nombra Nabuchodonosor primero, para distinguirle del babylonio, célebre en la historia de los reyes de Judá, que comenzó á reinar cuarenta años despues de la muerte de Saosduchin.

En vista de esto, los Expositores más graves y más versados en estas materias creen que la expedicion de Holofernes tuvo principio en el año del mundo 3348, veinte años despues de haber vuelto el rey Manassés á la Judea, libre de su cautiverio y prision que tuvo en Babylonia: que luego sucedió el cerco de Bethulia, la muerte de Holofernes, y la victoria de Judith; y que Manassés sobrevivió aún á este triunfo de la religion más de doce años, hasta el 3361 en que murió. Judith vivió cuarenta y dos despues de la libertad de Bethulia, su patria, y de toda la Judea. Mas pasados veinte y cuatro años, sucedió aquel espantoso sitio de Jerusalem por Nabuchodonosor, en tiempo de Joakim, rey de Judá; y arruinada la ciudad y el templo, fué trasladado cautivo el pueblo á Babylonia, y dispersos los Judíos entre aquellos idólatras.

Algunos protestantes han querido decir que el libro de Judith es una historia fingida, ó más bien una parábola compuesta para consolar á los Judíos en el tiempo en que Antíocho Epiphanes vino á la Judea; pero esto es pretender salir de embarazos por medio de quimeras, y por ellas oponerse con insufrible temeridad á la doctrina uniforme de la antigua Synagoga y de la Iglesia Católica. Es verdad que este Libro no se halla en algunos catálogos antiguos de las Escrituras; pero tambien es preciso convenir en que los que formaron aquellos catálogos no tuvieron otra mira que copiar el cánon de los Hebreos, en el que solo se contienen los libros que fueron escritos en hebreo; mas no por eso dejaron los mismos Hebreos de tenerle por Libro Sagrado, y dictado por el Espíritu del Señor. Y por esto ya desde los principios de la Iglesia fué reconocido como escritura sagrada y canónica, y citado por San Clemente, papa, en su *Carta II á los de Corintho;* por san Clemente Alejandrino, *Stromat., lib.* IV; por Orígenes, *Homil.*, XXIV, *in Jerem.*, et IX, *in Lib. Judic,* por el autor de las *Constituciones Apostólicas;* por Tertuliano, de *Monogamia*, y por otros muchos Padres, en los cuales no se encuentra citado como una parábola, sino como una historia muy verdadera. Tiene demás de esto á su favor, segun el testimonio de San Jerónimo[1], la decision del Concilio de Nicea, la que parece haber sido despues renovada palabra por palabra por el de Cartago el año 419; y sobre todo tiene á favor de su autenticidad la tradicion de toda la Iglesia, declarada últimamente por el santo Concilio de Trento, que le ha confirmado en la posesion en que estaba de ser tenido por un Libro divinamente inspirado. Y esto solo basta para calmar en un católico todas las dudas. Fué escrito en chaldeo, á lo menos San Jerónimo afirma[2] haberle trasladado de esta lengua, no atendiendo tanto á las palabras como al sentido de ellas. Y así la version griega, que tal vez fué hecha por los Judíos *Hellenistas*, es algun tanto diferente de la latina, aunque es la misma que usaron y citan los primeros Padres. Se puede considerar esta griega como más circunstanciada y casi parafrástica; y la latina de San Jerónimo como ajustada á los códices chaldeos de mejor nota, esto es, al original. Orígenes, *Epist. ad Afric.*, habla de un ejemplar hebreo de Judith; pero tomó en este lugar el hebreo por el chaldeo.

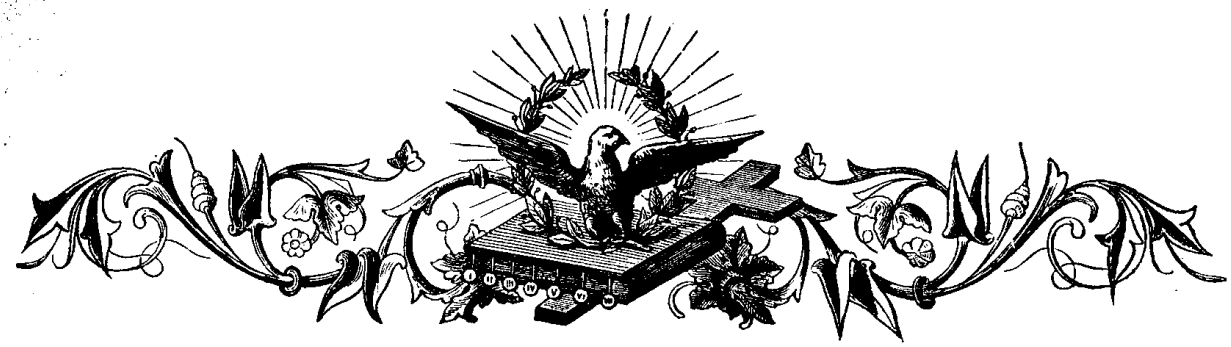
Tampoco hay cosa cierta ni averiguada acerca de su autor. Muchos creen que compuso esta historia el sumo sacerdote Joakim ó Eliacim, ya por la mucha parte que tuvo en los sucesos que en ella se refieren, y ya tambien porque, segun Josepho, *Lib.* I, *contra Appion.*, era propio cargo de los sacerdotes el recoger en un volúmen los sucesos memorables de la nacion, á cuyos anales atendian ellos con esmero y diligencia. A San Jerónimo le pareció verisímil atribuir á la misma Judith la formacion de este Libro, que lleva su nombre. *In Agg.*, I, 6. Otros dificultan mucho que el autor de este Libro pueda ser contemporáneo; y se fundan para esto en el texto del cap. XIV, 6, en donde se dice: *Que la familia de Achior permanecia todavía en su tiempo;* esto es, en tiempo del escritor del Libro. Asimismo en el cap. XVI, 31, afirma el escritor: *Que aún se celebraba en Bethulia la fiesta de la victoria de Judith.* Cuyas expresiones parece indican un tiempo muy posterior á los sucesos.

Estas noticias nos parecen suficientes para venir ahora á la lectura y explicacion de la historia de Judith, á quien San Jerónimo[3] nos propone como ejemplo de castidad vidual, para que sin cesar alabemos al Señor por su victoria: y añade el santo Doctor, que remunerando Dios su castidad, dió tal virtud y esfuerzo á su brazo, que cortó la cabeza á un enemigo formidable que, al parecer, no podia ser vencido por los hombres: en lo que quiso dejarnos á todos una viva ima-

(1) Præfat. in Lib. Judith.
(2) Ubi supra.
(3) Idem.

gen de las victorias que, con su socorro, podemos alcanzar de todo el poder de los enemigos invisibles que nos cercan.

San Jerónimo, en el prólogo sobre Sophonías, nos propone á Judith como una excelente figura de la Iglesia de Jesucristo. Las cualidades personales de esta santa viuda, su hermosura, sus riquezas, su reputacion y mérito, representan de algun modo á la divina Esposa del Salvador, toda hermosa, sin mancha ni arruga, adornada con la abundancia de preciosos dones y prerrogativas que le mereció y comunica su Esposo: y aunque está ella como viuda, privada de su presencia sensible, sin embargo alentada con el santo Pan de la Eucaristía y real comunicacion con Jesucristo, vive en fé y en caridad, y pelea y triunfa contra todos los ejércitos mundanos é infernales. Y como estas victorias las adquiere en el nombre y por la virtud de aquel que es el Señor Dios de Sabaoth, le sirven ellas para cantar sus divinas alabanzas, repetir al pié de sus altares con más espíritu y fervor: *Benedictio et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, etc., Deo nostro.*



JUDITH.

CAPÍTULO I.

Nabuchodonosor, habiendo vencido al rey de los Medos, quiere alzarse con el imperio de todos los reinos, y envia para esto embajadores á todas partes. Son estos despedidos con ignominia, y Nabuchodonosor, lleno de indignacion, jura vengar aquella afrenta.

1 Arphaxad itaque, rex Medorum, subjugaverat multas gentes imperio suo, et ipse ædificavit civitatem potentissimam, quam appellavit Ecbatanis,

2 Ex lapidibus quadratis et sectis: fecit muros ejus in latitudinem cubitorum septuaginta, et in altitudinem cubitorum triginta, turres verò ejus posuit in altitudinem cubitorum centum.

3 Per quadrum verò earum latus utrumque vicenorum pedum spatio tendebatur, posuitque portas ejus in altitudinem turrium:

4 Et gloriabatur quasi potens in potentia exercitûs sui, et in gloria quadrigarum suarum.

5 Anno igitur duodecimo regni sui, Nabuchodonosor rex Assyriorum, qui regnabat in

1 Arphaxad[1], pues, rey de los Medos, habia subyugado á su imperio muchas gentes, y él edificó una ciudad poderosísima, á la que llamó Ecbatanes,

2 De piedras labradas á escuadra[2]: hizo sus muros de setenta codos de anchura, y treinta codos de altura, y levantó sus torres hasta cien codos de altura.

3 Y siendo estas cuadradas, cada uno de sus lados se extendia el espacio de veinte piés, y dió á sus puertas la altura de las torres[3]:

4 Y se jactaba como poderoso en la fuerza de su ejército y en la magnificencia de sus carros.

5 Pues el año duodécimo de su reinado, Nabuchodonosor[4] rey de los Assyrios, que rei-

1 Este es el mismo á quien HERODOTO, *lib.* I, *cap.* XXVII, XXVIII, etc., llama Deyoces, de quien dice igualmente que fué el fundador de Ecbatanes; otros quieren que fué Phraortes, hijo y sucesor de Deyoces. La partícula *itaque*, que se lee aquí, parece estar solamente por adorno, á la manera que el ו de los Hebreos, que significa *et, autem, atque,* y se halla en principio de muchos libros, capítulos y aun versículos. Otros creen que por ella se conoce que esta historia fué tomada de las antiguas crónicas de los Hebreos, en las cuales estaba unida con otros sucesos anteriores. *Edificó á Ecbatanes* ó la reedificó, engrandeció, cercó de muros, y adornó con hermosas torres y palacios. DIODORO SÍCULO, *lib.* II, afirma que Ecbatanes existia ya mil y trescientos años antes.

2 El texto griego añade que estas piedras tenian tres codos de ancho y seis de largo: da al muro setenta codos de altura y cincuenta de espesor, y asimismo sesenta á la de las puertas. Puede esto ser á causa de la diferencia que hay entre el codo chaldaico y el griego.

3 Eran tan soberbias y magníficas estas puertas, que tenian cien codos de altura. En el Griego se lee que tenian setenta codos de alto y cuarenta de ancho, para que por ellas pudiesen salir con franqueza sus numerosos ejércitos y escuadrones de infantería puestos en órden.

4 Este príncipe es el mismo que Saosduchin, hijo de Assarhadon y nieto de Sennacherib. Por otros lugares de la Escritura se ve que los Hebreos daban el nombre de Nabuchodonosor á los príncipes de los reinos y provincias de la otra parte del Euphrates. En TOBÍAS, XIV, 17, segun el texto griego, Nabopolasar es llamado Nabuchodonosor. Dios, por medio de este, humilló á Arphaxad, haciéndole dueño de sus ciudades, tomó á Ecbatanes, destruyó toda su belleza; y habiéndole perseguido, le sorprendió en los montes y le dió muerte: todo lo cual se lee en el texto griego.

Ninive civitate magna, pugnavit contra Arphaxad, et obtinuit eum

6 In campo magno, qui appellatur Ragau, circa Euphraten, et Tigrin, et Jadason, in campo Erioch regis Elicorum.

7 Tunc exaltatum est regnum Nabuchodonosor, et cor ejus elevatum est: et misit ad omnes qui habitabant in Cilicia, et Damasco, et Libano,

8 Et ad gentes quæ sunt in Carmelo, et Cedar, et inhabitantes Galilæam in campo magnu Esdrelon,

9 Et ad omnes, qui erant in Samaria, et trans flumen Jordanem usque ad Jerusalem, et omnem terram Jesse, quousque perveniatur ad terminos Æthiopiæ.

10 Ad hos omnes misit nuntios Nabuchodonosor rex Assyriorum:

11 Qui omnes uno animo contradixerunt, et remiserunt eos vacuos, et sine honore abjecerunt.

12 Tunc indignatus Nabuchodonosor rex adversùs omnem terram illam, juravit per thronum, et regnum suum, quòd defenderet se de omnibus regionibus his.

naba en Nínive, ciudad grande, peleó contra Arphaxad, y le venció

6 En el campo grande, que se llama de Ragau [1], cerca del Euphrates, y del Tigris, y de Jadasón [2], en el campo de Erioch, rey de los Elicos [3].

7 Entonces tomó pujanza el reino de Nabuchodonosor, y su corazon se engrió: y envió á todos los que moraban en Cilicia, y en Damasco, y en el Líbano,

8 Y á los pueblos que están en el Carmelo, y en Cedar [4], y á los pobladores de la Galilea en el gran campo de Esdrelon [5],

9 Y á todos los que estaban en Samaria, y de la otra parte del rio Jordan hasta Jerusalem, y á toda la tierra de Jessé [6] hasta llegar á los términos de la Ethiopía.

10 Á todos estos envió embajadores [7] Nabuchodonosor rey de los Assyrios:

11 Todos los cuales de comun acuerdo se opusieron, y los despacharon vacíos [8], y los echaron de sí sin honor.

12 Entonces indignado el rey Nabuchodonosor contra toda aquella tierra, juró por su trono, y por su reino, que se vengaria [9] de todas estas regiones.

CAPÍTULO II.

Nabuchodonosor envia á Holofernes á destruir todos los reinos y naciones: se describe el grande poder de su ejército. Este caudillo, infundiendo terror y consternacion general, se hace dueño de muchos lugares.

1 Anno tertio decimo Nabuchodonosor regis, vigesimâ et secundâ die mensis primi, factum est verbum in domo Nabuchodonosor regis Assyriorum, ut defenderet se.

2 Vocavitque omnes majores natu, omnesque duces, et bellatores suos, et habuit cum eis mysterium consilii sui:

1 El año trece [10] del rey Nabuchodonosor, el dia veinte y dos del mes primero, se habló en casa de Nabuchodonosor rey de los Assyrios de que se vengaria.

2 Y convocó á todos los ancianos [11], y á todos sus capitanes, y guerreros, y les comunicó el secreto de su consejo:

1 El Griego: *En un grande campo; este está en los términos de Ragau.* Y despues en el v. 15: *Y alcanzó á Arphaxad en los montes de Ragau, y le alanceó;* en lo cual se significa la llanura y los montes vecinos á Rages, ciudad de los Medos, que los escritores profanos llaman Rhagam, Rhagas y Rhaga: y es aquella misma de la que se hace mencion en TOBÍAS, I, 16.

2 El Griego le llama Hydaspes, que es un rio de la India.

3 El Griego: *De los Elimeos;* esto es, del país de Elam, que confina con la Media.

4 Los Arabes descendientes de Cedar, hijo de Ismael. S. HIERON., *cap.* XXVII, *in Ezechiel.* El Griego lee: en Galaad.

5 Esta es una llanura que hay en la Galilea que se llama tambien el campo grande y el campo de Mageddo. Algunos quieren que sea el valle de Jezrael. *Infr.*, IV, 5.

6 A los que habitaban la parte más meridional y occidental de la Arabia, que se extiende hasta el Egypto, y que nuestro intérprete llama *tierra de Gessen*, en el Hebreo *Gosem*, y en los LXX, *Gesen*, que sin duda es la misma donde habitaron los descendientes de Jacob, despues que Joseph los trasladó á Egypto.

7 O para que se sujetaran á su imperio ó para que le dieran honores divinos, segun parece del cap. III, 13.

8 Sin haber concluido nada.

9 En esta misma significacion se encuentra la palabra *defendere* en otros muchos lugares de la santa Escritura.

10 El Griego se lee: *El año décimo octavo.* Y se añade: *Nabuchodonosor regis.*

11 El Griego: *A todos los grandes de su corte,* que tenian lugar en su consejo.

3 Dixitque cogitationem suam in eo esse, ut omnem terram suo subjugaret imperio.

4 Quod dictum cùm placuisset omnibus, vocavit Nabuchodonosor rex Holofernem principem militiæ suæ,
5 Et dixit ei: Egredere adversùs omne regnum Occidentis, et contra eos præcipuè, qui contempserunt imperium meum.
6 Non parcet oculus tuus ulli regno, omnemque urbem munitam subjugabis mihi.
7 Tunc Holofernes vocavit duces, et magistratus virtutis Assyriorum: et dinumeravit viros in expeditionem, sicut præcepit ei rex, centum viginti millia peditum pugnatorum, et equitum sagittariorum duodecim millia.

8 Omnemque expeditionem suam fecit præire in multitudine innumerabilium camelorum, cum his, quæ exercitibus sufficerent copiosè, boum quoque armenta, gregesque ovium, quorum non erat numerus.

9 Frumentum ex omni Syria in transitu suo parari constituit.
10 Aurum verò, et argentum de domo regis assumpsit multum nimis.
11 Et profectus est ipse, et omnis exercitus cum quadrigis, et equitibus, et sagittariis, qui cooperuerunt faciem terræ, sicut locustæ.

12 Cùmque pertransisset fines Assyriorum, venit ad magnos montes Ange, qui sunt à sinistro Ciliciæ, ascenditque omnia castella eorum, et obtinuit omnem munitionem.

13 Effregit autem civitatem opinatissimam Melothi, prædavitque omnes filios Tharsis, et filios Ismaël, qui erant contra faciem deserti, et ad austrum terræ Gellon.
14 Et transivit Euphraten, et venit in Mesopotamiam: et fregit omnes civitates excelsas, quæ erant ibi, à torrente Mambre usquequo perveniatur ad mare:
15 Et occupavit terminos ejus, à Cilicia usque ad fines Japheth, qui sunt ad Austrum.

3 Y dijo que su pensamiento era de subyugar á su imperio toda la tierra.

4 La cual proposicion, habiendo parecido bien á todos, llamó el rey Nabuchodonosor á Holofernes, general [1] de su milicia,
5 Y le dijo: Sal contra todos los reinos de Occidente [2], y principalmente contra los que menospreciaron mi mandamiento.
6 No perdonará tu ojo [3] á ningun reino, y sujetarás á mí toda ciudad fuerte.
7 Entonces convocó Holofernes á los capitanes y oficiales del ejército de los Assyrios: y contó para la expedicion, conforme á lo que el rey le habia mandado, ciento y veinte mil combatientes de á pié, y doce mil saeteros de á caballo.
8 É hizo que fuese delante toda la gente de su expedicion [4] con una multitud innumerable de camellos, con abundancia de provisiones suficientes para los ejércitos; asimismo ganados vacunos, y rebaños de ovejas que no tenian número.
9 Mandó que se hiciesen acopios de trigo por toda la Syria [5] para cuando él pasase.
10 Y tomó tambien de la casa del rey oro y plata en muy mucha cantidad.
11 Y se puso en camino él y todo el ejército con los carros, y con la gente de á caballo, y con los saeteros, que cubrieron la superficie de la tierra como langostas.
12 Y habiendo pasado los términos de los Assyrios, llegó á los grandes montes de Ange [6], que están á la izquierda de la Cilicia, y escaló todos los castillos de ellos, y se apoderó de toda plaza fuerte.
13 Y arrasó la famosísima ciudad de Melothi [7], y saqueó á todos los hijos de Tharsis [8], y á los hijos de Ismael [9], que habitaban enfrente del desierto, y al Mediodía de la tierra de Cellon.
14 Y pasó el Éuphrates, y vino á la Mesopotamia: forzó todas las ciudades altas que habia allí, desde el arroyo de Mambre [10] hasta que se llega al mar [11]:
15 Y se hizo dueño de sus términos, desde la Cilicia hasta los confines de Japhet, que están al Mediodía.

1 En el Griego se añade que era el que tenia mayor autoridad en el reino despues de Nabuchodonosor.

2 Que están al occidente del Éuphrates y de la Assyria.

3 Trátalos á todos sin la menor compasion. La vista de las miserias y de los que las padecen, suele excitar la conmiseracion y lástima.

4 MS. 8. *Conducho, etc., é su aguisamiento para las huestes.*

5 Lo que nos da claramente á entender que parte de la Syria estaba ya bajo el dominio del rey Nabuchodonosor.

6 Algunos creen que estos grandes montes son el Tauro y el Antitauro, que tienen á su lado la Cilicia. Pero es más verisímil que sea *Argee*, montaña muy elevada al norte de la alta Cilicia

7 De esta se habla tambien en el *Lib.* II *de los Machabeos*, IV, 30, y parece ser la que PLINIO, *lib.* IV, *cap.* 3, llama *Melita*, y PTOLOMEO, *lib.* V, *cap.* VII, *Melitena*, fundada por Semíramis, no lejos del Euphrates en la Capadocia.

8 Pueblos de la Cilicia, llamados así de la famosa ciudad de Tharso, y de Tharsis, nieto de Japhet, que fué su fundador.

9 Los Árabes que habitaban enfrente del desierto de la Arabia, y al Mediodía del territorio de Celón, que se cree ser la Palmirena. Los de Cilicia distan mucho de los Ismaelitas; mas no se guarda aquí el órden de las naciones subyugadas, porque no parece necesario.

10 Ó Arbona, segun el Griego, que segun algunos puede ser el rio Chaboras en la Mesopotamia.

11 Algunos quieren que el mar de que se habla en este lugar sea el golfo Pérsico, y otros el Mediterráneo. Asimismo, por el nombre de Japhet entienden el puerto de Joppe, que ahora se llama Japha.

16 Abduxitque omnes filios Madian, et prædavit omnem locupletationem eorum, omnesque resistentes sibi occidit in ore gladii.
17 Et post hæc descendit in campos Damasci in diebus messis, et succendit omnia sata, omnesque arbores, et vineas fecit incidi:
18 Et cecidit timor illius super omnes inhabitantes terram.

16 Y se llevó todos los hijos de Madian, y robó todas sus riquezas, y pasó á filo de espada á todos los que le resistian.
17 Y despues de esto descendió á las campiñas de Damasco al tiempo de la siega, y puso fuego á todos los sembrados, é hizo talar todos los árboles y las viñas:
18 Y cayó el temor de él sobre todos los habitadores de la tierra.

CAPÍTULO III.

Los príncipes de todas las ciudades y provincias se someten sin resistencia á Holofernes, y tomando él tropas auxiliares de las provincias subyugadas, destruye sus ciudades y dioses, con la mira de que solo Nabuchodonosor sea reconocido por Dios.

1 Tunc miserunt legatos suos universarum urbium, ac provinciarum reges ac principes, Syriæ scilicet Mesopotamiæ, et Syriæ Sobal, et Lybiæ, atque Ciliciæ, qui venientes ad Holofernem, dixerunt:
2 Desinat indignatio tua circa nos: melius est enim ut viventes serviamus Nabuchodonosor regi magno, et subditi simus tibi, quàm morientes cum interitu nostro ipsi servitutis nostræ damna patiamur.
3 Omnes civitas nostra, omnisque possessio, omnes montes, et colles, et campi, et armenta boum, gregesque ovium, et caprarum, equorumque, et camelorum, et universæ facultates nostræ, atque familiæ, in conspectu tuo sunt:
4 Sint omnia nostra sub lege tua.
5 Nos, et filii nostri, servi tui sumus.
6 Veni nobis pacificus dominus, et utere servitio nostro, sicut placuerit tibi.
7 Tunc descendit de montibus cum equitibus in virtute magna, et obtinuit omnem civitatem, et omnem inhabitantem terram.
8 De universis autem urbibus assumpsit sibi auxiliarios viros fortes, et electos ad bellum.
9 Tantusque metus provinciis illis incubuit, ut universarum urbium habitatores principes, et honorati simul cum populis exirent obviàm venienti,

1 Entonces los reyes y los príncipes de todas las ciudades y provincias, es á saber, de la Syria de Mesopotamia, y de la Syria Sobal[1], y de la Lybia[2], y de la Cilicia, enviaron sus embajadores, los cuales, presentándose á Holofernes, dijeron:
2 Cese tu indignacion para con nosotros: porque mejor es que viviendo seamos siervos del gran rey Nabuchodonosor, y que nos sometamos á tí, que morir[3], y con nuestra ruina padecer los males de nuestra esclavitud.
3 Todas nuestras ciudades, y todas las posesiones, todos los montes, y collados, y los campos, y las vacadas, y los rebaños de ovejas, y de cabras, y de caballos, y de camellos, y todas nuestras facultades y familias están en tu presencia[4]:
4 Todas nuestras cosas estén debajo de tu ley.
5 Nosotros, y nuestros hijos, siervos tuyos somos.
6 Vente para nosotros como señor pacífico, y empléanos en tu servicio como te pareciere.
7 Entonces descendió de los montes[5] con la caballería y con grande ejército, y se apoderó de todas las ciudades y de todos los habitadores de la tierra.
8 Y de todas las ciudades se tomaron para auxiliares hombres fuertes y escogidos para la guerra.
9 Y fué tan grande el espanto que cayó sobre aquellas provincias, que los más principales y distinguidos moradores de todas las ciudades junto con los pueblos, á su llegada salian al encuentro,

1 Ó de Soba, III, *Reg.* XI, 23, que tal vez puede ser la Celesyria.
2 Algunos querrian que se leyese Lydia ó Lycia, por estar la Lybia en el África más allá de Egypto, y á mucha distancia de la Syria. Pero no hay inconveniente alguno en admitir que le enviasen embajadores de tierras tan distantes, así como los Gabaonitas lo fingieron. JOSUÉ, IX, 6. Y de Alejandro Magno dice tambien QUINTO CURCIO, *lib.* X, que le vinieron de todas las regiones de la tierra. Lo que igualmente podemos decir de la Lybia.
3 Como si dijera: Mejor es esto, que morir algunos de nosotros, y los que quedemos con vida, viendo nuestra ruina, padecer los trabajos de una dura esclavitud.
4 Á tu disposicion.
5 Que separan la Syria de la Phenicia y de la Palestina.

10 Excipientes eum cum coronis, et lampadibus, ducentes choros in tympanis, et tibiis.
11 Nec ista tamen facientes, ferocitatem ejus pectoris mitigare potuerunt:
12 Nam et civitates eorum destruxit, et lucos eorum excidit.
13 Præceperat enim illi Nabuchodonosor rex, ut omnes deos terræ exterminaret, videlicet ut ipse solus diceretur Deus ab his nationibus, quæ potuissent Holofernis potentiâ subjugari.
14 Pertransiens autem Syriam Sobal, et omnem Apameam, omnemque Mesopotamiam, venit ad Idumæos in terram Gabaa,
15 Accepitque civitates eorum, et sedit ibi per triginta dies, in quibus diebus adunari præcepit universum exercitum virtutis suæ.

10 Recibiéndole con coronas, y lámparas, formando danzas con tambores, y flautas.
11 Mas aunque hacian todo esto, no por eso pudieron amansar la braveza de su pecho:
12 Porque destruyó sus ciudades, y taló sus bosques [1].
13 Por cuanto el rey Nabuchodonosor le habia dado órden, que exterminase todos los dioses de la tierra, con el fin de que él solo fuese llamado Dios por aquellas naciones, que pudiese subyugar el poder de Holofernes.
14 Y pasando la Syria de Sobal, y toda la Apamea [2], y toda la Mesopotamia, llegó á los Idumeos á tierra de Gabaa,
15 Y tomó sus ciudades, é hizo allí asiento por treinta dias, en cuyo tiempo mandó que se reuniese toda la fuerza de su ejército.

CAPÍTULO IV.

Los hijos de Israél, al oir estas cosas, se llenan de temor; mas á las exhortaciones del sumo sacerdote Eliachim se humillan, se afligen con ayunos y oran al Señor implorando su socorro.

1 Tunc audientes hæc filii Israël, qui habitabant in terra Juda, timuerunt valde à facie ejus.
2 Tremor, et horror invasit sensus eorum, ne hoc faceret Jerusalem, et templo Domini, quod fecerat ceteris civitatibus et templis earum.
3 Et miserunt in omnem Samariam per circuitum usque Jericho, et præccupaverunt omnes vertices montium:
4 Et muris circumdederunt vicos suos, et congregaverunt frumenta in præparationem pugnæ.
5 Sacerdos etiam Eliachim scripsit ad uni-

1 Entonces oyendo estas cosas los hijos de Israél, que moraban en la tierra de Judá [3], tuvieron gran temor de su presencia.
2 El temblor [4], y el horror se apoderó de sus sentidos [5], de si haria con Jerusalem, y con el templo del Señor, lo mismo que habia hecho con las otras ciudades, y con sus templos.
3 Y enviaron á toda la frontera de Samaria hasta Jerichó, y ocuparon de antemano todas las cumbres de los montes:
4 Y cercaron de muros sus aldeas, y juntaron granos, apercibiéndose para una guerra.
5 Asimismo Eliachim el sacerdote [6] escri-

1 Plantados en honor y reverencia de sus dioses, y consagrados á su culto.
2 Provincia de la Celesyria, llamada así del nombre de su capital. Gabaa era montuosa y áspera. Véase en su confirmacion el *Libro I de los Reyes*, VII. 1.
3 El Griego: *En la Judea*. Despues que fué destruido el reino de las diez tribus, muchos Israelitas se reunieron con Judá, y formaron un solo cuerpo para proteger sus intereses.
4 En el Griego se dice: *Que se perturbaron á causa de Jerusalem, y del templo del Señor su Dios, porque habia poco que habian vuelto del cautiverio, y que todo el pueblo se habia juntado de la Judea; y habian santificado los vasos y el altar y la casa de la profanacion pasada.* Y de aquí toman muchos fundamento para creer que todo esto sucedió despues de haber vuelto del cautiverio de Babylonia, y de haberse reedificado el templo. Mas aquí no se trata de este cautiverio, sino de la dispersion que sucedió en tiempo de Manassés, cuando le llevaron cautivo los Chaldeos. II. *Paralip.*, XXXIII, 11. 12. Y lo mismo se responde á lo que se dice en el capítulo siguiente, v. 33.
5 De sus espíritus. Los Israelitas hicieron en esta ocasion lo mismo que, en otro tiempo, habia hecho Ezechías, cuando oyó que se acercaba Sennacherib. Toman todas las medidas posibles para detener los progresos del enemigo; todo lo previenen, y dan todas las órdenes necesarias, como si todo dependiese del hombre. Mas no ponen su confianza en estos medios. Se vuelven á su Dios, de quien todo lo esperan: se humillan, ayunan y levantan sus gritos hasta el cielo; y se hacen invencibles por este abatimiento, que parecia despreciable á los ojos de los impíos. Las otras naciones no habian adelantado nada, sometiéndose al poder de Holofernes. Israél se humilla bajo la omnipotente mano de su Dios, y triunfa él solo de un enemigo orgulloso, inhumano y acostumbrado á vencer.
6 Segun el cap. XV, 9, el sumo sacerdote era Joacim, que aquí se llama Eliachim, y así es evidente que tenia los dos nombres. Y aunque no se encuentra en el catálogo de los pontífices, que dejó JOSEPHO, esto no se opone, pues tambien se hallan omitidos otros muchos, como Joiada, en el reinado de Joas: Azarías, en el reinado de Achaz, y otros.

versos, qui erant contra Esdrelon, quæ est contra faciem campi magni juxtà Dothain, et universos, per quos viæ transitus esse poterat,

6 Ut obtinèrent ascensus montium, per quos via esse poterat ad Jerusalem, et illic custodirent ubi angustum iter esse poterat inter montes.

7 Et fecerunt filii Israël secundùm quod constituerat eis sacerdos Domini Eliachim.

8 Et clamavit omnis populus ad Dominum instantiâ magnâ, et humiliaverunt animas suas in jejuniis, et orationibus, ipsi et mulieres eorum.

9 Et induerunt se sacerdotes ciliciis, et infantes prostraverunt contra faciem templi Domini, et altare Domini operuerunt cilicio:

10 Et clamaverunt ad Dominum Deum Israël unanimiter, ne darentur in prædam infantes eorum, et uxores eorum in divisionem, et civitates eorum in exterminium, et sancta eorum in pollutionem, et fierent opprobrium gentibus.

11 Tunc Eliachim, sacerdos Domini magnus, circuivit omnem Israël, allocutusque est eos,

12 Dicens: Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in jejuniis, et orationibus in conspectu Domini.

13 Memores [a] estote Moysi servi Domini, qui Amalec confidentem in virtute sua, et in potentia sua, et in exercitu suo, et in clypeis suis, et in curribus suis, et in equitibus suis, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando dejecit:

14 Sic erunt universi hostes Israël: si perseveraveritis in hoc opere, quod cœpistis.

15 Ad hanc igitur exhortationem ejus deprecantes Dominum, permanebant in conspectu Domini.

16 Ita ut etiam hi, qui offerebant Domino ho-

bió á todos los que estaban hácia Esdrelon, que está enfrente de la gran campiña cerca de Dothain, y á todos los que podian estar al paso en el camino,

6 Que ocupasen las subidas de los montes, por donde se podia ir á Jerusalem, y pusiesen guarnicion en los pasos estrechos, que podia haber entre los montes.

7 Y lo hicieron los hijos de Israél, conforme se lo habia ordenado el sacerdote del Señor Eliachim.

8 Y clamó al Señor todo el pueblo con grande instancia, y humillaron sus almas con ayunos, y oraciones, ellos y sus mujeres.

9 Y los sacerdotes se vistieron de cilicios, y á los niños les postraron por tierra delante[1] del templo del Señor, y cubrieron de cilicio el altar del Señor:

10 Y clamaron á una al Señor Dios de Israél, que no fuesen dados en presa sus hijos, y sus mujeres[2] en division, y sus ciudades en asolamiento, y su santuario en profanacion, y fuesen hechos el oprobio de las gentes.

11 Entonces Eliachim[3] sumo sacerdote del Señor, dió vuelta á todo Israél, y les habló,

12 Diciendo: Sabed, que el Señor oirá vuestros ruegos, si perseverareis[4] constantemente en ayunos, y en oraciones delante del Señor.

13 Acordaos de Moysés siervo del Señor, el cual no peleando con espada, sino orando con santos ruegos, echó por tierra á Amalec[5], que confiaba en su fuerza, y en su poder, y en su ejército, y en sus escudos, y en sus carros, y en su caballería:

14 Así serán todos los enemigos de Israél, si perseverareis[6] en esta obra, que habeis empezado.

15 A estas exhortaciones, pues, que les hacia, permanecian en la presencia del Señor, orando al Señor,

16 De manera que aun aquellos que ofrecian

1 O hácia la parte que miraba al templo del Señor.

2 Fuesen llevadas cautivas, pues así serían separadas de sus maridos. Puede tambien significar la presa que dividen entre sí los vencedores, en la cual entran los prisioneros y cautivos. Y esto es lo que significa la palabra *in divisionem*.

3 Este sumo sacerdote habia dado órden, como hemos visto, para que se guardasen los pasos de los montes, y ahora va recorriendo toda la tierra para ver si se ejecutaban sus órdenes y para alentar al pueblo. Parece cosa extraña que no se hable del rey Manassés, que era el que á la sazon reinaba. Mas no lo parecerá, si se considera que Manassés, después de haber salido de su prision, hecho un modelo de penitencia y de piedad, solo atendia á reparar los males que habia hecho á la religion y al Estado; y que para poderlo hacer más sólidamente pudo echar mano de Eliachim, en quien tenia puesta toda su confianza para fiarle todos los negocios más importantes, quedándose en el retiro de Jeresulem para defenderla, en caso de que fuese atacada, y para llorar sus extravíos pasados. Y así se ve que este soberano pontífice manejaba todos los negocios de la religion y del Estado. Y esto fué en cumplimiento de lo que el Señor le habia dicho por boca de Isaías, XXII, 20, 21, etc.

4 El buen suceso depende de la perseverancia en el orar. Dios, frecuentemente, antes de oir nuestros ruegos, nos pone á la prueba para inflamar con su silencio nuestros deseos, y que despues sepamos estimar más el don que nos prepara.

5 Los Israelitas combatian contra Amalec; mas no fueron sus armas ni sus esfuerzos los que les dieron una cumplida victoria de sus enemigos, sino la oracion de Moysés y la perseverancia con que tuvo las manos alzadas hácia el cielo, hasta que los Amalecitas fueron deshechos.

6 MS. 8. *Aturaredes.*

a Exod. XVII. 12.

locausta, præcincti ciliciis offerrent sacrificia Domino, et erat cinis super capita eorum.

17 Et ex toto corde suo omnes orabant Deum, ut visitaret populum suum Israël.

holocaustos al Señor, presentaban los sacrificios al Señor vestidos de cilicios, y cubiertas sus cabezas de ceniza.

17 Y todos rogaban á Dios de todo su corazon que visitase á su pueblo de Israél.

CAPÍTULO V.

Achior, capitan de los Ammonitas, cuenta á Holofernes las maravillas que habia hecho Dios con el pueblo de Israél, y le advierte que no se empeñe en combatir contra ellos; mas al oir estas cosas, se indignan contra Achior los oficiales de Holofernes.

1 Nuntiatumque est Holoferni principi militiæ Assyriorum, quòd filii Israël præparârent se ad resistendum, ac montium itinera conclusissent,

2 Et furore nimio exarsit in iracundia magna, vocavitque omnes principes Moab, et duces Ammon,

3 Et dixit eis: Dicite mihi quis sit populus iste, qui montana obsidet: aut quæ, et quales, et quantæ sint civitates eorum: quæ etiam sit virtus eorum, aut quæ sit multitudo eorum: vel quis rex militiæ illorum:

4 ¿Et quare præ omnibus, qui habitant in Oriente, isti contempserunt nos, et non exierunt obviàm nobis, ut susciperent nos cum pace?

5 Tunc Achior dux omnium filiorum Ammon respondens, ait: Si digneris audire, domine mi, dicam veritatem in conspectu tuo de populo isto, qui in montanis habitat, et non egredietur verbum falsum ex ore meo.

6 Populus iste ex progenie Chaldæorum est.

7 Hic [a] primùm in Mesopotamia habitavit, quoniam noluerunt sequi deos patrum suorum, qui erant in terra Chaldæorum.

8 Deserentes itaque cæremonias patrum suorum, quæ in multitudine deorum erant,

9 Unum Deum cœli coluerunt [b], qui et præcepit eis ut exirent inde, et habitarent in Charan. Cùmque operuisset omnem terram fames [c], descenderunt in Ægyptum, illicque per quadrigentos annos sic multiplicati sunt, ut dinumerari eorum non posset exercitus.

1 Y fué avisado Holofernes, general del ejército de los Assyrios, que los hijos de Israél se apercibían para resistir, y que tenian cerrados los pasajes de los montes,

2 Y montando en cólera, encendióse en grande furor, y llamó á todos los príncipes de Moab, y á los capitanes de Ammon [1],

3 Y les dijo: Decidme qué pueblo es ese que tiene cerradas las montañas, ó qué ciudades son las suyas, cuáles, y cuán grandes: cuál sea tambien su poder, ó cuál el número de ellos: ó quién es el rey de sus tropas [2]:

4 ¿Y por qué entre todos los que moran en el Oriente [3], estos nos han menospreciado, y no nos han salido al encuentro, para recibirnos de paz?

5 Entonces Achior jefe de todos los hijos de Ammon respondiendo, dijo: Si te dignas de escuchar, señor mio, diré en tu presencia la verdad acerca de ese pueblo, que mora en las montañas, y no saldrá palabra falsa de mi boca.

6 Ese pueblo es del linaje de los Chaldeos.

7 El habitó primero en la Mesopotamia, porque no quisieron seguir los dioses de sus padres [4], que estaban en la tierra de los Chaldeos.

8 Abandonando, pues, las ceremonias de sus padres, que consistian en multitud de dioses,

9 Adoraron á un solo Dios del cielo, el cual les mandó tambien salir de allí, y morar [5] en Charán. Y como hubiese cubierto la hambre toda la tierra, descendieron á Egypto, y allí en el espacio de cuatrocientos años se multiplicaron [6] de manera, que su ejército no podia contarse.

1 Los Moabitas y Ammonitas ya se habian sujetado entonces á Holofernes.

2 Esto no lo ignoraría Holofernes, porque pudo muy bien saber que el rey de los Chaldeos habia hecho prisionero á Manassés y le habia conducido á Babylonia. Y así parece lo pregunta por desprecio, y al mismo tiempo admirado de que tuviesen osadía de oponerse á un rey y ejército tan poderoso.

3 El Griego: *Hácia el Occidente. Supra*, II, 5. Y esta es la situacion de la Judea respecto de la Assyria, de la Chaldea y de la Arabia Desierta. Pudo decirlo Holofernes, hallándose en alguna ciudad marítima, situada al Occidente, que tuviese al Oriente á Jerusalem y el territorio de Judá.

4 Aunque en esta narracion que hace Achior, se omitan ó cambien algunas circunstancias: esto no obstante, es mucho de admirar que un extranjero y un soldado tuviese tanta noticia de los principales sucesos del pueblo de Israél, y de las maravillas que el Señor habia obrado á favor suyo.

5 El Griego: καὶ πορευθῆναι εἰς γῆν χαναάν. *Y pasar á la tierra de Chanaan.*

6 MS. 8. *Acrecieron tanto.* Verisímilmente puede ser esta una equivocacion en boca de Achior, 400 por 200, ó algun descuido de los copiantes.

a Genes. XI. 31.—b Ibid. XII. 1.—c Ibid. XLVI. 6.

10 Cùmque gravaret eos rex Ægypti, atque in ædificationibus urbium suarum in luto et latere subjugasset eos, clamaverunt ad Dominum suum, et percussit totam terram Ægypti plagis variis.
11 Cùmque[a] ejecissent eos Ægyptii à se, et cessasset plaga ab eis, et iterum eos vellent capere, et ad suum servitium revocare,

12 Fugientibus[b] his Deus cœli mare aperuit, ita ut hinc inde aquæ quasi murus solidarentur, et isti pede sicco fundum maris perambulando transirent.

13 In quo loco dum innumerabilis exercitus Ægyptiorum eos persequeretur, ita aquis coopertus est, ut non remaneret vel unus qui factum posteris nuntiaret.
14 Egressi verò mare Rubrum, deserta Sina montis occupaverunt, in quibus nunquam homo habitare potuit, vel filius hominis requievit.
15 Illic fontes amari obdulcati sunt eis ad bibendum, et per annos quadraginta annonam de cœlo consecuti sunt.
16 Ubicumque ingressi sunt sine arcu et sagitta, et absque scuto et gladio, Deus eorum pugnavit pro eis, et vicit.
17 Et non fuit qui insultaret populo isti, nisi quando recessit à cultu Domini Dei sui.

18 Quotiescumque autem præter ipsum Deum suum, alterum coluerunt, dati sunt in prædam, et in gladium, et in opprobrium.
19 Quotiescumque autem pœnituerunt se recessisse à cultura Dei sui, dedit eis Deus cœli virtutem resistendi.
20 Denique Chananæum regem, et Jebusæum, et Pherezæum, et Hethæum, et Hevæum, et Amorrhæum, et omnes potentes in Hesebon prostraverunt, et terras eorum, et civitates eorum ipsi possederunt:
21 Et usque dum non peccarent in conspectu Dei sui, erant cum illis bona: Deus enim illorum odit iniquitatem.
22 Nam et ante hos annos, cùm recessissent à via, quam dederat illis Deus, ut ambularent in ea, exterminati sunt præliis à multis nationibus, et plurimi eorum captivi abducti sunt in terram non suam.

10 Y como los agravase el rey de Egypto, y los hubiese sujetado á trabajar en barro y ladrillos para edificar sus ciudades, clamaron á su Señor, é hirió toda la tierra de Egypto con varias plagas.
11 Y habiéndolos echado de sí los Egypcios, y cesado de ellos la plaga [1], y como quisiesen de nuevo cautivarlos, y volverlos á emplear en su servicio,
12 Huyendo estos, el Dios del cielo les abrió la mar, de tal manera, que de un lado y de otro se solidaron las aguas como un muro, y ellos pasaron caminando á pié enjuto por el fondo del mar.
13 Y persiguiéndolos por el mismo lugar un ejército innumerable de Egypcios, fué este de tal manera cubierto de las aguas, que no quedó ni uno solo que contase el suceso á la posteridad.
14 Y luego que hubieron salido del mar Rojo, ocuparon los desiertos del monte Sina, en los que ningun hombre pudo jamás habitar, ni nunca reposó hijo de hombre.
15 Allí las fuentes amargas se les endulzaron para beber, y por espacio de cuarenta años lograron alimento del cielo.
16 Dondequiera que entraron sin arco ni saeta, y sin escudo ni espada, su Dios peleó por ellos, y venció.
17 Y no hubo quien insultase á ese pueblo, sino cuando él se apartó del culto del Señor su Dios.
18 Y todas las veces que fuera de su Dios adoraron á otro, fueron entregados á la presa, y á la espada, y al oprobio.
19 Mas cuantas veces se arrepintieron de haberse apartado del culto de su Dios, el Dios del cielo les dió fuerzas para resistir.
20 Por último echaron por tierra al rey Chananeo, y al Jebuseo, y al Pherezeo, y al Hetheo, y al Heveo, y al Amorrheo, y á todos los poderosos de Hesebon [2], y se apoderaron ellos de sus tierras, y de sus ciudades:
21 Y mientras no pecaban en la presencia de su Dios, les iba bien [3]: porque su Dios aborrece la iniquidad.
22 Y aun pocos años há, habiéndose desviado del camino que Dios les habia dado, para que anduviesen en él, fueron deshechos en batallas por muchas naciones, y muchísimos de ellos fueron llevados cautivos á tierra no suya [4].

1 Viéndose libres de aquellas plagas.
2 Ciudad ó provincia, ó uno y otro en tierra de Galaad, en la tribu de Ruben, al Oriente del Jordan. *Cant.*, VII, 4.
3 Fueron felices en sus empresas.
4 Á tierras extrañas. Por aquí se ve que no se habla del cautiverio de Babylonia; porque entonces fueron llevados todos, y no muchísimos, y los que los llevaron no fueron muchos, sino solos los Chaldeos. Achior en estas palabras mira en general á los Ethíopes, Egypcios, Syros y Assyrios, que hicieron muchos males á los Israelitas, afligiéndolos y saqueándolos, IV, *Regum*, XVII, 20, hasta el exterminio de todo Israél, hecho por Salmanasar, rey de los Assyrios; y últimamente hasta la ruina de una gran parte de la Judea, cuando Manassés con el sumo pontífice y muchos principales del reino atados con cadenas fueron conducidos y encerrados en las cárceles de Babylonia. En el Griego se añade: Que el templo de Jerusalem fué asolado, καὶ ὁ ναὸς τοῦ θεοῦ αὐτῶν, ἐγεήθη εἰς ἐδαφος, *y el templo del Dios de ellos fué asolado.* Estas palabras fueron introducidas en el texto griego, como quieren algunos: ó se deben entender de la profanacion del templo y de las ruinas hechas

a Exod. XII, 33.—b Exod. XIV, 29.

23 Nuper autem reversi ad Dominum Deum suum, ex dispersione qua dispersi fuerant, adunati sunt, et ascenderunt montana hæc omnia, et iterum possident Jerusalem, ubi sunt sancta eorum.

24 Nunc ergo, mi domine, perquire si est aliqua iniquitas eorum in conspectu Dei eorum: ascendamus ad illos, quoniam tradens tradet illos Deus eorum tibi, et subjugati erunt sub jugo potentiæ tuæ.

25 Si verò non est offensio populi hujus coram Deo suo, non poterimus resistere illis: quoniam Deus eorum defendet illos: et erimus in opprobrium universæ terræ.

26 Et factum est, cùm cessasset loqui Achior verba hæc, irati sunt omnes magnates Holofernis, et cogitabant interficire eum, dicentes ad alterutrum:

27 ¿Quis est iste, qui filios Israël posse dicat resistere regi Nabuchodonosor, et exercitibus ejus, homines inermes, et sine virtute, et sine peritia artis pugnæ?

28 Ut ergo agnoscat Achior quoniam fallit nos, ascendamus in montana: et cùm capti fuerint potentes eorum, tunc cum eisdem gladio transverberabitur:

29 Ut sciat omnis gens, quoniam Nabuchodonosor deus terræ est, et præter ipsum alius non est.

23 Y por fin habiéndose convertido poco ha al Señor su Dios, se han reunido de los lugares, en que estaban dispersos, y han subido á todas estas montañas, y poseen nuevamente á Jerusalem, donde está su santuario [1].

24 Ahora pues, señor mio, infórmate bien si hay alguna maldad de ellos delante de su Dios: subamos á ellos, porque de cierto los pondrá su Dios en tus manos, y quedarán sujetos al yugo de tu poder.

25 Mas si no hay ofensa de este pueblo delante de su Dios, no podremos resistirles: porque su Dios los defenderá: y seremos oprobio de toda la tierra.

26 Y acabado que hubo Achior de hablar estas palabras, indignáronse todos los magnates de Holofernes, y pensaban matarle, diciéndose el uno al otro:

27 ¿Quién es este, que dice, que los hijos de Israél pueden resistir al rey Nabuchodonosor, y á sus ejércitos, unos hombres sin armas, y sin valor, y sin pericia en el arte militar?

28 Pues para que Achior conozca, como nos engaña [2], subamos á las montañas: y cuando hubieren sido cautivados los valientes de ellos, entonces él juntamente con ellos será atravesado con espada:

29 Para que sepa toda gente, que Nabuchodonosor es el dios de la tierra [3], y que no hay otro fuera de él.

CAPÍTULO VI.

Airado Holofernes, manda que Achior sea conducido á Bethulia para castigarle luego que fuese tomada. Lo entregan, dejándole atado á un árbol. Los Israelitas, habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad.

1 Factum est autem cùm cessassent loqui, indignatus Holofernes vehementer, dixit ad Achior:

2 Quoniam prophetasti nobis dicens, quod gens Israël defendatur à Deo suo, ut ostendam tibi quoniam non est Deus, nisi Nabuchodonosor:

3 Cùm percusserimus eos omnes, sicut hominem unum, tunc et ipse cum illis Assyriorum gladio interibis, et omnis Israël tecum perditione disperiet:

1 Y acaeció que luego que cesaron de hablar, indignado en gran manera Holofernes, dijo á Achior:

2 Por cuanto nos has profetizado diciendo, que el pueblo de Israél es defendido por su Dios, para hacerte ver que no hay Dios, sino Nabuchodonosor:

3 Despues que los hayamos pasado á cuchillo á todos ellos, como si fuera un solo hombre, entonces tú tambien perecerás con ellos por la espada de los Assyrios, y todo Israél por todos cabos perecerá contigo:

en él por los reyes de Judá, y últimamente por Manassés, IV. *Reg.*, XXI, 2, *etc.*, *et* II, *Paralip.*, XXXIII, 11, *seqq.* 4, si el texto griego ha de ir conforme con lo que en él se dice en el cap. IV, 2.

1 Véase lo que sobre este versículo dejamos apuntado en el cap. IV, 2, y lo que se dice de Manassés, *loc. cit. Paralip.*

2 Que su intento no es decir verdad, sino engañarnos; y pague la pena de su temeridad como merece, etc.

3 En este mismo pensamiento entraron otros muchos reyes gentiles, persuadidos que el Rey del cielo, si acaso habia alguno, no se cuidaba de las cosas de acá abajo. Y así en DANIEL, IV, se dice que Nabuchodonosor fué echado de la compañía y comercio de los hombres, hasta que reconoció que el soberano Señor tiene el dominio absoluto de los reinos de los hombres, y que por sola su voluntad los da á quien y como le parece.

4 Et probabis quonian Nabuchodonosor dominus sit universæ terræ: tuncque gladius militæ meæ transiet per latera tua, et confixus cades inter vulneratos Israël, et non respirabis ultrà, donec exterminerís cum illis.

5 Porrò autem si prophetiam tuam veram existimas, non concidat vultus tuus, et pallor, qui faciem tuam, obtinet, abscedat á te, si verba mea hæc putas impleri non posse.

6 Ut autem noveris quia simul cum illis hæc experieris, ecce ex hac hora illorum populo sociaberis, ut, dum dignas mei gladii pœnas exceperint, ipse simul ultioni subjaceas.

7 Tunc Holofernes præcepit servis suis, ut comprehenderent Achior, et perducerent eum in Bethuliam, et traderent eum in manus filiorum Israël.

8 Et accipientes eum servi Holofernis, profecti sunt per campestria: sed cùm appropinquassent ad montana, exierunt contra eos fundibularii.

9 Illi autem divertentes à latere montis, ligaverunt Achior ad arborem manibus et pedibus, et sic vinctum restibus dimiserunt eum, et reversi sunt ad dominum suum.

10 Porrò filii Israël descendentes de Bethulia, venerunt ad eum: Quem solventes duxerunt ad Bethuliam, atque in medium populi illum statuentes, perconctati sunt quid rerum esset, quòd illum vinctum Assyrii reliquissent.

11 In diebus illis erant illic principes, Ozías filius Micha de tribu Simeon, et Charmi, qui et Gothoniel.

12 In medio itaque seniorum, et in conspectu omnium, Achior dixit omnia quæ locutus ipse fuerat ab Holoferne interrogatus: et qualiter populus Holofernis voluisset propter hoc verbum interficere eum,

13 Et quemadmodum ipse Holofernes iratus jusserit eum Israëlitis hac de causa tradi: ut, dum vicerit filios Israël, tunc et ipsum Achior diversis jubeat interire suppliciis, propter hoc quod dixisset: Deus cœli defensor eorum est.

14 Cùmque[a] Achior universa hæc exposuisset, omnis populus cecidit in faciem, ado-

4 Y verás por experiencia como Nabuchodonosor es el Señor de toda la tierra: y entonces la espada de mi gente atravesará tus costados, y traspasado caerás entre los heridos de Israél, y no respirarás ya más, sino que serás exterminado con ellos.

5 Pero si tienes por verdadera tu profecía, no se abata tu semblante [1], y esa palidez, que está cubriendo tu rostro, apártese de tí, si crees que no se pueden cumplir estas mis palabras.

6 Y para que sepas, que experimentarás esto juntamente con ellos, he aquí que desde esta hora serás asociado á su pueblo, para que cuando con mi espada paguen la pena que merecen, tú mismo seas á una envuelto en la venganza.

7 Entonces Holofernes dió órden á sus siervos, que prendiesen á Achior, y le llevasen á Bethulia [2], y lo entregasen en manos de los hijos de Israél.

8 Y tomando los criados de Holofernes á Achior, se encaminaron por la campiña: mas habiéndose acercado á las montañas, salieron contra ellos los honderos.

9 Mas ellos retirándose á un lado del monte, ataron á Achior de manos y piés á un árbol, y atado de esta manera con cuerdas le dejaron, y se volvieron á su señor.

10 Y los hijos de Israél descendiendo de Bethulia, vinieron á él: Al que desatando [3] lo llevaron á Bethulia; y poniéndolo en medio del pueblo, le preguntaron cuál era la causa de haberle dejado atado los Assyrios.

11 En aquellos dias eran allí príncipes, Ozías hijo de Micha de la tribu de Simeon, y Charmi, llamado tambien Gothoniel [4].

12 Achior, pues, en medio de los ancianos, y en presencia de todos, refirió todas las cosas, que él habia dicho preguntado por Holofernes; y como la gente de Holofernes le había querido matar por haber hablado de aquella manera,

13 Y como el mismo Holofernes airado le habia mandado entregar á los Israelitas por esta causa: para, despues de haber vencido á los hijos de Israél, mandar entonces que pereciese tambien el mismo Achior con diversos tormentos, porque habia dicho: El Dios del cielo es el defensor de ellos.

14 Y luego que Achior hubo declarado todas estas cosas, todo el pueblo se postró sobre

1 No mudes de color.

2 Que unos ponen en la tribu de Simeon, en los confines de la Arabia hácia el desierto, creyendo que es la misma que en JOSUÉ, XIX, se llama *Bethul*. Otros creen que estaba en la tribu de Zabulon, en el sitio en que se coloca la ciudad de Bethlehem por JOSUÉ, XIX, 15.

3 MS. 8. *E desligáronlo*. ¡Adorable providencia del Señor! Dios, para recompensar la generosidad de Achior con que ensalza su poder, y para agregarle á su pueblo, hace que contribuya á esto el mismo orgullo de Holofernes, por la resolucion que toma de dejarle la vida hasta que viese por sus propios ojos la ruina entera de aquel pueblo, cuyo Dios tanto alababa.

4 En el Griego hay alguna variedad, y se nombran tres: Ozías, hijo de Micha; Chabris, hijo de Gothoniel, y Charmis, hijo de Melchiel. Y así se halla en la Vulgata Latina antigua. Mas en la Vulgata nueva se leen tambien los tres en el cap. VIII, 9, y se suple allí lo que aquí se omite.

a Supra v. 6.

rantes Dominum, et communi lamentatione et fletu unanimes preces suas Domino effuderunt,

15 Dicentes: Domine Deus cœli et terræ, intuere superbiam eorum, et respice ad nostram humilitatem, et faciem sanctorum tuorum attende, et ostende quoniam non derelinquis præsumentes de te: et præsumentes de se, et de sua virtute gloriantes, humilias.

16 Finito itaque fletu, et per totam diem oratione populorum completâ, consolati sunt Achior,

17 Dicentes: Deus patrum nostrorum, cujus tu virtutem prædicasti, ipse tibi hanc dabit vicissitudinem, ut eorum magis tu interitum videas.

18 Cùm verò Dominus Deus noster dederit hanc libertatem servis suis, sit et tecum Deus in medio nostri: ut sicut placuerit tibi, ita cum tuis omnibus converseris nobiscum.

19 Tunc Ozias, finito consilio, suscepit eum in domum suam, et fecit ei cœnam magnam.

20 Et vocatis omnibus presbyteris, simul expleto jejunio refecerunt.

21 Posteà verò convocatus est omnis populus, et per totam noctem intra ecclesiam oraverunt, petentes auxilium à Deo Israël.

su rostro, adorando al Señor, y con comun lamentacion y llanto derramaron unánimes sus ruegos al Señor,

15 Diciendo: Señor Dios del cielo y de la tierra, mira la soberbia de ellos, y vuelve los ojos á nuestra humildad, y atiende al rostro[1] de tus santos, y haz ver como no desamparas á los que se precian de tí[2]: y humillas á los que presumen de sí, y se jactan de su poder.

16 Acabado, pues, el llanto, y concluida la oracion del pueblo, que duró todo el dia, consolaron á Achior,

17 Diciendo: El Dios de nuestros padres, cuyo poder tú has publicado, él te dará esto en retorno, que tú veas antes la ruina de ellos.

18 Y cuando el Señor nuestro Dios hubiere dado esta libertad[3] á sus siervos, Dios sea tambien contigo en medio de nosotros: para que como á tí te agradare, así vivas con nosotros tú y todos los tuyos.

19 Entonces Ozías, acabado el ayuntamiento, le hospedó en su casa, y le tuvo una grande cena[4].

20 Y llamando á todos los ancianos, acabado que fué el ayuno[5], tomaron juntos su refeccion.

21 Y despues fué convocado todo el pueblo, y toda la noche hicieron oracion dentro de la Iglesia[6], pidiendo socorro al Dios de Israél.

CAPÍTULO VII.

Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el acueducto, falta el agua á los sitiados, los cuales atormentados de la sed quieren rendir la ciudad; mas Ozías príncipe del pueblo puede recabar que se dilate esto por cinco dias.

1 Holofernes autem alterâ die præcepit exercitibus suis, ut ascenderent contra Bethuliam.

2 Erant autem pedites bellatorum centum viginti millia, et equites viginti duo millia, præter præparationes virorum illorum, quos occupaverat captivitas, et abducti fuerant de

1 Mas Holofernes el dia siguiente[7] dió órden á sus ejércitos, que subiesen contra Bethulia.

2 Tenia, pues, ciento y veinte mil combatientes de á pié, y veinte y dos mil de á caballo[8], sin contar los aprestos de los hombres, que habian sido tomados en cautiverio, y todos

1 Al estado presente de tus siervos, de aquel pueblo que está sacrificado y consagrado á tu divino culto y servicio.

2 MS. 8. *A los feuzantes.* A los que ponen en tí toda su esperanza, tanto más cuanto nada confian de sus propias fuerzas.

3 MS. 8. *Franqueza.*

4 Que no lo fué tanto por la abundancia, delicadeza y variedad de los platos, como por el número y calidad de las personas que concurrieron á obsequiarle. Y aunque segun la prudencia humana parece que los de Bethulia se portaron con ligereza, dando tan fácilmente crédito á lo que Achior les decia, pues era más natural no fiarse tan pronto de él y recelar que podia ser un traidor ó un espía: mas no fué así, sino que el mismo Señor, que habia hecho hablar á Achior de la manera que hemos visto, inspiró al mismo tiempo á los Israelitas que diesen crédito á lo que decia. Fuera de que solamente le dieron buena acogida y le retuvieron y trataron con mucha humanidad; mas no le dieron parte en el gobierno y manejo de los negocios.

5 Que duraba hasta puesto el sol.

6 Los lugares públicos que habia fuera de Jerusalem, donde se juntaban á hacer oracion y á oir leer el Libro de la Ley, en los tiempos sucesivos se llamaron Synagogas, *Proseuchas*, iglesias: y es muy verisímil que en todos los pueblos hubiese uno de estos lugares. ESTHER. IV, 16. *Actor.*, XVI, 13.

7 De haber hecho que llevasen á Achior dentro de la ciudad de Bethulia.

8 Su caballería habia tenido el aumento de diez mil caballos de los Assyrios, porque al principio no eran sino doce mil, como se dijo en el cap. II, 7, y se lee en el Griego.

provinciis et urbibus universæ juventutis.

3 Omnes paraverunt se pariter ad pugnam contra filios Israël, et venerunt per crepidinem montis usque ad apicem, qui respicit super Dothaïn, à loco qui dicitur Betma, usque ad Chelmon, qui est contra Esdrelon.

4 Filii autem Israël ut viderunt multitudinem illorum, prostraverunt se super terram, mittentes cinerem super capita sua, unanimes orantes ut Deus Israël misericordiam suam ostenderet super populum suum.

5 Et assumentes arma sua bellica, sederunt per loca, quæ ad angusti itineris tramitem dirigunt inter montosa, et erant custodientes ea totâ die et nocte.

6 Porrò Holofernes, dum circuit per gyrum, reperit quòd fons, qui influebat, aquæductum illorum à parte australi extra civitatem dirigeret: et incîdi præcepit aquæductum illorum.

7 Erant tamen non longè à muris fontes, ex quibus furtim videbantur haurire aquam, ad refocillandum potiùs quàm ad potandum.

8 Sed filii Ammon et Moab accesserunt ad Holofernem, dicentes: Filii Israël non in lancea, nec in sagitta confidunt, sed montes defendunt illos, et muniunt illos colles in præcipitio constituti.

9 Et ergo sine congressione pugnæ possis superare eos, pone custodes fontium, ut non hauriant aquam ex eis, et sine gladio interficies eos, vel certè fatigati tradent civitatem suam, quam putant in montibus positam superari non posse.

10 Et placuerunt verba hæc coràm Holoferne, et coràm satellitibus ejus, et constituit per gyrum centenarios per singulos fontes.

11 Cùmque ista custodia per dies viginti fuisset expleta, defecerunt cisternæ, et collectiones aquarum omnibus habitantibus Bethuliam, ita ut non esset intra civitatem unde satiarentur vel unâ die, quoniam ad mensuram dabatur populis aqua quotidie.

12 Tunc ad Oziam congregati omnes viri, feminæque, juvenes, et parvuli, omnes simul unâ voce

13 Dixerunt[a]: Judicet Deus inter nos et te, quoniam fecisti in nos mala, nolens loqui pacificè cum Assyriis, et propter hoc vendidit nos Deus in manibus eorum.

los jóvenes que habian sido llevados por fuerza de las provincias y de las ciudades.

3 Todos á un mismo tiempo se pusieron á punto de pelear contra los hijos de Israél, y vinieron por la extremidad del monte hasta un alto que Mira á Dothain[1], desde el lugar que se llama Belma[2], hasta Chelmon, que está enfrente de Esdrelon[3].

4 Mas los hijos de Israél luego que vieron aquella multitud, postráronse en tierra, echando ceniza sobre sus cabezas, orando unánimes para que el Dios de Israél mostrase su misericordia sobre su pueblo.

5 Y tomando sus armas de guerra, se apostaron en los lugares que van á la senda del camino estrecho entre las montañas, y los estaban guardando todo aquel dia y la noche.

6 Mas Holofernes, dando vuelta al contorno, halló que la fuente que desaguaba dentro, llevaba su direccion por un acueducto que tenian fuera de la ciudad á la parte del Mediodía: y mandó que les cortasen el acueducto.

7 Pero no obstante esto, habia no léjos de los muros unos manantiales, de los que se veía que tomaban á escondidas agua, más para refrescar que para beber.

8 Mas los hijos de Ammon, y de Moab, se llegaron á Holofernes, y le dijeron: Los hijos de Israél no tienen la confianza en lanzas, ni en flechas, sino que su defensa y fortificaciones son los montes y los collados escarpados.

9 Pues para que puedas vencerlos sin llegar á las manos, pon guardias á las fuentes, para que no tomen agua de ellas, y sin espada los matarás, ó á lo menos fatigados[4] entregarán su ciudad, que por estar puesta en los montes creen que no se puede vencer.

10 Y parecieron bien estas palabras á Holofernes, y á sus oficiales, y puso todo al rededor cien hombres de guardia en cada fuente.

11 Y habiendo concluido esta guardia por espacio de veinte dias, llegaron á faltar las cisternas, y depósitos de las aguas, á todos los moradores de Bethulia, de tal manera que no habia dentro de la ciudad agua, ni aun para saciarse de ella un solo dia, por cuanto diariamente se repartia al pueblo el agua por medida.

12 Entonces acudiendo de tropel á Ozías todos los hombres, y mujeres, jóvenes, y muchachos, todos juntos á una voz

13 Dijeron: Juzgue Dios entre nosotros y entre tí, por cuanto nos has causado estos males por no querer hablar de paz con los Assyrios, y por esto Dios nos ha vendido en sus manos[5].

1 Era esta una aldea que estaba situada á las raíces del monte de Bethulia.

2 Belma ó Belmaim, poco distante del torrente de Cisón ó Cadumim.

3 Á Esdrelon la sitúan muchos geógrafos en el distrito del valle de Jezrael.

4 Acosados de la sed.

5 Este pueblo, que parecia estar lleno de confianza en la proteccion de Dios, comenzó á vacilar cuando se vió cerca del peligro. Esta es una leccion de suma importancia, para que nosotros sin cesar pidamos al Señor que aumente nuestra fé.

a Exod. v. 21.

14 Et ideò non est qui adjuvet, cùm prosternamur ante oculos eorum in siti, et perditione magna.
15 Et nunc congregate universos, qui in civitate sunt, ut spontè tradamus nos omnes populo Holofernis.
16 Melius est enim ut captivi benedicamus Dominum, viventes, quàm moriamur, et simus opprobrium omni carni, cùm viderimus uxores nostras, et infantes nostros mori ante oculos nostros.
17 Contestamur hodie cœlum et terram, et Deum patrum nostrorum, qui ulciscitur nos secundùm peccata nostra, ut jam tradatis civitatem in manu militiæ Holofernis, et sit finis noster brevis in hore gladii, qui longior efficitur in ariditate sitis.

18 Et cùm hæc dixissent, factus est fletus et ululatus magnus in ecclesia ab omnibus, et per multas horas unà voce clamaverunt ad Deum, dicentes:
19 Peccavimus [a] cum patribus nostris, injustè egimus, iniquitatem fecimus.

20 Tu, quia pius es, miserere nostri, aut in tuo flagello vindica iniquitates nostras, et noli tradere confitentes te populo, qui ignorat te,

21 Ut non dicant inter gentes: ¿Ubi est Deus eorum?
22 Et cùm fatigati his clamoribus, et his fletibus lassati siluissent,
23 Exurgens Ozias infusus lacrymis, dixit: Æquo animo estote, fratres, et hos quinque dies expectemus à Domino misericordiam.

24 Forsitan enim indignationem suam abscindet, et dabit gloriam nomini suo.
25 Si autem transactis quinque diebus non venerit adjutorium, faciemus hæc verba, quæ locuti estis.

14 Y así no hay quien nos ayude, cuando delante de sus ojos estamos postrados de sed, y de grande miseria.
15 Ahora, pues, juntad todos los que hay en la ciudad, para que voluntariamente nos entreguemos todos al pueblo de Holofernes.
16 Porque más vale vivir cautivos bendiciendo al Señor, que morir, y ser el oprobio de toda carne [1], despues de haber visto morir delante de nuestros ojos nuestras mujeres, y nuestros hijos.
17 Os requerimos hoy delante del cielo y de la tierra, y del Dios de nuestros padres, el cual nos castiga conforme á nuestros pecados, que entregueis ya la ciudad en mano de la gente de Holofernes, y se abrevie nuestro fin al filo de la espada, el cual se alarga más con el ardor de la sed [2].
18 Y luego que dijeron estas cosas, se movió un grande llanto y alarido en todo el concurso, y por espacio de muchas horas á una voz clamaron á Dios, diciendo:
19 Hemos pecado con nuestros padres, hemos obrado injustamente, hemos hecho iniquidad.
20 Tú, porque eres piadoso, ten misericordia de nosotros, ó con tu azote castiga nuestras iniquidades [3], y no quieras entregar los que te confiesan á un pueblo que no te conoce [4],
21 Para que no digan entre las gentes: ¿Dónde está el Dios de ellos?
22 Y cuando fatigados de estos clamores, y cansados de estos llantos quedaron en silencio,
23 Levantándose Ozías todo bañado en lágrimas, dijo: Tened buen ánimo, hermanos, y esperemos del Señor misericordia por estos cinco dias [5].
24 Porque quizá cortará su indignacion, y dará gloria á su nombre.
25 Mas si pasados los cinco dias no viniere el socorro, haremos esto que habeis dicho.

1 De todo el mundo.
2 El terror de que estaban poseidos les hace proferir cosas muy contrarias entre sí. Y por esto se dice que el temor es muy mal consejero.
3 O haznos perecer por tu mano, ó por un azote que venga de tu mano: mas no entregues, etc.
4 Esta oracion hace ver que no habian perdido enteramente la esperanza, y que si el sentimiento del mal presente y el temor del venidero les habian hecho hablar entonces con amargura, manifestando en ella algun designio de entregarse al enemigo, fué esto una debilidad pasajera, la que no se debia mirar como si se hubiese extinguido en ellos enteramente la fé.
5 Ozías señala este plazo persuadido sin duda de que el pueblo podria sufrir estos cinco dias la falta de agua, y al mismo tiempo esperando que antes que espirase este término, el sumo sacerdote les enviaria algun socorro para su defensa.

a Psalm. CV. 6.

CAPÍTULO VIII.

Judith, cuyas virtudes se describen, reprende á los ancianos porque señalaron plazo á las misericordias del Señor, y los exhorta á que alienten al pueblo en la paciencia, rueguen á Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene.

1 Et factum est, cùm audisset hæc verba Judith, vidua, quæ erat filia Merari, filii Idox, filii Joseph, filii Oziæ, filii Elai, filii Jamnor, filii Gedeon, filii Raphaïm, filii Achitob, filii Melchiæ, filii Enan, filii Nathaniæ, filii Salathiel, filii Simeon, filii Ruben:

2 Et vir ejus fuit Manasses, qui mortuus est in diebus messis hordeaceæ:
3 Instabat enim super alligantes manipulos in campo, et venit æstus super caput ejus, et mortuus est in Bethulia civitate sua, et sepultus est illic cum patribus suis.
4 Erat autem Judith relicta ejus vidua jam annis tribus, et mensibus sex.
5 Et in superioribus domûs suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur.
6 Et habens super lumbos suos cilicium, jejunabat omnibus diebus vitæ suæ, præter sabbata, et Neomenias, et festa domûs Israël.

7 Erat autem eleganti aspectu nimis, cui vir suus reliquerat divitias multas, et familiam copiosam, ac possessiones armentis boum, et gregibus ovium plenas.
8 Et erat hæc in omnibus famosissima quoniam timebat Dominum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.
9 Hæc itaque cùm audisset, quoniam Ozias promisisset quòd transacto quinto die traderet civitatem, misit ad presbyteros Chabri, et Charmi.
10 Et venerunt ad illam, et dixit illis:

1 Y aconteció, que oyó estas palabras Judith, viuda, que era hija de Merari, hijo de Idox, hijo de Joseph, hijo de Ozías, hijo de Elai, hijo de Jamnor, hijo de Gedeon, hijo de Raphaim, hijo de Achitob, hijo de Melchías, hijo de Enan, hijo de Nathanías, hijo de Salathiel, hijo de Simeon, hijo de Ruben [1]:
2 Y marido de ella fué Manassés, que murió en los dias de la siega de las cebadas [2]:
3 Porque mientras daba prisa á los que ataban los haces en el campo [3], vino bochorno sobre su cabeza, y murió en Bethulia su ciudad, y fué enterrado allí con sus padres.
4 Y Judith habia quedado viuda de él, hacia ya tres años, y seis meses.
5 Y en lo más alto de su casa habia hecho para sí una vivienda separada, donde moraba encerrada con sus criadas.
6 Y llevando sobre sus lomos un cilicio [4], ayunaba todos los dias de su vida, á excepcion de los sábados, y Neomenías, y fiestas de la casa de Israél.
7 Y era de aspecto muy gracioso, y su marido le habia dejado muchas riquezas, y una numerosa familia [5], y posesiones llenas de ganados vacunos, y de rebaños de ovejas.
8 Y tenia esta muy grande reputacion [6] entre todos, porque temia al Señor, y no habia quien hablase de ella una mala palabra.
9 Esta, pues ,cuando oyó, como Ozías habia prometido, que pasado el quinto dia entregaria la ciudad, envió á llamar á los ancianos [7] Chabri, y Charmi.
10 Y vinieron á ella, y les dijo: ¿Qué pa-

1 El Griego: ισραήλ, *hijo de Israél*, ó Jacob, y parece que debe preferirse esta leccion para que, vaya conforme con lo que dice la misma JUDITH, IX, 2: *El Dios de mi padre Simeon*. Algunos dicen que por parte de padre fué de la tribu de Ruben, y por la de madre de la de Simeon. En el texto griego está ordenada su ascendencia por otros intermedios, y llega no á Ruben, sino á Israél, pero sin nombrarse ninguno de los doce patriarcas hijos de Jacob. Pero como los códices correctos de Roma y todos los demás constantemente ponen *hijo de Ruben*, debe decirse que este Ruben no fué el patriarca y primogénito de Jacob, sino un hombre ilustre y señalado de la tribu de Simeon, en el cual aquí se termina el linaje de Judith, no subiendo progresivamente á sus padres y abuelos hasta el patriarca Simeon, hijo segundo de Jacob.
2 MS. 8. *De los ordios segaderos.*
3 MS. 8. *En el reseoillo.*
4 La viuda que vive en delicias, viviendo está muerta, dice el Apóstol, I, *ad Timoth.*, V, 1. Se pueden leer sobre esto dos excelentes cartas de S. JERÓNIMO á dos viudas muy distinguidas, Salvina y Furia.
5 *Familia* se usa frecuentemente para significar á los siervos y domésticos.
6 MS. 8. *Era muy famada.*
7 O principales del senado del pueblo. La voz *presbyteros* no significa aquí *sacerdotes*, como se entiende en la Iglesia Latina. Ni creemos que haya en todo el Testamento antiguo un solo lugar en que *presbyter* se ponga por el *sacerdote*. El grande retiro en que vivia Judith, su estado de viuda, sus pocos años y hermosura, no la permitian presentarse en público sin una urgentísima necesidad. Lo que tanto menos debe extrañarse en los pueblos Orientales, como era en la Judea, en donde las mujeres salian muy poco de casa.

¿Quod est hoc verbum, in quo consensit Ozias ut tradat civitatem Assyriis, si intra quinque dies non venerit vobis adjutorium?

11 ¿Et qui estis vos, qui tentatis Dominum?

12 Non est iste sermo, qui misericordiam provocet, sed potiùs qui iram excitet, et furorem accendat.

13 Posuistis vos tempus miserationis Domini, et in arbitrium vestrum diem constituistis ei.

14 Sed quia patiens Dominus est, in hoc ipso pœniteamus, et indulgentiam ejus fusis lacrymis postulemus:

15 Non enim quasi homo, sic Deus comminabitur, neque sicut filius hominis ad iracundiam inflammabitur.

16 Et ideò humiliemus illi animas nostras, et in spiritu constituti humiliato, servientes illi,

17 Dicamus flentes Domino, ut secundùm voluntatem suam sic faciat nobiscum misericordiam suam: ut sicut conturbatum est cor nostrum in superbia eorum, ita etiam de nostra humilitate gloriemur:

18 Quoniam non sumus secuti peccata patrum nostrorum, qui dereliquerunt Deum suum, et adoraverunt deos alienos,

19 Pro quo scelere dati sunt in gladium, et in rapinam, et in confusionem inimicis suis: nos autem alterum Deum nescimus præter ipsum.

20 Expectemus humiles consolationem ejus, et exquiret sanguinem nostram de afflictionibus inimicorum nostrorum, et humiliabit omnes gentes, quæcumque insurgunt contra nos, et faciet illas sine honore Dominus Deus noster.

21 Et nunc fratres, quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, et ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, ut memores sint, quia tentati sunt patres nostri ut probarentur, si verè colerent Deum suum.

22 Memores [a] esse debent, quomodo pater noster Abraham tentatus est, et per multas tribulationes probatus, Dei amicus effectus est.

23 Sic Isaac, sic Jacob, sic Moyses, et omnes qui placuerunt Deo, per multas tribulationes transierunt fideles.

24 Illi autem qui tentationes non susce-

labra es esta, en que ha consentido Ozías, de entregar la ciudad á los Assyrios, si dentro de cinco dias [1] no os viene socorro?

11 ¿Y quiénes sois vosotros, que tentais al Señor?

12 No es esta palabra para provocar á misericordia, sino más bien para excitar ira, y encender furor.

13 Habeis fijado vosotros plazo á la misericordia del Señor, y á vuestro albedrío le habeis senalado dia.

14 Mas por cuanto el Señor es sufrido, arrepintámonos de esto mismo, y bañados en lágrimas imploremos su indulgencia:

15 Porque Dios no amenaza así como el hombre [2], ni se enciende en ira como los hijos de los hombres [3].

16 Por tanto humillemos á él nuestras almas, y puestos en espíritu de humildad, como siervos suyos,

17 Digamos llorando al Señor, que segun su voluntad así haga con nosotros su misericordia: para que como se ha turbado nuestro corazon al ver la soberbia de aquellos [4], así tambien nos gloriemos de nuestra humillacion:

18 Por cuanto no hemos seguido los pecados de nuestros padres, que dejaron á su Dios, y adoraron dioses extranjeros,

19 Por cuya maldad fueron dados al cuchillo, y á la rapiña, y al oprobio de sus enemigos: mas nosotros no conocemos otro Dios sino á él.

20 Esperemos con humildad su consuelo, y vengará nuestra sangre de las aflicciones de nuestros enemigos, y humillará á todas las gentes, cuantas se levantan contra nosotros, y las cubrirá de afrenta el Señor nuestro Dios.

21 Pues ahora, hermanos, por cuanto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros depende el ánimo de ellos [5], alentad con vuestras palabras sus corazones, que se acuerden que nuestros padres fueron tentados, para que fuesen probados si de veras honraban á su Dios.

22 Deben acordarse como fué tentado nuestro padre Abraham, y probado con muchas tribulaciones, fué hecho amigo de Dios [6].

23 Así Isaac, así Jacob, así Moysés, y todos los que agradaron á Dios, pasaron fieles por muchas tribulaciones.

24 Mas aquellos que no recibieron las ten-

1 Bethulia era como la llave de todo el territorio de Israél, y de su conservacion dependia la de Jerusalem y del templo. Y así era una cobardía y temeridad muy reprensible querer entregar la ciudad, si no eran socorridos dentro del corto espacio de cinco dias; pues de este modo exponian sin duda á toda la nacion al furor del enemigo, y el templo á que fuese profanado con la mayor ignominia de todo el pueblo. Véase el v. 21.

2 Que se gobierna por amenazas.

3 El Griego: *ni se le da la ley, como se da á los hijos de los hombres.*

4 De haber sido humillados por los Assyrios nuestros enemigos.

5 El Griego lee en este lugar del siguiente modo: *Por tanto, hermanos, hagamos ver á nuestros hermanos que de nosotros depende su salud, y que en nosotros estriba la religion, el templo y el altar.*

6 No quieren decir estas palabras que fué entonces cuando primeramente recibió la justicia, sino que la tentacion y prueba en que Dios le puso, hicieron que de cada dia le fuese más acepto y agradable.

a Genes. XXII. 1.

perunt cum timore Domini, et impatientiam suam et improperium murmurationis suæ contra Dominum protulerunt,

25 Exterminati [a] sunt ab exterminatore, et à serpentibus perierunt.

26 Et nos ergo non ulciscamur nos pro his, quæ patimur,

27 Sed reputantes peccatis nostris hæc ipsa supplicia minora esse, flagella Domini, quibus quasi servi corripimur ad emendationem, et non ad perditionem nostram evenisse credamus.

28 Et dixerunt illi Ozias, et presbyteri: Omnia, quæ locuta es, vera sunt, et non est in sermonibus tuis ulla reprehensio.

29 Nunc ergo ora pro nobis, quoniam mulier sancta es, et timens Deum.

30 Et dixit illis Judith: Sicut quod potui loqui Dei esse cognoscitis:

31 Ita quod facere disposui, probate si ex Deo est, et orate ut firmum faciat Deus consilium meum.

32 Stabitis vos ad portam nocte istâ, et ego exeam cum abra mea: et orate, ut sicut dixistis, in diebus quinque respiciat Dominus populum suum Israël.

33 Vos autem nolo ut scrutemini actum meum, et usque dum renuntiem vobis, nihil aliud fias, nisi oratio pro me ad Dominum Deum nostrum.

34 Et dixit ad eam Ozias princeps Juda: Vade in pace, et Dominus sit tecum in ultionem inimicorum nostrorum. Et revertentes abierunt.

taciones con temor de Dios, sino que manifestaron su impaciencia, é improperio de su murmuracion contra el Señor,

25 Fueron exterminados por exterminador, y perecieron por las serpientes [1].

26 Nosotros, pues, no nos venguemos [2] por esto, que padecemos,

27 Mas considerando que estos mismos castigos son menores que nuestros pecados, creamos que los azotes del Señor, con que como esclavos somos corregidos, nos han venido para enmienda, y no para nuestra perdicion [3].

28 Y le dijeron Ozías, y los ancianos: Todo cuanto has hablado, es verdad, y no hay en tus palabras cosa que reprender.

29 Ahora, pues, ruega por nosotros, puesto que eres una mujer santa, y temerosa de Dios.

30 Y díjoles Judith: Así como conoceis que es de Dios lo que he podido hablar:

31 Así tambien examinad [4] si es de Dios lo que he dispuesto hacer, y orad para que Dios haga firme [5] mi designio.

32 Vosotros esta noche estareis á la puerta, y yo saldré con mi criada [6]: y haced oracion para que dentro de cinco dias, como lo habeis dicho, vuelva el Señor los ojos hácia su pueblo de Israél.

33 Mas no quiero que vosotros pretendais indagar lo que voy á hacer, y hasta tanto que vuelva á avisaros, no se haga otra cosa, sino orar por mí al Señor nuestro Dios.

34 Y Ozías, príncipe de Judá, le dijo: Vete en paz, y el Señor sea contigo para venganza de nuestros enemigos. Y volviéndose se retiraron.

CAPÍTULO IX.

Judith se aflige y humilla, y postrada en tierra ruega por la libertad del pueblo, y que le sea dado valor para abatir á Holofernes.

1 Quibus abscedentibus, Judith ingressa est oratorium suum: et induens se cilicio, po-

1 Luego que estos se retiraron, Judith entró en su oratorio: y vistiéndose de cilicio,

1 Hace alusion á la muerte de aquellos que murmuraron en el desierto. *Numer.* XI, 1, XIV, 12, XX, 4, 5, 6.

2 MS. 8. *Acalonnemos.* Como si pretendiésemos culpar á Dios, ó tomar de él algun despique, mostrando impaciencia, rindiendo la ciudad, y con esto dando paso franco á los idólatras para la destruccion del templo y menoscabo de la religion. El Griego: *No tomemos por venganza lo que, etc.*

3 Que es la gran misericordia que usa el Señor con los que quiere que se vuelvan á él, avisándoles con estos castigos.

4 Por los vv. 32 y 33 se ve que no les comunicó lo que intentaba hacer, sino solamente que saldria de la ciudad: y así, *examinad* quiere decir favoreced, ayudad mi designio para que á su tiempo entendais si es de Dios

5 Que tenga efecto, que se cumpla.

6 Otros: *con una de mis siervas.* La voz *abra* significa principalmente aquellas criadas que tienen junto á sí las señoras, y de quien se sirven inmediatamente para todo lo que toca al adorno y cuidado de sus personas, y se llaman *doncellas*, ó *damas de honor.* En el Griego se añade que era la que gobernaba toda su hacienda. Pero esta que se menciona, aunque tenia la confianza de Judith, era su esclava, pues en el cap. XVI, 28, se dice que le dió libertad.

a I. Corinth. X. 9.

suit cinerem super caput suum: et prosternens se Domino, clamabat ad Dominum, dicens:

2 Domine Deus patris mei Simeon [a], qui dedisti illi gladium in defensionem alienigenarum, qui violatores extiterunt in coinquinatione sua, et denudaverunt femur virginis in confusionem:

3 Et dedisti mulieres illorum in prædam, et filias illorum in captivitatem: et omnem prædam in divisionem servis tuis, qui zelaverunt zelum tuum: subveni, quæso te, Domine Deus meus, mihi viduæ.

4 Tu enim fecisti priora, et illa post illa cogitasti: et hoc factum est quod ipse voluisti.

5 Omnes enim viæ tuæ paratæ sunt, et tua judicia in tua providentia posuisti.

6 Respice castra Assyriorum nunc, sicut tunc castra Ægyptiorum videre dignatus es [b], quando post servos tuos armati currebant, confidentes in quadrigis, et in equitatu suo, et in multitudine bellatorum.

7 Sed aspexisti super castra eorum, et tenebræ fatigaverunt eos.

8 Tenuit pedes eorum abyssus, et aquæ operuerunt eos.

9 Sic fiant et isti, Domine, qui confidunt in multitudine sua, et in curribus suis, et in contis, et in scutis, et in sagittis suis, et in lanceis gloriantur.

10 Et nesciunt quia tu ipse est Deus noster, qui conteris bella ab initio, et Dominus nomen est tibi.

puso ceniza sobre su cabeza: y postrándose al Señor, clamaba al Señor, diciendo:

2 Señor Dios de mi padre Simeon, que le diste la espada para tomar venganza de los extranjeros, que por una impura pasion fueron violadores, y desnudaron el muslo de una vírgen afrentosamente [1]:

3 Y diste sus mujeres en presa, y sus hijas en cautiverio: y todos sus despojos para que fuesen repartidos entre tus siervos, que se abrasaron en celo tuyo: socorre, te ruego, Señor Dios mio, á mi viuda.

4 Pues tú hiciste las cosas primeras, é ideaste las unas despues de las otras [2]: y se ha hecho lo que tú has querido.

5 Porque todos tus caminos están aparejados, y pusiste tus juicios en tu providencia [3].

6 Vuelve ahora la vista sobre los campamentos de los Assyrios, como en otro tiempo te dignaste mirar el campamento de los Egypcios, cuando armados corrian tras tus siervos, confiados en los carros, y en su caballería, y en la multitud de guerreros.

7 Mas tendiste la vista sobre su campamento, y las tinieblas los fatigaron [4].

8 El abismo detuvo los piés de ellos [5], y las aguas los cubrieron.

9 Sea así tambien con estos, Señor, que confian en su multitud, y se glorian en sus carros, y en las picas, y en los escudos, y en sus saetas, y en las lanzas.

10 Y no conocen, que tú mismo eres nuestro Dios, que desde el principio deshaces las guerras [6], y tu nombre es el Señor.

1 Deshonrándola y cubriéndola de confusion. Dos cosas se deben considerar en el hecho de Simeon y de sus hermanos. La primera, es su celo y la indignacion con que llevaron muy á mal que se hubiese ejecutado una accion tan fea contra su padre Jacob, como la de haber sido violada Dina, su hermana, por un extranjero. Y este celo, considerado por sí solo, es el que aquí se alaba por Judith. La segunda, es la misma accion acompañada de todas sus circunstancias que la hicieron ilícita; porque la ejecutaron de propia autoridad, sin consultar á su padre, sin saberlo este, y arriesgando su vida, y sobre todo, con dolo y faltando á lo que tenian pactado. Fuera de que la Escritura no alaba aquí el hecho de Simeon, sino solamente á Judith en su oracion. La misma Judith alaba la intencion y el celo de Simeon; y en este sentido, la espada de Simeon se puede llamar muy bien espada del Señor. Pero no por esto aprueba las muchas cosas reprensibles que se notan en aquel hecho. Véase lo dicho, *Genes.*, XXXIV, 30, XLIX, 5, etc.

2 Y despues de aquellos escarmientos y ejemplos de tu venganza, has querido dar otros y otros en los tiempos sucesivos, sin que nadie se haya podido oponer ni resistir á tu voluntad. Como se ve en el ejemplo de Pharaon, v. 6. No quiere esto decir que en Dios haya unos pensamientos que sean precedidos de otros como en los hombres, sino solamente que ejecuta los unos en un tiempo y los otros en otro. Las ideas de todas las cosas que hace en el tiempo, son en él las mismas en toda la eternidad, sin que jamás pueda acaecer la menor mudanza en el órden de los decretos invariables de aquel que por naturaleza es inmutable y lo tiene todo presente.

3 El texto griego explica esto admirablemente: *Porque tú hiciste las cosas que fueron antes, y aquellas y las que sucedieron despues; y pensaste las presentes y las que han de venir; y se cumplen las que decretaste; y se presentaron las que quisiste; y dijeron: Henos aquí, prontas estamos; porque todos tus caminos están aparejados, y tus juicios en providencia.* Esto es, porque todo lo que determinas hacer sigue su curso y se cumple sin que nadie lo pueda estorbar, y prevés mucho antes, ó tienes mucho antes previstos los juicios que has de ejercitar sobre los hombres. Los juicios que Dios ejerce en este mundo están ya ordenados y reglados por su eterna providencia; la cual todo lo gobierna, y dispone *con peso y con medida.*

4 Cuando la nube, que estaba en medio de los dos campos, arrojaba luz y claridad hácia la parte de los Israelitas, para que pudiesen pasar el mar Rojo, ella misma lanzaba entonces contra los Egypcios terror, obscuridad y tinieblas, que los molestaron toda la noche y no los dejaron mover del campo hasta amanecer.

5 *Quedé clavado en el cieno profundo*, dice DAVID á otro propósito en el *Psalm.* LXVIII, 3.

6 Que en todos tiempos eres el árbitro de las guer-

a Genes. XXXIV. 25.—b Exod. XIV. 9.

11 Erige brachium tuum sicut ab initio, et allide virtutem illorum in virtute tua: cadat virtus eorum in iracundia tua, qui promittunt se violare sancta tua, et polluere tabernaculum nominis tui, et dejicere gladio suo cornu altaris tui.
12 Fac, Domine, ut gladio proprio ejus superbia amputetur:
13 Capiatur laqueo oculorum suorum in me, et percuties eum ex labiis charitatis meæ.
14 Da mihi in animo constantiam, ut contemnam illum: et virtutem, ut evertam illum.
15 Erit[a] enim hoc memoriale nominis tui, cùm manus feminæ dejecerit eum.

16 Non enim in multitudine est virtus tua, Domine, neque in equorum viribus voluntas tua est, nec superbi ab initio placuerunt tibi: sed humilium, et mansuetorum semper tibi placuit deprecatio.
17 Deus cœlorum, creator aquarum, et Dominus totius creaturæ, exaudi me miseram deprecantem, et de tua misericordia præsumentem.
18 Memento, Domine, testamenti tui, et da verbum in ore meo, et in corde meo consilium corrobora, ut domus tua in sanctificatione tua permaneat.
19 Et omnes gentes agnoscant quia tu es Deus, et non est alius præter te.

11 Levanta tu brazo como desde el principio, y con tu fuerza estrella su fuerza: caiga con tu ira el esfuerzo de estos, que se prometen violar tu santuario, y profanar el tabernáculo de tu nombre, y derribar con su espada el cornijal de tu altar[1].
12 Haz, Señor, que con su propia espada sea cortada su soberbia:
13 Sea preso en mí con el lazo de sus ojos, y hiérele con los labios de mi cariño[2].
14 Pon firmeza en mi corazon, para despreciarlo: y valor, para derribarlo.
15 Porque será este un monumento de tu nombre[3], cuando mano de hembra le derribare.
16 Porque no consiste tu poder en muchedumbre, Señor, ni tu voluntad en fuerzas de caballos, ni desde el principio[4] fueron de tu agrado los soberbios: sino que siempre te agradó la oracion de los humildes, y de los mansos.
17 Dios de los cielos, criador de las aguas, y Señor de toda criatura, oye á esta miserable que te ruega, y que confia en tu misericordia.

18 Acuérdate, Señor, de tu alianza, y pon en mi boca palabras, y fortifica en mi corazon el designio, para que tu casa permanezca en tu santificacion[5]:
19 Y todas las gentes conozcan que tú eres el Dios, y que no hay otro fuera de tí.

CAPÍTULO X.

Judith, vistiéndose de sus galas más preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios, la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.

1 Factum est autem, cùm cessasset clamare ad Dominum, surrexit de loco, in quo jacuerat prostrata ad Dominum.
2 Vocavitque abram suam, et descendens

1 Y sucedió, que habiendo cesado de clamar al Señor, se levantó del lugar en que habia estado postrada al Señor.
2 Y llamó á su criada[6], y bajando á su casa[7],

ras y el que derrotas y destruyes los ejércitos: y tu nombre, sacrosanto é inefable, es *Jehovah*.
1 La gloria de tu altar, ó tu altar, poniéndose la parte por el todo.
2 *Labios de mi cariño* quieren decir: mis palabras amorosas, cariñosas, suaves, afectuosas y llenas de gracia. Las que leemos en este versículo, si se miran superficialmente, pueden parecer poco decorosas al carácter de Judith. Mas si atendemos al testimonio que da de ella la misma Escritura, *supra*, IX, 4, es necesario confesar que en todo esto no tuvo otra mira que seguir á Dios y ser el instrumento de que quiso el Señor servirse para la ejecucion de su designio. Ni Dios ni Judith contribuyeron al desarreglo de la pasion de este hombre, que tenia la raíz en su corazon corrompido. Dios podia haber apartado de él todo objeto capaz de despertar en su alma deseos poco honestos. Mas merecia por su orgullo é impiedad caer en el lazo y perecer en él miserablemente. Fuera de que el sentido de estas palabras, así como el de las que dijo la misma Judith á Holofernes, está sin duda bajo de un velo que encierra algun misterio, como luego diremos en el capítulo siguiente.
3 Porque quedará á la posteridad este hecho memorable, que cederá en perpétua gloria de tu santo nombre.
4 Pues ya desde entonces los aborreces.
5 Para que en ningun tiempo sea profanado tu santo templo por las abominaciones de los Gentiles, sino que sin cesar te sea dado en él el culto debido.
6 O á una de sus criadas. *Supra*, VIII, 5.
7 La escalera estaba fuera de la casa.

a Jud. IV. 21. et V. 26.

in domum suam, abstulit à se cilicium, et exuit se vestimentis viduitatis suæ,

se quitó el cilicio, y se desnudó de los vestidos de su viudez,

3 Et lavit corpus suum, et unxit se myro optimo, et biscriminavit crinem capitis sui, et imposuit mitram super caput suum, et induit se vestimentis, jucunditatis suæ, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitque dextraliola, et lilia, et inaures, et annulos, et omnibus ornamentis suis ornavit se.

3 Y lavó su cuerpo, y ungióse con un ungüento muy precioso, y trenzó el cabello de su cabeza[1], y puso un bonetillo sobre su cabeza, y vistióse las ropas de su alegría, y se puso sandalias en sus piés, y tomó manillas, y lirios, y arracadas, y sortijas, y adornóse de todos sus atavíos.

4 Cui etiam Dominus contulit splendorem: quoniam omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendebat: et ideò Dominus hanc in illam pulchritudinem ampliavit, ut incomparabili decore omnium oculis appareret.

4 A la cual el Señor dió tambien bella gracia: porque toda esta compostura no nacia de liviandad, sino de virtud: y por eso el Señor aumentó en ella la hermosura, para que pareciera de incomparable belleza á los ojos de todos.

5 Imposuit itaque abræ suæ ascoperam vini, et vas olei, et polentam, et palathas, et panes, et caseum, et profecta est.

5 Cargó asimismo á su criada con una bota de vino, y una vasija de aceite, y harina[2], y masas de higos, y panes, y queso, y se puso en camino.

6 Cùmque venissent ad portam civitatis, invenerunt expectantem Oziam, et presbyteros civitatis.

6 Y cuando llegaron á la puerta de la ciudad, hallaron á Ozías, y á los ancianos de la ciudad, que la estaban esperando.

7 Qui cùm vidissent eam, stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.

7 Los cuales sorprendidos al verla, quedaron muy maravillados de su hermosura.

8 Nihil tamen interrogantes eam, dimiserunt transire, dicentes: Deus patrum nostrorum det tibi gratiam, et omne consilium tui cordis suâ virtute corroboret, ut glorietur super te Jerusalem, et sit nomen tuum in numero sanctorum, et justorum.

8 Mas sin preguntarle nada, la dejaron pasar, diciendo: El Dios de nuestros padres te dé gracia, y fortifique con su virtud todo el designio de tu corazon, para que de tí se glorie Jerusalem, y tu nombre sea en el número de los santos, y de los justos.

9 Et dixerunt hi, qui illi erant, omnes unâ voce: Fiat, fiat.

9 Y todos aquellos que allí estaban, dijeron á una voz: Así sea, así sea.

10 Judith verò orans Dominum, transivit per portas ipsa et abra ejus.

10 Mas Judith orando al Señor, pasó por las puertas ella y su criada.

11 Factum est autem, cùm descenderet montem circa ortum diei, occurrerunt ei exploratores Assyriorum, et tenuerunt eam, dicentes: ¿Unde venis? ¿aut quò vadis?

11 Aconteció, pues, que al bajar del monte casi al apuntar el dia, la encontraron las centinelas[3] de los Assyrios, y la detuvieron, diciendo: ¿De dónde vienes? ¿ó adónde vas?

12 Quæ respondit: Filia sum Hebræorum, ideò ego fugi à facie eorum, quoniam futurum agnovi, quòd dentur vobis in deprædationem, pro eo quòd contemnentes vos, noluerunt ultrò tradere se ipsos, ut invenirent misericordiam in conspectu vestro.

12 La cual respondió: Soy hija de los Hebreos, y por eso me he huido de ellos, porque he conocido que os serán entregados á saco, por cuanto menospreciándoos, no se han querido entregar voluntariamente para hallar misericordia delante de vosotros[4].

1 MS. 8. *Y desligó sus cabellos. Bonetillo* ó tocado, que era algun lienzo delicado y muy fino alrededor de su cabeza, adornado de piedras preciosas, oro y otras galas que gastan las mujeres. Tomó los vestidos de alegría con que se adornaba cuando vivia Manassés, su marido, como se lee en el Griego. Las sandalias eran un calzado hermoso, bien trabajado, y propio de las mujeres ricas y nobles. Se entiende por *manillas,* todo lo que podia servir de adorno para las manos, y por *lirios,* ajorcas, que tenian la figura de lirios, ó algun adorno colgado al cuello, que en el Griego se llama *psellia*, collares.

2 MS. 8. *E farina pora pultiadas. Ascopera* significa propiamente *la bota de cuero* Se previno con todo esto por no verse precisada á tomar manjares de Gentiles.

3 MS. 8. *Las escuchas.*

4 Algunos, tomando á la letra estas y otras palabras de Judith, que leeremos en los capítulos siguientes, no pudiendo excusarlas de ficcion, distinguen dos cosas en toda la série de este hecho. La primera, el designio que formó de librar á su pueblo por la muerte de Holofernes: y la segunda, los medios de que se valió para ponerlo en ejecucion. El designio, dicen estos, le fué inspirado de Dios que le dió un feliz suceso, llenándola de valor, de sabiduría y de fuerza, como se lo habia pedido en su oracion; mas la ficcion de que se valió para hacer caer á Holofernes en el lazo, de ella procedió. Otros no pueden persuadirse que Judith haya mentido, fundados en que parece una cosa asombrosa que esta santa heroina haya concertado todas estas mentiras, al mismo tiempo que, humillada y postrada delante del Señor, le pedia *que pusiese en su boca las palabras;* y que semejante disposicion no se puede concordar con la alta idea que nos da la Escritura de su virtud. Y por tanto, creen que es más sencillo, razonable y conforme á la piedad, decir que Judith habló conforme á lo que obró, esto es, por inspiracion, y por consiguiente segun verdad; que Dios puso en su boca las palabras, así como habia puesto en su corazon la resolucion de pasar al campo de los Assyrios, y qui-

13 Hac de causa cogitavi mecum, dicens: Vadam ad faciem principis Holofernis, ut indicem illi secreta illorum, et ostendam illi quo aditu possit obtinere eos, ita ut non cadat vir unus de exercitu ejus.

14 Et cùm audissent viri illi verba ejus, considerabant faciem ejus, et erat in oculis eorum stupor, quoniam pulchritudinem ejus mirabantur nimis.

15 Et dixerunt ad eam: Conservasti animam tuam, eò quòd tale reperisti consilium, ut descenderes ad dominum nostrum.

16 Hoc autem scias, quoniam cùm steteris in conspectu ejus, bene tibi faciet, et eris gratissima in corde ejus. Duxeruntque illam ad tabernaculum Holofernis, anuntiantes eam.

17 Cùmque intrasset ante faciem ejus, statim captus est in suis oculis Holofernes.

18 Dixeruntque ad eum satellites ejus: ¿Quis contemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habent, ut non pro his meritò pugnare contra eos debeamus?

19 Videns itaque Judith Holofernem sedentem in conopæo, quod erat ex purpura et auro, et smaragdo, et lapidibus pretiosis intextum:

20 Et cùm in faciem ejus intendisset, adoravit eum, prosternens se super terram. Et elevaverunt eam servi Holofernis, juvente domino suo.

13 Por esta causa pensé dentro de mí, diciendo: Iré á la presencia del príncipe Holofernes, para manifestarle los secretos de ellos, y mostrarle por qué entrada puede apoderarse de ellos, de manera que no perezca un solo hombre de su ejército.

14 Y cuando aquellos hombres oyeron sus palabras, contemplaban su rostro, y en sus ojos se leía el asombro, porque admiraban extremadamente su hermosura.

15 Y le dijeron: Has conservado tu alma, por cuanto has hallado tal designio de venir á nuestro señor.

16 Ten, pues, entendido, que luego que te pusieres en su presencia, lo hará bien contigo, y te granjearás muchísima gracia en su corazon. Y la condujeron á la tienda de Holofernes, dando noticia de ella.

17 Y luego que entró á su presencia, quedó Holofernes inmediatamente preso por sus propios ojos.

18 Y dijéronle sus oficiales: ¿Quién tendrá en poco al pueblo de los Hebreos, los cuales tienen mujeres tan agraciadas, que merecen bien que peleemos por ellas contra ellos[1]?

19 Viendo, pues, Judith á Helofernes sentado bajo de un pabellon[2], que era de púrpura, y tejido de oro, y de esmeraldas, y piedras preciosas:

20 Y habiendo dirigido la vista al rostro de él, le adoró[3], postrándose en tierra. Y la levantaron los siervos de Holofernes, mandándolo su señor.

CAPÍTULO XI.

Preguntada Judith por Holofernes sobre la causa de su fuga, le responde conforme á sus esperanzas, y le promete una magnífica victoria.

1 Tunc Holofernes dixit ei: Æquo animo esto, et noli pavere in corde tuo: quoniam ego numquam nocui viro, qui voluit servire Nabuchodonosor regi.

2 Populus autem tuus, si non contempsisset me, non levassem lanceam meam super eum.

1 Entonces Holofernes la dijo: Ten buen ánimo, y no temas en tu corazon: porque yo nunca hice daño á hombre que quiso servir al rey Nabuchodonosor.

2 Y si tu pueblo no me hubiera menospreciado, no hubiera alzado[4] mi lanza contra él.

tar la vida á Holofernes: que confesemos que no entendemos el sentido profundo de ellas, por ser sin duda figurativas de algun misterio que no alcanzamos, y que algunos aplican á la obra milagrosa que debia ejecutar el Señor en los siglos venideros para salvar su Iglesia: y por último, que es menor inconveniente confesar que no las entendemos, que atribuir á una tan santa mujer en el mismo tiempo que está bajo la mano de Dios, y que es conducida por su espíritu, una série y tejido de mentiras, que de ningun modo pueden excusarse. Añaden á esto el principio de que usó S. AGUSTIN explicando las palabras que dijo Jacob á Isaac: *Yo soy Esaú, tu hijo mayor;* sobre lo que puede verse el *Genes.*, XXVII, 19.

1 El texto griego presenta este otro sentido. Porque no conviene que quede con vida un solo hombre de entre ellos; pues si se los dejase escapar, serian capaces de seducir á toda la tierra.

2 MS. 8. *En su almadrat.* El *conopeo* era propiamente lo que llamamos *mosquitero*, muy usado en las tierras orientales, para librarse por este medio de la molestia de los mosquitos.

3 Se inclinó profundamente para hacerle una grande reverencia, y darle muestra de su mayor respeto, como se acostumbra hacer con los grandes príncipes.

4 No hubiera vuelto mis armas.

3 Nunc autem dic mihi, ¿qua ex causa recessisti ab illis, et placuit tibi ut venires ad nos?

4 Et dixit illi Judith: Sume verba ancillæ tuæ, quoniam si secutus fueris verba ancillæ tuæ, perfectam rem faciet Dominus tecum.

5 Vivit enim Nabuchodonosor rex terræ, et vivit virtus ejus, quæ est in te ad correptionem omnium animarum errantium: quoniam non solùm homines serviunt illi per te, sed et bestiæ agri obtemperant illi.

6 Nuntiatur enim animi tui industria universis gentibus, et indicatum est omni sæculo, quoniam tu solus bonus, et potens es in omni regno ejus, et disciplina tua omnibus provinciis prædicatur.

7 Nec [a] hoc latet, quod locutus est Achior: nec illud ignoratur, quod ei jusseris evenire.

8 Constat enim, Deum nostrum sic peccatis offensum, ut mandaverit per prophetas suos ad populum quòd tradat eum pro peccatis suis.

9 Et quoniam sciunt se offendisse Deum suum filii Israël, tremor tuus super ipsos est.

10 Insuper etiam fames invasit eos, et ab ariditate aquæ jam inter mortuos computantur.

11 Denique hoc ordinant, ut interficiant pecora sua, et bibant sanguinem eorum:

12 Et sancta Domini Dei sui quæ præcepit Deus non contingi, in frumento, vino, et oleo, hæc cogitaverunt impendere, et volunt consumere quæ nec manibus deberent contingere: ergo quoniam hæc faciunt, certum est quod in perditionem dabuntur.

13 Quod ego ancilla tua cognoscens, fugi ab illis, et misit me Dominus hæc ipsa nuntiare tibi.

3 Mas ahora dime, ¿por qué causa te has retirado de ellos, y has querido venirte á nosotros?

4 Y Judith le respondió: Recibe las palabras de tu sierva, porque si siguieres las palabras de tu sierva, el Señor te dará concluido el negocio [1].

5 Porque vive Nabuchodonosor, rey de la tierra, y vive su poder [2], que reside en tí para castigar á todas las almas extraviadas: porque no solamente los hombres por tí le sirven, sino que aun las bestias del campo le obedecen [3].

6 Pues es celebrada en todas las gentes la prudencia de tu ánima, y se ha divulgado por todo el mundo que tú solo eres bueno [4], y el poderoso en todo su reino, y tu disciplina [5] es alabada en todas las provincias.

7 Ni tampoco se oculta lo que habló Achior: ni se ignora lo que mandaste que se hiciese con él.

8 Porque es cosa constante que nuestro Dios está tan ofendido de los pecados, que ha hecho decir por sus profetas al pueblo que lo entregará por sus pecados [6].

9 Y por cuanto saben los hijos de Israél que ellos tienen ofendido á su Dios, tu temblor está sobre ellos.

10 Demás de esto están acosados de hambre, y por la falta de agua se cuentan ya entre los muertos.

11 Por último andan ya disponiendo matar sus bestias, y beber la sangre de ellas [7]:

12 Y las cosas consagradas [8] al Señor su Dios, que mandó Dios que no se tocasen, trigo, vino, y aceite, han pensado gastarlas, y quieren consumir lo que ni aun deberian tocar con las manos: y así, puesto que hacen estas cosas, es cierto que serán entregados en perdicion.

13 Lo cual conociendo yo tu sierva, huí de ellos, y el Señor me ha enviado á darte aviso de esto mismo.

1 Estas palabras, en el sentido que Holofernes las tomaba, prometian que si seguia el consejo que proponia Judith, destruiria enteramente á los Hebreos. En el texto griego se lee así: *El Señor acabará contigo todo el negocio; y mi Señor no será frustrado de sus propósitos.*

2 Esta era una fórmula de juramento muy usada entre los Hebreos. El que hacia Judith era verdadero; porque el poder de Nabuchodonosor, ó más bien el del mismo Dios, residia en Holofernes para castigar las almas que se habian extraviado: porque Dios se sirve muy de ordinario de los más crueles tiranos, como de ministros, para castigar ó corregir saludablemente á los que se han salido de sus caminos por sus delitos. Otros: A los que le han resistido y no han querido sujetarse á su obediencia.

3 Como si dijera: No solamente las criaturas racionales han respetado su gran poder, sino que aun las mismas que carecen de razon le obedecen como á su dueño. Véase en JEREMÍAS, XXVII, 6, otra expresion semejante que dijo Dios hablando de otro Nabuchodonosor.

4 La voz ἀγαθός tambien significa *fuerte*. Judith no tanto alaba á Holofernes, cuanto declara las alabanzas que otros lisonjeándole le daban. Unos las entienden en sentido *irónico*, y otros *profético*.

5 Tu grande pericia militar. Así el Griego.

6 Lo que Judith pudo entender en general de todo su pueblo tantas veces rebelde al Señor y otras tantas castigado.

7 Todo lo que se sigue, en que la letra no parece dejar lugar para excusar á Judith de ficcion, se puede entender en sentido profético y figurativo. Véase lo que sobre esto hemos notado, *supra*, x, 12. Estaba severamente prohibido aun antes de la ley de Moysés beber la sangre: y por esto Judith da á entender que su pueblo habia incurrido más y más en la indignacion divina, y que su pérdida era segura en castigo de sus prevaricaciones.

8 Habla de las primicias y de los diezmos del trigo, del vino y del aceite, que eran frutos consagrados á Dios, y que por la ley estaban destinados para solos los sacerdotes y Levitas. Judith concluye que los Judíos, haciendo servir estas cosas consagradas á su uso, habian acabado de poner el colmo á la medida de sus delitos.

a Supra v. 5.

14 Ego enim ancilla tua Deum colo, etiam nunc apud te: et exiet ancilla tua, et orabo Deum,

15 Et dicet mihi quando eis reddat peccatum suum, et veniens nuntiabo tibi, ita ut ego adducam te per mediam Jerusalem, et habebis omnem populum Israël, sicut oves, quibus non est pastor, et non latrabit vel unus canis contra te:

16 Quoniam hæc mihi dicta sunt per providentiam Dei.

17 Et quoniam iratus est illis Deus, hæc ipsa missa sum nuntiare tibi.

18 Placuerunt autem omnia verba hæc coràm Holoferne, et coràm pueris ejus, et mirabantur sapientiam ejus, et dicebant alter ad alterum:

19 Non est talis mulier super terram in aspectu, in pulchritudine, et in sensu verborum.

20 Et dixit ad illam Holofernes: Benefecit Deus, qui misit te ante populum, ut des illum tu in manibus nostris:

21 Et quoniam bona est promissio tua, si fecerit mihi hoc Deus tuus, erit et Deus meus, et tu in domo Nabuchodonosor magna eris, et nomen tuum nominabitur in universa terra.

14 Porque yo tu sierva adoro á Dios, aun ahora que estoy en tu poder: y saldrá tu sierva, y haré oracion á Dios,

15 Y me dirá cuando les retorne su pecado, y vendré á darte de ello aviso, de tal manera que yo te llevaré por medio de Jerusalem, y tendrás á todo el pueblo de Israél como ovejas que no tienen pastor, y no ladrará ni un solo perro contra tí [1]:

16 Porque todo esto me ha sido dicho por la providencia de Dios.

17 Y porque Dios está enojado con ellos, he sido enviada para anunciarte estas mismas cosas.

18 Y agradaron todas estas razones á Holofernes, y á sus criados, y maravillábanse de su sabiduría, y decian el uno al otro:

19 No hay mujer como esta sobre la tierra en parecer, en belleza, y en cordura de palabras.

20 Y la dijo Holofernes: Bien ha hecho Dios, que te envió delante de tu pueblo, para que tú le pongas en nuestras manos:

21 Y por cuanto tu promesa es buena, si tu Dios me hiciere esto, será él tambien mi Dios [2], y tú serás grande en la casa de Nabuchodonosor, y tu nombre será celebrado en toda la tierra.

CAPÍTULO XII.

Judith es conducida á donde estaban los tesoros de Holofernes: obtiene permiso de comer de la provision que habia traido, y de salir por la noche á hacer oracion: el dia cuarto es introducida al convite de Holofernes, el cual delante de ella se embriaga hasta el exceso.

1 Tunc jussit eam introire ubi repositi erant thesauri ejus, et jussit illic manere eam, et constituit qui daretur illi de convivio suo.

2 Cui respondith Judith, et dixit: Nunc non potero manducare ex his, quæ mihi præcipis tribui, ne veniat super me offensio: ex his autem, quæ mihi detuli, manducabo.

3 Cui Holofernes ait: ¿Si defecerint tibi ista, quæ tecum detulisti, quid faciemus tibi?

4 Et dixit Judith: Vivit anima tua, domine meus, quoniam non expendet omnia hæc ancilla tua donec faciat Deus in manu mea hæc quæ cogitavi. Et induxerunt illam servi ejus in tabernaculum quod præceperat.

5 Et petiit dum introïret, ut daretur ei copia

1 Entonces dió órden que la entrasen á donde estaban guardados sus tesoros [3], y mandóla quedar allí, y señaló lo que debia dársele de su mesa.

2 Judith le respondió, y dijo: Ahora no podré comer de esas cosas que me mandas dar, porque no venga la indignacion [4] sobre mí: mas comeré de lo que me he traido.

3 Y Holofernes la dijo: ¿Y si te llegaren á faltar esas cosas que has traido contigo, qué te haremos?

4 Y dijo Judith: Vive tu alma, señor mio, que no consumirá tu sierva todas estas cosas, sin que haga Dios por mi mano lo que he pensado. Y los siervos de Holofernes la condujeron á la tienda que habia mandado.

5 Y al entrar, pidió que se la diese permiso

1 Véase sobre esto el *Exodo,* XI, 7.

2 Holofernes, que tenia órden de Nabuchodonosor para hacer que él solo fuese reconocido dios de la tierra, no es creible que expusiese su fortuna declarándose adorador del dios de los Hebreos. Y así podemos creer que habló en este discurso con ficcion y al gusto de Judith, para que esta promesa quitase todo el estorbo que podia ocasionar la diferencia de religion para llegar al logro de su deseo.

3 Por tesoros se entienden aquí la vajilla, alhajas y otros muebles preciosos.

4 Por no pecar, y que otros tomen escándalo (así el Griego), creyendo que he abandonado mi ley. O tambien: Por no pecar comiendo de los manjares que me prohibe mi ley, y que este pecado me impida llevar á ejecucion la empresa que Dios ha resuelto hacer por mí.

nocte et ante lucem egrediendi foras ad orationem, et deprecandi Dominum.

6 Et præcepit cubiculariis suis, ut sicut placeret illi, exiret et introïret ad adorandum Deum suum, per triduum.

7 Et exibat noctibus in vallem Bethuliæ, et baptizabat se in fonte aquæ.

8 Et ut ascendebat, orabat Dominum Deum Israël, ut dirigeret viam ejus ad liberationem populi sui.

9 Et introïens, munda manebat in tabernaculo, usque dum acciperet escam suam in vespere.

10 Et factum est in quarto die Holofernes fecit cœnam servis suis, et dixit ad Vagao eunuchum suum: Vade, et suade hebræam illam ut spontè consentiat habitare mecum.

11 Fœdum est enim apud Assyrios, si femina irrideat virum, agendo ut immunis ab eo transeat.

12 Tunc introïvit Vagao ad Judith, et dixit: Non vereatur bona puella introïre ad dominum meum, ut honorificetur ante faciem ejus, ut manducet cum eo, et bibat vinum in jucunditate.

13 Cui Judith respondit: ¿Quæ ego sum, ut contradicam domino meo?

14 Omne quod erit ante oculos ejus bonum et optimum faciam. Quidquid autem illi placuerit, hoc mihi erit optimum omnibus diebus vitæ meæ.

15 Et surrexit, et ornavit se vestimento suo, et ingressa stetit ante faciem ejus.

16 Cor autem Holofernis concussum est: erat enim ardens in concupiscentia ejus.

17 Et dixit ad eam Holofernes: Bibe nunc, et accumbe in jucunditate, quoniam invenisti gratiam coràm me.

18 Et dixit Judith: Bibam, domine, quoniam magnificata est anima mea hodie præ omnibus diebus meis.

19 Et accepit, et manducavit, et bibit coràm ipso ea, quæ paraverat illi ancilla ejus.

de salir fuera por la noche y antes de amanecer para hacer oración, y rogar al Señor.

6 Y dió órden á sus camareros[1] que la dejasen salir y entrar como gustase, á adorar á su Dios por tres dias.

7 Y salia por las noches al valle de Bethulia, y se lavaba[2] en una fuente de agua.

8 Y luego que subia[3], oraba al Señor Dios de Israél que enderezase su camino para librar á su pueblo.

9 Y entrando permanecia limpia en su tienda de campaña, hasta que al anochecer tomaba su alimento[4].

10 Y aconteció el dia cuarto que dió Holofernes una cena á sus domésticos[5], y dijo á Vagao[6] su eunuco: Anda y persuade á esa hebrea que espontáneamente consienta en cohabitar conmigo.

11 Porque es cosa fea entre los Assyrios que una mujer se burle de un hombre, procurando pasar de largo sin que él haga nada con ella.

12 Entonces Vagao entró adonde estaba Judith, y la dijo no tenga recelo la buena moza de entrar á mi señor, para que sea honrada en su presencia, y comer con él, y beber vino con alegría.

13 Y Judith le respondió: ¿Quién soy yo para oponerme á mi señor?

14 Haré todo lo que fuere bueno, y pareciere mejor delante de sus ojos[7]. Y todo lo que á él agradare, eso será para mí lo mejor todos los dias de mi vida[8].

15 Y levantóse, y adornóse de su vestido, y entró á presentarse delante de él.

16 Y el corazon de Holofernes se conmovió: porque se abrasaba en deseo de ella.

17 Y la dijo Holofernes: Bebe ahora, y siéntate á comer alegremente, porque has hallado gracia delante de mí.

18 Y dijo Judith: Beberé, señor, porque mi alma ha sido hoy engrandecida[9] más que en todos los dias de mi vida.

19 Y tomó, y comió, y bebió delante de él[10] lo que su criada le habia preparado.

1 MS. 8. *A sus cambreros.*

2 Ó para orar, ó para purificarse, si acaso habia contraido alguna impureza legal con el trato y comercio de los infieles. Se lavaba, segun el uso establecido entre los Judíos, la cara, las manos y los piés en una fuente que estaba en el valle de Bethulia; mas sobre todo oraba al Señor con toda instancia en este lugar de retiro por el feliz suceso de su empresa. Parece que la principal razon que tuvo para pedir libertad de salir al campo por la noche, fué con el fin de retirarse á Bethulia sin que nadie la detuviese, despues de ejecutado su pensamiento.

3 Luego que volvia de lavarse, ó luego que subia de la fuente que estaba en el valle, al collado donde se hallaba acampado el ejército de los Assyrios.

4 De este modo unia el ayuno á la oracion, preparándose para una obra tan grande, y pidiendo á Dios fortaleza para ejecutarla, y humildad para darle como era debido toda la gloria.

5 No quiso que asistiese ninguno de sus oficiales ó personas distinguidas de su ejército, para poder con menos testigos y con mayor libertad, dar muestras á Judith de su pasion.

6 *Vagao*, *Bagoas* y *Vagoas*, era nombre comun entre los Persas, y significa el eunuco.

7 Todo lo que fuere agradable á sus ojos haré con diligencia: así el Griego.

8 Debemos juzgar de esta respuesta y de la que da un poco despues á Holofernes, como de lo que dijo en el capítulo precedente, contentándonos con adorar humildemente lo que Dios ha tenido designio de ocultar debajo de estos velos, y no perdiendo al mismo tiempo de vista lo que la misma Judith afirma con juramento en el capítulo siguiente, v. 20.

9 Por la victoria que con el favor de Dios esperaba alcanzar de aquel que pretendia triunfar de su castidad.

10 El Griego añade que comió sentada sobre unas pieles de carnero con su lana: costumbre que se observa aun en el dia de hoy entre los Orientales. Pero solo comió de la provision que ella tenia.

20 Et jucundus factus est Holofernes ad eam, bibitque vinum multum nimis, quantum nunquam biberat in vita sua.

20 Y Holofernes estuvo alegre por causa de ella, y bebió vino con mucho exceso, cuanto jamás habia bebido en su vida [1].

CAPÍTULO XIII.

Judith haciendo oracion á Dios corta la cabeza á Holofernes, á quien el vino habia puesto fuera de sentido; la lleva á los ciudadanos de Bethulia y los exhorta á dar á Dios las gracias. Todos la llenan de bendiciones, y Achior, al ver la cabeza de Holofernes, queda atónito.

1 Ut autem serò factum est, festinaverunt servi illius ad hospitia sua, et conclusit Vagao ostia cubiculi, et abiit:

2 Erant autem omnes fatigati à vino:
3 Eratque Judith sola in cubiculo.
4 Porrò Holofernes jacebat in lecto, nimiâ ebrietate sopitus.
5 Dixitque Judith puellæ suæ, ut staret foris ante cubiculum, et observaret.
6 Stetitque Judith ante lectum, orans cum lacrymis, et labiorum motu in silentio,

7 Dicens: Confirma me, Domine Deus Israël, et respice in hac hora ad opera manuum mearum, ut, sicut promisisti, Jerusalem civitatem tuam erigas: et hoc, quod credens per te posse fieri cogitavi, perficiam.

8 Et cùm hæc dixisset, accessit ad columnam, quæ erat ad caput lectuli ejus, et pugionem ejus, qui in ea ligatus pendebat exolvit.
9 Cùmque evaginasset illum, apprehendit comam capitis ejus, et ait: Confirma me, Domine Deus, in hac hora.
10 Et percussit bis in cervicem ejus, et abscîdit caput ejus, et abstulit conopæum ejus à columnis, et evolvit corpus ejus truncum.

11 Et post pusillum exivit, et tradidit caput Holofernis ancillæ suæ, et jussit ut mitteret illud in peram suam.
12 Et exierunt duæ, secundùm consuetudinem suam, quasi ad orationem, et transierunt castra, et gyrantes vallem, venerunt ad portam civitatis.
13 Et dixit Judith à longè custodibus murorum: Aperite portas, quoniam nobiscum est Deus, qui fecit virtutem in Israël.
14 Et factum est, cùm audissent viri vocem

1 Y luego que anocheció, se retiraron [2] con presteza sus siervos á sus alojamientos, y Vagao cerró las puertas de la cámara [3], y se fué:

2 Porque estaban todos rendidos del vino:
3 Y Judith se quedó sola en la cámara.
4 Y Holofernes estaba tendido en la cama, profundamente dormido por el mucho vino.
5 Y dijo Judith á su criada que estuviese fuera en observacion á la puerta de la cámara.
6 Y Judith se quedó de pié delante de la cama, orando con lágrimas, y moviendo los labios en silencio,
7 Dijo: Dame esfuerzo, Señor Dios de Israél, y mira en esta hora á las obras de mis manos [4], para que como lo has prometido, ensalces á tu ciudad de Jerusalem [5]: y ponga yo por obra esto que he pensado, creyendo poderse hacer por tí [6].
8 Y dicho esto, llegóse al pilar, que estaba á la cabecera de la cama de Holofernes, y desató el puñal [7], que atado colgaba de él.
9 Y habiéndolo desenvainado, asió del cabello de la cabeza de él, y dijo: Señor Dios, dame esfuerzo en esta hora.
10 Y le dió dos golpes en la cerviz, y le cortó la cabeza, y quitó el mosquitero de los pilares, y echó por tierra [8] su cadáver tronco.

11 Y de allí á poco salió, y entregó la cabeza de Holofernes á su criada, y le mandó que la metiese en su saco.
12 Y se salieron las dos, segun su costumbre, como para ir á orar, y atravesaron el campamento, y dando vuelta al valle, vinieron á la puerta de la ciudad.
13 Y dijo Judith desde lejos á los guardas [9] de los muros: Abrid las puertas, porque Dios es con nosotros, y ha hecho virtud en Israél [10].
14 Y sucedió, que luego que los ciudada-

1 El Griego: *Cuanto en ningun dia, despues que nació, habia bebido.*
2 Para dejar cuanto antes en libertad á Holofernes, y porque el mucho vino que habian bebido en aquella cena, los estimulaba á retirarse luego para dormir.
3 Que se habia construido dentro de la tienda.
4 A la obra que vas á cumplir por mi débil mano, y te será tanto más gloriosa.
5 Abatida ahora, y llena de tristeza por temor de Holofernes y de su ejército.
6 Con tu asistencia.
7 Ó más propiamente, segun el Griego: *el alfange,* pues era instrumento que *cortaba*, y lo usaban los Persas.
8 Lo echó de la cama al suelo. Se llama con toda propiedad *tronco,* porque estaba el cadáver sin la cabeza.
9 MS. 8. *Las vellas.*
10 Que ha hecho muestra de su poder

Imp. Labielle Barcelona.

JUDITH CORTA LA CABEZA Á HOLOFERNES.

TRILLA Y SERRA
BARCELONA

ejus, vocaverunt presbyteros civitatis.

15 Et concurrerunt ad eam omnes, à minimo usque ad maximum: quoniam sperabant eam jam non esse venturam.
16 Et accendentes luminaria, congyraverunt circa eam universi: illa autem ascendens in eminentiorem locum, jussit fieri silentium. Cùmque omnes tacuissent,
17 Dixit Judith: Laudate Dominum Deum nostrum, qui non deseruit sperantes in se:
18 Et in me ancilla sua adimplevit misericordiam suam, quam promisit domui Israël: et interfecit in manu mea hostem populi sui hâc nocte.
19 Et proferens de pera caput Holofernis, ostendit illis, dicens: Ecce caput Holofernis, principis militiæ Assyriorum, et ecce conopæum illius, in quo recumbebat in ebrietate sua, ubi per manum feminæ percussit illum Dominus Deus noster.

20 Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me angelus ejus, et hinc euntem, et ibi commorantem, et inde huc revertentem, et non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari, sed sine pollutione peccati revocavit me vobis, gaudentem in victoria sua, in evasione mea, et in liberatione vestra.

21 Confitemini[a] illi omnes, quoniam bonus, quoniam in sæculum misericordia ejus.
22 Universi autem adorantes Dominum, dixerunt ad eam: Benedixit te Dominus in virtute sua, quia per te ad nihilum redegit inimicos nostros.
23 Porrò Ozias, princeps populi Israël, dixit ad eam: Benedicta es tu, filia, à Domino Deo excelso præ omnibus mulieribus super terram.
24 Benedictus Dominus qui creavit cœlum et terram, qui te direxit in vulnera capitis principis inimicorum nostrorum:
25 Quia hodie nomen tuum ita magnificavit, ut non recedat laus tua de ore hominum, qui memores fuerint virtutis Domini in æternum, pro quibus non pepercisti animæ tuæ, propter angustias et tribulationem generis tui, sed subvenisti ruinæ ante conspectum Dei nostri.
26 Et dixit omnis populus: Fiat, fiat.
27 Porrò Achior vocatus venit, et dixit ei Judith: Deus Israël, cui tu testimonium dedisti, quòd ulciscatus se de inimicis suis, ipse caput

nos oyeron su voz, llamaron á los ancianos de la ciudad.
15 Y concurrieron á ella todos, desde el menor hasta el mayor: porque ya no esperaban que ella volviese[1].
16 Y encendiendo luminarias, todos se pusieron alrededor de ella: y ella, subiendo en un lugar más alto, mandó que hubiese silencio. Y cuando todos hubieron callado,
17 Dijo Judith: Alabad al Señor nuestro Dios, que no desamparó á los que esperan en él:
18 Y por mí su sierva ha cumplido su misericordia, que prometió á la casa de Israél: y por mi mano ha muerto esta noche al enemigo de su pueblo.
19 Y sacando del saco la cabeza de Holofernes, se la mostró, diciendo: Ved aquí la cabeza de Holofernes, general del ejército de los Assyrios, y ved aquí su mosquitero, dentro del cual estaba acostado en su embriaguez, donde por mano de una hembra le hirió el Señor nuestro Dios.
20 Mas vive el mismo Señor, que su ángel me ha guardado, ya al ir de aquí, ya estando allí, y ya al volver de allá para acá, y que no ha permitido el Señor que yo su sierva fuese amancillada, sino que me ha hecho volver á vosotros sin mancilla de pecado, gozosa por su victoria, por haberme yo escapado, y por haber sido vosotros libertados[2].
21 Confesad á él todos, porque es bueno, porque su misericordia es eterna.
22 Entonces todos, adorando al Señor, le dijeron: El Señor te bendijo con su virtud, porque por tí ha aniquilado[3] á nuestros enemigos.

23 Y Ozías, príncipe[4] del pueblo de Israél, le dijo: Bendita eres del Señor Dios excelso tú, oh hija, sobre todas las mujeres de la tierra.
24 Bendito el Señor que crió el cielo y la tierra, y te encaminó para herir la cabeza del caudillo de nuestros enemigos:
25 Porque hoy ha engrandecido tanto tu nombre, que no se apartará tu alabanza de la boca de los hombres, que se acordaren siempre del poder del Señor, por amor de los cuales no perdonaste[5] á tu vida, al ver las angustias y afliccion de tu pueblo, antes acudiste á su ruina delante de nuestro Dios.
26 Y dijo todo el pueblo: Así sea, así sea.
27 Y habiendo llamado á Achior, vino, y le dijo Judith: El Dios de Israél, de quien tú diste testimonio de que se vengaria de sus enemigos,

1 Temian que Judith no volvería.
2 Breves palabras en que se encierra todo cuanto se puede decir para engrandecer el poder del Señor en esta accion. Los Assyrios han sido vencidos, yo he vuelto salva y el pueblo queda ya libre; mas Dios es el que los venció, me salvó á mí y libertó á su pueblo; y así á él solo es á quien se deben dar todas las gracias, porque del todo *suya es la victoria.*
3 Ha destruido á nuestros enemigos, haciendo inútiles y vanos todos sus proyectos y pensamientos contra esta ciudad.
4 Esto es, en Bethulia y su distrito; porque de todo el pueblo lo era Manassés.
5 No dudaste exponer tu vida; y presentando delante del Señor tus oraciones y ayunos, has impedido que por nuestros pecados nos castigase con rigor, entregándonos en manos de los Assyrios.

a Psalm. CV. 1. et CVI. 1.

omnium incredulorum incîdit hâc nocte in manu mea.

28 Et ut probes quia ita est, ecce caput Holofernis, qui in contemptu superbiæ suæ Deum Israël contempsit, et tibi interitum minabatur, dicens: Cùm captus fuerit populus Israël, gladio perforari præcipiam latera tua.

29 Videns autem Achior caput Holofernis, angustiatus præ pavore, cecidit in faciem suam super terram, et æstuavit anima ejus.

30 Posteà verò quàm resumpto spiritu recreatus est, procidit ad pedes ejus, et adoravit eam, et dixit:

31 Benedicta tu à Deo tuo in omni tabernaculo Jacob, quoniam in omni gente, quæ audierit nomen tuum, magnificabitur super te Deus Israël.

él mismo ha cortado esta noche por mi mano la cabeza de todos los incrédulos.

28 Y para que conozcas que es así, he aquí la cabeza de Holofernes, el que con su soberbio desprecio menospreció al Dios de Israél, y á tí amenazaba de muerte, diciendo: Luego que el pueblo de Israél fuere hecho cautivo, mandaré que te traspasen los costados con espada.

29 Y Achior, al ver la cabeza de Holofernes, angustiado de miedo cayó sobre su rostro en tierra, y se abochornó su alma[1].

30 Mas luego que recobrando el espíritu volvió en sí, se postró á los piés de ella, y la adoró, y dijo:

31 Bendita tú de tu Dios en toda tienda[2] de Jacob, porque en toda gente que se oyere tu nombre, será engrandecido el Dios de Israél por causa de tí.

CAPÍTULO XIV.

Cuelgan la cabeza de Holofernes en los muros de Bethulia; Achior se circuncida, y los Judíos se arrojan sobre los Assyrios, los cuales, hallando muerto á Holofernes, quedan sorprendidos de un terror pánico.

1 Dixit autem Judith ad omnem populum: Audite me, fratres, suspendite caput hoc super muros nostros:

2 Et erit, cùm exierit sol, accipiat unusquisque arma sua, et exite cum impetu, non ut descendatis deorsum, sed quasi impetum facientes.

3 Tunc exploratores necesse erit, ut fugiant ad principem suum excitandum ad pugnam.

4 Cùmque duces eorum cucurrerint ad tabernaculum Holofernis, et invenerint eum truncum in suo sanguine volutatum, decidet super eos timor.

5 Cùmque cognoveritis fugere eos, ite post illos securi, quoniam Dominus conteret eos sub pedibus vestris.

6 Tunc Achior, videns virtutem quam fecit Deus Israël, relicto gentilitatis ritu, credidit Deo, et circumcîdit carnem præputii sui, et appositus est ad populum Israël, et omnis successio generis ejus usque in hodiernum diem.

7 Mox autem ut ortus est dies, suspenderunt super muros caput Holofernis, accepitque

1 Y dijo Judith á todo el pueblo: Oidme, hermanos, colgad esta cabeza sobre nuestros muros:

2 Y cuando el sol saliere tomará cada uno sus armas, y salid con ímpetu[3], no para descender[4] abajo, sino como que vais á acometerlos.

3 Entonces las avanzadas necesariamente correrán á despertar á su general para el combate.

4 Y cuando sus capitanes hubieren acudido á la tienda de Holofernes, y le hallaren sin cabeza revolcado en su propia sangre, caerá sobre ellos temor.

5 Y cuando echareis de ver que ellos van huyendo, id en su alcance sin recelo, porque el Señor los quebrantará debajo de vuestros piés.

6 Entonces Achior, viendo el prodigio que habia hecho el Dios de Israél, dejados los ritos de la gentilidad, creyó á Dios, y circuncidó la carne de su prepucio, y fué incorporado[5] en el pueblo de Israél, y toda la descendencia de su linaje hasta el dia de hoy.

7 Y luego que se hizo de dia, colgaron de los muros la cabeza de Holofernes, y tomó cada

1 La vista de la cabeza bañada toda de sangre de aquel mismo que le habia hecho tan terribles amenazas, la sorpresa que le causó un suceso tan extraordinario y la alegría de verse en un instante ya libre de la cruel muerte que debia aguardar si Bethulia hubiera sido tomada, le trastornaron todo y le hicieron caer desmayado en tierra. *Æstuavit* se le encendió la sangre y le trastornó de manera que quedó al punto sin sentido.

2 En toda la casa y posteridad de Jacob.

3 MS. 8. *E fazet una remessa.*

4 No para pelear de hecho, sino haciéndoselo creer á los enemigos.

5 Muchos son de sentir que fué incorporado en el pueblo Hebreo con todos los privilegios y fueros que gozaban los Israelitas, dispensándose con él la ley del *Deuteronomio,* XXIII, 3, que prohibia expresamente que los Ammonitas fuesen admitidos á la Iglesia de Dios, aun despues de la décima generacion.

unusquisque vir arma sua, et egressi sunt cum grandi strepitu, et ululatu.

8 Quod videntes exploratores, ad tabernaculum Holofernis cucurrerunt.

9 Porrò hi, qui in tabernaculo erant, venientes, et ante ingressum cubiculi perstrepentes, excitandi gratiâ, inquietudinem arte moliebantur, ut non ab excitantibus, sed à sonantibus Holofernes evigilaret.

10 Nullus enim audebat cubiculum virtutis Assyriorum pulsando, aut intrando aperire.

11 Sed cùm venissent ejus duces ac tribuni, et universi majores exercitûs regis Assyriorum, dixerunt cubiculariis:

12 Intrate, et excitate illum, quoniam egressi mures de cavernis suis, ausi sunt provocare nos ad prælium.

13 Tunc ingressus Vagao cubiculum ejus, stetit ante cortinam, et plausum fecit manibus suis: suspicabatur enim illum cum Judith dormire.

14 Sed cùm nullum motum jacentis sensu aurium caperet, accessit proximans ad cortinam, et elevans eam, videnque cadaver absque capite Holofernis in suo sanguine tabefactum jacere super terram, exclamavit voce magnâ cum fletu, et scidit vestimenta sua.

15 Et ingressus tabernaculum Judith, non invenit eam, et exiliit foras ad populum,

16 Et dixit: Una mulier hebræa fecit confusionem in domo regis Nabuchodonosor: ecce enim Holofernes jacet in terra, et caput ejus non est in illo.

17 Quod cùm audissent principes virtutis Assyriorum, sciderunt omnes vestimenta sua, et intolerabilis timor, et tremor cæcidit super eos, et turbati sunt animi eorum valde.

18 Et factus est clamor incomparabilis in medio castrorum eorum.

uno sus armas, y salieron con grande estruendo y algazara.

8 Y viendo esto las avanzadas[1], corrieron á la tienda de Holofernes[2].

9 Y los que estaban en la tienda, acercándose y haciendo ruido á la entrada de la cámara para despertarlo, procuraban con arte quitarle el reposo, para que, sin ser llamado, se despertase Holofernes al ruido.

10 Porque ninguno se atrevia á abrir, llamando ó entrando á la cámara del poderío[3] de los Assyrios.

11 Mas habiendo acudido sus capitanes, y tribunos, y todos los oficiales generales del ejército del rey de los Assyrios, dijeron á los camareros[4]:

12 Entrad, y despertadlo, porque han salido los ratones de sus agujeros[5], y han tenido osadía de provocarnos á la batalla.

13 Entonces Vagao entrando en la cámara, se puso delante de la cortina, y dió palmadas con sus manos: porque se imaginaba que estaba durmiendo con Judith.

14 Mas como aplicando el oido no percibiese el movimiento de persona acostada, se acercó arrimándose á la cortina, y alzándola, y viendo el cadáver de Holofernes sin cabeza tendido en tierra bañado de su propia sangre, gritó en alta voz llorando, y rasgó sus vestiduras.

15 Y habiendo entrado en la tienda de Judith, no la halló, y salió corriendo fuera á la gente,

16 Y dijo: Una mujer hebrea ha afrentado la casa del rey Nabuchodonosor: porque ved aquí á Holofernes tendido por tierra, y no está en él su cabeza.

17 Lo que habiendo oido los príncipes del ejército de los Assyrios, rasgaron todos sus vestiduras, y cayó sobre ellos un intolerable temor y temblor, y fueron muy turbados sus ánimos.

18 Y se movió una gritería incomparable en medio del campamento de ellos.

CAPÍTULO XV.

Los Assyrios, abandonándolo todo, huyen de las espadas de los Hebreos, que, recogiendo los despojos, se enriquecen en extremo. El pontífice y el pueblo llenan de bendiciones á Judith, á quien destinan todo lo que era de Holofernes.

1 Cùmque omnis exercitus decollatum Holofernem audisset, fugit mens et consilium ab eis, et solo tremore et metu agitati, fugæ præsidium sumunt,

1 Y cuando oyó todo el ejército que Holofernes habia sido degollado, se les fué la razon y el consejo: y agitados[6] de solo el terror y el miedo, toman por remedio la fuga,

1 MS. 8. *Las robdas.*
2 Corrieron á fin que desde luego diese las órdenes para el combate.
3 Del general.
4 MS. 8. *Los camarlengos.*
5 Así llamaban los Assyrios á los de Bethulia por desprecio, al mismo tiempo que estaban ya sin general. Los Philistheos habian usado ya de semejante expresion en otro tiempo. I, *Reg.*, XIV, 11.
6 Este temor y desaliento no parece que podia ser natural. Podian haberse turbado en los primeros momentos, viendo la muerte desastrada de su general;

2 Ita ut nullus loqueretur cum proximo suo, sed inclinato capite, relictis omnibus, evadere festinabant Hebræos, quos armatos super se venire audiebant, fugientes per vias camporum, et semitas collium.

3 Videntes itaque filii Israël fugientes, secuti sunt illos. Descenderuntque clangentes tubis, et ululantes post ipsos.

4 Et quoniam Assyrii non adunati, in fugam ibant præcipites: filii autem Israël uno agmine persequentes, debilitabant omnes quos invenire potuissent.

5 Misit itaque Ozias nuntios per omnes civitates et regiones Israël.

6 Omnis itaque regio, omnisque urbs electam juventutem armatam misit post eos, et persecuti sunt eos in ore gladii, quousque pervenirent ad extremitatem finium suorum.

7 Reliqui autem, qui erant in Bethulia, ingressi sunt castra Assyriorum, et prædam, quam fugientes Assyrii reliquerant, abstulerunt, et onustati sunt valde.

8 Hi verò, qui victores reversi sunt ad Bethuliam, omnia quæ erant illorum attulerunt secum, ita ut non esset numerus in pecoribus, et jumentis, et universis mobilibus eorum, ut à minimo usque ad maximum omnes divites fierent de prædationibus eorum.

9 Joacim autem summus pontifex de Jerusalem venit in Bethuliam cum universis presbyteris suis, ut videret Judith.

10 Quæ cùm exisset ad illum, benedixerunt eam omnes unâ voce, dicentes: Tu gloria Jerusalem, tu lætitia Israël, tu honorificentia populi nostri:

11 Quia fecisti viriliter, et confortatum est cor tuum, eò quòd castitatem amaveris, et post virum tuum, alterum nescieris: ideò et manus Domini confortavit te, et ideò eris benedicta in æternum.

12 Et dixit omnis populus: Fiat, fiat.

13 Per dies autem triginta, vix collecta sunt spolia Assyriorum à populo Israël.

14 Porrò autem, universa quæ Holofernis peculiaria fuisse probata sunt, dederunt Judith in auro, et argento, et vestibus, et gemmis, et

2 De manera que ninguno hablaba con su cercano, sino que, bajando la cabeza, abandonándolo todo, se apresuraban por escapar de los Hebreos, que oían venir armados sobre ellos, huyendo por los caminos de los campos y por las veredas de los collados.

3 Asíque, viéndolos huir, los hijos de Israél siguieron su alcance. Y bajaron tocando las trompetas, y tras de ellos con algazara.

4 Y como los Assyrios, desordenados, iban huyendo precipitadamente: y los Israelitas los perseguian formados en un solo cuerpo, herian á cuantos podian encontrar.

5 Y Ozías envió mensajeros á todas las ciudades y provincias de Israél.

6 Con lo que cada provincia, y cada ciudad envió en su seguimiento lo escogido de la juventud armada, y los persiguieron á filo de espada hasta que llegaron al cabo de sus términos.

7 Y los otros, que habian quedado en Bethulia, entraron en el campamento de los Assyrios, y tomaron los despojos que los Assyrios huyendo habian dejado, y se cargaron grandemente[1].

8 Y aquellos que volvieron vencedores á Bethulia, llevaron consigo todo lo que habia sido de los Assyrios, de tal suerte que no habia número en los ganados y bestias, y en todos los muebles de ellos, de modo que desde el menor hasta el mayor todos quedaron ricos con sus despojos.

9 Y Joacim[2] sumo pontífice vino de Jerusalem á Bethulia con todos sus ancianos, para ver á Judith.

10 La cual, habiendo salido á él, la bendijeron todos á una voz, diciendo: Tú eres la gloria de Jerusalem, tú la alegría de Israél, tú la honra de nuestro pueblo:

11 Porque te has portado varonilmente, y tu corazon se ha confortado, por cuanto has amado la castidad, y despues de tu marido no has conocido otro[3]: por tanto la mano del Señor tambien te ha confortado, y por eso serás bendita para siempre.

12 Y dijo todo el pueblo: Así sea, así sea.

13 Y apenas en treinta dias pudo el pueblo de Israél recoger los despojos de los Assyrios.

14 Demás de esto, todas las cosas que se probó haber sido propias de Holofernes, las dieron á Judith en oro, y plata, y vestidos, y pedrería,

mas si volvian los ojos á la extremidad á que Bethulia estaba reducida, la hubieran podido rendir en muy pocos dias. Podian por lo menos haberse retirado en buen órden, bajo la conducta del principal comandante. Mas parece que fué el mismo Dios el que repentinamente les perturbó la razon, los dejó sin saber qué hacerse, y por último infundió en su corazon un terror pánico, que no les dió lugar para otra consulta, que para echar á huir á rienda suelta y con la mayor precipitacion. De donde resultó la ruina de todo el ejército.

1 El Griego: καὶ ἐπλούτησαν σφόδρα, *y se enriquecieron en gran manera.*

2 Este tenia dos nombres, y es el mismo que Eliachim, de quien se ha hablado en el cap. IV, 11. Algunos quieren que Joacim fué hijo y sucesor de Josué, del que se habla en ESDRAS, *lib.* II, *cap.* XII, 10, y se cree que se le dió el pontificado casi cien años despues de concluido el cautiverio de Babylonia; porque estos colocan la historia de Judith en estos tiempos. Vino con sus ancianos, con todo el senado de Jerusalem, como se dice expresamente en el texto griego.

3 Esto hace ver que, aunque en el antiguo pueblo no estaban en tanto honor la viudez y el celibato como en el nuevo, esto no obstante se miraba con estimacion y respeto, y como de un grande mérito delante de Dios, la virtud de las viudas que preferian la continencia y los ejercicios de piedad á las segundas bodas.

omni supellectili, et tradita sunt omnia illi à populo.
15 Et omnes populi gaudebant cum mulieribus, et virginibus, et juvenibus, in organis, et citharis.

y toda suerte de alhajas, y todas le fueron entregadas por el pueblo.
15 Y todos los pueblos se regocijaban con las mugeres, y doncellas, y jóvenes al sonido de órganos, y de cítharas [1].

CAPITULO XVI.

Cántico de Judith por la victoria. El pueblo va á Jerusalem á ofrecer holocausto con acciones de gracias. Judith llena de dias muere por último: y el dia de esta victoria es celebrado perpetuamente por los Judios, y puesto en el número de los dias santos.

1 Tunc cantavit canticum hoc Domino Judith, dicens:
2 Incipite Domino in tympanis, cantate Domino in cymbalis, modulamini illi psalmum novum, exaltate, et invocate nomen ejus.
3 Dominus conterens bella, Dominus nomen est illi.
4 Qui posuit castra sua in medio populi sui, ut eriperet nos de manu omnium inimicorum nostrorum.
5 Venit Assur ex montibus ab Aquilone in multitudine fortitudinis suæ: cujus multitudo obturavit torrentes, et equi eorum cooperuerunt valles.
6 Dixit se incensurum fines meos, et juvenes meos occisurum gladio, infantes meos dare in prædam, et virgines in captivitatem.
7 Dominus autem Omnipotens nocuit eum, et tradidit eum in manus feminæ, et confodit eum.
8 Non enim cecidit potens eorum à juvenibus, nec filii Titan percusserunt eum, nec excelsi gigantes opposuerunt se illi, sed Judith filia

1 Entonces Judith cantó este cántico al Señor, diciendo:
2 Comenzad á loar [2] al Señor con panderos, cantad al Señor con címbalos, entonadle un nuevo salmo, ensalzad é invocad su nombre.
3 El Señor que quebranta las guerras, su nombre es el Señor [3].
4 Que puso su campamento en medio de su pueblo [4], para librarnos de la mano de todos nuestros enemigos.
5 Vino el Assyrio de los montes de la parte de Aquilón [5] con la muchedumbre de sus fuerzas: cuya muchedumbre cerró los arroyos [6], y sus caballos cubrieron los valles.
6 Dijo [7] que él quemaria mis términos, y que pasaria á cuchillo mis jóvenes, que daria en presa mis niños, y mis doncellas en cautiverio.
7 Mas el Señor Todopoderoso le hirió [8], y lo entregó en las manos de una hembra que le mató.
8 Porque el poderoso [9] entre ellos no fué derribado por mano de jóvenes, ni hijos de Titán [10] le hirieron, ni le hicieron frente corpulen-

1 En el texto griego se lee, que acudieron todas las mugeres de Israel para verla, y llenarla de bendiciones y que formaron un coro; que Judith tomando ramos en las manos, los repartió á las mugeres que la acompañaban; que ella y las que estaban en su compañía llevaban coronas de olivas; y que poniéndose delante de todos, guiaba el coro, é iban detrás los del pueblo, todos armados y con coronas, cantando himnos, ya con instrumentos músicos de aire llamados *órganos*, ya de cuerdas llamados *citharas*.
2 A alabar al Señor. Todos los hijos de Israél dad gloria al Señor.
3 Que derrota los ejércitos. *Iehováh*, á quien propiamente conviene su significacion, porque es verdaderamente el Señor, el único Señor, el que lo es sin la menor escepcion, porque todas las cosas le están sujetas.
4 Lo que puede esplicarse de su tabernáculo y santo templo. Pero no hay inconveniente en entenderlo de aquel campo, de quien se habla en el *Psalm.* XXXIII. 8. Segun el texto original. *Los ángeles del Señor acamparán al rededor de aquellos que le temen, y los librarán.*
5 La Assyria, por lo que mira á la Judea, está situada hácia el Oriente; pero como su mayor estension la tiene hácia el Septentrion, se llama aquilonar.
6 Los manantiales de las fuentes, para que cortada el agua últimamente pereciésemos de sed. Puede tambien interpretarse por una especie de hipérbole; cuya multitud era tan grande, que cubriendo los valles, agotó para beber los arroyos que por ellos corrian.
7 Lleno de un fiero orgullo se jactó.
8 O ha trastornado todos sus designios.
9 Esto es, Holofernes su general.
10 Esta voz no se lee en la Escritura, sino solamente, en este lugar. Entre los poetas son célebres los Titanes que según su ficcion nacieron del cielo y de la tierra. De esta fábula se hizo comun el nombre de Titanes para significar los gigantes, como despues lo esplica: y parece haber tomado su origen de la historia y acciones de los gigantes antes del diluvio; de lo que se habla en el *Genes.* VI. 4. Y asi dijo S. GERONIMO *in Amos cap.* IX. *Qui non possumus intelligere quod dicitur, nisi per vocabula quæ usu didicimus, et errore combibimus.* Lo cual se debe tener muy presente para el uso recto de las voces.

Merari in specie faciei suæ dissolvit eum.

9 Exuit enim se vestimento viduitatis, et induit se vestimento lætitiæ in viduitatis filiorum Israel.

10 Unxit faciem suam unguento, et colligavit cincinnos suos mitrâ, accepit stolam novam ad decipiendum illum.

11 Sandalia ejus rapuerunt oculos ejus, pulchritudo ejus captivam fecit animam ejus, amputavit pugione cervicem ejus.

12 Horruerunt Persæ constantiam ejus et Medi audaciam ejus.

13 Tunc ululaverunt castra Assyriorum, quando apparuerunt humiles mei, arescentes in siti.

14 Filii puellarum compunxerunt eos, et sicut pueros fugientes occiderunt eos: perierunt in prælio à facie Domini Dei mei.

15 Hymnum cantemus Domino, hymnum novum cantemus Deo nostro.

16 Adonai Domine, magnus es tu, et præclarus in virtute tua, et quem superare nemo potest.

17 Tibi [a] serviat omnis creatura tua: quia dixisti, et facta sunt: misisti spiritum tuum, et creata sunt, et non est qui resistat voci tuæ.

18 Montes à fundamentis movebuntur cum aquis: petræ, sicut cera, liquescent ante faciem tuam.

19 Qui autem timent te, magni erunt apud te per omnia.

20 Væ genti insurgenti super genus meum: Dominus enim omnipotens vindicabit in eis, in die judicii visitabit illos.

21 Dabit enim ignem, et vermes in carnes eorum; ut urantur, et sentiant usque in sempiternum.

22 Et factum est post hæc, omnis populus post victoriam venit in Jerusalem adorare Dominum: et mox ut purificati sunt, obtulerunt omnes holocausta, et vota, et repromissiones suas.

23 Porrò Judith universa vasa bellica Holofernis, quæ dedit illi populus, et conopæum, quod

tos gigantes, sino que Judith hija de Merari lo desmadejó con la belleza de su rostro.

9 Porque se quitó el vestido de su viudez, y tomó el vestido de alegria, para que saltasen de alegria [1] los hijos de Israél.

10 Ungió su rostro [2] con ungüento, y ajustó sus guedejas con el bonetillo, tomó vestido nuevo para engañarlo.

11 Sus sandalias le arrebataron los ojos, su hermosura cautivó su alma, cortóle á cercen con un puñal la cerviz.

12 Asombráronse los Persas de su firmeza, y los Medos de su osadía [3].

13 Entonces aullaron los campamentos de los Assyrios, cuando mis humildes [4] se mostraron secos de sed.

14 Los hijos de las mugeres jóvenes [5] los atravesaron, y los mataron como niños que huyen: perecieron en la batalla delante del Señor mi Dios.

15 Cantemos himno al Señor, himno nuevo cantemos á nuestro Dios [6].

16 Adonai Señor, grande eres tú, y muy esclarecido en tu poder, y á quien nadie puede vencer.

17 Sírvate toda criatura tuya: porque dijiste, y fueron hechas: enviaste tu espiritu, y fueron criadas, y no hay quien resista á tu voz.

18 Los montes con las aguas [7] se moverán desde los cimientos: las piedras se derretirán como cera en tu presencia.

19 Mas aquellos, que te temen, grandes serán delante de tí en todas las cosas.

20 ¡Ay de la gente, que se levante contra mi linage! porque el Señor Todopoderoso ejercerá en ellos su venganza, los visitará en el dia del juicio.

21 Porque enviará fuego, y gusanos sobre sus carnes, para que sean abrasados, y padezcan eternamente [8].

22 Y aconteció despues de estas cosas, que todo el pueblo despues de la victoria fué á Jerusalem á adorar al Señor: y luego que se purificaron, ofrecieron todos sus holocaustos, y votos, y promesas.

23 Y Judith ofreció en anatema de olvido [9] todos los arneses de Holofernes, que le habia dado

1 El Griego: *Para levantar y aliviar á los afligidos de Israél.*

2 MS. 8. *Unguentó su faz.*

3 El rey de la Assyria se habia hecho tambien dueño de estas naciones despues de la victoria contra Phraortes; y por esto en el ejército de Holofernes habia tambien Persas y Medos.

4 Los de mi pueblo, abatidos antes, humillados, y casi secos de sed.

5 Los que eran muy jóvenes; porque siendo todavía las madres jóvenes, los hijos no podian ser sino muy muchachos.

6 Judith arrebatada toda de las maravillas, que Dios acababa de obrar en favor de su pueblo, admira su grandeza y su poder invencible, y entona un nuevo cántico en alabanza del Señor. Ve en espíritu la libertad de la Iglesia, y su victoria casi no esperada de sus mayores enemigos.

7 Que encierran en sí: ó que tienen sus raíces en medio de las aguas.

8 Estremézcanse al oir estas palabras de Judith aquellos, que se burlan de la eternidad de las penas, del fuego abrasador, y del gusano que roe, y nunca muere.

9 Esto es, como un monumento consagrado á Dios, que eternamente impidiese olvidar una gracia tan señalada como esta: ó tambien puede significar aquella espresion un monumento consagrado á Dios, y destinado para hacer olvidar los males pasados. No se halla la palabra *oblivioni* en los códices griegos.

a Genes. I. Psalm. XXXII. 9.

ipsa sustulerat de cubili ipsius, obtulit in anathema oblivionis.

24 Erat autem populus jucundus secundùm faciem sanctorum, et per tres menses gaudium hujus victoriæ celebratum est cum Judith.

25 Post dies autem illos unusquisque rediit in domum suam, et Judith magna facta est in Bethulia, et præclarior erat universæ terræ Israël.

26 Erat etiam virtuti castitas adjuncta, ita ut non cognosceret virum omnibus diebus vitæ suæ, ex quo defunctus est Manasses vir ejus.

27 Erat autem diebus festis procedens cum magna gloria.

28 Mansit autem in domo viri sui annos centum quinque, et dimisit abram suam liberam, et defuncta est, ac sepulta cum viro suo in Bethulia.

29 Luxitque illam omnis populus diebus septem.

30 In omni autem spatio vitæ ejus non fuit qui perturbaret Israél, et post mortem ejus annis multis.

31 Dies autem victoriæ hujus festivitatis, ab Hebræis in numero sanctorum dierum accipitur, et colitur à Judæis ex illo tempore usque in præsentem diem.

el pueblo, y el mosquitero, que ella misma habia quitado de su cama.

24 Y el pueblo se regocijaba á la vista de los lugares santos [1], y se celebró con Judíth por espacio de tres meses el gozo de esta victoria.

25 Y pasados aquellos dias cada uno se volvió á su casa, y Judíth fué célebre en Bethulia, y éra la mas esclarecida de toda la tierra de Israél.

26 Pues á su virtud juntaba la castidad, de manera que no conoció varon en todos los dias de su vida, despues que falleció Manassés su marido.

27 Y comparecia en público los dias de fiesta con grande gloria.

28 Y permaneció en la casa de su marido ciento y cinco años [2], y dió libertad á su criada, y murió, y fué enterrada en Bethulia con su marido.

29 Y la lloró todo el pueblo siete dias [3].

30 Y en todo el espacio de su vida, y muchos años despues de su muerte [4] no hubo quien perturbase á Israél.

31 Y el dia de la festividad de esta victoria es admitido por los Hebreos en el número de los dias santos, y es honrado por los Judíos desde aquel tiempo hasta el dia presente [5].

1 En Jerusalem, donde estaba el templo, y á la que Dios acababa de preservar del furor del impio Sennacherib.

2 Hasta los ciento y cinco años de su vida. En el Griego se añade, que antes de morir repartió su hacienda entre sus parientes y los de su marido. Lo que dá á entender que no tuvo hijos, y por esto es aun mucho más recomendable su amor á la castidad vidual.

3 Que era el término ordinario del luto.

4 Parece que podia tener Judith cuarenta años, cuando cortó la cabeza á Holofernes, y que esto pudo suceder el año 11 segun el texto latino, ó el 16 segun el griego, del reino de Manassés, y así sobrevivió sesenta y cinco años: y los Israelitas estuvieron en paz por espacio de setenta y tres, ó de setenta y ocho años, esto es, hasta la muerte de Josías rey de Judá, despues de la cual sucedió aquella espantosa ruina de Jerusalem, y dilatada cautividad de Babylonia.

5 No se halla en el Griego este versículo; pero S. Gerónimo lo tomó del texto chaldeo, y aunque no se hace mencion de esta fiesta en alguna otra parte de la Escritura; pero no parece deberse dudar de que se celebró á lo menos desde este suceso ilustre y glorioso para los Hebreos, hasta que se publicó este Libro.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE ESTHÉR.

Esthér, llamada tambien Edissa, de la tribu de Benjamin, fué hija de Abihaíl, y sobrina de Mardochéo, el cual en sus primeros años cuidó de su educacion. Assuero rey de Persia, habiendo repudiado á Vasthi su mujer, hizo buscar por todas las provincias de su imperio las doncellas mas hermosas, para escoger una entre ellas, y coronarla en lugar de Vasthi. Le presentaron entre otras muchas á Esthér, que habitaba en Susa con Mardochéo su tio: y el rey enamorado de su hermosura, le puso la corona sobre la cabeza, y la declaro reina. Esthér en este enlace que contrajo con un príncipe infiel, siguió como en todas las demás acciones de su vida un particular movimiento del Espiritu de Dios, que como árbitro de la Ley, puede hacer en ella las escepciones que quisiere. Tenia Assuero un privado llamado Amán, el cual indignado de que Mardochéo no le doblaba como otros la rodilla, quiso vengar este, que miraba como desprecio, no solo en la persona de Mardochéo, sino en toda la nacion de los Judíos, y obtuvo del rey una órden para acabar con todos en un dia señalado.

Mardochéo dió aviso á la reina del peligro en que estaba toda la nacion, y la hizo comprender que debia esponerse á todo riesgo por acudir á su socorro. Preparada Esthér con la oracion y con el ayuno, en traje de reina se presentó delante de Assuero, y pidióle por única gracia, que tuviese á bien de venir á comer con Amán á su cuarto. El rey condescendió con su súplica, y durante la comida le descubrió que era judía, y le pidió justicia contra Amán, que habia jurado el esterminio de su pueblo. Assuero hizo ahorcar á Amán, y revocó el edicto pronunciado contra los Judíos, á los cuales permitió que se vengasen de sus enemigos el mismo dia que Amán tenia destinado para hacerlos perecer. Este era el 13 del mes de Adar, y en él los Judíos pasaron á cuchillo en toda la estension del reino de Assuero a todos los que habian conspirado contra su vida. El 14 del mismo mes instituyeron la fiesta de *Purim*, ó de las suertes, en memoria de este suceso tan señalado.

Los historiadores no están de acuerdo entre sí, acerca del tiempo en que acaeció esta historia, ni en determinar quién sea este rey de Persia, á quien la Escritura llama Assuero; esto no obstante, las circunstancias que se observan en este Libro, parecen convenir á Darío hijo de Hystaspes, y no á otro. Este, de quien se habla en esta historia, es el primero que reinó desde la India hasta la Ethiopia; *cap.* I. 1. y XVI. 1. y Susa capital del reino de Assuero, *cap.* I. 2. fué tambien la que Darío hijo de Hystaspes renovó, adornándola de hermosos edificios, y de un insigne palacio en que guardaba sus tesoros. Lo que la Escritura dice de él, *cap.* X. 1. que despues del año duodécimo de su reinado le fué tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar, no puede convenir á otro que á este Darío, que segun el testimonio de los autores profanos [1] sujetó las islas, y fué el primero que impuso tributos á las naciones. Y del mismo modo lo que se refiere en el *Libro* III. *de Esdras* III. y en Josepho [2] de la grandeza del imperio de Darío hijo de Hystaspes, y del suntuoso festin que dió a los gobernadores de las ciento y veinte y siete provincias de su imperio, es muy conforme á lo que aquí se dice de él en el cap. I. 3. Ultimamente Assuero, como se lee en el capitulo último de este Libro, reconoció que el Dios de Israél era el que le habia dado el imperio á él y á sus mayores, y se lo habia conservado: todo lo cual conviene muy bien con el voto que hizo Darío hijo de Hystaspes para llegar al reino, III. *Esdras* IV. 43. y mas perfectamente aun con el edicto que dió él mismo para la restauracion del templo de Jerusalem, como se lee en el *Lib.* I. *de Esdras* VI. 3. Ni debe movernos que aquí se llame *Assuero,* y en el capítulo último V. 1. *Artajerjes;* porque el primero era

1 Herodot. Lib. IV. et VII.

2 Antiq. Lib. XI.

nombre comun de todos los reyes medos, y el segundo de todos los de la Persia; y Darío lo era de uno y otro reino, y de otros muchos. Estas son las razones en que se funda la opinion mas comun, de que este Assuero fué Darío hijo de Hystaspes; la cual aunque no deja de tener sus dificultades, esto no obstante es la que mejor podemos seguir, por cuanto en aquellas cosas de que no podemos tener un conocimiento cierto, es razonable que no abandonemos lo que parece mas verisímil, y que está mas comunmente recibido.

Acerca del autor de este Libro es tambien muy grande la variedad que hay de opiniones: unos fundados en los testimonios de san Epiphanio, san Agustin, y san Isidoro, creen que fué Esdras el que lo escribió; y otros al contrario, que fué posterior á Esdras. Los Thalmudistas sienten, que fué obra de la grande Synagoga: y no falta quien lo atribuye á Joachim hijo del sumo pontífice. La sentencia mas verisímil es la de san Clemente Alejandrino [1], que lo llama el Libro de Mardochéo; y esto puede fundarse en lo que se refiere en el cap. IX. 20. 23. y en el XII. 4. y aun creerse tambien que tuvo en ello parte la reina Esthér, como espresamente se dice en el texto de los LXX. Los seis últimos capítulos, y desde el v. 4. del X. faltan en el Hebreo. San Jerónimo *in Joel* I. et *in Isai.* LXV. cita el *cap.* XIV. *de Esthér*, aunque en la prefacion de este Libro dice, que tuvo á las manos una copia, á la que no daba autoridad canónica, tal vez por no estar aun enmendada. Esta duda dió ocasion á algunos para que sospechasen, que eran apócrifas aquellas adiciones de este Libro, diciendo que no se hallan en el texto hebreo, ni en los intérpretes griegos, sino solo en la edicion Vulgata. Pero la version que ahora tenemos, fué hecha escrupulosamente del Hebreo, y palabra por palabra por el mismo santo Doctor [2]: mas habiendo hallado en el texto griego, y en la Vulgata latina antigua, que habia estado antes en uso, algunas adiciones, que no se leian en su texto hebreo, las conservó religiosamente, y colocó como ahora se ven al fin del Libro, porque las halló, aunque con otro órden, en los códices griegos. Y así estas adiciones fueron miradas y citadas en todos tiempos por los Padres griegos y latinos [3] como escritura sagrada y canónica; y en virtud de ello el santo Concilio de Trento últimamente reconoció y declaró por canónicos todos los Libros, que se solian leer en la Iglesia, y se contenian en la edicion Vulgata, con todas las partes de que constaban. Los Hebreos del mismo modo no solo reciben como inspirado de Dios el Libro de Esthér, sino que lo tienen en la mayor estima y veneracion, igualándolo á los de Moysés, y prefiriéndolo á los de sus mayores profetas. Lo que basta para cerrar la boca á los que llenos de temeraria arrogancia presumen despojarle de su legítima autoridad, proponiéndolo como una fábula ó tragedia representada en un teatro por actores, que arbitrariamente fueron fingidos.

Es supérfluo proponer aquí á Mardochéo y á Esthér como dos modelos de la piedad mas pura en medio de la corrupcion de la corte, y de los mayores peligros. La sencillez noble con que está escrita esta historia obscurece todo lo que puede decir la elocuencia de los primeros oradores. Es el Espíritu Santo el que habla, de una manera que se insinua en el corazon de aquellos, que no están dominados de la ambicion ó del temor. Mardochéo y Esther triunfaron de la falsa y cruel política del ministro Amán; y este hombre soberbio halló su ruina juntamente con la de sus cómplices por los mismos medios, que queria emplear para el esterminio de los que aborrecia. Ninguna conexion, ninguna necesidad puede justificar la vana complacencia, que hallan los grandes en sí mismos, en su poder, en sus tesoros, y en las insignias de su grandeza, cuando vean que una de las mas poderosas princesas del mundo detesta y mira con horror lo que era el distintivo de su gloria, regocijándose en el Señor su Dios, y ofreciendo toda su exaltacion, sus bienes, y aun su misma vida como materia de un sacrificio muy digno, cuando se trataba de esponerlos por su religion y por su pueblo.

Los santos Padres con san Jerónimo [4] reconocen en la santa reina Esthér una hermosísima imágen de la Iglesia, al principio desconocida, y como un pequeño arroyo, que creciendo despues en un caudaloso rio, riega y fecunda toda la tierra; á quien las mismas persecuciones hacen resaltar mas y mas á la vista de todos sus dotes y virtudes. Con esto el divino Esposo, repudiada la orgullosa Synagoga representada en Vasthi, la ensalza y llena de triunfos con la muerte del cruel Aman, y de todos los tiranos que vanamente intentaron oprimirla.

1 Stromat. Lib. 1. pág. 329.
2 In Præfat ad Lib. Esther.
3 Véase la Pref. de Vence á este Lib.
4 Epist. ad Paulin.

ESTHER.

CAPITULO I.

Assuero, para hacer alarde de su grandeza, da un esplendido banquete: la reina Vasthi, rehusando asistir á el, es repudiada por el rey; y se promulga un edicto para que las mugeres honren á sus maridos.

1 In diebus Assueri, qui regnavit ab India usque Æthiopiam super centum viginti septem provincias:

2 Quando sedit in solio regni sui, Susan civitas regni ejus exordium fuit.

3 Tertio igitur anno imperii sui fecit grande convivium cunctis principibus, et pueris suis, fortissimis Persarum, et Medorum inclytis, et præfectis provinciarum coràm se,

4 Ut ostenderet divitias gloriæ regni sui, ac magnitudinem, atque jactantiam potentiæ suæ, multo tempore, centum videlicet et octoginta diebus.

5 Cùmque implerentur dies convivii, invitavit omnem populum, qui inventus est in Susan, à maximo usque ad minimum: et jussit septem diebus convivium præparari in vestibulo horti,

1 En los dias de Assuero [1], que reinó desde la India hasta Ethiopia [2] sobre ciento y veinte y siete provincias:

2 Cuando se sentó sobre el trono de su reino, fué Susán [3] la ciudad capital de su reino.

3 En el año tercero pues de su imperio hizo un grande convite á todos los príncipes, y á sus oficiales, los mas valerosos de los Persas, é ilustres de los Medos, y á los gobernadores de las provincias delante de él [4],

4 Para mostrar [5] las riquezas de la gloria de su reino, y la grandeza y fasto de su poder, por espacio de mucho tiempo, es á saber, de ciento y ochenta dias.

5 Y cuando se cumplian los dias del convite, convidó á todo el pueblo, que se halló en Susán, desde el mayor hasta el menor: y mandó, que por siete dias [6] se aparejase el convite en el patio

1 Los LXX. leen de *Artajerjes*. Véase la advertencia que precede.

2 Aquella era el término de su imperio por el Oriente, y esta lo era por el Occidente.

3 Que estaba situada sobre el rio Choaspes ó Eulæo, en un sitio muy ameno. ATHENAE. *Lib.* XII EUSTACH. *in Dionis. de Situ orbis.* HESYCH. *in verb.* ζουσινον. Dario hijo de Hystaspes la reedificó, adornándola de magníficos edificios y palacios, y la hizo su corte. ÆLIAN. *de Animal. Lib.* XIII. *cap.* 18. *et* 59.

4 Asistiendo él mismo.

5 Si Assuero habiendo recogido inmensos tesoros, y queriendo dar una prueba señalada de su amor paternal hácia sus pueblos, hubiera hecho repartir crecidas sumas entre los mas miserables, ó hubiera perdonado por muchos años una parte considerable de los tributos, que se le acostumbraban pagar; registraríamos en esta accion una grandeza de alma' que escederia todos los elogios, y uno de los bellos ejemplos que se pudieran proponer á los soberanos. Mas todos estos gastos enormes, que no tenian otro fundamento en su ánimo, que una ridícula vanidad y jactancia, mirados con los ojos de la recta razon, y comparados con lo que esta nos dicta acerca de las obligaciones de un rey, y de las reglas de un sabio gobierno, solamente son acreedores á que los miremos como una disposicion intolerable, digna del mayor desprecio.

6 Que comunmente se cree haber sido los últimos de los ciento y ochenta. En el bosque plantado por mano del rey; pues los reyes de Persia no tenian por cosa indigna de sus personas el divertirse en plantar

et nemoris, quod regio cultu, et manu consitum erat.

6 Et pendebant ex omni parte tentoria aërii coloris, et carbasini, ac hyacinthini, sustentata funibus byssinis, atque purpureis, qui eburneis cunilis inserti erant, et columnis marmoreis fulcubantur. Lectuli quoque aurei et argentei, super pavimentum maragdino et pario stratum lapide, dispositi erant: quod mirâ varietate pictura decorabat.

7 Bibebant auteumqui invitati erant, aureis poculis, et aliis atque aliis vasis cibi inferebantur. Vinum quoque, ut magnificentiâ regiâ dignum erat abundans et præcipuum ponebatur.

8 Nec erat qui nolentes cogeret ad bibendum, sed sicut rex statuerat, præponens mensis singulos de principus suis, ut sumeret unusquisque quod vellet,

9 Vasthi quoqueregina fecit convivium feminarum in palatio, ubi rex Assuerus manere consueverat.

10 Itaque die septimo, cùm rex esset hilarior, et post nimiam potationem incaluisset mero, præcepit Maumam, et Bazatha, et Harbona, et Bagatha, et Abgatha, et Zethar, et Charchas, septem eunuchis, qui in conspectu ejus ministrabant,

11 Ut introducerent reginam Vasthi coràm rege, posito super caput ejus diademate, ut ostenderet cunctis populis et principibus pulchritudinem illius: erat enimpulchra valde.

12 Quæ renuit, et ad regis imperium, quod per eunuchos mandaverat, venire contempsit. Unde iratus rex, et nimio furore succensus,

13 Interrogavit sapientes, qui ex more regio semper ei aderant, et illorum faciebat cuncta

del huerto, y del bosque, que estaba plantado de mano, y con magnificencia real.

6 Y pendian por todas partes pabellones de color celeste, y blanco [1], y de jacinto, sostenidos de cordones de finísimo lino, y de púrpura, que pasaban por anillos [2] de marfil, y se sostenian en columnas de mármol. Habia tambien dispuestos lechos de oro y de plata, sobre el pavimento solado de piedra de color de esmeralda [3], y de mármol de Paros [4]: escaqueado con variedad admirable de figuras [5].

7 Y los convidados bebian en vasos de oro, y las viandas se servian en vajilla [6] siempre diferente. Se servia asimismo vino abundante, y escelente, como correspondia á la magnificencia de un rey.

8 Y no habia quien forzase á beber á los que no querian, sino como el rey lo habia ordenado, haciendo que uno de sus grandes presidiese á cada mesa, para que cada uno tomase lo que gustase [7].

9 La reina Vasthi hizo tambien un convite á las mugeres en el palacio, en donde solia residir el rey Assuero.

10 Y el dia séptimo, estando el rey mas alegre, y por el demasiado beber recalentado del vino, mandó á Maumam, y Bazatha, y Harbona, y Bagatha, y Abgatga, y Zethár, y Charchas, siete eunucos, que servian en su presencia,

11 Que hiciesen entrar á la presencia del rey á la reina Vasthi con la corona puesta sobre su cabeza, para hacer ver su hermosura á todos los pueblos y á los grandes: porque era muy hermosa.

12 La cual lo rehusó, y con toda la órden, del rey, que le habia enviado por los eunucos, no quiso ir [8]. Por lo que indignado el rey, y encendido en grande cólera,

13 Preguntó á los sabios, que le asistian siempre segun uso de los reyes, y por su consejo lo

y cultivar por sus manos hermosos y magníficos jardines, en que generalmente ponian sus delicias todos los Persas. Véase lo que dicen Jenophonte *Lib.* v. y Cicerón *de Senectute.*

1 Ferrar. *Blanco, verde, y cárdeno.* En el Hebreo se lee כרפס, que solo se halla en este lugar, y es de significacion muy dudosa. Así unos lo interpretan *verde,* fundados en que el apio es llamado por los Arabes *carphs:* y otros siguiendo á S. Gerónimo, lo entienden de una tela de lino finísimo, como la *batista de Holanda,* ó *cambrai,* la que se inventó y usó primero en España, como observó Plinio *Lib.* xix. *cap.* i.

2 MS. 3. *Rodajas.* En el Hebro: *En sortijas de plata.* Habia lechos de plata, no para dormir, sino para comer recostados sobre ellos, como acostumbraban los Persas: la cual costumbre pasó despues á los Griegos y á los Romanos.

3 El Hebreo בהה, que parece era una especie de piedra muy dura y transparente, semejante al cristal de roca. Algunos trasladan *pórfido.*

4 Muy blanco y precioso, como el de Paros. Los nombres hebreos de estas piedras son de significacion muy incierta.

5 Aun entre los Romanos se usaban pavimentos formados á lo mosaico, de mármoles raros y de piedras preciosas, y tambien de pequeños ladrillos de tierra muy fina, y de varios colores y figuras, de que aun se conservan fragmentos.

6 A la letra: *Vasos,* platos, trincheros, y demás vajilla del servicio de la mesa.

7 Entre los antiguos en los banquetes habia uno que presidia á él, y se llamaba el rey del festín. Los convidados tenian obligacion de obedecerle, y de beber todas las veces que lo ordenaba: lo cual solia traer un gran desórden. Assuero en el festin que dió á sus vasallos, quiso dejarlos en entera libertad, y para impedir la confusion y el desarreglo, hizo que presidiese á cada mesa uno de los señores, ó principales de su corte.

8 Esto que rehusó la reina Vasthi estaba fundado en la ley del pais, que no permitia á las mugeres de honor dejarse ver de los estraños. Creyó por otra parte, que no correspondia, ni á su dignidad ni á su modestia presentarse para servir de espectáculo á una tan crecida multitud de convidados, particularmente al fin del banquete, cuando el vino podia haber hecho su efecto en la mayor parte de ellos. La Escritura no obstante parece que nos da á entender, que mostró poco respeto á las órdenes del rey.

consilio, scientium leges, ac jura majorum:

14 (Erant autem primi et proximi, Charsena, et Sethar, et Admatha, et Tharsis, et Mares, et Marsana, et Mamuchan, septem duces Persarum, atque Medorum, qui videbant faciem regis, et primi post eum residere soliti erant.)

15 Cui sententiæ Vasthi regina subjaceret, quæ Assueri regis imperium, quod per ennuchos mandaverat, facere noluisset.

16 Responditque Mamuchan, audiente rege, atque principibus: Non solum regem læsit regina Vasthi, sed et omnes populos, et principes, qui sunt in cunctis provinciis regis Assueri.

17 Egredietur enim sermo reginæ ad omnes mulieres, ut contemnant viros suos, et dicant: Rex Assuerus jussit ut regina Vasthi intraret ad eum, et illa noluit.

18 Atque hoc exemplo omnes principum conjuges Persarum atque Medorum, parvipendent imperia maritorum: unde regis justa est indignatio.

19 Si tibi placet, egrediatur edictum à facie tua, et scribatur juxtâ legem Persarum atque Medorum, quam præteriri illicitum est, ut nequaquam ultra Vasthi ingrediatur ad regem, sed regnum illius, altera, quæ melior est illâ, accipiat.

20 Et hoc in omne (quod latissimum est) provinciarum tuarum divulgetur imperium, et cunctæ uxores tam majorum, quam minorum, deferant maritis suis honorem.

21 Placuit consilium ejus regi, et principibus: fecitque rex juxta consilium Mamuchan.

22 Et misit epistolas ad universas provincias regni sui, ut quæque gens audire et legere poterat, diversis linguis et litteris, esse viros principes ac majores in domibus suis: et hoc per cunctos populos divulgari.

hacia todo, por cuanto sabian las leyes, y los derechos de los mayores [1].

14 (Y los principales y mas cercanos eran Charsena, y Sethár, y Admatha, y Tharsis, y Mares, y Marsana, y Mamuchán, siete príncipes de Persia, y de Media, que veian [2] la cara del rey, y que solian tener asiento los primeros despues de él.)

15 A qué pena estaba sujeta la reina Vasthi, por no haber querido cumplir la órden del rey Assuero, que le habia enviado por los eunucos.

16 Y respondió Mamuchán, oyéndolo el rey y los grandes: La reina Vasthi no ha ofendido [3] solamente al rey, sino tambien á todos los pueblos, y príncipes, que hay en todas las provincias del rey Assuero.

17 Porque lo que ha hecho la reina, llegará á noticia de todas las mugeres, para que tengan enpoco á sus maridos, y digan: El rey Assuero mandó, que se presentase á él la reina Vasthi, y ella no quiso.

18 Y con este ejemplar todas las mugeres de los príncipes Persianos y Medos tendrán en poco los mandamientos de los maridos: por lo cual es justa la indignacion del rey.

19 Si lo tienes á bien, salga un edicto de tu presencia, y escríbase segun la ley de los Persas y de los Medos, la cual no es lícito traspasar [4], que la reina Vasthi no vuelva á entrar ya mas á la presencia del rey, sino que reciba su reino otra, que sea mejor que ella.

20 Y esto sea publicado por todas las provincias de tu imperio (que es muy dilatado) y todas las mugeres tanto de grandes, como de pequeños darán honra á sus maridos.

21 Pareció bien al rey, y á los grandes el consejo de éste: y lo hizo el rey conforme al consejo de Mamuchán [5]:

22 Y envió cartas á todas las provincias de su reino en diversas lenguas y caractéres, segun cada nacion lo podia entender y leer, que los maridos eran los dueños y los superiores en sus casas: y que esto se publicase por todos los pueblos.

1 Estos eran astrólogos y magos, los cuales por reglas de la vana astrología, arte muy usado entre aquellos pueblos, hacian profesion de decir en que ocasion o coyuntura se debía comenzar cada empresa: ó eran personas de grande esperiencia y conocimiento de los tiempos pasados é historia de la nacion, y que podian dar consejo en los casos que ocurrian. Véase I. *Paral.* XII. 32. ISAI. III. 2.

2 Que eran sus consejeros ordinarios, y tenian entrada libre al rey en todo tiempo; lo cual no se permitia á otros en la Persia.

3 MS. 8. *Afonto.* Un delito público con el que ha ofendido á todos: al rey por su desobediencia y falto de respeto, á los otros por el mal ejemplo.

4 Estas leyes se hacian con ciertas solemnidades, y con el consentimiento de sus grandes y consejeros, y no podian revocarse ni aun por el mismo rey. En la historia de DANIEL IV. se puede ver un ejemplo semejante.

5 Este suele ser el fin y postre ordinario de los grandes festines, en donde no reinan la piedad y la modestia. Se vé repudiada una reina al remate de un tan célebre banquete, por una cosa que debia haberle granjeado mayor cariño y veneracion de su marido. Se vió tambien algunos siglos despues, que en otro igual festin la cabeza del hombre mas santo fué el precio de la danza y desenvoltura de una muchacha. Los regocijos profanos, y las disoluciones del siglo son el orígen de muchas desgracias, y se terminan frecuentemente con sucesos los mas trágicos.

CAPITULO II.

Esthér, sobrina de Mardocheo, es presentada á Assuero, y declarada reina en lugar de Vasthi: y se celebran las bodas con un magnífico banquete, y con varios donativos. Estando Mardocheo á la puerta del palacio, descubre la conversacion de los eunucos, que conspiraban contra la vida del rey.

1 His ita gestis, postquam regis Assueri indignatio deferbuerat, recordatus est Vasthi, et quæ fecisset, vel quæ passa esset:

2 Dixeruntque pueri regis, ac ministri ejus: Quærantur regi puellæ virgines ac speciosæ,

3 Et mittantur qui considerent per universas provincias puellas speciosas et vírgines: et adducant eas ad civitatem Susan, et tradant eas in domum feminarum sub manu Egei eunuchi, qui est præpositus et custos mulierum regiarum: et accipiant mundum mulibrem, et cetera ad usus necessaria.

4 Et quæcumque inter omnes oculis regis placuerit, ipsa regnet pro Vasthi. Placuit sermo regi, et ita, ut suggesserant, jussit fieri.

5 Erat vir judæus in Susan civitate, vocabulo Mardochæus [a], filius Jaïr, filii Semei, filii Cis, de stirpe Jemini,

6 Qui [b] translatus fuerat de Jerusalem eo tempore, quo Jechoniam regem Juda Nabuchodonosor rex Babylonis transtulerat.

7 Qui fuit nutritius filiæ fratris sui Edissæ, quæ altero nomine vocabatur Esther: et utrum-

1 Pasadas así estas cosas, luego que perdió su hervor la ira del rey Assuero, acordóse de Vasthi, y de lo que habia hecho, y de lo que habia padecido [1]:

2 Y dijeron los criados del rey, y sus ministros: Búsquense para el rey muchachas doncellas y hermosas,

3 Y envíense por todas las provincias personas que vean muchachas hermosas, y vírgenes: y las traigan á la ciudad de Susán, y las pongan en la casa de las mugeres [2] en poder del eunuco Egéo, que está encargado de la custodia de las mugeres del rey: y reciban los atavíos mugeriles, y lo demás que hubieren menester.

4 Y aquella, que entre todas agradare á los ojos del rey, esa reine en lugar de Vasthi. Pareció bien al rey la proposicion: y mandó que se hiciese, como se lo habian sugerido.

5 Habia un varon judío en la ciudad de Susán, llamado Mardochéo, hijo de Jair, hijo de Semei, hijo de Cis, del linage de Jémini [3].

6 Que habia sido trasladado de Jerusalem en aquel tiempo, en que Nabuchodonosór rey de Babylonia habia transportado á Jechonías [4] rey de Judá.

7 Este habia criado á Edissa [5] hija de un hermano suyo [6], la cual por otro nombre se llama-

1 Luego que Assuero volvió en sí, comenzó á reconocer lo que habia hecho en el calor del vino y de la ira, y la ligereza con que habia repudiado y apartado de su lado á una princesa tan honesta; y comparando la pequeñez de su falta con el rigor escesivo del decreto pronunciado contra ella, se arrepintió y mostró sentimiento de lo que habia ejecutado. Mas como el edicto era irrevocable, sus cortesanos no pensaron en otra cosa que en substituir á Vasthi otra reina, que con su belleza y gracia borrase del espíritu del rey toda idea que tenia de la princesa. Tales eran las miras políticas de los cortesanos: mas estas mismas disposiciones fueron los medios de que se sirvió la divina Providencia para ensalzar á la virtuosa Esthér, y para librar á su pueblo del esterminio que le amenazaba.

2 Habia dos habitaciones ó palacios separados; uno para las vírgenes, y otro para las concubinas del rey: cada uno tenia un eunuco por gobernador ó prefecto, v. 14. Esto que aconsejan aquí á Assuero, parece que está todavía en uso en la Persia. Los reyes tienen un palacio, que llaman *Harám*, que es como serrallo en Turquía, á donde no entran sino las que son vírgenes; y cuando se adquiere la noticia de que en toda la estension de su imperio hay alguna de estraordinaria belleza, la piden para el Harám, á cuyo destino ninguna jamás se niega.

3 De la tribu de Benjamín.

4 O Joachin. IV. *Reg.* XXIV. 6. 15. Siendo Assuero el mismo que Darío hijo de Hystaspes, en necesario suponer, que Mardochéo fué llevado cautivo de Jerusalem en edad muy tierna. Porque desde la traslacion de Jechonías hasta el año tercero de Darío se cuentan ochenta años. Y así resulta que Mardochéo tenía ya por lo menos ochenta y dos ú ochenta y tres años; y aunque parece una edad algo avanzada para un hombre que va á verse á la frente de los negocios de una monarquía tan dilatada; esto no obstante no es sin ejemplo, que hay en esta edad salud muy bastante, y firmeza de cabeza para sostener el peso del gobierno de un Estado.

5 *Edissa* no se lee en el Griego.

6 Este en el v. 15 se llama Abihail, que fué hermano de Mardochéo, y los dos sin duda fueron hijos de Jair. En el Hebreo y en el Griego se dice, que fué hija de su tio paterno, y en el Griego se le nombra *Aminadáb*.

a Infra XI. 2.—b IV. Regum XXIV. 15. Infra XI. 4.

que parentem amiserat: pulchra nimis, et decora facie. Mortuisque patre ejus ac matre, Mardochæus sibi eam adoptavit in filiam.

8 Cùmque percrebruisset regis imperium, et juxta mandatum illius multæ pulchræ virgines adducerentur Susan, et Egeo traderentur eunucho; Esther quoque inter ceteras puellas ei tradita est, ut servaretur in numero feminarum.

9 Quæ placuit ei, et invenit gratiam in conspectu illius. Et præcepit eunucho, ut acceleraret mundum muliebrem, et traderet ei partes suas, et septem puellas speciosissimas de domo regis, et tam ipsam, quam pedissequas ejus ornaret atque excoleret.

10 Quæ noluit indicare ei populum et patriam suam: Mardochæus enim præceperat ei, ut de hac re omnino reticeret:

11 Qui deambulabat quotidie ante vestibulum domûs, in qua electæ virgines servabantur, curam agens salutis Esther, et scire volens quid ei accideret.

12 Cùm autem venisset tempus singularum per ordinem puellarum, ut intrarent ad regem, expletis omnibus, quæ ad cultum muliebrem pertinebant, mensis duodecimus vertebatur: ita dumtaxat, ut sex mensibus oleo ungerentur myrrhino, et aliis sex quibusdam pigmentis et aromatibus uterentur.

13 Ingredientesque ad regem, quidquid postulassent ad ornatum pertinens, accipiebant, et ut eis placuerat, compositæ de triclinio feminarum ad regis cubiculum transibant.

14 Et quæ intraverat vespere, egrediebatur manè, atque inde in secundas ædes deducebatur, quæ sub manu Susagazi eunuchi erant, qui concubinis regis præsidebat: nec habebat potestatem ad regem ultra redeundi, nisi voluisset rex, et eam venire jussisset ex nomine.

15 Evoluto autem tempore per ordinem, instabat dies, quæ Esther filiæ Abihaïl fratris Mardochæi, quam sibi adoptaverat in filiam, deberet intrare ad regem. Quæ non quæsivit muliebrem cultum, sed quæcumque voluit Egeus eunuchus custos virginum, hæc ei ad ornatum dedit. Erat enim formosa valde, et incredibile pulchritudine,

ba Esthér, y habia perdido á sus padres: era en estremo hermosa, y de lindo rostro. Y habiendo muerto su padre y su madre, Mardochéo se la adoptó por hija.

8 Y luego que se estendió la órden del rey, y conforme á su mandamiento fuesen conducidas á Susán muchas vírgenes hermosas, y puestas en poder del eunuco Egéo; le fué tambien entregada Esthér entre las otras doncellas, para que fuese guardada en el número de las mugeres.

9 Ella le agradó [1], y halló gracia en sus ojos. Y mandó á un eunuco [2], que apresurase los atavíos mugeriles, y le diese lo que le pertenecia, y siete doncellas de las de mejor parecer de la casa del rey, y que atendiese al adorno y buen trato [3], así de ella como de sus criadas.

10 Ella no quiso descubrirle su pueblo ni patria [4]: porque Mardochéo le habia mandado, que no declarase nada de esto:

11 El cual cada dia se paseaba delante del patio de la casa, en donde eran guardadas las vírgenes escogidas, cuidadoso de la salud de Esthér, y deseando saber lo que le sucederia.

12 Y cuando llegó el tiempo, en que cada una de las doncellas [5] por su órden debia ser presentada al rey, concluidas todas las cosas, que correspondian á su adorno mugeril, iba ya corriendo el mes duodécimo: por cuanto por seis meses se ungian con óleo de myrrha, y por otros seis usaban de ciertos afeites y aromas [6].

13 Y cuando habian de entrar al rey, les daban todo cuanto pedian conveniente á su adorno, y ataviándose á su gusto, desde la habitacion de las mujeres pasaban á la cámara del rey.

14 Y la que habia entrado por la tarde, salia por la mañana, y de allí era conducida á otra segunda habitacion, que estaba al cuidado del eunuco Susagazi, que tenia el gobierno de las concubinas del rey: y no podia volver mas al rey, si el rey no la deseaba, y por su nombre le mandaba venir.

15 Pasado pues un cierto tiempo, estaba ya cercano el dia, en que debia entrar al rey Esthér hija de Abihail [7] hermano de Mardochéo, que se la habia adoptado por hija. La cual no pidió adorno mugeril [8], sino que el eunuco Egeo, que tenia á su cuidado las doncellas, le dió lo que él quiso para que se adornase. Porque era hermosa

1 A Egéo.

2 Egéo mandó á otro eunuco.

3 Este sentido se toma del Hebreo donde se dice: *Y las pasó con sus doncellas á lo mejor de la casa de las mugeres*, dándole la vivienda mas acomodada, y haciendo que nada le faltase.

4 Ni tampoco se lo preguntó. Es verosimil, que habiendo nacido y criádose en Susán, la tuviesen por susiana. Como los Judíos eran aborrecidos y despreciados por la singularidad de su culto y de sus leyes, Mardochéo le encargó que callase esta circunstancia, temiendo prudentemente que no harian tanto aprecio de ella, si se llegaba á saber su orígen y su religion.

5 La poligamia estaba en uso entre los Persas. Entre las mugeres del rey habia una á quien tomaba por muger con grande solemnidad. Era la primera de todas, y tenia el título, distintivos y honores de reina. Las otras eran solo concubinas, y se desposaban sin otra ceremonia, que solo la cohabitacion con el rey, como se dice en el v. 14.

6 MS. 8. *E letuarios.*

7 El Hebreo: *tio paterno:* y en el Griego se lee: *de Aminadáb, hermano del padre de Mardochéo.*

8 MS. 8. *Para su adobio.* Lo que daba á entender cuan agena estaba de estas cosas por su modestia y piedad.

omnium oculis gratiosa et amabilis videbatur.

16 Ducta est itaque ad cubiculum regis Assueri mensi decimo, qui vocatur Tebeth, septimo anno regni ejus.

17 Et adamavit eam rex plus quàm omnes mulieres, habuitque gratiam et misericordiam coram eo super omnes mulieres, et posuit diadema regni in capite ejus, fecitque eam regnare in loco Vasthi.

18 Et jussit convivium præparari permagnificum cunctis principibus, et servis suis, pro conjunctione, et nuptiis Esther. Et dedit requiem universis provinciis, ac dona largitus est juxta magnificentiam principalem.

19 Cumque secundò quærerentur virgines, et congregarentur, Mardochæus manebat ad januam regis:

20 Necdum prodiderat Esther patriam, et populum suum, juxta mandatum ejus. Quidquid enim ille præcipiebat, observabat Esther: et ita cuncta faciebat, ut eo tempore solita erat, quo eam parvulam nutriebat.

21 Eo igitur tempore, quo Mardochæus ad regis januam morabatur, irati sunt Bagathan, et Thares duo eunuchi regis, qui janitores erant, et in primo palatii limine præsidebant: voluerunt que insurgere in regem, et occidere eum.

22 Quod Mardochæum non latuit, statimque nuntiavit reginæ Esther: et illa regi, ex nomine Mardochæi, qui ad se rem detulerat,

23 Quæsitum est, et inventum: et appensus est uterque eorum in patibulo. Mandatumque est historiis, et annalibus traditum coram rege.

en estremo, y de increible belleza, y parecia á los ojos de todos graciosa y amable.

16 Fué pues conducida á la cámara del rey Assuero el mes décimo, llamado Tebéth [1], el año séptimo de su reinado.

17 Y el rey la amó mas que á todas las otras mugeres, y halló gracia y favor delante de él mas que todas las mugeres, y puso sobre su cabeza la corona real, y la hizo reina en lugar de Vasthi.

18 Y mandó que se aparejase un convite muy magnífico para todos los grandes, y para sus criados, con motivo del matrimonio, y de las bodas de Esthér. Y concedió alivio [2] á todas las provincias, é hizo donativos con magnificencia propia de un príncipe.

19 Y mientras que la segunda vez que se buscaban vírgenes [3] y se juntaban en un lugar, Mardochéo se estaba á la puerta del rey:

20 Esthér, conforme á su mandamiento, no habia todavia descubierto su patria, ni su pueblo [4]. Porque Esthér observaba puntualmente cuanto él le mandaba: y todo lo hacia del mismo modo que acostumbraba hacerlo, cuando siendo pequeñita la criaba [5].

21 En aquel tiempo [6] pues, en que Mardochéo estaba á la puerta del rey, se enojaron Bagathán y Tharés dos eunucos del rey que eran porteros, y presidian en la primera entrada del palacio [7]: é intentaron levantarse contra el rey, y matarlo.

22 Lo cual no se ocultó [8] á Mardochéo, é inmediatamente dió de ello parte á la reina Esthér: y ella al rey, en nombre de Mardochéo, que le habia dado aviso del suceso.

23 Se hizo de ello informacion, y se averiguó: y ambos á dos fueron colgados en un patíbulo. Y fué registrado en las historias, y puesto en los anales delante del rey [9].

1 Que era la luna de diciembre, y en el cómputo de los Judíos el mes décimo.

2 MS. 8. *Dió afioxamientos.* Perdonando algunos tributos y contribuciones en prueba de su gozo estraordinario.

3 Esta diligencia, que se dice haber sido hecha en busca de doncellas por todo el imperio, se llama *segunda,* con relacion á la primera, ejecutada antes de las bodas de la reina Vasthi; y la Escritura la repite aquí de nuevo, para que pueda entenderse el modo con que pudo ser descubierta por Mardochéo la conspiracion, que va á referir de los eunucos contra la vida del rey Assuero. La principal causa del odio implacable que Amán concibió contra él, *cap.* XII. 6. fué, que los eunucos eran íntimos amigos suyos, y tenian concertado con él de quitar la vida á Assuero, para pasar la corona á sus sienes. De aquí depende todo este gran suceso, que tiene por objeto la libertad de los Judíos, y es la materia de este Libro.

4 Su nacion.

5 Esthér, pequeña y humilde en sus ojos, viéndose elevada á la mas alta gloria, creyó que entonces le era mas necesario escuchar las advertencias de un hombre tan prudente, tan piadoso y sabio como era su tio; y se tenia por muy dichosa de poder entonces hacer lo mismo que habia ejecutado todo el tiempo de su crianza. ¡Que ejemplo es para muchos grandes, que tienen á menos valer el someterse á la luz de los inferiores, y miran su elevacion como inaccesible á los avisos de los sabios!

6 El tiempo de que habla aquí la Escritura no es precisamente aquel en que se buscaban para el rey doncellas jóvenes de todas las provincias de su imperio; sino que acabada esta diligencia, y efectuado ya el matrimonio de Esthér, Mardochéo continuaba como antes asistiendo á la puerta del rey, ó porque allí tenia algun empleo, ó por no quererse apartar léjos de Esthér, para acudirle pronto con sus consejos en todo lo que le pudiese ocurrir.

7 Estos eunucos segun los LXX. eran capitanes de la guardia del rey, los que conspiraban á darle la muerte. Véase arriba la nota al v. 19. El motivo de sus quejas y descontento era, segun los mismos LXX. la envidia y odio, que habian concebido contra la elevacion de Mardochéo, que como veremos en otro lugar era ya mirado en la casa del rey como uno de los principales de la corte.

8 JOSEPHO *Antiquit. Lib,* XI. *cap.* 6. dice, que le dió el aviso de esta conspiracion un judío llamado *Barnabas,* que era criado de uno de los eunucos.

9 Porque los reyes tenian siempre á la mano secretarios que escribian las historias, y registraban

CAPITULO III.

Amán á quien el rey habia ensalzado, se llena de indignacion, porque solo Mardochéo no le dobla la rodilla. Por lo cual obtiene órden del rey Assuero para que sean esterminados todos los Judios, y despacha el decreto, que manda se ejecute el dia trece del mes duodécimo.

1 Post hæc rex Assuerus exaltavit Aman filium Amadathi, qui erat de stirpe Agag, et posuit solium ejus super omnes principes, quos habebat.

2 Cuncti servi regis, qui in foribus palatii versabantur, flectebant genua, et adorabant Aman: sic enim præceperat eis imperator. Solus Mardochæus non flectebat genu, neque adorabat eum.

3 Cui dixerunt pueri regis, qui ad fores palatii præsidebant: ¿Cur præter ceteros non observas mandatum regis?

4 Cùmque hoc crebrius dicerent, et ille nollet audire, nuntiaverunt Aman, scire cupientes utrùm perseveraret in sententia: dixerat enim eis se esse judæum.

5 Quod cùm audisset Aman, et experimento probasset quod Mardochæus non flecteret sibi genu, nec se adoraret, iratus est valde,

6 Et pro nihilo duxit in unum Mardochæum mittere manus suas: audierat enim quòd esset gentis Judææ. Magisque voluit omnem Judæorum, qui erat in regno Assueri, perdere nationem.

7 Mense primo (cujus vocabulum est Nisan) anno duodecimo regni Assueri, missa est sòrs in urnam, quæ hebraicè dicitur phur, coràm

1 Despues de esto el rey Assuero ensalzó á Amán hijo de Amadathi, que era del linage de Agág [1]: y puso la silla de él sobre todos los príncipes, que tenia [2].

2 Y todos los siervos del rey, que estaban á las puertas del palacio, doblaban las rodillas, y adoraban á Amán: porque así se lo habia mandado el soberano: solo Mardochéo no doblaba la rodilla, ni le adoraba [3].

3 Y dijéronle los siervos del rey, que presidian en las puertas del palacio: ¿Por qué señalándote entre los otros, no cumples el mandamiento del rey?

4 Y como le dijesen esto con frecuencia, y él no quisiese oirlos, dieron de ello aviso á Amán, deseando saber si permaneceria en su resolucion: porque les habia dicho que él era judío [4].

5 Lo cual oido por Amán, y habiendo visto por esperiencia, que Mardochéo no le doblaba la rodilla ni le adoraba, entró en grande ira,

6 Y tuvo por cosa de nada estender sus manos contra solo Mardochéo: porque habia oido que era judío de nacion. Y quiso mas bien destruir á toda la nacion de los Judíos, que habia en el reino de Assuero [5].

7 El mes primero (cuyo nombre es Nisán) el año duodécimo del reinado de Assuero, echaron delante de Amán suerte, que en hebreo se llama

en los anales los principales sucesos de sus reinados. Otros: por órden del rey.

1 Amalecita y descendiente de aquel rey Agág, que despedazó Samuél. I. *Reg.* XV. 10. Este nombre era comun á los reyes de Amaléc. *Numer.* XXIV. 7. En el cap. XVI. 10. se dice que era Macedonio; lo que pudo ser por una de las dos líneas paterna ó materna. O mas bien, porque despues de la derrota general de los Amalecitas, algunos de ellos, que pudieron escapar, se derramaron por varias provincias, y entre estos los de la familia de Amán pudieron muy bien establecerse en la Macedonia. Otros dicen, que *macedonio* se toma por *estrangero*.

2 Conforme al uso de la Persia. Los grandes señores tenian sus asientos señalados cerca de la persona del rey, dispuestos por órden segun sus servicios y méritos, ó segun la privanza que tenian con él. *Supra* I. 14. *et* IV. *Reg.* XXV. 28.

3 Amán era amalecita, esto es, de una nacion de la que los Judios debian ser eternamente enemigos irreconciliables. *Exod.* XVII. 16. *Deuteron.* XXV. 19. Por esta razon rehusó constantemente Mardochéo doblarle la rodilla. El verbo *adorar* significa aqui, como en otros muchos lugares, la postura ó inclinaciones profundas del cuerpo, para dar aquellas muestras de honor y de obsequio, que se acostumbraban con los principes y con otras personas elevadas en dignidad. HERODOTO *Lib.* I. *cap.* CXXXIV. dice: Que entre los Persas, si se encontraban dos personas que eran iguales, se besaban mutuamente en la boca: que si el uno de ellos era algo inferior al otro, se besaban en la mejilla; pero que si la diferencia era muy grande, se postraba el inferior para adorarle, y mostrar su sumision. Otros la toman en su riguroso sentido de verdadera adoracion de latria, que se debe solo á Dios, y que Amán exigia, embriagado de su propia fortuna. Se fundan para esto en las palabras de la oracion de Mardochéo, que pueden verse en el cap. XIII. 14.

4 Y por consiguiente, atendidas las dos razones, que quedan esplicadas, no podia doblar la rodilla á Amán.

5 Tal es el espíritu cruel de la venganza: mira con odio todo aquello, que tiene la menor conexion con el objeto que la enciende y da fomento; y si sus fuerzas alcanzan á sus deseos, descarga su furor sin distincion igualmente sobre el inocente, y sobre el culpado.

Aman, quo die, et quo mense gens Judæorum deberet interfici: et exivit mensis duodecimus, qui vocatur Adar.

8 Dixitque Aman regi Assuero: Est populus per omnes provincias regni tui dispersus, et à se mutuò separatus, novis utens legibus, et cæremoniis, insuper et regis scita contemnens. Et optimè nosti quòd non expediat regno tuo, ut insolescat per licentiam.

9 Si tibi placet, decerne ut pereat, et decem millia talentorum appendam arcariis gazæ tuæ.

10 Tulit ergo rex annulum, quo utebatur, de manu sua, et dedit eum Aman filio Amadathi de progenie Agag, hosti Judæorum,

11 Dixitque ad eum: Argentum, quod tu polliceris, tuum sit. De populo age quod tibi placet.

12 Vocatique sunt scribæ regis mense primo Nisan, tertiadecimâ die ejusdem mensis: et scriptum est, ut jusserat Aman, ad omnes satrapas regis, et judices provinciarum, diversarumque gentium, ut quæque gens legere poterat, et audire pro varietate linguarum, ex nomine regis Assueri: et litteræ signatæ ipsius annulo,

13 Missæ sunt per cursores regis ad univer-

phur[1], en una urna[2], sobre en que dia, y en qué mes debia ser entregada á muerte la nacion de los Judíos: y salió el mes duodécimo, que se llama Adár[3].

8 Y dijo Amán al rey Assuero: Hay un pueblo que está esparcido por todas las provincias de tu reino, y separado de entre sí mutuamente, que practica nuevas leyes, y ceremonias, y que además de esto menosprecia las órdenes del rey. Y sabes muy bien, que no trae provecho á tu reino, que la licencia le haga insolente[4].

9 Si te parece bien, da un decreto para que perezca[5], y yo pesaré á los cajeros de tu tesoro diez mil talentos[6].

10 Sacó pues el rey de su dedo el anillo[7], de que solia servirse, y se lo dió á Amán hijo de Amadathi del linage de Agag, enemigo de los Judíos,

11 Y le dijo: La plata, que tú prometes, sea para tí. Y por lo que hace á ese pueblo, haz como gustes[8].

12 Y fueron llamados los secretarios del rey el mes primero de Nisán, el dia trece del mismo mes: y fué escrito como habia mandado Amán, á todos los sátrapas del rey y á los jueces de las provincias, y de las diversas naciones, como cada una de ellas lo podia leer, y oir segun la variedad de lenguas[9], en nombre del rey Assuéro: y las cartas selladas con su anillo,

13 Fueron enviadas por los correos[10] del rey

1 MS. 3. *Grano.* Es palabra persiana, y significa *suerte. Infra* IX. 24. Los Persas y otras muchas naciones pretendian conocer el buen ó mal suceso de los negocios por medio de las suertes, así como los Romanos por los agüeros y aruspicios. Si las cosas sucedieron con el mismo órden que aquí se refieren, se ve que Amán echó la suerte del dia en que habian de perecer todos lo Judíos, antes de dar parte al rey de su proyecto. Tal es el carácter de un ministro, que ha llegado á dominar el espíritu de su soberano: cuenta desde luego con su consentimiento; y así ó le oculta muchas veces los negocios, ó si se cree que es necesario hablarle de ellos, no lo hace sino despues de haberlo dispuesto todo para la ejecucion.

2 MS. 8. *Ferrada.*

3 La luna de febrero. La Providencia dispuso que saliese el último mes, y el dia trece de este mes; así se daba tiempo á Mardochéo y á Esthér para impedir un mal tan grande.

4 Que se le deje así, y que de este disimulo tome ocasion para ser cada dia mas insolente. Queriendo Amán hacer al rey instrumento de su venganza, echa un velo á su codicia, injusticia y malignidad, pretestando el bien del Estado, el interés del rey, y la seguridad de su persona.

5 Aun supuesta la verdad de la acusacion, ¿no habia otro remedio mas suave, y mas conforme á la justicia, que pasar á cuchillo una nacion entera, en cuya ejecucion millares de inocentes debian ser asociados á la suerte de un solo culpado? ¿Pero cual es el delito de este pueblo, por el que merece ser tratado sin misericordia? Solamente se le acusa de una manera vaga, y sin que se produzca una sola prueba de ser enemigo del Estado, y de despreciar las órdenes del soberano. Y todo su delito viene á refundirse en la persona de Mardochéo, que por ser Judío no quiere doblar la rodilla á Amán. Irritado éste, jura el total esterminio de la nacion Judía: es creido sobre sola su palabra, y se condena á tanto número de inocentes, sin ser admitidos á justificarse.

6 Previendo Amán, que si los Judíos eran esterminados, perderia el rey una parte considerable de las rentas con que contribuian al erario, previene diestramente esta dificultad, que podia poner estorbo á sus intentos, y se adelanta á ofrecer para cubrir este desfalco la suma exorbitante de diez mil talentos, que corresponden á treinta y dos mil y ochocientas arrobas. Esto y mucho mas esperaba sacar de los despojos de los Judíos, v. 13. Si son talentos pérsicos, como algunos pretenden, no es fácil reducirlos al valor de nuestra moneda; por ser varios y discordes los sentimientos de los escritores en determinar su valor.

7 Con este se sellaban los edictos y despachos. Cuando el rey lo daba á alguna persona, era muestra evidente de que le confiaba el ejercicio de la suprema autoridad. Véase el *Génes.* XLI. 42.

8 MS. 8. *Lo que has sabor.* En el mismo punto en que se despacha en nombre del rey el edicto, que ordena el esterminio de los Judíos, se fija en la capital, y se envia por todas las provincias. La facilidad é inaccion de este rey, que nada examina, y que nada ve sino por los ojos de su privado, van á hacer que perezcan muchos miliares de hombres en un momento. Y todo esto no cuesta á Assuero mas que tres palabras, y el trabajo de sacar su anillo del dedo.

9 El Hebreo: *A cada provincia segun su manera de escribir, y á cada pueblo segun su lengua.*

10 MS. 3. *Los troteros.* FERRAR. *Los corredores.*

sas provincias, ut occiderent atque delerent omnes Judæos, a puero usque ad senem, parvulos, et mulieres, uno die, hoc est, tertiodecimo mensis duodecimi, qui vocatur Adar, et bona eorum diriperent.

14 Summa autem epistolarum hæc fuit, ut omnes provinciæ scirent, et pararent se ad prædictam diem.

15 Festinabant cursores, qui missi erant, regis imperium explere: Statimque in Susan pependit edictum, rege et Aman celebrante convivium, et cunctis Judæis, qui in urbe erant, flentibus.

á todas las provincias, para que matasen, y esterminasen todos los Judíos, desde el muchacho hasta el viejo, niños, y mugeres, en un mismo dia, esto es, el trece del mes duodécimo, que se llama Adár, y saqueasen sus bienes.

14 Y esto es lo que contenian [1] las cartas, para que todas las provincias lo supiesen, y se preparasen para dicho dia.

15 Los correos, que fueron enviados, se apresuraban á cumplir la órden del rey. Y luego se puso pendiente en Susan el edicto, á tiempo que el rey y Amán celebraban un convite, y todos los Judíos, que habia en la ciudad [2], estaban llorando.

CAPITULO IV.

Luto de Mardocheo y de los otros Judios por el esterminio, que les amenazaba. Esther, para impedir la ruina de los Hebreos, y presentarse al rey sin ser llamada, manda que se ayune y haga oracion por ella tres dias, y ella hace lo mismo.

1 Quæ cum audisset Mardochæus, scidit vestimenta sua, et indutus est sacco, spargens cinerem capiti: et in platea mediæ civitatis voce magnâ clamabat, ostendens amaritudinem animi sui,

2 Et hoc ejulatu usque ad fores palatii gradiens. Non enim erat licitum indutum sacco aulam regis intrare.

3 In omnibus quoque provinciis, oppidis, ac locis, ad quæ crudele regis dogma pervenerat, planctus ingens erat apud Judæos, jejunium, ululatus, et fletus, sacco et cinere multis pro strato utentibus.

4 Ingressæ autem sunt puellæ Esther, et eunuchi, nuntiaveruntque ei. Quod audiens consternata est: et vestem misit, ut ablato sacco, induerent eum: quam accipere noluit.

5 Accitoque Athach eunucho, quem rex ministrum ei dederat, præcepit ei, ut iret ad Mardochæum, et disceret ab eo cur hoc faceret.

6 Egressusque Athach, ivit ad Mardochæum

1 Lo cual habiendo oido Mardochéo, rasgó sus vestiduras y se vistió de silicio [3], esparciendo ceniza sobre su cabeza, y en medio de la plaza de la ciudad clamaba en alta voz, manifestando la amargura de su corazón,

2 Y yendo con este lamento hasta las puertas de palacio. Pues no era permitido entrar en el palacio del rey vestido de cilicio [4].

3 Asimismo en todas las provincias, ciudades, y lugares, adonde habia llegado el cruel edidto del rey, habia grande plañido entre los Judíos, ayuno, alarido, y llanto, usando muchos de saco, y de ceniza en lugar de estrado.

4 Y las doncellas de Esthér, y los eunucos entraron, y le dieron la noticia. Lo cual oyendo quedó consternada [5]: y envió un vestido, para que quitándose el saco, se lo pusiesen: mas él no quiso recibirlo.

5 Y llamando [6] al eunuco Athách, que el rey le habia dado para servirla, le mandó, que fuese á Mardochéo, y supiese de él por qué hacia esto.

6 Y habiendo salido Athách, fué á Mardochéo

1 En el cap, XIII. se lee por extenso este edicto cruel y sangriento.

2 El Hebreo: *Y la ciudad de Susan estaba alborotada.* Los Judíos lloraban su desgracia: y entre los del pueblo, unos miraban con lástima y piedad su triste suerte; y otros temian las consecuencias y confusiones, que ordinariamente traen consigo semejantes ejecuciones, donde cada uno emplea su pasion y venganza en quien tiene por enemigo, bajo el pretesto de la proscripcion de algunos.

3 MS. 8. *De márfegas.* Ya hemos repetido en algunos lugares, que los Orientales, y particularmente los Hebreos, acostumbraban dar todas estas muestras esteriores de dolor y sentimiento en las calamidades estremas y públicas de la nación. Mardochéo dando este público testimonio de la amargura de su corazon, manifestaba la grandeza de su fe, y la ternura de su amor hácia su pueblo, gritando publicamente contra una injusticia tan grande, y haciendo conocer mas y mas su generosa firmeza contra un hombre que abusaba tan cruelmente de la potestad, que su rey le habia confiado.

4 Para apartar de esta suerte de los ojos y del conocimiento del rey todo aquello que pudiera causarle pesar, y por consiguiente impedir que acudiese al remedio de los atribulados y afligidos.

5 MS. 3. *Adolecióse mucho.* Le dieron la noticia del traje en que habian visto á Mardochéo; y ella se consternó en estremo, ignorante de lo que pasaba. Y así le envió vestido, para que pudiese entrar en palacio á informarla del motivo.

6 La misma reina Esthér.

stantem in platea civitatis, ante ostium palatii:

7 Qui indicavit ei omnia, quæ acciderant, quomodo Aman promisisset, ut in thesauros regis pro Judæorum nece inferret argentum.

8 Exemplar quoque edicti, quod pendebat in Susan, dedit ei, ut reginæ ostenderet, et moneret eam, ut intraret ad regem, et deprecaretur eum pro populu suo.

9 Regressus Athach, nuntiavit Esther omnia, quæ Mardochæus dixerat.

10 Quæ respondit ei, et jussit ut diceret Mardochæo:

11 Omnes servi regis, et cunctæ, quæ sub ditione ejus sunt, norunt provinciæ, quod sive vir, sive mulier, non vocatur, interius atrium regis intraverit, absque ulla cunctatione statim interficiatur: nisi fortè rex auream virgam ad eum tetenderit pro signo clementiæ, atque ita possit vivere. Ego igitur quomodo ad regem intrare potero, quæ triginta jam diebus non sum vocata ad eum?

12 Quod cùm audisset Mardochæus,

13 Rursum mandavit Esther, dicens: Ne putes quòd animam tuam tantum liberes, quia in domo regis es præ cunctis Judæis:

14 Si enim nunc silueris, per aliam occasionem liberabuntur Judæi: et tu, et domus patris tui peribitis. ¿Et quis novit, utrum idcircò ad regnum veneris, ut in tali tempore parareris?

15 Rursumque Esther hæc Mardochæo verba mandavit:

16 Vade, et congrega omnes Judæos, quos in Susan repereris, et orate pro me. Non comedatis, et non bibatis tribus diebus, et tribus noctibus: et ego cum ancillis meis similiter jejunabo, et tunc ingrediar ad regem, contra legem faciens, non vocata, tradensque me morti et periculo.

17 Ivit itaque Mardochæus, et fecit omnia, quæ ei Esther præceperat.

que estaba en la plaza de la ciudad, delante de la puerta del palacio:

7 El cual le informó de todo lo que habia pasado, de qué manera Amán habia prometido meter mucha plata en los tesoros del rey por la matanza de los Judíos.

8 Dióle tambien una copia del edicto, que estaba pendiente en Susán, para que lo mostrara á la reina, y le avisase, que entrara á donde estaba el rey, y le rogase por su pueblo.

9 Vuelto Athách, dió cuenta á Esthér de todo lo que Mardochéo le habia dicho.

10 La cual le respondió, y mandó que dijese á Mardochéo:

11 Todos los siervos del rey, y todas las provincias, que están debajo de su dominio, saben que si un hombre ó una muger entrare sin ser llamado en el cuarto interior del rey [1], al instante sin tardanza alguna es entregado á la muerte: á no ser que el rey estienda hácia él su cetro de oro en señal de clemencia, y así pueda vivir. ¿Como pues podré yo entrar adonde está el rey, que no he sido llamada á él treinta dias ha?

12 Lo cual oido por Mardochéo,

13 Envió de nuevo á decir á Esthér: No pienses que porque estás en la casa del rey, salvarás tú solamente tu vida entre todos los Judíos:

14 Porque si callares ahora, por algún otro camino se salvarán los Judíos: mas tú, y la casa de tu padre perecereis. ¿Y quién sabe, si por eso has llegado al reino [2], para que estuvieses á punto en un tiempo como este [3]?

15 Y de nuevo envió Esthér á decir á Mardochéo estas palabras:

16 Anda, y junta todos los Judíos, que hallares en Susán, y haced oracion por mí. No comais, ni bebais en tres dias, y en tres noches [4]: y yo con mis criadas ayunaré de la misma manera, y entonces me presentaré al rey, haciendo contra la ley, no siendo yo llamada, y abandonándome al peligro y á la muerte [5].

17 Fué pues Mardochéo, é hizo todo lo que Esthér le habia mandado.

1 Era una sala interior de palacio, donde estaba el suntuoso y rico trono de los reyes de Persia. Otros quieren que fuese la antecámara, ó la sala inmediata al cuarto, donde el rey tenia su trono: y esto parece mas conforme á la serie del contexto. El que entraba en este cuarto sin ser llamado rey, ó sin que tendiese sobre él su cetro de oro en señal de que le concedia la vida, la perdia sin recurso y sin escepcion en el mismo momento. Her. *Lib.* I. *c.* XXIII.

2 Has llegado á ser reina.

3 Ferrar. *¿Quien sabe si para ora con esta fuiste hecha á llegar al reyno?*

4 S. Agustin *de moribus Eccl. Cathol.* cuenta, que en su tiempo habia muchos cristianos que pasaban tres y mas dias con sus noches sin tomar ningun alimento ni bebida. Yasí no es de estrañar aquí que los Hebreos ayunasen con tanto rigor, para implorar la divina misericordia, en vista del estremo peligro que les amenazaba. Algunos lo esplican diciendo, que lo que les mandó fué, que afligiesen sus almas en señal de penitencia comiendo muy parcamente, y encaminando en comun sus oraciones al Señor, para que no la abandonase. Pero estos tres dias se deben entender como se esplicará en el capítulo siguiente.

5 El Hebreo: *Y de cualquier modo que perezca pereceré;* esto es, y si mi Dios tiene resuelto que perezca, perezca en hora buena, pues yo de todo mi corazon hago al Señor este sacrificio de mi vida por la salud de mi pueblo.

CAPITULO V.

Esther se presenta al rey, y le suplica que asista con Amán á su mesa. El rey va, y habiendo bebido bien, le pregunta que es lo que de el desea. Esther le convida de nuevo para el dia siguiente. Entre tanto irritado Amán contra Mardocheo, hace que le preparen una horca.

1 Die autem tertio induta es Esther regalibus vestimentis, et stetit in atrio domûs regiæ, quod erat interius, contra basilicam regis: at ille sedebat super solium suum in consistorio palatii contra ostium domûs.

2 Cumque vidisset Esther reginam stantem, placuit oculis ejus, et extendit contra eam virgam auream, quam tenebat manu. Quæ accedens, osculata est summitatem virgæ ejus.

3 Dixitque ad eam rex: ¿Quid vis, Esther regina? ¿quæ est petitio tua? etiam si dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi.

4 At illa respondit: Si regi placet, obsecro ut venias ad me hodie, et Aman tecum ad convivium, quod paravi.

5 Statimque rex: Vocate, inquit, citò Aman, ut Esther obediat voluntati. Venerunt itaque rex et Aman ad convivium, quod eis regina paraverat.

6 Dixitque ei rex, postquam vinum biberat abundanter: ¿Quid petis ut detur tibi? ¿et pro qua re postulas? etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impetrabis.

7 Cui respondit Esther: Petitio mea, et preces sunt istæ:

8 Si inveni in conspectu regis gratiam, et si regi placet, ut det mihi quod postulo, et meam

1 Y el dia tercero[1] se vistió Esthér las vestiduras reales, y se paró en el cuarto de la casa real, que era el interior [2] enfrente del aposento del rey: y él estaba sentado sobre su trono en el consistorio [3] del palacio enfrente de la puerta de la casa [4].

2 Y habiendo visto parada [5] á la reina Esthér, agradó á sus ojos, y él alargó hácia ella el cetro de oro, que tenia en la mano. Y llegando Esthér, besó la punta de su cetro.

3 Y le dijo el rey: ¿Qué es lo que quieres, reina Esthér? ¿qué peticion es la tuya [6]? aunque me pidas la mitad del reino, te será dada.

4 Y ella respondió: Si al rey place, suplico que vengas hoy á mi cuarto, y Amán contigo á un convite que tengo dispuesto [7].

5 Y el rey al instante dijo: Llamad luego á Amán, para que obedezca á la voluntad de Esthér. Vinieron pues el rey y Amán al convite, que la reina les habia dispuesto.

6 Y dijo el rey á Esthér, despues que habia bebido vino en abundancia: ¿Qué pides que te se dé? ¿y qué cosa demandas? aunque pidas la mitad de mi reino la alcanzarás.

7 Respondiole Esthér: Mi peticion, y mis ruegos son estos:

8 Si he hallado gracia delante del rey, y si place al rey concederme lo que pido, y cumplir

1 En el capítulo precedente v. 16. se dice que los Judíos todos, y Esthér tambien con sus criadas pasaron tres dias y tres noches sin comer ni beber cosa alguna: y así se nota que el dia tercero pasó á buscar al rey, y le suplicó, que tuviese á bien venir aquel mismo dia con Amán á un banquete, que le tenia preparado. Por lo que parece que no eran aun cumplidos los tres dias y las tres noches. Mas esto se debe esplicar del mismo modo que lo que dijo Jesucristo: *Que el hijo del hombre estaria tres dias y tres noches en el vientre de la tierra*; MATTH. XII. 40. esto es, tomando la parte por el todo y los tres dias comenzados por los tres dias enteros.

2 En el cuarto del rey habia dos salas; *atrium interius* y *atrium exterius*, como si dijéramos, cámara y antecámara. La esterior se llama tambien alguna vez *interior*, por respeto á otras que estaban mucho mas hácia fuera. En esta sala aguardaban los grandes las órdenes del rey, estaba toda cubierta de oro, en el fondo de ella enfrente de la otra puerta habia otra sala de mayor magnificencia, que se llamaba *basílica*, ó *consistorium regis*, en donde estaba el rey cuando daba sus audiencias. La reina no entró desde luego en la cámara del rey, ó sala de audiencia, sino parándose á la puerta de su cuarto en la antecámara, la alcanzó á ver Assuero que estaba sentado sobre su trono, en ademán probablemente de querer entrar, y no atreverse á hacerlo.

3 *Consistorio* era la gran sala de palacio donde el rey daba audiencia.

4 Esto es, enfrente de la puerta primera de la sala, aposento ó estancia del rey.

5 MS. 8 *Erecha*. El rey viéndola, y agradándose de ella, mudó las disposiciones de su corazon, y la cólera pasó á clemencia por obra y voluntad particular de Dios. Véase el cap. xv. desde el v. 5.

6 FERR. *Y que tu requesta?*

7 Como todo esto era encaminado por una providencia particular del Señor, no hay que estrañar que Esthér no se aprovechase de esta disposicion favorable en que veia al rey, ni de la palabra que acababa de oir de su boca, para declararle la gracia que iba á solicitar. El designio de Dios era conducir á Amán por sus pasos contados á la muerte ignominiosa, á que su justicia le tenia condenado. Pudo tambien reservar su peticion, para cuando estuviese el rey mas solo.

impleat petitionem: veniat rex, et Aman ad convivium, quod paravi eis, et cras aperiam regi voluntatem meam.

9 Egressus est itaque illo die Aman lætus et alacer. Cumque vidisset Mardochæum sedentem ante fores palatii, et non solum non assurrexisse sibi, sed nec motum quidem de loco sessionis suæ, indignatus est valde:

10 Et dissimulatâ irâ, reversus in domum suam, convocavit ad se amicos suos, et Zares uxorem suam:

11 Et exposuit illis magnitudinem divitiarum suarum, filiorumque turbam, et quantâ cum gloriâ super omnes principes, et servos suos rex elevasset.

12 Et post hæc ait: Regina quoque Esther nullum alium vocavit ad convivium cum rege, præter me: apud quam etiam cras cum rege pransurus sum.

13 Et cum hæc omnia habeam, nihil me habere puto, quamdiu videro Mardochæum judæum sedentem ante fores regias.

14 Responderuntque ei Zares uxor ejus, et ceteri amici: Jube parari excelsam trabem, habentem altitudinis quinquaginta cubitos, et dic manè regi, ut appendatur super eam Mardochæus, et sic ibis cum rege lætus ad convivium. Placuit ei consilium, et jussit excelsam parari crucem.

mi peticion: venga el rey, y Amán al convite que les tengo dispuesto, y mañana manifestaré al rey mi voluntad.

9 Con esto Amán salió aquel dia alegre y contento. Y habiendo visto á Mardochéo sentado á las puertas de palacio, y que no solo no se le habia levantado, sino que ni siquiera se habia movido del lugar de su asiento [1], se irritó en estremo.

10 Mas disimulando la ira, vuelto á su casa, convocó á su cuarto á sus amigos, y Zarés su muger:

11 Y les hizo presente la grandeza de sus riquezas, y el grande número de sus hijos, y la grande gloria á que el rey le habia elevado sobre todos los grandes y sus cortesanos.

12 Y despues de esto añadio: Aun la reina Esthér á ningun otro ha llamado al convite con el rey, sino a mí: y mañana tengo de comer tambien en su cuarto con el rey.

13 Mas aunque tengo todo esto, nada me parece tener, mientras viere al judío Mardochéa sentado delante de las puertas de palacio [2].

14 Y le respondieron Zarés su muger, y los otros amigos: Da órden que se prepare un gran madero, que tenga cincuenta codos de altura, y dí mañana al rey, que cuelguen en él á Mardochéo, y de este modo irás alegre al convite con el rey. Parecióle bien el consejo [3], y mandó que se preparase un alto madero.

CAPÍTULO VI.

El rey hace que se le lean de noche los anales, y hallando la fidelidad de Mardocheo en descubrir las asechanzas, que tenian tramadas contra el rey los eunucos, manda que Amán le honre como a la segunda persona despues del rey.

1 Noctem illam duxit rex insomnem, jussitque sibi afferri historias et annales priorum tem-

1 Pasó el rey aquella noche sin dormir [4], y mandó que le trajeran las historias y anales de

1 MS. 3. *Nin se mesció por él.* Parece que Mardochéo no se portaba con prudencia, y que el estremo peligro en que estaba toda la nacion de los Judíos, debia aflojar alguna cosa en su primera firmeza, y procurar suavizar el corazon de Amán con alguna muestra esterior de respeto, antes de irritarle de nuevo con una accion que podia ser mirada como un insulto. Mas el solo temor de ofender á Dios era el que le hacia rehusar á Amán las adoraciones, que los otros le tributaban, obedeciendo los órdenes del rey. *Infra* XIII. Y asi esta accion de Mardochéo que tiene un esterior de desprecio, y que parece efecto de una fiereza intempestiva, es el fondo y en la verdad un acto, un raro efecto de aquella humilde fortaleza, que al paso que eleva al hombre sobre el mas alto que hay en la tierra, le humilla y sujeta á una entera obediencia y subordinacion á las leyes y mandamientos de su Dios.

2 ¡Qué poco basta para amargar todas las vanas satisfacciones, que halla el soberbio y ambicioso en lo que da fomento á su soberbia y ambicion! y así se ve la debilidad del cimiento en que se fundan. Dios hace que el orgullo mismo sea la pena y tormento del orgulloso, por la impaciencia, despecho, cólera y deseos de venganza que este pecado enciende en su corazon. Por este camino comienza la justicia divina á castigar al impio Amán.

3 Como sabian que tenia el predominio sobre el espíritu del príncipe, le dieron un consejo, con el que así como le habia costado tan poco el esterminio total de todos los judíos, del mismo modo creyó ahora que solamente le costaria una palabra el deshacerse de un hombre, á quien mortalmente aborrecia, y como este consejo era muy conforme al genio de Amán, dió luego órden para que estuviese todo pronto, para la ejecucion de lo que dudaba que tendria seguro efecto.

4 Los LXX. dicen: *que el Señor apartó el sueño del rey esta noche.* Lo que hace ver que fué una cosa sobrenatural, y que su providencia iba disponiendo los medios para la conservacion de los inocentes, y la muerte trágica de los culpables. Da esto tambien

porum. Quæ cum illo præsente legerentur,

2 Ventum est ad illum locum ubi scriptum erat, quomodo nuntiasset Mardochæus insidias Bagathan, et Thares eunuchorum, regem Assuerum jugulare cupientium.

3 Quod cum audisset rex, ait: ¿Quid pro hac fide honoris ac præmii Mardochæus consecutus est? Dixerunt ei servi illius ac ministri: Nihil omnino mercedis accepit.

4 Statimque rex: ¿Quis est, inquit, in atrio? Aman quippe interius atrium domûs regiæ intraverat, ut suggereret regi, et juberet Mardochæum affigi patibulo, quod ei fuerat præparatum.

5 Responderunt pueri: Aman stat in atrio. Dixitque rex: Ingrediatur.

6 Cumque esset ingressus, ait illi: ¿Quid debet fieri viro, quem rex honorare desiderat? Cogitans autem in corde suo Aman, et reputans quòd nullum alium rex, nisi se, vellet honorare,

7 Respondit: Homo, quem rex honorare cupit,

8 Debet indui vestibus regiis, et imponi super equum, qui de sella regis est, et accipere regium diadema super caput suum,

9 Et primus de regis principibus, ac tyrannis teneat equum ejus, et per plateam civitatis incedens clamet, et dicat: Sic honorabitur, quemcumque voluerit rex honorare.

10 Dixitque ei rex: Festina, et sumptâ stolâ et equo, fac ut locutus es, Mardochæo judæo, qui sedet ante fores palatii. Cave ne quidquam de his, quæ locutus es, prætermitas.

11 Tulit itaque Aman stolam, et equum, indutumque Mardochæum in platea civitavis, et impositum equo præcedebat, atque clamabat: Hoc honore condignus est, quemcumque rex voluerit honorare.

12 Reversusque est Mardochæus ad januam

los tiempos pasados. Y como fuesen leidos en su presencia,

2 Llegaron á aquel lugar en donde estaba escrito, como Mardochéo habia noticiado la conspiracíon de los eunucos Bagathán y Thares, que habian deseado degollar al rey Assuero.

3 Lo cual oido por el rey, dijo: ¿Qué honra y qué premio ha recibido Mardochéo por esta fidelidad? Sus siervos y ministros le dijeron: No ha recibido ninguna [1] recompensa.

4 Y el rey inmediatamente dijo: ¿Quién está en la antecámara? Porque Amán habia entrado en el cuarto interior de la casa real, para sugerir al rey, y que mandase colgar á Mardochéo en el patíbulo, que le tenia preparado [2].

5 Respondieron los criados: Amán está en la antecámara: Y dijo el rey: Entre.

6 Y habiendo entrado, le dijo: ¿Qué debe hacerse con aquel hombre, á quien el rey desea honrar? Y Amán pensando en su corazon, y creyendo que el rey á ningun otro queria honrar sino á él,

7 Respondió: El hombre, á quien el rey desea [3] honrar,

8 Debe ser vestido de vestiduras reales, y montar sobre un caballo de los que monta el rey, y llevar sobre su cabeza la corona real.

9 Y el primero de los príncipes y grandes del rey lleve asido del diestro su caballo, y caminando por la plaza de la ciudad, diga en voz alta: Así será honrado todo aquel, á quien el rey quisiere honrar.

10 Y le dijo el rey: Date priesa, y tomando el manto real y el caballo, haz todo lo que has dicho, con el judío Mardochéo, que está sentado á las puertas de palacio. Guárdate de omitir cosa alguna de las que has dicho [4].

11 Tomó pues Amán el manto real, y el caballo, y habiéndosele hecho poner á Mardochéo en la plaza de la ciudad, y que montase en el caballo, iba delante de él; y gritaba: De tal honra es digno aquel, á quien el rey quiere honrar [5]:

12 Volvióse Mardochéo á la puerta de palacio.

á entender los muchos cuidados que desvelan á los reyes.

1 La Escritura dice en el cap. XII. 5, que Assuero le habia mandado quedar en su palacio, y que se le hiciesen algunos presentes. El rey sin duda dio esta órden con el fin de recompensar como merecia el servicio señalado, que acababa de hacerle; mas es muy verisimil, que Aman resentido de que Mardochéo hubiese descubierto la conspiracion de los dos eunucos, hiciese de modo que no tuviese efecto la buena voluntad del rey.

2 Dios velaba por la salud de su pueblo, mientras que Amán se desvelaba por su esterminio. La ambicion cruel del soberbio Amán le tenia muy despierto para prevenir el dia, y entrar el primero á hablar al rey, y pedirle la muerte de aquel judío que aborrecia. Mas aquel Señor que toma bajo de su proteccion á sus siervos, habia madrugado mas, volviendo el corazon de Assuero á favor de Mardochéo, y haciendo que todo se convirtiese en confusion de Amán, y que este honrase y llevase en triunfo á aquel mismo cuya muerte iba á solicitar. De este modo se burla el gran Dios de Israél de la vanidad y locura de todos los designios y proyectos de los enemigos de su religion y de su pueblo.

3 MS. 5. *Cubdia.*

4 Seria necesario ser un Amán, para sentir cual fuese la desesperacion, cólera y rabia, que despedazarian sus entrañas, al verse en la dura necesidad de tener que cumplir y aun hacer semblante de aplaudir la órden de un monarca tan absoluto, y del que dependia toda su fortuna. Obedece: y Susa vió un espectáculo el mas singular y menos esperado que podia soñarse.

5 No se habla aquí de la corona real, que debia llevar sobre su cabeza. Y así es muy verisímil que la rehusase entonces por modestia, creyendo que ningun otro que el rey debia parecer en público con la diadema sobre la cabeza.

palatii: et Aman festinavit ire in domum suam, ingens et operto capite:

13 Narravitque Zares uxori suæ, et amicis omnia, quæ evenissent sibi. Cui responderunt sapientes, quos habebat in consilio, et uxor ejus: Si de semine Judæorum est Mardochæus, ante quem cadere cœpisti, non poteris ei resistere, sed cades in conspectu ejus.

14 Adhuc illis loquentibus, venerunt eunuchi regis, et citò eum ad convivium, quod regina paraverat, pergere compulerunt.

y Amán se fué corriendo á su casa, llorando y cubierta la cabeza [1]:

13 Y contó á Zarés su muger, y á sus amigos todo lo que le habia pasado. Y los sabios de quienes tomaba su consejo, y su muger, le respondieron: Si Mardochéo, delante de quien has comenzado á caer, es del linage de los Judíos, no podrás resistirle, sino que caerás delante de él [8].

14 Cuando ellos estaban aun hablando, llegaron los eunucos del rey, y le obligaron á ir inmediatamente al convite, que la reina tenia dispuesto.

CAPITULO VII.

Esthér en el convite pide al rey por su vida, y por la de su pueblo, y acusa á Amán como enemigo de los Judíos; el cual por órden del rey es ajusticiado en la misma horca, que habia hecho preparar para Mardochéo.

1 Intravit itaque rex et Aman, ut biberent cum regina.

2 Dixitque ei rex etiam secunda die, postquam vino incaluerat: ¿Quæ est petitio tua, Esther ut detur tibi? ¿et quid vis fieri? etiam si dimidiam partem regni mei petieris, impetrabis.

3 Ad quem illa respondit: Si inveni gratiam in oculis tuis, ò rex, et si tibi placet, donà mihi animam meam, pro qua rogo, et populum meum pro quo obsecio.

4 Traditi enim sumus ego et populus meus, ut conteramur, jugulemur, et pereamus. Atque utinam in servos et famluas venderemur: esset tolerabile malum, et gemens tacerem: nunc autem hostis noster est, cujus crudelitas redundat in regem.

5 Respondensque rex Assuerus ait: ¿Quis est iste, et cujus potentiæ, ut hæc audeat facere?

6 Dixitque Esther: Hostis et inimicus noster pessimus iste est Aman. Quod ille audiens, illicò obstupuit, vultum regis ac reginæ ferre non sustinens.

7 Rex autem iratus surrexit, et de loco con-

1 Entró pues el rey y Amán, para beber [2] con la reina.

2 Y le dijo el rey tambien el segundo dia, despues de haber entrado en calor con el vino: ¿Qué peticion es la tuya, Esthér, para que te se conceda? ¿y qué quieres que se haga? aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás.

3 Al cual ella respondió: Si he hallado gracia en tus ojos, ó rey, y si á tí place, concédeme la vida, por la que te ruego, y á mi pueblo, por quien intercedo.

4 Porque hemos sido entregados yo y mi pueblo á ser destruidos [4], degollados, y á perecer. Y ojalá fuéramos siquiera vendidos [5] por esclavos y por esclavas: seria un mal tolerable, y gimiendo callaria: mas ahora hay un enemigo nuestro cuya crueldad redunda sobre el rey [6].

5 Y respondiendo el rey Assuero, dijo: ¿Quién es ese, y cual su poder, que tenga osadía [7] de hacer esto?

6 Y dijo Esthér: Nuestro pésimo contrario y enemigo es este Amán. Lo cual cuando él oyó, se quedó yerto [8] en el mismo punto, no pudiendo sufrir el semblante del rey y de la reina.

7 Y levantóse airado el rey, y desde el lugar

1 En señal de vergüenza y confusion, y lleno de pesadumbre. El soberbio confundido, mas sin dejar de ser soberbio.

2 Informados sin duda de los prodigios, que Dios en otras ocasiones habia obrado en favor de los Judíos, creyeron ver en lo que acababa de suceder una señal de proteccion sobre Mardochéo, y un pronóstico seguro de la caida de Amán. O podemos tambien decir que Dios en el mismo momento se lo dió á conocer, haciendo que los mismos que el dia antes le lisonjeaban con la esperanza de oprimir á su enemigo, fuesen los primeros que le anunciasen con semejantes palabras la desgracia en que luego iba á caer.

3 Para asistir al banquete de la reina.

4 MS. 8. *Escabezados.*

5 En lo que parece hacer alusion á la oferta del dinero, que habia hecho Amán. *Supra* III. 9. et IV. 7.

6 Porque la pérdida de tanto número de leales y útiles vasallos, y entre ellos la de vuestra misma esposa, no iguala la suma aunque inmensa de dinero que ha prometido poner en vuestro erario. Y porque la órden está á nombre del rey.

7 MS. 3. *Que le abastó su corazon.*

8 Estas palabras hirieron á Amán á semejanza de un rayo, dejándole aturdido y espantado. Los remordimientos de su propia conciencia hicieron que se le trabase la lengua, y quedó sin poder responder en su defensa, ni sufrir las terribles miradas de su rey.

vivii intravit in hortum arboribus consitum. Aman quoque surrexit ut rogaret Esther reginam pro anima sua, intellexit enim à rege sibi paratum malum.

8 Qui cum reversus esset de horto nemoribus consito, et intrasset convivii locum, reperit Aman super lectulum corruisse, in quo jacebat Esther, et ait: Etiam reginam vult opprimere, me præsente, in domo mea. Necdum verbum de ore regis exierat, et statim operuerunt faciem ejus.

9 Dixitque Harbona, unus de eunuchis, qui stabant in ministerio regis: En lignum, quod paraverat Mardochæo, qui locutus est pro rege, stat in domo Aman, habens altitudinis quinquaginta cubitos. Cui dixit rex: Appendite eum in eo.

10 Suspensus est itaque Aman in patibulo, quod paraverat Mardochæo: et regis ira quievit.

del convite entró en el huerto plantado de árboles. Amán se levantó tambien para rogar á la reina Esthér por su vida, porque conoció que el rey le tenia preparado algun mal.

8 El cual habiendo vuelto del huerto plantado de árboles, y entrado en el lugar del convite, halló a Aman caido sobre el lecho [1], en que yacía Esthér, y dijo: Aun estando yo presente, quiere en mi misma casa hacer violencia á la reina. Aun no habia salido de la boca del rey esta palabra, cuando luego le cubrieron la cara [2].

9 Y dijo Harbona [3], uno de los eunucos, que era del servicio del rey: Ved que en casa de Amán hay levantado un madero de cincuenta codos de altura, que tenia prevenido para Mardochéo, aquel que habló en favor del rey [4]. Y el rey le dijo: Colgadle en él.

10 Y así fué colgado Amán en el patíbulo, que habia preparado para Mardochéo: y cesó [5] la ira del rey.

CAPITULO VIII

Esther despues de la exaltacion de Mardocheo, hace con nuevas cartas revocar las primeras de Aman: afianza la seguridad de los Judios: lo cual todos celebran con grande alegria.

1 Die illo dedit rex Assuerus Esther reginæ domum Aman adversarii Judæorum, et Mardochæus ingressus est ante faciem regis. Confessa est enim ei Esther quod esset patruus suus.

2 Tulitque rex annulum, quem ab Aman recipi jusserat, et tradidit Mardochæo. Esther autem constituit Mardochæum super domum suam.

3 Nec his contenta, procidit ad pedes regis, flevitque, et locuta ad eum oravit, ut malitiam Aman Agagitæ, et machinationes ejus pessimas, quas excogitaverat contra Judæos, juberet irritas fieri.

4 At ille ex more sceptrum aureum protendit manu, quo signum clementiæ monstrabatur: illaque consurgens stetit ante eum,

1 En aquel dia dió el rey Assuero á la reina Esthér la casa [6] de Amán enemigo de los Judíos, y Mardochéo entró á la presencia del rey. Porque Esthér le confesó que era su tio paterno.

2 Y tomó el rey el anillo, que habia mandado recoger de Amán, y lo entregó a Mardochéo. Y Esthér dió á Mardochéo el gobierno de su casa [7].

3 Y no contenta con esto, echóse á los piés del rey, y con lágrimas le habló, y suplicó que diese orden, para que no tuviese efecto el mal designio de Amán hijo de Agág, ni sus inícuas tramas, que habia urdido contra los Judíos.

4 Y él segun costumbre alargó con su mano el cetro de oro [8], con el que se daba muestras de clemencia: y levantándose ella, se puso en pié delante del rey,

1 Luego que el rey lleno de cólera salió de la sala del banquete, Aman se acercó al lecho sobre el que la reina estaba recostada para comer, segun la costumbre de los antiguos; y postrándose a sus pies la suplicaba, que le alcanzase gracia del rey. Volvió á entrar á esta sazon Assuero, y hallando a Amán en esta postura, se imaginó, que queria hacer violencia á la reina. Y esto fué lo que encendió de nuevo la ira del rey, y acabó de echar el sello a la perdicion de Amán.

2 Para quitar de la vista del rey un objeto que le era odioso: para dar á entender que Amán no era digno de ver mas su rostro; y porque se miraba ya como un reo de Estado condenado á muerte. Job. ix. 24. Isaías xxii. 17.

3 Josepho *Antiq. Lib.* ix. *cap.* 6. dice, que este eunuco era uno de los que habian ido á llamar a Amán al convite de la reina; y que habiendo visto levantada en su casa una viga de tan estraordinaria altura, y preguntando para qué fin la habian alzado, le respondieron, que para ahorcar en ella al judio Mardochéo; y así pudo muy bien informar de todo al rey Assuero, y cumplirse el decreto de la Providencia contra el soberbio Amán.

4 Descubriendo como leal la conspiracion tramada contra su persona.

5 Ferrar. *Se aquedó.* Porque se encendió al considerar las maldades de Aman.

6 Y asimismo todos los bienes, que pertenecian á Amán.

7 El texto hebreo: *Y puso Esthér á Mardochéo sobre la casa de Amán.*

8 En señal de favor y clemencia, y para darle á entender que se levantase.

5 Et ait: Si placet regi, et si inveni gratiam in oculis ejus, et deprecatio mea non ei videtur esse contraria, obsecro, ut novis epistolis, veteres Aman litteræ, insidiatoris et hostis Judæorum, quibus eos in cunctis regis provinciis perire præceperat, corrigantur.

6 ¿Quomodo enim potero sustineri necem et interfectionem populi mei?

7 Responditquer ex Assuerus Esther reginæ, et Mardochæo judæo: Domum [1] Aman concessi Esther, et ipsum jussi affigi cruci, quia ausus est manum mittere in Judæos.

8 Scribite ergo Judæis, sicut vobis placet, regis nomine, signantes litteras annulo meo. Hæc enim consuetudo erat, ut epistolis, quæ ex regis nomine mittebantur, et illius annulo signatæ erant, nemo auderet contradicere.

9 Accitisque scribis et librariis regis (erat autem tempus tertii mensis, qui appellatur Siban) vigesimâ et tertiâ die illius scriptæ sunt epistolæ, ut Mardochæus voluerat, ad Judæos, et ad principes, procuratoresque, et judices, qui centum viginti septem provinciis ab India usque ad Æthiopiam presidebant: provinciæ atque provinciæ, populo et populo, juxta linguas et litteras suas, et Judæis, prout legere poterant, et audire.

10 Ipsæque epistolæ, quæ regis nomine mittebantur, annulo ipsius obsignatæ sunt, et missæ per veredarios: qui por omnes provincias discurrentes, veteres litteras novis nuntiis prævenirent.

11 Quibus imperavit rex, ut convenirent Judæos per singulas civitates, et in unum præciperent congregari, ut starent pro animabus suis, et omnes inimicos suos cum conjugibus ac liberis et universis domibus, interficerent atque delerent, et spolia eorum diriperent.

5 Y dijo: Si es del agrado del rey, y si he hallado gracia en sus ojos, y no le parece ser injusto mi ruego [1], suplico, que con nuevas cartas, sean revocadas las primeras de Amán, perseguidor y enemigo de los Judíos, con las que habia mandado, que pereciesen estos en todas las provincias del rey.

6 ¿Porque cómo podré yo sufrir la muerte y estrago de mi pueblo?

7 Y respondió el rey Assuero á la reina Esthér, y al judío Mardochéo: He dado á Esthér la casa de Amán, y he mandado que fuese fijado en una cruz, porque se atrevió á estender su mano contra los Judíos.

8 Escribid pues á los Judíos, como mejor os pareciere, en nombre del rey, sellando las cartas con mi anillo. Porque esta era la costumbre, que ninguno se atrevia á oponerse á las cartas, que se enviaban en nombre del rey, y que estaban selladas con su anillo.

9 Y llamando á los secretarios y copiantes del rey, (y era el mes tercero, que se llama Sibán [2]) el dia veinte y tres de este fueron escritas las cartas, como quiso Mardochéo, á los Judíos, y á los príncipes, y procuradores, y jueces, que gobernaban las ciento y veinte y siete provincias, desde la India hasta la Ethiopia: provincia por provincia, pueblo por pueblo, segun sus lenguas y escritura, y á los Judíos, segun podian leerlas, y entenderlas.

10 Y las mismas cartas, que se enviaban en nombre del rey fueron selladas con su anillo, y enviadas por correos [3]: los cuales pasando con diligencia por todas las provincias, se adelantasen [4] á las primeras cartas con las nuevas órdenes.

11 Y mandóles el rey, que en cada ciudad fuesen á estar con los Judíos, y les ordenasen, que se juntasen todos á una, y estuviesen apercibidos para defender su vida, y matasen y esterminasen á todos sus enemigos con sus mugeres é hijos, y todas sus casas, y que saqueasen sus despojos [5].

1 MS. 3. *E es derechera la rason.* Los edictos de los reyes de Persia, que se hacian con ciertas formalidades, eran irrevocables. Y de esta clase pretenden algunos, que fué el que dispuso Amán: y así dicen, que no fué revocado por el que se publicó posteriormente; sino que solo se daba en él poder á los Judíos, para defenderse con las armas en la mano contra sus enemigos: y como los gobernadores y magistrados de las ciudades tenian órden de darles todo socorro, los Judíos se hallaron más fuertes en todas partes, y se declaró á su favor la victoria. Véase el cap. IX. Otros siguiendo los términos de la súplica de Esther, en que pide que sean revocadas las primeras órdenes, y en atencion tambien á las del segundo edicto, que declara, que el primero fué *nulo y de ningun valor;* son de sentir que en efecto fué revocado; y la razon que dan para esto es que el primero no fué del rey Asuero sino de Amán, que le sorprendió maliciosamente; y así su verdadero autor era este ministro. Esthér lo da aquí á entender, y esto mismo se declara despues, *cap.* XVI. 15. 17. en el segundo edicto, que hizo publicar el rey por todas las provincias de su imperio.

2 Segun el Hebreo: *Sihán,* que corresponde á la luna de mayo.

3 *Veredarius* es propiamente *qui veredos regit, rhedarius gobernatur,* el que gobierna los caballos de posta.

4 MS. 8. *Fuesen mortigadas,* ó llegasen con tiempo antes que pudiesen tener efecto las órdenes anteriores.

5 Es muy verisimil, que muchos que aborrecian á los Judíos, tomando alas y pretesto con el primer edicto ejecutasen muchas crueldades contra ellos en varias partes del reino: y así en este segundo edicto se les da facultad de tomar satisfaccion. Es tambien muy probable, que los Judíos no quitasen la vida á las mugeres ni á los niños, que se hallaban inocentes, porque siempre se dice *que mataron los hombres. Infra* IX. 6. XIII. 7. Mas en lo que se dejó ver mas su moderacion, fué en no querer tocar los despojos ni bienes de los muertos.

12 Et constituta est per omnes provincias una ultionis dies, id est, tertia decima mensis duodecimi Adar.
13 Summaque epistolæ hæc fuit, ut in omnibus terris ac populis, qui regis Assueri subjacebant imperio, notum fieret, paratos esse Judæos ad capiendam vindictam de hostibus suis.

14 Egressique sunt veredarii celeres nuntia perferentes, et edictum regis pependit in Susan.
15 Mardochæus autem de palatio, et de conspectu regis egrediens, fulgebat vestibus regiis, hyacinthinis videlicet et aëreis, coronam auream portans in capite, et amictus serico pallio atque purpureo. Omnisque civitas exultavit, atque lætata est.
16 Judæis autem nova lux oriri visa est, gaudium, honor, et tripudium.
17 Apud omnes populos, urbes, atque provincias, quocumque regis jussa veniebant, mira exultatio, epulæ atque convivia, et festus dies: in tantum ut plures alterius gentis at sectæ eorum religioni et cæremoniis jungerentur. Grandis enim cunctos Judaici nominis terror invaserat.

12 Y séñaló en todas las provincias un mismo dia [1] para la venganza, esto es, el dia trece del mes duodécimo, que es el de Adár.
13 Y el contenido de la carta fué este: Que se notificase en todas las tierras y pueblos, que estaban sugetos al dominio de Assuero, que los judíos se hallaban dispuestos para tomar venganza de sus enemigos [2].
14 Y partieron en diligencia los correos á llevar la nueva: y se fijó en Susán el edicto del rey.
15 Y Mardochéo saliendo del palacio, y de la presencia del rey, brillaba con las vestiduras reales, esto es, de color de jacintho [3] y celeste, llevando en la cabeza una corona de oro, y cubierto de un manto de seda y de púrpura. Y toda la ciudad se regocijó, y alegró.
16 Y pareció á los judíos que les nacía una nueva luz, gozo, honor, y festejo.
17 En todos los pueblos, ciudades, y provincias, á donde llegaban las órdenes del rey, habia maravillosa alegría, banquetes y convites, y dia de fiesta: en tanto grado, que muchos de otras naciones y sectas abrazaban su religion [4] y ceremonias. Porque era grande el terror que habia infundido [5] á todos el nombre Judaico.

CAPITULO IX.

Los Judios en todos los lugares en donde se hallaban quitan la vida á sus enemigos y puestos en horcas los diez hijos de Amán. Instituye Mardocheo perpetuamente el dia solemne de Phurim, ó de las suertes.

1 Igitur duodecimi mensis, quem Adar vocari ante jam diximus, tertiadecimà die, quando cunctis Judæis interfectio parabatur, et hostes eorum inhiabant sanguini, versâ vice Judæi superiores esse cœperunt, et se de adversariis vindicare.
2 Congregatique sunt per singulas civitates, oppida, et loca, ut extenderent manum contra inimicos et persecutores suos. Nullusque ausus est resistere, eò quòd omnes populos magnitudinis eorum formido penetrarat.
3 Nam et provinciarum judices, et duces, et procuratores, omnisque dignitas, quæ singulis locis ac operibus præerat, extollebant Judæos timore Mardochæi:

1 Y así el dia trece del mes duodécimo, que como hemos dicho antes, se llamo Adár, cuando estaba dispuesta para todos los Judíos la matanza y sus enemigos deseaban con ansia su sangre, trocada la suerte los Judíos comenzaron á quedar superiores, y á vengarse [6] de sus adversarios.
2 Y se juntaron en todas las ciudades, pueblos, y lugares para echar la mano contra sus enemigos y perseguidores. Y ninguno se atrevió á resistir, por cuanto todos los pueblos estaban poseidos del temor de la grandeza de ellos.
3 Porque aun los jueces de las provincias y los gobernadores, y los procuradores, y todos los de alguna dignidad, que en cada lugar presidian á las obras [7], ensalzaban á los Judíos por temor de Mardochéo.

1 El dia del mismo, que estaba destinado para que ellos fuesen esterminados. El texto griego pone en este lugar la copia del edicto, que es el *fragmento* vi. de los siete, que en la Vulgata van al fin.
2 Esto es, que los señores, gobernadores y magistrados de las provincias y ciudades acudiesen á los Judíos con su socorro, para que pudiesen matar á los que se preparaban para esterminarlos el dia trece del mes duodécimo, llamado Adár. *Cap.* xvi. 20.
3 Colores de que usaban en sus vestidos solamente los reyes, y los principales señores de la Persia.
4 Porque vieron y conocieron la particular providencia y proteccion del Dios de Israél sobre su pueblo.
5 MS. 8. *Car grant miedo les enuayéra.* Y á mas de esto redundó de este suceso grande beneficio á la religion.
6 Esto parece confirmar la opinion de los que sienten, que el primer edicto era irrevocable. Véase el cap. vii. 5.
7 Todos los oficiales del rey.

4 Quem principem esse palatii, et plurimum posse cognoverant: fama quoque nominis ejus crescebat quotidie, et per cunctorum ora volitabat.
5 Itaque percusserunt Judæi inimicos suos plagâ magnâ, et occiderunt eos, reddentes eis quod sibi paraverant facere:
6 In tantum ut etiam in Susan quingentos viros interficerent, extra decem filios Aman Agagitæ hostis Judæorum: quorum ista sunt nomina.

7 Pharsandatha, et Delphon, et Esphatha,
8 Et Phoratha, et Adalia, et Aridatha,
9 Et Phermesta, et Arisai, et Aridai, et Jezatha.
10 Quos cum occidissent, prædas de substantiis eorum tangere noluerunt.
11 Statimque numerus eorum, qui occisi erant in Susan, ad regem relatus est.
12 Qui dixit reginæ: In urbe Susan interfecerunt Judæi quingentos viros, et alios decem filios Aman: ¿quantam putas eos exercere cædem in universis provinciis? ¿Quid ultra postulas, et quid vis ut fieri jubeam?

13 Cui illa respondit: Si regi placet, detur potestas Judæis, ut sicut fecerunt hodie in Susan, sic et cras faciant, et decem filii Aman in patibulis suspendantur.

14 Præcepitque rex ut ita fieret. Statimque in Susan pependit edictum, et decem filii Aman suspensi sunt.
15 Congregatis Judæis quartadecima die mensis Adar, interfecti sunt in Susan trecenti viri: nec eorum ab illis direpta substantia est.

16 Sed et per omnes provincias, que ditioni regis subjacebant, pro animabus suis steterunt Judæi, interfectis hostibus ac persecutoribus suis: in tantum ut septuaginta quinque millia occisorum implerentur, et nullus de substantiis eorum quidquam contingeret.
17 Dies autem tertiusdecimus mensis Adar primus apud omnes interfectionis fuit, et quartadecima die cædere desierunt. Quem constituerunt esse solemnem, ut in eo omni tempore deinceps vacarent epulis, gaudio atque conviviis.
18 At hi, qui in urbe Susan cædem exercuerant, tertiadecimo et quartodecimo die ejusdem mensis in cæde versati sunt: quintodecimo au-

1 Aquellos que no quisieron sujetarse al nuevo edicto, por el odio que tenian contra ellos; los cuales pagaron la pena de su atrevimiento y perfidia.
2 Aunque el rey se lo habia concedido; *supra* VIII. 11. esto no obstante no quisieron tocar nada de lo que les pertenecia, para mostrar que en lo que ejecutaban solamente atendian á la seguridad de su vida, y no lo hacian por codicia ni por venganza: y esto no solamente por lo que pertenecia á los hijos de Amán, sino tambien á todos aquellos, que habian sido muertos en Susa. *Infra vv.* 15. 16.

4 El cual sabian ser el principal del palacio, y que tenia grande poder: y la fama de su nombre crecia todos los dias, y andaba volando por las bocas de todos.
5 Con esto los Judíos hicieron un grande estrago en sus enemigos [1] y los materon, tornándoles lo que les tenian prevenido á ellos:
6 En tanto grado, que en la misma Susán mataron quinientos hombres, sin contar los diez hijos de Amán Agagéo enemigo de los Judios: cuyos nombres son estos:
7 Pharsandatha, y Delphón, y Esphatha,
8 Y Phoratha, y Adalia, y Aridatha,
9 Y Phermesta, y Arisai, y Aridai, y Jezatha.
10 Y cuando los hubieron muerto, no quisieron tocar los despojos de sus haciendas [2].
11 Y luego se dió cuenta al rey del número de los que habian sido muertos en Susan.
12 Y él dijo á la reina: Los Judíos han muerto quinientos hombres en la ciudad de Susán, y además los diez hijos de Amán: ¿cuan grande crees tú que sea la mortandad que hacen en todas las provincias? ¿Qué otra cosa pides, y qué quieres que mande hacer?
13 Y ella le respondió: Si es del agrado del rey, dese permiso á los Judíos, que como hoy han hecho en Susán, así lo hagan mañana [3], y que los diez hijos de Amán sean colgados en patíbulos [4].
14 Y mandó el rey que así se hiciese. E inmediatamente se fijó en Susán el edicto, y fueron colgados los diez hijos de Amán.
15 Habiéndose juntado los Judíos el dia catorce del mes de Adár, fueron muertos en Susán trescientos hombres: mas ellos no saquearon sus bienes.
16 Y del mismo modo en todas las provincias, que estaban sujetas al dominio del rey, se pusieron los Judios en defensa de su vida matando á sus enemigos y perseguidores: en tanto número que llegó á setenta y cinco mil el de muertos, y ninguno tocó cosa alguna de sus bienes.
17 Y el dia trece del mes de Adár fué el primero de la matanza en todas partes, y el dia catorce cesaron de matar. El cual dia establecieron que fuese solemne, y que en el tiempo venidero perpetuamente se celebrase con banquetes, con regocijos y convites.
18 Y los que habian ejecutado la matanza en la ciudad de Susán, emplearon en ella el dia trece y catorce del mismo mes: y cesaron de matar

3 Porque todavia quedaba en Susán un crecido número de enemigos capitales y públicos de los Judíos, sin contar los partidarios y siervos de Amán, los cuales si escapaban libres del día señalado, no dejarian de llevar adelante su primer designio, para ejecutarlo en la primera coyuntura que tuviesen; y por eso Esthér desea que sean prevenidos.
4 Esto es, que los cuerpos de sus diez hijos sean espuestos en aquel infame suplicio, como un público espectaculo digno de la pública execracion.

tem die percutere desierunt. Et idcircò eumdem diem constituerunt solemnem epularum atque lætitiæ.

19 Hi verò Judæi, qui in oppidis non muratis ac villis morabantur, quartumdecimum diem mensis Adar conviviorum et gaudii decreverunt, ita ut exultent in eo, et mittant sibi mutuò partes epularum et ciborum.

20 Scripsit itaque Mardochæus omnia hæc, et litteris comprehensa misit ad Judæos, qui in omnibus regis provinciis morabantur, tam in vicino positis, quàm procul,

21 Ut quartamdecimam et quintamdecimam diem mensis Adar pro festis susciperent, et revertente semper anno, solemni celebrarent honore:

22 Quia in ipsis diebus se ulti sunt Judæi de inimicis suis, et luctus atque tristitia in hilaritatem gaudiumque conversa sunt, essentque dies isti epularum, atque lætitiæ, et mitterent sibi invicem ciborum partes, et pauperibus munuscula largirentur.

23 Susceperuntque Judæi in solemnem ritum cuncta, quæ eo tempore facere cœperant, et quæ Mardochæus litteris facienda mandaverat.

24 Aman enim, filius Amadathi stirpis Agag, hostis et adversarius Judæorum, cogitavit contra eos malum, ut occideret illos, atque deleret: et misit phur, quod nostrâ linguâ vertitur in sortem.

25 Et posteà ingressa est Esther ad regem, obsecrans ut conatus ejus litteris regis irriti fierent: et malum, quod contra Judæos cogitaverat, reverteretur in caput ejus. Denique et ipsum et filios ejus affixerunt cruci.

26 Atque ex illo tempore dies isti appellati sunt phurim, id est, sortium: eò quòd phur, id est, sors, in urnam missa fuerit. Et cuncta, quæ gesta sunt, epistolæ, id est, libri hujus volumine continentur:

26 Quæque sustinuerunt, et quæ deinceps immutata sunt, susceperunt Judæi super se et semen suum, et super cunctos, qui religioni eorum voluerunt copulari, ut nulli liceat duos hos dies absque solemnitate transigere: quos scriptura testatur, et certa expetunt tempora, annis sibi jugiter succedentibus.

28 Isti sunt dies, quos nulla unquam delebit oblivio: et per singulas generationes cunctæ in toto orbe provinciæ celebrabunt: nec est ulla civitas, in qua dies phurim, id est, sortium, non

el dia quice. Y por esta razon establecieron que se solemnizase el mismo dia con banquetes y regocijos.

19 Mas los Judíos, que moraban en ciudades sin muros y en aldeas, señalaron el dia catorce del mes de Adár para convites y alegría, de modo que en este dia tienen grande fiesta: y se envian unos á otros algunas porciones de sus banquetes y viandas.

20 Escribió pues Mardochéo todas estas cosas, y reduciéndolas á una carta [1], la envió á los Judíos, que moraban en todas las provincias del rey, tanto cercanas, como distantes,

21 Para que admitiesen entre los dias festivos [2] el dia catorce y el quince del mes de Adár, y que á vuelta de cada año lo celebrasen con solemne honor:

22 Porque en estos dias los Judíos se vengaron de sus enemigos, y el llanto y la tristeza se mudaron en gozo y alegría, y que estos dias lo fuesen de banquetes y de regocijo, y que se enviasen unos á otros porciones de manjares, y diesen regalitos á los pobres.

23 Y los Judíos admitieron por rito solemne todo lo que habian comenzado á hacer en aquel tiempo, y lo que Mardochéo en su carta les habia mandado que hiciesen.

24 Potque Amán [3], hijo de Amadathi, del linage de Agag, enemigo y adversario de los Judíos, concibió contra ellos el mal designio de matarlos, y de esterminarlos: y echó para esto el phur, que en nuestra lengua se traslada suerte.

25 Y despues se presentó Esthér al rey, suplicándole que los intentos [4] de Aman quedasen sin efecto mediante una carta del rey: y que el mal, que habia pensado contra los Judíos, recayese sobre su cabeza. Por último á él y á sus hijos los pusieron en una cruz.

26 Y desde aquel tiempo estos dias se llamaron Phurím, esto es, de las suertes, porque el phur, esto es, la suerte habia sido echada en la urna. Y todas las cosas, que pasaron, se contienen en el volúmen de una carta, esto es, de este libro:

27 Y lo que padecieron, y la mudanza que despues hubo, los Judíos lo tomaron á cargo suyo y de sus descendientes, y de todos los que quisieron agregarse á su religion, que á ninguno sea lícito pasar sin solemnidad estos dos dias: que señala este escrito, y que piden determinados tiempos, en los años que perpetuamente se han de suceder.

28 Estos son dias, que ningun olvido borrará jamás: y que todas las provincias de generacion en generacion celebrarán en toda la tierra: ni hay ciudad alguna, en que los dias de Phurím, es-

1 O libro, como se dice en los vv. 26. 29. Y por aquí parece que Mardochéo es el autor principal del Libro de Esthér.

2 En Susán el dia 15 y en las otras ciudades y lugares en que moraban los Judíos el dia 14 del mes de Adár, ó de la luna, que corresponde á la de febrero.

3 Lo que se contiene en los tres versículos siguientes es un compendio de lo que Mardochéo escribió á los Judíos.

4 MS. 8. *Los sacamientos.*

observentur á Judæis, et ab eorum progenie, quæ his cœremoniis obligata est.

29 Scripseruntque Esther regina filia Abihail, et Mardochæus judæus etiam secundam epistolam, ut omni studio dies ista solemnis sanciretur in posterum.

30 Et miserunt ad omnes Judæos, qui in centum viginti septem provinciis regis Assueri versabantur, ut haberent pacem, et susciperent veritatem,

31 Observantes dies Sortium, et suo tempore cum gaudio celebrarent: sicut constituerant Mardochæus et Esther, et illi observanda susceperunt à se, et à semine suo, jejunia, et clamores, et Sortium dies,

32 Et omnia, quæ libri hujus, qui vocatur Esther, historiâ continentur.

to es, de las suertes, no se guarden por los Judíos, y por la posteridad de los que se obligaron á estas ceremonias.

29 Y la reina Esthér hija de Abihaíl [1], y Mardochéo judío enviaron aun una segunda carta [2], para que con el mayor cuidado quedase establecido este dia solemne para lo sucesivo.

30 Y enviaron á todos los Judíos, que moraban en las ciento y veinte y siete provincias del rey Assuero, para que tuviesen la paz, y recibiesen la verdad [3],

31 Observando los dias de las Suertes, y los celebrasen á su tiempo con gozo: así como lo habian establecido Mardocheó y Esthér, y ellos se obligaron por sí, y por su posteridad, á guardar los ayunos, y clamores, y dias de las Suertes [4],

32 Y todo lo que se contiene en la historia de este libro, que se llama Esthér.

CAPÍTULO X.

Declaracion de un sueño, que tuvo Mardochéo acerca de la libertad acordada al pueblo de los Judíos.

1 Rex verò Assuerus omnem terram, et cunctas maris insulas fecit tributarias:

2 Cujus fortitudo et imperium, et dignitas atque sublimitas, quâ exaltavit Mardochæum, scripta sunt in libris Medorum, atque Persarum:

3 Et quomodo Mardochæus judaïci generis secundus à rege Assuero fuerit: et magnus apud Judæos, et acceptabilis plebi fratrum suorum, quærens bona populo suo, et loquens ea, quæ ad pacem seminis sui pertinerent.

Quæ habentur in Hebræo, plenâ fide expressi. Hæc autem, quæ sequuntur, scripta reperi in editione Vulgata, quæ græcorum linguâ et litteris continentur: et interim post finem libri hoc capitulum ferebatur: quod juxtà consuetudinem nostram obelo, id est veru, prænotavimus.

4 Dixitque Mardochæus: A Deo facta sunt ista.

1 El Griego pone aquí tambien *Aminadab.*

2 Escribieron segunda vez á su pueblo, y en esta segunda carta ratificaron de nuevo aquel estatuto para siempre.

3 Para que viviesen en paz, y fuesen fieles y constantes en cumplir la promesa de celebrar perpetuamente la misma fiesta.

4 En memoria del ayuno de Esthér, de Mardochéo, y de los otros Judíos, de los clamores con que imploraron el favor divino, y de la suerte que hizo echar Amán del dia, en que toda la nacion Hebrea habia de ser esterminada. Los Judíos de nuestros tiempos celebran todavía esta fiesta con mucha solemnidad.

1 Y el rey Assuero habia hecho tributaria toda la tierra, y todas las islas de la mar:

2 Y su poder y dominio, y el alto grado de grandeza, á que ensalzó a Mordochéo, se hallan escritos en los libros de los Medos, y de los Persas [5]:

3 Y como Mardochéo judío de nacion, fué el segundo despues del rey Assuero: y grande entre los Judíos, y querido del comun de sus hermanos, procurando bienes á sus pueblos, y hablando aquello, que conducia á la tranquilidad de su linage [6].

He trasladado [7] con toda fidelidad lo que se halla en el Hebreo. Mas lo que se sigue, lo he hallado escrito en la edicion Vulgata [8], como se contiene en los ejemplares griegos: y entretanto al fin del libro estaba puesto este capítulo: lo que segun nuestra costumbre hemos notado con una vírgula.

4 Y dijo Mardochéo: Dios es el que ha hecho esto [9].

5 El texto hebreo: *En los anales de los reyes de los Medos y de los Persas,* que sin duda se han perdido.

6 Hasta aquí llega en el texto hebreo el Libro de Esthér, como se dice en la nota siguiente, que es de S. Gerónimo. Todo lo demás es tomado de la version griega, en la que se halla cada cosa en su respectivo lugar y capítulo de este Libro, conforme á la serie de la historia.

7 Esta nota es de S. Gerónimo.

8 Así llama S. Gerónimo la antigua edicion latina, que se usaba en su tiempo.

9 Todo lo que queda referido en este Libro, al principio del cual se lee este sueño en la version

5 Recordatus sum somnii, quod videram, hæc eadem significantis: nec eorum quidquam irritum fuit.
6 Parvus fons, qui crevit in fluvium, et in lucem, solemque conversus est, et in aquas plurimas redundavit: Esther est, quam rex accepit uxorem, et voluit esse reginam.

7 Duo [a] autem dracones: ego sum, et Aman.
8 Gentes, quæ convenerant: hi sunt, qui conati sunt delere nomen Judæorum.

9 Gens autem mea: Israël est, quæ clamavit ad Dominum, et salvum fecit Dominus populum suum: liberavitque nos ab omnibus malis, et fecit signa magna, atque portenta inter gentes.
10 Et duas sortes esse præcepit, unam populi Dei, et alteram cunctarum gentium.

11 Venitque utraque sors in statutum ex illo jam tempore diem coràm Deo universis gentibus:
12 Et recordatus est Dominus populi sui, ac misertus est hereditatis suæ.
13 Et observabuntur dies isti in mense Adar, quartadecimâ et quintadecimâ die ejusdem mensis, cum omni studio, et gaudio in unum cœtum populi congregati, in cunctas deinceps generationes populi Israël.

5 Me acuerdo de un sueño que ví, el cual significa esto mismo: y nada de ello ha quedado sin cumplirse.
6 La pequeña fuente, que creció hasta ser rio, y fué convertida en luz, y en sol, y derramó aguas en grandísima abundancia: es Esthér [1], á quien el rey tomó por muger, y quiso que fuese reina.
7 Y los dos dragones soy yo, y Amán [2].
8 Las gentes, que se juntaron son aquellos, que intentaron acabar con el nombre de los Judíos.
9 Y mi gente es Israél, la cual clamó al Señor, y el Señor salvó á su pueblo: y nos libró de todos los males, é hizo grandes señales, y portentos entre las gentes.
10 Y mandó que hubiese dos suertes, una para el pueblo de Dios [3], y otra para todas las gentes.
11 Y una y otra suerte salió para todas las gentes delante del Señor en el dia señalado ya desde aquel tiempo:
12 Y el Señor se acordó de su pueblo, y tuvo misericordia de su heredad.
13 Y se observarán estos dias en el mes de Adár, el dia catorce y el quince del mismo mes, con toda devocion y júbilo del pueblo que se congregará en una junta perpetuamente por todas las generaciones del pueblo de Israél.

griega; pero su propio lugar parece ser al fin del capítulo IX. despues del v. 32.
1 La cual del humilde estado en que se hallaba fué elevada á la dignidad de esposa de Assuero, y de reina del imperio de los Persas, y de los Medos.
2 Que combatian. Esta comparacion solo mira á los combates que mutuamente se suelen dar estos terribles animales: mas no á las malas calidades, que se atribuyen á los dragones, y que de ningun modo pueden aplicarse á Mardochéo, el cual combatia solo por la causa de Dios.
3 Como si dijera: Los hombres se imaginaron falsamente, que echaban la suerte contra el pueblo de Dios: mas era el mismo Señor el que ordenaba al mismo tiempo que se sacasen dos suertes, la una de su pueblo, y la otra de las naciones; esto es, de todos los pueblos del imperio de los Persas: y que compareciendo en su presencia estas dos suertes para ser determinadas por el decreto de su soberana voluntad, quiso que la suerte feliz saliese á los Israelitas, y la desgraciada á los Persas: de tal manera, que un mismo dia fué destinado para la salud de aquellos, que eran condenados á morir, y para la perdicion de los que habian tomado por su cuenta la ejecucion del decreto contra su pueblo.
4 Este tuvo el sobrenombre de Philometór, y era hermano de Evergetes. JOSEPHO, *Lib.* II. *contr. App.* Y añade el mismo JOSEPHO, que Ptoleméo Philometor, y Cleopatra confiaron todos sus Estados al cuidado y direccion de los Judíos; y que Ozías, y Dosithéo fueron los comandantes generales de todas sus tropas. La carta de *Phurim*, ó de las suertes, de que aquí se habla, es el Libro en que se contiene la presente historia. Lysímacho, hijo de Ptoleméo el sacerdote, é hijo de Dosithéo, fué el que la trasladó en griego del hebreo, ó del chaldeo, aunque con poca exactitud, segun S. GERONIMO. Se debe tambien advertir, que todas estas adiciones, que se ponen aquí están fuera de sus propios lugares, y este primer versículo del cap. XI. parece que debe tenerle á la frente de todo el Libro.

[a] Infra IX. 6.

CAPITULO XI.

Sueño de Mardochéo.

1 Anno quarto regnantibus Ptolemæo, et Cleopatrâ, attulerunt Dosithæus, qui se sacerdotem, et Levitici generis ferebat, et Ptolemæus filius

1 En el año cuarto, reinando Ptoleméo [4], y Cleopatra, Dosithéo, que se decia ser sacerdote, y del linaje de Leví, y Ptoleméo su hijo trajeron

ejus hanc epistolam phurim, quam dixerunt interpretatum esse Lysimachum Ptolemæi filium in Jerusalem.

Hoc quoque principium erat in editione Vulgata, quod nec in Hebreo, nec apud ullum ferlur interpretum.

2 Anno secundo, regnante Artaxerxe maximo, primâ die mensis Nisan, vidit somnium Mardocheæus filius Jaïri, filii Semei, filii Cis, de tribu Benjamin:
3 Homo judæus, qui habitabat in urbe Susis, vir magnus, et inter primos aulæ regiæ.

4 Erat [a] autem de eo numero captivorum, quos transtulerat Nabuchodonosor rex Babylonis de Jerusalem cum Jechonia rege Juda:
5 Et hoc ejus somnium fuit: Apparuerunt voces, et tumultus, et tonitrua, et terremotus, et conturbatio super terram:
6 Et [b] ecce duo dracones magni, paratique contra se in prælium.
7 Ad quorum clamorem cunctæ concitatæ sunt nationes, ut pugnarent contra gentem justorum.
8 Fuitque dies illa tenebrarum et discriminis, tribulationis et angustiæ, et ingens formido super terram.
9 Conturbataque est gens justorum timentium mala sua, et præparata ad mortem.
10 Clamaveruntque ad Deum: et illis vociferantibus, fons parvus crevit in fluvium maximum, et in aquas plurimas redundavit.

11 Lux et sol ortus est, et humiles exaltati sunt, et devoraverunt inclytos.
12 Quod cùm vidisset Mardochæus, et surrexisset de strato, cogitabat quid Deus facere vellet: et fixum habebat in animo scire cupiens quid significaret somnium.

esta carta de Phurim [1], que dijeron haber sido interpretada en Jerusalem por Lysimacho hijo de Ptoleméo.

Este principio estaba tambien en la edicion Vulgata, el que no se halla ni en el Hebreo, ni en alguno de los intérpretes.

2 En el año segundo, reinando el muy grande Artajerjes [2], el primer dia del mes de Nisán, vió un sueño Mardochéo hijo de Jaír, hijo de Semei, hijo de Cis, de la tribu de Benjamin:
3 Hombre judío, que habitaba en la ciudad de Susa, varon grande, y de los primeros de la corte del rey.
4 Y era del número de los cautivos, que Nabuchodonosór rey de Babylonia habia trasladado de Jerusalem con Jechonías [3] rey de Judá:
5 Y su sueño fué éste: Aparecieron voces, y alborotos, y truenos, y terremotos, y turbacion sobre la tierra:
6 Y he aquí dos grandes dragones, y á punto de combatir el uno contra el otro.
7 A cuyo clamor se movieron todas las naciones, para hacer guerra contra la gente de los justos [4].
8 Y fué aquel un dia de tinieblas, y de peligro, de tribulacion, y de angustia, y grande temor sobre la tierra.
9 Y se conturbó la nacion de los justos temiendo sus males, y preparada para la muerte [5].
10 Y clamaron á Dios: y cuando ellos alzaban el grito, una pequeña fuente creció hasta ser un rio muy grande, y derramó aguas en grandísima abundancia.
11 La luz y el sol salió, y los humildes fueron ensalzados, y devoraron á los ilustres [6].
12 Cuando esto vió Mardochéo, y se levantó de su estrado, andaba pensando qué cosa queria Dios hacer: y lo llevaba grabado en su corazon [7], deseando saber qué podia significar el sueño.

1 Que probablemente no es otra, que el Libro de Esthér.
2 Darío hijo de Hystaspes, marido de Esthér. Hemos dicho ya, que el nombre de Artajerjes era comun á los reyes de Persia, así como el de Assuero á los de los Medos. Y como este rey lo era al mismo tiempo de unos y de otros, por esta razon unas veces se le da el nombre de Assuero, y otras el de Artajerjes.
3 O de Joachin. IV. *Reg.* XXIV. 6. 15.

4 De los Hebreos.
5 No acudiendo á su defensa y seguridad con otras armas que con sus clamores y gemidos hácia Dios para implorar de este modo su proteccion y socorro.
6 O mas bien á los soberbios.
7 Los sueños que Dios envia, se fijan indelebles en el corazon, porque no son vanos, sino vaticinios de lo venidero.

a IV. Regum. XXIV. 15. Supra II. 6.—b Supra X. 7.

CAPITULO XII.

Descubre Mardocheo la conspiracion tramada por los eunucos contra el rey; lo cual se toma del capítulo segundo.

1 Morabatur [a] autem eo tempore in aula regis, cum Bagatha et Thara eunuchis regis, qui janitores erant palatii.
2 Cumque intellexisset cogitationes eorum, et curas diligentius pervidisset, didicit quod conarentur in regem Artaxerxem manus mittere, et nuntiavit super eo regi.
3 Qui de utroque, habitâ quæstione, confessos jussit duci ad mortem.

4 Rex autem quod gestum erat, scripsit in commentariis: sed et Mardochæus rei memoriam litteris tradidit.
5 præcepitque ei rex ut in aula palatii moraretur, datis ei pro delatione muneribus.

6 Aman veró filius Amadathi Bugæus, erat gloriosissimus coràm rege, et voluit nocere Mardochæo, et populo ejus, pro duobus eunuchis regis, qui fuerant interfecti.

Hucusque proœmium.

Quæ sequuntur, in eo loco posita erant, ubi scriptum est in volumine,

Et diripuerunt bona, vel substantias eorum.

Quæ in sola Vulgata editione reperimus.

Epistolæ autem hoc exemplar fuit.

1 Esta espresion, que no se lee en el Griego, significa muchas veces un tiempo indefinido, como en este lugar, puesto que la conspiracion no fué descubierta sino cinco años despues del sueño, que acaba de referir.
2 No se apartaba Mardochéo de las puertas de palacio, con cuidado de su sobrina, que habia sido trasladada para habitar con el rey. Cap. II. 21.
3 Queriendo quitar la vida al rey.
4 En cosas de poco momento, y que tal vez impidió Amán que llegasen á efecto.

1 Y moraba entonces [1] en la corte el rey [2], con Bagatha, y Thara eunucos del rey, los cuales eran porteros de palacio.
2 Y habiendo entendido sus pensamientos, y reconocido exactamente sus designios, averiguó que intentaban estender la mano [3] contra el rey Artajerjes, y dió de ello aviso al rey.
3 El cual, hecho el proceso á ambos, habiendo confesado, mandó que los condujesen á la muerte.
4 Y el rey hizo escribir en los anales lo que habia pasado: y Mardochéo lo puso tambien por escrito para memoria del caso.
5 Y mandóle el rey, que viviese en un cuarto de palacio, habiéndole gratificado [4] por la delacion.
6 Mas Aman hijo de Amadathi Bugéo [5], estaba en grande crédito con el rey, y quiso hacer mal á Mardochéo, y á su pueblo, á causa de los eunucos [6] del rey, que habian sido ajusticiados.

Hasta aquí el proemio.

Lo que se sigue estaba puesto en aquel lugar del Libro, donde se halla escrito,

Y saquearon los bienes ó haciendas de ellos.

Lo cual en sola la edicion Vulgata hemos hallado.

Y este era el traslado de la carta.

5 Unos quieren que esté puesto aquí por Ugéo, ó Agagéo, esto es, descendiente de Agág rey de los Amalecitas: otros, que sea lo mismo que *Bagoa;* nombre que generalmente se daba entre los Persas á los principales ministros y señores de la corte; y otros se persuaden, que significa esta palabra lo mismo que un hombre lleno de vanidad y orgullo.
6 Con quienes estaba estrechamente unido, con el fin depravado de que asesinasen al rey, y trasladasen á sus sienes la corona de aquel dilatado imperio.

CAPITULO XIII.

Traslado de la carta del rey enviada por Amán á los gobernadores de las provincias acerca del esterminio de los Judios: y oracion de Mardocheo por su libertad.

1 Rex maximus Artaxerxes ab India usque Æthiopiam, centum viginti septem provinciarum principibus, et ducibus, qui ejus imperio subjecti sunt, salutem.

2 Cùm plurimis gentibus imperarem, et universum orbem, meæ ditioni subjugassem, volui nequaquam abuti potentiæ magnitudine, sed clementiâ et lenitate gubernare subjectos, ut absque ullo terrore vitam silentio transigentes, optatâ cunctis mortalibus pace fruerentur.

3 Quærente autem me à consiliariis meis, quomodo posset hoc impleri, unus qui sapientiâ et fide ceteros præcellebat, et erat post regem secundus, Aman nomine,

4 Indicavit mihi in toto orbe terrarum populum esse dispersum, qui novis uteretur legibus, et contra omnium gentium consuetudinem faciens, regum jussa contemneret, et universarum concordiam nationum suâ dissensione violaret.

5 Quod cùm didicissemus, videntes unam gentem rebellem adversùs omne hominum genus perversis uti legibus, nostrisque jussionibus contraire, et turbare subjectarum nobis provinciarum pacem, atque concordiam,

6 Jussimus, ut quoscumque Aman, qui omnibus probinciis præpositus est, et secundus à rege, et quem patris loco colimus, monstraverit, cum conjugibus ac liberis deleantur ab inimicis suis, nullusque eorum misereatur quartadecimâ die duodecimi mensis Adar anni præsentis:

7 Ut nefarii homines uno die ad inferos des-

1 El muy grande rey Artajerjes desde la India hasta la Ethiopia, á los príncipes, y gobernadores de las ciento y veinte y siete provincias, que están sujetos á su imperio, salud [1].

2 Teniendo yo el imperio de muchísimas naciones, y habiendo sometido á mi dominio toda la tierra [2], no he querido en modo alguno abusar de la grandeza de mi poder, sino gobernar con clemencia y mansedumbre á mis vasallos, para que pasando la vida con sosiego sin miedo alguno, gozasen la paz deseada de todos los mortales [3].

3 Y preguntando yo á mis consejeros, como podria esto conseguirse, uno que aventajaba á los demás en sabiduria y fidelidad, y era el segundo despues del rey, llamado Amán,

4 Me significó, que habia un pueblo esparcido por toda la tierra, el cual se gobernaba [4] por nuevas leyes, y que oponiéndose á la costumbre de todas las gentes, menospreciaba las órdenes de los reyes, y alteraba con su disension la concordia de todas las naciones.

5 Lo cual entendido por Nos, viendo que una sola nacion contraria á todo el linage de los hombres sigue unas leyes perversas, y se opone á nuestros mandamientos, y perturba la paz y concordia de las provincias, que nos están sujetas,

6 Hemos ordenado, que todos los que señalare Amán, que tiene la superintendencia de todas las provincias, y es el segundo despues del rey á quien honramos en lugar de padre, sean esterminados por sus enemigos, juntamente con sus mugeres é hijos el dia catorce [5] del mes duodécimo de Adár del presente año, y que ninguno tenga de ellos piedad:

7 Para que los malvados hombres, descen-

1 Esto parece pertenecer al fin del cap. III. y principio del IV. Esta fué la primera carta, que escribió el rey Assuero por consejo de Amán.

2 Esta es una espresion hiperbólica: quiere decir, una gran parte de tierra, esto es, casi todo el Oriente, en que se comprendian muchas y muy grandes provincias.

3 Estos son sentimientos muy propios de un rey que ama á sus vasallos, y que solo atiende en su gobierno á hacer felices á los pueblos, manteniendo en ellos el buen órden, la seguridad y la paz. ¿Quién al oir este bello exordio, podrá persuadirse, que fué esto abrir el camino para un esceso de injusticia y de crueldad nunca oida? Una nacion entera es condenada á perecer por la acusacion de un hombre: y se la condena como enemiga del rey y del Estado, sin permitirle que diga una sola palabra en su defensa. El mismo acusador es el que abusando indignamente de la confianza de su príncipe, forma el proceso, violando los derechos mas sagrados de los hombres, y pronuncia conforme á su pasion y capricho la sentencia que autoriza con el sagrado nombre de su rey. ¡Que crímen tan detestable! De esta manera es vendido un soberano como Darío, bueno, vigilante, y de las mejores intenciones.

4 Habia procurado el pérfido Amán sorprender al príncipe con una engañosa fidelidad y falsa sabiduría, representándole con una malicia detestable á los Judíos, como unos hombres estraordinarios, rebeldes y perturbadores del público reposo, solamente porque él los aborrecia.

5 En este dia se debia ya haber ejecutado la sentencia, porque el dia destinado para esto era el trece. Cap. III. 12. VIII. 12. y IX. 1.

cendentes, reddant imperio nostro pacem, quam turbaverant.

Hucusque exemplar epistolæ.

Quæ sequuntur, post eum locum scripta reperi, ubi legitur,

Pergensque Mardochæus, fecit omnia, quæ ei mandaverat Esther.

Nec tamen habentur in Hebraico, et apud nullum penitùs feruntur interpretum.

8 Mardocheæus autem deprecatus est Dominum, memor omnium operum ejus,
9 Et dixit: Domine, Domine rex omnipotens, in ditione enim tua cuncta sunt posita, et non est qui possit tuæ resistere voluntati, si decreveris salvare Israël.
10 Tu fecisti cœlum et terram, et quidquid cœli ambitu continetur.
11 Dominus omnium es, nec est qui resistat majestati tuæ.
12 Cuncta nosti, et scis quia non pro superbia, et contumelia, et aliqua gloriæ cupiditate fecerim hoc, ut non adorarem Aman superbissimum.
13 (Libenter enim pro salute Israël etiam vestigia pedum ejus deosculari paratus essem)

14 Sed timui ne honorem Dei mei transferrem ad hominem, et ne quemquam adorarem, excepto Deo meo.
15 Et nunc, Domine rex, Deus Abraham, miserere populi tui, quia volunt nos inimici nostri perdere, et hereditatem tuam delere.

16 Ne despicias partem tuam, quam redemisti tibi de Ægypto.
17 Exaudi deprecationem meam, et propitius esto sorti, et funiculo tuo, et converte luctum nostrum in gaudium, ut viventes laudemus nomen tuum, Domine, et ne claudas ora te canentium.
18 Omnis quoque Israël pari mente, et obsecratione clamavit ad Dominum, eò quòd eis certa mors impenderet.

diendo á los infiernos en un mismo dia [1], restituyan á nuestro imperio la paz que habian perturbado [2].

Hasta aquí el traslado de la carta.

Lo que se sigue, lo hallé escrito despues de aquel lugar, donde se lee,

Y fué Mardochéo, é hizo todo lo que Esthér le habia mandado.

Mas esto no se halla en el texto hebreo, ni se refiere en alguno de los Intérpretes.

8 Y Mardochéo hizo oracion al Señor, trayendo á la memoria todas sus obras.
9 Y dijo: Señor, Señor, rey omnipotente, porque en tu poder están todas las cosas, y no hay quien pueda resistir á tu voluntad, si has resuelto salvar á Israél [3].
10 Tu hiciste el cielo y la tierra, y todo cuanto se contiene en el ámbito del cielo.
11 Eres el Señor de todas las cosas, y no hay quien resista á tu magestad.
12 Todo lo conoces, y sabes que no por soberbia, ni por contumelia, ni por alguna codicia de gloria he hecho esto, de no adorar al soberbísimo Amán,
13 (Porque por la salud de Israél pronto estaria á besar con gusto aun las huellas de sus pies)
14 Mas he temido trasladar á un hombre la honra de mi Dios, y adorar á otro, que á solo mi Dios [4].
15 Por tanto ahora, Señor rey, Dios de Abraham, ten misericordia de tu pueblo, porque nuestros enemigos nos quieren perder, y acabar con tu heredad.
16 No menosprecies tu porcion, que te rescataste de Egypto.
17 Oye mi súplica, y sé propicio á tu suerte, y heredad [5], y muda nuestro llanto en gozo, para que viviendo alabemos, Señor, tu nombre, y no cierres las bocas [6] de los que te alaban.

18 Todo Israél clamó tambien al Señor, orando con un mismo corazon, porque les amenazaba una muerte cierta.

1 Pereciendo todos por las provincias donde estaban, á un mismo tiempo.
2 MS. 8. *Que avien desbaratado.*
3 Esta oracion llena de ternura y de piedad se lee en la epistola de la misa de la feria cuarta despues de la dominica segunda de cuaresma.
4 Estos sentimientos son muy propios de un verdadero siervo del Señor, que al paso que con corazon humilde está pronto para ponerse á los pies de todo el mundo por su gloria, rehusa constantemente ofrecer á la criatura la menor sombra de aquella honra y culto que solamente se debe al Criador.
5 Ya hemos advertido en otros lugares, que *funiculus* significa la heredad, terreno y posesion, porque se determinaba y acostumbraba medir con una cuerda.
6 Porque faltando el pueblo de los Judíos, su Dios, que era el de toda la tierra, no sería ya mas alabado por un cuerpo de nacion como eran ellos.

CAPITULO XIV.

Luto y llanto de Esther, la cual en espíritu de humildad hace oracion al Señor.

1 Esther quoque regina confugit ad Dominum, pavens periculum, quod imminebat.
2 Cùmque deposuisset vestes regias, fletibus et luctui apta indumenta suscepit, et pro unguentis variis, cinere et stercore implevit caput, et corpus suum humiliavit jejuniis: omniaque loca, in quibus antea lætari consueverat, crinium laceratione complevit.

3 Et deprecabatur Dominum Deum Israël, dicens: Domine mi, qui rex noster es solus, adjuva me solitariam, et cujus præter te nullus est auxiliator alius.
4 Periculum meum in manibus meis est.
5 Audivi [a] à patre meo, quòd tu, Domine, tulisses Israël de cunctis gentibus, et patres nostros ex omnibus retrò majoribus suis, ut possideres hereditatem sempiternam, fecistique eis sicut locutus es.
6 Peccavimus in conspectu tuo, et idcircò tradidisti nos in manus inimicorum nostrorum:
7 Coluimus enim deos eorum. Justus es, Domine:
8 Et nunc non eis sufficit, quòd durissimâ nos opprimunt servitute, sed robur manuum suarum idolorum potentiæ deputantes,

9 Volunt tua mutare promissa, et delere hereditatem tuam, et claudere ora laudantium te, atque extinguere gloriam templi et altaris tui.
10 Ut aperiant ora gentium, et laudent idolorum fortitudinem, et prædicent carnalem regem in sempiternum.
11 Ne tradas, Domine, sceptrum tuum his, qui non sunt, ne rideant ad ruinam nostram: sed converte consilium eorum super eos, et eum, qui in nos cœpit sævire, disperde.

12 Memento, Domine, et ostende te nobis in tempore tribulationis nostræ, et da mihi fidu-

1 Asimismo la reina Esthér, temerosa del peligro que amenazaba, se acogió al Señor.
2 Y habiendo dejado los vestidos reales, tomó un trage acomodado á llantos y luto, y en vez de variedad de ungüentos, cubrió su cabeza de ceniza y de basura, y humilló su cuerpo con ayunos, y llenó de los cabellos, que se arrancaba, todos los lugares, en que antes acostumbraba alegrarse.
3 Y oraba al Señor Dios de Israél, diciendo: Señor mio, tú que solo eres nuestro rey, socórreme á mí desamparada, y que no tengo otro favorecedor [1] fuera de tí.
4 Mi peligro anda entre mis manos [2].
5 Yo oí contar á mi padre, como tú, ó Señor, tomaste á Israél de entre todas las gentes, y á nuestros padres de entre todos sus mayores, que habian sido antes, para poseerlos en heredad eterna, é hiciste con ellos como lo habias dicho.
6 Hubimos pecado delante de tí, y por eso nos entregaste en manos de nuestros enemigos:
7 Porque hubimos adorado sus dioses. Justo eres, Señor:
8 Y ahora no se contentan con oprimirnos con una esclavitud muy dura, sino que atribuyendo al poder de sus ídolos la fuerza de sus manos,
9 Pretenden trastornar tus promesas, y destruir tu heredad, y cerrar las bocas de los que te alaban, y apagar la gloria de tu templo y de tu altar [3],
10 Para abrir las bocas de los gentiles, y que alaben el poder de sus ídolos, y celebren para siempre á un rey de carne [4].
11 No entregues, Señor, tu cetro á aquellos, que no son [5], para que no se burlen de nuestra ruina: antes vuelve contra ellos sus designios, y destruye á aquel [6], que ha comenzado á encruelecerse contra nosotros.
12 Acuérdate, Señor, de nosotros, y muéstratenos en el tiempo de nuestra tribulacion, y

1 MS. 8. *Acorredor,* ó protector.
2 El peligro ya está sobre mí amenazándome. Lo que se contiene en este capítulo parece una aplicacion de lo que se lee en el IV. v. últ.
3 El templo de que la reina Esthér habla en este lugar, era el que Dario Hystaspes habia dado órden que se reedificase en Jerusalem algunos años antes, y por el que el mismo Mardochéo habia hecho viage con otros muchos á las órdenes de Zorobabel. I. Esdras II. 6.
4 De carne mortal y corrruptible. Así llama al rey Assuero, por oposicion al Dios eterno y omnipotente, á quien ya desde el principio ha reconocido por *solo su rey.*
5 Esto es, no permitas que atribuya á los dioses falsos, que son los demonios, un poder que no pertenece sino á tí solo. O tambien: no abandones tu pueblo. Jerem. LI. 19.
6 Esto es, á Amán. Segun el Griego: *Haz un escarmiento en aquel que ha comenzado á manifestar su crueldad y fiereza contra el pueblo que te adora.*

a Deut. IV. 20. 34. et XXXII. 9.

ciam, Domine rex deorum, et universæ potestatis.

13 Tribue sermonem compositum in ore meo in conspectu leonis, et transfer cor illius in odium hostis nostri, ut et ipse pereat, et ceteri, qui ei consentiunt.

14 Nos autem libera manu tuâ, et adjuva me, nullum aliud auxilium habentem, nisi te, Domine, qui habes omnium scientiam,

15 Et nosti quia oderim gloriam iniquorum, et detester cubile incircumcisorum et omnis alienigenæ.

16 Tu scis necessitatem meam, quòd abominer signum superbiæ et gloriæ meæ, quod est super caput meum in diebus ostentationis meæ, et detester illud quasi pannum menstruatæ, et non portem in diebus silentii mei.

17 Et quòd non comederim in mensa Aman, nec mihi placuerit convivium regis, et non biberim vinum libaminum:

18 Et nunquam lætata sit ancilla tua, ex quo huc translata sum usque in præsentem diem, nisi in te, Domine Deus Abraham.

19 Deus fortis super omnes, exaudi vocem eorum, qui nullam aliam spem habent, et libera nos de manu iniquorum, et erue me à timore meo.

dame firmeza, Señor rey de los dioses [1], y de toda potestad:

13 Pon en mi boca palabras propias, en la presencia del leon [2], y muda su corazon [3] á que aborrezca á nuestro enemigo, para que éste perezca, y los demas, que están de acuerdo con él.

14 Y líbranos con tu mano, y ayúdame, que no tengo otro auxilio, sino á tí, Señor, que tienes ciencia de todas las cosas,

15 Y sabes que aborrezco la gloria de los inícuos, y detesto la cama de los incircuncisos, y de todo estrangero [4].

16 Tú sabes mi necesidad, y que abomino el distintivo de la soberbia y de mi gloria [5], que llevo sobre mi cabeza en los dias de mi lucimiento, y que lo detesto como un paño de una menstruosa, y que no lo llevo en los dias de mi silencio [6].

17 Y que no he comido en la mesa de Amán, ni me ha contentado el convite del rey, ni he bebido vino de las libaciones [7]:

18 Y que tu sierva, desde el dia en que fuí trasladada acá hasta el presente, nunca se ha alegrado sino en tí, Señor Dios de Abraham.

19 Dios fuerte sobre todos, oye la voz de aquellos, que no tienen ninguna otra esperanza, y líbranos de la mano de los inícuos, y sácame de mi temor.

CAPITULO XV.

Por órden de Mardochéo se presenta Esthér al rey, y al verle se desmaya.

Hæc quoque addita reperi in editione Vulgata.

1 Et mandavit ei (haud dubium quin esset Mardochæus) ut ingrederetur ad regem, et regaret pro populo suo, et pro patria sua.

Estas adiciones he hallado tambien en la edicion Vulgata.

1 Y envió á decirle (sin duda que seria Mardochéo) que entrase á la presencia del rey, y le rogase por su pueblo, y por su patria [8].

1 De todos los grandes de la tierra.

2 De Assuero, cuya cólera era temible, como la de un leon.

3 Porque sabia Esthér, que Dios tiene en su mano el corazon de los reyes, y los mueve á donde y como quiere.

4 No puede dudarse, que una providencia particular dirigió este matrimonio de Esthér, la cual en esto, como en todo lo demas, siguió el movimiento del Espíritu de Dios, y los consejos de su tio Mardochéo. Mas al mismo tiempo no es menos cierto, que detestaba el lecho de los incircuncisos, y que habiéndose casado con Assuero con solo la mira de obedecer á Dios, y de ser útil á su pueblo, tenia por sí misma una grande aversion á un tal matrimonio, que la unia con un idólatra, y que hubiera antes escogido, á estar en su mano, casarse con un simple particular de su nacion, con quien hubiera podido servir á Dios con toda libertad, que ser muger de un rey poderoso, pero que por otra parte adoraba ídolos y falsas deidades.

5 Se entiende la corona real.

6 En que estoy en retiro y silencio; sin tener que parecer en público. ¡Qué leccion tan escelente para las mugeres casadas! Esthér miraba con horror la corona, que era el distintivo de su grandeza, y las soberbias galas, con que se presentaba en los dias de gala y lucimiento: si hubiera estado en libertad, se hubiera reducido á un trage y trato muy comun. Mas tenia un marido á quien debia agradar y obedecer, y se veia en un estado por el cual debia distinguirse de las otras mugeres en lo brillante de sus adornos, como se distinguia por su dignidad: y así concedia á la sumision y á la razon de su estado, lo que no podia negarles sin salir del órden que debia guardar. Mas en sus dias de retiro y de silencio, en que usaba de su libertad, despojándose de las libreas de la vanidad, se veia aliviada de la violencia, que su corazon se habia hecho, para cubrirse de ellas.

7 Lo que se entiende en general de todas las mesas profanas, y todas las libaciones y cosas ofrecidas sobre el altar de los ídolos, que estaban prohibidas por la ley espresamente.

8 Todo esto pertenece al fin del cap. IV. y á todo el cap. V.

2 Memorare (inquit) dierum humilitatis tuæ, quomodo nutrita sis in manu mea, quia Aman secundus à rege locutus est contra nos in mortem:
3 Et tu invoca Dominum, et loquere regi pro nobis, et libera nos de morte.

Necnon et ista quæ subdita sunt.

4 Die autem tertio deposuit vestimenta ornatus sui, et circumdata est gloria suâ.
5 Cùmque regio fulgeret habitu, et invocasset omnium rectorem et salvatorem Deum, assumpsit duas famulas,
6 Et super unam quidem innitebatur, quasi præ deliciis, et nimiâ teneritudine corpus suum ferre non sustinens:
7 Altera autem famularum sequebatur dominam, defluentia in humum indumenta sustentans.
8 Ipsa autem roseo colore vultum perfusa, et gratis ac nitentibus oculis, tristem celabat animum, et nimio timore contractum.

9 Ingressa igitur cuncta per ordinem ostia, stetit contra regem, ubi ille residebat super solium regni sui, indutus vestibus regiis, auroque fulgens, et pretiosis lapidibus, eratque terribilis aspectu.

10 Cùmque elevasset faciem, et ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, regina corruit, et in pallorem colore mutato, lassum super ancillulam reclinavit caput.

11 Convertitque Deus spiritum regis in mansuetudinem, et festinuo ac metuens exilivit de solio, et sustentans eam ulnis suis, donec rediret ad se, his verbis blandiebatur:
12 ¿Quid habes, Esther? Eso sum frater tuus, noli metuere.
13 Non morieris: non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.
14 Accede igitur, et tange sceptrum.
15 Cùmque illa reticeret, tulit auream virgam, et posuit super collum ejus, et osculatus est eam, et ait: ¿Cur mihi non loqueris?
16 Quæ respondit: Vidi te, domine, quasi angelum Dei, et conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ.
17 Valde enim mirabilis es, domine, et facies tua plena est gratiarum,

2 Acuérdate (le dijo) de los dias de tu bajeza [1], y de como fuiste criada bajo mi mano, puesto que Amán, que es el segundo despues del rey, ha hablado contra nosotros para muerte [2]:
3 Y tú invoca al Señor, y habla por nosotros al rey, y líbranos de la muerte.

Y asimismo tambien lo que se sigue.

4 Y el dia tercero dejó ella los vestidos [3] de su adorno, y que se atavió con los de su gloria [4].
5 Y brillando con los aderezos reales, é invocando á Dios, que es el gobernador y salvador de todos, tomó dos de sus criadas,
6 Y se iba apoyando sobre la una, como si por delicadeza y demasiada debilidad no pudiese sostener su cuerpo:
7 Y la otra criada iba detras de su señora, llevándole la falda, que arrastraba por tierra.

8 Y ella bañado su rostro de un color de rosa, y con ojos graciosos y brillantes ocultaba la tristeza de su corazon, encogido de un escesivo temor.
9 Y cuando hubo pasado una por una todas las puertas, se puso enfrente del rey, donde estaba él sentado sobre el solio de su reino, vestido de reales vestiduras, y resplandeciendo con el oro y piedras preciosas, y su aspecto era terrible.
10 Y habiendo levantado el rostro, y manifestado en sus ojos encendidos el furor de su pecho, se desmayó la reina y mudándose su color en palidez, reclinó su cabeza fatigada sobre la criada.
11 Y Dios trocó en clemencia el espíritu del rey, y apresurado y temeroso saltó del trono, y sonteniéndola con sus brazos, hasta que volvió en sí, la acariciaba con estas palabras:
12 ¿Qué tienes, Esthér! Yo soy tu hermano [5], no temas.
13 No morirás: porque esta ley no ha sido establecida para tí, sino para todos [6],
14 Acércate pues, y toca el cetro.
15 Y como ella estuviese en silencio, tomó el cetro de oro, y lo puso sobre el cuello de ella, y la besó, y dijo: ¿Por qué no me hablas?
16 La cual respondió: Te he visto, señor, como un ángel de Dios [7], y mi corazon se ha turbado con el temor de tu magestad.
17 Porque tú, señor, eres en estremo admirable, y tu rostro está lleno de gracias.

1 Cuando no tenias otro amparo que mi cuidado, para educarte y criarte.
2 Para que nos maten.
3 De su adorno ó trage triste, esto es, de los vestidos de luto y de tristeza, que habia tomado tres dias antes para humillar su alma delante del Señor. El Griego de la edicion romana: θεραπειας, de que usaba ordinariamente: la Complutense, πενθους, *de luto.*
4 Todos los adornos de gala de que usaba como reina, cuando en los dias mas solemnes solia presentarse á Assuero.
5 Palabra que se usa muchas veces en la Escritura para significar un tierno amor. *Prov.* VII. 4. *Cant.* VIII. 1.
6 Porque tú sola como reina estás esceptuada de esta ley.
7 Los Judíos cuando querian manifestar la alta idea que tenian de la sabiduría, bondad y otras buenas cualidades de una persona, la comparaban á un ángel, como queriendo decir, que aquella persona tenia en aquella calidad algo mas que humano, y que se acercaba á la naturaleza angélica. II. *Reg.* XIV. 17. XIX. 27.

18 Cùmque loquerentur, rursus corruit, et penè exanimata est.
19 Rex autem turbabatur, et omnes ministri ejus consolabantur eam.

18 Y estando aun hablando, se desmayó de nuevo, y quedó casi sin sentido [1].
19 Y el rey se turbaba, y todos sus ministros la consolaban.

CAPITULO XVI.

Carta de Assuero por la salud de los Judios, y esterminio de sus enemigos en todas las provincias del reino, revocando la carta de Amàn.

Exemplar epistolæ regis Artaxerxis, quam pro Judæis ad totas regni sui provincias misit: quod et ipsum in Hebraico volumine non habetur.

1 Rex [a] magnus Artaxerxes ab India usque Æthiopiam, centum viginti septem provinciarum ducibus ac principibus, qui nostræ jussioni obediunt, salutem dicit.
2 Multi bonitate principum, et honore, qui in eos collatus est, abusi sunt in superbiam:

3 Et non solùm subjectos regibus nituntur opprimere, sed datam sibi gloriam non ferentes, in ipsos, qui dederunt, moliuntur insidias.

4 Nec contenti sunt gratias non agere beneficii, et humanitatis in se jura violare, sed Dei quoque cuncta cernentis arbitrantur se posse fugere sententiam.

5 Et in tantum vesaniæ proruperunt, ut eos, qui credita sibi officia diligenter observant, et ita cuncta agunt ut omnium laude digni sint, mendaciorum cuniculis conentur subvertere,

6 Dum aures principum simplices, et ex sua natura alios æstimantes, callidâ fraude decipiunt.
7 Quæ res et ex veteribus probatur historiis, et ex his, quæ geruntur quotidie, quomodo malis quorumdam suggestionibus regum studia depraventur.
8 Unde providendum est paci omnium provinciarum.
9 Nec putare debetis, si diversa jubeamus, ex animi nostri venire levitate, sed pro qualitate et necessitate temporum, ut reipublicæ poscit utilitas, ferre sententiam.

10 Et ut manifestiùs, quod dicimus, intelligatis: Aman [b] filius Amadathi, et animo et gente

Copia de la carta del rey Artajerjes, que envió á todas las provincias de su reino en favor de los Judíos: la cual tampoco se halla en el texto hebreo.

1 El grande Artajerjes rey desde la India hasta la Ethiopia, á los gobernadores y príncipes de las ciento y veinte y siete provincias, que están sujetos á nuestro mando, salud [2].
2 Muchos para ensoberbecerse, han abusado de la bondad de los príncipes, y del honor, que se les ha conferido:
3 Y no solo se empeñan en oprimir á los vasallos de los reyes, sino que no manteniendo [3] la gloria, que se les dió, maquinan asechanzas contra los mismos, que se la dieron.
4 Y no se contentan con ser ingratos á los beneficios, y con violar en si mismos los derechos de la humanidad, sino que presumen tambien poder escaparse del juicio de Dios, que todo lo ve.
5 Y llegaron á tal grado de locura, que á los que cumplen exactamente los cargos que les han sido confiados, y proceden en todo de suerte que se hacen dignos del comun aplauso, intentan derribarlos con artificios y mentiras,
6 Engañando con solapadas fraudes los oidos sencillos [4] de los príncipes, que juzgan de los otros por su naturaleza.
7 Lo cual se comprueba ya con las historias antiguas, ya tambien con lo que acaece cada dia, como las buenas inclinaciones de los reyes se pervierten por las malas sugestiones de algunos.
8 Por lo cual se debe proveer á la paz de todas las provincias.
9 Ni debeis creer, que si damos contraórdenes, proviene esto de ligereza de ánimo, sino que damos las órdenes conforme á la condicion y necesidad de los tiempos, como lo pide el bien de la república.
10 Y para que más claramente entendais lo que decimos: Amán hijo de Amadathi, macedo-

1 MS. 3. *Así que se morteció.*
2 El lugar propio es el capítulo VIII.
3 No siendo capaces de sostener con decoro la autoridad y honores recibidos.
4 No se puede imaginar que haya gente tan osada, que engañe á aquel, que tiene el lugar de Dios para gobernar á los hombres.

a Supra XI. 2.—b. Ibid. III. 1.

Macedo, alienusque à Persarum sanguine, et pietatem nostram suâ crudelitate commaculans, peregrinus à nobis susceptus est:

11 Et tantam in se expertus humanitatem, ut pater noster vocaretur, et adoraretur ab omnibus post regem secundus:

12 Qui in tantum arrogantiæ tumorem sublatus est, ut regno privare nos niteretur et spiritu.

13 Nam Mardochæum, cujus fide et beneficiis vivimus, et consortem regni nostri Esther, cum omni gente sua, novis quibusdam atque inauditis machinis expetivit in mortem:

14 Hoc cogitans, ut illis interfectis, insidiaretur nostræ solitudini, et regnum Persarum transferret in Macedonas.

15 Nos autem à pessimo mortalium Judæos neci destinatos, in nulla penitùs culpa reperimus, sed è contarriò justis utentes legibus,

16 Et filios altissimi et maximi, semperque viventis Dei, cujus beneficio et patribus nostris et nobis regnum est traditum, et usque hodie custoditur.

17 Unde eas litteras, quas sub nomine nostro ille direxerat, sciatis esse irritas.

18 Pro quo scelere ante portas hujus urbis, id est, Susan, et ipse qui machinatus est et omnis cognatio ejus pendet in patibulis: non nobis, sed Deo reddente ei quod meruit.

19 Hoc autem edictum, quod nunc mittimus, in cuntis urbibus proponatur, ut liceat Judæis uti legibus suis.

20 Quibus debetis ese adminiculo, ut eos, qui se ad necem eorum paraverant, possint interficere tertiadecimâ die mensis duodecimi, qui vocatur Adar.

21 Hanc enim diem, Deus omnipotens, mœroris et luctûs, eis vertit in gaudium.

22 Unde et vos inter ceteros festos dies, hanc-

nio de corazon y origen, y estraño de la sangre de los Persas, y que ha amancillado nuestra piedad con su crueldad, siendo estrangero le dimos acogida:

11 Y despues que halló en Nos tan grande humanidad, que era llamado nuestro padre, y adorado por todos, como segundo despues del rey:

12 Este se hinchó de tan grande arrogancia, que intentaba privarnos del reino y de la vida.

13 Porque a Mardochéo, por cuya lealtad y beneficio vivimos, y á Esthér consorte de nuestro reino, y á toda su nacion, demandó para ser muertos, usando de ciertas maquinaciones nuevas y nunca oidas:

14 Teniendo el designio, quitada la vida á estos, de poner asechanzas á nuestra soledad [1], y trasladar el reino de los Persas á los Macedonios.

15 Mas nosotros no hemos hallado la menor culpa en los Judíos, destinados á morir por el peor de los hombres, sino que por el contrario siguen leyes justas,

16 Y que son hijos del Dios altísimo y máximo, y que vive por siempre, por cuyo beneficio fué dado el reino á nuestros padres, y á nosotros, y hasta el dia de hoy nos es conservado [2].

17 Por tanto debeis saber, que son de ningun valor las cartas, que él espidió en nuestro nombre.

18 Por cuya maldad él mismo que la tramó, y toda su parentela han sido puestos en patíbulos á las puertas de esta ciudad [3], esto es, de Susán: no siendo nosotros, sino Dios el que le ha retornado lo que ha merecido.

19 Y este edicto, que ahora enviamos, se publicará en todas las ciudades, para que sea permitido á los Judíos seguir sus leyes.

20 Á quienes debeis dar auxilio, para que el dia trece del mes duodécimo, que se llama Adár, puedan dar muerte [4] á aquellos, que estaban prevenidos para darsela á ellos.

21 Pues el Dios omnipotente les trocó en dia de gozo, este de tristeza y llanto.

22 Por lo que vosotros contad tambien este

1 De poner asechanzas á mi vida, viéndome solo y destituido de un tan poderoso socorro.

2 No estrañaremos estas vivas y enérgicas espresiones, y otras que se leen en este edicto sobre la grandeza, ciencia, omnipotencia, justicia y providencia del Señor, que gobierna todos los acontecimientos de los hombres, y distribuye los imperios á quien y como le parece, dejándoselos gozar todo el tiempo que bien le parece, siempre que no se pierda de vista, que este edicto era la obra de un hombre tan lleno de fé como Mardochéo. El rey le habia dicho á él y á Esther, que lo escribiesen en su nombre, como lo juzgasen á propósito. Fuera de que si Assuero, como lo suponemos, era el mismo que Darío hijo de Hystaspes, parece cierto, que el Dios de Israel no era para él un Dios estraño y desconocido. Véase el *Libro* I. *de Esdras* VI. 18; VII. 7. Y de este modo Mardochéo no hacia hablar á Assuero de una manera diferente de lo que pensaba, sino que esplicaba en términos justos y claros las ideas, que este rey por la solicitud é instrucciones del mismo tenia del verdadero Dios.

3 Para público escarmiento.

4 En todo lo que ejecutaron Mardochéo y Esthér debemos suponer que obraron por divina inspiracion. De este modo apartaremos toda sospecha de crueldad ó de venganza, reflexionando, que eran guiados por aquel Señor, que habia dado órden de pasar á filo de espada sin la menor escepcion á todos los habitadores de Jericho, y á todos los pueblos que poseian la tierra de Chanaan. Dios, que es el dueño de la vida de los hombres, quiso asegurar á su pueblo la quietud, haciendo á vista de toda la Persia un ejemplar señalado de severidad, para contener con el temor á todos los que tanto aborrecian á este pueblo suyo.

habetote diem, et celebrate eam cum omni lætitia, ut et in posterum cognoscatur.

23 Omnes, qui fideliter Persis obediunt, dignam pro fide recipere mercedem: qui autem insidiantur regno eorum, perire pro scelere.

24 Omnis autem provincia et civitas, quæ noluerit solemnitatis hujus esse particeps, gladio et igne pereat, et sic deleatur, ut non solum hominibus, sed etiam bestiis invia sit in sempiternum, pro exemplo contemptûs, et inobedientiæ.

dia entre los otros dias solemnes, y celebradlo con toda alegría, para que se sepa tambien en lo venidero [1],

23 Como todos los que obedecen fielmente á los Persas, reciben la digna recompensa de su lealtad: y los que ponen asechanzas á su reino, perecen por su culpa.

24 Y toda provincia ó ciudad, que no quisiere tener parte en esta solemnidad, perezca á cuchillo y á fuego, y de tal manera sea destruida, que quede para siempre [2] inaccesible, no solamente á los hombres, sino tambien á las bestias, para escarmiento de los menospreciadores, y desobedientes.

1 Assuero manda, que se celebre esta fiesta por todos sus vasallos, incluyendo á los idólatras, en memoria de haberse librado de la muerte el mismo rey y la reina su esposa; y tambien porque Amán y todos los que conspiraron contra la vida de ambos, fueron entregados en él á la muerte. Y por este medio se propagó en toda aquella multitud de gentes y naciones sujetas al imperio de Assuero, la gloria del santo nombre del Dios de Israél y la proteccion con que miraba al publico, que le servia y adoraba.

2 Enteramente despoblada y desierta, y quede sin habitadores, como indignos de vivir bajo nuestro imperio, y para perpetuo escarmiento de los que monosprecian los mandamientos de los reyes, y los desobedecen.

ADVERTENCIA

SOBRE EL LIBRO DE JOB.

El Libro de Job, que vamos á esponer, ha sido en todos tiempos reconocido como divino, tanto por la Iglesia Cristiana, como antiguamente por la Synagoga, que lo veneró y recibió siempre en el número de las santas Escrituras. Para mayor noticia de esto se ha de advertir con san Gerónimo [1], que los Hebreos dividieron en tres partes el *cánon* de las diversas Escrituras. La primera parte contienn la *Ley*, y bajo esta clase colocan los cinco Libros de moysés, llamados el Pentateucho. La segunda contiene los *Profetas*, y en esta comprenden ellos el Libro de Josué, el de los Jueces con Ruth, los cuatro Libros de los Reyes, los tres grandes profetas Isaías, Jeremías, y Ezechiél, y los doce Profetas menores. En la tercera parte se contienen los Libros que ellos llaman *Hagióqrafos*, á cuya frente está colocado el *Libro de Job*, y siguen por su órden los Salmos, los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, Daniél, los Paralipómenos, los Libros de Esdras y de Nehemías, y el Libro de Esther. Todos los cuales abrazan con igual veneracion como canónicos.

Job pues, cuya virtud y paciencia ha sido siempre tan celebrada, habitaba en la tierra de Hus, entre la Idumea y la Arabia. Se cree con bastante fundamento, que es el mismo de quien se ha hablado en el Génesis [2] con el nombre de Jobáb, que tuvo por madre a Bosra, y por padre á Zara hijo de Rahuél, y nieto de Esaú; de suerte que segun esta opinion, Job debe contarse el quinto desde Abraham, y por consiguiente se ha de considerar como contemporáneo de Moysés. La Escritura nos dice que era justo, de corazon sencillo y recto, temeroso de Dios, y que poseia crecidos bienes, y una familia muy numerosa. Vivia en la esperanza del Mesías, á quien miraba como al mediador, que debia reconciliar al hombre con Dios: esperaba en él, y aguardaba en paz su venida, cuando de repente quiso el Señor probarle de una manera terrible.

Mas para entrar en el conocimiento de esta prueba, debemos distinguir dos partes en este Libro. La primera es la historia de los acaecimientos de Job, el cual aunque idumeo de nacimiento, se conservaba inocente en el temor santo de Dios, á quien adoraba con fidelidad de corazon, y con los actos mas puros y sinceros de religion y de piedad. Hallándose en el colmo de su dicha, por instigacion del demonio, y permiso de Dios fué derribado de ella, y abismado en las mayores miserias corporales y espirituales, internas y esternas, con que fué ejercitado por espacio de muchos meses y que fueron una muy larga y penosa prueba de su fé y piedad, calumniadas por el demonio de hipocresía interesada. En este combate, que fué de los mas recios que padeció jamas hombre justo, le sacaron vencedor por último su grande fé y perseverancia, con cuyas armas prevaleció contra todos los asaltos del infierno. Y despues de haber merecido la aprobacion de Dios fué milagrosamente reintegrado en su primera sanidad, y superabundantemente galardonado, viviendo ciento y cuarenta años despues de esta victoria, y viendo sus hijos y nietos hasta la cuarta generacion.

La otra parte comprende los sentimientos, disputas y razonamientos de Job, y de tres amigos suyos sobre este argumento: *¿Si solo los malos son afligidos en este mundo, ó lo son tambien los inocentes y justos?* Job defiende esta última parte, y sus tres amigos la primera. Estos que eran unos hombres de autoridad y sabios, que habian venido á consolarle, viendo sus trágicas y espantosas calamidades,

1 in Prolog. Galeat.

2 Cap. xxxvi. 35.

oyendo sus discursos, que calificaron de temerarios y arrogantes, y dando por sentado, que Dios no puede castigar aquí á alguno sino por gravísimos pecados, le arguyen de haber sido un impío, ó un hipócrita disimulado, puesto que la justicia y providencia de Dios, que da á cada uno segun sus obras, le afligia con muestras tan claras de su indignacion y venganza, y fuera de la medida con que suele probar y corregir á los que le son fieles. Y por tanto le exortan á convertirse á Dios, á darle gloria con humildad, y á implorar de esta manera su divina clemencia, y esperar de él los efectos de su misericordia.

Job, al contrario, rebatiendo estas temerarias acusaciones, niega que Dios iguale siempre en esta vida los premios y las penas con las obras de los hombres: y no pueden inducirle á que contra el testimonio de su conciencia confiese haber sido un impío, y á que destierre de su corazon todo alivio, y quede privado del único consuelo que le mantenia, y le quedaba en medio de los gravísimos dolores y congojas que padecia. Concede á sus amigos, que en calidad de criatura no quiere ni puede disputar con su Criador, siempre que éste quiera tratarle con aquella soberana majestad y poder, que tiene sobre todas sus hechuras: y aun como pecador por su condicion se sujeta al rigor de la Ley, si Dios quiere proceder con él en calidad de Juez. Mas que si tiene á bien sentarse sobre el trono de su gracia y misericordia, está pronto á darle cuenta de su inocencia, y á mantenerla en su presencia, seguro de alcanzar la victoria en esta causa.

Habiendo reducido así á callar á sus tres amigos, se presenta Eliú el cuarto, que reprende agriamente á los otros tres, porque habian defendido muy mal esta causa, y por tanto se habian visto obligados á abandonar la de Dios, de que se habian encargado: toma la palabra con la confianza de un hombre inspirado, y haciendo un largo discurso, en que mezcla lo verdadero con lo falso, se lisonjea de convencer á Job, de amaestrarle en la verdadera sabiduría, y de tomar contra él los intereses de la justicia de Dios: le insulta en todo lo que dice, y con grande aparato de palabras, en que hace pompa y alarde de su mucho saber, se sirve del mismo modo que los otros de verdades solamente generales, que aplica falsamente á Job, y á la conducta que Dios tenia acerca de su persona. Ultimamente para terminar esta disputa aparece Dios en una nube, la decide á favor de Job, condena la indiscrecion de sus amigos, y restituye á este santo hombre mucho mayor número de bienes y riquezas, que los que el demonio le habia quitado.

Pero antes de pasar adelante debemos advertir en este lugar, que segun enseña san Gerónimo, la parte histórica de este Libro, en que se refieren los trabajos y la posteridad de Job, está escrita en prosa: pero los discursos están en verso, como una divina poesía á manera de los Cánticos. Y en este concepto nadie estrañará la fuerza de muchas de las espresiones de que se vale Job, para hacer su apología contra las invectivas de los amigos; pues aunque á primera vista parece que están concebidas con demasiada ostentacion de su inocencia, no se han de mirar sino como espresiones vehementes de un gran y elevado espíritu, que la califican, y como una justa defensa á las calumnias que le eran imputadas: ni se han de interpretar, sino con relacion siempre á aquellos delitos de hurtos, de tiranía, de usuras de que le acusaban, y no en abstracto como una proposicion general, y como si se lisonjease de no ser reo ni de un solo pecado venial. Job no pecó, ó mas bien no erró en el dogma ó en la defensa de la verdadera proposicion; escedió sí alguna cosa en la suya particular, y dió lugar á que Dios le reprendiese, confesando él mismo que habia escedido. *Cap.* XXXIX. 34. Sentado pues este principio, y no perdiendo tampoco de vista el tiempo, las circunstancias, las pasiones, las costumbres, el genio de la lengua, y los vuelos de la poesía, formaremos idea exacta de muchas espresiones de Job, que sin estas consideraciones nos parecerian poco favorables á su virtud y paciencia, siendo así que estas, juntamente con todo lo que pronunció á favor de la causa verdadera, fueron aprobadas y calificadas por el testimonio y sentencia definitiva de la misma verdad eterna. Se junta á todo esto, que los Orientales usan de cierta fuerza y viveza de frases, que les son familiares y propias para esplicar algun afecto; y mas recayendo en una alma tan grande como la de Job, grande en el padecer, grande en el pensar, y grande en recibir las influencias del Señor para escribir y defender su causa. Todo esto se ha de tener presente para entender y trasladar este Libro.

Los Thalmudistas y algunos Rabinos negando la existencia de Job, pretendian que lo que de él tenemos escrito es una parábola, ó una ficcion poética, compuesta por Moysés para suavizar y templar el espíritu de los Israelitas, cansados y fatigados de sus largas peregrinaciones por el desierto. Mas este modo de pensar se desvanece por sí mismo. Las muchas particularidades tan circunstanciadas que se refieren en la serie de esta historia, de ningun modo convienen á una simple parábola, y seria un modo poco digno de la Divina Sabiduría convidarnos á la paciencia en las grandes tribulaciones, á vista del ejemplo de un hombre que jamas existió. Ezechiél [1] y Tobías [2] hablan de Job como de un hombre verdadero. Santiago en su Canónica [3] le propone á los cristianos como un modelo de la paciencia con que deben sufrir sus trabajos: y últimamente se halla admitido como un hecho de que no debe dudarse, por la constante tradicion de los Hebreos y de los cristianos;

1 Cap. XIV. 14.
2 Cap. II. 12.
3 Cap. V. 11.

pues los santos Padres con san Agustin, el Chrysóstomo, y san Gregorio celebran á una la virtud y mérito de este hombre admirable; y asimismo los antiguos Martirologios, de que usa la Iglesia tanto Latina como Griega, hacen memoria de Job, dándole los titulos de profeta, de santo, y de mártir; y está muy propagado su culto especialmente en Italia, en donde hay erigidas muchas iglesias y hospitales, que le tienen por su titular [1].

Mayor dificultad es la que nace acerca del autor que escribió este Libro; porque unos lo atribuyen á Moysés, otros al mismo Job, otros á Salomon, y otros á Isaías. No hay cosa decidida sobre este artículo. Pero estamos persuadidos con los Padres antiguos, que el mismo Job es su autor, y que Moysés tuvo conocimiento de él, y que lo propuso á los Israelitas en el desierto como modelo de paciencia para alentarlos en su larga peregrinacion. Tal vez esta opinion puede tener algun fundamento en las palabras del mismo Job XIX. 23. *¿Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei? ¿Quis mihi det, ut exarentur in libro stylo ferreo?* Pero los Rabinos, y un crecido número de escritores eclesiásticos antiguos y modernos creen, que Moysés fué autor de este Libro, que escribió sobre las memorias que dejó de su vida el mismo Job. San Gerónimo parece propenso á esta sentencia, pués en su carta á Paulino pone el Libro de Job inmediatamente despues del Pentateucho, como manifestando que era del mismo tiempo y del mismo autor.

Como quiera que sea, basta tener presente que Dios envió á este hombre dotado de una alma estraordinaria como lo muestra su admirable paciencia, y que aun viviendo en el estado de la ley natural, fué viva imágen de los sufrimientos del Redentor: que sus sentimientos fueron sublimes, su sabiduría igualmente elevada; y que los Padres le dan el título de profeta, pues habló de los misterios de nuestro Salvador y de su resurreccion, y de la universal de todos los hombres, con tanta claridad y determinacion, cual ningun otro del antiguo Testamento [2]. Y sobre todo, que este divino Libro es obra del Espíritu Santo, á cuya inspiracion nadie puede poner cotos, ni en la grandeza de las verdades que comunica, ni en la energía y fuego de las imágenes con que las espresa; porque él inspira cuando quiere, como quiere, y lo que quiere: y seria una insigne temeridad é intoterable osadía, querer sujetar á ciertas reglas y observaciones generales de los gramáticos unos escritos tan superiores á la capacidad humana. Han pecado enormemente en esta parte aquellos autores modernos, que llevados de no sé qué espíritu de singularidad, han creido interpretar á Job, y juzgar de los discursos de su Libro por las leyes teatrales ó dramáticas, como si tuvieran en la mano una tragedia de Eurípides, ó de Séneca, ó una opera del Metastasio. Lo que advertimos únicamente doliéndonos del orgullo humano, y para que sirva de aviso y de precaucion á los incautos.

Este Libro en su original está escrito en lengua hebrea, mezclados pocos términos del árabe y del syro, propios del pais en que pasaron estos sucesos, y donde moraron los personages que en él se mencionan. La version de los LXX. estaba defectuosa en algunos lugares, y de aquí parece se introdujeron en la edicion Vulgata antigua. Pero san Gerónimo con increible trabajo y desvelo, consultando los mejores códices, y especialmente el original hebreo, la reparó y repuso en su primitiva pureza y antiguo lustre. Y esta traslacion de san Gerónimo es la Vulgata nueva, que hoy tenemos, y la que está declarada por auténtica en el Concilio de Trento.

Mas viniendo ahora á tratar de la traslacion que damos del Libro de Job, ademas de la literal del texto de la Vulgata, que es el que hasta aquí hemos seguido, y seguiremos constantemente; nos ha sido preciso añadir mayor número de notas, con el fin de que el lector ayudado de la meditacion pueda conocer el fondo del sentido, que se encierra en la letra; para lo cual hemos consultado los mejores Espositores, y nos hemos ayudado del texto original en aquellos lugares mas obscuros, y que nos ha parecido necesitar de alguna mayor ilustracion. Entre todos merece singular respeto la esposicion, que hizo el papa san Gregorio de este Libro, que dedicó á san Leandro arzobispo de Sevilla, y se lo remitió como prenda de su amistad: la que especialmente hemos consultado junto con la de santo Tomas por su admirable claridad. Los modernos han escrito mucho sobre esto, pero hemos preferido al maestro Fr. Luis de Leon; pues uniendo este docto religioso la claridad y buen juicio á la profundidad de los sentidos que declara, puede mirarse sin disputa como uno de los principales Espositores del Libro de Job, que destinó el Señor, para que ilustrados los sufrimientos y sentimientos de este gran siervo suyo, quedase una gran luz en su Iglesia, que fuese de mucho resplandor y utilidad á todos los fieles. En la esposicion y notas hemos procurado ceñirnos á solo el sentido literal; mas como en el retrato de Job se halla una conformidad tan grande y tan universal con Jesucristo, de quien era figura, nos ha parecido añadir aquí en pocas palabras algunos rasgos de esta admirable conformidad.

Job cubierto de llagas, entregado al furor del demonio, escarnecido por su muger é insultado por sus mismos amigos, es una imágen perfecta de Jesucristo, entregado por la justicia divina al furor del infierno, inundado de amargura, y agoviado del peso de la cólera de Dios, como si fuera

1 Baillet Vie des SS. 10 de mayo.

2 S. Hieronym. Præf. 1. in Job.

el mayor de los pecados. La virtud de Job era alabada en el tiempo de su prosperidad; mas despues que fué reducido á la estremidad de la miseria y pobreza, cubierto de úlceras, llegó á ser el objeto del desprecio de los que antes le miraban con admiracion: así Jesucristo obrando milagros y prodigios era seguido de todo el mundo; mas oprimido por la malicia de sus enemigos, despedazado y clavado en la cruz, y espuesto á las burlas mas sangrientas, no ofrece á la vista cosa que no parezca despreciable. Todas las circunstancias de la pasion se ven reunidas tan admirablemente, y con tran grande energía en los dircursos de Job, que sus espresiones obscuras, y que parecen impropias, aplicadas á él se hcen claras, y no dejan que dudar cuando se aplican á Jesucristo. Job aun sobre la ceniza, lleno todo de lacerias, y casi á punto de espirar, ruega por sus tres amigos; y Dios mostrando repentinamente que acepta su sacrificio, le saca de entre los brazos de la muerte por medio de una curacion tan perfecta, qua parece una resurreccion. Jesucristo desde la cruz, que era el lecho de su dolor ruega por los que le cargan de oprobios; y aplacado Dios con su sacrificio, le hace salir del sepulcro con una nueva vida, en que nada se advierte ya de la enfermedad de una carne mortal.

En esta edicion va aumentada la paráfrasis de este admirable Libro, fundada sobre la version literal que precede, para que los lectores puedan tener la facilidad y consuelo de leerlo de seguida, y de entenderlo sin tener que acudir á las notas, sino en uno ú otro lugar, muy contados. Esto en nada se opone á lo que dejamos advertido y declarado sobre este punto en la advertencia preliminar á los Salmos de la primera edicion.

Plegue al Señor que la contemplacion de los sufrimientos de Job haga que seamos sus verdaderos imitadores, y que conformándonos como él, con la imágen que representaba, tengamos la dicha que está reservada para los que se conforman en el sufrir con Jesucristo.

JOB.

CAPITULO I.

Job varon santo y rico, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite a Satanas que lo tiente y haga prueba de su virtud. Quitale de golpe toda la hacienda, y matale los hijos. El paciente Job, oidas las nuevas, prorumpe en alabanzas de Dios.

1 Vir erat in terra Hus nomine Job, et erat vir ille simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens a malo:

2 Natique sunt ei septem filii, et tres filiæ.

3 Et fuit possessio ejus septem millia ovium, et tria millia camelorum, quingenta quoque juga boum, et quingentæ asinæ, ac familia multa nimis: eratque vir ille magnus inter omnes Orientales.

4 Et ibant filii ejus, et faciebant convivium per domos, unusquisque in die suo. Et mittentes vocabant tres sorores suas, ut comederent et biberent cum eis.

5 Cumque in orbem transissent dies convivii, mittebat ad eos Job, et sanctificabat illos, consurgensque diluculò, offerebat holocausta pro sin-

1 Habia en tierra de Hus [1] un hombre, por nombre Job, y él era hombre sencillo, y recto, y temeroso de Dios, y que se apartaba del mal [2]:

2 Y le nacieron siete hijos, y tres hijas.

3 Y fué su posesion siete mil ovejas [3], y tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, y quinientas borricas, y muchísima familia [4]: y este varon era grande entre todos los Orientales [5].

4 Y sus hijos iban, y hacian convite en sus casas, cada uno en su dia [6]. Y enviaban á llamar á sus tres hermanas, para que comiesen y bebiesen con ellos.

5 Y cuando habia pasado el turno de los dias del convite [7], enviaba Job á ellos, y los santificaba, y levantándose de madrugada, ofrecia ho-

1 Territorio de la Idumea, *Thren.* iv. 21. poblada, y llamada así de los descendientes de Hus, de la familia de Esaú, *Genes.* xxxvi. Véase Jerem. xxv. 21. Tiene probabilidad la opinion de los que le hacen descendiente de Nachór. Era él sencillo, pues mostraba en sus palabras lo mismo que tenia en su corazon.

2 MS. 8. *E quito de mal.* En lo que se comprenden los dos principios de la justicia: *Apártate de lo malo, y haz lo bueno.*

3 El término hebreo צאן comprende ovejas y cabras.

4 Crecido número de siervos y criados. C. R. *Muy grande apero.*

5 Solamente la gracia de Dios puede unir grandes riquezas, y constante prosperidad, con una virtud sólida y eminente; porque solo ella puede preservar el corazon humano del orgullo, del amor propio, y del olvido de Dios, que suelen ser consecuencias de las riquezas.

6 MS. 8. A *reveces.* Lo que ejecutaban como buenos hermanos, y para darse recíprocas muestras de cariño.

7 Y cada vez que acababan este círculo de dias, los enviaba Job á llamar para santificarlos; esto es, para prepararlos con ejercicios y purificaciones ceremoniales. *Exod.* xix. 10. y mas particularmente con otras interiores y espirituales de oracion y mortificacion, *Genes.* xxxv. 2. para que participasen de la accion y del fruto de los sacrificios, que ofrecia para cada uno de ellos.

gulis. Dicebat enim: Ne fortè peccaverunt filii mei, et benedixerint Deo in cordibus suis. Sic faciebat Job cunctis diebus.

6 Quâdam autem die, cum venissent filii Dei ut assisterent coràm Domino, affuit inter eos etiam Satan.

7 Cui dixit Dominus: ¿Unde venis? Qui respondens, ait: Circuivi terram, et perambulavi eam.

8 Dixitque Dominus ad eum: ¿Nunquid considerasti servum meum Job, quòd non sit ei similis in terra, homo simplex, et rectus, ac timens Deum, et recedens à malo?

9 Cui respondens Satan, ait: ¿Nunquid Job frustrà timet Deum?

10 ¿Nonne tu vallasti eum, ac domum ejus, universamque substantiam per circuitum, operibus manuum ejus benedixisti, et possessio ejus crevit in terra?

11 Sed extende paululum manum tuam, et tange cuncta quæ possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.

12 Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce universa quæ habet, in manu tua sunt: tantum in eum nè extendas manum tuam. Egressusque est Satan a facie Domini.

13 Cum autem quâdam die filii et filiæ ejus comederent, et biberent vinum in domo fratris sui primogeniti,

locaustos por cada uno de ellos. Porque decia: No sea caso que hayan pecado mis hijos, y bendecido [1] á Dios en sus corazones. Así hacia Job todos los dias.

6 Pues un cierto dia, como hubiesen ido los hijos de Dios para asistir delante del Señor, se halló tambien entre ellos Satanás [2].

7 Al cual dijo el Señor: ¿De dónde [3] vienes? El respondió, diciendo: He rodeado la tierra [4], y la he recorrido.

8 Y le dijo el Señor: ¿Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, hombre sencillo, y recto, y que teme á Dios, y se aparta [5] del mal?

9 Y Satanás le respondió, y dijo: ¿Por ventura Job teme á Dios [6] de valde?

10 ¿Acaso no has cercado [7] á él, y á su casa, y á toda su hacienda en rededor, has bendecido las obras de sus manos, y sus posesiones han crecido en la tierra?

11 Mas estiende un poquito tu mano, y toca á todo lo que posee, y verás si no te bendice [8] cara á cara.

12 Dijo pues el Señor á Satanás: Mira, que todo lo que tiene, está en tu mano: solamente no estiendas tu mano contra él [9]. Y salió Satanás de la presencia del Señor [10].

13 Y como un dia sus hijos é hijas estuviesen comiendo, y bebiesen vino en la casa de su hermano el primogénito [11],

1 Esta locucion es *antifrástica*, en lugar de, *hablado mal de Dios*, ó proferido alguna palabra de irreverencia contra Dios en el calor y licencia del banquete. Los Hebreos tenian tal horror á la blasfemia, que no osaban ni aun siquiera nombrarla, y por esto la disfrazaban con una antifrasis. III. *Reg.* XXII. Los LXX. κακα ενενοησαν προς τον θεον, *habrán pensado mal contra Dios.* En uno y otro lugar quiere significarse: *No sea que hayan ofendido á Dios de alguna manera.*

2 Es uno de los nombres del demonio, que significa *contrario. Apoc.* XII. 10. Por *hijos de Dios*, se entienden comunmente los santos ángeles. *Cap.* XXXVIII. 7. *Luc.* XX. 36. Todas estas imágenes y espresiones, que aquí se usan, como en otros muchos lugares de la Escritura, acomodadas a nuestro modo de entender, y á lo que se practica, y vemos en el mundo comunmente, requieren que las reduzcamos á la simplicidad de aquel, que es espíritu puro y omnipotente. *Un cierto dia;* esto es, cuando llego aquel momento, en que Dios habia resuelto hacer que brillase la paciencia de Job, *se presentaron los hijos de Dios, etc.* Los santos ángeles siempre están gozando de la presencia de su Criador, prontos en todo tiempo para ejecutar todas sus órdenes; pero en este momento, en que aquí se dice que *Satanás se halló en medio de ellos*, les hizo Dios conocer los pensamientos de este espíritu de las tinieblas, y el uso que iba á hacer de su malicia acerca de la persona de Job.

3 El Hebreo con mayor energía y énfasis: *¿De donde vendrás?* Lo cual encierra una significacion de desprecio y de sospecha no buena, que se tiene de aquel á quien se hace la pregunta. En este mismo sentido se usa tambien comunmente en nuestra lengua.

4 Esta es la ocupacion propia en que se emplea el demonio, enemigo del hombre, rodear y dar vueltas á manera de leon hambriento, buscando alguna presa, que pueda devorar. I. PETR. V. 8.

5 Dios hizo que el demonio fijase la atencion, y considerase la sencillez, rectitud de corazon, y religioso temor con que Job le servia. Mas este espíritu infernal considerándola, no dudó que esta grande virtud naufragaria luego que se viese cercada de encrespadas olas de tribulaciones y trabajos.

6 Como si dijera: El temerte no es por pura voluntad, ni por el amor que te tiene; sino por interés y amor propio, y por la recompensa, que recibe en tanta abundancia. *Infra* IV. 6.

7 M. S. 3. y FERRAR. *Por cierto mamparaste por él.*

8 Es tambien antifrasis, esto es, *verás como te maldice y blasfema.* Hay tambien *reticencia* ó suspension de sentido, porque el texto solamente dice: *Si no te bendijere en cara, etc.* y se puede completar, añadiendo: *Sea yo reciamente castigado*, ú otra equivalente espresion. Semejantes reticencias se encuentran muchas veces en la sagrada Escritura, como *si introibunt in requiem meam.* PS. XC. V. suple., *non existimer verax*, y lo mismo en *si dabitur generationi isti signum.* MARC. VIII. 12.

9 Para herirle en el cuerpo, como se lo permitió é hizo despues.

10 Como un ministro de la justicia de Dios, á ejecutar sus órdenes; ó como lo esplica S. GREGOR. MAGN. *Moral. Lib.* II. *capit.* 8. que habiendo estado hasta entonces atado por la Divina Omnipotencia, que le habia impedido poner en ejecucion los efectos de su mala voluntad; ahora se desencadenó en cierto modo, cuando el Señor le permitió emplear contra su fiel siervo una parte de su malicia.

11 Todos estos desastres, que se van á contar, sucedieron en un mismo dia.

14 Nuntius venit ad Job, qui diceret: Boves arabant, et asinæ pascebantur juxta eos,

15 Et irruerunt Sabæi, tuleruntque omnia, et pueros percusserunt gladio, et evasi ego solus ut nuntiarem tibi.

16 Cumque adhuc ille loqueretur, venit alter, et dixit: Ignis Dei cecidit e cœlo, et tactas oves puerosque consumpsit, et effugi ego solus ut nuntiarem tibi.

17 Sed et illo adhuc locuente, venit alius, et dixit: Chaldæi fecerunt tres turmas, et invaserunt camelos, et tulerunt eos, necnon et pueros percusserunt gladio, et ego fugi solus ut nuntiarem tibi.

18 Adhuc loquebatur ille, et ecce alius intravit, et dixit: Filiis tuis et filiabus vescentibus, et bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti,

19 Repente ventus vehemens irruit a regione deserti, et concussit quatuor angulos domûs, quæ corruens oppressit liberos tuos, et mortui sunt, et effugi ego solus ut nuntiarem tibi.

20 Tunc surrexit Job, et scidit vestimenta sua, et tonso capite corruens in terram, adoravit,

21 Et dixit [a]: Nudus egressus sum de utero matris meæ, et nudus revertar illuc: Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.

14 Vino á Job un mensagero, que le dijo: Los bueyes estaban arando, y las borricas paciendo junto á ellos,

15 Y acometieron los Sabeos [1], y se llevaron todo, y han pasado á cuchillo á los mozos, y yo solo he escapado para darte la noticia.

16 Y estando aun hablando éste, llegó otro, y dijo: Fuego de Dios [2] cayó del cielo, é hiriendo á las ovejas y á los pastores los consumió, y escapé yo solo para darte la noticia.

17 Y mientras que éste aun hablaba, llegó otro, y dijo: Los Chaldeos [3] formaron tres cuadrillas, y dieron sobre los camellos, y se los llevaron, y tambien pasaron á cuchillo á los mozos, y yo solo escapé á darte la noticia.

18 Aun estaba hablando éste, y he aquí que entró otro, y dijo: Estando comiendo tus hijos é hijas, y bebiendo vino en la casa de su hermano el primogénito,

19 Se dejó caer de improviso un viento impetuoso de la parte del desierto [4], y estremeció las cuatro esquinas de la casa, la cual cayendo oprimio á tus hijos, y murieron, y escapé yo solo para darte la noticia [5].

20 Entonces Job se levantó, y rasgó sus vestiduras, y repelada la cabeza [6], postrandose en tierra, adoró [7],

21 Y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre [8], y desnudo volveré allá: el Señor lo dió, el Señor lo quitó: como agradó al Señor, así se ha hecho [9]: bendito sea el nombre del Señor.

1 Pueblos de la Arabia, descendientes de Sabá, nieto de Abraham, y de Cethura. *Genes.* xxv. 3. que en todos tiempos se empleaban en robos y latrocinios. Habia unos á la estremidad de la Arabia hácia el Océano, y otros al oriente de la Palestina, cerca de la patria de Job.

2 *Hebraismo*, por *fuego muy grande*. Cayeron rayos con que el demonio hizo aquel destrozo.

3 La Chaldea estaba vecina á la Arabia Desierta, que distaba no poco de la Palestina y de la Judea, iv. *Reg.* xx. 14. y por consiguiente mucho mas de la tierra de Hus, y así es de creer, que los Sabeos y Chaldeos, de que aquí se habla, serian unas compañías de salteadores, que se derramaban por todas partes, para robar todo lo que se les ponia por delante. Esto mismo hacen aun ahora algunos Arabes, que no teniendo asiento fijo, van de una parte á otra buscando que robar. Los LXX. en vez de *Chaldæi* ponen ιππεις, *gente de caballo*, que vivia haciendo correrías, los cuales eran sin duda Chaldeos.

4 Que estaba al mediodia de la Idumea.

5 La muerte trágica y desastrada de todos los hijos de Job fué el último asalto, con que Satanás creyó poder abatir y derribar enteramente aquella alma debilitada ya con las tristes nuevas de las primeras desgracias, que por momentos y casi sin dejarle respirar llegaban á sus oidos. A lo que se juntaba, que siendo Job un hombre lleno de piedad y de religion, las circunstancias de que iban acompañados todos estos accidentes, no le dejaban lugar para que cargase la culpa sobre la malicia de los hombres; sino que por el contrario le daban motivo de sospechar, que sus pecados ó los de sus hijos habian armado la mano de Dios contra sí y contra ellos. En este lance apurado, ¿qué es lo que hizo este gran siervo del Señor? La serie del texto nos lo dirá.

6 Todas estas eran señales de luto, de tristeza, y de penitencia. iv. *Reg.* xxii. 11. 19. etc. Si Job no diera muestras de sentimiento, quedaba campo para creer que era insensible: mas al mismo tiempo que manifestó su sentimiento, y que el dolor le traspasó el alma; su valor y paciencia le hicieron superior á todos sus sentimientos.

7 Se postró delante del Señor, para darle gloria con humildad y reverencia, y para adorar sus juicios incomprensibles, y el órden de su providencia.

3 El nombre de *madre* se puede tomar en dos sentidos. En primer lugar se entiende, de aquella muger, que le habia dado á luz en este mundo: en segundo, de la madre comun de todos los hombres, que es la tierra, á cuyo seno debia volver despues de su muerte, desnudo de todo, como habia nacido. i. *Timoth.* vi. 7. Y es como si dijera: Lo que he perdido no era mio en propiedad, era de Dios, que solo me lo habia prestado; y así no tengo de que quejarme, porque no ha hecho mas que llevarse lo que era suyo. Si los ricos pesasen estas palabras de Job, mostrarían un corazon menos apegado á los tesoros que poseen, y sufririan su pérdida con menor sensibilidad.

9 En el Hebreo de hoy dia faltan estas palabras que tomó de los LXX. el intérprete latino.

a Eccli. v. 14. i. Timoth. vi. 7.

22 In omnibus his non peccavit Job labiis suis, neque stultum quid contra Deum locutus est.

22 En todas estas cosas no pecó Job con sus labios [1], ni habló contra Dios alguna cosa necia.

CAPITULO II.

Satanas obtenido el permiso del Señor, hiere a Job con una llaga muy dolorosa. Hace que le insulte hasta su propia muger. Vienen tres amigos suyos a visitarle, y permanecen siete dias en silencio sentados con él sobre la tierra.

1 Factum est autem, cùm quâdam die venissent filii Dei, et starent coram Domino, venisset quoque Satan inter eos, et staret in conspectu ejus,

2 Ut diceret Dominus ad Satan: ¿Unde venis? Qui respondens, ait: Circuivi terram, et perambulavi eam.

3 Et dixit Dominus ad Satan: ¿Nunquid considerasti servum meum Job, quod non sit ei similis in terra, vir simplex et rectus, ac timens Deum, et recedens a malo, et adhuc retinens innocentiam? Tu autem commovisti me adversus eum, ut affligerem eum frustra.

4 Cui respondens Satan, ait: Pellem pro pelle, et cuncta quæ habet homo, dabit pro anima sua:

5 Alioquin mitte manum tuam, et tange os ejus et carnem, et tunc videbis quod in faciem benedicat tibi.

6 Dixit ergo Dominus ad Satan: Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva.

7 Egressus igitur Satan a facie Domini, percussit Job ulcere pessimo, a planta pedis usque ad verticem ejus:

1 Y aconteció, que un dia vinieron los hijos de Dios, y comparecieron delante del Señor, y vino tambien Satanás entre ellos, y se puso en su presencia [2],

2 De modo que dijo el Señor á Satanás: ¿De donde [3] vienes? El cual respondiendo, dijo: He rodeado la tierra, y la he recorrido toda.

3 Y dijo el Señor á Satanás: ¿Por ventura has reparado en mi siervo Job, que no hay semejante á él en la tierra, varon sencillo y recto, y temeroso de Dios, y que se aparta del mal, y que aun conserva su inocencia? Mas tú me has incitado contra él [4], para que le afligiese en vano [5].

4 Y Satanás respondió, diciendo: Piel por piel, y todo cuanto el hombre tiene, dará por su alma [6]:

5 Y si no, estiende tu mano, y toca sus huesos y carne, y entonces verás como te bendice [7] cara á cara.

6 Dijo pues el Señor á Satanás: He ahí, en tu mano está, mas guarda su vida.

7 Con lo que saliendo Satanás de la presencia del Señor, hirió á Job con una úlcera muy mala [8], desde la planta del pié hasta lo alto de la cabeza:

1 El principal intento del demonio era, que Job prorumpiese en alguna palabra contra Dios, quejándose de su providencia, y acusando su justicia; y que se mirase á sí mismo como inocente, y á Dios como injusto.

2 Como en el capítulo precedente.

3 *¿Pues de donde vendrás?* segun el Hebreo תבא en futuro. *El hablar Dios á Satanás*, dice S. Gregorio *Lib.* xi. *es increpar su conducta llena de malicia*, para que sienta los efectos de su justicia; y así dice: Ahora bien; y despues que te retiraste de aquí, ¿qué has adelantado contra Job, de lo que vanamente y lleno de orgullo te prometias contra él? Ya ves que nada has conseguido, aunque te dí el permiso que me pediste, de despojarle de todos sus bienes é hijos. Esto significa el adverbio *frustra* del v 3. Puede tambien interpretarse: Ya ves que nada has adelantado; aunque yo, no porque él mereciese ser castigado como hombre perverso, sino para probarle, y hacer que brillase mas la firmeza de su virtud, le he atribulado.

4 MS. 8. *Enta el.* Esta espresion puede tambien significar, que Dios no castiga, ni aflige a los hombres, sino como forzado, y poniéndole nuestras mismas culpas el azote en las manos.

5 Sin haberlo merecido: ó tambien: sin que esta prueba haya hecho vacilar su fidelidad y virtud.

6 Esto es, *por conservar su vida.* Satanás queda confundido, mas no se da todavía por vencido. Y así responde, que no es maravilla, que se conserve Job en su inocencia, puesto que lo que habia pasado, no le habia llegado á tocar en lo vivo, y que llevaria bien todas sus pérdidas á trueque de que le dejasen vivir, y en salud robusta. Esta es una especie de proverbio, que se esplica con mucha variedad. La esposicion que nos parece mas propia es la siguiente. El cuerpo está cubierto de dos pieles; una esterior, que se llama *epiderma*, ó sobrepiel, y otra debajo de esta, que es propiamente la piel. El hombre, dice Satanás, se dejará quitar la piel esterior, ó la de encima, siempre que le dejen la inferior ó de abajo, esto es, consentirá sin dificultad, que se pierda todo lo que está fuera de él, con tal que no le toquen en su persona. S. Ambros. *in Psalm.* xxx. 7.

7 Véase el cap. i. 11. *Verás como te maldice*, sin respetar tu presencia.

8 Ulceras ó postemas fétidas, que hervian en gusanos, y de donde salian materias de un hedor into-

8 Qui testâ saniem radebat, sedens in sterquilinio.
9 Dixit autem illi uxor sua: ¿Adhuc tu permanes in simplicitate tua? benedic Deo, et morere.
10 Qui ait ad illam: Quasi una de stultis mulieribus locuta es. ¿Si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus? In omnibus his non peccavit Job labiis suis.

11 Igitur audientes tres amici Job omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo, Elipház Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites. Condixerant enim, ut pariter venientes visitarent eum, et consolarentur.

12 Cumque elevassent procul oculus suos, non cognoverunt eum, et exclamantes ploraverunt, scissisque vestibus sparserunt pulverem super caput suum in cœlum.
13 Et sederunt cum eo in terra septem diebus et septem noctibus, et nemo loquebatur ei verbum: videbant enim dolorem esse vehementem.

8 Y él sentado en un estercolero, con un casco de teja se raia la podre [1].
9 Y su muger le dijo: ¿Aun te estás tú en tu simplicidad? bendice á Dios y muérete [2].
10 El le dijo: Como una de las mugeres necias [3] has hablado. ¿Si de la mano de Dios hemos recibido los bienes, por qué no recibiremos [4] los males? En todas estas cosas no pecó Job con sus labios.
11 Y como tres amigos de Job oyesen todo el mal, que le habia acaecido, vinieron cada uno de su lugar, Elipház de Themán, y Baldád de Suhá, y Sophár de Naamáth [5]. Porque habian concertado entre sí de venir juntos á visitarle y consolarle [6].
12 Y cuando desde lejos alzaron los ojos, no le conocieron [7], y esclamando lloraron, y rasgadas sus vestiduras, esparcieron polvo sobre su cabeza hácia el cielo [8].
13 Y estuvieron sentados con él en tierra siete dias y siete noches [9], y ninguno le hablaba palabra: porque veian que su dolor [10] era vehemente.

lerable. Otros quieren, que fuesen unas *secas* conforme á la palabra del original שחין, de donde la tenemos en castellano. El Chrysostomo y otros intérpretes dicen, que fué una lepra muy asquerosa y cruel, que le penetraba hasta los huesos.

1 MS. 8. *La podredura con un tiesto, en medio de la ceniza,* dice el Hebreo. Y los LXX. añaden, que estaba sobre un muladar *fuera de la ciudad,* lo que confirma la opinion de los que dicen, que fué una lepra, que redujo todo su cuerpo á una sola llaga. Consta, que se separaban los leprosos de la vivienda y trato de los otros hombres.

2 Esta simplicidad ó estupidez en el concepto de esta muger, era la inocencia, candor y pureza de costumbres, que formaba el carácter de Job. *Supra,* I. 1. 8. et II. 3. *Bendice á Dios* es antifrasis, por *maldice.* De todo lo que habia tenido Job, no le dejó sino solamente la muger; y esta no para consolarle y asistirle, como debia, en el colmo de males y dolores en que le veia, sino para aumentárselos, y poner un lazo á su virtud. ¿De qué te sirve, le dijo, tanta estupidez é insensibilidad como muestras? ¿Qué has adelantado con dar á Dios continuamente bendiciones, puesto que te trata con tanta crueldad? Maldícele ahora, y dale en rostro con su injusticia; pues en una miseria tan grande, como la que te cerca, la muerte para tí será el mayor bien y el único consuelo que te puede venir. Lenguaje es este sin duda del demonio, que hablaba por boca de aquella muger.

3 La voz *necio* ó *loco* en la Escritura significa muchas veces *un impío, un malvado, un hombre sin religion, ni piedad.* Y así Job la reprende y dice, no que realmente fuese impia, sino que hablaba como pudiera una muger loca, sin piedad, ni religion, que negase la providencia de Dios y su justicia.

4 Palabras admirables con que cubre de confusion á su muger, y al demonio que la habia tomado por instrumento para que prorumpiese en palabras injuriosas contra Dios. Por eso el Espíritu Santo da este testimonio tan auténtico, de que no pecó Job en todo lo que dijo.

5 Themán, Suhá y Naamáth, parece que eran pueblos de la Idumea. Todos estos eran sin duda hombres muy principales en su pais, y por eso en la edicion de los LXX. en este lugar, y en la edicion, que se halla al fin de todo el Libro, se les da título de *reyes.* Y así son tambien nombrados en el Libro de Tobías, II. 15. Elipház descendia de Themán, nieto de Esaú. *Genes.* XXXVI. 11. Baldád, de Sue hijo de Abraham y de Cethura. *Genes.* XXV. 2. Sophár podia probablemente descender de Sepho, que los LXX. nombran Sophár, y que era hermano de Themán, y nieto de Esaú. *Genes.* XXXVI. 11.

6 Como amigos que eran de Job, vinieron sin duda con ánimo á visitarle, y darle consuelo en los terribles males que padecia. Mas el demonio se lo convirtió todo en nuevas tentaciones, y materia de mayor tormento y afliccion.

7 Tan desfigurado y deshecho le tenia el mal que padecia. Pero S. Agustin dice *serm.* CCXXII. *de Tempore,* que era mejor Job lleno de llagas en el muladar, que Adan sano en el paraiso.

8 Al aire, á lo alto, para recibirlo sobre su cabeza. La espresion de *esparcir el polvo sobre su cabeza,* manifiesta la pena y afliccion, que les causaba verle en aquel estado.

9 Esto es, la mayor parte de este tiempo; porque naturalmente se retiraban para comer y dormir.

10 El profundo silencio de Job, y el grande abatimiento, que descubria en su semblante, les haria creer, que era inutil pretender darle algun consuelo, y temeriad tal vez aumentarle la pena con sus palabras, sin esperanza de poderle servir de alivio alguno. Mas lo que pasaba en el interior de Job, era muy diferente de lo que ellos se imaginaban. Alimentaba en su corazon una llaga mas profunda, que todas las que lastimaban su cuerpo. Se inclinaba á creer, que lo que padecia era un castigo de la justicia divina; mas sin saber ni conocer por donde se lo habia merecido. Temia como la mayor desgracia para sí, el haber desagradado á Dios; mas ignoraba en que podia haber desagradado. De nada le acusaba la conciencia; mas no por eso se juzgaba santificado á los ojos de aquel, que es la misma santidad, y que descubre en el corazon del hombre los desarreglos, que su ceguedad y amor propio no le dejan conocer en sí mismo. Agitado y atormentado de estos pensamientos, estaba en una perplejidad tan grande, que no acertaba á proferir una sola palabra; hasta que por último in-

CAPITULO III.

Job maldice el dia de su nacimiento y la vida presente, haciendo patente la infelicidad de los mortales y de cuantos males está libre el que es privado luego de la vida.

1 Post hæc aperuit Job os suum, et maledixit diei suo,
2 Et locutus est:
3 Pereat [a] dies in qua natus sum, et nox in qua dictum est: Conceptus est homo.
4 Dies ille vertatur in tenebras, non requirat eum Deus desuper, et non illustretur lumine.
5 Obscurent eum tenebræ, et umbra mortis, occupet eum caligo, et involvatur amaritudine.
6 Noctem illam tenebrosus turbo possideat,

1 Despues de esto abrió Job su boca y maldijo su dia.
2 Y habló [1]:
3 Perezca el dia [2] en que nací, y la noche en que se dijo: Concebido ha sido un hombre.
4 Conviértase en tinieblas aquel dia [3], no tenga Dios cuenta de él desde arriba, y no sea esclarecido de lumbre [4].
5 Obscurézcanle tinieblas y sombra de muerte, ocúpele obscuridad, y sea envuelto en amargura [5].
6 Tenebroso torbellino posea aquella noche [6],

clinándose á creer, que el Señor enojado contra él, le castigaba por algun delito, que él no conocia, rompió el silencio, y dió lugar al largo discurso, que tuvo despues con sus amigos.

1 Todo lo que precede hasta aqui es como el argumento de esta tragedia; y está escrito en prosa y estilo histórico. Desde el versículo siguiente se muda en poético y profético, y la oracion se deja ver llena de pensamientos sublimes, de imágenes vivísimas, de magnificencia y energia en las frases, de eleccion en los epítetos, y de un uso de figuras tan hermoso, que deja muy atrás todo lo mas sublime y grande, que nos ha quedado de la antigüedad, y de todas las naciones. Mas antes de entrar en mi esposicion debemos advertir, que aunque estas espresiones, y otras que se leerán en adelante, nos sorprendan á primera vista, y nos parezcan palabras y lenguaje de un ánimo impaciente y desesperado; esto no obstante, no las hemos de mirar por la corteza. y hemos de estar muy distantes de sospechar tal cosa de un hombre, á cuya virtud, justicia, y verdad dió el Señor un testimonio tan auténtico. *Infr.* XLII. 7. Júntase á esto la reflexion, que hace S. GREGORIO *Præfat. in Job cap.* v. Se ha de considerar, dice este gran Padre, que aquí se representa una especie de combate ó desafio entre Dios y el demonio. Dios á favor de Job, y el demonio contra él. Si Job cedió á los ataques del demonio, y se dejó vencer de impaciencia, murmuracion y desesperacion, se seguiria que fué Dios el vencido, y el padre de la mentira el que trinnfó de la misma verdad; y que en este caso se engañó en la sentencia, que profirió á favor de la virtud sólida de su siervo; lo cual horroriza aun solo el pensarlo. Por tanto, para dejarlo todo en el lugar que le corresponde, debemos representarnos á Job en el estado en que le dejamos en el capitulo precedente, lleno de amargura, y atravesado el corazon de pena, por estar persuadido, que habia incurrido en la desgracia de Dios por algun pecado de aquellos espirituales, que el hombre conoce menos, y que Dios mira con horror, y esponen al culpable al rigor de su cólera y justicia. Job pues en este sentido se lamenta de la desgracia, que tuvo en nacer, y despues de haber nacido, en vivir para ser el objeto y blanco de la justa indignacion del Señor; mas sin poder discernir en medio de las espesas tinieblas en que Dios le tenia, que era lo que le podia haber hecho reo en su presencia, Lo que yo mas siempre he temido, diria lleno de amargura, ha sido desagradar de algun modo á mi Dios, y que él me abandonase; mas todos mis temores y precauciones no han podido libertarme, á lo que veo, de esta desgracia. Si examino mi vida pasada, me parece que he vivido con moderacion, con paciencia y conservando un espíritu de paz con todo el mundo. Llevé con resignacion mis primeras desgracias; mas esto no me ha preservado de caer en estas segundas, ni de la afliccion y estado miserable á que me veo reducido. Y así reo soy sin duda delante de mi Dios, puesto que por un juicio que yo adoro, y cuya profundidad no puedo penetrar, esperimento en mí tan terribles efectos de su justa indignacion. Y en atencion á esto, mas me valiera no haber nacido, y pluguiese a Dios, que el dia en que nací, se borrara del número de los dias, y de la cuenta de los meses, etc. Los Hebreos usan del futuro, por el modo optativo de que carecen. Por lo que todo esto se debe entender en un sentido optativo y condicional, ó hipotético. S. AGUSTIN añade, que Job representaba la persona del grande profeta Jesucristo, desamparado de todos en su pasion.

2 MS. 1. *Desperdiérase.* S. GREGORIO distingue dos dias del hombre; el uno en que fué criado en justicia; el otro dia en que cayó por el primer pecado, y en el que nace todo hombre que desciende de Adan. Y este segundo dia es el que maldice Job.

3 Ojalá no hubiera amanecido.

4 La misma sentencia con variedad y viveza grande de espresiones.

5 Y tristeza, como naturalmente la causa un dia obscuro y tenebroso.

6 El Hebreo: *Ocupe obscuridad aquella noche;* como si dijera: No se vean lucir en ella las estrellas.

a. Jerem. xx. 14.

non computetur in diebus anni, nec numeretur in mensibus.
7 Sit nox illa solitaria, nec laude digna.

8 Maledicant ei qui maledicunt diei, qui parati sunt suscitare Leviathan:
9 Obtenebrentur stellæ caligine ejus: expectet lucem et non videat, nec ortum surgentis auroræ:
10 Quia non conclusit ostia ventris, qui portavit me, nec abstulit mala ab oculis meis.
11 ¿Quare non in vulva mortuus sum, egressus ex utero non statim perii?
12 ¿Quare exceptus genibus? ¿cur lactatus uberibus?
13 Nunc enim dormiens silerem, et somno meo requiescerem:
14 Cum regibus et consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines:
15 Aut cum principibus, qui possident aurum, et replent domos suas argento:
16 Aut sicut abortivum absconditum non subsisterem, vel qui concepti non viderunt lucem.
17 Ibi impii cessaverunt à tumultu, et ibi requieverunt fessi robore.
18 Et quondam vincti pariter sine molestia, non audierunt vocem exactoris.

19 Parvus et magnus ibi sunt, et servus liber à domino suo.
20 ¿Quare misero data est lux, et vita his, qui in amaritudine animæ sunt?

21 Qui expectant mortem, et non venit, quasi effodientes thesaurum:

no sea contada entre los dias del año, ni sea puesta en el número de los meses.
7 Sea solitaria [1] aquella noche, y no digna de alabanza [2]:
8 Maldíganla los que maldicen el dia, los que están prontos para despertar á Leviathan [3]:
9 Entenebrézcanse las estrellas con su obscuridad [4]: espere la luz y no la vea, ni el nacimiento de la aurora cuando se levanta [5]:
10 Porque no cerró las puertas del vientre, que me llevó, ni quitó de mis ojos los males [6].
11 ¿Por qué no he muerto en la matriz, ó luego que salí del vientre no perecí [7]?
12 ¿Por qué fuí recibido en las rodillas [8]? ¿por qué me dieron de mamar los pechos?
13 Pues ahora durmiendo [9] estaría en silencio, y en mi sueño reposaria:
14 Juntamente con los reyes y consejeros [10] de la tierra, que edifican soledades para sí:
15 O con los príncipes, que poseen oro, y llenan sus casas de plata [11]:
16 O como abortivo, que esconden [12], no subsistiria, ó como los que habiendo sido concebidos, no vieron la luz [13].
17 Allí los impíos cesaron del tumulto [14], y allí reposaron los de fuerzas cansadas [15].
18 Y los en otro tiempo juntos con grillete, están sin molestia, no oyeron la voz del sobrestante [16].
19 El chico y el grande allí están [17], y el siervo libre de su señor.
20 ¿Por qué fué concedida luz al miserable, y vida á aquellos, que están en amargura de animo?
21 Que aguardan la muerte, y no viene, como los que cavan en busca de un tesoro [18]:

1 MS. 8. *Seynneriega.*

2 No se celebren en ellas fiestas, convites, ni los regalos ni músicas que se acostumbran en tales circunstancias.

3 Todos los que se hallan en estado de lamentarse de sus desdichas. La palabra *Leviathán* significa *llanto y suspiros:* significa tambien la *ballena* ó el *dragon,* como veremos en los últimos capítulos, y bajo de este nombre figuradamente al demonio. El P. Mariana cree, que por esta palabra se entiende un *cántico* de execracion y de *anatema,* que se fulmina cuando se canta. Y segun esto es fácil dar el sentido á aquella espresion.

4 MS. 8. *Tenebregura.*

5 El Hebreo: *Y no vea el pestañear de la aurora:* espresion poética; quiere decir: No vea la luz de la aurora, ó sea noche eterna, que no le amanezca la luz del dia.

6 Porque me sacó del vientre de mi padre, para padecer las miserias y calamidades en que me veo.

7 MS. 3. *Transiérame.*

8 De la comadre ó partera, que son como el primer lecho del niño que nace.

9 El sueño de la muerte.

10 Grandes de la tierra, que hacen casas de placer en lugares solitarios. Descansaria yo, dice Job, con todos estos. Puede tambien ser alusivo á los que fundaron grandes ciudades é imperios despues de la disolucion del diluvio.

11 Esta es una perífrasis de un hombre rico y poderoso. Otros entienden por *casas* los sepulcros, en los que solian esconder y enterrar los tesoros juntamente con los cadáveres.

12 Y se quitan luego de la vista.

13 Job vuelve á desear el haber perecido como aborto; su deseo es solo de la parte sensitiva, y no de la superior y racional. S. Thomas. Y en este último caso *condicionalmente* quisiera no haber nacido, si era para ofender á Dios.

14 Ferrar. *Vedaron estremicion.* En el sepulcro cesa por fin el grande ruido que hicieron los impíos.

15 Los que estaban sin fuerzas por haberlas empleado en el manejo de las armas, y en las faenas y trabajos de la guerra, ó en tiempo de paz en negocios y ocupaciones de la mayor consideracion y cuidado.

16 MS. 3. *Del que los afinca.* Los siervos ó cautivos, que atados de dos en dos á una cadena, ó con el grillete en los pies, eran destinados á faenas penosas: estos descansan ya, no son molestados, ni temen la voz del sobrestante, ni su castigo. Puede esto entenderse tambien de los que puestos en la cárcel por deudas, llegaron á tocar en el sepulcro, y dejaron de oir las importunas voces y apremios de los acreedores, ó exactores.

17 La muerte, dice Job, iguala á todos, los trata sin distincion alguna, y pone término á todos los trabajos.

18 Los que buscan un tesoro, cavan la tierra con

22 Gaudentque vehementer cum invenerint sepulchrum.
23 ¿Viro cujus abscondita est via, et circumdedit eum Deus tenebris?
24 Antequàm comedam suspiro: et tamquam inundantes aquæ, sic rugitus meus:
25 Quia timor, quem timebam, evenit mihi: et quod verebar accidit.
26 ¿Nonne dissimulavi? ¿nonne silui? ¿nonne quievi? et venit super me indignatio.

22 Y se gozan en estremo, cuando hallan el sepulcro.
23 ¿A un hombre [1] cuyo camino es escondido, y á quien Dios cercó de tinieblas?
24 Suspiro antes de comer: y mi rugido, como aguas que inundan [2]:
25 Por cuanto el temor que temia, me ha venido [3]: y me ha acontecido lo que recelaba.
26 ¿Por ventura [4] no disimulé? ¿no callé? ¿no estuve sosegado? y vino indignacion sobre mí.

CAPÍTULO IV.

Elipház acusa á Job de impaciencia, y quiere persuadirle, que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades á los inocentes.

1 Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:
2 Si cœperimus loqui tibi, forsitan molestè accipies, ¿sed conceptum sermonem tenere quis poterit?
3 Ecce docuisti multos, et manus lassas roborasti:
4 Vacillantes confirmaverunt sermones tui, et genua trementia confortasti:
5 Nunc autem venit super te plaga, et defecisti: tetigit te, et conturbatus es.
6 ¿Ubi est timor tuus, fortitudo tua, patientia tua, et perfectio viarum tuarum?

1 Y respondió Elipház de Themán, diciendo [5]:
2 Si comenzáremos á hablarte, tal vez lo tomarás á mal [6], ¿mas quién podrá detener la palabra [7] una vez concebida?
3 He aquí que enseñaste á muchos, y diste vigor á manos cansadas [8]:
4 Tus palabras sostuvieron á los que vacilaban, y diste firmeza á rodillas que temblaban.
5 Y ahora ha venido sobre tí el azote, y has flaqueado: te ha tocado, y te has turbado [9].
6 ¿En dónde está tu temor, tu fortaleza, tu paciencia, y la perfeccion [10] de tus caminos?

grande ansia de encontrarlo: así tambien los que se ven oprimidos de lacerias, miran la muerte y la desean como un reposo y fin de sus trabajos.

1 Porque fué concedida la luz á un hombre, etc. Esto prueba á las claras, que para su mayor afliccion Job sentia en su interior un cierto desamparo del Señor, como figura del que dijo en la cruz: *Dios mio, Dios mio, ¿por qué me desamparaste?* Otros esplican esto de una hambre insaciable que padecia, tal que antes de la comida, suspiraba por ella; y despues de haberla tomado, bramaba con dolor, y gemia por lo que habia comido.

2 Mis lamentos y gemidos son semejantes al ruido que forman las aguas, cuando se precipitan de los montes, ó cuando rompiendo los diques, inundan como de tropel las campiñas.

3 Dios tal vez pondria en su corazon estos temores y recelos, para que cuando llegase el mal, no le abatiese, cogiéndole descuidado.

4 Otros lo entienden de este otro modo: O en el gobierno de mi pueblo, ó en los males que he sufrido: así Menochio. ¿No he llevado con resignacion, silencio y paciencia las primeras calamidades, que vinieron sobre mí? pues sin embargo de esto el Señor al parecer, en tono de airado contra mí, me ha herido con esta segunda, nueva y terrible tribulacion. Por lo mismo que recelaba que habia de venir sobre mí alguna grande calamidad, mas sin entender cual, ni por donde me vendria; procuré tomar todos los medios para precaverla, viviendo en paz con los hombres, y procurando evitar todo lo que pudiese desagradar á mi Dios. Mas parece que ha salido vana toda mi atencion y diligencia, pues veo ahora declarada contra mí su ira é indignacion, y me hallo falto de todo consuelo interior.

5 Los amigos de Job, que no veian en él sino los males externos de que era afligido, y que le oian prorumpir en quejas tan amargas, no pudiendo penetrar los motivos de ellas, se escandalizaron oyendo un discurso, que calificaron de injurioso á la Providencia, y como una abierta rebelion contra los justos juicios del Criador. Por lo que Elipház tomando el primero la palabra, le da en rostro con su abatimiento, y falta de conformidad y de paciencia, y con la turbacion en que le creia, acordándole que él mismo en otro tiempo habia sido el consuelo, la luz y el apoyo de todas las almas afligidas y atribuladas.

6 Porque no te gustará lo que dijéremos, puesto que será para rebatir lo que hemos oido.

7 ¿Quién podrá estarse callando, habiendo tú dado materia para una larga disputa y razonamiento?

8 A los que las calamidades tenian sin aliento, agobiados y oprimidos.

9 Que es como si dijera: Tú que tan sábiamente aconsejabas á los otros, ¿por qué ahora no te aprovechas de estos mismos consejos, y los aplicas á tí mismo? Se vé que eres mejor médico para los otros que para tí, y que cuando ha sido necesario te ha faltado la paciencia, que tanto recomendabas.

10 Se ha visto, que parecias bueno, y no lo eras. Y pues Dios así te trata y te castiga, argumento cierto es de que no le servias. El Griego: Ποτερον ουχ ο φοβος σου εστιν εν αφροσυνη και η ελπις σου και η ελπις

7 Recordare, obsecro te, ¿quis unquam innocens periit? ¿aut quando recti deleti sunt?

8 Quin potiùs vide eos, qui operantur iniquitatem, et seminant dolores, et metunt eos,
9 Flante Deo perisse, et spiritu iræ ejus esse consumptos.
10 Rugitus leonis, et vox leænæ, et dentes catulorum leonum contriti sunt.

11 Tigris periit, eò quòd non haberet prædam, et catuli leonis dissipati sunt.
12 Porrò ad me dictum est verbum absconditum, et quasi furtivè suscepit auris mea venas susurri ejus.
13 In horrore visionis nocturnæ, quando solet sopor occupare homines,

14 Pavor tenuit me, et tremor, et omnia ossa mea perterrita sunt:
15 Et cum spiritus me præsente transiret, inhorruerunt pili carnis meæ.
16 Stetit quidam, cujus non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, et vocem quasi auræ lenis audivi.
17 ¿Numquid [a] homo, Dei comparatione justificabitur, aut factore suo purior erit vir?

18 Ecce [b] qui serviunt ei, non sunt stabiles, et in angelis suis reperit pravitatem:

7 Recapacita, te ruego, ¿qué inocente pereció jamás? ¿ó cuando los justos fueron destruidos?
8 Antes bien he visto, que los que obran iniquidad, y siembran dolores, y los siegan,
9 Perecieron al soplo de Dios, y fueron consumidos por el aliento de su ira [1].
10 El rugido del leon, y la voz de la leona, y los dientes de los cachorros de los leones fueron deshechos [2].
11 El tigre pereció, porque no tenia presa, y los cachorrillos del leon fueron disipados.
12 En verdad á mí me ha sido dicha una palabra escondida, y mi oreja, así como á hurtadillas [3], percibió una parte de su zumbido [4].
13 En el horror de una vision nocturna, cuando un profundo sueño suele ocupar los hombres,
14 Un espanto, y un temblor se apoderó de mí, y todos mis huesos se estremecieron:
15 Y pasando por delante de mí un espíritu [5], erizáronse los pelos de mi carne.
16 Paróseme delante uno, cuyo rostro no conocia, una imágen delante mis ojos, y oí una voz como de airecillo apacible.
17 ¿Por ventura el hombre en comparacion de Dios será justificado [6], ó el varon será mas puro que su Hacedor?
18 He aquí que los mismos que le sirven, no son estables [7], y en sus ángeles halló torcimiento [8]:

σου και η κακια της οδου σου; *¿Acaso tu temor es tu imprudencia, y tu esperanza, y la malignidad de tu camino?*

1 Todo este discurso de Elipház, entendido en un cierto sentido, encierra una verdad incontestable. No puede suceder, que perezca delante de Dios un justo, que persevera en su justicia; así como por el contrario es imposible, que un malvado deje de caer en la eterna desgracia, si no se arrepiente de su maldad. Mas en otro sentido, que es el de este amigo de Job, es esteramente falso, que un hombre justo no pueda ser probado en la vida presente con diversos trabajos y tribulaciones, ó morir de muerte temporal calamitosa; y por consiguiente lo es tambien, que las miserias y calamidades de la vida sean siempre la porcion y la suerte de los malos. Innumerables ejemplos, que quedan referidos en los libros pasados, justifican lo contrario.

2 Todas estas espresiones de leon, leona, leoncillos y tigre, son imágenes poéticas, para representar el fin desgraciado, y triste paradero que tiene todo el poder, violencia y tiranía que ejercen los grandes y poderosos sobre la tierra, comparándolos con los leones y con los tigres. Mas el intento de Elipház era aplicarlo todo á Job, á quien llama *leon* y *leona* á su mujer, y *leoncillos* á sus hijos, que fueron oprimidos con la ruina de la casa. Dando disimuladamente á entender, que Job habia sido un tirano, y sus riquezas los despojos de muchos pobres, como lo mostraba Dios por los azotes con que le afligia. Pero esta era una perversa aplicacion; porque aunque habia sido uno de los poderosos de la tierra, nunca habia abusado de su poder, ni de sus riqueza: antes por el contrario habia caminado siempre en el temor de Dios, y en la rectitud de corazon muy sencillo. *Supra* I. 8.

3 MS. 8. *Como affurto.* Elipház, preocupado siempre de este falso concepto, de que Job era castigado únicamente por sus pecados, y que no obstante esto osaba revolverse contra la mano que la afligia, refiere aquí lo que le fué dicho en una vision nocturna. Algunos opinan, que la tuvo de parte de Dios; y no hay el menor inconveniente en admitirlo, por cuanto todo lo que en ella se contiene son verdades innegables; mas el mal estaba en la aplicacion de ellas, que por un juicio errado y depravado las hacia recaer sobre su amigo.

4 MS. 8. *Las venas de son parlero.* El Hebreo: *Y mi oreja percibió algo de ello;* porque es muy poco lo que sabemos y llegamos á alcanzar de las cosas divinas y celestiales, como superiores que son á nuestra capacidad y débil comprension.

5 Un ángel, el cual le habló de modo que él percibió algo de sus palabras.

6 ¿Será justo, si se pesa en la balanza de Dios? ¿Podrá un hombre tener justo motivo de quejarse de la divina Providencia? Y si se examina, ó pone en balanza la conducta y economía del Criador con el mérito del hombre, que es su criatura y su obra, ¿la sabiduría y la justicia del Criador podrán hallarse menos cabales, que la virtud y bondad del hombre?

7 Si los espíritus, que Dios crió para que fuesen sus ministros, prevaricaron.

8 El texto hebreo: *Pravedad, ó locura,* como sucedió en los ángeles malos.

a Infra. XXV. 4.—b Infra XV. 15. II. Petri II. 4.

19. ¿Quantò magis hi qui habitant domos luteas, qui terrenum habent fundamentum, consumentur velut a tinea?

20 De manè usque ad vesperam succidentur: et quia nullus intelligit, in æternum peribunt.

21 Qui autem reliqui fuerint, auferentur ex eis morientur, et non in sapientia.

19 ¿Cuanto mas aquellos [1], que moran en casas de barro, que tienen un cimiento de tierra, serán consumidos como de la polilla?

20 De la mañana á la tarde serán cortados: y por cuanto ninguno tiene inteligencia, perecerán para siempre.

21 Y los que de ellos quedaren [2], serán arrebatados: morirán, y no en sabiduría.

CAPITULO V.

Elipház acusa de nuevo á Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios, sino por su culpa: y por tanto exorta á Job a que se convierta a Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad: y celebra la providencia de Dios con sus criaturas.

1 Voca ergo, si est qui tibi respondeat, et ad aliquem sanctorum convertere.

2 Verè stultum interficit iracundia, et parvulum occidit invidia.

3 Ego vidi stultum firmâ radice, et maledixi pulchritudini ejus statim.

4 Longè fient filii ejus à salute, et conterentur in porta, et non erit qui eruat.

5 Cujus messem famelicus comedet, et ipsum rapiet armatus, et bibent sitientes divitias ejus.

6 Nihil in terra sine causa fit, et de humo non oritur dolor.

1 Llama pues, si hay quien te responda, y vuélvete á alguno de los santos [3].

2 Verdaderamente al necio quita la vida la ira, y al apocado le mata la envidia [4].

3 Yo ví al necio con firmes raices, y al punto maldije su belleza [5].

4 Lejos de la salud estarán sus hijos, y hollados serán en la puerta [6], y no habrá quien los libre.

5 Cuya mies comerá el hambriento [7], y á él le arrebatará el armado [8], y los sedientos beberán sus riquezas.

6 Nada se hace en la tierra sin motivo [9], y de la tierra no nace el dolor.

1 ¿Cómo un hombre flaco, cercado de un cuerpo de barro, y de esta masa pesada y corruptible, que agobia su alma hácia la tierra, reusa reconocer su fragilidad, y tiene osadia de creerse irreprensible. Estas son en sí unas grandes verdades; mas de ellas nada se podia concluir contra Job, que ni se quejó de la justicia divina, ni murmuró contra ella; antes por el contrario se sometió sin reserva á la disposicion del cielo; y lejos de creerse impecable, ninguna otra cosa temia tanto como ofender á Dios: y lo que le hizo prorumpir en las palabras que escandalizaron á sus amigos, fué únicamente el temor de haber merecido su justa ira por sus pecados.

2 Porque los hijos seguirán é imitarán la impiedad de sus padre. El Hebreo: *¿Por ventura no partió*, pereció, *de ellos, lo que sobra*, su escelencia, su autoridad, y todo lo que los hacia sobresalir? En las últimas palabras entienden unos el alma, que para estos tales es como de sobra y sin fruto; porque teniéndola capaz de razon, no la conocen y viven sin ella. Esta esposicion une bien con las palabras que se siguen: *Morirán, y no en sabiduría*, esto es, en la misma necedad y locura en que vivieron. Otros lo entienden de las riquezas, autoridad, dignidad, talentos, etc., en que sobresalieron sobre los demás; lo cual todo los abandonará, y morirán muy necios, porque pusieron su tesoro, ventajas, y bien en lo que es perecedero, y se queda en este mundo, cuando parten de él.

3 Elipház insistiendo en su primer intento de convencer á Job de pecado, le dice, que vuelva los ojos á los justos y amigos de Dios, y vea si hubo alguno de ellos, á quien Dios hubiese tratado como le trataba á él; de lo cual debia reconocer que no era del número de los justos. Otros interpretan esto de la invocación de los santos y de su intercesion, cuya utilidad fué siempre reconocida.

4 Solamente un insensato puede quitarse la vida, indignado de ver la prosperidad de los impios. Los que como niños tienen un espíritu débil, y un corazon apocado, se consumen de envidia, contemplando la felicidad de los malos.

5 Siempre que veo algun impio, que parece estar en medio de la prosperidad, maldigo, y tengo en poco su aparente lozanía; porque considero que es todo apariencia, y que será muy poco duradera. El Griego: αλλ' ευθεως εβρωθη αυτων η διαιτα, *mas al instante fué consumida su tienda*, ó habitacion.

6 No llegarán sus hijos á disfrutar estos bienes: por sentencia de jueces serán condenados, sin que encuentren abrigo ni piedad.

7 Langostas comerán sus sembrados: pulgon, fieras, ladrones, años estériles, solanos y cierzos devorarán su hacienda; ó los poderosos, como hambrientos, se alzarán con ella.

8 El enemigo para llevarle cautivo. Así los LXX. La palabra hebrea ענים significa *armados*, y tambien *espinas*, ó cerca, y *vallado de espinos*; y así el Hebreo se puede interpretar: *Y de las espinas la tomará*, esto es, no le servirán de estorbo los vallados y cercas de espinos, para que entre, destruya y robe lo que quiera llevarse.

9 Los males y calamidades que vienen sobre los impios, no son efecto del acaso, ni brotan de la tier-

7 Homo nascitur ad laborem, et avis ad volatum.
8 Quamobrem ego deprecabor Dominum, et ad Deum ponam eloquium meum:
9 Qui facit magna, et inscrutabilia, et mirabilia absque numero:
10 Qui dat pluviam super faciem terræ, et irrigat aquis universa:
11 Qui ponit humiles in sublime, et mœrentes erigit sospitate:
12 Qui dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod cœperant:

13 Qui [a] apprehendit sapientes in astutia eorum, et consilium pravorum dissipat:
14 Per diem incurrent tenebras, et quasi in nocte sic palpabunt in meridie.
15 Porrò salvum faciet egenum à gladio oris eorum, et de manu violenti pauperem.

16 Et erit egeno spes, iniquitas autem contrahet os suum.
17 Beatus homo, qui corripitur à Deo: increpationem ergo Domini ne reprobes:

18 Quia ipse vulnerat, et medetur: percutit, et manus ejus sanabunt.
19 In sex tribulationibus liberabit te, et in septima non tanget te malum.
20 In fame eruet te de morte, et in bello de manu gladii.
21 A flagello linguæ abscondêris, et non timebis calamitatem cùm venerit.
22 In vastitate, et fame ridebis, et bestias terræ non formidabis.
23 Sed cum lapidibus regionum pactum tuum, et bestiæ terræ pacificæ erunt tibi.

24 Et scies quòd pacem habeat tabernaculum tuum, et visitans speciem tuam, non peccabis.
25 Scies quoque quoniam multiplex erit semen tuum, et progenies tua quasi herba terræ.

26 Ingredieris in abundantia sepulchrum, sicut infertur acervus tritici in tempore suo.

7 El hombre nace para el trabajo, y el ave para volar.
8 Por tanto yo rogaré al Señor, y á Dios volveré mi habla:
9 El cual hace cosas grandes, é investigables, y maravillosas sin número:
10 Que da lluvia sobre la haz de la tierra, y todo lo riega con las aguas:
11 Que pone en lo alto á los bajos, y á los tristes levanta con salud:
12 Que desvanece los pensamientos de los malignos, para que sus manos no puedan cumplir lo que habian comenzado:
13 Que coge á los sabios en la astucia de ellos, y disipa [1] el designio de los malvados:
14 De dia se encontrarán con tinieblas [2], y al mediodia andarán á tientas como de noche.
15 Mas él salvará al menesteroso [3] de la espada de la boca de ellos, y al pobre de la mano del violento.
16 Y habrá esperanza para el menesteroso, y la iniquidad comprimirá su boca.
17 Bienaventurado el hombre, á quien Dios corrige: no desprecies pues la correccion del Señor:
18 Porque él mismo hace la llaga, y da la medicina [4]: hiere, y sus manos curarán.
19 En seis tribulaciones te librara, y á la séptima no te tocará el mal [5].
20 En la hambre te librará de la muerte, y en la guerra de la mano de la espada.
21 Estarás á cubierto del azote de la lengua [6], y no temerás la calamidad, cuando llegare.
22 En la desolacion, y hambre te reirás, y no temerás las bestias [7] de la tierra.
23 Aun con las piedras [8] de los campos tendrás tu pacto, y las bestias de la tierra serán pacíficas para ti.
24 Y sabrás que tiene paz tu tienda, y visitando lo hermoso de ella [9], no pecarás.

25 Sabrás tambien que se multiplicará tu linage, y tu descendencia como la yerba de la tierra.
26 Entrarás con abundancia en el sepulcro [10], como se encierra el monton de trigo á su tiempo.

ra, sin que se siembren, como la yerba. El hombre es sugeto capaz de pena, así como lo es de culpa: y como al ave le es propio el volar, así el hombre nace para padecer, porque nace enemigo y culpado.

1 MS. 3. *E atorpece.* Véase I. *Corinth.* III. 19.

2 Dios los cegará en las cosas más claras y fáciles: perplejos y sin saber que hacerse tropezarán en la luz del mediodia.

3 En el Hebreo falta la palabra: *Y salvará*, á los abatidos y humillados, *de la espada y de la boca de ellos*, de las palabras de los hombres malignos, que penetran y hieren como aguda espada.

4 FERRAR. *Hace adoloriar, y suelda. Psalm.* CXLVI. 3.

5 Un número determinado por el indefinido. Despues de haberte afligido por el tiempo de su beneplácito, al fin hará que el mal no te toque.

6 Porque el Señor te librará por un efecto de su misericordia, y te guardará de su veneno maldiciente.

7 MS. 3. *Animalias.* FERR. *Alimañas.*

8 Aunque camines á pié descalzo no te ofenderán las piedras. Esto es, Dios te mirará con particular cuidado y providencia. *Psalm.* XC. 13. Otros, por *piedras y fieras de la tierra*, entienden á los hombres duros, fieros é intratables, los cuales, dice, que le dejarán vivir en paz, si Dios se declara en su favor.

9 El Hebreo נוך, *tu morada*, puesta en órden y hermosura; esto es, tu casa, tus hijos y familia; tendrás muchos motivos para dar gracias á Dios, y bendecirle por los bienes que te ha dado.

10 Llegarás al término comun de los mortales en

[a] I. Corinth. III. 19.

27 Ecce, hoc, ut investigavimus, ita est: quod auditum, mente pertracta.

27 Mira que esto es así, como lo habemos investigado: lo que oido, piénsalo en tu interior.

CAPITULO VI.

Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprende con fuerza á estos tres que habian ido á consolarle; y pide que le oigan con paciencia.

1 Respondens autem Job, dixit:
2 Utinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui: et calamitas, quam patior, in statera.
3 Quasi arena maris hæc gravior appareret: unde et verba mea dolore sunt plena:

4 Quia sagittæ Domini in me sunt, quarum indignatio ebibit spiritum meum, et terrores Domini militant contra me.
5 ¿Nunquid rugiet onager cum habuerit herbam? ¿aut mugiet bos cum ante præsepe plenum steterit?
6 ¿Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? ¿aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?
7 Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.
8 ¿Quis det ut veniat petitio mea: et quod expecto, tribuat mihi Deus?
9 ¿Et qui cœpit, ipse me conterat: solvat manum suam, et succidat me?
10 Et hæc mihi sit consolatio, ut affligens me dolore, non parcat, nec contradicam sermonibus Sancti.
11 ¿Quæ est enim fortitudo mea, ut susti-

1 Y respondiendo Job [1], dijo:
2 Ojalá se pesasen en una balanza [2] mis pecados, por los que he merecido la ira, y calamidad, que padezco.
3 Se veria que esta era mas pesada, como la arena de la mar: por lo que mis palabras están tambien llenas de dolor:
4 Porque las saetas [3] del Señor en mí están, cuya indignacion apura [4] mi espíritu, y espantos del Señor militan contra mí.
5 ¿Por ventura [5] rebuznará el asno montés cuando tuviere yerba? ¿ó bramará el buey cuando estuviere delante del pesebre lleno?
6 ¿O podrá comerse lo desabrido, que no está sazonado [6] con sal? ¿ó puede alguno gustar, lo que gustado causa muerte?
7 Las cosas, que antes no queria tocar mi alma, ahora por la congoja son mi comida.
8 ¿Quién diese que se cumpliera mi peticion: y que Dios me concediera lo que espero?
9 ¿Y que el que comenzó, él mismo me desmenuce: suelte su mano [7], y me corte?
10 Y seria este mi consuelo, que afligiéndome con dolor, no me perdonará, ni yo me opondria á las palabras del Santo [8].
11 ¿Porque cuál es mi fortaleza, para sufrir

una edad madura y sazonada, del mismo modo que á su tiempo se recoge el trigo en las trojes, cuando está ya bien granado y en sazon.

1 Job en este capítulo y en el siguiente responde á los dos cargos, que le habia hecho Elipház: Primero, del escesivo sentimiento y queja que mostraba: segundo, de dar á entender que padecia sin culpa. Y responde primero á este cargo segundo.

2 En las palabras de estos versículos parece que acusa Job á Dios de injusticia, mas no es así; porque Dios no paga en esta vida á cada uno segun sus meritos, sino en la venidera: y si alguna vez aflige mas al que entre los hombres es tenido por inocente, que al impío; esto se debe dejar al juicio de aquel, que como Señor de toda criatura, unas veces envia el castigo, y otras lo dilata; y se ha de creer, que cuando aflige á los justos, esto es, á los que no caen en pecados enormes, no tanto los castiga, cuanto los ejercita y prueba, para que brille mas su virtud, y dar despues mayor premio á su paciencia. En el Hebreo se dice solamente: *Ojalá pesando fuera pesada mi ira y mi quebranto, y en dos balanzas, fueran alzadas juntamente;* esto es, pluguiese á Dios, que todas mis quejas se pudiesen poner en una balanza, y los males que padezco en otra; se veria que mis males y trabajos pesaban mas que la arena de la mar. Así el Hebreo y los LXX. Esta es una espresion poética é hiberbólica.

3 Dolores, angustias, aflicciones.

4 El Hebreo: *Cayo veneno bebe mi espíritu,* consume, acaba mi vida. Se alude aquí á la costumbre de algunos pueblos, que teñian con veneno las puntas de sus saetas. Y así S. PABLO: *Horrible cosa es caer en manos de Dios. Ad Hebr.* x. 31.

5 No lloro, ni me quejo de vicio, ni mis lamentos son de valde. Nadie se queja cuando le va bien. El asno montés no rebuzna, cuando tiene delante de sí el heno en abundancia; ni el buey brama acosado de hambre, cuando se ve un pesebre abastecido.

6 ¿Quién gusta una cosa desabrida, que no la eche luego de sí? ¿ó como podrá llevar con gusto lo que le acaba y da la muerte? MS. 8. *Condido.* FERRAR. *Si se come enxabido sin sal.*

7 Si como el Señor me llagó todo, levantando su mano contra mí, la dejara caer, y acabara con mi vida temporal, no me querellaria yo.

8 No quiero, dice Job, oponerme á la voluntad del Santo por esencia, que así me castiga; antes por el contrario lo que deseo, y lo que seria para mí un gran consuelo, es, que agravando mas y mas su mano, me acabara y muriera yo perfectamente resignado en su divina voluntad.

neam? ¿aut quis finis meus, ut patienter agam?

12 Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea est.

13 Ecce, non est auxilium mihi in me, et necessarii quoque mei recesserunt à me.

14 Qui tollit ab amico suo misericordiam, timorem Domini derelinquit.

15 Fratres mei præterierunt me, sicut torrens qui raptim transit in convallibus.

16 Qui timent pruinam, irruet super eos nix.

17 Tempore, quo fuerint dissipati, peribunt: et ut incaluerit, solventur de loco suo.

18 Involutæ sunt semitæ gressuum eorum: ambulabunt in vacuum, et peribunt.

19 Considerate semitas Thema, itinera Saba, et expectate paulisper.

20 Confusi sunt, quia speravi: venerunt quoque usque ad me, et pudore cooperti sunt.

21 Nunc venistis: et modò videntes plagam meam timetis.

22 ¿Nunquid dixi: Afferte mihi, et de substantia vestra donate mihi?

23 ¿Vel, liberate me de manu hostis, et de manu robustorum eruite me?

24 Docete me, et ego tacebo: et si quid fortè ignoravi, instruite me.

25 ¿Quare detraxistis sermonibus veritatis, cùm è vobis nullus sit, qui possit arguere me?

26 Ad increpandum tantum eloquia concinnatis, et in ventum verba profertis.

27 Super pupillum irruitis, et subvertere nitimini amicum vestrum.

28 Verumtamen quod cœpistis explete: præbete aurem, et videte an mentiar.

29 Respondete obsecro absque contentione:

yo? ¿ó cual mi fin [1], para portarme con paciencia?

12 Ni fortaleza de piedras es mi fortaleza, ni mi carne es de bronce [2].

13 Veis, que yo por mí no puedo valerme, y que aun mis deudos se han retirado de mí.

14 El que aparta de su amigo la misericordia, abandona el temor de Dios [3].

15 Mis hermanos [4] pasaron de mí de largo, como un torrente que pasa rápidamente por los valles.

16 Los que temen la escarcha [5], caerá sobre ellos la nieve.

17 En la hora, en que fueren deshechos, perecerán: y luego que comenzare á hacer calor, se desharán de su lugar.

18 Tortuosas son las sendas de sus pasos: andarán en vacío, y perecerán [6].

19 Considerad las veredas de Thema, los caminos [7] de Sabá, y aguardad un poco.

20 Se confundieron, porque esperé: vinieron tambien cerca de mí, y quedaron cubiertos de vergüenza [8].

21 Ahora habeis venido: y viendo ahora mi llaga, teneis miedo [9].

22 ¿Por ventura he dicho: Traedme, y dadme de vuestros bienes?

23 ¿O, libradme del poder del enemigo, y sacadme de la mano de los fuertes?

24 Enseñadme, y yo callaré: y si acaso he ignorado algo, instruidme.

25 ¿Por qué habeis desacreditado las palabras de verdad, siendo así que no hay ninguno entre vosotros [10], que pueda reprenderme?

26 Aliñais discursos solo para reprender, y proferis palabras al aire.

27 Os arrojais sobre un huérfano, y os esforzais en trastornar á vuestro amigo [11].

28 No obstante acabad lo que habeis comenzado: estadme atentos, y ved si digo mentira.

29 Responded, os ruego, sin altercacion: y

1 ¿O cuando tendrá fin mi padecer?

2 MS. 3. *Acerada.* No soy de piedra ni de bronce, para que deje de sentir; soy de carne, y por esto siento, y me quejo segun el hombre inferior.

3 ¿Porque como puede haber temor de Dios, si falta la misericordia y compasion del prójimo, cuando se le ve caido y abandonado? El que falta á la caridad, que debe ejercitar con su prójimo, falta á Dios, no teme á Dios.

4 Mis deudos y amigos me han faltado.

5 Los que asustados con la desgracia del amigo, le desamparan, y quieren huir de un mal pequeño, por no ejercitarse en una obra de piedad y compasion, caerán en mayores males y trabajos. El Hebreo: *Turbios con la escarcha, se esconderá en ellos la nieve.* Los cuales arroyos, turbios ya con la escarcha y hielo, que se deshizo, se enturbiarán, y crecerán mas con el agua, que se derretirá de los montes: mas desaparecerán luego que pasen, y no se hallarán donde corrian, luego que el calor del estío hubiese deshecho toda la nieve. Tales son mis falsos amigos, que huyendo de la escarcha caeran en la nieve.

6 Mis falsos amigos, semejantes á un arroyo impetuoso, quedarán vacíos y sin agua, al cabo de sus giros y razonamientos torcidos.

7 MS. 3. *Los andamios.* Elipház era natural de Thema, y los otros amigos de Sabá, y ó no habian venido á ver á Job con ánimo sincero de socorrerle y consolarle, ó mudaron despues de propósito; como lo evidencia Job en su discurso. Puede tambien ser alusivo á las caravanas, que se hacian por estos caminos y paises con grande carestía de agua. *Genes.* XXXVII. 25.

8 El Hebreo: כי־בטה, *porque esperó* cada uno de ellos: ó por su esperanza. Os llenais de horror al verme en medio de tantos males.

9 Aplica á su propósito la comparacion, que poco antes habia traido.

10 Violentais mis palabras, que son conformes á la verdad, y segun ella nada hay en que me podais reprender.

11 Y en vez de consolar á vuestro amigo, le amargais el corazon con reprensiones capaces de hacerle perder la esperanza en Dios.

et loquentes id quod justum est, judicate.
30 Et non invenietis in lingua mea iniquitatem, nec in faucibus meis stultitia personabit.

hablando aquello que es justo, dad la sentencia.
30 Y no hallareis iniquidad en mi lengua, ni en mis fauces sonará necedad [1].

CAPITULO VII.

Job continuando su defensa espone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa á Dios sus propias miserias, pidiendo que le libre de ellas, y le perdone.

1 Militia est vita hominis super terram: et sicut dies mercenarii, dies ejus.
2 Sicut servus desiderat umbram, et sicut mercenarius præstolatur finem operis sui:
3 Sic et ego habui menses vacuos, et noctes laboriosas enumeravi mihi.
4 Si dormiero, dicam: ¿Quando consurgam? et rursum expectabo vesperam, et replebor doloribus usque ad tenebras.
5 Induta est caro mea putredine, et sordibus pulveris, cutis mea aruit, et contracta est.
6 Dies mei velocius transierunt quàm à texente tela succiditur, et consumpti sunt absque ulla spe.
7 Memento quia ventus est vita mea, et non revertetur oculus meus, ut videat bona.
8 Nec aspiciet me visus hominis: oculi tui in me, et non subsistam.

1 Milicia [2] es la vida del hombre sobre la tierra: y como dias de jornalero, sus dias.
2 Como el siervo desea la sombra, y como el jornalero aguarda el fin de su trabajo:
3 Así tambien yo tuve meses vacíos [3], y noches trabajosas conté para mí.
4 Si me echo á dormir, digo: ¿Cuando me levantaré? y de nuevo esperaré [4] la tarde, y me hartaré de dolores hasta la noche.
5 Mi carne se ha vestido de podre, y de inmundicias [5] de polvo, mi piel se ha secado, y se ha encogido.
6 Mis dias pasaron mas velozmente que el tejedor corta la tela, y se han consumido sin alguna esperanza.
7 Acuérdate [6], que mi vida es viento, y que mi ojo [7] no volverá á ver bienes.
8 Ni me verá [8] vista de hombre: tus ojos sobre mí [9], y no subsistiré.

1 Ni de mi boca oireis necedad alguna por mis calamidades. Se ve aquí como Job, que al principio estaba consternado, con el pensamiento solo de que podria haber atraido sobre sí la divina indignacion por algun pecado, que él no conocia; comienza ahora á descubrir el misterio que representan sus sufrimientos, esto es, á Jesucristo, al inocente y al justo, herido por la mano de Dios, abandonado de sus hermanos, é insultado en medio de los mas crueles dolores con los oprobios y ultrages de sus enemigos. Esto es lo que le hace decir, que su acusador no hallará que reprender en él, y que si lo juzgan segun justicia, no hallarán iniquidad en su lengua, ni necedad en su boca. Mas al mismo tiempo, cuando sostiene despues, que se halla inocente de los delitos é injusticias de que le acusan sus amigos, se reconoce y confiesa pecador delante de Dios, como que contrajo en sí el pecado; mas Cristo no lo tuvo ni pudo tener propio, y solo cargó con los agenos, pues como fiador nuestro quiso tomar sobre sí nuestros pecados.

2 Job vuelve ahora, como de nuevo, á decir algo de lo que padece, y de lo que siente de sí y de sus culpas, habiendo antes convidado á sus amigos á razonar de nuevo sobre si escedia, quejándose, ó mostrando su inocencia. Y dice: La vida humana es como una guerra continuada, ó como una *tentacion*, segun los LXX. que trasladan πειρατηριον, que es *lugar de tentacion*, donde el hombre siempre está en peligro de pecar. Y esta es una de las causas por que Job deseaba la muerte. En el Hebreo está en *interrogante* este versículo.

3 Vacíos de quietud y de consuelo; esto es, tiempos de mucha afliccion y molestia, por donde se ve, que la enfermedad de Job fué larga y duradera. Pasé muchos meses esperando en vano el fin de mis dolores, porque no vino la muerte para descansar yo de mis fatigas.

4 MS. 8. *Atiendo.* El Hebreo: *Y mide* mi corazon *la noche, y estoy harto de devaneos hasta el alba.* Quiere decir: Estoy midiendo el tiempo, y contando las horas de la noche, y así la paso en devaneos y llantos hasta que viene el alba. La voz hebrea נשף *náscheph, los crepúsculos.*

5 MS. 3. *De terron.* Así llama á las costras y postillas, que secándose la materia, criaba en sus llagas, las cuales arrojaban como un polvo inmundo.

6 Vuelve sus razones á Dios en términos y conceptos humanos.

7 Es un hebraismo: *Oculus meus,* por *ego;* y que yo no volveré á ver suerte mas feliz. VATAB. Otros: y que mis ojos no volverán á ver mas los bienes presentes.

8 MS. 8. *Ni me catará el viso.* Porque de aquí á poco tiempo me esconderán en el sepulcro.

9 Si muero bajo de tu mano, y despues se aplaca tu ira, ¿como podrás hacerme bien, cuando ya no seré? Tú mismo, Señor, que todo lo penetras y ves, no me verás otra vez vivir este linage de vida, porque así lo ordenaste. Otros lo esponen en este otro sentido: Apiádate de mí, y si tienes determinado no librarme de estos dolores, haz que cuanto antes salga de esta vida, y que no permanezca mucho tiempo entre los mortales. Y este sentido nos parece mas acertado.

9 Sicut consumitur nubes, et pertransit: sic qui descenderit ad inferos, non ascendet.

10 Nec revertetur ultrà in domum suam, neque cognoscet eum ampliùs locus ejus.
11 Quapropter et ego non parcam ori meo, loquar in tribulatione spiritûs mei: confabulabor cum amaritudine animæ meæ.
12 ¿Nunquid mare ego sum, aut cetus, quia circumdedisti me carcere?
13 Si dixero: Consolabitur me lectulus meus, et relevabor loquens mecum in strato meo:
14 Terrebis me per somnia, et per visiones horrore concuties.
15 Quamobrem elegit suspendium anima mea, et mortem ossa mea.
16 Desperavi, nequaquam ultrà jam vivam: parce mihi, nihil enim sunt dies mei.
17 ¿Quid est homo, quia magnificas eum? ¿aud quid apponis erga eum cor tuum?

18 Visitas eum diluculo, et subitò probas illum:
19 ¿Usquequò non parcis mihi, nec dimittis me, ut glutiam salivam meam?
20 Peccavi, ¿quid faciam tibi, ô custos hominum? ¿quare posuisti me contrarium tibi, et factus sum mihimetipsi gravis?
21 ¿Cur non tollis peccatum meum, et quare non aufers iniquitatem meam? ecce, nunc in pulvere dormiam: et si manè me quæsieris, non subsistam.

9 A la manera que se desvanece una nube, y pasa: así el que desciende á los infiernos [1], no subirá.
10 Ni volverá mas á su casa, ni le conocerá mas el lugar donde estaba.
11 Por lo que yo no detendré ya mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu: conversaré con amargura de mi alma.
12 ¿Por ventura soy yo mar, ó ballena [2], que me has encerrado en una cárcel?
13 Si dijere: Mi lecho me consolará, y tendré alivio hablando consigo mismo en mi cama:
14 Me aterrarás con sueños, y me estremecerás con horribles visiones.
15 Por tanto escogió mi alma la horca [3], y mis huesos la muerte.
16 Perdí las esperanzas, no viviré ya mas: perdóname, que nada son mis dias [4].
17 ¿Qué cosa es el hombre, para que le engrandezcas? ¿ó por qué pones sobre él tu corazon?
18 Le visitas de madrugada, y de repente [5] le pruebas:
19 ¿Hasta cuando no me perdonas [6], ni me dejas tragar mi saliva?
20 Pequé, ¿qué haré contigo, ó Guardador [7] de los hombres? ¿por qué me has puesto contrario á tí, y he sido hecho pesado para mí mismo?
21 ¿Por qué no quitas mi pecado, y por qué no retiras mi iniquidad? he aquí, que yo ahora voy á dormir en el polvo: y si me buscares por la mañana, no subsistiré [8].

1 La palabra *infierno* en la Escritura, unas veces se toma por el sepulcro, y otras por el lugar adonde iban las almas despues de separadas de los cuerpos. Y este lugar se puede esplicar en uno y otro sentido.

2 La palabra hebrea תנין *tannin;* significa no solamente una ballena, sino en general todas las bestias monstruosas de mar y tierra. ¿Acaso soy yo tan bravo como el mar, que necesita límites para contenerse; ó como una fiera, que se cierra en una jaula para que no haga daño?

3 MS. 8. *Cruciamiento.* Job para encarecer mas sus trabajos, espresa aquí el sentimiento del apetito inferior, que la vehemencia del mal escitaba en su ánimo; no lo que la voluntad gobernada por la razon le pedia, sino aquello á que le inclinaba la fuerza del dolor; porque era tal, que en comparacion de él, seria nada la muerte violenta de horca ó cuhillo. Y así son condicionales estas proposiciones, y se entienden de solo el apetito inferior.

4 MS. 8. *Non son res.* Nada *espero* acerca de esta vida temporal; *perdóname,* y sácame luego de ella. Y en este sentido S. Pablo: *Quis me liberabit de corpore mortis hujus?*

5 MS. 8. *Rabinosamente.*

6 Estas pruebas, Dios mio, son harto fuertes para mi flaqueza: temo ceder á ellas, si no aflojas un poco, y me permites siquiera respirar.

7 Para poderte aplacar. En el Hebreo la palabra *custos* es נעד *notser*, como si dijera, *Nazareno* ó *Salvador de los hombres. En estas palabras,* dice San Gregorio, *¿qué otro se espresa sino un deseo del Salvador, que se espera?* Une Job la memoria de su pecado con la esperanza del Salvador.

8 En estas palabras muestra Job cuanta confianza tiene del perdon en el Salvador, á quien mira con los ojos de la fé. Habla Job á Dios, lo que un hombre, estando en su cama para morir, hablaria con otro, á quien tuviera ofendido, y con quien deseara reconciliarse. No dilates, le diria, concederme el perdon, que te pido. Mi última hora esta cercana, y yo moriré puede ser esta noche. Si lo dejas para la mañana, tal vez ya no me hallarás.

CAPITULO VIII.

Baldád defiende, que las calamidades de Job son pena de sus culpas; y le exorta á convertirse á Dios, para que todo le salga bien. Espone asimismo cuan vana sea la esperanza de los hipócritas, comprendiendo á Job en esta clase.

1 Respondens autem Baldad Suhites, dixit:
2 ¿Usquequò loquêris talia, et spiritus multiplex sermones oris tui?
3 ¿Nunquid Deus supplantat judicium? ¿aut Omnipotens subvertit quod justum est?
4 Etiam si filii tui peccaverunt ei, et dimisit eos in manu iniquitatis suæ:
5 Tu tamen si diluculò consurrexeris ad Deum, et Omnipotentem fueris deprecatus:

6 Si mundus et rectus incesseris, statim evigilabit ad te, et pacatum reddet habitaculum justitiæ tuæ:
7 In tantùm, ut si priora tua fuerint parva, et novissima tua multiplicentur nimis.

8 Interroga enim generationem pristinam, et diligenter investiga patrum memoriam:
9 (Hesterni quippe sumus, et ignoramus quoniam sicut [a] umbra dies nostri sunt super terram)
10 Et ipsi docebunt te: loquentur tibi, et de corde suo proferent eloquia.
11 ¿Nunquid virere potest scirpus absque humore? ¿aut crescere carectum sine aqua?

1 Y respondiendo Baldád [1] Suhita, dijo:
2 ¿Hasta cuando hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán un espíritu [2] vario?
3 ¿Por ventura Dios pervierte [3] el juicio? ¿ó el Omnipotente trastorna lo que es justo?
4 Aunque tus hijos hayan pecado contra él, y los haya dejado en mano de su iniquidad [4]:
5 Esto no obstante si tú te levantares de mañana [5] á Dios, y humilde rogares al Omnipotente:
6 Si limpio y recto caminares, luego se despertará para tí, y hará pacífica la morada de tu justicia:
7 En tanto grado, que si tus principios fueron pequeños, tus postrimerías crecerán mucho [6].
8 Pregunta pues á la edad pasada, y escudriña atentamente las memorias de los padres:
9 (Porque nosotros somos de ayer, y lo ignoramos, por cuanto nuestros dias [7] pasan sobre la tierra como sombra)
10 Y ellos te enseñarán: te hablarán, y de su corazon sacarán palabras [8].
11 Por ventura un junco puede conservarse verde sin humedad? ¿ó crecer un carrizo [9] sin agua?

1 Este es el segundo de los amigos, que vinieron á visitar á Job, el cual, vista la respuesta pasada, toma tambien la mano, y propone su razon, que es la misma que la de Elipház; y le increpa como á violento en sus discursos.

2 Se hincharán con tan grande espíritu. En lo que se da á entender, que no dice lo que dicta la recta razon, sino lo que le sugiere la poca humildad de su espíritu. *Spiritus multiplex:* En el Hebreo רוח נפר, viento recio, impetuoso, esto es, *de soberbia.*

3 Para probar que Dios no es injusto, afirma que el malo se seca, y el bueno florece siempre: y lo confirma con dos comparaciones, uno del junco sin agua, y otra del árbol verde bien arraigado: vers. 11. y sig.

4 Es otra razon para justificar lo que Dios hace con Job, como si dijera: Aun dado caso que tú por tu persona no hayas pecado; no me puedes negar que pecaron tus hijos, pues esto se ve en la muerte desastrada, que han padecido. Tu mal ejemplo y descuido los precipitó en los pecados, que arrancaron á Dios el castigo de las manos, y por los cuales Dios los abandonó y desechó de sí enteramente; y así no puedes decir que eres justo é inocente. Mas no obstante esto, si en lugar de quejarte de Dios, te humillares en su presencia, y con solicitud le buscares, pidiéndole perdon por lo pasado, y en adelante mantuvieres con él un corazon recto y sencillo; en el mismo punto acudirá á tu remedio, y conservará en paz tu morada sin desastres ni reveses, como casa en donde mora la justicia.

5 Ferrar. *Si tú amañeares.*

6 Será muy pequeña la abundancia y felicidad de tu primer estado, si se compara con la que tendrás en el segundo, en el que se multiplicarán los bienes con esceso para tí y tu familia.

7 Y por esto nuestras luces y conocimientos son muy escasos, como que se fundan en la esperiencia de muy pocos años. Otros trasladan este segundo miembro: *E ignoramos que nuestros dias pasan como sombra sobre la tierra;* mas el sentido que damos es el del original, y el propio.

8 Llenas de cordura y sabiduría.

9 Los LXX. βουτομον, *un prado,* esto es, la yerba de un prado. La primera comparacion del impío es con un junco, el cual no puede conservarse sin agua: en medio de su verdor, sin que nadie le toque, se seca. Bien notorio es, que los juncos y carrizos solamente se crian en lugares pantanosos y húmedos. Así

a Infra XIV. 2. Psalm. CXLIII. 4.

12 Cùm adhuc sit in flore, nec carpatur manu, ante omnes herbas arescit:
13 Sic viæ omnium, qui obliviscuntur Deum, et spes hypocritæ peribit:

14 Non ei placebit vecordia sua, et sicut tela aranearum fiducia ejus.
15 Innitetur super domum suam, et non stabit: fulciet eam, et non consurget.

16 Humectus videtur antequam veniat sol, et inmortu suo germen ejus egredietur.
17 Super acervum petrarum radices ejus densabuntur, et inter lapides commorabitur.
18 Si absorbuerit eum de loco suo, negabit eum, et dicet: Non novi te.
19 Hæc est enim lætitia viæ ejus, ut rursum de terra alii germinentur.
20 Deus non projiciet simplicem, nec porriget manum malignis:
21 Donec impleatur risu os tuum, et labia tua jubilo.
22 Qui oderunt te, induentur confusione: et tabernaculum impiorum non subsistet.

12 Cuando aun está en flor, sin que mano le toque, se seca antes que las otras yerbas:
13 Así los caminos de todos los que olvidan á Dios [1], y la esperanza del hipócrita perecerá:
14 A él mismo no contentará su bobería [2], y como tela de arañas su confianza.
15 Se apoyará sobre su casa, mas no tendrá firmeza: la apuntalará, mas no quedará derecha [3].
16 Parece humedecido [4] antes que venga el sol, y en su nacimiento saldrá su pimpollo.
17 Sus raices se espesarán sobre un monton de piedras, y morará entre peñascos.
18 Si lo arrancare de su lugar, lo desconocerá, y dirá: No te conozco.
19 Pues esta es la lozanía de su camino, que de nuevo otros retoñezcan de la tierra [5].
20 Dios no desechará al hombre sencillo [6], ni alargará la mano á los malvados:
21 Hasta que tu boca se llene de risa, y tus labios de júbilo.
22 Los que te aborrecen [7] quedarán cubiertos de confusion: y la morada de los impíos no subsistirá.

el hipócrita, que careciendo de la verdadera piedad, deja la máscara al punto que se halla en la tribulacion.

1 Lo mismo sucederá á todos los que olvidan á Dios: se secarán, porque les falta su proteccion; y todo aquello en que confia el impío se desvanecerá y reducirá á nada, como tela de araña.

2 Cuando por último la llegue á conocer. Algunos aplican á Dios el pronombre *ei: y su locura desagradará á Dios.* El Hebreo אשר יקרמ בסלו, *y su esperanza será fallida.*

3 Los cuatro versículos siguientes son muy obscuros. La espresion que parece mas natural, es la que encierra la segunda comparacion, que hace Baldád del hombre justo con un árbol verde y bien arraigado. Y así dice: Mas el árbol verde, y que tiene jugo, y que *le ve el sol* (asi se lee en el original) esto es, que no está puesto á la sombra, levantará sus ramas altas y largas, y arrojará con fuerza sus renuevos. Este echará con tanto vigor, y tan hondas las raices, que traspasará las piedras con ellas, y las enredará por las peñas, y penetrará hasta el centro; y así firme y bien arraigado, no le faltará jugo, ni cederá á los vientos y tempestades; y aunque el hierro le corte, ó la fuerza le arranque, de manera que no quede rastro de él donde primero estaba, y que aquel lugar, si pudiera hablar, dijera: no te ví, ni te conocí en este sitio; esto no obstante su gozo será mayor, porque entonces mostrará su fuerza, y lo hondo y firme de sus raices; porque renacerá de ellas mas fresco y mas hermoso. Baldád se pasó á otra cosa, dejando la sentencia suspensa; ó no quiso aplicar la comparacion, por ser de una cosa clara y conocida. Otros esponen estos versículos en contrario sentido, siguiendo la alegoría del junco, y aplicándola al impío de este modo: El junco puede crecer, florecer, y mantenerse verde en el lugar, en que se halla antes de que salga el sol: mas luego que sale y calienta, y enjuga aquel terreno pantanoso, viéndose falto de humedad, conoce que no puede subsistir. Cuando nace está verde, lozano y crece; mas luego que el sol sale, y seca aquel humor que lo mantiene, queda tan seco como si hubiera nacido en un monton de piedras. Si se llega alguno para arrancarle, resiste á su conato, y no sigue su mano: tan duro y seco estará el suelo en donde nació. Semejante á este árbol es la alegría y gozo de los impíos. Desaparece en un punto su verdor pasagero: se secan, y arrancados de esta vida perecen para siempre.

4 Y fresco el junco, del que se toma la comparacion desde el vers. 11. El Hebreo: *Verde á la cara del sol, y sobre su huerto su ramo tierno saldrá. Sobre una fuente,* otros, *sobre monton* de piedras, *sus raices se enredarán casa de piedras habitará. Si la tragaren,* ó arrancaren de manera que no parezca rastro de ella, *de su lugar, y,* el mismo lugar, *negare á él,* dijere de él: *No,* nunca *te ví, ciertamente este será el gozo de su camino, y de otro polvo,* de otra tierra, donde fuere trasplantado, *retoñecerán.* Así como el hipócrita se compara al junco sin humedad, por el contrario el justo se semeja á una planta, que llena de verdor y de jugo ha arraigado entre peñascos, la cual aunque quieran arrancarla, siempre brota, y de nuevo reverdece. Véase el *Psalm.* 1. 3.

5 Los LXX. οτι καταστροφη ασεβους τοιαυτη, *por cuanto tal es la catástrofe, y fin del impío.*

6 El Hebreo תם, *no reprobará al perfecto.* Los LXX. τον ακακον, *al inocente.*

7 Tus enemigos, si quisieren emplear sus falsos artificios, y su fuerza contra tí, ninguna cosa adelantarán en su intento, sino que se verán cubiertos de confusion y de vergüenza, y te dejarán reposar.

CAPITULO IX.

Job confiesa, que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduría de Dios, y así ninguno puede reconvenirle: mas Dios aflige al impio y tambien al inocente. Por lo cual Job defiende su inocencia contra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones.

1 Et respondens Job, ait:
2 Verè scio quòd ita sit, et quòd non justificetur homo compositus Deo.
3 Si voluerit contendere cum eo, non poterit ei respondere unum pro mille.
4 Sapiens corde est, et fortis robore: ¿quis restitit ei, et pacem habuit?
5 Qui transtulit montes, et nescierunt hi quos subvertit in furore suo.
6 Qui commovet terram de loco suo, et columnæ ejus concutiuntur.
7 Qui præcipit soli, et non oritur: et stellas claudit quasi sub signaculo.
8 Qui extendit cœlos solus, et graditur super fluctus maris.
9 Qui facit Arcturum, et Oriona, et Hyadas, et interiora Austri.
10 Qui facit magna, et incomprehensibilia, et mirabilia, quorum non est numerus.
11 Si venerit ad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam.
12 Si repentè interroget, ¿quis respondebit ei? vel quis dicere potest: ¿Cur ita facis?

13 Deus, cujus iræ nemo resistere potest, et sub quo curvantur, qui portant orbem.

1 Y respondiendo Job, dijo [1]:
2 Verdaderamente sé que así es, y que no será justificado el hombre comparado con Dios.
3 Si quisiere contender con él, no le podrá responder á una cosa de mil.
4 El es sabio de corazon y fuerte de brios: ¿quién le resistió [2], y tuvo paz?
5 El trasladó los montes, y los mismos que trastornó en su furor, no lo conocieron [3].
6 El conmueve la tierra de su lugar, y sus columnas se estremecen [4].
7 El manda al sol, y no sale: y cierra las estrellas como bajo de sello [5].
8 El solo estendió los cielos, y camina sobre las ondas del mar [6].
9 El hizo el Arcturo, y el Orion, y las Hyadas, y lo mas interior del Mediodía [7].
10 El hace cosas grandes, é incomprensibles, y admirables, que no tienen número.
11 Si viniere á mí, no lo veré: si se retirare, no lo entenderé [8].
12 Si pregunta de repente, ¿quién le responderá? ó quién puede decirle [9]: ¿Por qué haces esto?
13 Dios, á cuya ira nadie puede resistir, y debajo del cual se encorvan los que llevan sobre sí el orbe [10].

1 Baldád habia dicho, que Dios es justo, y que á ninguno niega su justicia, ni le hace agravio: y por consiguiente, que si Job hubiera sido inocente, nunca viniera á miseria. Le responde Job confesando lo primero, y negando que se infiera de ello lo segundo. La palabra *verè* denota *juramento*, y con él afirma Job, que el hombre comparado con Dios es como nada, porque si tiene algun bien le viene del mismo Dios. Los juicios de Dios son siempre justos, pero inapeables al hombre; y así seria grande temeridad el disputar con Dios; él solo es sabio, y él solo poderoso.

2 El Hebreo פי־חקאה אליו, *¿quién fué obstinado contra él?*

3 Es tal el poder del Señor, que traslada los montes de un lugar á otro, y los allana; y abate los poderosos, sin que puedan evitar los efectos de su furor, y aun antes que lo perciban.

4 MS. 3. *Trimen.*

5 El sol y los astros están escondidos cuando no lucen, ó por las densas nubes, ó por las tempestades, ó por los eclipses. Hace alusion al uso de aquellos tiempos, en que sellaban lo que querian guardar, teniéndolo encerrado, particularmente si eran cosas de algun precio.

6 Como dueño absoluto que es de él, le hincha y alborota, y despues le sosiega y apacigua. Los Espositores griegos observaron, que muchas de las maravillas que aquí indica Job, pertenecen alegóricamente á Cristo. Se obscureció el sol en su pasion; él caminó sobre las aguas, etc. S. Athanas. *Dial. de Trinit.*

7 Todas las constelaciones y estrellas, y aquellas tambien, que estan mas retiradas hácia el polo antártico ó austral, y que para los de la Idumea eran invisibles, como lo son para nosotros. El Arcturo es una estrella, que está junto á la cola de la *Osa* ó del *Carro*, que en griego se llama *Arctos*. *Orion* está junto al *Tauro*, y las *Hyadas*, llamadas así de υειν, *llover*, porque mueven las lluvias y tempestades, están en la cabeza del mismo. En el Hebreo se lee כימה, que comunmente se interpreta *pleiadas* ó *cabrillas*, como en el cap. xxxviii. 31.

8 Es incomprensible así en su esencia, como en sus obras y juicios. *Actor.* xvii. 27. *Rom.* xi. 33.

9 Y si cuando estamos mas descuidados quisiere entrar en juicio con nosotros, y condenarnos, ¿quién habrá que nos defienda, y que le diga: por qué haces esto, y por qué nos condenas y castigas? El Hebreo: *He aquí arrebata algo. ¿Quién se lo hará restituir?*

10 Los ángeles, ó los príncipes que gobiernan el

14 ¿Quantus ergo sum ego, ut respondeam ei, et loquar verbis meis cum eo?

15 Qui etiam si habuero quippiam justum, non respondeho, sed meum judicem deprecabor.

16 Et cum invocantem exaudierit me, non credo quòd audierit vocem meam.

17 In turbine enim conteret me, et multiplicabit vulnera mea etiam sine causa.

18 Non concedit requiescere spiritum meum et implet me amaritudinibus.

19 Si fortitudo quæritur, robustissimus est: si æquitas judicii, nemo audet pro me testimonium dicere.

20 Si justificare me voluero, os meum condemnabit me: si innocentem ostendero, pravum me comprobabit.

21 Etiam si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea, et tædebit me vitæ meæ.

22 Unum est quod locutus sum, et innocentem, et impium ipse consumit.

23 Si flagellat, occidat semel, et non de pœnis innocentum rideat.

24 Terra data est in manus impii, vultum judicum ejus operit. ¿Quòd si non ille est, quis ergo est?

25 Dies mei velociores fuerunt cursore: fugerunt, et non viderunt bonum.

26 Pertransierunt quasi naves poma portantes: sicut aquila volans ad escam.

14 ¿Pues quién soy yo para responderle, y hablar con mis palabras [1] á él?

15 Pues aun cuando tuviere algun rastro de justicia [2], no responderé, sino que rogaré á mi juez.

16 Y aun cuando me oyere invocándole, no creo que haya oido mi voz [3].

17 Porque con torbellino me quebrantará, y multiplicará mis heridas aun sin causa [4].

18 No concede reposo á mi espíritu, y me llena de amarguras.

19 Si se busca fortaleza, es muy robusto: si equidad en el juzgar, nadie se atreve á dar testimonio en mi favor [5].

20 Si quisiere yo justificarme; mi boca me condenará [6]: si me mostrare inocente, me convencerá que soy malo.

21 Aun cuando yo fuere sencillo, esto mismo lo ignorará mi alma, y me fastidiaré de mi vida [7].

22 Una sola cosa he hablado, y es, que él consume al inocente, y al impio [8].

23 Si azota, mate de una vez, y no se ria de las penas de los inocentes [9].

24 La tierra es dada en manos del impío, pone un velo á los ojos de sus jueces [10]. ¿Y si él no es, quién pues es?

25 Mis dias fueron mas veloces que un correo: huyeron, y no vieron el bien.

26 Pasaron como naves cargadas de frutas [11]: como águila que vuela á su comida.

mundo. El Hebreo: *Los que ayudan á la soberbia*; los soberbios.

1 O, *y elegir palabras* para *razonar de con él.*

2 Aun cuando yo no hallara en mí cosa alguna que reprender, no por eso dejaria de arrojarme á sus piés pidiendo misericordia por mis pecados ocultos. Job aunque afirma, que su conciencia no le acusa de ningun delito; esto no obstante dice, que no se justifica, ni puede vivir seguro de que está en gracia; porque el hombre mientras permanece en esta vida, no puede estar cierto, de si es digno de odio, ó de amor; de si Dios está con él, ó se le retira: *Nihil mihi conscius sum sed non in hoc justificatus sum*, decia el Apóstol.

3 Esto es conforme á lo que se dice en los vv. 11. 21.

4 Con presteza y furia, á semejanza de torbellino, me quebrantó todo, y multiplicó mis heridas sin causa que yo conozca, ó sin manifestarme el motivo que tiene para tratarme así, porque sus dones son del todo gratuitos. Aunque estas espresiones suenan tiempo venidero, tienen fuerza de presente y de pasado.

5 Nadie me defenderá delante de Dios infinitamente justo y poderoso.

6 Pues incurre en una osadia y temeridad intolerable, osando contradecir á la misma verdad. Y si yo quisiera mostrar por mí mismo que estoy sin culpa, y no merezco castigo, seria esto una presuncion y soberbia tal, que me haria mas reo é inícuo. Basta volver la consideracion á lo que somos por el pecado original, pues nuestra misma concepcion nos hace dignos de odio y condenacion.

7 A la claridad de aquella luz me veré muy diferente de lo que habia creido: abominaré mi vida, y me avergonzaré de ella, aunque antes me pareciere virtuosa y digna de loor. *Reman.* VII. 15.

8 Y así cuando Dios aflige á una persona con trabajos, no es prueba, como vosotros decis, que sea malo, ó que le castiga por sus delitos. Castiga al malo en pena de sus pecados: aflige al bueno en esta vida para probar su virtud, y darle corona y premio mas abundante en la otra vida. Y esto prueba la resurreccion venidera, cuya esperanza tenia Job tan grabada en su corazon.

9 El Hebreo: *A prueba de buenos escarnece.* Os he manifestado ya mi sentimiento, y ahora os quiero descubrir tambien cuales sean mis deseos. Si tiene resuelto quitarme la vida con tantos trabajos y dolores, quitemela cuanto antes, y líbreme de esta penosa y larga muerte que estoy sufriendo: no me trate como si tuviera gusto, y se recreara en afligirme y castigarme. Y puesto que Dios oye los gemidos y súplicas del inocente sáqueme desde luego de esta vida mortal.

10 Dios muchas veces consiente que sean felices los malos, y que los jueces, ciegos con el cohecho, no adviertan el mal que hacen, ó no quieran tirarles de las riendas. En esta vida el impío suele dominar la tierra, y con sus imposturas y dádivas ciega aun á los mismos jueces para que, ó no vean sus injusticias, ó las toleren. Pero todo esto quien lo dispone sino el Señor, que por un efecto terrible de su cólera llena de bienes temporales al impío; y por un efecto de su misericordia carga de miserias al inocente.

11 Porque los que van en ellas procuran apresurar la navegacion, para que no se maleen y pudran las frutas, y se pierda la ganancia: En el Hebreo se lee אבה, *en naves de Ebeh*, que unos trasladan *de deseo*, y manifiesta el que tienen todos los que navegan, de llegar al puerto cuanto antes: y otros lo esplican co-

27 Cum dixero: Nequaquam ita loquar: commuto faciem meam, et dolore torqueor.
28 Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti.
29 Si autem et sic impius sum, ¿quare frustrà laboravi?
30 Si lotus fuero quasi aquis nivis, et fulserint velut mundissimæ manus meæ:

31 Tamen sordibus intinges me, et abominabuntur me vestimenta mea.
32 Neque enim viro qui similis mei est, respondebo: nec qui mecum in judicio ex æquo possit audiri.
33 Non est qui utrumque valeat arguere, et ponere manum suam in ambobus.
34 Auferat à me virgam suam, et pavor ejus non me terreat.
35 Loquar, et non timebo eum: neque enim possum metuens sespondere.

27 Cuando dijere: Ya no hablaré así: mudo mi rostro, y me atormenta el dolor [1].
28 Me recelaba de todas mis obras [2], sabiendo que no perdonabas al delincuente.
29 Y si aun así soy un impío [3], ¿por qué he trabajado en vano?
30 Aunque me lavase como con aguas de la nieve, y reluciesen mis manos como las mas limpias:
31 Esto no obstante me bañarás de inmundicias, y mis vestidos me abominarán [4].
32 Porque no es á un hombre, que es semejante á mí, al que he de responder: ni que pueda ser oido en igual juicio conmigo.
33 No hay quien pueda ser juez del uno y del otro, y poner su mano entre ambos á dos [5].
34 Retire de mí su vara, y su miedo [6] no me espante.
35 Hablaré, y no le temeré: porque estando con temor no puedo responder [7].

CAPITULO X.

Job se querella de sus aflicciones. Se humilla en la presencia de Dios. Le suplica algun alivio antes de su muerte.

1 Tædet animam meam vitæ meæ, dimittam adversùm me eloquium meum, loquar in amaritudine animæ meæ.
2 Dicam Deo: Noli me condemnare: indica mihi cur me ita judices.
3 ¿Nunquid bonum tibi videtur, si calumnieris me, et opprimas me opus manuum tuarum, et consilium impiorum adjuves?

1 Mi alma tiene tédio de mi vida [8], soltaré mi razonamiento contra mí [9], hablaré con amargura de mi alma.
2 Diré á Dios: No quieras condenarme: manifiéstame porque me juzgas así [10].
3 ¿Por ventura te parece bien el que me calumnies, y me oprimas, obra de tus manos [11], y el que favorezcas el consejo de los impíos?

mo nombre propio de un rio de la Arabia, cuya corriente es muy precipitada.

1 Aunque yo quisiera ocultar mi dolor, creceria reprimido, y la alteracion del semblante lo publicaria.

2 Los LXX. *Temblaba de todas mis acciones.* Aquel santo temor que pide David: *Confige timore tuo carnes meas,* estaba fijo en el corazon de Job. Sabia que Dios no perdona al que peca, si este no se duele intimamente de su culpa.

3 Puede tambien esplicarse de este modo: Y si con todo el conato que he puesto en no hacer cosa que desagradase á mi Dios, soy malo é impío, como decís; en vano he trabajado toda mi vida, inútiles han sido todas mis fatigas.

4 Job dice, que aun cuando su alma estuviese mas purificada, que lo que se lava con nieve, si el Señor le diese á conocer sus manchas ocultas, apareceria como un leproso, y hasta sus vestiduras mismas tendrian horror de tocar sus carnes.

5 Aunque Job manifiesta, que no hay ni hombre ni ángel, que pueda mediar entre él y Dios; su misma espresion vaticina la venida del mediador entre el hombre y Dios, que es Jesucristo Dios y hombre verdadero, y como tal borró el decreto que estaba contra nosotros, y nos reconcilió con el Padre, y evangelizó la paz.

6 Su tremenda y divina magestad.

7 Si el Señor me libra de mis dolores y de este temor, el testimonio de mi conciencia me hará cobrar aliento para responder alguna cosa en mi defensa.

8 MS. 8. *E noya á mi alma.* FERRAR. *Estajada mi alma.* Se vió Job tan acosado del dolor en este punto, que aunque en el capítulo pasado acabó diciendo, que no podia defenderse en la turbacion en que se veia; esto no obstante dió libertad á su lengua, como olvidando lo que temia.

9 Aunque sea contra mí: mas en el Hebreo se lee עלי, que por estar con (- *pátach* significa *prope, juxta, pro me.* Y asi se puede trasladar *en mi defensa.* Y lo mismo en los LXX. επαφησω εφ εμαυτον, *seré abogado de mí mismo.*

10 El Hebreo עלי־מה־תריבנו, *¿por qué pleiteas conmigo?* Como si dijera: Si me castigas como á malo, muéstrame primero en que lo he sido, y convénceme de ello; porque lo demas tiene apariencia de violencia, y esta es una cosa agena de tí. No uses conmigo de tu absoluto poder para destruirme: y puesto que mi conciencia no me condena, muéstrame la razón de este tu proceder, para que yo pueda sosegarme, ó enmendar los defectos que en mí descubrieres.

11 Soy obra de tus manos, y criatura tuya, y te

4 ¿Nunquid oculi carnei tibi sunt: aut sicut videt homo, et tu videbis?
5 ¿Nunquid sicut dies hominis dies tui, et anni tui sicut humana sunt tempora,
6 Ut quæras iniquitatem meam, et peccatum meum scruteris?
7 Et scias quia nihil impium fecerim, cùm sit nemo qui de manu tua possit eruere.

8 Manus tuæ fecerunt me, et plasmaverunt me totum in circuitu: ¿et sic repentè præcipitas me?
9 Memento quæso quòd sicut lutum feceris me, et in pulverem reduces me
10 ¿Nonne sicut lac mulsisti me, et sicut caseum me coagulasti?
11 Pelle et carnibus vestisti me: ossibus et nervis compegisti me:
12 Vitam et misericordiam tribuisti mihi, et visitatio tua custodivit spiritum meum.
13 Licet hæc celes in corde tuo, tamen scio quia universorum memineris.

14 Si peccavi, et ad horam pepercisti mihi: ¿cur ab iniquitate mea mundum me esse non pateris?
15 Et si impius fuero, væ mihi est: et si justus, non levabo caput, saturatus afflictione, et miseriâ.
16 Et propter superbiam quasi leænam capies me, reversusque mirabiliter me crucias.

17 Instauras testes tuos contra me, et multiplicas iram tuam adversùm me, et pœnæ militant in me.
18 ¿Quare de vulva eduxisti me? qui utinam consumptus essem, ne oculus me videret.

4 ¿Por ventura tienes ojos de carne: ó verás tambien tú, como ve un hombre?
5 ¿Acaso son tus dias como los dias del hombre, y tus años, como los tiempos humanos,
6 Para que vayas inquiriendo mi iniquidad, y escudriñando mi pecado?
7 Sobre saber tú, que yo no he hecho impiedad alguna [1], no habiendo nadie que pueda librar de tu mano.
8 Tus manos me hicieron, y me formaron todo en contorno: ¿y tan de repente me despeñas?
9 Acuérdate, te ruego, que como barro me hiciste, y que á polvo me reducirás [2].
10 ¿Por ventura no me esprimiste como leche, y como queso [3] me cuajaste?
11 De piel y de carnes me vestiste: de huesos y de nervios me compaginaste:
12 Vida y misericordia me concediste [4], y tu visita [5] custodió mi espíritu.
13 Aunque encubras [6] en tu corazon estas cosas [7], sin embargo sé, que de todas tienes memoria.
14 Si pequé, y en aquella hora me perdonaste [8]: ¿por qué no permites, que yo sea limpio de mi iniquidad?
15 Y si yo fuere un impío, ¡ay de mí [9]! y sí justo, no levantaré la cabeza, harto de afliccion y de miseria.
16 Y por mi soberbia [10] me cazarás como á leona, y me volverás á atormentar de un modo portentoso [11].
17 Reproduces tus testigos contra mí, y contra mí redoblas tu ira, y las penas militan contra mí.
18 ¿Por qué me sacaste de la matriz? ojalá hubiera perecido, para que ojo no me viera [12].

es propio, Señor, el amar y defender tus obras, y no permitir que sean oprimidas. Y así tú no querrás que los malos, movidos de Satanás, me insulten, ni que se cumplan sus designios.

1 Para conocer mi inocencia, tú que todo lo tienes presente, no necesitas de tiempo ni de pruebas como los jueces de la tierra.

2 Hace memoria Job del grande beneficio de la creacion, y de los favores, que recibió del Señor; y dice: Pues emplea ahora, Señor, tu mano en darme socorro, tú que la empleaste en criarme. S. Ambrosio *in Psalm.* cxviii.

3 La formacion del hombre es una obra admirable del Señor, é inmenso beneficio suyo, que siempre debemos agradecer, y no escudriñar con curiosidad.

4 El alma, fuente de la vida. Y tambien *misericordia*, perdonándome el pecado para que yo no quedase *hijo de ira*.

5 Tu inspeccion, tu asistencia. Tu providencia particular, que me guarda la vida y la inocencia en medio de tantas calamidades y tentaciones.

6 Aunque esto disimulas afligiéndome con males.

7 Todo lo que acaba de referir, que Dios ha hecho con él.

8 Si te ofendí, y por entonces me perdonaste; ¿por qué ahora vuelves á renovar la memoria de mis culpas pasadas? El Hebreo: *Si pequé, me acecharás, y no me limpiarás de mi iniquidad;* esto es, si acaso he pecado, pudieras ya estar satisfecho con lo que hasta aquí he sufrido; mas veo que andas aun tras de mí, y que cuanto padezco no me hace en tus ojos limpio de culpa.

9 Si soy un impío, ¡ay de mí! no os satisface todo el mal que sufro: y si justo é inocente, no me vale esto para no ser azotado y afligido.

10 Si me tengo por justo.

11 El Hebreo: *Y multiplíquese: como leon vinieses á mí: y revolvieses, y fueses maravilloso en mí. Renovases tus testigos contra mí, y se multiplicase tu saña conmigo: mudanzas y ejército conmigo.* Como si dijera: Ojalá se multiplicara este mal que padezco; y ojala, Señor, vinieras á mí como leon hambriento para acabarme, y fueras espantoso, como lo es el leon, cuando despedaza la presa: ojalá renovaras las llagas y dolores que padezco, que son los testigos de tu saña para conmigo, y que estos, al modo que en la guerra se reemplazan, y suceden unos soldados á otros, así me combatiesen sin cesar, hasta que enteramente me acabasen y deshiciesen. *Reversusque crucias*, hebraismo: *denuo*, ó *rursus crucias*.

12 Sobrecargado Job de tantas aflicciones espresa, segun el apetito inferior, el odio que tiene á una vida tan penosa; y mas considerando el peligro que hay en ella, de ofender á Dios

19 Fuissem quasi non essem, de utero translatus ad tumulum.
20 ¿Nunquid non paucitas dierum meorum finietur brevi? dimitte ergo me, ut plangam paululum dolorem meum:
21 Antequam vadam, et non revertar, ad terram tenebrosam, et opertam mortis caligine:
22 Terram miseriæ et tenebrarum, ubi umbra mortis, et nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.

19 Hubiera sido como si no fuera, desde el vientre trasladado al sepulcro.
20 ¿Por ventura el corto número de mis dias no se acabará en breve? déjame pues, que llore un poquito mi dolor:
21 Antes que vaya, y no vuelva, á la tierra tenebrosa, y cubierta de obscuridad de muerte [1]:
22 Tierra de miseria y de tinieblas, en donde habita sombra de muerte, y ningun órden, sino un horror sempiterno.

CAPITULO XI.

Sophár acusa á Job, y le dice, que ha sido herido de Dios por su presuncion y sus culpas. Muestra que Dios es incomprensible: promete a Job toda felicidad si vuelve sobre si.

1 Respondens autem Sophar Naamathites, dixit:
2 ¿Nunquid qui multa loquitur, non et audiet? ¿aut vir verbosus justificabitur?
3 ¿Tibi soli tacebunt homines? ¿et cum ceteros irriseris, à nullo confutaberis?
4 Dixisti enim: Purus est sermo meus, et mundus sum in conspectu tuo.
5 Atque utinam Deus loqueretur tecum, et aperiret labia sua tibi,
6 Ut ostenderet tibi secreta sapientiæ, et quod multiplex esset lex ejus, et intelligeres quòd multò minora exigaris ab eo, quàm meretur iniquitas tua.
7 ¿Forsitan vestigia Dei comprehendes, et usque ad perfectum Omnipotentem reperies?
8 Excelsior cœlo est, ¿et quid facies? profundior inferno, ¿et unde cognosces?
9 Longior terrâ mensura ejus, et latior mari.

1 Y respondiendo Sophár [2] de Naamáth, dijo:
2 ¿Pues qué, el que mucho habla, no escuchará tambien? ¿ó el hombre parlero será justificado?
3 ¿Por tí solo callarán los hombres? y despues de haberte burlado de los otros, ninguno te refutará [3]?
4 Porque has dicho: Pura es mi plática, y limpio soy en tu presencia [4].
5 Y ojalá que Dios te hablase, y abriese sus labios contigo,
6 Para mostrarte los secretos de la sabiduría, y que su ley es de muchas maneras [5], y que entendieras, que es mucho menos lo que él te castiga, que lo que merece tu maldad.
7 ¿Darás acaso alcance á las huellas de Dios, y encontrarás perfactamente al Todopoderoso?
8 Mas alto que el cielo es, ¿y qué harás? mas profundo que el infierno, ¿y cómo lo conocerás?
9 Su medida es mas larga que la tierra, y mas ancha que la mar.

1 Porque la muerte á todos los iguala, sin atender á edad, dignidad, estado, ni condicion. Todo esto comunmente se espone del sepulcro, y del horror y tinieblas, que trae consigo la muerte. Mas San Agustin y santo Thomas *Lecc.* II. con otros Padres é Intérpretes tanto griegos como latinos lo entienden del infierno; y dicen, que Job esplica aquí el temor, que tenia de perderse y de condenarse; y que habla de esta manera, temeroso de ser separado para siempre de la vista de Dios, y arrojado al infierno con los impíos, si debiendo acabar la vida en medio de tantos males, no se le daba algun alivio ó descanso, y en particular si el Señor no lo confortaba con sus poderosos auxilios. En aquel lugar no hay órden, pues aunque le haya por lo que respeta á la justicia divina, pero no en el ánimo y efectos de los condenados, que viven entre sí en perpetuo odio y discordia.

2 Este era otro amigo de Job, que comenzó á hablar contra él, porque los otros sin duda se dieron por convencidos. Pero funda su discurso mas en invectivas, que en razones. ¿Por ventura, le dice, te o hablarás tú todo, y no darás oidos, á lo que te quieran decir? ¿ó quien mucho habla, podrá mostrar que es justo? ¿Serás tu solo, el que hagas enmudecer á los otros?

3 El Hebreo: *¿Y no habrá quien te avergüence* y confunda, haciéndote ver, que hablando mucho, mucho yerras?

4 Así el Hebreo זך לקחי, *pura es mi doctrina: no hay que reprender en mis palabras.* Sophár es un mal intérprete de los interiores sentimientos de Job, el cual aunque sostiene su inocencia con eficaces razones, y se protesta exento y limpio de las culpas, que le acumulaban sus amigos; esto no obstante siempre se muestra lleno de un santo temor, por lo que mira á las culpas, aun las menos graves, y á los pecados ocultos. *Cap.* IX. 20. X. 2. S. Gregorio *hoc loco.*

5 Entre muchas y varias esposiciones, que se dan á estas palabras, me ha parecido esta la mas natural. En el Hebreo: *Porque doblado* merece, *segun ley;* y este sentido se confirma con lo que inmediatamente se añade.

10 Si subverterit omnia, vel in unum coarctaverit, ¿quis contradicet ei?
11 Ipse enim novit hominum vanitatem, et videns iniquitatem, ¿nonne considerat?

12 Vir vanus in superbiam erigitur, et tamquam pullum onagri se liberum natum putat.

13 Tu autem firmasti cor tuum, et expandisti ad eum manus tuas.
14 Si iniquitatem, quæ est in manu tua, abstuleris a te, et non manserit in tabernaculo tuo injustitia:
15 Tunc levare poteris faciem tuam absque macula, et eris stabilis, et non timebis.
16 Miseriæ quoque obliviscêris, et quasi aquarum quæ præterierunt recordaberis.
17 Et quasi meridianus fulgor consurget tibi ad vesperam: et cum te consumptum putaveris, orieris ut lucifer.

18 Et habebis fiduciam, propositâ tibi spe, et defossus securus dormies.
19 Requiesces, et [a] non erit qui te exterreat: et deprecabuntur faciem tuam plurimi.
20 Oculi [b] autem impiorum deficient, et effugium peribit ab eis, et spes illorum abominatio animæ.

10 Si trastornare todas las cosas, ó las estrechare en una sola [1], ¿quién se le opondrá?
11 Porque él conoce la vanidad de los hombres, y viendo la iniquidad [2], ¿acaso no la pone en cuenta?
12 El hombre vano se alza en soberbia, y se cree, que ha nacido libre [3], como el pollino del asno montés.
13 Mas tú has afirmado [4] tu corazón y estendido hácia él tus manos.
14 Si apartares de tí la iniquidad, que hay en tu mano [5], y si en tu habitacion no morare la injusticia:
15 Entonces podrás alzar tu rostro sin mancilla [6], y serás estable, y no temerás.
16 Olvidarás asimismo tu miseria, y te acordaras de ella, como de aguas que pasaron.
17 Y se levantará sobre tí á la tarde un resplandor como el del mediodía [7]: y cuando te creyeres consumido, te levantarás como el lucero de la mañana.
18 Y tendrás confianza con la esperanza [8] propuesta á tí, y enterrado dormirás seguro.
19 Reposarás, y no habrá quien te espante [9]: y rogarán tu rostro muchísimos [10].
20 Mas los ojos de los impíos desfallecerán [11], y no habra escape para ellos, y su esperanza, abominacion del alma [12].

1 Perfectamente, ó redujese á un caos todo lo criado. ¿Pues siendo él dueño de todo, como te atreves á hablar con tanta imprudencia, porque ha descargado su justicia los males, que mereces por tus delitos?

2 *Vanidad* en la Escritura significa muchas veces iniquidad ó maldad. Esto que dice aqui Sophár, parece que se ha de referir á lo que dijo en el v. 5. Que ojalá quisiese Dios hablar con Job, é instruirle; pues entonces le haría conocer que veia la iniquidad y vanidad de todos los hombres, y que no podia dejar pasar por alto sus culpas, sin castigarlas; y por consiguiente, que conoceria la culpa de Job, por la que tanto le afligia: últimamente, que por no conocerse á sí mismo, vivía en un grande engaño, y se disculpaba. Que es el propósito a que encamina Sophár todo su discurso.

3 Para no conocer yugo ni freno. Asi tú tambien, Job, no puedes llevar con resignacion el yugo del castigo, con que ahora te sujeta el Señor, ni reconocer el órden de su justicia. El Hebreo dice así: *Y el hombre vano entrará en cordura*, y aunque el *hombre* sea como el *pollino del asno montés, tendrá inteligencia.* Por tanto, *si tú aparejares tu corazon, y tendieres á él las manos, etc.*

4 Tú has mostrado un corazon duro é inflexible con él; y esto no obstante has osado acercarte á él, y estender tus manos, para ofrecerle oraciones y sacrificios. El Hebreo: *Si tú ordenares corazon tuyo, y desplegares á él tus palmas.* Y segun esto, el *firmasti cor* de la Vulgata, será volverse á Dios con firmeza de corazon, y pedirle misericordia.

5 Alejares de tus acciones la malicia.

6 Quedarás libre de la confusion, que te trae tu conciencia; y lleno de santa confianza, podrás presentarte delante de Dios para invocarlo y contemplarlo. *Cap.* XXII. 26. *Genes.* IV. 6.

7 El resto de tus dias será para tí claro y feliz: y de las tinieblas y obscuridad de las miserias pasarás á la alegre luz de la felicidad y de los consuelos. El Hebreo: *Mas que luz de mediodia; se levantará tiempo claro: te obscurecerás; como la mañana serás.* El sentido es el mismo.

8 Y no solo gozarás del bien presente, sino que esperarás otro mejor en la vida venidera. En lo que se da á entender la esperanza, con que mueren los justos de resucitar algun dia á nueva y mejor vida.

9 Porque no habra quien pueda dañarte.

10 Te rogarán, te invocarán: comparecerá delante de ti una multitud de suplicantes. Dice esto por la honra que dan los *vivos á los santos* despues de muertos, cuando los invocan en sus necesidades. Otros: buscarán tu gracia y amistad. *Genes.* XXI y XXVI.

11 Pues mirarán envidiosos la felicidad en otros, y que ellos no conseguirán.

12 Las mismas cosas en que pusieron su esperanza, como honras y riquezas, les serán abominables, y les servirán de tormento. Y así el Hebreo: *Y la esperanza de ellos, dolor del alma;* ó mas bien מפח, *soplo* del alma, será vana: ó tambien, exhalarán su alma en final desesperacion é impenitencia; porque vendrán á parar en los tormentos eternos del infierno.

a Levit. XXVI. 6.—b Ibidem XXVI. 16.

CAPITULO XII.

Job para confundir la jactancia de los amigos dice, que no hay quien no conozca el poder y sabiduria de Dios en el gobierno de las criaturas; pero que la afliccion temporal no es siempre castigo del pecado.

1 Respondens autem Job, dixit:
2 ¿Ergo vos estis soli homines, et vobiscum morietur sapientia?
3 Et [a] mihi est cor, sicut et vobis, nec inferior vestri sum: ¿quis enim hæc, quæ nostis, ignorat?
4 Qui [b] deridetur ab amico suo sicut ego, invocabit Deum et exaudiet eum: deridetur enim justi simplicitas.
5 Lampas contempta apud cogitationes divitum, parata ad tempus statutum.

6 Abundant tabernacula prædonum, et audacter provocant Deum, cùm ipse dederit omnia in manus eorum.
7 Nimirùm interroga jumenta, et docebunt te: et volatilia cœli, et indicabunt tibi.
8 Loquere terræ, et respondebit tibi: et narrabunt pisces maris.
9 ¿Quis ignorat quòd omnia hæc manus Domini fecerit?
10 In cujus manu anima omnis viventis, et spiritus universæ carnis hominis.
11 ¿Nonne [c] auris verba dijudicat et fauces comedentis, saporem?

12 In antiquis est sapientia, et in multo tempore prudentia.

1 Mas respondiendo Job, dijo [1] :
2 ¿Luego vosotros solos sois hombres, y con vosotros morirá [2] la sabiduría?
3 Pues yo tambien tengo sentido [3] , como vosotros, y no soy inferior á vosotros [4] : ¿porque eso que sabeis, quién lo ignora?
4 El que es escarnecido por su amigo, como yo, invocará á Dios, y le oirá [5] : porque es escarnecida la sencillez del justo.
5 Es antorcha [6] despreciada en el concepto de los ricos, prevenida para el tiempo establecido [7] .
6 Las tiendas [8] de los ladrones están en abundancia [9] , y osadamente provocan á Dios, cuando él lo puso todo en las manos de ellos.
7 Pregunta pues á las bestias, y te enseñarán: y á las aves del cielo, y te lo mostrarán.
8 Habla á la tierra, y te responderá: y te lo contarán los peces del mar.
9 ¿Quién ignora que la mano del Señor hizo todas estas cosas?
10 En cuya mano está el alma de todo viviente y el espíritu de toda carne humana.
11 ¿Por ventura la oreja no es la que discierne de las palabras, y del sabor, el paladar [10] del que come?
12 En los ancianos está la sabiduría [11], y en la larga edad la prudencia.

1 Responde Job á Sophár, confundiendo su arrogancia.
2 Verdaderamente parece, que solos vosotros sois los hombres sabios, que hay en el mundo, y que en faltando vosotros, cesará de todo punto la sabiduría. Esta es una especie de ironía, en que le hace ver, que habiendo prometido mucho en cuanto habló, nunca supo hacerlo á propósito.
3 *Cor* está puesto por *sensus*, ó *mens*. *Vir cordatus*, quiere decir un hombre cuerdo y de buen sentido; y al contrario *vecors* es hombre sin seso.
4 Y no os concedo ventaja en la inteligencia de estas cosas, de que hablais. Ni por esto entiendo ensalzarme mas de lo justo: porque esto que decis de la providencia de Dios, y de la debilidad y flaqueza del hombre, son cosas que todo el mundo las sabe y las confiesa.
5 Di s me abrirá sus oidos y entrañas piadosas, viendo que vosotros, que como amigos debiais consolarme, os burlais de mí sin atender á mis razones.
6 Viene ahora Job á su intento, haciendo ver en estos dos versículos, que el justo es como una antorcha que Dios tiene preparada, para que luzca y brille en su casa en el tiempo que tiene determinado; del cual no hacen caudal los ricos y soberbios, que solo cuidan del oro, de la plata, y de las grandezas humanas.
7 En el Hebreo: *Ordenado para su tiempo*, que es el sentido de la Vulgata: ó *para deslizadores de pies*, como otros trasladan del Hebreo: esto es, que el justo es gran luz de aviso á los malos para que se reporten y enmienden, así como una antorcha sirve para guiar los pies de noche, y que no resbalen. Véase San Gregorio.
8 Las casas.
9 Este es un ejemplo palpable de que la felicidad temporal no viene de la virtud; porque se ven muchos ladrones y logreros en abundancia. Y así en sentido contrario es visto, que las calamidades temporales no vienen siempre de culpa.
10 Pasa ahora Job á decir algo de las grandezas de Dios, y va por grados ensalzando su providencia, cuya doctrina es tan fácil de ser entendida del hombre, como lo es el discernir del sabor al que tiene sano el paladar.
11 Job era de avanzada edad, cuando decía esto.

a Infra XIII. 2—b Prov. XIV. 2.—c Infra XXXIV. 3.

13 Apud ipsum est sapientia et fortitudo, ipse habet consilium et intelligentiam.
14 Si [a] destruxerit, nemo est qui ædificet: si incluserit hominem, nullus est qui aperiat.

15 Si [b] continuerit aquas, omnia siccabuntur: et si emiserit eas, subvertent terram.
16 Apud ipsum est fortitudo et sapientia: ipse novit et decipientem, et eum qui decipitur.
17 Adducit consiliarios in stultum finem, et judices in stuporem.
18 Balteum regum dissolvit, et præcingit funerenes eorum.
19 Ducit sacerdotes inglorios, et optimates supplantat:
20 Commutans labium veracium, et doctrinam senum auferens.
21 Effundit despectionem super principes, eos, qui oppressi fuerant, revelans.
22 Qui revelat profunda de tenebris, et producit in lucem umbram mortis.
23 Qui multiplicat gentes et perdit eas, et subversas in integrum restituit.

24 Qui immutat cor principum populi terræ, et decipit eos ut frustrà incedant per invium.

25 Palpabunt quasi in tenebris, et non in luce, et errare eos faciet quasi ebrios.

13 En él [1] está la sabiduría y la fortaleza, él tiene el consejo y la inteligencia.
14 Si destruyere, ninguno hay que edifique: si encerrare á un hombre, ninguno hay que le abra.
15 Si detuviere las aguas, todo se secará: y si las soltare, trastornarán la tierra.
16 En él está la fortaleza y la sabiduría: él conoce igualmente al que engaña, y al que es engañado [2].
17 Conduce á los consejeros á un éxito necio, y á estupidez á los jueces [3].
18 Desata la banda [4] de los reyes, y ciñe con cuerda sus riñones [5].
19 Hace ir á los sacerdotes [6] sin gloria, y trastorna á los grandes:
20 Trueca el labio de los que hablan verdad [7], y quita la doctrina de los ancianos [8].
21 Derrama desprecio sobre los príncipes, volviendo á levantar á los que fueron oprimidos.
22 El descubre lo encubierto de las tinieblas [9], y saca á luz la sombra de la muerte [10].
23 El multiplica las gentes y las destruye, y despues de trastornadas las vuelve á su primer estado.
24 El muda el corazon de los príncipes del pueblo de la tierra, y los engaña, para que en vano [11] caminen por donde no hay camino:
25 Andarán palpando como en tinieblas, y no en luz, y les hará perder el tino como borrachos [12].

1 *En Dios.* El saber que hay en los hombres, es una parte muy pequeña, y la tienen como de prestado; mas en Dios está el todo, y no recibido de nadie: sino que es suyo, y tan propio, que es el mismo, y su misma substancia.

2 Ninguno hace, ni padece mal, que no sea permitiéndolo él, por los justos fines que él solo conoce.

3 *Supra* v. 13. II. *Regum* xv, 11. Isai. xix. 18. Job engrandece de un modo sublime el poder que tiene Dios, cuando permite que el hombre malo abuse de su libertad, y de los auxilios que Dios le ofrece para el bien. El hombre y la voluntad criada es la única causa del mal moral, que Dios permite tan solamente. Y así el pecado se atribuye siempre á la voluntad criada como á causa única, y á Dios solo la permision.

4 El *balteo,* ó banda militar era la principal insignia de los mas ilustres guerreros, y por la misma razon lo era tambien de los príncipes y reyes. Y así *despojar á uno de la banda ó cíngulo militar,* significa privarle de la dignidad y honra que tiene.

5 Hace que en lugar del balteo, estén atados con cadenas en una cárcel, ó con cuerdas como esclavos.

6 Despoja de su gloria á los mismos sacerdotes. La palabra כהן *cohén* y en plural כהנים *cohanim* se aplica tambien alguna vez á los príncipes y magistrados. Véase el *Genes.* xiv. 17.

7 Permite que aquellos mismos que habian sido tenidos siempre por hombres de verdad y de rectitud, se alejen de la verdad y de la rectitud con daño de los pueblos que siguen sus consejos.

8 El Hebreo: *Aparta labios á elocuentes.* Y el maestro Leon conforme al original tradujo asi este verso: *Quita fabla á elocuentes; y toma seso á los viejos.* Con lo que da Job á entender, que toda elocuencia enmudece delante de Dios: y todo humano saber es necedad en su presencia. Y que cuando él deja de enviar su luz, el hombre mas sabio queda ignorante; y sin su gracia queda flaco el mas robusto.

9 Todo está desnudo y patente á los ojos de Dios. *Ad Hebr.* iv. 13.

10 Lo que estaba sepultado en densísimas tinieblas. Esta imágen parece tomada de los terremotos; pues haciéndose por ellos grandes aberturas en la tierra, se descubre á la vista de los hombres lo que estaba escondido en sus entrañas.

11 Ferrar. *En vaguedad.*

12 Un hombre que se halla en un lugar desierto, donde no hay camino, ni parece viviente que pueda mostrárselo, ó servirle de guia: otro que estando á obscuras en un lugar desconocido, ya estiende la mano á una parte, ya á otra, y pensando asirse de lo que busca, se abraza con el aire, y cuando cree ir derecho, va al revés, cuando piensa que va adelante, vuelve atrás: finalmente otro, que vencido del vino presume poder andar y mantenerse sin caer, y anda sin tino por aquí y acullá; son el mayor encarecimiento, y las tres imágenes mas vivas, que pueden darse de un gobierno desconcertado, cuando Dios priva de su luz al que lleva el timon. Estos tres últimos versículos son muy semejantes á los últimos del *salmo* civ. los cuales contienen varias profecías sobre el estado de la Iglesia y de los reinos. Véase lo que dice S. Agustin sobre aquel salmo. Iguales espresiones se hallan en Isaias xxix. 19. y Jeremias xxv. 15,

a Isaiæ xxii. 22.—b Apocalyps. iii. 7.

CAPITULO XIII.

Job refuta á sus amigos, y dice, que Dios no necesita del saber del hombre para defender sus obras. Les hace ver, que ni son ellos bien intencionados, ni sabios. Pide al Señor que le manifieste las culpas, por las que tanto le aflige.

1 Ecce omnia hæc vidit oculus meus, et audivit auris mea, et intellexi singula.

2 Secundùm scientiam vestram et ego novi: nec inferior vestri sum.
3 Sed tamen ad Omnipotentem loquar, et disputare cum Deo cupio:
4 Prius vos ostendens fabricatores mendacii, et cultores perversorum dogmatum.

5 Atque utinam taceretis, ut putaremini esse sapientes.
6 Audite ergo correptionem meam, et judicium labiorum meorum attendite.
7 ¿Numquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos?

8 ¿Numquid faciem ejus accipitis, et pro Deo judicare nitimini?
9 ¿Aut placebit ei quem celare nihil potest? ¿aut decipietur, ut homo, vestris fraudulentiis?

10 Ipse vos arguet, quoniam in abscondito faciem ejus accipitis.
11 Statim ut se commoverit, turbabit vos, et terror ejus irruet super vos.
12 Memoria vestra comparabitur cineri, et redigentur in lutum cervices vestræ.

13 Tacete paulisper, ut loquar quodcumque mihi mens suggesserit.
14 ¿Quare lacero carnes meas dentibus meis, et animam meam porto in manibus meis?

1 Ved que todas estas cosas ha visto mi ojo, y oido mi oreja, y una por una las he entendido.

2 Lo que vosotros sabeis, yo tambien lo sé: y no soy inferior á vosotros.
3 Con todo eso hablaré al Todopoderoso, y con Dios deseo razonar [1]:
4 Haciendo antes ver, que vosotros sois unos forjadores de mentiras [2], y secuaces de perversos dogmas [3].
5 Y ojalá callarais, para que fueseis tenidos por sabios [4].
6 Oid pues mi correccion [5], y atended al juicio de mis labios.
7 ¿Acaso tiene Dios necesidad de vuestra mentira [6], para que en favor de él hableis con dolo?
8 ¿Por ventura sois aceptadores de su cara [7], y os esforzais en sentenciar á favor de Dios?
9 ¿O será esto del agrado de aquel, á quien nada puede estar oculto? ¿ó será engañado, como un hombre, con vuestras supercherías?
10 El mismo os redargüirá, por cuanto disimuladamente sois aceptadores de su cara [8].
11 Luego que se moviere, os espantará, y su terror se arrojará sobre vosotros.
12 Vuestra memoria será comparada á la ceniza, y vuestras cervices serán reducidas á lodo [9].
13 Callad por un rato [10] para que yo hable todo lo que me sugiere la razon.
14 ¿Por qué despedazo mis carnes con mis dientes, y traigo mi alma [11], en mis manos?

1 Deseo hablar con Dios, que es la verdadera sabiduría, y es quien conoce la sinceridad de mi corazon y mi conducta.

2 Mezclando lo verdadero con lo falso, y dándole un aire de verdad aparente. Decian de Dios muchas cosas excelentes; mas juntaban á estas un engaño y error capital, esto es, que no podia enviar trabajos al inocente.

3 De conocidos errores. El Hebreo: *Médicos de nada*, vanos, *todos vosotros*, que en lugar de venir á aliviar mis males con palabras de consuelo y amor, me los aumentais con vuestras razones pesadas é impertinentes.

4 *El necio, si callare, será tenido por sabio*, dice SALOMON, *Prov* XVII. 18.

5 Mis avisos: lo que digo contra lo que vosotros afirmais. El Hebreo: *Mi disputa*, lo que siento sobre el argumento que se trata.

6 Vosotros pretendeis defender la providencia y justicia de Dios; mas faltando al mismo tiempo á la verdad y á la caridad. Pues para que Dios sea bueno y justo, no es necesario que yo sea malo; porque si padezco inocente, él premiará en la otra vida mi inocencia y mi paciencia.

7 Ya que arrogantemente os apropiais el derecho de juzgar entre Dios y entre mí, hacedlo siquiera segun reglas de justicia. Mirando por un lado la grandeza de Dios, y por otro el infeliz estado en que me hallo, concluis que esto no puede suceder sino porque soy un grande pecador, y así parece que no podeis sostener la causa de la divina providencia, sino es atropellando en favor suyo la inocencia de un pobre oprimido. *Mirar ó aceptar la cara* es frase que denota en lo forense, que se sentencia una causa mas por respeto á la persona que á la razon.

8 Por cuanto queriendo dar á entender que solamente juzgais por miras de justicia; en vuestro corazon, que él conoce perfectamente, creeis haceros mérito con él, atropellando mi inocencia.

9 Todas vuestras razones, con que quereis apoyar su defensa, se disiparán como el polvo con el viento.

10 Callad, y no os cuideis ya de mí, ni me querais persuadir que soy malo, y que debo confesarlo, y poner punto en mi boca: quiero hablar todo lo que me viniere en voluntad, y esto á riesgo mio.

11 ¿Y me quito la vida con mano violenta? ¿Por qué he de estar callando, y como despedazándome

15 Etiam si occiderit me, in ipso sperabo: verumtamen vias meas in conspectu ejus arguam.
16 Et ipse erit salvator meus: non enim veniet in conspectu ejus omnis hypocrita.
17 Audite sermonem meum, et ænigmata percipite auribus vestris.
18 Si fuero judicatus, scio quòd justus inveniar.
19 ¿Quis est qui judicetur mecum? veniat: ¿quare tacens consumor?
20 Duo tantùm ne facias mihi, et tunc à facie tua non abscondar:
21 Manum tuam longè fac à me, et formido tua non me terreat.
22 Voca me, et ego respondebo tibi: aut certè loquar, et tu responde mihi.
23 ¿Quantas habeo iniquitates et peccata? scelera mea et delicta ostende mihi.
24 ¿Cur faciem tuam abscondis, et arbitraris me inimicum tuum?
25 Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam, et stipulam siccam persequeris:
26 Scribis enim contra me amaritudines, et consumere me vis peccatis adolescentiæ meæ.

27 Posuisti in nervo pedem meum, et observasti omnes semitas meas, et vestigia pedum meorum considerasti:
28 Qui quasi putredo consumendus sum, et quasi vestimentum, quod comeditur à tinea.

15 Aun cuando él me matare, en él esperaré [1]: mas con todo eso acusaré en su presencia mis caminos.
16 Y él será mi Salvador: porque no comparecerá delante de él ningun hipócrita [2].
17 Oid mis razones, y aplicad vuestros oidos á mis enigmas [3].
18 Si yo fuere juzgado, sé que seré hallado justo.
19 ¿Quién es el que entrará conmigo en juicio? venga: ¿por qué me consumo [4] callando?
20 A lo menos dos cosas no hagas conmigo [5], y entonces no me esconderé de tu cara:
21 Aleja tu mano de mí, y no me asombre tu terror [6].
22 Llámame, y yo te responderé: ó bien yo hablaré, y respóndeme tú [7].
23 ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo? muéstrame mis maldades y delitos.
24 ¿Por qué escondes tu rostro, y me cuentas por enemigo tuyo?
25 Contra una hoja, que es arrebatada del viento, haces alarde de tu poderío, y persigues á una paja seca:
26 Pues escribes amarguras contra mí [8], y me quieres consumir con los pecados de mi juventud [9].
27 Has puesto en un cepo mis pies, y has observado todas mis sendas, y has considerado las huellas de mis pies:
28 Yo que como la podre he de ser consumido, y como vestido, que es comido de la polilla.

á mí mismo, y he de verme reducido al último apuro, peligro y trabajo? ¿Es esto por desesperacion? No por cierto, no he llegado á tal estremo.

1 El Hebreo: *Ves, mataráme;* máteme enhorabuena, pues es muy dueño de hacerlo: *¿No esperaré?* sí que esperaré, y pondré delante de él en cuestion el exámen de mis obras y vida, y él me dará por libre é inocente; porque mi conciencia de nada me arguye de lo que vosotros me imputais, y me da confianza para presentarme en su juicio; lo que no osaria hacer si la sintiese manchada, ó ella me arguyese. Pues si se cree inocente, ¿cómo acusará sus obras ó caminos en la presencia del Señor? Para manifestar, que está pronto á poner su causa en el tribunal de Dios, y á corregir aquellas obras que no sean del agrado de Dios; pero que no son las que sus amigos le echaban en cara.

2 Si yo fuera hipócrita, segun vuestras preocupaciones, no desearia presentar mi causa ante el tribunal de la misma verdad y luz.

3 A vosotros os parecen mis razones enigmas, pero son ellas muy claras á los que las quieren entender.

4 Y sin decir una palabra en mi defensa, al paso que mis contrarios parece, que quieren oprimirme con sus acusaciones y calumnias. Algunos creen que habla en persona de Cristo, cuando dijo: *¿Quis arguet me de peccato?* vaticinando, que habia de tomar carne humana, el que estando sin pecado habia de librar al hombre del pecado, y seria su Salvador.

5 Dos cosas os pido, Dios mio, solamente: si me las concedeis, tomaré aliento para comparecer en vuestra presencia.

6 Véase el cap. IX. 34. 35.

7 Aquí como concertado ya con Dios, da principio á su pleito. Hazme cargo, le dice, de todo aquello que yo te he ofendido, grande, pequeño, por ignorancia ó flaqueza, de industria y de malicia. Así le hacia hablar el testimonio de su buena conciencia, y lo que de sí y de Dios conocia por particular gracia.

8 Decretas contra mí castigos.

9 Por los pecados cometidos en una edad llena de ignorancia y de flaqueza, y que por esto mismo encuentran más fácil perdon y compasion en los jueces. Por todo el contexto se ve, que Job al paso que confiesa su nada, tiene en vista la condicion comun del hombre concebido en pecado, nacido y criado en miseria, tal que no puede dar por sí un solo paso hácia el bien. Y como tal le es propia toda calamidad.

CAPITULO XIV.

Considerando Job la fragilidad humana, admira la providencia de Dios hácia el hombre: espera otra vida despues de esta, y profetiza la resurreccion de los muertos.

1 Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miseriis.
2 Qui [a] quasi flos egreditur, et conteritur, et fugit velut umbra, et numquam in eodem statu permanet.
3 ¿Et dignum ducis super hujuscemodi aperire oculos tuos, et adducere eum tecum in judicium?
4 ¿Quis [b] potest facere mundum de immundo conceptum semine? ¿nonne tu qui solus es?

5 Breves dies hominis sunt, numerus mensium ejus apud te est: constituisti terminos ejus, qui præteriri non poterunt.
6 Recede paululùm ab eo, ut quiescat, donec optata veniat, sicut mercenarii dies ejus.

7 Lignum habet spem: si præcisum fuerit, rursum virescit, et rami ejus pullulant.
8 Si senuerit in terra radix ejus, et in pulvere emortuus fuerit truncus illius,
9 Ad odorem aquæ germinabit, et faciet comam quasi cùm primùm plantatum est:
10 Homo verò cum mortuus fuerit, et nudatus atque consumptus, ¿ubi quæso est?

11 Quomodo si recedant aquæ de mari, et fluvius vacuefactus arescat:

1 El hombre nacido de muger [1], viviendo breve tiempo, está relleno de muchas miserias [2].
2 Que como flor sale, y es ajado, y huye como sombra, y jamas permanece en un mismo estado [3].
3 ¿Y tienes por cosa digna abrir tus ojos [4] sobre este tal, y traerle á juicio contigo?

4 ¿Quién puede hacer limpio al que de inmunda simiente fué concebido? ¿quién sino tú, que eres solo [5]
5 Breves son los dias del hombre, en tí [6] está el número de sus meses: has establecido sus términos, más allá de los cuales no se podrá pasar.
6 Retírate un poquito de él, para que repose, hasta que llegue su dia deseado, como el del jornalero [7].
7 Un árbol tiene esperanza: si fuere cortado, de nuevo reverdece, y brotan sus ramos [8].
8 Si se envejeciere en la tierra su raiz, y muriere su tronco en el polvo,
9 Al olor del agua retoñará, y hará copa como de primero cuando fué plantado:
10 Mas el hombre despues que haya muerto, y despojado que sea y consumido, ¿dime [9], dónde está?
11 Como si de la mar se retiran las aguas, y un rio agotado queda seco [10].

1 Dice *de muger*, y no de varon, porque este nombre despierta la idea de la mayor flaqueza, mudanza y enfermedad, y por consiguiente el hombre es fruto de lo vil, flaco y mudable. Y segun el Hebreo se encarece mas esto, pues se dice: *Muy engendrado*, ó *muy hijo de hembra*, de la raiz ילד, *genuit*.
2 MS. 3. y Ferrar. *Farto de estremicion.*
3 El Hebreo: *Y es cortado como flor.* Tal es la vida humana, flor que se marchita, y sombra que se desvanece.
4 Se maravilla Job, que el Señor se digne poner los ojos sobre el hombre, siendo criatura tan miserable.
5 Limpio, como algunos lo entienden. Otros esplican estas palabras: *Que solo eres*, porque de tí mismo, y no de otro tienes el ser eternamente. El Hebreo: *No uno*, esto es, ninguno. Este es un testimonio, que da Job de la doctrina del pecado original, del cual proceden todas las miserias espirituales y corporales del hombre. Y en los LXX. está esto aun mas espreso, donde no se dice: *¿Quién puede hacer puro?* sino *¿Quién será puro? Ninguno ciertamente, aunque no viviese sino un solo dia sobre la tierra.* O como lee S. Leon Papa: *Ninguno hay limpio de mancha, ni siquiera un niño, cuya vida sobre la tierra es de un solo dia. Serm.* I. *de Nativit.* Véase San Agust. *in Psalm.* L. y asimismo á Origenes *Homil.* VIII. *in Levit.*
6 En tu ciencia, en tu secreto, en tu poder.
7 Lo que parece que Job quiere significar aquí es, que pues Dios habia acortado la vida de los hombres en pena de sus pecados; y que este mismo tiempo de vida tan corta estaba tan lleno de miserias, no debia sobrecargarle con tantos dolores, sino concederle algun reposo, puesto que esperaba el fin de su vida con el mismo deseo, con que un jornalero espera el dia en que debe dar fin á su trabajo. Y despues especifica y encarece mas lo que ha dicho de la poca duracion de la vida, que es mas breve que la de un árbol ó vegetable.
8 MS. 3. *E su rama non se denieda.* El árbol, aun cuando se corte ó se seque su tronco, en teniendo agua, se renueva, y reverdece; pero el hombre, que muere por virtud natural, y consecuencia del pecado, ya no revive sino por la virtud del que resucitó por sí mismo.
9 Quiere decir: Morirá, y muerto quedará, para no vivir mas en este mundo.
10 Porque la mar con los vapores que exhala, y

a Supra VIII. 9. Psalm. CXLIII. 4.—b Psalm. L. 4.

12 Sic homo cùm dormierit, non resurget, donec atteratur cœlum, non evigilabit, nec consurget de somno suo.

13 ¿Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me, et abscondas me, donec pertranseat furor tuus, et constituas mihi tempus, in quo recorderis mei?

14 ¿Putasne mortuus homo rursum vivat? cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto donec veniat immutatio mea.

15 Vocabis me, et ego respondebo tibi: operij manuum tuarum porriges dexteram.

16 Tu[a] quidem gressus meos dinumerasti, sed parce peccatis meis.

17 Signasti quasi in sacculo delicta mea, sed curasti iniquitatem meam.

18 Mons cadens defluit, et saxum transfertur de loco suo.

19 Lapides excavant aquæ, et alluvione paulatim terra consumitur: et hominem ergo similiter perdes.

20 Roborasti eum paululùm ut in perpetuum transiret: immutabis faciem ejus, et emittes eum.

21 Sive nobiles fuerint filii ejus, sive ignobiles, non intelliget.

22 Attamen caro ejus dum vivet dolebit, et anima illius super semetipso lugebit.

12 Así el hombre cuando durmiere, no resucitará, hasta que el cielo sea consumido [1], no despertará, ni se levantará de su sueño.

13 ¿Quién me dará, que me cubras en el infierno, y me escondas, hasta que pase tu furor, y me aplaces el tiempo, en que te acuerdes de [2] mí?

14 ¿Crees por ventura que muerto un hombre tornará á vivir? todos los dias de mi presente milicia, estoy esperando hasta que llegue mi mudanza [3].

15 Me llamarás, y yo te responderé [4]: alargarás la derecha á la obra de tus manos [5].

16 Tú verdaderamente contados tienes mis pasos, pero perdona mis pecados [6].

17 Tienes sellados como en un taleguillo [7] mis delitos, pero has curado mi iniquidad.

18 Un monte cayendo se deshace, y un peñasco es trasladado de su lugar [8].

19 Las aguas cavan las piedras, y la tierra poco á poco se consume con las inundaciones: pues del mismo modo acabarás al hombre.

20 Le diste vigor por un poquito para que pasase para siempre [9]: demudarás su rostro, y lo harás salir.

21 Que sus hijos sean nobles, ó viles, no lo entenderá [10].

22 Mas su carne mientras viviere, tendrá dolor, y su alma llorará sobre sí mismo [11].

caen sobre la tierra, convertidos en lluvia, mantiene los rios; y los rios pagando al mar su tributo, lo mantienen y conservan.

1 Mudado. *Rom.* VIII. 19. 20. *Hebræor.* I. 11. II. PETRI III. 7. *Apocal.* XII. 2. El que una vez muriere, no resucitará hasta que tome el mundo otra figura; y consumido este estado presente, tome otro mejor.

2 Job, habiendo hecho mencion de la resurreccion de los muertos al fin del mundo, se llena de terror con la consideracion del juicio final, y pide con grande instancia, que no se le obligue á comparecer delante del trono del severísimo Juez de vivos y muertos; y desea quedar escondido en el infierno, esto es, en el sepulcro, ó en el estado de muerte, hasta tanto que se desahogue la ira de Dios contra los pecadores; mas con la condicion de que Dios se ha de acordar de él, y le ha de conceder tambien resucitar á una nueva vida. Y para esto ruega al mismo Juez, de quien teme la indignacion; porque sabe bien que al hombre no puede salvar de la ira de Dios, sino solo su misericordia; y esto por medio del Salvador prometido, que Job alentado de la mas viva fé tenia en su corazon.

3 MS. 3. *Mi remudanza.* La mutacion gloriosa del cuerpo y alma en la resurreccion. I. *Corinth.* XV. 19. Esta es mi esperanza, y firme en ella pasaré alegre mis trabajos. O tambien: Aunque por lo grave de mi enfermedad deba mas bien contarme con los muertos, que entre los vivos; te es fácil á tí, que puedes resucitar los muertos, mudar este mi estado á otro mejor.

4 Cuando en aquel dia reservado en el consejo de Dios resucitarán los muertos. JOSUÉ V. *et* I. *Thessal.* IV. 15. 16.

5 En señal de benevolencia y de amor. Los *escogidos* estarán á la diestra.

6 Y aun al presente me vas contando los pasos, y temo la cuenta de ellos; mas yo espero el perdon de ellos, ó Salvador mio, por vuestra misericordia.

7 Tú guardas, como se guardan las cosas de mayor consideracion, mis pecados; siendo así que estos son el tesoro de ira, que va amontonando contra sí el pecador. *Roman.* II. 15. JACOB. V. 3. Mas tú, Señor, con los males que me envias, has curado mi iniquidad. Y esto me da confianza en tu bondad.

8 Mirad, Señor: Las cosas mas fuertes, y que parece que no pueden consumirse, poco á poco se van consumiendo y gastando, como los montes, peñascos y pedernales, y la misma tierra; ¿pues cómo el hombre flaco y miserable no será acabado á golpes de tu vara?

9 Le diste un poco de vigor, para que resistiese algun tiempo. Mas este vigor es mas pasagero: vos le haceis pasar por la muerte, de la vida al sepulcro, y del tiempo presente á la eternidad.

10 MS. 3. *Non se siente dello.* En saliendo de este mundo, naturalmente ignorará el estado de sus hijos. Véase sobre esto á S. GREGOR. MAGNO. *Moral. Lib.* XII. *cap.* 14. S. AUGUST. *de cura pro mortuis gerend. cap.* XV. 16.

11 Esto es concluir por donde comenzó. Despues de haber dicho, que el hombre despues de muerto no tendrá conocimiento de lo que mira á su familia; añade ahora, que mientras viviere, tendrá que padecer en el cuerpo y en el alma; y que esta triste consideracion le inclinaba á preferir la misma muerte á una vida llena de miseria y de trabajos.

a Infra. XXXI. 4. et XXXIV. 21. Proverb. V. 21.

CAPITULO XV.

Elipház acusa á Job de jactancia, de impaciencia, y de blasfemia contra Dios, en cuya presencia dice, que ninguno se halla limpio; y describe la maldicion de los impios y de los hipócritas.

1 Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:
2 ¿Numquid sapiens respondebit quasi in ventum loquens, et implebit ardore stomachum suum?
3 Arguis verbis eum, qui non est æqualis tibi, et loqueris quod tibi non expedit.
4 Quantum in te est, evacuasti timorem, et tulisti preces coràm Deo.
5 Docuit enim iniquitas tua os tuum, et imitaris linguam blasphemantium.
6 Condemnabit te os tuum, et non ego: et labia tua respondebunt tibi.
7 ¿Numquid primus homo tu natus es, et ante colles formatus?
8 ¿Numquid consilium Dei audisti, et inferior te erit ejus sapientia?
9 ¿Quid nosti quod ignoremus? ¿quid intelligis quod nesciamus?
10 Et[a] senes, et antiqui sunt in nobis multò vetustiores quam patres tui.
11 ¿Numquid grande est, ut consoletur te Deus? sed verba tua prava hoc prohibent.
12 ¿Quid te elevat cor tuum, et quasi magna

1 Y respondiendo Elipházde Themán, dijo [1]:
2 ¿Por ventura un hombre sabio responderá como si hablase al viento, y llenará de ardor [2] su estómago?
3 Redarguyes con palabras á aquel [3], que no es tu igual, y hablas lo que no te conviene.
4 Cuanto está en tí, has desvanecido el temor, y quitado los ruegos delante de Dios [4].
5 Porque tu iniquidad enseñó á tu boca, é imitas el lenguaje de los blasfemos [5].
6 Tu propia boca te condenará, y no yo: y tus labios te responderán [6].
7 ¿Eres tú por ventura el primer hombre que nació [7], y fuiste formado antes de los collados?
8 ¿Acaso oiste el consejo de Dios, y su sabiduría será inferior á tí?
9 ¿Qué es lo que tú sabes que ignoremos? ¿qué entiendes que no sepamos?
10 Tambien hay entre nosotros viejos y antiguos, mucho mayores en dias que tus padres [8].
11 ¿Por ventura es gran cosa, que Dios te consuele? mas tus palabras perversas estorban esto [9].
12 ¿Por qué te engrie tu corazon, y como

1 Elipház da principio á sus razones, por lo mismo que Job le habia dado á las suyas en el cap. XIII. en que dice de sí, que no era menos sabio que sus compañeros. Elipház pues le quiere hacer ver que no es sabio, sino un ignorante, lleno de presuncion. Un hombre sabio, le dice, no profiere palabras al aire, sino que habla con cordura y con sosiego, mirando muy bien y meditando lo que dice. Tú no hablas de esta manera: luego no eres sabio. Y esto es lo que despues pretende probar.

2 El Hebreo יימלא קדים בטנד, *y llenará su vientre de viento solano.* Y conforme á esto el maestro LEON: *y fenchirá su vientre de solano.* Y así tus pensamientos y discursos, no solo son vanos, sino tambien dañosos y pestilenciales, como lo es el solano.

3 A Dios, á quien tratas con irreverencia, y ofendes á su magestad.

4 Tú presumes vanamente de tu propia justicia: has perdido el temor de Dios, desterrándole de tu corazon; y esta presuncion te hace despreciar que recurras por la oracion á la gracia del Criador. S. GREGOR. *Moral. Lib.* XII. *cap.* XV.

5 El Hebreo: *Y has escogido el lenguaje de los arteros;* esto es, de aquellos presumidos, que confian en su juicio, y que miden todas las cosas por su razon.

6 MS. 8. *Te recudrán.* Las razones descomedidas, y las blasfemias que han salido de tu boca, son las que te condenan por malo: no soy yo el que atestigua contra tí, sino lo que profieren tus labios. Tú mismo te has dado la sentencia.

7 El Hebreo: *¿Por ventura primero que Adam fuiste engendrado? Adam* se puede tomar aquí como nombre propio del primer hombre, y en este sentimiento le pregunta Elipház a Job, si fué criado antes que Adam. Puede tambien significar el *hombre* en general, de este modo: ¿Por ventura fuiste el primer hombre que hubo en el mundo, y por tanto presumes ser el mas sabio de todos, y despreciar á los demás como á discípulos mozos? El CHRYSÓSTOMO.

8 Si tú eres mayor en edad que nosotros, y por esto crees que eres mas sabio; tambien hay entre nosotros, etc.

9 El Hebreo: *¿Por ventura poco en tu concepto consolaciones de Dios? ¿y palabra secreta contigo?* Como si dijera: ¿Por ventura crees que todo está perdido, y que el Omnipotente no lo es para tu remedio? ¿qué es pues lo que encubres en tu pecho? Mas cree que aunque lo encubras, tu semblante nos lo manifiesta, y tus ojos y el ardor de tu rostro están dando voces, y demuestran la desesperacion de tu ánimo, y esto es lo que te indispone para el remedio.

a Eccli. XVIII. 8.

cogitans, attonitos habes oculos?

13 ¿Quid tumet contra Deum spiritus tuus, ut proferas de ore tuo hujuscemodi sermones?
14 ¿Quid est homo, ut immaculatus sit, et ut justus appareat natus de muliere?

15 Ecce [a] inter sanctos ejus nemo immutabilis, et cœli non sunt mundi in conspectu ejus.

16 ¿Quantò magis abominabilis, et inutilis homo, qui bibit quasi aquam iniquitatem?
17 Ostendam tibi, audi me: quod vidi narrabo tibi.
18 Sapientes confitentur, et non abscondunt patres suos.
19 Quibus solis data est terra, et non transivit alienus per eos.
20 Cunctis diebus suis impius superbit, et numerus annorum incertus est tyrannidis ejus.

21 Sonitus terroris semper in auribus illius: et cum pax sit, ille semper insidias suspicatur.

22 Non credit quòd reverti possit de tenebris ad lucem, circumspectans undique gladium.
23 Cum se moverit ad quærendum panem, novit quód paratus sit in manu ejus tenebrarum dies.
24 Terrebit eum tribulatio, et angustia val-

hombre que piensa cosas grandes, tienes los ojos atónitos?
13 ¿Porqué te hincha contra Dios tu espíritu, para proferir de tu boca semejantes razones [1]?
14 ¿Qué cosa es el hombre, para que sea sin mancha [2], y para que aparezca justo el nacido de mujer?
15 Mira como entre sus mismos santos ninguno hay inmutable [3], y ni los cielos son limpios en su presencia [4].
16 ¿Cuanto mas el hombre abominable, é inútil, que bebe como agua la maldad [5]?
17 Te lo haré ver, óyeme: te contaré lo que he visto [6].
18 Los sabios lo publican [7], y no ocultan saberlo de sus padres.
19 A los cuales solos fué dada la tierra, y no pasó estraño por medio de ellos [8].
20 El impío se ensoberbece todos sus dias [9], y es incierto el número de los años de su tiranía [10].
21 Sonido de terror siempre en sus orejas [11]: y cuando hay paz, él siempre sospecha asechanzas.
22 No cree que puede volver de las tinieblas á la luz, mirando al rededor espada por todas partes [12].
23 Cuando se moviere para buscar pan, piensa que está preparado en su mano el dia de las tinieblas [13]
24 Tribulacion le asombrará, y angustia le

1 Esto dice, aludiendo á lo que Job habia dicho, que estaba pronto á dar cuenta de sí á Dios, si Dios, puesta aparte su magestad y grandeza, quisiese hablarle y oirle.

2 אנרש, propiamente el *hombre* despues del pecado, pues significa aquella palabra *olvido*, *bajeza*, *torpeza*: y así hay en este lugar una elegante contraposicion.

3 MS. 8. *Que non sea á cambiar*. Dios no crió á sus ángeles en una absoluta perfeccion de justicia; porque en efecto segun el primer estado en que fueron criados, pudieron perder aquella justicia, y algunos la perdieron. El haber sido despues confirmados en justicia, no se debe mirar como estado de su naturaleza, sino como un efecto especial de la gracia, por la cual quiso Dios recompensar su fidelidad.

4 Porque toda la luz criada, no es sino como una sombra de luz en comparacion de la increada y eterna.

5 *Como por juguete obra la maldad*, dice el sabio. *Proverb.* x. 23.

6 Lo que la esperiencia me ha enseñado.

7 Ademas de su testimonio produce Elipház la autoridad de los sabios, los cuales se apoyan en la tradicion de sus padres y de sus antepasados.

8 Entre estos, dice Elipház, la sana doctrina, y la pureza de costumbres no ha padecido aquella alteracion, que suele introducirse con el comercio de los estrangeros, ó con la invasion de los enemigos. Nuestro pais, respetado siempre por todos, ha conservado sus primeros habitadores, lo que prueba la sabiduría de su gobierno y de sus máximas; y por consiguiente hace ver la autoridad en que se funda lo que voy á sostener para acabar de persuadirte.

9 Comienza aquí á proponer Elipház su doctrina y axiomas, que dijo haber recibido de sus mayores, pretendiendo siempre sostener, que solos los impíos son afligidos en este mundo. La descripcion que aquí hace del estado funesto de estos, es muy bella; mas destituida enteramente de verdad, como opuesta directamente á la que el real profeta nos enseña en el *Psalm.* xxxvi. en el que principalmente fortifica á los justos contra la tentacion, en que pueden fácilmente caer, viendo la prosperidad de los impíos. Véase S. Agustin, *in Psalm.* xxxvi. Los LXX: *Toda la vida del impío está llena de cuidado.* Por *impío* se entiende el fuerte, el tirano. El Hebreo: *Todos sus dias el impío se atormenta á sí mismo: se consume con dolores: padece dolores como de parto: se estremece.* Todo lo cual esplica muy bien el tormento, inquietud y sobresalto, en que tiene el pecador su misma conciencia.

10 El Hebreo הכסמם נעפבך לעהיע, *y número de años escondido al temible*, porque su tiranía, y el aborrecimiento que todos le tienen, no le dejan un dia cierto ó una hora segura de sospechas, y no durmiendo, ni velando, ni comiendo, ni en casa, ni en el campo se puede prometer paz ni seguridad.

11 El testimonio de la conciencia, lo espantoso y recto de la justicia divina.

12 Cuando se retira por la noche para dormir, cree que no llegará á la mañana, no registrando por todas partes, sino espadas y puñales, que amenazan á su vida.

13 Aun cuando se sienta á comer á la mesa, teme tragarse la muerte en lo mismo que toma por alimento.

[a] Supra iv. 18.

labit eum, sicut regem, qui præparatur ad prælium.

25 Tetendit enim adversùs Deum manum suam, et contra Omnipotentem roboratus est.

26 Cucurrit adversus eum erecto collo, et pingui cervice armatus est.

27 Operuit faciem ejus crassitudo, et de lateribus ejus arvina dependet.

28 Habitavit in civitatibus desolatis, et in domibus desertis, quæ in tumulos sunt redactæ.

29 Non ditabitur, nec perseverabit substantia ejus, nec mittet in terra radicem suam.

30 Non recedet de tenebris: ramos ejus arefaciet flamma, et auferetur spiritu oris sui.

31 Non credet frustra errore deceptus, quod aliquo pretio redimendus sit.

32 Antequam dies ejus impleantur, peribit: et manus ejus arescent.

33 Lædetur quasi vinea in primo flore botrus ejus, et quasi oliva projiciens florem suum.

34 Congregatio enim hypocritæ sterilis, et ignis devorabit tabernacula eorum, qui munera libenter accipiunt.

rodeará, como á un rey, que se previene para la batalla [1].

25 Porque estendió su mano contra Dios, y se enrobusteció contra el Todopoderoso.

26 Corrió contra él con cuello erguido [2], y se armó de gruesa cerviz.

27 Cubrió su rostro la gordura, y de sus costados cuelga sebo [3].

28 Habitó en ciudades asoladas, y en casas desiertas, que fueron reducidas á majanos [4].

29 No se enriquecera, ni durará su hacienda, ni echará su raiz en la tierra [5].

30 No saldra de las tinieblas [6]: sus ramos [7] secará la llama, y con el aliento de su boca será arrebatado.

31 Y engañado con vano error, no creerá que haya de ser rescatado por algun precio [8].

32 Antes que se cumplan sus dias [9], perecerá: y se secarán sus manos [10].

33 El será dañado [11], como racimo de viña en la primera flor, y como olivo que arroja su flor.

34 Porque será estéril la congregacion del hipócrita [12], y fuego devorará las habitaciones de aquellos, que con placer reciben regalos [13].

1 Son grandes las angustias de los reyes, cuando van á entrar en una batalla, que miran como decisiva. Así las angustias del soberbio, que se atreve á resistir á un Dios omnipotente.

2 MS. 8. *Con cuelo arecho.* El Hebreo: *Correrá contra él en cerviz: en lo grueso de los botones de los escudos de él;* lo que puede aplicarse al impío en figura de un hombre armado, que lleno de soberbia, y confiado en el poder de sus armas, resiste á Dios, y le hace frente. Puede tambien entenderse del mismo Dios, que herirá al impío sin que le valga ni su armadura ni su fuerza, esto es, en el cuello y en el pecho. Lo que quiere significar, que repentinamente, y cuando menos lo piense, le arrojará sin resistencia en lo mas profundo del infierno.

3. Véase el *Deuter.* XXXII. 15. Soltando la rienda á los deleites, quieren coger sin órden ni moderacion todo el fruto de esta vida, y vivir en ella como si no esperasen, ó no hubiese despues otra.

4 No contento con lo necesario para habitar, levantó y reedificó casas de recreo, en donde antes hubo ciudades y edificios, que habian quedado reducidos á montones de piedras, ó majanos. Puede esto entenderse tambien en sentido de amenaza contra el impío y tirano, que sus ciudades, su casa, y todo lo que posee, será arruinado y reducido á montones de piedras: y este sentido se apoya con la leccion de los LXX. en donde por medio de imprecacion se dice: Ἀυλιοθειη δε πολεις ερημους, εισελθοι δε εις οικους αοικητους, *y more en ciudades desiertas, y entre en casas no habitadas.* Puede tambien esplicarse de esta manera: *Habitará en ciudades desoladas, etc.* Porque el tirano oprimiendo á los pueblos con escesivos tributos, y afligiéndolos y maltratándolos, él mismo se formará de las ciudades soledades, y de las casas majanos; porque cada uno mirando por sí, buscará donde vivir libre de su opresion y tiranía.

5 A unos deseos, antojos, y gastos inconsiderados y sin límites, sucede luego la pobreza y falta de lo necesario; porque todo se consume y desaparece.

6 De miseria.

7 Sigue con la alegoría del árbol. No estenderá mucho sus ramos. El malo no solamente esperimentará la pena en su persona, sino que se estenderá tambien para escarmiento de los venideros á sus hijos y posteridad. Un sol ardiente, un solano, una helada lo secará todo, y lo arrebatará: en lo que puede esplicarse el furor con que Dios borra del mundo la memoria del impío, y de toda su descendencia.

8 Creerá falsamente, que no le queda ya remedio, ni poder salir de tantos males. Pero se engaña; porque encontrará el remedio, si volviendo sobre sí, se arrepintiere y mudare de vida. El Hebreo: *No creerá vanamente errando; y en vanidad, ó mentira será su trueque;* esto es, no creerán, que han de tener fin sus locuras y desvaríos; pero se engañan miserablemente, porque los deleites, mando y riquezas de que ahora gozan, se les trocarán en miserias y en tormentos.

9 Los dias que hubiera podido vivir; y será quitado del mundo en edad no sazonada. El Hebreo: *En dia no suyo será acabado, ó cortado, y su ramo no reverdecerá:* insistiendo en la alegoría. El sentido es el mismo: *en dia no suyo,* cuando menos lo piense, cuando mas confiado esté en su fuerza y en su poder, Dios en un momento le hara perecer. *En dia no suyo,* esto es, en dia que al parecer no era el de su muerte, y que no prometia calamidad ni desastre.

10 Parecerá y se aniquilará todo su poder y fuerza.

11 MS. 8. *Será nafregado.* El Hebreo: *Perderá, como la vid, sus racimos en agraz.* Confirma lo mismo con estas dos comparaciones, tomadas de la vid y del olivo, que por la helada ó la piedra quedan despojados de sus frutos. Lo que quiere aplicar el amigo á la pérdida repentina de los bienes y de los hijos de Job.

12 Concluye con una sentencia general, que estiende á toda la universidad de los malos, que apellida con el nombre de hipócritas. Entre los cuales quiere Elipház que se comprenda Job.

13 La morada de aquellos, donde con cohechos se compra la justicia.

35 Concepit [a] dolorem, et peperit iniquitatem, et uterus ejus præparat dolos.

35 El concibió dolor, y parió iniquidad [1], y su seno prepara engaños.

CAPITULO XVI.

Job movido de la autoridad de sus amigos llora sus dolores, y muestra la grandeza de su miseria, y como padece sin ser inicuo; de lo que pone á Dios por testigo.

1 Respondens autem Job, dixit:
2 Audivi frequenter talia: consolatores, onerosi omnes vos estis.
3 ¿Numquid habebunt finem verba ventosa? ¿aut aliquid tibi molestum est si loquaris?
4 Poteram et ego similia vestri loqui: atque utinam esset anima vestra pro anima mea:

5 Consolarer et ego vos sermonibus, et moverem caput meum super vos:
6 Roborarem vos ore meo: et moverem labia mea, quasi parcens vobis.

7 ¿Sed quid agam? Si locutus fuero, non quiescet dolor meus: et si tacuero, non recedet à me.
8 Nunc autem oppressit me dolor meus, et in nihilum redacti sunt omnes artus mei.
9 Rugæ meæ testimonium dicunt contra me, et suscitatur falsiloquus adversùs faciem meam contradicens mihi.
10 Collegit furorem suum in me, et comminans mihi, infremuit contra me dentibus suis: hostis meus terribilibus oculis me intuitus est.

1 Y respondiendo Job, dijo:
2 He oido muchas veces cosas como estas: consoladores gravosos [2] sois todos vosotros.
3 ¿Por ventura tendrán fin esas palabras al aire [3]? ¿ó te es de alguna molestia el hablar [4]?
4 Podia yo tambien hablar cosas parecidas á las vuestras: y ojalá estuviera vuestra alma en lugar de la mia [5]:
5 Yo tambien os consolaria con razones [6], y moveria mi cabeza sobre vosotros [7]:
6 Os alentaria con mis palabras: y moveria mis labios, como el que se va á la mano con vosotros [8].
7 ¿Pero qué haré? Si hablare, no reposará mi dolor: y si callare, no se apartará de mí:

8 Mas ahora me ha oprimido mi dolor, y á nada han sido reducidos todos mis miembros [9].
9 Mis arrugas dan testimonio contra mí, y se levanta quien habla de falsedad para contradecirme en mi cara [10].
10 Recogió su furor contra mí, y amenazándome, rechinó sus dientes contra mí: con ojos terribles me miró mi enemigo [11].

1 El Hebreo און, *vanidad.* De tantas penas es digno el impío, porque primero formó él en su corazon el designio de dañar á otros, y los medios de ponerlo en ejecucion, y por último los practica. S. Gregor. *Moral. Lib.* xiii. *cap.* 25. Pero es de notar, que el malo prepara lazos en los que él mismo se prende.

2 El Hebreo עהל, *de miseria.* Así los llamaba, porque repetian muchas veces unas mismas cosas, y porque en vez de consolarle, parece que de propósito habian ido á aumentarle la pena acusándole é imponiéndole culpas; y siendo fuera de intento y muy impertinente cuanto decian.

3 Vuelve su discurso contra Elipház, que habia hablado mas agriamente que los otros, y no habia dicho sino cosas muy comunes y triviales; pero sin probar ser verdadero lo que intentaba acerca de su culpa y pecado.

4 ¿Qué cosa mas fácil que hablar de esa manera? El Hebreo מה־תענה נר תעוה, *¿ó qué cosa te apoyará, si respondieres?* esto es, ¿con qué podrás apoyar ó confirmar tu opinion, siendo tan infundado tu discurso?

5 Esto no lo dice Job por espíritu de venganza, ó por malevolencia; antes significa, que si él los viera á ellos en el estado en que se hallaba, no haria ni hablaria como ellos. En donde nosotros tenemos *utinam,* en el Griego se lee la condicional εἰ, *si;* y en el Hebreo לו, que entre ellos alguna vez se halla por partícula *optativa.*

6 El Hebreo: *Os tendria compañia en las palabras;* hablaria conforme lo pidiese vuestra miseria, y con la mira de aliviaros vuestra pena.

7 Como suelen hacer los que se compadecen de los trabajos de los amigos. *Movere caput,* significa tambien en contrario sentido *mofarse* ó *burlarse* de otro. *Psalm.* xxi.

8 El Hebreo: *Y el movimiento de mis labios atajaria,* ó seria ordenado á mitigar vuestro dolor. Los lxx. el Syriaco y el Arabe leyeron con negacion: *Non prohiberem.*

9 El Hebreo: *Mas ahora me ha afligido; asolaste toda mi congregacion;* quebrantaste, deshiciste toda mi familia, mis bienes y mis miembros. Es un apóstrofe á Dios.

10 Y parecen favorecer á mis calumniadores. Los mismos de quienes yo esperaba algun consuelo, *esos* me contradicen en mi cara; lo que debe aplicarse á Elipház. El Hebreo בחשי בפני יענה, *y mi magrez en mi cara responderá:* mi semblante macilento y consumido atestiguará contra mí; porque parece probar lo que quereis, esto es, que no soy inocente, y que soy castigado por los delitos que he cometido. Pero lo que prueba es el estremo de mi dolor.

11 MS. 3. *Azecala sus ojos.* Fer. *Relució sus ojos*

a Psalm. vii. 15. Isai. lix. 4.

11 Aperuerunt super me ora sua, et exprobrntes percusserunt maxillam meam, satiati sunt pœnis meis.
12 Conclusit me Deus apud iniquum, et manibus impiorum me tradidit.
13 Ego ille quondam opulentus repentè contritus sum: tenuit cervicem meam, confregit me, et posuit me sibi quasi in signum.

14 Circumdedit me lanceis suis, convulneravit lumbos meos, non pepercit, et effudit in terra viscera mea.
15 Concîdit me vulnere super vulnus, irruit in me quasi gigas.
16 Saccum consui super cutem meam, et operui cinere carnem meam.
17 Facies mea intumuit à fletu, et palpebræ meæ caligaverunt.
18 Hæc passus sum absque iniquitate manûs meæ, cùm haberem mundas ad Deum preces.
19 Terra ne operias sanguinem meum, neque inveniat in te locum latendi clamor meus.
20 Ecce enim in cœlo testis meus, et conscius meus in excelsis.
21 Verbosi amici mei: ad Deum stillat oculus meus.

11 Abrieron sobre mí sus bocas, y zahiriéndome hirieron mi mejilla, hartáronse de mis penas [1].
12 Me ha encerrado Dios en poder del inicuo, y me ha entregado en manos de los impíos.
13 Yo aquel opulento en otro tiempo de repente he sido desmenuzado: asió de mi cerviz, me quebrantó, y me puso para sí, como por blanco [2].
14 Me cercó con sus lanzas [3], hirió por todas partes mis lomos, no perdonó, y derramó por tierra mis entrañas [4].
15 Me sajó herida sobre herida, se arrojó sobre mí como gigante [5].
16 Cosí saco sobre mi piel, y cubrí mi carne de ceniza [6].
17 Mi rostro se hinchó con el llanto [7], y mis párpados se obscurecieron.
18 Esto he sufrido sin maldad de mis manos [8], cuando ofrecia á Dios limpios mis ruegos.
19 Tierra, no cubras mi sangre [9], ni halle lugar para esconderse en tí mi clamor.
20 Pues he aquí que mi testigo [10] está en el cielo, y en las alturas el que me conocc.
21 Habladores [11] son mis amigos: á Dios lloran mis ojos [12].

Dios, que al parecer me trata como á enemigo, redobló su furor contra mí. JEREMIAS. *Thren.* II. 4. Entra Job á hacer una fuerte y patética descripcion de los males que padecia. Algunos Intérpretes entienden á Elipház por este enemigo cruel de que aquí habla. Mas parece, que debe entenderse de todo el cúmulo y ejército de calamidades con que el demonio, permitiéndoselo Dios, le afligia, valiéndose para ello hasta de sus mayores amigos como sus instrumentos. Y así se entiende, porque unas veces habla en singular como en este versículo, y otras en plural como en el v. 11. mirando todo aquel escuadron de trabajos, unas veces como uno, y otras como muchos enemigos. Los representa pues debajo de las imágenes de perros rabiosos, de fieras crueles, de inhumanos verdugos, cuya sola vista le llenaba de espanto, y su furor le reducia á los estremos.

1 En los sufrimientos de Job se registra de una manera admirable un retrato de lo que sufrió el Salvador. Mas el que se nos ofrece particular en todo este capítulo es tan parecido, que es imposible que desde luego no le conozcamos. Las espresiones de Job, que parecen obscuras si se aplican á él, se hacen claras aplicadas á Jesucristo, reunen en sí tan perfectamente muchas de las principales circunstancias de su pasion, que de todas las profecías no hay ninguna, en que se espresen con mayor energía. En una palabra, no es Job el que habla, es Jesucristo debajo del nombre, y por la boca de este santo hombre: y cada uno puede ver por sí mismo, á poca atencion que ponga, que las mismas espresiones que se pueden entender de Job, no son menos justas ni menos exactas aplicadas á aquel, á quien Job miraba, y de quien era la figura. En ISAIAS. I. 6. se leen casi iguales espresiones, que aunque parece las dice el profeta en propia persona, no obstante convienen á la letra á Jesucristo. Cotéjese con el *salmo* XXI.

2 MS. 3. *Por flto.* Translacion tomada de los luchadores, que asiendo por la cabeza al enemigo procuraban derribarle por tierra: ó mas bien de los lobos, de los perros y de otras fieras, que haciendo presa en la cerviz, donde está toda la fuerza, sujetan, y dejan sin resistencia y sin poder moverse al animal que prendieron.

3 Con dolores agudos. El enemigo principalmente es Satanás, príncipe de las tinieblas, el inicuo, el injusto, el maligno por antonomasia.

4 Entre otros muchos dolores pudo padecerlos en todas sus entrañas. El Hebreo, מררתי, *mi hiel.* Derramó *mi hiel por el suelo.*

5 Como hombre de desmesuradas fuerzas, á quien no se puede resistir.

6 Hemos visto, que estas eran señales de luto y de afliccion, y tambien de penitencia: y este es el trage que tomó Job en su afliccion, para mover á Dios á misericordia. Lo que muestra mas, que eran calumniosas las acusaciones de sus amigos.

7 El Hebreo: *Mi rostro se enlodó con llanto, y sobre mis párpados sombra de muerte.* El agua de las lagrimas que caian sobre su rostro, y el polvo que se les juntaba, se convertia en lodo en las mejillas; siendo esto en tanto estremo, que casi llegó á cegar, y á quedarse en tinieblas.

8 Sin que la conciencia me acusase de alguna iniquidad, cuando para orar á Dios le alzaba mis manos puras de maldad.

9 ¡O tierra! no queden sepultadas estas penas que padezco, ni haya lugar en tí en donde puedan esconderse, para que así sea notoria á todos mi afliccion; lleguen y penetren hasta el cielo, en donde vive y reside en lo mas alto de él el que ve mi corazon, y conoce mi inocencia. Mis amigos solo hablan para afligirme; y así á mi Dios apelo, y á él me vuelvo con las lágrimas en los ojos, implorando con gemidos y clamores el socorro de aquel, que solo puede consolarme.

10 El testigo de mi inocencia, y el que conoce el fondo de mi corazon.

11 MS. 3. *Turgamanes.* Nada se me da de los dichos de mis amigos que me insultan.

2 A Dios es á quien con lágrimas apelo, y de él espero el alivio.

22 Atque utinam sic judicaretur vir cum Deo, quomodo judicatur filius hominis cum collega suo.
23 Ecce enim breves anni transeunt, et semitam, per quam non revertar, ambulo.

22 Y ojalá se hiciera el juicio entre Dios y el hombre, como se hace el de un hijo del hombre con su compañero [1].
23 Porque he aquí que pasan los cortos años, y ando por un sendero, por el que no volveré.

CAPÍTULO XVII.

Job por la grande afliccion en que se ve, afirma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de necios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera.

1 Spiritus meus attenuabitur, dies mei breviabuntur, et solùm mihi superest sepulchrum.
2 Non peccavi, et in amaritudinibus moratur oculus meus.
3 Libera me, Domine, et pone me juxtà te, et cujusvis manus pugnet contra me.
4 Cor eorum longè fecisti à disciplina, propterea non exaltabuntur.
5 Prædam pollicetur sociis, et oculi filiorum ejus deficient.
6 Posuit me quasi in proverbium vulgi, et exemplum sum coràm eis.
7 Caligavit ab indignatione oculus meus, et membra mea quasi in nihilum redacta sunt.
8 Stupebunt justi super hoc, et innocens contra hypocritam suscitabitur.
9 Et tenebit justus viam suam, et mundis manibus addet fortitudinem.

1 Mi espíritu se va atenuando, mis dias se abrevian, y solo me resta el sepulcro.
2 No pequé, y en amarguras se detienen mis ojos [2].
3 Líbrame, Señor, y ponme cerca de tí, y la mano de quien quiera pelee contra mí [3].
4 Alejaste el corazon de ellos de la enseñanza [4], por tanto no serán ensalzados.
5 Promete presa á sus compañeros, y los ojos de sus hijos desfallecerán [5].
6 Me ha puesto como por refran del vulgo; y soy delante de ellos un escarmiento [6].
7 Por la indignacion se me han obscurecido mis ojos, y mis miembros han sido reducidos cuasi á la nada [7].
8 Se pasmarán de esto los justos, y el inocente se levantará [8] contra el hipócrita.
9 Mas el justo seguirá su camino, y á las manos limpias [9] añadirá fortaleza.

1 Y ojalá, como sucede en los juicios humanos, que luego se deciden, y se publica la sentencia, fuera ahora lo mismo conmigo: que Dios responderia á mis voces, y os manifestaria mi inocencia, y saldria yo vencedor en este pleito. Mas lo que me consuela en medio de tantos males es, que brevemente tendrán fin, y no volverán sobre mi; porque voy siguiendo un camino que no le volveré ya a pisar: O tambien. Mas prontamente será decidida mi causa, pues ya es muy poco lo que me queda que vivir, compareceré á ser juzgado en su tribunal. *Años cortos*, en el Hebreo se llaman *años de cuenta;* porque están contados.

2 El Hebreo: *No hay cosa conmigo, sino escarnecedores, y en sus contradicciones morará mi ojo.* Esto es: No registro al rededor de mí, sino quien me escarnezca y moleste; descansaria, ó me hallaria menos mal, si me viera libre de ellos, y no me obligaran á poner la vista y atencion en lo que dicen, y á responder a sus razones molestas y calumniosas.

3 Líbrame de su molestia: si te pones tú de mi parte, poco caso haré de la contradiccion de todo el mundo. El Hebreo: *Pon ahora, y dame fianzas contigo: ¿quién será aquel que se tocará con mi mano?* Esto es: Ponme á tu lado, y sal por mí fiador, y veremos quien es el que osa entrar en disputa conmigo.

4 Lejos está de ellos la enseñanzanza y la sabiduría: no les comunicaste tu luz, y por eso no conocen los caminos de tu inefable providencia; por lo que viéndome afligido, no se pueden persuadir, que soy inocente; mas al fin ellos quedarán llenos de confusion é ignominia.

5 Parece que esto se debe entender de Elipház, que era el principal de los amigos de Job, y dice en este sentido: Así como la gente de guerra suele prometer, que repartirá la presa con sus hijos y con sus amigos, y quedan muchas veces frustrados de sus esperanzas; del mismo modo sucederá a Elipház y á sus compañeros, que aunque se han prometido victoria de mí, quedarán ellos vencidos, y llenos de confusion.

6 El Hebreo: *Yo soy* תפת *thophéth, delante de ellos;* el blanco de sus escarnios, la misma vileza ó muladar en sus ojos. Porque *thophéth* es nombre de un sitio muy hediondo, que habia en el valle de Hinón cerca de Jerusalem: ó tambien *tamboril* delante de ellos: instrumento de regocijo, materia de escarnio y de sus cantares.

7 MS. 8. *Fascas á nada.* La indignacion, que ocasionaban á Job estos falsos discursos y juicios temerarios de sus amigos.

8 En mi defensa.

9 Algunos leen *mundus* en lugar de *mundis.* El justo en la tribulacion se afina, y se fortifica mas en la virtud, y no entra á indagar los caminos inapeables de la Providencia.

10 Igitur omnes vos convertimini, et venite, et non inveniam in vobis ullum sapientem.
11 Dies mei transierunt, cogitationes meæ dissipatæ sunt, torquentes cor meum.
12 Noctem verterunt in diem, et rursum post tenebras spero lucem.
13 Si sustinuero, infernus domus mea est, et in tenebris stravi lectulum meum.
14 Putredini dixi: Pater meus es: mater mea, et soror mea, vermibus.
15 ¿Ubi est ergo nunc præstolatio mea, et patientiam meam, quis considerat?
16 In profundissimum infernum descendent omnia mea: ¿putasne saltem ibi erit requies mihi?

10 Por tanto volved todos vosotros [1], y venid, y no hallaré entre vosotros ningun sabio.
11 Mis dias pasaron, mis pensamientos se desvanecieron, atormentando mi corazon.
12 La noche convirtieron en dia [2], y de nuevo despues de las tinieblas espero la luz.
13 Si aguantare, mi casa es el sepulcro, y en las tinieblas he tendido mi camilla.
14 A la podre he dicho: Mi padre eres tú: mi madre, y mi hermana, á los gusanos:
15 ¿En dónde pues está ahora mi esperanza, y quién es el que considera mi paciencia?
16 A lo mas profundo del sepulcro descenderán [3] todas mis cosas: ¿crees tú que siquiera allí tendré yo reposo?

CAPITULO XVIII.

Baldád acusa á Job de jactancia y de impaciencia: hace una descripcion de las maldiciones de los impíos, para apoyar contra Job su sentimiento: y viene á concluir, que él es castigado por sus pecados.

1 Respondens autem Baldad Suhites, dixit:
2 ¿Usque ad quem finem verba jactabitis? intelligite priùs, et sic loquamur.
3 ¿Quare reputati sumus ut jumenta, et sorduimus coràm vobis?
4 Qui perdis animam tuam in furore tuo, ¿numquid propter te derelinquetur terra, et transferentur rupes de loco suo?
5 ¿Nonne lux impii extinguetur, nec splendebit flamma ignis ejus?

1 Y respondiendo Baldád [4] Suhita, dijo:
2 ¿Hasta cuando arrojareis las palabras [5]? entended primero, y hablemos despues.
3 ¿Por qué hemos sido tenidos por bestias [6], y por basura en vuestros ojos?
4 Tú que en tu furor pierdes á tu alma [7], ¿acaso por amor de tí se despoblará la tierra, y serán trasladados los peñascos de su lugar?
5 ¿Acaso la luz del impío no será apagada, ni resplandecerá la llama [8] de su fuego?

1 Por tanto volved ya sobre vosotros, y mudad de sentimientos y de lenguaje, y sino venid de nuevo conmigo á las manos, y os haré ver, que no hay entre vosotros quien merezca el nombre de sabio. Mas ¿qué hablo de desafios? si mis dias han pasado, etc. Rompe aquí el hilo de su discurso, y la fuerza del dolor le hace volver á sus quejas y lamentos.

2 Estos me hacen pasar la noche sin dormir: y como en ella no reposo, deseo que amanezca y venga el dia. Por mucho que aguante, tengo la muerte á la puerta: ella hará que mi cama sea el sepulcro, y las tinieblas la cama de mi descanso. Me he familiarizado ya con la podre, y con los gusanos, con los cuales en esta enfermedad he contraido un estrecho parentesco. Pues ya ¿qué esperanza es la que me queda? ¿y quién es entre vosotros el que me hace justicia, en el estado en que me ve? En ninguna otra parte la pongo sino en el sepulcro, adonde bajarán conmigo todas mis cosas: y aun allí dudo si hecho polvo reposaré.

3 Porque para mí todas serán acabadas. La voz *infernus* suena aquí lo mismo que sepulcro. Mas en la Escritura sagrada tambien significa aquel lugar en que el hombre está despues de muerto, cuando no ha llegado aun al estado de bienaventurado. El lugar del hombre muerto puede entenderse de dos maneras: ó segun el cuerpo, y en esta consideracion el sepulcro suele llamarse *infernus;* ó segun el alma, y de esta manera se estiende á muchos lugares. Pues se llama con este nombre *infierno* frecuentemente el *Seno* de los Padres, y del mismo modo tambien en el oficio eclesiástico el purgatorio de las almas. Mas entre los cristianos se entiende mas comunmente por *infierno* el lugar de los condenados. Otros lo esplican así: ¿Y crees tú que llegará para mí el descanso del sepulcro, que tanto deseo y espero?

4 Que fué el segundo que entró en disputa con Job. *Cap.* VIII. Vuelve de nuevo al ataque, y pareciéndole que Job no se le rendia, porque no habia entendido sus razones, le dice, que ponga atencion en lo que le tiene dicho, procure entenderlo, y que despues podrian hablar. Aquí el plural está puesto por el singular, como se lee en los LXX.

5 MS. 8. *¿Desprendedes palabras?*

6 Esto alude á lo que Job les habia dicho, que les escondió Dios la sabiduría.

7 Se ve que el despecho é impaciencia te arrebata el alma, y te saca la razon de tus quicios. ¿Crees tú que por tu respeto trastornará Dios el órden de su providencia y de las cosas, y que dejará de castigar á los impíos? Puede esto tambien esplicarse de esta manera: Tú estás hablando continuamente de la muerte: ¿crees tú, que será un grande mal para el mundo, el que te mueras? ¿No nos quedará alguno que sea digno de habitar en la tierra? De los LXX. se colige este sentido.

8 El Hebreo שבין אשו, *centella de su fuego;* y que de este fuego no quedará rastro ni centella. La

6 Lux obtenebrescet in tabernaculo illius, et lucerna, quæ super eum est, extinguetur:
7 Arctabuntur gressus virtutis ejus, et præcipitabit eum consilium suum.
8 Immisit enim in rete pedes suos, et in maculis ejus ambulat.
9 Tenebitur planta illius laqueo, et exardescet contra eum sitis.
10 Abscondita est in terra pedica ejus, et decipula illius super semitam.
11 Undique terrebunt eum formidines, et involvent pedes ejus.
12 Attenuetur fame robur ejus, et inedia invadat costas illius.
13 Devoret pulchritudinem cutis ejus, consumat brachia illius primogenita mors.
14 Avellatur de tabernaculo suo fiducia ejus, et calcet super eum, quasi rex, interitus.
15 Habitent in tabernaculo illius socii ejus, qui non est; aspergatur in tabernaculo ejus sulphur.
16 Deorsum radices ejus siccentur, sursum autem atteratur messis ejus.
17 Memoria [a] illius pereat de terra, et non celebretur nomen ejus in plateis.
18 Expellet eum de luce in tenebras, et de orbe transferet eum.
19 Non erit semen ejus, neque progenies in populo suo, nec ullæ reliquiæ in regionibus ejus.

6 La luz se obscurecerá en la habitacion de él, y la antorcha, que está sobre él, se apagará.
7 Se estrecharáu los pasos [1] de su poder, y le despeñará su consejo.
8 Porque metió sus pies en la red, y anda entre sus mallas [2].
9 Su pié será preso de lazo, y se encenderá sed [3] contra él.
10 Escondida está en tierra su pihuela, y su orzuelo [4] sobre la senda.
11 De todas partes le asombrarán temores, y le enredarán los pies [5].
12 Debilítese con hambre su fuerza, y la falta de alimento acometa sus costados.
13 La muerte primogénita [6] devore la hermosura de su piel, y consuma á sus brazos.
14 Sea arrancada de su habitacion su confianza [7], y písele, como rey [8], la muerte.
15 Habiten en la morada de él los compañeros de aquel, que no es [9]; espárzase azufre [10] en su habitacion.
16 Séquense abajo sus raices [11], y arriba su mies sea destruida.
17 Su memoria perezca de la tierra, y no sea celebrado su nombre en las plazas.
18 Le arrojará de la luz á las tinieblas, y del mundo le transportará.
19 No subsistirá su linage, ni su posteridad en su pueblo, ni reliquias algunas en sus regiones.

luz aqui es la felicidad temporal de los mundanos é impíos.

1 MS. 8. *Los andamientos.* Se le quitará el poder y los medios, para llegar al fin de lo que desea: y sus mismos designios y malas artes le precipitarán en angustias, de las que no pueda librarse.

2 Todo lo que se sigue es una comparacion tomada de las aves, ó de los otros animales, que se prenden con redes ó lazos.

3 El Hebreo עטים *tsamin, esforzará contra él á los sedientos,* á los ladrones que desean, y como que tienen sed de verle arruinado: ó á los que han de entrar á poseer sus bienes, que se echarán sobre él, como el cazador sobre la pieza que cayó en el lazo.

4 MS. 8. *La su paranza.* La cuerda que le ha de aprisionar, y el orzuelo que le ha de prender.

5 El impio no viendo por todas partes sino terrores, quedará embargado, y sin poder mover los pies, y el mismo temor no le dejará dar un paso, que no sea para su perdicion.

6 MS. 8. *La primera engendra muerte.* MS. 3. y FERRAR. *El mayoral de la muerte.* Una muerte precipitada, la mas terrible, ó digámoslo así, la primera de todas las muertes. Así tambien se dice en la Escritura ISAIAS XIV. 30. *los primogénitos de los miserables,* esto es, los mas pobres y miserables Y acaso tambien se alude aquí á la espantosa y terrible enfermedad que padeció Job. En el Hebreo se ponen así estos dos versos: *Será hambrienta su fuerza, y quebranto aparejado á su costilla: comerá los ramos de su piel: comerá sus ramos el primogénito de la muerte.* Dejando la semejanza de la red, y pasando á otra cosa, dice, que su mal y calidad se estenderá á sus hijos, que en la Escritura se llaman *fortaleza,* y señaladamente el hijo mayor, *Genes.* XLIX. 3. y á su muger, formada de la costilla, y que es parte y muy del lado del hombre; y concluye diciendo, que despues de verse despojado de todo, el primogénito de la muerte, esto es, como dejamos dicho, alguna enfermedad asquerosa le robará toda la hermosura, y le consumirá todos los miembros. Desde el v. 12. se ha de esplicar todo por el *futuro.* PAGN.

7 Las riquezas, los honores, la numerosa familia. Por nombre de *tabernáculo* entienden algunos el cuerpo; y así la confianza que aquí se dice, es la salud y robustez del cuerpo; pues sobre ella el impío funda la esperanza de una larga y feliz vida; la que Dios le quitará, hiriéndole con incurables y mortales enfermedades. Lo que tambien podia decir con alusion al estado deplorable en que veia á Job.

8 Costumbre que guardaban antiguamente los que vencían.

9 Los que parecian sus compañeros y amigos, volviéndosele enemigos (despues que ha muerto miserablemente, ó que ya no se ve como antes revestido de gloria, y que por sus desastres y miserias es ya como si no fuera en el mundo) serán los primeros á robarle, insultarle, etc.

10 Por señal de maldicion, como se hacia con la tierra para condenarla á una eterna esterilidad.

11 Esta es una repeticion de lo mismo, aunque con diferentes espresiones: Así como cuando se secan las raices de un árbol, se secan tambien las ramas, y solo sirven para cortarse y echarse al fuego: de la misma manera Dios cortará todos los designios de los malos, porque no tienen jugo de sabiduria y verdad, y por inútiles solo servirán para alimento del fuego eterno.

a Prov. II. 22.

20 In die ejus stupebunt novissimi, et primos invadet horror.
21 Hæc sunt ergo tabernacula iniqui, et iste locus ejus, qui ignorat Deum.

20 En su dia [1] se espantarán los últimos, y á los primeros acometerá el terror.
21 Tales ciertamente serán las moradas del inicuo, y tal el paradero de aquel, que no conoce á Dios [2].

CAPITULO XIX.

Job acusa á sus amigos de crueldad: espone lo acerbo de sus aflicciones, y el desamparo de sus amigos; por lo que se consuela con la esperanza de la resurreccion.

1 Respondens autem Job, dixit:
2 ¿Usquequò affligitis animam meam, et atteritis me sermonibus?
3 En decies confunditis me, et non erubescitis opprimentes me.
4 Nempe, etsi ignoravi, mecum erit ignorantia mea.
5 At vos contra me erigimini, et arguitis me opprobriis meis.
6 Saltem nunc intelligite, quia Deus non æquo judicio afflixerit me, et flagellis suis me cinxerit.
7 Ecce clamabo vim patiens, et nemo audiet: vociferabor, et non est qui judicet.
8 Semitam meam circumsepsit, et transire non possum, et in calle meo tenebras posuit.
9 Spoliavit me gloriâ meâ, et abstulit coronam de capite meo.
10 Destruxit me undique, et pereo, et quasi evulsæ arbori abstulit spem meam.
11 Iratus est contra me furor ejus, et sic me habuit quasi hostem suum.
12 Simul venerunt latrones ejus, et fecerunt sibi viam per me, et obsederunt in gyro tabernaculum meum.

1 Y respondiendo Job, dijo:
2 ¿Hasta cuándo angustiareis mi alma, y me molereis con vuestros discursos?
3 Ved que ya diez veces me quereis confundir, y no os avergonzais de oprimirme [3],
4 Sea así que yo haya errado, mi yerro quedará conmigo [4].
5 Mas vosotros os levantais contra mí, y me dais en cara con mis oprobios [5].
6 Siquiera esta vez entended, que Dios no segun tela de juicio [6] me ha afligido, y ceñido con azotes.
7 Ved aquí que clamaré padeciendo violencia [7], y nadie me oirá: vocearé, y no hay quien haga justicia.
8 Por todas partes ha cerrado mi senda [8], y no puedo pasar, y en mi vereda puso tinieblas.
9 Me despojó de mi gloria, y quitó la corona de mi cabeza.
10 Me destruyó por todos lados, y perezco, y como á árbol desarraigado quitó mi esperanza.
11 Encendióse contra mí su furor, y así me trató como á enemigo suyo.
12 Mancomunados vinieron sus salteadores, y se hicieron camino por mí [9], y cercaron al rededor mi tienda.

1 En el de su calamidad y perdicion. *Novissimi, et primi,* los que entonces vivan, y los que despues les vayan sucediendo: los mozos y los viejos que lo vean: los infimos y los principales del pueblo: todos desde el primero hasta el último.

2 En esto viene á parar la casa y la prosperidad del inicuo, de aquel que no conoce, ni teme á Dios.

3 El Hebreo: *Me habeis avergonzado,* me habeis sacado los colores á la cara, y os habeis empeñado en acabarme, imponiéndome lo que no es, y no queriendo entender mis razones.

4 El daño de este yerro no pasa á otros, en mí se queda.

5 Yo os quiero conceder que haya errado; mas quiero ahora preguntaros: ¿Si es justo por esto que levanteis bandera contra un miserable, y en el estado en que me veis, me lleneis de oprobios, y me deis en rostro con mis pecados? Y si fuere asi, ¿por qué no me lo habeis mostrado?

6 No segun un juicio proporcionado á mis faltas. El Hebreo: *Sabed ahora que Dios me trastornó, é hizo que rodease sobre mí su red.* El sentido es el mismo: Sabed que no he pecado, y padezco: que el Señor no me aflige y azota ahora como juez; sino por otras causas y motivos mas ocultos. Dios en el órden de su providencia general siempre es justo; pero en particular no siempre ejerce la justicia vindicativa; sino que muchas veces envia males no para *castigar,* sino para *probar,* segun la espresion de S. Gregorio. Vosotros, dice Job á sus amigos, sois injustos, porque creeis que solo los malos son afligidos en esta vida. Errais, y no quereis conocer el órden de la providencia.

7 Interrumpe aquí el discurso comenzado, y se vuelve á sus acostumbradas quejas y lamentos, como hacen los que son atormentados de agudísimos dolores.

8 Me falta el consejo, la fuerza, y me veo sin socorro, sin defensa, y sin recurso para salir de mis males.

9 MS. 3. *E espínanme el camino. Latrones quasi laterones.* II. *Reg.* IV. 2. Sus soldados ó ministros, esto es, las enfermedades, la pobreza, la muerte de mis hijos, etc. Es una comparacion tomada de lo que acontece en una guerra, cuando un poderoso ejército viene sobre una ciudad, la cerca y la combate

13 Fratres meos longè fecit à me, et noti mei quasi alieni recesserunt à me.
14 Dereliquerunt me propinqui mei: et qui me noverant, obliti sunt mei.
15 Inquilini domûs meæ, et ancillæ meæ, sicut alienum habuerunt me, et quasi peregrinus fui in oculis eorum.
16 Servum meum vocavi, et non respondit, ore proprio deprecabar illum.
17 Halitum meum exhorruit uxor mea, et orabam filios uteri mei.
18 Stulti quoque despiciebant me, et cum ab eis recessissem, detrahebant mihi.
19 Abominati sunt me quondam consiliarii mei: et quem maximè diligebam, aversatus est me.
20 Pelli meæ, consumptis carnibus, adhæsit os meum, et derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.
21 Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.
22 ¿Quare persequimini me sicut Deus, et carnibus meis saturamini?
23 ¿Quis mihi tribuat ut scribantur sermones mei? ¿quis mihi det, ut exarentur in libro
24 Stylo ferreo, et plumbi laminâ, vel celte sculpantur in silice?
25 Scio enim quod Redemptor meus vivit, et in novissimo die de terra surrecturus sum:

13 A mis hermanos hizo alejar de mí, y mis conocidos como estraños se apartaban de mí.
14 Me han abandonado mis parientes: y se han olvidado de mí los que me conocian.
15 Los moradores [1] de mi casa, y mis siervas me han tratado como á estraño, y he sido como un forastero á los ojos de ellos.
16 A mi siervo llamé, y no respondió, por mi propia boca le rogaba.
17 Mi muger tuvo asco de mi hálito [2], y tenia que rogar á los hijos de mis entrañas [3].
18 Aun los insensatos [4] me despreciaban, y en apartándome de ellos, decian mal de mí [5].
19 Me han abominado los que en otro tiempo eran mis consejeros: y aquel, á quien mas amaba, me ha vuelto las espaldas.
20 A mi piel, consumidas las carnes, se han pegado mis huesos, y solo me han quedado los labios al rededor de mis dientes [6].
21 Apiadaos de mí, apiadaos de mí, siquiera vosotros mis amigos, porque la mano del Señor me ha tocado.
22 ¿Por qué me perseguís como Dios [7], y os hartais de mis carnes?
23 ¿Quién me diera que mis palabras [8] fuesen escritas? ¿quién me diera que se imprimiesen en un libro
24 Con punzon [9] de hierro, ó en plancha de plomo, ó que con el cincel se grabasen en pedernal?
25 Pues yo sé que vive mi Redentor, y que en el último dia he de resucitar de la tierra [10]:

Los LXX. en lugar de *latrones* leen *tentationes*. Camino *por mí;* el Hebreo עלי, *sobre mí;* esto es, me *hollaron.*

1 Otros: los esclavos.

2 MS. 8. *Aneldo.*

3 Y si necesitaba de alguna cosa tenia que humillarme, y suplicarlo, etc. Algunos lo esplican y entienden de sus nietos, porque los hijos inmediatos ya habian perecido. Otros quieren que fuesen los hijos de sus concubinas, como se espresa en los LXX. κολακευων υιους παλλακιδων μου, *halagando á los hijos de mis concubinas.* Otros lo esplican de esta otra manera: Y le rogaba á mi muger, que se acercase á mí, que no me abandonase por el amor de nuestros hijos, que habian ya perecido, ó de nuestros comunes nietos, que estaban allí presentes.

4 El Hebreo עוילים, que se espone, *los perversos, los muchachos, la gente de poco juicio.*

5 El Hebreo: *Me levantaba,* para recibirlos con honor, *y hablaban contra mí:* y aun así tenian que decir. Otros lo esponen como en la Vulgata.

6 Consumidas las encias y mejillas. Los Griegos llaman *marasmos* á la enfermedad, que consumiendo todo el jugo del cuerpo, deja solamente la piel pegada á los huesos. Observan algunos Intérpretes, que el demonio habiendo herido á Job en todos los miembros de su cuerpo, le dejó solamente los instrumentos del habla, como una ocasion de pecar, y de ofender á Dios con palabras de blasfemia, que era lo que pretendia sacar de sus labios. *Supra* II. 5.

7 Dios me hiere, persigue, y aflige, y puede hacerlo conforme á los ocultos juicios de su providencia, por mi amor y por mi bien: mas no es esto deciros, que vosotros hagais lo mismo; antes bien, viéndome así perseguido y afligido, quiere que mostreis vuestra compasion, y me consoleis. ¿Pues por qué con malicia y crueldad me perseguís, y como perros rabiosos me despedazais y os hartais de mis carnes, con el pretesto de querer justificar la divina providencia, que me aflige?

8 Las palabras y verdades, que va á proferir, las que son de tanta entidad, que contienen la suma de nuestra fé.

9 MS. 8. *Con graffio.* FERRAR. *Con pendola.* Todas estas espresiones dan á entender la importancia de los misterios, que va á anunciar en los términos mas precisos, y que sus deseos eran de que se conservasen en la memoria de toda la posteridad. En el Hebr. v. 24. *Con un cincel de hierro, y como plomo fuesen esculpidas en piedra para siempre;* porque se abren las letras con cincel en piedra, y despues se llenan de plomo vaciado. Los antiguos en aquellos remotísimos tiempos acostumbraban á escribir sus sentencias en tablas enceradas, ó en planchas de plomo.

10 Estoy cierto por una firme fé, que el Redentor y libertador prometido á los hombres, y que dará su vida para rescatarlos del pecado, saldrá *vivo* del sepulcro, en donde será puesto despues de su muerte: y sé tambien que al fin de los tiempos, despues de haber tenido parte en sus sufrimientos, y llevado en mi la semejanza de su muerte, tendré parte en su vida y en su gloria; *porque me resucitará de la tierra,* por la misma virtud con que se habrá resucitado á sí mismo. La traslacion de la Vulgata es conforme á los LXX y al Chaldeo, á los que siguió THEODOCION con todos los Padres de la Iglesia. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

26 Et rursum circumdabor pelle meâ, et in carne mea videbo Deum meum,
27 Quem visurus sum ego ipse, et oculi mei conspecturi sunt, et non alius: reposita est hæc spes mea in sinu meo.
28 ¿Quare ergo nunc dicitis: Persequamur eum, et radicem verbi inveniamus contra eum?
29 Fugite ergo à facie gladii, quoniam ultor iniquitatum gladius est: et scitote esse judicium.

26 Y de nuevo he de ser rodeado de mi piel [1], y en mi carne veré á mi Dios.
27 A quien he de ver yo mismo [2], y mis ojos lo han de mirar, y no otro: esta mi esperanza está depositada en mi pecho [3].
28 ¿Pues por qué ahora decís: Persigámosle, y hallemos raíz de palabra [4] contra él?
29 Huid pues de la vista de la espada [5], porque espada hay vengadora de iniquidades: y tened entendido que hay juicio [6].

CAPITULO XX.

Sophar movido de las palabras de Job, dice que escuchará sus correcciones, y espone muy por estenso cual sea la porcion del impío para con Dios.

1 Respondens autem Sophar Naamathites, dixit:
2 Idcircò cogitationes meæ variæ succedunt sibi, et mens in diversa rapitur.
3 Doctrinam, quâ me arguis, audiam, et spiritus intelligentiæ meæ respondebit mihi.
4 Hoc scio à principio, ex quo positus est homo super terram,
5 Quòd laus impiorum brevis sit, et gaudium hypocritæ ad instar puncti.
6 Si ascenderit usque ad cœlum superbia ejus, et caput ejus nubes tetigerit:
7 Quasi sterquilinium in fine perdetur: et qui eum viderant, dicent: ¿Ubi est?
8 Velut somnium avolans non invenietur, transiet sicut visio nocturna.
9 Oculus, qui eum viderat, non videbit, neque ultra intuebitur eum locus suus.

1 Y respondiendo Sophár de Naamáth, dijo:
2 Por esto varios pensamientos mios vienen uno despues de otro, y mi espíritu es arrebatado á diversas cosas.
3 Oiré la doctrina, con que me corriges, y el espíritu de mi intiligencia responderá por mí [7].
4 Esto sé desde el principio, desde que el hombre fué puesto sobre la tierra,
5 Que es breve la alabanza de los impíos, y el gozo del hipócrita como de un momento [8].
6 Si subiere hasta el cielo su soberbia, y su cabeza tocare con las nubes:
7 Será arrojado al fin como basura: y los que le habian visto, dirán: ¿Dónde está?
8 Como sueño que vuela no será hallado, pasará como vision nocturna [9].
9 El ojo, que le habia visto, no le verá, ni su lugar le verá mas [10].

1 Resucitaré en la misma carne y en la misma piel que tengo ahora. Entonces veré yo con los ojos del cuerpo á este Dios hecho carne. S. August. *de Civit. Dei Libro* xii. *cap.* 29. Y seré hecho semejante á aquel, que se habrá hecho semejante á mí por su inefable misericordia. Todo lo cual este grande profeta anunció con la mayor firmeza, señalando aquel tiempo en que el Verbo de Dios se manifestó al mundo revestido de nuestra carne.

2 No será un nuevo cuerpo el que me será dado en lugar de este en que ahora padezco tan grandes dolores; será el mismo, aunque ya no sujeto á la enfermedad, ó á la corrupcion; y pues fué compañero del alma en las penas y sufrimientos, lo será tambien en las glorias y alegrias.

3 Este tiempo está aun distante, mas la fe me lo hace presente, como si todo fuera ya cumplido. Yo desde ahora gozo de la felicidad que espero: y esto es lo que en medio de los males que sufro, y de las amarguras de que me veo rodeado, derrama en mi corazon una dulce consolacion; porque mis aflicciones van á tener término, mas la gloria y la inmortalidad, que serán su recompensa, no lo tendrán. S. Gerónimo *in Epistol. ad Pammach.* dice: Que ninguno despues de Cristo, habló tan claramente de la resurreccion, como Job antes de Cristo; y que no solamente esperó la resurreccion, sino que la comprendió tambien, y la vió en espíritu.

4 El Hebreo lee פי, *en mí*, en lugar del *contra eum* de la Vulgata. Ocasion y pretesto de calumniarme, acosándome y obligándome á hablar, para poder defenderme.

5 Temed pues la ira de Dios, que castiga á los calumniadores.

6 Y vosotros que me calumniais, y quereis hacerme reo de unos delitos que no he cometido, tened entendido que hay un *juicio* y un *Juez* supremo para los hombres.

7 O responderá por mí, haciéndote ver, que á tí te conviene esa misma doctrina, y que por tus mismas palabras quedas convencido de ser pecador.

8 La gloria. El Hebreo: *La alegría.* Insiste Sophar en el mismo principio, valiéndose de él para herir á Job en cada palabra, como si fuera el hombre mas perverso, solo porque era el mas atormentado y plagado de males.

9 El sueño pasa sin sentir; la vision ó fantasma nocturna pasa sin dejar rastro de sí.

10 MS. 3. *Nin lo atoleará mas.* Esta es una espresion semejante á la del cap. viii. 18. El lugar donde moró, no le reconocerá mas.

10 Filli ejus atterentur egestate, et manus illius reddent ei dolorem suum.
11 Ossa ejus implebuntur vitiis adolescentiæ ejus, et cum eo in pulvere dormient.
12 Cùm enim dulce fuerit in ore ejus malum, abscondet illud sub lingua sua.
13 Parcet illi, et non derelinquet illud, et celabit in gutture suo.
14 Panis ejus in utero illius vertetur in fel aspidum intrinsecùs.
15 Divitias, quas devoravit, evomet, et de ventre illius extrahet eas Deus.
16 Caput aspidum suget, et occîdet eum lingua viperæ.
17 (Non videat rivulos fluminis, torrentes mellis, et butyri)
18 Luet quæ fecit omnia, nec tamen consumetur: juxtà multitudinem adinventionum suarum, sic et sustinebit.
19 Quoniam confringens nudavit pauperes: domum rapuit, et non ædificavit eam.
20 Nec est [a] satiatus venter ejus: et cùm habuerit quæ concupierat, possidere non poterit.
21 Non remansit de cibu ejus, et propterea nihil permanebit de bonis ejus.
22 Cùm satiatus fuerit, arctabitur, æstuabit, et omnis dolor irruet super eum.
23 Utinam impleatur venter ejus, ut emittat

10 Sus hijos serán consumidos de pobreza, y sus manos le retornarán su dolor [1].
11 Sus huesos se llenarán de los vicios de su mocedad, y con él dormirán en el polvo [2].
12 Porque cuando el mal fuere dulce en su boca, lo esconderá debajo de su lengua [3].
13 Lo endurará, y no lo dejará, y lo detendrá en su garganta.
14 Su pan en sus entrañas se convertirá interiormente en hiel de áspides.
15 Vomitará [4] las riquezas, que devoró, y de su vientre las sacará Dios.
16 Chupará [5] cabeza de áspides, y lengua de víbora lo matará.
17 (No vea corrientes de rio, ni arroyos de miel, y de manteca [6])
18 Pagará todo lo que hizo, mas no por eso será consumido: segun la muchedumbre de sus maquinaciones, así será su pena [7].
19 Porque oprimiendo desnudó á los pobres: robó casas, y no las edificó [8].
20 Ni se sació su vientre: y cuando llegare á tener lo que habia codiciado, no lo podrá poseer [9].
21 No sobró de su comida [10], y por esto nada permanecerá de sus bienes [11].
22 Luego que se hubiere hartado [12], sentirá estrechura, se abrasará, y toda suerte de dolor se arrojará sobre él.
23 Ojalá que se llene su vientre, para que

1 Sus mismas obras, las injusticias y violencias que hizo á los otros, se revolverán contra el impío, y serán su mayor pena y tormento.

2 Porque los malos hábitos, que le dominan, cada dia se irán arraigando mas, y permanecerán con él hasta la muerte. S. Gregor. *Moral. Lib.* xv. 5.

3 Esta es una semejanza de lo que acontece al goloso ó gloton. Así como éste, cuando toma un bocado de su gusto, no le desbace luego entre los dientes, sino que lo guarda debajo de la lengua, y lo detiene cuanto puede en la boca, para paladearlo, y saborearse mas á su placer, hasta que por último viene á tragarlo; del mismo modo todos los malos generalmente, y con mas particularidad estos logreros, estos hombres violentos, que con mil artes injustas traen á su casa lo ageno, y se hacen ricos, haciendo pobres á muchos; los que con la larga costumbre hallan dulce el pecado, y se familiarizan con él: luego que descubren ó inventan alguna cosa con que contentar su pasion, ó algun secreto interés, lo tienen guardado sin dar parte á ninguno, se saborean con ello, y no lo dejan de la mano hasta llegar á su intento. Mas si les supo bien aquel bocado, no estrañes lo que les sucederá despues de haberlo tragado, porque en el estómago se les convertirá en cruel y amarga ponzoña, que les despedazará las entrañas, y les dará la muerte temporal y eterna.

4 Como lo que ha devorado no es suyo, tendrá que restituirlo; y Dios, ó le despojará de todo aun en esta vida, reduciéndolo á la mayor miseria, ó á la hora de la muerte castigándolo con las penas mas terribles.

5 La palabra hebrea ראש, *cabeza*, significa aquí *veneno*, porque las serpientes tienen el veneno en la cabeza. Chuparán y se alimentarán sin pensarlo de un veneno incurable; *Deuter.* xxxii. 33. y este vendrá á ser su pan y alimento por toda la eternidad.

6 Dios les cerrará todos los caminos del consuelo y del alivio, en tanto estremo, que en todas sus obras no se hallará sino pena, amargura y afliccion.

7 De todo lo que hizo, nada quedará que no pague; mas sin ser consumido, porque su tormento será eterno, y proporcionado á sus maldades y pecados. El Hebreo: *Restituyendo el trabajo ageno, y no tragará: como haber de su permuta, y no se regocijará.* Esto es, tendrá que restituir lo ageno y mal ganado; *y no lo tragará*, porque no lo hizo suyo; y no sacará fruto, ni gozará de aquello que miraba como *haber*, ó ganancia, y fruto de su industria y de su ingenio.

8 Otros lo esplican de este otro modo: Porque robó la casa agena, no edificará la suya propia.

9 Por la razon que se da en el v. 15. El Hebreo: *No supo estar tranquilo en su vientre: en su deseo*, ó codicia, *no escapará.* No supo contentarse con lo moderado y necesario, sino que apeteció lo supérfluo; y por eso su misma codicia lo precipitó; ella misma lejos de valerle, ó de servirle de abono, será la primera que le condene.

10 Para los pobres.

11 Pena justa y debida á su crueldad. La codicia hace las cosas perecederas; y al contrario la limosna y misericordia las hace permanentes. *Psalm.* cxi. 9.

12 Como suele acontecer con los glotones, que comen con esceso. Todas estas imágenes, y las que se siguen de ira, furor, guerra, lluvia, sirven para declarar la multitud y rigor de los castigos que enviará Dios sobre los malos.

a Eccli. v. 9.

in eum iram furoris sui, et pluat super illum bellum suum.
24 Fugiet arma ferrea, et irruet in arcum æreum.
25 Eductus, et egrediens de vagina sua, et fulgurans in amaritudine sua: vadent, et venient super eum horribiles.
26 Omnes tenebræ absconditæ sunt in occultis ejus: devorabit eum ignis, qui non succenditur, affligetur relictus in tabernaculo suo.

27 Revelabunt cœli iniquitatem ejus, et terra consurget adversus eum.
28 Apertum erit germen domûs illius, detrahetur in die furoris Dei.
29 Hæc est pars hominis impii à Deo, et hereditas verborum ejus à Domino.

envie contra él la ira de su furor, y llueva sobre él su guerra [1].
24 Huirá de las armas de hierro, y caerá en arco de bronce [2].
25 La espada sacada, y que sale de su vaina, y que relampaguea en su amargura [3]: irán, y vendrán sobre él los horribles [4].
26 Todas las tinieblas están escondidas en sus secretos: le devorará fuego que no se enciende [5], será angustiado el que quedare en su tienda.
27 Descubrirán los cielos la iniquidad de él, y la tierra se levantará contra él [6].
28 Quedará al descubierto el pimpollo [7] de su casa, será quitado en el dia del furor de Dios.
29 Esta es la porcion, que tendrá de Dios el hombre impío, y la heredad que recibirá del Señor por sus palabras [8].

CAPITULO XXI.

Job pide á sus amigos que le oigan con paciencia: examina la causa porque los impios suelen ser felices en esta vida, y los justos al contrario padecen adversidades; y responde, confundiendo á los amigos, que el impio es reservado por Dios para el dia de la perdicion.

1 Respondens autem Job, dixit:
2 Audite quæso sermones meos, et agite pœnitentiam.
3 Sustinete me, et ego loquar, et post mea, si videbitur, verba ridete.
4 ¿Numquid contra hominem disputatio mea est, ut meritò non debeam contristari?
5 Attendite me, et obstupescite, et superponite digitum ori vestro:

1 Y respondiendo Job [9], dijo:
2 Oid, os ruego, mis razones, y arrepentíos [10].
3 Aguantadme, y yo hablaré, y despues, si os pareciere, burlaos de mis palabras.
4 ¿Por ventura es con un hombre mi disputa [11], para que no tenga motivo de entristecerme?
5 Miradme, y pasmaos, y poned el dedo sobre vuestra boca:

1 Es una especie de concesion *irónica. Ojalá que* el apetito y codicia del impío se acabe de saciar, que á la fin esperimentará la venganza del Señor.
2 Es un modo proverbial: Huirá de un mal, que le parece grave por todas sus circunstancias, y caerá en otro mas grave: huirá de las manos de los hombres, y caerá en las de Dios. El *arco*, esto es, la saeta despedida del arco de bronce.
3 Dios esgrimirá la espada de su venganza, y vibrándola contra él airado, le acabará con una muerte muy amarga.
4 Los terribles y espantosos enemigos, que son los demonios. El Hebreo עליו אמים, *andarán sobre él miedos.*
5 Vivirá lleno de tinieblas en su alma. Otros: Todas las tinieblas no le podrán esconder, aun cuando él pretenda huir; le devorará un fuego, que de suyo arde, porque nunca fenece; y vivirá en afliccion y miseria la posteridad que de él quedare; ó si se le deja á él algun tiempo en su tienda, esto es, en su cuerpo, será para padecer mayores angustias y calamidades. Todos convienen, que se indica en este lugar la condicion del *fuego* del infierno, que abrasa, pero no alumbra, y como interpreta el M. Leon se enciende sin ser soplado, y quema sin estar espuesto al aire. Véase el Chrysóstomo y San Gregorio.
6 Combatirá todo el mundo por Dios contra los insensatos, como se dice en el *Libro de la Sabiduría* v. 21.
7 MS. 3. *El esquilmo.* A toda su posteridad alcanzarán los desastres del impío.
8 Por sus blasfemias. O tambien, por sus obras. *Verbum* lo mismo que *res.* Tal es la recompensa, que dará el Señor á sus obras.
9 Job en este capítulo rebate fuerte y poderosamente todo lo que Sophár habia proferido contra él en el pasado.
10 Mudad de sentimientos. Los LXX. ινα μη η μοι παρ υμων αυτη η παρακλησις, *para que yo tenga siquiera de vosotros este consuelo.* Los LXX. ινα μη *ut non;* pero la Biblia Complutense con arreglo á la traduccion que se da, leeτνα η μοι, *ut sit mihi.* Pues la palabra original del Hebreo נחם significa ambas cosas, *consolar, y arrepentirse.*
11 Yo ahora no hablo con vosotros, sino con Dios que no puede ser engañado; y si yo no tuviera razon en lo que digo, tampoco tendria aliento para hablar en ello, y así creed, que digo verdad. Pues si no la dijera hablando con Dios, ¿cómo me habia de atrever á hablar palabra? Y segun el Hebreo: *¿No se acortaria mi espíritu? ¿No se encogeria mi aliento?* Es verdad, que es difícil la defensa de mi causa, pues parece, que me condenan las mismas calamidades que Dios me envia. Pero yo pondré en claro la verdad.

6 Et ego quando recordatus fuero, pertimesco, et concutit carnem meam tremor.
7 ¿Quare [a] ergo impii vivunt, sublevati sunt, confortatique divitiis?
8 Semen eorum permanet coràm eis, propinquorum turba, et nepotum in conspectu eorum.
9 Domus eorum securæ sunt et pacatæ, et non est virga Dei super illos.
10 Bos eorum concepit, et non abortivit: vacca peperit, et non est privata fœtu suo.
11 Egrediuntur quasi greges parvuli eorum, et infantes eorum exultant lusibus.
12 Tenent tympanum, et citharam, et gaudent ad sonitum organi.
13 Ducunt in bonis dies suos, et in puncto ad inferna descendunt.
14 Qui dixerunt Deo: Recede à nobis, et scientiam viarum tuarum nolumus.
15 ¿Quis [b] est Omnipotens, ut serviamus ei? ¿et quid nobis prodest si oraverimus illum?

16 Verumtamen quia non sunt in manu eorum bona sua, consilium impiorum longè sit à me.
17 ¿Quoties lucerna impiorum extinguetur, et superveniet eis inundatio, et dolores dividet furoris sui?

6 Aun yo mismo, cuando lo recapacito, me asombro, y el temblor estremece mi carne [1].
7 ¿Pues por qué fin viven los impíos, son ensalzados [2], y crecen en riquezas?
8 Sus hijos se conservan delante de ellos, á su vista tienen una turba de parientes, y de nietos.
9 Sus casas están sin temor y en paz, y la vara de Dios no está sobre ellos.
10 Su vaca concibió, y no abortó: parió su vaca, y no fué privada de su cria [3].
11 Salen como á manadas sus chiquillos [4], y sus niños saltan y juguetean [5].
12 Llevan pandero, y cíthara, y se huelgan al sonido del órgano [6].
13 Pasan en bienes [7] sus dias, y en un punto descienden á los infiernos [8].
14 Ellos dijeron á Dios: Apártate de nosotros, que no queremos la ciencia de tus caminos.
15 ¿Quién es el Omnipotente, para que le sirvamos? ¿y qué nos aprovecha [9], que oremos á él?
16 Mas por cuanto no están en la mano de ellos sus bienes, lejos sea de mí el consejo de los impíos [10].
17 ¿Cuantas veces será apagada la antorcha de los impíos [11], y sobrevendrá á ellos la inundacion, y les repartirá los dolores de su furor.

1 Porque en la realidad, el que muchos hombres malos tengan aquí prosperidad, es una verdad, que pone á los buenos en grande espanto y maravilla, y los turba mucho, porque no pueden penetrar la causa de ello, como de un secreto, que Dios reserva para sí. *¿Quare via impiorum prosperatur?* dice admirado JEREM. XII. 1. Véase el *salmo* LXXII.

2 El Hebreo עתקו, *se envejecieron*. Llegan á una edad muy avanzada. Esta es una respuesta de Job á las razones de Sophár. Si los males, que yo padezco, son, como tú dices, por mis culpas; ¿por qué vemos, que muchos impíos viven hasta la última vejez sin esperimentar el menor revés ó contratiempo? Que es lo que Sophár negaba.

3 MS. 3. *E non malatan*. C. R. *Y no amueven*. El texto hebreo puede esponerse de esta manera: *Sus toros engendran y no yerran*. Este sentido no aparece en la Vulgata con tanta distincion y claridad: pero en el Hebreo se habla claramente del macho en el primer miembro, y en el segundo de la hembra, como lo manifiesta la diferencia de los géneros. Puede tambien el primero de la Vulgata esplicarse por catacresis del mismo modo que el Hebreo.

4 Diciendo que andan á manadas, como rebaños de ovejas, se significa que son muchos.

5 Sigue la semejanza del ganado en los corderos, cabritos y ternerillos, que retozan y saltan: en lo que quiere decir que viven alegres y contentos, y llenos de placer: y lo mismo en el versículo siguiente.

6 El que aquí se llama *órgano*, era un instrumento músico, que usaban los Hebreos, y que describe S. GERÓNIMO *in Epist. ad Dardan.* muy diferente del órgano de nuestros tiempos.

7 En placeres, en pasatiempos.

8 Con una muerte pronta, y que los libra de las penalidades y angustias que trae consigo una larga y penosa enfermedad. Así esplican muchos este lugar: y esta esposicion sirve, para apoyar la descripcion que hace Job de la felicidad que suele acompañar á los malos, mientras permanecen en este mundo. En este mismo sentido parece que trasladaron el texto los LXX εν δε αναπαυσει αδου εκοιμηθησαν, *en el reposo del infierno durmieron*. Mas los intérpretes antiguos entienden tambien esto de la muerte súbita y desprevenida, que sorprende muy de ordinario á los impíos, sin que se les conceda ya mas lugar de penitencia, pasando en un momento de las delicias de esta vida á los tormentos del infierno.

9 Bien nos estamos sin ti: nada queremos de los bienes, que tienes prometidos, ni tampoco saber el camino por donde se alcanzan. ¿Quién es ese Omnipotente, para que nos empleemos en servirle? ¿ó para qué nos hemos de cansar en suplicarle, ó rogarle, si o no lo es, ó si lo es, no se cuida de nosotros? Apenas se encontrara un impío, que llegue á proferir con la boca estas blasfemias: mas hay muchos, que con los hechos niegan la providencia, y no tienen otra regla de su conducta, sino el placer temporal, renunciando enteramente á la piedad, que la tienen como inútil para la vida presente.

10 Mas no por esto que digo, creais que apruebo su modo de vivir, ni su modo de pensar; porque yo solo apetezco los bienes verdaderos y duraderos; estos no son los temporales, que llevan mil sinsabores y remordimientos, y á lo mejor desaparecen como paja, que se lleva el viento.

11 Algunos intérpretes esplican esto de la mudanza de fortuna del impío en esta vida. ¿Cuántas veces se ve, que se cambia la prosperidad y gozo de estos en un abismo de miserias, y en un torrente de males y desastres, que los arrebata, y con que Dios cas-

a Jerom. XII. 1. Abac. I. 3. et 13.—b Malachias III. 14.

18 Erunt sicut paleæ ante faciem venti, et sicut favilla, quam turbo dispergit.
19 Deus servabit filiis illius dolorem patris: et cum reddiderit, tunc sciet.

20 Videbunt oculi ejus interfectionem suam, et de furore Omnipotentis bibet.
21 ¿Quid enim ad eum pertinet de domo sua post se, etsi numerus mensium ejus dimidietur?

22 ¿Numquid Deum docebit quispiam scientiam, qui excelsos judicat?
23 Iste moritur robustus et sanus, dives et felix.
24 Viscera ejus plena sunt adipe, et medullis ossa illius irrigantur:
25 Alius verò moritur in amaritudine animæ absque ullis opibus:
26 Et tamen simul in pulvere dormient, et vermes operient eos.
27 Certè novi cogitationes vestras, et sententias contra me iniquas.
28 Dicitis enim: ¿Ubi est domus principis? ¿et ubi tabernacula impiorum?
29 Interrogate quemlibet de viatoribus, et hæc eadem illum intelligere cognoscetis.

30 Quia in diem perditionis servatur malus, et ad diem furoris ducetur.

31 ¿Quis arguet coràm eo viam ejus? ¿et quæ fecit, quis reddet illi?

18 Serán como las pajas delante del viento, y como la pavesa [1], que esparce un torbellino.
19 Dios reservará para los hijos la pena del padre [2]: y cuando le diere el pago, entonces conocerá [3].
20 Verán sus propios ojos su perdicion, y del furor del Omnipotente beberá.
21 ¿Porque qué se le da de su casa despues de él, aun cuando el número de sus meses [4] sea dimidiado?
22 ¿Por ventura habrá alguno, que enseñe ciencia á Dios, que es el que juzga á los grandes?
23 Uno muere robusto y sano, rico y feliz.

24 Sus entrañas están cubiertas de grosura, y sus huesos estan regados de tuétanos:
25 Y otro muere en amargura de alma sin algunos bienes [5]:
26 Y con todo eso dormirán juntos en el polvo, y gusanos los cubrirán [6].
27 Ciertamente conozco vuestros pensamientos, y vuestros injustos juicios contra mí [7].
28 Porque decís: ¿Donde está la casa [8] de aquel príncipe? ¿y donde las tiendas de los impíos?
29 Preguntad á cualquiera de los qne andan por caminos, y hallareis, que él entiende esto mismo [9].
30 Porque para el dia de la perdicion es reservado [10] el malo, y será conducido al dia del furor.
31 ¿Quién acusará delante de él [11] su camino? ¿y quién le dará el pago de lo que hizo?

tiga sus escesos? etc. Otros lo entienden de la muerte del impío; y esta esposicion parece unir mejor con lo que despues se va diciendo.

1 El Hebreo: *como el tamo.*

2 Porque imitaron las injusticias y maldades del padre.

3 Cuando Dios le castigare, entonces conocerá, que hay una providencia, que vela sobre las acciones de todos los hombres, y una justicia, que castiga á los pecadores. Otros lo esplican de este otro modo: Cuando el padre vea su castigo en el de sus hijos, entonces conocerá: porque los padres suelen moverse mas con las aflicciones de los hijos, que con las suyas propias. Y esta esposicion es muy conforme al original: *Dios esconderá*, guardará, *para los hijos de él su fuerza*, su castigo: *le dará su paga, y sabrá, etc.*

4 MS. 8. *Sea comedido.* MS. 3. *Atajados.* Y en prueba de que hay castigo para el malo despues de su muerte, decidme: ¿Si no lo hubiera, despues de haber pasado su vida en prosperidad, que le importa, cuando haya muerto, que su casa y familia se vea en un estado próspero ó adverso? ¿que se abrevien sus dias, ó los de sus hijos? Porque nada de esto ya le toca; y así es necesario confesar, que despues de la muerte le espera la recompensa, que merecen sus obras. ¿Y habrá alguno tan temerario, que pretenda hacer cargo de esta conducta al que es Juez de vivos y muertos, y de todas las potestades y grandezas?

5 Sin haber disfrutado jamas, ó sin dejar ningunos bienes.

6 Dios, dice Job, dará á uno prosperidad, hasta ponerle en el sepulcro, y á otro desventuras y miserias hasta el mismo término: y siendo tan desigual la fortuna de la vida, será en ambos igual la muerte; y en las costumbres habrán sido, ó ambos buenos, ó ambos malos, ó el uno bueno y el otro malo, ó al contrario; y no por eso Dios es injusto. Lo que se sigue de aquí es, que no alcanzamos los secretos juicios de su providencia y de su justicia. Otros aplican al malo la primera parte de felicidad y dicha mientras vive; y la segunda de infelicidad y de desdicha al bueno.

7 La diferencia entre el justo y el injusto, se hará patente á todos en el dia de la resurreccion de la carne, donde se manifestarán los premios de los buenos, y los castigos de los malos. Cuya verdad no querian entender los amigos de Job.

8 Bien entendido, que lo que decis en general de los impios, me lo aplicais á mí, ó quereis que yo me lo aplique; porque decís: ¿qué se ha hecho la casa de aquel Job, que era tenido por príncipe? ¿En qué han parado las tiendas y pabellones donde moraban sus hijos, donde se recogian todos sus ganados? Todo ha desaparecido: luego eran unos impios, pues Dios tan visiblemente y con tanto rigor los ha castigado.

9 Algunos entienden esto como una fórmula proverbial, para significar un hombre del vulgo. Otros creen, que Job, en confirmacion de lo que ha dicho, cita el testimonio de los que andan y corren el mundo, los cuales habrán visto naciones enteras gozar de la mayor prosperidad, aun en medio de la supersticion é idolatría.

10 Ved aquí lo que es notorio, y todos saben, que el malo aunque tenga prosperidad en esta vida, es reservado para el dia de la perdicion.

11 Entre tanto vive tranquilo, y su poder le pone

32 Ipse ad sepulchra ducetur, et in congerie mortuorum vigilabit.
33 Dulcis fuit glareis Cocyti, et post se omnem hominem trahet, et ante se innumerabiles.

34 ¿Quomodo igitur consolamini me frustrà, cum responsio vestra repugnare ostensa sit veritati?

32 El será llevado á los sepulcros, y estará de vela en el monton [1] de los muertos.
33 Dulce fué él á las arenas del Cocyto [2], y arrastrará [3] tras sí á todo hombre, y antes de sí á innumerables.
34 ¿Cómo pues me consolais en vano, habiéndose hecho patente, que vuestras respuestas repugnan á la verdad?

CAPITULO XXII.

Eliphaz acusa a Job de crueldad en oprimir a los pobres, y de otras maldades, mostrando que no piensa bien de la providencia divina, y prometiéndole todo bien, si se arrepiente.

1 Respondens autem Eliphaz Themanites, dixit:
2 ¿Numquid Deo potest comparari homo, etiam cum perfectæ fuerit scientiæ?

3 ¿Quid prodest Deo si justus fueris? ¿aut quid ei confers, si immaculata fuerit via tua?
4 ¿Numquid timens arguet te, et veniet tecum in judicium,

1 Y respondiendo Elipház de Themán, dijo [4]:

2 ¿Puede por ventura compararse con Dios un hombre, aun cuando fuese de una ciencia perfecta?
3 ¿Qué provecho trae á Dios [5] que seas justo? ó qué le das, si fuere sin mancilla tu camino?
4 ¿Acaso te argüirá temiendo [6], y entrará contigo en juicio,

á salvo de que ninguno se atreva á avisarle, y mucho menos á corregirle, ponerle freno y castigarle.

1 El será enterrado honoríficamente, y aun despues de muerto su memoria se conservará entre los vivos, ó en suntuosos sepulcros, ó en las estátuas, que sobre estos se ponen, y en ellas se suelen representar como vivos y en vela. O tambien: El al cabo será conducido al sepulcro, y quedará para siempre entre los muertos, ó en el osario.

2 Agradable fué su presencia á las arenas del Cocyto, ó del torrente: porque solian hacerse los sepulcros en los valles, por donde corren los arroyos. El texto hebreo, y el maestro Leon conforme á él: *Adulzáronse á él terrones de arroyo.* MS. 3. *Las aguijas.* MS. 8. *La glera.* El intérprete latino, *por arroyo,* ó *torrente,* que se lee en el Hebreo y en los LXX. puso la voz *Cocyto,* nombre de un rio de la Arcadia, que nace de la laguna Estygia, célebre en las fábulas de los poetas, los cuales fingieron, que era un rio del infierno, porque en sus arenas solian enterrar los cadáveres de los difuntos, para que la mordacidad de sus aguas los consumiera prontamente. El sentido de este lugar parece ser, que las exequias del impio no son tan tristes y amargas, cuanto alegres y dulces, por ir acompañadas de fiestas, banquetes y juegos: y que si á esto se replica, que estas exequias son precedidas de su muerte, que es la cosa mas terrible, que hay para los mortales; se responde, que esto no añade particular daño á los impios, puesto que la muerte es un mal comun á buenos y á malos, á todos los que han sido antes que él, y á todos los que despues se seguirán. Y como durante la vida suele suceder todo á pedir de boca á muchos de los impios, y todo lo contrario á muchos de los buenos; se infiere, lo uno, que para unos y otros está reservada despues de esta vida la recompensa, que corresponde á sus obras: lo otro, que no es solo por los pecados por los que envia Dios las adversidades en esta vida: y últimamente, que no se podia colegir de los muchos trabajos, que Job padecia, que fuese un malvado, como pretendian sus amigos. Esto no obstante, S. GREGORIO, BEDA, y SANTO THOMAS esplican esto diciendo: Que el *soberbio,* despues de las delicias de esta vida, es arrojado para siempre en los infiernos con la turba de los impios, donde paga su merecido.

3 FERRAR. *Sontraerá.*

4 No entendiendo, ó no queriendo entender Elipház el sentido de lo que Job habia dicho, insiste de nuevo y pretende probar, que Dios le castiga porque es un impio. Si buscas, le dice, en Dios la razon de tus aflicciones, eres un temerario y arrogante, pretendiendo sondear sus arcanos secretos, é igualarte con él; si las buscas en tí mismo, como debes, no puedes hallar otra sino tus pecados; y si no quieres confesarte culpado y pecador, haces injuria á Dios, y á su providencia; porque dime: ¿qué utilidad, ó qué interés puede tener Dios en permitir que un justo padezca?

5 No acaba de entender Elipház, que Dios puede afligir al justo en esta vida por su propia gloria, y honor de su gracia, y tambien por el mayor provecho espiritual del justo, que padece por un momento cosas ligeras, cuando por esto tendrá una recompensa eterna de gloria. S. AGUST. *de Civ.* I. 8. 9.

6 Dime mas: Si Dios te aflige y muestra contra tí un juicio tan riguroso, ¿será esto porque tenga algun temor de tí? No por cierto. Luego toda la razon de los males que padeces, se ha de tomar de tu malicia y de tus iniquidades, que son sin cuento. Y si tú no las conoces, escúchalas, que yo te las diré. Y de este modo le va acusando de avaricia, de crueldad, de tiranía y de atroces injusticias, agravando por grados mas y mas en cada versículo su acusacion. ORIGENES, y con él algunos Intérpretes creen, que estas acusaciones se hacen como dudando, y entendiéndose en ellas la partícula *forsitan, quizá.*

5 Et non propter malitiam tuam plurimam, et infinitas iniquitates tuas?
6 Abstulisti enim pignus fratrum tuorum sine causa, et nudos spoliasti vestibus.

7 Aquam lasso non dedisti, et esurienti subtraxisti panem.
8 In fortitudine brachii tui possidebas terram, et potentissimus obtinebas eam.
9 Viduas dimisisti vacuas, et lacertos pupillorum comminuisti.
10 Propterea circumdatus es laqueis, et conturbat te formido subita.
11 ¿Et putabas te tenebras non visurum, et impetu aquarum inundantium non oppressum iri?
12 ¿An non cogitas quòd Deus excelsior cœlo sit, et super stellarum verticem sublimetur?

13 Et dicis: ¿Quid enim novit Deus? et quasi per caliginem judicat.
14 Nubes latibulum ejus, nec nostra considerat, et circa cardines cœli perambulat.
15 ¿Numquid semitam sœculorum custodire cupis, quam calcaverunt viri iniqui?
16 Qui sublati sunt ante tempus suum, et fluvius subvertit fundamentum eorum:
17 Qui dicebant Deo: Recede à nobis: et quasi nihil posset facere Omnipotens, æstimabant eum:
18 Cum ille implesset domos eorum bonis: quorum sententia procul sit à me.
19 Videbunt[a] justi, et lætabuntur, et innocens subsannabit eos.
20 ¿Nonne succisa est erectio eorum, et reliquias eorum devoravit ignis?

21 Acquiesce igitur ei, et habeto pacem: et per hæc habebis fructus optimos.
22 Suscipe ex ore illius legem, et pone sermones ejus in corde tuo.

5 Y no mas bien por tu grandísima malicia, y por tus infinitas maldades?
6 Pues tú sin causa sacaste prenda [1] á tus hermanos, y á los desnudos despojaste de sus vestidos.
7 No diste agua al cansado, y quitaste el pan al hambriento.
8 Con la fuerza de tu brazo poseias la tierra, y por ser mas poderoso te alzabas con ella.
9 Enviaste vacías á las viudas, y quebrantaste [2] los brazos de los huérfanos.
10 Por esto estás cercado de lazos, y te conturba súbito espanto.
11 ¿Y pensabas que nunca verias tinieblas, y que no serias oprimido de impetuosa inundacion de aguas [3]?
12 ¿Acaso no piensas que Dios es más alto que el cielo, y que se eleva sobre la cumbre de las estrellas?
13 Y dices: ¿Pues qué sabe Dios [4]? él juzga como á obscuras.
14 Las nubes son su escondrijo, ni repara en nuestras cosas, y se pasea por los polos del cielo.
15 ¿Quieres acaso seguir el sendero de los siglos [5], que pisaron los hombres inícuos?
16 Los cuales fueron arrebatados antes de tiempo, y un rio trastornó su cimiento [6]:
17 Que decian á Dios: Apártate de nosotros [7]: y como si nada pudiera hacer el Omnipotente, así tenian de él el concepto [8]:
18 Siendo así que él habia llenado sus casas de bienes, cuyo modo de pensar [9] lejos sea de mí.
19 Verán los justos [10], y se alegrarán, y el inocente los escarnecerá [11].
20 ¿Por ventura no fué cortado su erguimiento, y no devoró el fuego [12] las reliquias de ellos?
21 Acomódate pues á él, y ten paz; y con esto cogerás frutos muy buenos.
22 Recibe de su boca la ley, y pon sus palabras en tu corazon.

1 Ferrar. *Aprendaste*. Afligiendo á tus mismos hermanos, haciéndoles pagar por fuerza lo que no podian.
2 MS. 3. *Majavas*. Se verá, despues cuan distante estaba Job de semejante inhumanidad. *Cap.* xxix. 15. *seqq.* xxxi. 16. *seqq.* Ni parece creible, que Elipház tuviese á Job por culpable de todas estas maldades, sino que poniéndole delante todos los escesos en que puede caer un hombre de su calidad, tácitamente la acusa de haber caido en algunos de ellos, y merecido por esto, que Dios le castigase con tanto rigor.
3 MS. 3. *Pajamiento de agua te cobijará.* O sea inundacion de males.
4 Y porque ves y sabes, que Dios habita en lo mas alto de los cielos, y sobre lo mas encumbrado de las estrellas, ¿tomas de aquí ocasion de mayor licencia para soñar, que Dios no sabe ni cuida de las cosas de acá abajo? Aquí está espreso el *an*, ó *forsitan*. Y esto confirma el parecer de Origenes.
5 ¿Quieres acaso confundirte con aquellos malvados, que en los siglos pasados pensaron de la Providencia con tanta impiedad?

a Psalm. cvi. 42.

6 Muchos creen que se alude aquí al diluvio: otros al suceso reciente de haberse anegado en el mar Rojo los Egypcios, los cuales ó negaban, ó en nada estimaban la providencia de Dios. Véase el *Libro de la Sabiduria* xvii. 2.
7 Véase el cap. xxi. 14.
8 MS. 8. *Nula cosa.* El Hebreo: *¿Y qué hará á ellos el Omnipotente?* Qué ha de hacer, acabar con ellos, y castigarlos eternamente. Otros: *¿Y qué nos ha de hacer el Omnipotente?* que es continuacion del lenguaje blasfemo de los impíos.
9 Como lleno de impiedad y de blasfemia, y propio de ateistas.
10 Como Noé y los de su familia vieron perecer á los que se anegaron en las aguas del diluvio. O en general: Los justos ven todos los dias estos ejemplares de la justicia de Dios con los impíos.
11 Burlándose de los errados consejos y vanas imaginaciones de los impíos.
12 Aquí creen algunos que se hace alusion al incendio de Sodoma.

23 Si reversus fueris ad Omnipotentem, ædificaberis, et longè facies iniquitatem à tabernaculo tuo.
24 Dabit pro terra silicem, et pro silice torrentes aureos.
25 Eritque Omnipotens contra hostes tuos, et argentum coacervabitur tibi.
26 Tunc super Omnipotentem deliciis affluès, et elevabis ad Deum faciem tuam.
27 Rogabis eum, et exaudiet te, et vota tua reddes.
28 Decernes rem, et veniet tibi, et in viis tuis splendebit lumen.
29 Qui [a] enim humiliatus fuerit, erit in gloria: et qui inclinaverit oculos, ipse salvabitur.
30 Salvabitur innocens, salvabitur autem in munditia manuum suarum.

23 Si te volvieres al Todopoderoso, serás edificado [1], y alejarás la iniquidad de tu tienda.
24 En vez de tierra te dará pedernal, y en lugar de pedernal arroyos de oro [2].
25 Y estará el Todopoderoso contra tus enemigos, y tendrás plata á montones.
26 Entonces en el Todopoderoso abundarás de delicias [3], y alzarás á Dios tu rostro.
27 Le rogarás, y te oirá, y pagarás tus votos.
28 Resolverás una cosa, y te se cumplirá, y en tus caminos resplandecerá luz.
29 Porque el que se humillare, será en gloria: y el que bajare los ojos [4], ese será salvo.
30 Será salvo el inocente, y lo será por la limpieza de sus manos [5].

CAPÍTULO XXIII.

Job implorando con humildad el juicio de Dios, demuestra que no es castigado por sus pecados, y que piensa bien de la providencia incomprensible de Dios, y que todo lo hace segun su voluntad.

1 Respondens autem Job, ait:
2 Nunc quoque in amaritudine est sermo meus, et manus plagæ meæ aggravata est super gemitum meum.
3 ¿Quis mihi tribuat, ut cognoscam, et inveniam illum, et veniam usque ad solium ejus?
4 Ponam coràm eo judicium, et os meum replebo increpationibus.
5 Ut sciam verba, quæ mihi respondeat, et intelligam quid loquatur mihi.
6 Nolo multâ fortitudine contendat mecum, nec magnitudinis suæ mole me premat.
7 Proponat æquitatem contra me, et perveniat ad victoriam judicium meum.

1 Y respondiendo Job [6], dijo:
2 Aun ahora son en amargura mis palabras, y la mano de mi llaga [7] se ha agravado sobre mi gemido.
3 ¿Quién me diera, que le conociera, y hallara [8], y llegara hasta su trono?
4 Espondria ante él mi causa, y llenaria mi boca de querellas [9].
5 Para saber las palabras, que me responderia, y entender lo que me hablaria.
6 No quiero que con mucha fortaleza contienda conmigo, ni que me abrume con el tamaño [10] de su grandeza.
7 Proponga contra mí la equidad, y llegará á victoria mi juicio.

1 Serás restablecido y restituido á tu primer estado, y alejarás *de tu tienda*, de tu casa, de ti mismo, y de tus hijos la injusticia: el mal suceso, y la violencia de Satanas.
2 El Hebreo: *Y pon*, pondrás, *sobre polvo fortaleza, y en piedra arroyos de Ophir;* esto es, en cuanto pusieres la mano, todo te saldrá felizmente, en tanto grado, que si fundares sobre polvo, será como si fundares sobre peña dura: y en la piedra que es estéril, te amanecerán fuentes de oro, sacando riquezas y provecho de lo que no esperabas.
3 MS. 8. *Cordras.* MS. 5. y Ferr. *Te aviciarás.*
4 Los ojos humildes y bajos manifiestan modestia, así como los levantados y altos son indicio de soberbia.
5 Y así cuando Dios te haya purificado de las culpas pasadas con los males que ahora padeces, y te halle arrepentido y enmendado, entonces te se dará la salud, por la cual ahora tanto suspiras.
6 Responde Job á Elipház, insistiendo en la defensa de su vida é inocencia.
7 *Manus*, la fuerza ó violencia. En el Hebreo se lee solo ידי, *mi mano*, esto es, mi llaga, ó lo que padezco.
8 Esta es una grande prueba del testimonio que daba á favor de Job su conciencia, porque los verdaderos reos no desean comparecer delante del juez.
9 De humildes y amorosas querellas á Dios, ó de razones y pruebas para defender mi causa, y para argüir y convencer de calumnia á mis contrarios.
10 MS. 8. *Con la pesadura.* Ponga aparte su fuerza, y no use conmigo de su poder absoluto, porque entonces soy perdido. Si el Señor usa conmigo de aquella benignidad, con que suele tratar á los hombres, en calidad de árbitro de ellos, tengo esperanza que sentenciará á mi favor, y declarará por falsas las acusaciones de mis amigos.

a Proverb. XXIX. 23.

8 Si ad Orientem iero, non apparet: si ad Occidentem, non intelligam eum.

9 Si ad sinistram, ¿quid agam? non apprehendam eum: si me vertam ad dexteram, non videbo illum.

10 Ipse verò scit viam meam, et probavit me quasi aurum, quod per ignem transit.

11 Vestigia ejus secutus est pes meus, viam ejus custodivi, et non declinavi ex ea.

12 A mandatis labiorum ejus non recessi, et in sinu meo abscondi verba oris ejus.

13 Ipse enim solus est, et nemo avertere potest cogitationem ejus: et anima ejus quodcumque voluit, hoc fecit.

14 Cùm expleverit in me voluntatem suam, et alia multa similia præsto sunt ei.

15 Et idcircò à facie ejus turbatus sum, et considerans eum, timore sollicitor.

16 Deus mollivit cor meum, et Omnipotens conturbavit me.

17 Non enim perii propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.

8 Si me fuere al Oriente, no parece: si al Occidente, no le percibiré [1].

9 Si á la izquierda, ¿qué he de hacer? no le asiré: si me volviere á la derecha, no le veré.

10 Mas él sabe mi camino, y me ha acrisolado como el oro, que pasa por el fuego.

11 Sus pisadas [2] siguió mi pie, su camino guardé, y no me desvié de él.

12 De los mandamientos de sus labios no me aparté, y en mi seno escondí las palabras de su boca [3].

13 Porque él solo es [4], y nadie puede trastornar sus pensamientos: y todo lo que quiso su alma [5], eso hizo.

14 Cuando hubiere cumplido en mí su voluntad, aun tiene á mano otras muchas cosas como estas [6].

15 Y por esto yo me he turbado de su presencia, y cuando lo considero, soy agitado de temor [7].

16 Dios ha enmollecido mi corazon, y el Omnipotente me ha conturbado [8].

17 Porque no he perecido á causa de las tinieblas que están sobre mí, ni la obscuridad ha cubierto mi rostro [9].

1 Todavía no ha llegado, como si dijera Job, aquel dichoso tiempo en que el hombre verá á Dios hecho hombre y uno de sus semejantes, y podrá acercarse á la luz eterna, al favor del velo de la humanidad, que templará su inmenso resplandor. Mas hasta aquel tiempo, á cualquiera parte que me vuelva, mis ojos no pueden descubrir un Dios que es espíritu. Mi inteligencia no puede llegar hasta él, tan elevado está sobre todos mis pensamientos. Todo lo llena con su presencia, y esto no obstante, yo no puedo descubrirle en ninguna parte: su misma luz me le oculta: está dentro de mí, y no le veo. El Hebreo: *He aquí que adelante*, al Oriente, *iré, y no él*, no le hallaré: *y á las espaldas*, al Occidente, *y no le entenderé. A la izquierda*, al Norte, que es la parte que nos está descubierta, *en obrar suyo, y no le veré: cubrirá la derecha*, ó el Mediodia, que es la que está oculta para nosotros, *y no le veré*. Para inteligencia de esto deben tenerse presentes aquellos dos versos muy comunes, en que se esplican los cuatro diferentes modos, en que pueden mirarse los cuatro puntos cardinales del mundo:

Ad Boream terræ, sed cœli mensor ad austrum,
Præco Dei exortum videt, occasumque Poeta.

Job, que habla como profeta, mira de frente al Oriente; y por consiguiente contempla el Occidente á las espaldas, el Mediodia á la derecha, y la izquierda el Septentrion. De esta manera Job busca al Juez, pero aquel Juez, que al mismo tiempo es su Salvador: esto es lo que desea, conforme al v. 3. *¿Quis mihi hoc tribuat ut cognoscam illum?*

2 MS. 8. *La su freza.* Siguió Job los caminos del Señor y sus mandamientos con tanta constancia que nunca los dejó. Y esta su buena conciencia le da confianza de salir bien en el juicio de su causa.

3 Que es lo mismo que dice David en el *Psalm.* cxviii. 11. *En mi corazon he guardado tus dichos, para no pecar contra tí.* En su *seno* escondió la ley, porque la tenia enmedio de su corazon como el tesoro mas precioso, para no esponerse á violarla.

4 El hebreo בחנא פאחד, *y él en una cosa*, esto es, está siempre fijo en un parecer; nunca muda de voluntad ni de juicio, como lo hacen los hombres.

5 Hace, como dueño absoluto, todo lo que quiere.

6 Dios ha cumplido su voluntad en mi persona, afligiéndome en tantas maneras diferentes: y si tiene designio de afligirme y probarme aun mas, tiene mil medios y caminos, por donde poderlo hacer.

7 Y de este infinito poder y magestad, que considero y contemplo en mi Dios, nace en mi ánimo un sumo temor y respeto hácia él, aunque en nada me remuerda la conciencia.

8 *Bienaventurado aquel hombre*, dice el Sabio, *Proverb.* xxviii. 14. *que vive siempre en temor.* Mas el que endurece su corazon, se precipitará en el mal. Véanse los lxx.

9 Aunque gimo y me quejo por los grandes males que padezco; esto no obstante estas tinieblas y obscuridad, de que me ha cercado la malicia del demonio, no han puesto un velo á mi razon: la gracia de Dios y su favor me asiste, para que no pierda su santo temor; y así conservo en él una fé firme y constante. La luz que Dios me da, disipa toda obscuridad, y quita el velo que iba á cubrir mi rostro. El Hebreo: *Por cuanto no he sido cortado delante de las tinieblas, y de mis faces cubrió obscuridad.* El sentido es el siguiente; y la Vulgata puede esplicarse en el mismo: Con estos azotes no solamente ha ablandado Dios mi corazon, sino que tambien hubiera acabado mi vida, si no me hubiera cubierto los ojos, para que no viera ni entendiera cuan terribles sean: ó segun la Vulgata: *Ni la obscuridad ha cubierto mi rostro*, ni la muerte me ha acabado.

CAPITULO XXIV.

Job para hacer ver, que piensa bien acerca de la providencia de Dios, dice, que él tiene conocidos los tiempos; y hace una enumeracion de varias iniquidades de los hombres, por las que seráa castigados.

1 Ab Omnipotente non sunt abscondita tempora: qui autem noverunt eum, ignorant dies illius.
2 Alii terminos transtulerunt, diripuerunt greges, et paverunt eos.
3 Asinum pupillorum abegerunt, et abstulerunt pro pignore bovem viduæ.
4 Subverterunt pauperum viam, et oppresserunt pariter mansuetos terræ.
5 Alii quasi onagri in deserto egredientur ad opus suum: vigilantes ad prædam, præparant panem liberis.
6 Agrum non suum demetunt: et vineam ejus, quem vi oppresserint, vindemiant.
7 Nudos dimittunt homines, indumenta tollentes, quibus non est operimentum in frigore:
8 Quos imbres montium rigant: et non habentes velamen, amplexantur lapides.
9 Vim fecerunt deprædantes pupillos, et vulgum pauperem spoliaverunt.
10 Nudis et incedentibus absque vestitu, et esurientibus tulerunt spicas.
11 Inter acervos eorum meridiati sunt, qui calcatis torcularibus sitiunt.
12 De civitatibus fecerunt viros gemere, et

1 Al Todopoderoso no están escondidos los tiempos: y los que le conocen, ignoran los dias de él [1].
2 Unos traspasaron los términos [2], robaron ganados, y los apacentaron.
3 Lleváronse el asno de los huérfanos, y tomaron en prenda el buey de la viuda.
4 Trastornaron el camino de los pobres, y oprimieron á una á los mansos de la tierra [3].
5 Otros como sardescos [4] en el desierto salen á su obra: vigilantes [5] para robar, preparan el pan para sus hijos.
6 Siegan el campo no suyo: y vendimian la viña de aquel, á quien oprimieron con violencia.
7 Dejan desnudos á los hombres, quitando las ropas á aquellos, que no tienen con que cubrirse en el frio:
8 A quienes bañan las lluvias [6] de los montes; y no teniendo con que cubrirse, se abrazan con las peñas.
9 Hicieron fuerza robando á los huérfanos, y á la plebe pobre despojaron [7].
10 A los desnudos y que iban sin vestido, y á los hambrientos quitaron las espigas [8].
11 Sestearon entre los montones de aquellos, que despues de haber pisado [9] los lagares padecen sed [10].
12 Hicieron gemir [11] á los hombres en las ciu-

1 Los *tiempos* del juicio particular y universal. Pero los hombres, aun los justos, no saben el dia de su muerte y de su juicio. Y este mismo será el dia de su recompensa. Nadie puede entrar en los profundos consejos de la Divina Sabiduría.

2 Job se estiende, haciendo ver cuantos son los hombres, que no conociendo este dia del Señor, se arrojan impunemente á cometer los mayores escesos. Sobre el mudar los lindes, para entrarse en las posesiones agenas, véase el *Deuter.* XIX. 14. XXVII. 17. S. GREGORIO entiende por estos términos ó lindes los dogmas, que enseñaron y fijaron los SS. Padres de la Iglesia, que no nos es permitido alterar ni mudar, como hacen los hereges.

3 El Hebreo: *Hicieron apartar á los menesterosos del camino;* dando á entender con esto, que es tan grande la crueldad de estos tiranos, que hacen por fuerza retirar de los caminos públicos á los pobres y mendigos, que salian á pedir una limosna. O les precisan á mudar de designios para no caer en sus manos.

4 Asnos monteses, que andan libres, sin yugo ni dueño, ocupados en robar segun su índole fiera. Hay muchos en la Arabia. El maestro LEON usa el masculino *cebros.*

5 Madrugando, FERRAR. *Amañeantes.*

6 Espuestos á las injurias del cielo y á la lluvia, que cae sobre ellos, no tienen otro abrigo ni guarda, que el hueco de una peña. Los LXX. απο ψεκαδων ορεων υγραινονται, *de las avenidas de los montes se bañan,* porque gotean las cuevas de los peñascos en donde se guarecen, no teniendo otro recurso ni morada.

7 El Hebreo: *Robaron del pecho al pupilo, y sobre el pobre tomaron prenda:* en lo que parece significarse, que roban á los niños pequeños y desamparados para hacerlos esclavos suyos, y venderlos á otros; que de aquello que tiene sobre sí el pobre para cubrirse, toman prenda, para asegurar que se les pague.

8 Que se escaparon á los segadores, y que ellos una por una fueron recogiendo.

9 MS. 8. *Premido.* Descansan y se huelgan con el trabajo de los otros, sirviéndose de sus bienes; y privando violentamente de sus frutos á los mismos, que con su sudor los recogieron. Puede tambien tener este otro sentido: Los pobres despues de haber pisado los lagares de estos hombres inhumanos, cuando sestean, no pueden alcanzar un vaso de vino, aunque se mueran de sed.

10 FERRAR. *Asedesciéronse.*

11 MS. 8. *Emer.* Y no solo en los campos, sino tambien dentro de los mismos poblados y ciudades, co-

anima vulneratorum clamavit, et Deus inultum abire non patitur.
13 Ipsi fuerunt rebelles lumini: nescierunt vias ejus, nec reversi sunt per semitas ejus.

14 Manè primò consurgit homicida, interficit egenum, et pauperem: per noctem verò erit quasi fur.
15 Oculus adulteri observat caliginem, dicens: Non me videbit oculus: et operiet vultum suum.
16 Perfodit in tenebris domos, sicut in die condixerant sibi, et ignoraverunt lucem.

17 Si subitò apparuerit aurora, arbitrantur umbram mortis: et sic in tenebris quasi in luce ambulant.
18 Levis est super faciem aquæ: maledicta sit pars ejus in terra, nec ambulet per viam vinearum.
19 Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium, et usque ad inferos peccatum illius.
20 Obliviscatur ejus misericordia: dulcedo illius vermes: non sit in recordatione, sed conteratur quasi lignum infructuosum.

21 Pavit enim sterilem, quæ non parit, et viduæ bene non fecit.
22 Detraxit fortes in fortitudine sua: et cùm steterit, non credet vitæ suæ.
23 Dedit[a] ei Deus locum pœnitentiæ, et ille abutitur eo in superbiam: oculi autem ejus sunt in viis illius.
24 Elevati sunt ad modicum, et non subsistent, et humiliabuntur sicut omnia, et auferen-

dades, y el alma de los heridos dió voces, y Dios no deja pasar esto sin castigo.
13 Ellos fueron rebeldes á la luz, no conocieron los caminos de él, ni volvieron por sus senderos.
14 Muy de mañana se levanta el homicida [1], mata al menesteroso, y al pobre: y de noche será como ladron.
15 El ojo del adúltero está acechando la obscuridad, diciendo: No me verá ojo [2]: y cubrirá su rostro [3].
16 Mina en las tinieblas las casas, como entre dia habian quedado de acuerdo, y no conocieron la luz.[4].
17 Si de repente apareciese la aurora, tiénenla por sombra de muerte [5]: y así andan en las tinieblas como en la luz.
18 Es mas inconstante que la superficie del agua [6]: maldita sea su porcion sobre la tierra, y no vaya por camino de viñas.
19 A un calor estremo pase desde aguas de nieves, y hasta los infiernos vaya su pecado.
20 Olvídese de él la misericordia [7]: su dulzura sean los gusanos: no haya memoria de él, sino que sea quebrantado como un árbol, que no lleva fruto.
21 Por cuanto alimentó [8] á la estéril, que no pare, y no hizo bien á la viuda.
22 Derrocó á los fuertes con su fortaleza: y cuando estuviere en pié, no fiará de su vida [9].
23 Dióle Dios lugar de penitencia, y él abusa de esto para soberbia: mas los ojos de él [10] están en sus caminos.
24 Se elevaron por un poco, mas no subsistirán [11], y serán humillados y arrebatados como

meten mil desafueros. El *alma de los heridos*, ó la sangre de los muertos por sus violencias, voceará contra ellos. Y Dios no los deja sin castigo, porque aunque disimule, y los deje correr á rienda suelta mientras viven, mas al fin ellos recibirán el castigo para siempre. Otros quieren que se lea con pregunta: *¿Y Dios no lo pasa sin venganza?* Sí por cierto, lo pasa y disimula, como si no lo viera; mas lo reserva para su dia. El Hebreo ראלרח לא־ישים תפלה, *y Dios no pone mengua*, ó no les envia desastre ni contratiempo.

1 MS. 8. *El omecero.*

2 MS. 3. *Atoleará.*

3 Y quedará cubierto con el velo de la obscuridad de la noche, para que no sea conocido.

4 Horada de noche las casas, á la hora en que quedó de acuerdo con su desenvuelta amante, y huyen de la luz.

5 Si los sorprende la aurora en sus infames comercios, la miran como una imágen de la muerte, porque les pone delante el peligro de ser descubiertos y castigados. Para estos la noche es luz, y el dia horror y tinieblas.

6 Semejante impio es como la mar, que se mueve y agita al menor soplo del viento. Isaias LVII. 20. Otros: atravesarán rios y mares para llegar á cumplir y saciar su mal deseo. *No vaya por camino* de viña, ó sea por sitios amenos; ó bien, no logre el fruto de sus campos.

7 Estas palabras de Job no contienen un deseo del mal de los impíos, sino la aprobacion de los juicios de Dios sobre ellos. Por su obstinacion y dureza los abandonará el Señor, y les negará su misericordia, para arrrojarlos al infierno; en donde serán atormentados con cruel frio, y al mismo tiempo con violentísimo fuego, y con el gusano de la conciencia, que eternamente les roera las entrañas.

8 Algunos, por *estéril*, entienden á la muger de mala vida, que ordinariamente lo es, y con las que espenden su substancia los malos. Otros á las doncellas hacendadas y huérfanas, á las cuales engañan y devoran sus haciendas; y en este sentido trasladan *pavit*, se tragó, se comió la hacienda, porque *pasco* significa *apacentarse*, y *apacentar*. El Hebreo ע רקדה, *quebranta á la estéril;* procurando impedir que no conciba.

9 Y con todo de haber derribado á otros mas fuertes que él, y que parece que no tiene ya á quien temer en medio de su mayor pujanza, vivirá sobresaltado, etc.

10 De Dios.

11 El Hebreo אלרהנ *y no él*, esto es, *no ellos;* quiere decir, *perecerán, desaparecerán* en el tiempo destinado por Dios, como las mieses en la siega.

a Apocal. II. 21.

tur, et sicut summitatis spicarum conterentur.

15 Quod si non est ita, ¿quis me potest arguere esse mentitum, et ponere ante Deum verba mea?

todas las cosas [1], y como las cabezas de espigas serán quebrantados.

25 Y si esto no es así, ¿quién podrá argüirme de haber mentido [2], y poner ante Dios mis palabras [3]?

CAPITULO XXV.

Baldád, sobre la reflexion de la grandeza de Dios, y de la bajeza del hombre, dice que el hombre comparado con Dios, no puede justificarse.

1 Respondens autem Baldad Suhites, dixit:
2 Potestas et terror apud eum est, qui facit concordiam in sublimibus suis.
3 ¿Numquid est numerus militum ejus? ¿et super quem non surget lumen illius?
4 ¿Numquid justificari potest homo comparatus Deo, aut apparere mundus natus de muliere?
5 Ecce luna etiam non splendet, et stellæ non sunt mundæ in conspectu ejus:
6 ¿Quantò magis homo putredo, et filius hominis vermis?

1 Y respondiendo Baldád Suhita, dijo [4]:
2 El poder y el terror están en mano de aquel, que mantiene la concordia [5] en sus alturas [6].
3 ¿Por ventura tienen número [7] sus soldados? ¿y sobre quién no amanecerá su luz [8]?
4 ¿Por ventura puede justificarse el hombre comparado con Dios, ó comparecer limpio [9] el nacido de muger?
5 Mira que ni aun la luna misma tiene resplandor, ni las estrellas son limpias en su presencia [10]:
6 ¿Cuanto menos el hombre [11] que es podre, y el hijo del hombre que es un gusano?

CAPITULO XXVI.

Job dice que el hombre no puede dar á Dios ningun socorro; y hace ver su poder incomprensible por sus obras.

1 Respondens autem Job, dixit:

1 Y respondiendo Job, dijo [12]:

1 Que tienen su término, y van á su ruina. El Hebreo כבל, *como todos*, ó como cada cual, ó como uno de tantos.

2 De todo lo dicho consta con evidencia, que ni los malos reciben en esta vida la pena debida á sus pecados; ni los justos la recompensa, que les tiene Dios preparada por sus buenas obras.

3 O acusar mis palabras delante de Dios.

4 Baldád acusa a Job de temerario, porque ha osado apelar al tribunal de aquella magestad omnipotente y terrible, en cuya presencia el hombre es menos que nada.

5 Con Dios, que de suyo tiene el mando, el poder, la magestad, y es su fuente y origen.

6 Esta concordia y armonía se nota principalmente en todos los cuerpos celestes, por lo que mira al órden y concierto de sus movimientos y revoluciones.

7 Unos entienden esto de las estrellas, que son tantas que no se pueden contar: otros de los ángeles, que son millares de millares; *Apocal.* v. 12, y otros en general de todas las criaturas, que son soldados de Dios, y combaten por él.

8 Que hace salir su sol sobre buenos y malos. Tambien: ¿Quién estara escondido de su luz, que Dios no le vea y le conozca? Tambien: De quien todos tienen la luz é inteligencia de que están adornados. Ultimamente: Que es la luz y guia de todas las cosas, porque todas las gobierna.

9 El sentido de este verso es este: Dios es tan justo como omnipotente y sabio: ninguno sin merecerlo es castigado por él. ¿Como se atreve á llamarse justo aquel á quien el Señor aflige? ¿Ni como puede ser limpio el que formado de una materia inmunda, lleva consigo la flaqueza, que sacó de las mismas entrañas de su madre? VATABLO.

10 Por luna y estrellas se entienden las criaturas mas nobles y perfectas.

11 El maestro LEON traslada: *¿Cuanto mas varon gusano, y hijo de hombre gusano?* este es un argumento de mayor á menor. Si las estrellas no lucen á vista del Sol de justicia, ¿qué será el hombre, que es vil insecto, en comparacion del que es la misma santidad y origen de toda perfeccion?

12 Job reprende agriamente á Baldád, por haber pretendido defender la causa de Dios, como si tuviera necesidad de defensor ó de abogado, y por haber usado para esto de razones frívolas y poco oportunas. Usa de una ironía picante, pero necesaria para confundir á un hombre, que ignorando el secreto de la

2 ¿Cujus adjutor es? ¿numquid imbecillis? ¿et sustentas brachium ejus, qui non est fortis?
3 ¿Cui dedisti consilium? forsitan illi, qui non habet sapientiam, et prudentiam tuam ostendisti plurimam.
4 ¿Quem docere voluisti? nonne eum, qui fecit spiramentum?
5 Ecce gigantes gemunt sub aquis, et qui habitant cum eis.
6 Nudus est infernus coràm illo, et nullum est operimentum perditioni.
7 Qui extendit Aquilonem super vacuum, et appendit terram super nihilum.
8 Qui ligat aquas in nubibus suis, ut non erumpant pariter deorsum.
9 Qui tenet vultum solii sui, et expandit super illud nebulam suam.
10 Terminum circumdedit aquis, usque dum finiantur lux et tenebræ.
11 Columnæ cœli contremiscunt, et pavent ad nutum ejus.
12 In fortitudine illius repentè maria congregata sunt, et prudentia ejus percussit superbum.

2 ¿De quién eres ayudador? ¿acaso del débil? ¿y sostienes el brazo [1] de aquel, que no es fuerte?
3 ¿A quién has dado consejo? á aquel tal vez, que no tiene sabiduría, y has hecho alarde de tu muchísima prudencia.
4 ¿A quién has querido enseñar? ¿no ha sido á aquel, que hizo [2] la respiracion?
5 Mira que los gigantes [3] gimen debajo de las aguas, y los que habitan con ellos.
6 Descubierto está el infierno [4] delante de el, y no hay velo que cubra la perdicion.
7 El que estiende el Aquilon sobre vacío [5], y cuelga la tierra sobre la nada [6].
8 El que ata las aguas en sus nubes, para que todas á una no se precipiten abajo.
9 El que impide la vista de su trono, y esparce sobre él su niebla [7].
10 Cercó con término las aguas [8], hasta que se acabe la luz y las tinieblas.
11 Las columnas del cielo se estremecen, y tiemblan [9] á una insinuacion de él.
12 Con su fortaleza de repente se congregaron los mares [10], y su sabiduría hirió al soberbio.

conducta, que guarda Dios con los justos y con los impíos, afectaba hacer un elogio magnífico de su grandeza al mismo tiempo que combatia con su falso razonamiento la verdad de su justicia misericordiosa hácia sus escogidos, y de su sufrimiento terrible por lo que mira á los réprobos,

1 O conforme al Hebreo: *¿Salvaste brazo no fuerte?* El Señor por sí mismo es omnipotente; pero tus razones, ó Baldád, son débiles é inútiles. Pues el Dios de la magestad no tiene necesidad de abogado tan mezquino.

2 El que fabricó el aliento, el espíritu, la vida. Los LXX, πνοη δε τινος εστιν η εξελθουσα εκ σου; *¿y la respiracion, que sale de tí, de quién es?*

3 Job hace un magnífico elogio del poder de Dios y de los otros divinos atributos. Y para esto recuerda en primer lugar el castigo que hizo en los soberbios gigantes, que anegó con las aguas del diluvio, juntamente con los otros hombres que vivian con ellos, é imitaban sus costumbres. Algunos esplican esto de Luzbél y de los ángeles que con él cayeron, y fueron precipitados al abismo: otros lo entienden en general de todos los hombres mas famosos de la antigüedad; de aquellos soberanos conquistadores del universo, que al presente han muerto, porque esto significa tambien la palabra hebrea דמעים, y están debajo de las aguas, esto es, en el fondo de la tierra, gimiendo eternamente por un efecto de la justicia de aquel, cuyo poder no quisieron reconocer mientras vivieron. Otros lo esponen de las ballenas, monstruos marinos, y de los otros peces menores, que produce Dios con tanta variedad en lo mas profundo de las aguas, en donde al parecer no se puede vivir. Lo que es muy conforme á lo que se lee en el Hebreo, y se puede trasladar: *Muertos serán formados debajo de las aguas, y los que moran en ellas.*

4 Su vista alcanza y penetra hasta lo mas profundo del infierno, y patente está á sus ojos el lugar de la perdicion. Ordena segun las reglas muy sabias de su justicia todas las penas diferentes, que son debidas á los gigantes de que se ha hablado antes, y á los que habitan con ellos, que son todos los soberbios é impíos, condenados á padecer los suplicios eternos. En la Escritura el nombre *infernus* se entiende en general del lugar adonde descienden las almas despues de la muerte, comprendiéndose tambien el limbo ó seno de Abraham, en donde estaban depositadas las almas de los justos: *supra* XIV. 13. Pero la *perdicion*, ó el lugar de la perdicion se entiende solamente del lugar, en que los malos padecen penas eternas.

5 FERRAR. *Sobre vaguedad.* El polo ártico ó hemisferio septentrional, que pone aquí como visible á los habitadores de la Idumea, y se toma por todo el cielo. Y así dice, que el Señor estiende el cielo sobre vacío. La misma voz hebrea תהו se lee aquí que en el *Genes.* 1. 2. En lo que se muestra el gran poder de Dios.

6. MS 3. *Sobre non algo.*

7 Puede esto aplicarse tambien al firmamento, que es como una cortina puesta delante del trono de Dios, y como un velo, que nos le oculta.

8 De la mar, para que no se estiendan sobre la tierra, y la aneguen. *Psalm.* CIII. 9. *Proverb.* VIII. 29. Y estos lindes han de durar hasta que se acabe la constante sucesion de dia y de noche, ó para siempre mientras el mundo durare.

9 MS. 8. *E espauesien.* Esto comunmente se entiende de los montes, que con sus cimas parecen sostener el cielo, y que al estruendo espantoso de los rayos y truenos se estremecen, y todo parece que va á arruinarse por un efecto de la omnipotencia de aquel, que hace temblar toda la naturaleza á la menor insinuacion de su voluntad. Puede tambien entenderse de los terremotos. Son frecuentes en los Salmos semejantes espresiones. En sentido alegórico, por columnas del cielo se entienden los ángeles.

10 Su poder hizo que en un punto se congregasen en un solo lugar las aguas: y su sabiduría puso freno á su hinchazon y soberbia. Unos quieren que en esto se hace alusion á aquel lugar del *Gen.* 1. 9. donde se dice, que las aguas, que cubrian antes por todas partes la tierra, al mandamiento de Dios se congregaron en un lugar solo, sujetando de este modo, y poniendo freno á su hinchazon y soberbia. Otros lo aplican al paso del mar Rojo; y en este sentido, el soberbio herido de la sabiduría de Dios será Pha-

13 Spiritus ejus ornavit cœlos: et obstetricante manu ejus, eductus est coluber tortuosus.

14 Ecce, hæc ex parte dicta sunt viarum ejus: et cum vix parvam stillam sermonis ejus audierimus, ¿quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?

13 Su espíritu adornó los cielos: y parteando su mano fué sacada á luz la tortuosa culebra [1].

14 He aquí, que esto que se ha dicho es una parte de sus caminos: y si apenas hemos oido una pequeña gota de lo que de él se puede decir, ¿quién podrá comprender el trueno [2] de su grandeza?

CAPITULO XXVII.

Job insiste en su justificacion: rebate la calumnia de los amigos: y muestra que ha conservado la inocencia: porque los impios despues de la breve felicidad de esta vida, son arrebatados de Dios para el castigo.

1 Addidit quoque Job, assumens parabolam suam, et dixit:

2 Vivit Deus, qui abstulit judicium meum, et Omnipotens, qui ad amaritudinem adduxit animam meam;

3 Quia donec superest halitus in me, et spiritus Dei in naribus meis,

4 Non loquentur labia mea iniquitatem, nec lingua mea meditabitur mendacium.

5 Absit à me ut justos vos esse judicem: do-

1 Añadió tambien Job, continuando su parábola [3], y dijo:

2 Vive Dios, que me ha quitado mi derecho [4], y el Omnipotente, que ha traido á amargura mi alma;

3 Que mientras haya aliento en mí, y resuello de Dios en mis narices [5],

4 No hablarán mis labios iniquidad, ni mi lengua trazará mentira.

5 Lejos de mí que os tenga yo por justos: has-

raón. Los LXX. ισχυι κατεπαυσε την θαλασσαν, *con su virtud sosegó la mar*. Lo que puede significar el poder de Dios en reunir y calmar en un momento las olas del mar agitado, cuando parece se levantan hasta las nubes. Y este mismo sentido pueden admitir las palabras de la Vulgata.

1 Adornó, hermoseó los cielos con el sol, luna y estrellas; y á este sentido viene lo del profeta DAVID en el *Psalm.* XXXII. 6. Algunos Intérpretes creen, que Job habla aquí de la creacion de los ángeles, que son el adorno principal del cielo. El texto hebreo: *Y formó con su mano el culebro que huye.* Los que por *adorno de los cielos* entienden á los ángeles, esponen *la culebra tortuosa* de Luzbél, y lo aplican á aquel dragon infernal, que arrastró tras sí un gran número de las estrellas del cielo ó de los ángeles apóstatas; y este sentido se apoya en la version de los LXX. donde se dice, προσταγματι δε εθανατωσε τον δρακοντα αποστατην, *que el dragon apóstata fué muerto por disposicion de Dios.* Los que lo esponen del sol, de la luna, etc., esplican estas palabras de una de las principales constelaciones, ó de la que se conoce con el nombre de *via lactea;* ó de la del dragon que está junto á la Osa mayor; ó bien de todo el Zodiaco.

2 Todo lo que hasta aquí hemos dicho, es una pequeña parte de sus obras; y si esto poquito nos llena de asombro, ¿qué seria si él mismo uno por uno nos esplicara los asombrosos misterios de la naturaleza, y los altísimos designios de su incomprensible sabiduría? En lo que miró Job no solamente á las obras naturales, que Dios hizo en lo secreto del cielo, en la creacion de los ángeles, en sus gerarquías y órdenes, que son mucho mayores que estas visibles, y que ni las sabemos aquí, ni las podemos entender perfectamente; sino tambien y con mas atencion á lo sobrenatural, que habia de hacer Dios por el hombre, á su encarnacion, á su vida, á la forma del humano rescate, á su resurreccion, á la buena nueva del Evangelio, á la conversion de los Gentiles, al feliz suceso de la Iglesia, á lo que acaecerá en el fin del mundo, y á la justicia y gloria de sus escogidos; porque en comparacion de todos estos grandes misterios del órden sobrenatural, las demás cosas casi desaparecen.

3 Véanse los *Númer.* XXIII. 7. Se llama *parábola* no solo el razonamiento figurado, sino tambien el sentencioso y grave.

4 Que parece haber abandonado mi causa. Está claro en el Hebreo. Véase ISAIAS LIX. 9. Job, acosado de las calumnias de sus amigos, y asegurado de su inocencia, no teme apelar al testimonio de la misma verdad, aunque el Señor difiera tomar su defensa, y llene su alma de amargura. Basta que Dios le conozca. Puede diferir el hacerle justicia; mas no se la puede reusar. La dulzura y suavidad de sus consuelos sucederá por último á la amargura de las aflicciones, con que entonces queria probarle.

5 *Mientras que haya en mí aliento, y Dios me deje respirar,* ni la estremidad de mis males, ni la esperanza y deseo de verme libre de ellos, sacarán de mi boca una sola palabra contra la sinceridad. Vuestros juicios injustos contra mí, recaen sobre el mismo Dios; y él es á quien van dirigidas vuestras calumnias, siendo él la justicia y verdad. No quiera Dios que por mi silencio, ó por una confesion indiscreta, os dé lugar de pensar, que os tengo por justos y sinceros. Sostendre mi inocencia hasta el último suspiro de mi vida; porque mi conciencia de nada me acusa de lo que me imputais; yo os merezco el concepto de criminoso, mas no lo soy; padezco mucho, mas padezco como inocente. Dios es testigo de esto, y él es quien me hará justicia.

nec deficiam, non recedam ab innocentia mea.

6 Justificationem meam, quam cœpi tenere, non deseram: neque enim reprehendit me cor meum in omni vita mea.

7 Sit ut impius, inimicus meus: et adversarius meus, quasi iniquus.

8 ¿Quæ est enim spes hypocritæ si avarè rapiat, et non liberet Deus animam ejus?

9 ¿Numquid Deus audiet clamorem ejus, cùm venerit super eum angustia?

10 ¿Aut poterit in Omnipotente delectari, et invocare Deum omni tempore?

11 Docebo vos per manum Dei quæ Omnipotens habeat, nec abscondam.

12 Ecce, vos omnes nostis, ¿et quid sine causa vana loquimini?

13 Hæc est pars hominis impii apud Deum, et hereditas violentorum, quam ab Omnipotente suscipient.

14 Si multiplicati fuerint filii ejus, in gladio erunt, et nepotes ejus non saturabuntur pane.

15 Qui reliqui fuerint ex eo, sepelientur in interitu, et viduæ illius non plorabunt.

16 Si comportaverit quasi terram argentum, et sicut lutum præparaverit vestimenta:

17 Præparavit quidem, sed justus vestietur illis: et argentum innocens dividet.

18 Ædificavit sicut tinea domum suam, et sicut custos fecit umbraculum.

ta que fallezca, no abandonaré yo mi inocencia.

6 No dejaré la justificacion, que he comenzado á hacer [1]: porque mi corazon nada me remuerde en toda mi vida.

7 Sea como el impío mi enemigo: y mi adversario, sea como el inicuo [2].

8 ¿Por qué cual es la esperanza del hipócrita[3], si roba por avaricia, y no libra Dios su alma?

9 ¿Por ventura oirá Dios su clamor[4], cuando viniere sobre él la angustia?

10 ¿O podrá deleitarse en el Omnipotente, é invocar á Dios en todo tiempo [5]?

11 Os mostraré con el auxilio de Dios [6], y no os ocultaré lo que tiene el Omnipotente [7].

12 Mas todos vosotros lo sabeis, ¿pues por qué hablais inútilmente [8] palabras vanas?

13 Esta es la porcion que tendrá de Dios el hombre impío, y la herencia, que los violentos [9] recibirán del Omnipotente.

14 Si se multiplicaren sus hijos, serán para la espada, y sus nietos no serán hartos de pan.

15 Los que quedaren de él [10], serán enterrados en su ruina [11], y sus viudas no llorarán [12].

16 Si acarreare plata como tierra, y preparare vestidos como lodo:

17 En verdad los preparará, mas el justo se vestirá de ellos: y el inocente repartirá la plata.

18 Edificó como la polilla [13] su casa, y como el guarda hizo la cabaña.

1 Representaba Job la persona de Cristo en sus sufrimientos, y era necesario que defendiese su inocencia.

2 Sea tenido por un impío, el que contradice á la verdad que defiendo: y por injusto, el que se me opone.

3 Rechazada la calumnia de hipócrita que le habian imputado, diciendo: que no seria tan firme su esperanza en Dios, si fuera hipócrita. Pues ¿qué aprovechará al hombre ganar todo el mundo, si pierde su ánima? MATTH. XVI. 26.

4 Le sucederá lo que se dice de Antíocho en el II. *de los Machabeos* IX. 13. *Rogaba el malvado al Señor, de quien no habia de alcanzar misericordia;* porque los impíos solo se mueven por el temor del castigo, mas no por odio de la maldad, ni por amor de la justicia.

5 ¿Cuando él lo necesite en las adversidades, y de manera que merezca ser oido? ¿Estando él poseido del amor de los bienes temporales?

6 Con el socorro de Dios: ó lo que yo sé por inspiracion del cielo.

7 Las disposiciones y fines de su divina providencia respecto del hipócrita: el fin desgraciado que le tiene destinado. O tambien: los secretos y misterios que miran al Messías que tiene prometido. Vosotros no ignorais esta promesa: y éste, siendo inocente, ó la misma inocencia, no puede ser nuestro libertador, sino padeciendo y ofreciéndose víctima por nuestros pecados. Con que inútilmente gastais el tiempo en vanos discursos, sosteniendo que los sufrimientos no pueden tocar al justo é inocente en esta vida.

8 MS. 8. *Sin achaquía.* FERRAR. *Nada nadeades.*

9 En sus pasiones, en su condicion, en su trato con los otros; los cuales ni se mueven á piedad, ni reconocen razon, ni oyen las divinas inspiraciones: en una palabra, son impíos. Describe Job los suplicios que padecen ellos aun en esta vida; aunque la pena condigna está reservada para la otra que nunca se acaba. Bajo del velo de las miserias que amenazan al impío, anuncia tambien Job las que deben venir sobre los Judíos incrédulos despues de la muerte del divino Redentor.

10 De su linage.

11 Otros trasladan: *Y los que escaparen de la espada, serán sepultados antes que muertos;* ó en la misma muerte. La muerte será su sepultura: porque carecerán de ella, como sucede á los que se anegan en medio de la mar, devoran las fieras, consumen las llamas, etc. Los LXX. εν θανατω τελευτησουσι, *en muerte morirán.* El Chaldeo: *O acaso no serán sepultados.* Otros interpretan: Perecerán de muerte violenta, de peste ó epidemia; y serán enterrados sin ninguna honra.

12 Del impío. Como era permitida la poligamia, dejaban muchas viudas al morir. Muchos pueblos prohibian llorar la muerte de aquellos, que eran mirados como infames, por causa de los delitos que habian cometido. Puede tambien significarse en esta expresion, que no quedaria quien los llorase, porque sus viudas perecerian juntamente con ellos. Los LXX. χηρας δε αυτων ουδεις ελεησει, *de sus viudas ninguno se apiadará.* Así en el *Psalm.* LXXVII. 63. *Virgines eorum non sunt lamentatæ.*

13 Labra la casa como la polilla. MS. 8. *Como tina.* Porque royendo ella la madera ó el vestido, destruye lo que ha de servir de casa. Y como aquel que guarda una viña, hace su cabaña; la cual pasado que es el tiempo de la vendimia, es abandonada, y ella misma se cae y se deshace.

19 Dives[a] cùm dormierit, nihil secum auferet: aperiet oculos suos, et nihil inveniet.
20 Apprehendet eum quasi aqua inopia, nocte opprimet eum tempestas.
21 Tollet eum ventus urens, et auferet, et velut turbo rapiet eum de loco suo.

22 Et mittet super eum, et non parcet: de manu ejus fugiens fugiet.
23 Stringet super eum manus suas, et sibilabit super illum, intuens locum ejus.

19 El rico, cuando durmiere[1], nada llevará consigo: abrirá sus ojos, y nada hallará.
20 La miseria le asirá como inundacion, de noche le oprimirá la tempestad[2].
21 Le levantará y llevará un viento abrasador[3], y como torbellino le arrancará de su lugar[4].
22 Y descargará[5] sobre él, y no perdonará: de su mano huirá á toda priesa[6].
23 El que mirare su lugar[7], dará palmadas por causa de él, y silbará sobre él.

CAPÍTULO XXVIII.

Job tuvo cuidado de la inocencia, porque esta es el único camino para conseguir la sabiduría; y demuestra ser ella más apreciable que el oro, ya por su orígen, ya por su dignidad.

1 Habet argentum venarum suarum principia: et auro locus est, in quo conflatur.
2 Ferrum de terra tollitur: et lapis solutus calore, in æs vertitur.

3 Tempus posuit tenebris, et universorum finem ipse considerat, lapidem quoque caliginis, et umbram mortis.

4 Dividit torrens à populo peregrinante, eos, quos oblitus est pes egentis hominis, et invios.

1 La plata tiene un principio de sus venas[8]: y el oro tiene un lugar donde se fragua.
2 El hierro se saca de la tierra: y la piedra derretida con el fuego[9] se convierte en cobre.
3 Puso tiempo para las tinieblas, y él mismo considera el fin de todas las cosas, tambien la piedra de la obscuridad, y la sombra de la muerte[10].
4 Un torrente separa del pueblo peregrino á aquellos que olvidó el pié de hombre necesitado, y son descaminados[11].

1 Cuando durmiere el sueño de la muerte todo lo dejará acá: entonces abrirá los ojos del alma y conocerá la vanidad de las cosas de este mundo, por las que se afanaba tanto, y verá que son nada.
2 Como tempestad que viene de noche.
3 El Hebreo. רשאהר קדים ר׳לך, *le tomará un solano y se irá: y como un torbellino le moverá de su lugar;* esto es, y con ímpetu le arrancará de su lugar. En estas imágenes y semejanzas se representa la muerte del impío y el estrago que se experimentará en todas sus cosas, semejante al que trae un huracan ó una tempestad repentina que viene en el horror de la noche.
4 Ferr. *Y tempestearloha de su lugar.*
5 *Dios*, como Juez vengador, descargará sobre el impío su enojo sin misericordia, y aunque él tentará huir de su mano, será en balde.
6 Buscará todos los medios y caminos para poder huir.
7 El que contemplare el lugar donde estaba ó de donde cayó, en tono de escarnio batirá sus manos, admirando y aprobando las disposiciones y juicios de un Dios vengador de sus agravios. En el *Psalm.*, II, 4: *El que mora en los cielos se burlará de ellos, y el Señor les escarnecerá.* Y esto mismo hará el justo, que se alegrará cuando viere la venganza del cielo y lavará sus piés en la sangre del impío, y dirá: *Al fin hay fruto para el justo: ciertamente hay Dios que juzga en la tierra. Psalm.*, LVII, 12. Esto acontecerá al impío; y esto mismo sucederá tambien al pueblo ciego y obstinado, que no querrá conocer y recibir á su Libertador y Redentor.
8 Ferr. *Sabiduría.* Los metales más preciosos, como el oro y la plata, tienen sus veneros y lugares ciertos donde se crian, y donde los busca y halla el hombre. El designio de Job, en lo que se lee en este capítulo, es mostrar que la sabiduría, que es el todo del hombre y consiste en el temor de Dios y guardar sus mandamientos, v. 18, *Eclesiastés*, XII, 13, es un don de Dios, y que el hombre no puede descubrirla por sus indagaciones, ni adquirirla por su industria, ni aun conocerla ni desearla, si Dios no se la descubre, le inspira su deseo y se la comunica por un efecto de su misericordia. En estos primeros versículos refiere muchos descubrimientos admirables que los hombres han hecho, con los que han perfeccionado las artes y sacado á luz lo que la naturaleza parecia haber querido tener oculto. El oro y la plata estaban enterrados en las minas más profundas, y sus partículas confundidas con otros cuerpos heterogéneos: mas la industria del hombre ha llegado á saberlos separar y purificar. La materia del hierro está confundida con la tierra, y la del cobre y otros metales mezclada con piedras muy duras; y el hombre ha sabido separarlas por la accion del fuego.
9 MS. 8. *Por calentura.*
10 Algunos explican esto de la manera de medir el espacio de la noche por medio de las observaciones de los movimientos de los cielos. Pero parece sigue la misma idea de los metales y piedras preciosas, que la industria y codicia del hombre de cada dia va descubriendo y sacando de lo más profundo de la tierra; y de lo interior de las piedras, como *de las tinieblas y sombras de la muerte.*
11 Este lugar es uno de los más difíciles y obscuros que hay en la Escritura, y apenas se encuentran dos

a Psalm. XLVIII. 18.

5 Terra, de qua oriebatur panis in loco suo, igni subversa est.

6 Locus sapphiri lapides ejus, et glebæ illius aurum.

7 Semitam ignoravit avis, nec intuitus est eam oculus vulturis.

8 Non calcaverunt eam filii institorum, nec pertransivit per eam leœna.

9 Ad silicem extendit manum suam, subvertit à radicibus montes.

10 In petris rivos excîdit, et omne pretiosum vidit oculus ejus.
11 Profunda quoque fluviorum scrutatus est, et abscondita in lucem produxit.

12 ¿Sapientia verò ubi invenitur? ¿et quis est locus intelligentiæ?
13 Nescit homo pretium ejus, nec invenitur in terra suaviter viventium.

14 Abyssus dicit: Non est in me; et mare loquitur: Non est mecum.
15 Non [a] dabitur aurum obrizum pro ea, nec appendetur argentum in commutatione ejus.
16 Non conferetur tinctis Indiæ coloribus, nec lapidi sardonycho pretiosissimo, vel sapphiro.

5 La tierra, de la que nacia pan en su propio lugar, fué destruida con el fuego [1].

6 Hay lugar [2] donde las piedras son záphiros, y sus terrones oro.

7 Su senda no la conoció ave, ni la miró ojo de buitre [3].

8 No la pisaron hijos de mercaderes [4], ni pasó por ella leona.

9 Al pedernal extendió su mano, trastornó de raíz los montes.

10 Cortando peñascos sacó rios, y todo lo precioso vió su ojo [5].
11 Escudriñó asimismo las profundidades de los rios [6], y sacó á luz lo que estaba escondido.
12 ¿Mas la sabiduría [7], en dónde se halla? ¿y cuál es el lugar de la inteligencia?
13 No conoce el hombre su precio, ni se halla en la tierra de los que viven deliciosamente.
14 El abismo dice: No está en mí; y el mar habla: No está conmigo.
15 No se dará por ella oro el más puro, ni se pesará plata en cambio de ella.

16 No será comparada con los coloridos más vivos de la India, ni con la piedra sardónycha muy preciada, ni con el záphiro.

Expositores que concuerden en su explicacion. Hemos escogido la que nos parece encerrar una profecía del descubrimiento del Nuevo Mundo. Dice, pues, Job: Un mar inmenso, á quien llama *torrente* por diminucion poética, *separa* de pueblos distantes y extranjeros de los Europeos, y principalmente de los Españoles, *á aquellos*, á los Americanos, á quien nunca aportó nadie, ni los conoció ni vió, y que estando ellos apartados de todo camino y comercio, el tiempo los descubrirá. Otros explican esto en términos más generales, diciendo que Job quiere significar aquí lo que el amor del oro y de la plata y de las piedras preciosas hace hacer á los hombres, cuando atraviesan la mar, por ir á buscar estos tesoros entre los pueblos distantes y extranjeros, á donde los pobres no se hallan en estado de poderlos seguir.

1 Un terreno, antes cultivado y fértil, queda estéril y destruido con los hornos que se hicieron en él para fundir y separar los metales que allí se hallaron.

2 La reflexion y la experiencia enseñan al hombre á conocer y discernir las tierras donde las piedras son záfiros y los polvos oro; quiere decir, donde es grande la abundancia de piedras preciosas y de oro que allí se halla. Los záfiros no se encuentran sino en tierras que producen oro. Pero aquí denota que hay un lugar especial donde las piedras son preciosas como los záfiros y los terrones son oro. Lo que se verifica en sentido más determinado del Nuevo Mundo.

3 El buitre tiene un olfato y vista muy perspicaz. Pero el hombre pasa por la navegacion, atravesando inmensidad de mares, á tierras á donde ni el ave pudo llegar con su vuelo ni alcanzar con su vista.

4 Hebraismo. El Hebreo: *Los hijos de los soberbios*, las fieras. *Institor* significa tambien el comerciante y el factor de los mercaderes. Todas estas expresiones, al parecer, no quieren significar otra cosa sino que el hombre penetra por su industria á donde ni las aves ni otros animales de la tierra han podido llegar: porque cava y entra en el seno de la tierra y saca de él todas estas riquezas de que forma su gloria: hiende las rocas, derriba los montes, hace salir fuentes de enmedio de las piedras y va á sondear las profundidades de los mares y de los rios, para sacar de allí lo que le pueda ser útil.

5 *Sacó rios*, porque en lo profundo de las minas suelen saltar arroyos. Sobre las de nuestra Península véase á PLINIO, *Lib.* XXXIII, *cap.* 6. Sobre las del Potosí en el Perú *salen rios* por su abundancia, pues en los cuarenta años primeros se sacaron de allí quinientos cincuenta y cinco millones de pesos. El M. LEON.

6 El texto hebreo: *Hace parar la corriente de los rios*, y así descubre lo que estaba más oculto en ellos.

7 Esto muestra la industria del hombre por la invencion y perfeccion de las artes. Y desde que fué escrito el Libro de Job, ¿cuántos nuevos descubrimientos se han hecho en todos géneros? Mas todo esto, ¿de qué le ha servido para adquirir la sabiduría? de nada. ¿La ha hallado en alguno de los pueblos ó lugares á donde le ha hecho penetrar su industria ó codicia? No, por cierto: porque la sabiduría no se halla ni entre los pueblos ilustrados ni cultos del antiguo mundo, ni entre los incultos y bárbaros del nuevo. Pues ninguno de ellos sabe su precio ni el camino que conduce á ella. Se podrán correr mares y tierras, mas no se halla en ningun lugar de la tierra en que vivimos. Así el Hebreo leyó solo: בארץ החיים, *en la tierra de los que viven*. Y así el abismo y profundidades de la tierra y de la mar, dicen y confiesan que no la tienen ni abrigan en su seno. La Vulgata abraza otro sentido: *Ni se halla*, dice, *en la tierra de los que viven en delicias*, ó pasan su vida en placeres y delicias; porque estos se alejan infinitamente de la posesion de este tesoro inestimable, que solo nos puede hacer enteramente dichosos. Véase BARUCH, III.

17 Non adæquabitur ei aurum vel vitrum, nec commutabuntur pro ea vasa auri:

18 Excelsa et eminentia non memorabuntur comparatione ejus: trahitur autem sapientia de occultis.
19 Non adæquabitur ei topazius de Æthiopia, nec tincturæ mundissimæ componetur.
20 ¿Unde ergo sapientia venit? ¿et quis est locus intelligentiæ?
21 Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque cœli latet.
22 Perditio el mors dixerunt: Auribus nostris audivimus famam ejus.
23 Deus intelligit viam ejus, et ipse novit locum illius.
24 Ipse enim fines mundi intuetur: et omnia, quæ sub cœlo sunt, respicit.
25 Qui fecit ventis pondus, et aquas appendit in mensura.
26 Quando ponebat pluviis legem, et viam procellis sonantibus:
27 Tunc vidit illam, et enarravit, et præparavit, et investigavit.
28 Et dixit homini: Ecce timor Domini, ipsa est sapientia: et recedere à malo, intelligentia.

17 No se le igualará el oro ó el cristal[1], ni se darán en cambio de ella vasos de oro:

18 Cuanto hay grande y elevado[2] no se mentará en comparacion de ella: mas la sabiduría[3] se saca de lo oculto.
19 No se le igualará el topacio de la Ethiopia, ni será comparada con las purísimas tinturas.
20 ¿Pues de dónde viene la sabiduría? ¿y cuál es el lugar de la inteligencia?
21 Escondida está á los ojos de todos los vivientes, aun á las aves del cielo está oculta.
22 La perdicion y la muerte dijeron: Con nuestros oidos hemos oido su fama[4].
23 Dios entiende su camino, y él es el que sabe el lugar de ella[5].
24 Porque él ve los términos del mundo: y mira todo lo que hay debajo del cielo.
25 El que dió peso á los vientos, y pesó las aguas con medida.
26 Cuando prescribia ley á las lluvias, y camino á las tempestades ruidosas:
27 Entonces la vió, y la manifestó, y preparó, é investigó[6].
28 Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor, esa es la sabiduría: y el apartarse de lo malo, la inteligencia[7].

CAPÍTULO XXIX.

Job, deseoso de volver á la antigua felicidad, la describe, exponiendo al mismo tiempo sus buenas obras para rebatir las calumnias contrarias de los amigos.

1 Addidit quoque Job, assumens parabolam suam, et dixit:
2 ¿Quis mihi tribuat, ut sim juxta menses pristinos, secundùm dies, quibus Deus custodiebat me?
3 ¿Quando splendebat lucerna ejus super caput meum, et ad lumen ejus ambulabam in tenebris?
4 ¿Sicut fui in diebus adolescentiæ meæ, quando secretò Deus erat in tabernaculo meo?

1 Añadió tambien Job, continuando su parábola, y dijo[8]:
2 ¿Quién me diera que yo fuese como en los meses antiguos, segun los dias, en que Dios me guardaba?
3 ¿Cuando resplandecia su antorcha sobre mi cabeza, y á su lumbre caminaba yo entre las tinieblas?
4 ¿Cómo fuí en los dias de mi mocedad, cuando Dios en secreto moraba[9] en mi tienda?

1 El cristal de roca, y tambien el diamante. El cristal y el vidrio eran en otros tiempos de mucha estimacion.
2 Ferrar. *Corales ni gabis no será mentado.* Otros: *¿De corales ni de perlas no se hará mencion? y atraer sabiduría, más que margaritas:* y el alcanzar la sabiduría es obra más difícil que el sacar las perlas del fondo del mar.
3 Que tiene orígen escondido.
4 MS. 3. *Su sonadía.* Al lugar de perdicion donde están los réprobos.
5 Solamente Dios es el que puede enseñar al hombre donde habita la sabiduría, y el camino que á ella guía; porque él es el que todo lo ha criado, el que ha establecido y conserva el órden que se admira en todo el universo. Ella, pues, es y nos viene del cielo, y á Dios debe pedirse. Jacob, i, 5. *Eccl.*, i, 1.
6 El Hijo de Dios es la sabiduría encarnada, la cual Dios *vió*, porque él es espíritu; *manifestó*, porque es Verbo: *preparó*, porque es remedio; *investigó*, porque es arcano. Así S. Gregorio. Tiene otros muchos sentidos este verso.
7 Esta sabiduría que da Dios al hombre tiene dos partes, que son obrar el bien y huir del mal: por la inteligencia se conoce la ley, y por la sabiduría se guarda y cumple. Y todo esto se ha de hacer temiendo á Dios, sirviéndole y amándole. Y todo lo demás que el hombre indaga y averigua ha de ir ordenado á este fin.
8 Job en este capítulo y en los demás siguientes declara muy á la larga su felicidad y sus trabajos y su inocencia.
9 El Hebreo: *En los dias de mi oprobio.* Así llamaba á la mocedad, porque en ella se cometen re-

5 ¿Quando erat Omnipotens mecum: et in circuitu meo pueri mei?

6 ¿Quando lavabam pedes meos butyro, et petra fundebat mihi rivos olei?

7 ¿Quando procedebam ad portam civitatis, et in platea parabant cathedram mihi?

8 Videbant me juvenes, et abscondebantur: et senes assurgentes stabant.
9 Principes cessabant loqui, et digitum superponebant ori suo.
10 Vocem suam cohibebant duces, et lingua eorum gutturi suo adhærebat.
11 Auris audiens beatificabat me, et oculus videns testimonium reddebat mihi.

12 Eò quòd liberassem pauperem vociferantem, et pupillum, cui non esset adjutor.
13 Benedictio perituri super me veniebat, et cor viduæ consolatus sum.
14 Justitiâ indutus sum: et vestivi me, sicut vestimento et diademate, judicio meo.
15 Oculus fui cæco, et pes claudo.
16 Pater eram pauperum: et causam quam nesciebam, diligentissimè investigabam.

17 Conterebam molas iniqui, et de dentibus illius auferebam prædam.
18 Dicebamque: In nidulo meo moriar, et sicut palma multiplicabo dies.
19 Radix mea aperta est secus aquas, et ros morabitur in messione mea.
20 Gloria mea semper innovabitur, et arcus meus in manu mea instaurabitur.
21 Qui me audiebant, expectabant sententiam, et intenti tacebant ad consilium meum.
22 Verbis meis addere nihil audebant, et

5 ¿Cuándo estaba el Omnipotente conmigo[1], y alrededor de mí mis hijos?

6 ¿Cuándo lavaba mis piés con manteca[2], y la piedra[3] derramaba para mí arroyos de aceite?
7 ¿Cuándo salia á la puerta de la ciudad[4], y en la plaza me preparaban asiento?

8 Veíanme los jóvenes, y se escondian: y los ancianos levantándose se quedaban en pié.
9 Los príncipes[5] cesaban de hablar, y ponian el dedo sobre su boca.
10 Los magnates reprimian su voz, y la lengua se les quedaba pegada á su paladar[6].
11 La oreja que me escuchaba llamábame dichoso[7], y el ojo que me veia, me daba testimonio.
12 Porque habia librado al pobre que gritaba, y al huérfano que no tenia quien le ayudase.
13 La bendicion del que iba á perecer[8] venia sobre mí, y consolé el corazon de la viuda[9].
14 Me vesti de justicia: y revestime de mi equidad, como de manto y de diadema[10].
15 Ojo fuí para el ciego[11], y pié para el cojo.
16 Padre era de los pobres: y me informaba con la mayor diligencia de la causa que no entendia[12].
17 Quebrantaba las muelas del inícuo, y de sus dientes sacaba la presa[13].
18 Y decia: En mi nidito[14] moriré, y como la palma multiplicaré los dias[15].
19 Mi raíz está descubierta junto á las aguas[16], y en mi siega[17] hará asiento el rocío.
20 Mi gloria[18] siempre se renovará, y mi arco se fortificará en mi mano.
21 Los que me oian aguardaban mi parecer, y en silencio estaban atentos á mi consejo.
22 No se atrevian á añadir nada á mis pa-

gularmente muchas cosas dignas de reprension y de vituperio. Cuando Dios habitaba *en mi tienda*, y me comunicaba los *secretos* y *arcanos* de su sabiduría. Lo que es argumento de la gran santidad de Job en una edad tan resbaladiza y sujeta al desenfreno de las pasiones. Los LXX: ὅτε ὁ θεὸς ἐπισκοπὴν ἐποιεῖτο τοῦ οἴκοῦ μου, *cuando Dios hacia la inspeccion de mi casa.*

1 Los LXX lo entienden particularmense de las riquezas: ὅτε ἦμην ὑλωδης λίαν, *cuando no me sobraba otra cosa que riquezas.* Estaba á mi rededor mi familia, una lucida y numerosa familia de hijos y criados, etc.

2 Es una exageracion ó encarecimiento para significar la abundancia de ganados y la gran cosecha de aceite que tenia. Los LXX: ὅτε ἐχέοντο ἁι ὁδοί μου βουτύρῳ, τὰ δὲ ὄρη μου ἐχέοντο γάλακτι, *cuando corrian mis caminos manteca, y mis montes manaban leche.*

3 Y hasta las peñas y riscos escabrosos me manaban arroyos de aceite.

4 Junto á la puerta principal de las ciudades estaba el juzgado y la plaza pública, en donde tenia el primer lugar.

5 Los LXX: ἀδροί, *potentes, proceres ipsi,* los magnates.

6 Quedaban mudos y como sin lengua. *Psalm.*, CXXXVI, 6.

7 FERRAR. *Bienabenturábame.*

8 Ó porque socorria su necesidad, ó porque le administraba justicia.

9 El Hebreo: *Y al corazon de la viuda hacia cantar*, llenándole de consuelo y de alegría, que ella manifestaba con públicas demostraciones.

10 MS. 3. *De alfareme.* La equidad hacia toda mi gloria, todo mi adorno; y lo que yo más preciaba era la justicia, tanto en mis obras como en mis juicios.

11 Al que estaba necesitado de consejo, ayudándole con él; al desvalido, socorriéndole y declarándome su defensor.

12 Y me informaba detenidamente por no sentenciar contra justicia; y examinaba los agravios é injusticias que pudieran hacerse contra el desvalido. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

13 Que habian hecho oprimiendo á los pobres, viudas y huérfanos. Job expone sus obras buenas por su justa defensa.

14 En mi casa con sosiego acabaré mis dias.

15 El Hebreo: *Y como arena multiplicaré dias.* Otros: *Como el ave fénix.* La palma vive más de mil años. Véase PLIN., *Lib.* XV, *cap.* 44, y el fénix, si existe, lo mismo. *Ibid.*, *Lib.* X, *cap.* II.

16 La gracia de Dios mora en mi corazon, y su bendicion vendrá sobre mis negocios y acciones. Véase el *Ps.*, I, 3. Quiere ella las aguas junto á la raíz.

17 El Hebreo: *En mis ramos.*

18 Mi reputacion y prosperidad irá siempre en aumento, y mi poder y fuerza crecerá en mi mano.

super illos stillabat eloquium meum.

23 Expectabant me sicut pluviam, et os suum aperiebant quasi ad imbrem serotinum.
24 Si quando ridebam ad eos, non credebant, et lux vultus mei non cadebat in terram.

25 Si voluissem ire ad eos, sedebam primus: cùmque sederem quasi rex, circumstante exercitu, eram tamen mœrentium consolator.

labras, y mis razones caian como rocío sobre ellos [1].
23 Me esperaban como á la lluvia, y abrian su boca como á la lluvia tardía [2].
24 Si alguna vez reía con ellos, no lo creian, y la luz de mi semblante no caía en tierra [3].
25 Si queria ir á ellos [4], me sentaba en el primer lugar: y estando sentado como un rey, rodeado de gente armada, era no obstante el consolador de afligidos.

CAPÍTULO XXX.

Job lamenta su pasada felicidad, la que por permision de Dios se habia cambiado en la mayor miseria.

1 Nunc autem derident me juniores tempore, quorum non dignabar patres ponere cum canibus gregis mei:
2 Quorum virtus manuum mihi erat pro nihilo, et vitâ ipsâ putabantur indigni.
3 Egestate et fame steriles, qui rodebant in solitudine, squallentes calamitate, et miseriâ.
4 Et mandebant herbas, et arborum cortices, et radix juniperorum erat cibus eorum.
5 Qui de convallibus ista rapientes, cùm singula reperissent, ad ea cum clamore currebant.
6 In desertis habitabant torrentium, et in cavernis terræ, vel super glaream.

1 Mas ahora se burlan de mí los menores de edad, cuyos padres me desdeñaba ponerlos con los perros de mi ganado [5]:
2 Cuya fuerza de manos tenia yo por nada, y eran tenidos aun por indignos de vivir [6].
3 Estériles por la pobreza [7] y por el hambre, que andaban royendo por el desierto, deslucidos de calamidad y de miseria.
4 Y comian hierbas, y cortezas de árboles, y la raíz de los enebros [8] era su alimento.
5 Que arrebatando estas cosas de los valles, luego que hallaban alguna de ellas, corrian á ella con algazara.
6 Habitaban en los barrancos de los arroyos, y en las cavernas de la tierra, ó sobre las arenas [9].

1 Es una buena leccion para los operarios evangélicos que se emplean en el ministerio de dispensar la palabra de Dios al pueblo cristiano. Si estos acomodan sus discursos á la capacidad de sus oyentes y al aprovechamiento espiritual de sus almas, harán impresion en sus oidos, y de los oidos pasarán al alma, y se lograrán en ella movimientos buenos y santos que producirá el suave rocío de la gracia. Todos le oirán con sed y con gusto: apetecerán oirle, si calla; y cuando calla, le pedirán que vuelva á hablar para tener el consuelo de escucharle.

2 Me esperaban como el campo seco aguarda la lluvia del cielo, y abrian su boca como la tierra para recibir las aguas del otoño. En estos países orientales solamente llovia en la primavera y en el otoño, y como las lluvias del otoño sucedian á los calores excesivos del estío, la tierra que estaba muy seca las recibia y abrigaba todas en su seno, mostrando como una sed insaciable; y de aquí se usan estas figuras y semejanzas para declarar un ardiente deseo. Véase el *Deuteronomio*, XI, y JACOB, V.

3 Si alguna vez me reía, y estaba alegre con ellos, no por esto dejaban de respetar mi autoridad, creyendo que aun en aquella risa se encerraba alguna cosa seria; y de esta misma alegría de semblante que les mostraba, sacaba tambien mi provecho. Dos cualidades son estas verdaderamente admirables y necesarias en todos aquellos que Dios ha revestido de su autoridad y poder. La estrecha union de una santa gravedad y de una dulzura compasiva, pone á los príncipes y á los pastores de la Iglesia en estado de conducir, como deben, los pueblos que han sido confiados á su cuidado S. GREGOR., *Moral.*, *Lib.* XX, 8.

4 A conversar con ellos ó á visitarlos en sus casas cuando necesitaban de socorro y de mi asistencia personal.

5 Esta expresion, así como otras muchas que se leen en este Libro, es figurada y poética, y solamente quiere significar que los padres de aquellas personas que le insultaban, eran de muy baja condicion y de menor consideracion que los menores criados que le servian á él, de manera que ni eran aun para que él les fiase el cuidado de sus perros y ganados. El CHRYSÓSTOMO.

6 El Hebreo: *Sobre ellos pereció la vejez;* esto es, que no merecian llegar á viejos, ni gozar el descanso de esta edad.

7 Sin industria ni maña, viviendo siempre solos en hambre y en pobreza. El Hebreo: *En necesidad y hambre solos, huyendo á la soledad, á lugares tenebrosos, desolados y desiertos;* esto es, la necesidad y el hambre los obligaban á salir á los desiertos á comer las hierbas que encontraban, y á no ser vistos de las gentes.

8 MS. 8. *Viniperos.* Algunos explican esto diciendo que iban á buscar raíces de enebros, no para comerlas, sino para venderlas y poder subsistir con lo que sacaban de su venta. La raíz del enebro quemada arroja un olor muy suave.

9 Véase el cap. XXI, 3. Sobre la tierra pedregosa y

7 Qui inter hujuscemodi lætabantur, et esse sub sentibus delicias computabant.

8 Filii stultorum et ignobilium, et in terra penitùs non parentes.

9 Nunc in eorum canticum versus sum, et factus sum eis in proverbium.

10 Abominantur me, et longè fugiunt à me, et faciem meam conspuere non verentur.

11 Pharetram enim suam aperuit, et afflixit me, et frenum posuit in os meum.
12 Ad dexteram Orientis calamitates meæ illicò surrexerunt: pedes meos subverterunt, et oppresserunt quasi fluctibus semitis suis.

13 Dissipaverunt itinera mea, insidiati sunt mihi, et prævaluerunt, et non fuit qui ferret auxilium.
14 Quasi rupto muro, et apertâ januâ irruerunt super me, et ad meas miserias devoluti sunt.
15 Redactus sum in nihilum: abstulisti quasi ventus desiderium meum, et velut nubes pertransiit salus mea.
16 Nunc autem in memetipso marcescit anima mea, et possident me dies afflictionis.
17 Nocte os meum perforatur doloribus: et qui me comedunt, non dormiunt.
18 In multitudine eorum consumitur vestimentum meum, et quasi capitio tunicæ succinxerunt me.
19 Comparatus sum lutó, et assimilatus sum favillæ et cineri.
20 Clamo ad te, et non exaudis me: sto, et non respicis me.

7 Que hallaban su alegría entre tales cosas, y contaban por delicia estar debajo de los espinos.
8 Hijos de gente insensata y despreciable, y que absolutamente no se dejan vèr sobre la tierra [1].
9 Ahora he venido á ser su cancion, y he sido hecho su refran.

10 Me abominan, y huyen lejos de mí, y no tienen reparo de escupirme en la cara [2].

11 Porque abrió su aljaba, y me afligió [3], y puso freno en mi boca [4].
12 A la derecha del Oriente [5] se levantaron luego mis calamidades: trastornaron mis piés, y me oprimieron como con olas con sus veredas.
13 Desbarataron mis caminos [6], pusiéronme asechanzas, y prevalecieron, y no hubo quien diera socorro.
14 Como por muro roto [7], y puerta abierta se arrojaron sobre mí, y revolviéronse á mis miserias.
15 Reducido soy á la nada, arrebataste como viento mi deseo [8], y como nube pasó mi salud.
16 Y ahora dentro de mí mismo se marchita mi alma, y me poseen dias de afliccion.
17 De noche mis deseos son taladrados de dolores: y los que me comen [9] no duermen.
18 Con la multitud de estos se consume mi vestido [10], y me han ceñido como con cabezon [11] de túnica.
19 Soy comparado al lodo, y soy asemejado al polvo y á la ceniza.
20 Clamo á tí, y no me oyes [12]: estoy presente, y no me miras.

estéril de los arroyos suelen sobresalir algunos riscos ó peñas, que forman concavidades ó guaridas. ISAI., LVII, 5.

1 El Hebreo: נבאר מד־הארץ, *desechos más que la tierra*, ó más bajos que la misma tierra.

2 Fué Job, aun en todo esto, figura expresa de Jesucristo; padeció tantos insultos y escarnios de sus amigos y de los de su pueblo, al modo que el Señor despues los padeció de la Synanoga y de los Judíos. Estas gentes, que se han descrito en estos versos, son ciertos Árabes que los Griegos llamaron *Troglodítas*, y comian las raíces de los árboles.

3 MS. 8. *E espetóme.* Es una expresion figurada con que quiere dar á entender que Dios le afligió con toda suerte de trabajos, poniéndole como blanco de sus saetas. El Hebreo: *Desató mi cuerda, y me afligió, y freno de mis faces desecharon.* Esto es, le perdieron el respeto y la vergüenza que antes por su autoridad le tenian.

4 Tratándole como se suele á una fiera indómita, ó haciendo que ni aun sus amigos le consintieran quejarse.

5 En el tiempo de mi mayor felicidad. Otros explican el texto de este modo: Luego que comencé á parecer ó *florecer*, me ví cercado de calamidades que por todas partes me inundaron. Job, aunque anciano, considerando la nada de todas las prosperidades de esta vida, pone casi juntos los momentos de su nacimiento y de su desgracia. El Hebreo: על־ימין פשחת יקרכו, *á la derecha se levantaron los muchachos, rempujaron mis piés, y extendieron sobre mi caminos de su quebranto.* Lo cual se aplica á los amigos de Job, y tambien á todos los que aumentaban y agravaban sus males. Luego que comenzó á parecer mi calamidad se pusieron estos á su derecha, fomentándola y haciéndomela mayor; viendo que comenzaba á deslizarme, me ayudaron á caer, y pasaron y repasaron sobre mí mil veces, á fin de quebrantarme más. Semejanza tomada, ó de los trillos que en la era quebrantan las mieses, ó de lo que sucede en una batalla, en que los de á caballo atropellan, pisan y quebrantan á los que cayeron. *Senderos*, con sus malos designios y tratamientos.

6 Traslacion tomada del sitio de una ciudad, á la que se le corta toda comunicacion para estrecharla y rendirla.

7 Como soldados que abierta la brecha entran en la ciudad, así se echaron sobre mí, con el mismo ímpetu con que se precipitan los peñascos que se desgajan de la eminencia de un monte.

8 Lo que yo más deseaba y apreciaba. Los LXX: *Mis esperanzas.*

9 Los gusanos que me comen y están sobre mis carnes royéndolas sin cesar.

10 Mi carne.

11 La voz *capitio* se toma por *gorjal* de túnica que ciñe al cuello. El maestro LEON.

12 Y entre tantas miserias, la mayor es que, clamando á tí, no me oyes, y haciéndome presente, no te dignas darme ni siquiera una mirada.

21 Mutatus es mihi in crudelem, et in duritia manus tuæ adversaris mihi.

22 Elevasti me, et quasi super ventum ponens elisisti me validè.
23 Scio quia morti trades me, ubi constituta est domus omni viventi.
24 Verumtamen non ad consumptionem eorum emittis manum tuam: et si corruerint, ipse salvabis.
25 Flebam quondam super eo, qui afflictus erat, et compatiebatur anima mea pauperi.

26 Expectabam bona, et venerunt mihi mala: præstolabar lucem, et eruperunt tenebræ.
27 Interiora mea efferbuerunt absque ulla requie, prævenerunt me dies afflictionis.
28 Mœrens incedebam, sine furore; consurgens, in turba clamabam.
29 Frater fui draconum, et socius struthionum.
30 Cutis mea denigrata est super me, et ossa mea aruerunt præ caumate.
31 Versa est in luctum cithara mea, et organum meum in vocem flentium.

21 Te has mudado en cruel para mí[1], y en la dureza de tu mano te me muestras adversario.
22 Me elevaste, y como poniéndome sobre el viento[2] me has estrellado con violencia.
23 Sé que me entregarás á la muerte, en donde hay casa establecida para todo viviente[3].
24 Mas no extiendes tu mano para consumirlos[4]: y si cayeren, tú mismo los salvarás.

25 Lloraba en otro tiempo sobre aquel que estaba afligido, y se compadecia mi alma del pobre.
26 Esperaba bienes[5], y viniéronme males: aguardaba luz, y sobrevinieron tinieblas.

27 Mis entrañas hirvieron sin reposo alguno, sorprendiéronme dias de afliccion[6].
28 Caminaba triste[7], mas sin impaciencia; levantándome, gritaba en medio de la gente.
29 Hermano fuí de los dragones, y compañero de los avestruces[8].
30 Denegrida está mi piel sobre mí, y mis huesos se secaron á causa del grande ardor.
31 En llanto se ha convertido mi cithara[9], y mi órgano[10] en voz de lloradores.

1 *Cruel:* no porque él lo sea, sino porque así se lo imaginaba Job. El cual, segun S. GREGORIO, no miraba á la calidad del Juez, sino á su imaginacion, que afligida así se lo representaba.

2 Sobre un lugar muy elevado para arrojarme y precipitarme desde allí con violencia.

3 Porque esta es condicion á que ha nacido sujeto todo viviente.

4 Mas veo que estos males que envias sobre mí, no quieres que sean de muerte: y si mis fuerzas, vencidas de la violencia del mal, desfallecen, las reparas para que mi padecer no fenezca. Se puede dar tambien otro sentido á estas palabras: Yo sé, Dios mio, que por fin de estos males lo que me espera es el sepulcro que vos habeis puesto por asiento fijo de todos los que viven; mas al mismo tiempo espero que no me consumirás enteramente, sino que serás mi Salvador y me *resucitarás;* y que esta plaga propia de la mortalidad de este cuerpo, y estos males con que por un tiempo me aflijes, serán seguidos de una salud muy abundante: y se me convertirán en un manantial de bendicion. Los LXX: εἰ γὰρ ὄφελον δυναίμην ἐμαυτὸν χειρώσασθαι, ἢ δενθεὶς γε ἑτέσον, καὶ ποιήσει μοι τοῦτο, *y ojalá pudiera,* con tu buen permiso, *poner en mí las manos, ó rogar á otro que hiciera esto conmigo.* En lo que da á entender lo acerbo de los dolores que padecia.

5 Porque yo habia usado de misericordia con los pobres y menesterosos, y conociendo la condicion del Señor me prometia de su benignidad y clemencia buen suceso en mis cosas.

6 Cuando menos lo esperaba. Segun el Hebreo: קדמני, *adelantáronseme los dias de cuita.* Porque el mal, aunque venga tarde, siempre llega temprano; ó porque su corazon le vaticinaba las calamidades antes que le sucediesen.

7 El Hebreo: *Sin brio.* Otros: *Sin sol.* Iba enlutado y decaido, sin saber la causa, ni acertarla. Oprimido de tantas lacerías, sentia una profunda melancolía; mas reprimia los ímpetus del dolor y de la impaciencia, aunque muchas veces la fuerza del mal me obligaba á gritar, aun delante de las gentes. Ó tambien: Me separaba de la compañía y conversacion, para respirar con libertad. Y voceaba con la vehemencia que suele el dragon ó el avestruz.

8 Semejante á los dragones y avestruces, mis voces se parecian á las suyas en lo triste, espantoso y descompuesto. Se cuenta que los dragones cuando son vencidos por los elefantes, dan espantosos silbos y voces: y lo mismo los avestruces, particularmente las hembras, cuando buscan y no hallan los huevos que ocultaron entre las arenas, ó los hijos de estos, cuando los abandonan sus padres. Véase otra igual semejanza en MICHEAS, I, 8. Esta tristeza no solo se entiende del tiempo en que Job estaba en su calamidad, sino tambien anterior á su trabajo, por lo que presentia su ánimo.

9 Mi antigua alegría.

10 Instrumento músico, comun entre los Árabes y Hebreos, cuya figura y uso nos es desconocido. Muchas veces se usa en general por todo instrumento de música.

CAPÍTULO XXXI.

Job, para rebatir la calumnia de los amigos, invocando al sumo Juez como testigo de su inocencia, refiere las virtudes á las cuales estaba habituado desde niño.

1 Pepigi fœdus cum oculis meis ut ne cogitarem quidem de virgine.

2 ¿Quam enim partem haberet in me Deus desuper, et hereditatem Omnipotens de excelsis?

3 ¿Numquid non perditio est iniquo, et alienatio operantibus injustitiam?

4 ¿Nonne ipse considerat vias meas, et cunctos gressus meos dinumerat?
5 Si ambulavi in vanitate, et festinavit in dolo pes meus:
6 Appendat me in statera justa, et sciat Deus simplicitatem meam.
7 Si declinavit gressus meus de via, et si secutum est oculos meos cor meum, et si manibus meis adhæsit macula:
8 Seram, et alius comedat: et progenies mea eradicetur.
9 Si deceptum est cor meum super muliere, et si ad ostium amici mei insidiatus sum:

10 Scortum alterius sit uxor mea, et super illam incurventur alii.
11 Hoc enim nefas est, et iniquitas maxima.

12 Ignis est usque ad perditionem devorans, et omnia eradicans genimina.

1 Hice concierto con mis ojos de ni aun siquiera pensar en vírgen [1].

2 Porque ¿qué parte tendria Dios en mí de arriba [2], y qué heredad el Omnipotente desde las alturas?

3 ¿Por ventura no hay perdicion para el malvado, y enajenacion para los que obran injusticia [3]?
4 ¿Por ventura no considera él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?
5 Si anduve en vanidad, y se apresuró en engaño mi pié:
6 Péseme Dios en balanza justa [4], y conozca mi sencillez.
7 Si mis pasos se desviaron del camino, y si mi corazon siguió á mis ojos [5], y si se apegó mancilla á mis manos:
8 Siembre yo [6], y coma otro: y mi linaje sea desarraigado.
9 Si mi corazon fué seducido por causa de mujer [7], y si puse asechanzas á la puerta de mi amigo:
10 Sea manceba de otro mi mujer [8], y encórvense otros sobre ella.
11 Porque esto es un crímen enorme, y muy grande iniquidad [9].
12 Es fuego [10] que consume hasta el exterminio, y que desarraiga todos los retoños [11].

1 Acaba Job de contar sus trabajos, y pasa á referir la inocencia de su conducta. Muestra luego la grande atencion que puso en conservar su alma pura de todo mal deseo y pensamiento ménos puro. *Eccl.*, IX, 5, 7, 8 y 9. MATTH., V, 28. El Hebreo dice: *¿Y á qué fin pensaré yo de una vírgen?* Esto es, ¿qué fin me propondré yo en mirarla? Esto no podia ser sino por ligereza y por curiosidad; mas esta ligereza y curiosidad suelen traer consecuencias y ruinas más terribles. Porque segun S. GREGORIO, el alma, que es incauta en mirar lo que no debe, pasa fácilmente á desear aquello que inconsideradamente vió. De aquí consta que Job, aun en la ley natural, guardó exactamente la doctrina evangélica que no querian entender los Judíos del tiempo de Jesucristo, y manda: *No desear la mujer ajena*. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

2 La impureza se opone á que nosotros participemos los bienes celestiales y que entremos á la herencia de la gloria. Véase el Apóstol, I, *Corinth.*, VI, 13, 15, 16 y 17.

3 ¿Y Dios no desheredará ó extrañará y desechará de sí á los que obran la maldad, como á hijos que no conoce?

4 No temo ser pesado en la balanza de aquel que es la misma justicia: él conoce y sabe bien la sinceridad y rectitud de mi corazon. Y para que mis piés no se resbalaran, siempre tuve presente que Dios lo ve todo y lo cuenta todo para el castigo ó para el premio. La presencia de Dios es gran freno á las pasiones.

5 En el hombre corrompido todo está en desórden: el corazon se va tras los ojos, debiendo ser lo contrario.

6 Job habla en términos figurados, no contando por verdaderos males sino los que son eternos.

7 Si yo me he dejado llevar de mis malos deseos y por contentarlos he buscado ocasiones de seducir á una mujer casada, induciéndola á que faltase á la fidelidad de su marido, merezco que Dios me castigue, aun en este dia, con la misma afrenta que yo he querido hacer á mi prójimo.

8 El Hebreo: *Muela para otro mi mujer;* lo que significa lo mismo. ISAI., XLVII, 2.

9 Porque apenas hay otra maldad tan nociva á la justicia, al bien público, á la paz y á la seguridad de las familias como el adulterio.

10 Es un fuego que, despues de haber consumido los bienes, arruinando la reputacion y frecuentemente abreviando los dias de la vida, persigue aun al culpado hasta los infiernos, en donde será eternamente devorado por el fuego que la justicia divina tiene allí encendido.

11 Esto es, todos los hijos legítimos ó impidiendo

13 Si contempsi subire judicium cum servo meo, et ancillà meà, cùm disceptarent adversùm me.

14 ¿Quid enim faciam cùm surrexerit ad judicandum Deus? et cùm quæsierit, ¿quid respondebo illi?

15 ¿Numquid non in utero fecit me qui et illum operatus est: et formavit me in vulva unus?

16 Si negavi, quod volebant, pauperibus, et oculos viduæ expectare feci:

17 Si comèdi buccellam meam solus, et non comèdit pupillus ex ea:
18 (Quia ab infantia mea crevit mecum miseratio: et de utero matris meæ egressa est mecum)
19 Si despexi pereuntem, eò quòd non habuerit indumentum, et absque operimento pauperem:
20 Si non benedixerunt mihi latera ejus, et de velleribus ovium mearum calefactus est:
21 Si levavi super pupillum manum meam, etiam cùm viderem me in porta superiorem:
22 Humerus meus à junctura sua cadat, et brachium meum cum suis ossibus confringatur.
23 Semper enim quasi tumentes super me fluctus timui Deum, et pondus ejus ferre non potui.
24 Si putavi aurum robur meum, et obrizo dixi: Fiducia mea.
25 Si lætatus sum super multis divitiis meis, et quia plurima reperit manus mea:
26 Si vidi solem cùm fulgeret, et lunam incedentem clarè:
27 Et lætatum est in abscondito cor meum, et osculatus sum manum meam ore meo.

13 Si desdeñé de entrar en juicio con mi siervo y con mi sierva, cuando pleiteaban contra mí [1].

14 Porque ¿qué haré cuando Dios se levantare á juzgar? y cuando me preguntare [2], ¿qué le responderé?

15 ¿Por ventura el que en la madre me hizo á mí, no le hizo á él tambien: y no fué uno el que nos formó [3] en la matriz?

16 Si negué á los pobres lo que querian, é hice esperar los ojos [4] de la viuda:

17 Si comí solo mi bocado, y no comió el huérfano de él:
18 (Porque desde la infancia creció conmigo la misericordia: y del vientre de mi madre salió conmigo)
19 Si desprecié al que iba á perecer, porque no tenia que vestirse, y al pobre que estaba sin cubierta:
20 Si no me bendijeron sus costados, y no se abrigó con los vellones de mis ovejas:
21 Si alcé mi mano contra el huérfano [5], aun cuando me veía superior en la puerta [6]:
22 Mi hombro se desprenda de su coyuntura, y mi brazo se quiebre con sus huesos.
23 Porque siempre temí á Dios como olas hinchadas sobre mí, y el peso de él no pude soportar [7].
24 Si creí que el oro era mi fuerza, y dije al oro más acendrado: Mi confianza eres.
25 Si puse mi alegría en mis muchas riquezas, y en que halló muchísimo mi mano [8]:
26 Si miré al sol cuando resplandecia, y á la luna cuando caminaba con claridad [9]:
27 Y si se alegró secretamente mi corazon, y besé mi mano con mi boca [10].

que nazcan, ó pereciendo estos desgraciadamente despues de nacidos; y así arruina toda la estirpe. Ó tambien, es un fuego que conduce hasta el infierno. *Supra*, XXVI, 6.

1 Las leyes antiguas no permitian á los siervos poner una acusacion contra sus señores; lo que daba á estos, si eran injustos, mayor proporcion y facilidad para oprimirlos, y más ejerciendo el poder de vida y de muerte sobre ellos. Mas por el amor de la justicia se convenia Job á que buscasen un árbitro, si tenian que formar alguna querella contra su persona: ó él mismo les hacia la justicia con la mayor rectitud y desinterés.

2 En juicio, ó cuando viniere á juzgarme. Porque es una regla invariable de la justicia de Dios, repetida muchas veces por Jesucristo en su Evangelio, que con la misma medida que midamos á otros, con esa seremos nosotros medidos.

3 El siervo y el señor tienen un mismo Dios, un mismo Criador, una misma naturaleza, un mismo orígen y una misma vocacion á la eterna felicidad. Si hay alguna diferencia mientras viven, la muerte los igualará á entrambos, y no habrá entonces entre ellos otra distincion que la que nace de la virtud y de las obras. Véase S. PABLO, *ad Colos.*, IV, 1.

4 Haciéndola esperar en vano, ó largo tiempo, ó burlando sus esperanzas. Estas proposiciones, y algunas de las siguientes, no son un discurso que queda suspenso, sino una manera viva y expresiva de asegurar las cosas, segun el uso de la lengua hebrea en los juramentos. Protesto delante de Dios, que luego que ví la necesidad, acudí al socorro de los pobres, etc. Que dí la limosna con alegría, que vestí al desnudo, etc. Y todo esto con entrañas paternales, movido de la caridad y del deseo de agradar á Dios.

5 Si yo he abusado de mi poder y autoridad para intimidar con amenazas, ú oprimir con violencias al huérfano, que no tenia proteccion y amparo.

6 Ya dejamos dicho que *la puerta* significa el tribunal ó juzgado donde se oía de justicia. Los LXX: πεποιθὼς, ὅτι πολλή μοι βοήθεια περίεστιν, *confiado en que á mí me sobra el favor.*

7 Sabiendo que aquel que peca no puede hallar recurso contra la ira del Omnipotente, ni asilo contra su justicia.

8 S. PABLO, I, *Timoth.*, VI, 17, manda á los ricos de este siglo que no piensen de sí cosas altas y que no confien en la inestabilidad de sus riquezas.

9 En su lleno.

10 Todos los Intérpretes convienen en que Job quiso significar con esto que habia tenido gran cuidado de abstenerse de la idolatría, en especial de mirar al sol y á la luna, como solian los Orientales, y entre ellos los Árabes, como en señal del culto externo que los idólatras daban á sus dioses. III, *Reg.*, XIX, 18. Y para esto unas veces besaban al mismo ídolo; otras

28 Quæ est iniquitas maxima, et negatio contra Deum altissimum.

29 Si gavisus sum ad ruinam ejus, qui me oderat, et exultavi quod invenisset eum malum.

30 Non enim dedi ad peccandum guttur meum, ut expeterem maledicens animam ejus.
31 Si non dixerunt viri tabernaculi mei: ¿Quis det de carnibus ejus ut saturemur?

32 Foris non mansit peregrinus, ostium meum viatori patuit.
33 Si abscondi quasi homo peccatum meum, et celavi in sinu meo iniquitatem meam.
34 Si expavi ad multitudinem nimiam, et despectio propinquorum terruit me: et non magis tacui, nec egressus sum ostium.

35 ¿Quis mihi tribuat auditorem, ut desiderium meum audiat Omnipotens: et librum scribat ipse qui judicat:
36 Ut in humero meo portem illum, et circumdem illum quasi coronam mihi?
37 Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, et quasi principi offeram eum.
38 Si adversùm me terra mea clamat, et cum ipsa sulci ejus deflent:
39 Si fructus ejus comêdi absque pecunia, et animam agricolarum ejus afflixi:

28 Lo cual es una maldad grandísima, y un negar al Dios altísimo[1].

29 Si me holgué de la ruina de aquel que me aborrecia, y me regocijé del mal que le vino[2].

30 Porque no permití que pecase mi garganta, demandando con maldiciones su muerte.
31 Si[3] las gentes de mi vivienda no dijeron: ¿Quién nos diera de sus carnes[4] para hartarnos?
32 No se quedó al descubierto el peregrino, mi puerta estuvo abierta al caminante.
33 Si encubrí como hombre mi pecado, y oculté en mi seno mi iniquidad[5].
34 Si me intimidó la grande muchedumbre, y me atemorizó el desprecio de los parientes: y no más bien callé, y no salí de mi puerta[6].
35 ¿Quién me diera uno que me oyese, y que el Omnipotente escuchase mis deseos: y que escribiese el libro el mismo que juzga[7]:
36 Para que le llevase sobre mi hombro, y rodeármele yo como una corona?
37 A cada paso mio lo publicaré, y se lo presentaré como á un príncipe.
38 Si contra mí da voces mi tierra, y con ella lloran sus sulcos:
39 Si comí sus frutos sin dinero, y afligí[8] el alma de los que la labraron:

le tocaban con la mano y luego la besaban; otras la alzaban hácia el ídolo, hácia el sol ó la luna, y despues de haberla alzado la besaban; dando á entender con esta accion que deseaban darle las mayores muestras de su culto.

1 El atribuir á las criaturas el culto que solo pertenece á Dios.

2 Esta es una virtud digna de los tiempos del Evangelio. La naturaleza corrompida solo respira venganza. Si no puede hacer mal á sus enemigos, se lo desea y se alegra cuando les viene. Mas la caridad, que es la virtud de los hijos de la ley nueva, sufre con paciencia y dulzura las injusticias de sus enemigos, y en vez de desatarse en imprecaciones contra ellos, les desea todo bien, y lejos de volver mal por mal, procura vencer, si es posible, el mal con el bien.

3 Debe observarse que en todo este lugar, desde el verso 24, cuantas veces se principia con la partícula *si*, se sobrentiende: Sea yo desgraciado, castígueme Dios, padezca yo justamente estos males, etc.

4 Mis domésticos, hablando de mis enemigos, decian: ¿Quién nos dará de sus carnes para vengar en ellas la injuria hecha á nuestro amo? Pero los más explican esto diciendo, que era tan grande el amor y cariño que tenian á Job sus domésticos, que cuando le veian gravemente injuriado por alguno, y que él por el contrario les correspondia con blandura y agrado, prorrumpian, deseando vengarle, con aquella expresion contra los que le maltrataban; como si dijeran: ¿No pudiéramos hallar medio de convertir sus carnes en alimento nuestro, que seria para nosotros el más delicioso plato que se nos pudiera presentar? Iria derecho á nuestro corazon, y el amor que le tenemos se alimentaria con él, y se haria así más ardiente y más insaciable. Á este modo Jesucristo nos dió su carne, y con esto nos convidó á amarle tiernamente. JOAN., VI, 57. CHRYSOST., *Homil.*, XXV, *in cap.* X, 1, *ad Corinth.* La Iglesia, en su oficio del augusto Sacramento de nuestros altares, emplea estas mismas palabras para significar el grandísimo deseo que deben tener los fieles de alimentarse con la carne del Cordero sin mancilla. Y esta es la exposicion que dan á este texto el CHRYSÓSTOMO y otros Padres antiguos griegos y latinos.

5 El justo, que peca siete veces, es el primero en acusarse, *Proverb.*, XVIII, 17, de las faltas en que cae, ó por sorpresa, ó por descuido, ó por falta de atencion. La mayor parte de los hombres, por miras y respetos humanos, procuran ocultar sus faltas, ó justificarlas, ó á lo menos excusarlas. Job, por el contrario, las confesaba con sinceridad; y por esta confesion, que queria sufrir delante de los hombres, su virtud de cada dia se le hacia más pura y más perfecta á los ojos de Dios. De donde aparece que aun en tiempo de Job habia algun uso de la pública confesion de los pecados.

6 Cuando mis parientes notaban mi conducta de humilde y religiosa, no hice caso de sus dichos, ni me perturbaron las murmuraciones. Por el contrario, las sufrí, y me mantuve tranquilo en mi casa. El texto hebreo ofrece este sentido: Nunca me espantó muchedumbre, ni desprecio de parientes; nadie me hizo callar, ni detener en casa, para no defender la justicia.

7 Muchas veces ha manifestado Job que desearia que el mismo Dios quisiera ser juez entre él y sus amigos, estando asegurado por el testimonio de su conciencia que Dios juzgaria á su favor. Ahora renueva el mismo deseo, ofreciendo dar cuenta á Dios de todas sus acciones, y que si el Juez soberano queria obligar á sus contrarios, segun el sentido del Hebreo, á dar los puntos de acusacion por escrito, seguro como estaba de su causa, llevaria estos mismos puntos sobre sus hombros, como en triunfo, y adornaria con ellos su cabeza como con una corona. El justo no teme venir á la luz, antes la desea, porque es hijo de ella él y sus obras.

8 Deteniendo el jornal y afligiendo el corazon de aquellos infelices que la labraron. FERRAR. *Hice ado-*

40 Pro frumento oriatur mihi tribulus, et pro hordeo spina.

FINITA SUNT VERBA JOB.

40 En vez de trigo názcanme abrojos, y espinas [1] en vez de cebada.

ACABÁRONSE LAS PALABRAS DE JOB [2].

CAPÍTULO XXXII.

Job, habiendo reducido á sus amigos á que callasen, es acusado de necio por Eliú, el cual hace ostentacion de su saber.

1 Omiserunt autem tres viri isti respondere Job, eò quòd justus sibi videretur.

2 Et iratus, indignatusque est Eliu filius Barachel Buzites, de cognatione Ram: iratus est autem adversùm Job, eò quòd justum se esse diceret coràm Deo.

3 Porrò adversùm amicos ejus indignatus est, eò quòd non invenissent responsionem rationabilem, sed tantummodò condemnassent Job.

4 Igitur Eliu expectavit Job loquentem: eò quòd seniores essent, qui loquebantur.

5 Cùm autem vidisset quòd tres respondere non potuissent, iratus est vehementer.

6 Respondensque Eliu filius Barachel Buzites, dixit:

Junior sum tempore, vos autem antiquiores, idcircò demisso capite, veritus sum vobis indicare meam sententiam.

7 Sperabam enim quòd ætas prolixior loqueretur, et annorum multitudo doceret sapientiam.

8 Sed, ut video, spiritus est in hominibus, et inspiratio Omnipotentis dat intelligentiam.

9 Non sunt longævi sapientes, nec senes intelligunt judicium.

1 Y cesaron estos tres hombres de responder á Job, porque se tenia por justo.

2 Mas Eliú [3] hijo de Barachel Buzita, de la parentela de Ram, se enojó [4], y llenó de indignacion: y se airó contra Job, porque decia que él era justo delante de Dios [5].

3 Indignóse asimismo contra los amigos de él, porque no habian hallado respuesta razonable, sino que solo habian condenado á Job [6].

4 Eliú, pues, esperó que Job hablase: por cuanto eran más ancianos los que habian hablado [7].

5 Mas como vió que los tres no le habian podido responder, se enojó sobremanera.

6 Y tomando la palabra Eliú hijo de Barachel Buzita [8], dijo:

Soy más jóven en edad, y vosotros más ancianos, por tanto bajando mi cabeza, he tenido recelo de declararos mi dictámen.

7 Porque esperaba que hablase la edad más provecta, y que los muchos años enseñasen sabiduría.

8 Mas, á lo que veo, espíritu hay en los hombres, y la inspiracion del Omnipotente da la inteligencia [9].

9 No los de mucha edad son los sabios, ni los ancianos los que juzgan lo justo.

loriar. Y en prueba de que jamás cometió semejantes violencias é injusticias, acaba Job la defensa de su causa con la imprecacion que sigue.

1 El Hebreo: *Yerba hedionda*. Y habiendo dicho esto, cesó de hablar Job.

2 Job no habló más á sus amigos, sino solamente á Dios.

3 Este Eliú, segun el parecer de S. JERÓMINO, *in Lib. trad. hebraic. super Genes.*, era de la familia de un hijo de Nachor llamado Buz Arameo ó Syrio. *Genes.*, XXII, 21. Otros creen que descendia de Aram, hijo de Esron, nieto del patriarca Judá.

4 Y tuvo ira é indignacion. El texto hebreo: *Encendió nariz Eliú*, que en nuestra lengua decimos: *Se le hincharon las narices*.

5 El Hebreo: פאדה'ם, *en comparacion de Dios*, aun al juicio de Dios, cuya perspicacia descubre los menores defectos en las acciones de los hombres. Eliú, lleno de celo por lo que le dictaba su imaginacion, se indignó contra Job porque se persuadió erradamente que acusaba á Dios de injusto por salvar su propia justicia é inocencia. El concepto de Eliú era este: Si Dios castigase sin culpa, seria injusto. Tú, Job, pretendes no tenerla aun en la presencia de Dios, luego haces á Dios injusto.

6 El texto hebreo: *Condenaron por malo, por impío á Job*. Se indignó porque habian condenado á Job como reo de gravísimos delitos, sin haberle antes convencido de ellos. Pero él le trata de impío, no por aquellos delitos, sino porque se obstina en tenerse como justo delante y al juicio de Dios.

7 Respeto justo y debido, que han de guardar los mozos con los ancianos. *Eccli.* XXXII, 13.

8 Ó descendiente de Buz, *v.* 2.

9 Aunque veo que hay en el hombre una alma capaz de razon y de entender todo lo verdadero: esto no obstante, la verdadera inteligencia viene de particular inspiracion y luz del cielo. Puede tambien entenderse de este modo: No son los años los que dan á los hombres sabiduría ó espíritu de inteligencia; porque este es un don que da Dios á quien le place, y como le place. Y aun haciendo comparacion de la segunda parte con la primera, viene á decir: Que así como el espíritu, ó el alma vivifica al cuerpo, así la inspiracion benéfica del Señor da luz y saber á nuestra alma; y de esto depende la verdadera luz, y no de los años, ni de las experiencias, ni del ingenio del hombre.

10 Ideò dicam: Audite me, ostendam vobis etiam ego meam sapientiam.
11 Expectavi enim sermones vestros, audivi prudentiam vestram, donec disceptaremini sermonibus:
12 Et donec putabam vos aliquid dicere, considerabam: sed, ut video, non est qui possit arguere Job, et respondere ex vobis sermonibus ejus.
13 Ne fortè dicatis: Invenimus sapientiam, Deus projecit eum, non homo.
14 Nihil locutus est mihi, et ego non secundùm sermones vestros respondebo illi.
15 Extimuerunt, nec responderunt ultra, abstuleruntque à se eloquia.
16 Quoniam igitur expectavi, et non sunt locuti: steterunt, nec ultra responderunt:

17 Respondebo et ego partem meam, et ostendam scientiam meam.
18 Plenus sum enim sermonibus, et coarctat me spiritus uteri mei.
19 En venter meus quasi mustum absque spiraculo, quod lagunculas novas disrumpit.

20 Loquar, et respirabo paululùm: aperiam labia mea, et respondebo.
21 Non accipiam personam viri, et Deum homini non æquabo.
22 Nescio enim quamdiu subsistam, et si post modicum tollat me Factor meus.

10 Por tanto hablaré: Oidme, que yo tambien os mostraré mi saber.
11 Porque he dado lugar á vuestros discursos, he oido vuestras razones, mientras eran de palabras vuestras disputas:
12 Y mientras creía yo que vosotros decíais alguna cosa, atendia: mas, á lo que veo, no hay entre vosotros quien pueda argüir á Job, ni responder á sus razones.
13 No sea caso que digais: Hemos hallado la sabiduría, Dios le ha desechado, no hombre [1].
14 Nada me ha hablado él á mí [2], y yo no le responderé segun vuestros discursos.
15 Se intimidaron [3], y no dieron más respuesta, y se quedaron sin palabras.
16 Y pues yo he aguardado, y no han hablado: quedaron parados, y no han respondido ya más:
17 Responderé yo tambien por mi parte, y mostraré mi saber.
18 Porque estoy lleno de razones, y me constriñe el espíritu de mi vientre [4].
19 He aquí mi vientre [5] está como mosto que no tiene respiradero, el cual rompe las vasijas nuevas [6].
20 Hablaré, y respiraré un poquito: abriré mis labios, y responderé.
21 No haré acepcion de persona [7], ni igualaré á Dios con el hombre [8].
22 Porque no sé el tiempo que subsistiré, y si de aquí á poco me llevará mi Hacedor.

CAPÍTULO XXXIII.

Por las palabras de Job intenta Eliú probar que él no es justo, y enseña de qué modo habla Dios al hombre para instruirle y reprenderle, y cómo usa de clemencia con el que vuelve sobre sí.

1 Audi igitur Job eloquia mea, et omnes sermones meos ausculta.
2 Ecce aperui os meum, loquatur lingua mea in faucibus meis.

1 Oye, pues, Job, mis palabras, y escucha todas mis razones.
2 He aquí que he abierto mi boca, hable mi lengua en mis fauces [9].

1 No me digais: antes bien nuestro argumento ha sido sabio, convincente y único; es á saber: Dios le ha desechado; luego Job es malo é inicuo. Dios, que no puede errar como el hombre, le castiga; luego él es culpado. Mas Eliú deshace esta disculpa de los amigos, y manifiesta que ella era más para cubrir su ignorancia, que respuesta cabal y verdadera.
2 Job ha hablado con vosotros, no conmigo: yo diré cuanto sepa para convencerlo; pero no me valdré de vuestros argumentos, que tengo por insuficientes.
3 Esto lo dijo, ó volviéndose hácia algunos otros, que se hallaban presentes á estas disputas, ó hablando de los amigos de Job en tercera persona, por desprecio.
4 Y no caben ya en mi pecho.
5 Mi pecho, mi corazon, mi entendimiento, mi alma; y en este mismo sentido repetidas veces se toma en los *Salmos*, XXI, 15, XXXIX, 9; *Prov.*, XX, 5, ISAI., XIV, 13.
6 Cuya excesiva y fuerte fermentacion rompe las vasijas y aun los cueros nuevos. *Lagunculas*, vasijas pequeñas, botellas, tonelillos ó *cueros*, como lo expresa la voz hebrea נשבי׳ת.
7 FERRAR. *Y á hombre no alcuñaré.*
8 En el Hebreo se lee: אל־שרם עש שבנח lo que puede tener dos sentidos con la mutacion de un solo punto en la palabra אל, de este modo: *Y al hombre no nombraré;* esto es, no usaré con hombre de títulos lisonjeros, no llamaré ni diré justo lo que es injusto: por respeto tuyo no dejaré de decir la cosa como la siento. De otro modo: *Y Dios á hombre no nombraré;* esto es, no te justificaré como á Dios igualándote con él; que es el mismo sentido que tuvo presente SAN JERÓNIMO en su traslacion.
9 Para que mi lengua te haga percibir distintamente las palabras que formare.

3 Simplici corde meo sermones mei, et sententiam puram labia mea loquentur.

4 Spiritus Dei fecit me, et spiraculum Omnipotentis vivificavit me.

5 Si potes, responde mihi, et adversùs faciem meam consiste.

6 Ecce, et me sicut et te fecit Deus, et de eodem luto ego quoque formatus sum.
7 Verumtamen miraculum meum non te terreat, et eloquentia mea non sit tibi gravis.
8 Dixisti ergo in auribus meis, et vocem verborum tuorum audivi:
9 Mundus sum ego, et absque delicto: immaculatus, et non est iniquitas in me.
10 Quia querelas in me reperit, ideo arbitratus est me inimicum sibi.
11 Posuit in nervo pedes meos, custodivit omnes semitas meas.
12 Hoc est ergo, in quo non es justificatus: respondebo tibi, quia major sit Deus homine.

13 ¿Adversùs eum contendis, quòd non ad omnia verba responderit tibi?
14 Semel loquitur Deus, et secundò id ipsum non repetit.
15 Per somnium in visione nocturna, quando irruit sopor super homines, et dormiunt in lectulo:
16 Tunc aperit aures virorum, et erudiens eos instruit disciplinâ,

17 Ut avertat hominem ab his, quæ facit, et liberet eum de superbia:
18 Eruens animam ejus à corruptione: et vitam illius, ut non transeat in gladium.

3 De mi corazon sencillo mis palabras, y mis labios pronunciarán dictámen puro[1].

4 El Espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dió la vida[2].

5 Si puedes, respóndeme, y párate para hacerme frente[3].

6 He aquí que Dios me hizo á mí así como á tí, y del mismo barro fuí yo tambien formado[4].
7 Y así lo maravilloso en mí no te espantará, ni mi elocuencia te será pesada[5].
8 Dijiste, pues, en mis oidos, y oí la voz de tus palabras:
9 Limpio soy yo, y sin delito: sin mancilla, y no hay en mí iniquidad[6].
10 Por cuanto ha hallado achaques contra mí, por eso me ha tenido por enemigo suyo.
11 Ha puesto en un cepo mis piés[7], ha guardado todas mis sendas.
12 Esto, pues, es en lo que no has sido justo[8]: te responderé, que mayor es Dios que el hombre.
13 ¿Entras con él en contienda, porque no te ha respondido á todas tus palabras?
14 Una vez habla Dios, y segunda vez no repite la misma cosa[9].
15 Por sueño, en vision nocturna, cuando profundo sueño se echa sobre los hombres[10], y están durmiendo en su lecho:
16 Entonces abre las orejas[11] de los hombres, y amaestrándolos, los instruye en lo que deben saber,
17 Para apartar al hombre de aquello que hace[12], y librarle de la soberbia:
18 Librando su alma de la corrupcion[13], y su vida, para que no pase al cuchillo.

1 De pura verdad y sinceridad.
2 El sentido de este verso es el mismo que se explica en el 6.
3 El Hebreo: ערכה, *dispon*, ú ordena tus palabras, razones ó argumentos. Palabra tomada de la guerra, cuando los escuadrones se ponen en órden de batalla.
4 El Hebreo: *Heme aquí, segun tu boca, por Dios; de lodo he sido cortado tambien yo. He aquí que mi temor no te espantará, y mi mano sobre tí no será pesada.* Job en el cap. VII, 21, habia significado que desearia mucho que la mano de Dios se alejase de él, y que el terror de su presencia no le espantara, para poderse defender y justificar con mayor libertad. Eliú, haciendo alusion á estas palabras, le dice que ha logrado lo que pedia, y que tenia toda la libertad de poder defender su causa, delante de un hombre formado de barro como él, que le hablaria de parte de Dios, y que su presencia no le podia espantar como la de Dios, la que él temia con tan grande razon.
5 MS. 8. *Non te agrauezca.* Ni hallarás en mí unos discursos elevados, que no puedas entender.
6 Así Eliú interpreta siniestramente las palabras de Job, que se leen en los cap. XIII, 24, XIV, 17, XIX, 11, y XXX, 21, como si Dios hubiese buscado ocasion de castigar á Job y abandonarle.
7 *Supra* XIII, 14, 27, y XIV, 16. Las palabras de Job son como de un hombre miserable, que implora con sumision la clemencia del juez, y no como de quien le arguye, ó murmura de su justicia.
8 Pecas, oh Job, en decir de Dios que castiga sin culpa, como si fuera tirano ó injusto. Esto es lo que yo debo rechazar como injurioso á Dios.
9 No esperes que la segunda vez te responda lo contrario de lo que dijo la primera. Bastantemente te tiene respondido: en eso mismo que padeces, puedes reconocer su respuesta. El Hebreo se puede entender de dos maneras: *Porque en una* respuesta *hablará á Dios, y en dos* á aquel *que no la verá;* esto es, á aquel que no se da por entendido con la primera, añade la segunda; lo que despues explica: A aquel que no se aprovecha de los avisos que le da en sueños, le habla con los hechos, afligiéndole con dolores, y aun reduciéndole á una cama, v. 19, etc.
10 *Sopor,* en el Hebreo תרדמה, denota sueño pesado, y segun los LXX, *con espanto,* lo que nosotros llamamos *pesadilla.* Dios en sueños avisa de muchas cosas. Véase *Númer.*, XXII, 5, 8, y á cada paso.
11 Es frase muy usada, y se significa por ella que Dios abre las orejas del cuerpo y el sentido del alma, para que entienda lo que el Señor quiere manifestar por el sueño que envia.
12 El Hebreo: *Para apartar al hombre de su obra,* esto es, *del pecado;* porque esta es la obra propia del hombre caido. Por el contrario, la obra cuando es buena no es de él, sino que le viene de Dios, y es de Dios.
13 El Hebreo: *Estorbará,* librará, *su ánima del sepulcro,* de la muerte, *y su vida de pasar por espada* ó por saeta. Es una *hipalage;* quiere decir: Le librará de que espada ó saeta le acabe la vida. En lo primero se puede tambien entender la muerte que

19 Increpat quoque per dolorem in lectulo, et omnia ossa ejus marcescere facit.

20 Abominabilis ei fit in vita sua panis, et animæ illius cibus ante desiderabilis.

21 Tabescet caro ejus, et ossa, quæ tecta fuerant, nudabuntur.

22 Appropinquavit corruptioni anima ejus, et vita illius mortiferis.

23 Si fuerit pro eo angelus loquens, unus de millibus, ut annuntiet hominis æquitatem:

24 Miserebitur ejus, et dicet: Libera eum, ut non descendat in corruptionem: inveni in quo ei propitier.

25 Consumpta est caro ejus à suppliciis, revertatur ad dies adolescentiæ suæ.

26 Deprecabitur Deum, et placabilis ei erit: et videbit faciem ejus in jubilo, et reddet homini justitiam suam.

27 Respiciet homines, et dicet: Peccavi, et verè deliqui, et, ut eram dignus, non recepi.

28 Liberavit animam suam ne pergeret in interitum, sed vivens lucem videret.

29 Ecce, hæc omnia operatur Deus tribus vicibus per singulos.

19 Le corrige asimismo con dolores en el lecho[1], y hace que todos sus huesos se marchiten.

20 Se le hace aborrecible el pan en su vida, y el manjar que antes apetecia su alma.

21 Se irá consumiendo su carne, y los huesos que estaban cubiertos, se irán descubriendo.

22 Acercóse á la corrupcion su alma, y su vida á lo que trae la muerte[2].

23 Si hubiere algun ángel, uno entre millares que hable á su favor, y declare al hombre la equidad que debe hacer[3]:

24 Se apiadará de él, y dirá: Líbralo, para que no descienda á la corrupcion: he hallado motivo para serle propicio[4].

25 Su carne ha sido consumida con las penas, vuelva á los dias de su mocedad.

26 Pedirá á Dios perdon, y se aplacará con él: y verá su rostro con júbilo[5], y restituirá al hombre su justicia.

27 Mirará á los hombres, y dirá: Pequé, y de veras delinquí, y no he sido castigado como merecia[6].

28 Libró su alma para que no caminase á la muerte, sino que viviendo viera la luz[7].

29 He aquí que todas estas cosas obra Dios tres veces[8] con cada uno.

proviene de una enfermedad; y en lo segundo, la que viene por violencia. *Alma* y *vida* significa una misma cosa, como en otros muchos lugares de la Escritura.

1 Cuando el hombre se hace el sordo á los avisos del Señor y á sus palabras ó á las de sus ministros, entonces le habla por los hechos, como son las enfermedades y trabajos; lo que sin duda Eliú aplicaba á Job, aunque falsamente.

2 Otros trasladan: לכמתים, *y su vida á los matadores*, que son los desmayos, parasismos y otros accidentes que se llaman correos de la muerte: y pueden ser tambien los ángeles *exterminadores*. Esta viva pintura es propia de los pecadores puestos como á las puertas de la muerte; y aunque sus penas exteriores son tan grandes, las interiores, que atormentan el ánimo de ellos y lo despedazan sin consuelo, son mucho mayores, las cuales son inseparables de la mala conciencia.

3 En qué consiste la justicia del hombre, ó cuál es su deber. El texto hebreo: ישרו, *la rectitud de él*, la justicia, los justos juicios de Dios. Si puesto el hombre en este estado aun no escuchare la voz de Dios, que así le habla, podrá ser que el Señor, compadecido de él, le envie un ángel suyo, un mensajero, un ministro que habrá escogido entre millares, lleno de dulzura, de fuerza y de elocuencia, para que le haga entender sus falsos juicios y la causa por la cual le castiga y avisa de aquella manera. En lo que tácitamente le da á entender que él era este ángel ó mensajero, que Dios le enviaba para hacerle conocer lo que queda referido. Pero parece más ajustado á la letra y al intento, el entender el texto de un ángel verdadero que interceda con Dios por él y que al mismo tiempo le haga entrar en el camino de la justicia. Segun San Gregorio, por *ángel* se significa aquí el ángel del gran consejo, Cristo Señor nuestro, único medianero y abogado.

4 Si reconocido este hombre volviere sobre sí, se arrepintiere y pidiere á Dios perdon, el Señor se apiadará de él, y dirá á su ministro: Basta ya, no muera: aplacado estoy, ya quiero usar con él de misericordia, puesto que ha conocido la causa de su enfermedad. Bástale lo que ha padecido con los males que le he enviado para corregirle: vuelva á su antigua robustez, etc. Entonces este hombre, agradecido á tan grande bondad y misericordia, se *humillará de nuevo delante de Dios*.

5 Dios se volverá á mirarle con clemencia, y le justificará de nuevo

6 El hombre confesará su pecado pasado, y alabará la bondad del Señor, que le ha librado por sola su misericordia de la muerte temporal y eterna.

7 En la Vulgata estas palabras las dice el Señor, pero en el texto hebreo se leen en boca de este hombre, á quien Dios libró por su misericordia: *Libró*, dice, *mi ánima de pasar al hoyo, y mi ánima verá en la luz*.

8 Repetidas veces. Un número determinado por el indeterminado. Puede tambien entenderse de los tres modos arriba dichos. He aquí cómo suele Dios avisar á cada uno de los hombres; ó por visiones en sueño; ó por enfermedades y aflicciones; ó enviándole un ángel ó ministro suyo que le desengañe y anuncie sus juicios y verdades. En todo lo que ha dicho Eliú hasta aquí, suponiendo como los otros amigos de Job, que este era castigado por sus pecados, ó cuando menos por pretender justificarse delante de Dios y disputar con él como de igual á igual, despues de haber explicado largamente los medios de que el Señor se vale para hacer que vuelvan sobre sí los hombres y se conviertan á él, le insinúa tácitamente el modo que ha de tener para practicarlo él asimismo, si quiere que el Señor, compadecido, le vuelva á su amistad y le restituya la salud y felicidad primera.

30 Ut revocet animas eorum à corruptione, et illuminet luce viventium.

31 Attende, Job, et audi me: et tace, dum egô loquor.
32 Si autem habes quod loquaris, responde mihi, loquere: volo enim, te apparere justum.

33 Quòd si non habes, audi me: tace, et docebo te sapientiam.

30 Para sacar sus almas de la corrupcion, y alumbrarlas con la luz de los vivientes.

31 Atiende, Job, y oye: y calla, mientras yo hablo.
32 Y si tienes alguna cosa que decir, respóndeme, habla: porque deseo que comparezcas justo[1].
33 Y si no tienes, óyeme: calla, y te enseñaré sabiduría.

CAPÍTULO XXXIV.

Eliú continúa en acusar á Job de varios delitos, mostrando la rectitud del juicio divino y cómo todas las cosas están sujetas á su poder y ciencia.

1 Pronuntians itaque Eliu, etiam hæc locutus est:
2 Audite sapientes verba mea, et eruditi auscultate me:
3 Auris[a] enim verba probat: et guttur escas gustu dijudicat.
4 Judicium eligamus nobis, et inter nos videamus quid sit melius.
5 Quia dixit Job: Justus sum, et Deus subvertit judicium meum.
6 In judicando enim me, mendacium est: violenta sagitta mea absque ullo peccato.

7 ¿Quis est vir ut est Job, qui bibit subsannationem quasi aquam:
8 Qui graditur cum operantibus iniquitatem, et ambulat cum viris impiis?
9 Dixit enim: Non placebit vir Deo, etiam si cucurrerit cum eo.

1 Razonando, pues, Eliú, dijo tambien lo siguiente:
2 Oid, oh sabios, mis palabras[2], y vosotros, oh doctos, escuchadme:
3 Porque la oreja examina las palabras: y el paladar discierne los manjares por el gusto[3].
4 Elijámonos la causa[4], y veamos entre nosotros lo que sea mejor.
5 Porque Job ha dicho: Justo soy, y Dios ha trastornado el juicio de mi persona[5].
6 Por cuanto en el juicio[6] que se hace de mí, hay mentira: violenta es mi saeta, sin algun pecado.
7 ¿Qué hombre hay semejante á Job, que bebe el escarnio como agua[7]:
8 Que camina con los que obran iniquidad, y anda con hombres impíos?
9 Porque dijo: No agradará el hombre á Dios, aunque vaya corriendo con él[8].

1 Des unas respuestas y razones con que te justifiques.
2 Aquí parece que dirigia este apóstrofe á sus compañeros, y no á Job, á quien tenia por un necio, porque advertia que no se conformaba con su dictámen.
3 Esta es una comparacion que se halla en cuanto al sentido en el cap. XII. 11.
4 Convengámonos y asentemos primero entre nosotros lo que es conforme á justicia.
5 El M. LEON: *Y Dios apartó en mi juicio.* Job jamás pretendió ser justo delante de Dios con otra suerte de justicia que la que conviene á los verdaderos siervos del Señor, la cual no por esto les impide reconocerse y confesarse pecadores: mas queria probar solo á sus falsos amigos, que mentian ó se engañaban mirándole como un impío, por causa de la afliccion en que estaba; y que no tenian los verdaderos sentimientos que debian acerca de la Providencia, cuando aseguraban que la impiedad es siempre castigada, y la piedad recompensada en este mundo; lo que destruia enteramente el secreto de toda la economía, y de la conducta adorable de Dios hácia los hombres. Y así Eliú explica en un mal sentido lo que no entiende, ó finge que no entiende.
6 Abuso ha habido en el juicio que se ejerce contra mí, y son terribles y muy penetrantes las saetas con que Dios me atraviesa, sin haber yo pecado. Eliú abusa aquí igualmente de lo que Job habia dicho, y puede verse en el cap. XIX. 6. En el Hebreo se lee: על־טשפטי אנלב, *en mi juicio mentiré yo;* esto es, seré mentiroso en mi daño, y contra el testimonio de mi conciencia, si digo que la pena cruel que padezco me viene por mi pecado. Son palabras que profiere Eliú en boca de Job.
7 Que insulta á Dios y se burla de su providencia, con la misma facilidad que si se bebiera un vaso de agua.
8 El Hebreo: *No aprovechará varon*, ó de nada servirá al hombre *en su querer*, ó correr *con Dios;* esto es, el ser justo y seguir en todo su ley. Eliú no habia entendido bien el pensamiento de Job, ó explicaba de mala fé sus palabras: porque lo que habia dicho era que Dios no solamente afligia al impío, sino tambien al justo y al inocente; y que se veía más frecuentemente que eran afligidos los buenos, al mismo tiempo que vivian en prosperidad los impíos. Y Eliú no debia trastornar el sentido de las

a Supra XII. 11.

10 Ideò viri cordati audite me: absit à Deo impietas, et ab Omnipotente iniquitas.

11 Opus enim hominis reddet ei, et juxtà vias singulorum restituet eis.
12 Verè enim Deus non condemnabit frustrà, nec omnipotens subvertet judicium.

13 ¿Quem constituit alium super terram? ¿aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est?
14 Si direxerit ad eum cor suum, spiritum illius et flatum ad se trahet.
15 Deficiet omnis caro simul, et homo in cinerem revertetur.
16 Si habes ergo intellectum, audi quod dicitur, et ausculta vocem eloquii mei.

17 ¿Numquid qui non amat judicium, sanari potest? ¿et quomodo tu eum, qui justus est, in tantum condemnas?
18 Qui dicit regi, apostata: qui vocat duces impios:
19 Qui[a] non accipit personas principum: nec cognovit tyrannum, cùm disceptaret contra pauperem: opus enim manuum ejus sunt universi.
20 Subitò morientur, et in media nocte turbabuntur populi, et pertransibunt, et auferent violentum absque manu.
21 Oculi enim ejus super vias hominum, et omnes gressus eorum considerat.
22 Non sunt tenebræ, et non est umbra mortis, ut abscondantur ibi qui operantur iniquitatem.
23 Neque enim ultrà in hominis potestate est, ut veniat ad Deum in judicium.

10 Por tanto, oh hombres cuerdos, oidme: lejos esté de Dios la impiedad, y del Omnipotente la injusticia.
11 Porque él pagará al hombre su obra, y recompensará á cada uno segun sus caminos.
12 Porque en verdad Dios no condenará sin razon, ni el Omnipotente trastornará la justicia.
13 ¿Á cuál otro[1] ha establecido sobre la tierra? ¿ó á quién ha puesto sobre el mundo que fabricó?
14 Si enderezare á él su corazon, atraeria á sí el espíritu y aliento de él[2].
15 Pereceria juntamente toda carne, y el hombre se convertiria en ceniza.
16 Por tanto si tienes entendimiento, oye lo que se dice, y escucha la voz de mis palabras.
17 ¿Puede acaso ser sanado[3] el que no ama la justicia? pues ¿cómo tú en tanto grado condenas á aquel que es el justo?
18 A aquel que dice al rey, apóstata[4]: y llama impíos á los grandes:
19 El que no acepta las personas de los príncipes: ni conoció al tirano[5], cuando disputaba contra el pobre: porque obra de sus manos son todos.
20 Súbitamente morirán, y en medio de la noche serán conturbados los pueblos, y pasarán, y sin mano quitarán al violento[6].
21 Porque los ojos de él sobre los caminos de los hombres, y considera todos sus pasos.
22 No hay tinieblas, ni hay sombra de muerte, de manera que se escondan allí los que obran maldad.
23 Porque ya no está más en poder del hombre, el venir á juicio delante de Dios[7].

palabras, ni concluir de ellas como hacian sus amigos: Que pues estaba en la afliccion, debia ser mirado como un impío.

1 Como si dijera: ¿Pretendes por dicha atribuir á algun otro que á Dios esta injusticia, como si hubiera algun otro á quien tenga encargado el gobierno del mundo que crió? Te engañas, Job, porque no hay otro que lo gobierne: y así se ve que con muchísima razon eres afligido, porque no puede haber injusticia en el Todopoderoso, á quien debemos mirar como autor del castigo que padeces. El Hebreo: *¿Quién visitará sobre él la tierra? ¿y quién puso toda la redondez?* Y en prueba de que todo le está sujeto, ¿quién será el que tome residencia al que todo lo hizo de la nada?

2 Si le mirase con rigor, en el punto mismo retiraria á sí el espíritu y resuello que le anima. Segun los LXX, si Dios retirase del mundo su influjo, todas las cosas quedarian al instante reducidas á la nada. Así el *Psalm.* CIII, 29. *Su corazon*, su ira.

3 *¿Por ventura el que aborrece la justicia, dominará?* esto es, si Dios aborreciera la justicia, seria indigno del dominio, no pudiera ser Rey y Señor. Otros trasladan la palabra hebrea חכדש'. *ligará, ó será ligado*, esto es, sanará ó será sanado: *metáfora* tomada de las ligaduras que se hacen en las heridas. Este sentido es el de la Vulgata. El primero se explica así: Y dime, Job, ¿cómo podrás persuadirte ni persuadirnos que no aborrece Dios la iniquidad, y que no hace justicia, viendo el cuidado con que en nuestras necesidades y males nos cura y nos sana?

4 En el Hebreo parece ser otro el sentido: *¿Por ventura se ha de decir al rey Beliiahal é impío, impíos á los príncipes?* ¿Por ventura tienes tú por cosa segura el hablar mal del rey, y tratar de impíos y tiranos á los príncipes? no por cierto. Pues si esto no lo es, ¿cómo podrá serlo el tratar de injusto á aquel Señor omnipotente, que sin acepcion ni distincion de personas condena y castiga á los mismos príncipes, cuando son prevaricadores?

5 MS. 3. *Al franco.* No mira la cara al poderoso, ni le conoce, ni hace caso de él en su recto juicio. Este versículo declara más el sentido del que precede acerca del dominio absoluto del Señor sobre todos los hombres sin distincion, como que todos son obra de sus manos.

6 *Sin mano*, ó sin tropa. Sin que se vea la mano que le hiere. Otros lo explican: Y alborotados los pueblos contra el tirano, pasarán á su casa, le degollarán en su misma cama, y le quitarán del mundo: debiéndose admirar aquí no tanto la violencia con que se ejecuta el castigo, como la mano invisible de aquel que lo castiga, porque tiene puestos los ojos sobre todos sus pasos, y ve sus obras que lo merecen.

7 Condenado una vez que sea el hombre por Dios,

a Deuter. x. 17. II. Paralip. XIX. 7. Sapient. VI. 8. Eccl. XXXV. 15. Actor. X. 34. Rom. II. 11. Galat. II. 6. Ephes. VI. 9. Colos. III. 25. I. Petri I. 17.

24 Conteret multos, et innumerabiles, et stare faciet alios pro eis.
25 Novit enim opera eorum: et idcircò inducet noctem, et conterentur.
26 Quasi impios percussit eos in loco videntium.
27 Qui quasi de industria recesserunt ab eo, et omnes vias ejus intelligere noluerunt:

28 Ut pervenire facerent ad eum clamorem egeni, et audiret vocem pauperum.

29 Ipso enim concedente pacem, ¿quis est qui condemnet? ex quo absconderit vultum, ¿quis est qui contempletur eum, et super gentes, et super omnes homines?
30 Qui regnare facit hominem hypocritam propter peccata populi.
31 Quia ergo ego locutus sum ad Deum, te quoque non prohibebo.
32 Si erravi, tu doce me: si iniquitatem locutus sum, ultrà non addam.
33 ¿Numquid ad te Deus expetit eam, quia displicuit tibi? tu enim cœpisti loqui, et non ego: quòd si quid nosti melius, loquere.

34 Viri intelligentes loquantur mihi, et vir sapiens audiat me.
35 Job autem stultè locutus est, et verba illius non sonant disciplinam.
36 Pater mi, probetur Job usque ad finem: ne desinas ab homine iniquitatis.

37 Quia addit super peccata sua blasphemiam, inter nos interim constringatur: et tunc ad judicium provocet sermonibus suis Deum.

24 Él desmenuzará á una multitud innumerable, y hará estar á otros en su lugar.
25 Porque conoce las obras de ellos: y por esto enviará la noche[1], y serán quebrantados.
26 Los hirió como á impíos en el lugar de los que miran[2].
27 Los que como de propósito se apartaron de él, y no quisieron entender todos sus caminos:
28 Para hacer que llegase á él el clamor del menesteroso, y que oyese la voz de los pobres.
29 Porque si él concede la paz, ¿quién hay que le condene? luego que escondiere su rostro, ¿quién hay que pueda mirarlo, sea esto sobre las gentes[3], sea sobre todos los hombres?
30 Él es el que hace que reine un hombre hipócrita por los pecados del pueblo[4].
31 Y pues yo he hablado de Dios[5], tampoco te lo estorbaré á tí.
32 Si he errado, enséñame tú: si he hablado iniquidad, no añadiré más.
33 ¿Acaso te pedirá Dios á tí cuenta de ella porque te ha desagradado? mas tú fuiste el primero á hablar, y no yo: y si sabes alguna cosa mejor, habla.
34 Háblenme hombres inteligentes, y óigame hombre sabio.
35 Mas Job ha hablado neciamente, y sus palabras no suenan buena doctrina.
36 Padre mio, sea probado Job hasta el fin[6]: no dejes de atormentar á un hombre inicuo.
37 Porque sobre sus pecados añade blasfemia, nosotros entretanto le estrecharemos: y despues apele al juicio de Dios en sus discursos[7].

no puede apelar á otro tribunal ni á otro juez, ni impedir ó retardar la ejecucion de la sentencia, ni usar de aquellos fraudes que se acostumbran entre los hombres.

1 Los envolverá en las tinieblas y obscuridad de la muerte.

2 Lo que ejecuta aun en esta vida con muchos impíos, y ejecutará al fin con todos en el juicio universal.

3 ¿Quién habrá que lo contemple y sondee en la profundidad de esta conducta y economía que guarda en el gobierno de los hombres? Son arcanos que no puede el hombre penetrar. Tales son la reprobacion de los Judíos y la vocacion de los Gentiles: *Quem vult miseretur, et quem vult indurat. Ad Roman*, IX, 18.

5 Para castigar los pecados de un pueblo permite que entre á reinar un impío, un tirano. Lo que hace conocer más que los consejos de Dios son inapelables. *¡O altitudo sapientiæ Dei! Ad Roman.*, XI, 33.

5 He dicho de Dios y en defensa suya lo que me parece; di tú ahora con toda libertad si tienes que alegar alguna cosa en contrario.

6 Comunmente entienden los Expositores que esta apóstrofe de Eliú es á Dios, para hacerle esta terrible imprecacion contra Job. Sin duda cansado ya este de oir tantas impertinencias y razones fuera de propósito que iba amontonando Eliú, mostró por alguna señal exterior que no aprobaba su discurso. Y como Eliú estaba con grandísima satisfaccion de sí mismo y de su saber, lo que ha dado bien á entender desde que comenzó á hablar, le pareció que era muy en su desprecio: y por esto, encendido en cólera y lleno de enojo, prorrumpió en las fuertes expresiones que se leen desde el v. 33, y ahora, por último, volviéndose á Dios, le pide que no levante de Job la mano hasta que reconocido confiese su pecado. *Padre mio*, en el original אבי, tiene fuerza de una interjeccion optativa, ó que sirve para explicar el gran deseo que se tiene de una cosa, como quien dice: ¡Ojalá, ó pluguiese á Dios! Hasta el fin, *acabadamente*, עד־נעה, segun el Hebreo.

7 Para que conozca con la fuerza de nuestras razones cuán incapaz es de sostener la luz y el juicio del mismo Dios. S. GREGOR., *Moral.*, *Lib.* XXVI, 6.

CAPÍTULO XXXV.

Eliú, entendiendo erradamente que Job habia dicho que no agrada á Dios aquello que es recto, hace ver que no tanto á Dios como al hombre aprovecha la piedad y daña la impiedad.

1 Igitur Eliu hæc rursum locutus est:

2 ¿Numquid æqua tibi videtur tua cogitatio, ut diceres: Justior sum Deo?

3 Dixisti enim: ¿Non tibi placet quod rectum est: vel quid tibi proderit, si ego peccavero?

4 Itaque ego respondebo sermonibus tuis, et amicis tuis tecum.

5 Suspice cœlum, et intuere, et contemplare æthera, quod altior te sit.
6 Si peccaveris, ¿quid ei nocebis? et si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, ¿quid facies contra eum?
7 Porrò si justè egeris, ¿quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet?
8 Homini, qui similis tui est, nocebit impietas tua: et filium hominis adjuvabit justitia tua.
9 Propter multitudinem calumniatorum clamabunt: et ejulabunt propter vim brachii tyrannorum.
10 Et non dixit: ¿Ubi est Deus, qui fecit me, qui dedit carmina in nocte?
11 Qui docet nos super jumenta terræ, et

1 Con esto Eliú de nuevo habló de esta manera:
2 ¿Te parece acaso justo tu pensamiento, el decir tú: Más justo[1] soy yo que Dios?

3 Porque dijiste: ¿No te agrada lo que es recto[2]: ó qué provecho tendrás tú, si yo pecare?

4 Por tanto yo responderé á tus pláticas, y á tus amigos contigo.

5 Alza los ojos al cielo, y mira y contempla la region del aire, que es más alto que tú.
6 Si pecares, ¿en qué le dañarás? y si se multiplicaren tus iniquidades, ¿qué harás contra él?
7 Demás de esto, si obrares con justicia, ¿qué le darás, ó qué recibirá de tu mano?
8 A un hombre[3] que es semejante á tí dañará tu impiedad: y al hijo del hombre ayudará tu justicia.
9 Ellos clamarán á causa de la multitud de los calumniadores[4]: y se lamentarán por la violencia del brazo de los tiranos.
10 Y ninguno dijo[5]: ¿Dónde está el Dios que me hizo, que dió canciones en la noche?
11 Que nos enseña más que á las bestias

1 Es calumniosa esta proposicion de Eliú, quien no pudiendo increpar con razon lo que era, increpa fingiendo y calumniando lo que no era. S. GREGORIO, *Lib.* XXVII, *cap.* 7.

2 Ya Eliú habia dado en rostro á Job con esta misma calumnia en el capítulo precedente, v. 9, y lo que aquí propone y repite, lo toma del cap. IX, 17, 20, 22, y del cap. X, 14, en donde hemos explicado el sentido de lo que dijo Job, y por consiguiente se ve la mala fé con que Eliú interpreta sus palabras, pretendiendo que quiere dar á entender que Dios es injusto, por lo menos por lo que mira á él. El Hebreo: *¿Qué te aprovechará á ti, qué fruto de mi pecado?* En donde hay *enálage* de persona: ¿Qué me aprovechará á mí el volver mi corazon á Dios y ser justo? ¿y qué fruto saco yo de satisfacer por mis culpas, si al cabo no me libro por esto de ser herido y maltratado de Dios? *Pecado* se toma aquí, como en S. PABLO, II, *Corinth.*, V, 21, por la ofrenda que se hace por el pecado. Job, como hemos visto, queria significar en esto que el ser justo no libraba al hombre de que el Señor le afligiese con trabajos. Y Eliú lo interpretaba como si Job afirmase que el ser bueno era infructuoso del todo, y notase á Dios de injusticia.

3 Estos cuatro versos contienen un argumento que, encerrando en sí verdades innegables, por lo mal aplicado, nada concluye contra Job. Mira, le dice, al cielo cuánto más alto está que tú: no le puedes tocar con las manos, y ajeno está de toda peregrina impresion: ¿pues cuánto más lo estará el que está sobre todos los cielos y es su soberano Hacedor? Y así entiende que, aunque añadas pecados á pecados, nada le dañas: y por el contrario, aunque seas el más justo de la tierra, nada le das ni de tí recibe; el daño ó provecho para tí será y para los otros que contigo viven, y no para Dios. *No tienes necesidad de mis bienes*, decia DAVID al Señor. *Psalm.*, XV, 1.

4 Pero dirás: ¿Cómo es que siendo justo Dios hay tantos que gritan bajo la opresion de los poderosos y la violenta dominacion de los tiranos? Esta es una objecion que á su parecer le pudiera hacer Job, y que él previene para responder á ella después.

5 Esta es la respuesta: *Y ninguno dijo:* Dios atento á sus clamores los librará de la opresion que padecen. Y si no lo hace siempre es porque se descuidan en recurrir á él y decirle: ¿Dónde está el Dios que me ha criado y que pone en boca de los atribulados cantares de alegría? Acostumbra la Escritura pasar del singular al plural, y al contrario, como aquí. El Hebreo: *Allí*, entonces, *clamarán y no los oirá* para librarlos *de las faces de la soberbia de los malos;* esto es, de la violencia de los poderosos que, llenos de soberbia y altivez, los oprimen. La causa, pues, de todo esto no es que Dios sea injusto, sino el ser descuidados en llamar á Dios los que padecen. *La cancion en la noche* es la alegría en la tribulacion, S. GREGORIO. En la noche de la afliccion pone Dios cánticos de alegría y de accion de gracias en la boca de los suyos.

super volucres cœli erudit nos.

12 Ibi clamabunt, et non exaudiet, propter superbiam malorum.
13 Non ergo frustrà audiet Deus, et Omnipotens causas singulorum intuebitur.
14 Etiam cùm dixeris: Non considerat: judicare coràm illo, et expecta eum.
15 Nunc enim non infert furorem suum, nec ulciscitur scelus valde.
16 Ergo Job frustrà aperit os suum, et absque scientia verba multiplicat.

de la tierra, y nos da mayor inteligencia que á las aves del aire [1].
12 Entonces clamarán, y no oirá, por la soberbia de los malos.
13 No en vano, pues, oirá Dios, y mirará el Omnipotente las causas de cada uno [2].
14 Aun cuando dijeres [3]: No atiende: júzgate á tí mismo en su presencia, y espéralo.
15 Porque ahora no ejerce su furor, ni venga los delitos con rigor [4].
16 Luego Job en vano abre su boca, y multiplica palabras sin ciencia.

CAPÍTULO XXXVI.

Eliú sostiene la equidad del juicio divino, el cual hiere para instruir, habla para hacer volver en sí al hombre; y si vuelve, le libra de los azotes. Exhorta por tanto á Job á que se arrepienta, prometiéndole toda felicidad.

1 Addens quoque Eliu, hæc locutus est:
2 Sustine me paululùm, et indicabo tibi; adhùc enim habeo quod pro Deo loquar.

3 Repetam scientiam meam à principio, et operatorem meum probabo justum.
4 Verè enim absque mendacio sermones mei, et perfecta scientia probabitur tibi.

5 Deus potentes non abjicit, cùm et ipse sit potens.

1 Y añadió Eliú, y habló así:
2 Espérame un poco, y me explicaré contigo; porque tengo todavía que hablar en defensa de Dios.
3 Repetiré desde el principio [5] mi saber, y probaré que mi Criador es justo.
4 Porque en verdad no hay mentira en mis dichos, y será de tu aprobacion una ciencia consumada [6].
5 Dios no desecha á los poderosos, siendo poderoso él mismo [7].

1 Como el sér que el Señor nos dió es superior al de las bestias y de las aves, por estar nosotros dotados de inteligencia y ser capaces de recibir sus luces; á esta proporcion es la providencia que el Señor tiene de nuestras cosas. Y así no debemos jamás olvidar en nuestras aflicciones á este Dios tan bueno y tan poderoso, siendo el único que por su misericordia nos dará los socorros en la tribulacion.

2 El Hebreo: *Mas vanidad no oirá Dios, y el Omnipotente no la mirará;* quiere decir, Dios no oirá los vanos ruegos y clamores de estos, porque no nacen de corazon, sino que son sacados por la fuerza y el temor; y en este sentido es confirmacion de lo que acaba de decir. Puede tambien exponerse de este otro modo: Mas vanidad y mentira, es decir, que no oirá Dios á los hombres y que no los mirará con el cuidado de su providencia. No es esto así, antes los mira y oye, y aunque parece que no hace caso, tiene contados todos sus pasos; y la razon de esto es la que da despues en el v. 15. Y así lo que te queda, Job, que hacer, aun cuando te haya pasado por el pensamiento que Dios no cuida de estas cosas, es reconocerte y humillarte en su presencia, para volver á su gracia.

3 Y si acaso has dicho que Dios no cuida ni atiende á las cosas de acá abajo, ponte en su presencia y mira el castigo que merece esta blasfemia; y además por el azote conoce la mano que te lo envia. Pero convirtiéndote y arrepintiéndote, pídele misericordia, y *espera* los efectos de su bondad.

4 Esta vida se nos concede para que esperemos en Dios, pues en ella solo castiga los malos para que lo teman, y para que contritos imploren su misericordia.

5 El M. LEON conforme al texto hebreo: *Levantaré saber mio de lueñe, y á mi Hacedor daré justicia;* y defenderé de nuevo la causa de la justicia de Dios.

6 El Hebreo: *Perfecto de sabidurías contigo;* esto es, porque yo disputo contigo con razones sólidas y propias de una ciencia consumada. Este hombre altivo, protestando no querer otra defensa que la de la causa de Dios, que creia combatida por Job, para lograr que le escuchasen con mayor atencion, prorrumpe á cada paso en expresiones llenas de satisfaccion propia y de soberbia. Lo que notó bien S. GREGORIO.

7 El Hebreo: *Mira Dios grande, y no despreciará al grande en fuerza de corazon;* quiere decir, Dios que es grande en inteligencia, no puede desechar á aquel á quien comunicó un rayo de esta misma inteligencia; porque no puede aborrecer los dones de su propia sabiduría en el hombre, ó en aquel que se le semeja; y por esto favorece á los buenos que se le parecen, y aborrece los malos porque no se le parecen. Mira, Job, tú has dicho que al bueno nada le sirve el serlo, ni al malo le daña el ser malo. Sabes, y no puedes negar, que todo lo semejante se ama. Tampoco puedes negar que Dios todo lo conoce; y por consiguiente, que siendo sabio y bueno, ama y favorece á los sabios y buenos, y asimismo aborrece y desecha á los malos é injustos. Los LXX: *Dios no desecha al inocente.*

6 Sed non salvat impios, et judicium pauperibus tribuit.

7 Non auferet à justo oculos suos, et reges in solio collocat in perpetuum, et illi eriguntur.

8 Et si fuerint in catenis, et vinciantur funibus paupertatis:

9 Indicabit eis opera eorum, et scelera eorum, quia violenti fuerunt.

10 Revelabit quoque aurem eorum, ut corripiat: et loquetur, ut revertantur ab iniquitate.
11 Si audierint et observaverint, complebunt dies suos in bono, et annos suos in gloria:
12 Si autem non audierint, transibunt per gladium, et consumentur in stultitia.
13 Simulatores et callidi provocant iram Dei, neque clamabunt cùm vincti fuerint.

14 Morietur in tempestate anima eorum, et vita eorum inter effeminatos.
15 Eripiet de angustia sua pauperem, et revelabit in tribulatione aurem ejus.
16 Igitur salvabit te de ore angusto latissimè, et non habente fundamentum subter se: requies autem mensæ tuæ erit plena pinguedine.
17 Causa tua quasi impii judicata est, causam judiciumque recipies.
18 Non te ergo superet ira, ut aliquem opprimas: nec multitudo donorum inclinet te.
19 Depone magnitudinem tuam absque tribulatione, et omnes robustos fortitudine.

6 Mas no salva á los impíos [1], y hace justicia á los pobres.

7 No quitará sus ojos del justo, y pone á los reyes sobre el trono para siempre, y ellos son ensalzados.

8 Y si estuvieren en cadenas [2], y atados con lazos de pobreza:

9 Les manifestará las obras de ellos y sus maldades, por cuanto fueron violentos.

10 Les abrirá tambien la oreja [3], para corregirlos: y les hablará, para que se conviertan de su iniquidad.
11 Si oyeren y cumplieren, acabarán sus dias en bien, y sus años en gloria:
12 Mas si no oyeren, pasarán por espada, y serán consumidos en necedad.
13 Los hipócritas [4] y astutos provocan la ira de Dios, y no clamarán cuando estuvieren atados.
14 Morirá en la tempestad el alma de ellos [5], y su vida entre los afeminados [6].
15 Al pobre sacará de su angustia, y en la tribulacion abrirá la oreja de él [7].
16 Te salvará, pues, muy anchamente de la boca angosta, y que no tiene fondo debajo de sí: y el reposo de tu mesa estará lleno de grosura [8].
17 Tu causa ha sido juzgada como la de un impío, ganarás la causa y sentencia [9].
18 No te venza, pues, la ira para oprimir á alguno [10]: ni te tuerza multitud de dones.
19 Humilla tu grandeza sin tribulacion, y á todos los robustos con fortaleza [11].

1 Si Dios castiga á los poderosos, no es porque sean poderosos, sino porque abusando del poder se hacen impíos y soberbios.

2 Algunos creen que esto se refiere á estos de quienes ha hablado inmediatamente, y que supone una objecion que pudiera hacerle Job, á la cual responde. Como si se le opusiera: Si Dios mira, favorece y ensalza en real trono á los justos, ¿cómo es que cada dia vemos á muchos buenos caidos, miserables y oprimidos? Si esto acaeciere, responde Eliú, como es verdad que acaece, es porque se han apartado de su rectitud é inocencia, y Dios los pone en cepos y grillos, y cadenas de aflicciones y trabajos, y les corrige y avisa para que vuelvan sobre sí y le busquen, etc. En todo lo cual heria al santo Job, que no queria que se atribuyesen á sus pecados los males que padecia. Mas por la serie del razonamiento de Eliú parece que habla de los malos, por pretender siempre, como los tres amigos de Job, que los justos son felices en esta vida, y que solos los malos pueden estar en las cadenas y prisiones de la pobreza y otros trabajos, que son como la consecuencia precisa de sus violencias.

3 Véase el cap. XXXIII, 16. Y les amonestará en secreto, para que se enmienden y busquen la justicia.

4 O fingidos de corazon, como se lee en el Hebreo, y que cuando están atados, endurecidos y obstinados, no quieren reconocer que Dios es el que los ata, y que los castigos que padecen son efecto de sus pecados: estos, con sus clamores, lejos de aplacar á Dios, provocan é irritan más su ira contra sí: porque estos clamores no serán para implorar su misericordia con un humilde reconocimiento de sus pecados, sino para desatarse en murmuraciones y quejas contra su justicia y providencia. Todo lo cual ya se ve que no tenia otro objeto en boca de Eliú que herir al santo Job.

5 El Hebreo: בנער, *en la mocedad;* esto es, en lo más florido de los años. Y acabarán con los *afeminados;* en cuya palabra, y lo mismo en la hebrea (que equivale á *cynœdos*), se insinua el horrendo vicio que dió ocasion al incendio de Sodoma. Y por esto trasladan sin duda los LXX: ἡ δὲ ζωὴ αὐτῶν τιτρωσκομένη ὑπὸ ἀγγέλου, *y la vida de ellos herida por los ángeles.*

6 MS. 8. *Mujeribles.* FERRAR. *Aplazados.*

7 Los instruirá, castigará, etc. Véase el v. 10.

8 De viandas gruesas y delicadas. Para entender este versículo se ha de unir con el precedente. Si tú, dice Eliú á Job, te consideras como uno de estos pobres que están en la afliccion, y si Dios te abre la oreja del corazon para que le entiendas cuando te habla, te salvará del abismo estrecho y sin fondo; quiere decir, de la extremidad espantosa á que te ves reducido, y te volverá á la *anchura* de tu primera felicidad. Son expresiones metafóricas y poéticas. *Psalm.*, XXVIII.

9 Otros trasladan: Recibirás de nuevo el poder de juzgar. Hasta ahora has sido tratado como reo de grandes delitos; pero si te humillas y reconoces, ganarás el pleito y todo lo recobrarás.

10 Esto son avisos que Eliú quiere dar á Job, tocante á la conducta de vida que ha de tener en lo venidero; y así tácitamente le da á entender que en todo ello habia faltado en lo pasado, y que por esto se veía en aquella grande miseria y calamidad.

11 Reconoce y abate tu orgullo, sin atribular á otros, ni hacerles mal: ó sin que sea necesario para ello el azote de la segunda tribulacion. Y reprime á

20 Ne protrahas noctem, ut ascendant populi pro eis.
21 Cave ne declines ad iniquitatem: hanc enim cœpisti sequi post miseriam.
22 Ecce, Deus excelsus in fortitudine sua, et nullus ei similis in legislatoribus.
23 ¿Quis poterit scrutari vias ejus? ¿aut quis potest ei dicere: Operatus es iniquitatem?
24 Memento quòd ignores opus ejus, de quo cecinerunt viri.
25 Omnes homines vident eum, unusquisque intuetur procul.
26 Ecce, Deus magnus vincens scientiam nostram: numerus annorum ejus inæstimabilis.
27 Qui aufert stillas pluviæ, et effundit imbres ad instar gurgitum:
28 Qui de nubibus fluunt, quæ prætexunt cuncta desuper.
29 Si voluerit extendere nubes quasi tentorium suum,
30 Et fulgurare lumine suo desuper, cardines quoque maris operiet.
31 Per hæc enim judicat populos, et dat escas multis mortalibus.

32 In manibus abscondit lucem, et præcipit ei ut rursus adveniat.
33 Annuntiat de ea amico suo, quòd possessio ejus sit, et ad eam possit ascendere.

20 No alargues la noche, para que suban los pueblos por ellos[1].
21 Guárdate de ladearte á la iniquidad[2], pues esta comenzaste á seguir despues de tu miseria.
22 Mira como Dios es alto en su fortaleza, y ninguno semejante á él entre los legisladores[3].
23 ¿Quién podrá escudriñar sus caminos? ¿ó quién puede decirle: Injusticia has hecho?
24 Acuérdate que no comprendes su obra, de la cual cantaron los hombres[4].
25 Todos los hombres le ven, cada uno le mira de lejos[5].
26 Ciertamente Dios es grande, que sobrepuja nuestro saber: el número de sus años es inapeable.
27 Él detiene las gotas de la lluvia[6], y derrama aguaceros del cielo á manera de torrentes:
28 Los cuales caen de las nubes, que todo lo cubren por encima.
29 Si quisiere extender las nubes como pabellon suyo,
30 Y relampaguear con su luz desde lo alto, cubrirá tambien los quicios[7] de la mar.
31 Porque con estas cosas ejerce sus juicios[8] sobre los pueblos, y da alimento á muchos mortales.
32 En sus manos esconde la luz[9], y la manda que venga de nuevo.
33 Anuncia de ella á su amigo, que es posesion de él, y que puede subir á ella.

todos los que quieran abusar de su poder para oprimir al pobre.

1 Son muy varios los sentidos que se dan á este versículo: No te eches á dormir por la noche descuidado: ó no la pases en largas cenas, para que tus súbditos te puedan hallar cuando lo necesiten, y haciéndote presente sus quejas, les administres la justicia que piden. No detengas, sólo por atender á tu comodidad, ni hagas esperar á los que vengan á buscarte, para que puedan volver á sus negocios. *No te fatigues por la noche, pensando como destruir los pueblos:* como si toda su ocupacion por la noche, mientras no dormia, hubiera sido en otro tiempo escogitar medios para empobrecer á los pueblos y enriquecerse con sus despojos.

2 En lo que parece que Eliú quiere dar á entender la blasfemia, de que ya antes le habia acusado, manifestando que en el tiempo de sus trabajos habia sido rebelde á Dios.

3 El que es fuerte, bueno y sabio, no puede ser injusto; y cuanto más uno tiene de lo primero, tanto más lejos está de lo segundo. Y así mira que no puede caber en Dios injusticia; pues entre los legisladores no tiene semejante. Los LXX: τίς γάρ ἐστι κατ ἀυτὸν δυναστής *porque ¿quién es como él poderoso?* ¿ó quién en comparacion suya puede llamarse poderoso?

4 Filósofos, profetas, y el comun de los hombres. Parece habla de la obra de la creacion, la cual cantaban los hombres, ó porque tenian puestas en verso sus maravillas, ó porque ella publica la bondad, la sabiduría y el poder del Criador: S. AUGUSTIN. *de Verb. Dom. Serm.* LV.

5 Se entiende del conocimiento y de la vista natural que se puede tener de Dios, por la contemplacion de sus criaturas. Este conocimiento no es claro; mas es el que basta para que no tengan excusa; porque viéndole en cierto modo por la vista de sus obras, no le dan la gloria que como á Dios le es debida. *Rom.*, I, 18. Aun el conocimiento que tenian los profetas por revelacion, aunque certísimo é infalible, pero era obscuro en sombras y enigmas, dice el Apóstol.

6 Por la sequedad. Otros trasladan: Que levanta envueltas en vapores las gotas de la lluvia, y las derrama despues como rios.

7 Esto es, los últimos términos. El Hebreo: las raíces. Penetrará hasta el mismo fondo de la mar.

8 Con tempestades, granizo, sequedad ó lluvias extraordinarias castiga á los pueblos, haciendo que vengan años estériles; y con estas mismas lluvias templadas, y á sus tiempos, da fecundidad á la tierra para que ella produzca sus frutos y se alimenten con ellos los mortales.

9 Y así la esconde por medio de la noche de densas nubes y tinieblas, como hizo en Egypto. *Exod.*, X, 23. Otros por *luz* entienden la lluvia, diciendo que en sus manos está el retirarla ó enviarla como le parece, y que la concede á la inocencia y ruegos de sus amigos, ó la niega instado por los mismos para castigar los pecados de los pueblos. *Deuter.*, XI, 16, 17 y 23. Esta luz en el sentido alegórico es la luz de la divina inspiracion y de la fé sobrenatural: y en el sentido anagógico se toma por la *lumbre de la gloria,* con la que veremos á Dios cara á cara como es en sí. I, *Reg.*, XVIII, 11. Finalmente, otros, abrazando ambos sentidos, lo explican de la luz inaccesible donde Dios mora, que es su posesion y dominio, y que puede y ha de ser tambien la herencia y posesion de sus amigos.

CAPÍTULO XXXVII.

Eliú alaba las obras de Dios, su sabiduría, su poder, su justicia; y pretende que Job haya injuriado á todos estos divinos atributos; y así le exhorta á humillarse.

1 Super hoc expavit cor meum, et emotum est de loco suo.
2 Audite auditionem in terrore vocis ejus, et sonum de ore illius procedentem.
3 Subter omnes cœlos ipse considerat, et lumen illius super terminos terræ.

4 Post eum rugiet sonitus, tonabit voce magnitudinis suæ, et non investigabitur, cùm audita fuerit vox ejus.
5 Tonabit Deus in voce sua mirabiliter, qui facit magna et inscrutabilia.

6 Qui præcipit nivi, ut descendat in terram, et hiemis pluviis, et imbri fortitudinis suæ.

7 Qui in manu omnium hominum signat, ut noverint singuli opera sua.

8 Ingredietur bestia latibulum, et in antro suo morabitur.
9 Ab interioribus egredietur tempestas, et ab Arcturo frigus.
10 Flante Deo concrescit gelu, et rursum latissimæ funduntur aquæ.

1 Sobre esto se espantó mi corazon, y se movió de su lugar.
2 Oid atentamente el terror de su voz, y el sonido que sale de su boca[1].
3 Él considera todo lo que hay debajo de los cielos, y su luz hasta los términos de la tierra[2].
4 En pos de él rugirá sonido, tronará con la voz de su grandeza, y no será rastreada, cuando fuere oida su voz.
5 Tronará Dios maravillosamente con su voz, el que hace cosas grandes é inescudriñables[3].
6 El que manda á la nieve que descienda á la tierra[4], y á las lluvias del invierno, y al aguacero de su fortaleza[5].
7 El que pone un sello en la mano de todos los hombres, para que cada uno conozca sus obras[6].
8 Entrará la fiera en su escondrijo, y en su cueva morará[7].
9 De lugares retirados[8] saldrá la tempestad, y del Arcturo[9] el frio.
10 Al soplo de Dios se cuaja el hielo, y de nuevo se difunden las aguas en grande abundancia[10].

1 Esta es una descripcion viva y poética del trueno, que en la Escritura se nombra ordinariamente *la voz de Dios*, *Psalm.*, XXVIII, 3 y 8, y CIII, 8, ya por lo espantoso y terrible de su estampido, ya tambien por sonar á nuestro parecer en el cielo sin causa visible y manifiesta. El trueno es precedido de la luz de los relámpagos, cuya celeridad es increible. MATTH., XXIV, 27. Y esto es lo que quiere significar Eliú cuando dice que su luz va de una parte á otra de la tierra.

2 Lo que añade que *considera él ó mira debajo de todos los cielos*, es una manera figurada de que se sirve para explicar solamente que enmedio de la noche más obscura todo lo ilumina con la luz brillante de los relámpagos, con que repentinamente hiere los ojos; lo que en el Hebreo se expresa de este modo: *Debajo del cielo su direccion* y camino; esto es, que el relámpago corre y camina la carrera que ha de pasar el trueno, como dice en el versículo siguiente. Mas se debe advertir que Eliú habla aquí segun lo que sentimos nosotros, mas no segun lo que pasa naturalmente y en el hecho de la verdad, pues segun ella primero es el trueno y despues el relámpago. Pero otros creen que habla aquí de los milagros de la Divina Omnipotencia, tanto los que hizo en el paso de los Israelitas por el mar Bermejo con la ruina de los Egypcios, como de otros muchos que resplandecen en las obras mismas de la naturaleza.

3 MS. 8. *E no escodrinnaderas.*

4 Eliú sigue refiriendo alguna de las maravillas que obra el Señor en la naturaleza, alabando su providencia y grandeza en el modo con que envia la nieve y las lluvias en el invierno y en el verano.

5 *Imbres fortitudinis Dei* son las lluvias tempestuosas ó aguaceros, que suelen caer con las tempestades en el verano. *Hebraismo.*

6 *Signare in manu*, es una expresion semejante á la que se lee en OSEAS, IV, 12, *interrogare in ligno*, por *interrogare lignum*. Tiene como selladas y atadas las manos de los hombres, mientras duran las nieves y las lluvias, para que no puedan emplearse en las labores del campo. El Hebreo puede admitir otro sentido muy bueno: Con la mano sellará á todo *hombre, para que todos los hombres entiendan la obra de él;* esto es, con su divino poder que manifiesta en todas estas obras, da á entender que tiene en su mano, y como cerradas con sello las personas de los mismos hombres y todas sus cosas. Los LXX: ἵνα γνῷ πᾶς ἄνθρωπος τὴν ἑαυτοῦ ἀσθενειαν, *para que conozca todo hombre su flaqueza*, y sepa que Dios es el Señor universal de todos, y que todas estas cosas vienen de su mano

7 El futuro por el presente es un hebraismo. En las tempestades fuertes las fieras se retiran, y están inmobles en sus cuevas, previniendo sus estragos.

8 De la parte austral, que entonces está oculta á los que habitamos en el hemisferio boreal, y es de donde venian las tronadas á la Arabia y Palestina.

9 Una de las estrellas de la Osa. Se toma por la parte septentrional, ó por el Norte, como queda ya notado.

10 Véase el *Psalm.* CXLVII, 18. Por el viento cierzo ó de Norte se forma el hielo; y por el Favonio ó de Mediodía se derrite la nieve, y corren en abundancia las aguas por todas partes.

11 Frumentum desiderat nubes, et nubes spargunt lumen suum.

12 Quæ lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod præceperit illis super faciem orbis terrarum:

13 Sive in una tribu, sive in terra sua, sive in quocumque loco misericordiæ suæ eas jusserit inveniri.

14 Ausculta hæc, Job: sta, et considera mirabilia Dei.

15 ¿Numquid scis quando præceperit Deus pluviis, ut ostenderent lucem nubium ejus?

16 ¿Numquid nosti semitas nubium magnas, et perfectas scientias?

17 ¿Nonne vestimenta tua calida sunt, cùm perflata fuerit terra Austro?

18 ¿Tu forsitan cum eo fabricatus es cœlos, qui solidissimi quasi ære fusi sunt?

19 Ostende nobis quid dicamus illi: nos quippe involvimur tenebris.

20 ¿Quis narrabit ei quæ loquor? etiam si locutus fuerit homo, devorabitur.

21 At nunc non vident lucem: subitó aër cogetur in nubes, et ventus transiens fugabit eas.

22 Ab Aquilone aurum venit, et ad Deum formidolosa laudatio.

23 Dignè eum invenire non possumus: mag-

11 El trigo desea las nubes, y las nubes esparcen su luz.

12 Las cuales van revolviéndose alrededor, por donde las llevare la voluntad del que las gobierna, á todo cuanto él les mandare sobre la superficie de la redondez de la tierra:

13 Ya en una tribu [1], ya en tierra suya [2], ya en cualquier lugar en donde su misericordia les mandare que se hallen.

14 Escucha esto, Job: párate, y considera las maravillas de Dios.

15 ¿Sabes por ventura cuándo mandó Dios á las lluvias que mostrasen la luz [3] de las nubes de él?

16 ¿Por ventura conoces las grandes veredas de las nubes, conocimientos grandes y perfectos [4]?

17 ¿Acaso tus vestidos no están calientes cuando sopla el Austro [5] sobre la tierra?

18 ¿Acaso [6] tú juntamente con él fabricaste los cielos, que son muy sólidos, como si fuesen vaciados de bronce [7]?

19 Muéstranos [8] lo que le hemos de decir: porque nosotros estamos envueltos en tinieblas.

20 ¿Quién le contará lo que yo hablo? aunque el hombre hablare, será tragado [9].

21 Mas ahora no ven la luz: súbitamente se condensará el aire en nubes, y un viento que pase las ahuyentará [10].

22 Del Septentrion viene el oro [11], y la temerosa alabanza á Dios.

23 No podemos conocerle dignamente: gran-

1 El Hebreo: לשבט, *por castigo.*

2 Que cultiva la piedad, y adora al Señor en espíritu y en verdad. *Psalm.*, LXVII, 10. Estío, por *tierra suya,* entiende aquella en que las nubes estaban formadas. Otros lo aplican á la que está desierta y sin cultivo, porque la que está habitada parece que ha sido ya entregada á los hombres, y como que tienen su posesion; y así la que no está poblada se puede llamar peculiarmente de Dios, porque su providencia atiende á que sin industria ni cultivo humano se crien y conserven en ella los árboles y otras plantas. S. GREGORIO aplica estas propiedades de las nubes á los predicadores del Evangelio, que, como nubes benéficas, esparcen la buena doctrina por donde pasan, ejerciendo dignamente su ministerio.

3 Otros explican esto de los relámpagos, como en el v. 3.

4 Esto es: De las cuales nubes, y de otras cosas naturales, hay muchas estupendas y dignas de saberse. El Hebreo: *¿Por ventura has conocido los pesos de las nubes, las maravillas del perfecto en saberes?* ¿Por ventura sabes cómo las nubes están como en una balanza, suspensas y colgadas en el aire, sin que suban más ni bajen menos? Todo lo cual es obra maravillosa de un Dios de infinito poder y sabiduría. Y conforme á esto, el sentido de la Vulgata es: Y los *perfectos saberes* de aquel que las gobierna como quiere.

5 ¿Sabrás tú dar razon por qué calienta el viento austral ó de Mediodía, y por qué el aquilonar ó del Norte enfria y hiela? ¿Quién averiguó este secreto de su sabiduría? Puede verse lo que sobre esto dice el M. LEON.

6 MS. 8. *Quiçabe.*

7 MS. 3. *Como espejo de alfiende.* El Hebreo: הרקים כרא' פ'ץק, *firmes, como espejo vaciado.* La palabra *cielos* en el Hebreo, aquí es לשרקים, la cual propiamente significa la region *etérea* ó del aire: y la solidez aquí no es otra cosa que su *lisura* y consistencia.

8 Esta es una especie de mofa irónica que toca ya en sarcasmo. Tú que tanto sabes dinos algo de esto, para que podamos responder al que preguntare sobre ellas; que nosotros, como ignorantes, no las alcanzamos.

9 Esto es, quedará absorto de la grandeza de tal argumento, porque exceden estas cosas la capacidad y comprension de los mortales. *Psalm.*, CVI, 27. El que intentare hablar se hundirá en el abismo de ellas, y se perderá su discurso por su grandeza.

10 Y si ahora no ven ni entienden la razon, el modo y la causa de la luz corpórea: como es que estando claro el tiempo y sereno, de repente se condensa el aire en nubes y de allí á un momento se disipan, ¿cómo comprenderán la luz espiritual y otros arcanos de las maravillas del Señor? Lo que nos resta solo es darle gloria en todo, temerle y alabarle.

11 Del Norte vienen las nubes de color dorado que anuncian y causan la *serenidad.* Y conforme á esto, los LXX trasladan: ἀπὸ βορρᾶ νέφη χρυσαυγοῦντα, *del Aquilon las nubes de color de oro.* Otros lo explican á la letra del oro que á los de Arabia y de Palestina les venia de la Armenia y de Colcos, que les eran septentrionales. Véase CALMET.

nus fortitudine, et judicio, et justitiâ, et enarrari non potest.

24 Ideò timebunt eum viri, et non audebunt contemplari omnes, qui sibi videntur esse sapientes.

de en fortaleza, y en juicio, y en justicia, y él es inefable.

24 Por esto le temerán los hombres[1], y no se atreverán á contemplarle todos los que se tienen á sí mismos por sabios.

CAPÍTULO XXXVIII.

El mismo Dios se introduce en la disputa y manda callar á Eliú y reprende á Job, mostrando, por las obras que ha hecho, que él no puede comprender su poder y sabiduría.

1 Respondens autem Dominus Job de turbine, dixit:

2 ¿Quis est iste involvens sententias sermonibus imperitis?

3 Accinge sicut vir lumbos tuos: interrogabo te, et responde mihi.

4 ¿Ubi eras quando ponebam fundamenta terræ? indica mihi si habes intelligentiam.

5 ¿Quis posuit mensuras ejus, si nosti? ¿vel quis tetendit super eam lineam?

6 ¿Super quo bases illius solidatæ sunt? ¿aut quis demisit lapidem angularem ejus,

1 Y respondiendo el Señor á Job desde un torbellino, dijo[2]:

2 ¿Quién es ese[3] que envuelve sentencias con indoctos discursos?

3 Cíñete como varon tus lomos[4]: te preguntaré, y respóndeme.

4 ¿Dónde estabas cuando yo echaba los cimientos[5] de la tierra? házmelo saber, si tienes inteligencia.

5 ¿Quién echó las medidas de ella, si lo sabes? ¿ó quién extendió sobre ella la cuerda[6]?

6 ¿Sobre qué están apoyadas[7] sus basas? ¿ó quién asentó su piedra angular,

1 Por tanto tú, Job, alaba á Dios y respétale, adora sus consejos y no pretendas, siendo tan ignorante, penetrar las disposiciones de la divina Providencia, las cuales son insondables á todos los más sabios que se conocen en el mundo. Esta es la conclusion del largo razonamiento de Eliú; en el que, aunque se encierran cosas grandes y muy elevadas, esto no obstante en nada herian á Job, para quien no decia cosa de nuevo, y solo podian tener fuerza en el juicio errado que tenia acerca del modo con que creia que pensaba de la divina Justicia y Providencia.

2 Dios, ó más bien el ángel que le representa y habla en su nombre, cubierto de una nube densa que despide de sí relámpagos y truenos, acompañados de un viento impetuoso (como cuando se apareció á Moysés en la zarza, *Exod.*, III, 2, ó le hablaba en el desierto desde la nube), viene á terminar y decidir la disputa, pronunciando con grande majestad su sentencia.

3 Están divididos los Expositores sobre si es Job ó Eliú de quien el Señor profiere estas palabras. La opinion que parece más verisímil es la de los que creen que se pueden entender de entrambos. Eliú se excedió en cargar tanto la mano sobre Job, y en llamarle pecador y tenerle por tal, aunque por diferentes razones que los otros; y tambien en que siendo su intento hacer ver que no debia el hombre entrar en cuentas con Dios, ni pedírselas; para probar una cosa que de suyo es manifiesta, inculcó muchas razones impertinentes y fuera de propósito. Mas la falta de Job no estuvo en tenerse por castigado sin culpa, ni en haberle faltado la paciencia, ni en haber sentido mal de la Providencia ó Justicia divina, ni en la relacion que hizo de su vida é inocencia, porque fué verdadera; sino en cierta demasía de palabras á que pudo llevarle la injusta y molesta porfía de sus amigos. *Infra*, XXXIX, 35. La palabra *sententias* en la Escritura, cuando no se le añade otra cosa, se debe entender en buen sentido. *Proverb.*, XXVI, 16. Y así en el Hebreo se dice: *¿Quién es este que obscurece consejo en palabras sin ciencia?* Lo cual aplicado á Job, puede tambien explicarse de esta suerte: ¿Quién es este que una causa ciertamente buena y justa la desdora con palabras poco pensadas, pues parece me desafía y llama á disputa?

4 Ahora, pues, tú, Job, *ciñe tus lomos*. Esta expresion está tomada de la costumbre de los Orientales, que, usando de las ropas talares, tenian que recogerlas y atarlas á la cintura para caminar, trabajar, correr, pelear, etc., y es lo que explicamos cuando decimos: *Haldas en cinta*. Dios hace presente á Job lo que habia dicho en el cap. XIII, 22, y que en virtud de esto se dispusiese para responder. Todas las palabras del Señor que siguen á este verso se dirigen á instruir á Job.

5 En este discurso que hace Dios á Job, dignándose decidir la disputa que parece quedaba en alto por no ceder ninguna de las partes, se extiende el Señor por cuatro capítulos, y hace relacion de las cosas naturales que están descubiertas á la vista y que el hombre no entiende ni alcanza la razon. Para que infiera de allí, que es muy temerario el hombre que intenta juzgar de los consejos de Dios y de aquello que tiene cerrado en su pecho. Y así dice: *Cuando echaba, etc.* Los fundamentos ó cimientos de la tierra son su misma estabilidad que Dios le dió en la creacion del mundo, *Psalm.*, CIII, y en esta estriban tambien sus bases, v. 6.

6 En estas expresiones se hace alusion á todo aquello que hace un diestro arquitecto para la fábrica de un suntuoso palacio, ó de un grandioso edificio.

7 MS. 8. *Son soldados los pilares.* La piedra angular en una fábrica es la que, como clave, une dos

7 Cùm me laudarent simul astra matutina, et jubilarent omnes filii Dei?

8 ¿Quis conclusit ostiis mare, quando erumpebat quasi de vulva procedens?

9 ¿Cùm ponerem nubem vestimentum ejus, et caligine illud quasi pannis infantiæ obvolverem?

10 Circumdedi illud terminis meis, et posui vectem, et ostia;

11 Et dixi: Usque huc venies, et non procedes ampliùs, et hìc confringes tumentes fluctus tuos.

12 ¿Numquid post ortum tuum præcepisti diluculo, et ostendisti auroræ locum suum?

13 ¿Et tenuisti concutiens extrema terræ, et excussisti impios ex ea?

14 Restituetur ut lutum signaculum, et stabit sicut vestimentum:

15 Auferetur ab impiis lux sua, et brachium excelsum confringetur.

16 ¿Numquid ingressus es profunda maris, et in novissimis abyssi deambulasti?

17 ¿Numquid apertæ sunt tibi portæ mortis, et ostia tenebrosa vidisti?

18 ¿Numquid considerasti latitudinem terræ? Indica mihi, si nosti, omnia,

7 Cuando me alababan á una los astros de la mañana[1], y se regocijaban todos los hijos de Dios?

8 ¿Quién encerró con puertas el mar, cuando salia fuera como el que sale[2] de la matriz?

9 ¿Cuándo yo le ponia una nube por vestidura, y lo envolvia en obscuridad[3] como con envolturas de infancia[4]?

10 Lo cerré dentro de mis términos, y le puse cerrojo y puertas[5];

11 Y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás más allá, y aquí quebrarás tus hondas hinchadas[6].

12 ¿Por ventura despues de tu nacimiento diste ley al alba, y mostraste á la aurora su lugar?

13 ¿Y tomaste la tierra por sus extremidades estremeciéndola[7], y sacudiste de ella á los impíos?

14 El sello será restablecido como lodo[8], y subsistirá como un vestido:

15 Será quitada á los impíos su luz, y su brazo alto será quebrantado.

16 ¿Acaso has entrado en las profundidades de la mar, y te has paseado por lo más hondo del abismo?

17 ¿Por ventura te han sido abiertas las puertas de la muerte[9], y has visto las entradas tenebrosas?

18 ¿Por ventura has considerado la anchura[10] de la tierra? Dame razon, si sabes, de todas estas cosas,

paredes en un ángulo ó esquina. ¿Hubieras tú sabido idear una fábrica tan vasta, tan hermosa y tan propia para ser morada augusta de los hombres?

1 Son los ángeles. *supra.*, I, 6, y se llaman tambien estos mismos estrellas de la mañana, por haber sido criados antes que todas las cosas sensibles y materiales. Véase el CHRYSÓSTOMO.

2 Del seno de la divina Omnipotencia. Los Hebreos para significar el principio ó formacion de una cosa, dicen que salió del vientre de la madre. Puede tambien entenderse aquel caos ó abismo, que se describe en el *Genes.*, I, 2. Los LXX: ὅτε ἔμαιμασσεν ἐκ κοιλίας μητρὸς αὐτῆς ἐκπορευομένη, *cuando bramaba saliendo del vientre de su madre.*

3 En lo que se significan aquellas tinieblas que estaban sobre la haz del abismo. *Genes.*, I, 2.

4 Como se faja á un niño.

5 Las puertas y cerrojos que Dios puso á la mar, son las playas, senos, promontorios, estrechos y otros términos.

6 En estos escollos, en esta arena. El mandato de Dios es el que sirve solo de muralla á la mar y la detiene para que no traspase sus límites. Y este admirable efecto de la fuerza omnipotente de la palabra de Dios es celebrado con frecuencia. *Psalm.*, CIII, 9. JEREMIAS, V, 22.

7 Como se hace con una criba, que se mueve para limpiar las pajas y los terrones de tierra. En este versículo y en los dos siguientes se entreteje una breve digresion acerca del gobierno de la tierra y castigo de los impíos. Aquí parece que se hace alusion al diluvio universal, con que castigo Dios los pecados de todos los hombres. Dime, ¿cuándo castigué los pecados de todos los hombres, necesité de tu socorro para tomarla como los dos polos y sacudirla como se sacude un vestido, hasta dejarla limpia de todas las maldades de que estaba llena? En el Hebreo y en los LXX: *Para asir las alas de la tierra;* esto es, la tierra por las *alas* ó por los polos, porque el Levante y el Poniente se consideran como la cabeza y los piés.

8 Es muy obscuro el sentido de este versículo. Algunos lo explican de este modo: Que habiendo sido como sacudidos y echados de la tierra los que han borrado la imágen de Dios, que fué grabada sobre ellos, quiere decir estos mismos impíos de que se ha hablado. Dios dispone que haya otros hombres en su lugar, de manera que los unos se sucedan continuamente á los otros: y todos estos hombres duran poco tiempo, así como un vestido que se envejece luego y se consume. *Psalm.*, CI, 27. El griego de los LXX es muy diferente y más fácil de entender: porque Dios, continuando en preguntar á Job, le dice: ἢ σὺ λαβὼν γῆν πηλὸν, ἔπλασας ζῶον, καὶ λαλητὸν αὐτὸν ἔθου ἐπὶ γῆς; *¿ó tú tomando tierra lodo, formastes viviente, y capaz de habla lo pusiste sobre la tierra?* El Hebreo: *Se muda con barro de sello;* recibirá varias formas, como el barro y el vestido. El CHRYSÓSTOMO admira mucho por dos títulos al Criador, es á saber: por haber hecho del lodo al hombre corruptible, y por haber grabado en este lodo corruptible su imágen y semejanza, cual es el alma.

9 Los LXX: πυλωροὶ δὲ ᾅδου ἰδόντες σε, ἔπτηξαν; *¿los porteros del infierno al verte se espantaron?* Lo que sucedió, añade el CHRYSÓSTOMO, cuando Jesucristo descendió á los infiernos.

10 MS. 8. *El amplura.* ¿Has medido la anchura de la tierra y tienes conocimiento de toda su extension?

19 In qua via lux habitet, et tenebrarum quis locus sit:

20 Ut ducas unumquodque ad terminos suos, et intelligas semitas domûs ejus.

21 ¿Sciebas tunc quòd nasciturus esses? ¿et numerum dierum tuorum noveras?

22 ¿Numquid ingressus es thesauros nivis, aut thesauros gradinis aspexisti?

23 ¿Quæ præparavi in tempus hostis, in diem pugnæ et belli?

24 ¿Per quan viam spargitur lux, dividitur æstus super terram?

25 ¿Quis dedit vehementissimo imbri cursum, et viam sonantis tonitrui,
26 Ut plueret super terram absque homine in deserto, ubi nullus mortalium commoratur,
27 Ut impleret inviam et desolatam, et produceret herbas virentes?
28 ¿Quis est pluviæ pater? ¿vel quis genuit stillas roris?
29 ¿De cujus utero egressa est glacies? ¿et gelu de cœlo quis genuit?
30 In similitudinem lapidis aquæ durantur, et superficies abyssi constringitur.
31 ¿Numquid conjungere valebis micantes stellas Pleïadas, aut gyrum Arcturi poteris dissipare?
32 ¿Numquid producis Luciferum in tempore suo, et Vesperum super filios terræ consurgere facis?

19 En qué camino habita la luz[1], y cuál es el lugar de las tinieblas:

20 Para que lleves cada cosa á sus términos, y entiendas las sendas de su casa.

21 ¿Sabias entonces que habias de nacer? ¿y tenias noticia del número de tus dias?

22 ¿Por ventura has entrado en los tesoros de la nieve, ó has visto los tesoros del granizo[2]?

23 ¿Qué tengo yo prevenido para el tiempo del enemigo[3], y para el dia de pelea y de combate?
24 ¿Por qué camino se exparce la luz, y se reparte el calor sobre la tierra[4]?

25 ¿Quién dió curso á un aguacero impetuosísimo[5], y camino al trueno ruidoso,
26 Para que lloviese sobre una tierra sin hombre[6] en desierto, en donde no mora ninguno de los mortales,
27 Para inundarla siendo descaminada y desolada, y que produjese yerbas verdes?
28 ¿Quién es el padre[7] de la lluvia? ¿ó quién engendró las gotas del rocío?
29 ¿De qué vientre salió la helada? ¿y quién engendró el hielo del cielo[8]?
30 Las aguas se endurecen á semejanza de piedra, y la superficie del abismo se aprieta[9].
31 ¿Podrás acaso juntar las brillantes estrellas de las Pleíadas[10], ó podrás detener el giro del Arcturo?
32 ¿Eres tú acaso el que haces comparecer á su tiempo el Lucero, ó que se levante el Véspero[11] sobre los hijos de la tierra?

1 ¿Cuál es el camino para ir á donde moran la luz y las tinieblas, que se suceden mútuamente? ¿Dónde está la casa de la luz? ¿en qué cueva moran las tinieblas? ¿dónde están las sendas ó veredas por donde podamos penetrar en aquellas mansiones? Expresiones todas sublimes y enfáticas.

2 Llama *tesoros* las causas que Dios tiene destinadas para producir estos efectos, y que en cierta manera los tiene como atesorados y juntos, y tan á la mano, como si de muchos años los tuviera ya prevenidos.

3 Véase el *Exod.*, IX. 18, JOSUE, X. 11, y en otros muchos lugares; en donde se ve que Dios usa de estos medios para castigar la soberbia de los hombres. Véase, todo el *Psalm.*, XVII, 13, que sirve para explicar lo que aquí se indica.

4 En el Hebreo se lee: קדים, que es el solano, cap. XV, ó el ábrego. Los vientos que vienen de la parte del Mediodía enturbian el aire: al contrario, lo limpian y serenan los que vienen del Norte. ¿De dónde nace esta diferencia? Pues si esto no sabes, ¿cómo entrarás á indagar los arcanos de la Providencia en la economía de los hombres?

5 MS. 3. *Al rrabdal.* FERRAR. *A el rabdon aguaducho.*

6 Despoblada.

7 Todas estas son expresiones llenas de fuerza y de espíritu.

8 ¿Y quién produce el hielo en el aire? ¿ó el hielo que cae del cielo?

9 Se congela. *Abismo* en frase hebrea es todo aquel lugar en que las aguas son profundas; y de este modo conviene tambien á las lagunas, y principalmente al mar, que en muchas partes se hiela, y toma el nombre de *glacial.* El Hebreo: *Y faces de abismo serán trabadas;* lo que explica admirablemente como las partes del agua que antes era flúida, se atan y aprietan unas á otras tan estrechamente, que quedan sin corriente é inmobles y aun tan duras como las piedras.

10 Se llaman así por su multitud. Son siete en la cola del signo Tauro, que algunos llaman virgilias. La palabra hebrea כימה, se traslada en el cap. IX, 9. *Hyadas;* aquí *Pleíadas*, y en AMÓS, V, 5, *Arcturo:* y la siguiente כסיל, se traslada por unos *Arcturo*, por otros *Orion*, y por otros *Cynosura*. Estos dos versos se leen así en el Hebreo: *¿Por ventura detendrás los deleites de las pleíadas? ¿O desatarás las ataduras del orion? ¿Por ventura harás salir los planetas del cielo á su tiempo ó guiarás el arcturo con sus hijos?* Esto es, ¿por ventura impedirás las delicias que traen consigo las pleíadas ó virgilias, que salen en la primavera, cuando todo florece? ¿O estorbarás que el orion naciendo, traiga el invierno que todo lo ata? El *Arcturo* es el que vulgarmente se llama el *carro*, y sus *hijos* son las estrellas de que consta ó que tiene vecinas. ¿Eres tú el que haces caminar cada planeta á su tiempo y haces estar inmoble la Osa con las otras estrellas polares?

11 *Lucifer* y *Vesper* es una misma estrella. Se llama *Lucifer* ó Lucero del alba, cuando por la mañana precede al sol, poco antes de salir; y *Vesper*, Véspero ó Lucero vespertino, cuando por la tarde se esconde poco despues de puesto el sol.

33 ¿Numquid nosti ordinem cœli, et pones rationem ejus in terra?
34 ¿Numquid elevabis in nebula vocem tuam, et impetus aquarum operiet te?
35 ¿Numquid mittes fulgura, et ibunt, et revertentia dicent tibi: Adsumus?

36 ¿Quis posuit in visceribus hominis sapientiam? ¿vel quis dedit gallo intelligentiam?

37 ¿Quis enarrabit cœlorum rationem, et concentum cœli quis dormire faciet?
38 ¿Quando fundebatur pulvis in terra, et glebæ compingebantur?
39 ¿Numquid capies leænæ prædam, et animam catulorum ejus implebis,
40 Quando cubant in antris, et in specubus insidiantur?
41 ¿Quis[a] præparat corvo escam suam, quando pulli ejus clamant ad Deum, vagantes, eò quòd non habeant cibos?

33 ¿Acaso entiendes el órden del cielo[1], y darás razon de él en la tierra[2]?
34 ¿Por ventura alzarás tu voz á la niebla, y te cubrirá[3] un ímpetu de aguas?
35 ¿Por ventura enviarás los relámpagos, é irán, y te dirán cuando vuelvan: Aquí estamos?
36 ¿Quién puso en las entrañas del hombre la sabiduría? ¿ó quién dió al gallo[4] inteligencia?
37 ¿Quién cantará el órden de los cielos[5], y quién hará cesar la armonia del cielo?
38 ¿Cuándo se derramaba el polvo sobre la tierra, y se iban uniendo los terrones[6]?
39 ¿Por ventura cazarás tú la presa para la leona, y saciarás el alma[7] de sus cachorros,
40 Cuando están echados en las cavernas[8], y de acecho en las cuevas?
41 ¿Quién tiene aparejado al cuervo su alimento, cuando sus polluelos claman á Dios, vagueando[9], porque no tienen qué comer?

CAPÍTULO XXXIX.

Dios continua manifestando á Job las maravillas de su sabiduría y providencia. Lo reprende, porque habia querido disputar con él. Job, movido de esto, confiesa que habia hablado temerariamente.

1 ¿Numquid nosti tempus partûs ibicum in petris, vel parturientes cervas observasti?

1 ¿Por ventura sabes el tiempo del parto de las cabras monteses[10] entre los peñascos, ó has observado las ciervas cuando están pariendo?

1 Las leyes que yo tengo establecidas en órden al movimiento de los cielos.

2 Tú que estás, ó estando. El Hebreo: *¿Acaso pondrás su dominio en la tierra?* Esto es, ¿les diste que tengan dominio sobre la tierra para que influyesen en ella?

3 ¿Y en el punto mismo te obedecerán y derramarán sobre tí sus aguas en abundancia? Los LXX: καὶ τρόμῳ ὕδατος λάβρου ὑπακούσεταί σου; *y con temblor de agua recia te obedecerá?*

4 La voz hebrea שכוי, se interpreta por algunos al *velador*, entendiendo el corazon del hombre: y así con diferentes palabras es la misma sentencia. Mas S. JERÓNIMO entiende el gallo y el instinto que Dios le dió para que cante al mediodía, á la media noche y al amanecer. Los LXX: *¿Quién dió á la mujer el arte de tejer y la ciencia de bordar?*

5 En el Hebreo se lee la voz ברל, que unos trasladan *odre ó pellejo*, y en este sentido entienden las nubes de esta manera: ¿Y quién podrá impedir ó hacer que cese la lluvia? Otros lo aplican á un instrumento músico de que usaban los Hebreos y que se componia de un odre lleno de aire semejante á la gaita: y con alusion á este trasladó S. JERÓNIMO *armonia*, para significar el constante y concorde movimiento de los cielos.

6 MS. 3. *Aguijas.* Se puede tambien explicar esto supliendo: ¿Sabes por ventura? etc. ¿O en dónde estabas tú cuando fué fundada la tierra? etc. Alude al orígen del mundo, cuando retiradas las aguas de sus cauces quedó formada y como fundida la masa del globo de la tierra, y endurecida despues como en terrones.

7 Sustentarás la vida.

8 La providencia de Dios les lleva allí animales pequeños que puedan coger fácilmente y servir para su alimento. El leon es animal voracísimo, y si caza al descubierto pierde muchas presas, porque los otros animales luego que lo sienten ó descubren huyen temerosos.

9 Yendo de un lado á otro. Se dice que los cuervos no cuidan de sus polluelos hasta que sus plumas se vuelven negras y semejantes á las de sus padres, ó que estos antes de tiempo los abandonan; y Dios, no obstante que son en tan crecido número, acude paternalmente á su sustento con los insectos y gusanillos que cogen alrededor del nido, ó con el rocío del cielo: en lo que resplandece singularmente la providencia del Señor, aun con aquellos animalitos que parecen más viles y despreciables.

10 FERRAR. *Las cabriolas.* Las gamuzas ó cabras monteses viven de ordinario en las rocas y lugares inaccesibles, y así no es fácil que los hombres conozcan lo que pasa entre ellas. Las ciervas del mismo modo están casi siempre en lo más retirado de los bosques, y por esta misma razon es difícil observar en qué tiempo dan á luz sus crias. Observan tambien los naturalistas, que no hacen esto sino con una grande dificultad y peligro. Y por esto propone Dios aquí el ejemplo de estos animales, para que admiremos su divina providencia, que les asiste de una manera asombrosa en un estado tan peligroso y sin que tengan el menor socorro.

a Ps. CXLVI. 9.

2 ¿Dinumerasti menses conceptus earum, et scisti tempus partûs earum?
3 Incurvantur ad fœtum, et pariunt, et rugitus emittunt.
4 Separantur filii earum, et pergunt ad pastum: egrediuntur, et non revertuntur ad eas.
5 ¿Quis dimisit onagrum liberum, et vincula ejus quis solvit?
6 Cui dedi in solitudine domum, et tabernacula ejus in terra salsuginis.
7 Contemnit multitudinem civitatis, clamorem exactoris non audit.
8 Circumspicit montes pascuæ suæ, et virentia quæque perquirit.
9 ¿Numquid volet rhinoceros servire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum?
10 ¿Numquid alligabis rhinocerota ad arandum loro tuo? ¿aut confringet glebas vallium post te?
11 ¿Numquid fiduciam habebis in magna fortitudine ejus, et derelinques ei labores tuos?
12 ¿Numquid credes illi quòd sementem reddat tibi, et aream tuam congreget?
13 Penna struthionis similis est pennis herodii, et accipitris.
14 ¿Quando derelinquit ova sua in terra, tu forsitan in pulvere calefacies ea?
15 Obliviscitur quòd pes conculcet ea, aut bestia agri conterat.
16 Duratur ad filios suos quasi non sint sui, frustrâ laboravit nullo timore cogente.
17 Privavit enim eam Deus sapientiâ, nec dedit illi intelligentiam.
18 Cùm tempus fuerit, in altum alas erigit: deridet equum et ascensorem ejus.
19 ¿Numquid præbebis equo fortitudinem, aut circumdabis collo ejus hinnitum?

2 ¿Has contado los meses de su preñez, y sabes el tiempo de su parto?
3 Se encorvan para dar á luz su cria, y paren dando bramidos.
4 Sepáranse de ellas sus hijos[1], y van á pacer: salen, y no vuelven á ellas.
5 ¿Quién dejó al asno montés en libertad[2], y quién soltó sus ataduras?
6 Al cual dí casa en el desierto, y sus moradas en tierra salobre[3].
7 Desdeña la muchedumbre de la ciudad[4], no oye el clamor del exactor.
8 Mira de todas partes los montes de su pasto, y anda buscando todo lo verde.
9 ¿Por ventura querrá servirte á tí el rinoceronte[5], ó morará á tu pesebre?
10 ¿Por ventura atarás al rinoceronte con tu coyunda para que are? ¿ó romperá los terrones de los valles en pos de tí?
11 ¿Por ventura te fiarás tú de su grande fuerza, y le encomendarás tus labores?
12 ¿Por ventura fiarás de él que te vuelva lo que has sembrado, y que te recoja tu era?
13 La pluma del avestruz[6] es semejante á las plumas del herodio[7], y del gavilan.
14 ¿Cuando abandona en tierra sus huevos[8], por ventura los calentarás tú sobre el polvo?
15 Se olvida de que los pisará el pié, ó de que los quebrará alguna bestia del campo.
16 Endurécese para con sus hijos, como si no fueran suyos, en vano trabajó sin que ningun temor le fuerce.
17 Por cuanto Dios le privó de sabiduría, y no le dió inteligencia.
18 Cuando llega la ocasion[9], levanta en alto las alas: se burla del caballo y de su cabalgador,
19 ¿Por ventura darás fortaleza al caballo, ó rodearás de relincho[10] su cuello?

1 Los cervatillos toman luego fuerzas, sin que obste á su robustez la dificultad del parto de las madres: ellas luego los enseñan á huir y correr, con que á poco tiempo las dejan y van á buscar por sí su mantenimiento y vida.

2 MS. 3, *Forro*. ¿Quién crió al asno montés tan sin ataduras, que á diferencia de los asnos domésticos, sacudiese enteramente el yugo, se conservase en entera libertad sin sujetarse á la dura servidumbre de los hombres, huyese de las gentes y lugares poblados, y viviese suelto en tierras áridas y yermas?

3 Salitrosa y estéril.

4 Huye de la vista de los hombres y no oye la voz de un duro dueño que le cargue y le dome para el trabajo. Esta es una expresion poética para declarar así mejor cuánto apetece los desiertos aquel animal.

5 Como si dijera: Los bueyes sirven al hombre porque yo los crié para este fin, mas no así el rinoceronte: y para que te convenzas, prueba á domarle y hacer que te sirva, y verás que no se sujeta.

6 El avestruz tiene la figura, la pluma y alas de ave, y aunque no vuela extendiendo las alas, corre con increible ligereza. El Hebreo: *Pluma de los pomposos alegre* ó viciosa. Lo que muchos entienden del pavo real; mas el contexto de lo que se sigue manifiesta claramente que se debe entender del avestruz, como trasladó S. JERÓNIMO. En la interpretacion de los nombres propios de animales, árboles, piedras preciosas, ciudades, etc., hay mucha variedad entre los Expositores.

7 No hay certidumbre de la especie de esta ave herodio ó herodion. Véase el *Levit.*, XI, 19, nota 1.

8 Estos huevos de la hembra avestruz, cuando los abandona (lo que no sucede siempre) quedan al cuidado de mi providencia, y yo hago que calentándose debajo de la arena por la virtud del sol, se fecunden y salgan á luz los polluelos.

9 Pues esta ave, que tan descuidada parece y tan sin instinto, sabe valerse, cuando es necesario, de los medios que le dió la Providencia para su defensa. Cuando se ve perseguida, corre tan rápidamente que no hay carrera de caballo que la alcance: y cuando huye, toma piedras con los piés y las dispara con tal destreza y violencia contra el caballo y el caballero, que ordinariamente da muerte al uno y al otro. La gran mole y pesadez de su cuerpo no la permite levantarse en el aire ni volar: mas suple esto extendiendo las alas y ayudándose con ellas como de una vela. JENOPHON., *lib.* I, *Anabaseos, Cirg, pág.* 256. DIODOR. SICUL., *lib.* II. *num.* 94. PLIN., *lib.* X, *cap.* I.

10 Ó: *Llenarás de relincho su garganta*. El Hebreo רעמה, se puede tomar por *juba* ó *clin*. Esta des-

20 ¿Numquid suscitabis eum quasi locustas? gloria narium ejus terror.

21 Terram ungulâ fodit, exultat audacter: in occursum pergit armatis.

22 Contemnit pavorem, nec cedit gladio.

23 Super ipsum sonabit pharetra, vibrabit hasta et clypeus.

24 Fervens et fremens sorbet terram, nec reputat tubæ sonare clangorem.

25 Ubi audierit buccinam, dicit: Vah, procul odoratur bellum, exhortationem ducum, et ululatum exercitûs.

26 ¿Numquid per sapientiam tuam plumescit accipiter, expandens alas suas ad Austrum?

27 ¿Numquid ad præceptum tuum elevabitur aquila, et in arduis ponet nidum suum?

28 In petris manet, et in præruptis silicibus commoratur, atque inaccessis rupibus.

29 Inde contemplatur escam, et de longè oculi ejus prospiciunt.

30 Pulli ejus lambent sanguinem: et ubicumque cadaver fuerit, statim adest.

31 Et adjecit Dominus, et locutus est ad Job:

32 ¿Numquid qui contendit cum Deo, tam facilè conquiescit? utique qui arguit Deum, debet respondere ei.

33 Respondens autem Job Domino, dixit:

34 Qui leviter locutus sum, ¿respondere quid possum? manum meam ponam super os meum.

35 Unum locutus sum, quod utinam non dixissem: et alterum, quibus ultrà non addam.

20 ¿Por ventura le harás saltar como las langostas? la majestad [1] de sus narices causa terror.

21 Escarva la tierra con su pesuña, encabrítase con brio [2]: corre al encuentro á los armados.

22 Desprecia el miedo, y no cede á la espada.

23 Sobre él sonará la aljaba, vibrará la lanza y el escudo [3].

24 Con hervor y relincho muerde la tierra, y no aprecia el sonido de la trompeta.

25 Luego que oye la bocina, dice: Ah [4], huele de lejos la batalla, la exhortacion de los capitanes, y la algazara del ejército.

26 ¿Por ventura se cubre de plumas el gavilan [5] por tu sabiduría, extendiendo sus alas hácia el Austro?

27 ¿Por ventura á tu mandado se remontará el águila, y pondrá su nido en lugares altos?

28 En breñas hace su mansion, y en peñascos escarpados mora, y en rocas inaccesibles.

29 Desde allí otea [6] la comida, y desde muy lejos alcanzan á ver [7] sus ojos.

30 Sus pollos chupan la sangre: y en donde hubiere carne muerta, luego se halla [8].

31 Y añadió [9] el Señor, y dijo á Job:

32 ¿Por ventura el que disputa con Dios, tan fácilmente se aquieta? por cierto el que arguye á Dios, debe responderle [10].

33 Y respondiendo Job al Señor, dijo:

34 Yo que he hablado con ligereza [11], ¿qué cosa puedo responder? pondré mi mano sobre mi boca.

35 Una cosa he hablado, que ojalá no la hubiera dicho: y otra tambien, á las que nada más añadiré [12].

cripcion poética del caballo excede en hermosura á cuantas han hecho de él los mayores poetas.

1 Los bufidos que da con el resuello le hacen glorioso y terrible.

2 El Hebreo: *Y alégrase con brio;* porque su grande espíritu no le deja sosegar ni estarse quieto.

3 MS. 3. *Engramearà la lanza.* Siente el caballo el estrépito de la lanza y del escudo, siente el sonido de los clarines; y lo que causa palpitacion á los hombres más valientes, esto mismo enciende más el ardor de los caballos.

4 Los LXX: ἔυγε, *euge*, ea bien, buen ánimo, vamos. Es una expresion figurada y poética, por la que, como si tuviera razon, se dan al caballo palabras con que muestra su brio y ardimiento. Lo que hace porque tiene un cierto instinto y como presentimiento de la batalla. Véase PLINIO, *Lib.* VII, *cap.* 42.

5 MS. 8. *El azor.* En el gavilan se entienden generalmente todas las aves de rapiña que tienen necesidad de alas fuertes, y las mudan y renuevan sus plumas todos los años; y para esto les ha enseñado la Providencia que en el tiempo de mayor calor tengan las alas expuestas al viento del Mediodia, para que ensanchándose los poros de la cutis con el caliente soplo de este viento, puedan con menos molestia y más fácilmente despojarse de las plumas viejas para vestirse de otras nuevas y estar más aptas para el vuelo rápido.

6 MS. 3. *Enculca.*

7 MS. 3. *Atolean.*

8 Semejante á esto es lo que se lee en S. MATHEO, XIV, 28. Se dice del águila, así como del leon, que no se alimentan de otra carne que de la de aquellos animales que ellos han postrado y dado muerte. Y así esto se debe entender de algunas especies de águilas bastardas, y que más bien pertenecen á la especie de los buitres.

9 Y dijo de nuevo el Señor á Job. Es un hebraismo el verbo por el adverbio.

10 Es una especie de ironía. En el Hebreo se lee: *¿Por ventura el altercar con el Omnipotente es cordura?* Como si dijera: ¿Has aprendido ya con esto, Job, y visto que es la mayor locura el querérselas apostar con el Omnipotente?

11 El Hebreo: *He aquí, digno soy de desprecio, ¿qué te responderé?* ¿Yo, que no soy más que un hombre vil y despreciable, qué te puedo responder á tí que con tu infinita sabiduría todo lo comprendes?

12 Véase en el cap. XXXVIII la nota al v. 2. Confiesa Job dos cosas: la una, que ha hablado con Dios con menos humildad de la que debia, queriendo disputar con su Majestad; la otra, que habia hablado de sus buenas obras con exageracion. Pero esto se entiende por lo que hace á su persona en el sentido de la letra; no por respeto á la del Mesías, que representaba como su profeta.

CAPÍTULO XL.

Dios reprende á Job por no haber hablado dignamente de su justicia: le hace ver su poder en Behemoth y en Leviathan, y le manda callar.

1 Respondens autem Dominus Job de turbine, dixit:

2 Accinge sicut vir lumbos tuos: interrogabo te, et indica mihi.

3 ¿Numquid irritum facies judicium meum: et condemnabis me, ut tu justificeris?
4 ¿Et si habes brachium sicut Deus, et si voce simili tonas?
5 Circumda tibi decorem, et in sublime erigere, et esto gloriosus, et speciosis induere vestibus.
6 Dispege superbos in furore tuo, et respiciens omnem arrogantem humilia.
7 Respice cunctos superbos, et confunde eos, et contere impios in loco suo.

8 Absconde eos in pulvere simul, et facies eorum demerge in foveam:
9 Et ego confitebor quòd salvare te possit dextera tua.
10 Ecce Behemoth, quem feci tecum, fœnum quasi bos comedet:
11 Fortitudo ejus in lumbis ejus, et virtus illius in umbilico ventris ejus.

1 Y respondiendo el Señor á Job desde el torbellino, dijo:

2 Ciñe como varon tus lomos [1]: te preguntaré, y respóndeme.

3 ¿Por ventura harás tú vano mi juicio [2]: y me condenarás á mí, para justificarte á tí?
4 ¿Y si tienes brazo [3] como Dios, y si con voz semejante truenas?
5 Revístete de resplandor, y levántate en alto, y atavíate de gloria, y adórnate de hermosos vestidos.
6 Disipa á los soberbios con tu furor, y con una sola mirada abate á todo altanero [4].
7 Pon los ojos en todos los soberbios, y confúndelos, y desmenuza á los impíos en su lugar [5].
8 Escóndelos en el polvo á una, y abisma sus rostros en el hoyo:
9 Y yo confesaré, que podrá salvarte tu derecha.
10 Mira á Behemoth [6], á quien yo hice contigo [7], heno comerá como buey:
11 Su fuerza está en sus lomos [8], y su virtud en el ombligo de su vientre.

1 Véase el cap. XXXVIII, 1 y 3.
2 Dios reprende á Job por haberse explicado en términos algo fuertes, y que á los que no conocian su intencion y el sentido de ellos, podian dar ocasion de interpretarlos mal y de creer que, por justificarse á sí mismo, queria oponerse á los juicios de Dios, ó corregirlos, y hacer que fuesen retratados. Y así estas palabras pueden tambien explicarse en este otro sentido: ¿Pretendes tú con tus quejas que yo retrate mis juicios y disposiciones acerca de tu persona? Debias más bien adorarlas, humillarte á ellas, y no andar indagando la causa que puedo tener para tratarte de esta manera, contentándote con saber que yo soy el Señor que así lo dispongo. *Salmo.* XXXVIII, 10.
3 Si esto pretendes mira si puedes, ó pruébate á hacer lo que yo puedo.
4 En disipar y abatir los soberbios se ejercita el poder del brazo del Señor: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Triunfa maravillosamente de la resistencia del corazon del hombre.
5 Donde se hallaren, donde ejercieren su violencia y tiranía. El Hebreo: תחתם, *debajo de sí;* de manera que ellos mismos se destruyan por aquellos mismos medios y artes que querian emplear contra otros, ó que les sirva de lazo lo que ellos usaban para dar mayor fomento á su vanidad y soberbia.
6 Por nombre de Behemoth y de Leviathan, al versículo 20 comunmente entienden los Intérpretes á los dos animales más corpulentos de mar y tierra; de manera que Behemoth בהמות, que los LXX trasladan θηρία, *gran bestia,* tiene la formacion de plural femenino; y se cree sea el elefante, por ser el animal terrestre de mayor tamaño de cuantos conocemos. Y Leviathan, en Hebreo: לויתן, y los LXX: Δράκοντα, ó *draconem,* quieren que sea la ballena. SAMUEL BOCHART, persuadido que en la Arabia habria poca ó ninguna noticia de aquellos mónstruos, aplicó la palabra Behemoth al *hipopótamo,* y al cocodrilo la de Leviathan, anfibios y casi propios del Nilo. Pero los santos Padres S. BASILIO, S. AMBROSIO, S. AGUSTIN y S. JERÓNIMO, han reconocido bajo los símbolos de aquellas fieras, en un sentido más profundo, á Luzbel y los ángeles malos, y tambien á los malos é impíos, especialmente al Anticristo y sus secuaces: y aun añadió S. GREGORIO, *Moral., Lib.* XXXIII, *núm.* 59, que las dos bestias que describe Job en este lugar, son las mismas que se manifestaron á S. JUAN en el *Apocal.,* XIII, y que por la una se significa la congregacion de los impíos, y por la otra la de los malos cristianos, que han de apostatar de la fé por la malicia del demonio y persuasiones del Anticristo.
7 Como á tí. Puede tambien explicarse de este modo: Para que estuviese contigo, se domesticase y te sirviese. Y así los LXX trasladan: παρά σοί, *para contigo.*
8 Es notorio que los elefantes en las batallas llevaban sobre sí torres de madera, y en ellas hasta treinta y dos hombres armados. I. *Machab.,* VI. 37.

12 Stringit caudam suam quasi cedrum, nervi testiculorum ejus perplexi sunt.

13 Ossa ejus velut fistulæ æris, cartilago illius quasi laminæ ferreæ.

14 Ipse est principium viarum Dei, qui fecit eum, applicabit gladium ejus.

15 Huic montes herbas ferunt: omnes bestiæ agri ludent ibi.

16 Sub umbra dormit in secreto calami, et in locis humentibus.
17 Protegunt umbræ umbram ejus, circumdabunt eum salices torrentis.
18 Ecce, absorbebit fluvium, et non mirabitur: et habet fiduciam quòd influat Jordanis in os ejus.
19 In oculis ejus quasi hamo capiet eum, et in sudibus perforabit nares ejus.
20 ¿An extrahere poteris Leviathan hamo, et fune ligabis linguam ejus?

21 ¿Numquid pones circulum in naribus ejus, aut armillâ perforabis maxillam ejus?

22 ¿Numquid multiplicabit ad te preces, aut loquetur tibi mollia?
23 ¿Numquid feriet tecum pactum, et accipies eum servum sempiternum?
24 ¿Numquid illudes ei quasi avi, aut ligabis eum ancillis tuis?

12 Aprieta su cola[1] como cedro, los nervios de sus testas están entrelazados.

13 Sus huesos son como cañas de bronce, sus ternillas[2] como planchas de hierro.

14 Él es el principio de los caminos de Dios[3], el que lo hizo, hará uso de la espada[4] de él.

15 Para este los montes producen yerbas: todas las bestias del campo allí retozarán[5].

16 Duerme á la sombra[6] en lo retirado del cañaveral, y en lugares húmedos.
17 Los sombríos cubren su sombra[7], le rodearán los sauces de los arroyos.
18 He aquí que se sorberá un rio, y no se maravillará[8]: y se promete que el Jordan entrará por su boca.
19 Por sus ojos[9] como con anzuelo le tomará, y con palos agudos horadará sus narices[10].
20 ¿Podrás por ventura sacar fuera con anzuelo al Leviathan[11], y atar su lengua con una cuerda[12]?
21 ¿Por ventura pondrás anillo en sus narices, ó le horadarás[13] la quijada con una armella?
22 ¿Por ventura multiplicará ruegos para contigo[14], ó te dirá palabras blandas?
23 ¿Por ventura hará pacto contigo[15], y le recibirás por tu siervo para siempre?
24 ¿Por ventura jugarás con él como con un pájaro, ó le atarás para tus siervas?

1 *Su cola*, esto es, los nervios y músculos que sirven á la propagacion de su especie. Algunos entienden esto de su *proboscide* ó trompa, en la que tiene una fuerza increible.

2 Las ternillas son unas partes interiores del cuerpo del animal, más duras que la carne y más blandas que el hueso. En el Hebreo se repite: *Sus huesos como vara de hierro*. Algunos dicen que en la primera palabra עצמיו, *sus huesos*, se significan los mayores, y principalmente los colmillos: y en la segunda גידיו, los menores. Otros aplican esta segunda á los miembros en general.

3 Es una de las obras más singulares que Dios hizo entre los animales que crió sobre la tierra: ó tambien: es el más corpulento y el de mayores fuerzas é instinto entre los animales terrestres.

4 De su *proboscide* y colmillos, que son sus principales armas. Otros explican *gladium ejus*, como si dijera *suum*, aplicándolo á Dios: y este sentido cabe tambien en el Hebreo: Y Dios cuando quiera, no obstante que es tan fuerte, lo destruirá y acabará.

5 Todo lo cual sirve para manifestar su natural mansedumbre y condicion apacible. Porque las otras bestias menores andan jugando alrededor de él.

6 Los LXX: ὑπὸ παντοδαπὰ δένδρα κοιμᾶται, παρὰ πάπυρον καὶ κάλαμον, καὶ βούτομον; *Duerme bajo toda suerte de árboles, bajo el papiro, y la caña, y el carrizal.*

7 La *sombra* superior de los árboles frondosos cubre, refresca el sitio donde descansa su cuerpo, y lo defiende de los ardores del sol. S THOMÁS.

8 Esto es, no le parecerá haber bebido demasiado. Esta es una exageracion poética para significar la codicia y ansia con que bebe la mucha agua que necesita por su corpulencia, sequedad y complexion melancólica que le atribuyen.

9 Dicen que los cazadores, para cogerle, le ponen á la vista la hembra, y que de este modo le van atrayendo hasta que cae en un hoyo ó foso cubierto que tienen preparado para esto, y que allí lo domestican haciéndole padecer hambre. Los naturalistas refieren otras muchas maneras con que se cazan los elefantes. Se explica tambien este lugar de este modo: *En sus ojos;* esto es, viéndolo el elefante, y sin que lo pueda resistir, lo prenderá la divina Providencia como un pescador prende un pez con un anzuelo.

10 Para ponerle freno, y con él sujetarlo y gobernarlo. No obstante la fiereza y corpulencia de esta bestia, el hombre la domestica y sujeta á su servicio. Con lo que hace el Señor conocer á Job más su sabiduría y poder.

11 Dios, despues de haber pintado el carácter del mayor de los animales terrestres, pasa á la mar para hacer tambien una descripcion del mayor que mantienen sus aguas, como lo es la ballena. Algunos lo aplican al cocodrilo.

12 Es exposicion de lo que precede: por cuanto al tiempo mismo en que los peces se prenden con el anzuelo, atado este á la punta de una cuerda, se clava en su boca ó lengua, lo que hace que les quede como atada y que no la puedan mover como antes á su arbitrio.

13 En esto se significa que no puede ser domesticado, ni ponérsele freno á la nariz, como se hace con un novillo para domarlo y sujetarlo al trabajo, ni, como si fuera pez, taladrarle las quijadas con anzuelo: el cual se llama aquí *armella* según algunos Intérpretes.

14 En estos cuatro versículos se ve una elegante y poética prosopopeya, por donde se muestra que la ballena es un mónstruo que el hombre no puede domar de manera alguna.

15 Como hacen aquellos que, no pudiendo resistir, se entregan al enemigo, capitulando antes y ajustando las condiciones y pactos.

25 ¿Concident eum amici, divident illum negotiatores?
26 ¿Numquid implebis sagenas pelle ejus, et gurgustium piscium capite illius?
27 Pone super eum manum tuam: memento belli, nec ultra addas loqui.
28 Ecce, spes ejus frustrabitur eum, et videntibus cunctis præcipitabitur.

25 ¿Lo harán[1] trozos tus amigos, lo dividirán los mercaderes?
26 ¿Por ventura llenarás redes con su piel[2], y nasa de peces con su cabeza?
27 Pon sobre él tu mano: acuérdate de la guerra[3], y no sigas ya hablando.
28 He aquí que le burlará su esperanza, y á vista de todos será precipitado.

CAPÍTULO XLI.

Se explica más la malicia de Leviathan con la descripcion de sus miembros, de su dureza y soberbia.

1 Non quasi crudelis suscitabo eum: ¿quis enim resistere potest vultui meo?

2 ¿Quis ante dedit mihi, ut reddam ei? omnia quæ sub cœlo sunt, mea sunt.

3 Non parcam ei et verbis potentibus, et ad deprecandum compositis.

4 ¿Quis revelabit faciem indumenti ejus? ¿et in medium oris ejus quis intrabit?
5 ¿Portas vultûs ejus quis aperiet? per gyrum dentium ejus formido.
6 Corpus illius quasi scuta fusilia, compactum squamis se prementibus.

1 No como cruel[4] lo despertaré: porque ¿quién puede resistir á mi semblante?

2 ¿Quién me dió á mí antes[5], para que yo le restituya? todo lo que hay bajo del cielo mio es.
3 No tendré respeto á él, ni á sus palabras eficaces, y compuestas para mover á compasion[6].
4 ¿Quién descubrirá la haz de su vestido? ¿y en medio[7] de su boca quién entrara?
5 ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? alrededor de sus dientes hay espanto.
6 Su cuerpo es como escudos fundidos, apiñado de escamas[8], que se aprietan.

1 No se puede hacer de la ballena lo que se hace con los atunes y con otros pescados menores que, los que los pescan, los hacen trozos, los salan ó escabechan, los reparten entre los amigos ó los entregan á los mercaderes y comerciantes, para que los transporten y vendan.

2 Sinécdoque: la parte por el todo; porque no hay red que pueda sujetar una ballena. Y menos la *nasa*, que es red en la que solo pueden entrar los peces pequeños. Y así ninguna red sirve.

3 Y si no prueba á echarle la mano, que no lo harás sino con grande daño tuyo. Te dejará tan escarmentado y tan burladas tus esperanzas, que no te quedará gana de volver á tal prueba, ni aun de pensar más en ella. Y esta expresion es muy conforme al Hebreo, donde se lee: *Pon sobre él tu mano:* prueba á tocarle solamente; *acuérdate de la batalla:* tendrás que acordarte de tal batalla, y nunca más volverás á ella: *no añadirás. He aquí que su esperanza será vana: ¿por ventura á sola su vista no quedará desmayado?* El hombre que intentare solo tocarle quedará burlado en su esperanza, pues con que se le ponga delante, quedará sin aliento. Más há de dos siglos que se hace la pesca de la ballena, pero con mucho trabajo.

4 Para el mismo fin y propósito que queda dicho, sigue haciendo una viva y poética descripcion de las terribles propiedades de la ballena. No hay alguno tan feroz que tenga osadía de acercarse á él; ¿pues cómo habrá quien la tenga de resistirme á mí, que le traeré y llevaré como me parezca? Este primer versículo puede tambien exponerse de este modo: El que intentare ú osare ponerse delante y tocar á esta bestia, será cruel contra sí mismo, y quedará muy escarmentado; mas yo sin ser cruel contra mí mismo, con la mayor facilidad, solamente con querer, la provocaré á ira, la venceré y desharé; porque ¿quién hay que pueda hacerme frente ó resistirme? etc. El Hebreo: *No hay cruel que le despierte*; lo que sirve de apoyo para esta última exposicion. En un sentido muy propio conviene á Jesucristo, que triunfó de Satanás, ó sea Leviathan, ocultando su omnipotencia, y oponiéndole solo el aspecto de la humildad y enfermedad.

5 El Hebreo: *¿Quién me previno, y cumpliré?* el sentido es el mismo: Yo de nadie dependo; todos al contrario depende de mí, como criaturas mías; y así véase quién es en quien reside el poder.

6 Si hay alguno tan loco que pretenda no depender de mí ó apostárselas conmigo, yo le haré conocer cuál es la fuerza de mi brazo, sin que le valgan ruegos ni plegarias. El Hebreo: *No callaré sus miembros, y palabra de fortalezas, y gracia de su disposicion;* esto es, descubriré cuál es su cuerpo, cuál su fuerza, y cuál la proporcion y disposicion de todos sus miembros. Lo que es como una nueva disposicion para entrar á hablar segunda vez de Leviathan.

7 *Facies indumenti*, ó *indumentum*, es la piel que se puede considerar como la superficie del cuerpo. Lo que se sigue es para declarar lo desmesurado de su espantosa boca, cuya abertura en algunas es de más de seis varas de diámetro.

8 Algunos opinan que no habla aquí de la ballena, porque no tiene escamas ni conchas, sino del cocodrilo ó de algun mónstruo marino. Otros lo explican de la misma ballena, aplicándolo á la dureza de su piel, que con exageracion poética se describe en este versículo y en los dos siguientes.

7 Una uni conjungitur, et ne spiraculum quidem incedit per eas.

8 Una alteri adhærebit, et tenentes se nequaquam separabuntur.
9 Sternutatio ejus splendor ignis, et oculi ejus, ut palpebræ diluculi.
10 De ore ejus lampades procedunt, sicut tedæ ignis accensæ.
11 De naribus ejus procedit fumus, sicut ollæ succensæ atque ferventis.

12 Halitus ejus prunas ardere facit, et flamma de ore ejus egreditur.
13 In collo ejus morabitur fortitudo, et faciem ejus præcedit egestas.

14 Membra carnium ejus cohærentia sibi: mittet contra eum fulmina, et ad locum alium non ferentur.
15 Cor ejus indurabitur tamquam lapis, et stringetur quasi malleatoris incus.
16 Cùm sublatus fuerit, timebunt angeli, et territi purgabuntur.

17 Cùm apprehenderit eum gladius, subsistere non poterit neque hasta, neque thorax:
18 Reputabit enim quasi paleas ferrum, et quasi lignum putridum, æs.

19 Non fugabit eum vir sagittarius, in stipulam versi sunt ei lapides fundæ.
20 Quasi stipulam æstimabit malleum, et deridebit vibrantem hastam.
21 Sub ipso erunt radii solis, et sternet sibi aurum quasi lutum.

7 La una se junta con la otra, y ni un respiradero pasa por entre ellas.

8 La una se pegará á la otra, y asidas entre sí de ninguna manera se separarán.
9 Su estornudo es resplandor de fuego [1], y sus ojos como los párpados de la aurora.
10 De su boca salen lámparas, como teas de fuego encendidas.
11 De sus narices sale humo, como de una olla encendida é hirviente.

12 Su aliento hace arder [2] carbones, y de su boca sale llama.
13 En su cuello morará la fortaleza [3], y delante de él va la indigencia [4].

14 Los miembros de su cuerpo bien unidos entre sí: enviará rayos contra él, y no serán llevados á otro lugar [5].
15 Su corazon se endurecerá como piedra, y se apretará como yunque de martillador [6].
16 Cuando se levantare, tendrán miedo los ángeles [7], y espantados se purificarán.

17 Aun cuando espada le alcanzare, no podrá prevalecer contra él [8] ni lanza, ni coraza:
18 Porque al hierro lo reputará como pajas, y al bronce como madero podrido.

19 No le hará huir hombre flechero, en arista se le tornaron las piedras de la honda.
20 Como de una arista hará aprecio del martillo [9], y se burlará de la vibradora lanza.
21 Debajo de él estarán los rayos del sol [10], y se echará sobre el oro [11] como sobre lodo.

1 Lo que comunmente se entiende de su respiracion, que es tal, que lanzando con violencia una grande cantidad de agua, elevada esta en el aire, resplandece y brilla con los rayos del sol. Otros lo explican del ardor excesivo de su aliento, que se encarece poéticamente en estos cuatro versículos.

2 MS. 3 y FERRAR. *Allama.*

3 Algunos pretenden que esto no conviene á la ballena. Otros sostienen que ella tiene una fuerza extraordinaria en el cuello y en las fauces, para hacer la presa y asirse de ella. Hay ballenas cuya abertura de boca es de diez y seis piés.

4 El sentido es que tiene la boca armada de dientes tan fuertes, que no hay cosa que la resista; y que así por donde pasa lleva consigo la desolacion y ruina. Bien notoria es su voracidad y la gran copia de peces que necesita para su alimento. Los LXX: *Delante de él va la perdicion; ó el exterminador*, como explica la Vulgata. *Apocal.*, IX, 11, en la palabra ἀπόλλυον, *abaddon*. El texto hebreo: דאסת, *dolor ó ruina.*

5 Lanzará Dios rayos contra ella y no la apartarán de su lugar, ó no se moverán sus miembros á otra parte; en lo que quiere significarse que es tan fuerte y tan sin temor, y á más de eso su cuerpo de tanta dureza, que aunque el cielo lance rayos á aquellos lugares donde se halla, no muda de sitio, ni se mueve, ni le hacen impresion alguna. Todo esto es una exageracion poética. En algunas ediciones de la Vulgata se lee *feretur.*

6 El Hebreo: *Y fuerte como la muela de debajo*, que se llama *la cama*, y debe ser la más fuerte y dura de las dos que componen la máquina de moler. FERRAR. *Como muela y ussana.*

7 El Hebreo: אלים, *los fuertes;* porque no hay cosa que pueda causar mayor asombro, aun á los más esforzados que vogan por la mar, que la proximidad de este mónstruo cuando se deja ver lleno de furor *levantando* sobre las aguas, en tanto extremo, que el excesivo temor causará en ellos los efectos más ejecutivos, como es el recurrir al cielo con expiaciones para aplacarlo y conseguir que los libre de este mónstruo. S. GREGORIO entiende esta purificacion en sentido místico de la de los ángeles buenos, los cuales por la separacion de los malos quedaron purificados, como lo queda el trigo con la separacion de la paja.

8 Ni la pueden dañar las armas ofensivas, como la espada y lanza: ni las defensivas, como la coraza y malla, valen para resistir contra ella.

9 El Hebreo: תדתה, *ballesta*, que era una máquina de guerra de que usaban antiguamente para arrojar grandes piedras.

10 El Hebreo: *Debajo de él puntas de teja: extenderá lo agudo sobre todo.* Por *puntas de teja y rayos de sol*, se entienden sus escamas, ó conchas agudas como puntas de teja y resplandecientes como el oro ó como los rayos del sol; y por esta razon gusta echarse sobre la blandura del lodo para que las conchas no le lastimen. Otros lo explican de las piedras agudas y ásperas, sobre las cuales como sobre un blando lodo se echa y descansa sin que la lastimen. Otros, finalmente: Obscurece los rayos del sol con el agua que arroja á lo alto.

11 Estando el fondo del mar lleno todo de diferentes riquezas, que se sepultan allí cada dia por los naufragios, se echa sobre estos tesoros como sobre lodo.

22 Fervescere faciet quasi ollam profundum mare, et ponet quasi cùm unguenta bulliunt.

23 Post eum lucebit semita, æstimabit abyssum quasi senescentem.

24 Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est ut nullum timeret.

25 Omne sublime videt, ipse est rex super universos filios superbiæ.

22 Hará hervir[1] como una olla el fondo del mar, y lo pondrá como cuando hierven los ungüentos[2].

23 Detrás de él lucirá la senda, reputará al abismo como lleno de canas[3].

24 No hay sobre la tierra poder que se le compare, pues fué hecho para que no temiese á ninguno.

25 Todo lo alto ve[4], él es el rey de todos los hijos de soberbia.

CAPÍTULO XLII.

Job, reconocido, confiesa haber hablado como ignorante; y el Señor le prefiere á sus amigos. Ruega Job por ellos; recibe doblado de lo que habia perdido; y finalmente lleno de dias descansa en paz.

1 Respondens autem Job Domino, dixit:

2 Scio quia omnia potes, et nulla te latet cogitatio.

3 ¿Quis est iste, qui celat consilium absque scientia? ideò insipienter locutus sum, et quæ ultra modum excederent scientiam meam.

4 Audi, et ego loquar: interrogabo te, et responde mihi.

5 Auditu auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te.

6 Idcircò ipse me reprehendo, et ago pœnitentiam in favilla et cinere.

1 Y respondiendo Job al Señor, dijo[5]:

2 Sé que todo lo puedes, y que ningun pensamiento te se esconde[6].

3 ¿Quién es ese que sin ciencia encubre el consejo? por esto yo he hablado neciamente, y lo que sin comparacion excedia mi ciencia[7].

4 Oye, y yò hablaré: te preguntaré, y respóndeme[8].

5 Por oido de oreja te he oido, mas ahora te ve mi ojo[9].

6 Por esto yo me reprendo á mí mismo, y hago penitencia en pavesa y ceniza.

1 Turba y conmueve la mar de tal manera que, cubriéndose de espumas la superficie, parece una caldera llena de materias aceitosas que hierve por la accion de un grande fuego.

2 Lo que sirve para declarar más vivamente la violencia de esta agitacion de la ballena: porque no hay cosa que conciba mayor calor y que hierva con mayor ardor que los ungüentos ó perfumes, cuando se preparan ó confeccionan, por causa del aceite y de las gomas de que se componen. PLINIO, *Lib.* IX, *cap.* 6.

3 Lo que no es otra cosa que una luciente y blanca espuma de una agua agitada con violencia.

4 Mira con desprecio lo más alto y sublime, porque excede en fuerzas y braveza á todos los animales. Esta es una conclusion de todo lo que ha dicho hasta aquí del Leviathan. *Filios superbiæ* es lo mismo que *superbos*, esto es, á todos los mónstruos marinos por grandes y disformes que sean. Los LXX: αὐτὸς δὲ βασιλεὺς πάντων τῶν ἐν τοῖς ὕδασιν, *y él es el rey de todos los que están en las aguas*. Todas estas expresiones acreditan más que estos dos animales, *Behemoth* y *Leviathan*, sean los que fueren á la letra, no son aquí sino símbolos bajo de los cuales representa Dios á Lucifer, padre de la soberbia, para hacer entender á Job que no puede por su propia fuerza ni vencer á este mónstruo, ni ponerse á cubierto de sus ataques. Una sola palabra al fin de la descripcion descubre todo el misterio y el designio de Dios: *El es rey de todos los hijos de soberbia*. Con dificultad se explicarán estas palabras de otro que del demonio. Y así no nos queda la menor duda que todo lo que precede tiene por objeto á Satanás, padre de la mentira y del orgullo, implacable enemigo de los hombres, y á quien solo Dios puede sujetar; y que á Job le era necesario el socorro del cielo para vencerlo. La aplicacion particular de todo lo que va dicho se puede ver en los Padres, especialmente en S. GREGORIO MAGNO y en SANTO THOMÁS.

5 Job, instruido y humillado con las verdades que acababa de oir, reconoce su bajeza y su nada delante de la tremenda majestad de Dios; se culpa á sí mismo y confiesa haber excedido en sus palabras. Su culpa no procedia ni de presuncion ni de mala voluntad, sino de no tener toda la luz é inteligencia en los arcanos de la Providencia acerca de los hombres.

6 Los LXX: ἀδυνατεῖ δέ σοι οὐδέν, *mas para ti nada hay imposible*.

7 Job repite las palabras mismas del Señor, XXXVIII, 2, para condenarse más vivamente, aplicándolas á sí mismo con una santa indignacion. En vista de esto, quién habrá tan necio etc. O el mismo Job hablando de sí en tercera persona: ¿Cómo soy yo tan necio que he osado hablar de la providencia y de la justicia de Dios con menos circunspeccion de la que debia?

8 Los LXX: ἐρωτήσω δέ σε, σὺ δέ με δίδαξον, *yo te preguntaré y tú me enseñarás*.

9 Hasta ahora, Señor, solamente te conocia por oidas; mas al presente paréceme que te estoy viendo por mis propios ojos, tan claro y tan perfecto es el conocimiento que me das; y este conocimiento hace que en medio de la ceniza y polvo de que estoy cubierto, reconozca mi falta, me acuse de ella y me arrepienta de haber dado el menor motivo á tu justo enojo. Hasta aquí llega esta sublime *poesía*.

7 Postquam autem locutus est Dominus verba hæc ad Job, dixit ad Eliphaz Themanitem: Iratus est furor meus in te, et in duos amicos tuos, quoniam non estis locuti coràm me rectum, sicut servus meus Job.

8 Sumite ergo vobis septem tauros, et septem arietes, et ite ad servum meum Job, et offerte holocaustum pro vobis: Job autem servus meus orabit pro vobis: faciem ejus suscipiam ut non vobis imputetur stultitia: neque enim locuti estis ad me recta, sicut servus meus Job.

9 Abierunt ergo Eliphaz Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites, et fecerunt sicut locutus fuerat Dominus ad eos, et suscepit Dominus faciem Job.

10 Dominus quoque conversus est ad pœnitentiam Job, cùm oraret ille pro amicis suis. Et addidit Dominus omnia quæcumque fuerant Job, duplicia.

11 Venerunt autem ad eum omnes fratres sui, et universæ sorores suæ, et cuncti qui noverant eum priùs, et comederunt cum eo panem in domo ejus: et moverunt super eum caput, et consolati sunt eum super omni malo quod intulerat Dominus super eum: et dederunt ei unusquisque ovem unam, et inaurem auream unam.

12 Dominus autem benedixit novissimis Job magis quàm principio ejus. Et facta sunt ei quatuordecim millia ovium, et sex millia camelorum, et mille juga boum, et mille asinæ.

7 Y despues[1] que el Señor habló á Job estas palabras, dijo á Eliphaz Themanita: Mi furor se ha airado contra tí, y contra tus dos amigos, porque no habeis hablado delante de mí lo recto como mi siervo Job[2].

8 Tomaos, pues, siete toros[3] y siete carneros, é id á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros: y Job mi siervo hará oracion por vosotros: tendré atencion á él para que no os sea imputada esta necedad[4]: porque no habeis hablado de mí con rectitud como mi siervo Job.

9 Fuéronse, pues, Eliphaz Themanita, y Baldad Suhita, y Sophar Naamathita, é hicieron como el Señor les habia dicho, y el Señor tuvo atencion á Job[5].

10 El Señor asimismo se volvió á la penitencia de Job[6], mientras que él oraba por sus amigos. Y el Señor le dió doblado á Job todo cuanto habia tenido.

11 Y vinieron á él todos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que antes le habian conocido, y comieron con él pan en su casa: y movieron por causa de él la cabeza[7], y le consolaron de todo el mal que el Señor le habia enviado: y dióle cada uno de ellos una oveja[8], y un zarcillo de oro.

12 Y el Señor bendijo á las postrimerías de Job mucho más que á sus principios[9]. Y llegó á tener catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil borricas.

1 Despues de un juicio y sentencia formal y decisiva, que condena todos los discursos de los amigos de Job y que aprueba todos los de este santo hombre, ¿quién osará decir que en todo el fondo de lo que habló, se apartó un ápice de la verdad y de la justicia? Y lo más particular que de aquí se deduce es, que el Señor dió este brillante testimonio de su inocencia, al mismo tiempo que estaba humillado y temblando todo ante su divino acatamiento. Eliú no se nombra aquí ni al v. 9. Unos dicen que el Señor no le reprendió porque habia hablado con mayor cordura y juicio que los tres amigos de Job. Otros, por el contrario, sienten que siendo el más jóven y menos considerado, etc., y siguiendo las mismas preocupaciones de los otros, debia contar como dicho á sí lo que se pronunció para los otros.

2 El enojo del Señor contra los amigos de Job, manifiesta la temeridad de sus discursos y la falsedad de sus acusaciones. Y por tanto, el recto Juez declara por sí mismo la inocencia del santo hombre, y decide á su favor la larga controversia. Tal fué la corona de sus combates y el premio de su paciencia. Recibió doble de lo que habia perdido; pero no fué esto tanto, como que el mismo Dios pronunciase una sentencia por la que quedaba asegurado que jamás habia perdido su gracia. Que es observacion del NAZIANZ., *Orat.*, XXI.

3 Este es un nuevo triunfo para la inocencia del justo Job, que el Señor no quiere perdonar la culpa á sus amigos, sin que estos le lleven el holocausto, para que él ruegue por ellos, y que vean que deben el perdon á la mediacion y ruegos de aquel á quien tanto habian afligido. Y de este modo fué Job una viva imágen del Salvador, que puesto en la cruz rogó por los que le crucificaron.

4 Esta consistió en que faltando á las leyes de la humanidad y de la caridad, lejos de consolar al amigo en la extrema afliccion en que le veian, le aumentaron la pena, insultándole con todo género de oprobios, y condenándole como á un impío y malvado por los males y trabajos que padecia. Y la grandeza del sacrificio, y más los ruegos del medianero y del sacerdote, cual fué el santo Job en esta ocasion, nos hacen ver la gravedad de la culpa de aquellos amigos. El CHRYSÓSTOMO.

5 Atendió benigno á los ruegos de Job para perdonar á los amigos de este.

6 *Penitencia* se toma aquí por *mudanza*. Antes se enojaba Job de sus amigos que desatinaban: ahora ya ruega á Dios por ellos; esta es la que se llama aquí *penitencia*. El Hebreo: *El Señor convirtió la captividad de Job cuando oraba él por sus amigos;* quiere decir que al mismo tiempo que Job estaba orando por sus amigos, le restituyó el Señor la salud, le libró del cautiverio y poder del demonio, en que estaba por disposicion suya, y despues en breve tiempo le dió doblados bienes de los que antes poseia.

7 Manifestando con estos movimientos la tierna compasion y al mismo tiempo la admiracion, como expresan los LXX, que les causaban las tribulaciones y trabajos que habia sufrido.

8 FERRAR. *Cordera una.* Algunos quieren que fuese una moneda llamada así por tener grabada la figura de una oveja, del mismo modo que entre los Latinos *pecunia* se dice de *pecus*. Y *un zarcillo:* véase sobre esto *el cap.* XV *del Génesis. vers.* 10, *not.* 9. MS. 3. *Alcorde.* FERRAR. *Añazme.* Los LXX: καὶ τετραδραχμὸν χρυσοῦ, καὶ ἀσήμον, *et tetradrachmun auri, et non signati;* lo que puede explicarse en el sentido de la Vulgata, añadiendo solamente el peso de cuatro dracmas.

9 MS. 3 y 8. *Primerías.*

13 Et fuerunt ei septem filii, et tres filiæ.
14 Et vocavit nomen unius Diem, et nomen secundæ Cassiam, et nomen tertiæ Cornustibii.
15 Non sunt autem inventæ mulieres speciosæ sicut filiæ Job in universa terra: deditque eis pater suus hereditatem inter fratres earum.
16 Vixit autem Job post hæc, centum quadraginta annis, et vidit filios suos, et filios filiorum suorum usque ad quartam generationem, et mortuus est senex, et plenus dierum.

13 Y tuvo siete hijos, y tres hijas[1].
14 Y llamó el nombre de la primera Dia[2], y el nombre de la segunda Cassia, y el nombre de la tercera Cornustibia.
15 Y no se hallaron en toda la tierra[3] mujeres tan hermosas como las hijas de Job: y dióles su padre herencia entre sus hermanos[4].
16 Y vivió Job despues de esto[5], ciento y cuarenta años, y vió sus hijos, y los hijos de sus hijos hasta la cuarta generacion, y murió viejo[6], y lleno de dias.

1 Igual número de hijos tuvo antes; pero habiéndosele doblado la hacienda, le tocaba á cada uno de ellos doble porcion en la herencia; lo que no hubiera sucedido, si le hubieran doblado los hijos. Además, que los hijos que le habian faltado vivian aun delante de Dios, y como Job era predicador de la resurreccion, sabia que con estos que ahora tenia de nuevo habian de resucitar los otros, por cuya causa se deben contar tambien doblados los hijos.

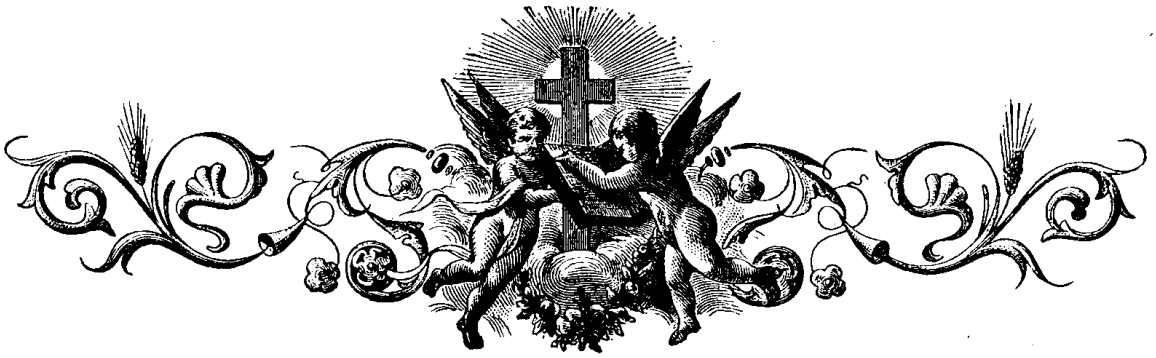
2 El Hebreo: יְמִימָה, en terminacion femenina de *iom*, el dia; como si dijera, bella *como la luz del dia*. La segunda קְצִיעָה, que es la antigua *cassia*, ó especie de canela muy fina; esto es, olorosa, agradable, preciosa como la cassia. La tercera קֶרֶן הַפּוּךְ, cuerno, alcoholera ó salserilla de alcohol, ó de afeite, para significar su peregrina hermosura. Los LXX trasladan: ἀμαλθαίας κέρας, *cuerno de Amalthea ó cornucopia*, con alusion á la cabra de Amalthea; queriendo dar á entender que su suerte se habia mudado y pasado á otra mejor. El M. Fr. Luis de Leon, dice que los tres nombres de las hijas de Job, *Dia, Cassia* y *Cornustibia*, los podemos llamar en español, *Diana, Casilda* y *Cornelia*. Aquellos hebreos *Yemima, Ketsia* y *Kerenhapuch*, segun VATABLO, los puso Job para tener siempre en la memoria el estado de una y otra fortuna. Véase tambien á nuestro NEBRIJA, *Quinquag.*, 3.

3 Lo que parece entenderse solo de la region donde habitaba Job, ó tambien de todas las que vivian en la tierra por don especial de la Providencia.

4 La ley de Moysés no permitia á las mujeres entrar en parte de la herencia cuando tenian hermanos; mas lo que aquí se refiere, ó fué por costumbre del pais, ó más bien por gracia particular que quiso hacer Job á sus hijas, como parece insinuarse en el texto.

5 La opinion de los Hebreos es que padeció un año aquella enfermedad, y que fué curado de ella á los setenta de su edad: por consecuencia, habiendo vivido despues doblados, esto es, ciento y cuarenta, se ve que en todo fueron doscientos y diez los que vivió.

6 El Hebreo: *Harto de dias*. Véase el *Genes.*, XXV, 8, XXXV, 29, et I, *Paralip.*, XXXIII, 31. En los LXX se añade lo siguiente: γέγραπται δέ· αὐτὸν πάλιν ἀναστήσεσθαι μεθ' ὧν ὁ κύριος ἀνίστησιν. Y á continuacion: Οὗτος ἑρμηνεύεται ἐκ τῆς συριακῆς βίβλον, ἐν μὲν γῇ κατοικῶν τῇ Αὐσίτιδι, ἐπὶ τοῖς ὁρίοις τῆς Ἰδουμαίας, καὶ Ἀραβίας, προυπῆρχε δὲ αὐτῷ ὄνομα Ἰωβάβ. Λαβὼν δὲ γυναῖκα ἀράβισσαν, γεννᾷ υἱὸν, ᾧ ὄνομα Εννώμ· ἦν δὲ αὐτὸς πατρὸς μὲν ζαρὲ ἐκ τῶν Ησαῦ υἱων υἱὸς, μητρὸς δὲ Βοσορρὰς, ὥστε εἶναι αὐτὸν πέμπτον ἀπὸ Αβραάμ· καὶ οὗτοι οἱ βασιλεῖς οἱ βασιλεύσαντες ἐν Εδὼμ, ἧς καὶ αὐτὸς ἦρξε χώρας· πρῶτος βαλὰκ ὁ τοῦ βεὼρ, καὶ ὄνομα τῇ πόλει αὐτοῦ Δενναβὰ· μετὰ δὲ βαλὰκ, Ἰωβὰβ ὁ καλούμενος Ἰώβ· μετὰ δὲ τούτον, Ἀσώμ, ὁ ὑπάρχων ἡγεμὼν ἐκ τῆς θαμαινίτιδος χώρας· μετὰ δὲ τοῦτον, Ἀδὰδ υἱὸς βαρὰδ, ὁ ἐκκόψας Μαδιὰμ ἐν τῷ πεδίῳ Μωὰβ, καὶ ὄνομα τῇ πόλει αὐτοῦ Γεθαιμ· οἱ δὲ ἐλθόντες πρὸς αὐτὸν φίλοι, Ελιφὰζ τῶν Ησαῦ υἱων, θαιμανῶν βασιλεὺς, βαλδὰδ ὁ σαυχαίων τύραννος, Σωφὰρ ὁ μιναίων βασιλεύς. *Y está escrito que él resucitará con los que resucita el Señor*. Y despues: *Del Syriaco se recaba que Job habitaba en la Ausitide, en los confines de la Idumea y de la Arabia, y que su primer nombre era Jobab. Y habiendo casado con una mujer árabe, tuvo de ella un hijo llamado Enon. El era de padre hijo de Zaré*, de los descendientes de Esaú, *y de madre hijo de Bosra; de manera que era quinto desde Abraham. Y he aquí los reyes que reinaron en la region de Edon, donde él tambien reinó: el primero Balac, hijo de Beor, en la ciudad de Denaba; despues de Balac reinó Jobab, que es llamado Job. A este sucedió Asom, que era gobernador de la provincia de Theman. Despues de este reinó Adad, hijo de Barad, que derrotó á los Madianitas en los campos de Moab; y el nombre de su ciudad era Gethem. Los amigos de Job que fueron á visitarle, son: Eliphaz, de los descendientes de Esaú, rey de los Themanos; Baldad, rey de los Saucheos, y Sophar, rey de los Mineos*. Esta adicion fué conservada por THEODOCION, y tambien se halla en todos los Padres antiguos griegos y latinos antes de S. Jerónimo; mas sin embargo de esto, no fué recibida por ellos como parte del texto sagrado.



VERSION PARAFRÁSTICA

DEL LIBRO DE JOB.

CAPÍTULO I.

1 Habia en la tierra de Hus un varon que se llamaba Job; y este era de un corazon sano y recto: temia á Dios, y huía de todo lo que pudiese tener la menor sombra de mal.

2 Tenia siete hijos y tres hijas.

3 Y su hacienda consistia en siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas burras, y un crecido número de domésticos y de siervos para su servicio y para la labranza: de manera, que era reputado por el más grande y opulento de todos los del Oriente.

4 Sus hijos tenian la costumbre de ir turnando por dias, y celebrar cada uno su convite en su casa, al que convidaban á sus tres hermanas para comer, beber y alegrarse todos juntos.

5 Y cuando se acababa este turno de convites, enviaba Job á llamarlos, y los exhortaba á que se purificasen y preparasen para asistir á los holocaustos, que levantándose muy de mañana ofrecia por cada uno de ellos. Porque decia: ¿Quién sabe si mis hijos habrán ofendido á Dios de algun modo en el calor del banquete? Y esto lo repetia siempre que hacian estos convites.

6 Pues un dia en que comparecieron delante del Señor los santos ángeles [1], se presentó tambien entre ellos Satanás.

7 Y díjole el Señor: ¿De dónde vendrás tú? Él respondió: Señor, vengo de dar vuelta á la tierra, y de recorrerla toda entera.

8 ¿Te has puesto á considerar, le replicó el Señor, á mi siervo Job, que no tiene semejante sobre la tierrra, varon sencillo, recto, temeroso de Dios, y que se aparta de toda sombra de mal?

9 Y Satanás respondió: ¿Y qué es en vano que Job tema á Dios?

10 ¿No le has pertrechado y guarnecido por todas partes en su persona y en su hacienda, de manera que le has prosperado en todo aquello en que pone la mano, y sus posesiones no han ido siempre en aumento?

11 Mas extiende algun tanto sobre él tu mano, y tócale en todo lo que posee: mienta yo, si él no te maldijere en tu cara.

12 Entonces el Señor dijo á Satanás: Mira, á tu disposicion está todo cuanto posee: pero cuidado que no me le toques en su persona. Y con esto Satanás se retiró de la presencia del Señor.

13 Y un dia en que los hijos é hijas de Job estaban alegres, comiendo y bebiendo en casa del hermano mayor,

14 Llegó de improviso á Job un mensajero, que le dijo: Señor, estando arando tus bueyes, y paciendo junto á ellos las borricas:

15 Hicieron una irrupcion los Sabeos, quitaron la vida á los mozos, se lo llevaron todo, y solo he podido escapar para traerte la noticia.

1 Téngase presente lo que queda advertido en las notas, para no equivocar el verdadero sentido de todas estas expresiones.

16 Aun no bien habia acabado de hablar este hombre, cuando llegó otro que le dijo: Señor, un grande fuego ha descendido del cielo, que ha herido á las ovejas y á los pastores, y todo lo ha devorado y reducido á cenizas: y yo solo he quedado, para venir á darte el aviso.

17 Y cuando este estaba todavía diciendo esto, sobrevino ot o, que le dijo: Señor, los Chaldeos divididos en tres escuadrones, se han echado sobre tus camellos, y quitando la vida á los mozos que los guardaban, se los han llevado todos: y yo solo he podido librarme, para venir á contártelo.

18 Y cuando aun hablaba este, entró otro, y le dijo: Señor, tus hijos é hijas estaban comiendo y bebiendo en casa de su hermano el mayor,

19 Y de repente se levantó un impetuoso viento de la parte del Mediodía, y haciendo estremecer las cuatro esquinas de la casa, y desencajándola, cayó sobre ellos, y quedaron todos sepultados en sus ruinas: y yo solo he escapado para traerte la noticia.

20 Job entonces se levantó de su asiento, y dando muestras de dolor, rasgó sus vestiduras y mesó los cabellos de su cabeza: y postrándose en tierra adoró al Señor.

21 Y señalando á la tierra: Desnudo, dijo, salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré á ella. El Señor que me lo dió todo, él todo me lo ha quitado: no se ha hecho en esto más que su voluntad: bendito sea su santo nombre.

22 En todo esto que pasó, no faltó, ni pecó Job, profiriendo por sus labios alguna palabra indiscreta, ó menos comedida contra Dios.

CAPÍTULO II.

1 Pues como un dia hubiesen comparecido de nuevo delante del Señor los santos ángeles; se presentó tambien entre ellos Satanás: y luego que se le puso delante,

2 Le preguntó el Señor: ¿De dónde vendrás tú? Él le respondió: Señor, de rodear la tierra, y recorrerla toda entera.

3 ¿Has considerado, replicó el Señor, á mi siervo Job, que no tiene semejante sobre la tierra, varon sencillo, recto, temeroso de Dios, que se aparta de toda sombra de mal, y que aunque tú me has movido á que le afligiese, sin que él lo mereciese, no por eso ha abandonado su fidelidad, ni tú has adelantado la menor cosa?

4 Señor, respondió entonces Satanás: Todo lo que no toca al hombre en su persona, y cuanto posee, lo dará de buen grado, con tal que no le toquen á la piel.

5 Y si no extiende un poco tu mano, y tócale en los huesos, y en lo vivo de la carne, y verás entonces las bendiciones que te da en tu cara.

6 Y el Señor dijo á Satanás: Pues mira, en tu mano está; pero bien entendido, que no te permito quitarle la vida.

7 Y con esto partió Satanás de la presencia del Señor, é hirió á Job cubriéndole de una asquerosa y espantosa llaga, desde la planta de los piés hasta lo más alto de la cabeza.

8 Y sentado en un muladar, con un pedazo de teja raía los gusanos y podre, que salian de sus llagas.

9 Su mujer, al verle en aquel estado, le dijo: ¿Quieres aun permanecer en esa tu estupidez y necedad? Da bendiciones á Dios, y muérete despues.

10 ¡Ah, mujer! le respondió Job: No muestras rastro de juicio, ni de cordura en lo que has hablado. Si de la mano de Dios hemos recibido los bienes, ¿por qué no hemos de recibir tambien los males? En todo esto que pasó, no profirió Job por sus labios palabra que fuese pecado.

11 Tenia Job tres amigos, Eliphaz de Theman, Baldad de Suha, y Sophar de Naamath. Estos, pues, cuando supieron el trabajo y miseria en que se hallaba, concertaron entre sí de venir juntos á visitarle y consolarle: y así lo hicieron, cada uno del lugar donde moraba.

12 Luego que llegaron, y que de lejos le alcanzaron á ver, no le conocieron: tan desfigurado estaba. Y así alzando el grito y llorando, rasgaron sus vestiduras, echaron polvo al aire, para recibirlo sobre su cabeza,

13 Y se estuvieron sentados en tierra acompañándole siete dias, y siete noches, sin que ninguno de ellos abriese la boca para hablarle ni una sola palabra, porque veian el extremo dolor que le afligia.

CAPÍTULO III.

1 Pasados los siete dias abrió Job su boca, y maldijo el dia de su nacimiento,

2 Y habló de esta manera:

3 ¡Perezca el dia en que yo nací, y la noche en que de mí se dijo: Concebido ha sido un hombre sobre la tierra!

4 ¡Conviértase en tinieblas aquel dia! ¡no tenga Dios cuenta con él desde lo alto, ni de luz sea alumbrado!

5 ¡Quede sepultado en tinieblas y sombra

de muerte; cérquele obscuridad, y sea envuelto en amargura!

6 ¡Sea aquella noche ocupada de tenebroso torbellino, y no se cuente más en el número de los dias, ni de los meses del año!

7 Quede como excomulgada y separada de las otras, y no se oigan en ella voces, ni cántigos de alegría.

8 Maldíganla todos los infelices que reniegan del dia en que nacieron: y todos los que se hallan en estado de endechar, y lamentar sus desgracias.

9 La obscuridad de esta noche ofusque el resplandor de las estrellas: que espere la luz del otro dia, y no llegue á verla, ni nazca la aurora sobre ella:

10 Por cuanto me sacó del vientre de mi madre, para padecer las miserias y males en que me veo.

11 ¿Por qué no morí en el seno de mi madre? ¿O por qué no perecí en el punto mismo en que nací?

12 ¿Por qué me recibieron en las rodillas? ¿por qué me arrimaron al pecho para que mamase?

13 Estaría ahora durmiendo en el silencio de la muerte, reposaría en mi sueño,

14 Como los reyes y potentados de la tierra, que se erigen mauseolos y magníficos sepulcros en sitios despoblados.

15 O con los poderosos que poseen oro, y llenan sus casas de riquezas.

16 No subsistiría á semejanza de un abortivo, que luego le esconden, y quitan de la vista; ó como los que habiendo sido concebidos, no vieron la luz.

17 En el sepulcro cesa por último el grande ruido que movieron los impíos: allí es donde hallan el reposo aquellos cuyas fuerzas se gastaron con los trabajos y faenas de la vida.

18 Allí descansan sin recibir la menor molestia, y sin temer la voz del que ni siquiera los dejaba respirar, los que estaban destinados á arrastrar juntos una cadena, y á los trabajos más penosos.

19 Allí están los grandes y los pequeños; allí los esclavos libres ya del rigor con que los trataba su señor.

20 ¿Por qué se ha concedido la luz á un desastrado como yo? ¿y por qué se ha dado la vida á los que la pasan en amargura de corazon?

21 ¿Por qué se concede á aquellos que, esperando la muerte, y deseándola con mayor anhelo que aquel con que se cava en busca de un tesoro, huye de ellos;

22 Y se sienten transportados de alegría, cuando la ven ya cercana?

23 ¿Por qué á un hombre, que va por un camino que no conoce, ni sabe adonde volverse, porque Dios le ha rodeado todo de tinieblas?

24 Me cuesta pena y suspiros el llegar la comida á la boca, viéndome en la dura necesidad de conservar una vida tan llena de gemidos y de lágrimas.

25 No fueron vanos mis temores, pues veo sobre mí los mismos males y calamidades que temia.

26 ¿Acaso no llevé con resignacion, con silencio, y con paciencia mis primeras calamidades? mas no por eso ha dejado el Señor de darme muestras de su terrible cólera é indignacion.

CAPÍTULO IV.

1 Entonces Eliphaz de Theman rompió el silencio, y dijo:

2 Temo, Job, que si entramos en disputas, te ha de ser esto muy molesto y enojoso: pero ¿quién podrá contenerse, ni dejar de decir lo que tiene encerrado dentro de su pecho?

3 Tú en otro tiempo amaestrabas y dabas consejos á los otros, alentándolos y consolándolos, cuando los veias tristes y caidos.

4 Con tus palabras sostenias á los que ya vacilaban, impidiendo que cayesen.

5 Mas ahora que te ha tocado, y venido sobre tí este azote, veo que flaqueas y que estás todo turbado.

6 ¿Qué se ha hecho, dime, aquel tu antiguo temor de Dios (si fué verdadero), tu piedad, tu paciencia, y la perfeccion con que mostrabas querer hacer todas tus obras?

7 Vuelve hácia atrás los ojos, y registra si hubo jamás algun inocente que caminase con corazon sano delante de Dios, que haya perecido.

8 Yo por el contrario he visto que los impíos pararon siempre en mal, y que recogiendo aquello mismo que sembraron,

9 Perecieron sin recurso al menor soplo de la divina indignacion que se encendió contra ellos.

10 Pereció el leon, que rugia; faltó la voz de la leona, que bramaba: y fueron quebrados los dientes de sus cachorros.

11 Pereció el tigre de hambre, y los leoncillos fueron disipados.

12 No te tengas, no, por justo: te diré una palabra secreta que me fué declarada, y una parte de su blando susurro, que llegó á mis oidos.

13 En el horror de una vision nocturna, cuando todos los sentidos de los hombres están sepultados en profundo sueño,

14 Quedé repentinamente poseido de temor, y todo temblando, y se estremecieron todos mis huesos.

15 Y pasando por delante de mí un espíritu, se me erizaron los cabellos.
16 Púsose delante de mí uno, cuyo semblante no pude conocer: se me presentó á mis ojos un espectro, y oía una voz delicada como de viento muy suave, que me dijo:
17 ¿Por ventura habrá algun hombre que tenga la osadía de llamarse justo comparándose con Dios? ¿ó una criatura podrá creerse más pura que el mismo que la crió?
18 Si aquellos espíritus celestiales que Dios sacó de la nada para que fuesen sus ministros, no permanecieron estables, sino que se apartaron del bien, y se le rebelaron, y se habló en ellos defecto:
19 ¿Cómo no le habrá en los que moran en casas de barro, y están cimentados sobre tierra? ¿cómo comparecerán puros en su presencia, ni podrá dejar de devorarlos su justicia, como el vestido es consumido de la polilla?
20 Si Dios los examina en el rigor de su justicia, de la noche á la mañana serán exterminados, y perecerán para siempre; porque ninguno de ellos quiso reconocer sus yerros, ni enmendarlos.
21 Y los restos, que quedaren de su familia, serán arrebatados de una improvisa muerte, y morirán en medio de su locura.

CAPÍTULO V.

1 Y por si no basta lo dicho, quiero que llames en abono tuyo á alguno que tome por su cuenta la defensa de tu causa: mira si alguno de los varones justos ha experimentado lo que tú ahora estás pasando.
2 A la verdad cada uno muere de la manera que vivió; al loco, y al de corazon apocado, su misma locura y poquedad de ánimo con que todo se les antoja, son los verdugos que los consumen y acaban.
3 Siempre que veo algun impío, aunque parezca que tiene echadas hondas raíces, y que está en medio de la prosperidad, maldigo, y tengo en poco su aparente lozanía; porque veo que es todo apariencia, y que será muy poco duradera.
4 No llegarán sus hijos á disfrutar estos bienes: por sentencia de jueces serán condenados, sin que encuentren el menor abrigo ni piedad.
5 El que moria de hambre, devorará el pan de este insensato: el hombre armado echará de él mano, y se lo llevará cautivo; y los que se secaban de sed, beberán sus riquezas.
6 Los males y calamidades que vienen sobre los impíos no son efecto del acaso, ni brotan de la tierra sin que se siembren como la hierba: son enviados por un Dios infinitamente justo y santo, que nos castiga segun lo merecemos.
7 El hombre es sujeto capaz de pena, así como lo es de culpa: y así como el ave le es natural el volar, así el hombre nace para padecer, porque nace enemigo y culpado.
8 Por tanto, el único recurso que nos queda es buscar á Dios, y volvernos á él para pedirle perdon si le hemos ofendido.
9 Sus obras y maravillas son grandes, incomprensibles y sin número.
10 Envia su lluvia sobre la haz de la tierra, y no hay parte en ella que no riegue con sus aguas.
11 Ensalza á los humildes, y consuela á los afligidos y tristes:
12 Desbarata los proyectos de los impíos, y no permite que lleguen á colmo sus designios.
13 Prende, y enreda á los que se precian de sabios en sus mismas artes y redes, desvaneciendo y reduciendo á humo todos sus pensamientos.
14 Dios los cegará en las cosas más claras y fáciles: estarán perplejos, y sin saber que hacerse, y tropezarán en medio de la luz del mediodía.
15 Salvará al desvalido de la espada de su boca, y sacará de entre sus manos y uñas fuertes al pobre que no tiene otro amparo.
16 No quedará frustrada la esperanza del desvalido; y el impío, que creia poderlo arrebatar todo hácia sí, tendrá que cerrar su boca, y quedará mudo y sin aliento.
17 ¡Dichoso aquel hombre á quien Dios avisa por medio del castigo! Por tanto, oh Job, no te hagas sordo á sus avisos y correcciones.
18 Porque el mismo que te hiere, ese te sanará: y él por su mano te curará.
19 Despues de haberte afligido, y atribulado con las calamidades, que bien le pareciere, al fin te librará y hará que el mal no te toque.
20 En medio de la carestía te dará de comer, para que no perezcas: y te sacará libre de en medio de la espada de los enemigos.
21 Te esconderá y guardará de calumnias: y no tendrás que temer la calamidad, cuando viniere.
22 Te reirás en medio de la desolacion y hambre, causadas por las correrías é irrupciones de los enemigos, por la esterilidad de los años, y por las fieras de los campos.
23 Aun los mismos peñascos y las fieras te se mostrarán mansas, y no te harán el menor daño.
24 Y verás por experiencia, que todo está en paz en tu morada: la mirarás y revolverás toda, y no hallarás en ella ninguna cosa que te pueda dar pesar.
25 Verás asimismo multiplicarse tu familia, y crecer tu posteridad, como la hierba del campo

26 Llegarás al término comun de los mortales en una edad madura y sazonada, del mismo modo que á su tiempo se recoge el trigo en las trojes, cuando está ya bien granado, y en toda su sazon.

27 Atiende bien, que todo lo que te he dicho es al pié de la letra como te lo he declarado, y como la experiencia y meditacion me lo han hecho conocer: y pues lo has oido, reflexiona bien sobre ello.

CAPÍTULO VI.

1 Mas Job respondió á esto, y habló de esta manera:

2 ¡Ojalá se pusieran, si fuera posible, en dos balanzas aquellos pecados, con que merecí esta ira de Dios, y los males que padezco!

3 Se veria luego que estos, en comparacion de aquellos, pesaban más que la arena de la mar.

4 Saetas agudas arrojadas de la mano del Señor traspasan mi corazon, y están hincadas en él: su furor consume mi espíritu, y los terribles dolores, que pelean contra mí, me asombran y llenan de melancolía.

5 No lloro, ni me quejo de vicio, ni mis gemidos son de balde. Ninguno, á quien le va bien, se lamenta de su suerte. Porque ni el asno montés rebuzna, cuando tiene delante de sí heno en abundancia, ni brama el buey acosado de hambre, cuando se ve en su pesebre abastado.

6 ¿Te maravillas de que yo en el estado en que me ves me queje y diga que me duele? ¿Quién, dime, prueba una cosa desabrida, que no le eche luego de sí? ¿O cómo podrá llevar con gusto á la boca lo que le acaba y da la muerte?

7 La afliccion y dolor que rehusó mi alma, es ahora mi pan y mi comida, y con lo que Dios me mantiene.

8 ¿Quién me hiciera tan dichoso, que lograra lo que pido, y que me concediera el Señor lo que con tanto ardor deseo?

9 ¿Qué habiendo comenzado á reducirme á polvo, lo acabe de hacer, y no detenga su mano, sino que me corte hasta la raiz?

10 Y que en medio de los terribles dolores, con que sin perdonarme me acabara, tuviera siquiera el consuelo de no contradecir en nada á las disposiciones del que es soberanamente Santo.

11 Porque, ¿cuál es la fuerza que hay en mí, para sufrir un mal tan largo y tan continuo? ¿Ó cuándo tendrá fin, para que pueda prometerme sufrirle con paciencia?

12 No soy yo de piedra, ó de bronce, para que deje de sentir: soy de carne y de hueso, y por eso siento.

13 Veis como no puedo valerme y que todo me falta, amparo, virtud, luz, consejo, y que aun mis más allegados me han dejado.

14 El que niega su compasion á un amigo, viéndole caido, abandona el temor santo del Señor, y no hay maldad alguna que no pueda hacer.

15 Mis propios deudos y amigos me han faltado, como arroyos que pasan rápidamente por los valles.

16 Queriendo evitar un mal pequeño, por no ejercitarse en una obra de piedad y compasion, caerán en mayores males y trabajos.

17 En pasando aquel primer ímpetu y avenida, faltan luego: y apenas comienza á sentirse el calor del estío, se quedan secos.

18 Tortuosos son sus caminos, dando muchas vueltas y revueltas: irán poco á poco menguando, hasta que enteramente lleguen á faltar.

19 Contemplad los caminos de Thema, y de Saba, y aguardad un poco, para ver si viene por ellos alguno de mis amigos á consolarme.

20 Se han avergonzado, y no se atreven á presentarse delante de mí, negándose á darme el socorro que esperaba. Algunos han llegado hasta mí, pero se han corrido de vergüenza cuando me han visto.

21 Esto mismo es lo que con vosotros me sucede. Acabais de llegar, y decis que venís á aliviarme, y apenas sois llegados, cuando viendo mis males, torceis el rostro, y os llenais de horror.

22 Pudiérais hacer esto, cuando yo os dijera: Traedme alguna cosa de las que poseeis, con que pueda socorrerme.

23 O libradme de la tribulacion en que me veo, y de la violencia de los recios dolores que estoy sufriendo.

24 Y si os parece que he hablado alguna cosa fuera de propósito, mostrádmelo, que yo callaré: ó si he faltado en algo por ignorancia, hacédmelo conocer.

25 ¿Por qué dais un sentido torcido á mis palabras, y haceis violencia á la verdad, siendo así que, conforme á ella, ninguno hay entre vosotros que me pueda reprender?

26 Andais estudiando razones, no fundadas en verdad, sino con el fin solo de calumniarme y acusarme: pero vuestras palabras son palabras dichas al aire.

27 Acosais á un pobre, que se ve de todo en todo desamparado, y andais buscando cómo armar lazos para derribar á vuestro amigo.

28 Mas si no quereis confesar lo que os digo, sino llevar adelante vuestro intento, os pido siquiera que me mireis con ojos más

compasivos: que atendais á mis razones, y veais si se fundan en verdad.

29 Yo quiero que vosotros mismos seais los jueces: disputemos sin porfía, sin pasion, y sin torcer el sentido de las palabras: triunfe solamente la verdad, la razon y la justicia.

30 De este modo vereis cómo no son injustas mis quejas, ni en mis palabras se encierra necedad.

CAPÍTULO VII.

1 Porque la vida del hombre sobre la tierra no lo es de delicias, ni de reposo; sino de trabajo, de sufrimiento y de contínuo combate: y sus dias son como los de un jornalero, que se asalaria para trabajar.

2 Así como un esclavo aplicado á la faena en el mayor ardor del sol, suspira por la sombra para descansar; y como un jornalero espera el fin del dia para reposar:

3 Del mismo modo yo esperé el dia postrero; mas conté en vano los meses, y pasé las noches en recios dolores, sin que llegase este dia.

4 Porque cuando me echo á dormir, digo: ¿Cuándo me levantaré? y despues de haberme levantado, no hallando alivio, espero la tarde, y lleno de dolores llego así hasta que á la luz del dia suceden las tinieblas de la noche.

5 Hierve mi carne en gusanos: costras asquerosas cubren todo mi cuerpo: mi piel seca se ve toda encogida y arrugada.

6 Mis dias felices corrieron con mayor velocidad que el tejedor, concluida la tela, corta sus hilos, y se han consumido sin esperanza de volver á mi primer estado.

7 Bien ves que, pasada mi vida, ya no volverá: así como no puede volver á soplar el viento que una vez pasó: del mismo modo, si una vez llego á morir, se acabó para mí el disfrutar estos bienes.

8 Despues de muerto, ninguno me verá más aquí: tú mismo, si un poco te descuidas, y quieres poner sobre mí tus ojos, ya no me hallarás, ni seré.

9 Porque así como una nube se disipa, y desvanece enteramente con el viento: del mismo modo el que una vez muriere, y descendiere debajo de la tierra, no volverá ya de allí ni subirá para volver á habitar en ella.

10 No volverá más á su casa, ni le reconocerá más el que entrare á ocupar su lugar, dignidad y riquezas.

11 Por lo que, ya que tengo de morir en esta miseria, concédase siquiera licencia á mi lengua, para decir la angustia de mi corazon y manifestar la amargura de mi alma.

12 ¿Por ventura soy yo como el mar hinchado, que necesita de márgenes, para que allí quebrante sus iras? ¿Ó como una fiera, á quien se encierra en una jaula para que no sea dañina?

13 Si concibo alguna esperanza de hallar algun descanso, cuando por la noche me recojo á reposar, consolándome con gemidos, y buscando alivio á mis males con lágrimas y con suspiros:

14 Entonces, lleno de sobresalto, me veo acometido de espantosas imágenes, y sueños, que turban mi alma.

15 Por lo que escogeria antes la muerte, aunque fuera la más violenta y miserable, á trueque de verme libre de semejantes afanes.

16 Ya no tengo esperanzas de vivir: compadécete, Señor, de mí, y cese ya el castigo. No es mucho lo que pido, puesto que es tan poco lo que me queda que vivir.

17 ¿Qué es el hombre, para que merezca que tú pongas en él tu corazon, y le mires como alguna cosa grande?

18 Lejos de olvidarle, como merece, muestras sobre él una contínua vigilancia, llamándole á tí con saludables pruebas, y humillándole con aflicciones para que vuelva sobre sí.

19 Mas estas pruebas, Dios mio, son harto fuertes para mi flaqueza: yo temo ceder á ellas si no aflojas un poco, y me permites siquiera respirar.

20 Yo soy pecador, lo confieso, y merezco tu indignacion: ¿mas qué podré yo hacer para apaciguarte, oh Salvador de los hombres? ¿por qué me has puesto por blanco de tus tiros, hasta hacer que á mí mismo no me pueda tolerar?

21 ¿Por qué tardas en restituir la calma á mi alma, destruyendo mi pecado, y borrando mi iniquidad? Ves que estoy cerca de mi fin, y voy á dormir en el polvo del sepulcro. La noche me verá expirar, y cuando vinieres á buscarme por la mañana, ya no seré.

CAPÍTULO VIII.

1 Mas respondió Baldad Suhita, y dijo:

2 ¿Cuándo cesarás de decir cosas tan fuera de propósito, y acabarás de excusar con tanto empeño y vehemencia tus pecados?

3 ¿Por ventura Dios es injusto en sus juicios, ó se servirá de su omnipotencia para oprimir al inocente?
4 Aunque tus hijos hayan pecado contra él, y los haya abandonado, entregándolos á su réprobo sentido, para que en su misma iniquidad hallen su castigo:
5 Esto no obstante, si tú con solicitud y presteza te convirtieres á Dios, y humildemente implorares el socorro del Omnipotente:
6 Si caminares delante de él con corazon puro y sano; él tambien en el punto te alargará la mano, y te hará feliz, y á tu casa, si morare en ella la justicia.
7 Y esto será en tanto grado, que el primer estado de felicidad en que te viste, de ningun modo podrá compararse con el nuevo en que te pondrá.
8 En prueba de esto consulta las edades pasadas, y registra con atencion las memorias y historias de nuestros padres.
9 Puesto que nosotros somos de ayer, y nuestros conocimientos son muy limitados, (por cuanto la brevedad de nuestra vida pasa como la sombra, y no nos da lugar á conocer las cosas)
10 Y ellos te instruirán, y te informarán de la verdad que te digo con palabras llenas de cordura y de sabiduría.
11 El junco, dime, y el carrizo, que nacen, viven y crecen en la humedad, ¿podrán conservarse sin agua?
12 Apenas arroje la flor, luego que llegue á faltarle el agua, y sin que nadie la toque, se secará antes que ninguna otra yerba.
13 Pues del mismo modo perecerán todos los designios de los que viven olvidados de Dios: y no de otra suerte faltará todo aquello en que pone su esperanza el hipócrita.
14 Y llegando por último á condenar su desatino, no tendrá más firmeza, que una tela de arañas todo aquello en que confia.
15 Fundará sus esperanzas sobre sus hijos y bienes, que no subsistirán: procurará perpetuar su memoria en ellos, pero desaparecerán.
16 Por el contrario una planta grande, ó un árbol se muestra fresco y verde antes que salga el sol; y cuando este nace, arroja sus renuevos:
17 Multiplica sus raíces abriéndose camino por entre las piedras para echarlas muy profundas.
18 Y si por acaso alguno le arrancare del lugar, le desconocerá y dirá: No te conocí, ni me importa nada.
19 Porque esta es tu condicion y naturaleza, que de las hondas raíces que quedaron, brotarán otras plantas de la misma tierra.
20 Dios no desamparará á los buenos, ni favorecerá á los malos.
21 Si fueres bueno, Dios no parará hasta colmarte de bienes, y hacer que reine en tí el contento y la alegría.
22 Tus enemigos quedarán cubiertos de confusion: y la casa y familia de los impíos no subsistirá, aunque parezca estar floreciente, y llena de abundancia.

CAPÍTULO IX.

1 Y respondiendo Job, dijo:
2 Ciertamente conozco que es así como lo dices, que Dios es justo, y que no tuerce la justicia: y que ninguno podrá mostrarse justo, ni libre de culpa en lo que Dios le acuse, y se la ponga.
3 Y aun añado, que el que quisiere apostárselas con él, de infinitos cargos que le hará, no podrá responderle, ni de mil á uno solo.
4 Porque contra él no hay saber que pueda hallar disculpas, porque es más sabio que todos: ni fuerza que le resista, porque ninguna alcanza á la suya: y el que se le quiere oponer, ó mostrársele obstinado, su misma conciencia le hará guerra, y no le dejará reposar un instante.
5 El en prueba de su poder puede arrancar y transportar los montes: y aquellos mismos montes que transportare en su furor, no lo entenderán, porque lo hará en un momento.
6 El hace estremecer toda la tierra hasta sus mismos fundamentos.
7 Manda al sol que no amanezca, y no sale: y si es su voluntad, despoja de su luz á las estrellas.
8 Con solo su querer crió los cielos; todo lo llena y mantiene: los mares le obedecen y se le sujetan.
9 Crió el Arcturo, el Orion, las Hyadas, y todas las constelaciones que no se descubren á nuestros ojos, y están en lo más retirado del Mediodía.
10 Son grandes, é incomprensibles y sin número las obras de su omnipotencia.
11 Las cosas que hace en mi presencia, con verlas, no las veo, porque no las entiendo, ni las alcanzo.
12 Y si de repente nos preguntare por qué las hace, no habrá quien le pueda dar razon, ni decirle qué es lo que hace, ni por qué fin ó causa lo hace.
12 Este es aquel Dios, á cuya ira nadie puede resistir: que tiene debajo de sus piés á todos los poderosos del mundo.
14 Y si esto es así, ¿quién soy yo para osar responderle, y ponerme á razones con él, ni chistar en su presencia?
15 Aun cuando no hubiera en mí que reprender, enmudeceria delante de él, y no me

quedaria otro arbitrio que arrojarme á sus piés, é implorar la clemencia de mi Juez.

16 Y aun cuando me hubiere oido piadoso, no sabré si ha escuchado mi voz, puesto que me estoy en el mismo estado que antes.

17 Porque con presteza y furia, á semejanza de torbellino, me quebrantó todo, y multiplicó mis heridas sin causa que yo conozca.

18 Sin dejarme siquiera respirar, hizo que lloviese sobre mí un diluvio de amarguras.

19 De manera que si quiero apostármelas con él á fuerzas, ¿quién es fuerte como él? y si entrar con él en juicio, ¿quién osará tomar mi defensa, ó dar testimonio en mi abono?

20 Si quiero justificarme, yo por mi misma boca me condenaré: y si mostrar mi inocencia, me convenceré de reo, haciéndome ver lo que soy.

21 Aun cuando fuere inocente, hará que no lo conozca mi alma, y aun el mismo vivir me será enojoso.

22 De todo lo cual quiero que entendais, que la suma de lo que he dicho y digo, es que Dios en esta vida envia calamidades indiferentemente sobre buenos y sobre malos.

23 Pero ya que á mí me aflige, y prueba con azotes, máteme luego, y no dé ocasion á que estos escarnezcan de mi inocencia.

24 Dios muchas veces permite que sean felices los malos, y que los jueces, estando ciegos para con ellos, no adviertan el mal que hacen, ó no quieran tirarles la rienda. Y si no es Dios, ¿quién es el que se lo permite?

25 Mis dias dichosos pasaron más velozmente que una posta, y no me dejaron gozar los bienes de este mundo.

26 Pasaron como naves cargadas de frutas, como águila que vuela, para arrojarse sobre la presa.

27 Si digo: Quiero cesar en mis querellas, dejaré por un poco mis lamentos, haciendo todo el esfuerzo para serenar mi semblante: entonces el dolor reprimido cobra nuevas fuerzas, y se endurece más.

28 De todas mis obras me recelo, y nunca quedo satisfecho: y aun del bien que me parece hacer, vivo con temor de que haya, y se oculte en él algun mal, que tú, siendo tan justo, no dejarás sin castigo.

29 Y si aun así soy malo, como vosotros decís, es inútil trabajar en mi defensa, porque lo seré si á él le agrada.

30 Aunque pareciera yo más blanco que la nieve; aunque todas mis obras se dejaran ver con la mayor pureza:

31 Esto no obstante, me hará comparecer, si quiere, más hediondo que el cieno, y me pondrá tal, que mis vestiduras, y yo mismo huya de mí.

32 Porque no es un hombre como yo con quien tengo de entrar en este juicio, ni hay quien con autoridad é igualdad nos pueda oir y sentenciar.

33 Ni quien nos mida justamente, ó que sea medianero, y árbitro entre los dos.

34 Y así ponga aparte su vara, retire de mí su azote, y déjeme volver sobre mí: no se me presente tan terrible.

35 Que entonces cobraré aliento para hablarle sin temor en mi defensa: pues estando así, no estoy en mí para poderle responder.

CAPÍTULO X.

1 En el estado en que me veo, me da hastío el vivir más tiempo: dejad, Señor, que yo hable un poco en mi defensa: permítase un desahogo á una alma llena de amargura.

2 Diré á mi Dios: ¿Quereis condenarme? sea así, condenadme como quereis: mas decidme, ¿qué modo de proceder es este que quereis usar en mi causa?

3 Yo soy obra de vuestras manos: y esto no obstante, parece que dejais correr libremente las columnas de mis enemigos, que no entienden vuestra manera de juzgar, y creen que favoreceis su intencion.

4 Para conocer mi inocencia, no necesitais de pruebas exteriores: vos la sabeis por vos mismo: vuestros ojos no son de carne, vuestras vistas no son limitadas como las de los hombres.

5 Vuestros dias, y años, no son como los dias y años de los hombres.

6 Ni teneis necesidad de dias ni de años para indagar si yo he cometido, ó no, alguna maldad, ó si soy inocente.

7 Vos lo sabeis sin tantas pruebas, y á la menor insinuacion vuestra estoy en vuestro poder.

8 Siendo yo obra de piés á cabeza de vuestras manos, parece que por esta razon debiais conservarme y no deshacerme de este modo.

9 Acordaos que como barro en manos de alfarero, así me formasteis: y que por mi natural condicion, luego he de ser reducido en polvo.

10 Así como de la leche cuajada y exprimida se forma el queso, del mismo modo formasteis mi cuerpo.

11 De huesos y de nervios bien unidos me formasteis: de piel y de carne me cubristeis.

12 Vida me disteis, y bienes inestimables, y vuestra vigilancia y providencia no se han apartado para conservármela hasta este punto.

13 Aunque esto disimulais, afligiéndome con males tan terribles, esto no obstante, bien sé que nada se os oculta.

14 Si os ofendí, y por entonces me perdonasteis: ¿por qué ahora volveis á renovar la memoria de mis culpas pasadas?

15 Si he sido un impío, ¡ay de mí! no os satisface todo el mal que sufro; y si justo é inocente, no me vale para no ser azotado y afligido.
16 Y por mi soberbia, si me tengo por justo, me traspasareis, como un cazador á una leona, como tormentos nuevos, y exquisitos.
17 La ira, que redoblais afligiéndome, y los trabajos, que á semejanza de ejército formado, me combaten, son otros tantos testigos que presentais contra mí.
18 ¿Por qué hicisteis que saliese á esta luz del útero materno? ¿por qué no perecí en él antes que mortal ojo me viera?
19 Como si nunca hubiera sido, me hubieran trasladado al sepulcro desde el vientre de mi madre.
20 ¿Por ventura no ha de llegar muy luego el fin de mis breves dias? pues antes que llegue dejadme llorar un poco, y lamentar mis grandes males.
21 Antes de ir, para no volver más á una region de tinieblas, y cubierta con obscuridad de muerte,
22 Region lamentable, y tenebrosa, llena de sombra de muerte, y de desórden, en donde todo es horror que nunca acaba.

CAPÍTULO XI.

1 Al oir esto Sophar de Naamath, tomó la mano y dijo:
2 ¿Por ventura te lo hablarás tú todo, y no darás lugar, ni oidos, á lo que te queremos decir? ó el hombre con su mucho hablar ¿podrá mostrar que es justo?
3 ¿Serás tú solo el que hagas enmudecer á los otros? ¿y despues de haberte mofado de todos, no habrá quién te rebata, y haga callar?
4 Y pues has dicho: Pura y sana es mi doctrina : y hablando con Dios: Limpio soy en tu presencia;
5 Veo cuán obstinado estás y ciego: ¡Oh! ¡pluguiese al Señor, que él por sí mismo quisiera hablarte, é instruirte!
6 Te haria conocer los arcanos de su infinita sabiduría, y que tus culpas están escondidas á tus ojos, y patentes á los de Dios: conocerías que su ley exige y obliga á muchas cosas: y por último entenderías que habiendo faltado muchas veces contra ella, es mucho menos lo que te castiga, que lo que tú mereces.
7 ¿Por ventura puedes tú llegar á rastrear su sumo saber, ó comprender perfectamente el órden de su providencia, y de su justicia?
8 Es más alto que lo más encumbrado de los cielos: ¿cómo harás para alcanzarle? más profundo que el centro de la tierra ¿cómo podrás llegar á él?
9 Ni la tierra en toda su extension, ni la mar en toda su anchura le pueden comprender.
10 Si todo lo trastornare ó redujere á un caos todo lo criado, ¿quién hay que se le pueda oponer?
11 Conoce, y ve muy bien la vanidad é iniquidad de los hombres: ¿y conociéndola la podrá mirar con indiferencia?
12 El hombre vano se engrie, y llena de soberbia, y á semejanza del pollino del asno montés, cree que ha nacido para no llevar yugo mientras viva.
13 Tú has mantenido un corazon obstinado en la malicia: y esto no obstante, has llegado á Dios, y has tendido hácia él las manos, ofreciéndole oraciones y sacrificios. Mas no es este el sacrificio que le agrada.
14 Si apartares primero de tus acciones la malicia, y dejares de tu casa la injusticia:
15 Entonces sí que podrás alzar las manos puras al cielo, lleno de confianza y sin temor.
16 La felicidad que Dios te dará, te hará olvidar la presente calamidad que padeces; y como el agua, que pasa, no dejará en tí memoria de sí.
17 El resto de tus dias será para tí próspero, feliz, y claro como la luz del Mediodía; y de las tinieblas de la obscura noche de tus miserias pasarás á la alegre mañana de la felicidad y de los consuelos.
18 Y no solo gozarás del bien presente, sino que esperarás otro mejor en la vida venidera: y tu muerte será un dulce sueño; dormirás tranquilo en la esperanza de la futura resurreccion.
19 Descansarás, y no habrá quien te atemorice, porque no habrá quien pueda dañarte; antes por el contrario, muchos en sus necesidades te invocarán, para que Dios los socorra.
20 Mas los intentos de los malos quedarán frustrados: esperarán en vano socorro, porque ninguno acudirá á socorrerlos: y así abominando su vana esperanza, exhalarán su alma.

CAPÍTULO XII.

1 Mas Job le respondió, y dijo:
2 Verdaderamente parece que sois los solos sabios que hay en el mundo, y que en faltando vosotros cesará en el de todo punto la sabiduría.

3 Yo tambien tengo sentido, y no me tengo por menos sabio que vosotros, en eso de que estais hablando. Porque ¿quién hay que no alcance esas cosas que habeis dicho?

4 Aquel que como yo ha llegado al extremo de ser burlado de los mismos amigos, que debian compadecerse de él y consolarle, llamará á Dios: y este Señor le oirá, porque se apiada de los sencillos que injustamente son mofados y escarnecidos.

5 El justo es una antorcha que no merece aprecio en el pensamiento de un hombre rico; mas le vendrá su tiempo en que resplandezca y brille.

6 Vemos en abundancia, y llenas las casas de los ladrones y logreros: y estos provocan á Dios temerarios, sirviéndose de los mismos dones que de él recibieron, como de instrumentos para ofenderle.

7 Eso que dices es tan claro, que lo saben aun las mismas bestias de la tierra, y las aves del aire: si se lo preguntares, te lo declararán, y te darán lecciones.

8 Pregunta á la tierra, y te responderá, y á los peces de la mar, y te lo dirán.

9 Porque ¿quién ignora que todo esto es obra de las manos del Señor?

10 A su disposicion está la vida y el resuello de todo lo que tiene vida, y los espíritus que animan la carne de los hombres.

11 La oreja sabe hacer discernimiento de las palabras: y el paladar es diestro en conocer la diferencia del sabor de los manjares.

12 Los viejos son muy avisados, y los de larga edad muy entendidos.

13 Dios sobre todos es sabio, fuerte, y lleno de consejo y de inteligencia.

14 Si una vez llegare á derribar, no habrá quien levante el edificio; si metiere á un hombre en un apuro, no habrá quien le saque de él.

15 Si detuviere las lluvias, toda la tierra se secará; y si les diere un poco de soltura, la inundarán toda, y la harán mudar de semblante.

16 En él residen la fortaleza y la sabiduría: ninguno hace, ni padece mal que no sea permitiéndolo él; él conoce al que engaña, y al que es engañado.

17 A los que se precian de hombres de consejo, los conduce á un fin desacertado; y vuelve fatuos á los jueces, dejándolos sin saber que hacerse.

18 Quita las insignias de autoridad y honor á los más altos, y los reduce á la miseria de las cadenas de una cárcel.

19 Despoja de su gloria á los reyes y á los potentados, los derriba del puesto elevado en que se hallan.

20 Permite que aquellos mismos que habian sido tenidos siempre por hombres de verdad y de rectitud, se alejen de la verdad y de la rectitud: y que los ancianos pierdan el seso y juicio en sus consejos.

21 Llena de confusion á los príncipes, haciendo que sean el desprecio de sus vasallos, y levanta á los que mucho tiempo estuvieron abatidos.

22 Pone en lugar alto á los que el mundo tuvo obscurecidos: y saca á luz lo que se creia ya sepultado en las tinieblas del olvido.

23 Hace crecer los reinos, y los destruye; y despues de haberlos trastornado, los restablece al estado primero que tenian.

24 Quita á los príncipes, que gobiernan los pueblos de la tierra, la luz del entendimiento: y por sus pecados y los de sus súbditos, permite que se engañen y anden descaminados, como los que van por un despoblado sin vereda ni guia que los lleve.

25 Andarán á tientas, como el que camina de noche y sin luz, y sin noticia del lugar en que se halla, cayendo y tropezando á cada paso, como sucede á los borrachos.

CAPÍTULO XIII.

1 Y todo esto que acabo de referiros, lo he visto por mis ojos, lo he oido por mis oidos, y Dios me lo ha hecho entender todo.

2 Y pues lo alcanzo, no soy ignorante, ni conozco menos de Dios que vosotros.

3 Mas veo que es tiempo perdido hablar con vosotros, que andais muy lejos de la verdad; y por esto á Dios que conoce mi inocencia, quiero enderezar mis razones, y con él deseo razonar:

4 Despues de haberos hecho conocer, que sois maestros en componer mentiras y engaños con destreza y artificio, y que intentais aliviar mis males con una doctrina corrompida.

5 ¡Y ojalá siquiera os estuvierais en silencio, que así os tendrian por sabios!

6 Escuchad, pues, la razon que tengo para deciros esto, y la sentencia que pronuncian mis labios.

7 ¿Por ventura necesita Dios de vuestras estudiadas y artificiosas mentiras, para que hableis en favor de él, y le justifiqueis con vuestros fraudes y engaños?

8 ¿Por ventura no sois como los malos jueces, que juzgais, no por los méritos del proceso, sino por respetos de favor?

9 ¿O creeis agradar á Dios pleiteando por él, y hablando lo que no sentís? Mirad que penetra vuestros corazones, y que no es un hombre, que pueda ser sorprendido con vuestros engaños.

10 El mismo os condenará, porque registra y conoce lo que os queda en el pecho, y no se paga de vuestras defensas aparentes.

11 Engañados estais, sereis gravemente castigados, y caerá sobre vosotros su espanto, luego que tomare mi causa por su cuenta.
12 Vuestra memoria será como el polvo que disipa el viento; y toda vuestra presuncion se reducirá á lodo, que huellan los piés.
13 Callad un rato, y dejadme hablar; que á todo riesgo mio quiero decir cuanto me sugiriere mi alma.
14 ¿Por qué he de estar callando, y como despedazándome á mí mismo, y he de traer mi alma en mi palma?
15 Aun cuando él me quite la vida (pues puede hacerlo como dueño que es de ella) no por eso dejaré de esperar en él, y con toda confianza expondré en su presencia todos mis caminos.
16 Y él mismo me salvará y absolverá portándome sinceramente con él: pero ningun hipócrita puede comparecer en su juicio con confianza.
17 Estad atentos á mis palabras, escuchad unas verdades ocultas que ignorais, y voy á deciros.
18 Si me pusieren en tela de juicio segun las reglas ordinarias, el testimonio de mi conciencia me dice que seré reconocido inocente.
19 ¿Mas que hacemos estándonos así? ¿por qué no se da principio á esta causa? ¿por qué me he de estar consumiendo, y sin alegar mis razones?
20 Dos cosas os pido solamente, Dios mio; con esta condicion tomaré aliento para comparecer en vuestra presencia.
21 Primeramente retirad de mí vuestra mano, cesando de afligirme: y despues no me espanteis con la grandeza de vuestra majestad.
22 Y con esto pronto estoy á responderos, si me preguntareis: escoged el partido que os pareciere: ó bien permitid que yo os hable, ó respondedme.
23 Decidme, Señor, y manifestadme, ¿qué pecados, maldades, iniquidades y delitos son estos que se me imputan, para poder defenderme?
24 ¿Por qué me ocultais vuestro rostro, tratándome como á enemigo vuestro?
25 ¿Contra una hoja que arrebata el viento, y contra una paja seca quereis hacer alarde de vuestro poder? ¿á este hombre perseguís?
26 ¿Por qué me castigais tan amargamente escribiendo contra mí una sentencia tan severa: y me quereis reducir á esta angustia por los pecados de mi juventud?
27 Me habeis tratado como reo, poniendo mis piés en un cepo, para que no pueda escapar: has observado las plantas de mis piés, en los que escocidos con el dolor de las llagas, has puesto como por marca tu mismo nombre.
28 ¿Por qué, Señor, tanta severidad con un infeliz, que ya ha comenzado á ser pasto de gusanos, del mismo modo que lo es la ropa de la polilla?

CAPÍTULO XIV.

1 El hombre nacido de flaca y débil mujer, de corta duracion sobre la tierra, y lleno de trabajos y miserias mientras vive,
2 Apenas se deja ver, cuando semejante á la flor, es cortado, y se marchita: desaparece como sombra, y jamás permanece en un mismo estado, porque es inconstante y mudable.
3 ¿Y vuestra majestad se inclina hasta poner sobre él los ojos, y á llamarle para que dé cuenta delante de vos de todas sus acciones?
4 ¿Quién podrá hacer limpio al que de su orígen sale sucio y hediondo? Ninguno, sino solo vos.
5 Limitado es el término de los dias del hombre: contados están sus meses en vuestra presencia: señalados teneis los términos de su vida, de donde no podrá pasar.
6 Bástale la brevedad de la vida y su miseria: no le sobrecargueis más: dejadle respirar un poco: sus mismos males le hacen desear la muerte, para gozar de reposo, como desea el jornalero el dia de huelga.
7 No se quita un árbol, sin que deje de sí esperanzas: despues de cortado arroja de nuevo, y sus retoños no dejan de brotar.
8 Si se envejecieren en la tierra sus raices, y el tronco por falta de agua llegare á morir,
9 En tocándole el agua, brotará por mil partes, y se le verá rodeado de ramos, y de hojas, como cuando fué plantado.
10 Mas no así el hombre; muerto una vez que sea, despojado y consumido, no vuelve á comparecer, ni dejarse ver más en este mundo.
11 Á la manera que si de repente faltasen las aguas de la mar, y se agotasen los rios, quedarian secos para siempre:
12 Así tambien el hombre, en muriendo, no despertará del sueño de la muerte, hasta que el cielo sea mudado, como lo será al fin del mundo.
13 ¡Oh! ¡quién me hiciera la gracia de que me escondieras, aunque fuera en lo más profundo de la tierra, para ponerme á cubierto de tu furor, hasta que pasase; y me señalaras un tiempo en que te acordases de mí!
14 ¿Mas será verdad que volverá á vivir un hombre, despues que ha muerto? sobre la infalibilidad de esta mudanza, están fundadas todas mis esperanzas, todo el tiempo de mi larga y penosa milicia sobre la tierra.
15 Me llamarás á una nueva vida, y yo responderé prontamente: tu omnipotencia alargará su derecha á la obra de sus manos, para renovarla y hacerla inmortal.
16 Al presente lo que haces es contar con

menudencia todas mis pisadas, y examinar atentamente todas mis acciones: mas perdona por último mis extravíos.

17 Los guardas como sellados en un saco: pero has curado las llagas de mi alma con el fuego y el hierro de tantos dolores y miserias.

18 Los montes caen y se deshacen: las rocas son trasladadas de sus sitios.

19 El agua poco á poco va gastando una piedra, y las avenidas de un rio se van llevando y robando sus riberas: así tambien haces que obrando en el hombre sin cesar el calor natural, se consuma, y camine insensiblemente á la muerte.

20 Le diste un poco de vigor para que resistiese algun tiempo: mas al fin mudado su rostro con las canas, con la vejez, y con las arrugas, le enviarás de esta vida al sepulcro.

21 Y muerto que sea, ignorará la suerte que cabrá despues á sus hijos, sean los que fueren.

22 En una palabra, el hombre es por todos lados desdichado: su cuerpo padecerá mientras viva, y su alma sentirá grandísima pena, viéndose reducida á un estado tan miserable.

CAPÍTULO XV.

1 Mas Eliphaz de Theman le replicó, y dijo:

2 ¿Qué hombre sabio, dime, hablará cosas tan vanas y falsas, y tendrá tan llena de aire y acalorada la cabeza, como tú la tienes?

3 Hablas insolentemente contra la providencia de aquel, que sin comparacion es superior á tí, y de tal modo, que esto puede granjearte un daño irreparable.

4 Cuando está en tu mano, has perdido el respeto á Dios, y has dado ocasion, quitando de enmedio su temor y providencia, á que ninguno le busque ni le ruegue.

5 Porque la iniquidad que rebosa en tu corazon, ha puesto en tu boca tales discursos, imitando en tu lenguaje á los impíos y blasfemos.

6 Y en prueba de esto, no seré yo, sino tu misma boca el juez que te condene, y tus mismos labios atestiguarán contra tí.

7 ¿Eres tú el más antiguo de todos los mortales, á los cuales excedes en saber y en experiencia? ¿Ó fuiste criado antes que el mundo, la tierra y los collados?

8 ¿Entraste por dicha en los consejos de Dios, ó quedará inferior á la tuya su sabiduría?

9 ¿Qué es, acaba, dinos lo que tú sabes que ignoremos nosotros? ¿ó qué doctrina es para tí clara, que sea obscura para nosotros?

10 Tambien entre nosotros hay hombres, que en saber y en edad te aventajan á tí y á tus padres, de quienes lo pudiste aprender.

11 ¿Parécete cosa grande y difícil, que Dios te consolase y reparase tus daños? No lo es ciertamente; mas el desenfreno de tu lengua lo está estorbando.

12 ¿Por qué tu corazon concibe tan altos sentimientos de sí mismo? La suspension de tus ojos da á entender el orgullo de tus pensamientos.

13 ¿Por qué se engrie tu espíritu contra Dios, para vomitar de tu boca tales razones?

14 ¿Qué es el hombre nacido de mujer, sino todo miseria y pecado, para que pueda comparecer justo y sin mancilla?

15 Los mismos santos y amigos más puros y fieles de Dios están sujetos á mudanza, y á perder su santidad: y las mismas estrellas del cielo, que á nosotros aparecen luz y resplandor, en sus ojos tienen mancilla, y no son sin alguna obscuridad.

16 ¿Pues qué será el hombre vil y abominable, que peca con la misma facilidad con que se bebe un vaso de agua?

17 Estame atento, que quiero convencerte, contándote lo que yo mismo he visto.

18 Los sabios publican lo que saben, y no ocultan lo que aprendieron de sus padres.

19 Aquellos, digo, que desde el principio tuvieron la posesion de su tierra, y la han conservado, sin que entrase enemigo ó extranjero á desposeerlos de ella.

20 El impío crece en orgullo de dia en dia, y es incierto el tiempo que le durará su tiranía.

21 Siempre tiene á los oidos un estruendo que le atemoriza y asombra; y cuando hay paz, y nada hay que recelar, él solo teme traiciones y asechanzas.

22 Cuando se acuesta de noche, no está seguro, ni cierto, que llegará á la mañana: y no registra por todas partes sino puñales y espadas, que amenazan á su vida.

23 Aun cuando se sienta á comer á la mesa, teme tragarse la muerte, en lo mismo que toma por alimento.

24 Se verá oprimido y cercado de tribulaciones y angustias, como un rey que está para dar una batalla.

25 Y todo esto le sobrevendrá, porque se mostró soberbio y obstinado contra el Todopoderoso, declarándole la guerra, y queriendo casi poner las manos en él.

26 Corrió contra él con cuello erguido, armado de soberbia, de temeridad y de insolencia.

27 Holgóse y apacentóse bien, viviendo en ocio, en deleites y en regalo, creció en grosura y en viciosa carne.

28 No contento con lo necesario para habitar, levantó y reedificó casas de recreo, en donde antes hubo ciudades y edificios que quedaron reducidos á montones de piedras.

29 No se enriquecerá: sus bienes en poco

tiempo se disiparán, y no llegarán á colmo sus riquezas.
30 Jamas saldrá de miseria: vivirá siempre en afliccion y ansiedad de espíritu: sus hijos no se lograrán: será arrebatado de un solo aliento de su boca:
31 Y aunque falsamente engañado, no se persuadirá, que puede haber remedio para él, ni poder salir de tantos males.
32 Antes que sus dias lleguen á su término, perecerá, y se aniquilará todo su poder y fuerza.
33 Será vendimiado en agraz él, y su posteridad: como viña, que pierde la primera flor, quemada de la helada; ó como oliva, que por falta de lluvia la deja caer.
34 Porque estéril, y sin hijos será la casa del hipócrita é impio: y el fuego de la divina venganza abrasará la morada de aquel, donde por cohecho se compra la justicia.
35 Concibe dolores y penas para dañar á otros: prorumpe en injusticias manifiestas: y sus pensamientos y consejos solo meditan lazos y engaños.

CAPITULO XVI.

1 Mas Job respondió, y dijo:
2 Muchas veces he oido ya esas mismas razones: vosotros todos sois unos consoladores importunos.
3 ¿Por ventura pondreis fin á esas palabras dichas al aire, y fuera de propósito? ¿Y qué cosa mas facil, que hablar de esa manera?
4 Yo igualmente pudiera decir muchas cosas, que se pareciesen á las vuestras: y si cambiada la suerte, necesitarais vosotros de consuelo, como yo lo necesito:
5 Yo ciertamente con mis palabras y mis acciones os procuraria consolar por todos los caminos posibles.
6 Os alentaria, sin causaros molestia, y me ingeniaria, buscando razones con que mostraros mi compasion, y disminuiros la pena.
7 Mas viendo ahora, como os portais conmigo, ¿qué es lo que debo hacer? si hablo para responderos, no por eso acallo mi dolor: y si callo, me le aumentais, oyendo lo que decís.
8 Y así por todos lados me veo oprimido de pena y sin consuelo, y deshechos todos mis miembros.
9 Mi piel arrugada con la fuerza del mal, da ocasion á mis amigos, para que me tengan por un pecador y un impío: y se levanta contra mí un caluminador para contradecirme en mi cara.
10 Reunió mi enemigo su furor, para emplearlo todo contra mí, y mirándome con ojos terribles crugió sus dientes, y me amenazó.
11 Abrió su boca, para insultarme y vomitar oprobios contra mí, me hirió en la mejilla, y no paró hasta hartarse, y saciarse de mis penas.
12 El mismo Dios me ha puesto al arbitrio, no de un solo tirano cruel y desapiadado, sino de muchos.
13 Yo que en otro tiempo me ví en un estado feliz y de opulencia, me veo ahora reducido á la mayor miseria. Dios me asió por la cerviz, me arrojó en tierra, y me puso por blanco de sus tiros:
14 Con mil saetas suyas me hirió por todas partes, me traspasó el pecho, y sin apiadarse, hizo que derramase por tierra mis entrañas.
15 Me deshizo, añadiendo heridas á heridas: vino á echarse sobre mí, como hombre de desmesuradas fuerzas, á quien no puede resistirse.
16 Cilicio llevo puesto sobre mi desnudo cuerpo, y cubierta de ceniza mi cabeza.
17 Hinchóse mi cara, y mis ojos casi cegaron de llorar.
18 Esto he sufrido, sin que la conciencia me acusase de alguna iniquidad, cuando para alabar á Dios, alzaba mis manos puras.
19 ¡O tierra! no escondas los mortales dolores, que me acaban, ni haya lugar en tí, en donde se encubran mis clamores.
20 Porque testigo ha de ser de mi inocencia el que vive en los cielos: y en las alturas reside el que penetra mi corazon, y sabe que es verdad esto que digo.
21 Vosotros, que os vendeis por mis amigos, hablad cuanto quisiereis: nada me cuido de vuestros dichos: á Dios es, á quien con lágrimas apelo.
22 Y ojalá los juicios entre Dios y el hombre se pudieran hacer, como suele ventilarse el de un hombre con otro hombre.
23 Porque mis años son cortos, corren y pasan velozmente, y voy siguiendo una senda, por la cual no volveré ya mas.

CAPITULO XVII.

1 Mi fin está cercano, porque mi espíritu va ya desfalleciendo: mis dolores me acortan los dias: y así no me resta sino solamente el sepulcro.
2 En mí no encuentro pecado: y con todo eso no registran mis ojos, sino continuos motivos de pena y de amargura.
3 Defendedme, Señor, y cubridme con el escudo de vuestra gracia, y ármense despues todos contra mí.
4 Escondisteis á su corazon la verdadera sabiduría: y por esta razon no serán ensalzados.
5 Promete repartir la presa entre sus compañeros; mas él y sus hijos serán infelices.
6 Ha hecho, que yo sea la materia del escarnio del vulgo, y que me miren todos, como un ejemplar, ó escarmiento público de la justicia del cielo.
7 La indignacion, que recibo de esto casi me ha quitado el uso de los sentidos, y mis miembros se han deshecho, y reducido á nada.
8 Los justos se maravillarán al ver esto, que conmigo pasa, y se levantarán en mi defensa contra la hipocresía del malvado.
9 Mas el justo no abandonará el camino de la virtud, y se fortificará mas en su bien obrar.
10 Por tanto volved ya sobre vosotros, y mudad de sentimientos y de lenguaje: y sino venid de nuevo conmigo á las manos, y haré ver que no hay entre vosotros, quien merezca el nombre de sabio.
11 ¿Mas qué hablo de desafíos, si mis dias han pasado, y mis pensamientos todos se han desvanecido, y solo sirven para atormentar mi corazon?
12 Estos me hacen pasar la noche sin dormir: y como en ella no descanso, deseo que amanezca, y venga el dia.
13 Por mucho que me esfuerce, tengo la muerte á la puerta: esta hará que el sepulcro sea mi casa, y las tinieblas la cama de mi reposo.
14 Me he familiarizado con la podredumbre, y con los gusanos, con los cuales en esta enfermedad he contraido un estrecho parentesco.
15 Pues ya ¿qué esperanza es la que me queda? ¿y quién es entre nosotros, el que me hace justicia en el estado en que me ve?
16 En ninguna otra parte la pongo, sino en el sepulcro, adonde bajarán conmigo todas mis cosas: y aun allí dudo, si reducido á polvo reposaré.

CAPITULO XVIII

1 Y tomando Baldád la palabra, dijo:
2 ¿Cuando pondrás fin á tu hablar? entiende bien primero, lo que te se dice, y despues responde, si tuvieres qué.
3 No solo no entiendes lo que te decimos, sino que nos tienes por bestias, y parecemos una cosa vil, y despreciable en tus ojos.
4 Se ve, que el despecho é impaciencia te arrebatan el alma, y te sacan la razon de su lugar. ¿Crees tú, que por tu respeto trastornará Dios el órden de su providencia, y que dejará sin castigo á los impíos?
5 No es cierto, que al malo se le acabará la felicidad, y que no quedará rastro de ella, ni en salud, ni en hacienda, ni en hijos, como á tí te acontece?
6 No solamente se le acabará su dicha, y perecerán sus bienes; sino que crecerán en su pecho ansias, y congojas mortales.
7 Se le quitará el poder, y los medios para llegar al fin de lo que desea: y sus mismos designios y malas artes le precipitarán en agustias, de las que no pueda librarse.
8 Porque dispone Dios, que él por sí mismo caiga en la red, y se enrede en ella.
9 Quedará preso en el lazo que tendieron, y acudirán luego á despojarle.
10 Escondida está en tierra la cuerda, y armados los orzuelos en las sendas y pasos estrechos, para prenderle.
11 Y cuando se vea así preso, no registrará sino temores, que le cercan por todas partes: y cuanto mas quiera desenredar de la red el pié, se enredará mas en ella.
12 El hambre menoscabará sus fuerzas, y la falta de alimento hará, que queden descarnadas sus costillas.
13 Una enfermedad muy grave le robará toda la hermosura y lozanía, y consumirá todos sus miembros.
14 Serán arrancadas de su casa las riquezas, y todo aquello en que ponia su confianza: y la muerte, como un tirano cruel, le hollará y pondrá el pié sobre cuello.
15 Los que antes fueron sus compañeros ó vecinos, alegres de su muerte, vendrán á ocupar su casa, y la espiarán ó purificarán primero, quemando en ella azufre.

16 Se secarán como los ramos de los árboles, que tienen dañadas las raices, y serán cortados para entregarlos al fuego.
17 No quedará de él memoria sobre la tierra, ni se le nombrará con honor en las juntas públicas del pueblo.
18 Quedará sepultada en las tinieblas del olvido, y será desterrada del mundo su memoria.
19 Se verá un entero y total esterminio de él, de su posteridad, y de todas sus cosas.
20 En tanto estremo, que se llenarán de horror los presentes, cuando lo vean, y los que despues vendrán, se espantarán y estremecerán, cuando lo oigan.
21 En esto pues, viene á parar la casa, y la prosperidad del inicuo, y este es el paradero de aquel, que á Dios no teme.

CAPITULO XIX.

1 Y respondió Job, y dijo:
2 ¿Cuándo acabareis de angustiar mi alma, y de molerme con vuestros discursos?
3 Veis, que son ya muchas las veces que pretendeis confundirme, imputándome lo que no es; y no os avergonzais de oprimirme, con vuestra importunidad.
4 Mas demos caso, que yo haya errado: el daño de este yerro no pasa á otros, en mí se queda.
5 Vosotros os levantais contra mí, y de mi calamidad tomais achaque para acusarme.
6 Acabemos de una vez; entended por último, que lo que digo es, que Dios no sigue ahora conmigo una tela de juicio, en esto con que me aflige y azota.
7 Veis, que oprimido pido justicia, y no hay quien me oiga; y que pidiendo, que se me hagan cargos, nadie me los hace.
8 Por todos lados y caminos me tiene cerrado: y así no puedo dar un paso adelante: en este estrecho en que me puso, estoy tambien á obscuras.
9 Me despojó de mi hacienda, de mi dignidad y familia, por las cuales cosas era honrado y estimado.
10 Todo me lo quitó, hijos, casa, bienes, salud, y me veo perecer; y como árbol, que se arranca de raiz, me dejó sin esperanza de volver á mi primer estado.
11 Encendió su saña contra mí, y me trata, como si fuera enemigo suyo.
12 Un escuadron de mil males, que son sus soldados ó ministros, vinieron á una contra mí, y me atropellaron y pisaron, y me cercaron por todas partes.
13 Hizo, que mis mismos hermanos se alejasen de mí, y que mis conocidos y familiares se me hiciesen estraños, y me abandonasen.
14 Me desampararon mis parientes, y los que tenian de mí conocimiento, me olvidaron.
15 Mis mismos siervos y siervas me miraron y trataron, como á un desconocido.
16 Aconteció llamar por mi propia boca á mi siervo, pidiéndole, que de mí se apiadase; y él, torciéndome el rostro, ni siquiera me dió respuesta.
17 Mi misma muger, no pudiendo sufrir mi aliento, no queria acercarse á mí, y tenia que rogar á los hijos de mis entrañas.
18 Aun los mentecatos me despreciaban, y en apartándome de ellos, se mofaban de mí, y se burlaban.
19 Aquellos, á quienes en otro tiempo fiaba mis secretos, me aborrecieron: y mis mas íntimos amigos me volvieron las espaldas.
20 Consumida toda la carne, no me ha quedado sino la piel sobre los huesos, y los labios al rededor de mis dientes.
21 Apiadaos de mí, apiadaos de mí, siquiera vosotros, que decis ser mis amigos: bien veis de la manera que me ha herido la mano del Señor.
22 ¿Por qué me perseguís, como Dios me persigue, y no quereis cesar hasta hartaros de mis carnes?
23 ¡O quién me diese, que se escribiesen con punzon de hierro mis palabras en un libro,
24 O en una lámina de plomo con buril! ¡ó que con cincel se grabasen en piedra dura!
25 Porque estoy cierto, de que vive mi Redentor, y que en el último dia me resucitará del polvo, á que he de ser reducido.
26 Y que de nuevo me ha de rodear de esta misma piel: y que vestido así de carne, he de ver á mi Dios.
27 Yo por mí mismo, y por mis ojos le he de ver, y no otro por mí: y en mi corazon está de asiento, y arraigada la esperanza de esta verdad.
28 Pues en vista de esto: ¿por qué os empeñais en perseguirme y acosarme, y andais buscando achaques, para sacar de mi boca palabras con que calumniarme?
29 Temed, pues, la ira de Dios, que castiga á los calumniadores: sabed, que hay un juicio, en el que se descubrirán, condenarán, y castigarán vuestras malas intenciones.

CAPÍTULO XX.

1 Y respondió Sophár de Naamáth, y dijo:
2 Por esto justamente que acabas de decir, que la ira de Dios castiga la iniquidad, me vienen pensamientos sobre pensamientos, y siento mi espíritu diversamente agitado.
3 No oigo con desazon los argumentos, que me propones contra mi dictámen; mas esto no obstante, no me falta caudal, ni inteligencia, para poderlos rebatir.
4 Esto es lo que sé, y lo que nunca ha faltado desde que el hombre fué criado sobre la tierra:
5 Que la alegría y prosperidad de los malos pasa pronto, y que es momentáneo el gozo de los impíos.
6 Si su orgullo le levantare hasta el cielo, de manera que llegue á tocar en las nubes con la cabeza:
7 Perecerá al fin, y será arrojado como la cosa mas vil y hedionda: y los que antes le habian visto en lo mas alto de su engreimiento, dirán: ¿Cómo este desapareció? ¿qué se ha hecho de él?
8 Se desvanecerá luego, como sueño que vuela, ó como fantasma nocturna, que no deja rastro de sí.
9 Los que antes le vieron, no le volverán á ver; y el lugar de su morada no le reconocerá ya mas.
10 Sus hijos serán acabados en pobreza y en laceria, y sus mismas obras le darán el pago que merecen.
11 Los vicios de su mocedad le penetrarán hasta los huesos, y no le abandonarán hasta el sepulcro.
12 Porque en llegando á hacérsele sabroso el pecado con el mal hábito, no le dejará, sino que lo tendrá, cual dulce y suave bocado, debajo de la lengua, para saborearse con él mas á su placer.
13 Hará que dure en la boca, y no lo soltará de ella, sino que lo detendrá, para paladearse con él.
14 Mas al fin lo tragará: y este alimento, luego que llegue á sus entrañas, se le convertirá en amarguísimo veneno.
15 Vomitará con grandes bascas y dolor las haciendas agenas, que robó: y Dios se las hará echar con tantas ansias, como si las arrancara de lo íntimo de sus entrañas.
16 Todo lo que comiere se convertirá en veneno: todo su alimento se emponzoñará.
17 No gozará de la abundancia de los bienes temporales, porque le será quitado el placer de verlos.
18 Los dolores insoportables, que padecerá sin poder morir, como desearía, serán el justo castigo de sus delitos, para los que fué ingenioso.
19 Porque oprimiendo á los pobres con usuras, los dejó desnudos, y despojó las casas, que él no edificó.
20 Nunca se verá harta su codicia: y aunque llegue á conseguir lo que desea, no por eso lo podrá poseer, ó disfrutar con sosiego.
21 Nada sobrará de su comida para los pobres, y esto le reducirá á la estrema mendiguez y miseria.
22 Despues de haberse hartado, padecerá ansias de muerte: se sentirá abrasar vivo, y vendrá sobre él toda suerte de dolores.
23 Hártese enhorabuena cuanto quiera de bienes y de placeres, que Dios al fin dejará suelta la rienda á sus venganzas.
24 Si escapa de la espada, que tiene vecina, perecerá con la saeta arrojada de lejos.
25 Dios esgrimirá la espada de su venganza, y vibrándola contra él airado, le acabará con una muerte muy amarga; miedos, y sustos le acosarán por todas partes.
26 Las mas espesas tinieblas estarán escondidas en el secreto de su alma: será consumido por un fuego, que no se enciende por mano de hombres, y quedarán llenos de angustia, los que le sucedieron en su casa.
27 Los cielos, y todas las criaturas publicarán sus iniquidades, y la tierra se armará contra él.
28 Quedarán al descubierto y sin abrigo los hijos de su casa, y serán arrancados de cuajo en el dia de la ira del Señor.
29 Esta es la porcion, que Dios reserva para el impío; y esta es la suerte, que recibirá del Señor por sus blasfemias.

CAPÍTULO XXI.

1 Y respondió Job, y dijo:
2 Estad atentos, os ruego, á mis palabras; arrepentíos de vuestro error, y mudad de dictamen.
3 Si no me habeis entendido, esperad un poco, que yo me declare; y si así no os agradare, burlaos despues cuanto querais de lo que os dijere.

4 ¿Por ventura hablo yo ahora con hombre? ved si tengo motivo de entristecerme y afligirme.
5 Estadme con atencion, y maravillaos, y punto en boca:
6 Que aun yo mismo, que lo digo, me asombro y estremezco todo, cuando bien lo considero.
7 ¿Por qué los impíos viven hasta la vejez, son ensalzados, y crecen siempre mas y mas en poder y en riquezas?
8 Sus hijos se mantienen, los ven al rededor de sí sanos y robustos, y están rodeados de una crecida familia de nietos, y de parientes.
9 Sus casas no solamente están libres del azote y del mal, sino tambien en paz, y no se ve sobre ellos el castigo de Dios.
10 Sus vacas, y ovejas no son estériles, sino que paren siempre; y sus crias se multiplican estraordinariamente.
11 Sus hijos salen de casa á manadas, y saltan y juguetean alegres y robustos.
12 Toman tambores, y otros instrumentos músicos, y se huelgan, y pasan la vida en alegría.
13 Gastan sus dias en placeres, y despues son conducidos al sepulcro por una muerte apacible, y que parece envidiable.
14 Estos son aquellos, que dicen á Dios: Bien nos estamos sin tí: nada queremos de tus bienes, ni tampoco saber el camino por donde se alcanzan.
15 ¿Quién es ese Omnipotente, para que nos empleemos en servirle? ¿ó para que hemos de acudir á pedirle y suplicarle, si ó no lo es, ó si lo es, no hace caso de nosotros?
16 Mas por cuanto sus bienes son movedizos, y de ningun modo duraderos; aunque digo esto, no por eso apruebo su vida, antes condeno su consejo.
17 Porque ¿cuantas veces se ve, que aunque muchos de ellos viven felices, á otros se les acaba, cuando menos piensan, la felicidad en que vivian, y viene sobre ellos un repentino desastre, y el azote de Dios airado, que los entrega á los castigos, que han merecido?
18 ¿Cuantos vuelan en un momento, como paja, ó tamo arrebatado de un viento furioso, ó de un torbellino de calamidad?
19 ¿Cuantas el azote, que se detuvo en vida del padre, viene á descargar sobre los hijos? ¿y cuando caen en las manos del justo juez, por el rigor y duracion del castigo conocen por último la enormidad de sus delitos?
20 Ven por sus propios ojos su eterna perdicion, y beben entonces el vino amargo del cáliz del furor divino.
21 En efecto, si no hubiera para el impío castigo personal, ¿qué le importaria despues de muerto, aun cuando fuese arrebatado en medio de sus dias, que su familia quedase en estado de indigencia y despreciable?
22 En vista de esto, ¿quién osará pedir razon á Dios de esta conducta, siendo él el juez de todos los hombres, y de aquellos mismos, que se vén en la mas alta elevacion?
23 Vemos que uno muere tranquilamente en medio de la felicidad y riquezas, despues de una larga vida, y sin haber tenido contratiempo en su salud.
24 Pasó un tiempo alegre y lleno de contento, y todo le salió, como pudo apetecer.
25 Vemos otro, que despues de haber vivido con muchos trabajos, muere con el desconsuelo de no haber gustado la dulzura de las riquezas.
26 Vemos que uno y otro son llevados igualmente al sepulcro, y que les cabe una suerte igual de ser cubiertos y comidos de gusanos.
27 Mas veo que no os conformais con lo que yo siento y comprendo, y que maliciosamente me aplicais esto á mí.
28 Porque decís: ¿Que se ha hecho de la casa de aquel, que era mirado como un príncipe? ¿en qué pararon los magníficos pabellones de los impíos?
29 Si á mí no me creeis, preguntad á los que corren, y viajan por el mundo, ó á cualquier hombre, que pasa por la calle, y os dirán lo mismo que yo digo.
30 Y así de todo lo dicho concluyamos, que para el malo está reservado el dia en que debe perecer, y que muchas veces por un camino sembrado de flores es conducido al término fatal.
31 Mientras vive, ¿quién osará darle en cara con su mala vida, ó irle á la mano en lo que quiera hacer?
32 Aun despues de muerto será llevado al sepulcro con grande pompa y aparato: vivirá su memoria largamente en un suntuoso mausoleo, que se le levanta.
33 Dulces le fueron las arenas del Cocyto; tras sí arrastra á todos los hombres que le seguirán, así como hubo otros innumerables, que le precedieron.
34 En vista pues de esto, bien veis, que vuestro consuelo es ninguno, que vuestro parecer repugna á la verdad.

CAPITULO XXII.

1 Y respondió Elipház de Themán, y dijo:
2 ¿Puede acaso el hombre compararse con Dios, por mas sabio que sea?
3 ¿Por ventura el que á sí mismo aprovecha, viviendo en justicia, trae á Dios alguna utilidad? ¿ó le procura algun interés el que es justo?
4 Si le castiga, y aflige, no es porque tema, que le resultará algun daño de no hacerlo:

5 Sino porque su justicia así lo pide, y porque tu malicia y pecados, que son sin número, le sacan el azote de las manos.

6 Porcuanto tú, no habiendo causa para ello, sacaste por fuerza á los pobres lo que no podian pagar, y á los desnudos dejaste mas desnudos.

7 No diste agua al fatigado y muerto de sed, ni un bocado de pan al que se veia acosado de la hambre.

8 Dominabas con tiranía, y á título de poderoso ejercias mil violencias é injusticias en tus súbditos.

9 Enviaste sin socorro ni consuelo á las viudas, que te le pedian, y quitaste á los huérfanos todos los medios de poderse valer y subsistir.

10 He aquí la causa de verte cercado por todas partes de lazos que te tienen preso, y de que no podrás librarte: y el motivo de que padeciendo mucho, te veas turbado del temor de padecer mucho mas.

11 Siendo tan malo, ¿estabas persuadido que no vendrian sobre tí trabajos, ni calamidades; y no temias la justiciera mano de Dios, que te estaba amenazando?

12 ¿Acaso no eres tú del número de los que piensan, que Dios tiene su habitacion sobre los cielos, y sobre las mas altas estrellas?

13 ¿Y que por esto no cuida, ni sabe de las cosas de acá abajo, y que solo tiene un conocimiento muy obscuro de lo que padecemos?

14 ¿Que está allá escondido entre las nubes, que se pasea del uno al otro polo del cielo, y que por esto, no atiende á lo que sucede acá en el mundo?

15 ¿Quieres seguir las costumbres, y pensar como pensaron los impíos, que hubo antes del diluvio en los siglos pasados?

16 Los cuales en lo mejor de sus años fueron arrebatados de una muerte improvisa, y la ira de Dios, como impetuoso y violento rio, trastornó todo aquello, en que se fundaba su esperanza.

17 Que decian á Dios: Nada tenemos que ver contigo: y como si el Todopoderoso estuviera enteramente falto de poder, así hacian poco caudal de él, y le despreciaban.

18 Siendo así que era el que los habia colmado de bienes y de felicidad. Mas no permita Dios, que haga asiento en mi corazon su sistema, y modo de pensar.

19 Los justos é inocentes los verán perecer, los escarnecerán, y se holgarán viendo por una parte, como triunfa su inocencia, y por otra, como brilla sobre ellos la venganza del cielo.

20 Pensaban no caer, ni ser nunca cortados; mas al fin fué derribada su soberbia, y el fuego de la justicia divina los devoró sin dejar rastro de ellos.

21 En vista de esto lo que te conviene es, entrar en cuentas contigo mismo, y humillarte delante de Dios: pues de este modo tendrás paz y descanso, y te vendrá mucho bien.

22 Escucha lo que te manda: fija su ley en tu corazon, y síguela como regla de todas tus acciones.

23 Si de todo corazon te convirtieres al que todo lo puede, te restituirá la salud y fortuna, que antes tenias, y alejarás la culpa del lugar de tu morada.

24 Hará fuerte lo flaco, y sacará bienes y firmeza de donde se temia desventura y pobreza.

25 Y el Omnipotente será tu defensor: vencerás con él á tus enemigos, y tendrás á montones las riquezas.

26 Entonces hallarás en Dios todas tus delicias, y le invocarás lleno de confianza, despues de haberte dado tantas pruebas de su benevolencia.

27 Alcanzarás de él cuanto le pidieres, y le cumplirás los votos, que le hicieres.

28 Desearás una cosa, y la tendrás; y la luz del cielo te asistirá en todas las empresas y acciones.

29 Porque el que se humillare, será ensalzado: y el que baja los ojos, conociendo su indignidad y bajeza, llegará á salvamento.

30 El inocente será salvo; mas lo será, porque sus acciones habrán sido puras.

CAPITULO XXIII.

1 Y respondió Job, y dijo:

2 Aun ahora que mi queja es mas amarga que nunca, la violencia y fuerza de mi llaga esceden, y con mucho, á lo que gimo.

3 ¡Oh! ¿quién me diera poder conocer, y hallar á aquel, que escucha los gemidos de los pobres? ¿como llegaria á los piés de su trono?

4 Pondria en órden ante él mi defensa, y diria libremente mis razones.

5 Sabria entonces cuales han sido mis culpas, y cual el motivo de afligirme de esta manera.

6 Mas esto se entiende, suponiendo aparte su magestad, y no usando de su poder absoluto: porque entonces soy perdido.

7 Empleará conmigo solamente aquella equidad, y blandura, con que suele tratar á los hombres: en este caso espero, que sentenciará la causa á mí favor.

8 ¿Mas á donde iré, para hallarle? Si fuere al Oriente, no parecerá: si al Occidente, no le hallaré.

9 Si al Septentrion, nada adelanto, no podré asirme de él: si al Mediodia, no le veré.

10 Mas ya que no puedo hallarle, sé que tiene bien conocidos todos mis pasos, y que me ha examinado, no para castigar mis culpas, sino

para acrisolarme mas, como se hace con el oro, pasándolo por el fuego.

11 El fundamento que tengo para esperar buen suceso en mi causa es, que procuré siempre seguir el camino de la virtud, y no desviarme de él jamás.

12 Observé siempre sus leyes y mandamientos, y los tuve guardados en mi seno, como el mas precioso tesoro, y para mí mas estimable.

13 Porque él es, y subsiste solo. Ninguno puede impedir, que se cumpla lo que una vez ha resuelto: y hace absoluta y soberanamente lo que quiere, y como le place.

14 Dios ha cumplido su voluntad en mi persona, afligiéndome de tantas maneras diferentes: y si tiene designio de acrisolarme y probarme aun mas, tiene mil caminos y medios para poderlo hacer.

15 Y así no sin motivo me estremezco en su presencia, y cuando considero su grande majestad y poder, me lleno de espanto.

16 Dios con su temor me ha penetrado el corazon, que ha quedado blando y dócil á sus impresiones.

17 No he perecido, aunque he sido ejercitado con tantas calamidades y trabajos, ni estos han puesto un velo sobre mi rostro.

CAPITULO XXIV.

1 Al Todopoderoso están manifiestos todos los tiempos; mas los que le conocen y adoran, saben el momento que tiene determinado, para hacer patentes sus juicios.

2 Unos, quitando los mojones de las posesiones que alindan con las suyas, se entran por ellas, roban ganados, y los apacientan, como si fueran propios.

3 Se llevan el asno de los huérfanos, y toman en prenda el buey de las viudas, el único refugio que les quedaba.

4 Despojando y apremiando á los mas pobres y humildes del pueblo, les cierran el camino de la vida, no dejándoles con que pasar, ni con que vivir.

5 Otros, á semejanza de cebros ó asnos monteses en el desierto, madrugan y salen á su obra, que es robar, para asegurar su sustento y el de sus hijos.

6 Siegan el campo ageno, y vendimian la viña con que se alzaron, y que era de los que con violencias acabaron.

7 Les falta corazón, para dar un vestido al que ven desnudo, y se lo niegan al que no tiene con que cubrirse, y está temblando á la inclemencia y rigor del frio.

8 Espuestos así á las injurias del cielo, y á la lluvia que cae sobre ellos, no hallan otro abrigo ni guarida que el hueco de la peña.

9 Roban violentamente los bienes de los pupilos, y despojan al pueblo pobre y mezquino.

10 Y á los desnudos, desarropados y muertos de hambre, quitan las espigas que escaparon á las manos de los segadores, y fueron recogiendo una por una.

11 Sestean entre los montones de aquellos, que no les alargan ni siquiera un vaso de vino, para templar la sed, despues de haber pisado sus lagares.

12 Hacen gemir y suspirar á los hombres dentro de las ciudades, y la sangre de los inocentes oprimidos grita al cielo, y pide venganza contra ellos.

13 Cierran obstinadamente los ojos á la luz de la razón; y así no conocen los caminos de la ley de Dios, ni cuidan de volver á ellos.

14 Por la mañana madrugan para matar al pobre, que camina sin recelo; y por la noche su oficio es robar.

15 El adúltero aguarda la noche, diciendo: Nadie me verá, y quedaré cubierto con el velo de su sombra, para que no sea conocido.

16 Horada de noche las casas, á la hora en que se quedó por el dia de concierto con su desenvuelta amante, y huyendo de la luz.

17 Si los sorprende la aurora en sus infames comercios, la miran como una imágen de la muerte: porque les pone delante el peligro de ser descubiertos y castigados. Para estos la noche es la luz, y el dia horror y tinieblas.

18 Es mas inconstante y mudable que la superficie del agua. Maldito sea, yermo, é infructuoso el lugar de su morada, y no se vean en él sembrado, ni viñas.

19 Pase de un estremo de escesivo calor á otro de frio intolerable, su pecado no le abandone, hasta que dé con él en el sepulcro, y en el infierno.

20 Ninguno se mueva con él á misericordia: de los deleites pasados ninguna otra cosa le quede sino el gusano de la conciencia, que cruelmente le roya y despedaze: no quede memoria de él: sea cortado como árbol infructuoso, y echado al fuego.

21 Por cuanto sustentó y dió de comer á la mujer de mal vivir, y no hizo bien á la viuda.

22 Hizo caer á los mas fuertes con la grandeza de su poder: mas en medio de su mayor felicidad, agitado de su mala conciencia, temerá por su vida, y de ninguno se fiará.

23 Dale Dios tiempo para convertirse, y él abusa de esta paciencia, siendo cada vez mas soberbio, cruel y tirano: pero el Señor no pierde de vista todos sus pasos.

24 Si se ven elevados por un momento, poco despues ya no subsisten: serán humillados

como todas las cosas del mundo; y Dios en el tiempo por él determinado los segará, como se siegan las espigas, cuando han llegado á sazon.

25 Y si esto no pasa, como lo digo, ¿quién de vosotros me probará lo contrario, ó me convencerá de mentira delante de Dios?

CAPITULO XXV.

1 Y respondió Baldád Suhita, y dijo:
2 Poderoso y terrible es aquel, que con tanta armonia y órden rige y gobierna los inmensos é innumerables cuerpos de los cielos.
3 ¿Por ventura se puede contar el número de sus milicias? ¿y quién hay á quien no alumbre con su luz?
4 ¿Por ventura un hombre puede ser justificado, si se compara con Dios, ó comparecer puro en su presencia el que ha nacido de muger?
5 La luna misma pierde su resplandor, y las estrellas quedan sin la hermosura de su luz, si se comparan con Dios.
6 ¿Pues qué será el hombre, que al cabo es la misma corrupcion, y un gusano de la tierra?

CAPITULO XXVI.

1 Y respondió Job, y dijo:
2 ¿De quién has tomado por tu cuenta defender la causa? ¿te crees que es la de algun hombre flaco, sin fuerzas, y que tiene necesidad de tu defensa?
3 ¿A quién has pretendido aconsejar apoyando el poder, la sabiduría y la justicia de aquel, que es la fuente del poder, de la sabiduría y de toda justicia? ¿y para esto has querido hacer lucir tu grande ciencia?
4 ¿A quién has querido dar leccion? ¿á aquel que te dió la respiracion, para que pudieras hablar?
5 Mira como gimen debajo de las aguas aquellos insignes impíos, que él anegó, y otros que imitaron su impiedad.
6 Su vista alcanza y penetra hasta lo mas profundo del infierno; y patente está á sus ojos el lugar de la perdicion.
7 Estendió todo el cielo sobre vacío, y colgó la tierra en el aire sin apoyo y sin arrimo.
8 Contiene las aguas en sus nubes, y hace que no caigan de golpe, sino gota á gota sobre la tierra.
9 Oculta el cielo, que es el trono de su gloria, á la vista de los hombres, haciendo que se pongan delante de él espesas nubes.
10 Puso términos y freno á las aguas de la mar, y esto durará, mientras que á la luz del dia sucedan las tinieblas de la noche.
11 Los montes, en que parece sostenerse el cielo, se estremecen todos, y tiemblan á sus menores insinuaciones.
12 Su poder hizo, que en un punto se congregasen en un solo lugar todas las aguas, y su sabiduría puso freno á su hinchazon y soberbia.
13 A su palabra y mandamiento fueron adornados los cielos con el sol, la luna y las estrellas, y de su mano salió la tortuosa culebra.
14 Todo lo que hasta aquí hemos dicho, es una pequeña parte de sus obras: y si esto poquito nos llena de pasmo, ¿qué seria si él mismo con el trueno de su voz nos esplicara uno por uno los misterios profundos de la naturaleza, y los altísimos diseños de su sabiduría?

CAPITULO XXVII.

1 Job, en continuacion de su discurso figurado, añadió, y dijo:
2 Tomo por testigo al Dios vivo, que me ha quitado todo medio de justificar mi inocencia, y al Todopoderoso, que ha llenado mi alma de amargura:
3 Que mientras haya aliento en mí, y Dios me conserve la vida,
4 No pronunciarán mis labios cosa injusta, ni mi lengua trazará dolo ni mentira.
5 Dios me guarde de creer, que sois justos: hasta morir no dejaré de defender mi inocencia.
6 No desistiré de justificar mi conducta, como he comenzado á hacerlo: porque mi conciencia de nada me remuerde en todas las acciones de mi vida.
7 Sea tenido por impío, el que contradice á la verdad que defiendo; y por injusto, el que se me opone.
8 ¿Porque qué bien puede esperar el hipócrita, si oprime á los otros injustamente, y si Dios no le mira misericordiosamente?

9 ¿Por ventura le oirá Dios, si le llamare, cuando tenga sobre sí la tribulacion?
10 ¿O como podrá hallar su alegría en el Omnipotente, é invocarle en todo tiempo?
11 Os diré lo que Dios me ha enseñado, y no os ocultaré las disposiciones y fines de su divina Providencia.
12 Mas esto mismo lo sabeis todos vosotros: y así estraño mucho, que perdais el tiempo en discursos vanos é inútiles.
13 Oid la suerte que tendrá de Dios el hombre impío, y la herencia que reserva el Omnipotente para los violentos.
14 Si se multiplican sus hijos, morirán á hierro, y sus descendientes vivirán en la mayor pobreza y miseria.
15 Los que quedaren de su linaje, la muerte será su sepultura, porque carecerán de ella, y no habrá quien los llore, ni aun sus mismas viudas.
16 Si amontonare plata, y vestidos en grande copia y abundancia,
17 El á la verdad allegará todo esto; mas otros serán los que lo disfruten, y lo que se allegó con pecado, vendrán á repartírselo con inocencia los buenos.
18 Fabrica una casa semejante á la que hace en el madero la polilla, ó á una choza que se arma para guardar una viña.
19 El rico, cuando durmiere el sueño de la muerte, nada llevará consigo, todo lo dejará acá: entonces abrirá los ojos del alma, conocerá la vanidad de las cosas, y se hallará con las manos vacías.
20 Como una avenida de aguas le envestirá de repente la pobreza, y le oprimirá como tempestad, que viene de noche.
21 Le arrebatará un viento furioso y abrasador, y como impetuoso torbellino le arrancará de su lugar.
22 Y Dios, como juez vengador, lleno de justísimo enojo, descargará sobre él sin misericordia su indignacion: él hará todo lo posible por huir de su mano, mas todo será en valde.
23 El que contemplare el lugar de donde cayó, se recocijará, y le escarnecerá, admirando y aprobando la venganza del cielo.

CAPITULO XXVIII.

1 Los metales mas preciosos, como el oro y la plata, tienen sus veneros y lugares ciertos donde se crian, y los halla la industria y diligencia del hombre.
2 De la tierra se separa diligentemente el hierro: y la masa á fuerza de fuego se convierte en cobre.
3 Saca el hombre á la luz, lo que estaba oculto en las tinieblas, y conociendo por su aplicacion el fin á que se terminan todos los trabajos de la naturaleza, busca los metales y piedras mas preciosas en las entrañas de la tierra, donde están escondidos entre obscuridades y sombras.
4 Una inmensidad de aguas separa de pueblos distantes y estrangeros a aquellos, que son inaccesibles á los pies de los pobres, á los que estando ahora fuera de camino, y apartados de todo comercio, serán despues conocidos.
5 Un terreno antes cultivado y fértil, queda estéril y destruido, con los hornos que se hicieron en él, para fundir los metales que se hallaron allí.
6 Conoce el hombre las tierras que ocultan en su seno piedras preciosas y venas de oro.
7 Halla por medio de la navegacion nuevos rumbos, y atravesando inmensidad de mares, pasa á tierras á donde ninguna ave pudo llegar con su vuelo, ni alcanzar con su vista.
8 Los mercaderes mismos, que todo lo andan, no penetraron allá: ni las mismas fieras pasaron por ellas.
9 Rompe las piedras mas duras, y derriba los montes hasta las raices, para cortar allí mármoles y otras piedras.
10 De las mismas rocas saca aguas, y les da paso por ellas: no hay cosa por rara y escondida que sea, que no descubra su industria y discernimiento.
11 Va á buscar en el fondo de la mar, y de los rios, y saca á luz mil cosas que estaban allí escondidas.
12 Todo está sujeto á la industria y aplicacion del hombre: ¿mas á donde irá para hallar la verdadera sabiduría? ¿quién le mostrará donde tiene su morada la inteligencia?
13 No conoce el hombre su precio, ni se halla entre aquellos, que solo moran en la tierra, para vivir en delicias.
14 No se esconde en el centro de la tierra, y así esta dice: No está en mí: ni en las profundidades de la mar; y por esto confiesa, que no la abriga en su seno.
15 No se dará por ella el mas puro oro, ni se comprara á peso de plata.
16 No pueden tener valor que le corresponda, ni las ropas, ni las tinturas mas ricas del Oriente, ni la piedra sardónica, ni el zafiro de mas precio.
17 Ni la puede igualar el oro, ó el diamante, ni se dará en cambio por vasos de oro.
18 Todo lo mas precioso y mas subido, ni nombrarse puede á la vista de la sabiduría, que tiene orígen escondido.
19 No se le puede igualar el topacio estimado de la Ethiopia, ni los tintes celebrados de la India.

20 Y así decidme, ¿cual es el principio y orígen de la sabiduría? ¿y en donde tiene su asiento la inteligencia?

21 Entre las criaturas, no; porque escondida está á los ojos de todos los que viven: tampoco está en el aire, porque las aves que mas remontan su vuelo, no tienen de ella conocimiento.

22 No se ve en la region de los muertos, y si estos pudieran responder, dirian: Que ellos solamente oyeron hablar de ella, cuando vivian; mas que no saben donde mora.

23 Solamente Dios sabe el camino de la sabiduría, y donde reside.

24 Por cuanto ve y registra el mundo desde una estremidad hasta la otra, y á sus ojos está patente todo cuanto pasa debajo del cielo.

25 Cuando arreglaba la fuerza de los vientos, y la medida de las aguas:

26 La formacion de las lluvias, y los efectos de los rayos y furiosas tempestades:

27 Entonces vió á la sabiduría nacida de él, y eterna como él; por ella hizo todas estas cosas: ella fué la que presidió todas sus obras. Mas él solo la conoció, y sondeó su profundidad: la preparó para el hombre, á quien crió con un alma inteligente, y espiritual.

28 Quiso que fuese su luz, y la guia de todos sus pensamientos; y le enseñó á temer al Señor, y á apartarse del mal, que es la verdadera y única sabiduría é inteligencia.

CAPÍTULO XXIX.

1 Y continuó Job en su estilo figurado, diciendo:

2 ¡Oh! ¡quién me diera volver á ser, como en los tiempos pasados, en aquellos dias felices, cuando Dios me tenia bajo su custodia, y me defendia!

3 Cuando la luz de su divino favor y benevolencia me alumbraba, y con ella caminaba yo seguro en medio de las tinieblas, y noche obscura de los peligros.

4 Como fuí en los años de mi juventud, cuando Dios habitaba en mi casa, y tratándome familiarmente me comunicaba sus secretos.

5 Cuando el Omnipotente estaba conmigo, y me veia rodeado de mis hijos, y sirvientes.

6 Cuando era tan pingüe mi hacienda, y tenia en tanta abundancia los bienes, y los frutos de la tierra.

7 Cuando salia al lugar del juzgado, y en la plaza pública me tenian preparado un asiento eminente y distinguido.

8 Me veian los mozos, y de respeto se escondian; y los ancianos, luego que llegaba, se levantaban, y se quedaban en pié.

9 Los príncipes cesaban de hablar, y me escuchaban atentos.

10 Los principales ni aun osaban resollar, estando yo presente.

11 Los que me escuchaban, me llenaban de bendiciones; y los que me veian daban testimonio, ensalzando mi rectitud,

12 Porque sentenciaba á favor del pobre, que por estar agraviado levantaba el grito hasta el cielo, y del huérfano, que se veia sin socorro.

13 Me llenaba de bendiciones aquel, que hubiera perecido, si yo no le hubiera alargado la mano; y llenaba de consuelo el corazon de la viuda:

14 La justicia, como un manto y corona real, resplandecia en todas mis acciones, y en los juicios, que pronunciaba.

15 Fuí el maestro de los ignorantes, y el que volví á poner en camino derecho á los que de él se habian estraviado.

16 Era el padre de los pobres, y estudiaba con diligencia las causas de los desamparados, para entender, y defender mejor su justicia.

17 Quebrantaba el poder y violencia de los injustos, sacándoles la presa de entre los dientes.

18 Y me hacia esta cuenta: en mi casa, y en mi descanso llegaré hasta el dia postrero, y multiplicaré mis dias, como la palma sus ramos.

19 Como árbol plantado cerca de agua estaré siempre verde y florido, gozando de la próspera fortuna, y no me faltará el rocío, y favor del cielo.

20 Mi prosperidad, y la reputacion, en que todos me tienen, estará siempre en pié; y mi poder y fuerza se aumentará en mi mano.

21 Los que me escuchaban, esperaban que yo hubiese hablado, y recibian mis avisos con un silencio respetuoso.

22 No osaban añadir nada á mis palabras, que caian sobre sus oidos, como las gotas del rocío.

23 Me esperaban como el campo seco aguarda la lluvia del cielo, y abrian su boca, como la tierra, para recibir las aguas del otoño.

24 Si alguna vez me les mostraba risueño, de gozosos apenas lo creian; y la alegría que les mostraba en el semblante, no les menoscababa mi autoridad.

25 Si queria ir á estar entre ellos, me distinguian siempre con el mas honrado asiento, y rodeaban como á rey, á quien cercan sus tropas, colgados de mi boca, como lo están los afligidos, del que los está consolando.

CAPÍTULO XXX.

1 Mas al presente hacen mofa de mí los que nacieron despues que yo: aquellos de cuyos padres no echaría yo mano, ni aun para que con mis perros guardasen mi ganado.
2 Hombres inhábiles é inútiles para todo, y que ni el aire, que respiraban, merecian.
3 Sin industria, ni maña vivian siempre solos en hambre y pobreza, royendo las raices del campo, traspillados, y desfigurados de la calamidad y miseria.
4 Y comian yerbas y cortezas de árboles, y se alimentaban en vez de pan con raices de enebros.
5 Andaban hambreando buscando estas cosas por los valles, y cuando las hallaban, acudian corriendo y gritando, como á un bien no esperado, ó como si hubieran hallado algun tesoro.
6 Habitaban en los barrancos de los arroyos, y en las cavernas de la tierra, y entre las breñas.
7 Con estas cosas se deleitaban y alegraban, y contaban por delicia estar debajo de los espinos.
8 Gente de poquísimo talento, muy despreciable, y mas vil que la tierra.
9 Pues al presente soy la risa y desprecio de estos tales, y la materia de sus cantares y hablillas.
10 Me tuercen el rostro, se apartan apriesa de mí, y aun me escupen en la cara, como á la cosa mas hedionda.
11 Porque Dios abrió su aljaba contra mí, me hirió con sus saetas, y puso un freno á mi boca, para que no me quejase libremente.
12 Por el lado de mi mayor felicidad se levantó luego contra mí un tropel de calamidades, que me derribaron por tierra: y echándoseme encima, me abrumaron á semejanza de inundacion.
13 Me cortaron los pasos, y poniéndome celadas, me acometieron y vencieron, sin que ninguno me socorriese.
14 Como soldados, que abierta la brecha en el muro, entran en una ciudad, se echaron sobre mí para hacerme miserable, y con el mismo ímpetu con que ruedan, y se precipitan las grandes peñas desde lo alto de los montes.
15 A nada he sido reducido: como viento que disipa las nubes, así vos, Dios mio, arrebatais mis deseos y esperanzas; y mi prosperidad pasó como nube.
16 Y ahora mi corazon desfallece enteramente, y me veo cercado de males que me acaban.
17 De noche siento mis huesos taladrados de dolores, y no duermen ni reposan los gusanos, que me comen.
18 Su multitud consume mi carne, y me ciñen, y rodean todo, como al cuello el cabezon de la túnica.
19 Me veo tal, que solo puedo compararme con el lodo, con el polvo, y con la ceniza.
20 Os llamo á voces, Dios mio, y no me respondeis, y afligido me pongo en vuestra presencia, y no os volveis, ni siquiera á mirarme.
21 Os portais conmigo, como si fuerais cruel; y en el mismo rigor, con que me azota vuestra mano, parece que sois mi enemigo.
22 Me ensalzasteis, y como que me pusisteis en un lugar muy elevado, para derribarme de allí con fuerza, haciéndome venir al suelo en un momento.
23 Yo bien sé, que tengo de morir, porque esta es condicion, á que ha nacido sujeto todo viviente.
24 Mas veo que estos males, que enviais sobre mí, no quereis que sean de muerte: y si mis fuerzas, vencidas de la fuerza del mal, desfallecen, vos las rehaceis, para que mi padecer no fenezca.
25 Los afligidos y menesterosos hallaban en mi corazon en otro tiempo compasion, consuelo, y abrigo.
26 Y por esto me prometia felicidad, y buen suceso en todas mis cosas; mas me he visto burlado, hallándome con males gravísimos, y en vez de abundancia y alegría, con miseria y tristeza.
27 Mi corazon me hierve de congoja, sin poder hallar el menor desahogo ni descanso: me ganaron por la mano los dias de afliccion, y se me adelantaron mas presto de lo que pensaba.
28 Agobiado de tantas lacerias, sentia una profunda melancolía; mas reprimia los ímpetus del dolor, y de la impaciencia, aunque muchas veces la fuerza del mal me obligaba á gritar, aun delante de las gentes.
29 Semejante fui á los dragones y avestruces, y mis voces se parecian á las suyas en lo triste, espantoso y descompuesto.
30 Mi piel se ha vuelto negra, y mis huesos se han secado por el ardor escesivo de las fiebres que padezco.
31 Mi antigua alegría se ha convertido en llanto, y mis regocijos y festines en voces de lamentos.

CAPITULO XXXI.

1 En el tiempo de mi mayor prosperidad tuve un gran cuidado, de no conceder jamás á mis ojos la libertad de que se fijasen en una doncella, temeroso de los pensamientos y deseos torpes, que se siguen á estas miradas.
2 Porque si esto no hubiera hecho, ¿cómo Dios poseeria mi corazon, ni qué parte, ó herencia me cabria de los bienes de arriba?
3 ¿No es cierto que Dios entregará á la perdicion, y desheredará, como á hijos, que no conoce, á los que obran semejantes iniquidades?
4 ¿No es él el que observa atentamente mis acciones, y me tiene contados todos mis pasos?
5 Si anduve en vanidad y en mentira, y si mis pies se aceleraron para armar lazos á los otros:
6 Péseme Dios en balanza justa, y conocerá mi sinceridad.
7 Si me aparté jamas del camino de sus mandamientos; si apeteci desordenadamente la hermosura que ví; y si en mis obras se halló mancilla de pecado:
8 Todo me suceda al revés: siembre yo, y recojan otros mis frutos: mi linage sea de raiz arrancado de la tierra.
9 Si en mi corazon dí entrada á amor de muger casada, y á título de amistad intenté hacer traicion á su marido:
10 Padezca mi muger la misma afrenta, y su oprobio sea correspondiente á mi malicia.
11 Porque el adulterio es una maldad horrenda, y de las mas graves y enormes.
12 Es un fuego (la lujuria) que todo lo abrasa y consume, y su estrago se estiende á todos los descendientes.
13 Si desdeñé de venir en juicio con mis mismos siervos, cuando en justicia tenian que pedir alguna cosa contra mí:
14 ¿Qué haré yo, cuando Dios viniere á juzgarme? ¿y qué le responderé, cuando llegue á preguntarme?
15 ¿Por ventura no es uno mismo, el que nos hizo á los dos, y en el mismo lugar, y de la misma manera?
16 Si negué á los pobres el socorro, que pedian y deseaban, y no acudí al punto á satisfacer sus deseos á la viuda:
17 Si comí solo mi pan, y no comieron tambien de él los huérfanos, hambrientos y necesitados:
18 (Porque desde la infancia fué en aumento conmigo esta virtud, que saqué del vientre de mi madre)
19 Si viéndolo yo permití, que el pobre padeciese frio, por falta de ropa, con que poderse cubrir:
20 Si luego que abrigó sus costados con los vellones de mis ovejas, no me llenó de bendiciones:
21 Si traté con dureza, ó con soberbia al huérfano, aun cuando la justicia estaba de mi parte, y tenia mayor favor que todos.
22 Sepárese del hombro descoyuntado mi brazo, y quiébrese con todos sus huesos.
23 Hice esto, porque siempre temí enojar á Dios, y mis fuerzas no alcanzaban á esperar el ímpetu de su enojo, que miraba como olas hinchadas, que iban á descargar sobre mí.
24 Si creí que en el oro estaba mi fuerza, ó puse jamas en él mi confianza:
25 Si fundé mi contento en la abundancia de mis riquezas, ó en lo mucho que poseia, adquirido por mi mano:
26 Si miré al sol cuando brillante nacia, ó á la luna, cuando caminaba clara y llena:
27 Y tuve de ello contento en mi interior, aplicando mi mano á la boca para adorarlos:
28 Lo cual tambien es una grandísima maldad, y negar al Altísimo el culto, que le es debido:
29 Si me holgué de la caida de mi enemigo, ó me regocijé del mal, que vino sobre él:
30 No por eso dí soltura á mi lengua, para mostrar tal deseo, y prorumpir en maldiciones contra su vida y buen estado.
31 Si mis domésticos no llegaron á proferir: ¿Quién nos diera de sus carnes, para hartarnos de ellas?
32 No dejé al peregrino fuera de mi casa al descubierto: abierta estaba la puerta al caminante.
33 Si, como Adam y otros, procuré escusar mis faltas, y me vendí con arrogancia por justo, sin serlo:
34 Si temí hacer frente á la muchedumbre, cuando la razon lo pedia: si el desprecio ó palabras picantes de los míos me pusieron miedo, y me indujeron á hacer lo que no debia; y por el contrario no las sufrí en silencio, y con paciencia, estándome quieto en mi casa, por no esponerme á sus insultos:
35 Ojalá tuviera yo quien me oyera, y que el Omnipotente escuchara mis deseos: y que el que juzga, lo pusiera él mismo todo por escrito.
36 Para llevarlo sobre mi hombro, y rodeármelo á la cabeza, como mi corona y mi gloria.
37 A cada paso, y parte por parte lo publicaria y leeria, para que ninguno lo ignorase, y se lo presentaria á Dios, como á mi príncipe.
38 Si la tierra y sulcos de ella, hechos con gran fatiga por mis jornaleros, gritan contra mí:
39 Si comí de sus frutos, reteniendo el jornal, y afligiendo el corazon de aquellos infelices, que la labraron:
40 En vez de trigo prodúzcame abrojos, y espinas por cebada.

CAPÍTULO XXXII.

1 Y cesaron de disputar los amigos de Job, creyendo, que estando obstinado y ciego en la opinion de su inocencia, era supérfluo pretender reducirle con razones.
2 Mas Eliú, hijo de Barachél, Buzita, de la familia de Ram, concibió un grande enojo, y se irritó contra Job, porque decia, que era justo, aun á los ojos de Dios.
3 Se enojó asimismo contra los tres amigos de Job, porque no tuvieron que replicar á sus razones, y solamente le condenaban por malo.
4 Eliú pues aguardó, que Job acabase de hablar, y que los tres, que eran mas ancianos que él, y habian tomado la mano, le respondiesen.
5 Mas luego que vió que no habian podido hacerlo, se indignó sobre manera.
6 Eliú pues hijo de Barachél, Buzita, abrió su boca, y dijo: Yo á la verdad soy mas mozo que vosotros, que me escedeis en dias: por tanto me he estado callando con la cabeza baja, y no he osado deciros lo que sentia.
7 Porque esperaba, que con la esperiencia de vuestros muchos años, no os faltaria que decir, y que por esta razon hablariais acertada y sabiamente.
8 Mas á lo que veo, aunque es cierto, que hay en los hombres un alma capaz de razon, y de entender las cosas; esto no obstante, la verdadera sabiduría é inteligencia vienen de particular luz é inspiracion del cielo.
9 Y asi no siempre, ni necesariamente á los muchos años es dada la sabiduría: ni á los viejos, el que sepan hacer un justo juicio de las cosas.
10 Por tanto hablaré yo tambien ahora: ruégoos, que me esteis atentos, mientras digo lo que entiendo, y sé:
11 Puesto que he estado esperando con paciencia todo el tiempo, que han durado vuestras disputas, y que dijeseis todo lo que pudo alcanzar vuestro ingenio;
12 Y mientras que creí que diriais alguna cosa á propósito, estuve en silencio escuchándoos con la mayor atencion: mas he visto, que no hay entre vosotros quien pueda convencer á Job, ni responder á sus razones.
13 Y no teneis que replicarme, diciendo: Nuestras razones y argumentos son sabios y eficaces para convencerle, mas dan en un hombre ciego y obstinado, á quien Dios ha dejado y echado de si, y por consiguiente es inútil gastar tiempo en disputar mas con él.
14 Bien veis, que á mí, no ha dirigido su razonamiento: pues yo quiero ahora seguir otro camino, para entrar con él en disputa, y convencerle.
15 Y pues estos mis amigos se han acobardado, se han quedado mudos, y sin tener que responder:
16 Y yo he esperado á que hablasen, y no lo han hecho; y quedándose como estátuas, no han sabido que decirse:
17 Quiero yo por mi parte responder, y hacer prueba de lo que alcanzo con mi ciencia.
18 Porque estoy lleno de razones, y son tantas, que me hierven, y no puedo contenerlas en el pecho.
19 Mi pecho así lleno, es como el mosto, ó vino nuevo, que si le ponen en vasijas, y no le dejan por donde respire, las rebienta y abre.
20 Hablaré, y con esto respiraré y descansaré: abriré mis labios, y responderé.
21 Hablaré, ó Job, sin respeto á tu dignidad, ó persona, y no permitiré, que un hombre tenga la osadía de pretender igualarse con el mismo Dios.
22 No haré traicion á su causa, porque no sé el tiempo que viviré, ni si de aquí á poco me llamará á darle cuenta de mi vida.

CAPÍTULO XXXIII.

1 Oye pues, Job, escucha mis palabras: y está atento á mis razones.
2 He abierto mi boca, y voy á decirte lo que concibo en mi corazon.
3 Mis discursos serán hijos de mi sinceridad, y mis labios no pronunciarán sino lo justo y la pura verdad.
4 El Espíritu de Dios me crió, y el Omnipotente con su soplo me inspiró la vida.
5 Respóndeme, si puedes; preséntate, y hazme rostro sin temor.
6 Hombre soy como tú; iguales somos, y formados del mismo barro por la mano del mismo Hacedor.
7 No verás en mí cosa estraordinaria ni terrible, que te asombre: ni te será molesta mi elocuencia.
8 Dijiste pues, oyéndolo yo, y yo mismo percibí muy bien las palabras, que proferiste:
9 Limpio soy, inocente y sin pecado: no hay en mí maldad, que me condene.
10 Achaques buscó Dios para alejarme de sí,

y mirarme como á enemigo.
11 Púsome de pies en un cepo, y no perdió de vista todos mis pasos y caminos.
12 Atiende á lo que te digo: ya que no en lo demas, en esto ciertamente das á entender, que no eres justo: porque has pretendido, como de igual á igual, ponerte á disputar con Dios: y el hombre no es tal, que le pueda pedir cuenta de lo que hace.
13 El motivo de tu enojo con él es, porque no responde á todos tus dichos, dándote cuenta de todas sus obras.
14 Mas este deseo es muy necio; porque Dios, cuando habló una vez, no repite mas lo que dijo.
15 En las visiones, que de noche envia á los hombres, cuando estan profundamente dormidos en su cama:
16 Entonces es cuando hace conocer su voluntad, amonestándolos y corrigiéndololos.
17 Para que sepan de lo que han de huir; y para librarlos del pecado, y principalmente del que mas aborrece, que es la soberbia:
18 Salvando su alma de la perdicion, y de caer en la espada de la justicia divina.
19 Otro modo tiene Dios de hablar al hombre, de avisarle y de corregirle, que es reducirle á una cama, haciendo que allí no tenga hueso, que no le duela:
20 Y que mire con horror y hastío el mismo alimento, en que en otro tiempo hallaba todas sus delicias y contento.
21 Se consumirá su carne: y los huesos, que antes estaban bien cubiertos y escondidos debajo de ella, quedarán desnudos, y se podrán contar.
22 Su vida se acercará al último momento y á los accidentes mortales, que suelen ser sus mensageros,
23 Si puesto en este estado, un ángel escogido entre millares le habla, haciéndole conocer cual es la obligacion del hombre:
24 Dios se apiadará de él, y dirá á su ministro: Basta ya, no muera: pues ha conocido la causa de su enfermedad, y por esto me he aplacado con él.
25 Su carne, que estaba consumida de los males con que le he castigado, vuélvase tierna y fresca, como cuando era jóven.
26 Se humillará delante de Dios, y agradecido le pedirá perdon: y Dios le oirá, le mostrará su rostro sereno, y le restituirá á su gracia, que habia perdido.
27 Y este hombre lleno de reconocimiento publicará, y dirá delante de los hombres: Pequé: traspasé la ley de Dios, y no he sido castigado con el rigor, que merecia.
28 Mira como Dios libró su ánima de la muerte, é hizo que viviendo volviese á su antigua felicidad.
29 Mira como Dios repetidas veces obra todas estas cosas con cada uno de los hombres:
30 Para sacar sus almas de la corrupcion del pecado, y conducirlos de nuevo á la luz de su gracia.
31 Escúchame, Job, y estame atento: guarda silencio, mientras que yo hablo.
32 Y si tienes que decir alguna cosa en tu defensa, dila; porque deseo te justifiques, si puedes.
33 Y si no tienes nada que replicar, estate en silencio: óyeme, y aprenderás de mí lo que te conviene.

CAPITULO XXXIV.

1 Eliú pues, en continuacion de su discurso añadió lo siguiente:
2 Vosotros, sabios, escuchad mis palabras, y estad atentos á lo que diré.
3 Porque así como en el paladar se halla el gusto para discernir los manjares; del mismo modo el oido atento es el juez de las palabras.
4 Dejada toda preocupacion y animosidad, no sigamos otra regla que la razon, para juzgar cual es lo mas acertado y verdadero.
5 Porque Job ha dicho: Justo soy, y Dios no me trata segun equidad.
6 Puesto que hay abuso en el juicio que se hace contra mí, y mis pecados no merecieron la pena cruel, que padezco.
7 En vista de esto, ¿qué hombre hay entre los nacidos, que iguale á Job en la facilidad con que escarnece á Dios, y le blasfema?
8 ¿Dándonos ocasion de creer que piensa, como piensan los impíos y temerarios?
9 Porque dijo: No será agradable el hombre á Dios, aunque haya seguido en todo su ley y mandamientos.
10 Y así vosotros, que sois hombres de entendimiento y de saber, estadme atentos: No permita Dios, que á semejanza de Job, atribuyamos á Dios impiedad, y al Omnipotente injusticia.
11 Porque retribuirá al hombre segun sus obras, y tratará á cada uno segun el mérito de su vida.
12 Y no condenará al inocente, ni tampoco pervertirá el juicio, juzgando injustamente.
13 Dios es el que por sí mismo gobierna el mundo que crió, y no comunica á otros parte de su poder sobre la tierra, sino que está todo sujeto á su providencia.
14 Si tratare y mirare al hombre con rigor, en un momento retirará de él el espíritu vital, que le mantiene.
15 Y todos los hombres perecerán en un punto, y se convertirán en el polvo, de que fueron formados.

16 Si tienes pues, un poco de entendimiento, reflexiona lo que digo, que esto solo basta, para que quedes convencido.
17 ¿Por ventura el que aborrece la verdad y la razon, podrá venir jamas á salud? ¿Como pues podrás tú esperarlo, condenando con tanto desenfreno, al que es la misma justicia?
18 ¿A aquel, que sin respeto á personas, ni cualidades, condena y castiga á los reyes, cuando son prevaricadores, y á los grandes, cuando son impios?
19 ¿Y á los poderosos, que con tiranía y violencia oprimen á los pobres? porque su dominio se estiende á todos, grandes y pequeños, como que todos son hechura de sus manos.
20 Morirán estos cuando menos lo piensen, y cuando estén en su mayor reposo y descuido: los pueblos quedarán consternados, luego que sepan su ruina; mas ellos desaparecerán, y serán arrebatados, sin que se vea la mano que los hirió.
21 Porque los ojos de Dios no pierden de vista todos los pasos, que dan los hombres, y examinan atentamente todas sus acciones.
22 No hay tinieblas, ni obscuridad de noche, ni lugar escondido y retirado, con que puedan encubrir á los ojos de Dios sus feas acciones, los que pecan.
23 Ni está en mano del hombre el ser, ó no ser presentado á su arbitrio ante el tribunal de Dios, para ser juzgado.
24 Quitará de enmedio á muchos, sin número, ni cuenta, como le pareciere, y pondrá otros, que ocupen su lugar.
25 Por cuanto tienen conocido su mal modo de obrar: y por esto los envolverá en las tinieblas y obscuridad de la muerte, y perecerán.
26 Hizo de ellos, como de impíos, justicia pública á la vista de todo el mundo.
27 Por cuanto de malicia y de propósito se apartaron de él, y no quisieron entender sus mandamientos para cumplirlos:
28 Para que su crueldad diese lugar á que llegesen á los oidos de Dios los clamores de los necesitados, que dejaron sin socorro, y los gritos de los pobres, que apremiaron.
29 Porque si Dios concede su proteccion, y se declara á favor, sea de un pueblo entero, sea de un hombre solo; ¿quién habrá que le resista? y si le retira su rostro, y se declara contra él, ¿quién acudirá á asistirle, y á estorbar que perezca?
30 El que para castigar los pecados de un pueblo, permite que entre á reinar un impío, un tirano.
31 Y pues yo he dicho de Dios, y en su defensa, lo que me parece; dí tú ahora, no te lo estorbo, si tienes que decir algo en contrario.
32 Si he errado en lo que he dicho, corrígemelo tú: y si me haces ver, que he hablado mal, callaré, no añadiré otra palabra.
33 Si mi discurso no ha sido de tu agrado, y en él hubiere errado, á mi, y no á tí pedirá Dios cuenta de lo que haya mal hablado: yo no he hecho mas que responderte, porque tú fuiste el primero, que comenzaste la disputa: mas si sabes, ó alcanzas alguna cosa mejor, acaba, dila:
34 Mas yo quisiera escuchar á hombres de entendimiento, y hablar con gente sabia.
35 Porque tú, Job, no has hablado, sino necedades, y tus discursos se resienten de doctrina no sana.
36 No permitais, Señor y Padre mio, que se aparte de Job el azote, con que le afligís, hasta acabarle; ni retireis vuestra mano de este hombre impío, hasta que vuelva sobre sí, y se reconozca.
37 Porque á los otros pecados suyos, añade la blasfemia, hablando de Dios temerariamente. Nosotros entretanto estrechémosle, y confundamos su necedad con fuertes razones; y despues apele al juicio de Dios, con quien ha proferido, que quiere pleitear y disputar.

CAPITULO XXXV.

1 Y continuó Eliú su razonamiento, diciendo:
2 ¿Parécete, dime, puesto en razon, y que no mecere ser reprendido, lo que dijiste hablando: Mas justo soy que Dios?
3 Porque dijiste á Dios: Cosa indiferente es para tí, que yo haga lo justo y santo, ó lo mal hecho, y que es pecado.
4 Por tanto quiero replicar á tus razones y convencerte á tí, y á todos los que sientan como tú.
5 Levanta esos ojos al cielo; mira, y contempla el firmamento, ¿cuanto mas elevado está que tú?
6 Si pecares, y tus maldades crecieren, y se multiplicaren sin medida; ¿en que podras dañarle, ú ocasionarle la menor incomodidad?
7 Y por el contrario, si te portares en todo con la mayor rectitud y justicia, ¿que le añadirás, ó qué recibirá de tu mano?
8 A un hombre, que es como tú, puede dañar la injusticia agena, ó aprovechar y ser útil su piedad.
9 Mas dirás: ¿Como es, que siendo justo Dios, hay tantos que gritan bajo la opresion de los poderosos, y violenta dominacion de los tiranos?
10 Mira, la causa de esto no es que Dios sea injusto; sino que se vuelven á llamar en su socorro á otros hombres, y no á su Hacedor, y al que conviene la tribulacion en alegría:
11 Al que nos ha dado mejor sér que á las

bestias de la tierra, y que tiene de nosotros más particular providencia, que de las aves del aire.

12 Y así estos tales clamarán; mas no serán oidos, ni los sacará Dios del poder y manos de los poderosos, que los apremian y tiranizan.

13 Nas no por eso se entienda, que Dios en vano está oyendo y viendo todas estas cosas, y lo que cada uno hace: porque á su tiempo castigará a los culpados y dará fin á la afliccion de los inocentes.

14 Tú lo que ahora debes hacer, aun cuando te haya venido al pensamiento, que Dios no se cuida de estas cosas, es humillarte en su presencia, reconocerte culpado, y confesar, que padeces mucho menos que mereces, y entonces espera su socorro y su consuelo.

15 Porque no es ahora, ni en esta vida, cuando emplea todo su rigor contra los malos, ni los castiga como merecen sus delitos.

16 Por todo lo cual se ve, ó Job, cuan vanas son tus razones, y cuan neciamente amontonas palabras, cuando te quejas de la divina Providencia, y le pides, que te libre de los males que te afligen.

CAPÍTULO XXXVI.

1 Y Eliú añadió, y dijo lo siguiente:

2 Espera, y atiende, que tengo aun nuevas razones, que añadir en defensa de la justicia de Dios y de su providencia.

3 Quiero tratar muy de propósito y de raiz esta causa, y hacerte ver, que no cabe injusticia en el Criador de todas las cosas.

4 Porque á la verdad mis discursos no se fundan en mentira, y no podrás menos de aprobar una doctrina sólida, cual es la mia.

5 Dios, que es poderoso, y sabe, y entiende, no desecha á los que tienen poder, entendimiento, y saber, porque ama aquello, que le imita, y se le parece.

6 Y por esto mismo desecha á los impios, que no se le semejan; y se declara protector de los pobres, humildes, é inocentes.

7 No apartará del justo los ojos de su providencia, hasta ponerle en un trono en que reine, y viva ensalzado perpetuamente.

8 Y si se vieren aprisionados, y atados con cadenas y cordeles de aflicciones, y trabajos,

9 Les hará conocer sus malas obras, y las violencias y crueldades que ejecutaron.

10 Les dará repetidos avisos y correcciones, y les hablará al corazón, para que se aparten de lo malo, y se conviertan á él.

11 Si escucharen sus avisos, y fueren dóciles á sus llamamientos, acabarán sus dias en paz, en gozo, y llenos de felicidad:

12 Mas si no los escucharen, les sucederá al revés; perecerán miserablemente, y sin recurso en medio de su necedad.

13 Los hipócritas y dobles de corazón provocan contra sí la ira de Dios; no se volverán á él, para llamarle, y pedir misericordia, cuando tengan sobre si el castigo.

14 Moriran antes de tiempo, y cuando se hallen mas engolfados de la impureza de sus vicios.

15 Sacará de su angustia al pobre, despues de haberle instruido, y corregido con la tribulación.

16 Y así si te reconoces, te sacará del abismo estrecho y sin fondo de miserias, en que estás como sepultado, y te trasladará á la anchura de sus bienes y regalos, que te dará con la mayor abundancia.

17 Hasta ahora has sido tratado como reo de los mayores delitos: mas si te humillas á Dios, ganaras el pleito, y todo lo recobrarás.

18 No te dejes arrebatar de la ira, para esclavizar á tus prójimos: ni de la avaricia, recibiendo cohechos, para torcer la justicia.

19 Depon el orgullo de tu corazon, y no esperes nuevos castigos, que le obliguen á ello: y reprime á todos los que quieran abusar de tu poder, para señorearse de los pobres.

20 No duermas descuidado y a sueño suelto: de este modo podrás dar audiencia á los pueblos, y estos volverán á cuidar de sus intereses y negocios.

21 Guárdate, no prosigas blasfemando como has comenzado, añadiendo este á tus antiguos pecados, despues que has venido á la miseria en que te ves.

22 Reflexiona, como Dios es sabio, fuerte, y bueno, y que no hay entre los legisladores quien le sea semejante.

23 Y así ¿quién podrá sondear los consejos de su providencia, ni decirle: Esto que has hecho es injusto?

24 Hazte cargo, que no puedes alcanzar sus obras, que en todos tiempos fueron celebradas por los hombres mas insignes.

25 Todos le ven en sus criaturas y obras, y no hay uno que no llegue, aunque obscuramente, á conocerlo.

26 Todo lo que sabemos de nada sirve para comprender su grandeza: y siendo eterno, no se puede rastrear el número de sus años.

27 El detiene las aguas cuando quiere, y las envia en grande abundancia, como le place.

28 Estas se desgajan de las nubes, con que cubre todo el cielo.

29 Cuando quiere, estiende las nubes, con la misma facilidad, con que se desplega un pabellon.

30 Cubre con ellas toda la mar, cuanto alcanza la vista: lanza de ellas sobre la tierra relámpagos, rayos, granizo, y lluvias.

31 Y por medio de todo esto atemoriza, y castiga á los pueblos, y dando fecundidad á los campos, provee al mantenimiento de los mortales.
32 Tiene en su poder la luz para esconderla, ó enviarla, cuando le parece.
33 Hace conocer á sus amigos, que tienen derecho á ella, pues por ellos la crió, y la concederá á la inocencia de su vida, y á sus ruegos.

CAPITULO XXXVII.

1 A la consideracion de tales cosas todo me estremezco, y mi corazon como que salta de su lugar.
2 Escuchad atentamente la voz espantosa y terrible de sus truenos, y el estruendo que sale de su boca.
3 No hay lugar debajo de los cielos, adonde no penetre; y su relámpago corre de una parte á otra sobre la tierra.
4 Despues de esta luz del relámpago, se oye el trueno con sonido espantoso y terrible: mas aunque se oye, no se sabe entender de donde vino, ó como.
5 Dios, que obra cosas grandes é impenetrables á los hombres, se hace admirar en las voces de sus truenos.
6 La nieve por órden suya cae sobre la tierra, y del mismo modo las blandas lluvias del invierno, y los violentos torbellinos y aguaceros del verano.
7 Pone sello, y cierra las manos de todos los hombres con el frío, y con los temporales que envia; y no se las deja libres y sueltas, para que atiendan á sus labores y tareas.
8 La fiera se repara, y esconde en su cueva, y se está allí quieta, hasta que es pasado el aguacero.
9 Del Mediodia vienen las tempestades, y del Norte los vientos frios y heladores.
10 Con un viento agudo se hiela el agua; y sucediendo otro mas templado, se deshace, y se estiende, y corre sin embarazo.
11 La sementera, y el trigo despues de nacido, piden nubes y lluvia; vienen las nubes, y esparcen la lluvia, que suele ir acompañada de relampagos.
12 Cercándolo todo, y guiadas de Dios por medio del viento, obran lo que él les ordena, discurriendo por diversas partes de la tierra.
13 Y así se ve, que unas veces descargan sobre un pueblo, y no sobre otro; otras en el mismo lugar donde se levantaron, ó en desierto, y despoblado, ó finalmente donde, y como la bondad del Señor las reparte.
14 Atiende, Job, á todo esto, que he dicho: párate un poco á reflexionar y contemplar las obras maravillosas de Dios.
15 ¿Sabes tú, dime, en qué tiempo mandó á las nubes, que formasen el hermoso arco, que con la luz de los rayos del sol se bosqueja en ellas?
16 ¿Conoces los caminos varios, que hacen por el aire, y otras infinitas cosas dignas de saberse, que hay acerca de las nubes?
17 ¿Sabes la causa, ó el secreto, por el cual tus vestidos se calientan, cuando sopla el ábrego?
18 ¿Te hallaste tú con el omnipotente Hacedor, para formar los cielos, que hizo de tanta solidez, como si los hubiera vaciado de bronce?
19 Dinos algo de esto, tú, que tanto sabes, para que podamos responder al que preguntare sobre estas causas: que nosotros, como ignorantes, no las alcanzamos.
20 ¿Quién podrá darle razon de las cosas que acabo de decir? ninguno: y el que lo intentare, se perderá en este abismo, y la hondura de ellas le absorberá.
21 De repente se condensa el aire en las nubes, y nos esconden la luz, y de allí á un momento viene un viento, que disipa las nubes.
22 El cierzo, que sopla del Norte, trae la dorada serenidad: y en todo hemos de reconocer la mano de Dios, le hemos de alabar y respetar.
23 Es incomprensible en todas sus obras, poderoso, igual, y justo, y no hay lengua, que alcance á alabarle, como merece.
24 Por esta razon los que se precian de fuertes, le temerán; y los que se precian de sabios, no osarán, ni presumirán indagar los secretos de su providencia.

CAPITULO XXXVIII.

1 Entonces Dios habló á Job desde un torbellino, y dijo:
2 ¿Quién es ese, que habla sin reflexion, mezclando verdades y palabras juiciosas con otras necias é impertinentes?
3 Ponte á punto, y como hombre de corazon revístete de esfuerzo, para responder á lo que te preguntare.
4 ¿Donde estabas, dime, cuando yo eché los cimientos de la tierra? Muéstramelo, no te detengas, si lo sabes.
5 ¿Quién hizo el plan, tiró el cordel, ó tomó

las medidas para su fábrica?
6 ¿Me sabrás decir dónde se apoyan sus basas, ó quien puso su primera piedra angular?
7 ¿Dónde estabas tú, cuando en el primer tiempo de la creacion del universo, me alababan todos los astros, y los ángeles alzaban voces de júbilo para glorificarme?
8 ¿Quién puso diques á la mar, cuando al principio salia de madre, y se derramaba, anegando y cubriendo todas las cosas?
9 ¿Cuándo siendo aun informe, la cubrí con una nube como con un vestido, y la ceñí de obscuridad, del mismo modo que se faja un niño?
10 La encerré dentro de las márgenes que le señalé; y los cerrojos y puertas, que le puse fué decirle:
11 Hasta aquí llegarás, y no pasarás más adelante, y aquí has de quebrar la hinchazon y soberbia de tus olas.
12 Dime, despues que estás en el mundo, has mandado al crepúsculo de la mañana que luciese, ó has mostrado á la aurora el lugar, en que debe despuntar?
13 Cuando la tierra se llenó de hombres impíos, ¿la tomaste tú en las manos, y la sacudiste, como se sacude una ropa, para limpiarla de tanta maldad?
14 El hombre, que lleva impreso el sello de su Criador, será convertido en lodo: y mientras subsista, será como un vestido, que se envejece y consume.
15 Se quitará á los impíos la luz de la vida, que se apaga con la muerte; y será quebrantado el poder y orgullo de los soberbios.
16 ¿Has por dicha entrado á reconocer el fondo de la mar, ó te has paseado por lo mas profundo de sus abismos y senos?
17 ¿Has penetrado en las entrañas de la tierra, y en aquellos lugares, á donde jamás lumbre llega, y en donde tienen perpetuo asiento las tinieblas?
18 ¿Has medido la anchura de la tierra, ó tienes conocimiento de toda su estension? Dime algo de esto, si lo sabes.
19 Y si no, muéstrame el camino por donde se va á la casa donde habita la luz, ó el lugar donde residen las tinieblas.
20 De manera que puedas decirme el destino y paradero que tienen, y para que fueron criadas, y lo que de ellas resulta.
21 Cuando yo criaba estas cosas, ¿sabias que tú habias de nacer, ó que número de dias habias de contar en este mundo?
22 ¿Has entrado en mis cámaras y arsenales, en donde tengo reservada la nieve y el granizo,
23 Que están preparados, para castigar á mis enemigos á su tiempo, y para el dia en que les declaro la guerra?
24 Esplícame ¿cuál es el camino por donde se propaga la luz, y como por grados va creciendo el calor del sol sobre la tierra?
25 ¿O quién es el que abre el camino á la impetuosa lluvia, ó al sonoroso trueno,
26 Para que caiga, no solo en lo cultivado y poblado, sino en lo desierto, yermo, y estéril,
27 Y que inundándolo, lo haga fértil, y que produzca yerbas y pastos para los ganados?
28 ¿Quién es el que engendra la lluvia, ó á quién reconocen por padre las gotas del rocío?
29 ¿Quién es la madre del hielo? ¿y quién el que produce la helada en el aire?
30 ¿Cómo es que el agua fluida y corriente se endurece á semejanza de piedra, y se cuajan y solidan las superficies de los mares?
31 ¿Puedes tú acaso hacer, que las Pleyadas en la primavera abran el seno á la tierra, ó que esté inmoble la Osa con las otras estrellas polares?
32 ¿Eres tú el que haces que aparezca á su tiempo á los hijos de los hombres el lucero de la mañana, ó que les salga el de la tarde?
33 ¿Conoces este grande órden con que el cielo se gobierna? ¿esplicarás tú en la tierra sus causas y efectos?
34 ¿Podrás alzar la voz para gritar, y mandar á las nubes, y que estas obedeciéndote arrojen un diluvio de agua sobre la tierra?
35 ¿Mandarás á los relámpagos y rayos, que vayan á alguna empresa, y obedecerán tu mandado, y vueltos de ella, te dirán: Aquí nos tienes de nuevo prontos á tus órdenes?
36 ¿Quién puso en el corazon del hombre la sabiduría, ó quién dió instinto al gallo, para que distinguiera las horas en que ha de cantar?
37 ¿Quién podra esplicar el órden y arreglo, con que se gobiernan los cielos, y detener, ó hacer que cese su movimiento concorde, constante, y arreglado?
38 ¿Cuando este órden fué establecido en todas las cosas, desde que la tierra fué fundada, y sus pequeños polvos se formaron y solidaron en terrones, dónde estabas?
39 ¿Por ventura amaestrarás tú á la leona en el arte de cazar, y serás el que contentes, y sacies el hambre de sus leoncillos,
40 Cuando no se apartan de sus cuevas, y están echados en acecho de la presa?
41 ¿Quién, dime, provee de alimento á los polluelos de los cuervos, cuando abandonados de sus padres, gritan á mí piando, y bullendo al rededor del nido, porque no tienen que comer?

CAPITULO XXXIX.

1 ¿Dime, Job, tienes noticia del tiempo en que paren las cabras monteses entre las breñas, ó has observado los partos de las ciervas?
2 ¿Sabes los meses que llevan su fruto, ó en

qué tiempo se descargan de él?
3 ¿Las has asistido en la grande dificultad, y trabajo que pasan, cuando para parir dan terribles bramidos?
4 ¿Tu providencia acude á sus hijos, que luego se separan de sus madres, para ir á buscar el pasto por sí mismos?
5 ¿Quién dió libertad al cebro, y quién le desató, para que anduviese suelto, y no conociese yugo?
6 Yo soy el que le preparé habitacion, y albergue en tierra desierta y estéril.
7 Huye de la vista de los hombres, y no oye voz de un duro dueño, que le cargue, ó que le dome para el trabajo.
8 No tiene otra ocupacion, que registrar los montes, en donde ha de pacer, y andar buscando verde yerba, para alimentarse.
9 ¿Dime, podrás sujetar al rinoceronte, para que te sirva, y que se esté tomando el pienso, que le des en tu pesebre?
10 ¿Le podrás domar, y poniéndole coyunda, hacer que are, y que siga tus pasos rompiendo los terrones de los campos?
11 ¿Podrás fiarte de su fuerza, y descuidar en él la labranza de tus tierras?
12 ¿Crees tú, que él te restituirá con usura lo que has sembrado, y que te acarreará el trigo á la era?
13 ¿Has dado tú las alas al avestruz, el que (aunque no vuela) las tiene del mismo modo, que la cigüeña y el gavilan?
14 Cuando deja abandonados sus huevos en la arena, ¿podrás tú empollarlos, y sacarlos á luz?
15 Su instinto no alcanza, lo que sin su abrigo les puede suceder que los pisen, ó quiebren las bestias, que libremente discurren por los campos.
16 Es cruel con sus hijos, y los trata con tanta dureza, como si no fueran suyos: inutiliza, cuanto es de su parte, todo el trabajo, que tuvo en poner los huevos, sin que nadie le espante, ni obligue á abandonarlos.
17 Porque Dios no le dió instinto para esto, como á las otras aves.
18 Mas esta misma ave, cuando la quieren acosar, no hay caballo que la iguale en la carrera: ayudándose de sus alas, corre con toda ligereza, que deja burlado, y muy atrás al caballo, y al que va montado sobre él.
19 Dime, ¿sabrias dar al caballo la valentía que tiene, ó fuerza á su cuello, para que muestre su brio en el relincho?
20 ¿Le harás dar saltos, imitando en la ligereza á la langosta? sus bufidos le dan magestad, son indicio de su ira, y causan en los que le miran, espanto.
21 Patea, y escarba la tierra, acomete con brío, y lleno de corazon, se entra por medio de los escuadrones armados.
22 No conoce miedo, ni le hacen volver atrás las puntas de las espadas,
23 Aunque suene, y sienta sobre sí moverse la aljaba, vibrarse la lanza, y manejarse el escudo:
24 Arrojando espumas por la boca, y relinchando, levanta la tierra con las manos; no hace caso de la trompeta, cuando toca á retirada.
25 Luego que oye la señal de acometer, dice, mostrando su alegria: ¡Ha, ha! para entrar en accion. Se hace sensible al clamor confuso de los soldados, y á las voces con que los capitanes los alientan, y que despiertan en él su natural impaciencia.
26 Dime, ¿tu industria alcanza á hacer, que el gavilan se cubra de plumas, y que las mude, estendiendo sus alas al viento ábrego?
27 Y serás tú el que mandes al águila que se remonte por el aire, y ponga su nido en las cumbres mas empinadas?
28 ¿Que more entre las breñas, en quebradas y escarpadas peñas, y en rocas inaccesibles?
29 ¿Y que desde allí, dotada de vista muy aguda, esté oteando y descubriendo la presa, sobre que se ha de lanzar?
30 Sus polluelos chupan la sangre que corre de la presa, que llevó al nido. Donde hubiere cuerpo muerto, luego acuden allá.
31 Y cuando el Señor hubo acabado de decir estas palabras, añadió, y dijo á Job:
32 ¿Como es, Job, que habiendo presumido tanto, estás ahora tan cabizbajo y enmudeces tan presto? Tú, que quieres disputar conmigo, debes responderme.
33 Job entonces respondió al Señor, y dijo:
34 Yo, Señor, conozco que he hablado inconsideradamente y con ligereza: ¿que es lo que yo puedo responderos? no quiero ser mas loco, y así mudo quedaré.
35 Algunas cosas he dicho, que me valiera mas no haberlas pronunciado: de ello me pesa, y prometo no añadir á ellas, ni una sola palabra.

CAPÍTULO XL.

1 Y habló el Señor desde el torbellino, y dijo:
2 Cíñete como valiente, y ponte á punto, que voy á preguntarte, y tú me responderás.
3 ¿Por ventura pretendes pedirme cuenta de lo que hago, y culparme á mí de injusto, á trueque de comparecer tú justo é inocente?
4 ¿Por ventura puedes mostrar un poder igual al mio, y que tu voz es semejante á la de mis truenos?
5 Vístete de magestad, elévate hasta el

cielo, muéstrate lleno de grandeza, y hazte ver cubierto todo de luz y de gloria.

6 Emplea tu furor en disipar á los soberbios, y con una sola ojeada derriba por tierra toda su arrogancia.

7 Vuelve los ojos á todos los soberbios: confunde y destruye á los impíos, con aquello mismo con que ellos piensan valer.

8 No pares, hasta que privados de vida, los entierres á un mismo tiempo, y los escondas á todos en el sepulcro.

9 Si esto haces, confesaré yo, que eres poderoso, y que no necesitas de otro para salvarte.

10 Considera la grandeza y fuerza del elefante, á quien yo crié como á tí: y este se domestica, y come yerba y heno como un buey.

11 Sus lomos son fuertes y para mucho trabajo, y tienen grande firmeza en el ombligo de su vientre.

12 Su cola es como un cedro: los nervios de sus testes están admirablemente entrelazados.

13 Sus huesos son duros y firmes, como fístulas de bronce: y sus ternillas como láminas de hierro.

14 Es una de las obras mas señaladas que Dios hizo entre los animales, que hay sobre la tierra: el que le crió, se servirá de su fuerza, como y cuando le parezca.

15 Yerbas, que producen los montes, son su pasto: y es tan quieto, que las otras bestias menores andan retozando, y saltando junto á él.

16 Se retira para reposar á lugares sombríos y húmedos, y á los cañizares espesos.

17 Apetece la sombra y la humedad; busca los bosques cubiertos, y las orillas de los rios, donde se crian los sauces.

18 No tiene por cosa grande sorberse un rio entero, y aun espera poder agotar el Jordán.

19 Poniéndole delante lo que ama, es preso como con anzuelo; y le horadan las narices con palos agudos, para ponerle freno.

20 ¿Podrás, dime, pescar con anzuelo á una ballena, ó atar y enredar su lengua con una cuerda?

21 ¿Le atravesarás argolla en las narices, y horadarás con un garfio su mandíbula, para domesticarla y aplicarla á tu servicio?

22 ¿Se postrará á tus pies, para reiterar sus ruegos, usando contigo de palabras halagüeñas?

23 ¿Entrará contigo á ajustar condiciones, para ser esclava tuya para siempre?

24 ¿La atarás con un hilo, para divertirte con ella, como a un pájaro, ó para darla á tus criadas que les sirva de juguete?

25 O si esto no, ¿podrás hacerla trozos para los banquetes, ó para que los lleven á diversas partes los mercaderes?

26 ¿Podrás encerrar su cuerpo en redes, y su cabeza en garlitos, ó nasas?

27 ¿Mas qué digo esto? si solamente intentares tocarla, tendrás que acordarte de tu osadía, y no te quedará gana de pensar, ni de hablar de tal atentado.

28 Si esto, repito, intentares, saldrá burlada tu esperanza, y á vista de todos serás por ella precipitado.

CAPITULO XLI.

1 Y así no habrá quien no diga: No soy tan cruel contra mí mismo, que quiera despertarla, ó entrar con ella en la estacada. Y si nadie es poderoso, ni aun para mirar á este monstruo, ¿quién tendrá ánimo para hacerme frente?

2 ¿Quién hubo antes de mí, que á mí me diera? De mí lo han recibido, y mio es todo lo criado.

3 Y si algun temerario osare resistirme, ni ruegos, ni plegarias, ni persuasiones le librarán de mis manos.

4 ¿Quién tendrá osadía, para despojarla de su piel? ¿y quién habrá que se entre por las mejillas de su boca, para ponerle freno?

5 Quién intentará abrirle las quijadas, que son como unas grandes puertas? ¿quién no quedará atemorizado, al registrar el cerco de sus dientes espantosos?

6 La piel de su cuerpo, como de un escudo de bronce fundido, está cubierta de escamas de impenetrable dureza, apretadas entre sí estrechamente.

7 La una está entrelazada con la otra, no dejando el menor resquicio, por donde pueda penetrar el aire.

8 Tan pegadas y unidas las unas con las otras, que no hay fuerza que baste, para poderlas separar.

9 Cuando estornuda, lo hace con tanta fuerza, que parece arrojar fuego por las narices: y sus ojos son centellantes y sangrientos, como los arreboles de la aurora.

10 Por la boca despide centellas, que arden á semejanza de teas encendidas.

11 De sus narices sale espeso humo, como de olla que hierve, rodeada de llamas.

12 De su boca sale un aliento tan ardiente, que puede encender brasas, y levantar llamas.

13 En su cerviz, como en asiento propio, reside la fortaleza, y todo lo destroza por donde pasa.

14 Su carne es maciza, y sus miembros muy unidos entre sí: aunque caigan rayos sobre ella, no le harán la menor mella, ni la moverán de su lugar.

15 Su corazon es duro como piedra, y apretado como yunque golpeado de martillo.

16 Cuando se alzare sobre el agua para pelear, los mas esforzados temblarán, y padecerán

los efectos comunes, que trae consigo un escesivo miedo.
17 Ni las armas ofensivas, como la espada ó lanza, sirven para ofenderla, ni las defensivas, como la coraza y otras, aprovechan para repararse de sus golpes.
18 El hierro no la penetra mas que frágil paja; y el bronce es para ella, como leño podrido y pasado.
19 No huye de flechas, y las piedras, despedidas con violencia de la honda, no le hacen impresion, mas que si le tocara una blanda estopa.
20 Cuenta por hojarasca el martillo, y no hace el menor aprecio de la lanza, que ve blandir contra sí.
21 Obscurece los rayos del sol con el agua que lanza en alto, y se echa sobre el oro, como sobre lodo.
22 Hace que hierva, como olla, el fondo de la mar, ó como caldera de perfumes y confecciones de ungüentos, que bulle al fuego.
23 Deja en pos de sí, cuando nada, un grande sulco de blanca espuma, y hace que parezca el mar cano, como lo está un viejo.
24 No hay en la tierra, ni en las aguas otro animal, que en fuerzas ó en corpulencia pueda compararsele: no conoce miedo, ni peligro.
25 Mira con desprecio lo mas alto y sublime, porque es el rey de todos los animales en el mar, aun de los más soberbios.

CAPITULO XLII.

1 Y respondio Job al Señor, y dijo:
2 Sé que á todo alcanza tu poder, y que te están patentes todos los pensamientos de los hombres.
3 Y siendo esto así ¿quien será tan necio que pretenda encubrirte su pensamiento? Por tanto confieso, que he hablado con demasía, y sin moderación, de cosas que son muy superiores á mi capacidad y saber.
4 Dignaos, Señor, de escucharme, mientras hablo: si lo teneis á bien, yo os preguntaré, para que con vuestras respuestas me instruyais, y me cumuniqueis vuestra luz.
5 Hasta ahora, Señor, solamente os conocia por oidas: mas al presente os tengo delante de mí, y con vuestra luz habeis disipado de mi alma la ignorancia, y el error en que antes estaba.
6 Y por esto me conozco y condeno á mi mismo: y envuelto en polvo y ceniza, me duelo amargamente de haberos en alguna manera ofendido.
7 Mas despues que el Señor acabó de decir á Job estas palabras, habló á Elipház Themanites de esta manera: Me he encolerizado contra tí, y tus dos amigos, porque no habeis hablado conforme á verdad y justicia, como Job mi siervo.
8 Tomad pues siete toros y siete carneros, id á mi siervo Job, y ofrecédmelos en holocausto: que Job intercederá y hará oracion por vosotros: yo escucharé y recibiré favorablemente su oración, y os será perdonado lo que habeis hablado necia é imprudentemente, y no segun verdad y rectitud, como mi siervo Job.
9 Obedecieron pues Elipház Themanita, y Baldád Suhita, y Sophár Naamathita, y hicieron puntualmente lo que el Señor les habia mandado, y el Señor se aplacó con ellos por respeto á Job.
10 El Señor se compadeció tambien del estado en que se hallaba Job, al mismo tiempo que este hacia oración por sus amigos, y volvióle doblados los bienes, que antes poseia.
11 Y vinieron á visitarle todos sus deudos y conocidos, y comieron con él en su casa: dieronle muestras de su compasión y sentimiento: le consolaron de todas las tribulaciones, que el Señor le habia enviado, y le hizo presente cada uno de ellos de una escogida oveja, y de un zarcillo de oro.
12 Y el Señor bendijo á Job en su último estado mucho mas aun, que en el primero; porque poseyó catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes, y mil borricas.
13 Y asimismo le nacieron siete hijos y tres hijas.
14 De las cuales á la primera puso el nombre de Dia, á la segunda Casia, y á la tercera Cornustibia.
15 Y no hubo en toda la tierra mujeres, que se pudieran comparar con las hijas de Job en hermosura, y su padre les dió parte en la herencia, como á sus hermanos.
16 Y vivió Job despues de esta prueba ciento y cuarenta años: vió sus hijos y nietos hasta la cuarta generacion: y por último, lleno de dias, y en edad muy avanzada acabó su carrera.

ÍNDICE.

LOS JUECES.

PAG.

Advertencia. 5

CAP. I. Judas y Simeón su hermano conquistan muchas ciudades muy fuertes de los Gentiles: derrota y muerte de Adonibezéc. Las otras tribus se apoderan de muchas tierras de los Chananeos; pero en lugar de esterminar á sus moradores, se contentan con hacerlos tributarios.. 7

CAP. II. Un ángel del Señor hace presente á los Israelitas los beneficios que habian recibido de Dios, y reprende su ingratitud. El pueblo se reconoce, y llora su pecado. Pero despues de la muerte de Josué y de los ancianos sus coetáneos, cae en repetidas transgresiones. 11

CAP. III. Los Israelitas contraen alianzas con los Gentiles, y caen en sus abominaciones: afligidos reciamente, vuelven sobre sí, piden perdon, y el Señor los libra por medio de Othoniél, de Aód y de Samgár. 13

CAP. IV. Barác alentado por Debora profetisa vence á Sisara, general del ejército del rey de Jabin: huye Sisara, y estando dormido en la tienda de Jahél muger de Habér, le quita Jahél la vida, atravesándole un clavo por las sienes.. . 16

CAP. V. Cántico de accion de gracias, que por la victoria cantaron Débora y Barác. 19

CAP. VI. Volviendo Israél á caer en idolatria, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israél, y se convierte á Dios. Aparece un ángel á Gedeón, y lo elige y alienta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador. 22

CAP. VII. Gedeón con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo estraordinario, y derrota al ejército enemigo con sus generales Oréb y Zeb.. 26

CAP. VIII. Gedeón sosiega la tribu de Ephraim, que se creyó despreciada. Vence á Zeb y á Salmana, y esterminа los habitadores de Soccóth y de Phanuél. Hace un Ephód. Despues de haber gobernado cuarenta años muere, y el pueblo vuelve á caer en idolatría. 29

CAP. IX. Abimeléch despues de haber muerto á sus hermanos, usurpa el mando por medio de los Sichimitas. Joatham su hermano, que habia escapado solo, solicita su ruina y la de los Sichimitas. Combatiendo la torre de Thebes, es muerto por una muger. 32

CAP. X. Entra Thola á ser juez, y despues de su muerte le sucede Jair. Castiga Dios la idolatría de los Israelitas, y sirven á los Philistheos y á los Ammonitas; pero arrepintiéndose, los socorre el Señor. 37

CAP. XI. Jephte es elegido juez de Israél. Convoca á Israél para la guerra contra los Ammonitas, y estando para salir á combatir hace un voto. Vence á sus enemigos; y sacrifica á su hija, que sale á recibirle. 39

CAP. XII. Los Ephraimitas mueven una sedicion, y se rebelan contra Jephte. Son pasados á cuchillo cuarenta y dos mil de ellos. Muere Jephte el año sexto de su principado, y le suceden Abesán, Ahialón y Abdón.. 43

CAP. XIII. Los Israelitas vuelven á la idolatria, y el Señor los sujeta al poder de los Philistheos. Dios anuncia por un ángel á los padres de Samsón su nacimiento, y efectuado este, le bendice Dios. 45

CAP. XIV. Samsón se casa con una Philisthea, y cuando iba á verla despedaza un leon en el camino: y hallando en su boca un panal de miel, forma sobre esto una parábola, que propone á sus compañeros; y declarándola á su muger, la descubre esta á los mancebos.. 47

CAP. XV. Samsón por medio de trescientas zorras quema los campos de los Philistheos. Irritados estos ponen fuego á la casa del suegro, donde perece este con la mujer de Samsón. Mata mil de ellos con la quijada de un jumento, de la que sale agua milagrosa.. 49

CAP. XVI. Samsón se sale de Gaza llevándose las puertas de la ciudad. Dálila descubre á los Philistheos el secreto de sus fuerzas. Le prenden y atormentan, y en una grande fiesta que celebran, derriba el templo de Dagón, donde muere él, y acaba con un gran número de enemigos.. 52

CAP. XVII. La madre de Michás da á este una porcion de dinero, para que le haga un ídolo. Michás hace sacerdote á uno de sus hijos: y hospedando despues en su casa á un Levita de Bethlehem, le constituye tambien sacerdote del ídolo.. 56

CAP. XVIII. Seiscientos hombres de la tribu de Dan, queriendo ensanchar el lugar de su morada, roban á Michás el ídolo y el sacerdote. Déjanse despues caer improvisamente sobre la ciudad de Lais, la toman, y asientan allí el ídolo. 58

CAP. XIX. Los Benjamitas de Gabaa abusaron de la muger de un Levita Ephratheo. El Levita divide en doce trozos el cadáver de su muger, y envia uno á cada tribu, empeñándolas á la venganza. 61

CAP. XX. Las once tribus declaran la guerra á los Benjamitas; y en la tercera derrota los destrozan y los pasan á todos á cuchillo, salvo solos seiscientos de ellos, que quedan con vida, y huyen al desierto. 64

CAP. XXI. Es arruinada Jabes-Galaad. Se aplaca el Señor por medio de la penitencia y sacrificios. Se dan cuatrocientas doncellas á la tribu de Benjamin para repararla, y otras doscientas que robaron ellos en Silo. 68

RUTH.

Advertencia. 71

CAP. I. Elimeléch Bethlehemita en una grande carestía abandona su patria y se va á tierra de Moab con Noemi su muger y con dos hijos; pero habiendo él muerto allí y sus dos hijos, vuelve Noemi á Bethlehem con Ruth su nuera. 73

CAP. II. Ruth obligada de la necesidad va á espigar en el campo de Booz, el cual la recibe con agrado. Vuelve Ruth muy alegre á su suegra, llevando cebada y lo que le habia sobrado de la comida, y sabe de ella, que Booz es pariente suyo. 75

CAP. III. Ruth por consejo de Noemi se pone á los pies de Booz mientras este dormia, y le pide con la mayor modestia, que la tome por esposa. Booz la da una respuesta favorable. . . 78

CAP. IV. Booz cita ante los jueces al otro pariente mas cercano, y renunciando este el derecho de parentesco, entra aquél en la herencia del difunto Elimeléch. Se casa con Ruth, y tiene de ella á Obéd padre de Isaí y abuelo de David. 80

LOS REYES.

LIBRO PRIMERO.

Advertencia. 83

CAP. I. A los fervorosos ruegos de Ana, que era estéril y muger de Elcana, concede el Señor un hijo á quien llama Samuél. Despues de haberle destetado, le dedica al Señor por medio del sacerdote Helí. 87

CAP. II. Cántico de Ana madre de Samuél. Helí es reprendido por la demasiada condescendencia con sus hijos. Se le vaticina la ruina de su casa y familia., ... 90

CAP. III. Samuél llamado por el Señor oye las calamidades que van á venir sobre la casa de Helí; y conjurado por este, se las descubre sencillamente; y sus profecías le adquieren gran crédito de todo Israél.. 95

CAP. IV. Guerra de los Philistheos contra los Israelitas, los que son derrotados. El arca del Señor es hecha prisionera. Mueren en la batalla los dos hijos de Helí, Ophni y Phinees. Muerte de Helí y de su nuera la muger de Phinees., 97

CAP. V. Los Philistheos colocan el arca en el templo de Dagón, que una y otra vez cae tendido sin cabeza y sin manos sobre el umbral de la puerta. Dios castiga á los Philistheos, y vuelven el arca.. 99

CAP. VI. Los Philistheos por consejo de sus sacerdotes restituyen el arca con grande solemnidad. Llega á los términos de los Bethsamitas, los cuales son castigados por el Señor por haber mirado el arca de Dios con poco respeto. . 101

CAP. VII. El arca es llevada á Cariathiarim en casa de Abinadáb. A las exortaciones de Samuél se convierten al Señor los Israelitas, los cuales vencen a los Philistheos, haciendo oracion Samuél por ellos. 103

CAP. VIII. Mostrándose avaros los hijos de Samuél, dan ocasion al pueblo á que pida un rey que los gobierne. Y Samuél de órden del Señor les dice el derecho del rey; y ellos insisten en su pretensión. 105

CAP. IX. Saul buscando unas pollinas que tenia su padre y que se habian perdido, llega adonde estaba Samuél: le consulta, y oye de su boca que seria rey de Israél. 107

CAP. X. Samuél unge por rey á Saul, y le da dos señales que despues se verifican. Saul profetiza entre los profetas. Convoca Samuél al pueblo; se echan suertes, y cae la eleccion sobre Saul. Escribe Samuél la ley del reino, y queda repuesto este escrito delante del Señor. . . . 110

CAP. XI. Saul poseido del Espíritu del Señor despedaza sus bueyes: llama al pueblo para que tome las armas: vence á Naas rey de los Ammonitas; y libra á los ciudadanos de Jabes-Galaad. Se confirma su elección en Gálgala.. . . 113

CAP. XII. Samuél es declarado inocente por juicio del pueblo: da en rostro con su ingratitud á los Israelitas: obra prodigios y exhorta al pueblo a que esté unido con el Señor. 115

CAP. XIII. Derrotados los Philistheos por Saul y Jonathás su hijo, levantan un formidable ejército contra los Israelitas, que se llenan de terror. Intimidado Saul ofrece un holocausto contra la órden del Señor, lo que dió motivo á que Samuél le reprendiese. 117

CAP. XIV. Jonathás embiste el campo de los Philistheos, y los desbarata. Oyendo Saul el ruido los persigue. Jonathás ignorando el bando de su padre, come un poco de miel, lo que sabido por Saul, le quiere condenar á morir; mas el pueblo le salva. 120

CAP. XV. Manda Dios á Saul que destruya á los Amalecitas: desobedece al Señor, dejando con vida al rey Agág. Es reprobado segunda

vez por esta desobediencia, y le anuncia Samuél que será despojado del reino. Muerto Agág, llora Samuel la reprobacion de Saul. 126
CAP. XVI. Samuél unge por rey á David, que era el menor de todos sus hermanos. Saul es agitado del espíritu maligno, y por consejo de sus criados le traen á David, para que con su música le alivie la enfermedad. 129
CAP. XVII Juntándose los Philistheos para pelear contra Israél, Goliáth gigante Philistheo desafía á un duelo á los Israelitas. David armado de sola su honda le derriba en tierra, y le corta la cabeza con su propia espada. Vuelven las espaldas los Philistheos: los Israelitas los persiguen y deshacen.. 132
CAP. XVIII. Jonathás se estrecha con David en grande amistad; y Saul concibe contra él un odio mortal, y le da por muger á su hija menor, que se llamaba Michól. 137
CAP. XIX. Da Saul órden para que maten á David; pero Jonathas le aplaca. Intenta segunda vez atravesarle con su lanza, en ocasion que David estaba tañendo delante de él el arpa. Por industria de Michól huye David á Noyóth, donde estaba Samuel. 140
CAP. XX. Jonathás despues de haber renovado su alianza con David intenta aunque inútilmente reconciliarle con su padre: esto no obstante le libra de sus manos con la señal de las tres saetas.. 142
CAP. XXI. David fugitivo va á Nobe, y acosado de la hambre come los panes santificados, que le dió Achimeléch, hallándose presente Doég Idumeo: toma allí la espada de Goliáth, y pasa á la corte de Achis rey de Geth, donde se finge loco por temor de perder la vida. 146
CAP. XXII. David desde la cueva de Odollám pasa á buscar al rey de Moab, á quien deja encomendados sus hermanos y la casa de su padre Por consejo del profeta Gad vuelve á la tierra de Judá. Saul hace matar á Achimeléch y á los sacerdotes de Nobe: Abiathár uno de ellos se salva, y se acoge á David. 148
CAP. XXIII. David despues de haber librado á Ceila de los Philistheos, huye al desierto de Ziph. Los Zipheos dan aviso á Saul como David está en su tierra. Y Saul le persigue en el desierto de Maón hasta que se ve precisado á volverse para defender la tierra contra los Philistheos.. 151
CAP. XXIV. Estando oculto David en la cueva de Engaddi, entra en ella Saul solo: David le corta un pedazo de manto, y estorba á los suyos que le maten. Sale de allí Saul; y David le exorta á que deje de perseguirle. Confiesa Saul su culpa, y se reconcilia con él. 153
CAP. XXV. Muere Samuél. Nabál del Carmelo niega á David los víveres, que le pedia: Abigaíl muger de Nabál con su prudencia aplaca su justo resentimiento. Muere Nabál, y David toma por muger á Abigaíl.. 156
CAP. XXVI. Saul avisado por los Zipheos vuelve á perseguir á David, el cual le lleva la lanza y la copa mientras dormia. Saul queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David. 161
CAP. XXVII. Temiendo David la inconstancia de Saul, se refugia en las tierras del rey Achis, que le da la ciudad de Sicelég, la que desde este tiempo quedó en herencia á los reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los enemigos. 163
CAP. XXXIII. Los Philistheos se arman contra Saul; y David promete á Achis guardarle fidelidad. Saul consulta á la Pythonisa, á quien manda hacer que se le aparezca Samuél, y este le anuncia su próxima muerte y la de los suyos.. 165
CAP. XXIX. Los príncipes de los Philistheos no consintieron á Achis, que llevara consigo á David al combate contra los Israelitas, rezelosos de que al mejor tiempo no se pusiese del bando de estos. 168
CAP. XXX. Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado, y puesto fuego á la ciudad de Sicelég, los persigue, alcanza, vence, y recobra los despojos, que reparte igualmente entre los que habian combatido, y entre los que habian quedado con el bagaje. 170
CAP. XXXI. Batalla entre los Israelitas y los Philistheos, y derrota de Israél. Muere Saul y sus hijos, y muchos de los principales de su ejército. Los Philistheos cortan la cabeza á Saul y á sus hijos. Los de Jabes los entierran cerca de su ciudad. 173

LIBRO SEGUNDO.

CAP. I. David hace quitar la vida al mensagero, que dijo que habia muerto á Saul y le traia la corona. Muestra su dolor en un cántico fúnebre que hizo á la de Saul y de Jonathás. 175
CAP. II. Consulta David al Señor, y parte á Hebrón, donde es ungido rey sobre la tribu de Judá. Isboséth reina sobre las otras tribus, y se enciende guerra entre la casa de David y la de Isboséth.. 178
CAP. III. Abnér indignado contra Isboséth se pasa al partido de David, y persuade á los principales de Israél, que le reconozcan por rey. Joab general de las tropas de David mata alevosamente á Abnér. Llanto de David sobre su muerte. . . 181
CAP. IV. Baaná y Rechób oficiales de Isboséth le matan en su cama: llevan su cabeza á David; y este príncipe, detestando semejante alevosía, hace quitarles la vida, y enterrar la cabeza de Isboséth.. 185
CAP. V. David es ungido rey, y reconocido por todo Israél: echa de Jerusalem á los Jebuseos, toma la fortaleza de Sion, labra allí un palacio, y asienta en él su residencia. Embajada de Hirán rey de Tyro. Los Philistheos vienen contra él dos veces, y los derrota y despoja. 186
CAP. VI. Llevando David el arca del Señor desde la casa de Abinadáb, quita Dios la vida á Oza por haberla tocado. La deposita en casa de Obededóm, y despues la traslada á Jerusalem, danzando delante de ella. Michól se burla de él, y el Señor en castigo la deja estéril. 189
CAP. VII. Como pensase David edificar un templo al Señor, el profeta Nathán alaba su pensamiento; pero por boca del mismo le manda Dios, que no pusiese mano en la obra, la cual estaba reservada para un hijo que le daria. Promesas en favor de David, por las cuales da al Señor gracias muy rendidas. 191
CAP. VIII. David vence á los Philistheos, á los Moabitas y á Adarezér rey de Soba en la Syria. Thou rey de Emáth hace alianza con David en vista de estas victorias. 195
CAP. IX. David restituye á Miphiposéth hijo de Jonathás todas las posesiones, que pertenecian á su

padre: da órden á Siba siervo de la casa de Saul, que le sirva con toda su familia; y admite á Miphiboséth á su mesa. 197
CAP. X. Envia David embajadores á Hanón rey de los Ammonitas para consolarle de la muerte de su padre. Hanón los tiene por espías, y los trata con afrenta. David irritado declara la guerra á los Ammonitas, los vence y derrota, y tambien á los Syros, que habian venido á su socorro. . . 198
CAP. XI. Mientras Joab sitiaba á Rabba, David comete adulterio con Bethsabee: usa de un engaño con Urias marido de esta, y hace que Joab le ponga en el lugar mas peligroso; y en efecto le matan los enemigos. David se casa con Bethsabee: todo lo cual desagrada al Señor. 200
CAP. XII. Por la represion del profeta Nathán reconoce David su pecado, y el Señor se le perdona, pero sujetándole á padecer muchas penas temporales Muere el niño que habia nacido del adulterio. Nace Salomon de Bethsabee. Es tomada por fuerza la ciudad de Rabbáth, y David ejecuta terribles castigos en los Ammonitas.. . . 203
CAP. XIII Absalom hace asesinar en un festin á su hermano Amnón, por un incesto que este habia cometido con su hermana Thamár. Huye temeroso de David su padre, y se acoge al rey de Gessúr, donde permanece tres años.. 207
CAP. XIV. Joab con la industria de una muger de Thecua logra que David permita á Absalóm volver á Jerusalem: pero aunque volvió, no vió en dos años el rostro de su padre, hasta que por intercesion del mismo Joab fué admitido á su presencia. 210
CAP. XV. Absalom ganando los corazones del pueblo, se rebela contra su padre en Hebrón. David sale huyendo de Jerusalem, adonde envia los sacerdotes con el arca, y tambien á Chusai, para que disipe los designios y consejos de Achitophél. 214
CAP. XVI. David precipitadamente despoja de sus bienes á Miphiboséth, y se los da á Siba que le ofrece víveres. Semei maldice á David, quien impide que le maten. Absalom luego que entró en Jerusalem abusa de las concubinas de su padre con escándalo de todo el pueblo. 218
CAP. XVII. Chusai destruye el consejo, que habia dado Achitophél, de que sin perder tiempo fuese oprimido David. Achitophél irritado de ello se ahorcó. David pasa el Jordán con su gente, y tres amigos suyos le proveen de víveres. . . 220
CAP. XVIII. Dase la batalla entre el ejército de David, y el de Absalom: el de éste es derrotado. Vencido Absalom huye: y huyendo se le enreda el cabello en la rama de una encina, donde queda colgado. Joab le traspasa con tres lanzas: y David llora su muerte sin consuelo. 223
CAP. XIX. David movido de las razones de Joab cesa de llorar á Absalom, y vuelve á entrar con insignias de triunfo en Jerusalem. Perdona á Semeí: restituye la mitad de los bienes á Miphiboséth, deja la otra mitad á Siba. Despide á Berzellai, y se queda con Chamaam. Contienda de Israél con Judá en favor de David. 226
CAP. XX. Seba Benjamita se conjura con los de Israél contra el rey. David da á Amasa el encargo de ir contra Seba. Joab mata alevosamente á Amasa, y sigue la espedicion contra Seba. Este se retira á Abela, donde una mujer persuade á Joab que levante el sitio, y le entregará la cabeza de Seba. Se ejecuta todo, y cesa la rebelion. 231
CAP. XXI. Dios envia á los Israelitas un hambre de tres años, para castigar la crueldad, que habia usado Saul con los Gabaonitas. David para aplacar la ira del Señor, entrega á los Gabaonitas siete personas de la familia de Saul; los que fueron crucificados. Cuatro guerras de David contra los Philistheos. 234
CAP. XXII. David en un cántico da gracias al Señor por haberle librado de todos sus enemigos, y vaticina la venida de los Gentiles a la suerte del pueblo de Dios.. 236
CAP. XXIII. Se refieren las últimas palabras de David, y se pone un catálogo de sus generales, y oficiales mas señalados. 239
CAP. XXIV. David da á Joab general de sus tropas la comision de contar el pueblo. Enojado el Señor por esto, le da á escoger uno de los tres castigos por medio del profeta Gad. David escoge la peste por espacio de tres dias; mueren de ella setenta mil hombres del pueblo. Finalmente cesa la peste por las oraciones de David.. 243

LIBRO TERCERO.

CAP. I. David envejece, y como no le bastase la ropa para que entrase en calor, sus criados le buscan una doncella llamada Abiság, que aunque dormia con él para abrigarle, se conservó pura y casta. Adonias quiere alzarse con el reino; mas Bethsabee, siguiendo los consejos de Nathán, alcanza de David, que proclame luego por rey á Salomon. Adonías, oyendo lo que pasaba, se refugió al altar. Salomon le hizo venir á su presencia, le perdonó, y envió á su casa. . 247
CAP. II. Muere David despues de haber dado varias instrucciones á Salomon. Este hace matar á Adonías, que aspiraba al reino por medio de un engaño. Abiathár es privado del pontificado, y Joab por fin es muerto dentro del mismo tabernáculo. Semei es tambien muerto, por haber salido de Jerusalem despues de tres años contra la órden del rey.. 251
CAP. III. Salomon toma por mujer á una hija de Pharaón. Pide al Señor la sabiduría: el Señor se la concede juntamente con la gloria y las riquezas. Sentencia que pronunció, decidiendo el pleito de dos mugeres sobre un niño. 256
CAP. IV. De los principales oficiales y gobernadores, que tenia el rey Salomon. Se describen las provisiones de los comestibles, la grandeza de su reino, su gloria, riquezas y sabiduría, sus parábolas y cantares. 259
CAP. V. Hirám rey de Tyro envia á Salomon oficiales, que corten maderas para la construccion del templo, á los cuales Salomón suministraba el alimento. Número de los que estaban empleados en su fábrica, y de los sobrestantes de ella. 262
CAP. VI. Descríbese la traza y fábrica del templo, por lo que mira á las partes principales de que constaba, tanto interiores como esteriores. . . 264
CAP. VII. Salomon edifica su palacio. Levanta dos columnas muy altas de bronce para el templo: y el mar de bronce que coloca sobre doce bueyes de bronce.. 268
CAP. VIII. Solemnidad con que Salomon celebró la dedicacion del templo, y trasladó á él el arca de la

alianza. Despues de una fervorosa oracion bendice al pueblo, y lo despide. Número de bueyes y de ovejas, que se sacrificaron en esta solemnidad. 274

CAP. IX. Dios aparece segunda vez á Salomon, le promete la estabilidad del templo que le habia edificado, y la firmeza del trono, con tal que guarde exactamente sus preceptos. Salomon ofrece á Hirám veinte ciudades: y envia su armada á Ophir, que le trae gran cantidad de oro. 280

CAP. X. La reina Sabá viene á ver al rey Salomon, admira su sabiduría y magnificencia, y le hace muy grandes presentes. 283

CAP. XI. Salomon se deja llevar de las mugeres estrangeras, y adora sus ídolos. Y el Señor le despierta tres enemigos muy poderosos; y promete á Jeroboam por medio del profeta Ahias el reino de las diez tribus. Muere Salomon, y le sucede su hijo Roboam 286

CAP XII. Roboam da lugar á la separacion de las diez tribus, las que establecen por su rey á Jeroboam. Este por apartar al pueblo de que acudiese á Jerusalem, hace fundir dos becerros, y da con esto ocasion al pueblo á que idolatre. . 291

CAP. XIII Un profeta anuncia á Jeroboam, que los sacerdotes de los altos serian degollados sobre aquel altar, en que él ofrecia incienso. Este profeta engañado por otro de Bethél, come en aquel lugar contra el precepto del Señor, y cuando se volvia á su casa, envia Dios un leon, que le mata. 295

CAP. XIV. La muger de Jeroboam consulta al profeta Ahias sobre la enfermedad de su hijo. El profeta le intima la muerte del hijo, y el esterminio de toda su familia. Muere Jeroboam, y le sucede su hijo Nadáb. Sesác rey de Egypto saquea la casa del Señor en Jerusalem. Muere Roboam, y sucede su hijo Abia. 298

CAP. XV. Al impío Abiam rey de Judá sucede Asa su hijo: limpia éste la tierra de las abominaciones de la idolatría. Coligado Asa con Benadad rey de Syria, hace guerra á Baasa rey de Israél. Al rey Asa sucede su hijo Josaphát. Baasa mata á Nadáb con toda su familia, y reina en su lugar.. 301

CAP. XVI. Dios por el profeta Jehú anuncia á Baasa el esterminio de su casa. Sucédele su hijo Ela. Zambri mata á Ela. El pueblo elige por su rey á Amri, el cual edifica á Samaria: muere, y le sucede Acháb su hijo, que fué mas impio que todos los que le habian precedido. . . 304

CAP. XVII. Elías profetiza á Acháb la esterilidad de la tierra por falta de lluvia. Se retira el profeta; y los cuervos le proveen de alimento en el desierto. Pasa á Sarephta, donde le hospeda una pobre viuda, en cuya casa multiplica Dios la harina y el aceite; y asimismo á los ruegos del profeta resucita un hijo de la viuda.. 307

CAP. XVIII. Elías se muestra á Acháb. Prueba con un evidente testimonio del cielo, que el Dios de Israél era el verdadero, y Baal un falso dios: mata todos los profetas de los ídolos en el arroyo de Cisón, y hace venir una lluvia abundante. 310

CAP. XIX. Elías, temiendo las amenazas de Jezabél, se retira al monte de Horéb, donde Dios le consuela, y muestra lo que ha de hacer. Unge á Hazaél rey de Syria, y á Jehú rey de Israél. Llama á Eliséo, que estaba arando, y le sigue dejándolo todo. 314

CAP. XX. Acháb con el favor de Dios triunfa dos veces de Benadad rey de Syria. Es gravemente amenazado de Dios por un profeta, por haber perdonado y dejado con libertad al rey de Syria, haciendo con él alianza. 317

CAP. XXI. Nabóth que negó su viña á Acháb, es acusado falsamente y apedreado. Elías amenaza á Acháb con terribles castigos. Se humilla este príncipe, y Dios suspende la pena para ejecutarla en su sucesor.. 322

CAP. XXII. El rey Acháb engañado de cuatrocientos profetas falsos, y no dando crédito á Micheas que le vaticiná su derrota y muerte, sale contra los Syrios á Ramóth de Galaad, acompañado de Josaphát rey de Judá; y muere allí atravesado de una saeta. A Acháb sucede su hijo Ochozías, y á Josaphát sucede su hijo Jorám. 325

LIBRO CUARTO.

CAP. I. Ochozías consulta á Beelzebúb sobre su enfermedad: y Elías le intima la muerte. Irritade el rey, envia á prenderle por dos veces, y ambas consumió el fuego del cielo á los que fueron á buscarle. Los terceros se salvan; y Elías va con ellos, y le intima al rey por sí mismo la sentencia de su muerte. Muere el rey, y le sucede Jorám.. 331

CAP. II. Elías hiere con su manto las aguas del Jordán, las abre, y lo pasa. Es arrebatado en un carro de un fuego, y deja á Eliséo en su lugar. Eliséo vuelve á pasar el Jordán, hiriendo del mismo modo sus aguas con el manto de Elías. Eliséo poniendo sal en las aguas corrige sus malas calidades. Burlándose de él unos muchachos, salieron dos osos, y despedazaron cuarenta y dos de ellos.. 333

CAP. III. Los Moabitas se rebelan contra Israél despues de la muerte de Acháb. Jorám rey de Israél se coliga con el de Judá, y con el de Idumea para salir contra ellos. Faltándoles agua en el desierto consultan á Eliséo, quien de parte de Dios les promete aguas, y la victoria. . . 336

CAP. IV. Eliséo alcanza de Dios aceite para que una pobre viuda pague sus deudas: y por sus ruegos da el Señor á la Sunamitis un hijo, al que despues resucita. Convierte en saludables una yerbas venenosas; y con pocos panes sacia una grande multitud de personas. 339

CAP. V. Eliséo libra á Naamán de su lepra, haciéndole lavar siete veces en el Jordán. Giezi por su avaricia hereda la lepra de Naamán para sí y para su linage perpetuamente, por haber recibido presentes de Naamán. 343

CAP. VI. Eliséo hace salir del rio un hierro nadando sobre las aguas. Descubre al rey de Israél las emboscadas de los Syrios: y hiere de ceguedad á sus soldados, y los mete en medio de Samaria. Cercada esta, hubo en ella una hambre tan grande que las madres se comian á sus propios hijos. Irritado el rey de Israél al ver esto, hace buscar á Eliséo para matarle.. . 346

CAP, VII. Eliséo anuncia que el dia siguiente seria en grande en Samaria la abundancia de granos. Los Syrios por un terror que les vino del Señor huyen, y dejan todas sus cosas en su campo. Un capitan, que no dió crédito á la prediccion de Eliséo, es atropellado y ahogado de la multitud del pueblo al entrar en la ciudad. . 349

CAP. VIII Despues de una hambre de siete años la

Sunamitis vuelve á su casa, y recobra sus posesiones, y los frutos que correspondian al tiempo de su ausencia. Eliséo vaticina la muerte de Benadad, y que Hazaél seria rey de Syria. Jorám rey de Judá sigue las impiedades de los reyes de Israél. Muere Jorám, y le sucede su hijo Ochozías. 351
CAP. IX. Eliséo envia un profeta á ungir á Jehú por rey de Israél: y el Señor le manda á éste, que acabe con la familia de Acháb. Hace quitar la vida á Jorám rey de Israél, y á Ochozías rey de Judá: hace tambien arrojar á Jezabél desde una ventana, y los perros comen sus carnes, como Elías tenia vaticinado. 354
CAP. X. Jehú manda matar setenta hijos de Acháb, y cuarenta y dos hermanos de Ochozías. Hace morir en Samaria á todos los profetas de Baal, quema la estátua del ídolo y destruye el templo. Con todo esto no abandona el culto de los becerros de oro: por lo cual padece Israél innumerables calamidades de Hazaél. Muere Jehú, y le sucede Joacház su hijo. 358
CAP. XI. Athalia luego que oyó la muerte de su hijo Ochozías, por reinar sola hace matar toda la sucesion real, á escepcion de Joas á quien escondió su tia Josabá. Pasados seis años el sumo sacerdote Joiada le hace reconocer por rey, y quitar la vida á Athalia. Destruyen los altares y las estátuas de Baal.. 361
CAP. XII. Joas hace reparar el templo. Disponiéndose Hazaél para venir sobre Jerusalem, Joas le aplaca, enviándole los tesoros del templo y del palacio. Sus oficiales conspiran contra su vida, le matan, y entra á reinar en su lugar Amasías su hijo. 364
CAP. XIII. Joacház rey de Israél es muy maltratado por el rey de Syria; pero convirtiéndose al Señor alcanza paz para su reino. Muere, y le sucede Joas su hijo. Consigue este tres victorias contra los Syrios por los ruegos de Eliséo. Muere Eliséo, y resucita á un muerto, que echaron sobre su sepulcro.. 566
CAP. XIV. Amasías castiga a los que habian quitado la vida á Joas su padre, y vence á los Idumeos, pero despues es vencido por Joas rey de Israél. Muere Joas, y le sucede Jeroboam su hijo, que libra á Israél de la afliccion en que estaba. Muere éste, y entra á reinar en su lugar su hijo Zacharías. Se forma una conjuracion contra Amasías rey de Judá, le asesinan los suyos, y le sucede su hijo Azarías. 368
CAP. XV. A Azarías sucede en el reino de Judá Joathám su hijo. Sellúm mata á Zacharías rey de Israél, y le sucede; y á Manahém su sucesor le hace tributario el rey de los Assyrios: reinan despues Phaceia y Phacee; en cuyo tiempo Thegtathphalasár rey de Assyria vence á los Israelitas, y hace pasar á la Assyria los prisioneros. Levántase Osee contra Phacee, y ocupa lo que le habia quedado en Israél. En Judá, muerto Joathám, le sucede su hijo Acház. 371
CAP. XVI. Acház consagra su hijo á los ídolos: cercado del rey de Israél y del de Syria, pide socorro al de Assyria, el cual viene, toma á Damasco, y mata á Rasin rey de Syria. En obsequio del vencedor sacrifica Acház á sus dioses. Muere, y le sucede Ezechías su hijo. 375
CAP. XVII. Salmanasár rey de los Assyrios viene contra Israél, toma toda la tierra, y por último á Samaria: y traslada á todos los Israelitas á la Assyria. Los Assyrios, que envia Salmanasár para reemplazar á los Israelitas, son instruidos en el conocimiento y culto del verdadero Dios por un sacerdote israelita. 377
CAP. XVIII. Ezechías restablece el culto puro del Señor. Vence a los Idumeos rebeldes. Sennacherib pone sitio á Jerusalem: amenazas de Rabsaces general de su ejército contra los sitiados. . 381
CAP. XIX. Oidas las blasfemias de Rabsaces, Ezechías é Isaías rogaron al Señor que los librase. Y un ángel del Señor quita la vida á ciento ochenta y cinco mil Assyrios; huye Sennacherib, y es muerto por sus hijos en un templo de sus ídolos. 385
CAP. XX. Isaías consigue del Señor la salud para Ezechías, y quince años mas de vida, dándole por señal de esto que retrocediera el sol. Hace ver sus tesoros á los Assyrios, que le traian presentes: le reprende por esto Isaías, el cual le vaticina el cautivreio de Babylonia. Le sucede su hijo Manassés. 389
CAP. XXI. Por la impiedad de Manassés anuncia el Señor, que destruirá á Judá y á Jerusalem. Sucédele su hijo Amón, y muerto este por sus siervos, reina sobre Judá el piadoso Josías su hijo. 392
CAP. XXII. Josías restablece el templo y culto de Dios. Se halla en el templo el Libro de la Ley, y atemorizado por la lectura que se hizo, consulta al Señor, y se le responde. 391
CAP. XXIII. Josías lee delante del pueblo el Deuteronómio, y renovando la alianza con el Señor, y destruida la idolatría manda que se celebre la Pascua. Es muerto en Mageddo, y le sucede su hijo Joacház, á quien Pharaón hace prisionero, y lleva á Egypto, poniendo en su lugar á Joakim, y le impone un pesado tributo. . . . 397
CAP XXIV. Joakim está sujeto tres años al rey de Babylonia; despues es afligido por varias naciones que hacian correrías, y destruian su reino. Muere, y le sucede su hijo á quien Nabuchodonosór lleva á Babylonia con los tesoros del templo y del palacio, y con los principales de Jerusalem, poniendo en su lugar á su tio paterno Mathanías, á quien dió el nombre de Sedecías. 401
CAP XXV. Nabuchodonosór pone sitio á Jerusalem. Sedecías, muertos á su vista sus hijos, y privado de los ojos, es conducido atado á Babylonia con el resto del pueblo, dejando un cierto número para que labrasen la tierra Nabuchodonosór despues de haber hecho arder el templo y todos los principales edificios, deja por gobernador á Godolías, que es muerto por Ismahél. Huye el pueblo á Egypto: y Joachin logra el favor del rey de Rabylonia en su cautiverio. 403

LOS PARALIPÓMENOS.

LIBRO PRIMERO.

Advertencia. 407
CAP. I. Genealogía desde Adam hasta Abraham. Generaciones de los hijos de Abraham, y asimismo de los hijos y descendientes de Esaú, y de los re-

yes y caudillos de la tierra de Edóm, antes que tuviesen rey los hijos de Israél. 409
CAP. II. Genealogía de Judá patriarca, hasta Isaí padre de David: y de sus hermanos y hermanas. 412
CAP. III. Descendientes de David, y de los reyes de Judá del linage de David con sus hijos é hijas. 415
CAP. IV. Trátase de nuevo de la posteridad de Judá y de Simeon, y de los lugares donde moraron los hijos de Simeon, los cuales acaban con el linage de Cham y con los Amalecitas. . . . 417
CAP. V. La genealogía de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manassés, y de los lugares donde moraron, y como ellos derrotaron á los Agarenos; pero al fin por su idolatría fueron llevados cautivos á la Assyria. 421
CAP. VI. Genealogía de los hijos de Leví, y quienes de ellos fueron los que David estableció cantores y ministros en la casa del Señor. Descendencia de los hijos de Aarón con sus ciudades en cada una de las tribus de Israél; y cuales fueron las ciudades de refugio. 423
CAP. VII. Descendencia de Issachár, de Benjamin, de Néphthali, de Manassés, de Ephraim, y de Asér. 428
CAP. VIII. Descendientes de Benjamin hasta Saul, y de los hijos de este. 431
CAP. IX. Primeros moradores de Jerusalem despues del cautiverio. Nombres de los sacerdotes y Levitas que volvieron al templo. Posteridad de Saul y de sus hijos. 433
CAP. X. Saul reprobado de Dios, es muerto por los Philistheos juntamente con sus hijos. Los ciudanos de Jabés de Galaath le dieron sepultura, como tambien á sus hijos. 436
CAP. XI. David ungido rey, desalojados los Jebuseos de la fortaleza de Sion, habitó en Jerusalem acompañado de soldados valerosos, cuyas acciones se refieren. No quiso beber el agua, que le habian traido con riesgo de la vida tres de sus campeones 437
CAP. XII. Quienes fueron los que siguieron á David, cuando iba huyendo de Saul; y quienes los que de todas las tribus vinieron despues á proclamarle rey en Hebrón. 440
CAP. XIII. Desde Carlathiarim vuelve David el arca acompañado de todo Israél; mas por el castigo de Oza David la hizo retirar á casa de Obededóm, á quien bendijo el Señor 443
CAP. XIV. David recibe del rey de Tyro maderas, y obreros para fabricarse un palacio. Toma otras mugeres, y tiene de ellas muchos hijos. Consulta al Señor, y derrota dos veces á los Philistheos. 445
CAP. XV. Dispuesto el tabernáculo, es trasladada el arca á Jerusalem, acompañándola todo Israél, y ejercitando los sacerdotes y Levitas sus ministerios. Michól se burla de David, viéndole danzar delante del arca. 446
CAP. XVI. Colocada el arca en el tabernáculo, ofrecidas las víctimas, y dada por David la bendicion al pueblo, se ordenan varios ministerios de los Levitas delante del arca, y se entona un cántico en alabanza al Señor. 448
CAP. XVII. Estando David con el designio de edificar una casa al Señor, Nathán le declara que la ejecucion de esta obra estaba reservada para su hijo: por lo cual David da las gracias á Dios, alabando la bondad que usaba con él. 451
CAP. XVIII. Guerras y victorias de David: tributos impuestos á las naciones: sus ministros y generales. 453
CAP. XIX. Hanón rey de los Ammonitas insultó á los enviados de David. David sale á campaña, y lo vence, como tambien á los Syrios que traia en su socorro. 455
CAP. XX. Guerras que acabó David felizmente contra los Ammonitas, y los Philistheos. Entre estos es muerto un gigante, que tenia seis dedos en cada mano y en cada pié: en todo veinte y cuatro. 456
CAP. XXI. David manda hacer la numeracion del pueblo. Ofendido de esto el Señor castiga á Israél, enviándole la peste. Cesa este azote á los ruegos de David, y erige un altar al Señor. . . 457
CAP. XXII. Prepara David las cosas necesarias para edificar el templo del Señor, y manda á Salomon que lo labre, y que sea fiel al Señor. Exorta á los príncipes de Israél á que le ayuden en la construccion de esta obra. 460
CAP. XXIII. David ya anciano, despues de haber declarado rey á Salomon, señala los oficios de los Levitas. Los hijos de Moysés son agregados á los Levitas. 462
CAP. XXIV David señala veinte y cuatro clases de las familias de Eleazár, y de Ithamár para el ministerio del Señor: y asimismo son distribuidas por suerte las familias de los otros Levitas. . 464
CAP. XXV. De los hijos de Asáph, Hemán, é Idithún cantores, salmistas, y tañedores de cítara, se distribuyen por suerte veinte y cuatro familias y clases. 466
CAP. XXVI. Se señalan los porteros del templo, y se dispone por suerte qué puerta debia guardarse por cada familia: asimismo quienes habian de guardar los tesoros y los vasos sagrados. . 468
CAP. XXVII. Se refieren los doce caudillos, cada uno de los cuales tenia en su mes el mando de veinte y cuatro mil soldados: y asimismo los príncipes ó prefectos de las tribus, de los tesoros, y de las otras posesiones del rey. 471
CAP. XXVIII. Preparadas todas las cosas necesarias para la fábrica del templo, exorta David á Salomon y a todos los príncipes á ser fieles al Señor, prescribiendo la forma del templo, que se habia de edificar. 474
CAP. XXIX. Ofrendas que para la fábrica del templo hicieron los príncipes y el pueblo. David bendice al Señor, y le pide por Salomon, y por el pueblo. Salomon es ungido rey segunda vez en lugar de su padre David, que descansó en paz el año cuarenta de su reinado. 476

LIBRO SEGUNDO.

CAP. I. Despues de haber ofrecido Salomon mil hostias en Gabaón, se le aparece el Señor de noche, y le da la sabiduría que habia pedido, añadiéndole riquezas y gloria. Magnificencia de este rey. 481
CAP. II. Salomon hace un ajuste con el rey Hirám, para que le envie un maestro diestro, y para que le corten las maderas necesarias á la construccion del templo. 483
CAP. III. Fábrica del templo con el pórtico y velo, y dos columnas delante de sus puertas. . . . 485
CAP. IV. Se hace el altar de bronce, el mar de fundicion, las diez conchas, los candeleros, las mesas, las copas, y las otras cosas pertenecientes al templo y á su adorno. 486

CAP. V. Se hacen muchas ofrendas. El arca, en que se contenian las tablas de Moysés, es colocada en el santuario, desde donde la gloria del Señor llenó el templo. 488

CAP. VI. Bendice Salomon al pueblo de Israél, dando gracias á Dios por el cumplimiento de la promesa, que habia hecho á David; y pide públicamente al Señor, que se digne oir los votos de los que orasen en aquel templo. 490

CAP. VII. Consumidas las víctimas con el fuego bajado del cielo, la magestad de Dios llena el templo. Se celebra la dedicacion del templo por espacio de siete dias con grande solemnidad. El Señor revela á Salomon, que ha oido su oracion. 493

CAP. VIII. Salomon edifica varias ciudades, y hace que le pague tributo el resto de los Chananeos. Ordena los ministerios de los sacerdotes y de los Levitas conforme á las disposiciones de David. Una armada que envió Salomon á Ophír, le trae una gran cantidad de oro. 495

CAP. IX. La reina de Sabá admira la sabiduría de Salomon: le hace, y recibe de él magníficos presentes, y se vuelve á su pais. Cantidad de oro que se traia á Salomon todos los años; y el uso que de él hacia. Su trono de marfil que cubrió tambien de oro. Muere Salomon el año cuarenta de su reinado, y le sucede su hijo Roboam. . . . 497

CAP. X. Roboam desprecia el consejo de los ancianos, y sigue el de los jóvenes: por lo que el reino se divide en dos partidos; y Jeroboam es elegido rey de las diez tribus. 499

CAP. XI. Manda Dios á Roboam, que no salga á campaña contra Israél. Roboam edifica muchas ciudades, y acuden á él los Levitas y sacerdotes, y los otros que adoraban á Dios, echados por Jeroboam. Roboam toma muchas mugeres y concubinas. 501

CAP. XII. Por los pecados de Roboam, y del pueblo de Judá los pone Dios en manos del rey de Egypto. Este despues de haber ocupado las ciudades mas fuertes de Judá, saquea á Jerusalem, y se lleva los tesoros del templo. Muere Roboam, y le sucede Abía su hijo. 502

CAP. XIII. Estando Abia para dar batalla á Jeroboam, exorta á los del ejército de éste, que desistan de venir á las manos con los suyos, que traian á Dios por caudillo, á quien ellos habian abandonado. Pone en el Señor toda su esperanza: vence, y toma diversas ciudades. De varias mugeres tiene hijos en número muy crecido. . . 504

CAP. XIV. Asa hijo y sucesor de Abía, destruye el culto de los dioses, y reedifica y fortifica las ciudades de Judá: y con el socorro de Dios vence á Zara rey de los Ethiopes, y á su ejército de un millon de hombres. 506

CAP. XV. Azarías profetiza, que Israél estaria mucho tiempo sin el verdadero Dios, sin sacerdote y sin ley. Alentado Asa con sus exortaciones, destruye los ídolos, y priva del mando á su madre, que los adoraba. El pueblo hace juramento de servir á Dios. 507

CAP. XVI. Asa llama en su auxilio á Benadád rey de Syria, contra Baasa rey de Israél, que invadió la Judea. Pone en prisiones al profeta Hanani, que le reprende por esta alianza. Muere Asa el año cuadragésimo primero de su reinado. 509

CAP. XVII. Josaphát sucede á su padre Asa, y aumenta el poder de su reino. Envia doctores de la ley por todo el territorio de Judá, para que instruyan á los pueblos. Catálogo de sus generales y de los soldados, que tenian á sus órdenes. . . 511

CAP. XVIII. Josaphát contrae afinidad con el impío Acháb; y sale con él contra Ramóth de Galaad, prometiendo la victeria cuatrocientos profetas falsos. Michéas, que anunciaba lo contrario, es echado en la cárcel; mas Acháb, conforme á lo que habia anunciado Michéas, es muerto en la batalla 512

CAP. XIX. Josaphát es reprendido por el profeta Jehú por haber auxiliado á Acháb. Exorta aquel rey á los jueces, que observen la justicia, y á los Levitas, que promuevan el culto divino, é instruyan al pueblo. 515

CAP. XX. Josaphát con sus ruegos obtiene del Señor una insigne victoria contra los Ammonitas, Moabitas, y Syrios sus enemigos, los cuales se matan unos á otros, y el rey recoge sus despojos; pero le reprende el profeta, por haber hecho alianza con Ochozías. 516

CAP. XXI. Jorám hijo de Josaphát mata á sus hermanos, y á algunos de los principales de Judá. Elías le anuncia una horrible enfermedad, y la muerte, y el despojo de su casa y reino; todo lo cual se cumplió 520

CAP. XXII. Jehú quita la vida á Ochozías hijo de Jorám, y á Joram rey de Israél. Mientras Athalia hace morir á los hijos del rey, Josabéth salva á Joas el mas pequeño de todos. 522

CAP. XXIII. Joíada pontífice unge á Joas por rey de Judá, hace matar á Athalía, y que se restablezca el culto de Dios: y el pueblo derriba la casa, los altares, y las estátuas de Baal. . . . 523

CAP. XXIV. Joas da órden que se recoja en un lugar el dinero para los reparos del templo. Despues que murió Joíada cae en la impiedad, y hace matar á Zacharías hijo de Joíada. Los Syros saquean la tierra de Judá, y á Jerusalem, y Joas es muerto por sus mismos siervos. . . . 525

CAP. XXV. Amasias vence á los Idumeos, y adora sus dioses, por lo que es hecho prisionero por Joas rey de Israél, á quien habia desafiado á batalla. Jerusalem es saqueada, y por último huyendo Amasías es muerto en Lachis por sus mismos vasallos. 528

CAP. XXVI. Ozías hijo de Amasías triunfa por su piedad de los Philistheos, de los Arabes, y de los Ammonitas, y edifica muchas ciudades. Mas engreido despues, presume quemar incienso al Señor, por lo que herido de lepra hasta el dia de su muerte, entra á gobernar el reino su hijo y sucesor Joathám. 530

CAP. XXVII. Es recomendada la piedad de Joathám, el que despues de haber vencido al rey de los Ammonitas, le hace pagar una gruesa multa. Le sucede su hijo Acház. 532

CAP. XXVIII. Judá es afligido por los pecados de Acház, en primer lugar por los Assyrios; despues por los hijos de Israél, los cuales fueron reprendidos de su crueldad por los profetas, y últimamente por los Idumeos y por los Philistheos. Mas Acház se obstina en su impiedad; y le sucede su hijo Ezechias. 533

CAP. XXIX. Ezechias, haciendo abrir el templo, y llamar á los sacerdotes, Levitas, y cantores, renueva con fervor el culto de Dios, y ofrece con mucha alegría un número muy crecido de holocaustos y de sacrificios. 536

CAP. XXX. Ezechias, enviando mensageros por todo Israél y Judá, convoca á todos, y los exorta á celebrar la Pascua. Se celebra la solemnidad de los ázymos dos veces con grande júbilo, y se ofrecen muchas víctimas al Señor. . . . 539

CAP. XXXI. El pueblo destruye los ídolos y los bos-

ques en Judá, y en Ephraim. Ezechías distribuye por su órden los ministerios de los sacerdotes y de los Levitas. El pueblo hace ofrendas muy copiosas de los diezmos y de las primicias. 542

CAP. XXXII. Sennacherib hace irrupcion en Juda: Ezechías exorta al pueblo á que ponga en el Señor su confianza: y aquel pretende apartarle de esto con sus amenazns y blasfemias. Mas puestos en oracion Ezechías é Isaías, un ángel disipa el ejército de Sennacherib, el cual intentando salvarse por la fuga, es muerto por sus hijos. Engreimiento de Ezechías, y su muerte. Le sucede su hijo Manassés. 545

CAP. XXXIII. Manassés por sus impiedades es llevado cautivo á Babylonia. Convirtiéndose á Dios en esta afliccion, es restituido á su reino; y desterrados los ídolos, restablece el culto de Dios. Le sucede su hijo Amón: y muerto éste por los suyos, entra a reinar su hijo Josías. . . 548

CAP. XXXIV. Josías restablece el templo y el culto del Señor: y habiéndose hallado el Libro de la Ley, quedó aterrado. Convoca el pueblo, y despues de haber hecho leer el Libro, renueva la alianza con el Señor. 550

CAP. XXXV. Se celebra por Josías la solemnidad de la Pascua y de los ázymos. Se prepara para entrar en batalla con el rey de Egypto, y herido peligrosamente, muere con grande llanto de todos, y en especial de Jeremías. 553

CAP. XXXVI. Joacház sucesor de Josías es llevado á Egypto; y Joakim su sucesor á Babylonia. Le sucede Joachín, y padece igual desgracia, quedando en su lugar su tio paterno Sedecías. Nabucodonosór destruye á Jerusalem; y Cyro permite á los Judíos, que vuelvan á ella. . . . 555

ESDRAS.

LIBRO PRIMERO.

Advertencia. 559

CAP. I. Cyro inspirado de Dios, cumplidos los setenta años de la esclavitud de Babylonia, restituyendo cinco mil y cuatrocientos vasos del templo de Salomon, da libertad á los Israelitas, y les concede facultad de reedificar el templo.. 561

CAP. II. Número de los que volvieron del cautiverio de Babylonia á Jerusalem, llevando á su frente á Zorobabél, y de los dones ofrecidos para la nueva fábrica del templo.. 562

CAP. III. Convocado el pueblo en Jerusalem, se erige el altar sobre el cual se ofrecen víctimas: se celebra la fiesta de los tabernáculos: y el año segundo de su vuelta se echan los cimientos del templo con grande alegría y compuncion. . 566

CAP. IV. Los enemigos de Israél, que los Assyrios habian enviado para que poblasen las ciudades de Samaria, se oponen á la reedificacion del templo, porque no fueron admitidos á trabajar con ellos: y consiguen que se interrumpa la obra hasta el año segundo de Darío.. 568

CAP. V. A las exortaciones de Aggeo y de Zacharías vuelven á emprender la fábrica del templo, y en vano intentan impedir su continuacion los gobernadores puestos por el rey de los Assyrios de la otra parte del rio en la Samaria. 571

CAP. VI. Darío confirma el decreto de Cyro para que se edifique el templo: manda que se suministre lo necesario para los gastos. El templo es acabado el año sexto de Darío; se hace su dedicacion, y se celebra la Pascua por espacio de siete dias. 572

CAP. VII. Esdras de órden de Artajerjes pasa á Jerusalem con otros compañeros para instruir y gobernar el pueblo. Edicto del rey en favor de los Judíos. 575

CAP. VIII. Se cuentan los que vinieron con Esdras de Babylonia. Intima este un ayuno para la felicidad de su viage. Llegan á Jerusalem, y llevan al templo los vasos, que habian traido consigo, y las víctimas. 577

CAP. IX. Esdras al oir que los Judíos habian contraido matrimonio con los Gentiles, rasga sus vestiduras, confiesa los pecados del pueblo, y llora delante del Señor. 579

CAP. X. Esdras manda, que sean repudiadas las mugeres estrangeras; y habiendo prometido hacerlo los Israelitas, se nombran los que habian contraido semejantes matrimonios, y los zeladores, para que se cumpliese aquella promesa. . 581

NEHEMÍAS,

LLAMADO TAMBIEN

EL SEGUNDO DE ESDRAS.

Advertencia. 585

CAP. I. Nehemías copero de Artajerjes, oyendo las tribulaciones de los Judíos, que habian quedado despues del cautiverio, llora, y ayuna muchos dias, confesando los pecados del pueblo, y pidiendo á Dios misericordia. 587

CAP. II. Nehemías alcanza cartas del rey: pasa á Jerusalem: exorta á que se reedifiquen los muros, y se aplica á ello, aunque pretendieron inútilmente oponérsele sus enemigos. 588

CAP. III. Se redifican los muros, las torres y las puertas de Jerusalem por diversas personas, que aqui se refieren. 590
CAP. IV. Los Judios fabrican con la una mano, y con la otra tienen la espada, para rebatir la oposicion que hacian los enemigos. Ordenes que da Nehemias, para conducir la obra hasta su fin.. 594
CAP. V. Nehemías en una grande carestía reprende á los ricos, y prohibe las usuras: da liberal y graciosamente cuanto tiene á los necesitados. . . 596
CAP. VI. Fraudes y amenazas de Sanaballát contra Nehemías para impedir la fábrica. Mas no por eso intimida á Nehemías, ni le hace mudar de resolucion. Acaba el muro, y se llenan de temor los pueblos vecinos. 598
CAP. VII. Nehemías pone centinelas en Jerusalem: y convocando despues al pueblo, se hace el catálogo de los primeros que habian vuelto á Jerusalem, y de las bestias que trajeron consigo: se hacen ofrendas para la fábrica. 600
CAP. VIII. Esdras lee y esplica al pueblo las palabras de la Ley. Nehemías consuela al pueblo afligido: y haciendo traer ramas de árboles, se celebra por espacio de siete dias la fiesta de los Tabernáculos.. 603
CAP. IX. El pueblo hace penitencia. Los Levitas oran por el pueblo, y de este modo hacen alianza con el Señor. 605
CAP. X. Nombres de los que firmaron la alianza hecha con Dios: y en ella prometieron guardar todos los preceptos de Dios, no mezclarse con los de otras naciones, observar el sábado, el año séptimo, las ofrendas, las primicias y los diezmos.. 609
CAP. XI. Nombres de los que habitaban en Jerusalem, y en las ciudades de Judá y de Benjamin despues de la reedificacion.. 611
CAP. XII. Nombres y oficios de los sacerdotes y de los Levitas, que volvieron con Zorobabél á Jerusalem, y de los que guardaban los tesoros. Solemne dedicacion de los muros de Jerusalem.. 613
CAP. XIII. Leido el Deuteronómio, son echados los estrangeros, y se corrigen varios abusos que se introdujeron durante el viaje de Nehemías. Reprende éste á los Judios, que habian tomado mugeres estrangeras. 617

TOBÍAS.

Avertencia.. 621
CAP. I. Tobías en su cautiverio, es fiel á la ley de Dios. Nace su hijo Tobías de Ana su muger, y le da una santa educacion. Se hace lugar con el rey Salmanasár, y consuela á sus hermanos cautivos, y los alivia con sus limosnas. Le persigue Sennacherib, porque daba sepultura á los que habia hecho quitar la vida. 623
CAP. II. Tobías fatigado de dar sepultura á los muertos, para prueba de su paciencia queda ciego. Injuriado por su muger y amigos, sufre sus insultos á imitacion de Job con la mayor paciencia. 625
CAP. III. Oracion que afligido Tobías hizo á Dios. Humilde oracion y ayuno de tres dias de Sara hija de Raguél. Uno y otro son oidos, y es enviado el ángel Raphaél á consolarlos. 627
CAP. IV. Creyendo Tobías estar cercano á la muerte, da á sus hijo avisos muy piadosos de salud; le declara la virtud de la limosna, y le da noticia de los diez talentos de plata prestados á Gabelo. 629
CAP. V. El ángel Raphaél se ofrece á acompañar al jóven Tobías á Rages. El padre le recomienda el hijo; vanse Tobías y el ángel, y la madre llora la ausencia del hijo. 630
CAP. VI. Alentado Tobías del ángel, toma un pez que le queria devorar. Se hospedan en casa de Raguél, y por órden del ángel le pide Tobías para muger á su hija Sara, á quien el demonio habia muerto siete maridos.. 633
CAP. VII. Raguél por consejo de Raphaél da por muger á Tobías su hija Sara, y hecha la escritura del desposorio se celebran las bodas. . . 635
CAP. VIII. Tobías y Sara orando juntos, pasan la noche sin recibir daño: por lo cual los padres de Sara disponen un gran convite, y la señalan en dote la mitad de sus bienes. 636
CAP. IX. Raphaél á ruegos de Tobías va á buscar á Gabelo, y cobrando de él el dinero, le lleva á las bodas de Tobías, y él bendice á Tobías y á Sara. 638
CAP. X. Los padres de Tobías se lamentan por la tardanza de su hijo Este apenas puede lograr de Raguél que le deje volver: recibe el dote y la muger: y Raguél instruye á su hija en las obligaciones de una madre de familias. 639
CAP. XI. Tobías y Raphaél se adelantan, y son recibidos con sumo gozo por los padres de Tobías. El hijo unge con la hiel del pez los ojos del padre, que recobra la vista. Por lo cual dando á Dios las gracias, despues de llegar Sara, celebran las bodas por espacio de siete dias. 641
CAP. XII. Tobías y su hijo agradecidos á Raphaél, le ofrecen en recompensa la mitad de todo lo que habian traido: mas él les declara que es un ángel de Dios, y se eleva hácia el cielo; y ellos postrados bendicen á Dios. 642
CAP. III. El viejo Tobías bendice al Señor, y exorta á todos á hacer lo mismo: profetiza en este cántico la restauracion y felicidad venidera de Jerusalem. 644
CAP. XIV. El anciano Tobías estando para morir, exorta á su hijo y nietos á la piedad, y á que, despues de haber dado sepultura á sus padres, salgan de Ninive, cuya ruina anuncia, y la restauracion de Jerusalem. Su hijo le obedece, y se vuelve por último á casa de sus suegros, en donde muere. 646

JUDÍTH.

Advertencia. 649
CAP. I. Nabuchodonosór, habiendo vencido al rey de los Medos, quiere alzarse con el imperio de todos los reinos, y envia para esto embajadores á todos

partes. Son estos despedidos con ignominia, y Nabuchodonosor, lleno de indignacion, jura de vengar aquella afrenta.. 653
CAP. II. Nabuchodonosor envia á Holofernes á destruir todos los reinos y naciones: se describe el grande poder de su ejército. Este caudillo, infundiendo terror y consternacion general, se hace dueño de muchos lugares.. 654
CAP. III. Los príncipes de todas las ciudades y provincias se someten sin resistencia á Holofernes, y tomando él tropas auxiliares de las provincias subyugadas, destruye las ciudades y dioses, con la mira de que solo Nabuchodonosor sea reconocido por dios. 656
CAP. IV. Los hijos de Israél, al oir estas cosas, se llenan de temor; mas á las exhortaciones del sumo sacerdote Eliachim se humillan, se afligen con ayunos y oran al Señor implorando su socorro. . . . 657
CAP. V. Achior, capitan de los Ammonitas, cuenta á Holofernes las maravillas que habia hecho Dios con el pueblo de Israél, y le advierte que no se empeñe en combatir contra ellos; mas al oir estas cosas, se indignan contra Achior los oficiales de Holofernes. 659
CAP. VI. Airado Holofernes, manda que Achior sea conducido á Bethulia para castigarle luégo que fuese tomada. Lo entregan, dejándolo atado á un árbol. Los Israelitas, habiendo sabido la causa, le tratan con mucha humanidad.. 661
CAP. VII. Holofernes pone sitio á Bethulia, y cortando el acueducto falta el agua á los sitiados, los cuales, atormentados de la sed, quieren rendir la ciudad; mas Ozías, príncipe del pueblo, puede recabar que se dilate esto por cinco dias. 663
CAP. VIII. Judith, cuyas virtudes se describen, reprende á los ancianos porque señalaron plazo á las misericordias del Señor, y los exhorta á que alienten al pueblo á la paciencia, rueguen á Dios por ella, y no pretendan saber los designios que ella tiene.. 666
CAP. IX. Judith se aflige y humilla, y postrada en tierra ruega por la libertad del pueblo y que le sea dado valor para abatir á Holofernes. 668
CAP. X. Judith, vistiéndose de sus galas más preciosas, sale de Bethulia con su criada, y dando en las centinelas avanzadas de los Assyrios, la llevan y presentan á Holofernes, que en el mismo punto quedó prendado de su hermosura.. 670
CAP. XI. Preguntada Judith por Holofernes sobre la causa de su fuga, le responde conforme á sus esperanzas y le promete una magnífica victoria. . . . 672
CAP. XII. Judith es conducida á donde estaban los tesoros de Holofernes: obtiene permiso de comer de la provision que habia traido y de salir por la noche á hacer oracion: el dia cuarto es introducida al convite de Holofernes, el cual delante de ella se embriaga hasta el exceso. 674
CAP. XIII. Judith, haciendo oracion á Dios, corta la cabeza á Holofernes, á quien el vino habia puesto fuera de sentido; la lleva á los ciudadanos de Bethulia, y los exhorta á dar á Dios las gracias. Todos la llenan de bendiciones, y Achior, al ver la cabeza de Holofernes, queda atónito.. 676
CAP. XIV. Cuelgan la cabeza de Holofernes en los muros de Bethulia; Achior se circuncida, y los Judíos se arrojan sobre los Assyrios, los cuales, hallando muerto á Holofernes, quedan sorprendidos de un terror pánico. 678
CAP. XV. Los Assyrios abandonándolo todo, huyen de las espadas de los Hebreos, que, recogiendo los despojos, se enriquecen en extremo. El pontífice y el pueblo llenan de bendiciones á Judith, á quien destinan todo lo que era de Holofernes. 679
CAP. XVI. Cántico de Judith por la victoria. El pueblo va á Jerusalem á ofrecer holocaustos con acciones de gracias. Judith llena de dias muere por último, y en el dia de esta victoria es celebrado perpétuamente por los Judíos y puesto en el número de los dias santos. 681

ESTHER.

Advertencia. 685
CAP. I. Assuero, para hacer alarde de su grandeza, da un espléndido banquete: la reina Vasthi, reusando asistir á él, es repudiada por el rey, y se promulga un edicto para que las mujeres honren á sus maridos.. 687
CAP. II. Esther, sobrina de Mardocheo, es presentada á Assuero y declarada reina en lugar de Vasthi; y se celebran las bodas con un magnífico banquete, y con varios donativos. Estando Mardocheo á la puerta del palacio, descubre la conversacion de los eunucos que conspiraban contra la vida del rey.. 690
CAP. III. Aman, á quien el rey habia ensalzado, se llena de indignacion porque solo Mardocheo no le dobla la rodilla. Por lo cual obtiene órden del rey Assuero para que sean exterminados todos los Judíos, y despacha el decreto que manda se ejecute el dia trece del mes duodécimo. 693
CAP. IV. Luto de Mardocheo y de los otros Judíos por el exterminio que les amenazaba. Esther, para impedir la ruina de los Hebreos y presentarse al rey sin ser llamada, manda que se ayune y haga oracion por ella tres dias, y ella hace lo mismo. 695
CAP. V. Esther se presenta al rey, y le suplica que asista con Aman á su mesa. El rey va, y habiendo bebido bien, le pregunta que es lo que de él desea. Esther le convida de nuevo para el dia siguiente. Entre tanto irritado Aman contra Mardocheo, hace que le preparen un horca. 697
CAP. VI. El rey hace que se lean de noche los anales, y hallando la fidelidad de Mardocheo en descubrir las asechanzas que tenian tramadas contra el rey los eunucos, manda que Aman le honre como á segunda persona despues del rey. 698
CAP. VII. Esther en el convite pide al rey por su vida y por la de su pueblo, y acusa á Aman como enemigo de los Judíos; el cual, por órden del rey, es ajusticiado en la misma horca que habia hecho preparar para Mardocheo. 700
CAP. VIII. Esther, despues de la exaltación de Mardocheo, hace con nuevas cartas revocar las primeras de Amán: afianza la seguridad de los Judíos, lo cual todos celebran con grande alegría.. 701
CAP. IX. Los Judíos en todos los lugares en donde se hallaban quitan la vida á sus enemigos, y puestos en horcas los diez hijos de Aman. Instituye

Mardocheo perpétuamente el dia solemne de Phurim, ó de las suertes. 703
CAP. X. Declaracion de un sueño que tuvo Mardocheo acerca de la libertad acordada al pueblo de los Judíos. 706
CAP. XI. Sueño de Mardocheo. 707
CAP. XII. Descubre Mardocheo la conspiracion tramada por los eunucos contra el rey; lo cual se toma del capítulo segundo. 709
CAP. XIII. Traslado de la carta del rey enviada por Aman á los gobernadores de las provincias acerca del exterminio de los Judíos, y oracion de Mardocheo por su libertad. 710
CAP. XIV. Luto y llanto de Esther; la cual, en espíritu de humildad, hace oracion al Señor.. . . . 712
CAP. XV. Por órden de Mardocheo se presenta Esther al rey, y al verle se desmaya. 713
CAP. XVI. Carta de Assuero por la salud de los Judíos, y exterminio de sus enemigos en todas las provincias del reino, revocando la carta de Aman. . 715

JOB.

	Texto.	Parásrasis.
Advertencia.	719	
CAP. I. Job, varon santo y rico, ofrece sacrificios al Señor por sus hijos. El Señor permite á Satanás que lo tiente, y haga prueba de su virtud. Quítale de golpe toda la hacienda, y mátale los hijos. El paciente Job, oidas las nuevas, prorrumpe en alabanzas de Dios.	723	813
CAP. II. Satanás, obtenido el permiso del Señor, hiere á Job con una llaga muy dolorosa. Hace que le insulte hasta su propia mujer. Vienen tres amigos suyos á visitarle, y permanecen siete dias en silencio sentados con él sobre la tierra.	726	814
CAP. III. Job maldice el dia de su nacimiento y la vida presente, haciendo patente la infelicidad de los mortales y de cuantos males está libre el que es privado luégo de la vida. .	728	814
CAP. IV. Eliphaz acusa á Job de impaciencia, y quiere persuadirle que Dios le azota por sus pecados, suponiendo que nunca envia adversidades á los inocentes.	730	815
CAP. V. Eliphaz acusa de nuevo á Job de iniquidad, porque ninguno es castigado de Dios sino por su culpa: y por tanto exhorta á Job á que se convierta á Dios, prometiéndole por este medio toda prosperidad: y celebra la providencia de Dios con sus criaturas. . . .	732	816
CAP. VI. Job justifica sus quejas: se lamenta de ser abandonado de sus amigos, y reprende con fuerza á estos tres que habian ido á consolarle, y pide que le oigan con paciencia.. .	734	817
CAP. VII. Job, continuando su defensa, expone las varias calamidades de la vida humana; y asimismo representa á Dios sus propias miserias, pidiendo que Dios le libre de ellas y le perdone.	736	818
CAP. VIII. Baldad defiende que las calamidades de Job son pena de sus culpas, y le exhorta á convertirse á Dios para que todo le salga bien. Expone asimismo cuan vana sea la esperanza de los hipócritas, comprendiendo á Job en esta clase.	738	818
CAP. IX. Job confiesa que Dios es justo en todas las cosas. Se demuestra el poder grande y sabiduría de Dios, y así ninguno puede reconvenirle: mas Dios aflige al impío y tambien al inocente. Por lo cual Job defiende su inocencia contra sus amigos, haciendo presentes sus aflicciones.	740	819
CAP. X. Job se querella de sus aflicciones. Se humilla en la presencia de Dios. Le suplica algun alivio antes de su muerte.	742	820
CAP. XI. Sophar acusa á Job, y le dice que ha sido herido por Dios por la presuncion y sus culpas. Muestra que Dios es incomprensible: promete á Job toda felicidad si vuelve sobre sí.	744	821
CAP. XII. Job, para confundir la jactancia de los amigos, dice que no hay quien no conozca el poder y sabiduría de Dios en el gobierno de las criaturas; pero que la afliccion temporal no es siempre castigo del pecado. . . .	746	821
CAP. XIII. Job refuta á sus amigos, y dice que Dios no necesita del saber del hombre para defender sus obras. Les hace ver que ni son ellos bien intencionados ni sabios. Pide al Señor que le manifieste sus culpas, por las que tanto le aflige.	748	822
CAP. XIV. Considerando Job la fragilidad humana, admira la providencia de Dios hácia el hombre: espera otra vida despues de esta, y profetiza la resurreccion de los muertos. . .	750	823
CAP. XV. Eliphaz acusa á Job de jactancia, de impaciencia y de blasfemia contra Dios, en cuya presencia dice que ninguno se halla limpio, y describe la maldicion de los impíos y de los hipócritas..	752	824
CAP. XVI. Job movido de la autoridad de sus amigos llora sus dolores, y muestra la grandeza de su miseria, y como padece sin ser inicuo, de lo que pone á Dios por testigo. . .	755	825
CAP. XVII. Job por la grande afliccion en que se ve, afirma que ya nada le queda sino la muerte: y acusa á sus amigos de nécios, porque solo admiten la remuneracion de la vida presente; pero que él espera el reposo de la venidera.	757	826
CAP. XVIII. Baldad acusa á Job de jactancia y de impaciencia: hace una descripcion de las maldiciones de los impíos, para apoyar contra Job su sentimiento, y viene á concluir que él es castigado por sus pecados.	758	826
CAP. XIX. Job acusa á sus amigos de crueldad: expone lo acerbo de sus aflicciones, y el desamparo de sus amigos; por lo que se consuela con la esperanza de la resurreccion.. . .	760	827
CAP. XX. Sophar, movido de las palabras de Job, dice que escuchará sus correcciones, y expone muy por extenso cual sea la porcion del impío para con Dios.	762	828

	Texto.	Parafrasis.
CAP. XXI. Job pide á sus amigos que le oigan con paciencia: examina la causa por que los impíos suelen ser felices en esta vida, y los justos al contrario padecen adversidades: y responde, confundiendo á los amigos, que el impío es reservado por Dios para el dia de la perdicion..	764	828
CAP. XXII. Eliphaz acusa á Job de crueldad en oprimir á los pobres, y de otras maldades; mostrando que no piensa bien de la providencia divina, y prometiéndole todo bien si se arrepiente.	767	829
CAP. XXIII. Job, implorando con humildad el juicio de Dios, demuestra que no es castigado por sus pecados, y que piensa bien de la providencia incomprensible de Dios, y que todo lo hace segun su voluntad.	769	830
CAP. XXIV. Job, para hacer ver que piensa bien acerca de la providencia de Dios, dice que él tiene conocidos los tiempos, y hace una enumeracion de varias iniquidades de los hombres, por las que serán castigados.. . . .	771	831
CAP. XXV. Baldad, sobre la reflexion de la grandeza de Dios y de la bajeza del hombre, dice que el hombre comparado con Dios, no puede justificarse.	773	832
CAP. XXVI. Job dice que el hombre no puede dar á Dios ningun socorro: y hace ver su poder incomprensible por sus obras.	773	832
CAP. XXVII. Job insiste en su justificacion: rebate la calumnia de los amigos, y muestra que ha conservado la inocencia: porque los impíos, despues de la breve felicidad de esta vida, son arrebatados de Dios para el castigo.	775	832
CAP. XXVIII. Job tuvo cuidado de la inocencia, porque esta es el único camino para conseguir la sabiduría; y demuestra ser ella más apreciable que el oro, ya por su orígen, ya por su dignidad.	777	833
CAP. XXIX. Job deseoso de volver á la antigua felicidad, la describe, exponiendo al mismo tiempo sus buenas obras, para rebatir las calumnias contrarias de los amigos.	779	834
CAP. XXX. Job lamenta su pasada felicidad, la que por permision de Dios se habia cambiado en la mayor miseria.	781	835
CAP. XXXI. Job para rebatir la calumnia de los amigos, invocando al sumo Juez como testigo de su inocencia, refiere las virtudes á las cuales estaba habituado desde niño. . .	784	836
CAP. XXXII. Job, habiendo reducido á sus amigos á que callasen, es acusado de necio por Eliú, el cual hace ostentacion de su saber.	787	837
CAP. XXXIII. Por las palabras de Job intenta Eliú probar que él no es justo; y enseña de qué modo habla Dios al hombre para instruirle y reprenderle; y como usa de clemencia con el que vuelve sobre sí.	788	837
CAP. XXXIV. Eliú continua en acusar á Job de varios delitos; mostrando la rectitud del juicio divino, y como todas las cosas están sujetas á su poder y ciencia.	791	838
CAP. XXXV. Eliú entendiendo erradamente que Job habia dicho que no agrada á Dios aquello que es recto, hace ver, que no tanto á Dios como al hombre aprovecha la piedad, y daña la impiedad.	794	839
CAP. XXXVI. Eliú sostiene la equidad del juicio divino, el cual hiere para instruir, habla para hacer volver en sí al hombre; y si vuelve, le libra de los azotes. Exhorta por tanto á Job á que se arrepienta, prometiéndole toda felicidad..	795	840
CAP. XXXVII. Eliú alaba las obras de Dios, su sabiduría, su poder, su justicia: y pretende que Job haya injuriado á todos estos divinos atributos; y así le exhorta á humillarse. . .	798	841
CAP. XXXVIII. El mismo Dios se introduce en la disputa, y manda callar á Eliú, y reprende á Job, mostrando por las obras que ha hecho, que él no puede comprender su poder y sabiduría.	800	841
CAP. XXXIX. Dios continúa manifestando á Job las maravillas de su sabiduría y providencia. Le reprende, porque habia querido disputar con él. Job movido de esto confiesa que habia hablado temerariamente. . . .	803	842
CAP. XL. Dios reprende á Job por no haber hablado dignamente de su justicia: le hace ver su poder en Behemoth, y en Leviathan; y le manda callar.	806	843
CAP. XLI. Se explica más la malicia de Leviathan con la descripcion de sus miembros, de su dureza y soberbia.	808	844
CAP. XLII. Job reconocido, confiesa haber hablado como ignorante; y el Señor le prefiere á sus amigos. Ruega Job por ellos; recibe doblado de lo que habia perdido, y finalmente lleno de dias descansa en paz.	810	845

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO.